

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE I
(Medieval)**



TESIS DOCTORAL

**El repertorio ornamental en monasterios
cistercienses masculinos del entorno del Duero
(1140-1250): capiteles y ménsulas de iglesias
abaciales y estancias del pabellón de monjes**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

María Aitana Monge Zapata

DIRECTOR

Javier Martínez de Aguirre Aldaz

Madrid, 2017



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

El repertorio ornamental en monasterios cistercienses
masculinos del entorno del Duero (1140-1250):
capiteles y ménsulas de iglesias abaciales
y estancias del pabellón de monjes

Autora: MARÍA AITANA MONGE ZAPATA

Director: JAVIER MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ

TESIS DOCTORAL

I-II

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE I (MEDIEVAL)

MADRID, 2015

@ Kimilce



AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral es el resultado del trabajo que vengo desarrollando bajo la dirección del Doctor Javier Martínez de Aguirre desde el año 2007, momento en que asumió la tutela de mi trabajo de investigación, DEA y futura tesis.

Mis circunstancias personales y laborales nos obligaron a mi director y a mí a reconsiderar – años después– el que fuera el planteamiento inicial del proyecto de tesis que ha ido adaptándose a las circunstancias, plazos y requerimientos, con vistas a poder finalizar un trabajo ilusionante que se ha prolongado más de lo deseado y de lo esperado en el tiempo.

Como consecuencia de todo lo anterior, el objeto de estudio ha tenido que ser redefinido una y otra vez desde que planteamos la tesina¹, pero personalmente estoy satisfecha con el resultado a pesar de las muchas dificultades, desmotivaciones, contrariedades y hasta intentos de abandono a que me he tenido que ir enfrentando.

Sin duda la parte más bonita de toda la tesis han sido las sucesivas campañas estivales de trabajo de campo. Al principio pagué la inexperiencia con una evidente falta de método que me obligó a tener que completar los repertorios fotográficos gracias a la generosidad de un gran amigo y colega. Tuve la suerte de poder contar en algunas ocasiones con la compañía y apoyo de mi abuela (campaña en el monasterio de Moreruela), de mi madre (campaña en los monasterios de Huerta y Piedra), de varios amigos (campaña en La Lugareja y La Sierra) y de mi marido (campañas en el monasterio de La Sierra y templos del área de Pedraza), aunque el resto de las veces –y a pesar de mi falta de rodaje al volante– recorrí sola cientos de kilómetros de Castilla y León, por carreteras, senderos e incluso campo a través.

En ocasiones, y aunque suene exagerado, hasta temí por mi vida al encontrarme sin cobertura móvil en medio de la nada, sola con mi voluminoso equipo de trabajo, entre edificios que amenazaban ruina y del cual se desprendían cada cierto tiempo piedras, tejas o material de relleno, con perros guardianes que velaban celosamente las tierras de sus amos y me perseguían si osaba acercarme a sus límites, o guardeses recluidos en fincas solitarias y con cara de pocos amigos. Pernocté en pensiones de dudosa reputación por no malgastar el dinero de la beca que generosamente me otorgó la Fundación Universitaria Oriol-Urquijo, trazando desde Madrid las rutas más convenientes con calculada planificación. No había tiempo que perder...

¹ Versó sobre el repertorio ornamental de siete abadías masculinas seleccionadas por su ubicación en las proximidades del río Duero y ajustándose a un arco temporal que abarca algo más de un siglo.

Conseguir los permisos oportunos para visitar y fotografiar la veintena larga de monasterios que inicialmente conformarían este trabajo no siempre fue tarea fácil². En algunos monasterios no me costó demasiado concertar las fechas de visita con los propietarios o responsables, pero en otros fue imposible hacerlo y me presentaba con todos los bártulos sin la necesaria autorización esperando tener suerte. En la mayoría de los cenobios fui recibida con los brazos abiertos, una gran sonrisa y los mejores deseos, pero en otros –y a costa de la clausura más rigurosa o de un inexplicable celo protector, que incluso en un caso se combinó con una seria enfermedad mental–, me impidieron repetidamente la visita o incluso me echaron con insultos y amenazas por no querer escuchar mis argumentaciones o comprobar mis credenciales.

La soledad y extenuación del trabajo de campo se vio muchas veces reconfortada por las atentas palabras de los religiosos y religiosas que transitaban por los lugares en los que yo me encontraba, por la cadencia de su canto litúrgico, e incluso por un succulento plato de huevos fritos con patatas que me ofreció en el ala sur del claustro de Arroyo la *hermana cicerone*. A todos estos privilegios sumé una visita al monasterio hortense de la mano de un guía de excepción, el cual me ofreció la posibilidad de entrar en zonas censuradas por la clausura y de disfrutar de las mejores vistas del monasterio en su conjunto desde el tejado del refectorio de los monjes.

Los sinsabores, el agotamiento, las frustraciones, los sacrificios y las renunciaciones de todos estos años de trabajo, se han visto absolutamente recompensadas al ver completado un proyecto apasionante con el que cierro una etapa de mi vida para inaugurar otra que se presenta más emocionante aún, con nuevos proyectos e ilusión renovada.

Solo añadir que con esta tesis quiero rendir un merecido homenaje a todas las personas que siguen confiando en mí y que apostaron en su día por mi proyecto, aquellos que de forma incondicional me han apoyado, animado y reconfortado a pesar de las duras pruebas que juntos hemos tenido que soportar. A todos ellos les ofrezco el fruto de mis desvelos y fatigas, esperando que sepan perdonar los padecimientos que se han derivado de los mismos y que ahora presento a la comunidad científica para su valoración y consideración esperando contribuir de alguna forma al conocimiento del Císter castellanoleonés.

² Por orden cronológico fueron La Espina, Moreruela, La Sierra, Valbuena, Sacramenia, Palazuelos, Matallana, Nogales, Benavides, Nogal de las Huertas, La Vega, Gradefes, Sandoval, Carrizo, Carracedo, La Lugareja, Arroyo, Bujedo, Rioseco, Las Huelgas de Burgos, Villamayor de los Montes, Huerta y Piedra.

Cuando bebas agua, recuerda la fuente.
Proverbio chino

No te das cuenta de lo importantes que son los agradecimientos de una tesis doctoral hasta que terminas la tuya, y es que son muchas las personas y los organismos que de una u otra forma te incentivan, motivan y respaldan a lo largo del espacio y del tiempo para realizar y alcanzar una meta que siempre parece estar lejos, una tarea tan ambiciosa que crees imposible de realizar, un trabajo ímprobo que requiere de unas fuerzas físicas y de un equilibrio mental importantes.

Son muchos los motivos por los que tengo que dar las gracias, y muchas las personas con las que estoy en deuda. Espero no olvidar a nadie..., y de ser así creo que sabrán disculpar mi despiste³.

Durante todos estos años no solo me han apoyado y ayudado mis familiares y amigos, sino también decenas de personas e instituciones que desinteresadamente han hecho todo lo que estaba en sus manos para facilitarme las cosas. A continuación iré desgranando un largo listado con los nombres de todos aquellos que han hecho posible este sueño –esta realidad– gracias a su esfuerzo, generosidad y disponibilidad, a todos y a todas ¡GRACIAS!

En primer lugar quiero agradecer todo lo que ha hecho por mí y por este trabajo a mi director, el catedrático Javier Martínez de Aguirre, sin el cual no hubiese salido adelante este proyecto. Gracias por confiar en mí y en mi proyecto cuando aún no me conocía, por valorarme y exigirme sin límites, por comprender y justificar mis ausencias, silencios y miedos, por apoyarme y ayudarme hasta el final, consciente de lo importante que esto era para mí.

También quiero dar las gracias a la Universidad Complutense de Madrid en general y al Departamento de Historia del Arte I (Medieval) en particular, con todo su profesorado y personal administrativo, por darme la posibilidad de acometer esta empresa en el contexto más idóneo y por poner todos los medios a su alcance para materializarlo de la mejor manera.

Quiero tener un recuerdo agradecido para los profesores de la Universitat de Barcelona, en especial para la catedrática de Arte Medieval, Dña. Núria Dalmases Balañà, que me ofreció toda su ayuda durante mi estancia en su facultad al tiempo que me acercó un poco más al Císter catalán.

Gracias al personal de la Biblioteca Nacional, Complutense y de la Universidad Pontificia Comillas, en especial a José Novo, por el impecable y concienzudo trabajo que realiza como

³ Muchas de las personas aludidas seguramente ya no ostenten o ejerzan los cargos que tenían cuando yo solicité los permisos y visité los monasterios; por desconocer si sigue siendo así he decidido mantenerlos, disculpándome de antemano por las posibles incorrecciones o desfases.

bibliotecario y por facilitarme en todo lo posible la consulta de unos fondos envidiables que muchas veces completaron los de mi universidad.

Cómo no tener una mención especial para la Fundación Universitaria Oriol-Urquijo, de la que fui becaria y sigo formando parte. Gracias a todos los miembros del Patronato y en especial a Dña. Asumpta Oriol por animarme incansablemente y emocionarse tanto con mi proyecto; también al Rectorado y en particular a D. Gilberto Gutiérrez –que fuera rector cuando se me otorgó la beca–, por recibirme en la fundación con una actitud bondadosa y cercana, y por alentarme en los momentos de desánimo y prueba; gracias también a todos los miembros del Consejo de Hermandad, a toda la Hermandad de Becarios, y en especial, a mis compañeros de promoción.

Gracias a los Hermanos de La Salle, al Superior de la Comunidad de La Espina, y de forma especial al hermano Saturnino que me acompañó amablemente en mi visita al monasterio.

Gracias a la Diputación de Zamora, a Dña. Mercedes Sánchez Requejo (Técnico del Patronato de Turismo), a Dña. Hortensia Larrén Izquierdo que dirigió los trabajos de restauración y autorizó mi visita, y a Antonio, vigilante del monasterio de Moreruela que amablemente me ayudó en todo lo que estuvo en su mano.

Gracias a *Ábbate* (empresa propietaria de las ruinas del monasterio de La Sierra), a María que autorizó una de mis visitas, a Primi (maître del restaurante “La Matita”) que nos facilitó las llaves y a su hijo Víctor que desinteresada y pacientemente nos acompañó mientras comprobábamos aliviados las notables mejoras realizadas en el cenobio.

Gracias a la Fundación “Las Edades del Hombre”, a D. Juan Álvarez Quevedo, Secretario General de la misma, a Sofía (secretaria de la Fundación) y a todo el personal que me acompañó y facilitó la visita al monasterio de Valbuena.

Gracias a D. Eduardo Sánchez Junco, propietario del monasterio de Sacramenia, y a Ricardo y Sonsoles (guardeses de la finca), por permitirme visitar a mi conveniencia las instalaciones.

Gracias al Arzobispado de Valladolid y a D. José M^a González Casado, párroco de Corcos del Valle-Aguilarejo que literalmente, me abrió el paso hasta la iglesia del monasterio de Palazuelos.

Gracias a la Diputación de Valladolid, a D. Francisco Fuentes (de Turisvall. Sociedad de promoción y gestión del turismo de la provincia de Valladolid), y a Rebeca, por permitir sin ninguna traba mi trabajo en las ruinas del monasterio de Matallana.

Gracias al guardés de la finca donde están enclavados los exiguos restos del monasterio de Benavides, al dueño de las ruinas de La Vega, y al Sr. Alcalde de Nogal de las Huertas que me acompañó personalmente a visitar las ruinas del “monasterio de su pueblo”.

Gracias a la Comunidad cisterciense de San Andrés de Arroyo, a su Madre Abadesa y a la hermana Sagrario en particular, por autorizar y acompañar –pese a las muchas reticencias iniciales– mis visitas y reportajes fotográficos dentro de su monasterio.

Gracias a la Comunidad cisterciense de Santa María de Gradefes, a la Madre Abadesa y a todas sus laboriosas hermanas que silenciosas y sonrientes acompañaron mi visita.

Gracias al párroco de Villaverde de Sandoval, D. José Vega Prieto, a Julián (nieto de la Sra. Munda, que fue la insigne guía del monasterio) y a su madre, por permitir mi visita a pesar de los muchos sinsabores que me proporcionó la misma.

Gracias a la Comunidad de Santa María de Carrizo, a su Madre Abadesa y a la hermana Valle que, amablemente, me acompañó mientras visitaba la casa.

Gracias al Instituto Leonés de Cultura, a su Presidente D. Francisco Javier García-Prieto, a Cirenía Villacorta y a Jesús de Félix, por autorizar mi trabajo dentro del monasterio de Carracedo.

Gracias a los propietarios de la granja cercana a Santa María de Gómez Román-La Lugareja, por proporcionarnos las llaves para visitar los restos de la iglesia.

Gracias a la familia Escolar (propietaria del monasterio de Bujedo de Juarros), a Mercedes Calleja y a su marido, guardeses que nos recibieron con suma amabilidad y ayudaron en todo.

Gracias al Arzobispado de Burgos, a D. Juan Álvarez Quevedo (Delegado Diocesano de Patrimonio, Cultura y Arte), y a D. Juan Miguel Gutiérrez Pulgar, párroco de Incinillas-Bisjueces, por autorizarme y proporcionarme gran ayuda e información para acometer mejor mi trabajo.

Gracias a Patrimonio Nacional, a D. Juan Carlos de la Mata González (Director de Actuaciones Histórico Artísticas sobre Bienes Muebles y Museos), a Dña. M^a Jesús Herrero (Conservadora de Las Huelgas Reales de Burgos), a Dña. Carmen Jabato y al guía que fue dirigiendo mi paso por este monasterio.

Gracias a la Comunidad cisterciense de Santa María de Villamayor de los Montes, a la Madre Abadesa Ana Maestre y a la hermana M^a del Rosario, por su amabilidad y por no poner objeción para que visitáramos su monasterio.

Gracias a la Comunidad cisterciense de Santa María de Huerta, al P. Abad Isidoro Anguita que generosamente nos permitió visitar su monasterio, y al hermano Antonio que se desvivió por ayudarme y enseñarme cada uno de los detalles interesantes de la abadía.

Gracias a Dña. Ángela Herrerueta Sánchez (responsable de Marketing del Parque Natural del Monasterio de Piedra), por autorizar la visita a los restos de este monasterio.

Gracias al P. Iván Zapata, Camaldulense, por su amable escrito a pesar de que debido a la rigurosa clausura no se me permitió visitar el monasterio de Herrera.

Y ya en un ámbito más cercano quiero también agradecer su amistad y apoyo a todos aquellos que han visto “repollo y coliflores cistercienses” sin número acompañándome en mis excursiones, han revisado minuciosamente mis soporíferos textos, han sabido disculpar una y mil veces mis ausencias y olvidos, han comprendido y hasta compartido mi cansancio en esta carrera de fondo sin dejar de alentarme para alcanzar la meta. Gracias Elena, Fran, Laura, Diana, Esther, Cruz, Elena, Susana, Irene, Nacho, Elisa, Paloma, Miguel, Alex, Juan, y también gracias a todos aquellos que se quedaron en el camino pero que de alguna manera están presentes y se ilusionaron con este proyecto.

Quiero de manera particular manifestar mi gratitud hacia Antonio García Flores, colega y maestro, pero sobre todo amigo, que con su sencillez y buen hacer es un auténtico referente para mí y para todos aquellos que amamos y estudiamos el Císter castellanoleonés.

Merecen una mención especial de gratitud dos personas que me han ayudado desinteresada y generosamente a lo largo de estos últimos años con las traducciones al inglés de textos propios, mi amigo Alejandro Arroyo y la profesora Susan Joyce Mary Jeffrey (UPCo).

Gracias también a todos los que se han preocupado e interesado por mí y por mis estudios en este tiempo, valorando mis esfuerzos, reforzando mi autoestima y reconfortándome en la debilidad.

Quiero también dar las gracias a los Padres de la Compañía de Jesús Santiago Arzubialde, Alfredo Verdoy, Daniel Izuzquiza, Pascual Cebollada y tantos otros que con sus oraciones, buenos consejos y mejores deseos me han acompañado en la recta final de este trabajo.

Gracias a Laura y a Jorge, mis cuñados, por estar siempre dispuestos a ayudar, por tener siempre palabras de ánimo y tiempo para dedicar a nuestra hija durante nuestras ausencias.

Gracias a mis suegros, Feli y Manolo, por desvivirse haciéndonos lo difícil más fácil, lo desesperante llevadero, y lo imposible real, y hacerlo siempre con la mejor de las sonrisas.

Gracias también a Eva y a mis primos Óscar y Andrea, por hacer disfrutar a nuestra hija siempre, pero especialmente cuando teníamos que ir Jose y yo “al cole”.

Gracias a mis tíos Blanca, Jose, Lola, Santiago y Pepa, por su apoyo y disponibilidad, por su generosidad y sacrificio, por su dedicación y profesionalidad.

Gracias a Dámaso, mi “padre coyunto” que, predicando con el ejemplo y siempre desde un discreto segundo plano, me ha animado a acabar lo empezado para cerrar una etapa y dar paso a la siguiente.

Gracias a mis abuelos, Vicente y María, que –a pesar de privarles de mi compañía durante todas las tardes que me recluía en la habitación para estudiar– supieron disculparme; gracias *mamá María y Lolo*, por emocionaros con todas estas cosas de “piedras e iglesias” a pesar de no saber leer ni escribir, gracias por vuestros muchos sacrificios que creo no han quedado baldíos.

Gracias a Begoña, mi madre, que con sus muchos desvelos, esfuerzos y ánimos incontables siempre ha estado ahí –en los buenos y no tan buenos momentos–, apoyándome en los desánimos, reconfortándome en las debilidades, alegrándose en los éxitos y llorando conmigo en los fracasos. Gracias por confiar siempre en mí y en mi proyecto, por soportar con una sonrisa mi mal humor y mis angustias, por alentarme a seguir a pesar de todo y respetar mis tiempos y mis dudas.

Gracias a José Rufino, mi marido y colega, mi compañero y acicate en este maratón que empezamos separados y hemos acabado juntos, por apostar por mí y por mi tesis doctoral, y por acometer con igual empeño, sacrificio y dedicación la recta final de la suya, creyendo siempre en mí, animándome en los muchos momentos de desmotivación y alegrándose en los más dichosos y satisfactorios. Gracias por estar a mi lado siempre, incondicionalmente, por confiar en que –a pesar de las muchas dificultades y contratiempos–, podía conseguirlo, poniendo todos los medios y posibilidades a nuestro alcance para finalizar este proyecto común.

Gracias a nuestra pequeña hija Himilce, por venir al mundo en el mejor momento de nuestra vida, por alegrarnos la existencia con sus logros, por padecer una y mil veces nuestras ausencias, por las puntuales faltas de paciencia e ilusión que he pagado con ella, por los sacrificios que ha tenido que hacer de forma involuntaria, pero sobre todo, por ser nuestro mayor aliciente para convertirnos en doctores de una vez por todas.

Y, para terminar, quiero dar las gracias a todos aquellos que –a pesar de no nombrarlos aquí– sembraron, regaron, podaron y abonaron mi amor al arte, en especial al arte medieval.



ÍNDICE GENERAL

Tomo I. Monografías y estudios
Tomo II. Bibliografía e ilustraciones

TOMO I. MONOGRAFÍAS DE LOS MONASTERIOS Y ESTUDIO DEL REPERTORIO

AGRADECIMIENTOS	i
ÍNDICES	xi
0. RESUMEN / <i>ABSTRACT</i>	1
1. INTRODUCCIÓN	9
2. MONOGRAFÍAS DE LOS MONASTERIOS	21
2.1. Santa María de Bujedo	23
2.1.0. Ficha resumen	23
2.1.1. Marco histórico	23
2.1.2. Descripción arquitectónica	26
2.1.3. Estado de la cuestión ornamental	33
2.2. Santa María de La Espina	42
2.2.0. Ficha resumen	42
2.2.1. Marco histórico	42
2.2.2. Descripción arquitectónica	47
2.2.3. Estado de la cuestión ornamental	58
2.3. Santa María de Huerta	76
2.3.0. Ficha resumen	76
2.3.1. Marco histórico	76
2.3.2. Descripción arquitectónica	83
2.3.3. Estado de la cuestión ornamental	98
2.4. Santa María de Matallana	109
2.4.0. Ficha resumen	109
2.4.1. Marco histórico	109
2.4.2. Descripción arquitectónica	114
2.4.3. Estado de la cuestión ornamental	126
2.5. Santa María de Moreruela	130
2.5.0. Ficha resumen	130
2.5.1. Marco histórico	130
2.5.2. Descripción arquitectónica	138
2.5.3. Estado de la cuestión ornamental	150
2.6. Santa María de Palazuelos	159
2.6.0. Ficha resumen	159
2.6.1. Marco histórico	159
2.6.2. Descripción arquitectónica	164
2.6.3. Estado de la cuestión ornamental	174
2.7. Santa María de Sacramenia	196
2.7.0. Ficha resumen	196
2.7.1. Marco histórico	196
2.7.2. Descripción arquitectónica	207
2.7.3. Estado de la cuestión ornamental	217

2.8. Santa María de Sandoval	234
2.8.0. Ficha resumen	234
2.8.1. Marco histórico	234
2.8.2. Descripción arquitectónica	239
2.8.3. Estado de la cuestión ornamental	245
2.9. Santa María de La Sierra	253
2.9.0. Ficha resumen	253
2.9.1. Marco histórico	253
2.9.2. Descripción arquitectónica	259
2.9.3. Estado de la cuestión ornamental	265
2.10. Santa María de Valbuena	276
2.10.0. Ficha resumen	276
2.10.1. Marco histórico	276
2.10.2. Descripción arquitectónica	284
2.10.3. Estado de la cuestión ornamental	294
3. LA FORMACIÓN DEL REPERTORIO ORNAMENTAL: CAPITELES TIPO Y EJEMPLARES EXCÉNTRICOS	315
3.1. EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES	320
3.1.1. Santa María de Bujedo	325
3.1.1.1. Características básicas del capitel rector	328
3.1.1.2. Dinámica de diversificación	330
3.1.1.3. Topografía de tipos	332
3.1.1.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	334
3.1.1.5. Conclusiones	337
3.1.2. Santa María de La Espina	340
3.1.2.1. Características básicas del capitel rector	342
3.1.2.2. Dinámica de diversificación	343
3.1.2.3. Topografía de tipos	347
3.1.2.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	350
3.1.2.5. Conclusiones	353
3.1.3. Santa María de Huerta	356
3.1.3.1. Características básicas del capitel rector	358
3.1.3.2. Dinámica de diversificación	359
3.1.3.3. Topografía de tipos	363
3.1.3.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	365
3.1.3.5. Conclusiones	366
3.1.4. Santa María de Matallana	368
3.1.4.1. Características de los capiteles	368
3.1.4.2. Dinámica de diversificación	369
3.1.4.3. Topografía de tipos	370
3.1.4.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	370
3.1.4.5. Conclusiones	371
3.1.5. Santa María de Moreruela	372
3.1.5.1. Características básicas del capitel rector	373

3.1.5.2.	Dinámica de diversificación	374
3.1.5.3.	Topografía de tipos	376
3.1.5.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	377
3.1.5.5.	Conclusiones	381
3.1.6.	Santa María de Palazuelos	384
3.1.6.1.	Características básicas del capitel rector	386
3.1.6.2.	Dinámica de diversificación	388
3.1.6.3.	Topografía de tipos	392
3.1.6.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	394
3.1.6.5.	Conclusiones	399
3.1.7.	Santa María de Sacramenia	403
3.1.7.1.	Características básicas del capitel rector	405
3.1.7.2.	Dinámica de diversificación	407
3.1.7.3.	Topografía de tipos	410
3.1.7.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	413
3.1.7.5.	Conclusiones	414
3.1.8.	Santa María de Sandoval	418
3.1.8.1.	Características básicas del capitel rector	419
3.1.8.2.	Dinámica de diversificación	421
3.1.8.3.	Topografía de tipos	423
3.1.8.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	425
3.1.8.5.	Conclusiones	426
3.1.9.	Santa María de La Sierra	429
3.1.9.1.	Características básicas del capitel rector	429
3.1.9.2.	Dinámica de diversificación	431
3.1.9.3.	Topografía de tipos	434
3.1.9.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	437
3.1.9.5.	Conclusiones	441
3.1.10.	Santa María de Valbuena	444
3.1.10.1.	Características básicas del capitel rector	446
3.1.10.2.	Dinámica de diversificación	447
3.1.10.3.	Topografía de tipos	456
3.1.10.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	460
3.1.10.5.	Conclusiones	462
3.2.	EJEMPLARES EXCÉNTRICOS	464
3.2.1.	La excentricidad en el contexto de la contención	465
3.2.2.	Especímenes curiosos, raros y/o excesivos	480
3.3.	VISIÓN DE CONJUNTO	536
4.	LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL: PROPUESTAS TOPOGRÁFICAS	553
4.1.	Santa María de Bujedo	558
4.2.	Santa María de La Espina	567

4.3.	Santa María de Huerta	575
4.4.	Santa María de Matallana	581
4.5.	Santa María de Moreruela	584
4.6.	Santa María de Palazuelos	590
4.7.	Santa María de Sacramenia	595
4.8.	Santa María de Sandoval	602
4.9.	Santa María de La Sierra	610
4.10.	Santa María de Valbuena	617
4.11.	Conclusiones	624
5.	FACTORES DETERMINANTES DEL REPERTORIO ORNAMENTAL.	627
5.1.	El repertorio y sus condicionantes: geopolítica, devoción- promoción y dinámicas fundacionales	629
5.2.	Otros posibles condicionantes: cronología, topografía eclesial, inercia, idiosincrasia de los actores y ambición constructiva	644
5.2.1.	Cronología, topografía eclesial e inercia	644
5.2.2.	Idiosincrasia de los principales actores	663
5.2.3.	Ambición constructiva	669
6.	CONCLUSIONES	673

TOMO II: BIBLIOGRAFÍA E ILUSTRACIONES

ÍNDICES	i
BIBLIOGRAFÍA	xv
0. INTRODUCCIÓN AL APARATO GRÁFICO	1
1. GRÁFICOS	5
1.1. <i>Cromograma</i>	7
1.2. Tipologías	11
1.2.1. Capiteles	13
1.2.2. Cimacios	31
1.3. Plantas cromáticas generales	43
1.3.1. Santa María de Bujedo	45
1.3.1.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	47
1.3.1.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	48
1.3.1.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	49
1.3.2. Santa María de La Espina	51
1.3.2.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	53
1.3.2.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	54
1.3.2.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	55
1.3.3. Santa María de Huerta	57
1.3.3.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	59
1.3.3.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	60
1.3.3.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	61
1.3.4. Santa María de Matallana	63
1.3.4.1. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	65
1.3.5. Santa María de Moreruela	67
1.3.5.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	69
1.3.5.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	70
1.3.5.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	71
1.3.6. Santa María de Palazuelos	73
1.3.6.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	75
1.3.6.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	76
1.3.6.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	77
1.3.7. Santa María de Sacramenia	79
1.3.7.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	81
1.3.7.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	82
1.3.7.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	83
1.3.8. Santa María de Sandoval	85
1.3.8.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	87
1.3.8.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	88
1.3.8.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	89

1.3.9. Santa María de La Sierra	91
1.3.9.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	93
1.3.9.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	94
1.3.10. Santa María de Valbuena	95
1.3.10.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	97
1.3.10.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	98
1.3.10.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	99
 2. SELECCIÓN DE IMÁGENES FOTOGRÁFICAS	 101
2.1. Santa María de Bujedo	103
2.2. Santa María de La Espina	105
2.3. Santa María de Huerta	107
2.4. Santa María de Matallana	109
2.5. Santa María de Moreruela	111
2.6. Santa María de Palazuelos	113
2.7. Santa María de Sacramenia	115
2.8. Santa María de Sandoval	117
2.9. Santa María de La Sierra	119
2.10. Santa María de Valbuena	121
 3. EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES: PLANTAS CROMÁTICAS	 123
3.1. Santa María de Bujedo	125
3.1.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	127
3.1.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	128
3.1.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	129
3.1.2.a. Capiteles tipos III, IV, V y VI. Iglesia, niveles bajos	130
3.1.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y VI. Iglesia, niveles altos	131
3.1.3. Capiteles tipos III y IV. Estancias del pabellón de monjes	132
3.1.4. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	133
3.1.5. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	134
3.1.6. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	135
3.2. Santa María de La Espina	137
3.2.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	139
3.2.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	140
3.2.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	141
3.2.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos	142
3.2.2.b. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles altos	143
3.2.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	144
3.2.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	145
3.2.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	146
3.2.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	147
3.2.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	148
3.2.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	149
3.2.6.a. Capitel tipo IV y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	150
3.2.6.b. Capitel tipo IV y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	151

3.3. Santa María de Huerta	153
3.3.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	155
3.3.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	156
3.3.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	157
3.3.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia y estancias, niv. baj.	158
3.3.2.b. Capiteles tipos II y III. Iglesia, niveles altos	159
3.3.3. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	160
3.3.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos	161
3.3.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	162
3.3.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	163
3.3.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	164
3.5. Santa María de Moreruela	165
3.5.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	167
3.5.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	168
3.5.2.a. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles bajos	169
3.5.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos	170
3.5.3.a. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	171
3.5.3.b. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	172
3.5.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	173
3.5.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	174
3.5.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	175
3.5.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	176
3.6. Santa María de Palazuelos	177
3.6.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	179
3.6.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	180
3.6.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	181
3.6.2.a. Capiteles tipos I, II y III. Iglesia y estancias, niveles bajos	182
3.6.2.b. Capiteles tipos I, II y III. Iglesia, niveles altos	183
3.6.3.a. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	184
3.6.3.b. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	185
3.6.3.c. Capitel tipo I y variaciones principales, estancias	186
3.6.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	187
3.6.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	188
3.6.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	189
3.6.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	190
3.7. Santa María de Sacramenia	191
3.7.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	193
3.7.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	194
3.7.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	195
3.7.2.a. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos	196
3.7.2.b. Capiteles tipos I, II y VI. Iglesia, niveles altos	197
3.7.2.c. Capiteles tipo II, IV y VI. Estancias del pabellón de monjes	198
3.7.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos	199
3.7.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos	200
3.7.4.a. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles bajos	201
3.7.4.b. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles altos	202

3.7.4.c. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles bajos	203
3.7.4.d. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles altos	204
3.7.4.e. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles bajos	205
3.7.4.f. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles altos	206
3.7.4.g. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles bajos	207
3.7.4.h. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles altos	208
3.7.4.i. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles bajos	209
3.7.4.j. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles altos	210
3.7.5.a. Capitel tipo III. Iglesia, niveles bajos	211
3.8. Santa María de Sandoval	213
3.8.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	215
3.8.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos.	216
3.8.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	217
3.8.2.a. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos	218
3.8.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles altos	219
3.8.2.c. Capitel tipo I. Estancias del pabellón de monjes	220
3.8.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos	221
3.8.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos	222
3.8.3.c. Capitel tipo I. Estancias del pabellón de monjes	223
3.8.3.d. Capitel tipo I.1. Iglesia, niveles bajos	224
3.8.3.e. Capitel tipo I.1. Iglesia, niveles altos	225
3.8.3.f. Capitel tipo I. I. Estancias del pabellón de monjes	226
3.8.4.a. Capitel tipo IV. Iglesia, niveles bajos	227
3.8.4.b. Capitel tipo IV. Iglesia, niveles altos	228
3.8.5.a. Capitel tipo V. Iglesia, niveles bajos	229
3.8.5.b. Capitel tipo V. Iglesia, niveles altos	230
3.8.5.c. Capitel tipo V.2. Iglesia, niveles bajos	231
3.8.5.d. Capitel tipo V.2. Iglesia, niveles altos	232
3.9. Santa María de La Sierra	233
3.9.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	235
3.9.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	236
3.9.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos	237
3.9.2.b. Capiteles tipos I y III. Iglesia, niveles altos	238
3.9.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos	239
3.9.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos	240
3.9.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos	241
3.9.3.d. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos	242
3.9.3.e. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos	243
3.9.3.f. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos	244
3.9.4.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	245
3.9.4.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	246
3.9.5.a. Capitel tipo IV, variación 1. Iglesia, niveles bajos	247
3.9.5.b. Capitel tipo IV, variación 2. Iglesia, niveles bajos	248
3.9.5.c. Capitel tipo IV, variación 3. Iglesia, niveles bajos	249
3.10. Santa María de Valbuena	251
3.10.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	253
3.10.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	254

3.10.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	255
3.10.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles bajos	256
3.10.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos	257
3.10.2.c. Capiteles tipo I. Estancias del pabellón de monjes	258
3.10.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos	259
3.10.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos	260
3.10.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos	261
3.10.3.d. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles bajos	262
3.10.3.e. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos	263
3.10.3.f. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos	264
3.10.3.g. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos	265
3.10.3.h. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles altos	266
3.10.4.a. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles bajos	267
3.10.4.b. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles bajos	268
3.10.4.c. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles bajos	269
3.10.4.d. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles altos	270
3.10.4.e. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles altos	271
3.10.4.f. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles altos	272
3.10.5.a. Capitel tipo III, variación 1. Iglesia, niveles bajos	273
3.10.5.b. Capitel tipo III, variación 2. Iglesia, niveles bajos	274
3.10.5.c. Capitel tipo III, variación 3. Iglesia, niveles bajos	275
3.10.5.d. Capitel tipo III, variación 4. Iglesia, niveles bajos	276
 4. LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL: PROPUESTAS TOPOGRÁFICAS	 277
4.1. Santa María de Bujedo	279
4.1.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	281
4.1.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	282
4.1.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	283
 4.2. Santa María de La Espina	 285
4.2.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	287
4.2.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	288
4.2.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	289
 4.3. Santa María de Huerta	 291
4.3.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	293
4.3.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	294
4.3.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	295

4.4. Santa María de Matallana	297
4.4.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia	299
4.5. Santa María de Moreruela	301
4.5.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	303
4.5.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	304
4.6. Santa María de Palazuelos	305
4.6.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	307
4.6.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	308
4.6.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	309
4.7. Santa María de Sacramenia	311
4.7.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	313
4.7.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	314
4.7.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	315
4.8. Santa María de Sandoval	317
4.8.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	319
4.8.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	320
4.8.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	321
4.9. Santa María de La Sierra	323
4.9.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	325
4.9.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	326
4.10. Santa María de Valbuena	327
4.10.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	329
4.10.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	330
4.10.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	331

5. FICHAS CATALOGRÁFICAS	333
5.1. Santa María de Bujedo	335
5.2. Santa María de La Espina	395
5.3. Santa María de Huerta	553
5.4. Santa María de Matallana	625
5.5. Santa María de Moreruela	631
5.6. Santa María de Palazuelos	661
5.7. Santa María de Sacramenia	809
5.8. Santa María de Sandoval	877
5.9. Santa María de La Sierra	967
5.10. Santa María de Valbuena	1019
6. REPERTORIOS EN PARALELO	1135
6.1. Santa María de Bujedo	1137
6.2. Santa María de La Espina	1147
6.3. Santa María de Huerta	1175
6.4. Santa María de Matallana	1179
6.5. Santa María de Moreruela	1185
6.6. Santa María de Palazuelos	1201
6.7. Santa María de Sacramenia	1271
6.8. Santa María de Sandoval	1283
6.9. Santa María de La Sierra	1297
6.10. Santa María de Valbuena	1307
7. ABREVIATURAS. SIGLAS Y EQUIVALENCIAS	1319
8. ÁRBOL DE FILIACIONES	1323
9. CUADRO RESUMEN	1327
10. CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	1331



0

RESUMEN ***ABSTRACT***

Objetivos, metodología,
resultados y conclusiones
*Objectives, methodology,
results and conclusions*

Esta tesis doctoral pretende ser una aportación al debate historiográfico suscitado en torno al “arte cisterciense”, que en el pasado llegó a ser considerado estilo diferenciado imprescindible para la comprensión de la evolución artística en el período 1140-1230. El origen, la naturaleza y el impacto de la arquitectura cisterciense en toda Europa han sido perfectamente analizados de manera sistemática en las últimas décadas, especialmente en lo que corresponde a la importancia del proceso fundacional, la preferencia por determinadas soluciones planimétricas y estructurales, la topografía claustral y los procesos crono-constructivos de las abadías. Pero no se han emprendido estudios igualmente sistemáticos de los repertorios ornamentales, por lo que, pese a haberse cuestionado la expresión “capiteles cistercienses”, se mantiene su uso en monografías recientes de carácter regional, incluso para referirse a obras que nada tienen que ver con esta orden. Analizar el repertorio ornamental como conjunto y en detalle, a fin de constatar la prevalencia o no de determinadas formas y modos de elaboración constituye uno de los grandes objetivos del presente trabajo.

Para ello procedí a la catalogación sistemática de los muestrarios completos de un marco espacio-temporal que resultase adecuado a los fines propuestos y a las posibilidades reales de una investigación en el marco de una tesis doctoral. Seleccioné diez monasterios en función de su cronología, ubicación y comunidad. El arco temporal en el que he intentado moverme es 1140-1250, acotado por una parte con la evolución de las formas alcanzada en la basílica de Saint-Denis, y por otra con la implantación generalizada del gótico en las grandes catedrales castellanas. La unidad geográfica y de evolución histórica del entorno del Duero, me sirvieron para establecer los límites espaciales. Al excluir las casas femeninas los resultados no se ven afectados por no existir una diferenciación decorativa clara. El que únicamente haya estudiado capiteles y ménsulas de templos y estancias capitulares se debe a la construcción de ambos sectores en un período temporal relativamente próximo, evitando multiplicar considerablemente la nómina de haberse incluido el resto de dependencias así como los claustros (han sido catalogados aproximadamente 800 ejemplares).

Los objetivos específicos son el análisis de la relevancia que algunos factores como la topografía o la organización de campañas ornamentales pudieron tener en el desarrollo del repertorio, el impacto que determinados motivos de exorno ya empleados en un lugar concreto del templo pudieron ejercer sobre los escultores que se incorporaron a la fábrica en un momento posterior, o la trascendencia en este aspecto de la filiación, los promotores o los enclaves, así como también la sistematización de los principios creativos de que pudieron servirse los escultores.

La imposibilidad de proporcionar argumentos seguros a la hora de establecer cronologías absolutas más ajustadas que las hasta ahora manejadas a partir del estudio de la evolución del repertorio, ha sido suplida con la propuesta de otras relativas atendiendo a hipotéticas fases ornamentales y a su repercusión en el todo.

En lo que respecta a la metodología empleada, en primer lugar realicé intensas campañas de trabajo de campo durante los meses estivales de tres años sucesivos, que me sirvieron para elaborar los amplios reportajes fotográficos, las mediciones y las posibles correcciones de las plantas publicadas. A esta primera fase siguió otra de catalogación y análisis que se simultaneó con una búsqueda y lectura sistemática de bibliografía. La inexistencia de estudios que me pudiesen servir como referente para acometer la tarea propuesta me obligó a diseñar mis propios instrumentos de trabajo entre los cuales destacan el *cromograma*, las plantas cromáticas y las fichas catalográficas. El primero es un cuadro cromático en el que están registradas todas y cada una de las posibilidades de la hoja lanceolada, el *crochet*, la hoja compuesta, el pseudocorintio, la figuración, la cestería-entrelazo, lo híbrido, los modillones de rollos y otros motivos. Su plasmación gráfica se materializa en las plantas cromáticas que son planos de una amplia parcela de los monasterios estudiados con la ubicación de todos los especímenes con el color de su opción ornamental. Existen plantas cromáticas de cimacios, capiteles, capiteles tipo y variaciones, y propuestas de cronologías ornamentales relativas. Las fichas catalográficas son un inventario fotográfico y descriptivo que hasta ahora nadie había ofrecido a la comunidad científica, a no ser de forma parcial.

La estructura de la tesis permite analizar los distintos asuntos y exponer los resultados atendiendo a tres dimensiones complementarias: motivos-formas, lugares-tiempos, causas-razones, para responder a las grandes preguntas que el asunto ha ido suscitándome: ¿qué/cómo?, ¿dónde/cuándo?, ¿por qué?, y sirviéndome siempre de hechos perfectamente constatables mediante análisis pormenorizados y cálculos porcentuales.

Gracias a los repetidos muestreos y a las técnicas casi botánicas de clasificación, pude detectar sutiles variaciones en el repertorio analizado, una de las cuestiones consubstanciales a este trabajo como se ha podido constatar. Los mismos motivos decorativos en toda su diversidad, me fueron sugiriendo nuevos puntos de observación, nuevas vías de análisis, nuevas preguntas y posibles respuestas a las que nadie antes se había enfrentado de forma metódica.

Manejando un catálogo suficientemente representativo y sistematizando el análisis ornamental he conseguido confirmar la existencia de varios “capiteles tipo” que en gran medida

determinaron la creación de los repertorios manejados. Me ha sido posible verificar la evolución de diversos motivos, así como comprobar la existencia de determinados condicionantes que afectaron en distinta medida al desarrollo ornamental del Císter castellanoleonés. He podido verificar en bastantes casos la influencia que la ubicación del cenobio, la rama fundacional o los promotores ejercieron sobre el conjunto del repertorio desplegado. En menor medida, y con todas las cautelas, parece también poderse entrever algún tipo de condicionamiento relacionado con la topografía eclesial, la cronología del edificio o las dinámicas inerciales propias, así como también atendiendo a la personalidad de los benefactores-abades o a la ambición constructiva.

Los repertorios ornamentales estudiados evidencian su moderada importancia y su relativa repercusión en el contexto de la arquitectura cisterciense en particular y del arte medieval en general. Estas creaciones alcanzaron en algunos casos tal representatividad que consiguieron traspasar sus propias fronteras, aunque la Historia del Arte aún no se ha puesto de acuerdo para denominarlas convenientemente. Su notoria entidad nos insta también a intentar resolver este dilema terminológico; mientras tanto, personalmente seguiré denominándolas *cistercienses*, “pertenecientes o relativas al Císter”.

This Ph.D. thesis is an attempt to contribute to the historiographical debate on “Cistercian art”, considered in the past to be a differentiating style essential for our understanding of the artistic evolution that took place over the period 1140 – 1230. During the last few decades, the nature of Cistercian architecture in, and its impact on, the whole of Europe have been systematically analysed, with particular attention paid to the importance and process of its foundational character, its preference for specific solutions to ground plans and structure, cloister topography and the abbey’s chrono-constructive processes. However, no systematic studies have been carried out covering its decorative repertoire, and despite our questioning the use of the expression “Cistercian capitals”, this phrase continues to be used in recent monographs in local publications, even to the extent of it being used to refer to constructions and features which have no connection with this Order. An analysis of the decorative repertoire in its entirety, and in detail, in order to confirm the prevalence or lack of certain features and methods of elaboration is one of the principal objectives of this present work.

A systematic catalogue of the complete range of features within a temporal-spatial framework was undertaken which would be sufficient for the purposes of this study and would fit the scope of reality of this Ph.D. research. Ten monasteries were selected according to their chronology, location and community, all within the period 1140-1250, beginning, on the one hand, with the evolution of the forms observed in the basilica of St. Denis and, on the other hand, with the gradual introduction of Gothic architecture in the great Castilian cathedrals. The geographical and historical evolution around the River Douro served to mark the spatial framework. No clear decorative differentiation was found in the female monasteries and nunneries and, as the results were not affected, these were not included in our data. However, the decision to study the capitals and corbels of churches and chapter houses was taken because these were constructed within a relatively proximate timescale and this precluded the need to multiply the number of other dependencies, including cloisters, in the study, (approximately 800 samples have been catalogued).

There are three specific objectives. The first is an analysis of the relevance of some factors such as the topography and the organisation of decorative bells in the development of the repertoire. The second is the impact of specific decorative motifs, which had previously been used in specific places within the church, on the sculptors who began to work at a later stage. The third is the importance of new monasteries being founded from the motherhouse, their enclaves and their patrons, including the systematisation of creative principles, which could serve the sculptors in their work.

The lack of substantiated arguments to establish absolute and more accurate chronologies than those at present available, for the purpose of the study of the evolution of the repertoire, has been complemented by other proposals grounded in hypothetical decorative phases and their repercussion.

Our methodology consisted firstly of intensive field work carried out during the summer months over three successive years and which served to create a database of photographic reports, measurements and possible corrections to previously published plans. The second phase consisted of the cataloguing and analysis, which was undertaken simultaneously with the bibliographical research and reading. The lack of previous studies which could serve as a reference for this research obliged us to create an original set of instruments for our purpose, which included a chronogram, chromatic plans and catalogued indices. The first is a chromatic grid which organises and includes each and every one of the possibilities of: lancet leaf, crochet or hook leaf, composite leaf, pseudo Corinthian, figures, interlaced basketwork, hybrids, roll modillions and other motifs. The graphic representation is seen in chromatic plans of an ample range of the monasteries under study with the location of all the specimens with a colour for each decorative option. Chromatic plans exist for the cymatia, capitals, model capitals and other variations, as well as proposals for relative ornamental chronologies. The catalogued indices are a photographic and descriptive inventory which, up to now, have only been available to the scientific community in partial format.

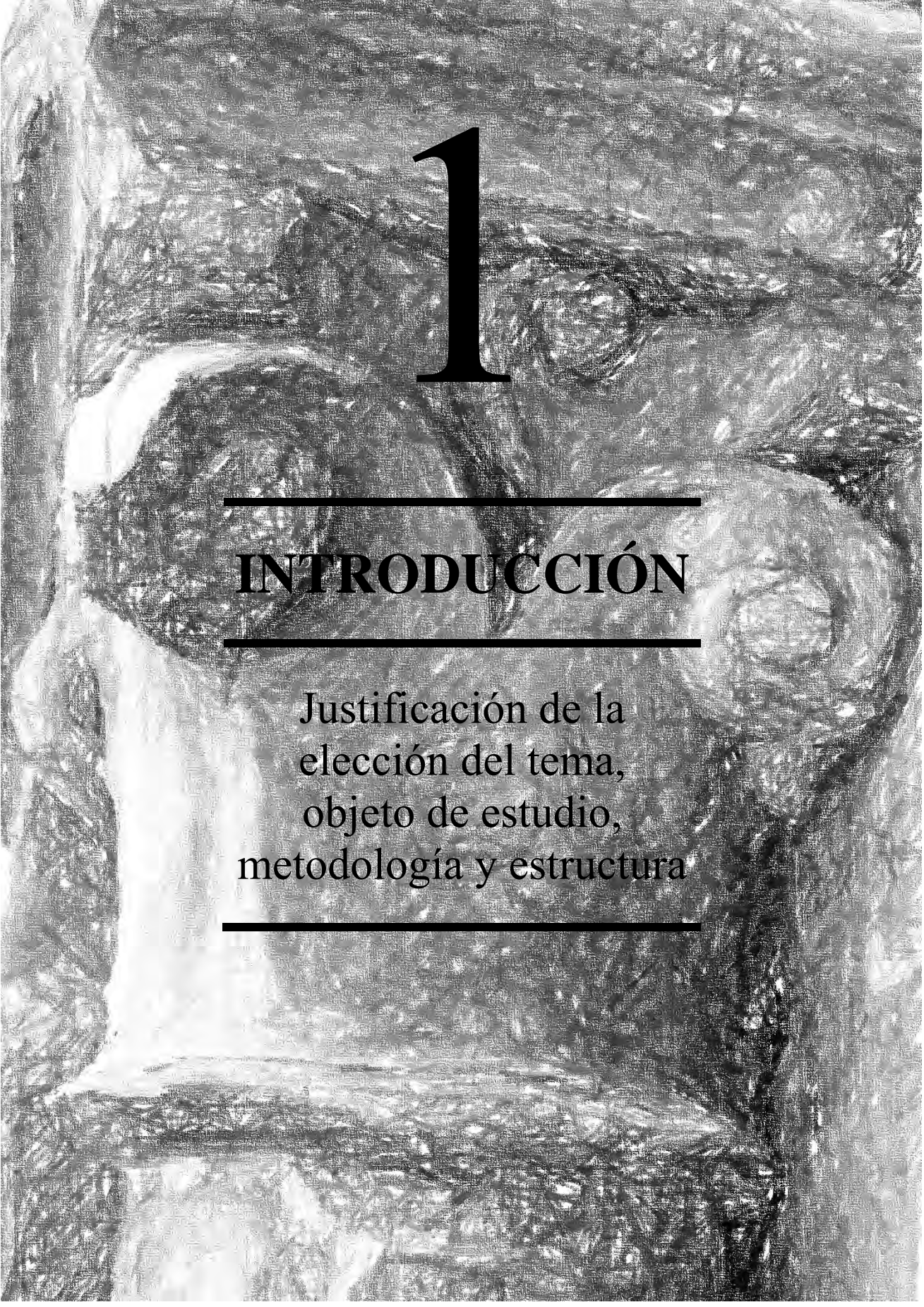
The structure of this thesis allows for the analysis of different aspects and the results are framed into three complementary dimensions: motifs-forms, places-times; causes-reasons, to respond to the bigger questions which have arisen in terms of: what? how? where? when? and why?, through the use of substantiated facts obtained from detailed analyses and calculations.

Given the repeated samplings and the detailed classification, subtle variations in the repertoire analysed can be detected, which was one of the underpinning questions in our research. The same decorative motifs in their diversity suggested new perspectives of observation, new types of analysis, new questions, and possible answers which, hitherto, have not been subjected to any methodical study.

Managing a sufficiently representative catalogue, and systematically analysing the ornamental features, has resulted in the confirmation of the existence of various model capitals which have largely determined the creation of the repertoires used. It has been possible to verify the evolution of diverse motifs, and to confirm the existence of certain conditions which, to different

degrees, have affected the decorative development of the Castilian-Leon Cistercian Order. Several cases have permitted the verification of the influence of the location of the monastery, and that which the foundation monasteries and the patrons exercised on the complete set of the repertoire deployed. To a lesser degree, and with a degree of caution, it seems that conditions also existed in terms of the ecclesiastic topography, the chronology of the building and their own inertial dynamics, as well as that of the personality of the benefactors – the abbots and the ambition for constructing.

The ornamental repertoire that forms part of this study reveals its moderate importance and its relative repercussion in the context of Cistercian architecture in particular, and medieval art in general. These art forms in some instances became so representative that they travelled beyond their borders, despite the fact that Art History has not yet been able to reach an agreement as to their nomenclature. Their transcendence encourages us to attempt to resolve this terminological dilemma but until such time we will continue to name them Cistercian, “pertaining to or relative to the Cistercian Order”.



1

INTRODUCCIÓN

Justificación de la
elección del tema,
objeto de estudio,
metodología y estructura

Cuando en el quinto curso de la Licenciatura le planteé al que ha sido mi director durante todos estos años, que era mi deseo hacer bajo su tutela una tesis sobre algún aspecto de la arquitectura del Císter (y previamente mi trabajo de investigación), tras hacer un repaso del estado de este tipo de estudios, nuestras miras se dirigieron hacia la arquitectura cisterciense castellanoleonesa como fenómeno en estrecha conexión con la experiencia constructiva contemporánea acometida en esa misma demarcación territorial. Con el planteamiento inicial del trabajo de investigación (orientado desde el principio a la tesis doctoral) no pretendía zanjar la disputa que se mantiene viva desde hace tiempo respecto a si puede hablarse de una “arquitectura cisterciense” propiamente dicha, o si resulta más adecuado referirse a la “arquitectura de los cistercienses”, sino que me proponía analizar el lenguaje constructivo empleado por esa orden religiosa concreta en un momento estilístico a menudo calificado como “de transición”.

Poco a poco fuimos concretando el objeto a estudiar hasta reducirlo al repertorio ornamental desarrollado en los monasterios de monjes blancos levantados en Castilla y León, un tema tan atractivo como inexplorado de forma conjunta, que podía resultar esclarecedor a la hora de acometer un análisis constructivo posterior, e igualmente interesante para hacer avanzar en esa dirección los conocimientos que se tienen sobre el tema trazando nuevas sendas que otros investigadores podrían recorrer en el futuro. Acepté gustosa el reto y nos pusimos a trabajar sin más pérdida de tiempo.

Para que del trabajo de investigación (germen indudable de la presente tesis doctoral) pudieran ser extraídas conclusiones válidas y trasladables a otros ámbitos geográficos, se fue estrechando el cerco hasta englobar sólo siete monasterios conectados por razones de topografía y cronología⁴. De esta forma las conclusiones alcanzadas no resultarían anecdóticas por no limitarse a casos aislados, sino categóricas. Además, dichos resultados podrían servir de punto de comparación con análisis semejantes aplicados a otros conjuntos de abadías cistercienses.

Una vez defendida la tesina, y para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados, diseñamos un proyecto de tesis doctoral⁵ mucho más ambicioso –algo que ahora se me antoja inabarcable⁶–, del que he mantenido casi intactos la orientación, la metodología y los objetivos.

⁴ Fueron seleccionados siete cenobios de distintas líneas de filiación, con diferente modo de adscripción a la orden, con disparidad de momentos o grados fundacionales, de distinta cronología y promoción, así como dotados de repertorios plenamente independientes que pudiesen reflejar la disparidad dentro de las premisas marcadas por el Císter, de ahí el interés de los resultados.

⁵ El título original (“El repertorio ornamental medieval de las abadías cistercienses castellanoleonesas”) ha necesitado algunas concreciones debido a que la nómina inicial de monasterios a estudiar se vio posteriormente reducida (el número de cenobios estaba previsto que ascendiese a dieciocho, y que los elementos decorativos a analizar abarcasen no sólo

Tras reconsiderar el planteamiento inicial de la tesis, y con vistas a poder completarla dentro del plazo exigido por la inminente extinción del plan de estudios de doctorado en que se inició, creímos que el muestreo resultaría suficientemente significativo si me centraba exclusivamente en los capiteles y ménsulas de aquellos cenobios del entorno del río Duero que por razones cronológicas no se alejasen del contexto marcado, ya que la suficiente entidad del material a analizar favorecería que las conclusiones alcanzadas fuesen consistentes. Eso permitió poder descartar de golpe ocho monasterios⁷, así como una amplia serie de elementos ornamentales. Todos estos materiales excluidos hubiesen repercutido en la extensión de este estudio pero no necesariamente en las conclusiones alcanzadas, tal y como pude deducir tras una primera estimación de los materiales gráficos que, después de las citadas cribas, siguen ascendiendo a casi ochocientos ejemplares.

A mi natural inclinación y afecto hacia el arte de los cistercienses se sumó el deseo de suplir un vacío de la investigación que por lo general se había ocupado de forma muy parcial del tema, o lo había hecho de manera superficial y en el contexto de la arquitectura de la orden. Sin duda, la importancia artística que posee el repertorio ornamental cisterciense y sus peculiaridades en cuanto a formas y distribución tanto en los templos como en las restantes edificaciones monásticas, lo hacen idóneo para ser abordado desde perspectivas ligadas a conceptos como creatividad, continuidad y ruptura, jerarquización, organización de talleres, patronazgo, filiación, ruralidad y otros que en las últimas décadas vienen definiendo los estudios del arte plenomedieval. Como contribución basada en el estudio profundo y pormenorizado se ha concebido esta tesis, que ojalá resulte de utilidad a quienes desde diversas ópticas colaboran en el mejor conocimiento de las obras surgidas en el seno del Císter o bajo su amparo e influencia.

El objeto de estudio, es el repertorio ornamental en los monasterios cistercienses masculinos del entorno del Duero en el arco cronológico 1140-1250, en concreto los capiteles y las ménsulas que

capiteles y ménsulas, sino también claves de bóveda, roscas de arco, canecillos y frisos de todas las construcciones monásticas asociadas al claustro reglar dentro de la cronología indicada).

⁶ Catorce monasterios masculinos: Santa María de Bujedo, Santa María de Carracedo, Santa María de La Espina, Santa María de Herrera, Santa María de Huerta, Santa María de Matallana, Santa María de Moreruela, Santa María de Palazuelos, Santa María de Rioseco, Santa María de Sacramenia, Santa María de Sandoval, Santa María de La Sierra, Santa María de Valbuena y Santa María de Vileña, y cuatro femeninos: San Andrés de Arroyo, Santa María de Carrizo, Santa María de Gradefes, Santa María de Las Huelgas de Burgos y Santa María de Villamayor de los Montes, repartidos por las provincias de Burgos, León, Palencia, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. Algunos monasterios construidos íntegramente en ladrillo –como los de La Vega, Nogales y La Lugareja– por carecer de elementos pétreos de ornato, quedaron al margen de este proyecto al igual que otros que por su total extinción –tal es el caso de Valparaíso– o su pervivencia muy mermada –como sucede con Benavides y Gumiel de Hizán–, sólo ofrecen algunos elementos descontextualizados que no se ajustan a las premisas de este estudio, quedando también irremediabilmente fuera del mismo.

⁷ Tres masculinos que se desmarcaban claramente de los límites propuestos –Carracedo, Rioseco y Vileña– o nos pareció que podían aportar poco a esta investigación –Herrera–, y los cuatro femeninos.

decoran sus iglesias abaciales y las estancias del pabellón de monjes. Frente a la incuestionable entidad que posee la arquitectura cisterciense, la decoración escultórica en ella integrada no ha sido contemplada aún con la misma atención que su soporte-matriz, y sin embargo resulta evidente que se disocia de los fines puramente tectónicos cuando deja de ser un elemento sustentante sin decorar, para contribuir al ennoblecimiento de toda la fábrica mediante la talla y decoración de sus volúmenes. Sólo algunos estudiosos se han dedicado a analizar de forma exhaustiva los repertorios de determinados monasterios, pero poniéndose escasamente en relación con otras casas de la orden, y de forma muy puntual y excepcional en paralelo con iglesias no cistercienses. Lo más frecuente es encontrarse con alusiones de escaso valor en que sólo se describe someramente algún capitel en particular que destaca por su carácter excepcional, o referirse al conjunto con una catalogación genérica y no justificada.

Puede resultar paradójico el haberme decantado en mi tesis doctoral por un aspecto limitado por los usos y costumbres de la orden cisterciense desde sus comienzos, una manifestación estética que resulta aparentemente contraria al espíritu constructivo depurado y esencialista del primer arte del Císter⁸. Y como siempre hay excepciones que confirman las reglas, tal y como intentaré demostrar a continuación, se puede intuir que en las empresas edilicias de los monjes blancos también existía una inclinación al adorno de lo que sin él resultaría igualmente operativo y eficaz desde el punto de vista constructivo.

Bajo el amplio concepto “repertorio ornamental cisterciense” considero que deben inscribirse todos aquellos motivos decorativos que –alejándose a veces de la tópica austeridad del Císter–, enriquecen los distintos elementos constructivos, ya sean capiteles, ménsulas, canecillos, roscas de los arcos, frisos, impostas, claves de bóveda y demás soportes susceptibles de recibir un complemento ornamental. Parece ser este el momento oportuno para plantear los límites concretos de mi campo de estudio, aunque más adelante se explicarán de forma detallada los motivos que me movieron a establecerlos. Debido al elevadísimo número de elementos decorativos presentes en las construcciones reglares de un solo monasterio (en Palazuelos, por ejemplo, se tallaron casi doscientos capiteles ornamentados únicamente para la iglesia abacial), en este trabajo me he centrado en la decoración aplicada a los capiteles y ménsulas de diez de las iglesias abaciales del entorno del

⁸ Cfr. DIMIER, A. “Les cisterciens et le dépouillement architectural”, en *Mélanges à la mémoire du Père Anselme Dimier, I, Père Anselme Dimier, 2, Travaux inédits et rééditions*, Arbois, 1987, pp. 789-794.

Duero. El muestreo resulta suficientemente significativo⁹ como para poder prescindir del resto de elementos ornamentados antes enunciados.

Para poder valorar la autonomía y originalidad del repertorio empleado en las obras cistercienses, o por el contrario su inspiración directa en elementos utilizados en el entorno y en las obras precedentes o contemporáneas, era necesario contar con mecanismos concretos de comparación que permitiesen establecer familias ornamentales dentro de unos márgenes de mayor alcance, que favorecieran la objetividad y permitieran la constatación de tales parangones. Por ese motivo, me pareció sumamente interesante poder ofrecer una selección de imágenes que corroborasen esas similitudes entre monasterios cistercienses y otros edificios ajenos a la orden¹⁰, ya que en otros trabajos dedicados de una u otra forma al tema, esa era una de las grandes deficiencias con que me he encontrado, ya que al hacerse alusión a ejemplos sin incluir su fotografía se obligaba al lector a buscar por cuenta propia esos elementos a que se hacía referencia a costa de perder bastante tiempo. El aparato gráfico que acompaña esta investigación está pensado para reforzar lo que aquí se concluye, y para facilitar la constatación de todas y cada una de las conclusiones alcanzadas.

La metodología seguida para acometer desde diversos enfoques este trabajo se ha desarrollado desde una triple óptica; por un lado de trabajo de campo, por otro de trabajo de biblioteca y en tercer lugar trabajo de despacho.

El trabajo de campo se acometió mediante tres campañas estivales sucesivas divididas en varias fases de una semana de duración cada una. De forma esporádica –y según la necesidad– se realizaron nuevas visitas con el fin de completar una campaña anterior o el reconocimiento de un edificio que quedase fuera de los límites de las campañas sistemáticas. Estos trabajos consistieron en la realización de un estudio pormenorizado de cada uno de los monasterios¹¹. Se realizaron mediciones de las principales dimensiones (alto, ancho y largo de las iglesias, claustros y dependencias), para poder completar o contrastar los datos ofrecidos por las planimetrías publicadas. Se fotografiaron y describieron mediante nota todos los elementos estructurales y ornamentales, para más tarde proceder a la sistematización en ficheros informáticos separados por monasterios, que me permitiesen manejar con relativa facilidad tal cantidad de información.

⁹ Ya adelanté que ascendían a casi ochocientos el total de elementos catalogados y analizados.

¹⁰ Por cuestión de tiempo sólo me fue posible visitar una parte de las iglesias que pongo en relación en este estudio, habiéndome servido en la mayoría de los casos de las imágenes publicadas para establecer los paralelismos.

¹¹ *Vid.* nota 6.

Para la elaboración de los estados de la cuestión, fue necesario un vaciado sistemático de los catálogos de las principales bibliotecas (Biblioteca Nacional de España, Biblioteca del CSIC, Bibliotecas de las Universidades Complutense, Autónoma y Politécnica de Madrid, Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas, y otras tantas nacionales y extranjeras a las cuales fueron solicitados diversos materiales mediante el servicio de préstamo inter-bibliotecario), con la consiguiente consulta, fotocopiado o escaneado, incorporación a las bases de datos creadas para ese fin, y posterior análisis de la mayor parte de la bibliografía publicada sobre arte cisterciense en general y Císter castellanoleonés en particular, así como obras de referencia sobre románico y gótico. También fueron consultados algunos de los dossiers derivados de los recientes trabajos de restauración e intervención arqueológica, a fin de conocer la opinión de expertos muy familiarizados con un determinado monasterio, saber si se habían descubierto nuevos materiales arqueológicos hasta el momento ocultos, y poder contrastar sus dictámenes con mis propias apreciaciones al respecto.

Inicialmente se contempló la posibilidad de realizar también trabajo de archivo para revisar y ajustar datos cronológicos, de los promotores, fases constructivas y otras circunstancias de interés (donaciones, mandas testamentarias, presencia de monjes o personajes notables de procedencia extranjera, estado de las rentas, litigios...), aunque más tarde se optó, debido a que la mayor parte de la documentación conservada está ya publicada, por recurrir a esos corpus donde a la reproducción fotográfica o literal de las escrituras se suele acompañar un estudio crítico más o menos profundo, así como –en ocasiones– la transcripción de las mismas.

En el trabajo de despacho se redactaron las correspondientes monografías de los monasterios, donde fueron sintetizados los principales hitos históricos, y reflejadas las más notables disputas suscitadas en torno a las fechas de fundación/afiliación, implantación, construcción, abandono, exclaustración... En el contexto de estos estudios previos también se realizaron estudios arquitectónicos sintéticos donde se describieron a grandes rasgos las principales características de cada edificio. Para completar estas monografías, también se realizó una recopilación sistemática o estado de la cuestión ornamental, donde constan la mayor parte de las valoraciones, apreciaciones, juicios y descripciones alusivas a la ornamentación de los monasterios estudiados. Una vez elaboradas dichas monografías, me fue posible afrontar pequeños estudios particulares centrados en distintos aspectos relacionados con el repertorio ornamental o derivados directamente del tema (y orientados a esclarecer asuntos relativos a la originalidad, seriación, variación, filiación, excentricidad, determinación e influencia...), empezando por la clasificación de las distintas familias ornamentales y sus principales posibilidades.

Por sus características, el tema requería de un método que se adaptase plena y coherentemente a un planteamiento analítico al que sometería la totalidad de los elementos a estudiar, y que culminaría en las fichas catalográficas, que más adelante describiré. Partiendo de la familiarización con cada uno de los tipos ornamentales mediante el dibujo a mano alzada de todos los capiteles y acompañando cada representación gráfica de una breve descripción inicial, resolví especificar en lo que he llamado *cromograma* o esquema cromático las diferentes familias decorativas (hojas lanceoladas, *crochets*, hojas compuestas, pseudocorintio, figuración, cestería y entrelazo, híbrido, otros motivos, modillones, sin decorar). El desarrollo de este esquema refleja visualmente la amplia casuística ornamental, de manera que puedan ser mejor comprendidas y analizadas las opciones desplegadas en cada monasterio y, aunque pueden hacerse mayores puntualizaciones, resulta suficientemente preciso como para poder ser aplicado a todos los cenobios cistercienses¹².

Cada opción ornamental ha sido plasmada gráficamente en un “capitel modelo” en que se resalta visualmente aquello que lo diferencia del resto, a fin de poder explicar mejor y justificar lo que motivó la clasificación ornamental que he elaborado para este fin.

Debido a que no todos los capiteles se conservaban *in situ*, y a que tampoco todos están tallados, diseñé un sistema de numeración y localización que pudiese ser aplicado a cualquier iglesia abacial fuese cual fuese su planta, y que resultase lógico y comprensible. Renuncié a utilizar el sistema de Marcel Durliat debido a que este autor enumera –de forma correlativa y siguiendo las agujas del reloj–, todos los capiteles del edificio a pesar de no conservarse en el lugar original, lo que hace que cada iglesia determine una numeración única y no generalizable que sólo es comprensible mediante la contemplación directa de cada planta. Consideré más adecuado crear un sistema alfanumérico adaptable a cualquier templo y que fuese igualmente racional, de tal forma que se pudiese deducir después de conocer cómo actúa dicho método.

La plasmación en planta de los elementos según el *cromograma* se concreta en la planta cromática, que traduce mediante colores el repertorio ornamental en ella desplegado¹³. Con el fin de ser más fiel al proceso constructivo, el repertorio ornamental se ha analizado atendiendo no solo a la

¹² En el tomo II, capítulo 1. Metodología del estudio ornamental, está el citado *cromograma*, así como los dibujos y la descripción de cada opción de capitel y cimacio.

¹³ Para poder interpretar con mayor facilidad la información gráfica contenida en las casi doscientas plantas cromáticas que se agrupan en el tomo II, se ha incluido al final del mismo un *cromograma* plastificado que se puede consultar en paralelo a los gráficos del tomo.

planta, sino también al alzado, de tal forma que existen plantas parlantes de los niveles bajos y de los niveles altos.

Como se explicará más adelante, la importancia de los cimacios para interpretar la evolución de las obras es indudable; por este motivo también he recurrido a la planta cromática (en distintas alturas) para plasmar cromáticamente las tipologías de cimacios e intentar determinar si la opción ornamental está condicionada por el momento de la construcción de cada soporte.

Esta tesis doctoral se organiza en torno a tres grandes bloques que pivotan sobre tres dimensiones complementarias: motivos-formas, lugares-tiempos, causas-razones, para mejor responder a las grandes preguntas que el asunto ha ido suscitándome: ¿qué/cómo?, ¿dónde/cuándo?, ¿por qué?

Los motivos y las formas se explicitan en el capítulo 3, dedicado al estudio de la formación del repertorio ornamental (capiteles tipo y ejemplares excéntricos).

Los lugares y los tiempos se concretan en el capítulo 4, centrado en la evolución ornamental (propuestas topográficas de cronología relativa).

Las causas y las razones se analizan en el capítulo 5, orientado a discernir cuáles son los posibles condicionantes (geopolítica, devoción-promoción, dinámicas fundacionales, cronología, topografía eclesial, inercia, idiosincrasia de los actores y ambición constructiva) y la forma en que mediaron para configurar un determinado repertorio de exorno.

Los índices de cada uno de los dos tomos creo que son suficientemente esclarecedores a este respecto; además, he intentado que cada uno de los índices de tomo estuviesen íntimamente relacionados entre sí, de tal forma que cada capítulo del primer tomo tuviese su plasmación gráfica en el segundo, para facilitar la lectura del primer tomo y el manejo de los anexos del segundo, como complemento necesario y conveniente del primero.

Paso a describir a continuación a qué hace referencia cada uno de los capítulos y apartados consignados en los aludidos dos volúmenes.

Tomo I. Monografías de los monasterios y estudio del repertorio.

Justo después del preámbulo (presentación y agradecimientos) están el resumen y la introducción (capítulo 1).

A continuación está el capítulo 2, donde se han agrupado las monografías de los diez monasterios estudiados. Cada una está precedida por una pequeña ficha-resumen en que se especifican la localización geográfica, la fecha más consensuada de fundación, el nombre del fundador (o fundadores), la línea de filiación, sus posibles filiales, el uso actual, la cronología aproximada del edificio, el estado de conservación general, las piezas medievales conservadas en buen estado, y otros restos arqueológicos. A continuación, cada monografía se acomete desde tres puntos de vista: en primer lugar histórico, en segundo arquitectónico, y por último ornamental (este último es verdaderamente un estado de la cuestión que permite saber cómo se ha acometido hasta la fecha su estudio).

El capítulo 3 está dedicado a la formación del repertorio ornamental en función del capitel tipo y sus variaciones o de los diseños “excéntricos” que se han podido detectar. En el primer apartado del capítulo –y atendiendo a cada uno de los cenobios– se consignan las características básicas del supuesto capitel regidor, se analiza la dinámica de diversificación del mismo, la topografía de tipos (su distribución en planta y altura), y la supuesta originalidad, reminiscencia o adaptación de modelos, para terminar con unas conclusiones parciales. En el segundo gran apartado se explica qué es considerado excéntrico y en qué contexto se desmarcan esos ejemplares, a continuación se ofrece un catálogo exhaustivo y razonado de los aludidos especímenes, para finalmente proponer unas conclusiones basadas en lo extraído de todo lo anterior, a modo de visión de conjunto.

El capítulo 4 se centra en la evolución ornamental a través de distintas propuestas topográficas derivadas de la observación directa y reflexiva de la distribución en planta y altura de los distintos elementos ornamentados. Como consecuencia de ello se ofrece una cronología relativa de dicha evolución ornamental.

El capítulo 5 trata de esclarecer cuáles son los posibles condicionantes que determinan la formación de un determinado muestrario decorativo. Los aspectos analizados son la geopolítica (importancia del emplazamiento), la devoción/promoción (relevancia de la religión y del ejercicio del patronato), las dinámicas fundacionales (valor que puede tener la pertenencia a una u otra rama de filiación), la cronología, la topografía eclesial, la inercia, la idiosincrasia de los principales actores y la ambición constructiva.

En el capítulo 6 se presentan las conclusiones finales.

Tomo II. Aparato gráfico: bibliografía e ilustraciones.

El segundo volumen comienza con la bibliografía manejada.

Después de una breve pero necesaria introducción al tomo, el capítulo 1 recopila todo lo relacionado con la metodología de trabajo seguida; en primer lugar aparece el *cromograma* o esquema cromático, a continuación los dibujos de los capiteles genéricos según la casuística anterior y los de los perfiles de los cimacios empleados en las diferentes abaciales, así como también las plantas cromáticas generales de los niveles bajos y altos de los templos, y de las estancias del pabellón de monjes.

El capítulo 2 recopila una selección de imágenes fotográficas que –a modo de collage– ofrecen una visión de conjunto de los cenobios estudiados en ese mismo capítulo del primer tomo.

En el capítulo 3 se reúnen todas las plantas cromáticas generadas a partir del capítulo de la formación del repertorio, en concreto sobre el capitel tipo y sus variaciones. Se presentan organizadas por monasterios, comenzando con las que plasman la distribución de los cimacios en planta y altura, y seguidas de plantas conjuntas de tipos y de subtipos.

En el capítulo 4 se presentan las plantas de las propuestas topográficas de la evolución ornamental, también divididas en monasterios y atendiendo a su disposición en planta y altura.

El capítulo 5 recopila las fichas catalográficas de todos y cada uno de los capiteles y ménsulas decoradas, organizadas por monasterios y numeradas de forma correlativa dentro de cada uno de ellos. Las fichas presentan la foto del elemento en cuestión y su ubicación exacta en planta, su nomenclatura que es equivalente a la posición que ocupan, la provincia en que está ubicado el cenobio y su línea de filiación, la representatividad de ese ejemplar en concreto en el contexto de todo el monasterio, su estructura, motivo y descripción detallada según el *cromograma*, así como también las relaciones de similitud o dependencia que me ha parecido importante plasmar.

El capítulo 6, “repertorios en paralelo” es un perfecto complemento de las fichas anteriores así como también al capítulo 3 del primer tomo (en concreto al apartado “originalidad, reminiscencia o adaptación”), ya que mediante sucesivos cuadros se presentan las imágenes de algunos capiteles de los monasterios estudiados y sus más evidentes paralelismos.

INTRODUCCIÓN

En el capítulo 7 se presenta un árbol de filiaciones estructurado en hasta cinco niveles fundacionales, y agrupado en torno a las tres ramas responsables de las fundaciones de nuestro ámbito geográfico.

En el capítulo 8 se ofrece un cuadro resumen con los siguientes campos: monasterio, localidad/provincia, enclaves anteriores, promotores/fundadores, fecha/s de fundación, número aproximado de capiteles decorados, medidas generales y primeros abades.

Y en el capítulo 9 se han reunido los créditos fotográficos.



2

MONOGRAFÍAS DE LOS MONASTERIOS

Marco histórico, descripción
arquitectónica y estado de la
cuestión ornamental

2.1. SANTA MARÍA DE BUJEDO

2.1.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Santa Cruz de Juarros/Bujedo de Juarros (Burgos)

Fundación: (1159)1166?/1172

Fundador: Gonzalo Marañón y su esposa Mayor García de Aza

Línea de filiación: L'Escale-Dieu-MORIMOND

Filiales: Aza (1182)

Uso actual: propiedad particular

Cronología del edificio: primera mitad del siglo XIII-XIX

Estado de conservación general: bueno

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia, sacristía, sala capitular, locutorio (escalera al dormitorio) y pasaje

Otros restos arqueológicos: restos de la sala de monjes y del dormitorio, y de algunos accesos (¿calefactorio, cocina, refectorio y cilla?)

2.1.1. Marco histórico

Etimológicamente Bujedo de Juarros, *Boisedo de Xufarros*¹⁴, deriva de “campos poblados de boj, que aquí no se produce”¹⁵ o de “terreno o distrito pedregoso, y en verdad que la constitución del terreno, abundante en rocas, se presta a esta interpretación”¹⁶.

Como ocurre con todos los monasterios de los cuales no se conserva la carta fundacional, a la hora de establecer la fecha de fundación los distintos autores que se han dedicado a este monasterio tampoco se ponen de acuerdo, barajando varias fechas según la documentación existente y la interpretación de la misma.

La fecha más temprana propuesta para la fundación apunta al año 1159, momento en que es donado el lugar de Bujedo y todos sus derechos al monasterio francés de Gimont, en la diócesis de Auch¹⁷, para fundar un monasterio cisterciense. Por razones que no se terminan de esclarecer, dicha

¹⁴ Suffarros, Fxuffarros, Xuarros... *vid.*, LÓPEZ MATA, T., “Los Monasterios Medievales en la Comarca de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, año XXIII, nº 87 (2º trimestre de 1944), p. 353.

¹⁵ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Arte que desaparece. Bujedo de Juarros”, *La Hormiga de oro. Ilustración católica*, año XLVII, nº 51 (18 diciembre 1930), p. 832, para ambas citas del párrafo.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Los obispos de esta diócesis francesa, próxima a los Pirineos, asistieron a los concilios celebrados durante los siglos medievales en Navarra y alto Aragón, intentando en varias ocasiones ostentar la mitra y ejercer su jurisdicción en dichos

fundación no prosperó¹⁸, por lo que años después se encargó de llevarla a cabo la abadía francesa de L'Escale-Dieu, de la línea de Morimond¹⁹, en las figuras del abad Fortunato y compañeros monjes.

Tampoco existe consenso entre los estudiosos a la hora de determinar quién efectuó la supuesta donación de los terrenos de Bujedo a la casa de Gimont en la persona de su abad Bernardo²⁰, pero lo que sí que es cierto es que es uno de los primeros monasterios del Císter fundado en Castilla por un notable²¹. Algunos afirman que fueron los condes Gonzalo de Maraño²² y su mujer doña Mayor²³, y otros apuntan a que fue el suegro de D. Gonzalo, D. García de Aza²⁴. Para reforzar la fecha de 1156, los investigadores hacen alusión a que en ese año D. García era el tutor de Alfonso VIII, hecho que garantizaba la influencia de la familia Aza en diversos aspectos de la vida político-religiosa del momento²⁵. Algunos autores han afirmado incluso que, cuando a mediados del siglo XII se instalaron los monjes venidos de L'Escale-Dieu en Bujedo, lo hicieron “sobre una comunidad anterior”²⁶.

territorios. Cfr., SERRANO Y PINEDA, L., *El obispado de Burgos y Castilla Primitiva desde el siglo V al XIII*, tomo II, Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, 1935, p. 319, n. 2.

¹⁸ Los fundadores procedieron a la dotación en 1159, pero Gimont –beneficiario de la donación– no debió enviar los monjes requeridos para hacerla efectiva.

¹⁹ “Debe su fundación al conde Gonzalo de Maraño (...), y a su mujer doña Mayor, los cuales, en mayo de 1159, dieron el lugar de Bujedo al abad de Gimont, para que estableciera en él una comunidad de cistercienses. No pudiendo llevar a cabo esta fundación la abadía de Gimont, la tomó a su cargo la de Scala Dei, efectuándola antes de 1172, en que regía la nueva comunidad el abad Fortunato, llamado también Fortis”: SERRANO Y PINEDA, L., *El obispado de Burgos... op. cit.*, p. 319.

²⁰ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, 1986, p. 26.

²¹ Cfr., PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, p. 277.

²² Don Gonzalo de Maraño fue alférez de Alfonso VII y Alfonso VIII. Cfr., SERRANO Y PINEDA, L., *El obispado de Burgos... op. cit.*, p. 319. Lampérez y Romea le llama “Gomecius Gundisalvus (llamado Maranon)”, vid., LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909. (Ed. Facsímil, Madrid, 1999), p. 477, Yáñez Neira “Gonzalo Gómez”, vid., YÁÑEZ NEIRA, D., “Octavo centenario de unas ruinas venerables. El monasterio de Bujedo de Juarros fue fundado en 1172”, *Diario de Burgos* (19/XI/1972), p. 26, y Valle Pérez “Gregorio de Maraño”, vid. VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense... op. cit.*, p. 28.

²³ Los autores también la designan de diversos modos: Mayo (vid., YÁÑEZ NEIRA, D., “Octavo centenario...”, *op. cit.*, p. 26), María García (vid., ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, 1978, p. 87), Mayor García Aza (vid., ANDRÉS ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A. Y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Monasterios de Castilla y León*, León, Edileisa, 2003, p. 168).

²⁴ “En 1156 su suegro García de Aza, tutor de Alfonso VIII, intentó fundar un monasterio, encomendando la tarea a la comunidad francesa de Gimont. El fracaso es justo imputarlo a la prohibición de nuevas fundaciones lanzada por el Capítulo General, que se va a traducir en Castilla en la paralización de las mismas hasta 1164”: PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla... op. cit.*, p. 277, n. 22.

²⁵ Vid., ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses... op. cit.*, p. 88.

²⁶ VALLEJO FERNÁNDEZ, C., “Arte Cisterciense”, en *Historia del Arte en Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, Ámbito, 1995, p. 64.

Considerando que la intención de fundar Bujedo y la dotación inicial se efectuase en 1156, lo cierto es que hasta 1166 no se tiene noticia de la existencia de esa comunidad²⁷. En esa fecha, Alfonso VIII otorga un privilegio a Gonzalo de Marañón y a su esposa, confirmándoles todas las donaciones que les hubiera concedido hasta la fecha, entre las que ya no figura la de Bujedo²⁸. En el *Tumbo* de Valparaíso la fecha consignada para la fundación de Bujedo es el año 1171, aunque Álvarez Palenzuela duda de la fiabilidad de esa fuente²⁹.

Lo cierto es que la fundación a manos de los condes Gonzalo y Mayor parece quedar demostrada en el documento fundacional del monasterio de monjas de Aza³⁰. En enero de 1182 la viuda de D. Gonzalo fundó un monasterio cisterciense en Aza (o Haza la Vieja), junto al río Riaza, poniendo a su hija Inés como abadesa³¹, y poniéndolo bajo la jurisdicción de Bujedo. Con la muerte de la hija de la fundadora en 1201³², la comunidad de cistercienses por ella gobernada se extinguió al poco tiempo, habiendo desaparecido en 1235, según se constata en una bula de Gregorio IX³³. Tal y como se había especificado en su carta fundacional, si el citado monasterio se extinguía, los bienes asociados al mismo debían volver a la familia de la fundadora, recibiendo los hermanos de la difunta abadesa, los cuales compensaron de alguna forma a Bujedo³⁴.

Existe otro testimonio documental, consistente en una anotación manuscrita en un documento otorgado por Alfonso VIII con fecha 27 de abril de 1176, que deja constancia de cómo el rey premia al conde por los servicios prestados a la corona; “la nota del reverso dice que es una donación hecha a Gonzalo de Marañón, ‘fundador de este monasterio de Bujedo’”³⁵.

²⁷ Téngase en cuenta la prohibición explícita del Capítulo General de Cister del año 1152 de establecer nuevas casas que, en Castilla se traduce en la paralización de las fundaciones hasta 1164. Cfr. PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla...*, op. cit., p. 277, n. 22.

²⁸ SERRANO Y PINEDA, L., *El obispado de Burgos...* op. cit., p. 320.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ “Dein statuto ut hoc monasterium subiciatur Semper et expectet monasterio beatae mariae de Bugeto, quod maribus meus Gundisalvus de Maranon et ego fundavimus...”: MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649, II, 1172, VI, 4, p. 537 (recogido en ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 87).

³¹ Fray Valentín de la Cruz afirma que fue la propia condesa la que tomó los hábitos y se designó abadesa de la comunidad, ocupando su hija el cargo de priora. El rey Alfonso VII la llama “abadesa del convento cisterciense de Aza” en un documento otorgado con fecha 12 de abril del mismo año de la fundación, en que dona a la condesa-abadesa una finca en la aldea de Camarena. Su abadiato debió ser bastante efímero a causa de su temprana muerte, de ahí que pronto la relevase su hija Inés. Cfr., VALENTÍN DE LA CRUZ, *La abadía cisterciense de Bujedo de Juarros (ss. XII-XIX)*, Burgos, Ed. La Olmeda, 1990, pp. 71, 78 y 86.

³² SERRANO Y PINEDA, L. *El obispado de Burgos...* op. cit., p. 320.

³³ Cfr., ANDRÉS ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., Y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Monasterios de Castilla...* op. cit., p. 169.

³⁴ *Vid.*, SERRANO Y PINEDA, L., *El obispado de Burgos...* op. cit., p. 320.

³⁵ LÓPEZ MATA, T., “Los Monasterios Medievales...”, op. cit., p. 354.

En 1172 pudo tener lugar la “segunda fundación o ratificación”³⁶ de Bujedo, fecha más aceptada entre los estudiosos, siguiendo a Manrique, que se basa en las Tablas del Císter. Para algunos autores esta fecha no resulta fiable por su procedencia, de ahí que algunos de ellos, como José Carlos Valle o fray Valentín de la Cruz, consideren que en el año 1178 ya estaba fundado Bujedo, basándose en que en ese año se tiene la última mención de D. Gonzalo de Marañón como alférez. Además esta fecha parece constatarse por el “testimonio documental más antiguo que confirma la existencia de Bujedo”³⁷, el diploma de fundación del monasterio de Aza— en esa fecha.

La incorporación a la Congregación de Castilla debió producirse a comienzos del siglo XVI, aunque la exigüidad de la documentación conservada tampoco permita precisar más cuándo se produjo³⁸.

A pesar del efectivo aislamiento del monasterio de Juarros, los distintos acontecimientos del siglo XIX fueron haciendo mella en él³⁹, aunque la decrepitud de este enclave monástico parece remontarse a mediados del siglo XVII. Su penosa existencia no pudo escapar al decreto desamortizador que en 1835 extinguiría definitivamente la vida regular del enclave⁴⁰.

2.1.2. Descripción arquitectónica

Junto al río Seco, afluente del Arlanzón, y en lo profundo de un estrecho valle en las estribaciones de la Sierra de la Demanda, está enclavado el monasterio cisterciense de Bujedo de Juarros.

La iglesia de Santa María de Bujedo se resolvió mediante una sencilla cruz latina de nave única de seis tramos ligeramente oblongos, con crucero sobresaliente en planta mediante dos tramos rectangulares que flanquean un amplio espacio central de proporciones cuadradas. El templo está

³⁶ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses... op. cit.*, p. 87.

³⁷ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense... op. cit.*, p. 27.

³⁸ “Diversos argumentos de carácter estilístico sugieren para esa incorporación una fecha próxima al año 1500 o, incluso, ya a principios del siglo XVI”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense... op. cit.*, p. 40, n. 32. Andrés, Zalama y Andrés proponen el año 1509, momento en que Bujedo deja de depender de L’Escale-Dieu para hacerlo de la Congregación de Castilla. Cfr., ANDRÉS ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., Y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Monasterios de Castilla... op. cit.*, p. 169.

³⁹ “Durante la guerra de la Independencia fue saqueado (...), escribiendo su nuevo abad fray Manuel Poveda en 1815, al regreso de la comunidad, que ‘es público que apenas hallé más que las paredes y el monasterio casi inhabitable’. Nuevamente se abandonó por los monjes en 1820, comenzando en 1822 la subasta de sus posesiones y anunciándose el 5 de febrero para la subasta del conjunto monasterial en segunda convocatoria, pues no había habido licitadores en la primera, como volvió a ocurrir entonces. Los monjes bernardos volverían a su cenobio burgalés en 1824”: RINCÓN GARCÍA, W., *Monumentos, tesoros y lugares de España. Monasterios, III*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, p. 76.

⁴⁰ Según parece en 1640 únicamente conformaban la comunidad el abad y cuatro monjes, y ya en 1775 el monasterio se consideraba ya como despoblado. Cfr., LÓPEZ MATA, T., “Los Monasterios...”, *op. cit.*, p. 358.

canónicamente orientado y remata hacia oriente con una cabecera de triple capilla, con la central semicircular precedida de un rectángulo de dimensiones menores a la de los tramos de la nave, y sendas capillas rectas abiertas a los brazos del transepto⁴¹. Las dimensiones de la nave son 41,50 metros de longitud por 7,40 de ancho. La zona del transepto alcanza los 17,90 y asciende hasta casi los 5,50 metros de altura en la clave central.

La contundencia muraria embebe la inconclusa torrecilla del husillo de la escalera de subida a las cubiertas (dispuesto en el ángulo formado por el brazo norte del crucero y el primer tramo de la nave). También elimina la diferencia de tamaño existente entre el crucero y las capillas laterales de la cabecera.

La diafanidad del templo es más que evidente, al carecer de soportes que reposen directamente en el suelo en todo el espacio eclesial (a excepción de los arcos fajones del transepto que lo hacen mediante rotundas pilastras de sección rectangular). Los empujes son asumidos por columnas colgadas, rematadas por la parte baja con ménsulas para no interferir con el coro monástico dispuesto en el cuerpo eclesial. Los seis tramos de la nave se solucionan con bóvedas de crucería separadas mediante otros tantos arcos fajones simples y apuntados. Estos dan paso a un transepto también cubierto con crucerías y a unas capillas menores igualmente cubiertas. El tramo recto previo al ábside central se resuelve con bóveda de crucería dotada de espinazo longitudinal y una cuenca de cuarto de esfera reforzada con una pareja de nervios concluyentes en la clave del arco precedente, siendo todos los plementos cóncavos. La capilla mayor se resuelve con gran plasticidad mediante una sucesión de columnas que no llegan al suelo, interrumpiéndose a cierta altura sobre ménsulas escalonadas de rollos que marcan la separación de pisos.

Con la incorporación de Bujedo a la Congregación de Castilla se dispuso hacia 1500 un coro alto en los dos últimos tramos de la nave, conformado por sendas bóvedas de crucería con terceletes, extremadamente planas, modificando la morfología de los soportes que sostenían los nervios cruceros y fajones al ser sustituidos por repisas de perfil troncocónico invertido⁴².

⁴¹ Huidobro erró manifiestamente al describir el templo, ya que afirmó que “es una grandiosa construcción en forma de cruz latina formada por una amplia nave de ocho tramos terminada en un enorme ábside de tambor y un transepto, donde se abren las dos absidiolas de forma cuadrangular al exterior y semicircular al interior, cubiertas con bóveda de cañón”: HUIDOBRO Y SERNA, L., “Arte que desaparece...”, *op. cit.*, p. 832.

⁴² Esta tribuna a los pies no existe inicialmente en los templos del Císter, siendo fruto de las novedades litúrgicas introducidas por la Congregación de Castilla y su evidente gusto por trasladar el culto comunitario a las zonas altas de la iglesia. *Cfr.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 97, n. 52. Sobre estas estructuras, así como las novedades introducidas por la Congregación de Castilla en los templos de los cistercienses *vid.* GARCÍA FLORES, A., “Para mayor culto del oficio divino y servicio de Dios. Las iglesias de los monasterios cistercienses de la Congregación

El alzado de la nave se divide en dos pisos mediante una sencilla imposta corrida, correspondiendo el inferior a la zona de tránsito y el superior al cuerpo de ventanas.

No del todo canónica resulta la ubicación de las puertas abiertas en el templo, debido a las peculiaridades del templo y a las obras posteriores, que modificaron parcialmente la disposición y existencia de las mismas.

A los pies se abrió –pensando en los fieles– la que resulta ser la más monumental de las puertas, que será descrita a propósito del hastial occidental.

Debido a que el coro monacal ocupaba los primeros tramos de la nave, la puerta de monjes pasó a ocupar el muro de poniente del brazo meridional del crucero, vano resuelto con medio punto desde la iglesia. Hacia el claustro lucía una notable ornamentación debido a su significación, aunque con el tiempo fue desprovisto de sus elementos más decorativos como se verá más adelante. Con una sucesión de roscas de perfil semicircular, dispuestas de forma abocinada, descansaban sus molduras sobre sendas parejas de columnas con capiteles animalísticos y vegetales, tal y como constatan los testimonios fotográficos y textuales de Huidobro⁴³, actualmente remplazados por otros lisos dispuestos durante los trabajos de restauración acometidos en 1977⁴⁴. Junto a ella, más hacia los pies, se abrió con posterioridad otra puerta adintelada sobre mochetas de nacela y modestas proporciones, también clausurada en la actualidad.

La puerta de la sacristía se dispuso notablemente descentrada en el muro sur del brazo contiguo a ella por cuestiones lógicas de tránsito entre ambos espacios; es un sencillo y funcional recorte murario con remate adintelado. A su derecha y en un nivel ligeramente superior, se abrió la puerta de maitines que estaría precedida de la escalera de igual nombre, de la cual no queda ningún vestigio pero se presupone su existencia. Su perfil semicircular da paso a un vano de escasa luz aunque de notable flecha.

de Castilla (siglos XV-XIX)”, en *Seminário Internacional “Escultura monumental em terracota do Mosteiro de Alcobaça: projeto Táculo”*, Instituto Politécnico de Tomar-Mosteiro de Alcobaça, 29-30 maio 2014, 42 pp. https://www.academia.edu/9926912/Para_mayor_culto_del_oficio_divino_y_servicio_de_Dios_las_iglesias_de_los_monasterios_cistercienses_de_la_Congregaci%C3%B3n_de_Castilla_siglos_XV-XIX_

⁴³ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, año IX, n° 32 (1930).

⁴⁴ En 1981 le fue otorgado un Diploma de la Asociación “Europa Nostra”, en reconocimiento público de los notables esfuerzos realizados durante largos años de trabajos de restauración. *Vid.*, “Por tercer año consecutivo España obtiene la Medalla Europa Nostra para la protección del patrimonio arquitectónico y artístico. Los premios 1981 otorgados a España son los siguientes: Medalla para Mirambel (Teruel) y Diploma para el Monasterio de Santa María de Bugedo (Burgos) y para Santillana del Mar (Santander)”, *Hispania Nostra. Asociación para la defensa del patrimonio artístico y su entorno*, N° 14 (abril 1982), pp. 4-5.

La puerta de difuntos se colocó en el extremo occidental del testero del crucero norte, estando actualmente condenada. Se trata de un sencillo recorte murario con arco rebajado y amplia luz, que daría paso al camposanto, perfectamente constatado por los restos de sepulturas que a nivel superficial se aprecian.

La puerta de legos, inicialmente abierta en el penúltimo tramo de la iglesia, fue posteriormente cegada aunque con tal maestría que es casi inapreciable su impronta⁴⁵. En el tramo siguiente se dispuso un hueco apuntado con forma de arcosolio. La ubicación del coro elevado hizo necesaria una puerta de comunicación con el segundo piso del claustro, y la oportuna clausura de la ventana contigua.

En el tercer tramo del muro septentrional existe un vano con un sencillo perfil en mitra; a continuación se conserva el hueco y los canes que soportaban el voladizo de la tribuna destinada al órgano⁴⁶, a la que se accedía desde el inmediato coro. En ese mismo muro, otra puerta –actualmente cegada– de medio punto hacia el interior y adintelada hacia el lado opuesto, ponía en comunicación el interior con el exterior del recinto eclesial.

Los vanos que iluminan el espacio interior del templo se resuelven por lo general con el medio punto, con la excepción de las ventanas abiertas en los hastiales del crucero y en las capillas laterales, que son ligeramente apuntadas. Todas las ventanas presentan un acusado derrame interno y una radical desornamentación. Se dispusieron tres en la cuenca absidal; dos en el tramo previo (decrecidas por estar ocupando la parte baja las capillas menores); una en cada capilla lateral; tres en el brazo sur del transepto y dos en el norte; seis en el muro de mediodía del templo, evitando abrirlas en todos los paños del opuesto por cuestiones climatológicas (solo se practicaron dos en los tramos segundo y tercero); y una geminada con óculo superior en el hastial de poniente.

La presencia de hornacinas, credencias y piletas es muy notable, siendo los únicos elementos que amenizan el muro en esas zonas.

⁴⁵ “Hay, no obstante, testimonios inequívocos de su apertura, no sólo orales, sino también, y sobre todo, gráficos: en fotografías del exterior de la iglesia realizadas antes del comienzo de las obras de restauración se aprecia con absoluta nitidez la presencia de una puerta en ese punto, con un simple dintel apeado en mochetas con perfil de nacela lisa. Su similitud con otras puertas existentes en la iglesia confirma plenamente que aquélla perteneció a la fábrica original de la misma, por lo cual, (...) hay que concluir que (...) era, con toda seguridad, la primitiva y verdadera puerta de conversos”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 52.

⁴⁶ Vid., VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 55.

La iglesia está “construida de piedra sillería arenisca sedimentaria, de tonos rojos y numerosas vetas amarillas, y a veces moradas”⁴⁷. La belleza cromática de la piedra utilizada en todo el conjunto, aporta ricos matices y texturas a los muros, algo que los trabajos de restauración han querido evidenciar y conservar.

Exteriormente la masa del templo es rotunda, marcadamente horizontal y de extrema austeridad. La potenciación de ritmos horizontales se corrige mínimamente mediante la espadaña, y la desornamentación se rompe únicamente por la cornisa de modestos canecillos y el hastial oeste. La fachada de los pies es, tal y como se comentó más arriba, la zona más monumental del conjunto, aunque su sobriedad es más que evidente. Articulada en dos pisos superpuestos, queda enmarcada por la rotunda presencia de sendos contrafuertes angulares rematados con vierteaguas, al igual que ocurre en el lienzo central. Axialmente dispuesta en la parte baja se dispone una puerta apuntada que alberga interiormente un arco trilobulado, descansando la triple arquivolta sobre tres parejas de columnas esquinadas. A ambos lados aparecen encastrados sendos crismones. La presencia de canes sobre este piso bajo sugieren la existencia de un pórtico o atrio que no ha llegado a nosotros⁴⁸. Sobre el vierteaguas, dispuesto entre los contrafuertes, se levanta una amplia ventana de perfil de medio punto con doble vano ligeramente apuntado en su interior y un pequeño óculo diáfano entre las enjutas de ambas ventanas. Por toda ornamentación hay únicamente baquetones que recorren las roscas del arco y los capiteles que las sustentan. El hastial remata con una solución apiñonada truncada en su punta para albergar una cruz de piedra⁴⁹. Igual remate tienen los brazos del crucero, conservándose la espadaña sobre el hastial meridional⁵⁰.

Encajado entre el brazo sur del transepto y el estilizado cuerpo eclesial se dispuso el desaparecido claustro regular, del cual solo se conserva el solar de proporciones cuadradas, el podio que sustentaría la arquería abierta al jardín claustral (que disponía ya en origen de una fuente central)⁵¹, y “siete capiteles dobles, cestas completamente lisas que en opinión de Carlos Valle

⁴⁷ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, p. 116.

⁴⁸ “Los varios apoyos y ménsulas que se ven en la fachada y en los muros inmediatos indican que tuvo algún cobertizo exterior, o por lo menos se proyectó para esto”: *Ibidem*.

⁴⁹ Huidobro considera este “piñón al modo norteño” como algo impropio de las cubiertas nacionales, por su excesiva elevación, resultado de una desafortunada emulación del de Las Huelgas de Burgos. La cruz de aspecto ancorado fue restituida durante la restauración, ya que en 1930 remataba el piñón triangular un nido de cigüeña, aunque se presuponía la existencia de una cruz terminal. *Cfr.*, HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, p. 117.

⁵⁰ “Original construcción que carece de la gracia de sus contemporáneas. Consta de dos cuerpos, con sus troneras y arcos de medio punto coetáneos de la iglesia a juzgar por su estilo”: HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, p. 117.

⁵¹ *Vid.*, HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, p. 118 y HUIDOBRO Y SERNA, L., “Arte que desaparece...”, *op. cit.*, p. 834.

encajarían en la campaña constructiva del primer taller eclesial (*ca.* 1220), además de cuatro basas dobles”⁵². También se han conservado las ménsulas que soportarían la cubierta de madera –en el ángulo nororiental– que actuaría como suelo del piso alto del claustro y las pandas sur y oeste (construidas en la primera mitad del siglo XVII)⁵³.

Del pabellón de monjes únicamente se conservan *in situ* la sacristía, la sala capitular, la puerta de accesos a la que fuera escalera de subida al dormitorio de monjes y el locutorio-pasaje de acceso a las huertas. Han desaparecido casi por completo la sala de monjes (de la cual se mantienen dos pequeñas ventanas en el fragmento de muro de cierre de oriente) y el dormitorio común que estaría en el piso superior, tal y como constata la presencia de la puerta de maitines. En la panda del refectorio⁵⁴ algunos autores han identificado por su ubicación los accesos al que fuera calefactorio, cocina y refectorio de monjes, aunque nada queda de esas oficinas. Tampoco resta nada significativo en la panda de la cilla, salvo una puerta de perfil apuntado que comunicaba con el exterior.

La sacristía es una pieza rectangular de más de 7 metros de largo por poco más de 4, dispuesta en paralelo al eje del templo, que cubre con bóveda de cañón corrido que arranca sobre una sencilla imposta. Durante los trabajos de restauración se abrió un gran nicho en su muro occidental, coincidiendo con el hueco dejado por la sencilla puerta que comunicaría en origen con el claustro⁵⁵, y que originalmente pudo ser el *armariolum*. El interior de la estancia se ilumina a través de una aspillera de doble derrame dispuesta en el muro este.

La sala capitular es un espacio de proporciones rectangulares (8,58 x 7,30 metros), al que se accede a través de una fachada monumental compuesta por tres vanos de igual luz, actuando el central como puerta y los dos de los flancos como amplísimas ventanas dotadas de un mínimo resalto en la parta baja. El acceso de triple vano ostenta una molduración de cardina en la más interna y de bolas en la exterior. Los arcos reposan sobre dos soportes aislados formados por un núcleo de sección de cruz griega de brazos redondeados al que se adosan cuatro columnas, parcialmente desaparecidas y muy maltrechas, que se conservan aún *in situ*, rematadas con capiteles corridos. Esta fachada tiene su reflejo hacia oriente en tres ventanas de perfil semicircular totalmente

⁵² HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo. Patios monásticos cistercienses castellanos”, en *Claustros románicos hispanos*, León, 2003, p. 189.

⁵³ *Cfr.*, HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, p. 118.

⁵⁴ Según la profesora Abad Castro, no debe designarse este conjunto de estancias monásticas como “pabellón”, ya que “no son distintos espacios incluidos en una estructura uniforme y continua (...), sino sucesivos ámbitos con volúmenes diversos”: ABAD CASTRO, M^a C., “La panda del refectorio”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 237.

⁵⁵ *Vid.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 127-128.

desornamentadas hacia el interior y el exterior. Los seis espacios cuadrados que conforman esta estancia se cubren con bóvedas de crucería cuatrimpartita, que descansan sobre dos pilares circulares con capiteles de igual guisa a los vistos en la fachada de acceso, y sobre las correspondientes ménsulas empotradas en los muros perimetrales para recogida de los oportunos empujes. En el muro sur del capítulo se ubicaron dos amplios arcosolios apuntados.

La escalera de subida al dormitorio común es un pasillo con acceso únicamente desde el claustro, resuelto mediante un arco de medio punto cobijado por otro rebajado. La cubierta actual (una bóveda rebajada) no forma parte del proyecto inicial en que la escalera ocuparía la mayor parte de este pasillo.

El pasaje a las huertas tiene idénticas proporciones al pasillo precedente, aunque su puerta de acceso resulta más notable. Presenta un doble arco apuntado sutilmente moldurado que descansa sobre unas impostas que hacen las veces de capiteles. En el extremo opuesto dispone de otra puerta apuntada. El espacio se cubre con una sencilla bóveda apuntada de cañón construida mayoritariamente en mampostería. Estas estancias se pusieron en comunicación mediante una sencilla puerta abierta en el muro medianero, para dar acceso a la prisión del monasterio⁵⁶.

El acceso a la que fuera sala de monjes está aislado mediante un muro de cierre que impide la comunicación de las dos alas claustrales contiguas. La antedicha puerta presenta doble arco apuntado similar al del precedente locutorio. Nada se conserva del interior de esta estancia, salvo el fragmento de muro y las dos discretas ventanas que se mencionaron con anterioridad.

Debido a las rotundas reformas acometidas en cronología posterior en toda la panda del refectorio, la interpretación de los restos originales resulta bastante compleja. En el extremo oeste del ala, y en las proximidades de la que fuera puerta de la sala de monjes se dispuso otro vano, dotado de arco apuntado completamente desornamentado, que reposa directamente sobre las impostas. Podemos presuponer –debido a su emplazamiento– que se trata del acceso al calefactorio, aunque nada persiste de la estancia aneja.

A continuación se encuentra una puerta idéntica a la anteriormente descrita, aunque fue totalmente reconstruida con elementos modernos durante la restauración. Antes de dicha intervención existía en ese punto una puerta adintelada sin mayor interés que tampoco sería la primitiva.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 136.

Sigue hacia occidente una tercera puerta, formada por tres arcos apuntados concéntricos carentes de decoración. Por su disposición casi axial con respecto al tramo, cabe suponer que se tratase de la puerta del refectorio de monjes, aunque nada se conserva de dicho salón.

En el extremo occidental de la panda se ve una cuarta y última puerta también apuntada, aunque de menor envergadura a la anterior, pudiendo ser el acceso a la desaparecida cocina monástica.

El que fuera pabellón de la cilla ha sufrido tales transformaciones que únicamente puede apreciarse de cronología medieval una puerta apuntada abierta hacia el sur, que pudiera haber funcionado como paso al locutorio del cillero o callejón de conversos⁵⁷.

2.1.3. Estado de la cuestión ornamental

La repercusión de esta modesta abadía en la historiografía artística es directamente proporcional a la importancia de sus construcciones. En lo que a la ornamentación se refiere, aún son más escuetas las noticias y más contados los autores que le han prestado atención, como tendremos ocasión de comprobar a continuación.

- Luciano Huidobro y Serna⁵⁸:

Comienza denunciando “la venta de algunas piedras labradas de su iglesia monasterial”, y de que “el propietario ha accedido a vender algunas cornisas y capiteles”⁵⁹ de su sala capitular. Prosigue describiendo la portada occidental, de la cual apunta que luce “lindos capiteles de hojas”⁶⁰. A continuación se detiene brevemente en la amplia ventana dispuesta sobre la susodicha puerta de entrada al templo “bajo arco románico flanqueado de dos columnas cilíndricas con lindos capiteles”⁶¹.

Más tarde, y ya en el interior del templo, indica que “en la nave mayor arrancan de capiteles decorados con hojas y brotes apoyados a su vez (...) en columnas cilíndricas que parten de ménsulas, donde (...) se ven figuras humanas en dos de ellas”⁶², completando luego que “las figuras humanas (...) consisten en dos religiosos: uno con capuchón echado, y otro con solo cerquillo,

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 140.

⁵⁸ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros...”, *op. cit.*, pp. 114-120.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 114 para ambas citas del párrafo.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 115.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² *Ibidem*.

orando, mas cuatro figuras, de dos en dos, luchando”⁶³. Añade al poco que “los capiteles, muy variados en su decoración, también ofrecen dos aves afrontadas; ordinariamente sus hojas son sencillas, pero se ven también algunas complicadas”⁶⁴. Al referirse a las ménsulas apunta que son “muy rudimentarias a los pies del templo, adoptan después en la banda de la izquierda formas achaflanadas y series de brotes; en la absidiola del Evangelio están formadas por cilindros. En el transepto se ven dos cabezas de mujer y un mascarón de hombre”⁶⁵. Ya en la sala capitular comenta que luce su portada monumental “capiteles muy bellos, provistos de decoración vegetal”, que se adornan sus soportes centrales con “capiteles con hojas de acanto semiabiertas y hojas de higuera desplegadas”, y que sus ménsulas están “decoradas con hojas de yedra y otros motivos”⁶⁶.

Más adelante se detiene en varios capiteles que ya no se conservan en la puerta de monjes, de los cuales comenta que

vemos a mano izquierda dos arcos unidos (...) incomunicados. Apóyanse, según costumbre, en columnas monolíticas cilíndricas con capiteles, en que están representadas: la escuela vegetalista del Císter con sus hojas multifolias de poco relieve, y la románica anterior a San Bernardo que representa dos series de cuadrúpedos: unos que miran al árbol de la vida, y, sujetos al mismo por un cordón como en Santo Domingo de Silos, participan de sus frutos, y otros que apartan su vista de él⁶⁷.

Aporta una fotografía de esta portada indicando al pie “puerta en el Claustro”.

- Luciano Huidobro y Serna⁶⁸:

Igual que en su otro artículo comienza con la denuncia “de la venta de algunas piedras labradas de su iglesia”, y de su “sala capitular, desprovista de cubiertas, (que) se encontraba amenazada de hundirse (...), por lo cual el propietario ha accedido a vender algunas cornisas y capiteles”⁶⁹. En el interior del templo observa que las nervaduras de las cubiertas “arrancan de capiteles decorados con hojas y brotes entreabiertos, que a su vez (...), se apoyan en columnas cilíndricas que parten de ménsulas, donde (...) se ven algunas figuras humanas”⁷⁰. De la fachada de los pies comenta que la puerta luce “capiteles de hojas”, y la ventana del piso alto, “lindos capiteles”⁷¹.

⁶³ *Ibíd.*, p. 117.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 115.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 116.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 117 para todas las citas del párrafo.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 118.

⁶⁸ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Arte que desaparece...”, *op. cit.*, pp. 832-834.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 832 para ambas citas del párrafo.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 833.

⁷¹ *Ibídem* para ambas citas del párrafo.

Del capítulo deja constancia de sus columnas monolíticas adornadas con capiteles de “hojas (...) de acantos y hojas de higuera, y cuatro pilastras mas algunas ménsulas, decoradas con hojas de yedra”⁷². Termina su repaso ornamental deteniéndose brevemente en la puerta de monjes originalmente ornada con “capiteles de hojas en el intradós, y de cuadrúpedos en el frente”⁷³.

- Teófilo López Mata⁷⁴:

Solo tiene unas palabras para lamentarse por el deterioro que “los motivos de flora de sus capiteles, la fauna realista de los canecillos del ábside”⁷⁵ han sufrido.

- José Carlos Valle Pérez⁷⁶:

Este autor dedica varios párrafos consecutivos al estudio ornamental, comenzando con el análisis de las ménsulas y siguiendo con el de los capiteles:

El examen global de los remates revela que existen dos bloques perfectamente individualizados. De un lado, el que componen los cuatro primeros del costado sur; de otro, los demás de este flanco y la totalidad de los fronteros. Dos son, básicamente, los rasgos diferenciales:

- 1) El punto de arranque (...)
- 2) El tipo de ménsula en sí misma. Las del primer conjunto exhiben una pieza, (...) cuya parte frontal se decora bien con elementos de carácter vegetal⁷⁷, bien con figuras humanas⁷⁸. Las otras, algunas también desaparecidas⁷⁹, presentan asimismo modelos diversos, si bien, en lo esencial, están muy próximos entre sí. El más frecuente –tres casos– exhibe, en la parte inferior, un casquete más o menos semiesférico con gallones cóncavos poco marcados y, en la zona superior, a la altura de la imposta, bien una franja con ‘crochets’ y hojas rematadas en bola, y sobre ella una pieza semicircular de perfil recto, totalmente lisa, bien un doble cuerpo con elementos fitomórfos⁸⁰. En un

⁷² *Ibidem*.

⁷³ *Ibid.*, p. 834.

⁷⁴ LÓPEZ MATA, T., “Los Monasterios...”, *op. cit.*, pp. 353-363.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 354.

⁷⁶ VALLE PÉREZ, J. C. *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*

⁷⁷ “La decoración de la ménsula del primer soporte está muy deteriorada, por lo cual resulta difícil precisar sus características. En la del segundo, a pesar del desgaste, se acusan perfectamente tres pisos superpuestos de hojas lisas rematadas en bola”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 94, n. 24.

⁷⁸ “En la actualidad, se conservan tan sólo dos, las más orientales. Las restantes, esto es las otras dos (...) desaparecieron, sin duda arrancadas y robadas, ya que en 1930, año en que L. Huidobro publica su artículo sobre *Bujedo de Juarros*, (...), todavía estaban ‘in situ’. Nos ofrece este autor, pág. 117, además de la descripción (...), fotográfica de una de las ménsulas (...), la cual (...) permite apreciar la tosquedad de las figuras, rasgo que coincide con el carácter habitual de las restantes producciones del taller que las realiza”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 94, nn. 25 y 22.

⁷⁹ “Concretamente, las de los soportes quinto y sexto y los de la esquina de la nave, es decir, las de los pies del templo, zona ocupada por la tribuna, cuya construcción conllevó, precisamente, la sustitución de las ménsulas por otras (...) que rompen también la horizontalidad uniforme de la imposta”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 94, n. 26.

⁸⁰ “En general, hay que decir que el estado de conservación de todos los remates es muy deficiente”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 94, n. 27.

caso⁸¹ la ménsula se compone de una pieza prismática, de caras achaflanadas, bajo la cual se dispone otra troncocónica, pequeña, recubierta de hojas⁸². (...)

Los capiteles tampoco responden en su totalidad a unos mismos principios, existiendo también dos bloques muy claros cuya localización coincide exactamente con la señalada a propósito de las ménsulas. Los cuatro que componen el primer grupo muestran un desbastado cúbico-cónico, normal en época románica, estilo al que indudablemente pertenecen. Los restantes, en cambio, exhiben un nítido desbastado troncocónico, signo inequívoco de la introducción de nuevas premisas estilísticas, ya plenamente góticas.

Los cuatro capiteles románicos, de tipo vegetal, ofrecen modelos distintos. El del primer soporte se presenta recubierto de hojas profusamente nervadas de cuyo remate brota, en la mayoría, una piña. El del segundo posee, en sus caras, una especie de tronco o tallo del que surgen, a cada lado, cuatro ramas, rematadas en volutas y, en la parte superior, un fruto sencillo⁸³. El del tercero muestra, en las esquinas, grandes hojas nervadas terminadas en voluta de las cuales pende una piña, recubriendo las zonas centrales de las caras diversas hojas, de pequeñas dimensiones, lisas y con resalte central acusado. El del cuarto, finalmente, exhibe su bloque repleto de decoración vegetal: dos pisos de hojas pequeñas, lisas y con resalte medio, análogas a las descritas, otro piso con hojas sencillas y un cuarto con nuevas hojas lisas y de mayores dimensiones, picudas las extremas, culminando el capitel diversos elementos fitomorfos, situados justamente debajo del ábaco.

Por lo que respecta a los capiteles ya góticos, unos –la mayoría– son de ‘crochets’; otros, ostentan una decoración de hojas, las más de las veces compuestas, de lóbulos recortados, que cubren en ocasiones la totalidad del bloque; otros combinan este tipo de hojas y los ‘crochets’; otro, en fin, además de los consabidos ‘crochets’, exhibe en su zona delantera dos aves afrontadas con las patas apoyadas en el astrágalo⁸⁴.

Se aprecia en la mayor parte de los capiteles, especialmente en los románicos, una clara tosquedad, una falta de finura y delicadeza⁸⁵.

Más adelante, al describir la zona del crucero de la iglesia apunta sobre las cuatro ménsulas dispuestas que “las del brazo sur exhiben sendas cabezas humanas, de rasgos sumarios y toscos⁸⁶. Las del norte muestran, la oriental, un tronco de pirámide invertida⁸⁷; la occidental, una cabeza

⁸¹ “Flanco norte, cuarta columna. Conviene señalar también en este caso que, entre el primer tambor y el segundo, contando obviamente desde abajo, se dispone un anillo de sección prismática, liso, circundando el fuste”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 95, n. 28.

⁸² “A menor escala, reproduce el modelo de uno de los capiteles que se emplean en la nave”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 95, n. 29.

⁸³ “Un capitel similar, con tres pisos de hojas, se encuentra en el hemiciclo absidal de la capilla mayor”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 95, n. 32.

⁸⁴ “Lado norte, tercera columna. Lamentablemente, las dos aves están muy mutiladas (decapitadas)”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 95, n. 33.

⁸⁵ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., pp. 48-50.

⁸⁶ “La del costado este se halla en bastante mal estado de conservación, lo que no es obstáculo para apreciar su rudeza”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 98, n. 59.

⁸⁷ “El acusado deterioro de la pieza dificulta la exacta apreciación de su forma (...)”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 98, n. 60.

humana, con larga melena, de rasgos más cuidados que los de las dos anteriores, aunque tampoco se trata de una obra de primera fila”⁸⁸.

En la zona de la cabecera observa que “los fustes (...) no llegan hasta el suelo (...) se interrumpen a cierta altura, presentando en su terminación, como soporte una ménsula de rollos lisos, constituida por tres cilindros horizontales, un tanto toscos, dispuestos escalonadamente”⁸⁹.

Continuando en la zona de la cabecera añade que

por lo que respecta a los capiteles (...), el del norte exhibe hojas lisas, ceñidas al bloque de la pieza, sin acusarse en la parte inferior, no así en la superior, terminadas en gruesas bolas; el del sur muestra hojas también lisas abajo, marcadas, sin mucho resalte, en la zona alta, surgiendo otras hojas y frutos de su remate, disponiéndose asimismo, en el centro de cada cara, una especie de pequeños frutos, como los anteriores, pero ahora entrelazados⁹⁰,

y más adelante puntualiza que “como sucedía en los capiteles examinados en la nave, particularmente en los de estilo románico, en estos dos, también plenamente románicos (su desbastado cúbico-cónico lo manifiesta inequívocamente) se acusa asimismo una indudable tosquedad y rudeza, rasgo que se impone igualmente en los restantes capiteles de la cabecera”⁹¹.

Centrado ahora en el arco de ingreso al hemiciclo absidal comenta que

los capiteles, de tipo vegetal, presentan, el del norte, unas curiosas hojas, en esencia reducidas a los bordes resaltados, entrelazadas y rematadas en bola; el del sur, una especie de hojas de bordes también salientes de cuyas puntas pende una tosca y estilizada hoja nervada, bajo la cual se dispone otra análoga. En el centro de las caras, entre las hojas grandes, se inserta un pequeño disco o botón⁹².

Se detiene a continuación en los capiteles que recogen los empujes de los dos nervios que refuerzan la cuenca, de los cuales apunta que

uno, el situado al norte de la ventana central, ostenta en sus tres caras una especie de tronco o tallo del que surgen, a cada lado, tres ramas enrolladas en su terminación a manera de volutas y, en la zona alta, un sencillo fruto⁹³; el meridional muestra unas hojas con borde saliente rematadas en voluta, de la que pende un simple y estilizado motivo vegetal⁹⁴.

Avanzando el texto para a detenerse en los capiteles de la puerta de monjes.

Los capiteles actuales —un simple bloque sin ornato alguno— son totalmente nuevos. Conocemos, sin embargo, cómo eran los antiguos merced a una fotografía, por desgracia de conjunto

⁸⁸ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 56.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 60.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 61

⁹¹ *Ibídem.*

⁹² *Ibíd.*, p. 62.

⁹³ “Como se recordará, un capitel similar, aunque con cuatro ramas, se halla en el segundo soporte meridional de la nave mayor”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 101, n. 87.

⁹⁴ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 63.

y no demasiado buena, y a la descripción que ofrece L. Huidobro Serna, según la cual los dos interiores eran de tipo vegetal, con hojas, ofreciendo los exteriores sendas parejas de animales⁹⁵.

Ya en la fachada occidental, en concreto en la puerta de acceso, afirma que “los capiteles, troncocónicos, están recubiertos por abundante decoración vegetal, de indudable carácter naturalista, dentro de su generalización, ofreciendo, los tres de cada jamba, modelos muy similares entre sí, particularmente los meridionales, que son idénticos”⁹⁶. Respecto a la chambrana que la envuelve, comenta que las ménsulas son “cabezas humanas”⁹⁷. De la ventana dispuesta en el cuerpo superior del hastial apunta que luce “capiteles de ‘crochets’”⁹⁸, reproduciendo igual que en el piso bajo la chambrana “ménsulas que ostentan pequeñas cabezas humanas”⁹⁹.

Finalmente pasa a establecer una teoría crono-constructiva basándose en gran medida en el análisis de los capiteles.

El primero (de los talleres intervinientes), iniciador de la abacial, trabaja todavía, en lo esencial, según pautas plenamente románicas, como se deduce sobre todo del tipo de capiteles que utiliza, unos cuyo desbastado, cúbico-cónico, y su decoración vegetal responden nítidamente a lo más genuino de los esquemas y modelos de aquel estilo. (...) la rudeza de los capiteles, rollos de las ménsulas y molduras empleadas (...), la escasa finura de las figuras que decoran las ménsulas (...). El segundo taller (...) capiteles de ‘crochets’ y de follaje, con desbastado troncocónico (...), la utilización de ménsulas (...) con sencillo remate gallonado o con decoración vegetal ‘naturalista’ (...) de ‘crochets’ y follaje. (...) el taller que interviene en la segunda fase, aunque muy superior en calidad al equipo iniciador, no es tampoco de primera categoría absoluta. Lo mejor y más cuidado de su trabajo, que se inserta plenamente dentro de los cánones góticos¹⁰⁰, se aprecia en la fachada (...) partiendo del mismo foco de Las Huelgas, importante eje rector de las manifestaciones constructivas de Burgos y tierras próximas (...) intervienen en la edificación, entre otras, de obras como las abaciales de Matallana (Valladolid), Bonaval, Villamayor de los Montes o San Andrés de Arroyo, construcciones con las que esta segunda campaña edificatoria de Bujedo presenta numerosas similitudes¹⁰¹.

- Wifredo Rincón García¹⁰²:

Comienza este autor deteniéndose en la ornamentación de la fachada principal, en cuya puerta “con capiteles troncocónicos decorados con temas vegetales se desarrollan tres arquivoltas (...). Un arco guardapolvo apea en cabecillas humanas”¹⁰³. A continuación repara en el amplio

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 70.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 74.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 75.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 76.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ “El tipo de capiteles, sean de ‘crochets’ o con hojas, ya naturalistas, todos con devastado troncocónico (...)”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 117, n. 181.

¹⁰¹ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 82-88.

¹⁰² RINCÓN GARCÍA, W. *Monumentos, tesoros...*, *op. cit.*, pp. 75-81.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 77.

ventanal que se dispuso sobre la puerta, cuyo arco “apoya en columnillas de capitel gótico”¹⁰⁴. En el interior de la iglesia observa que “los capiteles –unos de tradición románica, mientras que otros responden ya a modelos góticos– están decorados con temas vegetales”¹⁰⁵. Concluye deteniéndose en la sala capitular, decorada con “capiteles, con grandes hojas”¹⁰⁶.

- Javier Sáinz Saiz¹⁰⁷:

A pesar del carácter divulgativo y general de la obra, este autor se detiene brevemente en el carácter ornamental del conjunto. Comienza con la puerta occidental del templo abacial, que luce “columnas con capiteles rameados”¹⁰⁸. Más adelante, al comienzo de la descripción del claustro y las dependencias a él abiertas se limita a apuntar respecto a la puerta de monjes que “los capiteles de las columnas son totalmente lisos”¹⁰⁹. Por último, ya en la sala capitular, comenta que “en los capiteles se tallaron hojas de parra o de higuera”¹¹⁰.

- Juan Carlos Ruiz Souza¹¹¹:

Dedica en su ficha dedicada al templo de Bujedo una breve descripción de los capiteles “de sencilla decoración vegetal”¹¹².

Al describir la fachada capitular apunta que “todos los capiteles muestran una decoración vegetal muy rústica”¹¹³, añadiendo respecto a los soportes del interior que “en sus capiteles se desarrolla una ornamentación vegetal, parecida a la desplegada en la portada”¹¹⁴.

- José Luis Hernando Garrido¹¹⁵:

Cerrando el repaso cronológico de los estudios ornamentales se encuentra este capítulo de la Enciclopedia del Románico en Castilla y León.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 79.

¹⁰⁵ *Ibíd.*

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 81.

¹⁰⁷ SÁINZ SAIZ, J., *Monasterios y conventos de la provincia de Burgos*, León, Ediciones Lancia, 1996, pp. 29-31.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 30.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 31.

¹¹¹ RUIZ SOUZA, J. C., “Iglesia. Santa María de Bujedo de Juarros (Burgos)” y “Sala capitular. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 123 y pp. 217-219, respectivamente.

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ *Ibíd.*, p. 219.

¹¹⁴ *Ibíd.*

¹¹⁵ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real de Bujedo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Burgos*, vol. 2, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 1042-1054.

Comienza este autor afirmando que “el ábside principal, de espartana austeridad, carece de ornamentación”¹¹⁶. Ya en el interior del mismo se percata de que “los capiteles del triunfal, de clara fisonomía románica, presentan tosca ornamentación vegetal rematada por bayas superiores”, añadiendo al poco que “el hemicycle absidal está precedido por triunfal apuntado (...). Sus capiteles tienen someros acantos terminados en bolas y toscas hojas nervadas”¹¹⁷. De la cuenca absidal se limita a decir que luce “sencillos capiteles vegetales, de desarrollos avolutados”¹¹⁸.

Pasa a centrar su atención en la fachada occidental, de la cual apunta que presenta “capiteles, de abarrocada y trepanada hojarasca gotizante”, y que “la chambrana parte de sendas ménsulas decoradas con buenas máscaras antropomórficas de amenazantes rasgos”. De la ventana que hace eje en el cuerpo superior se limita a afirmar que ostenta “capiteles de *crochets* que invaden las esquinas de las jambas (...) arrancando de ménsulas con cabecitas, similares a las de la portada inferior”¹¹⁹.

A continuación se hace eco de la división tipológica de las ménsulas establecida por Valle Pérez en

dos grupos diferenciados de un lado las de los cuatro primeros tramos del muro sur (...) troncopiramidales invertidas (...) y frente decorado con elementos vegetales o antropomórficos, del otro el resto de las del mismo paramento y las del muro septentrional (...) el modelo más frecuente presenta gallones cóncavos en casquete semiesférico inferior y franja de *crochets* superiores¹²⁰.

Añade a continuación que

respecto a los capiteles, se repite la misma dualidad vista en las ménsulas de las semicolumnas: los cuatro del primer grupo tienen perfil cúbico-cónico, de evidente tesitura románica, ofrecen repertorios vegetales, de hojas nervadas rematadas en piñas o volutas terminadas en frutos; el resto de las cestas, claramente resultan góticas, recurriendo a los *crochets* y a dos aves afrontadas en uno de los casos¹²¹.

A continuación se centra en la puerta de monjes, de la cual apunta que luce “capiteles cúbicos de cestas completamente lisas (aunque los originales, malamente perceptibles en una fotografía publicada por Huidobro combinaban dos cestas vegetales y otras dos con parejas zoomórficas, los visibles en la actualidad fueron tallados durante la restauración)”¹²².

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 1047.

¹¹⁷ *Ibidem.*

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 1048.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 1049.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 1050.

¹²¹ *Ibidem.*

¹²² *Ibid.*, p. 1052.

Concluye su análisis decorativo del templo estableciendo dos campañas constructivas sucesivas:

el primer taller (ca. 1220) trabajó según pautas plenamente románicas bien perceptibles en la sencillez de sus ménsulas y capiteles (...). Su austeridad y limpieza muraria, la sobriedad y la sencillez ornamental son sus cualidades más significativas. (...) la filiación del segundo taller (ca. 1230-1250) es más diáfana (...) los capiteles de *crochets*, las basas o las ménsulas con remates gallonados o vegetales, remiten a fórmulas ensayadas en Las Huelgas (y por extensión utilizadas en la abadía de Huerta y las catedrales de Sigüenza y Cuenca). En la propia área de influencia burgalesa edificios tan significativos como Villamayor de los Montes, Matallana o San Andrés de Arroyo certifican tal filiación¹²³.

Termina con el análisis de la sala capitular, reparando en primer lugar en los capiteles de la portada que “presentan grandes hojas que recuerdan las de castaño”, en los de los soportes aislados del interior resueltos con “gruesos capiteles troncocónicos ornados con las mismas hojas de castaño que en la entrada”, y en las ménsulas adosadas a los muros “cuyo perfil posee la forma de un capitel vegetal”¹²⁴.

- José Luis Hernando Garrido¹²⁵:

Al referirse al primer taller que trabajó en el claustro de Bujedo apunta que “se conservan siete capiteles dobles, (de) cestas completamente lisas. (...) trabajó según pautas plenamente románicas (...). Al segundo taller (...) se atribuyen (...) los capiteles de *crochets* o las ménsulas con remates gallonados o vegetales que remiten a fórmulas ensayadas en Las Huelgas (y por extensión utilizadas en la abadía de Huerta y las catedrales de Sigüenza y Cuenca)”¹²⁶.

En la correspondiente ficha añade que en la sala capitular “los capiteles vegetales –cuyas hojas se asemejan a las de castaño– están tallados sobre piedra blanquecina”¹²⁷, y los que rematan los soportes exentos son “gruesos capiteles troncocónicos ornados con las mismas hojas que en la entrada”¹²⁸.

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 1053.

¹²⁵ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, pp. 189 y 196.

¹²⁶ *Ibidem*.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 196.

¹²⁸ *Ibidem*.

2.2. SANTA MARÍA DE LA ESPINA

2.2.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Castromonte (Valladolid)

Fundación: (1143) 1147

Fundadora: infanta doña Sancha de Castilla

Línea de filiación: CLARAVAL

Filiales: Sandoval (1167/1171) y Valdeiglesias (1177)

Uso actual: religioso-Escuela de Capacitación y Experiencias Agrarias “San Rafael de la Santa Espina” (Hermanos de las Escuelas Cristianas/La Salle-Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León)

Cronología del edificio: finales del siglo XII-XIX

Estado de conservación general: bueno

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia y capillas funerarias, sacristía, *armarium*, sala capitular, locutorios, pasaje a las huertas y sala de monjes

2.2.1. Marco histórico

Las noticias relativas a este monasterio cisterciense vallisoletano se mezclan hasta la total confusión con las tradiciones que se han ido forjando a lo largo de los siglos. Para intentar esclarecer sus datos históricos me remontaré al testimonio más antiguo de que disponemos.

El Libro Becerro de Sahagún (fol. 24) deja constancia en un documento fechado en 1088 de que “hubo allí una casa benedictina”¹²⁹ dedicada a san Pedro, de la que nada más se sabe, pero que ha suscitado numerosas discrepancias respecto al origen de la advocación de este cenobio. Dos tradiciones intentan explicar la denominación de este monasterio cisterciense, ya que es costumbre – casi siempre seguida por la orden del Císter– encomendar cada una de sus casas a Santa María, y esta fundación cisterciense es llamada San Pedro de la Espina¹³⁰ todavía en la documentación de la primera mitad del siglo XIII relacionada con el rey castellano Fernando III (Monasterio cisterciense de Valparaíso, 1201-Sevilla, 1252).

Por una parte se ha argumentado que la posesión y custodia de una espina de la corona de Cristo se remonta a la existencia del primigenio cenobio de monjes benitos, explicándose así el título

¹²⁹ *In Monte Cauriense iuxta Autero de Fumos* (en el Monte de Cauria -el Torozos actual-, junto a Tordehumos). Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1942 (Madrid, 1923) p. 115.

¹³⁰ MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Castromonte (La Espina)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Valladolid, Aguilar de Campoo, 2002, p. 144.

de San Pedro de la Espina que se mantendría. Por otro lado, se asocia con la presencia de la santa espina y de un “trozo del *Lignum Crucis* y una falange de un dedo del Príncipe de los Apóstoles”¹³¹ obtenidas gracias a la persuasiva voluntad de la infanta doña Sancha¹³², fundadora del monasterio cisterciense, que no cesó en su empeño hasta conseguir las preciadas reliquias de manos de Inocencio II (1130-1143) y del rey Luis VII de Francia (1120-1180), respectivamente. San Pedro de la Espina, Santa María de San Pedro de la Espina, Santa María y San Pedro de la Espina, La Santa Espina o Santa María de la Espina, fuera como fuese, la existencia de esta importante reliquia se vincula a este monasterio desde sus comienzos.

A pesar de que no debería hablarse del año de fundación de un monasterio sino más bien de un “período fundacional”¹³³ debido a la dificultad real de acotar y precisar tal acontecimiento en un año concreto, lo cierto es que se han propuesto –mayoritariamente– dos fechas para la de la Espina. La más adelantada nos remonta al año 1143¹³⁴, momento en que doña Sancha, de regreso de su viaje a Tierra Santa –durante el cual “visitó aquellos santos lugares en que se detuvo cinco o siete años” –, se entrevistó con san Bernardo de Claraval, exponiéndole su deseo sincero de fundar un monasterio cisterciense en España¹³⁵.

Antonio de Yepes¹³⁶ fue el primero en afirmar que en 1143 la infanta llegó a tierras de Castilla e inició los trámites necesarios para su nueva fundación. Manrique va más allá –asentando su teoría en la fecha ofrecida por Yepes– y señala ese año como el de la fundación: *Anno MCXLIII, (...) Eodem anno kalendas Iunii, Abbatia de Meira, in Hispania... Eodem anno, Abbatia de Spina, in Hispania*¹³⁷. Francisco Antón considera signo de la dudosa fiabilidad de esta anotación el que no

¹³¹ GUTIÉRREZ CUÑADO, A. *Un rincón de Castilla. Reseña histórica del Real Monasterio de Santa María de la Espina, y descripción de la fundación actual “Escuelas Primaria y de Agricultura con Asilo de Huérfanos*, Madrid, 1913, p. 23 (Edición Facsímil, Madrid, 1989).

¹³² La infanta-reina Sancha Raimúndez (1095/1102-1159) fue la hija primogénita de Raimundo de Borgoña y Urraca I de León. Debido a su estrecha colaboración durante el gobierno de su hermano Alfonso VII de León, apodado el Emperador, y a la ostentación de todos los infantados del reino, fundó y restauró numerosos monasterios, ganándose fama de santidad y consagración de su virginidad a Dios. Otorgó testamento a principios de 1159 y todo apunta a que fue sepultada en el Panteón regio de la Colegiata de San Isidoro de León el 30 de febrero de ese mismo año, según reza su epitafio.

¹³³ Cfr., GUERIN, P., “Morueruela y los orígenes del Cister en España”, *Cistercium*, nº 12 (1960), p. 213, n. 3. [Vid. GUERIN, P., “España cisterciense”, *Cistercium*, nº 85 (1963), p. 84, n. 2].

¹³⁴ “No nos parece aceptable (...) la fecha de 1135 que propone Ferreras, aunque, no habla de fundación, sino solamente de que en esa fecha Sancha escribió a S. Bernardo. Es posible que entonces tuviera alguna intención concreta, pero por esas fechas debía estar preparando su viaje a Tierra Santa, a la vuelta del cual procedería a la fundación”: *ibíd.*, p. 92.

¹³⁵ Cfr. SANDOVAL, P. *Historia de los reyes de Castilla y de León: don Fernando el Magno..., don Sancho..., don Alonso sexto..., doña Urraca..., don Alonso septimo...*, Pamplona, 1615, fol. 83.

¹³⁶ Vid. YEPES, A., *Crónica general de la orden de San Benito*, VII, Valladolid, 1615.

¹³⁷ MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649II, Anno MCXLIII, cap. VII.

se consigne el mes junto con el año, como es costumbre en las otras fundaciones¹³⁸. Podría decirse que en 1143 se inicia el período fundacional de La Espina.

A pesar de las contradicciones¹³⁹, Manrique¹⁴⁰ tuvo el acierto de incorporar la carta de fundación en sus *Anales*, tomándola directamente del *Tumbo*. Tras la fórmula invocatoria típica, el documento dice así:

*Igitur ego Sancia, Aldefonsi Imperatoris Hispaniorum soror, his et aliis exemplis praemonita et edocta, spontanea voluntate, nullo cogente, pro redemptione animae meae atque parentum meorum, do vobis Domino Bernardo Clarevallis Abati haereditatem Sancti Petri de Spina atque hereditatem Sanctae Mariae de Aborridos (...). Facta Cartha humus doni tertio decimo Kalendas Februarii Era millesima centesima octogesima quinta*¹⁴¹.

Esta escritura fundacional nos ofrece valiosos datos para el conocimiento de los comienzos de este monasterio. Por una parte se nos confirma que fue doña Sancha, hermana del emperador Alfonso VII, la fundadora del nuevo cenobio. También nos induce a pensar que en el momento de la dotación el monasterio carecía de abad propio, tal y como se puede deducir a partir de que se ofrezcan las heredades de San Pedro de la Espina y Santa María de Aborridos¹⁴² directamente al abad de Claraval. Y otro dato de singular relevancia que nos aporta, es confirmar el momento concreto en que tuvo lugar la dotación –la fecha que más adeptos ha conseguido– el año 1147.

Cerrándose el período fundacional, el emperador Alfonso VII, según la costumbre, confirmó –mediante privilegio real¹⁴³ expedido en Zamora el 6 de abril de 1149– las donaciones hechas previamente por su hermana Sancha, cediendo definitivamente a los monjes, que ya habitaban las heredades de San Pedro de la Espina y Santa María de Aborridos, los derechos que sobre las posesiones entregadas al Císter pudieran competerle.

¹³⁸ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 116.

¹³⁹ Manrique propone la fecha de 1143 como año de fundación, y por medio de la incorporación del acta fundacional a su obra hace lo mismo con la de 1147 (Era 1185).

¹⁴⁰ *Ibid.*, cap. XVIII.

¹⁴¹ *Libro Tumbo o Memoria de la fundación y dotación deste insigne y devoto monasterio de Nuestra Señora sancta Espina, ansi de dotaciones reales como de particulares y privilegios... recopilado por mandado del Abad Fray Basilio de la Arena por Fray Hernando de Aedo. Comenzase este Tumbo en 1607, y se terminó en 1624*, fol. 48. Cfr. GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Partido Judicial de Medina de Rioseco*, tomo II, Valladolid, 1979 (1959), p. 38.

¹⁴² “El antiguo monasterio benedictino, y un término llamado de Santa María Ab-hórridos, es decir, Santa María del Yermo. Dos lugares abandonados, con edificios, y seguramente con iglesia”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 117.

¹⁴³ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit., pp. 122-123 (apéndice segundo).

San Bernardo aceptó la donación de la infanta Sancha, y envió varios monjes de Claraval entre los que destacó uno, llamado hermano Nivardo¹⁴⁴ que la tradición ha querido identificar con el monje de mismo nombre, hermano carnal del santo abad. Esta tradición arranca de la interpretación de una inscripción que orlaba las armas de los fundadores en un rico tapiz que supuestamente pendía en la hospedería, y que fue recogida por Yepes¹⁴⁵:

*PETIT : ÆDIFICAT : DIDAT : PROTEGIT : APERIT : SANCIA : BERNARDUS PER NIBARDUM :
ALFONSUS : SPINEA CORONA : PETRUS*

“Pide la Infanta a San Bernardo religiosos; edifica el Monasterio por medio de su hermano San Nibardo el Santo Abad de Claraval; el Emperador Alfonso dota y enriquece la fundación; la Sagrada Corona de Espinas protege el Monasterio, y ábrele las puertas del cielo el Príncipe de los Apóstoles”¹⁴⁶.

La historiografía defensora de la presencia de san Nivardo en la Espina se ha sustentado también en una carta (supuestamente enviada por el citado monje desde este monasterio al propio san Bernardo) en la que se exponen las muchas dificultades que atravesaba la nueva fundación en los primeros momentos. Álvarez Palenzuela suscribe esta teoría argumentando que, aunque en 1147 (fecha que manejan los opositores a la presencia del hermano menor del santo abad de Claraval para la fundación del monasterio) san Nivardo no pudo estar en la Espina porque estaba fundando una abadía francesa bien documentada¹⁴⁷, “Nivardo estuvo en España en 1143 ó 1144, es posible que acompañando incluso a la infanta Sancha o algún tiempo después”¹⁴⁸. Puede que esta conclusión sea un poco atrevida contando con tan escasas noticias históricas, pero como dijo en su momento Francisco Antón, “que vino un Nivardo, no cabe duda”¹⁴⁹.

Fray Nivardo, llamado por Manrique *Praefectum operi*¹⁵⁰, pudo ser enviado por san Bernardo, no para ejercer el abadiato sino, para inspeccionar los términos de la nueva fundación,

¹⁴⁴ ... *frater Nivardus: qui multum gratulatur de vobis*: MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses...*, *op. cit.*, cap. XVIII.

¹⁴⁵ YEPES, A., *Crónica general...*, *op. cit.*, pp. 303-3, 301-1.

¹⁴⁶ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, *op. cit.*, p. 34.

¹⁴⁷ Se trata de la efímera abadía de Vaux-le-Soleuvre, que poco después de su fundación fue trasladada a Val-Richer, cerca de Lisieux (Baja Normandía).

¹⁴⁸ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, Valladolid, 1978, p. 93.

¹⁴⁹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 119.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 119, n. 11.

adecuar los edificios preexistentes de acuerdo con los usos del Císter y proyectar las obras “conforme a los planos de la celeberrima Abadía de Claraval”¹⁵¹, tal y como indica el *Tumbo*.

Otro elemento de desencuentro entre los investigadores, que enlaza estrechamente con las dudas suscitadas por la dedicación del monasterio en cronología medieval a San Pedro, es de si se trató de una fundación *ex novo*, o sobre un monasterio preexistente. A este respecto, es el *Tumbo* el único documento que parece hacer referencia a la existencia de un templo en el mismo lugar donde fue erigido el monasterio de La Espina:

*lugar de San Pedro de Spina (...) la iglesia que avia antes de la fundación del monasterio de llamava San Pedro. No ay certidumbre donde estoviese sita. Pudo ser que estoviese donde esta la iglesia grande o claustros. Al margen se añade: Yglesia antigua de San Pedro. Estava esta iglesia pegada a la capilla maior: consta claramente porque en nuestros días se an hallado sepulcros en aquel rincón que ai entre dicha capilla maior y la capilla de Vega*¹⁵²,

que tradicionalmente se ha tenido por el primitivo oratorio levantado por el primer abad Nivardo.

La prosperidad acompañó en sus primeros años a este monasterio, gracias a las generosas y repetidas donaciones de monarcas, nobles y particulares¹⁵³, a pesar de que algunos estudiosos hacen referencia a una crisis inicial (se presupone que de índole económica) insinuada por san Bernardo en una de las cartas dirigidas a doña Sancha¹⁵⁴. A los años de expansión del dominio monástico y de la prosperidad económica parece seguir, una etapa de crisis y estancamiento económico que se prolongaría desde 1225 aproximadamente hasta bien entrado el siglo XV, siglo que acabaría con una porfiada incorporación a la Congregación de Castilla en 1485¹⁵⁵.

Tradicionalmente se ha tenido a La Espina como casa madre de los monasterios de Sandoval y Valdeiglesias, basándose en la información proporcionada por los modernos *Tumbos* de los referidos monasterios. La historia del monasterio de Valdeiglesias sitúa la afiliación cisterciense en el año 1177, por orden de Fernando II de León, aunque hasta 1437 no se tiene constancia

¹⁵¹ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit., p. 31. Cfr. YEPES, A., *Crónica general...*, op. cit.; ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 121.

¹⁵² Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, p. 98.

¹⁵³ Para ver un resumen riguroso de todas las donaciones, confirmaciones y pleitos en que estuvo involucrada la abadía, vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 100-103.

¹⁵⁴ Esta primera carta es tradicionalmente fechada en 1149. El santo abad de Claraval pide a la infanta que vele por La Espina, su reciente fundación en esos momentos de dificultad (cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 96).

¹⁵⁵ Cfr., ORTEGA RUBIO, J., *Los pueblos de la provincia de Valladolid (1895)*, Valladolid, Grupo Pinciano-Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1979 (edición facsimil de la de 1895), pp. 139-140.

documental fidedigna. En este momento en que el papa Eugenio IV suprime la dignidad abacial de esa casa eximiéndola de su sujeción a La Espina y somete al mencionado monasterio al reformador del de Montesión, aunque la incorporación efectiva a la Congregación de Castilla no se produjo hasta 1485¹⁵⁶. En lo que respecta al monasterio leonés de Sandoval, en su *Tumbo* se vuelve a atribuir a la mediación de Fernando II la llegada de monjes cistercienses procedentes de La Espina. A esta fuente hay que añadir el poema medieval *Vita Didaci*, redactado antes de 1214, que narra la vida y hechos de fray Diego Martínez. Este fraile, a los cinco años de gobierno en Sandoval, peregrinó hasta La Espina buscando una vida pobre más acorde a sus votos. En esa comunidad le acogieron fraternalmente y accedieron a su petición de ser acompañado por varios monjes de la comunidad de acogida para renovar la de Sandoval¹⁵⁷.

2.2.2. Descripción arquitectónica

La Espina es una digna descendiente de Claraval en lo que a su disposición templaria se refiere, aunque las transformaciones sufridas a lo largo de los años en ambas abadías puedan enmascarar el indudable parecido existente entre la casa madre y su filial vallisoletana. Según se puede ver en la planta correspondiente a Claraval II¹⁵⁸, fechada entre 1135 y 1145, su iglesia presentaba tres naves –siendo la central mayor–, once tramos y galilea, crucero sobresaliente en planta con una nave colateral al oeste, subdividida en sendas parejas de capillas sin acceso desde la nave transversal, y cabecera con siete ábsides rectos en batería abiertos al transepto sobresaliendo el central en planta. Es cierto que las dependencias reglares se disponen en Claraval hacia el sur –y no hacia el norte como ocurre en La Espina–; algunos autores han creído que la variación pudo estar justificada por el hecho de que la iglesia provisional –o lo que quedase de la del primitivo monasterio de San Pedro de la Espina– se localizase junto a la capilla mayor y eso pudiese condicionar –simbólicamente al menos– tal disposición con respecto al solar en que se asienta el monasterio¹⁵⁹, aunque no sea ni lo más frecuente, ni lo más conveniente climatológicamente hablando¹⁶⁰.

¹⁵⁶ Cfr., TEJUELA JUEZ, J., *Un Monasterio olvidado: Santa María de Valdeiglesias*, Tesis doctoral dirigida por J. M. Merino de Cáceres y defendida en la E.T.S.A. de Madrid en 1990, pp. 98-107.

¹⁵⁷ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 107.

¹⁵⁸ DIMIER, M. A., *Recueil de plans d'églises cisterciennes, II. Planches*, Paris, 1949, pl. 83.

¹⁵⁹ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...* op. cit., p. 32.

¹⁶⁰ El asentamiento definitivo estuvo condicionado, como indico más adelante, por el curso de agua. No obstante, la existencia de un pozo en la meseta colocada a unos doscientos metros al sur de la cabecera indica la presencia de agua también en esa zona.

Aunque algunos investigadores quieren ver concluidas las obras de La Espina¹⁶¹ en el año 1147¹⁶². Sin embargo, todo apunta a que la construcción de la cabecera –y de parte de las estancias claustrales–comenzase en el último cuarto del siglo XII¹⁶³.

En 1285¹⁶⁴ don Martín Alfonso de Albergueiras¹⁶⁵ (o Martín Alfónsez) hizo testamento¹⁶⁶ comprometiéndose a llevar a término –con el respaldo de su patrimonio familiar– las obras de la iglesia de La Espina por él retomadas años atrás –y que no solo afectarían a la capilla mayor–¹⁶⁷ con la garantía de su persona o las de sus sucesores que serían los encargados de dar cumplimiento a tan resuelta promesa en caso de fallecer él antes de cumplir su palabra. En ese año, según el citado documento la iglesia no estaba terminada aún, pero Alfónsez albergaba la posibilidad de finalizarla, aunque a los diez años la muerte le sorprendió en Zamora imposibilitando la culminación de tal deseo. La manda testamentaria recayó en su sobrino Alonso, Infante de Molina¹⁶⁸, el cual se desentendió de tal obligación siendo su hijo, don Juan Alfonso de Alburquerque, el que retomó las obras medio siglo después, encargándose de completar “las tres bóvedas que faltaban á la nave principal del templo, las dos naves menores, los claustros bajos con sus oficinas”¹⁶⁹.

La cabecera, fué comenzada y seguramente acabada dentro de la segunda mitad del siglo XII. (...) continúa la obra por el crucero y, a la vez, por los muros de cerramiento y sus pilares, como acreditan las marcas de cantero idénticas para todo ello, y será, lo más tarde, de principios del siglo

¹⁶¹ “Concluida (sic) la fábrica en 1147 y poblado el Monasterio en 1149”: GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit., p. 36; “Flórez (...) por seguir a Yepes y a la Cronología cae en el sabido error de suponer el comienzo de la abadía en 1143, y hasta supone que en ese año empezó la fábrica del Monasterio, acabándose en 1146; es decir, cuando ni siquiera estaba fundado”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 121; “El día 20 de enero de 1147 (...) no habían concluido las obras del monasterio, pues la misma donación así lo indica. De todas formas no creemos que en ese año comenzasen las obras como dice el Tumbo del monasterio; estas debían haber comenzado poco después de 1143; de otra forma no tendría sentido el decir que la construcción fue larga y presentó dificultades, porque es indudable que en 1149, cuando se produce la confirmación de Alfonso VII, se había concluido la construcción”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., pp. 96-97.

¹⁶² *Quando los monges pudieron entrar en los nuevos edificios, que fue quatro años después de la anexión, la infanta les dio hazienda con que viviessen*: YEPES, A., *Crónica general...*, op. cit., pp. 303-3, 301-1.

¹⁶³ “La fábrica debió ir con lentitud (...). Probablemente la comunidad aprovecharía bastante de lo viejo, al comienzo, y casi seguramente la iglesia. Y, ya, en el último cuarto del siglo XII, tendría construidas la cabecera de la nueva y algunas dependencias con parte del claustro”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 123.

¹⁶⁴ Antolín Gutiérrez (GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit., p. 42) ofrece la fecha de 1275 sin decir en qué se basa para indicar ese año.

¹⁶⁵ FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, I, Madrid, 1882, pp. 454-455.

¹⁶⁶ *E mando a los mis mansesores que si la iglesia de La Espina no fuere acabada cuando yo finare, que ellos los fagan acabar de lo mio que les yo deixo, e que paguen para labrar en ella a la razon que yo solia pagar al abad don Paulo*. Tumbo, fol. 65. Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 123.

¹⁶⁷ “Más de un siglo después, ábrese los cimientos y la cabecera de la nueva iglesia”: GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 29.

¹⁶⁸ Algunos autores consideran que don Alonso fue el Primer Infante de Molina (GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit.), y otros en cambio hablan del Segundo Infante y sucesor de Martín Alfonso en el título nobiliario (FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas...*, op. cit.).

¹⁶⁹ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas de España. Valladolid, Palencia y Zamora*, Barcelona, 1885, p. 269.

XIII. Vienen después los pilares exentos y, tal vez todo muy alto, parece debilitarse el ritmo de la obra (...). En esta situación, toma el patronato de la casa Martín Alfonso, que pudo realizar obras en las cubiertas de las naves¹⁷⁰. Y remató estos trabajos Alburquerque, a quien cabe atribuir solamente estos acabamientos de pormenor (...) rematar bóvedas altas de los pies del templo, y aún eso parece dudoso, reconocida la unidad de obra de todas ellas (...). A la vez que las paredes laterales del templo debió edificarse la fachada, por cuanto el muro de Poniente, por dentro, es viejo y contemporáneo de los otros¹⁷¹.

La iglesia abacial, orientada litúrgicamente, adopta la planta de cruz latina con más de cincuenta metros de eje mayor. A pesar de la transformación de la cabecera (que será analizada más adelante), combina cinco capillas absidales con un cuerpo de tres naves relativamente airoso, en el que se dispusieron luces directas para iluminación de un elevado espacio interior. Sin embargo, con algunas de las intervenciones posteriores (sobreelevación del claustro reglar y elevación de un cuerpo con escuetas ventanas adinteladas en el muro sur) se ocultaron dichas ventanas y se disminuyó considerablemente su aporte lumínico. La nave mayor presenta seis tramos cubiertos con bóvedas barlongas, y las menores otras tantas, de proporciones casi cuadradas, que cubren con crucerías. Estas bóvedas se sustentan sobre poderosos pilares cruciformes con una única columna en cada frente, y pilastrillas acodadas (agrupadas de tres en tres en los pilares exentos, y con una columnilla acodillada en los flancos en el caso de los adosados) para recibir las dobladuras y los cruceros. Las capillas de las naves colaterales presentan la particularidad de conformarse mediante arcos formeros apuntados y fajones de medio punto, produciéndose una “desarmonía” causada posiblemente por un cambio de plan en el proyecto inicial de cubrición del templo¹⁷².

En el lugar acostumbrado, a la altura del primer tramo junto al ángulo que forma con el brazo norte, se dispuso la puerta de monjes para acceso de los religiosos al coro desde el claustro. No se conserva la llamada puerta de muertos, pues –seguramente– fue sacrificada durante la construcción de la capilla que amplió el brazo meridional del crucero hacia el sur, conocida como de la Santa Espina. Tampoco hay indicios de que existiese la puerta de conversos, dispuesta normalmente en los últimos tramos del cuerpo de la abacial.

¹⁷⁰ A pesar de que según Ortega Rubio “en el año 1275 (...) D. Martín Alonso, hijo de D. Alonso Téllez, de sangre real leonesa, y de D^a Teresa, hija de D. Sancho de Portugal, comprendiendo la estrechez de la antigua fábrica, comenzó a labrar la iglesia, y aunque falleció el 1285 antes de concluirla, dejó al efecto las haciendas de Palacios de Meneses y San Cebrián, á su sobrino D. Alonso, infante de Molina, para la terminación de la obra. D. Alonso, mozo más dado á diversiones y amoríos que á obras piadosas, olvidó el encargo, y la construcción del edificio estuvo suspendida más de cincuenta años”: ORTEGA RUBIO, J., *Los pueblos...*, *op. cit.*, p. 139.

¹⁷¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 145-146.

¹⁷² *Ibíd.*, p. 133.

El muro de la nave baja de la Epístola –hacia el exterior– conserva bastante de la obra antigua, articulándose con una serie de rotundos contrafuertes que se alternan con discretas ventanas no carentes de atractivo. De igual forma, se conserva el muro original de la nave baja del norte, en la que una serie de lucillos sepulcrales de perfil apuntado se abren en el lienzo murario del claustro articulando el espacio de esta panda.

El carácter unitario del conjunto ha hecho afirmar a algunos autores que “difícil es, por no decir imposible, discernir la primitiva obra de D^a. Sancha de la ampliación de Alburquerque, tan homogéneo es el estilo de la fábrica, (...) semejando harto adelantada para el siglo XII, y para el XIV sobrado antigua y severa”¹⁷³. A pesar del primer impulso constructivo favorecido por la infanta Sancha, las obras progresaron muy lentamente, a merced de nuevos mecenas que aportase ingresos para proseguir los trabajos iniciados¹⁷⁴.

Después de la participación de los Alburquerque, y siguiendo los gustos de cada época, transepto y cabecera fueron sometidos a una transformación muy importante que modificó significativamente su aspecto. Hacia 1435-1438 fue concluida la capilla de los Vega, dispuesta en el lugar de la que fue la extrema del brazo sur del crucero. A mediados del siglo XVI el abad Orozco mandó construir de nuevo el cimborrio, derribar el ábside central y transformar las capillas inmediatas. Tras dos años escasos de trabajo, se inauguró en 1635 la que sería capilla y panteón de la Santa Espina, a continuación del brazo sur¹⁷⁵. Estas fueron las más importantes e impactantes actuaciones que sufrió la iglesia de La Espina, ¿pero cuál sería su aspecto inicial?

A pesar de la imposibilidad de saber con certeza cómo debió ser la cabecera del templo¹⁷⁶, la influencia ejercida por Claraval –y en concreto, por san Bernardo, su abad más célebre– debió de

¹⁷³ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, op. cit., p. 271.

¹⁷⁴ “Fijaros en que ya hemos gastado mucho en construcciones de piedra [...] De sobra sabéis que no tenemos dinero (...). Las palabras de Bernardo (...) fueron premonitorias para muchas de las fundaciones de Castilla y León (...). Cualquiera de los patronos importantes se comprometía al pago, al menos de la primera fase de la construcción (...). Después de este primer impulso, si el patrono y su familia no seguían con el mismo interés, y eso era probable a partir de mediados del siglo XIII, había que recurrir a todo tipo de financiación. Generalmente las obras progresaban muy lentamente y había que depender de mecenas que sugragaban partes muy concretas. En el testamento de la infanta doña Blanca, 15 de abril de 1321, figura el pago de una bóveda de la iglesia de la Espina:

«Al monesterio del espina quanto costare fazer vna vuelta entrel pilar e pilar, que puede costar fasta dos mil maravedís»: BANGO TORVISO, I., “El monasterio”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 90-91

¹⁷⁵ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón...*, op. cit., pp. 73, 52-53 y 78.

¹⁷⁶ LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 83.

materializarse en la tipología de iglesia con cabecera recta¹⁷⁷, o de “plan bernardin”¹⁷⁸. Solo se conserva –casi íntegra– la capilla extrema del brazo norte del crucero, sobre la que volveré a continuación. Permanecen también los muros del siglo XII correspondientes al testero de la capilla colindante, así como los laterales de la central. De todo ello puede deducirse que la cabecera estuvo formada por cinco capillas rectangulares abiertas al crucero, repitiéndose con mayor discreción de escala, el esquema del testero de su casa madre¹⁷⁹. Actualmente, la capilla mayor –complementada con una cuenca semicircular hacia oriente– asumió esencialmente el espacio rectangular inicial como si de un tramo recto previo se tratase, derribando además los muros medianeros dispuestos entre la capilla mayor y sus colindantes, despejando así esta zona para darle mayor preeminencia y amplitud. Las transformaciones de las capillas medianeras se aprecian más en las soluciones de su altura, elevándose notablemente con respecto a su planteamiento inicial, y cubriéndose con sendas bóvedas estrelladas sobre trompas. La capilla meridional extrema fue transformada completamente en el siglo XV, tanto en planta como en alzado, al convertirse en una imponente capilla funeraria, adquirida por la familia Vega. Solo la ya mencionada capilla septentrional extrema conserva fielmente su aspecto primitivo, con su acceso apuntado sobre sencillas jambas, una discreta bóveda de cañón apuntado perpendicular al crucero y la articulación mural resuelta mediante una sencilla moldura que recorre los muros laterales –señalando la transición a la bóveda– a lo que se suma una escueta ventana con acusado derrame hacia el interior dispuesta axialmente en el muro testero y la preceptiva credencia¹⁸⁰. Es esta sencilla capilla la que permite presuponer que el aspecto original del alzado de toda la cabecera en su conjunto sería similar a ella, dignificándose la capilla mayor en altura y gracias a su mayor amplitud.

¹⁷⁷ “Un testero como los más antiguos de la orden, tipo de Fontenay, según lo difundió Claraval entre sus abadías filiales, antes de 1174”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 137.

¹⁷⁸ “Fue Karl Heinz Esser el que acuñó dicha denominación al relacionar este tipo de planta, tradicionalmente considerada como *plan típico cisterciense*, con la figura de San Bernardo. Se basaba en que el abad de Clairvaux habría enviado a Achard, maestro de novicios, para trazar el nuevo monasterio de Himmerod (Suiza) a imagen y semejanza de la segunda iglesia de Clairvaux, señalando que tal disposición estaría, sino impuesta, sí inspirada y aprobada por el santo –de ahí el nombre–, como lo demostraría el hecho de que numerosas iglesias de su filiación construidas o al menos diseñadas o trazadas entre 1135 –fecha de comienzo de Clairvaux II– y 1153 –muerte del santo–, siguen este plan (...). Al margen de las críticas vertidas al respecto, que afectan más a la propia denominación y a la intervención directa de Bernardo en su gestación que al verdadero significado e idea que expresa, lo cierto es que en La Espina –hija directa de Clairvaux y fundada en el período de tiempo señalado– se adoptó ese plan”: Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 109.

¹⁷⁹ “La mayor, saliente de testero y las cuatro menores en fila, éstas de igual profundidad, cortadas al fondo por muro seguido y abiertas a los brazos del crucero mediante arcos apuntados de doble rosca”: *ibíd.*, p. 129.

¹⁸⁰ El vano adintelado de la pared norte fue abierto con posterioridad en el grueso del muro.

Las notables transformaciones practicadas también en la zona del crucero han hecho suponer a los investigadores diversas soluciones para el abovedamiento inicial. Antón Casaseca se inclinó por un cimborrio octogonal sobre trompas,

cuya cúpula del crucero sustituye a la antigua, ochavada igualmente (...). De los pilares torales suprimieron las columnas, dejándolos apilastrados; corrieron molduras a la moda y a más altura que las antiguas; descargaron el perpiaño de la nave alta con arcos metidos en el muro de trasdós y renovaron las trompas de la cúpula tallándolas también en forma de conchas y cargaron sobre ellas un cuerpo octogonal, con ventanas, y una linternilla que tal vez no llegó a terminarse. Para todo esto se sirvió algo de la vieja estructura, como se advirtió al describir el exterior de la cúpula¹⁸¹.

Por el contrario, García Flores rescata la cláusula del contrato de Gonzalo de Sobremazas, maestro encargado de las obras de esta zona, que se comprometió en 1554 a “construir de nueva planta el cimborrio, sin que en las condiciones se aluda a un posible reaprovechamiento de una fábrica preexistente”¹⁸².

El brazo norte del crucero mantiene con mayor fidelidad su aspecto original. Un vano elevado –y tapiado en la actualidad– era el punto de acceso a la iglesia desde el dormitorio, la conocida como puerta de maitines. Dado que no hay evidencias de la existencia de una escalera monumental en piedra, debemos suponer que fuese de madera. Ligeramente descentrada del eje se abre la sencilla puerta de medio punto, que comunicaba el templo con la sacristía. Y, por último, un recorte murario ligeramente apuntado vira hacia oriente en el macizo del muro y abre una puerta que daría paso al pasillo de comunicación con la escalera de subida a las cubiertas.

En el ángulo formado por el brazo sur del crucero y la nave adyacente se dispuso la capilla de San Rafael, advocación moderna para una capilla medieval de planta rectangular. A ella se accede desde el segundo tramo de la nave de la Epístola y desde el exterior a través del muro occidental de dicha capilla, a través de una puerta adintelada bajo una impronta de perfil semicircular sobremontada por un sencillo vano de igual perfil. Cubierta con bóveda de cañón apuntado, remata hacia oriente con un nicho excavado en el grosor del muro y se completa con dos arcosolios de funcionalidad funeraria en el lienzo sur y restos de otro en el muro opuesto. Su ubicación junto a la antigua puerta de difuntos y los espacios cementeriales habilitados en sus costados, parecen corroborar su origen funerario.

La transformación experimentada por la iglesia abacial de La Espina en cronología moderna (fachada occidental, claustro reglar, muro meridional, testero y capilla de la Santa Espina), consigue

¹⁸¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 128 y 136.

¹⁸² GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 118.

ocultar casi completamente su fábrica medieval por el exterior que, luce tan remozada y transformada que poco muestra de lo antiguo. Como señaló García Flores la fachada de los pies estuvo conformada por tres calles en correspondencia con el interior, separadas por sencillos contrafuertes, con sendas ventanas en las laterales, una puerta en la central a la que se sumaría un óculo en la parte alta y un remate apiñonado¹⁸³.

El claustro y las dependencias monásticas, se orientaron al norte del templo¹⁸⁴ para una más sencilla captación de las aguas del río Bajoz que las abraza en la curvatura de un amplio meandro, tocando casi el ángulo noroeste de su segundo claustro, en el cual no entraremos por cuestiones cronológicas. Del conjunto de construcciones medievales dispuestas en torno al claustro, únicamente se conservan las del pabellón de monjes, habiendo sufrido algunas de ellas importantes transformaciones, así como el propio claustro, que fue reconstruido en el siglo XVIII. Gracias al *Tumbo* podemos saber algo del primitivo claustro medieval:

Los claustros estaban delante de la iglesia hacia el norte y tenían veynete de ancho como se echa de ver por sus cimientos, y no ha quarenta años que se derribaron por la codicia del ladrillo. En su contorno estaban las oficinas del monasterio, y ellos y todo del patio (que era bien pequeño) estaba cubierto de tejado, y el pozo que al presente esta atrece pasos de la puerta de la iglesia, estaba en medio del patio. Eran claustros baxos y no avia altos¹⁸⁵.

Parece lógico pensar que el claustro moderno se ajustase a la parcela del primitivo, debido al condicionamiento de la disposición de las estancias orientales, el muro septentrional del templo y el de cierre de las oficinas de la panda de la cilla.

Con bastante fidelidad nos han llegado las estancias del pabellón de monjes, conformado por la tradicional sucesión de sacristía, *armariolum*, capítulo, escalera, prisión, locutorio, pasaje a las huertas y sala de monjes cerrando por el norte.

Comenzando el repaso por el tándem formado por la sacristía y el *armariolum*, cabría apuntar que ambas estancias se dispusieron a continuación del brazo septentrional del transepto y con acceso desde este punto y desde la galería claustral. Aunque ambos espacios se mantienen intercomunicados mediante un doble arco apuntado de amplio intradós y distintas luz y flecha, están dispuestos a distinta altura y separados por varios peldaños, por lo que cabe suponer que

¹⁸³ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 132, figura 6.

¹⁸⁴ El *Tumbo* explica a este respecto: “tiene los claustros y dormitorios y toda la casa a la mano izquierda de la iglesia, respecto del oriente, porque los monasterio que están a mano derecha de la iglesia están edificados a la traça del monasterio de Cistel, aunque no se sigue por esto sean sus filiaciones”. *Cfr.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 138, n. 365.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, p. 139.

desempeñasen funciones claramente diferenciadas tal y como tradicionalmente se ha venido considerando. Además es posible que la sobreelevación del suelo en esta parte fuese fruto de alguna intervención posterior, como se puede deducir a partir de imágenes de principios del siglo XX, en que la totalidad del suelo del claustro, y de las estancias del ala oriental estaban a mayor altura¹⁸⁶.

El *armarium claustrum* de La Espina está concebido como una pequeña biblioteca monástica. Es habitacional y de dimensiones notables¹⁸⁷. Tiene dos tramos cuadrados cubiertos con bóvedas de crucería cuatrimpartita, cuyos nervios se interrumpen aproximadamente a metro y medio del suelo penetrando en el muro, a excepción del arco perpiaño de separación que apea sobre pilares de tres elementos para recogida de los empujes de las nervaduras concurrentes en ese punto. Esta carencia de soportes angulares para recogida de los cruceros –así como la escasa altura de los accesos desde el claustro– hizo pensar a Antón Casaseca en que el proyecto original de cubrición pudiese haber sido un medio cañón dispuesto en paralelo a la fachada¹⁸⁸, pudiéndose haber modificado dicha solución durante las obras, aunque Torres Balbás ya dijo a este respecto que

lo más frecuente en (...) los últimos años del siglo XII (...) es que los elementos de sustentación no acusen en planta esos abovedamientos (...) los nervios arrancan de ménsulas o sobre la imposta o el cimacio en la forma (...) adoptada y difundida por los cistercienses en su deseo de simplificar los apoyos. El que un templo (en este caso, una estancia) de los últimos años del siglo XII cubierto con ojivas carezca de columnas en sus codillos no deberá siempre interpretarse suponiendo que se proyectó cubrirlo con bóvedas románicas¹⁸⁹.

El acceso desde el claustro se realiza mediante dos puertas parejas apuntadas y de abultadas arquivoltas que apean sin mediación en el suelo.

La sacristía está formada por otros dos tramos cuadrados –perpendiculares a los precedentes– cubiertos con crucería y separados por un perpiaño, apoyan dichos elementos en sencillas pilastras y codillos. En el tramo más occidental se abre la puerta de comunicación con el templo, de medio punto, complementándose con otra apuntada hacia el este. Una amplia alacena –de casi idéntica disposición a la puerta hacia las huertas– abarca casi todo el muro septentrional del segundo tramo.

¹⁸⁶ Vid., ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927., lámina LXIX.

¹⁸⁷ “Este modelo único en nuestro ámbito geográfico, cuenta, sin embargo, con paralelos en monasterios franceses como Chaalis, Valcriossant o La Grâce-Dieu, entre otros”: ABAD CASTRO, M^a C., “El pabellón de monjes”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 189.

¹⁸⁸ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. III. Santa María de la Espina”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), p. 78.

¹⁸⁹ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, pp. 14 y 17.

En el lugar acostumbrado se dispone la sala capitular, a continuación de la sacristía. Es un espacio cuadrado, de casi 11 metros de lado, articulado en nueve tramos con cuatro pilares aislados que sustentan los arcos de separación. Las distintas capillas se cubren mediante crucería. La fachada desde el claustro se articula a partir de una puerta central apuntada, flanqueada por sendas ventanas de grandes dimensiones que cobijan otras geminadas, que a su vez reposan sobre parejas de columnillas. Todos estos vanos presentan una profusa molduración y un abocinamiento notable, confirmado por los potentes haces de columnas que recogen tal profusión de arcos. Hacia el este se abren tres ventanas de apuntadas dobladuras, columnas en los flancos y amplio derrame que, exteriormente, se traducen en tres rasgados vanos de remate ligerísimamente apuntado y sutil molduración incisa. El nivel del suelo ha sufrido diversas alteraciones a lo largo del tiempo como se sugirió anteriormente. Antón dejó constancia escrita y gráfica de la total ocultación de las basas de los soportes centrales y de la fachada de acceso¹⁹⁰, mostrándose completamente despejadas en la actualidad las de la entrada, y parcialmente las de los pilares exentos del interior.

Le sigue el espacio antaño ocupado por la escalera de subida al dormitorio de monjes, abierto al claustro mediante un vano apuntado que reposa directamente sobre las jambas en sendas molduraciones que semejan fustes con falso capitel sin decorar. Configurado a partir de un rectángulo que no abarca todo el ancho del pabellón, se divide en dos zonas separadas por un tabique medianero que dispone de una puerta adintelada actual; la zona en comunicación con el claustro se cubre con dos cañones apuntados sucesivos y separados por un sencillo fajón, y la más oriental acoge una escalera y cubre con bóveda de cañón rebajada. Dicha compartimentación no fue reflejada en la planta de Antón¹⁹¹, de lo que se puede deducir que se trata de una intervención posterior a esa fecha. Se comunica con la sala subsiguiente mediante un arco de medio punto abierto en el costado norte.

El locutorio se dispuso en paralelo y a continuación, con un acceso apuntado y amenizado con la sucesión de tres vueltas molduradas a distinta profundidad, que al interior se simplifica. Tampoco mantiene su aspecto medieval, habiéndose separado los dos tramos que lo conforman mediante un grueso tabique que ha embebido el arco de separación. Las dos zonas se cubren con bóvedas de crucería.

¹⁹⁰ *Vid.*, ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid III...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 63.

En línea con el locutorio, aunque ampliándose hacia el sur hasta ocupar también el ancho de la escalera, existe una estancia rectangular cubierta con cañón apuntado y dispuesta en dirección norte-sur, reconvertida en la actualidad en unos cuartos de baño que, a pesar de las lógicas modificaciones derivadas de su nueva función, conserva un discreto vano adintelado abierto hacia el este. Debido a los vestigios de una chimenea empotrada en el muro oriental –coincidiendo con uno de los estribos exteriores–, Antón supuso que se trataba del calefactorio (a pesar de la inusual ubicación en esta panda)¹⁹², aunque cabe suponer que se trate de la prisión por ser el lugar acostumbrado para esta estancia, bajo la escalera de acceso al dormitorio común de monjes, aunque las transformaciones de este sector impiden asegurar taxativamente dichas suposiciones.

La última estancia de este grupo de pequeños compartimentos es el paso a las huertas. Mediante un arco de ingreso de perfil apuntado que reposa sobre estilizadas columnillas acodilladas se accede a este alargado pasillo cubierto con bóveda de cañón apuntada que se continúa por los muros longitudinales, y comunica con las huertas mediante otro sencillo vano apuntado. Intercomunicado con el contiguo locutorio, también comunica mediante sendos accesos de perfil apuntado con la oficina que cierra la panda, la sala de monjes.

Clausurando el pabellón de monjes por el norte está la gran sala, sala de monjes o de trabajos, según su ubicación habitual. Se trata de un espacio rectangular –actualmente diáfano y reconvertido en salón de actos–, ampliado hacia el norte mediante un estrado elevado que asumiendo el importante grosor del muro por este lado, ha ampliado en tres metros la parcela que ocupaba la sala medieval. Gracias a las plantas, fotografías y observaciones de Antón Casaseca¹⁹³ (a pesar de que él la contempló bastante maltrecha ya), podemos acercarnos a la que fuera su disposición original: dos naves divididas en tres tramos cada una, cubiertas con crucerías y soportados los arcos en dos pilares aislados y los correspondientes perimetrales, con un profundo hueco, rematado en cañón, habilitado en el grosor del muro de cierre septentrional, sendas hornacinas y un pasadizo interrumpido de gran angostura y perfil quebrado –a modo de acceso a lo que Antón supuso tribuna del lector¹⁹⁴– en el último tramo oriental. En la actualidad, y debido a que las crucerías a comienzos del siglo XX ya estaban casi totalmente arruinadas, se cubre con un cielo raso cuyo encalado se extiende por los muros del perímetro recreando los perfiles de las bóvedas. Tres vanos dispuestos en los intercolumnios iluminan la sala por oriente, de sencillo perfil

¹⁹² *Ibíd.*, p. 86.

¹⁹³ *Ibíd.*, pp. 63, 88-90.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 89. Otros autores también respaldaron esta teoría (*vid.* entre otros, TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura...*, *op. cit.*, p. 108).

semicircular y acusado derrame hacia el interior para aumentar el caudal luminoso en la medida de lo posible.

Ocupando todo el segundo piso de este pabellón claustral se dispuso el dormitorio común, comunicado con el templo a través del hueco ya analizado del testero norte del brazo del crucero y que, seguramente, remataba en una escalera de madera. También se comunicaba con el claustro mediante la también desaparecida escalera junto al locutorio. En la actualidad es un entrepiso de escasa altura destinado a las canalizaciones. Solo se conserva original el muro medianero de comunicación con el templo –en el que se aprecia la puerta de maitines desde esta sala– y las primeras hiladas de los muros este y oeste, donde se observan los restos de los vanos de iluminación por su costado occidental¹⁹⁵. Por fortuna el *Tumbo* aporta alguna noticia del que por entonces era *Noviciado*, conformado por un largo pasillo que se abría a dieciocho celdas dispuestas simétricamente, con “arcos de medio punto, que por los extremos de la pared tenían tres pies de ancho y seis de alto, y éstos y tan en disminución hasta el centro de la pared, dejando solo un pie de latitud”. También se puede deducir a partir de la descripción que sigue, que la cubierta medieval era una estructura de madera sustentada sobre arcos diafragma de piedra sobre ménsulas parietales¹⁹⁶.

El muro de la panda de la *lectio* presenta una sucesión de arcosolios funerarios de perfil apuntado en todos los tramos excepto en el primer –ocupado por la puerta de monjes–, y el cuarto, que quedó sin horadar.

En la panda occidental del claustro se conservan escasos restos medievales, entre los que únicamente merece la pena destacar la puerta que hace ángulo hacia el norte con el acceso al locutorio. Está resuelta con notable monumentalidad a base de una sucesión de arquivoltas, y algunos autores han supuesto que se trata del acceso al refectorio. Debido a los condicionamientos topográficos de esta zona, parece lógico pensar que el refectorio de monjes estuviese dispuesto en paralelo a la galería, algo no muy frecuente en el Císter desde la mitad del siglo XII, pero eso hubiese dado lugar a una sala de dimensiones no muy grandes, tal y como confirma la demarcación de los muros actuales.

¹⁹⁵ Vid., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 152.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, pp. 152-153.

2.2.3. Estado de la cuestión ornamental

La Espina cuenta con un número no desdeñable de autores que han dedicado parte de sus trabajos a comentar más o menos extensamente el repertorio decorativo presente en el monasterio¹⁹⁷.

- José María Quadrado¹⁹⁸:

La noticia más antigua nos remonta al último cuarto del siglo XIX, momento en que al referirse –al hilo de una romántica y poco detallada descripción del edificio– a “(...) sus pilares de columnas agrupadas y románicos capiteles”¹⁹⁹. Nada más hay al respecto a la decoración ornamental en las cinco páginas que dedica al cenobio vallisoletano, aunque tal y como analiza otros monasterios de la orden, resulta muy significativo que preste una mínima atención a esa cuestión.

- Vicente Lampérez y Romea²⁰⁰:

Se limitó este autor a apuntar que la iglesia estaba adornada con “bellos capiteles románicos de *transición*”²⁰¹, un comentario general, pero interesante por el intento de acotarlos temporalmente.

- Francisco Antón Casaseca²⁰²:

Realizó un trabajo muy meritorio sistematizando el análisis de los monasterios medievales vallisoletanos (sin centrarse exclusivamente en una orden religiosa). El carácter pionero de su investigación se aprecia especialmente en el *Catálogo monumental de la Provincia de Valladolid*. El primer estudio riguroso de este y otros cenobios vallisoletanos se lo debemos a este gran investigador.

La primera descripción ornamental que hace, centrándose en las ventanas de la fachada Sur afirma que son sus “capiteles de excelente proporción, con hojas gruesas, crochets en dos zonas, hojas escotadas pegadas al tambor y abiertas luego, etc”²⁰³.

A continuación analiza la puerta de monjes, de cuyos capiteles dice que son “lisos, sin labor, salvo uno, que la lleva de hojas sobrias”²⁰⁴, una afirmación no muy ajustada a la realidad, puesto que son tres los ejemplares con algún tipo de decoración de inspiración vegetal, y no uno. Añade al

¹⁹⁷ Como ya se apuntó en nota anterior, el repaso del estado de la cuestión ornamental de este cenobio también se repasará por orden cronológico, comenzando con el testimonio de fecha más temprana.

¹⁹⁸ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, op. cit., pp. 268-273.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 270.

²⁰⁰ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909. (Edición Facsímil, Madrid, 1999), p. 476.

²⁰¹ *Ibidem*.

²⁰² ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., pp. 188-224.

²⁰³ *Ibid.*, p. 194.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 195.

referirse a los capiteles de las ménsulas de la nave mayor que lucen “un capitelillo con (...) tambor de hojas palmeadas, escotadas, como grabadas, sin rÉlieve”²⁰⁵.

Con bastante más detalle describe y analiza el conjunto de los capiteles de la iglesia en un apartado a ellos dedicado:

Capiteles. No solo los tienen las columnas, sino también los resaltos angulares de los pilares, en función de apoyo. Todos los capiteles de la nave alta son de la misma traza, un tanto bajos, pero no desproporcionados; llevan crochets de extremo poco desprendido y rematando en flor y hojuelas escotadas; otros, hojas de agua, pegadas al tambor, a veces rematando en pomas para los ángulos. (...) Como lo anterior son los capiteles de la colateral del Evangelio, muy simples y elegantes: crochets rematados, a veces, por lis recurvada, por bolas, etc., y, entre ellos, hojas de agua soldadas al tambor. Los capitelitos de las esquinas, o van sin labor, o la tienen de estrías, canales u hojas como grabadas. (...) Nave de la Epístola. En ella los capiteles se pilares adosados son también de crochets, en una y en dos zonas, avolutados o con flor y hojas al remate, pero siempre más desprendidas y voladas que en los anteriores, unas veces solo para los ángulos y otras también para el frente del capitel, como en la nave alta; los capiteles de junto al crucero son muy sencillos. Pero, en la misma nave baja, los de los pilares aislados introducen variaciones apreciables. Aquí, entre los crochets, en general profusos y hojosos –y no de mano fina– van hojas apalmetadas, o de higuera, torpemente puestas, sin motivación y como para llenar huecos; estas mismas hojas, o palmetas, o ramillas de trébol, aparecen como pegadas en los capiteles de las quiebras del pilar, todo ligado, de tal manera que, tallado en una misma piedra el coronamiento del grupo, puede decirse que es un solo capitel para todo el pilar, en lo que mira a la nave baja y a los arcos transversos. En esta parte se ve algún capitel de columna, de crochet también muy saliente, cuyos tallos van labrados como hojas aplastadas al tambor, cerrando éste en su parte alta en línea circular, sin adaptarse por consiguiente al cimacio y rebasando del frente la curva del capitel; la decoración de él va, pues como pegada al núcleo campaniforme. Otros capiteles de esquina, en esta nave, son de hojas de agua, alancetadas, y otros llevan estrías. Todos tienen ábaco inherente al capitel²⁰⁶.

Más enjundiosa, detallada, con hipótesis de datación y relaciones de similitud es la catalogación por tipos que establece más adelante:

En el juego de capiteles pueden formarse grupos; los más sencillos, con crochets en una sola zona, rematados por hojas o florecilla, sobrios, de buena traza, de claro abolengo borgoñón; se hallan casi todos en la nave alta; los ejemplares análogos son muy numerosos en Francia, en Italia, en España; (...) ²⁰⁷ estos de la Espina son muy típicos; puede creérseles de la primera mitad del siglo XIII.

Otro grupo comprendería a los capiteles con hojas y pomas, muy usados por los cistercienses hasta bien adelante, en toda Europa²⁰⁸; sobre tal decoración, bien borgoñona igualmente, ya va anotado lo preciso más arriba. Otra serie se forma con los de los pilares adosados, casi todos de

²⁰⁵ *Ibíd.*, p. 196.

²⁰⁶ *Ibíd.*, pp. 197-198.

²⁰⁷ Remite a la monografía de Valbuena para ampliar la información al respecto de estas comunicaciones de modelos: *ibíd.*, p. 205.

²⁰⁸ Lleva a la nota los ejemplos franceses que él encuentra semejantes a los españoles: Vezelay, Saulieu, Casamari... Añadiendo que en España se encuentran en la mayor parte de los templos cistercienses. *Vid. supra*.

formas toscas y poco cuidadas, con dos zonas de crochets algunos; otros con una sola, revueltos todos en el extremo formando hoja o cogollo; parecen imitar los modelos bien interpretados en la nave alta, y aquí torpemente. De su época y de su arte no cabe decir sino lo escrito sobre los análogos.

Un último grupo de capiteles se puede formar con los de pilares aislados, mirando a los arcos longitudinales y a los perpiaños de las naves bajas. Claro es que en esta serie entran solamente aquellos capiteles distintos de los agrupados anteriormente. Son aquellos de hojarasca más profusa, aunque de mala mano, plantas de agua, cuerpo campaniforme, etc. Hallo ejemplares semejantes a los floridos, aunque muy superiores, en las catedrales de Reims, de Amiens, de París, de Auxerre, entre 1225 y 1240, y asimismo en la sala sinodal de Sens. Como el campaniforme en la catedral de Auxerre, y en el claustro de San Andrés de Verceil, de la primera mitad del XIII. Y hojas lobuladas, parecidas al trébol, plantas de laguna o de pantano, en clave de Saint-Jean-aux-Bois, del XIII; en la catedral y en San Eloy de Nápoles, de fines del XIII; en repisas de San Martín de Pont-a-Mouson, del XIV; en el claustro de Veruela, etc. No estarán mal fechados estos capiteles de la Espina en los finales del siglo XIII; son cosa gótica, de poca monta, y de aquel momento en que la decoración de capiteles corre por todo el pilar, cosa que aquí pudo llegar no poco retrasada o perdurar, más bien.

Algunas de las repisas en que acaban las columnas colgadas son análogas a otras de Pontigny, más viejas, y también a ejemplares de Fontenay (XIII), y de S. Benito de Dijon, Casamari, de San Martino, etc. En todas las abadías del Císter se hallan estos elementos, más o menos semejantes, y así en los templos cistercienses españoles, Poblet, Veruela, Santas Creus, Meira, Valdediós, las Huelgas, pudiera decirse que la excepción es rarísima (...). Templos más o menos influidos por lo cisterciense, como las catedrales de Zamora, del Burgo, etc., presentan columnas colgadas, con repisas cónicas como las vistas. Las de la Espina acusan una fecha hacia mediados del XIII, a lo más²⁰⁹.

Cierra el repaso de los capiteles de la iglesia con una breve alusión a los del muro sur afirmando que son “como los del claustro de Valbuena; de la misma silueta y de parecidos temas que algunos de ese claustro son ciertos capiteles de estos huecos; otros capiteles imitan a los de crochets de la nave de la Epístola, gruesos y pesados”²¹⁰.

De los capiteles de la fachada de acceso a la sala capitular apunta que son “lisos, sin la menor labor, pero de buena silueta”²¹¹ añadiendo con posterioridad que es

modelo de severidad, de sencillez y de fuerza. La entrada es magnífica y puramente arquitectónica; no tiene ni la más mínima concesión a la escultura decorativa. Cuando ya iban olvidándose los rígidos usos cistercienses y florecían los capiteles de claustros, puertas y naves de las abadías cistercienses, se construyó esta sala capitular, que parece dirigida por el propio San Bernardo²¹².

²⁰⁹ *Ibíd.*, pp. 205-206.

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 208.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 211.

²¹² *Ibíd.*, p. 214.

Más adelante se centra en el interior del capítulo, cuyos capiteles “ofrecen el tipo de los indicados ya: muy abiertos en lo alto; unos son facetados, según lo visto, y otros llevan labor muy somera que motiva unos resaltos leves en los frentes, resaltos que se acentúan en el ábaco”²¹³.

Las de apoyos adosados, en la sala, emparentan con otras del claustro de Valbuena y la sala capitular de la Oliva. Se ven aquí también recuerdos patentes de Fontenay: los capiteles facetados son idénticos en dibujo, proporciones y talla a los de la galería meridional del claustro de la abadía francesa, y en la sala capitular de ésta se ven apoyos murales formados por grupos de tres columnas, exactos a los de aquí. Y, aún en Fontenay, se ven otros capiteles parecidos a los angulares de esta sala capitular: los que tienen hojas lanceoladas pegadas al cuerpo del capitel, y asimismo en Pontigny, en Chiaravalle de Castagnola, en Norilac y en Valvisciolo, en la Oliva, etc. Los totalmente lisos aparecen en Poblet, y en Fountain-Abbey, en Obazine, en Roche, en la portada de la sala capitular de Ovila, y, antes que todos ellos, en las naves del templo de Fontenay. Es forma de antecedentes románicos, muy repartida por Francia en el siglo XII; en España, en la segunda mitad de la centuria, aparecen en la catedral de Zamora²¹⁴,

aunque aclara en una nota al pie que los de Óvila son distintos.

Prosigue poco después añadiendo que

los capiteles grandes que llevan algo como una ‘funda’ que lo envuelve por abajo y luego sube hacia los frentes del ábaco, dejando a los ángulos descubiertos mediante gran escotadura curva de ese como semi-forro, no hallan tipos de comparación. Solamente se les asemejan los del ‘parlatorium’ de Valbuena, pero allí el motivo sube a los ángulos y se desprende con pomas abultadas en las puntas, mientras aquí todo ello queda pegado al tambor con levísimo saliente que motiva el retallo del ábaco en cada frente. En realidad este capitel no es sino una derivación del cúbico liso, ya estudiado, sobre el que se talló ese motivo, que no altera su sencilla silueta, y que sirve para pasar sin salto y suavemente de la planta unida del capitel a la cruciforme y esquinada del cimacio²¹⁵.

Antón Casaseca tuvo la fortuna de ver la gran sala cuando se conservaba más de lo que ha llegado a nuestros días; por ese motivo también presta también una mínima atención a la decoración ornamental apuntando que los “capiteles y ábacos, (son) exactos a los pequeños de la sala capitular”²¹⁶.

- Francisco Antón Casaseca²¹⁷:

Como ya se vio en la monografía de Santa María de Valbuena, el trabajo elaborado para el *Catálogo* –que ha quedado inédito– se publicó por entregas en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. En este caso, también comienza describiendo los “capiteles de excelente

²¹³ *Ibíd.*, pp. 211-212.

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 214.

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 215.

²¹⁶ *Ibíd.*, p. 220.

²¹⁷ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid III...”, *op. cit.*, vol. XXXI (1923), pp. 53-92.

proporción, con hojas gruesas, ‘crochets’ en dos zonas, hojas escotadas pegadas al tambor y abiertas luego, etc.”²¹⁸ de las ventanas de la fachada meridional.

Un poco más abajo, refiriéndose a la composición de la puerta de monjes apunta sobre sus capiteles que son “lisos, salvo uno, que lleva labor de hojas sobrias”²¹⁹.

Prosigue dedicando un apartado al análisis de los capiteles del interior del templo diciendo que

los tienen las columnas y los resaltos angulares de cada pilar. Todos los capiteles de la nave alta son de la misma traza: un tanto bajos, pero no desproporcionados; llevan ‘crochets’ de extremos poco desprendidos y rematados en flor u hojuela escotada; otros, hojas de agua, pegadas al tambor, a veces con pomas. (...) son los capiteles de la colateral del Evangelio, muy simples y elegantes: ‘crochets’ rematados por lis recurvada, por bolas, por flores..., y, entre ellos, hojas de agua soldadas al cuerpo del capitel. Los de las esquinas van sin labor o la tienen de estrías, canales u hojas como grabadas. (...) En la nave de la Epístola, los capiteles de pilares adosados son también de ‘crochets’ en una y en dos zonas, avolutados al remate o con flor u hoja, siempre más desprendidas y voladas que en los ejemplares anteriores; unas veces, solo para los ángulos, y otras, también para los frentes, como en la nave alta. Los capiteles de junto al crucero son aquí muy sencillos y todos parecen de dibujo más tosco y de labra más descuidada que sus análogos del mismo templo. Pero en esta misma nave de la Epístola, los de los pilares aislados introducen variaciones apreciables que los apartan algo del grupo: entre los ‘crochets’, profusos y hojosos en general, y no de mano fina, van hojas apalmetadas, o de higuera, o de roble, torpemente puestas, sin motivación y como para llenar huecos; estas mismas hojas aparecen como pegadas en los capiteles de las esquinas del pilar, todo ligado, de tal manera que, tallado en una sola piedra el coronamiento del grupo, puede decirse que forma un capitel único para todo el apoyo, en lo que mira a la nave baja y a los arcos transversos. Hacia esta parte se ve algún capitel de columna, de ‘crochets’ también, muy salientes, cuyos tallos van labrados como hojas aplastadas al tambor, cerrando éste por su parte alta en línea circular, sin adaptarse, por consecuencia, al cimacio (...); la decoración está, pues, como adherida a un núcleo campaniforme. Otros ejemplares de esquina se decoran con hojas de agua lanceoladas; otros, llevan estrías o ranuras verticales²²⁰.

También presenta el autor un análisis más extenso y pormenorizado, en el que también propone una cronología relativa basándose en los posibles modelos y la difusión de los mismos, dentro y fuera de España.

En el juego de capiteles pueden formarse grupos. Los más sencillos, con ‘crochets’ en una sola zona, rematados por hoja o florecilla, sobrios, de buena traza, de estirpe borgoñona, se hallan casi todos en la nave alta, y sus análogos son numerosísimos en Francia, en Italia, en España: Saulieu, Sora, Montreal, Pontigny, San Sixto de Viterbo, Santa María Nuova de Mattered (1233), Palazuelos, etc., con los mencionados al hablar de los parecidos de Valbuena; estos capiteles de la Espina son bastante típicos y puede creérselos de la primera mitad del siglo XIII. Otro grupo será el que lleva

²¹⁸ *Ibid.*, p. 64.

²¹⁹ *Ibidem*. Ya he apuntado a este respecto, en el análisis de esta misma cita de su *Catálogo*, que son tres los capiteles decorados con motivos vegetales que se conservan *in situ* en esta puerta.

²²⁰ *Ibid.*, pp. 66-67.

hojas y pomas, tan usados por los cistercienses hasta bien adelante en toda Europa. Procederán (...), del viejo tipo románico, ya insigne en el nártex de San Isidoro de León, que después se dispersa pasando a todas las escuelas y a todos los lugares²²¹; en España se halla en lo catalán, lo leonés, lo castellano... y en casi todos los templos del Císter. Otra serie se forma con los de pilares parietales, casi todos de traza tosca y poco cuidada, con dos zonas de ‘crochets’ algunos; otros, con una sola, revueltos todos en el extremo, haciendo hoja o cogollo; parecen imitar modelos bien interpretados en la nave mayor, y aquí bárbaramente. Poco cabe añadir a lo ya dicho sobre su escuela y sobre su arte; acaso, sí, traer a cuento ‘crochets’ semejantes de la catedral de Nápoles (fines del XIII), torpes como éstos. Un último grupo de capiteles puede formarse con algunos, los de pilares aislados, que miran hacia los arcos divisorios y hacia los perpiaños de las colaterales; son aquellos capiteles de hojarasca más profusa y de no buena mano, de hojas de agua y de roble, otras apalmetadas, etc., y, en fin, los de cuerpo campaniforme²²², y ‘crochets’ acogollados, muy góticos ya. Semejantes a los floridos, pero mucho mejores, se ven en todas las grandes iglesias francesas, entre 1225 y 1240, y asimismo los de tipo campaniforme, por las mismas épocas; ejemplos: Catedral de Auxerre, puerta de Saint Jean-aux-Bois, castillo de Boulogne-sur-Mer, claustro de San Andrés de Verceil, catedrales góticas españolas, en la primera mitad del XIII, iglesia de Villalcázar de Sirga, etc.

A las hojas de lóbulos redondeados se las tiene por cosa de la escuela normanda, y de transición. Lo de aquí se parece a veces al trébol, a veces al roble. Algo así vimos ya en Valbuena; también aparece en una puerta del Monasterio de Piedra, bien dentro del siglo XIII todo; en el claustro de Veruela, etc. Y lo que semeja trébol o plantas de laguna y pantano se ve en el refectorio de Silvacane, en Fossanova, en claves de Saint Jean-aux-Bois, todo también del XIII; en la catedral y en San Eloy de Nápoles (fines de la centuria); en repisas de San Martín de Pont-a-Monson (del XIV), etc. Los capiteles estos de la Espina no estarán mal fechados en la segunda mitad del siglo XIII; son cosa muy gótica: de aquel momento en que la decoración corre ya por todo el pilar, cosa que pudo llegar aquí un tanto retrasada, o perdurar más bien. Aunque ya en fines del siglo XII aparece así un apoyo del pórtico Sur de la catedral del Puy, lo de aquí parece proceder de la moda que se hace general en Francia de 1225 a 1230, y es de notarse para lo nuestro un pilar así decorado, por 1240, de la catedral de Amiens, hasta por la analogía de sus temas vegetales, con esto de aquí.

Algunas de las repisas en que se asientan las columnas colgadas de la nave alta son análogas a otras de Pontigny, más viejas, y también a ejemplares del XIII en dependencias de Fontenay, en San Benito de Dijón, San Martino, Warhem, Fossanova, Casamari, San Galgano, Alcobaça, abadías alemanas, etc.

En todas las del Císter puede decirse que se encuentran estos elementos: las repisas de la Oliva, Poblet, Veruela, Santas Creus, Meira, Valdediós, las Huelgas, y principalmente algunas de este último monasterio, son del tipo de las de aquí. Templos influidos por el arte cisterciense, como las catedrales de Zamora y del Burgo de Osma, presentan igualmente columnas colgadas con repisas cónicas. Las de la Espina podrán fecharse hacia mediados del siglo XIII²²³.

²²¹ Lleva al pie del texto que “es pariente de este de aquí lo de San Eutropio de Saintes, lo de San Sebaldo de Nuremberg, lo de Alcobaça, lo de Gradefes, lo de Fitero... Los ejemplares análogos forman legión”: ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. III...”, *op. cit.*, p. 73, n. 1.

²²² Lleva al pie del texto que “de esta traza, pero con hojas lanceoladas, pegadas al tambor, de aire muy cisterciense, los hay ya por 1180 en el castillo de los Condes de Flandes, Gante”: *ibíd.*, p. 74, n. 1.

²²³ *Ibíd.*, pp. 73-75.

Vuelve a retomar el análisis de los capiteles de las ventanas del muro sur, manifestando que son

(...) también vulgares (...), copias a los del interior y a otros tipos, como algunos del claustro de Valbuena (...) igualmente por silueta y decoración. Los hay que imitan a los de ‘crochets’, pesados, que vimos en la colateral de la Epístola. (...) Puede, por todo, sospecharse la fecha de ese trazo de muro de la Espina, encajándola en la segunda mitad del siglo XIII²²⁴.

Se detiene brevemente en los capiteles de la fachada capitular indicando que son “de tambor simplemente facetado, muy abiertos de arriba, guardan la silueta esbelta de todos los demás del grupo”²²⁵.

De los del interior de la sala capitular apunta que

los capiteles ofrecen el tipo de los descritos ya: muy volados en lo alto, unos van tallados en facetes – dando sección horizontal poligonal– y otros llevan labor muy somera que motiva unos resaltos leves en los frentes, resaltos que se acentúan en el ábaco, y que en el cimacio retallan aún más como para marcar el lugar de arranque a cada uno de los cuatro arcos irradiantes del apoyo”, añadiendo algo después que las columnas acodilladas en las esquinas de la sala rematan “con capiteles de hojas picudas, pegadas al tambor y levemente relevadas”²²⁶.

La fachada de acceso al capítulo afirma que es

modelo de severidad, de sencillez y de fuerza. La entrada es magnífica y puramente arquitectónica, no ofrece ni la más mínima concesión a la escultura decorativa. Cuando ya iban olvidándose los rígidos usos cistercienses y florecían los capiteles de claustros, puertas y naves de las abadías cistercienses, se construyó, probablemente, esta sala capitular (...). Se ven aquí también recuerdos de Fontenay: los capiteles facetados son iguales en dibujo, proporciones y talla a los de la galería meridional del claustro de la abadía francesa y a otros de su iglesia. (...) Y aún en Fontenay aparecen otros capiteles parecidos a los angulares de la sala de la Espina: los que tienen hojas lanceoladas, pegadas al cuerpo del capitel. Ello se da asimismo en las abadías de Pontigny, Chiaravalle de Castagnola, Norilac, Valvisciolo, la Oliva...; algo semejante hay en los Baños de Gerona. Los totalmente lisos aparecen en los monasterios de Poblet y Bellpuig, Fountains-Abbey, Obazine, Roche, portada del capítulo de Óvila, y antes en el templo de Fontenay. Se ven igualmente en templos distintos, como en San Esteban de Nevers, iglesia de Gensac, San salvador de Fingeac, linterna de muertos de Cellefruin, Fenloux, etc. (Charente y Charente interior). Tiénelos también los baños de Valencia y Barcelona, en un grabado de Parcerisa.

Parece forma de antecedentes románicos, y tal vez procedente del oeste y sudoeste francés. En España aparecen ya en la catedral de Zamora y en el cimborrio de la colegiata de Toro, con origen saintongés y poitevinos verosíblemente²²⁷.

Añade a continuación que

²²⁴ *Ibid.*, pp. 76-77.

²²⁵ *Ibid.*, p. 81.

²²⁶ *Ibidem* para ambas citas.

²²⁷ *Ibid.*, pp. 82-83.

los capiteles grandes, cuya decoración parece una a modo de ‘funda’ que los envuelve por abajo y luego sube hacia los frentes del cimacio, dejando los ángulos del tambor descubiertos, mediante gran escotadura curva, que corta a ese semiforro, apenas hallan tipos de comparación. Se les asemejan los de la sala de trabajos de Valbuena; pero allí el motivo sube a los ángulos y se desprende, con pomas abultadas en las puntas, mientras aquí todo ello queda pegado al cuerpo del capitel con levísimo rÉlieve, que luego ocasiona el retallo del cimacio en cada frente. Algunos ejemplares pequeños quedan, así, en Ceinos, procedentes de la iglesia templaria. En realidad, este capitel no es sino una derivación del liso, ya estudiado, sobre el que se talló ese motivo, sin alterar su sencilla silueta, y que sirve para pasar, sin salto y suavemente, de la planta unida del capitel a la cruciforme y esquinada del cimacio²²⁸.

También hizo unas pequeñas observaciones a la decoración ornamental de la sala de monjes, cuyos “capiteles y cimacios (son) iguales a los pequeños del Capítulo (...) lisos y facetados”²²⁹.

- Francisco Antón Casaseca²³⁰:

Aunque la primera edición es del año 1923, me referiré a la edición ampliada de esta obra monográfica dedicada a los monasterios de la provincia de Valladolid, que aunque retoma parte de lo ya expuesto en el *Catálogo* y en la publicación en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, es más completo.

En varios lugares del capítulo que dedica a este monasterio se refiere a lo ornamental del mismo, pero al hacerlo de forma conjunta resulta confuso al tiempo que impreciso, aunque eso no resta en nada su valor. Como hizo ya en el *Catálogo*, comenta casi la totalidad de los capiteles del templo, pero adolece de agrupar muchos –no definidos de antemano– bajo una descripción global, tal y como puede verse cuando habla de los capiteles de las ventanas del muro sur que, a pesar de ser iguales dos a dos, son englobados bajo una catalogación única: “capiteles de excelente proporción, con hojas gruesas, crespas en dos zonas, hojas escotadas pegadas al tambor y abiertas luego”²³¹.

Sobre los capiteles de la puerta de monjes apuntó que eran “lisos, salvo uno, que lleva labor de hojas sobrias”²³², una información que no se ajusta tampoco a la realidad, por ser seis los capiteles que flanquean este vano y estar tres de ellos sucintamente decorados, y no solo uno como dice el texto. Cuando analiza las columnas colgadas de los soportes aislados que están dispuestas hacia la nave central, apunta que “encima del fuste va un capitelito con (...) cuerpo con hojas

²²⁸ *Ibíd.*, p. 84.

²²⁹ *Ibíd.*, p. 89.

²³⁰ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 115-166.

²³¹ *Ibíd.*, p. 127.

²³² *Ibíd.*

palmeadas, escotadas, sin relieve apenas”, otra clasificación muy imprecisa por agrupar tipologías que merecen una matización cuanto menos.

Respecto a la decoración de “todos los capiteles de la nave mayor” dice que “son de la misma traza: un tanto bajos, pero no desproporcionados; llevan tallos de extremos poco desprendidos y rematados en flor u hojuela escotada; otros, hojas de agua, pegadas al tambor a veces con pomas”, una descripción que solo muestra la diversidad de modelos pero que no permite identificar las diferencias. Continúa con los de la colateral del Evangelio añadiendo que “como lo anterior, son (...) muy simples y elegantes: tallos rematados por lis recurvada, por bolas, por flores..., y, entre ellos, hojas de agua soldadas al cuerpo del capitel. Los de las esquinas van sin labor o la tienen de estrías, canales u hojas como grabadas”. Debido al carácter bastante unitario de los capiteles de los pilares adosados de esta nave, la descripción se ajusta bien a la realidad. Al referirse a los capiteles de los pilares perimetrales de la nave meridional comenta que “son también de tallos en una y en dos zonas, avolutados al remate o con flor u hoja, siempre más desprendidas y voladas que en los ejemplares anteriores; unas veces, solo para los ángulos, y, otras, también para los frentes, como en la nave alta”, lo que demuestra que se ha percatado de las diferencias con respecto a los de igual disposición de la nave opuesta. Califica los que se abren al crucero como “muy sencillos y todos (...) de dibujo más tosco y de labra más descuidada”, algo de lo que se harán eco los autores que retomen el asunto tras él. Destaca también este autor las diferencias y la diversificación de modelos con respecto a los de la nave del norte. Al referirse a los capiteles de los pilares aislados de la nave sur insiste en que se “introducen variaciones apreciables que los apartan algo del grupo: entre los tallos, profusos y hojosos en general, y no de mano fina, van hojas apalmetadas, o de higuera, o de roble, torpemente puestas, sin motivación y como para llenar huecos (...)”²³³.

Mucho más adelante –ya en el contexto del comentario global de la iglesia– encontramos la parte que puede resultar más interesante, al esforzarse por agrupar los capiteles atendiendo a su decoración; establece cuatro grupos de los que resalta los elementos que los diferencian. En uno estarán “los más sencillos, con tallos en una sola zona, rematados por hoja o florecilla, sobrios, de buena traza”, de los cuales apunta que tienen una clara estirpe borgoñona. Un segundo grupo se distingue porque “lleva hojas y pomas” y los hace partir de modelos románicos. El tercer grupo lo localiza en los “pilares parietales, casi todos de traza tosca y poco cuidada, con dos zonas de crespas algunos; otros, con una sola, revueltos todos en el extremo, haciendo hoja o cogollo”. Y completa su clasificación con el cuarto y último grupo, “de pilares aislados, que miran hacia los arcos divisorios

²³³ Para todas las citas del párrafo *vid.* ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 131-132.

y hacia los perpiaños de las colaterales; (...) de hojarasca más profusa y de no buena mano, de hojas de agua y de roble, otras apalmetadas, etc., y, en fin, los de cuerpo campaniforme y acogollados” concibiéndolos como “muy góticos ya”. A continuación pone en relación este muestrario con los de otros templos de dentro y fuera de nuestras fronteras diciendo que

semejantes a los floridos, pero mucho mejores, se ven en todas las catedrales y grandes iglesias francesas y españolas, entre 1225 y 1240, y asimismo los de tipo campaniforme, por las mismas épocas.

A las hojas de lóbulos redondeados se las tiene por cosa de la escuela normanda y de transición, pero ello se reparte mucho. Lo de aquí se parece a veces al trébol, a veces al roble. Algo así vimos en el claustro de Valbuena; también aparece en una puerta del monasterio de Piedra, bien dentro del siglo XIII todo; en el claustro de Veruela, etc. Y lo que semeja trébol o plantas de laguna y pantano se ve en el refectorio de Silvacana, en Fossanova, en claves de Saint Jean-aux-Bois, todo también del XIII; en la catedral y en San Eloy de Nápoles (fines de la centuria), etc. Los capiteles estos de la Espina no estarán mal fechados en la segunda mitad del siglo XIII; son cosa muy gótica: de aquel momento en que la decoración corre por todo el pilar. Aunque ya en fines del siglo XII aparece así una apoyo del pórtico Sur de la catedral de Puy, lo de aquí parece proceder de la moda que se hace general en Francia de 1225 a 1230, y es de notarse para lo nuestro un pilar así decorado, por 1240, de la catedral de Amiens, hasta por la analogía de sus temas vegetales con esto de aquí.

Algunas repisas en que se asientan las columnas colgadas de la nave alta son análogas a otras de Pontigny, más viejas, y también a ejemplares del siglo XIII en dependencias de Fontanay, San Martino, Warhem, Fossanova, Casamari, San Galgano, Alcobaça, abadías alemanas, etc.

En todas las del Císter puede decirse que se encuentran estos elementos de origen común: las repisas de la Oliva, Poblet, Veruela, Santas Creus, Meira, Valdediós, las Huelgas, y principalmente algunas de este último monasterio, son de tipo de las de aquí. Templos influidos por los usos monásticos, como las catedrales de Zamora y del Burgo de Osma, presentan igualmente columnas colgadas sobre repisas cónicas. Las de La Espina podrán fecharse en la primera mitad del siglo XIII²³⁴.

Tienen unas primeras palabras para la fachada de la sala capitular afirmando que tiene “capiteles, de tambor simplemente facetado, muy abiertos de arriba, guardan la silueta esbelta de todos los demás del grupo”²³⁵. Ya en el interior de la sala capitular comenta que

los capiteles ofrecen el tipo de los descritos ya; muy volados en lo alto, unos van tallados en facetas – dando sección horizontal poligonal– y otros llevan labor muy somera que motiva unos resaltos leves en los frentes, resaltos que se acentúan en el ábaco, y que en el cimacio retallan aún más como para marcar el lugar de arranque a cada uno de los cuatro arcos irradiantes del apoyo,

²³⁴ Para todas las citas del párrafo *vid.* ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 140-142

²³⁵ *Ibid.*, p. 149.

añadiendo después que “los apoyos adosados a los muros (tienen) capiteles lisos y facetados”, y las columnas dispuestas en “los ángulos de la estancia (tienen) capiteles de hojas picudas, pegadas al tambor y levemente relevadas”²³⁶.

De la fachada capitular afirma que es

magnífica y puramente arquitectónica, no ofrece ni la más mínima concesión a la escultura decorativa. Cuando acaso comenzaban a florecer los capiteles de claustros, puertas y naves de las abadías cistercienses, se construyó esta sala capitular (...). Se ven aquí también recuerdos de Fontenay: los capiteles facetados son iguales en dibujo, proporciones y talla a los de la galería meridional del claustro de la abadía francesa y a otros de su iglesia. (...) Y aún en Fontenay aparecen otros capiteles parecidos a los angulares de la sala de La Espina: los que tienen hojas lanceoladas, pegadas al cuerpo del capitel. Ello se da asimismo en las abadías de Pontigny, Chiaravalle de Castagnola, Norilac, Valvisciolo, la Oliva...; algo semejante hay en los Baños de Gerona. Los totalmente lisos aparecen en los monasterios de Poblet y Bellpuig, Fountains-Abbey, Obazine, Roche, portada del capítulo de Óvila, y antes en el templo de Fontenay. Se ven igualmente en templos distintos, como en San Esteban de Nevers, iglesia de Gensac, San salvador de Figeac, linterna de muertos de Cellefruin, Fenieux, etc. Tiénelos también los baños de Valencia y Barcelona, en un grabado de Parcerisa.

Parece forma de antecedentes románicos. En España aparecen ya en la catedral de Zamora y en el cimborrio de la colegiata de Toro, con origen saintongés y poivetino verosíblemente²³⁷.

Añadiendo luego que

los capiteles grandes, cuya decoración parece una a modo de ‘funda’ que los envuelve por abajo y luego sube hacia los frentes del cimacio, dejando los ángulos del tambor descubiertos, mediante gran escotadura curva, que corta a ese semiforro, apenas hallan tipos de comparación. Se les asemejan los de la sala de trabajos de Valbuena; pero allí el motivo sube a los ángulos y se desprende, con pomas abultadas en las puntas, mientras aquí todo ello queda pegado al cuerpo del capitel con levísimo relieve, que luego ocasiona el retallo del cimacio en cada frente. Algunos ejemplares pequeños quedan, así, en Ceinos, procedentes de la iglesia templaria. En realidad, este capitel no es sino una derivación del liso, ya estudiado, sobre el que se talló ese motivo, sin alterar su sencilla silueta, y que sirve para pasar, sin salto y suavemente, de la planta unida del capitel a la cruciforme y esquinada del cimacio²³⁸.

Termina también en este caso con unas palabras centradas en la ornamentación de la sala de monjes, con “capiteles y cimacios iguales a los pequeños del Capítulo”²³⁹.

²³⁶ *Ibidem* para todas las citas del párrafo.

²³⁷ *Ibid.*, pp. 152-153.

²³⁸ *Ibid.*, p. 154.

²³⁹ *Ibid.*, p. 159.

- Leopoldo Torres Balbás²⁴⁰:

En su obra de carácter enciclopédico también dedica unas páginas al monasterio que nos ocupa, en las que podemos encontrar varias alusiones a la decoración arquitectónica. En la primera, refiriéndose a la iglesia, comenta que “la flora gótica avanzada de algunos capiteles, indican para su construcción época no anterior al segundo cuarto del siglo XIII”, refiriéndose en la segunda a la “sala capitular, magnífica en su desnudez, sin concesión alguna al ornato”²⁴¹.

- Esteban García Chico²⁴²:

Casi cuarenta años después volvemos a encontrar una breve alusión a los capiteles de este monasterio, de manos del abogado e historiador García Chico, que presta algo de atención al tema al apuntar una genérica alusión a “los pilares robustos con bellos capiteles orlados de hojas”²⁴³.

Sigue a Torres Balbás, parafraseando textualmente sus observaciones respecto a la sala capitular, que luce “magnífica en su desnudez, sin concesión alguna al ornato”²⁴⁴.

- Clementina Julia Ara Gil²⁴⁵:

Dedica también esta investigadora unas palabras a la decoración de los capiteles de la iglesia abacial: “los capiteles, exclusivamente vegetales, de acuerdo con la tradición cisterciense, son más elaborados y esbeltos que los de las partes más antiguas del monasterio”²⁴⁶.

Refiriéndose a los de la sala capitular hace la rotunda afirmación de que

no existe escultura decorativa. Los capiteles (...) recuerdan los de Fontenay, en particular las dos ventanas que flanquean la puerta que comunica con el claustro. El estilo es más evolucionado que el de la sacristía, quizá por la mayor dignidad de este recinto o simplemente porque es un poco posterior. Pero en todo caso su construcción debe pertenecer todavía a los primeros años del siglo XIII²⁴⁷.

- José Carlos Valle Pérez²⁴⁸:

En su artículo dedicado a la arquitectura cisterciense de Castilla y León, hizo un escueto apunte a la influencia ejercida por los capiteles borgoñones sobre los de la nave del norte de la

²⁴⁰ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura...*, op. cit., pp. 106-108.

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 107 para ambas citas.

²⁴² GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental...*, op. cit., pp. 29-42.

²⁴³ *Ibíd.*, p. 30.

²⁴⁴ *Ibíd.*, p. 34.

²⁴⁵ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses”, *Cuadernos Vallisoletanos*, nº 18, Valladolid, 1986, pp. 7-12.

²⁴⁶ *Ibíd.*, p. 11.

²⁴⁷ *Ibíd.*, p. 10.

²⁴⁸ VALLE PÉREZ, J. C., “Las construcciones de la orden del Císter en los Reinos de Castilla y León: notas para una aproximación a la evolución de sus premisas”, *Cistercium*, nº 187 (1991), pp. 767-786.

abacial de La Espina, sin justificar sus conclusiones: “los de la puerta sur del crucero de Moreruela o los de la nave septentrional de La Espina, entre otros, responden también a prototipos sobradamente acreditados en aquella región francesa (Borgoña) desde fechas idénticas: San Lázaro de Avallon, Vézelay, Fontenay, etc.”²⁴⁹.

- Marta Poza Yagüe²⁵⁰:

Unas palabras dedica esta autora al muestrario ornamental del templo de La Espina a propósito de su descripción general, que genéricamente describe como “capiteles vegetales”²⁵¹.

Al referirse en concreto al capítulo se limita a decir que los soportes rematan en “capiteles lisos”²⁵².

Brevemente se refiere a los capiteles de la sala de monjes, los cuales son “facetados”²⁵³.

- Artemio Martínez Tejera²⁵⁴:

En la descripción que hace del monasterio en el tomo correspondiente de la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, dedica unos párrafos al estudio escultórico del conjunto, partiendo de que

la escueta decoración esculpida existente en La Espina la localizamos, principalmente en los soportes, puertas y ventanas.

Entre los primeros habría que destacar (...) los capiteles vegetales de la nave central del templo que, rematados por hojas o florecillas, presentan tallos tan solo en una de sus zonas. En la nave central –cuyos capiteles vegetales parecen más elaborados– encontramos además otras variedades: la de aquellos que (...) decoran su cesta con hojas de palmetas y lanceoladas muy escotadas y pegadas a la cesta, apenas sin rÉlieve (los conocidos como ‘galons’), o bien con estilizados tallos rematados por hojas y pomas, éstos últimos derivados de una morfología románica muy numerosa y dispersa por los cenobios del Duero (Valbuena, Palazuelos, etc.) y que se corresponderían –siguiendo la clasificación de Hernando Garrido– con las modalidades IV-VII de modelos procedentes de San Andrés de Arroyo²⁵⁵. Decoración que salvo excepciones –un mayor desprendimiento de las hojas o flores que rematan los tallos– se repite en las naves laterales (los de

²⁴⁹ *Ibíd.* p. 775.

²⁵⁰ POZA YAGÜE, M., “Iglesia. Santa María de La Espina (Valladolid)”, “Sala capitular. Santa María de La Espina (Valladolid)” y “Sala de monjes. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 129, 222 y 232, respectivamente.

²⁵¹ *Ibíd.*, p. 129.

²⁵² *Ibíd.*, p. 222.

²⁵³ *Ibíd.*, p. 232.

²⁵⁴ MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Castromonte (La Espina)...”, *op. cit.* pp. 154-155.

²⁵⁵ *Cfr.* HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santibáñez de Ecla. Monasterio de San Andrés de Arroyo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Palencia*, vol. II, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 867-882.

las esquinas van sin tallar, y si lo hacen, con simples estrías y hojas apenas dibujadas). Tan solo los capiteles de los soportes adosados más cercanos al crucero parecen más toscos y rudos en su talla aunque de la misma temática –pobre imitación de los de la nave central–, a excepción de los de la nave de la Epístola cuya cesta presenta una mayor profusión de tallos y hojas apalmetadas de relleno²⁵⁶.

Y concluye con una breve valoración de los “capiteles vegetales de gruesas y escotadas hojas pegadas a la cesta”²⁵⁷ de los ventanales del muro sur, y de la puerta de monjes, de cuyos capiteles apunta –cayendo en el mismo error que ya mencioné en Antón Casaseca de hablar de un único capitel decorado someramente, cuando lo están tres de los seis que enmarcan el vano– que “tan solo uno de sus capiteles presenta sobria decoración vegetal apenas insinuada, mientras los restantes aparecen lisos”²⁵⁸.

Hacia el final del texto añade que

frente a la escasa suntuosidad de las formas vegetales, seriadas y reiterativas, otros capiteles preservan su cesta o tambor sin decoración alguna o bien aparecen simplemente facetados con pequeños resaltes e incluso con una somera decoración que, definida como ‘de funda’, deja al descubierto sus ángulos (sala capitular, sala de monjes, etc.),

de los cuales también dice que “parecen más toscos y rudos en su talla aunque de la misma temática –pobre imitación de los de la nave central–, a excepción de los de la nave de la Epístola cuya cesta presenta una mayor profusión de tallos y hojas apalmetadas de relleno”²⁵⁹.

Termina afirmando que

la sencilla y poco ostentosa decoración escultórica conservada se inscribe mayoritariamente a finales del siglo XII y en el transcurso del siglo XIII. (...) sus paralelos más ciertos fuera de la Península se encuentran en edificios como Fontenay, mientras que dentro de ella presenta ciertas similitudes con edificios románicos de Zamora y Toro y con otros edificios ya sean cistercienses, como Valbuena y La Oliva, o no (Ceínos)²⁶⁰.

- Clementina Julia Ara Gil²⁶¹:

En el artículo introductorio de la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, obra que citamos anteriormente en relación al artículo de Martínez Tejera, únicamente hace referencia a que la iglesia de La Espina está “completamente desornamentada”²⁶².

²⁵⁶ MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Castromonte (La Espina)”, *op. cit.*, pp. 154-155.

²⁵⁷ *Ibid.*, p. 155.

²⁵⁸ *Ibidem*.

²⁵⁹ *Ibidem* para todas las citas del párrafo.

²⁶⁰ *Ibidem*.

²⁶¹ *Vid.*, ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero: la crisis del románico”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Valladolid, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 57-75.

- Saturnino Fernández García²⁶³:

Se trata de una aportación en extremo divulgativa, que únicamente hace alusión al describir la iglesia a la “escasa decoración esculpida y sencillez absoluta en perfiles y detalles”²⁶⁴.

- Antonio García Flores²⁶⁵:

Superando todos los estudios realizados hasta el momento en que un nutrido grupo de monasterios cistercienses hispanos sea el protagonista indiscutible, García Flores analizó de manera exhaustiva en su tesis doctoral los cenobios cistercienses de la provincia de Valladolid. En este trabajo se estudian los edificios desde sus cimientos hasta las cubiertas pasando por todos los elementos, incluidos los ornamentales.

Este autor sistematiza el análisis y clasificación de los capiteles de La Espina. Reproduzco a continuación la clasificación tipológica que hace de los mismos, así como su ubicación concreta en el aparato crítico.

Afirma que, atendiendo a los

capiteles que presentan columnas y codillos, podemos distinguir varios tipos en función de los motivos decorativos que presentan (...).

Por lo que se refiere a los codillos encontramos los siguientes modelos:

Tipo I: Cesta provista de grandes hojas lanceoladas muy planas²⁶⁶.

Tipo II:

II.1. Cesta lisa, sin decorar²⁶⁷.

II.2. Decorada únicamente por una sencilla y estilizada hoja nervada en los ángulos superiores²⁶⁸.

Tipo III: Cestas con grandes hojas carnosas de múltiples lóbulos redondeados, con nervios muy marcados²⁶⁹.

²⁶² *Ibíd.*, p. 66.

²⁶³ FERNÁNDEZ GARCÍA, S., “Monasterio de Santa María de la Espina”, *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 28-32.

²⁶⁴ *Ibíd.*, p. 31.

²⁶⁵ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Tesis Doctoral dirigida por Isidro Bango Torviso, Universidad Autónoma de Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2002, pp. 189-299. Remito a la edición impresa de 2010, por permanecer inédita la defendida en la UAM en 2002: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, pp. 83-187.

²⁶⁶ Capiteles 21, 23 y 25 bajos (pilar IX); 31, 33 y 35 bajos (pilar X); 45, 47, 49 y 51 bajos (pilar XIV); 53, 55, 57 y 59 bajos (pilar XV); 69 –dcha- y 73 bajos (pilar XVIII); 75, 77, 79 y 81 bajos (pilar XIX); 95 bajo, 89 alto y bajo y 91 alto (pilar XXII); 119 y 125 bajos (pilar XXVII) de su esquema, que se corresponden con los pilares 2, 1, 3, 4, 6, 5, 7 y 9 del presente trabajo.

²⁶⁷ Capiteles 25 alto (pilar IX), 71 alto (pilar XVIII), 91 bajo y 93 (pilar XXII), que se corresponden con los pilares 2, 6 y 7 del presente trabajo. Este mismo tipo se utiliza también en el transepto en los capiteles 1 y 3 (pilar II), 10 y 12 (pilar V), 35 alto (pilar X), 36 y 38 (pilar XI) de su esquema.

²⁶⁸ Capiteles 45, 47 (pilar XIV), 59 (pilar XV), 73 (pilar XVIII), 75, 77 (pilar XIX), todos altos. Análogos en la zona occidental del brazo sur del transepto [15, 17 (pilar VIII)] de su esquema, que se corresponden con los pilares 3, 4, 6, 5, 2S del presente trabajo.

Tipo IV: Cestas con decoración vegetal de carácter naturalista²⁷⁰: pequeñas hojitas con finos lóbulos u hojas de lóbulos afilados que brotan de tallos²⁷¹.

En cuanto a los capiteles que adornan las columnas, cuyas cestas presentan en su mayoría un desbastado troncopiramidal²⁷², diferenciamos los siguientes grupos:

Tipo I: Cestas de hojas lisas, con diversas variantes:

I. 1. Sencillas, sin ninguna otra decoración²⁷³.

I. 2. Hojas planas y lanceoladas muy pegadas a la cesta dispuestas en un único piso, que portan en sus extremos un cáliz vegetal con hojas angulares que se giran como volutas, a modo de flores de lis²⁷⁴.

I. 3. Hojas planas y lisas que se vuelven en sus extremos y recogen simples bolas²⁷⁵.

I.4. Con hoja intermedia rematada en pequeños lóbulos²⁷⁶.

I. 5. Mayor número de hojas lisas y carnosas dispuestas en uno o dos pisos que se despegan de la cesta y se vuelven para recoger frutos y cogollos vegetales²⁷⁷ en ocasiones por encima de ellas sobresalen pequeñas flores de lis²⁷⁸ u hojas dentadas²⁷⁹.

I.6. Numerosas hojas finas con nervio central marcado rematado en una sencilla y estilizada hoja nervada²⁸⁰.

I.7. Grandes hojas dispuestas en un piso, con nervios verticales fuertemente marcados, alternados con una sencilla pica en su base²⁸¹.

Tipo II: Capiteles de crochets, de amplios tallos pegados a la cesta y nervios marcados. Se distinguen algunas variantes:

II.1. El modelo más sencillo, uno²⁸² o dos niveles de hojas de tallos suavemente recorridos por nervaduras²⁸³.

II.2. Grandes hojas en un solo piso, alternadas con hojas lobuladas en su base²⁸⁴.

II.3. Cestas adornadas con un piso²⁸⁵ o dos²⁸⁶ con nervios marcados y recorridos por tallos de los que nacen hojitas de múltiples lóbulos.

²⁶⁹ Capiteles 69 izquierda bajo (pilar XVIII), 97, 99, 101, 103 altos y bajos (pilar XXII), 111 y 117 bajos (pilar XXVI) de su esquema, que se corresponden con los pilares 6, 7 y 10 del presente trabajo.

²⁷⁰ Capitel 67 (pilar XVIII) de su esquema, que se corresponde con el pilar 6 del presente trabajo.

²⁷¹ Capitel 31 alto (pilar X) de su esquema, que se corresponden con el pilar 1 del presente trabajo.

²⁷² Capiteles 98, 100 (pilar XXIII), 105 (pilar XXIV) y 108 (pilar XXV) de su esquema, que se corresponden con los 8c, 8e, 8Sb y 10Sb del presente trabajo.

²⁷³ Capiteles 19 (pilar VIII) y 40 (pilar XI) de su esquema que se corresponden con los pilares 2S y 2 del presente trabajo.

²⁷⁴ Capiteles 22 (pilar IX), 32, 34 (pilar X), 41-43 (pilar XIII), 44, 48, 50 (pilar XIV), 52, 56 (pilar XV), 78, 80 (pilar XIX), 82 a 84 (pilar XX), 85 a 87 (pilar XXI), 88, 92, 94 (pilar XXII), 116 -de escayola- (pilar XXVI), 118 (pilar XXVII), 120 -de escayola- (pilar XVII), 127 (pilar XXVIII), y 90 (pilar XXII) de su esquema, que se corresponden con los pilares 2, 1, 3N, 3, 4, 5, 5N, 7N, 7, 10, 9, 6S, 9N, y 7 del presente trabajo.

²⁷⁵ Capiteles 30 (pilar X), 74 (pilar XIX), y 126 (pilar XXVIII) de su esquema, que se corresponden con los pilares 1, 5, y 9N del presente trabajo.

²⁷⁶ Capitel 66 (pilar XVIII) de su esquema, que se corresponde con el pilar 6 del presente trabajo.

²⁷⁷ Capitel 68 (pilar XVIII) de su esquema, que se corresponde con el pilar 6 del presente trabajo.

²⁷⁸ Capiteles 54 (pilar XV) y 64 (pilar XVII) de su esquema, que se corresponde con los pilares 4 y 6S del presente trabajo.

²⁷⁹ Capitel 61 (pilar XVI) de su esquema, que se corresponde con el pilar 4S del presente trabajo.

²⁸⁰ Capiteles 46 (pilar XIV), 72 (pilar XVIII), 76 (pilar XIX), 102 (pilar XXIII), y 16 (pilar VIII) de su esquema, que se corresponden con los pilares 3, 6, 5, 8, y 2S del presente trabajo.

²⁸¹ Capitel 24 (pilar IX) de su esquema, que se corresponde con el pilar 2 del presente trabajo.

²⁸² Capitel 26 (pilar IX) de su esquema, que se corresponde con el pilar 2 del presente trabajo.

²⁸³ Capiteles 63, 65 (pilar XVII), 104, 106 (pilar XXIV), 107, 108 (XXV), 110, 112 (XXVI), 124 (pilar XXVII) de su esquema, que se corresponden con los pilares 6S, 8S, 10S, 10 y 9 del presente trabajo.

²⁸⁴ Capiteles 98 y 100 (pilar XXIII) de su esquema, que se corresponden con el pilar 8 del presente trabajo

Tipo III: Cestas con grandes hojas carnosas de múltiples lóbulos lanceolados, con nervios muy marcados –análogo al tipo III de los codillos–²⁸⁷.

Tipo IV: Capiteles con decoración vegetal naturalista.

IV.1. Parejas de tallos entrelazados que ascienden por la superficie de la cesta y se unen en una palmeta²⁸⁸.

IV.2. Altas y estrechas hojas de acanto de múltiples y finos lóbulos con nervio central perlado, rematadas en cálices o flores de lis²⁸⁹, acompañadas a veces por otras hojas variadas de menos tamaño^{290 291}.

Al analizar el *armarium* apunta que “sus capiteles son facetados”²⁹².

Respecto a la fachada capitular afirma que “todas las columnas poseen capiteles de cesta lisa, sin ningún tipo de decoración”, llevando a la nota correspondiente que “este modelo de capitel, por su sencillez y total ausencia de ornamentación, lo encontramos empleado en numerosos monasterios de la orden: templos de Pontigny, Fontfroide, Senanque, Obazine, Aiguabelle en Francia; o iglesias de Moreruela, Sandoval, Valdediós, Fitero o Poblet en España”²⁹³. Añadiendo más adelante que las columnas exentas rematan en “grandes capiteles troncopiramidales muy simples, uno con cesta facetada y ábaco liso (noroeste) y los otros con los ángulos superiores levemente retranqueados respecto al resto de la cesta”, y que columnas adosadas lucen “capiteles cuya cesta se presenta totalmente lisa (costado norte), facetada (costado sur, oriental y occidental) o con motivos vegetales –grandes hojas lisas con tres nervios marcados que se vuelven ligeramente al llegar al ábaco, alternadas con picas que nacen del collarino– (ángulo noroeste)”²⁹⁴.

De los falsos capiteles que flanquean el vano de acceso a la que fuera escalera del dormitorio se limita a indicar que son “de cesta lisa”²⁹⁵.

También dedica una pequeña alusión a los capiteles que rematan cada una de las columnillas dispuestas en los flancos de la puerta de acceso al pasaje a las huertas, “capitel de cesta facetada”²⁹⁶.

²⁸⁵ Capiteles 58 (pilar XV), 105 (pilar XXIV) de su esquema, que se corresponde con los pilares 4 y 8S del presente trabajo.

²⁸⁶ Capitel 70 (pilar XVIII) de su esquema, que se corresponde con el 6 del presente trabajo.

²⁸⁷ Capitel 96 (pilar XXIII) de su esquema, que se corresponde con el pilar 8 del presente trabajo.

²⁸⁸ Capitel 60 (pilar XVI) de su esquema, que se corresponde con el pilar 4S del presente trabajo.

²⁸⁹ Capitel 39 (pilar XI) de su esquema, que se corresponde con el pilar 1N del presente trabajo.

²⁹⁰ Capitel 18 (pilar VIII) de su esquema, que se corresponde con el pilar 2S del presente trabajo.

²⁹¹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 122-125.

²⁹² *Ibid.*, p. 140.

²⁹³ *Ibid.*, p. 144 y n. 403.

²⁹⁴ *Ibid.* p. 146 para ambas citas.

²⁹⁵ *Ibid.* p. 147.

²⁹⁶ *Ibid.* p. 150.

- Antonio García Flores²⁹⁷:

Además de la comentada monografía, este autor publicó un artículo dedicado al monasterio de Valdediós donde tiene unas palabras para el repertorio ornamental de la Espina, con “modelos de capiteles –crochets con hojas naturalistas, hojas lanceoladas lisas rematadas en flor de lis, hojas festoneadas vueltas en lises y palmetas y cintas entrelazadas que cobijan palmetas”²⁹⁸.

Precisando un poco más afirma que “el modelo de cesta con hojas lanceoladas lisas, en Sandoval y La Espina se emplean únicamente en los codillos”²⁹⁹. A continuación, refiriéndose a las lises que “en La Espina pueden llegar a coronar todas las hojas”³⁰⁰, la imagen que acompaña no se ajusta demasiado bien por reproducir un modelo en que únicamente rematan las hojas angulares en flor de lis.

²⁹⁷ GARCÍA FLORES, A., “El Maestro Gualterio y Valdediós: notas sobre un maestro itinerante por los monasterio cistercienses del Reino de León durante el siglo XIII”, en *Actas do Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Alcobaca, 2013, pp. 205-234.

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 223.

²⁹⁹ *Ibíd.*, p. 227. En este mismo lugar presenta en comparación distintos capiteles con cintas y palmetas de Sandoval, Gradefes, La Espina y Valdediós, aunque del monasterio que nos ocupa no hace ningún comentario al respecto.

³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 228.

2.3. SANTA MARÍA DE HUERTA

2.3.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Santa María de Huerta (Soria)

Fundación: 1142/1162

Fundador: Alfonso VII

Línea de filiación: (Viaceli) Berdoues- MORIMOND

Filiales: Buenafuente (h. 1234).

Uso actual: religioso (Orden Cisterciense de la Estrecha Observancia, OCSO)

Cronología del edificio: h. 1164-siglo XX

Estado de conservación general: muy bueno

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia, claustro reglar, *armariolum*, refectorio de monjes, cocina, refectorio de conversos, locutorio del cillero, cilla

Otros restos arqueológicos: dormitorio de legos

2.3.1. Marco histórico

La existencia de diversidad de opiniones respecto a la fecha de fundación o afiliación de un monasterio, no es nada inusual como venimos comprobando. Tampoco en el caso del de Huerta existe consenso, aunque las fechas propuestas son más limitadas y próximas entre sí que en otros casos, porque la documentación parece reforzar determinadas teorías³⁰¹.

Santa María de Huerta también es una fundación con dos asentamientos sucesivos y ese es uno de los motivos causantes de divergencias entre la comunidad científica, aunque la fecha de instalación en el primer enclave es considerada por gran parte de los estudiosos del cenobio como la de fundación.

En el cartulario hortense no se conserva ningún documento anterior a 1151³⁰². Según el manuscrito³⁰³ de fray Constantino Cordón, monje de Huerta, Alfonso VII emitió en Calahorra un

³⁰¹ Una revisión sistemática de la fundación del monasterio puede verse en SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., PALOMO FERNÁNDEZ, G. Y MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Revisión histórica del monasterio de Santa María de Huerta (Soria)”, *Retama*, 8 (1991), pp. 141-148.

³⁰² ALCOLEA I BLANCH, S., *Soria y su provincia*, Guías turísticas de España, Barcelona, Editorial Aries, 1964, p. 119.

³⁰³ CORDÓN, *Memoria cronológica de los Abades y Varones Illustres de este Imperial y Real Monasterio de Huerta. Sacada fielmente de los papeles del Archivo por un docto religioso Monge hijo de dho Monasterio: que aun vive: P. Fr. Constantino Cordon, ahora difunto. Vid.*, AGUILERA Y GAMBOA, E. *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta, discurso leído ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1908, pp. 283-348. Este manuscrito suele llamarse “la Cronología de Cordón”; sin embargo, su contenido es más amplio (...): a) *Privilegios Reales y Donaciones de este R^l. Monasterio de Huerta.* (...). b) *Fundación del Monast^o. de Buenaf^e.* c) *Razon de los Obispos, que há tenido este Real*

privilegio de confirmación (no de fundación) fechado el 29 de enero de 1151, ya que “no decía *Dono*, como era la frase cancilleresca, sino *Facio chartam donationis et textum firmitatis*; es decir, lo que ya os dí en voz y tenéis en propiedad lo confirmo”³⁰⁴. De aquí se deduce que en 1151 ya había sido fundado el monasterio en cuestión³⁰⁵, pero ¿cuándo? La fecha más temprana fue inicialmente recogida por Ponz³⁰⁶, y se remonta al año 1142. Para sustentar este argumento cuentan los autores con sendas inscripciones en el dintel de una puerta abierta en el refectorio de conversos en 1547 (hoy conservado en el claustro de la hospedería) y uno de los cubos de la cerca monástica. A partir de esta nota cronológica se desata la polémica, porque Alfonso VII hizo el voto de fundar un monasterio si conseguía reconquistar la ciudad de Coria, hecho que acontece en ese mismo año. De ahí que algunos estudiosos duden de que con tanta celeridad se haga efectiva la promesa del rey³⁰⁷. Esta fecha, como se apuntó más arriba, figura en sendas inscripciones, la una está tallada en mencionado dintel y dice así *ALE[PHONSUS] HIS[PANIARUM] REX P[II SIMUS] CATHO[LICUS] FUND[DAVIT] A[NNO] 1142*, y la otra está tallada en el cubo del ángulo suroeste del muro, que se levantó para conmemorar los fastos imperiales de Carlos V: *ALPHONSUS VII FUNDABAT ANNO 1142*

Monasterio de Huerta hasta el año de 1700. (...) d) Memoria Chronologica delos Abbades, y Varones Illustres de este Imperial y Real Monasterio de Huerta. Sacada fielmente de los papeles del Archivo por un docto religioso Monge hijo de dho Monasterio: que aun vive: P. Fr. Constantino Cordon, ahora difunto. Esta es la parte principal del manuscrito, obra del P. Constantino Cordón, que es continuado por diversos amanuenses hasta 1832, con el último abad anterior a la exclaustración definitiva (...). Reseñamos también a continuación otro(s) libro(s) de valor desigual. 1º. Manuscrito del P. Constantino Cordón (...); en él se contiene: una relación de alhajas del Monasterio y quiénes las dieron de 1649 a 1764. Una relación de Obras y Cosas particulares, que se notan en la Serie de los abbades de Huerta (...). Copia de las relaciones que dejó el Ven. Estrada, escritas y firmadas de su nombre, de las reliquias que tiene el monasterio. Desde 1559 a 1568 (...). Relación de las reliquias de la capilla de San Miguel”: ROMERO REDONDO, A., “Los fondos archivísticos del Monasterio de Santa María de Huerta”, en *Actas de Monjes y Monasterios Españoles. Arte, Arquitectura, Restauraciones, Iconografía, música, Hospitales y Enfermerías, Medicina, farmacia, mecenazgo, Estudiantes*, San Lorenzo de El Escorial, R.C.U. “Escorial-Mª Cristina” Servicio de Publicaciones, 1995, vol. 1, pp. 290-291.

³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 103.

³⁰⁵ Manrique y Lampérez inicialmente consideran el año 1151 —en base a este privilegio de Alfonso VII— como el de fundación de Huerta en Cántabos, aunque más tarde apuntaría otras posibles fechas (1144, y 1142, 1144 ó 1151, respectivamente). Cfr., MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649. (Ed. Facsímil, 1970), vol. IV, apéndice; LAMPÉREZ Y ROMEA, V., “El Monasterio de Santa María de Huerta”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo IX (1901), p. 103 y LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909. (Ed. Facsímil, Madrid, 1999), p. 424.

³⁰⁶ “Hay aquí un escudo Real, y debaxo se expresa, en un letrero de antiguos caracteres, y abreviaturas haber sido el fundador Alfonso VIII (sic) en 1142”: PONZ, A., *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*, 3ª ed. corregida y aumentada, s. l., s. f., carta 3ª, párrafo 15, p. 53.

³⁰⁷ “Pero esta cae por su propio peso. El cenobio se fundó por una promesa de Alfonso VII, el Emperador, quien prometió crear un monasterio si tomaba Coria. Esta fortaleza cayó en 1142, lo que hace poner en duda que este mismo año se fundase Cántabos, siendo por lo tanto más fiable la del año 1144”: CASA MARTÍNEZ, C., Y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta*, Santa María de Huerta-Almazán (Soria), Monasterio de Santa María de Huerta, 1982, pp. 31-32.

*TENDIT AD PERFECTIONEM ANNO 1151 REGNANTE INVICTISSIMO CAROLO V CHRISTIANISSIMO ET CATHOLICO REGE NOSTRO*³⁰⁸.

En lo que sí parece haber consenso es en que Alfonso VII, pidió al abad Alberico de Berdoues que le enviase algunos regulares de su casa para acometer su ansiada fundación en el lugar de Cántabos³⁰⁹. De la casa madre francesa le fueron enviados al monarca varios monjes con el abad Rodulfo³¹⁰ (o Rodolfo) a la cabeza, los cuales –a pesar de la modestia de las construcciones preexistentes– tomaron posesión del lugar en 1144³¹¹. Pero el nuevo cenobio estaba en una zona escasa de aguas haciendo muy difícil sacar rendimiento a la tierra, por lo que en 1152 el abad adquirió una propiedad en el cercano lugar de Huerta³¹². Rodulfo murió en 1156, de ahí que fuese el

³⁰⁸ POLVOROSA LÓPEZ, M. T. *Santa María la Real de Huerta*, Santa María de Huerta, Ed. Monasterio de Santa María de Huerta, 1963, p. 61.

³⁰⁹ Florentino Zamora, archivero bibliotecario, con motivo del octavo centenario de Huerta escribió en un periódico local una interesante nota sobre el primer lugar de asentamiento del monasterio: “Casi al extremo de la tierra de Soria, como la de Castilla a la raya de Aragón, se hallaba situado el lugar de Cántabos, en recogida vega, regada por el río Nágima, a dos kilómetros de Fuentelmonge, en cuya jurisdicción se halla. La familia de los caballeros Finijosas era señora de Bliccos, Boñices y Cántabos. Por el año de 1144, Miguel Muñoz de Finojosa, señor de Deza, tal vez de acuerdo con el rey Alfonso VII, hacía donación de la granja de Cántabos, para fundar en ella un Monasterio de Cistercienses, pues por estos años pedía el emperador al abad de Verdums (Francia) le enviase monjes del Císter, ‘quibus territorium dono dedit’, consignándolo por documento. (...) De 1144 a 1151 se levantaron los primeros modestos edificios del Monasterio de Cántabos.

El primer abad Rodulfo fallecía en Cántabos a 27 de junio de 1156, donde fue sepultado y años más tarde trasladado a Huerta. (...) A finales del siglo XVIII el abad Fray Vicente Argüeso (1784-1787) reparó los edificios de las granjas propiedad del Monasterio y entre ellos la de Cántabos, poniendo monjes que las regentasen por el malísimo resultado que dieron los Administradores. Y llegada la desamortización, se dispersaron sus bienes, viniendo a parar la granja de Cántabos a manos de un vecino de Ciria, quien la disfrutaba en 1847. (...). Dominando la corriente del río Nágima, en un pequeño otero se levanta una desmochada atalaya medieval (...). A su muro fue adosado un edificio posterior, hoy totalmente desmantelado (...). Modernamente fue convertido el torreón en capillita, y le abrieron puerta en planta baja, al pie de la primitiva colgada, y dentro hicieron una cupulilla que cobijaba el oratorio; la nueva puerta conserva dintel abocinado decorado en concha y la capilla restos de adornos y pintura de altar, todo ello del siglo XVIII (...). El edificio añadido a la torre, de época incierta, está en plena ruina; quedan un par de bodegas y una saetera abocinada con dintel de madera (...).”: ZAMORA LUCAS, F., “Octavo centenario del Monasterio de Huerta. Cántabos, Bliccos y Boñices, primeras donaciones”, *Campo Soriano*, junio, 1962.

Juan Catalina habla de que “en Cántabos, donde había una ermita de la Virgen muy de la devoción de aquella comarca” se asentó primeramente la comunidad, teniendo que añadirla a la nómina de construcciones de aquel lugar descritas por Zamora Lucas. Vid. GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta. Historia y descripción*, Madrid, Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, 1891, p. 22.

³¹⁰ “1.^{ER} ABAD.—RODULFO. Año de 1144.—Habiendo pedido Alfonso VII, el Emperador, al Císter monjes con quienes fundar un Monasterio en Cántabos, que es un lugar asentado en retirada vega, casi al extremo ya de la tierra de Soria, como de la de Castilla, á la raya de Aragón, vinieron varios monjes del Monasterio de Berduns, en Gascuña, bajo la autoridad de Rodulfo, que fué el primer Abad en Cántabos, sin otra noticia que asegurar Yepes dejó establecido el nuevo Monasterio, y entender Manrique que murió en 1156 en opinión de santidad, y menciona Henríquez en el Menologio á 27 de Junio. Fué sepultado en Cántabos, y luego trasladado á Huerta”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., p. 283 (información extraída de la *Cronología* del P. Cordón).

³¹¹ 1144 es la fecha oficialmente registrada en la *Cronología* del Císter para la fundación de Huerta. Cfr., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 103 y 105.

³¹² “Después de muchas indagaciones y pesquisas encontraron este ameno y fecundo valle, que acertadamente lo llamaban ‘Huerta’. Los monjes al adquirirlo lo bautizaron con el nombre de Huerta de María primero, después, ‘Jardín de María’, y, finalmente, Santa María de Huerta”: MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio de Santa María de Huerta”, *Cistercium*, nº 37 (1955), p. 163. El papa Eugenio III aprobó mediante privilegio fechado en 1152 el traslado de la comunidad. Cfr., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., p. 103.

segundo abad de Cántabos, Blas³¹³ o Blasco, el encargado de trasladar en 1162 la comunidad al que será su definitivo enclave.

Pero antes de asentarse en Huerta, ocurrió un hecho de gran significación para el futuro de esta casa: la entrada en 1158 como novicio de Martín de Finojosa con dieciocho años, que sería recibido por el abad Blas. Junto con la entrega de su hijo Martín, doña Sancha Gómez, viuda de don Miguel Muñoz de Finojosa, entregó al monasterio de la granja de Boñices, aumentando las posesiones que antes de morir otorgaría su esposo.

En 1167 (o 1166), a los ocho años de su ingreso en la orden, fue elegido abad el joven Martín³¹⁴. Parece ser que le precedió en el gobierno de Huerta el abad Bernardo I³¹⁵, cuyo breve mandato comenzaría en el año 1164, siendo su más destacable logro conseguir del rey niño, Alfonso VIII, una donación para ayudar a la edificación del monasterio y su iglesia³¹⁶ (de lo que se deduce que ya se habían iniciado las obras).

³¹³ “2.º ABAD.—BLAS Ó BLASO. Año 1156.—Á la muerte de Rodulfo fué electo Abad Blas, al que en 1158 el rey D. Sancho confirma la donación de Cántabos, hecha por su padre el Emperador. Ese mismo año, por Abril, desde el Otero de Selas le hace donación de la granja de Boñices D.ª Sancha Gómez, madre de San Martín de Finojosa, á la par que ofrecía su hijo á la orden del Cister. Habiendo adquirido el Abad gran parte de la vega en Huerta, y por ser punto más sano, ameno y rico de aguas, decidió trasladar el Monasterio, del pobre y seco valle de Cántabos, al retirado, pero fértil, de Huerta; y lo realiza en 1162, según se corrobora por la Bula del papa Alejandro III, de 1164. En sus días entraron en el Monasterio la granja de Arcaudenche, Belimbre, Arandilla y Glúdex. Murió Blas en esta última fecha, y Henríquez le pone en su Menologio á 25 de Marzo”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., p. 283 (información extraída de la *Cronología* del P. Córdón).

³¹⁴ “4.º ABAD.—MARTÍN I «EL SANTO». Año 1166.—En este año fué electo por Abad San Martín de Finojosa, de ilustrísima familia (...). Á este Santo y célebre Abad debe Huerta más que á ningún otro (...). Electo Obispo de Sigüenza en 1186, según su coetáneo y cronista Ricardo, pues dice que su promoción al obispado fué á los veintiocho años de monacato, y como vistió el hábito el 1158, resulta aquella fecha, como asimismo sostiene que no renunció la mitra hasta 1194 (...), pero autor de profundo estudio y demostradas propias, singulares y modernas investigaciones, fija aquellos actos de elevación á la Sede y renuncia, en las fechas de 1185 y 1192, comprobándose esto último por el documento, entre otros, de Julio de 1193, de una compra de la Abadesa de las Huelgas, en que confirma ya Rodrigo, Obispo de Sigüenza. Renunciada la Silla de Sigüenza, se retiró amorosa y austeramente á su amado Monasterio de Huerta, en donde vivió hasta que habiendo ido por unos días á la consagración del Monasterio de Ovila, al volver le sorprendió la muerte en Sotoca el 16 de Septiembre de 1213. Le sepultaron ante la grada del altar mayor, hasta que en 1558 el padre Fr. Luis de Estrada trasladó magnífico panteón á sus venerandos restos, y de cuyo solemnisimo acto y muestras de santidad que se advirtieron, hace detallada reseña aquel venerable Abad (...). Las heroicas virtudes, evangélica caridad, profundo saber y excepcionales merecimientos de San Martín de Finojosa, atrajeron á su Monasterio ricas donaciones, visitas regias, extraordinarios privilegios, y el beneficio inmenso de despertar el gran cariño y la incomparable protección de su excelso sobrino, el arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada, y el de la admiración, amor y veneración generales, que lograron el supremo triunfo de su proclamación de santidad”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 284-285 (información extraída de la *Cronología* del P. Córdón).

³¹⁵ “3.º ABAD.—BERNARDO I. Año 1164.—Nadie, ni aun Manrique, cita á este Abad, y, por el contrario, designan como primero de Huerta á San Martín de Finojosa, lo que no podía suceder, pues, según Ricardo, llevaba ya siete años de monje cuando le eligieron Abad, y resulta que en 1164 no llegaba á seis, ni á la edad para ser sacerdote, según la *Crónica* de Fr. Constantino Córdón, que asegura haber visto un privilegio del entonces niño Alfonso VIII, haciendo su primera donación al abad Bernalt en 1166; y en un apeo de Boñices toma posesión el año 1164”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 283-284 (información extraída de la *Cronología* del P. Córdón).

³¹⁶ *Ibid.*, p. 105.

Aunque ya para entonces el monasterio había ampliado sus términos y posibilidades económicas, numerosas fueron las donaciones y exenciones que la santidad de Martín atrajo para su monasterio durante toda su vida y también tras su muerte³¹⁷. En lo que respecta a las primeras,

se vio favorecido el Monasterio con otras grandes donaciones de Alfonso I de Aragón en 1166; de la Condesa de Molina en el siguiente, así como de Pedro Ximénez de Montuenga; del Obispo de Osma en 1168; de Alfonso VIII en 1169; en 1172 de Almerico, duque de Narbona; en 1173 del conde de Molina, D. Pedro; en 1175 de Joscelino Adelida, obispo de Sigüenza, y su Cabildo, importantísima donación; y ya en 1181 otro conde, D. Pedro de Molina, hijo del consignado anteriormente, le da número importante de ganados y tierras para la fundación de Arandilla; añádanse a éstas las que superaron a todas, cuales fueron las de Alfonso VIII y las del mismo San Martín y sus hermanos, quedando casi igualadas a estas incomparables, las de su sobrino el Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada³¹⁸.

A la larga nómina de donaciones hay que sumar otras tantas exenciones y privilegios obtenidos por el cenobio hortense, entre las que figura el derecho que concedió el obispo de Osma, Juan, en 1168:

a levantar una iglesia en Boñices, renunciando a todo derecho episcopal en este término (...), también la libertad de pastos y exenciones de portazgo en 1169, privilegio éste concedido por Alfonso VIII de Castilla; el mismo privilegio en 1180, se recibió del monarca aragonés Alfonso II. (...) Pero las exenciones más importantes son las que se conceden a Huerta para que se vea libre de todo impuesto debido al monarca castellano (...). Posteriormente se les exime de los diezmos que debían abonar a la Sede de Sigüenza. Don Manrique donó a Huerta la mitad de las salinas de Terjezuela en 1172 y al año siguiente, la orden, adquiría la otra mitad (...). Hacia finales del siglo XII el monarca aragonés Pedro II tomó bajo su protección al monasterio y le concedió exención de Portazgo y herbazgo para

³¹⁷ Martín de Finojosa, fue propuesto por Alfonso VIII para la sede vacante de Sigüenza, la cual pasó a ocupar en 1186. Renunció a la mitra episcopal en 1192, retirándose en ese momento a Huerta, donde permanecería hasta su muerte acaecida en 1213. Sus restos son venerados y custodiados desde entonces en la iglesia monástica. Para una biografía detallada del santo abad Martín *vid.* ASTORGA, M. I., “San Martín de Finojosa, la gran figura del real monasterio cisterciense de Santa María de Huerta”, *Cistercium*, XIV (1962), pp. 229-236.

³¹⁸ *Cfr.*, AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 106. D. Rodrigo Jiménez de Rada, es otro de los grandes benefactores y protectores del monasterio gobernado por Martín de Finojosa. Algunos autores presuponen que su formación académica y espiritual se inició en Huerta de manos de su tío (*vid.*, ESPONERA GALBIS, M. P., “Valores turísticos del Monasterio de Huerta”, *Revista de Soria*, año VIII, nº 14 (1971), p. 1350), aunque parece que ni era sobrino de San Martín, ni se educó en el monasterio, aunque la tradición así lo ha querido, *vid.* ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta. Monasterio cisterciense*, Monasterio Cisterciense Santa María de Huerta, 2005, p. 17. Resulta curioso cómo la historiografía los ha vinculado con lazos de consanguinidad a pesar de que Ponz no refiere en su descripción de Huerta relación alguna de parentesco entre ambos personajes, simplemente habla de que “el Beato Martín (...) tuvo mucha familiaridad con el Arzobispo Don Rodrigo”: PONZ, A., *Viage de España...*, *op. cit.*, vol. XIII, carta 3ª, párrafo 36, p. 69). Desde allí –y por sus muchos méritos–, sería nombrado obispo de Osma y Arzobispo de Toledo, consiguiendo la primacía de esta sede e impulsando la erección de la catedral sobre la antigua mezquita. Fue consejero y diplomático del rey de Navarra Sancho VII y de los reyes castellanos Alfonso VIII y Fernando III, de quien fue canceller; organizó la cruzada cristiana contra los almohades de Al-Ándalus, dirigiendo personalmente varias campañas de la guerra de Reconquista, entre ellas la de Las Navas de Tolosa. Participó en los concilios de Letrán y Lyon. Fue autor de *De rebus Hispaniae*, también conocida como “Historia gótica o Crónica del toledano”, en la que se describe la historia de España desde sus orígenes hasta 1243. Murió en 1247, y desde esa fecha descansan sus restos embalsamados en la iglesia hortense, junto a los de su santo tío.

sus territorios. (...) El cenobio hortense aprovechó su situación geográfica para obtener (...) beneficios de ambos reinos³¹⁹.

Cuando Martín pasó a ocupar la silla episcopal segundina, la política de adquisiciones del monasterio de Huerta experimentó un cambio significativo, pues se empezaron a adquirir iglesias y derechos eclesiásticos (Tiermes, Losana, Rebollosa, Carrascosa, Algondrón...) ³²⁰, aunque las donaciones siguieron llegando periódicamente. Pero cuando las generosas ofrendas de los grandes señores del momento proliferaron fue después del año 1200, momento en el que empiezan a solicitar ser enterrados y custodiados sus restos en el claustro reglar, llamado por ese motivo “de los caballeros”³²¹. Antonio Ponz dejó recogida en su obra una larga inscripción que alcanzó a ver en este claustro, en la que se refleja el afecto que hacia Huerta sentían estos grandes caballeros, así como los requisitos para merecer el honor de ser enterrado en él:

La muy antigua y noble costumbre que los caballeros hidalgos y ricos-homes de toda esta comarca de Castilla y Aragón usaban y tenían cuando iban á la frontera de los moros, ó á otra cualquier guerra, era que venían á velar, y á confesarse, y á ordenar sus testamentos, y á encomendarse á las oraciones de todos los religiosos de esta santa casa con gran devoción, y enviaban pitanza para el convento y cirios para el altar de la capilla que tenían devoción: y el Abad y los monges hacían procesión y celebraban en aquel altar misa de la Santísima Trinidad, y rogaban á Dios les dejase vivir y acabar en su santo servicio; y tomada la bendición del Abad, partían para la guerra. Asimismo desde la fundación de este Monasterio se guardó siempre inviolablemente, y se tuvo, y tiene en costumbre, que en el paño del claustro, que va delante del Capítulo, donde yacen los Caballeros de cuenta, que no se debe enterrar ninguno, si no fuere persona de grande estado, ó que muera en pelea de Moros, y que herede, y dé algunas posesiones al Monasterio. Y los Condes, y ricos homes que están enterrados en este claustro, era costumbre que traían con su cuerpo un dosel de oro, ó de seda para poner sobre su sepultura, y el caballo, ó mula en que venía se quedaba para el Monasterio, y su cama para la enfermería, y una taza, ó copa de su aparador había de traer, y traían para un caliz; y de esta manera se enterraban todos los Caballeros que están en este claustro, y así se han de enterrar los que aquí escogieren sepultura³²².

³¹⁹ CASA MARTÍNEZ, C., y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 35-36.

³²⁰ *Ibid.*, p. 35.

³²¹ “Nuño Sancho sentía un amor entrañable hacia su humilde hermano, el Abad de Huerta, S. Martín. En 1185 le hizo donación de Albalate, y cuando, en 1202, el Rey Don Alfonso entregó al ‘Noble’ Finojosa la granja de Albadalejo y la casa de la moneda de Cuenca, éste la donó al Monasterio de Huerta por estar convencido de que la victoria se debió a las oraciones de su hermano S. Martín y de sus hijos los monjes cistercienses. En el año 1200, D. Nuño, ‘el Noble’, entregó al monasterio la cantidad de 1.500 Menocales de oro para que con ellos se edificara el lienzo de pared que da entrada al artístico y monumental refectorio (...). Pero esta donación no fue hecha solamente por el cariño que sentía a su hermano, sino y principalmente para que sus restos fueran enterrados en el claustro y, de este modo, nunca le faltasen las oraciones (...). Años después siguieron su ejemplo otros ricos y nobles caballeros, con cuyos donativos se concluyeron los otros tres lienzos del elegante claustro gótico”: MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio...”, *op. cit.*, p. 172.

³²² PONZ, A., *Viage de España...*, *op. cit.*, vol. XIII, carta 3ª, párrafo 31, pp. 63-64. En las páginas precedentes se pueden leer todas las inscripciones que acompañaban los sepulcros claustrales. *Ibid.*, pp. 54ss, y para tener una visión completa y documentada del asunto *vid.*, LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, “Santa María de Huerta, panteón de la nobleza castellana”, *De Arte: revista de historia del arte*, nº 6 (2007), pp. 37-56.

Pero debemos retroceder algo en el tiempo, y volver al momento en que —con la comunidad recién instalada en Huerta— se inician las obras del monasterio. Recordemos que en 1162 la comunidad se había trasladado al lugar de Huerta. El rey Alfonso VIII, que había visitado el joven monasterio se lamentó de la pobreza de sus construcciones; quiso remediarlo durante su siguiente visita (acompañado de la familia real, de varios obispos y de la Corte al completo), poniendo la primera piedra el día 20 de marzo de 1179 y confirmando todas las donaciones anteriores al tiempo que hacía entrega de unas salinas sitas en Medinaceli³²³. A los cinco años, en 1184, regresó a Huerta el rey para amojonar el término del monasterio,

y hallando sus obras muy adelantadas y a su complacencia, y para más ayudarlas y satisfacer a Fr. Martín, que le era tan querido y venerado (...) dio aquel gran privilegio de la fundación, en que hace exento al monasterio, a sus vasallos y granjas y a los que las habiten, de todo tributo Real, y que ningún juez pueda entrar en el término ni sacar de él ni de sus granjas al que se refugiasse por malhechor³²⁴.

En Huerta se reunieron en numerosas ocasiones reyes, nobles, abades... En 1498 se celebró entre sus muros el Capítulo Provincial de la Congregación Cisterciense de Castilla y León, para formalizar la adhesión de Huerta a la reforma³²⁵.

Haciendo un importante salto cronológico nos trasladamos a la historia reciente del monasterio. Tanto la Guerra de Sucesión (finales del siglo XVIII) como la de Independencia (comienzos del siglo XIX) hicieron grandes estragos en la comunidad y el patrimonio hortense, a lo que hay que sumar varias e importantes inundaciones. Fue refugio de sacerdotes y cistercienses galos acosados por la revolución francesa. En 1835 la comunidad fue exclaustrada durante la Desamortización de Mendizábal. El que fuera su último prior, fray Gregorio Pérez, regresó tras varios años de exclaustración a Huerta para hacerse cargo de la parroquia hasta su muerte, acaecida en 1874. Gracias a su amistad con la familia Cerralbo el monasterio fue mantenido en pie y preservado del expolio y la destrucción. En 1930, los marqueses de Cerralbo consiguieron que unos monjes procedentes de la comunidad cisterciense de Santa María de Viaceli, Cóbreces (Cantabria), se instalasen en este monasterio cediéndoles su propiedad, reinstaurándose la vida religiosa que, a pesar de las dificultades derivadas de hacerlo en un edificio con muchas deficiencias —debido a los años de abandono, y a los trastornos derivados de la Guerra Civil—, se erigió en priorato en 1950 y de nuevo en abadía en 1965 y continúa en la actualidad habitada por monjes blancos.

³²³ Vid., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 106-107.

³²⁴ *Ibid.*, p. 107.

³²⁵ CASA MARTÍNEZ, C., y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., pp. 36 y ss.

2.3.2. Descripción arquitectónica

Santa María de Huerta se asienta en la vega del río Jalón, del que tomó sus aguas tanto para los usos derivados de la vida conventual, como para el riego de sus amplias y fértiles huertas³²⁶. La topografía del terreno debió condicionar la ubicación del claustro y de las estancias monásticas al norte del templo, aunque también en esa posición aparecieron grandes afloramientos rocosos que modificaron significativamente la disposición de algunas salas que aparecen en otros cenobios tradicionalmente en otra posición, como se verá más adelante.

El coto monástico está delimitado por una cerca, con cubos en los ángulos de cronología moderna y con numerosas intervenciones, que sustituiría a la medieval³²⁷. El acceso al complejo monástico se realiza a través de una puerta del siglo XVI a modo de arco de triunfo, desde el que se contempla frontalmente la fachada occidental del templo, presidiendo modestamente una plaza de trazado irregular. Por el costado septentrional actúa como cierre la moderna hospedería (antaño y de forma sucesiva habitaciones abaciales y rectorales), en comunicación con el claustro de igual nombre y estilo herreriano. Tal y como denuncia Juan Catalina García,

la fachada del templo ha tenido la mala fortuna de que construcciones y reparos posteriores la hayan tratado con poco respeto. Compuesta de tres cuerpos, correspondiendo cada uno a su respectiva nave del interior, el de la izquierda está casi oculto por haberse hecho en el siglo XVI, demasiado saliente sobre la plaza y tapando parte de aquel cuerpo, la fachada del monasterio³²⁸.

Así la vemos de forma parcial, ya que la sección correspondiente a la nave del Evangelio quedó oculta por el añadido de la hospedería.

La fachada de los pies luce en la actualidad una imagen bien distinta a la que originariamente debió tener. La impronta de un arco apuntado –idéntico en altura y amplitud al de la puerta de acceso– ha sugerido la posibilidad de que inicialmente se organizase la portada con un triple vano, reflejo de la disposición interna del templo, aunque a pesar de describir la fachada como “de tres

³²⁶ La bien documentada red de conducción de las aguas limpias y residuales por las más importantes áreas del monasterio, junto con el control de los niveles hídricos de la capa freática mediante atarjeas, garantizaron el adecuado suministro, la efectiva evacuación, y el control de las aguas subterráneas en un cenobio que en sucesivas ocasiones tuvo que enfrentarse a crecidas inesperadas del cercano río Jalón y a riadas derivadas de las abundantes lluvias. Cfr., CASA, C. de la, DOMÈNECH, M. Y MENCHÓN, J., “Los hijos del agua. Anotaciones sobre la hidráulica cisterciense”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta*, Soria, julio-octubre, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 46.

³²⁷ “Alto y fuerte muro empezado a construir en 1550, derribando las robustas murallas antiguas para dejar junto al río una ancha ruta que pasase al pueblo”: MORALES DE LOS RÍOS, C. de, “El monasterio de Santa María de Huerta”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. 35, nº 3 (1927), p. 258.

³²⁸ GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, op. cit., pp. 51-52.

cuerpos”, no reparó en ello Catalina García³²⁹. Esta portada con tres puertas no es algo frecuente ni necesario en una abadía Cisterciense, aunque algunos autores justificaron esta rareza como fruto de la afluencia de gentes que se preveía ya durante su construcción, atendiendo a la importancia política y espiritual de esta casa³³⁰. Los trabajos arqueológicos acometidos en esta zona han concluido que la impronta dejada por ese arco (el de la nave del norte permanece oculto por la nave de la hospedería) responde a la necesidad de apoyo de las amplias bóvedas de crucería que se voltearían en un nártex de dimensiones espléndidas³³¹ dispuesto hacia occidente, del cual se conservan otros vestigios³³². La puerta, axialmente dispuesta, es acusadamente apuntada y se articula a través de una sucesión de arquivoltas de idéntico perfil que descansan sobre dos grupos de seis columnas. Sobre ella luce el rosetón, no hace mucho restituído, de 8,20 m. Es de disposición radial a base de doce columnas que actúan como radios, que dan pie a diversos motivos de tipo geométrico; pero su aspecto era bien distinto después de cegarse parcialmente y habilitarse en su hueco un triple vano para iluminar el espacio interior de la sillería del coro alto. De ello han dado testimonio numerosos autores con sus plumas o sus aparatos fotográficos³³³. Remata el hastial una cornisa de canecillos figurativos y fitomórficos, mientras que el resto del perímetro del templo, el pabellón de monjes, el refectorio, la cocina y el locutorio del cillero muestra una sencilla cornisa de modillones lobulados.

Antes de seguir analizando exteriormente la iglesia abacial –orientada al este–, nos centraremos en la planta de la misma, para mejor comprender el conjunto y cada una de sus partes. Posee una imponente planta de cruz latina³³⁴ de crucero que sobresale sutilmente en planta y alzado. Su cabecera se resuelve con un ábside central semicircular precedido de un tramo de proporciones rectangulares, como también lo son las dos parejas de capillas –dispuestas con su eje mayor

³²⁹ “Sólo una puerta de ingreso tiene el templo en aquella su imafrente”: GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, p. 52.

³³⁰ “Se pensó, y hasta se hizo, una triple portada, que después se cerrase tal vez para mayor seguridad, caso aquel verdaderamente extraordinario, por inusitado en una abadía, y que demuestra las grandes concurrencias que se esperaban”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 127.

³³¹ Tendría una disposición paralela a la fachada y unas dimensiones aproximadas de 31 metros de longitud por más de 6,5 metros de amplitud. *Cfr.* ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, p. 46.

³³² Nivel del suelo de entrada al templo a 71 centímetros de profundidad, puerta de acceso a la galilea de casi medio metro de amplitud, bancales corridos... *Ibíd.*, pp. 46-47.

³³³ “Es de sentir que hayan desaparecido los radios y columnillas que guarnecían el interior de este inmenso *oculus*, que no mide menos de ocho metros de diámetro. Rotas las labores interiores (...) una mano imperita tapió el ventanal, dejando tres huecos que, si dan luz al interior del coro á que corresponde, quitan belleza al exterior del edificio”: GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, pp. 52-53.

³³⁴ De aproximadamente 18 metros de ancho en el cuerpo, con un eje de unos 62 metros, una nave transversa de 33 metros y la clave del tramo central del crucero a casi 16 metros.

perpendicularmente al transepto— que flanquean la mayor³³⁵. Presenta triple nave conformada por cinco tramos de distinta amplitud, estando los dos de poniente ocupados por el coro en alto³³⁶, que reposa sobre una audaz bóveda³³⁷ y que —mediante una ornamental reja de hierro y bronce dorado— sirve de división visual y efectiva entre el cuerpo de naves y el sotacoro.

Debido a las muchas transformaciones acometidas en el templo, soportes y bóvedas fueron drásticamente modificados, conservándose las originales de crucería en las capillas laterales, el tramo recto de la mayor, las cinco del crucero y las dos primeras de la nave central³³⁸. La capilla mayor pasó a resolverse con cuarto de esfera con nervios y clave central (la total ocultación de esta zona por el retablo impide asegurar tal estructura, aunque la disposición del retablo en esa zona reproduce tal disposición reforzando esta teoría). Los tres últimos tramos de la nave central se cubrieron con bóvedas de terceletes, los dos del sotacoro con bóvedas de gran planitud decoradas con terceletes y combados, y las de los tres primeros tramos de las naves laterales con medios cañones con lunetos dispuestos longitudinalmente³³⁹. Los soportes son sencillos. Los aislados responden a la tipología de pilar cruciforme, con pilastras interrumpidas antes de llegar al suelo en sencillos modillones de rollos para recogida de los fajones. En el caso de los perimétricos, son simples respensiones apilastradas de perfil rectangular, con pequeñas ménsulas en los flancos para recogida de los cruceros. Estos conservan su tipología original, a excepción de algunos del crucero que se resuelven con columnas colgadas de perfil de media caña y mensulillas en los laterales³⁴⁰.

Los arcos fajones y formeros de las naves central y del transepto, así como los triunfales de acceso a las cinco capillas de la cabecera, son de perfil apuntado. En cambio, los de acceso desde el

³³⁵ CASA MARTÍNEZ C., Y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 110, afirman que, como hija de Morimond, sigue bastante fielmente el trazado de la cabecera de su casa matriz.

³³⁶ Donde se conserva una magnífica sillería de nogal.

³³⁷ “Esta bóveda fue construida en el siglo XVI para sostener el coro que por entonces se puso arriba. No cabe duda que fue un atrevimiento grande el trazar esta bóveda casi plana y sin más puntos de apoyo que las columnas de las naves laterales sobre las que estriba. Tal concepción no puede atribuirse sino a un artista hábil y consumado, cuyo nombre por desgracia desconocemos”: MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio...”, *op. cit.*, p. 164.

³³⁸ El marqués de Cerralbo lanzó la posibilidad de que en la nave central inicialmente se dispusiese una techumbre de madera. *Vid.*, AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 132. En efecto, los trabajos arqueológicos han corroborado la existencia de restos de una armadura de madera de entre los siglos XIV y XV.

³³⁹ “Desgraciadamente, en 1632 recibió el Monasterio un importante legado (...), y a su abad, Fr. Manuel de Cereceda, no le pareció mejor empleo para ese donativo sino (...) emprender una desdichada obra: la de peinar las bóvedas de las naves laterales, quitándoles sus robustas primitivas nervaduras para alterar su efecto con modernos lunetos y su resistencia con el desequilibrio de su fuerza originaria. Así fue que a bien poco tiempo se manifestaron quiebras en el muro derecho de la gran nave (...), y que, para atajarlas (...) el abad Fr. Rodrigo de Gauna construyó la galería o solana que corre a lo largo del templo en la parte dicha, correspondiente al cementerio”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 128.

³⁴⁰ “Corren en la nave central y por el grandioso crucero, enorme cornisa, que apoyan en colosales capiteles de falso corintio, armados en medias columnas y gruesos pilastrones (...) aprovechando los apoyos primitivos”: *ibídem*.

crucero a las naves laterales, los formeros del primer tramo de la nave central y formeros y fajones de las naves laterales, se resuelven en medio punto, dado que son obra moderna.

Como ya pudimos comprobar antes, los vanos también han sufrido importantes transformaciones. No repasaremos de nuevo la del rosetón de la fachada occidental, que se encuentra restituído según el que sería su aspecto original. La cabecera presenta rasgadas aspilleras abiertas axialmente en las capillas laterales³⁴¹ (quedando todas, salvo la denominada “de la Magdalena” o del Santísimo, ocultas al interior a causa de los retablos), y un cuerpo de ventanas (que sustituyeron a las medievales para dotar de mayor efectismo y teatralidad al retablo) en el caso de la central. Aportan luz al transepto una serie de vanos dispuestos en los costados norte y sur de este espacio. Los testeros del crucero tienen un vano de idénticas características que, en el caso del extremo norte está condenado debido a la presencia de las dependencias del segundo piso del claustro reglar, y en el del sur hace eje con la que actuase como puerta de difuntos hasta construirse una capilla a continuación. Esta capilla, del siglo XVIII, es de planta ochavada y está precedida de una dependencia oblonga cubierta con bóveda de cañón con lunetos –dispuesta con el eje mayor perpendicular a la nave crucera– y seguida de un pequeño recinto cuadrado cubierto también con lunetos, destinada a capilla-relicario. Todos los vanos medievales que se conservan son de medio punto y con acusado derrame interno.

El interior del templo debió mostrarse sobrio en extremo en sus orígenes hasta que se fue enriqueciendo con elementos de los siglos XVI, XVII y XVIII que, dejando sus huellas en la arquitectura y ornamentación mueble, transformaron drásticamente la concepción arquitectónica inicial³⁴². El alzado de la nave central se articula mediante un cuerpo bajo de arcadas seguido de otro alto de ventanas, al igual que en la cabecera, aunque las arcadas bajas son los arcos de acceso a las capillas.

La ubicación de las puertas canónicas se ajusta perfectamente a la disposición tradicional, aunque algún que otro autor lanzó sobre la disposición inicial de la de monjes teorías divergentes³⁴³.

³⁴¹ Las capillas menores está dedicadas empezando por el norte a San Miguel, San Pedro, San Martín y Santa María Magdalena.

³⁴² “Los estragos del tiempo y otras causas, y singularmente las obras hechas en los siglos últimos sin respeto á las formas primitivas de la construcción, han modificado de tal manera el aspecto total del templo, que, dentro de él, cuesta trabajo hallar sus líneas antiguas, así en bóvedas como en arcos y pilares”: GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, p. 55.

³⁴³ “Sálese de la iglesia al claustro por la puerta que se abrió en el siglo XIII al construirse aquel: puerta situada en la nave lateral izquierda y desde su primera sección dando al crucero. (...) En Huerta se siguió la regla primitiva de abrir la comunicación del templo al claustro por la segunda arcada de la nave de entrada, plan seguido hasta comenzar el siglo XIII, en que se cambia para abrir tal ingreso en la inmediación del

La puerta de monjes se abre en el primer tramo de la nave norte para comunicar con el claustro reglar bajo, la de acceso a la torre³⁴⁴, la puerta y escalera de maitines se localizan en el crucero³⁴⁵. La puerta de la sacristía se ubica aproximadamente en el centro del lienzo septentrional y la de legos se localiza en el último tramo de la nave norte. El perfil de cada una de ellas difiere debido a las intervenciones posteriores. En el caso de las de legos y maitines se resuelven mediante un arco rebajado que engloba otro de medio punto. En cuanto a la de muertos, que se soluciona con medio punto desde el templo y otro rebajado hacia la sala rectangular previa a la capilla-relicario, fue abierta en el siglo XVI por el abad Luis de Estrada. La de monjes es adintelada al interior y apuntada hacia el claustro.

La articulación externa de la cabecera (incluidos los brazos del crucero) es sobria pero efectista gracias a los grandes arcos de descarga, que son semicirculares en el ábside central, piso alto de los laterales y hastial septentrional del crucero. En el piso inferior de las capillas menores son rebajados y apuntados en el hastial meridional del transepto. Estos grandes arcos albergan las ventanas, en una especie de simplificación del modo románico de “arquillos y lesenas”, y apean directamente sobre contrafuertes de sección rectangular, aligerando visual y tectónicamente el muro, en lo que algún que otro autor ha calificado como “de muros armados”³⁴⁶.

La fachada del hastial meridional fue drásticamente modificada con la incorporación en el siglo XVIII de la capilla-relicario, del Santísimo Sacramento³⁴⁷ o de Nuestra Señora del Destierro, inutilizándose la función de la puerta abierta en ese lienzo. Desde este relicario monumental se

crucero; hízose este trueque en Huerta al construir el claustro, y por tal sitio á él entramos, hallándonos en el comienzo de la nave Este (...).

Ha quedado al descubierto la románica sencilla puerta de medio círculo que desde el templo abría al claustro primitivo, y justamente en el punto reglamentado en aquella época, es decir, dando á la segunda arcada del templo”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 195, 198-199 y 252.

³⁴⁴ Mediante la acostumbrada escalera de caracol se sube a una torre-campanario de sección cuadrada que sobremonta el costado occidental del brazo norte del crucero.

³⁴⁵ Actualmente la puerta de maitines permanece cegada, aunque el amplio tramo de escalones de piedra ocupan su lugar. Mediante una puerta dispuesta en ángulo con la de acceso al dormitorio alto se da paso a un angosto pasillo que comunicaba directamente con el claustro alto.

³⁴⁶ GAYA NUÑO, J. A., *El románico en la provincia de Soria*, Madrid, CSIC.-Instituto Diego Velázquez, 1946, p. 208. “Última evolución en lo románico del tipo poitevino, de origen, y ya usado en Compostela, de ábsides abundantes en iglesias de Burgos, como las de San Juan de Ortega, monasterio de Rodilla y Miranda de Ebro, en que los arcos ciegos decorativos del ábside que cobijan ventanas descansan sobre los contrafuertes adosados al muro. Aquí, debido a la regla Bernarda, la decoración se ha simplificado y estilizado; pero la estructura, aunque típica de los monasterios del Cister, sigue siendo característicamente románica”: *ibíd.*, pp. 208-209.

³⁴⁷ Erróneamente, García López la data en el siglo XVI: “el hastial derecho de la iglesia remata en una capilla, construida en el siglo XVI y arreglada en el siguiente, que se destinó á morada del Santísimo Sacramento y á depósito de las muchas reliquias que la piedad de los monjes y de sus protectores recogió abundantemente”: GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, op. cit., p. 58.

dispuso una cerca que alcanzaba la fachada occidental del templo, habilitándose en ese recinto el cementerio del pueblo, surgido a la sombra del monasterio.

La importancia histórica del monasterio de Santa María de Huerta (así como también la indudable riqueza patrimonial acumulada durante siglos) es uno de los motivos de sus constantes remodelaciones y ampliaciones³⁴⁸; a pesar de ello, es uno de los monasterios cistercienses españoles que mejor conserva algunas de las principales oficinas monásticas de las pandas del refectorio y de los conversos, dependencias de gran belleza e incuestionable preeminencia dentro del contexto europeo. Lamentablemente, las estancias abiertas a la galería capitular sufrieron tales transformaciones que solo algunos restos anecdóticos se conservan actualmente, tal y como se verá a continuación.

Por cuestiones topográficas el claustro reglar o de los Caballeros se dispuso al norte del templo abacial, encajado entre el brazo septentrional del crucero y la nave del Evangelio. Es un cuadrado perfecto de treinta y un metros de lado y galerías que no completan los cuatro metros de amplitud, abierto a un jardín claustral en el que no se conserva ningún vestigio del pabellón del lavabo que, siguiendo la disposición tradicional, estaría frente al refectorio de monjes. Los tramos que conforman el claustro son ocho en cada andén, ligeramente irregulares, motivo que no parece suficiente para que D. Félix Navarro interpretase en su plano que las pandas de oriente y occidente tuviesen ocho tramos y las restantes nueve de menor tamaño³⁴⁹, o para que el marqués de Cerralbo apuntase que eran siete en cada frente³⁵⁰. Todas las crujías cubren con bóvedas de crucería simple con clave central, siendo los arcos fajones de perfil apuntado. Sustentan los arcos perpiaños los correspondientes pilares sobre zócalos poligonales a los que se adosan haces de cinco columnillas para apeo de nervaduras y dobladuras, que, hacia el jardín coinciden con recios contrafuertes dotados de vierteaguas que serían reforzados al sobremontarse el claustro plateresco. En los muros perimetrales reposan las arcaturas sobre columnas colgadas, rematadas en su parte inferior con ménsulas. Las galerías, de perfil apuntado, fueron cegadas en 1695 para reforzar la sustentación del claustro alto, abriéndose en ellas unos huecos de medio punto con un óculo superior y en 1768 otros cuadrados en la parte baja³⁵¹. Por ese mismo motivo, solo cuatro de estas arcadas pudieron ser

³⁴⁸ “En este monasterio parece que todos los estilos de todos los siglos se han dado cita”: MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio...”, *op. cit.*, p. 165.

³⁴⁹ Vid., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, pp. 111 y ss.

³⁵⁰ *Ibid.*, p. 196.

³⁵¹ *Ibid.*, p. 198

reabiertas durante los trabajos de restauración acometidos durante el año 1963 y parte de 1964³⁵², eliminándose también el revoco de cal que cubría la totalidad de elementos y procediéndose “a la renovación de aquellos elementos que ofrecían peor estado, tales como la bóveda y las columnas del ángulo sureste”³⁵³.

En el primer tramo de la galería oriental se dispuso el *armariolum*. A comienzos del siglo XIII su remate de medio punto pasó a convertirse en arco de descarga bajo el que se dispuso el actual vano, que es geminado de arcos apuntados y moldurados con óculo vacío central sobre tres columnillas. Fue convertido en panteón de los condes de Molina por esas mismas fechas³⁵⁴.

La primera estancia propiamente dicha del pabellón de monjes es la sacristía. A pesar de las muchas transformaciones que experimentó³⁵⁵, sigue estando en la actualidad comunicada directamente con la iglesia a través de la puerta abierta en el testero septentrional del transepto. También lo estaba con el claustro en el segundo tramo de la galería, lugar junto al que se ha dispuesto otro panteón nobiliario. A través de una angosta escalera dispuesta junto a la puerta de acceso desde el templo se accedería al archivo³⁵⁶ del monasterio y a la celda del abad.

Tal y como demuestra la presencia de la que fuera la fachada capitular, esta importante sala estaba a continuación de la sacristía medieval. Las profundas transformaciones que ha sufrido solo permiten lanzar hipótesis de cómo sería realmente. La sobria portada de acceso desde el claustro, al ser cegada con posterioridad, ha perdido parte de sus elementos, que quedaron embutidos en el muro y de los cuales solo restan el vano central de perfil ligeramente apuntado y, en los flancos, sendas ventanas geminadas de igual remate que albergan en su interior un arquillo gemelo rematado en medio punto sobre columnillas exentas. Las ventanas abiertas hacia las huertas, que se conservan cegadas, son sencillas en su molduración y de escasa amplitud.

³⁵² POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “Restauración de Santa María de Huerta”, *Revista de Soria*, año V, nº 14 (1971), p. 1355.

³⁵³ MARTÍNEZ FRÍAS, J. M., *El gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca-Excelentísima Diputación Provincial de Soria, 1980, p. 52, n. 45.

³⁵⁴ Así lo confirma la inscripción de caracteres góticos tallada sobre una desgastada plancha marmórea que se dispuso en la pared frontal del nicho y que, según la transcripción del marqués de Cerralbo, dice *Luz de la Patria, yelmo del pueblo, espada contra los malos, debajo de esta piedra está encubierto el ínclito conde Pedro. Murió en 10 de Febrero de la Era 1240. (año 1202). Cfr., AGUILERA Y GAMBOA, E., El arzobispo..., op. cit., p. 200.*

³⁵⁵ A caballo de los siglos XVI y XVII se deshicieron la primitiva sala capitular y el dormitorio de monjes para disponer la sacristía nueva (se respetaron los muros perimetrales románicos, aunque se ocultaron tras un tabicado), de dos amplios y elevados tramos oblongos cubiertos con bóvedas de cañón y lunetos.

³⁵⁶ “Desentrañando el aparejo del grueso muro que sirve de entrada a la sacristía, se vació en el siglo XII el archivo monástico. La reforma de la nave en el siglo XVI exigía un estudio de las luces y obligó a derruir parte del edificio para trazar una ventana que regulara la iluminación de la sacristía. El ventanal absorbió algunas dimensiones del escondido recinto, por ejemplo, la altura, que descendió hasta dejar paso a la luz. Estos arreglos modificaron sensiblemente la fisonomía propia del archivo. Su forma actual proviene de fines del siglo XVI o principios del XVII”: POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real...*, op. cit., p. 90.

El sector que estuvo antaño ocupado por el capítulo y los prescriptivos locutorio, escalera de subida al dormitorio de monjes y pasaje a huertas³⁵⁷, pasó a estar ocupado por la sacristía nueva y el nuevo capítulo, una amplia habitación de dos grandes tramos cubiertos con planas bóvedas baídas que la historiografía viene denominando *De profundis*³⁵⁸. En los muros se mantienen las improntas de los vanos y puertas necesarios para el correcto uso de las estancias originales. Hacia el exterior del pabellón capitular, en el piso alto, se conservan parcialmente los vanos del que fuera dormitorio, así como los originariamente abiertos en el capítulo. También se conservan, situados a continuación, otro arco cegado de elevada flecha y remate semicircular que debe corresponder con el del locutorio; otro adintelado –y cegado en la actualidad– abierto en el lugar ocupado por la escalera; una puerta condenada que sería la del pasaje abierto a las huertas; y una puerta actual que parece estar abierta en el lugar de la que sería primera ventana de la sala de monjes, y que tendría idéntica estructura a la tabicada –pero relativamente bien conservada– de medio punto con sucesión de molduras que sería la segunda de la sala de monjes³⁵⁹.

Salvo el vano moldurado antes aludido y un par de ménsulas de modillones, nada se conserva de la que fuera sala de monjes³⁶⁰. Del que fuera dormitorio de monjes, además de las ventanas antes mencionadas, se ve desde el jardín la parte superior de un gran arco apuntado, que podría ser uno de los arcos diafragma que sustentaría la techumbre de madera de esta dependencia medieval.

En el ángulo noreste de la panda del refectorio estaba el *calefactorium*, del cual se conserva parcialmente el que fuera tiro de la chimenea en su muro septentrional. En 1599 se inician las obras y en 1600 ya estaba transformado por completo en la que se denomina escalera real, de honor o del homenaje, toda de piedra, rematada inicialmente en una azotea, y desde 1691 con una cúpula. Esta cúpula se manifiesta hacia el exterior con una superestructura torreada que dignifica notablemente

³⁵⁷ Este es el orden más lógico de acuerdo con los vanos conservados en el muro oriental del pabellón, esquema que también recoge el plano hipotético del monasterio medieval de Huerta. Cfr., ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta...*, op. cit., p. 42.

³⁵⁸ El marqués de Cerralbo (y por su influencia otros muchos autores) consideró que en la planta baja de la panda oriental del claustro se dispuso el primitivo dormitorio y el capítulo primitivo, “hasta terminados en los comienzos del siglo XIII el dormitorio amplísimo, (y) la grandiosa sala capitular”, que ubicó erróneamente en el edificio que formaba el dormitorio y refectorio de legos, añadiendo también otra teoría sobre el uso que recibió el edificio de la cilla “formando ángulo recto (...) hubo otro con destino á noviciado, y tenía su doble superpuesta solana”, respectivamente. Vid., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., pp. 193, 251 y 217.

³⁵⁹ La escasa distancia de estos vanos con respecto al suelo hacen presuponer que el nivel original en esta zona está por debajo del actual.

³⁶⁰ Sería muy conveniente acometer en esta parcela del monasterio una excavación arqueológica que, sin duda, permitiría trazar la planta de esta dependencia recuperando su nivel original de suelo y su cimentación, y quizá aportaría nuevos materiales para fechar y documentar la desaparecida sala de monjes.

esta zona, destinada en el pasado por los monjes a recibir a los notables que acudían al monasterio³⁶¹.

Le sigue el gran refectorio de monjes, en una disposición ligeramente descentrada con respecto al eje de la panda pero en la tradicional posición perpendicular a la galería de accesos. Es un bello e imponente salón de 34,15 metros de largo por 9,65 de ancho, y 15 metros de altura. Se accede a través de una portada articulada mediante un amplio vano apuntado embellecido con una sucesión de arquivoltas (entre las cuales sobresale la decorada con dientes de sierra) que descansan en dos parejas de tres columnillas a cada lado. Sobre este vano, se dispuso a gran altura un espectacular óculo de estructura radial –parcialmente cegado desde que se construyese el sobreclaustro– cobijado por un arco de medio punto de descarga. La susodicha puerta se resuelve hacia el interior como un sencillo arco apuntado y rebajado, a través del cual se accede a uno de los refectorios más bellos y mejor conservados del Císter. Este amplio espacio está dividido mediante tres grandes arcos fajones en cuatro grandes tramos ligeramente rectangulares, cubiertos con crucerías sexpartitas con clave central. Tanto los fajones como los nervios cruceros, dispuestos en perpendicular al eje, son de perfil apuntado y reposan sobre otras tantas columnas colgadas de escuetos fustes y capiteles poligonales que rematan inferiormente en ménsulas.

El espectacular testero abierto al norte se resuelve mediante dos pisos sucesivos de ventanas, axialmente dispuestas con respecto a un cuarto nervio de refuerzo que va desde la clave central hasta el hastial. Las del piso bajo son cuatro grandes vanos apuntados con acusado derrame doble, que al interior dispone de estilizadas columnillas de fustes anillados para soporte de la sobria dobladura de los arcos. El piso superior, notablemente más ornamental, presenta dos grandes ventanales apuntados profusamente moldurados con parejas de columnillas en los codillos, que albergan en su interior dobles ventanas de idéntico perfil, rematadas con un óculo en el que se ha resuelto un sencillo motivo geométrico a base de círculos. Al exterior, y enmarcado entre potentes contrafuertes de perfil escalonado, se observa –aunque algo simplificada– la misma estructura.

Una de las características de esta estancia es la luminosidad; una importante batería de ventanas (idénticas a las del hastial anteriormente descrito y en continuidad con ellas) horadan los muros longitudinales amplificando la sensación de diafanidad. Hay dieciséis abiertas a lo largo del

³⁶¹ Cfr., POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real...*, op. cit., pp. 78-79, y ROMERO REDONDO, A. LUZÓN NÚÑEZ,, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta... op. cit.*, p. 83. Algún que otro autor retrasa la fábrica de esta escalera al siglo XVIII. Vid., HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Soria*, vol. 8-10, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 911.

lienzo occidental y solo diez en el opuesto, debido a que en el sector más septentrional de este muro se dispuso el púlpito del lector. Estos vanos se cerraron con ricas vidrieras regaladas en 1510 por el duque de Medinaceli³⁶², sustituyendo a las originales. La leyenda quiso que Felipe II, durante su visita al cenobio, censurase tan luminosa y enriquecida estancia destinada a la refección de unos monjes que debían vivir pobremente, lo que ocasionó que “aun cuando hacía poco tiempo que las habían traído de Flandes, las quitaron”³⁶³, aunque algunos autores afirman que en el siglo XVII se tabicaron bastantes de estos vanos³⁶⁴. Fuera como fuese, no se conserva en la actualidad ningún testimonio de tan importantes vidrios, luciendo desde tiempos de la Segunda República otros transparentes con sencillos motivos geométricos emplomados³⁶⁵.

La tribuna del lector merece un análisis pormenorizado, ya que es un elemento destacado por su belleza e ingenio constructivo. La escalera aparece embutida en el grueso del muro y se resuelve con una bóveda seccionada en rampa, de medios cañones en botarel separados mediante arcos fajones de medio punto, que se reciben sin mediación en el muro y se sustentan por nueve columnas de fuste octogonal. El acceso está cobijado por un arco ligeramente apuntado, al que siguen seis dispuestos escalonadamente y de perfil rampante, que se completan con una pareja de arquillos apuntados en el descansillo de la escalera, dando paso a un pequeño espacio precedente a la tribuna propiamente dicha. Este espacio está iluminado por una sencilla lucera de medio punto y acusado derrame interno dispuesta a la espalda del lector, resolviéndose la salida al púlpito con un amplio arco rebajado. El pretil ostenta una sucesión de motivos flamígeros y reposa sobre una columna a modo de peana, sobre cuyo cimacio se dispuso prodigando una sucesión de molduras en disposición troncocónica invertida que abarca totalmente el tambor de la tribuna.

Parece que en el centro de esta estancia había un “sumidero para recoger las aguas de las limpiezas, pero ya está cegado, como la cañería de desagüe”³⁶⁶, aunque pudo ser realmente una fuente³⁶⁷. Además, en el primer tramo del muro de poniente se abrió un vano en forma de T para el servicio de la cocina³⁶⁸ que, como es lógico, es la siguiente dependencia.

³⁶² Vid., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., p. 212.

³⁶³ GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, op. cit., pp. 76-77.

³⁶⁴ Vid., AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, op. cit., p. 212.

³⁶⁵ POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “Restauración...”, op. cit., p. 1355.

³⁶⁶ *Ibid.*, p. 214.

³⁶⁷ “Resulta extraño que en Huerta, donde se conserva una de las pandas del refectorio más completas, no sea posible documentar la existencia de un pabellón de lavabo. Si no se construyó el edículo para tal fin en el claustro, quizá se pudo recurrir a la solución de fuente interna, como en Poblet, pero lamentablemente nada puede constatarse”. Y sigue en la nota correspondiente: “En este sentido, sólo como dato anecdótico, recordemos que en el suelo del refectorio hortense en

La cocina es otro de los ejemplos más admirables y mejor conservados, a pesar de que en 1930³⁶⁹ se derrumbase un sector y fuese reconstruido con escasa fortuna y materiales modernos en 1964. Su planta cuadrada, de nueve metros de lado, se divide mediante fajones apuntados en nueve tramos. En el central se sitúa el hogar “a la española”³⁷⁰, que está abierto en la parte baja por los cuatro costados mediante tres arcos de perfil apuntado y uno adintelado de escasa flecha hacia oriente, con un pequeño tiro. Da paso a un imponente cuarto del fuego dotado al interior de muros inclinados para favorecer la salida de humos y el tiro de la chimenea se cierra parcialmente mediante una armadura de piedra sostenida gracias a dos arcos apuntados volados sobre ménsulas (de los cuales solo se conserva uno). El cuerpo central se rodea mediante un paso cubierto por ocho bóvedas de crucería que reposan en los muros perimetrales sobre ménsulas y en cuatro columnillas adosadas al hogar central. Las vidrieras de los tres vanos del muro septentrional son de iguales motivos y cronología que las del refectorio de monjes, aunque de más modestas proporciones. “Tuvo una primitiva puerta sin ornamentación y con arco ligeramente apuntado; abría al claustro, pero cuando se inutilizó para construir la otra cocina (...), la taparon con fuerte muro de sillería”³⁷¹. La puerta actual fue reabierta por el marqués de Cerralbo.

“Y llegamos a lo que hoy llamaríamos el ‘offix’, donde están la puerta de entrada al refectorio y la ventanilla de servicio desde la cocina. Era el locutorio del cillerero”³⁷². El locutorio del cillero es un pasaje alargado de tres tramos cubiertos con bóvedas de arista en los dos primeros tramos y de crucería en el restante, abierto por el norte al exterior del recinto claustral y en comunicación directa con el que fuera pasaje de conversos. Mediante una puerta se comunica con el refectorio de legos (dispuesto hacia occidente), y a través de un boquete informe lo hace también con la cocina, mediante un pasaplato de traza moderna y remate semicircular, que debió remplazar al original desaparecido.

el centro siempre ha existido una mancha de humedad, lo que significa, al menos, que a un nivel inferior sí hay agua, con lo que pudo haber fuente”: ABAD CASTRO, M^a C., “La panda del refectorio”, *op. cit.*, pp. 244-245, respectivamente.

³⁶⁸ “La profunda concavidad de esta pieza exige un estudio alambicado de materiales, cargas y resistencias: las dovelas son de una piedra; miden 1,50 metros, de los cuales sólo 20 centímetros descansan en el muro y el resto forma el escarzano. El arco adintelado era un lujo en esta época, y un arco adintelado en estas condiciones, además del capricho del arte, requiere el capricho de un artista”: POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real...*, *op. cit.*, p. 77.

³⁶⁹ A pesar de ello el marqués de Cerralbo apuesta por una destrucción intencionada previa a esa fecha. “Desgraciadamente, los monjes en el siglo XVII la destruyeron en una cuarta parte para edificar la del piso principal”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 214.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p. 216.

³⁷¹ *Ibíd.*

³⁷² GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, p. 127.

Por cuestiones topográficas que ya se apuntaron al comienzo, el claustro y las dependencias a él abiertas se trazaron a septentrión de la iglesia conventual. A pesar de tomar semejantes precauciones, al llegar el momento de plantear la panda de la cilla o de legos, inoportunas masas rocosas obligaron a que el refectorio de conversos (dispuesto tradicionalmente en paralelo a esta galería claustral y a continuación de la cilla) modificase su dirección habitual ubicándose en perpendicular a la cilla y en paralelo a la galería del refectorio. Esta inusual disposición llevó a varios estudiosos a imaginar para esta estancia nombres y usos que le fueron ajenos, y una dignidad desacostumbrada a pesar de su elegante diseño y rotunda arquitectura.

Al refectorio de conversos quizá sería más adecuado denominarlo *domus conversorum*³⁷³, tal y como lo hizo fray M^a Tomás Polvorosa en 1963, ya que se trataría de una sala polivalente no destinada exclusivamente a comedor de los hermanos, sino también concebida como espacio de reunión o de estar en los días de lluvia o descanso³⁷⁴. Como se ha anunciado antes, es una de las partes del monasterio sobre la que más se ha discutido y de la que más se ha ocupado la historiografía, otorgándole usos y funciones de lo más diversas, tal y como repasaremos a continuación.

La denominación más antigua que esta dependencia ha recibido es la de granero; posteriormente también fue designada como bodega, cilla, *scriptorium*..., aunque el nombre con que aparece por primera vez en los textos impresos³⁷⁵ es “caballerizas del rey”. Antes de analizar a qué se debe este error de nomenclatura de la historiografía hortense, creo oportuno detenerme en otro al que no se ha prestado mucha atención: ¿a qué rey se le han atribuido estas caballerizas? Antonio Ponz comenta rápidamente que dicha sala “aseguran fué caballeriza en tiempos de dicho Rey”³⁷⁶, Alfonso VIII, pues a él se había referido inmediatamente antes³⁷⁷. Alfonso VIII (partiendo de que fuese caballeriza) pudo utilizar la sala como tal en sus visitas a Huerta, aunque frecuentemente el motivo de considerarla caballeriza se ha derivado de la inscripción que marca el año 1142 y que hizo

³⁷³ “Esta sala fue la *Domus Conversorum* o estancia de los hermanos conversos. El mismo nombre, impreciso y vago, es susceptible de mejoras y adaptaciones más exactas”: POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real*..., op. cit., p. 64.

³⁷⁴ Vid., ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta*..., op. cit., p. 59.

³⁷⁵ Cfr. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “El refectorio de conversos en Santa María de Huerta”, *Celtiberia*, año XVII, vol. XVII, nº 33 (1967), pp. 114-115.

³⁷⁶ Cfr., PONZ, A., *Viage de España*..., op. cit., vol. XIII, carta 3^a, párrafo 15, p. 53.

³⁷⁷ “La Comunidad es más antigua que el Monasterio, y estuvo en Cantabos desde el tiempo de Alfonso VII hasta el de Alfonso VIII, que la estableció aquí. Entré en este Monasterio, donde fui muy bien recibido (...). El edificio del Monasterio consta de partes antiquísimas (...). Una de las mas antiguas me pareció la que tenían destinada á granero, y aseguran fue caballeriza en tiempo de dicho Rey”: PONZ, A., *Viage de España*..., op. cit., vol. XIII, carta 3^a, párrafo 15, p. 53.

pensar a algunos autores que existiese en el lugar donde se asentó Huerta un palacio real precedente del que únicamente se conservan estas caballerizas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en ese año el mencionado Alfonso debía contar con tan solo trece años, aún no había muerto su padre el emperador y él no era rey. Se presupone que Alfonso VII habría sido el constructor de dicho palacio, al igual que el fundador del monasterio junto a él asentado, pero a pesar de ser una de las construcciones más antiguas del monasterio, ¿lo es tanto como para considerarla de la primera mitad del siglo XII?³⁷⁸

Centrándonos ahora en el motivo que desencadenó el error histórico de designación del uso de esta dependencia, se puede afirmar que se debe –además de a su irregular ubicación en el plano del monasterio–, a la inscripción del dintel moderno que conmemoraba la fundación del monasterio en el año 1142 (que ya fue analizada con detalle en el apartado histórico)³⁷⁹. Antonio Ponz dejó constancia documental de esta denominación, apuntando en su obra que “una de las mas antiguas (salas) me pareció la que tenían destinada á granero”³⁸⁰.

El Marqués de Cerralbo es uno de los primeros que duda de la hipótesis que pretendía que el rey niño Alfonso VIII ya frecuentase por esas fechas Huerta³⁸¹, hospedándose en un palacio de recreo de su propiedad sito allí, “pues se sabe con toda evidencia que este regio fundador no tuvo jamás palacio en aquel punto, y de tenerle, quedaran de él por algún lado restos, que no existen, de colosales grandezas de construcción, á que los salones correspondiesen con las que entonces fueran estas espléndidas é inusitadas caballerizas”³⁸².

El gran estudioso de la *domus conversorum* es, sin duda, Polvorosa López, a la que ha dedicado varios esclarecedores trabajos. Este monje de Huerta apunta a que la confusión de considerarla caballeriza del rey puede arrancar de los propios monjes que así la denominaban ante

³⁷⁸ A pesar de que Ponz asigna inexplicablemente estas caballerizas a Alfonso VIII, Catalina García afinó más en su interpretación apuntando que “siempre se ha llamado á esta pieza la caballeriza del emperador D. Alfonso VII” (*vid.*, GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*, p. 73), aunque su amigo y colega el marqués de Cerralbo se desliga de esta interpretación y retoma la anterior asignación afirmando que “todos los autores que describieron ó historiaron este admirable cenobio, denominan al salón Caballerizas de Alfonso VIII” (*vid.*, AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 251). A partir de estos primeros historiadores del cenobio, los autores se acogieron a una u otra opción indistintamente, dificultando más la ya de por sí confusa cuestión de la fundación de Huerta.

³⁷⁹ *Ibid.*, p. 122.

³⁸⁰ PONZ, A., *Viage de España...*, *op. cit.*, vol. XIII, carta 3ª, párrafo 15, p. 53. “Todos los autores que describieron ó historiaron este admirable cenobio, denominaron al salón Caballerizas de Alfonso VII”: AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, p. 251.

³⁸¹ “Esta sala (...), creemos que su primer destino fue el servir de caballeriza al Rey D. Alfonso cuando venía a veranear en esta *su Huerta de Soria*”: MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio...”, *op. cit.*, p. 169.

³⁸² *Ibidem*.

curiosos y visitantes, difundiendo involuntariamente esta errónea teoría³⁸³. Pero Aguilera y Gamboa al dudar que fuera la caballeriza real, propuso una idea aún más sorprendente aún:

sospeché siempre que este salón hubiera sido la sala capitular del siglo XII, pues en los monasterios es por demás sabido que era ésta el más amplio, noble y grandioso apartamento, como salón de sus cortes y de todos los actos del señorío territorial que ejercían y de la justicia que administraban. Para que resultase ser la sala capitular, era indispensable que aquella murada puerta abriese sobre el primitivo claustro, del que no quedan ni señales, y que comunicara éste con la iglesia. (...) Mandé derribar el muro de piedra que, desde el siglo XIII, cerraba la puerta de las llamadas caballerizas, y vi que, dando a un largo y estrecho espacio, como el de un claustro, iba á concluir en el muro lateral del Evangelio del templo (...), y desde entonces ha quedado al descubierto la románica sencilla puerta de medio círculo que desde el templo abría al claustro primitivo, y justamente en el punto reglamentado en aquella época³⁸⁴.

Fray M^a Tomás achaca esta sorprendente teoría del marqués de Cerralbo a su profundo desconocimiento de la arquitectura cisterciense³⁸⁵, y por esa razón imaginó que “extraordinarios sucesos se realizaron en este gran salón, y como fuere preciso todo un volumen para historiarlos, me limitaré a algunos”³⁸⁶. Resulta difícil pensar en la celebración de importantes reuniones de altos dignatarios para tratar cuestiones de gran importancia en el modesto comedor y sala de estar de los hermanos legos... Pero no es menos sorprendente y atrevida la propuesta de Gaya Nuño, según el cual esta estancia fue capaz de condicionar la disposición de todas las dependencias del monasterio³⁸⁷.

Pasemos ahora –tras esta larga digresión– a analizarla constructivamente. Se accede a esta dependencia a través de una sencilla puerta moldurada de medio punto que hacia el interior se resuelve con arco rebajado. El refectorio de legos es una amplia dependencia de casi 30 por 9 metros, dividida en dos naves con seis tramos tendentes al cuadrado cada una. Sobre cinco monolíticos pilares circulares, coronados por enormes capiteles, y sobre una docena de ménsulas de modillones enjarjadas en los muros voltean las crucerías con que se resuelven todos los tramos de la sala, así como los fajones que presentan perfil apuntado. Hacia el norte se dispusieron para la iluminación del espacio interior seis generosas ventanas muy abocinadas hacia este lado, una por tramo, abriéndose en el testero occidental otras dos con doble derrame, que en el muro meridional se reducen a cuatro. Debido a un error de transcripción, Ponz aumenta el número de soportes exentos

³⁸³ Vid. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “El refectorio de conversos...”, *op. cit.*, p. 115.

³⁸⁴ AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, pp. 251-252.

³⁸⁵ Vid. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “El refectorio de conversos...”, *op. cit.*, p. 118.

³⁸⁶ AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*, pp. 252 y ss.

³⁸⁷ Cfr., GAYA NUÑO, J. A., *El románico...*, *op. cit.*, pp. 212-213.

de esta sala, afirmando que “dividen, y sostienen su bóveda por el medio ocho columnas, en que hacen asiento los arcos”³⁸⁸.

Sobre esta notable estancia se dispuso otra de idénticas proporciones, el dormitorio de legos. Estaba planteado como un espacio diáfano con ventanas abiertas en sus cuatro lados (entre las que cabe destacar un sencillo rosetón dispuesto en el testero), de estructura similar a las del refectorio de la planta baja, pero de más modestas dimensiones. “Entre 1626-1629³⁸⁹ el abad Fray Plácido López, para hacer el refectorio de la Comunidad, cambió su estructura románica por la renacentista, cubriendo la nave con una bóveda de cañón y adornos geométricos. Actualmente está destinada a biblioteca de la Comunidad”³⁹⁰.

El que fuera originalmente pasaje de conversos (en paralelo a la panda de la cilla) fue reconvertido en época moderna, con la intervención del P. Urosa, en escalera monumental que tomó el nombre de este abad. En paralelo, y con su disposición tradicional con el eje mayor en posición norte-sur, se construyó la cilla o granero de la comunidad. Se trata de una estancia que mediría 27 metros de largo³⁹¹ por ocho de ancho, aunque actualmente mide 23 metros de largo porque en 1608³⁹² fue acortada por el sur, quedando unos de sus arcos transversos empotrados en el muro. Este salón se divide en seis tramos rectangulares mediante cinco arcos diafragma de perfil semicircular (originariamente serían siete los tramos y seis los arcos), sobre los que monta una estructura plana de madera. La documentación afirma que en el desaparecido lienzo del sur –que haciendo ángulo con la fachada de los pies del templo, comunicaría con el supuesto nártex–, existía la llamada “ventana de los pobres”, a través de la cual atenderían a los menesterosos que acudían a pedir limosna al monasterio³⁹³. Además se dispusieron estrechos ventanales con un fuerte derrame interior, entre los arcos de sustentación de la cubierta y en los dos muros laterales.

Sobre el piso bajo de la cilla se situaba otro espacio para almacenamiento de grano, aunque algunos autores erróneamente lo identificaron como dormitorio³⁹⁴. Se conservan ventanales

³⁸⁸ PONZ, A., *Viage de España...*, op. cit., vol. XIII, carta 3ª, párrafo 15, p. 53.

³⁸⁹ Desde el año 1638, momento en que según parece se terminaron las obras en esta zona, fue utilizado este primitivo dormitorio de legos, como comedor de la comunidad. Cfr. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real de Huerta*, op. cit., p. 65.

³⁹⁰ ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta...*, op. cit., p. 61.

³⁹¹ Cfr. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real...*, op. cit., p. 65.

³⁹² ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUITA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta...*, op. cit., p. 55.

³⁹³ *Ibidem*.

³⁹⁴ Cfr. POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real...*, op. cit., p. 65. “El hecho de que existan dormitorios secundarios no es de extrañar, y tenemos otros ejemplos, como en Poblet”: CASA MARTÍNEZ, C., Y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 65.

románicos en sus costados oriental –los cuales pueden verse desde la contigua escalera de Urosa– y occidental. Entre 1620 y 1623 fray Juan de Maldonado reformó esta sala para que albergase la biblioteca del monasterio, sustituyéndose la cubierta de madera por una bóveda, y derribando arcos y soportes para tender nuevos muros y abrir vanos que se ajustasen a la nueva función.

2.3.3. Estado de la cuestión ornamental

Muy numerosos son los autores que han dedicado importantes estudios a este monasterio; por ese motivo, la decoración ornamental presente en sus capiteles y ménsulas no ha pasado desapercibida, como se verá a continuación.

- Manuel Pérez Villamil³⁹⁵:

Es el primer autor localizado que dedica diversas observaciones al tema. A propósito del las ventanas del refectorio de monjes apunta que están “separadas unas de otras únicamente por delgadas columnas que coronan graciosos capiteles”³⁹⁶. Refiriéndose luego a “la caballeriza del Emperador D. Alfonso”, destaca que sus dos naves están divididas mediante cinco columnas “sobre cuyos caprichosos y robustos capiteles descansa la magnífica bóveda que la cierra”³⁹⁷. Acaba con un breve comentario en que, de forma genérica, califica el templo como “severo por la simplicidad de sus adornos”³⁹⁸.

- Juan Catalina García López³⁹⁹:

Al describir la puerta de la fachada occidental comenta que sus “cinco arquillos ojivales, que se apoyan sobre cortas columnillas, formando un ingreso abocinado, no muy rico en labores esculpidas”⁴⁰⁰. Más adelante describe el aspecto del claustro reglar en los siguientes términos: “la pobreza del ornato, propia (...) del primer periodo ojival, y que apenas produjo sino los capiteles de follaje de las columnas”⁴⁰¹.

No podía olvidarse este autor en su recorrido por el monasterio, de la sala llamada tradicionalmente *la caballeriza* del emperador D. Alfonso VII, el que fuera refectorio de legos, y que –siguiendo al marqués de Cerralbo– considera sala capitular. Sobre sus columnas apunta que

³⁹⁵ PÉREZ VILLAMIL, M., *Una visita al Monasterio de Huerta*, Sigüenza, Establecimiento tipográfico de Manuel Pita, 1875 (Ed. Facsímil, Madrid, El Museo Universal, 1984).

³⁹⁶ *Ibíd.*, pp. 12-13.

³⁹⁷ *Ibíd.*, p. 14.

³⁹⁸ *Ibíd.*, p. 15.

³⁹⁹ GARCÍA LÓPEZ, J. C., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 52.

⁴⁰¹ *Ibíd.*, p. 68.

la rústica manera con que sus capiteles fueron tallados, (...) motivó para darlas mayor antigüedad que la que realmente les corresponde. Cada uno de esos capiteles tiene decoración distinta, que consiste en piñas, ajedrezados y dientes de sierra, ofreciendo además la circunstancia de que, vistas las columnas de derecha á izquierda, mirando desde la antigua entrada, se advierte la mejora sucesiva de ejecución de los capiteles, de modo que el primero es el más tosco y el último el más fino⁴⁰².

- Vicente Lampérez y Romea⁴⁰³:

En su artículo también tiene unas palabras para la ornamentación del refectorio de monjes, de la cual se limita a decir que las ventanas de la parte alta tienen “columnillas enanas, sobre floridos *cul-de-lampe*”, añadiendo más adelante “la flora de los *cul-de-lampe* y de los capiteles, pertenec(ient)e al gusto estilizado del ojival primario”.

Al describir la “caballeriza del Emperador D. Alfonso” apunta que ostenta “capiteles de forma prismática, ornamentados con piñas colgantes”. Concluye afirmando que “(...) el carácter de los capiteles autoriza(n) a creer que es anterior a la iglesia, al claustro, y sobre todo, al refectorio”⁴⁰⁴.

- Enrique Aguilera y Gamboa, marqués de Cerralbo⁴⁰⁵:

Comienza sus apuntes relativos a la decoración al describir la fachada occidental del templo, de la que apunta que es “parca en ornamentación, pero artística”⁴⁰⁶. Ya en el interior del templo afirma que “los capiteles de las columnitas se ornamentan con sencilleces de la flora: muy semejantes á sus hermanos los de las claustrillas de Burgos”⁴⁰⁷.

Poco después, al describir el refectorio de los monjes, indica que sus columnas rematan con “sencillos capiteles de rudimentaria flora, todo recordando mucho á la puerta de Nuestra Señora de Salas”⁴⁰⁸. En las columnas radiales del rosetón de la entrada puntualiza que muestran “capiteles rudos”⁴⁰⁹, y añadiendo que se trata de “capiteles dibujados por las primeras inspiraciones ojivales”⁴¹⁰.

⁴⁰² *Ibíd.*, p. 73.

⁴⁰³ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., “El Monasterio...”, *op. cit.*, pp. 103-110.

⁴⁰⁴ *Ibíd.* para todas las citas.

⁴⁰⁵ AGUILERA Y GAMBOA, E., *El arzobispo...*, *op. cit.*

⁴⁰⁶ *Ibíd.*, p. 124.

⁴⁰⁷ *Ibíd.*, pp. 197-198.

⁴⁰⁸ *Ibíd.*, p. 208.

⁴⁰⁹ *Ibíd.*, p. 209.

⁴¹⁰ *Ibíd.*, p. 210.

- Vicente Lampérez y Romea⁴¹¹:

De nuevo presta atención a la ornamentación del refectorio de monjes, limitándose a apuntar que en la zona alta se dispusieron las “columnillas enanas sobre floridas *repisas*”⁴¹². Algo después, al describir la “caballeriza del Emperador Alfonso” apunta que los soportes aislados lucen “capiteles de forma prismática, ornamentados con piñas colgadas”⁴¹³.

Concluye afirmando sobre el refectorio que “la flora ornamental de este salón, y la tracería de su rosa, comparadas con análogos elementos de Las Huelgas de Burgos, hacen pensar en comunidad de escuelas y aún de manos, como la hay en los mayores patronos de ambas casas: Alfonso VIII, doña Leonor de Inglaterra, el abad de Huerta D. Martín”⁴¹⁴.

- Morales de los Ríos, Conde de⁴¹⁵:

Al tratar el asunto de la desornamentación de los muros del claustro comenta que se tallaron “los capiteles de las columnitas con sencilla ornamentación vegetal, muy semejantes a sus hermanos los de las claustrillas de Burgos”⁴¹⁶. Algo después vuelve a dedicar un comentario al tema apuntando sobre el refectorio de monjes que es un ejemplo extraordinario con “la sobria elegancia de su ornamentación; la flora delicada y sencilla; (...) los ventanales esbeltos y sin más adornos que delicadas columnitas anilladas; los preciosos capiteles (...)”⁴¹⁷.

- Juan Antonio Gaya Nuño⁴¹⁸:

Comienza a tratar el tema refiriéndose a la tipología de los capiteles de la fachada occidental, de los cuales comenta que son “capiteles de palmetitas muy estilizadas y transitivas, casi góticas”⁴¹⁹.

Cuando describe lo que él considera el “Capítulo de la comunidad” (y que ya vimos más arriba se trata del refectorio de conversos) dedica un largo párrafo al tema afirmando que dicha sala consta

de dos naves largas separadas por una hilera de cinco columnas de gruesos fustes monolíticos (...) con capiteles labrados esquemáticamente, con labor de piñas y hojas estriadas muy estilizadas, y en alguno, dientes de sierra. La piña no es fruto de tierra del Jalón, pero la encontramos aquí como tema de influencia semigótica de la orden de San Bernardo, en estos capiteles de carácter completamente

⁴¹¹ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., pp. 424-427.

⁴¹² *Ibid.*, p. 426.

⁴¹³ *Ibid.*, p. 427.

⁴¹⁴ *Ibidem.*

⁴¹⁵ MORALES DE LOS RÍOS, C. de, “El monasterio de Santa María...”, op. cit., p. 261.

⁴¹⁶ *Ibid.*, p. 261.

⁴¹⁷ *Ibid.*, p. 262.

⁴¹⁸ GAYA NUÑO, J. A., *El románico...*, op. cit., pp. 207-213.

⁴¹⁹ *Ibid.*, p. 209.

románico. En los muros los arcos y nervios correspondientes no se apoyan en columnas adheridas, sino sobre ménsulas voladas de cinco rollos escalonados. Los enormes capiteles son de arte más tosco hacia este, con sencillas bolas, y van ganando en talla hasta el último del lado opuesto, que es de verdaderas piñas y frutos picados. Además los más sencillos no llevan otra decoración en ábaco que un listón, y los otros tienen puntas, flores y ajedrezados⁴²⁰.

- M^a Tomás Polvorosa López⁴²¹:

De lo que denominó “domus conversorum” o refectorio de monjes comenta que

los capiteles –todos piramidales– dentro de la línea general presentan modulaciones artísticas muy variadas y complejas: toscas volutas, piñas colgantes, perfiles al vivo, dientes de sierra, vejigas de pez, ajedrezados. Mirando la columnata desde la entrada primitiva se advierte una mejoría de estilo que avanza desde el fondo hacia la puerta⁴²².

A propósito del estudio que hace del claustro de los caballeros introduce un pequeño apartado centrado en la ornamentación del mismo. En lo que a nuestro estudio interesan se dice así:

los adornos, todos sus adornos, se desenvuelven en un ambiente de flora selvática, jerarquizando matices a medida que corren los años. La galería del Norte, por ejemplo, conserva aún la frescura del original: frondas estilizadas en capiteles y repisas (...).

La gama de hojas en que se desarrolla el ornato es casi homogénea, idéntica y uniforme: hojas de parra, hiedra o higuera. (...)

Entre las cuatro naves merece especial atención la del Oriente por la confluencia de los dos estilos medievales. Cortada según el patrón del Císter, en ella se abrió la puerta de ingreso al capítulo (...).

La sobriedad de esta fachada perdura en los ajimeces laterales, en los arquitos de medio punto, en los capiteles geminados –puro esquema de estilo con solo cuatro hojas planas, semicóncavas en el nervio central, achaflanando los vivos del tambor– (...) ⁴²³.

Sigue repasando las demás dependencias monásticas, y al detenerse en el refectorio de monjes se detiene en la ornamentación anotando que los ventanales,

sin más ornamentación artística que las gráciles columnas anilladas –cuyos capiteles apenas recorren el velo de la inspiración por su madura sobriedad– alternando con falsos soportes, que, a lo largo del paramento, más que realidades vivas semejan adornos postizos. (...)

La ornamentación de repisas y capiteles, dentro de la riqueza y exuberancia, culmina en estilizada sencillez⁴²⁴.

⁴²⁰ *Ibíd.*, p. 210.

⁴²¹ POLVOROSA LÓPEZ, M. T., *Santa María la Real de Huerta*, op. cit.

⁴²² *Ibíd.*, p. 64.

⁴²³ *Ibíd.*, pp. 67-68.

⁴²⁴ *Ibíd.*, p. 76.

Prosigue el análisis de esta estancia, poniendo luego su mirada sobre la portada de acceso desde el claustro, de la cual dice que sobre las finas columnas que la configuran hay “sencillísimos capiteles: los más céntricos semejan pétalos de una azucena recién abierta; los otros realzan hojas extendidas siempre estilizadas”⁴²⁵.

Luego, atendiendo a la escalera empotrada del púlpito del lector que “en los capiteles no existe otra decoración que los motivos de flora”, añadiendo que el púlpito propiamente dicho apoya sobre una columna con “capitel en flor de lis abierta”⁴²⁶.

Ya en la iglesia, se detiene brevemente en la fachada occidental apuntando únicamente que la puerta enmarcada por doce columnillas “carece de labores ornamentales exquisitas y depuradas”, añadiendo que “su ornamentación, sin demostrar aún preferencia alguna por la nueva corriente”⁴²⁷ se muestra así en el rosetón medio oculto.

- M^a Tomás Polvorosa López⁴²⁸:

Al describir sucintamente el que fuera locutorio del cillero comenta que “aún se mantienen, aunque muy erosionados, los capiteles de las columnas angulares, la bóveda y el arco de transición”⁴²⁹.

- M^a Tomás Polvorosa López⁴³⁰:

Debido a que en la revista *Celtiberia* se reprodujo íntegra e idénticamente el artículo dedicado al refectorio de conversos de *Cistercium*, al describir sucintamente el que fuera locutorio del cillero vuelve a comentar –como se mostró más arriba– que “aún se mantienen, aunque muy erosionados, los capiteles de las columnas angulares, la bóveda y el arco de transición”⁴³¹.

- M^a Pilar Esponera Galbis⁴³²:

La que fuera alcaldesa de Huerta brevemente hace referencia a los capiteles del refectorio de legos, de los cuales se limita a afirmar que “tienen hermosos capiteles que llaman la atención por su grandeza y sus influencias orientales”⁴³³.

⁴²⁵ *Ibid.*, pp. 76-77.

⁴²⁶ *Ibid.*, p. 77 para ambas citas.

⁴²⁷ *Ibid.*, p. 107 para todo el párrafo.

⁴²⁸ POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “El refectorio de conversos en Santa María de Huerta”, *Cistercium*, *op. cit.*, pp. 113-129.

⁴²⁹ *Ibid.*, pp. 127-128.

⁴³⁰ POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “El refectorio de conversos...”, *op. cit.*, pp. 49-67.

⁴³¹ *Ibid.*, p. 65.

⁴³² ESPONERA GALBIS M. P., “Valores turísticos...”, *op. cit.*, pp. 1349-1352.

- Ignacio Bertrand⁴³⁴:

Al describir el que fue refectorio de conversos comenta que presenta “clásicos capiteles del Cister, sin figuras y solamente con adornos de tipo vegetal o geométricos, pero indudablemente de singular belleza”⁴³⁵.

- M^a Tomás Polvorosa López⁴³⁶:

Este monje y estudioso de Huerta, que en primera persona experimentó lo que supusieron los trabajos de restauración del monasterio que tratamos, nos deja un valioso testimonio relativo a algunos de los capiteles repuestos en el claustro de los caballeros: “un intento de abrir las arcadas góticas no cuajó más que en las cuatro actualmente abiertas. Se pusieron todas las columnas y basas desaparecidas del claustro, labrando los capiteles desmoronados”⁴³⁷.

- José María Martínez Frías⁴³⁸:

Su capítulo dedicado al monasterio de Huerta ofrece varias alusiones al muestrario decorativo desplegado en el templo, refectorio de conversos, claustro de los caballeros, refectorio de monjes y cocina. En primer lugar, al referirse a la cabecera de la iglesia, comenta que “las capillas que flanquean el ábside tienen arcos de acceso (...) sostenidos por pilastras con capiteles corintios de tradición románica. La disposición de estos capiteles nos evoca la de los soportes constituidos por columnas pareadas, solución (...) muy grata también (...), al arte cisterciense”⁴³⁹. Al describir el transepto apunta que luce “capiteles que, en algunos casos, han perdido su decoración, y en otros, han sido totalmente renovados”⁴⁴⁰. Respecto a la nave central indica que “sus tramos están divididos por arcos fajones apuntados (...) que –según práctica constante de la arquitectura cisterciense– arrancan de pilastras colgadas sobre repisas de lóbulos escalonados, similares a las que desempeñan esta misma función en el monasterio de Santas Creus y en el de Oya”⁴⁴¹. Añade después al referirse a la portada occidental que “las columnas de las jambas (...) lucen capiteles con hojas pinnado-lobuladas de acanto, que estilísticamente van bien con el primer cuarto del s. XIII”⁴⁴².

⁴³³ *Ibíd.*, p. 1351.

⁴³⁴ BERTRAND, I., “Una visita al Monasterio de Santa María de Huerta”, *Revista de Soria*, año V, nº 14 (1971), pp. 1345-1347.

⁴³⁵ *Ibíd.*, p. 1346.

⁴³⁶ POLVOROSA LÓPEZ, M. T., “Restauración...”, *op. cit.*, pp. 1353-1358.

⁴³⁷ *Ibíd.*, p. 1355.

⁴³⁸ MARTÍNEZ FRÍAS, J. M., *El gótico en Soria...*, *op. cit.*, pp. 41-61.

⁴³⁹ *Ibíd.*, p. 46.

⁴⁴⁰ *Ibídem.*

⁴⁴¹ *Ibídem.*

⁴⁴² *Ibíd.*, p. 48.

Al describir el refectorio de los conversos afirma que los capiteles de los soportes exentos “tienen esquemáticas labras, con bolas, piñas y hojas estriadas muy estilizadas”⁴⁴³, añadiendo poco después que “de estos apoyos y de modillones volados de cinco lóbulos escalonados –como los de la iglesia–, situados en los muros, arrancan los fajones apuntados”⁴⁴⁴.

A continuación analiza el claustro reglar, dedicando unas palabras al muestrario de exorno, al cual se refiere en los siguientes términos:

claves y capiteles se enriquecen (...) con temas vegetales, de gusto plenamente cisterciense, que, en general –aunque algunos han sido modernamente labrados–, nos han llegado en buen estado. (...) Por lo que respecta a los capiteles, numerosísimos, apenas observamos variedad en sus tipos. En todos ellos se repiten los mismos motivos decorativos: crochets, hojas de vid y hojas compuestas generalizadas, derivadas del acanto. Eon, en suma, hojas puramente ornamentales, dotadas de graciosos movimientos y efectos lumínicos, tratados con arreglo a las directrices estilísticas propias de la Orden⁴⁴⁵.

Al describir el refectorio de monjes hace notar que “los capiteles, casi en su totalidad, se llenan con crochets, mientras que las ménsulas lo hacen con motivos foliáceos, derivados del acanto”⁴⁴⁶. Añade algo después, centrándose en el cuerpo de ventanas que “estas columnitas presentan anillos en sus fustes –aditamento (...) muy usado por los cistercienses– y capiteles de crochets”⁴⁴⁷, que al referirse en concreto al muro testero puntualiza que lucen “capiteles de crochets y hojas acantiformes”⁴⁴⁸. Cierra este apartado refiriéndose a la portada de acceso, donde se decoran los capiteles “con hojas planas y crochets”⁴⁴⁹.

Completando su descripción del monasterio hortense apunta que en la cocina las columnillas “al igual que las del refectorio, presentan fustes anillados y capiteles con crochets”⁴⁵⁰.

- Carlos de la Casa Martínez y Elías Terés Navarro⁴⁵¹:

En su monografía dedicada al monasterio hortense dedican estos dos autores un pequeño capítulo a cada una de las más significativas partes medievales del mismo. Al dedicar su atención al

⁴⁴³ *Ibíd.*, p. 51.

⁴⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁴⁵ *Ibíd.*, p. 53.

⁴⁴⁶ *Ibíd.*, p. 57.

⁴⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁴⁹ *Ibíd.*, 59.

⁴⁵⁰ *Ibíd.*, p. 61.

⁴⁵¹ CASA MARTÍNEZ, C., Y TERÉS NAVARRO, E., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*

refectorio de conversos dicen que “los capiteles, de forma prismática están adornados con piñas, colgantes y hojas estriadas”⁴⁵².

Al detenerse en el refectorio de monjes describen el testero Norte del mismo apuntando que en las jambas de las ventanas las parejas de columnas acodilladas lucen “capiteles de chochets y hojas de acanto”⁴⁵³.

Añaden algo después, ya analizando el testero opuesto o de entrada, que el gran rosetón está “cobijado por un arco de descarga semicircular (...) sobre capiteles típicamente cistercienses”⁴⁵⁴.

Del claustro de los caballeros dicen que “las claves y capiteles están enriquecidos con temas vegetales, de gusto cisterciense, con poca variedad: crochets, hojas de vid y hojas compuestas derivadas del acanto”⁴⁵⁵.

Deteniéndose luego en el hueco que fuera *armariolum* apuntan que el vano geminado es “sostenido por finas columnitas con crochets”⁴⁵⁶.

Parafraseando casi textualmente a fray M^a Tomás Polvorosa (aunque sin citar la fuente) comentan que hubo “un intento de abrir las arcadas góticas (que) no cuajó más que en los cuatro actualmente abiertos, poniendo todas las basas y columnas desaparecidas, labrando los capiteles desmoronados”⁴⁵⁷.

Al detenerse en el análisis de la fachada occidental del templo se limitan a observar que las columnas de la puerta de acceso presentan “capiteles de hojas de acanto”⁴⁵⁸.

- M^a del Carmen Muñoz Párraga⁴⁵⁹:

Esta autora ofrece una breve descripción de algunos de los elementos ornamentados de la iglesia de Huerta apuntando que los de la fachada occidental son “capiteles vegetales”⁴⁶⁰.

⁴⁵² *Ibíd.*, p. 59.

⁴⁵³ *Ibíd.*, p. 70.

⁴⁵⁴ *Ibídem.*

⁴⁵⁵ *Ibíd.*, p. 83.

⁴⁵⁶ *Ibíd.*, p. 86.

⁴⁵⁷ *Ibíd.*, p. 93.

⁴⁵⁸ *Ibíd.*, p. 115.

⁴⁵⁹ MUÑOZ PÁRRAGA, M^a C., “Iglesia. Santa María de Huerta (Soria)” y “Claustro Reglar. Santa María de Huerta”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 127-129 y 171-173, respectivamente.

⁴⁶⁰ *Ibíd.*, p. 128.

Al describir el claustro describe los elementos ornamentales en los siguientes términos: “las cuatro pandas se cubren con bóvedas de crucería que apoyan en *cul de lampe*, con remates vegetales (...) y en haces de columnillas adosadas a los machones con capiteles vegetales y de *crochets* en la parte interna”⁴⁶¹.

- José Luis Hernando Garrido⁴⁶²:

Al comienzo de su estudio del monasterio, al hilo de la descripción de la fachada de los pies dice que tiene “seis capiteles vegetales con esquemáticas palmetas”⁴⁶³.

Ya en el interior del templo, apunta que “las crucerías de los cinco tramos del transepto, apean(do) sobre ménsulas y grandes capiteles troncocónicos con leves prótomos vegetales”⁴⁶⁴. Y algo después que los arcos triunfales de la cabecera ostentan “capiteles de esquemáticos acantos”⁴⁶⁵.

Llama la atención del lector reparando en que “en el segundo tramo de la nave del evangelio advertimos la presencia de un fracturado capitel vegetal del siglo XIII con su correspondiente fuste rematado en una especie de ménsula vegetal”⁴⁶⁶.

Ya en la puerta de monjes se limita a apuntar que las arquivoltas descansan sobre “capiteles de *crochets*”⁴⁶⁷. Del *armariolum* comenta que sus arquillos reposan “sobre cestas de *crochets*”⁴⁶⁸.

Luego pasa de describir el claustro regular, del cual comenta que “sus cuatro galerías de ocho desiguales tramos (...) apoyan sobre ménsulas vegetales en los paramentos internos y columnillas coronadas por cestas de *crochets* adosadas a los machones hacia el vergel (existen modelos más evolucionados con hojas de parra, florones, acantos y hojas lobuladas)”⁴⁶⁹.

Prosigue con la descripción del refectorio de monjes, de cuya puerta apunta que su triple arquivolta descansa “sobre capiteles vegetales finamente labrados, recordando otras cestas de Las Huelgas”. Comenta respecto de las crucerías, que reposan sobre “ménsulas de acantos y rematan en cestas de *crochets*”, añadiendo al poco que “en la zona baja de la sala aparecen tres ventanas con (...) capiteles de *crochets*”. Fijándose en la zona alta del muro del testero se limita a afirmar que las

⁴⁶¹ *Ibid.*, pp. 171-173.

⁴⁶² HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, *op. cit.*, pp. 897-912.

⁴⁶³ *Ibid.*, p. 898.

⁴⁶⁴ *Ibid.*, p. 901.

⁴⁶⁵ *Ibid.*, p. 904.

⁴⁶⁶ *Ibid.*, p. 906.

⁴⁶⁷ *Ibidem*.

⁴⁶⁸ *Ibid.*, p. 909.

⁴⁶⁹ *Ibid.*, p. 907.

columnillas tienen “cestas de *crochets*”, como también lucen en la escalera de subida al púlpito del lector ese mismo tipo de “capiteles de *crochets*”⁴⁷⁰.

Y concluye su estudio ornamental en la cocina monástica, indicando que “está dividida en ocho tramos separados (...) y cubiertos con crucerías (...) que apoyan sobre *cul-de-lampes* y cuatro columnillas centrales rematadas por cestas de *crochets* entre las que se encuentra el hogar”⁴⁷¹.

- José Luis Hernando Garrido⁴⁷²:

De forma genérica se refiere a los capiteles del claustro apuntando que “cada galería está cubierta por ocho tramos de bóvedas de crucería cuyas nervaduras apoyan sobre ménsulas baquetonadas de perfil pentagonal rematadas en *cul-de-lampe* hacia los muros internos y en machones con grupos de triples columnillas (...) coronadas con capiteles de *crochets*”⁴⁷³.

De la puerta de acceso al refectorio de monjes comenta que luce “capiteles vegetales magníficamente labrados”⁴⁷⁴.

Recapitula afirmando que

la totalidad de la escultura del claustro, capiteles, ménsulas y claves, recurre a motivos vegetales (florones, acantos, hojas de parra y lanceoladas), con abundancia de *crochets* góticos similares a los del refectorio y cocina hortense que parecen deber mucho a la iglesia de Las Huelgas. Son piezas decididamente naturalistas cuya cronología no sería anterior a las décadas centrales del siglo XIII. Los paralelos se harían extensivos a otras labras en las naves laterales de las catedrales de Cuenca y de Sigüenza⁴⁷⁵.

- Agustín Romero Redondo, Luz M^a Luzón Núñez e Isidoro Anguita Fontecha⁴⁷⁶:

Esta monografía dedicada al monasterio de Huerta, a pesar de su carácter divulgativo también ofrece importantes datos sobre el mismo, entre los que para el presente estudio merecen ser destacados los relativos a la ornamentación.

Al describir la fachada occidental de la iglesia dicen que en las jambas de la puerta las columnas “rematan en capiteles de hojas de acanto; algunas de ellas fueron añadidas en la restauración”⁴⁷⁷.

⁴⁷⁰ *Ibid.*, pp. 909-910 para todas las citas del párrafo.

⁴⁷¹ *Ibid.*, p. 911.

⁴⁷² HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, pp. 190-191.

⁴⁷³ *Ibid.*, p. 191.

⁴⁷⁴ *Ibidem.*

⁴⁷⁵ *Ibidem.*

⁴⁷⁶ ROMERO REDONDO, A., LUZÓN NÚÑEZ, L. M., Y ANGUIA FONTECHA, I., *Santa María de Huerta...*, *op. cit.*

En el apartado dedicado al refectorio de conversos apuntan que “los capiteles de las columnas son de forma prismática decorados con elementos románico-mudéjares: bolas, piñas colgantes, picados y hojas de estrías”⁴⁷⁸.

Ya en el claustro gótico reparan los autores en que “la nota más dominante es su profusa y sencilla decoración vegetal. En los capiteles y columnas truncadas, crochers (sic), hojas de vid y de acanto compuestas, son los principales motivos”⁴⁷⁹.

De la puerta de entrada al refectorio de monjes dicen que sus columnas “rematan en capiteles sencillos, decorados con hojas estilizadas y clochers (sic)”⁴⁸⁰. Añade después, al referirse a las columnillas que recogen las nervaduras de las bóvedas que tienen “capiteles decorados con clochers (sic)”⁴⁸¹, y al detenerse en las ventanas del testero que “estas columnillas, semejantes a las que sostienen en el claustro las bóvedas de crucería, truncadas sobre repisas florales, se rematan en capiteles”⁴⁸², para centrarse luego en la tribuna del lector, cuyas columnas están “rematadas en capiteles de clochers (sic)”⁴⁸³.

A continuación pasan a analizar la galería oriental del claustro reglar, deteniéndose brevemente en la fachada de la sala capitular, donde las ventanas geminadas demuestran por “la decoración de los capiteles con sencillas y elegantes hojas de palma de sabor mudéjar, distintas de las del resto del monasterio”⁴⁸⁴ una gran antigüedad.

⁴⁷⁷ *Ibid.*, p. 46.

⁴⁷⁸ *Ibid.*, p. 60.

⁴⁷⁹ *Ibid.*, p. 63.

⁴⁸⁰ *Ibid.*, p. 78.

⁴⁸¹ *Ibid.*, p. 79.

⁴⁸² *Ibid.*, p. 81.

⁴⁸³ *Ibidem.*

⁴⁸⁴ *Ibid.*, p. 85.

2.4. SANTA MARÍA DE MATALLANA

2.4.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Villalba de los Alcores (Valladolid)

Fundación: (1171-1175) 1181-1185

Fundadores: Tello Pérez de Meneses y su esposa Guntroda, y Alfonso VIII

Línea de filiación: La Crête-MORIMOND (Valbuena)

Uso actual: turístico-didáctico (Finca Coto Bajo de Educación Ambiental, Diputación de Valladolid)

Cronología del edificio: s. XIII-XIX

Estado de conservación general: ruina consolidada

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia a nivel de cimientos

Otros restos arqueológicos: claustro regular, cilla, pasaje-locutorio, letrinas, fuente...

2.4.1. Marco histórico

Pese al estado en que ha llegado el que fue antaño el monasterio de Santa María de Matallana, el interés que esta fundación cisterciense ha suscitado entre los historiadores es proporcional a la importancia de que debió gozar durante la Edad Media⁴⁸⁵, así como también a lo que supuso su ruina y abandono.

Las cuestiones cronológicas siempre avivan el debate que se despierta en torno a la historia de un cenobio, y Matallana no es una excepción. Parece ser que los datos aportados por los documentos –copiados y en ocasiones falsificados– no han servido tampoco en este caso para asentar hitos temporales certeros asumidos por toda la comunidad científica⁴⁸⁶. Unos se decantan, siguiendo a Manrique por el año 1174, otros sitúan la fundación en 1150, 1171, 1173, 1175, 1185 o 1228. Un dato importante a tener en cuenta a la hora de optar por una u otra fecha es la lista de abades de La Crête, según la cual el abad Guillermo no ocupó el cargo hasta por lo menos el año

⁴⁸⁵ Fray Ángel Manrique en sus *Annales Cistercienses* encumbró notablemente la magnificencia del templo abacial mataplanense afirmando que *no hay otra iglesia de más prestancia y suntuosidad en Castilla. Ciertamente se cuenta entre las primeras de España, a ninguna inferior, a excepción de unas pocas catedrales*. Respecto a su patrimonio nos dice que *recibió grandes donaciones y muy numerosas, tales que si hoy se conservaran íntegras ningún monasterio superaría en riqueza a este de Matallana. Tenía muchos lugares, muchas fincas buenas y productivas a su alrededor y hasta era suya la mitad de la Plaza Mayor de Valladolid*. Cfr. FERNÁNDEZ MARTÍN, L., “Colección diplomática del monasterio de Santa María de Matallana”, *Hispania Sacra*, XXV, p. 393 [el original, en latín de MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649. (Ed. Facsimil, 1970), p. 14]. Más ajustado a la realidad es el resumen de los rendimientos económicos del monasterio, privilegios y donaciones de Matallana que ofrece ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978, pp. 212-213.

⁴⁸⁶ Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 371-373.

1183, resultando imposible que recibiese de manos de Tello Pérez y Guntruda García la donación del lugar de Matallana antes de esa fecha⁴⁸⁷. De ahí que pueda resultar conveniente decantarse por el año 1185, fecha propuesta por Ambrosio de Morales contenida en el *Tumbo*⁴⁸⁸.

La noticia documental más antigua que ha llegado hasta nosotros⁴⁸⁹ en la que se menciona Matallana como lugar habitado fue publicada por Ayala Martínez en 1995 y se remonta al año 1140⁴⁹⁰. Se trata de un diploma en que doña Sancha otorgaba a los hospitalarios sanjuanistas el monasterio de Santa María de Wamba con todas sus posesiones, entre las que se encontraban las iglesias de “San Martín y San Salvador de Mataplana”, sitas en una aldea homónima próxima al futuro monasterio cisterciense⁴⁹¹.

El 24 de agosto de 1171, el rey Alfonso VIII permutó la población de Alcubilla de Esgueva⁴⁹² a cambio del lugar de Matallana⁴⁹³, que estaba en posesión de la orden de San Juan desde

⁴⁸⁷ A pesar de que el *Tumbo* afirma que estuvo presente en la donación de 1175 acaecida en Burgos.

⁴⁸⁸ Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 371-373.

⁴⁸⁹ Los historiadores, en su afán por adelantar los asentamientos monásticos, afirmaron que “en 950 existía en Matallana un monasterio bajo el título de Santa María, y que en 1002 lo había de monjas allí mismo”: QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas de España: Provincia de León*, León, Imp. Repullés, 1855 (Ed. Facsímil, Valladolid, Ámbito ediciones-Diputación de León, 1989), p. 274; Francisco Antón se esforzó en demostrar que tales tesis eran erróneas por no referirse los documentos de los que se sirvieron Quadrado, Ortega y Argáiz a Matallana de Campos, donde *acaso* existiera monasterio viejo, benedictino, siglos antes del cisterciense, ya que ellos cuele ser frecuente, pero no sabemos nada al respecto. Lo que se sabe positivamente ya es que en el siglo XII adquiere el lugar (...), la orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén y no la guarda mucho tiempo en su poder: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, Librería Santarén, 2ª edición ampliada, 1942 (Madrid, 1923), pp. 167-171, sino a Matallana de Valmadrigal y Matallana de Torio, respectivamente. Cfr. CRESPO Díez, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense de Santa María de Matallana (Villalba de los Alcores, Valladolid)*, Valladolid, 2006, p. 43.

⁴⁹⁰ José Luis Senra cree que el primer documento en que se habla de Matallana de Campos es de 1170. “Según éste, los terrenos del futuro monasterio, (...) pertenecían a la orden de San Juan”: SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Villalba de los Alcores-Matallana de Campos”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, 2002, p. 285, puede que debido al desconocimiento del trabajo de AYALA MARTÍNEZ (ed.), *Libro de Privilegios de la orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid, 1995, pp. 187-190, nº 41.

⁴⁹¹ CRESPO Díez, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 44.

⁴⁹² Algunos autores (Antón Casaseca, Fernández Martín, Álvarez Palenzuela, Ara Gil, Senra Gabriel y Galán...) coinciden en que este trueque alfonsino aconteció en 1171; otros en cambio se inclinan por otras fechas, tal es el caso de Julio González (GONZÁLEZ, J., *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, 3 volúmenes, Madrid, 1960) y Yáñez Neira [YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana (1174-1974)”, *Cistercium*, año XXVI, nº 133-134 (1974), p. 55], o de Reglero [REGLERO DE LA FUENTE, C. M., *Los señoríos de los Montes Torozos. De la repoblación al Becerro de las Behetrías: (siglos X-XIV)*, Valladolid, 1993] y Crespo, Herranz y Díez (CRESPO Díez, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J. *El monasterio cisterciense...*, op. cit.). “Julio González supone la omisión de una X, retrasando el documento diez años. Únicamente así se pueden (sic) justificar la intervención de personajes que en 1171 (es) imposible pudieran tomar parte de él. Uno de ellos la princesa Berenguela, (...) nacida (...) en 1180. (...) el documento (...) debió expedirse forzosamente de alguna forma antes de 1173”: YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, op. cit., pp. 55-56. Este autor recoge las contradicciones de Julio González, concluyendo que pueda tratarse de una interpolación o de un documento falso. Por el contrario, los otros cuatro autores apuntan hacia el año 1181, retrasando en otros diez todas las fechas como hiciera Morales, aunque este con algunos desfases. Cfr. CRESPO Díez, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 48, y MORALES, A., *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León y Galicia, y Principado de Asturias*, Madrid, (1572) editada en 1765 (Ed. Facsímil, Madrid, 1985).

hacia treinta años⁴⁹⁴. El propio monasterio, según la documentación, ha considerado esa fecha como la de fundación de la casa⁴⁹⁵. Los motivos de esta acción del rey son difíciles de discernir para la mayoría de los estudiosos, aunque algunos han apuntado la posibilidad de que se trate de una maniobra político-religiosa del monarca para preparar una fundación cisterciense en un momento en que las cuestiones del reino⁴⁹⁶ le impedían encargarse directamente de sus devociones⁴⁹⁷.

Según el *Tumbo*, a los dos años, el 11 de noviembre de 1173, Alfonso VIII entregó a Tello Pérez de Meneses y a su mujer Guntruda⁴⁹⁸ el lugar de Matallana⁴⁹⁹, delegando en ellos la fundación cisterciense que pareció motivar su transacción con los hermanos del Hospital. A pesar de que Álvarez Palenzuela⁵⁰⁰ cree imposible datar con certeza el momento en que se produjo la entrega oficial al Císter, lo cierto es que Antón incorpora la transcripción de esta donación de la siguiente forma:

*Ego Tellus Petri et uxor mea Guntruda, laudentibus filiis et filiabus nostris Alphonso Telli, et Garsia Telli, et Tello Telli, et Suero Telli, et Tarasia Telli, donamus et concedimus Deo, et B. Maria et Domni Crista et Domno Roberto, primo Abbati de Mataplana (...) locum praedictum Mataplanae, cum Ecclesiis et agris (...). Facta charta apud Burgos sub Æra MCCXIII*⁵⁰¹.

El ilustre matrimonio palentino entregó Matallana –en nombre del rey– al abad de La Crête (de la línea de filiación de Morimond), en la figura del abad Guillermo, que envió doce monjes y a la cabeza al abad Roberto para ocupar la nueva casa⁵⁰². Ese mismo año de 1175 Alfonso VIII otorgó

⁴⁹³ (...) *ego Aldefonsus, Dei Gratia rex Castellae et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina, et cum filia mea infantissa Berengaria, dono in concambium et concedo Jerosolimitano Hospitali, et uobis dompno Petro de Areis, eiusdem in Hyspania priori Alcubellam quae est in valle de Esgueva, integre, (...) pro omni ill hereditate (...) in Mataplana, que est in Alcor (...). Facta carta apud Ramagam, era MCCVIII. Vid. YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, op. cit., p. 55.*

⁴⁹⁴ CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 44.

⁴⁹⁵ ... *de suerte que este año en hacimiento de gracias de esta victoria començo a edificar este monasterio a lo menos compro para eso este sitio por lo qual se quenta por el primero de la fundación de este monasterio (Tumbo, portada y fol. 71r., y Cartulario, fol. 249v.). Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 370.*

⁴⁹⁶ “Manrique nos aclara que lo hace porque la guerra con el rey de Navarra le impedía llevar el asunto personalmente”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 109.

⁴⁹⁷ *Vid. supra*, p. 108.

⁴⁹⁸ Padres del fundador del monasterio de Palazuelos, D. Alfonso Téllez de Meneses.

⁴⁹⁹ *Se lo concede como lo había comprado de el gran prior de el orden de el hospital de Hyerusalem. Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, ibídem.*

⁵⁰⁰ “No sabemos en qué fecha Tello Pérez y su esposa procedieron a la fundación, y carecemos del documento que hubieron de otorgar concediendo el lugar a los cistercienses, (...) no es difícil deducir que la fundación debió tener lugar en noviembre o diciembre de 1173”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 109.

⁵⁰¹ *Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 171.*

⁵⁰² “Es más claro que el día que este monasterio es filiación de el de Santa María de Crista, por haber venido a fundarle (...) desde aquel monasterio doce monges con su abbad los quales el mes de diciembre del año de mil y ciento y setenta y cinco ya habían venido porque en ese mes y año el Rey don Alonso el octauo y su muger doña Leonor estando en Burgos dieron poder a don Tello Pérez para que en su nombre del Rey y de la Reyna diese este dicho infantado y término y monasterio de Matallana, según ya le tenía edificado, en nombre del Rey, a Dios, a Santa María y al monasterio de Crista, de la orden de Císter, y a don Roberto, primer abbad de Matallana y a los monges que allí habitaban y uiuian según la Regla de san Benito: y dio por bien hecho y aprobó la fundación del monasterio y se dio por

un privilegio aceptando y recibiendo la donación hecha por Pérez de Meneses y su mujer y asumiendo bajo su protección el nuevo monasterio de los hermanos del Císter⁵⁰³. En diciembre del mismo año volvieron Tello y Guntroda a donar, por poderes del rey, el infantado de Matallana y la granja de Sandrones⁵⁰⁴ al abad Roberto y a la casa de La Crête. En el año 1185, estando don Tello y doña Guntroda en el monasterio de Matallana, nuevamente volvieron a poner en manos de los abades de La Crête y de Matallana el lugar y granja anteriormente donados, con la consiguiente confirmación, protección y patronato por parte del rey Alfonso VIII⁵⁰⁵.

A pesar de las diferentes valoraciones que del término “fundación” podemos rastrear⁵⁰⁶, parece lo más conveniente establecer la fecha fundacional el año 1185⁵⁰⁷, momento en que el abad cisterciense de La Crête recibió la donación de manos de Tello y Guntroda. Todos los autores parecen estar de acuerdo con que la instalación de la primera comunidad de monjes cistercienses fue ligeramente anterior a la emisión de la solemne donación de los Pérez de Meneses, pues el diploma hace referencia al primer abad de Matallana (el que sería después san Roberto de Matallana) y a los monjes que viven ya en ese lugar⁵⁰⁸.

bien serbido de don Tello Pérez de que a su gusto ubiese fundado el monasterio en su heredad y término de Matallana para cuya fundación había dado el rey este término y contento de que en su nombre se aya fundado. Tomado del *Tumbo* de la hacienda del monasterio mandado hacer en 1630, escrito a gloria de la misma Reyna de los Angeles y de nro glorioso Padre San Roberto, primer abbad deste Real Monasterio que fundó el Rey Alonso el Octavo... escrito en su mayor parte por el P. Basilio Duarte, monje de Matallana”. Vid. YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, pp. 58-59.

⁵⁰³ GARCÍA ESCOBAR, V., “El ex-monasterio de Matallana”, *Semanario Pintoresco Español*, nº 44, 1852, p. 348.

⁵⁰⁴ Vid., FERNÁNDEZ MARTÍN, L., “Colección diplomática...”, *op. cit.*, p. 399.

⁵⁰⁵ “Según el *Tumbo* Supuesto que el abbad del monasterio de crista willelmo se hallo al otorgar las dos donaciones que e referido fechas una el mes de diciembre del año de mil y ciento y setenta y cinco y otra el año de mil y ciento y ochenta y cinco, abremos de decir que todo este tiempo asistió en matallana aquel abbad de crista, o que algunas veces y en particular este año mil y ciento y ochenta y cinco vino a visitar este monasterio, por particular afición que a el y a su abbad y monges como propios hijos suyos tenia o por haber sido concierto y condición de la fundación por los días del abbad willelmo, o por particular es comisiones reclbidas de el abbad de cister nuestro general”. Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 370.

⁵⁰⁶ “Ante todo digamos qué entendemos por fundación de un monasterio. No significa señalar la fecha en que un rey o personaje expiden un documento aprobando el establecimiento de una entidad monástica en cierto paraje; tampoco el momento de la llegada de los primeros monjes; sino aquel preciso instante en que un grupo de monjes, con su abad a la cabeza, y previos los permisos correspondientes, se establecen en un lugar y comienzan a vivir allí conforme a una regla”. YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, pp. 57-58.

⁵⁰⁷ “En 1175 se cierra para Matallana lo que venimos llamando periodo fundacional: el monasterio fue fundado en Noviembre, o a lo sumo Diciembre de 1173, aunque posiblemente Alfonso VIII tuviera la intención de realizar la fundación desde que en 1171 realiza el intercambio con el prior del hospital”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 110, aunque “según la secuencia cronológica de los abades de la Crête, Guillermo no ostentó ese cargo hasta por lo menos 1183, y por lo tanto nunca pudo estar en Burgos en 1175 como se afirma en el *Tumbo* y en los documentos que presenta Manrique, pero sí en Matallana diez años más tarde”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 373.

⁵⁰⁸ YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.* pp. 57-58.

La intervención de Alfonso VIII desde la sombra ha restado parte del protagonismo a la familia Pérez de Meneses en relación con la fundación de Matallana, aunque los historiadores de este monasterio han reconocido a Tello y Guntruda como verdaderos fundadores⁵⁰⁹.

Como se ha repetido en sucesivas ocasiones, tal y como confirma el *Tumbo*⁵¹⁰, la comunidad germinal de Matallana procedía del monasterio francés de La Crête (diócesis de Langres, Francia), que a su vez era hija de Morimond. Aunque el proceso no se conoce con detalle, en 1197 el Capítulo General de la orden se vio obligado a intervenir en un conflicto entre los monasterios de Matallana y de La Crête, ordenando al primero atenerse a la decisión de los padres capitulares, y castigando al abad del segundo “a pan y agua” por contradecir las órdenes del abad de Cîteaux⁵¹¹. El conflicto se prolongó por bastantes años, a pesar de encargar a los abades de Morimond y La Ferté que investigasen el caso. En 1205, el abad de La Crête se querellaba contra el abad de Valbuena ante el Capítulo General, encomendándose el caso al abad de Cister y a los cuatro primeros abades de la orden (La Ferté, Morimond, Claraval y Pontigny), quedando a partir de esa fecha el monasterio de Matallana bajo el de Valbuena, tal y como lo reconoce el Capítulo General⁵¹². A partir de ese hecho y con el transcurso de los años, Matallana mantuvo una relación filial llena de desencuentros y altibajos, acrecentados con la incorporación del monasterio de Valbuena en 1430 a la reforma de fray Martín de Vargas. Eugenio IV liberó de la tutela de Valbuena a las comunidades de Palazuelos y Matallana, poniéndolos bajo la de Sobrado, aunque esto tampoco agradó a los abades subordinados. Ambos cenobios vallisoletanos consiguieron liberarse de la obediencia al abad de Sobrado en 1464 momento en que pasaron a depender directamente del abad de Cîteaux por mandato del papa Pío II.

⁵⁰⁹ “Aunque Manrique prefiera considerar el monasterio como fundación real, por haber sido el rey quien suministra todo lo necesario para que se realice la fundación”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 108.

⁵¹⁰ “*Tumbo* de la hacienda, que este monasterio de nuestra señora de matallana tiene este año de 1630, escripto as gloria de la misma Reyna de los angeles, y de nuestro glorioso padre San Roberto, primer abad de este Real monasterio que fundo el Rey del Alfonso el octavo el año 1171 trayendo para habitar en el abbad y monges de el monasterio de nuestra señora de Crista, sito en el obispado de langues, en el reyno de francia, de el qual monasterio de Crista es filiación este de Santa Maria de Matallana”. En otras ocasiones se insiste en la procedencia del monasterio de La Crête de los trece monjes que se instalaron en Matallana, en una reiterada negativa que se remonta al siglo XV a considerarse hijo del de Valbuena.

⁵¹¹ *De abbatia Mataeplanæ quod definitum est tenatur, et Abbas de Crista qui litteris Cisterciensis irreverenter in Capitulo contradixit, tribus diebus sit in levi culpa, uno eorum in pane et aqua*. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 374.

⁵¹² Desde este momento la supervisión directa de Valbuena se concretará en sucesivas visitas, permisos y medidas correctivas. *Vid. supra*.

2.4.2. Descripción arquitectónica

Cuando la comunidad del abad Roberto llegó a Matallana debió instalarse en las construcciones dejadas por los sanjuanistas, sirviéndose de la iglesia existente en esas fechas de forma provisional⁵¹³. Los trabajos arqueológicos acometidos desde el año 1993⁵¹⁴ han permitido localizar los restos de un templo preexistente al cisterciense⁵¹⁵ de compleja datación, aunque por la tipología de la planta reconstruida hipotéticamente se puede pensar en un edificio “prerrománico o, incluso, visigodo (...) aunque no podemos descartar totalmente que no nos hallemos ante una construcción provisional de los cistercienses”⁵¹⁶. Una vez fundado el monasterio y entregado a los monjes, debió pensarse en la construcción de una iglesia digna de su importancia que según Morales “edificó la Reyna D. Beatriz mujer del Rey D. Fernando el Santo, y la acabó la Infanta D. Berenguela su hija, Abadesa de las Huelgas de Burgos, como parece por una piedra que está sobre la puerta”⁵¹⁷, y que desde el principio gozaría de la advocación de Santa María de Matallana⁵¹⁸. “Y ya que D. Tello y su esposa habían costado la institución, y cedido para ella el coto redondo con jurisdicción civil y criminal y mero misto imperio, la casa de los monarcas quiso dar cima á la opulenta fundación. Y efectivamente, la reina Doña Beatriz de Suevia (...), primera muger del santo rey D. Fernando III, hizo dar principio á la fábrica del templo el año 1228”⁵¹⁹ impulsados por la devoción suscitada por el santo abad Roberto, y por las cuantiosas rentas alcanzadas durante los años precedentes⁵²⁰.

La existencia de una inscripción conmemorativa, que parece ser estuvo sobre la puerta principal del templo tal y como narra el *Cartulario*⁵²¹ y que ha sido recogida por algunos de los más

⁵¹³ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 171.

⁵¹⁴ CRESPO DIEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 30.

⁵¹⁵ “Se trata de un edificio de grandes dimensiones (38 m de largo por 16 de ancho), construido en mampostería caliza reforzada con sillares en las esquinas. Presenta planta basilical, con cabecera compuesta por tres capillas (...) de forma rectangular, dispuestos escalonadamente, más ancho y largo el central (...). El cuerpo del edificio se divide en tres naves longitudinales, (...) separadas por grandes basamentos cuadrados sobre los que debieron levantarse los pilares (...) que sostenían la cubierta. Ésta, a juzgar por la ausencia de contrafuertes (...), debió consistir en una sencilla armadura de madera (...). A los pies de las naves laterales se abren sendas habitaciones rectangulares de difícil interpretación”: *ibíd*, pp. 46.

⁵¹⁶ *Ibidem*.

⁵¹⁷ Morales confundió a la reina Berenguela con la infanta de igual nombre -hija de Beatriz de Suabia y Fernando III-, que llegaría a ostentar el báculo abacial de las Huelgas de Burgos. Cfr. MORALES, A., *Viage de Morales...*, op. cit., p. 194. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 174.

⁵¹⁸ GARCÍA ESCOBAR, V., “El ex-monasterio...”, op. cit., p. 348, se sirve de la dedicación del documento de fundación de 1173 para afirmar que la advocación originaria fue de Santa María.

⁵¹⁹ *Ibidem*.

⁵²⁰ Los cronistas del siglo XVII atribuyen este impulso constructivo al olor de santidad en que vivió y murió el primer abad de Matallana, Roberto, cuya sepultura se custodiaba en el templo y era motivo de numerosas visitas. Vid. ARA GIL, C. J., “Monasterio de Santa María de Matallana”, *Argaya. Revista de cultura*, 39 (2009), p. 10.

⁵²¹ “Desto ai una memoria escripta en una piedra quadrada con letras goticas antiguas que esta puesta sobre los dos arcos que tiene una puerta de la misma iglesia que esta a los pies della en la nave colateral a la parte del norte, y esta cerrada a

señalados historiadores de Matallana, ha servido para establecer la cronología constructiva del mismo. Morales⁵²² dejó constancia de esta *monumenta aedificationis*⁵²³ aunque se encuentran discordancias en la datación con respecto a las noticias que otros autores nos ofrecen de la misma⁵²⁴. Las fechas más respaldadas por los estudiosos sitúan el comienzo de las obras de la iglesia abacial – por implicación directa de Beatriz de Suabia– en el año 1223. La reina supervisaría las obras hasta su muerte, acaecida en 1235, momento en que su suegra Berenguela (†1246) tomaría el relevo.

*ANNO DOMINI MILLESIMO DUCENTESIMO VIGESIMO OCTAVO REGINA BEATRIX
BONAE MEMORIAE COEPIT AEDIFICARE ECLESIAM HANC: ET OBIT AERA MILLESIMA
DUCENTESIMA SEPTUAGESIMATERTIA: ET EXTUNC REGINA BERENGARIA COEPIT
ECLESIAM FABRICARE
+ ABBAS AEGIDIUS*⁵²⁵

Las obras del templo –tal y como corrobora la inscripción– se concluyeron durante el abadiato de Gil o Egidio (1233-1243)⁵²⁶ que, al igual que su predecesor en el cargo, fue “tenido por santo, y como tal se halla en el martirologio antiguo de esta casa”⁵²⁷. Lo más notable de su abadiato fue la construcción del magnífico templo, siendo el encargado de realizar la primera consagración coincidiendo con el cambio de tutela regia⁵²⁸.

Los restos de la abacial de Matallana son muy exigüos si se comparan con el todo del que formaron parte y las noticias documentales, como ya hemos visto, tienen valor muy desigual. Sin

cal y canto, y el letrero esta de la parte e afuera junto a la entrada de la huerta”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 396.

⁵²² *Anno Domini 1229. Regina Beatrix bonae memoriae cepit edificare Ecclesiam, et obiit Era 1273, et ex inde Domina Berengaria cepit eam fabricare*: MORALES, A., *Viage de Morales...*, *op. cit.*, p. 194.

⁵²³ *Anno Domini 1229. Regina beatrix bonae memoriae cepit edificare Ecclesiam, et obiit Era 1273. Et ex inde Domina Berengaria cepit eam fabricare*: MORALES, A., *Viage de Morales...*, *op. cit.*, p. 194. Con inscripciones de este tipo la comunidad de Matallana pretendió dejar constancia de la intervención directa de la familia real en su monasterio. Por su localización, hacia el exterior del templo sobre la entrada destinada a los seglares, cabe suponerse un medio publicitario de gran concisión pero suma eficacia. *Cfr.* GARCÍA LOBO, “La publicidad en el Cister”, en *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, 1998, pp. 50-51.

⁵²⁴ García Escobar remite a la autoridad del P. Florez para reforzar la fecha de 1228, siguiendo a Manrique.

⁵²⁵ MANRIQUE, A., *Annales cistercienses...*, *op. cit.*, p. 14.

⁵²⁶ El P. Pedro Garrido, párroco de Montealegre, compendió en 1868 una serie de notas de su puño y letra, bajo el título *Recuerdos históricos del que fue convento de Matallana*, que fue pasando por sucesivos dueños sin que ninguno se interesase por su conservación por tratarse de un monasterio casi totalmente desaparecido. *Cfr.* YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, p. 67, n. 22. El valor de este manuscrito estriba en la lista de abades que redactó, incorporando los hechos más significativos de cada uno. *Cfr.* ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 319-320.

⁵²⁷ YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, p. 59.

⁵²⁸ SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Villalba de los Alcores...”, *op. cit.*, p. 487.

embargo, el análisis simultáneo de ambas fuentes nos permite imaginar cómo fue este templo monástico “harto hermoso y grande” tal y como aseveró Ambrosio de Morales⁵²⁹.

En 1843, el párroco de Villalba de los Alcores, D. Amelio García del Río, redactó una crónica local titulada *Historia de Villalba del Alcor*, en que se incluye un inventario de los bienes muebles que poseía la abadía de Matallana, introduciendo pequeñas notas sobre las distintas dependencias monacales tal y como él las pudo ver.

García Escobar publicó el año 1852 una romántica descripción del templo abacial, a pesar de estar reducido por esas fechas a un montón de escombros.⁵³⁰ Esta obra parece poseer un mayor rigor arqueológico del que a primera vista creyeron encontrar los historiadores que lo comentaron a posteriori⁵³¹:

la iglesia, perteneciente á la escuela gótica (...) Era un hermoso crucero, con manojos de columnas, que daban arranques á elegantes arcadas y bóvedas elípticas. Además de las naves principales, que formaban el cuerpo principal del templo, corrían paralelas a ellas otras zonas secundarias, también con luces y detalles del germánico estilo⁵³².

En el Archivo parroquial de Montealegre se conserva el manuscrito *Recuerdos históricos del que fue convento de Matallana*⁵³³, de D. Pedro Garrido, párroco de esa localidad, fechado en 1868⁵³⁴. Destaca este texto por incluir un abadologio⁵³⁵ con las obras más importantes desarrolladas por cada uno de los abades.

El interés prestado por la historiografía al monasterio de Matallana se revitalizó con los trabajos de desescombro realizados entre 1917 y 1918 por Isidoro del Campo Fernández-Hontoria y su mujer Petronila Pombo Escalante (por aquel entonces propietarios de las ruinas). Dichos trabajos

⁵²⁹ MORALES, *Viage de Morales...*, op. cit., p. 194.

⁵³⁰ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 175.

⁵³¹ “La mayor parte de los autores desconfía bastante de la fiabilidad de las descripciones aportadas por este cronista, llegando incluso a sugerir que, en realidad, nunca vio el monasterio en pie”: CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 26.

⁵³² GARCÍA ESCOBAR, V., “El ex-monasterio...”, op. cit., p. 349. Parafrasea textualmente esta descripción del templo (así como otras informaciones diversas respecto al monasterio de Matallana), unos años más tarde el Sr. Ortega Rubio. Vid. ORTEGA RUBIO, J., *Los pueblos de la provincia de Valladolid (1895)*, Valladolid, Grupo Pinciano-Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1979 (edición facsimil de la de 1895), p. 96.

⁵³³ Estas notas recogidas en el *Libro de yventario de los vienes, alajas e instrumentos de la iglesia parroquial de el sr. S. Pedro apostol de la villa de Montealegre, año de 1792 Y libro de confirmados que dio principio año de 1673* (fols. 57v. a 59v), se custodian en el citado archivo parroquial según lo hacen costar Crespo, Herrán y Puente (CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 27).

⁵³⁴ Crespo, Herrán y Puente afirman que “en este trabajo se recogen noticias procedentes del manuscrito del P. Pedro Garrido”, algo bastante improbable dado que el manuscrito del P. Garrido es posterior al del P. García del Río.

⁵³⁵ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 319-321.

permitieron a Francisco Antón el redescubrimiento de la iglesia monástica⁵³⁶ aunque, como se ha comentado anteriormente, de forma puntual algunos cronistas habían ido ofreciendo noticias valiosas para el conocimiento de este arruinado monasterio.

A pesar de construirse el templo con sillares de piedra caliza muy bien escuadrados y aparejados, no se conserva en la actualidad más que dos metros de alzado de media (en algunas zonas los muros y los soportes aislados alcanzan hasta los tres metros de altura, en otras solo se conserva el basamento, y en algunas ni eso se conserva, luciendo arrasadas hasta el nivel del suelo). El revestimiento exterior, especialmente en la zona de la cabecera, ha desaparecido casi por completo, dejando descarnado y a la intemperie el ripio del relleno intramurario.

Pasemos ya a analizar la planta del templo de Santa María. Se trata de una vasta iglesia canónicamente orientada, con planta de T de “doscientos diez pies castellanos” de longitud, “con ciento veintitrés de anchura”⁵³⁷. Consta de tres naves –la central más ancha– de cuatro tramos oblongos, crucero de nave única sobresaliente en planta de no mucha amplitud, al que se abren cinco capillas –ligeramente más amplias las inmediatas a la capilla mayor– que abarcan toda la nave transversal y que fueron dedicadas, comenzando por la más septentrional, a San Martín, San Juan, Santa María, San Bernardo y Santa Marina⁵³⁸. El ábside central, sobresaliente en hemicírculo poligonal de siete lienzos y con cinco ventanas como mínimo⁵³⁹, está precedido de un tramo

⁵³⁶ Fruto de esa primera aproximación a la iglesia desescombrada es su artículo “Unas ruinas insignes. Santa María de Matallana”, publicado en 1918 en la *Revista Histórica* de la Facultad de Letras de Valladolid, que supuso “la primera descripción ‘científica’ de la planta del templo”, y la primeras plantas y fotografías publicadas. Cfr. CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., pp. 27-28.

⁵³⁷ La equivalencia en metros (teniendo en cuenta que el valor del pie castellano es de 0,2786 m) es de 58,50 metros de eje mayor, por 34,27 de eje menor. Cfr. J. M. MERINO DE CÁCERES, J. M., *Metrología y composición en las catedrales españolas*, Papeles de Arquitectura española 3, Ávila, 2000, p. 53. Estas medidas son aproximadas, ya que la nave mayor mide 10,6 metros de ancho, y cada una de las menores 7,10 (CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 91), y la anchura del crucero es de más de 38 metros (LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 267).

⁵³⁸ Yáñez Neira nos habla de la dedicación de las capillas de la cabecera: san Juan, san Bernardo, santa Marina y Santa María (Cfr. YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, op. cit., p. 65), pero da lugar a equívocos en cuanto a su adjudicación debido a que son cinco las capillas y sólo cuatro los santos protectores. Parece más fiable la teoría de los autores de la monografía más reciente sobre Matallana: “dichas capillas estaban dedicadas, de norte a sur, a San Martín, San Juan, Santa María, San Bernardo y Santa Marina”: CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *el monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 83.

⁵³⁹ “Tenemos constancia de al menos cinco ventanales para iluminar la capilla que fueron tapiadas en 1780-1781”: CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 90, n. 28. Además, el *Tumbo* cuenta que estaban “todas las vidrieras que ay en la iglesia pintadas de figuras” y que fueron mandadas hacer en 1456 según la leyenda que se añadió a “las dos que estan a los dos lados de el altar mayor”: Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 388. De las ventanas axiales que se abrían en cada una de las capillas laterales hacia oriente solo se conserva un fragmento en la de San Bernardo por el exterior, en la zona inferior de la jamba; debían ser apuntadas y con un acusado derrame hacia el exterior para favorecer la iluminación, pero

rectangular que se alinea con las otras cuatro capillas, que están dispuestas a sus flancos y organizan un amplio testero recto⁵⁴⁰. En el ángulo formado por el tramo precedente al transepto y el brazo del Evangelio, se dispuso un cubo con husillo de escalera de caracol que la documentación llama capilla del Santo Cristo⁵⁴¹. Antón se inclinó a pensar que ahí estuviese la torre-campanario⁵⁴², aunque los estudios posteriores han observado que “la documentación no cita jamás que la iglesia de Matallana dispusiera de tal elemento”⁵⁴³. Sí es cierto que la presencia del hueco de escalera en su ángulo sureste apunta a una superestructura, aunque esta podría ser una simple subida a cubiertas, ya que no tiene acceso desde el interior de la capilla, sino directamente desde la nave.

Los fajones y formeros se reforzaban perimétricamente al exterior mediante contrafuertes de sección cuadrada, a excepción del muro meridional en el que el lienzo murario creaba una especie de arcosolio o capilla en cada intercolumnio, de las cuales solo se conserva una completa debido a la apertura de las puertas rituales del primer y cuarto tramos y a la localización en el tercer tramo de la escalera de subida al sobreclaustro.

En cuanto a los soportes, habría que señalar que son considerados la culminación del perfeccionamiento de la escuela hispano-languedociana⁵⁴⁴, o una desaceleración del progreso hacia el gótico⁵⁴⁵ consecuencia de la intervención de maestros nacionales⁵⁴⁶. Sobre zócalos octogonales en

decoradas con una molduración sencilla y sin columnas acodilladas (por lo menos hacia el interior), tal y como García Flores sugiere al conectarlas con Las Huelgas. *Ibidem.* p. 387.

⁵⁴⁰ “El modelo de planta que sigue la iglesia de Matallana es frecuente dentro de los monasterios cistercienses, diferenciándose únicamente del típico «plan bernardin» en el abandono del testero recto para el ábside central; así, debe ponerse también en relación con aquellos templos que muestran la capilla mayor semicircular pero mantienen el cierre plano para las laterales. (...) con cuatro capillas: Matallana, Las Huelgas de Burgos, Piedra y Benifassá, los dos primeros con polígono de siete paños en la capilla mayor, y los últimos con cinco (...). De todos los ejemplos hispanos con el que mayor punto de contacto guarda nuestro monasterio es con Las Huelgas, tal y como se ha venido tradicionalmente exponiendo: coinciden el número de paños que conforman el ábside central y la escasa amplitud que se concede al transepto. (...) Por otro lado, no debemos olvidar que estas cabeceras pertenecen a un período avanzado en los que se emplean ya soluciones típicamente góticas y que se trata de un modelo corriente y extendido a lo largo de la Corona de Castilla (...), respondiendo en la mayoría de los casos a la tradición constructiva local. El caso de Las Huelgas de Burgos es diferente, ya que el origen de las fórmulas arquitectónicas y decorativas que se emplean en su iglesia hay que buscarlas en modelos ultrapiresnaicos y de ahí se expandirán hacia las otras construcciones a lo largo del segundo cuarto del siglo XIII, incluida Matallana”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 384.

⁵⁴¹ ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero: la crisis del románico”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, 2002, p. 72.

⁵⁴² ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 176, a pesar de que en su croquis de 1942 no hace constar la existencia de dicho elemento.

⁵⁴³ De hecho el *Libro de obras* afirma que en 1792 se *desmontaron los tejados de la capilla del Santísimo Cristo*, algo que parece evidenciar la inexistencia de superestructuras específicas. Cfr. CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 90.

⁵⁴⁴ LAMBERT, E., *El arte gótico...*, *op. cit.*, p. 113.

⁵⁴⁵ “De pesadez y aspecto románicos, que repite fórmulas arquitectónicas medio siglo anteriores”: TORRES BALBÁS, L., “Iglesias del siglo XII al XIII con columnas gemelas en sus pilares”, *Archivo español de Arte*, nº 19 (1946), p. 296.

que los frentes son resaltados, sobremontan pilares de sección cruciforme a los que se adhieren un total de veinte columnas⁵⁴⁷: dos gruesas en cada frente, que recogerían los empujes de los arcos perpiaños y formeros, y tres menores en cada lado oblicuo para soportar los pesos de los cruceros y las dobladuras de las arcadas. De esta forma se conforma un potentísimo haz columnario solo equiparable en complejidad al de la catedral de Sigüenza, aunque de menores dimensiones en el templo abacial⁵⁴⁸. Los cuatros pilares exentos más próximos al tramo central del crucero interrumpirían a media altura las parejas de columnas dispuestas hacia la nave central, ya que en planta no se arriman al zócalo por estar colgadas (y, seguramente, rematadas en ménsulas), dejando mayor amplitud para la ubicación de la sillería de coro, que “se hallaba al pie del crucero”⁵⁴⁹ ocupando los dos tramos más inmediatos a él⁵⁵⁰. Los pilares angulares y las respensiones se adaptan al espacio de que disponen siguiendo igual estructura.

A pesar de no haberse mantenido en pie ninguna bóveda de la iglesia mataplanense, la lógica estructura de sus pilares ha permitido su recreación hipotética de su cubrición original atendiendo a la disposición de las columnas. Antón fue el primero que se atrevió a lanzar hipótesis sobre la cubrición de la totalidad del templo: “para las naves crucería; los pilares se hallan dispuestos a ello (...). La misma cubierta habría en el crucero y en los tramos adyacentes del transepto, con arcos sencillos aquí. Presbiterio, con crucería también. Capilla mayor: nervios concurriendo a una clave. Capillas laterales: en tres, bóvedas sexpartitas; en la de la Epístola aneja a la mayor, las diez columnas, dos por lienzo y cuatro acodilladas en los rincones, acusan una bóveda de plementería”⁵⁵¹, incluso se atrevió a afirmar que “lo robusto y poderoso del núcleo hace sospechar una gran elevación de los apoyos, y un conjunto de pilares y altas bóvedas, asombroso”⁵⁵².

El desencuentro a la hora de establecer la solución del abovedamiento se produce en las capillas de la cabecera. Antón apostó por una bóveda sexpartita para las capillas de San Martín, San Juan y Santa Marina (aunque Lambert propuso también para esas mismas la posibilidad de

⁵⁴⁶ “Formados en una arquitectura arcaica y con escasa experiencia del arte gótico, por lo que no se atrevieron a sustituir los enormes pilares con columnas gemelas por los apoyos mucho más sutiles del templo de las Huelgas”: TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, p. 104.

⁵⁴⁷ “Supone este tipo de pilar, resultado del acoplamiento de los *b* (iglesias con dobles columnas en algunos o en todos los frentes de sus pilares y respensiones, flanqueadas de otras para apeo de los arcos doblados) y *c* (iglesias con dobles columnas en algunos o en todos los frentes), máxima complejidad y magnitud, al quedar envuelto por veinte columnas”: TORRES BALBÁS, L., “Iglesias del siglo XII...”, *op. cit.*, pp. 285-288.

⁵⁴⁸ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica...*, *op. cit.*, p. 104.

⁵⁴⁹ GARCÍA ESCOBAR, V., “El ex-monasterio...”, *op. cit.* p. 349.

⁵⁵⁰ CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 91-92.

⁵⁵¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 179-180.

⁵⁵² *Ibid.*, p. 184.

resolverse con “dos bóvedas de crucería alargadas”⁵⁵³) y para la meridional inmediata a la mayor, una de crucería hacia occidente y otra a continuación de nervios concurrentes en una clave con trompas en los ángulos orientales. ¿A qué pudo deberse esta significación de la capilla de San Bernardo sobre las restantes? García Flores, basándose en la falta de documentación, rechaza que fuera por dar preeminencia del santo cisterciense⁵⁵⁴. Este autor, barajando la posibilidad de un cambio sobre la marcha en el abovedamiento⁵⁵⁵, propuso para la cubrición inicial de la capilla de San Bernardo una bóveda de crucería sencilla en el tramo abierto al crucero y en el más oriental otra “de seis nervios unidos en una clave central, cuya base semioctogonal se consigue mediante la inserción en los ángulos orientales de dos trompas de semibóvedas de ojivas con un único nervio central que achaflanar esos ángulos”⁵⁵⁶. Para las tres capillas menores restantes, sugirió la existencia de parejas de bóvedas de crucería simple.

Los muros que separan las capillas de la cabecera albergan credencias y armarios litúrgicos; estos huecos practicados en el muro (que abarcan todo el ancho del mismo), comunican las capillas dos a dos y se abren en arista viva, aunque los dos más notables estarían bellamente moldurados y resueltos con arcos lobulados. En la cuenca central, en el tramo recto presbiteral hacia el norte, se habilitó un gran arco apuntado transitable que fue utilizado con finalidad funeraria, tal y como atestiguan las imágenes tomadas por Antón en el siglo pasado. Frente a él, se conserva parte de un arcosolio concebido como espacio cementerial desde el comienzo, donde parece ser que fueron instalados los sepulcros de los fundadores después del derrumbe del cimborrio⁵⁵⁷, ya que hasta ese hecho habían permanecido en el centro de la capilla mayor, tal y como el *Tumbo* lo refiere⁵⁵⁸.

⁵⁵³ LAMBERT, E., *El arte gótico...*, op. cit., p. 270.

⁵⁵⁴ *Ibidem*, p. 386.

⁵⁵⁵ “Pero debemos comentar la anomalía que muestran en su arranque las columnillas adosadas a la parte central de los lienzos norte y sur: el basamento que debería soportar dichas columnas no cumple su función, ya que éstas se han desplazado unos centímetros respecto a aquél hacia oriente, y la columnilla, a pesar de contar con su basa e incluso el sillar superior de lo que constituiría su basamento –cuya molduración se prolonga por el muro–, queda colgada antes de llegar al suelo (...). Por ello pensamos que una vez levantadas las primeras hiladas de sillares del zócalo, basamentos y basas, y posiblemente alguna más en los costados norte y sur, decidieron prescindir de la solución primitiva empleada en Las Huelgas y optar por otra cosa más sencilla –dos crucerías o una sexpartita–, como parece que se empleó en las restantes capillas; para ello tuvieron que desmontar la parte que estaba levantada de las columnas centrales de los costados, desplazarlas unos centímetros a oriente y rellenar el hueco dejado por éstas”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 386.

⁵⁵⁶ *Ibidem*, p. 385. Este autor apunta que esta solución también se encuentra en las cuatro capillas menores de Las Huelgas y en las salas capitulares de las catedrales de Plasencia, Salamanca y Ávila, así como en la del monasterio benedictino de Oña entre otros.

⁵⁵⁷ “Al tiempo de reparar esta iglesia pareció necesario quitar de en medio de la capilla mayor cuatro suntuosos sepulcros que se pusieron en un arco de la misma capilla al lado de la epístola”: Vid. ARA GIL, C. J., “Monasterio de Santa María...”, op. cit., p. 18.

⁵⁵⁸ En la actualidad –y desde 1950, en que el particular que los adquirió diez años antes los vendió– los mejores cinco conjuntos sepulcrales custodiados en la abacial de Matallana durante siglos se conservan en el *Museu Nacional d’Art de*

En cuanto al tramo central del transepto, aún y sin saber cómo se desarrolló en altura, los documentos ponderan un cimborrio que supuso “todo el lustre de esta insigne iglesia por el ornato y majestad que él tenía y a ella causaba tal que ninguno había de juzgarse tener España igual pieça, si bien se le parece algo un cimborrio que tiene la iglesia catedral de Burgos”⁵⁵⁹. Si bien es cierto, la ruina de esta casa comenzó por este punto, parece ser debido a que “no se tuvieron en cuenta dos signos manifiestos que preanunciaban la ruina, el uno el nacimiento de unas mielgas que incrustando sus raíces entre las piedras ocasionaron algunas goteras”, y el otro, que “las cigüeñas dos años antes habían dexado el nido que en él tenían”⁵⁶⁰. El 2 de junio de 1611, un estruendo ocasionado por dos sillares desprendidos a causa de las humedades antes referidas sorprendió a la comunidad reunida en el refectorio. Trascurriría una semana entre ese desplome y el derrumbe de toda la torre cimborrio junto con parte de la iglesia, precedido por el desplome de “quatro cubos muy fuertes y vistosos que fortificaban y hermozeaban los cuatro costados de el cimborrio”⁵⁶¹.

Esta mezcla de elementos tan heterogéneos, procedentes de edificios dispares, revela ser la de Matallana obra de maestros nacionales, formados en una arquitectura arcaica y con escasa experiencia del arte gótico, por lo que no se atrevieron a sustituir los enormes pilares con columnas gemelas por los apoyos mucho más sutiles del templo de las Huelgas⁵⁶².

Las vueltas de los arcos de los vanos de acceso han desaparecido, pero las huellas de su ubicación nos permiten hablar de seis puertas rituales dispuestas en los lugares acostumbrados y convenientes. A los pies del templo –dispuesta axialmente con respecto al eje longitudinal– estaba una sencilla puerta que para algunos autores debió ser abierta con posterioridad a las obras del hastial occidental⁵⁶³. Sin embargo, el análisis del aparejo ha hecho afirmar que se abrió al tiempo que se elevaba la fachada, y la lectura del *Tumbo* ha indicado que sirvió para acceso de los seglares⁵⁶⁴.

Catalunya, tras haber permanecido desprotegidos y a la intemperie (tal y como muestran diversas fotografías antiguas) durante mucho tiempo. Salvo los dispuestos en distintas zonas del presbiterio, los cuatro restantes se removieron y amontonaron en cronología imprecisa en la nave de la epístola.

⁵⁵⁹ Tal aseveración fue escrita por el P. Duarte, tal y como consta en el *Tumbo*, f. 110r. Cfr. YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, p. 64, y CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, p. 85.

⁵⁶⁰ YÁÑEZ NEIRA, D., “Monasterio de Matallana...”, *op. cit.*, p. 64.

⁵⁶¹ García Flores se atreve a conectar el aspecto de la torre-cimborrio de Matallana con las de Irache, Armentia, las seos de Salamanca y Zamora, la colegiata de Toro y la sala capitular de la catedral de Plasencia. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 392. “En 1630 fue restaurada la iglesia sustituyendo el cimborrio primitivo por una media naranja”: FERNÁNDEZ MARTÍN, L., “Colección diplomática...”, *op. cit.*, pp. 394-395.

⁵⁶² TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, p. 104.

⁵⁶³ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 178.

⁵⁶⁴ CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 92-93.

En el segundo tramo de la nave septentrional se abría la puerta principal o “de Jerusalén”, de la cual conservamos una escueta descripción en que se nos dice que “constaba de dos arcos del bajo gótico, superados por otro, y ornados con pilastradas diagonales al gusto bizantino”⁵⁶⁵. Sobre esta puerta estaría dispuesta la lápida conmemorativa arriba analizada. El *Tumbo* nos aclara que inicialmente esta puerta era utilizada por los monjes, pero que desde 1630 –una vez tapiada la del hastial de poniente– fue habilitada para que los fieles entrasen al espacio destinado a ellos, ya que la abacial había sido convertida en parroquia de las poblaciones cercanas⁵⁶⁶.

La puerta de muertos⁵⁶⁷, con clara funcionalidad cementerial, se abría en el brazo norte del crucero, descentrada respecto al eje transversal. En el brazo meridional –también ligeramente descentrada, debido a la localización de la escalera de maitines en el ángulo suroeste–⁵⁶⁸ se dispondría la puerta de la sacristía, a través de la cual se comunicaba el templo con la desaparecida estancia anexa. Frente a la capilla del Santo Cristo, en el lugar acostumbrado, estaba la puerta de monjes o de la *lectio*⁵⁶⁹, a través de la cual se accedía el templo desde el claustro. La sexta y última puerta, la de conversos, permitía el acceso de estos miembros de la comunidad monástica desde la zona de conversos⁵⁷⁰.

Se ha comentado en diversos puntos la influencia que la abacial de las Huelgas de Burgos ha ejercido sobre esta otra iglesia cisterciense. Esta conexión se la debemos inicialmente a la clarividencia de Antón, que fue capaz de conectar en varios puntos ambos templos cistercienses, con mayor o menor acierto. En cuanto a la planta, este autor afirma que “la cabecera es totalmente igual a la burgalesa, hasta en el número de los lienzos del ábside”⁵⁷¹. También percibió parecido en lo

⁵⁶⁵ GARCÍA ESCOBAR, V., “El ex-monasterio...”, *op. cit.* p. 349.

⁵⁶⁶ CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 89, n 35 y 92. Los estudiosos no coinciden al explicar qué puerta fue la que se condenó a pesar de extraer la información del *Cartulario*: “los monjes entraban en la iglesia por una puerta que oy se ve cerrada en el claustro que llamamos de la lection, y por la que llaman de Jerusalem que mira al norte, y los seglares entraban por la que mira a poniente que ahora esta cerrada”. Algunos investigadores se inclinan a pensar que la que se cerró fue la de los pies pasando a ser la de Jerusalén –antes utilizada por los propios monjes– la utilizada por los fieles (*Ibid.*, pp. 89-90) o que la que se clausuró fue la de Jerusalén para utilizar desde entonces el pueblo asistente al culto la de occidente (García Flores se decanta por esta segunda opción. *Vid.* GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 397).

⁵⁶⁷ Fue descubierta durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el año 2000 por Crespo, San José y Gallardo. CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, M. J., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 85-86.

⁵⁶⁸ Se descubrió la cimentación de su caja en la campaña arqueológica del año 2001. *Ibidem*.

⁵⁶⁹ CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, J. M., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 89, n 35 y 92.

⁵⁷⁰ ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero...”, *op. cit.*, p. 72.

⁵⁷¹ “En Matallana se sigue a las Huelgas muy de cerca, y aunque la iglesia de Campos se comienza bastante después que la de Burgos, bien se aprecia que D^a. Beatriz de Suabia y D^a. Berenguela no perdieron de vista la fundación de Alfonso VIII y D^a. Leonor. (...) éstos intervinieron también en la de Matallana. (...) parece que la cabecera de las Huelgas es obra de 1199 a 1214, cercana (...) de lo de aquí, y que acaso dura hacia 1230 (...). Pudieron andar en Matallana artistas de las

referente a la cubierta de la cuenca absidal y de la capilla de San Bernardo⁵⁷². La capilla del Santo Cristo la supuso torre porque “las Huelgas tienen gran torre también, en lugar análogo al que ocupa la de aquí, y con recinto capilla debajo”⁵⁷³. Antón no supo interpretar la contemporaneidad de la puerta de los pies del templo que fue cegada en la Edad Moderna, pero también para la hipótesis de que se concibiese el templo con entrada principal dispuesta al norte y sin acceso a los pies, encontró paralelo con la abadía burgalesa:

el carecer de ella (...) hubiera sido insólito. Sin embargo, puede citarse un ejemplo: las Huelgas. Y asimismo la filial: San Andrés de Arroyo. También Vallbona de las Monjas carece de puerta en el eje. Todas estas iglesias, pertenecen a monasterios de religiosas, y por colocar el coro a los pies de la nave (...) se explica la ausencia de puerta⁵⁷⁴,

así como la inusual angostura de la nave transversal tratándose de un monasterio masculino. Todos los autores posteriores a Antón se han servido de estos paralelismos para relacionar Matallana con las Huelgas.

Del claustro y las dependencias monásticas solo quedan vestigios que, con la ayuda de las fuentes documentales, de las excavaciones arqueológicas y de un croquis del siglo XVIII reproducido por Antón (aunque sin desvelar su origen)⁵⁷⁵, permiten situar la sacristía, la capilla de la sacristía, los claustros reglar y de la hospedería, el lavabo, la fuente, el capítulo, el dormitorio de monjes, el pasillo-locutorio, el refectorio, el calefactorio, el lagar, los graneros, la cocina y el patio de esta, el corral, el jardín y huerta, las letrinas, la portería y el paso de carruajes. Paradójicamente, de un conjunto tan vasto e importante únicamente un espacio tan insignificante – arquitectónicamente hablando– como es el locutorio llegó a nuestros días conservando su cubierta original, al menos hasta hace unos años⁵⁷⁶, después de haber sido utilizado como gallinero⁵⁷⁷. En el siglo XVIII debía conservarse todavía del conjunto medieval, según el dibujo reproducido por Antón, el locutorio, el refectorio, supuestamente las cillas, el dormitorio de conversos, parte del

Huelgas, y acaso en San Andrés de Arroyo también”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 181-182.

⁵⁷² “La capilla aneja a la Epístola, se cubriría con bóveda angevina, como la de las Huelgas: el rectángulo dividido en dos tramos iguales: el primero, del toral a las columnas de los muros inmediatas; sobre éstas, fajón paralelo al toral, para cerrar el tramo, que llevaría sólo diagonales; el segundo, transformado en semioctógono por dos arquillos de ángulo, como trompas (...); el semiochavo cubierto por plementos sobre nervios (...). Es la bóveda que, se ve, repetidamente, en las capillas de las Huelgas; todos los apoyos del recinto de aquí se hallan preparados y dispuestos para esa cubierta”: *ibid* pp. 182-183.

⁵⁷³ *Ibid.* p. 185.

⁵⁷⁴ *Ibid.* p. 185.

⁵⁷⁵ Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 186-187.

⁵⁷⁶ En 1993 permanecía en pie (Cfr. CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, J. M., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 104), pero antes de 2010 ya se había derrumbado la cubrición (Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, 2010, op. cit., pp. 401 y 403).

⁵⁷⁷ Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., esquema pp. 186.

lavabo frente al refectorio, y quizá también del dormitorio de monjes, aunque con las lógicas transformaciones derivadas de su incorporación a la Congregación de Castilla en 1515.

En el pabellón de monjes, la primera estancia es la sacristía. Según el *Tumbo*, durante los gobiernos de los abades Antonio de Cuesta y Bartolomé de la Canal (1578-1602) la panda capitular sufrió importantes transformaciones⁵⁷⁸. Aunque el croquis del XVIII aporta escasa información sobre las soluciones tectónicas de los distintos espacios monásticos, Antón alcanzó a ver que la sacristía disponía de “pilares arrinconados, para bóveda de ojivas”⁵⁷⁹. La planta cuadrada de gran tamaño que muestra el croquis ha hecho pensar a los arqueólogos que fuese el resultado de la ampliación de la sacristía medieval hacia el sur, a costa de la sala capitular, aunque reconocen que esta hipótesis debe ser corroborada mediante la oportuna excavación⁵⁸⁰. Se complementaba hacia el este con otro espacio de igual forma pero de menor tamaño, denominado *Sosacristía* en el croquis y capilla de la sacristía en el esquema adjunto de Antón. Esta pequeña estancia auxiliar, dispuesta como en la abacial de Palazuelos en comunicación con la sacristía, se alineaba con las capillas de la cabecera dando la sensación de ampliarse el brazo del crucero por el norte. Se conserva parte de su muro de cierre que, por una ménsula aislada, puede datarse en el último cuarto del siglo XVI.

A continuación se situaba la reformada sala capitular, que fue ampliada con el hueco de la escalera de subida al dormitorio y el pasaje a las huertas, para compensar el espacio que le fue sustraído por la moderna sacristía. Ningún resto arqueológico se conserva de la medieval y la documentación aporta escasas noticias sobre ella. El que fuera denominado en el *Libro de obras* como “capítulo bajo o viejo” hace alusión a otro nuevo y dispuesto en el piso alto⁵⁸¹. Inmediatamente dispuesto hacia el sur se conserva el que fuera locutorio, un pasillo de planta rectangular y de aproximadamente 13 metros de largo por 4 de ancho que estuvo cubierto con una bóveda de cañón ligeramente apuntada y varias puertas y modificaciones de cronología posterior⁵⁸².

Ningún testimonio gráfico, documental o arqueológico se conserva de la prescriptiva sala de monjes. En la panda del refectorio son casi inexistentes los restos arqueológicos conservados, siendo el croquis del XVIII la mejor herramienta para ubicar el refectorio y la cocina aneja. Solo cabe apuntar que el refectorio medieval sería una sala rectangular (24 x 9 metros aproximadamente),

⁵⁷⁸ “Se edificaron sacristía, capitulo bajo, bodega y claustro nuevo”. Cfr. CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, J. M., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 101.

⁵⁷⁹ Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., esquema p. 186.

⁵⁸⁰ Cfr. CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, J. M., *El monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 101.

⁵⁸¹ *Ibidem*, p. 103.

⁵⁸² Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 403.

dispuesta perpendicularmente a la galería claustral, y cubierta con tres tramos de crucería. En la panda de legos, dos grandes piezas rectangulares abarcaban la totalidad del espacio cerrando las dependencias claustrales por occidente, siendo con toda probabilidad una de ellas la destinada a cilla.

Solo queda, para terminar con el resumen histórico-artístico de Matallana, repasar el infortunio sufrido por esta abadía, que se puede intuir con la sola contemplación de sus restos. Debido a las inclemencias del tiempo y al estado general de la ruina, la piedra, a pesar de estar bien escuadrada, ha degenerado con suma rapidez, debido a la porosidad del tipo de caliza empleada. Así se dificulta enormemente la localización de marcas de cantero, que ayudarían a establecer la intervención de distintos talleres a lo largo de las campañas constructivas y que serían un importante apoyo para establecer su cronología.

En 1808⁵⁸³, debido a la invasión de las tropas francesas y al desencadenamiento de la Guerra de la Independencia, los monjes fueron obligados a protagonizar una primera desamortización⁵⁸⁴ que les alejó de Matallana hasta el año 1814, en que pudieron regresar al monasterio para recomponerlo, tras los efectos devastadores de la misma. En 1820, con el Trienio Liberal y la proclamación de Riego, otra desamortización⁵⁸⁵ recayó sobre la comunidad mataplanense que permaneció dispersa hasta 1823. Pero sin duda la que supuso el golpe de gracia fue la de Mendizábal⁵⁸⁶, que desde 1835 alejaría a los religiosos cistercienses de su abadía de forma definitiva. Después de pasar por las manos de varios terratenientes, en 1844 fueron adquiridas las propiedades del exmonasterio por la Empresa del Canal de Castilla, ubicándose en sus dependencias el Hospital General del presidio de tal entidad, que explotó inclemente las ruinas de la iglesia y del conjunto de las estancias como cantera casi inagotable para la construcción del Ramal de Campos⁵⁸⁷. La ruina total del monasterio de Matallana debió acaecer allá por el año de 1848⁵⁸⁸.

⁵⁸³ Para profundizar en los acontecimientos a que se va a hacer referencia, remito a la obra de HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F., *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón, 2002.

⁵⁸⁴ Decreto de Supresión de las Órdenes Regulares y Monacales firmado por José Bonaparte el 18 de agosto de 1809.

⁵⁸⁵ Decreto de las Cortes Generales de supresión de las órdenes y comunidades religiosas, con fecha 1 de octubre de 1820.

⁵⁸⁶ R. D. con fecha 3 de septiembre de 1835.

⁵⁸⁷ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, p. 104, YÁÑEZ NEIRA, D., "Monasterio de Matallana...", *op. cit.*, pp. 66-67, y CRESPO DíEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I., Y PUENTE APARICIO, J. M., *El monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 75 y ss.

⁵⁸⁸ FERNÁNDEZ MARTÍN, L., "Colección diplomática...", *op. cit.*, p. 395.

2.4.3. Estado de la cuestión ornamental

Lamentablemente, son solo dos los autores que han hecho alguna mención al repertorio ornamental de la abacial de Matallana y, aunque se trata de información muy fragmentaria, merece la pena ser rescatada íntegramente debido a la escasez de las referencias al respecto. El hecho de que el templo solo conserve las zonas inferiores de los muros perimetrales y la parte correspondiente de los soportes exentos, hace que los pocos capiteles que se conservan estén descontextualizados y – hasta hace poco– dispersos por entre las ruinas⁵⁸⁹.

- Francisco Antón Casaseca⁵⁹⁰:

Antón Casaseca, en su *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid* dice claramente: “no he encontrado en las ruinas de Matallana capiteles ni trozos de nervios; rebuscando, algunos parecerán y podrá realizarse su estudio”⁵⁹¹.

- Francisco Antón Casaseca⁵⁹²:

En 1918 parece retractarse de tal información al apuntar que “entre las piedras derribadas quedan restos de nervios (...), y algún trozo de capitel y clave; el uno vegetal, simple; la clave exornada con flor central...”⁵⁹³.

- Francisco Antón Casaseca⁵⁹⁴:

Corroborar unos años después su negativa primigenia, esta vez en su artículo de 1923: “no he hallado en las ruinas de Matallana capiteles ni trozos de nervios; sí solo alguna clave de bóveda, de hojarasca gótica, fina; rebuscando y excavando, algo más parecería por allí”⁵⁹⁵.

- Francisco Antón Casaseca⁵⁹⁶:

Finalmente, vuelve a adoptar en su libro de 1942, la postura de 1918 afirmando de nuevo: “he hallado en las ruinas de Matallana algunos capiteles de hojarasca fina muy gótica, y, como ellos, también claves de bóveda”⁵⁹⁷.

⁵⁸⁹ Afortunadamente, actualmente se pueden contemplar en la sala habilitada como Centro de Interpretación, preservándose de los agentes meteorológicos y del potencial saqueo.

⁵⁹⁰ ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927, *op. cit.*, pp. 225-249.

⁵⁹¹ *Ibid.*, p. 239.

⁵⁹² ANTÓN CASASECA, F., “Unas ruinas insignes...”, pp. 210-224.

⁵⁹³ *Ibid.*, p. 213.

⁵⁹⁴ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. IV Santa María de Matallana”, *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, nº XXXI (1923), pp. 97-120.

⁵⁹⁵ *Ibid.*, p. 113.

⁵⁹⁶ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*

No es mi intención restar valor ni credibilidad al encomiable trabajo realizado por este insigne estudioso de la arquitectura española, sino mostrar las contrariedades que se pueden encontrar en lo que a la decoración ornamental de Matallana se refiere.

Algunos vestigios ornamentales aparecieron con los primeros trabajos de desescombro realizados en los años 1917-1918 por sus entonces propietarios y bajo la atenta mirada de Francisco Antón, aunque lamentablemente no fueron más que fragmentos, tal y como él mismo confiesa. Este autor fue el encargado de rescatar del olvido este pequeño muestrario del que debió ser un inmenso repertorio, formado por unos trescientos capiteles que ornamentarían el desaparecido templo jalonado de potentes pilares de veinte columnas agrupadas. “Entre las piedras derribadas quedan restos de nervios, redondos, con filetes, y algún trozo de capitel y clave; el uno vegetal, simple; la clave exornada con flor central, como una pasionaria, y corona de hojas de cardo”⁵⁹⁸. De estos elementos no queda nada, tal y como García Flores atestigua: “No hemos localizado «los restos de nervios, redondos con filetes, claramente góticos» ni la clave «con flor central, como una pasionaria, y corona de hojas de cardo» que todavía pudo ver Antón”⁵⁹⁹, ausencia que personalmente puedo respaldar. A pesar de Antón Casaseca considera “aventurado juzgar la decoración por lo poco que subsiste”⁶⁰⁰, se atreve a insinuar que las numerosas columnas debieron rematarse con “capiteles sobrios, como manda la orden”⁶⁰¹.

En otro momento Antón se refiere a una portada trasladada “a la capilla moderna del caserío: arcos de medio punto, o poco apuntados, con baquetones, columnas finas y capiteles de flora semigótica”⁶⁰².

- Leopoldo Torres Balbás⁶⁰³:

A modo de colofón de su monografía dedicada a Matallana apunta que “Los escasos restos decorativos aparecidos entre las ruinas son de tosca labra, justificada por la mala calidad de la piedra”⁶⁰⁴.

⁵⁹⁷ *Ibíd.*, p. 186.

⁵⁹⁸ ANTÓN CASASECA, F., “Unas ruinas insignes...”, *op. cit.* p. 213.

⁵⁹⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 407.

⁶⁰⁰ Continúa la cita: “los restos hallados, con hojarascas de cardo y otras representaciones vegetales son de labra fina, menuda y un tanto dura, plenamente gótica”, *Cfr.* ANTÓN CASASECA, *Unas ruinas insignes...*, *op. cit.* p. 215.

⁶⁰¹ ANTÓN CASASECA, F., “Unas ruinas insignes...”, *op. cit.* p. 213.

⁶⁰² ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.* p. 178. No me ha sido posible localizar estos restos, aunque posiblemente se parezcan al capitel perteneciente a un machón que se puede ver en el Centro de Interpretación del monasterio.

⁶⁰³ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, *op. cit.*, p. 104.

- Antonio García Flores⁶⁰⁵:

El segundo autor que estudia los restos de capiteles y otros elementos constructivos decorados, tal y como los pudo ver durante los trabajos de campo realizados en Matallana para la realización de su tesis doctoral, es García Flores.

En el capítulo que dedica al pabellón de monjes y a lo que fuera el pasaje-locutorio hace referencia a

la aparición durante el desescombros de este espacio de un capitel –con collarino cóncavo liso y cesta de hojas de escaso relieve con nervio central recorrido por dos hileras de bolas–, tallado para formar parte de un vano, nos hace pensar en una puerta provista de, al menos, una columna acodillada⁶⁰⁶.

Explica también Antonio García Flores cómo

entre las ruinas actuales yacen una gran cantidad de piezas procedentes seguramente del propio templo, como tambores de columnas, fragmentos de basas, sillares sueltos, destacando sobre ellos la presencia de fragmentos de nervios y arcos y dos capiteles entregos con decoración vegetal: (...) capitel simple troncocónico de esquina, decorado con grandes hojas, muy planas, terminadas en punta, (y) capitel troncocónico de esquina, ornado con un nivel de crochets cuyo tallo está muy pegado a la cesta y muestra dos nervios centrales muy marcados⁶⁰⁷.

- Antonio García Flores⁶⁰⁸:

Años más tarde –y después de revisar profundamente el texto de su tesis para ser publicado en forma de libro–, García Flores matizó los párrafos dedicados a los restos dispersos encontrados en las ruinas del monasterio de Matallana y a su ubicación dentro del recinto del mismo, al tiempo que amplió la nómina de capiteles conservados incorporando un nuevo elemento:

Entre las ruinas yacían hasta hace poco tiempo una gran cantidad de piezas procedentes seguramente del propio templo, como tambores de columnas, fragmentos de basas, sillares sueltos. Además del capitel encontrado durante el desescombros del pasaje-locutorio, destacamos la presencia de: (...)

- Capitel simple troncocónico de esquina, decorado con grandes hojas planas que se vuelven en sus extremos en forma de bola; muestra dos nervios centrales muy marcados (lám. 183).

⁶⁰⁴ *Ibidem*.

⁶⁰⁵ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Tesis Doctoral dirigida por Isidro Bango Torviso, Universidad Autónoma de Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2002, pp. 697-804.

⁶⁰⁶ *Ibidem*, pp. 766-767. Sin modificaciones se puede encontrar este mismo texto en GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, 2010, *op. cit.*, p. 403. Resulta muy llamativo que los arqueólogos (Manuel Crespo, José I. Herrán y M^a Jesús Puente) que se ocuparon de las excavaciones durante ocho campañas estivales de un mes de duración cada una y que –supuestamente– rescataron en el locutorio el capitel vegetal a que hace referencia Antonio García Flores, no hagan referencia a ninguna de las piezas expuestas en el Centro de Interpretación.

⁶⁰⁷ El autor hace referencia en nota al pie a que “este tipo de decoración la encontramos en la iglesia de Valbuena (con sus múltiples variantes), las parroquias de San Miguel de Palencia o Villamuriel de Cerrato”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...* 2002, *op. cit.*, p. 757, n. 278.

⁶⁰⁸ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...* 2010, *op. cit.*, pp. 369-420.

- Capitel simple troncocónico, decorado con grandes hojas lisas que se vuelven en la parte superior, formando una bola.
- Capitel corrido perteneciente a un machón o una jamba, decorado con tallos y hojas de vid que parecen salir de la boca de un rostro femenino muy deteriorado situado en el ángulo de la pieza, a modo de remate de una columnilla tallada en la arista del bloque pétreo y cuyo fuste estaba recorrido longitudinalmente por un filete (lám. 184)⁶⁰⁹.

⁶⁰⁹ *Ibíd.*, pp. 406-407.

2.5. SANTA MARÍA DE MORERUELA

2.5.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Granja de Moreruela (Zamora)

Afiliación: 1153-58/*ante quem* 1163

Fundadores: conde Ponce de Cabrera

Línea de filiación: CLAIRVAUX

Filial: Nogales (1164)

Uso actual: turístico (Junta de Castilla y León)

Cronología del edificio: h. 1158-1162-XX

Estado de conservación general: ruina consolidada

Piezas medievales conservadas en buen estado: cabecera y perímetro de la iglesia, sacristía, *armariolum*, sala capitular, pasajes, sala de monjes

Otros restos arqueológicos: dormitorio de monjes, claustros, calefactorio, cilla, pasaje de conversos...

2.5.1. Marco histórico

Si sobre algún monasterio la fecha de fundación ha sido un tema recurrente hasta la extenuación, este es sin duda el de Santa María de Moreruela. La oposición entre teorías está justificada en su mayor parte por el hecho de estar en juego el honor de ser la primera fundación cisterciense efectuada en tierras hispanas, “privilegio” continuamente disputado que no ha logrado unir a la comunidad científica polarizada en dos opciones irreconciliables hasta el momento⁶¹⁰.

A fin de exponer con la mayor claridad las teorías de los distintos autores, que transcurren en ocasiones en paralelo, con argumentos que se tocan tangencialmente la mayoría de las veces, y que alcanzan conclusiones diversas partiendo de la misma premisa –o iguales haciéndolo desde las

⁶¹⁰ El debate científico generado a raíz de la fecha fundacional cisterciense de Moreruela, por poner en juego la primogenitura de esta orden en España, ha incorporado a otros estudiosos (no siempre especializados en el monasterio zamorano) interesados en elevar a la categoría de primera fundación cisterciense hispana a otros monasterios que el tiempo y los subsiguientes trabajos van descartando. Pueden consultarse a este respecto los estudios de Cocheril relativos a Fitero, de Valle Pérez respecto a la candidatura de Sobrado de los Monjes, de Porte Silva que propone una tríada de monasterios gallegos para tan señalado lugar (Monfero, Oya y Osera), de Marín María y de Munita Loinaz para el caso de La Oliva, de Yáñez Neira abogando por el de Osera, o de Cabrera Muñoz para Sacramenia seguido del de Valparaíso... Son numerosos los trabajos que, de forma científica y asentándose en el estudio de las fuentes, han rebatido las tesis de los anteriores investigadores [*cfr.* GRANJA ALONSO, M., “El Monasterio de Moreruela. La primera fundación cisterciense en España”, *Cistercium*, nº 210 (1998), pp. 313-333; MELERO MONEO, M., “Reflexiones sobre el monasterio cisterciense de Santa María de Fitero”, *De Arte*, 3 (2004), pp. 7-22; MORAL, T., “Nueva luz en torno a Moreruela y la penetración cisterciense en España”, *Yermo. Cuadernos de historia y de espiritualidad monásticas*, nº 35 (1978), pp. 5-19; VALLE PÉREZ, J. C., “Las primeras construcciones de la orden del Císter en el Reino de León”, *Arte Medievale. Periodico internazionale di critica dell’arte medievale*, II serie, VIII, nº 1, tomo II, 1994, pp. 21-43].

antípodas de una idea común—, propongo a continuación un sucinto repaso por las más significativas.

La tesis tradicional —que permaneció indiscutida hasta el siglo XVIII— defiende que la afiliación cisterciense se produjo en el 1131 ó 1132⁶¹¹, haciendo de Moreruela el primer monasterio de la orden enclavado en la Península Ibérica. A los argumentos científicos se le suma el peso de la tradición⁶¹², y formando parte de esa tradición, incorporo aquí (a pesar de su tardía publicación) el asiento correspondiente de la “Tabla de todos los monasterios de la orden Cisterciense en España”⁶¹³: [2] *Anno Domini Mº C XXX I septimo idus may fundata est abbaçia de Morerolla*⁶¹⁴.

Por primera vez, y basándose en las Tablas del Císter, Antonio de Yepes afirmó que la reforma cisterciense se introdujo en Moreruela el año 1131⁶¹⁵, de manos de los monjes Sancho y Pedro, y a instancias del rey Alfonso VII⁶¹⁶. Inercialmente, Ángel Manrique⁶¹⁷ confirmó esa fecha sin confrontarla, añadiendo la aseveración que desataría la controversia: *In Morerola prima Hispaniae domo*.

Habría que esperar a los años centrales del siglo pasado para que se cuestionase seriamente esta tesis tan enraizada en nuestra historiografía, como expondré a continuación, pero antes evaluemos la repercusión de la teoría “clásica” en los trabajos de diversos historiadores⁶¹⁸.

En los albores del siglo XX, Gómez Moreno⁶¹⁹ asumió y abanderó esta premisa en el que fue el estudio monográfico pionero dedicado al cenobio: “El primer monasterio español de

⁶¹¹ Algunas Tablas del Císter, actualmente consideradas menos exactas, adelantan un año las fechas fundacionales de los monasterios del siglo XII, tal y como apuntó Janauschek, lo que llevó a proponer en un principio el año 1131 para Moreruela en vez de 1132. Cfr. MARTÍN, E., “La entrada del Císter en España y San Bernardo”, *Cistercium*, nº 28 (1953), p. 159, n. 58 que debido a la incorrecta correlación numérica se corresponde con la nota número 57 del texto.

⁶¹² “La tradición no la hemos podido seguir más allá del siglo XVI, por lo tanto su valor es muy escaso o nulo. Más que a la fecha de fundación la tradición se limita, según parece, a considerar a Moreruela como el primer monasterio cisterciense español”: MARTÍN, E., “La entrada del Císter...”, *op. cit.*, p. 159, n. 56 que se corresponde con la 55 del texto.

⁶¹³ Archivo del Monasterio de Poblet: Documentación adventicia, Veruela post 1381. S. XV, 3 ff, papel; 205x150mm.

⁶¹⁴ TORNÉ CUBELLS, J., “Un antiguo catálogo de monasterios cistercienses hispánicos”, *Cistercium*, nº 207 (1996), p. 852.

⁶¹⁵ ALFONSO ANTÓN, M. I., *La colonización cisterciense en la Meseta del Duero. El ejemplo de Moreruela*, vol. I, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, (1977/83) 1983, p. 33.

⁶¹⁶ BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, en *Studia Zamorensia. Anejos I. Arte medieval en Zamora*, Zamora, Ed. Universidad de Salamanca-Colegio Universitario de Zamora, 1988, p. 62.

⁶¹⁷ MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649, (ed. Facsímil de 1970), cap. VIII.

⁶¹⁸ Guerin ofrece en uno de sus artículos un esquema que puede resultarnos útil, por asociar los autores más relevantes a las distintas fechas propuestas. [Vid., GUERIN, P., “El Císter y España”, *Cistercium*, nº 86 (1963), p. 117, n. 1].

⁶¹⁹ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio español de Cistercienses: Moreruela”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XIV (1906), pp. 97-98.

Cistercienses: Moreruela”, siendo el título una auténtica declaración de intenciones⁶²⁰. Vicente Lampérez no dudó en secundar esta propuesta, e incluso podría decirse que parafraseó al insigne arqueólogo al apuntar que “la refundación es del siglo XII, en cuyo año de 1131 vinieron por primera vez á España monjes cistercienses desde Claraval pedidos por Alfonso VII al gran abad fundador”⁶²¹. Élie Lambert no dudó en encabezar con este reconocimiento⁶²² los párrafos dedicados a Moreruela, dentro del capítulo consagrado a los primeros monumentos cistercienses en España. Torres Balbás se posicionó también en el bando tradicionalista al ratificar que “la primera fundación del Cister en España fué la de Moreruela (Zamora), el año 1131”⁶²³. Pérez de Urbel recogió y perpetuó esta tradición al indicar que “los cistercienses empiezan a echar raíces en la parte occidental de la Península. Su primer solar fué Moreruela (...). Alfonso VII se la entrega a San Bernardo en 1132”⁶²⁴.

Demostrando que no había sido tan perfecta la unanimidad científica respecto a la primacía de Moreruela, Ezequiel Martín (en las vísperas de la disputa que este tema desataría) ya aportó pruebas evidentes de voces discordantes surgidas en plena modernidad, que él mismo se encargaría de volver a silenciar. Después de atreverse a cuestionar el valor de la tradición —o mejor dicho, su infalibilidad— dijo (refiriéndose al título del artículo antes citado de Gómez Moreno):

la afirmación, a falta de documentos del archivo monacal⁶²⁵, está respaldada por la tradición y las tablas cronológicas de Cister. Pruebas admitidas unánimemente y reconocidas como suficientes hasta la segunda mitad del siglo XVIII en que fueron puestas en duda y negadas por dos historiadores insignes de la orden⁶²⁶.

Pero por prudencia concluyó diciendo que

Moreruela no está referida solamente en las tablas cronológicas⁶²⁷ (...), como uno de los monasterios fundados en 1132, sino que en la lista de las filiaciones de Claraval, cuya hija era, se halla colocada entre Rievaulx y Vaucelles fundadas a 5 de marzo y 1 de agosto de 1132 respectivamente; por lo tanto la fecha está respaldada por dos testimonios que se corroboran

⁶²⁰ “(...) se extinguiría quedando desierto. Lo estaba en 1131 cuando vinieron á España los primeros monjes de Cister, enviados desde Claraval por San Bernardo á instancias de Alfonso VII”: GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 98.

⁶²¹ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909. (Ed. Facsímil, Madrid, 1999), p. 420.

⁶²² “Moreruela, la más antigua fundación cisterciense de toda España”: LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 85.

⁶²³ TORRES BALBÁS, L., “Inventaire et classification des monastères cisterciens espagnols”, en *Congrès d'Histoire de l'Art*, vol. 2, Paris, Les Presses Universitaires de France, 1924, p. 121.

⁶²⁴ PÉREZ DE URBEL, J., *Los monjes españoles en la Edad Media*, Madrid, 1934, p. 494.

⁶²⁵ Lobera justificó el vacío documental con los incendios que asolaron el monasterio. *Cfr.*, MARTÍN, E., “La entrada del Cister...”, *op. cit.*, p. 159, n. 55 que se corresponde con la n. 54 del texto.

⁶²⁶ MARTÍN, E., “La entrada del Cister...”, *op. cit.*, p. 159 El citado autor se refiere a Calatayud (*Memorias del monasterio de Fitero*), y a Muñiz (*Médula Histórica Cisterciense*, 1784).

⁶²⁷ Estas tablas cronológicas son las ya mencionadas “Tablas del Cister”.

mutuamente (...). S. Bernardo, a pesar de que unos años antes se había opuesto, fué quien introdujo el Cister en España en 1132 con la fundación de Moreruela⁶²⁸.

La simiente de la discordia empezó a dar sus frutos en la Segunda Semana Monástica, celebrada en el monasterio de Viaceli en septiembre de 1959. En un tiempo relativamente breve —y debido a la pertinaz réplica de Patricio Guerin—, Cocheril fue capaz de hacer tambalear los cimientos mismos de la tradición⁶²⁹ relativos a la consideración de fundación precursora del Císter en España concedida desde antiguo a Moreruela.

Los argumentos más notables esgrimidos por Maur Cocheril para demostrar el “histórico error de Moreruela” se podrían resumir en los siguientes puntos:

- a. San Bernardo desaconsejó al abad Artaldo fundar en España por lo que sería absurdo pensar que al poco tiempo autorizase y liderase una afiliación directa de Claraval⁶³⁰.
- b. Manrique se confundió al leer la fecha 1153 —que interpretó como 1123—⁶³¹ contribuyendo a la difusión de ese dato falso⁶³².
- c. Las Tablas cronológicas (del Císter en general, y de Claraval en particular) fueron sometidas a enmiendas y falsificaciones que restan su valor y cuestionan su veracidad.
- d. La afiliación cisterciense de Moreruela tiene que asociarse al cambio de advocación⁶³³, de tal forma que se debe supeditar a la aparición documental del título de Santa María.

⁶²⁸ MARTÍN, E., “La entrada del Císter...”, *op. cit.*, p. 160.

⁶²⁹ Se le ha dado diverso valor a la tradición, atendiendo al provecho que se podía sacar de su consideración o su desprestigio. “La historia tradicional, elaborada al calor de los claustros mismos o de las más sentidas memorias locales”: LINAGE CONDE, A., “La renovación religiosa”, en *Historia de la Iglesia en España, II-1º. La Iglesia en la España de los siglos VIII al XIV*, Madrid, BAC, 1982, p. 353; “La tradición tiene un valor histórico que hay que aceptar, en tanto no haya razones más convincentes para cambiarla”: GRANJA ALONSO, M., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 332.

⁶³⁰ *Si Moreruela avait été affilié en 1130 ou 1131, comme le veut Manrique (...) il faudrait admettre que l'abbé de Clairvaux aurait subitement changé d'avis, si même —en supposant que la lettre ait été rédigée en 1129*: GUERIN, P., “Moreruela y los orígenes del Cister en España”, *Cistercium*, nº 12 (1960), p. 209. [Cfr. COCHERIL, M., “L’implantation des Abbayes cisterciennes dans la Péninsule Ibérique”, *Anuario de estudios Medievales*, I, (1964), p. 230]. La carta a la que se hace referencia es la número 75, con la cual san Bernardo disuade al abad de Preuilly. Patricio Guerin, un año antes, pone en boca de Cocheril, una datación de la susodicha misiva anterior en dos años. GUERIN, P., “España cisterciense”, *Cistercium*, nº 85 (1963), p. 83.

⁶³¹ En realidad el error fue del P. Yepes, que leyó en una escritura de donación Era MCLXXXI, en lugar de Era MCLXI (año 1123 en lugar de 1153) al no percatarse de que una de las “X” era virgulada (con un trazo en la parte superior derecha), que incrementa su valor cuatro veces (ALFONSO ANTÓN, M. I., *La colonización cisterciense...*, *op. cit.*, p. 32). Patricio Guerin le quita el “mérito” de haber localizado este supuesto error a Cocheril al exclamar que “ya el P. Calatayud creyó haber hallado aquí la clave de la solución”: GUERIN, P., “Tradición inconcusa de Moreruela”, *Cistercium*, nº 13 (1961), p. 245.

⁶³² *Manrique s’est manifestement trompé dans la lecture de la date et l’a reportée à l’année 1123 sans prendre garde à l’anachronisme dont il rendait occupable*: COCHERIL, M., “À propos de la fondation de Moreruela, 1132 ou 1143?”, *Cîteaux. Commentarii Cistercienses*, XII (1961), p. 70.

⁶³³ *Il n’est nulle part question d’un abbé, de l’observance cistercienne, ni du vocable de Santa María sous lequel se placent les abbayes des moines blancs*: *ibidem*.

El P. Guerin –identificado plenamente con la defensa de la tradición– arremete en contra de su hermano de hábito, alegando respecto a sus argumentaciones que:

- a. Así como es verdad que san Bernardo intentó disuadir al abad de Preuilly de fundar allende los Pirineos⁶³⁴, debió ser ese su parecer poco después de 1118⁶³⁵ y no mucho más tarde.
- b. Manrique no incurre en ningún error de lectura –justificándolo con la contemplación directa de una copia de gran calidad del mencionado documento que estaba en su poder–, aprovechando para acusar a Cocheril de haber secundado una teoría del P. Calatayud sin haberla contrastado con el original.
- c. Consciente de los repetidos intentos de falsificación de las Tablas, cree inviable que los “más de trescientos abades cuyos monasterios fueron fundados en el ínterin”⁶³⁶ que va desde la fecha en que está consignada la abadía morerolense y la supuesta de su fundación, no hubiesen denunciado el fraude en función de la supremacía que estipula la *Carta de Caridad*⁶³⁷.
- d. A pesar de ser un mandato de la orden poner todas y cada una de las Casas bajo la protección expresa de la Virgen (*Carta de Caridad*), en ocasiones no se especifica tal titularidad⁶³⁸.

El vivísimo debate protagonizado por Guerin y Cocheril cesó con la misma inmediatez con la que se desató escasos años antes. Llegados a este punto, la disputa cronológica suscitada por la primogenitura se entremezcló con las lógicas y necesarias reinterpretaciones documentales a manos de diversos historiadores y todo se puso de nuevo en tela de juicio. El respeto debido a la tradición no impidió bosquejar nuevos caminos, esbozados por la polémica anterior, en pos de una mayor certeza histórica.

Sobre el origen precisterciense de Moreruela todos parecen coincidir en que fue el obispo san Froilán el fundador del cenobio primigenio allá por el año 920: *construxit ibídem cenobium nomine Morerola ubi congregavit ducentos fere monachos sub regulari norma constitutos*⁶³⁹. Parece ser que en fecha más tardía se produjo un primer cambio de ubicación –según se leía en unas

⁶³⁴ *Audivi autem ego de te, quod de sancto conventu tu abbatiam in Hispania construere velis: ibídem.*

⁶³⁵ Guerin recoge la datación de Manrique, que interpreta las palabras del santo de Claraval (“por causa de esa misma juventud, seamos tachados de ligeros”) como razón suficiente para creer que la misiva debe ser algo posterior a 1118 (siendo abad de Clairvaux desde 1115, y contando con 28 años de edad aproximadamente).

⁶³⁶ GUERIN, P., “Tradición inconcusa...”, *op. cit.*, p. 247.

⁶³⁷ *Ubicumque convenerint, secundum tempos abbatiarum ordinem suum tenebunt, ut cuius ecclesia fuerit antiquior, ille sit prior: ibídem.*

⁶³⁸ “En la Carta de fundación de Alcobaza, fechada en 8 de abril de 1153, no se hace mención alguna a la orden Cisterciense ni aún de la orden o Regla de San Benito”: *ibídem.*

⁶³⁹ Esta anotación referente a Moreruela forma parte de un breve relato sobre la vida de San Froilán, que se intercaló en la Biblia de la Catedral de León. *Vid.*, ALFONSO ANTÓN, M. I., “Moreruela revisitada: viejos documentos, nuevos interrogantes”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 61.

inscripciones que orlaban la cuenca absidal—, pues “don Bermudo II, llamado el Gotoso, Rey de León, fundador de este monasterio, dió á nuestros padres San Froilán y San Atilano (...) año 985”⁶⁴⁰ lo necesario para trasladar el primigenio cenobio a otro lugar cercano más conveniente “sobre la ribera de este rio [Esla], aunque no se sabe con certeza el sitio”⁶⁴¹. Esta teoría fue respaldada, con mayor o menor precisión, por diversos autores (Lobera⁶⁴², Yepes⁶⁴³, Quadrado⁶⁴⁴ y Lampérez⁶⁴⁵ entre otros) no cuestionados hasta el momento.

Casi todos los estudiosos han intentado aclarar la ambigüedad topográfica que desde los comienzos está asociada a este cenobio. Se ha sumado a la controversia el deseo de precisar la localización exacta de los sucesivos emplazamientos morerolenses, siendo en ocasiones la razón última y decisiva para decantarse por un determinado momento de fundación y no por otro. La mayoría⁶⁴⁶ parece coincidir en que el monasterio benedictino estuvo emplazado en Moreruela de Tábara, y con la reforma cisterciense pasó a ocupar el lugar actual en la finca de Guadaña, próxima a la población de Granja de Moreruela. Por hacer referencia varios estudiosos a la cercanía de Castrotorafe —respecto a Moreruela de Suso y a Moreruela de Frades— me atrevo a afirmar que Suso,

⁶⁴⁰ GARNACHO, T. M., “Monasterio de la Granja de Moreruela”, *El Tiempo. Periódico Universal de Política*, Madrid, domingo 14 de diciembre de 1879, primera página. (Para la inscripción completa vid. FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, I, Madrid, 1882, p. 362).

⁶⁴¹ FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas...*, op. cit., p. 220.

⁶⁴² LOBERA, A., *Historia de las grandezas de la muy antigua e insigne ciudad y Iglesia de Leo[n] y de su Obispo y Patron Sant Froylan, con las del glorioso S. Atilano, obispo de Zamora*, Valladolid, 1596.

⁶⁴³ YEPES, A., *Crónica general de la orden de San Benito*, 3 vol., Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 2001 (Valladolid, 1615).

⁶⁴⁴ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona, Editorial Daniel Cortezo y Cía, 1884, p. 653.

⁶⁴⁵ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., p. 420.

⁶⁴⁶ En dos ocasiones se cree que *Moreruela de Suso* (en la orilla oriental del Esla) fue el primer asentamiento, y sólo en una que fue el segundo; en ocho ocasiones se identifica el primer enclave con *Moreruela de Tábara* (en la orilla de Poniente del Esla), y en otra con el segundo lugar de instalación; en seis ocasiones se propone -como lugar asociado a la afiliación cisterciense- *Moreruela de Frades* (en la orilla derecha del Esla); una sola vez se menciona el lugar de *Moreruela (Guadaña)*; y en seis ocasiones se habla de lugares indeterminados o asociados al lugar donde se encuentra actualmente el monasterio de Santa María de Moreruela. Vid.. LOBERA, A., *Historia de las grandezas de la muy antigua e insigne ciudad y Iglesia de Leo[n] y de su Obispo y Patron Sant Froylan, con las del glorioso S. Atilano, obispo de Zamora*, Valladolid, 1596; YEPES, A., *Crónica general...* op. cit.; QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos...*, op. cit., p. 653; LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., p. 420; MORAL, T., “Nueva luz...”, op. cit., p. 6; MORALES, A., *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León y Galicia, y Principado de Asturias*, Madrid, (1572) editada en 1765. (Ed. Facsímil, Madrid, El Bibliófilo, 1985), pp. 184-185; GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1927, p. 193, y “El primer monasterio...”, op. cit., p. 98; FONTANILLA Y MIÑAMBRES, “Informe acerca de la declaración de monumento arquitectónico artístico de las ruinas de la iglesia cisterciense de Granja de Moreruela (Zamora)”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 97 (1931), p. 13; MARTÍN, E., “La entrada del Císter...”, op. cit., p. 160; BUENO DOMÍNGUEZ, M. L., *El monasterio de Santa María de Moreruela (1143-1300)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Zamora, Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1975, p. 20 y ss; PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, p. 44; GRANJA ALONSO, M., “El Monasterio...”, op. cit. p. 317.

Frades y Guadaña son el mismo lugar con distinta denominación histórica, aunque para otros muchos autores son tres enclaves distintos al que se suma el de Tábara en la orilla opuesta.

Lo que parece constatar la documentación altomedieval conservada es que a principios del siglo X fue fundado un cenobio en la margen izquierda del río Esla, enclave que ordenó el paisaje agrario de esa zona. Parece ser que, aún después del traslado a la orilla contraria de este monasterio bajo la advocación de Santiago, permaneció por un tiempo en su primitivo asentamiento acrecentando y afianzando su red socioeconómica, lo que prueba que no debieron ser tan devastadoras –poblacionalmente hablando– las *razzias* de Almanzor y que su resurgimiento en el siglo XII no debe asociarse exclusivamente a la afiliación cisterciense⁶⁴⁷.

Cocheril propuso un retraso significativo de la fecha de afiliación atendiendo a la denominación jacobea del cenobio⁶⁴⁸. La tesis clásica había sugerido el año 1131 para la incorporación de la reforma cisterciense el año 1131 y el mencionado monje postergó este momento hasta el 1158, argumentando que en esa fecha fue emitida una Bula de Alejandro III en que ya no se hablaba de Santiago de Moreruela sino de Santa María de Moreruela⁶⁴⁹. De tal forma enmarcó en el período 1153-1158⁶⁵⁰ la reforma de los monjes blancos en el cenobio zamorano.

Resulta sumamente curioso comprobar cómo habiendo ofrecido Gómez Moreno⁶⁵¹ –más de cincuenta años antes– la pauta para evitar incurrir en una incorrecta datación del mencionado documento papal, el P. Cocheril se afianzó en el error al seguir la fecha propuesta por Eydoux. Aunque la clarividencia de Gómez Moreno pudo deberse en parte a un comentario de Manrique⁶⁵², la valentía de reprochar el anacronismo del historiador galo fue mérito de M^a Isabel Alfonso, que no dudó en decir que “en 1158⁶⁵³ no hay ningún Papa que se llame Alejandro”⁶⁵⁴, debiendo fecharse tal documento en 1162.

⁶⁴⁷ ALFONSO ANTÓN, M. I., “Moreruela revisitada...”, *op. cit.*, p. 77.

⁶⁴⁸ Bueno Domínguez baraja la posibilidad de que no se hayan conservado otros documentos anteriores en que ya se hiciera referencia a Santa María de Moreruela. *Vid.*, BUENO DOMÍNGUEZ, M. L., *El monasterio de Santa María...*, *op. cit.*, p. 20.

⁶⁴⁹ *Cfr.* COCHERIL, M., *Études sur le monachisme en Espagne et au Portugal*, Paris-Lisbonne, 1966, p. 177.

⁶⁵⁰ El último documento en que aparece “Santiago de Moreruela” es aquel en que Yepes erró la lectura y confundió la fecha de 1153 sustituyéndola por la de 1123, y el primero en que se habla de “Santa María de Moreruela” lo creyó Cocheril como de 1158.

⁶⁵¹ “Alejandro III lo tomó bajo su amparo en 1162 (...). Nótese que la advocación antigua de Santiago aún perseveraba en 1158, siendo dicha bula pontificia el primer documento en que aparece ya la de santa María”: GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental...*, *op. cit.*, p. 195. *Vid.* también del mismo autor “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 98.

⁶⁵² *Extat diploma Alexandrae Papae, (...) Datum Laterani, quinto decimo Kalendas Maii, Pontificatum nostri anno tertio*. *Cfr.* ALFONSO ANTÓN, M. I., *La colonización...*, *op. cit.*, p. 39, n. 38.

⁶⁵³ El pontificado de Alejandro III abarca los años comprendidos entre 1159 y 1181.

En lo que respecta al fundador del monasterio Cisterciense de Moreruela, fue uno de los nobles con mayor influencia en la corte de Alfonso VII el encargado de acometer tal empresa. El importante personaje al que nos estamos refiriendo es Ponce de Cabrera (*Poncius* Giraldo) al que, después de llevar instalado en la corte leonesa dos décadas, le fueron premiados sus servicios al emperador con el dominio sobre la Villa de Frades y toda su área de influencia, con la única condición de promover y apoyar la construcción de un monasterio de monjes sujetos a la Regla de San Benito.

Desde su tierra natal, el que fuera vizconde de Gerona y Ager y señor de Cabrera, se había trasladado hacia 1127 junto con el resto del séquito de doña Berenguela (hija del conde Ramón Berenguer III de Barcelona) a la corte leonesa, acompañando a la joven prometida de Alfonso VII. De su primer matrimonio con Sancha nacieron dos hijos varones y otras dos hembras, y mediante sus segundas nupcias en 1142 con María Fernández de Traba (con la que tuvo un hijo, Fernando Ponce “el Menor”, pues otro de igual nombre procedía de su primer matrimonio) había entroncado directamente con la familia condal gallega más notable del momento⁶⁵⁵. A través del matrimonio de una de sus hijas (Sancha Ponce) con Vela Gutiérrez, emparentó con otra importante casa nobiliaria, la de los Vela⁶⁵⁶. Sus gestas militares le hicieron merecedor de una fama que, cuando fue nombrado señor de la villa de Moreruela, ya le precedía, pues gracias a ellas había sido nombrado también señor de Sanabria y Cabrera entre otras muchas plazas, y *príncipe de Zamora*. 1143 fue el gran año de este personaje, ya que obtuvo de manos de Alfonso VII el título condal y el cargo de mayordomo permanente de la casa real⁶⁵⁷, situándose en la cima de la jerarquía política de su tiempo.

La riqueza derivada de las victorias militares favoreció que Ponce de Cabrera no retuviese en su dominio la villa de Moreruela de Frades, sino que la cediese para la recuperación del monasterio

⁶⁵⁴ ALFONSO ANTÓN, M. I., *La colonización...*, *op. cit.*, p. 39.

⁶⁵⁵ El futuro linaje de los Traba está íntimamente relacionado con Alfonso VII, pues se criaron en la casa de Pedro Froilaz y jugaron un importante papel en el ascenso al trono y posterior consolidación del emperador. Además, cuando Ponce de Cabrera entroncó con esta casa gallega fue testigo en sendos actos de restauración y confirmación a favor de dos importantes monasterios cistercienses gallegos, el de Oseira y el de Sobrado. *Cfr.*, ALFONSO ANTÓN, M. I., “Morueruela en época cisterciense”, en *Moreruela. Un monasterio...*, *op. cit.*, p. 123.

⁶⁵⁶ También Ponce de Cabrera fue impulsor –junto con su yerno-sobrino– de la fundación del monasterio de Nogales (León), fundación benedictina de 1150 que fracasaría, y que sería afiliada por Moreruela al Císter en 1164 para cumplir su última voluntad, cuando ambos ya habían muerto (Vela Gutiérrez en 1160, y Ponce de Cabrera en 1162). Queda constancia documental de la autoridad paternal que ejerció a este respecto el propio conde de Cabrera al afirmar *ego laudo, aprobo et confirmo*. Resulta curioso que tomasen el testigo en la protección de ambos monasterios familiares las viudas y descendientes de ambos patriarcas, especialmente los de Vela Gutiérrez. *Cfr.* ALFONSO ANTÓN, M. I., “Morueruela en época...”, *op. cit.*, pp. 132-133.

⁶⁵⁷ Cargo que recuperará tras la muerte de Alfonso VII, durante el reinado de su hijo Fernando II, también criado por un miembro de los Traba, su suegro el conde Fernando Pérez. *Cfr.*, ALFONSO ANTÓN, M. I., “Morueruela en época...”, *op. cit.*, p. 128.

ya existente en esta área de influencia, comprometiendo su persona y su patrimonio en la refundación del citado cenobio. Los documentos conservados destacan reiterativamente que dotación inicial se debió exclusivamente a Alfonso VII, pero posiblemente eso respondiese a un esfuerzo de legitimación histórica acometido por el propio monasterio, celoso de la conservación y valimiento de los citados diplomas. Cabe suponer que el propio conde de Cabrera fuese el primer impulsor y benefactor de dicha casa, aunque animase al rey a formular dichas donaciones, que revitalizarían no solo el centro monástico, sino toda su zona de influencia. Todo esto tuvo, necesariamente, que favorecer el temprano inicio de las obras constructivas bajo la tutela del conde, que documentalmente consta en documentos de 1156 como “constructor”. La *datatio* encontrada en las hiladas inferiores de una de las capillas radiales durante los trabajos arqueológicos acometidos en esa zona, fecha las obras de la cabecera en el año 1162⁶⁵⁸.

Las donaciones que se sucedieron por parte de los hijos y nietos de Ponce de Cabrera⁶⁵⁹ y de Vela Gutiérrez⁶⁶⁰, mantuvieron bastante estables las rentas de Moreruela (y de su hija Nogales) a lo largo de los años, garantizando ingresos suficientes para proseguir con las importantes obras acometidas⁶⁶¹.

2.5.2. Descripción arquitectónica

Respecto al progreso de las obras del monasterio tampoco hay consenso entre los historiadores. Algunas de las conclusiones a las que llegó Gómez Moreno a este respecto motivaron la polémica también en el ámbito artístico, aunque hay que reconocerle el mérito de haber realizado el primer análisis pormenorizado del cenobio, partiendo prácticamente de cero⁶⁶².

Basándose en una concordia firmada en 1168 entre el monasterio y los habitantes de Junciel⁶⁶³, y destacando el hecho de que fuese *roborata in atrio iuxta ecclesia sancte Marie*⁶⁶⁴,

⁶⁵⁸ El Conde Ponce de Cabrera murió ese mismo año, lo que hace suponer que supervisase el inicio de las obras del templo morerolense.

⁶⁵⁹ Beatriz, Fernando Ponce el Mayor, Giraldo, Sancha y Fernando Ponce el Menor.

⁶⁶⁰ Fernando, Ponce, Pedro, Juan y María Vela, Pedro y María pertenecientes al clero. Para ampliar el árbol genealógico *vid.* ALFONSO ANTÓN, M. I., “Moreruela en época...”, *op. cit.*, p. 141.

⁶⁶¹ Donaciones realizadas en 1171, 1181, 1190, 1192, 1193, 1196, 1198, 1204, 1209, 1215, 1230... *Vid.* ALFONSO ANTÓN, M. I., “Moreruela en época...” *op. cit.*, pp. 133-137.

⁶⁶² Con escaso rigor científico -pero con claro conocimiento de la materia- un ilustrado excursionista decimonónico dejó constancia del estado de las ruinas de Moreruela en el último cuarto del siglo XIX (*cfr.* GARNACHO, T. M., “Monasterio de la Granja...”, *op. cit.*). Con un valor gráfico casi documental, en 1882 fueron publicados en la revista literaria *Zamora ilustrada* sendos grabados con vistas de la iglesia desde los primeros tramos de la misma -cuando aún permanecían en pie la práctica totalidad de los soportes que separaban la nave central de las laterales-, así como de la sala capitular semirruinosa ya por esas fechas.

⁶⁶³ BUENO DOMÍNGUEZ, M. L., *El monasterio de Santa María...*, *op. cit.*, p. 25, n. 4.

Gómez Moreno determinó que por aquellas fechas ya debían estar muy adelantadas las obras del templo⁶⁶⁵, al firmarse esta escritura en el atrio de Santa María⁶⁶⁶. Ya Torres Balbás a mediados del siglo pasado cuestionó tal afirmación⁶⁶⁷, aunque sería M^a Luisa Bueno la que, poniendo en duda que las obras estuviesen tan avanzadas en ese año, debido a que las donaciones sucesivas se destinaron (por deseo explícito de los benefactores) para la “opera de la iglesia”⁶⁶⁸. Pero la duda razonable se vuelve crítica cuando Moral afirma que “nunca en una iglesia cisterciense tuvo lugar confirmación de pacto alguno”, error que justifica porque “leyó mal Gómez Moreno, confundiendo *Sancte Marie* con *Sancte Marte*”⁶⁶⁹, que sería la patrona de la parroquia de Junciel y no la advocación de Moreruela. Este mismo autor incorpora al final de su artículo una transcripción de dicha concordia realizada por la profesora Ramos de Castro⁶⁷⁰. Personalmente, sugiero la posibilidad de que – existiendo la denominación mariana de Moreruela, ya en la Bula de 1162–, la advocación de Nuestra Señora estuviese justificada en este documento por gozar de tal titularidad la iglesia provisional del monasterio cisterciense⁶⁷¹.

De no ser cierta la interpretación cronológica del reconocido arqueólogo, ¿cuándo pueden fecharse las obras del monasterio morerolense? Quizá resulte más apropiado apuntar las dataciones propuestas por los distintos investigadores, al hilo del análisis de cada una de las partes del edificio.

⁶⁶⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 194.

⁶⁶⁵ Dice textualmente “en aquel año, 1168, existía ya la iglesia, y concluida quizás en su parte principal, dada la rapidez con que se llevó la obra, como acreditan las marcas de canteros repetidas por todo el edificio y la homogeneidad absoluta de estilo y procedimientos”: *ibidem*.

⁶⁶⁶ Generalmente las iglesias eran comenzadas por las cabeceras por exigencia del culto, siendo sospechoso que se hubiesen levantado a la par la cabecera y el pórtico de la iglesia monástica, lugar donde –según Gómez Moreno– se firmó el acuerdo entre el abad de Moreruela y los vecinos de la villa de Junciel. Al margen de esa cuestión, lo cierto es que el arqueólogo Fernando Miguel apuesta por la existencia de un pórtico medieval a los pies del templo, basándose en la existencia del arranque de un muro de sillería y mampostería de arenisca decorado con una imposta achaflanada, aunque tal teoría solo podría corroborarla una excavación. Cfr. MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval”, en *Moreruela. Un monasterio...*, op. cit., p. 267.

⁶⁶⁷ “Asociando los datos documentales y las características del edificio, puede suponerse que hacia 1168 empezarían las obras de esta iglesia –la de Santa María de Moreruela en cuyo atrio se firmó ese año una escritura sería el templo de la anterior comunidad o el provisional levantado por los monjes al instalarse en el lugar en 1131 –; en los siguientes avanzaría con lentitud la construcción, ultimada en el segundo cuarto del siglo XIII”: TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, op. cit., p. 23.

⁶⁶⁸ BUENO DOMÍNGUEZ, M. L., *El monasterio de Santa María...*, op. cit., p. 25, n. 5.

⁶⁶⁹ MORAL, T., “Nueva luz...”, op. cit., p. 15-18.

⁶⁷⁰ Cfr. RAMOS DE CASTRO, G., *El arte románico en la provincia de Zamora*, Valladolid, 1977, p. 513. Un par de años antes M^a Luisa Bueno lo había publicado en el apéndice documental de su tesis.

⁶⁷¹ “Hacia 1168 empezarían las obras de esta iglesia –la de Santa María de Moreruela en cuyo atrio se firmó ese año una escritura, sería el templo de la anterior comunidad o el provisional (...); en los años siguientes avanzaría con lentitud la construcción, ultimada en el segundo cuarto del siglo XIII”: TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, op. cit., p. 23.

La planta de la iglesia abacial, debido a sus notables dimensiones y al desarrollo del cuerpo de naves, hace presuponer la abultada comunidad para la que fue construida. El templo⁶⁷², presenta tres naves (de gran angostura las laterales) con nueve tramos hasta el crucero, de nave única y sobresaliente en planta por sendos espacios alargados. A este crucero abre una pareja de mínimas capillas, constreñidas⁶⁷³ por la corona de siete absidiolos⁶⁷⁴ tangenciales que orla una cabecera que mira hacia el este y está dotada de girola. Esta, a su vez, envuelve el ábside, antecedido por un tramo recto que se corresponde con las parejas de tramos no trapezoidales del deambulatorio circundante.

Según un grabado de 1882, en el que se ve cómo aún se conservaba el lienzo sur de la nave central hasta el arranque de la cubierta, se puede analizar la composición de su alzado. Organizado en tres pisos, correspondía el bajo a las arquerías de los formeros de medio punto que apeaban sobre columnas. Sobre estas arcadas de intercomunicación con la nave de la Epístola, se dispuso en época moderna una especie de triforio dotado de una sucesión de arcos apuntados (uno por tramo), que se interrumpían en el suelo a la altura de los salmeres sin mediación alguna y que, posiblemente, abrían a un espacio habitacional dispuesto sobre la nave contigua, ocupando el hueco existente bajo la cubrición a un agua que remataría esta zona y que cubriría con crucería tal y como sugieren los arranques de los arcos conservados en el muro meridional. Este espacio alto de la nave lateral se iluminaba mediante una sucesión de ventanas de remate semicircular y pronunciado abocinamiento doble, que parcialmente se conservan en el muro meridional de la abacial. El tercer piso estaría formado por un cuerpo de ventanas de medio punto con arquivoltas sobre columnas acodilladas. Sobre esta especie de claristorio arrancaba directamente la bóveda de la nave central, que se presupone era de cañón (o de cañón apuntado), sobre fajones cuyos empujes eran recogidos por columnas colgadas.

Pero sin duda, lo más interesante y singular de la abacial es su cabecera, que en numerosas ocasiones ha sido puesta en relación con las de las también cistercienses iglesias de Poblet, Veruela, Fitero y Gradefes⁶⁷⁵ (así como con el pórtico del maestro Mateo en Santiago de Compostela, las

⁶⁷² Dimensiones aproximadas: 63 metros de longitud, 26 de ancho por la parte del crucero, y 16 por las naves.

⁶⁷³ Estas hornacinas desarrolladas en profundidad están atrofiadas, pues no superan ni el espesor de su muro oriental.

⁶⁷⁴ Gómez Moreno llamó la atención sobre la particularidad de que tanto las capillas absidales como las de escaso desarrollo abiertas a los brazos del crucero, desarrollasen en planta un arco apuntado, y así quedó reflejado en la planta que él confeccionó para ilustrar su estudio (*vid.* GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 100). Posteriormente, Ramos de Castro realizó otra en que corrigió esa tendencia ojival. Las capillitas que abren al crucero desarrollan una especie de bóveda de horno en planta con arco de acceso apuntado. Respecto a la corona de capillas abiertas a la girola, a pesar de no responder a la herradura apuntada, sí que se aprecia la tendencia ojival tanto al exterior como al interior.

⁶⁷⁵ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 104-105. El monasterio de Poblet fue fundado a mediados del XII, estando su iglesia en construcción durante el último tercio de ese siglo. Para la iglesia de Veruela se

catedrales de Ávila⁶⁷⁶, de Santo Domingo de la Calzada⁶⁷⁷ y Zamora y con la colegiata de Toro⁶⁷⁸). Valle Pérez apostó por la filiación tipológica de esta cabecera con ejemplos franceses (Claraval III, Saint-Denis, Mortemer y catedral de Noyon, especialmente)⁶⁷⁹, siendo un elemento de vanguardia constructiva la “adopción de una cabecera con girola dotada de capillas radiales salientes, es decir, perfectamente individualizadas al exterior”, que vendría a tierras hispanas de la mano de los monjes procedentes de Claraval para la afiliación de esta casa⁶⁸⁰.

Como si de un arco triunfal se tratase, da acceso al presbiterio un elevadísimo toral de medio punto que volteja sobre pilares compuestos, preparados desde la base para recibir los nervios de la bóveda octopartita que debió en su día dignificar el crucero, y que compite en altura con el presbiterio. Le flanquean otros dos vanos de acceso, apuntados y de suma estilización, que se corresponden con la nave del deambulatorio. En los tramos más extremos de los brazos del crucero –alineándose en altura con los accesos a las capillas absidales– los escuetos ábsides de roscas apuntadas completan la “fachada presbiteral”.

La capilla mayor –que asciende airosa– presenta una articulación muy equilibrada a base de una potente arquería generada sobre pilares cilíndricos sustentados en un basamento corrido. Sobre una imposta, que recoge la nervadura de la cuenca con confluencia en el perpiaño de acceso, remata en el registro superior un modesto cuerpo de ventanas⁶⁸¹ con un acusado derrame interno. Cubre el espacio recto previo a la capilla mayor una modesta bóveda de cañón. El hemiciclo se resuelve en altura con una discreta bóveda de plementería ligeramente cóncava, y nervios que descansan sobre ménsulas trasladando los empujes al muro, y aligerando visualmente el presbiterio. Los siete tramos de la girola (nueve a nivel de cubiertas) se resuelven con crucerías. También los más próximos al

propone una construcción rápida entre 1170 y 1190. La iglesia de Fitero, a pesar de ser fundado el monasterio antes de mediar el XII, fue comenzada muy a finales del siglo. El templo de Gradefes parece que fue comenzado por su cabecera en 1177. BANGO TORVISO, I., “Monasterio...”, *op. cit.*, p. 90, y VALLE PÉREZ, J. C., “La significación de la iglesia abacial de Moreruela en el panorama histórico constructivo de la orden del Císter”, en *Moreruela. Un monasterio...*, *op. cit.*, p. 232.

⁶⁷⁶ “El haber de estas absidiolas en el tramo lindante con el crucero es particularidad acaso no vista sino en Ávila, y que se produjo á costa de reducir a mezquinísimas proporciones las otras del crucero”: GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 100.

⁶⁷⁷ “La hipótesis más probable es que la iglesia, cuyos muros se ven todavía en Moreruela, fuera casi contemporánea de la obra del Maestro Mateo de Compostela, así como de los ábsides de las catedrales de Ávila y Santo Domingo de la Calzada”: LAMBERT, E., *El arte gótico...*, *op. cit.*, p. 87.

⁶⁷⁸ “La cornisa de arquillos que rodea a la cabecera de Moreruela, semejante y contemporánea de la de Toro y tal vez, como ésta, influida aquélla por la catedral de Zamora”: ANTÓN CASASECA, F., “San Bernardo y nuestra arquitectura. Sus fundaciones directas en la Península Ibérica”, *Cistercium*, n° 28 (1953), p. 302.

⁶⁷⁹ VALLE PÉREZ, J. C., “La significación...”, *op. cit.*, pp. 222 y 227.

⁶⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 230-231.

⁶⁸¹ La tangencialidad de las capillas -a pesar de contar éstas con saeteras- favorece su proliferación al tiempo que dificulta el aporte lumínico de la cabecera.

crucero, coincidentes con el espacio recto, cubren con bóvedas de crucería sus espacios rectangulares. Los restantes cinco intervalos, por su condición trapezoide, descentran la clave para no quebrar los nervios. Las absidiolas cierran con sencillos cuartos de esfera.

Partiendo de los restos conservados, se puede interpretar la cubrición de las naves. Algunos autores⁶⁸² apuestan –con ciertas dudas– por el cañón apuntado en la central, mientras que otros⁶⁸³ se decantan por la bóveda de crucería. Para las laterales, los restos indican que se utilizaron crucerías. La presencia de una ménsula trebolada similar a las del presbiterio sobre la clave del triunfal hace pensar en la presencia de una bóveda octopartita en el tramo central del crucero.

Atendiendo principalmente a los soportes, Isidro Bango diseñó un cronograma constructivo que resulta, como poco, esclarecedor. Razona este estudioso –partiendo de su carácter unitario– que “la obra se iniciaría por el ángulo meridional de la girola”⁶⁸⁴, cambiándose ligeramente el proyecto a la altura del tercer pilar de acceso a las capillas, que a partir de ese punto sustituirían sus capiteles por fustes anillados. De igual forma, se dota de capiteles al segundo cuerpo de columnas que supera la primera imposta. El cambio de proyecto afectó a la cubrición de esta zona, a la altura de la séptima columna empezando por el sur, que fue dotada de sendas repisillas laterales para recoger las ojivas. El mismo historiador afirma que participó un segundo taller en la cabecera, caracterizado por el dominio pleno del soporte gótico. Se retomarían las obras en el lugar donde éstas se habían interrumpido, inaugurando la segunda fase constructiva que proseguiría hacia los pies⁶⁸⁵.

José Carlos Valle⁶⁸⁶ propone otro plan de actuación constructiva en el que situó el punto de partida en el muro oriental del brazo sur del crucero, alegando que el contrario presenta rasgos muy distintos. Habla de un segundo taller que asumiría el replanteo en altura que se percibe en la girola, y construiría íntegramente la capilla más septentrional de la corona absidal (claramente diferenciada con respecto a las precedentes). Este segundo taller, propone el autor, debió continuar su trabajo por el crucero y las naves “paralizadas temporal y provisionalmente en el primer tramo o acaso en el

⁶⁸² “Los brazos del crucero llevan cañones agudos; pero queda incierto si fue igual o semicilíndrico el de la nave mayor, perdido por completo”: GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 101.

⁶⁸³ GRANJA ALONSO, M., *Estudio histórico, artístico, religioso, agrícola y humano del Real Monasterio de Santa María de Moreruela de la orden Cisterciense, Zamora, 1990*, p. 79.

⁶⁸⁴ BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*, pp. 82 y ss.

⁶⁸⁵ *Ibid.*, p. 84 y ss.

⁶⁸⁶ VALLE PÉREZ, J. C., “Las primeras construcciones...”, *op. cit.*, pp. 26 y ss.

segundo (...) y la totalidad de las dependencias acomodadas en el frente de naciente del bloque monástico (...)", desde la sacristía hasta la sala de monjes⁶⁸⁷.

Los estudiosos parecían coincidir en que las obras de la iglesia se acometieron en el último tercio del siglo XII, aunque esta apuesta cronológica requiere de revisión tal y como parece indicar la *datatio* descubierta por Fernando Miguel en "el paramento exterior del hemiciclo de la capilla central de la girola"⁶⁸⁸, que fecha esta zona en 1162⁶⁸⁹. Esto obliga a adelantar a los últimos años de la década anterior, o a los primeros de la de los sesenta el inicio de las obras de la cabecera por la zona meridional de la girola, según la teoría crono-constructiva propuesta por Bango⁶⁹⁰. Este autor consideró que en el último tercio del siglo XII debieron realizarse las partes que él apunta de la primera fase, siendo a partir del 1200 (una vez que el cenobio hizo acopio de bienes suficientes para desarrollar tamaña empresa, mediante la consolidación de su dominio monástico) cuando más rápidamente avanzaron las obras⁶⁹¹. Como hemos podido comprobar más arriba, las donaciones, confirmaciones y privilegios en favor de Moreruela por parte de los descendientes de los fundadores se sucedieron en una cadencia que se volvió más ágil a medida que avanzaron los años, algo que permite suponer que las obras avanzasen a buen ritmo y con cierta regularidad.

La iglesia de Moreruela disponía de los seis accesos canónicos y ritualmente justificados. Hacia el mediodía se abría la llamada puerta de muertos con una exquisita molduración a base de arquivoltas. A occidente existió otro acceso (a pesar de las dudas que Bango tiene a este respecto, debido al carácter restringido de las iglesias cistercienses)⁶⁹² que Garnacho describe de esta manera: "en la del O, se admira también una greca trenzada, cuyo trabajo es de lo más delicado que he visto"⁶⁹³. A este respecto, una imagen de la fachada occidental de Moreruela conservada en el

⁶⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 27-28.

⁶⁸⁸ VALLE PÉREZ, J. C., "La significación...", *op. cit.*, p. 220.

⁶⁸⁹ "La cabecera de Moreruela debió iniciarse quizá ca. 1158-1162, coincidiendo con la llegada de los primeros monjes procedentes de Clairvaux bajo la dirección del abad Gualterio y su consiguiente afiliación a Cîteaux. La hipótesis concuerda con una nueva inscripción descubierta tras los trabajos de limpieza efectuados en el exterior de la girola en 1994 y que aporta la *datatio era MCC* (año 1162) visible en las hiladas inferiores de una de las capillas radiales": HERNANDO GARRIDO, J. L., "Granja de Moreruela", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 319-120.

⁶⁹⁰ Una síntesis de las dos propuestas crono-constructivas más precisas (Bango y Valle, respectivamente) puede verse en HERNANDO GARRIDO, J. L., "Laberintos de piedra. Canteros y escultores en el monasterio", en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 287ss.

⁶⁹¹ BANGO TORVISO, I., "Monasterio de Santa María...", *op. cit.*, p. 87.

⁶⁹² "Es muy difícil poder precisar hoy si existió puerta occidental dada la reconstrucción de esta parte", llevando a la correspondiente nota al pie que "como los monasterios cistercienses no prevén, en un principio, más asistentes a sus oficios que las propias personas de su comunidad no eran necesarias puertas monumentales en este lugar. La descripción que hace Garnacho (...) parece indicar que tenía una puerta, aunque por su descripción tal vez se refiera a la de los muertos": *ibíd.*, p. 81 y n. 86.

⁶⁹³ GARNACHO, T. M., "Monasterio de la Granja...", *op. cit.*

Museo de Zamora muestra el aspecto de esta parte antes del derrumbe y saqueo del cenobio y que resulta más ilustrativa que cualquier suposición basada en las costumbres cistercienses. En la mencionada fotografía se puede ver la articulación de la parte inferior del muro de los pies, mediante un acceso coronado con una sucesión de arquivoltas de medio punto sustentadas por dos parejas de tres columnas. Sobre él se observaba el despiece de un arco apuntado que actuaba como uno de descarga, siendo el resto del hastial fruto de las sucesivas obras y remodelaciones.

Hacia los pies, en la nave lateral del norte, estaba la puerta de legos, actualmente tapiada y solo perceptible desde el interior del templo. Desviada respecto al tramo correspondiente de la nave del Evangelio⁶⁹⁴ y ocupando –como es tradicional– el ángulo determinado por el brazo norte y la nave contigua, se abre la puerta de monjes que comunicaba la iglesia con el claustro regular. Compartiendo el muro meridional del brazo norte del crucero, se encuentra la puerta y escalera de maitines en comunicación con el piso alto y, finalmente, se abrió a su derecha y a nivel de suelo la puerta de la sacristía.

La belleza del conjunto se ve acrecentada por la calidad cromática de la piedra empleada. Gómez Moreno a este respecto dijo que se trataba de “una pizarra arcillosa, como la de Benavente y Astorga, de color entre rojizo y amarillo”⁶⁹⁵, aunque más recientemente se ha descrito como “piezas cuarcíticas de muy apreciables dimensiones, con curioso veteado rojizo y blanco”⁶⁹⁶ o “piezas pizarrosas de compactadísima arcilla y respetables dimensiones, con atractivo veteado rojizo y amarillo –lamido por caprichosos líquenes– que podría recordar los atractivos muros del monasterio cisterciense burgalés de Bujedo de Juarros”⁶⁹⁷ procedentes de la cantera denominada en la documentación “La Pedrera”⁶⁹⁸, que parece corresponderse con la de Piélagos, ubicada al norte del cenobio⁶⁹⁹. Las canteras y explotaciones de piedra, arenas y gravas estaban dentro del coto monástico, gracias a las donaciones desde los comienzos mismos del monasterio, algo que facilitaba y abarataba notablemente las obras⁷⁰⁰.

En cuanto al aparejo, ya Gómez Moreno indicó que “los paramentos son de sillares, bien largos generalmente y de galga muy desigual, labrados con esmero y ostentando casi siempre

⁶⁹⁴ El desvío parece deberse a la disposición del *armariolum* en el grueso del muro y tan próximo al ángulo sureste del claustro, lo que descentra el vano con respecto al intercolumnio de la nave.

⁶⁹⁵ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 103.

⁶⁹⁶ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela...”, *op. cit.*, p. 311.

⁶⁹⁷ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Laberintos de piedra...”, *op. cit.*, p. 281.

⁶⁹⁸ *Vid.*, MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval...”, *op. cit.*, p. 240.

⁶⁹⁹ *Cfr.*, HERNANDO GARRIDO, J. L., “Laberintos de piedra...”, *op. cit.*, p. 281.

⁷⁰⁰ *Cfr.*, MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval...”, *op. cit.*, pp. 239-242.

marcas de cantero”⁷⁰¹. La abrumadora abundancia de marcas de cantería presentes en la iglesia de Moreruela daría para realizar un estudio monográfico del tema⁷⁰², y sin ser esa mi intención es conveniente apuntar a este respecto un par de ideas. De la Granja vio en la diversidad de las mismas el síntoma claro de “que los constructores son en buena parte profesionales asalariados y no religiosos”⁷⁰³, aprovechando su inmensa casuística para establecer talleres itinerantes comunes con “las catedrales de Salamanca y de Zamora, colegiata de Toro, monasterio de Castañeda e iglesias de Santa María del Azogue y San Juan del Mercado de Benavente, de la Magdalena, Santa María de Horta, San Juan de Puerta Nueva, San Cipriano y Santiago el Viejo de Zamora”.

En el empeño de los científicos por establecer jerarquías cronológicas, estilísticas, cualitativas o cuantitativas tampoco hay acuerdo sobre si Moreruela exportó sus audacias constructivas o si las tomó prestadas de otros edificios preexistentes. Mientras que para autores tan reputados como Gómez Moreno, es de Moreruela de donde irradian las novedades asociadas a los comienzos del gótico, para otros⁷⁰⁴ es una síntesis de aciertos puestos en práctica por artistas foráneos o locales con amplia formación.

A pesar de la conveniencia de disponer el claustro y las estancias al sur para que la masa templaria no las privase de luz, de la posibilidad topográfica para hacerlo y de encontrarse el monasterio equidistante entre dos ramales del arroyo de la Laguna, el claustro reglar y las oficinas monásticas se dispusieron al norte de la iglesia monástica por motivos que se me escapan y que únicamente pueden explicarse atendiendo a que el caudal de la vertiente meridional fuese discontinuo e insuficiente⁷⁰⁵. Durante los años 2005 y 2006 se acometieron diversos trabajos arqueológicos asociados a la zona nororiental del cenobio. Mediante dichas intervenciones se recuperaron diversos tramos del sistema hidráulico de Moreruela. Las aguas del cercano regato de la Laguna son captadas y llevadas al monasterio a través de un largo canal con dos colectores, uno para conducir las aguas limpias hasta las dependencias que la precisaban y otro para evacuar las procedentes del uso de la comunidad para higiene, liturgia y cocina, a lo que se sumaría la

⁷⁰¹ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio...”, *op. cit.*, p. 104.

⁷⁰² Sirva como muestra el completo inventario de las mismas realizado por Fernando Miguel, y también por Peláez, Lera, Rodríguez y Santana. *Vid.*, MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval...”, *op. cit.*, pp. 245-246, 271-275; y HERNANDO GARRIDO, J. L., “Laberintos de piedra...”, *op. cit.*, pp. 282-283, 291-295.

⁷⁰³ GRANJA ALONSO, M., *Estudio histórico...*, *op. cit.*, p. 84.

⁷⁰⁴ VALLE PÉREZ, J. C., “Las primeras construcciones...”, *op. cit.*, pp. 28 y ss. Este autor destaca la influencia traída directamente desde Francia, de manos de monjes-artistas, venidos con el cambio de hábito. *Cfr.* BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*

⁷⁰⁵ Fernando Miguel justifica tal disposición por favorecer así el aprovisionamiento del agua, pero no entra en detalles a este respecto. *Vid.*, MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval...”, *op. cit.*, p. 236.

canalización del agua de lluvia y la conducción de las abundantes aguas freáticas. Dichas canalizaciones según las describió Fernando Miguel eran

galerías excavadas en el suelo, con los hastiales revestidos de aparejo de mampostería de canto rodado recibida con barro en su mitad inferior y con mortero de cal y arena en la parte superior. La cubierta es adintelada, por medio de un lastrón de pizarra, a excepción del tramo que discurre por la galería sur, que es abovedada mediante arco de medio punto⁷⁰⁶.

Antes de acometerse la primera campaña arqueológica arriba aludida se podían apreciar ciertos vestigios de esa red hídrica, tal y como demuestra el testimonio de Manuel de la Granja:

el Monasterio de Moreruela está asentado en un terreno excesivamente húmedo. Los monjes lo sanearon, convirtiéndolo en un suelo fértil. Encauzaron las aguas desde un manantial, situado a nivel superior, en el lugar denominado ‘Las Fontanillas’, hacia una canalización de mampostería, de más de un kilómetro, que la distribuía después a todas las dependencias del mismo: cocina, refectorio, claustro, hospital, dormitorios, iglesia, establos, huerta, bodega, etc., pasando posteriormente por las letrinas para ser conducidas a los desagües, fuera ya de los edificios. Así se puede observar en el claustro del Capítulo, en la iglesia, en la sacristía, en la fuente del peregrino, etc.⁷⁰⁷.

El que los expertos han denominado “colector principal” conecta con el monasterio a nivel de subsuelo por el extremo septentrional del pabellón de monjes, algo lógico por encontrarse en la primea planta del mismo las letrinas, de cuya estructura original solo se conservan los mechinales.

Del primitivo claustro reglar apenas se conservan restos de las ménsulas perimétricas que recibían los empujes de sus cubriciones en el muro sur y el ángulo con el este, que han mantenido cierta altura, así como partes discontinuas del zócalo. Las recientes excavaciones arqueológicas dejaron al descubierto parte del solado medieval de cantos rodados y ladrillo, con diseños geométricos en los tramos rectos y florales en las intersecciones de las galerías.

Inaugurando la panda capitular –junto a la puerta de monjes pero en el muro contiguo– se acomodaría el *armariolum*, reconvertido posteriormente en ámbito funerario de las familias fundadoras Cabrera (como demuestra la cabra tallada en una dovela del arcosolio funerario izquierdo) y Vela, habilitándose nichos gemelos sobre achaparradas columnillas en los muros laterales. Debió disponerse entre ambos un altar como hace suponer la pila de agua bendita tallada en la piedra del testero. Un recreado arco apuntado cobija el acceso a este modesto espacio cementerial, cuya morfología nada deber tener en común con el espacio original que sería de dimensiones más modestas y finalidad bien distinta.

⁷⁰⁶ MARTÍN CARBAJO, M. A., ET ALII, “La sala de monjes y el sistema hidráulico del monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio...*, op. cit., pp. 439-440.

⁷⁰⁷ GRANJA ALONSO, M., *Estudio histórico...*, op. cit., p. 87.

La sacristía está dispuesta en esta panda a continuación de la librería claustral. Es una amplia estancia de proporciones rectangulares, que remataría hacia oriente con una aspillera, y cubre con una bóveda de medio cañón iniciada en sillería y completada con mampostería. El muro meridional se mantiene bastante fiel a su aspecto original, pudiéndose comprobar cómo su aparejo es solidario con el del correspondiente contrafuerte angular del crucero de esta parte de la iglesia. En época moderna se compartimentó su espacio interno con un muro medianero que inhabilitó el acceso a la misma desde el claustro. Al tiempo que se dividió la sala en dos espacios de tamaño irregular se reforzó en esa zona la nueva escalera de subida al dormitorio, que –tal y como indican las marcas dejadas por los que fueran los peldaños inferiores en el muro del brazo norte eclesial–, era de menor tiro que la medieval. En el siglo XVII se construyó una nueva sacristía al oeste, pasando la medieval a convertirse en paso hacia ella, motivo por el cual se abrieron la puerta y el vano adintelado que se ven en la actualidad. Se conserva parcialmente el acceso medieval desde el templo, abierto en el hastial del brazo noroeste a través de una puerta centrada en este lienzo, que cubría con una bovedilla de medio cañón.

La sala capitular, de planta perfectamente cuadrada y casi once metros de lado, conserva los muros perimetrales originales, aunque las bóvedas del tramo de acceso de arruinaron, junto con gran parte del alzado de la fachada. El espacio interno, actualmente reconstruido, se compartimentaba mediante cuatro sencillos pilares cuadrados exentos que recogían sin mediación de capitel los empujes de las crucerías. Lamentablemente, el deterioro de esta importante oficina monástica avanzó considerablemente aunque, por fortuna, en la actualidad se ha frenado de forma definitiva, restituyendo las partes perdidas con un adecuado criterio restaurador de manifiesta diferenciación con respecto a las partes originales conservadas. La fachada de acceso desde el claustro se organizaba en tres vanos, actuando el central como puerta y los laterales como vanos de iluminación. Las partes bajas del lienzo permiten presuponer para la puerta una molduración que daría lugar a un profundo abocinado, cuyas arquivoltas reposarían sobre triples columnas acodilladas, mientras que los restos de un baquetoncillo en la jamba derecha del vano de la derecha parece indicar que las ventanas presentarían esa molduración corrida en todo su perfil. En el muro oriental se dispusieron tres ventanas de medio punto, siendo la central de mayor luz y más profuso molduraje. Las tres se resolvían mediante bocelos corridos dispuestos en las aristas, y se interconectaban mediante una imposta corrida, cobijando los tres huecos. Se trataba de un espacio de gran sobriedad, con mínimas concesiones decorativas que se limitarían a las claves de las bóvedas y a las columnas que flanqueaban la puerta de acceso.

A continuación, tal y como se acostumbraba, se dispuso la escalera de día, o de subida al dormitorio de monjes. El perímetro de este pasaje rectangular es el original, aunque no se conservan indicios de la escalera medieval ni del acceso a la misma. En el hueco dejado bajo el tiro de la escalera se dispuso una pequeña estancia con acceso desde el contiguo locutorio, destinada a prisión. El acceso a esta dependencia se realizaba mediante un estrecho recorte de muro rematado con un arco de gran rebaje, fruto de alguna campaña restauradora. La cubrición se resolvía mediante una bóveda rampante que arrancaba directamente del suelo y reposaba de igual forma sobre el muro oriental, donde una aspillera con acusado derrame interno y perfil semicircular aportaba luz y ventilación a este angosto espacio.

El locutorio como es lógico estaba ubicado en paralelo a la escalera. Era un espacio ligeramente más amplio que los dos pasajes que lo flanqueaban y, como ocurre en esos casos, tampoco se conserva ninguna señal de la que fuera su puerta de acceso. Los machones que estrechan el acceso son originales, como también lo es el muro oriental en el que se abrió una sencilla ventana de perfil semicircular y doble derrame. En cambio, los muros longitudinales y la bóveda de cañón seguido son fruto de las primeras campañas restauradoras, acometidas durante la década de los '70 del siglo pasado.

El conjunto formado por los tres pasajes se completa con el paso a las huertas. Perímetro y bóveda de medio cañón son de cronología medieval, aunque los muros del este y del norte fueron transformados en el último tercio del siglo XX. El nuevo muro oriental clausuró la puerta de comunicación con las zonas de trabajo que estaba dispuesta al este. En el muro septentrional se cambió la ubicación antigua de la puerta de acceso a la sala de monjes –contigua a esta estancia hacia el norte– que en origen estaría junto al acceso al pasaje (como han confirmado los recientes trabajos arqueológicos) y no al final del mismo como se presenta en la actualidad.

La sala de monjes se dispuso en paralelo a la galería capitular, a continuación del pasaje y con acceso desde este. Es la dependencia que mejor ha conservado su morfología medieval, siendo los muros, los soportes, los vanos orientales y las cubiertas, originales. Se trata de una dependencia de proporciones ligeramente rectangulares, dividida en dos calles con tres tramos cada una, articuladas gracias a los dos soportes centrales que recogen los pesos de los semicirculares fajones y apuntados formeros. Dichos arcos son de sencillo perfil en arista viva y voltean sobre fuertes pilares cruciformes conformados por cuatro rechonchas columnas, parcialmente embebidas en el núcleo del pilar. La correspondencia en los muros perimetrales se establece con columnas similares a las ya

analizadas, dispuestas sobre altos basamentos. Las bóvedas utilizadas para cubrir los seis tramos son baídas, realizadas mediante lascas de pizarra trabadas con argamasa. El nivel del suelo es más bajo que el del resto del monasterio, algo que se explica por la presencia del gran colector del que se trató más arriba. La presencia de una antigua puerta en el primer tramo del muro de poniente hizo pensar a Miguel Hernández la posible disposición en esa zona del calefactorio, medianero entre la gran sala y el refectorio de monjes⁷⁰⁸. Esta sala disponía de una puerta también original en el último tramo de esa misma nave, aunque los tremendos saqueos la desmantelaron casi por completo. En el lienzo oriental, tres sencillos vanos con amplio derrame hacia ambos lados, se encargaban del aporte lumínico de esta estancia, aunque con posterioridad se abrieron otros adintelados en el muro norte.

Ocupando todo el primer piso del pabellón capitular se dispuso el dormitorio de monjes. Los restos conservados en la actualidad responden a las sucesivas reformas acometidas en función de las exigencias derivadas de la incorporación a la Congregación de Castilla, así como otras posteriores. Los arqueólogos encargados de su estudio consideran factible una cubrición original con arcos diafragma para sustentación de una estructura de madera, a pesar de elevarse los contrafuertes externos hasta una altura suficiente como para recoger los empujes de una desaparecida bóveda⁷⁰⁹. En el muro norte existiría una puerta de comunicación con las desaparecidas letrinas, tal y como constata la presencia del gran colector en esta zona⁷¹⁰.

Inaugurando la panda del refectorio estaría el calefactorio, que conformaría un amplio espacio cuadrado calentado con un hogar, aunque el lugar tradicionalmente reservado al *calefactorium*, y al refectorio fue ocupado con posterioridad por una extensa cilla dispuesta en paralelo a la galería claustral. Tal y como han demostrado las excavaciones arqueológicas acometidas en esta zona, el refectorio medieval —a pesar de no subsistir— estaba dispuesto perpendicularmente a la panda como era tradicional. A partir de los resultados de esas excavaciones es posible deducir que su acceso estaría centrado en la crujía y que tendría una sola nave, aunque de momento no es posible precisar su longitud, que sería del triple de su ancho debido a la nutrida comunidad monástica y a que no resulta factible que fuese menos monumental que el de legos⁷¹¹.

Como es lógico, a continuación del refectorio de monjes se dispondría la cocina monástica, cuya planta fue recuperada arqueológicamente de forma parcial. Comunicaba con el refectorio y con

⁷⁰⁸ Cfr., MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval...”, *op. cit.*, p. 256.

⁷⁰⁹ *Ibíd.*, p. 258.

⁷¹⁰ *Ibíd.*

⁷¹¹ *Ibíd.*, pp. 258-259.

la siguiente dependencia de la panda, el locutorio de legos, mediante un pasaje estrecho, dispuesto perpendicularmente a la galería y comunicado con ambos refectorios. En época moderna fue muy transformada la llamada *domus conversorum*. Del que fuera refectorio de legos medieval se han recuperado parte de los muros del sur y del este, así como el arranque del primer pilar aislado, lo que hace presuponer la existencia de dos naves como mínimo. Las potentes ménsulas conservadas permiten suponer que cubriría con ojivas⁷¹². Sobre el refectorio se dispondría el dormitorio, pero no se conserva nada del mismo.

Entre el muro meridional del refectorio y la cilla medieval se encuentran los vestigios arqueológicos del pasaje de conversos. Por la tipología de este espacio estaría cubierto con bóveda de cañón⁷¹³. De la cilla medieval se conserva en toda su extensión el muro abierto al claustro, aunque en algunas zonas ha perdido parte del paramento exterior. Se conservan también varios arcosolios funerarios a continuación de la puerta del pasaje precedente. En el siglo XVI fue construida en este lugar la escalera principal del monasterio.

Como sucedió en todos los monasterios de la orden, con la incorporación de Moreruela a la Congregación de Castilla en 1494 se sucedieron importantes transformaciones en las instalaciones medievales, destacando la compartimentación interna del que fuera dormitorio común. En los siglos posteriores muchas nuevas empresas constructivas se acometieron (sacristía y dormitorio nuevos, panera, librería, claustro y dependencias de la hospedería, botica y enfermería...), aunque no entraremos en ellas por escaparse al objeto de nuestro estudio.

Con la desamortización y posterior exclaustación de la comunidad, se sumó al lógico abandono de Moreruela la codicia de los saqueadores que expurgaron sin escrúpulos su rico patrimonio mueble e inmueble, favoreciendo una ruina que solo con la adquisición de la finca por parte de la Junta de Castilla y León se ha visto frenada y revertida.

2.5.3. Estado de la cuestión ornamental

La abundante bibliografía generada en torno a Moreruela ha favorecido la atención que un elevado número de autores ha prestado a la decoración conservada en el cenobio.

⁷¹² *Ibíd.*, p. 261.

⁷¹³ *Ibíd.*, p. 262.

- Tomás María Garnacho⁷¹⁴:

La primera noticia que he localizado referida a los capiteles de la abacial se remonta al siglo XIX, y a pesar de su escaso valor científico –por tratarse de la crónica periodística que un excursionista erudito y aficionado al arte escribió en un diario de la época– he querido recogerla por resultar curioso que solo se refiera a los “capiteles de orden toscano”⁷¹⁵ de los ocho pilares circulares del presbiterio, en lugar de a las finas y ornamentadas ménsulas que se dispusieron ligeramente por encima de estos.

- Manuel Gómez Moreno⁷¹⁶:

Como ocurre en otras muchas ocasiones, también en ésta el monumento fue estudiado y dado a conocer por este autor. El insigne arqueólogo intentó asentar su tesis respecto a la primogenitura hispánica de este cenobio mediante un completo artículo en que también lo decorativo mereció su atención. Partió de la tradicional idea del ascetismo cisterciense en los siguientes términos

la decoración del edificio es modesta y escasa, conforme al espíritu de ascetismo predicado por San Bernardo, faltando, desde luego, representaciones animadas y naturalistas (...). El ornato, dentro de sus breves límites, parece que iba restringiéndose más y más conforme avanzaba la obra. Los estribos de las absidiolas llevan en lo alto esculpidas flores y hojas, con variedad y buen gusto. Por dentro, las basas de la girola guarnecen sus molduras y plintos con arquillos, hojas, piñas, rosetas, alguna cruz de Malta y además garras en forma de hojas⁷¹⁷.

Refiriéndose en particular a los capiteles de la cabecera afirmó que “son lisos en todas las partes altas, capilla mayor y lo más de la girola; pero otros conservan decoración vegetal [sic.] más o menos galana”⁷¹⁸. Centrado en la puerta de muertos indicó que sus capiteles “remedan de cerca el orden corintio”⁷¹⁹. Dijo también respecto a los capitelitos de “la ventana de una absidiola –primera del lado del Evangelio– discrepa de las restantes por ser un arco agudo sobre columnas, con capiteles de follaje disimétrico (...), admirables por su bizantinismo”⁷²⁰.

Al centrarse en los capiteles de la girola apuntó que

son bajitos y con mucha libertad compuestos: uno (...) con repisas (...) guarnécese de hojas venadas; los restantes, que son seis de la girola y el único salvado en el cuerpo de la iglesia, ostentan hojas lisas redondeadas, de las usuales en el gótico primitivo, por ejemplo en la cripta de Saint-Denis. Añádanse á esto, las repisas altas de la capilla mayor y otra en el crucero, compuestas de tres gallones

⁷¹⁴ GARNACHO, T. M., “El monasterio de la Granja...”, *op. cit.*, primera página.

⁷¹⁵ *Ibidem*.

⁷¹⁶ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio español...”, *op. cit.*, pp. 97-105.

⁷¹⁷ *Ibid.*, pp.102-103.

⁷¹⁸ *Ibid.*, p. 103.

⁷¹⁹ *Ibidem*.

⁷²⁰ *Ibidem*.

convexos revestidos de hojas que tiran á bizantino, y las filateras de la girola, con aspecto de flor lisa ó entallada, que sube abrazando las ojivas⁷²¹.

- Vicente Lampérez y Romea⁷²²:

Con escasos años de diferencia, también tuvo unas palabras para los capiteles morerolenses en su magna obra dedicada a la arquitectura española. Sin embargo, debido a su formación de arquitecto y al carácter de la obra, solo apuntó que “la decoración es sobria y escasa, según el tipo cisterciense; los capiteles de fuerza son lisos en general, algunos con hojas severas”⁷²³, resaltando la austeridad ornamental del conjunto.

- Manuel Gómez Moreno⁷²⁴:

Transcurrido un tiempo volvió a dedicar este autor unas páginas a Moreruela, aunque esta vez su mención a la decoración de capiteles y ménsulas, nada nuevo aportó al tema por ser el resultado de una síntesis de su anterior artículo:

la decoración del edificio es modesta y escasa, conforme al espíritu de ascetismo predicado por San Bernardo, faltando, desde luego, representaciones animadas y naturalistas (...).

El ornato, dentro de sus breves límites, parece que iba restringiéndose más y más conforme avanzaba la obra. Los estribos de las absidiolas llevan en lo alto esculpidas flores y hojas, con variedad y buen gusto. Por dentro, las basas de la girola guarnecen sus molduras y plintos con arquillos, hojas, piñas, rosetas, alguna cruz de Malta y, además, garras en forma de hojas lisas; los capiteles son lisos en todas las partes altas, capilla mayor y lo más de la girola, pero otros llevan decoración vegetal, más o menos galana; los seis de la portada del crucero, hacia sur, recuerdan de cerca el orden corintio; por el contrario, la ventana de una absidiola, primera del lado del Evangelio, discrepa de las restantes por ser un arco agudo sobre columnas, cuyos capiteles de follaje disimétrico (...), admiran por su bizantinismo absoluto. Los demás son bajitos y con mucha libertad compuestos: uno de la girola, con sus repisas laterales (...), guarnécese con hojas venadas; los restantes, que son seis de la girola y el único salvado en el cuerpo de la iglesia, ostentan hojas lisas redondeadas, de las usuales en el gótico primitivo, por ejemplo, en la cripta de Saint-Denis. Añádanse á esto, las repisas altas de la capilla mayor y otra en el crucero, compuestas de tres gallones convexos revestidos de hojas que tiran a lo bizantino, y las filateras de la girola, con aspecto de flor lisa o entallada que sube abrazando las ojivas⁷²⁵.

- Élie Lambert⁷²⁶:

Muy breve resulta la aportación de este investigador, que se limitó a apuntar que “los nervios del ábside arrancan de un haz de columnillas acabadas en saledizo por ménsulas muy borgoñonas

⁷²¹ *Ibidem*.

⁷²² LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., pp. 420-424.

⁷²³ *Ibid.*, pp. 422-423.

⁷²⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid, 1927, pp. 193-201.

⁷²⁵ *Ibid.*, pp. 199-200.

⁷²⁶ LAMBERT, E., *El arte gótico...*, op. cit., pp. 85-87.

(...) encima de las arcadas; éstas están sostenidas por ocho grandes columnas monocilíndricas con (...) capiteles rudimentarios sin decoración esculpida”⁷²⁷.

Como podemos comprobar, en ocasiones, el escueto comentario del repertorio ornamental desarrollado en los monasterios cistercienses parte de la premisa de la austeridad y desornamentación que se les atribuye. En otras⁷²⁸, únicamente se hace alusión a esa supuesta escasez decorativa, y nada se dice de los elementos que no se ajustan a tal punto de partida.

- Guadalupe Ramos de Castro⁷²⁹:

En su trabajo dedicado al arte románico zamorano, se refirió a los capiteles de la puerta de muertos diciendo que “son éstos de hoja de palma y acanto con sus nervaduras perladas, de buena mano y bastante soltura de dibujo y técnica”⁷³⁰.

Centrada en el alzado exterior de la cabecera, apuntó del cuerpo más alto que sus arcos reposaban “sobre columnas de las que solo quedan los capiteles de forma esbelta”. Al analizar el nivel inferior prestó atención a los pequeños capiteles de la primera capilla radial, “cuya ventana es un arco con derrame sostenido por columnillas con capiteles de hojas, terminado en volutas”⁷³¹. De los capiteles del arco triunfal se limitó a apuntar que son “estrechos y lisos”⁷³², añadiendo más adelante que hay en “la entrada a la girola en los laterales del muro E. del crucero (...) un arco doblado agudo que apoya sobre (...) columnas del arco de triunfo. Los capiteles vegetales son de labra sencilla”⁷³³.

Del lado septentrional del crucero indicó que “apoya en columnas cistercienses (...). Rematan con una ménsula triangular con adorno de hojas secas como las ménsulas de las nervaduras de la cabecera”⁷³⁴. También se detuvo en la puerta de monjes de la que afirmó que lucía “capiteles floreados”⁷³⁵. Concluyó su aportación apuntando que los lucillos sepulcrales ubicados en el que

⁷²⁷ *Ibíd.*, p. 85.

⁷²⁸ *Monumentos españoles. Catálogo de los declarados Histórico Artísticos 1844-1953*, 3 vol., Madrid, 3ª edición, 1984 (1932), p. 254, y ANTÓN CASASECA, F., “San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 304.

⁷²⁹ RAMOS DE CASTRO, G. *El arte románico...* *op. cit.*, pp. 277-298.

⁷³⁰ *Ibíd.*, p. 289.

⁷³¹ *Ibíd.*, p. 290 para ambas citas.

⁷³² *Ibíd.*, p. 292.

⁷³³ *Ibíd.*, p. 293.

⁷³⁴ *Ibíd.*, pp. 294-295.

⁷³⁵ *Ibíd.*, p. 295.

fuera *armariolum* apeaban sobre “columnillas cortas con largos capiteles lisos (...) muy destrozados”⁷³⁶.

- Isidro Bango Torviso⁷³⁷:

Poco incidió este historiador del arte en el aspecto decorativo de la iglesia morerolense –algo bastante comprensible dado que su estudio monográfico se orientó básicamente al análisis arquitectónico–, limitando su aportación a unas pocas evidencias. Afirmó que en la cuenca absidal “las columnillas no descansan, como sería lo usual, en columnas que arranquen desde el suelo, sino que lo hacen en unas consolas de hojas rizadas que forman unos cogollos que recuerdan conos invertidos”⁷³⁸.

Unas páginas después indicó que “en cuanto a la decoración esculpida, los motivos de los capiteles y molduras son de una gran simplicidad: unos cuantos capiteles vegetales, y el resto limitados al volumen de su simple forma arquitectónica”, añadiendo al poco en lo que a la girola se refiere que

sólo al llegar a la séptima columna desde el sur, se cambió de idea y entró en el proyecto la solución de abovedar con ojivas, disponiendo para ellas unas consolitas vegetales a ambos lados del capitel (...). La aparición de este tipo de escultura vegetal, hojas de acanto rizadas y picudas, no supone que se abandone el capitel de tipo liso, al contrario, éste se convertirá en una constante de toda la cabecera. Posiblemente tengamos que pensar que nos hallamos ante un taller en el que sólo un maestro es capaz de trabajar la decoración vegetal. Su actividad productora se puede rastrear en la continuidad de los muros del crucero, decorando la puerta meridional y, por el brazo septentrional, alcanzando la columna que queda suspendida en una consolita vegetal, junto al ángulo en que se inician las naves. En las partes más bajas hay indicios de este tipo en la ventana que se abre en la primera capilla septentrional de la girola. En altura su producción concluye con las consolas que apearán los nervios del cascarón del hemiciclo,

llevando al aparato crítico la siguiente observación:

Compárense las obras vegetales de este cantero –consolas del presbiterio y capiteles de la puerta meridional, etc.– con los capiteles de los ábsides menores y los de la puerta meridional de la catedral zamorana para darse cuenta que, una vez más, los constructores de Moreruela sintetizan en sus creaciones el arte de la catedral⁷³⁹.

- Manuel de la Granja Alonso⁷⁴⁰:

A finales del siglo pasado este autor realizó un amplio estudio que abarcó distintos aspectos del monasterio zamorano, en el que también prestó una mínima y obvia atención al repertorio

⁷³⁶ *Ibid.*, p. 296.

⁷³⁷ BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*, pp. 61-102.

⁷³⁸ *Ibid.*, p. 77.

⁷³⁹ *Ibid.*, pp. 81, 83 y n. 96, respectivamente.

⁷⁴⁰ GRANJA ALONSO, M. *Estudio histórico, artístico...*, *op. cit.*

ornamental. Se limitó a decir sobre los capiteles de la girola que “son floreados”, añadiendo después sobre los que enmarcan la ventana de la primera capilla empezando por la izquierda que son “capiteles vegetales”⁷⁴¹.

- José Carlos Valle Pérez⁷⁴²:

Con solo un año de diferencia, se publicó un artículo en que encontramos una rapidísima mención de los capiteles morerolenses al hilo de su filiación directa con los de Borgoña: “los de la puerta sur del crucero de Moreruela o los de la nave septentrional de La Espina, entre otros, responden también a prototipos sobradamente acreditados en aquella región francesa (Borgoña) desde fechas idénticas: San Lázaro de Avallon, Vézelay, Fontanay, etc.”⁷⁴³.

- Susana Calvo Capilla⁷⁴⁴:

En su ficha del templo morerolense introduce algunas alusiones en referencia al muestrario de exorno: “entre las tres primeras capillas encontramos dos órdenes de columnas superpuestos, cada una con su capitel –decorado el inferior y liso, como los del resto de la iglesia, el superior–, en las demás se trata de un solo fuste, anillado a la altura de la imposta (...) y rematado por un capitel liso”⁷⁴⁵. Añade a continuación que en el tramo más septentrional de la girola, debido al cambio previsto en la cubrición, se insertaron “en los ángulos unas repisas con decoración vegetal”⁷⁴⁶.

Termina apuntando que en la puerta de difuntos las columnas rematan en “capiteles vegetales”⁷⁴⁷.

- José Luis Hernando Garrido⁷⁴⁸:

También este autor coincidió en describir los capiteles de la puerta de muertos como de tipología vegetal “con excelentes acantos trepanados de sabor borgoñón (piezas similares aparecen en Ávila, Cozuelos, Aguilar de Campoo o Santa María del Azogue en Benavente)”⁷⁴⁹.

⁷⁴¹ *Ibíd.*, p. 82 para ambas citas.

⁷⁴² VALLE PÉREZ, J. C., “Las construcciones de la orden del Cister en los Reinos de Castilla y León: notas para una aproximación a la evolución de sus premisas”, *Cistercium*, nº 187 (1991), pp. 767-786.

⁷⁴³ *Ibíd.*, p. 775.

⁷⁴⁴ CALVO CAPILLA, S., “Iglesia. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 132-135.

⁷⁴⁵ *Ibíd.*, p. 132.

⁷⁴⁶ *Ibídem.*

⁷⁴⁷ *Ibíd.*, p. 134.

⁷⁴⁸ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela...”, *op. cit.*, pp. 305-324.

⁷⁴⁹ *Ibíd.*, p. 311.

Refiriéndose más adelante al elemento aislado que se conserva hacia los pies de la nave de la Epístola apuntó que “se aprecia una cesta de *crochets* con remates esféricos”⁷⁵⁰, elemento que le hace suponer la existencia de alguno más de características similares en el desaparecido cuerpo eclesial.

Su última alusión al tema, al hilo de la descripción de la sala de monjes, fue que “las semicolumnas cuentan con capiteles troncocónicos lisos”⁷⁵¹.

- José Luis Hernando Garrido⁷⁵²:

Al describir las capillas radiales que conforman la cabecera apunta que “cada capilla posee tres paños separados por contrafuertes (...) (que) rematan en una especie de toscos capiteles de perfiles husiformes ornados de manera aracizante: uno de ellos con una desmañada fronda vegetal muy primitiva; (...) con círculos de radios curvos de neto sabor hispánico, otros con rosetas y acantos en espiral de cuadratura más tardorrománica aunque de tosca factura local que recuerda tallas y canceles mozárabes del siglo X, muy distintas de las piezas escultóricas que apreciamos en el interior”⁷⁵³.

Añade a continuación que “la saetera de la capilla septentrional (...) porta aún columnillas acodilladas coronadas por cestas de acantos lisos y remates acaracolados muy simples”⁷⁵⁴.

Al ocuparse de la puerta de difuntos comenta que “apoya sobre tres pares de cuidados capiteles vegetales con excelentes acantos trepanados y perlados en los nervios foliados de conexión benaventana [Santa María del Azogue y, por ende, Compostela (claustros de la catedral de Santiago y Santa María del Sar (...))]”⁷⁵⁵.

Refiriéndose a la puerta de monjes apunta que luce “ordinarios capiteles vegetales muy maltrechos (sólo se averiguan los del lado izquierdo)”⁷⁵⁶.

Completa este repaso llamando la atención sobre “una cesta de sencillos *crochets* con remates esféricos”⁷⁵⁷ ubicada en el último tramo de la nave de la Epístola.

⁷⁵⁰ *Ibidem*.

⁷⁵¹ *Ibid.*, p. 323.

⁷⁵² HERNANDO GARRIDO, J. L., “Laberintos de piedra...”, *op. cit.*, pp. 277-295.

⁷⁵³ *Ibid.*, p. 285.

⁷⁵⁴ *Ibid.*, pp. 285-286.

⁷⁵⁵ *Ibid.*, p. 286.

⁷⁵⁶ *Ibidem*.

A modo de síntesis referida al muestrario ornamental y en un notable intento por establecer su filiación en el contexto cronológico más preciso afirma que

nuestro parecer –por más que la escultura no fuera lo más llamativo en las fábricas cistercienses– considera viable delimitar diferentes usos. En las obras más tempranas –las tres primeras capillas del costado meridional– intervienen escultores de menguado oficio, herederos de la tradición hispánica local, serían superados por artífices de mucho mejores mañas aunque de repertorios justos, precisamente los autores de las cestas carnosas y con escotaduras del interior (recordemos paralelos con Santa María de Mave), muy probablemente llegados desde tierras ultrapirenaicas hacia las décadas de 1160-1170. La presencia de capiteles con escotaduras en el tramo recto del deambulatorio septentrional hace que nos asalten dudas sobre la secuencia real de las fases constructivas justificadas en los trabajos de Valle.

En la medida que el replanteo de la girola exigía maestros de obras de mayor capacidad técnica y cualificación profesional, lo escultórico se limitó a una eficiente y voluminosa tarea estereotómica y la colocación de impostas y cestas lisas –muy en la línea de las tantas veces requerida sobriedad Bernarda, por lo demás ratificable en la sala de monjes con todo y ser más tardía– y sólo alcanzó renovados bríos cuando las obras de cierre se percibieron solventables. Fue entonces –hacia 1180– cuando pudieron arribar otros escultores conocedores de las modas antiquizantes importadas desde Borgoña y que tanto éxito alcanzarían en tierras del occidente peninsular durante los años finales del románico (desde Carrión a Ávila y desde Compostela a Lugo), su huella permanece preclara en el tramo recto y la capilla más septentrional de la girola (capiteles y ménsulas), incluyendo, las cestas del ventanal exterior, las ménsulas altas de la capilla mayor y una huérfana consola vegetal del brazo norte del crucero.

Para la portada meridional preferimos ajustar especialistas más próximos, pues conectan mejor con algunos talleres activos en San Juan del Mercado y Santa María de Azoague (sic) de Benavente. Otras facturas como la constatable en la superviviente cesta de crochets a los pies de la nave meridional del templo parecen manufacturas realizadas hacia el cambio de siglo, incluso la puerta de monjes o el arcosolio de la panda oriental nos sugieren datas bastante más avanzadas dentro del siglo XIII⁷⁵⁸.

- Fernando Miguel Hernández⁷⁵⁹:

También son someras las referencias que este autor dedicó al repertorio ornamental de Moreruela. Comentando la estructura del espacio sepulcral que antaño desempeñase funciones de *armariolum*, indicó que se conforma mediante “dos arquillos rebajados (...), que apoyan en otras tantas columnillas con capitel de cesta lisa, rehechas en su mayoría durante la restauración”⁷⁶⁰.

Más adelante, al referirse a la fachada capitular afirmó que

sólo hay unas mínimas concesiones a la decoración en las claves de las ojivas, como sucedía en el deambulatorio de la iglesia: medallones con motivos florales de pétalos abiertos enmarcados (...), que recuerdan a las claves del primer y segundo tramo de la girola (primera fase de la cabecera), y

⁷⁵⁷ *Ibidem*.

⁷⁵⁸ *Ibid.*, pp. 290-291.

⁷⁵⁹ MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “El conjunto medieval”, *op. cit.*, pp. 236-275.

⁷⁶⁰ *Ibid.*, p. 251.

otros por hojas idénticas a los capiteles de la ventana del séptimo absidiolo (segunda fase de la cabecera) y a las de los capiteles de la puerta de monjes⁷⁶¹.

Terminó de tratar este asunto al ocuparse de la sala de monjes, de la cual comentó que “la cesta lisa de los capiteles y la decoración de las basa de las columnas (semicírculos en bajo rÉlieve y lengüetas planas de remate triangular) repiten los modelos de la girola y de la portada de la sala capitular”⁷⁶².

- José Carlos Valle Pérez⁷⁶³:

Hace una pequeña alusión a los capiteles conectando la cabecera de Moreruela con la de la catedral de Noyon afirmando que existen paralelos en “los modelos de capiteles y de basas”⁷⁶⁴.

- Miguel Ángel Martín Carbajo, Luis Alberto Villanueva Martín, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejada y Francisco Javier Sanz García⁷⁶⁵:

En su estudio dedicado a la sala de monjes apuntaron –siguiendo a Bango, como ellos mismos indicaron⁷⁶⁶– que “los soportes presentan rasgos vetustos y se componen de cuatro semicolumnas adosadas a un pilar, de proporción muy baja y con capiteles lisos”⁷⁶⁷.

⁷⁶¹ *Ibíd.*, p. 253.

⁷⁶² *Ibíd.*, p. 257.

⁷⁶³ VALLE PÉREZ, J. C., “La significación...”, *op. cit.*, pp. 218-233.

⁷⁶⁴ *Ibíd.*, p. 227.

⁷⁶⁵ MARTÍN CARBAJO, M. A. ET ALII, “La sala de monjes...”, *op. cit.*, pp. 428-443.

⁷⁶⁶ Este historiador del arte no hace ninguna alusión a los capiteles de dicha sala en el artículo citado, en el que se limita a comentar que “rompiendo unidad constructiva con lo anterior, pero perfectamente alineado con él se encuentra la sala de monjes. Se entra por un vano informe en la actualidad a partir del pasaje. Es una dependencia rectangular dividida en dos naves por dos pilares cruciformes que apean arcos formeros apuntados y transversales semicirculares. Se cubre los seis tramos con bóvedas vaídas de mampostería. Aunque de una arquitectura muy arcaizante se trata de una construcción muy tardía, pienso que próxima a 1300”: BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*, p. 102.

⁷⁶⁷ *Ibíd.*, p. 441.

2.6. SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

2.6.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Aguilarejo-Corcós del Valle (Valladolid)

Afiliación: 1165-1175/1213

Fundadores: familia Téllez de Meneses

Línea de filiación: Valbuena-Berdoues-MORIMOND

Uso actual: turístico-cultural. Cedido por el Arzobispado de Valladolid al Ayuntamiento de Cabezón de Pisuerga

Cronología del edificio: h. 1213-XXI

Estado de conservación general: parcialmente restaurado-consolidado después del derrumbe de 1998, y protegido recientemente

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia, capilla funeraria, sacristía y capilla aneja

Otros restos arqueológicos: solar al norte donde se asentaron los claustros y las dependencias.

Recientemente se ha descubierto parte de la solería –a base de cantos rodados dispuestos formando motivos florales y geométricos– de la galería claustral del *mandatum*⁷⁶⁸

2.6.1. Marco histórico

El monasterio benedictino de San Andrés de Valbení⁷⁶⁹ pasó a convertirse en el cisterciense de Santa María de Palazuelos tras un documentado proceso, que se extendió a lo largo de más de cien años. Para intentar recomponer la historia de este cenobio del Císter, tenemos que remontarnos a un pasado benedictino del que apenas se tiene información y, cuando existe, escasos datos aporta.

⁷⁶⁸ “Un pavimento hábilmente fabricado, construido con cantos de río de diferentes colores con los que se crean dibujos geométricos y vegetales, entre los que se puede identificar una gran flor de 12 pétalos, en la zona de intersección entre dos pasillos. Una obra realizada en el siglo XVI, coincidiendo con la reforma de la iglesia hecha por Juan de Nantes”: LAPUERTA, T., “Los hallazgos de Palazuelos testimonian la importancia histórica del monasterio vallisoletano”, *El Norte de Castilla* (edición digital), 6 diciembre 2014.

⁷⁶⁹ Antón Casaseca hizo referencia a este lugar, aunque sin ninguna constatación arqueológica: “será ocioso buscar en el lugar restos del antiguo monasterio de benedictinos, que cambiaron el hábito y se trasladaron después a Palazuelos. Ni el recuerdo queda de ellos”: ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927, p. 521. El primitivo asentamiento parece estar documentado arqueológicamente a escasos ocho kilómetros del pueblo de San Martín de Valbení, y a cinco de la granja de San Andrés, en la cabecera del Valle de Santiago. En ese lugar aparecieron tejas, piedras calizas talladas, ladrillos macizos y restos de cerámica que, junto a la confirmación oral de algunos lugareños, confirman la existencia en esa zona de un antiguo “convento de frailes”. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, p. 301.

Las noticias más antiguas sobre el cenobio benedictino de San Andrés de Valbení (Valle Benigno) son del año 1063⁷⁷⁰, aunque algunos autores no descartan la posibilidad de que fuese incluso más antiguo⁷⁷¹. El autor del *Tumbo* habla de un documento fechado en ese año, en el que consta cómo Fernán Pérez y su mujer Elvira Núñez donaron al monasterio de San Andrés y a su abad Bellico o Bellido, el “monasterio o hermita de San Martín en Villela del Rey, cerca de Paredes, con unas viñas, huertas y heredades”. Los monjes cistercienses de Palazuelos, en fecha indeterminada anotaron al margen que “el monasterio de San Andrés debió de ser de monjes negros benitos pues es 36 años antes de la fundación del Císter”⁷⁷². Otra donación fechada en 1095 habla de la donación de Hermíldez o Hermegíldez de una dehesa y diversos solares en Villacastín al monasterio de San Andrés de Valbení y a su abad Juan⁷⁷³. En 1100, según Manrique, otra donación recayó en manos del mencionado abad, y en 1127 se documenta una permuta entre el abad Osmundo y García Pérez Vicente⁷⁷⁴.

En 1165 Alfonso VIII entregó⁷⁷⁵ al caballero de origen leonés Diego Martínez⁷⁷⁶ el cenobio benedictino *vocatur Sanctus Andreas de Valleveni*⁷⁷⁷ y, a pesar de no especificarse en el documento deseo expreso de que se introdujese la reforma cisterciense en esta casa benedictina, la evolución de los acontecimientos hace pensar en una intención subyacente de que así fuese. En septiembre de ese mismo año, el beneficiario de la antedicha donación regia delegó tal privilegio en favor del abad cisterciense de Valbuena, Guillermo, y sus hermanos de comunidad, con la condición de que fuese

⁷⁷⁰ “San Andrés de Valbení, casa muy antigua. Suenan abades de él: en 1063, Bellico, a quien otorga donación Fernando Pérez y Gelbira Núñez; en 1095, Juan I, según donación de heredades en Villacastín que hacen al monasterio Fernando Hermegíldez y su mujer Toda; en 1127, Osmundo; hacia 1165, Diago”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1942 (Madrid, 1923), p. 205.

⁷⁷¹ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses”, *Cuadernos Vallisoletanos*, nº 18, Valladolid, Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular, 1986, p. 21.

⁷⁷² Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 301.

⁷⁷³ *Ibidem*.

⁷⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁷⁵ El hecho de que fuese el mismo rey el que otorgase la potestad sobre el cenobio de San Andrés de Valbení a uno de sus nobles ha hecho pensar en el patronato regio de esta casa benedictina. Vid. *supra*.

⁷⁷⁶ Diego Martínez, después de servir fielmente al rey y ser honrado con su munificencia, decidió consagrar su vida a Dios junto con varios compañeros que le siguen. Según parece, a mediados del siglo XII San Andrés de Valbení era el escondrijo de un grupo de malhechores, y fueron Diego Martínez y sus compañeros los encargados de expulsarlos y restituir en ese enclave la vida cenobítica. Como recompensa, el Alfonso VIII le cedió el monasterio como constata el documento que nos ocupa, para que pudiesen llevar allí una vida religiosa en comunidad. En 1167 Diego Martínez recibe de don Ponce de Minerva y Estefanía Ramírez el lugar de Sandoval, por lo que también es considerado el fundador de ese monasterio cisterciense leonés.

⁷⁷⁷ DIEZ ESPINOSA, J. R., *Santa María de Palazuelos: desarrollo, crisis y decadencia de un dominio monástico*, Valladolid, 1982, p. 23.

abadía de forma perpetua y se adscribiese al Císter⁷⁷⁸, inaugurándose una nueva etapa para este monasterio antiguo.

En 1166 el monarca confirmó esta primera donación a Valbuena –aunque resulta curioso que no mencione la hecha por Diego Martínez escasos meses antes– y lo hace en los siguientes términos: *Dono ordinos cisterciensi vobis Domno Willelmo, abbati Vallisbonae, et fratribus eiusdem loci praesentibus atque futuris, Monasteriorum quod dicitur Sancti Andreae Vallibenigna in perpetuum*⁷⁷⁹. La potestad valbonense parece justificar la incorporación efectiva al Císter y, para Álvarez Palenzuela, se inicia en ese momento el llamado “período fundacional”⁷⁸⁰ o “proceso de afiliación”⁷⁸¹ cisterciense de San Andrés de Valbení, aunque hemos de ser “conscientes de que la afiliación no se llevó a cabo inmediatamente”⁷⁸². Parece ser que la documentación sí que apoya que la adscripción a la reforma de los monjes blancos tuvo lugar en ese año de 1165, aunque la subordinación plena al nuevo Instituto no se hizo efectiva hasta pasados unos años.

Valbuena se convirtió en casa madre de San Andrés de Valbení, en su garante y educadora en los nuevos usos y costumbres religiosas, en la verificadora última de la afiliación monástica. Tal dependencia materno-filial habría de durar solo diez años, los suficientes para que se “ejecute con plena eficacia la nueva observancia”⁷⁸³. Todo indica que durante este período San Andrés dejó de ser abadía para convertirse en una especie de priorato de Valbuena, aunque en 1175⁷⁸⁴ el monarca Alfonso VIII emitió un diploma en el que se presupuso que se reconocía la autonomía de San Andrés de Valbení con respecto a su madre-afiliadora, mediante la enumeración de todos sus bienes⁷⁸⁵ y con “la entrega al maestre de la orden”⁷⁸⁶, a pesar de que otros documentos posteriores

⁷⁷⁸ *Ut ordo cisterciensis Ibídem integer et custodiatur et sit abbatial in perpetuum. Vid. ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978, *op. cit.*, p. 119.

⁷⁷⁹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 205.

⁷⁸⁰ Fue el P. Guerin el que propuso esta forma de definirlo. *Vid. GUERIN, P., “Moreruela y los orígenes del Císter en España”, Cistercium*, nº 12 (1960), p. 213, n. 3.

⁷⁸¹ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses...”, *op. cit.*, p. 21. Además, al haber sido restituida en ese enclave una forma de vida religiosa de manos de Diego Martínez (después del paso de los malhechores por ese lugar), se debería hablar de afiliación, y no de fundación propiamente dicha, aunque la comunidad no estuviese adscrita a ninguna orden religiosa.

⁷⁸² “Conviene advertir que la mayor parte de las fundaciones no se realizan inmediatamente después de la fecha en que los documentos fundacionales o de donación están expedidos”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, pp. 119-120.

⁷⁸³ Díez Espinosa, J. R., *Santa María de Palazuelos...*, *op. cit.*, p. 24.

⁷⁸⁴ Lamentablemente, nunca existe la plena coincidencia entre los datos aportados por todos los investigadores. Francisco Antón fechó el final de la dependencia respecto a Valbuena no en 1175 sino en 1176, coincidiendo con el abadiato de García que, según este historiador, “ya figura como cisterciense, de hábito blanco”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 205-206. Respecto a la pérdida de autoridad abacial, este autor considera que en este momento la joven casa cisterciense recupera los plenos derechos que su orden le había suprimido tiempo atrás.

⁷⁸⁵ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 120.

siguen haciendo referencia a la dependencia valbonense⁷⁸⁷. El período fundacional parece concluir con este reconocimiento regio⁷⁸⁸.

Díez Espinosa, evitando entrar en la polémica fácil de si se produjo en uno u otro año la afiliación cisterciense de San Andrés, defendió la fecha de 1169 para situar la afiliación real y verificable de Valbení. Fundamentó esta tesis⁷⁸⁹ en que “en el Capítulo Provincial que la orden de Císter celebró en el Monasterio de Valparaíso en el año 1531, al referirse a la fundación de los diversos monasterios de la orden, se sitúa la afiliación al Císter de Santa María de Palazuelos en el año 1169”⁷⁹⁰, aunque curiosamente tal propuesta no ha tenido demasiados adeptos.

Se sucedieron a lo largo de los años varias donaciones, confirmaciones y exenciones a manos de distintos monarcas y papas. También numerosos particulares⁷⁹¹ entregaron parte de sus haciendas al monasterio de Valbení-Palazuelos para ganar la salvación de sus almas, aunque sin duda fue la donación de Alfonso Téllez la más relevante para la historia del monasterio que nos ocupa. En 1213 Alfonso VIII entregó la villa de Palazuelos⁷⁹² al caballero⁷⁹³ Alfonso Téllez de Meneses⁷⁹⁴ –hermano mayor del obispo de Palencia–⁷⁹⁵ como premio por sus servicios y este,

⁷⁸⁶ *Ibid.*, p. 206. Tal hipótesis fue refutada por Altisent que, en 1965, propuso que se trataba de una confirmación de la anterior donación regia de 1166, pero en esta ocasión sin mediación de Diego Martínez, directamente al abad de Valbení. Cfr., ALTISENT, A., “Nota sobre un documento de Alfonso VIII de Castilla”, *Anuario de Estudios Medievales*, 2, p. 547. García Flores afirma que, debido a la escasez de documentos, esta restitución de la autonomía abacial podía ser cierta ya en 1175, pues en 1181 figura el abad Juan de Valbení como testigo en una venta efectuada al monasterio de Benevívere, Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 304.

⁷⁸⁷ El Capítulo General del Císter celebrado en 1270 ordena investigar las causas por las que el abad de Valbuena mandó deponer a los abades de Palazuelos, Rioseco y Matallana. En 1295 Domingo Juan y su esposa hicieron una importante donación al abad Andrés, al tiempo que pidieron ser enterrados en Valbení, demandando al abad valbonense estampar su sello en tal documento a fin de ratificarlo. Y en 1376 el abad Martín de Valbuena nombra a su prior fray Alonso abad de Palazuelos. Hasta el año 1444 no existe constatación documental de la escisión valbonense con respecto a la Congregación de Castilla y la consiguiente supeditación de Palazuelos, Matallana, Rioseco y Bonaval al monasterio de Sobrado, obediencia que tampoco agradó a los susodichos monasterios, y de la cual el papa Pío II redimió años más tarde. Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 305 y 310 y ss.

⁷⁸⁸ DÍEZ ESPINOSA, J. R., *Santa María de Palazuelos...*, op. cit., p. 25.

⁷⁸⁹ A pesar de que Álvarez Palenzuela considera inconsistente esta datación “defendida por numerosos autores, que no aportan ninguna razón para apoyar tal fecha”, lo cierto es que Manrique, Cocheril, Dimier, Pérez de Urbel..., apostaron por esa cronología. ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit. p. 118, n. 200.

⁷⁹⁰ DÍEZ ESPINOSA, J. R., *Santa María de Palazuelos...*, op. cit., p. 24, n. 10.

⁷⁹¹ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 305 y 307 y ss.

⁷⁹² *Villam Palaciolis ad Pisorica ripas*. Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 206.

⁷⁹³ Alfonso Téllez de Meneses fue señor de Tudela, de Meneses, de Alburquerque y de Villanueva del Alcor, “y había recibido la villa de Palazuelos como pago de sus altos hechos en la batalla de las Navas”: *ibid.* p. 208.

⁷⁹⁴ Aunque Lampérez le llama Alfonso Tello, lo cierto es que para diferenciarlo de su progenitor se conoce al beneficiario de esta donación como Alfonso Téllez, ya que su padre respondía al nombre de Tello Pérez de Meneses. [Cfr. LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909, (Ed. Facsímil, Madrid, 1999, p. 445 y LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 26].

⁷⁹⁵ Lambert pone en relación la escasa distancia temporal existente entre la consagración episcopal de Tello Téllez de Meneses (Palencia, 1212) y la entrega de Palazuelos a la comunidad cisterciense de Valbení (Palencia, 1213), apuntando

contando con el beneplácito del monarca, se la entregó a su vez a la comunidad de San Andrés de Valbení en la persona del abad Domingo III (1208)⁷⁹⁶. A pesar de la mención expresa de la pertenencia de este cenobio benedictino al instituto del Císter desde 1175, la documentación de 1216 sigue refiriéndose a este monasterio como San Andrés de Valbení⁷⁹⁷. Algunos autores consideran que el traslado se produjo el mismo año de la donación de Téllez de Meneses (1213)⁷⁹⁸, convirtiéndose Valbení en priorato palaceño⁷⁹⁹. Sin embargo, parece poder presuponerse que hasta el año 1216 la joven comunidad cisterciense de Valbení permaneció en su emplazamiento benedictino, en la margen derecha del río Pisuerga. En ese momento la comunidad se trasladó a la orilla contraria, al lugar de Palazuelos⁸⁰⁰, donde permaneció hasta la exclaustación de la comunidad⁸⁰¹. Todo parece apuntar a que en 1254, durante el abadiato de Egidio, la comunidad cisterciense ya se había trasladado completa y definitivamente a Palazuelos, aunque ya a partir de 1224 todos los documentos conservados hablan del monasterio de Santa María de Palazuelos, y no de San Andrés de Valbení⁸⁰².

Las razones que estimularon a Alfonso VIII a promocionar y respaldar la implantación de diversos monasterios cistercienses en sus territorios (entre los que se cuenta el de Palazuelos) no se creen exclusivamente espirituales. Álvarez Palenzuela apunta a la cuestión del Infantado (candente por aquellos años) hasta el punto de decir que “Alfonso VIII fue preparando ese enfrentamiento

la posibilidad de que “el nuevo obispo tuviera gran parte en esta fundación”: LAMBERT, E., *El arte gótico...*, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁹⁶ *Deo et S. Andreae de Valle-benigna, et Boris, domino Dominico, instante eius abbati et fratribus, sub Cisterciense Ordine Ibídem Deo servientibus, de villa quae dicitur Palaçuelos quam obtinimus á Serenissimo Rege Alphonso pro servicio sufficiente et congruo quod in bello fecimus. Damus inquam et concedimus vobis praedictam villam cum terminis suis (...) talis conditione quod monasterium illud, quod nunc est in loco qui dicitur S. Andreas de Valle-benigna totaliter commutatis in locus praedictum quam dicunt Palaçuelos ut monasterium cisterciensis ordinis semper in eo vigeat et ordo idem, scilicet cisterciensis in perpetuum Ibídem observetur. Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 206.*

⁷⁹⁷ Antón cree que esta perpetuación de la advocación benedictina está justificada por la permanencia en ese enclave. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 207.

⁷⁹⁸ Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 307, n. 1703.

⁷⁹⁹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 207, n. 5. A pesar de que muchos autores retrasan hasta 1254 el traslado al lugar de Palazuelos, lo cierto es que a partir de 1224 todos los documentos conservados hablan del monasterio de Santa María de Palazuelos, y no de San Andrés de Valbení. Algunos autores consideran que el traslado se produjo el mismo año de la donación de Téllez de Meneses (1213).

⁸⁰⁰ En una carta del Papa Honorio III (1216-1227) ya se habla de *fratribus Monasterii Palaciolensis: ibídem*.

⁸⁰¹ Con la Desamortización se convirtió en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, tal y como indica el azulejo que fue colocado en la fachada. En la actualidad tal función es desarrollada por la capilla de la cercana finca de Aguilarejo, lo que favoreció el abandono del templo y su posterior ruina.

⁸⁰² En 1224, *Dominicus Abbas sancte Marie de Palaçuelos* otorga fuero a los habitantes de la villa homónima; en 1229 son autorizados por el Capítulo General del Císter los abades de los monasterios ubicados en la orilla izquierda del Pisuerga (incluido el *abbati de placiol in Hispania*) a acudir a sus reuniones trianualmente; en 1231 el rey Fernando III confirma la exención del pago de tributos por unas casas de Valladolid al *Abbas et monachi Sancte Marie de Palaciolos*; en 1235 el papa Gregorio IX firma un privilegio al *Abbati et conuenti de palatiolis* liberándole de acatar letras apostólicas no dirigidas específicamente a la orden del Císter. Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 307.

afirmando sus intereses en la zona mediante la existencia de monasterios por él fundados y dotados (...). En las zonas de litigio se hallaba el monasterio de Espina, fundado bastante tiempo atrás⁸⁰³, y los de Benavides y Matallana fundados respectivamente en 1176 y 1173”. Se puede afirmar que, con Palazuelos, el monarca castellano refuerza (aunque con un ligero retranqueo) sus intereses respecto a León, mediante una virtual “frontera monástica” que se ajusta casi exactamente a la línea fronteriza establecida por Alfonso VII entre los Reinos de León y Castilla⁸⁰⁴.

A finales del siglo XIII se inició un período de decadencia que favorecería que, durante los siglos XIV y XV, Palazuelos experimentase una profunda crisis económica y espiritual que motivaría su entrada en la Congregación de Castilla allá por el año 1505. En 1551, esta abadía fue elegida como residencia de los Padres Generales de la Congregación, instaurándose un Colegio de Teología. La invasión francesa paralizó el devenir de la vida de Palazuelos, aunque se perpetuó hasta el 29 de octubre de 1836, momento en que fueron puestos a subasta los terrenos, muebles e inmuebles, dispersándose y enajenándose todo el patrimonio monástico, a excepción del templo conventual que fue utilizado como parroquia. Una vez desprovista de culto la iglesia de Palazuelos, quedó esta en total desamparo, propiciando el saqueo, el vandalismo y la ruina del único edificio conservado del que fuera monasterio de Palazuelos⁸⁰⁵.

2.6.2. Descripción arquitectónica

Los historiadores del arte que se han dedicado al estudio de este monasterio no solo se han servido del análisis de los elementos constructivos y decorativos presentes en la iglesia, sino que se han ayudado de las noticias históricas que hemos analizado en las páginas precedentes para llegar a sus conclusiones. La mayoría de los autores coinciden en que las obras de la iglesia debieron comenzarse en torno al año 1215, coincidiendo con los documentos que alrededor de esa fecha hacen mención expresa de la comunidad religiosa que debía habitar las instalaciones provisionales construidas a tal efecto, a la espera de que se fuesen finalizando las definitivas.

Debido al carácter unitario de la cabecera de la iglesia y de las dependencias anejas conservadas, distintos historiadores –con Francisco Antón a la cabeza– han concretado el período

⁸⁰³ El período fundacional del monasterio de La Espina abarca de 1143 a 1149.

⁸⁰⁴ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 121.

⁸⁰⁵ Para tener más noticias sobre estos acontecimientos *vid.*, ARA GIL, C. J., “El Monasterio de Santa María de Palazuelos: un frágil testimonio del pasado”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, nº 36 (2001), pp. 68-75.

constructivo en los años que van de 1215 a 1230⁸⁰⁶. El dato cronológico que ayudó a Antón a cerrar con tanta precisión el período de actividad constructiva del templo es una inscripción incisa en una lápida encastrada en el muro septentrional de uno de los tramos presbiterales, conmemorando la consagración del altar mayor el año 1226:

+ + +

HOC·ALTARE·EST·CONSTRUCTUM·IN·HONORE·BEATE·VIRGINIS·MARIE·SUB·ERA·M·CC·LXIII.

Así como las obras del templo se consideran fruto de una campaña rápida y unificada, se cree que la edificación de las dependencias claustrales (excepto la sacristía que quedó incorporada al templo en planta, alzado y cronología) debió acometerse con cierta lentitud⁸⁰⁷. Ara Gil propone como fecha de finalización de la práctica totalidad de las obras del monasterio una fecha cercana a 1254, coincidiendo con el abandono del primitivo enclave de San Andrés de Valbení de forma irreversible y con el asentamiento en el que será su emplazamiento definitivo en Palazuelos⁸⁰⁸.

Por desgracia solo se ha conservado del que fuera monasterio de Santa María de Palazuelos su templo abacial y un par de dependencias subsidiarias de este dispuestas en los flancos. Estas estancias, sumadas a la iglesia propiamente dicha, confieren al conjunto un parecido asombroso con la insólita planta de Valbuena, cosa comprensible teniendo en cuenta que fue su casa matriz.

A pesar de la desaparición absoluta de los dos claustros y de todas las oficinas monásticas que lo conformaban, a excepción de la sacristía y su capilla aneja—, podemos hacernos una remota idea de la grandeza y dignidad del conjunto a través de los testimonios de diversos viajeros que tuvieron la fortuna de contemplarlo en mejores condiciones de las que ha llegado a nuestros días. El primero en dejar un testimonio escrito de su visita a Palazuelos fue Jacob de Cuelvis⁸⁰⁹ —que tuvo la fortuna de verlo antes de su declive— y que refirió que se trataba de un “lindo monasterio grande”⁸¹⁰. Con casi dos siglos de distancia, Maurice Margarot⁸¹¹ (que lo visitó el año 1771 en bastante buen

⁸⁰⁶ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 225.

⁸⁰⁷ *Ibid.*, p. 207.

⁸⁰⁸ “La iglesia y quizá los edificios monásticos estarían prácticamente terminados en 1254 cuando la comunidad hizo el traslado definitivo a ellos”: ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero: la crisis del románico”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 70.

⁸⁰⁹ Este pionero viajero alemán escribió su *Thesoro Chorographico de las Espannas* entre 1599 y 1600, según reza el título inglés de su crónica.

⁸¹⁰ HUERTA ALCALDE, F., *El arte vallisoletano en los textos de viajeros*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1990, p. 121.

⁸¹¹ Este viajero francés redactó su *Histoire or relation d'un voyage, que a duré cinq ans; pendant lequel... ocasión de voir environ deux cents grandes et belles villes* entre 1771 y 1776, según él mismo confiesa, y visitó Palazuelos al comienzo de su *tour*.

estado aún), dijo que era un “muy grande, bello y rico convento”⁸¹², a lo que Antonio Ponz⁸¹³ añadió que tenía una iglesia “buena y capaz en el estilo gótico”⁸¹⁴.

El inicio del que fuera su proceso de decadencia se puede establecer en los comienzos de la Guerra de la Independencia, con la batalla de Cabezón (1808). Aunque los monjes se esforzaron notablemente por reconstruirlo a lo largo de los siguientes años tal y como consta en el *Libro de obras*, las secuelas derivadas del pillaje posterior al enfrentamiento bélico fueron importantes. Al poco de terminarse los trabajos de rehabilitación del claustro reglar (1824–1832), un primer decreto desamortizador permitió la venta de las dependencias claustrales, que poco a poco irían desapareciendo por diversos motivos⁸¹⁵. El magno templo⁸¹⁶ (y la capilla de Santa Inés)⁸¹⁷ lograron sobrevivir gracias a su reconversión en parroquia de la cercana hacienda de Aguilarejo, en Corcos del Valle, aunque a partir de finales de la década de 1960, asumió tal función la capilla privada de la citada finca⁸¹⁸. La ruina del templo ya era más que evidente el último cuarto del siglo XIX, en que los Sres. Comisionados de la Comisión de Monumentos de Valladolid, encargados de redactar un informe de Palazuelos, afirmaban que

no obstante estar abierto al culto este precioso templo los días festivos, el descuido de sus patronos es altamente censurable, puesto que los muchos goterones que amenazan destruirlo, reclaman

⁸¹² HUERTA ALCALDE, F., *El arte vallisoletano...*, op. cit., p. 289.

⁸¹³ El que fuera académico de Bellas Artes, realizó su *Viaje de España* entre 1771 y 1796.

⁸¹⁴ HUERTA ALCALDE, F., *El arte vallisoletano...*, op. cit., p. 346.

⁸¹⁵ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 312.

⁸¹⁶ Resulta muy curioso que Francisco Antón no deje constancia (ni en el texto ni en la planta que realiza de Palazuelos), de la sacristía y su capilla aneja ni en su *Catálogo* ni en su artículo monográfico del *BSEE*. Habrá que esperar a su publicación de 1942 para que se refiera a estos espacios y los consigne en planta.

⁸¹⁷ Álvarez de la Braña da testimonio de un documento de 1295 en el que se habla de la “Capilla de Santa Inés” a propósito de la asignación de sepulturas de personajes ilustres en diversas zonas del monasterio. A partir de esa noticia, se ha pasado a denominar la capilla funeraria conservada al norte, bajo esa advocación, aunque el autor que descubre el documento mantiene la cautela al respecto por no tener la total seguridad de que se trata de la misma capilla, cfr., ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R., “Crónica de la excursión a Cabezón, Palazuelos y Aguilarejo el 10 de abril último”, *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, año II, nº 17 (1904), Valladolid, pp. 285-297, pp. 292, n. 1 y 296, nn. 3 y 4. García Flores llegó a la conclusión de que la capilla mentada en el documento de 1295 sería el segundo tramo de la nave norte del templo, indicando que no podemos conocer –a partir de los documentos conservados– la dedicación de la capilla dispuesta a continuación del ábside septentrional. Parece ser que otros testimonios documentales posteriores sí que confirman esa advocación. Cfr., GARCÍA FLORES A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 347-348.

⁸¹⁸ En el cercano caserío de Aguilarejo, la casa solariega de la antigua fábrica de harinas fue reconvertida en una fortaleza neogótica. Según información proporcionada por el que fuera su párroco en 2007, los obreros y empleados de la finca en esos años dejaron de acudir para el culto a la iglesia de Palazuelos por existir en esta propiedad una pequeña y confortable capilla apta para ese fin, encargándose el propio sacerdote de despejar el acceso a la iglesia Palazueleña con una pequeña hoz que llevaba en el maletero de su coche particular, para permitir el acceso a los visitantes, así como de velar por la subsistencia del desprotegido templo. Hasta su cesión al Ayuntamiento de Corcos del Valle, y la implicación activa y efectiva por parte de la Asociación para este fin fundada, la iglesia de Palazuelos fue arruinándose debido a la falta de recursos de que el Arzobispado de Valladolid disponía para la conservación de un patrimonio artístico tan vasto, a pesar de que diversos proyectos se habían fijado en este lugar (unos empresarios pensaron en levantar una bodega-Museo del vino donde poderse celebrar conciertos, catas..., que no llegó a cuajar debido a la existencia del cementerio dispuesto a los pies del templo y a la imposibilidad de exhumar todos los restos).

imperiosamente algunos reparos para protegerlo contra las inclemencias atmosféricas y que en poco tiempo no se destruya lo que han respetado tantos siglos⁸¹⁹.

Pero el pronóstico se cumplió poco más de un siglo después. En el mes de enero de 1998⁸²⁰ sucedió lo que era previsible debido al estado de abandono y una parte importante del edificio eclesial se vino abajo. Durante los años siguientes se efectuaron trabajos de consolidación del edificio, levantando un pilar auxiliar en madera y hormigón, revocando los lienzos murarios que se vieron afectados y disponiendo las correspondientes cubiertas a dos aguas para preservar el espacio interior de la lluvia que se pueden ver en la actualidad; una intervención de emergencia que evidencia con claridad los importantes destrozos⁸²¹.

El templo, de estructura basilical y orientación canónica, presenta tres naves y cuatro tramos (de los cuales solo el que precede al crucero mantiene su aspecto original), y tiene transepto no sobresaliente en planta, aunque sí en altura, de proporciones casi idénticas al tramo contiguo del cuerpo de la iglesia. La cabecera está formada por tres ábsides escalonados, que se abren a sus respectivas naves⁸²². La capilla central es muy profunda –al estar precedida por dos espacios rectangulares que configuran un presbiterio grandioso– y remata hacia el este con una cuenca

⁸¹⁹ ITURRALDE, A., FERNÁNDEZ DE CASTRO, V. M., GARCÍA BLANCO, J., Y CALZADILLA, F., *Descripción del templo de Palazuelos, cuyo examen y estudio hicieron el 30 de Mayo de 1888, que fue presentado en la sesión celebrada por la Comisión de monumentos de Valladolid el 17 de Junio del mismo año conservado en la secretaría de la mencionada Comisión*, recogida por ORTEGA RUBIO, J., *Los pueblos de la provincia de Valladolid (1895)*, 2 tomos en un volumen, Valladolid, Grupo Pinciano-Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1979 (edición facsímil de la de 1895), pp. 220-221.

⁸²⁰ García Flores durante una de sus visitas a Palazuelos –poco anterior a esa fecha– se percató de unos crujidos en el interior del templo. Las grietas y humedades propias del abandono debilitaron de tal forma el pilar toral sudeste, que se vino abajo junto con el muro meridional del tramo recto de la capilla mayor, las bóvedas del crucero, el brazo sur del transepto, el tramo previo a la capilla mayor y parte de la de la cuenca de la capilla del lado de la Epístola.

⁸²¹ Los miles de fragmentos de piedra derivados del hundimiento fueron dispuestos por diversas partes del templo –en el mejor de los casos sobre palés de madera y, en el peor, en montones inmensos y desordenados–, con el único fin de despejar las zonas a intervenir. La onda expansiva tuvo que ser de tal magnitud, que las vidrieras que hasta el derrumbe habían pervivido y cerraban los vanos, quedaron completamente destrozadas. Además, durante los trabajos de consolidación acometidos entre 1999 y 2002 se dispusieron en los vanos del ábside mayor unas láminas de poliéster para permitir el paso de la luz, y en las ventanas más altas unas redes textiles para evitar el acceso de aves; con el tiempo, las redes se deterioran de tal manera que las palomas inundaron el espacio templario e hicieron de este templo el mayor y más digno palomar de la zona, con lo que eso supuso de acumulación de guano por doquier, descomposición de animales muertos y deambular por tierra y aire de cientos de ejemplares asustados por el transitar tormentoso de los puntuales visitantes, que sólo con la cesión al Ayuntamiento de Cabezón y de la implicación de la “Asociación Amigos de Santa María de Palazuelos” (fundada el 21 de diciembre de 2012), se ha conseguido erradicar. Actualmente las dañadas redes antipájaros han sido sustituidas por otras metálicas de mayor duración y eficacia. Para conocer con más detalle los trabajos de intervención realizados en el templo de Palazuelos *vid.* la *Memoria y presupuesto para la intervención de emergencia en la cubierta de la iglesia del monasterio de Santa María de Palazuelos. Aguilarejo (Corcos)* (noviembre 1999), así como la *Memoria final de obra* (febrero 2001), a cargo de los arquitectos Ana Montoya García y José Manuel Horno Hernández, depositadas en el Servicio Territorial de Educación y Cultura de Valladolid. *Cfr.*, GARCÍA FLORES, A. *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 313, n. 1777.

⁸²² Respecto a las dedicaciones de las respectivas capillas de la cabecera a lo largo de los años *vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 313.

heptagonal⁸²³. A ambos lados de la capilla mayor se sitúan sendos absidiolos con perfil semicircular y tramo previo tendente al cuadrado. A través de un arco con claras connotaciones funerarias, afectado por el ya mencionado derrumbe⁸²⁴, se comunicaban los tramos rectos del ábside mayor y de la capilla de la Epístola.

A pesar de no ser propiamente parte de la iglesia, están íntimamente relacionadas con ella las únicas estancias que han pervivido (capilla sepulcral al norte y sacristía-capilla al sur), que se ajustan armoniosamente a esta planta retardatariamente románica, haciendo un guiño a la modernidad, aspecto que analizaremos a continuación, resultando un conjunto con una volumetría rica y coherente, de gran belleza, unicidad y equilibrio⁸²⁵. Con acceso desde el brazo norte del crucero se da paso a una capilla funeraria⁸²⁶ que se alinea perfectamente con el tramo recto de la absidiola inmediata. Este ámbito cementerial está formado por dos espacios cuadrados, superando hacia el oeste la mitad de la nave crucera, dando una ligera sensación de transepto sobresaliente en planta. Desde el brazo sur de la nave transversal se accede a una sacristía de soberbias proporciones, que comunica con una capilla dispuesta hacia oriente y con acceso desde el espacio recto del contiguo ábside meridional. Respecto a la línea de la cabecera, experimenta esta capilla-tesoro un levísimo retranqueamiento con respecto al tramo recto de la capilla sur, desequilibrando mínimamente la ilusión de falso crucero que se había conseguido en el costado septentrional del templo.

Un pequeño cubo descentra –engrosándolo– el contrafuerte correspondiente al perpiaño que separa el primer tramo de la nave del Evangelio y el tramo septentrional de la de crucero, debido a que alberga en su interior un husillo de escalera de subida a las cubiertas. Posee una saetera para la

⁸²³ Quedó deformada por el añadido de una *chirola* que, en el último tercio del siglo XVI, se dispuso hacia oriente haciendo eje con la capilla mayor. Se accede a este espacio –sencillo en lo que a los materiales de construcción se refiere, pero engalanado con grisallas de escenas de la vida de Cristo, y bóvedas decorativas de terceletes y combados con pinjantes–, a través de sendas puertas adinteladas practicadas en los paños segundo y cuarto del polígono, que favorecían la utilización de este espacio como si de una girola se tratase. Sobre este tipo de espacios, *vid.*, GARCÍA FLORES, A., “Para mayor culto...”, *op. cit.* https://www.academia.edu/9926912/Para_mayor_culto_del_oficio_divino_y_servicio_de_Dios_las_iglesias_de_los_monasterios_cistercienses_de_la_Congregaci%C3%B3n_de_Castilla_siglos_XV-XIX_

⁸²⁴ Tras el derrumbe de esa parte sólo se conservan los plorantes que rematan las achaparradas columnillas más orientales.

⁸²⁵ La rareza de esta planta se evidencia en la falta de ejemplares cistercienses idénticos fuera y dentro de nuestras fronteras, a pesar de que el parecido con la cabecera de la cercana iglesia de Santa María de la Asunción, de Dueñas (Palencia), es más que razonable, aunque en el templo palentino el ábside meridional fue sustituido y ampliado por una sacristía neoclásica que desfigura el aspecto original de la cabecera, y en el palazolense se conserva íntegramente.

⁸²⁶ Desde el siglo XIII desempeña una función cementerial, y la documentación se refiere a ella como “capilla de Santa Inés”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 220.

iluminación y ventilación de este espacio y remata de forma cupuliforme trasdosando su bóveda con refuerzo de dos nervios cruceros carentes de clave central destacada.

La estructura de los pilares exentos⁸²⁷ es la de tipo “hispanolanguedociano”⁸²⁸, formado por un núcleo cruciforme montado en un rotundo podio octogonal, con cuatro parejas de fustes pareados para sustentar fajones y formeros, y otro fuste –ligeramente más delgado– en cada codillo para apeo de los cruceros y/o de las dobladuras de los arcos. El haz de columnas que configura cada soporte está formado por doce fustes, como ocurre en Valbuena. Las responsiones reproducen la misma estructura con solo cuatro columnas, correspondiendo las frontales a los perpiaños y las acodilladas a los arcos ojivos. Todos los arcos que voltean en esta iglesia son de perfil apuntado.

La pareja de espacios rectos previos a la cuenca del ábside mayor cubre con bóvedas de crucería barlongas, aunque Torres Balbás planteó la posibilidad de que estuviese proyectada una bóveda sexpartita⁸²⁹ que englobase ambos tramos y que, debido a una modificación en el proyecto⁸³⁰ –perceptible en el muro meridional del tramo recto más inmediato a la cuenca–, se solucionase de esa forma finalmente. La capilla mayor, por influencia de las Huelgas de Burgos⁸³¹, cubre con una bóveda de nervios concurrentes junto a la clave del perpiaño de acceso al ámbito poligonal. Descansan dichos nervios sobre estilizadas columnas que recorren verticalmente el esbelto ábside⁸³² y que se incorporan a las que configuran los derrames de los vanos que horadan cada paño de la cuenca (excepto los más próximos al presbiterio). La morfología del ábside mayor ha hecho sugerir

⁸²⁷ Solo quedan completos los dos pilares exentos inmediatos al crucero, ya que de los dos siguientes únicamente la mitad oriental conserva su estructura original.

⁸²⁸ Para ampliar la información sobre esta denominación de la historiografía respecto a este tipo de pilar y las familias que se pueden establecer entre los diferentes templos en los que aparecen *vid.* LAMBERT, E., *el arte gótico...*, *op. cit.*, p. 113, y TORRES BALBÁS, L., “Iglesias del siglo XII al XIII con columnas gemelas en sus pilares”, *Archivo español de Arte*, nº 19 (1946), pp. 274-308.

⁸²⁹ *Cfr.* TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, *op. cit.*, p. 110.

⁸³⁰ Un lucillo sepulcral con vuelta apuntada quedó interrumpido a la mitad, mediante la columna que separa ambos tramos rectangulares. *Cfr.* SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Corcos de Aguilarejo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, 2002, p. 193.

⁸³¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 219, y TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, *op. cit.*, p. 98.

⁸³² Para Antón Casaseca, la esbeltez de la cabecera, debido al ejemplo de las Huelgas de Burgos, a pesar de disponer de sólo un registro de ventanas (y no dos como el burgalés) no parece que se deba a un cambio de proyecto, ya que “la altura de la bóveda está exactamente proporcionada a la colocación de las ventanas y éstas abiertas conforme al primer plan, puesto que son de medio punto (...). Nada, pues, justifica la sospecha de la sobreelevación para la capilla mayor, ni para su tramo precedente. Este hubiera tenido que cubrirse muy por bajo de los brazos del crucero, a cuya bóveda puede considerársela como de lo más viejo de Palazuelos”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 222-223. Contrario a esta opinión, García Flores considera, entre otras cosas, que, puesto que los capiteles que recogen los nervios de la cuenca absidal se dispusieron ligeramente por debajo de los que sustentan las dobladuras de los arcos de las ventanas, “la configuración actual de la cabecera de Palazuelos es fruto de una alteración de los planes originales, constituyendo el ábside poligonal una modificación del proyecto primitivo que contemplaba seguramente una capilla mayor análoga a las laterales, es decir, semicircular”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 315.

a algún que otro estudioso la posibilidad de que trabajasen en la cabecera de Palazuelos operarios venidos directamente de las Huelgas Reales⁸³³ o bajo su influencia.

Los tramos preabsidales de las capillas menores cubren con crucería que reposa sobre columnas esquinadas, al igual que ocurre en la sacristía, en los dos tramos de la capilla funeraria y, muy probablemente, al igual que ocurriría en la capilla de la sacristía, aunque en la actualidad está muy transformada⁸³⁴. Las cuencas de los ábsides menores se resuelven con cuartos de esfera sencillos.

Paradójicamente, los brazos del crucero cubren con una bóveda de cañón apuntado dispuesta transversalmente con respecto al cuerpo del templo, elemento retardatario⁸³⁵ que se ha considerado un claro retroceso en el proyecto constructivo⁸³⁶. El tramo central del transepto cubría con una bóveda de crucería con doble ligadura, que hoy ha desaparecido⁸³⁷. Esta misma cubrición – erróneamente denominadas por Antón como “bóvedas de combados”⁸³⁸, fechadas por este mismo autor entre 1226 y 1230– aún se conserva rematando los tres tramos inmediatos de las naves, únicos que resistieron a la ruina que obligó a reestructurar los que se disponían hacia poniente, a finales del siglo XVI⁸³⁹.

⁸³³ CHUECA GOITIA, F., *Historia de la arquitectura española. Edad Antigua y Media*, Madrid, Dossat, 1965, p. 323

⁸³⁴ En cronología moderna se rebajó el abovedamiento de esta estancia subsidiaria, acoplando una bóveda de cañón rebajado, motivo por el cual la ventana abierta hacia oriente quedó parcialmente interrumpida. Dado que sobre este espacio se habilitó una sobresala o gabinete es posible que los capiteles de dicha ventana se puedan ver desde ahí, aunque también pudieron quedar ocultos con la nueva bóveda.

⁸³⁴ Recientemente, durante los trabajos de rehabilitación, ha sido reabierto esta puerta tras muchos años condenada.

⁸³⁵ “A pesar de la fecha relativamente avanzada, esta parte del edificio es todavía muy arcaica”: LAMBERT, E., *El arte gótico...*, *op. cit.*, p. 266.

⁸³⁶ Cfr. ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero...”, *op. cit.*, p. 71.

⁸³⁷ Como ya se sugirió más arriba, debido a los daños estructurales que podían preverse por las importantes grietas que recorrían longitudinalmente el pilar meridional del presbiterio, y al lógico mal estado en que se encontraban las cubiertas, acaeció el desplome del espacio central del transepto, de la mayor parte del cañón agudo que volteaba sobre el brazo sur del crucero, la práctica totalidad del lienzo de separación entre el tramo preabsidal de la capilla meridional y del central, el pilar en que remataba ese paño interabsidal y la bóveda de la primera crujía recta de la capilla mayor. Como es lógico, también sucumbió la espadaña que trasdosaba el arco triunfal del ábside principal. A pesar de que los técnicos encargados de frenar el deterioro del templo, sanear las partes conservadas y reponer las estructuras arruinadas mediante actuaciones completamente reversibles procedieron “al desescombros con un análisis cuidadoso de los materiales y han numerado y clasificado las piezas en espera de una futura reconstrucción (...) por si en otro momento se pretende llevar a efecto un tipo de actuación más enérgica”, lo cierto es que hasta hace poco, miles de fragmentos de piedra seguían apilados y dispersos por todas partes. Con los nuevos trabajos, usos y funciones asumidas por la iglesia de Palazuelos, desconozco cuál ha sido el destino de todos estos materiales rescatados durante el desescombros, aunque parece poco probable su reutilización a corto plazo para restituir las partes desaparecidas con el derrumbe. Cfr., ARA GIL, C. J., “El Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*, p. 86.

⁸³⁸ LAMBERT, E. *El arte gótico...*, *op. cit.*, p. 225. La profesora Ara Gil propone un leve retraso de esta datación, “avanzado ya el segundo cuarto del siglo XIII”: ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero...”, *op. cit.*, p. 71.

⁸³⁹ “Los apoyos, cuadrados; los arcos, de medio punto; las bóvedas, de cañón con lunetos, (...) y asimismo la gran tribuna alta para coro (...). Esta reforma, que afectó a media iglesia, obedeció a la necesidad de reparar una ruina importante. Hizo la nueva obra Juan de Nates y la escritura de concierto y de condiciones, lleva la fecha de 8 de Febrero

No ha dejado de sorprender a los estudiosos la contradicción de haberse sintetizado en esta iglesia una planta de clara tradición románica con un alzado de la capilla mayor que apunta al gótico por su estilizada esbeltez y por sus quiebras poligonales, pero que se inserta en una volumetría neta y contundente que remite al período cronológicamente previo⁸⁴⁰.

En cuanto a los huecos de iluminación, ya se ha comentado que el ábside central ostenta cinco estilizadas ventanas muy molduradas entre contrafuertes, que refuerzan el sentido ascensional de la capilla mayor. En cada testero de la capilla-panteón se abre una ventana de similares características a las de la capilla mayor, que responden a la recurrente disposición de arquivoltas sobre columnas acodilladas. Las cuencas de las capillas menores presentan una ventana de amplia luz hacia oriente, al igual que la capilla-tesoro. Algunas ventanas horadan el muro norte sin responder a un ritmo concreto.

La fachada de los pies traducía la estructura en tres naves del cuerpo eclesial y, a pesar del impacto de las reformas realizadas en época moderna, estas no han conseguido disimular la que debió ser su estructura primitiva. Organizada en tres cuerpos separados por contrafuertes que rematan en talud y se interrumpen a media altura por un goterón corrido, alberga sendas ventanas molduradas (cegadas en 1996, como todas las que están relativamente bajas, para evitar el vandalismo), que se completaban con la puerta del lienzo central de perfil apuntado y absoluta sencillez. Sobre ella debió disponerse un rosetón que culminaría con un muro de característico perfil apiñonado. Fueron eliminados ambos elementos con la reforma de esta parte acometida a finales del siglo XVI o comienzos del XVII⁸⁴¹, al igual que ocurrió con el remate del cuerpo meridional, que fue recrecido significativamente mediante una espadaña-campanario que ha sobrevivido a la medieval.

Debido a la desaparición de las dependencias que se abrían al sur del templo abacial, y que antaño estuvieron dispuestas en torno al –también desaparecido– claustro regular, así como a la presencia de la capilla-panteón, la disposición de las puertas rituales de la iglesia de Palazuelos es en parte anómala como tendremos ocasión de comprobar a continuación. Dado que la capilla funeraria ocupa el lugar en que normalmente se dispone la puerta de muertos, esta se resolvió mediante un

de 1585”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 217. El estudio del edificio, llevado a cabo a finales del siglo pasado, durante las obras de emergencia acometidas para evitar su ruina total, revelaron que “apenas tiene cimientos por lo que es una obra de gran fragilidad”, de ahí que desde el siglo XVI el edificio fuese objeto de constantes arreglos y reparaciones. *Cfr.*, ARA GIL, C. J., “El Monasterio de Santa María...”, *op. cit.*, pp. 78 y ss.

⁸⁴⁰ ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero...”, *op. cit.*, p. 70.

⁸⁴¹ SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Corcos de Aguilarejo...”, *op. cit.*, p. 191.

sencillo acceso dispuesto en el segundo tramo de la nave del Evangelio, resguardada bajo una cornisa sostenida por canecillos⁸⁴².

A esta capilla funeraria, utilizada desde el siglo XIII como panteón de la familia Téllez de Meneses⁸⁴³, se accede desde el interior del templo mediante un digno acceso apuntado con una sucesión de sencillas arquivoltas que lo abocinan ligeramente y que reposan sobre sendas parejas de columnas cuyas basas no asientan directamente en el suelo, sino que lo hacen a media altura sobre el podio del grueso murario.

Desde el tramo recto de la capilla del sur se accede directamente a la capilla de la sacristía mediante una sencilla puerta de perfil semicircular desde el templo, resuelta desde el interior de la estancia en cronología posterior con un arco escarzano. Ambas estancias se comunican a través de un amplio acceso apuntado. En el brazo meridional del crucero –a través de otro vano, esta vez apuntado desde el templo y adintelado desde la estancia– se da paso a la sacristía.

En el primer tramo de la nave de la Epístola, haciendo ángulo con la sacristía, se abre la puerta de monjes⁸⁴⁴, conectando el claustro con la iglesia. Se trata de un sencillo acceso de perfil apuntado que se cobija bajo un arco escarzano de descarga y que, a su vez, es acogido por otro apuntado de mayores dimensiones. Desde el claustro se resolvió con dos roscas sucesivas suavemente molduradas. Haciendo ángulo, en el muro oeste de la sacristía, se dispuso una puerta que se resuelve con similar compostura que la anterior, a base de un arco apuntado sutilmente moldurado, englobado bajo una especie de alfiz con decoración labrada de entrelazo en su intradós. Desde el interior de la sacristía se aprecia con claridad cómo fue remozada la parte baja del muro occidental, lo que hace suponer la existencia de un acceso en esta parte que se corresponda con el nicho cegado a que hemos hecho referencia anteriormente. Aunque también se condenó, se puede apreciar la existencia de la puerta de conversos en el último tramo de la nave de la Epístola, resuelta con un sencillo arco ligeramente apuntado.

⁸⁴² Balado y Martínez, arqueólogos encargados de los últimos trabajos acometidos en el templo, también han designado este acceso como “puerta de muertos”: BALADO PACHÓN, A., Y MARTÍNEZ GARCÍA, A. B., “Historia de los enterramientos en Santa María de Palazuelos, Valladolid”, *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº 10 (2013), pp. 51y 53. Ciertamente esta puerta - litúrgicamente necesaria- no se dispuso en Palazuelos en su lugar acostumbrado por existir allí la capilla sepulcral de Santa Inés: además, la existencia del cementerio vecinal en el lado norte del templo, junto a los pies, puede atestiguar que los lugareños se empezasen a enterrar en el lugar donde quedasen evidencias de enterramientos de sus antiguos moradores.

⁸⁴³ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit. pp. 229 y ss.

⁸⁴⁴ Recientemente ha sido reabierto esta puerta tras muchos años condenada.

Por último, una simple puerta barroca, conformada por unas jambas superadas por un frontón triangular, se dispuso en el segundo lienzo murario empezando por los pies, y actúa desde antiguo como acceso al templo.

Resulta muy significativa, tratándose de un monasterio masculino, la inexistencia de la escalera y puerta de maitines de la que no hay ninguna evidencia en el muro interior del templo, descartándose también la existencia de una escalera de madera por ese mismo motivo. Esta ausencia puede deberse a la dificultad de disponer sobre esta estancia el dormitorio, debido a la importante elevación de su bóveda de crucería. De hecho, exteriormente no se observan huellas en el muro del brazo sur del crucero de haberse dispuesto un segundo piso sobre la panda claustral del Capítulo, lo que refuerza la teoría de que el dormitorio de monjes no se dispuso en su lugar prescriptivo. Álvarez de la Braña puede darnos la pista a este respecto, al decirnos que en el claustro mayor vio “su patio cuadrado, su galería, sus celdas, el refectorio y demás dependencias”⁸⁴⁵ pero, ¿qué pudo motivar la anómala situación del dormitorio común, que en cronología posterior sería dividido conformando celdas individuales? A este respecto García Flores (analizando casos similares en monasterios masculinos hispanos como el de Rioseco, Valldigna, Benifassá, Junquera de Espadañero, San Isidoro del Campo y La Franqueira) llega a la conclusión de que pudo deberse a la precariedad económica experimentada por el cenobio en el momento en que se concluían las obras del pabellón de monjes, imposibilitándose la monumentalización del dormitorio común en un segundo piso⁸⁴⁶.

También es curiosa la disposición de lo que podría considerarse el *armariolum* que, en contra lo acostumbrado, no se dispuso en la panda del capítulo, sino en la de la *lectio* junto a la puerta de monjes⁸⁴⁷. Se trata de un pequeño nicho polilobulado cubierto interiormente con bóveda de cañón, de algo más de un metro de ancho.

De las demás estancias claustrales no se conservan restos medievales, aunque posiblemente los trabajos arqueológicos que se vienen desarrollando en la actualidad nos ofrezcan información valiosa al respecto. Para reconstruir hipotéticamente estos espacios, únicamente contamos con algunos testimonios de viajeros que intuyeron vestigios cuando aún se conservaba algo de los mismos. Álvarez de la Braña, cuando a principios del siglo XX visitó Palazuelos, pudo ver que aún quedaban restos al mediodía del templo de lo que fueran el claustro “mayor” y el reglar; afirmó que esta casa tuvo dos claustros, “el mayor con su patio cuadrado, su galería, sus celdas, el refectorio y

⁸⁴⁵ ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R. “Crónica de la excursión...”, *op. cit.*, p. 293, n. 1.

⁸⁴⁶ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 353.

⁸⁴⁷ En esta misma ubicación lo podemos ver también en el monasterio premonstratense de Retuerta.

demás dependencias, y el menor, si se quiere más importante, según la liturgia conventual, donde el abad tenía su cámara, y en el que también estaban instalados el salón capitular, el *scrinium*, la biblioteca y el archivo”⁸⁴⁸. A nuestros días nos han llegado, como ya se ha comentado anteriormente, el *armariolum*, la sacristía y su capilla, algunos arranques de los arcos de las galerías dispuestas en el ángulo sudeste del espacio claustral, y parte del pavimento de ese ángulo. A estos exiguos restos hay que añadir una construcción de cronología moderna, reutilizada hasta los años cuarenta del siglo pasado como almacén de la cercana granja, que se alineaba hacia el sur a continuación de la sacristía, pero sin disponerse pegada a ella. Se conserva en el muro meridional, en su mitad este un arco apuntado que cabe suponerse arcosolio con funciones funerarias abierto hacia la contigua sala capitular. Además habría que llamar la atención sobre la diversidad de aparejos que se puede ver en este muro de cierre que, en su parte baja se resuelve mediante hiladas horizontales de ladrillo rellenas de sillarejo, y sobre las huellas dejadas por el supuesto arcosolio se transforman en una sillería de similares características a la del resto del muro sur del templo.

Con la instalación del Reformador General y la celebración de los sucesivos Capítulos de la Congregación de Castilla en Palazuelos, se sucedieron períodos de obras desde mediados del siglo XVI que modificaron necesariamente el aspecto y morfología del complejo monástico, a lo que hay que sumar diversas catástrofes como incendios, riadas, guerras, dificultades económicas, exclaustación de la comunidad de monjes, que en mayor o menor medida influirían en la ruina del monasterio⁸⁴⁹.

2.6.3. Estado de la cuestión ornamental

No son muchos los autores que se dedican al análisis de los capiteles de Palazuelos, a pesar de su elevadísimo número, pero sin duda algunos de ellos lo hacen de forma bastante pormenorizada.

- Antonio Iturralde, Venancio M^a Fernández de Castro, Julián García Blanco y Félix Calzadilla⁸⁵⁰:

El primer testimonio en que se inserta una descripción, por somera que pueda parecer, de los capiteles de la abacial de Palazuelos, es de un inmenso valor documental. Al analizar conjuntamente el interior del templo afirman que tiene “arcos ligeramente apuntados sostenidos por columnas

⁸⁴⁸ ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R. “Crónica de la excursión...”, *op. cit.*, p. 293, n. 1.

⁸⁴⁹ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 349.

⁸⁵⁰ ITURRALDE, A., FERNÁNDEZ DE CASTRO, V. M., GARCÍA BLANCO J., Y CALZADILLA F., *Descripción del templo...*, *op. cit.*, pp. 218-221.

agrupadas de airoas formas y laboreados capiteles (que) revelan un período de transición en que el estilo ojival primario comenzaba á ensayar esas bellezas”⁸⁵¹.

Un fragmento importante del texto –por no conservarse ese elemento tal y cómo se describe–, es el que se centra en el aspecto que presentaba el primitivo ingreso “completamente tapiado; pero queda descubierto el archivolt, deteriorados fustes y cabezas humanas sobre las que arrancaba el arco con severa gallardía, resguardado por saliente cornisa y laboreadas ménsulas”⁸⁵².

Al centrar la atención en la cabecera, apuntan que sus ábsides

se destacan con imponente majestad del plano del muro adornados de lindísimas ventanas cuyos fustes, arcos semicirculares y capiteles adornados de hojas y algunos de animales, lucen con gentileza sin igual sus elegantes aberturas, continuando la obra artística por el grueso del muro y reproduciéndose en el interior con variedad y tan gallarda belleza que no puede borrarse la agradable impresión que produce⁸⁵³.

Añadiendo un poco después que “otras ventanas, no escasas de primorosos detalles, se abren en los muros laterales y en una capilla desmantelada; pero éstas tapiadas y ocultas sus labores en su sección interior”⁸⁵⁴.

- Ramón Álvarez de la Braña⁸⁵⁵:

A comienzos del siglo pasado, en su crónica excursionista, declara que “abundan los caprichosos adornos en los capiteles de sus ventanas. Singularmente, en las cinco que tiene el ábside central, (...) se distinguen las ventanas extremas de cada lado (...) con fustes delgaditos y capiteles ornados de entrelazada flora, avecillas⁸⁵⁶ y otros rÉlieves de correcto dibujo y aspecto bello”⁸⁵⁷, una descripción propia de la época que muestra parte del encanto y riqueza decorativa de la abacial. A continuación hace también referencia a los de las ventanas de los ábsides laterales apuntando que “ostentan triples columnitas, de ornamentación más sencilla que la del ábside central”⁸⁵⁸.

Sin pretenderlo nos aporta información poco precisa, pero de gran valor testimonial, sobre algunos restos esparcidos por entre las “venerables ruinas de los destruidos claustros”, llevando a la nota correspondiente que “vense por el lado del Mediodía sobre el suelo que ocuparon dichos

⁸⁵¹ *Ibíd.*, p. 219.

⁸⁵² *Ibíd.*

⁸⁵³ *Ibíd.*

⁸⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 219-220.

⁸⁵⁵ ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R., “Crónica de la excursión...”, pp. 285-297.

⁸⁵⁶ Se refiere a los capiteles aVAext e iVAext del presente trabajo, los únicos de la iglesia que ostentan elementos figurativos (cabezas humanas y aves).

⁸⁵⁷ *Ibíd.*, p. 292.

⁸⁵⁸ *Ibíd.*

claustros, dispersos trozos de arcos, fustes, capiteles y otros materiales procedentes de los mismos”⁸⁵⁹.

- Francisco Antón Casaseca⁸⁶⁰:

Al analizar la capilla mayor por su exterior comienza diciendo que tiene “capiteles de bella silueta, unos con dos filas de hojas picudas, curvadas, con bolas bajo las puntas, otros con cuatro hojas ceñidas al tambor y avolutadas luego, otros con someros crochets, otros con piñas y con hojas de higuera o de viña como red del tambor”⁸⁶¹. Respecto a las ventanas de las capillas laterales solo añade que son “semejantes en todo a las del ábside”⁸⁶².

Prosigue apuntando que en el sur “se abren en el muro varios huecos de medio punto (...) con capiteles como los señalados en la cabecera”⁸⁶³. Y, más adelante, señala que en la capilla sepulcral o de Santa Inés “se abre en cada testero una ventana, idénticas en todo a las de la cabecera, con capiteles, como allí, de hojas con bolas y de crochets”⁸⁶⁴.

Respecto a la ornamentación de la fachada de los pies dice únicamente que tiene “capiteles de (...) decoración de crochets, sencillos”⁸⁶⁵.

Posteriormente se centra en el estudio de la iglesia desde el interior. Al analizar la capilla mayor se limita a apuntar que sus ventanas “son como al exterior (...) se hallan no poco encaladas y se ofrecen más confusas, sobre todo en los capiteles”⁸⁶⁶. Del arco triunfal comenta que “los capiteles, de crochets, tienen escasa altura y bastante vuelo”⁸⁶⁷, y del fuste que se engalanó con un anillo de follaje comenta que se engruesa “para recibir un gran capitel de crochets”⁸⁶⁸. Respecto a la existencia de elementos similares afirma que

los anillos de follaje que se ven en algunos fustes de Palazuelos tienen procedencia borgoñona, y también de les halla en la Champaña. Ejemplo: puerta de la iglesia de Charlieu, ya algo alejada de la fuente, junto a Auvernia. Fuera de Francia, catedral de Rochester, Inglaterra, y catedral de Cosenza,

⁸⁵⁹ *Ibíd.*, p. 290.

⁸⁶⁰ ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., pp. 526-549.

⁸⁶¹ *Ibíd.*, p. 531.

⁸⁶² *Ibíd.*, p. 532.

⁸⁶³ *Ibidem*.

⁸⁶⁴ *Ibíd.*, p. 534.

⁸⁶⁵ *Ibíd.*, p. 532.

⁸⁶⁶ *Ibíd.*, p. 534.

⁸⁶⁷ *Ibidem*.

⁸⁶⁸ *Ibíd.*, p. 534.

Italia. Aquí, por el carácter de anillos-repisas, que tienen éstos, pueden relacionarse con algo parecido de Montreal, cerca de Avallon, y con las ménsulas floridas de otros monumentos de la época⁸⁶⁹.

A la hora de analizar los ábsides menores afirma que tienen “capiteles, chatos, bajos, con un solo rango de crochets o de hojas picudas con bolas bajo las puntas; esos crochets presentan más arriba de su arranque, en poco rÉlieve, hojas como de roble y de higuera, aisladas, y la voluta remata en hojuelas escotadas de frente plano, en otras como palmetas invertidas, etc.”⁸⁷⁰.

A continuación pasa a analizar el interior de la capilla sepulcral, apuntando que tiene “capiteles de hojas con bolas (...) más rudos”⁸⁷¹. Del arco de comunicación entre el tramo recto de la capilla mayor y la aneja por el lado de la Epístola se limita a decir que tiene “capiteles de cabezas humanas”⁸⁷².

En un esfuerzo por relacionar los motivos vistos en la iglesia, apunta de los capiteles que se resuelven con hojas rematadas en bolas que “entran (...) en semejanza extraordinaria con los de Valvisciolo, con los del cimborrio, al exterior, de la colegiata de Toro, poco anteriores a los de aquí, y hasta con algunos más modernos, plenamente góticos, como los de la puerta de la Hiniesta, en Zamora”; de los “crochets de estos vistos en Palazuelos los hemos hallado en la Espina y en Retuerta, donde la analogía es más elocuente hasta por la traza general de algunos capiteles (los avanzados): son los de Troyes, los de Ceccano, los de Amaseno, de clara transición y de stirpe borgoñona” y concluye diciendo que

no así las hojas como de roble, de lóbulos redondeados, procedentes, según parece, de escuelas románicas normandas; aquí, en la Espina y en el claustro de Valbuena, se las haya, y también en la misma disposición, relevadas en el tambor del capitel, en ejemplares italianos. Pudieran llegar a través de los del Oeste francés⁸⁷³.

Concluye y recapitula su análisis decorativo afirmando que

toda la decoración, según se ha indicado, es vegetal, aunque ya no muy conforme con las austeridades primeras. Solo los capiteles del arco descrito en la capilla mayor presentan, por excepción, unas cabezas humanas, en los capiteles. Ya apareció esto en el claustro de Valbuena, y mereció atención; la fecha allí dada conviene con la de aquí, fin del primer cuarto del siglo XIII. Aquí como allí son cosa pobre; se parecen a cabezas entre volutas del claustro de Vallbona y a ciertos monigotes en oficio de ménsulas bajo cornisas francesas normandas y del Norte, góticas ya, del XIII también⁸⁷⁴.

⁸⁶⁹ *Ibid.*, p. 540.

⁸⁷⁰ *Ibid.*, pp. 535-536.

⁸⁷¹ *Ibid.*, p. 537.

⁸⁷² *Ibid.*, p. 537bis.

⁸⁷³ *Ibid.*, pp. 540-541.

⁸⁷⁴ *Ibid.*, p. 542.

- Élie Lambert⁸⁷⁵:

En su libro solo hizo referencia a que los capiteles de Palazuelos “se parecen notablemente a algunos capiteles de Las Huelgas”⁸⁷⁶.

- Francisco Antón Casaseca⁸⁷⁷:

En esta publicación un poco posterior recoge en gran medida sus afirmaciones ya expuestas en el *Catálogo monumental*, ya mencionado. Comienza refiriéndose a las ventanas de la capilla central desde el exterior, que lucen “capiteles de bella silueta, unos con dos filas de hojas picudas, curvadas, con bolas bajo las puntas; otros con cuatro hojas ceñidas al tambor y avolutadas luego; otros con someros ‘crochets’; otros con piñas o con hojas de vid, envolviendo como red al cuerpo”⁸⁷⁸.

Al referirse a la ventana del último tramo del muro del norte apunta que presenta “capiteles como los señalados en la cabecera”⁸⁷⁹. De las ventanas de la fachada occidental se limita a comentar que tienen “capiteles de (...) ‘crochets’ sencillos”⁸⁸⁰. De las ventanas de ambos testeros de la capilla sepulcral de Santa Inés comenta que tiene capiteles idénticos a los de los ábsides, “de hojas con bolas y de ‘crochets’”⁸⁸¹.

Ya desde el interior se centra en la capilla principal, con “capiteles de ‘crochets’”, puntualizando que en su arco triunfal “los capiteles, de ‘crochets’, tienen escasa altura y bastante vuelo”. También se detiene en las columnas de separación de los dos tramos rectos previos a la cuenca absidal central, que tienen “un anillo de follaje, que sirve también como repisa, pues a partir de él el fuste se hace más grueso, para recibir un gran capitel de ‘crochets’”⁸⁸².

De los arcos torales de acceso a las tres capillas dice que “todos los capiteles, chatos, bajos, con una sola zona de ‘crochets’ o de hojas picudas con pomas; estos ‘crochets’ presentan, a poco de su arranque, aisladas y en escaso relieve, hojas como de roble y de higuera, y la voluta remata en hojuelas escotadas, de frente plano, o bien en algo como palmetas invertidas, etc.”⁸⁸³. En los brazos

⁸⁷⁵ LAMBERT, E., *El arte gótico...*, op. cit.

⁸⁷⁶ *Ibid.*, p. 266.

⁸⁷⁷ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. V. Santa María de Palazuelos”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), pp. 177-200.

⁸⁷⁸ *Ibid.*, p. 182.

⁸⁷⁹ *Ibid.*, p. 184.

⁸⁸⁰ *Ibidem*.

⁸⁸¹ *Ibid.*, p. 185.

⁸⁸² *Ibidem* para todas las citas del párrafo.

⁸⁸³ *Ibid.*, p. 187.

del crucero comenta la presencia de “columnillas asentadas en repisas floridas (con) capiteles sencillos”⁸⁸⁴.

A la hora de analizar la composición del arcosolio de la capilla mayor, afirma que se resuelve “con capiteles de cabezas humanas”⁸⁸⁵. Pasa a continuación a analizar la capilla de Santa Inés, de la cual se limitaba comentar que tiene “capiteles de hojas con bolas (...) algo más rudos”⁸⁸⁶. Tampoco en esta ocasión se fija en la sacristía y su capilla aneja. Añade que “en los huecos y sus detalles, basas, fustes, capiteles, arquivoltas, de carácter cisterciense aún, quizás un tanto libre, se aprecia alguna relación con lo de las Huelgas, y tal vez con cosas del Centro y del Sur de Francia”⁸⁸⁷.

Cierra el repaso a la decoración de la iglesia con un esfuerzo por vincularlos con otros ejemplos, que son los mismos con los que ya había establecido relaciones en la publicación anterior

Los anillos de follaje que se ven en algunos fustes de Palazuelos tienen procedencia también borgoñona, aunque se los ve igualmente en la Champaña. Algunos ejemplos: Puerta de la iglesia de Charlieu, ya algo alejada, junto a Auvernia; fuera de Francia, catedrales de Rochester (Inglaterra) y de Cosenza (Italia). En lo nuestro, por el carácter que tienen esos elementos, de anillos-repisas, puede sospechárseles relación con algo parecido de Montreal, cerca de Avallón, y con las ménsulas floridas de otros monumentos de la época. De los capiteles, los de bolas entran en la serie ya comentada; son muy semejantes a los de Valvisciolo y emparentan con el copiosísimo grupo que va desde los exteriores del cimborio de la colegiata de Toro hasta los plenamente góticos, algo más modernos que los nuestros, como los del pórtico de la Hiniesta (Zamora), por ejemplo. ‘Crochets’ como estos de Palazuelos los hemos hallado en la Espina y en Retuerta, donde la analogía aparece más clara, hasta por la traza general de algunos capiteles (los avanzados de allí); son los de Troyes, los de Ceccano, los de Amaseno, de franca transición y de estirpe borgoñona. No así las hojas de roble, de lóbulos redondeados, si es que se prueba su antecedente en escuelas románicas normandas; vistas en la Espina y en el claustro de Valbuena, se las halla también, como aquí, relevadas en el cuerpo del capitel, en ejemplares italianos⁸⁸⁸.

Resume afirmando que

la decoración, toda vegetal, no va muy conforme con las austeridades primeras. Solo los capiteles del arco medianero, en la capilla mayor, presentan, por excepción, unas cabezas humanas en los capiteles. Ya apareció esto en el claustro de Valbuena y mereció comentario; la fecha dada allí conviene con la de aquí, hacia fines del primer cuarto del siglo XIII. Son cosa pobre estas esculturas; se parecen a cabezas entre volutas del claustro de Vallbona y a ciertos muñecos en oficio de ménsulas que aparecen bajo cornisas francesas, normandas y al Norte, ya del siglo XIII también⁸⁸⁹.

⁸⁸⁴ *Ibíd.*, p. 188.

⁸⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁸⁶ *Ibíd.*, p. 189.

⁸⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 190-191.

⁸⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 192-193.

⁸⁸⁹ *Ibíd.*, pp. 193-194.

- Francisco Antón Casaseca⁸⁹⁰:

Con unos años de diferencia vuelve a retomar el asunto en la edición revisada y ampliada de la que es su obra de referencia, variando escasísimamente sus apreciaciones, y solo en algunos casos muy concretos.

Al referirse a las ventanas exteriores del ábside central apunta que “llevan cogollos de hojas en todos los arranques de arcos (...), capiteles de bella silueta, unos con dos filas de hojas picudas, curvadas, con bolas bajo las puntas; otros con cuatro hojas ceñidas al tambor y avolutadas luego; otros con someros tallos; otros con piñas o con bolas o de vid, envolviendo como red al tambor”⁸⁹¹.

Respecto a los capiteles de la ventana del tramo de los pies del muro septentrional dice “que lleva columnas acodilladas, con capiteles como los señalados en la cabecera”. Del vano dispuesto en el último tramo del muro sur anota que luce “capiteles como los señalados en la cabecera”⁸⁹². Terminando el análisis de los capiteles del exterior del templo apunta de los que flanquean las ventanas de la fachada occidental que se decoran “con tallos sencillos”⁸⁹³.

Una vez en el interior del templo comienza diciendo que las quiebras del polígono de la capilla mayor se decoran con “capiteles de tallos”, encontrándose estas zonas “muy encaladas (...), sobre todo los capiteles”⁸⁹⁴. También define ampliamente los del arco triunfal, como “capiteles de tallos”⁸⁹⁵.

En el presbiterio, coincidiendo con la unión de los dos tramos que lo conforman se dispusieron sendas estilizadas columnas que a media altura experimentan un engruese disimulado mediante un “anillo de follaje, que sirve como de repisa (...) para recibir un gran capitel de tallos”⁸⁹⁶ y que le sirve “para sospechar la sobreelevación de la cabecera (...) porque se les supone puestos para disimular el añadido”⁸⁹⁷. Añade unas páginas más tarde que “por el carácter que tienen esos elementos (...) pudiera comparárseles con las ménsulas floridas de otros monumentos coetáneos, o con algo parecido de Rochester y de Cosenza”⁸⁹⁸.

⁸⁹⁰ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 205-238.

⁸⁹¹ *Ibid.*, p. 210.

⁸⁹² *Ibid.*, p. 211.

⁸⁹³ *Ibid.*, p. 212.

⁸⁹⁴ *Ibid.*, pp. 213-214.

⁸⁹⁵ *Ibid.*, p. 214.

⁸⁹⁶ *Ibidem*.

⁸⁹⁷ *Ibid.*, p. 222.

⁸⁹⁸ *Ibid.*, p. 226.

Los capiteles de los pilares torales de las capillas son juzgados como “chatos, bajos, con una sola zona de tallos o ‘crochets’, o de hojas picudas con pomas; éstos presentan, apoco de su arranque, aisladas y en escaso rÉlieve, hojas como de roble y de higuera, y la voluta remata en hojuelas escotadas, de frente plano, o bien en algo como palmetas invertidas, etc.”⁸⁹⁹. También presta atención a las “repisas floridas (y) capiteles sencillos”⁹⁰⁰ sobre los que reposan los nervios de las crucerías de los brazos del crucero. Habla también de los plorantes del arcosolio que se abre en el costado sur del presbiterio, “con capiteles de cabezas humanas”⁹⁰¹.

Ya dentro de la capilla funeraria se detiene un momento en sus “capiteles de hojas con bolas”, apuntando que “parecen aquí algo más rudos”⁹⁰². Aquí sí que dedica un par de párrafos a la sacristía y a su capilla aneja; de los capiteles de la primera dice que son “de núcleo campaniforme y tallos de trébol, grandes”⁹⁰³, y de los de la segunda que están “adornados con bolas y ‘crochets’”⁹⁰⁴.

Pone en evidencia que “en los huecos y sus pormenores, basas, fustes, capiteles, arquivoltas, de carácter cisterciense aún, quizás un tanto libre, se aprecia alguna relación con lo de las Huelgas, mereciendo advertencia las hojitas revueltas que marcan el arranque de arquivoltas en las ventanas absidales de Palazuelos”⁹⁰⁵.

A propósito de una hipótesis crono-constructiva afirma que las obras de la cabecera siguieron “por las naves, sin gran diferencia de tiempo, y aseguran esa continuidad los capiteles, que son como los del arco toral, así en silueta como en labra y decoración”⁹⁰⁶.

Afirma que

los capiteles (...) de bolas entran en la serie ya comentada; son muy semejantes a los de Valvisciolo y emparentan con el copiosísimo grupo que va desde los exteriores del cimborio de la colegiata de Toro hasta los plenamente góticos, algo más modernos que los nuestros, como los del pórtico de la Hiniesta (Zamora), por ejemplo. Tallos como estos de Palazuelos, los hemos hallado sobre todo en Retuerta, donde la analogía aparece bien clara, hasta por la traza general de algunos capiteles (los avanzados de allí); son los de Troyes, los de Ceccano, los de Amaseno, de franca transición. A las hojas de roble, de lóbulos redondeados, vistas en la Espina y en el claustro de Valbuena, se las halla también aquí, relevadas en el cuerpo del capitel, en ejemplos italianos. Pero todo ello es común: baste

⁸⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 215-216.

⁹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 217.

⁹⁰¹ *Ibíd.*

⁹⁰² *Ibíd.*, p. 218 para ambas citas.

⁹⁰³ *Ibíd.*, p. 218.

⁹⁰⁴ *Ibíd.*

⁹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 221.

⁹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 224.

citar un grupo de capiteles como los de Palazuelos, en monumento pariente: los de Santa María de Aguilar de Campoo⁹⁰⁷.

Concluye diciendo que

la decoración, toda vegetal del templo palaciolense, no va muy conforme con las austeridades primeras. Solo los capiteles del arco medianero, en la capilla mayor, presentan, por excepción, unas cabezas humanas en los capiteles. Ya apareció esto en el claustro de Valbuena y mereció comentario; la fecha dada allí: hacia fines del primer cuarto del siglo XIII, no se aleja mucho de la de aquí. Son cosa pobre estas esculturas; se parecen a cabezas entre volutas del claustro de Vallbona y a ciertos muñecos en oficio de ménsulas que aparecen bajo cornisas alemanas y francesas del siglo XIII igualmente⁹⁰⁸.

- Leopoldo Torres Balbás⁹⁰⁹:

Únicamente apunta que en la capilla mayor hay “capiteles de ‘crochets’”⁹¹⁰.

- Clementina Julia Ara Gil⁹¹¹:

En esta misma línea anda el testimonio de, que solo dice que “tanto en el ornamento como en el perfil de los nervios de la cubierta puede apreciarse (...) la introducción progresiva de la influencia gótica”⁹¹².

- Clementina Julia Ara Gil⁹¹³:

La autora confirma su discurso respecto a la evolución de las obras de la iglesia en cronología próxima a la consagración de la cabecera sirviéndose del siguiente argumento: “aunque el hecho de consagrar un templo no permita presuponer más que la terminación de la cabecera, la regularidad del resto de la edificación así como la labor ornamental de los capiteles hacen suponer que las obras proseguían hacia los pies de forma continuada y con cierta rapidez”⁹¹⁴.

Un poco más adelante se centra los capiteles, aportando un análisis estilístico de carácter general.

Los capiteles de la iglesia, muy elaborados y elegantes pertenecen a la tradición que se inicia en las claustrillas de las Huelgas de Burgos y que con variantes se sigue en los edificios de la orden del Cister. Tienen decoración vegetal estilizada en forma de hojas cuyos tallos se ajustan a la parte

⁹⁰⁷ *Ibid.*, p. 226.

⁹⁰⁸ *Ibid.*, p. 228.

⁹⁰⁹ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, op. cit., 1952.

⁹¹⁰ *Ibid.*, p. 110.

⁹¹¹ ARA GIL, C. J., “Monasterios del Cister...”, op. cit., pp. 20-24.

⁹¹² *Ibid.*, p. 22.

⁹¹³ ARA GIL, C. J., “El Monasterio de Santa María...”, op. cit., pp. 59-86.

⁹¹⁴ *Ibid.*, p. 76.

inferior, más estrecha, del capitel, mientras que en la superior se avolutan y rizan con un notable ensanchamiento⁹¹⁵.

- José Luis Senra Gabriel y Galán⁹¹⁶:

Realiza un análisis bastante minucioso de lo ornamental del templo en el capítulo que le dedica en la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Comienza por lo general para acabar en lo particular:

predomina la decoración a base de motivos vegetales (hojas variadas y fundamentalmente *crochets*), aunque en algún caso puede verse también figuración. (...) de izquierda a derecha, en el vano del primer paño encontramos capiteles animados figurando parejas de dragones entrelazados por cuellos y colas así como arpías también enfrentadas. Los del vano segundo son de *crochets* con pequeñas hojas intercaladas. Los del tercero, *crochets*. A continuación *crochet* a la izquierda y a la derecha formas vegetales de labra más profunda y aspecto más carnoso y naturalista. En el quinto paño, los capiteles de la izquierda son de hojas lisas que en la parte superior de la cesta se vuelven sobre sí mismas, a modo de *crochet*, mientras que los de la derecha presentan rostros humanos en las esquinas entre hojas de vid⁹¹⁷.

Continúa diciendo que los capiteles de la ventana de la capilla meridional son “de hojas lisas rematadas en *crochets*”⁹¹⁸, mientras que en la análoga septentrional son, “los de la izquierda de hojas lisas y los de la derecha de cesta lisa, decorada en su parte superior con hojas de parra”⁹¹⁹.

Describe a continuación los capiteles de la ventana de la sacristía en esos mismos términos: “hojas lisas que se abren en la parte superior de la cesta y (...) hojas más trabajadas”⁹²⁰. De los de los vanos, axialmente dispuestos, de la capilla funeraria solo comenta que son “sencillos capiteles de *crochets*”⁹²¹. Reparando en la ventana del último tramo del muro norte dice que luce “capiteles de hojas lisas rematadas en forma de concha”⁹²². También se fija en los anillos que decoran los fustes que marcan la separación de los dos tramos rectos que configuran el presbiterio de la capilla mayor, a modo de “ancha faja de decoración vegetal más tardía”⁹²³, y en el arcosolio de separación de la capilla mayor y la meridional “sobre pequeñas columnas de canon corto y capiteles decorados con una iconografía típicamente funeraria: cabezas que se mesan los cabellos”⁹²⁴.

⁹¹⁵ *Ibíd.*, p. 78.

⁹¹⁶ SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Corcos de Aguilarejo...”, *op. cit.*, pp. 187-196.

⁹¹⁷ *Ibíd.*, pp. 188-189.

⁹¹⁸ *Ibíd.*, p. 189.

⁹¹⁹ *Ibíd.*

⁹²⁰ *Ibíd.*

⁹²¹ *Ibíd.*

⁹²² *Ibíd.*, p. 191.

⁹²³ *Ibíd.*, p. 193.

⁹²⁴ *Ibíd.*

Concluye calificando genéricamente todos los capiteles del interior de la iglesia como capiteles de *crochets* aunque con leves matices⁹²⁵, a excepción de los de la puerta de ingreso a la capilla funeraria que los describe como “formas vegetales entrelazadas”⁹²⁶.

- Antonio García Flores⁹²⁷:

Debido a las importantes transformaciones que ha experimentado el templo de Palazuelos durante los últimos veinte años, y a que –a pesar de haber tenido la suerte de visitarlo por primera vez antes de los derrumbes acaecidos en 1998–, este autor se decantó ya en su tesis doctoral por analizar la iglesia en su estado previo a la ruina, tal cual era hasta esa fecha. Por las cuestiones ya consideradas en otra ocasión, remito al texto publicado en 2010 para repasar el análisis riguroso que hace de los capiteles de esta iglesia abacial, en lugar de a este de 2002 que permanece inédito.

- M^a Aitana Monge Zapata⁹²⁸:

En este artículo presentado al I Encuentro Complutense de Jóvenes Investigadores, celebrado en Madrid en abril de 2009, se analizó con detalle la diversificación alcanzada por un capitel que podría llamarse “tipo”, el de las hojas lanceoladas, que sirve como base al amplio repertorio decorativo desarrollado en Palazuelos.

Desde que fue publicado este texto, hasta la fecha, muchas transformaciones ha experimentado el *cromograma*, y las *plantas cromáticas* de este templo, por lo que remito al artículo en cuestión, para contrastar las citas aquí recogidas con los datos que se presentarán más adelante en la tesis, a fin de no dilatar más de lo preciso este apartado con constantes aclaraciones.

Justificando el título del artículo comienzo afirmando que la planta cromática de los capiteles de primera imposta⁹²⁹ ejemplifica el uso preferente y decididamente mayoritario del capitel de tipo I

⁹²⁵ *Ibíd.*, pp. 193-195.

⁹²⁶ *Ibíd.*, p. 194.

⁹²⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Tesis Doctoral dirigida por Isidro Bango Torviso, Universidad Autónoma de Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2002., pp. 580-636.

⁹²⁸ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de Palazuelos y las posibilidades de la hoja lanceolada”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario (2010), pp. 201-222.

⁹²⁹ En la tesis doctoral la denominación “primera/segunda/tercera imposta” ha sido sustituida por “niveles bajos/altos” por ajustarse más a las necesidades derivadas del manejo de gran número de elementos decorativos a distintas alturas, y que no se ciñen exactamente a las líneas de imposta murarias. Se llevó a nota al pie una observación a este respecto ya que, por falta de espacio, en el citado artículo únicamente se reprodujo la planta cromática de primera imposta, pero avisando de que “la presencia del capitel lanceolado disminuye de forma directamente proporcional al incremento de la altura en que se encuentra, ya que en la segunda imposta representa el 77,96% de los 59 capiteles existentes, y sólo el 43,75% de los 16 identificables de la tercera”: MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de Palazuelos...”, *op. cit.*, p. 213, n. 55.

(hojas lanceoladas)⁹³⁰, y a pesar de existir algunos elementos aislados de *crochets*, hojas compuestas y figuración, lo cierto es que solo representan el 9,64% de los 83 elementos conservados a esa altura⁹³¹.

Se pasa a analizar algunos capiteles representativos de la abacial: en total han sido seleccionados dieciocho ejemplares que conforman un muestrario sintético y reducido (nueve de ellos son capiteles sencillos y otros tantos son pareados) de los casi ciento setenta que se conservan *in situ*. Para no llevar a equívocos, se aclara a continuación lo que se considera como capitel lanceolado, para mejor diferenciarlo del de *crochets*, ya que otros autores no lo consideran de igual forma⁹³².

Primero se estudian los capiteles sencillos: el capitel que ocupa en la *planta cromática* la posición 1T, materializa la opción de las hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos con otras en posición intermedia, marcadas con hendidura, y vueltas en una especie de esfera que se decora con una labor de entrelazo (=bola de lazo). El capitel que está en la posición 1CT1 se resuelve de igual forma al anterior volviendo sus puntas en hoja que cobija una esfera (=hoja con bola). El capitel 2CT1 experimenta la incorporación de un nuevo elemento y modificación en la forma de volver sus puntas, ya que es de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos con otras en posición intermedia, complementadas con espiguillas, marcadas con hendidura, y vueltas en pico con bayas carnosas (=pico con frutos). El capitel 2T segunda imposta es de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos con otras menores en posición intermedia y otras lobuladas bajas, y vueltas en parejas de medias hojas que se agrupan formando una especie de bivalvo (=medias hojas “en concha”). El capitel 4A segunda imposta es de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos, complementadas con espiguillas, marcadas con hendidura, y vueltas en un elemento vegetal complejo (=florón). En la posición 2CT2 el capitel es de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos, complementadas con espiguillas y hojas lobuladas bajas, vueltas en hoja con bolas. El capitel 1CT2 es de hojas lanceoladas festoneadas, complementadas con plato doble, y vueltas sus

⁹³⁰ “Las combinaciones posibles a partir de los treinta y seis subtipos de hojas lanceoladas catalogados hasta el momento, son muy numerosas ya que las categorías alfabéticas son acumulativas entre sí pudiendo encontrarse capiteles que tomen

elementos de unas pocas subcategorías (I. 2. D. h.), y otros que lo hagan de hasta nueve diferentes (I. 2. A. h. C. b. D. l. a.). A pesar de ello, en Palazuelos están recogidas todas las opciones lanceoladas del *cromograma* designadas con letras mayúsculas y minúsculas a excepción de la hoja lanceolada que vuelve sus puntas en flor de lis (I. 2. D. e), motivo que o no se materializó en esta abadía o del que no se conserva ningún testimonio”: *Ibíd.*, p. 215. Téngase en cuenta que no son iguales las diversificaciones del *cromograma* empleado en el artículo y las en este estudio utilizado, así como tampoco las abreviaturas que designan la ubicación en planta de cada capitel, de ahí que sea preciso contrastar estos datos en uno y otro texto.

⁹³¹ *Ibíd.*, p. 213.

⁹³² *Cfr.*, pp. 215-217 y figuras 3, 4 y 5.

puntas en pico con bolas. El capitel 1N presenta hojas lanceoladas lisas en los ángulos con otras en posición intermedia y otras lobuladas bajas, con las puntas vueltas en palmetas. En cambio, y como elemento de comparación y contraste, el capitel 10A segunda imposta es de *crochets* en dos registros superpuestos, con hojas compuestas interpuestas y plato doble⁹³³.

A continuación se describen las nueve parejas de capiteles: los capiteles ubicados en la posición 1T reproducen la misma opción decorativa de su homónimo de la anterior serie de capiteles sencillos por formar parte del mismo pilar. Los capiteles 2T son de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos con otras en posición intermedia, complementadas con espiguillas, marcadas con hendidura, y vueltas en hoja con frutos. Los capiteles 1A segunda imposta representan la opción de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos con otras en posición intermedia, complementadas con espiguillas, marcadas con hendidura, y vueltas en florón. Los capiteles de la posición 6A segunda imposta son de hojas lanceoladas lisas, marcadas con hendidura, y vueltas en hoja con bola. Los capiteles del pilar 4T responden al tipo de hojas lanceoladas lisas en los ángulos con otras en posición intermedia, marcadas con hendiduras, y con sus puntas vueltas en una forma suculenta a modo de labio (=remate carnososo). Los capiteles 3este son del tipo de hojas lanceoladas lisas en los ángulos con otras en posición intermedia, marcadas con hendidura, y vueltas en bola de lazo. Muy parecidos a la pareja anterior son los capiteles PCF1-2, que también son de hojas lanceoladas lisas pero solo dispuestas en los ángulos, marcadas con hendidura, y con puntas vueltas en bola de lazo. Los capiteles PCF3-4 son de hojas lanceoladas lisas dispuestas en los ángulos, complementadas con plato doble, marcadas con hendidura, y vueltas en volutas. Por último, y como ocurría en la selección de capiteles simples anteriormente analizada, los capiteles de la última posición, en este caso 3sur segunda imposta son de *crochets* en dos registros, con plato doble octogonal⁹³⁴.

Una vez comprendida la dinámica seguida para la clasificación y análisis de los capiteles, se considera prolijo hacerlo de la totalidad de los mismos, debido a la falta de espacio; a pesar de ello, no se deja de advertir que esta casa cisterciense es un testimonio claro de la rentabilidad ornamental, de la economía de modelos y de la versatilidad artística (puesto que) con unos pocos ejemplos se ha podido advertir la variedad de los capiteles de esta abadía a pesar de estar fundamentada en un tipo decorativo *a priori* simplón y con escasas posibilidades de diversificación, el de la hoja lanceolada⁹³⁵.

⁹³³ *Ibíd.*, pp. 215-217.

⁹³⁴ *Ibíd.*, pp. 217-218.

⁹³⁵ *Ibíd.*, pp. 218-219.

Para terminar se presenta una nómina –no exhaustiva ni definitiva– de templos (tanto cistercienses como ajenos a la orden) en que pueden encontrarse ejemplos similares a los presentes en Palazuelos⁹³⁶:

En la provincia de Burgos he localizado –hasta el momento– dieciséis edificios no cistercienses en que se conservan capiteles similares a los lanceolados de la iglesia de Palazuelos, aunque el parecido se vuelve incuestionable solo en cinco de ellos. Merece la pena mencionar los templos a los que me refiero: monasterio de Santa María (Bujedo de Candepajares), San Esteban (Quintanilla de San Román), Santa Columba (San Clemente del Valle), San Mamés (San Mamés de Abar), y Santa Eugenia (Villegas).

En Palencia solo cinco templos, de los diecisiete donde he constatado semejanzas formales entre los capiteles de hojas de agua, presentan parecidos más que razonables: San Andrés (Aguilar de Campoo), San Vicente (Amayuelas de Abajo), Santa María (Dueñas), monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos (Olmos de Ojeda), y Nuestra Señora de la Asunción (Pisón de Castejón).

En las provincias de Segovia y Soria he encontrado un único ejemplo de semejanza notable con algún capitel de hojas lanceoladas de Palazuelos, respectivamente son Santo Tomás (Sotos de Sepúlveda), y Nuestra Señora de la Asunción (Lumias).

Dentro de la provincia de Valladolid –a la que pertenece el monasterio estudiado en este trabajo–, el paralelismo ornamental con templos seculares solo merece destacar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (Canalejas de Peñafiel), a pesar de que otros muchos edificios se relacionan en su exorno con los monasterios de Valbuena y Palazuelos. Para terminar, señalar que solo he localizado dos templos con similitudes importantes en la provincia de Zamora, siendo destacable solo uno de ellos: San Juan de Puerta Nueva (Zamora)⁹³⁷.

El artículo finaliza con una serie de conclusiones. En primer lugar se afirma que los distintos talleres escultóricos que trabajaron en Castilla y León participaron de un repertorio decorativo variado común en que quedan inscritos los múltiples tipos de hojas lanceoladas, los *crochets*, las

⁹³⁶ Se plantea la dificultad de “determinar si lo secular se inspira en lo cisterciense, si la fuente de inspiración es común, o si el Císter sirvió como fermento creativo para los edificios de su entorno, (...) una tarea harto compleja porque la documentación conservada en los pequeños templos rurales –donde se pueden rastrear ejemplos similares a los aquí analizados– resulta insuficiente o en ocasiones es incluso inexistente. Una primera conclusión que se puede extraer a este respecto, es la presencia mayoritaria de templos -con repertorios o ejemplares aislados de capiteles de hojas de agua- en la proximidad de las vías de comunicación que han pervivido en la mayoría de los casos hasta la actualidad. Esta aparente agrupación geográfica podría sugerir la actuación de talleres itinerantes que, participando en distintos proyectos, fueron extendiendo tipos ornamentales recurrentemente utilizados en la época”: *Ibíd.*, p. 219.

⁹³⁷ *Ibíd.*, pp. 219-220.

hojas compuestas, el pseudocorintio..., no teniendo que derivar necesariamente del entorno cisterciense aquellos modelos de capiteles, repetidamente tachados por su acusada sencillez como propios del Císter, pues muchos kilómetros separan capiteles similares y edificios próximos se ignoran mutuamente en lo que a ornamentación se refiere. La diversidad ornamental desarrollada entre finales del siglo XII y las primeras décadas de la siguiente centuria es más que evidente, de ahí que considere que no es razón suficiente para afirmar que se produjese una relación de dependencia con lo cisterciense por el simple hecho de que en una iglesia rural se utilizase un determinado tipo de hoja lanceolada ya que es un motivo que, evolucionado, procede del repertorio del pleno románico⁹³⁸.

A las conclusiones ya alcanzadas y sugeridas anteriormente se añade un apartado en que se asevera que si la cabecera, la capilla funeraria, la sacristía y su capilla aneja fueron construidas entre los años 1215 y 1230, podría afirmarse que la primera y más importante campaña constructiva de la abacial se desarrolló con una sorprendente rapidez que se tradujo en la unidad arquitectónica y ornamental que caracteriza estas partes. Debido al cambio de gusto o a una cronología relativamente más avanzada, el capitel predominante de hojas lanceoladas pierde preeminencia en algunos puntos de la abacial (en primera línea de imposta en el exterior de la capilla septentrional, en el arcosolio presbiteral, y en algunos ejemplares esquinados en los soportes 2 y 3 de la nave; en segunda altura en la cuenca del ábside principal; y en otros elementos de tercera altura). (...)

La calidad de la talla del conjunto de capiteles palacelenses es similar en todos los casos, lo que puede confirmar la teoría de una construcción acometida en un breve período temporal, y esto permite concluir que la diversidad del repertorio ornamental desarrollado parece responder simplemente a la maestría del taller encargado de modelar los capiteles y no a la intervención de distintas manos o a la actuación en diversos momentos constructivos. En Palazuelos se dieron cita maestros con grandes recursos ornamentales y manos dotadas de destreza que explotaron al máximo las posibilidades del capitel de hojas lanceoladas sin renunciar –a medida que avanzaban las obras– a la incorporación de elementos de mayor modernidad como el *crochet*, otros menos frecuentes dentro de esta orden como son los ejemplos figurativos, o a la búsqueda de la fidelidad al natural con el empleo de las hojas compuestas propias de cronologías góticas⁹³⁹.

⁹³⁸ *Ibíd.*, p. 220.

⁹³⁹ *Ibíd.*, p. 221.

- Antonio García Flores⁹⁴⁰:

Las características de los capiteles de Palazuelos favoreció que este autor no estableciese grandes tipos decorativos como en sus otros estudios de caso, sino que analizase conjuntos ornamentales tal y como se verá a continuación.

Comienza hablando de unos capiteles que

responden a un modelo de cesta vegetal que se extiende por toda la cabecera, transepto y primer tramo de las naves, aunque con diversas variantes (...) capiteles de sencillas hojas lisas, unas veces totalmente planas⁹⁴¹, las más gruesas y carnosas con el nervio central bien marcado⁹⁴², que se vuelven en los ángulos superiores rematando en cogollos multiformes –tallados delicadamente a trépano– y entre los que suelen aparecer otras hojas semejantes. En ocasiones, hojas lobuladas de gran tamaño ocultan parcialmente sus frentes⁹⁴³.

Algo más adelante, al analizar la capilla mayor afirma que “la decoración de sus capiteles responde al modelo de hojas carnosas cuyos extremos se transforman en cogollos alargados⁹⁴⁴, desplegados al tiempo que dejan ver una pequeña hojita⁹⁴⁵ o rematan en bayas que acogen bolas^{946,947}. Añade, respecto de los anillos que interrumpen los fustes en la mediación de ambos tramos rectos del presbiterio que están “decorados con densas composiciones florales de carácter simétrico, a base de vástagos entrelazados cuyos extremos se despliegan y muestran sus frutos⁹⁴⁸ o de ramificaciones que partiendo de tallos centrales rematados en hojitas lobuladas se bifurcan, enrollan y abren para mostrar también sus cálices⁹⁴⁹”, y que lucen capiteles cuyo “desbastado no es troncopiramidal como los vistos hasta ahora, sino troncocónico; ostentan además un tipo de decoración que nada tiene que ver con la anterior –dos niveles de crochets de anchas hojas y nervaduras fuertemente marcadas, que alternan con pequeñas hojitas lobuladas”⁹⁵⁰.

⁹⁴⁰ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 301-368.

⁹⁴¹ Capitel 10 (pilar IV) de su esquema, que se corresponden con el pilar 2T del presente trabajo.

⁹⁴² Capiteles 11 (pilar IV), 26, 27 (pilar XIII), de su esquema, que se corresponden con los pilares 2T y 3T del presente trabajo. Los dos últimos capiteles desaparecieron en 1998, y el primero está fragmentado.

⁹⁴³ Lleva al pie de página la siguiente nota: “este modelo lo encontramos ampliamente desarrollado en el claustro de Valbuena (Tipos I.2 y I.3), así como en San Andrés de Arroyo, Santa María la Real de Aguilar de Campoo, Retuerta, etc.”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 317, n. 1802.

⁹⁴⁴ Capitel 12 de su esquema, correspondiente con 9A niveles altos del presente estudio.

⁹⁴⁵ Capitel 14 de su esquema, correspondiente con 1Ac niveles altos del presente estudio.

⁹⁴⁶ Capitel 23 de su esquema, correspondiente con 6Ac niveles altos del presente estudio.

⁹⁴⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 317.

⁹⁴⁸ Capitel 24 de su esquema, correspondiente con 7A niveles altos del presente estudio.

⁹⁴⁹ Capitel 13 de su esquema, correspondiente con 10A niveles altos del presente estudio. Añade al pie que “composiciones semejantes encontramos en el monasterio de Las Huelgas de Burgos: ménsulas de las columnillas de las capillas laterales y ángulo noreste del transepto del templo, y también algunas ménsulas de las galerías del claustro de San Fernando”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 318.

⁹⁵⁰ *Ibíd.*, pp. 317-319.

También se fija en los formaletes del presbiterio, que reposan en esbeltas columnillas colgadas que ostentan pequeños capiteles muy desfigurados unos –destruidos otros– a causa del desplome de partes de esta zona y rematan inferiormente en ménsulas.

Éstas últimas están formadas por un florón del que parten varias ramificaciones para abrazar el fuste. Los capiteles exhiben cestas vegetales que siguen el modelo generalizado de hojas lisas rematadas en voluminosos conjuntos florales, excepto la situada más a oriente en el costado norte, que exhibe una decoración de hojitas lobuladas y tallos en espiral que se abren y dejan descubrir sus frutos, semejante al anillo que veíamos en el mismo lado⁹⁵¹.

De las ménsulas-columnillas acodadas junto al arco de acceso apunta que “tanto las ménsulas como los capiteles se decoran siguiendo el modelo de hojas carnosas con bayas en los extremos entre las que sobresalen otras simples, (...) hojas lisas rematadas en enormes, casi desproporcionados, bayas y cogollos”⁹⁵².

Brinda también unas palabras a los capiteles⁹⁵³ en que reposa el arcosolio funerario que comunicaba el primer tramo presbiteral con el tramo recto de la capilla de la Epístola, decorado “con cabezas de hombres –una por cesta– de ojos almendrados enmarcados por párpados, cejas prominentes y labios cerrados con expresión triste, y brazos que mesan los cabellos”⁹⁵⁴. Los capiteles del arco de acceso a la cuenca central “muestran una decoración novedosa: en los ángulos se disponen dobles cintas de cierta amplitud a modo de hojas entre las que sobresale otra, rematando todas ellas en las bayas y bolas acostumbradas”⁹⁵⁵. Y, respecto al arco de acceso a las capillas laterales comenta que

los capiteles llevan cestas troncopiramidales decoradas con hojas carnosas cuyos extremos se comban y despliegan en cogollos, algunas veces partidos y anudados con los vecinos⁹⁵⁶, entre los que emergen, en otros casos, otras más finas rematadas en frutos⁹⁵⁷; sólo varía en el único capitel doble conservado de la capilla meridional, en el que las hojas son algo más planas y se bifurcan y solapan unas con otras en la mitad superior de la cesta^{958 959}.

⁹⁵¹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 319.

⁹⁵² *Ibid.*, p. 323.

⁹⁵³ Estos elementos no aparecen numerados en su esquema, se corresponden con el 7aarc del presente estudio (el 8aarc, con el que hacía pareja, no aparece reflejado en la *planta cromática* por no conservarse, aunque era igual según demuestran las fotografías).

⁹⁵⁴ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 320.

⁹⁵⁵ *Ibid.*, p. 321.

⁹⁵⁶ Capiteles 1, 2 y 36 de su esquema, que se corresponden con los 1Tc, 1Tb y 4Tc del presente estudio.

⁹⁵⁷ Capiteles 8 y 9 de su esquema, se corresponden con los 2Tc y 2Tc niveles altos del presente estudio.

⁹⁵⁸ Capitel 35 de su esquema, se corresponde con el 4Tb del presente estudio.

⁹⁵⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 324.

Pasa a continuación a analizar los capiteles que exornan los vanos de la cuenca central⁹⁶⁰, en que

la diversidad de motivos que muestran las cestas de sus capiteles permiten hablar de dos grupos:

- Capiteles compuestos por un único piso de crochets de tallos anchos y nervio central muy marcado, acompañadas de pequeñas hojitas lobuladas⁹⁶¹ u otras más voluminosas y con múltiples lóbulos⁹⁶² que emergen del collarino; en uno de los casos, a lo largo de los tallos de los crochets nacen otras ramificaciones⁹⁶³. El desbastado de todos ellos es troncocónico, marcándose en la parte superior de la cesta un ancho reborde.

- Capiteles que siguen los modelos vistos en el presbiterio de hojas lisas y carnosas, ahora alternando las más de las veces hojas estrechas –casi tallos– con otras más amplias, todas ellas rematadas en brotes vegetales y frutos de formas variadas⁹⁶⁴. Presentan un desbastado troncopiramidal excepto en dos de los casos, que son troncocónicos^{965 966}.

Completando el repertorio de capiteles de la cuenca absidal, afirma que los de las columnas que se dispusieron entre dichos vanos responden a “los tipos generalizados de hojas carnosas”⁹⁶⁷.

Sigue su pormenorizado análisis fijándose en los capiteles de la capilla norte, que

pertenecen en su mayoría al tipo generalizado de hojas lisas carnosas con voluminosos remates⁹⁶⁸, en ocasiones alternadas con otras más pequeñas lobuladas⁹⁶⁹. Dos casos presentan variaciones: en el primero las hojas son muy planas y llevan superpuestas otras de finos lóbulos, destacando sobre los demás por su desbastado troncocónico⁹⁷⁰, y en el segundo cada hoja se parte a su vez en tres que se entrelazan en sus extremos⁹⁷¹.

Completa el análisis de la cabecera, con un comentario sobre los vanos de las cuencas menores. En lo que a los capiteles del meridional se refiere, puntualiza que “la decoración de uno de los capiteles, en el que se abandona el modelo de hojas lisas con remate acogollado empleado en los

⁹⁶⁰ Son agrupados en ventanas, sin presentar numeración específica en su esquema, se corresponden con los capiteles VAa-j niveles altos del presente estudio. Las conexiones con otros templos que aparecen en las notas sucesivas, son del autor.

⁹⁶¹ Ventana 4, capiteles dcha. (Las ventanas se han numerado de norte a sur). Los vemos también en la iglesia y capítulo de Aguilar de Campoo.

⁹⁶² Ventana 2, capiteles dcha. Similares los encontramos en el claustro de Villamayor de los Montes, claustro de Valbuena, etc.

⁹⁶³ Ventana 3, capiteles izqda. Catedral de Burgos, templo de Villamayor de los Montes, claustro de Valbuena, etc.

⁹⁶⁴ Ventana 1, ventana 2 izqda; ventana 3 dcha; ventana 4 dcha; y ventana 5.

⁹⁶⁵ Ventana 1 capiteles dcha; y ventana 5 capiteles dcha.

⁹⁶⁶ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 322.

⁹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 323.

⁹⁶⁸ Capiteles 3 a 6 de su esquema, que se corresponden con los 1Ta, 1CT1, 2CT1 y 2Ta del presente estudio.

⁹⁶⁹ Capitel 33 de su esquema, corresponde con el 2CT2 del presente estudio.

⁹⁷⁰ Capitel 32 de su esquema, corresponde al 1CT2 del presente estudio.

⁹⁷¹ Capitel 34 de su esquema, corresponde al 4Ta del presente estudio.

restantes para cubrir la cesta con grandes hojas de múltiples y carnosos lóbulos de nervios muy marcados dispuestas en dos pisos^{972,973}.

Avanzando hacia los pies del templo, se detiene en el crucero para comentar de los torales que

en sus capiteles encontramos los mismos modelos de hojas lisas: en un caso son muy planas y rematadas en una suerte de cucurucho de hojitas estriadas, combinadas con otras más simples que sobresalen entre ellas y otras lobuladas de nervios marcados que nacen del collarino⁹⁷⁴; en los restantes se trata de hojas carnosas de las que cuelgan bayas, a veces con bolas⁹⁷⁵, o volutas y hojitas treboladas^{976 977}.

En los brazos del crucero indica que, nuevamente,

los capiteles de las del brazo septentrional están decorados siguiendo el modelo generalizado de hojas lisas y gruesas: las de ángulo noroeste, de desbastado troncocónico, terminadas en bayas y bolas con finos tallos intermedios de frutos⁹⁷⁸; las del noreste, prácticamente perdidas. En cuanto a las del brazo meridional, el del ángulo sudeste, decorado a base de roleos y hojitas lobuladas, reitera el modelo visto en los anillos y alguna de las ménsulas columnilla del presbiterio; el del suroeste presenta un nuevo tipo a base de largos tallos entrecruzados y abiertos en sus extremos⁹⁷⁹.

La puerta de comunicación con la capilla funeraria de Santa Inés la describe con capiteles que “reiteran el tipo vegetal de hojas carnosas que venimos viendo en la parte oriental del templo: los de la izquierda con cogollos entrelazados y los de la derecha, ahora troncocónicos, con bolas de hojas superpuestas de múltiples lóbulos”⁹⁸⁰.

Ya centrado en los pilares exentos de la nave central observa que

los capiteles se decoran con las consabidas hojas lisas impuestas desde la cabecera y que, como en aquella zona, presentan dos variantes: por un lado, aquellos de hojas carnosas que llevan por remate múltiples combinaciones vegetales –bayas y bolas, cálices, caulículos, hojas lobuladas u otras que se bifurcan y anudan con sus compañeras, etc.–⁹⁸¹, completadas pocas veces con pequeños tallos con

⁹⁷² “Este ejemplar, que veremos de nuevo en algunos ejemplares del exterior de la capilla mayor, se corresponde con el tipo III del claustro de Valbuena”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 326, n. 1868.

⁹⁷³ *Ibidem*.

⁹⁷⁴ Capitel 9 de su esquema, corresponde con el 2Tc niveles altos del presente estudio. Apunta en la nota oportuna que “a esta misma variante pertenece el núm. 10, que ya vimos al hablar de la capilla mayor”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 327, n. 1871.

⁹⁷⁵ Capiteles 44, 45 y 59 de su esquema, corresponden a los 1a niveles altos, 1b niveles altos y 2b niveles altos del presente estudio.

⁹⁷⁶ Capitel 52 de su esquema, corresponde al 2a niveles altos del presente estudio.

⁹⁷⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 327.

⁹⁷⁸ Capitel 39 de su esquema, se corresponde con el 1Na’ niveles altos del presente trabajo.

⁹⁷⁹ *Ibid.*, p. 328.

⁹⁸⁰ *Ibidem*.

⁹⁸¹ Capiteles 41, 43 a 47, 49, 50, 53, 57, 60 a 63, 65, 66, 67, 69, 71, 72, 74, 75 y 78 de su esquema, se corresponden con los 1Na, 1Nc, 1a-d niveles altos, 1b, 1c, 2a-d, 2d niveles altos, 2Sa-c, 3Na, 3b niveles altos, 3c niveles altos, 3b, 4a niveles altos, 4b niveles altos del presente trabajo.

frutos⁹⁸²; por otro, grandes hojas planas que nacen del collarino y se sitúan en los ángulos, acompañadas por otras semejantes que sobresalen entre ellas –ambas con los mismos remates florales que el modelo anterior–⁹⁸³, que en la mayoría de los casos llevan otras lobuladas superpuestas⁹⁸⁴. De las variantes de *crochets* solo tenemos dos ejemplos: los dispuestos en dos pisos, con modelado suave (lám. 134)⁹⁸⁵, y los que llevan un solo nivel pero de formas angulosas, más una gran hoja lobulada en la base⁹⁸⁶. Al margen queda aquel capitel cuya decoración se reduce a unos pocos tallos entrecruzados y desplegados en sus extremos^{987,988}. Y respecto a los pilares adosados de las naves laterales, añade que algunos tienen “capiteles de hojas carnosas rematadas en cogollos vegetales”⁹⁸⁹.

Respecto a los capiteles exteriores de las ventanas del ábside⁹⁹⁰ apunta que aparecen aquí nuevos modelos, por lo que distinguimos:

- Capiteles de amplias hojas lisas y carnosas rematadas en brotes vegetales que cobijan bolas, alternando con tallos⁹⁹¹. Presentan todos un desbastado troncopiramidal excepto en un solo caso, que es troncocónico⁹⁹².

- Capiteles de hojas amplias y lisas pero muy planas, que también doblan sus extremos desplegándose en ramificaciones florales, y se completan con hojitas lobuladas de tallos alternativamente altos y bajos que surgen de su base; su desbastado, troncopiramidal⁹⁹³.

- Capiteles de *crochets* de tallos anchos y nervios marcados, en dos pisos⁹⁹⁴ o bien en uno solo, acompañados en este último caso por pequeñas hojitas lobuladas que nacen del collarino⁹⁹⁵. El desbastado de todos ellos es troncocónico.

- Capiteles de grandes hojas de múltiples lóbulos, muy carnosas y con nervios muy pronunciados, dispuestas en dos niveles. Mientras en uno de los ejemplos los lóbulos son poco numerosos y apuntados y su desbastado es troncocónico, en los otros el modelado es más suave y redondeado, de las hojas emergen cabecitas humanas, entre los dos capiteles aparece una máscara grotesca y su desbastado es troncopiramidal⁹⁹⁶.

- Capiteles figurados. En uno de los casos se disponen parejas de dragones afrontados que cruzan cuellos y sus colas, abriendo sus fauces para morderse⁹⁹⁷. En el otro, dos sirenas-pájaro

⁹⁸² Capiteles 51, 58 y 77 de su esquema, se corresponden con los (el primero no está reflejado) 2c niveles altos y 2d niveles altos del presente trabajo.

⁹⁸³ Capiteles 64 y 76 de su esquema, se corresponden con los 3Nb y 4c del presente trabajo.

⁹⁸⁴ Capiteles número 42, 48, 50, 54 y 56 de su esquema, se corresponden con los 1Nb, 1a, 1c, 2b y 2d del presente trabajo.

⁹⁸⁵ Capitel número 68 de su esquema, no se corresponde con ninguno del presente trabajo.

⁹⁸⁶ Capitel número 73 de su esquema, se corresponde con el 3b del presente trabajo.

⁹⁸⁷ Capitel número 55 de su esquema, se corresponde con el 2c del presente trabajo que, según el autor “se puede poner en relación con el capitel de la columnilla del ángulo sudoeste del transepto”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 332, n. 1900.

⁹⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 331-332.

⁹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 333.

⁹⁹⁰ No tienen numeración específica en su esquema, se corresponden con los VAexta-j del presente estudio.

⁹⁹¹ Capiteles izquierdos de las ventanas 1, 2 y 5 de su esquema.

⁹⁹² Ventana 2 de su esquema.

⁹⁹³ Ventana 3 de su esquema, capiteles izquierdos.

⁹⁹⁴ Ventana 3 de su esquema, capiteles derechos.

⁹⁹⁵ Ventana 4 de su esquema.

⁹⁹⁶ Ventana 1 de su esquema, capiteles derechos. Añade en la nota “semejantes los encontramos en Santa Cruz de Ribas (capitel derecho de la embocadura de la capilla mayor) o Villalcázar de Sirga (cabecera y naves)”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 338, n. 1932.

⁹⁹⁷ Ventana 5 de su esquema, capitel interior. Añade en la nota correspondiente que un “motivo semejante, aunque simplificado y más grosero, encontramos en uno de los capiteles del lado derecho del exterior del ventanal del hastial

provistas de caperuza y con largas colas de serpiente entrelazadas, una de ellas soplando un cuerno⁹⁹⁸. Entre cada grupo sobresale el remate acogollado de un *crochet*⁹⁹⁹.

Respecto a los capiteles de las capillas laterales apunta que

están decorados con temas vegetales variados:

- Hojas carnosas y lisas que rematan en cogollos y frutos¹⁰⁰⁰.
- Un solo piso de *crochets* de nervio central muy profundo y base redondeada¹⁰⁰¹.
- Hojas de grandes y redondeados lóbulos con nervios marcados y provistas de tallos gruesos que se pegan a la parte superior de la cesta, quedando la inferior vacía^{1002 1003}.

En lo que respeta a la puerta originaria del muro norte puntualiza que “se han conservado aunque muy maltrechos, los capiteles correspondientes a las columnas exteriores, decorados con grandes y carnosas hojas de múltiples lóbulos redondeados dispuestas en dos pisos”¹⁰⁰⁴.

Se fija a continuación en las dos ventanas abiertas en el muro meridional de la nave, apuntando de la del tramo de los pies luce “capiteles troncopiramidales que presentan un nuevo esquema decorativo muy sencillo: hojas lisas y muy planas, con nervio central marcado, con estilizadas hojas nervadas en los ángulos superiores, que parecen una reducción, una esquematización de los tipos desarrollados en la cabecera^{1005 1006}”.

Sobre los capiteles de la capilla funeraria comenta que son de “hojas carnosas con prominentes cogollos en sus extremos (destacando) los de la ventana oriental: decorados con hojas carnosas de remates acogollados, con tallos intermedios en algunos casos¹⁰⁰⁷. Solo los derechos de la ventana oriental abandonan el modelo de hoja lisa para dejar paso a otras ramificadas por someras nervaduras, terminadas en elegantes formas vegetales^{1008 1009}”.

meridional del transepto de Dueñas (MARTÍNEZ TEJERA, 2002 (5): 1241, comenta cómo los capiteles del templo palentino ‘recuerdan la cabecera de Palazuelos’, sin especificar nada más) y en uno de los capiteles exteriores izquierdos del vano de la capilla sur de Santa Cruz de Ribas”: *ibíd.*, n. 1933.

⁹⁹⁸ Ventana 5 de su esquema, capitel exterior derecho.

⁹⁹⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, pp. 337-338.

¹⁰⁰⁰ Capiteles del ábside sur.

¹⁰⁰¹ Capiteles izquierdos del ábside norte.

¹⁰⁰² Capiteles derechos del ábside norte. Añade en la nota que “decoración semejante la encontramos en el capitel exterior derecho de la ventana de la capilla norte de Dueñas y sala capitular de Bujedo de Juarros”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 339, n. 1939.

¹⁰⁰³ *Ibíd.*, pp. 338-339.

¹⁰⁰⁴ *Ibíd.*, p. 341. Personalmente no he podido analizarlos debido al acusado mal estado en que se encuentran.

¹⁰⁰⁵ “Decoración análoga podemos encontrar en la iglesia de La Espina (Tipo II de los codillos y I.5 de los capiteles de las columnas”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 342, n. 1958.

¹⁰⁰⁶ *Ibíd.*, p. 342.

¹⁰⁰⁷ Capiteles de la izquierda de la ventana oriental.

¹⁰⁰⁸ “Ejemplos similares los vemos en el monasterio de Valbuena (capilla de San Pedro, puerta de monjes y claustro – tipo VI-), en donde ya apuntamos relaciones con otros conjuntos”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 346, n. 1987.

Al referirse a los capiteles de la sacristía y de la capilla a ella anexionada, de la primera apunta que existen

dos tipos de decoración en sus cestas: la de hojas lisas y carnosas terminadas en cogollos vegetales (noreste y noroeste, este último de desbastado troncocónico y parte inferior del ábaco dentada) y la de hojas ramificadas también terminadas en delicadas formas vegetales –ahora racimos de moras–, alternadas en su base con otras más pequeñas pentalobuladas¹⁰¹⁰.

De los capiteles de la capilla aneja puntualiza que se configuran a partir de “hojas gruesas terminadas en abultados motivos vegetales, en algunos casos con tallos intermedios, y en otros con pequeñas hojas lobuladas en su base”¹⁰¹¹.

Acaba su minucioso estudio sobre los capiteles de Palazuelos centrando su atención en la ventana abierta hacia oriente que se conserva tapiada en la sacristía, resuelta con “capiteles cuyas cestas se decoran con hojas lisas carnosas que recogen en sus extremos brotes vegetales, a veces acompañadas con otras de menor sección o tallos frutales^{1012,1013}.

- Arturo Balado Pachón y Ana Belén Martínez García¹⁰¹⁴:

Esta pareja de arqueólogos es la encargada de cerrar el repaso del estado de la cuestión ornamental, aunque por la formación, profesión y objeto del artículo apuntaron –con evidente inexactitud y escasa sensibilidad hacia “lo decorativo” dentro de las construcciones cistercienses– que “la iglesia conserva gran parte de la estructura original, en estilo románico, desprovista de cualquier decoración, respondiendo así a la exigencia de pobreza de la orden”¹⁰¹⁵.

¹⁰⁰⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, pp. 345-346.

¹⁰¹⁰ “Hojas semejantes las veíamos en el exterior de la ventana oriental de la capilla de Santa Inés”: *ibíd.*, p. 351, n. 2025.

¹⁰¹¹ *Ibíd.*, p. 351.

¹⁰¹² Las del lado izquierdo.

¹⁰¹³ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, p. 352.

¹⁰¹⁴ BALADO PACHÓN, A. Y MARTÍNEZ GARCÍA, A. B., “Historia de los enterramientos...”, *op. cit.*, pp. 44-53.

¹⁰¹⁵ *Ibíd.*, p. 45.

2.7. SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

2.7.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Coto de San Bernardo, Sacramenia (Segovia)

Fundación: ca. 1147 (*ante quem* 1179)

Fundador: Alfonso VII

Línea de filiación: L'Escale-Dieu-MORIMOND

Filiales: San Prudencio de Monte Laturce (1162), Sierra (1498) y Contodo (ca. 1296)

Uso actual: residencia particular

Cronología del edificio: fin. s. XII-s. XX

Estado de conservación general: bueno

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia (cilla y hospedería) *in situ*, claustro, *armariolum* con su altar románico, sacristía, refectorio y puerta de acceso al monasterio (en Miami)

Otros restos arqueológicos: fragmentos de la cubrición de la que fuera cocina encastrados por diversos lugares del coto monástico y zonas bajas de los muros de la misma rehabilitadas e integradas en la vivienda de los propietarios (que se ubicó en la que fue la hospedería)

2.7.1. Marco histórico

La tradición se entrelaza de forma muy tupida con la documentación que ha llegado hasta nosotros, favoreciendo una confusión que solo a través del análisis objetivo y desapasionado de las fuentes podemos intentar despejar, aunque en el caso de Sacramenia, las combinaciones posibles son bastante numerosas¹⁰¹⁶. Muy amplia se presenta su casuística, complicando en gran medida la comprensión de su fundación y evolución ya que los textos continuamente se contradicen, contrastan y complementan. Sin embargo, intentaré presentarlo de la forma más clara y completa posible, remitiendo a las notas a pie de página para ampliar la información aquí sugerida o clarificar las cuestiones secundarias.

A fin de no condicionar demasiado esta exposición, me remontaré a la fecha más antigua propuesta para la instalación del Císter en Sacramenia –avanzando cronológicamente después, hasta

¹⁰¹⁶ Si presentar de forma sintética cualquier proceso histórico puede ser considerada una tarea ardua, es aquí donde llega a cotas insospechadas de dificultad, pues cada autor abre con sus aportaciones nuevas posibilidades al jugar con un amplio abanico de elementos (fundación cisterciense o afiliación postbenedictina, casa creada *ex novo* o instalación en un lugar tradicionalmente cenobítico, advocación mariana o doble titularidad, inicio de la vida cisterciense asociada al nombre de la Virgen o permanencia de la denominación sanjuanista, inspiración histórica de la advocación de San Juan o perpetuación de una tradición centenaria...).

llegar a las teorías más actuales— a pesar de haber quedado relativamente demostrado que los fundamentos para estas dataciones —que la tradición ha perpetuado— son bastante cuestionables.

De la mano de la instauración cisterciense suele venir la consabida disputa de si se produjo mediante una fundación *ex novo* o por afiliación religiosa, y como cabía esperar, Sacramenia no quedó al margen de esta reiterada cuestión. Desde antiguo¹⁰¹⁷ se manejó el año 1141 para situar la introducción del Císter en Sacramenia por voluntad de Alfonso VII, el cual se habría puesto en contacto con el abad de L'Escaie-Dieu¹⁰¹⁸ (de la línea de Morimond), Bertrand, pidiéndole monjes para la fundación que había planeado asentar en el lugar de *Sagrameña*¹⁰¹⁹. Dicho abad habría enviado un grupo de religiosos con fray Raimundo a la cabeza —hombre experimentado que ya había participado en la fundación del monasterio del que procedía esta primera comunidad sacrameniense—¹⁰²⁰. Según algunos autores, fray Raimundo se instaló el año 1142¹⁰²¹ en los terrenos ofrecidos a la orden por el monarca castellano y no en 1141. Si —tal y como consta en el *Aparato de la historia de Segovia*—¹⁰²² “fundó este monasterio el emperador D. Alfonso VII (...), año de mil ciento cuarenta y uno (...) a 30 de enero, siendo Sumo Pontífice a la sazón Inocencio II¹⁰²³, (...), y obispo de Segovia don Pedro I¹⁰²⁴ deste nombre”¹⁰²⁵, el proceso de envío de la carta al abad Bertrand, la recepción de la misma en L'Escaie-Dieu, su posterior valoración y aprobación por parte del Capítulo General, el envío de los monjes para la inspección, y la ulterior posesión del lugar entregado por el monarca a la orden, tuvo que producirse en un tiempo récord de menos de un mes, lo que hace francamente

¹⁰¹⁷ Esta cronología se mantuvo vigente desde la redacción de las Tablas del Císter —que darán la pauta a los protohistoriadores— hasta que Damián Yáñez planteó nuevas dudas, pero sin proponer una alternativa. YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII de Castilla y la orden Cisterciense”, *Cistercium*, nº 61 (1959), pp. 21-29, nº 62 (1959), pp. 79-80. El análisis de esta cuestión cronológica se irá desarrollando a lo largo del apartado dedicado a la historia del cenobio.

¹⁰¹⁸ COLMENARES, D., *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, I, Nueva edición anotada, Segovia, 1969 (1637), p. 256.

¹⁰¹⁹ Sacramenia significa “sagrados muros”. Esta etimología, a pesar de que la cercana población de igual nombre es históricamente anterior, ha favorecido la hipótesis de un asentamiento religioso previo al cisterciense en ese mismo lugar: “Tendríamos por muy probable que al pueblo hubiese comunicado la denominación a aquel sagrado edificio, si no recordáramos que el primero existía ya con su nombre en 1123, y que la fundación del segundo data de 1141: QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona, Editorial Daniel Cortezo y Cía, 1884., pp. 715-716.

¹⁰²⁰ YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII de Castilla...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁰²¹ “Un año después de comenzadas las obras, en marzo de 1142, llegó a Sacramenia, con el abate Raimundo al frente, el primer contingente de monjes que debía habitar allí”: SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado”, *Cistercium*, nº 57 (1958), pp. 171-172. Lamentablemente este autor no hace referencia a los datos que le sirvieron para hacer esta afirmación.

¹⁰²² El manuscrito custodiado en el Archivo de la catedral de Segovia, fue legado por Colmenares a su muerte. *Cfr.* QUINTANILLA, M., “Monasterio de Sacramenia”, *Estudios Segovianos*, 1952, p. 533.

¹⁰²³ Ejerció su pontificado desde 1130 hasta 1143.

¹⁰²⁴ Se trata del mismo prelado que fundó el monasterio de Santa María de la Sierra, que fue obispo de la sede segoviana desde 1110 hasta 1149.

¹⁰²⁵ CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia”, *Estudios Segovianos*, XXVII, nº 79 (1975), p. 78, n. 7.

inconsistente esta datación¹⁰²⁶. Esta concentración de acontecimientos en tan corto espacio de tiempo parece servir de pretexto a los investigadores, que consideran oportuno retrasar un año la fecha de fundación, situándola en el 1142¹⁰²⁷.

En cualquier caso, la veracidad de estas supuestas fechas (1141-1142) otorgaría a Sacramenia la distinción de haber sido la primera fundación *ex novo*¹⁰²⁸ hecha por el Císter en Castilla, pero ¿en qué documento se sustenta la tesis de la instalación cisterciense en 1141? Da cierto reparo admitir que “no se conserva ya, ni tampoco se conservaba en el siglo XVI, en tiempo de Manrique, el primer documento fundacional, que sin duda existió, otorgado por Alfonso VII”¹⁰²⁹ y que, por tanto, esta propuesta cronológica se apoya exclusivamente en la fecha anotada en las Tablas del Císter¹⁰³⁰, y en una escueta noticia del *Tumbo*¹⁰³¹.

La siguiente noticia histórica de este monasterio está datada en 1144, momento en que Alfonso VII y su esposa Berenguela entregaron a los monjes de Santa María y San Juan de Sacramenia —que ya hacían vida en común en ese lugar *sub ordine Beati Benedicti* o *sub regula Sancti Benedicti*—¹⁰³² la heredad que allí tenían. Podría considerarse este documento como la dotación inicial otorgada a la comunidad de monjes de este monasterio por parte de los promotores, pero ¿cuál es el motivo de que se conserven dos versiones del mismo texto de forma que en la copia más antigua se hable de “regla”, y en la que se realizó algo más de un siglo después de “orden”? Lamentablemente de esta escritura tampoco se ha conservado el original, habiendo llegado a nosotros únicamente dos versiones con matices muy distintos, una a través de una transcripción parcial hecha por Manrique¹⁰³³, y otra del *Cartulario*¹⁰³⁴. Por otra parte, una nueva cuestión se plantea con esta doble advocación del monasterio, a Santa María y San Juan.

¹⁰²⁶ *Ibíd.*, p. 72.

¹⁰²⁷ “H. P. Eydoux, Cocheril y Julio González colocan la fundación en el año siguiente, 1142”: *ibíd.*, pp. 71-72.

¹⁰²⁸ “Fué, pues, la de Sacramenia la quinta casa de bernardos en España; la primera en Castilla y entre las españolas erigidas expresamente para los monjes blancos”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo de Sacramenia (Segovia)”, *Archivo Español de Arte*, nº 17 (1944), p. 202.

¹⁰²⁹ MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María de Cardaba*’, *Priorato de Arlanza y Granja de Sacramenia*, Valladolid, nº 40, 1979, pp. 45-46.

¹⁰³⁰ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real (de Sacramenia)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. II, Aguilar de Campoo, 2007, p. 1230.

¹⁰³¹ “Pero tal vez el dato más importante procede del propio *Tumbo* de Sacramenia, (...) que indica (...) que el monasterio fue fundado en 1141. El *Tumbo* sólo dice: *parece se empezó el año de mil y ciento y quarenta y uno*”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978, p. 133, n. 257.

¹⁰³² *Cfr.* CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, *op. cit.*, p. 75.

¹⁰³³ “Quizá tuvo como modelo el original o, tal vez más probablemente, un *tumbo* antiguo de Sacramenia que cita en algún lugar de su obra”: *ibíd.*, p. 74.

Varios frentes se han abierto hasta el momento (“fundación” o “afiliación”, “Santa María” y “San Juan”, “orden” o “Regla”) y, antes de avanzar en la cronología, parece conveniente intentar cerrarlos aunque sea de forma temporal.

Planteábamos al comienzo la duda de si Sacramenia era fruto de una nueva fundación de la afiliación de una comunidad monástica preexistente. Los defensores de la implantación *ex novo* del Císter en Sacramenia –es decir, la que se produce a través de la fundación directa– solo se sustentan en la supuesta petición de monjes que Alfonso VII hizo en 1141 al abad Bertrand, pero como hemos visto, esta información ha llegado hasta nosotros exclusivamente a través de la tradición. Otros estudiosos secundan la llegada de los cistercienses en 1141, pero consideran que se trata de una afiliación, no de una fundación propiamente dicha¹⁰³⁵, y algún que otro historiador incluso adelanta la llegada de los monjes de L’Escale-Dieu a Sacramenia¹⁰³⁶.

Los detractores de esa presencia cisterciense tan temprana recurren a varias razones que ya han sido sugeridas a lo largo de las páginas precedentes, pero que a continuación retomaremos con algo más de detenimiento. Algunos autores afirman –basándose en la mera denominación topográfica– que el nombre “Muros Sagrados” hace referencia a algún enclave eremítico previo a la llegada de los monjes blancos a ese lugar, pero las noticias documentales no apuntan en ningún caso (hasta el momento) al emplazamiento actual de nuestro monasterio¹⁰³⁷.

Íntimamente relacionada con el punto anterior, está la cuestión de la doble advocación documentada para este cenobio. En varias ocasiones se ha hablado de la *Ecclesiae Sanctae Mariae et Sancti Joannis de Sacramenia*¹⁰³⁸, algo que ha hecho desconfiar a algunos investigadores de la presencia de los religiosos del Císter por esos años en ese lugar. Es bien sabido que la costumbre de la orden de Cîteaux es encomendar todas sus casas a la Virgen –poniéndolas bajo su maternal protección–¹⁰³⁹ aunque en este caso la documentación se refiere indistintamente a ambas

¹⁰³⁴ Vid. la transcripción tomada del *Cartulario de Sacramenia* (compilado por fray Clemente Domínguez en 1757), en CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, *op. cit.*, pp. 74, 82-83 (apéndice).

¹⁰³⁵ “Sacramenia, el decano de los monasterios castellanos, y casi el más antiguo de los españoles, que fue afiliado al Císter por una comunidad venida del monasterio de Scala Dei en 1141”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 135.

¹⁰³⁶ PÉREZ EMBID-WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, p. 272.

¹⁰³⁷ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.* p. 200.

¹⁰³⁸ CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, *op. cit.*, p. 75.

¹⁰³⁹ *Quod omnia monasteria in honorem beatae Mariae dedificentur. Quia antecessores nostri et patres de ecclesia Molismensi, quae in honore est beate Mariae ad Cisterciensem locum, unde et nos exorti sumus, primitus venerunt, idcirco decernimus ut omnes ecclesias nostrae ac successorium nostrorum in memorias eiusdem coeli et terrae regina sanctae Mariae fundentur ac dedificentur.* Vid. CABRERA MUÑOZ, E. “En torno a la fundación...”, *op. cit.*, p. 79, n. 21.

titularidades de forma conjunta o independiente. Además, como se verá más adelante, aún haciéndose referencia de forma incuestionable a la presencia de los monjes cistercienses, se siguió empleando únicamente el título de San Juan en las escrituras emitidas en favor de Sacramenia.

Tampoco existe consenso a la hora de explicar el origen de la advocación de San Juan asociada a este monasterio segoviano. La historia se hace eco de una tradición multisecular: “llegaron al territorio señalado por el monarca castellano, y hallándose indecisos sobre el lugar en que habrían de construir el monasterio, deseosos de que fuera el más apto y no se vieran en la precisión de cambiarlo con el tiempo (...), hallaron un ermitaño que vivía entregado al culto de la Madre de Dios en una ermita denominada Cardeba¹⁰⁴⁰. Consultaron con él, y hallándole dispuesto a ceder la ermita para que se convirtiera en monasterio, poco tardó en surgir el edificio”¹⁰⁴¹, pero resulta sumamente curioso que esa misma tradición haya identificado al ermitaño con un tal Juan Pan y Agua¹⁰⁴², que un año antes de morir en olor de santidad –según cuenta la piadosa leyenda– se incorporó a la incipiente comunidad de Sacramenia. Los lugareños pronto extendieron la fama milagrosa¹⁰⁴³ del que fue hermano converso de la joven comunidad monástica, y esta leyenda ha sido identificada como una posible motivación de la atípica titularidad¹⁰⁴⁴ de nuestro cenobio, aunque otros autores apuntan a la posible preexistencia de un eremitorio antiguo –anterior al cenobita Juan¹⁰⁴⁵– en aquel mismo lugar¹⁰⁴⁶.

¹⁰⁴⁰ MARTÍN POSTIGO, M. S., *‘Santa María de Cardaba...’, op. cit.*

¹⁰⁴¹ YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁰⁴² “Vivió y murió santamente un religioso nombrado *Juan Pan y Agua*, por su gran abstinencia”: COLMENARES, D., *Historia de la insigne ciudad...*, *op. cit.*, p. 256.

¹⁰⁴³ “Esta devoción de los comarcanos por Juan Paniagua queda bien probada por un pasaje del memorial contenido en el ‘Aparato de la Historia de Segovia. Dice así: Tuvo este monasterio de Sacramenia un religioso converso (que comúnmente las demás religiones llaman lego) Santo llamado S. Juan Pan y Agua, y como a tal veneran su cuerpo y reliquias que están en el Sagrario (debe referirse el autor a una zona próxima a él, o al ara del altar), los lugares comarcanos acudiendo a visitarlas y adorarlas con gran devoción, particularmente el último día de las letanías, vísperas de la Ascensión, que vienen cuatro processiones (...). Fuera desto, en ocasiones que falta agua, acuden con la misma devoción. Oy día persevera la Cueva en un alto cerro en que ay antiquísima tradición se recogió a hacer particular penitencia... Tuvo hermita edificada encima de la misma cueva, aunque agora está cayda”: CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, *op. cit.*, p. 82, n. 41.

¹⁰⁴⁴ “Si Juan Pan y Agua murió al año de la fundación (1142), teniendo en cuenta que en estos siglos la canonización consistía en una proclamación como tal a los tres años de su muerte, en 1144, más o menos podrían contarse como tales según la fecha de la muerte. Un caso de canonización a los tres años (...) la tenemos en Santo Domingo de Silos, muerto en 1073 y canonizado en 1076. (...) El monasterio de San Sebastián de Silos, cambió su advocación por la de *Santo Domingo* cuando se canonizó al abad Domingo”: MARTÍN POSTIGO, M. S., *‘Santa María de Cardaba...’, op. cit.*, pp. 47 y 48, n. 96.

¹⁰⁴⁵ “No parece posible pensar que la denominación de San Juan de Sacramenia proceda del nombre del santo ermitaño que murió en el monasterio. La denominación de San Juan de Sacramenia aparece en 1144 en una donación de Alfonso VII al monasterio. Pues bien, si Sacramenia fue fundado en 1141, fecha que hemos aceptado, y como el propio Manrique indica el ermitaño Juan murió al año siguiente, no parece fácil pensar que en dos años escasos pudiera obrar demasiados milagros su tumba, ni que su fama se extendiera tanto y, desde luego, mucho menos que ya por entonces estuviera en

Los autores que defienden la existencia de un pasado benedictino cluniacense en Sacramenia se sustentan también en la mención explícita de la orden de San Benito¹⁰⁴⁷ a la que hemos hecho referencia a propósito del supuesto documento de 1144. Sin embargo resulta problemático asentar una teoría en un matiz presente en solo una de las dos copias que han llegado a nosotros de la dotación primera de Sacramenia. Además Cabrera remarcó que “es de todos conocido el hecho de que los cistercienses no se proponían, en realidad, otra cosa que seguir a rajatabla la Regla de San Benito. Como tal, la alusión a dicha regla no implica necesariamente suponer que la comunidad que la practica haya de pertenecer necesariamente a la orden benedictina. (...) La alusión a la *orden de San Benito* le basta a Cocheril¹⁰⁴⁸ para -considerándola comunidad benedictina- rechazar la antigua leyenda que convertía tradicionalmente a Moreruela en el más antiguo de los monasterios cistercienses españoles”¹⁰⁴⁹.

Un nuevo documento de donación, datado en 1147, añade aún más interrogantes al proceso fundacional de Sacramenia. Se trata del complemento de la dotación alfonsina que el obispo Pedro de Agen –y el cabildo de la catedral segoviana– hizo en favor del abad Raimundo y de todos los monjes del monasterio sacrameniense, mediante el descargo de “los diezmos todos de la comarca”¹⁰⁵⁰. El Concilio de Pisa (1135) había dispuesto que fuesen eximidas las comunidades monásticas del pago de impuestos a sus respectivos obispados, pero cada Sede tenía que aplicar explícitamente dicha dispensa en su jurisdicción a fin de hacerse plenamente efectiva¹⁰⁵¹. El preámbulo del documento referido a Sacramenia dice que “sería indigno (...) sustraerles cosas terrenas, más bien parece digno no defraudarles de ningún modo de sus cosas” puesto que se alimentaban “con el trabajo de sus manos, como era práctica en la orden cisterciense”¹⁰⁵². La alusión al trabajo manual ha hecho pensar a los investigadores que pudiera ser un guiño a la presencia del

condiciones de constituirse en la advocación del monasterio. Es preciso creer que la advocación era anterior”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit. p. 134, n. 262.

¹⁰⁴⁶ MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María de Cardaba...*’, op. cit., pp. 46-48.

¹⁰⁴⁷ CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, op. cit., p. 75.

¹⁰⁴⁸ En 1158 Alejandro III emitió una Bula en que ya no se hablaba de Santiago de Moreruela sino de Santa María de Moreruela. COCHERIL, M., *Études sur le monachisme en Espagne et au Portugal*, Paris-Lisbonne, Société d’Éditions ‘Les Belles Lettres’-Livraría Bertrand, 1966, op. cit., p. 177.

¹⁰⁴⁹ CABRERA MUÑOZ, E., “En torno a la fundación...”, op. cit., pp. 74-75.

¹⁰⁵⁰ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos...*, op. cit., p. 716.

¹⁰⁵¹ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...* op. cit. p. 135, n. 267.

¹⁰⁵² ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., Y RECUERO ASTRAY, M., “La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas”, *Hispania Sacra*, vol. XXXVI, nº 74, 1984, pp. 452-453.

Císter, aunque la mayoría mantiene la cautela a este respecto ya que nada más al respecto se indica en el documento¹⁰⁵³.

En este mismo año de 1147 en el que tuvo lugar la confirmación por parte de Alfonso VII¹⁰⁵⁴, se considera que se produjo la donación del lugar de Nuestra Señora de la Armedilla¹⁰⁵⁵ a la comunidad de Sacramenia¹⁰⁵⁶. Este último dato sí puede sugerir que ya estaba instalada una comunidad cisterciense en el lugar de Sacramenia, aunque parece que en la documentación tampoco se hace mención explícita de la pertenencia religiosa al Císter. La fundación de Armedilla como monasterio cisterciense no llegó a efectuarse¹⁰⁵⁷.

A la cuestionada afiliación de la Armedilla hay que añadir otra de similares características, la de Santa María de Rute en Ventas Blancas (La Rioja). Sus exiguos restos arqueológicos parecen remontarse a época visigoda¹⁰⁵⁸, a pesar de que la primera mención documental a la fecha su fundación –supuestamente a manos de monjes procedentes de Sacramenia– nos remite a 1162¹⁰⁵⁹, gracias a la munificencia de Don Pedro Jiménez. También se adscribe a la comunidad cisterciense de Sacramenia la afiliación de Santa María de Contodo, monasterio de monjas cistercienses. Según el *Tumbo* de Sacramenia, esta fundación se produjo en 1412, cuando se menciona al “prior del monasterio de Contodo”¹⁰⁶⁰.

¹⁰⁵³ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época*. (Aguilar de Campoo, octubre, 1990), Aguilar de Campoo, 1992, p. 218.

¹⁰⁵⁴ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit. p. 135.

¹⁰⁵⁵ Dicho lugar “fue ocupado por los jerónimos en los primeros años del siglo XV”: MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María de Cardaba...*’, op. cit., p. 49, n. 101.

¹⁰⁵⁶ El Concejo de Cuéllar donó esos terrenos en los siguientes términos: *Concedimus locum illum sante Marie de Armediella domino Raimundo eiusdem loci abbati que etiam est abas sante Marie et Santi Joannis de Sacramenia ceterisque fratribus in eodem loco sub ordine santi Benedicti in posterum mansuris et modo manentibus*. Vid. VELASCO BAYÓN, B., *Historia de Cuéllar*, Segovia, 1974, p. 89, nota 61.

¹⁰⁵⁷ Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, op. cit., pp. 28-30.

¹⁰⁵⁸ Vid., MARTÍN BUENO, M. A., “Novedades de arqueología medieval riojana”, *Miscelánea de arqueología riojana*, (1973), pp. 198-200. Vid. también la ficha arqueológica en UTRERO AGUDO, M. A., “Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica: análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento”, *Anejos de Archivo Español de Arte*, XL, p. 626.

¹⁰⁵⁹ “Las fuentes escritas nos transmiten algunas noticias que confirman la presencia de varios monasterios en el entorno del Jubera durante el s. XI (GONZÁLEZ BLANCO Y ESPINSA RUIZ Y SAEZ, 1979, 11). De todo el conjunto fue excavada la iglesia de Santa María cuya primera noticia se cita en el año 1162. A partir de aquella intervención se le asocia con el monasterio de Santa María de Rute. El modelo arquitectónico de este monasterio puede ayudarnos a interpretar la tendencia y capacidad de reutilización de materiales constructivos procedentes de edificios anteriores (villas romanas) por las órdenes monásticas. A la vez que nos acercan a la época de su presencia en el valle, sin ninguna duda anterior a las fechas que recogen los documentos”: GARCÍA RUIZ, P., Y PASCUAL MAYORAL, M. P., “Aportación a la arqueología tardoantigua en la Rioja. La iglesia-monasterio de San Andrés de Jubera”, *Iberia: Revista de la Antigüedad*, nº 4 (2001), p. 127.

¹⁰⁶⁰ Vid. CASAS CASTELLS, E., “Santa María de Contodo”, en *Monjes y monasterios: El Císter en el medioevo de Castilla y León*, Valladolid, 1998, pp. 480-481.

La afiliación sacrameniense más respaldada por la documentación es la de Santa María de la Sierra. Como se verá en la correspondiente monografía, esa modesta casa, también segoviana, fue convertida el año 1487 en priorato de Sacramenia, tras una etapa de relativo esplendor que se extendió a lo largo del siglo XIII y que fue seguida por una decadencia notable.

Concluyendo este repaso por el período fundacional de Sacramenia, propongo el comentario de un último documento en que aparece la primera alusión manifiesta de pertenencia a la orden del Císter, una evidencia que sí ha logrado reunir a la comunidad científica a ese respecto. A falta de otras noticias documentales que puedan adelantar la cronología, se fija la presencia segura de monjes blancos en Sacramenia el año 1179. En esa fecha Alejandro III (1159-1181) emitió una bula pontificia en la que se refería al superior del cenobio sacrameniense como *abbati monasterii Sancti Joannis de Sacramenia*, haciendo a continuación una alusión clara a su adscripción al Císter: *qui sedem domini et Beati Benedicti regulan atque institutionem cisterciensium*¹⁰⁶¹. Cuestiones antes comentadas como la advocación legítima de un enclave cisterciense vuelven a quedar abiertas, pues aquí el pontífice reconoció la titularidad del Instituto del Císter pero reflejó únicamente la advocación joánica del cenobio, contrariando las teorías arriba recogidas y remitiéndonos a un debate de difícil solución.

Intentar presentar aquí las aventuras y desventuras que el complejo monasterial de Sacramenia hubo de padecer –debido a las sucesivas oleadas desamortizadoras¹⁰⁶², la avaricia de sus propietarios, y la rapiña de los marchantes de arte– sin dejarse llevar por la sensación de fraude es harto difícil, pero entiéndase este esfuerzo como homenaje sincero a los monjes que fueron víctimas y testigos de esa afrenta que anunciaría empresas colosales y hasta entonces casi inimaginables y que darían lugar al desmembramiento y dispersión de las dependencias de este modesto cenobio.

La primera desamortización, decretada por José Bonaparte el año 1809, obligó a los monjes de Sacramenia a desalojar el monasterio que, en su desamparo, sería saqueado por el comandante Librada. Los bienes usurpados a la comunidad durante la susodicha incursión fueron restituidos en 1814 por orden del rey Fernando VII. Pero un nuevo decreto de supresión, emitido a comienzos del Trienio Liberal y que afectaba a todas las casas religiosas con menos de veinticuatro miembros, obligaría a los monjes a abandonar de nuevo el monasterio en 1820. Estos partieron con las escasas

¹⁰⁶¹ Se trata de un documento consultado por el autor en el *Cartulario* que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (doc. de 1179, mayo 17, *Cartulario de Sacramenia*, fol. 172 v.). Cfr. CABRERA MUÑOZ, E. “en torno a la fundación...”, *op. cit.*, p. 77, n. 42.

¹⁰⁶² Remito a la obra de la profesora Francisca Hernández (HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F., *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón, 2002) para profundizar en estos acontecimientos.

pertenencias que pudieron tomar de sus celdas en su apresurada partida, puesto que los bienes del cenobio fueron confiscados e inventariados inmediatamente. En 1821, el letrado Ramón Cano adquirió la propiedad del monasterio y lo sometió a un inclemente desvalijo que abarcaría enlosados, tabiques, rejería de balcones y escaleras, batientes de puertas y ventanas y hasta ladrillos y tejas, aunque tuvo el decoro de respetar el templo abacial. En 1823 regresaron por segunda vez los religiosos a Sacramenia –tras la caída de los liberales– encontrándose el monasterio en unas condiciones lamentables. El abad Rafael Gañán dio comienzo a las obras de acondicionamiento de la casa más urgentes y emprendió medidas legales en contra del anterior propietario, que fue multado con una importante suma de la que la comunidad solo percibió la mitad¹⁰⁶³.

Sin duda, fue la desamortización de Mendizábal¹⁰⁶⁴ la que mayores daños causó en Sacramenia¹⁰⁶⁵. Quadrado la visitó en pleno proceso de decadencia:

Aún, en 1866, alcanzamos á ver preciosos restos de su archivo; aún, cosa más extraña! alcanzamos un resto de su comunidad, un buen sacerdote que viviendo en las cercanías iba á encerrarse allí por temporada, y que vistiendo su majestuoso hábito blanco nos hizo los honores de la casa con fruición sólo igual á la nuestra. ‘Quién sobrevivirá á quién? Se nos ocurría con lágrimas en los ojos; ¿el monje ó el monasterio?’ Y al despedirnos del ignorado monumento, aún sin previsión de los nuevos trastornos que iban á caer sobre nuestra patria, parecíanos oírle murmurar como á todos los que en desamparo se quedan (...) ¹⁰⁶⁶.

A comienzos del siglo siguiente fue visitada y descrita por Torres Balbás, que constató su precario estado:

Parte del templo salvóse merced a su destino de iglesia parroquial de una pequeña aldea¹⁰⁶⁷; pero el resto, abandonado por sus propietarios¹⁰⁶⁸, cuya única preocupación fué la de obtener de las

¹⁰⁶³ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, p. 1234.

¹⁰⁶⁴ En esta ocasión fueron suprimidos todos los conventos que tuviesen menos de doce profesos. *Ibidem*.

¹⁰⁶⁵ “Hacia 1870, y esta vez en complicidad con el Obispado, se produce un nuevo atentado contra el monasterio: se tabica la iglesia a la altura del quinto pilar de las naves, dividiéndola en dos partes; la de los pies se destinaría a almacén de aperos de labranza, en tanto que la cabecera y el sexto tramo de naves, quedaría destinada al esporádico culto religioso. El acuerdo llevado a cabo entre el colono y el Obispado (...): el primero se comprometía a realizar el retejo de la zona de cabecera y a cambio ocuparía las naves. (...) el agricultor reparó la mitad del templo con los materiales que extrajo de la otra mitad, dejando a ésta sin tejado, situación en la que habría de permanecer durante más de cien años. Hoy día, (...) el muro divisorio ha desaparecido, la cubrición ha sido repuesta”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio del Monasterio de Santa María de Sacramenia” (Conferencia pronunciada en la Academia de Historia y Arte de San Quirce, durante el curso de historia de Segovia de 1983), *Estudios Segovianos*, XXIX, nº 85, 1978-1988, p. 291.

¹⁰⁶⁶ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona, 1884, p. 718.

¹⁰⁶⁷ Se trata de la población de Pecharromán, que dista menos de cinco kilómetros del Coto de San Bernardo. El templo pasó a propiedad del Estado, el cual lo cedió en uso y usufructo a la comunidad de la citada villa. MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, *op. cit.*, pp. 290-291.

¹⁰⁶⁸ “El Coto y el monasterio pasaron más tarde a manos de José Bustamante, director del Real Colegio de Artillería de Segovia y por matrimonio de su hija Dolores con Carlos Guitián a los descendientes de estos. La hospedería, rehabilitada como vivienda de colonos, pudo salvarse de la total destrucción, desapareciendo el archivo y la sillería de coro”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, p. 1234.

fincas así adquiridas el máximo e inmediato provecho material, arruinóse lentamente¹⁰⁶⁹. Aún hacia 1920, cuando por dos veces le visité, quedaban en pie la sala capitular, el refectorio, la cocina y algunas otras dependencias monásticas, cuya solidez resistía el ya casi secular abandono¹⁰⁷⁰.

En 1925, al poco de haberse producido la segunda visita¹⁰⁷¹ de Torres Balbás (y según este, por haber visto los planos y las fotografías fruto de su trabajo de campo)¹⁰⁷², Arthur Byne¹⁰⁷³ emprendió la magna empresa de adquisición, clasificación, desmontaje, y envío del claustro, la sala capitular, el refectorio, el portón de entrada, y la puerta de acceso al claustro del monasterio de Sacramenia a los Estados Unidos. Aunque algunos autores¹⁰⁷⁴ se han dedicado al estudio pormenorizado de estos acontecimientos, sintetizaré a continuación los datos más relevantes de lo que fue una mera transacción comercial:

- 23 de junio de 1925: el agente del señor Hearst, Arthur Byne, le remite una carta en la que le muestra las muchas posibilidades de adquirir para él un “pequeño y bello claustro románico... parte de un importante monasterio ahora perdido en una oscura y desolada región”, ya que “el actual propietario del monasterio y la finca parece dispuesto a vender, pero es lo suficientemente inteligente como para apreciar, más o menos su valor”¹⁰⁷⁵.

- 25 de septiembre de 1925: Byne notifica al señor Hearst (en una de las pocas ocasiones en que se referirán al monasterio por su nombre, pues se querían evitar sospechas y posibles dificultades con el gobierno español), que “el viejo monasterio de Sacramenia es nuestro”. El trato se cerró por 40.000\$ (incluida la comisión del intermediario), valorando en otros 10.000\$ los gastos de “desmantelamiento y embalaje de las piedras, más la construcción de un nuevo establo, en sustitución del claustro, que venía desempeñando tal cometido”¹⁰⁷⁶.

¹⁰⁶⁹ El propietario no destruyó las construcciones con sus obras de acomodación (Cfr. GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura española...*, op. cit., p. 165), pero sí que favoreció la ruina de algunas partes, pues “tapió los claustros, que convirtió en graneros, dedicó la sala capitular a almacén para sus aperos de labor e hizo del refectorio un almiar, establo y cochera para sus carros. Afortunadamente, la utilización que aquel labriego hizo de estas tres partes del monasterio fué la salvación del caserón. Los demás edificios y los muros exteriores cayeron en ruinas, y sus piedras se aprovecharon para levantar otras viviendas”: SERRANO MESA, E. “El monasterio trasladado...”, op. cit., p. 172.

¹⁰⁷⁰ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Peñalara. Revista ilustrada de alpinismo*, año IX, nº 106 (1922), p. 198.

¹⁰⁷¹ “Algún tiempo después, en una nueva visita, completé el acopio de datos, prometiéndome volver una tercera vez (...) sin los apremios de las anteriores”: *ibíd.* p. 200.

¹⁰⁷² TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de Nuestra Señora...”, op. cit., p. 198.

¹⁰⁷³ Anticuario “hispanófilo”, instalado en España, que trabajó como marchante de arte para un nutrido grupo de magnates norteamericanos entre los cuales destacó el excéntrico y ostentoso William Randolph Hearst (dueño de un universo editorial y coleccionista compulsivo). MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, op. cit., pp. 282 y ss.

¹⁰⁷⁴ Entre otros SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado...”, op. cit.; GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura española...*, op. cit.; SÁNCHEZ CANTÓN, “Sacramenia. Los viajes de un monasterio”, *España: itinerarios de Arte*, Madrid, 1974, p. 182; MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, op. cit.

¹⁰⁷⁵ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, op. cit., p. 292.

¹⁰⁷⁶ *Ibíd.* pp. 294-295.

- 15 de febrero de 1926: embarcan las primeras 350 cajas¹⁰⁷⁷ de supuestos “materiales de construcción”. Este primer envío arribó al puerto de Nueva York a principios del mes de marzo¹⁰⁷⁸. El precio aproximado del transporte de todo el cargamento fue de unos 70.000\$.

- 13 de diciembre de 1926: sale para Nueva York el último cargamento¹⁰⁷⁹, pero a su llegada a puerto fue confiscado por las autoridades portuarias debido a la presencia de paja que pudiera haber estado contaminada de fiebre aftosa. Las autoridades sanitarias exigieron fuese reemplazado por viruta de madera el mullido de heno con que viajó desde España, poniendo en cuarentena el cargamento durante treinta meses, lo que supuso un coste añadido de otros 75.000\$¹⁰⁸⁰.

- 14 de agosto de 1951: Hearst muere y sus herederos revenden (malvendiéndolo por 7.000\$) a Raymond Moss y William Edgemon las cajas con las piedras que habían permanecido en el olvido durante la crisis económica de 1929 y los posteriores años de estabilización.

- verano de 1952: se inician los trabajos de *anastylosis* (después de haber cruzado todo el país –con 60.000\$ de gasto–)¹⁰⁸¹ pues la pareja de empresarios había imaginado un centro de ocio cerca de Miami. Los trabajos fueron muy laboriosos debido a que las piezas habían sido trastocadas con la extracción de la paja no coincidiendo con la numeración que constaba en las cajas; los esquemas diseñados por Byne resultaron de gran complejidad para los nuevos profesionales encargados del montaje; las imágenes fotográficas tomadas antes del desmantelamiento eran de escasa calidad; y, además, se había utilizado una nomenclatura equivocada que designaba con la misma letra el oeste y el Oriente. Tres meses dedicaron veintitrés operarios a abrir las cajas, y otros tres meses a clasificar las piezas. Diecinueve meses fueron empleados para levantar el claustro, la sala capitular, el refectorio y el portón de acceso, y su coste total ascendió a 1.500.000\$¹⁰⁸².

- 20 de agosto de 1954: coincidiendo con la festividad de San Bernardo se inauguró “The Ancient Spanish Monastery”. No se cumplieron las expectativas económicas de los dueños¹⁰⁸³, a pesar de que “aún antes de la apertura, varias novias han solicitado la sala capitular para casarse en

¹⁰⁷⁷ Las estancias de Sacramenia que fueron vendidas a los americanos quedaron reducidas a unas 35.784 piezas de piedra -debido a lo costoso del transporte, por mandato directo de Byne, fueron despreciadas aquellas que no siendo significativas pudieran reemplazarse en Estados Unidos. Las piedras seleccionadas fueron empaquetadas en 10.751 cajas fabricadas con la madera de un bosquecillo cercano que fue adquirido con este fin. SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado...”, *op. cit.*, pp. 172-173.

¹⁰⁷⁸ “Por las semanas en que España cambiaba la Monarquía por la República, comenzó a extenderse el rumor de que once barcos habían cargado mil siete u ocho pesadísimas cajas, que transportaban esas ruinas cistercienses segovianas”: SÁNCHEZ CANTÓN, “Sacramenia. Los viajes...”, *op. cit.*, p. 182.

¹⁰⁷⁹ “Conocí el hecho cuando las piedras estaban ya fuera de España”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 198, n. 1.

¹⁰⁸⁰ SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado...”, *op. cit.*, p. 172.

¹⁰⁸¹ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, *op. cit.*, p. 302.

¹⁰⁸² SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado...”, *op. cit.*, p. 173.

¹⁰⁸³ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El exilio...”, *op. cit.*, p. 303.

ella; y ya se sabe que la entrada no será barata, (...) setenta y cuatro pesetas, cuando entrar en el Museo del Prado cuesta cinco, tres o ninguna, según los días”¹⁰⁸⁴.

- desde 1962: las instalaciones fueron adquiridas por la diócesis del sur de Florida, siendo reconvertidas en la parroquia de San Bernardo de Claraval. Se dispuso en el refectorio la capilla, y el conjunto ha funcionado desde entonces como museo y residencia de ancianos¹⁰⁸⁵.

Respecto a lo sucedido con el claustro y las principales oficinas monásticas de Sacramenia, podemos localizar –a través de un repaso por la historiografía– opiniones francamente encontradas, desde las que se lamentan grandilocuentemente del desastre que supuso para el patrimonio nacional la salida de las dependencias claustrales de uno de nuestros monasterios cistercienses, hasta las que reconocen con modestia que su existencia –después de permanecer largos años en el abandono y descuido– es más digna en un lugar que anhela hacerse con una historia que le es ajena aunque sea a costa de comprarla.

2.7.2. Descripción arquitectónica

Comenzaremos el estudio constructivo con el análisis de la planta del templo abacial¹⁰⁸⁶. La iglesia, canónicamente orientada hacia el este, tiene tres naves dotadas de seis tramos cada una, un crucero acusado en planta y altura y una cabecera de cinco capillas escalonadas en planta y alzado, estando precedidas las tres centrales por un tramo rectangular. Mientras que la capilla mayor es semicircular al exterior e interior, los remates de las cuatro capillas menores tienen la peculiaridad de presentar perfil semicircular hacia el interior, pero resultar rectas hacia Oriente mediante un contundente macizamiento escalonado que hace que este testero sea considerado un *unicum* dentro del repertorio cisterciense. Torres Balbás señaló la influencia que “la cabecera de las iglesias cistercienses de Thoronet y Senanque, en Provenza, de ábside central semicircular y laterales de igual trazado interiormente, cerrándose por un muro plano exterior”¹⁰⁸⁷ pudieron ejercer en la de la

¹⁰⁸⁴ SÁNCHEZ CANTÓN, “Sacramenia. Los viajes...”, *op. cit.*, p. 181-182.

¹⁰⁸⁵ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, pp. 1242-1243.

¹⁰⁸⁶ El arquitecto José Miguel Merino le ha dedicado numerosos estudios al monasterio de Sacramenia, y fruto de su trabajo es el estudio metrológico de su iglesia, que nos ofrece otra forma de acercarnos a la misma: “construida sobre la base del pie segoviano, de valor 27, 93 centímetros, se organiza según un rectángulo duplo de 100x200 pies, tres naves de 21, 34 y 21 pies y nave de crucero bien desarrollada de igual anchura que la central y longitud igual al lado del claustro; cinco ábsides escalonados configuran una singular cabecera con presbiterio escasamente profundo, propio de los templos monásticos. Los cinco ábsides se abren a la nave transversa según dimensiones de 13, 21 y 34 pies, dándose la circunstancia de que se trata de valores sucesivos de la que hoy conocemos como *serie Fibonacci*”: MERINO DE CÁCERES, J. M., *Metrológia y composición en las catedrales españolas*, Papeles de Arquitectura española 3, Ávila, 2000, p. 23.

¹⁰⁸⁷ TORRES BALBÁS, L., “Inventaire et classification des monastères cisterciennes espagnols”, *Congrès d’Histoire de l’Art*, vol. 2, Paris, 1924, p. 124. [“M. Torres Balbás establece, con razón, un paralelo entre esta disposición y la de las abadías provenzales de Silvacane y Thoronet”: LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid,

abadía segoviana, pero lo cierto es que la personalidad de que está dotado el testero sacrameniense es evidente. Lambert, dentro de la corriente historiográfica francesa de los años 30, quiso marcar la imbricación local del modelo de Sacramenia, apuntado que “la tradición, (...) de nichos circulares englobados exteriormente en un muro recto era ya corriente en España en las iglesias mozárabes y que la abadía de Sacramenia se distingue de las iglesias cistercienses de Provenza por la disposición escalonada de sus cinco ábsides en lugar de tener, según el tipo cisterciense común, capillas laterales de igual profundidad”¹⁰⁸⁸. Algún que otro autor, puesto a lanzar hipótesis sobre el origen de esta cabecera, se ha atrevido a afirmar que pueda derivar “de algún modelo o prototipo ultrapirenaico desaparecido –languedociano o gascón– actualmente desconocido”¹⁰⁸⁹.

A pesar de que Manrique lo calificó de “edificio pequeño y humilde”¹⁰⁹⁰, lo cierto es que las dimensiones de la iglesia nos hablan de un templo nada despreciable, ya que tiene 56,25 metros de eje mayor, y 28,20 m. de eje menor, la nave central mide 8,50 m. de ancho por 37,30 m. hasta el crucero, y las laterales tienen una anchura de 4,65 m. y 4,85 m., e igual longitud que la mayor¹⁰⁹¹.

La estructura de los pilares aislados de este templo ha sufrido una simplificación tal, que se limitan a un núcleo cruciforme al que se le adosan en tres de sus frentes columnas únicas – interrumpiéndose a media altura las que dan a la nave central– y una pilastra en el lado que corresponde a los arcos fajones de las naves laterales. Como excepción, los pilares torales sustituyen la pilastra por otra columna que desempeña igual función sustentante. Los soportes perimétricos reproducen la misma estructura con una responsión, a la que se le suma una columna parcialmente empotrada hacia las naves laterales.

Voltean sobre las naves menores sencillas bóvedas de crucería¹⁰⁹² que contrastan con las intrincadas bóvedas de terceletes y ligaduras que se dispusieron en los tramos rectangulares de la nave alta y en el tramo central del crucero, que luce una forma estrellada. Estas corresponden a las

Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 88. Este autor, a pesar de remitirnos mediante nota al artículo de Torres Balbás, equivocadamente habla de la abacial de Silvacane que ostenta una cabecera de cinco ábsides rectos), en lugar de la de Senanque]. Es muy curioso que, en una de las últimas publicaciones en que se ha estudiado el monasterio de Sacramenia, se atribuya a Merino de Cáceres la filiación de la planta del cenobio segoviano con las de las abadías francesas de Senanque y Thoronet, cuando fue el mismo Torres Balbás el que lo hizo bastantes años antes. Vid. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, p. 1234.

¹⁰⁸⁸ LAMBERT, E., *El arte gótico...* *op. cit.*, p. 88.

¹⁰⁸⁹ VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia. Aproximación al proceso constructivo de su iglesia”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, p. 95.

¹⁰⁹⁰ YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁰⁹¹ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 203, n. 3.

¹⁰⁹² Lampérez no debió visitar personalmente la iglesia de Sacramenia dado que respecto a la cubrición de las naves laterales apuesta, con ciertas dudas, por la bóveda de cañón. Vid. LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909, (Ed. Facsímil, Madrid, 1999, *op. cit.*, p. 476.

obras acometidas en el siglo XV¹⁰⁹³ o a comienzos del XVI¹⁰⁹⁴ (momento en que los dos primeros tramos de la mayor fueron ocupados por el coro alto, coincidiendo con la incorporación a la Congregación de Castilla). Algunos investigadores apuestan por la teoría de que la nave central hubiese estado cubierta inicialmente con una estructura de madera¹⁰⁹⁵, pero como parece ser que los fajones de la nave mayor (apuntados y doblados como todos los arcos que voltean el templo) estuvieron contemplados ya en el proyecto original y que fueron realizados con anterioridad a la solución de terceletes¹⁰⁹⁶, también se ha sugerido la cubrición de esta parte con crucerías como las de las naves colindantes¹⁰⁹⁷.

Los brazos del crucero y los tramos presbiterales se solucionaron con bóvedas de cañón apuntado (perpendiculares al eje mayor las primeras, y paralelas las segundas). Sobre las cinco cuencas absidales voltearon cuartos esféricos. Antes de ser removido el retablo que oculta parcialmente la capilla mayor, Merino supuso que se trataba de un cuarto de esfera con nervios¹⁰⁹⁸, pero al igual que en las capillas menores, la cuenca mayor carece de ese elemento de refuerzo, tal y como puede constatarse accediendo al trasaltar.

Un tejado a dos aguas unifica el espacio de la nave central, y la diferencia de altura entre ésta y las colaterales se refuerza con las techumbres a una sola que se instalaron sobre ellas. La nave mayor dispone de luces directas, con un alféizar en talud, y en cada una de las capillas de las naves

¹⁰⁹³ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, pp. 203-204.

¹⁰⁹⁴ VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, p. 95.

¹⁰⁹⁵ “Merino, following Torres Balbás (...), suggests that the nave had a wooden ceiling until the fifteenth century”: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia and the Twelfth-century cistercian architecture in Spain*, Florida, Thesis, The Florida State University, 1986 (1985), p. 80. Los huecos de los muros serían interpretados como mechinales donde encajaría la estructura de madera (*vid.* VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado...”, *op. cit.*, p. 224, n. 35), o como las marcas dejadas por el andamiaje utilizado para el volteo de las crucerías estrelladas del siglo XV (*vid.* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, *op. cit.*, p. 81).

¹⁰⁹⁶ VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, p. 96.

¹⁰⁹⁷ Torres Balbás en su artículo monográfico de 1940 plantea la posibilidad de que la nave central del templo quedase sin cubrir hasta el siglo XV, pero fuese proyectada con ojivas: “la nave mayor de Sacramenia fué proyectada para cubrirse con bóvedas de ojivas, pues la existencia de ventanas en ella excluye la posibilidad de que lo hubiera sido con un medio cañón agudo. Estas bóvedas, lo mismo que la del tramo central del crucero, no debieron llegar a voltearse, y dicha nave, como era frecuente en las iglesias contemporáneas, por falta de recursos para terminarlas, se cubriría con una armadura provisional de madera, hasta que en el siglo XV pudo sustituirse por bóvedas de crucería” (TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, pp. 202-203, 220-221), aunque en su posterior publicación dedicada a la arquitectura gótica baraja la hipótesis de las bóvedas de crucería sencilla también para estos tramos centrales del cuerpo eclesial (*cfr.* TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, *op. cit.*, pp. 37 y 42).

¹⁰⁹⁸ “Las primeras capillas menores de la cabecera se cubren con bóvedas de cañón apuntado, en tanto que los ábsides se cierran con bóvedas de horno, reforzada con nervios de sección cilíndrica en el caso del que corresponde a la capilla mayor”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo de Sacramenia”, *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, n° 54 (1982), p. 130. Resulta muy curioso este error, dado que se puede acceder a la parte trasera del retablo –a la zona de la cuenca– a través de sendas puertas de época, practicadas en el cuerpo bajo del retablo. También las dos capillas inmediatas a la central parecen resolverse con bóvedas de cuarto de esfera sin nervios de refuerzo, a pesar de que los retablos que fueron instalados junto a muros de piedra expresamente levantados en el plano límite que separa el tramo recto y la respectiva cuenca absidal, impiden comprobarlo.

laterales se abrió un vano con doble derrame, con la peculiaridad de que –aún y siendo todas las ventanas que se abren en este templo de perfil semicircular– las del costado norte son más alargadas (favoreciendo la mejor captación lumínica en esta nave). Las del flanco meridional, sin embargo, arrancan algo más arriba para no interferir en las dependencias de la crujía septentrional del claustro.

En el tramo recto previo a la capilla mayor, se dispuso en el muro meridional un nicho¹⁰⁹⁹ volteado por un arco de lóbulos escalonados que según los distintos autores pudo funcionar como credencia¹¹⁰⁰, por su localización, o como nicho sepulcral¹¹⁰¹, por su tamaño. En el ábside principal se abrieron tres ventanas abocinadas en las que se concentró la decoración escultórica más rica (capiteles al exterior y rosas en las roscas) como correspondía a la importancia de este ámbito, mientras que las cuatro capillas menores solo disponían de una escueta aspillera con derrame interno abierta en sus respectivos ejes.

La espacialidad interior (sobria pero con licencias puntuales de tipo decorativo), se aprecia perfectamente en la volumetría austera y severa del exterior del templo, que luce una acusada horizontalidad solo interrumpida por los elementos añadidos con posterioridad al proyecto inicial. El definido escalonamiento progresivo de los ábsides de la cabecera, así como la culminación del presbiterio y los brazos del crucero –solo superados por el cimborrio del siglo XV y la espadaña de finales del XVI o principios del siguiente siglo–¹¹⁰² permiten reconocer la estructura tripartita del cuerpo de la iglesia y el decrecimiento acusado en profundidad y altura de la cabecera.

De igual forma, la fachada occidental reproduce exteriormente la estructura interna del templo. Se organiza en tres cuerpos, separados mediante potentísimos contrafuertes rematados de forma apiñonada, que se corresponden con los arcos formeros y que sirven de jambas a un arco de descarga de perfil apuntado que arranca de sendas cabecitas humanas dispuestas a modo de ménsulas. Durante los trabajos de restauración desarrollados entre 1997 y 1998 se encontró bajo un

¹⁰⁹⁹ A pesar de que en la actualidad sólo puede contemplarse un nicho polilobulado en el presbiterio, Torres Balbás afirmó que “a cada lado del tramo recto del ábside central se labró un arco ciego, cuyo intradós dibuja una serie de curvas cóncavas escalonadas, recuerdo, sin duda, de alguno musulmán”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 204.

¹¹⁰⁰ *A similar niche is found in the same position at Valbuena. Each must have functioned as the piscina*: SOWELL, J. E. *The monastery of Sacramenia...*, *op. cit.*, pp. 78-79.

¹¹⁰¹ “Sus dimensiones y su arranque desde el nivel del pavimento del presbiterio (...) sugieren un uso funerario, análogo (al) que cabe proponer para los existentes, en idéntico emplazamiento, en Valbuena o en Bujedo (...). En cuanto a la datación del nicho de Sacramenia, (...) hay que pensar que no pertenece a la fábrica original. Dada su evidente filiación mudéjar, acaso no sea desacertado pensar que se trata de un producto más de la actividad del taller al que se debían las celosías del (sic) yeso que cerraban ventanas y óculos, desaparecidas ya casi todas, consideradas por Torres Balbás (...), como ‘labradas en el siglo XIII o en el XIV’”: VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, p. 103, n. 14. La correspondencia de las hiladas parece despejar la duda de su contemporaneidad con la construcción de esta zona.

¹¹⁰² TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 205.

muro de cerramiento la tracería original de la mitad del rosetón que coronaba esta fachada de poniente¹¹⁰³, a pesar de que algunos autores que escribieron mucho antes de tal hallazgo presupusieron ya su existencia¹¹⁰⁴. El remate luce hoy un frontón partido con pináculo, que sobremonta una hornacina de medio punto que alberga la estatua de san Bernardo. Todo ello lleva la fecha de 1733 inscrita, lo que data las obras que transformaron este hastial. El cuerpo central en su parte baja se adelanta un tanto emancipándose bajo un sencillo tejeroz, para acoger en el grosor del muro el abocinamiento de las jambas y arquivoltas de la puerta carente de tímpano, que sirve de acceso occidental. Los cuerpos laterales solo se ven interrumpidos por sendas ventanas de medio punto, que aportan luz a las naves laterales en la zona de los pies del templo. En conjunto, a esta tipología de fachada se le ha calificada como de “típica cisterciense”¹¹⁰⁵.

El remate de la nave del sur fue elevado con motivo de la unificación de las vertientes de la nave y de la galería claustral aneja¹¹⁰⁶. Parece ser que el templo dispuso de un atrio a los pies, tal y como el profesor Hernando Garrido dedujo a partir de la zapata que se aprecia en el espacio rectangular de la parte baja del cuerpo central de la fachada occidental¹¹⁰⁷. Un contundente contrafuerte escalonado¹¹⁰⁸ en planta y alzado se dispuso en el ángulo de comunicación entre la fachada occidental y el muro del norte, dándole un aspecto casi defensivo a esta parte, y actuando como contrarresto de los empujes ejercidos por esta parte del crucero. Este contrafuerte se repite en el ángulo noroeste del brazo de septentrión de la nave transversa. En el hastial del brazo norte del crucero se abría la puerta de muertos (ahora cegada), y sobre ella dos ventanas simétricamente dispuestas, superadas por un óculo vaciado que se replica (aunque con tracería) en el muro opuesto. Corren cornisas sobre canecillos a lo largo del templo, una por la nave alta y los brazos de la transversa¹¹⁰⁹, y otra por la colindante septentrional que empareja con la que orla las cuencas.

¹¹⁰³ SOBRINO GONZÁLEZ, “Monasterio de Sacramenia (Segovia)”, *Restauración & Rehabilitación*, nº 25 (1999), p. 65.

¹¹⁰⁴ “(...) arco apuntado, algo más remetido, bajo el cual se proyectaría un rosetón, que no llegó a construirse o ha desaparecido”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 205. “Originally it may have contained a rose window which, if finished (...). No tracery survives, but the circular shape of the window can still be seen on the interior of the facade”: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, *op. cit.*, p. 74.

¹¹⁰⁵ SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, *op. cit.*, p. 73.

¹¹⁰⁶ Este añadido del muro de la parte meridional de la fachada de poniente fue eliminado durante los trabajos de restauración, pero se puede ver el aspecto que lucía antes, en la imagen tomada por Torres Balbás y presentada en su artículo de 1944. Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, p. 100, n. 21.

¹¹⁰⁷ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, p. 1238.

¹¹⁰⁸ “Se repiten, entre otros edificios, en las iglesias cistercienses de Meira, Osera y Huerta, y en la colegiata de Tudela y catedrales de Santiago, Sangüesa y Ciudad Rodrigo”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 205, n. 1.

¹¹⁰⁹ La mayor parte de estas repisas son de nueva talla. Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, p. 100.

En el último tramo de la nave de la Epístola está la puerta de conversos, definida con un arco escarzano al interior y de medio punto hacia el exterior. La puerta de monjes, situada en el tramo previo al crucero de la misma nave, fue profundamente transformada en el siglo XV¹¹¹⁰. La tercera y última puerta de este flanco –dispuesta en el brazo sur del transepto– fue también muy transformada durante el siglo XVI o el XVII¹¹¹¹, pero sigue manteniendo su localización original, en la comunicación con la sacristía. En ese mismo muro se descubre el recorte de la escalera de maitines, y bajo esta otra puerta adintelada y condenada en la actualidad.

A pesar de no conservarse *in situ* el claustro ni la mayoría de oficinas monásticas, fotografías, planos y algunos testimonios previos a su traslado a Estados Unidos nos permiten conocer mejor su disposición y morfología original. “Salvo alguna parte de la iglesia que amenaza ruina, todas las demás dependencias del monasterio se encuentran en perfecto estado de conservación”¹¹¹². Así se conservaba el monasterio de Sacramenia en el primer cuarto del siglo pasado, conformando un conjunto bastante completo. En ese momento fue descrito en los siguientes términos:

el claústro (sic) principal da las caracteres románico y ojival, mezclados en un mismo conjunto. Las bóvedas del claústro son de crucería y los arcos que dan al patio de medio punto. Cada una de las cuatro alas consta de cinco grandes arcos y cada uno de estos comprende otros tres de medio punto más pequeños apoyados sobre columnas pareadas con capiteles de ornamentación vegetal. El segundo cuerpo del claústro es de construcción moderna. (...) La sala capitular es pequeña y está junto al claústro. Constitúye la portada un arco semicircular abovedado y un ajimez a cada lado. Si bien esta disposición obedece a la estructura románica, el interior responde a inspiraciones del arte ojival, pues todas las bóvedas son de crucería, que se apoyan en las paredes y en cuatro columnas centrales¹¹¹³.

Las galerías claustrales fueron reconstruidas mediante anastilosis en Miami. Allí se conservan las cuatro pandas formadas por ocho tramos la oriental (que es la más antigua) y siete las restantes, cubiertos de crucería octopartita, a excepción de los tramos angulares que lucen bóvedas estrelladas, todas ellas de cronología moderna.

La excelente ubicación del monasterio sacrameniense en medio de un auténtico vergel regado por dos afluentes del río Sacramenia, el arroyo del Coto y el del Recorvo en su vertiente del Hoyo de los Frailes, permitía la ubicación del claustro a ambos lados del templo, aunque por razones obvias se optó por situarlo en el costado más templado. El claustro, dispuesto a mediodía del templo,

¹¹¹⁰ “De arco rebajado y decoración de bolas”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 206.

¹¹¹¹ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, p. 1238.

¹¹¹² RODRÍGUEZ MARÍN, F., *Catálogo Monumental de la provincia de Segovia*, inédito, 4 tomos, 1908-1923, vol. 3 texto, p. 54.

¹¹¹³ RODRÍGUEZ MARÍN, F., *Catálogo monumental...*, *op. cit.*, vol. 3 texto, p. 55.

quedaba encastrado en el ángulo formado por la nave de la epístola y el brazo correspondiente del crucero. Formado por cuatro galerías de siete u ocho tramos¹¹¹⁴, cubría cada uno de ellos con bóvedas de crucería con clave central, que en los tramos angulares fue enriquecida con terceletes, y en los medianeros quedaron como octopartitas con nervios axiales de refuerzo. Los empujes de las crucerías reposaban en ménsulas dispuestas en los muros perimétricos y en las correspondientes columnas de las arquerías abiertas al jardín. Las arcadas de las pandas oriental y meridional se articulaban mediante sendos arquillos que reposaban sobre una pequeña columna central, mientras que las dos galerías restantes lo hacían con tres arquillos volados sobre dos soportes aislados. Hacia el jardín claustral, contrafuertes coincidentes con los fajones recibían los empujes de las cubiertas.

Inaugurando el pabellón de monjes, en el grosor del muro de la primera capilla de esta galería, se dispuso el *armariolum* que desempeñó funciones de capilla como constata el altar románico sobre columnillas que también fue llevado a Estados Unidos junto con la hornacina que lo contenía.

En comunicación directa con el brazo sur de la iglesia y con el segundo tramo de la galería claustral contigua, estaba la que fuera sacristía. Torres Balbás¹¹¹⁵ solo dejó constancia gráfica de algunas de las construcciones de esta zona por el estado ruinoso en que las encontró. Se trataba de un espacio alargado de aproximadamente cuatro metros en su eje menor. Por el contrario, Merino de Cáceres¹¹¹⁶ reflejó en su planimetría una sacristía sensiblemente más estrecha —con una puerta hacia oriente de acceso a una sacristía moderna y al corredor de comunicación de esta zona con las dependencias situadas más a mediodía, abarcando el capítulo y los dos primeros callejones¹¹¹⁷. La puerta de acceso a la sacristía desde el claustro era una sencilla puerta de perfil apuntado y moderada

¹¹¹⁴ “Poseía siete tramos en cada panda, salvo la del Este que tenía ocho, dato que pasó desapercibido para Torres Balbás que nos da una planta perfectamente cuadrada con siete tramos en cada lado”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 134.

¹¹¹⁵ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Archivo Español de Arte*, nº 18 (1945), p. 74 lámina.

¹¹¹⁶ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 129.

¹¹¹⁷ Torres Balbás no plasmó gráficamente este corredor en su planta, aunque sí que se refirió a él en los siguientes términos: “a continuación de los huecos de la sala capitular (las ventanas cegadas del testero oriental) abríase en el muro una puerta adintelada, del siglo XVII o XVIII, de paso a una estancia larga y estrecha, cuya bóveda, de cañón faltaba en la parte central. Algo más allá, cerca de donde este muro encontraba al de fondo de la galería sur del claustro, veíase otra puerta de arco de medio punto doblado, con imposta de labor de trenzas, las construcciones del ángulo Sudeste estaban hace veinticinco años totalmente arruinadas, y los escombros impedían reconocerlas y levantar su plano”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 209.

molduración en el intradós. La cubierta era una bóveda de medio cañón que Torres Balbás ya vio en sus dos visitas parcialmente derrotada¹¹¹⁸.

A continuación se abría la fachada monumental de la sala capitular. Se conformaba el acceso por medio de una puerta central de perfil ligeramente agudo con parejas de columnas en las jambas y dos ventanas geminadas de perfil semicircular en los flancos, que reposaban en un pilar cruciforme central y en una columna sencilla en cada extremo. Esta fachada capitular daba paso a un espacio rectangular, organizado en tres calles con dos tramos y medio cada uno, coincidiendo el tramo partido con el acceso desde la galería claustral. Cada tramo se resolvió con crucerías sencillas, cuyos arcos reposaban en cuatro columnas aisladas que asumían los empujes de los arcos de medio punto. El muro de oriente se amenizaba con tres vanos, el central reutilizado como altar.

Le seguían un angosto pasaje, otro ligeramente más amplio y un tercero que no reflejó Torres Balbás, que serían la escalera de subida al dormitorio común, el locutorio, y el paso a las huertas, siendo imposible asignar a cada uno de ellos una función concreta exacta, ya que no hay evidencias –escaleras o puertas– que permitan diferenciarlos entre sí. Merino de Cáceres apostó primero por localizar el locutorio, la escalera y el pasaje en ese orden, para decantarse más tarde por el orden más frecuente de estas tres dependencias.

No se conservan en el cierre meridional de este pabellón demasiados indicios de la que fuera sala de monjes, pero su existencia en esta zona está justificada por la sencilla puerta de medio punto abierta en el último tramo de esta galería, que estaba tapiada cuando se desmontó el claustro y que pasó desapercibida a los americanos por esa misma razón¹¹¹⁹. Merino de Cáceres presupuso, a partir de los escasos restos conservados y de la topografía del terreno, que se trataba de una estancia rectangular, de doble nave y con cuatro tramos cada una de ellas. Cubrirían cada uno de estos tramos con bóvedas de crucería, sustentadas mediante tres pilares exentos y las necesarias ménsulas perimétricas. Hacia el sur se comunicaría con una pequeña estancia de proporciones rectangulares y disposición perpendicular a la gran sala, con un acceso de gran angostura: podrían ser las letrinas, ya que no es extraña la ubicación de las mismas en esta zona. El dormitorio de monjes se debió disponer en el segundo piso de este pabellón, tal y como parece corroborar la impronta dejada por la

¹¹¹⁸ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 208.

¹¹¹⁹ *Vid.* MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 137.

puerta de maitines por el exterior del hastial meridional del templo, de remate adintelado y dispuesta a cierta altura¹¹²⁰.

La panda del refectorio albergaba una serie de dependencias muy maltrechas¹¹²¹ de las cuales Torres Balbás solo reflejó en el tercer tramo el acceso a una de dimensiones cuadradas y a otra rectangular a continuación. El refectorio—dispuesto perpendicularmente al ala claustral— estaba formado por cinco tramos oblongos, separados por arcos fajones profusamente moldurados y volados sobre ménsulas para la sustentación del medio cañón apuntado que lo cubría. Este último espacio pudo estar en comunicación con la estancia previa mediante un hueco tapiado con posterioridad. El comedor monástico recibía luces directas por ese costado mediante dos aspilleras con acusado doble derrame, y dispondría en su testero septentrional de una pareja de rosetones fuertemente moldurados en su abocinamiento que encontrarían su reflejo en el muro meridional. Merino de Cáceres se extraña de tal ubicación aunque lo cierto es que no es tan inusual la disposición de rosetones en ese testero del refectorio¹¹²². En el siglo XVII se recubrió todo el interior del refectorio con decoraciones en yeso ocultando la morfología y decoraciones medievales¹¹²³. Según Torres Balbás, ningún vestigio se conservaba a mediados del siglo XX de la tribuna del lector, algo que le hizo pensar en que pudiera haber sido de madera¹¹²⁴, aunque Merino cree que la presencia en el muro oeste de “otro hueco de mucho mayor tamaño que los anteriores (...) correspondería a la tribuna del lector, con escalera y acceso desde el exterior”¹¹²⁵, lo que sí sería bastante extraño e incomprensible.

¹¹²⁰ *Ibid.*, p. 133.

¹¹²¹ “Por la panda Sur, nos encontramos con seis puertas que se abren en los tramos 1.º, 2.º, 3.º, 5.º, 6.º y 7.º, las dos primeras se abrían a una sala de dimensiones 9,40 x 6,75 y de la cual sólo hemos podido reconocer la planta; en cuanto a su destino nada sabemos, pero debió tratarse de una sala importante, posiblemente la “sala de copistas”, a juzgar por la ornamentación externa de la puerta que se abrió a el muro de Poniente y comunicaba con un espacio de 6,30 x 6,70 y en el cual arrancaba una escalera de acceso a la planta superior. La puerta aludida, dado su carácter clásico, debió ser despreciada por los técnicos de Hearts y nosotros la encontramos ruinosa pero completa en sus piezas. Ante la imposibilidad de conservarla *in situ* ya que el muro que la alojaba estaba derruido, decidimos cambiarla de emplazamiento y hoy ocupa el hueco que dejara la del primitivo acceso al Claustro (...). De la habitación donde se situaba el arranque de la escalera se salía de nuevo al Claustro a través de una pequeña puerta de medio punto idéntica en dimensiones y molduración a la que se abrió en el 7.º tramo de esta panda y daba acceso a la cocina. Torres Balbás sitúa todavía otra puerta en esta estancia o vestíbulo, puerta que comunica con el refectorio, pero de esa puerta no hemos encontrado ningún indicio”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, pp. 137-138.

¹¹²² “Según los planos del traslado estos rosetones se abrían en el muro Norte, cosa bastante extraña ya que a la altura que se sitúan quedarían cegados por las bóvedas del Claustro. Don Leopoldo no los menciona (...), pues si se encontraban en el muro Norte habrían sido recubiertos por la decoración de yeso del siglo XVII ante su falta de función”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, pp. 138-139.

¹¹²³ También en ese momento debió añadirse el bancal corrido de piedra y “el sitio del Abad en forma de nicho avenerado, hoy en Miami en los jardines que rodean el Monasterio”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 138.

¹¹²⁴ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 210.

¹¹²⁵ *Vid.*, MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 139.

Hacia poniente, ocupando el final de la panda, estaba la cocina. Se trataba de un amplio espacio cuadrado cubierto con crucería que se arruinó al poco de despreciarla los americanos. El hogar se dispuso en el muro occidental en el grueso del muro, tal y como lo viera Torres Balbás y lo describiera Merino de Cáceres¹¹²⁶. Un acceso directo desde el exterior del monasterio se abrió en el siglo XV haciendo ángulo con el primitivo ingreso al cenobio.

Por occidente, el propio muro claustral actuó como cerramiento monástico hasta que en el siglo XVIII se levantó la hospedería, comunicada mediante la puerta de legos con los pies del templo y con el tramo angular de las pandas sur y oeste del claustro. Esta es la única construcción conventual que –junto con la iglesia– se conserva *in situ*¹¹²⁷. En el tramo más meridional de esta panda se dispuso la puerta de comunicación con el exterior, apuntada y con decoración de dientes de sierra en tres distintas arquivoltas que apeaban sobre parejas de columnas que ya a mediados de la primera mitad del siglo XX habían perdido sus fustes.

Torres Balbás también dejó plasmada, en la aludida planta de Sacramenia, una amplia dependencia de dimensiones mayores al refectorio, de doble nave articulada con pilares exentos y una sucesión de tramos cubiertos con crucería, con un sencillo acceso en la zona SE, que identificó con la cilla, aunque considera que por su escasa elevación y aislamiento pudo ser también concebida como cuadra¹¹²⁸. No erró este autor en su pronóstico al suponer que no les interesase a los americanos esta modesta construcción: “delante del monasterio, a pocos metros de su fachada de Poniente, había –tal vez exista en ruinas, pues no creo que lo desmontaran por la relativa pobreza de su construcción– un edificio aislado, de planta rectangular, cuyo exterior, de tosca mampostería, no denotaba antigüedad”¹¹²⁹. Merino de Cáceres, encargado de la restauración de la misma, concreta en la planta que se trata de una gran sala de doble nave con siete tramos por nave, de tamaño irregular, y comunicada con otras salas menores en el costado meridional, que conformarían el patio de la cocina.

En la panda del *mandatum* lo único reseñable es la puerta de monjes, descrita sucintamente con anterioridad.

¹¹²⁶ “Hoy en día se conserva (...) parte del hogar (...) formado por un arco de medio punto de escasa altura y de perfil cuadrado; se conservan restos de la campana de la chimenea, que era de barro y entramado”: MERINO DE CÁCERES, J. M., “El Monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, p. 140.

¹¹²⁷ *Ibid.*, p. 135.

¹¹²⁸ Otros autores posteriormente se inclinaron a pensar que se trata del refectorio de conversos (Sowell, Valle Pérez y Hernando Garrido entre otros).

¹¹²⁹ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, p. 210.

2.7.3. Estado de la cuestión ornamental

Sacramenia por varios motivos (excentricidad del repertorio decorativo, traslado de algunas de sus dependencias...) ha llamado recurrentemente la atención de los investigadores, tal y como demuestra la importante nómina de autores que se han fijado en sus capiteles.

- José María Quadrado¹¹³⁰:

El primer testimonio rastreado nos remite al último cuarto del siglo XIX, momento en que este estudioso dedica al tema unas escuetas apreciaciones en que se limita a valorar los capiteles de la puerta occidental como “muy primitivos”, y decir que los pilares exentos ostentan “capiteles ó bien lisos ó de tosco follaje”¹¹³¹.

Prosigue centrándose en el claustro, el cual describe diciendo que “consta cada una de sus alas de cinco grandes arcos, subdivididos en tres de medio punto que sostienen columnas gemelas con capiteles de follaje; mas el tabique que los maciza no consiente examinar sus esculturas ni gozar de su gentileza”¹¹³². También dedica unas palabras a la decoración de la fachada de la sala capitular “en cuyos capiteles se dibujan trenzas y enlazamientos”¹¹³³.

- Vicente Lampérez y Romea¹¹³⁴:

Transcurrido un cuarto de siglo, recupera este autor –de forma casi textual– la descripción de Quadrado (“capiteles lisos ó con sencillas hojas”¹¹³⁵), pero al igual que su observación respecto a la cubrición de las naves laterales es errónea, tampoco fue muy acertado el empleo del adjetivo “sencillo” para referirse a las hojas que ornan los capiteles de Sacramenia, lo que denota que no visitó el templo antes de hacer tales valoraciones.

- Francisco Rodríguez Marín¹¹³⁶:

Al describir el interior del templo apunta que las naves presentan “arcos de refuerzo (...) apuntados y dividen las naves en seis tramos (...) y se apoyan en gruesas pilastras cuyas columnas adosadas tienen capiteles de trabajo de poco esmero, con vegetación vegetal”¹¹³⁷.

¹¹³⁰ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos... op. cit.*, pp. 715-718.

¹¹³¹ QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos...*, op. cit., pp. 716-718.

¹¹³² *Ibíd.*, p. 717.

¹¹³³ *Ibíd.*, p. 718.

¹¹³⁴ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la Arquitectura... op. cit.*, p. 476.

¹¹³⁵ *Ibidem*.

¹¹³⁶ RODRÍGUEZ MARÍN, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., vol. 3 texto, pp. 53-54.

¹¹³⁷ *Ibíd.*, p. 53.

Pasa a continuación a analizar la portada de los pies, de la que se limita a comentar que sus arquivoltas reposan sobre “capiteles primitivos”¹¹³⁸.

Acaba describiendo el claustro, indicando que las galerías del medieval se resuelven con “columnas pareadas con capiteles de ornamentación vegetal”¹¹³⁹.

- Leopoldo Torres Balbás¹¹⁴⁰:

Le debemos el que es el primer estudio pormenorizado dedicado a esta abadía segoviana, realizado cuando aún conservaba *in situ* sus principales oficinas monásticas.

Los capiteles de todo el conjunto merecen un estudio bastante minucioso por parte de este autor. Comienza describiendo la decoración de los del templo afirmando que

los capiteles de las columnas de la nave central son lisos (...). Las columnas de los arcos de comunicación de las naves tienen capiteles grandes, unos de flora –piñas y hojas de helecho son los temas vegetales más frecuentes–; otros, con una malla de tallos entrecruzados, y alguno liso (...). El arco triunfal tiene preciosos capiteles de hojas de acanto parecidos a otros de la iglesia del monasterio premonstratense de Retuerta (...) ¹¹⁴¹.

Un poco más abajo se centra en el tambor del ábside central donde “se abren tres ventanas (...), con (...) capiteles muy toscos, de hojas de helecho, bolas, piñas, racimos y uno de malla”¹¹⁴². Unos párrafos después vuelve a referirse a las tres ventanas del ábside mayor, diciendo que están decoradas “con capiteles de entrelazos”¹¹⁴³. Sigue, al describir la fachada de los pies, mencionando los capiteles de su vano de acceso, haciéndolo en los siguientes términos: “tres columnas por lado, coronadas con capiteles de helechos y bolas”¹¹⁴⁴. Concluye su análisis del templo analizando los capiteles de la puerta de legos¹¹⁴⁵, de los que únicamente dice que tiene “capiteles toscos de flora –piñas y flores cuadrifolias–”¹¹⁴⁶.

¹¹³⁸ *Ibíd.*, p. 54.

¹¹³⁹ *Ibíd.*

¹¹⁴⁰ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo...”, *op. cit.*, pp. 197-225.

¹¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 204

¹¹⁴² *Ibíd.*

¹¹⁴³ *Ibíd.*, p. 206.

¹¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 205.

¹¹⁴⁵ A pesar del permiso que tan amablemente me concedieron los propietarios para visitar, estudiar y fotografiar el monasterio, los guardeses que me acompañaron durante la visita me avisaron de la imposibilidad de acceder al solar ocupado originalmente por el claustro por ser parte de las zonas destinadas a residencia particular, por lo que no pude ver ni reproducir fotográficamente los capiteles de dicha puerta, ni los de la correspondiente de monjes.

¹¹⁴⁶ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio...”, *op. cit.*, p. 206.

De los capiteles del claustro apuntó que estaba sus “capiteles tallados imitando toscas hojas de vid, yedra, etc.”¹¹⁴⁷, y que en el muro de poniente “las ménsulas (...), labráronse en el siglo XIII en forma de pequeños trozos de fuste coronados por capiteles de flora con cimacios poligonales. La ménsulas de las restantes y más moderna galerías tenían forma de pirámide invertida”¹¹⁴⁸.

Más adelante retoma el asunto al describir la sala capitular, apuntando que “los capiteles de las columnas exentas, así como los de la puerta y ventanas, eran de excelente y fuerte labra y vigoroso rÉlieve, de flora unos y otros de malla”¹¹⁴⁹. Ya en el refectorio y la cocina afirma que son las “ménsulas de tipo borgoñón, formadas por tres capiteles lisos”, y advierte que son “muy parecidos los capiteles de las dos dependencias”¹¹⁵⁰.

Acaba sus comentarios a este respecto con un largo párrafo sobre las peculiaridades de la arquitectura cisterciense, en el que también tiene unos apuntes para la ornamentación:

simplificación, con frecuencia extrema, de los apoyos (...); sobriedad y simplificación de las molduras y del decorado, que en algunos templos llega a la completa desnudez y (...) ausencia de representaciones figuradas, no admitiendo más ornamentación, cuando existe, que una flora sencilla, convencional y esquemática¹¹⁵¹.

- Eleesbaan Serrano Mesa¹¹⁵²:

Tras visitar la recreación del monasterio en su nueva ubicación se limitó a afirmar de la sala capitular que “sus noventa y ocho toneladas descansan graciosamente sobre cuatro columnas de piedras cinceladas a mano que representan la sabiduría, la templanza, la justicia y el valor, y que terminan coronadas por capiteles esculpidos con delicadeza exquisita y extremo detalle”¹¹⁵³.

- Juan Antonio Gaya Nuño¹¹⁵⁴:

No dedica ningún comentario a los capiteles del templo, aunque sí que describe genéricamente los del claustro y los del refectorio, en los siguientes términos: “claustro (...) sobre dobles columnas con capiteles de tradición románica”, y “refectorio (...) descansando en ménsulas consistentes en triples capiteles de tipo borgoñón”¹¹⁵⁵.

¹¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 207.

¹¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 208.

¹¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 209.

¹¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 210.

¹¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 212.

¹¹⁵² SERRANO MESA, E., “El monasterio trasladado...”, *op. cit.*, pp. 171-174.

¹¹⁵³ *Ibíd.*, p. 173.

¹¹⁵⁴ GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 162-168.

¹¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 165.

- Walter Cahn y otros¹¹⁵⁶:

En el pequeño capítulo que esta obra colectiva dedica a Sacramenia, son los capiteles de la sala capitular los únicos que merecen atención por parte de los autores.

La parte dedicada a la decoración escultórica se inicia con la explicación de la composición de los soportes de la fachada capitular, para pasar a continuación a dividirlos en tres grupos, atendiendo a la tipología ornamental:

the first is represented by three of the pieces (...). In this series, the proportions are rather elongated, and the upper zone is developed into a nearly separate entity that gives the impression of having been thrust into the leavy volume below. The volutes affect a buttery, snail-like form. These features point to a relation with southwestern France, particularly the Bordelais and the region of Agen, where capitals of this kind are the local idiom. A second group includes the last of the interior series and two smaller pieces in the windows that open into the cloister. These capitals are squatter in their proportions, and the pyramidal taper of the basket has a vertical upward extension. The zone of the abacus is nearly abolished by the thick carpet of muscular foliage that covers almost the entire surface in an even, unaccentuated fashion. In one instance, a kind of open network of interwoven rope-like tendrils takes the place of this foliate trellis. A small group of carvings shows knotted or spiraling tendrils interspersed with thick curling leaves in a somewhat turgid effect, while a fairly pure Corinthian capital appears on the right splay of the doorway¹¹⁵⁷.

- M^a Soterraña Martín Postigo¹¹⁵⁸:

También esta autora apunta algo respecto a los capiteles de los arcos de comunicación de las naves de la iglesia de Sacramenia en su artículo dedicado a Santa María de la Sierra, aunque el eco del estudio de Torres Balbás sobre el de Sacramenia es más que evidente: “las columnas de los arcos de comunicación de las naves tienen capiteles grandes con flora, con malla de tallos entrecruzados, otros lisos y el arco triunfal tiene hermosos capiteles de hojas de acanto”¹¹⁵⁹.

-José Miguel Merino de Cáceres¹¹⁶⁰:

En este artículo, y después de una amplia introducción centrada en los avatares sufridos por parte del patrimonio español, pasa a analizar la iglesia abacial, recogiendo para describir su ornamentación la cita textual de Torres Balbás:

los capiteles de la columna de la nave central son lisos (...). Las columnas de los arcos de comunicación de las naves tienen capiteles grandes, unos con flora-piñas y hojas de helechos –son los temas vegetales más frecuentes–, otros con una malla de tallos entrecruzados y alguno liso (...). El

¹¹⁵⁶ CAHN, W., et alii, *Romanesque sculpture in American collections. II. New York and New Jersey, Middle and South Atlantic States, the Midwest, Western and Pacific State*, Brepols, (1979) 1999, pp.127-130.

¹¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 129.

¹¹⁵⁸ MARTÍN POSTIGO, M. S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’ (Sotosalbos)”, *Cistercium*, nº 163 (1982), pp. 273-275.

¹¹⁵⁹ *Ibíd.* p. 274.

¹¹⁶⁰ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El monasterio de San Bernardo...” *op. cit.*, pp. 97-163

arco triunfal tiene preciosos capiteles de hojas de acanto, parecidos a otros de la iglesia del monasterio premostratense de Retuerta (Valladolid)¹¹⁶¹.

Más adelante apunta sobre la ornamentación exterior de las ventanas del ábside central que “llevan columnas con toscos capiteles de variado diseño: hojas de helecho, piñas, bolas, malla y racimos”¹¹⁶².

Pasa a continuación a analizar el claustro, aunque ningún capitel del conjunto claustral merece su atención. Solo al referirse a la sala capitular recoge la descripción de Torres Balbás refrendando que “los capiteles de las columnas exentas, así como los de la puerta y ventanas, eran de excelente y fuerte labra y vigoroso rÉlieve, de flora unos y otros de malla”¹¹⁶³.

A propósito del análisis que hace sobre la cocina apunta una observación, como poco, desconcertante: “hoy día se conserva la parte inferior de la cocina, de capiteles hasta el suelo”¹¹⁶⁴.

- Joanne Elaine Sowell¹¹⁶⁵:

Esta investigadora estadounidense es una de las grandes estudiosas de Sacramenia, monasterio al que ha dedicado gran parte de su producción científica. En este breve artículo –basado en una comunicación presentada el año anterior en el XXV International Congress on Medieval Studies de Kalamazoo– anticipa lo que unos años después quedaría perfectamente detallado en su tesis doctoral.

Dedica al tema que nos ocupa un amplio párrafo adelantando algunas de sus conclusiones, en las que dividió someramente los capiteles de la sala capitular atendiendo a su tipología:

*the beautifully carved capitals confirm his assertion*¹¹⁶⁶. *Two major types of capitals can be found in the chapter house, one covered with a net of rope-like foliage and the other made up of curving stylized foliage and volutes. Three of the four central capitals are of this second type. (...) Cahn has related the second group of capitals to the local style of the region of Agen and the Bordelais. They also resemble some Spanish capitals such as those of the Cathedral of Jaca. Cahn suggested that this relatively rich decoration, when compared to more austere capitals of related Cistercian chapter houses of Spain and southern France, provided further evidence that the chapter house of*

¹¹⁶¹ *Ibid.*, p 130.

¹¹⁶² *Ibid.*, p 132.

¹¹⁶³ *Ibid.*, p. 136.

¹¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 140.

¹¹⁶⁵ SOWELL, J. E., “Sacramenia in Spain and Florida: a preliminary assement”, en *Studies in Cistercian Art and Architecture*, vol. 1, Kalamazoo, Cistercian Publications, 1982, pp. 71-77, fig. 1-10.

¹¹⁶⁶ Cuando en 1925 Arthur Byne escribió a Julia Morgan (arquitecto de Hearst), aseguró que la sala capitular de Sacramenia se conservaba tan bien como otras de España. Cfr., SOWELL, J. E., “Sacramenia in Spain and Florida...”, *op. cit.*, p. 74.

*Sacramenia was a rather early work, built before the code of austerity for decoration of Cistercian buildings had solidified*¹¹⁶⁷.

- Joanne Elaine Sowell ¹¹⁶⁸:

La aportación más interesante y detallada respecto al repertorio decorativo desarrollado en Sacramenia nos viene de la mano de la tesis doctoral de esta autora, que incluyó un amplio capítulo (así como un esquema numerado y gran cantidad de imágenes aunque de escasa calidad debido a los medios de reproducción de las mismas) dedicado al análisis de los capiteles de esta abadía castellana.

Comienza con una descripción general del conjunto: *the capitals are very crudely carved with simple forms of leaves, balls and rosettes*¹¹⁶⁹. Varias páginas después, al analizar los modillones que recorren el alero del templo vuelve a apuntar que *the modillions (...) are decorated with leaves, intertwining ropes or vines, large spirals and large balls sometimes carved as pinecones and other times carved with floral patterns. These motifs are very similar to those that can be seen in the capitals of the interior of the church*¹¹⁷⁰.

Un poco más abajo nos ofrece otra somera descripción de los que ornamentan los vanos del ábside central en los siguientes términos: *The three windows of the main apse are the only windows of the church which are decorated. They are flanked by columns with capitals of intertwining vines (...) These motifs are very similar to those that can be seen in the capitals of the interior of the church*¹¹⁷¹.

Según esta autora, la mayoría de los capiteles decorados con motivos vegetales pueden dividirse en dos zonas: la inferior a base de hojas que se curvan de forma ascendente y descendente, y la superior —de menor desarrollo— y con los elementos más adaptados a la forma cúbica del soporte. Llama la atención respecto al asombroso parecido de algunos capiteles vegetales con una variedad del tipo corintio (con una fila de hojas bajas, sobremontadas por volutas orientadas hacia las esquinas, y un elemento central en cada cara)¹¹⁷².

¹¹⁶⁷ *Ibid.*, pp. 74-75.

¹¹⁶⁸ SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., pp. 83-89.

¹¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 74.

¹¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 77.

¹¹⁷¹ *Ibidem*.

¹¹⁷² Cfr., SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 83.

Propone una clasificación de los capiteles muy diversificada, estableciendo seis grupos a partir de los bajos, que repasaremos a continuación, quedando los altos incorporados a algunos de ellos tal y como se analizará después:

- El primer grupo de capiteles bajos se caracteriza por la presencia de grandes hojas curvadas en las esquinas, rematadas superiormente por volutas. Una rosa luce en el centro de cada cara, dispuesta sobre una hoja vuelta hacia abajo¹¹⁷³. El elemento más notable, decorativo y tridimensional del grupo es el capitel S1¹¹⁷⁴, en que las hojas aparecen incisas mediante lóbulos, se completa con espirales, y luce una roseta con un profundo orificio central. También forman parte de este primer grupo los capiteles N6 y N7¹¹⁷⁵, pero con una labor de talla de menor precisión, tal y como se puede apreciar al contemplar la incisión de las rosas y los lóbulos de las hojas axiales, trabajados con menor profundidad y detalle. El último capitel de este tipo es el S9¹¹⁷⁶, donde las grandes hojas bajas quedaron sin decorar, al igual que las diminutas espirales superiores, dando la sensación de no estar finalizado aunque la rosa fue trabajada con profusión.

- El segundo grupo está formado por los capiteles N1, N3 y S2¹¹⁷⁷, que para la autora son extraordinariamente decorativos. Presentan una gran hoja curvada (o dos en pisos superpuestos como en el caso del capitel N3) que se reúne en la esquina y luce decoración de lóbulos. El elemento más característico del grupo es un par de tallos que, entrelazados, recorren verticalmente la parte baja del registro inferior de cada cara, dando paso a unas espirales que sirven de base para la rosa (en el caso de los capiteles S2 y N3) o para la hoja (en el capitel N1) que remata. Sobremona también en este grupo un estrecho registro decorado con parejas de espirales afrontadas¹¹⁷⁸.

- El tercer grupo lo forman los capiteles N4, N5 y S8¹¹⁷⁹, diferenciados del resto por sus hojas-espirales que asemejan brotes a punto de abrirse. La cara frontal presenta ocho espirales paralelas al bloque del capitel distribuidas en dos registros superpuestos, que en ocasiones presentan lóbulos. La desornamentación de las espirales del capitel S8 (posiblemente debida a que no fue

¹¹⁷³ *Characteristic of this group are large leaves which curve out to points at the corners, with spiral volutes above. On the center of each face is a rosette above a leaf which curves outward from the face: SOWELL, J. E., The monastery of Sacramenia..., op. cit., p. 83.*

¹¹⁷⁴ Capitel 2S del presente trabajo.

¹¹⁷⁵ Capiteles 5a y 5b del presente trabajo.

¹¹⁷⁶ Capitel 8b del presente trabajo.

¹¹⁷⁷ Capiteles 1N, 1a y 2a del presente trabajo.

¹¹⁷⁸ *All the leaves are divided into lobes by incised decoration. Above the leaves are tiny spiral volutes parallel to the faces of the block (...). The most characteristic element of this group is a pair of intertwining vines which rise vertically from the astragal, knot, and then curve into spirals (...). At the top center of the faces are inward curving spirals: SOWELL, J. E., The monastery of Sacramenia..., op. cit., p. 84.*

¹¹⁷⁹ Capiteles 3a, 3b y 8a del presente trabajo.

acabado de tallar), ofrece el aspecto de un ramillete de cilindros superpuestos que se doblan hacia el exterior¹¹⁸⁰.

- El grupo cuarto está constituido por los capiteles S3, S4 y S6¹¹⁸¹. Los dos primeros tienen grandes hojas angulares lobuladas vueltas en espiral hacia las esquinas que rematan con parejas de espirales –que se miran dos a dos– dotadas de gran tridimensionalidad, lo que hace pensar a la autora en una mano experimentada¹¹⁸². El tercero del grupo luce hojas no demasiado engalanadas (puede también que por no haberse terminado de trabajar) con labor de lóbulos superficial.

- El quinto grupo de capiteles se limita a la pareja S5 y S7¹¹⁸³, más sencillo por configurarse en un solo piso, en el que dos grandes hojas se disponen haciendo eje con las esquinas y cobijando esferas bajo los picos vueltos. Otras esferas de menor tamaño hacen eje en la parte alta de cada cara del capitel¹¹⁸⁴.

- El sexto y último grupo de capiteles bajos está formado por los capiteles N2, N8, S10 y S11¹¹⁸⁵, que se diferencian claramente del resto por su labor de entrelazo, y entre ellos por el diferente tupido del encintado¹¹⁸⁶.

Los capiteles altos de la nave y los de la zona del crucero se inscriben –como se adelantó al principio– dentro de las tipologías hasta ahora analizadas. El mayor número de elementos se inscribe dentro del grupo cinco, a base de hojas y piñas o formas florales en lugar de estas¹¹⁸⁷. Destacan por

¹¹⁸⁰ *A third group composed of spiraling leaves, like new fern leaves about to open (...). The front face of each is composed of eight spirals parallel to the block in two rows, the largest being those which curve outward at the corners* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 85.

¹¹⁸¹ Capiteles 2a niveles altos, 4a, y 6a del presente trabajo.

¹¹⁸² (...) *have slightly longer leaves which spiral at the corner. Above are smaller spirals and in the center are two small inward curving spirals. On these two capitals the upper row of small spirals are not parallel to the capital face, but curve slightly outward giving a more three-dimensional look to this area and betraying a more experienced hand. All the spiraling leaves are divided into lobes:* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 85.

¹¹⁸³ Capiteles 4b y 6b del presente trabajo.

¹¹⁸⁴ *This type is much simpler and cannot be divided into two zones. These capitals are composed of large leaves oriented toward the corners and curving outward to a point. The leaves seem to have their centers long the corners of the capitals rather than to be composed of two leaves meeting at the corners as in the groups. At the center of the leaf is a thick stem which, just under the curving top, bears a large spherical pinecone. (...) At the top center of each face in either another small sphere or a rosette:* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 86.

¹¹⁸⁵ Capiteles 1b, 7a, 10a, y 10b del presente trabajo.

¹¹⁸⁶ *Capital N2 is worked with an all-over intertwining vine or rope. (...) The other two capitals (...) are much simpler. Capital S10 is covered with an openwork net of shallow carving with large areas left blank. Capitals N8 and S11 have only one "X" shape on each face. All the capitals to the west of S11 and N8 are plain and those of the last two pillar son each side are covered by the later high choir:* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 87.

¹¹⁸⁷ *The upper capitals of the nave and crossing piers can be divided into similar groups. The largest number of the decorated capitals correspond to group five of the arcade capitals, those carved with large leaves and pinecones. All four transept capitals of the crossing piers has large floral shapes in the place of pinecones:* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 87.

su calidad técnica, y se diferencian por su tipología, los capiteles NE y SE¹¹⁸⁸, a base de hojas de acanto de fina talla, superadas por volutas¹¹⁸⁹.

Esta minuciosa clasificación de los capiteles de la iglesia de Sacramenia permite a Sowell trazar una hipótesis temporal mediante la cual establece que los más decorativos del conjunto aparecen en las partes más orientales del templo, y se van simplificando a medida que se avanza hacia los pies del mismo, donde otro tallista menos hábil pudo querer imitar el trabajo del maestro más virtuoso del primer taller, o prosiguió con el trabajo el mismo artífice aunque con menores recursos económicos destinados a ese trabajo, teniendo finalmente que claudicar ante las tendencias rigoristas impuestas por la orden¹¹⁹⁰. Sin embargo no considera que estas diferencias afecten necesariamente a la unidad constructiva de la iglesia.

En otro capítulo de su tesis pone en relación los capiteles del templo sacrameniense con otros de abadías de la misma orden, así como con otros similares de diversas construcciones relevantes de Segovia y Ávila (e incluso Galicia), lo que le ayuda a suponer que un equipo de artistas locales itinerantes trabajó en esta abadía donde un mayor decorativismo la desliga de la tendencia natural del Císter castellanoleonés¹¹⁹¹.

¹¹⁸⁸ Capiteles 3Tb y 4Ta del presente trabajo.

¹¹⁸⁹ *The capitals of the east crossing piers in the apse entry are of a different type altogether. They are composed of finely carved acanthus leaves with volutes above them at the corners. The elegant scalloped leaves with rolled end betray a more accomplished hand:* SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 87.

¹¹⁹⁰ *The capitals of the church become progressively simpler towards the west. The most decorative, skillfully carved and three-dimensional capitals are the apse capitals, the lower capitals of the aisle entries, the western capitals of the crossing piers and the capitals of the next two pillars on the north and three on the south, and the upper capitals of the crossing piers and next two nave capitals of the north are somewhat simpler, less decorative capitals. The remaining capitals to the west in both upper and lower zones are either carved with very simple ropes or are plain.*

This progression from east to west corresponds well with a progression in time. The earliest capitals of the church are the most decorative group. The next group must have been carved either by a less skillful second sculptor following the patterns established by the first or at a slightly later date in imitation of earlier group. The final group, which is plain, would correspond to a later building campaign when the resources were probably less and the Cistercian tendency to avoid decoration more firmly established: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., pp. 88-89.

¹¹⁹¹ *Although parallels with other Cistercian building can be drawn for the simpler capitals, the most decorative among them can be compared to important local architecture of Segovia and Avila (...). In the late eleventh and early twelfth centuries, the basic Romanesque capital of Corinthian type with volutes above and a single row of stylized leaves below was spread along the pilgrimage roads from Toulouse to Santiago. In fact, at Santiago itself there exist parallels to those capitals at Sacramenia. The same type of leaves are used with spiraling ends forming volutes and separately carved lobes outlined with a ridge. The leaves on the face curve toward one another at the corners. A second smaller row of similar leaves form the upper volutes. This same form of leaf was employed in the early twelfth century in one of the modillons at San Martín at Fuentidueña, only six kilometers from Sacramenia.*

The lower capitals of the church of San Vicente at Avila, dated to the first half of the twelfth century, are very similar to some of the types used at Sacramenia. The same type of spiraling leaves are used and the arrangement in the same with the lower rows oriented at the corners and adding an additional pair of upper volutes which curve toward the center. A second type at Avila with lower leaves which project strongly but do not curve into spirals is also similar to some of the lower capitals at Sacramenia. (...) These parallels with the capital decoration of the surrounding area of Segovia and Avila suggest that local sculptors were called in to carve the capitals of the church of Sacramenia. This would explain

En lo que a los capiteles del claustro se refiere, en un largo párrafo hace notables esfuerzos por datar las obras basándose en su estudio. En las galerías septentrional y occidental apuesta por los comienzos del siglo XIII:

*the north and west walks, judging from the style of the arcade and capitals, were built in the early thirteenth century (...). The foliate capitals are much different from those in the church. Some are composed of leaves with scalloped edges which form a shallow layer over the surface. On other capitals the leaves form heavily overhanging rows. The most common type has leaves placed on stiff, straight stems at the corners and centers. The drill has been used on these capitals to emphasize the innermost indentations of the scalloped edges. On the outer walls of the cloister the transverse arches and ribs rest on corbels carved as short shafts with capitals. The capitals are polygonal and are decorated with leaves on stiff stems similar to those of the double capitals of the arcade. (...) It seems more likely that these corbels were carved later to imitate the earlier capitals, but with their polygonal shape echoing the configuration of the ribs which rest upon them*¹¹⁹².

Para las galerías meridional y oriental –partiendo de las notables transformaciones que experimentaron en los siglos XV y XVI– apuesta por una campaña constructiva primitiva diferenciada respecto a la de las otras dos alas claustrales: *the south and east cloister walks were modified greatly in the fifteenth and sixteenth centuries. They were vaulted, like the others, in the fifteenth century, but must have been originally built in a separate campaign*¹¹⁹³.

Pasa a continuación a centrarse en la sala capitular, deteniéndose largamente en su ornamentación ya que considera que esta estancia es *the earliest and most beautifully decorated of the preserved monastic complex*. Pone en relación los capiteles capitulares con los grupos ornamentales de la iglesia¹¹⁹⁴, aunque se sirve de la clasificación de Cahn para analizar el conjunto

the particular decorative quality of these capitals and their closer relationship to local Romanesque sculpture than to Cistercian capitals of the period. (...)

*Finally, the relationship between the capitals of Sacramenia and San Vicente in Avila also can explain the anomaly of the capitals of the apse entry. These two capitals are much more elegantly carved than the other capitals of the church and the forms would suggest a later date. However, there is every reason to believe that the church was built in the normal way from east to west and that this area was completed before or at about the same time as the work on the lower regions of the nave. A parallel can be drawn between the forms of these capitals and the upper capitals of San Vicente, dated after mid-century. Thus the apse capitals of Sacramenia probably were carved by a more competent sculptor influenced by the upper capitals at San Vicente, while other capitals of Sacramenia were modeled on the earlier capitals of the church at Avila: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 128.*

¹¹⁹² *Ibíd.*, pp. 93-94.

¹¹⁹³ *Ibíd.*

¹¹⁹⁴ *Chapter house capital number 4 might be said to combine characteristics of groups three and four in the church. Like group three, each face of this capital contains four spiraling leaf shapes in the lower zone which are decoratively carved into lobes. The upper zone is not a repeat of this motif, however, but like group four, contains much smaller spirals. These upper spirals in the chapter house capital resemble snail shells. The third floral capital of the chapter house, number 1, has only slight resemblance to those of group five of the church. Like those, this capital is composed of four large leaves with their centers at the corners, but those of the chapter house capital are much more delicately*

de capiteles de la fachada y del interior de la estancia, asumiendo esa misma propuesta de división de tipos.

The capitals of the chapter house, especially the four capitals, are beautifully carved. Walter Cahn has divided the chapter house capitals into three groups: those with foliate decoration, those with an intertwining rope motif, and those with spiral and knotted tendrils combined with leaves.

- The first group includes three of the central capitals, in form these three are very similar to two the capitals of the church, in that they can be divided into two zones, the lower composed of large leaves and the upper dominated by spiraling volutes (...) ¹¹⁹⁵. This is the group characterized by the knotted vines which spiral up the center of each face between the large leaves of the lower zone. The effect of the chapter house capitals is particularly plastic with the knotted vines moving free of the plane of the face and the upper zone of spirals giving an almost tactile pliable effect not achieved in any of the church capitals”.

- The second group, of intertwining ropes or vines, contains three capitals of the chapter house ¹¹⁹⁶.

- The third group of chapter house capitals, and the least successful of the three, have no parallel in the church. All these capitals are to be found in the entryway ¹¹⁹⁷ (...). They are decorated with knotted tendrils combined with foliage, in some of the capitals arranged in spiral or circular designs. These capitals are not so simply organized as those with the knotted vines in the second group, and hence not so satisfying as designs ¹¹⁹⁸.

Concluye afirmando que *the capitals are relatively decorative for a Cistercian building of the late twelfth century ¹¹⁹⁹.*

Como hizo con los capiteles de la iglesia, intenta establecer relaciones constructivas también en la sala capitular basándose esencialmente en la decoración de los capiteles. Aunque no rechaza del todo la teoría de Cahn respecto a estas relaciones, tampoco la comparte por completo, pues ella apuesta por influencias más locales:

Walter Cahn, writing about the chapter house capitals which employ some of the same forms as those in the church, made a connection with southwestern France, in particular with the region around

*carved with scalloped edges and curling end. There are no large pinecones like those of the church but instead there is a second zone of spirals and a central leaf. Capitals 5, 8, 10, 15 and 16 in the entry, also belong to the group of foliate capitals and contain similar motifs, but are not so successfully carved: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 99.*

¹¹⁹⁵ Capital number 3 can be related to group two of the church including N1, N3 and S2: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 99. Para ubicar y comparar los elementos aludidos, remito al trabajo en cuestión por estar acompañado de las correspondientes plantas e imágenes (de muy deficiente calidad).

¹¹⁹⁶ Números 2, 7 y 12. Number 2, the central capital, is composed of intertwining grape vines with interspersed grape bunches and leaves. At the very top are two tiny spirals which bear witness to the upper zone on the other central capitals. Capital number 7 is very similar, whereas 12 contains an all-over motif of knotted ropes like capital N2 of the church. However, the chapter house capitals and those of the exterior of the apse of the church which can also be related to this group are all more loosely designed than the tightly knotted ropes of capital N2: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 100.

¹¹⁹⁷ And include numbers 6, 8, 11, 13, 14, 17 and 18: SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 101.

¹¹⁹⁸ *Ibid.*, pp. 97-101.

¹¹⁹⁹ *Vid.*, SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, op. cit., p. 128.

*Agen and the Borleais. He pointed to the eleganted proportions, the separate nature of the upper zone, and the 'buttery, snaillike volutes'. These features apply to three of the four central columns of the chapter house, the most beautiful carving in the entire complex. A comparison of these capitals with those of the church (...), suggest an earlier date for the church capitals. The church capitals are more squat (...). It is possible that when the chapter house was built a sculptor from southwestern France carved these three capitals interpreting motifs already used in the church, but a search for the antecedents of the earlier church capitals leads not directly to southern France, but to twelfth-century Spanish architecture*¹²⁰⁰.

Concluye más adelante con el análisis de las conexiones que pueden establecerse entre los capiteles de Sacramenia con los presentes en otros monasterios cistercienses, reforzando su teoría de la autoría a manos de artífices locales:

*(...) The feature which distinguishes the chapter house at Sacramenia from the other three is the rich decoration of all the capital. Those at L'Escaie-Dieu, La Oliva and Veruela are all decorated only with stylized leaves carved in very low relief. As has been shown for the capitals of the church, the rich decoration probably reflects the use of local sculptors. (...). The similarity between these two constructions (Sotosalbos y Sacramenia) does suggest a close tie between the two buildings thus helping to confirm the date of the second decade of the thirteenth-century for the west and north walks of the cloister of Sacramenia*¹²⁰¹.

- José Miguel Merino de Cáceres¹²⁰²:

Este arquitecto, gran estudioso de la historia reciente del monasterio que nos ocupa, también dedicó un par de párrafos a los capiteles de la iglesia abacial, aunque se limitó a recoger la descripción que Torres Balbás hizo sobre los del interior, reproduciéndola entrecomillada y correctamente referenciada en el aparato crítico que acompaña al texto. También siguió al citado autor a la hora de hablar de los capiteles de las ventanas de la capilla central¹²⁰³.

- José Carlos Valle Pérez¹²⁰⁴:

En un breve artículo dedicado a las distintas campañas constructivas de esta iglesia (acompañado de un nutrido aparato crítico) trata el tema de la decoración de la iglesia de Sacramenia retomando, completando y criticando las teorías cronológicas presentadas por Sowell en su tesis. El doctor Valle habla de la “existencia de grupos distintos de capiteles y (de) la mayor simplicidad e incluso tosquedad que se aprecia en ellos a medida que se avanza hacia la fachada occidental”¹²⁰⁵, pero pone en tela de juicio la propuesta crono-constructiva que propone la citada

¹²⁰⁰ *Ibid.*, pp. 128-129.

¹²⁰¹ *Ibid.*, pp. 133-134.

¹²⁰² MERINO DE CÁCERES, J. M., “El monasterio de San Bernardo de Sacramenia”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, 1991, pp. 107-124.

¹²⁰³ *Cfr.*, MERINO DE CÁCERES, J. M., “El monasterio de San Bernardo...”, *op. cit.*, 1991, p. 130.

¹²⁰⁴ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado...”, *op. cit.*, pp. 217-234.

¹²⁰⁵ *Ibid.*, p. 219.

autora ya que considera que muchas de las diferencias establecidas por ella no prueban la existencia de diversos talleres¹²⁰⁶. Por otra parte, disiente de su propuesta de construcción uniforme, ya que considera que los capiteles se corresponden con dos momentos de actividad claramente diferenciados. Además, afirma que

las numerosas similitudes que existen entre la abacial y esta Sala [la capítular] (perfil de los nervios y sistema de apeo; modelos de capiteles, motivos decorativos, etc.) permiten considerar a una y a otra como estrictamente coetáneas en su arranque y atribuirles al mismo colectivo de maestros, el que comienza la edificación del templo¹²⁰⁷.

Al referirse al primer taller que trabajó en el monasterio, presupone

un origen ultrapirenaico, languedociano o gascón (...) para algunos capiteles y motivos utilizados por ellos. En lo decorativo, sin embargo, no puede descartarse la intervención o participación de artífices locales (...). En cuanto al segundo equipo, sus formulaciones y particularidades constructivas y ornamentales permiten creer en su vinculación (...) francoborgoñona cuya actividad se detecta en las catedrales de Cuenca y Sigüenza –quizás también en la de Burgo de Osma– y en los monasterios cistercienses de Las Huelgas y Huerta¹²⁰⁸,

llevando a las notas las oportunas puntualizaciones a este respecto¹²⁰⁹.

Respecto a la decoración de las puertas practicadas en el muro meridional apunta que “la tosquedad y escasa finura de los ingredientes que exhiben las puertas de conversos (...) y occidental (contrasta) con el tratamiento primoroso que reciben elementos análogos (capiteles, cimacios, arquivoltas, etc.) ubicadas en la cabecera o en los tramos orientales de las naves”¹²¹⁰.

Más adelante, también formando parte del extenso aparato crítico, añade que

Sowell (...) ha comparado convincentemente algunos capiteles de la iglesia y de la sala capítular con modelos existentes en construcciones españolas, muy en especial en San Vicente de Ávila, recordando también que algún motivo ornamental presente en Sacramenia (cuadrifolios inscritos en círculo, por ejemplo) es de uso muy frecuente en edificaciones románicas de las provincias de Ávila y Segovia¹²¹¹.

¹²⁰⁶ “Los grupos de capiteles señalados por Sowell (...) no son prueba de la intervención de varios equipos. El parentesco que existe entre ellos (...), confirma que cabe asignarlos a un mismo taller integrado por artistas de calidad y formación dispar cuya actividad, por otro lado, progresa en el tiempo”: VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado...”, *op. cit.*, p. 223, n. 29. Y también: “(...) la tosquedad y escasa finura de los ingredientes que exhiben las puertas de conversos (practicada en el último tramo de la nave sur) y occidental con el tratamiento primoroso que reciben elementos análogos (capiteles, cimacios, arquivoltas, etc.) ubicados en la cabecera o en los tramos orientales de las naves”: *ibid.*, p. 223, n. 30.

¹²⁰⁷ *Ibid.*, p. 219.

¹²⁰⁸ *Ibid.*, pp. 219-220.

¹²⁰⁹ Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado...”, *op. cit.*, p. 225, nn. 42 y 44.

¹²¹⁰ *Ibid.*, p. 223, n. 30.

¹²¹¹ *Ibid.*, p. 225, n. 42.

Concluye destacando evidentes relaciones entre Sacramenia y otros templos hispanos en los siguientes términos:

en cuanto al segundo equipo, sus formulaciones y particularidades constructivas y ornamentales permiten creer en su vinculación al taller o colectivo de extracción francoborgoñona cuya actividad de detecta en las catedrales de Cuenca o Sigüenza –quizás también en la de Burgo de Osma– y en los monasterios cistercienses de Las Huelgas y Huerta¹²¹²,

llevando a la nota correspondiente la aclaración

son varios los elementos –tipo de capiteles, cabecitas naturalistas empleadas como soporte, motivos decorativos, etc. – que pueden citarse en apoyo de esta relación. (...) sirva como único testimonio (...) la confrontación de la portada principal de la iglesia del monasterio de Huerta (...) y la que, en Sacramenia, comunicaba a occidente el claustro con el exterior. (...) las similitudes en composición y motivos no pueden ser más nítidas¹²¹³.

- José Carlos Valle Pérez¹²¹⁴:

En el ínterin entre la fecha en que expuso las conclusiones de su artículo anterior y la publicación del mismo apareció otro trabajo similar (posiblemente se trate de la ampliación del primero) centrado en las campañas constructivas de la iglesia sacrameniense, al hilo de las cuales vuelve a tratar el tema ornamental.

Comenzaba afirmando que “los capiteles de los tres primeros soportes del costado norte, contando a partir del transepto, y únicamente el del pilar toral, en el sur, poseen decoración vegetal; los restantes (...) aparecen totalmente desnudos”¹²¹⁵. Respecto a los capiteles de los arcos formeros dice que son “vegetales, con hojas de tipos diversos, de entrelazos o lisos”¹²¹⁶. Habla también de los capiteles de la puerta de legos, de los cuales asevera que se decoraron “con ornato vegetal de escasa finura. Alguno muestra también motivos geométricos”¹²¹⁷. Y al analizar la fachada occidental añade que presenta “capiteles vegetales, toscos, con elementos geométricos complementarios en algún caso”¹²¹⁸, a lo que añade una pequeña referencia a “dos preciosas cabecitas humanas”¹²¹⁹ sustentando, a modo de ménsulas, el arco de descarga de la calle central.

¹²¹² *Ibíd.*, p. 220.

¹²¹³ *Ibíd.*, p. 220, n. 42.

¹²¹⁴ VALLE PÉREZ, J. C., “Santa María de Sacramenia...”, *op. cit.*, pp. 96, 99-101.

¹²¹⁵ *Ibíd.*, p. 96.

¹²¹⁶ *Ibídem.*

¹²¹⁷ *Ibíd.*, p. 100.

¹²¹⁸ *Ibídem.*

¹²¹⁹ *Ibíd.*, pp. 100 y 101.

- Elena Casas Castells¹²²⁰:

Unas breves notas incorpora sobre el muestrario decorativo de la abacial sacrameniense en su ficha, apuntando al referirse al ábside que las columnas adosadas rematan en “una simple ménsula rematada en dos rollos lisos”¹²²¹, y que en la portada occidental las columnas de las jambas están “coronadas con capiteles de helechos y bolas”¹²²².

Al describir el claustro apunta que luce “capiteles con decoración vegetal”¹²²³, y al referirse en concreto al capítulo dice que “los capiteles de las columnas exentas, así como los de la puerta y ventanas, son de excelente labra y rÉlieve, de flora unos y otros de malla”¹²²⁴.

- Salvador Andrés Ordax, Miguel Ángel Zalama Rodríguez y Patricia Andrés González¹²²⁵:

Esta obra de divulgación repara en que “la severidad cisterciense es patente en los muros desornamentados”, que en la fachada occidental se traduce en una portada “de tres arquivoltas que apean sobre capiteles decorados con motivos vegetales”¹²²⁶.

- José Luis Hernando Garrido¹²²⁷:

Este autor apunta sobre los capiteles exteriores de las ventanas absidales que tienen decoración vegetal “de carnosos sogueado”¹²²⁸. Más adelante se fija en los distintos tramos de la nave central, afirmando que “todos los capiteles poseen cestas lisas excepto los de los tres primeros pilares del lado septentrional y un toral del meridional, con decoración de acantos”¹²²⁹. Añade a continuación que “los capiteles de los formeros son vegetales”¹²³⁰.

Al analizar la puerta de conversos afirma que tiene “toscos capiteles vegetales y geométricos”¹²³¹, añadiendo poco después que en la portada occidental hay “sencillos capiteles

¹²²⁰ CASAS CASTELLS, E., “Iglesia. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, “Claustro. Santa María de Sacramenia (Segovia)” y “Sala capitular. Santa María de Sacramenia”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 137-139, 173-175 y 219-220, respectivamente.

¹²²¹ *Ibid.*, p. 138.

¹²²² *Ibidem.*

¹²²³ *Ibid.*, p. 173.

¹²²⁴ *Ibid.*, p. 220.

¹²²⁵ ANDRÉS ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., Y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Monasterios de Castilla y León*, León, Edilesa, 2003, pp. 139-143.

¹²²⁶ *Ibid.*, p. 139 para ambas citas del párrafo.

¹²²⁷ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real...”, *op. cit.*, pp. 1228-1243.

¹²²⁸ *Ibid.*, p. 1236.

¹²²⁹ *Ibidem.*

¹²³⁰ *Ibidem.*

¹²³¹ *Ibidem.*

vegetales (...). Las cestas, muy erosionadas, tienen someros acantos con flores hexapétalas y piñas angulares”¹²³².

También tiene unas palabras para la teoría crono-constructiva de Sowell, destacando que la distinta factura de los capiteles permitieron determinar a Sowell cómo mejoraban su calidad a medida que avanzamos hacia occidente¹²³³ aunque sin llegar a constatar diferentes fases constructivas. De hecho, la escultura desplegada sobre los capiteles del triunfal presenta una inusitada calidad, pero diferimos de Sowell pues los desarrollos superiores de picudos acantos y los barrocos remates frutales presentes en los capiteles de los tramos más orientales van tornándose toscos, tendiendo hacia el geometrismo y las cestas de trama romboidal en los tramos occidentales¹²³⁴.

Ya centrándose en las dependencias claustrales sigue a Valle Pérez y comenta, respecto a la posible simultaneidad constructiva del capítulo, que se advierten “claras coincidencias (perfil de las nervaduras, apeo de las cubiertas, modelos de capiteles y elementos ornamentales o marcas de cantería) entre los cantero que inician la construcción de la iglesia de Sacramenia y los activos en la sala capitular”¹²³⁵. De la fachada capitular comenta que “posee puerta de medio punto (...) que apoya sobre sencillas cestas vegetales de tipo corintio”¹²³⁶.

Refiriéndose después a lo que considera comedor de legos apunta que “las columnas están coronadas por sencillos capiteles, algunas cestas son lisas y otras están ornadas con incisos rombos entrecruzados (en el mismo refectorio de conversos se conservan fuera de contexto otros cinco capiteles decorados con los mismos rombos entrecruzados)”¹²³⁷.

Concluye esforzándose por establecer influencias y filiaciones basándose también en el estudio ornamental, afirmando que

para el primer taller que participó en la construcción del monasterio de Sacramenia se supone un origen languedociano o gascón, con rasgos escultóricos parejos en el Bordelais y la región de Agen (Cahn), aunque sin descartar otras huellas borgoñonas y la colaboración de mano de obra local (...), hipótesis que nos parece más plausible y revela puntos de contacto con talleres escultóricos activos en otros edificios románicos segovianos (Perorrubio, El Arenal, Tenzuela, Peñasrubias, Caballar) y cuya datación oscilaría *ca.* 1175-1180 (Sowell). Rasgos como los carnosos roleos anudados acogiendo

¹²³² *Ibíd.* pp. 1236-1238.

¹²³³ Hernando Garrido, creo que involuntariamente, puso en boca de Sowell lo que esta autora no quiso decir, ya que ella insiste repetidamente cómo la calidad se va perdiendo progresivamente a medida que avanzan las obras hacia los pies del templo.

¹²³⁴ *Ibíd.* p. 1238.

¹²³⁵ *Ibíd.* p. 1240.

¹²³⁶ *Ibídem.*

¹²³⁷ *Ibídem*

bayas, las flores tretrapétalas o las cestas corintias admiten perfectamente la comparación con similares caracteres en galerías del área inmediata¹²³⁸.

- José Luis Hernando Garrido¹²³⁹:

Al ocuparse del claustro sacrameniense comenta que las galería se articulan mediante “arcos de medio punto sobre columnillas geminadas con capiteles vegetales”¹²⁴⁰. Añade algo después que “en la panda claustral oriental, a la derecha de la puerta de acceso a la iglesia existió un nicho tardogótico que cobijaba una (sic) altar románico apoyado sobre columnillas de rudos capiteles”¹²⁴¹.

También dedica unas palabras al aula capitular, de la cual apunta que “la entrada al capítulo (...) apoya sobre sencillas cestas vegetales de tipo corintio y de malla”.

Completa su análisis con un largo párrafo dedicado a la cronología y filiación escultórica del conjunto, siguiendo en parte a Valle Pérez:

Para el primer taller que participó en la construcción del monasterio de Sacramenia se supone un origen languedociano o gascón, con rasgos escultóricos parejos en el Bordelais y la región de Agen (Cahn), aunque sin descartar otras huellas borgoñonas y la colaboración de mano de obra local (...), hipótesis que nos parece más plausible y revela puntos de contacto con talleres escultóricos activos en otros edificios rurales segovianos cuya datación rondaría el 1175-1180.

El segundo taller –plenamente gótico– activo en el sector occidental del templo debió participar también en el claustro y otras dependencias como el refectorio, así como en el hastial occidental de Santa María de la Sierra. Sus referentes parecen estar en fábricas de tesitura francoborgoñona (catedrales de Sigüenza, Cuenca y El Burgo de Osma o los cenobios de Huerta y Las Huelgas), datando Valle su actividad *ca.* 1225-1230¹²⁴².

¹²³⁸ *Ibíd.* p. 1242.

¹²³⁹ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, pp. 189-190.

¹²⁴⁰ *Ibíd.* p. 190.

¹²⁴¹ *Ibidem.*

¹²⁴² *Ibidem.*

2.8. SANTA MARÍA DE SANDOVAL

2.8.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Villaverde de Sandoval (León)

Fundación: 1167/1171

Fundador: condes Ponce de Minerva, su mujer Estefanía Ramírez y sus hijos Ramiro, María y Sancha

Línea de filiación: La Espina-CLAIRVAUX

Uso actual: parroquial-turístico

Cronología del edificio: h. 1167-1462-s. XIX

Estado de conservación general: bueno (iglesia)

Piezas medievales conservadas en buen estado: fachada de la panda del Capítulo (*armariolum*, accesos a la sacristía, sala capitular, escalera, locutorio-pasaje)

Otros restos arqueológicos: claustro regular, solar y arranque de cubiertas de la sala de monjes, vanos del dormitorio de monjes, y solar del calefactorio

2.8.1. Marco histórico

Algunos autores, comienzan a historiar o describir el monasterio que nos ocupa, dejando constancia de la corrupción experimentada por su nombre a lo largo de los años, refiriéndose al que consideran su “nombre verdadero”¹²⁴³, aunque sobre este no existe consenso¹²⁴⁴.

Al margen de esta disyuntiva terminológica, la documentación conservada habla de que en 1142 el emperador Alfonso VII hizo entrega a su mayordomo, el conde Ponce de Minerva¹²⁴⁵, y a su

¹²⁴³ MORALES, A., *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León y Galicia, y Principado de Asturias*, Madrid, (1572) editada en 1765. (Ed. Facsímil, Madrid, El Bibliófilo, 1985), p. 40.

¹²⁴⁴ Uno de los grandes estudiosos, y natural del cercano pueblo de Villaverde de Sandoval, el P. Sahelices, recoge un amplio listado con todas las variantes que ha localizado en la documentación manejada. “Sólo en romance o castellano, he podido contar tantas cuantas se podrían obtener de la combinación de sus letras; Sompnoalis, Sothnovalis, Saoto Nobale, Sant noval, Santnoval, Santtenobal, Santtenoval, Sanctnobar, San nobal, Salt noval, Soth noalis, Soth noal, Sothnoval, Santovalle, Sanobal, Salt noval, Soth noalis, Sandobal, S. doval, Sn. Noval, San Doal, Sancti Doal, Sanoval, sanDoval, SSn Dobal, Ssannoal, Sant doval, SantDobal, Sandnoval, Santo Noval, San Noval, Sannoal, Sant dobal, Sanct Dobal, Sandoval”: SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval. Monasterio y pueblo*, Madrid, Ed. Revista Agustiniana, 1989, p. 68. A los que se podrían añadir otros como Sotonoval, Soto Noval, Santo Noval, Saltus-novalis, Sot-noval, Saltonoval, Saltus Novalis, Saltum Nouali, Sotnoval, Saltonoval, Saltus Novales...

¹²⁴⁵ El conde Ponce o Poncio de Minerva acudió a la corte del Emperador formando parte del séquito de la futura reina Berenguela, hija de Ramón Berenguer III el Grande, conde de Barcelona [cfr. QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas de España: Provincia de León*, León, Imp. Repullés, 1855 (Ed. Facsímil, Valladolid, Ámbito ediciones-Diputación de León, 1989, p. 140, y SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., p. 87]. Fue “Mayordomo del Rey, y (...) Gobernador de los Castillos de la expresada ciudad (de León)”: RISCO, M., *España Sagrada. León*, XXXV, Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1784, p. 226, “alférez real en 1141, había sido ‘tenente’ de Mayorga entre 1144 y 1165, así como de Valderas, al menos desde 1159”: SEBASTIÁN AMARILLA, J. A., *Agricultura y rentas monásticas en tierras de León. Santa María de Sandoval (1167-1835)*, vol. I, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense-Servicio de

mujer, Estefanía Ramírez¹²⁴⁶, del lugar de Sandoval¹²⁴⁷ como gratificación por sus buenos servicios prestados a la corona¹²⁴⁸. El aludido monarca lo hace en los siguientes términos:

(...) Yo, Alfonso por la gracia de Dios Rey de León y de Galicia, os doy a vos Dn. Poncio de Minerba y a vuestra mujer Doña Estefanía por el buen servicio que me habéis hecho y me hacéis, mi lugar de Sadoval, con sus vasallos, solares, poblados y despoblados, tierras, huertos, árboles, prados, pastos, sotos, ríos, pesqueras, invenciones, con todas sus pertenencias como a mí me pertenece y con la omnímoda jurisdicción (...). Os doy a vos y a vuestros sucesores el dicho lugar ya deslindado, de tal manera que podáis disponer de él según vuestra omnímoda voluntad¹²⁴⁹.

Reprografía, 1992, p. 445. Sobre su origen no existe consenso. “En los Escritores de la Nación se leen diferentes opiniones acerca de su origen, diciendo unos que fue de la casa de los Condes de Tolosa, otros de los Vizcondes del castillo de su apellido en la Diócesis de Carasona, y otros errando conocidamente, de la ciudad de Segovia”: *ibídem*. Incluso se hace remontar sus orígenes hasta época de Carlomagno: “Carlomagno concede la dignidad de Par de Francia a los antiguos Condes de Tolosa y de San Gil, que son los ascendientes de Don Ponce de Minerva, llegado a la Corte del Monarca de Castilla cuando el Conde Ramont ‘casó con Doña Eluira hija del Rey Don Alonso Emperador de Toledo’. El prócer francés (...) funda su heredad en tierras de leon donde ‘permanece oy a cinco leguas de la ciudad, vna torre, que si bien es del Obispo, es llamada de los Ponces’; recibe de Alfonso VII, los lugares de Sanctum Nouali y Villa Moros, transferidos después a la orden del Císter y de la Infanta Doña Sancha, la villa de Argabalones; quizá tantas mercedes alegren su despedida de aquel ‘castillo de Minerua’, ‘una de las lucidas y hermosas fortalezas de la Francia, Su asiento es es el Pays de Languadoc, y pertenece al Obispado de san Pons o San Ponce de Romeras, en vn peñasco muy alto, y defendido, y corre por debajo vn río pequeño’, que cruza el más vierjo solar de la familia”: GARCÍA RODRÍGUEZ, E., “El Nobiliario de los Ponce de León hasta el siglo XVII”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, nº 61 (1947), primera época, pp. 87-88. Gómez Moreno lo llama erradamente Pedro Ponce de Minerva, que fue el que heredó el título condal a su muerte. Cfr., GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1925, p. 422, y GARCÍA RODRÍGUEZ, E., “El nobiliario...”, *op. cit.*, p. 88.

¹²⁴⁶ Al igual que ocurre con su marido, algunos investigadores la confunden con otro personaje de igual nombre de pila. Yáñez Neira recoge el testimonio del cronista benedictino fray Prudencio de Sandoval, que se refiere a esta donación de la siguiente manera: *dieron al Conde D. Ponce de León, que se llamó de Minerva su Mayordomo, y a su mujer doña Estefanía de Armengol, Nieta del Conde Don Pedro Ansures de Valladolid el lugar de Sandoval*: YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval (1171-1971)”, *Tierras de León*, nº 13 (1971), p. 24. El historiador cisterciense repara en una exageración que, a su juicio, comete el monje benedictino al afirmar que la generosidad de los condes Poncio y Estefanía para con sus fundaciones era mayor que la de cualquier rey, pero no deja constancia de la confusión de los nombres de los susodichos donantes.

¹²⁴⁷ De este diploma de donación no se conserva el original, aunque debido a su importancia histórica para el monasterio (especialmente para confirmar su propiedad en los pleitos que les pudiesen discutir tal derecho), fueron autorizadas varias copias por las autoridades competentes (una en 1561, otra en romance de 1743, y puede que alguna otra). La versión más citada es la transcripción de Manrique, aunque existen otras localizadas en los últimos años que varían en escasos datos de poca relevancia, pero que sus descubridores defienden a ultranza por considerar la propia como la más fiel a la escritura primitiva. Vid. ÁLVAREZ OBLANCA, W., “Fondos documentales y bibliográficos de la Biblioteca Regional “M. D. Berrueta”: documentos procedentes del Monasterio de Sandoval (II)”, *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 24, nº 55 (1984), p. 91 (apéndice documental, doc. 1), y SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, *op. cit.*, pp. 88 y 90 y ss.

¹²⁴⁸ Para “asegurarse el control de esa zona y repoblarla convenientemente”: ÁLVAREZ OBLANCA W., “Fondos documentales y bibliográficos de la Biblioteca Regional “M. D. Berrueta”: documentos procedentes del Monasterio de Sandoval (I)”, *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 24, nº 54 (1984), p. 75. “Este acto fundacional, probable fruto de dos voluntades –aristocrática a la luz, regia en la sombra–, puede interpretarse como el resultado de tres motivaciones distintas: una primera, de carácter geo-político e índole coyuntural, una segunda, colonizadora, inscrita en una dinámica a largo plazo, y una tercera, ideológica, producto del peso de la religión en la sociedad de la época”: SEBASTIÁN AMARILLA, J. A., *Agricultura y rentas...*, *op. cit.*, vol. I, p. 443. A pesar de que, como se lee en el documento no se hace referencia expresa al supuesto deseo de Alfonso VII de que en ese lugar se erija una casa cisterciense, son muchos los autores que hacen esa observación (cfr. YEPES, A., *Crónica general...* *op. cit.*, III, p. 350, entre otros).

¹²⁴⁹ Vid. SAHELICES GONZÁLEZ P., *Villaverde de Sandoval...*, *op. cit.*, p. 88.

Aproximadamente un cuarto de siglo después¹²⁵⁰ —el 16 de febrero de 1167— D. Ponce y Dña. Estefanía, junto con sus hijos Ramiro, María y Sancha, entregan a Diego Martínez¹²⁵¹ y compañeros monjes del monasterio cisterciense de La Espina, el lugar de Sandoval; los condes lo donan en los mismos términos que lo recibieron del rey, añadiéndoles de su haber los pueblos de Villaverde y Santa Eugenia, para que fundasen allí un monasterio de su orden, aunque el establecimiento de la primera comunidad religiosa se haría esperar algunos años más. También este documento ha suscitado numerosas interpretaciones y dudas entre los estudiosos.

Para algunos autores, en 1167 no se puede hablar de fundación por dos motivos: el primero de ellos, al monje Diego no se le designa en el documento como “abad”, pudiéndose deducir de ahí que simplemente encabeza la delegación enviada por La Espina¹²⁵² para recibir la que sería la dotación inicial, aunque en el momento de establecerse en Sandoval sí que lo haría como primer abad de dicha comunidad¹²⁵³; y el segundo que al no iniciarse la vida regular hasta años después —por no existir aún las construcciones necesarias ni darse las condiciones adecuadas para el

¹²⁵⁰ En 1152 el Capítulo General de la orden del Císter prohibió la fundación de nuevas casas debido al rápido y descontrolado crecimiento derivado del éxito. Cfr. COCHERIL, M., “La llegada de los monjes blancos a España y la fundación del Monasterio de Sandoval”, *Tierras de León: revista de la Diputación Provincial*, vol. 14, nº 19 (1974), p. 43.

¹²⁵¹ Parece ser que era un caballero de buena familia que se vio involucrado en varias fundaciones religiosas (San Andrés de Valbení, Santa María de Sandoval y Santa María de Benevívere). Su relación con el monasterio de La Espina y con los condes de Minerva aún se escapa a los investigadores. Vid. SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., pp. 119-120. “Diego Martínez de Villamayor, el caballero que recibió en donación el ‘Saltus’, ya había terciado anteriormente en los inicios del monasterio de Palazuelos. Enseguida pasó a ocuparse de Sandoval, donde pronto hbo de ser sustituido por el abad Gonzalo y los monjes de La Espina, como indica el que, en 1169, se hallase en Palencia, fundando la abadía benedictina de Santa María de Benevívere, en las cercanías de Carrión de los Condes”, llevando a nota el siguiente comentario “quizá las dotes organizativas de este personaje hiciesen aconsejable su presencia, si se pretendía que una fundación monacal prosperase: SEBASTIÁN AMARILLA, J. A., *Agricultura y rentas...*, op. cit., vol. I, pp. 446 y 488, n. 26, respectivamente.

¹²⁵² Paulino Sahelices realiza un análisis profundo y pormenorizado del documento de donación de 1167, llegando a las siguientes conclusiones: “en él no se hace mención a fundación alguna y tampoco a los monjes de la Espina. Se sabe que vinieron de allí; pero (...) por documentos posteriores. Esto quiere decir que la donación no se hizo a los monjes de La Espina, como suelen afirmar la mayoría de los autores citados. La donación está hecha a Diego Martínez y a sus hermanos en Cristo (...); y añade, ‘tanto presentes como futuros’, una cláusula muy importante, porque se considera a Diego Martínez y a sus ‘hermanos’ como un grupo o comunidad separado de La Espina y al que se le da la jurisdicción sobre dichos lugares. En el documento, tampoco se encuentra otra afirmación que los autores suelen repetir: que los Condes hacen la donación del lugar de Sandoval ‘para que funden allí un monasterio según la Regla de San Benito y la Constitución cisterciense’. El documento afirma que Diego Martínez y sus hermanos ‘viven’ bajo la Regla de San Benito. (...) En resumen que, aunque éste sea considerado el documento de donación, no encuentro inconveniente alguno en considerarlo también documento de fundación. ¿Qué no aparece la palabra ‘abad’? Ciertamente, porque todavía no había sido nombrado oficialmente. (...) los que defienden la fecha de 1167, la misma que defendió Manrique. Este ilustre historiador estuvo en Sandoval en 1628 y durante el tiempo que duró su visita, uno de los temas de su estudio fue el de la fundación del monasterio y la cronología de los abades. (...) en estos casos, la tradición cuenta mucho. Los monjes de Sandoval, siempre tuvieron el año 1167 como año de su fundación”: SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., pp. 99-100.

¹²⁵³ El supuesto abadiato de Diego Martínez sería bastante breve (o incluso inexistente), puesto que en 1168 ya se habla del abad Don Gonzalvo. Cfr. SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., p. 100.

mantenimiento de los monjes– no se puede hablar de fundación sino de donación¹²⁵⁴. Los argumentos esgrimidos por lo autores que apuestan por la fundación de Sandoval en este año se basan, por un lado, en que no tienen que darse las principales construcciones para poder hablarse de inicio de la fundación (lo que según Guerin podría considerarse comienzo del ‘período fundacional’¹²⁵⁵), ya que para otros monasterios la dotación inicial es considerada punto de partida de la casa; y por otro en que la donación de la familia de Minerva no se entrega a La Espina en general, sino a un grupo de monjes en concreto, en la persona de fray Diego Martínez, que la recibe con ese fin¹²⁵⁶.

El primer documento que deja constancia de la existencia del monasterio de Sandoval como ente jurídico con personalidad propia está fechado el 26 de octubre de 1168¹²⁵⁷, siendo esa la fecha más temprana propuesta por Castán Lanaspa para el establecimiento de la comunidad en el nuevo monasterio¹²⁵⁸. El documento de venta se encabeza así: *Ego Petro Domingui, Dominicus Domingui, Johan Pedraz, a Sancta Maria a Sompnoalis, al abath don Gonzalvo con sos fratres facimus kartulam vendicionis...*¹²⁵⁹. A pesar de dicha escritura, la fecha generalmente aceptada para la instalación de los monjes en Sandoval es el año 1171, basándose en la fecha consignada en las Tablas de Císter¹²⁶⁰, ya que “según investigaciones modernas, la cronología señalada en las

¹²⁵⁴ “Esta noble abadía de Sandoval (...), debe su origen al conde Don Ponce de Minerva y a su mujer Doña Estefanía, los cuales habiendo firmado un diploma el día 15 de febrero de 1167, según el cual donaba a Diego Martínez y otros monjes el lugar de Sot-Noval (...), movió a Manrique, Yepes y otros historiadores a señalar la fecha de fundación en ese año, pero no es cierto, pues como el documento aludido no habla para nada de abad en la persona de Diego, infiérase que ese año se otorgó realmente el lugar para construir el monasterio, y todo lo necesario para sustento de los monjes, mas no había aún monasterio construido”: JANAUSCHEK, *Originum cisterciensium*, Vindebonae, 1877, p. 161, tomado de YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval...”, *op. cit.*, p. 27.

¹²⁵⁵ Cfr., GUERIN, P., “Moruela y los orígenes del Cister en España”, *Cistercium*, nº 12 (1960), p. 84, n. 2. “Todo estriba en la manera de considerar el comienzo de una fundación. Hay quienes aceptan tal concepto en el momento preciso en que un rey o personaje notable entrega terrenos suficientes para construir monasterio a unos monjes que se comprometen a ello, y extiende el respectivo documento; otros, en cambio, reservan tal acepción para el momento preciso en que se inicia la vida monástica, en sentido pleno, en aquel lugar”: YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval...”, *op. cit.*, p. 27.

¹²⁵⁶ Manrique corrige la fecha consignada en la cronología de la orden (que le asigna el año de 1170), basándose en este motivo. Cfr. YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval...”, *op. cit.*, p. 26. Hasta el siglo XIX nadie cuestionó a Manrique a este respecto.

¹²⁵⁷ Se trata de una escritura de venta en la que Pedro Domínguez, Domingo Domínguez y Juan Pedraz venden al monasterio de Sandoval una divisa que poseen en Villamizar, por el precio de seis maravedís, y una cántara de vino en alboroque. Vid. CASTÁN LANASPA, G., *Documentos del Monasterio de Villaverde de Sandoval (Siglos XII-XV)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981, pp. 46-47.

¹²⁵⁸ *Ibid.*, p. 13.

¹²⁵⁹ *Ibid.*, p. 46.

¹²⁶⁰ *Eodem anno [1170] III kalendas Februarii, fundata est Abbatia Saltus Noualis in Hispania*: MANRIQUE, A., *Anales cistercienses*, t. II, año 1170, c. VIII, tomado de YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval...”, *op. cit.*, p. 27.

fundaciones antiguas de la orden falla en un año, es decir, se anticipa un año. Por lo tanto, Sandoval comenzó a desarrollar su vida monástica el 30 de enero de 1171¹²⁶¹.

Superando el escollo de la fecha de fundación de Sandoval, lo cierto es que durante los años siguientes la joven abadía leonesa engrosó su patrimonio y asentó su dominio territorial en la zona garantizando un equilibrio económico duradero. Se sucedieron las donaciones, siendo algunas de ellas de suma importancia y magnanimidad¹²⁶², como la acaecida en 1178, de manos de la infanta Urraca (hija ilegítima de Alfonso VII) que, desde ese momento será una de las principales bienhechoras del cenobio¹²⁶³. También beneficiaron a Sandoval los condes Ramiro, Sancha y María, los reyes Fernando II, Alfonso IX, Fernando III el Santo, Alfonso XI, y otros tantos particulares (Lope Gundisalvo, Diego López de Cifuentes...) ¹²⁶⁴.

A los años de esplendor y prosperidad le siguieron otros de decadencia y retroceso. Los siglos XIV y XV marcaron el declive económico y espiritual del monasterio, lo que motivó una rápida y consensuada incorporación a la Congregación de Castilla, hecho que aconteció en 1486¹²⁶⁵.

Dos grandes incendios asolaron el monasterio según la documentación. El primero de ellos aconteció en 1592, y fue milagrosamente contenido¹²⁶⁶. Por el contrario, en 1615 el monasterio no corrió igual suerte; fue tan devastador el incendio, que se desató debido a la imprudencia de un monje, que la comunidad fue tentada de dejar las ruinas de esta casa para trasladarse definitivamente

¹²⁶¹ *Ibidem*.

¹²⁶² *Yo la infanta doña Urraca, por el remedio de mi alma y de la de mi padre (...), concedo (...) al Abad de Sandoval y a todo el convento del mismo monasterio (...): las granjas siguientes que son de mi pertenencia: Mansilleja, llamada la granja de los Nogales, Malateria, Navillas, Gusendos, Cubillos, la Vega, Castro, Villacontilde, Villiguer, Cornejos y Villamoros, Saelices del Payuelo, San Justo de Otero, Nava, Villasabariego (...): Ibidem.*

¹²⁶³ En vida la infanta manifestó su deseo de recibir sepultura en su querida abadía de Sandoval, aunque finalmente sería enterrada en la catedral de Palencia. En el monasterio se conserva un cenotafio de piedra que se encargó de recordar a los monjes la generosidad de Dña. Urraca y la predilección que por este monasterio tuvo; a cambio, ellos se comprometieron a celebrar eternamente un aniversario solemne con vísperas cada 25 de junio. *Cfr. YÁÑEZ NEIRA, D., "El monasterio de Sandoval...", op. cit., p. 29.*

¹²⁶⁴ *Vid., RISCO, M., España Sagrada..., op. cit., pp. 228-229, QUADRADO, J. M., Recuerdos y bellezas..., op. cit., p. 140, YÁÑEZ NEIRA, D., "El monasterio de Sandoval...", op. cit., pp. 28-30, CASTÁN LANASPA, G. Documentos del monasterio..., op. cit., pp. 13-14, CASADO, C., y CEA, A., Los Monasterios de Santa María de Carrizo y Santa María de Sandoval, León, Ediciones Lancia, 2000, pp. 69-72, y sobre todo SAHELICES GONZÁLEZ, P., Villaverde de Sandoval..., op. cit., pp. 127-197.*

¹²⁶⁵ "El monasterio de Sandoval fue uno de los primeros en darse cuenta de las ventajas de adherirse sin titubeos a la nueva observancia española. En 1486, siendo abad reformador de la Congregación de Castilla Fr. Bernardo de Madrid, solicitaron la anexión a ella tanto el abad como los monjes de mutuo acuerdo": YÁÑEZ NEIRA, D., "El monasterio de Sandoval...", *op. cit.*, p. 36.

¹²⁶⁶ La tradición quiso ver la mediación de los santos Benito y Bernardo, a los cuales un devoto monje encomendó la abadía. "Al punto, el fuego que comenzaba a cobrar mayor intensidad, vióse de pronto apagado sin apenas intervención humana, estando todos firmemente persuadidos de la intervención claramente sobrenatural de ambos santos patriarcas": *ibidem*.

a León, donde el antiguo palacio real se les ofrecía como morada. Pero el afecto y predilección que profesaban estos religiosos por su monasterio hizo que declinasen esa tentadora oferta para dedicarse en los años sucesivos a la reconstrucción de las arruinadas dependencias y a la recuperación de la normalidad monástica¹²⁶⁷.

Tras 668 años de existencia, el 11 de octubre de 1835 les fue comunicado a los monjes el decreto de expulsión. Como consecuencia se produjo la exclaustación definitiva y forzosa de la comunidad religiosa, quedando el monasterio (después de un período en que el Sr. Balbuena se encargó de su explotación)¹²⁶⁸ indefenso ante la rapiña e ignorancia de los que contribuyeron a la ruina de una casa antaño próspera y admirable¹²⁶⁹. A pesar de ello, Quadrado aseveró que

el alma de los monjes permanece aún en medio de las ruinas. (...) Cuando los monjes durante siglos y siglos han marcado con su impronta una tierra, aunque no quedase más que un morrillo de su casa, o solamente un grano de arena, este morrillo, este grano de arena seguirían hablando de los monjes. Y si este morrillo, este grano de arena desapareciesen también, hablarían aún de ellos la tierra sobre la que se inclinaron para cultivarla, los árboles que plantaron, el valle donde oraron. La impronta que dejan los monjes es imborrable¹²⁷⁰.

2.8.2. Descripción arquitectónica

“Situado Sandoval en el triángulo que forman dos ríos y una carretera, tiene á un lado sobre el Porma el antiquísimo y nombrado puente de Villarente con un hospital de peregrinos titulado de nuestra Señora la Blanca (...), y al otro lado sobre el Esla á la salida de Mansilla otro puente sombreado por hermosas alamedas”¹²⁷¹. Así describe Quadrado el enclave del monasterio de Sandoval, ubicado en un fértil valle demarcado por los ríos Porma y Esla.

¹²⁶⁷ “Se propagaron las llamas por todas las dependencias del monasterio, reduciendo todo a cenizas, excepto la iglesia salvada milagrosamente. Las pérdidas se valoraron en 20.000 ducados”: *ibídem*.

¹²⁶⁸ “Un ‘heredero’, pues, cuyos comportamientos quizá hubiesen sido del agrado de los cistercienses, contribuyendo a perpetuar usos y costumbres que constituyen un pálido reflejo de lo que había sido durante más de seiscientos años el núcleo y el eje del dominio de Sandoval. Sin embargo, el solitario edificio claustral, aunque aún albergó tonsurados por temporadas, ya no era el centro del poder comarcal (...); en 1867, la *Crónica General de España* indicaba, “pertenece el convento a D. Gabriel Balbuena, quien le tiene arrendado a los jesuitas de San Marcos de León, que usan de él como de sitio de recreo”: SEBASTIÁN AMARILLA, J. A., *Agricultura y rentas...*, *op. cit.*, vol. II, p. 1305. El *Tumbo* de Sandoval estuvo en poder de Gabriel Balbuena (o Valbuena) por lo menos hasta 1883, momento en que Álvarez de la Braña así lo menciona y manifestó su intención de publicar un artículo con el contenido del mismo; lamentablemente, al poco de salir a la luz el interesante contenido de este documento, se perdió la pista del mismo. *Vid.*, ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R., “Visita al Monasterio de Sandoval”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año IX, nº 4 (abril 1883), p. 148.

¹²⁶⁹ *Vid.*, SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, *op. cit.*, pp. 291-327.

¹²⁷⁰ COCHERIL, M., “La llegada de los monjes...”, *op. cit.*, pp. 52-53.

¹²⁷¹ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, *op. cit.*, p. 142.

Parece ser que el nombre *Sandoval* hace referencia a un terreno fértil recientemente roturado¹²⁷²,

un extenso campo, dedicado una parte a la agricultura, otra al pastoreo y otra reservada para la caza. (...) soto, bosque, prado, pradera, pasto, pastizal, pastizales con bosques, quebrada, etc. (...) ‘nuevo’, ‘fresco’, ‘frondoso’, ‘primaveral’, ‘excelente’ etc. (...) ‘bosque nuevo’, ‘pasto fresco’, etc.¹²⁷³,

pero no a un despoblado como afirmó el P. Cocheril¹²⁷⁴, conformando un coto monástico agrupado en un ámbito geográfico muy concreto¹²⁷⁵, en cuyo centro se erigió el cenobio.

La planta del monasterio nos muestra los muchos avatares experimentados por esta abadía, los cuales se materializaron en la interrupción de las obras de la iglesia y cambio de planes constructivos, la reconstrucción total de las oficinas monásticas arrasadas en el incendio de comienzos del siglo XVII, la transformación en cronología moderna de las estancias medievales conservadas, y la ruina derivada de la exclaustación de los monjes. Se conocen los nombres de varios maestros activos entre los años 1202 y 1262, Dominicus magister, frere Micael el maestro, fray Joan, don Nicolás el monje y Johan Peláez¹²⁷⁶.

La iglesia se muestra en planta como un desproporcionado templo de cruz latina, de triple nave rematada a oriente en otros tantos ábsides de perfil semicircular –siendo mayor el central–, precedidos por un tramo rectangular, con un crucero mínimamente sobresaliente y un cuerpo de naves de tres únicos tramos. La dimensión de la cabecera, en comparación con el escueto cuerpo, hace pensar en un ambicioso proyecto inicial y sugiere una interrupción inesperada y repentina después de concluido el primer tramo de las naves hacia poniente. A pesar de mantenerse, en líneas generales, la unidad con las partes preexistentes, se observa con claridad que los dos últimos tramos

¹²⁷² Cfr., SEBASTIÁN AMARILLA, J. A., *Agricultura y rentas...*, op. cit., vol. I, p. 443.

¹²⁷³ SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., pp. 65-68. Aunque añade después el autor que “eso no quiere decir que cuando llegaron los monjes se encontrara en esa situación. Así se hallaba cuando recibió el nombre”: *ibíd.*, p. 68.

¹²⁷⁴ Era tradicional y buscado en el Císter establecerse en lugares yermos, despoblados, difíciles, solitarios... (“La búsqueda de la soledad llegó a ser una regla absoluta para los cistercienses. Podemos, pues, concluir, sin peligro de equivocarnos, que Sandoval era también un lugar solitario cuando los monjes de La Espina llegaron aquí”: COCHERIL, M., “La llegada de los monjes...”, op. cit., p. 42), pero en este caso lo hacen en un valle próspero y agradable, ya habitado desde antiguo, aunque para implantarse ellos en ese punto concreto trasladasen a los habitantes de dicho enclave a otro lugar donde mejor servicio les pudiesen prestar como vasallos suyos que eran. Cfr., SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., pp. 68-75.

¹²⁷⁵ “El ámbito concreto que abarca la documentación de Sandoval se sitúa en la actual provincia de León, enmarcado a derecha e izquierda por los ríos Cea y Porma-Esla respectivamente, siendo su límite por el norte el curso alto de los ríos citados, y el meridional la confluencia del Cea con el Esla”: CASTÁN LANASPA, G., *Documentos del monasterio...*, op. cit., p. 3.

¹²⁷⁶ Cfr., GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de León...*, op. cit., p. 422, LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909, (Ed. Facsímil, Madrid, 1999), p. 437 y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., COSMEN ALONSO, M. C., Y HERRÁEZ ORTEGA, M. P., *El arte cisterciense en León*, León, Servicio de publicaciones de la Universidad de León, 1988, p. 107.

son fruto de una campaña iniciada en 1462 (tal y como consta en la lápida conmemorativa dispuesta en el muro norte)¹²⁷⁷, fácilmente apreciable en la transformación experimentada en los pilares y respaldos. Las cuencas cubren con cuartos de esfera reforzada con nervios coincidentes en una clave central (tres para las capillas menores y el doble para la mayor). Los atrofiados brazos del crucero se cubren con cañones dispuestos de forma transversal al eje mayor del transepto, el tramo central de este se resuelve con una bóveda octopartita capialzada de tipo aquitano, mientras que el resto de los tramos del templo se solucionan con crucerías.

El alzado de la nave central, como se acostumbra, se articula en dos pisos superpuestos, correspondiendo el inferior a las arquerías de comunicación de las naves, y el superior al de ventanas.

Los pilares exentos –dispuestos sobre zócalos– presentan en los tramos más antiguos un núcleo cruciforme al que se adosan en los codillos tres finas columnas (pilastrillas en algunos casos) en un apretado haz para recogida de los pesos de las dobladuras y nervios de las cubiertas (todos ellos de perfil ligeramente apuntado). Sin embargo, en la parte abierta a la nave central presentan un frente plano que alberga mínimas columnas colgadas rematadas inferiormente en ménsulas para recoger los empujes, debido a la presencia de la sillería del coro. Los pilares perimetrales presentan igual estructura, aunque por su disposición, son menos complejos. Los soportes góticos, a pesar de ser cantoneados y lucir capiteles corridos, mantienen una sección parecida a los precedentes.

Los vanos abiertos en los muros proporcionan luz suficiente al espacio interior. En el breve brazo septentrional del crucero se abrió hacia oriente una aspillera que hoy se conserva, con acusado abocinamiento externo. En el brazo opuesto, otra aspillera fue condenada con la ubicación del piso alto del pabellón de monjes. En los ábsides laterales se dispuso una única ventana con doble derrame en posición axial y en la capilla mayor tres alargadas ventanas dispuestas en los lienzos centrales, que iluminaban en origen los altares, aunque la instalación de los retablos en las cuencas absidales imposibilita actualmente la contemplación y función de estas ventanas desde el interior. El triple vano de la cuenca central sí puede ser apreciado desde el trasaltar, llamado *chirola* o capilla de las reliquias en la documentación, al que se accede mediante doble puerta practicada en la zona baja del retablo. Sobre el arco triunfal de la capilla mayor se dispuso un pequeño óculo que, junto con las

¹²⁷⁷ La transcripción dice así: “Año del Señor de mil e CCCCLXII años á XXVIII días de marzo el onrado varon don Pedro de la Vega abbad deste monasterio comenzó esta obra en servicio de Dios e á honra de Santa María de Sandoval”: QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, op. cit., p. 141.

ventanas practicadas en los brazos del crucero (sobre las capillas menores y sobre las arquerías de acceso a las naves laterales), iluminan eficazmente el ámbito de la cabecera.

Exteriormente la parte que más destaca es la cabecera. Se observa cómo el crucero fue recrecido posteriormente, igualando la altura de toda la nave transversa. Los ábsides, escalonados en planta y altura, presentan un alzado que se articula con gran plasticidad mediante haces de tres columnas que recorren longitudinalmente el muro desde el zócalo hasta la cornisa. Estos haces rematan en la cuenca mayor a modo de frontón triangular, y en las menores mediante “un piñón con gablete por tramo, cosa singular y poco usada en España”¹²⁷⁸. La fachada de los pies, debido a la inusual ubicación de la puerta en la nave norte, se muestra completamente desornamentada, y únicamente un sencillo óculo central elevado rompe tal planitud.

La disposición de las puertas rituales es perfectamente canónica, exceptuando la de los pies que se dispuso en la nave del Evangelio en lugar de en la nave mayor¹²⁷⁹ ya que, debido a la insuficiente longitud del cuerpo eclesial, se construyó en esta zona la cilla para cerrar el recinto claustral. La puerta de monjes se abrió en el primer tramo de la nave meridional, en comunicación con el claustro; al interior luce perfil adintelado, aunque fue transformada y posteriormente cegada, tal y como se conserva en la actualidad. Desde el tramo sur del crucero se accede a la sacristía por una puerta de gran rebaje. Junto a ella, y a cierta altura, se sitúa la impronta dejada por la puerta cegada de maitines, de idéntico perfil. Desde el hastial opuesto se comunicaría con el cementerio de la comunidad a través de la ceremonial puerta de muertos, de perfil ligeramente apuntado y rebajado, que al exterior se monumentaliza en una bella sucesión de arquivoltas de mínimo apunte. La estructura de la puerta de muertos es bellamente descrita por Quadrado en los siguientes términos: “en el exterior del brazo izquierdo campea una tapiada puerta, de arcos decrecientes poco ó nada apuntados, de tres columnas por flanco, guarnecida de dientes de sierra que opuestos y

¹²⁷⁸ Vid., LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., p. 437. Este autor remite en nota a un párrafo (con su respectiva aclaración al pie) de la introducción de la obra en que dice que “aventurado es afirmar, como alguien ha hecho, que aquí conocíamos en esbozo por lo menos, los principales elementos de la arquitectura ojival, al par ó antes que en Francia / El arbotante, en las bóvedas de (...) Cataluña, Sahagún y Santiago, la bóveda sobre nervios en las torres y cúpulas de Oviedo, Jaca, Segovia; el arco apuntado en los cruzamientos del mihrab de Córdoba; el gablete en los hastiales de Sandoval, etc.”: *Ibíd.*, p. 8.

¹²⁷⁹ “Podemos suponer que, hasta el siglo XV, la entrada de los fieles a la iglesia sería efectiva a través de una solución transitoria en la zona inacabada de la iglesia”: CARRERO SANTAMARÍA, E., “El Monasterio leonés de santa María de Sandoval y la iconografía de San Bernardo ante el Crucificado y Jesús Niño”, *De Arte: revista de historia del arte*, nº 1 (2002), p. 34.

combinados entre sí describen rombos, y tan perfectamente conservada como si el cincel acabase de pulirla”¹²⁸⁰. Sobre ella se abrió un óculo.

El claustro regular se encajó entre el crucero y la nave sur del templo. A pesar de ser de corte clasicista y permanecer prácticamente arruinado, es posible deducir que debió levantarse después del devastador incendio de 1615 que acabó con todas las oficinas monásticas, a excepción de las dispuestas en la panda capitular¹²⁸¹. Presenta nueve tramos (incluyendo los esquineros) en cada galería, cubiertos con bóvedas de lunetos sobre pilastras de orden toscano, sobre las que voltean arcos de medio punto, que en el piso superior reproduce igual esquema aunque las arquerías se cerraron horadando en ellas un óculo en el tímpano y una ventana adintelada en la parte inferior. El pabellón de monjes, a pesar de las modificaciones experimentadas¹²⁸², traduce bastante fielmente la estructura tradicional cisterciense. La puerta de monjes, condenada y extremadamente sencilla desde el templo se resolvió de forma más monumental desde el claustro (con un arco apuntado moldurado con columnas esquinadas), aunque con las reformas posteriores se destruyó casi totalmente al disponer sobre ella otra de corte clásico. Vaciado en el grueso muro del crucero se dispondría el *armariolum* medieval. En las reformas sucesivas fue reconvertido en un amplio nicho adintelado.

Mediante una elegante doble puerta de medio punto y bocelada hasta el suelo, se ingresaba en la amplia sacristía medieval¹²⁸³. Su espacio interno fue muy transformado en cronología posterior, ampliándose hacia el sur al convertirse en antesacristía. A pesar de ello se conservan los accesos originales y la huella de la primitiva bóveda.

Le sigue un gran arcosolio funerario apuntado, y a continuación la típica fachada capitular. A pesar de su notable deterioro, y de permanecer tapiado su acceso a consecuencia del estado ruinoso en que se encuentra, se aprecia perfectamente su estructura original. Compuesta por dos ventanas gemelas, cuyos arcos de medio punto apeaban en un par de columnillas que conformaban el parteluz, que flanqueaban una gran puerta de acceso de perfil semicircular con el intradós polilobulado, descansando sobre columnillas agrupadas dispuestas en las jambas conformando haces

¹²⁸⁰ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, op. cit., p. 141.

¹²⁸¹ Se conserva la caja o perímetro original, aunque su interior ha sido muy transformado y compartimentado a lo largo de los años.

¹²⁸² “Se conoce por documentación de archivo que en la primera mitad del siglo XVII se hicieron algunas remodelaciones en el ala este del claustro. En 1622 se concertó con Martín de Repide, entre otras cosas, el desbaratar el Capítulo y llevar de él las columnas y asentarlas en el pórtico. En 1635 un tal Mazarredonda trabajaba en la Sacristía y Capítulo. Dos años más tarde Andrés de Zorlado continuaba y llevaba a término estas obras, junto con las de la Sacristía (donde estaban el archivo y una capilla) (...)”: CASADO, C., Y CEA, A., *Los Monasterios de Santa María...*, op. cit., pp. 113-114.

¹²⁸³ La disposición y tipología de este doble acceso recuerda al de La Espina, algo lógico tratándose de su casa madre.

de sección cruciforme. El espacio interior de la sala capitular también fue muy transformado en el siglo XVII, ampliándolo, compartimentándolo y sustituyendo su cubierta original (podría pensarse en una crucería sobre pilares exentos centrales) por cañones transversales. De nuevo, después del capítulo, se abrió en el lienzo claustral otro arcosolio semejante al que precede a esta sala.

Dos ingresos actualmente dan paso a una única sala o capilla; en origen se abrirían a dos de los estrechos pasillos que tradicionalmente ocupan esta área claustral. Los autores no se ponen de acuerdo al designarlos siendo para algunos la escalera de subida al dormitorio de monjes y el locutorio¹²⁸⁴, para otros la escalera y la salida a las huertas¹²⁸⁵. Para algunos el arcosolio ocuparía el lugar de la escalera¹²⁸⁶ e incluso los hay que ubican primero el pasaje, seguida la escalera y –a continuación de la sala de monjes– cerrando la panda por el sur el locutorio¹²⁸⁷. Resulta extraño flanquear la sala fachada capitular con sendos arcosolios funerarios monumentales, pero aún lo es más inutilizar –al poco de construirse este pabellón– la necesaria escalera de subida al dormitorio común. Quizá habría que pensar en una solución de compromiso entre todas estas teorías, ya que estos tres espacios (escalera, locutorio y pasaje a las huertas) eran necesarios para el correcto funcionamiento del monasterio. La imposibilidad de que existiese un tercer pasillo dispuesto a continuación y en batería entre el arcosolio que sigue al capítulo y el acceso a la sala de monjes –por falta real de espacio–, así como las huellas dejadas por los vanos del lienzo externo del pabellón hacia el este, parecen confirmar que el primer pasaje (escalera) ocupaba el lugar del susodicho arcosolio, el segundo el del locutorio (primer acceso conservado) y el tercero (segundo acceso conservado) actuó como salida a las huertas dado que se resolvió con una puerta apuntada de gran luz, ahora condenada.

Cerrando la panda capitular estaba la sala de monjes, cuya cubierta fue destruida casi por completo para albergar una escalera¹²⁸⁸. A la gran sala (de aproximadamente 15 por 11 metros) se accedía mediante una puerta apuntada. El espacio interior se dividía en seis tramos ligeramente rectangulares, cubiertos con crucerías que en los muros descansaban sobre ménsulas lisas y en el centro sobre dos pilares de sección circular y cuatro medias columnillas adosadas, que se conservan hasta el nivel de arranque de las nervaduras. De las bóvedas únicamente quedan algunos restos en

¹²⁸⁴ Cfr., ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., *Rutas del románico en la provincia de León*, Las Rozas de Madrid, Cayetano Enríquez de Salamanca editor, 1990, p. 80.

¹²⁸⁵ Cfr., CARRERO SANTAMARÍA, E., “El monasterio leonés...”, *op. cit.*, p. 33.

¹²⁸⁶ Cfr., MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. León*, vol. 5, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 657.

¹²⁸⁷ Cfr., SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, *op. cit.*, pp. 341-342.

¹²⁸⁸ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de León...*, *op. cit.*, p. 424.

los ángulos sudeste y oeste, donde se puede ver cómo los nervios se cruzaban sin clave central. Una reciente campaña de restauración ha consolidado los restos evitando que avance la ruina de esta dependencia. Sobre este pabellón estaba el dormitorio común de monjes. De él se conserva el perímetro y siete ventanas apuntadas, trilobuladas las dos más próximas al templo, abiertas a la galería del claustro alto.

En la panda de la refección estaría como era tradicional el calefactorio (del cual se conserva alguna mínima señal en la fachada de acceso), el refectorio de monjes y la cocina, aunque toda esta parte sufrió grandes transformaciones a raíz del incendio. La cilla, como anteriormente se apuntó, cerraba la galería del *mandatum* supliendo la cortedad del cuerpo de naves de la iglesia, disponiéndose el resto de estancias propias de la panda de legos en la zona occidental del claustro.

Del segundo claustro únicamente se conservan ruinas y algún que otro testimonio: “tras la nave del Capítulo extendíase otro patio, mucho mayor, con dos órdenes de arquerías sobre columnas dóricas, quizá del siglo XVI, derribado ahora”¹²⁸⁹.

2.8.3. Estado de la cuestión ornamental

El testimonio más antiguo que me ha sido posible rastrear referido a la ornamentación de los capiteles de la iglesia y de los escasos restos conservados de las oficinas monásticas se remonta a mediados del siglo XIX.

- José María Quadrado¹²⁹⁰:

Comienza refiriéndose en general al carácter ornamental del templo, para terminar centrándose en lo concreto: “no es la gallardía ni la ligereza el carácter que más descuella en la iglesia de Sandoval; pero en muchas de sus partes aunque sobrias de ornato, y sobre todo en los capiteles, brilla la gracia bernarda con la sencillez: uno de ellos forma la pila del agua bendita”¹²⁹¹.

- Ramón Álvarez de la Braña¹²⁹²:

En este breve artículo, su autor dedica un amplio –aunque poco preciso– párrafo a la decoración de los capiteles del templo de Villaverde:

en las columnas predominan los capiteles de ajedrezadas molduras, no distinguiéndose, como los de otras iglesias de la misma época, por su variedad y fantasía en las labores y figuras que

¹²⁸⁹ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de León...*, op. cit., p. 425.

¹²⁹⁰ QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas...*, op. cit., pp. 140-142.

¹²⁹¹ *Ibíd.*, p. 141.

¹²⁹² ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R., “Visita al Monasterio...”, op. cit., p. 148-152.

los adornan. En general, conserva la fábrica del monumento la severidad y sencillez del estilo románico, falto de flora en su decoración y de imágenes esculturales en los pórticos, más sin que por eso carezcan de gracia y esbeltez algunos de sus miembros componentes¹²⁹³.

- Vicente Lampérez y Romea¹²⁹⁴:

De forma imprecisa se limita a apuntar que “la decoración en molduración de arcos y capiteles es sobria”¹²⁹⁵.

- Manuel Gómez Moreno¹²⁹⁶:

Este insigne historiador, a pesar de dedicar escasas páginas a este monasterio en su *Catálogo*, sí que tiene unas palabras, aunque no demasiado halagüeñas para el repertorio ornamental. Comienza apuntando que “poco interés ofrecen los capiteles: unos son lisos; otros, con hojas sencillas, acogolladas o con bolas, hojitas pequeñas en dos filas, encintados y dos arpias con una sola cabeza: esto último en un ángulo del crucero”¹²⁹⁷. Completa esta breve descripción centrándose en la portada occidental, de la cual se limita a decir que ostenta “figurillas de monjes en vez de capiteles”¹²⁹⁸.

- Damián Yáñez Neira¹²⁹⁹:

Este historiador cisterciense incluyó en su artículo un párrafo entrecomillado (a pesar de no revelar el autor de quién estaba tomada) relativo al asunto que nos ocupa. La cita en cuestión está sacada de Quadrado, al que parafrasea: “no es la gallardía ni la ligereza el carácter que más descuella en la iglesia de Sandoval; pero en muchas de sus partes aunque sobrias de ornato, y sobre todo en los capiteles, brilla la gracia bernarda con la sencillez: uno de ellos forma la pila del agua bendita”¹³⁰⁰.

- Etelvina Fernández González, M^a Concepción Cosmen Alonso, y M^a Victoria Herráez Ortega¹³⁰¹:

En este estudio dedicado al Císter leonés, estas tres autoras dedican un pequeño monográfico al monasterio de Sandoval. Como era de esperar, en varios momentos centran su atención en los capiteles del monasterio.

¹²⁹³ *Ibíd.*, p. 150.

¹²⁹⁴ LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura...*, op. cit., pp. 437-438.

¹²⁹⁵ *Ibíd.*, p. 437.

¹²⁹⁶ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de León...*, op. cit., pp. 422-425.

¹²⁹⁷ *Ibíd.*, p. 424.

¹²⁹⁸ *Ibídem.*

¹²⁹⁹ YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval...”, op. cit., pp. 19-41.

¹³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 33.

¹³⁰¹ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., COSMEN ALONSO, M. C., Y HERRÁEZ ORTEGA, M. P., *El arte cisterciense...*, op. cit.

Comienzan su repaso por el repertorio ornamental sandovalés en el interior del templo abacial describiendo que “en algunos tramos se esculpieron hojas nervadas, enfiladas, con el vértice vuelto; en otros, variantes de seis pétalos”¹³⁰².

Siguen afirmando que

la iglesia de este antiguo monasterio posee un buen número de capiteles que podemos dividir en dos grandes grupos. En el primero, el más numeroso, incluimos los de la fase inicial de la construcción. La estructura es troncocónica invertida, de caras ligeramente cóncavas y no falta algún ejemplo prismático. (...) En todos prevalece la ornamentación sencilla, que no molesta a los presupuestos estéticos defendidos por la orden de San Bernardo. Abundan los lisos, los almenados, los diseños geométricos que cubren el espacio a decorar mediante cintas enlazadas, círculos secantes con reminiscencias de motivos similares utilizados en pintura mural, mosaico y miniatura, elipses enlazadas y bolas. Hay también algún ejemplo muy curioso adornado con arquerías yuxtapuestas.

No obstante, como en ocasiones sucede en otros monasterios del Cister, el recuerdo de la decoración románica pervive en esos rÉlieves, como podemos observar en ciertos capiteles cubiertos con decoración floral a base de rosetas inscritas en círculos, palmetas, grandes hojas nervadas, hojas soldadas a modo de cáliz, piñas, etc., un muestrario floral interesante y sugestivo. Por razones obvias los temas figurados son más restringidos, aunque no falta la imagen del dragón fantástico, de larga cola enrollada; el recuerdo de los motivos del bestiario en los monstruos fantásticos afrontados y el ejemplo de lucha entre personajes y fieras.

Consideramos en el segundo grupo los capiteles góticos. Los que rematan los pilares de la nave muestran claramente la estructura de este estilo, en su canon más achaparrado y en la disposición en friso corrido. En ellos la flora trebolada y la hoja de vid, propias del momento, alternan con la lucha de leones y dragones, de animales fantásticos o monstruos mezclados con la vegetación descrita y no faltan personajes muy curiosos, de espalda, que parecen adoptar actitudes acrobáticas.

En la puerta occidental la estructura de los capiteles queda enmascarada por figuras de monjes bellamente esculpidos, aunque mutilados¹³⁰³.

Al describir la portada gótica occidental, añaden que las arquivoltas “apean en columnillas con una serie de capiteles adornados con figuras de monjes en diversas actitudes”¹³⁰⁴.

La última alusión a los capiteles de Sandoval se centra en la pieza descontextualizada reutilizada como pila aguabenditera:

entre las piezas medievales de interés que aún conserva el templo de Sandoval, podemos mencionar (...) un capitel mozárabe fechable en el siglo X, en la misma línea de los del pórtico de San Miguel

¹³⁰² *Ibíd.*, p. 108.

¹³⁰³ *Ibíd.*, pp. 111-112.

¹³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 113.

de Escalada y de otros muchos de este periodo artístico altomedieval (...). Se desconoce su origen y en la actualidad está cumpliendo función de pila de agua bendita a la entrada de la iglesia¹³⁰⁵.

- José Carlos Valle Pérez¹³⁰⁶:

Al analizar las conexiones entre la catedral de Zamora y la abacial de Sandoval repara en “el uso de capiteles lisos con escotaduras en el ábaco, modelos de utilización prácticamente exclusiva en el interior de la iglesia diocesana”¹³⁰⁷.

- Cecilio Vallejo Fernández¹³⁰⁸:

Una breve mención al tratar la puerta de difuntos: “con una geometría y proporción que se sitúa en el modelo románico, manifestado claramente en sus molduraciones y capiteles”¹³⁰⁹.

- Isidro G. Bango Torviso¹³¹⁰:

En la misma línea que los autores precedentes está la del Dr. Bango, afirmando que “en la primera fase de su edificación interviene un taller que realiza una serie de capiteles de cesta lisa y regleta dentada que está en clara consonancia con otros similares que volveremos a ver en Santa María de Moreruela y la catedral de Zamora”¹³¹¹.

- Cayetano Enríquez de Salamanca¹³¹²:

En esta sintética publicación su autor también dedica en varios puntos la atención a la ornamentación de Sandoval. Comienza –siguiendo la estela de los autores anteriores– reparando en la presencia de “sencillos capiteles almenados (como en Moreruela y la catedral de Zamora)”¹³¹³.

Algo más adelante, describe la puerta de muertos diciendo que “se articula mediante tres archivoltas ligeramente apuntadas, las extrema de baquetón y la interna de zig-zag, al modo zamorano, que apean sobre tres parejas de columnas con capiteles finamente esculpido con motivos de entrelazos, rosetas inscritas en círculos y palmetas”¹³¹⁴.

¹³⁰⁵ *Ibid.*, p. 116.

¹³⁰⁶ VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura en el Reino de León en tiempos de Fernando II y Alfonso X: las construcciones de la orden del Cister”, en *Actas del Simposio Internacional sobre ‘O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo’* celebrado en Santiago de Compostela 3-4 octubre de 1988, Santiago de Compostela, 1991, pp. 149-179.

¹³⁰⁷ *Ibid.*, p. 155.

¹³⁰⁸ VALLEJO FERNÁNDEZ, C., “Arte Cisterciense”, en *Historia del Arte en Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, Ámbito, 1995, pp. 62-63.

¹³⁰⁹ *Ibid.*, p. 63.

¹³¹⁰ BANGO TORVISO, I., *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco Santander, 1997, pp. 116-117.

¹³¹¹ *Ibid.*, p. 117.

¹³¹² ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., *Rutas del románico...*, op. cit., pp. 76-81.

¹³¹³ *Ibid.*, p. 78.

¹³¹⁴ *Ibidem*.

En el interior del templo repara en que “los (...) capiteles son de una austeridad muy cisterciense: unos lisos, otros almenados, algunos con hojas sencillas, acogollados o con bolas, hojitas pequeñas en dos filas, de entrelazos y uno con dos arpías que comparten la misma cabeza”¹³¹⁵.

Ya en la sala capitular dedica unas palabras a los capiteles que “son de hojas sencillas con bulbos”¹³¹⁶.

- Víctor-Manuel Ferrero León¹³¹⁷:

Una única alusión a la talla ornamental hace este autor en su breve artículo introductorio, en el que hace memoria de una visita que realizó a finales de los años sesenta a Sandoval: “impactaba ver la iglesia absolutamente blanqueada desde los techos hasta los pies de las columnas, con una cal que ya amarilleaba de puro vieja. Excuso decir que no eran perceptibles las preciosas labores de talla que ilustran los capiteles (...). Cualquier tipo de rÉlieve del interior del templo (...) estaba sepultado bajo numerosas y centenarias manos de cal”¹³¹⁸.

- Concha Casado y Antonio Cea¹³¹⁹:

Comienzan recordando las consabidas palabras de Quadrado en que advirtió “una cierta gracia no reñida con la sobriedad cisterciense”: “No es la gallardía –dice– ni la ligereza, el carácter que más descuella en la iglesia de Sandoval; pero en muchas de sus partes sobrias de ornato, y sobre todo en los capiteles, brilla la gracia hermanada con la sencillez”¹³²⁰.

Prosiguen afirmando que

los motivos y formas ornamentales de los capiteles muestran la diferencia de época en la construcción de la iglesia. En las cabeceras, crucero y primer tramo –la parte más antigua– estos motivos, que son predominantemente vegetales, están tratados de forma estilizada, plana, y casi geométrica, en armonía con la sobriedad cistercienses. En los dos tramos finales los temas se representan de manera naturalista, con rÉlieve más abultado, y como único motivo vegetal aparece aquí el cardo de labores caladas, junto a escenas lúdicas y de animales.

En la parte más antigua hay gran variedad de motivos vegetales: acantos, lotos, palmas, flores estrelladas, mandorlas enlazadas, cogollos, y entrelazados que imitan trenzados vegetales o bien formas geométricas. Hay aquí un cierto predominio de capiteles campaniformes lisos coronados por tres almenas, al igual que los capiteles del ábside central. Ya algún ejemplar con tema de rosas

¹³¹⁵ *Ibíd.*, p. 79.

¹³¹⁶ *Ibíd.*, p. 80.

¹³¹⁷ VV. AA, *El Monasterio de Sandoval: 150 años de abandono*, León, ProMonumenta, 1997.

¹³¹⁸ *Ibíd.*, p. 15.

¹³¹⁹ CASADO, C., Y CEA, A., *Los Monasterios de Santa María..., op. cit.*

¹³²⁰ *Ibíd.*, p. 76.

hexafoliadas dentro de un círculo, y de animales; culebra y arpía. Algunos basamentos de la cabecera y crucero van recorridos por una cenefa con motivos que ya se dan en capiteles, y con otro nuevo de pámpanos estilizados y planos, tema muy extendido en el prerrománico y románico. La flor de lis aparece muy frecuentemente sobre las esquinas de estos basamentos, así como en los capiteles de la parte primitiva del claustro, que corresponde a la sala capitular y al acceso a la iglesia¹³²¹.

Al describir la cabecera por el exterior apuntan que las columnillas que recorren longitudinalmente los ábsides están “rematadas en unos como capiteles: los centrales, campaniformes lisos”¹³²².

Con respecto a la puerta de muertos dicen los autores que “sus capiteles, son claros y sobrios: tres de ellos tienen, en su mitad superior, distintas formas de entrelazados, y otro con tres rosas hexafolias”¹³²³. Añadiendo después de la occidental que “los arcos descansan sobre seis capiteles a cada lado en forma de monjes con un libro abierto en las manos y los pliegues muy marcados y paralelos formando acanaladuras”¹³²⁴.

Terminan deteniéndose en la fachada capitular, reparando en sus “bellos capiteles campaniformes lisos, con flores de lis, con estrellas y alguna piña”¹³²⁵, y en la puerta de monjes con “dos capiteles con flores de lis”¹³²⁶.

- Artemio M. Martínez Tejera¹³²⁷:

Comienza afirmando que en la portada capitular “la talla de los capiteles es muy esquemática, a base de sencillas hojas con bulbos”¹³²⁸.

El apartado que dedica a la escultura lo inicia apuntando que “el tipo de decoración esculpida (...) responde en cierta medida y como no podía ser de otra forma a los rigurosos y austeros ‘principios’ escultóricos que regían la estética cisterciense, descaradamente antifigurativa en pro de una ornamentación vegetal y geométrica predominante”¹³²⁹.

¹³²¹ *Ibíd.*, pp. 81-82.

¹³²² *Ibíd.*, p. 84.

¹³²³ *Ibíd.*, p. 86.

¹³²⁴ *Ibíd.*

¹³²⁵ *Ibíd.*, p. 113.

¹³²⁶ *Ibíd.*, p. 114.

¹³²⁷ MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Villaverde de Sandoval...”, *op. cit.*, pp. 645-662.

¹³²⁸ *Ibíd.*, p. 657.

¹³²⁹ *Ibíd.*, p. 659.

A continuación se detiene en la “Puerta del Cementerio”, en la cual repara en los “tres pares de columnas cuyos capiteles presentan distinta temática: entrelazos, flores hexapétalas, palmetas, etc.¹³³⁰”

Ya en el exterior de la cabecera se percata de la existencia de

capiteles campaniformes lisos, a veces coronados por almejas (sic) (como en el cenobio de Moreruela y en la catedral de Zamora), o bien decorados con temas vegetales, principalmente hojas lanceoladas soldadas a modo de cáliz (muy similares a las que ornan los capiteles de los altares del monasterio – también cisterciense– de Santa María de Valdediós en Asturias y en el más cercano de Gradefes).

Una distinción cronológica que, cómo no, también se hace patente en el interior del templo, muy especialmente en los capiteles, en donde se han llegado a diferenciar dos grupos; así, en su parte más antigua (cabecera, transepto y primer tramo de las naves) predomina el rigorismo y la austeridad cisterciense no exenta de ciertas alusiones a la temática románica (representaciones del bestiario, luchas, ángeles apocalípticos, etc.) sobre una cesta troncocónica invertida”. Añadiendo al poco que “a medida que nos vamos alejando de la cabecera del templo, la escultura, a la vez que se vuelve más complicada –con intrincadas labores de calado– cambia su temática, empezando a aparecer una mayor fantasía figurativa en la que abundan las representaciones de animales fantásticos y la simbiosis de elementos vegetales (guirnaldas) y figurativos (figuras humanas desnudas): es el que se considera como segundo grupo. Hacia los pies del templo, los capiteles se transforman en bandas decorativas¹³³¹.

En la cabecera de la iglesia “los capiteles de las columnas laterales de las triples columnas (...) con entrelazos, animales afrontados y otros elementos vegetales”¹³³².

Termina su recorrido por el templo deteniéndose en un par de piezas no tectónicas:

un capitel corintio reaprovechado como pila de agua bendita; su tipología y talla nos retrotrae a períodos pre-románicos, más concretamente a la época de repoblación (siglo X). A pesar de sus concomitancias y analogías artísticas con los del tramo oriental del cercano templo de San Miguel de Escalada, se considera que procede de la primitiva fábrica altomedieval del desaparecido monasterio, y también cercano, de San Pedro de Eslonza”, y la mesa de altar de la capilla norte, adornada “con capiteles vegetales muy esquemáticos¹³³³.

También repara en la “sencillez que denotan también los capiteles de la sala capitular”¹³³⁴.

¹³³⁰ *Ibidem*.

¹³³¹ *Ibid.*, p. 661 para ambas citas del párrafo.

¹³³² *Ibid.*, p. 662.

¹³³³ *Ibidem* para ambas citas del párrafo.

¹³³⁴ *Ibid.*, p. 661.

- Salvador Andrés Ordax, Miguel Ángel Zalama Rodríguez y Patricia Andrés González¹³³⁵:

En esta obra divulgativa también sus autores dedican una breve alusión a la ornamentación. De forma muy poco precisa apuntan que “el acceso se realiza a través de una portada en arco de medio punto con arquivoltas y decoración dentada y capiteles con formas de lazo y flores, sita en el brazo norte del transepto”¹³³⁶, refiriéndose a la puerta de difuntos.

- Paulino Sahelices González¹³³⁷:

Dedica este autor un capítulo en su obra monográfica de Sandoval al estudio de la iglesia en particular y del monasterio en general.

En su primera alusión a la cuestión ornamental afirma que “entre las características del estilo románico propiamente dicho, que se encuentran en la iglesia de Villaverde de Sandoval, podíamos señalar (...) la forma variada y caprichosa de los capiteles”¹³³⁸.

Al referirse a la cabecera del templo por el exterior, indica que “los ábsides laterales tienen (...) dos columnas con capiteles distintos. Los del ábside derecho están casi destrozados, mientras que los del izquierdo están bien conservados. Los capiteles son distintos, uno liso y otro de hojas con unas bolitas arriba”. Añade a continuación que en el ábside derecho “hay otra ventana (...) con capiteles lisos”¹³³⁹.

Varias páginas después dedica un párrafo al conjunto de capiteles del templo:

en cuanto a los capiteles, los hay muy variados, con adornos prerrománicos unos y auténticamente románicos otros. Pero todos ellos son sencillos. La mayoría son lisos. Los hay también lisos con unos huecos arriba, trenzados, de hojas en forma de capullo, de bolitas y en uno hay dos arpas con una sola cabeza. Los de la parte de atrás tienen adornos de la época (siglo XV); pero gran parte de ellos están destrozados a causa de las vigas que tuvieron que poner para sostener el coro¹³⁴⁰.

¹³³⁵ ANDRÉS ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., Y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Monasterios de Castilla y León*, León, Edilesa, 2003, pp. 158-161.

¹³³⁶ *Ibíd.*, p. 159.

¹³³⁷ SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Villaverde de Sandoval...*, op. cit., pp. 329-377.

¹³³⁸ *Ibíd.*, p. 330.

¹³³⁹ *Ibíd.*, pp. 336 y 337 respectivamente para las dos citas del párrafo.

¹³⁴⁰ *Ibíd.*, p. 340.

2.9. SANTA MARÍA DE LA SIERRA

2.9.0. Ficha resumen

Localización geográfica: Collado Hermoso (Segovia)

Afiliación: ca. 1212

Fundador: Obispo Pedro de Agen

Línea de filiación: CÎTEAUX / Sacramenia (Valbuena)

Uso actual: Fabril-comercial-cultural (*Ábbatte*, firma de artesanía textil con telares instalados en edificios modernos instalados junto a los restos del monasterio)

Cronología del edificio: 1220- s. XXI

Estado de conservación general: ruina consolidada

Piezas medievales conservadas en buen estado: (iglesia)

Otros restos arqueológicos: cimentación del claustro y de la fuente claustral, así como de la mayoría de las dependencias de la panda capitular y del refectorio (sacristía, *armariolum*, capítulo, escalera al dormitorio, locutorio-pasaje, calefactorio, refectorio, cocina, despensas), cripta, locutorio del cillero, cilla y bodega

2.9.1. Marco histórico

A pesar de las modestísimas ruinas que han llegado hasta nosotros, las fuentes históricas conservadas evidencian el evocador pasado del que fuera monasterio de Santa María de la Sierra-Sotosalbos, reclamando la atención de numerosos investigadores que se han sentido atraídos por la paradójica historia de una de las pocas abadías españolas afiliadas directamente por la casa madre de Cîteaux¹³⁴¹, que fue marchitándose hasta extinguirse por completo tras una vida menesterosa, efímera¹³⁴² y con escasa repercusión.

Lo primero que ha llamado la atención de los distintos autores es la chocante ubicación de este cenobio segoviano, ya que “entre las gargantas de Somosierra y Guadarrama, se levanta un cerro conocido por La Picota, (...) y en su falda la ermita de la Virgen de la Sierra”¹³⁴³. Es cierto que las casas de los monjes blancos se enclavaban por lo general en lo profundo de los valles o en los

¹³⁴¹ En la Península Ibérica Carracedo, Iranzu, Escarp y Sotosalbos son los únicos monasterios afiliados directamente por Cister.

¹³⁴² (Sotosalbos) “era uno de los últimos monasterios cistercienses de Castilla; habían sido fundados ya Sacramenia, el primero en 1141, y, después, Huerta, Espina, Rioseco, Valbuena, Bonaval, Monsalud, Palazuelos, Herrera, Bujedo, Matallana, Benavides, Valdeiglesias, Ovila, Gumiel; sólo se fundó después del de Sotosalbos el de la Vega”: MARTÍN POSTIGO, M. S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’...”, *op. cit.*, p. 243.

¹³⁴³ VILLANUEVA, R., “La Virgen de la Sierra”, *La Ilustración española y americana*, año XVI, nº XXVI (1872), p. 411. Nada justifica que este autor llegue a la conclusión de que las ruinas de la Sierra se correspondan con una ermita que cree tiene como fin último velar por el uso justo de las aguas de la zona.

lugares alejados del tránsito de viandantes, pero este monasterio no fue una fundación *ex novo*, sino una afiliación tardía partiendo de una comunidad previa de origen benedictino, pudiendo resultarnos insólito que la orden cisterciense estuviese dispuesta a asentarse en una vía de comunicación como era el camino que iba de Sotosalbos a Pedraza¹³⁴⁴, contraviniendo con ello los preceptos del Císter. La mayor parte de los historiadores han secundado la teoría del origen benedictino¹³⁴⁵ del monasterio de la Sierra, aunque desde fechas bastante tempranas se especuló con otras ideas que no siempre responden a hechos objetivos o análisis minuciosos de las fuentes.

La primera noticia documental alusiva al cenobio de Santa María y Santiago de la Sierra¹³⁴⁶ se remonta al año 1133. Se trata de la dotación inicial que el obispo Pedro de Agen¹³⁴⁷ (1110-1149)¹³⁴⁸ hizo a un grupo de religiosos benedictinos –encabezados por *Guillelmo (...) Monacho supredictae Ecclesiae*–¹³⁴⁹, de un tercio de la heredad de Sotosalbos-Collado Hermoso¹³⁵⁰ (que diecisiete años antes le había sido entregada por el Concejo de la ciudad de Segovia a este prelado

¹³⁴⁴ *Hoereditatis, quae est iuxta montem inter Pironem, et Lacerteram: et ab ipsis montibus usque ad illam viam, quae ducit a Sotos Alvos ad Pedrazam*: COLMENARES, Diego de, *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, I, Nueva edición anotada, Segovia, Academia de Historia y Arte de San Quince, 1969 (1637), p. 236.

¹³⁴⁵ Es bastante probable -por no decir, más lógico- que Pedro de Agen se decidiese a fundar un monasterio de monjes negros bajo la Regla de San Benito, dada su condición de obispo benedictino cluniacense.

¹³⁴⁶ *Carta de hereditate Sanctae Mariae Beati Jacobi de Serra*: COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 236. La advocación combinada Santa María-Santiago con el tiempo desaparecerá de la documentación, simplificándose a favor de la Virgen, adecuándose plenamente a las premisas del Císter. Cfr. ABAD CASTRO, M^a C., y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, p. 142.

¹³⁴⁷ *Ego Petrus Dei gratia, etsi indignus sanctae Segoviensis Ecclesiae humilis minister, una cum omnium eiusdem Ecclesiae Canonorum consensu, nullo cogente, sed spontanea voluntate dono et concedo in elemosinam tertiam partem illius haereditatem...* Vid. MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘Santa María de Cardaba’, *Priorato de Arlanza y Granja de Sacramenia*, Valladolid, n^o 40, 1979, documento V, p. 115. Esta investigadora ha destacado la participación conjunta en la fundación-dotación de Santa María de la Sierra, del Obispo y del Cabildo catedral por ser regular en esas fechas la catedral de Segovia. *Ibid.*, p. 87.

¹³⁴⁸ GÓMEZ SANTOS, A., “Santa María de Párraces, Nuestra Señora de la Sierra, y San Pedro de los Picos”, *Estudios Segovianos*, XXIII, n^o 68-69, 1971, p. 305, n. 6. Aunque tampoco respecto a la duración del episcopado de Pedro de Agen hay unanimidad entre los estudiosos. Cfr. MARTÍN POSTIGO, M. S., “El Monasterio...”, *op. cit.*, pp. 246-248.

¹³⁴⁹ COLMENARES, F., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 237.

¹³⁵⁰ *Dono tibi aquesta haereditat erma* (vid. MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 253). La repoblación de las tierras al sur del Duero hicieron posible que Sotosalbos estuviese habitado en marzo de 1139, y Collado Hermoso fuese poblado a partir del mes de abril de ese mismo año. *Ibid.* pp. 243 y 252.

de origen galo)¹³⁵¹, lugar en que ya debía existir un eremitorio anacorético con su correspondiente capilla¹³⁵².

Diego de Colmenares se decantó por el origen cisterciense¹³⁵³ de la comunidad receptora de esa primera donación episcopal tal y como puede leerse en su *Historia de Segovia*: “sus habitantes profesaban la regla de San Benito, y hallamos que siempre la han habitado monjes blancos cistercienses, que profesan la regla de San Benito”¹³⁵⁴. Mediante esta suposición intentó asentar la atrevida tesis, que nadie tras él aceptaría por inconsistente¹³⁵⁵, de que “el monje principal, acaso abad, se nombra Guillelmo, y en estos años vivía Guillelmo abad, muy familiar de San Bernardo, y que escribió el libro primero de su vida”¹³⁵⁶. No menos sorprendente resulta la apuesta de Pérez-Embid que –en función de la obediencia tenida por los primeros monjes de Sierra a don Pedro de Agen– juzga oportuno inclinarse a pensar que se trata de una Regla visigótica, caracterizada por un sometimiento más contundente a la autoridad episcopal¹³⁵⁷. Es incuestionable el pleno acatamiento de la comunidad precisterciense de Sotosalbos a la figura del obispo de Segovia, algo que es perfectamente comprensible por concentrarse en el mitrado las figuras del cabeza de diócesis, del fundador-dotador inicial, del protector de la comunidad y del regidor perpetuo del monasterio por él instaurado¹³⁵⁸.

La jurisdicción territorial ejercida tanto por el obispo como por el cabildo de Segovia en las inmediaciones del monasterio, condicionó el desarrollo económico, espiritual y territorial de Santa

¹³⁵¹ Algunos historiadores fechan la cesión del Concejo el año 1116 (cfr. CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, J., “Una excursión por tierras de Segovia”, *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, XXIV (1916), p.148), otros la retrasan a 1123 quizá confundiéndola con la donación que ese mismo año hizo la reina Dña. Urraca del lugar llamado Collado Hermoso (cfr. TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Peñalara. Revista ilustrada de alpinismo*, año IX, nº 106 (1922), p. 208), pero lo cierto es que el privilegio no está fechado, “y no pudo ser otorgado antes de 1120 en que fue ordenado el obispo don Pedro”: MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 248.

¹³⁵² *Ecclesia Beatae et gloriosae semperque Virginis Mariae, santique Iacobi Apostoli: quae iuxta iam dictos terminos aedificata est: et Fratribus Ibídem sub Regula Beatissimi Benedicto Deo servientibus ut prennifer habeant*: COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 237.

¹³⁵³ “Para la fundación de un convento cisterciense que se llama de Nuestra Señora de la Sierra, cuya heredad se la había donado el Concejo de Segovia diez años antes”: GÓMEZ SANTOS, A., “Santa María de Párraces...”, *op. cit.*, p. 305.

¹³⁵⁴ COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 237.

¹³⁵⁵ Vid. CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, J., “Una excursión...”, *op. cit.*, p. 149.

¹³⁵⁶ Un intento vano de legitimar este monasterio mediante una remota vinculación con san Bernardo, a través de uno de sus biógrafos. Cfr. COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 237.

¹³⁵⁷ PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, pp. 280-281.

¹³⁵⁸ La regiduría perpetua quedaría unida a la Sede segoviana hasta que los cistercienses se hiciesen cargo de esta casa. “La mucha jurisdicción que el obispo muestra tener en aquel convento no parecerá singular a los noticiosos de historia y derecho canónico, pues en él consta que los religiosos estaban sujetos a los obispos, y aquí había más el derecho de fundación y patronazgo”: COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 325.

María de la Sierra¹³⁵⁹. Sin embargo, lo cierto es que don Pedro de Agen nunca dejó de velar por sus hijos espirituales del monasterio de la Sierra, tal y como certifica una cláusula incluida en la Carta Puebla de Sotosalbos: *et des decima ad refectorio de Sanctae Mariae*¹³⁶⁰, pero sus esfuerzos fueron vanos, pues la joven abadía apenas podría hacer frente a los muchos gastos derivados del afianzamiento de la institución.

La modestia de este monasterio (así como el hecho de ser una fundación episcopal) pudo condicionar la despreocupación regia que se percibe al repasar la escasa documentación conservada, y si los reyes –cuando hacían donaciones– demostraban su ecuanimidad al tratar con la misma esplendor tanto a pequeños como a grandes receptores de sus dádivas (como apuntaron Álvarez Palenzuela y Recuero Astray)¹³⁶¹, hemos de reconocer que no son especialmente generosas las concesiones hechas a favor de la abadía de Sotosalbos.

Un documento con fecha controvertida¹³⁶², es la donación que Alfonso VII hizo al monasterio de Santa María de la Sierra. Torres Balbás lo menciona en los siguientes términos: “existía ya en la era 1165 (año 1127), pues por una donación del emperador don Alfonso VII, fechada en Toledo en ese año, al regreso de cercar a Jaén, concede al abad Rodrigo y a los monjes del monasterio de Sotos Albos los molinos y casas que habían levantado en un lugar llamado Viveros”¹³⁶³. Álvarez Palenzuela cuestiona la veracidad de la información aportada por este documento pues –aunque considera que se trata de una donación auténtica– cree que algunos puntos responden a una interpolación posterior¹³⁶⁴. Lo primero que este historiador pone en tela de juicio es lo insólito que resulta dotar a un monasterio con infraestructuras levantadas por los propios monjes, y no con tierras donde asentar su coto monástico. En segundo lugar, llegó a la conclusión de que en

¹³⁵⁹ El cabildo pobló Sotosalbos y Pelayos, y el obispo Pedro de Agen Santo Domingo de Pirón y Collado Hermoso, además asentó el palacio episcopal en las proximidades del cenobio (cfr. COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, op. cit., p. 219). Los vecinos de estas poblaciones debían vasallaje a la Sede Segoviana, privando de ingresos al cercano monasterio de Santa María de la Sierra (cfr. MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘Santa María...’, op. cit., p. 90).

¹³⁶⁰ En el texto el obispo de Segovia otorga a un tal Munio Vela (y a sus descendientes) el derecho de asentarse en el término de su propiedad llamado Collado Hermoso, donde podría poner una fonda para cobro del peaje de la vía Segovia-Pedraza, siempre que diezmasen al cercano monasterio de la Sierra. De igual forma, el cabildo reconoció igual derecho de diezmo sobre la villa de Pelayos (cfr. MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, op. cit., pp. 252-253).

¹³⁶¹ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., Y RECUERO ASTRAY, M., “La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas”, *Hispania Sacra*, vol. XXXVI, nº 74, 1984, p. 450.

¹³⁶² Manrique y Colmenares –basándose en el *Tumbo* de Sacramenia– publicaron este documento, proponiendo la fecha de 1126 para fecharlo (cfr. MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘Santa María...’, op. cit., p. 89).

¹³⁶³ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Archivo Español de Arte*, nº 18 (1945), p. 74.

¹³⁶⁴ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978, p. 136.

1126¹³⁶⁵ no es posible pensar que Alfonso VII regresase del cerco de Jaén, cuando –reconocido como rey de León el 10 de marzo de 1126– estaría intentando afianzarse frente a su padrastro –Alfonso I, el Batallador– que dominaba gran parte de Castilla, no produciéndose hasta el año siguiente el acuerdo de Támara en que se pondrían las bases de una coexistencia pacífica mutua.

M^a de la Soterraña Martín¹³⁶⁶ retoma esta teoría reincidiendo en la imposibilidad de haber sido expedida la citada donación por Alfonso VII tras su regreso del cerco de Jaén, ya que algunos documentos que incorporan esa fórmula de conmemoración están fechados en el año 1151, y la utilización de dicha apostilla se prolongará hasta finales de enero de 1152¹³⁶⁷, fecha que se propone para la emisión de la consabida escritura. Esta autora considera que el error de datación es responsabilidad del copista del *Tumbo* de Sacramenia, el cual omitió la vírgula de la “X” de la era, e interpretó el *quot* como cuatro¹³⁶⁸, pudiéndose afirmar que dicho documento debe considerarse de la era de 1190 (año 1152), y no de la era 1164 (año 1126)¹³⁶⁹.

Del período benedictino no se conservan otras donaciones regias, episcopales o particulares, que debieron producirse, como atestiguan las confirmaciones posteriores¹³⁷⁰, aunque la exigüidad de los bienes de este monasterio refleja una escasa atención por parte de los personajes más influyentes de la época.

Probablemente fue consecuencia de la patente pobreza en que estaban sumidos los monjes benedictinos de Santa María de la Sierra, la decisión que el obispo Gonzalo M. (1192-1211) tomó para “corregir excesos en la comunidad de Sotos Albos, regida por el abad Blas, a la que promete no obligarles a cambiar de orden, pero teniendo sobre ella las facultades de un abad cisterciense respecto a los otros abades inferiores”¹³⁷¹. Este acuerdo se firmó el año 1201¹³⁷² haciendo uso de la potestad fundacional que le correspondía como obispo de Segovia. Álvarez Palenzuela se decanta por los antedichos desórdenes económicos que tan difícil estaban haciendo la vida a la comunidad de Sotosalbos. La decadencia del monasterio vino de la mano de la pobreza económica y la

¹³⁶⁵ Resulta curioso que Álvarez Palenzuela se haga eco del texto de Torres Balbás, pero no llame la atención de que hay un desajuste de la fecha, por referirse éste al año 1127, mientras que el profesor Vicente Álvarez lo hace continuamente al 1126.

¹³⁶⁶ MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María...*’, *op. cit.*, p. 89.

¹³⁶⁷ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., Y RECUERO ASTRAY, M., “La fundación de monasterios...”, *op. cit.*, p. 449.

¹³⁶⁸ “Y si allí dice *quatro* corresponde al año 1126”: MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María...*’, *op. cit.*, p. 90.

¹³⁶⁹ *Facta carta in Toledo quando Imperator uenit de illa circa de Gaen, era M^a C^a LX^a et quot II Kalendarum februarii: ibíd.*, p. 89.

¹³⁷⁰ MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 254.

¹³⁷¹ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 74. Incluso gozaba el obispo del privilegio de nombrar a los abades.

¹³⁷² Cfr. COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 324.

reorientación de la vida comunitaria por parte del obispo obedeció a su interés por la afiliación a la reforma de los monjes blancos (a pesar de especificarse en el documento justo lo contrario), asentada en la infundada idea de que el Císter era el remedio para acabar con todos los males monásticos.

Fuera como fuese, lo cierto es que el cambio de observancia tuvo lugar no mucho tiempo después de este acuerdo contando con la aprobación de la comunidad. La incorporación se produjo directamente a través de monjes venidos desde Cîteaux, en una fecha imprecisa pero que tuvo que acontecer antes de 1219, momento en que se emitió la escritura en la que por primera vez se explicita la pertenencia a la nueva orden. Tradicionalmente los tratadistas del Císter han aceptado el año 1212 para la afiliación de Santa María de la Sierra a la familia cisterciense.

Como demuestra la confirmación de los bienes de la abadía hecha por Fernando III en el año 1219, el cenobio se mantuvo prácticamente con las mismas rentas de sus años benedictinos¹³⁷³, unas posesiones muy escasas y que se limitaban a la granja de Viveros sita junto al Jarama, algunas heredades en Pedrosa –la Pedraza actual–, la finca de Santa Elena (en los términos de Coca, Añoberos, Covas, y El Quadrón), las iglesias de Santa María del Carrascal (en el término de Pedrosa) y Covas, así como algunas casas en Segovia¹³⁷⁴. Todas ellas, además, estaban significativamente distantes del monasterio, como consecuencia del “cinturón jurisdiccional” ejercido por la catedral segoviana en torno al mismo. Las disputas por el agua¹³⁷⁵, las tierras y los derechos¹³⁷⁶ se sucederían entre el monasterio y las poblaciones limítrofes con la mediación frecuente de la monarquía y de la Sede segoviana.

A partir de la segunda década del siglo el monasterio experimentó su período más esplendente¹³⁷⁷, aunque siempre dentro del marco de las limitaciones económicas que le acompañaron durante toda su existencia y con un sorprendente vacío documental¹³⁷⁸. La supuesta influencia ejercida por el abad de Sierra contrasta con las continuas alusiones a la pobreza del

¹³⁷³ PÉREZ-EMBED WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla...*, *op. cit.*, p. 281.

¹³⁷⁴ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 228.

¹³⁷⁵ ABAD CASTRO M^a C., Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 264.

¹³⁷⁶ MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘*Santa María...*’, *op. cit.*, pp. 91-93.

¹³⁷⁷ “Se halla el abad de Sotos Albos en las cartas del Papa Gregorio nono dadas en Letrán el 4 de las Kalendas de febrero (29 de enero) del año 12 de su pontificado (a. 1239), en las que con algunos arcedianos quedaba designado como juez de una causa harto prolija, que ya desde hacía diez años se discutía entre el Arzobispo de Toledo por una parte y los hermanos de Calatrava por otra... Todo ello hace pensar con razón que al principio estuvo muy floreciente esta Casa, a cuyo abad se delegaban negocios tan graves”: MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 261, n. 30.

¹³⁷⁸ ABAD CASTRO M^a C., Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 143.

monasterio que regía¹³⁷⁹. Habría que señalar que la mermada comunidad contaba en 1422 con solo seis monjes y el abad¹³⁸⁰, en 1487 únicamente cuatro religiosos lo habitaban¹³⁸¹, después de 1498 solo tuvo dos monjes, y finalmente quedó un religioso que atendería la casa y el ganado ayudado por un criado¹³⁸². En esta última fecha –al privarse al monasterio de Santa María de la Sierra de la consideración abacial– fue convertido en priorato del de Sacramenia¹³⁸³, lo que aceleró el que sería su fin, contribuyendo la desamortización de Mendizábal¹³⁸⁴ a la esperada e irreversible desaparición total de la vida monástica en este enclave.

2.9.2. Descripción arquitectónica

A la luz de tanta penuria, aún puede resultar más evidente el mucho sacrificio al que se sometieron las generaciones de monjes que hicieron de estos muros su casa¹³⁸⁵ para poder construir una iglesia de la que solo quedan unas ruinas consolidadas¹³⁸⁶, pero que a pesar de todo fue un claro testimonio del empeño y la eficacia constructiva de la orden del Císter.

El templo –canónicamente orientado hacia el este– consta de tres naves (la central carente de luces directas) de diferente anchura, altura y longitud¹³⁸⁷, e igual número de ábsides semicirculares de diferente profundidad –precedidos por espacios rectos–, con sus respectivos cinco tramos. En la actualidad la cabecera está casi del todo arrasada aunque (hasta hace poco apenas se podía intuir el

¹³⁷⁹ En 1240, el arzobispo de Toledo hace referencia a la extrema pobreza del monasterio de Sotosalbos (*cfr.* ABAD CASTRO M^a C., Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 143, n. 16). En 1298 es el propio Fernando IV el que duda de lo factible de una fundación tan escasa de recursos (*cfr.* MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, pp. 262-263).

¹³⁸⁰ “En 1422 el monasterio se ve obligado a vender su hacienda del Quadrón debido al ‘empeño de maravedíes que tenía, además de insuficiencia de vestuarios, enajenación de bienes, situación del templo, capilla mayor, casas y palacios de la orden que se llovían todos, que la hacienda estaba perdida, que no tenían una fanega de pan ni carga de vino’”: ABAD CASTRO M^a C., Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 143, n. 18.

¹³⁸¹ “Ya avia venido a menos su hacienda que no podía sustentar mayor numero de Monges y tenia solo quatro como consta de una scriptura de poder”: QUINTANILLA, M., “Monasterio de Sacramenia”, *Estudios Segovianos*, 1952, p. 540.

¹³⁸² ABAD CASTRO, M^a C., Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 144.

¹³⁸³ Por decisión pontificia, Alejandro VI en 1498, suprimió en Santa María de la Sierra la dignidad abacial convirtiéndose desde ese momento en priorato del monasterio cisterciense de Sacramenia. *Vid.* MARTÍN POSTIGO, M. S., ‘Santa María...’, *op. cit.*, p. 94.

¹³⁸⁴ Algunos autores consideran que la total ruina del cenobio fue anterior a esta famosa exclaustación forzosa (*cfr.* TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 75).

¹³⁸⁵ El documento de fundación aporta un dato interesante respecto a las infraestructuras monásticas con las que se contaba en el año 1133. Se hace mención expresa a que los monjes benedictinos, tendrían derecho a edificar allí si era su deseo (*Et quidquid ibi ad honorem illius Ecclesiae aedificare voluerint, aedificent*), lo que nos puede hacer pensar en que no debían ser del todo adecuadas las instalaciones con que contaba en los comienzos este cenobio, pero que como tales existían. (*Cfr.* COLMENARES, D., *Historia de la insigne...*, *op. cit.*, p. 237).

¹³⁸⁶ El copista del *Tumbo* de Sacramenia se hacía eco del estado del templo en 1757: “Hoy la iglesia se ha caído la mitad de ella y la otra mitad se aseguró con un paredón”: MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, p. 269.

¹³⁸⁷ “La nave central, de 6,90 de anchura, elevábase algo más que las laterales, de ancho desigual -5,10 y 4,60- (...) Longitud total interior, 40,30 metros. Ancho total interior, 19,20”: TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, pp. 75-76.

perfil de las cuencas; los recientes trabajos arqueológicos han rescatado toda la cimentación de esta zona. La clarividencia de Torres Balbás¹³⁸⁸ le permitió intuir parcialmente las partes desaparecidas. Lambert considera que esta estructura templaria responde a la de las iglesias de tradición aquitana, “tan viva en la provincia”¹³⁸⁹.

Los soportes, aún conservados, son gruesos pilares cruciformes montados en zócalos circulares y dotados de columnas embebidas en sus frentes. Las que abren a la nave central –y alguna bajo la propia arquería de separación entre naves– se interrumpen a media altura rematando en ménsulas¹³⁹⁰, favoreciéndose así la creación de ritmo mediante una sutil alternancia de soportes. Sobre ellos apean arcos fajones y formeros de perfil apuntado y potente dobladura, que atestiguan –al igual que los restos de la nave de la epístola– que la cubrición del templo se solucionó con bóvedas de cañón apuntado para las naves y los tramos preabsidales, y posiblemente cuartos de esfera para las cuencas. La escasa diferencia de altura entre las naves hizo pensar a su primer gran estudioso, Torres Balbás, que sobremontase una sencilla cubierta a doble vertiente, unificándose así exteriormente las superestructuras¹³⁹¹.

Pilares, columnas, impostas, cantoneras, contrafuertes, arcos, guarniciones de puertas y ventanas se realizaron con una bella piedra caliza dorada, bien escuadrada, pero que debido a las inclemencias del tiempo y a su porosidad y blandura presenta ulceraciones en cuyo interior han cristalizado sales¹³⁹². Muros perimetrales, ábsides y bóvedas fueron contruidos con mampuesto trabado con mortero de cal, de ahí la fragilidad de estas partes.

Lo más señalado arquitectónicamente se concentra en el hastial de poniente, que reproduce lo que los autores coinciden en calificar “el modelo cisterciense de fachada”¹³⁹³. Destaca la horizontalidad del conjunto, solo remediada por la pareja de contrafuertes con talud a media altura y

¹³⁸⁸ Vid. TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 76.

¹³⁸⁹ LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 79. O algo más septentrional: “la estructura del templo, con sus tres naves cubiertas por cañones paralelos que se contrarrestan, pertenece a la escuela francesa del Poitou”: TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio de Nuestra Señora...”, *op. cit.*, p. 209.

¹³⁹⁰ Lampérez, en su brevísima descripción del edificio habla de “columnas colgadas”. LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909, (Ed. Facsímil, Madrid, 1999, p. 476.

¹³⁹¹ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 76

¹³⁹² Técnicamente se trata de geodas redisuletas que forman macro-cavidades en los sillares de calizas y dolomías utilizadas sistemáticamente en los templos de las tierras de Sepúlveda y Pedraza. Vid., DÍAZ HERRERO, A., “El empleo de las rocas y los monerales en la arquitectura románica de la provincia de Segovia”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia, vol. I*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2007, pp. 204-206.

¹³⁹³ Vid. LAMBERT, E., *El arte gótico... op. cit.*, TORRES BALBÁS, L. “La iglesia...”, *op. cit.*, SANTAMARÍA, J. M., “Las iglesias románicas de la Villa y Tierra de Pedraza”, *Estudios Segovianos*, tomo XXIII, nº 68-69 (1971), pp. 188-190 y MARTÍN POSTIGO, M. S., “El monasterio...”, *op. cit.*, entre otros.

remate empuñado, que flanquea el cuerpo central al tiempo que traduce la compartimentación tripartita interna. Solo amenizan los lienzos correspondientes a las naves laterales sendos óculos tetralobulados insertos en una sucesión de molduras abocinadas que no son del todo simétricos en cuanto a su disposición. El acceso central está formado por una puerta moldurada que se decora con dientes de sierra y puntas de clavo, cuyos arcos apean en pilastras impostadas que matan sus aristas con finos baquetoncillos. Está custodiado por dos estilizados estribos –también rematados a dos aguas– que no superan en altura la rosca externa del vano de acceso. Rematando el cuerpo intermedio, el hueco de un rosetón¹³⁹⁴ –del que solo restan testimonios gráficos decimonónicos–¹³⁹⁵ que, pese a su vacío actual, sigue abrigado por un contundente arco de descarga ligeramente apuntado.

En el muro del norte persistían hasta hace poco tres de los cinco tramos (aunque los últimos trabajos restituyeron parcialmente otro más hacia oriente). Cada lienzo disponía de un vano agudo, fuertemente moldurado y con doble derrame. Lamentablemente, solo se conserva la división interna de una de estas ventanas, reubicada hasta hace poco en un murete –que actuaba como una especie de falso testero–, y que ha sido recolocada en el paño restituido, la cual nos permite comprobar que estaban compartimentadas mediante mainel y óculo central. Se antepusieron –en cronología moderna– barandas hacia el exterior, que convirtieron el cuerpo de ventanas en una sucesión de insulsos balcones al gusto de la época.

El muro meridional, está recortado en la actualidad por un par de ventanas de medio punto de diferente luz, así como por varios accesos o indicios de los mismos. La puerta más occidental es un sencillo pero rotundo recorte murario de perfil agudo y fuertes cantoneras de piedra sillar, que –abierta con posterioridad a las obras iniciales por quedar interrumpida antes de completar su desarrollo–¹³⁹⁶ comunicaría la cilla con el primer tramo de la iglesia. Coincidiendo con el arco fajón más occidental, se dispuso la que pudo ser puerta de legos –de igual amplitud y monumentalidad

¹³⁹⁴ Una de las descripciones de la rosa hecha cuando aún se conservaba parte de la tracería nos dice que poseía “divisiones radiales y (...) dos series de rondeles lobulados”: CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, J., “Una excursión...”, *op. cit.*, p. 150.

¹³⁹⁵ “Fotografías de la colección Laurent -hoy Ruiz Vernacci- (...) hechas (...) hace unos setenta y cinco años, muestran la iglesia de Santa María de la Sierra abandonada y ruinosa. Desde entonces hasta mi visita, realizada hacia 1920, la ruina fue aumentando, como puede juzgarse comparando las fotografías obtenidas en ambas ocasiones”: TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, pp. 73-75. También existe un grabado de Rico, publicado en el artículo de VILLANUEVA, Ricardo, “La Virgen de la Sierra”, *La Ilustración española y americana*, año XVI, nº XXVI, 8 julio 1872, p. 409.

¹³⁹⁶ La presencia de una contundente masa rocosa en el exterior del templo en el ángulo sudoeste debió motivar la interrupción repentina del último tramo de la nave, el cual no completa ni el arco fajón coincidente con el propio hastial. Del mismo modo la jamba más occidental del arco apuntado de la mencionada puerta, hacia el interior queda como embebida en el muro no pudiéndose ver completa.

que la de monjes a juzgar por los restos—, con una sucesión de molduras baquetonadas de medio punto que reposan en el arranque-remate borgoñón¹³⁹⁷. Un amplio vano de perfil semicircular y con dobladuras cuadradas y aristas vivas —sin reflejo en el muro interior de la iglesia—, que arranca por debajo del nivel de las restantes puertas, inicialmente me hizo pensar si no sería el acceso desde el claustro a la cripta¹³⁹⁸ (algo factible por su disposición respecto al templo) a que hizo referencia el autor del *Tumbo*: “en medio del coro, abajo, había una cueva que le cogía todo él y el presbiterio hasta el altar mayor de bóveda que llamaban de San Bartolomé, que está derrotada al presente”¹³⁹⁹, aunque también pudiera haberse tratado de un arcosolio funerario.

También se conservan evidencias de una cuarta puerta meridional o de monjes (arruinada hacia 1925), dispuesta a la altura del segundo tramo del templo, de la que solo persiste parte de la jamba izquierda, los escalones que salvaban la diferencia de altura y las partes bajas de la puerta de comunicación con la sacristía. Puede presuponerse que sobre la puerta de la sacristía estuviese la de maitines para comunicar con el dormitorio de los monjes, aunque nada se conserva. La prescriptiva puerta de muertos estuvo dispuesta en el brazo norte del pseudocrucero, conservándose las zonas inferiores de las jambas y los peldaños que salvan el desnivel entre el suelo del templo y el cementerio de monjes. La presencia de unos exiguos restos del husillo de la escalera de vigilancia de las cubiertas en el ángulo suroeste de la fachada de los pies constata la ubicación en esa zona de la torrecilla correspondiente.

La pobreza asociada a esta casa cisterciense, así como el devenir de su historia, ha favorecido la ruina de sus construcciones. Ni la iglesia —parte más digna y mejor de todo monasterio medieval— ha logrado llegar a nuestros días íntegramente debido al abandono y a la pobreza de materiales. Por fortuna, los restos del claustro y de la mayoría de las estancias subsidiarias —a pesar de su modestia—

¹³⁹⁷ “Sus arcos no llegaban a la imposta, consiguiéndose la transición entre aquéllas y el plano vertical del paramento por medio de pequeñas superficies cilíndricas, acusadas en los frentes por semicircunferencias, sistema borgoñón muy difundido por el sudeste de Francia”: TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 80, n. 1.

¹³⁹⁸ Muñoz Párraga explica que el único motivo por el cual no existen criptas en los templos cistercienses, a pesar de no existir ninguna prohibición expresa que así lo indique, es resultar innecesarias para exponer las reliquias y demás tesoros a unos fieles que no suelen acceder a estas iglesias monásticas. Del mismo modo justifica que su existencia puntual debe responder exclusivamente a cuestiones estructurales. Cfr. MUÑOZ PÁRRAGA, M^a C., “La iglesia”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 110. Así debe explicarse la existencia de la cripta (ahora concenada) de La Sierra, debido al importante cambio de rasante y a la imperiosa necesidad de salvar el desnivel de la zona de la cabecera con respecto al resto del templo. *Vid. infra*.

¹³⁹⁹ MARTÍN POSTIGO, M. S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’...”, *op. cit.*, p. 269. Aunque no he podido tener acceso a los estudios de los arquitectos y arqueólogos encargados de las obras de rehabilitación y consolidación, en la última visita el guía nos mostró el respiradero que se dejó en el ábside septentrional tras constatar la presencia de la citada cripta y su posterior relleno. Antonio García Flores sugiere la posibilidad de que la presencia de un terraplén de tierra regularmente trazado en el exterior de la cabecera, bien pudo servir para salvar el importante desnivel existente en esta zona, siendo la cripta una solución para sustentar todas estas estructuras.

han llegado hasta nosotros tras unos rigurosos y eficaces trabajos arqueológicos llevados a cabo recientemente.

Torres Balbás dejó constancia en el texto y en la planta que reprodujo en su artículo de 1945¹⁴⁰⁰, de una serie de construcciones fragmentarias dispuestas en lo que sería el ala de conversos: “tuvo este monasterio graneros, bodega, molino, tejera, etc. A juzgar por los restos que quedaban de las dependencias monásticas, todo debió ser muy pobre”¹⁴⁰¹. Seguramente se trataría de la cilla y un pasaje de comunicación con el exterior. Perpendicular a la fachada de poniente del templo se dispuso un pabellón alargado, del que a mediados del siglo pasado únicamente se conservaban las partes más meridionales. A continuación de esta sala alargada de unos veinte metros de eje mayor, se encontraba –dispuesto perpendicularmente– lo que puso ser locutorio del cillero, que disponía de cinco accesos dos enfrentados este-oeste, otros dos casi simétricos en el tercio más oriental en los muros norte-sur y otro de comunicación con una pequeña sala rectangular paralela a la cilla y que albergaba sendas hornacinas en el muro del este. El autor también indicaba que las cubriciones de los dos últimos espacios eran bóvedas apuntadas (de mampostería a partir de lanchas de piedra trabadas con mortero). A este respecto afirmaba Torres Balbás un poco más adelante que “hacia 1920 quedaban restos de algunas de las construcciones monásticas, entre ellos de una nave que cerraba el claustro a poniente, tal vez cillero, y de la entrada al claustro por el ángulo sudoeste, a través de un pasadizo cubierto con bóveda de cañón agudo, tosca construcción de mampostería”¹⁴⁰².

La morfología del claustro quedó reflejada en la planta aludida de Torres Balbás, así como un fragmento del muro por el costado meridional, en continuación del mismo lienzo de cierre del locutorio del cillero, aunque con un muy sutil retranqueo. De igual forma, el autor consignó cómo se efectuaba el ensamblaje de la galería claustral de la *lectio* con el muro contiguo del templo, mediante ménsulas que recogían tres arcos (se presupone que el central para los fajones, y los laterales para los cruceros), de las que se conservaban por esas fechas fragmentos de las cinco comprendidas en los tres primeros tramos de la iglesia. De la escasa distancia existente entre esos arranques enjarjados en el muro se puede deducir la estrechez de los tramos (de poco más de dos metros). “Del claustro, situado a mediodía del templo, tan solo se conservaban los arranques de los arcos fajones y ojivos de la galería adyacente a aquél. Descansaban, del lado de la iglesia, en sencillas ménsulas en

¹⁴⁰⁰ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, pp. 73-83.

¹⁴⁰¹ *Ibid.*, p. 80.

¹⁴⁰² *Ibid.*, pp. 80 y 81.

forma de capiteles afacetados lisos. Los ojivos eran de sección circular¹⁴⁰³, aportando también la sección de uno de estos arranques empotrados en el muro eclesial¹⁴⁰⁴.

En otra planta del mismo autor, además de un cierto retroceso de los restos conservados¹⁴⁰⁵, Torres Balbás se atrevió a sugerir la distribución del claustro en pandas de seis tramos incluyendo los angulares, quedando encajado en el espacio determinado por el muro occidental de la cilla y la prolongación imaginaria del pseudocrucero de la iglesia, lo que determinaría un jardín claustral de menos de veinte metros de lado.

Las recoletas dimensiones del recinto claustral son perfectamente comprensibles debido a la modestia de la comunidad. Este se complementaba en el pabellón capitular con una sacristía¹⁴⁰⁶, el *armariolum*, la sala capitular de proporciones cuadradas y reducido tamaño, y dos pasajes paralelos (uno que pudo ser la escalera al dormitorio y el contiguo de salida a las huertas debido a la presencia de puertas en los dos lados más estrechos)¹⁴⁰⁷. En la panda de la refección, hay evidencias de una primera estancia que pudo ser el calefactorio, de un pequeño refectorio dispuesto perpendicularmente a la panda y de la cocina.

En la actualidad, se ha acometido un escrupuloso y respetuoso trabajo de limpieza, consolidación, restauración y reintegración del conjunto monástico, asegurándose la preservación eficaz de los restos conservados¹⁴⁰⁸.

¹⁴⁰³ *Ibíd.*, p. 80.

¹⁴⁰⁴ *Ibíd.*, p. 82.

¹⁴⁰⁵ Se sugiere hipotéticamente la proyección en planta de los muros perimétricos de todo el templo, aunque ya no aparecen reflejados como restos existentes –ni siquiera a nivel de cimentación– el fragmento más oriental del muro N, ni el toral 1, ni el pilar aislado 3, ni los arranques de las cuencas absidales, ni el cierre por poniente del cubo de la escalera de acceso a las cubiertas, así como tampoco de las partes más occidentales de las construcciones del pabellón de la cilla.

¹⁴⁰⁶ Los cimientos rescatados muestran una compartimentación paralela a la galería del claustro en lo que pudo ser el *armariolum* y la sacristía propiamente dicha, lo que constata el pequeño tamaño de esta.

¹⁴⁰⁷ La desaparición del resto de las oficinas de este sector impiden suponer la existencia de un tercer pasaje que actuase como locutorio, o la utilización simultánea del último espacio longitudinal como locutorio-pasaje a las huertas. Tampoco queda nada de la que fuera sala de monjes.

¹⁴⁰⁸ Se despejó de maleza y escombros todo el recinto monástico, y se bajó ligeramente el nivel del suelo rescatando las cimentaciones ocultas; en el templo se consolidaron y reforzaron los muros, se canalizaron las aguas de lluvia, se eliminó el falso testero y restantes muros que cegaban las arquerías de comunicación entre las naves, y se dispuso una superestructura metálica sobre la bóveda de la nave de la Epístola para protegerla. Las construcciones modernas de ladrillo y cemento –arruinadas y de escaso valor tectónico– conservadas en el lugar de la antigua cilla, fueron derribadas respetando aquellas partes mejor conservadas y de mejor fábrica. Afortunadamente, también han restaurado el locutorio del cillero la puerta de comunicación con lo que fuera cilla y la antigua bodega, consolidándolo e integrándolo todo en un espacio actualmente destinado a cursos y conferencias.

2.9.3. Estado de la cuestión ornamental

Santa María de la Sierra, a pesar de su modestia, ha llamado la atención de numerosos investigadores debido a la excepcionalidad de su repertorio y a la singularidad de su historia.

- Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya¹⁴⁰⁹:

La más antigua alusión que he podido rastrear a este respecto está en una crónica de una excursión por la serranía segoviana. El marqués de Lozoya se refiere a la decoración de ménsulas y capiteles “en su mayor parte bien conservada. Las labores que adornan estos elementos, copian algunas veces la flora regional y suelen inspirarse en modelos románicos, aunque ejecutados con mayor finura y con muy poco rÉlieve”¹⁴¹⁰, una valoración que muestra su sensibilidad y estima hacia este templo segoviano, así como un cierto conocimiento de la flora local.

- Leopoldo Torres Balbás¹⁴¹¹:

El siguiente testimonio está inserto dentro de un estudio pionero y minucioso del conjunto. Se apunta que

la escultura decorativa se reducía a los capiteles, tosca y sucintamente labrados. En algunos veíanse hojas grandes, frutos y volutas rudimentarias. Otro ostentaba dos animales simétricamente colocados. En la concavidad de algunas de las columnas de la nave central, cortadas antes de llegar al suelo, se labraron una mano bendiciendo y una cabeza, al parecer de un monje¹⁴¹²,

observaciones generales que se ajustan perfectamente a los tres grandes tipos de decoración presente en este templo, a saber, fitomórfica, zoomórfica y antropomórfica, respectivamente.

-Juan Antonio Gaya Nuño¹⁴¹³:

Este autor solo apunta que “la escultura de los capiteles era muy sumaria y la parte de mayor decoración era la fachada principal o de los pies”¹⁴¹⁴.

- Juan Manuel Santamaría¹⁴¹⁵:

Diez años después de la publicación del catálogo anterior (de obras desaparecidas o en avanzado estado de ruina), se publicó este artículo en el que se parte de la apreciación de que “la mayor parte de los capiteles están decorados con motivos vegetales”¹⁴¹⁶ y aporta un interesante dato

¹⁴⁰⁹ CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA (Marqués de Lozoya), “Una excursión...”. *op. cit.*, pp. 145-151.

¹⁴¹⁰ *Ibíd.*, p. 151.

¹⁴¹¹ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, pp. 73-83.

¹⁴¹² *Ibíd.*, p. 80.

¹⁴¹³ GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura...*, *op. cit.*, p. 162.

¹⁴¹⁴ *Ibidem*.

¹⁴¹⁵ SANTAMARÍA, J. M., “Las iglesias románicas...”, *op. cit.*, pp. 188-190.

¹⁴¹⁶ *Ibíd.*, p. 188.

que está en la línea de este estudio, al poner en relación los de tipo animalístico con los del entorno pedrazano:

véase como ejemplo uno de los dos únicos capiteles que hay en la iglesia del monasterio decorados con animales, y compárese con el de la iglesia de Las Vegas, (...) ambos esculpidos con dos felinos de lomos erizados, aunque con un follaje más abundante el existente en Las Vegas); el tema del segundo capitel (pareja de palomas), es también frecuente en el medio rural¹⁴¹⁷.

- M^a de la Soterraña Martín Postigo¹⁴¹⁸:

En un extenso artículo dedicado a esta abadía, esta autora parafrasea de forma textual (a pesar de no revelar su fuente), el fragmento del artículo de Torres Balbás¹⁴¹⁹ arriba comentado en que afirma que “la escultura –limitada a los capiteles–, se reducía a hojas grandes, frutos y volutas rudimentarias; algunos con dos animales colocados simétricamente”¹⁴²⁰.

- M^a de la Concepción Abad Castro y José Luis Senra Gabriel y Galán¹⁴²¹:

En su minucioso trabajo conjunto sobre el monasterio de la Sierra dedican gran parte del texto al análisis decorativo de la abacial, con el cual intentan justificar su teoría crono-constructiva, al tiempo que la ilustran con veintitrés imágenes de gran calidad de los capiteles y las ménsulas.

Parten de la idea de que se inician las obras por la cabecera, argumentando que “desde el punto de vista estilístico se deja notar cierta evolución a medida que avanza la construcción de la iglesia: no podemos dejar de percibir el tránsito desde los capiteles animalísticos –con predominio de aves y leones– hacen acto de presencia a partir del tercer tramo de la nave central de la cabecera, a las cestas de hojas lisas y geometrizarantes o las hojas con pomas en las esquinas, para pasar posteriormente a los capiteles de crochets y terminar en un tipo de foliación gótica”¹⁴²².

Añaden más adelante que

los soportes de la nave central denuncian una cronología más temprana, dentro de los cánones románicos, que la correspondiente a los de los pies y las nave laterales. Aquellos presentan dos tipos: animales y hojas. Entre los que corresponden a *animales* encontramos representaciones de leones, luchas de trasgos, y aves –agrupadas éstas últimas en el tercer tramo de la nave central–. Por su parte, entre los capiteles cuyo motivo principal son *hojas* algunos las muestran lisas, otros lisas rematadas con pomas en las esquinas, y aún otros talladas y con piñas.

¹⁴¹⁷ *Ibid.*, p. 190.

¹⁴¹⁸ MARTÍN POSTIGO, M. S., “El Monasterio...”, *op. cit.*, pp. 243-363.

¹⁴¹⁹ “Hojas grandes, frutos y volutas rudimentarias (...), dos animales simétricamente colocados”: TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”: TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁴²⁰ *Ibid.*, p. 271.

¹⁴²¹ ABAD CASTRO M^a C., y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 141-157.

¹⁴²² *Ibid.*, p. 147.

Todos ellos cuentan con numerosos paralelos en distintas iglesias segovianas, remontándose sus manifestaciones más antiguas a la segunda mitad del siglo XII. Por citar algunos ejemplos, podemos encontrar representaciones muy similares de las aves –en posiciones idénticas, si bien con diversos tratamientos– en la iglesia de San Miguel de Fuentidueña y en todo su entorno, así como también en San Vicente de Fuentesoto, Moradilla de Sedano, Duratón o Castillejo de Mesleón. Por lo que respecta a los leones que aparecen en el capitel del cuarto tramo de la nave, es fácil comprobar que se dan muestras muy parecidas en Perorrubio, en Caballar o en la iglesia del castillo de Turégano (...). Los trasgos y las arpías (...) –y tratándose de una tipología frecuente en Segovia– hallamos labores muy semejantes, por mencionar tan sólo un ejemplo, en los canecillos de la iglesia de Pecharromán. Para terminar, digamos que por lo que se refiere a las cestas de hojas, contamos con un paralelo en la iglesia de Santa María de Mave (Palencia), que tiene un singular valor para nosotros por estar fechado: la inscripción del sillar de la nave del Evangelio nos aporta una cronología de principios del XII¹⁴²³.

- Eduardo Carrero Santamaría¹⁴²⁴:

En la ficha dedicada a la iglesia serrana introdujo un apunte meramente descriptivo de sus capiteles, “animalísticos y vegetales de tradición románica”¹⁴²⁵.

- José Luis Hernando Garrido¹⁴²⁶:

Comienza prestando atención a “las ménsulas del tramo más oriental de la nave central, donde arrancan las semicolumnas (...), presentan toscas cabecitas muy erosionadas (sólo se conserva la meridional), el resto de las ménsulas ostenta decoración vegetal”¹⁴²⁷, presuponiendo la existencia de análogo ornato también en el desaparecido pilar con el que hacía pareja.

También apuesta por un proceso constructivo basado en el análisis escultórico, aunque no es coincidente con los anteriores autores salvo en el avance de las obras hacia los pies del templo:

desde el punto de vista escultórico, los capiteles evidencian una clara evolución estilística a medida que avanzamos hacia occidente, desde los vegetales a los zoomórficos, los simples acantos rematados por pomas y finalmente el característico *crochet* gótico, verificable desde el segundo tramo de la nave de la epístola y el tercero de la del evangelio¹⁴²⁸.

Añade un poco después que

una segunda fase permitió la construcción de las tres naves y sus soportes, con capiteles más antiguos para la nave central, donde aparecen aves, algunas de cuellos entrelazados, rapaces apresando liebres,

¹⁴²³ *Ibid.*, pp. 148-149.

¹⁴²⁴ CARRERO SANTAMARÍA, E., “Iglesia. Santa María de La Sierra (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 129-131.

¹⁴²⁵ *Ibid.*, p. 130.

¹⁴²⁶ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María de la Sierra o de Sotosalbos”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. I, Aguilar de Campoo, 2007, pp. 550-558.

¹⁴²⁷ *Ibid.*, p. 556.

¹⁴²⁸ *Ibidem*.

trasgos y cuadrúpedos afrontados de cuellos anudados, así como otras cestas vegetales de acantos lisos o rematadas en pomas y piñas.

Los capiteles más antiguos ornados con aves eran emparentados por Abad y Senra con piezas de San Miguel de Fuentidueña, Fuentesoto, Duratón, Castillejo de Mesleón o Moradillo de Sedano (Burgos), para los cuadrúpedos encontraban mejor correspondencia con Perorrubio, Caballar y la iglesia del castillo de Turégano. Las cestas vegetales plantean lejanos paralelos respecto al priorato benedictino de Santa María de Mave (Palencia) que se nos antojan muy genéricos. A fin de cuentas, las diversas facturas escultóricas revelan la intervención de muy diversos operarios, manifestando quizás la convivencia entre los artífices locales varados en la tradición románica y los formados en las modernas canterías góticas¹⁴²⁹.

Concluye afirmando que “son de *crochets* los capiteles de la nave del evangelio, recordando modelos de Las Huelgas”¹⁴³⁰.

- M^a Aitana Monge Zapata¹⁴³¹:

Este artículo¹⁴³², acompañado de un nutrido aparato gráfico, se centra en el repertorio figurativo de Santa María de la Sierra desde distintos enfoques y, a pesar de su extensión, parece interesante reproducir a continuación los extractos más significativos para el tema que no ocupa.

En su *Apología a Guillermo de Saint-Thierry*, san Bernardo hace referencia a tres motivos iconográficos bien definidos (seres monstruosos, animales salvajes y hombres dedicados a actividades mundanas), de los cuales solo en el segundo de los casos –el de los animales “naturales”– encontramos reflejo en nuestra abacial segoviana, aunque todo apunta a que también hubiese en este templo algún testimonio de los combates o *psicomaquias*¹⁴³³. Santa María de la Sierra dispone entre sus treinta y nueve capiteles conservados, de un pequeño repertorio de siete de

¹⁴²⁹ *Ibidem*.

¹⁴³⁰ *Ibidem*.

¹⁴³¹ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra: una curiosa opción ornamental dentro del Císter”, *Anales de Historia del Arte*, nº extra 1 (2011), pp. 331-351.

¹⁴³² Presentado en el II Encuentro Complutense de Jóvenes Investigadores de Historia del Arte, celebrado en Madrid del 28 al 30 de abril de 2010.

¹⁴³³ En nota al pie se indicó que “un excursionista en los albores del siglo XX enumera algunos elementos ornamentales de la iglesia de Santa María de la Sierra que, lamentablemente, no han pervivido hasta nuestros días: “Esculpidos en metopas, sófitos (sic) y canecillos se admiran, en perfecto estado de conservación, mascarones humanos, expresión cada uno de un sentido diverso; hombres de armas con espadas y paveses, en actitud bélica; cigüeñas y otras aves, de perfil y de frente; cuadrúpedos, monstruos, florones, etc...”: ESCOLAR, V., “Excursión a Sotosalbos. Descubrimiento artístico”, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, VIII, nº 90-92, 1900, p. 172”. Aprovecho para corregir esta información (*vid.* MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 336, n. 21), dado que el testimonio fue mal interpretado, ya que se refería a la cercana iglesia parroquial de Sotosalbos, y no a la iglesia monástica de Santa María de la Sierra-Sotosalbos.

temática figurativa, siendo seis de ellos de tipo animalístico, que serán el objeto preferente de este estudio¹⁴³⁴.

Se comienza afirmando que resulta sorprendente encontrar en una iglesia bernarda tan modesta como la de Sierra un repertorio ornamental tan variado, aunque puede ser aún más curioso descubrir tal profusión de capiteles con representación de animales en armoniosa convivencia con otros tipos aceptados y difundidos por la orden como son las hojas lanceoladas, los *crochets* y las hojas compuestas¹⁴³⁵.

A continuación, se pasa a analizar la plasmación en planta de estos elementos: tal y como puede apreciarse en la planta cromática¹⁴³⁶, en primera línea de imposta (...) existen tres capiteles de hojas lanceoladas, otros tantos de *crochets*, cinco de hojas compuestas y siete figurativos, de lo que se puede deducir fácilmente que ésta es la opción predilecta en la primera altura de su alzado. En segunda línea de imposta –coincidiendo con el arranque de las bóvedas (...)– encontramos seis capiteles de la tipología de hojas lanceoladas, diez de *crochets*, cuatro de hojas compuestas y ninguno de figuración. Como decía más arriba, lo excepcional de Santa María de la Sierra está en su repertorio zoológico, y no en su decoración vegetal –tan frecuente dentro de las casas del Císter–, de ahí que en las líneas que siguen pasemos a analizar los seis capiteles animalísticos que exornan esta iglesia monástica en su primera línea de imposta.

En el capitel 4oeste¹⁴³⁷ han sido representados dos cuadrúpedos afrontados y simétricamente dispuestos, trabados mediante un lazo que se anuda en el eje por encima de sus cabezas. Por sus afiladas garras, lo amenazante de sus dentaduras, las comedidas melenas distribuidas en mechones, y sus colas remetidas entre las patas traseras para tapar discretamente el sexo, parece lógico pensar que se trate de leones de estilizada anatomía, dentro de lo que muchos autores denominan ‘leones patilargos’.

¹⁴³⁴ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 336.

¹⁴³⁵ *Ibidem*.

¹⁴³⁶ Tal y como aparece en la nota al pie correspondiente “mantengo uno de los instrumentos metodológicos creados y empleados –la planta cromática– para la elaboración del trabajo de investigación defendido en 2008 [“El repertorio ornamental medieval de las iglesias cistercienses del entorno del Duero”, bajo la dirección del Dr. Javier Martínez de Aguirre, para la obtención de la suficiencia investigadora en el Departamento de Historia del Arte I (Medieval) de la Universidad Complutense de Madrid] y para la tesis doctoral en curso, por presentar de forma gráfica y clara la plasmación del *chromograma* en primera y segunda imposta de forma simultánea”: MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 337, n. 23.

¹⁴³⁷ Remito al artículo en cuestión para localizar cada uno de los capiteles en la planta cromática que se incorpora a tal efecto, ya que en el presente estudio ha sido modificada la designación de cada uno de estos elementos, no procediendo incluir continuamente notas aclaratorias al respecto.

El capitel 5oeste presenta una pareja de aves afrontadas y dispuestas simétricamente en torno a un eje vertical imaginario, oponiendo sus pechos pero volviendo hacia atrás las cabezas en un bello gesto de rechazo mutuo. Su potente anatomía se concreta en unas fuertes patas de dedos extremadamente largos que reposan grácilmente sobre el collarino del capitel, cuerpos muy compactos de amplia caja torácica con ordenadas alas de someras plumas, y cuellos robustos que rematan en unas cabezas de las que apenas quedan restos pero en las que se puede intuir la potencia del pico.

En el inacabado capitel 6oeste se representa otra pareja de volátiles dispuestas en los ángulos de la cesta. Las aves entrelazan sus desarrollados cuellos mientras cada cual se pica decididamente la caña de una de las patas, que está ligeramente adelantada respecto a la otra. A causa de la erosión e interrupción de los trabajos de talla, solo uno de los pájaros presenta detalladas las plumas que cubren la parte alta de su cuerpo, en un trazado preciso aunque no demasiado volumétrico.

El capitel 7este se resuelve mediante otra pareja de aves llevadas a los ángulos de la cesta también representadas en vista lateral, con cuellos entrecruzados y picándose –respectivamente– su pata adelantada. Tal y como sucedía en el capitel 6oeste, la labor de tallado de las plumas solo se hizo efectiva en uno de los animales, y por su mejor estado de conservación se nos permite apreciar la largura de sus dedos y la tipología de los picos –cortos y fuertes– evidenciando que se trata de aves anatómicamente idénticas a las del capitel anterior.

Sin duda, el capitel 7oeste es el más sorprendente y atractivo del conjunto zoológico serrano. Distribuidas en dos registros superpuestos aparecen dos parejas de animales, aves en el piso superior y pequeños cuadrúpedos en el inferior. Atendiendo primero a los animales voladores, por su pose majestuosa –a pesar de aparecer mutilados a la altura de las cabezas y parcialmente en sus extremidades superiores–, y por la forma decidida de apresar a los animales del registro bajo –con patas de dedos flexibles y desproporcionadamente largos–, podríamos concretar que se trata de aves rapaces en plena maniobra de inmovilización de una presa. Los mamíferos (limitándonos a la mera descripción) son animales de largos miembros que presentan una forzada posición ventral que permite apreciar perfectamente la columna vertebral acabada en una pequeña cola que, escueta, se vuelve sobre el lomo. En lo tocante a la cabeza, se ajusta perfectamente a la forma de una esfera, sobresaliendo de su volumen solo dos lanceoladas orejas dispuestas en paralelo y tendidas hacia atrás, un par de redondos ojos saltones y una poblada y amenazante dentición serrada.

Cerrando este muestrario animalístico está el capitel 8este en el que de nuevo una pareja de aves es la protagonista. En este caso los pájaros no se dispusieron de forma afrontada entre ellas, sino frontal con respecto al capitel y en los ángulos de su cesta. Anatómicamente nos encontramos con otra pareja de pájaros de cuello fuerte y recias patas con garras asidas al collarino del capitel. También en ocasión las cabezas se han perdido, a pesar de la precaución del escultor, que dispuso los gruesos cuellos ascendiendo por la arista de la cesta. Destaca este capitel cercenado por la preciosista labor de talla del plumaje del pecho de las aves.

La torpeza de los artífices encargados de la labra de estos capiteles, deja vía libre a la imaginación en lo que se refiere a la interpretación de los seres en ellos representados; por ese motivo no existe unanimidad a la hora de poner nombre a las aves emparejadas, ni a los felinos anudados, ni a los cuadrúpedos sumisos. Los distintos autores¹⁴³⁸ definen a las primeras como ‘cigüeñas y otras aves’, ‘pareja de palomas’, ‘aves’ o ‘aves, algunas de cuellos entrelazados’. Tampoco se ponen de acuerdo al precisar qué se representa en el que es el capitel más curioso de la abacial, si ‘trasgos y arpías’ o ‘rapaces apresando liebres’. En el único caso que parece alcanzarse el consenso entre los investigadores que han prestado atención a los capiteles zoomórficos de Sierra, es en el de los cuadrúpedos que tienen por ‘felinos de lomos erizados’ o simplemente por ‘representación de leones’. Personalmente –y a pesar de no alcanzar los artistas de estos capiteles el verismo zoológico– me decanto por identificar las aves de Santa María de la Sierra con aves de rapiña, los cuadrúpedos con liebres, y los felinos con leones (aunque por carecer de la soberbia melena característica se asemejen más a las hembras de su especie que a los machos)¹⁴³⁹.

En un apartado del artículo se examina conjuntamente el repertorio iconográfico de leones, rapaces y liebres, para cuestionar e identificar el origen de esta iconografía: intentar buscar un sentido simbólico a los capiteles resueltos con motivos vegetales de la abacial de Santa María de la Sierra resultaría tan cuestionable como hacer lo mismo con los de temática zoológica, dado que no se tiene ninguna seguridad de que fuese esa la pretensión de los artífices intervinientes en esta empresa.

Resulta muy tentador buscar interpretaciones iconográficas y programáticas al conjunto ornamental del monasterio que nos ocupa, pero el vacío documental existente a este respecto y la falta de noticias que puedan inducirnos a pensar que se quisiese ofrecer un discurso moralizante a través del exorno de esta iglesia, nos hace andar con pies de plomo por el campo de la suposición de

¹⁴³⁸ Vid. MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 340, nn. 32-41.

¹⁴³⁹ *Ibid.*, p. 340.

la iconografía tallada en sus capiteles y ménsulas, ya que pudieran haberse utilizado aquí algunos motivos ornamentales independientemente del significado que en otras partes pudiesen tener.

¿Cómo podemos interpretar, entonces, la conocidísima reacción de Bernardo de Claraval en su Apología ad *Guillelmum* y el rechazo sistemático hacia cualquier tipo de representación figurativa en los ámbitos monásticos, si en iglesias abaciales cistercienses como la de Santa María de la Sierra se llegaron incluso a contrariar las recomendaciones del que es uno de los referentes morales de la orden? (...)

Cabe pensar que una fundación tan modesta, tardía y periférica como la de Santa María de la Sierra se posicionase bastante al margen de esta polémica que fue perdiendo vigor a lo largo de los años, quedando más bajo el influjo de las corrientes artísticas locales que de las altas disputas teológicas mantenidas en Francia más de un siglo antes. Por este motivo, son representados sin ningún tipo de pudor diversos animales en algunos capiteles de esta iglesia monástica cisterciense, mediante los cuales no se tiene la seguridad de que los artífices quisiesen ser fieles a especies zoológicas concretas, ni de que intentasen dotarlas de algún tipo de sentido simbólico o de que lograsen reproducir la anatomía real de estas especies puesto que, debido a su escasa capacidad artística, se propició la materialización de animales ambiguos de los que desconocemos si persiguieron una intención y un significado concreto, y de los que en algunos casos ni tenemos la certeza de su identificación.

Partiendo de la suposición de que los capiteles de Sierra exhiben leones, rapaces y liebres, podría decirse algo sobre el origen y significado de cada una de estas especies, aunque –como se apuntó más arriba– todo debe valorarse con cautela y tenerse como hipótesis por no existir evidencias de que se pretendiesen representar aquí por su significado o simbolismo”¹⁴⁴⁰.

En el cuarto y último apartado del artículo se analiza pormenorizadamente el influjo y la difusión de los modelos vistos en Sierra “dentro y fuera de la Villa y Tierra de Pedraza: la itinerancia de un taller, la influencia de un modelo”¹⁴⁴¹.

Partiendo de la afirmación de que Santa María de la Sierra exhibe entre sus ruinas una curiosa colección de capiteles de temática animalística que la singulariza con respecto a otros templos castellanoleoneses de la orden del Cister enclavados en el entorno del río Duero (...).

¹⁴⁴⁰ *Ibid.*, p. 345 para ambas citas del párrafo.

¹⁴⁴¹ *Ibidem*.

Tampoco se encuentra conexión temática alguna –en lo que a representación animalística se refiere– con el resto de monasterios cistercienses de Castilla y León cuya decoración arquitectónica se inscribe en el arco cronológico 1140-1250, ni en Burgos (Santa María de Bujedo, Santa María la Real de Las Huelgas, Santa María de Rioseco y Santa María de Villamayor de los Montes), ni en León (Santa María de Carracedo, Santa María de Carrizo, Santa María de Gradefes y Santa María de Sandoval), ni en Palencia (San Andrés de Arroyo), ni en Soria (Santa María de Huerta). Por este motivo, la explicación a tales opciones ornamentales solo se puede buscar en las obras del entorno y en la participación de artífices formados en talleres activos en la zona o que estuvieron directamente bajo la influencia de sus maestros más señalados. (...) aquí solo se van a presentar algunas notas respecto al taller al que debieron pertenecer de una u otra forma, y de los principales ejemplos que se pueden encontrar dentro y fuera del entorno pedrazano.

Para comprender mejor la dinámica y procedimiento del románico rural, necesariamente hay que intentar localizar la iglesia “cabeza de taller”. Una vez definido el templo principal, y para trazar la trayectoria del taller por la zona, debe proseguirse con el seguimiento de la irradiación de pequeños talleres secundarios gestados a la sombra del principal, para poder llegar a observar el carácter continuista, arcaizante y decadente de unas formas difundidas –en función de la creciente demanda y del éxito del estilo– debido a la escasez de medios y a la impericia de los artífices implicados.

Toda la provincia de Segovia está bajo la influencia del llamado ‘taller de Fuentidueña’ en lo que a escultura monumental se refiere. Esta escuela arranca en la iglesia de San Miguel de Fuentidueña (cabeza de taller y mejor ejemplo del mismo), en la cual debió participar un grupo de maestros ‘presumiblemente laicos, procedentes en su mayor parte del Monasterio de Silos o de su área de influencia’¹⁴⁴². Los modelos del segundo taller silense fueron llevados de manos de las cuadrillas de artífices a múltiples destinos (entre ellos Fuentidueña), fosilizándose en el camino los modelos plásticamente consagrados hasta recrearse en fórmulas continuistas bajo la degradación formal y el conservadurismo plástico. ‘Durante el segundo tercio del siglo XII –pero antes, habida cuenta de que la huella del Primer Taller no se rastrea más allá de Covarrubias–, la abadía de Santo Domingo de Silos supo protagonizar un impulso regenerador que se tradujo en una larga serie de epígonos dispuestos bajo la férula de su libro de modelos’¹⁴⁴³, ya que la escasa competencia ejercida por otros focos productivos –como Cardena o Arlanza– no fue capaz de hacer sombra a la de la abadía de Silos.

¹⁴⁴² Cfr., RUIZ MONTEJO, *El románico de Villas y Tierras de Segovia*, Madrid, Encuentro, 1988, p. 116.

¹⁴⁴³ *Ibidem*, p. 135.

Los capiteles de Santa María de la Sierra son una imitación burda, retardataria y muy rudimentaria de otros que se pueden rastrear por multitud de templos románicos peninsulares, irradiados directamente del claustro silense, por la demanda creciente en distintos lugares de Castilla. Con total seguridad se puede afirmar que salieron de las manos de uno o varios artífices rurales y populares, que (...) plasmaron con escasa capacidad técnica una iconografía vista directamente o transmitida por terceros¹⁴⁴⁴.

Concluye el artículo resumiendo que “la implantación de las opciones figurativas presentes en Santa María de la Sierra las encontramos en la provincia de Segovia en templos que distan de él desde solo un par de leguas, hasta cuatro jornadas a pie”¹⁴⁴⁵, los cuales se muestran en varios cuadros explicativos que plasman claramente con qué imagen recogida en el artículo se pone en conexión la presente en la abacial de la Sierra, y aquí nos limitamos a enumerar formando cinco grupos:

- Aves aculadas o afrontadas en posición axial: Asunción de Nuestra Señora (Duratón), Nuestra Señora de las Nieves (Rebollo), San Sebastián (San Pedro de Gáillos), San Martín y Santísima Trinidad (Segovia), San Miguel Arcángel (Languilla), Inmaculada Concepción (Navas de Riofrío), Nuestra Señora de la Octava (Peñarrubias de Pirón), San Bartolomé (Sepúlveda), Natividad de Nuestra Señora (Sotillo), San Miguel Arcángel (Turégano) y Nuestra Señora de la Natividad (Valdesimonte).

- Aves picándose las patas con los cuellos entrelazados: San Miguel Arcángel (Ayllón), Asunción de Nuestra Señora (Becerril), Santo Cristo Corporario (Castiltierra), Nuestra Señora del Ejido (Fuentemizarra), San Vicente Mártir (Fuentesoto), San Miguel Arcángel (Fuentidueña), San Andrés (Pecharromán), San Pedro ad Víncula (Perorrubio), Nuestra Señora de las Vegas (Requijada), Nuestra Señora de la Peña (Sepúlveda), Natividad de Nuestra Señora (Sotillo) y Santa María Magdalena (Vivar de Fuentidueña).

- Leones patilargos: Santa María Magdalena (Aldeasoña), San Miguel Arcángel y San Nicolás (Ayllón), San Bartolomé (Basardilla), Asunción de Nuestra señora (Caballar), Santo Cristo Corporario (Castiltierra), Nuestra Señora de la Asunción (Duratón), San Miguel Arcángel y Santa María la Mayor (Fuentidueña), San Juan Bautista (Orejana), San Julián (Ortigosa del Monte), San Pedro ad Víncula (Perorrubio), Nuestra Señora de las Vegas (Requijada), Santo Domingo de Silos

¹⁴⁴⁴ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 345-348.

¹⁴⁴⁵ *Ibíd.*, p. 349.

(Santo Domingo de Pirón), San Esteban, San Martín, San Millán, San Quirce y Santísima Trinidad (Segovia), Asunción de Nuestra Señora (Sequera de Fresno), Nuestra Señora de Vargas (Sigüero) y San Miguel Arcángel (Turégano).

- Rapaces con liebres: Santo Tomás (Castroserracín), San Román Abad (Cerezo de Abajo) y Asunción de Nuestra Señora (Sequera de Fresno).

- Liebres: Nuestra Señora de la Asunción (Losana del Pirón)¹⁴⁴⁶.

Resumiendo y concluyendo a continuación en los siguientes términos: Muchas cosas han quedado sin decir, muchas conclusiones sin apuntalar, muchos matices sin explicar, muchas cuestiones sin aclarar... A pesar de todo, creo que sí que se ha alcanzado el principal objetivo perseguido con este artículo: evidenciar la singularidad ornamental de los capiteles de la iglesia cisterciense segoviana de Santa María de la Sierra, y ponerla en paralelo con otras de su orden, con otras de su entorno, y con otras de Castilla y León, a fin de presentar unas primeras conclusiones y dejar abiertas otras sendas para posteriores investigaciones que se irán acometiendo¹⁴⁴⁷.

¹⁴⁴⁶ *Ibíd.*, pp. 349-351.

¹⁴⁴⁷ *Ibíd.*, p. 351.

2.10. SANTA MARÍA DE VALBUENA

2.10.0. Ficha resumen

Localización geográfica: San Bernardo (Valladolid)

Fundación/afiliación: 1143/1148-1151

Fundadora: doña Estefanía Armengol, hija del Conde de Urgell

Línea de filiación: Berdoues-MORIMOND

Filiales: Rioseco (1142/1171?), Bonaval (1164), Palazuelos (1165), Matallana (1205) y Sierra (fin. XV)

Uso actual: desde 2002 es sede permanente de la Fundación “Las Edades del Hombre”¹⁴⁴⁸. El Arzobispado de Valladolid, desde 2015 y por cincuenta años, ha cedido algunas zonas para su uso termal-hoteler 5* (Castilla Termal Hoteles)

Cronología del edificio: h. 1200-s. XXI

Estado de conservación general: muy bueno

Piezas medievales conservadas en buen estado: iglesia, capilla de San Pedro, claustro, pabellón de monjes, *armariolum*, acceso a la sala capitular, locutorio, pasaje a las huertas, sala de monjes y refectorio

Otros restos arqueológicos: lavabo, cocina y calefactorio

2.10.1. Marco histórico

Resulta difícil encontrar cierta unanimidad entre las opiniones de los estudiosos del Císter acerca de la fecha fundacional de algunos monasterios, los períodos constructivos de sus principales edificios monásticos, la valoración de los restos conservados en contextos más amplios o la repercusión histórica de sus protagonistas. Valbuena es un excelente ejemplo de esa disyuntiva que la comunidad científica mantiene desde hace años. En la actualidad se sigue planteando la revisión de algunas conclusiones que parecían definitivas tiempo atrás, algo sumamente positivo y enriquecedor que confirma el interés que este monasterio sigue despertando entre los investigadores.

La mayoría de los autores¹⁴⁴⁹ parecen coincidir en que la fundación del monasterio de Valbuena aconteció en 1143, a manos de doña Estefanía Armengol¹⁴⁵⁰. Esta fecha está respaldada por la escritura fundacional, que se expresa en los siguientes términos:

¹⁴⁴⁸ “El citado Monasterio, cercano a Valladolid, ha sido cedido por la diócesis de esa capital por 35 años prorrogables”: LANDETE, M. J., “El Monasterio de Valbuena, sede de la Fundación “Las Edades del Hombre”, *Galería Antiquaria: Arte contemporáneo, antigüedades, mercado, coleccionismo*, nº 179 (2000), p. 26.

¹⁴⁴⁹ Vid. ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, 1978, p. 140, n. 285.

*Ego, Stephania, humilis comitissa, bonae memoriae Armengoldi, comitis, filia (...) mea spontanea voluntate, spiritu divino sugerente, optavi animo, fieri opere, facere proposui Monasterium de Ordine Sancti Benedicto, in Vallis Bonae, secus Durii fluvium, in honores Dei omnipotentes et Beatae Mariae semper Virginis, ac gloriosorum confessorum Martini atque Silvestris, omniumque sanctorum. (...) Igitur, Ego (...) dono iam dicto Monasterio, iure perpetuo, post decessum meum, sub perenne testamenta, concedo Vallebonam integram, cum terminis suis (...) vobis ergo Domine Martine Abbas, qui iam dicto Monasterio autoritate patris nostri Domini Petro, Palentini Pontificis. (...) Verum quia dicitis quod consuetudo vestre, non patitur villanos tenere ut liberius Deo possitis vacare, volo et post obitum meum. (...) Facta charta in Vallebona Aera MCLXXXI, mense Februario XV Kalendas Martii, Regnante glorioso Imperatore Domino Alfonso in Toletis, Legione, Galletia, Nazera, Cesaraugusta (...).*¹⁴⁵¹

Y como no podía ser de otra forma, se propusieron otras fechas fundacionales por no resultar suficientemente clarificados los datos aportados por la documentación conservada. La de 1144 es la que proponen Yepes¹⁴⁵² y Manrique¹⁴⁵³, aunque apenas tuvo consecuencias en la historiografía posterior. La fecha más tardía es la planteada por Yáñez Neira¹⁴⁵⁴ que –asentándose en el *Tumbo* de Valparaíso– dio el año 1164 como fecha de fundación del cenobio que nos ocupa¹⁴⁵⁵. Esta segunda fecha propuesta tiene su explicación en la confusión terminológica producida en la documentación entre Bonaval (*Bona Vallis*), y Valbuena (*Vallis Bona*). A este primer error hay que añadirle otro

¹⁴⁵⁰ Estefanía Armengol fue hija de Armengol de Mallorca, conde de Urgel, y nieta de Pedro Ansúrez, señor de Valladolid. CHUECA GOITIA, F., *Historia de la arquitectura española. Edad Antigua y Media*, Madrid, Dossat, 1965, p. 305. M^{ra} Jesús Ortega y Antonio García Flores aportan más información sobre la fundadora: era hija de Armengol V, conde de Urgel, y de su mujer María Pérez, y por tanto hija del conde Ansúrez, señor de Valladolid. Nacida probablemente en el condado catalán, a la muerte de sus padres se establece en el reino de Castilla entrando al servicio de la reina doña Urrana. De la reina castellana recibirá a lo largo de su vida generosos bienes, entre los que se encontraban las villas que entregó al nuevo monasterio (desde la iglesia de Santa María hasta el huerto de Flaino, y desde el camino que va a Peñafiel hasta la iglesia de Murviedro). Casada en primeras nupcias con Fernando García, que le otorgó carta de arras a su favor en 1119, tuvo con él al menos cuatro hijos, Urraca, Martín, Sancha y Fernando, y una vez enviudó contrajo de nuevo matrimonio en 1135 con D. Rodrigo González de Lara, viudo de la infanta Dña. Sancha, hija de Alfonso VI. Vid. ORTEGA GONZÁLEZ, M. J., *Santa María de Valbuena. Un monasterio cisterciense a orillas del Duero (siglos XII-XV)*, Valladolid, 1983, pp. 11 y 18, y GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, p. 189.

¹⁴⁵¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1942 (Madrid, 1923), p. 9. A continuación del mismo documento fundacional, el rey Alfonso VII dejó constancia de la recepción de la donación hecha por la condesa Estefanía: *Ego, Alfonsus, Dei gratia Hispaniae Imperator, una cum uxore mea Berengaria, cimitissa D. Stephania supradictam donationem factam recipio, ac in huius meae confirmationis testimonium hoc signum facio* †. Vid. MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses (Cisterciensium seu verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649, (Ed. Facsimil, 1970), p. 196.

¹⁴⁵² Cfr. ORTEGA GONZÁLEZ, M. J., *Santa María de Valbuena...*, op. cit., p. 19.

¹⁴⁵³ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 9.

¹⁴⁵⁴ ORTEGA GONZÁLEZ, M. J., *Santa María de Valbuena...*, op. cit., pp. 19-20.

¹⁴⁵⁵ Algunos autores adoptan ambas fechas como válidas en algún momento de su vida, desligándose -sin argumentar los motivos- de la que fue su opción primera, lo cual no puede sino desconcertarnos. Tal es el caso de Torres Balbás, que en 1924 se decantó por la fecha más temprana (1143), y con poco más que un cuarto de siglo de diferencia se decidió por la fecha propuesta por Manrique (1144). Vid. TORRES BALBÁS, L., “Inventaire et classification des monastères cisterciens espagnols”, en *Congrès d'Histoire de l'Art*, vol. 2, Paris, Les Presses Universitaires de France, 1924, p. 121, y del mismo autor: TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, op. cit., 1952, p. 35.

respecto a la identidad de la fundadora del monasterio¹⁴⁵⁶, Estefanía Armengol, que para algunos investigadores¹⁴⁵⁷ no es otra que Estefanía Ramírez, mujer de Poncio de Minerva y fundadora de los también cistercienses monasterios de Carrizo, Sandoval y Benavides. Y es este asunto el que dio origen a otro punto de desencuentro entre los estudiosos: si es Valbuena monasterio de monjes cistercienses desde sus orígenes¹⁴⁵⁸ o si por el contrario se produjo la afiliación cisterciense en cronología más tardía. Para intentar esclarecer este asunto debemos recurrir de nuevo a la carta fundacional. El diploma omite cualquier información que nos pueda hacer pensar directamente en los monjes blancos al referirse genéricamente a la orden de San Benito, si bien es cierto, también son benedictinos y por tanto esa definición no les excluye en principio por el mero hecho de no especificarse en el documento que serán monjes del Císter los que lo habiten¹⁴⁵⁹.

Un segundo dato aportado por el privilegio de 1143, que no hace más que llevar a confusión respecto a la fundación de Valbuena, es la dedicación del nuevo cenobio *In honores Dei omnipotentes et Beatae Mariae semper Virginis, ac gloriosorum confessorum Martini atque Silvestris, omniumque sanctorum*¹⁴⁶⁰, es decir en honor de Dios omnipotente, Santa María Virgen, los santos confesores Martín y Silvestre y todos los santos. Es bien sabida la indicación expresa de la legislación cisterciense de dedicar y poner todas sus casas bajo la protección de la Virgen María¹⁴⁶¹, aunque eso tampoco es suficiente para pensar que se trate de un monasterio no cisterciense. Como puede examinarse en el documento otorgado por Estefanía Armengol, la dedicación es tan protocolaria y completa que no se puede argumentar una supuesta falta de ofrecimiento de este monasterio a la Virgen, aunque es cierto que no se menciona Santa María de Valbuena de manera explícita y aislada, algo que resulta desacostumbrado. Hasta los defensores del origen cisterciense de Valbuena han visto tambalear sus argumentos al llegar a este punto: “no deja de suscitar alguna duda

¹⁴⁵⁶ Una tradición antigua arraigada en el propio monasterio de Valbuena considera al rey Alfonso VII el fundador del mismo que no tiene suficiente sustento en la documentación. Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 190.

¹⁴⁵⁷ *Ibid*, p. 189.

¹⁴⁵⁸ “Sin partir de una fundación monástica anterior”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 140.

¹⁴⁵⁹ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 141.

¹⁴⁶⁰ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 9.

¹⁴⁶¹ Los *Capitula* establecen que todas las fundaciones deben hacerse en honor de la Reina del cielo y la tierra, lo que se fijó de la siguiente forma en los *Instituta*: *Quod omnia monasteria in honorem beate marie dedicentur. Quia antecessores nostris et patres de ecclesia molismensi, que in honore est beate Marie ad cisterciensem locum, unde et nos exortis sumus, primitus venerunt, indirco decernimus ut omnes ecclesie nostre ac successorum nostrorum in memoria eiusdem celi et terre regine Sancte marie fundentur ac dedicentur*. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 98 y 191.

la primera dedicación de la Casa a los Santos Martín y Silvestre, contra uso cisterciense¹⁴⁶², cosa que es reprochada por Ortega González¹⁴⁶³.

Una posible justificación de la alusión de San Martín¹⁴⁶⁴ en la dedicación fundacional podría ser la existencia de una pequeña iglesia —en las proximidades del lugar de Valbuena— bajo la protección de este santo¹⁴⁶⁵, hecho significativo que destaca García Flores¹⁴⁶⁶ por tratarse del primitivo emplazamiento del monasterio. Inicialmente se ubicó (tal y como confirma el privilegio otorgado en 1199 por el papa Inocencio III, que detalla en la lista de posesiones la *domos que dicitur sancti Martini ubi prius fuit vestrum monasterium*) en la llamada “casa de San Martín” o “iglesia de sant martin cerca de valbuena”. El mismo autor rescata un interesante testimonio del siglo XVI en que se afirma que

el monasterio de Valbuena estuvo primero fundado junto al lugar que llaman Valbuena dondesta agora una hermita de la vocación de San Martín hasta que después fue trasladada al lugar donde ahora esta orilla del río Duero media legua del lugar de Valbuena y legua y media de Peñafiel en el valle que ahora se llama Valbuena.

Pudo producirse el traslado desde la ermita de san Martín a la actual Valbuena coincidiendo con la llegada de los monjes blancos al citado monasterio —o algo después—, en pos de un mayor aislamiento según las preferencias y recomendaciones de la orden¹⁴⁶⁷.

El tercer elemento de fricción del documento¹⁴⁶⁸ está en que —por voluntad de la fundadora— el abad Martín (que recibe la dotación inicial) y su comunidad, estarán bajo la autoridad directa del

¹⁴⁶² *Quia antecessores nostri et Patres de Ecclesia Molismensi, quae in honore beatae Mariae est, ad Cisterciensem locum unde et nos exorti sumus, primitus venerunt, idcirco decernimus, ut omnes Ecclesiae nostrae, ac successorum nostrorum in memoria eiusdem coeli et terrae Reginae Sanctae Mariae fundentur et dedificentur.* Charta Charitatis, cap. XXI. Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 63, n. 3.

¹⁴⁶³ “F. Antón señala que el hecho de que el monasterio de Valbuena se dedique a los Santos Martín y Silvestre puede inducir a duda a la hora de considerar la fundación como cisterciense. Pero, Antón no indica que la Casa va dedicada primeramente a Dios y a Santa María (siguiendo la costumbre cisterciense), para a continuación hacer la dedicatoria a San Martín y San Silvestre y a todos los santos”: ORTEGA GONZÁLEZ, M. J., *Santa María de Valbuena...*, op. cit., pp. 20-21. De hecho no es un caso aislado, y existen otras casas que tienen otra titularidad distinta a la mariana (San Pedro de la Espina, San Martín de Castañeda, San Andrés de Arroyo...).

¹⁴⁶⁴ Podría estar relacionada esta mención explícita a san Martín con el hecho de que fuera el santo patrono del abad que recibió la dotación de manos de la condesa Estefanía, y se decidiese incorporar la protección de este santo a la letanía de consagración que se incluye en la escritura fundacional¹⁴⁶⁴, aunque nada parece justificar —a priori— que se mencionase también a san Silvestre.

¹⁴⁶⁵ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 12, n. 11.

¹⁴⁶⁶ Cfr. GARCÍA FLORES A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 194.

¹⁴⁶⁷ Además aquellos santos varones sabían que san Benito construyó sus monasterios no en las ciudades ni en las villas o aldeas, sino en parajes apartados del tránsito de las gentes, y por eso prometieron ellos hacer lo mismo (*Exordium Parvum*, Cap. XV, 13).

¹⁴⁶⁸ Tyburg es uno de los adalides de la teoría del origen benedictino de Valbuena, se basa para asentar esta tesis en esa imposición jurisdiccional (y en la omisión de la familia cisterciense en la dotación inicial). Vid. TYBURG, M. W., “San Bernardo y la propagación de la orden cisterciense”, *Cistercium* (1964), p. 83.

obispo Pedro –mitrado de la sede palentina– en cuyos términos estaba asentado el lugar de Valbuena. Esta potestad impuesta bajo la autoridad metropolitana es algo difícilmente aceptable para una orden “que mantenía con tanto rigor el principio de exención respecto a cualquier autoridad civil o religiosa”¹⁴⁶⁹, tal y como establece la *Carta de Caridad*¹⁴⁷⁰.

Un cuarto punto que tampoco hace pensar a algunos investigadores en el origen cisterciense de Valbuena se refiere al derecho de ejercer cierto dominio sobre la fundación que la condesa se reservó para sí y para sus descendientes después de su muerte¹⁴⁷¹, algo inconveniente para los cistercienses, que únicamente consentían recibir y asentarse en los lugares a los que sus donantes hubiesen renunciado previamente, con el fin de librarse del control que éste o sus herederos podían ejercer sobre el gobierno del monasterio¹⁴⁷².

Por el contrario, Manrique sustenta y encabeza la teoría del origen cisterciense¹⁴⁷³ en la renuncia explícita a la posesión de villanos¹⁴⁷⁴, a pesar de permitirse –y recomendarse para que los monjes puedan dedicarse al *ora et labora* dentro de los muros del monasterio–, la admisión de

¹⁴⁶⁹ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses”, *Cuadernos Vallisoletanos*, nº 18, Valladolid, Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular, 1986, p. 13.

¹⁴⁷⁰ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, *op. cit.*, p. 140.

¹⁴⁷¹ Mediante una cláusula “la condesa se reservó la tutela del monasterio de por vida y dispuso que, a su muerte, alguno de sus descendientes directos, con anuencia del abad, tuviera bajo su dominio a los habitantes de las villas donadas, aportando una determinada cantidad al monasterio”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., Y RECUERO ASTRAY, M. “La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas”, *Hispania Sacra*, Instituto ‘Enrique Florez’. CSIC, vol. XXXVI, nº 74 (1984), p. 445.

*Hoc tamen ea conditione Facio ut quandiu vixero in mea potestate sint et consilio voluntate mea habeant que secundum ordine sua monasterio vixerint (...) volo ut post abitum meum bobis et posteris vestris placendo uno de filiis ac filiabus meis vel eorum filiis aut nepotibus quem vos elegeritis aut abbas qui tunc temporis monasterio prefuerit, eus de menu abbatis sub dominio et cnesi teneat redens monasterio per annum XX morabetinos vel amplius estimata presenti et futuri quantitate ville et ita conserve. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 191.*

¹⁴⁷² “La personalidad del fundador no determina la naturaleza de la nueva entidad monástica, pero sí condiciona algunas de las coordenadas de su desarrollo, sobre todo por lo que hace a la libertad de gobierno e incluso a determinadas hipotecas, tanto sobre los cultos como sobre los dominios. (...) Las hipotecas impuestas por los nobles fueron particularmente evidentes en los primeros tiempos, en que las singularidades organizativas del Císter no eran conocidas en la Península: PÉREZ-EMBIÓ WAMBA, F. J., *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, p. 275.

¹⁴⁷³ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 10.

¹⁴⁷⁴ Algo señalado en el capítulo XV del *Exordium Parvum*, aunque el término “rentero” es más adecuado para comprender aquello que rechazaban los usos cistercienses, por hacer referencia al colono que tiene en arrendamiento una posesión o finca rural: “Y puesto que ni en la Regla ni en la vida de san Benito habían leído que este maestro poseyera iglesias o altares, donaciones o sepulturas, ni diezmos de otras personas, ni hornos, ni molinos, ni villas, ni renteros, ni tampoco que las mujeres entrasen en su monasterio, ni enterrar a sus muertos, renunciaron por ello a todo esto diciéndose: cuando nuestro padre san Benito enseña que el monje debe hacerse ajeno a la conducta del mundo, claramente indica que tales cosas no deben encontrarse ni en la conducta ni en el corazón de los monjes, los cuales rechazando estas cosas deben ser consecuentes con la etimología de su nombre”.

conversos y jornaleros para encargarse de los trabajos en las granjas¹⁴⁷⁵ y demás propiedades rústicas de la abadía¹⁴⁷⁶.

Más argumentos a favor del origen cisterciense de esta fundación es la intervención de san Bernardo —mediante una carta remitida al obispo Pedro—, que medió con gran diplomacia en la anómala situación en que la comunidad de Valbuena se encontraba sumida, consiguiendo el reconocimiento de la autonomía del mencionado cenobio por parte del obispo palentino. Una vez liberado el monasterio de Valbuena de la tutela episcopal, que se había prolongado durante casi una década, fue aceptado este monasterio de pleno derecho en la familia cisterciense¹⁴⁷⁷. Tal es el motivo de que con fecha de 1152 fuese consignado en las Tablas cronológicas del Císter, un año después de haber llegado un segundo contingente de monjes procedentes de la abadía francesa de Berdoues (región francesa del Gers, en la diócesis de Auch), a través de los cuales la casa madre de Morimond realizó la filiación. Álvarez Palenzuela explica este desfase tan significativo de años —a la hora de defender el origen cisterciense de Valbuena— argumentando que la ocupación definitiva de los

¹⁴⁷⁵ “Los monjes negros de San Benito, cluniacenses incluidos, habían logrado formar grandes dominios territoriales, pero ese conjunto de bienes fundiarios, muy similar estructuralmente al de los señoríos laicos, tenía, por lo general, una configuración poco homogénea: no eran grandes conjuntos de bienes, sino una especie de mosaico de unidades territoriales, cuya gestión administrativa tenía que afrontar siempre los inconvenientes derivados de la dispersión, de las distancias e incluso de la especialización productiva de cada una sus partes. El Císter, por el contrario, prefirió, siempre que le fue posible, organizar sus cenobios a partir de dominios más compactos y centralizados, en los que resultaba más fácil la «explotación directa» de la comunidad monástica desde el cercano monasterio. Las dificultades para la autosuficiencia fueron compensadas gracias a la creación de las famosas «granjas» o unidades de explotación, muy bien administradas desde la casa central y que en ningún caso propiciaban la dispersión de la institución cenobítica, por la estrecha relación que deberían tener con ella quienes pasaran algún tiempo en dichas unidades de explotación”: ARRIBAS MAGRO, M. C. S., *Las Merindades de Burgos: un análisis jurisdiccional y socioeconómico desde la Antigüedad a la Edad Media*, tesis doctoral defendida en la Universidad de Burgos, 2012, pp. 953-954.

¹⁴⁷⁶ El *Exordium Parvum* en el mismo capítulo XXV es taxativo a este respecto: “Al rechazar así las riquezas de este mundo, los nuevos soldados de Cristo, pobres con Cristo pobre, comenzaron a tratar entre ellos, con qué medios o cómo deberían ingeniárselas en este género de vida para obtener los recursos necesarios con que sustentarse ellos y los huéspedes que, ricos y pobres, manda la Regla sean recibidos como a Cristo cuando lleguen. El acuerdo fue que deberían admitir, con permiso de su obispo, conversos laicos que, conservando la barba, serían tratados en vida y en muerte como ellos, excepto el monacato; también jornaleros, pues sin su ayuda no veían posible de otro modo el cumplimiento exacto, día y noche, de los preceptos de la Regla. Al mismo fin creyeron deber hacerse con tierras, viñedos, prados y bosques, con tal que cayesen apartados de las poblaciones; también pensaron en adquirir presas y canales para montar molinos harineros que les facilitasen los gastos de casa y la pesca; e incluyeron la cría de rebaños y otros animales útiles a sus exigencias, como los caballos. Y como habían establecido explotaciones agrícolas en diversos lugares, decidieron que fuesen los conversos quienes se ocuparan de ellas, y no los monjes, porque, según la Regla, éstos deben permanecer en sus claustros”.

¹⁴⁷⁷ “Hacia 1151, el monasterio se emancipa de esta jurisdicción y pasa a depender de la Abadía de Berdona en Francia, de la línea de Morimond. Ello ocurre, porque vienen de Berdona monjes a repoblar el monasterio de Valbuena, como al de Santa María de Huerta, y en el mismo año. No es conocido el motivo de esta repoblación, acaecida cuando no habían pasado para nuestro cenobio ni diez años de vida. Tal vez una crisis (...), motivó esta transfusión de energías”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 11.

monjes berdoneses se pospuso hasta que “se aclarase la posición de la nueva abadía con respecto a la mitra palentina”¹⁴⁷⁸.

Otro argumento presentado por los defensores de la instalación primigenia de monjes blancos en Valbuena, evidencia la imposibilidad de que la llegada en 1151 de religiosos franceses procedentes de Berdoues se corresponda con la fecha de afiliación al Císter, ya que en 1143 afirman que salieron monjes desde el monasterio valbonense¹⁴⁷⁹, para afiliarse al cenobio benedictino de Rioseco¹⁴⁸⁰. Si tenemos por ciertos todos estos datos, resulta inconcebible que –sin ser cistercienses los monjes del monasterio de Valbuena–, acometiesen una afiliación bajo una Regla que no profesaban. Álvarez Palenzuela habla de dos momentos fundacionales para explicar estas contradicciones y desfases: una fundación teórica “que tuvo lugar en 1143 en virtud del documento de doña Estefanía”, y la fundación a todos los efectos “que solo tuvo lugar cuando, resueltos los problemas que se habían planteado, se consideró el monasterio firmemente creado”¹⁴⁸¹.

Es en un documento emitido en fecha imprecisa¹⁴⁸² por Alfonso VII cuando se hace una mención explícita a la pertenencia de Valbuena al Císter, algo que parece motivo suficiente para pensar que es en este momento cuando se produjo la afiliación a este instituto religioso: *Ego, Alfonsus, totius Hispaniae Imperator, Monasteriorum Vallisbonae, sub nostre protectione suscipio, Fratribus tam presentibus, quam futuris, ibidem sub regula Sancti Benedicti, secundum Instituta Cisterciensium*¹⁴⁸³. El abad que recibe esta donación es el abad Ebrardo, que según el abadologio, fue el segundo abad de la casa¹⁴⁸⁴, posiblemente el primero bajo el Císter.

¹⁴⁷⁸ “Aunque en la cronología de Císter no aparece registrado hasta este año, el anterior había sido incorporado en firme a la orden”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 141.

¹⁴⁷⁹ Según Álvarez Palenzuela fue esta merma tan importante dentro de la comunidad de Valbuena la que posiblemente desencadenase la crisis que tuvieron que paliar los monjes de Berdoues. *Vid. supra*. p. 142.

¹⁴⁸⁰ “La idea de que lo habitaban monjes cistercienses llegados de Francia (...) y que verían reforzados sus contingentes por monjes procedentes de Valbuena (...) en infundada. Lo mismo habría que decir del pretendido traslado de monjes cistercienses desde Valbuena a Quintanajuar en torno a 1148”: Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 199. El primer documento en que se explicita la pertenencia al Císter del monasterio burgalés de Rioseco se remonta al año 1171. *Ibidem*.

¹⁴⁸¹ ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., p. 142.

¹⁴⁸² La confirmación de la dotación inicial de la condesa (1143), hecha por Alfonso VII en un documento sin fechar, se ha venido datando tradicionalmente en ese mismo año dado que Manrique lo transcribió parcialmente a continuación, suponiendo el cronista que –por lo menos– desde esa fecha el monasterio vivió bajo la Regla del Císter a pesar de la sumisión al obispo de Palencia. Debido a una serie de anomalías diplomáticas, Álvarez y Recuero consideran que el documento alfonsino fechado en 1143 debería retrasarse hasta 1148, momento en que el monarca donó al cenobio vallisoletano la villa de Quintanilla, y que el que está sin datar debe situarse hacia 1153. Cfr. ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., y RECUERO ASTRAY, M., “La fundación de monasterios...”, op. cit., pp. 11 y ss.

¹⁴⁸³ MANRIQUE, A., *Annales Cistercienses...* op. cit., p. 197.

¹⁴⁸⁴ Los antiguos libros capitulares consideran al abad Ebrardo, el *Abbas primus* de Valbuena, aunque el *Libro de Privilegios* lo cita como *segundo Abad deste Monasterio*. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 193.

Con todos estos datos sobre la mesa, solo queda apuntar que la comunidad científica se mantiene dividida, aunque parece más oportuno –a la luz de la documentación– inclinarse por la fundación benedictina en 1143 y la afiliación cisterciense entre 1148 y 1151 a manos de monjes franceses venidos de Berdoues. Álvarez Palenzuela (como arriba se ha apuntado) ideó una solución de compromiso al dilema fundacional de Valbuena, proponiendo que en febrero de 1143 tuvo lugar la “fundación teórica” del monasterio, y debido a su obediencia al obispo palentino y a los problemas derivados de la misma, parte de la comunidad se trasladaría a Quintanajuar (primer asentamiento de su filial Rioseco) para fundar allí otra casa libre de su jurisdicción. Una vez eximidos de la tutela episcopal, dichos monjes regresarían al lugar de Valbuena acompañados de otros llegados de Berdoues, para llevar desde ese momento una vida activa, plenamente cisterciense¹⁴⁸⁵.

Independientemente del origen benedictino de Valbuena –y su posterior afiliación–, lo cierto es que fue un foco incuestionable de espiritualidad cisterciense, algo evidenciado a través de los monasterios a él sujetos¹⁴⁸⁶. Según el *Inventario* de las posesiones de la casa, mandado hacer por fray Martín de Vargas en 1439:

Lo primero tiene este monasterio de Valbuena cinco monesterios abbadias de abbades bendichos sujetos asy por filiación segund la forma uso e costumbre de la dicha orden. Primeramente tiene el monesterio de santa maria de mata llana que es cerca de fuenpudia e Valverde en el obispado de palencia. Iten el monesterio de santa maria de palaçuelos que esta cerca de la villa de cabeçon en el dicho obispado de palencia. Iten el monesterio de santa maria de Rioseco cerca la villa de medina de pumar en el obispado de burgos. Iten el monesterio de Buena Val cerca de villa de tamajon e la villa de usada en el arçobispado de Toledo. Iten en el reino de Portugal tiene el monesterio de santa maria de aguiar en el obispado de Lamego.

A los que hay que añadir, según unas memorias consultadas por el P. Yepes, “ítem, tuvo el monasterio de Sotos Alvos de la Sierra, que fue filiación de esta santa casa”. Como de costumbre, la documentación no siempre es tan clara y abundante como se desearía, lo que también ha fomentado las confusiones a este respecto. Remito a las monografías de Rioseco, Matallana, Palazuelos y Sierra del presente trabajo para tratar este asunto de forma más extensa, añadiendo únicamente de los de Bonaval y Aguiar, que son filiales valbonenses desde fecha incierta, y que tampoco a este respecto hay consenso entre los investigadores.

¹⁴⁸⁵ Vid. ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses...*, op. cit., pp. 141-143 y 187.

¹⁴⁸⁶ Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 199-200.

2.10.2. Descripción arquitectónica

Diversos estudios dedicados a la cronología del monasterio de Valbuena han coincidido en resaltar la homogeneidad presente a lo largo de su proceso constructivo¹⁴⁸⁷, aunque se ha cuestionado en sucesivas ocasiones¹⁴⁸⁸ la inexistencia de cambios de planes que apuntó el primer gran estudioso del cenobio, Francisco Antón¹⁴⁸⁹.

La iglesia, de dimensiones considerables¹⁴⁹⁰ y orientación canónica hacia el este, tiene planta de cruz latina. Sus tres naves están divididas en cuatro tramos de desigual amplitud, siendo el primero de mayores dimensiones—y confluyen en un transepto de tal contundencia que se conforma en cinco tramos que acogen una amplia cabecera. Dicho testero se organiza mediante una capilla central de remate semicircular y tramo recto previo, que es flanqueada por otras cuatro de menores dimensiones —iguales dos a dos—¹⁴⁹¹, las inmediatas con semejante distribución a la central¹⁴⁹², y las extremas de planta cuadrada en un solo tramo, mediante un ligero escalonamiento. La revisión sistemática de las plantas recopiladas por el P. Dimier¹⁴⁹³ demuestra que la cabecera de la iglesia valbonense es un *unicum*¹⁴⁹⁴ dentro del Císter, ya que resulta de la síntesis de las diversas posibilidades que la cabecera de cinco ábsides ofrecía a los constructores¹⁴⁹⁵. El modelo

¹⁴⁸⁷ “Lambert y más recientemente Ara Gil, si bien aludían a la homogeneidad de la construcción de la abacial, apuntaban la posible existencia de una modificación del proyecto original (...). Sin embargo Antón, que también había incidido en la unidad de la fábrica del templo, afirmaba que el hecho de que se produzca esa variación en los abovedamientos no implicaba necesariamente un cambio de planes”: Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 273.

¹⁴⁸⁸ “Hay que señalar que en el curso de la obra se pudo hacer alguna modificación al proyecto primitivo, puesto que el crucero tiene todavía bóveda de cañón, mientras que en la nave central y laterales se emplea ya la bóveda de crucería”: LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), p. 103. Otros autores lo harán después.

¹⁴⁸⁹ “Todo el templo valisbonense está hecho de una vez, (...) con absoluta unidad de plan”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 32-33.

¹⁴⁹⁰ “Es amplia y magnífica, midiendo su eje principal 59,80 metros y el del crucero 39,50”: INFANTE, C., “Excursión a Quintanilla de Abajo, Olivares de Duero, Valbuena y convento de San Bernardo”, *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, año II, nº 18 (1904), p. 312.

¹⁴⁹¹ García Flores apunta la dedicación de cada una de estas capillas (“de norte a sur, Santo Cristo, Santiago, Asunción, Inmaculada Concepción y Virgen de los Dolores”), en el pasado, pero no precisa desde qué fecha estuvieron bajo esas advocaciones; además poco más adelante habla de que la advocación de la capilla extrema por meridién es Santa Lutgarda. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 201 y 204, respectivamente.

¹⁴⁹² Las capillas contiguas a la mayor, al exterior no reflejan el cuarto de esfera completo, sino que son embebidas parcialmente por el grosor del muro, resaltando únicamente una porción de la esfera.

¹⁴⁹³ Vid. DIMIER, M. A., *Recueil de plans d'églises cisterciennes, II. Planches*, Paris, 1949, pl. 83.

¹⁴⁹⁴ Un repaso comparativo de otras iglesias cistercienses que combinan capillas rectas con semicirculares, con o sin escalonamiento, se puede ver en GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 201.

¹⁴⁹⁵ “Transacción entre las influencias de la orden y los resabios románicos vivientes en la región de origen y en la de asiento”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 23. Torres Balbás habla de “tipo intermedio” entre el modelo de iglesias de ábsides semicirculares (“según el modelo románico más generalizado”) y la “planta cisterciense por excelencia” de capillas rectas y testero plano. Cfr. TORRES BALBÁS, L., “Inventaire...”, op. cit., p. 123. Tal y como apuntó García Flores “fuera del ámbito de la orden pueden encontrarse unos pocos ejemplos de iglesias con cabeceras semejantes, por no decir idénticas. Dentro de la Península contamos con dos: 1. La colegiata de Tudela (...).

arquitectónico que marcó la pauta para la planta de esta iglesia monástica “fue (...) el de las abadías del sur de Francia, filiales a su vez de las primeras casas de Borgoña”¹⁴⁹⁶ que en su mayoría han desaparecido o sufrido tales transformaciones que es imposible reconocerlas, y es precisamente con algunas de éstas con las que disputa la implantación pionera de soluciones constructivas¹⁴⁹⁷.

La cuenca de la capilla mayor cubre con cuarto de esfera revestida de nervios no coincidentes en la clave del arco toral de acceso a la cuenca. Los pequeños ábsides de las capillas inmediatas a la central también se resuelven con bóvedas de plementos cóncavos marcados por sendas parejas de nervios¹⁴⁹⁸, mientras que sobre las capillas extremas voltean crucerías que descansan sobre columnillas esquinadas. Los tramos rectos previos a las tres capillas semicirculares se cubren con cañones apuntados, al igual que los cuatro tramos de los brazos del crucero (en que se disponen los cañones de forma transversal). Las naves se rematan con bóvedas de crucería, aunque con las modificaciones acometidas ya en cronología moderna, las que soportan el coro alto a los pies asumen la complejidad propia de los terceletes.

Dado que la zona de la cúpula sobre el crucero estuvo revocada con yeso, algunos estudiosos como Francisco Antón afirmaron que de esta zona, el único resto de la medieval eran las trompas, siendo lo demás obra datable en el siglo XVI; García Flores puntualizó –analizando pormenorizadamente la morfología de esta zona– que tanto las trompas como la cúpula son medievales, aunque la apertura y la linterna fueron añadidos de cronología moderna, sin descartar un cambio en el plan constructivo por parecer preparados los soportes de esta zona para sustentar una bóveda de crucería¹⁴⁹⁹.

2. La Seo de Zaragoza (...). Y al otro lado de los Pirineos: 1. La abacial benedictina de Fontdouce (...). 2. La catedral de Aire-sur-l'Adour”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 202-203.

¹⁴⁹⁶ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses...”, op. cit., p. 15. Tal es el caso de Aiguabelle (Morimond, fin. XII), Flarán (Morimond, c. 1180-1210), 1134-1162), Senanque (Cister, 1160-1180), Le Thoronet (Cister, 1180-1190). Cfr. DIMIER, *Recueil...*, op. cit., pp. 5, 113, 275 y 289, respectivamente.

¹⁴⁹⁷ “¿Será anterior a estas iglesias (Valbuena y La Oliva) la de Flarán? (...) Su cabecera no acusa mayor antigüedad, puesto que el cañón precedente al ábside es agudo como los de aquí, y asimismo el que cubre el transepto. De manera que, en definitiva, hermana con Valbuena, pues la cubierta del brazo transversal, en la Oliva, es ya posterior. Si acaso, las naves de Flarán precederán a lo español análogo, pero por escaso tiempo”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 25.

¹⁴⁹⁸ Antonio García Flores, a pesar de la total ocultación de estas partes –debido a los retablos barrocos–, se percató de un error historiográfico mantenido a lo largo de los años, ya que autores como Antón, Lambert, Torres Balbás, Ara Gil, Bango y Vallejo entre otros, intuyeron cuartos de esfera para los ábsides menores, a pesar de que la caída de un fragmento importante del coronamiento del retablo de la capilla semiesférica norte permite ver que se trata de una bóveda de plementos cóncavos con nervios de perfil prismático. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 208.

¹⁴⁹⁹ “El tramo central se cubre con una cúpula sobre trompas. Éstas, de forma cónica y con su arista perfilada con un fino baquetón rematado en punta, posibilitan la transformación de la base cuadrada del crucero en un octógono. Sobre éste, y marcando su arranque mediante una imposta de nacela lisa, se eleva una cúpula de ocho paños, uno de los cuales –el

La iluminación de la iglesia abacial de Valbuena es bastante pobre, aunque a través de su cúpula sobre el crucero se ilumina el interior de la abacial de una forma eficaz. Contribuyen a una mejor iluminación interior las ventanas abiertas en la diferencia de altura existente entre la nave central y las colaterales, los óculos dispuestos en los hastiales del crucero, las once aspilleras orientadas a oriente que horadan las capillas de la cabecera (parcialmente ocultas con los retablos), y los vanos de la fachada occidental¹⁵⁰⁰.

Los arcos triunfales de las capillas reposan en pilares cruciformes que asumen las dobladuras de los arcos apuntados, de forma lógica, al igual que hacen las pilastras dispuestas para recibir los torales previos a las cuencas, que permanecen ocultas tras retablos barrocos. En las naves los pilares se complican de forma significativa, conformando lo que Lambert calificó de “pilar hispanolanguedociano”¹⁵⁰¹, formado por un núcleo cruciforme al que se adosan pares de columnas en los diferentes frentes para cargar los empujes de los distintos arcos¹⁵⁰². En Valbuena el pilar se orla con doce columnas (dos en cada frente, y otras cuatro menores en los codos), reduciéndose a solo cuatro totales en los soportes perimétricos, e interrumpiéndose a media altura en el tramo de la nave central previo al crucero, donde unas ménsulas despejan ese espacio para acoger el coro¹⁵⁰³. Se trata de un tipo de pilar

que probablemente se organiza así, perfecto, por primera vez en Valbuena, aunque algunos de los ejemplares análogos son sensiblemente coetáneos de éste: crucero de Fitero, la Oliva, colegiata de Tudela, Sangüesa, Córcoles, etc. (...) Pero no es aventurado suponer que de Valbuena, en nuestra comarca, pasaría a Retuerta y se difundiría luego mucho, como atestiguan las iglesias de Palazuelos, Matallana, parroquial de Dueñas, San Andrés del Arroyo, Aguilar de Campoo, Villamuriel de Cerrato, Villalcázar de Sirga y otros más¹⁵⁰⁴.

Cuando Francisco Antón califica el pilar de doce columnas desarrollado en Valbuena como elemento sustentante “perfecto”, está defendiendo –como arriba se apuntó– su teoría del proyecto

oriental- está horadado por un pequeño óculo, muy simple con la rosca sin moldurar. La parte central de la cúpula está abierta por un hueco octogonal que da paso a una linterna moderna”: *Ibíd.*, p. 212.

¹⁵⁰⁰ A pesar de ello, algunos estudiosos de Valbuena hablan de la escasez de vanos de este templo, justificándolo bien por las condiciones climáticas, o por garantizar la total solidez del edificio evitando debilitarlo con la apertura de vanos. *Vid.* GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 220.

¹⁵⁰¹ *Cfr.* LAMBERT, *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, 4ª edición, 1990 (1931), pp. 113-114.

¹⁵⁰² Para ampliar la información sobre este tipo de pilar y las familias que se pueden establecer entre los diferentes templos en los que aparecen, *vid.* TORRES BALBÁS, L., “Iglesias del siglo XII al XIII con columnas gemelas en sus pilares”, *Archivo español de Arte*, nº 19 (1946), pp. 274-308.

¹⁵⁰³ Esta teoría, muy difundida entre la comunidad científica, deja lugar a dudas, ya que es cierto que pudo ser esa la motivación primera (aunque las catedrales no resolvieron, de forma generalizada, mediante repisas la relativa liberación del tramo/os destinados a acoger el coro de canónigos), pero en función de otras causas también las ménsulas fueron dispuestas en estancias monásticas en las que no se precisaba de coro.

¹⁵⁰⁴ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 26 y 27. Este autor realiza en su estudio un seguimiento pormenorizado de las iglesias con este tipo de soporte, es por esto que remito al mismo para profundizar en las conexiones con otros templos.

constructivo unitario, pues considera que desde el principio fueron pensados dichos soportes para recibir los nervios cruceros de las bóvedas de las naves¹⁵⁰⁵. Esta afirmación no parece ser del todo cierta, como apuntó en su día García Flores¹⁵⁰⁶.

En el siglo XVI fue realizado el coro alto¹⁵⁰⁷, que ocupa los últimos dos tramos de la nave central de la iglesia. Simultáneamente se iniciaron las obras de construcción del segundo piso del claustro reglar al que se accedería también a través de dicho coro elevado. Los sucesivos revocos no consiguieron ocultar lo que para la clarividente brillantez de Antón no eran simples suposiciones sino intuiciones certeras en la mayoría de los casos. Actualmente la fábrica luce desnuda y libre de lo que para este estudioso no era más que una “costra abominable”¹⁵⁰⁸ que cumplía un claro objetivo dignificador, profiláctico y estético¹⁵⁰⁹.

La volumetría exterior del templo muestra claramente la sobriedad del interior y la regularidad de su aparejo, al tiempo que traduce fielmente su estructura y volumetría interna. La marcada horizontalidad del conjunto solo es alterada por el cimborrio de la zona del crucero y la sobria y preceptiva espadaña para alojo del cuerpo de campanas (dispuesta a plomo sobre el hastial sur del transepto); le siguen en este escalonamiento, y en orden descendente “la nave mayor, los brazos del crucero, el presbiterio y el ábside; van luego las naves colaterales y, por fin, las absidiolas y las capillitas anejas, que, en lo antiguo, tendrían tejados independientes”¹⁵¹⁰.

Dos fachadas monumentales fueron dispuestas una hacia occidente, y otra hacia septentrión. La de los pies responde al esquema tripartito de la compartimentación espacial interior. Dispone de

¹⁵⁰⁵ “La nave central, (...) está totalmente abovedada con ojivas, y este planteamiento se hizo desde el inicio porque los pilares han sido previstos también para ese sistema de cubierta”: ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses...”, *op. cit.*, pp. 16-17.

¹⁵⁰⁶ “Adaptación que se produce en unos soportes de estructura netamente románica para recibir ese abovedamiento gótico”: GARCÍA FLORES, A., “Aproximación a las campañas constructivas del monasterio cisterciense de Valbuena (Valladolid)”, en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1, Valladolid, 1999, p. 294.

¹⁵⁰⁷ “La aparición del coro alto conlleva la construcción de una escalera de subida desde la iglesia (...) y, probablemente, la desaparición de la escalera de bajada desde el dormitorio de monjes situada en la nave meridional del crucero”: SAN JOSÉ ALONSO, J., “Restauración real, restauración virtual. Los templos de Santa María de Valbuena, en San Bernardo y de San Andrés en Mahamud”, *Biblioteca. Estudio e investigación*, nº 25 (2010), p. 199.

¹⁵⁰⁸ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 33.

¹⁵⁰⁹ “La iglesia, hoy desnuda de los yesos clasicistas con los que se revistió en época de prosperidad, porque en los años sesenta el ingeniero Jefe del Instituto Nacional de Colonización Eriberto Alonso Burgos, el Arzobispo de Valladolid José García Goldáraz y el arquitecto de la Dirección General de Bellas Artes Andelmo Arenillas se empeñaron en evitar la ruina del conjunto del Monasterio. Les pudo la fuerza de la arquitectura medieval (...). Trataron de recuperar el sueño cisterciense, aquella bella desnudez (...), picaron hasta el último centímetro cuadrado de revoco. Eliminaron las edificaciones que se habían superpuesto a los absidiolos de la cabecera y abrieron las arcadas del claustro”: PUENTE APARICIO, P., “Revitalización del Monasterio de Santa María de Valbuena en San Bernardo, Valladolid”, *Ars Sacra. Revista del Patrimonio Cultural de la Iglesia*, nº 19 (2001), p. 30.

¹⁵¹⁰ Vid. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 19.

un cuerpo central con remate triangular vaciado por un óculo que queda cobijado bajo un sencillo arco de descarga. Este hace eje con la puerta de fieles, de perfil apuntado y fuertemente abocinada mediante sucesión de molduras¹⁵¹¹. Sendos contrafuertes rematados en talud actúan a modo de paréntesis, reforzando la separación de los cuerpos laterales, que al estar almenados en su remate cobran un protagonismo y una potencia desacostumbrada¹⁵¹². La fachada del brazo norte del crucero replica de forma simplificada el núcleo central de la de poniente, con una modesta puerta sin ornamentación que –ahora condenada y oculta al interior tras un retablo– actuó antaño como puerta de muertos.

El perímetro del templo está jalonado de puertas, que se suman a las ya mencionadas a propósito de las fachadas. En el brazo meridional del crucero –frente por frente de la de muertos–, la puerta de la sacristía, que se limita a un sencillo recorte murario. Lo rehecho del muro permite intuir que la escalera de maitines estuvo dispuesta en el lugar acostumbrado en el brazo meridional del crucero¹⁵¹³. En el primer tramo de la nave de la Epístola, se abrió la llamada puerta de monjes para comunicar el claustro con el templo a través de un acceso de medio punto; en el último tramo, dos puertas utilizadas por los conversos, también comunican con la galería claustral.

Desde el ábside más meridional de la cabecera se accede –mediante un arco con gran rebaje que apea en las jambas directamente¹⁵¹⁴– a una capilla bajo la advocación de San Pedro, con clara funcionalidad funeraria, puesto que fue panteón de los descendientes de Estefanía Armengol, que descansarían bajo arcosolios ornados con pinturas murales de estilo gótico lineal. Este espacio

¹⁵¹¹ “Entre la chambrana y el arco ciego y de uno a otro contrafuerte se observa en el muro una serie de sillares diferentes al resto. Estos de avienen a una forma apiñonada que bien podrían ser las huellas tapadas de un pórtico o nártex con destino funerario”: OLIVERA ARRANZ, M. R., Y FAJARDO YUSTE, M. D., “Valbuena de Duero”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, 2002, p. 411.

¹⁵¹² Para ampliar información a este respecto: *Vid.* GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, pp. 228-229.

¹⁵¹³ El 2 de julio del año 2006 el P. Maur Esteve i Alsina, por aquellas fechas Abad General de la orden Cisterciense de Europa –junto con un grupo de monjas cistercienses–, recorrió las distintas dependencias del monasterio de Valbuena en que se estaban acometiendo trabajos de rehabilitación. Al referirse a las intervenciones proyectadas para la iglesia abacial apuntó que sería conveniente “recuperar la escalera de bajada al coro y dejar el monasterio como era”, una propuesta difícil de resolver por diversos motivos entre los cuales está el desconocimiento de su aspecto original. *Cfr.*, SAN JOSÉ ALONSO, J., “Restauración real...”, *op. cit.*, p. 189.

¹⁵¹⁴ “A ella se entra por arco de medio punto, desde la cuadra colindante”: ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 34. Aunque Antón asevera que se trata de un arco de medio punto, lo cierto es que en la actualidad no responde a esa forma como se ha dicho. García Flores ante tal disyuntiva comenta que “parece que corresponde a época moderna, si bien con toda probabilidad se trata de la remodelación contemporánea de un vano anterior”, y lleva a nota el siguiente comentario “desconocemos si el aspecto que presenta se debe a las obras de restauración o si es un error de apreciación por parte del autor (se refiere a Antón), lo que ocurre en varias ocasiones. Hacia el interior de la Capilla de San Pedro sí mantiene su traza medieval”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 206. Parece bastante improbable que Francisco Antón viese un arco de medio punto donde hay uno tan rebajado, lo que me hace pensar que es fruto seguro de una intervención de cronología posterior, y más conservando el vano medieval –ligeramente apuntado con tímpano reposando sobre dintel– al otro lado del muro.

cementerial es rectangular y está cubierto con tres tramos cruceros, rematando hacia el este con un ábside poligonal de tres paños demarcados por estribos que contrarrestan la crucería de la cuenca. Es un elemento que se adosó con posterioridad al conjunto, tal y como muestra la incorrecta trabazón con la capilla contigua y con el muro de lo que antaño fue sacristía¹⁵¹⁵. Sobre el ábside poligonal se dispuso en el siglo XVIII un segundo nivel con un camarín –con acceso directo desde el dormitorio de monjes–, del que se ha barajado la posibilidad de que actuase antaño como tesoro¹⁵¹⁶. Este añadido ha desfigurado notablemente el aspecto exterior de la capilla, aunque por los materiales empleados en la parte baja del muro, los restos del alero medieval y la altura de los contrafuertes se puede percibir bastante bien la fábrica antigua. Lo cierto es que hay evidencias de su uso funerario, y así lo han confirmado los arcosolios y enterramientos a nivel de suelo rescatados a partir de diversas campañas de restauración y limpieza¹⁵¹⁷.

En el costado meridional del templo se dispuso el claustro reglar, para mejor captar las aguas del río Duero que discurre haciendo un pronunciado meandro a escasos metros hacia el sur, al tiempo que se buscaba la mayor calidez para estas zonas de vida conventual. Al espacio claustral accedían los monjes desde la iglesia a través de la puerta a ellos destinada, dispuesta en la zona más oriental del primer tramo de la nave de la Epístola, y los hermanos legos lo hacían a través de sendos accesos habilitados en el tramo de los pies de la misma nave. El claustro, hoy conservado, se configura a partir de un cuadrado perfecto de 36,5 metros de lado, formado por cuatro galerías de ocho tramos cada una que –mediante seis grandes arcos apuntados que cobijan a su vez tres de medio punto sustentados sobre columnas pareadas y en ocasiones rematados en la zona alta por pequeños rosetones polilobulados–, se abren al jardín claustral. Sobre un poyo corrido reposan columnillas y machones de las susodichas arquerías, con las oportunas interrupciones para facilitar el tránsito y la comunicación entre las estancias de las distintas alas del claustro.

El patio conformado en el interior es un cuadrado de más de 27 metros de lado, solo interrumpido visualmente por la sucesión de contrafuertes que separan los distintos tramos, y en

¹⁵¹⁵ Juan Ruiz de Ulibarri habla en 1594 de la posibilidad de que esta capilla fuese el oratorio primitivo cuando se instalaron los monjes en este lugar: *en una puerta que esta agora cerrada por donde antiguamente se entraba a la Cappilla que parece la mas antigua y la primera fundación*, aunque la mayoría de los estudiosos se decantan por el acoplamiento posterior de este espacio, en cronología contemporánea al claustro. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 234.

¹⁵¹⁶ Antón hace esta propuesta, posiblemente por no poder interpretar correctamente los paramentos y las trabazones murales al estar muy alterado todo por los sucesivos enlucidos. Ara Gil, intentó buscar una explicación a la denominación “capilla-tesoro”. Vid. ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses...”, op. cit., p. 19.

¹⁵¹⁷ Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 235-236.

origen por la monumentalización del lavabo poligonal¹⁵¹⁸ que –tal y como corroboran las excavaciones oportunas realizadas en esa zona– se dispuso un tramo descentrado hacia el oeste con respecto al acceso al refectorio. Sobremonta un segundo piso, construido en el siglo XVI, con doce arcos de medio punto por galería y bustos de bulto inscritos en medallones en las enjutas de los arcos. Cada tramo del claustro se cubre mediante una bóveda de crucería apuntada con clave central, cuyos nervios reposan en ménsulas de rollos ensartadas para ese fin en los muros perimetrales y –por el extremo opuesto– en los machones reforzados con los contrafuertes exteriores de las galerías.

Como es usual, en la panda capitular de Valbuena se dispusieron las oficinas monásticas más importantes del monasterio: el *armariolum*, la sacristía, el capítulo, la escalera de acceso al dormitorio –ubicado encima de estas zonas–, el pasaje a las huertas, el locutorio y la sala de monjes. El *armariolum* o *armarium claustrum* medieval no se conserva aunque –debido a la ubicación de una hornacina del siglo XVI, utilizada como altar en el pasado¹⁵¹⁹– cabe imaginar que ocupase el mismo lugar del primitivo, junto a la puerta de monjes pero en el primer tramo de la panda del capítulo.

La sacristía se ubicó a continuación, en comunicación directa con la iglesia desde el hastial sur del crucero. Esta estancia –litúrgicamente imprescindible– está muy alterada, de tal forma que el lugar de la medieval lo ocupa la actual antesacristía, y la sacristía moderna asumió el espacio capitular contiguo. El acceso se resuelve mediante un sencillo recorte de perfil apuntado con un arco rebajado englobándolo, y la cubrición del espacio interior mediante una sencilla bóveda de cañón que se asienta directamente sobre los muros, aunque posteriormente se dispuso una cornisa con decoración vegetal. La ventana que se abriría al este para iluminar este espacio, fue sustituida por un nicho encasetonado destinado a la purificación de los vasos litúrgicos y, para sustituirlo, se abrió de forma muy forzada un vano en el ángulo sudeste de la estancia para sustituir el primigenio, del cual

¹⁵¹⁸ Antón Casaseca lo presupuso “de planta cuadrada probablemente, según la línea marcada por los contrafuertes”, *vid.*, ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid I. Santa María de Valbuena”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXX (1922), p. 189, aunque los trabajos arqueológicos acometidos en esa zona demostraron su disposición original en polígono: *cfr.*, CUADRADO BASAS Y CORTÉS SANTOS, “El lavatorio de los monjes del monasterio cisterciense de San Bernardo, Valbuena de Duero (Valladolid)”, en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1, Valladolid, 1999, p. 17. “En unas excavaciones realizadas en 1994 vieron la luz los cimientos del antiguo pabellón, si bien hasta 1999 no se divulgó que la forma era un polígono. De planta hexagonal, solución habitual en la Península y fuera de ella, cada lado medía aproximadamente 3 m., y en sus ángulos se disponían contrafuertes de 1 m. de ancho. (...) Respecto a su alzado, y a juzgar por sus dimensiones, se abriría hacia el patio a través de doble arco de medio punto cobijado por otro mayor apuntado, siguiendo el esquema empleado en las galerías aunque simplificado. Dos capiteles dobles que se conservan en el interior de la iglesia (...) tal vez procedan de este pabellón: de las columnillas situadas en el centro de cada uno de sus lados. De la bóveda que lo cubría sólo restan in situ los arranques de dos nervaduras diagonales que apeaban en aquellas parejas de columnas, pero durante las recientes intervenciones restauradoras ha aparecido un fragmento de clave de seis nervios”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, pp. 240-241.

¹⁵¹⁹ *Vid.*, ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927, p. 394.

queda su huella en el muro exterior, occidental de la capilla de San Pedro. Mediante una puerta del siglo XVIII adintelada se comunica con la sacristía contigua (antigua sala capitular).

La sala capitular, a pesar de las notables transformaciones que ha sufrido, conserva –aunque condenada– su fachada monumental de acceso desde el claustro, y su espacio interior. La fachada de acceso desde la galería es de una sencillez notable, al resolverse con una puerta rematada con arco de medio punto flanqueada por sendas ventanas de similar luz y perfil. Estas perdieron la compartimentación interna al tiempo que las crucerías claustrales se acoplaron con escasa fortuna al muro, ocultando parcialmente dichos vanos. Interiormente, las bóvedas que cubren el espacio rectangular son también resultado de las reformas acometidas en el XVIII¹⁵²⁰, así como la ampliación de los angostos vanos que se abrirían en el muro oriental, convirtiéndolos en ventanas de tipo termal. Al cegarse la fachada desde el claustro, las hornacinas resultantes fueron aprovechadas para acomodar las cajoneras necesarias para guardar los ornamentos litúrgicos.

A continuación se suceden tres espacios alargados dispuestos perpendicularmente a la galería claustral, que se corresponden con la escalera al dormitorio, el pasaje a huertas y el locutorio. El acceso desde el claustro a esta primera sala se mantiene en la actualidad tapiado, ya que fue transformada en *so-sacristía*¹⁵²¹. Durante las restauraciones acometidas entre 1999 y 2001 fue habilitado en su costado oriental un aseo, utilizándose el resto del espacio como trastero, pero devolviéndosele su aspecto original. A pesar de estas adecuaciones de uso, se aprecia perfectamente en los muros longitudinales las huellas ascendentes dejadas por la que fuese la escalera de comunicación con el dormitorio común. Mediante dos puertas abiertas en los muros perpendiculares al claustro –la primera adintelada y la segunda de medio punto muy rebajado y actualmente clausurada–, se comunicaba este espacio con la sala anterior y con la siguiente. El vano de iluminación medieval fue transformado en un pequeño ventanuco adintelado hacia el exterior, aunque mantiene su pronunciado abocinamiento y remate semicircular por el interior. Como era costumbre, en el hueco bajo el tiro de la escalera, resultaría un pequeño espacio destinado a prisión

¹⁵²⁰ García Flores apuntó que los materiales de desecho procedentes del desmontaje de las bóvedas del Capítulo se fueron reaprovechando por diversos lugares como el dormitorio común o las salas abaciales, ya que –al tiempo que se acometía esa reforma, el suelo del dormitorio de monjes fue necesariamente elevado al aumentarse la altura de las bóvedas de la nueva sacristía, utilizándose la piedra de derribo como ripio de relleno. Por fortuna, han podido recuperarse bastantes piezas. Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 253-254, y Monje, contraband.

¹⁵²¹ Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 255.

del monasterio, algo que parece corroborar el hallazgo de una cimentación perpendicular a la sala¹⁵²².

Las siguientes dos estancias –paso a huertas y locutorio– presentan características semejantes, y de hecho pueden ser indistintamente consideradas una u otra, dado que ambas presentan puerta abierta a las huertas, algo curioso pero no exclusivo de Valbuena¹⁵²³. El acceso a ambos espacios desde la galería claustral se resuelve mediante un rotundo arco de medio punto con una sencilla arquivolta de perfil recto, que reproduce igual esquema en el testero oriental hacia el exterior, rebajándose en su cara interna. Se cubren ambos pasillos con bóveda de medio cañón¹⁵²⁴ que asienta a plomo sobre los muros sin ninguna molduración ni resalte. Interiormente sí que difieren un tanto, ya que la primera está recorrida por un banco de ladrillo, obra reciente que pudo intentar recuperar tal elemento de la primitiva fábrica, si esta sala fue la destinada a locutorio. Ambas estancias presentan diversos huecos de comunicación, algunos de ellos tapiados. En la primera se abrían dos puertas de perfil semicircular en el muro septentrional, y en el opuesto se habilitó uno rectangular de gran derrame y angostura. La sala contigua comparte el vano anteriormente descrito, disponiéndose hacia este lado el rasgado resultante de su abocinamiento, colocándose frente a él la puerta de comunicación con la contigua sala de monjes, de una sencillez absoluta y perfil semicircular.

La sala de monjes es la encargada de cerrar por el sur el pabellón capítular. Su acceso desde el interior de la misma se resuelve mediante un arco rebajado –aunque de mayor flecha y luz que el de medio punto que se ve en el pasaje previo–. La gran sala, de forma rectangular, está dividida en dos naves y cuatro tramos que se cubren con aristas reforzadas con nervios diagonales, siendo todos los arcos –incluidos los perpiaños– de perfil semicircular. Tres potentes columnas de fustes monolíticos y grandes capiteles soportan los empujes de la cubierta con la ayuda de las sencillas ménsulas dispuestas en el perímetro mural. A oriente se dispusieron cuatro ventanas rematadas en medios puntos –una por tramo– de acusado derrame interno escalonado en su parte inferior y amplio abocinado que, exteriormente, solo muestran una sencilla dobladura. A occidente se abren otros tres sencillos vanos en los tres tramos más septentrionales, completándose la serie en el último tramo con

¹⁵²² *Ibidem*.

¹⁵²³ Dentro del Císter castellanoleonés sólo se da esta situación en el monasterio burgalés de Las Huelgas, aunque el espacio denominado locutorio (el dispuesto a continuación de la sala capítular) fue parcialmente interrumpido, puede que por asumir otra función con posterioridad. La salida a las huertas y acceso a las *claustrillas* se realiza a través del segundo espacio alargado.

¹⁵²⁴ Algunos autores apuntaron que eran bóvedas de cañón apuntado. *Vid.*, ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, p. 35, y VALLEJO FERNÁNDEZ, C., “Arte Cisterciense”, en *Historia del Arte en Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, Ámbito, 1995, p. 46, entre otros.

una puerta condenada de remate rebajado que comunicaría en origen con el exterior. Francisco Antón reflejó en su planta la existencia de una puerta hacia el sur (de la que no se aprecian huellas en el paramento mural) en el último tramo de la nave más oriental de la sala, al tiempo que suprimió la ventana hacia el este de ese mismo espacio¹⁵²⁵.

Sobre todo este pabellón se dispuso el dormitorio común de monjes. Su acceso se realizaba originalmente a través de la escalera de maitines (dispuesta en el brazo sur del crucero eclesial) y de la escalera de comunicación desde el claustro que también fue desmontada. Es una amplia estancia que solo con el ingreso de Valbuena en la Congregación de Castilla se compartimentó para habilitar pequeñas celdas individuales, aunque su transformación más radical se llevó a cabo durante las obras del siglo XVIII en la antigua sala capitular, anteriormente mencionadas. Su cubierta original fue desmontada (solo restan de la misma las huellas de los enjarjes y algún arranque de los arcos diafragma a nivel de suelo), se ampliaron las celdas y se dispuso un pasillo longitudinal, se cegaron los discretos vanos originales (cuyas huellas pueden verse desde el testero oriental) abriéndose pequeños balconillos a mayor altura. Durante las obras acometidas a mediados del siglo pasado se eliminaron las compartimentaciones, se rehízo el cierre del costado sur y se dispuso una cubierta con estructura metálica que fue sustituida por otra de madera hace unos años¹⁵²⁶.

En la contigua panda del refectorio –haciendo ángulo con el segundo pasaje– se dispondría en época medieval el calefactorio, entre la sala de monjes y el refectorio. Únicamente se conservan del calefactorio restos del que fuera su acceso apuntado original. En la actualidad, una escalera de acceso al claustro alto ocupa este enclave. Los trabajos arqueológicos –y las oportunas observaciones de algunos investigadores– parecen corroborar que era un espacio rectangular paralelo a la galería, con una chimenea parietal adosada al muro sur¹⁵²⁷. Parece ser que se cubrió con una bóveda apuntada de mampuesto, y que disponía de un segundo piso a modo de calefactorio del dormitorio, con acceso directo desde este¹⁵²⁸.

A continuación del desaparecido calefactorio se encuentra el refectorio, en posición perpendicular al ala claustral. Su acceso apuntado –ligeramente descentrado con respecto al eje longitudinal– da paso a un salón de proporciones rectangulares cubierto con una bóveda apuntada

¹⁵²⁵ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid I...”, *op. cit.*, p. 165bis.

¹⁵²⁶ Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, pp. 261-262.

¹⁵²⁷ “En el cual se conservan las huellas de unas ménsulas, tal vez destinadas a asentar la campana de la chimenea, lo que unido a las capas de cenizas localizadas en el subsuelo viene a apoyar la organización que proponemos”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, *op. cit.*, p. 263, n. 1325.

¹⁵²⁸ *Ibid.*, p. 264.

con fajones de refuerzo sobre ménsulas. El testero meridional se organiza a través de tres vanos ligeramente apuntados y de amplio derrame, cuyas dobladuras son recogidas por parejas de columnillas; uno de los vanos –de mayor amplitud– se dispuso en la zona baja central¹⁵²⁹ y los otros dos aparecen sobremontados y en disposición simétrica. En el ángulo inferior derecho se habilitó la puerta de acceso a la escalera que comunica con la tribuna del lector. La fachada septentrional interna presenta (además de la puerta antes mencionada) un pequeño rosetón en el eje y varias alhacenas para guardar el menaje, a los que hay que sumar otros vanos que horadan los muros longitudinales.

Cerrando la panda del refectorio se dispuso la cocina monacal, de planta ligeramente trapezoidal, con doble acceso desde el claustro y en comunicación directa con la sala precedente por un pasaplato, aunque en origen se dispusiese de dos puertas de escasa altura –actualmente condenadas– dispuestas en el primer tramo del refectorio. La cubrición de esta estancia ha sido alterada a lo largo de los años, habiéndose instalado recientemente una estructura de madera en el primer tramo, y conservando su disposición cuatripartita de crucería sobre un pilar central en el segundo ámbito de la misma. Parece ser que nada de lo conservado se corresponde con la hechura medieval; prueba de ello es la observación que Antón Casaseca hizo al respecto: “quedan restos insignificantes de ella”¹⁵³⁰.

Del resto de dependencias claustrales (panda occidental o de la cilla) nada se apuntará por no conservarse vestigios medievales y constituir una zona muy compleja, constructivamente hablando, al habilitarse en este amplio sector el patio del Compás, las dependencias de servicio, la bodega, el pórtico de acceso, el palacio del conde de Montijo, y las dependencias del abad entre otras.

2.10.3. Estado de la cuestión ornamental

Nuestra Señora de Valbuena, debido a la rotunda austeridad decorativa perceptible claramente en el templo, ha motivado que pocos autores se fijen en el repertorio empleado en sus capiteles, aunque puede decirse que los que lo han hecho han sido bastante minuciosos en su estudio¹⁵³¹.

¹⁵²⁹ Antón no lo reflejó en su croquis por no apreciarlo debido a los sucesivos enyesados. Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., p. 58.

¹⁵³⁰ *Ibíd.*, p. 59.

¹⁵³¹ Todos los apartados dedicados en el presente trabajo al repaso del estado de la cuestión ornamental los acometeré rescatando los testimonios por orden cronológico, comenzando siempre con el autor de fecha más temprana.

- Francisco Antón Casaseca¹⁵³²:

En su *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid* realizó el estudio monográfico de este monasterio que, revisado y ampliado, pasaría a conformar el correspondiente capítulo de su conocida obra *Monasterios medievales de la Provincia de Valladolid*, que se analizará más adelante. Los parecidos son más que razonables en ambas obras¹⁵³³, pero parece interesante recuperar todo lo que se ha dicho respecto a los capiteles de Valbuena.

La primera mención de los capiteles del templo se centra en su simplicidad: “capiteles de buena proporción muy sencillos; en el tambor se abren como cuatro grandes pétalos lisos, que se curvan en los ángulos sosteniendo bolas o pelotas”¹⁵³⁴. Poco más adelante apunta cómo “a los pilares viejos adosaron y ligaron otros apoyos, con sus capiteles de hojarasca”¹⁵³⁵, quedando ocultos los originales medievales en la zona de los pies, debido al acoplamiento del coro alto al que hace mención.

Resultan interesantes las relaciones que establece el autor entre los capiteles de la abacial valbonense y de otros templos como el de Fitero que “ostenta capiteles de hojas con bolas como Valbuena, bien que esta decoración, simple y severa, es propia de lo románico y de la orden, y se ve en Fontenay”¹⁵³⁶.

Concluye el autor el asunto de los capiteles de la iglesia de Valbuena diciendo que “nada hay que salga de la severidad cisterciense en la decoración de capiteles ni en la modelatura: las hojas sobrias, con bolas en las puntas, que se ven en casi todos los monumentos de la orden por esta época y aun más adelante, persistiendo”¹⁵³⁷.

Dedica más adelante unas palabras a los capiteles de la sala de monjes, de los cuales apunta que son “grandes, de tambor redondo en el que se esbozan cuatro anchas hojas muy pegadas, con bolas en las puntas”¹⁵³⁸, añadiendo poco después (refiriéndose a esta misma estancia que denomina *parlatorium*) que

no sería descaminado fecharla en los finales del XII, ya que elementos del *parlatorium*, como los capiteles (...) se hallan en el templo. (...) de finales del XII es el *parlatorium* de Fontenay, bien

¹⁵³² ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., pp. 372-408.

¹⁵³³ A estas dos citadas aquí hay que añadir la que se publicó en capítulos en el *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, y que se analizará a continuación.

¹⁵³⁴ ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., p. 376.

¹⁵³⁵ *Ibidem*.

¹⁵³⁶ ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, op. cit., p. 381.

¹⁵³⁷ *Ibid.*, p. 385.

¹⁵³⁸ *Ibid.*, p. 388.

semejante al de Valbuena (...). Algunos capiteles del claustro de Fontenay son semejantes a los de esta sala, y se les acercan también por su zona baja de hojas los de la sala capitular de la abadía alemana de Bronbach (1151)¹⁵³⁹.

Centra a continuación su atención en los del claustro:

la colección de capiteles es riquísima; desde los que llevan como a modo de pétalos casi pegados al tambor, luego retorcidos y enroscados a los extremos, hasta los cuajados de hojarasca de cardo, unas veces cubriendo el capitel con escaso rélieve y otras en labor realzada calada y suelta, y, con las cardinas, hay all   también ramas de higuera, plantas de agua, largas hojas escotadas, otras como palmetas, otras con pomas en las puntas... todo un estupendo muestrario de la escultura decorativa del siglo XIII. Algunos de los capiteles se componen de doble zona de hojas y todos se hallan tallados con una finura de dibujo y de procedimiento y con tal armonía y proporción de conjunto que pueden pasar por verdaderos modelos¹⁵⁴⁰.

Puntualiza poco después que “de la serie de capiteles se aparta el grupo colocado en la galería de poniente (...). Sus capiteles, cosa tosca, están formados por cabezas humanas”¹⁵⁴¹.

En un notable esfuerzo por poner este repertorio claustral en relación con otros comenta que en el juego de capiteles se aprecian las naturales influencias de la orden. Los ejemplares más sencillos, de hojas lisas, con crochets más o menos ricos, unos revueltos y otros acabados en otra hojuela pequeña como palmeta y como lis, se encuentran en los pilares de ángulo, cosa que también ocurre en más claustros, lo de reservar para esa parte los capiteles más sobrios de toda la arquería (...) y los llevan a todas partes los cistercienses; aparecen, por ejemplo, en la abadía de Fossanova; los segundos, de flor u hojuela en las puntas, se ven en capiteles de Sora, Salieu, Montreal, Pontigny, San Sixto de Viterbo, Casamari, Ceccano, Valvisciolo, catedral de Troyes, etc., teniendo cada capitel, por lo general, dos o más zonas de hojas; aquí, una, como en el claustro de la abadía de Alzella. Muy parecidos a los crochets floridos de Valbuena, son los de Deuil, y los cito por alcanzar a fines del XII, probablemente. (...) En los claustros cistercienses españoles hay capiteles semejantes, de crochets; ejemplo: Iranzu, algunos de la catedral de Tarragona, otros de las claustrillas (...), ejemplares de Poblet, etc. Decoración parecida aparece en algún capitel de las naves de la Espina... Son león.

Como lo son, igualmente, los análogos al grupo de Valbuena, ya más decorados y profusos: de hojas escotadas unidas al tambor y luego valientemente desprendidas acabando en flor o en pétalo acogollado; de la doble zona de hojas la baja de palmetas y la alta de picadas, nervudas y escaroladas (esto generalmente en cientos de capiteles de los pilares de separación); de ramillas de higuera o de apio cubriendo el tambor como una redecilla, brotando unas veces del collarino y otras no... Son variadísimos. En unos ejemplares se advierte aún ciertos resabios románicos, como las hojas escotadas y de bordes lisos de forma de palmetas; otros, en dibujo y en labra, son totalmente góticos, sin recuerdo anterior alguno. Me parecen casi los dos de escuelas francesas del Norte, sin que ello excluya algún tema inspirado en diferentes lugares. (...) Tienen en Valbuena sabor más antiguo los capiteles grandes y los del ala oriental y aspecto de ello algunos de frente a la gran escalera, a

¹⁵³⁹ *Ibíd.*, p. 390. A pesar de designar la gran sala o sala de monjes como *parlatorium*, lleva a confusión el hecho de que unas páginas antes designe de igual forma al pasaje contiguo al primitivo Capítulo, *vid.* ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental...*, *op. cit.*, p. 387.

¹⁵⁴⁰ *Ibíd.*, p. 393.

¹⁵⁴¹ *Ibíd.*, p. 394.

Occidente, pero éstos solo aspecto, por toscos, acaso, los grandes, buenos, imitan temas de transición y alguno, de tallos enlazados, pueden copiar motivos de lo meridional francés. Las ramas que envuelven el capitel, de fechas ya seguras, están muy repartidas, pero proceden del Norte y de la Isla de Francia. (...)

Las cabezas humanas que aquí aparecen en las columnas de fajón de la galería occidental son cosa grosera y contra la regla de la orden. Pertenecen a un grupo de estas decoraciones que se produce por aquí en el siglo XIII y del que hay ejemplo en la iglesia sanjuanista de Castronuño. No tiene relación alguna con capiteles franceses del Sur¹⁵⁴².

- Francisco Antón Casaseca¹⁵⁴³:

Como en la obra anteriormente analizada, comienza apuntando que la iglesia presenta “capiteles de buena proporción, muy sobrios; en el tambor resaltan como cuatro grandes pétalos lisos, que se curvan en los ángulos sosteniendo de las puntas, bolas o pelotas”¹⁵⁴⁴. Añadiendo unas líneas después que “a los pilares viejos adosaron y ligaron otros apoyos, con sus capiteles de hojarasca”¹⁵⁴⁵.

Tiene una pequeña observación relativa a la puerta de monjes, con sus “capitelillos vegetales”, y al resto de vanos de accesos “sin decoración alguna”¹⁵⁴⁶.

También aquí relaciona “los capiteles de bolas”¹⁵⁴⁷ de la iglesia de Fitero, con los de la de Valbuena.

Y es su último apunte:

los capiteles descubiertos en la iglesia de Valbuena son de una absoluta sobriedad cisterciense: de hojas relevadas con pomas, se ven en casi todos los monumentos de la orden: Alcobaza, Moreruela, La Espina, Fitero, Gradefes, Iranzu, etc., y no se concreta esta sencillísima decoración a los monumentos del Císter, sino que se extiende por todas las escuelas y regiones, figurando en infinitas iglesias, claustros y estancias, unas veces, bajo la influencia de lo cisterciense, y otras no¹⁵⁴⁸.

Respecto a los capiteles presentes en la capilla de San Pedro, por él denominada “capilla-tesoro” indica que luce “capiteles como los más simples”¹⁵⁴⁹ del claustro.

Al analizar la gran sala comenta que tiene “capiteles grandes, de tambor redondo en el que se esbozan cuatro anchas hojas muy pegadas, con bolas en las puntas; del ábaco resaltan las partes que

¹⁵⁴² *Ibid.*, pp. 397-398.

¹⁵⁴³ ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid I...”, *op. cit.*, pp. 160-205.

¹⁵⁴⁴ *Ibid.*, p. 166.

¹⁵⁴⁵ *Ibid.*, p. 167.

¹⁵⁴⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁴⁷ *Ibid.*, p. 173.

¹⁵⁴⁸ *Ibid.*, p. 179.

¹⁵⁴⁹ *Ibid.*, p. 182.

indican florones de ángulos y centro, planas y sin talla alguna, y lo demás rehundido”¹⁵⁵⁰. Añade más adelante que

hay un monumento de semejanza extraordinaria con nuestro ‘parlatorium’: es la llamada Granja de los Diezmos, en la abadía francesa de Provins, obra del siglo XIII; los capiteles de ella son más exornados (...).

La decoración de capiteles, que es sencillamente, un modo del tema, tan caro a los cistercienses, de hojas ceñidas al tambor, con escasísimo rÉlieve, lisas, cerrando como una funda la parte baja del contorno, y con bolas o pomas en los ángulos, halla su parecido en ejemplares del claustro de Fontenay, en otros de la sala capitular de Brombach (Alemania, 1151), en alguno, acaso, de la abacial de Roches (Inglaterra) y en los del capítulo de la Espina¹⁵⁵¹.

Como es lógico, el análisis ornamental más extenso recae en el claustro, cuya

colección de capiteles es riquísima. Desde los que llevan como a modo de pétalos casi pegados al tambor, luego retorcidos y enroscados a los extremos, hasta los cuajados de hojarasca de cardo y de yedra, unas veces cubriendo al capitel con escaso rÉlieve y otras en labor realzada, calada y suelta; y con las cardinas hay allí también ramas de higuera, hojas de acanto, plantas de agua, largas hojas escotadas, otras como palmetas, otras con pomas en las puntas..., todo un completo muestrario de temas vegetales de tipo transitivo. Algunos de los capiteles se componen de doble zona de hojas, y muchos se hallan tallados con una precisión de dibujo, con una finura de procedimiento y con tal armonía y proporción de conjunto, que pueden señalarse como modelos ejemplares. (...)

De la serie de capiteles se aparta el grupo colocado en algunas columnas de las arquerías y en las de separación de tramos de la galería occidental (...). Esos capiteles, cosa tosca, están decorados con cabezas humanas y de bichos¹⁵⁵².

Concluye con una larga disquisición poniendo en relación el muestrario claustral valbonense, e intentando aportar un marco cronológico al mismo:

en el juego de capiteles se aprecian las influencias difusas y variadas, propias de la orden. Los ejemplares más sencillos, de hojas lisas, acabadas en ‘crochets’ más o menos ricos, unos revueltos y otros terminados en hojuela pequeña como palmeta y como lis, se encuentran en los pilares de ángulo, cosa que se observa también en otros claustros, por ejemplo, el citado de Vaison. Estas hojas lisas y pegadas que acaban en extremos retorcidos y avolutados, parecen cosa borgoñona. Se hallan análogos en la Magdalena de Vezelay, entre otros muchos monumentos, y con los cistercienses, pierden su exclusivismo de origen y se hacen de todas partes. E igual ocurre con los ‘crochets’ de lis u hojuela más o menos ahuecada; se ven en capiteles de Sora, Saulieu, Montreal, catedral de Troyes, Pontigny, Casamari, Valvisciolo, San Sixto de Viterbo, Ceccano, San Galgano, Santa María Nuova de Matera, catedral de Cosenza, etc., obras francesas e italianas del XIII; tiene cada capitel, por lo general, dos o tres zonas de hojas; aquí, una zona como en el claustro de la abadía alemana de Alzella. Muy parecidos a los ‘crochets’ floridos de Valbuena son los de Deuil, y los cito aparte por alcanzar a fines del XII, probablemente. Se prolonga mucho esta decoración, y llega hasta Castel del

¹⁵⁵⁰ *Ibíd.*, p. 184.

¹⁵⁵¹ *Ibíd.*, pp. 184-186.

¹⁵⁵² *Ibíd.*, p. 190.

Monte (Italia), ya de 1240. Algo semejante a lo de aquí, (...) se ve en las ventanas del castillo de Lucheux (Somme) de hacia mediados del XIII.

En los monumentos cistercienses españoles hay capiteles semejantes; por ejemplo: claustro de Iranzu, algunos de las Claustrellas, salvo su forma exclusiva, nave alta de Veruela, naves de Córcoles, otros semejantes de las de la Espina, etc. Y además, ejemplares de Aguilar de Campoo... Son legión.

Como lo son, igualmente, los análogos al grupo de Valbuena, de aquellos ya más decorados y profusos: unos de hojas escotadas unidas al tambor y luego valientemente desprendidas, acabando en flor o en pétalo acogollado –muy comunes en Francia y en España, ejemplo: capiteles de la puerta de la catedral del Burgo de Osma (1245)–; otros de doble zona de hojas, palmeadas abajo, arriba picadas, escaroladas y nervudas (ello generalmente en los capiteles de las columnas de separación de tramos); otros de acantos enrollados; otros de ramillas de higuera y de apio cubriendo el tambor como una redecilla y brotando o no del collarino, cosa ya avanzada, que se ve en los capiteles del lavabo; algunos hay de hojas escotadas y como palmetas con cierto resabio románico –así en el pórtico de la catedral de León–, y en cambio otros ejemplares son totalmente góticos ya.

Tienen en Valbuena sabor más antiguo los capiteles grandes y los del ala oriental, y aspecto de ello algunos de frente a la gran escalera, galería de occidente, probablemente por toscos éstos. Los grandes, buenos –en los pilares divisorios– adoptan temas de transición y, alguno, de tallos entrelazados, parece copiar motivos de lo meridional francés. Las ramas que envuelven como red al tambor, de fecha bastante segura, parecen proceder de escuelas de hacia el centro francés, aunque es cosa muy repartida; ejemplos: Le Couture (Mans); sinodal de Sens, catedrales de París, de Auxerre, de Reims, de Amiens, entre 1220 y 1240. Ello es muy común. Dentro de lo vulgar de todos los temas aludidos, cabe escoger algunos ejemplares españoles análogos, a más de los citados antes de Osma: catedrales góticas en la parte del XIII, Santa María de Aguilar de Campoo y San Andrés de Arroyo, colegiata de Soria (claustros), algo de las Claustrellas, claustros catalanes y principalmente ejemplares vegetales de Tarragona, Poblet, etc.; arquería de Ceinos, sala capitular y naves de Córcoles, entre la copiosa serie de capiteles de la transición y semigóticos de la primera mitad del XIII, tan abundantes y de acento cisterciense además, que se impuso a todo.

Las cabezas humanas que aquí aparecen en los capiteles grandes –apoyos de fajón– y en alguno pequeño de la galería del oeste son cosa grosera, que ya va contra los usos de la orden. Pertenecen a un grupo que se produce en estas tierras por hacia el primer cuarto del siglo XIII, y del que hay ejemplos en la iglesia sanjuanista, derruida, de Castronuño y en un arco entre capillas de Santa María de Palazuelos. Puede ello venir de ciertos capiteles, franceses meridionales magníficos anteriores, románicos y ser esto de aquí cosa degenerada, relacionado todo con otros monigotes ya más avanzados, o por lo menos más perfectos, de la catedral del Burgo de Osma (1232) y de la capilla de la Visitación en la catedral de Burgos. Y acaso de los mismos orígenes tengan otras repisillas así, muy góticas ya, de la capilla de Alzella. Tampoco escasean, después, estas decoraciones por todas partes. Baste lo citado¹⁵⁵³.

¹⁵⁵³ *Ibíd.*, pp. 193-195.

- Francisco Antón Casaseca¹⁵⁵⁴.

En el libro resultante de sus anteriores trabajos, este autor destaca la sobriedad de los capiteles valbonenses en cuyo tambor “resaltan como cuatro grandes pétalos lisos, que se curvan en los ángulos, sosteniendo de las puntas bolas o pelotas”¹⁵⁵⁵, y “de una absoluta sobriedad cisterciense: de hojas apenas relevadas con pomas”¹⁵⁵⁶, definiciones genéricas pero bastante ajustadas a la realidad. También hace referencia –sin detenerse en detalles– al carácter vegetal de la decoración de los capiteles de la puerta de monjes a base de “capitelillos vegetales”¹⁵⁵⁷, así como a la ausencia de decoración de los capiteles de los restantes vanos¹⁵⁵⁸.

Tiene unas palabras para la decoración de la sala de monjes, a base de “capiteles grandes, de tambor acampanado en el que se esbozan cuatro anchas hojas muy pegadas, con bolas en las puntas; bajo el ábaco resaltan las partes que indican florones de ángulos y centro, planas y sin talla alguna, y lo demás rehundido”¹⁵⁵⁹, añadiendo poco después que

la decoración de capiteles, que es, sencillamente, un modo del tema, tan caro a los cistercienses, de hojas ceñidas al tambor, con escasísimo rÉlieve, lisas, cerrando como una funda la parte baja del contorno, y con bolas o pomas en los ángulos, halla su parecido en ejemplares de la propia iglesia de Valbuena, claustro de Fontenay, en otros de la sala capitular de Brombach (Alemania, 1151), en alguno, acaso, de la abacial de Roches (Inglaterra) y en los del capítulo de La Espina¹⁵⁶⁰.

Como se ha visto en las obras precedentes, es el claustro el que merece un análisis más exhaustivo. Comienza afirmando que

la colección de capiteles es riquísima. Desde los que llevan como a modo de pétalos casi pegados al tambor, luego retorcidos y enroscados a los extremos, hasta los cuajados de hojarasca de cardo y de yedra, unas veces cubriendo al capitel con escaso rÉlieve y otras en labor realzada, calada y suelta; y con las cardinas hay allí también ramas de higuera, hojas de acanto, plantas de agua, largas hojas escotadas, otras como palmetas, otras con pomas en las puntas..., todo un completo muestrario de temas vegetales. Algunos de los capiteles se componen de doble zona de hojas, y muchos de hallan tallados con una precisión de dibujo, con una finura de procedimiento y con tal armonía y proporción de conjunto, que pueden señalarse como modelos ejemplares (...).

De la serie de capiteles se aparta el grupo colocado en algunas columnas de las arquerías y en las de separación de tramos de la galería occidental (...). Esos capiteles, cosa tosca, están decorados con cabezas humanas y de bichos¹⁵⁶¹.

¹⁵⁵⁴ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, op. cit., pp. 9-68.

¹⁵⁵⁵ *Ibíd.*, p. 15.

¹⁵⁵⁶ *Ibíd.*, p. 31.

¹⁵⁵⁷ *Ibíd.*, p. 17.

¹⁵⁵⁸ *Ibídem.*

¹⁵⁵⁹ *Ibíd.*, p. 37.

¹⁵⁶⁰ *Ibíd.*, p. 40.

¹⁵⁶¹ *Ibíd.*, p. 44.

De nuevo incorpora su extensa reflexión sobre la filiación y cronología de los modelos claustrales valbonenses:

En el juego de capiteles se aprecian las influencias difusas y variadas, propias de la orden. Los ejemplares más sencillos, de hojas lisas, acabadas en crespas más o menos ricas, unas revueltas y otras terminadas en hojuela pequeña como palmeta y como lis, se encuentran en los pilares de ángulo, cosa que se observa también en otros claustros, por ejemplo, el citado de Vaison. Estas hojas lisas y pegadas que acaban en extremos retorcidos y avolutados, parecen cosa borgoñona. Se hallan análogos en la Magdalena de Vezelay, entre otros muchos monumentos, y con los cistercienses, pierden su exclusivismo de origen y se hacen de todas partes. E igual ocurre con las crespas de lis u hojuela más o menos ahuecada; se ven en capiteles de Sora, Saulieu, Montreal, catedral de Troyes, Pontigny, Casamari, Valvisciolo, San Sixto de Viterbo, Ceccano, San Galgano, Santa María Nuova de Matera, catedral de Cosenza, etcétera, obras francesas e italianas del XIII; tiene cada capitel, por lo general, dos o tres zonas de hojas; aquí, una zona como en el claustro de la abadía alemana de Alzella. Muy parecidos a las crespas floridas de Valbuena son los de Deuil, y las cito aparte por alcanzar a fines del siglo XII, probablemente. Se prolonga mucho esta decoración, y llega hasta Castel del Monte (Italia), ya de 1240. Algo semejante a lo de aquí, (...) se ve en las ventanas del castillo de Lucheux (Somme) de hacia mediados del siglo XIII.

En los monumentos cistercienses españoles hay capiteles semejantes; por ejemplo: claustro de Iranzu, algunos de las Claustrillas, salvo su forma exclusiva, nave alta de Veruela, naves de Córcoles, otros semejantes de las de la Espina, etc. Y además, ejemplares de Aguilar de Campoo... Son abundantísimos.

Como lo son, igualmente, los análogos al grupo de Valbuena, de aquellos ya más decorados y profusos: unos de hojas escotadas unidas al tambor y luego valientemente desprendidas, acabando en flor o en pétalo acogollado –muy comunes en Francia y en España, ejemplo: capiteles de la puerta de la catedral del Burgo de Osma (1245)–; otros de doble zona de hojas, palmeadas abajo, arriba picadas, escaroladas y nervudas (ello generalmente en los capiteles de las columnas de separación de tramos); otros de acantos enrollados; otros de ramillas de higuera y de apio cubriendo el tambor como una redcilla y brotando o no del collarino, cosa ya avanzada, que se ve en los capiteles del lavabo; algunos hay de hojas escotadas y como palmetas con cierto resabio románico, y en cambio otros ejemplares son totalmente góticos ya.

Tienen en Valbuena sabor más antiguo los capiteles grandes y los del ala oriental, y aspecto de ello algunos de frente a la gran escalera, galería de Occidente, acaso por toscos éstos. Los grandes, buenos –en los pilares divisorios– adoptan temas de transición y, alguno, de tallos entrelazados, parece copiar motivos de lo meridional francés. Las ramas que envuelven como red al tambor, de fecha bastante segura, son cosa muy repartida y muy común. Dentro de lo vulgar de todos los temas aludidos, cabe escoger algunos ejemplares españoles análogos, a más de los citados antes de Osma: catedrales góticas en la parte del XIII, Santa María de Aguilar de Campoo y San Andrés de Arroyo, colegiata de Soria (claustros), algo de las Claustrillas, claustros catalanes y principalmente ejemplares vegetales de Tarragona, Poblet, etc.; arquería de Ceinos, sala capitular y naves de Córcoles, entre la copiosa serie de capiteles de la transición y semigóticos de la primera mitad del XIII, tan abundantes y de acento cisterciense además, que se impuso a todo.

Las cabezas humanas que aquí aparecen en los capiteles grandes –apoyos de fajón– y en alguno pequeño de la galería del oeste son cosa grosera, que ya va contra los usos de la orden.

Pertenecen a un grupo que se produce en estas tierras por hacia el primer cuarto del siglo XIII, y del que hay ejemplos en la iglesia sanjuanista, derruida, de Castronuño y en un arco entre capillas de Santa María de Palazuelos. Puede ello venir de ciertos capiteles magníficos anteriores, románicos, y ser esto de aquí cosa degenerada, relacionado todo con otros monigotes ya más avanzados, de la catedral del Burgo de Osma y de la capilla de la Visitación en la catedral de Burgos. Y acaso de los mismos orígenes tengan otras repisillas así, muy góticas ya, de la capilla de Altzella. Tampoco escasean, después, estas decoraciones por todas partes. Baste lo citado”¹⁵⁶².

Concluye apuntando de los capiteles del testero meridional del refectorio que presenta “capiteles desprovistos de exorno”¹⁵⁶³.

- Clementina Julia Ara Gil¹⁵⁶⁴:

Resulta curioso que dedique una frase a la ornamentación de la sala de monjes, y no diga nada respecto a los capiteles claustrales: “el sentido de austeridad preside toda la obra, tanto en la ornamentación de los capiteles como en los nervios de las bóvedas”¹⁵⁶⁵.

- Isidro Bango Torviso¹⁵⁶⁶:

En esta obra de carácter general y divulgativo no deja de tener unas palabras para la ornamentación de Valbuena, aseverando al hablar del ábside mayor que “el espíritu rigorista del Císter se aprecia no solo en la ausencia de escultura monumental decorativa (...)”¹⁵⁶⁷.

Añade después, al referirse al claustro, que “estos capiteles vegetales, donde no hay lugar para los temas historiados, son la respuesta cisterciense a la pregunta que Bernardo de Claraval se hacía sobre el significado de la monas ridículas”¹⁵⁶⁸.

- Marta Poza Yagüe¹⁵⁶⁹:

En una breve ficha descriptiva de la iglesia, sí que reservó un lugar para una somera descripción de los capiteles de la misma: “capiteles vegetales muy esquemáticos de hojas planas con motivo de bolas en los ángulos”¹⁵⁷⁰.

¹⁵⁶² *Ibid.*, pp. 48-50.

¹⁵⁶³ *Ibid.*, p. 60.

¹⁵⁶⁴ ARA GIL, C. J., “Monasterios cistercienses...”, *op. cit.*, pp. 13-19.

¹⁵⁶⁵ *Ibid.*, p. 19.

¹⁵⁶⁶ BANGO TORVISO, I., *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco Santander, 1997, pp. 299-300.

¹⁵⁶⁷ *Ibid.*, p. 299.

¹⁵⁶⁸ *Ibid.*, p. 300.

¹⁵⁶⁹ POZA YAGÜE, M. “Iglesia. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, “Claustro. Santa María de Valbuena (Valladolid)” y “Sala de monjes. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León*, Valladolid, 1998, pp. 140-141, 175-178 y 232-234, respectivamente.

¹⁵⁷⁰ *Ibid.*, p. 141.

A propósito del claustro añadió que en las galerías claustrales las columnillas rematan en “capiteles de variada ornamentación vegetal, estilizada en su mayor parte, salvo los de las columnas de separación de tramos de la galería occidental con cabezas humanas y animales”¹⁵⁷¹.

Al describir la sala de monjes comenta que “los capiteles son de grandes proporciones, de tambor acampanado en el que se esbozan cuatro anchas hojas planas que rematan en los ángulos en un motivo de bolas, muy similares a los empleados en el interior del templo”¹⁵⁷².

- Antonio García Flores¹⁵⁷³:

Se detiene –aunque sea brevemente– en los capiteles de la iglesia para reforzar su teoría constructiva, adelantando algunas de las conclusiones a que llegaría en su tesis doctoral.

Hace una primera observación genérica, a propósito de su datación de la que llama segunda campaña, apuntando la “aparición de nuevos tipos de capiteles”, añade que

la progresiva pérdida de calidad que se va notando en la labra de capiteles según avanzamos hacia los pies de las naves, especialmente a partir del segundo tramo (son más toscos, de escaso rÉlieve), junto con la aparición de nuevos tipos, ha de verse como resultado de un intento de acelerar el proceso de construcción (...), llegando en ocasiones a caer en una cierta torpeza de ejecución¹⁵⁷⁴.

Respecto a los tipos de capiteles del claustro, los divide en tres grupos en función de su teoría cronológica:

en una primera fase se acomete la construcción de la galería oriental, empleándose las formas más sencillas y uniformes (...); tipos de capiteles que no volvemos a encontrar en las otras galerías, como los de los vástagos entrelazados o los de hojas planas pegadas a la cesta con pequeños caulículos, piñas, moras, bolas, o sin éstos; etc. (...)

No debió pasar mucho tiempo entre la terminación de la galería oriental y el comienzo de las del lado norte y sur (...) se abandona la *sequedad* precedente, imponiéndose un lenguaje más evolucionado, más goticista (...) nuevos tipos de (...) capiteles, estos últimos presentando gran variedad de modalidades vegetales, muy naturalistas y abarrocadas; etc. (...)

La última fase de construcción del claustro corresponde a la galería occidental (finales del siglo XIV) (...) introducción de capiteles figurados junto a otros vegetales muy esquemáticos”¹⁵⁷⁵.

¹⁵⁷¹ *Ibíd.*, p. 177.

¹⁵⁷² *Ibíd.*, p. 234.

¹⁵⁷³ GARCÍA FLORES, A., “Aproximación a las campañas...”, *op. cit.*, pp. 293-302.

¹⁵⁷⁴ GARCÍA FLORES, A., “Aproximación a las campañas...”, *op. cit.*, p. 295.

¹⁵⁷⁵ *Ibíd.*, p. 297.

- Clementina Julia Ara Gil¹⁵⁷⁶:

En un artículo introductorio de la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León* centrado en los monasterios del Duero, tan solo apunta que “los capiteles de toda la iglesia son de gran sobriedad, apenas insinuando un diseño vegetal”¹⁵⁷⁷, añadiendo al analizar el claustro valbonense que “los capiteles pertenecen a un modelo vegetal más elaborado y decorativo que el de la primera fase. A este momento pertenece también la capilla de San Pedro”¹⁵⁷⁸.

- M^a Dolores Fajardo Yuste¹⁵⁷⁹:

La encargada de hacer el estudio artístico de la abacial, centra su atención en varios momentos de este artículo conjunto en el exorno valbonense. El análisis de los capiteles le merece una especial importancia, y arranca de una aseveración evidente: “la austeridad en el empleo de elementos decorativos sigue siendo uno de los rasgos primordiales, también en el interior”¹⁵⁸⁰.

Partiendo de la austeridad decorativa del edificio habla de capiteles de “hojas esquemáticas, en algún caso terminadas en bolas, también los hay en forma troncocónica invertida con unas oquedades rectangulares en la parte superior al que se superponen hojas muy planas”¹⁵⁸¹, modelo último que pone en relación con los de la catedral de Zamora o los de la colegiata de Toro.

Al referirse a los capiteles del arco de acceso a la cueva de la capilla de San Pedro comentan que “sus capiteles vegetales presentan una técnica depurada que los relaciona con uno de los talleres del claustro”¹⁵⁸². También presta atención a los capiteles de la puerta de monjes, de los cuales solo dice que son “de palmetas estilizadas que terminan en bolas”¹⁵⁸³.

Como era de esperar, dedica un generoso párrafo a la descripción global de los motivos decorativos de los capiteles del claustro y de la sala de monjes:

La severidad cisterciense, tan presente en la iglesia y demás dependencias monásticas, se concede una licencia a la hora de decorar los capiteles del claustro. Predominan claramente los temas vegetales pero también encontramos alguno de tipo figurativo. Los más llevan hojas planas que se retuercen en los extremos, otros con tallos entrelazados de gran claroscuro, hojas de palmeta, de vid o de acanto, tallos con hojas treboladas, con piñas o pomos en las puntas, hojas que se superponen unas

¹⁵⁷⁶ ARA GIL, C. J., “Los monasterios del Duero: la crisis del románico”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Valladolid, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 57-75.

¹⁵⁷⁷ *Ibíd.*, p. 69.

¹⁵⁷⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁷⁹ OLIVERA ARRANZ, M. R., Y FAJARDO YUSTE, M. D., “Valbuena de Duero”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Valladolid, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 407-422.

¹⁵⁸⁰ OLIVERA ARRANZ, M. R., Y FAJARDO YUSTE, M. D., “Valbuena de Duero...”, *op. cit.*, p. 413.

¹⁵⁸¹ *Ibíd.*

¹⁵⁸² *Ibíd.*, p. 415.

¹⁵⁸³ *Ibíd.*, p. 416.

a otras... hasta completar los más de doscientos capiteles labrados en este claustro de Valbuena. Los de las alas sur y norte están mucho más elaborados y tienen una mayor variedad. Entre los figurativos, todos ellos en el ala occidental, encontramos cabezas de bóvidos, cabezas humanas enmarcadas con decoración vegetal, dragones que entrelazan sus largos cuellos, leones y hasta un demonio. Estos capiteles son de factura más tosca y presentan un alto grado de deterioro¹⁵⁸⁴.

Una escueta frase dedica a cada las grandes columnas de la sala de monjes, rematadas en “un capitel de cuatro hojas muy planas terminadas en bolas (parecido al de la capilla mayor de la iglesia)”¹⁵⁸⁵. Acaba con una breve observación relativa a la decoración del testero meridional del refectorio, del cual apunta que los “capiteles están muy deteriorados”¹⁵⁸⁶.

- Antonio García Flores¹⁵⁸⁷:

Vuelve este autor a prestar atención a los capiteles de Valbuena en su tesis doctoral, y esta vez de forma mucho más profunda y pormenorizada, como se verá a continuación.

Hace una primera diferenciación tipológica al hablar de las capillas laterales, de cuyos capiteles del ingreso apunta únicamente que son “de cesta cúbica (...), sin ninguna ornamentación, totalmente lisos (Tipo I.I)”¹⁵⁸⁸, y respecto a las capillas extremas de la cabecera afirma que

todos sus capiteles responden a un único modelo vegetal aunque con ligeras variantes, que llamaremos Tipo II. Se caracteriza por tener en los ángulos hojas lisas y un tanto carnosas que nacen directamente del collarino¹⁵⁸⁹ o por encima de este¹⁵⁹⁰ que se enroscan en las esquinas superiores en forma de volutas¹⁵⁹¹ de las que a veces cuelgan una pieza piramidal alargada¹⁵⁹², o se vuelven levemente rematando en bolas; otra hoja bordeada con una incisión se dispone entre ellas en los frentes del capitel¹⁵⁹³.

Más adelante, al analizar las capillas extremas de la cabecera dice que en el parteluz el capitel¹⁵⁹⁴, que es

de tipo vegetal, presenta tres hojas de acanto ramificadas y carnosas con nervio central muy marcado que se vuelven hacia fuera formando cogollos”¹⁵⁹⁵, y que los capiteles de las columnillas que

¹⁵⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 417-418.

¹⁵⁸⁵ *Ibíd.*, p. 419.

¹⁵⁸⁶ *Ibíd.*, p. 421.

¹⁵⁸⁷ Remito a la edición impresa de 2010, por permanecer inédita la defendida en la UAM en 2002. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 189-299.

¹⁵⁸⁸ Capiteles 11 (pilar IV), 16 (pilar IX), 31 (pilar XVI) y 36 (pilar XXI) de su esquema (sin numeración en el presente trabajo por no aparecer decorados).

¹⁵⁸⁹ Capiteles 4 (pilar II), 5 (pilar III), 43 (pilar XXIII) y 44 (pilar XXIV) de su esquema (1CT1, 2CT1, 2CT4 y 3CT4 del presente trabajo).

¹⁵⁹⁰ Capiteles 3 (pilar I), 6 (pilar IV), 41 (pilar XXI) y 42 (pilar XXII) de su esquema (4CT1, 3CT1, 4CT4 y 1CT4 del presente trabajo).

¹⁵⁹¹ Capiteles 3 (pilar I), 5 (pilar III) y 6 (pilar IV) de su esquema (4CT1, 2CT1 y 3CT1 del presente trabajo).

¹⁵⁹² Capiteles 5 (pilar III) y 43 (pilar XXIII) de su esquema (2CT1 y 2CT4 del presente trabajo).

¹⁵⁹³ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 205.

¹⁵⁹⁴ Capiteles sin numeración específica en su esquema (se corresponden con los 2VCT y 19VCT del presente trabajo).

¹⁵⁹⁵ *Ibíd.*, p. 207.

sustentan el arco que engloba ambas ventanas geminadas “responden al Tipo II, con gruesas hojas planas que se enroscan en las esquinas formando volutas”¹⁵⁹⁶.

Al examinar las capillas inmediatas a la mayor dice que “los capiteles, son lisos los de la capilla septentrional”¹⁵⁹⁷ (Tipo I.I); el resto, muestran sus cestas decoradas con grandes hojas planas, siguiendo el modelo empleado en las columnas acodilladas de las capillas extremas (Tipo II), pero sin rastro de volutas o bolas en sus vértices”¹⁵⁹⁸ (Tipo I.2)”¹⁵⁹⁹. A la hora de estudiar los capiteles de las cuencas de los flancos de la capilla mayor¹⁶⁰⁰ –y debido a la total ocultación de los mismos debido a la presencia de los retablos–, cree que “probablemente repetirían (...) los modelos vistos en las columnas de las capillas rectangulares”¹⁶⁰¹.

Al observar los capiteles de las ventanas¹⁶⁰² de estas capillas inmediatas a la axial, advierte que los “capiteles (...) repiten los modelos ya vistos”¹⁶⁰³.

De los capiteles del ábside central¹⁶⁰⁴ comenta que “responden a un nuevo modelo vegetal, más simple y austero que el empleado en el interior de las capillas laterales (Tipo III.I). Se caracteriza por tener en los ángulos grandes hojas planas terminadas en punta, de escaso resalte, nervio central levemente marcado y de las que penden en ocasiones bolas lisas”¹⁶⁰⁵, completados con otra hoja rematada por dos finos junquillos que emerge en el centro de la cesta”¹⁶⁰⁶. Supone más adelante que, los capiteles de la cuenca absidal central¹⁶⁰⁷ “reiterarían los modelos de capiteles (...) vistos en los pilares que se abren al crucero”¹⁶⁰⁸.

¹⁵⁹⁶ Capiteles 1VCT, 3VCT, 18VCT y 20VCT del presente trabajo, sin numeración específica en el esquema de García Flores. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 207

¹⁵⁹⁷ Capiteles 12 (pilar V) y 15 (pilar VIII) de su esquema (no aparecen reflejados en el presente trabajo por ese mismo motivo).

¹⁵⁹⁸ Capiteles 32 (pilar XVII) y 35 (pilar XX) de su esquema (1CT y 2CT del presente trabajo).

¹⁵⁹⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 208.

¹⁶⁰⁰ Capiteles 13 (pilar VI), 14 (pilar VII), 33 (pilar XVIII) y 34 (pilar XIX) de su esquema (no aparecen en el presente trabajo por no haberlos podido ver).

¹⁶⁰¹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 208.

¹⁶⁰² No están reflejados en mi trabajo por no haber podido acceder a los mismos. Antonio García Flores afirma que los de la capilla número 2 abierta al transepto permanecen ocultos bajo una gruesa capa de yeso que hace imposible discernir nada. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 208.

¹⁶⁰³ *Ibidem*.

¹⁶⁰⁴ Capiteles 19, 20 (pilar IX), 27 y 28 (pilar XVI) de su esquema (3Tfgh y 4Tabc, niveles altos, del presente trabajo).

¹⁶⁰⁵ Capitel 20 (pilar IX) de su esquema (3Tgh, niveles altos, del presente trabajo).

¹⁶⁰⁶ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 209.

¹⁶⁰⁷ Capiteles 21 (pilar X), 22 (pilar XI), 23 (pilar XII), 24 (pilar XIII), 25 (pilar XIV) y 26 (pilar XV) de su esquema (no aparecen en el presente trabajo por no poderse ver al quedar ocultos por el retablo).

¹⁶⁰⁸ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 211.

Presta merecida atención a las parejas de capiteles sobre los que se asienta la rosca del arcosolio que se abrió en el grosor del muro sur del tramo recto de la capilla mayor, de los cuales apunta que son

capiteles dobles¹⁶⁰⁹ de gruesas hojas carnosas en los ángulos, con nervio central y reborde marcado que en sus extremos presentan cogollos entrecruzados (...). La tipología de capiteles (...) en nada concuerdan con las hasta entonces utilizadas en la cabecera ni en otras parcelas de la iglesia. Sí lo hacen, en cambio, con algunos modelos empleados en la capilla de San Pedro y en las galerías claustrales, de una cronología más avanzada a la del templo¹⁶¹⁰.

Sobre los capiteles de los arcos torales indica que

los correspondientes a las dobles columnas de los pilares orientales y del pilar sudoeste¹⁶¹¹, pertenecen al tipo visto en la capilla mayor (Tipo III.I), en cambio los que pertenecen a las columnas acodilladas en los pilares occidentales y a las geminadas del pilar noroeste, muestran un modelo diferente (Tipo IV): las hojas son ahora más numerosas, sin dejar apenas espacio entre unas y otras; siguen siendo lisas y muy planas, marcando únicamente el nervio central las situadas en los codillos¹⁶¹²; solo en un caso¹⁶¹³ llevan bolas colgando de sus extremos¹⁶¹⁴.

Completa el análisis del repertorio del templo con una descripción que engloba todos los elementos de la nave y transición a la misma:

La mayoría de los capiteles muestran motivos vegetales muy sencillos a base de hojas planas y estilizadas pegadas a la cesta, con nervios apenas marcados y a veces rematadas en bolas. Aún siendo conscientes de la acusada uniformidad que presentan, podemos distinguir diferentes tipos atendiendo a pequeños detalles decorativos que, más tarde, nos ayudarán a clarificar y delimitar las fases diferenciadas en el proceso crono-constructivo de la abacial (...). Muchos de los capiteles¹⁶¹⁵ desaparecieron en el siglo XVI bajo las bóvedas del coro alto que se construyó a los pies de la iglesia y ocupa los dos últimos tramos de la nave central y el penúltimo de la Epístola o reformados con las cubiertas de aquellos tramos, y otros¹⁶¹⁶ parecen haber sido rehechos durante las restauraciones¹⁶¹⁷, estableciendo a continuación cinco grupos tipológicos que continúan la numeración iniciada en las zonas de la cabecera y el crucero:

Tipo I. Cesta cúbica lisa, sin decorar¹⁶¹⁸.

Tipo II. Está representado exclusivamente en la cabecera¹⁶¹⁹.

¹⁶⁰⁹ Capiteles sin numeración específica en su esquema (se corresponden con los aarc y barc del presente trabajo).

¹⁶¹⁰ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 209-210.

¹⁶¹¹ Capiteles 18 (pilar IX), 29 (pilar XVI) y 59 (pilar XXVII) de su esquema (se corresponden con los de los niveles altos 3Tde, 4Tde y 2ab del presente trabajo).

¹⁶¹² Capiteles 52 (pilar XXVI) y 66 (pilar XXVII) de su esquema (se corresponden con los de los niveles altos 1c y 2g del presente trabajo).

¹⁶¹³ Capitel 51 (pilar XXVI) de su esquema (se corresponde con el de los niveles altos 1ab del presente trabajo).

¹⁶¹⁴ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 212.

¹⁶¹⁵ Capiteles 107, 108 (pilar XXXV), 114 (pilar XXXVI), 115 (pilar XL), 118 y 119 (pilar XXXIX) de su esquema (quedan fuera del presente trabajo por no conservarse).

¹⁶¹⁶ Capiteles 100 (pilar XXXIV), 113 (pilar XXXVI), 116 (pilar XL), 120, 122 (pilar XXXIX), 126, 130 (pilar XXXVIII), 139 (pilar XLII) y 142 (pilar XLIII) del esquema de García Flores (quedan fuera del presente trabajo por haber sido remozados).

¹⁶¹⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., p. 215.

¹⁶¹⁸ Capiteles 48, 50 (pilar XXV), 68 y 70 (pilar XXVIII) de su esquema (quedan fuera del presente trabajo por presentar la cesta lisa).

Tipo III. Cesta acampanada con grandes hojas lanceoladas con nervio central marcado que ocupan los ángulos, en ocasiones con bolas en sus extremos y otras hojas entre ellos.

III.1. Las hojas intermedias se rematan con dos finos junquillos¹⁶²⁰, alguno con bolas¹⁶²¹

III.2. Las hojas intermedias terminan en pequeños lóbulos trasdosados por un junquillo¹⁶²². El 56¹⁶²³ tiene además en sus ángulos bolas y cogollos.

III.3. Las hojas intermedias son lisas y terminadas en punta¹⁶²⁴, en solo una ocasión en bolas angulares¹⁶²⁵.

III.4. Carecen de hojas intermedias¹⁶²⁶, y algunas portan bolas¹⁶²⁷.

III.5. Las hojas de los ángulos nacen directamente de la base de la cesta¹⁶²⁸. A veces llevan bolas¹⁶²⁹ y en otras una fina hoja entre medias¹⁶³⁰.

Tipo IV. Cesta cubierta por mayor número de hojas más estrechas y vueltas hacia fuera¹⁶³¹, rematando con bolas¹⁶³², o cogollos¹⁶³³.

Tipo V. Hojas naturalistas lisas¹⁶³⁴ o polilobuladas^{1635»1636}.

Al tiempo que describe la puerta de monjes, apunta sobre las columnas que la enmarcan que “presentan capiteles decorados con tres hojas de finos lóbulos que retuercen sus extremos superiores en forma de caulículos”¹⁶³⁷.

Respecto a los capiteles que orlan la capilla de San Pedro indica que

¹⁶¹⁹ Capiteles CT1, CT2, A, CT3 y CT4 del presente trabajo. Lamentablemente no tuve acceso a los capiteles que permanecen tras de los retablos que adornan los ábsides.

¹⁶²⁰ Capiteles 53, 54, 57 (pilar XXVI), 60, 62, 63-N (pilar XXVII) y 69 (pilar XXVIII) de su esquema (se corresponden con los de niveles altos 1def, niveles bajos 1de, 2ª, 2d, 2 y 2Sbc del presente trabajo).

¹⁶²¹ Capitel 63-S (pilar XXVII) de su esquema (se corresponden con el 2e del presente trabajo).

¹⁶²² Capitel 61-E (pilar XXVII) de su esquema (se corresponde con el 2b del presente trabajo).

¹⁶²³ Capitel que se corresponde con el 1c del presente trabajo.

¹⁶²⁴ Capiteles 72 (pilar XXXII), 74, 76, 78, 80 (pilar XXXI), 84, 86, 88 (pilar XXX), 91, 92 (pilar XXIX), 94-E (pilar XXXIII), 104 y 106 (pilar XXXV) de su esquema (se corresponden con los 4Sbc, 4ab, 4de, 4gh, segunda altura 4bc, 3cd, 3fg, 3Nbcd, 5Nb, 6abd del presente trabajo).

¹⁶²⁵ Capitel 94-O (pilar XXXIII) de su esquema (se corresponde con el 5Nc del presente trabajo).

¹⁶²⁶ Capiteles 82 (pilar XXX), 93 (pilar XXXIII), 98 y 99 (pilar XXXIV) de su esquema (se corresponden con los 3ab, 5Na, quedando sin estudio en el presente trabajo los dos últimos).

¹⁶²⁷ Capiteles 96, 97, 101, 102, 103 (pilar XXXIV), 135 (pilar XXXVII) y 144 (pilar XLVI) de su esquema (se corresponden con los pilares 5abefg y 10S del presente trabajo).

¹⁶²⁸ Capiteles 131, 132-Epilar XXXVIII) y 143 (pilar XLIII) de su esquema (se corresponden con los 7e, 7g y 10d del presente trabajo).

¹⁶²⁹ Capiteles 132-O (pilar XXXVIII) y 138 (pilar XLII) de su esquema (se corresponden con los 7f y 9a del presente trabajo).

¹⁶³⁰ Capitel 111 (pilar XXXV) de su esquema.

¹⁶³¹ Capiteles 61-O, 65, 66 (pilar XXVII), 71, 73 (pilar XXXII), 75, 77, 79, 81 (pilar XXXI), 83, 85, 87, 89 (pilar XXX), 90 (pilar XXIX), 95 (pilar XXXIII), 109, 110 (pilar XXXV), 112 (pilar XXXVI) y 117 (pilar XL) de su esquema (se corresponden con los capiteles 2c, niveles altos 2efg, 4Sad, 4cf y niveles altos 4a del presente trabajo).

¹⁶³² Capiteles 51, 55 y 58 (pilar XXVI) de su esquema (se corresponden con los de los niveles altos 1ab, 1ab y 1f del presente trabajo).

¹⁶³³ Capitel 49 (pilar XXV) -y en los contiguos al crucero de los torales NO y SO- de su esquema (se corresponden con los 1Ncb del presente trabajo).

¹⁶³⁴ Capiteles 133 (pilar XXXVIII), 134, 136 (pilar XXXVII) y 137 (pilar XLI) de su esquema (se corresponden con los 7h, y 9N del presente trabajo).

¹⁶³⁵ Capitel 105 (pilar XXXV) de su esquema (se corresponde con el 6c del presente trabajo).

¹⁶³⁶ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 215-216.

¹⁶³⁷ *Ibíd.*, p. 226.

muestran dos esquemas decorativos diferentes:

1. De hojas planas dispuestas en un solo piso, con reborde y nervio central marcados por incisiones, que retuercen sus extremos en forma de caulículos, y sobre las que destacan también pequeñas hojas avolutadas y dados¹⁶³⁸.

2. De hojas ramificadas enmarcadas por un cordón liso, que se abren en la parte superior de la cesta en forma de cogollos¹⁶³⁹ (...).

En el capitel simple del costado meridional este motivo vegetal solo decora una de las caras de la cesta; en la otra aparece ocupando casi toda la superficie un cuadrúpedo. De perfil y cuerpo entero, en actitud de caminar, avanza hacia el ángulo volviendo la cabeza al lado opuesto para contemplar una maraña de tallos con yemas desplegadas que surge en la zona superior: presenta grandes ojos con párpados bien definidos, orejas pequeñas y puntiagudas, como en estado de alerta, hocico fruncido y boca entreabierta poblada por dientes con aspecto feroz; cuello y lomo están cubiertos por un manto de pelo realizado a base de pequeños mechones ensortijados, mientras que el resto del cuerpo aparece liso a excepción del rabo que, metido entre las patas traseras y asomando bajo el vientre, aparece surcado por leves incisiones que parten de una raya central al modo de una espiga; sus patas son vigorosas, rematadas en pezuñas voluminosas¹⁶⁴⁰.

En lo que respecta al claustro apunta que:

los capiteles que adornan estas columnas presentan tal diversidad de motivos que nos obliga a agruparlos en conjuntos tipológicos¹⁶⁴¹:

TIPO I. Capiteles de hojas lisas, con diversas variantes:

I.1. Capiteles de hojas planas pegadas a la cesta dispuestas en un único piso o más frecuentemente en dos, con nervio central fuertemente rehundido, que portan en sus extremos ligeramente vueltos hacia fuera pequeños caulículos, piñas entrelazadas y moras, a veces combinados entre sí, con bolas y bayas o con otras hojas carentes de ellos. En algunos ejemplares, una línea incisa recorre los bordes de las hojas, y en otros la nervadura sobresale ligeramente con labor de trépano o aparece señalada por dos líneas incisas paralelas con puntos. Este grupo se localiza íntegramente en la galería oriental.

I.2. Capiteles de hojas más carnosas y gruesas, con nervio central y reborde marcados por una fina incisión, que se curvan en los ángulos superiores rematando en cogollos entrelazados, bolas, caulículos o bayas; entre ellas sobresalen otras hojas más pequeñas con análogos frutos o delgados tallos rematados en piñas. En uno de los capiteles las hojas sufren una torsión helicoidal, y en otros dos aparecen surcadas por tenues incisiones en zig-zag. Solamente en dos casos el ábaco es almenado.

I.3. Capiteles de grandes hojas lisas que comban sus extremos desplegándose en variadas ramificaciones y volutas que acogen bolas o racimos de frutos. Por encima de ellas emergen flores octopétalas, pequeños caulículos, palmetas u hojitas con bolas, mientras que otras hojas polilobuladas de elevado tamaño y formas variadas ocultan los frentes de las cestas. Como en el

¹⁶³⁸ Capitel doble del lado izquierdo (se corresponden con los 1CFab del presente trabajo).

¹⁶³⁹ Capitel doble del lado derecho y capiteles acodillados (se corresponden con los del soporte 4CF abc del presente trabajo).

¹⁶⁴⁰ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 231-232.

¹⁶⁴¹ Por quedar los claustros fuera del presente estudio doctoral, no incluiré las notas explicativas que aporta el autor, ni su correspondencia en planta con las plantas cromáticas, remitiendo al texto original para contrastar y completar esta información. Vid., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden...*, op. cit., pp. 244-250.

caso anterior, todos los detalles están delicadamente trabajados, en ocasiones con labor de trépano.

I.4. Capiteles de pequeñas hojas planas, con nervio marcado ligeramente, que se anudan en sus extremos, y están coronadas por otras hojas de menor tamaño y lóbulos apuntados.

I.5. Capiteles de hojas planas y estrechas dispuestas en dos pisos, con desbastado troncocónico. En el nivel inferior están ramificadas por someras nervaduras acompañadas por agujerillos incisos; las del superior, lisas y con el borde marcado, doblan sus puntas en forma de caulículos u hojuelas de varios lóbulos; lleva ábaco de tacos.

I.6. Capiteles decorados con hojas de las que cuelgan bolas, pimientos o bayas, de carácter fuertemente esquemático, líneas duras y escaso relieve. Situados en la galería de poniente, están muy alejados de la elegancia que veíamos en los anteriores grupos, a lo que hay que añadir su torpe factura.

TIPO II. Capiteles de vástagos entrelazados muy carnosos, con dos o tres nervios marcados y yemas trepanadas, que ocupan toda la superficie de la cesta formando un tejido tupido en sentido horizontal o helicoidal; llevan el ábaco almenado. Únicamente contamos con dos ejemplos, situados en la galería oriental.

TIPO III. Capiteles de desbastado troncocónico, con crochets de amplios tallos pegados a la cesta y nervios marcados. Dentro de este grupo podemos distinguir tres variantes:

III.1. La modalidad más sencilla la constituyen las cestas que exhiben dos niveles de hojas, con tallos anchos y nervaduras someramente perfiladas y que aparecen rematadas por un ábaco prismático liso. Se localizan en la galería norte.

III.2. Una segunda variante la forman los capiteles compuestos por una sola fila de crochets que alternan con otros motivos vegetales adheridos al collarino, ya sean pequeñas volutas u hojas de gran tamaño con múltiples lóbulos. Como sucedía en el modelo anterior, se sitúan en la galería septentrional.

III.3. El tercer modelo lo componen también las cestas adornadas por un solo nivel de crochets, con los nervios fuertemente señalados, y ahora completados por múltiples hojas que nacen entre ellos o a lo largo de sus tallos. Hay, no obstante, alguna diferencia. El único ejemplar de este modelo que se sitúa en la galería norte presenta, como las variantes precedentes, un suave modelado y un ábaco liso. Por contra, el resto de los integrantes de este grupo, ubicados en la galería meridional, muestran unas hojas afiladas y encrespadas que crean un movido juego de luces y sombras, a menudo aderezados con pequeñas florecillas tetra y pentalobuladas y corona de hojillas puntiagudas; su desbastado es troncopiramidal y el ábaco aparece en ocasiones almenado.

TIPO IV. Capiteles de hojas carnosas de múltiples lóbulos con nervios muy marcados, dispuestas en dos pisos. En uno de los ejemplares los lóbulos son grandes y redondeados, mientras que en el resto son más pequeños y ligeramente apuntados. Los ejemplares situados en la galería norte presentan un modelado más suave, no tan fuerte y profundo como los de la galería sur. Hay, además, otras pequeñas variantes, como el hecho de que solo uno de los capiteles tenga un desbastado troncocónico y se acompañe de pequeños tallos con fruto superior en cada uno de los frentes, y que dos lleven el ábaco almenado, mientras que en el resto es liso.

TIPO V. Capiteles de pequeñas hojitas con lóbulos afilados y leves nervaduras que, partiendo de tallos que brotan del collarino, se extienden por toda la cesta a modo de enredadera, acompañadas en solo una ocasión por pequeñas florecillas. Tienen ábaco de dados.

TIPO VI. Capiteles con decoración vegetal de carácter naturalista. Es en este tipo en el que encontramos más variedad de fórmulas ornamentales.

VI.1. Capiteles de hojas de acanto con finos lóbulos aserrados y nervio central saliente y calado que se abren en forma de abanico en la mitad superior de la cesta cobijando cogollos vegetales o piñas; otras hojas de menor tamaño se sitúan entre aquéllas. Llevan ábaco almenado. Contamos con dos ejemplos, uno en la galería de naciente y otro en la septentrional.

VI.2. Capitel de hojas de acanto de múltiples lóbulos afilados y muy nervados, que en su parte superior se bifurcan y anudan sus extremos con las hojas vecinas, dejando un espacio libre para que emerjan pequeñas palmetas y frutos. Ábaco taqueado. Únicamente contamos con un ejemplar en la galería oriental.

VI.3. Capiteles con hojas de acanto dispuestas en dos pisos recorridas por suaves canaladuras y nervio central calado con orificios. En la zona superior de la cesta, unas pequeñas hojitas lisas recogen bolas en sus extremos.

VI.4. Capiteles con dos niveles de hojas de acanto de nervios dobles muy destacados y perforados por pequeñas incisiones, que portan en sus extremos piñas, bayas o cogollos (piso inferior) y caulículos (piso superior). Ábaco almenado.

VI.5. Capiteles que muestran en sus frentes hojas lobuladas surcadas por delicadas estrías, cuyos bordes se vuelven sobre sí para cerrarse y que van adelgazándose a medida que ascienden hacia la parte superior de la cesta quedando sus extremos, atados con cintas perladas, reducidos a una pequeña hoja lanceolada flanqueada por diminutos caulículos. Tanto en los ángulos como en la unión de las dos cestas aparece esta misma composición pero dispuesta en sentido inverso.

VI.6. Capiteles con hojas de múltiples lóbulos redondeados, doble nervio central y extremos vueltos, coronadas por una línea de palmetas afiladas y ábaco almenado.

VI.7. Capiteles de estrechas hojas facetadas que rematan en caulículos con bolas o bayas; bajo ellas se disponen otras hojas, en este caso gruesas y lobuladas. Su desbastado es troncocónico.

VI.8. Capiteles adornados con tallos ramificados que rematan en hojas acampanadas con numerosos nervios. El tallo central culmina en tres hojas cruzadas.

VI.9. Capiteles decorados con hojitas de múltiples lóbulos afilados acompañadas de piñas que parten de gruesos tallos recorriendo los dos tercios inferiores de la cesta; la zona superior está ocupada por caulículos y pequeñas flores de cuatro pétalos. Lleva ábaco almenado.

VI.10. Capiteles surcados por doble nivel de cintas planas que se cruzan y unen formando unos remates avolutados, todo ello salpicado por pequeños puntos a trépano. Presenta un ábaco de dados.

VI.11. Capiteles compuestos por un entramado de tallos y hojas de suaves lóbulos. El deteriorado estado de la piedra impide apreciar con nitidez más detalles.

VI.12. Capitel de hojas de acanto espinoso con nervio central recorrido por un punteado, que vuelcan sus extremos para recoger cogollos. Remata el conjunto una fila de análogos hojillas salteadas por moras. Ábaco almenado.

VI.13. Capiteles de dos pisos de hojas con numerosos lóbulos apuntados y muy nervados que se doblan en sus extremos, coronado por una orla de pequeñas hojitas afiladas. Presenta ábaco de dados.

VI.14. Capiteles con finas hojas de helecho cuyas terminaciones aparecen desplegadas con el característico “báculo de obispo”.

VI.15. Capiteles con entramado de tallos que, a medida que ascienden por la cesta, se entrecruzan y abren en frondosas hojas que al llegar a la cúspide se atan con cintas perladas.

VI.16. Capiteles de hojas lobuladas y nervadas combinadas con otras lisas rematadas en caulículos de los que penden borlas. Están marcados por su rusticidad y una fuerte abstracción de las formas.

TIPO VII. Capiteles que combinan temas figurados con otros vegetales (dragones afrontados con los cuellos entrelazados; leones que emergen entre espesura vegetal; cabezas de mujer entre pámpanos y racimos de uvas; cabezas de cochinos; caras grotescas escupiéndose tallos, etc.), labrados con cierta tosquedad. Se localizan en la galería occidental¹⁶⁴².

También dedica unas reveladoras palabras a los que debieron ser los capiteles perimetrales y exentos de la sala capitular.

Se han recuperado recientemente varios fragmentos de capiteles que permiten hacernos una idea clara de cómo eran: de gran tamaño, su cesta se decoraba con gruesas y grandes hojas lisas en los ángulos rematadas en bolas, y estaba coronada por un ábaco almenado. Este tipo se corresponde con otro capitel rescatado, en esta ocasión casi completo, durante las obras llevadas en las antiguas salas abaciales (primera mitad del siglo XVIII): únicamente hay que añadir a la descripción señalada que entre las hojas de los ángulos se disponen otras con doble reborde¹⁶⁴³.

Una breve mención hace también este autor a los capiteles que ornamentaban las ventanas del testero meridional del refectorio, cuya decoración en el caso del vano inferior “ha desaparecido por la descomposición de la piedra. (...) Por encima (...) otras ventanas geminadas (...) con (...) capiteles de hojas planas muy pegadas a la cesta, con el nervio central marcado”¹⁶⁴⁴.

- José Luis Hernando Garrido¹⁶⁴⁵:

Los capiteles de la galería oriental desarrollaron modelos exclusivamente vegetales: roleos y variadas tipologías de acantos, con doble nivel de hojas carnosas, trepanadas, de remates acogollados, de piñas y hojas ramificadas con desarrollos superiores eslabonados, presentando notorias similitudes con las cestas claustrales de Arroyo y Aguilar. Otras cestas más tardías del ala occidental presentan motivos zoomórficos (máscaras de cabellos llameantes, leones y dragones de colas entrelazadas) de labra más torpe, propios del lenguaje tardorrománico disolutivo. Alguno que otro capitel de la galería septentrional delata arcaísmos de recuerdo “andresino” (acantos helicoidales) o silense (machones interiores de los dos tramos más orientales), en combinación con cestas de *crochets* perfectamente goticistas que recuerdan las del templo de Las Huelgas y la catedral de Burgos. Si en lo constructivo la crujía oriental y parte de la meridional parecen las más antiguas, una revisión de lo escultórico hace que la panda septentrional sea también candidata de una cronología más temprana. Una mirada a la capilla de San Pedro de Valbuena, de inicios del siglo XIII (...) permite constatar la presencia de nuevos capiteles “andresinos” de una calidad sobresaliente, con acantos ramificados y delicados cogollos superiores (...). La cesta del lado de la epístola incluye un esbelto animal fantástico, con guedejas felinas en cuello y lomo, patas de grifo, testa canina de puntiagudas orejas y larga cola que resulta inédito entre la escultura exclusivamente vegetal de San Andrés de Arroyo¹⁶⁴⁶.

¹⁶⁴² *Ibidem*.

¹⁶⁴³ *Ibid.*, p. 254. Completa esta descripción en la nota correspondiente apuntando que “modelo semejante lo encontraremos también en la sala de monjes y en el templo (tipo III.I)”: *ibid.*, n. 1267.

¹⁶⁴⁴ *Ibid.*, p. 267.

¹⁶⁴⁵ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, pp. 191-193, 204.

¹⁶⁴⁶ *Ibid.*, p. 192.

A pesar de la extraordinaria descripción de la diversa decoración claustral, en la ficha correspondiente añade que

los capiteles de la galería oriental obedecen a tipologías vegetales, de acantos trepanados y eslabonados emparentables con otros presentes en los claustros palentinos de Arroyo y Aguilar. Hacia la panda occidental surgen rudas máscaras y motivos zoomórficos de cronología más tardía (siglo XIV) mientras que la septentrional vuelve a presentar cestas con acantos helicoidales características de los talleres activos en tierras del Pisuerga, combinándose con entrelazos de fisonomía tardorrománica y *crochets* netamente góticos. Una cronología aproximada para las galerías occidental y septentrional podría sobrepasar perfectamente fechas mediadas del siglo XIII¹⁶⁴⁷.

- José Luis Velasco Martínez¹⁶⁴⁸:

Cerrando este repaso está esta breve y divulgativa aportación, en la que se encumbra la simplicidad de los capiteles del templo, sin detenerse en su análisis ni descripción: “capiteles de plantas (...). Qué belleza de líneas, de capiteles, la austeridad sin imágenes”¹⁶⁴⁹.

Añade poco después refiriéndose a los del claustro: “qué colección de capiteles enmarcados en arcos románicos y apuntados. Se ve la evolución constructiva: este y sur muy bella colección de capiteles, en el norte están mal conservados y la panda oeste muy malos”¹⁶⁵⁰.

¹⁶⁴⁷ *Ibid.*, p. 204.

¹⁶⁴⁸ VELASCO MARTÍNEZ, J. L., “Monasterio de Santa María de Valbuena”, *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 67-69.

¹⁶⁴⁹ *Ibid.*, p. 68.

¹⁶⁵⁰ *Ibid.*, pp. 68-69.



3

LA FORMACIÓN DEL REPERTORIO ORNAMENTAL

Capiteles tipo y
ejemplares excéntricos

“La formación del repertorio ornamental: capiteles tipo y ejemplares excéntricos”. ¿Cómo es posible unir dos conceptos en apariencia tan opuestos como “tipo” y “excéntrico” bajo un mismo epígrafe? Quizá la respuesta deba buscarse en el título y no en el subtítulo del capítulo como intentaré demostrar a continuación.

La información que de los cenobios nos ofrecen los documentos conservados es fundamentalmente de índole económica; a pesar de que en el mejor de los casos también se conservan los *tumbos*, estos suelen recopilar –junto con los datos relacionados con el gobierno y la historia de un determinado monasterio– algunas notas relativas a las obras. Lamentablemente, y en relación con los diez monasterios estudiados aquí, no parece conservarse ningún documento contemporáneo que haga alusión a cómo se desencadenaba el proceso creativo de los escultores que se dieron cita durante siglos en las grandes fábricas monásticas¹⁶⁵¹.

Por este motivo, para intentar reconstruir dicho proceso de gestación he considerado oportuno invertir el orden en que se fueron sucediendo los acontecimientos para –partiendo del resultado final– llegar al origen. El resultado final no es otro que el muestrario decorativo que ha sido recopilado y sistematizado en el segundo tomo de esta tesis¹⁶⁵², pero ¿cuál es el punto de partida? Sin duda que todo arranca de la idea creativa que origina la aparición de un determinado motivo ornamental.

En el caso particular que nos ocupa, no creo que pueda hablarse de una única idea creativa, sino de varias fuentes de inspiración sabiamente combinadas entre sí gracias al juicio, a la experiencia y a la habilidad de los escultores. Los capiteles y ménsulas aquí estudiadas son el resultado del trabajo concienzudo de generaciones de artífices que se fueron pasando el testigo del oficio. En los talleres, los aprendices se formaron viendo trabajar a los maestros, y se ejercitaron intentando emular sus diseños más afortunados¹⁶⁵³. Indudablemente, no todos los artistas tenían las mismas dotes aunque, como las grandes fábricas fueron canteras de ideas y modelos, desde allí se difundirían con mayor o menor fortuna aprovechando las vías de comunicación. Repertorios de tradición languedociana, modelos con raigambre clásica, esquemas surgidos y legitimados por la

¹⁶⁵¹ Por lo menos no he encontrado ninguno reseñado por los investigadores que han vaciado dicha documentación.

¹⁶⁵² Tomo II, capítulo 5, “Fichas catalográficas”.

¹⁶⁵³ “Las formas y los temas elaborados en las grandes canterías se dispersaron merced a una dinámica laboral específica basada en el aprendizaje firmemente tutelado. Era el abecé de la escultura románica. Estos procesos alimentaron la fidelidad de los discípulos, y aún de los maestros, hacia el repertorio en que se habían disciplinado sus cinceles. Las cuadrillas de artífices difundieron los modelos del foco artístico (...) por encima de fronteras naturales y políticas. Salvo excepciones, el equipaje figurativo acarreado por los canteros en sus traslados conoció una paulatina fosilización que desembocó en un estancamiento plástico, cristalizado de modo evidente en las empresas acometidas en el medio rural”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios del claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*, Abadía de Silos, 2000, p. 179.

tradición, diseños de ámbito local, improvisaciones venturosas o torpezas injustificables..., todo se da cita en las construcciones cistercienses de la época, todo conforma el dispar y atractivo repertorio ornamental cisterciense¹⁶⁵⁴.

El resultado de estos procesos creacionales es cada uno de los elementos inventariados, pero ¿cómo se llegó a esa bella disparidad, a esa genialidad discreta, a esa austera riqueza?¹⁶⁵⁵ Después de mucho observar los cientos de elementos de exorno en que se sustenta este trabajo, me pareció diferenciar dos grandes categorías dentro de las cuales se inscriben todos ellos: los patrones tipo y los ejemplares excéntricos. Los primeros –como se podrá ver a lo largo del primer gran apartado de este capítulo– juegan con unas líneas maestras que configuran a grandes rasgos un conjunto de elementos; los segundos –de eso me ocuparé en el segundo apartado– aún y cuando también pueden ceñirse a un esquema más o menos flexible, son creaciones mucho más libres, tanto que incluso pueden resultar raras en el contexto en que aparecen. Aquí es precisamente donde creo que debo poner el punto de partida de estos procesos creativos, en la generación de los repertorios a partir de esos dos conceptos aparentemente opuestos: la seriación y la innovación. Ni son tan opuestos ni tan contradictorios entre sí. Ya se podrá comprobar cómo algunos elementos participan de ambas categorías, cómo pueden responder a un patrón de capitel tipo y no dejar de ser una novedad, una extrañeza dentro de las obras cistercienses.

En algunos momentos la complejidad del asunto y de la metodología empleada puede resultar farragosa, aunque desde luego esa no fue mi intención. Los cuadros sinópticos, las fichas descriptivas y las plantas cromáticas de cimacios, tipos y variaciones¹⁶⁵⁶ que se intercalan con el texto o se han relegado al segundo volumen de este estudio, pretenden aclarar conceptos, no confundirlos aún más.

¹⁶⁵⁴ “No toda la edificación cisterciense en los reinos de Castilla y León (...) surge de la importación de ingredientes foráneos. Dos o tres décadas después del asentamiento pleno de sus manifestaciones monumentales, esto es, ca. 1180-1190 y como un síntoma claro de su adaptación al entorno, del cual (...) se nutría materialmente, empezaremos a documentar en las empresas de la Orden la aparición de rasgos o elementos que remiten a las pautas del arte local: modelos de plantas, sistemas de cubrición, motivos decorativos, etc. Combinados en un principio con soluciones de progenie exótica, poco a poco irán cobrando protagonismo los primeros, los autóctonos, haciéndose particularmente evidentes y dominantes en monasterios pequeños, de poca entidad, o que se integran tardíamente en la Orden y a través de una casa afincada aquí, es decir, afiliados de modo indirecto, unos y otros, normalmente levantados ya en el siglo XIII”: VALLE PÉREZ, J. C., “La implantación cisterciense en los reinos de Castilla y León y su reflejo monumental durante la Edad Media (siglos XII y XIII)”, en *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 40.

¹⁶⁵⁵ “El Cister es una tenaz empresa de despojo y desnudamiento [...] Bernardo de Claraval no se siente a gusto en medio de la riqueza monástica, ni con su estructura de poder que se ha feudalizado, así que todos sus esfuerzos se dirigen a simplificar, en busca de lo imprescindible, el *unum necessarium*, en todos los aspectos: la pobreza como norma colectiva de vida, el menor adorno posible en el ámbito de la organización de esa vida común, el menor adorno posible en los edificios y en los libros. es decir, la forma mínima que descubra la esencia del ser”: JIMÉNEZ LOZANO, J., *Guía espiritual de Castilla*, Valladolid, 1997, p.105.

¹⁶⁵⁶ Todas ellas son herramientas auxiliares que fueron creadas con el fin de facilitar la interpretación de los resultados alcanzados.

Pido paciencia al lector para comprender el funcionamiento del método empleado, así como también para interpretar los resultados sistematizados en cada uno de esos cuadros, fichas y plantas.

La importancia y repercusión del asunto tratado me ha llevado a reunir y desarrollar en extenso las muchas conclusiones e ideas suscitadas a largo de los dos apartados arriba aludidos. El tercero y último, presentado a modo de visión de conjunto, no es más que una síntesis de la interpretación personal del fenómeno gestacional del repertorio decorativo cisterciense, y como tal debe considerarse.

3.1. EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES

El título de este apartado deriva directamente de los resultados de la aplicación del método inductivo. Mis observaciones me llevan a considerar probada la existencia de “capiteles tipo” en un porcentaje considerable de los monasterios estudiados aquí. El análisis detallado de desbastes, cimacios y opciones ornamentales confirma en qué casos puede verificarse esta percepción inicial y en cuales debe descartarse, y ofrece también la posibilidad de profundizar en el fenómeno y demostrar con argumentos firmes y tangibles los resultados obtenidos.

Interpretar el proceso generador de las formas ornamentales en la escultura monumental e intentar comprender su evolución a lo largo del tiempo y del espacio no es tarea fácil. La mirada cercana¹⁶⁵⁷, el acercamiento minucioso a las obras, nos pone en disposición de comprender mejor cómo funcionan esas dinámicas de producción y cómo se materializa la génesis y adaptación de modelos en un edificio medieval concreto.

Para acometer un estudio polifacético y lo más completo posible, en el que se tengan en cuenta todas las variables que puedan resultar de interés, primero analizaré qué proporciones de cestas se utilizaron en un determinado monasterio (desbastado cúbico o cónico/cesta cilíndrica o de sección de cono invertido) y en qué lugares se localizan ejemplares que estén dentro de cada una de ellas, algo que estudiado conjuntamente con la solución decorativa del capitel puede ayudar a determinar procesos constructivos, y en casos afortunados, cronologías aproximadas de los mismos. A continuación se ofrecerá un estudio de los cimacios atendiendo a su forma, para pasar después a considerar la importancia que puede tener su distribución en planta y altura, a fin de poder comprender mejor las campañas constructivas y el empleo de un determinado tipo de capitel en un momento concreto de las obras. Y, finalmente, me centraré en el estudio exhaustivo de las cestas.

Como me he propuesto analizar si existe o no lo que podríamos denominar el “capitel tipo” de cada monasterio, rector y generador de un número significativo de ejemplares ornamentales derivados del mismo, y empleado en una fase relevante de la fábrica del edificio, propongo un estudio desde diversos enfoques, con el que intentaré extraer toda la información que la proporción, forma, tipología y ubicación –vistas individual y conjuntamente– nos puedan ofrecer.

Una vez resueltos los prolegómenos centrados en el desbaste y la modalidad de cimacio, acometeré de forma exhaustiva el estudio de las características básicas del capitel rector (tipología,

¹⁶⁵⁷ La expresión inglesa *close glancing* expresa perfectamente la forma de aproximarse a los elementos ornamentales que he seguido, y que propongo para la valoración y estudio de los mismos.

variación y elementos esenciales constitutivos); esto permitirá descubrir cuál es el patrón que de forma seriada se trabajó y adoptó para un número significativo de ejemplares, para agilizar los trabajos y rentabilizar un modelo supuestamente preconcebido para ese fin. A continuación veremos cómo funciona la dinámica de diversificación de ese determinado prototipo, el cual se utilizó como generador de una o más opciones de variación en constante relación de dependencia con su capitel modelo. Intentaré esclarecer si mediante la aplicación de la variación el capitel que actúa como patrón moderador es el responsable del origen y la generación de un amplio muestrario dentro de cada uno de los templos monásticos estudiados. Considerando los añadidos ornamentales que enriquecen el patrón original como si formasen parte de un muestrario preexistente del que el escultor toma unos u otros en función de su gusto, aptitud o conveniencia, se podrá confirmar la teoría de que cada ejemplar es el resultado de la adición de pequeños componentes perfectamente intercambiables, suprimibles o combinables entre sí. En función de la capacidad de un determinado artífice, de su interés por la diversificación, de las reminiscencias de que puede disponer o de la originalidad que encierra un modelo concreto se aplicará con mayor o menor fortuna el concepto *varietas*¹⁶⁵⁸, procedente de la retórica clásica, tan importante dentro del arte medieval y tan interesante para el tema que nos ocupa desde el punto de vista creativo¹⁶⁵⁹. Por supuesto, no todos los escultores tenían la misma valía, capacidad técnica o recursos ornamentales, y eso se apreciará perfectamente al poner en paralelo dos o más capiteles que, a pesar de participar de una misma variación, son tan dispares técnica y estéticamente que podrían formar parte de dos opciones diferentes.

A simple vista parece que se confirma la hipótesis de partida de que existen varios capiteles rectores en la mayoría de los templos analizados, especialmente al valorarlo en el contexto de una fase constructiva concreta, aunque la diversidad del repertorio lleva a pensar que en este aspecto cada monasterio funcionó como una entidad prácticamente autónoma en cuestiones artísticas; necesitaré

¹⁶⁵⁸ “Nuestra contemplación se halla indudablemente en el ámbito de la imaginación cuando se hacen presentes las formas y las imágenes de las cosas visibles mundanas, cuando con suma admiración nos fijamos en los objetos corporales que percibimos con los sentidos corporales, considerando su multiplicidad, su diversidad, su belleza y su frescor, y en todas estas cosas veneramos con admiración y admiramos con veneración el poder, la sabiduría y la munificencia de aquella superesencia creadora”: Ricardo de Saint Victor, *De gratia contemplationis, seu Benjamin maior* I, 6. También “Esta multiplicación y variedad de todos los símbolos es la belleza. Pues si las cosas singulares no fuesen bellas dentro de la semejanza, las cosas en su totalidad no alcanzarían la suma belleza”: Hugo de Saint Victor, *Expositio in Hierachiam caelestem*, en JACQUES PI, J., *La estética del románico y el gótico*, Madrid, 2003, pp. 130 y 136, respectivamente. “Tan pronto preferimos la unidad absorbiendo lo múltiple, como la multiplicidad diversificándose a partir de la unidad: «aliquando quia in multis una, aliquando quia in uno diversa» [Unas veces porque en muchas (figuras) hay una, otras porque en una hay diversas]”: BRUYNE, E. de, *La estética de la Edad Media*, Madrid, 1994, p. 112.

¹⁶⁵⁹ Pero la *varietas* podía tornarse peligrosamente en perversa delectación si se imponía a la necesidad natural (*necessitas*) vinculada a las formas simples, el deseo superfluo (*cupiditas*) “que busca la originalidad plástica a través de la combinación infinita de formas”. Cfr., BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 53.

repasar y analizar con detalle lo que ocurre en cada uno de ellos a fin de poder confirmar o desmentir esta teoría.

El capitel rector o tipo actúa como una plantilla de base que sirve al artífice para optar por una forma u otra de acometer la talla y resolver la manera de incluir la decoración. El escultor, como si jugase con diferentes modelos previos, parece que seleccionaba el patrón que más se ajustase a las circunstancias del encargo (no son desdeñables factores como el económico o el espiritual), a su conveniencia o a la pauta previa marcada por los artistas precedentes, y a continuación ponía en funcionamiento la variación, desatando su creatividad en la medida que creía conveniente o que le fuese posible, sumando elementos de relleno que se pueden combinar hasta alcanzar cotas de sofisticación y recargamiento impensables en los primeros años del Císter, pero que a medida que se avanza en las fábricas se fueron materializando en una sutil progresión¹⁶⁶⁰. Al contemplar los repertorios vegetales presentes en edificios románicos de la zona, por norma general aparecen esas mismas soluciones ornamentales de relleno de una forma más exuberante, tridimensional y reiterativa, algo que parece corroborar la teoría de la simplificación voluntaria por parte de los escultores que trabajaron para la orden cisterciense¹⁶⁶¹. Pero la excepción que confirma esta regla puede estar en los elementos ornamentales similares que, puntualmente, se detectan en aquellos templos que acometieron la totalidad o una parte de sus repertorios en cronologías próximas a las de los monasterios que nos ocupan. En algunos casos, esa misma simplificación del ornato (sin perder con ello interés la variación dentro de la opción vegetal) se resuelve de igual forma, algo que sugiere un origen común, un punto de inspiración próximo, una intención concreta, o una evolución lógica del repertorio.

¹⁶⁶⁰ El fenómeno creativo de la ornamentación parece sustentarse en la repetición, la combinación y la variación, y es que los despliegues de exorno pueden articular, definir, ordenar, señalar, explicar los distintos ámbitos arquitectónicos por medio de la conciliación de esos tres elementos. “En nuestra comprensión contemporánea de los términos ornamento y decoración aún resuenan las discriminaciones del s. XIX. Continuamos defendiendo el ornamento como algo diferente a lo estructural, a lo funcional; como algo aplicado a la estructura y a la función; algo técnicamente inútil pero para lo que nunca se propone cómo puede producir cosas bellas”: JENSEN y CONWAY, en BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, *op. cit.*, p. 30.

¹⁶⁶¹ Esto se puede constatar en numerosos ejemplos, pero baste como muestra un capitel resuelto con una pareja de felinos patilargos presente en la abacial de La Sierra y en la iglesia de Ntra. Sra. de las Vegas (Requijada, Segovia), donde se constata perfectamente cómo en el capitel cisterciense se prescinde de ornamentación de tipo vegetal que acompaña y enriquece la escena. A propósito de este capitel en concreto, y partiendo de una idea acuñada por Focillon y Baltrusaitis (según la cual el carácter inorgánico de la vegetación románica propicia la inclusión progresiva de figuración que asimila las líneas de fuerza de la cesta del capitel, a modo de vectores que son reforzados por los elementos vegetales que poco a poco se adaptan a ellas hasta reemplazar los motivos vegetales por completo) –*cfr.*, GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, Barcelona, Planeta, 1973, pp. 85-86, y DALE, T. E. A., “The Monstrous”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 258-260– se puede constatar en el capitel 4b de Santa María de La Sierra (leones patilargos), que los felinos han sustituido a los elementos vegetales al tiempo que recrean con sus abultados lomos las mismas curvaturas que las grandes hojas lanceoladas lisas determinan en otros ejemplares de la misma abacial.

Para evidenciar los resultados y sustentar el análisis, me seguiré sirviendo de las plantas cromáticas, mediante las cuales se concretará la topografía de tipos en planta y altura, para poder realizar el cómputo de los ejemplares que se adscriben a cada una de las opciones. Analizando toda esta información de manera conjunta se podrá descubrir cuál es la variación más exitosa, repetida o reinterpretada, pues no se ha de perder de vista que cada uno de los capiteles es una “creación única”, y que la seriación es un concepto bastante relativo por depender de las eventualidades derivadas de la piedra y de la destreza del artista entre otras cosas. Pero no debemos perder de vista que nos encontramos en el umbral de la creación seriada, fenómeno que se generalizará prácticamente desde este momento. Además, la desigual calidad técnica apreciable en ejemplares que forman parte de un mismo subtipo, sugiere la participación de diversas manos aunque no necesariamente en distintos momentos cronológicos.

También se considerará si el modelo rector es fruto de la originalidad del artista o de su reminiscencia creativa¹⁶⁶², intentando establecer una red de influencias con los principales templos de su entorno o con otros de menor importancia en que los parecidos sean más que razonables, a fin de discernir si el taller escultórico aplicó su repertorio previo actualizándolo, si se adaptó a los gustos y exigencias de los comitentes o superintendentes de las obras, o si intentó ajustarse al repertorio pre-existente a fin de mantener una cierta continuidad ornamental. El profesor García Romo ya apuntó hace más de cuarenta años que los estudios sobre el concepto “influencia” en la Historia del Arte no se habían acometido de forma conjunta, aunque sí lo habían hecho recurrentemente en casos particulares y/o aislados. Él ensayó un método denominado “de los complejos estructurales”, según el cual el estudio comparativo reintegraba en su contexto los elementos que formaban parte del mismo, ya que “encontrar un parecido entre elementos artísticos aislados, distantes en el espacio o en el tiempo, será a lo sumo algo muy curioso y que, no obstante, puede en excepcionales ocasiones conducirnos a rastrear la pista de los aludidos complejos para reconstruirlos si es posible”¹⁶⁶³. Sirva esta oportuna observación como punto de partida para la cuestión de los parecidos e influencias tal y como aquí se ha planteado, como advertencia de que los paralelismos ofrecidos (y en algunos casos

¹⁶⁶² El fenómeno de la “reminiscencia” cobra en el contexto monacal en el que nos movemos una dimensión exegética muy importante, ya que la principal forma que los monjes medievales tenían para meditar la Palabra de Dios era la recitación en voz baja, la memoria auditiva. Mediante la cita textual la pedagogía monástica inculcaba el amor a la Escritura y propiciaba la memorización de la Biblia. De forma similar, la cita textual o casi-textual que en algunos capiteles se reconoce, nos puede hacer pensar en esa utilización de elementos procedentes de otros edificios o lugares con cierta “autoridad” plástica, de los que se pudieron servir los artistas para legitimar su repertorio ornamental. *Cfr.*, LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios. Introducción a los autores monásticos de la Edad Media*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2009, p. 107.

¹⁶⁶³ GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, *op. cit.*, p. 94.

ya suficientemente estudiados por grandes expertos en la materia) son únicamente apuntes que dejan abiertas nuevas vías al estudio, puntales donde poder sustentar nuevas interpretaciones en el futuro.

Las conclusiones parciales que en todos los puntos anteriores se hayan sugerido, así como las interpretaciones conjuntas del fenómeno serán abordadas intentando interpretarlas en la visión de conjunto¹⁶⁶⁴, al final del capítulo, a fin de poder validar o desechar la hipótesis de partida y posiblemente nos pueda ayudar a comprender mejor cómo se afrontó la decoración en los edificios cistercienses, cómo se concibió el repertorio ornamental.

¹⁶⁶⁴ Como en el resto de capítulos, el orden de esta exposición sigue exclusivamente un orden alfabético.

3.1.1. SANTA MARÍA DE BUJEDO

Santa María de Bujedo de Juarros, a pesar de su modestia constructiva, de la patente tosquedad escultórica y del acusado deterioro de amplios sectores del monasterio, conserva medio centenar de elementos ornamentados (entre capiteles y ménsulas) distribuidos por su templo abacial y sala capitular. Por ese motivo, quizá este monasterio no sea el más adecuado para plantear la hipótesis de partida, pues de existir uno o más capiteles rectores que sirviesen como modelo orientador, no lo serían de una amplia serie, sino de un número relativamente reducido de elementos¹⁶⁶⁵. A pesar de estas matizaciones, y con todas las precauciones necesarias, comenzaré con los prolegómenos, para más adelante centrarme en la definición del supuesto “capitel tipo” y la descripción de sus principales variaciones.

Podría considerarse que una primera forma de aplicar la variación dentro del asunto que nos ocupa (con la que quizá también contaron los escultores, a pesar de ser un auténtico condicionante la proximidad y los derechos de explotación sobre las canteras cercanas) sería la materia prima en sí misma. Ya dejé constancia en los capítulos dedicados al estudio arquitectónico de los monasterios¹⁶⁶⁶ de los diversos y sugerentes matices cromáticos y de textura que ofrece la piedra empleada en las distintas fábricas estudiadas, sobresaliendo los monasterios de Bujedo y Moreruela, que lucen sillares teñidos de atractivos veteados rojizos y amarillos, con porosidades, estriaciones, ondulaciones, acanaladuras y toda clase de descamaciones que enriquecen y diversifican la percepción matérica del conjunto. A pesar de que las canteras fuesen pre-asignadas a los maestros arquitectos y canteros por diversos factores como los antes apuntados, lo cierto es que puede entreverse ese deseo de los escultores por variar también a través de la piedra empleada, algo más que evidente en el aula capitular del monasterio de Bujedo. En la sala capitular juarresa la bella piedra utilizada en el templo cede su protagonismo a una caliza muy blanda y porosa de un destacado color blanco, piedra designada para realizar los capiteles y las ménsulas que ornamentan esta destacada estancia claustral. El avanzado estado de deterioro de dichas piezas no impide comprobar el contraste buscado entre los sillares rojizos empleados en muros, soportes y cubiertas, y los elementos ornamentales tallados en piedra blanca que reciben las vueltas de los diversos arcos que conforman el capítulo. Es más que evidente que los tallistas se sirvieron del cromatismo y de la textura de la piedra para buscar la variación, para amenizar su creación, para enriquecer con nuevos matices una estancia que por sus

¹⁶⁶⁵ Una docena será considerada como el mínimo imprescindible de elementos derivados de un capitel tipo, para considerarlo como tal, aunque si fuese de interés alguna otra opción que englobe un número menor de elementos, se incluirá justificándolo oportunamente.

¹⁶⁶⁶ Volumen I, capítulo 2, apartados “descripción arquitectónica”, y se puede apreciar perfectamente en las fichas catalográficas (volumen II, capítulo 5).

características ya resultaba suficientemente sobresaliente. Todo lo aquí argumentado parece confirmar la hipótesis de partida, al ampliar significativamente el recurso de la *varietas* y sus posibilidades creativas¹⁶⁶⁷.

La elección del desbastado es el primer condicionante de la variación que va a ser estudiado de forma metódica. En lo que a las proporciones de las cestas se refiere, pueden dividirse las piezas en dos grandes grupos:

- opción a: el primer tipo de desbastado sigue la forma del cubo, redondeando sus aristas hasta formar una especie de cilindro que en la zona superior se separa del eje para albergar los remates vegetales de sus hojas. Existe una pequeña variación en los capiteles más centrales de la cuenca, consistente en estrechar sutilmente el paralelepípedo en la zona inferior hasta convertirse en una sección troncopiramidal invertida, al tiempo que el canon se alarga o estiliza con respecto a los más extremos que son más achaparrados¹⁶⁶⁸. Este modelo de desbastado se extiende por la capilla mayor en sus niveles altos, y por los cuatro primeros soportes meridionales de la nave. La zona del transepto, por el mero hecho de no presentar capiteles sino ménsulas de muy diversa factura, queda también inscrita en este primer grupo, porque la proporción de estos elementos parece arrancar también del cubo, aunque con un resultado final bien distinto del que se puede ver en las ménsulas de los soportes 2 y 4.

- opción b: presenta una proporción de cesta claramente cónica, de paredes convexas, acampanando el perfil de forma bastante significativa¹⁶⁶⁹. Esta segunda opción es más homogénea, y abarca todos los soportes del costado septentrional y de los tres más occidentales del muro sur en los niveles altos, así como las ménsulas de los primeros cuatro soportes del lado norte y los capiteles que flanquean la puerta de los pies, ejemplares de nítido perfil cónico y paredes curvas.

El estudio sistemático de los cimacios permite establecer también dos grupos principales, y dos secundarios (con un único elemento cada uno)¹⁶⁷⁰:

¹⁶⁶⁷ Al hilo de este asunto pueden consultarse estudios como los de Valentina Fini o Grazia M. Fachechi, que están centrados en este interesante aspecto, y que de forma indirecta hacen referencia a las cuestiones aquí apuntadas. Vid. FINI, V., “La varietà della pietra”, *Ottagono: rivista trimestrale di architettura, arredamento e industrial design*, nº 240 (2011), pp. 88-93 y FACHECHI, G. M., “Varietas delectat: towards a classification of mixed-media sculpture in the Middle Ages”, *Peregrinations*, vol. 3, issue 2 (2011), pp. 162-177.

¹⁶⁶⁸ Los capiteles de los extremos presentan una proporción de la cesta aproximada 10/9,5/11 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura de la zona inferior, y el tercero a la anchura de la parte alta), mientras que los más centrales de la cuenca tienen la proporción aproximada 10/7,5/10.

¹⁶⁶⁹ Las proporciones aproximadas de estas cestas son 9/9/13 (para ver a qué corresponde cada valor vid. *supra*).

¹⁶⁷⁰ Las distintas combinaciones de cimacios pueden verse en el tomo II, capítulo 1.2.2., a las cuales remito para cualquier aclaración gráfica que se precise.

- combinación 1: ábaco y nacela (que en algunos ejemplares de la sala capitular presenta una ligera inclinación del ábaco), el modelo más sencillo y numeroso. En las plantas cromáticas se representa con el color azul.

- combinación 2: ábaco, estrecha nacela, grueso toro, amplio caveto y astrágalo de remate (que también en el capítulo se simplifica en algunos puntos perdiendo los dos últimos elementos), el más sinuoso y complejo. Está representado en color fucsia.

- combinación 3: ábaco y sección de tronco de pirámide invertida a modo de nacela recta. Se plasma en planta mediante el color rojo.

- combinación 4: ábaco y un fino baquetón únicamente separados por un listel inciso. Es la opción elegida para los ejemplares VPPa. En la planta cromática se representa en verde.

Como hecho destacable, dejo constancia de que en algunos capiteles de la fachada de los pies (VPPa y VPPb), así como en algunos soportes de la sala capitular (CAP1, CAP2, CAPf y CAPj) el cimacio no es un elemento de transición entre el arco o la nervadura y el capitel, sino que forma parte constitutiva de éste, y únicamente se diferencia por reproducir los elementos que le son propios.

La distribución del primer tipo de cimacio en planta y altura, tal y como revelan gráficamente las plantas cromáticas correspondientes¹⁶⁷¹, se extiende en los niveles altos por la cuenca absidal, la ménsula de la posición nororiental del crucero, los cinco primeros soportes del costado meridional de la nave, y los tres intermedios del costado opuesto (los cuatro cimacios del último tramo son irreconocibles), así como también por los tres soportes más meridionales de la fachada capitular, y los tres conservados del interior.

El segundo modelo de cimacio está presente en los niveles bajos en la puerta occidental, y en los niveles altos en la ménsula noroccidental del transepto, en los dos primeros soportes del costado septentrional y en uno de los capiteles que flanquean la ventana de la fachada de los pies. En la sala capitular ocupa la única posición no contemplada en la tipología anterior que es reconocible por no presentar un avanzado deterioro.

Como se adelantó más arriba, existen otras dos combinaciones muy minoritarias, la primera de ellas se ubica en la posición 7men de los niveles inferiores, y el segundo en el costado norte de la ventana occidental en los niveles altos.

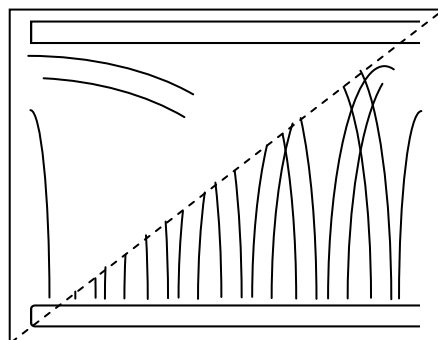
¹⁶⁷¹ Tomo II: planta cromática 3.1.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.1.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y planta cromática 3.1.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

El avanzado deterioro de algunos cimacios, la inexistencia de otros, y la anómala distribución de los restantes no permite trazar con demasiada coherencia un plan lógico del avance de las obras desde oriente hacia Occidente. La inclusión de tres cimacios de la combinación 2 (color fucsia)¹⁶⁷² en una amplia zona de claro dominio de la primera (color azul), podría sugerir la participación de un maestro cantero diferente al que estuvo activo en la cabecera, crucero y nave, o el desbaste de estas piezas en un momento anterior a su ubicación definitiva. Esta misma actuación simultánea podría pretenderse para la sala capitular, en que también hay ejemplos de los dos tipos de cimacios más frecuentes en Bujedo, a pesar de que la mera información extraída de ellos de poco nos sirve si no valoramos al tiempo la opción decorativa (tipos rectores y opciones predilectas de remate y enriquecimiento) de los capiteles, asuntos que trataremos en los apartados subsiguientes.

3.1.1.1. Características básicas del capitel rector

Ya se adelantó en la introducción general del apartado, que me había propuesto validar o negar la existencia de uno o más capiteles tipo que actuaran como modelos a la hora de acometer la decoración de los mismos. La diversa calidad técnica y la pluralidad temática dentro de una misma opción ornamental no dejan de dificultar en el caso que nos ocupa cualquier interpretación a este respecto, aunque –dejando al margen aquellos elementos que no pueden adscribirse a ningún tipo preestablecido– haciendo un importante esfuerzo por analizar los capiteles y ménsulas desde su misma esencia, podemos atisbar la existencia de seis tipos genéricos que, a pesar de no poder considerarse rectores o tipos por no ser una plantilla fija esencial ni evidente, pueden ayudarnos a conocer mejor la capacidad de los escultores de Bujedo para aplicar la diversificación a partir de varios modelos preestablecidos.

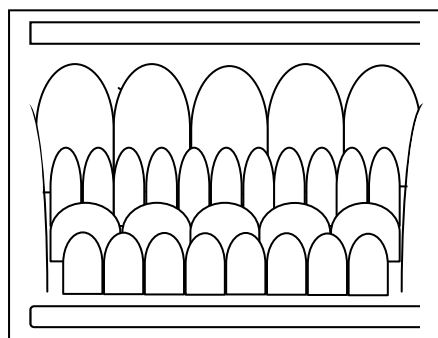
El primer tipo ornamental genérico presenta dos opciones que están dentro de la opción lanceolada, el segundo de la de *crochets*, el tercero de la de hojas compuestas, el cuarto de la figuración y el quinto de los modillones, tal y como pasaré a describir y plasmar gráficamente a continuación.



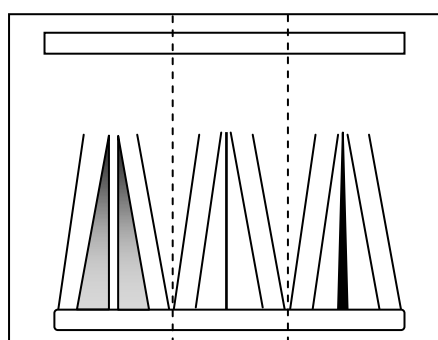
El capitel I presenta dos opciones atendiendo a la solución de exorno final elegida por el escultor. La cesta que –lógicamente actúa como sostén necesario e integrador de la decoración– es notoriamente visible, mostrándose desnudo el cuerpo del capitel, bien en los dos tercios inferiores de la cesta (mitad superior izquierda del gráfico), bien en la totalidad del

¹⁶⁷² 8Tmen, 1 y 3, en todos los casos niveles altos.

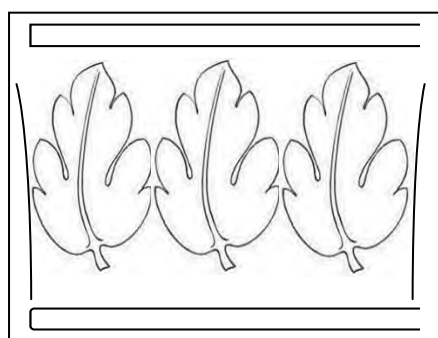
segundo plano a modo de fondo (mitad inferior derecha del gráfico). De forma muy esquemática – como si de una red añadida *a posteriori* se tratase– se disponen hojas sumamente esquematizadas de gruesos y carnosos perfiles, que en el primer caso se materializan únicamente en las zonas altas, y en el segundo se hacen arrancar desde el collarino como una sucesión o superposición de abultados contornos vegetales.



El capitel II presenta los elementos de exorno de forma tapizante, ocupando la totalidad del espacio de representación, en una especie de *horror vacui* mediante el cual se satura y rellena toda la superficie, mediante la añadidura de elementos seriados, o por la superposición en altura de distintos registros. No todos los ejemplares que se sirven de este tipo colman el espacio decorativo de igual forma, aunque siempre se hace por medio de pétalos ya sean pequeños y repetitivos (como los del gráfico que acompaña estas líneas), o grandes e individualizadas hojas lanceoladas muy decorativas que albergan frutos en el envés.



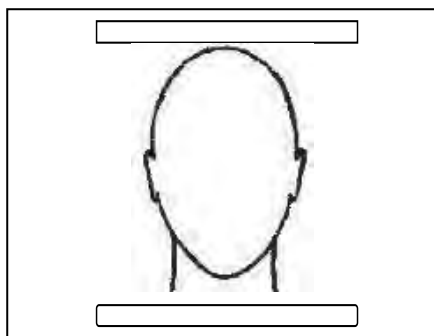
El capitel III presenta uno o varios cuerpos superpuestos de recias pencas vegetales, marcadas axialmente de distintas formas (entre las fibras principales ahondando y creando un más acusado claroscuro a medida que se asciende, en forma de arista viva única, o resaltando hacia fuera el eje). Los tallos vegetales se distribuyen homogéneamente por la cesta del capitel, partiendo directamente del collarino en el piso bajo o único, y del registro inferior en caso de existir varios pisos superpuestos. En este monasterio en concreto, el potencial diversificador del capitel de *crochets* no juega exclusivamente con los remates de sus pencas vegetales como en otros casos, sino que también lo hace con la tipología de los tallos o los añadidos que se incorporan para enriquecerlo (platos, ramificaciones, hojas compuestas antepuestas, aves afrontadas...).



El capitel IV juega con la distribución simétrica de diversas hojas compuestas, nervadas y naturalistas, dispuestas armoniosamente por la cesta del capitel. Las hojas presentan contornos redondeados y aspecto succulento. El fondo puede quedar completa o parcialmente oculto.



El capitel V presenta una sucesión de rollos o lóbulos que abarcan todo el espacio de la ménsula. Combinando la superposición de tres o más perfiles de media caña, este sencillo motivo tridimensional produce un juego de luces y sombras alternantes muy efectista y sugerente, a pesar de su escasa complicación técnica.



El capitel VI está presente en Bujedo en varias ménsulas, donde diversos tipos de cabezas masculinas –con mayor o menor deseo de fidelidad al natural– son representadas sin mediación sobre el espacio del fondo, del cual se separan hasta alcanzar el saliente propio del alto o medio relieve. Recurren al alargamiento y la torsión de un mantecoso cuello que soporta la cabeza.

3.1.1.2. Dinámica de diversificación

Santa María de Bujedo, a pesar de contar con un muestrario no excesivamente amplio en cuanto a número, sí que ostenta una amplia casuística de remates (un total de ocho distribuidos en dos para los tipos I y II, y cuatro para el III)¹⁶⁷³, lo que evidencia el deseo de variación de los artistas intervinientes. Al contrario de lo que ocurre en otros monasterios, en Bujedo la totalidad de los ejemplares estudiados (excepto aquellos capiteles o ménsulas que por su avanzado estado de deterioro me ha resultado imposible interpretar) quedan inscritos dentro de las ocho variaciones que se expondrán a continuación.

Tipo I, variación 1: la primera opción consiste en insinuar la existencia de pétalos lanceolados en el tercio superior, dejando la parte inferior de la cesta completamente despejada.

Tipo I, variación 2: en esta segunda posibilidad, se juega con la superposición/sucesión de contornos de hojas lanceoladas, muy tridimensionales y esquemáticos, que se anteponen a la cesta permitiendo verla entre dichas esquematizaciones vegetales.

¹⁶⁷³ Los tipos IV, V y VI (hojas compuestas, rollos y figuración, respectivamente) no presentan variación alguna, por ese motivo no existen plantas cromáticas de las mismas. La distribución espacial de estas tres categorías se puede ver en el tomo II, planta cromática 3.1.2.a. (Capiteles tipos I, II, III, IV, V y VI, niveles bajos), y planta cromática 3.1.2.b. (Capiteles tipos I, II, III, IV, V y VI, niveles altos), respectivamente.

Tipo II, variación 1: se juega en esta variación con hojas lanceoladas amplias y muy ornamentadas. El plano del fondo también se recarga con reiteración de motivos decorativos de menor tamaño.

Tipo II, variación 2: multitud de hojas lanceoladas pequeñas y reiterativas saturan la superficie del capitel a modo de trama vegetal.

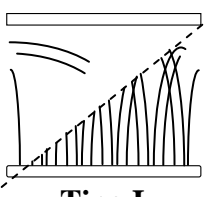
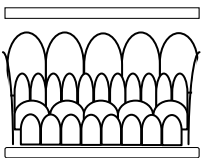
Tipo III, variación 1: en esta opción las tradicionales pencas del *crochet* se disponen en dos niveles, haciendo rematar dichos tallos en hojas. Además, se enriquece el conjunto mediante la incorporación de un plato.

Tipo III, variación 2: las pencas del *crochet* están dispuestas indistintamente en uno o dos niveles, pero aparecen ramificadas, pudiendo incorporar también un plato.

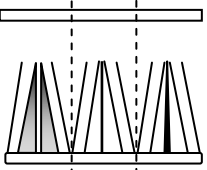
Tipo III, variación 3: en esta tercera opción de *crochets* las pencas están colocadas a un mismo nivel, siendo el remate una bola. Un motivo de enriquecimiento (*collarete* o aves afrontadas) se dispone en el tercio inferior de la cesta a modo de aditamento.

Tipo III, variación 4: la última modalidad de *crochets* presenta pencas en un nivel con hojas compuestas antepuestas, y se adorna con plato.

Una vez descritas las ocho variaciones¹⁶⁷⁴ recurriré al cuadro colocado a continuación, que permite ofrecer de forma más clara y sintética el porcentaje de representatividad de cada una de ellas.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo I</p>	I.1. Pétalos lanceolados en el tercio superior	1A niveles altos 6A niveles altos	2
	I.2. Superposición/sucesión de contornos de hojas lanceoladas de perfiles muy carnosos	2A niveles altos 3A niveles altos 4A niveles altos 5A niveles altos 4 niveles altos	5
	Total tipo I		7
 <p>Tipo II</p>	II.1. Hojas lanceoladas amplias y recargadas	6 niveles altos	1
	II.2. Hojas lanceoladas pequeñas y reiterativas	2 niveles altos 8 niveles altos	2
	Total tipo II		3

¹⁶⁷⁴ Si se desea ver la descripción detallada de cada elemento, se recomienda ir a las “fichas catalográficas”, que se encuentran reunidas en el tomo II, capítulo 5.1.

 <p>Tipo III</p>	III.1. Dos pisos de pincas con remate en hojas, y plato	1b niveles altos 9 niveles altos 11 niveles altos (remates mutilados) 12 niveles altos (remates mutilados) 13 niveles altos (remates mutilados) VPPa niveles altos VPPb niveles altos	7
	III.2. Uno/dos pisos de pincas con ramificaciones, con/sin plato	3 niveles altos CAPf (capitel corrido) CAPI (capitel corrido)	3
	III.3. Un piso de en pincas con remate en bola, y aditamentos	1men (<i>collarete</i>) 5 niveles altos (aves afrontadas)	2
	III.4. Un piso de pincas con hojas compuestas, y plato	10 niveles altos	1
Total tipo III			13
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			23

3.1.1.3. Topografía de tipos

Después de haber detallado dentro de qué tipo de capitel, y a qué variación concreta se adscribe cada uno de los ejemplares propuestos para su estudio y análisis, daré paso a la valoración de su distribución en planta y altura, para lo que remito a las plantas cromáticas que he elaborado para este fin¹⁶⁷⁵.

No son demasiados los investigadores que han planteado una teoría crono-constructiva para el templo de Bujedo; destaca el trabajo de Valle Pérez¹⁶⁷⁶, del cual me serviré para ver si se puede ajustar la utilización de los distintos capiteles que he planteado, así como intentar congeniar la aplicación de la variación en el contexto de sus fases constructivas correspondientes.

El mencionado autor propone dos etapas constructivas sucesivas que abarcarían de 1220 a 1250 aproximadamente. La primera campaña considera que se extendió por la cabecera, el transepto

¹⁶⁷⁵ En el tomo II se han reunido todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el fucsia para el tipo II, el azul para el tipo III, el verde para el tipo IV, el gris para el tipo V y el azul marino para el tipo VI, independientemente de las variaciones que experimenten los elementos en sus remates:

- Planta cromática 3.1.2.a. Capiteles tipos III, IV, V y VI. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.1.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y VI. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.1.3. Capiteles tipos III y IV. Estancias del pabellón de monjes

En lo que a las variaciones se refiere, se ha utilizado el color amarillo para plasmar la variación 1 de todos los tipos, el azul para la variación 2 de todos los tipos, el verde para la variación 3 del tipo III, y el rojo para la variación 4 del tipo III:

- Planta cromática 3.1.4. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.1.5. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.1.6. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos.

¹⁶⁷⁶ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, 1986.

sur y las zonas bajas de ese mismo costado de la nave, acometiéndose el resto en la segunda fase. El estudio detallado de las tipologías de capiteles con sus respectivas variaciones, valoradas individual y conjuntamente en planta y altura, parecen poder corroborar tal teoría (aunque con las matizaciones propias y lógicas derivadas del objeto y del método de estudio empleado por cada uno) como intentaré demostrar a continuación.

Al analizar las plantas cromáticas de los capiteles en los niveles bajos y altos¹⁶⁷⁷, se observa que el modelo I (hojas lanceoladas de gruesos perfiles que permiten ver el fondo de la cesta) se extiende exclusivamente en los niveles altos del ábside, pudiéndose encontrar un ejemplo aislado –en una posición relativamente retirada– en el muro sur. La idéntica calidad técnica y manera de acometer la talla sugiere que todos ellos son fruto de una misma campaña escultórica, aunque el hecho de que se salte una posición (soporte 2 niveles altos) no resulta extraño por poderse afirmar sin temor que el capitel de ese punto también pertenece a esa fase de trabajo (aunque me pareció más acertado que formase parte del tipo II, por no percibirse el plano del fondo).

El tipo II (hojas lanceoladas amplias/pequeñas y reiterativas muy recargadas) también está únicamente presente en los niveles altos, completando en el costado meridional las posiciones 2, 6 y 8 (la primera, con una pieza que fácilmente puede conectarse con la campaña ornamental de la capilla mayor). La talla “seca” de los ejemplares altos de los pilares 6 y 8 está más próxima a la del capitel 5 (a pesar de no pertenecer a la misma categoría tipológica) que a las de sus capiteles afines en lo que a exorno se refiere, algo que puede sugerir la participación en estos puntos de un escultor mejor dotado que el de la fase previa.

El tipo III (*crochets*) se extiende tímidamente por los niveles bajos (posición 1men), conquistando todos los capiteles altos del costado septentrional (excepto el 7), los tres últimos del muro opuesto¹⁶⁷⁸, y los que enmarcan la ventana de la fachada occidental. En la sala capitular se localizan en los capiteles corridos de los dos pilares extremos de la fachada de acceso.

El tipo IV (hojas compuestas), en los niveles bajos se localiza en el elemento 7men y en los capiteles que flanquean la portada de los pies, y en los altos en la posición 7. La sala capitular es un

¹⁶⁷⁷ Tomo II: Planta cromática 3.1.2.a. Capiteles tipos III, IV, V y VI. Iglesia, niveles bajos, Planta cromática 3.1.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y VI. Iglesia, niveles altos, y Planta cromática 3.1.3. Capiteles tipos III y IV. Estancias del pabellón de monjes.

¹⁶⁷⁸ La deficiente conservación del capitel 14 me ha impedido asegurar taxativamente que es de *crochets*, aunque todo parece confirmar que lo sea.

ámbito preferente de esta tipología, donde se extiende por los soportes aislados de la fachada y los dos pilares centrales y la ménsula de la posición CAPj¹⁶⁷⁹.

El tipo V (modillones de rollos) exclusivamente se extiende por las ménsulas del nivel inferior de la capilla central.

Y el tipo VI (figuración) se dispuso en los niveles bajos enmarcando la puerta occidental, y en los altos en las ménsulas del crucero (excepto la del ángulo NE que está casi descompuesta, volviéndose irreconocible), y en las de los flancos de la ventana de la fachada de poniente.

Al proceder al análisis de la dinámica diversificadora de los tres primeros tipos en los niveles altos¹⁶⁸⁰ (por no poderse apreciar bien los elementos conservados en los bajos), se puede observar cómo en el tipo I la variación 1 se localiza exclusivamente en los capiteles de acceso al presbiterio, en el tipo II la variación 2 se localiza en dos de los tres ejemplares, y en el tipo III que la variación preeminente es la 1, que se extiende por la totalidad del cuerpo eclesial al utilizarse en la posición 1 y en los dos tramos más occidentales de la nave (incluyendo la fachada).

3.1.1.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Ya a finales de 1930 Huidobro Serna (al que debemos noticias e imágenes de gran relevancia para conocer el estado previo al abandono forzoso de los monjes y posterior expolio de Bujedo) reparaba en la participación de artistas foráneos procedentes de su casa madre y de otros artistas indígenas muy influidos por el románico y mudéjar castellanos¹⁶⁸¹, aunque no entró en los pormenores que le hicieron llegar a tal conclusión. Casi sesenta años después, Valle Pérez¹⁶⁸² toma con precaución tal teoría, pues a pesar de tratarse de una fundación directa de L'Escaie-Dieu –y conociendo el “funcionamiento interno de la orden”– que podría suponer la participación de los monjes fundadores en los trabajos de la nueva casa, son muy escasos los rasgos que conectan artísticamente Bujedo con su casa madre.

¹⁶⁷⁹ El deterioro del resto de ménsulas del salón capitular no permite ni intuir la opción de exorno de las mismas, aunque podría presuponerse que se continuase el esquema haciéndolas participar de la opción de las hojas compuestas.

¹⁶⁸⁰ Tomo II: Planta cromática 3.1.4. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos, Planta cromática 3.1.5.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos, y Planta cromática 3.1.6.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos.

¹⁶⁸¹ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, año IX, nº 32 (1930), p. 116.

¹⁶⁸² VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., pp. 82ss.

José Carlos Valle propone la conexión de Bujedo con otras casas de monjes blancos situadas en el sur de Navarra, La Oliva y Fitero¹⁶⁸³, y en menor medida con el femenino de Tulebras, y por supuesto en la dirección Císter navarro-Bujedo, y nunca a la inversa. También infiere la vinculación de nuestra abacial con otras como Monsalud de Córcoles, Sacramenia y, especialmente, Veruela, en cuyas zonas más antiguas (cabecera y crucero en el caso de las primeras, y sólo cabecera en el de la última) presentan entre otros parecidos algún modelo de capitel y las ménsulas de rollos¹⁶⁸⁴. Lo que el profesor Valle denomina “espíritu de época”¹⁶⁸⁵ (al movernos en cronologías muy próximas), cree haberse potenciado al pertenecer todos los cenobios masculinos arriba mencionados a la rama de L’Escale-Dieu¹⁶⁸⁶, considerando la posibilidad de que algún maestro –partícipe o conocedor de primera mano– de las fábricas cistercienses navarras, se trasladase a la nueva fundación burgalesa para aplicar aquí, aunque fuera de forma más tosca y humilde, lo practicado o aprendido allí¹⁶⁸⁷. A esa mano de obra forastera habría que añadir la de los artistas de ámbito local a que hacía ya referencia Luciano Huidobro¹⁶⁸⁸, algo que parece estar comprobado suficientemente mediante marcas de cantero bastante extendidas por la zona¹⁶⁸⁹. Pero, a pesar de poderse establecer una sutil trama de influencias, lo cierto es que existe una evidente dificultad para poder vincular claramente todas las obras aludidas ya que, si se pueden establecer puntos de contacto entre ellas, también existen notas de disparidad.¹⁶⁹⁰

La desaparición de los capiteles de la portada abierta en el brazo meridional del transepto de Bujedo¹⁶⁹¹, dificulta notablemente¹⁶⁹² su comparación con otras iglesias de la zona que presentan

¹⁶⁸³ A pesar de plantear sobre firme esta hipótesis (“son más precisas las semejanzas que con las distintas soluciones o elementos constructivos y/o decorativos utilizados en Bujedo ofrecen algunas abaciales cispirenaicas, comenzando por las ubicadas en el sur de Navarra: La Oliva y Fitero”), Valle Pérez no hace referencia más que en una nota a las semejanzas existentes entre los capiteles de la girola de Fitero, la cabecera de La Oliva y algunos de Tulebras. *Cfr.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, *op. cit.*, p. 84 y p. 111 n. 161. Tras revisar los capiteles de La Oliva y Fitero, he sido incapaz de detectar tales evidentes semejanzas ornamentales apuntadas por el profesor Valle, mientras que sí que las he encontrado con Tulebras que, precisamente, considera menos latentes. Quizá la explicación esté en que con el término “ornamental”, Valle Pérez no se refiera en particular a los capiteles, ménsulas o claves, sino en general a los perfiles de nervios, modelos de ventana...

¹⁶⁸⁴ *Ibid.*, pp. 111 y 112 n. 164.

¹⁶⁸⁵ “En los casos de artistas pertenecientes a una misma “generación” hay que tener sumo cuidado en distinguir si pueden existir entre ellos verdaderas influencias, o si solamente se trata de rasgos comunes, lo que antes se denominaba, harto imprecisamente, el “espíritu del tiempo”. También debe pesarse que las influencias no se ejercen exclusivamente dentro de períodos, si bien sucesivos, relativamente limitados en el tiempo; a veces, a causa de un sincronismo, de verdaderas afinidades electivas, hay correspondencias a través de varios siglos, como el revivir de las modas”: GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, *op. cit.*, pp. 91-92.

¹⁶⁸⁶ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, *op. cit.*, p. 85.

¹⁶⁸⁷ Todos los monasterios aludidos permanecen dentro de un área relativamente cercana, lo que pudo garantizar la permeabilidad de modelos y la influencia a que estoy aludiendo.

¹⁶⁸⁸ *Vid. nota. 16.*

¹⁶⁸⁹ *Ibid.*, p. 85.

¹⁶⁹⁰ *Cfr.* VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, *op. cit.*, p. 112, n. 164.

¹⁶⁹¹ “Capiteles en que están representadas la escuela vegetalista del Císter, con sus hojas multifolias de poco relieve, y la románica anterior a San Bernardo, que representa dos series de cuadrúpedos: unos que miran al árbol de la vida y sujetos

semejantes soluciones ornamentales en la articulación de conjunto de sus respectivas portadas¹⁶⁹³. Por ejemplo, la portada meridional de la iglesia de San Pedro de Castrillo de Solarana, en tierras de Lerma¹⁶⁹⁴, luce tres parejas de capiteles que por una parte parecen certificar una influencia¹⁶⁹⁵ silense (jamba izquierda y chambrana), y por otra juarreja (jamba derecha). La constatación documental de que la erección del templo de Castrillo de Solarana se produjo con posterioridad a la de Bujedo, supondría que las influencias que se dieron cita en el monasterio de Juarros, de alguna forma también irradiaron por el arte local circundante¹⁶⁹⁶. De este modo, parece quedar demostrada la relativa influencia ornamental que pudo ejercer la abadía benedictina de Santo Domingo sobre la cisterciense de Bujedo¹⁶⁹⁷, y de ésta sobre las modestas iglesias de su entorno.

Como ya se ha apuntado, la acusada rusticidad de la ornamentación del primer taller escultórico interviniente en la iglesia de Bujedo no hace más que dificultar la búsqueda de pesquisas que permitan formular de manera sistemática la procedencia y formación del mismo. Por el contrario, la segunda cuadrilla de artistas llegados a la abadía de Juarros sí que podría relacionarse de forma más clara con su lugar de origen y trabajo, aunque estos rasgos son más evidentes en lo que a soluciones arquitectónicas se refiere¹⁶⁹⁸. Los motivos que llegaron en la segunda fase de la fábrica de Bujedo, y que con relativa facilidad se pueden hacer derivar del monasterio de Las Huelgas y por

al mismo por un cordón como en Santo Domingo de Silos, participan de sus frutos, y otros que apartan su vista de él”: HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial...*, op. cit., p. 118. Tras observar con la ayuda de una lente de aumento la imagen fotográfica que acompañó el artículo del P. Huidobro, me di cuenta de que en el capitel izquierdo (según se mira la fotografía) no parece resolverse con una pareja de cuadrúpedos, sino de aves aculadas que vuelven sus cuellos hacia el eje de la cesta.

¹⁶⁹² Ya se comentó que se conserva una fotografía de conjunto en que se pueden intuir tres de los cuatro capiteles, así como una descripción somera de los mismos.

¹⁶⁹³ Nuestra Señora de la Asunción de Pinillos de Esgueva, San Clemente de Huidobro, Vizcaínos de la Sierra... Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., p. 85 y pp. 112-113 n. 166.

¹⁶⁹⁴ En 1242 era señora del lugar de Castrillo de Solarana una nieta de los condes Gonzalo Marañón y su esposa Mayor García de Aza, fundadores del monasterio de Bujedo, algo que parece reforzar las relaciones de proximidad que se establecieron, por lo menos artísticamente, entre los dos edificios. Vid. VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., p. 114.

¹⁶⁹⁵ “Problema enojoso si los hay, y cuyo concepto, supuesto como evidente o sabido, es de los que nadie quiere definir, sacándole de su impertinente vaguedad, pues para aquilatar sus múltiples variedades –pastiche, copia, eco, inspiración, evocación, sugestión o estímulo, experiencia preliminar, resonancia, acorde o paralelismo– hay que (...) hilar muy delgado. Tan devaluado queda, tan *flou*, el abusivo término de «influencia», que yo prefiero el de «influjo», quitándole así en lo posible su cariz determinista”: GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, op. cit., p. 91.

¹⁶⁹⁶ VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., pp. 113-114, n. 168.

¹⁶⁹⁷ En la tesis tomé la opción de no encargarme de los capiteles desaparecidos; por este motivo no profundizaré más en estas influencias únicamente verificables contemplando la imagen fotográfica de la portada del crucero Sur de Bujedo.

¹⁶⁹⁸ “El segundo taller que participa en la construcción de la iglesia, por el contrario, es de filiación más clara y segura. Dedúcese ésta, nítidamente, de los piñones que rematan sus fachadas (...), así como el tipo de contrafuertes prismáticos con remate achaflanado, muy marcado, que flanquean el hastial, indican que estamos ante una fórmula o, mejor, ante una organización absolutamente ajena y extraña a las tradiciones autóctonas, cuyo origen, situado en última instancia más allá de los Pirineos, se halla, en este caso concreto, en la abacial cisterciense de Santa María de Las Huelgas, también en Burgos, edificio cuyas fachadas, tanto las del crucero como la de poniente, ofrecen idéntica ordenación”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., pp. 85-86.

extensión de Huerta, así como de las catedrales de Cuenca y Sigüenza¹⁶⁹⁹, son los capiteles con desbastado cónico de *crochets* y de hojas compuestas¹⁷⁰⁰, aunque trabajados en la abadía burgalesa masculina con menor pericia y finura que en el resto de edificios aludidos, ya que la modestia y escasa repercusión histórica de la abadía de Juarros seguramente impidió que sus benefactores pudiesen aportar las sumas necesarias para que los monjes hiciesen frente a la contratación de operarios de mayor importancia, aunque esta humilde cuadrilla de artistas igualmente procediese, o estuviese influida, por el foco de Las Huelgas.

3.1.1.5. Conclusiones

La curiosa distribución en planta y altura de los dos tipos mayoritarios de cimacio identificados en Bujedo, vincula claramente las partes del ángulo NO del brazo septentrional del crucero y comienzo de la nave en ese mismo costado, con la fachada occidental. Iconográficamente ambas zonas también están claramente conectadas, de forma especialmente evidente en las posiciones 1 niveles altos–VPPa-b niveles altos (tipo III.1.), y 8Tmen niveles altos–PPf'men (los dos mejores ejemplos del tipo VI). Sin duda estas observaciones permitirían suponer que dos escultores distintos pero que coincidieron en la segunda campaña se encontraban trabajando simultáneamente en ambas zonas, y cada cual resolvió sus ejemplares de forma bastante personal.

La primera gran campaña ornamental (capiteles y ménsulas de la capilla mayor, ménsulas del brazo meridional del transepto y primeros dos capiteles de ese mismo costado de la nave), debido a la tosquedad técnica y a su aspecto burdo, denota la participación de uno o varios escultores de formación rural, o de escasas dotes, que aplicaron en sus ejemplares fórmulas iconográficas muy sencillas y bastante mal resueltas. Se puede percibir un cambio significativo a partir de la posición 6

¹⁶⁹⁹ Ante tan dispar procedencia de influencias apuntadas por el profesor Valle parece poderse entrever la participación de un amplio y diverso colectivo de maestros formados en fábricas de primera línea, con mayor habilidad que los intervinientes en la fase precedente, aunque sin llegar a ser artistas de gran calidad. *Vid.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., p. 87.

¹⁷⁰⁰ Valle Pérez vincula genéricamente las ménsulas resueltas con cabezas humanas del pórtico y del templo de Las Huelgas, con las del brazo septentrional del transepto de Bujedo. *Cfr.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, op. cit., p. 86 y p. 114 n. 172; personalmente, desestimo tal relación (salvo en lo que al tema y disposición del elemento se refiere) ya que únicamente he podido corroborar parecidos más que razonables entre una que presenta una tosca cabeza con rostro de luna llena y cabellos sin detallar de las Huelgas, y las dos del remate de la chambrana que cobija la ventana occidental (posiciones VPPa'men niveles altos y VPPb'men niveles altos) de Bujedo. La ménsula de la posición 5Tmen niveles altos de Santa María de Bujedo, parece querer imitar (burda y toscamente) otra de las Huelgas, algo que podría adelantar la llegada de este segundo taller a Juarros, aunque quizá se trate de un modelo extraído del imaginario colectivo, y no deba buscarse ninguna vinculación adicional. Con la que no es difícil establecer una conexión clara es con la ménsula del crucero septentrional que luce una serena testa varonil, me refiero a la de mejor calidad dispuesta en la posición 8Tmen niveles altos en el crucero de Bujedo; este elemento se puede relacionar sin dificultad con la pieza elaborada para remate inferior de la figura antropozoomórfica de San Marcos, dispuesta en el ángulo NO del cimborrio de la basílica de San Prudencio de Armentia, donde el parecido es más que evidente (disposición de la melena en mechones lobulados, frente escasa y nacimiento del pelo bajo, ojos almendrados, labios apretados, cuello robusto, rostro plano..., siendo la más clara diferencia el que en Armentia se acompañe de dos manos que son llevadas a las mandíbulas inferiores).

(para el muro sur), y 1 (para el norte), donde la talla es más neta, y perfecta (independientemente del tipo decorativo asumido). Esa misma tosquedad técnica, falta de precisión compositiva y rudeza a la hora de desarrollar los remates de las cestas dificulta tremendamente cualquier intento de filiación como ya se explicó en el apartado precedente. Aunque en lo compositivo desde el punto de vista tectónico las influencias parezcan orientar hacia las abadías navarras de Fitero y La Oliva, en lo que a exorno de capiteles se refiere, parece más clara la vinculación con algún taller interviniente en la de Tulebras, al que debió sumarse mano de obra procedente de otro itinerante de ámbito más próximo. Desde luego se aprecia la clara perduración de modelos degradados y básicos del románico pleno, propios del repertorio hispanolanguedociano.

Las conexiones que he podido constatar personalmente entre los capiteles de la capilla mayor de Bujedo y algunos ejemplos de la iglesia de Tulebras, y que he hecho constar en las fichas catalográficas¹⁷⁰¹, se alejan bastante del ámbito local arriba referido, algo que no deja de causarme extrañeza y desconcertarme notablemente. Si, las fórmulas constructivas de la primera campaña de Bujedo parecen derivar de Fitero y La Oliva, e indirectamente de Tulebras¹⁷⁰², puede estar ahí la explicación a este dilema. En la cuadrilla que se trasladase hasta Juarros para participar en la fábrica de una nueva fundación cisterciense de L'Escaie-Dieu, podría haber algún tallista de calidad bastante cuestionable o limitada que estuviese más o menos familiarizado con el repertorio de Santa María de la Caridad de Tulebras, y que reprodujese lo visto allí con toda la destreza que le fuera posible, diseminando modelos que más tarde se extenderían —a través de los operarios locales contratados para la fábrica de Bujedo— por las tierras de Burgos. Eso explicaría las conexiones temáticas entre ambas casas, y la repercusión ornamental posterior en el área burgalesa. De ese modo, la secuencia ornamental arrancaría de las casas cistercienses del sur de Navarra para, a través de la de Bujedo, difundirse por la comarca en el ámbito más puramente local. No se puede afirmar que el repertorio de Bujedo sea por esa razón propiamente cisterciense o derivado de lo cisterciense (ya apunté que se trata de la mera perduración degenerada de modelos del románico pleno), aunque sí que se trata de opciones decorativas pasadas por el tamiz del Císter.

A pesar de no poderse asegurar la participación de artistas-religiosos del grupo seminal llegado a Juarros desde su casa madre francesa —precisamente por no constatarse paralelos artísticos evidentes con ella—, lo cierto es que la pertenencia a la rama de L'Escaie-Dieu de casas como Fitero, La Oliva, Monsalud, Sacramenia, Veruela y Bujedo parece querer decirnos algo. Aunque esta interesante cuestión merecería un estudio profundo y minucioso que aportaría importantes

¹⁷⁰¹ Tomo II, capítulo 5.1.

¹⁷⁰² *Vid.* nota 18.

conclusiones, por escaparse este asunto de mis objetivos por cuestiones lógicas, me limitaré únicamente a apuntarlo aquí.

La existencia de dos fases constructivas sucesivas, en Bujedo ha marcado una brecha bastante evidente en lo que a ornamentación se refiere. La tosquedad y mala resolución de los elementos encuadrados en la primera campaña ornamental contrasta con la ligera mejora experimentada en la siguiente fase. A pesar de ello, la diferente calidad y opción decorativa de los elementos que pertenecen a la segunda gran campaña, podrían considerarse como los hechos más claros de la participación de dos o más artífices, de la materialización de dos o más formas de trabajar, de resolver de distinta forma una misma inquietud ornamental, a pesar de no poderse verificar en este caso la utilización de uno o más patrones tipológicos que determinasen esencialmente la composición del grueso de ejemplares decorados.

3.1.2. SANTA MARÍA DE LA ESPINA

Santa María de La Espina —a pesar de las transformaciones experimentadas en la zona de la cabecera y en los tramos más occidentales de su triple nave—, conserva un elevado número de capiteles y ménsulas, lo que permite acometer con suficientes garantías el estudio propuesto.

Como en el resto de monasterios, comenzaré analizando dos cuestiones preliminares de sumo interés, el desbastado y el modelo de cimacio empleado, para comprender mejor cómo se distribuyen en planta y en altura los ejemplares decorados atendiendo a estos elementos al margen de su opción ornamental y/o tipología, aunque en la conclusión serán valorados los resultados conjuntamente.

Las piezas estudiadas pueden agruparse en las siguientes cuatro opciones, atendiendo al formato de sus cestas:

- opción a: este primer tipo de desbastado, partiendo de la forma puramente cúbica, asume proporciones cilíndricas manteniendo la parte superior de paralelepípedo para mejor adaptarse al cimacio, despegándose ligeramente en la parte superior del eje para asumir los remates. Se localiza en la mayoría de los capiteles frontales de los pilares exentos (en concreto en veintidós de los niveles bajos del templo y nueve de los niveles altos), así como en los cuatro aislados de la sala capitular, y en diez de los adosados¹⁷⁰³, ubicados en el transepto, las tres naves, el muro meridional, la puerta de monjes y el capítulo. Los codillos de los soportes perimetrales también asumen esta forma en la fracción de la cesta correspondiente, con el consabido resalto en el ángulo superior; los de los pilares exentos, por presentar sección de ángulo recto, se limitan a un cuarto del cubo primordial¹⁷⁰⁴.

- opción b: en este segundo grupo la proporción de la cesta es también de sección de cilindro, aunque la parte superior se redondea y a continuación se produce la verdadera transición con el cimacio cuadrado. Esta segunda modalidad tiene una discreta representación en la iglesia¹⁷⁰⁵. Se ubica en los niveles inferiores en una única posición frontal de los pilares aislados 6, 8 y 10, y en los perimetrales 8S y 10S¹⁷⁰⁶. En los niveles altos se puede apreciar en los capiteles dispuestos en los frentes de los pilares torales que enmarcan el presbiterio, en todos los mayores de los soportes aislados, y en tres de las ventanas del muro sur¹⁷⁰⁷.

¹⁷⁰³ Para poder valorar la importancia de esta proporción tan empleada en el templo baste decir que son 30 de 35 en el caso de los pilares aislados y perimétricos de los niveles bajos, y 20 de 40 de los altos.

¹⁷⁰⁴ Por lo general los capiteles muestran unas proporciones equilibradas (4/4/4,5), aunque algunos ejemplares (2Ta, 5T, 1Na, 1a, 2a y 2S, todos en niveles altos) lucen una cesta achaparrada (3/4,5/5,5), correspondiendo el primer valor a la altura de la cesta, el segundo a la anchura en la base, y el tercero a la anchura de la parte superior.

¹⁷⁰⁵ La proporción de utilización es de 5 de 35 en los niveles bajos, y 6 de 40 en los altos.

¹⁷⁰⁶ En concreto está en las posiciones 6f, 8d, 10b, 8Sb y 10Sa.

¹⁷⁰⁷ En concreto está en las posiciones 2Ta, 5T, 2a, 2VS1, 2VS2 y 2VS4.

- opción d: este minoritario grupo¹⁷⁰⁸ se caracteriza por presentar una forma de media pirámide truncada invertida de base hexagonal, y únicamente tiene representación en los elementos angulares de los brazos del crucero en sus posiciones altas, las dos ménsulas del brazo norte, y los dos capiteles del sur.

- opción d: esta cuarta y última posibilidad únicamente está integrada por las diez ménsulas que rematan fustes enanos, todas ellas dispuestas en los niveles altos de las zonas del transepto y de la nave central¹⁷⁰⁹. Asume la forma de una sección de cono invertido, aunque puntualmente puede curvar ligeramente su cara lateral.

A continuación procederé a analizar las combinaciones de cimacios empleadas en el templo de La Espina:

- combinación 1: ábaco liso y caveto. Representado mediante el color verde.
- combinación 2: ábaco con incisión o listel en el sector inferior y caveto. En las correspondientes plantas cromáticas se representa en color azul.
- combinación 3: ábaco con listel en el tercio inferior, caveto y baquetoncillo. Se representa en color anaranjado.
- combinación 4: ábaco con listel, baquetón y profundo caveto. Representado en planta en color fucsia.

Los capiteles de los flancos de la ventana del último tramo de la nave sur carecen de cimacio, recibiendo las dobladuras de los arcos sin ningún elemento de mediación, por ese motivo quedan fuera de la planta cromática correspondiente. En el caso de la sala capitular, ocurre en algunos puntos lo mismo, y en otros –aún y cuando se puede presuponer la unicidad de cimacios–, el avanzado deterioro de los mismos impide afirmarlo con absoluta certeza.

Las plantas cromáticas¹⁷¹⁰ arrojan datos interesantes sobre la distribución de modalidades de cimacios, tal y como tendremos ocasión de comprobar a continuación. El primer grupo (color azul) en los niveles inferiores se localiza en todos los soportes de los dos primeros tramos de la triple nave, y en una posición aislada de la nave lateral del Evangelio¹⁷¹¹. En los soportes de las posiciones altas abarca la totalidad del crucero, incluidos los dos pilares torales más occidentales. También esta combinación fue la elegida para la sala capitular.

¹⁷⁰⁸ Sólo forman parte de él 4 ejemplares de los 30 de los niveles altos, en concreto 1Tmen, 6T, 7T y 8Tmen.

¹⁷⁰⁹ En concreto, los elementos 2Tmen, 1Nmen, 1amen, 2amen, 3bmen, 4bmen, 5bmen, 6bmen, 7bmen y 8bmen.

¹⁷¹⁰ Tomo II: planta cromática 3.2.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.2.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y planta cromática 3.2.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

¹⁷¹¹ Se trata del pilar 9N, algo que parece sugerir que esa pieza fuese tallada con anterioridad, en la anterior campaña, y se ubicase saltando una posición de ese lienzo de forma ilógica.

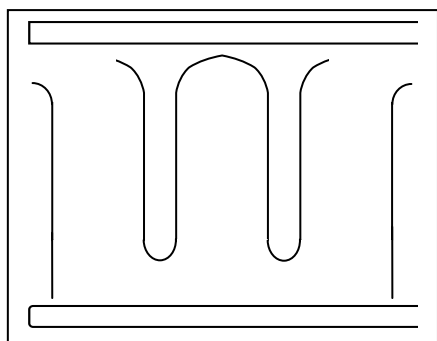
La segunda modalidad (color verde) la encontramos –en los niveles bajos– en tres soportes del cuarto tramo de la nave lateral septentrional y, a pesar de participar el pilar adosado más occidental de la tipología primera como ya apunté en el párrafo correspondiente, podría pensarse que los últimos tramos (muy alterados en cronología moderna) también lo adoptasen en origen, algo que parece corroborar el hecho de que en los niveles altos sea la opción exclusiva de todos los pilares aislados del 3 al 10, ambos inclusive.

La combinación tercera (color anaranjado) únicamente tiene representación en los niveles bajos, asociada a las posiciones 8, 10 y las correspondientes tres ventanas abiertas en el muro meridional.

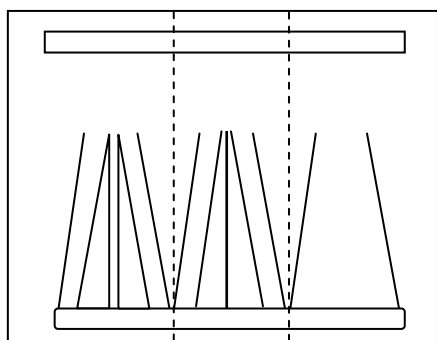
Por último, el cuarto tipo de cimacio (color fucsia) se localiza exclusivamente en la puerta de monjes, asociado a capiteles de calidad muy mediocre y realización técnica muy deficiente, asunto que trataré más adelante.

3.1.2.1. Características básicas del capitel rector

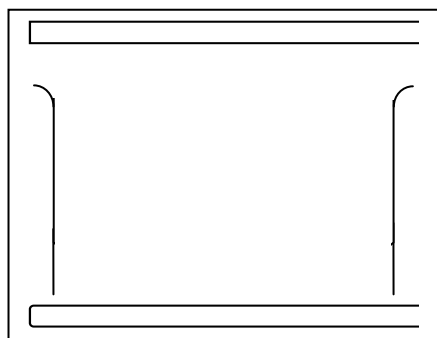
El análisis detallado de los capiteles de La Espina parece corroborar el seguimiento de la fórmula de capiteles tipo con sus variantes en un amplio número de ejemplares. A pesar de la diversa calidad de las numerosas piezas conservadas, se puede agrupar la mayoría de elementos decorados en cuatro grupos, que pasaré a describir a continuación.



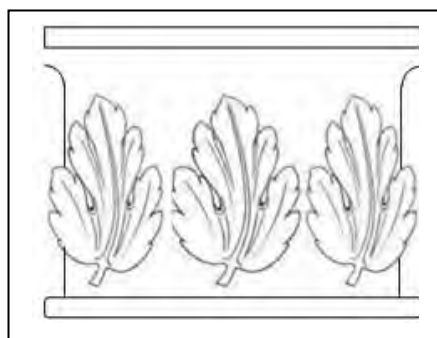
El capitel tipo I está dentro de la opción lanceolada. Como es habitual, la cesta cilíndrica experimenta un ligero ensanchamiento en la zona superior para acoger los remates. Los pétalos se resuelven como si se tratase de una funda que forra la cesta, la cual queda vista entre las hojas, que a su vez presentan forma muy estilizada y están rematadas superior e inferiormente en curvas muy suaves y redondeadas.



El capitel tipo II participa de la opción de los *crochets*. Se resuelve mediante pincas que pueden presentar la tipología acostumbrada (tallos nervados, o un aspecto suculto que la acerca a la hoja de agua), lo que favorece que los nervios longitudinales (tan característicos de esta opción ornamental) se suavicen hasta volverse casi imperceptibles en algunos casos.



El capitel tipo III está dentro de la opción híbrida por asumir el concepto de las hojas lanceoladas con los picos vueltos, prescindiendo de ellas. Presenta una característica cesta totalmente lisa y desornamentada que únicamente muestra unos resaltos angulares en el tercio superior, a modo de los remates de los pétalos si estos existiesen.



El capitel tipo IV queda inscrito dentro de la opción de hojas compuestas, y se resuelve manteniendo vista la parte del fondo del capitel e incorporando grandes hojas lobuladas de aspecto bastante naturalista. En el caso de los codillos se dispone una sola hoja en posición axial, y en el de los capiteles de los frentes se multiplican por tres, disponiéndose en paralelo.

3.1.2.2. Dinámica de diversificación

La iglesia de La Santa Espina, aún y contando con un repertorio muy amplio de capiteles y ménsulas, no desarrolla un excesivo número de variaciones en los remates. Además, dejaré fuera de este cómputo todos aquellos elementos que no se ciñan estrictamente a la descripción arriba consignada, pues se trata en esos casos de elementos aislados que –aún e inspirándose en algún modelo rector–, no lo hacen con la suficiente fidelidad al mismo.

He establecido un total de diez variaciones, correspondiendo cuatro al tipo I, tres al tipo II, dos a los tipos III y IV.

Tipo I, variación 1: en esta primera opción, los pétalos de las hojas lanceoladas se dejan rematar sencillamente en su pico característico, no excesivamente volado al no desprenderse de la cesta.

Tipo I, variación 2: en este segundo grupo, las hojas se vuelven en una sencilla y bien definida flor de lis.

Tipo I, variación 3: esta posibilidad se resuelve disponiendo en el remate de las hojas, un elemento esférico similar a una bola.

Tipo I, variación 4: las hojas lanceoladas se vuelven en hojas que pueden adoptar una convexidad semejante a la de una esfera.

Tipo II, variación 1: los *crochets* se disponen en un único registro, rematando las pencas en hojas más o menos artificiosas, pero sin demasiada sofisticación.

Tipo II, variación 2: en este grupo los *crochets*, dispuestos en un único nivel, rematan sus pencas en pico con bola.

Tipo II, variación 3: en este caso los *crochets* se disponen en dos registros superpuestos, alternándose las pencas en ambos niveles. Los remates se resuelven mediante hojas poco complicadas.

Tipo III, variación 1: a modo de *prótomos* pero de tipo vegetal, se hace aflorar en los ángulos superiores flores de lis bien resueltas.

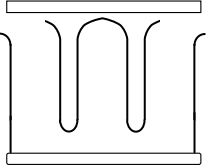
Tipo III, variación 2: en igual posición que la variación anterior, se disponen hojas compuestas.

Tipo IV, variación 1: las hojas compuestas son grandes y bastante fieles al natural. Se disponen de manera simétrica, dejando parte de la cesta vista.

Tipo IV, variación 2: las hojas compuestas, a modo de hojas de palma, presentan múltiples lóbulos y están trabajadas de forma muy esquemática, denotando gran diversidad a pesar de su escasa calidad técnica.

Tipo IV, variación 3: la superficie se ocupa con pequeñas hojas que forman rameados.

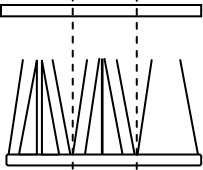
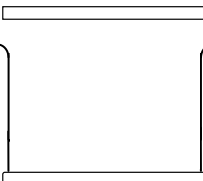
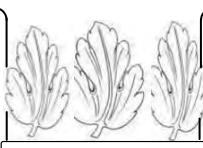
Para mejor sistematizar la agrupación de elementos, recurro a un cuadro que permite analizar de forma sinóptica toda la información asociada a cada tipo, variación, elemento¹⁷¹² y cuantía.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo rector I¹⁷¹³</p>	I.1. Hojas lanceoladas en pico	1a (codillo) 1c (dos codillos) 2a (codillo) 2c (tres codillos) 2e (codillo) 3a (codillo) 3c (tres codillos)	51

¹⁷¹² Se puede ver la descripción completa de cada ejemplar en las “fichas catalográficas”, reunidas en el tomo II, capítulo 5.2.

¹⁷¹³ De forma extraordinaria en este templo en concreto, y a pesar de haber establecido cuatro tipologías, la diversidad apreciable dentro de dos de ellas, me impide denominarlas a todas como categorías rectoras. La utilización de una plantilla modelo se aprecia perfectamente en las siguientes opciones: tipo I, tipo III, y tipo IV variación 1, por ello, me centraré especialmente en el análisis de los elementos que forman parte de ellas, a fin de darle la prestancia que merecen.

		3e (dos codillos) 3g (codillo) 4a (codillo) 4c (tres codillos) 4e (tres codillos) 4g (codillo) 5a (codillo) 5c (tres codillos) 5e (tres codillos) 6a (codillo) 6e (dos codillos) 7a (codillo) 7c (tres codillos) 9a (codillo) 9c (dos codillos) 1Na (codillo) 1Nc (columnilla) 2Sc (columnilla) 7Nc (columnilla) 7a niveles altos (dos codillos) 7c niveles altos (un codillo) VCS1-2 niveles altos (dos capiteles) VCS 3-4 niveles altos (dos capiteles)	
	I.2. Hojas lanceoladas con remate en flor de lis	1b 3d 3f 4b 4f 5b 5d 5f 7b 9b 3Na (columnilla) 3Nc (columnilla) 5Na (columnilla) 5Nc (columnilla) 7Nb 9Nb 7b niveles altos	17
	I.3. Hojas lanceoladas con remate en pico con bola	3b 9Na (columnilla)	2
	I.4. Hojas lanceoladas con remate en hoja	1d 2b 1Nb 2Sb 3Nb 5Nb 3b niveles altos 5b niveles altos	10

		9b niveles altos 10b niveles altos	
Total tipo I			80
 <p>Tipo II</p>	II.1. <i>Crochets</i> en un registro con remate en hojas	4d 8Sb 5T niveles altos 7T niveles altos 2S niveles altos 2a niveles altos 4b niveles altos 6b niveles altos	11
	II. 2. <i>Crochets</i> en un registro con remate en pico con bola	2Ta niveles altos 1Na niveles altos 1a niveles altos	
	II.3. <i>Crochets</i> en dos registros con remate en hojas	6f 9d 10b 4Sb 6Sa (columnilla) 6Sb 6Sc (columnilla) 8Sa (columnilla) 8Sc (columnilla) 10Sa (columnilla) 10Sb 6T niveles altos 8b niveles altos 1-2VS1 (dos capiteles) 1-2VS2 (dos capiteles) 1-2VS4 (dos capiteles)	19
Total tipo II			30
 <p>Tipo rector III</p>	III.1. Cesta lisa con flor de lis en los ángulos superiores	6c (un codillo) 7d 7f	3
	III.2. Cesta lisa con hoja en los ángulos superiores	3a niveles altos (dos codillos) 3c niveles altos (dos codillos) 4a niveles altos (dos codillos) 4c niveles altos (dos codillos) 5a niveles altos (dos codillos) 5c niveles altos (dos codillos) 6a niveles altos (dos codillos)	14
Total tipo III			17
 <p>Tipo IV</p>	IV. 1. Grandes hojas naturalistas (variación rectora)	8a (codillo) 8b 8c (tres codillos) 8e (tres codillos) 8g (codillo) 10a (codillo) 10c (tres codillos) 8a niveles altos (codillo)	16

		1VS3 2VS3	
	IV. 2. Palmas con múltiples pétalos muy esquemáticas	1Tmen niveles altos 2Tmen niveles altos 1Nmen niveles altos 8Tmen niveles altos 1amen niveles altos 2amen niveles altos 3bmen niveles altos 4bmen niveles altos 5bmen niveles altos 6bmen niveles altos 7bmen niveles altos 8bmen niveles altos	12
	IV.3. Pequeñas hojitas formando rameados	6c (dos codillos) 4Sc 1b niveles altos (dos codillos)	5
Total tipo IV			33
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			160

3.1.2.3. Topografía de tipos

Una vez consignadas las variaciones principales desplegadas en el templo de La Espina, procederé a valorar cómo se distribuyen tipos generadores y variaciones concretas de cada uno de ellos, en planta y altura, para poder analizar si se siguió alguna pauta o responde a otros criterios que pueden parecernos aleatorios. Para facilitar la consulta simultánea de estos datos remito a las plantas cromáticas de tipos y variaciones que he confeccionado con esa finalidad concreta¹⁷¹⁴.

Antón Casaseca fue el primero que sistematizó su apuesta crono-constructiva sirviéndose no exclusivamente de la información contenida en el *Tumbo*, sino también de la observación del edificio. Según este autor, las obras comenzarían en el último cuarto del siglo XII por la cabecera,

¹⁷¹⁴ En el tomo II se han reunido todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el fucsia para el tipo II, el azul para el tipo III y el verde para el tipo IV, independientemente de las variaciones que experimenten los elementos en sus remates:

- Planta cromática 3.2.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.2.2.b. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles altos

En lo que a las variaciones se refiere, se ha utilizado el color amarillo para plasmar la variación 1 de todos los tipos, el azul para la variación 2 de todos los tipos, el verde para la variación 3 de los tipos I, II y IV, y el azulón para la variación 4 del tipo I:

- Planta cromática 3.2.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.2.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.2.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.2.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.2.5.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.2.5.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.2.6.a. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.2.6.b. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos.

prosiguiéndose con el transepto y los muros perimetrales desde principios del siglo XIII, avanzándose luego con la elevación de los soportes aislados, no pudiéndose completar la cubrición de estas zonas hasta el último cuarto del siglo¹⁷¹⁵.

Torres Balbás, basándose en la presencia de una cornisa de *crochets* y capiteles de hojas compuestas, data el muro meridional del templo en el segundo cuarto del siglo XIII¹⁷¹⁶.

Otros autores propusieron amplios arcos temporales para datar las obras del templo, aunque será García Flores el que para analizar el avance de las obras se sirva “tanto de las soluciones arquitectónicas empleadas como de sus fórmulas decorativas, y su relación con otros conjuntos monumentales de cronología más o menos cierta”¹⁷¹⁷, algo de suma relevancia para el tema que nos ocupa. A grandes rasgos podemos considerar –siguiendo su propuesta– una primera fase (en que se aplicarían elementos constructivos foráneos) que abarcaría los años 1147 a 1176, durante la cual se levantarían la cabecera y las partes bajas del crucero, posibilitando el inicio de las obras de las estancias monásticas. A finales del siglo XII se elevarían los muros perimetrales de las naves (incluida la puerta de monjes) hasta el arranque de los capiteles, siguiendo un proyecto muy anclado en la tradición románica. A continuación se erigirían los soportes exentos 1, 2, 3, 4 y 4S (según mi esquema) lo que, como se explicará en el siguiente apartado, permite establecer concomitancias ornamentales con templos del antiguo reino de León. Los restantes tramos de naves con sus soportes aislados y perimetrales se completarían dentro de otra fase bien diferenciada, al desarrollarse modelos más “goticistas”, a base de *crochets* y hojas compuestas. Las obras del templo se estancarían hasta que en 1285 se comprometió a culminarlas Martín Alfonso, aunque se precisaría otra etapa más (iniciada en la primera mitad del siglo XIV), que se solaparía con la transformación de la cabecera¹⁷¹⁸.

Al valorar la topografía de los tipos y sus variaciones a la luz de las secuencias cronológicas anteriores parece poderse afirmar que, tal y como muestra la planta cromática de tipos I, II, III y IV en los niveles bajos, los capiteles de hojas lisas vueltas en pico, flor de lis, pico con bola, u hoja (tipo I) abarcan un amplio sector eclesial (íntegramente los soportes exentos 1, 3, 5 y las respuestas 1N, 3N, 5N, 7N y 9N, y mayoritariamente en los soportes 2, 4, 7, 9 y 2S) asociado a las fases

¹⁷¹⁵ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, Librería Santarén, 2ª edición ampliada, 1942 (Madrid, 1923), pp. 122ss.

¹⁷¹⁶ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, p. 107.

¹⁷¹⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, p. 160.

¹⁷¹⁸ Véase la teoría completa en GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, op. cit., pp. 165ss.

constructivas tercera y cuarta¹⁷¹⁹. En los niveles superiores encontramos ejemplares de la primera categoría generatriz, en la mitad de los capiteles dispuestos hacia la nave central, así como en los soportes de las dos parejas que enmarcan la ventana abierta en el brazo meridional del crucero.

La opción de los *crochets* (tipo II) se localiza de forma muy puntual en los capiteles de los niveles bajos de los soportes 4, 6, 9, 10 y 4S, pero de forma mayoritaria en los soportes 6S, 8S, 10S y en los que flanquean las ventanas 1, 2 y 4 del muro sur. En los capiteles de los niveles superiores domina el brazo sur del transepto, extendiéndose también por cinco de los diez soportes exentos, y dos modestas posiciones en el brazo norte del crucero.

Las cestas lisas con remates en lis sólo se encuentran en un par de capiteles bajos (6 y 7), mientras que en los niveles superiores conquistan todos los codillos de los pilares 3, 4, 5 y 6.

Por último, las hojas compuestas se circunscriben a los tramos segundo, tercero y cuarto de la nave meridional en los niveles inferiores (con una presencia incuestionable en el pilar 8), así como a los dos que ornamentan la ventana VS3. El dominio de esta opción decorativa es indudable en los niveles altos, localizándose en las cuatro ménsulas del brazo septentrional del crucero, y en todas las dispuestas hacia la nave mayor.

Me parece interesante concretar la disposición en planta y altura de los elementos que se ciñen con bastante fidelidad a las categorías rectoras arriba descritas: tipo I, III y IV. 1.

Dentro del tipo I, los remates en pico limitan su presencia en los niveles bajos a los codillos de los soportes 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 1N, 2S y 7N, y en los altos a la ventana del transepto sur y a los codillos del soporte 7. Las hojas lanceoladas que lucen flor de lis se reparten en los capiteles bajos de los soportes 1, 3, 4, 5, 7, 9, 3N, 5N, 7N y 9N, y en los altos únicamente ocupan el capitel central del pilar 7. De hojas vueltas en pico con bola sólo existen dos ejemplos en los soportes 3 y 9N de los niveles bajos. Y de la variación de hojas lanceoladas vueltas en hoja se pueden localizar testimonios en capiteles de los soportes 1, 2, 1N, 2S, 3N y 5N de los niveles inferiores, y en los frentes de los soportes 3, 5, 9 y 10 abiertos a la nave central en posición elevada.

¹⁷¹⁹ No comparto plenamente las demarcaciones ornamentales planteadas por García Flores, ya que él separa los cuatro primeros soportes aislados (1, 2, 3 y 4) y uno adosado (4S) del resto, cuando a mi entender algunos capiteles y codillos de hojas lanceoladas (tipo rector I) están íntimamente en relación con otros que el citado autor adscribe a fases anteriores y posteriores (5, 7, 9, 1N, 3N, 5N, 7N y 9N).

Dentro del tipo III, únicamente existen tres testimonios de cesta lisa con remates en flor de lis en los niveles bajos (posiciones 6c, 7d y 7f), en cambio, los ejemplos que rematan en hojas se localizan exclusivamente en el nivel superior de los soportes 3, 4, 5 y 6.

Para acabar, de la variación 1 del tipo IV (hojas compuestas naturalistas) solo hay ejemplares en un capitel, seis codillos y dos capiteles de ventana, en los niveles bajos (8b, 8a, 8c, 8e, 8g, 10^a, 10c y 1-2VS3, respectivamente).

3.1.2.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

El primer autor que estableció paralelismos ornamentales entre el repertorio de la iglesia de La Espina y otros templos, fue Francisco Antón¹⁷²⁰. Las relaciones concretas se centran especialmente en edificios de fuera de nuestras fronteras¹⁷²¹, especialmente del ámbito borgoñón. Sí que apunta la relación de similitud existente entre algunos capiteles no precisados de las naves laterales¹⁷²² y otros del claustro del monasterio de Veruela; también entre las ménsulas de las columnas colgadas y otras cónicas presentes en los monasterios cistercienses españoles de Poblet, Veruela, Santes Creus, Meira, Valdediós y las Huelgas de Burgos, así como también las catedrales de Zamora o el Burgo de Osma; entre los capiteles de las ventanas del muro sur y el claustro de Valbuena; entre los facetados de la sala capitular y algunos de La Oliva, así como también entre el número 4 de la sala capitular y la sala de monjes de Valbuena¹⁷²³.

¹⁷²⁰ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927, pp. 205-206.

¹⁷²¹ En el presente trabajo, las relaciones de similitud o influencia se han limitado al ámbito hispano por cuestiones prácticas, y por haberse podido comprobar que tal y como el doctor Hernando afirmó el influjo de lo “andresino” se circunscribe al ámbito comarcal. “A grandes rasgos, creemos que el gusto por el detalle, por las cestas acampanadas que reservan lo sobresaliente para su parte superior, tiene ya precedentes en piezas del coro de Sens (ca. 1140), Saint-Germer-des-Prés o Saint Germer-de-Fly, estableciendo una familiaridad con corrientes anglonormandas, cuyo mayor grado de barroquismo se alcanza en los capiteles de «stiff-leaf» en la Inglaterra de 1180 (...). Pero la plasmación de las tallas vegetales típicamente *andresinas* y su espectacular difusión, por ende, es un fenómeno estrictamente local con alguna excepción distante del ámbito palentino”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica en el Monasterio de Santa María La Real de Aguilar de Campoo (Palencia)*, Aguilar de Campoo, 1995, pp. 127-128. He podido constatar repetidamente que, aunque muchos motivos empleados en las construcciones cistercienses estudiadas son tomados directa o indirectamente de los repertorios románicos precedentes, en los ejemplos románicos suelen ser más volumétricos, se combinan ocasionalmente los temas vegetales con motivos figurativos, frecuentemente se resuelven con mayor complejidad y *barroquismo* los temas ornamentales de tipología vegetal; de esa forma, si un capitel románico presenta dos o tres niveles de hojas lanceoladas en las obras del Cister lo suelen hacer en uno solo, si las hojas vuelan del capitel hasta separarse casi completamente de la cesta en los ejemplos seculares en el Cister se suelen ceñir más a la forma del mismo, si entre las hojas lanceoladas estrechas vueltas en pico se esconden pequeñas figuras en los templos de monjes y monjas blancas por norma se desproveen de ellas para lucir con toda su simplicidad, si en el tercio superior se dispone una cenefa con entrelazo y en la inferior palmetas u otros motivos para el Cister es suficiente con dejar la zona inferior sin decoración, o si los cimacios románicos son recurrentemente decorados con lacerías, sogueados o palmetas en el Cister preferentemente se resuelven de forma lisa.

¹⁷²² “(...) hojas lobuladas, parecidas al trébol, plantas de laguna o de pantano”: ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid*, op. cit., p. 206.

¹⁷²³ *Ibid.*, pp. 206, 208, 214 y 215, respectivamente.

Unos años después¹⁷²⁴, añade alguna relación más entre los capiteles de *crochets* y otros análogos de Palazuelos, Valbuena y Villalcázar de Sirga, así como entre los de hojas lanceoladas rematadas en “pomas” y los del nártex de San Isidoro de León, Gradefes, Fitero..., o entre las hojas compuestas de lóbulos redondeados y algunas del monasterio de Piedra y claustro de Veruela, o entre los que se asemejan al trébol o plantas de agua de La Espina; a la amplia nómina de monasterios cistercienses ya puestos en relación en su trabajo anterior en lo relativo a las ménsulas de las columnas colgadas añade el de La Oliva¹⁷²⁵.

En la que sería la versión revisada, ampliada y definitiva¹⁷²⁶ de todos sus trabajos previos, Antón Casaseca vuelve a concretar un poco más entre el parecido que existe entre los capiteles “que se parece(n) a veces al trébol, a veces al roble” de La Espina y otros del claustro de Valbuena, el de Veruela o la puerta del de Piedra.

Martínez Tejera¹⁷²⁷, en su estudio de la *Enciclopedia del Románico* aporta un pequeño apunte sobre los capiteles de La Espina resueltos “con estilizados tallos rematados por hojas y pomas, (...) derivados de una morfología románica muy numerosa y dispersa por los cenobios del Duero (Valbuena, Palazuelos, etc.) (...) modelos procedentes de San Andrés de Arroyo”¹⁷²⁸.

Pero sin duda, el complemento perfecto a las aportaciones de Francisco Antón son algunos de los trabajos de Antonio García Flores¹⁷²⁹. A pesar del interés del exhaustivo y complejo análisis de los paramentos, soportes, cubriciones y demás elementos tectónicos de La Espina que hizo este autor, me centraré exclusivamente en las relaciones ornamentales que establece entre diversos templos leoneses y el castellano que nos ocupa. Partiendo de la siguiente afirmación: “si en La Espina debíamos acudir a fuentes transpirenaicas en busca del origen de su exotismo (...), no hemos detectado conexión alguna con edificios del entorno cercano, aunque sí con algunos cenobios cistercienses del antiguo reino de León”¹⁷³⁰, pasa a analizar en paralelo algunos elementos de exorno de Sandoval, Gradefes, Valdediós y La Espina, en un deseo por esclarecer una secuencia de

¹⁷²⁴ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. III. Santa María de La Espina”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), p. 73.

¹⁷²⁵ “En España se halla en los catalán, lo leonés, lo castellano... y en casi todos los templos del Cister”: ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. III. Santa María de La Espina”, *op. cit.*, pp. 73-75.

¹⁷²⁶ Cfr., ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 141-142.

¹⁷²⁷ Cfr., MARTÍNEZ TEJERA, A., “Castromonte (La Espina)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 154.

¹⁷²⁸ *Ibidem*.

¹⁷²⁹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 165ss, y “El Maestro Gualterio y Valdediós: notas sobre un maestro itinerante por los monasterios cistercienses del Reino de León durante el siglo XIII”, en *Actas do Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Alcobaça, 2013, pp. 205-234.

¹⁷³⁰ *Ibid.*, pp. 86-87.

influencias y condicionantes, ya apuntada anteriormente por otros autores, pero nunca analizada con tanto pormenor.

Al repasar la primera fase constructiva de Sandoval se percata de que las soluciones escultóricas no son tan homogéneas como podría creerse a simple vista, añadiendo después que los capiteles de hojas lisas que ocasionalmente se rematan en flor de lis tallados en la segunda fase constructiva del templo (presentes en la capilla mayor, los brazos del transepto y el primer tramo de las naves) son fruto de un taller que previamente trabajó en Zamora (abadía de Moreruela y catedral, concretamente), incorporándose muy a finales del siglo XII a la fábrica de la iglesia leonesa¹⁷³¹.

De la primera campaña de la iglesia de Gradefes (cabecera, y partes bajas del crucero y primer tramo de naves) comenta que los capiteles de hojas lisas con caulículos y prismas son característicos, mientras que en la segunda irrumpe un nuevo tipo de cesta de hojas lisas con lis (y también los arquillos). Valle Pérez ya apuntó la relación existente entre este templo femenino y el de Sandoval, “lo que sugiere la participación de artífices comunes en ambas edificaciones”¹⁷³², pudiéndose deducir que la participación en la fábrica de Gradefes es posterior a la del templo de Sandoval, ya que en la cabecera del femenino ya aparecen *crochets*. Este autor también conecta la abacial de Gradefes con la de Carrizo, en la que –con menor finura– también se pueden ver elementos ornamentales en contacto, por ejemplo los capiteles de la puerta norte de esta última. Para este último caso no presupone la intervención directa del mismo taller al que estamos siguiendo la pista, sino una cierta influencia llegada a través de escultores por él influido.

El que parece ser el último eslabón de la cadena es el templo de Santa María de Valdediós. García Flores confirmó la procedencia leonesa del taller del monasterio asturiano, que no es otro que el que intervino en las segundas fases de las fábricas leonesas. Los característicos capiteles de hojas rematadas en flor de lis (transepto y naves), así como los plenamente góticos de *crochets* con rameados presentes en la cabecera, muestran características muy similares a las vistas en los cenobios precedentes, aunque con pequeños matices que insisten en el deseo y búsqueda incesante de la variación dentro de unos límites¹⁷³³, aunque en lo que a ornamentación respecta, la influencia de lo local a través de la participación de un taller de la zona¹⁷³⁴ confirma la combinación de fórmulas

¹⁷³¹ *Ibid.*, pp. 165-166.

¹⁷³² VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura en el Reino de León en tiempos de Fernando II y Alfonso X: las construcciones de la orden del Císter”, en *Actas del Simposio Internacional sobre ‘O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo’* celebrado en Santiago de Compostela 3-4 octubre de 1988, Santiago de Compostela, 1991, p. 156.

¹⁷³³ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 168-169.

¹⁷³⁴ *Cfr.* VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura en el Reino de León...”, *op. cit.*, p. 157.

foráneas y autóctonas, algo perfectamente justificado en las fundaciones indirectas y tardías (como es el caso de Valdediós).

A partir de todo lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que la iglesia de La Espina —a pesar del regusto exótico de los comienzos de su fábrica— no presenta elementos ornamentales y/o constructivos de contacto con edificios románicos de su entorno, debiendo buscarse las influencias y procedencias en el antiguo reino leonés, en concreto en un taller itinerante de posible formación borgoñona¹⁷³⁵. Debido a la falta de documentación que lo confirme, resulta sumamente complicado adjudicar una posición cierta al monasterio vallisoletano en la serie (Moruela)-Sandoval-Gradefes-Valdediós, aunque el excelente momento económico que atravesó La Espina a comienzos del siglo XIII sugiere la adjudicación de una importante partida para continuar las obras del templo, con la brusca paralización de las mismas allá por el año 1222.

3.1.2.5. Conclusiones

En Santa María de la Espina, a pesar de la uniformidad aparente de los capiteles y ménsulas que exornan su templo, se aprecian matices ornamentales más o menos sutiles, cambios de técnica más o menos afortunados, cambios de repertorio más o menos acertados..., desvela por una parte la toma de partido por la habitual tendencia a la austeridad ornamental en los templos cistercienses, y el hábito de los artífices de la época consistente en introducir mínimas variaciones aplicadas a un motivo seriado y sobrio, y a pesar de la modestia de la empresa, o de los límites impuestos.

Jugar con las proporciones de las cestas es la primera forma de variar de forma efectiva una creación muy condicionada por la arquitectura, soporte en que se inscribe y que la posibilita y justifica¹⁷³⁶. En este templo concreto esta variación parece poderse explicar por la participación de artífices que no daban importancia a la belleza de las medidas de los capiteles. Lamentablemente, desconocemos cómo serían los capiteles y las ménsulas de los últimos dos tramos, y si ese acortamiento tan evidente del canon se extendió más allá del ámbito perfectamente definido tan próximo a la capilla mayor¹⁷³⁷, o si por el contrario se circunscribió a este importante ámbito eclesial (a pesar de permitírsele intervenir únicamente en los capiteles altos).

¹⁷³⁵ Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, op. cit., p. 170.

¹⁷³⁶ Según García Romo tanto la escultura románica como la gótica “son monumentales por estar subordinadas a la arquitectura”: GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, op. cit., p. 81.

¹⁷³⁷ Los capiteles que alteran tan significativamente la proporción de la cesta acotan perfectamente por el Norte, el Sur y el Oeste los tres tramos centrales del transepto; por desgracia, los dos soportes torales de la embocadura del presbiterio fueron destruidos al transformarse la capilla mayor. Es presumible que fuesen semejantes a los de toda esta área.

La información proporcionada por los cimacios confirma varias fases constructivas perfectamente delimitadas tanto en planta como en altura. La tipología empleada en los dos primeros tramos del cuerpo de naves en los niveles inferiores es la adoptada en la totalidad de soportes del crucero en los altos. Las últimas cuatro parejas de pilares, cuatro aislados y cuatro responsiones, se dividen casi perfectamente a partir del eje longitudinal de la nave, aunque con ciertas irregularidades ya apuntadas con anterioridad¹⁷³⁸, entre las otras dos combinaciones de cimacio. La opción preferente de los elementos ubicados en el costado norte, es la adoptada por todos los soportes restantes de los niveles superiores.

Tal y como se apuntó en apartados previos dentro del repertorio desarrollado en el templo se pueden establecer cuatro grupos perfectamente diferenciables: hojas lanceoladas, *crochets*, cestas lisas con remates angulares y hojas compuestas. No voy a redundar en los matices y variaciones detectadas dentro de cada una de estas tipologías por haberlo hecho anteriormente, pero sí que quiero aprovechar para apuntar que por lo general los capiteles de los tipos I, III y IV.1. (hojas lanceoladas, cestas lisas, hojas compuestas naturalistas y acantos estilizados, respectivamente) suelen ser buenos ejemplares de escultura arquitectónica, con un diseño bien definido, una talla bien resuelta y una búsqueda evidente de simetría; por el contrario –y salvo contadas excepciones–, los que se inscriben dentro de los *crochets* adolecen disimetrías, tallas imprecisas, arrepentimientos e incluso motivos que en el mejor de los casos pueden calificarse de poco bellos¹⁷³⁹. Concretamente, en la zona del transepto se aprecia poca finura, escasa destreza técnica, motivos improvisados y mal resueltos. También se observa en los capiteles altos una vuelta a las proporciones de las cestas y a la tipología empleada por el que sería el maestro escultor a partir del segundo peripiaño, aunque incorporando sutiles variaciones superfluas y prescindibles en la mayoría de los casos¹⁷⁴⁰.

De aquí se podría deducir la participación de diversas manos, una muy capaz y diestra que, aún y manejando voluntariamente un limitado muestrario de modelos no deja de impactar por la pureza de líneas perceptible en sus creaciones. Otro de calidad media, próximo al maestro pero menos diestro que él que, a pesar de su deseo de emulación y continuidad, adolece de pequeñas imperfecciones. Y por último, un escultor de escasa formación, posiblemente empleado en épocas de escasos recursos económicos del monasterio.

¹⁷³⁸ *Vid.*, n. 44.

¹⁷³⁹ Una selección muy subjetiva de estos especímenes manifiestamente malos incluiría los elementos de las posiciones bajas 6b-c-d, 8e-f, 10d, y las altas 2Ta, 5T, 6T, 7T, 1Na, 2S, 1a y 2a.

¹⁷⁴⁰ Véanse los ejemplos 3b, 5b, 6b, 7b, y formando una pareja a parte, 9b y 10b, todos en niveles altos.

Para terminar, se podría apuntar que el repertorio de La Espina por un lado participa de influencias zamoranas, por otro andresinas, y por otro leonesas, como más arriba se dijo¹⁷⁴¹. Además, algunos elementos son una clara herencia del románico precedente¹⁷⁴², y otros forman parte del repertorio más generalizable dentro de las casas de monjes blancos. Todo ello conformó un repertorio complejo a pesar de ser exclusivamente vegetal, mostrando así la variedad innata a los elementos fitomórficos y las muchas posibilidades de esta opción ornamental.

¹⁷⁴¹ Ya se apuntó que cuando el “taller de la flor de lis” llegó a La Espina, las obras ya se habían iniciado (igual que ocurrió en Sandoval y Gradefes); además su actividad fue bastante limitada (en cuanto a piezas y área de intervención). Con todos los datos arriba expuestos cabe plantearse la posibilidad de que ese fuese el taller que intervino en las dos fábricas leonesas susodichas, en la asturiana de Valdediós y en la castellana de La Espina. Un posible maestro, que unificase los trabajos y marcase las pautas a seguir, podría haber dirigido los trabajos de una o varias cuadrillas de canteros y escultores itinerantes de diversa evolución, pasando de un monasterio a otro una vez dadas las trazas y establecidos los patrones a seguir mediante sus álbumes de modelos. La profesora Pérez Monzón apuntó recientemente respecto al asunto de los cuadernos de modelos que se trataba de “uno de los bienes más preciados de los talleres” por el tiempo y esfuerzo que conllevaba su recopilación y elaboración. “Formaban parte del equipaje del artífice en su itinerancia laboral, no descartándose el intercambio de ciertas láminas entre profesionales en el oficio. (...) Se empleaban como medio de aprendizaje o de ejercitación en el oficio de los ayudantes, a modo de *exemplum*. También, como archivo de diseños de taller que actuaban a modo de prototipos y por consiguiente facilitaban la génesis del trabajo. Y, finalmente, actuaron a modo de repertorio de opciones que el taller ofertaba a un posible cliente”: PÉREZ MONZÓN, O., “Producción artística en la Baja Edad Media. Originalidad y/o copia”, *Anales de Historia del Arte*, vol. 22. Núm. Especial (2012), p. 114.

¹⁷⁴² A propósito de la dinámica original-copia o inspiración-herencia, el profesor Simon –partiendo de una teoría de Krauthimer– afirmó que en la Edad Media se constata la existencia de una relación de dependencia-transferencia entre la fuente que inspira y la copia que emula, dotando a la segunda de la importancia y la significación del monumento original, aún y cuando no precise para ello ser una réplica exacta. *Cfr.*, SIMON, D. L., “L’art roman source de l’art roman”, *Les cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XI (1980), pp. 249-250.

3.1.3. SANTA MARÍA DE HUERTA

Sin duda, la mayor riqueza ornamental de Santa María de Huerta no está ni en su transformado templo, ni en su irreconocible panda capitular, ya que es uno de los templos cistercienses concebido en origen con mayor despojamiento de exorno, austeridad ornamental y desnudez decorativa; lamentablemente, las zonas que hubiesen resultado más interesantes a este respecto (pabellón de la refección y de la cilla) han quedado fuera de este trabajo y quedan relegadas para un estudio posterior, aunque intentaré sacar el máximo partido a las partes propuestas para su análisis minucioso (iglesia abacial y pabellón de monjes), a fin de poder verificar si la teoría de la existencia del que llamé “capitel tipo” se confirma o no en este caso concreto.

Tal y como confirman las imágenes fotográficas anteriores a la reinstauración de la vida monástica (y a la lógica rehabilitación de las infraestructuras del complejo hortense)¹⁷⁴³, durante los trabajos acometidos a comienzos de la década de los '60 –con la bienintencionada y activa participación de los propios monjes llegados de Viaceli¹⁷⁴⁴–, en la zona del crucero (lugar donde encontramos un gran número de capiteles y ménsulas fruto de la restauración del templo y que no han sido identificadas como tal por los pocos autores que se han referido a ellas a pesar de denotar una técnica de talla claramente diferenciada, un cromatismo como poco chocante y un aspecto impecable que contrasta con el deterioro de las piezas medievales)¹⁷⁴⁵, no se constata visualmente la existencia de elementos similares a los originales conservados en las embocaduras de las dos capillas meridionales¹⁷⁴⁶, ni en los ángulos orientales de la aneja a la capilla mayor¹⁷⁴⁷ en la altura en la que están colocados en la actualidad. Inicialmente supuse que se encontraban los capiteles y las ménsulas originales del crucero ocultas bajo los grandes apliques de yeso, y que al bujardearse para mejorar el agarre de estos, se deterioraron de tal forma que hubo que hacerlos nuevos. Al analizar con calma las aludidas fotografías, me percaté de que las nuevas cestas fueron ubicadas a distinta altura de los capiteles de yeso de cronología moderna sencillamente porque allí no debió haber nada en origen –ni tan siquiera cornisamientos en algunos de los casos–, y el hecho de que ningún elemento ornamental de este tipo de conserve en un estado similar al de las pilastras de las embocaduras en el transepto, puede corroborar tal suposición y verificar que son modelos tallados expresamente en la restauración

¹⁷⁴³ Vid., CABRÉ AGUILÓ, J., *Catálogo Monumental de la provincia de Soria* (manuscrito inédito), vol. 7, láminas LIV, LXV y LXXIII. 1916-1917.

¹⁷⁴⁴ POLVOROSA LÓPEZ, M^a T., “Restauración de Santa María de Huerta”, *Revista de Soria*, año V, n^o 14 (1971), especialmente pp. 1354 y 1358.

¹⁷⁴⁵ “(...) los cinco tramos del transepto, apeando sobre ménsulas y grandes capiteles troncocónicos con leves prótomos vegetales”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Soria*, vol. 8-10, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 901.

¹⁷⁴⁶ 4Tc, 5Ta-c y 6Tb.

¹⁷⁴⁷ 1CT3, 2CT3, 1CT4 y 2CT4.

aunque no se indique de ninguna forma ni haya encontrado referencias a ello. Una vez desprovistos los muros de todos los aditamentos de yeso en forma de cornisas, molduras y capiteles, que fueron fruto de los añadidos aplicados a lo largo de los siglos, el transepto de Huerta luciría completamente desnudo (o con capiteles lisos como se encuentran en las capillas septentrionales y en la axial)¹⁷⁴⁸, algo que se consideraría excesivo a pesar de la evidente parquedad decorativa de esta abacial. Ese sería el motivo de que se decidiese recrear una tipología de capitel, disponiendo en todas las posiciones abiertas a la nave transversal esos elementos de cesta lisa, resaltos avolutados planos en los extremos superiores (a modo de reinterpretación esquemática del capitel jónico), con apliques inferiores en forma de punta de diamante en el capitel de mayor tamaño de los grupos de tres (ménsula-capitel-ménsula) que además materializa amplios pétalos lanceolados llevados a las puntas que se vuelven en las consabidas volutas, y un extraño y forzado elemento de enjarje en el muro sin función tectónica concreta en el caso de las ménsulas, a modo de fuste cilíndrico “flexible”¹⁷⁴⁹.

Pueden dividirse las cestas atendiendo a su tipología en tres tipos:

- opción a: sección cilíndrica con un ensanchamiento superior correspondiente a las volutas, y canon mucho más alargado ($6/4/5$)¹⁷⁵⁰ que en el resto de elementos. Se localiza en los elementos de las posiciones orientales de la capilla meridional anexa a la mayor (1CT3 y 2CT3).

- opción b: perfil de sección de cono y canon más recortado que en los elementos de la cabecera. Se localiza en todos los capiteles que fueron tallados para las ventanas abiertas a la nave mayor (VN1-2-4-5 y VS4-5)¹⁷⁵¹. Las ménsulas que quedaron ocultas tras la sillería del coro alto presentan forma de cono con lados sutilmente curvos¹⁷⁵². Los dos únicos elementos decorados del sotacoro¹⁷⁵³ están tan deteriorados, que únicamente se puede intuir la ya mencionada forma cónica. También responden a ese desbaste los capiteles de la portada occidental, los de la puerta de monjes¹⁷⁵⁴ y los del *armariolum*.

- opción c: bloque cúbico de aristas matadas. Queda representado en los dos únicos capiteles conservados de la fachada capítular, que pueden ponerse en conexión (en cuanto a técnica, decoración y tipología de cimacio), con los del refectorio de conversos.

¹⁷⁴⁸ Cestas lisas que en el caso de la capilla mayor fueron decoradas pictóricamente con soluciones avolutadas.

¹⁷⁴⁹ Por ser fruto de la restauración (R), y no haber podido comprobar su existencia previa a la misma, quedarán fuera de este estudio.

¹⁷⁵⁰ El primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura del lado en la zona de la base, y el tercero a la anchura de la zona alta.

¹⁷⁵¹ Dado la gran altura a que están ubicados, se ha calculado que aproximadamente tienen una proporción $4/3/4$.

¹⁷⁵² Excepto las de las posiciones 8c, 10a y 10c, todas en niveles altos.

¹⁷⁵³ 8Sa-amen y 11Nmen.

¹⁷⁵⁴ Estos cuatro capiteles también son fruto de la restauración, ya que en una imagen fotográfica del año 1916 ó 1917 se puede ver cómo era el aspecto de la aludida puerta de monjes, desprovista por completo de cualquier elemento ornamental. Cfr. CABRÉ AGUILÓ, J., *Catálogo Monumental de la provincia de Soria* (manuscrito inédito), vol. 7, *op. cit.*, p. 72.

El estudio de los cimacios desvela que, a pesar del mal estado en que han llegado muchos de ellos, se pueden agrupar en torno a cinco combinaciones, que se han plasmado en las correspondientes plantas cromáticas¹⁷⁵⁵.

- combinación 1: ábaco, diminuta gorguera a modo de incisión, grueso baquetón y caveto. Este perfil se localiza en los ejemplares de las embocaduras de las dos capillas del sur¹⁷⁵⁶. En la correspondiente planta cromática se representa mediante el color azul.

- combinación 2: ábaco, pequeña gorguera y gorguera de gran tamaño. Con esta sucesión de perfiles rectos y convexos se resolvieron los capiteles de las ventanas abiertas a la nave central¹⁷⁵⁷. En la correspondiente planta cromática está representada en color fucsia.

- combinación 3: ábaco, pequeña gorguera, baquetón, gorguera y baquetón. Este juego de curvas y contracurvas se ubica en los doce capiteles que enmarcan la puerta occidental. Mediante el color verde se representa en la planta cromática.

- combinación 4: ábaco con listel, caveto y baquetoncillo. Únicamente representado en los capiteles de los laterales del nicho de *armariolum*¹⁷⁵⁸. En color rojo se representa en la planta cromática correspondiente.

- combinación 5: ábaco, baquetón, listel y caveto. Pudo ser la opción elegida para todos los soportes de la sala capitular, pero al conservarse dos capiteles de la fachada. Sólo está en ellos representada¹⁷⁵⁹. El color anaranjado sirve para ubicarlos en planta.

3.1.3.1. Características básicas del capitel rector

Una vez acabados los aspectos preliminares, pasaré a analizar las diferentes tipologías rectoras, pues todo parece confirmar que en este caso sí que se utilizaron cuatro patrones rectores de base para resolver la totalidad de capiteles y ménsulas estudiadas.

Aún y cuando muchos elementos han llegado hasta nosotros en bastante mal estado, han desaparecido o se conservan menos de una docena de elementos afines¹⁷⁶⁰, pueden establecerse cuatro tipos rectores, tal y como se detallará a continuación.

¹⁷⁵⁵ Tomo II: planta cromática 3.3.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.3.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y planta cromática 3.3.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

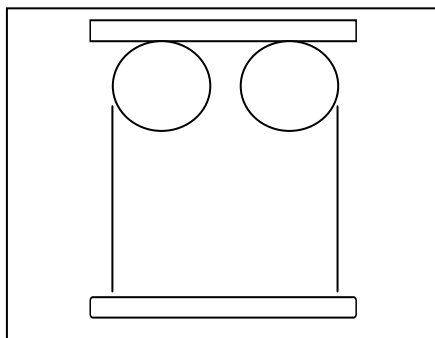
¹⁷⁵⁶ 4Tc, 5Ta, 5Tc y 6Tb.

¹⁷⁵⁷ a-bVN1, a-bVN2, aVN4, a-bVN5 y a-bVS5, todos en niveles altos.

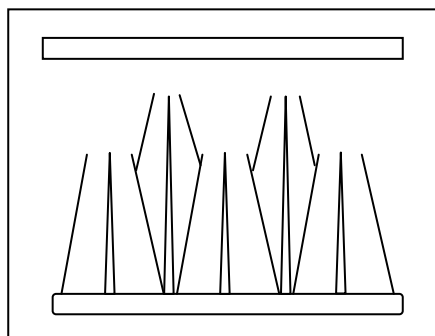
¹⁷⁵⁸ ARM1 y ARM3.

¹⁷⁵⁹ CAPb y CAPE.

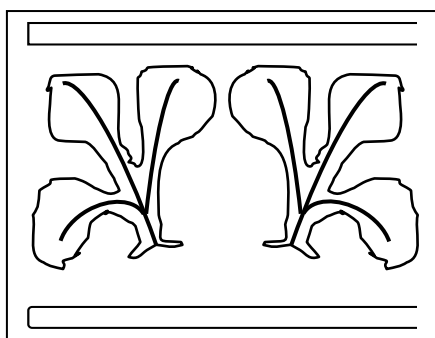
¹⁷⁶⁰ Tal y como se apuntó anteriormente, el mínimo que me he marcado para estudiar una determinada opción generadora es una docena de ejemplares, aunque si resultan de suficiente interés se incluirán por esa misma razón. Por ese motivo algunos capiteles han quedado fuera de las tipologías rectoras propuestas, aunque en el caso de la tipología I he decidido introducirla a pesar de no agrupar más que seis ejemplares, por poderse presuponer que con las transformaciones de las capillas menores, se hiciesen desaparecer tales elementos.



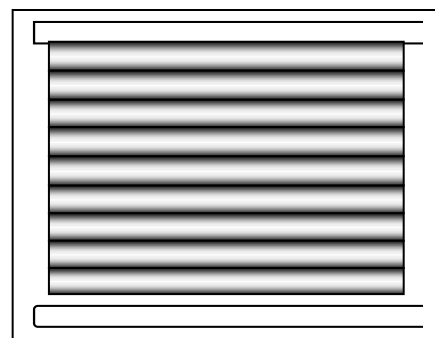
Capitel tipo I: Esta tipología la encontramos indistintamente en columnas y en pilastras. En el caso de los capiteles, las tres cuartas partes inferiores de la cesta quedan vacías (ilustración que acompaña estas líneas), y en el cuarto superior aparecen dos grandes volutas. En el de las pilastras, sólo se materializan en el cuarto superior los remates en voluta.



Capitel tipo II: Capiteles resueltos con pincas no muy fibrosas, en que el nervio central no se rodea de otros convergentes en su extremo superior. Los elementos vegetales pueden disponerse en dos zonas superpuestas, intercaladas.



Capitel tipo III: Las cestas se dejan vacías disponiéndose los elementos vegetales con escaso resalte. Las grandes hojas compuestas no se ajustan a un esquema compositivo fijo, ni se distribuyen con rigidez en el espacio. Los lóbulos se trabajan rehundiendo bien el nervio central, y redondeando sus perfiles, notablemente abultados en los extremos.



Capitel tipo IV: Mediante la sucesión de nueve finos rollos que abarcan todo el espacio de los mensulones de proporciones rectangulares, se produce un juego alternante de curvas dotado de gran plasticidad y efectos tridimensionales a pesar de su aparente simplicidad técnica.

3.1.3.2. Dinámica de diversificación

La variación en el caso de Huerta no se encuentra en las opciones de remate de los distintos tipos rectores, sino en la diversidad que ofrecen ellos mismos. El hecho de que existan cuatro

capiteles tipo sólo en el templo, hace que todos los elementos ornamentales en ella conservados¹⁷⁶¹ se ciñan bastante bien a las características de base de los modelos generadores, pudiéndose reducir a dos la variaciones dentro de los tipos I, II y III, tal y como se detallará a continuación¹⁷⁶².

Tipo I, variación 1: los remates avolutados, al desarrollarse en una pilastra, no materializan la parte inferior de lo que sería la cesta del capitel, limitándose los trabajos de talla al cuarto superior o de los remates. Dentro de este primer subtipo pueden apreciarse sutiles variaciones que evidencian el interés de los canteros por aplicar la dinámica de diversificación. Tales sutilezas compositivas se aprecian al mirar de cerca los remates de dichos ejemplares, algo que merece la pena hacer aún y cuando eso suponga alargar notablemente esta descripción. El escultor responsable de la composición y talla de los capiteles apilastrados de las posiciones 4Tc, 5Ta, 5Tc y 6Tb¹⁷⁶³, se sirvió de algo tan sencillo como jugar con el número de vueltas dadas a las volutas, o el remarque de los contornos de las mismas mediante una sencilla incisión para aplicar la variación en elementos de gran simplicidad que vistos en la distancia nos resultan totalmente homogéneos. Los elementos 4Tc, 5Tc y 6Tb presentan volutas solucionadas mediante doble vuelta y remate en botón, mientras que el elemento 5Ta se resuelve con triple vuelta y botón. En lo que respecta a la incisión que favorece la creación de sombra y tridimensionalidad en las volutas, el único ejemplo que la exhibe es el de la posición 5Tc. Estos mínimos detalles, en apariencia insulsos y aleatorios, evidencian que los escultores practicaban la variación incluso a escala difícilmente perceptible.

Tipo I, variación 2: los remates de volutas se acomodan en el cuarto superior, quedando los tres tercios inferiores de la cesta totalmente desornamentados. Lo que en los elementos de la variación anterior salta a la vista aquí no se constata con tanta claridad, aunque también se puede valorar que en los ejemplares de esta segunda variación (capiteles 1TCT3 y 2CT3)¹⁷⁶⁴ el tallista también quiso aplicar la variación con respecto a los ejemplares dispuestos en la embocadura de la capilla inmediata a la mayor, donde la pilastra de la posición 4Tc luce dos vueltas y remate, la pilastra que hace con ella pareja en el acceso (posición 5Ta) presenta volutas resueltas con tres

¹⁷⁶¹ El análisis pormenorizado de cada uno de estos elementos se ha realizado en las llamadas “fichas catalográficas”, que se encuentran reunidas en el volumen II.

¹⁷⁶² El tipo rector IV (modillones de rollos) no presentan variación alguna, por ese motivo no existen plantas cromáticas del mismo. La distribución espacial de esta categoría rectora se puede ver en el tomo II, planta cromática 3.3.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia y estancias, niveles bajos.

¹⁷⁶³ Véanse en el tomo II las correspondientes fichas catalográficas (números 019Huerta, 022Huerta, 023Huerta y 026Huerta, respectivamente) y la planta cromática 3.3.3. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos para poder constatar las matizaciones a que haré referencia.

¹⁷⁶⁴ Véanse en el tomo II las correspondientes fichas catalográficas (020Huerta y 021Huerta, respectivamente), y la planta cromática 3.3.3. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos.

vueltas y remate, al igual que los capiteles ocultos actualmente tras el retablo, que forman parte de esta segunda variación del tipo I, que también se solucionaron con triple vuelta y remate en botón.

Tipo II, variación 1: a pesar de haber llegado a nuestros días muchos de los elementos en un estado mutilado, fragmentario o retocado con escasa fortuna, cabe suponer que la solución de remate siempre son las hojas, aunque se haya perdido, por no quedar constancia de ninguna otra. En esta primera variación las pencas vegetales se disponen en uno o dos pisos indistintamente, y pueden enriquecerse incorporando un plato con o sin una hilera de pequeños agujeros (este último aditamento no lo encontramos en los ejemplares de la iglesia).

Tipo II, variación 2: las pencas de los *crochets* se distribuyen en la cesta en un único registro, anteponiendo pequeñas hojas compuestas lobuladas y añadiendo un plato.

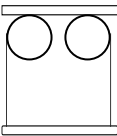
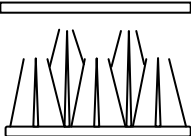
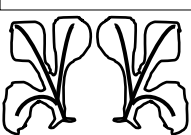
Tipo III, variación 1: las hojas compuestas de perfiles redondeados y nervio bastante marcado se distribuyen más o menos regularmente en un único nivel. La diversificación dentro de esta variación se desarrolla jugando con el número de hojas y con la disposición de las mismas¹⁷⁶⁵.

Tipo III, variación 2: las hojas compuestas de mayor proliferación de pétalos redondeados de menor tamaño que en la anterior variación, se distribuyen en dos niveles.

A continuación, se detallarán los elementos que quedan inscritos dentro de cada tipología, así como sus respectivas variaciones, simultaneando el gráfico del tipo, la descripción de cada una de las principales variaciones, la nomenclatura identificadora de cada uno de los ejemplares, y el cómputo numérico.

Para ofrecer toda esta información de manera más clara, se recurre a un cuadro, por considerar que así se facilita la valoración de la misma.

¹⁷⁶⁵ Los ejemplares mejor trabajados y resueltos con mayor plasticidad (8amen, 9amen, 9cmen, 11a y 12a, todos en niveles altos) presentan dos tallos de triple pedúnculo con hojas de perfil redondeado y profundo nervio axial, dispuestos simétricamente; dos de ellos (5cmen y 7cmen, los dos en niveles altos) presentan igual apariencia y disposición simétrica, aunque con ramas de cuádruple pedúnculo, otros dos (8amen y 6cmen, niveles altos) no siguen aparentemente ningún criterio de homogeneidad, resolviéndose de forma diversa e irregular, e incluso en un ejemplar (11Nmen) se aprecia la participación de un escultor menos dotado que intentó emular el diseño de la serie más numerosa de esta variación. El resto de ejemplares que quedan inscritos dentro de esta variación (PP3, PP4, PP8 y PP9), diversifican mucho más los rameados vegetales, haciendo proliferar el número de tallos y de hojas, con una calidad similar al último ejemplar antes descrito, aunque con un cierto deseo de mayor parecido con el natural y detallismo botánico.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 Tipo rector I	I.1. pilastra sin materialización inferior	4Tc 5Ta 5Tc 6Tb	4
	I. 2. Capitel con $\frac{3}{4}$ partes vacías	1CT3 2CT3	2
Total tipo I			6
 Tipo rector II	II.1. pencas en dos pisos, con/sin plato y remate en hojas	a-bVN1 niveles altos (capitel doble) a-bVN2 niveles altos (capitel doble) a-bVN4 niveles altos (capitel doble) a-bVN5 niveles altos (capitel doble) a-bVS4 niveles altos (capitel doble) a-bVS5 niveles altos (capitel doble) ARM1-2-3 (tres capiteles)	15
	II.2. pencas en un piso, con plato y hojas compuestas antepuestas	R D1-12 (doce capiteles descontextualizados)	12
Total tipo II			27
 Tipo rector III	III.1. hojas compuestas de grandes lóbulos en un nivel	5cmen niveles altos 6cmen niveles altos 7cmen niveles altos 8amen niveles altos 9amen niveles altos 9cmen niveles altos 11a niveles altos 11amen niveles altos 12a niveles altos 12amen niveles altos 11Nmen PP3-4 (capitel doble) PP8 PP9	15
	III.2. hojas compuestas de pequeños lóbulos en dos niveles	PP5-6 (capitel doble) PP7 PP10 PP11-12 (capitel doble)	6
Total tipo III			21
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			54

3.1.3.3. Topografía de tipos

Al analizar los resultados obtenidos con la plasmación en planta¹⁷⁶⁶ de los datos arriba consignados respecto a las cuatro categorías tipo y las variaciones principales de algunas de ellas, y sirviéndome de las hipótesis crono-constructivas que terceras personas han realizado sobre Santa María de Huerta, podré valorar mejor si la distribución de los mismos en el espacio responde a pautas lógicas o aleatorias.

Aguilera y Gamboa consideró que “la fachada, el ábside, las capillas del crucero, éste y los muros de la primera sección de las naves, pertenecen al siglo XII (...). Los otros cuatro espacios de las naves, á contar desde la puerta, deben pertenecer al siglo XIII”¹⁷⁶⁷.

La distribución ornamental en planta y altura no parece corroborar completamente la teoría crono-constructiva propuesta por el marqués de Cerralbo, el cual apostó por la realización contemporánea de la fachada y el bloque cabecera-crucero-primer tramo de naves. Los cimacios que rematan todos los capiteles de las ventanas abiertas a la nave central son idénticos desde el primer tramo hasta el último, y la forma de trabajar los *crochets* no es ni parecida en el caso de los capiteles de las antedichas ventanas y los del rosetón de la fachada occidental, algo que parece contradecir que el primer tramo y la fachada fuesen realizados simultáneamente.

Hernando Garrido¹⁷⁶⁸ afina más al concretar para la cabecera, el crucero, los pilares cruciformes de la nave y los muros exteriores de las colaterales un arco cronológico que abarca de 1179 a 1200, y para los abovedamientos de los dos tramos de naves inmediatos al crucero y la

¹⁷⁶⁶ En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el verde para el tipo II, y el azul para el tipo III, independientemente de las variaciones que experimenten en sus remates:

- Planta cromática 3.3.2.a. Capiteles tipo I, II, III y IV. Iglesia y estancias del pabellón de monjes, niveles bajos
- Planta cromática 3.6.2.b. Capiteles tipo II y III. Iglesia, niveles altos

El color amarillo se ha utilizado para plasmar la variación 1 de cada tipo y el verde para la variación 2:

- Planta cromática 3.3.3. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.3.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia y estancias del pabellón de monjes, niveles bajos

- Planta cromática 3.6.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

- Planta cromática 3.6.5.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.6.5.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos.

¹⁷⁶⁷ AGUILERA Y GAMBOA, E., *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta, discurso leído ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1908, p. 131.

¹⁷⁶⁸ Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, *op. cit.*, p. 906.

fachada occidental propone el primer cuarto del siglo XIII, postergando los tres últimos tramos de la nave central para los comienzos de la decimosexta centuria¹⁷⁶⁹.

Observando cómo se distribuyen los tipos rectores I (cesta lisa con remate en volutas), II (*crochets*), III (hojas compuestas) y IV (modillones de rollos) en ambas alturas se puede afirmar que el tipo I se limita a las dos capillas del costado sur, el tipo II a los niveles altos de la nave central (ventanas abiertas a ésta y rosetón de la fachada) y al nicho geminado del *armariolum* transformado con posterioridad en nicho sepulcral, el tipo III al lienzo occidental del templo (capiteles de la portada y capitel-ménsula el ángulo NO de la nave del Evangelio) y a las ménsulas ocultas por el coro en alto, y el tipo IV a los cuatro primeros soportes exentos de la nave central. Precizando un poco más, se puede decir que dentro del tipo I, los ejemplares de las embocaduras asumen la forma de pilastra, mientras que los angulares se ciñen al formato de capitel convencional; los *crochets* en dos pisos se disponen en el *armariolum* y en los niveles altos de la nave central, mientras que los de un piso sencillo con hojas compuestas antepuestas quedan relegados al rosetón; y las hojas compuestas distribuidas en la cesta del capitel en un único nivel se esparcen por la nave central en los niveles altos, mientras que se intercalan con otras en dos niveles en las jambas de la puerta de los pies.

Todos los datos anteriormente expuestos, vistos con la suficiente perspectiva, parecen confirmar que el tipo I se abandonó en la misma zona en que se puso en práctica, al igual que el tipo IV que se limitó a las cuatro grandes ménsulas de la nave central. En los niveles altos del primer tramo de la nave central, entra en juego la opción del *crochet*, que pasa a combinarse con las hojas compuestas desde el tercer tramo de la triple nave.

Con todo, se observa que la distribución de tipos –a excepción de la portada occidental– es bastante uniforme y está claramente delimitada, algo que parece sugerir la aplicación de cada uno de ellos de manera aislada y en el lugar para ello previamente determinado. La diversa calidad técnica apreciable a simple vista revela la participación de dos o más manos en la realización de los ejemplares de los tipos II y III en general (y dentro de cada uno de ellos en particular), algo que retomaré en las conclusiones.

¹⁷⁶⁹ Personalmente, me parece excesivo tal retraso cronológico, considerando más oportuno llevar tales ménsulas de hojas compuestas al siglo XIV si las comparamos con las de algunos capiteles de la fábrica primitiva de San Pedro de los Francos, en la cercana población de Calatayud. A pesar de quedar por esta razón todos estas ménsulas fuera del marco cronológico de esta tesis, por la afinidad compositiva con los otros ejemplares resueltos con similares hojas compuestas, he decidido incorporarlos a las fichas catalográficas.

3.1.3.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Una primera senda de filiación artística entre Huerta y la catedral de Sigüenza¹⁷⁷⁰ fue abierta por el marqués de Cerralbo, el cual no pareció dudar de la participación de un mismo arquitecto para ambas fábricas¹⁷⁷¹, o al menos de la supervisión en las obras del monasterio que nos ocupa. Esta misma relación fue respaldada por fray Tomás Polvorosa¹⁷⁷² casi medio siglo después, que concretó algo más dicha relación limitándola a las fachadas de ambos edificios.

Gaya Nuño¹⁷⁷³ propuso, basándose en las marcas de cantero, otra relación artística entre el refectorio de conversos (para él sala capitular) y las construcciones de la provincia. Ya apunté más arriba las similitudes ornamentales que –basándome en la mera observación– pueden establecerse entre los capiteles de esta dependencia y los dos ejemplares conservados de la fachada del capítulo, por lo que tal observación quizá también pueda generalizarse a los capiteles del desaparecido salón capitular.

Isidro Bango¹⁷⁷⁴ insinuó las influencias emanadas desde Huerta hacia otros templos románicos de inercia de su entorno. Por desgracia, se limitó a apuntar el nombre de uno solo, Caltojar, sin precisar en qué se basaba para tal afirmación.

En esa misma línea (aunque propuesta con mayor profundidad) está la aportación de Hernando Garrido¹⁷⁷⁵, el cual relacionó con acierto los capiteles de la portada occidental de Huerta con los de igual disposición en la iglesia de Castillejo de Robledo. Aunque este autor propuso, basándose en las fórmulas constructivas y decorativas del refectorio de monjes, otros nexos de unión con las sedes de Cuenca y Las Huelgas de Burgos¹⁷⁷⁶, me limito a apuntarlas aquí por quedar fuera del estudio y los fines propuestos para el mismo.

A pesar de que, como se ha visto, las más claras influencias con respecto a importantes centros de producción artística como son Las Huelgas de Burgos o las catedrales de Cuenca y de Sigüenza son más evidentes en lo que a soluciones arquitectónicas se refiere (y en concreto se

¹⁷⁷⁰ Algo que bien podría estar propiciado por la ocupación de la sede episcopal seguntina a finales del siglo XII por el abad de Huerta S. Martín de Finojosa.

¹⁷⁷¹ Cfr. AGUILERA Y GAMBOA, E., *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta*, op. cit., p. 125.

¹⁷⁷² Cfr. POLVOROSA LÓPEZ, M^a T., *Santa María la Real de Huerta*, Santa María de Huerta, Ed. Huerta, 1963, p. 107.

¹⁷⁷³ Cfr. GAYA NUÑO, J. A., *El románico en la provincia de Soria*, Madrid, CSIC.-Instituto Diego Velázquez, 1946, p. 212.

¹⁷⁷⁴ Cfr. BANGO TORVISO, I., *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco Santander, 1997, 251.

¹⁷⁷⁵ Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Soria*, op. cit., p. 898.

¹⁷⁷⁶ *Ibid.*, p. 911.

materializaron en el refectorio hortense), en lo que a ornamentación se refiere, cabe esperar que también se filtrase el gusto y la predilección por el uso de la hoja compuesta y de los *crochets*.

Lo que sí que es más que evidente es la influencia que Santa María de Huerta debió ejercer sobre algunos templos levantados coetánea y posteriormente en su comarca, aunque —debido al uso generalizado de las hojas compuestas y el *crochet* desde esas fechas, y a las influencias de los grandes núcleos constructivos arriba aludidos—, dicha repercusión será menos evidente y verificable.

3.1.3.5. Conclusiones

Santa María de Huerta es más célebre por la monumentalidad, belleza y carácter único de algunas de sus oficinas monásticas que por su transformado templo. Aún y así, esta iglesia abacial es tenida por un ejemplo notable de desornamentación, pureza, simplicidad y desnudez propias del Císter. Vista de cerca, ofrece ricos matices decorativos que he intentado plasmar aquí, no sé si con suficiente acierto y claridad.

El aspecto que originariamente ofrecería este templo poco tiene que ver con lo que nosotros ahora vemos, aunque (en lo que a exorno se refiere) la sencillez de la cabecera de cinco capillas, el despojamiento de toda la zona del transepto y la moderación de las grandes ménsulas del primer tramo de la nave central no contrastan tanto como cabría esperar con la incorporación de torpes y sencillos capiteles de *crochets* dispuestos en las ventanas abiertas a la nave mayor, ni con las hojas compuestas que amenizan los últimos tramos y la puerta occidental, ni tan siquiera con los capiteles seriados que originalmente compondrían el bello rosetón de la fachada de los pies. Todo aquí es comedido y simple, todo destila sencillez y pureza.

Sin temor a equivocarme creo poder afirmar que el escultor interviniente en la cabecera y primeros tramos de la nave central del templo hortense supo sacar el máximo partido a sus recursos compositivos mediante la variación, por sutil que fuese¹⁷⁷⁷. La falta de detalle, la esquematización compositiva y la total ausencia de complejidad técnica que se puede apreciar en los motivos desarrollados dentro de las categorías rectoras de *crochets* y hojas compuestas, parecen apuntar a la participación de una cuadrilla local o itinerante de ámbito rural o de segundo nivel que debió

¹⁷⁷⁷ La dinámica creativa basada en conceptos como originalidad y seriación parece permitir suscribir la afirmación que la doctora Pérez Monzón hizo en referencia a un aspecto concreto de la producción artística, “la copia podía afectar tanto a la totalidad de la escena como a ciertas figuras o detalles compositivos (...) pudiendo realizarse nuevas variantes del modelo original”: PÉREZ MONZÓN, O., “Producción artística en la Baja Edad Media...”, *op. cit.*, p. 114. De aquí se deduce con facilidad que la variación no requiere de la innovación total, siendo suficiente la inclusión de un pequeño matiz, de un cambio sutil que amplíe suficientemente el concepto original, la idea de partida de cita o reproducciones “facsimilares”, tal y como las denominó el doctor Hernando Garrido. *Cfr.*, HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, p. 185.

permanecer activa en la zona debido a las afinidades decorativas que se pueden constatar con otros templos relativamente cercanos.

El gusto por la *varietas* ya se ha visto y demostrado repetidamente que es una nota constante de la escultura ornamental de los edificios estudiados. En Huerta la variación es aplicada de forma comedida, extremadamente contenida, en detalle, posiblemente siguiendo unos rigurosos criterios ornamentales. Un tipo de capitel único como el que se desplegó en la cabecera de su templo abacial, bien podía haberse repetido de forma exacta y seriada en todas las posiciones; pero se prefirió innovar a muy pequeña escala, mediante matices casi imperceptibles, detalles de una sutileza tal que es capaz de hablar de la delicadeza de un maestro de sensibilidad probada que fue el encargado de realizar las pilastras de las embocaduras a las capillas (y posiblemente el creador de esa opción ornamental). Los capiteles de los testeros de dichas capillas –a pesar de reproducir el mismo modelo que los triunfales de las capillas menores– no pueden competir ni en calidad ni en sofisticación creativa; estas otras piezas repitieron con mayor tosquedad lo ingeniado por otro escultor mejor dotado, pero sin innovar, sin su capacidad para hilar fino en un modelo aparentemente estéril desde el punto de vista de la creatividad.

Partiendo de todo lo anterior, puedo concluir que la moderación ornamental del templo de Huerta parece emanada especialmente en sus primeras fases del espíritu propiamente cisterciense al que, mediando los años y las nuevas corrientes artísticas, se irán sumando nuevas opciones ornamentales más afines a las modas y a los siglos. El templo de Huerta es un ejemplo de que un edificio es algo “vivo”, algo que cambia con los años y se adapta a los gustos de las gentes que los habitan, un ámbito que cambia con el tiempo para prestarles un mejor servicio, lucir con toda la grandiosidad posible y permitir de esa forma que “proclamasen las piedras la grandeza de Dios”.

3.1.4. SANTA MARÍA DE MATALLANA

Santa María de Matallana es un triste ejemplo de lo que pudo haber sido y no es. La desidia e irracionalidad humana fueron las causantes de que un monasterio dotado de un templo de proporciones casi catedralicias, y una belleza que únicamente recuerdan algunos testimonios antiguos, quedase arrasado hasta casi sus cimientos al ser utilizados sus sillares, tambores, capiteles... como mero material de acarreo, de cimentación y de amojonamiento en las construcciones de las inmediaciones.

El recuento aproximado de los capiteles que debieron ornamentar la abacial de Matallana arroja unas cifras demoledoras y lamentables, ya que la complejidad de sus haces columnarios de hasta veinte fustes, acogería en sus remates hasta doscientos capiteles de los que únicamente se conservan cuatro¹⁷⁷⁸. Por esta razón, el estudio del capitel tipo en Matallana está muy lejos de ser perfecto debido a la imposibilidad real de acceder a la totalidad de ejemplares que existieron. Mi estudio se basa en el análisis de los tres ejemplares que se circunscriben tipológicamente a las opciones que nos interesa analizar, y que encuadran perfectamente con la cronología en que nos movemos.

3.1.4.1. Características de los capiteles

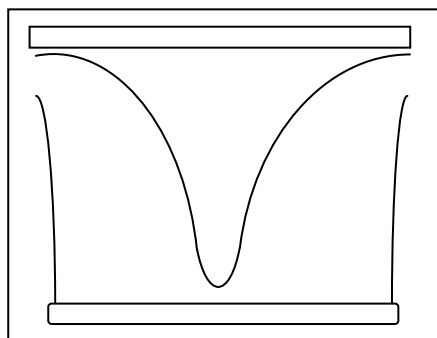
En lo que respecta a las proporciones de las cestas, de lo primero que nos podemos percatar es de la tendencia al cubo de lados regulares de los tres ejemplares propuestos para su análisis, a pesar de que con el desgaste de estas piezas que nos han llegado descontextualizadas y la porosidad de la caliza en que fueron realizados, en alguna hasta ha desaparecido la totalidad del collarino y gran parte de la zona de transición entre el capitel y el cimacio. Los dos ejemplos lanceolados presentan una muy ligera inclinación de los lados, directamente proporcional a la separación de las hojas, mientras que el de *crochets* se ciñe rigurosamente a la forma de la sección cilíndrica, con la lógica excepción de los abultamientos superiores de sus remates.

Como antes se adelantó, y por cuestiones lógicas, no se conserva ningún cimacio asociado a estos ejemplares decorados, aunque algunas imágenes tomadas por Antón Casaseca permiten ver algunos fragmentos de imposta de la zona presbiteral menos degradada que está en la actualidad, donde se puede intuir una combinación de ábaco con incisión, nacela y toro, que cabe presuponer fuese la adoptada para los cimacios de los capiteles que jalonaban, por lo menos, la capilla mayor a

¹⁷⁷⁸ Dos dentro de la categoría lanceolada (uno entrego y otro aislado), un tercero de *crochets* (entrego), y uno corrido con decoración de pámpanos y máscaras dentro de una cronología que se escapa a este estudio (de jamba o esquinero).

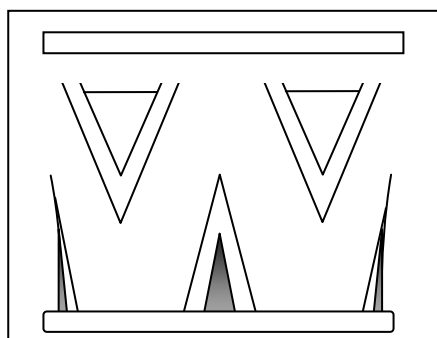
esa altura¹⁷⁷⁹. Poco más puedo comentar a este respecto, ya que no se conservan ni más evidencias a mayor altura, ni fragmentos descontextualizados suficientemente significativos.

Terminados los preámbulos del apartado, y partiendo de la certeza de que con los escasos materiales conservados resulta imposible afirmar si en este caso concreto existió uno o más tipos rectores, paso a explicitar las características de las dos categorías ornamentales de Matallana que, en función de los exigüos ejemplares recuperados, se pueden establecer.



El capitel tipo I se caracteriza por presentar una proporción bastante equilibrada (4/4)¹⁷⁸⁰, con una muy discreta inclinación a medida que las amplias hojas llevadas a los ángulos se separan del tambor para resolver las soluciones de remate. La diversificación que se puede apreciar dentro de los dos ejemplares que conforman esta categoría, parecen poder inducirnos a pensar que la *varietas* fue la nota rectora dentro de

la homogeneidad marcada por esta sencilla opción de ornato. Los anchos pétalos, que permanecen unidos en la zona del collarino para individualizarse luego en el cuarto inferior mediante una escotadura en V o en U, se enriquecen y diferencian, o mediante una bordura que recorre ininterrumpida y homogéneamente todo su perímetro, o a través del consabido plato.



El capitel tipo II, aún y estando dentro de la categoría de *crochets* muestra una configuración bastante particular. El hecho de que visualmente las pencas no abarquen desde el collarino hasta la cima de la cesta por interrumpirse en unos abultados remates, le da un aspecto muy diáfano en el tercio central. A lo anterior hay que añadir que unos gruesos rebordes equidistantes, que en otros casos se convierten en una reiteración de fibras

confluyentes en un mismo punto, dan una notable rotundidad a la talla. El plano del fondo se entrevé en el tercio superior, mostrándose entre las escotaduras de los elementos vegetales.

3.1.4.2. Dinámica de diversificación

Como ya se ha advertido en los párrafos precedentes, los resultados de esta sección dedicada a Matallana son excesivamente parciales por los reducidos elementos de comparación y estudio. Aún

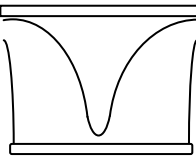
¹⁷⁷⁹ Cfr. ANTÓN CASASECA, J., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid, op. cit.*, lám. LXXII.

¹⁷⁸⁰ El primer valor corresponde a la altura, y el segundo a la anchura del lado en la parte de la base.

y disponiendo únicamente de tres capiteles para acometer este estudio, la existencia de dos de ellos dentro del grupo de las hojas lanceoladas (y las notables diferencias apreciables entre ellos), permite plantear también en esta ocasión una mínima hipótesis.

Variación 1 (tipo I). La primera opción de remate de las hojas lanceoladas es dejar el pétalo franco, acabado en su característico pico con forma de punta de lanza, sin más aditamentos ni complicaciones.

Variación 2 (tipo I). En esta segunda y última opción, el remate de las hojas se resuelve haciendo volver sus puntas en pico, cobijando bajo los mismos una bola o una especie de fruto de proporciones esféricas.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo I</p>	I.1. Pétalos lanceolados vueltos en pico	Capitel1 (desc.)	1
	I.2. Pétalos lanceolados vueltos en bola/fruto	Capitel3 (desc.)	1
	Total tipo I		2
 <p>Tipo II</p>	II.1. Pencas vueltas en pico con bola	Capitel2 (desc.)	1
Total tipo II			1
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			3

3.1.4.3. Topografía de tipos

La evidente imposibilidad para ubicarlas en el espacio, impide proponer cualquier propuesta topográfica.

3.1.4.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Muchos han sido los estudiosos que se han ocupado de vincular y filial arquitectónicamente el templo de Matallana. Estas hipótesis se han fundado en los escasos dos metros de alzado que se conservan de media¹⁷⁸¹. En cambio, tal y como se evidenció en el correspondiente estado de la

¹⁷⁸¹ Vid., LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), pp. 112, 121, 267-270; ANTÓN CASASECA, F., “Unas ruinas insignes. Santa María de Matallana”, *Revista Histórica. Investigaciones, bibliografía, metodología y enseñanza de la Historia*, nos. 6 y 7 (1918), p. 214; ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. IV. Santa María de Matallana”, *Boletín de la*

cuestión¹⁷⁸², escasamente se ha reparado en su ornamentación (unas veces porque no se ha considerado de importancia, y otras porque las piezas no se habían recuperado mediante los oportunos trabajos arqueológicos).

Continuamente se han puesto en relación las fórmulas constructivas (planta, situación lateral de la entrada principal, cubriciones...), con el templo de Las Huelgas de Burgos, algo que me hizo revisar el repertorio ornamental de la abadía burgalesa en busca de conexiones. Alguna que otra, de carácter muy aislado, he conseguido encontrar encuadrables dentro de las dos categorías rectoras de la vallisoletana.

También, y en muchos de los casos como consecuencia de la influencia de Las Huelgas, se han establecido relaciones de parentesco desde muy diversas consideraciones constructivas con las iglesias de Santa María de Palazuelos¹⁷⁸³, Santa Cruz de Rivas de Campos, San Andrés de Arroyo, Dueñas, San Miguel de Palencia, Santa María de Villamayor de los Montes, Cañas, San Hipólito de Támara, San Miguel de Aguilar de Campoo, Santa María de Piedra, Santa María de Irache, Armentia, catedrales de Sigüenza, Zamora y Salamanca..., edificios con los que no parece que se puede fundamentar una relación estrecha y evidente de tipo ornamental.

3.1.4.5. Conclusiones

Por todo lo expuesto anteriormente, se puede concluir que desconocemos por completo los criterios seguidos a la hora de acometer la decoración de los casi dos centenares de capiteles que debieron tallarse para embellecer la iglesia abacial de Matallana.

La opción vegetal es esencial también aquí, y dentro de la misma la de hojas lanceoladas debió tener su importancia, al menos en los primeros momentos de las obras (a pesar de lo avanzado de la cronología de las mismas). El hecho de que normalmente se asocie el capitel lanceolado a las construcciones del Císter puede tener su explicación y justificación en el afecto que los cistercienses desarrollaron hacia un repertorio tomado del arte circundante –fruto de su tiempo y de la moda del momento–, que era susceptible de aplicar la tan valorada *varietas*, pero dentro de la simplicidad que su forma de vida les exigía. Con el tiempo las novedades se fueron abriendo camino, pero en las casas cistercienses lo siguieron haciendo con el comedimiento y la simplicidad voluntaria acostumbradas, e hicieron acto de presencia irrumpiendo en sus fábricas los *crochets*.

Sociedad Española de Excursiones, vol. XXXI (1923), pp. 109-113; ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales...*, *op. cit.*, pp. 181ss.; GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 389ss., entre otros.

¹⁷⁸² *Vid.*, tomo I, capítulo 2.4.3.

¹⁷⁸³ Las similitudes entre Matallana y Palazuelos están más que justificadas por el patronato común de la familia Meneses.

3.1.5. SANTA MARÍA DE MORERUELA

El estado en que ha llegado hasta nuestros días la que fuera iglesia abacial de Santa María de Moreruela no permite conocer plenamente ni su arquitectura, ni su ornamentación. Por fortuna la parte mejor conservada es la soberbia cabecera aunque, lamentablemente, del cuerpo eclesial a penas se conservan los arranques de los pilares y parcialmente los lienzos de los muros longitudinales. Con todo lo anteriormente dicho es fácil deducir las amplias pérdidas a las que cualquier estudioso que intente acercarse a las ruinas de Moreruela tiene que enfrentarse. En mi caso, al importante número de capiteles y ménsulas que se dejaron voluntariamente sin decorar (en el mejor de los casos con la cesta facetada) hay que añadir las notables pérdidas localizadas esencialmente en el crucero, la triple nave del templo, la totalmente desaparecida fachada occidental¹⁷⁸⁴, el claustro regular y la fachada capitular, entre otras zonas.

A simple vista se puede apreciar una evidente diferenciación en lo que a la forma del capitel se refiere, tal y como se especificará a continuación:

- opción a: la cesta se resuelve mediante una sección cilíndrica que experimenta en los extremos superiores una suave proyección motivada por la materialización de los remates¹⁷⁸⁵. Esta primera tipología se localiza en los capiteles que enmarcan la ventana de la capilla radial más septentrional, y en los dos capiteles mejor conservados de la puerta de monjes¹⁷⁸⁶.

- opción b: está íntimamente relacionada con la opción anterior, aunque en este caso el desbastado resultante está mucho más condicionado por el cubo de base, apreciándose un canon bastante más recortado¹⁷⁸⁷ que en los ejemplares del grupo precedente. Abarca todos los capiteles de la zona de la capilla mayor y el elemento aislado del último tramo de la nave de la epístola¹⁷⁸⁸.

- opción c: la cesta asume una forma de sección de cono truncado invertido de proporciones bastante alargadas¹⁷⁸⁹. Esta tipología se concentra en los seis ejemplares que ornamentan la puerta de

¹⁷⁸⁴ De la aludida fachada de los pies únicamente se conserva una fotografía general en la que se puede apreciar cuál era su aspecto a comienzos del siglo pasado. Por desgracia, la mala resolución de la imagen impide apreciar correctamente la opción ornamental de los capiteles que flanqueaban el vano de acceso, aunque se aprecia perfectamente que se articula mediante una sucesión de arquivoltas de medio punto que descansan sobre tres parejas de columnas sin fuste, de cuyos capiteles se puede intuir que presentan una proporción bastante cercana a la de los seis capiteles de la puerta de difuntos. *Cfr.* Moreruela. Fotografía de la fachada occidental de la iglesia conservada en el Museo de Zamora (s. f/s. a.).

¹⁷⁸⁵ Estas cestas presentan una proporción aproximada 5/5/6 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura de la zona inferior, y el tercero a la anchura de la parte alta).

¹⁷⁸⁶ 1VCT1, 2VCT1, 1VCT1 ext, 2VC1ext, PM2 y PM3.

¹⁷⁸⁷ Los capiteles presentan una proporción de la cesta aproximada 4/6/7 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura de la zona inferior, y el tercero a la anchura de la parte alta).

¹⁷⁸⁸ 1G niveles altos, 2Gb niveles altos, 6G, 7G, 8G, 9Ga niveles altos, 9Gc niveles altos y 18S niveles altos.

¹⁷⁸⁹ La proporción aproximada es 3/2/2,5 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura de la zona inferior, y el tercero a la anchura de la parte alta).

muertos¹⁷⁹⁰, aunque un ejemplar de la girola también asume esta forma cónica pero de canon más recortado¹⁷⁹¹.

- opción d: esta modalidad es la específica de todas las ménsulas decoradas de la cabecera. La forma de sección de cono invertido con perfil gallonado abarca los 180° si está individualizado el elemento¹⁷⁹², simplificándose en los otros casos hasta convertirse en un cono de porción menor¹⁷⁹³.

Atendiendo a los cimacios, he podido constatar la existencia de cuatro combinaciones, distribuidas en planta y altura tal y como puede verse en las correspondientes plantas cromáticas¹⁷⁹⁴:

- combinación 1: es la opción notablemente mayoritaria (23/31), y está formada por ábaco con listel, toro y caveto. Está representada en color anaranjado.

- combinación 2: se limita a tres ejemplares localizados en la separación de las capillas radiales más meridionales, combinando ábaco, caveto y toro. Está representada en color verde.

- combinación 3: únicamente reproducen este cimacio los capiteles de la ventana del absidiolo extremo norte. Combina listel, toro y caveto y se representa en color azul.

- combinación 4: un único ejemplar lo asume, aunque cabría esperar que fuese la opción de más ejemplares desaparecidos de las naves. Plasmado en planta en color amarillo, combina un ábaco con listel y un caveto que, sin transición conecta con el capitel. En la planta cromática correspondiente es representado en color rojo.

3.1.5.1. Características básicas del capitel rector

Teniendo en cuenta que el capitel rector actúa como plantilla de base, como estructura esencial y seriada utilizada para la confección de un número mínimo de capiteles dentro de un edificio concreto, no puede decirse que en el caso de Moreruela se confirme la teoría de la existencia del capitel rector por la sencilla razón de haberse conservado un número reducido de ejemplares (y básicamente limitado a la cabecera y crucero del templo), lo que impide valorar correctamente esta hipótesis de partida, así como asentar resultados fehacientes.

Salvo en contadas ocasiones¹⁷⁹⁵ no es posible hablar de capitel tipo como tal, ya que a pesar de que puede percibirse una afinidad temática ornamental dentro de los restantes elementos, la unicidad de cada elemento me impide poderme referir a ellos como fruto de una estructura rectora

¹⁷⁹⁰ PD1-2-3-4-5-6.

¹⁷⁹¹ 9Gb niveles altos.

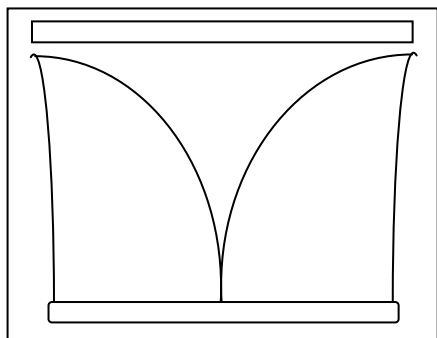
¹⁷⁹² 11G, 12G, 13G, 14G, 15G, 16G, todas en niveles altos, y 1Tmen.

¹⁷⁹³ 2Gamen y 2Gcmen, ambos en niveles altos.

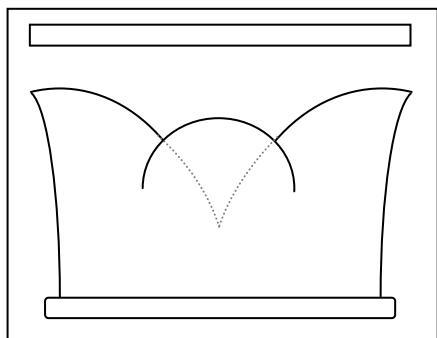
¹⁷⁹⁴ Tomo II: planta cromática 3.5.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), y planta cromática 3.5.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), respectivamente.

¹⁷⁹⁵ Capiteles de la puerta de muertos y ménsulas de la capilla mayor.

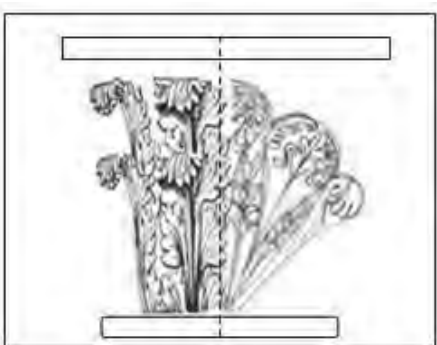
que motivase y condicionase la ejecución de los aludidos ejemplares. Por esta razón, pasaré a continuación a especificar los tres tipos genéricos que considero condicionaron el repertorio morerolense, aún y siendo consciente de la escasa representatividad numérica de cada uno, y de la libertad compositiva detectable dentro de cada uno de ellos.



El capitel tipo I se caracteriza por utilizar hojas compuestas de múltiples y pequeños lóbulos que abarcan la totalidad del espacio a ellas destinado dentro de amplias hojas de agua que arrancan del collarino y cuyos extremos son llevados a los ángulos superiores de la cesta, disponiéndose también de modo tapizante esas mismas soluciones vegetales en el espacio intermedio, aunque en la versión simplificada no se materializa.



El capitel tipo II se resuelve mediante hojas lanceoladas cuyos extremos tienden a los ángulos superiores de la cesta sin alcanzarlos, interponiéndose algún elemento de relleno que actúa como transición o de remate de los pétalos, y en algunos casos un pétalo menor en posición intermedia o diversas acanaladuras que reproducen una especie de forma de hoja. Los amplios pétalos lanceolados por norma parten unidos desde la base, individualizándose mediante amplias escotaduras en V dispuestas a cierta distancia del collarino (aunque existe un ejemplar en que los amplios pétalos arrancan desde la base).



El capitel tipo III muestra todo el potencial de los diseños acantiformes, a partir de las estilizaciones de la hoja de acanto y la superposición, combinación y adaptación de sus pencas vegetales al espacio disponible, al cual se ciñe como si de una red se tratase. El resultado es una amplia gama de capiteles con apariencia diversa pero indudable unidad temática.

3.1.5.2. Dinámica de diversificación

A partir de los dos tres tipos se materializó la treintena de ejemplares que han llegado a nuestros días en mejores condiciones, pudiéndose apreciar perfectamente que la división no es

demasiado equilibrada en cuanto al número de elementos que se suman a cada categoría rectora¹⁷⁹⁶. Dentro de cada una de ellas he podido apreciar la existencia de dos subgrupos o variaciones que procedo a detallar para su análisis y valoración.

Variación 1 (tipo I). Esta primera opción ornamental consiste en componer el diseño del capitel o de la ménsula a partir de hojas compuestas de mayor o menor complejidad, que se disponen tapizando de hojarasca vegetal todo el espacio, y adaptándose a la disposición acostumbrada de las hojas lanceoladas (amplios pétalos de insinuados perfiles, con base en el collarino que son llevados a los ángulos superiores de la cesta). Las hojas compuestas ocupan la totalidad del capitel o de la ménsula, pudiéndose presentar totalmente lisas o nervadas, con remate en flor de lis o en pico, naciendo del collarino o manteniéndose unidas hasta superar el tercio inferior de la cesta, con aditamentos en forma de almohadón o palmetas, con pétalos menores en posición interfoliada o sin ellos, con acanaladuras...

Variación 2 (tipo I). Hojas compuestas antepuestas a otras lanceoladas se posicionan en los ángulos del capitel.

Variación 1 (tipo II). La cesta luce la disposición tradicional de hojas lanceoladas de puntas vueltas con remate en flor de lis. Como en el resto de ejemplos de esta tipología, los pétalos permanecen unidos en la base individualizándose después mediante una amplia pero suave escotadura en V.

Variación 2 (tipo II). Las hojas lanceoladas presentan por lo general otras menores entre ellas, y no suelen arrancar individualizadas desde el collarino. Suelen disponerse otros pétalos intermedios de menor tamaño y mayor simplicidad que los mayores, pétalos que en algunos casos se materializan únicamente mediante incisiones bastante rehundidas.

Variación tipo 1 (tipo III). Dentro de los ejemplares acantiformes está este primer subtipo, caracterizado por reinterpretar el capitel corintio clásico; las hojas de acanto, de forma ordenada, se pueden disponer en uno¹⁷⁹⁷, dos¹⁷⁹⁸ o tres¹⁷⁹⁹ niveles.

¹⁷⁹⁶ Véase el cómputo de ejemplares que se encuentran dentro de cada categoría y sub-categoría en el cuadro que sigue.

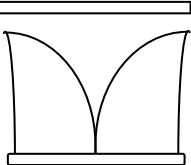
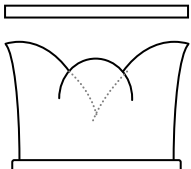
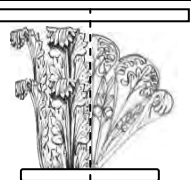
¹⁷⁹⁷ Capitel PD5.

¹⁷⁹⁸ Capiteles PD1, PD3 y PD6.

¹⁷⁹⁹ Capiteles PD2 y PD4.

Variación 2 (tipo III). La última posibilidad comprende aquellos ejemplares en que las pencas del acanto no reproducen la disposición natural de esa planta, sino artificiosos y sofisticados diseños vegetales que abarcan la totalidad de la cesta.

La mejor forma de sistematizar las opciones anteriormente descritas y computar los ejemplares que comprende cada una de ellas, es mediante el siguiente cuadro:

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo I</p>	I.1. Hojas compuestas en disposición lanceolada	1VC1 2VC1 2Gmen niveles altos 2Gcmen niveles altos	4
	I.2. Hojas compuestas en disposición angular	2Gb niveles altos PM2 PM3	3
	Total tipo I		7
 <p>Tipo II</p>	II. 1. Hojas lanceoladas angulares con remate en lis	1VC1 ext 2VC1 ext	2
	II. 2. Hojas lanceoladas con otras menores interpuestas, o incisas, o aditamentos	1G niveles altos 6G 7G 8G 9Ga niveles altos 9Gb niveles altos 9Gc niveles altos 18S niveles altos	8
Total tipo II			10
 <p>Tipo III</p>	III.1. Pseudocorintio	PD1-6 (seis ejemplares)	6
	III. 2. Acantos estilizados y tapizantes	11G niveles altos 12G niveles altos 13G niveles altos 14G niveles altos 15G niveles altos 16G niveles altos 1Tmen	7
Total tipo III			13
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			30

3.1.5.3. Topografía de tipos

Las plantas cromáticas de los niveles bajos y altos en que están plasmados los tipos I (color amarillo), II (color azul) y III (color fucsia) muestran gráficamente cómo la primera tipología se extiende por los capiteles interiores del absidiolo más septentrional, y por la puerta de monjes en las posiciones bajas, y en los niveles superiores en los tres elementos que conforman la posición 2G niveles altos. El tipo II se ubica en las zonas bajas en los capiteles exteriores de la capilla radial extrema del norte y en los tres dispuestos hacia el deambulatorio en los flancos de las dos capillas

más meridionales, y en los niveles altos en los soportes 1G y 9G. El tipo III en las posiciones inferiores se encuentra en la ménsula dispuesta al pie de la escalera de maitines y en los capiteles de la puerta de difuntos, y en las altas en las ménsulas de la capilla mayor.

Concretando un poco más, en los niveles bajos el tipo I, variación 1 (color amarillo) se localiza exclusivamente en la parte interna de la ventana del absidiolo más septentrional, y la variación 2 (color azul) en los ejemplares mejor conservados de la puerta regular de monjes. En los niveles altos ambos subtipos se combinan dentro de un mismo soporte (2G), utilizándose el subtipo 1 para las ménsulas (2Gamen y 2Gcmen), y el subtipo 2 para el capitel central.

Dentro del tipo II, la variación 1 (color amarillo) se localiza en los niveles bajos en el exterior de la capilla radial septentrional, y la variación 2 (color azul) en los tres capiteles dispuestos junto a los accesos a las dos capillas más meridionales de la corona absidal. Y en los niveles superiores únicamente hay ejemplares dentro de la variación 2 (color azul), localizados en las posiciones 1G y 9G.

El tipo III, variación 1 (color amarillo) se ubica exclusivamente en los seis ejemplares de la puerta de difuntos, y la variación 2 (color azul) en el ángulo NO del crucero eclesial junto al arranque de la escalera de noche. En los niveles superiores únicamente encontramos ejemplares dentro de la segunda variación (color azul), en las ménsulas dispuestas en la cuenca de la capilla mayor.

3.1.5.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Intentar establecer paralelismos, conexiones o relaciones de dependencia entre el repertorio ornamental de Moreruela y otros edificios contemporáneos más o menos cercanos, resulta complejo por lo diverso y peculiar del mismo. A pesar de ello no renunciaré a buscar, basándome en los trabajos de otros estudiosos y en la comparación directa de repertorios, un posible tronco ornamental común, ni tampoco a determinar cuáles son los renuevos que –inspirándose en la abadía zamorana– se extendieron por la comarca difundiendo un repertorio tan peculiar y variopinto.

Manuel Gómez Moreno de forma genérica afirmó que las obras cistercienses no sólo no se contaminaban en contacto con la arquitectura local, sino que fueron capaces de influir notablemente en ella¹⁸⁰⁰. Las relaciones más claras entre Moreruela y otros edificios contemporáneos son de índole

¹⁸⁰⁰ “Como integral que era la reforma del Cister, no sólo estableció reglas para la distribución y carácter de sus edificios (...), sino que además organizó una escuela de constructores que difundieron la arquitectura de Borgoña por todos los países donde los monjes blancos llegaban. Así, unas mismas trazas é idénticos procedimientos de construir salvaban enormes distancias sin bastardearse al contacto de las arquitecturas locales, sino al contrario, influyendo poderosamente

puramente tectónica (planta, alzado, cabecera, cubiertas...), aunque también este autor evidenció otras de tipo ornamental que quedan fuera del presente estudio (juegos de molduras similares a los de las sedes abulense y zamorana)¹⁸⁰¹. Concluyó su artículo afirmando que la influencia de Moreruela en la comarca debió ser considerable, ya que “artífices de allí erigieron seguramente la iglesia parroquial de Moreruela de Távara (...); en Benavente, Santa María del Azogue y San Juan (...) tomaron no poco de él, y algo también quizá de San Martín de Castañeda, la colegiata de Toro, la Catedral de Salamanca, etc.; pero más analogía pregonan la de Zamora”¹⁸⁰².

Con escaso años de diferencia, Lampérez¹⁸⁰³ cuestionó el influjo morerolense que apuntó Gómez Moreno sobre la catedral de Zamora, barajando la posibilidad no de la copia, sino de un común origen para ambos edificios.

Francisco Antón¹⁸⁰⁴ también se percató de la similitud de las molduras de la cabecera del templo de Moreruela y de la colegiata de Toro (apreciable también en otros templos zamoranos), haciendo derivar de la sede de Zamora otros aspectos decorativos presentes en nuestra abadía tales como la cornisa de arquillos, aunque el parecido lo consideró más evidente con la cornisa de la colegiata de Toro. Justifica esta relación a tres bandas apuntando un vector de influencias, ya que considera que “se copiaba en Toro lo de Zamora, tal vez con intervención en ambas de alguien que trabajaba en la cabecera de Moreruela”¹⁸⁰⁵.

M^a Luisa Bueno¹⁸⁰⁶ recogió una posible influencia gallega llegada al territorio zamorano a través de un camino hacia Santiago de Compostela alternativo al francés propuesto por José Manuel Pita Andrade¹⁸⁰⁷; dicha vía uniría directamente Orense con Benavente sin tener el peregrino que adentrarse en tierras leonesas. Propone también esta autora, basándose en esas conexiones jacobeanas apuntadas por Pita Andrade, relaciones artísticas con las iglesias de Moreruela de Tábara, Santa

sobre ellas”: GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio español de Cistercienses: Moreruela”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XIV (1906), p. 99.

¹⁸⁰¹ *Ibid.* pp. 99ss.

¹⁸⁰² *Ibid.*, p. 105.

¹⁸⁰³ Cfr. LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, vol. II, Madrid, 1909. (Ed. Facsímil, Madrid, 1999), p. 423.

¹⁸⁰⁴ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., “San Bernardo y nuestra arquitectura. Sus fundaciones directas en la Península Ibérica”, *Cistercium*, nº 28 (1953), pp. 302-303.

¹⁸⁰⁵ *Ibid.*, p. 303.

¹⁸⁰⁶ Cfr. BUENO DOMÍNGUEZ, M^a L., *El monasterio de Santa María de Moreruela (1143-1300)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Zamora, Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1975, p. 26.

¹⁸⁰⁷ Las ménsulas que se disponen a ambos lados de un capitel, tal y como aparecen en la posición 2G de la girola de Moreruela, se pueden ver también en la catedral de Orense —aunque estas con decoración figurativa—, en la iglesia monástica de Osera, e incluso en Ávila (iglesia de San Pedro y catedral). Cfr. BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, en *Studia Zamorensia. Anejos I. Arte medieval en Zamora*, Zamora, Ed. Universidad de Salamanca-Colegio Universitario de Zamora, 1988, p. 83.

María del Azogue y San Juan del Mercado (Benavente), San Martín de Castañeda, la colegiata de Toro y la catedral de Zamora. Bueno Domínguez, siguiendo a Azcárate, apuntó no sólo las influencias ejercidas por la abacial de Moreruela sobre iglesias de la comarca, sino también las llegadas a esta abadía cisterciense por otras vías, íntimamente relacionadas con el arte y la devoción más popular¹⁸⁰⁸.

Guadalupe Ramos¹⁸⁰⁹ relacionó algunas marcas de cantero ubicadas en la zona de los pies del templo y en la panda de monjes con otras del cercano templo de Moreruela de Tábara, y con la colegiata de Toro, ampliando la nómina Manuel de la Granja, al incorporar “las catedrales de Salamanca y Zamora (...), monasterio de Castañeda e iglesias de Santa María del Azogue y San Juan del Mercado de Benavente, de la Magdalena, Santa María de la Horta, San Juan de Puerta Nueva, San Cipriano y Santiago el Viejo de Zamora”¹⁸¹⁰.

Tomás Moral¹⁸¹¹, descartó unos años después la posible influencia ejercida por Moreruela sobre la sede zamorana, argumentando que la construcción del monasterio que nos ocupa no debió ser tan rápida como supuso Gómez Moreno, tal y como parecen corroborar la participación a finales del XII y comienzos de la siguiente centuria de dos conocidos maestros de obra¹⁸¹².

Isidro Bango¹⁸¹³ va un poco más allá al apuntar la participación en la fábrica del templo de Moreruela, de un único maestro familiarizado con el repertorio vegetal¹⁸¹⁴, cuya pista se le puede seguir en los capiteles que decoran los ábsides menores y la portada meridional de la catedral de Zamora. Este autor por una parte consideró muy factible la participación en la iglesia de Moreruela

¹⁸⁰⁸ “Lo cierto es que en el contacto artístico con Moreruela se puede sentir esa doble dirección que don José María Azcárate señala para toda obra de Arte. Nosotros, frente a Moreruela, nos hemos sentido ante una construcción promotora de un estilo y a la vez lo que éste representa como conciliador de las devociones populares”: BUENO DOMÍNGUEZ, M^a L., *op. cit.*, p. 26.

¹⁸⁰⁹ Cfr. RAMOS DE CASTRO, G., *El arte románico en la provincia de Zamora*, Valladolid, Excelentísima Diputación Provincial de Zamora, 1977, p. 297.

¹⁸¹⁰ GRANJA ALONSO, M. de la, *Estudio histórico, artístico, religioso, agrícola y humano del Real Monasterio de Santa María de Moreruela de la orden Cisterciense*, Zamora, Diputación de Zamora, 1990, p. 84.

¹⁸¹¹ Cfr. MORAL, T., “Nueva luz en torno a Moreruela y la penetración cisterciense en España”, *Yermo. Cuadernos de historia y de espiritualidad monásticas*, nº 35 (1978), pp. 15-16.

¹⁸¹² “El Maestro Félix, en 1182 y Pedro Moro, ya a comienzos del XIII”: *ibidem*.

¹⁸¹³ Cfr. BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, *op. cit.*, p. 83.

¹⁸¹⁴ “Un taller en el que sólo un maestro es capaz de trabajar la decoración vegetal. Su actividad productora se puede rastrear en la (...) puerta meridional y, por el brazo septentrional, alcanzando la columna que queda suspendida en una consolita vegetal, junto al ángulo en que se inician las naves. En las partes más bajas hay indicios de este tipo en la ventana que se abre en la primera capilla septentrional de la girola. En altura su producción concluye con las consolas que apearán los nervios del cascarón del hemicycle”: BANGO TORVISO, I., *ibidem*.

de mano de obra local, y por otra la procedente de las partes más antiguas de la sede catedralicia zamorana¹⁸¹⁵.

Respecto a la procedencia de los artistas intervinientes en la fábrica de Moreruela de los cuales conocemos sus nombres, Manuel de la Granja¹⁸¹⁶ apostó por la pertenencia de ambos a la comunidad religiosa morerolense. De *Felix magister operis* afirma que además fue un miembro importante de la comunidad¹⁸¹⁷, y de Pedro Moro (que en la documentación de 1197, 1215, 1218 y 1238 aparece como “Petrus Mori, conversi magister operis”) pone en evidencia su relevancia al firmar con su marca los absidiolos de la cabecera y supervisar el trabajo de numerosos canteros que también pusieron la suya en Moreruela y en otras importantes fábricas del momento¹⁸¹⁸.

José Luis Hernando¹⁸¹⁹ relacionó la composición de la portada sur de Moreruela y la tipología de sus capiteles con piezas similares conservadas en Ávila, Cozuelos, Aguilar de Campoo y Santa María del Azogue. A la más que evidenciada dependencia formal de Moreruela con la catedral zamorana, añadió la propuesta de Valle Pérez que apostó por la inspiración ultrapirenaica¹⁸²⁰.

A las iglesias influenciadas por el templo de Moreruela habría que añadir otras que claramente tomaron soluciones ornamentales del cisterciense que ahora estudiamos, adaptándolas a sus necesidades y posibilidades concretas; para mejor apreciar las relaciones y dependencias remito al capítulo correspondiente de “repertorios en paralelo”¹⁸²¹.

¹⁸¹⁵ *Ibid.*, p. 87 y n. 115.

¹⁸¹⁶ Cfr. GRANJA ALONSO, M. de la, “El Monasterio de Moreruela. La primera fundación cisterciense en España”, *Cistercium*, nº 210 (1998), pp. 326ss.

¹⁸¹⁷ “Felix magister operis, en el pacto de permuta, en 1182, entre los monasterios de Sahagún y Moreruela por la heredad de Magretes (...). Figura en la confirmación documental con anterioridad al abad, aunque después del prior y del celarero. La prioridad nos señala la importancia que entonces se daba al cargo, en aquellos momentos de construcción del cenobio”: *ibid.* p. 326.

¹⁸¹⁸ “Pensar que éste era un administrador de la obra, nos parece inaceptable. Era todo en ella: el que administraba, pero también el que dirigía la construcción, e arquitecto que diríamos hoy; inclusive pondría las piedras que, bajo su dirección, habían labrado los canteros. (...) Estos son numerosos desde el principio, a juzgar por las muestras de los mismos que hay en todo el edificio. A esto se une que esas señales aparecen también en otras obras en los mismos tiempos: catedrales de Salamanca y Zamora, Colegiata de Toro, etc”: *ibid.*, pp. 328-329.

¹⁸¹⁹ Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora, Aguilar de Campoo*, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 311.

¹⁸²⁰ “Sacaba a colación la catedral de Noyon (...) donde existen paralelos respecto al cenobio zamorano en cuanto a las capillas abiertas a la girola, capiteles, basa o perfiles de cimacios e impostas. (...) además de otros capiteles (Saint-Lazare de Avallon y sala capitular de la Madéleine de Vézelay) (...) y algunos tipos de ménsulas (tribuna central del primer piso del nártex de Vézelay)”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora, Aguilar de Campoo*, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 318-319.

¹⁸²¹ Todos estos paralelismos ornamentales pueden comprobarse en el tomo II, capítulo 6.5.

3.1.5.5. Conclusiones

A la vista de todos los datos anteriormente expuestos, y tras comprobar las evidentes semejanzas que existen entre algunas ménsulas y capiteles decorados de la iglesia morerolense, y los presentes en templos de diversa importancia ubicados especialmente en la misma comarca, se puede concluir que el monasterio que estudiamos no sólo fue receptor y difusor de fórmulas constructivas, sino que también desde el punto de vista del exorno, actuó como lugar de destino y de transferencia de modelos.

En el caso de Moreruela no se percibe que necesariamente los ejemplares mejor trabajados – que de forma mayoritaria se resolvieron con estilizaciones del acanto –, asuman de forma sistemática el mismo tipo de desbastado de cesta. No puede decirse lo mismo al valorar la distribución de las combinaciones de cimacios en paralelo a las tipologías decorativas, puesto que salvo contadas excepciones, puede apreciarse el uso generalizado de una misma opción de cimacio (representada en color anaranjado en las correspondientes plantas cromáticas de cimacios)¹⁸²², dentro de los capiteles y ménsulas de mayor calidad técnica y repertorio de mayor sofisticación ornamental¹⁸²³. Efectivamente, puede afirmarse que un escultor (o una cuadrilla con aptitudes, que fue dirigida por un maestro de calidad notable) se encargó de realizar todos los capiteles de las posiciones altas de la capilla mayor, los de la ventana más septentrional (a pesar de lucir un tipo de cimacio diferente al resto), y los que flanquean las puertas de monjes y difuntos (aunque los dos testimonios conservados en la puerta de comunicación con el claustro desde luego no salieron de las manos más hábiles).

Con las anteriores certezas sobre la mesa, creo poder afirmar que los trabajos de ornamentación de la abacial de Moreruela evidencian la participación de dos escultores, como mínimo, de diversa formación y capacidad; uno se encargaría de tallar los capiteles de la girola en los niveles bajos (intercolumnios de las dos capillas más meridionales), siguiendo el repertorio tradicional de grandes hojas lanceoladas lisas, aunque no renunció a aplicar pequeñas variaciones pues ninguno es idéntico a otro, aunque se resolviesen con escasa calidad técnica y reducida belleza compositiva. El otro, de notable destreza, se encargaría de los capiteles resueltos dentro de la opción corintizante (puerta de muertos, ménsula del transepto y tramos septentrionales de la girola).

¹⁸²² Tomo II: planta cromática 3.5.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), y planta cromática 3.5.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), respectivamente.

¹⁸²³ La excepción que confirma tal regla parece poderse localizar en la puerta de monjes donde, a pesar de asumirse una opción vegetal *a priori* sofisticada, se resolvió con escasa finura, denotando la participación de un tallista poco dotado.

Ya apuntó el profesor Bango¹⁸²⁴ que todo parece indicar que sólo un escultor del taller interviniente en la cabecera tuvo la maestría suficiente para resolver capiteles y ménsulas de carácter vegetal. Me atrevo a matizar esa afirmación, puesto que los capiteles peor resueltos también creo que deben considerarse dentro de la opción vegetal, puntualizando que únicamente un tallista demostró tener la capacidad técnica suficiente como para poner en práctica un repertorio vegetal sofisticado y de calidad, repertorio emanado de edificios de la importancia de la catedral zamorana, y difundidos por la zona con mayor o menor fortuna.

Los capiteles pseudocorintios ya especifiqué más arriba que tampoco se resolvieron de idéntica manera; esa misma variedad se puede rastrear también en los templos propuestos para su análisis comparativo, simultaneándose dentro de un mismo edificio e incluso en una misma zona (tal y como ocurre en el caso de la portada de muertos de Moreruela) una misma tipología tratada de forma diversa¹⁸²⁵.

No he localizado elementos parecidos a las ménsulas gallonadas de la cuenca de la iglesia monástica de Moreruela, en cambio, sí que he podido rastrear la utilización de estilizaciones del acanto y de pequeños detalles característicos de la decoración desarrollada en estas repisas como la forma de resolver la ligazón de los pétalos, la manera de resolver las hojas acantiformes, o la forma de plegarlas, rematarlas..., matices que pueden apreciarse observando detenidamente los ejemplares propuestos para su comparación.

Moreruela, a pesar de lo reducido del repertorio ornamental llegado a la actualidad, es un ejemplo evidente de dos formas de hacer y de dos opciones decorativas muy concretas y claramente definidas. Un tallista optó por la hoja lanceolada de pétalos lisos o esquematizados, resolviéndolas con tosquedad y cierta torpeza conforme a su capacidad y recursos compositivos, mientras que en el otro escultor, triunfó la opción del capitel corintizante con regusto clásico y un evidente “sabor borgoñón”¹⁸²⁶. Este segundo escultor –el encargado de esos capiteles vegetales a que hacía referencia Isidro Bango–, participó en las obras de la iglesia de Moreruela trayendo consigo un bagaje artístico importante, un nutrido cuaderno de modelos llenos de encanto y sofisticación, y haciendo que con su modesta aportación este edificio cisterciense participase de una corriente escultórica muy activa en la

¹⁸²⁴ Cfr. BANGO TORVISO, I., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, *op. cit.*, p. 83.

¹⁸²⁵ Me refiero a la disposición de las hojas de acanto en uno, dos y hasta tres niveles que se aprecia perfectamente en la puerta de muertos de Moreruela, y también en San Juan del Mercado, Santa María del Azogue, Santa María de la Horta, Catedral de Zamora, S. Esteban de Fuentelcarnero...

¹⁸²⁶ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela”, *op. cit.*, p. 311.

comarca y de inspiración borgoñona¹⁸²⁷. Esta corriente gozó de una continuidad indudable gracias a la intervención de la cuadrilla itinerante de artistas de la que el mejor dotado de Moreruela formaba parte, siendo seguramente todos estos artífices probados en un importante núcleo productivo como fue la sede zamorana, o formados a la sombra de otros que sí participaron. Los bellos capiteles corintizantes de la puerta de muertos y las preciosistas soluciones vegetales de las ménsulas de la capilla mayor son la mejor “marca de cantero” de que disponemos para seguir la pista a un artista de una capacidad incuestionable.

Ya comenté al comienzo del apartado que en Moreruela no se puede confirmar la hipótesis de la existencia de uno o varios capiteles tipo que condicionasen la estructura esencial de un número elevado de capiteles, aunque sí que se pueden agrupar ornamentalmente sus ejemplares decorados siguiendo unas tipologías que, a grandes rasgos, se siguen con mayor o menor regularidad, tal y como he intentado argumentar.

¹⁸²⁷ “Saint-Lazare de Avallon y sala capitular de la Madeleine de Vézelay (...), tribuna central del primer piso del nártex de Vézelay”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Granja de Moreruela”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 318-319.

3.1.6. SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

El templo de Palazuelos conserva un número suficientemente significativo de capiteles como para poder analizar con la perspectiva necesaria su dinámica de exorno y concluir si se aplicó o no la praxis que propongo a partir de uno o más capiteles tipo que sirvieron como modelo. A pesar de los muchos desperfectos causados por los derrumbes, y de las importantes transformaciones sufridas por el edificio a lo largo de los siglos, su dilatado repertorio ornamental parece poder permitir un estudio como el que me he marcado en este punto, ya que la percepción general que se tiene a simple vista confirma un incuestionable parecido entre capiteles, parecido que está lleno de matices y complejidad cuando se observan los ejemplares de forma individualizada y detallada, como se verá a continuación.

La forma del capitel no es idéntica en toda la abacial, pudiéndose detectar tres opciones:

- opción a: es la opción elegida para más ejemplares (175 de 196). Presenta una sección cilíndrica que en el sector inferior se muestra totalmente despejada, y que en el tercio superior se proyecta en los ángulos, y en muchos casos en el centro de cada cara, por medio de las soluciones de remate. Esta proporción de cesta se extiende por las ventanas de los extremos de la capilla central, los tramos rectos de las capillas laterales, el crucero y primer tramo de naves, así como por la capilla funeraria, la sacristía y su capilla.

- opción b: este segundo grupo, drásticamente menor en número (15 de 196), asume una forma de sección de cono invertido acampanado, con engrosamientos en los ángulos superiores y en el centro de cada cara, para acoger las terminaciones de los pétalos. Esta segunda tipología se extiende en los niveles bajos por los cuatro capiteles exteriores de la ventana de la capilla septentrional¹⁸²⁸, y en los niveles altos por los tres capiteles de la capilla mayor que se resuelven con *crochets*¹⁸²⁹, los dos dispuestos en la separación de ambos tramos rectos del presbiterio¹⁸³⁰, y los que flanquean las tres ventanas más próximas al eje de la capilla central por su cara externa¹⁸³¹.

- opción c: es una posible variante dentro de la opción anterior, posible degeneración de la misma, en que la cesta cónica acorta considerablemente su canon. Esta proporción está presente en un número muy limitado de ejemplares (6 de 196), que se encuentran en las dos ventanas de la fachada occidental¹⁸³² y en los de la ventana conservada en la nave norte del tramo de los pies¹⁸³³.

¹⁸²⁸ VCT1exta, VCT1extb, VCT1extc y VCT1extd.

¹⁸²⁹ VAd, VAe, VAh, los tres en niveles altos.

¹⁸³⁰ 7A y 10a, ambos en niveles altos.

¹⁸³¹ VAextc-d, VAexte-f, y VAextg-h, los seis en niveles altos.

¹⁸³² VPexta-b y VPextc-d, los cuatro en niveles altos.

¹⁸³³ VN1a-b, los cuatro en niveles altos.

En la iglesia y estancias conservadas de Palazuelos se encuentran cuatro tipologías de cimacios, que han quedado reflejados en las correspondientes plantas cromáticas¹⁸³⁴:

- combinación 1: ábaco y caveto, disponiéndose una fina incisión en el sector inferior de algunos de ellos. Se representan mediante el color azul.
- combinación 2: modelo más elaborado, compuesto por ábaco con incisión, escocia, toro y caveto. Representados en color fucsia.
- combinación 3: sin duda el más sencillo, resuelto mediante un cuarto de bocel que, puntualmente, se adorna con un listel en la parte baja. Está plasmado por medio del color rojo.
- combinación 4: cimacios que combinan ábaco liso y caveto, y son representados en color verde.
- combinación 5: bajo un delgado ábaco presenta un abultado toro seguido de una gola sin mediación. Se plasma en color anaranjado.

Al interpretar simultáneamente la información contenida en las plantas cromáticas de los cimacios en los dos niveles¹⁸³⁵, podemos comprobar cómo, tal y como propone García Flores¹⁸³⁶, la parte ornamental de las ventanas axiales de ambas cuencas menores se acometieron simultáneamente (aunque la capilla meridional se inició con anterioridad) y la tipología del cimacio las pone en relación pero las diferencia del resto del templo. Toda la zona baja de la cabecera parece corresponder a una misma campaña constructiva –aunque realizada en diferentes fases–, incluidos los pilares que sustentan los arcos de acceso a las capillas laterales y el triunfal de la central, extendiéndose ese mismo cimacio hasta la primera imposta del pilar 2S (preparándose así la posterior acometida en el pabellón de monjes, que tendría lugar en cronología muy próxima por presentar el mismo cimacio, a excepción del pilar SC5 –el más occidental del costado sur–, en que se utilizó el modelo de la fase constructiva del templo inmediatamente posterior). En los niveles superiores de la capilla mayor (hasta los soportes del triunfal), se sigue utilizando el mismo tipo de cimacio de las partes bajas, produciéndose el cambio en los pilares 1T y 4T en que irrumpe otro modelo que se extenderá por todo el primer tramo de la triple nave, así como también por la totalidad de la capilla funeraria de cronología claramente contemporánea a esa parte del templo. Un tipo de cimacio más sencillo aún que el de las ventanas de las capillas menores del que deriva, se detecta en los niveles

¹⁸³⁴ Tomo II: planta cromática 3.6.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.6.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y planta cromática 3.6.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

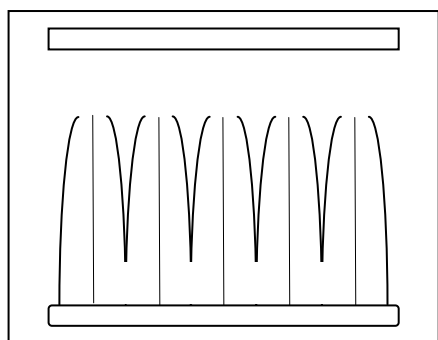
¹⁸³⁵ Algunos cimacios, por no conservarse, no han podido ser reflejados en la correspondiente planta cromática; para los que sí se conservan, remito para cualquier aclaración gráfica que se precise a las combinaciones de cimacios que están recogidas en el tomo II, capítulo 1.2.2.

¹⁸³⁶ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Monasterios...*, op. cit., pp. 355ss.

altos del tramo de los pies, único lugar donde se conservan vestigios ornamentales de la que fue la postrera campaña constructiva de cronología medieval.

3.1.6.1. Características básicas del capitel rector

Tal y como se especificó en la introducción, el capitel rector es la plantilla de base, el esquema general de un determinado número de capiteles. La iglesia de Palazuelos parece tener tres modelos rectores, dos dentro de la opción lanceolada (que llamaremos tipo I y tipo II) y que generaron un amplio repertorio con una importante presencia cuantitativa en la abacial, y otro dentro de la opción de los *crochets* (que llamaremos tipo III) y que a su vez inspiró las distintas versiones de los mismos con una repercusión bastante menor que la de los dos tipos anteriores. No por ello pueden incluirse todos los ejemplares de Palazuelos dentro de estas tres tipologías de capitel rector, pues otros tantos quedan al margen de cualquier catalogación, por ser especímenes únicos o con tan escasa proliferación que resulta imposible intentar aplicar catalogación alguna con ellos.



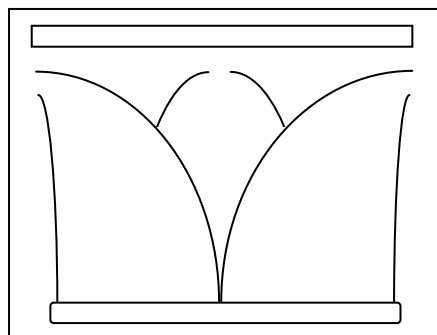
El capitel tipo rector I se caracteriza por presentar por norma general un canon bastante achaparrado (8/10)¹⁸³⁷, aunque algunos ejemplos se vuelven más estilizados en la zona de la cuenca poligonal, y en la mitad inferior una sucesión de perfiles de media caña que se corresponden con los pétalos que lo conforman. Estas hojas no se muestran individualizadas desde el collarino, sino que arrancan de una estructura común que, a

medida que asciende por la cesta, se divide mediante angostas escotaduras en V que delimitan estrechos pétalos con escaso desarrollo longitudinal y evidente estrechamiento a medida que ascienden. Cada una de las hojas presenta una destacada incisión central a modo de nervio axial, que crea ritmo en la parte inferior de la cesta al actuar como punto de inflexión del antes aludido juego de curvas sucesivas. Existen dos versiones que delatan una mano inexperta o un estadio previo a la finalización del capitel en que, manteniéndose el esquema de este primer tipo, o se dejó la parte inferior de la cesta sin tallar o los pétalos se materializaron tan mínimamente, que resultan ser una mera sucesión de líneas incisas que únicamente sugieren la separación de los mismos¹⁸³⁸. Como se tendrá ocasión de ver más adelante, los pétalos principales no rematan sencillamente en punta sino en diversos motivos vegetales en forma de hojas compuestas sencillas que o acogen en su envés un

¹⁸³⁷ El estado en que se encontraba el templo de Palazuelos cuando realicé el trabajo de campo hizo que fuese imposible medir con exactitud los capiteles, aunque una estimación basada en las imágenes fotográficas tomadas en la misma me han permitido calcular la proporción aproximada para evidenciar el acortamiento del canon de la cesta a que hago referencia. El primer valor corresponde a la altura, y el segundo a la anchura del lado en la zona de la base.

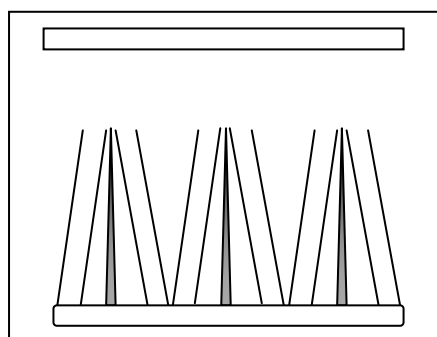
¹⁸³⁸ La cesta lisa se puede ver en el capitel 1d niveles altos y la de sutiles incisiones en los capiteles 4Ta y 4Tb.

elemento de forma esférica o mantienen tal predisposición mediante una marcada convexidad, hojas resueltas como cogollos simétricos floreados artificialmente, y picos que dan cobijo a bolas y/o bayas con o sin la mediación de un pedúnculo.



El capitel tipo rector II adopta en su mitad inferior amplias hojas de agua (dos llevadas a las posiciones angulares y otra/s de iguales dimensiones intercalada/s en segundo plano). Los pétalos se individualizan mediante una acusada escotadura en forma de V que nace directamente del collarino del capitel, y a medida que ascienden se estrechan en un sutil decrecimiento progresivo hasta culminar en las diversas soluciones de remate.

Las puntas de estas hojas de perfil lanceolado terminan en otras compuestas sencillas con o sin bola, cogollos vegetales artificialmente colocados y otros motivos diversos que también enriquecen sus cestas. Existe una versión de este tipo de capitel en tres ejemplares¹⁸³⁹ que, mediante la esquematización de los pétalos dispuestos en primer término, una especie de cintas en ligero estrechamiento confluyen en la parte superior de los mismos evidenciando un amplio nervio central¹⁸⁴⁰.



El capitel tipo rector III presenta uno o varios cuerpos superpuestos de recias pencas nervadas –especialmente en su eje que se vuelve intencionadamente más acusado en profundidad a medida que asciende, creando un área de sombra que favorece la plasticidad y el claroscuro—. Dichos tallos vegetales, que se distribuyen homogéneamente por la cesta del capitel, parten directamente del collarino (en su piso más bajo, pues si existen

varios registros lo hacen reposando simultáneamente sobre los dos tallos inferiores), resueltos de manera simétrica y muy tridimensional. El potencial de diversificación de este tercer capitel modelo también juega con las soluciones de remate de sus tallos vegetales, optando mayoritariamente por diversos tipos de hojas de relativa sencillez, y de forma puntual por los picos con bolas, sin renunciar a la incorporación de otros aditamentos que puntualmente los enriquecen y transforman, tales como platos, hojas compuestas en posición media o baja, y ramificaciones que parten de las mismas pencas que lo conforman.

¹⁸³⁹ *Vid. infra.*

¹⁸⁴⁰ Capitel doble 6Ab niveles altos y 5A niveles altos.

3.1.6.2. Dinámica de diversificación

Si los tres tipos rectores de Palazuelos se han fijado atendiendo a la concepción general del capitel, a su estructura de base, perfectamente visible en la mitad inferior del mismo, para analizar la dinámica de la variación nos hemos de fijar en los remates de sus hojas. A la hora de acometer el estudio sistemático de la variación (al margen de en qué modelo rector se inscriban) podemos reducir las opciones a tres, aunque teniendo en cuenta que algunos ejemplares quedan necesariamente fuera de esta clasificación por no ajustarse a ninguna de estas categorías.

Las tres grandes variaciones detectadas en Palazuelos, atendiendo a la opción elegida para sus remates, generan casi tantas variantes como ejemplares lo conforman debido a la inventiva de los escultores y al amplio muestrario manejado. Una vez agrupados y separados los capiteles en función de estas tres mayoritarias opciones de variación, sí que estaré en condiciones de concretar las principales diferencias de técnica, concepción o estética existentes.

A las principales soluciones de remate (hojas planas, hojas acogolladas, y picos con bolas), ocasional y puntualmente se incorporan otros accesorios que amplían y amenizan la fórmula típica volviéndola más decorativa y vistosa. Tales elementos de enriquecimiento pueden ser estrechos pétalos picudos que se disponen entre los de ancho estándar, espiguillas de aspecto granular, platos de perfil sencillo o doble, hojas compuestas en posición media o baja, hojas treboladas a modo de conclusión de pétalo, erguidos estiletes u hojuelas replegadas sobre sí..., un número importante de motivos que, como están contemplados en el *cromograma* y descritos en su correspondiente apartado, no detallaré otra vez aquí por resultar prolijo.

En primer lugar describiré los diferentes subtipos con sus rasgos generales¹⁸⁴¹, pero para concretar qué ejemplares conforman cada uno de ellos recurriremos a un cuadro colocado a continuación, mostrando de forma más clara y sistemática esta información.

Variación 1 (tipos I y II). La primera solución de remate es una sola hoja compuesta, de relativa sencillez y pétalos regulares, que se dispone descansando plana y abatida sobre una bola (o fruto granuloso esférico), o sin ella aunque parece estar preparada para cubrir una.

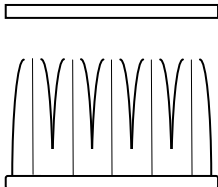
Variación 2 (tipos I y III). El segundo grupo lo forman los ejemplares que rematan en picos con bolas o frutos granulosos esféricos. Esta opción concreta no está demasiado extendida dentro del

¹⁸⁴¹ El análisis pormenorizado de cada elemento de Palazuelos se ha realizado en las llamadas “fichas catalográficas”, que se encuentran reunidas en el tomo II, capítulo 5.6.

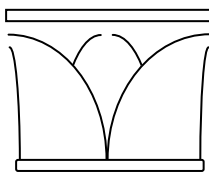
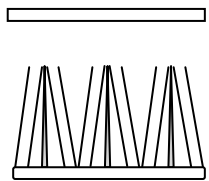
monasterio, pero es igualmente interesante desde el punto de vista de adaptación y actualización de modelos.

Variación 3 (tipos I y II). La tercera solución de coronación es la más representada en Palazuelos, y por ser la más compleja, también es la más plural, donde por norma general se encuentran los ejemplares más bellos y mejor trabajados, aunque también los hay inacabados o de aspecto tosco y burdo. Los remates de los pétalos se resuelven mediante hojas convexas acogolladas, carnosas, entrelazadas o artificioosamente dispuestas, con o sin bola, en una amplia variedad de posibilidades. A pesar de no materializarse la esfera o no poderse apreciar su presencia debajo de tales elementos vegetales, se mantiene una evidente forma convexa (como si envolviese, ocultase o cobijase una bola).

En el cuadro que sigue no se ha dejado constancia de algunos capiteles que por su deterioro, desaparición o excentricidad ornamental no se pueden valorar correctamente, ni adscribir a ninguna de las categorías aquí reflejadas por conformar un caso único, aunque sí que se han incluido los tipos cuyos remates no se pueden identificar, pero el tipo de cesta sí que se puede ver a grandes rasgos.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo rector I</p>	I.1. Hoja plana con/sin bola/fruto	1CT1 1Aamen niveles altos 2A niveles altos 3A niveles altos 6Ac niveles altos 2CT2 1Na' niveles altos 1a niveles altos (capitel doble) 1d niveles altos 2b niveles altos 3c niveles altos 4a niveles altos (capitel doble) 4b niveles altos VAextb niveles altos (capitel doble) VAextd niveles altos (capitel doble) VAextj niveles altos (capitel doble) VCFextd (capitel doble)	23
	I.2. Pico con bolas/frutos	2CT1 VAh'' niveles altos 1c niveles altos (capitel doble) 3a niveles altos 1-2CF (doc capiteles) 4-5CF (capitel doble) VCFc (capitel doble) 6CFa 6CFb (capitel doble)	16

I.3. Hojas acogolladas		6CFc 4SC	
	a	1Ta 1Tb (capitel doble) 1Nc 3a (capitel doble) 4Sb (capitel doble) VAi niveles altos (capitel doble) PCF1-2 (capitel doble)	12
	b	2Ta 2Tb (capitel doble) 2Tc 1Aa niveles altos 1Ab niveles altos (capitel doble) 1Ac niveles altos 1Aa' niveles altos VAa niveles altos (capitel doble) VAf niveles altos (capitel doble) 5a niveles altos 6Aa niveles altos 1CT2 1b 1c (capitel doble) 2a 2b 2c niveles altos (capitel doble) 2d niveles altos 3b (capitel doble) 4a (capitel doble) 4b niveles altos 2Sa 2Sb (capitel doble) PCF3-4 (capitel doble) VCFa (capitel doble) VCFb (capitel doble) VCFextb (capitel doble) VCFextc (capitel doble) VAextf niveles altos (capitel doble) 7bSC VSCexta-b (capitel doble)	47
	c	2Tb niveles altos 2Tc niveles altos (capitel doble) VAg niveles altos (capitel doble) 3Na VCT2extc-d (capitel doble)	8
	d	VAb niveles altos (capitel doble) 4A niveles altos	10

		VCT2a-b-c-d (cuatro capiteles) 4b 1Na 4Sa	4
		e 4Ta 4Tb (capitel doble) 1Na'men niveles altos	
		f Vaj niveles altos (capitel doble) 1b niveles altos VN1a niveles altos (capitel doble) VN1b niveles altos (capitel doble) VPexta niveles altos (capitel doble) VPextb niveles altos (capitel doble) VPextc niveles altos (capitel doble) VPextd niveles altos (capitel doble) 5SC VSCextc-d (capitel doble)	
	Subtotal		138
VCT1a VCT1c VAc niveles altos (capitel doble) 9A niveles altos 2Sc VCT2exta-b (capitel doble) 3CFa-b-c (cuatro capiteles) VCFa-d (cuatro capiteles) 1-2SC (capitel doble) 2-3SC (capitel doble) 6SC 7aSC			21
Total tipo I			159
 Tipo rector II	II.1. Hoja plana con/sin bola	6Ab niveles altos (capitel doble) 1a (capitel doble) 4c	5
	II.3. Hojas acogolladas	5A niveles altos 2b (capitel doble) 2d (capitel doble) 2a niveles altos (capitel doble) 4c niveles altos 1Nb (capitel doble) 3Nb (capitel doble)	12
Total tipo II			17
 Tipo rector III	III.1. Hoja sencilla	10A niveles altos VAd niveles altos (capitel doble) VAe niveles altos (capitel doble) VAh niveles altos (capitel doble) 3c VCT1extc-d (capitel doble)	16

		VAexte niveles altos (capitel doble) VAexth niveles altos (capitel doble) VAextg niveles altos (capitel doble)	
	III.2. Pico con bolas	3b niveles altos (capitel doble)	1
	Subtotal		17
7A niveles altos VAexti niveles altos (capitel doble)			3
Total tipo III			20
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			196

3.1.6.3. Topografía de tipos

Lo primero que se aprecia al mirar la planta cromática de los capiteles tipo I, II y III. Iglesia y estancias del pabellón de monjes, niveles bajos¹⁸⁴², es la preeminencia de los capiteles resaltados en color amarillo, que representan todas las variaciones que forman parte del tipo I (lanceolado de pétalos estrechos). Salvo muy contadas excepciones, durante la fase constructiva que se iniciaría a finales del primer cuarto del siglo XIII, y que abarca las partes bajas de la cabecera, el crucero, la capilla de Santa Inés, el primer tramo de las tres naves, y también la sacristía y su capilla aneja, la opción de desbastado de la cesta es la de tipo I. Únicamente en algunos elementos que no presentan decoración de hojas lanceoladas (como ocurre en la ventana de la capilla lateral norte –donde se desarrollan *crochets* y hojas compuestas propiamente góticas–, en los soportes exentos 1, 2, 3 y 4, y en los perimetrales 2N y 4N –costado septentrional del primer tramo de la nave del Evangelio–), encontramos nueve elementos pertenecientes a los tipos II y III. Acercándonos en detalle a la distribución en los niveles bajos de las tres principales variaciones del tipo I¹⁸⁴³ podemos comprobar cómo la opción claramente mayoritaria es la de hojas acogolladas en todas sus posibilidades (a: Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airoas; b: Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa; c: Hojas agrupadas en concha; d: Palmetas

¹⁸⁴² En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el verde para el tipo II, y el azul para el tipo III, independientemente de las variaciones que experimenten en sus remates:

- Planta cromática 3.6.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia y estancias del pabellón de monjes, niveles bajos
- Planta cromática 3.6.2.b. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles altos

El color amarillo se ha utilizado para plasmar la variación 1 de cada tipo, el verde para la variación 2 y el azul para la variación 3:

- Planta cromática 3.6.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.6.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.6.3.c. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Estancias del pabellón de monjes
- Planta cromática 3.6.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.6.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.6.5.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.6.5.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos.

¹⁸⁴³ Ver Planta cromática 3.6.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos, y para conocer a qué corresponde cada color, *vid. supra*.

ascendentes con/sin bola/fruto; e: Remates en labios u hojas fusiformes horizontales; f: otras posibilidades), opción adoptada en más de tres cuartos del total de ejemplares analizados. A pesar de ese uso extensivo e intensivo, en los ángulos orientales externos de las capillas laterales se ven sendos ejemplos de la variación 1 (Hoja plana con/sin bola/fruto) y otro aislado en la ventana del muro occidental de la capilla funeraria. La variación 2 (Pico con bola/frutos) abarca casi la totalidad de la antedicha capilla de Santa Inés, aunque también se encuentra un capitel aislado en la capilla lateral contigua.

En los niveles altos, las plantas cromáticas de los tipos I, II y III por separado y también conjuntamente, sólo demuestran la utilización aleatoria de todas las posibilidades, sin responder a ningún orden a la hora de distribuirlos en pilares o ámbitos. Se aprecia cómo la variación 1 cobra un mayor protagonismo, y cómo la 2 sale de la capilla funeraria, conquistando discretamente también un par de posiciones en los soportes aislados 1 y 3 del primer tramo del cuerpo eclesial. A pesar de que la evolución lógica ornamental hubiese tenido que llevar a la generalización del tipo III (*crochets*), en el tramo de los pies del templo (ya en las proximidades del año 1300) se sigue empleando la opción lanceolada tipo I, aunque la planitud de la talla y la sencillez de los motivos (a pesar de buscar una clara vinculación temática con el resto del templo) inclinan a pensar que, o bien los escultores encargados de su realización ni eran tan capaces, ni desearon introducir novedad alguna, sino que antes bien optaron por el continuismo en materia de exorno y por la pervivencia simplificada de modelos, o bien los promotores solicitaron la ejecución de formas inerciales quizá a artífices locales de habilidad limitada.

Salvo muy contadas excepciones (capiteles 2A niveles altos, 3A niveles altos, 4A niveles altos, 5A niveles altos, 7A niveles altos, 10A niveles altos y VCT2exta-b-c-d, en que los cimacios abandonan la forma cuadrada para volverse poligonales independientemente del tipo al que se adscriban, y alguno en que el plato deja de ser circular para quebrarse en un polígono), la acometida sobre el bloque pétreo es siempre idéntica: partiendo del desbastado cúbico se da a la cesta la forma cilíndrica o cónica-acampanada deseada. El hecho de que a simple vista, tal y como se apuntó más arriba, los capiteles palazueleños se vinculen a una campaña escultórica bastante unitaria y delimitada temporalmente, parece estar motivado por la utilización de tres tipos de capiteles rectores que están íntimamente relacionados entre sí. A pesar de las muchas salvedades que se puedan hacer, el tipo III es fruto de la lógica evolución de los dos primeros. Los suaves perfiles curvilíneos de los estrechos pétalos del tipo I —ya predispuestos a tal transformación al marcar profundamente su nervio axial y evidenciar una tendencia a la verticalidad—, o las amplias hojas lanceoladas del tipo II que se

rajan y dividen en forma de cintas (capiteles 5A niveles altos y 6Ab niveles altos), se endurecen y vuelven más cortantes y rígidas para convertirse en las características pencas de los *crochets*¹⁸⁴⁴. Con este proceso evolutivo experimentado en las tipologías de los capiteles de Palazuelos, se explica mejor la convivencia y coexistencia de tres opciones cronológicamente sucesivas y morfológicamente interconectadas.

Por lo general, dentro de un mismo pilar todos los capiteles que lo conforman (ya sean dobles o sencillos), suelen participar de una misma forma de trabajar la cesta, aunque a la hora de elegir la tipología rectora y resolver sus remates, no siempre se selecciona la misma opción, produciéndose la simultaneidad de dos o más tipos y de dos o más variaciones, algo que se da de forma tan sutil que no rompe la unidad ornamental pretendida ni la homeogeneidad morfológica del soporte.

3.1.6.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Al contemplar el repertorio ornamental de Palazuelos y repasar el de otras iglesias rurales de cronología cercana a este cenobio cisterciense, encontramos muchos elementos similares o de contacto que sugieren una fuente de inspiración común, un modelo de amplia irradiación que se extendió e implantó por las provincias de Burgos, Cantabria, Palencia y Valladolid.

Una de las cosas que mejor se aprecia a simple vista, es la diversa calidad técnica dentro de una determinada opción decorativa, algo que suele poder asociarse a la importancia de la construcción o de sus promotores, como es lógico. De edificios de mayor singularidad artística o entidad económica, saldrían esos repertorios que gozaron de una larga existencia, de un notable éxito y de la pervivencia necesaria para que con el tiempo, y tras pasar por los sucesivos filtros de manos de diversa destreza, formación o procedencia, se fueran degenerando hasta el punto de volverse toscas emulaciones casi irreconocibles en comparación directa con el modelo inicial. La progresiva disminución de la calidad de la talla de los esquemas aprendidos y puestos en práctica en los grandes núcleos de producción creativa, indica una perduración rural adulterada de los libros de modelos por parte de los artistas, así como un indudable estancamiento creativo. Al desvincular su tarea productiva de la del maestro, estos escultores formados a su sombra seguirán poniéndolos en práctica de forma repetitiva y con diversa gallardía según sus cualidades, sin preocuparse por la actualización de los diseños, en un intento desesperado por amortizar sus aprendizajes difundiendo modelos que en sus lugares de gestación alcanzarían cotas de belleza y calidad singulares, y que al extenderse sin

¹⁸⁴⁴ Incluso al repasar textos sobre la decoración escultórica en edificios románicos (vid. *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, por ejemplo), muchos autores hablan de *crochets* a pesar de que los perfiles de las hojas de agua lanceoladas son más que evidentes, y es que esta confusión terminológica se debe a la similitud morfológica de estos motivos en muchos de los casos.

criterio ni revisión, evolucionaron hacia fórmulas atrofiadas y arcaizantes que se consagraron como la opción decorativa perfecta para edificios propios de poblaciones sin medios económicos ni importancia. Los doctores Hernando Garrido y Simon, al tratar este tema apuntaron la posibilidad de que los escultores que llevaron a los ámbitos rurales los repertorios generados en los núcleos de producción más señalados, no solo no transformasen sus plantillas, sino que pudiesen emular modelos ya existentes en esos edificios de evidente tosquedad¹⁸⁴⁵.

En general, todas las variaciones aplicadas a los remates de los capiteles de Palazuelos se pueden rastrear en los grandes edificios del románico precedente (así como también en un importante número de pequeños templos del entorno), aunque al compararlo con los mejores testimonios de su especie, en el monasterio estudiado pierde espectacularidad, tridimensionalidad, genialidad, e incluso –y a pesar de la importante proliferación de opciones que he registrado– diversidad. Este empobrecimiento técnico por una parte sugiere que se trata de un lugar de recepción inercial (y no de generación creativa) de modelos, que llegaron a manos de aprendices o maestros menos dotados que únicamente se encargaron de transmitir tipos creados por artistas de primera fila en los importantes puntos de irradiación artística. En Palazuelos se observa cómo en algunos casos los escultores intervinientes, en un deseo por agotar las posibilidades de los modelos asimilados directamente de los grandes maestros o de sus discípulos más aventajados (que a su vez actuaron como maestros de otros tallistas menos capaces), hasta inventaron variaciones que, antes de resolverse de forma estéticamente armoniosa, se volvieron como engendros decorativos incalificables¹⁸⁴⁶. Tal era el deseo de los canteros por aplicar la variación hasta el infinito, esa misma *varietas* llena de encanto y

¹⁸⁴⁵ Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Sobre escultura románica de inercia en el Norte de Palencia”, *Codex Aquilarensis. Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo*, Seminario de Historia del Monacato, IV (1991), p. 153, HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, *op. cit.*, p. 139, y SIMON, D., “L’art roman source de l’art roman”, *op. cit.*, pp. 249-268.

¹⁸⁴⁶ Sirvan como ejemplo los capiteles VAa”, VAb”, VAc”, VAd”, VAF”, VAg”, VAh”, VAj” todos en niveles altos, en que a pesar de las sucesivas capas de cal, su notable deterioro y su disposición a gran altura, no dejan de ser unos modelos degenerados derivados de otros mejor resueltos.

Puede resultar ilustrativo para mejor comprender este fenómeno –aunque salvando las distancias– el estudio de Peter Kurtmann sobre la catedral de Reims y el funcionamiento de los obradores de escultura del siglo XIII. Según este investigador, diferentes formas y estilos podían darse cita y simultanearse en una fábrica al mismo tiempo. ¿Por qué, entonces, no pudieron trabajar dos o más manos en una zona de gran densidad de capiteles ornamentados como es la capilla mayor de Palazuelos, cada cual conforme a sus posibilidades, y de una forma jerarquizada atendiendo a su capacidad? “Esta organización de la práctica escultórica permitía que un repertorio específico de modelos formales pudiera ser elegido por su capacidad de vehicular un tipo particular de discurso. Por lo tanto, si la historiografía tradicional se obsesionaba por proponer una sucesión de estilos individuales en el tiempo (...) Kurtmann demostraba que el esquema a que se ajustan estas diferencias deriva de la contemporánea convivencia de idiomas formales distintos. Esta propuesta no pretende reducir el papel del artista al de mero artesano mecánico que conjuga modelos visuales específicos (...), sino todo lo contrario. Las grandes personalidades artísticas debieron de haberse especializado en modos visuales específicos (...), dirigiendo un equipo que habría de mantener vivas sus particularidades”: SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., *Los rostros de las palabras. Imágenes y teoría literaria en el Occidente medieval*, Madrid, Akal, 2014, p. 147.

belleza que en los lugares donde se gestó alcanzó altas cotas de calidad técnica y perfección estética, que en los edificios de irradiación no siempre se resolvió con ese acierto y exquisitez.

Abarcar todos los edificios donde aparecen opciones similares a las que se pusieron en práctica en Palazuelos resultaría una tarea infinita y no sé hasta qué punto útil; es por eso que únicamente me propongo determinar cuál es el tronco y cuáles las principales ramas del árbol genealógico de la ornamentación palazueleña, aunque no renunciaré a dejar constancia en las fichas catalográficas de los ejemplos rurales en que el parecido sea incuestionable, por poder eso insinuar hacia dónde proseguiría su camino la inercia ornamental antes apuntada.

En el monasterio que nos ocupa, todo parece arrancar del claustro de San Andrés de Arroyo¹⁸⁴⁷ (datable antes de 1190)¹⁸⁴⁸. Aunque las conexiones con las Claustillas de Las Huelgas de Burgos (unánimemente fechadas en las décadas finales del siglo XII) son más que evidentes, para José Luis Hernando Garrido –uno de los grandes estudiosos del tema– tal relación se limita a lo decorativo, ya que ni el desbastado de los capiteles ni la estructura de los mismos es similar en ambos cenobios cistercienses, algo que puede sugerir un punto de inspiración común, desestimando y cuestionando la tradicional propuesta evolutiva Huelgas-Arroyo-Aguilar¹⁸⁴⁹. De la abadía

¹⁸⁴⁷ “(...) la talla vegetal, quizás debido a su carácter seriado y reiterativo, queda aún bastante desatendida. Desde el momento en que valoramos su análisis y caracterización nos enfrentamos ante un cúmulo de dificultades considerable: la ausencia de estudios de estas características, la marginalidad asumida por una talla arquitectónica para contextos monásticos, la imprecisión de materiales fotográficos en detalle, las generalizaciones aplicadas a la palabra *crochet* considerado como patrón recurrente sin diferenciar sus particularidades o la lógica predominante en el análisis de lo figurativo a partir del segundo cuarto del S-XIII”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, op. cit., p. 123.

¹⁸⁴⁸ Hernando Garrido, basándose por una parte en el acuerdo alcanzado en 1189 para celebrar en lo sucesivo el Capítulo anual de las casas femeninas del Císter castellanoleonés en Las Huelgas (encontrándose Arroyo entre las abadías convocadas a tal reunión), y por otra en las escasas referencias cronológicas que ofrecen las iglesias locales que reproducen los llamados modelos andresinos (Moradillo 1188, Gama 1190 y Cabria 1222), deduce que el claustro de San Andrés debe fecharse con anterioridad a la década de 1190. Vid. HERNANDO GARRIDO, J. L., “Apuntes sobre tallas vegetales protogóticas en el monasterio de Sta. María la Real de Aguilar de Campoo”, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, tomo V, Palencia, Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1990, p. 59.

¹⁸⁴⁹ “En relación al eje Las Huelgas-Aguilar, existe aún mucho de confuso. De atenernos a las pautas fijadas por Vergnolle para el estudio de los capiteles, observaremos cómo ni la estructura ni el desbastado de los capiteles de Las Claustillas y Arroyo coinciden, sólo lo decorativo –sin recurrencia directa– parecen tocantes (vid. terminación de los entrelazos en esquinas y modelos ramificados o de baya), así pues, la relación no es tanto de taller como de repertorio ornamental diluido. Por lo demás, la propia repercusión de la escultura de Las Claustillas en las comarcas burgalesas parece escasa (...), muy al contrario de lo que ocurre en tierras palentinas con la dispersión de los capiteles de carácter andresino. Resulta extraordinariamente complejo trazar un camino lógico para los modelos reproducidos en Arroyo, por un lado desconfiamos de un puente con Las Huelgas a modo de eslabón perdido, por el otro es posible establecer conexiones con Provenza y la Ille-de-France llegadas hasta tierras hispánicas mediante libros de modelos (...). No descartamos que algunos capiteles en el interior de Sta. M^a de Mave, decorados con hojas de agua de remates vueltos en sus esquinas o pomas y bayas centrales, podrían estar en el origen del extraordinario desarrollo vegetal de los canteros de S. Andrés de Arroyo”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, op. cit., pp. 126-127. Para ampliar estas cuestiones vid., HERNANDO GARRIDO, J. L., “Las Claustillas de Las Huelgas, San Andrés de Arroyo y Aguilar de Campoo: los repertorios ornamentales y su eclecticismo en la escultura del tardorrománico castellano”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, IV (1992), pp. 53-74, HERNANDO GARRIDO, J. L., “Arte y arquitectura en los monasterios cistercienses del territorio burgalés”, en *El arte gótico en el territorio burgalés*, Burgos, Universidad

cisterciense palentina debió expandirse hacia el monasterio premonstratense de Santa María la Real de Aguilar de Campoo¹⁸⁵⁰ (primera década del XIII), y desde allí al cisterciense de Santa María de Valbuena (primer cuarto del siglo XIII), para pasar a continuación a Palazuelos (finales del primer cuarto del XIII) y a la vez a otros puntos de sus áreas de influencia¹⁸⁵¹.

La diversificación alcanzada dentro de la opción ornamental vegetal debemos buscarla en la misma tradición románica precedente, ya que los motivos (modificados, diversificados y hasta adulterados) se pueden rastrear con facilidad en edificios encuadrables en los años previos a la cronología en la que nos movemos (acantos, palmetas, volutas, espirales, hojas de agua, ojaes...), aunque por su carácter transitivo, el período tardío románico mediante la sustitución-ampliación-transformación de motivos “tradicionales” generaría otras opciones que alcanzarían gran éxito desde este momento (espiguillas, platos, hojas compuestas, *crochets*...).

Al poner en paralelo capiteles con similares soluciones de remate presentes en Las Claustrillas, Aguilar, Arroyo, Valbuena y Palazuelos¹⁸⁵², se evidencia la procedencia y dependencia del repertorio palazueleño por cercanía con respecto al de su casa madre, y en extenso respecto a los monasterios que lo gestaron y difundieron, especialmente el de San Andrés de Arroyo, que sin duda fue el punto de partida de una amplia gama de motivos que merecieron acertadamente ser denominados genéricamente como “andresinos”.

Lo primero que se aprecia al valorar estos parecidos es la pérdida de sofisticación, detalle, perfección y *barroquismo* de los ejemplares de Palazuelos con respecto a los del monasterio generador, así como también al compararlos con los de los primeros receptores del repertorio de origen. Como he podido constatar al agrupar y presentar en paralelo los capiteles que participan de las principales variaciones arriba explicitadas¹⁸⁵³, de casi todas ellas existen ejemplos en las cinco

Popular para la Educación y la Cultura de Burgos, 2006, pp. 95-123, y HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterios cistercienses y premonstratenses en la Ribera del Duero: testimonios arquitectónicos y plásticos”, *Biblioteca. Estudio e investigación*, nº 23 (2008), pp. 293-316.

¹⁸⁵⁰ “Como en Retuerta o Aguilar, la mayor parte de las iglesias ultrapirenaicas de esta orden se elevaron sobre primitivas fundaciones de canónigos (Braine, Pont-à-Mousson, Laon), y no podemos despreciar el hecho de que para la ornamentación de sus casas recurrieran a canteros, escultores y pintores en mejor disposición, habituados generalmente a aplicar un lenguaje recetario perfectamente asimilado y validado en nuevas fundaciones eclesiales o monasterios de otras órdenes. Resulta sumamente interesante el documento aportado por la casa de Retuerta (fund. 1146), principal de la circaria hispana y matriz de la aquilarensis, donde algunos testimonios escultóricos ratifican esta asunción del clima estético común al momento”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, op. cit., p. 22.

¹⁸⁵¹ No debemos perder de vista que los monasterios cistercienses de Las Huelgas y Arroyo son filiales del navarro de Tulebras, y por supuesto tampoco que la abadía de Palazuelos es hija directa de la de Valbuena.

¹⁸⁵² En el tomo II, capítulo 6.6, se pueden comprobar gráficamente todos estos parecidos y derivaciones en el apartado “Repertorios en paralelo”.

¹⁸⁵³ Hoja plana con/sin bola/fruto, pico con bola/frutos, cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airozas, hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa, hojas agrupadas en concha, palmetas

abadías comparadas, aunque como se apuntó antes los niveles de preciosismo y complejidad van descendiendo considerablemente a medida que se alejan en el tiempo del foco de origen, y de los maestros creadores. El repertorio palazueleño es una muestra clara de este proceso de decadencia y vulgarización de lo andresino, aunque a pesar de contar con tallistas mucho menos cualificados y sustentados en un ligero recuerdo de lo visto y/o aprendido en Arroyo y su área de influencia, estos no renunciaron a sumarle a la amplia nómina de herederos de la audacia y maestría surgida del cenobio cisterciense palentino.

La sobriedad decorativa del templo valbonense (no perdamos de vista que fue casa madre de Palazuelos), no evitó que los escultores desarrollaran en el claustro reglar un muestrario diverso y sugerente, lugar desde donde debieron llegar a Palazuelos los modelos palentinos¹⁸⁵⁴ pasados por el tamiz del espacio y del tiempo, y por supuesto de la destreza (o falta de ella) de los escultores intervinientes en esa transmisión constante de modelos.

A pesar de la dependencia de las soluciones de remate de Palazuelos con respecto a los modelos andresinos que las inspiraron, la forma de resolver la cesta es claramente distinta a la trabajada en Huelgas y Arroyo, confirmándose la relación meramente estética que Hernando Garrido apuntó para Las Claustrillas y el claustro de Arroyo. El uso reiterado del módulo cilíndrico y preferente de la estructura a modo de haz de medias cañas con eje muy marcado (tipo I) que se utiliza en Palazuelos, conecta más con lo que se hizo en la iglesia del monasterio de Aguilar de Campoo, que con los claustros de Arroyo, Huelgas, Aguilar o Valbuena, donde la cesta por norma general se estiliza y acampana notablemente, al tiempo que la parte inferior de las hojas se cubre de sugerentes labores de trépano y cincel, o suaviza sus perfiles hasta convertirse en simplones pétalos lisos¹⁸⁵⁵.

En lo que a las variaciones se refiere, Arroyo alcanzó la cota más alta en lo que a diversidad y calidad, no quedando a la zaga ni Las Claustrillas, ni los claustros de Aguilar y Valbuena. Sin

ascendentes con/sin bola/fruto, remates en labios u hojas fusiformes horizontales, *crochets* rematados en hojitas polilobuladas sencillas, *crochets* rematados en hojitas polilobuladas sencillas con otras antepuestas, *crochets* rameados rematados en hojitas polilobuladas sencillas, y *crochets* rematados en pico con bolas.

¹⁸⁵⁴ Hernando Garrido hace arrancar la corriente escultórica que se expandirá por el sur de Cantabria, Palencia, Valladolid y Salamanca, del monasterio cisterciense de Arroyo, considerando con todas las cautelas que exista una conexión estrecha y probada entre uno de los maestros de Las Claustrillas y el del claustro de San Andrés de Arroyo. Basándose en la escasa repercusión comarcal de los modelos irradiados de Las Claustrillas (frente a la amplia difusión en el caso de Arroyo) y en criterios puramente estilísticos, se inclina a pensar que existe mayor relación con patrones franceses que pudieron llegar a los reinos castellanoleoneses a través de libros de modelos, y gracias a la directa promoción e involucramiento de personajes señalados de la monarquía hispana, como por ejemplo Leonor Plantagenet, esposa de Alfonso VIII, enraizada por vía paterna con Inglaterra y por vía materna con Francia. Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., "Apuntes sobre tallas vegetales...", *op. cit.*, pp. 59-63.

¹⁸⁵⁵ Con esto no se pretende negar la existencia de algunos ejemplos de cestas que podrían englobarse dentro del tipo I de Palazuelos, presentes en el claustro valbonense y que pudieron servir de modelo para su afiliada.

embargo, en Palazuelos todo es más sencillo, desornamentado, pudiéndose suponer que no es fruto del trabajo de un maestro o discípulo adelantado, sino de un sucesor o perpetuador de los modelos andresinos de cierta mediocridad y pobreza técnica. No se debe olvidar que la fundación de la abadía de Palazuelos se debe a la devota generosidad de la familia Téllez de Meneses, la cual pudo manifestar explícita o implícitamente su deseo de erigir un templo que emulase con cierta modestia lo que en otros se había hecho con grandiosidad, bien por recato o por limitación de los recursos económicos a ello destinado.

Y aún la calidad mengua más en la última fase ornamental de la iglesia de Palazuelos, claramente conectada, en lo que a temática y técnica se refiere, con la fase de menor calidad del claustro de Valbuena, algo que es evidente al buscar paralelismos a los capiteles VPexta-b niveles altos.

Por todo lo apuntado, se puede ultimar que el repertorio ornamental palazueleño es una manifestación degradada de lo andresino, pero que a pesar de su modestia es una muestra más de su influencia y pervivencia en el espacio y en el tiempo.

3.1.6.5. Conclusiones

La primera conclusión que he podido extraer de las formas y proporciones de las cestas es un indudable cambio de gusto que puede adscribirse a cada una de las modalidades. El hecho de que se localice la tipología de cesta en cilindro por todas las partes bajas del templo (excepto en los cuatro capiteles exteriores de la ventana axial de la capilla del norte¹⁸⁵⁶ en que se observa un cambio evidente en la opción de exorno –*crochets* y hojas compuestas individualizadas–) y estancias conventuales conservadas, sugiere que es la opción primeramente adoptada.

El cambio de desbastado se detecta en el momento en que se replanteó el proyecto inicial de la cabecera para erigir una capilla poligonal gótica en lugar del triple ábside semicircular planteado inicialmente¹⁸⁵⁷. A pesar del continuismo formal de algunas de las cestas interiores y exteriores del polígono que mantienen el desbastado cilíndrico utilizado en los tramos rectos de las capillas laterales –algo que puede sugerir que ya estuviesen tallados esos capiteles y se reaprovechasen–, la nueva forma acampanada de algunas de ellas puede indicar que se pretendiese dar una nota de mayor modernidad incluyendo temas de flora propiamente gótica (*crochets* en las ventanas 2 y 4 por el

¹⁸⁵⁶ En los capiteles de igual disposición en la capilla meridional, la cesta sigue siendo cilíndrica, pero el cimacio asume una forma poligonal no detectable en ningún otro punto del exterior del edificio.

¹⁸⁵⁷ Por ese motivo en la separación de ambos tramos rectos presbiteriales se incorporaron sendas columnas anilladas con capiteles de amplias cestas cónicas de *crochets*.

interior, y 2, 3 y 4 por el exterior), o la participación de un artista con un repertorio de vanguardia, cuya actividad se localiza exclusivamente en la zona de la cuenca mayor, mientras en la siguiente gran campaña constructiva se intentó emular esa audacia de modernidad al incluirse dos ejemplares aislados localizables en ambas alturas del pilar 3¹⁸⁵⁸, aunque en ambos casos se optase por el desbastado cilíndrico y el canon achaparrado.

La forma cónica achaparrada, detectable en todos los capiteles del tramo de los pies, parece sugerir que ese tipo de cesta responde a una cronología tardía (c. 1300), a lo que hay que añadir una notable disminución de la calidad técnica de la talla a pesar del esfuerzo por mantener una continuidad estética con las etapas constructivas previas¹⁸⁵⁹.

En lo que a los cimacios se refiere, las plantas cromáticas muestran una distribución uniforme y progresiva de los distintos tipos. Ya que las obras se iniciaron por la capilla meridional, la opción formada por ábaco con incisión, escocia, toro y caveto (color fucsia) –utilizada en la triple capilla– fue la primera adoptada en la iglesia de Palazuelos, completándose también en este momento la parte baja del muro medianero sur del falso transepto ya que, como se apuntó más arriba, participa de esa misma tipología de cimacio el soporte 2S en su primera imposta¹⁸⁶⁰. La ventana de la capilla meridional no se planteó en origen como finalmente se resolvió, pues como apuntó Antonio García Flores, se acopló una nueva distribución del vano haciendo pareja con la que se compuso en la capilla del norte. Dicha articulación de la ventana en la capilla septentrional quedó perfectamente trabada con el muro colindante por acometerse al tiempo, mientras que en la meridional se acopló con no demasiada sutileza. En los capiteles interiores y exteriores¹⁸⁶¹ de ambas ventanas se puso en práctica otro cimacio distinto formado por ábaco inciso y caveto (color azul) en una especie de intento de simplificación del modelo señalado en color fucsia (ábaco, escocia, toro y caveto), aunque ese cimacio simplificado se localiza de esa forma plena en estos dos vanos, en las dos parejas exteriores de la capilla sur adoptan forma de polígono, y pierdan la incisión en los ejemplares del último tramo.

¹⁸⁵⁸ 3c y 3b niveles altos.

¹⁸⁵⁹ La explicación a este fenómeno puede buscarse en un gusto retardatario desde el punto de vista estético, o a una intencionalidad llena de connotaciones espirituales, que fuesen manifestadas por los promotores de la fábrica.

¹⁸⁶⁰ El hecho de que en la sacristía y su capilla aneja se utilice el mismo cimacio extendido por la cabecera –salvo en el soporte SO, que participa del cimacio representado en color rojo y correspondiente a la siguiente fase constructiva, lo que sugiere la culminación por ese ángulo–, parece indicar que las obras de ambas partes se acometieron en cronología próxima a las de la cabecera.

¹⁸⁶¹ A pesar de no conservarse los cimacios de la cara interna del vano de la capilla Norte, presuponemos que fueron idénticos a los externos por ser lo más lógico.

Un tercer perfil de cimacio en cuarto de bocel (color rojo) se extiende por el resto de los soportes del primer tramo de las tres naves en su nivel inferior, y por la totalidad de los niveles superiores incluidos los soportes perimetrales del crucero, así como también por la capilla de Santa Inés. La segunda gran fase constructiva queda perfectamente delimitada de esta forma.

Las transformaciones experimentadas en el resto de tramos del cuerpo eclesial impiden conocer hasta qué punto exacto se extendió el uso del cimacio de cuarto de bocel, y en qué momento se incorporó de nuevo el tipo de cimacio en caveto, aunque sin la incisión que lucía en el ábaco en los ejemplares de las cuencas menores (color azul). Lamentablemente sólo tenemos constancia del cuarto perfil de cimacio en el tramo más occidental (ventanas de la fachada de los pies y del último tramo abierta a la nave norte). Este cimacio ya empleado aunque aún más simplificado, se combina con capiteles según viejos esquemas, de nuevo en un intento por vincularse con las fases anteriores.

La ornamentación de Palazuelos a grandes rasgos es bastante unitaria y, aunque en la última fase de las obras se intenta mantener una continuidad en lo que a opción ornamental se refiere (se siguen utilizando las hojas lanceoladas estrechas vueltas en hojas curvas), la evidente falta de plasticidad de estos ejemplares parece certificar la participación de otro escultor menos dotado que no dejó de mirar a las campañas de exorno precedentes.

Sin querer hacerlo extensible ni generalizable al resto de monasterios cistercienses (ya habrá ocasión de valorar este asunto en la visión de conjunto del final del capítulo), en Palazuelos –después de estudiar las influencias y la procedencia de las distintas variaciones– he podido constatar una cosa interesante. En este caso concreto sí que se puede afirmar que el repertorio ornamental es propiamente cisterciense, o mejor dicho, que se gestó para un ámbito cisterciense. Efectivamente, desde el monasterio cisterciense femenino de Arroyo llegó a los también cistercienses masculinos de Valbuena y Palazuelos, pero también se escogió para los premonstratenses de Aguilar, Retuerta..., y para muchas otras iglesias. El hecho de que el taller escultórico interviniente en Arroyo importara con su llegada premisas de muy diversa procedencia (especialmente ultrapirenaica), y exportara tras su partida por todas las comarcas limítrofes motivos con una expansión y perdurabilidad indudables, no permite afirmar que el repertorio andresino sea propia ni exclusivamente cisterciense. Como es lógico, la inherente predilección de los monjes blancos por lo anicónico derivó en la opción preferente por la ornamentación vegetal, algo que propició que los escultores que se veían involucrados en la obra de un monasterio de esta orden, agudizasen al máximo su ingenio para sacar el máximo partido a un repertorio decorativo *a priori* bastante limitado.

Herederos de su tiempo, los tallistas de San Andrés de Arroyo pusieron en práctica con toda su genialidad el bagaje aprendido a pie de obra, todo el muestrario aprehendido a lo largo de sus viajes, y lo hicieron de una forma tan magistral que en otros muchos lugares lo quisieron emular por su belleza y genialidad. Prueba de que la procedencia de estos motivos y variaciones está en el románico precedente es que a otros lugares que quedaron fuera de su influencia llegasen ideas afines, cercanas, similares a lo andresino, sin que por ello pueda afirmarse que existe una relación estilística directa o de dependencia.

El repertorio ornamental palazueleño es indudablemente fruto de su contexto; es una creación heredada y reinterpretada –ciertamente en una cota inferior de sofisticación por haberse perdido su frescura y su calidad técnica– procedente de un fantástico muestrario concebido por los maestros canteros a lo largo del tiempo, y alumbrado con acierto por los escultores del claustro de Arroyo. Su impronta quedó evidenciada en Palazuelos al igual que en otros muchos lugares, perpetuándose así sus muchos aciertos y su incuestionable originalidad a pesar de seguir aplicándose en cronologías próximas al año 1300, cuando las notas de vanguardia ya se abrían paso en otros edificios de primera línea adelantando el apremiante cambio de gusto que derivaría en un lógico estilo evolucionado, que se acompañaría de nuevos lenguajes morfológicos y nuevos criterios estéticos.

3.1.7. SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

El monasterio de Sacramenia¹⁸⁶², a pesar de ceñirse a la decoración de carácter exclusivamente vegetal, ostenta un repertorio que resulta “extraño” para ser un templo cisterciense. Ciertamente, reproduce entre sus muros un muestrario fitomórfico tomado del románico precedente, pero más característico de iglesias parroquiales o templos de órdenes religiosas de mayor antigüedad, especialmente acorde con las fórmulas habituales del románico pleno en su versión hispanolanguedociana (tal y como fue definida por Serafín Moralejo).

Sacramenia conserva en el interior de su templo abacial un modesto número de capiteles decorados, la mayoría de las veces con escasa finura, el cual se complementa con muchos más ejemplares conservados en *The Ancient Spanish Monastery*, de Miami, y que lamentablemente no he tenido ocasión de visitar personalmente¹⁸⁶³.

Como en todos los casos anteriores, comenzaré el análisis minucioso de los capiteles y ménsulas con el estudio de los desbastados y de los cimacios, para después intentar comprobar si la hipótesis de partida de la existencia o no de uno o varios modelos rectores en este monasterio se confirma.

En lo que a las proporciones de las cestas del templo se refiere, podemos dividir las en tres grandes grupos:

- opción a: los capiteles que conforman esta primera opción presentan unas proporciones cercanas al cubo, pero con un significativo estrangulamiento en el cuarto próximo al collarino¹⁸⁶⁴, resultando una estructura muy pesante en los tres cuartos superiores y de apariencia inestable en la breve sección cilíndrica de la base.

¹⁸⁶² Como ya se comentó en el correspondiente estado de la cuestión, *in situ* únicamente se conservan la iglesia y algunas oficinas monásticas de carácter secundario que no tenían suficiente prestancia como para llamar la atención de los americanos que consiguieron comprar –al que entonces fuera el propietario de las ruinas– la sala capitular, el claustro y demás partes expuestas en la actualidad en Miami.

¹⁸⁶³ A pesar de todo ello, he conseguido recopilar reproducciones fotográficas de muy diversa calidad de los principales elementos de la sala capitular sacrameniense después de su anástilosis en Florida, aunque no tengo la certeza absoluta de que fuesen reubicados exactamente en el mismo lugar que ocuparon en origen (más bien tengo serias dudas causadas por la confirmación mediante una imagen fotográfica tomada cuando aún se conservaba el aula capitular en el Coto de San Bernardo y que puede verse en el tomo II, apartado 2. 7, en que se ve perfectamente cómo el actual capitel 1CAP era el 2CAP, y viceversa), ya que se conocen ciertas alteraciones de disposición de los elementos, debido a las dificultades que los encargados de interpretar unos planos confeccionados bastantes años atrás tuvieron a la hora de recrear el claustro y sus dependencias en Miami después de una serie de contratiempos.

¹⁸⁶⁴ Las proporciones aproximadas de estas cestas son 6,5/5/7,5, correspondiendo el primer valor a la altura, el segundo a la anchura en la zona baja, y el tercero a la anchura en la alta.

- opción b: con unas medidas muy similares¹⁸⁶⁵, el desbaste en este caso se acerca más a la forma cúbico-cónica, al suavizar el tránsito del cimacio al collarino con un estrechamiento y redondeamiento progresivo de sus lados. Ocasionalmente, los remates de los pétalos se despegan completamente de la cesta, quedando fuera de estos límites.

- opción c: las cestas experimentan una notable estilización con respecto a las opciones anteriores (4/3,5/4,5). Los ejemplares que se inscriben en estas proporciones se ubican en los niveles altos de los soportes torales de acceso al presbiterio, y de forma aún más evidente en los pilares aislados del capítulo.

Al analizar detenidamente las combinaciones utilizadas de cimacios podemos establecer otras tres categorías¹⁸⁶⁶:

- combinación 1: ábaco con incisión en la zona baja y sección sesgada. Se representa mediante el color azul en las correspondientes plantas cromáticas.

- combinación 2: ábaco liso e imposta decorada con cadenetas de flores inscritas en círculos secantes o cuadrifolias sencillas. Representado en color verde.

- combinación 3: ábaco con incisión en la parte inferior seguido de doble toro en perfil decreciente. Se representa en planta mediante el color anaranjado.

La distribución en planta y altura del primer tipo de cimacio (color azul), tal y como se puede constatar en las plantas cromáticas elaboradas para este fin¹⁸⁶⁷ muestra que fue la opción mayoritariamente elegida, al adoptarse para los dos torales más orientales (los dos occidentales serán comentados en las siguientes categorías), así como en los soportes exentos 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10, el perimétrico 2S, las ménsulas de embocadura a las capillas anejas a la mayor, en los niveles inferiores del templo, la puerta de legos y todos los elementos de la fachada capítular; así como también para los capiteles 1, 2, 3 y 5 en los niveles superiores de la iglesia.

La segunda combinación (color verde) únicamente tiene representación en los capiteles decorados del soporte 2 en los niveles bajos del templo, pero también en los cuatro pilares centrales de la sala capítular.

Y la tercera opción de cimacio (color anaranjado) se ubica en los capiteles bajos decorados del soporte 1, 1N, puerta occidental y de enmarque de la ventana del ábside central.

¹⁸⁶⁵ 6,5/5/7. *Vid. supra*. Para saber a qué corresponde cada valor.

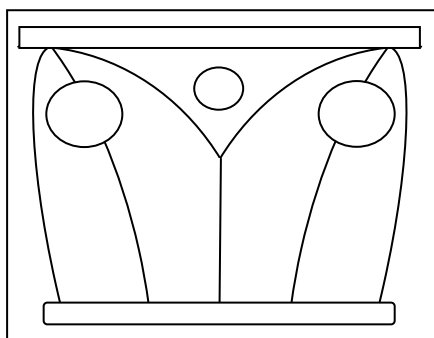
¹⁸⁶⁶ Las combinaciones aquí analizadas pueden verse en el tomo II, capítulo 1.2.2., a las cuales remito para cualquier aclaración gráfica que se precise.

¹⁸⁶⁷ Tomo II: planta cromática 3.7.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.7.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y 3.7.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

3.1.7.1. Características básicas del capitel rector

No pretendo forzar el que me ha servido como punto de partida (teoría del capitel tipo) intentando demostrar que en todos los monasterios que conforman este trabajo se verifica tal teoría; por esa razón, en algunos de los cenobios estudiados se establecen las distintas categorías ornamentales dentro de las cuales se inscribe el grueso de los elementos ornamentales, aunque por la escasa representatividad numérica, o por la seriación subjetiva de dicha plantilla, no he creído oportuno calificarlas en todos los casos como “capitel rector”, aunque sí que hay ciertas coincidencias entre elementos.

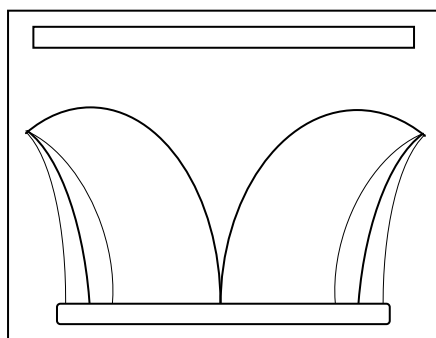
En Santa María de Sacramenia he podido distinguir hasta seis grupos ornamentales bien definidos y diferenciados entre sí, tres dentro de la opción lanceolada (aunque muy distintas entre sí y con un número muy modesto de ejemplares¹⁸⁶⁸), una de cestería y entrelazo, otra de regusto corintizante, y la última de modillones. Las tres primeras pueden ser calificadas como categorías rectoras perfectamente aunque, a pesar de no tener impacto en un número considerable de ejemplares¹⁸⁶⁹, sí que se aprecia perfectamente una plantilla que sirvió de pauta para confeccionar el capitel en su conjunto, tal y como procedo a detallar a continuación:



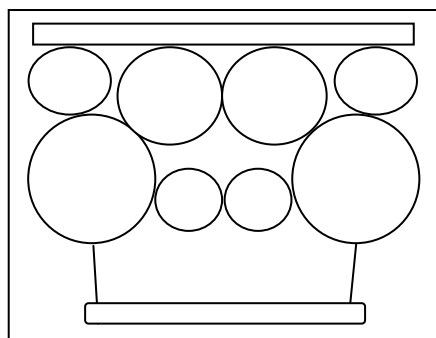
El capitel rector tipo I presenta dos grandes pétalos lanceolados muy ceñidos a la cesta que, dispuestos simétricamente en los ángulos, muestran unas puntas muy poco desprendidas del núcleo del capitel que alcanzan sin necesidad de más remate que sus desnudos y sencillos picos, las esquinas superiores. En los enveses y en el eje se disponen frutos.

¹⁸⁶⁸ Puede parecer atrevido afirmar que un grupo de capiteles muy reducido en número responde a una categoría rectora, pero cuando se aprecia perfectamente la utilización de una plantilla que codifica de principio a fin la forma de acometer la decoración del mismo, considero que no está de más hacerlo. Dentro del tipo I se localizan siete ejemplares (4b, 6b, 3Ta niveles altos, 4Tb niveles altos, 1a niveles altos, 2a niveles altos y 2b niveles altos), dentro del tipo II se inscriben dieciséis ejemplos (1a, 1N, 2a, 2b, 2S, 4a, 5a, 5b, 6a, 8b, 1b niveles altos, 3a niveles altos, 5a niveles altos, 3-4CAP y 2aVCAP), y dentro del tipo III sólo se pueden incluir tres elementos (3a, 3b y 8a); entre las tres categorías suman 26 capiteles, que son el 44,8% del total de ejemplares decorados del templo y de la sala capitular.

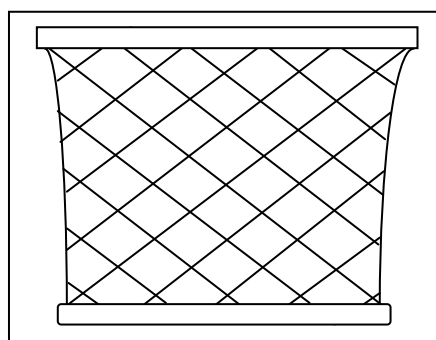
¹⁸⁶⁹ Téngase en cuenta que en el cuadro que viene a continuación los dieciséis capiteles del segundo tipo (2aVCAP, 1N, 1a, 2a, 2b, 2S, 4a, 5a, 5b, 6a, 8b, 1b niv. Alt., 3a niv. Alt., 5a niv. Alt., 3CAP y 4CAP) participan de diversas variaciones, por lo que parece que más ejemplares participan de ella de los que lo hacen en realidad.



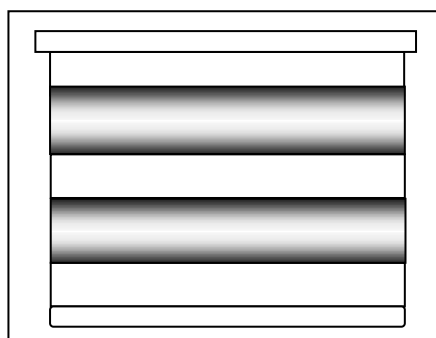
El capitel rector tipo II se configura a partir de dos hojas crespas que, arrancando individualizadas desde el collarino, se desprenden de la cesta a medida que ascienden. Sobremonta un segundo registro, las hojas asumen diversas soluciones de remate, los pétalos lucen distintos motivos y se insertan otros complementos entre las hojas.



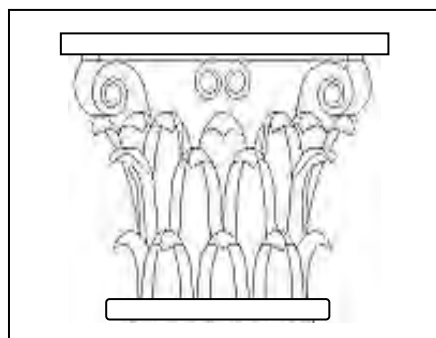
El capitel rector tipo III se caracteriza por asumir un importante desarrollo en la zona superior, resuelto mediante una sucesión de elementos espiriformes dispuestos simétricamente en dos pisos. La parte baja del capitel, muy ceñida a la forma cilíndrica o ligeramente de cono invertido actúa como mero sostén de la superestructura avolutada de la zona alta.



El capitel tipo IV se resuelve mediante distintas soluciones de trenzado, cestería o entrelazo. Los ejemplares de la iglesia inscritos dentro de esta categoría adolecen gran torpeza técnica y escasez de recursos, mientras que los del aula capítular muestran mejor acabado, técnica más refinada y mayor dominio de esta opción ornamental.



El tipo V, dentro de la opción de los modillones de lóbulos, es asumido únicamente por cuatro ménsulas. La nota característica es la alternancia de dos gruesos rollos y tres zonas lisas intercaladas que son la cesta en forma de cuña invertida que queda vista, algo que favorece la creación de ritmo y plasticidad.



El tipo VI participa de la opción corintizante, aunque emula el capitel compuesto con una talla poco realista en lo que a la imitación del natural se refiere, a base de incisiones bastante profundas que recorren las rizadas pencas. Sobremonta un piso resuelto con espirales angulares trabajadas con idéntica factura.

3.1.7.2. Dinámica de diversificación

Ya adelanté más arriba que en el repertorio de Sacramenia las variaciones no se limitan a los remates de las hojas –aunque en ese punto también se localizan–, sino que en ocasiones son tan sutiles que si no se ven los capiteles de cerca y con calma, resulta imposible percatarse de su presencia. Estas variaciones consideradas como tales se concentran en los tres primeros tipos arriba expuestos (I, II y III) que son los que serán analizados en este apartado. En los tipos V y VI no existen variaciones (salvo las derivadas de ser piezas trabajadas a mano), y en el tipo IV la opción ornamental es la misma, pero la forma de trabajar el tema es tan dispar que no se puede establecer ni un parecido razonable entre algunos ejemplares de la misma categoría.

Tipo I, variación 1: pétalos unidos en los dos tercios inferiores, incorporándose un fruto granuloso con pedículo en los enveses de las hojas y otro dispuesto axialmente en la breve escotadura.

Tipo I, variación 2: hojas separadas por una columnilla coronada por un fruto sin pedúnculo, apareciendo en los enveses de los grandes pétalos lanceolados, otros frutos de sección estrellada.

Dentro del segundo tipo se producen las variaciones focalizadas en los pisos que conforman la cesta, la solución de los pétalos, el elemento axial, los remates de las hojas o el tipo de hendidura.

Atendiendo al número de niveles (1):

Variación 1a: un piso de hojas.

Variación 1b: dos pisos de hojas, siendo el superior notablemente más plano y ocasionalmente resuelto con espirales en forma de brote de helecho o báculo.

Variación 1c: tres pisos de hojas, siendo el superior notablemente más plano y ocasionalmente resuelto con espirales en forma de brote de helecho o báculo.

Atendiendo a la solución interior de los pétalos (2):

Variación 2a: pétalos lisos.

Variación 2b: pétalos con hojas compuestas antepuestas formadas por sucesivos lóbulos.

Atendiendo al elemento dispuesto en el eje (3):

Variación 3a: rosa.

Variación 3b: espirales con entrelazos.

Variación 3c: hoja menor.

Atendiendo a los remates de los pétalos (4):

Variación 4a: superiores en pico, inferiores en pico.

Variación 4b: superiores en pico, inferiores en voluta.

Variación 4c: superiores en voluta, inferiores en pico.

Variación 4d: superiores en voluta, inferiores en voluta.

Atendiendo al tipo de hendidura axial de las hojas (5):

Variación 5a: insinuada.

Variación 5b: profunda.

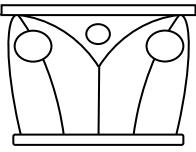
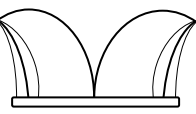
Variación 5c: con entrelazo.

Tipo III, variación 1: todos los pisos con pétalos lisos.

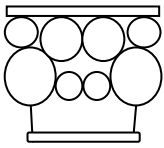
Tipo III, variación 2: todos los pisos con pétalos lobulados.

Tipo III, variación 3: pétalos inferiores lobulados y superiores lisos.

La sistematización de toda esta casuística diversificadora es presentada mediante el cuadro que sigue, donde la categoría rectora está acompañada de sus variaciones, los ejemplares que las conforman, y el número que las integran.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo rector I</p>	I. 1. Pétalos unidos hasta el tercio superior, frutos granulosos	4b 6b 3Ta niveles altos 4Tb niveles altos 1a niveles altos	5
	I. 2. Pétalos separados mediante columnilla, frutos estrellados	2a niveles altos 2b niveles altos	2
	Total tipo I		7
 <p>Tipo rector II</p>	II. 1a. Un piso de hojas	2aVCAP	1
	II. 1b. Dos pisos de hojas (el superior más plano y esquemático)	1N 2a 2b 2S 4a 5a 5b 6a 8b 1b niveles altos 3a niveles altos 5a niveles altos	14

		3CAP 4CAP	
	II. 1c. Tres pisos de hojas (el superior más plano y esquemático)	1a	1
	II. 2a. Pétalos lisos	6a 8b 3a niveles altos 5a niveles altos	4
	II. 2b. Pétalos con hojas lobuladas	1a 1N 2a 2b 2S 4a 5a 5b 1b niveles altos 3CAP 4CAP 2aVCAP	12
	II. 3a. Con rosa axial	1a 2a 2S 5a 5b 8b 5a niveles altos	7
	II. 3b. Con espirales y entrelazos	1a 1N 2a 5a 3CAP 4CAP	6
	II. 3c. Con hoja menor	2S 4a 5b 1b niveles altos 3a niveles altos	5
	II. 4a. Sup. pico / inf. pico	1a 5b 1b niveles altos	3
	II. 4b. Sup. pico / inf. voluta	2b	1
	II. 4c. Sup. voluta / inf. pico	1N 2a 2S	8

		5a 8b 3a niveles altos 5a niveles altos 3CAP	
	II. 4d. Sup. voluta / inf. voluta	4a 6a 4CAP	3
	II. 5a. Hendidura insinuada	5b 6a 8b 1b niveles altos 3a niveles altos 5a niveles altos 4CAP	7
	II. 5b. Hendidura profunda	1a 1N 2a 2b 4a 3CAP	6
	II. 5c. Hendidura con entrelazo	5a	1
Total tipo II			16
 <p>Tipo rector III</p>	III. 1. Todos los pisos con pétalos lisos	8a	1
	III. 2. Todos los pisos con pétalos lobulados	3b	1
	III. 3. Piso superior liso, piso inferior lobulado	3a	1
Total tipo III			3
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			26

3.17.3. Topografía de tipos

Lo primero que podemos comprobar al examinar conjuntamente las plantas cromáticas de los capiteles tipo I, II, III, IV, V y VI¹⁸⁷⁰ en ambos niveles, es que la presencia del tipo rector I (color

¹⁸⁷⁰ En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el verde para el tipo II, el azul para el tipo III, el gris para el tipo IV, el morado para el tipo V, y el fucsia para el tipo VI, independientemente de las variaciones que experimenten sus pétalos, escotaduras, aditamentos o remates:

- Planta cromática 3.7.2.a. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.7.2.b. Capiteles tipos I, II, IV y V. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.7.2.c. Capiteles tipos II, IV y VI. Iglesia, estancias del pabellón de monjes

En lo que a las variaciones se refiere, se ha utilizado el color amarillo para plasmar la variación 1 o a (según corresponda) de todos los tipos, el azul para la variación 2 o b (según corresponda) de todos los tipos, el verde para la variación 3 de los tipos II y III, y el azulón para la variación 4 o d del tipo II:

- Planta cromática 3.7.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.7.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos

amarillo) es meramente anecdótica en las zonas inferiores, con sólo dos ejemplares dispuestos en la posición occidental de los pilares 4 y 6, mientras que en las zonas altas se asocian los cinco elementos al tramo central del crucero. El tipo rector II (color verde), más numeroso, en las zonas bajas ocupa diez posiciones diseminadas por los soportes 1, 2, 4, 5, 6, 8, 1N y 2S, conquistando en las zonas altas los frentes de los tres primeros pilares exentos del costado septentrional, así como dos de los cuatro pilares centrales capitulares y otro capitel de la fachada de acceso. El tipo rector III (color azul) únicamente tiene tres testimonios en los niveles bajos, dos en el soporte 3 y uno en el 8. El tipo IV (color gris), en la zona baja del templo luce en seis cestas que van desde la ventana del ábside mayor, hasta el soporte 10, ocupando otras tres posiciones en el capítulo (soporte aislado 2CAP y dos de los vanos del acceso). El tipo V (color morado) sólo aparece en las embocaduras de las dos capillas inmediatas a la central. Y el tipo VI (color fucsia) en los niveles superiores ocupan los capiteles del arco triunfal mayor, y en el aula capítular el soporte aislado que restaba.

Al proceder a analizar con más detalle las aludidas plantas cromáticas nos podemos percatar de que la distribución en planta de las dos variaciones del tipo I (color amarillo y verde, respectivamente) muestra la opción de separar las hojas interponiendo una especie de columnilla sólo aparece en dos ocasiones en los niveles altos, más concretamente en el pilar 2.

La importante diversificación experimentada en el tipo II (colores amarillo, verde, azul y azulón), con quince posibilidades distribuidas en cinco grupos, me obliga a extenderme un poco más en su análisis, y a hacerlo de forma más esquemática por ser un poco más complejo el asunto:

- Atendiendo al número de pisos o niveles (variaciones II. 1a, 1b y 1c, color amarillo, verde y azul, respectivamente): el único ejemplar resuelto en un piso único se encuentra en la sala capítular. Los ejemplares con dos registros ocupan todas las posiciones de las zonas inferiores exceptuando una del soporte número 1, así como las tres de las zonas altas. Y el único ejemplo con tres niveles se encuentra en el soporte número 1 en la zona baja.

-
- Planta cromática 3.7.4.a. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.7.4.b. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.7.4.c. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.7.4.d. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.7.4.e. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.7.4.f. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.7.4.g. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.7.4.h. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.7.4.i. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.7.4.j. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.7.5.a. Capitel tipo III. Iglesia, niveles bajos.

- Atendiendo a los pétalos: los pétalos lisos ocupan dos capiteles inferiores (soportes 6 y 8) y otros dos superiores (soportes 3 y 5), mientras que los que anteponen hojas lobuladas ocupan de forma bastante significativa el primer tramo de la triple nave y las dos posiciones del soporte 5 en los niveles inferiores, y en los superiores el capitel dispuesto hacia la nave central del soporte 1.

- Atendiendo al elemento axial: dentro de esta variación existe la posibilidad de simultanearse dos aditamentos, de tal forma que en los niveles bajos algunos ejemplares combinan la presencia de una rosa con espirales de lacería, y también con una hoja menor interfoliada; la solución rosa más espirales, tal y como puede verse en la correspondiente planta cromática, es la adoptada en las posiciones 1a, 2a y 5a, y la solución rosa más hoja menor en las posiciones 5b y 2S. Además también existen ejemplos de una opción 8b (sólo rosa), 1N (sólo espirales) y 4a (sólo hoja menor). En los niveles altos únicamente hay un ejemplar con rosa y otros dos con hoja menor, en los soportes 5, 3 y 1, respectivamente.

- Atendiendo al remate de los pétalos: dos ejemplares en los niveles bajos (1a y 5b) y otro más en los altos (1b) presentan todos sus pétalos –independientemente del nivel en que se encuentren– rematados en pico. Uno solo bajo (2b) luce los pétalos superiores rematados en pico y los inferiores en volutas. Cuatro ejemplos en la zona baja (1n, 2a, 2S y 5a), y dos en la alta (3a y 5a) presentan los pétalos superiores acabados en voluta y los inferiores en pico. Y dos ejemplares de las posiciones inferiores (4a y 6a) rematan todos sus pétalos, independientemente del nivel, en volutas.

- Atendiendo a la hendidura: tres capiteles de la zona baja (5b, 6a y 8b) insinúan la hendidura axial de las hojas bajas, y todos los de esta variación en los altos (1a, 3a y 5a). La hendidura profunda aparece asociada a los ejemplares del primer tramo de la triple nave (1a, 1N, 2a, 2b y 4a), y la hendidura decorada con entrelazo está presente en un único capitel (5a).

Para terminar este repaso topográfico-cromático-tipológico, las variaciones del tipo rector 3 (color amarillo, verde y azul, respectivamente) revelan que cada variación cuenta con un único ejemplo, 8a, 3b y 3a, respectivamente.

Aunque en las conclusiones intentaré afinar más en mis valoraciones a este respecto, lo que se observa a simple vista es que –salvo en determinados lugares en que los ejemplares hacen pareja tectónica clara (embocaduras a las capillas, ventana), la distribución en planta y altura parece bastante aleatoria, aunque algunas de las variaciones (por ejemplo, dejar los pétalos lisos), está condicionada por la progresiva pérdida de calidad a medida que avanzaron las obras hacia los pies, y ese debió ser el mayor condicionante.

3.1.7.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

La particularidad del repertorio ornamental sacrameniense ha hecho que los investigadores busquen relaciones de influencia, inspiración e irradiación tanto en el entorno más próximo a este monasterio, como en zonas relativamente alejadas como son la vía jacobea en su vertiente francesa (Toulouse-Santiago de Compostela), o las líneas filiales de la propia orden cisterciense.

En 1944, Leopoldo Torres Balbás¹⁸⁷¹ escribió un artículo centrado en Sacramenia, basado en las notas tomadas en las visitas realizadas a ese edificio cisterciense un cuarto de siglo antes, cuando aún estaba íntegramente en territorio español. Únicamente estableció relación de similitud entre los capiteles corintizantes del arco triunfal y otros de la iglesia monástica premonstratense de Retuerta¹⁸⁷².

José Miguel Merino de Cáceres¹⁸⁷³ parafrasea a Torres Balbás apuntando el parecido existente entre los capiteles corintizantes del arco triunfal mayor de Sacramenia y otros de la iglesia de Retuerta¹⁸⁷⁴.

Joanne Elaine Sowell¹⁸⁷⁵, estudió en su tesis doctoral de forma bastante profunda el monasterio de Sacramenia, en especial sus capiteles, los cuales (como ya se dejó reflejado en el correspondiente estado de la cuestión) agrupó en diversas categorías que no es el momento de repasar aquí¹⁸⁷⁶. Para el asunto que ahora nos ocupa, resultan más interesantes los paralelismos que establece con iglesias mayoritariamente abulenses y segovianas, aunque con alguna que otra excepción. Pone en relación los capiteles interiores del templo y los de la sala capitular con otros de Veruela, Santiago de Compostela, San Vicente de Ávila, San Martín de Segovia, San Isidro de Dueñas, Meira, San Miguel de Fuentidueña, San Martín de Frómista, Aguilar de Campoo, y San Miguel de Sacramenia¹⁸⁷⁷. En el apartado correspondiente de “repertorios en paralelo”, tendremos ocasión de aproximarnos a la mayoría de estos parecidos. Por último apuntar que la autora justifica el anómalo decorativismo de los capiteles de Sacramenia con la actuación de mano de obra local, algo evidenciado de manera significativa al comparar ornamentalmente su aula capitular con las de La Oliva, Veruela y L’Escale-Dieu, de las cuales se desmarca.

¹⁸⁷¹ TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo de Sacramenia (Segovia)”, *Archivo Español de Arte*, nº 17 (1944), pp. 197-225.

¹⁸⁷² *Ibid.*, p. 204.

¹⁸⁷³ MERINO DE CÁCERES, J. M., “El monasterio de San Bernardo de Sacramenia”, *Academia: Anales y Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 54 (1982), pp. 99-163.

¹⁸⁷⁴ *Ibid.*, p. 130.

¹⁸⁷⁵ SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia and the Twelfth-century cistercian architecture in Spain*, Florida, Thesis, The Florida State University, University Microfilms International, 1986 (1985).

¹⁸⁷⁶ Remito al apartado 2.7.3 del presente volumen.

¹⁸⁷⁷ Pp. 128-134.

José Luis Hernando Garrido¹⁸⁷⁸ retoma –en su estudio para la *Enciclopedia del Románico*– los paralelos vistos anteriormente por otros investigadores, aumentando la nómina con cinco templos del entorno segoviano, a saber, Perorrubio, El Arenal, Tenzuela, Peñasrubias y Caballar.

3.1.7.5. Conclusiones

Debido a la excentricidad del repertorio de la abadía de Sacramenia, visto en el contexto de la arquitectura de la orden cisterciense, las conclusiones que han ido insinuándose a lo largo de todo el apartado merecen una reflexión sensata y una mayor cautela de la acostumbrada si cabe, para no caer en los manidos tópicos sobre la supuesta austeridad cisterciense, ni en el mero parafraseo de las teorías propuestas y defendidas suficientemente por otros autores que se han ocupado de alguna forma de este asunto.

La conclusión que el análisis del desbastado nos puede proporcionar es que en el templo la proporción de las cestas varía ligeramente achatándose o estilizándose según resulta más conveniente para la opción ornamental elegida; así, la cesta de desarrollado cuerpo superior, es la que mejor se ajusta al tercer capitel tipo, desbaste que una vez suavizado el tránsito de la zona baja a la de las espirales superiores, se vuelve perfectamente factible a las empleadas para las restantes opciones de exorno. De igual modo, la esbeltez de los soportes de la sala capitular, motivaron la acusada estilización de las cestas de esta estancia.

Como ya se comentó al analizar las combinaciones de cimacios, la elección del tipo de cimacio (a pesar de ser evidentemente mayoritaria la más sencillas de las tres) no parece responder a ningún criterio razonable asociado a la evolución de las obras del templo (baste ver la forma tan anómala de distribuirse el tipo 3, desde la zona más oriental del templo hasta la más occidental, haciendo una importante escala en el área de influencia del soporte 1¹⁸⁷⁹).

En cuanto a los tipos rectores, ya se ha dejado constancia anteriormente de las influencias directamente emanadas del repertorio del románico pleno de tradición languedociana tanto en su formulación francesa¹⁸⁸⁰ como en ejemplares del Norte peninsular y de ámbito local. El tipo rector I (grandes hojas de agua ubicadas en las esquinas) procede claramente del románico precedente, y como tal se extiende por todo el sur de Francia y por España (independientemente de si se trata de edificios cistercienses o no). El tipo rector II (hojas picudas muy voladas, generalmente en dos pisos

¹⁸⁷⁸ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real (de Sacramenia)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. II, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2007, pp. 1228-1243.

¹⁸⁷⁹ Posiciones decoradas 1a, 1b, 1N, PP1-6 y 5-6VAext.

¹⁸⁸⁰ Languedoc, Gascuña, Borgoña, Agen, Bordelais...

de desigual desarrollo) es un tipo cuya difusión ha sido convencionalmente asociada a una importante ruta de peregrinación, a pesar de rastrearse perfectamente el patrón de base en todos ellos. El tipo rector III (sector inferior de sección de cilindro-cono con gran desarrollo superior) no he sabido relacionarlo con otros edificios debido al carácter tan especial que tiene, pudiendo haber sido una creación del equipo de artistas interviniente en la primera fase, o un modelo inspirado y compuesto a partir de otros vistos en distintos templos. El tipo IV (cestería) es un motivo propio y recurrente del arte medieval que cuenta igualmente con antecedentes en el panorama hispanolanguedociano, imposible de filial en nuestro caso, y más cuando la distinta factura evidencia la participación de varias manos. El tipo V (modillones de lóbulos) es una variación extraída de la tipología de ménsula-canecillo de rollos, también rastreable en otros edificios, por ser una derivación lógica de un modelo que no da mucho más juego y que fue comúnmente utilizado en el románico castellanoleonés. Y el tipo VI (corintizante) es fruto de una constante reinterpretación de los modelos clásicos.

En lo que a variaciones se refiere, en el templo cisterciense de Sacramenia los escultores experimentaron una auténtica “esquizofrenia” creativa, una inusitada locura diversificadora, una obsesión irrefrenable por la *varietas*. El hecho de poder encontrar muy contados casos de capiteles casi idénticos¹⁸⁸¹, y de que dentro de un mismo capitel se puedan contar hasta cuatro formas distintas de trabajar los nervios de las hojas mayores que conforman el mismo¹⁸⁸² confirma esta efervescencia creativa. Como ya se vio en el apartado dedicado a las variaciones, estas afectan todos los elementos del capitel (número de pisos, pétalos, elementos subsidiarios, remates de las hojas, diseño interior de los pétalos o tipología de la hendidura axial), haciendo de cada capitel una creación única, exclusiva.

Todo indica que, si no puede hablarse de la intervención de dos talleres escultóricos dentro de la primera fase constructiva, sí que pueda hacerse de dos o más escultores debido al diferente tratamiento dado a los capiteles decorados. Valle Pérez¹⁸⁸³ apuntó en su momento que autores como Sowell no se atrevieron a cuestionar en sus trabajos la homogeneidad de la iglesia de Sacramenia¹⁸⁸⁴.

¹⁸⁸¹ Me refiero a las cuatro parejas siguientes: 2Tcmen/3Tamen-4TCmen/5Tamen, 3Ta niveles altos-4oeste, 3Tb niveles altos-4Ta niveles altos, y 5VAext-6VAext)

¹⁸⁸² El delirio diversificador en el capitel 2S se encarna perfectamente. Como puede comprobarse en su ficha catalográfica (010Sacramenia) dentro de un mismo pétalo se trabajan los lóbulos de distinta forma hasta en una misma hoja, pudiéndose diferenciar los trabajados en báculo, en lanceta, abotonados, en cadeneta....

¹⁸⁸³ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época. (Aguilar de Campoo, octubre, 1990)*, Aguilar de Campoo, 1992, pp. 217-234.

¹⁸⁸⁴ Curiosamente, la autora americana sí que se percató de la existencia de distintos grupos de capiteles, así como de la mayor tosquedad de los mismos a medida que se avanza hacia la fachada de los pies; a pesar de ello el Dr. Valle Pérez parece recriminarle que eso no fuese motivo suficiente como para que pensase la autora americana la intervención de distintos colectivos. Sorprende que Valle lleve al aparato crítico la observación siguiente “los grupos de capiteles

Este autor afirmó valientemente que “un examen atento de este templo, (...) revela que no es homogéneo y que (...) no puede atribuirse en su totalidad a la labor de un solo colectivo”¹⁸⁸⁵, algo que le hace constatar la participación de dos talleres de diversa filiación. Respecto a la procedencia del primero, varios investigadores han señalado que el regusto de algunos capiteles sugiere un origen ultrapirenaico¹⁸⁸⁶, aunque tampoco parece poderse descartar la intervención de artistas locales, tal y como corroboran algunas marcas de cantero muy extendidas por la comarca¹⁸⁸⁷. En cuanto al segundo equipo, por las fórmulas decorativas (y, por supuesto, los lenguajes arquitectónicos empleados), parece poderse vincular con la estirpe francoborgoñona que se aprecia en las catedrales de Sigüenza y Cuenca, así como también en los monasterios cistercienses de las Huelgas de Burgos y Huerta¹⁸⁸⁸.

La excelente calidad técnica de algunas de las piezas (véase, por ejemplo, el capitel 4a) hace suponer en ellas la participación real de un maestro escultor suficientemente formado y experimentado en su trabajo, conocedor de repertorios románicos del mediodía francés y del entorno del camino de Santiago, y de mano extremadamente hábil y precisa. Los contornos bien delimitados, la talla fina y el tratamiento “seco” de los elementos vegetales, aporta gran claridad de detalles y una calidad sobresaliente en el contexto del repertorio de Sacramenia. Considero que esa pieza en concreto fue trabajada personalmente por un maestro que, con escasa fortuna, fue imitado por discípulos de menor capacidad en otros capiteles como el 5b, 6a u 8b.

Además, en los niveles bajos a partir de la posición 5a¹⁸⁸⁹, la progresiva pérdida de detalle y plasticidad, el aspecto inacabado de las piezas, la falta de simetría y de coordinación entre los distintos elementos, hacen que ineludiblemente se tenga que pensar en la participación de un

señalados por Sowell (...) no son prueba de la intervención de varios equipos. El parentesco que existe entre ellos, correctamente valorado por la autora, confirma que cabe asignarlos a un mismo taller integrado por artistas de calidad y formación dispar cuya actividad, por otro lado, progresa en el tiempo”, *cfr.* VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción...”, *op. cit.*, p. 223, n. 29. Coincido plenamente con esta última observación, pues la más que evidente disparidad técnica, así como distinta factura, constatable entre capiteles de igual opción ornamental (con idénticas variaciones), evidencia que deben ser creaciones de distintos escultores, posiblemente un maestro y un discípulo, justificadas por la necesidad de agilizar las obras, o por el agotamiento, adulteración y reiteración sistemática de las fórmulas empleadas.

¹⁸⁸⁵ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción...”, *op. cit.*, p. 219.

¹⁸⁸⁶ *Cfr.* CAHN, W., “Romanesque sculpture in American collections: XIV. The South”, *Gesta*, 14 (1975), p. 77, CAHN et alii, *Romanesque sculpture in American collections. II. New York and New Jersey, Middle and South Atlantic States, the Midwest, Western and Pacific State*, Brepols, (1979) 1999, p. 129, SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia...*, *op. cit.*, pp. 128-129, y VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción...”, *op. cit.*, p. 219, entre otros.

¹⁸⁸⁷ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción...”, *op. cit.*, pp. 219-220.

¹⁸⁸⁸ *Ibid.*, p. 220.

¹⁸⁸⁹ Desde ese capitel se pueden observar áreas del capitel sin terminar de trabajar, líneas incisas en lo que antes eran profundas acanaladuras, imprecisión cuando el detalle era la tónica general previa, la planitud cuando antes primaba la tridimensionalidad...

discípulo (seguramente de ámbito local) que –aún y copiando tipológicamente los modelos del maestro–, no consiguió alcanzar su estándar de calidad debido a su escasa habilidad.

Así mismo, las notables diferencias que se aprecian al contemplar los ejemplares pseudocorintios de las posiciones 3Tb niveles altos y 4Ta niveles altos, en comparación con el resto del repertorio sacrameniense, delata la participación de otra mano (relativamente buena, pero muy esquemática y descarnada) que no parece volver a intervenir en este edificio. Las notables concomitancias existentes entre estos capiteles de Sacramenia, los del arco triunfal de Retuerta y los de la portada occidental de Aguilar de Campoo, con esa característica forma de trabajar las hojas de acanto mediante unas incisiones muy profundas, pone en relación al maestro que realizó estas piezas en la casa burgalesa del Císter con las de las dos abadías castellanas premonstratenses.

En la sala capitular, aunque el repertorio perpetúa las opciones ornamentales del templo, la aparición de nuevos modelos y el diverso tratamiento de los mismos (excepto los capiteles exentos 3CAP y 4CAP, en que o trabaja el mejor escultor del templo o uno con una capacidad imitativa excelente)¹⁸⁹⁰.

El repertorio sacrameniense, visto en su contexto geográfico y cronológico, no resulta extravagante; es bajo la óptica del Císter cuando algunas características resultan extrañas, inusitadas, desacostumbradas. Los motivos de tal opción ornamental se me escapan, aunque no parece que deban estar en la correlación línea de filiación-ornato, dado que otras casas salidas de L’Escale-Dieu no lucen este exotismo, sino una “moderación y uniformidad” muy del gusto de los monjes blancos. Por esa razón Sacramenia puede considerarse, gracias a su repertorio de exorno, un caso singular dentro del panorama cisterciense.

¹⁸⁹⁰ Compárese, por ejemplo, el capitel 3CAP con el 4a, y el 4CAP con el 2a, donde se pueden detectar con suma facilidad múltiples similitudes.

3.1.8. SANTA MARÍA DE SANDOVAL

El monasterio de Sandoval constituye un caso peculiar dentro del exorno del Císter estudiado. A pesar de que también ostenta los habituales capiteles decorados con hojas (aunque siempre buscando algún detalle que las singularice), la inclusión de otras opciones ornamentales como la cestería-entrelazo de manera masiva y bien resuelta con evidente sofisticación –opción relativamente frecuente dentro de los cenobios cistercienses por su valor anicónico, pero desde luego que no tan insistentemente utilizados– hace de este repertorio un *unicum* lleno de atractivo.

Tal y como expliqué en la introducción, lo primero que analizaremos serán las proporciones más frecuentes de las cestas, para después encargarnos de las combinaciones de cimacios empleadas en esta casa leonesa.

Los capiteles que ocupan las caras frontales de los pilares tienen unas dimensiones aproximadas de $3,5/4/5$ ¹⁸⁹¹, manteniendo esa misma proporción los capiteles acodillados. El desbastado, cúbico-cilíndrico, en los elementos resueltos básicamente con hojas lanceoladas (también los que se dejaron sin decorar y los que asumen otros motivos) muestra una transición muy acampanada desde la base hasta la cima de la cesta, mientras que en los ejemplares decorados con trabajos de cestería el tercio superior mantiene una mayor dependencia al paralelepípedo del cubo esencial.

Los codillos en el cuerpo de naves son estrictamente respensiones angulares, pero en la zona de la cabecera y en la del crucero se resuelven mediante columnillas de fustes más o menos estilizados.

En lo que a cimacios respecta, existen cinco combinaciones que evidencian la complejidad y excentricidad decorativa de este templo.

- combinación 1: sin duda, esta es la opción más sencilla. Presenta ábaco liso y caveto, y se muestra en planta mediante el color azul.

- combinación 2: es una de las opciones más complejas, resultante de la combinación de ábaco con listel, baquetón, pequeño caveto y baquetón. En las correspondientes plantas cromáticas de cimacios se plasma en color verde.

¹⁸⁹¹ El primer valor corresponde al alto, el segundo al ancho en la zona de la base, y el tercero al ancho en la parte alta.

- combinación 3: es una versión ligeramente más decorativa de la primera, al presentar ábaco con incisión y caveto, y notablemente más empleada en la iglesia. Se representa en planta mediante el color rojo.

- combinación 4: se trata de un modelo ligeramente más simplificado de la segunda combinación, al resolverse con un ábaco con listel, seguido de un caveto y rematado inferiormente con un baquetón. En la correspondiente planta se representa en color naranja.

- combinación 5: es un tipo de cimacio decorado. Se resuelve con ábaco, caveto achaflanado decorado con cadenas de flores octopétalas, y baquetón. En planta se plasma en color fucsia.

- combinación 6: desligándose claramente de los diseños anteriores, en la panda capítular encontramos esta versión totalmente rectilínea que combina ábaco, filete y caveto recto, en un suave escalonamiento invertido. Se plasma en la correspondiente planta de cimacios en color gris.

Como puede comprobarse en las correspondientes plantas cromáticas, el primer tipo de cimacio se limita a los capiteles que enmarcan la ventana que sobremonta el arco triunfal de la capilla septentrional y a los de la fachada capítular, el tipo 2 se circunscribe al brazo norte del crucero en ambos niveles, el tipo 3 se extiende por los pilares torales en los niveles altos, así como por todos los del primer tramo de naves (excepto el 2 y el 2S en niveles bajos, que participan de otra combinación) y algunas ventanas absidales, el tipo 4 se limita a los capiteles que enmarcan la ventana axial de la capilla del norte, los tipos 5 y 6 (los más decorativos) se localizan en los soportes 2 y 2S, y el último tipo en el arcosolio funerario ubicado en la panda capítular del claustro.

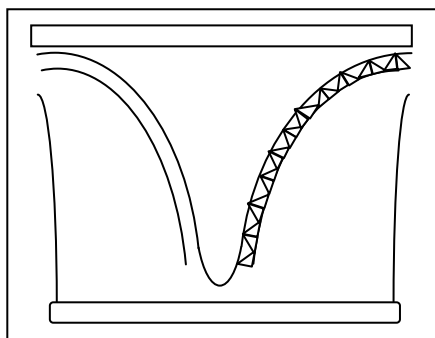
3.1.8.1. Características básicas del capitel rector

Al analizar detenidamente el repertorio ornamental del templo mansillés –y a pesar de contar con un número no despreciable de ejemplares dejados sin decorar–, se nos muestra sumamente complejo desde el punto de vista tipológico, tal y como tendremos ocasión de comprobar a continuación. He podido dividir el grueso de los capiteles en cinco tipos, de los cuales dos están dentro de la opción lanceolada (aunque tratados de forma muy diferente), dos de la cestería o entrelazo, y uno de la opción híbrida.

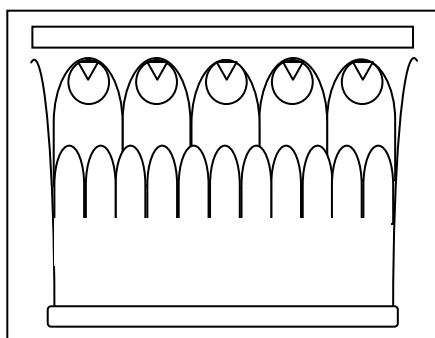
Con todo, algunos ejemplares han quedado necesariamente fuera de esta compleja y diversa clasificación, ya que no respondían a ningún patrón o criterio de seriación constatable.

Antes de comenzar la descripción de tipos, advertir que no todos ellos pueden ser considerados rectores. De forma excepcional lo son únicamente algunas de las variaciones de un tipo

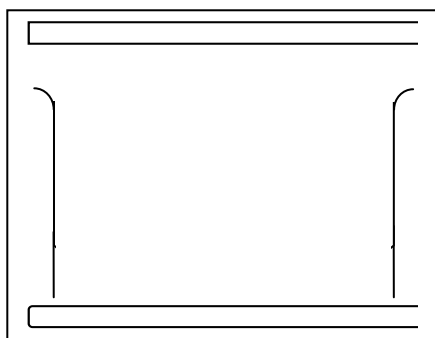
concreto (tal y como especificaré en el siguiente apartado)¹⁸⁹²; por ese motivo, únicamente se denominará como capitel tipo aquel que en todos los casos sigue una misma plantilla.



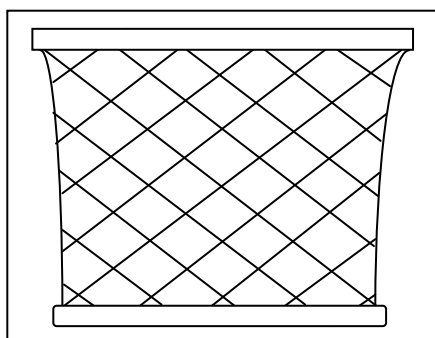
El tipo I se resuelve con pétalos de hojas lanceoladas, generalmente lisos aunque también existen casos en que son festoneadas o se les anteponen hojas compuestas secundarias. Con frecuencia las hojas de agua son enriquecidas con perfiles, borduras geométricas o hendiduras axiales. Asimismo, las soluciones de remate son también muy variadas.



El tipo rector II, también dentro de la opción lanceolada, presenta estrechos pétalos alancetados dispuestos en dos o tres registros superpuestos. Los pétalos principales —que ocupan el nivel superior—, vuelven sistemáticamente en pico con bola, mientras que los inferiores lo hacen por norma general en pico aunque pueden hacerlo puntualmente de diversas formas.

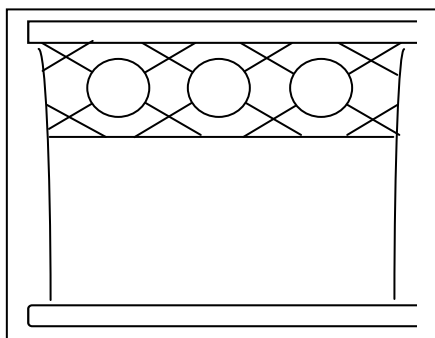


El tipo rector III, dentro de la opción híbrida, asume el concepto de las hojas lanceoladas con los picos vueltos, prescindiendo de ellas. Presenta una característica cesta totalmente lisa que en el tercio superior presenta a modo de remates flores de lis dispuestas en los ángulos y puntualmente también en el eje.



El tipo IV, dentro de la opción de cestería y entrelazo, se resuelve tapizando toda la cesta del capitel con una especie de red que imita labores de mimbre trenzado.

¹⁸⁹² Dentro del tipo I pueden considerarse modelos generadores tres de sus variaciones, también una variación dentro del tipo IV, el tipo 2, el 3 y el 5.



El tipo rector V, también dentro de la opción de cestería y entrelazo, se caracteriza por dejar la parte inferior de la cesta sin decorar, mientras que en la parte superior se dispone una especie de cenefa entrelazada y geométrica en que, ocasionalmente, se insertan rosas.

3.1.8.2. Dinámica de diversificación

El templo de Sandoval es, sin duda y dentro de los aquí estudiados, uno de los más complejos a nivel de variaciones; en concreto, dentro del primer tipo, he establecido hasta siete opciones distintas, dos en el IV y tres en el V, por esa razón los tipos II y III no son reflejados ni en la siguiente clasificación ni en el cuadro-resumen.

Tipo I, variación 1: hojas lanceoladas de pétalos unidos en la base.

- opción a: las hojas lisas están vueltas en pico y se decoran con una bordura geométrica.
- opción b: las hojas lisas están vueltas en pico, y los pétalos están perfilados.
- opción c: las hojas lisas están vueltas en pico y lucen piñas/hojas en el envés.
- opción d: las hojas lisas están vueltas en pico con bola.
- opción e: las hojas lisas están vueltas en flor de lis.
- opción f: las hojas lisas están vueltas en hoja avenerada.
- opción g: las hojas lisas aparecen hendidas y vueltas en pico.
- opción h: las hojas lisas presentan otras compuestas antepuestas.
- opción i: las hojas son festoneadas.

Tipo I, variación 2: hojas lanceoladas de pétalos individualizados desde el collarino.

Tipo IV, variación 1: cestería que abarca toda la cesta a modo de labor “de mimbre”.

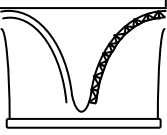
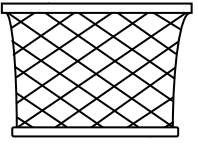
Tipo IV, variación 2: cestería que abarca toda la cesta con diseños geométricos.

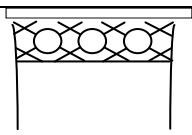
Tipo V, variación 1: entrelazo en el tercio superior a modo de cenefa que se adapta a la cesta, y el resto del capitel sin tallar.

Tipo V, variación 2: entrelazo en el tercio superior a modo de cenefa recta.

- opción a: con la zona inferior apilastrada
- opción b: con la zona inferior en forma de cono invertido.

Como en las anteriores ocasiones, la forma más visual de presentar toda esta casuística es mediante un cuadro sinóptico que paso a detallar.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo I</p>	I. 1. Hojas lanceoladas de pétalos unidos en la base		42
	I. 1a. Lisas y vueltas en pico con bordura geométrica	cVCT1 niveles altos PDc PDF	3
	I. 1b. Lisas y vueltas en pico perfiladas	3b 3k-j-i (tres codillos) 3g-f-e (tres codillos) 3c VCT1dext niveles altos	9
	I. 1c. Lisas y vueltas en pico con piñas/hojas en el envés	3Tb niveles altos 3Te niveles altos 3Tf niveles altos	3
	I. 1d. Lisas y vueltas en pico con bola	VCT1cext niveles altos VCT1fext niveles altos	2
	I. 1e. Lisas y vueltas en flor de lis	1b niveles altos 1a niveles altos 1g niveles altos	3
	I. 1f. Lisas y vueltas en hoja avenerada	a-b-cARC (tres capiteles) d-e-fARC (tres capiteles) CAPd-e (dos capiteles) CAPf-(g)-h (dos capiteles) CAPi-j (dos capiteles) CAPk-l (dos capiteles) CAPm-n-ñ (tres capiteles) CAPO	16
	I. 1g. Lisas y vueltas en pico, y hendidas	1e' niveles altos 2g' niveles altos	2
	I. 1h. Lisas con otras compuestas antepuestas	3Nd 3Nb-a (dos codillos)	3
	I. 1i. Festoneadas vueltas en pico	3Td niveles altos	1
	I. 2. Hojas lanceoladas de pétalos individualizados desde el collarino	2Tb niveles altos	1
Total tipo I			43
 <p>Tipo IV</p>	IV.1. Cestería a modo de labor “de mimbre”, abarcando toda la cesta	3Nc 3c niveles altos 3a niveles altos 3d 4b niveles altos 4i	6
	IV. 2. Cestería resuelta con diseños geométricos, abarcando toda la cesta	3a 3h 4Sc	3
Total tipo IV			9

 <p>Tipo rector V</p>	V. 1. Cestería en forma de cenefa adaptada a la zona alta de la cesta	3Td' niveles altos 1Nd niveles altos 1Nc niveles altos 2e' niveles altos 4a PDa PDb PDd PDe	9
	V. 2. Cestería en forma de cenefa recta		15
	V. 2a. Zona inferior apilastrada	2g	1
	V. 2b. Zona inferior cónica	2Tc niveles altos 2a 2c-b (capitel doble impostado) 2f-e-d (tres capiteles impostados) 2Sa 2Sb-c (capitel doble impostado) 2Sd-e (dos capiteles) 6Aj-lext niveles altos (dos capit.)	14
	Total tipo V		24
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			76

3.1.8.3. Topografía de tipos

Para plasmar de forma visual todos los datos arriba consignados, ha sido elaborada una serie de plantas cromáticas de tipos y de sus principales variaciones, que pueden consultarse en el tomo II¹⁸⁹³, así como el cuadro precedente. Pasemos a interpretar toda la información desgranada a lo largo del apartado anterior.

¹⁸⁹³ En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el verde para el tipo II, el azul para el tipo III, el rojo para el tipo IV y el morado para el tipo V:

- Planta cromática 3.8.2.a. Capiteles tipo I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.8.2.b. Capiteles tipo I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.8.2.c. Capiteles tipo I. Estancias del pabellón de monjes

El color amarillo se ha utilizado para señalar la variación 1 de todos los tipos, y el verde para la 2; de igual modo, para plasmar las opciones que existen dentro de cada variación se ha empleado el amarillo para plasmar la variación a, el verde para la variación b, el azul celeste para la variación c, el rojo para la variación d, el morado para la variación e, el fucsia para la variación f, el gris para la variación g, el azul marino para la variación h y el marrón para la variación i:

- Planta cromática 3.8.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.8.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.8.3.c. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Estancias del pabellón de monjes
- Planta cromática 3.8.3.d. Capitel tipo I, variación 1 y todas sus opciones. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.8.3.e. Capitel tipo I, variación 1 y todas sus opciones. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.8.3.f. Capitel tipo I, variación 1 y todas sus opciones. Estancias del pabellón de monjes
- Planta cromática 3.8.4.a. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.8.4.b. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

Las plantas cromáticas que reflejan la distribución de todos los tipos parecen corroborar una cierta intencionalidad en la distribución de los elementos; el tipo I (hojas lanceoladas amplias, color amarillo) en los niveles bajos se concentra en todos los codillos de los soportes 3 y 3N, en dos de las seis posiciones de la puerta de muertos¹⁸⁹⁴ y en los capiteles de la panda capitular, mientras que en los niveles altos del templo se disemina por el tramo central del crucero y su colindante septentrional. El tipo II (hojas lanceoladas estrechas, color verde) en los niveles bajos se limita a los capiteles que flanquean las ventanas de las capillas menores, ubicándose de forma salteada en los soportes 2T, 3T, 1 y 1N. El tipo III (cesta lisa con lises superiores, color azul) se localiza exclusivamente en tres posiciones del pilar 4 en ambos niveles. El tipo IV (cestería envolvente, color rojo) fue la opción elegida para los capiteles de los frentes de los pilares 3, 3n, 4S de los niveles inferiores y 4 del superior, y para los acodillados del 3 superior. El tipo V (cenefa de entrelazo, color morado) ocupa todas las posiciones inferiores de los soportes 2 y 2S, la oriental del 4, y cuatro de la puerta de difuntos, salteándose en los soportes superiores de forma aparentemente aleatoria¹⁸⁹⁵.

El tipo I presenta los pétalos lanceolados unidos en la base excepto en la posición 2Tb niveles altos. Atendiendo a las variaciones, las hojas vueltas en pico presentan una bordura geométrica (color amarillo) en dos posiciones de la puerta de muertos¹⁸⁹⁶ y en uno de los capiteles que enmarcan la ventana dispuesta sobre el triunfal de la cuenca septentrional. Las hojas vueltas en pico se decoran perfilando sus pétalos con una incisión (color verde) en todos los codillos del soporte 3 y en uno de los capiteles exteriores de la ventana que sobremonta el triunfal de acceso a la capilla lateral del norte¹⁸⁹⁷. Los ejemplares en que se dispuso una piña o una hoja en el envés de los pétalos lanceolados (color azul) se ubican en tres codillos de los niveles altos del soporte 3T. Los capiteles de hojas vueltas en pico con bola (color rojo) se concentran en el enmarque de la ventana exterior dispuesta sobre el arco de triunfo de la capilla norte¹⁸⁹⁸. En tres posiciones altas del soporte número 1 se localizan las hojas que vuelven en flor de lis sus puntas (color morado)¹⁸⁹⁹. Los capiteles que vuelven los pétalos en hojas aveneradas (color fucsia) se localizan en todas las posiciones conservadas en relativo buen estado del arcosolio funerario del pabellón de monjes y de la fachada

-
- Planta cromática 3.8.5.a. Capitel tipo V y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.8.5.b. Capitel tipo V y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.8.5.c. Capitel tipo V, variación 2 y todas sus opciones. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.8.5.d. Capitel tipo V, variación 2 y todas sus opciones. Iglesia, niveles altos.

¹⁸⁹⁴ PDc y PDF.

¹⁸⁹⁵ Dos capiteles del alero del ábside central (6Aj-lext niveles altos), dos pequeños capitelillos del nivel más alto de los torales 2 y 3T (2e' niveles altos y 3Td' niveles altos) y otras tres posiciones de los soportes 2T y 1N (2Tc niveles altos, 1Nd-c niveles altos)

¹⁸⁹⁶ PDc y PDF.

¹⁸⁹⁷ VCT1dext niveles altos.

¹⁸⁹⁸ VCT1cext niveles altos y VCT1fext niveles altos.

¹⁸⁹⁹ 1a, 1b y 1g.

capitular. Los escasos ejemplos de hoja lanceolada hendida y vuelta en pico (color gris) están en dos pequeños capitelillos de las zonas más altas de los soportes 1 y 2¹⁹⁰⁰. Las que tienen otras compuestas antepuestas (color azul marino) se localizan en tres posiciones del soporte 3N¹⁹⁰¹. Y la única que presenta los pétalos festoneados (color marrón) está en la posición 3Td niveles altos.

Los ejemplares del tipo IV resueltos con labor similar al trabajo en mimbre se ubican en dos posiciones frontales de los pilares bajos 3 y 3N, en dos codillos altos del pilar 3 y en un frontal del pilar 4¹⁹⁰².

Dentro del tipo V, en un único caso se resolvió la parte inferior de la cesta en forma de pilastra corrida¹⁹⁰³.

Recapitulando, los capiteles que forman parte del tipo I (color amarillo) se localizaron preferentemente en la zona norte del templo (pilares 3 y 3N y puerta de muertos en las partes inferiores, y tramo norte contiguo al central del crucero en las posiciones altas). El tipo II (color verde) en los enmarques de las ventanas axiales de las capillas laterales y en el tramo contiguo al central del transepto en los niveles altos. El tipo III (color azul) es muy minoritario y se limita a tres posiciones del pilar 4 en ambos niveles. El tipo IV (color rojo) se localiza en los cuatro pilares que separan los dos primeros tramos de naves. Y el tipo V (color morado), muy extendido y abundante, ocupa la totalidad de los soportes 2 y 2S en las zonas inferiores, la mayor parte de los capiteles de la puerta de difuntos, algunos ejemplares dispuestos en distintos pilares abiertos al crucero, y en otras posiciones aisladas.

3.1.8.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

La verdad es que sólo me ha sido posible encontrar dos investigadores que se hayan esforzado por relacionar el rico y variado repertorio ornamental de Santa María de Sandoval con el de otros templos, aunque arquitectónicamente sí que se ha venido relacionando la fábrica mansillesa con la de otros edificios contemporáneos. Como se podrá comprobar a continuación, los mencionados autores comparan algunos capiteles de Sandoval con otros similares presentes en otros monasterios cistercienses, pero ninguno ha establecido relaciones de similitud con otros templos románicos. Personalmente sólo he podido encontrar un ejemplo casi idéntico de capitel de cesta lisa con entrelazo similar a una labor de mimbre en una cenefa dispuesta en la zona superior en la iglesia de

¹⁹⁰⁰ 1e' y 2g'.

¹⁹⁰¹ 3Nd y 3Nb-a.

¹⁹⁰² 3d, 3Nc, 3a niveles altos, 3c niveles altos y 4b niveles altos, respectivamente.

¹⁹⁰³ 2g.

Santa María de Quintanilla de Rucandio (Cantabria), y ciertas concomitancias con diseños recurrentemente utilizados en el románico precedente (aunque con diverso tratamiento) en los ejemplares adscritos a la que he establecido como categoría rectora II, aunque no son edificios cercanos ni aparentemente bajo su influencia.

Artemio Martínez Tejera¹⁹⁰⁴ en su estudio para la *Enciclopedia del románico en Castilla y León* apuntó una relación desde antiguo planteada entre Sandoval, Valdediós y Gradefes, aunque concretó que se evidenciaba especialmente en los capiteles de “hojas lanceoladas soldadas a modo de cáliz (muy similares a las que ornan los capiteles de los altares del monasterio –también cisterciense– de Santa María de Valdediós en Asturias y en el más cercano de Gradefes)”¹⁹⁰⁵.

Antonio García Flores¹⁹⁰⁶, como ya se apuntó en el apartado correspondiente dedicado a La Espina, puso en relación algunos de los elementos del repertorio decorativo de los monasterios cistercienses de Sandoval, Gradefes, La Espina y Valdediós, en concreto los capiteles resueltos con hojas lanceoladas vueltas en flor de lis¹⁹⁰⁷. Centrándose en la iglesia de Sandoval apuntó que en la primera fase constructiva las soluciones escultóricas no son tan homogéneas como parece, ya que los capiteles de hojas lisas que rematan en flor de lis (tallados en la segunda fase constructiva del templo) le parece que son fruto de la intervención de un taller que pudo trabajar antes en Zamora (abadía de Moreruela y catedral, en concreto), incorporándose muy a finales del siglo XII a la fábrica que nos ocupa¹⁹⁰⁸.

3.1.8.5. Conclusiones

Ya se ha repetido en varios momentos que el muestrario ornamental de Sandoval es amplio y diverso a pesar de la importante presencia de las cestas lisas almenadas en la zona superior. A pesar de interrumpirse las obras al concluirse el primer tramo de naves, el repertorio ornamental denota una clara apetencia por la *varietas* a pesar de la preferente opción anicónica, así como por la inclusión de capiteles y detalles que singularizan decorativamente este edificio¹⁹⁰⁹.

Una de las opciones de exorno predominantes en la iglesia abacial de Sandoval es la cestería-entrelazo. La destreza con que se resolvieron los diseños de lacería diseminados por este edificio

¹⁹⁰⁴ MARTÍNEZ TEJERA, A., “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. León, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 645-662.

¹⁹⁰⁵ *Ibid.* p. 661.

¹⁹⁰⁶ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 165ss, y “El Maestro Gualterio y Valdediós...”, *op. cit.*

¹⁹⁰⁷ Para no repetir las apreciaciones de este autor respecto a esa secuencia constructiva-ornamental, véase el apartado 3.2.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación, del capítulo dedicado a La Espina.

¹⁹⁰⁸ *Ibid.*, pp. 165-166.

¹⁹⁰⁹ Me refiero, por ejemplo, al báculo tallado en una de las ventanas absidales, a la sierpe de uno de los capiteles, a la profusión de capiteles resueltos en cenefas geométricas de lacería...

monástico habla de un maestro de categoría familiarizado con un repertorio muy de su agrado y de sobra conocido. Además, el reducido número de capiteles decorados¹⁹¹⁰, la significativa preferencia por las cestas lisas, el evidente detallismo con que se trabajaron todos los capiteles, y la calidad técnica de todos ellos, hacen presuponer la participación de un único maestro o de un maestro y un discípulo aventajado muy cercano a él.

La aparente simpleza creativa innata a la opción lanceolada queda de sobra demostrado que no era una limitación para la creatividad de los artistas. Los condicionantes ornamentales impuestos por el Císter, la censura figurativa o la preferencia por lo riguroso, no fueron impedimentos para aquellos maestros que supieron sacar el máximo partido a los repertorios del agrado de los monjes blancos. Que una hoja lanceolada pueda resolverse en una decena de opciones en medio centenar de ejemplares, pone de manifiesto ese gusto por la variación, por la diversificación, por el agotamiento de todas las posibilidades ofrecidas por cada opción ornamental.

A pesar de haber establecido cinco grandes tipologías que pudieron servir de inspiración para acometer la talla de un número importante de capiteles, ya se comentó más arriba que únicamente tres de ellas (hojas lanceoladas estrechas en dos o tres registros vueltas las superiores en pico con bola, cesta lisa con flores de lis superiores, y cestería en el tercio superior de la cesta en forma de cenefa) pueden considerarse categorías rectoras claras por haberse utilizado como patrón inequívoco del que escasamente se separaron los tallistas. Además, cuatro variaciones de las establecidas en el apartado a ellas dedicado, funcionaron como subcategorías rectoras, tres dentro del tipo I (hojas lanceoladas de pétalos unidos en la base): las vueltas en pico y perfiladas, las que vuelven sus hojas en flor de lis, y las que rematan en hojas aveneradas; y otra del tipo IV (cestería que abarca todo el capitel): desarrollando labor como “de mimbre”.

De todo lo dicho en los apartados anteriores dedicados a los tipos y sus variaciones, se puede deducir que el tipo II (hojas lanceoladas estrechas dispuestas en dos o tres niveles) está presente en la abacial desde el comienzo de las obras —que parece ser que avanzarían primero por el brazo septentrional del crucero en los niveles altos—. La ubicación de los capiteles dejados sin decorar parece certificar que esa también fue una de las preferencias primeras, pasándose pronto a la decoración de capiteles a través de cenefas geométricas de lacería (tipo V) que conquistaron todos los puntos de los soportes 2 y 2S en las zonas inferiores, así como la mayoría de la portada de muertos, salpicando otros pilares abiertos al crucero en las posiciones altas. La opción por el tipo I

¹⁹¹⁰ Fundamentalmente debido a la combinación de cestas sin decorar e iglesia sin acabar dentro de las campañas constructivas iniciales.

(hojas compuestas anchas) se materializa de forma importante en los soportes 3 y 3N de los niveles bajos, abarcando con igual potencia los niveles superiores del tramo contiguo al central del transepto. La forma de intercalarse ejemplares del tipo I y del tipo IV (cestería que abarca la totalidad de la cesta) hace pensar que ambas opciones se manejaron y eligieron simultáneamente para los soportes intermedios del primer tramo del cuerpo eclesial y del siguiente. Y la rareza y escasez de capiteles resueltos con cesta lisa que rematan en lises en los ángulos superiores, únicamente presentes en el pilar 4, parece inducir a pensar que fue fruto de una moda pasajera, de una inspiración espontánea o de un influjo recién llegado.

El hecho de que las modestas iglesias parroquiales del entorno de Sandoval no se hiciesen eco de su rico y bien trabajado repertorio ornamental parece sugerir el traslado masivo de los artífices participantes en esta obra a otras prometedoras fábricas que les asegurasen una larga temporada de trabajo. Efectivamente –como tantos buenos investigadores han apuntado ya– Sandoval es posiblemente la primera escala en un viaje creativo que recorrerá las tierras del antiguo reino de León y aledaños del castellano de la mano del Císter y los poderosos de la época (Gradefes-Valdediós/La Espina), donde se consagrarían y potenciarían con evidente éxito modelos ideados o inspirados en Sandoval, o magistralmente trabajados allí.

3.1.9. SANTA MARÍA DE LA SIERRA

Del que fuera el modesto monasterio de Santa María de la Sierra sólo queda parcialmente su templo abacial, en el cual se conserva un reducido muestrario de capiteles que pasaremos a continuación a analizar desde diversos puntos de vista.

Comenzaremos este análisis fijándonos en las proporciones de las cestas. Dejando al margen las ménsulas (que no presentan una forma unitaria)¹⁹¹¹, todos los capiteles presentan un desbastado cúbico-cónico, aunque aquellos que se resuelven con decoración de hojas lanceoladas y figuración presentan unas proporciones 4,5/4,5/5¹⁹¹², y los que los hacen con *crochets* de 5/3,5/6¹⁹¹³, estrechando notablemente la base en su transición hacia el fuste.

En lo que respecta a las combinaciones de los cimacios, lo primero que se puede observar es la absoluta sencillez de los mismos, y lo segundo, que los de los niveles inferiores no son iguales a los de los superiores. Lo cierto es que esa es la única diferenciación posible dentro de los cimacios de todo el edificio, pues dentro de cada altura sí que se mantiene la unidad. Las plantas cromáticas de los cimacios, a pesar de la desaparición de la mayor parte de los ejemplares decorados de los primeros tramos, son de una absoluta claridad a este respecto, y permiten suponer que la unicidad se mantenía desde la cabecera hasta el hastial de poniente¹⁹¹⁴.

En Sierra hay dos tipos de cimacios:

- combinación 1: los ubicados en los niveles inferiores (representados en la correspondiente planta en color azul) tienen ábaco liso y caveto.
- combinación 2: los de los niveles superiores tienen ábaco liso y perfil troncopiramidal invertido. En la planta cromática se plasma en color verde.

3.1.9.1. Características básicas del capitel rector

Al repasar rápidamente las opciones de exorno empleadas en la iglesia de La Sierra se aprecia con facilidad que son cuatro: hojas lanceoladas, *crochets*, hojas compuestas y figuración; y al analizarlas con cierta calma, que excepto una que se repite de forma sistemática y casi idéntica

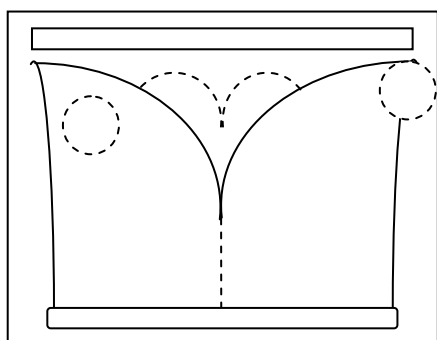
¹⁹¹¹ La mayoría son cónicas, aunque otras parecen inscribirse dentro de una forma esférico-ovalada. Véanse las fichas catalográficas en el tomo II, capítulo 5.9.

¹⁹¹² El primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura en la zona del collarino, y el tercero en la zona alta.

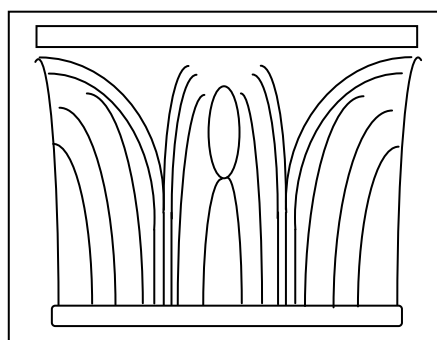
¹⁹¹³ *Vid. supra.*

¹⁹¹⁴ Véanse en el tomo II, apartado 3.9.1.a y 3.9.1.b.

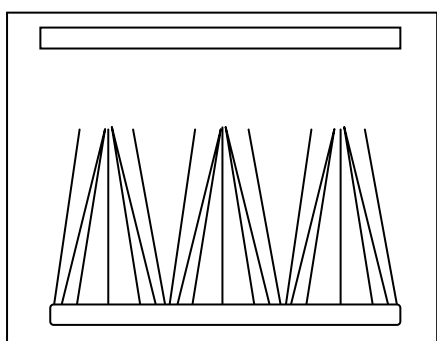
(*crochets*), el resto (salvo en siete casos en que se pueden agrupar en parejas)¹⁹¹⁵ presentan un aspecto único. De todo lo anteriormente expuesto se puede deducir que en esta iglesia abacial no se confirma la teoría del capitel rector excepto en una de las opciones ornamentales adoptadas, el *crochet*, que fue la elegida para 16 piezas (incluyendo tres ménsulas que reproducen de forma simplificada esta tipología)¹⁹¹⁶. Pasemos a analizarlas todas.



El tipo I, dentro de la opción de las hojas lanceoladas, presenta amplios pétalos dispuestos en los ángulos cuyas puntas son llevadas a las esquinas superiores. Pueden presentar varias posibilidades de remate, amplitud de las escotaduras, o disponer de pétalos menores en posición interfoliada u hojas lobuladas antepuestas.



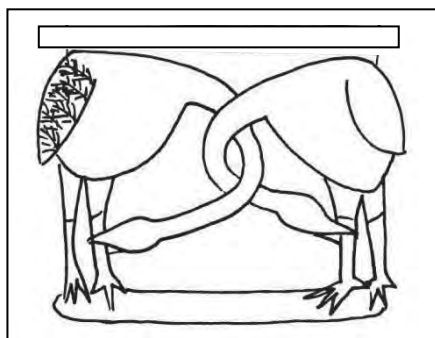
El tipo II también participa de la opción lanceolada, aunque aquí los pétalos angulares –más estrechos– presentan otros menores en posición intermedia. Además, los contornos se refuerzan mediante abultadas borduras, y el espacio interno se rellena con elementos vegetales de aspecto espigado y piñas dispuestas en los frentes de los tres lados exentos.



El capitel rector III, dentro de los *crochets*, se resuelve con pencas muy fibrosas que rematan exclusivamente en hojas heptapétalas dispuestas en paralelo a la cesta y con rigurosa simetría, en un único piso. Los nervios se resaltan significativamente del fondo a modo de cintas, y en el eje del tallo vegetal se insinúa un nervio de escaso resalte.

¹⁹¹⁵ Temáticamente son muy parecidos los siguientes ejemplares: 2b-4a, 6b-7a, 8b-4a niveles altos, 6a niveles altos-6b niveles altos, 8a niveles altos-8b niveles altos, 10a niveles altos-10b niveles altos, y 12amen niveles altos-12bmen niveles altos.

¹⁹¹⁶ En las citadas ménsulas los *crochets* se resuelven mediante una única penca, dispuesta longitudinalmente, aunque con idéntica factura.



El tipo IV, sin duda es el más diverso y característico de Sierra, se resuelve con un bello e inusual repertorio animalístico de aves, felinos y lepóridos. La cesta, como fondo de representación que es, queda en gran parte vista, disponiéndose los animales de forma simétrica pero diversa en el primer plano.

3.1.9.2. Dinámica de diversificación

A pesar de lo reducido del repertorio de Santa María de la Sierra (50 elementos si incluimos el canecillo descontextualizado que fue hallado durante los trabajos de restauración), la variedad es su nota más característica, aunque lo cierto es que precisamente en el grupo que se sirvió de un patrón rector (el tipo III) es donde la seriación sistemática se aplicó de forma más rigurosa, y por tanto donde la variación es casi nula. El tipo II no presenta variación alguna, por lo que no me ocuparé en este apartado de él. En el resto de los tipos (I y IV), la diversificación se aplicó atendiendo a distintos aspectos¹⁹¹⁷. Todo esto que me he limitado a apuntar tendremos ocasión de comprobarlo con detalle a continuación¹⁹¹⁸:

Dentro del tipo I, atendiendo a los remates (1) encontramos cuatro opciones:

Tipo I, variación 1a: en esta primera opción los pétalos terminan sencillamente en pico, sin desprenderse de la cesta.

Tipo I, variación 1b: en este caso las hojas lanceoladas, rematan en un pico que se pliega de forma muy brusca, como abatido por el peso de su carnosidad.

Tipo I, variación 1c: los pétalos rematan en pico con bola.

Tipo I, variación 1d: cada pétalo presenta una bola dispuesta en el envés.

Dentro del tipo I, atendiendo a las escotaduras (2) encontramos cuatro opciones:

Tipo I, variación 2a: los pétalos arrancan unidos del collarino, para separarse en el tercio inferior de la cesta.

Tipo I, variación 2b: los pétalos arrancan unidos del collarino, individualizándose aproximadamente en el medio del capitel.

¹⁹¹⁷ Remates, escotaduras, aditamentos, disposición de los elementos y tema.

¹⁹¹⁸ Para poder conocer mejor cada uno de los ejemplares decorados de Sierra, remito a las fichas catalográficas, recopiladas en el tomo II, sección 5.9.

Tipo I, variación 2c: los pétalos arrancan unidos del collarino, individualizándose en el tercio superior de la cesta.

Tipo I, variación 2d: los pétalos, unidos en el sector inferior, se individualizan asumiendo una sinuosa forma de gota.

Dentro del tipo I, atendiendo a los aditamentos (3) encontramos tres opciones:

Tipo I, variación 3a: las hojas lanceoladas no presentan ningún aditamento.

Tipo I, variación 3b: las hojas lanceoladas lucen nervaduras longitudinales reiterativas.

Tipo I, variación 3c: las hojas lanceoladas lisas del fondo presentan hojas compuestas antepuestas.

Dentro del tipo III, únicamente encontramos un aditamento totalmente inusual que separa claramente en dos grupos los ejemplares de esta tipología:

Tipo III, variación 1: sin aditamento.

Tipo III, variación 2: con *collarete*.

En el tipo IV la casuística se diversifica de forma considerable, haciendo de cada capitel una creación única, tal y como tendremos ocasión de comprobar.

Dentro del tipo IV, atendiendo al número de pisos (1):

Tipo IV, variación 1a: en un único piso.

Tipo IV, variación 1b: en dos pisos superpuestos.

Dentro del tipo IV, atendiendo a la disposición de los elementos (2):

Tipo IV, variación 2a: animales dispuestos en los ángulos en posición frontal.

Tipo IV, variación 2b: animales dispuestos de costado.

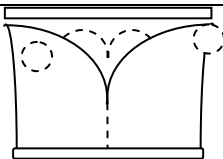
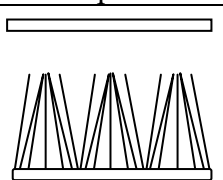
Tipo IV, variación 2c: animales dispuestos de forma combinada (frontal unos, dorsal otros).

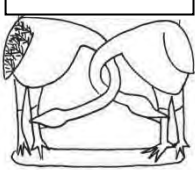
Dentro del tipo IV, atendiendo al tema (3):

Tipo IV, variación 3a: los animales representados son aves (palomas y aves de presa).

Tipo IV, variación 3b: los animales representados son felinos patilargos.

Tipo IV, variación 3c: los animales representados se combinan (aves y liebres).

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo I</p>	I. 1a. Remate en pico	4a niveles altos 6a niveles altos 6b niveles altos 8a niveles altos 8b niveles altos	6
	I. 1b. Remate en pico abatido	10a	
	I. 1c. Remate en pico con bola	8b 10a niveles altos 10b niveles altos	3
	I. 1d. Remate en bola	6a	1
	I. 2a. Pétalos unidos hasta 1/3 inf.	6a 8b 4a niveles altos	3
	I. 2b. Pétalos unidos hasta la mitad	10a	1
	I. 2c. Pétalos unidos hasta 1/3 sup.	6a niveles altos 6b niveles altos 10a niveles altos 10b niveles altos	4
	I. 2d. Escotadura en forma de gota	8a niveles altos 8b niveles altos	2
	I. 3a. Hojas sin aditamento	6a 6a niveles altos 6b niveles altos 8a niveles altos 8b niveles altos 10a niveles altos 10b niveles altos	7
	I. 3b. Nervaduras reiterativas	10a	1
	I. 3c. Hojas comp. antepuestas	8b 4a niveles altos	2
Total tipo I			10
 <p>Tipo rector III</p>	III. 1. Cesta sin aditamentos	9a 9c 11 5a niveles altos 5b niveles altos 5N niveles altos 7a niveles altos 7N niveles altos 9a niveles altos 9b niveles altos 9N niveles altos 10S niveles altos 11amen niveles altos (canecillo) 11bmen niveles altos (canecillo) 11Nmen niveles altos (canecillo)	15

	III. 2. Cesta con <i>collarete</i>	6S niveles altos	1
Total tipo III			16
 <p>Tipo IV</p>	IV. 1a. En un piso	4b 5c 6b 7a 8a	5
	IV. 1b. En dos pisos	7c	1
	IV. 2a. Disposición frontal-angular	8a	1
	IV. 2b. Disposición de costado	4b 5c 6b 7a	4
	IV. 2c. Disposición frontal+dorsal	7c	1
	IV. 3a. Aves	5c 6b 7a 8a	4
	IV. 3b. Felinos	4b	1
	IV. 3c. Tema mixto (aves y liebres)	7c	1
Total tipo IV			6
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			23

3.1.9.3. Topografía de tipos

El estudio simultáneo de toda la información recogida en el cuadro que precede este apartado, puede resultar bastante costoso para el lector; por este motivo, he elaborado una serie de plantas cromáticas de tipos¹⁹¹⁹ donde a través del color, se pueden analizar de forma combinada y/o independiente las distintas tipologías y variaciones, vistas en planta y altura de forma separada.

¹⁹¹⁹ En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el fucsia para el tipo II, el verde para el tipo III y el azul para el tipo IV, independientemente de las variaciones que experimenten sus pétalos, escotaduras, aditamentos o remates:

- Planta cromática 3.9.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.2.b. Capiteles tipos I y III. Iglesia, niveles altos

El color amarillo se ha utilizado para plasmar la variación a de todos los tipos y 1 del tipo II, el verde para la variación b de todos los tipos y 2 del tipo II, el azul celeste para la variación c de todos los tipos, y el fucsia para la variación d del tipo I:

- Planta cromática 3.9.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.3.d. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos

- Planta cromática 3.9.3.e. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos

- Planta cromática 3.9.3.f. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos

- Planta cromática 3.9.4.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.4.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

- Planta cromática 3.9.5.a. Capitel tipo IV, variación 1. Iglesia, niveles bajos

- Planta cromática 3.9.5.b. Capitel tipo IV, variación 2. Iglesia, niveles bajos

Pasemos ahora a interpretar cómo se distribuyen en planta y altura las cuatro tipologías detectadas en el templo abacial de La Sierra, a fin de valorar si responde a algún criterio fácilmente deducible, o lo hacen de forma aparentemente aleatoria.

El tipo I (hojas lanceoladas amplias, color amarillo) en los niveles bajos no se dispuso en un área concentrada, aunque sí que se puede comprobar cómo únicamente está presente en tres soportes exentos del sur, en una única posición en cada uno, y en las caras oriental u occidental de forma indiferente. En cambio, en los niveles altos sí que se observa con claridad cómo están todos los ejemplares localizados en ambas posiciones de los soportes 4¹⁹²⁰, 6, 8 y 10.

El tipo II (hojas lanceoladas estrechas decoradas internamente con tallos y piñas, color fucsia), está presente exclusivamente en dos posiciones de los niveles inferiores. Al no experimentar ninguna variación los ejemplares adscritos a este grupo, no ha sido preciso elaborar plantas cromáticas de variaciones. A pesar de estar presente en dos soportes distintos (2 y 4), están dispuestos en caras afrontadas, por lo que pudo ser esa también la opción tipológica de los desaparecidos soportes 1 y 3.

El tipo III (*crochets*, color verde), en los niveles inferiores sólo está en los últimos ejemplares de los soportes de separación de la nave mayor y la colateral norte (9a, 9c y 11)¹⁹²¹, mientras que en las zonas altas conquistan claramente las posiciones septentrionales, salpicando incluso algunas de los soportes adosados meridionales.

El tipo IV (animales, color azul) únicamente está presente en los niveles bajos, donde se pueden rastrear en distintas posiciones de los pilares de la zona intermedia del templo (4, 5, 6, 7 y 8).

Pasemos ahora a analizar la distribución de las principales variaciones de los tipos anteriores.

Dentro del tipo I, y atendiendo a la forma de acabar los pétalos, los ejemplares que vuelven sus grandes hojas lanceoladas en pico se encuentran exclusivamente en posiciones altas de algunos soportes de separación de las naves del costado sur¹⁹²². Completan esta hilera de pilares exentos los dos ejemplares que –en esta altura– vuelven sus hojas en pico con bola, que se completan con un tercero en la posición 8b de los niveles bajos. Un único ejemplar, en los niveles bajos, abate los picos

- Planta cromática 3.9.5.c. Capitel tipo IV, variación 3. Iglesia, niveles bajos.

¹⁹²⁰ Lamentablemente no se conserva el capitel de la posición 4b niveles altos, aunque parece lógico pensar que participase también de la opción de hojas lanceoladas.

¹⁹²¹ Como ya he barajado en anteriores ocasiones, esta dinámica puede deducirse que se aplicó también en los desaparecidos pilares 1 y 3, aunque son meras conjeturas.

¹⁹²² Posiciones 4a, 6a-b y 8a-b.

de los grandes pétalos¹⁹²³, y otro aislado remata en bola¹⁹²⁴. Y dos, uno en los niveles inferiores y otro en los superiores, antepone hojas compuestas a los pétalos de base¹⁹²⁵.

Respecto a la forma de las escotaduras de los capiteles del tipo I, existen tres ejemplares que mantengan unidos los pétalos hasta superar el tercio inferior de la cesta¹⁹²⁶, uno que lo haga hasta aproximadamente la mitad de la misma¹⁹²⁷, cuatro en los niveles altos que lo hagan hasta el tercio superior¹⁹²⁸, y un par de posiciones altas que lo hagan con una artificiosa forma de goterón¹⁹²⁹.

Fijándonos en los aditamentos que enriquecen las hojas, carecen de ornamentación añadida un capitel de los niveles bajos y seis de los altos bastante agrupados espacialmente hablando¹⁹³⁰. En un único caso los pétalos se ornamentan con incisiones longitudinales a modo de nervios¹⁹³¹, y en dos lo hacen anteponiendo a los pétalos principales hojas compuestas¹⁹³².

En el segundo de los tipos (*crochets*), ya comenté que todos se ajustan perfectamente al mismo patrón marcado por el tipo generador, excepto uno ubicado en la posición 6S de los niveles altos.

Para terminar, los capiteles de tipología animalística (exclusivamente localizados en las zonas inferiores), excepto en un caso¹⁹³³, se conforman en un solo registro. Todos, excepto dos¹⁹³⁴, lucen animales de costado. Y cuatro¹⁹³⁵, perfectamente agrupados en el tramo intermedio, representan aves, uno leones patilargos¹⁹³⁶, y otro¹⁹³⁷ una escena de rapaces capturando liebres.

De todo lo anterior se deduce que, aunque sí que se aprecia una tendencia a la agrupación espacial, los distintos tipos y sus variaciones no parecen responder a un esquema o programa ornamental preconcebido, sino antes bien, a una disposición casual o mínimamente pensada en función de los ejemplares tallados y las posiciones aún vacantes. De todas formas, ampliaremos en

¹⁹²³ Posición 10a.

¹⁹²⁴ Posición 6a.

¹⁹²⁵ Posiciones 8b y 4a niveles altos.

¹⁹²⁶ Posiciones 6a, 8b y 4a niveles altos.

¹⁹²⁷ Posición 10a.

¹⁹²⁸ Posiciones 6a-b y 10 a-b, todos en niveles altos.

¹⁹²⁹ Posiciones 8a-b niveles altos.

¹⁹³⁰ Posiciones 6a, 6a-b niveles altos, 8a-b niveles altos y 10a-b niveles altos.

¹⁹³¹ Posición 10a.

¹⁹³² Posiciones 8b y 4a niveles altos.

¹⁹³³ Posición 7c.

¹⁹³⁴ La posición 8a presenta los animales llevados a los ángulos y de forma frontal, y en la posición 7c aparece una pareja de forma frontal y otra dorsal.

¹⁹³⁵ Posiciones 5c, 6b, 7a y 8a.

¹⁹³⁶ Posición 4b.

¹⁹³⁷ Posición 7c.

las conclusiones esta y otras reflexiones suscitadas a la luz de este análisis exhaustivo de los capiteles ornamentados de Santa María de la Sierra.

3.1.9.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Aunque bastantes autores se han ocupado del modesto conjunto serrano, únicamente algunos han prestado atención a su repertorio de exorno, y sólo unos pocos a las posibles influencias o procedencias del mismo.

En 1916, Juan de Contreras, marqués de Lozoya¹⁹³⁸, en su crónica de una excursión por tierras de Segovia dedicó unas páginas a las ruinas del monasterio que nos ocupa, y también tuvo unas frases para sus capiteles, de los cuales apuntó que “copian algunas veces la flora regional y suelen inspirarse en modelos románicos, aunque ejecutados con más finura y con muy poco relieve”,¹⁹³⁹.

Leopoldo Torres Balbás¹⁹⁴⁰, a pesar de no referirse concretamente a la filiación del repertorio de La Sierra, sí que aporta interesantes datos sobre la procedencia del taller interviniente (en el que puede suponerse también estaban uno o más escultores). En concreto concluyó que “a pesar de su estructura plenamente románica (...) la puerta principal, la gran rosa sobre ella, las ventanas con mainel del muro norte y los estribos terminados en gabletes, han de referirse a fechas próximas a 1220. La identidad de éstos con los del hastial de poniente del monasterio, también segoviano y de la misma orden, de Sacramenia, así como la de los pilares de ambos templos (...) parecen indicar que obreros de los que trabajaron en Sacramenia intervinieron también en las obras de este otro más modesto. A su lado trabajarían otros de la comarca, formados en la tradición románica. Esta hipótesis permite explicar la existencia de arcaísmos al lado de formas góticas bien definidas”¹⁹⁴¹.

M^a Soterraña Martín¹⁹⁴² se limita a describir con absoluta imprecisión la temática de los capiteles de Sierra, sirviéndose de las constataciones de Santamaría¹⁹⁴³ para afirmar que “es grande la semejanza entre este templo y los románicos de los pueblos vecinos”¹⁹⁴⁴.

¹⁹³⁸ CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, J., “Una excursión por tierras de Segovia”, *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, XXIV (1916), pp. 145-151.

¹⁹³⁹ *Ibid.*, p. 151.

¹⁹⁴⁰ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Archivo Español de Arte*, nº 18 (1945), pp. 73-83.

¹⁹⁴¹ *Ibid.*, p. 83.

¹⁹⁴² MARTÍN POSTIGO, M^a S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’ (Sotosalbos)”, *Cistercium*, nº 163 (1982), pp. 243-363.

¹⁹⁴³ La autora se limita a mencionar a Juan Manuel Santamaría, sin reproducir ni explicar cuáles son los argumentos y constataciones del citado autor. “Es muy probable que en esta iglesia cisterciense trabajaran canteros de la tierra, lo que explicaría la relación existente, especialmente en los motivos de los capiteles, y su influencia se dejó sentir en la iglesia

Sin duda, el trabajo que más profundamente trata el asunto que nos ocupa es el de Abad Castro y Senra¹⁹⁴⁵. Estos autores, después de describir y agrupar por temas los capiteles de la iglesia para hacer una propuesta crono-constructiva, propusieron una serie de relaciones entre los antedichos capiteles y otros de templos del entorno. “A la vista de lo conservado, (...) la cronología de Santa María de las Nieves debe situarse dentro de un período netamente románico, a juzgar por los capiteles figurados, historiados, de vegetación entrelazada, etc.”¹⁹⁴⁶. Desde este punto de vista, Rebollo muy bien podría haber servido de modelo de inspiración para Sierra, que quizá fuera realizada, al igual que el anterior, por artesanos del lugar, en una cronología más avanzada”¹⁹⁴⁷. Más adelante añade al referirse en concreto a los capiteles de La Sierra que “todos ellos cuentan con numerosos paralelos en distintas iglesias segovianas, remontándose su manifestaciones más antiguas a la segunda mitad del siglo XII. Por citar algunos ejemplos, podemos encontrar representaciones muy similares de las aves –en posiciones idénticas, si bien con diversos tratamientos– en la iglesia de San Miguel de Fuentidueña y en todo su entorno, así como también en San Vicente de Fuentesoto, Moradilla (sic) de Sedano, Duratón o Castillejo de Mesleón. Por lo que respecta a los leones (...), es fácil comprobar que se dan muestras muy parecidas en Perorrubio, en Caballar o en la iglesia del castillo de Turégano (...). Los trasgos y arpías¹⁹⁴⁸ (...) –y tratándose de una tipología frecuente en Segovia– hallamos labores muy semejantes, por mencionar tan solo un ejemplo, en los canecillos de la iglesia de Pecharromán. (...) por lo que se refiere a las cestas de hojas, contamos con un paralelo en la iglesia de Santa María de Mave (Palencia), que tiene un singular valor para nosotros por estar fechado (...) principios del siglo XII”¹⁹⁴⁹. En el aparato crítico aportan alguna que otra información respecto a la similitud con la iglesia del castillo de Turégano, sobre la que apuntan que “la

de la Virgen de las Nieves de Rebollo”: SANTAMARÍA, J. M., *Segovia románica*, Segovia, Publicaciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1988, pp. 177-178. Y también “Hubo sin lugar a dudas una influencia mutua entre este templo cisterciense y los románicos del medio rural: muchos de los logros, tanto de orden arquitectónico como decorativo, conseguidos por los constructores pedrazanos, hubieron de reflejarse en el templo monástico (véase como ejemplo uno de los dos únicos capiteles que hay en la iglesia del monasterio decorado con animales (...)) y compárese con el de la iglesia de Las Vegas (...); ambos esculpidos con dos felinos de lomos erizados, aunque con un follaje más abundante el existente en Las Vegas); el tema del segundo capitel (pareja de palomas), es también frecuente en el medio rural”: SANTAMARÍA, J. M., “Las iglesias románicas de la Villa y Tierra de Pedraza”, *Estudios Segovianos*, tomo XXIII, nº 68-69 (1971), Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Cuadrado-CSIC, p. 190. Es interesante el último comentario que incluye el autor respecto al capitel decorado con una pareja de felino, algo muy interesante para comprender la simplificación voluntaria a la que se sometió el Císter.

¹⁹⁴⁴ *Ibid.*, p. 271.

¹⁹⁴⁵ ABAD CASTRO, M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, pp. 141-157.

¹⁹⁴⁶ Añadiendo en la correspondiente nota que es temática frecuente en la zona “palomas, y temas vegetales: tallos entrelazados (...), hojas de palmera esquemáticas, pencas carnosas, y hojas rematadas en caulículos”: ABAD CASTRO M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, *op. cit.*, p. 156, n. 37.

¹⁹⁴⁷ *Ibid.*, p. 146. Aunque Santamaría opina que es Sierra la que inspira a Santa María de las Nieves. *Cfr.* ABAD CASTRO M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, *op. cit.*, p. 156, n. 38.

¹⁹⁴⁸ La verdad es que no deja de causarme extrañeza que estos autores calificasen de tal modo un capitel que claramente ostenta aves rapaces y liebres.

¹⁹⁴⁹ *Ibid.*, p. 149.

decoración de algunos de los capiteles de esta iglesia son muy similares a los de Sierra”¹⁹⁵⁰. Para terminar también ponen en relación el canecillo resuelto con dos hojas compuestas superpuestas, que según esto autores es “el mismo tipo de hojas, que no es infrecuente en la segunda mitad del siglo XIII, (...) replicado en un monasterio lejano como es el también cisterciense de Bujedo. Concretamente se trata de uno de los capiteles de los soportes centrales de la sala capitular”¹⁹⁵¹, que Valle Pérez fecha en los años centrales de la decimotercera centuria.

José Luis Hernando Garrido¹⁹⁵², basándose en los paralelismos que establecieron Abad y Senra apuntó que “las diversas facturas escultóricas revelan la intervención de muy diversos operarios, manifestando quizás la convivencia entre los artífices locales varados en la tradición románica y los formados en las modernas canterías góticas”¹⁹⁵³. Respecto a los capiteles de *crochets*, los pone en relación con algunos modelos de Las Huelgas¹⁹⁵⁴.

En un artículo de hace unos años¹⁹⁵⁵ ya me ocupé del origen y paralelismos que se podían establecer con capiteles de otras iglesias románicas segovianas. Afirmaba que Santa María de la Sierra exhibe entre sus ruinas una curiosa colección de capiteles de temática animalística que la singulariza con respecto a otros templos castellanoleoneses de la orden del Císter enclavados en el entorno del río Duero (...). Por este motivo, la explicación a tales opciones ornamentales sólo se puede buscar en las obras del entorno y en la participación de artífices formados en talleres activos en la zona o que estuvieron directamente bajo la influencia de sus maestros más señalados. Toda la provincia de Segovia está bajo la influencia del llamado «taller de Fuentidueña» en lo que a escultura monumental se refiere¹⁹⁵⁶. Esta escuela arranca en la iglesia de San Miguel de Fuentidueña (cabeza de taller y mejor ejemplo del mismo), en la cual debió participar un grupo de maestros presumiblemente laicos, procedentes en su mayor parte del Monasterio de Silos o de su área de influencia¹⁹⁵⁷. Los modelos del segundo taller silense fueron llevados de manos de las cuadrillas de

¹⁹⁵⁰ *Ibid.*, p. 156.

¹⁹⁵¹ *Ibid.*, p. 157, n. 43.

¹⁹⁵² HERNANDO GARRIDO, J. L. “Monasterio de Santa María de la Sierra o de Sotosalbos”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. I, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2007, pp. 550-558.

¹⁹⁵³ *Ibid.*, p. 556.

¹⁹⁵⁴ *Ibidem*.

¹⁹⁵⁵ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra: una curiosa opción ornamental dentro del Císter castellanoleonés”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario (2011), pp. 331-351.

¹⁹⁵⁶ RUIZ MONTEJO, I., *El románico de Villas y Tierras de Segovia*, Madrid, Encuentro, 1988, p. 116.

¹⁹⁵⁷ “Los ecos de la escultura tardorrománica formulada en la abadía de Santo Domingo de Silos se prodigaron por (...) cerca de sesenta parroquias dispersas por las diócesis de Burgos, Osma, Segovia, Calahorra, Pamplona y Sigüenza. Claro está que sólo a un puñado de los edificios mencionados alcanzó el magisterio directo de los miembros del Segundo Taller de Silos. Será de la mano de los discípulos más aventajados (...) como se irá difundiendo el catálogo silense durante dos o tres generaciones. A finales del siglo XII la expansión rural de estos modelos llegará a su colapso, y los cinceles más populares e indoctos les someterán a una paulatina esclerosis”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito.., op. cit.*, p. 185.

artífices a múltiples destinos (entre ellos Fuentidueña), fosilizándose en el camino los modelos plásticamente consagrados hasta recrearse en fórmulas continuistas bajo la degradación formal y el conservadurismo plástico¹⁹⁵⁸. Durante el segundo tercio del siglo XII –pero antes, habida cuenta de que la huella del Primer Taller no se rastrea más allá de Covarrubias–, la abadía de Santo Domingo de Silos supo protagonizar un impulso regenerador que se tradujo en una larga serie de epígonos dispuestos bajo la férula de su libro de modelos¹⁹⁵⁹, ya que la escasa competencia ejercida por otros focos productivos –como Cardeña o Arlanza– no fue capaz de hacer sombra a la de la abadía de Silos¹⁹⁶⁰.

Centrándome en los capiteles de Santa María de la Sierra, concluí que son una imitación burda, retardataria y muy rudimentaria de otros que se pueden rastrear por multitud de templos románicos peninsulares¹⁹⁶¹, irradiados directamente del claustro silense, por la demanda creciente en distintos lugares de Castilla. Con total seguridad se puede afirmar que salieron de las manos de uno o varios artífices rurales y populares, que –con sencillez y la mejor pericia que les fue posible– plasmaron con escasa capacidad técnica una iconografía vista directamente o transmitida por terceros. (...) La implantación de las opciones figurativas presentes en Santa María de la Sierra las encontramos en la provincia de Segovia en templos que distan de él desde sólo un par de leguas, hasta cuatro jornadas a pie¹⁹⁶²¹⁹⁶³.

Es precisamente esa la razón por la que se constata en edificios como la abacial de La Sierra la pervivencia de motivos decorativos propios del repertorio ornamental del pleno románico a lo largo de la Baja Edad Media. Cfr. HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, op. cit., p. 140.

¹⁹⁵⁸ Otros autores son de la opinión de que el punto de partida de esta escuela está en Pedraza y afirman que “hubo sin lugar a dudas una influencia mutua entre este templo cisterciense (de Santa María de la Sierra) y los románicos del medio rural; muchos de los logros, tanto de orden arquitectónico como decorativo, conseguidos por los constructores pedrazanos, hubieron de reflejarse en el templo monástico (véase como ejemplo uno de los dos únicos capiteles que hay en la iglesia del monasterio decorados con animales, y compárese con el de la iglesia de Las Vegas (...); ambos esculpidos con dos felinos de lomos erizados (...); el tema del segundo capitel (pareja de palomas), es también frecuente en el medio rural”: SANTAMARÍA, J. M., “Las iglesias románicas de la Villa y Tierra de Pedraza”, *Estudios Segovianos*, tomo XXIII, nº 68-69 (1971), Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Cuadrado- CSIC, p. 190.

¹⁹⁵⁹ Algunos autores retrasan cronológicamente este influjo en la zona segoviana argumentando que “el trabajo del taller por Tierras de Segovia se desarrollaría en pleno siglo XIII, pudiéndose incluso extender hasta el siglo XIV en aquellas iglesias de factura más degenerada, aunque fieles en última instancia a fórmulas y directrices del taller”: RUIZ MONTEJO, *El románico de Villas...*, op. cit., p. 135.

¹⁹⁶⁰ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, op. cit., pp. 345-348.

¹⁹⁶¹ No por tratarse de una copia “degenerada” en el sentido de poco capaz se trata de una imitación carente de sentido, pues no debe perderse de vista la idea sobre la que David Simon trabajó hasta afirmar sin ambages que “en la Edad Media, no solamente la imitación representa la forma más sincera de respeto, si no que indica que los monumentos, y los elementos de esos monumentos, son de la más alta importancia para los artistas y sus patronos”: SIMON, D. L., “L’art roman source de l’art roman”, op. cit., p. 250.

¹⁹⁶² Distancias aproximadas -a través de las actuales vías de comunicación- entre Collado Hermoso y los templos con elementos figurativos similares a los presentes en Sierra: Aldeasoña (100 km.), Ayllón (73 km.), Basardilla (14 km.), Becerril (70 km.), Caballar (13 km.), Castiltierra (70 km.), Castroserracín (75 km.), Cerezo de Abajo (40 km.), Duratón (55 km.), Fuentemizarra (71 km.), Fuentesoto (59 km.), Fuentidueña (57 km.), Languilla (78 km.), Navas de Riofrío (34 km.), Orejana (29 km.), Ortigosa del Monte (41 km.), Pecharrormán (63 km.), Peñarrubias de Pirón (39 km.), Perorrubio (48 km.), Rebollo (22 km.), Requijada (11 km.), San Pedro de Gaillos (26 km.), Santo Domingo de Pirón (13 km.),

Como ya se ha dicho en varias ocasiones a lo largo de los párrafos precedentes, el muestrario zoológico serrano es una clara excentricidad dentro del repertorio tradicional –esencialmente de tipo vegetal– de las iglesias cistercienses. El motivo parece estar en la participación de mano de obra local influenciada en última instancia por el segundo taller de Silos, y de forma más estrecha y cercana, del llamado taller de Fuentidueña.

3.1.9.5. Conclusiones

Las proporciones de las cestas, bien diferenciadas en dos grupos atendiendo a si se decoraban con *crochets* o con otras opciones de exorno (hojas lanceoladas, figuración y hojas compuestas), parecen posibilitar la división cronológica de ambos grupos, siendo el de los *crochets* más tardío o avanzado (teoría reforzada por la presencia de estos ejemplares en las zonas más occidentales del templo, y de forma particularmente contundente también en el costado septentrional de los niveles altos).

Por otra parte, la utilización de dos combinaciones de cimacios distintas (bastante sencillas ambas, dicho sea de paso) atendiendo a la altura, parece hablarnos de un deseo claro de diferenciar constructivamente ambos niveles, algo que podría hacer pensar en que los elementos de ornato –previamente tallados– se fueron disponiendo en lugares asignados sobre la marcha y no en puntos exactos preconcebidos desde el inicio de las obras. También así podría justificarse el hecho de que tipológicamente tampoco se aprecie una agrupación exacta de elementos de una misma opción, tal y como se analizará a continuación.

A pesar de detectarse cuatro categorías (una sola de carácter plenamente rector), bastantes elementos quedaron fuera de esta catalogación bien por su unicidad, por su libre interpretación del modelo o por su más que cuestionable deseo de seriación. Prescindiendo de todos ellos (aunque pueden verse en las fichas catalográficas correspondientes), y ciñéndonos a las categorías arriba expuestas, se aprecia una gran diversidad a la hora de trabajar los capiteles de temática zoológica, una moderada variedad dentro de las hojas lanceoladas, y una rotunda unidad en todos los ejemplares de *crochets*. A pesar de las pequeñas excepciones constatables en los niveles bajos (y que parecen sugerir esa disposición casual posterior), sí que se puede percibirse en esa altura una primera fase ornamental en las posiciones más orientales (tipo II), una segunda que abarca la mayor parte de los soportes aislados en que se simultanean los tipos I y IV, y una más evolucionada en la zona NO. En

Segovia (22 km.), Sepúlveda (65 km.), Sequera de Fresno (65 km.), Siguero (33 km.), Sotillo (38 km.), Turégano (18 km.), Valdesimonte (36 km.) y Vivar de Fuentidueña (63 Km.).

¹⁹⁶³ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 348-349.

los niveles altos la doble opción tipológica se diferencia perfectamente, disponiéndose los ejemplares dentro de las hojas lanceoladas (tipo I) en los pilares aislados del sur, y los *crochets* (con algunas excepciones que se resuelven con hojas compuestas) en el resto del templo.

Los abundantes paralelismos planteados en el apartado correspondiente (entre los cuales incluyo también los de mi artículo antes aludido)¹⁹⁶⁴, no siempre son del todo incuestionables, de ahí que merezca la pena repasar las conexiones más claras y evidentes, que pudieran inducirnos a pensar en la participación de un mismo artífice o, al menos, de uno claramente influenciado por otro o formado a su sombra¹⁹⁶⁵.

Las similitudes que considero más acertadas entre los capiteles serranos y los de otros templos de la actual provincia de Segovia, se encuentran dentro de un radio de acción de 70 kilómetros como máximo, incluyendo tres que están a menos de 25. A pesar de poderse establecer paralelismos temáticos, no creo que pueda tratarse a todos los ejemplares de una misma opción ornamental de igual forma, ya que aunque, por ejemplo, se resuelva la cesta con un par de aves dispuestas en posición afrontada, y que enroscando sus cuellos pican sus respectivas patas, no todos se resuelven de igual forma ni en lo que a disposición, detalle, calidad o técnica se refiere¹⁹⁶⁶.

Aunque se podrá apreciar perfectamente en los “repertorios en paralelo”, donde las imágenes corroborarán lo que ahora se adelanta¹⁹⁶⁷, el capitel de aves afrontadas que considero más parecido (al menos temáticamente) al de Sierra es el de la iglesia de Nuestra Señora de la Octava (Peñarrubias de Pirón), al reposar las patas sobre el collarino y disponerse las aves con los pechos casi tocándose. Los de aves dispuestas en torno a un eje que enroscan sus cuellos mientras se pican las patas que, a mi juicio, manifiestan un mayor parecido con los de Sierra están en Nuestra Señora del Ejido (Fuentemizarra), Nuestra Señora de la Peña (Sepúlveda) y Natividad de Nuestra Señora (Sotillo), y

¹⁹⁶⁴ Vid. MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 338, 344, 346 y 347, figuras 2, 3, 4 y 5, respectivamente.

¹⁹⁶⁵ Remito al tomo II, capítulo “repertorios en paralelo”, apartado 6.9. para valorar los paralelos más certeros y efectivos. Descarto *a priori* cualquier parecido estrecho con los elementos arriba citados del monasterio de Sacramenia, de Santa María de Mave, de Las Huelgas de Burgos y de Bujedo de Juarros; en el primer caso por no creer que exista ninguna semejanza ni temática ni formal entre ambos conjuntos de capiteles, en el segundo por considerar muy improbable la influencia ornamental directa del priorato palentino sobre la abadía segoviana, en el tercero por la desemejanza evidente –a nivel de detalle– si comparamos los capiteles de *crochets* de ambas casas cistercienses, y en el cuarto por no parecerme que exista parecido (ni de forma, ni de técnica, ni de composición) entre las hojas compuestas del soporte CAP1 de la sala capitular de Bujedo y el aludido canecillo de Sierra (véanse las fichas catalográficas correspondientes en el tomo II, apartado 5).

¹⁹⁶⁶ Para poder comprobar esos detalles que individualizan cada ejemplar, a los que hago referencia, recomiendo ver entre otros trabajos las láminas de MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 338, 344, 346 y 347, figuras 2, 3, 4 y 5, respectivamente.

¹⁹⁶⁷ Y partiendo de la idea de que este estudio no está agotado puesto que, al tratarse de temas más que frecuentes en el románico precedente, seguramente existan otros muchos ejemplos no consignados aquí.

se caracterizan todos ellos por trabajar con escaso detalle el plumaje (aunque haciendo una mínima diferenciación de las plumas de una u otra zona) y disponer los volátiles en los ángulos. Y los ejemplares resueltos con leones patilargos más cercanos al de Santa María de la Sierra podrían ser los de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora (Caballar), Nuestra Señora de las Vegas (Requijada), Santísima Trinidad (Segovia) y Nuestra Señora de las Vargas (Sotillo), fácilmente constatable al resolver de similar manera los felinos, con pequeñas cabezas redondeadas unidas mediante un lazo y separadas levemente del plano del fondo, cuerpos macizos y estilizados miembros cuyas garras reposan directamente sobre el collarino del capitel. A pesar de existir numerosos ejemplos en todo el románico peninsular de capiteles que combinan aves de presa con liebres, lo cierto es que no he podido localizar ningún ejemplar que disponga los animales de igual forma en la cesta del capitel (aves dispuestas frontalmente con las alas explayadas y el cuello abatido en actitud de captura, y sendas liebres en posición dorsal¹⁹⁶⁸ bajo las garras de las primeras), algo que hace único al capitel de Sierra.

¹⁹⁶⁸ La cabezas de los lepóridos, totalmente esféricas, dotadas de grandes ojos redondos localizados en los laterales, una dentición serrada que asoma de una amplia boca carente de hocico y las puntiagudas orejas tendidas sobre la parte superior de un lomo humanoide dotado de una espina dorsal muy marcada, así como las patas delanteras adelantadas en paralelo, y una postura de los miembros traseros muy forzada al mostrarse tiesos hacia adelante, dan como resultado unos seres bastantes extraños y lejanos al natural, que ya en su momento relacioné con el protagonista venido de otro planeta de un largometraje de una conocida productora de películas de animación.

3.1.10. SANTA MARÍA DE VALBUENA

El monasterio de Valbuena, por su excelente estado de conservación, ofrece la oportunidad de acometer el estudio del capitel tipo pudiéndose augurar interesantes resultados partiendo por una parte del elevado número de capiteles y por otra de la “aparente” homogeneidad de los mismos¹⁹⁶⁹.

Pero antes de proceder al estudio del capitel tipo propiamente dicho, tal y como he hecho en el resto de cenobios, analizaré las estructuras de desbaste de las cestas y repasaré las tipologías de los cimacios, a fin de poder establecer una primera diferenciación de los elementos que más tarde serán analizados en profundidad.

Ya adelanté la engañosa percepción que puede causar la contemplación de todo el repertorio del templo de Valbuena valorado en su conjunto y sin detenerse en los detalles concretos o las valoraciones particulares que pueden motivar un mejor conocimiento de los elementos de exorno, y esa advertencia no resulta injustificada en absoluto porque ni todas las cestas responden a la misma tipología, ni todos los capiteles de hojas lanceoladas se resuelven de igual forma.

Dentro de la iglesia de Santa María pueden detectarse hasta cinco tipos bien diferenciados de proporciones de cestas, aunque dos son fruto del acortamiento del canon de otras dos¹⁹⁷⁰:

- opción a: partiendo de una estructura hiperboloide resuelta a modo de sección de cilindro ligeramente estrangulada¹⁹⁷¹, la cesta del capitel se resuelve con una proporción ligeramente alargada¹⁹⁷² y un progresivo acampanamiento hacia los extremos (notablemente con mayor vuelo en el tercio superior por albergar los remates de las puntas). Esta tipología se extiende por los soportes esquinados de las dos capillas extremas de la cabecera¹⁹⁷³, las parejas de columnas del arcosolio abierto en el muro meridional del presbiterio, las columnas que enmarcan la puerta de los monjes y las de acceso al polígono de la capilla funeraria.

- opción b: se trata de una ligera variante de la tipología anterior, pero por su evidente acortamiento y ubicación bien acotada en planta, merece ser considerada de forma independiente. La

¹⁹⁶⁹ En apariencia los algo más de 130 capiteles decorados que se conservan en el templo valbonense parecen pertenecer a una única opción ornamental (hojas lanceoladas) y a un mismo patrón compositivo. Como se verá más adelante, tal percepción se llena de matices al observar con detalle y atención dichos ejemplares.

¹⁹⁷⁰ La opción b es el resultado de acortar la opción a, y la opción d es el de acortar la opción c.

¹⁹⁷¹ Las estructuras hiperboloides tienen una curvatura gaussiana negativa, lo que significa que su forma curva suele ser hacia dentro en vez de recta (cilindro) o hacia afuera (esfera).

¹⁹⁷² La proporción aproximada de este tipo de cesta es de 4/3/4 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura en la zona inferior y el tercero a la anchura en la parte alta).

¹⁹⁷³ En la capilla aneja a la mayor por el costado Sur, la transición del tramo recto al cuarto de esfera se produce mediante sendas pilastras (1CT3 y 2CT3) cuyas proporciones paralelepípedas intentan emular la estructura hiperboloide de las capillas extremas curvando sus planos verticales.

estructura hiperboloide se trunca drásticamente en el tercio inferior, resultando una cesta achaparrada¹⁹⁷⁴, aunque de iguales características que la opción precedente. Esta proporción de cesta se localiza en los capiteles ubicados en las ventanas abiertas en el muro oriental de las capillas menores¹⁹⁷⁵.

- opción c: es la solución de desbastado mayoritariamente adoptada, materializada en la mitad de los capiteles aquí estudiados. La cesta se resuelve mediante una sección de cono invertido con lados ligeramente inclinados –en algunos ejemplares son casi rectos en los dos tercios inferiores y tienen escaso vuelo en el superior por resolverse en esa zona los remates de las hojas–, y notablemente cortos de canon¹⁹⁷⁶. Es la opción preferida para todos los capiteles de los pilares torales, y los dobles localizados en ambas alturas del cuerpo eclesial y en los apoyos centrales de la sala de monjes. Al disponerse en los frentes de los soportes exentos y perimétricos, y abarcar toda la extensión de los lados mayores de los pilares –sin desligarse de la proporción de los capiteles dispuestos en los codillos–, se resolvieron los pareados con un canon muy bajo que incluso puede resultar desproporcionado.

- opción d: íntimamente relacionada con la anterior opción, esta es la proporción elegida por un importante número de ejemplares (40/130). Se resuelve mediante una sección de cono invertido más equilibrada que en las cestas de la solución precedente¹⁹⁷⁷. Se extiende por la triple nave del templo en ambos niveles, ocupando todas las posiciones angulares de los soportes aislados cruciformes (excepto los acodillados del soporte 7), así como también de los adosados a los muros.

- opción e: con una mínima representación, casi anecdótica, la cesta se resuelve de forma troncopiramidal invertida. Sólo dos ejemplares asumen este desbastado¹⁹⁷⁸.

Al estudiar la composición de los cimacios empleados en Valbuena se aprecian cuatro tipos distintos, tal y como se detalla a continuación:

- combinación 1: ábaco y caveto con una incisión acusada entre ambos elementos. Está representado en color azul en las correspondientes plantas cromáticas.

- combinación 2: ábaco y caveto sin mediación. Mediante el color verde se plasma en las plantas cromáticas correspondientes.

¹⁹⁷⁴ La proporción aproximada de este tipo de cesta es de 2,5/2,5/3 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura en la zona inferior y el tercero a la anchura en la parte alta).

¹⁹⁷⁵ Debido a los retablos, el acceso a la ventana de la capilla colindante a la mayor por el Norte, y a las cinco de la misma cuenca central ha resultado imposible; por ese motivo, desconozco la morfología de dichos capiteles, así como su opción ornamental.

¹⁹⁷⁶ La proporción aproximada de estas cestas es de 3/4,5/5,5 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura en la zona inferior y el tercero a la anchura en la parte alta).

¹⁹⁷⁷ Con una proporción aproximada de 4/2,5/3 (el primer valor corresponde a la altura, el segundo a la anchura en la zona inferior y el tercero a la anchura en la parte alta).

¹⁹⁷⁸ Posiciones 7e y 7h, con una proporción aproximada de 3/2,5/4.

- combinación 3: la opción más sofisticada. Está compuesta por ábaco con incisión en la zona baja, caveto, cuarto de bocel, delgado filete y caveto. Mediante el color anaranjado se plasma en planta.

- combinación 4: bajo un delgado ábaco se dispone una sección de pirámide. El color rojo sirve para ubicar los elementos que se inscriben dentro de esta categoría.

El estudio de los cimacios de la abacial de Valbuena, al ser valorados todos los elementos conjuntamente en planta y altura en las plantas cromáticas elaboradas para este fin¹⁹⁷⁹, muestra que la combinación 1 se extiende únicamente en las zonas bajas por los soportes angulares de las capillas menores extremas y en los apeos de los nervios de la cabecera poligonal de la capilla funeraria¹⁹⁸⁰.

La combinación más utilizada es la número 2, que en los niveles inferiores corona los capiteles laterales de las ventanas dobles de las capillas cuadradas, las pilastras de la capilla aneja a la mayor por el costado meridional, y todos los capiteles de los soportes de la triple nave (excepto el 7N, que es el único exponente de la combinación 4). En los niveles altos es la opción elegida para los pilares torales, y para los exentos de los primeros dos tramos de la nave central, ya que los restantes originales sufrieron importantes transformaciones con la instalación del coro elevado. También es la opción desplegada en la sala de monjes, algo que podría insinuar la simultaneidad de los trabajos en estas zonas.

El tipo 3 de cimacio se localiza únicamente en posiciones bajas, en concreto en el arcosolio del presbiterio, en el arco triunfal de la capilla funeraria y en la puerta de monjes.

Acabadas las cuestiones preliminares, pasaré a demostrar en los apartados siguientes que en el caso de Valbuena, la teoría del capitel tipo se verifica de manera indiscutible.

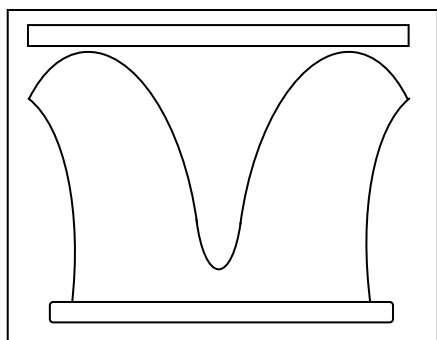
3.1.10.1. Características básicas del capitel rector

Llegados a este punto resulta más que evidente que considero totalmente factible, en este caso concreto, la utilización de una o varias plantillas rectoras que sirvieron para plantear a grandes rasgos la estructura de un número importante de capiteles. Ya comenté en la introducción de este apartado dedicado a Valbuena, que el elevado número de ejemplares conservados, y la semejanza apreciable a

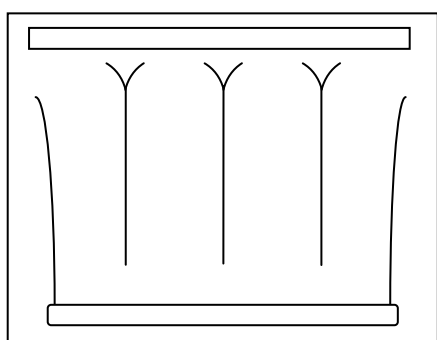
¹⁹⁷⁹ Tomo II: planta cromática 3.10.1.a. (Cimacios. Iglesia, niveles bajos), planta cromática 3.10.1.b. (Cimacios. Iglesia, niveles altos), y planta cromática 3.10.1.c. (Cimacios. Estancias del pabellón de monjes), respectivamente.

¹⁹⁸⁰ En algunos casos (2CT3, 1CT4, 3CT4 y 2CF) el estado de conservación no es óptimo, aunque se puede intuir perfectamente que quedan dentro de la opción señalada; en otros (16VCT y 17VCT), resulta totalmente indescifrable la combinación de elementos, quedando sin catalogar dichos elementos.

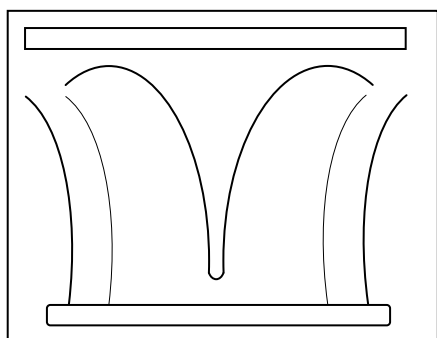
simple vista, son asuntos decisivos y muy favorables para la constatación de esta hipótesis, tal y como intentaré demostrar a continuación.



El capitel tipo I se caracteriza por resolverse con pétalos lanceolados planos de suaves contornos y forma discretamente acorazonada, que permanecen unidos en el tercio inferior de la cesta y son llevados a las esquinas. Presentan una larga escotadura de bordes redondeados que recuerda en unas ocasiones a una V y en otras a una U, pues varía la amplitud de la misma desde su mismo nacimiento.



El capitel tipo II presenta estrechas hojas lanceoladas que permanecen unidas desde la zona del collarino hasta el ámbito propio de los remates, individualizándose únicamente por medio de una sutil incisión que se inicia en el tercio inferior y se bifurca en el superior. La apretada disposición de los pétalos no da opción a la interpolación de pétalos intermedios menores.



El capitel tipo III se resuelve mediante una sucesión de pétalos lanceolados de perfil de media caña y nervio central hendido, que crean un juego de curvas. Las hojas no están individualizadas desde la base de la cesta, sino algo por encima de ella, y se diferencian unas de otras mediante una escotadura de remate redondeado y no demasiada amplitud, favoreciendo la plasticidad de los elementos.

3.1.10.2. Dinámica de diversificación

La aparente uniformidad ornamental de los capiteles valbonenses contrasta con la pluralidad de opciones asumidas a nivel de pétalos, escotaduras, aditamentos y, por supuesto, remates, aunque en esta abacial éste es el elemento que menos variación experimenta.

Atendiendo a la forma de los pétalos (1):

Variación 1a: esta primera opción presenta pétalos de forma ligeramente acorazonada, que siendo más estrechos en su base –a nivel de la curva de las escotaduras–, se expanden progresivamente volviéndose más amplios en su pleno desarrollo, para prepararse a recibir los remates estrechándose.

Variación 1b: en esta segunda opción, los pétalos son estrechos y rectos, manteniendo esta forma en todo su desarrollo, y se disponen de forma apretada unos junto a otros, sin posibilidad de intercalar pétalos menores o aditamentos.

Variación 1c: en posición intermedia se materializan pétalos de menor tamaño.

Atendiendo a la forma de las escotaduras (2):

Variación 2a: esta primera variación engloba aquellos elementos cuyas escotaduras se resuelven en forma de U de distinta amplitud, aunque manteniendo durante todo su desarrollo una distancia similar entre los pétalos principales.

Variación 2b: en esta segunda opción la escotadura presenta forma de V, con vértice redondeado y una apertura que puede oscilar.

Variación 2c: las escotaduras de esta tercera variación se limitan a una incisión practicada en la cesta, mediante la cual se individualizan los pétalos.

Variación 2d: la escotadura se resuelve con forma de lágrima, resultando más amplia la parte inferior y estrechándose a medida que asciende.

Atendiendo a los aditamentos (3):

Variación 3a: entre los pétalos principales se materializan platos y/o puntillas lobuladas.

Variación 3b: los pétalos –que permanecen unidos en la base de la cesta– presentan unas líneas verticales incisas que prolongan hasta el collarino la bordura que adorna los pétalos, y otras líneas horizontales que refuerzan visualmente la base de las escotaduras.

Variación 3c: las hojas se adornan mediante una bordura que recorre paralela su perfil externo.

Variación 3d: Las hojas principales presentan el eje marcado con distinta intensidad que puede estar sutilmente insinuado a modo de pliegue o evidenciarse con una hendidura más o menos profunda.

Atendiendo a los remates de las hojas (4):

Variación 4a: Los pétalos principales acogen bajo sus picos una bola.

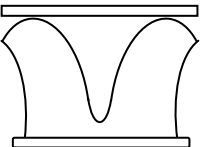
Variación 4b: Los pétalos mayores acaban sencillamente en pico.

Variación 4c: Los pétalos del primer plano rematan con medias palmetas, más o menos complicadas.

Variación 4d: Los pétalos menores acaban en forma de mitra.

Variación 4e: Los pétalos principales rematan en otros motivos.

Si en todos los monasterios precedentes la presentación en un cuadro sinóptico era una solución conveniente, en el caso que nos ocupa se vuelve imprescindible debido a la amplia casuística¹⁹⁸¹.

TIPO	VARIACIÓN	EJEMPLARES	Nº
 <p>Tipo rector I</p>	I. 1a. Pétalos acorazonados	1CT1 1VCT 3VCT 2CT1 3CT1 4CT1 1CT3 (pilastra) 16VCT 17VCT 2CT3 (pilastra) 1CT4 18VCT 19VCT 20VCT 2CT4 3CT4 4CT4 3Ta-b niveles altos (capitel doble) 3Tc niveles altos 3Td-e niveles altos (capitel doble) 4Ta-b niveles altos (capitel doble) 4Tc niveles altos 4Td-e niveles altos (capitel doble) 1e-d niveles altos (capitel doble) 1e-d (capitel doble) 2a SM1 SM2 SM3	35
	I. 1b. Pétalos estrechos pegados	1f 2c niveles altos 2c 3d niveles altos	5

¹⁹⁸¹ Para poder ver la descripción detallada de cada uno de los elementos, se recomienda ir a las “fichas catalográficas”, que se encuentran reunidas en el tomo II, capítulo 5.10.

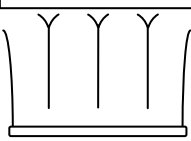
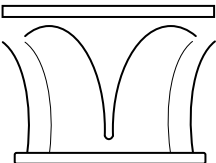
		3h	
	I. 1c. Pétalos menores intermedios	1CT1 2CT1 1f 3c-b niveles altos (capitel doble) 3g 3c-d (capitel doble) 4b-c niveles altos (capitel doble) 4b 4d-e (capitel doble) 4g-h (capitel doble) 6d niveles altos 6a-b (capitel doble) 3Nb-c (capitel doble) 3Nd 4Sb-c (capitel doble) 5Nb (capitel doble) 5Nc 10S	26
	I.1d. Pétalos festoneados	19VCT	1
	I. 2a. Escotaduras en U	1CT1 2CT1 3CT1 4CT1 1CT4 2CT4 3CT4 4CT4 3Ta-b niveles altos (capitel doble) 3Tc niveles altos 3Td-e niveles altos (capitel doble) 4Ta-b niveles altos (capitel doble) 4Tc niveles altos 4Td-e niveles altos (capitel doble) 1e-d niveles altos (capitel doble) 1e-d (capitel doble) 2e 2a 3c-b niveles altos (capitel doble) 3a-b (capitel doble) 3g 3f 3e 3c-d (capitel doble) 4b-c niveles altos (capitel doble) 4a 4b 4d-e (capitel doble) 4f 4g-h (capitel doble)	62

		5a niveles altos 5b-c niveles altos (capitel doble) 5a-b (capitel doble) 5h 6d niveles altos 6a-b (capitel doble) 8f 4Sb-c (capitel doble) 5Na 5Nb (capitel doble) 5Nc 7Nb-c (capitel doble) SM1 SM2 SM3	
	I. 2b. Escotaduras en V	1f niveles altos 1c niveles altos 1c 2a-b niveles altos (capitel doble) 2f niveles altos 2d niveles altos 2f 2d 2b 3a niveles altos 3g 4d niveles altos 4a niveles altos 4c 4g-h (capitel doble) 5d niveles altos 5e 5f-g (capitel doble) 6a niveles altos 6b-c niveles altos (capitel doble) 6a-b (capitel doble) 7h 2Sb-c (capitel doble) 3Na 3Nb-c (capitel doble) 3Nd 4Sa 4Sd 5Nd 7Na 10S	38
	I. 2c. Escotadura de incisión	1f 2d niveles altos 2c niveles altos 2c	14

		3d niveles altos 3h 3c-d (capitel doble) 4b 4d-e (capitel doble) 6d 6Sa 8Sd	
	I. 2d. Escotadura en lágrima	1VCT 3VCT 2CT1 1CT3 (pilastra) 16VCT 17VCT 2CT3 (pilastra) 18VCT 19VCT 20VCT	10
	I. 3a. Con platos/puntilla	4CT1 1CT4 2CT4 3CT4 4CT4 3Ta-b niveles altos (capitel doble) 3Tc niveles altos 3Td-e niveles altos (capitel doble) 4Ta-b niveles altos (capitel doble) 4Tc niveles altos 4Td-e niveles altos (capitel doble) 1f niveles altos 1e-d niveles altos (capitel doble) 1c niveles altos 1e-d (capitel doble) 1c 2a-b niveles altos (capitel doble) 2f niveles altos 2f 2e 2d 2b 2a 2Sb-c (capitel doble) SM1 SM2 SM3	35
	I. 3b. Con líneas de refuerzo	1CT1 2CT1 2CT4 3CT4	4
	I. 3c. Con bordura	1CT1	15

		1VCT 3VCT 2CT1 16VCT 17VCT 2CT3 (pilastra) 18VCT 20VCT 1e-d niveles altos (capitel doble) 2f 2e 2Sb-c (capitel doble)	
	I. 3d. Con eje marcado/insinuado	19VCT 4Ta-b niveles altos (capitel doble) 4Tc niveles altos 4Td-e niveles altos (capitel doble) 1e-d niveles altos (capitel doble) 1c niveles altos 1e-d (capitel doble) 3a-b (capitel doble) 3h 4b 2Sb-c (capitel doble) 6Sa 8Sd	19
	I. 4a. Remate en pico con bola	3CT1 4CT1 16VCT 17VCT 18VCT 20VCT 3Td-e niveles altos (capitel doble) 1f 2e 5a niveles altos 5a-b (capitel doble) 5e 5f-g (capitel doble) 9a 5Nc 5Nd 6Sa 7Na 7Nb-c (capitel doble) 10S SM1 SM2 SM3	27
	I. 4b. Remate en pico	1CT3 (pilastra) 2CT3 (pilastra)	78

		1CT4 2CT4 3CT4 4CT4 3Ta-b niveles altos (capitel doble) 3Tc niveles altos 4Ta-b niveles altos (capitel doble) 4Tc niveles altos 4Td-e niveles altos (capitel doble) 1f niveles altos 1e-d niveles altos (capitel doble) 1c niveles altos 1e-d (capitel doble) 2a-b niveles altos (capitel doble) 2f niveles altos 2c niveles altos 2f 2d 2c 2b 2a 3d niveles altos 3c-b niveles altos (capitel doble) 3a niveles altos 3a-b (capitel doble) 3c-d (capitel doble) 3h 3g 3f 3e 4d niveles altos 4a niveles altos 4b-c niveles altos (capitel doble) 4a 4b 4c 4d-e (capitel doble) 4f 4g-h (capitel doble) 5b-c niveles altos (capitel doble) 5d niveles altos 6a niveles altos 6b-c niveles altos (capitel doble) 6d niveles altos 6a-b (capitel doble) 6d 7h 8f 2Sb-c (capitel doble) 3Na	
--	--	---	--

		3Nb-c (capitel doble) 3Nd 4Sa 4Sb-c (capitel doble) 4Sd 5Na 5Nb 8Sd	
	I. 4d. Remate en mitra	3c-b niveles altos (capitel doble) 3g 3c-d (capitel doble) 4b-c niveles altos (capitel doble) 4b 4d-e (capitel doble)	10
	I. 4e. Otros remates	1CT1 1VCT 3VCT 2CT1 19VCT 1c	6
Total tipo I			115
 Tipo rector II	II. 1b. Pétalos estrechos pegados	1a-b niveles altos (capitel doble) 1a-b (capitel doble) 2e niveles altos 1Nb-c (capitel doble)	7
	II. 2c. Escotadura de incisión	1a-b niveles altos (capitel doble) 1a-b (capitel doble) 2e niveles altos 1Nb-c (capitel doble)	7
	II. 4a. Remate en pico con bola	1a-b niveles altos (capitel doble) 1a-b (capitel doble)	4
	II. 4e. Otros remates	1Nb-c (capitel doble)	2
Total tipo II			7
 Tipo rector III	III. 1a. Pétalos acorazonados	aarc (capitel doble) barc (capitel doble) PM1 PM2 1CFa-b (capitel doble) 1CFc 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	12
	III. 1c. Pétalos menores intermedios	1CFa-b (capitel doble)	2
	III.1d. Pétalos festoneados	PM1 PM2 1CFc 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	6
	III. 2a. Escotaduras en U	aarc (capitel doble) barc (capitel doble)	6

	III. 2b. Escotaduras en V	1CFa-b (capitel doble)	
	III. 2c. Escotadura de incisión	PM1 PM2 1CFc 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	6
	III. 3c. Con bordura	barc (capitel doble) 1CFa-b (capitel doble) 1CFc 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	8
	III. 3d. Con eje marcado/insinuado	aarc (capitel doble) barc (capitel doble) PM1 PM2 1CFa-b (capitel doble) 1CFc 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	12
	III. 4c. Remate en palmetas	aarc (capitel doble) barc (capitel doble) 4CFa-b (capitel doble) 4CFc	7
	III. 4e. Otros remates	PM1 PM2 1CFa-b (capitel doble) 1CFc	5
Total tipo III			10
TOTAL EJEMPLARES ANALIZADOS			132

3.1.10.3. Topografía de tipos

Sistematizar todos los datos registrados en el cuadro precedente es una tarea compleja por contener mucha información. Para proceder a su análisis, han sido elaboradas dieciocho plantas cromáticas de capiteles tipos y sus correspondientes variaciones¹⁹⁸²; a pesar de su elevado número,

¹⁹⁸² En el tomo II están recopiladas todas las plantas cromáticas de los capiteles tipo. Téngase en cuenta que la utilización de los colores varía según lo que en ellas se represente.

El color amarillo ha sido empleado para ubicar el capitel tipo I, el verde para el tipo II, y el azul para el tipo III, independientemente de las variaciones que experimenten sus pétalos, escotaduras, aditamentos o remates:

- Planta cromática 3.10.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles bajos
- Planta cromática 3.10.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos
- Planta cromática 3.10.2.c. Capiteles tipo I. Estancias del pabellón de monjes

El color amarillo se ha utilizado para plasmar la variación a de todos los tipos, el verde para la variación b, el azul celeste para la variación c, el gris para la variación d, y el azulón para la variación e. En ocasiones, por participar un determinado elemento de dos o tres posibilidades simultáneamente, aparece resaltado en un color, enmarcado en otro color y demarcado en otro color (p. e. en la planta cromática 3.10.3.g. Capitel tipo I, variación 3, la posición 1e-d aparece resaltada en azul celeste, bordeada en gris y demarcada en amarillo, por lucir tres aditamentos conjuntamente, a saber, platos/puntilla, bordura, y eje marcado):

- Planta cromática 3.10.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos

vistas de forma individualizada resultan clarificadoras por mostrar gráficamente la información que a continuación será expuesta de forma simultánea.

El capitel tipo I (color amarillo) es, manifiestamente la opción mayoritaria. En los niveles bajos se extiende por todos los capiteles de la cabecera (excepto los del arcosolio funerario) y el cuerpo de naves, exceptuando dos parejas de capiteles situadas en los soportes 1N y 1, y aquellos capiteles que quedan fueran de las categorías rectoras analizadas (6c, 7e-f-g y 9N), y por los altos también es la opción predilecta de todas las posiciones a excepción de la pareja 1a-b y el capitel 2e, que participan de otra categoría. El tipo I también es la opción elegida para los soportes exentos de la sala de monjes.

El capitel tipo II (color verde) únicamente está representado en cuatro capiteles en los niveles bajos (1a-b y 1Nbc) en los niveles bajos, y tres en los altos (1a-b y 2e).

El capitel tipo III (color azul celeste) –únicamente representado en las zonas bajas– es la opción elegida para las dos parejas de capiteles del arcosolio dispuesto en el presbiterio, los de la puerta de monjes y los capiteles de la capilla funeraria.

Analizaré primeramente la distribución en planta y altura de los capiteles, atendiendo a las tipologías de los pétalos (variaciones a, b, c y d, acorazonados, estrechos y pegados, menores intermedios, y festoneados, respectivamente):

- pétalos acorazonados (color amarillo): todos los capiteles angulares de las capillas menores de la cabecera, tres ejemplares aislados en los soportes 1 y 2, las dos parejas del arcosolio, los de la puerta de monjes y los capiteles de la capilla funeraria, en los niveles bajos. En los niveles altos, todos los ejemplares de los soportes de acceso a la capilla mayor y una pareja del soporte 1.

-
- Planta cromática 3.10.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.3.d. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.3.e. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.3.f. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.3.g. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.3.h. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.4.a. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.4.b. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.4.c. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.4.d. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.4.e. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.4.f. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles altos
 - Planta cromática 3.10.5.a. Capitel tipo III, variación 1. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.5.b. Capitel tipo III, variación 2. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.5.c. Capitel tipo III, variación 3. Iglesia, niveles bajos
 - Planta cromática 3.10.5.d. Capitel tipo III, variación 4. Iglesia, niveles bajos.

- pétalos estrechos pegados (color verde): dos posiciones aisladas de los soportes 2 y 3, y dos parejas en los soportes 1 y 1N, en los niveles bajos. Y en los niveles superiores, dos capiteles acodillados de los soportes 2 y 3, y tres ejemplares en los pilares 1 y 2.
- pétalos menores intermedios (color azul celeste): capiteles orientales de la capilla septentrional extrema, y capiteles aislados de los soportes 1, 3, 4, 6, 3N, 4S, 5N, 10S y capilla funeraria, en los niveles bajos. En los niveles altos, las dos parejas del segundo perpiaño.
- pétalos festoneados (color gris): capitel axial de la ventana de la capilla más meridional, puerta de monjes y la mayoría de la capilla funeraria, en los niveles bajos. Sin representación en los niveles altos.

Analizaré a continuación la distribución en planta y altura de los capiteles, atendiendo a las tipologías de las escotaduras (variaciones a, b, c y d, en U, en V, de incisión, y en lágrima, respectivamente):

- escotaduras en U (color amarillo): En los niveles bajos aparece de forma mayoritaria en los capiteles de las capillas rectas del testero, y de forma puntual en los soportes 1, 2, 3, 4, 5, 4S, 5N y 7N, así como también en el arcosolio. Y en los niveles altos en todos los capiteles de los soportes de acceso a la capilla central, y en distinta proporción en los soportes 1, 3, 4, 5 y 6.
- escotaduras en V (color verde): Aunque está representada esta opción en el arcosolio y en algunos capiteles del primer y último tramo, en las zonas bajas cobra verdadera entidad en el segundo y tercer tramo. En las zonas altas se distribuye de forma salteada.
- escotaduras de incisión (color azul celeste): en los niveles bajos son visibles especialmente en los soportes aislados 3 y 4, aunque existen ejemplares sueltos en otros puntos del cuerpo eclesial, así como en la puerta de monjes. En los niveles superiores únicamente tienen representación muy puntual en los soportes 1, 2 y 3.
- escotaduras en lágrima (color gris): Está presente en los niveles bajos en todos los capiteles accesibles dispuestos en las ventanas de las capillas menores, en las pilastras de la capilla aneja a la mayor por el S, y en un único ejemplo de la capilla septentrional. En los niveles altos no tiene representación.

Ahora procederé al análisis de la distribución en planta y altura de los capiteles, atendiendo a las tipologías de los aditamentos (variaciones a, b, c y d, con platos/puntilla, con líneas de refuerzo, con bordura, y con eje marcado/insinuado, respectivamente):

- con platos/puntilla (color amarillo): por las zonas bajas se distribuyen los ejemplares en una posición de la capilla extrema norte, en todos los de la extrema del sur, y mayoritariamente en los soportes 1,2 y 2S. En los niveles elevados se ubica en posiciones de los cuatro pilares torales.
- con líneas de refuerzo (color verde): sólo tiene representación en los niveles bajos en dos ejemplares de cada una de las capillas extremas.
- con bordura (color azul celeste): en los niveles inferiores se localiza en la mayoría de los capiteles de las ventanas axiales de las capillas menores, los angulares de la capilla norte, algunas posiciones de los soportes 2 y 2S, así como en una pareja del arcosolio. No tiene ninguna representación en los niveles altos.
- con eje marcado/insinuado (color gris): encontramos ejemplares con este aditamento en todos los del arcosolio, los que flanquean la puerta de monjes y la capilla funeraria en los niveles bajos. En los niveles altos se concentran en todos los capiteles del pilar 4T, y de forma aislada en el soporte 1.

Y, finalmente, repasaré cómo se distribuyen en planta y altura los capiteles atendiendo a las tipologías de los remates de sus pétalos (variaciones a, b, c, d y e, en pico con bola, en pico, en mitra, en palmetas, y otros remates, respectivamente):

- en pico con bola (color amarillo): en los niveles bajos se encuentra en los capiteles de las ventanas de ambas capillas meridionales, los capiteles más occidentales de la capilla norte, en alguna posición aislada de los soportes 1 y 2, aunque su mayor concentración está en los dos últimos tramos. En los niveles superiores únicamente se localiza en una pareja aislada de los pilares torales 1 y 3T, y del soporte 5.
- en pico (color verde): localizados de forma masiva en las capillas meridionales y en el primer tramo, y de forma aislada en los últimos tramos, en los niveles bajos. En los niveles altos, mayoritariamente en todos los soportes abiertos a la nave central.
- en mitra (color gris): muy presente en los pilares 3 y 4, en ambas alturas.
- en medias palmetas (color azul celeste): únicamente plasmado en los capiteles del arcosolio y en el soporte 4 de la capilla funeraria, de los niveles bajos.
- otros remates (color azulón): en los niveles inferiores se localiza en los capiteles más orientales de la capilla norte y en el axial de la ventana de la extrema meridional, de forma puntual en los pilares 1y 1N, así como en la puerta de monjes y en el soporte 1 de la capilla funeraria. En los niveles altos no existe representación.

3.1.10.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación

Tratar de rastrear el influjo generador del repertorio del templo de Valbuena es una tarea notablemente costosa por derivar directamente de los modelos del románico precedente y por enmarcarse del muestrario prototípicamente asumido por la orden cisterciense debido a su austeridad, simplicidad ornamental, sencillez compositiva y potencialidad de variación contenida.

Uno de los grandes estudiosos de la arquitectura monástica vallisoletana, Francisco Antón, se percató de los parecidos existentes entre los capiteles de la iglesia navarra de Fitero y los de la abacial que ahora estudiamos. Apuntó ya en el tercer lustro del siglo pasado que ambos templos cistercienses ostentaban “capiteles de hojas con bolas (...) esta decoración, simple y severa, es propia de lo románico y de la orden, y se ve en Fontenay”¹⁹⁸³. Puso también en relación nuestra iglesia vallisoletana con la de La Oliva, apuntando que

lo navarro y lo de aquí son cosas muy parientes. Los monjes vascones traen los mismos gustos y obedecen a escuelas vecinas y parecidas, sino a la misma. Y puede asegurarse, que las que influyen aquí, actúan también sobre lo cisterciense catalán. Me parece prudente achacar estos parentescos a fuente común y de ningún modo considerar a lo de Valbuena como una derivación de lo navarro, pues nuestra iglesia es anterior al templo de La Oliva. En cuanto a la colegiata de Tudela, debe tenérsela también como posterior a la abacial castellana. (...) La iglesia de Fitero (...) parece ayudar a nuestra hipótesis sobre el arte influyente en estas obras; pruébalo la composición de los pilares, con las dobles columnas al frente, los capiteles de bolas, etc¹⁹⁸⁴.

Concluye el asunto de los capiteles del templo afirmando que

se ven en casi todos los monumentos de la orden: Alcobaça, Moreruela, La Espina, Fitero, Gradefes, Iranzu, etc., y no se concreta esta sencillísima decoración a los monumentos del Císter, sino que se extienden por todas las escuelas y regiones, figurando en infinitas iglesias, claustros y estancias, unas veces bajo la influencia de lo cisterciense, y otras no. La antigüedad, en lo románico, de ese tema decorativo es bien considerable. Sirvan de ejemplo los modelos leoneses del siglo XI¹⁹⁸⁵.

Respecto a los capiteles de la sala de monjes, este autor los relaciona con abadías de monjes blancos ubicadas en Francia y Alemania¹⁹⁸⁶, pero no con ejemplos hispanos que puedan ser traídos a colación.

Antonio García Flores¹⁹⁸⁷ recopiló las relaciones de similitud vistas por otros autores añadiendo también sus acertadas percepciones y sus interesantes hallazgos. Respecto de los capiteles

¹⁹⁸³ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), *op. cit.*, p. 381.

¹⁹⁸⁴ Cfr. ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, *op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁹⁸⁵ *Ibid.*, p. 31.

¹⁹⁸⁶ *Vid.*, ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), *op. cit.*, p. 390.

rematados en pico con bola, apuntó que “capiteles análogos se pueden ver en la cabecera y transepto de La Oliva, especialmente en las capillas laterales [relación ya vista por López de Guereño (...) y Martínez Álava (...)], en las girolas de Fitero y Santo Domingo de la Calzada y en el exterior de Agüero”. El incuestionable parecido existente entre los capiteles del arcosolio funerario abierto en el presbiterio y algunos capiteles del claustro también es evidenciado por este autor¹⁹⁸⁸, el cual se aproximó a todo el repertorio valbonense a nivel de detalle, lo que le permitió apreciar algo que ya apunté en la introducción de este apartado “aun siendo conscientes de la acusada uniformidad que presentan, podemos distinguir diferentes tipos atendiendo a pequeños detalles decorativos que (...) nos ayudarán a clarificar y delimitar las fases diferenciadas en el proceso crono-constructivo de la abacial”¹⁹⁸⁹. Al analizar las ménsulas con cabezas, localizadas en el polígono de la capilla sepulcral propone paralelismos en

el monasterio de Las Huelgas de Burgos (tramos 1 y 2 de la nave de la Epístola; pórtico de los caballeros y capilla de San Martín), catedrales de Burgos (capilla de San Nicolás), se Sigüenza (segunda arquería ciega del hemiciclo absidal, brazos del transepto), de Castro Urdiales (segundo tramo de la nave central), y del Burgo de Osma (nave central), iglesia de Bujedo de Juarros (fachada occidental y brazos del transepto), Villamuriel de Cerrato (cimborrio), etc¹⁹⁹⁰.

Los modelos practicados en Valbuena, como ya se ha dicho, no son creaciones *ex novo* ni invenciones cistercienses surgidas *ex profeso*, sino reaprovechamientos heredados de los repertorios románicos precedentes que, consiguieron pervivir perpetuándose por lo atractivos y socorridos que resultaron ser.

Algunos de los estudiosos que se han ocupado de los edificios que a nivel de exorno conectan con la iglesia de Valbuena afirmaron que de la abadía vallisoletana se desplazaron a las casas navarras arriba mencionadas y a otras fundaciones de monjas blancas (más próximas geográficamente hablando), aunque las vías de circulación de estos repertorios se escapan actualmente a mi entendimiento, estoy segura de que las relaciones de filiación que se pueden establecer entre todas ellas jugaron un innegable papel en este asunto¹⁹⁹¹.

A pesar de la evidente homogeneidad temática, se aprecia perfectamente una paulatina degeneración de la forma de trabajar los motivos, perceptible en la progresiva pérdida de calidad,

¹⁹⁸⁷ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Monasterios...*, op. cit., p. 205, n. 876.

¹⁹⁸⁸ *Ibid.*, p. 210.

¹⁹⁸⁹ *Ibid.*, p. 215.

¹⁹⁹⁰ *Ibid.*, p. 232, n. 1084.

¹⁹⁹¹ Fitero, La Oliva, Gradefes y Carrizo fueron fundadas por la casa francesa de L'Escaie-Dieu, filial de Morimond, al igual que la de Berdoues, que acometió la fundación de Valbuena.

simetría y tridimensionalidad, algo que podría suponer la participación de un escultor menos dotado¹⁹⁹², aunque la transformación de los últimos tramos tras la incorporación del coro elevado, nos impide valorar correctamente la trayectoria completa seguida por los modelos ornamentales valbonenses.

3.1.10.5. Conclusiones

Santa María de Valbuena es un magnífico ejemplo de las posibilidades de la hoja lanceolada, motivo que –a pesar de su aparente simplicidad– no supuso la reducción de la creatividad de los escultores medievales, ansiosos por poner en práctica el concepto *varietas*, por muy sutil que fuese o limitada que se les presentase. La creatividad desmedida de los artífices no dejó de encontrar maneras de diversificar un motivo simplón y repetido en esencia hasta la saciedad como es la hoja de agua; mediante nuevas opciones aplicadas a los pétalos, a las escotaduras, a los aditamentos y a los remates de las hojas multiplicaron el potencial de esta opción preferente de las abadías cistercienses, sin menoscabar los rigores impuestos por la orden o la austeridad perseguida por sus monjes y promotores.

Partiendo de las evidencias arriba reseñadas se puede concluir que el repertorio desplegado en la abacial de Valbuena, aún estando ya en edificios románicos de cronologías bastante más tempranas, fue actualizado y vigorizado en edificios erigidos por el Císter o construidos bajo su influencia. La repercusión de estas creaciones en el entorno, o más allá de sus términos, estaría motivada por la relativa facilidad técnica y la resolutiva capacidad de los artífices, acostumbrados a rentabilizar sus modelos y a diversificar los repertorios para ajustarse a los gustos de los comitentes.

Los ejemplares localizados en la cabecera a los que se tiene acceso actualmente muestran una pulcritud de talla y una carnosidad de los motivos que no se aprecia en ningún otro punto del templo estudiado, eso sin duda habla de la participación de un escultor muy cualificado que voluntariamente aplicaba o evitaba aditamentos según las circunstancias. El que aparezcan en las cercanas iglesias de La Oliva y la catedralicia de Santo Domingo de la Calzada capiteles dentro de esta primera tipología valbonense “mejor resuelta”, pero trabajados con mayor enriquecimiento y decorativismo que en la abacial vallisoletana, al tiempo que otros modelos más sencillos dispersos por el crucero y cuerpo de

¹⁹⁹² García Flores, siguiendo a Valle Pérez, para justificar la pérdida de calidad de los capiteles a medida que nos aproximamos a los pies del templo apuntó la posibilidad no tanto de un cambio de manos, sino más bien el deseo de acelerar la finalización de las obras. Me llama la atención que el artista o los artistas que trabajaron los capiteles del crucero y del primer tramo de naves, de calidad media pero sin una labra preciosista y sofisticada, decidiese voluntariamente trabajar de forma mediocre unos modelos que no entrañan mayor dificultad técnica, por eso me inclino personalmente a pensar en la participación simultánea de dos maestros, uno de mayor destreza y otro con menos dotes que se limitó a emular al primero repitiendo sus modelos con menor calidad y finura. *Cfr.*, GARCÍA FLORES, A., *Monasterios...*, *op. cit.*, p. 280, n. 1469.

naves de Valbuena, caracterizados por una mayor sencillez y pureza de líneas, podría apuntar a la itinerancia de un taller integrado por varios escultores con distintas aptitudes y preferencias. Sin embargo, resulta curioso que los modelos “ricos” de la cabecera de Valbuena (especialmente los capiteles 1CT1, 2CT1, 2CT4, 1VCT, 3VCT, 16VCT, 17VCT, 18VCT y 20VCT) fuesen exportados a diversos enclaves del Reino de León como Gradefes o Carrizo¹⁹⁹³, o a otros lugares de Huesca, Navarra o Zamora (Santiago de Agüero, Santa María de Irache, Santiago de Zamora, entre otros) de una forma más burda, trabajados con una talla que recuerda más que a los capiteles que pudieron servir de modelo iconográfico, a los ejemplares del cuerpo eclesial de la casa vallisoletana. Estos últimos, más sencillos y desprovistos de enriquecimientos superfluos, se pueden rastrear por otros muchos templos rurales, siendo garantes de su éxito la facilidad técnica y la exitosa aceptación de los mismos en el imaginario colectivo de la época.

¹⁹⁹³ A pesar de que no he encontrado ningún autor que ponga en relación con el repertorio ornamental valbonense, el de la casa de monjas cistercienses de Carrizo, los parecidos son incuestionables. Además, como ya apunté anteriormente, Carrizo, Gradefes, Fitero y La Oliva son hijas de L’Escale-Dieu.

3.2. EJEMPLARES EXCÉNTRICOS

En esta breve introducción al apartado voy aclarar su estructura expositiva, a fin de facilitar su lectura y anticipar los puntos de mi argumentación.

A fin de aclarar lo que considero “excéntrico” ornamentalmente hablando, parto de la aclaración y descripción de todo aquello que no lo es, para que por eliminación se pueda ir componiendo una idea de conjunto del tema a tratar. En la primera parte de la exposición me centraré en lo que tradicionalmente se viene definiendo como repertorio “cisterciense”, y valga esta catalogación que más adelante justificaré. Sirviéndome de los porcentajes de utilización, y analizando su significatividad en el contexto general del Císter castellanoleonés estudiado y de cada uno de los monasterios en concreto, asentaré las bases para pasar a analizar a continuación todos aquellos elementos que considero alejados del centro, de un centro entendido como “normalidad”, aunque todos estos términos deban manejarse con mucha cautela, tal y como se podrá ver a continuación.

Una vez enmarcado el contexto de la contención, estableciendo los límites esperables de esa filosofía del ornato, me centraré en el análisis, descripción y catalogación de todo lo que se podría tener por excéntrico en la ornamentación cisterciense, es decir, aquellos elementos recargados, extraños, desaconsejados, o incluso faltos de belleza. Para mejor argumentar tal nómina de ejemplares recurriré una vez más a los porcentajes de utilización, temática y distribución espacial.

En la segunda parte del apartado se incorporarán todos aquellos elementos tenidos por “excéntricos” por unos u otros motivos. Acompaña la imagen una breve descripción que ayude a valorar las causas que justifican su presencia en este grupo, conformando una información complementaria a la ofrecida por las sintéticas fichas catalográficas que pueden consultarse en el segundo tomo.

Las conclusiones suscitadas por este nuevo acercamiento al repertorio ornamental serán expuestas en la tercera parte del capítulo, conformando –junto con las del apartado precedente (el dedicado al capitel tipo y sus variaciones)– una amplia visión de conjunto que compendiará las pequeñas reflexiones suscitadas y apuntadas a lo largo de este amplio capítulo dedicado a la génesis del rico y diverso repertorio ornamental cisterciense.

3.2.1. LA EXCENRICIDAD EN EL CONTEXTO DE LA CONTENCIÓN

“(…) tanta y tan admirable variedad de formas diversas aparece por todas partes, que agrada más leer en los mármoles que en los códices¹⁹⁹⁴, y ocupar todo el día admirando estas cosas singulares, que meditando la ley de Dios. ¡Por Dios! Si no se avergüenzan de esas locuras, ¿por qué, al menos, no se arrepienten de los gastos?”.

Bernardo de Claraval, *Apología a Guillermo de Saint Thierry*, XII, 29.

En este segundo apartado del amplio capítulo dedicado a la formación del repertorio ornamental me he propuesto hacer un repaso y una valoración de todos aquellos elementos que, apartándose de lo acostumbrado y convencional (al margen de seguir siendo igualmente conveniente¹⁹⁹⁵ y adecuado) para y en el Císter, conforman un muestrario insólito, extraño dentro de

¹⁹⁹⁴ Para el profesor Yarza el temor que Bernardo de Claraval deja entrever en su *Apología* no estriba tanto en que los cenobitas pudiesen embelesarse admirando los motivos representados en los capiteles de los claustros por puro deleite corporal o curiosidad mundana, sino en la posibilidad real de que los monjes cultos leyese la multiplicidad semántica de esos asuntos, pudiendo acceder a los otros significados ocultos o contenidos en los mismos. Cfr., YARZA LUACES, J., *Fuentes de la Historia del Arte, I*, Madrid, Cambio 16, 1997, p. 222. Ese temor a que el profesor Yarza hizo referencia está en la línea apuntada entre otros autores por Malina, Rabinowitz o Caviness, los cuales no dudaron en afirmar que el significado de una obra de arte –antes que ser un valor estático inherente a la imagen en sí misma o ser una proyección de las intenciones del artista– es producido por la dinámica de interacción surgida entre la imagen y el contemplador. Cfr., CAVINESS, M. H., “Reception of Images by Medieval Viewers”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, p. 65. Los ideales estéticos contenidos intrínsecamente en la celeberrima *Apología al abad Guillermo* fueron sistematizados por el Capítulo General celebrado en 1134, el cual emitió en forma de ordenanza la prohibición de ser realizadas esculturas o pinturas en las iglesias de la orden, para evitar en la medida de lo posible que los monjes desatendieran sus meditaciones o faltasen a su disciplina religiosa. Los estatutos de 1213 y 1231 recuperan esta vieja preocupación autorizando exclusivamente la imagen de Cristo, al tiempo que censuraban de nuevo cualquier otra representación escultórica o pictórica. A pesar de ello “en tierras de Castilla la irrupción del gótico y su seriada ornamentación arquitectónica homologará al grueso de fábricas eclesiales catedralicias, parroquiales o monacales con sus anejos, fuera ésta. Coyunda vegetal, botánica, fitomórfica, o anduviera agazapada y nos saliera figurativa, el fenómeno no es aislado. El espíritu de la Apología había quedado obsoleto desde hacía tiempo, sumido en rancio palimpsesto ante los ojos de fabriqueros seculares más proclives al gozo de la vista que a la modorra de la lectura. La excelente imagen de San Andrés, el tímpano de la dormición de la Virgen de la portada del «archivo» de Carracedo (...) o la portada de Sandoval, son vestigios elocuentes que demuestran cómo los monasterios cistercienses castellanos y leoneses no se conformaron con permanecer aferrados al pasado, blindado por textos doctrinales cuya observancia iba siendo traspapelada”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo. Patios monásticos cistercienses castellanos”, en *Claustros románicos hispanos*, León, 2003, p. 182 y 192.

¹⁹⁹⁵ “La belleza artística es, fundamentalmente, resultado de la adaptación de la expresión al contenido (...) es preciso que todo sea «como debe ser» (...) la expresión debe adecuarse a las reglas ideales y ser, en consecuencia, conveniente, «conveniens»” (...). La misma doctrina rige la plástica: toda la belleza se resume en el *opus decens*. Las columnas deben estar dispuestas en un edificio «decenter et convenienter» [conveniente y adecuadamente], coronándose con hermosos capiteles «decenter sunt coronatae» [son coronadas convenientemente], porque los escultores poseen la belleza necesaria, «pulchritudine decentes» [convenientes en su hermosura]. La construcción de un edificio o la composición de una estatua son bellas cuando son como deben ser, conformes a las reglas eternas, en armonía al ideal supremo, «compositura decentissima» [composición adecuadísima]. (...) Pese a ello, incluso en la Edad Media se rompe el equilibrio entre la forma y el contenido (...). El artista que únicamente persigue el placer del virtuosismo y el contemplador que tan solo se abandona al deleite formal, están simultáneamente pecando contra la moral y la belleza (...) ¿Qué reprocha San Bernardo a algunos arquitectos monásticos? No limitarse a la arquitectura de la pobreza y de las formas necesarias, perderse en la pura ornamentación que excita los placeres de la curiosidad, introducir en los edificios

los monasterios analizados. Pero antes de nada creo que debo asentar las bases de esta idea, estableciendo una clara diferenciación entre lo que yo considero excéntrico¹⁹⁹⁶ y lo que creo que no lo es.

Pienso que un punto de partida necesario a estas alturas del estudio es aclarar si los resultados de esta investigación llevan a concluir la existencia de un tipo de “capitel prototípicamente cisterciense” y suficientemente frecuente en las abadías del Duero¹⁹⁹⁷, o si –por el contrario– se verifica que son todos ellos elementos derivados y/o evolucionados de lo que en el románico precedente se venía haciendo con acostumbrada asiduidad, no pudiéndose hablar de “capitel cisterciense”, sino de apropiación-adaptación de los repertorios previos por parte de los artífices de estas abadías castellano-leonesas del Císter. Para poder posicionarme al respecto sustentándome en unos datos suficientemente contrastados y comprobados, cuento con una herramienta valiosa, el cálculo porcentual de utilización de cada una de las opciones de exorno reflejadas en el *cromograma*, donde la opción ornamental que tradicionalmente se ha venido calificando como “cisterciense” es la lanceolada. A pesar de suponer personalmente que los *crochets* pudieron ser asumidos en su momento como un equivalente puesto al día, en cuanto a simplicidad, de las hojas lanceoladas¹⁹⁹⁸ (a las cuales se le incorporan los tendinosos nervios característicos de sus pencas, se les aplica un

religiosos temas profanos y, sobre todo, representar seres fabulosos e imposibles”: BRUYNE, E. de, *La estética de la Edad Media*, op. cit., pp. 206-208.

¹⁹⁹⁶ Primera acepción recogida por el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*: “de carácter raro, extravagante”.

¹⁹⁹⁷ La mayoría de los investigadores que desde las últimas décadas del siglo pasado se ocuparon del estudio exhaustivo de la arquitectura de los cistercienses han negado la existencia de una corriente arquitectónica-artística exclusivamente cisterciense, y por ende han desechado la tradición historiográfica que manejaba el término “cisterciense” para referirse a un arte diferenciado del resto (vid. AUBERT, M., “Existe-t-il une architecture cistercienne?”, *Cahiers de civilisation médiévale*, n° 2 (1958), pp. 153-158), fundamentando sus posturas y argumentaciones en que “la calidad, uniformidad funcional y la identidad de formas de época de estos edificios hicieron que algunos teóricos consideraran que constituían un estilo artístico. Todavía pervive en la literatura histórica referencias a este estilo arquitectónico cisterciense; así se puede leer que elementos característicos del tardorrománico se califican de cistercienses: capiteles de cesta lisa o canecillos de proa entre otros elementos del léxico arquitectónico. Ya hace años que un buen conocedor de la arquitectura practicada por los monjes blancos, como era Marcel Aubert, negaba este aserto estilístico; pero, a pesar de su autoridad, no consiguió borrar definitivamente la primitiva idea. En realidad, cuando nos refiramos a un edificio cisterciense, la definición artística que debemos emplear será la que corresponda a la caracterización de su época de construcción; de esta manera tendremos que hablar de un cister románico, otro protogótico, gótico delo XIII, etc. En este sentido resulta absurdo denominar cisterciense cualquier forma arquitectónica tardorrománica o protogótica y que, en absoluto, son de creación o uso particular de estos monjes, aunque sí es innegable que ellos han hecho mucho para su difusión por Europa”: BANGO TORVISO, I. G., *Introducción al arte español. Alta Edad Media. De la tradición hispanogoda al románico*, Madrid, Sílex, 1989, pp. 191-192. A pesar de todo ello, algunos autores siguen apostando por perpetuar esa catalogación, baste como ejemplo el párrafo introductorio al capítulo dedicado al Císter de una obra de alta divulgación y de carácter enciclopédico, en que su autor afirma que “es la apreciación de una serie de constantes arquitectónicas, unida a la permanencia de un plano ideal que actúa como elemento rector en casi toda la arquitectura de los ss. XII al XV (...), lo que nos permite hablar de la existencia de una arquitectura cisterciense en general y en particular de estos cenobios en tierras de Castilla y León”: VALLEJO FERNÁNDEZ, C., “Arte Cisterciense”, en *Historia del Arte en Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, Ámbito, 1995, p. 11.

¹⁹⁹⁸ En alguna ocasión he calificado algún motivo concreto como “proto-*crochets*”, ya que creo que se trata de una fórmula mixta a caballo entre la opción lanceolada y la de *crochets*, un estadio intermedio entre las hojas planas de plantas de laguna y las pencas nervudas.

notable estrechamiento a los pétalos y se sigue jugando con la variación fundamentalmente en el remate de los mismos¹⁹⁹⁹, es decir en el tercio superior de la cesta), no me ocuparé de ellos en este momento por considerar que nos alejaríamos del objetivo marcado.

Para facilitar la presentación de los datos, y garantizar la exposición de los mismos de forma ordenada y sintética, recurriré a un cuadro que nos permita valorar simultáneamente muchos valores interesantes²⁰⁰⁰.

	Iglesia (bajos/altos)		Bajos+altos	Ejemplares	Estancias	%	Representatividad ²⁰⁰¹	
Bujedo	5%	34,48%	22,44%	11 de 49	0 de 30	0%	+	-
La Espina	54,73%	27,27%	46,04%	64 de 139	1 de 28	3,57%	++	+
Huerta	0%	0%	0%	0 de 49	2 de 4	50%	-	++
Matallana	-	-	66,66%	2 de 3	-	-	+++	-
Moreruela	41,66%	33,33%	37,03%	10 de 27	-	-	++	-
Palazuelos	88%	69,86%	79,05%	117 de 148	12 de 12	100%	++++	++++
Sacramenia	60%	80%	64,44%	29 de 45	7 de 18	38%	+++	++
Sandoval	22,98%	25%	24,15%	50 de 207	27 de 40	67%	++	+++
La Sierra	28%	28%	28%	14 de 50	-	-	++	-
Valbuena	93,87%	95,74%	94,48%	137 de 145	-	-	++++	-
TOTAL	35,82%	43,07%	50,34%	434 de 862	49 de 132	37,12%	++	++

Indudablemente, y a la luz del cuadro precedente, la opción ornamental lanceolada es muy importante dentro de los monasterios que conforman este estudio, aunque su presencia abrumadora únicamente se constata en dos de los diez cenobios estudiados (Palazuelos y Valbuena, porque Matallana constituye un caso aislado y muy particular que a este respecto es poco significativo por poder contar solo con tres elementos descontextualizados), oscilando en el resto de monasterios los porcentajes entre el 22,44% de Bujedo y el 64,44% de Sacramenia. En ningún caso la utilización de los motivos lanceolados es inferior al 20% del total de los elementos ornamentados, algo que puede sugerir una clara preferencia por este motivo de exorno.

Resulta curioso comprobar que en la iglesia monástica de Huerta, la más desornamentada (tal y como debió ser concebida originariamente, antes de los añadidos infundados de los restauradores) no aparezca ni un solo capitel y/o ménsula resuelta con hojas lanceoladas. No por ello este templo

¹⁹⁹⁹ Ciertamente, también se juega en algunos casos incorporando otros elementos de enriquecimiento, tales como platos, rameados, espiguillas intermedias, “collarete” y hojas bajas-altas, pero en esencia toda la diversificación del motivo se produce en el remate, al igual que ocurre con las hojas lanceoladas.

²⁰⁰⁰ Las dos primeras columnas recogen los porcentajes de representatividad de la opción lanceolada en los niveles bajos y altos del templo, respectivamente. La tercera columna el valor porcentual resultante de la suma de elementos en esos mismos ambos niveles. La cuarta muestra el número de ejemplares que participa de esa opción y el número total de los elementos contabilizados para realizar el cálculo. La quinta y sexta columnas muestran esos mismos valores en las estancias del pabellón de monjes (campos sombreados en gris). Y las dos últimas columnas muestran el índice de impacto de la opción lanceolada en templos y estancias (campos sombreados en gris), respectivamente.

²⁰⁰¹ Del 1% al 25% de los elementos totales (+), del 26% al 50% de los elementos totales (++), del 51% al 75% de los elementos totales (+++), y del 76% al 100% de los elementos totales (++++).

deja de ser austero, simple, desornamentado, sino que antes bien, es el edificio estudiado que ocupa el primer lugar en un supuesto ranking de austeridad ornamental. Muy de cerca le siguen las iglesias abaciales de Valbuena y Palazuelos, aunque en ambos casos sí que se puede fundamentar su simplicidad decorativa en el uso preferente y masivo de las hojas lanceoladas.

Con todo, y a pesar de existir nueve categorías de exorno distintas²⁰⁰², en los templos aquí estudiados ascienden a poco más del 50% los elementos inscritos dentro de la opción lanceolada, algo que evidencia su importancia y demuestra la preferencia por esa tipología. El capitel de hojas lanceoladas (en toda su simplicidad y con toda su amplia gama de variaciones) indudablemente no es exclusivo de lo cisterciense, pero ciertamente fue muy del agrado de estos monjes, así como también de los artífices que –condicionados por la estética marcada por el Císter²⁰⁰³– se esforzaron notablemente por sacar el máximo partido a un motivo que aparentemente no ofrecía muchas posibilidades; por esta razón, en gran medida se prefirió la decoración de capiteles mediante hojas de agua que dignificasen el espacio sin interferir en los valores de pobreza, sencillez y decoro²⁰⁰⁴, entendidos como austeridad, renuncia y adecuación, respectivamente. La ornamentación de los edificios cistercienses no debe perderse de vista que estaba pensada por y para los monjes del Císter; por esa razón fundamental el *decorum* es un punto de partida y un destino final. San Bernardo deja patente esa idea en repetidas ocasiones, conformando de manera inconsciente su formulación estética. Sirva de ejemplo su prólogo a los *Sermones in Cantica*, donde comienza asentando esta base incuestionable: “A vosotros, hermanos míos, es necesario deciros otra cosa que a los demás, a los mundanos, o en todo caso es necesario decirla de otra manera...”²⁰⁰⁵, el discurso pierde completamente su carácter impersonal al destinarse a un receptor determinado al que se ofrece un discurso idóneo²⁰⁰⁶. Es de suponer que, esa misma idea basada en la adecuación al colectivo receptor

²⁰⁰² Según el *cromograma* son: hojas lanceoladas, *crochets*, hojas compuestas, pseudocorintio, figuración, cestería-entrelazo, híbrido, otros motivos y modillones. A pesar de esta incuestionable diversidad, muchos estudiosos mantienen la idea de la desornamentación total, de la anécdota escultórica, de la pureza tectónica: “manteniendo una austeridad absoluta con referencia a la ornamentación esculpida o pintada. Lo escultórico prácticamente no existe, y la pintura, que sí cubría la totalidad de los paramentos, se reducía a una capa de enlucido blanco sobre el que se marcaban en gris o en negro las juntas de los sillares”: BANGO TORVISO, I. G., *Introducción al arte español...*, op. cit., p. 192.

²⁰⁰³ (La *Apología a Guillermo*) “ha servido para explicar la difusión de capiteles sencillos, de cestas lisas o vegetales de grandes hojas apenas señaladas sobre la estructura arquitectónica. La llamada estética cisterciense se aprecia en multitud de detalles: la monótona sucesión de capiteles muy simplificados de forma en los intercolumnios claustrales; las numerosas variantes de estilizados capiteles vegetales, generalmente de grandes hojas; o simplemente la cesta lisa (...). Con el paso del tiempo, no faltarán los vegetales de hojas de claro gusto naturalista gótico”: BANGO TORVISO, I. G., “Monstruos ridículos en los claustros”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 446.

²⁰⁰⁴ “Decorus significaba hermoso, bien dispuesto y de carácter ornamental, pero también lo que resultaba apto, apropiado y digno, e incluso honesto y admirable”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 31.

²⁰⁰⁵ LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios...*, op. cit., p. 19.

²⁰⁰⁶ *Ibidem*.

se la transmitiesen enfáticamente a los artífices que se encargarían de sus fábricas, y en concreto respecto a cuestiones relativas al exorno.

La hoja lanceolada, por la simplicidad innata a este motivo vegetal y –a pesar de su incuestionable sencillez–, permite aplicar un comedido y prudente criterio de variación que se convirtió en la nota ornamental más característica de la estética de los edificios de monjes blancos. Si no puedo afirmar taxativamente que el capitel de hojas lanceoladas es el único cisterciense (porque estaría mintiendo y falseando los datos arrojados en este estudio), sí que puedo afirmar que es el motivo decorativo del Císter por antonomasia, su opción predilecta, su rasgo decorativo más distintivo.

Contra todo pronóstico, la iglesia hortense es la excepción que parece confirmar la regla. Siendo el más “cisterciense” de los templos aquí estudiados, el más puro exponente de austeridad y despojamiento estructural, prescindió de las hojas lanceoladas (posiblemente con la autorización o recomendación del monje o monjes encargados de supervisar y autorizar las obras); en su lugar, adoptaron sus escultores en las zonas más orientales –y por lo tanto las más representativas – otras opciones desacostumbradas pero igualmente simples: la cesta lisa con volutas superiores y los modillones de rollos. Con todo, cabría una remota posibilidad que quizá con el tiempo se pueda comprobar, pues ¿quién sabe si tras el fastuoso retablo las nervaduras de la cuenca de la capilla mayor reposan sobre soportes rematados en capiteles resueltos con hojas lanceoladas?

Atendiendo a las supuestas campañas ornamentales²⁰⁰⁷, se aprecia una utilización de la opción lanceolada independientemente de la progresión de las mismas, de tal forma que en algunas iglesias estudiadas se utiliza únicamente durante las dos primeras fases de exorno (Bujedo y Palazuelos), en otras se concentra en dos o más fases sucesivas (La Espina, Sacramenia y Valbuena), en un caso se ciñe a una fase concreta (La Sierra), en otro abarca la totalidad de las obras (Sandoval), y en el restante se materializa en campañas alternas no sucesivas en ambos niveles (Moreruella)²⁰⁰⁸.

Tampoco se puede generalizar el uso del motivo lanceolado en ámbitos templarios concretos, aunque sí que parece repetirse la premisa de que en caso de caracterizarse la primera fase constructiva por la total desornamentación, se extiende su uso desde la siguiente campaña (esto se constata en La Espina, Sacramenia y La Sierra). En el resto de los monasterios se verifica la

²⁰⁰⁷ *Vid.*, capítulo 4 del presente tomo y plantas cromáticas de la propuesta de cronología ornamental relativa, en el mismo capítulo del tomo II.

²⁰⁰⁸ Bujedo (1ª en niveles bajos, 1ª- 2ª en altos), La Espina (2ª- 3ª en bajos, 3ª-4ª en altos), Moreruella (1ª y 3 en bajos, 3ª-4ª en altos), Palazuelos (1ª en bajos, 1ª-2ª en altos), Sacramenia (2ª-3ª en bajos, 2ª en altos), Sandoval (1ª-4ª en bajos, 2ª-4ª en altos), La Sierra (2ª en ambas alturas) y Valbuena (1ª-5ª en niveles bajos, y 3ª-4ª en altos).

adopción de la opción lanceolada por todas partes: la/s capilla/s de la cabecera, el crucero, la/s nave/s, llegando en algún que otro caso aislado a condicionar totalmente la decoración de la fachada occidental²⁰⁰⁹.

Tras analizar la preferencia de uso, ubicación y empleo progresivo de las hojas lanceoladas en los diez monasterios analizados aquí, podría concluirse afirmando que la opción lanceolada es característica de la ornamentación cisterciense (sin duda la más característica), utilizada de manera intensiva y extensiva en algunos casos, abundante en los más, y representativa en otros tantos. Sin llegar a ser un motivo exclusivo de estas construcciones de monjes, ni privativo de las mismas, se constituye de pleno derecho como un elemento distintivo que –aún y derivando de otros anteriores muy similares en algunos casos–, fue redefinido hasta configurarse como una creación propia. De esta forma fue adoptada en otros edificios no cistercienses que participaron de su influjo artístico y de su opción ornamental no por fidelidad institucional destinada a reforzar el sentido de pertenencia a un instituto religioso determinado o a una familia monástica concreta, sino por el mero hecho de resultar atractivo, conveniente, y/o asequible.

Si la opción lanceolada es la preferida por las abadías cistercienses del Duero, la más abundante en proporción, la más apreciada por ajustarse mejor a sus intereses de simplicidad y adecuación, y únicamente representa el 50% del total de elementos de exorno, ¿qué ocurre con el 50% restante? De los casi 800 elementos decorativos aquí recopilados y analizados²⁰¹⁰, poco menos de la mitad no participa de la opción lanceolada. ¿Eso quiere decir que son menos austeros esos elementos, que son menos adecuados en el contexto que ocupan, que son menos “cistercienses”? No necesariamente. El concepto de los *crochets* es igualmente simple, natural, sencillo, austero que el de las amplias hojas de agua. Lo mismo puede decirse de la cestería y entrelazo, del pseudocorintio, e incluso de la figuración, tal y como se plantea dentro de las abadías cistercienses, aunque no siempre se verifica esa tendencia. Es precisamente en esos casos, donde un recargamiento desacostumbrado, una extrañeza ornamental o una supuesta falta de decoro sustituyen a lo simple, a lo acostumbrado, y a lo adecuado²⁰¹¹. Si no siempre un capitel de hojas lanceoladas es sencillo

²⁰⁰⁹ En Bujedo la encontramos en el ábside central y primeros tramos de la nave única, en La Espina a lo largo de la triple nave, en Moreruela por la cabecera y la nave meridional, en Palazuelos por las capillas, el transepto, la triple nave y la fachada de los pies, en Sacramenia por la triple nave y el crucero, en Sandoval por la cabecera, el crucero y la triple nave, en La Sierra por el pseudocrucero y la triple nave, y en Valbuena por la cabecera, el tramo central del crucero y la triple nave.

²⁰¹⁰ Véanse para un mejor conocimiento de los mismos las fichas catalográficas, recopiladas en el tomo II, capítulo 5.

²⁰¹¹ De hecho, en templos que se iniciaron en fases precistercienses (o muy dependientes de las mismas), como es el caso de La Sierra, no parece que se considerasen inapropiados los elementos decorados con una cabeza de monje, una *Dextera Dei* (desaparecida), o una pareja de leones patilargos, sino que antes bien los nuevos artistas siguieron asumiendo otros motivos animalísticos claramente influenciados por los repertorios locales, que fueron perfectamente aceptados por los

conforme a los estándares verificados en el Císter del Duero por el mero hecho de resolverse con grandes hojas que vuelven en pico sus puntas, tampoco debe ser inadecuada una ménsula en que se representa la venerable testa de un monje. La frontera entre lo adecuado y lo que no lo es dentro del microcosmos cisterciense se desdibuja debido a su alto índice de permeabilidad. Lo que en un determinado monasterio resultaría impensable (motivos figurativos sencillos), en otro es perfectamente normal por no considerarse que transgrede los límites de lo permisible²⁰¹². Aquí es precisamente donde quiero establecer el comienzo de esta argumentación, en el repaso, descripción y valoración de todos aquellos especímenes que podrían quedar de ese modo fuera del imaginario propiamente “cisterciense” según lo anteriormente expuesto, pero que lo conforman y diversifican.

Una vez que ya se ha establecido el “contexto de la contención”, los rasgos ornamentales distintivos y sus principales motivos y causas, pasaré a precisar y analizar todos aquellos elementos que pueden considerarse “excéntricos”, aunque –repito– no necesariamente inadecuados, sino simplemente distintos, desacostumbrados, alejados de lo prototípico, de lo habitual. Partiendo de la idea de que lo excéntrico es lo que se aleja del centro, y por consiguiente lo que está en la periferia, quiero aclarar que este concepto no va a ser utilizado aquí con ese matiz espacial. Únicamente me

monjes que supervisaron las obras. A la hora de intentar explicar esa “permisividad” iconográfica, la argumentación del profesor Boto, a pesar de referirse a los repertorios teriomórficos, puede sernos de utilidad. El citado investigador afirmó que dichos repertorios decorativos animales y/o monstruosos poseen una constante ambigüedad por poder tener un significado simbólico o carecer del mismo, lo que explicaría que un determinado motivo dotado de “responsabilidades comunicativas” en según qué contextos, en otros ambientes posea un estricto carácter ornamental. *Cfr.*, BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, *op. cit.*, p. 26. Esa ambigüedad léxica ya la planteó a principios del siglo pasado Emile Mâle, el cual –aún y afirmando que muchas imágenes del arte medieval en general podían ser explicadas a través de los textos religiosos (como moralizaciones del bestiario)–, al referirse concretamente a los monstruos híbridos a que san Bernardo hizo referencia en su *Apología*, afirmó que dichos seres fantásticos carecían de significado concreto, poseyendo únicamente un valor ornamental. A este respecto Meyer Schapiro, a mediados del siglo XX, añadió que la razón fundamental por la que san Bernardo proscribió tales representaciones profanas en los edificios monásticos se basaba en su temor a fomentar entre los monjes una imaginación o fantasía desbocada, no sujeta a la religión –casi satánica–, nutrida en la ausencia de Dios y promotora de sensaciones negativas (violencia, agresividad, ansiedad, masoquismo, miedo...). En clara oposición y ya en los años finales del siglo pasado, Dinzelbacher propuso una lectura diametralmente opuesta y manifiestamente innovadora, según la cual los capiteles en que fueron representados monstruos no son lugares ajenos a Dios, sino más bien la cárcel que aprisiona tales seres demoníacos subyugados y replegados eficazmente por la fe de la Iglesia. La imagen monstruosa se presenta también como una posibilidad de crecer espiritualmente, de repensar asuntos espirituales de forma que “más que una distracción, los monstruos son un estímulo esencial para pensar”. *Cfr.*, DALE, T. E. A., “The Monstrous”, *op. cit.*, pp. 258-269. Lo que para muchos teólogos y teóricos fue un repertorio ornamental más, un medio para la reflexión, para san Bernardo entre otros no era sino un peligro espiritual, una licencia y un gasto impermisible dentro de los ámbitos monásticos por todas las connotaciones negativas arriba apuntadas.

²⁰¹² Aunque la nómina que ofrece Hernando Garrido no es exhaustiva, sí que su observación resulta muy clarificadora a este respecto: “en los cenobios castellanos lo figurativo resulta excepcional si exceptuamos ciertas fosilizaciones románicas o ciertos atisbos de *marginalia* góticos. Ocurre así en los capiteles de las cabeceras de las iglesias de Villamayor de los Montes (donde aparecen dragoncillos) y Gradefes (con máscaras antropomórficas y hasta lúbricas poses entre capiteles lisos y vegetales), algún capitel teriomórfico del claustro y capilla de San Pedro de Valbuena, una cesta con arpas y felinos para la sala capitular y una clave con tetramorfos en el archivo de Carracedo u otros motivos en el tardío atrio septentrional de San Andrés de Arroyo”: HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo...”, *op. cit.*, p. 185.

serviré de esta terminología para referirme a aquellos elementos ornamentales alejados temáticamente de lo frecuente, o mejor dicho, trabajados de forma distinta.

Ya apunté más arriba que he considerado como excéntricos aquellos elementos desacostumbrados, recargados, excesivos, extraños, inapropiados, desaconsejados o trabajados con una evidente impericia²⁰¹³, pero considerados dentro una amplia gama de niveles.

Dentro de los 219 especímenes reunidos en el presente apartado, podemos encontrar motivos de casi todas las opciones ornamentales reflejadas en el *cromograma*; por este y otros motivos, me volveré a servir de un cuadro para exponer mejor los datos y facilitar la comprensión y alcance del fenómeno observado.

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campana	justificación ²⁰¹⁵			
1	+	003Bujedo	H. lanceoladas	2A niveles altos	1ª	A		C	
2	+	005Bujedo	H. lanceoladas	3A niveles altos	1ª	A		C	
3	+	007Bujedo	H. lanceoladas	4A niveles altos	1ª	A		C	
4	+	009Bujedo	H. lanceoladas	5A niveles altos	1ª	A		C	
5	+	014Bujedo	Figuración	4Tmen niv. altos	1ª	A	B		
6	+	015Bujedo	Figuración	5Tmen niv. altos	1ª	A	B		
7	+	016Bujedo	Figuración	8Tmen niv. altos	2ª		B		
8	+	019Bujedo	H. lanceoladas	2 niveles altos	1ª	A		C	
9	+	023Bujedo	H. lanceoladas	4 niveles altos	1ª	A		C	
10	+	025Bujedo	Híbrido	5 niveles altos	2ª		B	C	
11	+	027Bujedo	H. lanceoladas	6 niveles altos	2ª				D
12	+	030Bujedo	H. lanceoladas	8 niveles altos	2ª			C	
13	+	038Bujedo	Figuración	PPa'men	2ª		B		
14	+	040Bujedo	Figuración	PPf'men	2ª		B		
15	+	041Bujedo	Figuración	VPPa'men niv. alt.	2ª		B		
16	+	043Bujedo	Figuración	VPPb'men niv. alt.	2ª		B		
17		-	Figuración	PM1-4	1ª		B		
18	+	020Espina	<i>Crochets</i>	4d	3ª	A		C	
19	+	031Espina	H. lanceoladas	6b	3ª	A		C	
20	+	032Espina	H. comp./Híbr.	6c	3ª	A		C	
21		033Espina	<i>Crochets</i>	6d	3ª	A		C	
22	+	034Espina	H. compuestas	6e	3ª			C	

²⁰¹³ He creído oportuno introducir también ese grupo de ejemplares peor resueltos, porque su falta de calidad y belleza resalta aún más en el contexto en que se encuentran, es decir, en edificios concebidos como un todo armonioso, perfecto y bello, en el que muy poco es prescindible por ser todo o casi todo consubstancial a la arquitectura en piedra. Indiscutiblemente, la capacidad del artista y las posibilidades económicas de la casa son los dos grandes condicionantes de esa imperfección técnica, pero a pesar de ello he considerado que debían ser incluidos independientemente de que además se plasmasen opciones ornamentales desacostumbradas, o que se hiciese de forma recargada, o que se contraindicase su temática.

²⁰¹⁴ T: participa del patrón de alguna categoría de capitel tipo.

²⁰¹⁵ A: tosco; B: desaconsejado; C: extraño/curioso; D: recargado.

EJEMPLARES EXCÉNTRICOS

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campana	justificación ²⁰¹⁵			
23	+	039Espina	Híbrido	7d	2ª-3ª			C	
24	+	040Espina	Híbrido	7f	2ª-3ª			C	
25		044Espina	Híbrido	8d	3ª			C	
26		046Espina	Híbrido	8f	3ª	A		C	
27		059Espina	Cestería/entrel.	2Sa	2ª			C	
28	+	060Espina	H. lanceoladas	2Sb	2ª			C	D
29		065Espina	Híbrido	4Sa	2ª-3ª			C	
30		066Espina	Híbrido	4Sb	2ª-3ª			C	D
31	+	067Espina	H. compuestas	4Sc	3ª			C	
32		071Espina	Híbrido	6Sa	3ª			C	D
33	+	084Espina	<i>Crochets</i>	2Ta niveles altos	2ª	A		C	
34	+	086Espina	<i>Crochets</i>	5T niveles altos	2ª	A		C	
35	+	089Espina	<i>Crochets</i>	1Na niveles altos	2ª	A		C	
36	+	093Espina	<i>Crochets</i>	1a niveles altos	2ª	A		C	
37	+	096Espina	<i>Crochets</i>	2a niveles altos	2ª	A		C	
38	+	098Espina	Híbrido	3a niveles altos	2ª			C	
39	+	101Espina	Híbrido	3c niveles altos	2ª			C	
40	+	102Espina	Híbrido	4a niveles altos	2ª			C	
41		104Espina	H. compuestas	4bmen niv. altos	2ª			C	D
42	+	105Espina	Híbrido	4c niveles altos	2ª			C	
43	+	106Espina	Híbrido	5a niveles altos	2ª			C	
44	+	110Espina	Híbrido	6a niveles altos	2ª			C	
45		112Espina	H. compuestas	6bmen niv. altos	2ª			C	
46	+	114Espina	H. lanceoladas	7b niveles altos	3ª			C	
47	+	121Espina	H. lanceoladas	9b niveles altos	3ª			C	
48	+	122Espina	H. lanceoladas	10b niveles altos	3ª			C	
49	+	125Espina	<i>Crochets</i>	1VS1	3ª			C	D
50	+	126Espina	<i>Crochets</i>	2VS1	3ª			C	D
51		133Espina	Otros motivos	PM1	2ª	A		C	
52		134Espina	Otros motivos	PM3	2ª	A		C	
53		135Espina	Otros motivos	PM5	2ª	A		C	
54		139Espina	H. lanceoladas	4CAP	1ª			C	
55	+	019Huerta	Otros motivos	4Tc	1ª			C	
56	+	020Huerta	Otros motivos	1CT3	1ª			C	
57	+	021Huerta	Otros motivos	2CT3	1ª			C	
58	+	022Huerta	Otros motivos	5Ta	1ª			C	
59	+	023Huerta	Otros motivos	5Tc	1ª			C	
60	+	026Huerta	Otros motivos	6Tb	1ª			C	
61		046Huerta	Otros motivos	10cmen niv. altos	3ª	A		C	
62		069Huerta	H. lanceoladas	CAPb	3ª	A		C	
63		070Huerta	H. lanceoladas	CAPe	3ª	A		C	
64	+	001Morerueta	H. compuestas	1VC1	3ª			C	D
65	+	002Morerueta	H. compuestas	2VC1	3ª	A		C	D
66	+	005Morerueta	H. lanceoladas	6G	1ª	A		C	
67	+	006Morerueta	H. lanceoladas	7G	1ª	A		C	
68	+	007Morerueta	H. lanceoladas	8G	1ª			C	

LA FORMACIÓN DEL REPERTORIO ORNAMENTAL

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campaña	justificación ²⁰¹⁵			
69	+	012Moreruella	Pseudocorintio	PD1-2-3	3 ^a			C	D
70	+	013Moreruella	Pseudocorintio	PD4-5-6	3 ^a			C	D
71	+	014Moreruella	H. lanceoladas	1G niveles altos	3 ^a			C	
72	+	015Moreruella	H. compuestas	2Gamen-cmen niv. alt.	3 ^a			C	D
73	+	017Moreruella	H. lanceoladas	9Gc niveles altos	3 ^a			C	
74	+	018Moreruella	H. lanceoladas	9Ga-b niveles altos	3 ^a			C	
75	+	019Moreruella	Pseudocorintio	11G niveles altos	3 ^a			C	D
76	+	020Moreruella	Pseudocorintio	12G niveles altos	3 ^a			C	D
77	+	021Moreruella	Pseudocorintio	13G niveles altos	3 ^a			C	D
78	+	022Moreruella	Pseudocorintio	14G niveles altos	3 ^a			C	D
79	+	023Moreruella	Pseudocorintio	15G niveles altos	3 ^a			C	D
80	+	024Moreruella	Pseudocorintio	16G niveles altos	3 ^a			C	D
81	+	025Moreruella	H. compuestas	1Tmen	3 ^a			C	
82		006Palazuelos	H. compuestas	VCT1d	1 ^a	A			
83		012Palazuelos	Híbrido	10Amen niv. alt.	1 ^a			C	D
84	+	033Palazuelos	H. lanceoladas	6Ab niveles altos	1 ^a			C	
85		036Palazuelos	Híbrido	7Amen niv. altos	1 ^a			C	D
86		037Palazuelos	H. compuestas	1Aa' niveles altos	1 ^a			C	
87		039Palazuelos	Otros motivos	VAA'' niveles altos	1 ^a	A		C	
88		040Palazuelos	Otros motivos	VAb'' niveles altos	1 ^a	A		C	
89		041Palazuelos	Otros motivos	VAc'' niveles altos	1 ^a	A		C	
90		045Palazuelos	Otros motivos	VAh'' niveles altos	1 ^a	A		C	
91		046Palazuelos	Otros motivos	VAj'' niveles altos	1 ^a	A		C	
92		047Palazuelos	Figuración	aarc	2 ^a		B		
93		048Palazuelos	Figuración	barc	2 ^a		B		
94		057Palazuelos	H. lanceoladas	1Na'men niv. alt.	1 ^a		B	C	
95		058Palazuelos	H. lanceoladas	1Tc' niveles altos	1 ^a		B		
96		059Palazuelos	Otros motivos	4Tc' niveles altos	1 ^a		B		
97		060Palazuelos	H. lanceoladas	2Sa' niveles altos	1 ^a		B		
98		061Palazuelos	H. compuestas	2Sa'men niv. alt.	1 ^a			C	D
99		070Palazuelos	Híbrido	2c	1 ^a			C	
100		117Palazuelos	H. compuestas	VCT1exta-b	1 ^a			C	
101		120Palazuelos	Híbrido	VAexta niv. altos	1 ^a		B	C	
102		128Palazuelos	Híbrido	VAexti niv. altos	1 ^a		B	C	
103	+	005Sacramenia	H. lanceoladas	1a	2 ^a			C	D
104	+	007Sacramenia	H. lanceoladas	1N	2 ^a			C	D
105	+	008Sacramenia	H. lanceoladas	2a	2 ^a			C	D
106	+	009Sacramenia	H. lanceoladas	2b	2 ^a			C	D
107	+	010Sacramenia	H. lanceoladas	2S	2 ^a			C	D
108	+	011Sacramenia	H. lanceoladas	3a	2 ^a			C	D
109	+	012Sacramenia	H. lanceoladas	3b	2 ^a			C	D
110	+	013Sacramenia	H. lanceoladas	4a	2 ^a			C	D
111	+	015Sacramenia	H. lanceoladas	5a	2 ^a			C	D
112	+	016Sacramenia	H. lanceoladas	5b	2 ^a	A		C	D
113	+	017Sacramenia	H. lanceoladas	6a	2 ^a	A		C	D
114	+	020Sacramenia	H. lanceoladas	8a	2 ^a	A		C	D

EJEMPLARES EXCÉNTRICOS

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campaña	justificación ²⁰¹⁵			
115	+	021Sacramenia	H. lanceoladas	8b	2 ^a	A		C	D
116		025Sacramenia	Pseudocorintio	3Tc niveles altos	1 ^a			C	
117		026Sacramenia	Pseudocorintio	4Ta niveles altos	1 ^a			C	
118	+	029Sacramenia	H. lanceoladas	1b niveles altos	2 ^a			C	D
119	+	032Sacramenia	H. lanceoladas	3a niveles altos	2 ^a			C	D
120	+	033Sacramenia	H. lanceoladas	5a niveles altos	2 ^a			C	D
121		035Sacramenia	H. lanceoladas	PP2	3 ^a	A			
122		039Sacramenia	H. lanceoladas	PP6	3 ^a	A			
123		040Sacramenia	Figuración	1PPmen niv. alt.	4 ^a		B		
124		041Sacramenia	Figuración	2PPmen niv. alt.	4 ^a		B		
125		042Sacramenia	Otros motivos	PL1	3 ^a	A			
126		043Sacramenia	H. lanceoladas	PL2	3 ^a	A		C	
127		044Sacramenia	H. lanceoladas	PL3	3 ^a	A		C	
128		045Sacramenia	Otros motivos	PL4	3 ^a	A			
129		046Sacramenia	H. lanceoladas	3CAP	2 ^a			C	D
130		047Sacramenia	H. lanceoladas	4CAP	2 ^a			C	D
131		051Sacramenia	Cestería/entrel.	2cVCAP	2 ^a			C	D
132		052Sacramenia	Híbrido	2dVCAP	2 ^a			C	D
133		053Sacramenia	Otros motivos	3VCAP	2 ^a			C	D
134		054Sacramenia	H. lanceoladas	4VCAP	2 ^a				D
135		055Sacramenia	H. compuestas	5VCAP	2 ^a			C	
136		060Sacramenia	Otros motivos	6VCAP	2 ^a			C	
137		061Sacramenia	Otros motivos	7aVCAP	2 ^a			C	D
138		063Sacramenia	Otros motivos	7cVCAP	2 ^a			C	D
139		064Sacramenia	H. lanceoladas	7dVCAP	2 ^a				D
140		065Sacramenia	Otros motivos	8VCAP	2 ^a			C	D
141		002Sandoval	Otros motivos	2Ta niveles altos	3 ^a			C	
142	+	004Sandoval	Cestería/entrel.	2Tc niveles altos	3 ^a			C	
143	+	005Sandoval	H. lanceoladas	2Td niveles altos	3 ^a			C	
144		006Sandoval	Figuración	3Ta niveles altos	3 ^a		B		
145	+	008Sandoval	H. lanceoladas	3Tc niveles altos	3 ^a			C	
146		009Sandoval	H. lanceoladas	3Td niveles altos	3 ^a			C	
147	+	012Sandoval	Cestería/entrel.	3Td' niveles altos	3 ^a			C	
148	+	013Sandoval	H. lanceoladas	3Tf' niveles altos	3 ^a			C	
149		014Sandoval	Otros motivos	3Tg niveles altos	3 ^a			C	
150	+	015Sandoval	H. lanceoladas	3Th niveles altos	3 ^a			C	
151	+	016Sandoval	H. lanceoladas	bVCT1	1 ^a			C	
152		017Sandoval	H. lanceoladas	4Tc'-e' niv. altos	2 ^a -3 ^a			C	
153		018Sandoval	H. lanceoladas	aVCT2 niv. altos	2 ^a			C	
154	+	019Sandoval	Cestería/entrel.	1Nd niveles altos	3 ^a			C	D
155	+	020Sandoval	Cestería/entrel.	1Nc niveles altos	3 ^a			C	D
156	+	021Sandoval	H. lanceoladas	1Nb niveles altos	3 ^a			C	
157	+	022Sandoval	H. lanceoladas	1Na niveles altos	3 ^a			C	
158		023Sandoval	Figuración	1c niveles altos	3 ^a		B		
159		026Sandoval	H. lanceoladas	1c' niveles altos	3 ^a			C	
160	+	029Sandoval	H. lanceoladas	1f niveles altos	3 ^a			C	

LA FORMACIÓN DEL REPERTORIO ORNAMENTAL

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campana	justificación ²⁰¹⁵			
161	+	031Sandoval	Cestería/entrel.	2e' niveles altos	3 ^a			C	
162	+	032Sandoval	Cestería/entrel.	2a	2 ^a			C	
163	+	033Sandoval	Cestería/entrel.	2c-b	2 ^a			C	
164	+	034Sandoval	Cestería/entrel.	2f-e-d	2 ^a			C	
165	+	035Sandoval	Cestería/entrel.	2g	2 ^a			C	
166	+	036Sandoval	Cestería/entrel.	2Sa	2 ^a			C	
167	+	037Sandoval	Cestería/entrel.	2Sb-c	2 ^a			C	
168	+	038Sandoval	Cestería/entrel.	2Sd-e	2 ^a			C	
169		043Sandoval	H. lanceoladas	3b niveles altos	4 ^a			C	D
170	+	046Sandoval	Cestería/entrel.	3a	4 ^a			C	
171	+	048Sandoval	Cestería/entrel.	3h	4 ^a			C	D
172	+	052Sandoval	Híbrido	4a niveles altos	4 ^a			C	
173	+	054Sandoval	Híbrido	4c niveles altos	4 ^a			C	
174	+	056Sandoval	Híbrido	4e niveles altos	4 ^a			C	
175	+	057Sandoval	Híbrido	4a	4 ^a			C	
176	+	058Sandoval	Híbrido	4Sc	4 ^a			C	
177	+	059Sandoval	Cestería/entrel.	PDa	3 ^a			C	
178	+	061Sandoval	Cestería/entrel.	PDb	3 ^a			C	
179	+	063Sandoval	Cestería/entrel.	PDd	3 ^a			C	
180	+	064Sandoval	Cestería/entrel.	PDe	3 ^a			C	
181	+	066Sandoval	H. lanceoladas	bVCT1ext	1 ^a			C	
182	+	067Sandoval	H. lanceoladas	bVCT2ext	1 ^a			C	
183	+	068Sandoval	H. lanceoladas	aVCT2aext	1 ^a			C	
184	+	071Sandoval	H. lanceoladas	VCT1dext niv. alt.	3 ^a			C	
185		074Sandoval	H. lanceoladas	PMb	2 ^a			C	D
186		075Sandoval	Otros motivos	3Aa-(b)-cext niv. alt.	3 ^a			C	
187		076Sandoval	Figuración	4Ad-(e)-fext niv. alt.	3 ^a		B		
188		077Sandoval	Figuración	5Ag-h-iext niv. alt.	3 ^a		B		
189	+	078Sandoval	Cestería/entrel.	6Aj-(k)-lxt niv. alt.	3 ^a			C	
190		001Sierra	H. lanceoladas	2b	1 ^a -2 ^a			C	
191		002Sierra	H. lanceoladas	4a	1 ^a -2 ^a			C	
192	+	003Sierra	Figuración	4b	1 ^a -2 ^a		B		
193		004Sierra	Figuración	4cmen	1 ^a -2 ^a		B		
194		005Sierra	Cestería/entrel.	5bmen	2 ^a			C	
195	+	006Sierra	Figuración	5c	2 ^a		B		
196	+	008Sierra	Figuración	6b	2 ^a		B		
197		009Sierra	H. lanceoladas	6cmen	2 ^a			C	
198	+	010Sierra	Figuración	7a	2 ^a		B		
199		011Sierra	Cestería/entrel.	7bmen	2 ^a			C	
200	+	012Sierra	Figuración	7c	2 ^a		B		
201	+	014Sierra	Figuración	8a	2 ^a		B		
202		016Sierra	Otros motivos	8cmen	2 ^a	A		C	
203		018Sierra	H. compuestas	9bmen	3 ^a			C	
204	+	020Sierra	H. lanceoladas	10a	2 ^a	A		C	
205		021Sierra	H. lanceoladas	10b	2 ^a -3 ^a			C	
206		022Sierra	H. lanceoladas	10Smen	3 ^a			C	D

nº	T ²⁰¹⁴	ficha catalográfica	Opción	ubicación planta/altura	campaña	justificación ²⁰¹⁵		
207		024Sierra	H. compuestas	12	3 ^a		C	
208	+	031Sierra	<i>Crochets</i>	6S niveles altos	3 ^a		C	
209		047Sierra	H. compuestas	12amen niv. altos	3 ^a		C	
210		048Sierra	H. compuestas	12bmen niv. altos	3 ^a		C	
211		049Sierra	H. compuestas	12Smen niv. alt.	3 ^a		C	
212		029Valbuena	Otros motivos	1men niveles altos	3 ^a		C	
213	+	034Valbuena	H. lanceoladas	1c	3 ^a		C	
214		040Valbuena	Otros motivos	2men niveles altos	3 ^a		C	
215		077Valbuena	H. compuestas	6c	4 ^a	A		
216		102Valbuena	H. compuestas	9N	4 ^a		C	
217		108Valbuena	Figuración	2CF	5 ^a		B	
218		109Valbuena	Figuración	3CF	5 ^a		B	
219	+	111Valbuena	Híbrido	4CFc	5 ^a		B	C

Del cuadro anterior se puede extraer, entre otras muchas cosas, la siguiente información:

- Atendiendo a los monasterios donde se localizan los elementos excéntricos:

Bujedo, 17 de 219 (7,76% del total de elementos excéntricos)

La Espina, 37 de 219 (16,89% del total de elementos excéntricos)

Huerta, 9 de 219 (4,10% del total de elementos excéntricos)

Matallana, 0 de 219 (0% del total de elementos excéntricos)

Moreruela, 18 de 219 (8,21% del total de elementos excéntricos)

Palazuelos, 21 de 219 (9,58% del total de elementos excéntricos)

Sacramenia, 38 de 219 (13,35% del total de elementos excéntricos)

Sandoval, 49 de 219 (22,37% del total de elementos excéntricos)

La Sierra, 22 de 219 (10,04% del total de elementos excéntricos)

Valbuena, 8 de 219 (3,65% del total de elementos excéntricos)

- Atendiendo a si forman parte de alguna categoría rectora (capitel tipo)²⁰¹⁶:

Bujedo, 16 de 219 (7,30% del total de elementos excéntricos)

Bujedo, 16 de 17 (94,11% de los elementos excéntricos de este monasterio)

La Espina, 24 de 219 (10,95% del total de elementos excéntricos)

La Espina, 24 de 37 (64,86% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Huerta, 6 de 219 (2,73% del total de elementos excéntricos)

Huerta, 6 de 9 (66,66% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Matallana, 0 de 219 (0% del total de elementos excéntricos)

²⁰¹⁶ Téngase en cuenta que algún elemento (conjunto de codillos) participa de dos categorías distintas.

Matallana, 0 de 0 (0% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Moreruela, 18 de 219 (8,21% del total de elementos excéntricos)

Moreruela, 18 de 18 (100% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Palazuelos, 1 de 219 (0,04% del total de elementos excéntricos)

Palazuelos, 1 de 21 (4,76% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Sacramenia, 16 de 219 (7,30% del total de elementos excéntricos)

Sacramenia, 16 de 38 (% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Sandoval, 36 de 219 (16,43% del total de elementos excéntricos)

Sandoval, 36 de 49 (73,46% de los elementos excéntricos de este monasterio)

La Sierra, 8 de 219 (3,65% del total de elementos excéntricos)

La Sierra, 8 de 22 (36,36% de los elementos excéntricos de este monasterio)

Valbuena, 2 de 219 (0,91% del total de elementos excéntricos)

Valbuena, 2 de 8 (25% de los elementos excéntricos de este monasterio)

- Atendiendo a la opción ornamental:

Hojas lanceoladas, 75 de 219 (34,24% del total de elementos excéntricos)

Crochets, 10 de 219 (4,56% del total de elementos excéntricos)

Hojas compuestas, 21 de 219 (9,58% del total de elementos excéntricos)

Pseudocorintio, 10 de 219 (4,56% del total de elementos excéntricos)

Figuración, 25 de 219 (11,41% del total de elementos excéntricos)

Cestería y entrelazo, 23 de 219 (10,50% del total de elementos excéntricos)

Híbrido, 27 de 219 (12,32% del total de elementos excéntricos)

Otros motivos, 28 de 219 (12,78% del total de elementos excéntricos)

Modillones de rollos, 0 de 219 (0% del total de elementos excéntricos)

- Atendiendo a la ubicación en planta:

Cabecera (interior): 41 de 219 (18,72% del total de elementos excéntricos)

Cabecera (exterior): 12 de 219 (5,47% del total de elementos excéntricos)

Transepto: 21 de 219 (9,58% del total de elementos excéntricos)

Tamos de la/s nave/s más próximos al crucero²⁰¹⁷: 87 de 219 (39,72% del total de e. excéntricos)

Tamos de la/s nave/s más alejados del crucero: 20 de 219 (9,13% del total de elementos excéntricos)

Fachada occidental: 8 de 219 (3,65% del total de elementos excéntricos)

Fachada norte del crucero: 4 de 219 (1,82% del total de elementos excéntricos)

²⁰¹⁷ Aproximadamente la mitad más oriental.

Fachada sur del crucero: 2 de 219 (0,91% del total de elementos excéntricos)

Puerta de monjes: 5 de 219 (2,28% del total de elementos excéntricos)

Panda capitular/capillas anejas: 18 de 219 (8,21% del total de elementos excéntricos)

- Atendiendo a la ubicación en altura:

Niveles inferiores: 120 de 219 (54,79% del total de elementos excéntricos)

Niveles superiores: 99 de 219 (45,20% del total de elementos excéntricos)

- Atendiendo a la campaña ornamental²⁰¹⁸:

1ª campaña: 48 de 219 (21,91% del total de elementos excéntricos)

2ª campaña: 85 de 219 (38,81% del total de elementos excéntricos)

3ª campaña: 81 de 219 (37,03% del total de elementos excéntricos)

4ª campaña: 12 de 219 (5,47% del total de elementos excéntricos)

5ª campaña: 3 de 219 (1,36% del total de elementos excéntricos)

- Atendiendo a la justificación para formar parte de esta nómina²⁰¹⁹:

Tosco (A): 46 de 219 (21,00% del total de elementos excéntricos)

Desaconsejado (B): 33 de 219 (15,06% del total de elementos excéntricos)

Extraño-curioso (C): 182 de 219 (83,10% del total de elementos excéntricos)

Recargado (D): 52 de 219 (23,74% del total de elementos excéntricos)

Puede resultar extraño computar los resultados antes de mostrar el objeto a analizar, pero quería justificar primero la presencia de determinados elementos que, siguiendo otros criterios distintos a los míos, podrían haber quedado fuera; por esa razón, el muestrario de elementos “excéntricos” viene a continuación.

La valoración de los porcentajes que preceden a este párrafo de conclusión será presentada en la visión de conjunto, lugar donde serán simultaneados y analizados conjuntamente, para poder comprender mejor cómo pudo gestarse el diverso repertorio ornamental cisterciense.

²⁰¹⁸ Téngase en cuenta que un elemento puede estar ubicado en un área a caballo entre dos fases ornamentales.

²⁰¹⁹ Téngase en cuenta que un mismo elemento puede acumular dos o más motivos para formar parte de este grupo.

3.2.2. ESPECÍMENES CURIOSOS, RAROS Y/O EXCESIVOS

Al elaborar las casi ochocientas fichas catalográficas, y repasarlas una y otra vez para redactar los distintos capítulos que conforman este trabajo, me percaté de la existencia de determinados capiteles que causan cierta extrañeza al contemplarlos en el ámbito de las abadías cistercienses, aún y cuando mi mirada está más que familiarizada con ellos; a pesar de las indudables licencias ornamentales que supusieron en su momento dichos diseños, lo cierto es que son versiones contenidas de temas que fuera de este contexto religioso concreto seguramente se hubiesen resuelto de forma más profusa, más decorativa, más compleja y recargada. Por esa razón, y como ya dije anteriormente, no sólo se van a recoger en esta nómina los capiteles figurativos (sin duda los menos “adecuados” por y para el Císter), sino también aquellos ejemplares que por sus particularidades resultan extraños y merecen ser analizados en sus contextos concretos.

El repaso que ahora propongo lo he hecho siguiendo el orden alfabético de los monasterios. Cada imagen se acompaña de un número de orden, el nombre del cenobio donde se ubica, su posición exacta en planta y altura, el número de la ficha catalográfica entre paréntesis, la familia o grupo ornamental en que se inscribe y una breve descripción del elemento. Como se podrá comprobar la nómina asciende a más de doscientos ejemplares, lo que supone aproximadamente el 25% del total de elementos catalogados en esta tesis doctoral.

En el apartado que sigue a este pasaré a valorar los resultados obtenidos y proponer una serie de conclusiones con las que intentar explicar este curioso fenómeno ornamental dentro de unos edificios aparentemente unificados, reglamentados, simplificados, tipificados..., aunque todos estos calificativos bien pueden ponerse en cuestión, matizarse e incluso rechazarse en según qué casos.

1.- Santa María de Bujedo: 2A niveles altos (003Bujedo). Hojas lanceoladas.



Unas esquemáticas hojas lanceoladas, diáfanos y de gruesos perfiles ligeramente rectangulares, se disponen en dos registros superpuestos mientras vuelven sus puntas en esferas sencillas sin mediación alguna. La torpedad con que fueron realizadas denota una técnica poco depurada y una formación acusadamente rural.

2.- Santa María de Bujedo: 3A niveles altos (005Bujedo). Hojas lanceoladas.

Tres registros sobremontados de esquemáticas hojas lanceoladas diáfanos y de gruesos perfiles redondeados, trabajadas con tosquedad, rematan sus puntas en parejas de espirales. En el eje de la cara frontal se dispone un indeterminado elemento vegetal que se enrosca sobre sí mismo de forma artificiosa.

3.- Santa María de Bujedo: 4A niveles altos (007Bujedo). Hojas lanceoladas.

Amplias hojas lanceoladas diáfanos, de gruesos perfiles y vueltas en parejas de espirales de las que pende un vástago que alcanza el collarino, se disponen en los ángulos de la cesta. En los frentes de las caras, justo en la confluencia de los perfiles, un elemento vertical semejante a una columnilla de cesta lisa, recoge los remates de los incompletos pétalos.

4.- Santa María de Bujedo: 5A niveles altos (009Bujedo). Hojas lanceoladas.

Amplios pétalos lanceolados diáfanos y dotados de gruesos perfiles casi prismáticos son llevados a los ángulos del capitel mientras rematan sus puntas en sendas hojas planas muy esquemáticas y torpes, colocadas una a continuación de la otra. Un elemento circular a modo de botón remata superiormente la confluencia de ambos pétalos.

5. - Santa María de Bujedo: 4Tmen niveles altos (014Bujedo). Figuración.

Cabeza humana toscamente tallada con rostro de media luna, pómulos abultados, recio cuello, robusto mentón y manos llevadas a las comisuras de la boca. El desgaste impide apreciar su expresión, sus ojos pequeños y juntos de mirada perdida, la nariz recta con escaso resalte y una boca de labios apretados y estrechos.

6.- Santa María de Bujedo: 5Tmen niveles altos (015Bujedo). Figuración.



Cabeza humana trabajada con escasa finura, de rotundo cuello, rostro oval de inexpresivos ojos juntos con marcados párpados, nariz con forma de triángulo isósceles y desproporcionadas orejas de soplillo, con cabello partido en dos grupos de mechones que discurren sinuosamente en paralelo a modo de corona.

7.- Santa María de Bujedo: 8Tmen niveles altos (016Bujedo). Figuración.



Cabeza varonil de rostro triangular dotado de grandes ojos almendrados faltos de expresión y párpados remarcados, nariz alargada pero chata, labios estrechos y apretados, marcadas líneas naso-bucales, cuello recio con torsión muy forzada, escueta frente y melena que cae suelta a los lados de la cara ocultando las orejas en abultados mechones antaño peinados visiblemente.

8.- Santa María de Bujedo: 2 niveles altos (019Bujedo). Hojas lanceoladas.



Una multitud de pequeñas e irregulares hojas lanceoladas cóncavas y vueltas en frutos semejantes a piñas (registros inferiores) o bayas (registros superiores) se apiñan de forma desordenada, torpe y tapizante intercalándose con antinaturalistas hojas nervadas y profundamente hendidas, que puntualmente sustituyen a las primeras.

9.- Santa María de Bujedo: 4 niveles altos (023Bujedo). Hojas lanceoladas.



Unas peculiares hojas huecas de forma lanceolada y puntas rematadas en torpes volutas redondeadas se superponen en cuatro pisos mientras en el eje de cada cara se dispone un vástago vertical de aspecto leñoso y remate en dos elementos picudos que, arrancando de un punto común, se separan después hacia extremos opuestos.

10.- Santa María de Bujedo: 5 niveles altos (025Bujedo). Híbrido.

Dos pencas de *crochets*, trabajadas con una talla seca, se disponen en los ángulos de la cesta mientras una pareja de aves afrontadas se le antepone. Los volátiles muestran unos volúmenes robustos y faltos de detalle mientras reposan sus patas sobre el collarino. Las cabezas fueron mutiladas a la altura del nacimiento del cuello.

11.- Santa María de Bujedo: 6 niveles altos (027Bujedo). Hojas lanceoladas.

Carnosas hojas de contorno festoneado, forma lanceolada, reiterativas nervaduras y eje marcado se disponen en los ángulos de la cesta mientras vuelven sus picos en volumétricas volutas de las que penden piñas. Entre los pétalos discurre bordeándolos, una superposición de menudas y delicadas lengüetas de tamaño creciente a medida que ascienden.

12.- Santa María de Bujedo: 8 niveles altos (030Bujedo). Hojas lanceoladas.

Lengüetas de perfil lanceolado y redondeado, con nervio central resaltado, se superponen en cuatro registros bien diferenciados, y otro más resuelto con florecillas menudas. Colocadas muy juntas, en el primero aparecen verticales, en el segundo curvan hacia fuera sus extremos, en el tercero conforman una especie de anillo, y en el cuarto se ensanchan y proyectan hacia arriba.

13.- Santa María de Bujedo: PPa'men (038Bujedo). Figuración.

Cabeza de hombre de proporciones redondeadas, cabello corto que oculta las orejas y pegado al cráneo, y expresivos ojos de abultadas cuencas y marcados párpados. La mutilación de toda la mitad inferior nos impide saber el aspecto de la nariz y la boca, aunque la marca que recorre los pómulos parece insinuar una mueca.

14.- Santa María de Bujedo: PPf^{men} (040Bujedo). Figuración.



Cabeza masculina de rostro triangular soportada por un cuello en acusada torsión, melena que cae por los lados de la cara ocultando las orejas, frente despejada sobre la que arranca el pelo de forma recta, ojos ligeramente caídos y con una comedida expresión de asombro. No se pueden apreciar más detalles.

15.- Santa María de Bujedo: VPPa^{men} niveles altos (041Bujedo). Figuración.



Cabeza de hombre de proporciones esféricas, ojos faltos de vida ligeramente abultados, nariz aguileña, boca recta de mandíbula algo adelantada, y melena partida en dos cuyos cabellos –muy pegados al cráneo– dibujan ondas y minúsculos mechones peinados que impiden intuir la presencia de las orejas.

16.- Santa María de Bujedo: VPPb^{men} niveles altos (043Bujedo). Figuración.



Cabeza humana con forma totalmente esférica, ojos perfilados ligeramente abultados que muestran una mirada despierta e inquietante, voluminosa nariz alargada y como hinchada, boca entreabierta de finos labios y mejillas regordetas. La melena corta y peinada con sinuosas líneas quebradas, cubre las orejas recortándose por debajo de las mismas.

17.- Santa María de Bujedo: PM1-4 (elementos desaparecidos). Figuración.



Capitel exterior izquierdo: pareja de aves dispuestas simétricamente en el ángulo de la cesta, aculadas mientras vuelven sus fuertes cuellos.

Capitel exterior derecho: cuadrúpedos colocados en torno a un árbol de la vida u *hom*, sobre sus patas traseras, cuyos cuellos son unidos por un cordón.

18.- Santa María de La Espina: 4d (020Espina). *Crochets*.

Varias pencas de *crochets* muy planos y pegados a la cesta desarrollan en la parte alta soluciones vegetales escaroladas muy diversas y totalmente irregulares. En la base arrancan de cada nervio central una pareja de pequeñas hojas lobuladas que, naciendo casi juntas en la zona del tallo se separan después de forma divergente.

19.- Santa María de La Espina: 6b (031Espina). Hojas lanceoladas.

Capitel de hojas trabajado muy toscamente y con evidentes irregularidades que denotan que se trata de una copia burda y resuelta por un aprendiz con escasas dotes artísticas y técnicas. Las hojas del primer plano remata de forma lobulada mientras que las del segundo –llevadas a las esquinas– lo hacen de forma lanceolada y con un pliegue que marca hacia fuera el eje longitudinal.

20.- Santa María de La Espina: 6c (032Espina). Hojas compuestas/híbrido.

Dos de los tres codillos, los dos que se resuelven con ramilletes de pequeñas hojas compuestas muestran una distribución ordenada y simétrica bastante perfecta, mientras que el ejemplar restante presenta irregularidades a pesar de pretender dejar la cesta lisa (aunque rematada de forma lobulada) y resolverse en el ángulo superior mediante la incorporación de una especie de flor de lis.

21. Santa María de La Espina: 6d (033Espina). *Crochets*.

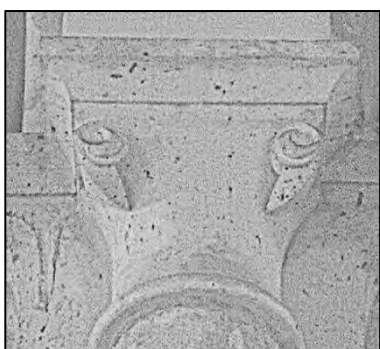
Dos registros de estructuras vegetales se sobremontan; el inferior se resuelve mediante carnosas pencas de *crochets* unidas en su base volviéndose en cogollos vegetales amorfos e indeterminados; el registro superior consta de flores de lis en las posiciones angulares y hojas diversas en posición intermedia.

22.- Santa María de La Espina: 6e (034Espina). Hojas compuestas (codillo izquierdo).



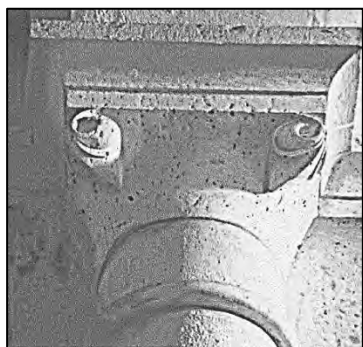
Dos grandes hojas compuestas de artificiosa disposición simétrica y rizados perfiles se disponen una sobre otra en altura haciendo coincidir sus ejes con el ángulo del codillo. Sobre la hoja más elevada sobresale un pequeño fruto circular que permanece unido al cogollo vegetal mediante una especie de pedúnculo.

23.- Santa María de La Espina: 7d (039Espina). Híbrido.



La casi completa desornamentación de la cesta del capitel se remedia únicamente mediante la incorporación de dos estilizadas flores de lis que penden airoosas de los ángulos superiores como surgiendo de la nada, o en un remedo de los capiteles de hojas lanceoladas que vuelven sus puntas de esta misma forma.

24.- Santa María de La Espina: 7f (040Espina). Híbrido.



Cesta lisa aunque dividida en dos zonas, una ocupada por una especie de tambor o sección de cilindro, y otra troncocónica invertida ligeramente engrosada en la zona de unión. Las esquinas se rematan con unas lises elegantes que curvan notablemente los pétalos laterales al tiempo que los centrales se ciñen perfectamente a la forma del capitel.

25.- Santa María de La Espina: 8d (044Espina). Híbrido.



Capitel de *crochets* de pencas que escasamente se destacan de la cesta insinuado su presencia con nervaduras muy superficiales, rematado con un plato doble. Entre las estriadas ramificaciones de los *crochets* se intercalan buscando la simetría, grandes hojas compuestas de pétalos alancetados que son recorridas por una profunda incisión.

26. Santa María de La Espina: 8f (046Espina). Híbrido

Una extraña e imperfecta emulación del capitel anterior reproduce el mismo esquema a base de una pareja de *crochets* llevados a los ángulos de la cesta, y hojas polilobuladas dispuestas en posición axial. Todos los elementos vegetales son tallados en profundidad, de forma que las hojas muestran un contorno muy resaltado.

27.- Santa María de La Espina: 2Sa (059Espina). Cestería y entrelazo.

Pequeña labor de entrelazo realizada mediante la torsión sencilla de una cinta ancha de extremos redondeados que es idéntica por ambas caras y está dotada de una marcada incisión central.

28.- Santa María de La Espina: 2Sb (060Espina). Hojas lanceoladas.

Una sucesión de estilizadas hojas lanceoladas lobuladas vueltas en hojas avolutadas que parecen cobijar una esfera presentan una serie de elementos de exorno de tipo reiterativo (ejes perlados, hojas menores compuestas antepuestas y pequeñas hojas multipétalas superpuestas en altura) que tapizan toda la superficie.

29.- Santa María de La Espina: 4Sa (065Espina). Híbrido.

Unas cintas acanaladas, que nacen de una forma lobulada plana y lisa que se dispone directamente sobre el collarino, recorren longitudinalmente en un doble trenzado las caras de la cesta bifurcándose en la zona superior para acoger una hoja apalmetada polilobulada y hendida que cae abatida desde los ángulos superiores del capitel.

30.- Santa María de La Espina: 4Sb (066Espina). Híbrido.



Múltiples pencas de *crochets* se reparten por la cesta a dos alturas, intercalándose las del piso superior en las escotaduras dejadas por las del inferior. Rematan en artificiosos cogollos de hojas que albergan parejas de frutos esféricos. Rematan superiormente una especie de abanicos de hojas alancetadas.

31.- Santa María de La Espina: 4Sc (067Espina). Hojas compuestas.



Una multitud de pequeñas hojas polilobuladas de pétalos redondeados y proporciones alargadas tapizan toda la superficie de la cesta sin un orden aparente pero con una indudable funcionalidad decorativa. A pesar de la fractura de la parte derecha del capitel, se puede presuponer que se mantenía este mismo esquema en toda la cesta. A todo lo anterior debe sumarse el remate gallonado de la ménsula.

32.- Santa María de La Espina: 6Sa (071Espina). Híbrido.



En apariencia se trata de un capitel de *crochets* vueltos en bolas, pero mirado de cerca combina ese tipo de pencas vegetales con hojas lanceoladas festoneadas con otras compuestas antepuestas. Los primeros resaltan sensiblemente hacia fuera el nervio central, mientras que las segundas lo rehúnden mientras que vuelven sencillas sus puntas.

33.- Santa María de La Espina: 2Ta niveles altos (084Espina). *Crochets*.



Solución a caballo entre las hojas lanceoladas y los *crochets*, o *proto-crochet*. Como si se tratara de una corona de dos puntas incompleta, se disponen anguladas dos pencas vegetales totalmente lisas y rematadas en pico con bola, separadas con amplia escotadura y plato.

34.- Santa María de La Espina: 5T niveles altos (086Espina). *Crochets*.

Proto-*crochets* que conforman una corona de cuatro puntas que ha quedado incompleta al adosarse la cesta al muro. Este ejemplar concreto supone un estadio más evolucionado de la tipología al insinuarse de forma suave los nervios de las pencas vegetales. Los *crochets* rematan en frutos carnosos y se conectan con un plato.

35.- Santa María de La Espina: 1Na niveles altos (089Espina). *Crochets*.

Proto-*crochets* en corona incompleta de dos puntas por su carácter entrego. Las pencas vegetales insinúan dos nervios de forma sutil, vuelven en pico con bolas y, a pesar de carecer de plato, se dibuja sobre la amplia escotadura un resalto que parece ser el indicio de la no materialización del mismo.

36.- Santa María de La Espina: 1a niveles altos (093Espina). *Crochets*.

Esta corona de proto-*crochets* incorpora una novedad respecto a las demás del grupo que la singulariza, ya que las nervaduras de las pencas se resuelven rebajando sendos triángulos isósceles invertidos, cuyas bases reposan bajo la bola que envuelve el pico de cada una.

37.- Santa María de La Espina: 2a niveles altos (096Espina). *Crochets*.

Versión de proto-*crochets* en corona de dos puntas, con pareja de nervios que se resaltan levemente de las pencas llevadas a los ángulos de la cesta y vueltas en carnosos frutos. Sobre la amplia escotadura asoma un plato de grueso reborde.

38.- Santa María de La Espina: 3a niveles altos (098Espina). Híbrido.



La cesta de esta pareja de codillos se dejó sin tallar intencionadamente, aunque para amenizarlos levemente se incorporó en los ángulos superiores una hoja polilobulada que pende muy pegada al capitel.

39.- Santa María de La Espina: 3c niveles altos (101Espina). Híbrido.



Este par de codillos luce las cestas totalmente desornamentadas a excepción de los ángulos superiores en que se dispuso una hoja lobulada trabajada con bastante tridimensionalidad y acusadas nervaduras.

40.- Santa María de La Espina: 4a niveles altos (102Espina). Híbrido.



Las desnudas cestas de este par de codillos contrastan con las tridimensionales hojas multipétalas que asoman desde la zona superior coincidiendo con los ángulos superiores.

41.- Santa María de La Espina: 4bmen niveles altos (104Espina). Hojas compuestas.



Una artificiosa y elegante guirnalda vegetal de estilizadas hojas lobuladas dotadas de eje perlado, se dispone en dos planos muy próximos; las que ocupan el primero se ligan mediante una especie de cortinilla que cuelga pesada curvándose en la parte superior, mientras las del segundo se intercalan entre los pétalos delanteros.

42.- Santa María de La Espina: 4c niveles altos (105Espina). Híbrido.



Esta pareja de codillos luce las cestas desnudas a excepción de unos elementos vegetales imprecisos que se dispusieron en las esquinas superiores para romper la planitud del conjunto.

43.- Santa María de La Espina: 5a niveles altos (106Espina). Híbrido.



Una vez más las cestas quedan desnudas en esta pareja de codillos, disponiéndose en los ángulos superiores una hoja polilobulada con marcadas nervaduras para remediar la lisura del conjunto.

44.- Santa María de La Espina: 6a niveles altos (110Espina). Híbrido.



A pesar de la mala calidad de la imagen, se puede apreciar perfectamente que estos dos codillos, igual que los anteriores, muestran totalmente desnuda la cesta, de la cual destacan sendas hojas colgadas de sus ángulos superiores.

45.- Santa María de La Espina: 6bmen niveles altos (112Espina). Hojas compuestas.



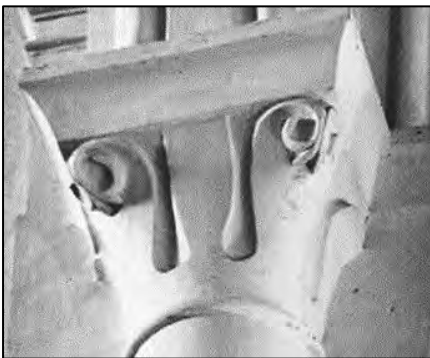
Una guirnalda de estilizadísimas hojas compuestas de largos tallos, se conforma a partir de una esa sucesión de elementos vegetales unidos en la base sobre el collarino que, de forma totalmente vertical, se proyectan hacia el cimacio irguiéndose de forma rígida y simétrica.

46.- Santa María de La Espina: 7b niveles altos (114Espina). Hojas lanceoladas.



Esta versión del capitel de hojas lanceoladas que vuelven sus puntas en flor de lis presenta sobre el collarino una cenefa formada por grandes dientes de sierra, de la cual parten trazos apenas resaltados que dibujan los susodichos pétalos lanceolados y otras incisiones entrecruzadas que los enriquecen.

47.- Santa María de La Espina: 9b niveles altos (121Espina). Hojas lanceoladas.



La curiosa forma de resolver el pétalo intermedio de la cara frontal de este capitel de hojas lanceoladas vueltas en flor de lis, en forma de amplia pala de cortante remate superior, individualiza este ejemplar y el que con él hace pareja. Las escotaduras inferiores se rehunden al tiempo que redondean, contrastando con la terminación plana y roma del pétalo axial.

48.- Santa María de La Espina: 10b niveles altos (122Espina). Hojas lanceoladas.



Haciendo pareja con el ejemplar anterior éste vuelve a repetir el mismo esquema de hojas lanceoladas vueltas en lis con un curioso y extraño pétalo central rematado en pala que afina sensiblemente su terminación superior. Las escotaduras interfoliadas se resuelven de forma redondeada y bastante rehundida.

49.- Santa María de La Espina: 1VS1 (125Espina). *Crochets*.



Capitel de *crochets* semejante a uno corintio que se resuelve mediante un piso bajo de estilizaciones sumarias de acantos con eje perlado, sobremontadas por unas rígidas pencas que rizan sus remates formando una especie de volutas. En los ejes se yergue un elemento vegetal de fino tallo y fruto granulado.

50.- Santa María de La Espina: 2VS1 (126Espina). *Crochets*.

Los *crochets* se disponen en dos registros, volviendo sus puntas en soluciones vegetales que rizan sus extremos. Las consabidas pencas materializan mínimamente las nervaduras características. Entre las escotaduras se dibuja un plato trabajado de forma primorosa en el que se incorpora un eje perlado.

51.- Santa María de La Espina: PM1 (133Espina). Otros motivos.

Dos esquemáticas V de gruesos perfiles y remates en torpes y desiguales volutas que giran hacia fuera, se disponen de forma que la confluencia de las mismas se hace coincidir con el ángulo de la cesta como si quisiesen configurar unos inexistentes pétalos lanceolados.

52.- Santa María de La Espina: PM3 (134Espina). Otros motivos.

Un grosero y tosco rameado vegetal de desnudos pero gruesos tallos acaracolados en múltiples pequeños renuevos desprovistos de hojas y frutos, arranca del collarino en la zona de la arista para al poco dividirse en dos estructuras que, a pesar de buscar la simetría, no resultan idénticas. El plano del fondo se deja en blanco.

53.- Santa María de La Espina: PM5 (135Espina). Otros motivos.

De nuevo se utiliza la doble V de redondos y abultados perfiles cuyas terminaciones en torpes volutas que confluyen en la arista de la cesta parecen querer configurar unos falsos pétalos de tipo lanceolado.

54.- Santa María de La Espina: 4CAP (139Espina). Hojas lanceoladas.



Una simplificada versión de hojas lanceoladas de remate recto envuelve la cesta del capitel a modo de funda que, partiendo del collarino se extiende hasta el cimacio – que se proyecta hacia fuera para mejor recibir las nervaduras de las bóvedas–. Amplias escotaduras permiten ver el plano del fondo totalmente desornamentado.

55.- Santa María de Huerta: 4Tc (019Huerta). Otros motivos.



Dos planas volutas que nacen de un tronco común para luego separarse y crear sus característicos giros concéntricos, se disponen en cada cara menor de la pilastra a modo de remate. La parte inferior de la cesta ni siquiera se materializa, a pesar de que por la parte alta se completa el elemento con un almenado a base de tacos que actúa como transición hacia el cimacio.

56.- Santa María de Huerta: 1CT3 (020Huerta). Otros motivos.



Dos carnosas volutas de triple rosca con origen común en el eje del capitel se separan hacia los extremos para, con sus características vueltas rematar la cesta de un alargado capitel casi cilíndrico que presenta dos terceras partes sin ornamentar.

57.- Santa María de Huerta: 2CT3 (021Huerta). Otros motivos.



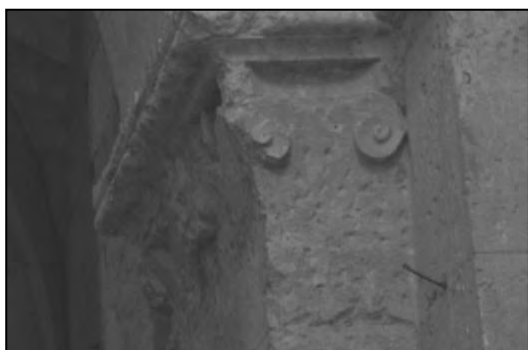
A pesar de quedar incompletas, dos parejas de carnosas volutas llevadas a las esquinas superiores rematan una larga cesta cilíndrica. Las espirales arrancan de un tronco común que al poco se separan para confluir en el ángulo con la más cercana de la cara contigua. Dos tercios del capitel lucen totalmente desnudos.

58.- Santa María de Huerta: 5Ta (022Huerta). Otros motivos.

Dos planas volutas (cuatro en la cara mayor) rematan la parte superior de la pilastra. Partiendo de un punto común se separan luego hacia los extremos en una triple rosca trazada con bastante regularidad. Por debajo de ellas no se materializa ni decora nada más, aunque por encima un sencillo almenado conecta con el cimacio.

59.- Santa María de Huerta: 5Tc (023Huerta). Otros motivos.

Una pareja (dos en la cara mayor) de planas volutas de doble vuelta y tronco común ocupan la parte alta de la pilastra. A pesar de la total desornamentación de la parte inferior, una discreta incisión recorre el contorno de las espirales enriqueciendo su apariencia. Por encima de ellas una serie de tacos a modo de almenas actúan como transición hacia el cimacio.

60.- Santa María de Huerta: 6Tb (026Huerta). Otros motivos.

A pesar del mal estado de conservación, se aprecian las parejas (una por cada frente menor y dos en el mayor) de planas volutas que rematan unas pilastras que no materializan el resto de la cesta. Cada voluta, aún y arrancando de un mismo punto que la que le hace pareja, se resuelve con doble vuelta que crece hacia los extremos del paralelepípedo.

61.- Santa María de Huerta: 10cmen niveles altos (046Huerta). Otros motivos.

Una batería de gallones de torpe factura e irregular distribución, recorre la cesta del capitel amenizando la superficie con un diseño seriado que se destaca bastante del plano del fondo por medio de una talla seca que remarca bien las aristas vivas de los gajos.

62.- Santa María de Huerta: CAPb (069Huerta). Hojas lanceoladas.



Este diseño retardatario y tosco se resuelve llevando a las esquinas dos grandes hojas lanceoladas de perfil festoneado y marcada nervadura, que rehúnden las aristas debido a la concavidad de los antedichos pétalos. Mediante una serie de líneas que reproducen el perfil de las hojas, se rellena el espacio intermedio.

63.- Santa María de Huerta: CAPe (070Huerta). Hojas lanceoladas.



Este capitel, caracterizado por su diseño de sumaria y reiterativa talla, presenta dos esquemáticas hojas lanceoladas que lucen un remarcado eje y unas anómalas nervaduras longitudinales. La concavidad de dichos pétalos sirve para matar las aristas de la cesta que, a modo de relleno, se completa con múltiples incisiones que reproducen los perfiles vegetales.

64.- Santa María de Moreruela: 1VC1 (001Moreruela). Hojas compuestas.



Un complejo y bien resuelto diseño vegetal tapiza la totalidad de la cesta del capitel disponiendo en el eje un rameado que curva sus perfiles hacia los ángulos extremos superiores, ángulos a los que también acuden sendas estructuras a base de hojas multipétalas que permanecen unidas mientras reproducen la forma de las hojas lanceoladas con sus festoneado perfil.

65.- Santa María de Moreruela: 2VC1 (002Moreruela). Hojas compuestas.



Imbrincados diseños vegetales tapizan con evidente desorden toda la superficie de la cesta del capitel. Ramajes conformados por múltiples hojas de largos pétalos se combinan para crear esta hojarasca trabajada con escasa atención a la simetría y al detalle.

66.- Santa María de Moreruela: 6G (005Moreruela). Hojas lanceoladas.

En la parte inferior aparece un acostumbrado diseño de capitel de hojas lanceoladas a base de amplios y lisos pétalos que permanecen unidos hasta la mitad de su desarrollo; a pesar de la curiosa forma de resolver la escotadura, en ojal, lo verdaderamente sorprendente es la especie de almohadón que se embebe en el cáliz vegetal.

67.- Santa María de Moreruela: 7G (006Moreruela). Hojas lanceoladas.

La forma de disponer y resolver las hojas resulta extraña. Los carnosos pétalos lanceolados son llevados a las esquinas de la cesta mientras se les solapa un tercero de perfil redondeado que no se materializa e individualiza del todo. Un volumétrico plato asoma pesante entre las hojas que protagonizan verdaderamente el capitel.

68.- Santa María de Moreruela: 8G (007Moreruela). Hojas lanceoladas.

El inusual tratamiento de las hojas (lanceoladas las del piso superior con otras menores y planas a modo de medias palmetas que afloran de sus extremos, y de perfil redondeado las inferiores), y la extraña disposición de las mismas (solapadas, muy juntas y con unas marcadas acanaladuras dispuestas en las uniones a modo de diademas) hace de este capitel un caso chocante.

69.- Santa María de Moreruela: PD1-2-3 (012Moreruela). Pseudocorintio.

A pesar de ser una opción ornamental frecuente fuera del Císter, dentro de los edificios de esta orden suponen un caso excepcional. El minucioso tratamiento de las hojas de acanto da lugar a un amplio muestrario en que ninguna cesta es igual a otra, en dos o tres pisos, con ejes marcados o perlados, y vueltas en artificiosos cogollos.

70.- Santa María de Moreruela: PD4-5-6 (013Moreruela). Pseudocorintio.



Al igual que en el trío anterior, la diversidad es la nota característica de este grupo. El capitel central, por el hecho de utilizar estilizaciones del acanto, se inscribe dentro de la categoría corintizante por no reproducir estrictamente el formato clásico, resolviéndose con largas hojas vueltas en cogollos que cobijan otras.

71.- Santa María de Moreruela: 1G niveles altos (014Moreruela). Hojas lanceoladas.



Las hojas angulares, vueltas en tridimensionales flores de lis de rizadas y artificiosas puntas, se recortan sin poder completar su silueta mediante una profunda incisión que continúa el perfil de las hojas centrales de remate redondeado. Todos los pétalos se mantienen unidos por encima del collarino, dotándolos de unidad.

72.- Santa María de Moreruela: 2Gamen-cmen niveles altos (015Moreruela). Hojas compuestas.



Las dos ménsulas de perfil cónico que flanquean el capitel (que no forma parte de esta nómina de especímenes extraños) lucen sendas hojas lanceoladas y nervadas que tienden a las esquinas sin alcanzarlas, mientras que –adaptándose al espacio restante– se asoman unos diseños vegetales que parecen acuáticos por el tratamiento como blando de los alargados apéndices.

73.- Santa María de Moreruela: 9Gc niveles altos (017Moreruela). Hojas lanceoladas.



La singularidad de las hojas hace de este capitel un ejemplar único. Los pétalos angulares rematan en una especie de gran palmeta ligeramente convexa, contrastando con los pétalos intermedios que vuelven sus puntas en redondeadas volutas mientras unas profundas acanaladuras dibujan los perfiles de estas últimas.

74.- Santa María de Moreruela: 9Ga-b niveles altos (018Moreruela). Hojas lanceoladas.

En dos formatos bien distintos de cesta se disponen hojas ligeramente abultadas que presentan remate en palmeta (en el que tiene formato cúbico son llevadas a las esquinas), intercalándose con otras de perfil redondeado y vueltas en diversos elementos. Las consabidas acanaladuras delimitan los contornos de ambos tipos de pétalos.

75.- Santa María de Moreruela: 11G niveles altos (019Moreruela). Pseudocorintio.

El singular formato del soporte (ménsula conformada por grandes gallones) no menoscaba la excepcionalidad de los diseños vegetales desarrollados en su superficie a base de bellas y detallistas estilizaciones de la hojas de acanto, en un constante y atractivo juego de curvas y contracurvas, gruesos trazos y rehundidos interiores.

76.- Santa María de Moreruela: 12G niveles altos (020Moreruela). Pseudocorintio.

Al original diseño gallonado se le añade la destreza y preciosista trabajo realizado con las estilizaciones de acantos. La distribución simétrica y ordenada de los elementos vegetales da lugar a interesantes juegos de curvas y contracurvas ocasionados por la tendencia tapizante de la combinación, perfectamente adaptada a la superficie.

77.- Santa María de Moreruela: 13G niveles altos (021Moreruela). Pseudocorintio.

Combinaciones vegetales tapizan los cinco gallones (tres completos en su desarrollo y los dos adosados al muro, interrumpidos a la mitad). Las estilizaciones de acanto se distribuyen adaptándose en curiosos y efectistas juegos ornamentales, al tiempo que se adaptan perfectamente al perfil convexo de la ménsula.

78.- Santa María de Moreruela: 14G niveles altos (022Moreruela). Pseudocorintio.



Los estilizados acantos, en un constante juego de simetrías y adaptaciones, tapizan –al tiempo que se adaptan a la convexidad del soporte– la totalidad del espacio de representación. Los bellos rameados, unidos en la base por medio de sus finos tallos, refuerzas dichas uniones mediante ligazones perfectamente integradas.

79.- Santa María de Moreruela: 15G niveles altos (023Moreruela). Pseudocorintio.



A pesar de hacer conjunto con los elementos anteriores, el tratamiento de estas estilizaciones acantiformes es bien distinto. Trabajados con absoluta planitud, mantienen el mismo sentido envolvente y de refuerzo pero con un escaso rehundido de los perfiles de las hojas, sucintamente delineadas y nervadas con absoluta delicadeza.

80.- Santa María de Moreruela: 16G niveles altos (024Moreruela). Pseudocorintio.



Al contrario de lo que ocurría en el ejemplar anterior, en este la talla es bastante tridimensional y profunda, favoreciendo la creación de claroscuro en toda la ménsula y un particular lucimiento del artista por su capacidad para desprender del plano del fondo los remates de las hojas que, curvándose forzadamente, cubren parcialmente el fondo hueco.

81.- Santa María de Moreruela: 1Tmen (025Moreruela). Hojas compuestas.



Con acusado perfil cónico esta ménsula se resuelve con un juego vegetal que alterna hojas que se envuelven “en concha” y otras que se abren como en abanico. Favorecido por la estructura del soporte, los tallos se reúnen en la punta del cono solapándose, ligándose y abrazándose en distintos puntos de la superficie.

82.- Santa María de Palazuelos: VCT1d (006Palazuelos). Hojas compuestas.

El mal estado de la pieza impide conocer si el resto de la cesta se decoraba de igual forma, aunque todo hace suponer que así fuera. Una serie de hojas polilobuladas con nervaduras marcadas mediante incisión se disponen tapizando la superficie de forma desordenada.

83.- Santa María de Palazuelos: 10Amen niveles altos (012Palazuelos). Híbrido.

Este anillo acoplado al fuste se resuelve con una serie de motivos vegetales simétricos y seriados a modo de labor de entrelazo vegetal, rizándose los remates de las hojas y tallos. El detallismo de la talla delata una gran destreza por parte del escultor encargado de la realización de esta pieza no muy bien acoplada al soporte.

84.- Santa María de Palazuelos: 6Ab niveles altos (033Palazuelos). Hojas lanceoladas.

Esta pareja de capiteles se decora con una curiosa tipología de hojas lanceoladas a base de cintas que se disponen en el primer plano, y que dejan entrever los amplios pétalos que ocupan el segundo plano. Todas las hojas vuelven en medias hojas abatidas sobre las cuales asoma la punta de una espiguilla mientras que cobijan esferas.

85.- Santa María de Palazuelos: 7Amen niveles altos (036Palazuelos). Híbrido.

Anillo de entrelazos vegetales trabajados con gran destreza, que favorece la creación de sombra y la plasticidad al resolverse con una detallista labor de calado. Los tallos vegetales se entrecruzan y disponen simétricamente para rematar en escueltas medias palmetas con o sin espiguilla (a modo de calas).

86.- Santa María de Palazuelos: 1Aa' niveles altos (037Palazuelos). Hojas compuestas.



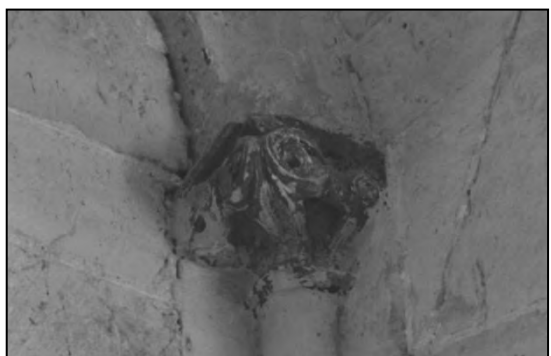
Un diseño vegetal en doble altura a base de hojas lobuladas llevadas al ángulo de la cesta, motiva la aparición en los flancos de elementos espiriformes que rematan en hojas tripétalas al tiempo que otros brotes y yemas vegetales rellenan el espacio circundante según un riguroso y efectista esquema simétrico.

87.- Santa María de Palazuelos: VAa'' niveles altos (039Palazuelos). Otros motivos.



La torpeza técnica, escasa finura de la talla, la disposición a gran altura y las sucesivas capas de cal me impiden describir con exactitud el motivo desarrollado; lo evidente es una estructura avolutada superior, muy desprendida del plano del fondo y recorrida por finas incisiones, sobremontando lo que parece ser una esfera dispuesta en el ángulo.

88.- Santa María de Palazuelos: VAb'' niveles altos (040Palazuelos). Otros motivos.



De nuevo se combinan la altura, la falta de precisión y los restos de yeso para impedir valorar correctamente este elemento. En la zona alta se disponen dos parejas de espirales, confluyendo las dos centrales en el ángulo de la cesta; de ellas pende una alargada hoja con una potente nervadura axial que es llevada hasta el collarino.

89.- Santa María de Pañazuelos: VAc'' niveles altos (041Palazuelos). Otros motivos.



En esta caso concreto la combinación altura-cal-tosquedad impide aún más apreciar los elementos decorativos. Parece poderse intuir una hojas compuesta de gran tamaño dispuesta en el ángulo de la cesta, y otras estructuras vegetales indeterminadas en los costados de esta.

90.- Santa María de Palazuelos: VAh'' niveles altos (045Palazuelos). Otros motivos.

Un elemento ganchudo dispuesto en el ángulo superior del capitel cobija bajo su forzado pico un par esferas de gran tamaño, mientras otras menores parecen suspendidas de la nada. Este diseño podría ser una esquematización burda y simplificada de las hojas lanceoladas vueltas en pico con bolas.

91.- Santa María de Palazuelos: VAj'' niveles altos (046Palazuelos). Otros motivos.

En este caso concreto, la elevada ubicación, la semiocultación debido a su cercanía a un nervio de la bóveda, la falta de detalle y los restos de cal, impiden notablemente distinguir bien los detalles ornamentales. En la parte superior se adivinan elementos vegetales a modo de espirales u hojas de picudos remates, mientras que la parte baja se aprecia desnuda.

92.- Santa María de Palazuelos: aarc (047Palazuelos). Figuración.

Esta representación de un hombre joven, con el torso desnudo, flexiona sus brazos para llevarse las manos a la cabeza. La testa de tamaño proporcionado, frente despejada, cejas ligeramente arqueadas, ojos almendrados dotados de pupila, labios finos y nariz mutilada, luce una melena corta pero bien peinada que oculta las orejas y luce un corto flequillo a la moda.

93.- Santa María de Palazuelos: barc (048Palazuelos). Figuración.

Joven plañidero-atlante con torso descubierto, brazos flexionados y manos mesándose los cabellos. La expresión de la cara manifiesta cierto disgusto al fruncir ligeramente el ceño y arquear las comisuras de los labios hacia abajo. La melena, con corto flequillo, cae a ambos lados de la cara ocultando las orejas.

94.- Santa María de Palazuelos: 1Na' men niveles altos (057Palazuelos). Hojas lanceoladas.



Este elemento presenta una estructura extraña, en parte determinada por adaptarse a la ménsula. Tres estilizadas hojas lanceoladas rematan en hojas que se curvan y vuelven hacia fuera mientras asoma la punta granulosa de una espiguilla. Una piña se adosa a los pétalos mientras un cogollo vegetal actúa como base.

95.- Santa María de Palazuelos: 1Tc' niveles altos (058Palazuelos). Hojas lanceoladas.



A pesar del deterioro se puede intuir la excepcionalidad de este elemento en el que se adivinan en la parte alta varias hojas lanceoladas vueltas en grandes esferas, al tiempo que en la parte baja se aprecian unos gruesos perfiles a modo de pétalos huecos que crean una especie de arquería ciega.

96.- Santa María de Palazuelos: 4Tc' niveles altos (059Palazuelos). Otros motivos.



El desgaste de la piedra tampoco permite interpretar con minuciosidad este capitel. Se adivinan en el tercio superior una serie de elementos en espiral que parecen cobijar una hoja trilobulada cada uno. En los dos tercios inferiores, parte más deteriorada, se intuyen otros elementos vegetales diversos imposibles de precisar.

97.- Santa María de Palazuelos: 2Sa' niveles altos (060Palazuelos). Hojas lanceoladas.



En la zona alta se aprecian los remates alancetados de cuatro pétalos unidos como formando una corola floral, aunque no llegaron a materializarse salvo por los gruesos perfiles que los delimitan.

98.- Santa María de Palazuelos: 2Sa'men niveles altos (061Palazuelos). Hojas compuestas.

Lo que debió ser un denso entramado vegetal que cubría toda la cesta dejando entrever el fondo, luce ahora mutilado; a pesar de todo se aprecian grandes hojas polilobuladas que parecen arrancar de un delgado tallo que las mantendría unidas a modo de ramaje.

99.- Santa María de Palazuelos: 2c (070Palazuelos). Híbrido.

Una curiosa cesta de sencillos entrelazos en forma de X, dispuestos en la parte baja del capitel origina que en la zona alta afloran una serie de hojas lobuladas que, tras cruzar sus tallos (que son los que antes se trenzaron en la zona inferior), se expandan para enmarcar una tercera con menor desarrollo y posición vertical. La labor de calado permite la creación de claroscuro en la parte superior.

100.- Santa María de Palazuelos: VCT1exta-b (117Palazuelos). Hojas compuestas.

Las cestas, desnudas para lucir su acampanado perfil, se amenizan con tres grandes hojas trilobuladas, erguidas sobre recios tallos con amplio pedúnculo y triple ramificación que –a modo de nervios– recorre cada uno de los pétalos. Aparecen las hojas como superpuestas a la cesta, separándose bien del fondo con un relieve bien trabajado para dar sensación de realismo.

101.- Santa María de Palazuelos: VAexta niveles altos (120Palazuelos). Híbrido.

Andróginas cabezas que emergen de la cesta del capitel, rodeadas de grandes hojas trifolias de múltiples lóbulos y marcadas nervaduras, con cabellos muy pegados al cráneo, mirada perdida, ojos proporcionados bajo arqueadas cejas bien delineadas, escuetas y respingonas narices, labios carnosos y pómulos bastante salientes.

102.- Santa María de Palazuelos: VAexti niveles altos (128Palazuelos). Híbrido.



Antepuestos a las pencas de *crochets* aparecen dos parejas de animales fantásticos con musculoso cuerpo de ave, cuellos y colas enroscadas y cabezas como de sierpe dotadas de largas orejas o cuernos. En el capitel derecho dos híbridos con cuerpo de ave, torso y cabezas de hombre, tañen cuernos y portan capirotes y zurrones.

103.- Santa María de Sacramenia: 1a (005Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Un exuberante conjunto vegetal forra por completo la cesta del capitel. Grandes y succulentas hojas lanceoladas de profunda hendidura axial son llevadas a las esquinas y dispuestas en dos pisos mientras en un tercero otras más pequeñas, a modo de brotes, planos y rematados en espirales se complementan con diseños acaracolados y medallones dispuestos en los ejes.

104.- Santa María de Sacramenia: 1N (007Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Potentísimas hojas lanceoladas vueltas en pico, de profunda hendidura central y bellos pétalos alancetados antepuestos se completan en la parte alta con un registro de brotes con remate en espiral. Entre los amplios pétalos lanceolados se dispone un elemento trenzado que remata en espiral mientras corona la pareja una lengüeta rayada.

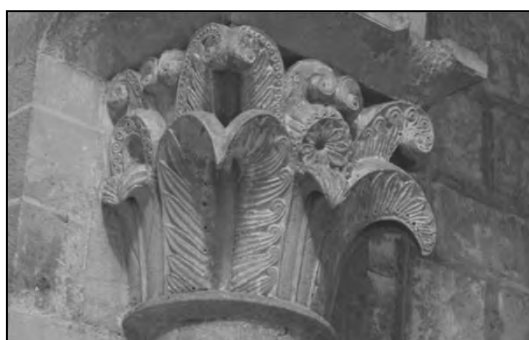
105.- Santa María de Sacramenia: 2a (008Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Dos grandes hojas lanceoladas que ocupan tres cuartas partes del capitel, con otros pétalos festoneados antepuestos y profundo eje que recorre desde el collarino hasta la punta, coronadas en la parte superior por planos brotes vegetales que se complementan con otros trenzados y dispuestos axialmente, así como por un medallón floral.

106.- Santa María de Sacramenia: 2b (009Sacramenia). Hojas lanceoladas.

La pareja de pétalos lanceolados, que vuelven sus puntas en desprendidas y bien delineadas espirales, ocupan más de dos tercios de la cesta y son llevados a los ángulos permitiendo que surja por encima un segundo registro que remata en pico o espiral según la posición. El elemento axial ha sido mutilado.

107.- Santa María de Sacramenia: 2S (010Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Dos registros de carnosos pétalos lanceolados se superponen, volviéndose los bajos en pico y los altos en espiral. Las profundas hendiduras axiales se flanquean por bellos y diversos repertorios de pequeños pétalos alancetados, espirales y abotonados, completándose el muestrario con un gran botón floral.

108.- Santa María de Sacramenia: 3a (011Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Este curioso y original diseño presenta dos registros bien diferenciados; el inferior muestra dos poderosas hojas lanceoladas vueltas en inmensas espirales colocadas en las esquinas con otras intermedias de menor tamaño. En el piso superior las hojas se resuelven con gran planitud, a modo de báculos dispuestos en batería.

109.- Santa María de Sacramenia: 3b (012Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Dos pisos de lanceoladas hojas vueltas en parejas espirales tapizan la cesta del capitel sin dejar asomar por ningún lugar el plano del fondo. Se anteponen otras hojas festoneadas. Los pétalos angulares del registro bajo son notablemente más grandes que el resto, al igual que sus nervios axiales, sensiblemente más profundos.

110.- Santa María de Sacramenia: 4a (013Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Dos grandes hojas lanceoladas, de profundas y amplias incisiones axiales, puntas vueltas en volutas y hojas de múltiples pétalos alancetados antepuestas ocupan los ángulos de la cesta mientras otros brotes similares asoman por la parte alta. La talla de este ejemplar es preciosista y seca, con un acabado perfecto.

111.- Santa María de Sacramenia: 5a (015Sacramenia). 015Sacramenia.



La talla de este ejemplar más sucinta, aunque el esquema es parecido al de los ejemplares anteriores. Dos grandes hojas lanceoladas vueltas en pico y con eje trenzado ocupan las esquinas, sobremontándolas dos grandes espirales totalmente planas y de traza muy irregular. Rellenan los huecos múltiples elementos de inspiración vegetal (hojas, medallones y brotes).

112.- Santa María de Sacramenia: 5b (016Sacramenia). Hojas lanceoladas.



La degenerada talla de esta pieza no oculta el esquema habitual a base de dos grandes hojas lanceoladas vueltas en pico, con hendidura insinuada y esquemáticos pétalos internos, que son llevadas a las esquinas y sobremontadas por esquemáticos brotes que escasamente desprendidos del fondo permiten ver gran parte del mismo.

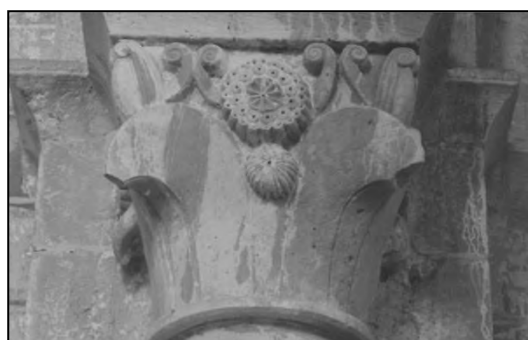
113.- Santa María de Sacramenia: 6a (017Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Dos parejas de hojas lanceoladas, lisas y toscamente talladas, son llevadas a los ángulos y colocadas en dos alturas dejando las de menor tamaño para las zonas superiores. Los ejes se marcan sin rehundirlos por completo, las puntas se vuelven en parejas de pequeñas volutas, y el eje lo ocupa un largo tallo.

114.- Santa María de Sacramenia: 8a (020Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Dos registros de lisas y esquemáticas hojas lanceoladas se disponen de forma que las espirales de sus remates se alineen formando una especie de friso corrido. Las espirales de mayor tamaño se corresponden con las hojas mayores, que son llevadas a las esquinas. Un pequeño botón triple se acomoda en el centro de la cara.

115.- Santa María de Sacramenia: 8b (021Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Un par de grandes hojas lanceoladas lisas, con el nervio insinuado y los picos vueltos ocupan el piso bajo de una cesta en que el botón floral axial es el único elemento tallado con primor. El registro superior se resuelve con esquemáticas y torpes brotes que, a pesar de los esfuerzos por mantener la simetría, se disponen un tanto irregularmente.

116.- Santa María de Sacramenia: 3Tc niveles altos (025Sacramenia). Pseudocorintio.

La originalidad y excepcionalidad de este capitel no está tanto en la opción ornamental como en la forma de acometerla. El capitel compuesto a la clásica se interpreta aquí con esquemáticas hojas de acanto trabajadas con unas características incisiones muy profundas, y un cuerpo superior de volutas muy planas.

117.- Santa María de Sacramenia: 4Ta niveles altos (026Sacramenia). Pseudocorintio.

Como en el caso anterior, la originalidad de este capitel se aprecia más en la forma de resolver esta interpretación del capitel clásico, con cuatro hojas de acanto con finas pero profundas líneas a modo de nervios longitudinales. El esquematismo de la zona baja contrasta con la planitud de las volutas del piso alto.

118.- Santa María de Sacramenia: 1b niveles altos (029Sacramenia). Hojas lanceoladas.



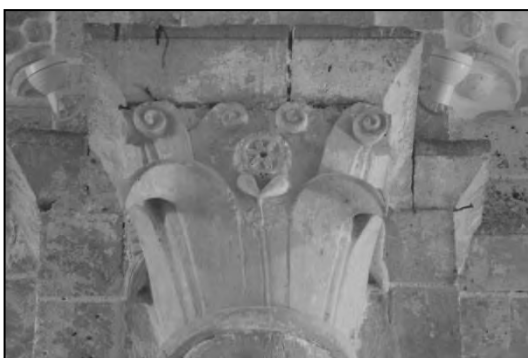
Las sintéticas hojas lanceoladas que se distribuyen en las esquinas de los dos pisos superpuestos que conforman este capitel, insinúan nervaduras internas y hendidura axial con una talla sucinta y propensa al esquematismo. En el eje de cada cara, una hoja lisa y carnosa cae lánguida, mientras una rosa remata en lo alto.

119.- Santa María de Sacramenia: 3a niveles altos (032Sacramenia). Hojas lanceoladas.



A pesar de la lisura y falta de detalles con que se han trabajado los elementos vegetales, los picos de las grandes hojas lanceoladas del registro inferior se desprenden notablemente de la cesta creando tridimensionalidad. A las acostumbradas volutas angulares superiores se suman otras cuatro menores dispuestas en dos pisos en la parte alta central.

120.- Santa María de Sacramenia: 5a niveles altos (033Sacramenia). Hojas lanceoladas.



A pesar de ceñirse mucho las hojas lanceoladas de ambos registros a la forma de la cesta, los picos en que rematan las bajas (y en menor medida las volutas de las altas) se desprenden notablemente de la misma. Los ejes se marcan bastante pero no se rehúnden, y en el eje de la cara se dispone una rosa y un delicado par de pétalos que rematan un fino tallo que nace del collarino.

121.- Santa María de Sacramenia: PP2 (035Sacramenia). Hojas lanceoladas.



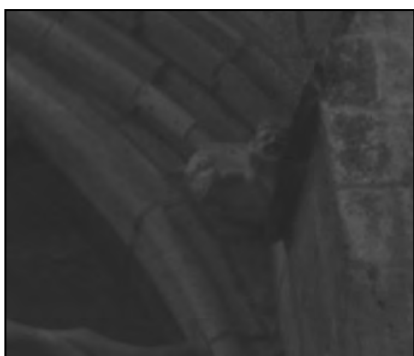
A la evidente falta de destreza se suma un diseño asimétrico y poco afortunado que parece querer reproducir uno de hojas lanceoladas vueltas en piña (hoja angular) y en roseta (hojas laterales). Una sucesión de incisiones reproduce esquemáticamente las nervaduras de los pétalos.

122.- Santa María de Sacramenia: PP6 (039Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Este otro diseño a base de hojas lanceoladas acusa también una evidente falta de dominio técnico y una inventiva mal resuelta. Los pétalos laterales vuelven en picos que se abaten lánguidamente mientras el pétalo llevado al ángulo de la cesta se acorazona para dar cabida a sendas rosetas de escasa complejidad.

123.- Santa María de Sacramenia: 1PPmen niveles altos (040Sacramenia). Figuración.

Dos torsos masculinos afloran perpendicularmente del muro donde se inserta la ménsula que les sirve de soporte. Los rostros ovalados muestran facciones suaves a pesar de las grandes narices y las bocas entreabiertas. Melenas cortas y bien arregladas penden en dos grandes mechones sobre las amplias frentes a ambos lados de la cara, ocultando las orejas.

124.- Santa María de Sacramenia: 2PPmen niveles altos (041Sacramenia). Figuración.

Otra pareja de hombres de rasgos suaves luce sus torsos desnudos despegándose perpendiculares de la ménsula en que están tallados. Uno de los rostros acusa una gran planitud, contrastando con los abultados pómulos de aquel con el que hace pareja. Las peinadas y muy cuidadas melenas enmarcan las andróginas caras creando un gran bucle en la parte inferior.

125.- Santa María de Sacramenia: PL1 (042Sacramenia). Otros motivos.

Una serie de estrías más o menos paralelas dibujan amplias espigas a modo de las nervaduras propias de las hojas, pero sin materializarse por completo. En la parte alta, varias rosetas tetrapétalas inscritas en círculo enriquecen el conjunto.

126.- Santa María de Sacramenia: PL2 (043Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Un elemento ganchudo dispuesto en el ángulo superior del capitel cobija bajo su forzado pico una esfera de gran tamaño, mientras otras menores albergan unas formas planas que emulan la esfera axial. Este diseño es una esquematización burda y esquemática de las hojas lanceoladas vueltas en pico con bola.

127.- Santa María de Sacramenia: PL3 (044Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Sorprende la finura con que fue trabajado este elemento, en claro contraste con los otros de que se acompaña. Unas esquematizadas hojas nervadas y hendidas rematan en el tercio superior en unas flores octopétalas (una por lado) planas y muy esquemáticas de las cuales surge un vástago que va a encontrarse con el de la pareja en el eje de la cesta.

128.- Santa María de Sacramenia: PL4 (045Sacramenia). Otros motivos.



A la evidente falta de destreza de esta pieza se suma un diseño trabajado toscamente que parece querer emular la cesta de hojas lanceoladas vueltas en piña (hoja angular) y en roseta (hojas laterales) que luce en la contigua puerta de la fachada occidental, aunque en este caso la cesta luce completamente lisa en el sector inferior.

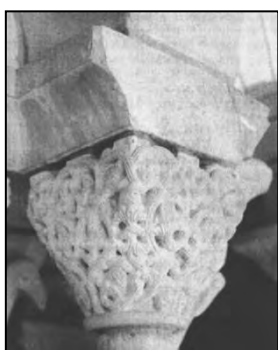
129.- Santa María de Sacramenia: 3CAP (046Sacramenia). Hojas lanceoladas.



Suculentas hojas lanceoladas vueltas en pico (registro bajo) o espirales (registro alto), similares a las del templo. El eje de las caras luce un par de tallos entrelazados que rematan en carnosas volutas que tienen su reflejo en el piso alto donde surgen otros brotes de igual factura.

130.- Santa María Sacramenia: 4CAP (047Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Cuatro grandes hojas lanceoladas cuyos extremos se solucionan con tridimensionales volutas, son llevadas a las cuatro esquinas del capitel mientras afloran otras menores apiñándose. En el registro superior se insinúan unos brotes que acaban a modo de caracolas, y a pesar del preciosismo de la talla, la simetría no es perfecta.

131.- Santa María de Sacramenia: 2cVCAP (051Sacramenia). Cestería y entrelazo.

Los sofisticados diseños entrelazados de este ejemplar dibujan círculos y aspas en su constante y compleja labor de crucería. Las cintas han sido remplazadas por tallos vegetales que, ocasionalmente, acogen e introducen pequeñas hojitas a modo de remate, al tiempo que tapizan toda la cesta en una tupida red.

132.- Santa María de Sacramenia: 2dVCAP (052Sacramenia). Híbrido.

Las cóncavas hojas de perfiles replegados que se alternan según su altura coincidiendo los ejemplares más altos con los ángulos de la cesta, se anteponen al tiempo que son abrazadas por un fuerte trenzado de tallos vegetales que se combina con diversos elementos de remate, así como con hojas de diversa forma.

133.- Santa María de Sacramenia: 3VCAP (053Sacramenia). Otros motivos.

Distribución de tallos vegetales “en molinillo” o doble espiral, enroscándose sobre sí desde su extensión más amplia a la más concentrada, e intercalando anillos y hojas de desigual tipología. Ambas espirales se encuentran en el eje axial de la cesta.

134.- Santa María de Sacramenia: 4VCAP (054Sacramenia). Hojas lanceoladas.



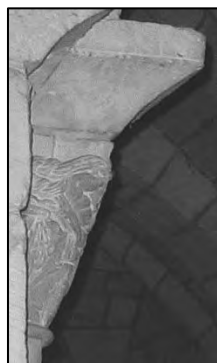
Las hojas lanceoladas, dispuestas en dos registros superpuestos en posición angular e intermedia, vuelven sus puntas en espirales de escaso vuelo pero talla minuciosa. Los pétalos se rellenan y enriquecen con ejes perlados y diversas labores interiores.

135.- Santa María de Sacramenia: 5VCAP (055Sacramenia). Hojas compuestas.



Alargadas medias hojas a modo de palmas se disponen en hasta tres pisos superpuestos emparejándose de forma que parecen formar hojas huevas de perfiles festoneados. A pesar de la aparente distribución aleatoria, se colocan en los ángulos y los ejes longitudinales de la cesta en un esquema ordenado aunque no rigurosamente simétrico.

136.- Santa María de Sacramenia: 6VCAP (060Sacramenia). Otros motivos.



Este capitel se resuelve de manera muy curiosa por medio de entrelazos irregulares que tapizan con gran planitud toda la superficie de la cesta.

137.- Santa María de Sacramenia: 7aVCAP (057Sacramenia). Otros motivos.



La escasa nitidez de la imagen me impide apreciar bien los motivos que se desarrollan en este ejemplar, aunque se puede intuir una serie de elementos vegetales que se entrecruzan y superponen de forma desordenada.

138.- Santa María de Sacramenia: 7cVCAP (059Sacramenia). Otros motivos.

Como en el caso anterior, la escasa precisión de la fotografía no permite apreciar en detalle el tejido vegetal que tapiza la cesta, aunque se intuyen entrelazos y elementos diversos como hojas y cogollos.

139.- Santa María de Sacramenia: 7dVCAP (060Sacramenia). Hojas lanceoladas.

Aún e intentando emular algunos diseños del templo, este capitel resuelve las hojas de distinta manera, rehundiendo el nervio longitudinal de las que ocupan los ángulos, y disponiendo apretadamente otras entre ellas. En el registro superior se asoman extrañas hojas de evidentes nervaduras y acusado nervio axial.

140.- Santa María de Sacramenia: 8VCAP (061Sacramenia). Otros motivos.

Mediante una combinación del llamado “molinillo” y el entrelazo vegetal se ocupa cada una de las caras exentas del presente ejemplar. Los tallos que configuran las espirales se entrecruzan e interrumpen con hojas y cogollos que, puntualmente, se apartan de sus límites para rellenar los huecos.

141.- Santa María de Sandoval: 2Ta niveles altos (002Sandoval). Otros motivos.

La sección de cilindro que conforma la cesta se dejó lisa, limitándose la ornamentación a la zona superior. Dos grandes discos tallados con rosas hexapétalas se dispusieron de forma perpendicular entre ellos en el ángulo superior, muy desprendidos del plano del fondo.

142.- Santa María de Sandoval: 2Tc niveles altos (004Sandoval). Cestería y entrelazo.



Dos tercios de la cesta están totalmente desornamentados, destacando aún más el friso decorado con una labor de cestería muy próxima a la forma de tejer el mimbre, conformando una tira de trenzado doble a partir de tres fibras.

143.- Santa María de Sandoval: 2Td niveles altos (005Sandoval). Hojas lanceoladas.



Esta curiosa forma de resolver las hojas lanceoladas consiste en disponer muchos pétalos estrechos pegados unos a otros en la zona más alta. Las puntas acogen bolas, y bajo ellas una batería de estrechos pétalos a modo de lengüetas nervadas parece sustentarlas. El resto de la cesta permanece sin decorar.

144.- Santa María de Sandoval: 3Ta niveles altos (006Sandoval). Figuración.



Una sierpe orejuda o dotada de picudos cuernos se contonea por el tercio superior de la cesta al tiempo que recoge el final de su cola en una gruesa espiral. La cesta permanece sin tallar, resaltando la alimaña trabajada en un alto relieve.

145.- Santa María de Sandoval: 3Tc niveles altos (008Sandoval). Hojas lanceoladas.



La cesta queda dividida en tres pisos superpuestos. En el superior se disponen ordenadamente múltiples hojas lanceoladas vueltas en pico y cobijando una bola, en el inmediatamente inferior una sucesión de pétalos de remate redondeado y nervio resaltado, y en el bajo una franja lisa se corresponde con esa zona de la cesta sin decorar.

146.- Santa María de Sandoval: 3Td niveles altos (009Sandoval). Hojas lanceoladas.

Tres grandes pétalos festoneados y profusamente rayados, que parten de una especie de cinta que actúa como base común, se disponen en las esquinas. En la aludida cinta, que se ciñe a la cesta desnuda a modo de diadema, se dispuso una roseta multifolia.

147.- Santa María de Sandoval: 3Td' niveles altos (012Sandoval). Cestería y entrelazo.

Una amplia cenefa a base de círculos secantes de perfil rectangular como de cintas, recorre la mitad superior de una cesta que permanece lisa y que se percibe más allá de la lacería.

148.- Santa María de Sandoval: 3Tf' niveles altos (013Sandoval). Hojas lanceoladas.

Unos sinuosos pétalos lanceolados son llevados a los ángulos del capitel, anteponiéndose una cenefa geométrica a base de triángulos equiláteros que se alternan con relieve o en profundidad. Hasta el collarino se extiende la cesta lisa, que bien podría ser la base de los grandes pétalos esquinados.

149.- Santa María de Sandoval: 3Tg niveles altos (014Sandoval). Otros motivos.

La zona superior alberga una bella y bien resuelta galería ciega conformada por una sucesión de arcos de medio punto. Las arcuaciones, soportadas por achaparradas columnas de capiteles de hojas lanceoladas vueltas en pico y basas, quedan suspendidas en el aire. El plano del fondo queda sin decorar.

150.- Santa María de Sandoval: 3Th niveles altos (015Sandoval). Hojas lanceoladas.



Las apretadas y alargadas hojas lanceoladas situadas en la parte más alta de la cesta, vuelven sus puntas albergando pomas. Bajo ellas, un segundo registro de redondeados y curvados pétalos con nervio resaltado parece sustentar los frutos del piso alto. El resto del capitel se dejó sin decorar.

151.- Santa María de Sandoval: bVCT1 (016Sandoval). Hojas lanceoladas.



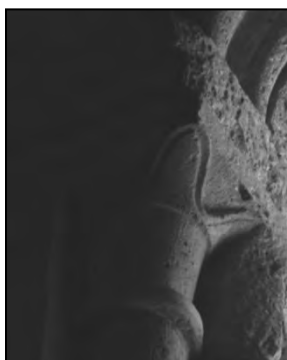
Dos pisos de hojas aparecen en este capitel. El superior muestra hojas lanceoladas vueltas en pico con bola, las cuales descansan levemente en las hojas que – arrancando directamente del collarino– vuelven sus picos hacia fuera, se mantienen unidas mediante dobles ligazones y remarcan sus nervios axiales.

152.- Santa María de Sandoval: 4Tc'-e' niveles altos (017Sandoval). Hojas lanceoladas.



Esta curiosa forma de desarrollar la opción lanceolada muestra en la parte superior de la cesta una batería de hojas en mitra que al reflejarse inferiormente a partir de un eje de simetría a modo de cinta, conforman rombos.

153.- Santa María de Sandoval: aVCT2 niveles altos (018Sandoval). Hojas lanceoladas.



Esta sencilla pero efectista forma de acometer la opción ornamental lanceolada consiste en llevar a los ángulos tres sinuosos pétalos que se distinguen del plano del fondo mediante un efectivo rehundido. Una línea separa la corola vegetal del resto de la cesta, que queda sin tallar.

154.- Santa María de Sandoval: 1Nd niveles altos (019Sandoval). Cestería y entrelazo.

Este bello ejemplar de motivos entrelazados forma parte de un amplio repertorio trabajado con maestría en este monasterio. Una serie de cintas de triple hebra se entrelazan para cobijar rosetas de seis pétalos y conformar un bello motivo de lacería que se reproduce casi idéntico en las dos caras.

155.- Santa María de Sandoval: 1Nc niveles altos (020Sandoval). Cestería y entrelazo.

Este es otro curioso y bien resuelto motivo de lacería entrelazada de triple hebra. Tres nuevos medallones decorados con la consabida flor hexapétala se disponen sobre la aludida cenefa, uno en el ángulo superior, y las otras dos en sus flancos a un nivel ligeramente inferior.

156.- Santa María de Sandoval: 1Nb niveles altos (021Sandoval). Hojas lanceoladas.

El registro superior de hojas lanceoladas vueltas en pico con bola, dispuestas muy próximas entre sí, parece sustentarse sobre uno de curiosos picos agrupados de tres en tres y con un elemento vertical a modo de prolongación que reposa sobre una diminuta esfera en contacto directo con la desornamentada cesta del capitel.

157.- Santa María de Sandoval: 1Na niveles altos (022Sandoval). Hojas lanceoladas.

Este capitel acodillado se resuelve en tres niveles, se aprecia en el inferior la cesta lisa, por encima de él una línea de hojas picudas agrupadas de tres en tres con el prolongador vertical que se embebe directamente en el plano del fondo, y el del remate de hojas lanceoladas vueltas en pico con bola.

158.- Santa María de Sandoval: 1c niveles altos (023Sandoval). Figuración.



Un ser monstruoso e híbrido de rotundo cuerpo de ave, largas colas de cuadrúpedo, patas con la flexión característica de las aves zancudas pero con la complexión de las de un mamífero, se unen en un recio cuello que soporta una cabeza femenina de cortos y lamidos cabellos con un rostro enjuto, mirada perdida y pómulos resaltados.

159.- Santa María de Sandoval: 1c' niveles altos (026Sandoval). Hojas lanceoladas.



Un único registro de estilizados pero carnosos pétalos lanceolados recorre toda la longitud del capitel, separados por gruesas incisiones que –arrancando del collarín– delinean los contornos de las hojas hasta la zona alta donde se vuelven sus picos ligeramente.

160.- Santa María de Sandoval: 1f niveles altos (029Sandoval). Hojas lanceoladas.



Los límites de los tres niveles de este capitel se desdibujan volviéndose bastante imprecisos. En la parte más alta las hojas lanceoladas se desmaterializan de tal forma que solo se perciben los picos que levemente acogen las bolas. Por debajo de ellas unos pétalos escasamente detallados parten de la cesta lisa hasta tocar las esferas superiores.

161.- Santa María de Sandoval: 2e' niveles altos (031Sandoval). Cestería y entrelazo.



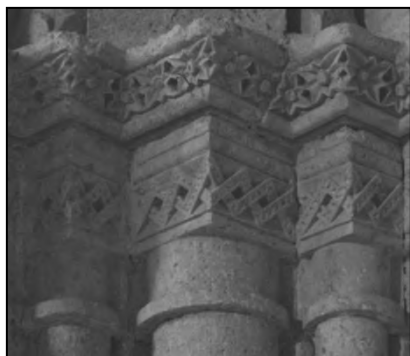
Una cenefa ubicada en la mitad superior de la cesta crea mediante anchas cintas entrecruzadas una serie de triángulos que se resaltan escasamente del plano del fondo, totalmente desornamentado.

162.- Santa María de Sandoval: 2a (032Sandoval). Cestería y entrelazo.

Una greca geométrica a base de anchas cintas con eje perlado que se cruzan creando rombos ocupa la mitad superior del capitel, delimitada por una franja que reproduce el formato de un codillo recto. El sector inferior de la cesta queda al descubierto, luciendo completamente desnudo.

163.- Santa María de Sandoval: 2c-b (033Sandoval). Cestería y entrelazo.

Conformando una unidad formal y temática con el elemento anterior y los subsiguientes, este otro lado del pilar reproduce igual esquema de cintas entrecruzadas con eje perlado creando rombos. Aún e impostándose la parte alta, la zona inferior se divide en tres cuerpos independientes, cilíndrico-cúbico-cilíndrico.

164.- Santa María de Sandoval: 2f-e-d (034Sandoval). Cestería y entrelazo.

De nuevo este grupo de codillos presenta una cenefa de rombos formados con el entrecruzamiento de dos amplias cintas de ejes perlados. La parte superior, impostada y decorada, presenta un perfil recto, contrastando con las secciones cilíndricas y desornamentadas que se aprecian en la parte baja.

165.- Santa María de Sandoval: 2g (035Sandoval). Cestería y entrelazo.

El friso resuelto con rombos de eje perlado culmina con este remate ya visto en los ejemplares anteriores. El formato del soporte, apilastrado en esta cara del pilar, determina que tanto la parte superior (tallada) como la inferior (lisa), presenten y compartan un perfil de paralelepípedo.

166.- Santa María de Sandoval: 2Sa (036Sandoval). Cestería y entrelazo.



Este codillo vuelve a reproducir el mismo esquema de los ejemplares anteriores, una cenefa de entrelazos en la mitad superior, y una sección de cilindro sin decorar. La greca geométrica se resuelve con rombos formados al cruzarse las anchas cintas.

167.- Santa María de Sandoval: 2Sb-c (037Sandoval). Cestería y entrelazo.



Una vez más, las anchas cintas que se cruzan en el friso corrido de la parte alta conforman rombos de ejes perlados. Las mitades inferiores no asumen esa misma forma, sino que en continuación de la de los fustes, se resuelven como secciones de cilindro.

168.- Santa María de Sandoval: 2Sd-e (038Sandoval). Cestería y entrelazo.



De nuevo esta frecuente opción decorativa se materializa en los capiteles de las columnillas acodilladas de esta responsión. La cenefa de rombos perlados recorre a modo de friso la parte alta de ambos elementos, en evidente contraste con la lisura de la parte baja de las cestas.

169.- Santa María de Sandoval: 3b niveles altos (043Sandoval). Hojas lanceoladas.



Cuatro grandes hojas lanceoladas lisas y vueltas sencillamente en pico dispuestas en las esquinas, son antepuestas por otras lisas que vuelven sus puntas en unas volumétricas hojas aveneradas de forma casi esférica. Además, para enriquecerlo todo aún más se disponen otras de menor tamaño y compuestas, en primer plano.

170.- Santa María de Sandoval: 3a (046Sandoval). Cestería y entrelazo.



Unos curiosos elementos de cestería de triple hebra se disponen en forma de almendra abrazándose los unos a los otros los otros hasta crear una especie de cadeneta que recorre la casi totalidad de la cesta lisa.

171.- Santa María de Sandoval: 3h (048Sandoval). Cestería y entrelazo.



Un cuidado y complejo tejido de entrelazo que combina múltiples círculos secantes tapiza la totalidad de la cesta en un bello diseño geométrico.

172.- Santa María de Sandoval: 4a niveles altos (052Sandoval). Híbrido.



La cesta de este codillo, completamente desornamentada, luce en el ángulo superior una flor de lis muy poco desprendida del plano del fondo.

173.- Santa María de Sandoval: 4c niveles altos (054Sandoval). Híbrido.



Una superficial y poco detallista flor de lis pende completamente pegada a la esquina superior del codillo mientras luce la total desornamentación de la cesta en claro contraste.

174.- Santa María de Sandoval: 4e niveles altos (056Sandoval). Híbrido.



Tres flores de lis cuelgan en la parte superior de esta cesta, por debajo del cimacio. Dos son llevadas a los ángulos y la otra luce bastante plana en el centro de la cara mayor. El resto de la cesta luce totalmente desornamentada.

175.- Santa María de Sandoval: 4a (057Sandoval). Híbrido.



La bella labor de cestería que configura la cenefa dispuesta en la mitad superior de este capitel contrasta profundamente con la total lisura de la mitad inferior, únicamente interrumpida por una doble línea que discurre coincidiendo con el eje de la cara frontal.

176.- Santa María de Sandoval: 4Sc (058Sandoval). Híbrido.



Sencilla pero efectista combinación de dos elementos circulares de cestería dispuestos haciendo centro con los ángulos de la cesta y entrecruzados en el eje del capitel, que se complementa perfectamente con un par de hojas compuestas que caen abatidas de esos elementos circulares a la altura de los ángulos superiores.

177.- Santa María de Sandoval: PDa (059Sandoval). Cestería y entrelazo.



En el registro superior de la acampanada cesta se dispone una labor de mimbre de triple hebra muy vistosa y bien resuelta. Contrasta la tupida decoración de esta zona con la total desnudez de la mitad inferior.

178.- Santa María de Sandoval: PDb (061Sandoval). Cestería y entrelazo.

Una doble cinta de cestería de triple hebra se dispone en paralelo acotando un amplio sector de la zona más alta de la cesta de perfil acampanado. En su interior se resuelve una labor de entrelazo seriada y bien trabajada. La parte inferior, completamente libre de decoración, destaca aún más la bella y fina labor antes descrita.

179.- Santa María de Sandoval: PDd (063Sandoval). Cestería y entrelazo.

La despejada cesta acoge en la mitad superior una labor de cestería frecuente en la abacial a base de tres fibras vegetales que discurriendo juntas se entrecruzan para crear una trenza doble.

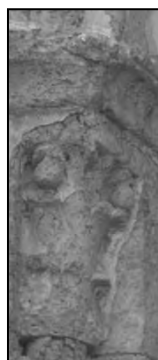
180.- Santa María de Sandoval: PDe (064Sandoval). Cestería y entrelazo.

Tres rosetas de seis pétalos se combinan en el interior de un sencillo diseño de cestería que se resuelve en la mitad superior de la cesta, disponiéndose una en la zona más alta del ángulo y las otras dos en los flancos ligeramente más bajas. El resto del capitel se deja sin tallar.

181.- Santa María de Sandoval: bVCT1ext (066Sandoval). Hojas lanceoladas.

Tres pisos de hojas lanceoladas, apretadas y alargadas, decora por completo la cesta del capitel. El registro más alto luce las hojas más ornamentadas unidas con ligazones, con picos vueltos en bolas. El intermedio tiene hojas de remate redondeado e idénticas ligaduras, y el inferior, más esquemático, parece insinuar los pétalos.

182.- Santa María de Sandoval: bVCT2ext (067Sandoval). Hojas lanceoladas.



El mismo esquema descrito en el capitel anterior se reproduce en este otro, aunque el estado de conservación impide valorar correctamente los tres pisos de hojas lanceoladas vueltas en pico o pico con bola.

183.- Santa María de Sandoval: aVCT2aext (068Sandoval). Hojas lanceoladas.



El deterioro de la piedra no permite apreciar correctamente la estructura de esta otra cesta, aunque todo parece apuntar a que también en este caso se combinan tres registros de hojas lanceoladas, volviendo el superior sus puntas en pico con bola, y los dos inferiores sencillamente en pico.

184.- Santa María de Sandoval: VCT1dext niveles altos (071Sandoval). Hojas lanceoladas.



A pesar de subyacer el esquema acostumbrado de hojas lanceoladas llevadas a los ángulos, la introducción de algunos elementos diferenciadores hace de esta pieza un caso excepcional dentro de su conjunto. El pétalo de la esquina exenta no se materializa en su parte alta, y entre ese y los de sus flancos se dispone un falso pétalo con pequeñas rosas multifolias y motivos geométricos.

185.- Santa María de Sandoval: PMb (074Sandoval). Hojas lanceoladas.



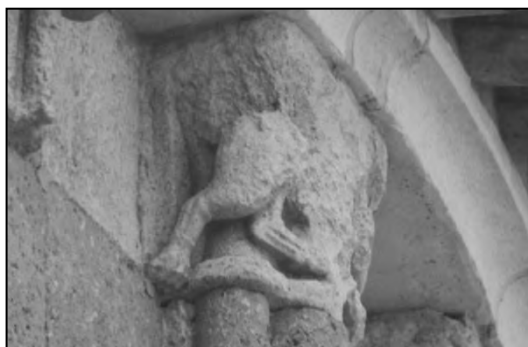
La forma de resolver este capitel de hojas lanceoladas dio lugar a un modelo curioso. Un amplio pétalo de triple contorno vuelve su punta en una hoja avenerada que se rodea de dos parejas de estrechas hojas alancetadas que soportan sobre sus puntas una pequeña esfera que parece encastrada por otro elemento vegetal.

186.- Santa María de Sandoval: 3Aa-(b)-cext niveles altos (075Sandoval). Otros motivos.

El avanzado estado de deterioro de este triple capitel impide identificar el asunto ornamental, aunque la presencia de un elemento y la huella dejada por otro similar en la cesta opuesta certifican su excepcionalidad dentro del repertorio cisterciense.

187.- Santa María de Sandoval: 4Ad-(e)-fext niveles altos (076Sandoval). Figuración.

El desgaste pétreo no impide reconocer en el capitel de la izquierda un cuadrúpedo que se asoma a la cesta central que luce desnuda, ni tampoco el hombre que –acuchillado– se agarra la pierna izquierda mientras mira ligeramente hacia abajo. No se han conservado ni los rasgos de su rostro ni más detalles de su actitud.

188.- Santa María de Sandoval: 5Ag-h-iext niveles altos (077Sandoval). Figuración.

Las mutilaciones sufridas por este triple capitel nos permiten seguir apreciando los cuartos traseros de un cuadrúpedo de musculosa anatomía. Su disposición, la escala y el alto relieve permiten suponer que ocupaba la totalidad de la superficie de la triple cesta, como si caminase por encima del collarino.

189.- Santa María de Sandoval: 6Aj-(k)-left niveles altos (078Sandoval). Cestería y entrelazo.

Una vez más la cesta desornamentada hace destacar la amplia cenefa que ocupa (en este caso concreto) más de la mitad de la cesta.

190.- Santa María de La Sierra: 2b (001Sierra). Hojas lanceoladas.



A pesar de que la opción ornamental es bastante frecuente, la forma de acometerla no lo es tanto. Las hojas lanceoladas –que ocupan toda la cesta– están dotadas de gruesos perfiles, cobijando los pétalos extremos un fruto a modo de piña, o múltiples elementos vegetales alargados a modo de espigas que se disponen de forma longitudinal.

191.- Santa María de La Sierra: 4a (002Sierra). Hojas lanceoladas.



Al estar completo este capitel podemos completar virtualmente la mutilada cesta anterior. Se repite el esquema de hojas lanceoladas con grueso perfiles que ocupan todo el espacio. Las angulares se rellenan de una especie de espigas dispuestas longitudinalmente, mientras que en el envés de las menores se dispone una piña.

192.- Santa María de La Sierra: 4b (003Sierra). Figuración.



Dos grandes leones patilargos se muestran en actitud defensiva con sus garras dispuestas sobre el collarino, el lomo erizado insinuando una comedida melena, pequeñas cabezas de proporciones redondas dotadas de ojos muy abiertos, bocas anchas de dentadura puntiaguda y pequeñas orejas erguidas. Los cuellos se mantienen unidos mediante una cuerda anudada.

193.- Santa María de La Sierra: 4cmen (004Sierra). Figuración.



Cabeza de hombre que luce corte de pelo a la moda, aunque bien pudiera ser la representación genérica y/o ideal de un monje tonsurado. El desgaste de la piedra nos impide apreciar los detalles del rostro, del cual únicamente se aprecian bien las orejas. Se intuyen las cuencas de los ojos, la nariz y la boca.

194.- Santa María de La Sierra: 5bmen (005Sierra). Cestería y entrelazo.

Ingenua labor de entrelazo que simultanea los trenzados sencillos con los elementos vegetales. Los propios tallos rematados en toscas hojas de contornos lisos de doble nervio hendido y con cuatro agujeros de trépano, se entrecruzan para tejer la cesta lisa. En la base, una corola vegetal origina el nacimiento de los tallos.

195.- Santa María de La Sierra: 5c (006Sierra). Figuración.

Una pareja de aves afrontadas en la cara mayor del capitel, gira sus fuertes cuellos al tiempo que reposa los alargados dedos de sus patas directamente sobre el collarino. A pesar de la aparente ingenuidad del diseño y de las zonas desaparecidas, se aprecian detalles curiosos en la forma de trabajar las plumas de alas y colas.

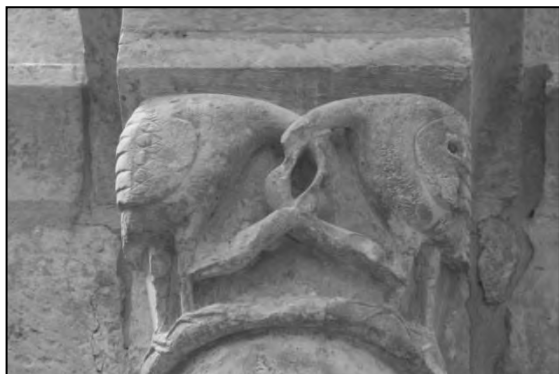
196.- Santa María de La Sierra: 6b (008Sierra). Figuración.

Una pareja de volátiles, cuyos cuerpos se adaptan a la forma angular de la cesta, enroscan sus cuellos para llevar sus cabezas hacia sus extremidades inferiores y poder picar sus respectivas patas. Los largos dedos reposan directamente en el collarino. Las zonas mutiladas no impiden apreciar la tosca pero detallista talla de algunas zonas del plumaje.

197.- Santa María de La Sierra: 6cmen (009Sierra). Hojas lanceoladas.

Múltiples pétalos de estilizada forma se aprietan unos junto a otros adaptándose a la forma cónica de la ménsula. Todos ellos se rematan de forma lanceolada, y se marcan axialmente mediante una hendidura longitudinal a modo de pliegue.

198.- Santa María de La Sierra: 7a (010Sierra). Figuración.



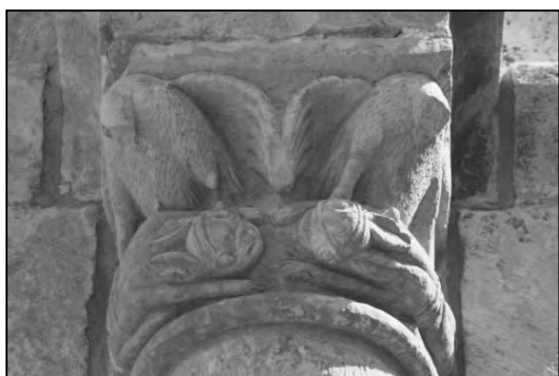
Un par de aves, de largas y delgadas patas que apoyan sus dedos en el collarino, se disponen de costado en los ángulos para enrollar sus largos cuellos y picar sus patas. El deterioro de la pieza no permite apreciar muchos más detalles, especialmente de la zona de las cabezas.

199.- Santa María de La Sierra: 7bmen (011Sierra). Cestería y entrelazo.



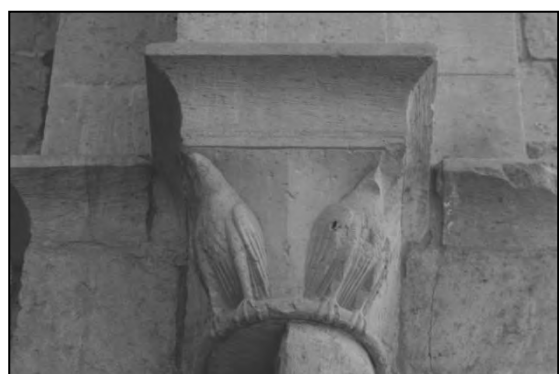
Un irregular tejido vegetal formado por múltiples tallos de perfil plano que rematan en espigas u hojas de tosca factura, se entretrejen sin seguir ningún criterio de simetría, desplegando los frutos en la zona alta de la ménsula a modo de abanico.

200.- Santa María de La Sierra: 7c (012Sierra). Figuración.

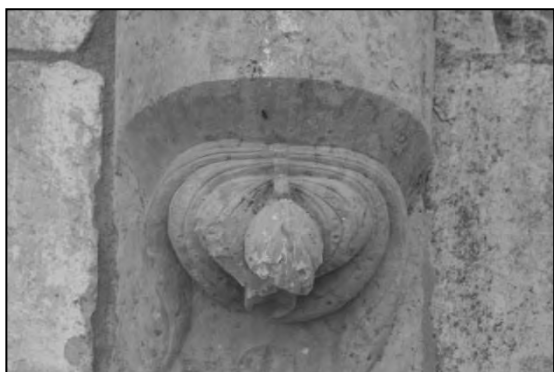


El que es sin duda el capitel más extraño y curioso de esta iglesia se organiza en dos pisos. En el bajo dos cuadrúpedos colocados en posición ventral extienden sus patas delanteras y adelantan las traseras, lucen unas redondas cabezas de grandes ojos, largas orejas y bocas dentadas. Por encima, sendas aves posan sus garras sobre ellos, con sus alas explayadas.

201.- Santa María de La Sierra: 8a (014Sierra). Figuración.



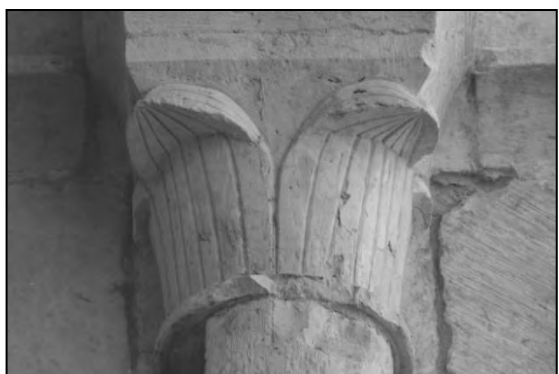
En posición frontal, dos aves colocadas en las aristas de la cesta se agarran con fuerza al collarino mediante unos largos dedos que se curvan ganchudas. Las alas, pegadas al cuerpo, son trabajadas con cierto detalle así como las plumas del pecho. Los erguidos cuellos fueron cercenados desapareciendo las cabezas.

202.- Santa María de La Sierra: 8cmen (016Sierra). Otros motivos.

Una cinta parece recoger varios elementos vegetales indeterminados, a modo de mechones que caen, buscando la simetría sin lograrla, a ambos lados del eje imaginario. Suaves e indecisas incisiones recorren longitudinalmente los succulentos vegetales.

202.- Santa María de La Sierra: 9bmen (018Sierra). Hojas compuestas.

A modo de cáliz vegetal, diversas hojas que conforman una corola de múltiples pétalos que se inclinan hacia uno de los lados, se adaptan perfectamente a la forma de la ménsula como envolviéndola.

204.- Santa María de La Sierra: 10a (020Sierra). Hojas lanceoladas.

Las cuatro amplias hojas lanceoladas presentan unas curiosas nervaduras, que en lugar de recorrer de forma casi perpendicular el nervio central, son trazadas de forma longitudinal. También resulta extraña la forzada forma de volver las puntas en pico, volando exageradamente las hojas en su remate, aún y cuando el resto se mantiene muy ceñido a la cesta del capitel.

205.- Santa María de La Sierra: 10b (021Sierra). Hojas lanceoladas.

Esta curiosa forma de trabajar los pétalos lanceolados consiste en vaciarlos de forma que los perfiles actúan como amplias cintas que, cruzándose, permiten ver las del segundo plano. Los pétalos del primero vuelven sus puntas en hojitas pentafolias, pero que los del segundo lo hacen en unos rizados cogollos.

206.- Santa María de La Sierra: 10Smen (022Sierra). Hojas lanceoladas.



Surgiendo de una base de hojas compuestas profusamente nervadas, se yerguen dos alargados pétalos lanceolados. Sus reversos se enriquecen con cadenetas, luciendo en la zona inferior cuatro hojitas polilobuladas compuestas que se mantienen unidas.

207.- Santa María de La Sierra: 12 (024Sierra). Hojas compuestas.



Multitud de hojas de perfil lobulado e interior liso se distribuyen de forma ordenada y preconcebida por toda la cesta del capitel. Las hojas del piso superior penden suspendidas mientras que las del inferior se yerguen verticales, de tal suerte que una y otras encajen bastante perfectamente alternándose.

208.- Santa María de La Sierra: 6S niveles altos (031Sierra). *Crochets*.



Nada de particular tiene este capitel cuya forma de trabajar los *crochets* es la acostumbrada. Lo verdaderamente extraño es el *collarete* que se incorpora en el tercio inferior y que, a pesar de estar muy deteriorado, permite intuirse su composición floral.

209.- Santa María de La Sierra: 12amen niveles altos (047Sierra). Hojas compuestas.



Aunque la tipología de estas hojas lobuladas de nervio hendido no resulta inusual, sí que lo es la manera de distribuir las en la ménsula, ya que se colocaron en diagonal de forma que las dos extremas – para adaptarse al espacio disponible – son más pequeñas que las restantes.

210.- Santa María de La Sierra: 12bmen niveles altos (048Sierra). Hojas compuestas.



Como en el caso precedente, cuatro hojas compuestas de múltiples lóbulos se distribuyen de forma diagonal en la ménsula que las sirve de soporte, donde el mal cálculo de la distribución de las mismas dio lugar a que las tres centrales se desarrollasen, y la extrema casi no se materializase.

211.- Santa María de La Sierra: 12Smen niveles altos (049Sierra). Hojas compuestas.



Dos hojas compuestas dotadas de un profundo nervio axial, similares pero no idénticas, se superponen en altura adaptándose al espacio disponible en la ménsula.

212.- Santa María de Valbuena: 1men niveles altos (029Valbuena). Otros motivos.



A modo de cucuruchos de remate lobulado, se resuelven estas dos sencillas ménsulas.

213.- Santa María de Valbuena: 1c (034Valbuena). Hojas lanceoladas.



La excepcionalidad de este ejemplar no está en su opción ornamental ni en la forma de trabajar sus pétalos, sino en los remates, ya que simultanea tres opciones diferentes; hoja polilobulada plana y abatida, cogollo de succulentos contornos, y pico con bola. El plato que asoma entre los pétalos se decora con una incisión en “puntilla”.

214.- Santa María de Valbuena: 2men niveles altos (040Valbuena). Otros motivos.



Cada una de estas ménsulas se resuelve con diseños florales distintos pero íntimamente relacionados. Ambos presentan una composición vegetal a modo de cáliz de alargados pétalos de remate redondeado. Complementándose uno de ellos con otra flor de menores dimensiones que se dispone de forma concéntrica.

215.- Santa María de Valbuena: 6c (077Valbuena). Hojas compuestas.



Sobre la cesta lisa se disponen tres hojas multilobuladas de marcados contornos, acusados rehundidos, torpe factura y escasa simetría. La que coincide con el ángulo está dotada de un esquemático pedúnculo triangular, careciendo de él las de sus flancos.

216.- Santa María de Valbuena: 9N (102Valbuena). Hojas compuestas.



Sobre la cesta lisa se destaca la silueta de una amplia hoja acorazonada que muestra una curiosa forma esférica en su centro, como si ocultase una esfera que se hubiese encarnado en sus tejidos.

217.- Santa María de Valbuena: 2CF (108Valbuena). Figuración.



Cabeza varonil de rostro alargado, cabello muy corto y pegado al cráneo, frente muy mermada, grandes e inexpresivos ojos almendrados que se enmarcan con unas arqueadas cejas, boca de comisuras apretadas, nariz mutilada, orejas proporcionadas y expresión congelada.

218.- Santa María de Valbuena: 3CF (109Valbuena). Figuración.



Testa de hombre de mediana edad con acusada y evidente calvicie, de mirada inexpresiva a pesar de los grandes ojos de forma almendrada, nariz escueta, labios pequeños y apretados con marcadas incisiones nasobucal, y orejas proporcionadas.

219.- Santa María de Valbuena: 4CFc (111Valbuena). Híbrido.



En este diseño lanceolado trabajado con primor se incluye incomprensiblemente un cuadrúpedo dispuesto de perfil, pero volviendo la cabeza dotada de grandes ojos, pequeñas orejas y boca de amenazante dentición, el lomo muestra una abundante melena rizada que contrasta con la lisura del resto. Presenta una actitud temerosa.

3.3. VISIÓN DE CONJUNTO

Ya apunté en la introducción del primer gran apartado de este capítulo que aquí termina, que al familiarizarme y profundizar en el repertorio ornamental estudiado presupuse la posible existencia de un capitel tipo o modelo que sirviese de plantilla a la hora de acometer una serie de ejemplares decorados en un monasterio concreto. El *quid* de la cuestión creo que está precisamente ahí, en cada monasterio en particular, y es que la primera constatación a la que he llegado después de este repetido ejercicio de observación y análisis es que cada cenobio funcionó como una entidad autónoma e independiente en lo que a exorno se refiere²⁰²⁰, aunque ocasionalmente –y por razones que se analizarán en otro capítulo de este trabajo²⁰²¹– se pudieran transferir algunas influencias decorativas o determinadas pautas ornamentales entre cenobios conectados por la filiación, por los comitentes, por la cercanía geográfica..., a pesar de que “la arquitectura y el arte cisterciense reflejan, con una considerable constancia, la adhesión de la Orden a unos principios espirituales y sociales”²⁰²².

No creo que merezca la pena alargar más el veredicto, pues considero que ya ha llegado el momento de admitir o negar mi propia hipótesis de partida: ¿existe o no un “capitel tipo” en los monasterios cistercienses del entorno del Duero que aquí han sido estudiados? Efectivamente, tal y como apuntaba en la introducción, del estudio detallado del repertorio se deduce que la práctica más generalizada consistió en la generación de un amplio número de capiteles en cada campaña a partir de un capitel rector, procedimiento que facilitó a los artífices la talla del conjunto de capiteles que debían decorar un determinado cenobio.

Ciertos autores se han aproximado a los capiteles de las abadías de monjes y monjas blancas de una forma no muy profunda, algo que les ha hecho catalogar de forma genérica todos ellos como “típicamente cistercienses”²⁰²³. Después de mucho dar vueltas al asunto puedo concluir (al igual que

²⁰²⁰ “Una serie de detalles se dejaban en cada caso al libre arbitrio particular, y entonces eran utilizadas a menudo soluciones de acuerdo con las costumbres de la región donde el monasterio estaba enclavado. Estamos hablando de tradición, es decir del aprovechamiento de los conocimientos de los antiguos. La tradición no es una transmisión mimética, sino experimentada y, si conviene, más o menos corregida y reelaborada para ser adaptada. La tradición, pues, no es tal, si no incluye la transformación y asimilación a la vez que la entrega y la recepción. De esta combinación de norma tradicional y creatividad surgieron los bellos monasterios cistercienses, cada uno con rasgos fisionómicos y personalidad propios (a pesar de su trazado general uniforme), todos perfectamente aptos para la vida de las comunidades. (...) cada abadía del Cister fue un monumento original a la vez que una organización del espacio conocida y sabia”: PASCUAL, F. R. de, “El espíritu del Cister”, en *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 30.

²⁰²¹ Véase el capítulo 5 del presente tomo.

²⁰²² PASCUAL, F. R. de, “El espíritu del Cister”, *op. cit.*, p. 22.

²⁰²³ Desde que en 1931 Élie Lambert publicara su obra clásica referente a la arquitectura gótica española de los siglos XII y XIII, viene considerándose como fundamental el papel que desempeñaron los cistercienses en la introducción de las nuevas fórmulas constructivas en la Península. La utilización en sus iglesias de bóvedas de crucería con perfiles sencillos,

otros muchos autores hicieron antes que yo) que no puede hablarse de un estilo propio o exclusivo cisterciense, pero no porque no existiese un evidente gusto por la simplificación, una marcada opción por la austeridad²⁰²⁴, una indudable inclinación al aniconismo, o una preferencia clara por determinadas opciones ornamentales comunes a toda la orden, sino porque fue todo ello tan diverso como lo fueron constructivamente sus monasterios.

Es cierto que, arquitectónicamente, un templo cisterciense puede reconocerse con relativa facilidad por la existencia de una serie de elementos que conforman lo que podría denominarse la topografía típica del Císter (cabeceras con capillas dispuestas en batería, amplios cruceros a los que aboca la escalera de maitines en comunicación con el dormitorio de los monjes, naves principales despejadas para albergar los coros monásticos, zonas reservadas y puertas destinadas a los monjes o a los legos, puertas de difuntos próximas a la cabecera y en conexión con el cementerio de la comunidad, dimensiones más contenidas aunque soberbias, ventanas con cristales blancos o vidrieras resueltas con decoración geométrica...) ²⁰²⁵, pero sin duda, a todo ello se debe sumar el aspecto puro, desornamentado y contenido que aporta la decoración escultórica dependiente de la arquitectura ²⁰²⁶, que se dispuso en capiteles, ménsulas, claves, y demás soportes susceptibles de ser decorados ²⁰²⁷.

junto con un repertorio ornamental propio de algunas corrientes tardorrománicas, llevaron a identificar la conjunción de ambos elementos como algo característico, constitutivo e identitario de la arquitectura de los monjes y monjas del Císter, lo que desembocó en que algunos estudiosos confirieran al “arte cisterciense” la categoría de estilo diferenciado aunque se limitaron a utilizar algunos lexemas del nutrido léxico de su época constructiva, sin ser por ello los únicos en hacerlo, o los creadores de los mismos. Por supuesto, dichas consideraciones partían de estudios previos realizados en Francia y acordes con el enjuiciamiento del arte de la Plena y Baja Edad Media en función de los promotores, corriente muy en boga durante la primera mitad del siglo XX. Las voces críticas elevadas en Francia y otros países europeos durante un largo período de años han conducido durante las últimas décadas a que el concepto de “arte cisterciense” quedara en entredicho. Entre los estudiosos españoles y también entre los hispanistas, sin embargo, esta revisión se ha planteado preferentemente desde el punto de vista teórico. Son varios los historiadores que han retomado el asunto intentando catalogar lo que pueda haber de “tardorrománico”, “de transición” o “protogótico” en todas estas edificaciones, en el marco del llamado “arte 1200”, así como el papel que en dicha corriente desempeñó la arquitectura. Ahora bien, tales estudios no han repercutido de manera generalizada en las catalogaciones y monografías de carácter regional, donde siguen utilizándose expresiones como “capiteles cistercienses” aplicadas a la calificación del exorno de construcciones que nada tienen que ver con dichos monjes.

²⁰²⁴ El profesor Yarza afirmó hace años que, a pesar de ser común a las órdenes reformadas y rigoristas la renuncia efectiva y la búsqueda concreta de la austeridad ornamental, fueron los cistercienses los que marcaron más claramente la pauta de ese comportamiento enraizado en la más antigua tradición anicónica del cristianismo, una opción muy conservadora que muestra cómo se refugiaron “en la idea de la austeridad ornamental, para disimular otras transgresiones a los fundamentos de su separación de los restantes benedictinos”. *Id.*, YARZA LUACES, J., “Iconografía del claustro románico”, en *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003, pp. 50-51.

²⁰²⁵ “Cosa muy distinta a atribuir la cualidad de estilo a estas construcciones es ver en ellas unas características funcionales evidentes. Con esto queremos decir que una iglesia puede tener unas determinadas formas en función de usos y costumbres de la comunidad que los habita, pero este criterio funcional no implica que estructuras arquitectónicas y elementos concretos correspondan a un sistema estilístico diferente”: BANGO TORVISO, I. G., *Historia de la arquitectura española. Tomo 2. Arquitectura gótica, mudéjar e hispanomusulmana*, Barcelona, Planeta, 1985, p. 425.

²⁰²⁶ Aunque referido al movimiento moderno de arquitectura, Gerardo Boto afirma que “en sus análisis funcionalistas de los edificios (...) acabaron valorando los ornamentos como elementos epidérmicos que distorsionaban la percepción de los espacios y enmascaraban los aspectos fundamentales. (...) divertimentos plásticos sin que por ello aportasen nada

La tendencia a la pureza y simplicidad de las formas arquitectónicas se suele repetir también a nivel de exorno, de ahí que los autores que lo han estudiado, por mínimamente que sea, suelen denominar sus capiteles como típicamente “cistercienses”²⁰²⁸. Pero ¿a qué se refieren cuando dicen que una iglesia –aunque no sea de monjes blancos– presenta capiteles “cistercienses”? Está claro que señalan aquellos capiteles resueltos con hojas lanceoladas planas y amplias, llevadas a los extremos superiores de la cesta, y vueltas sencillamente en pico, lo que podría denominarse el prototipo típico de capitel “cisterciense”; pero, al igual que las cabeceras de los templos del Císter no son idénticas y se ajustan a varios patrones bastante claros, tampoco lo son sus repertorios ornamentales, al menos en las abadías del Duero, aunque se perciba a grandes rasgos un parecido razonable entre diversos elementos de unos y otros edificios que es lo que ha motivado tal apriorismo.

A pesar de observarse una tendencia a la uniformidad en lo que a exorno se refiere, se ha podido comprobar a lo largo de este capítulo que no todos los capiteles del Císter en el marco espacio-temporal estudiado son tan sencillos como podría parecer a simple vista, ni tan homogéneos a nivel de conjunto como se cree, así como también se ha verificado la importancia que tiene la variación por minúscula que sea, como garante de la creatividad y de la riqueza del arte medieval. Muchos investigadores insisten en justificar que la opción ornamental rigorista (esencialmente anicónica) del Císter se fundamenta en prohibiciones más o menos explícitas que con el paso del tiempo dejaron de tener la repercusión que en los primeros momentos se materializó en las construcciones de la orden y que, sólo de forma puntual, tendría una pervivencia constatable²⁰²⁹.

esencial a los edificios (...). Lo ornamental acabó relegado a la categoría de lo inútil”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 28.

²⁰²⁷ “Se rehúsan todas las figuras e imágenes, porque, según ellos, dispersan la atención. El claustro no debe fomentar el sueño ni la imaginación calenturienta, sino la inteligencia de un único texto, de una palabra, ese «*Verbum abbreviatum*». Hay que concentrar intensamente la mirada sobre esa palabra única y sobre sí mismo: «El hombre exterior, distraído por tantos cantos, tantos ornamentos, tantos hombres y tantas otras bellezas, no podrá pensar en otra cosa distinta de lo que le impresionan sus ojos, sus oídos y sus otros sentidos».

La llave de la pedagogía cisterciense es la desnudez y la rectitud de la piedra cuadrada (...). Por eso el muro (...) renace a su belleza primordial de perfecciones y de hechura. Nace genéticamente del carisma cisterciense un *arte arquitectónico nuevo*. ¿Qué buscaba Acardo, el monje arquitecto claravalense, al trazar el plano de construcción del monasterio de Himmerod, en Alemania (...)? Acaso nunca pensó levantar una obra de arte. Construir significaba para él, como para San Bernardo, alojar permanentemente a un grupo nuevo de cristianos que buscaban a Dios de forma exclusiva. (...)

Y con la sobriedad y la desnudez, la estricta simplicidad, pura expresión de lo bello. La belleza pura estriba en una matemática simbólica encarnada en una piedra desnuda. El nuevo arte consiste en unas simplicísimas proporciones de luz, número y sonido”: TORRE, J. M^a de la, “El carisma cisterciense y bernardiano”, en *Obras completas de San Bernardo*, tomo I, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1983, pp. 50-51.

²⁰²⁸ Refiriéndose al famoso fragmento de la *Apología* en que el santo claravalense se pregunta qué función desempeñan los monstruos ridículos en los claustros de los monjes, el profesor Bango manifestó que “las historias del arte consideran que la famosa simplicidad de formas en capiteles, claves y molduras de los claustros e iglesias es una consecuencia del mismo”: BANGO TORVISO, I. G., “Monstruos ridículos en los claustros”, op. cit., p. 445.

²⁰²⁹ Isidro Bango, por ejemplo, en sucesivas publicaciones ha afirmado que “los cistercienses exigían de los constructores que les realizaban sus monasterios que evitasen los elementos ornamentales a causa del sentido austero que presidía el espíritu de los estatutos de su regla. Es ésta una primera paradoja del sentido purista de la orden. El criterio de evitar los

Ya se dijo que un edificio es un ente vivo en tanto en cuanto esté habitado, crezca junto con sus moradores y se transforme ajustándose a las necesidades de los mismos; y eso es lo que en gran medida fue configurando el aspecto arquitectónico y decorativo de los monasterios estudiados. Estas magnas empresas constructivas completaban sus fábricas a lo largo de varias centurias, siglos a través de los cuales llegaban nuevos artífices, nuevas donaciones, nuevos gobernantes a la comunidad, dándose cita modas dispares, inspiraciones heterogéneas, necesidades desacostumbradas..., y a lo largo de esos cientos de años iban completándose zonas aún no concluidas, erigiéndose estancias no materializadas, añadiéndose elementos antes inexistentes, sustituyéndose otros que perdieron su función primigenia, ampliando algunos que se les antojaban angostos y oscuros, destruyendo lo que estorbaba para dar paso a la novedad, porque “el cambio ha formado siempre parte del movimiento cisterciense y de su arquitectura”²⁰³⁰, a través de una constante metamorfosis de cambiante intensidad²⁰³¹, y todo “para mayor gloria de Dios”²⁰³².

elementos figurados respondía a un sentido de carácter teológico, supervivencia de viejos principios anicónicos y, sobre todo, a una economía de medios (...). La prohibición de representar figuras se fundamenta en las palabras de San Bernardo, en sus continuas argumentaciones dialécticas con los cluniacenses y diferentes teólogos de su época. (...) Esta distinción Bernarda no es original, responde a una vieja tradición acuñada por la iglesia carolingia, que será retomada por todos los movimientos reformadores monásticos que se produzcan desde entonces. Las disposiciones capitulares reiterarán sus principios anicónicos: «Prohibimos que en nuestras iglesias o cualesquiera otras dependencias del monasterio sean hechas esculturas o pinturas (...)». Pese a esta norma negativa siempre hubo excepciones (...); por ello cada cierto tiempo el capítulo general volvía a dictar las normas de prohibición, aunque según pasan los años el aniconismo radical va cediendo lentamente (...). El otro criterio que condicionaba la ausencia decorativa era el del concepto del arte superfluo para dependencias monasteriales”: BANGO TORVISO, I. G., *Historia de la arquitectura española. Tomo 2. Arquitectura gótica, mudéjar e hispanomusulmana*, Barcelona, Planeta, 1985, pp. 425-427. Muñoz Párraga, una vez revisados los principales documentos fundacionales y estatutarios del Císter, concluyó que “no hay ningún precepto en la *Regla de san Benito* que disponga cómo ha de ser la iglesia de un monasterio”. Tampoco en la *Carta Caritatis* (tal y como también constató Hernando Garrido) o en el *Exordium Parvum*, se puntualiza nada referente a decoración de los edificios a excepción de una recomendación relativa a la conveniencia de que los ornamentos litúrgicos y vasos sagrados sean sencillos y humildes, y de la prohibición de realizar esculturas y pinturas. Cfr. MUÑOZ PÁRRAGA, M^a C., “La iglesia”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 107, y HERNANDO GARRIDO, J. L., “Rigor formal y aniconismo....”, *op. cit.*, p. 181.

²⁰³⁰ Vid., FERGUSSON, P., “Cistercian Architecture”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, p. 592.

²⁰³¹ Vid., GARCÍA ROMO, F., *La escultura del siglo XI*, *op. cit.*, pp. 67ss.

²⁰³² GARCÍA FLORES, A., “Para mayor culto del oficio divino y servicio de Dios. Las iglesias de los monasterios cistercienses de la Congregación de Castilla (siglos XV-XIX)”, en *Seminário Internacional “Escultura monumental em terracota do Mosteiro de Alcobaça: projeto Táculo”*, Instituto Politécnico de Tomar-Mosteiro de Alcobaça, 29-30 maio 2014, 42 pp. En esa misma línea está la afirmación de Abad Castro: “el paso del tiempo ha hecho que muchas de las estructuras hayan desaparecido, y este mismo transcurrir de los siglos es la causa de la renovación de otros. La propia Orden, como sabemos, también ha evolucionado allí donde pervivió, generando nuevas necesidades que obligaron a la variación de los espacios. Y, por supuesto, los sucesivos estilos artísticos fueron dejando su impronta en los edificios, sustituyendo «viejos léxicos» por otros más acordes con el momento”: ABAD CASTRO, M^a C., “El pabellón de monjes”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 187-188. Vid. también MARTÍNEZ FRÍAS, J. M^a, “La transformación del coro de la iglesia en el monasterio cisterciense”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998.

De estos prolongados procesos constructivos se deriva la inclusión de nuevos tipos ornamentales más acordes con los tiempos (en la cronología en la que nos movemos, hojas compuestas y *crochets*, fundamentalmente), la eliminación de algunas partes para incorporar nuevos elementos muebles como son las sillerías del coro alto, los retablos que ocultaron total o parcialmente las capillas del testero, o las portadas monumentales a la moda que encubrían o sustituían otras consideradas ya obsoletas y ridículas, y –a pesar del valor dado al patrimonio de la comunidad como bien del que los monjes eran meros depositarios y herederos– no siempre fueron hechas estas reformas con el respeto y la sensibilidad que los trabajos acometidos por sus predecesores merecían.

Volviendo al meollo del asunto, si la hoja lanceolada lisa es el diseño prototípicamente cisterciense, únicamente algunos monasterios de los estudiados pueden considerarse como tales, y ninguno podría ser considerado absolutamente purista porque siempre hay algún elemento que desvirtúa esa tendencia ornamental. Dentro de un mismo templo monástico se pueden dar cita hojas lanceoladas, *crochets*, hojas compuestas, capiteles figurativos (que no historiados), cestería y entrelazo, creaciones pseudocorintias, modillones... sin responder a un aparente orden ni criterio, y simultaneándose en el espacio y en el tiempo, algo que certifica que todos estos elementos –a pesar de las prescripciones y prohibiciones de la orden hacia algunos de ellos– eran motivos utilizados y permitidos por ser del gusto de los cistercienses.

En Santa María de Bujedo la modestia de la fundación y las posibilidades de los artistas favorecieron la creación de un repertorio limitado y sencillo, en Santa María de La Espina se dieron cita opciones y técnicas enfrentadas, en Santa María de Huerta la tendencia a la desornamentación no evitó la búsqueda de la sutil diversidad, en Santa María de Matallana la desidia y abandono por parte de las autoridades que expropiaron el monasterio nos privaron de un muestrario prometedor, en Santa María de Moreruela la audacia y belleza del edificio no siempre fue igualada por la decoración, en Santa María de Palazuelos la pericia y bagaje de los tallistas se materializó en un rico muestrario lanceolado, en Santa María de Sacramenia la influencia del románico de tradición languedociana y de otros repertorios circundantes se impuso a las naturales inclinaciones del Císter, en Santa María de Sandoval la genialidad del maestro pudo ser la motivación para desarrollar un repertorio particular de indudable belleza y atractivo, en Santa María de La Sierra la cronología y la influencia del entorno condicionaron la inclusión de determinados temas que no se encuentran en otros monasterios de la misma familia, y en Valbuena la unidad impuesta por el motivo preferentemente utilizado no impidió desarrollar pequeñas sutilezas y matices que hacen de cada capitel una creación casi única.

¿Qué condicionantes marcaría la comunidad seminal llegada a un nuevo emplazamiento para la erección de un nuevo monasterio?, ¿qué premisas impondrían los comitentes que con sus generosas donaciones aportaron las rentas y los terrenos necesarios para garantizar una continuidad de las obras?, ¿qué argumentos manejarían los artistas para que les fuesen permitidas determinadas licencias ornamentales?, ¿qué opinarían los visitantes de las casas madre cuando al llegar a sus filiales encontrasen excentricidades no contempladas anteriormente en ninguna otra casa de la orden? Son muchas las cuestiones que nos puede sugerir el tema aquí tratado, e intentar responderlas sin el apoyo de la constatación sería hacer una especie de retro-historia sin fundamento ni rigor científico basada en meras conjeturas y suposiciones. En el capítulo centrado en los factores determinantes apuntaré algunas de las causas que pudieron motivar repertorios extravagantes o inusuales dentro del Císter castellanoleonés, o muestrarios sencillos y prototípicos, así como también las conexiones temáticas y/o técnicas que entre algunos de ellos se puedan encontrar.

Centrándonos ahora en la cuestión de la variación, creo que sí que en todos los monasterios estudiados se utilizaron, en mayor o menor medida, una o varias plantillas que facilitarían la confección de capiteles pertenecientes a grupos o familias ornamentales concretas²⁰³³. A pesar de los muchos matices parece que se confirma la utilización de un modelo al que los escultores se mantuvieron más o menos sujetos, y al que iban sumando elementos de un amplio abanico de posibilidades según su gusto o preferencia para que, a pesar de la hipotética imposición y constatable tendencia a la austeridad y simplificación, y contando con la *varietas* como mejor aliada de su arte, se evidenciase su capacidad y se consiguiese alcanzar la belleza por medio de la diversificación²⁰³⁴. Pero no todos los artistas tenían idéntica formación, ni la misma valía, ni la suficiente memoria creativa como para extrapolar a otros lugares ideas engendradas a muchos kilómetros de allí, de ahí la diversidad que dentro de un mismo tipo ornamental se percibe. Además, la participación de diversas manos parece poderse intuir a través de la desigual calidad técnica de elementos que conforman una misma fase ornamental (también constructiva en algunos casos concretos).

²⁰³³ “Las variaciones sobre el mismo tema son corrientes, así, las esquinas del cuerpo superior de la cesta pueden llegar a adoptar forma de pétalos turgentes y las hojas de acanto transformarse en vegetales ramificados (...) con destacado trabajo de calado”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, op. cit., p. 123.

²⁰³⁴ “Cuando los edificios medievales se significan por su sobriedad, lo que late tras ellos no es necesariamente una doctrina estética. Los hechos acreditan que muchas veces no se trata más que de la dialéctica entre la ley de la oferta y la demanda que impera en el mercado artístico. La expansión del Císter, pero sobre todo la progresión arquitectónica de muchos de sus monasterios durante el siglo XIII, se desarrolla a menudo en paralelo a la difusión de los principios de la estereotomía en la arquitectura medieval. De ahí que los fenómenos de seriación y simplificación ornamental que se detectan en las galerías claustrales tardorrománicas sean comunes a las casas cistercienses y a las de otras comunidades”: ESPAÑOL I BERTRÁN, F., “La escultura monumental en los monasterios cistercienses: del aniconismo a la figuración”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, p. 166.

Existe la posibilidad de que las redes artísticas que fueron trazando los talleres itinerantes a su paso por las distintas fábricas activas en esos momentos, posibilitasen la difusión de modelos e ideas que servirían a otros artífices como inspiración, y que a su vez los difundirían por otros territorios. El proceso continuado de copia y reinterpretación²⁰³⁵ derivaría en una progresiva degeneración de los modelos iniciales, aunque la esencia se percibe a pesar de la paulatina pérdida de calidad²⁰³⁶. Repasando los paralelismos que me ha sido posible encontrar, y debido a la disparidad de ejemplos allí recogidos, se puede deducir que no pretendo afirmar que existiese una influencia directa entre determinados edificios donde existen ejemplares muy similares, sino más bien evidenciar la capacidad que una idea tenía para viajar en el espacio y en el tiempo, a lo que se sumaría un repertorio virtualmente existente en lo que podría denominarse el imaginario colectivo de los artistas²⁰³⁷.

Aunque no sé hasta qué punto podemos hablar de repertorio ornamental cisterciense, lo cierto es que sí que puede afirmarse que en gran medida las opciones decorativas tomadas del románico precedente se pasaron por el tamiz del Císter haciéndolo más afín a sus gustos, más ajustado a sus necesidades, más comedido y contenido, más esencial y conveniente. Al igual que las dimensiones de los templos estudiados, a pesar de su majestuosidad e importancia, son más recatadas que las de obras contemporáneas erigidas o no bajo su influjo, con la participación de las mismas cuadrillas de

²⁰³⁵ “Solamente cuando tengamos una mejor idea de la forma en que se copiaban y transformaban las formas románicas de un monumento a otro, podremos comprender plenamente el arte románico”: SIMON, D. L., “L’art roman source de l’art roman”, *op. cit.*, p. 266. Así de rotunda es la conclusión alcanzada por el doctor Simon, el cual tras estudiar, comparar y analizar conjuntamente obras señeras del románico aragonés (sarcófago de doña Sancha, capiteles de la portada sur de Santa María de Uncastillo, tímpano de la catedral de Jaca y tímpano de la iglesia de San Martín de Uncastillo, entre otras) pudo determinar que mediante el noble y bienintencionado procedimiento de la copia –en diversos niveles de exactitud– los artistas medievales rendían un sentido homenaje a sus predecesores sin necesidad de retrotraerse al mundo antiguo para legitimar sus creaciones. En el proceso creativo medieval en general, y en los ambientes monásticos en particular, el peso del pasado, de la tradición, es incuestionable, irrefutable..., pues “el pasado no se considera de ninguna manera como superado, sino más bien como una realidad viva que seguía animando el presente. Ponerse de acuerdo con él era una reacción espontánea (...) de los ambientes monásticos. Era su misma vida”: LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios...*, *op. cit.*, p. 148.

²⁰³⁶ “Con la calificación de disolutiva ha sido definida la escultura generada en el reino castellano durante los últimos años del S-XII, los discípulos de los mejores artífices repetirán sin brillantez ni oficio los patrones asimilados de sus maestros hasta la llegada de nuevos modos galos (...). En muchos casos es necesario acudir a lo que se ha definido como proceso inercial para justificar la proliferación de estereotipos escultóricos a lo largo de todo el siglo S-XIII”: HERNANDO GARRIDO, J. L., *Escultura tardorrománica...*, *op. cit.*, p. 139. A pesar de ello, en los ambientes monásticos la copia era considerada y valorada como un verdadero ejercicio ascético, una prueba de superación personal, un trabajo constante de ejercitación. *Cfr.* LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios*, *op. cit.*, p. 163. Aplicado este matiz a la creación seriada, autocopiativa, retroalimentada, parece dotarse de nuevos valores de legitimación *per se*, a pesar de la progresiva disolución que con el paso del tiempo se percibe.

²⁰³⁷ Algunos autores (Jacques Busquets entre otros, *vid.*, BUSQUETS, J., “Le chapiteau provençal à trois feuilles en spirale. Diffusion et origines. 1ère. Partie: Le Motif et ses Variantes. Expansion et Déclin”, *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, nº 19 (1988), pp. 105-122.) al referirse a motivos específicos como las hojas en espiral o las palmetas de eje perlado apuntaron la posibilidad de que distintos colectivos de artistas llegasen a las mismas fórmulas ornamentales por vías diversas y sin interrelación mutua; eso me permite corroborar que una idea artística –un motivo ornamental específico– pudiese transmitirse y perpetuarse de diversos modos a través del espacio y del tiempo, pero también materializarse de forma similar y generarse de manera espontánea en lugares bastante distantes y aparentemente no conectados entre sí.

obreros o bajo la dirección de los mismos maestros, también los capiteles adolecen en los ámbitos cistercienses de una relativa simplificación, de una moderación voluntaria, de un despojamiento estructural, de una búsqueda de la esencia a pesar de todas las licencias que se permitieron y de todas las recomendaciones que se ignoraron.

Ya comenté en otro momento que para el Císter se trabajaron las distintas opciones ornamentales con menos barroquismo, con menor reiteración y combinación de elementos superfluos si los comparamos con lo que se podía hacer fuera de este ámbito artístico concreto. Las tipologías de exorno utilizadas en edificios cistercienses se caracterizan por mantenerse bastante fieles al patrón de base, apreciándose perfectamente –a pesar de los añadidos– las líneas maestras de cada capitel, y todas las excepciones que he podido constatar no hacen más que confirmar esta regla no escrita.

Fuera como fuese, los repertorios estudiados con minuciosa atención en este dilatado capítulo son muestrarios perfectos de la diversidad en el contexto de la homogeneidad, de la licencia en el marco de la norma, de la efervescencia creativa que supera la inercia de la seriación. Todo parece confirmar la teoría del capitel tipo, la suposición de la seriación creativa, la hipótesis del patrón rector y el gusto indudable por la diversificación, algo que demuestra que ni el Císter fue tan severo, ni los artistas tan espontáneos, ni los repertorios tan homogéneos.

La llamada “estética de la austeridad”²⁰³⁸ engloba todas aquellas teorías que apostaban por el despojamiento estructural en pos de la desnudez, de la pureza arquitectónica, de la eliminación de todo aquello considerado como superfluo y totalmente prescindible en según qué contextos²⁰³⁹. “Este arte es hermoso por lo que está ausente”²⁰⁴⁰. Los monasterios cistercienses, desde sus comienzos abogaron por esa vuelta a lo esencial, a lo espiritual, a lo prístino, recomendando sus grandes teólogos y pensadores –encarecida y repetidamente– la conveniencia de que la meditación del monje

²⁰³⁸ “Los edificios de los frailes no deben ser excesivos, sino humildes; no voluptuosos, sino honestos. La piedra es útil en la estructura, pero ¿de qué le aprovecha el cincelado? [...] Leamos el *Génesis* en el libro, no en los muros”: Vid. FOUILLOI, H. de, “De claustro animae II”, en JAKES PI, J., *La estética del románico y el gótico*, Madrid, 2003, p. 294. Para el profesor Bango, los postulados iconoclastas o censuradores de la imagen que difundió Bernardo no resultaban originales del abad claravalense, sino que fueron tomados de Alcuino, Agobardo o Rábano Mauro, y blandidos por otros teólogos contemporáneos como Alejandro Neckam, Hugo de Fouilloi o Abelardo, y adoptados por otros reformadores rigoristas como Norberto de Prémontré, Esteban de Grandmont, Bruno de Chartreux o Roberto de Arbrisel. Cfr. BANGO TORVISO, I., “La imagen y el tesoro sagrado”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 394-396.

²⁰³⁹ “Los cistercienses asumieron posiciones restrictivas en lo relativo al ornato arquitectónico y al mobiliario litúrgico, pero en sus orígenes se detectan significativas licencias en capítulos como el de la miniatura. (...) Durante buena parte del siglo XII el rigorismo estético se erige en distintivo de las (sic) monasterios cistercienses, pero este ideario acabó abandonándose en época gótica, según lo confirman ciertos proyectos que toman forma entonces. (...) aunque la posición inicial de la orden con respecto a esta materia se presenta a menudo como un signo privativo, no lo fue. Las fuentes y los propios monumentos lo certifican. Otras ordenes (sic) compartieron contemporáneamente el mismo ideario (premonstratenses, cartujos etc.):” ESPAÑOL I BERTRÁN, F., “La escultura monumental...”, *op. cit.*, p. 165.

²⁰⁴⁰ JIMÉNEZ LOZANO, J., *Guía espiritual de Castilla*, Valladolid, 1997, 117.

se fundase en los textos sagrados y no en las “monstruosidades” desplegadas en los claustros. La incuestionable importancia que tuvo el concepto clásico de *decorum*²⁰⁴¹, aplicado a la Retórica o elocuencia discursiva tal como Cicerón o Quintiliano lo habían formulado y perpetuado Vitruvio, san Gregorio o san Agustín entre otros, fue extrapolado del campo literario-verbal al plástico, condicionando en Occidente la producción artística durante la Edad Media²⁰⁴². Desde luego que este gusto por el despojamiento estructural, esta ansia de austeridad ornamental, no fue una cosa exclusiva del Císter ni una invención suya, aunque sí que fue bastante característica de la orden. A pesar de todo, bien pronto entraron en conflicto estas tendencias iniciales con los gustos y preferencias particulares, decantándose según los lugares por el triunfo de lo desornamentado y sumamente sencillo (Santes Creus, Huerta...), o de las opciones de exorno más excepcionales y recargadas (Las Huelgas, Sacramenia...)²⁰⁴³, permitiendo (e incluso fomentando) grandes empresas constructivas donde poder ostentar el poderío de la orden cisterciense, la magnificencia de los comitentes que con sus limosnas y donaciones posibilitaban la erección de un nuevo monasterio, o la prometedora historia de la casa y de sus ilustres miembros²⁰⁴⁴, ya que resultaba muy frecuente “que muchos abades y monjes gozasen de gran popularidad, que muriesen en olor de santidad”²⁰⁴⁵.

²⁰⁴¹ “Debemos tener en cuenta qué ha de decirse a cada uno, porque no se deben decir las mismas cosas a los clérigos y a los laicos, a los hombres de ciencia y a los ignorantes, a los que viven de acuerdo con la carne y a los que lo hacen de acuerdo con el espíritu, no se debe decir lo mismo si uno se dirige a una audiencia integrada por distintas clases sociales, o si se dirige a una única clase”: Alejandro de Ashby, *De artificioso modo praedicandi*, en SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., *Los rostros de las palabras...*, op. cit., p. 59. Me tomo la libertad de añadir a las palabras del prior de la canónica de Ashby, sustentadas en las enseñanzas propedéuticas sermonarias de la retórica gregoriana, que no sólo no se debe decir lo mismo a unos y a otros, sino que no se les puede decir una cosa de la misma manera a todos (necesidad de utilizar diversos idiomas formales); debe producirse una doble adecuación, del fondo y de la forma, de ahí que san Bernardo insista en que a los monjes no se le debe importunar, distraer, con según qué tipo de imágenes, porque ellos –conforme a su condición de consagrados contemplativos– deben “leer” de otra forma más sublime otras cuestiones más elevadas, “por la ascesis, es decir, por la «vida activa», por la lectura de la Escritura y la meditación de los misterios de Cristo, objeto por excelencia de la contemplación cristiana. (...) el conocer contemplativo es un conocer por el amor que enriquece la fe de que procede”: LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios...*, op. cit., p. 54.

²⁰⁴² “Un nuevo elemento –la imagen– hubo de someterse, desde el siglo XI, a los dictados de lo adecuado, reformulándose de nuevo el principio estético, una transformación que sin duda vino condicionada por la explosión figurativa, por el fenómeno de la multiplicación de imágenes que invadieron el interior y exterior de los templos y los edificios monásticos desde entonces, es decir, con el surgir de lo que los historiadores del arte decimonónicos bautizaron como «arte románico» (...) así lo demuestra la confrontación entre el rigorismo cisterciense representado por la célebre carta de Bernardo de Claraval a Guillermo de Saint-Thierry y la encendida defensa del ornato y las imágenes que se encuentra en los escritos de Sugerio de Saint-Denis o en las *vitae* de Hugo de Cluny. El principio del decoro pasará a regular, ahora, la conveniencia o no de representar imágenes en los templos”: SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., *Los rostros de las palabras...*, op. cit., pp. 19-20.

²⁰⁴³ “Pero, si los comienzos fueron esplendorosos, la crisis de los planteamientos rigoristas de estos monjes provocó un abandono del favor de los poderosos, y con ello la aparición de serias dificultades para concluir los fastuosos proyectos iniciados”: BANGO TORVISO, I. G., *El arte románico en Castilla y León*, op. cit., p. 116.

²⁰⁴⁴ “Su espíritu reformador y rigorista hizo que las gentes viesan en ellos los mejores intermediarios para su relación con la divinidad; evidentemente esto abrió sus bolsas, y las donaciones se hicieron cuantiosas; los cistercienses invierten estos medios en posesiones que (...) convierten sus abadías en extraordinarios emporios de riqueza. El mejor exponente de su opulencia será la magnífica cantería que caracteriza sus amplias iglesias y funcionales dependencias monásticas. (...) Como orden religiosa que surge para reaccionar en contra de los lujos superfluos que relajaron las costumbres monásticas, una de sus fundamentales preocupaciones fue, en principio, llevar una vida sobria en un hábitat modesto.

La esencialidad constructiva de los primeros tiempos, caracterizada por la ausencia total de ornato, al poco derivaría en una especie de solución de compromiso que permitiría la progresiva incorporación de decoración de tipo vegetal dentro de los monasterios erigidos por los monjes blancos. Parece poderse percibir un desafío hacia las prescripciones de la Regla y un cuestionamiento de las recomendaciones del santo abad de Claraval²⁰⁴⁶, el cual se esforzó por mantener a sus monjes lejos de los oropeles y placeres de este mundo, pues consideraba que dichas representaciones de tipo escultórico (y por supuesto, también pictórico) podían despistar al monje. Dichos motivos

Según crecía la importancia de la nueva orden, los medios económicos aumentaban, y esto fue haciendo que la pobreza material de las construcciones fuese sustituida por edificaciones de excepcional calidad arquitectónica; se trata de las mejores canterías de la época”: BANGO TORVISO, I. G., *Introducción al arte español...*, op. cit., pp. 189-192. “Era bastante habitual que los nobles se acordasen en sus testamentos de contribuir con su hacienda al pago de las construcciones de monasterios, esperando de esta manera que la comunidad celebrase honras fúnebres y oficios religiosos por su alma durante mucho tiempo, incluso hasta la eternidad (...). Las grandes familias nobiliarias se encargarán de promover las fundaciones del Císter. Los mejores constructores y los proyectos más monumentales encuentran la financiación de los nobles e incluso de miembros de la familia real. Son tan generosos los patrocinadores que las comunidades de monjas, que no suelen erigir grandes iglesias, (...) harán proyectos muy importantes”: BANGO TORVISO, I. G., *El arte románico en Castilla y León*, op. cit., pp. 23-116. Vid. también AGUILERA Y GAMBOA, E. de (marqués de Cerralbo), *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta, discurso leído ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1908; ALONSO ÁLVAREZ, R., “Los promotores de la orden del Císter en los Reinos de Castilla y León: familias aristócratas y damas nobles”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 37/2 (2007), pp. 653-710; ALONSO MELCÓN, M^a J., “Relaciones entre Císter y la Nobleza durante los siglos XII-XIII. Un ejemplo leonés”, *Cistercium*, nº 207(1996), pp. 921-932; ASTORGA, M^a I., “San Martín de Finojosa, la gran figura del real monasterio cisterciense de Santa María de Huerta”, *Cistercium*, XIV (1962), pp. 229-236; GARCÍA FLORES, A., “La Iglesia del Monasterio de Valbuena: panteón de los Señores de Aguila fuente”, *Cistercium*, nº 207 (1996), pp. 779-795; CALDERÓN MEDINA, I., “El impulso nobiliario a la expansión del Císter en el Reino de León. La parentela de Ponce de Cabrera en los Monasterios de Santa María de Moreruela y San Esteban de Nogales”, *Medievalismo*, nº 18 (2008), pp. 341-374; GONZÁLEZ CANO, H., “Influencia de San Martín de Huerta en la fundación y preeminencia del Real Monasterio de Santa María de las Huelgas de Burgos”, *Celtiberia*, año XII, vol. XII, nº 23 (1962), pp. 77-92; LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, M^a T., “Santa María de Huerta, panteón de la nobleza castellana”, *De Arte: revista de historia del arte*, nº 6 (2007), pp. 37-56; MARTÍNEZ SOPENA, P., “Fundaciones monásticas y nobleza en los reinos de Castilla y León en la época románica”, *Monasterios románicos y producción artística*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2003, pp. 35-61; YÁÑEZ NEIRA, D., “El Monasterio de Santa María de Matallana y sus abades (1174-1974)”, *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, 57-58 (1975), pp. 311-406. “Treinta años después de la entrada de la orden en España, los monasterios fundados en ella habían dado a Císter toda una serie de monjes de gran virtud y cuando más tarde el Abad General de Císter otorgue a los bienhechores cartas de hermandad o participación en los méritos de la orden, entre el número de personas que habían brillado con fulgurantes luces por el esplendor de sus virtudes después de San Roberto, mencionará entre otros: Raimundo de Fitero, Martín Cid de Valparaíso, Florencio de Carracedo, Hero de Armentera, Vital de Meira, Gonzalo de Acebeiro, Martín de Huerta, Pedro de Moreruela, Bernardo de Alcira, Bernardo de Vich, Roberto de Matallana, todos ellos figuras eminentes por su santidad, algunos de los cuales han merecido ser encumbrados a la brillante corona de la iglesia triunfante, objeto de veneración de nuestros altares”: TYBURG, M^a W., “San Bernardo y la propagación de la orden Cisterciense en España”, *Cistercium*, nº 91 (1964), pp. 88.

²⁰⁴⁵ CAVERO DOMÍNGUEZ, G., *El esplendor del Císter en León (siglos XII-XIII)*, León, Fundación Hullera Vasco Leonesa, 2007, p. 269.

²⁰⁴⁶ “De manera teórico-literaria el inspirador de estos principios estético-moralizadores en el cister es San Bernardo. (...) su teoría sobre las imágenes (...) no es más que una restauración de las antiguas sentencias carolingias sobre el mismo tema: los monasterios como lugares para los monjes, no necesitan de la decoración figurada, pues los religiosos deben conocer el dogma a través de lo escrito y no de las imágenes, que son engañosas y mutables. (...) Sin embargo, los cistercienses no son originales en su teoría anicónica y contraria a los lujos superfluos. Hugo de San Víctor (1096-1141) defendía similares principios, y los movimientos monásticos de carácter purista –cartujos, premonstratenses y cistercienses–, sin que haya relación cronológica entre ellos, lo hacían patente en los mandatos de sus capítulos generales”: BANGO TORVISO, I. G., *Introducción al arte español...*, op. cit., p. 193.

ornamentales, al no pretender plasmar especies botánicas concretas que pudiesen proporcionar una enseñanza moralizadora o mover al consagrado a la meditación²⁰⁴⁷, se consideraban totalmente superfluos, pues se limitaban a desplegar repertorios decorativos sin mayor trascendencia o pretensión. A pesar de no utilizarse esta escultura arquitectónica como medio para transmitir la doctrina, se permitió siempre y cuando se realizase conforme a lo conveniente, ya que se materializaba en un contexto tan concreto como era el monasterio cisterciense. Si la función de esta escultura ornamental supeditada a la arquitectura no era eminentemente moral²⁰⁴⁸, ¿qué justificación se le daría?²⁰⁴⁹ Creo que la clave está, tal y como he venido repitiendo, en el *decorum*²⁰⁵⁰. Si el monasterio es casa de oración, y el templo en concreto es el lugar donde habita la divinidad, todo en él debe ser bello y apropiado según cantó el salmista “amo, Yahvé, la belleza de tu Casa, el lugar donde se asienta tu gloria”²⁰⁵¹. Por ese motivo se permitirían elementos de exorno siempre y cuando garantizasen ambas condiciones²⁰⁵².

²⁰⁴⁷ Investigadores como Mâle y Dehio desconfiaron del significado que otros autores quisieron atribuir a la fauna y a la flora representadas en las obras medievales, de no existir constatación documental que la pudiera certificar; por este motivo no se debía buscar más que un sentido decorativo a esos motivos ornamentales. Cfr. BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 49.

²⁰⁴⁸ El doctor Boto Varela deja entrever una inherente significación-motivación moral y/o teológica asociada a la ornamentación, entendida como enriquecimiento dignificador de los espacios. “Del mismo modo que las obras lujosas desempeñan una importante función en la comprensión de la iglesia como lugar de culto, los componentes ornamentales —preferentemente vegetales y zoomórficos— incorporados a aquellas obras, deben ser considerados como parte integrante de su carga comunicativa y semántica. No creo que pueda generalizarse (...) la idea de que las decoraciones de los templos fueron experimentadas por los letrados no rigoristas como Suger, Theophilus, Giraldus Cambrensis o Reginaldo de Durham sólo por su seductora riqueza, desprovistas de toda implicación religiosa (...). En el caso de los ornamentos resultaba tan evidente que transformaban su ámbito de recepción y que inducían a los espectadores a congratularse ante la importancia del mismo que, por redundante, se omitía”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 36.

²⁰⁴⁹ Frente a los estudiosos que abogaron activamente por la existencia de un refuerzo teológico motivador en última instancia del exorno aplicado al arte medieval, otros —con Baltrusaitis a la cabeza— condicionaron notablemente la percepción de la ornamentación limitando su semántica y mutilando su valor como transmisora de ideas. Cfr. BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 37. El propio san Bernardo rechaza tajantemente cualquier connotación moral o ejemplarizante para el ornato aplicado al templo monástico.

²⁰⁵⁰ “No es extraño que el rigor constructivo postulado en el dominio de la retórica fuera observado también desde la atalaya de la teoría de la arquitectura. (...) Vitrubio manifestó una honda inquietud por el *decoroso* aspecto de los edificios, que a su entender resultaba de su perfecta coherencia, de la ausencia de cualquier elemento no justificado (abogó en este punto por la sobriedad en el empleo de recursos ornamentales) y de la correspondencia canónica entre tres órdenes constructivos y destinatario oficial.

De poco servían a San Agustín todos estos apriorismos. En su lugar, defendió que el *decorum* cristiano debía observar una correspondencia entre estilo y propósito del discurso; implícitamente, entre estilo y audiencia (...) Tanto textos como programas iconográficos debían estructurarse de la manera más eficaz para alcanzar ese objetivo”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 26.

²⁰⁵¹ Salmo 26, 8. *Nueva Biblia de Jerusalén. Revisada y aumentada*, Bilbao, 1998, Desclée De Brouwer, p. 700.

²⁰⁵² “Desde siglos atrás los complementos ornamentales habían sido considerados objetos pertinentes —necesarios incluso— para abundar en la glorificación honorífica del Creador, elementos que enriquecían los templos y les conferían la dignidad merecida. Pero incluso en estas circunstancias, el de Claraval no entendía, y aún menos aceptaba, que una parte de los religiosos de su tiempo señalasen a la Divinidad como verdadera destinataria del *ornamentum* templario. Por el contrario, estaba convencido de que a Dios sólo se le honraba a través de la sencillez y pobreza evangélicas. A su juicio, la belleza (*pulchritudo*) monumental y artística no procedía de la adición de elementos ornamentales (*venustas*) como creyeron numerosos autores medievales, sino de la simplificación estructural de los elementos y de la coherencia de cada ser y cada obra con su condición natural. Ganado por un rigorismo excluyente, San Bernardo se negó a aceptar cualquier

La opción ornamental lanceolada se ajustó perfectamente a los intereses del Císter, propiciando y favoreciendo a un tiempo la simplicidad y la dignificación de sus monasterios, pensados como reflejo de la Jerusalén celestial, como paraíso en la tierra, como imagen del cielo. El monasterio entendido como microcosmos era un ámbito perfecto para plasmar a pequeña escala cómo se pensaba que estaba organizado el macrocosmos. La iglesia abacial se concibe como lugar donde encontrarse con Dios y donde se reúne la comunidad de monjes para elevar sus alabanzas, y por ello se busca y persigue con celo sincero la conveniencia de todo lo desplegado allí. La arquitectura en piedra requiere de unos elementos imprescindibles que no pueden ni deben ser suprimidos por ser consustanciales a la misma (cimientos, muros, pilares, vanos, bóvedas...). Otros permiten experimentar cambios estructurales a través de los cuales no pierde su esencia constructiva (arco de medio punto, apuntado, de herradura, rampante, mixtilíneo...). En lo que a ornato respecta, las posibilidades se amplían infinitamente, de forma que pueden experimentar múltiples cambios de aspecto sin que con ellos se comprometa la estabilidad del edificio. Por ese motivo para muchos estudiosos la escultura arquitectónica no es más que algo prescindible, secundario, superfluo..., y quizá lo sea, aunque creo que merece ser valorada en su justa medida.

Ya he apuntado anteriormente cómo las abadías cistercienses del Duero optaron por la simplificación de motivos, por la economía de medios y por el mayor rendimiento de los mismos. La hoja lanceolada es una clara muestra de todo ello. Pero, al igual que la Creación es diversa y bella en su diversidad, sus monasterios —a pesar de perseguirse en ellos una relativa identidad de familia— también lo son, y no solo arquitectónicamente. Como he creído demostrar suficientemente, el amplio muestrario de motivos desplegado en las construcciones cistercienses —aunque siempre dentro de un marco de idoneidad— es el mejor reflejo de la diversidad del mundo, de la hermosura de lo esencial, de la belleza de lo adecuado, de la riqueza de la variación.

Los templos del Císter son austeros por naturaleza, aunque esa percepción se evidencia más si se comparan con otros edificios contemporáneos; de esa forma sus elevadas bóvedas, sus cabeceras de múltiples capillas, sus longitudes extraordinarias se justifican y adecúan a los criterios de austeridad tantas veces esgrimidos y a las necesidades concretas de cada comunidad religiosa. De igual manera, los repertorios desplegados en sus monasterios ocupan el lugar que verdaderamente les corresponde al ser puestos en paralelo con lo que en otras construcciones coetáneas se desplegó. A pesar de la aparente excentricidad, de la supuesta gratuidad decorativa e injustificable libertad

elemento representacional que no mejorase espiritualmente a la audiencia laica o a tolerar cualquier objeto suntuario que no persiguiera el adoctrinamiento y la edificación de los *simplices et devoti*. Un pragmatismo docente, en fin, que el Meliflúo pudo aprender en San Gregorio”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito...*, op. cit., p. 50.

temática de muchos de los capiteles y ménsulas arriba analizadas, su contención y discreción las sigue haciendo muy acordes con los ideales del Císter.

La omnipresente opción lanceolada, con sus múltiples posibilidades, fue capaz de conquistar mediante su sencillez el edificio cisterciense y todos los que bajo su influjo se erigieron.

Motivos de exorno como los *crochets*, las hojas compuestas o los elementos pseudocorintios, a pesar de no renunciar a la sencillez y a la plasmación de la belleza del mundo natural de forma más o menos realista, tampoco se alejaban del ideal de simplicidad, seriándose y diversificándose en la medida de sus posibilidades.

Las explícitas contraindicaciones hacia las representaciones figurativas dentro de las instalaciones de monjes blancos, no impidieron la materialización de las mismas, pero su inclusión fue tan comedida y tímida que apenas interfieren en la visión de conjunto. La absoluta inexistencia de capiteles historiados con grandes ciclos iconográficos lo demuestra. A pesar de aparecer de forma aislada cabezas, manos y animales, siempre se representaron como elementos aislados, como pequeñas licencias tomadas dentro de los límites de lo razonable, de lo permisible, de lo adecuado.

Otras opciones como la cestería y los modillones de rollos (elementos no propiamente vegetales pero con una posible inspiración en el mundo natural) no dejan de ser motivos con una sencillez innata que, ni en los casos en que alcanzan una maestría indudable y una complejidad asombrosa, fueron capaces de desprenderse de ella.

Las composiciones combinadas, por su carácter diverso, suponen la materialización de nuevas posibilidades que evitaron el agotamiento de los grandes temas consolidados..., hojas lanceoladas con *crochets* antepuestos, *crochets* con animales, cestería con remates vegetales..., aunque también se amplía la nómina con la incorporación de otras opciones de una evidente simplicidad como son las cestas lisas con lises angulares dispuestas en el tercio superior.

Dentro de la amplia categoría “otros temas” han sido englobados aquellos que no pertenecen a ninguna de las anteriores por su ingenio (cesta lisa o no materializada con espirales superiores), o por ser incalificables.

Las categorías “capitel tipo” y “capitel excéntrico” ya apunté más arriba que se complementan la una a la otra, y de hecho muchos elementos hemos podido comprobar que participan de ambas.

Comenzaré valorando e interpretando los porcentajes relacionados con la presencia en uno u otro monasterio. Santa María de Sandoval, un templo inacabado y aparentemente desornamentado, encabeza el ranking de excentricidad de los monasterios analizados con 49 elementos de 219 recopilados, con un 22,37%. Dejando fuera Matallana²⁰⁵³ y, como no podía ser de otro modo, el monasterio que menos capiteles se salen de la horma lanceolada es Valbuena (3,65%), seguido en orden ascendente de Bujedo (7,76%), Moreruela (8,21%) y Palazuelos (9,58%).

En lo que respecta a la pertenencia a alguna categoría rectora, aclarar que este aspecto se ha acometido desde dos contextos distintos: el total de elementos excéntricos inventariados y el número total de los mismos en un determinado monasterio. Dentro de la primera opción es Santa María de Sandoval el que encabeza la lista con 36 elementos de 219 (16,43%), al que secunda La Espina (10,95%) y Moreruela (8,21%). Teniendo en cuenta el impacto dentro del número de especímenes decorados conservados en un monasterio en particular sobresale Santa María de Moreruela con 18 de 18 elementos (100%), seguida de Bujedo (94,11%) y Sandoval (73,46%).

Atendiendo a la opción ornamental que más licencias (en términos de excentricidad) presenta, es sorprendentemente la categoría lanceolada la que se confirma como la más susceptible a las “extravagancias” con 73 de 219 elementos (33,33%), le siguen los motivos híbridos (12,32%) en toda su diversidad combinatoria y la figuración (11,41%).

Al considerar el impacto que tienen estos elementos excéntricos en planta, he podido constatar que la zona donde más se exhiben son los tramos de la/s nave/s más próximos al crucero, con 87 de 219 elementos (39,72%), seguida del interior de la cabecera (18,72%) y del transepto (9,58%). Esto parece confirmar que este tipo de licencias ornamentales no eran tan mal valoradas por los cistercienses como se cree, ya que los mismos religiosos permitían su ubicación en aquellas zonas más frecuentadas por la comunidad de monjes (interior del presbiterio, cuencas y capillas, crucero, y tramos que albergaban su coro monástico e inmediaciones), es decir, aquellos ámbitos restringidos y privativos de los monjes instruidos. Por el contrario, las áreas destinadas a los hermanos legos (puede que para evitar esa distracción²⁰⁵⁴ tan temida por san Bernardo, para abaratar costes o por ser ámbitos menos importantes), lugares donde se reunían para presenciar la liturgia y participar a su modo en la

²⁰⁵³ Tampoco será considerado en adelante este monasterio debido a que no participa de esta catalogación de elementos excéntricos por no formar parte de ella ninguno de sus capiteles conservados.

²⁰⁵⁴ Leclercq evidencia una capacidad extremadamente desarrollada en el hombre medieval en general (y por ende también en el monje y en el lego en particular), la imaginación que, “exuberante, alcanza (...) un vigor y una precisión que nosotros a duras penas podemos concebir (...). Permitía representarse, «hacer presentes» a los seres, verlos con todos los detalles”, de ahí el comprensible temor de dar rienda suelta a esa poderosa facultad que en poder de los hermanos no cultivados podía ser peligrosa y contraproducente. Cfr. LECLERCQ, J., *El amor a las letras y el deseo de Dios...*, op. cit., pp. 104-105.

misma (pies del templo y zonas adyacentes), fueron menos propensas a ello. Además, se puede también verificar que su presencia en las portadas monumentales (fachada de los pies, hastiales norte y sur de la nave transversa y puerta de monjes) es también bastante comedida, no alcanzando entre todas ellas el 9% del total.

La normalización de estos elementos —que con la perspectiva de los siglos se nos antoja algo extraordinario— salta a la vista cuando se reparten de forma bastante equitativa entre los niveles bajos y los altos. En las posiciones inferiores se encuentran 120 elementos de 219 (54,79%), y en las superiores tan solo 21 menos, 99 de 219 (45,20%), una diferencia que no alcanza ni el diez por ciento. Si se hubiesen querido apartar de las miradas indiscretas, o proscribir, desde luego no ocuparían las posiciones bajas que son las más accesibles.

La repercusión que la campaña ornamental podría tener sobre este tipo de elementos puede parecer algo meramente anecdótico, pero a la luz de los resultados no parece que sea totalmente así. La tendencia generalizada de los templos estudiados sugiere la confirmación de que la primera fase constructiva-ornamental se caracteriza por una mayor desornamentación. Es a partir de la siguiente campaña de exorno cuando el repertorio se despliega con todo su apogeo, y es precisamente en esta fase donde se ubica el mayor número de elementos excéntricos, concretamente 85 de 219 (38,81%), seguida muy de cerca de la tercera (37,03%) y con un significativo descenso en las subsiguientes (5,47% y 1,36%, respectivamente). ¿Cómo se puede interpretar este repunte entre la primera y cuarta-quinta campañas? El motivo de que en la primera campaña no sean los más numerosos ya ha sido apuntado más arriba, y respecto al descenso tan violento en las postreras campañas, podría también interpretarse en la misma línea que en los motivos argumentados respecto a su distribución en planta (zonas destinadas a los conversos-iletrados), e incluso en relación con el cambio de gusto y la posible pérdida de interés por innovar mediante ese tipo de variaciones. Con el tiempo se da paso a repertorios y formatos que no parecen pedir tanta innovación en cuanto a forma, aunque sí en cuanto a técnica y aspecto, tales como los *crochets*, las hojas compuestas, los capiteles impostados o resueltos en frisos corridos.

Por último, y respecto a las justificaciones que han motivado la inclusión de estos ejemplares en esta nómina, apuntaré que las dividí atendiendo a la tosquedad, a que se desaconsejasen por los teóricos y teólogos de la orden, a que fuesen más o menos extraños-curiosos, o a que resultasen del recargamiento a pesar de tratarse en realidad de simplificaciones de repertorios de la más clara tradición languedociana. Estas apreciaciones (como otras muchas esgrimidas a lo largo de este estudio) son subjetivas, aunque siempre he intentado justificar los motivos que me han llevado a

manejarlas. Con diferencia la causa más utilizada es la de tratarse de elementos extraños y/o curiosos, con 179 elementos de 219 (81,73%). Para no repetirme más no voy a volver a describir estos aspectos pues creo que ya lo he hecho suficientemente, aunque sí que quiero apuntar que la tosquedad es un valor que depende únicamente de los artífices, el que se desaconsejase de los teóricos y de la tradición, el que se considere extraño o curioso de la percepción del espectador, y el que se tenga por recargado en comparación con elementos caracterizados por su absoluta simplicidad.

El hecho de hablar de capiteles excéntricos no significa necesariamente que sean elementos inapropiados en el Císter, sino que son normalmente motivos salidos de la inventiva de los artistas, derivados de su falta de capacidad o inspirados en las mismas fuentes que suministraron los repertorios que encontramos en otras construcciones coetáneas. Todos ellos sin excepción conforman el repertorio ornamental cisterciense, diverso en su simplicidad, y simple en su diversidad.



4

LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL

Propuestas topográficas

Por norma general, las propuestas cronológicas se sustentan en la conjunción de noticias documentales con el análisis detallado de distintos elementos constructivos (perfil de los nervios, tipología de los soportes, características de las bóvedas...) que suelen dar la pista a los investigadores para acotar temporalmente una determinada intervención o fase arquitectónica. Estos elementos se suelen datar mediante horquillas cronológicas que cuando es posible hacen referencia a su primer uso documentado (lo que proporciona un término *post quem*), ya sea en la propia Península Ibérica, ya en otros ámbitos territoriales, pero normalmente carecen de término *ante quem* verificable, debido al habitual uso inercial de soluciones consagradas. Con ello resulta posible plantear teorías crono-constructivas, que raras veces son absolutas por no existir normalmente la constatación documental para acotar cada una de las fases.

El presente capítulo es una hipótesis atrevida por pretender fundamentar una propuesta de cronología ornamental relativa, o mejor dicho una propuesta topográfica de la evolución ornamental, fundamentada en los elementos ornamentales. La permanencia del uso y la pervivencia de determinadas opciones decorativas a lo largo del tiempo parece invalidar *a priori* este objetivo aunque, al ser consciente de tales limitaciones, recurriré a las propuestas cronológicas de otros autores, las cuales me ayudarán a delimitar fases constructivas y a reforzar o cuestionar la presencia de determinados motivos ornamentales.

Por supuesto que no pretendo cuestionar las hipótesis crono-constructivas de autores de reputado prestigio que han estudiado en profundidad las fábricas cistercienses, antes bien me apoyaré en sus concienzudos razonamientos para intentar formular unas posibles topografías ornamentales que ayuden a comprender mejor cómo las opciones de exorno, a pesar del indudable condicionante del soporte y la supremacía de lo tectónico, van mutando ligeramente al compás de las distintas fases constructivas.

La utilidad de las *plantas cromáticas* radica en su capacidad para transmitir gran cantidad de información de una forma fácilmente comprensible. Como quedó comprobado a la hora de ubicar el amplio grupo de capiteles y ménsulas que presentan las iglesias y pandas capitulares de cada uno de los monasterios aquí estudiados, las *plantas cromáticas* son una excelente herramienta a la hora de acometer el estudio de muy diversos aspectos por su carácter visual y didáctico²⁰⁵⁵.

Para comprender la evolución del proceso decorativo de un monasterio, en el entorno de su contexto crono-constructivo, las *plantas cromáticas* también nos pueden ayudar a proponer las

²⁰⁵⁵ Están recopiladas en el capítulo 4 del tomo II, todas las plantas cromáticas con las propuestas topográficas de la evolución ornamental de cada uno de los monasterios.

diferentes campañas ornamentales atendiendo a la opción de exorno adoptada en los capiteles y las ménsulas desplegadas en cada una de las zonas de un templo o ámbito monástico estudiado, partiendo de la premisa de que estos elementos fueron tallados en un momento concreto, aunque resulta imprescindible recordar que no necesariamente han de corresponderse con la campaña constructiva en que quedaron insertos. Es por esto que, a la hora de plantear las propuestas de cronología ornamental relativa, me sirviera de este medio orientado a facilitar la comprensión de los cambios que, atendiendo a la ornamentación, se pueden apreciar. Para facilitar la comprensión, análisis e interpretación de las distintas etapas decorativas de una fábrica concreta, seguiré jugando con el alzado, dividiendo las plantas en niveles bajos y altos (que a grandes rasgos se corresponden con los pisos asociados a la primera y segunda línea de imposta), y que también serán analizadas simultáneamente en cada estudio monográfico.

Con el fin de no perder de vista la ubicación de cada uno de los elementos ornamentados, se presentan siempre de fondo y asociados a sus respectivos soportes, de forma que con relativa facilidad se puedan localizar en el catálogo de elementos para poder comprobar su adscripción, filiación, variación, seriación y paralelismos. El hecho de mantener en el fondo de las *plantas cromáticas* de las propuestas de una cronología ornamental relativa toda esta información, no sólo no supone ningún obstáculo visual para este otro aspecto a estudiar, sino que sirve para no perder de vista aquellos elementos en que se sustentan estos planteamientos.

El color es la herramienta primordial para mostrar en estas *plantas cromáticas* la propuesta de la evolución del ornamento en el contexto de la arquitectura que es su marco necesario y condicionante, pues los elementos de exorno también pueden ayudar a plantear una progresión de las obras, sin perder de vista que en ningún caso condicionan la evolución de las mismas, aunque sí puedan en algunos momentos insinuar los cambios y replanteos que se producen a lo largo de una fábrica.

Jugando con seis colores transparentes, y otros tantos entramados de líneas diagonales en esos mismos tonos, se han plasmado las etapas ornamentales sucesivas que se plantean para cada uno de los templos analizados. El color amarillo reflejará la supuesta primera campaña de trabajo ornamental, el rojo la segunda, el verde la tercera, el azul la cuarta, el gris la quinta y el marrón la sexta, sin contar para ello con el condicionante de la cronología absoluta o del estudio de los elementos tectónicos (aunque en ocasiones sí que se complementarán ambos aspectos para asentar la propuesta ornamental). Cuando en una misma zona se den cita dos momentos ornamentales, o se produzca un evidente punto de inflexión, la trama de líneas diagonales combinará los colores de

ambas campañas. Además, cuando un determinado sector de la construcción ofrezca serias dudas para su datación relativa, pero se intuya que pudo formar parte de una u otra campaña concreta, se reflejará esa propuesta cronológica mediante un área blanca rallada en el color de la fase a la que se supone que debe adscribirse.

4.1. SANTA MARÍA DE BUJEDO

La iglesia de Bujedo presenta una veintena de elementos ornamentados en los niveles bajos siendo casi todos ellos ménsulas, algo comprensible por ser un templo de nave única y necesitar que este espacio permanezca despejado para albergar el coro monástico. En los niveles altos casi una treintena de elementos, entre capiteles y ménsulas, se suman a los anteriores, conformando un reducido muestrario de exorno, conforme a las dimensiones e importancia de este modesto cenobio.

Tal y como se puede ver en el estado de la cuestión de Bujedo, no son muchos los autores que formularon una hipótesis crono-constructiva atendiendo también a los capiteles. Pasemos a continuación a recoger sus teorías, teniendo en cuenta que únicamente van a ser resumidas aquellas que se sirvieron de algún modo de la tipología u ornamentación de los capiteles para trazar una evolución de las obras.

Luciano Huidobro y Serna no plantea ninguna propuesta crono-constructiva atendiendo a la ornamentación, aunque sí que hace una observación relativa a la talla y al desbastado de las ménsulas que puede sugerir un cambio de mano o de campaña: “las ménsulas muy rudimentarias a los pies del templo, adoptan después en la banda de la izquierda formas achaflanadas y serie de brotes; en la absidiola del Evangelio están formadas por cilindros”²⁰⁵⁶, y en el crucero incluso incorporan motivos figurativos.

José Carlos Valle Pérez²⁰⁵⁷ sí que divide los elementos ornamentales en dos grandes grupos, atendiendo a si son propios del románico o del gótico, lo que le ayuda a formular una propuesta de la progresión de la escultura dentro del templo. Considera que participaron dos talleres sucesivos, el primero siguiendo pautas plenamente románicas y caracterizado por utilizar un desbastado cúbico-cónico, recurrir a esquemas vegetales arcaicos, y trabajar con escasa finura, “un taller de poca categoría, de carácter manifiestamente rural, desprovisto de elegancia, muy tosco”²⁰⁵⁸, y en consonancia absoluta con “todas las construcciones de la orden, en especial durante la etapa dorada de su esplendor (siglo XII y parte del XIII)”²⁰⁵⁹; en cambio, el segundo taller –ya dentro del gusto gótico– aplicó un desbastado tronco-cónico, introdujo los *crochets* y las hojas compuestas en su repertorio, y luce una mayor calidad en el tratamiento de los elementos, insertándose plenamente dentro de los cánones góticos y en la estela de Las Huelgas. Esta última conexión estilística con las

²⁰⁵⁶ HUIDOBRO Y SERNA, L., “Bujedo de Juarros”, *op. cit.*, p. 116.

²⁰⁵⁷ *Vid.*, VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, *op. cit.*, pp. 82-89.

²⁰⁵⁸ *Ibid.*, p. 82.

²⁰⁵⁹ *Ibid.*, p. 84.

Huelgas de Burgos le permitió proponer una cronología para la segunda fase constructiva de Bujedo: “todo parece indicar (...) que, en lo esencial las obras de aquélla debieron quedar concluidas en torno a los años centrales del siglo, momento hacia el cual deben terminarse también, en lo fundamental, los trabajos de la iglesia abacial de Bujedo, cuya segunda etapa, debido, de un lado, a la datación de la primera, iniciada (...) ca. 1230, y, de otro, a la expansión de la influencia de Las Huelgas en los primeros años del segundo cuarto de la decimotercera centuria, habrá que fechar, básicamente, entre ca. 1230 y ca. 1250”²⁰⁶⁰. Como era de esperar, la propuesta cronológica de Valle Pérez es conforme a su hipótesis sobre la datación tardía de Las Huelgas discutida tradicionalmente por otros autores²⁰⁶¹. En su valoración pormenorizada de las ménsulas y de los capiteles atendiendo a los rasgos anteriormente señalados, mantiene su división en esos dos grandes grupos estilísticos, por lo que no redundo más en este aspecto²⁰⁶².

Wifredo Rincón García²⁰⁶³ se limita a separar los capiteles de la iglesia en dos grandes grupos, uno dentro de la tradición románica y otro de la gótica, aunque no especifica a cuáles se refiere.

José Luis Hernando Garrido²⁰⁶⁴ adopta la agrupación establecida años antes por Valle Pérez atendiendo al desbastado y a la tipología ornamental, y la cronología por él propuesta para cada una de estas fases, enmarcando la primera hacia 1220, según pautas plenamente románicas (sencillez, austeridad, sobriedad); y la segunda entre 1230 y 1250, según fórmulas ensayadas en Las Huelgas y su área de difusión (Huerta, Sigüenza, Cuenca, Villamayor, Matallana y Arroyo).

Recordemos brevemente la historia de este cenobio para disponer de algún hito temporal que nos ayude a comprender mejor los datos que más adelante se expondrán. A pesar de que la intención de fundar un monasterio en el lugar de Bujedo se remonta a mediados de la decimosegunda centuria, lo cierto es que hasta 1172 no parece que se produjese la ratificación de esta intención. Manrique fue el primero que propuso esa fecha para su fundación, basándose en las Tablas del Císter, aunque para otros estudiosos esa fuente no sea del todo fiable por sus muchos errores y enmiendas. Dos de los

²⁰⁶⁰ *Ibíd.*, pp. 88-89.

²⁰⁶¹ “Para la cronología de Las Huelgas vid., de manera muy especial, los trabajos, algunos reiteradamente citados, de E. LAMBERT, *El arte gótico en España...*, cit., págs. 189-195, y L. TORRES BALBÁS, *Las yaserías recientemente descubiertas en Las Huelgas de Burgos...*, cit., págs. 243-251, y *Arquitectura gótica*, cit., págs. 97-101, donde retraza la fecha de inicio de las obras, que en el primer artículo reseñado, pág. 248, estimaba podía haber tenido lugar antes de 1214, datación que, en su momento, había defendido también V. LAMPÉREZ, *Historia de la Arquitectura Cristiana Española...*, cit., vol. II, págs. 428-433”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense...*, op. cit., p. 119, n. 188.

²⁰⁶² Remito al estado de la cuestión de este monasterio para leer completamente esta valiosa aportación.

²⁰⁶³ *Vid.*, RINCÓN GARCÍA, W., op. cit., p. 79.

²⁰⁶⁴ *Vid.*, HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María la Real de Bujedo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Burgos*, vol. 2, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 1050-1052.

historiadores que se han dedicado al estudio exhaustivo a este monasterio retrasan poco más de un lustro esta data, basándose en un diploma relativo al fundador de Bujedo, del cual se puede deducir que en el año de su expedición ya tenía que estar fundado el cenobio.

La dinámica habitual de las construcciones románicas en sillería establece un orden lógico de avance de las mismas comenzando por la cabecera y en progresión hacia los pies. El profesor Carlos Valle sistematizó la progresión de las obras de un monasterio cisterciense basándose en el estudio de un nutrido número de cenobios peninsulares; a partir de estas observaciones estableció tres etapas sucesivas que a grandes rasgos se podrían resumir en planificación (trazado general y demarcación sobre el terreno), primer impulso constructivo (cabecera, crucero y primeros tramos de la iglesia, oficinas monásticas del pabellón capitular y, eventualmente, alguna estancia de otras pandas), y segunda fase constructiva (conclusión del templo, cierre del perímetro claustral y construcción del resto de estancias conventuales)²⁰⁶⁵. Para cubrir las necesidades culturales de la comunidad religiosa para la que se erige el templo, las obras solían iniciarse por las capillas laterales que —ofreciendo la sustentación y el contrarresto de empujes necesario—, hacían posible abovedar continuación la central, más airosa y amplia. A continuación se completaría el área necesaria para el culto con la elevación del transepto, lo que permitía tanto el tránsito como la celebración litúrgica en estas zonas ya concluidas. A partir de esa fase solían acometer las oficinas monásticas más importantes ubicadas a continuación de uno de los brazos del crucero. Finalmente, las obras avanzarían por el cuerpo de la iglesia hacia los pies, rematándose la misma con una fachada monumental dispuesta a poniente.

El repertorio decorativo parece corroborar esta teoría del avance de las obras desde oriente hasta Occidente, que es precisamente lo que ocurre en la iglesia de Santa María de Bujedo. El desbastado, la opción ornamental y el arcaísmo de la talla confirman que las partes más tempranas son el testero, el transepto y los primeros tramos del costado meridional de la nave. A continuación se completaría el flanco opuesto de los tres tramos más próximos al crucero, prosiguiendo hacia los pies del templo con los restantes tres tramos, y completando con la monumental fachada occidental que actuaría como cierre. Con posterioridad, y debido a los nuevos usos derivados de la incorporación a la Congregación de Castilla acaecida a comienzos del siglo XVI, se construiría el coro en alto a los pies, ocupando los últimos tres tramos de la iglesia, para lo cual destruyeron las

²⁰⁶⁵ “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., “Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época*. (Aguilar de Campoo, octubre, 1990), Aguilar de Campoo, 1992, pp. 220-221, “La arquitectura en el Reino de León en tiempos de Fernando II y Alfonso X: las construcciones de la Orden del Císter”, en *Actas del Simposio Internacional sobre ‘O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo’* celebrado en Santiago de Compostela 3-4 octubre de 1988, Santiago de Compostela, 1991, pp. 162-163, n. 36, *Arquitectura cisterciense en León*, Madrid, Historia 16, 1992, p. 28.

ménsulas medievales, que fueron sustituidas por otras de perfil de cono invertido desprovistas de decoración.

La propuesta cronológica reflejada en la planta cromática de los niveles inferiores²⁰⁶⁶ delimita las dos campañas ornamentales sucesivas de cronología medieval por medio de dos colores bien diferenciados, el amarillo para la primera y el rojo para la segunda; el entramado de líneas diagonales es utilizado para incorporar una determinada área a la fase correspondiente, aunque no existan ejemplos ornamentales que así lo verifiquen (por no estar contemplados tectónicamente o por haber desaparecido). El color verde sirve para dejar constancia gráfica de la transformación producida en la zona de los pies a comienzos del siglo XVI, con la incorporación del coro en alto en esta zona. En los niveles altos²⁰⁶⁷ también se confirma la expansión de la primera campaña ornamental por la cabecera, el brazo meridional del crucero y los soportes meridionales de los primeros tramos de la nave, aunque la segunda campaña invade el ángulo NO del transepto al tiempo que completa los tramos más próximos al crucero y prosigue por el resto de la nave hasta alcanzar la fachada de los pies.

La primera campaña ornamental abarca en los niveles bajos las seis ménsulas del presbiterio y de la cuenca mayor, la pareja conservada en los remates inferiores de las columnas colgadas que sustentan los dos primeros arcos perpiaños de la nave en el muro sur, y presumiblemente también las desaparecidas ménsulas de los dos siguientes tramos en ese mismo lienzo mural. Los elementos ornamentales de esta primera fase se ciñen en toda la cuenca absidal al grupo de modillones de tres rollos, dispuestos escalonadamente en sentido decreciente. La ménsula del soporte 2, aunque se aprecian dos tallos partiendo desde la base en diagonal hacia los extremos superiores y se intuyen pequeñas hojitas, por su avanzado estado de deterioro no puede analizarse correctamente, de ahí que haya sido incorporada al grupo “otros motivos”. El otro elemento (posición 2men) también está muy desgastado, pero se aprecian tres niveles superpuestos de hojas lanceoladas individualizadas, lo que motiva que sea incorporado a ese grupo cromático. Este mismo esquema se adopta en el elemento lamen, aunque por pertenecer a otra altura y campaña será descrito más adelante.

A pesar de no conservarse las dos parejas de capiteles que adornaron antaño la puerta de monjes, la descripción de los mismos hecha por el P. Luciano Huidobro (“hojas multifolias de escaso relieve” en el intradós, y cuadrúpedos flanqueando un árbol de la vida al que se unen mediante un cordón, en los frentes), la única imagen que se conserva de la portada original, así como la posición

²⁰⁶⁶ Planta cromática 4.1.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

²⁰⁶⁷ Planta cromática 4.1.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

de los mismos y la apreciación personal de dichas piezas desaparecidas²⁰⁶⁸, parecen inducir a incorporar hipotéticamente este acceso a la primera campaña ornamental, debido al empleo de una temática plenamente románica y al más que razonable parecido apreciable entre uno de sus capiteles vegetales²⁰⁶⁹ y el cercano de la posición 2 niveles altos.

La campaña decorativa inicial, en los niveles altos, se extiende por las partes elevadas de la cuenca absidal (con otros seis capiteles que sobremontan a las ménsulas del nivel inferior), el brazo meridional del crucero con sus dos ménsulas angulares decoradas, la mayor parte del tramo central (quitando el ángulo ocupado por el pilar 1 que se acomete en la siguiente fase), y los tres primeros capiteles del costado meridional. A excepción de las ménsulas del brazo sur del transepto (posiciones 4Tmen y 5Tmen) –que ostentan máscaras humanoides de rasgos toscos y rostro de óvalo apaisado–, todos los demás capiteles quedan englobados dentro del grupo de hojas lanceoladas en diversas opciones, tratadas con escaso detalle por una más que evidente falta de destreza.

La segunda campaña decorativa, en los niveles bajos, abarca la totalidad del cuerpo de la nave y la portada monumental de los pies (con sus tres parejas de capiteles de hojas compuestas y la pareja de ménsulas figurativas que remata la chambrana), aunque los primeros soportes del flanco sur de la nave se erigirían en la campaña precedente como ya se apuntó. Quedan inscritas en esta fase ornamental las cuatro ménsulas conservadas en los primeros tramos del muro septentrional de la nave, que adoptan un desbastado evidentemente distinto a las de la fase anterior (las de las posiciones 1, 3 y 5 de perfil de cono invertido, y la 7 de pirámide invertida), y presumiblemente también adoptasen este esquema las que desaparecieron con la incorporación del coro elevado en los dos últimos tramos. La de la posición 1men es la que mejor conserva su decoración, a base de *crochets* ceñidos a media altura mediante un collar o cinta, la 3men no puede adscribirse a ninguna categoría concreta por estar muy desgastados sus elementos aunque se intuyen ciertos trazos que pudieron responder a tallos vegetales, la 5men pese a su desgaste parece presentar tallos vegetales entrecruzados, y la 7men se resuelve mediante dos pisos de pequeñas hojas polilobuladas dispuestas simétricamente.

²⁰⁶⁸ Analizando detenidamente la imagen aludida, me parece percibir en el capitel exterior izquierdo una pareja de aves dispuestas simétricamente en el ángulo que, aculadas vuelven sus recios cuellos, mientras que en el derecho externo sí que se aprecia la presencia de un cuadrúpedo que se alza sobre sus patas traseras en igual disposición (por lo que se supone hace pareja con otro dispuesto simétricamente), cuyo cuello es recorrido por el aludido cordón. El capitel interior derecho resulta imposible de describir por la escasa calidad de la fotografía y permanecer en un área de sombra, mientras que el que está dispuesto en el interior de la jamba izquierda parece estar resuelto con una tipología de hojas lanceoladas similar a la ostentada en el capitel 2 de los niveles altos del templo, a base de grandes hojas lanceoladas que vuelven sus picos en frutos granulosos esféricos y albergan otras de menor tamaño que albergan piñas, realizados con escasa finura y sumario relieve.

²⁰⁶⁹ *Vid. supra.*

En los niveles altos, la segunda fase ornamental –excluyendo el capitel 6 resuelto con hojas lanceoladas muy decorativas, el del pilar 7 que está decorado con hojas compuestas muy carnosas y escaroladas (motivo que se reproduce casi idéntico en los seis capiteles que flanquean la puerta occidental) y el 8 que reinterpreta las hojas lanceoladas–, adopta el *crochet* como opción predilecta, aunque también hay un capitel híbrido (5) que aúna este último motivo con las aves afrontadas dispuestas simétricamente en primer término, y tres ménsulas resueltas con rostros de varón que enriquecen y diversifican el repertorio. Los remates de la chambrana que cobija la puerta occidental también se resuelven con sendos rostros masculinos, ambos muy deteriorados por haber permanecido a la intemperie, y uno de ellos muy mutilado en la parte inferior. El que está ocupando la posición PPf^{men} (a pesar de su deficiente conservación y de haber sido tallado en piedra granítica de inherente dureza) reproduce una cabeza varonil de estructura triangular, frente menguada, peinado en melena de sinuosos mechones recorridos longitudinalmente por líneas, ojos marcados con doble incisión, globos oculares abultados, rostro de gran planitud, mentón suave y largo cuello de sección cilíndrica que arranca del fondo adoptando una curva bastante forzada, características que también se pueden observar en la ménsula de la posición 8T^{men} (segunda altura), a pesar de que en este elemento realizado en piedra caliza todos estos detalles se aprecian con mayor claridad por haber sido preservado de las inclemencias climatológicas. Nada tiene que ver la cabeza de hombre 8T^{men} con las otras dos presentes en el brazo sur del crucero como se apuntó, y sí que tiene mucho en común con la arriba comentada de la puerta de los pies, lo que me hace pensar que ambas fueron realizadas por la misma mano y pertenecen a una misma campaña ornamental, ya que ninguna de las otras cabecitas (dos del brazo meridional del transepto, la pareja de la puerta occidental y las dos de la chambrana que cobija la ventana del segundo piso de la fachada de poniente) se ajustan a estas características.

El pabellón de monjes de Bujedo debió de erigirse algo más tarde de lo que se acostumbraba en las dinámicas constructivas propias del Císter, asunto que ya causó la extrañeza de algún que otro autor²⁰⁷⁰. La sala capitular tampoco parece poderse enmarcar dentro de la primera campaña de exorno del templo, debiendo relacionarse con la fase iniciada una vez concluida la cabecera y el transepto. Ornamentalmente hablando –y partiendo de que la portada de monjes fue despojada de sus dos parejas de capiteles, y como ya se comentó anteriormente debe inscribirse en la primera fase decorativa por su temática–, el capítulo se incorpora plenamente a la segunda campaña ornamental

²⁰⁷⁰ “Casos como el de la abadía burgalesa de Bujedo de Juarros, en la cual el comienzo del claustro medieval parece ser anterior al inicio de la sala capitular y demás estancias del lado este del conjunto monástico, son muy extraños. Vid. sobre esta obra, J. C. VALLE, *Monasterio Cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, 1986, pp. 124-125”: VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura en el Reino de León...”, *op. cit.*, p. 163, n. 60.

de la iglesia, de ahí que se sombree con áreas de color rojo (nítida en el caso de esta importante oficina monástica por existir elementos de exorno que así lo corroboren, y entramada en rojo y blanco para las restantes dependencias de la panda por presuponerse que fueran contemporáneas). Los soportes aislados de la sala capitular presentan capiteles corridos de hojas compuestas planas en el caso del soporte 1, y acogolladas en el del 2, algo que podría responder a la actuación simultánea de dos manos intervinientes en esta misma área. La fachada monumental adopta mayoritariamente este motivo (aunque con una forma de acometer la talla de las hojas compuestas que se pone en relación con los seis capiteles de la puerta occidental del templo, y no con los de los dos soportes aislados de la estancia a la que dan acceso, aunque esta opción ornamental no es la única de la fachada capitular, ya que en los soportes extremos aparecen también algunos capiteles de *crochets*. Estas dos opciones, hojas compuestas y *crochets*, conforman un grupo de capiteles que apuntan a una cronología avanzada estilísticamente hablando. Debido a que las ménsulas del muro oriental del capítulo padecen el mal de la piedra, resulta imposible establecer a qué categoría ornamental pudieron estar sujetas, por no apreciarse ni los más mínimos rasgos de su decoración.

Pasaré a continuación a analizar el impacto que cada categoría ornamental tiene en la iglesia y en la sala capitular, recurriendo para ello a los porcentajes de utilización. Mediante varios cuadros explicativos se consignará el grupo ornamental, la campaña en que se utiliza determinado repertorio, el número de ejemplos conservados y su valor porcentual con respecto al total de capiteles y ménsulas.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª	1	5%
II	<i>Crochets</i>	1ª	1	5%
III	Hojas compuestas	2ª	7	35%
V	Figuración	2ª	2	10%
VIII	Otros motivos	1ª y 2ª	3	15%
IX	Modillones de rollos	1ª	6	30%
Elementos conservados en los niveles bajos			20	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª y 2ª	10	34,48%

II	<i>Crochets</i>	2ª	10	34,48%
III	Hojas compuestas	2ª	1	3,44%
V	Figuración	1ª y 2ª	5	17,24%
VII	Híbrido	2ª	1	3,44%
VIII	Otros motivos	1ª y 2ª	2	6,89%
Elementos conservados en los niveles altos			29	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª y 2ª	11	22,44%
II	<i>Crochets</i>	1ª y 2ª	11	22,44%
III	Hojas compuestas	2ª	8	16,32%
V	Figuración	1ª y 2ª	7	14,28%
VII	Híbrido	2ª	1	2,04%
VIII	Otros motivos	1ª y 2ª	5	10,20%
IX	Modillones de rollos	1ª	6	12,24%
Elementos conservados en ambos niveles			49	100%

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
II	<i>Crochets</i>	2ª	6	20%
III	Hojas compuestas	2ª	19	63,33%
VIII	Otros motivos	2ª	5	16,66%
Elementos conservados en ambos niveles			30	100%

Al analizar los datos que se muestran en los cuadros precedentes se ve con facilidad que la opción preferida en la primera campaña es el modillón de rollos, y en la segunda las hojas compuestas, seguidos por algunos ejemplares sueltos pertenecientes a las categorías lanceoladas, *crochets*, figuración y otros motivos. En los niveles altos son los grupos lanceolados y de *crochets* los que cobran igual protagonismo, seguidos por la figuración y algunos ejemplos de las restantes categorías menores.

Conjuntamente, son las hojas lanceoladas y los *crochets* los motivos más utilizados en el templo de Bujedo, seguidos de cerca y en este orden por las hojas compuestas, la figuración, los

modillones, y otros motivos, quedando relegado a la última posición el único testimonio de capitel híbrido.

En la sala capitular, la opción claramente preferida es la de hojas compuestas con más de un sesenta por ciento del total, con algún ejemplar de *crochets* y otros tantos incalificables por su avanzado estado de deterioro.

4.2. SANTA MARÍA DE LA ESPINA

El repertorio ornamental de La Espina tiene suficiente entidad como para acometer un estudio como el que me he propuesto en este capítulo ya que, con sus más de 160 elementos decorados (entre capiteles y ménsulas) conforma un conjunto decorativo suficientemente amplio y completo que parece permitir interpretar las pautas que marcaron la evolución del ornamento en función del avance de las obras del templo.

Como ya se dijo en el capítulo dedicado al capitel tipo y sus variaciones, en este monasterio castellano he podido localizar hasta cuatro tipos ornamentales, uno de hojas lanceoladas, otro de *crochets*, otro de cestas lisas con flores de lis en los extremos superiores y otro de hojas compuestas. La distribución en planta y en alzado pueden permitirme hacer una interpretación topográfica de la evolución ornamental en el tiempo y en el espacio, tal y como se explicitará a continuación.

Francisco Antón hace una primera referencia a que

todos los capiteles de la nave mayor son de la misma traza. (...) son los capiteles de la colateral del Evangelio, muy simples y elegantes (...). Los de las esquinas van sin labor o la tienen de estrías, canales u hojas como grabadas. (...) En la nave de la Epístola, los capiteles de pilares adosados son también de tallos en una y en dos zonas, (...), siempre más desprendidas y voladas que en los ejemplares anteriores (...). Los capiteles de junto al crucero son aquí muy sencillos y todos parecen de dibujo muy tosco y de labra muy descuidada²⁰⁷¹.

Más delante propone una cronología aproximada para la desaparecida cabecera original afirmando que “debió ser, naturalmente, lo más viejo de la iglesia, y todo ayuda a sospechar que ella se comenzara dentro del siglo XII”²⁰⁷².

Establece algunos grupos ornamentales en un intento por datarlos mediante la filiación con otros parecidos afirmando que

en el juego de capiteles pueden formarse grupos. Los más sencillos, con tallos en una sola zona, rematados por hoja o florecilla, sobrios, de buena traza, de estirpe borgoñona, se hallan casi todos en la nave alta (...) son bastante típicos y puede creérselos de principios del siglo XIII (...). Otro grupo será el que lleva hojas y pomas, tan usados por los cistercienses hasta bien adelante en toda Europa. (...) Otra serie se forma con los de pilares parietales, casi todos de traza tosca y poco cuidada (...). Un último grupo (...) puede formarse con algunos, los de pilares aislados, que miran hacia los arcos divisorios y hacia los perpiaños de las colaterales; son aquellos capiteles de hojarasca más profusa y de no buena mano, de hojas de agua y de roble, otras apalmetadas, etc., y, en fin, los de cuerpo campaniforme y acogollados, muy góticos ya. (...) Los capiteles estos de La Espina no estarán mal

²⁰⁷¹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, op. cit., p. 131.

²⁰⁷² *Ibíd.*, p. 137.

fechados en la segunda mitad del siglo XIII. (...) Algunas (de) las repisas en que asientan las columnas colgadas de la nave alta (...) podrán fecharse en la primera mitad del siglo XIII²⁰⁷³.

Artemio Martínez Tejera, tras analizar someramente los capiteles, propone una cronología no muy arriesgada ya que se limita a apuntar que “la sencilla y poco ostentosa decoración escultórica conservada se inscribe mayoritariamente a finales del siglo XII y en el transcurso del siglo XIII”²⁰⁷⁴.

Es Antonio García Flores²⁰⁷⁵ el único que hasta ahora ha propuesto una secuencia cron-constructiva fundamentada también en las tipologías de los capiteles²⁰⁷⁶, minuciosamente diferenciadas y divididas en grupos. A pesar de las lógicas dificultades derivadas de la destrucción de casi todos los documentos generados por el cenobio, todo parece apuntar a que en la primera fase constructiva se levantase íntegramente la cabecera y parte del transepto, que se extendería hasta el año 1176, momento en que se iniciarían las obras de las principales estancias reglares. La segunda etapa constructiva del templo se iniciaría una vez adelantadas las oficinas monásticas. Durante esta segunda fase se completaría el perímetro del cuerpo eclesial hasta la altura de los capiteles de soportes adosados. Partiendo de la apreciación personal de que los motivos decorativos de los capiteles de las responsiones son idénticos a los de los pilares exentos, presupone la simultaneidad de todos ellos y la posterior instalación en sus respectivos lugares. A pesar de que en la puerta de monjes aparecen tipos de capiteles que no aparecen en ningún otro lugar, la continuidad y correcta trabazón del muro indica coetaneidad de las obras. En la tercera etapa de la fábrica del templo, que en el mejor de los casos se alargaría unos cuarenta años, se erigieron los pilares exentos con sus capiteles y codillos bajos, las ménsulas de los tres primeros tramos, se completó el costado norte y se dispuso el primer pilar del muro sur. La cuarta etapa, más goticista, introduce nuevos motivos de capiteles (*crochets* y hojas compuestas) en los soportes 6, 6S, 7, 8, 9N y 10²⁰⁷⁷, aunque puntualmente se simultanean con otros de influencia andresina, así como en las ventanas meridionales de los últimos tramos. García Flores acota temporalmente esta campaña basándose en las dificultades económicas acaecidas entre 1218 y 1285, en los paralelismos que pueden establecerse con otros

²⁰⁷³ *Ibíd.*, pp. 140-142.

²⁰⁷⁴ MARTÍNEZ TEJERA, A., “Castromonte (La Espina)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Valladolid, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 156.

²⁰⁷⁵ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 158 ss.

²⁰⁷⁶ Teoría también basada en las tipologías de los nervios, las dobladuras, los basamentos, las cubriciones...

²⁰⁷⁷ Para ver la numeración de los soportes dada por el autor de la teoría, véase GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter...*, *op. cit.*, p. 171.

edificios, y los nuevos ingresos y donaciones hechas a partir de 1285, de forma que propone el período que se extiende en los últimos treinta años del siglo²⁰⁷⁸.

Como ya se repasó en la introducción histórica del monasterio, según el *Tumbo*, el 20 de enero de 1147 la infanta Doña Sancha hizo donación a san Bernardo de Claraval de las heredades de San Pedro de la Espina y Santa María de Aborridos para que erigiese allí un monasterio de monjes blancos. A pesar de esa certeza documental la cronología del Císter fecha la fundación de esta casa en 1143, proponiéndose distintas soluciones para explicar y salvar la diferencia de cuatro años entre la fecha oficial de adscripción a la orden y la de dotación propiamente dicha. Fuera lo que fuera que motivó ese adelanto en las tablas cistercienses, lo cierto es que la fecha fundacional más defendida es la de la entrega de los terrenos por parte de la infanta Sancha, considerada como auténtica dotación inicial.

La lógica constructiva, y las interpretaciones de los anteriores autores, parecen reforzar que el templo debió comenzarse por la cabecera, a finales del siglo XII, continuar a comienzos de la centuria siguiente por la zona del crucero, y proseguir —una vez avanzadas las obras en las estancias claustrales— por las naves laterales para garantizar la sustentación de la mayor. A la luz de esta evolución de la fábrica, e interpretando simultáneamente el repertorio ornamental desplegado, se puede afirmar primeramente que las demarcaciones de los temas ornamentales no coinciden plenamente con las de las campañas propuestas por el Doctor García Flores, lo que sugiere la posibilidad de que dentro de una misma campaña constructiva trabajasen dos cuadrillas de canteros o varios escultores distintos. En concreto se observa esto en el costado sur del templo, donde la introducción de los *crochets* y las hojas compuestas parece indicar que entrasen aires nuevos de manos de un nuevo tallista, un artista llegado con ideas novedosas tomadas de otros lugares, familiarizado con temas diferentes, que se simultanean con notas heredadas de los diseños andresinos²⁰⁷⁹. Ciertamente todos estos ejemplares inusitados se realizan de forma muy irregular, con una factura pobre y una técnica bastante deficiente, algo que aún se evidencia más si se compara con la regular traza de los del costado contrario.

Los capiteles exentos impares y los de los soportes perimétricos de ese mismo lado septentrional²⁰⁸⁰ son claramente fruto de una misma campaña ornamental, ya que los diseños

²⁰⁷⁸ Para conocer las últimas dos fases, remito a la obra de referencia, pp. 174ss.

²⁰⁷⁹ Capiteles de las respensiones meridionales.

²⁰⁸⁰ Pilares 1, 3, 5, 7 y 9, y 1N, 3N, 5N, 7N y 9N.

participan de una evidente homogeneidad²⁰⁸¹ (hojas lanceoladas de escaso relieve pero notable minuciosidad de talla, con elementos de remate de los pétalos lanceolados angulares en los capiteles de los frentes, y hojas lanceoladas vueltas sencillamente en pico en el caso de los que ocupan los codillos), mientras que —como adelanté más arriba— la inmensa mayoría de los del lado opuesto (excepto las posiciones 2a, 2b, 2c, 2e, 4a, 4b, 4c, 4e, 4f y 4g, que se mantienen fieles a los diseños lanceolados) se acometen dentro de otra campaña ornamental donde se introdujeron *crochets* y hojas compuestas. Resulta significativa la forma de ornamentar los capiteles de las posiciones 1Nb y 2Sb, que lucen hojas lanceoladas de diseños particulares caracterizados por una sorprendente tendencia a la ornamentación reiterativa a base de menudas hojas polilobuladas de tamaños y perfiles distintos.

La introducción en la abacial de La Espina de modelos también presentes en otros monasterios cistercienses como Sandoval, Gradefes o Valdediós (capiteles de cesta lisa con lises angulares o de cintas trenzadas con hojas aveneradas) en posiciones de bandas contrarias²⁰⁸², podrían desconcertar, e incluso cuestionar la delimitación en planta antes establecida. ¿Qué explicación se le puede dar a esta intercalación de motivos particulares con tan limitada repercusión en este monasterio? La ubicación del capitel trenzado en una posición aislada del ala del mediodía se podría explicar fácilmente con la llegada a la fábrica de un nuevo escultor dotado de un cuaderno de modelos inusuales en estas latitudes. Pero, ¿qué motivó la incorporación en el pilar 7 de dos capiteles de cestas lisas con flores de lis en los ángulos superiores? Posiblemente se debió a que ya en el cuarto tramo del norte empezaron a incorporarse los nuevos temas, aunque aún debía estar activo el primer taller escultórico y se introdujeron las novedades del recién llegado, de forma controlada y puntual.

La planta cromática de los niveles bajos²⁰⁸³, una vez examinados los elementos ornamentales dispuestos a esa altura, muestran tres áreas de color. Mediante el color amarillo (con o sin trama de líneas diagonales)²⁰⁸⁴ pretendo marcar la primera fase, en este caso concreto, caracterizada por la total desornamentación de esta área templaria que abarca la totalidad de la cabecera (inclusive las capillas desaparecidas), la mayor parte del crucero, y también las estancias del pabellón de

²⁰⁸¹ Tal uniformidad únicamente se ve alterada en las posiciones 7d y 7f, en que las cestas quedan en blanco para lucir flores de lis en los ángulos superiores.

²⁰⁸² Posiciones 4Sa (cintas trenzadas con hoja avenerada), 7d y 7f (cestas lisas con lises angulares).

²⁰⁸³ Planta cromática 4.2.1. de la propuesta ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

²⁰⁸⁴ Mediante estos entramados de líneas de color y líneas blancas pretendo marcar las zonas que, por no conservarse ningún ejemplo ornamentado, resulta imposible adscribir de forma certera a una fase decorativa concreta aunque se presupone su pertenencia a la del color que se le da.

monjes²⁰⁸⁵. El color rojo sirve para poner los límites a la segunda gran campaña ornamental, la cual se combina en dos puntos²⁰⁸⁶ con la siguiente (marcada en color verde), algo que podría explicarse mediante la reutilización de algún capitel antiguo por parte del nuevo taller, y que se extiende por el costado occidental del crucero, el primer tramo de la triple nave con su puerta de monjes²⁰⁸⁷, y los tres restantes de septentrión (incluyendo las posiciones abiertas a la nave central de los soportes exentos). La tercera y última campaña ornamental salpicaría el primer tramo de la nave sur, los tres siguientes de ese mismo lado (con los codillos abiertos a la central), parcialmente el cuarto tramo norte, presumiblemente los dos de los pies de las tres naves (muy transformados al incorporarse el coro elevado), así como también los capiteles que enmarcan las ventanas del muro meridional²⁰⁸⁸.

A pesar de falta de destreza técnica detectable en las posiciones altas del transepto (incluidos los pilares exentos 1 y 2)²⁰⁸⁹, por estar resueltas con temas de *crochets* (capiteles) y de hojas compuestas (ménsulas) se debe introducir esta parte ya dentro de la tercera fase ornamental (color verde), aunque sugiriendo la participación de un aprendiz o escultor mucho menos dotado (que el interviniente en los primeros tramos de la nave central en este mismo nivel) al que se le encargarían tales ejemplares debido a su elevada ubicación y a la difícil contemplación de los mismos desde el suelo.

Resulta curioso que entre algunos de los elementos de los niveles superiores se puedan establecer conexiones de similitud; pasemos a analizar algunas de ellas. En los codillos altos de los pilares 3, 4, 5 y 6a volvemos a encontrar cestas lisas (esta vez con proporción de paralelepípedo) dotadas de lises dispuestas en los ángulos, conectándose temáticamente con los capiteles de los frentes de las posiciones bajas 7d y 7f, algo que puede delatar la participación de un mismo artífice en ambas alturas o bien el recurso a copiar capiteles ya existentes en la fábrica, como se verifica en otras obras románicas. La utilización de un tipo de hoja compuesta a modo de guirnalda unida en su

²⁰⁸⁵ Planta cromática 4.2.3. de la propuesta ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes. Únicamente en la sala capitular se localiza un ejemplo de capitel moderadamente ornamentado (posición 4CAP), el resto o se tallaron afacetados o se dejaron con la cesta totalmente lisa.

²⁰⁸⁶ Tramos primero sur y cuarto norte.

²⁰⁸⁷ A pesar de los extraños diseños de los capiteles que adornan esta puerta, las observaciones hechas desde el punto de vista constructivo por García Flores me convencen suficientemente como para incorporarla a esta segunda fase ornamental.

²⁰⁸⁸ Algunos cambios de tipo constructivo, como por ejemplo la tipología de los basamentos, podrían indicar algún cambio significativo en la fábrica. García Flores considera que esta cuestión en concreto podrían estar justificada por una necesidad suplementaria de cimentación en esas zonas inscritas dentro de un mismo momento constructivo, las cuales coinciden con aquellas áreas donde las campañas ornamentales segunda y tercera se combinan. Cfr. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter...*, op. cit., p. 163.

²⁰⁸⁹ En la posición 1a niveles altos se talló la misma cesta de proto-*crochets* “en corona de dos puntas” que se ven a lo largo del crucero, aunque en este caso concreto se añadieron unas líneas decorativas que forman una especie de ángulos agudos, a modo de transición hacia las características nervaduras de las pencas de *crochets*.

base, en las ménsulas dispuestas en los frentes de los pilares 4 y 6²⁰⁹⁰ evidencia la actuación en ambos soportes de un mismo tallista con nuevos modelos. El tipo de cesta de hojas lanceoladas con pétalos estrechos hendidos vueltos en hojas lobuladas abatidas, conecta los soportes 3 y 5²⁰⁹¹ delatando la mano de un mismo escultor. Los *crochets*, con o sin rameados²⁰⁹², de los capiteles frontales de los soportes 4, 6 y 8²⁰⁹³ también parecen apuntar la intervención de una misma persona. En los codillos del soporte 7 reaparece la hoja lanceolada lisa vuelta en pico tal y como la veíamos en los niveles bajos. Por último, es preciso señalar la aparición de ejemplares de capiteles lanceolados que vuelven sus puntas en lis con cierto regusto de similitud con las que jalonan mayoritariamente las principales posiciones del costado norte en los niveles bajos, en los soportes 7, 9 y 10, aunque trabajados de manera bastante diferente (especialmente en los dos últimos)²⁰⁹⁴, algo que me sugiere –como en el caso anterior– la inauguración de otra campaña ornamental que intentó emular los modelos de la segunda de los niveles bajos.

La planta cromática de los niveles altos²⁰⁹⁵ muestra la división en dos posibles campañas ornamentales, una demarcada en color verde (que se corresponde con la tercera fase ornamental de los niveles inferiores), y otra en color azul que se extendería hasta la fachada de poniente. La primera campaña ornamental de esta altura abarca la totalidad del transepto, los dos primeros tramos de la nave central completos y el tercero parcialmente (introduciéndose incluso en la zona más meridional del siguiente). Esta fase se caracteriza por la presencia de los *crochets* y las hojas compuestas. La siguiente fase de la ornamentación, donde reaparecen las cestas lisas con lises en los ángulos superiores, las hojas lanceoladas vueltas en pico en los codillos o vueltas en lis en los frentes, se materializa en el área demarcada por los soportes 7, 9 y 10 que, presumiblemente, se extendería hasta la fachada de los pies, aunque al no conservarse ningún elemento decorativo en esa zona lo marco en líneas diagonales azules y blancas por ser una mera conjetura. Existe una pequeña zona de coexistencia de ambas fases alrededor del pilar número 8.

Quizá resulte más sencillo plasmar gráficamente lo anteriormente descrito, mediante unos cuadros de síntesis:

²⁰⁹⁰ Elementos 4bmen niveles altos y 6bmen niveles altos.

²⁰⁹¹ Posiciones 3b niveles altos y 5b niveles altos.

²⁰⁹² Y los codillos decorados únicamente con ese tipo de rameado en la posición 1b niveles altos.

²⁰⁹³ Posiciones 4b niveles altos, 6b niveles altos y 8b niveles altos.

²⁰⁹⁴ Ambos ejemplares son trabajados con una plasticidad muy característica, una talla tosca casi enmascarada por las capas sucesivas de cal y por la forma de resolver el pétalo axial, a modo de espátula.

²⁰⁹⁵ Planta cromática 4.2.2. de la propuesta ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos ²⁰⁹⁶	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª y 3ª	52	54,73%
II	<i>Crochets</i>	2ª y 3ª	19	20%
III	Hojas compuestas	2ª	12	12,63%
VI	Cestería y entrelazo	2ª	1	1,05%
VII	Híbrido	2ª y 3ª	7	7,36%
VIII	Otros motivos	2ª y 3ª	4	4,21%
Elementos conservados en los niveles bajos			95	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos ²⁰⁹⁷	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	3ª y 4ª	12	27,27%
II	<i>Crochets</i>	3ª	10	2,27%
III	Hojas compuestas	3ª y 4ª	14	31,81%
VII	Híbrido	3ª	8	18,18%
Elementos conservados en los niveles bajos			44	100%

NIVELES BAJOS Y ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos ²⁰⁹⁸	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª, 3ª y 4ª	64	46,04%
II	<i>Crochets</i>	2ª y 3ª	29	20,86%
III	Hojas compuestas	2ª, 3ª y 4ª	26	18,70%
VI	Cestería y entrelazo	2ª	1	0,71%
VII	Híbrido	2ª y 3ª	15	10,79%
VIII	Otros motivos	2ª y 3ª	4	2,87%
Elementos conservados en los niveles bajos			139	100%

²⁰⁹⁶ Los elementos que conforman los codillos (si son idénticos se contabilizan en estos cuadros como uno solo).

²⁰⁹⁷ *Vid. supra.*

²⁰⁹⁸ *Vid. supra.*

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª	1	3,57%
VIII	Otros motivos	1ª	27	96,42%
Elementos conservados en los niveles bajos			28	100%

Al interpretar los datos que arrojan los cuadros precedentes, se aprecia con claridad que la opción ornamental mayoritaria en el templo es la de las hojas lanceoladas con casi el 50% de las posiciones en ambos niveles. Le siguen muy igualados los *crochets* y las hojas compuestas, con casi un 30% del total cada opción, con la mitad aproximada dentro de los motivos híbridos, y algunos ejemplares sueltos de las dos restantes categorías.

En la sala capitular la opción predilecta es la que deja las cestas facetadas, aunque aparece un ejemplar aislado dentro de la tipología lanceolada.

4.3. SANTA MARÍA DE HUERTA

Acometer el estudio ornamental de Santa María de Huerta es algo bastante complejo debido a la transformación que con el tiempo ha sufrido el edificio, y también sus elementos de exorno. En la iglesia, las tareas restauradoras acometidas durante el siglo pasado falsearon de tal forma su concepción ornamental inicial, que para conocer algo mejor su aspecto original debemos recurrir a imágenes fotográficas anteriores a la intervención de los restauradores. De esa forma, podemos comprobar, entre otras cosas, cómo los capiteles y ménsulas que jalonan el transepto eclesial son un invención de los responsables de las tareas de restauración, ya que las fotografías que muestran el aspecto del crucero del templo en la primera veintena del siglo XX constatan que las escayolas añadidas durante los siglos modernos no ocultaron los capiteles medievales, sencillamente porque no existían en esa zona, pues las intersecciones entre las molduras y los soportes que sustentaban las arcuaciones y los nervios de las bóvedas se resolvieron como sencillas impostas que anillan dichas pilastras, columnas y columnillas colgadas. Lo cual era extremadamente coherente con el ansia de austeridad del monasterio unido al interés por la articulación de superficies. Parece que los arquitectos restauradores no lo comprendieron, porque para ellos resultaría impensable que un edificio medieval prescindiera de tales elementos.

El escueto repertorio decorativo conservado *in situ* en la iglesia hortense se reduce en todas las alturas –una vez excluidos todos los añadidos que no responden al proyecto medieval y los ejemplares que se dejaron sin tallar–, a seis elementos (dos capiteles sobre ménsulas angulares en la capilla de San Martín, y cuatro capiteles impostados en las embocaduras de las capillas de San Martín y la Magdalena), cuatro mensulones (dispuestos hacia la nave central en los cuatro primeros soportes aislados), doce capiteles muy similares entre sí (jambas de la puerta occidental), dos ménsulas y un capitelito (conservados en el sotacoro), once capitelitos y dos pequeñas ménsulas (conservadas detrás del coro de nogal dispuesto en alto a los pies del templo), y seis parejas de capiteles (que flanquean algunos vanos del cuerpo de ventanas abierto en la nave central, presuponiendo la existencia de –como mínimo– otra más que quedó oculta al instalarse el órgano), es decir, medio centenar de elementos exornados en total.

A pesar de que muchos autores han hecho referencia a la ornamentación del monasterio de Huerta, ninguno de ellos se ha atrevido a proponer una teoría crono-constructiva para el templo fundamentando parte de la misma en su repertorio ornamental, y es que es un asunto harto complejo como se anunció más arriba.

Sin entrar de nuevo en las polémicas fechas de fundación, dotación y confirmación, sí que se puede afirmar que la comunidad de Cántabos se instaló en el lugar de Huerta el año 1162, por lo que las obras debieron comenzarse poco después de esa fecha, tal y como sugiere la donación que el primer abad de la comunidad instalada en Huerta (Bernardo I) consiguió en 1166 del rey niño Alfonso VIII para ayudar a la fábrica del monasterio y de su iglesia, cuyas obras ya estarían iniciadas. En 1184 debía estar bastante avanzada la construcción tal y como consta en la documentación, pues en ese año el rey confirmó todas sus donaciones anteriores, y proveyó al cenobio de importantes exenciones que le permitiesen destinar más fondos a las obras. Autores como Lambert, Martínez Frías y Hernando Garrido proponen una secuencia constructiva según la cual “cabecera, crucero, pilares cruciformes de la nave y muros exteriores de las colaterales, debieron alzarse entre 1179 y 1200 (...). Hacia el primer cuarto del siglo XIII se abovedaron los dos tramos inmediatos al crucero y se trazó la fachada occidental. Las obras se paralizaron entonces hasta inicios del siglo XVI, cuando se cerraron los tres últimos tramos de la nave central. El coro se alzó hacia el segundo cuarto del mismo siglo”²⁰⁹⁹.

Como suele ser habitual, la iglesia se comenzó por la cabecera para avanzar hacia los pies completando los tramos de la misma a medida que se finalizaban para posibilitar la celebración del culto en esas partes ya acabadas. La evolución ornamental parece corroborar esa dinámica constructiva típica, pues la cabecera ostenta una decoración particular basada en cestas lisas con remate avolutado sin proyección, en origen, que abarque otras áreas eclesiales (como ya dije más arriba, en las tareas de restauración del templo se adoptó un modelo de ménsula y capitel inspirado en los restos conservados en las dos capillas más meridionales, aunque todo apunta a que fuesen recreaciones estéticas totalmente infundadas). El transepto luciría totalmente desornamentado, dando paso a los dos primeros tramos del cuerpo amenizados únicamente por inmensas ménsulas decoradas con lóbulos. A medida que nos alejamos de estas zonas preeminentes en planta o en altura, la decoración asume pautas estéticamente más evolucionadas en forma de hojas compuestas y *crochets*, aunque la calidad de estos elementos en algunos casos es bastante cuestionable.

Las *plantas cromáticas* pueden ayudarnos a comprender mejor esta evolución decorativa. En la primera altura²¹⁰⁰ han sido empleados cuatro colores para mostrar las campañas ornamentales sucesivas, siendo el amarillo el de la primera, el rojo el de la segunda, el verde el de la tercera y el azul el de la cuarta. La primera fase (color amarillo) se extendería por toda la cabecera, aunque

²⁰⁹⁹ HERNANDO GARRIDO, J. L., “Santa María de Huerta”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Soria*, vol. 8-10, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 906.

²¹⁰⁰ Planta cromática 4.3.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

únicamente se conservan testimonios de exorno –en forma de simples elementos que dejan la parte inferior lisa y disponen dos amplias volutas bastante planas en el tercio superior– en las pilastras de los arcos de acceso a las capillas más meridionales (de San Martín y de la Magdalena), y en las columnillas colgadas angulares ocultas tras el retablo de la primera de estas. En las embocaduras de las dos capillas dispuestas al norte de la mayor, a pesar del evidente deterioro causado en la piedra para fijar los apliques añadidos de escayola (y posteriormente para retirarlos), no parece poder confirmarse una decoración similar, lo que permite marcar un cambio de la pauta ornamental en las dos capillas del sur. Tampoco en los testeros de las dos capillas septentrionales y de la extrema meridional se decoraron las cestas de los capiteles esquinados sobre los que apean en esos puntos los arcos cruceros; por estas razones, las únicas zonas que no aparecen rayadas en amarillo y blanco son las que conservan algún elemento ornamentado. La siguiente etapa de exorno (rojo) se caracteriza por una simplicidad voluntaria cuyas únicas licencias se tomaron en las pilastras que se corresponden con los dos primeros arcos perpiaños, en que grandes ménsulas de modillones de rollos las rematan inferiormente interrumpiéndolas por debajo de la primera línea de imposta. El resto debió quedar totalmente desnudo en lo tocante a decoración, articulándose sencillamente pilastras y fustes con las mismas cornisas que, recorriendo algunas zonas del muro, rompían la verticalidad de los mismos (tal y como puede verse en las fotografías tomadas en la primera mitad del siglo pasado). Los cuatro tramos laterales más próximos al crucero debieron quedar incluidos en esta fase desornamentada, aunque las transformaciones acaecidas desde el siglo XVI modificaron la morfología de estas capillas; por esa razón se utilizan líneas diagonales rojas y azules para designar que, aún y pudiendo pertenecer a la segunda etapa decorativa (color rojo), durante la cuarta (color azul) sufrieron importantes transformaciones ya en cronologías modernas. También debió resolverse durante la segunda campaña ornamental la puerta de monjes original, aunque las dos parejas que actualmente ornamentan las jambas de la misma son recreaciones inspiradas en diversos ejemplos del claustro que se incorporaron en la restauración tal y como se puede ver en una fotografía del Catálogo Monumental de Soria, donde dicho acceso al templo desde el claustro conservaba el hueco apuntado, pero no sus columnillas y capiteles de los flancos. La tercera campaña ornamental (color verde) parece abarcar los cuatro últimos tramos de las tres naves, aunque las dos laterales del tercer tramo así como los tres últimos de la central se vieron muy transformadas en el siglo XVI al habilitarse el coro en alto y transformarse las crucerías en cañones con lunetos. Sí que conservan relativamente su aspecto original los dos tramos más occidentales de las naves menores, donde algunas ménsulas y capiteles decorados con escasa finura conviven con otras que quedaron sin decorar; uno de estos elementos (el que está en la posición 11Nmen) se puede relacionar con los presentes en el coro alto que se sobremontó en cronología moderna, al igual que la portada occidental, que también debe

englobarse en esta tercera fase de exorno, pues sus seis parejas de capiteles de hojas compuestas también pueden relacionarse con las que hay tras la sillería del coro elevado.

En los niveles altos²¹⁰¹, la primera campaña ornamental (zona amarilla) debió completar la capilla mayor, aunque el retablo monumental que se adapta a toda la cuenca ha ocultado las columnas para apeo de las nervaduras impidiéndonos conocer si los capiteles que rematan dichos elementos están o no decorados dentro de la estética de las capillas dispuestas a su derecha. Como se apuntó anteriormente, el crucero muestra desde la segunda mitad del siglo XX un aspecto decorativo que no parece ajustarse al proyecto inicial. Con una amplia zona pintada en rojo y blanco se ha intentado delimitar el cambio de estética producido en todo el crucero y los dos tramos centrales del cuerpo eclesial, donde la desornamentación marcó en el proyecto medieval toda esta etapa constructiva. A pesar de los muchos elementos de exorno reflejados en el transepto, creo poder apostar por que ninguno responde a restos preexistentes en esos puntos como parecen constatar las imágenes fotográficas. La tercera etapa decorativa se extendería por los tres últimos tramos de la nave central²¹⁰², así como por el cuerpo de ventanas abierto a la misma. La instalación en el siglo XVI del coro de madera en los dos últimos tramos superiores preservó afortunadamente bellos testimonios de hojas compuestas que conservan una efectista policromía, cuyos motivos pueden ponerse en relación con algunos de la panda capitular del claustro reglar (por ejemplo junto al *armariolum*, o junto a la sepultura número 6 empotrada en este ala claustral). El rosetón actual, recorrido por achaparradas columnillas rematadas en *crochets*, recrea elementos descontextualizados conservados en distintos lugares del monasterio. También dentro de esta fase se acometerían los toscos capiteles de *crochets* que flanquean las ventanas altas del costado abierto a septentrión (pudiéndose presuponer que en el tramo ocupado por el órgano también se encuentren dichos *crochets*), así como en los dos primeros tramos del muro opuesto, pues en los tres restantes, las jambas de las ventanas se resuelven con sus aristas vivas recorriendo todo su perímetro.

Al reflejar todo lo anterior en los cuadros que siguen, intento conseguir la sistematización de todos estos datos de forma que se pueda apreciar simultáneamente mucha información interesante y relativa a campañas, tipologías, utilización y porcentaje de utilización, advirtiendo que se han dejado fuera todos aquellos elementos que son fruto de las restauraciones, tal y como se indica en la correspondiente planta.

²¹⁰¹ Planta cromática 4.3.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

²¹⁰² A finales del siglo XIV o comienzos del siguiente se dispuso una estructura de madera para cubrir esta zona del templo tal y como corrobora la presencia de restos de las vigas madres y de los canes), a pesar de haberse proyectado en la décimotercera centuria los apoyos pensando en una cubierta pétrea. *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., “Para mayor culto del oficio divino...”, *op. cit.*, p. 6.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
III	Hojas compuestas	3ª	13	52%
VIII	Otros motivos	1ª y 3ª	8	32%
IX	Modillones de rollos	2ª	4	16%
Elementos conservados en los niveles bajos			25	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
II	<i>Crochets</i>	3ª	12	50%
III	Hojas compuestas	3ª	10	41,66%
VIII	Otros motivos	3ª	2	8,33%
Elementos conservados en los niveles altos			24	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
II	<i>Crochets</i>	3ª	12	24,48%
III	Hojas compuestas	3ª	23	46,93%
VIII	Otros motivos	1ª y 3ª	10	20,40%
IX	Modillones de rollos	2ª	4	8,16%
Elementos conservados en ambos niveles			49	100%

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	3ª	2	50%
II	<i>Crochets</i>	3ª	2	50%
Elementos conservados en los niveles bajos			4	100%

Los porcentajes de utilización de los tipos ornamentales presentes en los capiteles y ménsulas conservados *in situ* de cronología medieval manifiestan que en los niveles bajos la opción preferente mayoritaria es la de la hoja compuesta, seguida por otros motivos y con un pequeño grupo de modillones de lóbulos. En los niveles superiores la mitad de los ejemplares desarrolla *crochets*, y en número ligeramente inferior hojas compuestas, siendo la tercera opción muy minoritaria. En

conjunto en el templo se optó preferentemente por las hojas compuestas, aunque le siguen a bastante distancia las otras dos más seguidas, *crochets* y otros motivos.

Debido a las drásticas transformaciones del pabellón de monjes, los escasos testimonios conservados quedan englobados en las tipologías de hojas lanceoladas y *crochets*, aunque cabe sospechar que los testimonios de estos últimos fuesen notablemente más numerosos, por encontrarse abundantemente en las galerías anejas.

4.4. SANTA MARÍA DE MATALLANA

El estado lamentable en que ha llegado hasta nosotros el monasterio de Matallana imposibilita por completo cualquier intento de propuesta de cronología relativa basada en los aspectos ornamentales, aunque sí que atendiendo a las tipologías de podios y zócalos, a la calidad de la piedra empleada y a los modelos de basas, García Flores²¹⁰³ se atrevió a plantear dos campañas constructivas sucesivas que pueden resultarnos de gran utilidad para nuestra teoría ornamental.

A pesar de que Antonio García Flores²¹⁰⁴ describió con detalle los capiteles descontextualizados aparecidos durante las prospecciones arqueológicas, no pretendió en ningún momento vincularlos –como es lógico– a ningún lugar concreto del arrasado templo abacial. Su gran contribución a este respecto es la secuencia constructiva que propone, dividida en dos grandes etapas con pequeñas fases dentro de ellas, en función de los basamentos y lectura de los paramentos conservados. Considera que en la primera campaña se realizó toda la cabecera, y el costado oriental del transepto, en una segunda fase fueron avanzando las obras por el brazo norte del crucero hasta cerrarlo, y parcialmente por el del sur, la capilla del Santo Cristo, el muro septentrional del cuerpo de naves, la fachada de los pies y los pilares exentos del lado del Evangelio. En la segunda gran campaña se completaría el costado meridional del templo.

Parece ser que Matallana fue fundada por el Císter hacia 1185, aunque los historiadores de la casa apostaron por el año 1171, momento en que el rey Alfonso VII hizo una permuta de los terrenos de Matallana hasta esa fecha en manos de los sanjuanistas. Las obras debieron iniciarse en la iglesia hacia 1228 por la zona de la cabecera, según consta en el *Tumbo*, prolongándose durante treinta o cuarenta años. En 1254 fue consagrado el altar de San Juan (capilla intermedia del norte), lo que hace presuponer que las obras avanzaban a buen ritmo y pudieron estar concluidas antes del cambio de siglo.

La lógica de la fábrica de sillería me hace coincidir plenamente con García Flores en que el inicio de la iglesia de Matallana debió producirse por la zona de la cabecera (capillas extremas, intermedias y central), avanzando hacia los pies a lo largo de la segunda mitad del siglo XIII. Apoyándome en su razonada propuesta constructiva, podría intentar ubicar los anecdóticos restos ornamentales que se salvaron de formar parte de la cimentación del ramal de Campos del Canal de Castilla, aunque soy consciente de que no existe ninguna certeza para hacerlo.

²¹⁰³ Vid., GARCÍA FLORES, *Arquitectura...*, 2010, *op. cit.*, pp. 408-410.

²¹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 406-407.

Debido a que ningún elemento de exorno se conserva en su lugar original, la planta cromática ornamental propuesta es totalmente hipotética²¹⁰⁵; por esa razón se resuelve utilizando tres entramados de líneas diagonales de colores, sirviendo el amarillo para designar la supuesta primera campaña constructiva, el rojo para la siguiente fase, y el verde para la tercera y última.

Únicamente se han conservado cuatro capiteles, perteneciendo dos elementos al grupo de las hojas lanceoladas (uno de ellos vuelve sus hojas sencillamente en pico, y el otro albergaba bajo sus picos algún elemento esférico ahora irreconocible), el tercero al de los *crochets*, y el cuarto presenta hojas de vid y pámpanos muy tardíos que por su morfología (capitel corrido a modo de friso) debió formar parte de un machón, lo que me hace desestimar que pudiese emplearse en el templo, inclinándome a pensar que estuviese ubicado en el piso bajo del desaparecido claustro gótico²¹⁰⁶. Por otro lado, la piedra utilizada en los tres primeros capiteles es muy porosa, blanda y con visibles vetas ferruginosas (una constante en los restos de la iglesia mataplanense), mientras que la del último elemento es más uniforme, dura y de mejor calidad, otro rasgo –además del estilístico– que puede confirmar su ejecución en un momento distinto.

Parece lógico pensar que, debido a la cronología avanzada de las obras del templo de Matallana y al desbastado de los capiteles que presupongo pertenecieron al templo (cúbico-cónico), los dos capiteles de hojas lanceoladas y el de *crochets* (a pesar de ser éste un motivo ornamental más tardío y evolucionado, más propiamente gótico) pudiesen haberse empleado en cualquier punto del templo indistintamente de la campaña constructiva, ya que son elementos que en esos años no sólo se sucedían en el tiempo, sino que también se simultaneaban sin dificultad. A pesar de lo anteriormente dicho, es bastante posible que en la primera fase constructiva se utilizasen de forma mayoritaria los capiteles de hojas lanceoladas, e incluso que se pudiesen abandonar a medida que avanzaban las obras hacia los pies y fuesen cobrando mayor protagonismo otras opciones más modernas como eran los *crochets* o las hojas compuestas.

El estudio porcentual de los restos, por su reducido número y descontextualización, no arroja resultados significativos, aunque pueden servir para sistematizar la información aportada respecto a los mismos.

²¹⁰⁵ Planta cromática 4.4.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia.

²¹⁰⁶ “El primitivo claustro reglar fue construido, según el redactor del *Tumbo*, en tiempos del abad García de Villanueva de los Infantes (1445-1469)”: GARCÍA FLORES, *Arquitectura...*, 2010, *op. cit.*, p. 401.

ELEMENTOS DESCONTEXTUALIZADOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 2ª ó 3ª	2	66,66%
II	<i>Crochets</i>	1ª, 2ª ó 3ª	1	33,33%
Elementos conservados			3	100%

Analizando los resultados porcentuales sólo se puede constatar que se conservan dos capiteles de hojas lanceoladas frente a uno de *crochets*, aunque eso no indica necesariamente que se mantuviese esa proporción en una iglesia que debió tener unos trescientos ejemplares debido a la complejidad de sus soportes y a las dimensiones de sus naves.

La anecdótica entidad de los restos exornados que se conservan invalida cualquier hipótesis de cronología ornamental relativa, aunque quizá podría intentarse ubicar con todas las cautelas las cestas midiendo meticulosamente los ejemplares de exorno conservados y los pilares conservados.

4.5. SANTA MARÍA DE MORERUELA

Los restos de la iglesia de Moreruela muestran una obra bastante unitaria en lo que a arquitectura se refiere, aunque a la hora de analizar el muestrario de exorno se ha de acometer un estudio basado en unos pocos elementos aislados que no son tan unitarios como a simple vista cabría esperar. El reducido muestrario ornamental morerolense, que no llega a la treintena de elementos, está condicionado por un lado por el hecho de que la decoración de los capiteles y las ménsulas no es algo constante en toda la cabecera, y por el otro porque no se conservan – los elementos que presumiblemente debieron tallarse para el cuerpo de naves, los cuales han desaparecido a excepción de uno conservado en el último tramo de la Epístola.

Para proponer una teoría razonable que interprete satisfactoriamente el avance de las campañas ornamentales hacia los pies del templo, hemos de atender no sólo a los capiteles existentes, sino también a las pequeñas modificaciones de la obra o replanteos que se producen en la cabecera, y que también afectan de algún modo a la cuestión decorativa. Dichos cambios pueden sugerir nuevas campañas constructivas, tal y como apuntaron otros estudiosos del cenobio zamorano que se valieron del análisis de soportes, alzados y cubriciones para ese mismo fin, o al menos reformulaciones de las mismas.

Ningún estudioso se ha fijado en el repertorio ornamental (capiteles y ménsulas) del templo abacial morerolense para afianzar sus teorías relativas a la fábrica de este edificio, aunque sí que han reparado en la aparición de capiteles en lugares donde antes no los había, o en la sustitución de estos por otros elementos de transición²¹⁰⁷; es por ello que recogeré brevemente a continuación estas hipótesis, a fin de poder formular una propia. Los investigadores que han propuesto una teoría cronconstructiva detallada de la iglesia de Moreruela, apuntan hacia el ángulo meridional de la cabecera (u oriental del brazo meridional del crucero), como lugar por el que se iniciarían las obras. Aunque la pequeña capilla embutida en el grosor del muro oriental del brazo sur es idéntica a la pareja del brazo opuesto del crucero, no lo es la solución de soportes en alzado del lienzo de muro que la enmarca, lo que hace presuponer que se realizasen en diferentes campañas ambos absidiolos. Las dos primeras capillas septentrionales de la corona presentan idéntica morfología y solución en alzado dentro y fuera de las mismas (saetera axial totalmente desornamentada, arco de acceso con potente dobladura,

²¹⁰⁷ “Las tres primeras (capillas), empezando por la parte más meridional, son dos órdenes de columnas: el inferior, cuyos capiteles se impostan con la línea de arranque de los arcos triunfales de las capillas, y que en el resto de los soportes tan solo se indica mediante un anillado del fuste que continúa hacia el capitel que está por encima de estos arcos”: BANGO TORVISO, I., “Monasterio...”, *op. cit.*, p. 78, n. 69. “Este mismo taller inicial se replanteó el proyecto original y, a partir de la tercera columna (...) se decidió dar más altura, dejando en el lugar que debía ir el capitel el fuste anillado”: BANGO TORVISO, I., “Monasterio...”, *op. cit.*, p. 82.

bóveda de horno...), estructura que volverá a adoptarse en las dos últimas capillas meridionales. El hecho de que a partir de la capilla siguiente (tercera de la corona absidal) se sustituyese uno de los capiteles de separación entre los tramos trapezoidales de la girola –junto al arco de acceso a las mismas (soporte 5G)– por fustes anillados, sugiere un sutil cambio de proyecto, tal y como ya apuntó el profesor Bango²¹⁰⁸. Un nuevo período en el proceso constructivo se localiza a la altura del séptimo soporte (pilar 2G), incorporándose sendas repisas para apeo de las crucerías junto a los capiteles correspondientes.

El primer anclaje para intentar afianzar mi propuesta ornamental creo que debe ser la cronología del cenobio contrastada documentalmente. La afiliación al Císter del monasterio que nos ocupa debió producirse entre 1153 (última mención documental de Santiago de Moreruela) y 1162 (primera alusión explícita a Santa María de Moreruela). Las constantes donaciones, por parte de los fundadores y de sus descendientes, garantizaron ingresos constantes para mantener el ritmo constructivo necesario para llevar a feliz término esta importante fábrica. El conde fundador, Ponce de Cabrera, en la documentación de 1156 aparece como *constructor*, lo que sugiere que las obras de la iglesia se acometieron prontamente, aunque el promotor únicamente supervisaría el inicio de las mismas porque murió en 1162. Esta teoría parece estar confirmada con la *datatio* descubierta no hace mucho en las hiladas inferiores de la capilla central de la corona de absidiolos, la cual apunta a que el año de la muerte de don Ponce (ERA MCC) se consagró el altar mayor, debiendo estar por lo menos esa parte de la cabecera concluida para poder celebrarse allí el culto.

Partiendo de la dinámica tectónica lógica, las obras debieron iniciarse por la corona de capillas radiales que se dispusieron entorno a la cabecera, las cuales permitirían soportar las superestructuras de la girola y del presbiterio. La aludida corona absidal, según Valle Pérez, es un elemento de vanguardia llegado a tierras hispanas mediante la afiliación de esta casa de manos de monjes venidos de Claraval²¹⁰⁹, reforzando la apuesta por el inicio de las obras en cronología bastante temprana.

A continuación se construiría la girola y el espacio presbiteral, que alcanza en altura los brazos del crucero, zona por la que se sucederían las obras solucionando todo su perímetro, cubriendo a continuación estas partes y resolviendo la portada monumental de difuntos abierta en el brazo sur del transepto, así como la sencilla puerta de comunicación con la sacristía. Se proseguirían las obras por las naves laterales hasta la altura de los pilares 11 y 12 –que sólo se acometerían en sus frentes orientales, quedando interrumpidos hasta la siguiente campaña–, incluyendo la portada de monjes, y

²¹⁰⁸ Vid., BANGO TORVISO, I., “Monasterio...”, *op. cit.*, p. 82ss.

²¹⁰⁹ Cfr., VALLE PÉREZ, J. C., “La significación...”, *op. cit.*, pp. 230-231.

a continuación la nave central que alcanzaría su altura definitiva en estos momentos. La iglesia se terminaría en otra campaña subsiguiente que completaría el cuerpo de naves desde donde se interrumpió en la anterior fase, acometiendo primero los tramos bajos de las naves menores para sustentación de la mayor, y a continuación los niveles altos, concluyendo con la desaparecida fachada occidental²¹¹⁰.

Teniendo en cuenta los capiteles conservados y su distribución espacial, parece lógica la utilización de modelos de hojas lanceoladas en la primera fase, el empleo simultáneo en la siguiente de las consabidas hojas lanceoladas junto a modelos más avanzados (ménsulas de hojas compuestas) o decorativamente más sofisticados (pseudocorintio), apareciendo diseños de hojas lanceoladas de muy escasa calidad en los pies del templo, algo que sugiere la participación en esa zona de un taller menos capacitado. Lamentablemente, desconocemos las soluciones ornamentales adoptadas a lo largo de todo el cuerpo de naves, las cuales me habrían aportado la clave para poder interpretar esa vuelta a la opción lanceolada después del empleo de bellos diseños con notoria modernidad.

Isidro Bango considera que la totalidad de los elementos de exorno del templo de Moreruela salieron de una mano, la única capacitada para acometer dicha tarea²¹¹¹, aunque la tipología de los distintos grupos de capiteles y repisas no parecen confirmar completamente tal teoría. Analizando detenidamente todos y cada uno de los capiteles y de las ménsulas decoradas, se aprecia sin mucha dificultad que existen notables diferencias entre grupos tipológicamente similares pero de distintas campañas, y elementos de la misma campaña pero de distinta familia ornamental. Tampoco se puede hablar de motivos idénticamente solucionados, como tendremos ocasión de analizar a continuación, a pesar de quedar inscritos dentro de una misma categoría decorativa. Por todo esto, analizar el repertorio ornamental morerolense resulta harto complejo.

La planta cromática que recoge el proceso decorativo de la iglesia en los niveles bajos²¹¹², refleja a través de cuatro colores transparentes (amarillo, rojo, verde y azul), cuatro momentos constructivos sucesivos que muestran algún cambio importante detectable en la fábrica, aunque no necesariamente se correspondan con la aparición de un nuevo taller y la total desaparición del

²¹¹⁰ La única imagen conservada (Museo de Zamora) de la puerta de acceso de esta fachada de los pies constata que la puerta estaba flanqueada por tres parejas de columnas. Debido a la mala calidad de la imagen resulta imposible afirmar qué decoración presentaban, aunque morfológicamente podrían pertenecer a la tipología pseudocorintia, al igual que la puerta de muertos.

²¹¹¹ “Posiblemente tengamos que pensar que nos hallamos ante un taller en el que sólo un maestro es capaz de trabajar la decoración vegetal. Su actividad productora se puede rastrear en la continuidad de los muros del crucero, decorando la puerta meridional y, por el brazo septentrional, alcanzando la columna que queda suspendida en una consolita vegetal, junto al ángulo en el que se inician las naves”: BANGO TORVISO, I., “Monasterio...”, *op. cit.*, p. 83.

²¹¹² Planta cromática 4.5.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

anterior. El color amarillo, refleja las primeras actuaciones llevadas a cabo en la cabecera, las cuales se iniciaron en la capilla más meridional y siguiendo iguales premisas se levantó la siguiente, cuya nota ornamental más característica son los capiteles decorados con motivos de hojas lanceoladas muy esquemáticas. Los tres capiteles tallados en este período funcionan a modo de ensayo, conformándose como un pequeño muestrario de calidad muy cuestionable y escasa destreza. Las hojas vuelven sus picos sin cobijar ningún elemento, y con notable carnosidad no naturalista. Mediante el color rojo se marca la siguiente fase –caracterizada por una total desornamentación, a pesar de la incorporación de capiteles que quedan sin decorar, excepto por una especie de almenas en el remate–, durante la cual se prosiguen las obras de la corona absidal en las siguientes cuatro cuencas, sin acometer la construcción de la extrema septentrional que se culminará en la siguiente fase. El color verde sirve para designar la campaña más importante –ornamentalmente hablando– y la más amplia desde el punto de vista constructivo. Durante esta fase se concluirá la corona radial, se levantará la girola y el presbiterio, la capilla embutida en el brazo norte del crucero, el transepto, la puerta de monjes y, debido a la presumible sencillez del alzado de las naves –en función del único ejemplar conservado–, apuesto porque avanzasen las obras con gran rapidez hacia los pies alcanzando los cinco primeros tramos del cuerpo eclesial, lugar donde se produce un significativo cambio de pilar; por ser una hipótesis basada en muy escasos restos arquitectónicos, y ninguno de tipo ornamental, la he plasmado entramada con líneas diagonales blancas y verdes en lugar de en color transparente verde, para diferenciarla de las que se sustentan en restos ornamentales conservados. Pertenece a esta campaña el grupo más numeroso de elementos decorativos, y algunos de los de más calidad y belleza. La absidiola septentrional se enriquece con una pareja de columnillas que enmarcan el vano de iluminación hacia el interior y hacia el exterior, siendo de tipología lanceolada las externas y de hojas compuestas las internas. La puerta de muertos presenta un bello repertorio de capiteles pseudocorintios, cuyas foliaciones se ponen en relación con los capitelitos que guarnecen el vano de la capilla radial septentrional y con una ménsula cónica conservada en el muro oeste del brazo septentrional del crucero, así como con algunos elementos de los niveles altos que serán analizados a continuación. El mal estado en que han llegado hasta nosotros los capiteles de la puerta de monjes únicamente me permite analizar dos de los seis elementos, resueltos mediante hojas de muy mala factura, que no debieron ser realizados por la misma mano habilidosa que talló los de la puerta de difuntos, por ser abismales las diferencias en cuanto a técnica, temática y calidad. La última etapa queda reflejada también mediante una trama de color azul, retomando las obras en los pilares 11 y 12, donde se cambia el núcleo cruciforme con cuatro semicolumnas, por un pilar con un potente haz columnario de doce fustes adosados en sus

frentes. En esta última fase se alcanzaría el hastial occidental, completándose su fachada y la puerta de legos. Ningún capitel ni ménsula se conserva de esta campaña en este nivel.

La planta cromática con la propuesta de cronología en los niveles altos²¹¹³ recurre únicamente a tres de los cuatro colores anteriormente descritos, habiéndose prescindido del amarillo por no trascender esta primera fase de los niveles inferiores. Con el color rojo se marca el primer tramo y medio enfrentado a la primera capilla de absidiolos comenzando el recuento por el sur, caracterizado por la ausencia de capiteles o ménsulas decoradas. Mediante el color verde se detalla la más importante fase decorativa, que abarca el resto de tramos del deambulatorio, el presbiterio, el crucero con la culminación del hastial meridional, y presumiblemente el cuerpo de naves hasta los pilares 11 y 12 (indicados mediante trama en verde y blanco por el mismo motivo que argumenté en la anterior planta cromática). Como pasaba en los niveles bajos, es la campaña que más espacio abarca y que más capiteles y repisas ornamentales acomete. Dichos elementos se localizan en las seis ménsulas centrales para soporte de los nervios de la cuenca del presbiterio, y en los soportes 1G, 2G y 9G. Las repisas trilobuladas de sustentación de los nervios radiales se resuelven mediante bellos rameados de regusto corintizante y clara intencionalidad naturalista, muy afines a los de los capiteles de la antedicha puerta de muertos. De los tres soportes restantes, el que evidencia una mayor destreza técnica es el número 2G, resuelto el capitel central con bellas hojas lanceoladas vueltas en lis, y las repisas de sus flancos con rameados vegetales que imitan burdamente los mensulones de la cuenca presbiteral. Los restantes dos elementos ostentan diversos tipos de hojas lanceoladas sin demasiada calidad técnica. La que parece ser la última fase constructiva, localizada en los últimos cuatro tramos del cuerpo eclesial está representada mediante líneas diagonales de color azul por no conservarse estas partes, a excepción de un capitel aislado en el pilar 18S, resuelto con hojas lanceoladas muy groseras y retardatarias, no asumibles dentro de ninguna de las tipologías desarrolladas en las anteriores campañas, por ser su factura muy tosca.

El muestrario desarrollado en Moreruela incluye elementos de cuatro grupos decorativos del *cromograma*: hojas lanceoladas (color rojo), hojas compuestas (color azul), pseudocorintio (naranja), y otros motivos no reconocibles (color gris), en proporción variable, tal y como muestran los porcentajes de utilización.

²¹¹³ Planta cromática 4.5.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª y 3ª	5	41,66%
III	Hojas compuestas	3ª	5	41,66%
VIII	Otros motivos	3ª	2	16,66%
Elementos conservados en los niveles bajos			12	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	3ª y 4ª	5	33,33%
III	Hojas compuestas	3ª	4	26,66%
IV	Pseudocorintio	3ª	6	40%
Elementos conservados en los niveles altos			15	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 3ª y 4ª	10	37,03%
III	Hojas compuestas	3ª	9	33,33%
IV	Pseudocorintio	3ª	6	22,22%
VIII	Otros motivos	3ª	2	7,40%
Elementos conservados en ambos niveles			27	100%

Al analizar los resultados porcentuales se ve perfectamente que en los niveles bajos las opciones preferentes son las hojas lanceoladas y las compuestas en igual proporción, y en los altos el pseudocorintio seguido de las hojas lanceoladas y de las compuestas. La categoría “otros motivos” es claramente minoritaria y con escasa repercusión en el conjunto. En conjunto, es la opción lanceolada la más extendida en el templo, decreciendo progresivamente el número de ejemplares de hojas compuestas y motivos pseudocorintios. Además, también se aprecia que la campaña ornamentalmente más importante y productiva es la tercera.

4.6. SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

Poco menos de doscientos capiteles se conservan en buen estado y en su disposición original en la iglesia abacial de Palazuelos (y su capilla funeraria aneja), después de las muchas transformaciones que ha sufrido a lo largo de los siglos, y de los muchos desperfectos que el desuso y la deficiente cimentación propiciaron; a pesar de las sucesivas ruinas, abandonos, actos vandálicos y expolios es un importante muestrario capaz de mostrar el proceso ornamental seguido a pesar de su inequívoca y más que evidente unicidad.

Muchos autores se inclinaron a pensar que la construcción del templo de Santa María de Palazuelos fue fruto de una campaña constructiva rápida y unificada que abarcó el reducido arco temporal 1215-1230, aunque lo cierto es que algunas propuestas más recientes han analizado al detalle los sutiles cambios que –arquitectónica y ornamentalmente– se produjeron a lo largo de dos grandes campañas constructivas sucesivas, con sus respectivas fases, replanteos y matices, extendiéndose las obras medievales desde finales del primer cuarto del siglo XIII (momento que conmemora la lápida de consagración encastrada en el presbiterio) hasta cerca del año 1300 (en que se cerraría por Occidente el templo con la fachada de los pies).

Francisco Antón Casaseca²¹¹⁴ en todas sus obras parafrasea de forma reiterada las primeras percepciones que tuvo al estudiar este edificio. Sin pretender trazar una teoría crono-constructiva, al analizar los capiteles de las distintas áreas, hizo algunas observaciones mediante las cuales se pueden vincular estos elementos entre ellos: “semejantes en todo a los del ábside”²¹¹⁵, “capiteles como los señalados en la cabecera”²¹¹⁶, “idénticas en todo a las de la cabecera, con capiteles, como allí, de hojas con bolas y de crochets”²¹¹⁷..., aunque no hace ninguna propuesta sobre firme basándose en el estudio simultáneo de los elementos arquitectónicos y ornamentales, que acometió de manera independiente.

Clementina Julia Ara Gil²¹¹⁸ se percató del parecido de todos los capiteles de Palazuelos, algo que le dio pie a pensar que todos ellos se correspondían con una única campaña constructiva rápida y unitaria.

²¹¹⁴ Vid., ANTÓN CASASECA, F., *Catálogo...*, op. cit., pp. 526-549, “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. V. Santa María de Palazuelos”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), pp. 177-200, y *Monasterios...*, op. cit., pp. 205-238.

²¹¹⁵ Al referirse a los capiteles que engalanan las ventanas de las capillas laterales.

²¹¹⁶ Al centrarse en los vanos abiertos al sur.

²¹¹⁷ Al detenerse en las ventanas de la capilla de Santa Inés.

²¹¹⁸ ARA GIL, C. J., “El Monasterio...”, op. cit., p. 76.

En un artículo presentado al I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia del Arte²¹¹⁹, traté la diversidad del capitel lanceolado en la iglesia de Palazuelos; aunque actualmente haya revisado y reconsiderado algunas de las conclusiones en él alcanzadas (tal y como se podrá comprobar más adelante), muchas de sus afirmaciones me siguen pareciendo perfectamente válidas. En ese momento me hice eco de la apuesta cronológica de Antón Casaseca y todos los que detrás de él la corroboraron, afirmando que la cabecera, capilla funeraria, sacristía y capilla aneja fueron construidas entre 1215 y 1230, algo que me pareció necesario para explicar la unidad arquitectónica y ornamental que caracteriza esas partes, así como la calidad similar de la talla que se puede apreciar en casi todos los capiteles. Contemplé también en ese momento la posibilidad de que en una cronología relativamente más avanzada, el capitel predominante de hojas lanceoladas perdiera su preeminencia en algunos puntos de la abacial para dar cabida a otros de *crochets*, figuración y hojas compuestas, opciones ornamentales más evolucionadas, que se simultanean especialmente en la cuenca mayor con las hojas lanceoladas, y de forma muy puntual en el resto de zonas.

Antonio García Flores²¹²⁰ es el responsable de la más pormenorizada de las propuestas cronconstructivas hechas hasta el momento de la iglesia de Palazuelos; en ella se percata de hasta la más sutil transformación producida en planta y/o alzado, abarcando también los cambios experimentados en cuestión de ornamento. Adscribe a la primera campaña constructiva (cabecera, transepto y primer tramo de naves) los capiteles de cesta vegetal de hojas lisas, puntualmente planas, y la mayoría de las veces gruesas y carnosas con un nervio bien marcado, que vuelven sus puntas en cogollos de diversas formas, y que en ocasiones se enriquecen con otras hojas lobuladas de gran tamaño ocultando parcialmente sus frentes. Dentro de esta primera campaña, delimita una segunda fase atendiendo al desbastado de las cestas de varios capiteles de la capilla mayor, donde se da paso al capitel troncocónico y al motivo de *crochets* en dos registros superpuestos con un nervio central extraordinariamente marcado, conviviendo con los de desbastado troncopiramidal. Una novedad ornamental la ubica en el arco triunfal mayor, lugar en que aparece un capitel donde unas hojas resueltas a modo de anchas cintas asumen los acostumbrados remates en cogollos. Dentro de la amplia primera campaña constructiva, los cambios tectónicos y algunos matices de tipo ornamental le hicieron sugerir a este autor los replanteos y cambios producidos en el proyecto inicial que se fueron introduciendo durante el avance de las obras, y que en origen no estarían contemplados. La segunda campaña, partiendo de la advertencia de que únicamente se conservan los muros perimétricos de las naves laterales y la totalidad del de cierre del costado occidental, abarcaría los

²¹¹⁹ MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de Palazuelos y las posibilidades de la hoja lanceolada”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario (2010), p. 221.

²¹²⁰ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, op. cit., pp. 317ss.

tres últimos tramos de la iglesia, donde este autor destaca la notable diferencia existente en cuanto a talla y temática entre los capiteles de las zonas orientales y los presentes en estas áreas de poniente.

La evolución razonable de las obras sugiere que se iniciasen por la cabecera, prosiguiesen – una vez completada toda esta zona– por el crucero con la capilla funeraria en comunicación con el brazo norte, y avanzasen hacia los pies acometiendo primeramente las naves laterales y a continuación la central, hasta completarse con el cierre occidental en forma de fachada monumental. Ya hemos tenido ocasión de comprobar cómo el autor más audaz de los que hicieron una propuesta de la evolución constructiva concretó que el punto por el que debieron iniciarse las obras es el ábside meridional, aunque en una fase algo posterior se ornamentase la ventana axial del mismo para unificarla con la del norte.

La opción ornamental no permite poder ajustar tanto la cronología ni tampoco precisar con esa certeza el avance de las obras, ya que lo único que se aprecia en esta iglesia es la utilización reiterativa de un modelo base de capitel de hojas lanceoladas que podría denominarse “tipo”, al que se aplican sucesivas variaciones en sus vueltas y aditamentos, para enriquecerlo y diversificar un repertorio que podría preconcebirse como simple y limitado, pero que aquí luce con toda su riqueza y diversidad. De forma simultánea, y desde el primer momento, debido a lo avanzado de la cronología de las obras, el *crochet* y la hoja compuesta se simultanean con la opción lanceolada, aunque la incuestionable preeminencia de esa tipología parece disimular su presencia a pesar de la diversidad ornamental desplegada en la cuenca mayor, donde hojas lanceoladas conviven con *crochets*, hojas compuestas, temas figurativos y motivos híbridos sin estridencias.

Ornamentalmente creo que sólo se puede hablar de dos grandes campañas. En los niveles bajos²¹²¹, la primera y más importante (color amarillo) se extiende por el triple ábside, el crucero, la capilla funeraria de Santa Inés y el primer tramo de la triple nave. Presupongo que en ese punto se produjo el cambio de campaña decorativa (color rojo), aunque las transformaciones que experimentaron los tres últimos tramos del cuerpo eclesial –y la total ausencia de capiteles en los tramos segundo y tercero–, impiden poder confirmarlo con absoluta certeza. Arquitectónicamente ya se ha podido comprobar que sí que existen importantes indicios como para confirmar tal cambio de campaña constructiva, aunque en lo que a exorno se refiere, sólo se puede constatar un cambio evidente en los vanos de la fachada occidental y en el que pervive en el último tramo de la nave norte.

²¹²¹ Planta cromática 4.6.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

En los niveles superiores²¹²² la primera campaña de exorno completaría las partes elevadas de la cuenca central y del crucero, así como las del primer tramo de la nave mayor. La siguiente campaña ornamental se iniciaría posiblemente en este punto, continuando el cuerpo de naves hasta la fachada de poniente.

La diversidad del repertorio ornamental desarrollado en la iglesia abacial de Palazuelos parece responder simplemente a la maestría del taller encargado de modelar los capiteles (donde destacaría un maestro y puede intuirse la participación de al menos un aprendiz o discípulo) y no a la intervención de distintos colectivos de maestros en diversos momentos constructivos.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª	66	88%
II	<i>Crochets</i>	1ª	3	4%
III	Hojas compuestas	1ª	3	4%
V	Figuración	1ª	2	2,66%
VII	Híbrido	1ª	1	1,33%
Elementos conservados en los niveles bajos			75	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª y 2ª	51	69,86%
II	<i>Crochets</i>	1ª	8	10,95%
III	Hojas compuestas	1ª	2	2,73%
VII	Híbrido	1ª	4	5,47%
VIII	Otros motivos	1ª	8	10,95%
Elementos conservados en los niveles altos			73	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª y 2ª	117	79,05%
II	<i>Crochets</i>	1ª	11	7,43%

²¹²² Planta cromática 4.6.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

III	Hojas compuestas	1ª	5	3,37%
V	Figuración	1ª	2	1,35%
VII	Híbrido	1ª	5	3,37%
VIII	Otros motivos	1ª	8	5,40%
Elementos conservados en ambos niveles			148	100%

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª	12	100%
Elementos conservados en los niveles bajos			12	100%

Al interpretar los resultados de los cuadros anteriores se percibe con facilidad que la opción mayoritaria, tanto en el templo como en las estancias regladas conservadas, es la de las hojas lanceoladas. En los niveles inferiores alcanza la tipología ornamental lanceolada casi el 90% del total de los elementos decorados, estando muy por detrás los *crochets*, las hojas compuestas, la figuración y los motivos híbridos. En los niveles altos la opción lanceolada se extiende por el 70% de los capiteles, siguiéndole de lejos los *crochets* y otros motivos (con ocho ejemplares cada grupo), y muy minoritariamente los híbridos y las hojas compuestas.

4.7. SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

El muestrario de capiteles de la iglesia abacial de Sacramenia está formado por poco menos de medio centenar de ejemplares distribuidos en dos alturas, pero su originalidad hace de él un ejemplo aislado y sumamente interesante dentro del conjunto estudiado. La entidad propia del repertorio sacrameniense obliga a adaptar el método empleado hasta el momento (y adecuado para el resto de los monasterios analizados), tal y como se explicará más adelante, ya que sus tipologías son tan únicas como diversas, y merecen ser tratadas como un grupo independiente por ese mismo motivo. No se han ocupado demasiados autores de sus capiteles de forma exhaustiva, por lo que merece la pena dejar constancia de lo que han dicho al respecto.

Joanne Elaine Sowell²¹²³, tras dividir en seis grandes grupos estilísticos los capiteles de la iglesia de Sacramenia, propuso una teoría temporal en numerosas ocasiones cuestionada, revisada y/o valorada por otros investigadores. El análisis detenido de todos los elementos de exorno le permitió afirmar que los ejemplares más decorativos del conjunto se dispusieron en las zonas más orientales del templo, disminuyendo su calidad y complejidad a medida que se alejaban de la cabecera. En la zona de poniente ubicó la presencia de otro escultor de menos recursos que, aún y queriendo imitar al maestro que participó en las zonas más orientales, no pudo alcanzar ni reproducir la calidad de su trabajo posiblemente por falta de recursos económicos destinados a estas labores ornamentales. Los capiteles del primer grupo formulado por esta autora se caracterizan por componerse a través de grandes hojas curvadas en las esquinas rematadas en volutas, y tener una rosa dispuesta axialmente en cada cara sobre una hojuela vuelta; el segundo grupo por tener una hoja curvada confluyente en la esquina, decorada con lóbulos; el tercer grupo por estar resuelto con hojas en espiral a modo de brotes a punto de desplegarse; el cuarto por tener grandes hojas angulares lobuladas vueltas en espiral hacia las esquinas y estar rematadas en parejas de espirales; el quinto grupo por lucir dos grandes hojas llevadas a las esquinas, que cobijan esferas bajo sus picos vueltos; el sexto grupo por resolverse con labores de entrelazo; y un grupo diferenciado del resto por estar decorado con hojas de acanto superadas por volutas.

José Carlos Valle Pérez²¹²⁴ hace una propuesta crono-constructiva sirviéndose también del análisis de los capiteles. Habla de un primer taller de origen gascón o languedociano, aunque no

²¹²³ SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia and the Twelfth-century cistercian architecture in Spain*, Florida, Thesis, The Florida State University, 1986 (1985), pp. 83-89.

²¹²⁴ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época*. (Aguilar de Campoo, octubre 1990), Aguilar de Campoo, 1992, pp. 223-225.

concreta qué zona del templo queda inscrita dentro de esta fase, añadiendo además que en lo tocante a los capiteles no se puede descartar la participación de artífices locales. Vincula ornamentalmente el segundo taller a las cuadrillas activas en las catedrales de Cuenca, Sigüenza y El Burgo de Osma, así como también en los monasterios de Las Huelgas de Burgos y Huerta. Puntualiza que –al contrario de lo que Sowell afirma, la existencia de distintos grupos de capiteles no tiene por qué suponer la intervención de distintos equipos dado el parentesco existente entre ellos, lo que le hace sospechar la participación de varios escultores de calidad y formación dispar, cuya actividad progresa en el tiempo a la par que la fábrica.

Tampoco en este caso existe ninguna certeza respecto a la fecha de fundación o afiliación al Císter. Tradicionalmente se ha manejado el año 1141 como fecha de la dotación inicial, aunque todo parece apuntar a que la única noticia documental segura que garantiza la presencia de monjes blancos en este monasterio es una bula papal fechada en 1179, por lo que su fundación efectiva tuvo que producirse necesariamente antes de ese año.

La práctica constructiva más habitual lleva a suponer que el templo se iniciase por la cabecera, prosiguiese por el crucero y avanzase hacia los pies, y los autores que han propuesto una teoría crono-constructiva así lo creen, corroborando que los capiteles más decorativos se encuentran en la zona próxima a la cabecera, disminuyendo su calidad y sofisticación a medida que nos acercamos a la fachada de poniente.

Efectivamente, los capiteles de las ventanas del ábside central, los del arco triunfal y de los dos primeros tramos de la nave son mucho más tridimensionales, ornamentales y detallistas que los que adornan los soportes 5, 6, 7, 8 y 10, y estos a su vez lo son más que los que flanquean la puerta occidental del templo, y el resto de soportes (9, 11, 12, 13 y 14) quedaron con sus cestas lisas, algo que puede sugerir que los recursos fueron disminuyendo a medida que avanzaba la fábrica hacia el oeste, que se redujeron drásticamente las partidas destinadas a las labores escultóricas, que el maestro escultor tuvo que abandonar esta fábrica, o que por las razones que fuera se aceleraron las obras para finalizarlas apresuradamente²¹²⁵.

La utilización de determinados motivos similares en distintos puntos del templo, sin un aparente orden que pueda sugerir una evolución o diferenciación clara respecto al resto, parece insinuar la participación de varios escultores de diversa calidad dentro de una misma campaña

²¹²⁵ En este caso no se ha plasmado la repercusión de las cestas lisas en las plantas cromáticas ni en los cuadros porcentuales, ya que no parece obedecer a una opción ornamental concreta de simplificación voluntaria (como ocurrió en Sandoval), sino al deseo de abaratamiento de los trabajos acometidos en los capiteles.

ornamental. Las plantas cromáticas de propuesta de cronología ornamental relativa son bastante esclarecedoras a este respecto, aunque –como se adelantó al principio de este apartado–, la singularidad del repertorio de Sacramenia me obligó a adaptar el método de análisis del mismo. Dentro del genérico grupo “hojas lanceoladas” aparecen varios subtipos que, por estar inscritos dentro de una misma fase ornamental, merecían ser diferenciados de alguna forma en planta; por este motivo se han subdividido los elementos lanceolados dentro de cuatro subtipos que serán analizados a continuación:

- tipo 1: caracterizado por resolverse con amplias hojas apuntadas ceñidas al tambor del capitel, dispuestas con su eje coincidente con las aristas de la cesta, con otras hojas festoneadas antepuestas que cobijan bayas esféricas auto-sustentadas por pedúnculos curvados hacia abajo. En posición interfoliada aparecen otros frutos idénticos. En las plantas cromáticas se marca su presencia mediante un entramado de líneas quebradas.

- tipo 2: este subtipo engloba los capiteles que presentan grandes y carnosas hojas apuntadas, muy sobresalientes de la cesta, dispuestas axialmente en los ángulos del capitel y con una hendidura central muy acusada, en ocasiones antepuestas por otras festoneadas, sobremontadas por otros remates foliados de menor desarrollo y tridimensionalidad pero que pueden solucionarse a modo de espirales, y con una serie de elementos que enriquecen la composición (rosetas, frutos, encintados, espirales, hojuelas...). Su plasmación en las plantas se resuelve mediante una trama ajedrezada.

- tipo 3: rotundas hojas angulares con otras menores en las posiciones centrales rematan el capitel enrollando sus puntas hasta crear una especie de cogollos como a punto de desplegarse, con un segundo registro de esos mismos brotes de menor tamaño y desarrollo. Ocasionalmente se enriquecen con otras hojas festoneadas antepuestas. En las plantas se delimitan a través de una trama como de ladrillos.

- tipo 4: en este subgrupo quedan englobados los ejemplares que flanquean la puerta occidental y los de la puerta de legos, caracterizados por su talla superficial, escasa finura técnica, pobre decorativismo, mala calidad y resolución vacilante e irregular. Son hojas lanceoladas festoneadas, o lisas con otras festoneadas antepuestas, o un intento imitativo de ellas que parece no haberse materializado por completo (de ahí que los considere pertenecientes a la categoría “otros motivos”), con o sin frutos bajo sus puntas planas, con algún que otro elemento de tipo geométrico, pero con una acusada elementalidad técnica y falta de atractivo. Su ubicación en planta se resuelve mediante una red de rombos. Destacar que el elemento PL3 sobresale sobre el resto por estar trabajado de forma más delicada y atendiendo al detalle.

Una vez justificada la incorporación de estas nuevas grafías, pasaré a describir las campañas ornamentales sucesivas que parece poder establecerse en ambas alturas y que siguen utilizando los colores acostumbrados, amarillo para la primera fase, rojo para la segunda, verde para la tercera y azul para la cuarta; para no complicar más de lo necesario las plantas cromáticas ornamentales de esta iglesia se ha prescindido de las líneas diagonales que normalmente sirven para designar las zonas que por carecer de elementos escultóricos se presuponen dentro de una determinada campaña, aunque es conveniente advertir que las áreas sin capiteles se vinculan a una determinada campaña ornamental por pura lógica constructiva o de simbiosis.

La planta cromática de los niveles bajos²¹²⁶ muestra que la primera campaña ornamental (color amarillo) se centró en la zona de la cabecera, en concreto en la parte exterior de las tres ventanas que iluminaban la cuenca absidal mayor²¹²⁷, y en los arcos triunfales de acceso a las capillas que flanquean la axial, que reposan sobre ménsulas de modillones alternos. La segunda campaña ornamental (color rojo) es mucho más decorativa, interesante, y amplia. Se extiende casi por completo por los tres primeros tramos de la triple nave (la septentrional hasta el capitel 5b y la meridional hasta el 8b), ya que el transepto en esta altura está desornamentado. En esta campaña se encuentran testimonios de los subtipos de hojas lanceoladas 1, 2 y 3, localizándose los modelos de mayor detalle y calidad en los primeros cuatro soportes, y sus réplicas menos cualificadas en los tres restantes. No creo que deba deducirse la participación de un mismo artista para todos estos capiteles debido a la diversidad temática y técnica, sino de una cuadrilla de escultores de diversa calidad en la que los más dotados acometieron los ejemplos más próximos al crucero, y los menos capaces se encargaron de tallar los más distantes, copiando con más o menos fortuna a los maestros, algo lógico, por ubicarse los mejores testimonios en las áreas destinadas al coro de monjes. Es también significativo que los últimos capiteles de esta campaña ornamental dan la sensación de haber quedado inconclusos o haber sido terminados con apresuramiento (escaso relieve, amplias zonas sin decorar...), algo que puede llevar a pensar que los ingresos descendieron considerablemente (por lo menos en lo que a exorno se destinó) y las obras se aceleraron. La presencia de ejemplares resueltos de forma similar a los mejores ejemplos de esta fase en la sala capitular²¹²⁸ (fachada y soportes aislados) sugiere que esos mismos artífices más diestros fueron los encargados de acometer los

²¹²⁶ Planta cromática 4.7.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

²¹²⁷ Por desgracia, cuando visité el cenobio sólo uno de estos vanos era visible desde el exterior, quedando los dos restantes dentro de una zona privada a la que no tuve acceso por formar parte de la residencia particular de los dueños. Algunos estudiosos del monasterio que sí pudieron acceder a los mismos, catalogan genéricamente los seis capiteles del ábside central como de flora diversa con labores de entrelazo (precisamente el motivo de los dos de la ventana más septentrional), por lo que me arriesgo a englobar todos estos elementos en ese mismo grupo.

²¹²⁸ Planta cromática 4.7.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes.

trabajos escultóricos de esta dependencia, con modelos de los subtipos lanceolados 2 y 3, algunos de cestería y entrelazo, y varios con otros motivos. La tercera campaña ornamental (color verde) en los niveles inferiores se extendería por los restantes soportes de la nave (asumiendo la opción de la cesta lisa en las posiciones 7b, 9, 11, 12, 13 y 14), la de entrelazo de gran simplicidad y escaso dominio técnico, así como los seis ejemplares dispuestos en los flancos de la puerta occidental dentro del tipo 4 lanceolado. En este momento se realizarían también los capiteles de la puerta de legos²¹²⁹.

En los niveles altos²¹³⁰ la primera campaña de exorno (color amarillo), completó las partes elevadas de la capilla central, disponiendo dos bellos y efectistas capiteles pseudocorintios en el arco triunfal. La siguiente campaña decorativa (color rojo) se extiende por el tramo central del crucero y los soportes 1, 2, 3 y 5 en su posición abierta a la nave central, con ejemplares de los subtipos lanceolados 1 y 2. La tercera campaña de exorno (color verde) se extiende por los restantes tramos de la nave central, en que las cestas se dejaron sin tallar. La última campaña (color azul) al quedar fuera de nuestro estudio por cuestiones cronológicas, y no afectar a ejemplares de las anteriores que tuviesen que ser eliminados, mutilados o sustituidos, no ha sido plasmada en la planta cromática de este nivel salvo en la zona del arco de descarga que alberga el rosetón de la fachada de poniente, cuyas ménsulas fueron decoradas con bellas cabecitas humanas.

Para completar el análisis de las posibles campañas de exorno anteriormente escritas, podemos recurrir a los cuadros que recogen el impacto porcentual de cada categoría decorativa.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2 ^a	23	58,97%
	- tipo 1 (ceñidas a la cesta)		2	5,12% (8,69% lanceoladas)
	- tipo 2 (picos salientes)		10	25,64% (43,47% lanceoladas)
	- tipo 3 (remate en espirales)		3	7,69% (13,04% lanceoladas)
	- tipo 4 (toscas e insinuadas)	3 ^a	8	20,51% (34,78% lanceoladas)
VI	Cestería y entrelazo	2 ^a	10	20,40%
VIII	Otros	3 ^a	2	5,12%

²¹²⁹ Debido a la misma razón expuesta en la nota anterior, la puerta de legos no me fue posible verla. Los testimonios escritos de los investigadores que sí que la han visto los califican de toscos y de escasa finura, al tiempo que los ponen en relación con los de la puerta de los pies. Cuando ya estaba preparando el texto definitivo para llevar a imprenta, me proporcionaron las imágenes de los capiteles de la puerta de legos, pudiendo corroborar personalmente el incuestionable parecido con los de la portada occidental. A pesar de no afectar sustancialmente en nada las conclusiones alcanzadas, decidí incorporarlos a la nómina de fichas catalográficas, actualizar todos los materiales gráficos afectados, y modificar los resultados porcentuales.

²¹³⁰ Planta cromática 4.7.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

IX	Modillones de rollos	1ª	4	10,25%
Elementos conservados en los niveles bajos			39	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	8	80%
	- tipo 1 (ceñidas a la cesta)		5	50% (62,50% lanceoladas)
	- tipo 2 (picos salientes)		3	30% (37,5% lanceoladas)
IV	Pseudocorintio	1ª	2	20%
Elementos conservados en los niveles bajos			10	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	31	63,26%
	- tipo 1 (ceñidas a la cesta)		7	14,28% (22,58% lanceoladas)
	- tipo 2 (picos salientes)		13	26,53% (41,93% lanceoladas)
	- tipo 3 (remate en espirales)		3	6,12% (9,67% lanceoladas)
	- tipo 4 (toscas e insinuadas)	3ª	8	16,32% (25,80% lanceoladas)
IV	Pseudocorintio	1ª	2	4,08%
VI	Cestería y entrelazo	2ª	10	20,40%
VIII	Otros	3ª	2	4,08%
IX	Modillones de rollos	1ª	4	8,16%
Elementos conservados en ambos niveles			49	100%

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	7	38,88%
	- tipo 2 (picos salientes)		5	27,77% (71,42% lanceoladas)
	- tipo 3 (remate en espirales)		1	5,55% (14,28% lanceoladas)
	- tipo 5 (otros)		1	5,55% (14,28% lanceoladas)
VI	Cestería	2ª	4	2,22%
VIII	Otros motivos	2ª	7	38,88%
Elementos conservados en los niveles bajos			18	100%

Los resultados recogidos en los cuadros precedentes manifiestan que en los niveles inferiores del templo casi el 60% de los capiteles totales se resuelve con ejemplares de los cuatro subtipos de la hoja lanceolada, más del 20% están dentro del grupo de cestería y entrelazo, más de 5% de otros motivos y algo más de un 10% dentro de la categoría de modillones de rollos. En los niveles altos de los diez ejemplares decorados, 8 se resuelven con diversas versiones de hojas lanceoladas, y dos quedan dentro del grupo pseudocorintio.

En la sala capitular la presencia de elementos lanceolados es equiparable a la de “otros motivos”, con un pequeño grupo de elementos de cestería, la segunda opción predilecta del templo.

4.8. SANTA MARÍA DE SANDOVAL

La iglesia abacial de Sandoval ha llegado hasta nosotros en un estado razonablemente bueno, aunque no se puede decir lo mismo del claustro y las oficinas monásticas. Debido a diversos acontecimientos históricos que quedaron reseñados en el correspondiente apartado de su monografía, las obras del templo no se concluyeron hasta la segunda mitad del siglo XV, de ahí que –a pesar de los notables esfuerzos por mantener una continuidad con respecto al primer tramo, el cuerpo de naves experimentase un notable y evidente cambio de estética y de morfología.

Repasaremos a continuación las teorías constructivas hechas por diversos autores considerando su repertorio de exorno como algo definitorio de las mismas. Fernández González, Cosmen Alonso, y Herráez Ortega²¹³¹ son las primeras autoras que hacen una propuesta crono-constructiva de la iglesia de Sandoval en relación con sus capiteles. Dividen los elementos ornamentales en dos grandes grupos. El primero lo asocian al comienzo de las obras y es más numeroso que el segundo, localizándolo a los pies del templo y con características completamente góticas. En el primer grupo los capiteles presentan mayoritariamente una estructura troncocónica invertida de caras ligeramente cóncavas, y entre sus temáticas están la cesta lisa, las almenas, los diseños geométricos de encintados, los círculos secantes y las elipses, las arquerías, los temas figurativos (dragón, animales fantásticos afrontados y luchas), así como los diseños vegetales de rosetas, palmetas, grandes hojas nervadas, hojas ceñidas a modo de cáliz, piñas. El segundo grupo recrea a modo de friso corrido decoraciones de flora trebolada, hojas de vid, animales y humanos entremezclados con la vegetación.

Isidro Bango²¹³² presupone que en la primera fase constructiva intervino un taller que se caracterizó por la utilización de la cesta lisa y regleta dentada, también presentes en la catedral de Zamora y en Moreruela.

Concha Casado y Antonio Cea²¹³³ también apuestan por diferenciar dos épocas sucesivas en la construcción de la iglesia atendiendo a la forma y motivos de los capiteles. La cabecera, el crucero y el primer tramo de las naves lo adscriben dentro de la fase más antigua, caracterizados por resolverse con motivos predominantemente vegetales (tratados de forma estilizada, plana y como geométrica), y en los dos tramos finales se desarrollan exclusivamente labores caladas de cardo, junto a escenas lúdicas y de animales, de forma más naturalista y en relieve más abultado. Concretan un poco más estos autores apuntando que en las partes más antiguas se desarrolla gran variedad de motivos

²¹³¹ *Vid.*, FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., COSMEN ALONSO, M^a C., Y HERRÁEZ ORTEGA, M^a V., *op. cit.*, p. 113.

²¹³² *Vid.*, BANGO TORVISO, I., *El arte románico...*, *op. cit.*, p. 117.

²¹³³ *Vid.*, CASADO, C., Y CEA, A., *op. cit.*, pp. 81-82.

vegetales: acantos, lotos, palmas, flores estrelladas, mandorlas enlazadas, cogollos, y encintados que imitan trenzados vegetales o bien formas geométricas. También reparan en que hay en esas partes un cierto predominio de capiteles campaniformes lisos rematados por tres almenas, al igual que los capiteles del ábside central. Prestan también cierta atención a la existencia de algún ejemplar con rosas de seis pétalos inscritas en círculo, y otros con sierpe y arpía. Al referirse a las flores de lis que decoran algunos basamentos de la iglesia, los pone en relación con la fachada de la sala capitular, sugiriendo una misma cronología para todos esos elementos.

Artemio M. Martínez Tejera²¹³⁴ también se fija en los capiteles para aplicar una distinción cronológica en dos grupos, uno presente en la parte más antigua del templo (cabecera, transepto y primer tramo de las naves), donde, a pesar de predominar el rigorismo y la austeridad propia del Císter, hay concesiones al bestiario y otros temas figurativos. Repara en que a medida que nos alejamos de la cabecera, la escultura se vuelve más compleja, irrumpiendo el segundo grupo de capiteles, en que aparece una temática distinta (animales fantásticos, simbiosis entre elementos vegetales y figurativos), y se abandona el formato de cesta para convertirse en bandas decorativas.

Antonio García Flores²¹³⁵ hizo una propuesta crono-constructiva basada en el análisis simultáneo de los elementos constructivos y ornamentales, que evidencia que la primera etapa no es tan homogénea como la mayoría de autores afirman, pudiéndose distinguir dos momentos sucesivos dentro de la primera gran fase, que pudieron estar interconectados entre sí; en el primero se elevarían interior y exteriormente las capillas de la cabecera hasta la altura de las cornisas. Los capiteles decorados de la embocadura de la capilla mayor –en contraste con los de cesta lisa tan abundantes en el resto de la cabecera– sugieren la elevación de la misma en la etapa siguiente, así como la mayoría del brazo meridional del crucero y del primer pilar exento del costado de la Epístola. A partir de este momento vuelven a aparecer ciertas novedades de tipo constructivo y ornamental (capiteles lisos, de hojas lisas y, de forma destacada los de entrelazo) en el remate de la capilla mayor, de ambos brazos del transepto y del primer tramo de naves.

Paulino Sahelices González²¹³⁶ hace una valoración algo imprecisa, calificando de prerrománicos algunos motivos y otros de propiamente románicos. Sólo hace una mención cronológica al referirse a los capiteles de la zona de los pies de la iglesia, decorados con adornos propios del siglo XV.

²¹³⁴ Vid., MARTÍNEZ TEJERA, A. “Villaverde de Sandoval”, *op. cit.*, p. 661.

²¹³⁵ Vid., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, *op. cit.*, pp. 165-166.

²¹³⁶ Vid., SAHELICES GONZÁLEZ, P., *op. cit.*, p. 340.

Parece ser que Alfonso VII donó los terrenos de Sandoval a su mayordomo, el conde Ponce de Minerva, allá por el año 1142, aunque estos no se ofrecieron a los monjes de La Espina para la erección de un monasterio cisterciense hasta 1167. Los religiosos del Císter no se asentaron allí hasta el año 1171, momento a partir del cual se puede presuponer tuvo lugar el inicio de las obras “aunque no consta fecha exacta de la construcción de la iglesia, (...) puede señalarse como probable el último decenio del siglo XII. Por esos años trabajaban en Sandoval dos maestros de categoría, llamados Domingo y Miguel”²¹³⁷.

La dinámica constructiva más frecuente hace pensar que el templo se iniciase por la cabecera (primero las cuencas menores y luego la capilla mayor), prosiguiendo las obras por el crucero y después por las naves (primero las laterales y luego la central para sustentarse en aquellas). Ciertamente la iglesia de Sandoval se empezó a construir por el triple ábside que compone la cabecera y se continuó por el crucero, interrumpiéndose las obras al concluir el primer tramo de las tres naves, cuando ya podía celebrarse el culto y desarrollarse con relativa normalidad la vida reglar en las zonas concluidas. Bastante tiempo después²¹³⁸ se remató el cuerpo eclesial con solo dos tramos más que favorecieron la más que evidente cortedad del mismo si se compara con la potente cabecera prevista en el proyecto inicial.

La primera campaña ornamental (color amarillo) se extiende por toda la cabecera. Los capiteles que flanquean interior y exteriormente los vanos axiales de las cuencas menores, presentan un reducido muestrario de exorno, siendo la nota característica de este taller interviniente la opción predominante por las cestas lisas extensible a todos los capiteles restantes de esta zona en sus niveles bajos (pilares de acceso a las capillas, y de apeo de los nervios del cuarto de esfera central, que en las laterales se impostaron).

Fundamentándose en los elementos ornamentales –o en la falta de ellos–, las obras debieron avanzar (color rojo) con la cimentación y elevación hasta la primera línea de imposta de los soportes 1N, 1 (que carecen de capiteles como se verá a continuación), 2 y 2S, reforzando esta teoría la distinta sección de los basamentos, de hecho en altura también se aprecia una brecha importante, al ser sensiblemente más ancho el arco perpiaño que une los soportes 1 y 1N, que el que se volteja sobre los soportes 2 y 2S. Proseguirían las obras –tras un replanteo de las superestructuras y del propio

²¹³⁷ YÁÑEZ NEIRA, D., “El monasterio de Sandoval”, *op. cit.*, p. 33.

²¹³⁸ “AÑO DEL SEÑOR DE MCCCCLXII AÑOS A XXVII DÍAS DE MARZO EL ONRADO VARÓN D PEDRO DE LA VEGA ABBAD D ESTE MONAS COMENZÓ ESTA OBRA EN SERVICIO DE DIOS Y AHORA DE SANTA MARÍA DE DE SANDOVAL”: MARTÍNEZ TEJERA, A., “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 655.

soporte que pasa a reconvertir a partir de la primera línea de imposta en columnillas adosadas sus codillos apilastrados— por el brazo meridional del crucero, donde mantiene la supremacía la opción desornamentada, hasta en su segunda altura, completándose el transepto exceptuando su costado norte que se remataría en la siguiente fase. También en este momento (con el crucero prácticamente concluido) se acometería la realización de la puerta de monjes y del piso bajo del pabellón del capítulo, aunque la fachada capítular se monumentalizaría durante la siguiente campaña ornamental. Los capiteles de hojas de la puerta de monjes y del lucillo sepulcral previo al capítulo están íntimamente relacionados entre sí, aunque delatan la participación de otro artista por las notables diferencias en cuanto a la concepción general de los mismos (aunque en algunos elementos aislados se aprecia la inspiración en otros elementos vistos en la campaña a la que se han adscrito), lo cual puede explicarse por el cambio producido entre la notable desornamentación de los niveles bajos de esta etapa, y la opción ornamental adoptada en los niveles altos. Atendiendo al exorno, los soportes 1 y 1N en los niveles bajos carecen de capiteles al asumir las impostas esta función, mientras que en los soportes 2 y 2S parece poderse ubicar el cambio de formulación decorativa, introduciéndose en los niveles inferiores una cenefa corrida a modo de encintado geométrico que unifica todos los capiteles del soporte, franja geometrizable que se repite idéntica en el basamento del soporte adosado al muro meridional.

Le sigue una tercera fase de ornamentación más elaborada y diversificada (color verde), que retomaría las obras del crucero extendiéndose por el brazo septentrional con su puerta de muertos, los niveles altos del ábside mayor, el tramo central del transepto y los vanos de iluminación dispuestos sobre los arcos de acceso a las capillas laterales, así como la fachada de acceso a la sala capítular. La conexión entre el nivel superior del pilar 1N y la puerta de muertos se evidencia en un capitel que se repite idéntico en ambos lugares (1Nc niveles altos y PDb), reforzando la teoría que engloba ambas partes del templo en una misma campaña ornamental. Por otro lado, los capiteles de la fachada capítular y el capitel 1a de la iglesia también están conectados a través de otro diseño de indudable parecido.

En la siguiente campaña decorativa (color azul) se completaría el primer tramo de naves, realizando en todo su perímetro los soportes aislados 3 y 4, a la espera de proseguirse las obras hacia los pies en el futuro, aunque se dispusiese en este punto una fachada provisional de cierre hasta que se completase la triple nave siglos después.

La última fase ornamental del templo (color gris) coincide con la última campaña constructiva, y por cuestión de cronología queda fuera del presente estudio. En este momento se

completa el cuerpo eclesial construyendo los dos últimos tramos de las tres naves en ambas alturas, la puerta occidental y la deslucida y disimétrica fachada de poniente.

El repertorio ornamental que ostenta la abacial de Sandoval está formado casi por tantos diseños como capiteles decorados existen, pudiéndose encontrar muy pocos ejemplos que repitan con mayor o menor fortuna un determinado modelo, algo infrecuente y chocante para una iglesia cisterciense. Encintados, rosetas hexafolias, arquerías, animales reales y fantásticos, hojas lanceoladas en un sinfín de variaciones tan diversas como atractivas, decoración restringida al tercio superior de la cesta..., todas estas tipologías se repiten indistintamente en varios puntos de la zona de la cabecera, el transepto y el primer tramo de naves, lo que hace pensar que el repertorio desarrollado derive de un tronco de inspiración común, y que los artistas intervinientes en las campañas ornamentales posteriores se inspirasen en lo anteriormente tallado, aunque debido a que la calidad de algunos capiteles destaca por encima de la de otros, se podría percibir la participación de dos o más escultores dentro de una misma campaña ornamental. Los mejores ejemplos de cada modalidad no se circunscriben a ninguna área concreta ni reducida, sino que están dispersos por las cuencas, los niveles altos de los pilares torales o los soportes exentos y adosados del primer tramo, aunque sí que en conjunto destacan los de los niveles altos, lo que podría inducir a pensar que de esos capiteles se ocupó el mismo artífice de destreza más que probada en múltiples ejemplos de relieve más profundo, contundente, plástico, detallista y perfecto. A medida que nos alejamos de la cabecera y sus inmediaciones, los motivos se resuelven de forma más superficial, menos envolvente y de menor originalidad, apareciendo los peores testimonios, que se localizan por lo general en los codillos de los cuatro pilares exentos que enmarcan el primer tramo de la nave central, así como los colindantes de las laterales.

Ciertamente, en el caso de Sandoval no podemos hablar únicamente de que se recree un amplio repertorio de tipologías, pues todas ellas podrían circunscribirse básicamente a dos del *cromograma*, a saber, las hojas lanceoladas (color rojo), y la cestería y entrelazo (color azul turquesa), quedando algunos ejemplos aislados relegados a la amplia catalogación “otros motivos” (color gris) y figuración (color fucsia). Lo que hace de este repertorio algo único es la utilización de un gran número de variaciones dentro de cada uno de las categorías ornamentales. La hoja lanceolada es la excusa perfecta para acometer un sinfín de motivos creados a partir de ese concepto, pues ni siquiera se representan esas hojas planas o de flor de agua de una única forma, ni en su prístina sencillez: se resuelven con perfiles dentados, albergando piñas de distintos tipos, sobremontadas por otras que albergan bolas, vueltas en flor de lis, con otras festoneadas de distinta

naturaleza, naciendo directamente del collarino e individualizadas, o agrupadas de forma sinuosa, en uno o varios registros superpuestos, con cesta lisa y florones angulares... La cestería y el entrelazo es un motivo recurrente, efectista y significativo dentro de Sandoval; se muestra de múltiples formas y sofisticaciones, jugando con motivos geométricos de perfiles rectilíneos, curvas de trazado sinuoso, abarcando la totalidad del tambor o quedando limitadas a la zona superior, encintados solos o acompañados de rosetas hexapétalas... Los motivos figurativos diversos también tienen cabida dentro de esta abacial, en forma de sierpe, seres monstruosos con dos cuerpos de ave y una sola cabeza humana, cuadrúpedos y humanos. Aunque queda fuera de este estudio por carecer de decoración propiamente dicha, merecen una breve mención los capiteles que quedan encuadrados dentro de la opción de la cesta lisa con o sin rehundidos almenados en la parte superior (sin tener en cuenta los aproximadamente cincuenta puntos donde no se materializó el capitel o se resolvió como una especie de imposta), muy presente en las dos primeras fases ornamentales de la abacial. Todo demuestra la creatividad desatada que dio lugar a un repertorio único y atractivo que comitentes y monjes autorizaron, a pesar de las recomendaciones del Císter y las licencias tomadas con respecto al repertorio de su casa madre, con el que mantiene escasas relaciones ornamentales.

Las plantas cromáticas de ambos niveles de templo²¹³⁹ muestran cómo tras dos primeras campañas con escasa ornamentación (colores amarillo y rojo), pasa a cobrar un protagonismo notable en las siguientes la cestería y el entrelazo, junto a la hoja lanceolada. Por otra parte, la planta cromática del pabellón capitular²¹⁴⁰ parece corroborar que todos los elementos se realizaron durante la segunda campaña ornamental de la iglesia.

Los porcentajes de utilización de cada opción decorativa pueden arrojar algo más de luz al ser relacionados sus elementos de exorno con la campaña ornamental en que se considera quedan inscritos.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 2ª, 3ª y 4ª	20	22,98%
VI	Cestería y entrelazo	2ª, 3ª y 4ª	23	26,43%
X	Sin decorar	1ª	44	50,57%
Elementos conservados en los niveles bajos			87	100%

²¹³⁹ Planta cromática 4.8.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos. Planta cromática 4.8.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

²¹⁴⁰ Planta cromática 4.8.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes.

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª, 3ª y 4ª	30	25%
V	Figuración	3ª	7	5,83%
VI	Cestería y entrelazo	3ª y 4ª	11	9,16%
VIII	Otros motivos	3ª	7	5,83%
X	Sin decorar	2ª, 3ª y 4ª	65	54,16%
Elementos conservados en los niveles bajos			120	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 2ª, 3ª y 4ª	50	24,15%
V	Figuración	3ª	7	3,38%
VI	Cestería y entrelazo	2ª, 3ª y 4ª	34	16,42%
VIII	Otros motivos	3ª	7	3,38%
X	Sin decorar	1ª, 2ª, 3ª y 4ª	109	52,65%
Elementos conservados en ambos niveles			207	100%

NIVELES BAJOS DEL PABELLÓN DE MONJES				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª y 3ª	27	67,5%
X	Sin decorar	2ª y 3ª	13	32,5%
Elementos conservados en los niveles bajos			40	100%

Los resultados recogidos en las tablas anteriores son bastante claros; dentro de la iglesia de Sandoval más de la mitad de los elementos decidió dejarse con la cesta lisa (con o sin remate almenado). La siguiente opción más utilizada es la hoja lanceolada en su amplio abanico de variaciones, aunque en los niveles bajos la segunda más utilizada (después de la cesta lisa) es la de motivos de entrelazo o encintados en múltiples versiones. Tanto los ejemplos figurativos como los que se engloban en la categoría “otros motivos” son bastante minoritarios, localizándose exclusivamente en algunos puntos de los niveles altos.

En lo que respecta al pabellón de monjes –y teniendo en cuenta que muchos elementos han desaparecido a través del tiempo–, casi tres cuartas partes del total de los capiteles se decora con

hojas lanceoladas, adoptándose la opción de cesta lisa en algunos ejemplares aislados de la fachada capitular, y en los pequeños capiteles angulares de los pilares aislados de la sala de monjes.

4.9. SANTA MARÍA DE LA SIERRA

La iglesia abacial de Santa María de la Sierra, a pesar de las importantes zonas que se han arruinado a lo largo de los años, conserva un repertorio ornamental lleno de encanto y belleza. Con un total de 50 piezas conservadas *in situ*, un canecillo de *crochets* descontextualizado recuperado durante los recientes trabajos de rehabilitación²¹⁴¹, el testimonio autorizado de la existencia de una *dextera Dei* desaparecida²¹⁴², y noticias orales de algunos capiteles que actualmente son propiedad de varios vecinos de las poblaciones limítrofes, se nos ofrece como un templo más que adecuado para establecer una secuencia ornamental lógica a partir del análisis de todos sus capiteles y ménsulas. Comencemos repasando lo que otros autores han dicho al respecto.

Abad y Senra se han ocupado de este modesto monasterio en un trabajo conjunto, y en relación al análisis ornamental han propuesto una secuencia crono-constructiva que comienza por la cabecera, sucediéndose –a medida que avanzan las obras– el empleo de capiteles animalísticos (a partir del tercer tramo), de hojas lisas o con pomas angulares en los pilares abiertos a la nave central, y de *crochets* y hojas propiamente góticas en los de los pies y naves laterales. Debido a los paralelismos que estos autores encuentran entre los capiteles de animales y de hojas lanceoladas de Sierra, y los presentes en otros templos –los primeros de la provincia de Segovia datados en la segunda mitad del XII, y el segundo de Palencia de principios de esa misma centuria–, el amplio marco temporal propuesto no resulta muy útil, sirviendo únicamente para demostrar que en Sierra se adoptan tardíamente modelos plenamente románicos utilizados durante todo el siglo XII²¹⁴³.

Hernando Garrido también propone una secuencia constructiva en evolución hacia los pies, que se iniciaría con los capiteles vegetales, seguiría con los zoomórficos, y acabaría con los *crochets* góticos. La localización en planta que él apunta para la aparición del *crochet* (segundo tramo de la nave de la Epístola y tercero de la del Evangelio) ya no está plenamente vigente debido a que, hasta hace un par de años un muro a modo de falso testero ocultaba a la vista una serie de capiteles que en la actualidad adelantan la presencia de estos diseños góticos como analizaré más adelante. En una segunda fase constructiva considera este autor que se realizaron las naves, encontrándose los capiteles más antiguos en los soportes de la central, decorados con aves, rapaces, cuadrúpedos y hojas lisas y/o vueltas en pomas y piñas. La diversa factura de estos capiteles le hace reflexionar

²¹⁴¹ CÁCERES SASTRE, R., LABRADOR VIELVA, J. M., MARTÍN GARCÍA, C. Y OBREGÓN PENIS, T., “El Monasterio cisterciense de Santa María de la Sierra: descripción de los trabajos arqueológicos destinados a su estudio y recuperación”, *Segovia Histórica*, 1 (2014), pp. 157-170.

²¹⁴² *Cfr.*, TORRES BALBÁS, L., “La iglesia...”, *op. cit.*, p. 80.

²¹⁴³ *Vid.*, ABAD CASTRO, M^a C. Y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, 1991, pp. 147ss.

sobre la intervención de escultores con distinta trayectoria y procedencia. Establece para los *crochets* un paralelismo formal con los del también cisterciense monasterio de Las Huelgas de Burgos²¹⁴⁴.

En un artículo que publiqué hace años, centré mi atención en el conjunto de capiteles animalísticos presentes en este cenobio (que son los que hacen del repertorio de exorno de Sierra algo excepcional dentro del Císter por su importante número). Las conclusiones en él alcanzadas siguen siendo aún hoy válidas, por no afectar a este conjunto de elementos figurativos los nueve capiteles y ménsulas rescatados durante el derribo de los muretes que compartimentaban el espacio interior de la iglesia y que los ocultaban a la vista de curiosos e investigadores. El citado artículo también incluye el estudio porcentual de la utilización de los distintos temas zoomórficos, aunque lo analizaremos en otro momento posterior en relación con todas las opciones ornamentales empleadas en Santa María de la Sierra. Los seis capiteles zoológicos estudiados (y descritos en pormenor) se localizan rematando las columnas adosadas a los pilares exentos 5, 6, 7 y 8, para recogida de los arcos formeros, es decir, en la arquería de separación de las naves. Y, a pesar, de centrarse este artículo en la difusión de modelos que se puede rastrear en el entorno pedrazano, lo cierto es que la plasmación gráfica de todos los tipos decorativos empleados en la *planta cromática* sugiere una diferenciación de las campañas acometidas en este monasterio y la progresión de las mismas hacia el gótico a medida que se avanza hacia los pies. El muestrario zoológico serrano es calificado en varias ocasiones a lo largo del artículo como retardatario, rudimentario e incluso como copia burda de modelos silenses irradiados a través del llamado “taller de Fuentidueña”, lo que insinúa una cronología tardía para el templo de La Sierra²¹⁴⁵.

Ningún otro estudio centrado en este monasterio hace una propuesta cronológica del avance de las obras de la iglesia basándose en los capiteles; por este motivo, procederé a continuación a proponer una cronología ornamental relativa actualizada (que incluya los elementos decorativos recuperados) y detallada.

A la luz de la documentación conservada y de la historia de este cenobio, se deduce que las escasas donaciones, posesiones y rentas –así como la modestia de la comunidad religiosa–, no favorecieron la erección de un complejo monástico de primer orden, sino de un templo suficientemente digno y de unas oficinas monásticas puramente funcionales y de dimensiones bastante reducidas tal y como demuestran las recientes excavaciones. En los más de cien años que transcurrieron entre la dotación inicial (acontecida en 1133) y la afiliación al Císter (ca. 1212),

²¹⁴⁴ *Vid.*, HERNANDO GARRIDO, J. L., “Monasterio de Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, p. 556.

²¹⁴⁵ *Vid.*, MONGE ZAPATA, M^a A., “Santa María de la Sierra...”, *op. cit.*, pp. 337ss.

necesariamente hubieron de levantarse algunas infraestructuras para acoger a los monjes y posibilitar la vida regular. La incuestionable necesidad de un lugar para el culto hace pensar en una iglesia provisional que no es la que nos ha llegado, aunque las características de los exigüos restos de la cabecera (así como el acceso a la cripta resuelto mediante un sencillo arco de medio punto)²¹⁴⁶ parecen corroborar que esta parte de la iglesia de Sierra sea fruto de las obras acometidas por los monjes benedictinos que lo habitaron inicialmente. En numerosas ocasiones se ha hecho hincapié en la falta de recursos de este monasterio, pero las donaciones (conocidas en muchos casos mediante las confirmaciones posteriores), fueron suficientes para acometer un templo de dimensiones significativas pese a la reducida comunidad que habitó sus recoletas instalaciones regladas.

La planta cromática del proceso constructivo del templo en los niveles bajos²¹⁴⁷ refleja en este caso, a través de tres colores transparentes (amarillo, rojo y verde), tres momentos sucesivos claramente diferenciados, pudiendo corresponder el amarillo a las obras precistercienses (partes desaparecidas), el rojo a una campaña ornamental bastante unitaria y caracterizada por la utilización del repertorio de tradición local y vegetal típico más sencillo a base de hojas lanceoladas, y el verde a la última campaña ya dentro del gusto gótico.

La planta cromática de la evolución del proceso ornamental del templo en los niveles altos²¹⁴⁸, utilizando los mismos tres colores (amarillo, rojo y verde) muestra la evolución del repertorio no solo en planta, sino también en alzado. De nuevo se plasma mediante una zona de líneas diagonales amarillas y blancas la supuesta conclusión de la cabecera en cronología anterior a las obras acometidas una vez afiliada la casa al Císter. El color rojo sirve para demarcar el avance del repertorio a base de hojas lanceoladas, que es de suponer que se expandió por todo el falso crucero – al igual que en los niveles bajos– prosiguiendo por los pilares aislados de separación entre la nave central y la de la Epístola (soportes 1, 2, 3, 4, 6, 8 y parcialmente 10). Mediante el color verde se recoge la expansión del nuevo repertorio gótico de *crochets* y de hojas compuestas que cobra un mayor protagonismo en este nivel.

La dinámica constructiva más frecuente (y las necesidades de la comunidad) –al margen de la decoración ornamental–, parece confirmar que las obras se iniciarían en Sierra por la cabecera

²¹⁴⁶ De la existencia de la cripta ya daba noticia en *Tumbo* de Sacramenia, aunque ya en 1757 se encontraba en estado ruinoso tras el derrumbe de la mitad oriental del templo. Los recientes trabajos arqueológicos han certificado la existencia de una cripta abovedada y parcialmente excavada, en la que se ha dispuesto un respiradero en comunicación con el exterior, a pesar de que fue vuelta a rellenar de tierra por si se prosiguen los trabajos arqueológicos en el futuro. *Cfr.*, CÁCERES SASTRE, R., LABRADOR VIELVA, J. M., MARTÍN GARCÍA, C. Y OBREGÓN PENIS, T., *op. cit.*, p. 166.

²¹⁴⁷ Planta cromática 4.9.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

²¹⁴⁸ Planta cromática 4.9.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

(primero los absidiolos menores y a continuación la cuenca central con su cripta), siguiendo con los muros perimetrales del pseudocrucero, la cubrición de esta parte y la monumentalización de las puertas de monjes y muertos dispuestas en los hastiales del falso transepto; la prosecución de las naves menores permitiría la sustentación de la central construida a continuación, completándose luego la fachada de cierre hacia Occidente y la torrecilla angular de subida a las cubiertas.

Aplicada esta dinámica arquitectónica a las plantas de las propuestas ornamentales elaboradas para este fin, podemos corroborar que las obras se iniciaron por la cabecera (color amarillo), pudiendo ser este amplio sector arruinado el único testimonio del período precisterciense. El fragmento de muro conservado en el costado septentrional de la capilla mayor delata, por un lado la fragilidad y modestia constructiva de la desaparecida cabecera debido al empleo de mampostería de irregular calidad y sillarejo menudo (en el resto de los muros perimétricos el sillarejo empleado es de mayor regularidad y las piedras utilizadas son de mayor tamaño), y por el otro la inexistencia de columnas esquinadas en el arco de acceso a la cuenca meridional, delatando unas superestructuras abovedadas con descanso directo sobre las impostas que recorrían los muros. Aunque sí que se ha conservado casi íntegramente la estructura cruciforme del pilar toral de este punto, la desaparición de los capiteles que remataban dos de las tres medias columnas que lo conformaban, me obliga a presuponer la existencia de modelos decorativos similares al conservado en la posición 2b²¹⁴⁹. Esta pobreza de materiales, junto con la evidente total desornamentación del área templaria más importante –litúrgicamente hablando–, la cabecera, me hace pensar en que esta zona fuese fruto de una primera campaña de trabajo caracterizada por esos dos aspectos, la escasez de medios y la opción desornamental.

La campaña siguiente (color rojo), de mayor importancia y amplitud que la benedictina, se extiende en los niveles bajos desde el pilar número 2 en su cara occidental (no se conservan los otros dos capiteles) hasta el 10 (exceptuando los soportes 1 y 3 que están arrasados a nivel de cimentación, el 5 en su cara este por no conservarse el capitel, y el 9 que se completaría en la subsiguiente campaña como se verá a continuación), y en los niveles altos en el mismo frente del pilar 2 y en los pilares 4 (excepto en la posición 4b), 6, 8 y 10 (excluyendo su frente occidental). Cabe suponer que las zonas desaparecidas del templo, en las que no se conservan los elementos decorativos (capiteles 1a, 1b, 1c, 2a, 2c, 3a y 3c, y ménsula 3bmen) siguiesen las mismas tendencias ornamentales que los modelos tallados en la misma campaña de intervención; de esa forma, se plasma en ambas plantas una amplia zona rayada de color rojo, por presuponerse que la segunda campaña se extendería por

²¹⁴⁹ Únicamente viendo y midiendo los capiteles que fueron sustraídos por algunos vecinos y llevados a sus casas, se podrá lanzar una hipótesis más certera a este respecto.

todo el falso transepto, las tres naves en los siguientes dos tramos, y parcialmente en el siguiente, del que queda excluido el soporte número 9 y el capitel 10b que actúa como elemento de transición al simultanear las hojas lanceoladas y los *crochets*, inaugurándose en este punto preciso de los niveles bajos –y en paralelo a la totalidad de los capiteles del pilar número 9– la nueva campaña constructiva, dentro del gusto ornamental propiamente gótico.

La tercera y última fase de exorno (color verde) queda relegada básicamente al tramo de los pies en los niveles bajos, englobando en los altos los soportes aislados número 5, 7, 9 y presumiblemente el 3, así como la totalidad de los perimetrales conservados de ambas naves laterales. La nueva campaña asfixia y atrofia la anterior campaña decorativa, que queda abortada con el cambio de moda que se materializó en ese capitel híbrido o de inflexión entre estilos (10b) que más arriba apunté.

Los capiteles y ménsulas conservados en los niveles inferiores incluyen elementos de los grupos I (hojas lanceoladas), II (*crochets*), III (hojas compuestas), V (figuración), VI (cestería y entrelazo), VII (híbrido), VIII (otros motivos)²¹⁵⁰ y X (sin decorar), mientras que en los niveles altos se limita la diversificación de tipos ornamentales a los tres primeros (hojas lanceoladas, *crochets*, y hojas compuestas).

La afiliación tardía de Sierra, y el empleo de modelos iconográficos propios del siglo XII que se perpetúan durante la primera mitad de la siguiente centuria en este templo, me hace pensar en la participación de uno o varios talleres de artistas itinerantes de ámbito y formación locales, los cuales alargaron voluntariamente (y valiéndose de una incuestionable laxitud del Císter en materia ornamental) la vida de sus repertorios figurativos para amortizar la destreza adquirida en la realización de los mismos, a pesar de imponerse el cambio de gusto en otras obras acometidas simultáneamente, ya en el siglo XIII. Por todo ello, se puede resumir afirmando que Sierra es un templo retardatario, imitativo e inercial –ornamentalmente hablando–, que prolongó la utilización de determinados tipos figurativos (cabeza de hombre, diestra de Dios, leones patilargos, aves entrecruzando sus cuellos y picoteando sus patas...) como si de un templo de la anterior centuria se tratase, en gran medida por la necesidad de recurrir a talleres locales debido a sus escasos medios, y por la notable influencia de este repertorio en todo la comarca.

²¹⁵⁰ Esta ménsula de tipo vegetal es imposible ajustarla a los rasgos de ninguno de los restantes grupos; por esa razón se incluye en la categoría de motivo no significativo o irreconocible (grupo VIII del *cromograma*).

A continuación, y para terminar, pasaremos a analizar los porcentajes de utilización de los distintos tipos ornamentales reflejados en el *cromograma*, ofreciendo en primer lugar unos cuadros explicativos que resumen toda esta información.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	7	28%
II	<i>Crochets</i>	3ª	3	12%
III	Hojas compuestas	3ª	3	12%
V	Figuración	2ª	7	28%
VI	Cestería y entrelazo	2ª	2	8%
VII	Híbrido	2ª y 3ª	1	4%
VIII	Otros motivos	2ª	1	4%
X	Sin decorar	2ª	1	4%
Elementos conservados en los niveles bajos			25	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	7	28%
II	<i>Crochets</i>	3ª	4	16%
III	Hojas compuestas	3ª	14	56%
Elementos conservados en los niveles altos			25	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	2ª	14	28%
II	<i>Crochets</i>	3ª	17	34%
III	Hojas compuestas	3ª	7	14%
V	Figuración	2ª	7	14%
VI	Cestería y entrelazo	2ª	2	4%
VII	Híbrido	2ª y 3ª	1	2%
VIII	Otros motivos	2ª	1	2%
X	Sin decorar	2ª	1	2%

Elementos conservados en ambos niveles	50	100%
--	----	------

Basándonos en el análisis pormenorizado de los porcentajes de utilización y de la preferencia de uso de determinados tipos ornamentales, se puede concluir que la opción predilecta y mayoritaria en Santa María de la Sierra es paradójicamente el *crochet* gótico, en un solo registro (el único capitel del grupo que se sale de este modelo es uno que presenta una especie de guirnalda vegetal²¹⁵¹ muy mutilada, en el tercio inferior). Le siguen de cerca las hojas lanceoladas, siendo la tipología más utilizada la que vuelve sus hojas en pico con o sin bolas bajo las puntas. En igual proporción aparecen los motivos figurativos (predominantemente aves simétricamente dispuestas en diversas actitudes) y de hojas compuestas, alejándose mucho de estos cuatro grupos mayoritarios los cuatro restantes, con elementos aislados y de escasa repercusión en el conjunto.

²¹⁵¹ Nelida Vilaboa utiliza el término francés *collerette* para designar una especie de anillo que rodea un capitel de hojas lanceoladas, argumentando que “no hay una palabra similar en español que defina tan bien este término (...) tomado de un artículo “Recherches sur quelques series de chapiteux romans bourguignons”, Rev. *L’information d’histoire de l’art*, Edit., J. B. Bailliare. Paris, Mars-avril, 1.975. nº 2”: VILABOA VÁZQUEZ, N., “Estudio estilístico de los capiteles medievales de la catedral de Lugo”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 1 (1983), p. 81. Considero que la palabra collar funciona igualmente bien para designar ese elemento ornamental.

4.10. SANTA MARÍA DE VALBUENA

Con aproximadamente 150 capiteles (algunos de los cuales quedaron ocultos bajo los retablos y las capas de cal, y otros fueron destruidos al disponerse a los pies el coro alto en el siglo XVI) la iglesia monástica de Santa María de Valbuena ofrece una amplia nómina de elementos de exorno, pero al amparo constante de la hoja lanceolada en toda su simplicidad, en toda su diversidad. A simple vista todos sus capiteles pueden parecer iguales (de hecho así fueron vistos por muchos autores que repararon en su discreta presencia), pudiéndose pensar que todos fueron realizados al mismo tiempo, reforzando la teoría que apuesta por unas obras rápidas y unitarias para todo el templo. Sólo acercándonos con calma a todos y cada uno de estos capiteles se evidencian sus muchos matices, las sutiles variaciones que pudieran responder a nuevas campañas ornamentales o a simples replanteos de las anteriores, a la intervención de nuevos artistas, a la necesidad de acelerar las obras o a un mero cambio de gusto. Repasemos a continuación las observaciones de algunos autores, relativas al tema que nos ocupa.

Francisco Antón Casaseca²¹⁵² no hace una propuesta crono-constructiva sirviéndose de los capiteles, aunque sí que establece numerosas conexiones con otros edificios y áreas del monasterio valbonense. Apunta, por ejemplo, que los capiteles de la capilla funeraria son similares a los más sencillos del claustro, y que los de la sala de monjes son similares a otros del templo, lo que puede ayudar a vincular distintas áreas del monasterio con ornamentación parecida.

Antonio García Flores²¹⁵³ sí que fundamenta parte de su teoría constructiva en el análisis de los capiteles, en la aparición de nuevas variantes del tema y en la calidad técnica de su talla. Apunta que la segunda campaña –en marcha a partir del segundo tramo del cuerpo de naves– se caracteriza por la aparición de nuevos tipos, de menor calidad y relieve que los de la etapa precedente, en un intento por acelerar las obras del templo.

M^a Dolores Fajardo Yuste²¹⁵⁴ no propone explícitamente una secuencia constructiva basada en los capiteles, aunque sí que relaciona algunos elementos de exorno presentes en la iglesia con otros de otras zonas del cenobio. Los del arco de acceso a la cuenca de la capilla de San Pedro los conecta con uno de los talleres implicados en el claustro, y los de la sala de monjes los ve semejantes a los de los pilares torales del templo –algo ya apuntado anteriormente por Francisco Antón–.

²¹⁵² ANTÓN CASASECA, F., “Monasterios...”, *op. cit.*, pp. 40 y 182.

²¹⁵³ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., “Aproximación...”, *op. cit.*, p. 295.

²¹⁵⁴ *Vid.*, FAJARDO YUSTE, M^a D., “Valbuena de Duero”, *op. cit.*, pp. 415 y 419.

De nuevo García Flores²¹⁵⁵, como conclusión de su tesis doctoral, hace una propuesta minuciosa de los procesos constructivos que debieron sucederse en la iglesia de Valbuena, aunque lo más interesante para el tema que nos ocupa está en que se enfrentó a los capiteles de este templo, haciéndolo de una forma exhaustiva y detallada. Propone tres campañas constructivas para el conjunto monástico. Durante la primera (último tercio del siglo XII) se acometería íntegramente la cabecera del templo, la mayor parte del crucero y algunos sectores del primer tramo de las naves, interrumpiéndose en este punto las obras para levantar las estancias del pabellón de monjes; durante la segunda campaña (siglo XIII) se remataría el crucero y el cuerpo eclesial hasta el nivel de cubiertas, se realizaría la fachada de los pies, el cimborrio y el acceso monumental de la puerta de monjes, se proyectó también en este momento el área claustral, se comenzaron las obras del pabellón del refectorio con su templete, y se erigió la capilla de San Pedro; en la tercera y última campaña (finales del siglo XIV-principios del XVI) se elevó el cimborrio con su linterna, se trazó el coro elevado y se cerró el perímetro claustral. En íntima relación con esta progresión de las obras establece una agrupación de los tipos de capiteles empleados en el templo²¹⁵⁶ en cinco grandes grupos: I. Cesta cúbica lisa, II. Modelo vegetal con ligeras variantes (exclusivo de la cabecera), caracterizado por disponer en los ángulos hojas lisas y carnosas enroscadas en volutas en los ángulos superiores, con o sin elementos bajo las puntas, y con otra hoja bordeada dispuesta entre ellas en los frentes del capitel, III. Cesta acampanada con amplios pétalos lanceolados y nervados, dispuestos en los ángulos, y que en ocasiones incorporan bolas en sus extremos y otras hojas con diversos matices entre ellos, IV. Cesta cubierta por múltiples hojas estrechas y vueltas hacia fuera, rematadas con bolas o cogollos, V. Hojas naturalistas lisas o polilobuladas.

Parece existir cierta unanimidad entre los investigadores al proponer el período 1148-1151 como momento en que se produjo la afiliación del cenobio valbonense preexistente, a la orden del Císter, de manos de monjes venidos de la casa de Berdoues, perteneciente a la rama de Morimond. Ese arco cronológico permite encuadrar las obras de su iglesia a caballo de los siglos XII y XIII, sin más precisiones debido al vacío documental.

La dinámica constructiva tradicional sugiere que las obras debieron comenzarse por la cabecera, empezando con las capillas de los extremos, realizando a continuación las interiores, y finalmente la central. Los trabajos proseguirían por el crucero (primero resolviendo sus muros

²¹⁵⁵ *Vid.*, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 205ss.

²¹⁵⁶ También analiza y establece las correspondientes categorías para el claustro como puede verse en el estado de la cuestión correspondiente de esta monografía.

perimétricos y accesos, y después sus cubiertas), para avanzar después hacia la fachada de Occidente acometiendo primero las naves menores con sus vanos, y a continuación la mayor.

Esa lógica de la fábrica en sillería atendiendo a la ornamentación parece quedar confirmada en el templo de Valbuena. La ornamentación de los capiteles que están a la vista en las capillas del testero pueden vincularse entre ellos sin dificultad, aunque en las capillas extremas reparé en que los soportes esquinados junto al vano de acceso a las mismas (y también el del ángulo NE de la capilla más meridional) lucen capiteles que acusan una mayor sencillez que el resto y presentan un canon más estilizado. García Flores se percató de la presencia de un zócalo y basamento distinto en estas partes de la capilla que nos ocupa, lo que le dio pie a pensar que fuese este el ángulo por el que se iniciasen las obras de la cabecera; ornamentalmente hablando, esta simplificación con respecto al resto de elementos de exorno de la cabecera, puede deberse al inicio de la construcción por el muro sur de la capilla extrema meridional, acometiéndose a continuación el acceso a la misma, el muro septentrional, y el del acceso a la capilla extrema opuesta (donde se encuentra esa misma tipología de capitel más simplificado), para aplicar a continuación un cambio o leve replanteo del proyecto inicial antes de proseguir con las capillas inmediatas al ábside central, y con la capilla mayor.

Las plantas cromáticas de la iglesia en ambos niveles²¹⁵⁷, muestran mediante cinco colores transparentes (amarillo, rojo, verde, azul, gris y marrón), cinco momentos ornamentales sucesivos que sugieren algún cambio en las obras, a pesar de que no tienen por qué corresponder con la sustitución del anterior taller y la aparición de otro nuevo. El color amarillo, se localiza en los niveles inferiores en unas áreas muy limitadas de las capillas extremas de la cabecera donde aparece un tipo de capitel muy sencillo y exclusivo de esta zona. El color rojo abarca la totalidad del testero en los niveles bajos, donde se pone en evidencia una pequeña diferenciación del tipo de capitel anterior, que se vuelve más decorativo y perfecto. El color verde se extiende por todo el transepto en ambas alturas y presumiblemente también por los niveles altos del ábside mayor (a cuyos capiteles no se tiene acceso debido a la incorporación de un retablo monumental), reflejando una variación con respecto al tipo lanceolado anterior, mediante una talla muy bien delineada y extrema simplicidad reiterativa, aunque en las caras abiertas a las naves laterales de los soportes exentos aparecen nuevas diversificaciones. La siguiente campaña ornamental abarca casi la totalidad del cuerpo de naves, y en origen toda la nave central, decreciendo en cuanto a calidad el repertorio ornamental, aunque no en variedad. El color gris se extiende por pequeñas áreas de los niveles bajos como son la capilla de San Pedro, el arcosolio de la cabecera y la puerta de monjes, donde un tipo de capitel más decorativo y

²¹⁵⁷ Planta cromática 4.10.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos. Planta cromática 4.10.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.

estilizado hace acto de presencia. Y el último color utilizado, el marrón, sirve para delimitar la actuación llevada a cabo en el siglo XVI a los pies del templo con la incorporación del coro en alto y la consiguiente adaptación de los soportes afectados.

El significativo cambio que experimenta la decoración de los capiteles a partir de los soportes del arco triunfal de la capilla central marca sin duda la siguiente gran campaña constructiva del templo valbonense. Parece lógico apostar porque los capiteles del arco de acceso a la cuenca mayor, de soporte a los nervios del cuarto de esfera, y de las ventanas (dispuestos todos ellos en el nivel alto del alzado de esta zona, y ocultos tras el retablo) adoptasen ese mismo modelo de grandes hojas con picos perfectamente delineados, leve remaque del eje axial, amplia escotadura, notable engrosamiento interfoliado y reiteración de platos en la parte alta (color verde de la planta cromática de la propuesta de evolución ornamental, niveles altos).

Salvo muy contadas excepciones, la opción decorativa empleada en Valbuena es la de hojas lanceoladas. Dentro podemos encontrar múltiples variantes del mismo motivo, entrando en juego no solo la forma de resolverlo, sino también el formato de su cesta. En la zona de la cabecera, encontramos dos campañas o una pequeña subfase inicial (color amarillo) y la primera campaña propiamente dicha (color rojo); la primera se caracteriza por el empleo de un tipo de capitel con una escotadura muy aguda, notable ensanchamiento superior de las hojas, picos vueltos cobijando diversos elementos (bolas, volutas, hojas), canon ligeramente achaparrado, y un característico perfilado que recorre las hojas volviéndolas más decorativas. Dentro del repertorio empleado en la cabecera se encuentran dos simplificaciones de la tipología genérica de hojas lanceoladas, que experimentan un notable y característico alargamiento de la cesta; lucen sus hojas con extrema sencillez en la capilla extrema meridional, aunque en un par de ocasiones de la septentrional sí que vuelven sus hojas en bolas.

En el crucero se introduce una variante lanceolada de perfiles netos que se extenderá por toda esta parte y parcialmente por el primer tramo de las naves en ambas alturas (aunque, como se adelantó más arriba, combinándose con otras variantes), correspondiendo con la siguiente campaña (color verde). Esta variación del tipo consiste en grandes hojas lanceoladas con un eje sutilmente insinuado en su parte superior, y rematadas en picos muy francos o bien delineados (en algún caso cobijando esferas), una amplia escotadura ensanchada considerablemente en su base, y como complemento platos reiterativos en posición interfoliada. Esta tipología lanceolada es la que se aplicó

a los soportes de la sala de monjes²¹⁵⁸, lo que puede sugerir que sean fruto de una misma campaña constructiva, continuándose las obras por el pabellón de monjes una vez completado el crucero. Como se puede observar por la combinación cromática en torno a los pilares exentos 1 y 2, aparecen en estos puntos otros modelos de capiteles de hojas lanceoladas que adelantarán el amplio repertorio de la siguiente fase, cuyas características serán analizadas a continuación.

La siguiente campaña (color azul) es la más amplia en lo que a extensión se refiere, aunque el preciosismo de la talla disminuye, posibilitándose la aceleración de las obras hacia la fachada de poniente. En esta zona se sigue utilizando el modelo precedente (grandes hojas con eje sutil, amplia escotadura, pico bien marcado y platos sucesivos), pero afloran otros nuevos subtipos entre los que logra imponerse el de hojas de picos muy carnosos, con escotadura cerrada en los costados de los capiteles frontales o en los esquinados –o tan abierta como en los capiteles de los pilares torales–, apareciendo otro juego de hojas interfoliado en segundo plano en las cestas de los capiteles frontales de los pilares. De manera muy anecdótica hay unos pocos elementos pertenecientes a otras categorías (hojas compuestas e híbrida), dos en los soportes perimetrales del último tramo de la nave del Evangelio (siendo el primero una hoja acorazonada con un abultamiento esférico central, y el segundo unas hojas lanceoladas con el pico de la axial resuelto con una tosca cabecita humana), uno en el pilar 6, y tres elementos en la capilla funeraria aneja (las dos ménsulas para apeo de los nervios de la cuenca y uno de los capiteles del arco de acceso a la misma). Algunos capiteles de los últimos dos tramos de la nave central (que con la instalación del coro elevado en el siglo XVI pasarían a estar en el sotacoro) sufrieron importantes desperfectos, mutilándose unos y sustituyéndose otros; por esa razón esa área aparece coloreada con una trama de líneas diagonales azules y marrones, representando las primeras la pertenencia a la cuarta campaña, y las segundas a la sexta.

Con el color gris queda delimitada la siguiente campaña, asociada a actuaciones acometidas a finales del siglo XII en el arcosolio dispuesto en el presbiterio, la capilla de San Pedro y en la puerta de monjes. Las parejas de capiteles sobre las que descansa la rosca del arco funerario de la capilla mayor muestran una calidad excepcional en lo que a talla se refiere, resolviendo las cestas con carnosas hojas lanceoladas perfiladas y con eje bien hendido, rematadas en unas hojuelas emparejadas que se vuelven airoas y gráciles hacia arriba. Las sucesivas capas de cal aplicadas sobre la totalidad de la estructura de la puerta de monjes dificulta seriamente el análisis detallado de sus capiteles, aunque fijándonos con atención podemos apreciar que se trata de hojas lanceoladas cordiformes con otras festoneadas antepuestas, angostas escotaduras y picos vueltos en parejas de

²¹⁵⁸ Planta cromática 4.10.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes.

volutas. Pueden relacionarse –aunque teniendo en cuenta que o los trabajó una mano más experimentada o que se tomó más molestias en su realización– con los bellos capiteles de la capilla funeraria (posiciones 1CFc y 4CFcd), en que se repite ese mismo esquema pero con mayor calidad y precisión. Diversos autores han apuntado la relación que puede establecerse entre estos capiteles de la capilla funeraria de los Armengol y los más sencillos del claustro; eso nos permite vincular cronológica y estilísticamente estos dos ámbitos dentro de una misma campaña constructiva.

La última campaña presente en el templo (color marrón) queda limitada al entorno del coro a los pies del templo. Ya se apuntó cómo en los niveles bajos algunos capiteles fueron sustituidos por otros (de cronología moderna unos y contemporánea otros) o dañados irremediablemente, mientras que los de los niveles altos de los soportes exentos números 7, 9 y 10 sufrieron peor suerte al ser todos ellos remplazados por frisos corridos decorados con cardinas, pámpanos, racimos, hojas de castaño, otros motivos vegetales diversos e incluso torpes máscaras.

El repertorio desarrollado en la iglesia de Valbuena incluye (como he apuntado ya) elementos de cinco grupos ornamentales presentes en el *cromograma*: hojas lanceoladas (rojo), hojas compuestas (azul), figuración (fucsia), híbrido (marrón), y otros motivos no reconocibles (gris), en proporción muy desigual, tal y como podemos comprobar mediante el análisis de los porcentajes de utilización.

NIVELES BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª	92	93,87%
III	Hojas compuestas	4ª	2	2,04%
V	Figuración	5ª	2	2,04%
VII	Híbrido	4ª y 5ª	2	2,04%
Elementos conservados en los niveles bajos			98	100%

NIVELES ALTOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	3ª y 4ª	45	95,74%
VIII	Otros motivos	3ª	2	4,25%
Elementos conservados en los niveles altos			47	100%

NIVELES ALTOS Y BAJOS				
Grupo	Tipología ornamental	Campaña	Nº ejemplos	Porcentaje utilización
I	Hojas lanceoladas	1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª	137	94,48%
III	Hojas compuestas	4ª	2	1,37%
V	Figuración	5ª	2	1,37%
VII	Híbrido	4ª y 5ª	2	1,37%
VIII	Otros motivos	3ª	2	1,37%
Elementos conservados en ambos niveles			145	100%

Los datos ofrecidos por los anteriores cuadros de porcentajes son contundentes en el caso de la abacial de Valbuena. Casi el 95% de los capiteles en ambos niveles se decora con hojas lanceoladas en sus diversas variaciones, extendiéndose a lo largo de todas las campañas constructivas acometidas en cronología medieval. El resto de las tipologías (hojas compuestas, figuración, híbrido y otros motivos) son claramente anecdóticas, con sólo dos ejemplares cada una, y siendo fruto de las campañas ornamentales 3ª, 4ª y 5ª.

4.11. CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas que forman este capítulo se han repasado las propuestas crono-constructivas de los autores que se han ocupado en ese sentido de los monasterios aquí estudiados. No todos ellos las han fundamentado (o se han servido) del análisis tipológico de los elementos exornados para elaborarlas, por ser un aditamento de la arquitectura. Lo cierto es que, a pesar de ser un asunto superfluo y totalmente prescindible desde el punto de vista tectónico, los capiteles y las ménsulas que ostentan decoración significativa sí que parecen hacerse eco de las distintas campañas constructivas, cambiando o mutando sutilmente la opción ornamental a medida que las obras avanzaban en el espacio y en el tiempo.

A pesar de todo, los capiteles y las ménsulas talladas con decoración ornamental parecen ser en algunos casos fruto de campañas de trabajo anteriores, siendo reutilizadas *a posteriori* en lugares no siempre coincidentes con aquellos para los que fueron pensadas en origen, o concebidas de forma descontextualizada siendo susceptibles de ser después ubicadas en cualquier lugar. De esa manera pueden encontrarse casos de ejemplares tallados por un taller que intervino en otra fase de trabajo anterior a la que se trabajaba cuando fueron ubicados, una vez abandonaron la fábrica.

En otros casos se aprecia cómo la llegada de un nuevo colectivo de escultores o la incorporación de un nuevo maestro lleno de nuevas ideas y formas de trabajar –aunque no necesariamente supusiese el cambio de campaña constructiva–, significaba la incorporación de nuevos modelos al repertorio allí desplegado hasta entonces o la mutación de otros preexistentes en la fábrica.

Con todas estas dificultades, y tomando todas las precauciones posibles y necesarias, considero (y así lo he intentado demostrar) que sí se puede hacer una valoración e interpretación de la evolución tipológica del exorno dentro de un monasterio concreto, en conexión estrecha y dependiente de las hipótesis crono-constructivas basadas en el análisis minucioso de los elementos arquitectónicos y, de conservarse, también con las oportunas constataciones documentales.

Con estas propuestas no pretendo en absoluto cuestionar las profundas (y consensuadas por la mayoría de los expertos) teorías crono-constructivas propuestas para la decena de monasterios aquí analizados, sino abrir un nuevo ámbito interpretativo en que no sólo se corroboren las fases constructivas en función de la aparente unidad ornamental que las caracterice, sino añadir sutiles cambios del exorno que pueden indicar la incorporación de nuevas manos, la llegada de nuevos talleres o la incorporación de nuevos modelos aún y dentro de una misma campaña constructiva.

Las plantas cromáticas que plasman gráficamente estas hipótesis de cronología ornamental relativa considero que pueden ser de bastante ayuda para delimitar las fases ornamentales a las que hago referencia en el texto. De igual modo, mediante los cuadros únicamente he querido sintetizar los datos alusivos a las opciones ornamentales, a las campañas, a los niveles de implantación, y a la repercusión numérica y porcentual.

Con todo, estas propuestas pretenden ser un nuevo punto de vista desde donde contemplar el repertorio desplegado en los templos y estancias de la panda capitular, con toda su complejidad, con toda su diversidad, y con todo su atractivo, intentando hacer una puesta en valor de un elemento ciertamente subsidiario de la arquitectura, pero que merece ser tenido en cuenta por todo lo que puede ofrecer para mejor comprender las dinámicas constructivas con su modesta aportación al asunto, sin con ello restar importancia a los elementos tectónicos tan bien documentados en el espacio y en el tiempo.

Reconozco que esta ha sido una apuesta muy ambiciosa que en ocasiones no deja de ser una mera conjetura, pero me pareció un asunto interesante y conveniente el intentar sacar algo más de información al repertorio ornamental de los edificios cistercienses en el contexto de la arquitectura en la que se inscriben y contextualizan.



5

FACTORES DETERMINANTES DEL REPERTORIO ORNAMENTAL

Geopolítica, devoción,
dinámicas fundacionales...

5.1. EL REPERTORIO Y SUS CONDICIONANTES

Intentar desentrañar las causas y motivaciones que determinaron las características del repertorio ornamental desplegado en un monasterio concreto es una aspiración llena de dificultades. Parecen verse involucrados de tres condicionantes: el emplazamiento geográfico, la promoción y la filiación. En este primer apartado del capítulo me he propuesto explicar desde esas tres ópticas distintas, pero interconectadas, las particularidades de los muestrarios analizados. A lo largo de los cuatro capítulos precedentes se han tratado el objeto y la manera, el lugar y el momento, quedándonos únicamente por abordar los motivos.

El lugar donde está enclavado un determinado cenobio no es fruto del azar o la casualidad, sino que muy a menudo fue el resultado de lo que en su momento Álvarez Palenzuela²¹⁵⁹ denominó “la razón geoestratégica”. La exitosa implantación cisterciense en Castilla y León se vio propiciada por la coyuntura favorable de las tierras que los acogieron²¹⁶⁰. Reyes y familia regia, y nobles de su círculo más selecto se involucraron de forma activa con la implantación del Císter en tierras hispanas, respondiendo a causas diversas e interrelacionadas entre sí.

La situación política previa a la instauración peninsular cisterciense era convulsa, de manera particular durante los años del reinado de doña Urraca, madre de Alfonso VII (1140-1157)²¹⁶¹. Los constantes cuestionamientos y las recurrentes sublevaciones nobiliarias requirieron de medidas excepcionales que reforzasen el papel de la Corona al tiempo que articularan un proyecto político nuevo. La adopción, por parte del futuro monarca del título imperial no debía limitarse a la ceremonia y significación histórica del mismo, sino que debía ser concluyente y efectiva, de forma que dentro y fuera de las fronteras de su reino fuese considerado de pleno derecho como tal. Mediante auténticas campañas de propaganda política desarrolladas desde la cancillería regia y puntuales manifestaciones de fuerza y poderío militar se iría legitimando como emperador también

²¹⁵⁹ Vid., ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978.

²¹⁶⁰ Cfr. VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura de los monasterios cistercienses castellano-leoneses: entre el rigor formal y la monumentalidad (siglos XI y XII)”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, p. 143.

²¹⁶¹ A la muerte de Alfonso VI sin un hijo varón que le sucediese en el trono (pues Sancho Alfónsez, nacido de su relación o matrimonio con la princesa musulmana Zaida, murió a los quince años de edad en la batalla de Uclés), y a pesar de manifestar en su lecho de muerte que era su deseo que tomase el cetro un hombre capaz de mantener su reino con dignidad, se abrió un periodo de inestabilidad político-social tras recaer la corona sobre su hija, Urraca I de León (cuya madre, Constanza de Borgoña –viuda sin hijos del conde Hugo III de Châlon-sur-Saône–, casó en segundas nupcias con Alfonso VI). La reina Urraca contrajo un primer matrimonio con Raimundo de Borgoña, del cual nacieron el futuro Alfonso VII el emperador y su hermana Sancha Raimúndez. Estos y otros factores derivados del breve y anulado matrimonio de doña Urraca con Alfonso I de Aragón el Batallador, causaron el descontento de los nobles castellanos y leoneses, así como la revuelta encabezada por su propio hijo el infante Alfonso Raimúndez.

en los reinos colindantes, ocupando territorios pertenecientes a los dominios vecinos y reconquistando otros que no dejasen de engrandecer su figura y su fama.

El nuevo programa, además, debería contar con nuevos protagonistas. El agotamiento político cluniacense, manifestado en su participación (...) en las tensiones de la etapa precedente (pugna entre las sedes de Toledo-Compostela por la primacía, revuelta de Sahagún...), haría que esta institución quedase un tanto relegada en pro de un nuevo movimiento religioso reformador que había manifestado una pujanza inaudita, los cistercienses²¹⁶².

La utilización política del Císter por parte de los dos monarcas del occidente peninsular (Alfonso VII y Alfonso Enríquez) resulta bastante evidente. En aproximadamente 60 años se fundaron en tierras leonesas y castellanas un total de treinta nuevos monasterios, y en el incipiente reino de Portugal trece, frente a siete que suman los reinos de Aragón y Navarra. Dicha utilización geopolítica de la orden cisterciense pervivió también durante los reinados de Fernando II de León (1157-1188), Sancho III de Castilla (1157-1158) y Alfonso VIII de Castilla (1158-1214)²¹⁶³.

¿Qué pudo impulsar a la monarquía, nobleza y episcopado a dotar las nuevas fundaciones de cistercienses con extensas posesiones de sus patrimonios particulares, generosas sumas económicas y ventajosas exenciones tributarias, aún y cuando estos monjes no las solicitaban para llevarlas a cabo de manera efectiva?²¹⁶⁴ El P. Tyburg lo explica justificando la probada habilidad de los monjes para administrar los bienes que les eran encomendados, así como por la fama que se habían forjado los religiosos del Císter como auténticos irradiadores de cultura, propagadores de santidad y

²¹⁶² VILLEGAS DÍAZ, L. R., “La difusión del Císter en los reinos hispánicos: geopolítica y monacato”, en *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, 2008, p. 78.

²¹⁶³ “El hecho de que la introducción de la Orden en los reinos castellano-leoneses se produjera durante el reinado de Alfonso VII (1126-1157), así como la supuesta relación familiar entre el monarca y Bernardo de Clairvaux motivó que durante mucho tiempo se viniera hablando del emperador con el gran impulsor y patrocinador de los cistercienses. Esta cuestión se puso posteriormente en duda alegando que el monarca favoreció por igual a otras iglesias y monasterios, sin importar la regla que siguieran o la orden a la que pertenecieran, pero especialmente a todos aquellos centros religiosos de carácter reformista que surgieron en las primeras décadas del XII con vistas a su política de fijación de fronteras y control interno (...). Sobrado (...) se fundó con el *consilio, iussione et fortitudine* del emperador; al año siguiente él mismo asiste la fundación de Valparaíso; cuatro años más tarde, su hermana dará comienzo a La Espina; y algo después el monarca fundará en Cántavos (...) y reformará el de San Vicente de Segovia. Además de éstos al menos otros seis cenobios de crearán ex novo o se afiliarán a la Orden durante sus últimos quince años de imperio. Sus sucesores favorecerán también a la nueva Orden, erigiéndose cerca de veinte casas cistercienses durante sus reinados, pero Fernando II (1157-1188) no fundaría personalmente ninguno (...), y Alfonso IX (1188-1230) sólo uno, Valdediós (...). En el breve reinado de Sancho III (1157-1158) no se aprecia actividad alguna, pero será el de Alfonso VIII (1158-1214) uno de los más prolíficos para la Orden: en torno a veinte nuevos cenobios cistercienses (...). No cabe duda que a Alfonso VII y Alfonso VIII se les puede considerar grandes favorecedores de la Orden en los reinos de Castilla y León”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010, p. 46.

²¹⁶⁴ “Los comienzos de cada fundación fueron inevitablemente duros, pero, de ordinario, el aflujo de las donaciones seguía el ritmo del crecimiento de las comunidades, al mismo tiempo que la inmunidad respecto de los impuesto eclesiásticos y los tributos reales protegían a los monjes de pagos gravosos. Dado que los cistercienses no aceptaban rentas señoriales o eclesiásticas, era justo que se vieran libres de pagar diezmos o contribuciones similares”: PASCUAL, F. R. de, “El concepto de patrocinio y mecenazgo en los orígenes del Císter”, *Cistercium*, nº 242-243 (2006), p. 181.

garantes de bienestar para todos los habitantes de los lugares donde previamente se habían asentado.²¹⁶⁵

Alfonso VII el Emperador²¹⁶⁶, su hermana doña Sancha Raimúndez, Alfonso VIII, el conde Ponce Giraldo de Cabrera, los condes Sancha Ponce de Cabrera y Vela Gutiérrez, los condes Ponce de Minerva y su esposa Estefanía Ramírez, la condesa Estefanía Armengol de Urgell, el alférez real don Gonzalo de Marañón, don Tello Pérez de Meneses, don Rodrigo Rodríguez y su mujer Inés Pérez, doña Teresa Pérez... Los grandes y más poderosos del momento tomaron claramente partido favoreciendo a la nueva orden cisterciense, y sirviéndose de ella para alcanzar sus propios fines políticos, económicos y, obviamente, espirituales. Pero el Císter también se aprovechó de este éxito desmedido para difundirse rápida y eficazmente por unos territorios que le abrieron de par en par las puertas por diversos motivos²¹⁶⁷.

Las familias nobiliarias que acometieron las primeras fundaciones en los reinos cristianos peninsulares se caracterizan por la

cercanía al trono, cierta procedencia o raigambre pirenaica u occitana, y entronque con las stirpes más antiguas y poderosas del reino: Traba, Lara, Flaínez, Beni Gómez. (...) todos estos magnates muestran en su trayectoria vital una cualidad en la que convergen, sea cual sea su origen primero: la fidelidad inquebrantable a la corona. Mayordomos reales, alféreces, condes y tenentes de plazas de frontera o de destacadas circunscripciones administrativas, celebrados paladines valerosos en la guerra. En tres palabras: hombres de confianza²¹⁶⁸.

No deben perderse de vista los estrechos lazos familiares que unían a las importantes familias que promovieron en los reinos de Castilla y León las nuevas fundaciones a manos del Císter: la Casa de Urgell, la de Cabrera y la de Minerva, de procedencia pirenaica (catalana y occitana, respectivamente)²¹⁶⁹. A tales nobles familias, relativamente nuevas en el panorama político pero

²¹⁶⁵ Cfr., TYBURG, M^a W., “San Bernardo y la propagación de la orden Cisterciense en España”, *Cistercium*, nº 91 (1964), p. 86.

²¹⁶⁶ “Hay una circunstancia providencial en la vida del Emperador que conviene hacer resaltar: su entronque por parte de padre en la dinastía de la casa de Borgoña, a la cual, como es sabido, también lo estaba N. P. S. Bernardo por parte de su madre Alicia”: YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII de Castilla y la orden Cisterciense”, *Cistercium*, nº 61 (1959), p. 28. Como poco podría destacarse la buena relación que tuvo Alfonso VII y su entorno más próximo con los cistercienses. Cfr. BANGO TORVISO, I., “Los monjes blancos en Castilla y León”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 18.

²¹⁶⁷ La incorporación de diversos miembros de la nobleza (Martín de Finojosa, Pedro Cristiano, Suero de Armenteira, Bernardo de Santes Creus, Bernardo de Poblet, Vermudo Pérez de Traba...) a la familia cisterciense sin duda agilizó y facilitó mucho las relaciones con las élites del reino y la mediación en las tramas políticas del momento.

²¹⁶⁸ TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “Nobleza y Císter. Un nexo de unión entre los reinos cristianos peninsulares”, *Cistercium*, nº 238 (2005), p. 342.

²¹⁶⁹ Para mejor comprender los lazos familiares de estas importantes dinastías y su entronque histórico con la más rancia nobleza cristiana vid. TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “Nobleza y Císter...”, *op. cit.*, pp. 344-350 (esquemas genealógicos).

entroncadas con la más rancia nobleza peninsular, que “se configuran como los más sólidos apoyos de un soberano que tratará de consolidarse aún por la fuerza de las armas, como el rey que necesita León y Castilla en un complejo momento de tránsito y cambio”²¹⁷⁰, se les unirían otras linajudas familias castellanas como los Pérez de Meneses, los Lara, los Froilaz, los de Traba, los Flaínez, los Aza y un largo etcétera que encontraremos tras las grandes fundaciones monásticas del momento.

Margarita Torres, desde la última década del siglo pasado, viene apostando por otra importante causa de la involucración de determinados sectores de la nobleza en los nuevos escenarios político-religiosos de los reinos hispanos de León y Castilla: su relación con Tierra Santa a través de las cruzadas²¹⁷¹. Gracias a este fenómeno histórico y espiritual extraordinario²¹⁷² se producirá la “europeización de los lazos familiares”²¹⁷³ de estos nobles cruzados, tendencia que se vería reforzada con el casamiento de Alfonso VII y Berenguela de Barcelona²¹⁷⁴.

Según parecen demostrar los documentos conservados, la movilidad aristocrática en estas fechas fue mayor de lo que se pensaba. En el séquito de la futura reina Berenguela se encontraban entre otros el conde Armengol de Urgell²¹⁷⁵, el conde catalán Ponce Giraldo de Cabrera²¹⁷⁶ y el noble occitano Ponce de Minerva (Pons Guillaume, señor de Olargues)²¹⁷⁷. Resulta más que una coincidencia afortunada las relaciones familiares que se constatan entre estos tres nobles²¹⁷⁸.

²¹⁷⁰ TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “El Císter en sociedad: reyes, nobles y el nuevo espíritu monástico”, en *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, 2008, p. 110.

²¹⁷¹ “Acaudillando a una hueste de estas tierras hispanas acudió el noble Pedro González de Lara, el mismísimo alférez real y no le faltaron compañeros que gustasen de esta empresa. Superada la fase de conquista, regresó a la Península en 1107. Con él se iniciaría una etapa de profundos contactos con Oriente de este territorio peninsular. Un momento lo suficientemente amplio cronológicamente para dejar su impronta y, sobre todo, abrir y mantener operativo un canal de transmisión de datos, innovaciones y sugerentes matices que repercutirán aquí al mismo tiempo que en el resto de Europa”: TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “Nobleza y Císter...”, *op. cit.*, p. 325.

²¹⁷² Al que debe sumarse la aparición en los reinos de Castilla y León de la joven Milicia de los pobres caballeros del Templo de Salomón, los templarios, tan relacionada con el Císter desde sus orígenes. “Fernando de Traba, suegro del conde Ponce de Cabrera, Rodrigo de Lara, esposo de Estefanía Armengol de Urgell, son dos de los ejemplos de cruzados y peregrinos a Palestina más significados. A ellos, además, se debe en cierta medida la introducción de la primera muestra del Císter en estas tierras. Nos referimos al Temple”: TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “Nobleza y Císter...”, *op. cit.*, p. 341.

²¹⁷³ *Ibidem*.

²¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 326.

²¹⁷⁵ Nieto del conde leonés Pedro Ansúrez (de la importante familia Beni Gómez) y padre de Estefanía Armengol, fundadora de los monasterios de Valbuena y Benavides.

²¹⁷⁶ Hijo del vizconde catalán Giraldo “el Diablo” (apodado así por su aspecto físico y por ser su enseña una cabra), y fundador de los monasterios de Moreruela y Nogales.

²¹⁷⁷ Hijo del vizconde francés Guillaume II Bernard, y fundador del monasterio de Sandoval.

²¹⁷⁸ En los reinos de Castilla y León se constata una evidente relación entre las distintas familias fundadoras dentro del movimiento monástico reformado de la decimosegunda centuria. Cfr., MARTÍNEZ SOPENA, P., “Aristocracia, monacato y reformas en los siglos XI y XII”, en *El monacato en los reinos de León y Castilla (siglos VII-XIII)*, X Congreso de Estudios Medievales, León, 2007, pp. 93-99.

Además, en una segunda oleada fundacional, también sus actores principales vuelven a entroncarse con las primeras familias de benefactores del Císter hispano²¹⁷⁹.

La documentación conservada parece justificar que, junto con las motivaciones espirituales, fueron causa determinante para fundar un monasterio los intereses económicos emanados de la misma, aunque la naturaleza de las escrituras que han llegado a nuestros días desvirtúa grandemente la motivación primera²¹⁸⁰. A ello se suma la constante necesidad de donativos por parte de la comunidad religiosa a pesar de que “los monasterios de las nuevas órdenes (...) fueron capaces de restringir la intervención de los laicos”²¹⁸¹. La orden cisterciense, concretamente, estableció unos férreos y convenientes límites a la intrusión de los fundadores o benefactores en la vida del monasterio y el desarrollo de sus actividades, aunque con su rechazo a percibir las acostumbradas rentas²¹⁸² quedaron en una delicada situación económica que les obligó a aceptar necesariamente el patrocinio y el mecenazgo de terceras personas²¹⁸³; a pesar de ello, algunos de los promotores y bienhechores, debido a su fuerte personalidad, consiguieron reservarse para sí y para sus sucesores

²¹⁷⁹ Sirva como ejemplo el hecho de que la fundadora del monasterio leonés de Gradefes, doña Teresa Pérez, fue madre y suegra respectivamente de los fundadores del castellano de Matallana, Guntroda García y Tello Pérez de Meneses.

²¹⁸⁰ “No puede, sin embargo, considerarse un monasterio como una mera empresa económica (...). El monasterio es una más de las manifestaciones de la espiritualidad medieval de la que sí tenemos un conocimiento bastante profundo y que da sentido a todas las manifestaciones religiosas, políticas... de aquélla (...).

La vida monástica es, en primer lugar, un medio de perfección espiritual para los monjes; naturalmente, nada es posible si no se logra el indispensable soporte económico; la mala situación económica de un monasterio compromete normalmente la perfección de su observancia, e incluso la propia existencia”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A. Y RECUERO ASTRAY, M., “La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas”, *Hispania Sacra*, Instituto ‘Enrique Florez’. CSIC, vol. XXXVI, nº 74 (1984), p. 430.

²¹⁸¹ Cfr. MARTÍNEZ SOPENA, P., “Fundaciones monásticas y nobleza en los reinos de Castilla y León en la época románica”, *Monasterios románicos y producción artística*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2003, p. 37. Además, “la firme decisión de los monjes a vivir en pobreza, totalmente apartados, libres de cualquier atadura feudal o secular les obligó a rechazar las fuentes de ingreso eclesiásticas acostumbradas y a buscar «desiertos» remotos e inhóspitos, donde el único medio con que contaban para sobrevivir era, obligadamente, su propio trabajo manual”: PASCUAL, F. R. de, “El concepto de patrocinio y mecenazgo...”, *op. cit.*, p. 181.

²¹⁸² “La primera generación cisterciense expresó sus puntos de vista sobre este particular en los «Instituta», que aparecen como Capítulo XVI del *Exordium Parvum*, parafraseando el párrafo veintitrés de los primeros *Capitula* que datan de 1119. «Y puesto que ni en la Regla ni en la vida de san Benito hallaban que el santo Legislador hubiese poseído iglesias o altares, oblaciones o sepulturas, o diezmos de otros, hornos o molinos, granjas o esclavos, por eso renunciaron a todas aquellas cosas”: PASCUAL, F. R. de, “El concepto de patrocinio y mecenazgo...”, *op. cit.*, pp. 181-182. Álvarez Palenzuela, a este respecto llegó a afirmar que “en cuanto a pobreza, hábito, alimentación, penitencia cuaresmal y normas suntuarias, los cistercienses rebasan ampliamente las previsiones de la Regla, tanto que, en cierto modo, reiterando su deseo de observarla estrictamente, construyen una realidad diferente”: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A., “La organización monástica del Císter”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, p. 63. “Nuestra Orden es abyección, es humildad, es pobreza voluntaria, obediencia, paz, gozo del Espíritu Santo. Nuestra Orden es ser sumiso al maestro, al abad, a la Regla, a la disciplina. Nuestra Orden es amar el silencio, ejercitarse en los ayunos, las vigiliass, la oración, el trabajo manual, y sobre todo, mantenerse en el camino más excelso: el amor. En una palabra, progresar en todo esto de día en día, y perseverar así hasta el final de la vida”: S. Bernardo, carta 142, *vid.*, TORRES, J. A., “Las cartas de vocación de San Bernardo”, *Cistercium*, 194 (1993), p. 429.

²¹⁸³ *Ibid.* p. 182.

ciertos derechos sobre la comunidad religiosa y el desarrollo socioeconómico del monasterio en cuestión²¹⁸⁴.

Los nobles que promovieron y costearon la fundación *ex novo* y posterior erección de monasterios como Moreruela, Nogales, Carrizo, Sandoval, Valbuena, Benavides, La Vega, San Andrés de Valvení (predecesor de Palazuelos), Bujedo, Gradefes o Matallana seguían sus naturales impulsos espirituales garantizando para ellos y su descendencia un lugar en el cielo, imponiéndoles a los religiosos que custodiarían por toda la eternidad sus despojos mortales una serie de exequias, misas, rezos y otras conmemoraciones religiosas por años sin término. Las razones puramente espirituales antes apuntadas prevalecen claramente por encima de todas las demás, entre las cuales se encuentran la repoblación, los derechos territoriales y los intereses fronterizos que en determinados momentos históricos fueron entendidos como auténticas cuestiones de Estado²¹⁸⁵.

La instalación de los nuevos monasterios en zonas de frontera²¹⁸⁶ no sólo pretendía asegurar dichos territorios mediante una labor colonizadora, sino que también perseguía manifestar la soberanía del monarca castellano sobre los territorios reconquistados²¹⁸⁷. De igual forma, los

²¹⁸⁴ Tal es el caso de Valbuena, con la intervención de su fundadora, la condesa Estefanía Armengol, o el de La Sierra con la del obispo Pedro de Agen, sucesores y todo el cabildo segoviano. *Vid.*, las monografías correspondientes en el capítulo 2 del presente tomo.

²¹⁸⁵ “Cuando el glorioso y famoso rey de los francos, Dagoberto, notable por su regia magnanimidad en la administración de su reino y devoción a la Iglesia de Dios... entendió que las venerables imágenes de los santos mártires que descansan ahí (en St Denis) (...) reclamaban su servicio y su firme promesa de ayudarles con palabras y hechos, él decretó con admirable afección que una basílica dedicada a los santos tenía que construirse con regia magnificencia” (...). Ante todo, esta narración descriptiva caracteriza al rey merovingio Dagoberto (...) como un pío y generoso soberano. Este es un tropo familiar; bajo su gobierno, el dirigente propicia y asienta las bases del patronato derivado de los ideales cristianos por medio de limosnas, donaciones de todo tipo (dinero, materiales, tierras) y dotaciones para las celebraciones litúrgicas que son tenidas como deberes de los fieles. Para los miembros más adinerados de la sociedad medieval estas expresiones de piedad y generosidad a gran escala (como es la fundación de monasterios) articulaban su estatus social”: CASKEY, J., “Whodunnit? Patronage, the Canon, and the Problematics of Agency in Romanesque and Gothic Art”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 194-195. El doctor García Flores también planteó esta idea, pero centrándose en el Císter y en los territorios en los que nos movemos. Afirmó que “como parte de las obligaciones propias de la monarquía hacia la Iglesia se deben entender las donaciones que los monarcas de los reinos castellano-leoneses dirigen a la cabeza de la Orden, Cîteaux, durante la primera mitad del XIII (...)”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, *op. cit.*, p. 46.

²¹⁸⁶ “Para muchos investigadores es determinante la fundación de un monasterio en zonas de litigio fronterizo, ya que a través de ellos los monarcas afianzaban su control sobre esas tierras. En este sentido se entenderían las creaciones en época del emperador de Fitero y Huerta frente a Navarra y Aragón respectivamente (...) o de Valdediós y Moreruela – éste afiliado más tarde –, frente a Portugal. Su sucesor en el trono de Castilla, Alfonso VIII, se serviría también en momentos concretos de su reinado de los monasterios cistercienses en sus luchas fronterizas contra León y Navarra (...) Benavides (...), Matallana (...), Herrera, San Prudencio (...), Bujedo (...), Aguiar (...). Sin embargo, desde hace años se viene poniendo en duda la importancia de este “tema fronterizo” en las fundaciones cistercienses peninsulares, al menos para una gran parte de las mismas”, a lo que añade en nota que “Rucquoi comenta cómo la ausencia de una auténtica noción de frontera política antes de 1230-1250 impide sostener la idea de una implantación que habría jalonado las fronteras entre Castilla y León, o entre éste y Portugal en la primera mitad del XII”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, *op. cit.*, p. 48 y n. 363.

²¹⁸⁷ El profesor Villegas plantea a este respecto una interesante cuestión: ¿qué función pudieron tener estos nuevos asentamientos monásticos respecto a los límites de las diócesis e incluso de los señoríos nobiliarios? La exención y

cenobios instalados en zonas más seguras del reino, mediante la donación de territorios fronterizos cumplían esa misma función. Al tiempo que se difundía un nuevo movimiento monástico caracterizado por ideales claramente caballerescos y un lenguaje propio que de forma exitosa se asumiría por todos sin dificultad, la orden del Císter desempeñaría consciente e inconscientemente todas estas labores de índole geoestratégica.

A pesar de percibirse el interés del rey por que se produjeran determinadas fundaciones nobiliarias en sus reinos de Castilla y León, subyaciendo la voluntad y autorización regia casi siempre²¹⁸⁸, cada uno de los nuevos monasterios del Císter parece responder también a la iniciativa personal de su fundador/a o al interés común de un piadoso matrimonio²¹⁸⁹. Los asentamientos de las fundaciones nobiliarias siempre se produjeron en zonas próximas a sus señoríos o incluidas en los límites de los mismos²¹⁹⁰, mientras que las realizadas –directa o indirectamente– por la realeza se produjeron en zonas recién reconquistadas, territorios históricamente disputados o estratégicamente interesantes, lugares yermos o insalubres que requerían de una roturación conveniente para ser aptos para el adecuado desarrollo de la vida.

Durante el reinado del emperador la mayoría de las fundaciones y afiliaciones se produjeron por mediación de casas francesas, mientras que con Alfonso VIII la tendencia cambió y fueron las abadías hispanas las que cobraron el mayor protagonismo fundacional.

En los territorios castellano-leoneses, durante el reinado del emperador, predomina la línea de afiliación de Morimond (6 de 8), quedando de modo testimonial la línea de Claraval (sólo 2 y en territorio leonés). El caso de esta última habría que ponerlo en conexión con la diferente situación en los territorios gallego y portugués, donde la única línea de afiliación fue la de Claraval. (...) Prácticamente ambos centros franceses, Morimond y Claraval, se reparten la casi totalidad de las afiliaciones de los monasterios peninsulares²¹⁹¹.

liberación de la jurisdicción metropolitana por parte del Císter pudo ser utilizada por los reyes castellanos también para enfrentarse solapadamente con las élites eclesiales del momento, algo que se solucionaría también mediante el ascenso y promoción de algunos cistercienses a las sedes episcopales. *Cfr.* VILLEGAS DÍAZ, L. R., “La difusión del Císter...”, *op. cit.*, pp. 83-85 y 90, n. 19.

²¹⁸⁸ El Císter llegó a tierras hispanas de manos del emperador, estando marcadas sus primeras fundaciones por su sello (dotaciones iniciales, donaciones, confirmaciones, exenciones...), contando con la estrecha colaboración de sus más leales súbditos. “El que en la región leonesa existiera una mayoría de fundaciones nobiliarias formaba parte de la política regia del momento, es decir, los monarcas favorecerían a sus nobles por sus servicios a la corona con la donación de propiedades, y es en éstas donde posteriormente se asentarán los nuevos monasterios. Por lo tanto, detrás de cada fundación nobiliaria puede verse una clara intención de la monarquía”: ALONSO MELCÓN, M^a J., “Relaciones entre Císter y la Nobleza durante los siglos XII-XIII. Un ejemplo leonés”, *Cistercium*, nº 207(1996), p. 922.

²¹⁸⁹ “El hecho de fundar una abadía o convertirse en su benefactor suponía, además de las correspondientes gracias espirituales, un manifiesto prestigio social”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, *op. cit.*, p. 49.

²¹⁹⁰ *Cfr.* MARTÍNEZ SOPENA, P., “Fundaciones monásticas y nobleza...”, *op. cit.*, p. 51.

²¹⁹¹ VILLEGAS DÍAZ, L. R., “La difusión del Císter...”, *op. cit.*, p. 82.

¿A qué pudo deberse la predilección por una u otra línea de filiación? Posiblemente, la nobleza y la realeza pretendieron hacer una diferenciación territorial también a este respecto, e incluso la vinculación a una determinada estirpe nobiliaria pudo condicionar la elección de la casa madre del futuro monasterio por ellos fundado²¹⁹². Si repasamos la distribución e implantación geográfica de las hijas de Morimond, Clairvaux y Cîteaux en el entorno del Duero²¹⁹³, que es el ámbito que aquí nos interesa, se puede apreciar con facilidad que Morimond fue la rama predilecta para los cenobios instalados en el área más oriental del reino (Huerta, Valbuena, Bujedo, Sacramenia, Palazuelos y Matallana), Clairvaux para los que se erigieron en la zona más occidental (Moreruela, Sandoval y La Espina²¹⁹⁴), y Cîteaux en un caso aislado en el sur (La Sierra)²¹⁹⁵.

Si reparamos en que la mayor parte de las casas fundadas o afiliadas en Castilla y León pertenecían a las ramas de Clairvaux-Claraval y Morimond, y recordamos la distinta manera de proceder para extender sus dominios una y otra (directamente, sin eslabones intermedios, Clairvaux-Claraval, indirectamente, a través de sus apéndices norpirenaicos, Morimond)²¹⁹⁶.

Me parece interesante repasar ahora quiénes son los protagonistas fundadores de cada uno de los cenobios estudiados en este trabajo²¹⁹⁷ y la rama de filiación en que se inscriben, para asentar completamente las bases que justifican el objeto de estudio y podrán corroborar o contradecir la hipótesis de partida.

Santa María de Bujedo (Morimond por L'Escaie-Dieu) parece que fue fundación castellana de los condes Gonzalo de Maraón y su mujer doña Mayor, aunque algunos autores consideran al padre de esta el verdadero promotor de la casa.

Santa María de La Espina (Clairvaux) fue una fundación costeada y llevada a cabo personalmente por la infanta doña Sancha de Castilla, hermana de Alfonso VII el emperador. Su veneración hacia la figura de san Bernardo le hizo establecer con él una relación epistolar a través de la cual se concretarían los términos y condiciones de esta nueva fundación castellana en la que, de forma indirecta, también estuvo presente el propio rey, muy interesado en el asentamiento de los cistercienses en este punto de su reino.

²¹⁹² Vid. GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Cister...*, op. cit., p. 43.

²¹⁹³ Vid., COCHERIL, M., *Études sur le monachisme en Espagne et au Portugal*, Paris-Lisbonne, Société d'Éditions 'Les Belles Lettres'-Livreria Bertrand, 1966, mapa de los monasterios cistercienses de la Península Ibérica.

²¹⁹⁴ A pesar de que La Espina fue fundación de tierras castellanas.

²¹⁹⁵ Vid., en el tomo II el capítulo 7 "Árbol de filiaciones".

²¹⁹⁶ VALLE PÉREZ, J. C., "La arquitectura de los monasterios cistercienses castellano-leoneses: entre el rigor formal y la monumentalidad (siglos XI y XII)", *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, p. 150.

²¹⁹⁷ Para ampliar la información aquí contenida véanse los marcos históricos en las monografías de estos monasterios.

Santa María de Huerta (Morimond por Berdoues) fue una de las fundaciones regias efectuadas por el emperador, el cual entregó a monjes venidos de la casa francesa de Berdoues unas construcciones muy humildes en Cántabos, unos terrenos inadecuados que motivaron el temprano traslado a otro lugar más conveniente, aunque en zona de frontera.

Santa María de Matallana (Morimond por La Crête) fue fundada por el matrimonio formado por Tello Pérez de Meneses y Guntruda, padres de los fundadores del monasterio de Palazuelos. El nuevo cenobio se instaló en el lugar de Matallana (reino de Castilla), que previamente fue entregado a don Tello y doña Guntruda por Alfonso VIII.

Santa María de Moreruela (Clairvaux) es fundación del conde Poncio de Cabrera, al cual Alfonso VII había cedido previamente el lugar desierto en tierras de León donde se establecería esta nueva casa. El conde se ganaría el título de “constructor” del nuevo monasterio, y así consta en la documentación.

Santa María de Palazuelos (Morimond por Berdoues-Valbuena) fue fundada por los Téllez de Meneses, aunque el propio rey Alfonso VII le había hecho entrega a Diego Martínez del viejo monasterio de San Andrés de Valbení, para que estableciera allí una comunidad cisterciense.

Santa María de Sacramenia (Morimond por L’Escale-Dieu) es uno de los primeros monasterios fundados en Castilla por el emperador Alfonso VII, que contó además con la protección de la sede de Segovia que en numerosas ocasiones le liberó del pago de determinados tributos.

Santa María de Sandoval (Clairvaux por La Espina) fue fundada por los condes Ponce de Minerva y Estefanía Ramírez, junto con sus hijos Ramiro, María y Sancha, en unas tierras leonesas previamente entregadas al conde por Alfonso VII en gratitud por sus servicios. Ponce de Minerva y su esposa le entregaron entre otras heredades la de *Saltus Novalis* a Diego Martínez y compañeros monjes de La Espina para erigir allí un nuevo cenobio cisterciense. Una importante donación de la infanta Urraca consolidaría de forma definitiva los comienzos de esta nueva casa.

Santa María de La Sierra (Cîteaux) fue una fundación episcopal benedictina realizada por el obispo de Segovia D. Pedro de Agen, permaneciendo bajo la autoridad de la silla segoviana y su cabildo hasta su reconversión en priorato cisterciense del monasterio de Sacramenia.

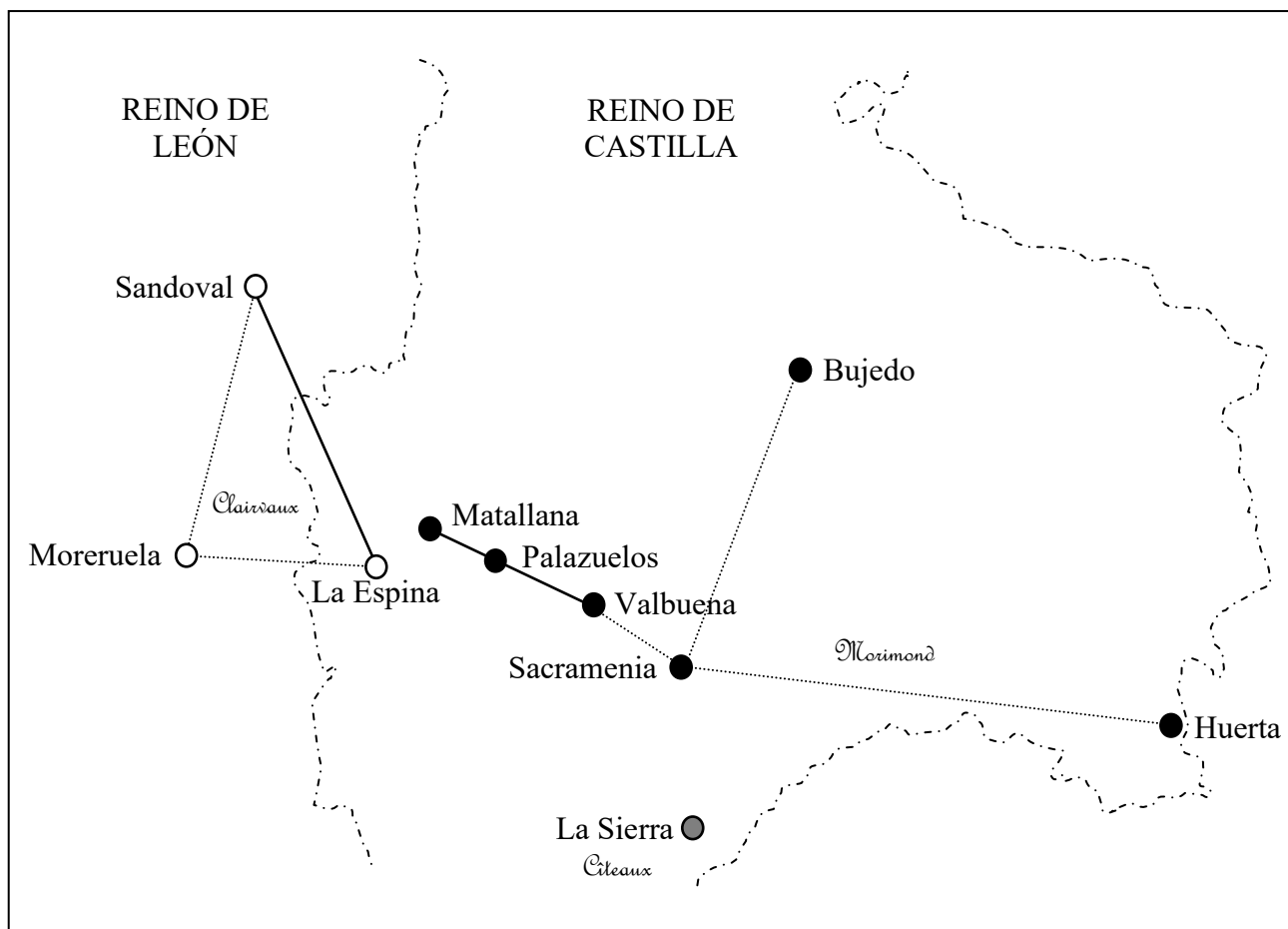
Santa María de Valbuena (Morimond por Berdoues) es una casa castellana fundada por la condesa Estefanía Armengol (hermana del conde de Urgell), bajo la supervisión de Alfonso VII.

Doña Estefanía hizo incluir en la dotación inicial una cláusula reservativa con validez incluso después de su muerte (asegurándoles ese derecho también a sus sucesores) que le garantizase el ejercicio de un cierto patronazgo sobre el monasterio, de forma que tuviera bajo su dominio a los habitantes de las villas que le fueran donadas al abad y a sus hermanos monjes, a cambio de un pequeño porcentaje que percibiría el cenobio.

Todo lo anteriormente analizado suscita una serie de cuestiones que, en relación con el muestrario de exorno, intentaré responder a continuación: ¿hay alguna relación entre los repertorios ornamentales empleados en los monasterios en función del territorio en que fueron asentados?, ¿se puede verificar una determinada tipología decorativa dependiendo de los comitentes que promovieron y financiaron las obras?, ¿existe correlación entre los repertorios y la línea fundacional que afilia o funda una determinada casa?

La particularidad de algunos ejemplares que conforman los muestrarios decorativos estudiados parece sugerir la existencia y combinación de diversas causas que los determinan, o al menos, condicionan. Desentrañar este nudo gordiano requiere interpretar el fenómeno desde diversas ópticas. Contaré para ello con una triple perspectiva geopolítica-patrocinadora-afiliadora, para analizar el fenómeno a partir de casos concretos que verifiquen dichos condicionamientos que *a priori* parecen confirmarse. En algunas ocasiones resultará imposible analizar estos aspectos de forma diferenciada, ya que entran en juego y se combinan elementos relacionados con la ubicación, la comitencia y la rama fundacional. En otros sin embargo ni siquiera de forma aislada se podrá justificar la mediación de alguno de estos factores arriba apuntados.

Intentando explicar las particularidades ornamentales de los monasterios estudiados atendiendo a su ubicación en el mapa, lo primero que se comprueba es que los tres monasterios fundados por la rama de Clairvaux (Moruela, La Espina, Sandoval) conforman un triángulo en la frontera entre los reinos de León y Castilla. Los seis monasterios que nos interesan, fundados por distintas filiales de Morimond (Huerta, Valbuena, Palazuelos, Bujedo, Sacramenia y Matallana) se reparten por Castilla conformando una especie de tridente (con centro en Sacramenia) que extiende sus brazos hacia el E, el NE y el NO, siendo este último el brazo más prolífico, en el que se alinean los emplazamientos de Valbuena, Palazuelos y Matallana. Santa María de La Sierra, única fundación directa de Cîteaux en el reino de Castilla, por ser una afiliación bastante tardía, parece carecer de interés en lo que a la elección del sitio se refiere, aunque resulta muy interesante este aspecto a la hora de vincular y justificar las características de su repertorio en relación con otros edificios del entorno.



A excepción de Sacramenia (que mantiene una relativa proximidad espacial con respecto a Valbuena aunque no tienen nada en común en materia ornamental) y de Sandoval (que en cuestión de exorno tiende sus lazos hacia otros cenobios cistercienses de la rama de L'Escaie-Dieu ubicados más al norte), los monasterios que presentan los repertorios decorativos más particulares y claramente influenciados por otras obras de su entorno son Moreruela, Bujedo, Huerta y La Sierra, precisamente los que se disponen más alejados de un hipotético centro ubicado en Sacramenia; la excepción que confirmaría tal regla es Sandoval, por la razón antes apuntada.

Entenderemos fácilmente, a la luz del procedimiento jerárquico de supervisión comentado, por qué en la rama de Clairvaux-Claraval se documentan formulaciones de abolengo borgoñón y en la de Morimond otras de progenie languedociana. (...) Suele explicarse la coincidencia las más de las veces como consecuencia de la procedencia y, consiguientemente, formación de los responsables en un mismo ámbito de referencia. En los últimos tiempos, sin embargo, se viene insistiendo con

fundamento en que en ocasiones la similitud es producto de la intervención en las obras de unos mismos equipos que adaptarían sus pautas de trabajo a las exigencias del comitente²¹⁹⁸.

Descendiendo a lo particular, a los casos concretos que parecen connotar cierta conexión ornamental entre cenobios atendiendo a su ubicación y rama fundadora, se constata un parecido más que razonable entre algunos elementos que podrían considerarse anecdóticos del templo de La Espina, y otros consubstanciales al de Sandoval. Ambos cenobios, ubicados en distintos reinos y separados por aproximadamente un centenar de kilómetros, no solo comparten rama fundacional (Clairvaux), sino que del primero salió la comunidad seminal del segundo, es decir, es madre del segundo a términos prácticos. Cuando Ponce de Minerva, su esposa Estefanía Ramírez e hijos hicieron entrega de unos fértiles terrenos que les habían sido otorgados por el rey al monasterio de La Espina para que enviara monjes que se encargasen de la fundación de una nueva casa cisterciense, desde luego que algo les había llamado la atención, algo era de su agrado en el monasterio fundador. Cuando los trece primeros monjes, encabezados por el abad Diego Martínez, tomaron posesión de los aludidos terrenos para la erección de un monasterio traerían en mente su amada casa de la Santa Espina. Ciertamente las particularidades del terreno justificaron la ubicación del claustro y restantes oficinas monásticas en el caso de ambos monasterios, y –a pesar de no conservarse la cabecera original de La Espina, ni los pabellones capitulares con sus distribuciones originales en ninguna de las dos casas– tampoco en lo que a la planta respecta se aprecia una identidad común.

Fijándonos en los detalles, en los motivos ornamentales que conectan ambos templos encontramos, por una parte, los que se resuelven con hojas lanceoladas lisas vueltas sencillamente en pico, en flor de lis o en pico con bola; por otra parte, las cestas híbridas lisas que materializan en los ángulos superiores lises; por otra, las hojas lanceoladas lisas a las que se anteponen otras más pequeñas que vuelven sus puntas en soluciones aveneradas, y que son complementadas con otras hojas compuestas o polilobuladas de menor tamaño; y, por último, los motivos de tallos vegetales entrecruzados que se completan con hojas dispuestas en posición angular. Los mismos motivos se encuentran en estas tres últimas iglesias monásticas²¹⁹⁹, aunque no mantienen ninguna relación en lo referente a ornato con otras casas de la misma rama (L'Escale-Dieu), Bujedo o Sacramenia, o de la misma madre (Morimond) Huerta, Valbuena, Palazuelos o Matallana.

²¹⁹⁸ VALLE PÉREZ, J. C., “La arquitectura de los monasterios cistercienses...”, *op. cit.*, p. 150.

²¹⁹⁹ La disposición en el mapa reproduce un triángulo isósceles similar al determinado por los enclaves de Moreruela-La Espina-Sandoval.

Como se ha podido comprobar a lo largo de distintas secciones de este trabajo²²⁰⁰, existen evidentes relaciones de parecido y/o dependencia entre algunos ejemplares decorados de los monasterios de La Espina, Sandoval, Gradefes, Carrizo y Valdediós. La relación que se pudo producir entre dos de las tres casas de Clairvaux (La Espina y Sandoval) y las restantes, de L'Escale-Dieu (las femeninas por mediación de Tulebras), se escapa a mi entendimiento no habiendo sido capaz de alcanzar ninguna explicación satisfactoria hasta el momento. Entre los cenobios de La Espina y Sandoval existe una relación importante de filiación ya apuntada. Sandoval y Carrizo comparten fundadora, la condesa Estefanía Ramírez, que una vez que enviudó fundó el cenobio de monjas donde se retiró al final de su vida a pesar de no profesar en él como monja²²⁰¹. Las particularidades del original conjunto ornamental formado entre otras soluciones por capiteles de cesta sin tallar con lises angulares y encintados que cobijan hojas, presentes en La Espina, Sandoval, Carrizo, Gradefes y Valdediós, podría explicarse a través de la relación filial de las dos primeras, la fundadora común para el segundo y el tercero, y la pertenencia a la rama de L'Escale-Dieu de los tres últimos, con independencia del reino en que se inscribiesen o las distancias que los separasen. Hasta aquí los hechos. Todo lo demás entraría ya en el campo de la suposición y de la hipótesis.

En un intento por agotar las posibilidades de conexión entre las tres casas castellanoleonesas fundadas por Clairvaux (Moreruela, La Espina y Sandoval), queda por analizar que la distancia que separa Moreruela y La Espina no es demasiado grande, a pesar de encontrarse el primero en el reino de Castilla y el segundo en el de León. A pesar de esa relativa proximidad espacial, no he podido constatar ni el más mínimo parecido entre los repertorios decorativos de ambos templos. El monasterio de Moreruela, a pesar de ser hija directa de Clairvaux y por consiguiente hermana de La Espina, se desmarca del resto en lo que a ornamentación se refiere. En este caso, y para justificar las peculiaridades de su repertorio de exorno, creo que hay que dirigir la vista no hacia sus hermanas de la orden, sino hacia la influencia que pudo ejercer el entorno con el referente indudable de la

²²⁰⁰ Para estos y los restantes parecidos véanse en este primer tomo los distintos apartados del capítulo dedicado al capitel tipo, titulados “Originalidad, reminiscencia o adaptación”, y en el tomo II las fichas catalográficas y los repertorios en paralelo.

²²⁰¹ “Muerto el conde Ponce de Minerva (ca. 1174), la condesa Estefanía Ramírez hizo donación a la orden del Císter de la villa de Carrizo y otros lugares, para la fundación de un monasterio cisterciense, señalando expresamente que si la orden no lo aceptase, el patrimonio entregado quedaría a disposición de la condesa María, su hija. La villa de Carrizo era un lugar de Estefanía Ramírez, donde parece ser tenía una casa-palacio, y en él se edificaría un monasterio con comunidad femenina, en el que se refugiaría su hija María, profesaría como monja cisterciense y sería abadesa”: CAVERO DOMÍNGUEZ, G., *El esplendor del Císter en León (siglos XII-XIII)*, León, Fundación Hullera Vasco Leonesa, 2007, pp. 94-95. La cláusula mediante la cual la condesa se aseguraba el retorno de su donación en caso de no ser aceptada por el Císter respondía a un deseo de acortar los plazos y acelerar –en la medida de lo posible– los trámites previos a la misma por parte de la abadía fundadora-afiliadora y del Capítulo General de la orden. Cfr. BANGO TORVISO, I., “La topografía del ora et labora”, en *Monjes y monasterios...*, op. cit., p. 99.

catedral de Zamora. La personalidad de sus fundadores o la voluntad de estos quizá pudo motivar la incorporación de elementos ornamentales de ámbito local y calidad diversa.

Pasemos ahora a repasar las concomitancias que pueden existir entre los monasterios afiliados a la orden por Morimond. La labor fundadora de esta casa se acomete a través de tres importantes filiales suyas: Berdoues, L'Escale-Dieu y La Crête. La primera de estas tres casas francesas afilió Huerta y Valbuena, y esta última fue la encargada de fundar en Palazuelos. Entre las dos filiales castellanas de Berdoues (Huerta y Valbuena) no se confirma parecido ni influencia alguna, aunque sí que se detecta un vínculo ornamental entre Valbuena y su hija Palazuelos. Dichas similitudes no parecen deberse a los promotores, ya que la primera fue costeada por Estefanía Armengol y la segunda por Alfonso Téllez de Meneses, sobrino-nieto de la primera. Las conexiones ornamentales entre Valbuena y Palazuelos pueden explicarse por dos cuestiones que parecen confirmarlo, por una parte la fundación de la segunda a manos de la primera, y por otra la ubicación muy cercana de ambos cenobios. La irradiación de modelos similares y conceptos comunes en función de la variación del motivo lanceolado arrancan como ya se pudo ver al analizar el capitel tipo de estos dos cenobios, del monasterio de San Andrés de Arroyo. Desde allí llegarían, entre otros lugares, a Valbuena, y desde aquí a su hija Palazuelos. El parentesco existente entre el fundador de éste (Alfonso Téllez de Meneses) y la fundadora de Carrizo (Estefanía Ramírez, tía lejana de aquel) podría ser la causa de un cierto parecido existente entre algunos elementos de exorno de ambos templos, aunque es bastante improbable que llegasen dichas influencias por esa vía de parentesco tan desdibujado ya.

Los exiguos restos ornamentales conservados de la abacial de Matallana impiden establecer contactos con otras casas de la rama de Morimond, de la familia Pérez de Meneses o de pura cercanía con Palazuelos, y aunque sin constancia alguna de ellos cabría esperar que sí que existiesen similitudes originariamente entre Valbuena, Palazuelos y Matallana a través de las tres causas antes enunciadas.

Huerta y Sacramenia fueron fundaciones promovidas personalmente por Alfonso VII el Emperador, aunque ningún parecido ornamental puede detectarse entre ambas, es más son diametralmente opuestas en materia de exorno. La primera de las dos parece que buscó sus influencias decorativas o sirvió de inspiración para otros enclaves diocesanos o cistercienses (Bonaval y Piedra) en su entorno más próximo, en concreto en las actuales provincias de Guadalajara, Zaragoza y Soria. La segunda casa se dejó influenciar más por un repertorio de manifiesta tradición languedociana, algo bastante inusual dentro de los monasterios estudiados.

El último monasterio de los aquí analizados salido de L'Escaie-Dieu (Bujedo), al igual que la única fundación llevada a cabo directamente por Cîteaux (La Sierra), son otros dos testimonios particulares y bien diferenciados del resto en materia ornamental. Resulta imposible intentar establecer parecidos entre Bujedo, La Sierra y el resto de cenobios estudiados, ni por la rama fundacional (como ya hemos visto), ni por sus fundadores (Gonzalo Marañón-Mayor García de Aza, y obispo Pedro de Agen, respectivamente), ni por su ubicación espacial (norte de la actual provincia de Burgos y sur de la de Segovia, respectivamente). Las particularidades técnicas y temáticas de los repertorios desplegados en ambos templos sugieren una inspiración local, una utilización de los motivos utilizados en el entorno que fueron reaprovechados por artistas locales contratados para estas dos fábricas cistercienses.

A pesar de que “la personalidad de los fundadores de los distintos monasterios no determina necesariamente la naturaleza de la nueva entidad monástica, (...) sí condiciona alguna de las coordenadas de su futuro desarrollo”²²⁰². Partiendo de esta evidencia, y sustentándonos en ella, se puede argüir la mediación de los comitentes también a la hora de determinar en alguna medida las características del repertorio ornamental de un monasterio concreto. Y ya que existe la constatación documental de que los nobles instalaron sus fundaciones *ex nihilo* dentro de los términos de sus señoríos, parece más lógico pensar que –en el caso de que se les permitiese decidir algunas cuestiones relativas a la fábrica de los mismos, y en concreto a su decoración– se inspirasen en aquello de su agrado que hubiesen visto en otros templos diseminados por las villas y caseríos de sus territorios, que en lo desplegado en lugares ajenos a los mismos. Si a ello sumamos la evidente participación de mano de obra local, parece todo encajar, pues esos artífices de escasas dotes y formación en obras del entorno más próximo limitaron su círculo de actuación en áreas muy restringidas. La intervención de cuadrillas itinerantes de amplia formación y probada participación en diversas obras de relativa importancia no parece contradecir la anterior apuesta, sino complementarla para todos aquellos casos en los que se comprueba una estela de parecidos ornamentales que desborda los límites comarcales.

²²⁰² ALONSO MELCÓN, M^a J., “Relaciones entre Cister...”, *op. cit.*, p. 921.

5.2. OTROS POSIBLES CONDICIONANTES

Si la influencia que sobre la ornamentación podrían haber jugado la geopolítica, el patrocinio y la filiación era algo perfectamente constatado antes incluso de proceder al análisis más profundo del asunto, no puedo decir lo mismo a la hora de valorar la posible repercusión de otros factores de tipo cronológico, inercial, topográfico, temperamental o constructivo²²⁰³.

En las páginas que siguen intentaré aproximarme a cada uno de los aspectos anteriormente enunciados, a fin de comprobar la posible influencia que pudieron ejercer sobre cuestiones de índole decorativa de los monasterios estudiados. Debido a que algunos de estos supuestos condicionantes están conectados entre sí (cronología-topografía-inercia), los trataré de manera conjunta a fin de no alargar innecesariamente la exposición.

Ya adelanté en el resumen la imposibilidad de ofrecer una cronología ornamental absoluta debido, entre otras cosas, a la irregular profundidad de los estudios arquitectónicos realizados hasta el momento sobre los monasterios que protagonizan esta tesis. La connatural dificultad que ofrece un motivo de exorno descontextualizado para ser datado se ve sustancialmente agravada cuando tampoco el soporte arquitectónico proporciona unos anclajes cronológicos suficientemente contrastados y fundamentados en el análisis de elementos constructivos en relación con otros edificios perfectamente fechados. Una vez establecida esta dificultad como punto de partida, es mi intención repasar los repertorios ornamentales en el contexto cronológico más exacto posible, de tal forma que vistos en conjunto me permitan extraer consecuencias generales y con mayor repercusión en el fenómeno estudiado.

5.2.1. Cronología, Topografía eclesial e inercia

- Santa María de Bujedo:

Establecer la fecha de fundación de Bujedo es tarea harto compleja, ya que entre la confirmación que el monarca Alfonso VIII hizo en 1166 a Gonzalo Marañón y a su esposa de todas sus donaciones (entre las que ya no se encontraba Bujedo) y su inscripción en las *Tablas de Císter* (1172) transcurre poco más de un lustro. Fuera como fuera, los estudiosos consideran que debieron

²²⁰³ Algunos de los datos manejados en el presente apartado están resumidos en el cuadro resumen dispuesto al final del segundo volumen. Para ver en extenso toda esta información véanse las monografías de los monasterios, en el capítulo 2 del presente tomo.

pasar bastantes años entre la fundación efectiva de la casa y el inicio de las obras de su templo abacial²²⁰⁴, que se postergan a la primera mitad de la siguiente centuria.

El doctor Valle Pérez es el autor que más esfuerzos ha hecho por datar la construcción de su iglesia, concluyendo que “la abacial no se realizó uniformemente, en una sola etapa y sin solución de continuidad alguna, sino en dos fases, aunque sin paréntesis cronológicos”²²⁰⁵. La planta de Bujedo no es muy frecuente en la orden, de hecho parece que dentro de nuestras fronteras constituye un caso aislado junto con el monasterio madrileño de San Martín de Valdeiglesias, aunque tampoco es exactamente igual. Muy semejantes son algunos ejemplos franceses entre los que destaca el cenobio femenino de Bouchet, y otros templos hispanos más tardíos destinados a comunidades de monjas cistercienses como Villamayor de los Montes, San Andrés de Arroyo y las Huelgas, o masculinos como Bonaval u Óvila²²⁰⁶. La explicación que el aludido estudioso encuentra en esta extrañeza es una supuesta reducción de prototipos mejor resueltos y de mayores dimensiones, en función de la escasa importancia de la casa, de su reducida comunidad y de la connatural escasez de medios.

Volviendo al proceso crono-constructivo de la iglesia, la cabecera, parte del crucero (sobre todo el brazo sur) y el muro meridional de la nave al menos hasta el cuarto tramo corresponden a la primera etapa constructiva. En la siguiente campaña se completaría el muro sur, se elevaría el opuesto, se construirían las bóvedas y la fachada occidental. Tras un largo y razonado examen de los elementos constructivos y ornamentales, el profesor Valle concluye que las obras de la abacial de Bujedo se realizarían “sin producirse una interrupción prolongada entre la marcha del primer taller y la llegada del segundo (...), en lo esencial y en sus partes fundamentales, entre ca. 1220 y ca. 1250”²²⁰⁷.

Las plantas cromáticas de cronología ornamental relativa de la iglesia en ambas alturas, así como la exposición razonada de las mismas²²⁰⁸ acotan una primera fase ornamental en la que debió acometerse plenamente la cabecera, el crucero casi en su totalidad y un pequeño sector del muro meridional en su zona más próxima al transepto. En estas zonas se adoptaron para resolver capiteles

²²⁰⁴ “Aunque este intervalo varía, como es lógico, de unos cenobios a otros, se ha establecido para él, por término medio, una duración de 30 a 40 años”: VALLE PÉREZ, J. C., *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, 1986, p. 90.

²²⁰⁵ *Ibid.*, p. 78.

²²⁰⁶ *Ibid.*, pp. 45-46. Téngase en cuenta que los dos monasterios masculinos aludidos se proyectaron inicialmente con tres naves, aunque no llegaron a materializarse; además, la iglesia de Óvila fue reconstruida por completo en el siglo XVI optándose en ese momento por la nave única.

²²⁰⁷ *Ibid.*, p. 90.

²²⁰⁸ Véanse a este respecto y para todos los monasterios el capítulo 4 del presente tomo, y su correspondiente en el tomo II.

y ménsulas, modillones de rollos, hojas lanceoladas de diseños muy toscos y extraños, así como algunas máscaras humanoides. Excepto el motivo lobulado, volvemos a encontrar ejemplares de hojas lanceoladas y cabezas masculinas en la siguiente fase ornamental, sumándosele un tema más tardío y por tanto novedoso hasta el momento el *crochet*, que gozará de una importante presencia en la parte más occidental. La sensible mejora de la calidad de algunos elementos de este sector temáticamente conectados con la primera fase aunque claramente diferenciados en lo que a calidad respecta, es lo que me llevó a separar ambas fases decorativas. La primera campaña ornamental, la más simple y tosca, se iniciaría junto con el resto del edificio hacia 1220, ya que cabe la posibilidad de que se ocupase de esta torpe escultura arquitectónica algún tallista del primer taller constructivo no formado específicamente como escultor, aunque con una mínima capacidad para reproducir con mayor o menor acierto modelos vistos en otros lugares e incluso para crear otros basándose en su propia inventiva. La explicación al aparente desajuste entre las dos grandes fases constructivas propuestas por Valle Pérez y los matices ofrecidos por mi propuesta de la evolución ornamental podría estar, precisamente, en el hecho de que no se pueda constatar una interrupción real de las obras, pudiendo haberse contratado al escultor cualificado incluso antes de tomar el relevo efectivo el segundo taller. La perpetuación, mejorada, de dos de los temas presentes en la primera campaña de exorno (hojas lanceoladas y testas varoniles) verifica la inercia ornamental dentro de este modesto edificio.

- Santa María de La Espina:

La fundación de La Espina es unánimemente aceptada en el año 1147. La casi absoluta certeza de esta fecha decisiva, el tratarse de una fundación bastante temprana y las características constructivas de los restos de la cabecera original permiten datar el inicio de las obras aún dentro de la segunda mitad del siglo XII.

De la primitiva cabecera, sin duda su parte más antigua, se conservan escasos restos entre los que destacan la capilla más septentrional. Antón Casaseca propuso “un testero como los más antiguos de la orden, tipo de Fontenay, según lo difundió Claraval entre sus abadía filiales, antes de 1174”²²⁰⁹, de cinco capillas rectas –iguales dos a dos– flanqueando la mayor. Su propuesta cronconstructiva precisa que “la cabecera fue comenzada y seguramente acabada dentro de la segunda mitad del siglo XII (...) continúa la obra por el crucero y, a la vez, por los muros de cerramientos y

²²⁰⁹ ANTÓN CASASECA, F., *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, Librería Santarén, 2ª edición ampliada, 1942 (Madrid, 1923), p. 137.

sus pilares (...) lo más tarde, de principios del siglo XIII. (...) los pilares exentos, y tal vez todo muy alto, parece debilitarse el ritmo de la obra”²²¹⁰.

El único investigador que ha propuesto un proceso crono-constructivo razonado en extenso y con toda su complejidad es García Flores. A grandes rasgos lo divide en seis etapas que repasaré a continuación. Primera etapa: “se levanta en esta primera fase íntegramente la cabecera. Del transepto se construiría tal vez todo su costado oriental (...). Las obras se interrumpirían sin llegar a concluir en esta etapa el cierre perimetral del transepto”²²¹¹. De esta fase constructiva inicial no se tiene otro referente que el lógico inicio de las obras entre 30 y 40 años después de la fundación. Segunda etapa: “se procede a cerrar el perímetro del cuerpo de naves levantando los costados norte y sur con sus respectivas respaldos hasta el arranque de los capiteles (...) y al mismo tiempo se iría avanzando (...) por los hastiales del transepto y sus costados occidentales”²²¹². Por comparación con los templos de Sandoval, Gradefes y Valdediós puede fecharse hacia los últimos años del siglo XII. Tercera etapa: “cuando se está trabajando el perímetro de las naves se introducen los pilares exentos (...) se completa el costado norte (...). Las obras avanzan por el transepto”²²¹³. Por la utilización de capiteles de la llamada “flora generalizada” a base de *crochets* y hojas compuestas más naturalistas, debe fecharse hacia el segundo tercio del siglo XIII²²¹⁴. Cuarta etapa: “está construida la cabecera, el transepto prácticamente hasta la línea de imposta (...) y del cuerpo de naves se han elevado hasta la cornisa todos los tramos de la nave norte y tal vez también los del sur con sus respectivas bóvedas (...) también estaría terminada la parte inferior de la fachada”²²¹⁵. Según este mismo autor durante el segundo y tercer cuarto del siglo XIII (cuarta etapa) las obras avanzarían lentamente debido a una notoria crisis económica. Sería a partir de 1285 cuando la fábrica del monasterio experimentaría un nuevo impulso, gracias a la generosa intervención de Martín Alfonso (últimos treinta años del siglo XIII). Quinta etapa: “terminación del último tramo de las naves (...), partes altas (...) del transepto y nave central (...). Se podría dar por concluida la iglesia”²²¹⁶. Esta fase, impulsada económicamente por Juan Alfonso de Albuquerque, se acomete durante la primera mitad del siglo XIV, y debe relacionarse con la conclusión de la iglesia. Sexta y última etapa: “desde mediados del siglo XIV y

²²¹⁰ *Ibid.*, p. 145.

²²¹¹ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister...*, *op. cit.*, pp. 160-161.

²²¹² *Ibid.*, p. 162.

²²¹³ *Ibid.*, pp. 163-164.

²²¹⁴ “Los capiteles decorados con *crochets* y hojas lobuladas que se incluyen dentro de la llamada flora generalizada mezclados con otros tendentes hacia formas más naturalistas y que, en último término, derivan de realizaciones burgalesas (catedral, Las Huelgas, Villamayor de los Montes...), se combinan a su vez con motivos andresinos por ejemplo en las galerías norte y sur del claustro de Valbuena o en los ventanales de la cabecera de Palazuelos, cuyas fechas nos llevan como muy pronto al segundo tercio del siglo XIII”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister...*, *op. cit.*, 2010, p. 173.

²²¹⁵ *Ibid.*, p. 172.

²²¹⁶ *Ibid.*, p. 174.

durante el primer tercio del XV no parece que se acometieran obras de gran entidad en el templo²²¹⁷. Durante esta fase postrera se realizaron importantes transformaciones en la cabecera, asociadas al engrandecimiento y adecuación para funcionar algunas de sus capillas como recintos funerarios.

Después de repasar muy brevemente este complejísimo proceso crono-constructivo, y al compararlo con las plantas cromáticas que recogen la hipotética evolución ornamental, se verifica que la primera etapa constructiva (iniciada h. 1170) se correspondería perfectamente con la primera campaña ornamental (color amarillo), manifiestamente desornamentada. La segunda etapa (finales del siglo XIII) podría ajustarse bastante bien a la segunda campaña ornamental (color rojo), apreciándose el adelanto del costado septentrional de las naves respecto al opuesto en función del lógico deseo de permitir la construcción de la urgente panda capítular. Para la tercera campaña ornamental (color verde), las contrastadas comparaciones que realizó García Flores me permiten proponer una cronología absoluta bastante segura, el segundo tercio del siglo XIII, dado que es precisamente en ese momento cuando irrumpen en La Espina los nuevos modelos de *crochets* y hojas compuestas, a pesar de pervivir por pura inercia algunos modelos de hojas lanceoladas que ya se encontraban presentes en la fase precedente. La cuarta campaña ornamental (color azul) no creo que deba equipararse a ninguna etapa constructiva concreta, si no que parece reflejar más bien la intervención de otra mano.

- Santa María de Huerta:

La comunidad de Huerta está en su actual enclave desde el año 1162, no repercutiendo en su fábrica la fecha en que debió producirse la fundación en el lugar de Cántabos. Numerosos autores han propuesto una cronología genérica para el templo hortense. Comencemos el repaso de las principales propuestas para intentar congeniarlas de la manera más conveniente.

Aguilera y Gamboa propone el año 1175 para el inicio de las obras²²¹⁸, añadiendo más adelante “Alfonso VIII (...) puso la primera piedra en 1179 (...). Tengo por seguro que la fachada, el ábside, las capillas del crucero, éste y los muros de la primera sección de las naves, pertenecen al

²²¹⁷ *Ibid.*, p. 175.

²²¹⁸ Cfr., AGUILERA Y GAMBOA, E. de (marqués de Cerralbo), *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta, discurso leído ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1908, p. 125.

siglo XII (...). Los otros cuatro espacios de las naves, á contar desde la puerta, deben pertenecer al siglo XIII”²²¹⁹.

Gaya Nuño acota todo el período constructivo, pero fundamentándose únicamente en apuntes documentales, no en el análisis arquitectónico: “el octavo Alfonso (...) en inteligencia con San Martín, impulsó las obras de forma que se terminaron de 1179 a 1184, año en el que él mismo amojonó el monasterio”²²²⁰.

Polvorosa López va un poco más allá y concreta un poco más que los anteriores diciendo que “empiezan las construcciones por el ábside, románico (...) Las cinco capillas absidales, el crucero, la fachada y la sección inferior de las naves, los arcos torales, transversales y formeros, el grueso baquetón de sencillas nervaduras y las luceras románicas se ambientan en el siglo XII”²²²¹, todo lo demás lo lleva a la centuria siguiente.

Interpretar las plantas cromáticas de la evolución ornamental relativa conjuntamente con las anteriores propuestas cronológicas no es demasiado fácil debido a la imprecisión de las fechas propuestas. La primera campaña ornamental (color amarillo) arrancaría entre 1175 y 1179, inclinándose más hacia la segunda fecha por ser el momento en que –tradicionalmente– el rey puso la primera piedra; los años previos podrían haberse estado acometiendo trabajos preparatorios y de cimentación. Las restantes campañas ornamentales (colores rojo, verde y azul, de los niveles inferiores) dudo que se desarrollasen antes de acabar el siglo XII. La aparición de las hojas compuestas y los *crochets* en los capiteles que adornan la portada occidental, así como su presencia masiva y dominante en los niveles superiores, me hace fechar la tercera campaña ornamental (color verde) en el segundo tercio del siglo XIII.

- Santa María de Matallana:

Todo parece confirmar que la fundación de Matallana a manos de monjes cistercienses debió formalizarse hacia 1185, lo que permite retrasar las obras de su iglesia hasta los comienzos la segunda década del siglo XIII, gracias a la intervención de la reina Beatriz de Suabia.

De nuevo es el doctor García Flores el que propone el proceso crono-constructivo más perfecto. A grandes rasgos diferencia en dos etapas, pero matiza a continuación que la primera tiene

²²¹⁹ *Ibid.*, pp. 124-131.

²²²⁰ GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1961, p. 207.

²²²¹ POLVOROSA LÓPEZ, Fr. M^a T., *Santa María la Real de Huerta*, Santa María de Huerta, Ed. Huerta, 1963, 91.

dos subfases. En la primera etapa “se levanta toda la cabecera, brazo norte del transepto, tal vez el testero y parte del costado occidental del brazo sur. (...) podemos hablar dentro de esta etapa de dos campañas diferentes (...). En una primera se traza la cabecera y parte oriental del transepto”²²²². En nota al pie aclara respecto al sector occidental del brazo sur del crucero que “la elevación de esta zona posibilitaría un más rápido comienzo para las dependencias orientales del claustro (...). No obstante (...) debemos adjudicar su construcción a la segunda etapa”²²²³. Respecto a la segunda etapa afirma que “se levanta ahora el costado meridional del cuerpo de naves”²²²⁴. A la hora de ofrecer un anclaje temporal a estas dos campañas razonadas, y sirviéndose del análisis de los distintos elementos constructivos, opina que las obras de la iglesia se iniciarían en 1228, momento en que las fórmulas empleadas en Las Huelgas de Burgos habían comenzado a difundirse²²²⁵.

Debido a la falta de evidencias, la correspondiente planta de propuesta de la evolución ornamental asume a grandes rasgos la susodicha teoría de García Flores.

Nada más puedo apuntar respecto a las posibles relaciones de dependencia debido al carácter descontextualizado de los escasos elementos ornamentales que han llegado hasta nosotros.

- Santa María de Moreruela:

La fecha de afiliación al Císter del monasterio de Moreruela, si nos fiamos de la *datatio* recientemente descubierta en uno de los absidiolos de su cabecera, parece ser 1162, lo que permitiría suponer que antes de acabar el siglo se principiasen las zonas más antiguas del templo. La aludida inscripción hace bastante inverosímil la teoría de Gómez Moreno según el cual “cierta concordia entre el monasterio y los pobladores de Val de Junciel, que fue «roborata in atrio iuxta ecclesia sancte Marie», asistiendo entre otros testigos «lo magister de la ópera», de donde se infiere que en aquel año de 1168 existía ya la iglesia, y concluida quizá su parte principal”²²²⁶. Añade a continuación que las marcas de cantero, así como la homogeneidad del conjunto, parecen confirmar que la obra se desarrolló con bastante rapidez. Por el contrario Torres Balbás apunta que “puede suponerse que hacia 1168 empezarían las obras de esta iglesia (...) avanzaría con lentitud la construcción, ultimada en el segundo cuarto del siglo XIII”²²²⁷.

²²²² GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter...*, op. cit., p. 408.

²²²³ *Ibidem*.

²²²⁴ *Ibid.*, p. 410.

²²²⁵ Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter...*, op. cit., pp. 411-412.

²²²⁶ GÓMEZ MORENO, M., “El primer monasterio español de Cistercienses: Moreruela”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XIV (1906), p. 98.

²²²⁷ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952, pp. 20-23.

Otros muchos autores después criticaron, corrigieron y matizaron las pioneras apreciaciones de Gómez Moreno aportando en su lugar una cronología más o menos precisa a la iglesia de Moreruela. Eydoux estima que las obras se principiarían en 1170, avanzando rápidamente hasta el coro –tal y como confirma el carácter unitario de estas partes–, y llevando hasta el comienzo del siglo XIII las naves, a pesar de los escasos restos conservados y la consiguiente dificultad para precisar más las etapas constructivas²²²⁸. Ramos de Castro barajó la posibilidad de retrasar el inicio de las obras hasta los últimos años del siglo XII o primeros del XIII²²²⁹.

El profesor Bango, tras ofrecer un excelente estado de la cuestión, hace una lectura razonada del edificio²²³⁰ intuyendo que “la obra se iniciaría por el ángulo meridional de la girola (...) se replanteó el proyecto original (...) a partir de la tercera columna, dejando en el lugar que debía ir el capitel el fuste anillado”²²³¹. La siguiente fase se iniciaría en el mismo punto, pero en la segunda altura, volviendo a modificarse el proyecto llegado el momento de abovedar esta zona, para lo cual se dispusieron unas ménsulas vegetales²²³² que recibirían los arcos ojivos. Es en ese punto donde se iniciaría la segunda fase. Concluye afirmando que “el resto de las obras de la iglesia son de difícil precisión. (...) más dificultades presenta poder fijar una precisa cronología a este proceso, dado que carecemos de datos documentales claros para Moreruela, y sus más directo modelo de inspiración, la catedral de Zamora, presenta una datación bastante vaga”²²³³. A pesar de todas estas dificultades a que hace referencia acota la primera etapa constructiva entre 1182 y 1190, la segunda entre 1200 y 1250, y el resto del templo dentro ya de la segunda mitad del siglo XIII²²³⁴.

A grandes trazos las plantas cromáticas de la evolución ornamental parecen corroborar la cronología del profesor Bango, aunque con ciertos matices que comentaré a continuación. La primera etapa constructiva englobaría las dos primeras campañas ornamentales (colores amarillo y rojo)²²³⁵ pues, aunque el aludido investigador se percata del cambio producido a partir del tercer

²²²⁸ Cfr., EYDOUX, H. P., “L’abbatiale de Moreruela et l’architecture des églises cisterciennes d’Espagne”, *Cîteaux in de Nederlanden*, vol. 5 (1954), p. 187.

²²²⁹ RAMOS DE CASTRO, G., *El arte románico en la provincia de Zamora*, Valladolid, Excelentísima Diputación Provincial de Zamora, 1977, p. 287.

²²³⁰ “No pretendo entrar en un minucioso estudio del proceso constructivo, pues requeriría unas extensas y prolijas disquisiciones «estilístico-constructivo-arquitectónicas»; y dudo mucho, ante la falta de una amplia información documental, que el resultado fuese muy satisfactorio”: BANGO TORVISO, I. G., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, en *Studia Zamorensia. Anejos I. Arte medieval en Zamora*, Zamora, Ed. Universidad de Salamanca-Colegio Universitario de Zamora, 1988, p. 82.

²²³¹ Cfr., BANGO TORVISO, I. G., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, *op. cit.*, p. 82.

²²³² “Marcel Aubert refiere soluciones de este tipo en torno a 1200”: BANGO TORVISO, I. G., “Monasterio de Santa María de Moreruela”, *op. cit.*, p. 83.

²²³³ *Ibid.*, p. 86.

²²³⁴ *Ibid.*, p. 87.

²²³⁵ Téngase en cuenta que la segunda campaña, la demarcada en color rojo, es absolutamente desornamentada.

absidiolo meridional, considera que es un replanteo del mismo taller y por eso lo inscribe dentro de la misma fase. La segunda etapa constructiva se corresponde con la tercera campaña ornamental (color verde), aunque él la interrumpe al concluirse el crucero y yo, al no tener evidencias ornamentales presupuse su continuidad hasta el quinto tramo del cuerpo eclesial, lugar donde los soportes experimentan una significativa complicación. La última campaña ornamental (color azul), salvo en la última responsión de la nave de la Epístola, también resulta una mera conjetura.

Ciertamente se confirma una cierta inercia, al volver a utilizarse en la aludida última pilastra del costado sur, donde reaparece un diseño lanceolado, aunque de muy distinta concreción si se compara con los diseminados por la primera y tercera campaña de exorno. Su notable pérdida de calidad parece apuntar a la participación de un discípulo o escultor menos dotado.

- Santa María de Palazuelos:

La afiliación al Císter de Palazuelos se produjo el año 1165, aunque fue en 1213 cuando se produjo la donación del lugar de Palazuelos a la comunidad de Valbení para su posterior traslado, lo que permite proponer una fecha *post quem* para el inicio de la fábrica eclesial.

Élie Lambert, partiendo de la fecha de consagración del altar (1226), propuso para el inicio de la fábrica eclesial el año 1213²²³⁶, acotando la finalización de la cabecera en los tres lustros siguientes. El doctor García Flores retrasa ligeramente la cronología de Lambert para el comienzo de la cabecera (1213), llevándola como poco hasta el segundo tercio del siglo XIII en función de los capiteles, claramente en relación con el claustro valbonense, y por extensión con el foco burgalés y los llamados modelos andresinos.

Antonio García Flores, tras razonar cómo debieron progresar las obras por la cabecera (arrancando del ángulo SO de la capilla meridional) hace su propia propuesta cronológica argumentando que la lápida conmemorativa que alude a la construcción del altar de Santa María en 1226 no necesariamente confirma que ya estuviese acabada la capilla mayor, inclinándose más bien a pensar que “el epígrafe debe referirse al marco arquitectónico, pero nunca al fin de las obras, sino más bien al cierre de los muros perimetrales de esta parcela del templo en sus partes bajas, o incluso al comienzo de las mismas. (...) a finales del primer cuarto del siglo, comenzó a levantarse”²²³⁷. A pesar de dividir en tres grandes etapas la construcción del templo palaceño, García Flores deja constancia de los múltiples cambios que experimenta el proyecto, especialmente asociados a la

²²³⁶ LAMBERT, E., *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4ª edición, 1990 (1931), pp. 113 y 266.

²²³⁷ GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Císter...*, op. cit., 2010, p. 358.

configuración de la capilla mayor. Los diseños adoptados para la planta están más en consonancia con Las Huelgas y las catedrales de Burgo de Osma y Cuenca (cuyas fórmulas constructivas empiezan a difundirse por los reinos de León y Castilla a partir del segundo cuarto del siglo XIII), mientras que en cuestión de alzado la inspiración arranca de Arroyo, Aguilar de Campoo, Valbuena y Dueñas, cuya cronología se mueve en esos años o algo después²²³⁸. Durante la segunda fase constructiva, que no dista mucho de la interrupción de los trabajos de la anterior, se completa la capilla de Santa Inés, “transepto, el primer tramo del cuerpo de naves –la central incluida– y algo de las partes bajas del segundo tramo de las laterales”²²³⁹. En la tercera y última etapa se completan los tramos de las naves laterales que restan y se erige la fachada de los pies, así como también el arcosolio funerario del presbiterio. “Debemos situar esta zona a finales del último cuarto del siglo XIII, cerca ya de 1300”²²⁴⁰.

El minucioso proceso crono-constructivo propuesto, visto en paralelo a las plantas cromáticas de la evolución ornamental se ajusta perfectamente a las campañas a que hace alusión el antedicho autor. Ornamentalmente, no percibí ningún cambio significativo que me hiciese dividir en dos la gran primera campaña (color amarillo); en cambio, los escasos restos decorativos ubicados en el último tramo del templo, así como el lucillo sepulcral de la capilla mayor, suponían un cambio significativo que obligaba a ubicarlos dentro de la segunda campaña (color rojo). Como ya se apuntó en el correspondiente apartado, el color verde hace referencia a otra campaña constructiva que acabó con un amplio sector del templo eliminando las muestras ornamentales que en los últimos tres tramos seguramente existieron.

La recurrente y masiva utilización de un mismo concepto ornamental basado en las derivaciones lógicas de los llamados modelos andresinos, demuestra que gozó de una gran fortuna en Palazuelos. En la segunda gran campaña reaparecen esos mismos diseños, trabajados con menor sofisticación y tridimensionalidad, aunque el peso de la tradición del edificio hizo que el nuevo escultor recurriera una vez más a ellos para perpetuar el que fuera su planteamiento ornamental conjunto.

En Palazuelos la variación es la nota dominante. La hoja lanceolada con sus múltiples potencialidades perfectamente desplegadas llega a todos los lugares del templo, indistintamente, inequívocamente. Los modelos no se ajustan a áreas concretas del edificio, sino que los

²²³⁸ *Ibidem*.

²²³⁹ *Ibid.*, p. 361.

²²⁴⁰ *Ibid.*, p. 362.

homogenizan de forma equiparable. El experimento ornamental realizado en Palazuelos resultó ser todo un éxito. La hoja lanceolada permitía su perpetuación más allá del tiempo, mutándose para modernizar su aspecto en un momento cronológico en que su importancia empezaba ya a ponerse en cuestión. En un notable esfuerzo por emular la novedad del *crochet*, la hoja lanceolada se agota en un último intento por revalidarse a sí misma en un intento por perpetuar su reinado dentro del Císter. Pero sus días estaban contados.

Todo inclina a pensar que, mientras el maestro constructor planteaba nuevos cambios que materializasen las novedades arquitectónicas más punteras (lo que nos habla de la formación del mismo), las obras avanzarían con la calma necesaria para esperar la llegada del maestro escultor y su pequeña cuadrilla²²⁴¹. La presencia de nuevos diseños más evolucionados, tales como los *crochets* en el polígono absidal sugieren la participación de un maestro escultor mejor dotado, de la llegada de nuevos planteamientos introducidos de forma moderada para no alterar lo construido hasta el momento.

- Santa María de Sacramenia:

El período fundacional de Sacramenia va desde 1147 hasta 1179. En la segunda mitad del siglo cabe esperar que se comenzasen las obras de la iglesia.

Torres Balbás consideró que “la iglesia de Sacramenia se empezaría a construir en los últimos años del XII, prosiguiendo hasta bien entrado el siguiente, al mismo tiempo que los monasterios de Valbuena, Aguilar de Campoo y tantos otros”²²⁴².

Sowell en cambio resalta el parecido con el templo de Veruela, “una de las pocas iglesias cistercienses españolas bien datadas”²²⁴³. Basándose en la documentación, y de forma especial en los datos económicos, el comienzo de las obras pudo tener lugar poco después de 1174, pudiendo presuponerse que las naves se cubriesen en la década de 1180 o de 1190²²⁴⁴, por lo que podría estar acabada en los últimos años del siglo XII o primeros del siguiente. Advierte la intervención de

²²⁴¹ El elevado número de capiteles me sugiere la necesidad de contar con uno o dos ayudantes; además, el distinto tratamiento de algunos de ellos parece confirmar la intervención de varias manos.

²²⁴² TORRES BALBÁS, L., “El Monasterio bernardo de Sacramenia (Segovia)”, *Archivo Español de Arte*, nº 17 (1944), p. 225.

²²⁴³ SOWELL, J. E., *The monastery of Sacramenia and the Twelfth-century cistercian architecture in Spain*, Florida, Thesis, The Florida State University, University Microfilms International, 1986 (1985), p. 127. El monasterio fue fundado y erigidas sus construcciones provisionales –según esta autora, que sigue a Torres Balbás– en 1146. En 1171 las partes más orientales de la iglesia estaría completadas, a lo que se sumaría el transepto –comenzado a construir hacia 1178–. Los trabajos avanzarían lentamente, pero el conjunto se completaría en 1248.

²²⁴⁴ *Ibid.*, p. 128.

distintas manos en lo que a la realización de los capiteles se refiere, aunque dentro de una amplia campaña unitaria.

Una vez más es Valle Pérez el más esforzado a la hora de proponer una secuencia cronconstructiva verificable y coherente. Este autor manifiesta abiertamente su convicción de que son dos talleres distintos lo que intervinieron en la fábrica eclesial (aunque discrepa con otros investigadores a la hora de interpretar el taller que se encargó del aula capitular, apostando por el primero); el primer taller es más arcaico y está más vinculado a las formas propias del románico, mientras que el segundo es más evolucionado y demuestra estar ya familiarizado con las novedades del gótico. “Cabe proponer para el arranque de su trabajo en Sacramenia una fecha en la tercera década del siglo XIII (ca. 1225-1230). Para el comienzo de las tareas del primer equipo (...) la octava década del siglo XII (ca. 1175-1180)”²²⁴⁵. La intervención del segundo taller, en lo que a la iglesia se refiere, se circunscribiría a la fachada occidental.

En este caso concreto no puede hablarse de una correspondencia absoluta entre las campañas constructivas propuestas por Valle Pérez y la cronología ornamental relativa a la que he podido llegar mediante la observación del repertorio. Valle Pérez, al contrario que Sowell, percibe una unidad en los capiteles del interior del templo y un cambio asociado a la intervención del segundo taller en la zona de poniente²²⁴⁶. Personalmente, creo que puede hablarse de cuatro momentos ornamentales: uno carente de decoración –hacia el interior– asociado a las cuencas propiamente dichas o muy contenida al desplegarse en los arcos de embocadura de las mismas (color amarillo), otra segunda muy ornamental que comienza con una calidad más que evidente aunque va perdiendo según se avanza hacia los pies (color rojo), que da pie a una tercera (color verde) en la que ya no hay ejemplares salidos de las manos del escultor sino de algún discípulo de escasas dotes pero muy dependiente de la dinámica inercial seguida en los sectores orientales de las naves, lo que pudo deberse a la partida del maestro principal asociada a la premura por acabar la iglesia con el menor coste posible. Esta tercera fase, acusa una progresiva desornamentación y pérdida de sofisticación decorativa²²⁴⁷, que contrasta con la recuperación de la misma ya en los niveles altos de la calle

²²⁴⁵ VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época*. (Aguilar de Campoo, octubre, 1990), Aguilar de Campoo, 1992, p. 220.

²²⁴⁶ “Un examen atento de este templo (...) revela que no es homogéneo y que, por tanto, no puede atribuirse en su totalidad a la labor de un solo colectivo”, y en su correspondiente nota puntualiza que “los grupos de capiteles señalados por SOWELL (...) no son prueba de la intervención de varios equipos. El parentesco que existe entre ellos, correctamente valorado por la autora, confirma que cabe asignarlos a un mismo taller integrado por artistas de calidad y formación dispar cuya actividad (...) progresa en el tiempo”: VALLE PÉREZ, J. C., “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses...”, *op. cit.*, pp. 219 y 223, respectivamente.

²²⁴⁷ Véanse, por ejemplo, los capiteles que enmarcan la puerta de la aludida fachada de los pies.

central de la fachada occidental, asociada a la llegada del segundo taller con su propio maestro escultor (color azul).

- Santa María de Sandoval:

Para Sandoval se manejan principalmente dos fechas fundacionales, el año 1167 y el 1171. Resulta, pues, razonable pensar que la construcción de la cabecera del templo debió iniciarse aún dentro del último cuarto del siglo XII.

La mayoría de los autores coinciden en dividir la fábrica de Sandoval en dos campañas constructivas²²⁴⁸; “la primera (...) abarcaría un proyecto ambicioso al que pertenece la totalidad de la cabecera, transepto y primer tramo de las naves (...). Sabemos que en dichas obras trabajaron – entre 1202 y 1262– los maestros Dominicus y Micael además de fray Juan (...), el monje Nicolás y Juan Páez”²²⁴⁹. La segunda fase edilicia es notoriamente más tardía, tal y como confirma su aspecto general y la inscripción encastrada en el muro septentrional²²⁵⁰; a ella se debe “la prolongación de las tres naves en dos tramos más (...) y el consiguiente cerramiento del edificio por el hastial occidental”²²⁵¹.

Mi propuesta de la evolución ornamental (tal y como delatan las correspondientes plantas cromáticas) es algo más compleja que la propuesta de las dos campañas anteriormente descritas. Los matices detectados en el repertorio ornamental, me llevaron a dividir su progresión en cinco fases distintas; a saber, una primera (color amarillo) que extendiéndose en los niveles inferiores por las tres cuencas absidales –así como también por los nichos de las capillas extremas–²²⁵² limitó la presencia de capiteles decorados a algunas posiciones asociadas a los vanos de las capillas

²²⁴⁸ Téngase en cuenta que otros investigadores como Carrero, García Flores y Tejera proponen un proceso cron-constructivo más complejo, dividido en más fases, o las mismas con sub-fases. El primero habla de un primer momento constructivo centrado en la cabecera, transepto y primer tramo de naves, una segunda fase que se ocupa de la cubrición de esas zonas, y una tercera en que se culmina el templo en los dos tramos más occidentales y su fachada; el segundo autor propone una subdivisión dentro de la primera fase, y una segunda acometida a partir de 1462 (*vid.* en este mismo tomo, el capítulo 4, apartado 4.8.); y Tejera añade una tercera fase, ya dentro del siglo XVII, que no he recogido por referirse a añadidos y transformaciones que en nada afectan a la concepción general del templo. *Cfr.* CARRERO SANTAMARÍA, E., “Iglesia. Santa María de Palazuelos (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios...*, *op. cit.*, p. 140, GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Cister...*, *op. cit.*, pp. 165-166, y MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, p. 655.

²²⁴⁹ MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Villaverde de Sandoval”, *op. cit.*, pp. 654-655.

²²⁵⁰ “AÑO DEL SEÑOR DE MCCCLXII AÑOS A XXVII DÍAS DE MARZO EL ONRADO VARÓN D PEDRO DE LA VEGA ABBAD D ESTE MONAS COMENZÓ ESTA OBRA EN SERVICIO DE DIOS Y AHORA DE SANTA MARÍA DE SANDOVAL”: MARTÍNEZ TEJERA, A. M., “Villaverde de Sandoval”, *op. cit.*, p. 655.

²²⁵¹ *Ibidem.*

²²⁵² La presencia de un retablo instalado en la capilla intermedia del sur impide constatar la presencia de capiteles también en los flancos de la ventana absidal.

intermedias²²⁵³, resueltos con diseños lanceolados que también se encuentran en la campaña siguiente (2ª, color rojo), pero en la cual no se trabajan de igual manera. Esto delata cierta inercia ornamental, una perpetuación de modelos, aunque no se pretenda copiarlos literalmente, sino recrearlos en otros lugares. La segunda campaña ornamental (color rojo) se extiende en los niveles inferiores por los cuatro tramos más meridionales del crucero (incluidos íntegramente los dos primeros pilares aislados y las responsiones de esa demarcación), así como por la puerta de monjes y las correspondientes estancias del pabellón capítular. La tercera campaña (color verde) en el nivel bajo se concentra en la puerta de muertos y su tramo inmediato, y en el alto cobra un importante protagonismo al extenderse por el brazo norte y tramo central del transepto, el presbiterio y la cuenca mayor. La aparición de nuevos modelos de capitel da la pauta para la cuarta campaña de exorno (color azul). Por último, la quinta campaña ornamental (color gris) queda fuera de este estudio por cuestión de cronología²²⁵⁴.

- Santa María de La Sierra:

La fecha unánimemente aceptada para la afiliación cisterciense de La Sierra es 1212, aunque casi con toda seguridad las partes más antiguas y afectadas de su templo abacial deben llevarse a los años finales del siglo precedente.

Torres Balbás fue el estudioso del cenobio serrano que con más detalle dató la iglesia: “A pesar de la estructura plenamente románica, la iglesia (...) debió de levantarse en el primer cuarto del siglo XIII. La puerta principal, la gran rosa sobre ella, las ventanas con mainel del muro norte y los estribos terminados en gabletes, han de referirse a fecha próxima a 1220”²²⁵⁵.

Martín Postigo propone el año 1244 como fecha de finalización de las obras del templo asentándose en que en dicho año “se fundió una campana para la misma”²²⁵⁶.

Sin lugar a dudas, la propuestas crono-constructiva más completa y razonada es la que de manera conjunta hicieron Abad Castro y Senra. “Las obras de Sierra no debieron comenzarse hasta después de la afiliación al Císter, al menos las que al grueso de la iglesia se refieren (...) no cabe

²²⁵³ Resueltos siempre con un mismo motivo lanceolado muy dependiente de modelos de tradición languedociana, a base de hojas en un primer piso que son sobremontadas por otro/s registro/s, diferenciándose el superior por cobijar esferas bajo sus puntas.

²²⁵⁴ Esta quinta campaña es la segunda constructiva.

²²⁵⁵ TORRES BALBÁS, L., “La iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Archivo Español de Arte*, nº 18 (1945), p. 83.

²²⁵⁶ MARTÍN POSTIGO, Mª de la S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’ (Sotosalbos)”, *Cistercium*, nº 163 (1982), p. 272.

pensar que las obras (...) comenzaran antes de 1219²²⁵⁷, dada la escasísima dotación con que contaba la comunidad antes de esa fecha²²⁵⁸. Añaden a continuación que “a lo largo del siglo XIII continuarían los trabajos, que no habían de concluirse hasta bien entrado el siglo XIV”²²⁵⁹. Su propuesta también se concreta en tres etapas para la iglesia que, a grandes rasgos son las siguientes: primera “fábrica de la cabecera y del perímetro del templo; los trabajos debieron comenzar hacia 1220, época del «auge» inicial del monasterio”²²⁶⁰; segunda: “las arquerías de separación comienzan a elevarse progresando desde la cabecera a la que se pegan hacia el muro occidental (...), se levantaría el lienzo meridional de las naves (...) es muy probable que al final de esta fase (en torno al ecuador del siglo) se abriera la portada occidental”²²⁶¹; y tercera: “ya en la segunda mitad del siglo XIII se terminarían los soportes de las naves laterales (...), no puede situarse (...) antes de mediados del siglo XIII”²²⁶².

Combinar todas estas teorías es muy complicado. Considero que fechar la portada occidental atendiendo a su sintaxis constructiva en 1220, y retrasar el comienzo de las obras del templo hasta el año 1219 es inviable. Si mantenemos la fecha tradicional de adscripción al Císter (1212) sí que podría concluirse que el templo se realizase en esos escasos diez años, debido a la modestia de su fábrica²²⁶³, aunque resulta bastante segura la sucesión temporal razonada de Abad y Senra. Aunque la notable diferencia de aparejo que se observa entre los escasos restos del triple ábside y del resto del templo me inclinan a pensar en la posibilidad de que aquellos formasen parte de la iglesia precisterciense o benedictina²²⁶⁴, algo que habría favorecido una más rápida construcción del cuerpo eclesial. Por otro lado, la incorrecta trabazón de los muros longitudinales y el de cierre por poniente (desde el interior se aprecia perfectamente cómo se interrumpe violentamente un arco apuntado abierto en el último tramo del lienzo meridional del templo, que está dotado de una rosca de

²²⁵⁷ “La afiliación fue llevada a cabo por el propio Cîteaux (...). Tradicionalmente, se ha mantenido la fecha de 1212; aunque no disponemos de datos definitivos acerca de esta cronología (...) lo cierto es que se trata de una afiliación tardía, en concreto de una de las últimas castellanas; en todo caso, debió efectuarse antes de 1219, fecha en que se data un nuevo documento (...) donde se hace mención expresa de la Orden”: ABAD CASTRO, M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, p.

²²⁵⁸ ABAD CASTRO, M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, *op. cit.*, p. 147.

²²⁵⁹ *Ibidem*.

²²⁶⁰ *Ibid.*, p. 148.

²²⁶¹ *Ibid.*, p. 149.

²²⁶² *Ibid.*, p. 151.

²²⁶³ “Las columnas, impostas, esquinas, contrafuertes, arcos y guarniciones de puertas y ventanas eran de sillería, como también los paramentos de los pilares. Lo demás, incluso la casi totalidad de muros y bóvedas, de mampostería”: MARTÍN POSTIGO, M^a de la S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’...”, *op. cit.*, p. 271.

²²⁶⁴ Incluso podrían reforzar esa hipótesis la absoluta desornamentación que se presupone para las tres cuencas, así como la extrañeza de haber constancia documental y arqueológica de una cripta dedicada a San Bartolomé, ubicada debajo de la capilla mayor. Para este último aspecto *vid.* MARTÍN POSTIGO, M^a de la S., “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’...”, *op. cit.*, p. 268.

rotundos sillares) podría también sugerir la posibilidad de que cabecera y fachada occidental se iniciasen de forma simultánea o se empezase a erigir la fachada occidental cuando aún no se habían concluido las naves²²⁶⁵, de tal forma que algún descuadre en los cálculos ocasionase el incorrecto enjarje de los muros en la zona del encuentro de los mismos.

A partir de todo lo anterior, y comparándolo con las plantas cromáticas parece factible afirmar que los *crochets* y las hojas compuestas aparezcan en Sierra también en el segundo tercio del siglo XIII ya que, si el templo se erigió entre 1212-1219 y 1250, es perfectamente plausible que a la altura del noveno pilar en los niveles inferiores, y del quinto en los superiores empezasen a proliferar las muestras de *crochets* y hojas compuestas.

- Santa María de Valbuena:

El monasterio de Valbuena debió fundarse entre 1143 y 1151. Como cabría esperar, su magnífica iglesia se iniciaría en la segunda mitad de ese siglo.

A la hora de datar el templo Lambert advierte que “no existe ningún documento que nos permita establecer con precisión la historia de la construcción de esta iglesia”²²⁶⁶. Añade a continuación que “Antón (...), estima que podría haberse empezado a construir alrededor del año 1200 y que en el primer cuarto del siglo XIII estaría totalmente terminada. (...) no parece que la fecha del comienzo de la obra se pueda fijar más allá de 1190 (...) la construcción antigua es muy homogénea”²²⁶⁷. Con todo puntualiza que, debido a que las partes más antiguas de la cabecera de la colegiata de Tudela considera que son una réplica exacta de las partes equivalentes de la de Valbuena, y parece ser que el altar mayor de la primera fue consagrado en 1204, no deben transcurrir muchos años entre el comienzo de ambas obras²²⁶⁸. Lamentablemente esta datación de la capilla mayor de la catedral de Tudela fue descartada hace unos años por el doctor Martínez de Aguirre, el cual demostró la incorrecta lectura del documento²²⁶⁹.

Una vez más es García Flores el autor que con mayor perspicacia hace una propuesta cronconstructiva asentada en constataciones derivadas de una atenta lectura de paramentos. Organiza la progresión de las obras del templo en torno a tres grandes campañas. La primera la fecha en el último tercio del siglo XII, y considera que en ella “se levanta íntegramente la cabecera, gran parte

²²⁶⁵ Abad y Senra proponen una progresión lenta de las obras en el sentido tradicional, comenzando por la cabecera y culminando con el rosetón de la fachada occidental. *Cfr.*, ABAD CASTRO, M^a C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Santa María de la Sierra”, *op. cit.*, p. 148.

²²⁶⁶ LAMBERT, E., *El arte gótico en España...*, *op. cit.*, p. 103.

²²⁶⁷ *Ibidem*.

²²⁶⁸ *Ibid.*, pp. 103 y 123.

²²⁶⁹ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., “Arquitectura medieval”, en *La Catedral de Tudela*, Pamplona, 2006, pp. 160-161.

del transepto y una pequeña parcela del primer tramo de las naves, quedando en este punto paralizadas las obras”²²⁷⁰, concretando un poco más apunta que dentro de esta primera campaña se distinguen dos fases, en la primera “se trazaría el perímetro de la cabecera y el transepto, alcanzado también al primer tramo de las naves. Se comenzaría a levantar toda esta zona, en especial las capillas laterales en donde posiblemente se llegaría a una altura cercana al remate de sus pilares”²²⁷¹, y en la segunda “se procede a terminar las laterales y a la elevación de la capilla mayor con su proyección hacia el crucero y de los costados del primer tramo de las naves”²²⁷². La segunda gran campaña, fechable en el siglo XIII, la divide también en tres fases sucesivas. Primera fase: “terminar la elevación de los hastiales y muros occidentales del transepto llegando quizás a cubrir sus brazos, aunque no la cúpula (...) se completarían los muros de cierre septentrional y meridional del primer tramo”²²⁷³. Segunda fase: “se produce una modificación de gran trascendencia: la incorporación de la bóveda de crucería a la cubrición de las naves. (...) se terminarían los muros de cierre de las naves laterales e iniciaría seguramente a levantar la fachada occidental”²²⁷⁴. Y tercera fase: “incorporación (...) de nuevas líneas decorativas (...), arcosolio del costado sur de la capilla mayor (...), construcción de la totalidad de la fachada occidental (...), cubrición del tramo central del transepto con su cúpula ochavada sobre trompas; (...) configuración exterior de la Puerta de Monjes”²²⁷⁵. Y la tercera y última campaña, desde finales del siglo XV hasta principios del XVI: obras de pormenor asociadas a la incorporación a la Congregación de Castilla.

A pesar de algunos mínimos desajustes, mis propuestas de cronología ornamental relativa se ajustan relativamente bien al minucioso progreso de la fábrica propuesto por el doctor García Flores. Paso directamente a la segunda campaña ornamental, puesto que la primera (color amarillo), se materializa únicamente en algunos sectores de las capillas extremas en función de la particularidad de sus diseños. Las campañas ornamentales segunda y tercera (colores rojo y verde), combinadas, se ajusta bastante bien a la primera campaña constructiva. La última de las campañas decorativas (color gris) corresponde a las transformaciones a que hace referencia la tercera fase constructiva en esa misma zona.

* * *

²²⁷⁰ GARCÍA FLORES, A., “Aproximación a las campañas constructivas del monasterio cisterciense de Valbuena (Valladolid)”, en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1, Valladolid, 1999, p. 293. Para conocer de forma más detallada los límites concretos del avance de cada una de estas campañas véase el artículo referido.

²²⁷¹ *Ibid.*, p. 294.

²²⁷² *Ibidem.*

²²⁷³ *Ibidem.*

²²⁷⁴ *Ibid.*, pp. 294-295.

²²⁷⁵ *Ibid.*, p. 295.

Intentaré ahora bosquejar una visión de conjunto. ¿Se puede constatar una mayor frecuencia de determinados tipos de capiteles y ménsulas en las fases ejecutadas en un momento concreto?, ¿influye la tipología de las iglesias (cabeceras, soportes...) para optar por un determinado repertorio decorativo?, ¿influye de alguna manera el lugar donde se dispone sobre la decoración?, ¿se verifica la ubicación preferente de determinadas opciones ornamentales en puertas, ventanas, ábsides, pilares...?, ¿se utilizan de forma generalizada capiteles más ricos en una zona determinada?, ¿qué papel juega en todo esto la variación?, ¿los inicios más austeros o desornamentados pueden deberse a la incorporación a la fábrica algo más tardía por parte de los escultores especializados?, ¿qué relación puede establecerse entre el empleo de un tipo de repertorio y las inercias propias detectables en un edificio concreto?

Algunas de estas preguntas ya las he ido respondiendo de manera parcial a propósito de cada una de las breves monografías que preceden estas líneas. Una vez repasadas brevemente todas las teorías crono-constructivas aportadas por otros investigadores, y valoradas en paralelo a las propuestas de evolución ornamental propias, se pueden dar respuestas con carácter más generalizable y asentándonos en las oportunas constataciones.

A grandes rasgos, la conjunción cronología-topografía-inercia parece confirmarse como un condicionante más del repertorio ornamental. Analicemos de forma individualizada cada uno de esos aspectos.

Si no puede afirmarse taxativamente para todos los templos analizados que se sistematiza el uso de una determinada opción ornamental a partir de una fecha concreta, en algunos de ellos sí que se puede explicar ese aparente desajuste entre el cuándo (cronología) y el dónde (topografía) no desde la óptica del *qué* sino del *cómo*. ¿Qué quiero decir con esto?, que a pesar de que, por ejemplo, no siempre se confirma la aparición generalizada de los *crochets* a partir del segundo tercio del siglo XIII (o la consiguiente paulatina desaparición-sustitución-remisión de la hoja lanceolada), sí que se aprecia un acercamiento mutuo entre ambas opciones; no me refiero exclusivamente a los casos concretos que en otros lugares califiqué como *proto-crochets*, sino a una constatada tendencia a “acrochetarse” las hojas lanceoladas o a “lanceolarse” las pencas de *crochets*. Este matiz evolutivo-retardatorio, según los casos, se aprecia perfectamente en algunos ejemplares de Bujedo (1men), La Espina (2d, 4d, 6d, 6f, 10b, 4Sb, 6Sa, 6Sb, 6Sc, 8Sa, 8Sc, 10Sa, 10Sb, 2Ta niv. alt., 5T niv. alt., 1Na niv. alt., 1a niv. alt., 2a niv. alt., 3b niv. alt., 5b niv. alt., 6b niv. alt., 7b niv. alt., 1-2VS4), Huerta (a-bVN2 niveles altos, a-bVN1 niveles altos), Palazuelos (considero innecesario enumerarlos todos por encontrarse en esta coyuntura la inmensa mayoría de sus capiteles de hojas lanceoladas, debido al

característico estrechamiento a que son sometidos los pétalos), La Sierra (10b, 6S niveles altos), y Valbuena (7f).

Por otro lado, no parece confirmarse el empleo de determinados modelos ornamentales asociados a lugares concretos de los edificios (portadas monumentales, vanos de iluminación, cabeceras, cruceros, naves...) por el mero hecho de exponerse allí, aunque sí que parecen responder en algunos casos a la lógica evolución, al cambio de gusto y a la aparición de nuevos repertorios. Como es lógico, la evolución y preferencia de uso de opciones ornamentales más modernas (como son los *crochets* o las hojas compuestas) favorece la ubicación de los mismos de forma especial en los sectores más occidentales de los templos (así como también en los salones capitulares), con respecto a opciones más “arcaicas” como pueden ser las hojas lanceoladas. La más o menos certera datación de la llamada “flora generalizada” a partir del segundo tercio del siglo XIII podría permitir una datación más o menos sistemática, en términos *ante quem*, para las hojas lanceoladas. Esta hipótesis parece confirmarse con alguna salvedad en Bujedo, La Espina, Moreruela, niveles inferiores de Palazuelos y La Sierra.

En referencia a la topografía y a todas las cuestiones relativas a la misma en relación con el repertorio, recordar que a pesar de la natural tendencia a dignificar y diferenciar las zonas más relevantes del templo mediante soluciones arquitectónicas más ricas (cabecera y crucero, en especial) no se confirma esta dinámica en materia de exorno en todos los casos estudiados. Es más, la mayoría de las veces parece poderse decir todo lo contrario, o mejor dicho, parece que prima la desornamentación en las zonas más orientales (capillas de la cabecera), posiblemente debido a una mayor cercanía de los ideales de humildad y austeridad de los primeros tiempos a lo que pudo sumarse la llegada de los escultores más cualificados –o de formación específica en la talla de capiteles– una vez iniciada la obra, evitando gastos innecesarios mientras se realizaban tareas constructivas que no requerían de sus servicios (o que podían suplirse por otra mano, aunque fuese menos hábil). Esto se confirma en Bujedo, La Espina, Huerta, Moreruela, Sacramenia, Sandoval, La Sierra y Valbuena.

No se ha verificado ninguna dependencia entre la tipología de las plantas de las iglesias y el tipo de repertorio desplegado. Tampoco parece repercutir sobre la variación de los elementos ornamentales.

En cambio sí que se ha podido constatar la presencia de motivos figurativos asociados a las zonas frecuentadas por los monjes (cabecera, crucero y primeros tramos de la nave central), así

como en las portadas monumentales (occidental, de manera especial, y de monjes) o en los emplazamientos exteriores, en Bujedo, Palazuelos, Sacramenia, Sandoval y La Sierra. Concretamente, cinco elementos figurativos se dispusieron en la zona del crucero (Bujedo y Sandoval), dos –que originariamente fueran cuatro– en el tramo recto de la capilla mayor (Palazuelos) y cuatro en el exterior de la aludida capilla (Palazuelos y Sandoval), seis en los primeros tramos de la nave central (La Sierra), cuatro (según testimonios fotográficos) en la puerta de monjes (Bujedo), y seis asociados a las fachadas occidentales (Bujedo y Sacramenia). Del total de elementos figurativos uno en La Sierra y otro en Valbuena quedan fuera de estos ámbitos señalados (penúltimo tramo de la nave central en el caso de la primera y capilla funeraria en el segundo), confirmándose la tendencia.

Sí que se verifica también la relación entre la inercia ornamental de un determinado edificio y la opción de exorno. En Bujedo se confirma la perduración de modelos de la primera campaña constructiva (hojas lanceoladas y testas varoniles), mejorados notablemente en la segunda. En La Espina perviven modelos lanceolados propios de la tercera campaña, incluso en la cuarta en la que el *crochet* y la hoja compuesta habían irrumpido con fuerza. En Moreruela reaparece en el último tramo de la nave sur la opción lanceolada, aunque con peor calidad y distinta forma de materializarse. En Palazuelos es recurrente hasta la saciedad la utilización de un concepto ornamental basado en las derivaciones lógicas de los conocidos como modelos andresinos; en la segunda campaña reaparecen los mismos diseños de la primera, pero trabajados con menor sofisticación y tridimensionalidad, aunque el peso de la inercia y el valor de la homogeneidad hizo al segundo escultor volver a recurrir a ellos. En Sacramenia, a pesar de perder progresivamente la calidad, se mantienen los mismos diseños reinterpretados por los aprendices. En Sandoval se confirma la utilización de los mismos modelos presentes en las ventanas de las capillas laterales, en la siguiente fase, aunque no se trabajan de igual manera. En La Sierra, también se recurre incesantemente a los más exitosos temas (figuración, hojas lanceoladas, *crochets*). Y en Valbuena, la inercia se redefine por medio de las sutiles variaciones introducidas para amenizar el conjunto sin perder de vista la esencia de la opción elegida como preeminente.

5.2.2. Idiosincrasia de los principales actores

Los personajes que debieron y pudieron influir sobre las características del repertorio ornamental desplegado en cada uno de los cenobios estudiados son por una parte sus comitentes y por otra los abades. Conocer en qué medida la personalidad de estos personajes pudieron influir

sobre el repertorio ornamental es un trabajo totalmente infructuoso debido a los vacíos de la documentación a este respecto.

Los escasos rasgos relativos a su personalidad que se pueden extraer de las noticias biográficas que encumbran a estos ilustres personajes únicamente permitirían especular en relación con el asunto que nos ocupa, pero desde luego no ofrecerían ningún dato cierto que hiciera afirmar rotundamente la mediación de comitentes y abades sobre cuestiones tan concretas como el tipo de decoración que debía ostentar un determinado monasterio.

A continuación he recogido algunas notas biográficas que permiten entrever la forma de ser de los comitentes de los cenobios estudiados. Se trata de textos generalmente laudatorios, pero poco concretos, por lo que es muy difícil aquilatar su verosimilitud y las posibles diferencias entre personalidades.

La infanta Sancha de Castilla fue educada en la virtud y el temor de Dios desde su más tierna infancia. Se le atribuyen entre otras virtudes la piedad fervorosa, el celibato voluntario, la discreción, la prudencia, la caridad, la generosidad y la cultura, lo que le valió una alta estima por parte de su hermano el Emperador²²⁷⁶. Además era “amante de la soledad y dada a la devoción”²²⁷⁷, lo que la llevó a erigir y proteger numerosos monasterios entre los que se encuentran los cistercienses de La Espina y San Miguel de Almázcara (Dueñas). Dotada de “excepcionales prendas de virtud y gobierno (...). El juicio, la prudencia y madurez de sus potencias la hacía resaltar (...). Dejó tras de sí una estela de honrosa reputación. (...) «Todo su recreo era emplearse en el culto de las iglesias, en fundar monasterios y socorrer a pobres»”²²⁷⁸.

Alfonso VII el emperador, según su *Chronica Adefonsi Imperatoris* ostentaba entre otras virtudes la magnanimidad, el genio político y la infalible eficacia²²⁷⁹, a las que han de sumarse las propias de todo príncipe cristiano (sabiduría, paciencia, fortaleza, mansedumbre...). “Sabio y prudente, gobernó sus súbditos con dulzura y con bondad: consagró sus cuidados y viglias a la

²²⁷⁶ “Lo que el rey hacía lo deliberaba en primer lugar con su esposa y con su hermana la infanta Sancha, que tenía abundante y buen sentido: todos los consejos de ellas le resultaban bien al rey y muchos le prevenían. Y eran muy temerosas de Dios, promotoras de la construcción de iglesias de Dios y de monasterios de monjes, guías de los huérfanos y de los pobres y amantes de todos los temerosos de Dios”: PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio, *Crónica del Emperador Alfonso VII. Introducción, traducción, notas e índices*, León, Universidad de León, 1997, pp. 67-68.

²²⁷⁷ GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón de Castilla. Reseña histórica del Real Monasterio de Santa María de la Espina, y descripción de la fundación actual “Escuelas Primaria y de Agricultura con Asilo de Huérfanos*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1913. (Ed. Facsímil, Madrid, Fundación de La Santa Espina, 1989), p. 20.

²²⁷⁸ YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII de Castilla...”, *op. cit.*, p. 26.

²²⁷⁹ GORDO MOLINA, A. G., “Alfonso VII, sucesión e *Imperium*. El príncipe cristiano en la *Chronica Adefonsi Imperatoris* y el diplomatario regio como modelo de virtud. Fuentes cronísticas e imagen del soberano de León”, *Tiempo y Espacio* 25 (2010), 26 pp.

exaltación de la religión cristiana... Bajo su reinado fue severamente condenado el vicio: sus enemigos cedieron a su valor”²²⁸⁰.

San Martín de Finojosa, según El P. Crisóstomo Henríquez, cronista general de los Cistercienses, en el *Monologio de la orden* afirma: “San Martín, Abad de Huerta y Obispo de Sigüenza, que con evidentes señales de virtudes mostró desde su niñez indicios de santidad (...). Dejando el Obispado, volvió a su propio monasterio donde hizo vida angelical hasta los setenta y tres años”. Desde que en 1166 fuera elegido abad de Huerta, su fama de santidad le hizo merecedor de numerosas donaciones que sirvieron para sufragar importantes obras acometidas en la abadía durante su mandato.

Don Tello Pérez de Meneses, doña Guntruda García y sus hijos Alfonso, García, Tello, Suero y Teresa favorecieron numerosas causas de tipo religioso y caritativo entre las que destacan la fundación del monasterio de Matallana, la del hospital de cautivos y peregrinos de Cuenca, las sucesivas donaciones hechas al monasterio de Trianos (del que fueron patronos y benefactores), y la fundación de sendos lazaretos (el de Villamartín y el de San Nicolás del Real Camino). De esta estela de fundaciones y donaciones se puede deducir la acusada piedad del matrimonio, así como también la de sus hijos. El trasfondo de religiosidad se aprecia en todas ellas, aunque no permite más que corroborar que pusieron su patrimonio al servicio de la religión, para sustento de religiosos y atención a los menesterosos.

De la personalidad del conde Ponce de Cabrera, fundador del monasterio de Moreruela, casi nada he podido encontrar. Su proximidad al rey delata la confianza que el monarca depositó en él. El cumplimiento del mandato de Alfonso VII, que le instó a donar al Císter unos terrenos recién merecidos por sus servicios son muestras de su obediencia, fidelidad a la corona, generosidad y religiosidad.

Alfonso Téllez de Meneses, hijo de los fundadores de Matallana (y confirmante de tal acto), continuó la estela fundacional y benefactora de sus padres, dotando generosamente el monasterio de Palazuelos, en el que desearía ser enterrado, y fundando un hospital para la redención de cautivos en Talavera. Una curiosidad que apunté en las fichas catalográficas de Palazuelos es la presencia de unos capiteles idénticos a los que adornaban el arcosolio funerario que se fracturó con los últimos derrumbes. Los bustos de los plorantes se dispusieron idénticos a modo de atlantes en las arquerías

²²⁸⁰ YÁÑEZ NEIRA, D., “Alfonso VII de Castilla...”, *op. cit.*, p. 28.

ciegas que –decorando los sepulcros de varios miembros de la familia Meneses–²²⁸¹, cobijan a numerosos personajes que mesan sus cabellos en señal de luto²²⁸². Este empleo literal de un modelo ornamental en dos soportes bien diferenciados me sugiere el expreso encargo de los que lo imitan por parte de algún miembro de la familia Meneses, en un intento por dar un sello de familia a todas estas creaciones. Si los sucesores de los patronos pudieron ejercer cierta influencia en materia ornamental, ¿qué niega la posibilidad de que también los propios fundadores determinasen, con sus gustos o preferencias, tales detalles en ámbitos con mayor repercusión y relevancia como el propio templo?

Los condes Ponce de Minerva y su mujer Estefanía Ramírez, junto con sus hijos Ramiro, María y Sancha, son los fundadores de Sandoval. A la piadosa naturaleza de la familia se le han de sumar las virtudes que en el *Poema de Almería* (1147) se le atribuyen al cabeza de familia: “era ilustre como Josué. Caudillo de su gente como el esforzado Héctor generoso y veraz como el invencible Áyax (...) cuando aconseja despliega la sabiduría de Salomón (...), estimado siempre del emperador (...), fue enriquecido con favores reales a causa de las guerras vencidas”²²⁸³.

Don Pedro de Agen unió su destino al de la infanta Sancha Raimúndez, al ser nombrado su tutor²²⁸⁴. Ocupó la sede segoviana desde 1112 hasta su muerte, acaecida en 1149. Su amplia cultura y probada virtud le hizo merecedor del cargo de obispo, y su interés por hacer prosperar su diócesis de evidencia entre otros hecho por repoblar entre otros lugares Collado Hermoso, término en el que más tarde se asentaría el monasterio de La Sierra. Pero su personalidad emprendedora no se detuvo dentro de los límites de la ciudad de Segovia, en 1141 fundó el monasterio benedictino de Santa María de la Sierra. Su potestad sobre el recién fundado cenobio serrano quedó vinculada al cabildo segoviano hasta la llegada de los cistercienses²²⁸⁵.

²²⁸¹ Los aludidos sepulcros de piedra, procedentes de los monasterios de Matallana y Palazuelos, se encuentran custodiados en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, y en el Museo Diocesano de Valladolid-monasterio de Palazuelos, respectivamente. Idéntica postura asumen los miembros de la comitiva funeraria de un sepulcro procedente del también cisterciense monasterio de La Vega.

²²⁸² “(...) dos que ahora se encuentran en el Museo Arqueológico de Palencia, cuya procedencia del monasterio cisterciense de Santa María de la Vega parece segura. (...) el otro está exclusivamente ilustrado con escenas de la muerte y los funerales. (...) un grupo de pajes (...) expresan el dolor mesándose los cabellos (...). Este ciclo iconográfico, en paralelismo con temas religiosos, se desarrolla igualmente en los panteones de Palazuelos y Matallana donde se introducen pequeños motivos complementarios, como los pajes que tocan el cuerno de caza o la presencia del féretro en el velatorio”: ARA GIL, C. J., “Imágenes e iconografía de los sepulcros cistercienses de Castilla y León”, en *Monjes y monasterios...*, op. cit., p. 372.

²²⁸³ TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C., “Nobleza y Císter...”, op. cit., pp. 351-352.

²²⁸⁴ Modelado el corazón de la Infanta por sabios Prelados, entre otros el primer Obispo que ocupó la Sede de Segovia, don Pedro de Aagem”: GUTIÉRREZ CUÑADO, A., *Un rincón de Castilla*, op. cit., pp. 20-21.

²²⁸⁵ Parece lógica el evidente desinterés de los prelados hispanos por la fundación de casas de monjes blancos dado que no iban a estar sujetos a su potestad y a que, ni siquiera, les iban a resultar lucrativas. Cfr., GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la Orden del Císter...*, op. cit., p. 47.

Estefanía Armengol, fundó en 1143 un monasterio benedictino en Valbuena de Duero. En el documento fundacional dejó constancia de su fuerte carácter: “*in mea potestate sit et consilio et voluntate mea* (...). Aunque generalmente no se exprese de manera tan altiva, el control ejercido sobre los monasterios femeninos y la libertad con que las damas aristocráticas se integraban en la vida monástica resulta evidentes”²²⁸⁶. Pero la personalidad de esta mujer se pone de manifiesto al imponer ese control no en un monasterio femenino, sino en uno de monjes, de ahí su excepcionalidad. “La fundadora se atribuía una potestad sobre el cenobio que recuerda la de las *dominas* de los monasterios familiares, y pretendió someter el monasterio a la autoridad diocesana de Palencia. Esto provocó una cierta crisis, resuelta con la intervención directa de San Bernardo”²²⁸⁷. A pesar de contar el Císter con ciertos mecanismos para evitar, suavizar o limitar la intromisión de los fundadores en asuntos propios del monasterio, casos excepcionales como el de doña Estefanía demuestran que en ocasiones el temperamento de los comitentes era más rotundo que esas normas institucionales.

La forma de ser, la manera de pensar, los gustos y preferencias de una persona que tenía en su mano el poder para decidir cómo debía ser un monasterio en concreto, podían influir de alguna medida sobre el aspecto del mismo²²⁸⁸. Esto permite suponer que, cuando un grupo de monjes – encabezados por el que había sido designado para ocupar la silla abacial de una nueva fundación – llegase a un nuevo emplazamiento para tomar posesión del mismo, trajesen consigo en la memoria el aspecto de la que fuera su casa hasta entonces, aquella en la que entraron supuestamente para siempre y a la que se vincularon de por vida mediante su voto de estabilidad. Al abandonar su casa madre tendrían que enfrentarse a las dificultades innatas a una nueva fundación. La necesidad de asegurar el sustento de los monjes se impondría a la construcción de grandes edificios en piedra, pero con las donaciones subsiguientes y la conformación del patrimonio monástico²²⁸⁹ se abría la

²²⁸⁶ ALONSO ÁLVAREZ, R., “Los promotores de la orden del Císter en los Reinos de Castilla y León: familias aristócratas y damas nobles”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 37/2 (2007), p. 704.

²²⁸⁷ MARTÍNEZ SOPENA, P., “Fundaciones monásticas y nobleza...”, *op. cit.*, p. 42.

²²⁸⁸ “Un contrato de 1398 para la construcción del dormitorio de Durham aclara que el prior y el convento marcaron la pauta del proyecto, incluyendo la localización de las ventanas, los tipos de aparejo y la forma de la torre; el maestro albañil les ofreció soluciones para sus necesidades concretas”: CASKEY, J., “Whodunnit? Patronage, the Canon, and the Problematics of Agency...”, *op. cit.*, p. 198.

²²⁸⁹ “La formación de los patrimonios monásticos se realizaba a través de tres capítulos diferentes. En primer lugar, la dotación que acompañaba a la fundación monástica; en segundo lugar, las gestiones de compraventa, donaciones o permutas; y, finalmente, los bienes que aportaban los miembros que ingresaban en la comunidad, tanto en calidad de dote, legítima o como donaciones (...).

Sobre la dotación inicial, los monasterios consolidaban habitualmente el coto. (...) En los años posteriores a la fundación de los monasterios, a través de las donaciones se buscaba ordenar y ampliar el patrimonio dotacional, especialmente cuando dichas donaciones procedían de miembros de la realeza o de la alta nobleza, y aportaban cuantiosas propiedades (...).

Además de la realeza y los nobles, entregaban donaciones miembros del clero, integrantes de la comunidad monástica y particulares del entorno monástico más próximo. Estas donaciones procedían de todos los sectores sociales y eran

posibilidad de la monumentalización de esas primeras estancias provisionales²²⁹⁰. La nueva abadía podría inspirarse en ese referente, pero los hechos demuestran que no siempre se intentó emular en las filiales a las casas madre, sino que antes bien se optó por planos completamente distintos, e incluso por soluciones totalmente novedosas. ¿Qué puede justificar ese alejamiento? Por una parte la asistencia de los abades a los capítulos generales (que les pondría en contacto con otras realidades, con otras ideas), y por otra la llegada de maestros de obra o tracistas llegados de otros lugares. Además, con el transcurso de los años la simplicidad y la desornamentación de las primeras fundaciones cistercienses francesas daría paso a una tímida inclusión de decoración que, poco a poco, se iría normalizando y enriqueciendo dentro de los límites marcados por el decoro.

Ahí es donde podría haber intervenido la personalidad de los abades y los promotores²²⁹¹, donde podría influirse sobre el aspecto ornamental de los monasterios cistercienses, donde podía haber jugado su papel el gusto y la preferencia particular, donde los principales actores podrían haber determinado de alguna forma el repertorio ornamental, pero con los datos de que disponemos, únicamente en dos casos (familia Meneses, patrona de Palazuelos y de Matallana) y Estefanía Armengol (fundadora de Valbuena) parece poderse confirmar cierto control sobre algunos aspectos

debidas a distintas motivaciones (...) «pro remedio animae» tanto del donante como de otras personas cercanas del entorno familiar, especialmente padres, hijos, hermanos, esposos; por remisión de los pecados y amor de Dios. Otros motivos se refieren a ser enterrado en el monasterio, ser recibido como familiar o para redimir deudas o que el monasterio las redima. Son frecuentes igualmente, como motivaciones, las finalidades caritativas: para que el monasterio sostenga a pobres o a sacerdotes, para alimentar lámparas de la iglesia, o para dar pitanzas a los miembros de la comunidad.

Algunas son donaciones realizadas en vida y con valor en vida; otras *post mortem*, e incluso algunas compartidas. La pluralidad de fórmulas permite una gran adaptabilidad a situaciones y necesidades”: CAVERO DOMÍNGUEZ, G., *El esplendor del Cister en León...*, op. cit., pp. 110-118.

²²⁹⁰ “Los estatutos fijaban con precisión como debía constituirse la primera comunidad fundacional:

«Se trasladarán al nuevo monasterio doce monjes con el abad trece; sin embargo éstos no se trasladarán allí hasta que el lugar no tenga los libros, los edificios y todas las demás cosas necesarias».

¿Qué libros? (...) el misal, la regla, el libro de los usos, el salterio, el himnario, el leccionario, el antifonario y el gradual. Para cuando llegasen los monjes, los que habían promovido la fundación debían tener preparadas unas primeras dependencias que les permitiesen llevar una vida plenamente acorde con la regla y los estatutos de la Orden. (...) pasarían unos años antes de que se procediese a erigir el monasterio definitivo”: BANGO TORVISO, I., “La topografía del ora et labora”, en *Monjes y monasterios...*, op. cit., p. 102.

²²⁹¹ Aunque la siguiente afirmación de Gerardo Boto hace referencia a las representaciones monstruosas zoológicas en un contexto benedictino no reformado, creo que puede hacerse extensible en cierto modo a los ámbitos cistercienses y hacer referencia (implícitamente) a los repertorios figurativos en ellos practicados sin perder su validez: “entiendo que los religiosos aceptaron la inclusión de seres imaginarios en los recintos sagrados porque, además de propiciar ocasionales interpretaciones doctrinales, no contravenían ni sus gustos plásticos ni la dignidad de los recintos, tal y como fue entendida por los promotores. La historiografía tradicional, en lugar de valorar la lógica correspondencia entre su mentalidad y el propósito de las obras encargadas, ha concedido un crédito desaforado a las críticas de los rigoristas cistercienses. Por su carácter profano, su apariencia deforme y su perversidad moral, estos motivos monstruosos –junto a otros– fueron rechazados por San Bernardo o por el autor del “Pictor in Carmine”, que los juzgaron inaceptables en cenobios y templos. El abad de Claraaval reconoció en ellos un indicio palmario de la degradación espiritual que padecían los cluniacenses (...). Su frontal oposición a las imágenes fabulosas, censada en otros teólogos altomedievales y coetáneos (...), demuestra que ambos autores ni comprendieron ni compartieron las razones por las que los abades benedictinos y obispos admitieron en sus casas representaciones de criaturas imaginarias”: BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios del claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*, Abadía de Silos, 2000, p. 292.

privativos de la comunidad religiosa por parte de sus benefactores. La hipótesis de partida no se consigue confirmar de forma satisfactoria, plena, sino meramente especulativa, algo que me obliga a plantear la necesidad de acometer en el futuro un estudio más profundo y minucioso de las fuentes para intentar esclarecer este asunto; a pesar de ello, y como ya apunté a propósito de la formación del repertorio ornamental, era consubstancial a la idea misma de copia-imitación-creación artística el valor que intrínsecamente cobraba esa acción, sentido que ni los artistas ni los promotores perderían de vista a la hora de determinar sus gustos o indicar sus preferencias ornamentales²²⁹².

5.2.3. Ambición constructiva

¿Existe alguna relación verificable entre el repertorio ornamental y la ambición constructiva del edificio en que se enmarca?, ¿se puede constatar una dependencia entre la belleza o excepcionalidad del exorno y la grandiosidad constructiva? En primer lugar creo que debo aclarar el concepto “ambición constructiva”, para despojarlo de las connotaciones negativas que ese término puede traer consigo. La ambición de una fábrica constructiva entendida como aspiración a lo grandioso, a lo magnífico, a lo más conforme a la naturaleza del contenido, basada en el salmo 26 (“Amo, Yahvé, la belleza de tu Casa, el lugar donde se asienta tu gloria”)²²⁹³ se compensa en el contexto del templo monástico, entre otros aspectos, con la aspiración a la humildad que preside la regla benedictina.

Dos de las más tempranas obras salidas de la pluma de san Bernardo²²⁹⁴ refuerzan esta idea, por una parte *Sobre los grados de humildad y soberbia* y por otra *Apología dirigida al abad Guillermo*.

²²⁹² Cfr. SIMON, D. L., “L’art roman source de l’art roman”, *Les cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XI (1980), pp. 250.

²²⁹³ Cfr., *Nueva Biblia de Jerusalén. Revisada y aumentada*, Bilbao, 1998, Desclée De Brouwer, p. 700.

²²⁹⁴ “La filosofía de San Bernardo, y en especial su estética, pertenecen a la corriente platónica y neoplatónica. Mas entre él y Platón estaba San Agustín, y entre él y Plotino estaba el Seudo Dionisio, por lo que su filosofía, así como la de sus seguidores cistercienses, fue no sólo espiritualista sino también mística, ascética y evangélica. (...) En su sistema la belleza no entraba en las esferas místicas de la vida espiritual: la estética de este místico no era mística; por lo mismo (...) los elementos místicos de la filosofía de San Bernardo penetraron en su estética en un grado insignificante (...). Bernardo creía que la belleza interior es más hermosa que todo adorno exterior (...).

Su actitud hacia el arte –por aspirar este a la belleza sensible– era parecida. Reconocían su valor (...) condicionándolo a las causas que lo han originado, a los efectos que ejerce y al fin a que se destina. (...)

San Bernardo puso especial empeño en definir la estética correspondiente a las órdenes religiosas. El arte puede en efecto tomar diversas formas: así puede ser decorativo, lujoso y suntuoso (...). Pero puede también renunciar al boato y limitarse a lo indispensable (*necessitas*). Y San Bernardo opinaba que el arte decorativo, aunque no es malo por sí mismo, es inapropiado para hombres que hayan renunciado a este mundo. (...) La orden cisterciense aceptó y adoptó el programa artístico de San Bernardo. (...)

Los conceptos artísticos de los cistercienses no coincidían con el arte de sus tiempos. Los miembros de la orden criticaron el arte contemporáneo, primero el románico, luego el gótico, por sus templos de altura, longitud y anchura exageradas, así como por sus excesivos adornos y pinturas (...). Sus tesis eran incompatibles con el arte de la época, pero sirvieron de modelo al arte del futuro”: TATARKIEWICZ, W., *Historia de la estética. II. La estética medieval*, Madrid, Akal, 2002, pp. 194-197.

Bernardo comenta a su manera, y con un marchamo muy cisterciense, el capítulo VII de la regla. La humildad es la nota típica cisterciense en la preocupación por la búsqueda de la verdad. En Cîteaux se acentúa una fuerte tendencia interiorizante y comprometida. Del fasto, la abundancia y el derroche en el hábitat y en el culto, considerados como una soberbia de la vida, se pasa a la austeridad, la pobreza y la simplicidad, que es la humildad. Dos polos que marcan dos antagonismos, a veces en tensión, Cluny y Cîteaux. Por eso, el tratado «Sobre los grados de humildad y soberbia», de cariz más motivacional y personal, reclama otro tratado bernardiano, también de juventud, la «Apología» de índole socio-comunitaria²²⁹⁵.

La *Apología* plantea casi al comienzo la siguiente pregunta “¿cómo podrán coexistir la soberbia y los pañales de la humildad de Jesús? (...) Una arrogancia que siempre está fingiendo, ¿cómo podría acurrucarse en la estrechez del pesebre del Señor (...)?”²²⁹⁶. Más adelante, al tratar el tema de la superfluidad dice que “no me explico cómo pudo arraigar semejante inmoderación entre los monjes (...) en las construcción de los edificios. Se ha llegado al extremo de pensar que allí donde se busca todo esto con mayor afán, complacencia y profusión, allí se vive mejor el espíritu de la orden y es mayor la entrega a Dios”²²⁹⁷.

Antes de comenzar el capítulo en que censura la profusión de riquezas en los templos, san Bernardo dice “no me refiero a las moles inmensas de los oratorios, a su desmesurada largura e innecesaria anchura”²²⁹⁸, cuestiones a las que parece quitar importancia, pues su verdadera reprobación se dirige hacia las riquezas utilizadas para enriquecer los santuarios de forma injustificada. A pesar de ello, los adjetivos que emplea delatan cierto disgusto y desagrado: inmenso, desmesurado e innecesario, para referirse a la altura, largura y anchura de los templos. No voy a entrar en la valoración de las dimensiones de los edificios cistercienses por no ser este el momento para hacerlo, ni yo la persona más competente para hacerlo, aunque sirva como punto de partida para esta reflexión el hecho de que los templos de monjes blancos suelen adaptar la escala a las necesidades concretas de la comunidad para la que fue diseñado. La piedra bien escuadrada es un material caro pero perdurable, las dimensiones inmensas pueden parecer excesivas con las mermadas comunidades actuales pero más que apropiadas para las comunidades que antaño se dividían en dos grupos bien diferenciados que requerían de dos espacios perfectamente separados pero interconectados entre sí. Las complejas plantas eclesiales resultan inútiles hoy en día, pero no en la Edad Media cuando se oficiaban varias misas a lo largo del día en distintos altares o la comunidad debía procesionar en determinadas festividades que así lo reclamaban. Al repasar las principales dimensiones de los templos de las diez abadías estudiadas nos percatamos de la

²²⁹⁵ Vv. Aa., *Obras completas de San Bernardo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1983, tomo I, p. 165.

²²⁹⁶ *Ibid.*, p. 253.

²²⁹⁷ *Ibid.*, p. 275.

²²⁹⁸ *Ibid.*, p. 289.

adecuación a que antes hacía referencia. Quizá se perciba mejor viendo de forma paralela estos valores:

MONASTERIO	LONGITUD	ANCHURA (1)	ANCHURA (2)	ALTURA
Bujedo	41,50	7,40	17,90	
La Espina	55	24	36	
Huerta	63	20	32	15
Matallana	60	25	35	
Moreruela	63	16	26	16
Palazuelos	60	22	22	
Sacramenia	56	18	28	
Sandoval	35	21	28	15
La Sierra	40	20	20	15
Valbuena	60	25	35	

(1): Ancho total de la/s nave/s.

(2): Ancho de la nave transversa o del crucero (pseudocrucero en los casos que corresponda).

Tal y como vengo repitiendo, los dos templos más modestos son Bujedo y La Sierra, y su longitud así lo confirma, ya que el hecho de que la iglesia de Sandoval sea menos larga se explica por haber quedado abortado el plan original. Sus repertorios ornamentales son bastante sencillos en parte debido a que se recurrió a maestros de ámbito local para realizarlos, aunque y cuando temáticamente no mantienen ninguna similitud.

Los templos más largos son Huerta y Moreruela, distintos no solo en lo que respecta a la planta, sino también muy diferentes en lo que a ornamentación se refiere. En concreto la iglesia de Huerta es una de las mayores y es precisamente la que encabeza el ranking de austeridad ornamental, por lo que en este caso concreto no parece confirmarse la correlación excepcionalidad de los elementos de exorno-ambición arquitectónica.

Matallana y Valbuena son edificios parejos en cuanto a dimensiones, aunque lamentablemente no estoy en condiciones de equiparar ambos repertorios debido a los escasos y descontextualizados restos del primero. Valbuena es prácticamente el edificio de mayor tamaño en todos los sentidos y su repertorio ornamental es sencillo a pesar de la riqueza que le aporta la variación. Tampoco en este caso concreto se verifica la dependencia riqueza ornamental-excepcionalidad constructiva.

Todo parece indicar que, de haberse completado el cuerpo de naves tal y como se planteó en el proyecto inicial, la iglesia de Sandoval hubiese tenido una longitud cercana a los 60 metros. A

pesar de haber quedado drásticamente recortada la anchura de su crucero y de su triple nave permite equipararlo con Huerta, que le supera en largura por la razón antes expuesta.

La Espina, a pesar de no ser el templo con mayor longitud de los estudiados²²⁹⁹, sí que es el que tiene el crucero de mayor longitud y quizá también hubiese sido –de llevarse a cabo su proyecto inicial– el más largo del conjunto. Precisamente no es el transepto (y mucho menos lo sería su cabecera) la parte más rica y ornamentada. No ocurre lo mismo en Sacramenia, cuyo crucero sí que luce bellos capiteles muy bien trabajados.

Palazuelos, aún y careciendo de crucero real (la disposición de la capilla de Santa Inés, así como la sacristía con su capilla favorecen la sensación de falso crucero), tiene unas dimensiones importantes, aunque no parece que la tipología de su repertorio esté condicionada por ese motivo.

En conclusión, no parece que se verifique una relación directa entre la tipología del repertorio ornamental desplegado en ninguno de los templos anteriores si se pone en relación con la ambición de su fábrica desde el punto de vista de las dimensiones en metros cuadrados y/o cúbicos.

²²⁹⁹ “La iglesia fue planeada para tener al menos un tramo más de los que posee, como lo demuestra el que en el basamento del soporte angular N.O. (XXXVI) –actualmente una simple columna de esquina– se llegase a colocar el resalte que corresponde a la columna central en las otras respuestas, e incluso que su basa esté cortada como para flanquear a la basa central. Cuando se iba a llegar a este punto en el costado sur –el norte estaba más adelantado con el fin de ir delimitando el espacio claustral–, se decidió acelerar la construcción y como consecuencia de ello reducir el número de tramos previstos; en ese momento se cierra la iglesia por occidente”: GARCÍA FLORES, A., *Arquitectura de la orden del Cister...*, *op. cit.*, p. 163.



6

CONCLUSIONES

Resultados y aportaciones

El repertorio ornamental cisterciense ibérico, comprendido como el conjunto de elementos de exorno que enriquece los monasterios de esta orden, hasta el momento no había merecido un estudio sistemático y polifacético capaz de evidenciar su significación en un contexto más amplio. El hecho de haber efectuado de forma simultánea la catalogación y posterior análisis de todos los capiteles y ménsulas decoradas de un número de monasterios suficientemente amplio, ha derivado en una serie de pequeñas conclusiones significativas basadas en la valoración de su importancia y significado, en el análisis de su morfología, en la comprensión de su proceso de génesis, en el acercamiento a su dinámica evolutiva y en el conocimiento de sus condicionamientos más claros.

Este trabajo puede resultar útil desde dos dimensiones distintas; por una parte en un ámbito concreto y cercano (los monasterios cistercienses del entorno del Duero), y por otra en uno impreciso y generalizable (el fenómeno ornamental medieval en otras áreas). En lo que respecta al primer marco, el estudio realizado ha permitido alcanzar unos resultados que son aplicables únicamente al grupo de control por derivarse exclusivamente del mismo. Es en el segundo contexto donde se podría verificar la validez de los resultados obtenidos en el primero.

Los estados de la cuestión confirmaron la intuición primera. La limitada repercusión que los repertorios ornamentales han tenido hasta la fecha en los estudios dedicados al Císter constató la necesidad de acometer un trabajo científico en que se estudiaran individual y colectivamente los respectivos muestrarios para alcanzar conclusiones generalizables. Entre ellas se ha podido confirmar que cada monasterio funcionó como una entidad autónoma en materia de exorno.

El estudio del proceso creativo ha verificado la generalizada aplicación de un sistema ornamental basado en el recurso a capiteles tipo, cuyo diseño básico era susceptible de someterse a variaciones de mayor o menor calado, dependiendo de la formación o de los hábitos de trabajo del maestro director o de la cuadrilla correspondiente. Estas variaciones no solo no contravenían las pautas de austeridad de la orden, sino que se perciben incluso en capiteles que a primera vista no las revelan (cabecera de Santa María de Huerta). La sutileza en la variación acusa que estamos ante un rasgo sustancial y digno de mención del trabajo de los escultores de la época. Se ha constatado la importancia incuestionable de la variación como método de diversificación, de amenización, de creación, como materialización de un concepto de suma importancia para el arte medieval, la *varietas*. No existe el monasterio ornamentalmente puro, 100% “cisterciense”, lo que evidencia que la diversidad no era tan mal vista por la orden, ni tan excepcional como se suponía. Se confirma la utilización de un modelo rector que, sumándole y combinando adecuadamente un amplio surtido de

elementos, posibilita la variación. Otros factores como la formación y la pericia de los escultores intervienen en el proceso diversificador de manera incuestionable y decisiva.

Otros factores como la moda e incluso la improvisación se intuyen al analizar cómo se distribuye el repertorio sin seguir un aparente orden o criterio fijo preestablecido.

A pesar de no poder hablarse de un estilo ornamental cisterciense propio, exclusivo, sí que podría afirmarse la existencia de una inclinación natural, una manifiesta preferencia de uso de determinados modelos en el contexto de la arquitectura de los monjes blancos.

Se confirma una tendencia clara a la pureza y simplicidad en el exorno, una preferencia por la opción ornamental lanceolada –la prototípicamente “cisterciense” –, aunque existe diversidad de opciones decorativas y multiplicidad de combinaciones ornamentales, al igual que hay diferencias de plantas y de alzados en materia constructiva. No todos los capiteles del Císter son tan sencillos y homogéneos como cabía pensar.

Los diseños heredados del románico precedente y/o circundante de forma efectiva y afectiva pasaron por el tamiz del Císter antes de incorporarse a sus repertorios, para que –simplificándolo y amoldándolo a sus gustos y necesidades– resultase más adecuado a sus costumbres y usos.

Los conceptos capitel tipo y excentricidad ornamental no se contradicen entre sí, sino que antes bien se completan y complementan; tampoco entra en conflicto con la aparente sencillez innata a la hoja lanceolada la diversidad de lo excéntrico, la unicidad de lo diferente. En lo que a las campañas ornamentales se refiere, se ha comprobado que las primera suelen ser, por norma general, las más sencillas y/o desornamentadas. Es en las segundas donde se ha podido localizar un mayor impacto de los elementos “excéntricos”, que no deben tenerse por motivos inapropiados, ya que su abundancia y ubicación así lo confirman. Los ejemplares excéntricos son simplemente fruto de la falta de capacidad de los artistas, de su inventiva, de la inspiración directa en los repertorios coetáneos, o de la combinación de dos o más factores.

A grandes rasgos, y a pesar de la imposibilidad de ofrecer cronologías absolutas, se ajustan bastante bien las fases constructivas propuestas por otros investigadores y las campañas ornamentales establecidas en este trabajo. Las posibles disonancias pueden estar justificadas por la reutilización de elementos tallados con anterioridad y ubicados en campañas posteriores, o por la llegada de un nuevo colectivo o artista aunque no necesariamente suponga un cambio de fase constructiva o cambio de proyecto de obras. Por esta razón, es perfectamente posible realizar una

valoración e interpretación de la evolución ornamental en estrecha conexión con las distintas fases constructivas. Los cambios del exorno, por sutiles que sean o nimios que parezcan, también pueden ayudar a interpretar la llegada de nuevos modelos ornamentales en función de ideas novedosas llegadas de manos de actores procedentes de otros lugares.

En lo que respecta a las posibles influencias que han sido analizadas en este trabajo, se confirma que la razón geoestratégica, los comitentes y las familias fundacionales son condicionantes claros del repertorio ornamental que pueden combinarse o influir de manera aislada aunque no generalizable.

Aunque se han evidenciado algunas excepciones (Sacramenia y Sandoval), por norma general los monasterios con repertorios más particulares y que están manifiestamente influenciados por las obras de su entorno (Bujedo, Huerta, Moreruela y La Sierra) son los que ocupan las posiciones más periféricas del área estudiada. Se han verificado relaciones ornamentales entre La Espina y su filial Sandoval (a pesar de estar ubicadas estas casas en distintos reinos y distar entre ambas un centenar de kilómetros). Esta última conecta, perpetuando la anterior línea de influencias La Espina-Sandoval, con otros templos septentrionales fundados por L'Escafe-Dieu en el reino de León y Asturias. Para explicar esa red de influjos entre casas de distintas ramas fundacionales puede pensarse en el peso que los fundadores comunes pudieron tener en esta materia. Ciertamente parece poderse intuir una cierta trama de influencias (también de tipo ornamental) basadas en razones de familia espiritual, de proximidad o de patrocinio. Las características de un repertorio de exorno concreto están condicionadas por varios factores entre los que destacan las posibilidades económicas y la habilidad de los artífices; a ellas se pueden sumar otras como la filiación, el patrocinio, el emplazamiento, la cronología o la inercia.

Aún y cuando no puede establecerse de forma fija e irrefutable la aparición de opciones ornamentales más evolucionadas (*crochets* y hojas lanceoladas) a partir del segundo tercio del siglo XIII, sí que se observa una tendencia clara a materializarse en ese contexto cronológico. También he podido comprobar cómo se produce en ocasiones un acercamiento tipológico en los ámbitos de transición ornamental por medio de soluciones híbridas a caballo entre la hoja lanceolada y el *crochet*, en forma de lo que denominé pseudo-*crochets* u hojas acrochetadas, tal y como se certifica en Bujedo, La Espina, Huerta, Palazuelos, La Sierra y Valbuena.

Por otro lado, la cronología generalmente confirmada para la aparición de la llamada flora generalizada, permite ofrecer una datación *ante quem* para otras opciones ornamentales,

concretamente para las hojas lanceoladas que, a pesar de seguir practicándose durante los primeros años de irrupción de los nuevos diseños ornamentales, de forma paulatina se abandonan. Esto se confirma en Bujedo, La Espina, Moreruela, Palazuelos y La Sierra.

No parece corroborarse el empleo de la ornamentación en función del lugar que ocupa en el templo (topografía eclesial), aunque la evolución del repertorio favorece lógicamente la ubicación de elementos más evolucionados en campañas más avanzadas.

Tampoco se confirma relación alguna entre la opción ornamental y una supuesta utilización dignificatoria del mismo para determinadas áreas eclesiales. Por lo general se constata una primera fase más desornamentada, seguida de otra más plena y perfecta (asociada seguramente a la llegada del escultor especializado), tal y como se ha verificado en los templos de Bujedo, La Espina, Huerta, Moreruela, Sacramenia, Sandoval, La Sierra y Valbuena.

No se ha confirmado ninguna relación entre la tipología de las plantas y la del repertorio decorativo. Por el contrario, sí que se verifica el empleo preferente de opciones figurativas (que no historiadas) en las cabeceras, los cruceros, primeros tramos de la nave central y fachadas occidentales, tal y como se puede constatar al repasar los muestrarios decorativos de Bujedo, Palazuelos, Sacramenia, Sandoval y La Sierra.

La influencia que sobre el muestrario decorativo pudo tener la idiosincrasia de los protagonistas de las fábricas monásticas no se ha podido confirmar debido a la falta de documentación, aunque quizá algún que otro dato recogido en el correspondiente capítulo hace presuponer algún tipo de repercusión.

Tampoco se ha podido constatar una dependencia real entre los repertorios ornamentales y las magnitudes de los templos.

Verificada la utilidad y validez de los instrumentos metodológicos diseñados para un trabajo de estas características, considero que las tipologías de capiteles y cimacios, la selección fotográfica, las diversas plantas cromáticas (generales, capitel tipo y variaciones, y evolución ornamental), las fichas catalográficas, los repertorios en paralelo, el árbol de filiaciones y el cuadro resumen conforman un aparato gráfico importante y necesario para mejor interpretar y sustentar las evidencias alcanzadas en esta investigación.

He constatado una evidente falta de homogeneidad desde diversos puntos de vista: numérico, técnico, estético, tipológico... La dispar distribución de los elementos de exorno, la pérdida de algunos especímenes (ya sea mediante el expolio, la ocultación por medio de retablos, las reformas y añadidos posteriores o los derrumbes), el mal estado de conservación de algunos edificios y la inaccesibilidad real de algunos de los materiales a estudiar, no me han permitido registrar la totalidad de elementos que en origen se ornamentaron en cada uno de los templos estudiados; a pesar de ello, considero que la nómina manejada tiene suficiente entidad como para poder obviar esos elementos no catalogados sin afectar en demasía a los resultados alcanzados.

A partir de este punto, y consciente de que el tema no se ha agotado en absoluto, se me plantean nuevas vías interesantes y convenientes de investigación para el futuro tales como proseguir el estudio –siguiendo esta misma metodología– por otras regiones hispanas con un número de monasterios cistercienses suficiente y con una entidad histórica incuestionable (por ejemplo, Cataluña o Galicia). Esto permitiría poder constatar la validez del método y verificar o desmentir las evidencias vertidas en esta investigación de cara a poder hacerlas extensibles a áreas geográficas cada vez más amplias.



El repertorio ornamental en monasterios cistercienses
masculinos del entorno del Duero (1140-1250):
capiteles y ménsulas de iglesias abaciales
y estancias del pabellón de monjes

Autora: MARÍA AITANA MONGE ZAPATA

Director: JAVIER MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ

TESIS DOCTORAL

II-II

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE I (MEDIEVAL)

MADRID, 2015

A Himilce



ÍNDICE GENERAL

Tomo I. Monografías y estudios
Tomo II. Bibliografía e ilustraciones

TOMO I. MONOGRAFÍAS DE LOS MONASTERIOS Y ESTUDIO DEL REPERTORIO

AGRADECIMIENTOS	i
ÍNDICES	xi
0. RESUMEN / <i>ABSTRACT</i>	1
1. INTRODUCCIÓN	9
2. MONOGRAFÍAS DE LOS MONASTERIOS	21
2.1. Santa María de Bujedo	23
2.1.0. Ficha resumen	23
2.1.1. Marco histórico	23
2.1.2. Descripción arquitectónica	26
2.1.3. Estado de la cuestión ornamental	33
2.2. Santa María de La Espina	42
2.2.0. Ficha resumen	42
2.2.1. Marco histórico	42
2.2.2. Descripción arquitectónica	47
2.2.3. Estado de la cuestión ornamental	58
2.3. Santa María de Huerta	76
2.3.0. Ficha resumen	76
2.3.1. Marco histórico	76
2.3.2. Descripción arquitectónica	83
2.3.3. Estado de la cuestión ornamental	98
2.4. Santa María de Matallana	109
2.4.0. Ficha resumen	109
2.4.1. Marco histórico	109
2.4.2. Descripción arquitectónica	114
2.4.3. Estado de la cuestión ornamental	126
2.5. Santa María de Moreruela	130
2.5.0. Ficha resumen	130
2.5.1. Marco histórico	130
2.5.2. Descripción arquitectónica	138
2.5.3. Estado de la cuestión ornamental	150
2.6. Santa María de Palazuelos	159
2.6.0. Ficha resumen	159
2.6.1. Marco histórico	159
2.6.2. Descripción arquitectónica	164
2.6.3. Estado de la cuestión ornamental	174
2.7. Santa María de Sacramenia	196
2.7.0. Ficha resumen	196
2.7.1. Marco histórico	196
2.7.2. Descripción arquitectónica	207
2.7.3. Estado de la cuestión ornamental	217

2.8. Santa María de Sandoval	234
2.8.0. Ficha resumen	234
2.8.1. Marco histórico	234
2.8.2. Descripción arquitectónica	239
2.8.3. Estado de la cuestión ornamental	245
2.9. Santa María de La Sierra	253
2.9.0. Ficha resumen	253
2.9.1. Marco histórico	253
2.9.2. Descripción arquitectónica	259
2.9.3. Estado de la cuestión ornamental	265
2.10. Santa María de Valbuena	276
2.10.0. Ficha resumen	276
2.10.1. Marco histórico	276
2.10.2. Descripción arquitectónica	284
2.10.3. Estado de la cuestión ornamental	294
3. LA FORMACIÓN DEL REPERTORIO ORNAMENTAL: CAPITELES TIPO Y EJEMPLARES EXCÉNTRICOS	315
3.1. EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES	320
3.1.1. Santa María de Bujedo	325
3.1.1.1. Características básicas del capitel rector	328
3.1.1.2. Dinámica de diversificación	330
3.1.1.3. Topografía de tipos	332
3.1.1.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	334
3.1.1.5. Conclusiones	337
3.1.2. Santa María de La Espina	340
3.1.2.1. Características básicas del capitel rector	342
3.1.2.2. Dinámica de diversificación	343
3.1.2.3. Topografía de tipos	347
3.1.2.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	350
3.1.2.5. Conclusiones	353
3.1.3. Santa María de Huerta	356
3.1.3.1. Características básicas del capitel rector	358
3.1.3.2. Dinámica de diversificación	359
3.1.3.3. Topografía de tipos	363
3.1.3.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	365
3.1.3.5. Conclusiones	366
3.1.4. Santa María de Matallana	368
3.1.4.1. Características de los capiteles	368
3.1.4.2. Dinámica de diversificación	369
3.1.4.3. Topografía de tipos	370
3.1.4.4. Originalidad, reminiscencia o adaptación	370
3.1.4.5. Conclusiones	371
3.1.5. Santa María de Moreruela	372
3.1.5.1. Características básicas del capitel rector	373

3.1.5.2.	Dinámica de diversificación	374
3.1.5.3.	Topografía de tipos	376
3.1.5.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	377
3.1.5.5.	Conclusiones	381
3.1.6.	Santa María de Palazuelos	384
3.1.6.1.	Características básicas del capitel rector	386
3.1.6.2.	Dinámica de diversificación	388
3.1.6.3.	Topografía de tipos	392
3.1.6.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	394
3.1.6.5.	Conclusiones	399
3.1.7.	Santa María de Sacramenia	403
3.1.7.1.	Características básicas del capitel rector	405
3.1.7.2.	Dinámica de diversificación	407
3.1.7.3.	Topografía de tipos	410
3.1.7.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	413
3.1.7.5.	Conclusiones	414
3.1.8.	Santa María de Sandoval	418
3.1.8.1.	Características básicas del capitel rector	419
3.1.8.2.	Dinámica de diversificación	421
3.1.8.3.	Topografía de tipos	423
3.1.8.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	425
3.1.8.5.	Conclusiones	426
3.1.9.	Santa María de La Sierra	429
3.1.9.1.	Características básicas del capitel rector	429
3.1.9.2.	Dinámica de diversificación	431
3.1.9.3.	Topografía de tipos	434
3.1.9.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	437
3.1.9.5.	Conclusiones	441
3.1.10.	Santa María de Valbuena	444
3.1.10.1.	Características básicas del capitel rector	446
3.1.10.2.	Dinámica de diversificación	447
3.1.10.3.	Topografía de tipos	456
3.1.10.4.	Originalidad, reminiscencia o adaptación	460
3.1.10.5.	Conclusiones	462
3.2.	EJEMPLARES EXCÉNTRICOS	464
3.2.1.	La excentricidad en el contexto de la contención	465
3.2.2.	Especímenes curiosos, raros y/o excesivos	480
3.3.	VISIÓN DE CONJUNTO	536
4.	LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL: PROPUESTAS TOPOGRÁFICAS	553
4.1.	Santa María de Bujedo	558
4.2.	Santa María de La Espina	567

4.3.	Santa María de Huerta	575
4.4.	Santa María de Matallana	581
4.5.	Santa María de Moreruela	584
4.6.	Santa María de Palazuelos	590
4.7.	Santa María de Sacramenia	595
4.8.	Santa María de Sandoval	602
4.9.	Santa María de La Sierra	610
4.10.	Santa María de Valbuena	617
4.11.	Conclusiones	624
5.	FACTORES DETERMINANTES DEL REPERTORIO ORNAMENTAL.	627
5.1.	El repertorio y sus condicionantes: geopolítica, devoción-promoción y dinámicas fundacionales	629
5.2.	Otros posibles condicionantes: cronología, topografía eclesial, inercia, idiosincrasia de los actores y ambición constructiva	644
5.2.1.	Cronología, topografía eclesial e inercia	644
5.2.2.	Idiosincrasia de los principales actores	663
5.2.3.	Ambición constructiva	669
6.	CONCLUSIONES	673

TOMO II: BIBLIOGRAFÍA E ILUSTRACIONES

ÍNDICES	i
BIBLIOGRAFÍA	xv
0. INTRODUCCIÓN AL APARATO GRÁFICO	1
1. GRÁFICOS	5
1.1. <i>Cromograma</i>	7
1.2. Tipologías	11
1.2.1. Capiteles	13
1.2.2. Cimacios	31
1.3. Plantas cromáticas generales	43
1.3.1. Santa María de Bujedo	45
1.3.1.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	47
1.3.1.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	48
1.3.1.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	49
1.3.2. Santa María de La Espina	51
1.3.2.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	53
1.3.2.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	54
1.3.2.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	55
1.3.3. Santa María de Huerta	57
1.3.3.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	59
1.3.3.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	60
1.3.3.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	61
1.3.4. Santa María de Matallana	63
1.3.4.1. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	65
1.3.5. Santa María de Moreruela	67
1.3.5.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	69
1.3.5.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	70
1.3.5.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	71
1.3.6. Santa María de Palazuelos	73
1.3.6.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	75
1.3.6.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	76
1.3.6.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	77
1.3.7. Santa María de Sacramenia	79
1.3.7.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	81
1.3.7.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	82
1.3.7.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	83
1.3.8. Santa María de Sandoval	85
1.3.8.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	87
1.3.8.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	88
1.3.8.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	89

1.3.9. Santa María de La Sierra	91
1.3.9.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	93
1.3.9.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	94
1.3.10. Santa María de Valbuena	95
1.3.10.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos	97
1.3.10.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos	98
1.3.10.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes	99
 2. SELECCIÓN DE IMÁGENES FOTOGRÁFICAS	 101
2.1. Santa María de Bujedo	103
2.2. Santa María de La Espina	105
2.3. Santa María de Huerta	107
2.4. Santa María de Matallana	109
2.5. Santa María de Moreruela	111
2.6. Santa María de Palazuelos	113
2.7. Santa María de Sacramenia	115
2.8. Santa María de Sandoval	117
2.9. Santa María de La Sierra	119
2.10. Santa María de Valbuena	121
 3. EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES: PLANTAS CROMÁTICAS	 123
3.1. Santa María de Bujedo	125
3.1.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	127
3.1.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	128
3.1.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	129
3.1.2.a. Capiteles tipos III, IV, V y VI. Iglesia, niveles bajos	130
3.1.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y VI. Iglesia, niveles altos	131
3.1.3. Capiteles tipos III y IV. Estancias del pabellón de monjes	132
3.1.4. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	133
3.1.5. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	134
3.1.6. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	135
3.2. Santa María de La Espina	137
3.2.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	139
3.2.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	140
3.2.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	141
3.2.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos	142
3.2.2.b. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles altos	143
3.2.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	144
3.2.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	145
3.2.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	146
3.2.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	147
3.2.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	148
3.2.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	149
3.2.6.a. Capitel tipo IV y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	150
3.2.6.b. Capitel tipo IV y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	151

3.3. Santa María de Huerta	153
3.3.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	155
3.3.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	156
3.3.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	157
3.3.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia y estancias, niv. baj.	158
3.3.2.b. Capiteles tipos II y III. Iglesia, niveles altos	159
3.3.3. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	160
3.3.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos	161
3.3.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	162
3.3.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	163
3.3.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	164
3.5. Santa María de Moreruela	165
3.5.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	167
3.5.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	168
3.5.2.a. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles bajos	169
3.5.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos	170
3.5.3.a. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	171
3.5.3.b. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	172
3.5.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	173
3.5.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	174
3.5.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	175
3.5.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	176
3.6. Santa María de Palazuelos	177
3.6.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	179
3.6.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	180
3.6.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	181
3.6.2.a. Capiteles tipos I, II y III. Iglesia y estancias, niveles bajos	182
3.6.2.b. Capiteles tipos I, II y III. Iglesia, niveles altos	183
3.6.3.a. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	184
3.6.3.b. Capitel tipo I y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	185
3.6.3.c. Capitel tipo I y variaciones principales, estancias	186
3.6.4.a. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	187
3.6.4.b. Capitel tipo II y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	188
3.6.5.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	189
3.6.5.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	190
3.7. Santa María de Sacramenia	191
3.7.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	193
3.7.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	194
3.7.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	195
3.7.2.a. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos	196
3.7.2.b. Capiteles tipos I, II y VI. Iglesia, niveles altos	197
3.7.2.c. Capiteles tipo II, IV y VI. Estancias del pabellón de monjes	198
3.7.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos	199
3.7.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos	200
3.7.4.a. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles bajos	201
3.7.4.b. Capitel tipo II.1. Iglesia, niveles altos	202

3.7.4.c. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles bajos	203
3.7.4.d. Capitel tipo II.2. Iglesia, niveles altos	204
3.7.4.e. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles bajos	205
3.7.4.f. Capitel tipo II.3. Iglesia, niveles altos	206
3.7.4.g. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles bajos	207
3.7.4.h. Capitel tipo II.4. Iglesia, niveles altos	208
3.7.4.i. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles bajos	209
3.7.4.j. Capitel tipo II.5. Iglesia, niveles altos	210
3.7.5.a. Capitel tipo III. Iglesia, niveles bajos	211
3.8. Santa María de Sandoval	213
3.8.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	215
3.8.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos.	216
3.8.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	217
3.8.2.a. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos	218
3.8.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles altos	219
3.8.2.c. Capitel tipo I. Estancias del pabellón de monjes	220
3.8.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos	221
3.8.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos	222
3.8.3.c. Capitel tipo I. Estancias del pabellón de monjes	223
3.8.3.d. Capitel tipo I.1. Iglesia, niveles bajos	224
3.8.3.e. Capitel tipo I.1. Iglesia, niveles altos	225
3.8.3.f. Capitel tipo I. I. Estancias del pabellón de monjes	226
3.8.4.a. Capitel tipo IV. Iglesia, niveles bajos	227
3.8.4.b. Capitel tipo IV. Iglesia, niveles altos	228
3.8.5.a. Capitel tipo V. Iglesia, niveles bajos	229
3.8.5.b. Capitel tipo V. Iglesia, niveles altos	230
3.8.5.c. Capitel tipo V.2. Iglesia, niveles bajos	231
3.8.5.d. Capitel tipo V.2. Iglesia, niveles altos	232
3.9. Santa María de La Sierra	233
3.9.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	235
3.9.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	236
3.9.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos	237
3.9.2.b. Capiteles tipos I y III. Iglesia, niveles altos	238
3.9.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos	239
3.9.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos	240
3.9.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos	241
3.9.3.d. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos	242
3.9.3.e. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos	243
3.9.3.f. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos	244
3.9.4.a. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. baj.	245
3.9.4.b. Capitel tipo III y variaciones principales. Iglesia, niv. alt.	246
3.9.5.a. Capitel tipo IV, variación 1. Iglesia, niveles bajos	247
3.9.5.b. Capitel tipo IV, variación 2. Iglesia, niveles bajos	248
3.9.5.c. Capitel tipo IV, variación 3. Iglesia, niveles bajos	249
3.10. Santa María de Valbuena	251
3.10.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos	253
3.10.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos	254

3.10.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes	255
3.10.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles bajos	256
3.10.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos	257
3.10.2.c. Capiteles tipo I. Estancias del pabellón de monjes	258
3.10.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos	259
3.10.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos	260
3.10.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos	261
3.10.3.d. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles bajos	262
3.10.3.e. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos	263
3.10.3.f. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos	264
3.10.3.g. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos	265
3.10.3.h. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles altos	266
3.10.4.a. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles bajos	267
3.10.4.b. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles bajos	268
3.10.4.c. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles bajos	269
3.10.4.d. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles altos	270
3.10.4.e. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles altos	271
3.10.4.f. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles altos	272
3.10.5.a. Capitel tipo III, variación 1. Iglesia, niveles bajos	273
3.10.5.b. Capitel tipo III, variación 2. Iglesia, niveles bajos	274
3.10.5.c. Capitel tipo III, variación 3. Iglesia, niveles bajos	275
3.10.5.d. Capitel tipo III, variación 4. Iglesia, niveles bajos	276
 4. LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL: PROPUESTAS TOPOGRÁFICAS	 277
4.1. Santa María de Bujedo	279
4.1.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	281
4.1.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	282
4.1.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	283
 4.2. Santa María de La Espina	 285
4.2.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	287
4.2.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	288
4.2.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	289
 4.3. Santa María de Huerta	 291
4.3.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	293
4.3.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	294
4.3.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	295

4.4. Santa María de Matallana	297
4.4.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia	299
4.5. Santa María de Moreruela	301
4.5.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	303
4.5.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	304
4.6. Santa María de Palazuelos	305
4.6.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	307
4.6.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	308
4.6.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	309
4.7. Santa María de Sacramenia	311
4.7.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	313
4.7.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	314
4.7.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	315
4.8. Santa María de Sandoval	317
4.8.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	319
4.8.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	320
4.8.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	321
4.9. Santa María de La Sierra	323
4.9.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	325
4.9.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	326
4.10. Santa María de Valbuena	327
4.10.1. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos	329
4.10.2. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos	330
4.10.3. Planta cromática de la propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes	331

5. FICHAS CATALOGRÁFICAS	333
5.1. Santa María de Bujedo	335
5.2. Santa María de La Espina	395
5.3. Santa María de Huerta	553
5.4. Santa María de Matallana	625
5.5. Santa María de Moreruela	631
5.6. Santa María de Palazuelos	661
5.7. Santa María de Sacramenia	809
5.8. Santa María de Sandoval	877
5.9. Santa María de La Sierra	967
5.10. Santa María de Valbuena	1019
6. REPERTORIOS EN PARALELO	1135
6.1. Santa María de Bujedo	1137
6.2. Santa María de La Espina	1147
6.3. Santa María de Huerta	1175
6.4. Santa María de Matallana	1179
6.5. Santa María de Moreruela	1185
6.6. Santa María de Palazuelos	1201
6.7. Santa María de Sacramenia	1271
6.8. Santa María de Sandoval	1283
6.9. Santa María de La Sierra	1297
6.10. Santa María de Valbuena	1307
7. ABREVIATURAS. SIGLAS Y EQUIVALENCIAS	1319
8. ÁRBOL DE FILIACIONES	1323
9. CUADRO RESUMEN	1327
10. CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	1331



BIBLIOGRAFÍA

Libros, artículos, catálogos,
tesis doctorales y otros

ABAD CASTRO, M^a Concepción, “El pabellón de monjes”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 187-203.

_____, “Armariolum. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 210.

_____, “Sala capitular. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 213.

_____, “Escalera, locutorio y pasaje. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.

_____, “Sala de monjes. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 230.

_____, “Dormitorio. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 234-235.

_____, “Archivo / Tesoro. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 235.

_____, “La panda del refectorio”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 237-345.

_____, “Calefactorio. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 250.

_____, “Refectorio. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 251.

_____, “Cocina. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 253.

ABAD CASTRO, M^a Concepción y SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, “Santa María de la Sierra”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, pp. 141-157.

AGUILERA Y GAMBOA, Enrique de (marqués de Cerralbo), *El Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada y el monasterio de Santa María de Huerta, discurso leído ante la Real Academia de la*

Historia en su recepción pública, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1908.

ALCOLEA I BLANCH, Santiago, *Soria y su provincia*, Guías turísticas de España, Barcelona, Editorial Aries, 1964.

ALFONSO ANTÓN, María Isabel, *La colonización cisterciense en la Meseta del Duero. El ejemplo de Moreruela*, 2 vol., Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1977/83 (Zamora, 1986).

_____, “Moreruela revisitada: viejos documentos, nuevos interrogantes”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 57-77.

_____, “Moreruela en época cisterciense”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 119-141.

ALONSO ÁLVAREZ, Raquel, “Los promotores de la Orden del Císter en los Reinos de Castilla y León: familias aristócratas y damas nobles”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 37/2 (2007), pp. 653-710.

ALONSO MELCÓN, M^a Jesús, “Relaciones entre Císter y la Nobleza durante los siglos XII-XIII. Un ejemplo leonés”, *Cistercium*, nº 207(1996), pp. 921-932.

ALTISENT, Agustí, “Nota sobre un documento de Alfonso VIII de Castilla”, *Anuario de Estudios Medievales*, 2, pp. 545-548.

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo, *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*, Barcelona, Est. Tipográfico-Ed. Daniel Cortezo y Cía, 1888.

ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, Ramón, “Visita al Monasterio de Sandoval”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año IX, nº 4 (abril 1883), pp. 148-152.

_____, “Crónica de la excursión a Cabezón, Palazuelos y Aguilarejo el 10 de abril último”, *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, año II, nº 17 (1904), Valladolid, pp. 285-297.

ÁLVAREZ OBLANCA, Wenceslao, “Fondos documentales y bibliográficos de la Biblioteca Regional “M. D. Berrueta”: documentos procedentes del Monasterio de Sandoval (I)”, *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 24, nº 54 (1984), pp. 73-94.

_____, “Fondos documentales y bibliográficos de la Biblioteca Regional “M. D. Berrueta”: documentos procedentes del Monasterio de Sandoval (II)”, *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 24, nº 55 (1984), pp. 89-102.

ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel, *Monasterios cistercienses en Castilla: siglos XII-XIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1978.

_____, “La organización monástica del Císter”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, pp. 39-69.

- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel y RECUERO ASTRAY, Manuel, “La fundación de monasterios cistercienses en Castilla. Cuestiones cronológicas e ideológicas”, *Hispania Sacra*, Instituto ‘Enrique Florez’. CSIC, vol. XXXVI, nº 74 (1984), pp. 429-455.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Lázaro, *Mansilla de las Mulas. Monasterio y pueblos colindantes*, León, Imprenta Casado, 1981.
- AMADOR DE LOS RÍOS Y FERNÁNDEZ DE VILLALTA, Rodrigo, *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*. Burgos, Barcelona, Daniel Cortezo, 1888.
- ANDRÉS ORDAX, Salvador, “Arte gótico”, en *Historia de Burgos, II. Edad Media* (2), Burgos, Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1986, pp. 83-102.
- _____, “Arte románico”, en *Historia de Burgos, II. Edad Media* (2), Burgos, Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1987, pp. 27-82.
- _____, *Las tierras de Burgos*, León, Ediciones Lancia, 1994.
- ANDRÉS ORDAX, Salvador, ZALAMA RODRÍGUEZ, Miguel Ángel y ANDRÉS GONZÁLEZ, Patricia, *Monasterios de Castilla y León*, León, Edilesa, 2003.
- ANTEQUERA, José María, *La desamortización eclesiástica considerada en sus diferentes aspectos y relaciones*, Madrid, Imp. A. Pérez Dubrull, 1885 (Ed. Facsímil, Pamplona, 2003).
- ANTÓN CASASECA, Francisco, *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* (manuscrito inédito), 1916-1927.
- _____, “Unas ruinas insignes. Santa María de Matallana”, *Revista Histórica. Investigaciones, bibliografía, metodología y enseñanza de la Historia*, nos. 6 y 7 (1918), pp. 210-224.
- _____, “Las ruinas de un gran monasterio: Santa María de Matallana”, *Arquitectura*, II, 18 (199), pp. 269-279.
- _____, “. I. Santa María de Valbuena”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXX (1922), pp. 160-205.
- _____, “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. III. Santa María de la Espina”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), pp. 53-92.
- _____, “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. IV. Santa María de Matallana”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), pp. 97-120.
- _____, “Monasterios medievales de la provincia de Valladolid. V. Santa María de Palazuelos”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, vol. XXXI (1923), pp. 177-200.
- _____, *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Valladolid, Librería Santarén, 2ª edición ampliada, 1942 (Madrid, 1923).
- _____, “San Bernardo y nuestra arquitectura. Sus fundaciones directas en la Península Ibérica”, *Cistercium*, nº 28 (1953), pp. 299-317.

- ARA GIL, Clementina Julia, "Monasterios cistercienses", *Cuadernos Vallisoletanos*, nº 18, Valladolid, Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular, 1986, pp. 3-30.
- _____, "Imágenes e iconografía de los sepulcros cistercienses de Castilla y León", en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 363-377.
- _____, "El Monasterio de Santa María de Palazuelos: un frágil testimonio del pasado", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, nº 36 (2001), pp. 59-86.
- _____, "Los monasterios del Duero: la crisis del románico", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 57-75.
- _____, "Monasterio de Santa María de Matallana", *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 7-24.
- ARRIBAS MAGRO, M^a del Carmen Sonsoles, *Las Merindades de Burgos: Un análisis jurisdiccional y socioeconómico desde la Antigüedad a la Edad Media*, Tesis doctoral dirigida por Juan José García González, UB, 2012.
- ASCANI, Valerio, "Cisterciensi. Architettura", en *Enciclopedia dell'Arte Medievale*, Roma, IV, 1993, pp.817-835.
- ASTORGA, M^a Ignacio, "San Martín de Finojosa, la gran figura del real monasterio cisterciense de Santa María de Huerta", *Cistercium*, XIV (1962), pp. 229-236.
- ATIENZA, Juan G., *Monjes y monasterios españoles en la Edad Media: de la heterodoxia al integrismo*, Madrid, Temas de Hoy, 1994.
- AUBERGER, Jean-Baptiste, *L'Unanimité cistercienne primitive, mythe ou réalité?*, Belgique, Editions Sinite Parvulos, 1986.
- AUBERT, Marcel, "L'architecture des cisterciens en Espagne au XII^e et aux XIII^e siècles", *Journal des Savants* (1932), pp. 193-201.
- _____, "Existe-t-il une architecture cistercienne?", *Cahiers de civilisation médiévale*, nº 2 (1958), pp. 153-158.
- _____, *L'architecture cistercienne en France*, 2 vols. París, 1947, 2^a ed.
- AYERZA ELIZARAIN, Ramón, "Aportaciones para la determinación de la estética cisterciense", *Cistercium*, nº 207 (1996), pp. 707-720.
- AZCÁRATE RISTORI, José María de, *Arte gótico en España*, Madrid, Cátedra, 1990.
- _____, "El arte al servicio de las devociones del pueblo cristiano", *II Semana Nacional de Arte Sacro-VI Congreso Eucarístico Nacional*, León, 2-7 julio 1964, pp. 265-281.
- _____, *El protogótico hispánico. Discurso leído en el acto de recepción pública*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1974.

- _____, “Notas sobre el protogótico palentino”, en *Jornadas sobre el gótico en la provincia de Palencia*, Palencia, Imp. Provincial, 1988, pp. 21-27.
- BALADO PACHÓN, Arturo Y MARTÍNEZ GARCÍA, Ana Belén, “Historia de los enterramientos en Santa María de Palazuelos, Valladolid”, *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº 10 (2013), pp. 44-53.
- BALTRUŠAITIS, Jurgis, *Formations, déformations. La stylistique ornamentale dans la sculpture romane*, Collection Idées et recherches, Paris, Flammarion, 1986.
- BANGO TORVISO, Isidro G., *Historia de la arquitectura española. Tomo 2. Arquitectura gótica, mudéjar e hispanomusulmana*, Barcelona, Planeta, 1985.
- _____, *Introducción al arte español. Alta Edad Media. De la tradición hispanogoda al románico*, Madrid, Sílex, 1989.
- _____, “Monasterio de Santa María de Moreruela”, en *Studia Zamorensia. Anejos I. Arte medieval en Zamora*, Zamora, Ed. Universidad de Salamanca-Colegio Universitario de Zamora, 1988, pp. 61-102.
- _____, *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco Santander, 1997.
- _____, (Dir.), *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998.
- _____, “Los monjes blancos en Castilla y León”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 15-20.
- _____, “El monasterio”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 67-91.
- _____, “La topografía del ora et labora”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 99-103.
- _____, “El claustro y su topografía”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 157-165.
- _____, “El disfraz de la vieja fábrica monasterial”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 285-287.
- _____, “Un mundo para la eternidad”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 305-314.

- _____, “El ámbito de la muerte”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 317-328.
- _____, “La imagen y el tesoro sagrado”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 393-397.
- _____, “Monstruos ridículos en los claustros”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 445-450.
- _____, “La topografía monasterial en España. Desde los orígenes del monacato a las primeras manifestaciones del claustro de tipo benedictino”, en *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003, pp. 31-45
- BARTOLOMÉ ARRAIZA, Alberto, “Arquitectura cisterciense”, en *Arte burgalés: quince mil años de expresión artística*, Burgos, Caja de Ahorros Municipal, 1976.
- BERNARDO DE CLARAVAL, San, *Obras de San Bernardo. Abad de Claraval y Doctor de la Iglesia*, Madrid, BAC, 1947.
- BERTRAND, Ignacio, “Una visita al Monasterio de Santa María de Huerta”, *Revista de Soria*, año V, nº 14 (1971), pp. 1345-1347.
- BIGET, Jean-Louis, PRADALIER, Henri Y PRADALIER-SCHLUMBERGER, Michèle, “L’art cistercien dans le Midi toulousain”, en *Les cisterciens de Languedoc (XIIIe-XIVe s.)*, Cahiers de Fanjeaux. Collection d’Histoire religieuse du Languedoc au XIIIe et au debut du XIVe siècle, Fanjeaux, 1986, pp. 313-370.
- BOSARTE, Isidoro, *Viaje artístico a varios pueblos de España con el juicio de las obras de las nobles artes que en ellos existen y épocas a que pertenecen*, Madrid, Ed. Turner, 1978 (1804).
- BOTO VARELA, Gerardo, “Leer o contemplar. Los monstruos y su público en los templos tardorrománicos castellanos”, en *La cabecera de la Catedral calceatense y el Tardorrománico hispano*, Santo Domingo de la Calzada, 1998, pp. 357-387.
- _____, *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios del claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*, Abadía de Silos, 2000.
- _____, “Representaciones románicas de monstruos y seres imaginarios. Pluralidad de atribuciones funcionales”, en *El mensaje simbólico del imaginario románico*, Aguilar de Campoo, 2007, pp. 77-115.
- BRUYNE, Edgar de, *La estética de la Edad Media*, Madrid, 1994.
- BUENO DOMÍNGUEZ, M^a Luisa, *El monasterio de Santa María de Moreruela (1143-1300)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Zamora, Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1975.

- BUSQUETS, Jacques, “La palmette moissagaise (Palmette Perlée). Extension et Dégénérescence”, en *Actes du XXXIIe Congrès d'Études tenu à Cahors. Fédération des Sociétés Académiques et Savantes Languedoc-Pyrénées-Gascogne*, Cahors, 1978, pp. 211-229.
- _____, “Le motif «nid d’abeille» ou en ruché dans la sculpture romane. Extension ou développement?”, *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, nº 17 (1986), pp. 71-100.
- _____, “Le chapiteau provençal à trois feuilles en spirale. Diffusion et origines. 1ère. Partie: Le Motif et ses Variantes. Expansion et Déclin”, *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, nº 19 (1988), pp. 105-122.
- _____, “Le chapiteau provençal à trois feuilles en spirale. Diffusion et origines. II. Les origines. Deux autres exemples de l’originalité provençale”, *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, nº 20 (1989), pp. 191-202.
- CABANOT, Jean., *Les débuts de la sculpture romane dans le sud-ouest de la France*, Paris, 1987.
- CABRÉ AGUILÓ, Juan, *Catálogo Monumental de la provincia de Soria* (manuscrito inédito), 8 vol., 1916-1917.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio, “En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia”, *Estudios Segovianos*, XXVII, nº 79 (1975), Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Quadrado-CSIC, pp. 69-83.
- _____, “En torno a la fundación del monasterio de Sacramenia”, en *La España medieval. Estudios dedicados al profesor D. Julio González*, Madrid, Editorial Universidad Complutense de Madrid, 1980, pp. 31-42.
- CÁCERES SASTRE, Ricardo de, LABRADOR VIELVA, José Miguel, MARTÍN GARCÍA, Clara, y OBREGÓN PENIS, Tania, “El Monasterio cisterciense de Santa María de la Sierra: descripción de los trabajos arqueológicos destinados a su estudio y recuperación”, *Segovia Histórica*, 1 (2014), pp. 157-170.
- CAHN, Walter, “Romanesque sculpture in American collections: XIV. The South”, *Gesta*, 14 (1975), p. 63-77.
- CAHN, Walter et alii, *Romanesque sculpture in American collections. II. New York and New Jersey, Middle and South Atlantic States, the Midwest, Western and Pacific State*, Brepols, (1979) 1999.
- CALDERÓN MEDINA, Inés, “El impulso nobiliario a la expansión del Císter en el Reino de León. La parentela de Ponce de Cabrera en los Monasterios de Santa María de Moreruela y San Esteban de Nogales”, *Medievalismo*, nº 18 (2008), pp. 341-374.
- _____, “Las fundaciones cistercienses de Estefanía Ramírez”, en *Actas del III Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas. Lorca, 2006*, Murcia, 2008, pp. 27-39.
- CALVO CAPILLA, Susana, “Iglesia. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 132-135.

- _____, “Sacristía. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 154.
- _____, “Armariolum. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 213.
- _____, “Sala capitular. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 224.
- _____, “Escalera / Cárcel. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 226.
- _____, “Locutorio. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 228.
- _____, “Pasaje. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 230.
- _____, “Sala de monjes. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 234.
- _____, “Coro de la iglesia. Santa María de Moreruela (Zamora)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 301.
- CAMPILLO CUEVA, Jacinto, “Los despoblados medievales de la honor de Sedano (Burgos)”, KOBIE (Serie Paleoantropología), Bilbao Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia, nº XXIV (1997), pp. 125-168.
- CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo, “Iglesia. Santa María de La Sierra (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 129-131.
- _____, “Iglesia. Santa María de Palazuelos (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 136-137.
- _____, “Iglesia. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 139-140.

- _____, “Sacristía. Santa María de Palazuelos (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 154-155.
- _____, “Sacristía. Santa María de Sandoval (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 155.
- _____, “Armariolum. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 211.
- _____, “Sala capitular. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 217.
- _____, “Escalera. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.
- _____, “Pasaje. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 230.
- _____, “Sala de monjes. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 232.
- _____, “Dormitorio. Santa María de Sandoval (León)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 235.
- _____, “Calefactorio. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 250.
- _____, “Refectorio. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 252-253.
- _____, “Cocina. Santa María de Sacramenia (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 254.
- _____, “Cilla. Santa María de La Sierra (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 262-263.

- _____, “Locutorio del cillero. Santa María de La Sierra (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 264.
- _____, “Coro a los pies. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 301.
- _____, “Capilla funeraria. Santa María de Palazuelos (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 332-333.
- _____, “El Monasterio leonés de Santa María de Sandoval y la iconografía de San Bernardo ante el Crucificado y Jesús Niño”, *De Arte: revista de historia del arte*, nº 1 (2002), pp. 31-39.
- _____, “Arte y liturgia en los monasterios de la Orden de Cister. La ordenación de un «ambiente estructurado»”, en *Actas III Congreso Internacional sobre el Císter en Galicia y Portugal*, Orense, 2006, pp. 503-565.
- _____, “Una simplicidad arquitectónica por encima de los estilos. La iglesia del monasterio cisterciense entre espacios y funciones”, en *Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Actas do Congresso realizado em Alcobaça nos dias 14 a 17 de Junho de 2012, Alcobaça, 2013, pp. 117-138.
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la, “Arqueología hortense”, *Cistercium*, XLIV (1992), pp. 376-398; 555-594 XLV (1993), pp. 163-206.
- CASA, Carlos de la Y DOMÈNECH, Manuela, “Anotaciones arqueológicas sobre el monasterio de Bujedo (Burgos)”, *Sautuola*, IX (2003), pp. 387-392.
- CASA, Carlos de la, DOMÈNECH, Manuela Y MENCHÓN, Joan, “Los hijos del agua. Anotaciones sobre la hidráulica cisterciense”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 43-46.
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la Y TERÉS NAVARRO, Elías, *Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta*, Santa María de Huerta-Almazán (Soria), Monasterio de Santa María de Huerta, 1982.
- _____, “Santa María de Huerta: excavaciones arqueológicas en la cilla”, *Cistercium*, nº 164 (1983), pp. 153-156.
- CASADO, Concha Y CEA, Antonio, *Los Monasterios de Santa María de Carrizo y Santa María de Sandoval*, León, Ediciones Lancia, 2000.
- CASAL MORENO, Anna Y CASAL NOVOA, Fernando, *Monasterios de España*, Barcelona, Electa, 2006.
- CASAS CASTELLS, Elena, “Iglesia. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 137-139.

- _____, “Sacristía. Santa María de Sacramenia (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 155.
- _____, “Claustro. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 173-175.
- _____, “Armariolum. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 211.
- _____, “Sala capitular. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 219-220.
- _____, “Locutorio. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medioevo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 228.
- CASKEY, Jill, “Whodunnit? Patronage, the Canon, and the Problematics of Agency in Romanesque and Gothic Art”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 193-212.
- CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés, “Documentos zamoranos sobre el monasterio de Santa María de Moreruela”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 79-95.
- _____, “El monasterio de Santa María de Moreruela en época moderna”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 143-165.
- CASTÁN LANASPA, Guillermo (Ed.), *Documentos del Monasterio de Villaverde de Sandoval (Siglos XII-XV)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981.
- CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria, *El esplendor del Císter en León (siglos XII-XIII)*, León, Fundación Hullera Vasco Leonesa, 2007.
- CAVINESS, Madeline Harrison, “Reception of Images by Medieval Viewers”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 65-85.
- CHAUVIN, Benoît (Ed.), *Mélanges à la mémoire du père Anselme Dimier, II Histoire cistercienne, 3, ordre, moines*, Arbois, 1984.
- CHUECA GOITIA, Fernando, *Historia de la arquitectura española: Edad Antigua y Edad Media*, Madrid, Dossat, 1965.
- COCHERIL, Maur, “A propos de la fondation de Moreruela, 1132 ou 1143?”, *Cîteaux. Commentarii Cistercienses*, XII (1961), pp. 61-79.

- _____, “L’implantation des Abbayes cisterciennes dans la Péninsule Ibérique”, *Anuario de Estudios Medievales*, I (1964), CSIC, pp. 217-288.
- _____, *Études sur le monachisme en Espagne et au Portugal*, Paris-Lisbonne, Société d’Edicions ‘Les Belles Lettres’-Livreria Bertrand, 1966.
- _____, “La llegada de los monjes blancos a España y la fundación del Monasterio de Sandoval”, *Tierras de León: revista de la Diputación Provincial*, vol. 14, nº 19 (1974), pp. 39-54.
- “Collado Hermoso. Patrimonio autoriza el proyecto para construir un hotel en la abadía”, *Hispania Nostra. Noticias del Patrimonio Cultural y su entorno*, nº 13, 1 de abril de 2006.
- COLMENARES, Diego de, *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, I, Nueva edición anotada, Segovia, Academia de Historia y Arte de San Quince, 1969 (1637).
- COLOMBÁS, García M., “Santa María de la Caridad y Santa María la Real”, *Cistercium*, año XXXIX, nº 173 (1987), pp. 277-297.
- CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, Juan de (Marqués de Lozoya), “Una excursión por tierras de Segovia”, *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, XXIV (1916), pp. 65-73, 144-151, 194-201.
- COSMEN ALONSO, María Concepción, HERRÁEZ ORTEGA, María Victoria y TEIJEIRA PABLOS, M^a Dolores (Coord.), *Reyes y prelados: la creación artística en los reinos de León y Castilla 81050-1500*, Sílex ediciones, 2014.
- CRESPO DíEZ, Manuel, “Santa María de Matallana (Villalba de los Alcores, Valladolid). Ocupaciones tardoantiguas y medievales, en *The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia 1*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2009, pp. 375-382.
- _____, “El monasterio cisterciense de Santa María de Matallana”, en *Conocer Valladolid. VII Curso de Patrimonio cultural (Valladolid, 4-27 noviembre 2013)*, Valladolid, 2014, pp. 41-59.
- _____, “La necrópolis tardoantigua y medieval de Prado Guadaña. Villalba de los Alcores. Valladolid”, *Patrimonio*, 53 (2014), pp. 51-58.
- CRESPO DíEZ, Manuel, HERRÁN MARTÍNEZ, José Ignacio y PUENTE APARICIO, M^a Jesús, *El monasterio cisterciense de Santa María de Matallana (Villalba de los Alcores)*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 2006.
- CUADRADO BASAS A. Y CORTÉS SANTOS J. L., “El lavatorio de los monjes del monasterio cisterciense de San Bernardo, Valbuena de Duero (Valladolid)”, en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1, Valladolid, 22-27 marzo 1999, Valladolid, p. 17.
- DALE, Thomas E. A., “The Monstrous”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 253-273.

- DAUTREY, Philippe, "Simplicité, fille de croissance et de discipline : l'évolution de l'attitude des cisterciens vis-à-vis de leur cadre de vie entre 1180 et 1245", en *Mélanges à la mémoire du Père Anselme Dimier, II Histoire cistercienne, 3, ordre, moines*, Arbois, 1984, pp. 73-89.
- DÍEZ ESPINOSA, José Ramón, *Santa María de Palazuelos: desarrollo, crisis y decadencia de un dominio monástico*, Valladolid, Instituto Cultural Simancas-Diputación Provincial de Valladolid, 1982.
- DÍEZ HERRERO, Andrés, "El empleo de las rocas y los minerales en la arquitectura románica de la provincia de Segovia", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia, vol. I*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de estudios del Románico, 2007, pp. 203-225.
- DÍEZ RAMOS, Gregorio, *Obras completas de San Bernardo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1953, 2 tomos.
- DIMIER, M. Anselm, "Architecture et spiritualité cisterciennes", *Revue du Moyen Âge Latin*, III (1947), pp. 255-274.
- _____, *Recueil de plans d'églises cisterciennes*, 2 vol., Paris, Librairie d'Art Ancien et Moderne Vincent, Fréal et Cie., 1949.
- _____, "Églises cisterciennes sur plan bernardin et sur plan bénédictin", en *Mélanges offertes à René Crozet professeur à l'Université de Poitiers*, tome II, Poitiers, Société d'Études Médiévales, 1966, pp. 697-704.
- _____, *L'art cistercien: hors de France*, Yonne, La Nuit des Temps-Zodiaque, 1971.
- _____, "Saint Bernard et l'Art", en *Mélanges à la mémoire du Père Anselme Dimier, I, Père Anselme Dimier, 2, Travaux inédits et rééditions*, Arbois, 1987, pp. 679-685.
- _____, "Sur l'architecture monastique au XIIe siècle", en *Mélanges à la mémoire du Père Anselme Dimier, I, Père Anselme Dimier, 2, Travaux inédits et rééditions*, Arbois, 1987, pp. 773-788.
- _____, "Les cisterciens et le dépouillement architectural", en *Mélanges à la mémoire du Père Anselme Dimier, I, Père Anselme Dimier, 2, Travaux inédits et rééditions*, Arbois, 1987, pp. 789-794.
- DOMÍNGUEZ PERELA, Enrique, *Capiteles hispánicos altomedievales*, 4 vol., Universidad Complutense de Madrid, 1986.
- DUBY, Georges, *L'art cistercien*, Paris, Flammarion, 1998.
- _____, *San Bernardo y el arte cisterciense: el nacimiento del gótico*, Madrid, Taurus, 1983.
- DURLIAT, Marcel, *La sculpture romane de la route de Saint-Jacques: de Conques a Compostelle*, Mont-de-Marsan, 1990.
- ENLART, M. Camille, "Les origines de l'architecture gothique en Espagne et en Portugal", *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 1894, pp. 168-188.

- ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano, *Rutas del románico en la provincia de León*, Las Rozas de Madrid, Cayetano Enríquez de Salamanca editor, 1990.
- ESPAÑOL I BERTRÁN, Francesca, “La polifuncionalidad de un espacio restringido. Los usuarios religiosos y la satisfacción de las necesidades comunitarias”, en *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003, pp. 11-29.
- _____, “La escultura monumental en los monasterios cistercienses: del aniconismo a la figuración”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, pp. 161- 179.
- ESPONERA GALBIS, M^a Pilar, “Valores turísticos del Monasterio de Huerta”, *Revista de Soria*, año VIII, n^o 14 (1971), pp. 1349-1352.
- EYDOUX, Henri Paul, “L’abbatiale de Moreruela et l’architecture des églises cisterciennes d’Espagne”, *Cîteaux in de Nederlanden*, vol. 5 81954), pp. 173-207.
- FABIANO, Stefania, “I capitelli tardo-duecenteschi di S. Maria del Gradi a Viterbo”, *Arte Medievale*, agno 6, n^o 2 (1992), pp. 113-135.
- FACHECHI, Grazia Maria, “Varietas delectat: towards a classification of mixed-media sculpture in the Middle Ages”, *Peregrinations*, vol. 3, issue 2 (2011), pp. 162-177.
- FERGUSON, Peter, “Cistercian Architecture”, en *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, pp. 577-598.
- FERNÁNDEZ CONDE, Javier Y LINAGE CONDE, Antonio, “La renovación religiosa”, en *Historia de la Iglesia en España, II-1^o, La Iglesia en la España de los siglos VIII al XIV*, Madrid, BAC, 1982, pp. 339- 364.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, I, Madrid, Establecimiento tipográfico de los sucesores de Rivadeneira, 1882.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Saturnino, “Monasterio de Santa María de la Espina”, *Argaya. Revista de cultura*, n^o 39 (2009), pp. 28-32.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Etelvina, *La escultura románica en la zona de Villaviciosa (Asturias)*, León, 1982.
- _____, “Claustros románicos en el Reino Astur-Leonés”, en *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003, pp. 87-109.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Etelvina, COSMEN ALONSO, M^a Concepción Y HERRÁEZ ORTEGA, M^a Victoria, *El arte cisterciense en León*, León, Servicio de publicaciones de la Universidad de León, 1988.
- FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, “La arquitectura de los Monasterios del Císter en España”, en *Fitero: el legado de un monasterio*, Fitero, 2007, pp. 51-66.

- FERNÁNDEZ MARTÍN, L., “Colección diplomática del monasterio de Santa María de Matallana”, *Hispania Sacra*, XXV, pp. 391-435.
- FINI, Valentina, “La varietà della pietra”, *Ottagono: rivista trimestrale di architettura, arredamento e industrial design*, nº 240 (2011), pp. 88-93.
- FLOREZ, Henrique, *España Sagrada*, t. XVII, Madrid, 2ª ed., 1824.
- FONTANILLA Y MIÑAMBRES, Pedro, “Informe acerca de declaración de monumento arquitectónico artístico de las ruinas de la iglesia cisterciense de Granja de Moreruela (Zamora)”, *Boletín de Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 97 (1931), pp. 13-15.
- FOUCHER, Stéphanie Gabrielle Dominique, *Le décor sculpté cistercien d’inspiration végétale dans l’Ouest de la France: XII-XIVe siècles*, Université de Poitiers. UFR de Sciences Humaines et Arts. Centre d’Études Supérieures de Civilisation Médiévale, 2003, 5 vols.
- FRANCO, Ángela, “Caractères islamiques et mudéjars dans l’architecture des monastères cisterciens de femmes en Castille et Léon”, en *Cîteaux et les femmes: architectures et occupation de l’espace dans les monastères féminins*, Paris, 2001, pp. 82-98.
- GALLÉ, Émile, *Le décor symbolique*, La Rochelle, Rumeur des Ages, 1995.
- GARCÍA, Mª Ceferino, “Estado actual de los estudios y publicación de fuentes sobre el Císter en España”, *Cistercium*, nº 68 (1960), pp. 83-97, y nº 70 (1960), pp. 196-208.
- GARCÍA CHICO, Esteban, *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Partido Judicial de Medina de Rioseco*, tomo II, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid-Institución Cultural Simancas, 1979 (1959).
- GARCÍA CUETOS, Mª Pilar, “El monasterio cisterciense de Santa María La Real de Valdediós. Datos para su estudio”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, XLVI, 139 (1992), pp. 183-209.
- GARCÍA DE ACILU, José María y VENTURA CRESPO, Concha María, “Renacerás de las llamas: Moreruela”, *Cistercium*, nº 235 (2004), pp. 301-348.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel y TEJA CASUSO, Ramón (Coord.), *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008.
- GARCÍA DEL POZO, Epifanio, “La función de la arqueología en los monasterios”, *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 4-6.
- GARCÍA ESCOBAR, Vicente, “El ex-monasterio de Matallana”, *Semanario Pintoresco Español*, nº 44 (3 de octubre de 1852), pp. 347-349.
- GARCÍA FLORES, Antonio y RUIZ SOUZA, Juan Carlos, “La capilla de los Vega en el monasterio de San Pedro de la Espina”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U. A. M.)*, XI (1999), pp. 77-91.

- GARCÍA FLORES, Antonio, “Santa María de Valbuena (Valladolid) en el siglo XVI: proceso de transformación y ampliación del claustro medieval”, en *Humanismo y Císter. Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles*, León, 1996, pp. 557-580.
- _____, “La Iglesia del Monasterio de Valbuena: panteón de los Señores de Aguilafuente”, *Cistercium*, nº 207 (1996), pp. 779-795.
- _____, “Arcosolio 1. Capilla de San Pedro. Monasterio de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 315.
- _____, “Arcosolio 2. Capilla de San Pedro. Monasterio de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 315-316.
- _____, “Capilla de San Rafael. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 332.
- _____, “Aproximación a las campañas constructivas del monasterio cisterciense de Valbuena (Valladolid)”, en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1, Valladolid, 1999, pp. 293-302.
- _____, *Arquitectura de la Orden del Cister en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Tesis Doctoral dirigida por Isidro Bango Torviso, Universidad Autónoma de Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2002.
- _____, “Patrimonio disperso y perdido del Monasterio de Matallana”, *Cistercium*, nº 235 (2004), pp. 349-376.
- _____, “Espacios funerarios en los monasterios cistercienses de los reinos de Castilla y de León (siglos XII al XV)”, *Cîteaux: commentarii cistercienses*, 56/I-4 (2005), pp. 199-230.
- _____, “Monje, contrabandista, abad y promotor de las artes: el patrocinio de fray Alonso de la Puente (†1729) en el monasterio de Valbuena (Valladolid)”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 44 (2009), pp. 61-74.
- _____, *Arquitectura de la Orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010.
- _____, “Notas y documentos sobre las casas de Cristóbal Portocarrero, V Conde de Montijo, en el monasterio de Valbuena (1719-1848)”, *Cistercium*, nº 255 (2010), pp. 237-285.
- _____, “El Maestro Gualterio y Valdediós: notas sobre un maestro itinerante por los monasterios cistercienses del Reino de León durante el siglo XIII”, en *Actas do Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Alcobaça, 2013, pp. 205-234.
- _____, “Para mayor culto del oficio divino y servicio de Dios. Las iglesias de los monasterios cistercienses de la Congregación de Castilla (siglos XV-XIX)”, en *Seminário Internacional “Escultura monumental em terracota do Mosteiro de Alcobaça: projeto Táculo”*, Instituto

Politécnico de Tomar-Mosteiro de Alcobaça, 29-30 maio 2014, 42 pp.
[https://www.academia.edu/9926912/Para mayor culto del oficio divino y servicio de Dios en las iglesias de los monasterios cistercienses de la Congregaci%C3%B3n de Castilla siglos XV-XIX](https://www.academia.edu/9926912/Para_mayor_culto_del_oficio_divino_y_servicio_de_Dios_en_las_iglesias_de_los_monasterios_cistercienses_de_la_Congregaci%C3%B3n_de_Castilla_siglos_XV-XIX)

GARCÍAGUINEA, Miguel Ángel (Dir.), PÉREZ GONZÁLEZ, José María (Dir.), RUIZ HERNANDO, José Antonio (Coor.) Y RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel (Coor.), *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, 17 volúmenes, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002-2007.

GARCÍA LOBO, Vicente, “La publicidad en el Císter”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 47-62.

GARCÍA LOBO, Vicente Y MARTÍN LÓPEZ, M^a Encarnación, “La publicidad en el Císter: las inscripciones de Santa María de Moreruela”, en *Moreruela: un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, 2008, pp. 97-115.

GARCÍA LÓPEZ, Juan Catalina, *Santa María de Huerta. Historia y descripción*, Madrid, Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, 1891.

GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Cartulario del Monasterio de Santa María de Huerta*, Ed. Facsímil, Almazán, Monasterio de Santa María de Huerta, 1981.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Emilio, “El Nobiliario de los Ponce de León hasta el siglo XVII”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, nº 61 (1947), primera época, pp. 85-110.

GARCÍA ROMO, Francisco, “Metamorfosis en la escultura románica”, *Goya*, nº 43-45 (1961), pp. 18-23.

_____, *La escultura del siglo XI*, Barcelona, Planeta, 1973.

GARCÍA RUIZ, Pedro Y PASCUAL MAYORAL, María del Pilar, “Aportación a la arqueología tardoantigua en la Rioja. La iglesia-monasterio de San Andrés de Jübera”, *Iberia: Revista de la Antigüedad*, nº 4 (2001), pp. 119-138.

GARCÍA SIMÓN, Agustín, “Las ruinas de Moreruela”, *Historia 16*, Año XIII, nº 137 (1987), pp. 97-99.

GARNACHO, Tomás María, “Monasterio de la Granja de Moreruela”, *El Tiempo. Periódico Universal de Política*, Madrid, domingo 14 de diciembre de 1879, primera página.

GAYA NUÑO, Juan Antonio, *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1961.

_____, *El románico en la provincia de Soria*, Madrid, CSIC.-Instituto Diego Velázquez, 1946.

- GÓMEZ DE LAS BÁRCENAS, M. Alberto, “La verdad sincera del Císter. Ensayo reconstructivo de una espiritualidad. Continuación. III”, *Cistercium*, nº 79 (1962), pp. 3-17.
- GÓMEZ MORENO, Manuel, “El primer monasterio español de Cistercienses: Moreruela”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XIV (1906), pp. 97-105.
- _____, *Catálogo monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1925.
- _____, *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1927.
- GÓMEZ SANTOS, Antonio, “Santa María de Párraces, Nuestra Señora de la Sierra, y San Pedro de los Picos”, *Estudios Segovianos*, XXIII, nº 68-69, Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Cuadrado-CSIC, 1971, pp. 301-316.
- GONZÁLEZ CANO, Hipólito, “Influencia de San Martín de Huerta en la fundación y preeminencia del Real Monasterio de Santa María de las Huelgas de Burgos”, *Celtiberia*, año XII, vol. XII, nº 23 (1962), pp. 77-92.
- GONZÁLEZ, Fernán, “El Monasterio de la Santa Espina”, *La Ilustración española y americana; Revista de Bellas Artes y actualidades*, nº XLIII (22 noviembre 1894), pp. 302-302.
- GONZÁLEZ, Julio, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, 3 vol., Madrid, CSIC, 1960.
- GORDO MOLINA, Ángel G., “Alfonso VII, sucesión e *Imperium*. El príncipe cristiano en la *Chronica Adefonsi Imperatoris* y el diplomatario regio como modelo de virtud. Fuentes cronísticas e imagen del soberano de León”, *Tiempo y Espacio* 25 (2010), 26 p.
- GRANJA ALONSO, Manuel de la Y RODRÍGUEZ, Elías, “El final del monasterio” (1800-1835), en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 167-193.
- GRANJA ALONSO, Manuel de la, *Estudio histórico, artístico, religioso, agrícola y humano del Real Monasterio de Santa María de Moreruela de la Orden Cisterciense*, Zamora, Diputación de Zamora, 1990.
- _____, “El Monasterio de Moreruela. La primera fundación cisterciense en España”, *Cistercium*, nº 210 (1998), pp. 313-333.
- GUDIOL RICART, Josep, *Arquitectura y escultura románicas*, Ars Hispaniae, 5, Madrid, 1948.
- GUERIN, Patricio, “Moreruela y los orígenes del Císter en España”, *Cistercium*, nº 12 (1960), pp. 209-214.
- _____, “Tradición inconcusa de Moreruela”, *Cistercium*, nº 13 (1961), pp. 244-248.
- _____, “España cisterciense”, *Cistercium*, nº 85 (1963), pp. 83-86.
- _____, “El Císter y España”, *Cistercium*, nº 86 (1963), pp. 117-125.

- GUTIÉRREZ, Daniel, “Del siglo XII al XXI: el problema de la conservación de los monasterios”, *Cistercium*, nº 242-243 (2006), pp. 241-288.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Ángeles, “El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLIX (1983), pp. 73-104.
- GUTIÉRREZ CUÑADO, Antolín, *Un rincón de Castilla. Reseña histórica del Real Monasterio de Santa María de la Espina, y descripción de la fundación actual “Escuelas Primaria y de Agricultura con Asilo de Huérfanos*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1913. (Ed. Facsímil, Madrid, Fundación de La Santa Espina, 1989).
- HERNÁNDEZ, Juan, “Entrevista. Joaquín Yarza Luaces. El Císter en la España medieval”, *Reales Sitios. Revista del patrimonio Nacional*, año XXVII, nº 105 (1990), pp. 11-16.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca, *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón, Ediciones Trea, 2002.
- HERNANDO GARRIDO, José Luis, “Apuntes sobre las tallas vegetales protogóticas en el monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo”, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27-29 abril de 1989*, tomo V, Palencia, Excma. Diputación Provincial de Palencia. Departamento de Cultura, 1990, pp. 51-89.
- _____, “Sobre escultura románica de inercia en el Norte de Palencia”, *Codex Aquilarensis. Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real*, nº 4 (1991), pp. 137-163.
- _____, “Las claustrillas de las Huelgas, San Andrés de Arroyo y Aguilar de Campoo”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, IV (1992), Universidad Autónoma de Madrid, pp. 53-74.
- _____, *Aspectos estilísticos y formales de la escultura tardorrománica del Monasterio de Santa María La Real en Aguilar de Campoo (Palencia)*, Tesis Doctoral dirigida por Joaquín Yarza Luaces, Universidad Autónoma de Barcelona, Ediciones de la Universitat Autònoma de Barcelona, 1993.
- _____, *Escultura tardorrománica en el Monasterio de Santa María La Real de Aguilar de Campoo (Palencia)*, Aguilar de Campoo, 1995.
- _____, “Arquitectura y escultura románicas en la Ribera del Duero burgalesa”, en *Arte antiguo y medieval en la Ribera del Duero*, Aranda de Duero, Ayuntamiento de Aranda, 2001.
- _____, “Los grandes talleres escultóricos en los monasterios románicos castellano-leoneses”, en *Los grandes monasterios románicos*, 2001, pp. 45-72.
- _____, “Granja de Moreruela”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 305-324.
- _____, “Monasterio de Santa María la Real de Bujedo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Burgos*, vol. 2, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 1042-1054.

- _____, “Santa María de Huerta”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Soria*, vol. 8-10, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 897-912.
- _____, “Rigor formal y aniconismo. Patios monásticos cistercienses castellanos”, en *Claustros románicos hispanos*, León, 2003, pp. 180-205.
- _____, “Arte y arquitectura en los monasterios cistercienses del territorio burgalés”, en *El arte gótico en el territorio burgalés*, Burgos, Universidad Popular para la Educación y la Cultura de Burgos, 2006, pp. 95-123.
- _____, “Monasterio de Santa María de la Sierra o de Sotosalbos”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. I, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2007, pp. 550-558.
- _____, “Monasterio de Santa María la Real (de Sacramenia)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Segovia*, vol. II, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2007, pp. 1228-1243.
- _____, “Laberintos de piedra. Canteros y escultores en el monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 277-295.
- _____, “Monasterios cistercienses y premonstratenses en la Ribera del Duero: testimonios arquitectónicos y plásticos”, *Biblioteca. Estudio e investigación*, nº 23 (2008), pp. 293-316.
- HERRÁEZ ORTEGA, María Victoria y COSMEN ALONSO, María Concepción, “Los promotores del arte cisterciense en León”, en *Patronos, promotores, mecenas y clientes: VII CEHA*, Murcia, 1988, actas, mesa I, pp. 67-72.
- HUIDOBRO Y SERNA, Luciano, “Bujedo de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, año IX, nº32 (1930), pp. 114-120.
- _____, “Arte que desaparece. Bujedo de Juarros”, *La Hormiga de oro. Ilustración católica*, año XLVII, nº 51 (18 diciembre 1930), pp. 832-834.
- HUERTA ALCALDE, Fernando, *El arte vallisoletano en los textos de viajeros*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1990.
- ILARDIA GÁLICO, Magdalena, “Los monasterios cistercienses y premonstratenses”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Burgos*, vol. 11, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 110-113.
- INFANTE, Clemente, “Excursión a Quintanilla de Abajo, Olivares de Duero, Valbuena y convento de San Bernardo”, *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, año II, nº 18 (1904), pp. 309-314.
- J. I., “El monasterio de la Virgen de la Sierra se convertirá en hotel”, *El Norte de Castilla. Edición Segovia*, Segovia, 21 de marzo de 2006.

- JABATO SARO, Jesús M^a, “Los monarcas fundadores. Don Alfonso VIII de Castilla y Doña Leonor de Inglaterra”, *Reales Sitios*, año XXIV, n^o 92 (2^o trimestre 1987), pp. 56-57.
- JALABERT, Denise, “La flore gothique: ses origens, son évolution du XIIe au XVe siècle”, *Bulletin Monumental*, 91 (1932), pp. 13-246.
- _____, *La flore sculptée des monuments du Moyen Age en France. Recherches sur les origines de l'Art français*, Paris, Éditions A & J Picard & Cie., 1965.
- JAQUES PI, Jêssica, *La estética del románico y el gótico*, Madrid, 2003.
- JIMÉNEZ LOZANO, José, *Guía espiritual de Castilla*, Valladolid, 1997.
- KARGE, Henrik, *La catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en Francia y España*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1995.
- KINDER, Terryl Nancy, “La Europa cisterciense y la arquitectura mística cisterciense”, en *I Congreso Internacional sobre Mística cisterciense. Ávila, 9-12 de octubre, 1998*, Ávila, 1999, pp. 521-550.
- KURMANN, Peter, “Mobilité des artistes ou mobilité des modeles? A propos de l'atelier des sculpteurs rémois au XIIIe siècle”, *Revue de l'Art*, 120, 1 (1998), pp. 23-34
- LANDETE, María José, “El Monasterio de Valbuena, sede de la Fundación “Las Edades del Hombre”, *Galería Antiqvaria: Arte contemporáneo, antigüedades, mercado, coleccionismo*, n^o 179 (2000), pp. 26-27.
- LAMBERT, Elie, *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*, Madrid, Ediciones Cátedra, 4^a edición, 1990 (1931).
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, “El Monasterio de Santa María de Huerta”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo IX (1901), pp. 103-110.
- _____, *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, 2 vol., Madrid, 1909. (Ed. Facsímil, Madrid, 1999).
- _____, “Credencias de iglesias españolas”, *Boletín de la Sociedad española de Excursiones*, XXIII (1915), p. 248.
- LAPUERTA, Teresa de, “Los hallazgos de Palazuelos testimonian la importancia histórica del monasterio vallisoletano”, *El Norte de Castilla* (edición digital), 6 diciembre 2014, 18.00 horas.
- LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia (Coord.), *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008.
- _____, “Las huellas del hombre en el entorno de Moreruela”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 31-53.

- _____, “Epílogo”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 539-544.
- LECLERCQ, Jean, *El amor a las letras y el deseo de Dios. Introducción a los autores monásticos de la Edad Media*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2009.
- LEROUX-DHUYS, Jean François, *Las abadías cistercienses: historia y arquitectura*, Köln, Könnemann, 1999.
- LINAGE CONDE, Antonio, *El monacato en España e Hispanoamérica*, Salamanca, Instituto de Historia de la Teología Española, Subsidia, 1977.
- _____, “La renovación religiosa”, en *Historia de la Iglesia en España, II-1º. La Iglesia en la España de los siglos VIII al XIV*, Madrid, BAC, 1982.
- _____, “El monacato español a la hora de la implantación cisterciense”, en *La introducción del Císter en España y Portugal*, Burgos, Ed. Piedras Angulares, 1991, pp. 15-42.
- _____, “Nueve siglos del Císter”, *Cistercium*, nº 216 (1999), pp. 461-478.
- LOBERA, Atanasio de, *Historia de las grandezas de la muy antigua e insigne ciudad y Iglesia de Leo[n] y de su Obispo y Patron Sant Froylan, con las del glorioso S. Atilano, obispo de Zamora*, Valladolid, 1596.
- LOJENDIO, Luis María de y RODRÍGUEZ, Abundio, *Castilla. Burgos, Logroño, Palencia y Santander*, I, col. Zodiaque, Madrid, 1978.
- LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, María Teresa, “La cilla, el pasaje de conversos y el locutorio del cillero”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 255-259.
- _____, “Cilla. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 262.
- _____, “Corredor de conversos / Escalera de Urosa. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 263.
- _____, “Corredor de conversos. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 263.
- _____, “Locutorio del cillero. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 264.

- _____, “Las dependencias extraclaustrales”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 265-279.
- _____, “Domus conversorum. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 283-284.
- _____, “Dormitorio de conversos / Biblioteca actual. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 284.
- _____, “Domus conversorum. Santa María de Sacramenia (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 284.
- _____, “Las dependencias extraclaustrales en los monasterios cistercienses y premonstratenses”, en *Vida y muerte en el monasterio románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2004, pp. 85-110.
- _____, “Santa María de Huerta, panteón de la nobleza castellana”, *De Arte: revista de historia del arte*, nº 6 (2007), pp. 37-56.
- LÓPEZ MATA, Teófilo, “Los Monasterios Medievales en la Comarca de Juarros”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, año XXIII, nº 87 (2º trimestre de 1944), pp. 353-363.
- LUCAS, M^a P., “La belleza en la Regla de San Benito”, *Cistercium*, nº 21 (1952) pp. 83-88, nº 22 (1952), pp. 124-129.
- MAIRA VIDAL, Rocío, “Bóvedas sexpartitas: traza, estereotomía y construcción. Monasterio de Santa María de Huerta”, en *Actas del séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, vol. 2, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2011, pp. 821-832.
- MÂLE, Émile, *El arte religioso del siglo XII al XVIII*, 1952, Fondo de Cultura Económica, México.
- MANRIQUE, Ángel, *Annales Cistercienses (Cisterciensium sev verius ecclesiasticorum annalium a condito cistercio)*, 4 volúmenes, Lugduni, 1642-1649. (Ed. Facsímil, 1970).
- MANSILLA REOYO, Demetrio, “Obispado y monasterios”, en *Historia de Burgos, II. Edad Media (1)*, Burgos, Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1986, pp. 322-349.
- MARÍAS, Fernando, “La obra renacentista del Claustro de los Caballeros de Santa María la Real de Huerta”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 289-295.
- MARTÍN BUENO, Manuel Antonio, “Novedades de arqueología medieval riojana”, *Miscelánea de arqueología riojana*, (1973), pp. 197-200.

- MARTÍN CARBAJO, Miguel Ángel et alii., “La sala de monjes y el sistema hidráulico del monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 427-443.
- _____, “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. León*, vol. 5, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 645-662.
- MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José, “Arte español de transición al gótico”, *Goya*, nº 45 (1961), pp. 169-178.
- MARTÍN, Ezequiel, “La entrada del Císter en España y San Bernardo”, *Cistercium*, nº 28 (1953), pp. 152-160.
- MARTÍN POSTIGO, M^a de la Soterraña, ‘*Santa María de Cardaba*’, *Priorato de Arlanza y Granja de Sacramenia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, nº 40, 1979.
- _____, “El Monasterio de ‘Santa María de la Sierra’ (Sotosalbos)”, *Cistercium*, nº 163 (1982), pp. 243-363.
- MARTÍNEZ DE LA OSA, José Luis, *Aportaciones para el estudio de la cronología del románico en los Reinos de Castilla y León*, Memoria de Licenciatura, Cuadernos de Arte de la Fundación Universitaria, nº 10, 1986.
- MARTÍNEZ FRÍAS, José María, *El gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca-Excelentísima Diputación Provincial de Soria, 1980.
- _____, “La transformación del coro de la iglesia en el monasterio cisterciense”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 297-300.
- MARTÍNEZ ROJAS, T., “Monografía del monasterio de Santa María de Huerta”, *Cistercium*, nº 37 (1955), pp. 162-175.
- MARTÍNEZ SOPENA, Pascual, “Fundaciones monásticas y nobleza en los reinos de Castilla y León en la época románica”, *Monasterios románicos y producción artística*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2003, pp. 35-61.
- _____, “Aristocracia, monacato y reformas en los siglos XI y XII”, en *El monacato en los reinos de León y Castilla (siglos VII-XIII)*, X Congreso de Estudios Medievales, León, 2007.
- MARTÍNEZ TEJERA, Artemio M., “Villaverde de Sandoval”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 645-662.
- _____, “Castromonte (La Espina)”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 143-156.

- MASOLIVER, Alejandro, “Los cistercienses en España y Portugal”, en *Los cistercienses: ideales y realidad*, Barcelona, 1987, pp. 517-576.
- MELERO MONEO, Marisa, “Reflexiones sobre el monasterio cisterciense de Santa María de Fitero”, *De Arte*, 3 (2004), pp. 7- 22.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel, “El monasterio de San Bernardo de Sacramenia”, *Academia: Anales y Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 54 (1982), pp. 99-163.
- _____, “El exilio del Monasterio de Santa María de Sacramenia” (Conferencia pronunciada en la Academia de Historia y Arte de San Quirce, durante el curso de historia de Segovia de 1983), *Estudios Segovianos*, XXIX, nº 85, Instituto Diego de Colmenares-Excelentísima Diputación Provincial de Segovia-CSIC, 1978-1988, pp. 279-310.
- _____, “El monasterio de San Bernardo de Sacramenia”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, pp. 107-124.
- _____, “Los monasterios viajeros: Óvila y Sacramenia”, en *Viajes y viajeros en la España Medieval. Actas del V Curso de Cultura Medieval celebrado en Aguilar de Campoo, 20-23 septiembre de 1993*, Madrid, 1997, pp. 233-262.
- _____, “La intervención de Juan de Nates en la iglesia del monasterio de Santa María de Palazuelos”, *Sautuola*, VI (1999), pp. 651-659.
- _____, *Metrología y composición en las catedrales españolas. Papeles de arquitectura española*, 3, Ávila, Fundación Cultural Santa Teresa-Instituto de Arquitectura Juan de Herrera, 2000.
- _____, “Plan director: proyecto básico de restauración integral: iglesia del ex-monasterio de Sta. María de Palazuelos”, *Cuadernos de Restauración*, XIII-II, 2000.
- _____, “Plan director: proyecto básico de restauración integral: iglesia del ex-monasterio de Sta. María de Palazuelos: planimetría”, *Cuadernos de Restauración*, XIII-II, 2000.
- _____, *Monasterio de Santa María de Sacramenia*, Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2003.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, Fernando y LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia, “Los monasterios cistercienses medievales del Reino de León a la luz de la arqueología”, en *Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Actas do Congresso realizado em Alcobaça nos dias 14 a 17 de Junho de 2012, Alcobaça, 2013, pp. 201-228.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, Fernando, “De la tradición a la renovación en los monasterios del Reino de León, durante los siglos XII y XIII”, en *Regnum. Corona y Cortes en Benavente (1202-2002)*. Catálogo de la exposición celebrada en Benavente en 2002.
- _____, “El conjunto medieval”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 235-275.
- _____, “los últimos latidos arquitectónicos del monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 335-361.

- MONGE ZAPATA, M^a Aitana, “Santa María de Palazuelos y las posibilidades de la hoja lanceolada”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario (2010), pp. 201-222.
- _____, “Santa María de la Sierra: una curiosa opción ornamental dentro del Císter castellanoleonés”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario (2011), pp. 331-351.
- MONTENEGRO DUQUE, Ángel (Dir.), *Historia de Burgos. II Edad Media (1)*, Burgos, Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1986.
- Monumentos españoles. Catálogo de los declarados Histórico Artísticos 1844-1953*, 3 vol., Madrid, Ministerio de Cultura, 3^a edición, 1984 (1932).
- MORA ALONSO-MUÑOYERRO, Susana, “Dos monasterios cistercienses en León: Santa María de Gradefes y Carracedo”, *Ars sacra: Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música*, nº 21 (2002), pp. 49-51.
- MORAL, Tomás, “Revisión crítica de los estudios sobre los monasterios burgaleses”, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 5 (1968), pp. 561-587.
- _____, “Nueva luz en torno a Moreruela y la penetración cisterciense en España”, *Yermo. Cuadernos de historia y de espiritualidad monásticas*, nº 35 (1978), pp. 5-19.
- MORALES, Ambrosio de, *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León y Galicia, y Principado de Asturias*, Madrid, (1572) editada en 1765. (Ed. Facsímil, Madrid, El Bibliófilo, 1985).
- MORALES DE LOS RÍOS, Conde de, “El monasterio de Santa María de Huerta”, *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, vol. 35, nº 3 (1927), pp. 257-262.
- MUCIENTES BALADO, Mariano, “Relaciones de vecindad entre el monasterio de Ntra. Sra. de Matallana y Villalba de los Alcores”, *Cistercium*, 248-249 (2007), pp. 433-468.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, “La arquitectura en los Santuarios monacales de España”, en *Actas de Monjes y Monasterios Españoles. Arte, Arquitectura, Restauraciones, Iconografía, música, Hospitales y Enfermerías, Medicina, farmacia, mecenazgo, Estudiantes*, San Lorenzo de El Escorial, R.C.U. “Escorial-M^a Cristina” Servicio de Publicaciones, 1995, vol. 2, pp. 633-650.
- MUÑOZ PÁRRAGA, M^a del Carmen, “La iglesia”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 107-118.
- _____, “Iglesia. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 127-129.
- _____, “Pórtico / galilea. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 129.

- _____, “La sacristía”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 151-153.
- _____, “Sacristía. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 154.
- _____, “Claustro Reglar. Santa María de Huerta (Soria)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 171-173.
- NAVARRO TALEGÓN, José, “Aportaciones de la Edad Moderna”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 297-333.
- Nueva Biblia de Jerusalén. Revisada y aumentada*, Bilbao, 1998, Desclée De Brouwer.
- OLIVERA ARRANZ, M^a del Rosario Y FAJARDO YUSTE, M^a Dolores, “Valbuena de Duero”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 407-422.
- ORTEGA GONZÁLEZ, M^a Jesús, *Santa María de Valbuena. Un monasterio cisterciense a orillas del Duero (siglos XII-XV)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas-Diputación Provincial de Valladolid, 1983.
- _____, “Estado actual de los estudios sobre los monasterios burgaleses de la orden del Císter”, en *La ciudad de Burgos. Actas del Congreso de Historia de Burgos. MC aniversario de la fundación de la ciudad 884-1984*, Valladolid, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, pp. 97-116.
- ORTEGA RUBIO, Juan, *Los pueblos de la provincia de Valladolid (1895)*, 2 tomos en un volumen, Valladolid, Grupo Pinciano-Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1979 (edición facsímil de la de 1895).
- OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, Basilio, “Poblados, monasterios y castillos desaparecidos en la provincia de Burgos”, *Boletín de la Institución Fernán González*, año 45, n^o 166 (1966), pp. 22-61.
- PALACIOS ALBERTI, Jesús Y RODRÍGUEZ ALONSO, Mariano, “Características naturales de la zona de influencia del monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 13-29.
- PALACIOS MATA, Víctor, *Santa María de Bujedo de Juarros (ss. XII-XIX): principio, vida y fin de una abadía cisterciense*, Tesis Doctoral dirigida por Luis Miguel Villar García, Bilbao, Universidad de Deusto, 1990.
- PALOMERO ARAGÓN, Félix, *Rutas del románico burgalés (I). Zona meridional*, Burgos, Librería Berceo, 1991.

- PALOMERO ARAGÓN, Félix E HILARDIA GÁLLIGO, Magdalena, *Rutas del románico burgalés (zona este-noreste)*, t. 3, Burgos, 1992.
- PASCUAL, Francisco Rafael de, “Bibliografía del P. Damián Yáñez Neira, OCSO”, *Cistercium*, nº 207 (1996), pp. 579-599.
- _____, “El espíritu del Císter”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 21-33.
- _____, “El concepto de patrocinio y mecenazgo en los orígenes del Císter”, *Cistercium*, nº 242-243 (2006), pp. 169-200.
- PAYO HERNANZ, René Jesús, “Evolución histórica de la escultura, pintura y artes menores en el Monasterio de Villamayor y en la Parroquia de San Vicente”, en *Jornadas Culturales con motivo del IX centenario de la fundación del Císter*, Burgos, Caja de Burgos, 1998, pp. 171-208.
- PELAEZ FRANCO, Leocadio, “El proceso de restauración de Moreruela (1989-2006): criterios y resultados”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 447-493.
- _____, “El descubrimiento de Moreruela tras su restauración arquitectónica: los nuevos espacios”, en *Mosteiros Cistercienses. História, Arte, Espiritualidade e Património*, tomo II, Actas do Congresso realizado em Alcobaça nos dias 14 a 17 de Junho de 2012, Alcobaça, 2013, pp. 299-328.
- PÉREZ CARMONA, José, *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*, Burgos, Facultad de Teología del Norte de España, 1974.
- PÉREZ CELADA, Julio Antonio, “El Císter y la Corona de Castilla: señoríos eclesiásticos en la cuenca del Duero”, *Cistercium*, 238 (2005), pp. 353-378.
- _____, “El mundo monástico entre el Duero y el Arlanza a fines de la Edad Media”, *Biblioteca. Estudio e investigación*, nº 25 (2010), pp. 205-225.
- PÉREZ DE URBEL, Justo, *Los monjes españoles en la Edad Media*, Madrid, Ediciones Ancla, 1934.
- _____, *Historia de la Orden Benedictina*, Madrid, Ediciones FAX, 1941.
- PÉREZ-EMBED WAMBA, Francisco Javier, *El Císter en Castilla y León. Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986.
- _____, “El cister femenino en Castilla y León. La formación de los dominios (siglos XII-XIII)”, en *En la España Medieval. En memoria de Claudio Sánchez-Albornoz II*, Madrid, Editorial Universidad Complutense, vol. V, nº 9, 1986, pp. 761-796.
- _____, “El Císter en Castilla y León”, en *I Curso de Cultura Medieval*, Aguilar de Campoo, 1989, pp. 53-64.

- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio, *Crónica del Emperador Alfonso VII. Introducción, traducción, notas e índices*, León, Universidad de León, 1997.
- PÉREZ MONZÓN, Olga, “Producción artística en la Baja Edad Media. Originalidad y/o copia”, *Anales de Historia del Arte*, vol. 22. Núm. Especial (2012), pp. 85-121.
- PÉREZ VILLAMIL, Manuel, *Una visita al Monasterio de Huerta*, Sigüenza, Establecimiento tipográfico de Manuel Pita, 1875 (Ed. Facsímil, Madrid, El Museo Universal, 1984).
- PICHEL RAMOS, Luis, “Genealogía de las intervenciones arquitectónicas en el monasterio de Moreruela”, EN *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 495-519.
- PIJOÁN, José, “Arte gótico de la Europa occidental. Siglos XIII, XIV y XV”, en *Summa Artis. Historia General del Arte*, vol. XI, Madrid, Espasa-Calpe, 1971.
- PINAGA, Anesio, “Los fundadores del Real Monasterio de Santa María de Huerta”, *Celtiberia*, nº conmemorativo del VIII Centenario de la fundación del Monasterio de Santa María de Huerta, año XII, vol. XII, nº 23 (1962), pp. 51-76.
- POLVOROSA LÓPEZ, Fr. M^a Tomás, *Santa María la Real de Huerta*, Santa María de Huerta, Ed. Huerta, 1963.
- _____, “El refectorio de conversos en Santa María de Huerta”, *Cistercium*, nº 106 (1967), pp. 113-129.
- _____, “El refectorio de conversos en Santa María de Huerta”, *Celtiberia*, año XVII, vol. XVII, nº 33 (1967), pp. 49-67.
- _____, “Restauración de Santa María de Huerta”, *Revista de Soria*, año V, nº 14 (1971), pp. 1353-1358.
- PONZ, Antonio, *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*, 3^a ed. corregida y aumentada, s.l., s. f., 18 vol.
- POZA YAGÜE, Marta, “Iglesia. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 129.
- _____, “Iglesia. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 140-141.
- _____, “Sacristía. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 154.
- _____, “Sacristía. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 155.

- _____, “Claustro. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 175-178.
- _____, “Armariolum. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 210.
- _____, “Armariolum. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 211.
- _____, “Sala capitular. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 222.
- _____, “Sala capitular. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 223.
- _____, “Escalera. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.
- _____, “Cárcel. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.
- _____, “Escalera. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.
- _____, “Locutorio. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 228.
- _____, “Locutorio. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 228.
- _____, “Pasaje. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp.228-230.
- _____, “Pasaje. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p.230.

- _____, “Sala de monjes. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 232.
- _____, “Sala de monjes. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 232-234.
- _____, “Dormitorio. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 235.
- _____, “Calefactorio. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 250.
- _____, “Refectorio. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 253.
- _____, “Cocina. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 253-254.
- _____, “Pabellón del lavabo. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 254.
- _____, “Portería. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 284.
- _____, “Sobreclaustro. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 296.
- _____, “Coro a los pies. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 301.
- _____, “Coro a los pies. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 301.
- _____, “Capilla de “Los Vega”. Santa María de La Espina (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 331-332.

- _____, “Capilla de San Pedro. Santa María de Valbuena (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 333.
- _____, “Entre la imagen real y la alusión simbólica: Iconografía nobiliaria y caballeresca en los monasterios románicos hispánicos”, en *Monasterios y nobles en la España del románico: entre la devoción y la estrategia* / coord. por José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, Ramón Teja, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María La Real, 2014, pp. 177-203.
- PUENTE LÓPEZ, Ricardo, *El monasterio cisterciense de La Espina*, León, Albanega, 2012.
- PUENTE APARICIO, Pablo, “Revitalización del Monasterio de Santa María de Valbuena, en San Bernardo, Valladolid”, *Ars Sacra. Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura museos y música*, nº 19 (2001), pp. 31-44.
- QUADRADO, José M^a, *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona, Editorial Daniel Cortezo y Cía, 1884.
- _____, *Recuerdos y bellezas de España: Provincia de León*, León, Imp. Repullés, 1855 (Ed. Facsímil, Valladolid, Ámbito ediciones-Diputación de León, 1989).
- _____, *Recuerdos y bellezas de España. Valladolid, Palencia y Zamora*, Barcelona, Editorial Daniel Cortezo y Cía, 1885.
- QUINTANA PRIETO, Augusto, “La reforma del Císter en el Bierzo”, *Archivos Leoneses*, XXV, nº 49 (1971), pp. 75-101.
- QUINTANILLA, Mariano, “Monasterio de Sacramenia”, *Estudios Segovianos*, Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Quadrado-CSIC, (1952), pp. 533-550.
- QUIÑONES COSTA, Ana María, *La decoración vegetal en el Arte Español de la Alta Edad Media: su simbolismo*, Tesis Doctoral dirigida por Fernando Olaguer-Feliú, Universidad Complutense de Madrid, 1992.
- RAHLVES, Friedrich, *Catedrales y monasterios de España*, Barcelona, Editorial Juventud, 1969.
- RAMOS DE CASTRO, Guadalupe, *El arte románico en la provincia de Zamora*, Valladolid, Excelentísima Diputación Provincial de Zamora, 1977.
- RASPI SERNA, Joselita, “Problems of non-decoration in the architecture of cistercian buildings”, en *Studies in Cistercian Art and Architecture*, vol. 1, Kalamazoo, Cistercian Publications, 1982, pp. 45-48.
- RAVA Y DÍAZ, Nicolás, *Soria. Sus monumentos y artes. Su naturaleza é Historia*, Barcelona, Establecimiento tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo, 1889.
- RECUERO ASTRAY, Manuel, “Donaciones de Alfonso VII a sus fieles y servidores”, *En la España medieval*, V (1986), vol. II, pp. 887-914.

- _____, *Reyes de León y Castilla. Alfonso VII (1126-1157)*, Burgos, Ed. La Olmeda, 2003.
- REGLERO DE LA FUENTE, Carlos Manuel, *Los señoríos de los Montes de Torozos: de la repoblación al Becerro de Behetrias: (siglo X-XIV)*, Valladolid, Secretariado Publicaciones. Universidad, 1993.
- RINCÓN GARCÍA, Wifredo, *Monumentos, tesoros y lugares de España. Monasterios, III*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.
- RISCO, Manuel, *España Sagrada. León, XXXV*, Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1784.
- _____, *España Sagrada. León, XXXVI*, Madrid, Oficina de Blas Román, 1787.
- RIVERA, Javier (Coord.), *Catálogo monumental de Castilla y León: bienes inmuebles declarados*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1995.
- RODRÍGUEZ DE DIEGO, José Luis, *El Tumbo del Monasterio cisterciense de La Espina*, Valladolid, Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones, 1982.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *Catálogo Monumental de la provincia de Segovia*, inédito, 4 tomos, 1908-1923.
- ROMERO REDONDO, Agustín, “De Cántavos a Huerta. Fundación de la comunidad cisterciense de Santa María de Huerta. Historia novelada”, *Cistercium*, XLI (1989), pp. 75-108.
- _____, “Los fondos archivísticos del Monasterio de Santa María de Huerta”, en *Actas de Monjes y Monasterios Españoles. Arte, Arquitectura, Restauraciones, Iconografía, música, Hospitales y Enfermerías, Medicina, farmacia, mecenazgo, Estudiantes*, San Lorenzo de El Escorial, R.C.U. “Escorial-M^a Cristina” Servicio de Publicaciones, 1995, vol. 1, pp. 275-305.
- _____, *El Císter en Soria*, Soria, diputación Provincial de Soria, 2000.
- ROMERO REDONDO, Agustín, LUZÓN NÚÑEZ, Luz M^a Y ANGUITA FONTECHA, Isidoro, *Santa María de Huerta. Monasterio cisterciense*, Monasterio Cisterciense Santa María de Huerta, 2005.
- ROUX, Julie (Dir.), *Cîteaux. L’Ordre, son histoire, ses abbayes*, Tournai, MSM, 2006.
- RUDOLPH, Conrad (Ed.), *A Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Malden-Oxford, Wiley-Blackwell, 2010.
- RUIZ MALDONADO, Margarita, *Escultura románica alavesa: el foco de Armentia*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1991.
- RUIZ SOUZA, Juan Carlos, “Iglesia. Santa María de Bujedo de Juarros (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 123-124.
- _____, “Iglesia. Santa María de Matallana (Segovia)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 131.

- _____, “Claustro. Santa María de Bujedo de Juarros (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 168-169.
- _____, “Claustro. Santa María de Matallana (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 173.
- _____, “Sala capitular. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 217-218.
- _____, “Escalera / Cárcel. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 225.
- _____, “Pasaje. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 230.
- _____, “Pasaje. Santa María de Matallana (Valladolid)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 230.
- _____, “Sala de monjes. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 232.
- _____, “Dormitorio. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 235.
- _____, “Calefactorio. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 250.
- _____, “Refectorio. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 252.
- _____, “Cocina. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 254.
- _____, “Fuente del claustro. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 254.

- _____, “Cilla. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 262.
- _____, “Coro a los pies. Santa María de Bujedo (Burgos)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 301.
- S.a., “Por tercer año consecutivo España obtiene la Medalla Europa Nostra para la protección del patrimonio arquitectónico y artístico. Los premios 1981 otorgados a España son los siguientes: Medalla para Mirambel (Teruel) y Diploma para el Monasterio de Santa María de Bujedo (Burgos) y para Santillana del Mar (Santander)”, *Hispania Nostra. Asociación para la defensa del patrimonio artístico y su entorno*, Nº 14 (abril 1982), pp. 4-5.
- SAHELICES GONZÁLEZ, Paulino, *Villaverde de Sandoval. Monasterio y pueblo*, Madrid, Ed. Revista Agustiniana, 1989.
- SÁINZ SAIZ, Javier, *Monasterios y conventos de la provincia de Burgos*, León, Ediciones Lancia, 1996.
- SALVADOR VELASCO, Mónica Y VIÑÉ ESCARTÍN, Ana Isabel, “Excavaciones arqueológicas en diferentes dependencias domésticas y religiosas del monasterio”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 403-425.
- SÁNCHEZ AMEIJERAS, Rocío, *Los rostros de las palabras. Imágenes y teoría literaria en el Occidente medieval*, Madrid, Akal, 2014.
- SÁNCHEZ BELDA, Luis, *Chronica Adefonsi Imperatoris*, Madrid, CSIC, 1950.
- SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., “Sacramenia. Los viajes de un monasterio”. (Diario de Barcelona, 8, IV, 1954), *España: itinerarios de Arte*, Madrid, CSIC-Patronato José María Quadrado, 1974, pp. 181-183.
- SANDOVAL, Prudencio. *Historia de los reyes de Castilla y de León: don Fernando el Magno..., don Sancho..., don Alonso sexto..., doña Urraca..., don Alonso septimo...*, Pamplona, 1615.
- SAN JOSÉ ALONSO, Jesús, “Restauración real, restauración virtual. Los templos de Santa María de Valbuena, en San Bernardo y de San Andrés en Mahamud”, *Biblioteca. Estudio e investigación*, nº 25 (2010), pp. 187-204.
- SAN JOSÉ MIGUEL, Rosa, “Resultados de un estudio de arqueología de la arquitectura en el monasterio de Santa María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid)”, en *AR&PA. Actas del Congreso Internacional “Restaurar la memoria”, Valladolid 2002. Los criterios de la restauración de los bienes culturales: tradición y nuevas tecnologías*, Valladolid, 2003, pp. 495-508.
- SAN JOSÉ NEGRO, Jesús I., *La Santa Espina: el monasterio y su entorno*, Valladolid, Diputación Provincial, 2002.

- SANTAMARÍA, Juan Manuel, “Las iglesias románicas de la Villa y Tierra de Pedraza”, *Estudios Segovianos*, tomo XXIII, nº 68-69 (1971), Instituto Diego de Colmenares-Patronato José María Cuadrado- CSIC, pp. 155-204.
- _____, *Segovia románica*, Segovia, Publicaciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1988.
- SARMIENTO LASVEN, José, “El arte de los monjes blancos”, *Boletín de la Institución Fernán González*, nº 129 (1954), pp. 330-333.
- SEBASTIÁN AMARILLA, José Antonio, *Agricultura y rentas monásticas en tierras de León. Santa María de Sandoval (1167-1835)*, 2 vol., Madrid, Editorial de la Universidad Complutense-Servicio de Reprografía, 1992. Tesis doctoral dirigida por Gonzalo Anés Álvarez y defendida en Madrid en 1991.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, “Corcos de Aguilarejo”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 187-196.
- _____, “Villalba de los Alcores-Matallana de Campos”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Valladolid*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002, pp. 485-490.
- SENRA GABRIEL Y GALÁN, José Luis, PALOMO FERNÁNDEZ, Gema y MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel, “Revisión histórica del monasterio de Santa María de Huerta (Soria)”, *Retama*, 8 (1991), pp. 141-148.
- SERRANO FATIGATI, Enrique, “Monasterio de Santa María de Huerta”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XI, nº 126-128 (1908), pp. 171-172.
- SERRANO MESA, Eleesbaan, “El monasterio trasladado”, *Cistercium*, nº 57 (1958), pp. 171-174.
- SERRANO Y PINEDA, Luciano, *El obispado de Burgos y Castilla Primitiva desde el siglo V al XIII*, tomo II, Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, 1935.
- SIMON, David L., “L’art roman source de l’art roman”, *Les cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XI (1980), pp. 249-268.
- _____, “Late Romanesque Art in Spain”, en *The Art of Medieval Spain, A.D. 500–1200*, New York, The Metropolitan Museum of Art, 1993, pp. pp. 199-204.
- _____, “Text and image and Romanesque Sculpture”, en *Commande, production et réception de l’oeuvre d’art. Mélanges offerts à Xavier Barral i Altet*, París, Picard, 2012, pp. 910-916.
- SIMÓN Y NIETO, Francisco, *Los antiguos campos góticos. Excursiones histórico-artísticas a la Tierra de Campos*, Palencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1971 (reedición).
- SOBRINO GONZÁLEZ, Miguel, “Monasterio de Sacramenia (Segovia)”, *Restauración & Rehabilitación*, nº 25 (1999), pp. 64-65.

- SOWELL, Joanne Elaine, "Sacramenia in Spain and Florida: a preliminary assement", en *Studies in Cistercian Art and Architecture*, vol. 1, Kalamazoo, Cistercian Publications, 1982, pp. 71-77, fig. 1-10.
- _____, *The monastery of Sacramenia and the Twelfth-century cistercian architecture in Spain, Florida*, Thesis, The Florida State University, University Microfilms International, 1986 (1985).
- STAPLEY BYNE, Mildred, *La escultura en los capiteles españoles. Serie de modelos labrados del siglo VI al XVI*, Madrid, Editorial Voluntad, 1926.
- STREET, George Edmund, *La arquitectura gótica en España*, Madrid, 1926 (Londres, 1865).
- SUÁREZ GONZÁLEZ, Ana, "Partidos de Cartularios: una aproximación arqueológica a los ejemplares pregóticos de Oseira, Belmonte, Valparaíso y Valbuena", *Cistercium*, nº 248-249 (2007), pp. 401-432.
- TATARKIEWICZ, Władysław, *Historia de la estética. II. La estética medieval*, Madrid, Akal, 2002.
- TEJUELA JUEZ, Juan, *Un Monasterio olvidado: Santa María de Valdeiglesias*, Tesis doctoral inédita, dirigida por José Miguel Merino de Cáceres, y defendida en la E.T.S.A. de Madrid en 1990.
- TERRIBAS, Beatriz, "Sobriedad monacal", *revista de los ministerios de Fomento y Medio Ambiente*, nº 471 (1999), pp. 54-59.
- TYBURG, Mª Willibrord, "San Bernardo y la propagación de la Orden Cisterciense en España", *Cistercium*, nº 91 (1964), pp. 79-88.
- TOBIN, Stephen, *The cistercians. Monks and Monasteries of Europe*, The Herbert Press, 1988, pp. 194-217.
- TORNÉ CUBELLS, Josep, "Un antiguo catálogo de monasterios cistercienses hispánicos", *Cistercium*, nº 207 (1996), pp. 849-861.
- TORRES, Juan Antonio, "Las cartas de vocación de San Bernardo", *Cistercium*, 194 (1993), pp. 415-469.
- TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, Margarita C., "Nobleza y Císter. Un nexo de unión entre los reinos cristianos peninsulares", *Cistercium*, nº 238 (2005), pp. 323-352.
- _____, "El Císter en sociedad: reyes, nobles y el nuevo espíritu monástico", en *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, 2008, p. 110.
- TORRE YUBERO, Araceli de la, "Santa María de Palazuelos", *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 55-58.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "El Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra", *Peñalara. Revista ilustrada de alpinismo*, año IX, nº 106 (1922), pp. 207-209.

- _____, “Inventaire et classification des monastères cisterciens espagnols”, en *Congrès d'Histoire de l'Art*, vol. 2, Paris, Les Presses Universitaires de France, 1924, pp. 119-125.
- _____, “El Monasterio bernardo de Sacramenia (Segovia)”, *Archivo Español de Arte*, nº 17 (1944), pp. 197-225.
- _____, “La iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra”, *Archivo Español de Arte*, nº 18 (1945), pp. 73-83.
- _____, “Iglesias del siglo XII al XIII con columnas gemelas en sus pilares”, *Archivo Español de Arte*, nº 19 (1946), pp. 274-308.
- _____, *Arquitectura gótica*, Ars Hispaniae, vol. VII, Madrid, Ed. Plus-Ultra, 1952.
- TYBURG, W., “San Bernardo y la propagación de la orden cisterciense en España”, *Cistercium*, (1964), p. 83.
- UTRERO AGUDO, María de los Ángeles, “Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica: análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento”, *Anejos de Archivo Español de Arte XL*, CSIC-IH, (2006).
- VALENTÍN DE LA CRUZ, *Burgos. Monasterios medievales*, Burgos, Caja de Ahorros Municipal, 1980.
- _____, *La abadía cisterciense de Bujedo de Juarros (ss. XII-XIX)*, Burgos, Ed. La Olmeda, 1990.
- VALLE PÉREZ, José Carlos, “La arquitectura cisterciense: sus fundamentos”, *Cistercium*, XXX, nº 151 (1978), pp. 275-289.
- _____, *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, 1986.
- _____, “Significación de la iglesia en el panorama de la arquitectura de la Orden del Cister”, *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, año XXVII, nº 105 (1990), pp. 49-56.
- _____, “La arquitectura en el Reino de León en tiempos de Fernando II y Alfonso X: las construcciones de la Orden del Cister”, en *Actas del Simposio Internacional sobre ‘O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo’* celebrado en Santiago de Compostela 3-4 octubre de 1988, Santiago de Compostela, 1991, pp. 149-179.
- _____, “La introducción de la Orden del Cister en los Reinos de Castilla y León; estado de la Cuestión”, en *La introducción del Cister en España y Portugal*, Burgos, Ed. Piedras Angulares, 1991, pp. 135-161.
- _____, “Las construcciones de la Orden del Cister en los Reinos de Castilla y León: notas para una aproximación a la evolución de sus premisas”, *Cistercium*, nº 187 (1991), pp. 767-786.
- _____, “Santa María de Sacramenia. Aproximación al proceso constructivo de su iglesia”, en *Segovia cisterciense*, Segovia, Monasterio de Santa María y San Vicente el Real, 1991, pp. 95-106.
- _____, *Arquitectura cisterciense en León*, Madrid, Historia 16, 1992.

- _____, “El trazado y construcción de los monasterios cistercienses castellano-leoneses. Consideraciones a propósito de las campañas de la iglesia de Sacramenia”, *II Curso de Cultura medieval. Alfonso VIII y su época. (Aguilar de Campoo, octubre, 1990)*, Aguilar de Campoo, 1992, pp. 217-234.
- _____, “Las primeras construcciones de la Orden del Císter en el Reino de León”, *Arte Medievale. Periodico internazionale di critica dell’arte medievale*, II serie, VIII, nº 1, tomo II, 1994, pp. 21-43.
- _____, “La implantación cisterciense en los reinos de Castilla y León y su reflejo monumental durante la Edad Media (siglos XII y XIII)”, en *Monjes y monasterios. El Císter en el Medievo de Castilla y León: Monasterio de Santa María de Huerta, Soria, julio-octubre*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 35-42.
- _____, “La arquitectura de los monasterios cistercienses castellano-leoneses: entre el rigor formal y la monumentalidad (siglos XI y XII)”, *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2008, pp. 137-159.
- _____, “La significación de la iglesia abacial de Moreruela en el panorama histórico constructivo de la Orden del Císter”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 217-233.
- VALLEJO FERNÁNDEZ, Cecilio, “Arte Cisterciense”, en *Historia del Arte en Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, Ámbito, 1995, pp. 11-83.
- VELASCO BAYÓN, Balbino, *Historia de Cuéllar*, Segovia, 1974.
- VELASCO MARTÍNEZ, José Luis, “Monasterio de Santa María de Valbuena”, *Argaya. Revista de cultura*, nº 39 (2009), pp. 67-69.
- VERGNOLLE, Eliane, “Fortune et infortunes du chapiteau corinthien dans le monde roman”, *Revue de l’Art*, vol. 90, nº 1 (1990), pp. 21-34.
- VICENTE PRADAS, José M^a Y MARTÍN LOZANO, José Enrique, *Monasterio de Santa María de Valbuena. “Las Edades del Hombre”, arte y evangelización, monografías*, León, Edilesa, 2006.
- VILA DA VILA, M^a Margarita, *Ávila románica: talleres escultóricos de filiación hispano-languedociana*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila-Institución Gran Duque de Alba, 1999.
- VILABOA VÁZQUEZ, Nelida, “Estudio estilístico de los capiteles medievales de la catedral de Lugo”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 1 (1983), pp. 75-104.
- VILLANUEVA, Ricardo, “La Virgen de la Sierra”, *La Ilustración española y americana*, año XVI, nº XXVI (8 julio 1872), pp. 409, 411 y 414.
- VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael., “La difusión del Císter en los reinos hispánicos: geopolítica y monacato”, en *Monasterios cistercienses en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico 2008, p. 78.

Vv. Aa., *Obras completas de San Bernardo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 9 tomos, 1983- 1990.

_____, *La introducción del Císter en España y Portugal*, Burgos, Ed. Piedras Angulares, 1991.

_____, *Segovia cisterciense: estudios de historia y arte sobre los monasterios segovianos de la Orden del Císter*, Segovia, Diputación provincial, 1991.

_____, *Historia del Arte de Castilla y León. Arte Gótico*, Tomo III, Valladolid, Ámbito ediciones, 1995.

_____, *El Monasterio de Sandoval: 150 años de abandono*, León, ProMonumenta, 1997.

_____, *Jornadas Culturales con Motivo del XI Centenario de la Fundación del Císter*, Burgos, Ed. Santos, 1998.

_____, “El proyecto de revitalización del monasterio de Santa María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid): su vertiente arqueológica, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 67 (2001), pp. 141-154.

_____, *Los Monasterios Románicos*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2001.

_____, *La huella del Císter en Santa María de Valbuena*, San Bernardo, Fundación Las Edades del Hombre, 2010.

_____, *El Císter en el Reino de León: exposición. Monasterio Santa María de Carracedo*, León, Instituto Leonés de Cultura, 2012.

WEISBACH, Werner, *Reforma religiosa y arte medieval*, Madrid, 1949, Espasa-Calpe.

YÁÑEZ NEIRA, Damián, “Alfonso VII de Castilla y la Orden Cisterciense”, *Cistercium*, nº 61 (1959), pp. 21-29, nº 62 (1959), pp. 77-83.

_____, “El monasterio de Sandoval (1171-1971)”, *Tierras de León*, nº 13 (1971), pp. 20-41.

_____, “Octavo centenario de unas ruinas venerables. El monasterio de Bujedo de Juarros fue fundado en 1172”, *Diario de Burgos* (19/XI/1972), p. 26.

_____, “Monasterio de Matallana (1174-1974)”, *Cistercium*, año XXVI, nº 133-134 (1974), pp. 53-71.

_____, “El Monasterio de Santa María de Matallana y sus abades (1174-1974)”, *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, 57-58 (1975), pp. 311-406.

_____, “Los cistercienses en León”, *Tierras de León*, año XX, nº 41 (1980), pp. 29-42.

_____, “San Bernardo, «revolucionario del arte»”, *Cistercium*, nº 180 (1990), pp. 65-84.

_____, “Monasterios cistercienses y peregrinación”, *Ars Sacra*, nº 32 (2004), pp. 49-51.

- _____, “Moreruela, cantera de monjes ilustres”, en *Moreruela. Un monasterio en la historia del Císter*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 195-213.
- YARZA LUACES, Joaquín Y BOTO VARELA, Gerardo (Coord.), *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003.
- YARZA LUACES, Joaquín, *Arte y arquitectura en España 500-1250*, Madrid, Cátedra 1979.
- _____, *Fuentes y Documentos para la Historia del Arte. Románico y Gótico*, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- _____, *Fuentes de la Historia del Arte, I*, Madrid, Cambio 16, 1997.
- _____, “Iconografía del claustro románico”, en *Claustros románicos hispanos*, León, Edilesa, 2003, pp. 47-65.
- YEPES, Antonio de, *Crónica general de la Orden de San Benito*, III, Madrid, Ediciones Atlas, 1960 (1613-1621).
- ZAMORA LUCAS, Florentino, “Octavo centenario del Monasterio de Huerta. Cántabos, Bliecos y Boñices, primeras donaciones”, *Campo Soriano*, junio 1962.



O

INTRODUCCIÓN

Tipologías, imágenes,
plantas y fichas

Este grueso volumen en el que se compendian todos los materiales gráficos generados a raíz del estudio ornamental contenido en el tomo I es un conjunto de herramientas creadas expresamente para interpretar, visualizar, reforzar y constatar las hipótesis planteadas y conclusiones alcanzadas a lo largo de años de trabajo.

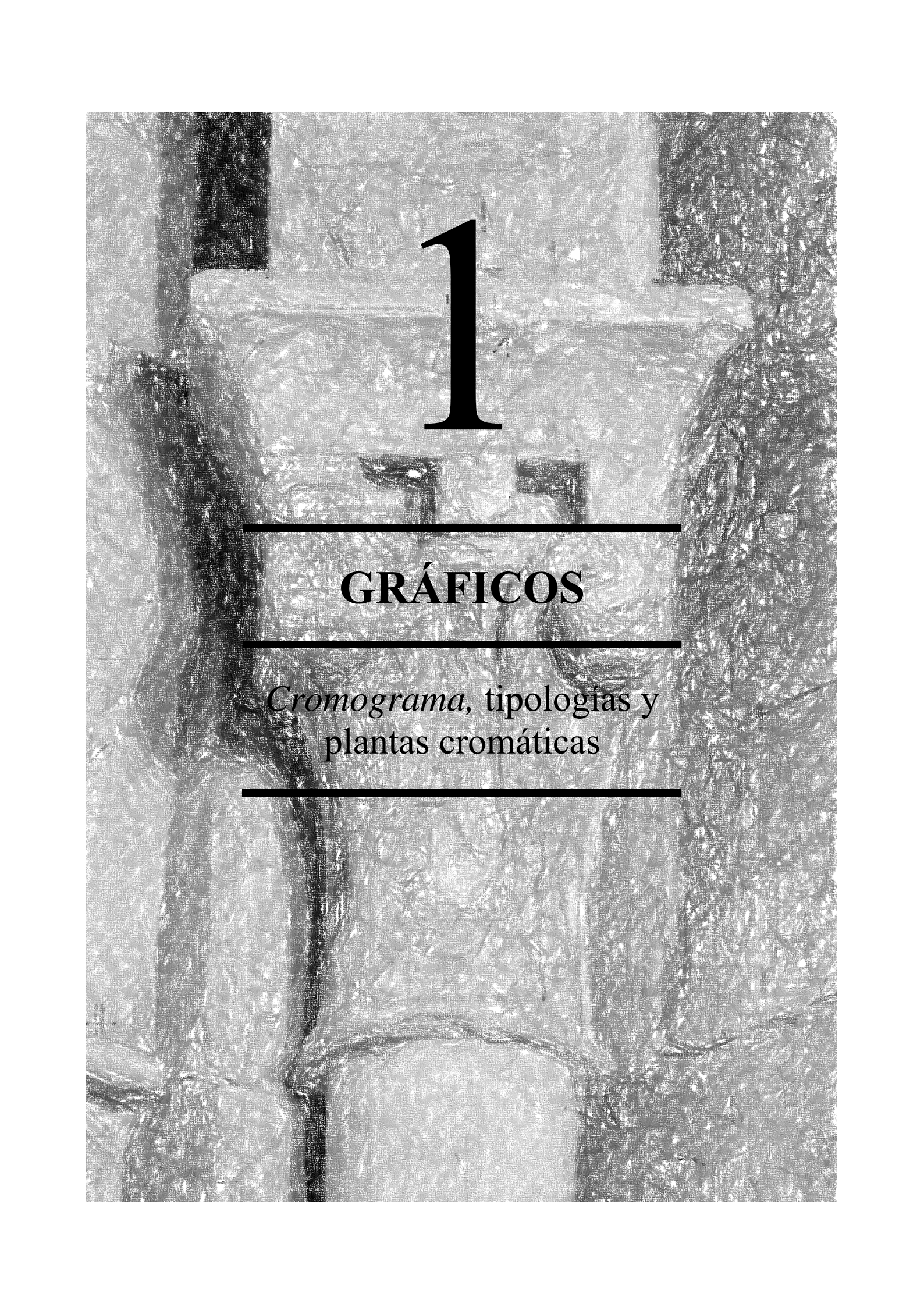
Como ya se comentó en otro momento, el índice de este segundo tomo pretende ser una réplica del tomo I, de tal forma que se puedan localizar sin demasiadas dificultades los materiales que sustentan y complementan los capítulos allí desarrollados, por presentar una estructura similar.

Por sus características, las distintas plantas cromáticas contienen cantidad de información no siempre muy fácil de percibir por el reducido tamaño de sus elementos; por esta razón, decidimos mi director y yo que sería conveniente imprimir las planimetrías cromáticas en una escala mayor que permitiese interpretar correctamente los datos y colores en ellas contenidos. Creemos que el resultado ha sido satisfactorio.

A pesar del atractivo que la fotografía a color tiene, es fruto de una opción personal el que las imágenes de los elementos ornamentales se hayan impreso en blanco y negro, ya que los matices y volúmenes se aprecian igual o mejor que en impresiones a todo color.

Ya se dijo en la introducción al tomo I que al final de este volumen se puede encontrar un *cromograma* independiente y plastificado. La experiencia me ha demostrado la conveniencia de que fuese así, ya que eso permite poder manejar con total libertad todos los materiales del volumen y consultar simultáneamente la información contenida en dicho *cromograma* de tipos y subtipos ornamentales.

Aprovecho la ocasión para pedir disculpas por los posibles errores no detectados antes de la impresión de todos estos materiales gráficos, los cuales pueden desvirtuar o confundir al lector de no existir correspondencia entre el texto y la imagen.



1

GRÁFICOS

*Cromograma, tipologías y
plantas cromáticas*

CROMOGRAMA

Tipos y subtipos

1.1.

I. <u>HOJAS LANCEOLADAS</u>	1. FESTONEADAS	A. Complementadas con	a. Almohadón		
			b. Bola/s, rosa/s o frutos		
			c. Columnilla		
			d. Eje perlado		
			e. Espirales		
			f. Espiguillas		
			g. Estiletes u hojas replegadas		
			h. Hojas lobuladas bajas/medias		
			i. Incisión “en ojal”		
			j. Plato sencillo/doble		
			k. Puntilla		
			l. Remate lobulado/en mitra		
			m. Volutas		
		B. Con otras antepuestas	a. Festoneadas		
			b. Lisas		
		C. Cruzadas			
	D. Marcadas	a. Bordeadas			
		b. Hendidas			
		c. Nervadas			
		d. Perfiladas			
	E. Pétalos en forma de cinta				
	F. Pétalos menores en posición interfoliada				
	G. Varios registros de hojas superpuestas				
	2. LISAS	F. Vueltas en	a. Bolas	aa. Bola	
				ab. Bola de “lazo”	
			b. Rizos	ba. Bucle/s	
				bb. Espiral/es	
			c. Flores y/o frutos	ca. Flor de lis	
				cb. Florón	
				cc. Fruto/s	
				cd. Piña	
				ce. Rosa/roseta	
d. Hojas			da. Hoja/s		
			db. Hoja avenerada		
			dc. Hoja con bola/s		
			dd. Hoja/s con fruto/s		
			de. Medias hojas “en concha”		
			df. Palmetas/ medias palmetas		
e. Picos			ea. Pico		
			eb. Pico con bola/s		
			ec. Pico con fruto/s		
			ed. Remate carnosolabio		
f. Volutas			fa. Voluta/s		
			fb. Voluta/s con bolas		
			fc. Volutas con piña		

II. <u>CROCHETS</u>	1. UN REGISTRO	A. Complementados con	a. Espiguillas intermedias
			b. Hojas compuestas altas
			c. Hojas compuestas bajas
			d. Plato/s
			e. Ramificaciones inferiores
			f. Ramificaciones superiores
			g. Collar o <i>collarete</i>
	2. DOS REGISTROS SUPERPUESTOS	B. Vueltos en	a. Bola/as
			b. Hoja/s
			c. Hoja/s con bola/s

III. <u>HOJAS COMPUESTAS</u>	A. GRANDES E INDIVIDUALIZADAS	a. Con plato
	B. PEQUEÑAS Y TAPIZANTES	b. Con piña
	C. ESQUEMA GEOMÉTRICO	c. Con roseta
		d. Con espirales
		e. Con espiguillas

IV. <u>PSEUDOCORINTIO</u>	A. ACANTOS ESTILIZADOS
	B. CORINTIZANTE

V. <u>FIGURACIÓN</u>	A. ANIMALES
	B. ANIMALES FANTÁSTICOS
	C. HUMANOS

VI. CESTERÍA Y ENTRELAZO

VII. <u>HÍBRIDO (Σ)</u>	A. HOJAS LANCEOLADAS
	B. CROCHETS
	C. HOJAS COMPUESTAS
	D. PSEUDOCORINTIO
	E. FIGURACIÓN
	F. CESTERÍA Y ENTRELAZO
	G. CESTA LISA CON REMATES ANGULARES
	H. OTROS MOTIVOS

VIII. OTROS MOTIVOS (NO SIGNIFICATIVOS O IRRECONOCIBLES)

IX. MODILLONES DE ROLLOS

X. SIN DECORAR, DESAPARECIDO O INEXISTENTE

TIPOLOGÍAS

Capiteles y cimacios






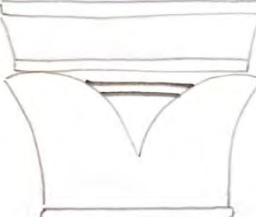
1.2.

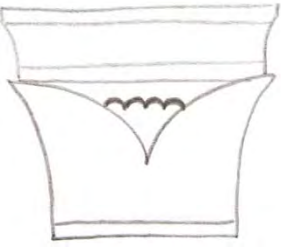
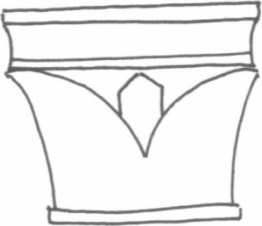


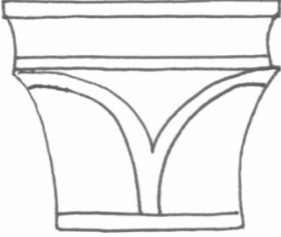
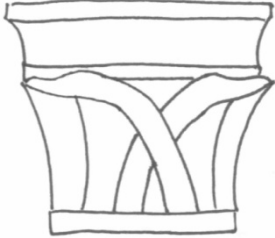
CAPITELES

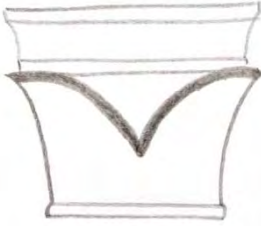

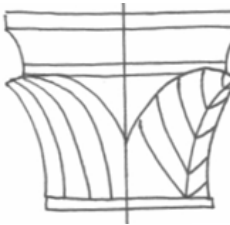

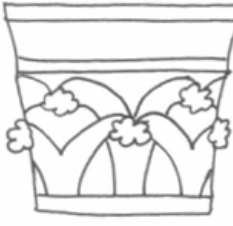
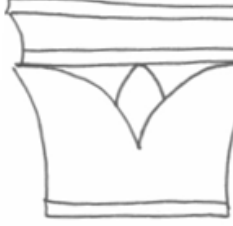
Tipologías

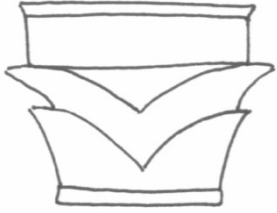





1.2.1.

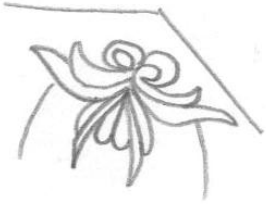





	<p>I. 1. Hojas lanceoladas festoneadas*.</p> <p>Las hojas son de tipo compuesto. La forma de cada una de las hojitas de que se componen se ajusta a la forma de pica, y la disposición de todas ellas en conjunto reproduce la forma lanceolada.</p> <p><small>* Todas las opciones lanceoladas reflejadas en el <i>cromograma</i> y especificadas a continuación pueden encontrarse en tipos de hojas lisas o festoneadas, aunque para facilitar visualmente su identificación las he presentado con pétalos lisos.</small></p>
	<p>I. 1. Hojas lanceoladas lisas.</p> <p>Las hojas lanceoladas se disponen tendiendo a los ángulos y ocupando la mayor parte de la cesta. Los pétalos rematan sencillamente en pico, separándose un tanto en la zona de las puntas.</p>
	<p>I. 2. A. a. Hojas lanceoladas lisas complementadas con almohadón.</p> <p>Las hojas lanceoladas se separan de la cesta mientras envuelven una especie de almohadón que se interpone entre éstas y el cimacio.</p>
	<p>I. 2. A. b. Hojas lanceoladas lisas complementadas con rosa/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas se complementan con pequeños elementos decorativos tales como rosas, bolas o frutos diversos que, normalmente, se disponen ocupando la zona axial de la cara.</p>
	<p>I. 2. A. c. Hojas lanceoladas lisas complementadas con columnilla.</p> <p>Las hojas lanceoladas incorporan un elemento similar a una columnilla enana que se dota incluso de capitel o un fuste liso sin más, que se dispone bajo las escotaduras de los pétalos, o entre ellos de estar separados.</p>
	<p>I. 2. A. d. Hojas lanceoladas lisas complementadas con eje perlado.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– marcan su eje longitudinal con una línea de cuentas (o cualquier otro enriquecimiento similar).</p>




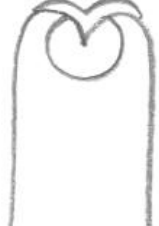
	<p>I. 2. A. e. Hojas lanceoladas lisas complementadas con espirales.</p> <p>Las hojas lanceoladas bajas son sobremontadas por un segundo piso de espirales planas y/o esquemáticas que ocupan la parte superior de la cesta, y que pueden disponerse de forma angular únicamente o sumársele otras menores en posiciones intermedias.</p>
	<p>I. 2. A. f. Hojas lanceoladas lisas complementadas con espiguillas.</p> <p>Dos o más hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se intercalan con un estilizado elemento vertical que se asemeja a una espiga o junco de aspecto granuloso en su remate.</p>
	<p>I. 2. A. g. Hojas lanceoladas lisas complementadas con estilete.</p> <p>Dos o más hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se intercalan con un estilizado elemento vertical de aristas vivas. También pueden incorporar en el mismo lugar unas hojas muy estrechas que se repliegan sobre sí mismas.</p>
	<p>I. 2. A. h. Hojas lanceoladas lisas complementadas con hojas lobuladas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas en los ángulos, o con otras intermedias– tienen antepuestas pequeñas hojas polilobuladas que pueden colocarse en la zona inmediata al collarino o en otras posiciones más elevadas.</p>
	<p>I. 2. A. i. Hojas lanceoladas lisas complementadas con incisión “en ojal”.</p> <p>La escotadura o unión de las hojas lanceoladas –dispuestas en los ángulos– se soluciona por medio de una incisión que remata en una forma cóncava.</p>
	<p>I. 2. A. j. Hojas lanceoladas lisas complementadas con plato sencillo o doble.</p> <p>La cesta presenta una especie de incisión corrida o resalto sencillo o doble a modo de plato, que se descubre entre las hojas lanceoladas que envuelven la cesta.</p>


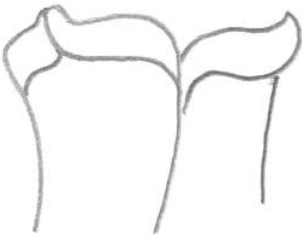



	<p>I. 2. A. k. Hojas lanceoladas lisas complementadas con puntilla.</p> <p>La cesta presenta una especie de incisión lobulada corrida a modo de puntilla, que se descubre entre las hojas lanceoladas que envuelven la cesta.</p>
	<p>I. 2. A. l. Hojas lanceoladas lisas complementadas con remate lobulado o en mitra.</p> <p>Entre las hojas lobuladas angulares se dispone una hoja intermedia que remata de forma lobulada o en mitra.</p>
	<p>I. 2. A. m. Hojas lanceoladas lisas complementadas con volutas.</p> <p>Las hojas lanceoladas bajas son sobremontadas por un segundo piso de volutas bastante tridimensionales que se disponen de forma angular.</p>
	<p>I. 2. B. a. Hojas lanceoladas lisas con otras compuestas antepuestas.</p> <p>Sendas hojas compuestas se disponen encima de las lanceoladas lisas – dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– que envuelven el capitel, duplicándose el número de hojas de la cesta pero ajustándose todas ellas a la misma forma lanceolada.</p>
	<p>I. 2. B. b. Hojas lanceoladas lisas con otras antepuestas.</p> <p>Las grandes hojas lanceoladas que son llevadas a los ángulos presentan otros pétalos lisos de semejante forma en posición antepuesta.</p>
	<p>I. 2. C. Hojas lanceoladas cruzadas.</p> <p>Las hojas lanceoladas presentan algunos solapamientos originados por el entrecruzamiento de algunas de ellas.</p>


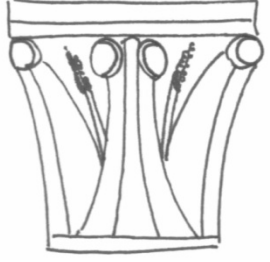


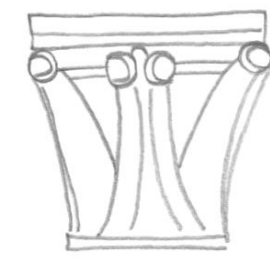

	<p>I. 2. D. a. Hojas lanceoladas lisas marcadas: bordeadas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan un reborde carnososo o abultado que recorre de forma continua todo su contorno.</p>
	<p>I. 2. D. b. Hojas lanceoladas lisas marcadas: hendidas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan el eje longitudinal marcado mediante una profunda incisión que favorece la creación de claroscuro.</p>
	<p>I. 2. D. c. Hojas lanceoladas lisas marcadas: nervadas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan una sucesión de nervios secundarios longitudinales con confluencia en las puntas, o que surgen de forma casi perpendicular al eje y son llevados hasta el contorno de los pétalos.</p>
	<p>I. 2. D. d. Hojas lanceoladas lisas marcadas: perfiladas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan una incisión paralela al canto del pétalo que lo recorre por completo.</p>
	<p>I. 2. E. Hojas lanceoladas lisas con pétalos en forma de cinta.</p> <p>Las hojas lanceoladas se resuelven a modo de cintas que únicamente perfilan los pétalos, quedando hueco el resto. A las mayores, dispuestas muy próximas a la cesta, se anteponen e intercalan otras ligeramente menores, en una especie de entrecruzamiento o alternancia de las mismas.</p>
	<p>I. 2. F. Hojas lanceoladas lisas con pétalos menores en posición interfoliada.</p> <p>Las hojas lanceoladas que son llevadas a las esquinas del capitel presentan otras de menor tamaño entre ellas, asomando en la zona de las escotaduras.</p>


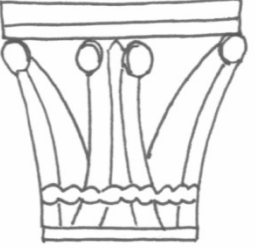
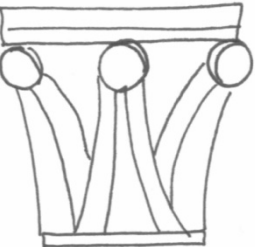
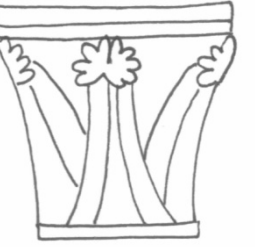


	<p>I. 2. G. Hojas lanceoladas lisas en varios registros de pétalos superpuestos.</p> <p>Las hojas lanceoladas pueden disponerse en la cesta del capitel en dos o más pisos que se superponen en altura.</p>
	<p>I. 2. H. a. aa. Hojas lanceoladas lisas vueltas en bola.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan una bola o esfera en el reverso, o rematan con una poma unida a la hoja mediante un pedículo.</p>
	<p>I. 2. H. a. ab. Hojas lanceoladas lisas vueltas en bola de “lazo”.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan con una esfera que se decora o conforma con una labor de entrelazo más o menos complicada.</p>
	<p>I. 2. H. b. ba. Hojas lanceoladas lisas vueltas en bucle/es.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan con uno o más bucles alargados.</p>
	<p>I. 2. H. b. bb. Hojas lanceoladas lisas vueltas en espiral/es.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan en una espiral bidimensional.</p>
	<p>I. 2. H. c. ca. Hojas lanceoladas lisas vueltas en flor de lis.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en una flor de lis.</p>


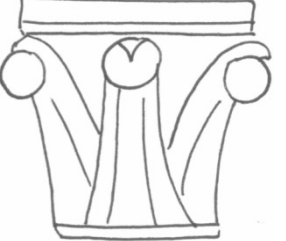
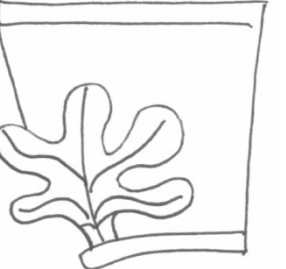
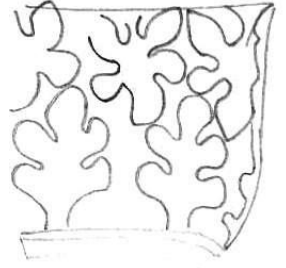
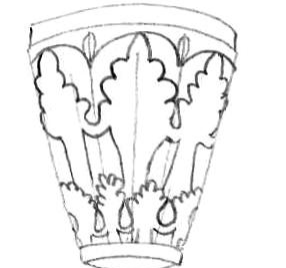
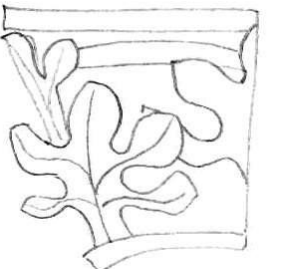
	<p>I. 2. H. c. cb. Hojas lanceoladas lisas vueltas en florón.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en un elemento vegetal complejo a modo de florón de múltiples pétalos y combinaciones vegetales.</p>
	<p>I. 2. H. c. cc. Hojas lanceoladas lisas vueltas en fruto/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan en el envés uno o más frutos carnosos (pomas, moras, bayas...), separados ligeramente del vértice superior.</p>
	<p>I. 2. H. c. cd. Hojas lanceoladas lisas vueltas en piña.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– presentan en el reverso una piña o fruto de similares características.</p>
	<p>I. 2. H. c. ce. Hojas lanceoladas lisas vueltas en rosa/roseta.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se enriquecen con una roseta o rosa adosada al reverso del pétalo.</p>
	<p>I. 2. H. d. da. Hojas lanceoladas lisas vueltas en hoja/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en sus vértices con una o más hojas menores.</p>
	<p>I. 2. H. d. db. Hojas lanceoladas lisas vueltas en hoja avenerada.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en una hoja con aspecto de venera.</p>







	<p>I. 2. H. d. dc. Hojas lanceoladas lisas vueltas en hojas con bola/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven con una hoja que cobija una o más bolas.</p>
	<p>I. 2. H. d. dd. Hojas lanceoladas lisas vueltas en hojas con fruto/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– acogen bajo sus puntas diversos frutos cobijados por una hoja.</p>
	<p>I. 2. H. d. de. Hojas lanceoladas lisas vueltas en medias hojas “en concha”.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en parejas de medias hojas que se reúnen formando una especie de bivalvo o estructura orgánica que parece abrazar algo.</p>
	<p>I. 2. H. d. df. Hojas lanceoladas lisas vueltas en palmetas o medias palmetas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en palmetas completas o partidas en disposición simétrica.</p>
	<p>I. 2. H. e. ea. Hojas lanceoladas lisas vueltas en pico.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– vuelven sencillamente sus pétalos en pico.</p>
	<p>I. 2. H. e. eb. Hojas lanceoladas lisas vueltas en pico con bola/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en pico que cobija una o dos bolas.</p>

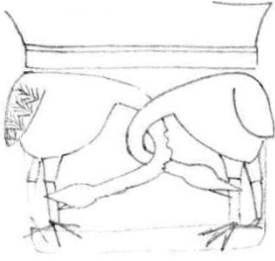


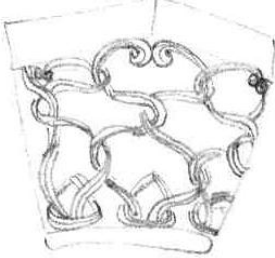


	<p>I. 2. H. e. ec. Hojas lanceoladas lisas vueltas en pico con fruto/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– se vuelven en pico que cobija uno o más frutos suculentos y de aspecto granuloso.</p>
	<p>I. 2. H. e. ed. Hojas lanceoladas lisas vueltas en remate carnos.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan en forma a modo de labio o en un carnos reborde.</p>
	<p>I. 2. H. f. fa. Hojas lanceoladas lisas vueltas en voluta/s.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan en una voluta o dos emparejadas.</p>
	<p>I. 2. H. f. fb. Hojas lanceoladas lisas vueltas en volutas con bolas.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan en volutas que acogen bolas.</p>
	<p>I. 2. H. f. fc. Hojas lanceoladas lisas vueltas en volutas con piña.</p> <p>Las hojas lanceoladas –dispuestas sólo en los ángulos, o con otras en posición intermedia– rematan en volutas que acogen piñas.</p>
	<p>II. 1. Crochets en un registro*.</p> <p>Los <i>crochets</i> presentan un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas.</p> <p><small>* Todas las opciones de <i>crochets</i> reflejadas en el cromograma y especificadas a continuación pueden encontrarse en tipos con uno o dos registros, aunque para facilitar visualmente su identificación las he presentado con los de un registro.</small></p>





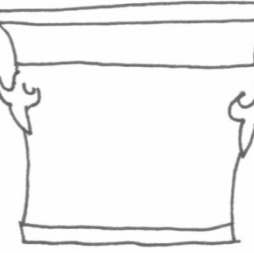

	<p>II. 2. Crochets en dos registros superpuestos.</p> <p>Los <i>crochets</i> presentan dos registros o pisos de pencas vegetales nervadas.</p>
	<p>II. 1. A. a. Crochets en un registro con espiguillas intermedias.</p> <p>Los <i>crochets</i> presentan un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, intercalándose una especie de espiguilla entre las mismas.</p>
	<p>II. 1. A. b. Crochets en un registro con hojas compuestas altas.</p> <p>Los <i>crochets</i> presentan un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, anteponiéndose a las mismas hojas compuestas a cierta altura.</p>
	<p>II. 1. A. c. Crochets en un registro con hojas compuestas bajas.</p> <p>Los <i>crochets</i> presentan un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, anteponiéndose a las mismas hojas compuestas por encima del collarino.</p>
	<p>II. 1. A. d. Crochets en un registro con plato/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, y se complementan con uno o dos platos que decoran la cesta.</p>
	<p>II. 1. A. e. Crochets en un registro con ramificaciones inferiores.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, y se complementan con una serie de ramificaciones vegetales que arrancan de la zona inferior de sus propias nervaduras.</p>


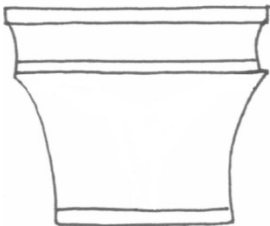
	<p>II. 1. A. f. <i>Crochets</i> en un registro con ramificaciones superiores.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, y se complementan con una serie de ramificaciones vegetales que arrancan de la zona alta de sus propias nervaduras.</p>
	<p>II. 1. A. f. <i>Crochets</i> en un registro con collar o “colarete”.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas, y se complementan con una especie de collar o “colarete” de tipo vegetal que abraza toda la cesta.</p>
	<p>II. 1. B. a. <i>Crochets</i> en un registro vueltos en bola/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos con una o dos bolas.</p>
	<p>II. 1. B. b. <i>Crochets</i> en un registro vueltos en hoja/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos con una o dos hojas de diversa tipología y complejidad.</p>
	<p>II. 1. B. c. <i>Crochets</i> en un registro vueltos en hoja/s con bola/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos con una o dos hojas de diversa tipología y complejidad que cobijan una o dos bolas.</p>
	<p>II. 1. B. d. <i>Crochets</i> en un registro vueltos en hoja/s con fruto/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos con una o dos hojas de diversa tipología y complejidad que cobijan uno o más frutos granulosos.</p>

	<p>II. 1. B. e. Crochets en un registro vueltos en hoja/s formando una esfera.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos con una o dos hojas de diversa tipología y complejidad que se curvan como formando una esfera.</p>
	<p>II. 1. B. f. Crochets en un registro vueltos en pico con bola/s.</p> <p>Los <i>crochets</i> se presentan en un solo registro o piso de pencas vegetales nervadas que resuelven sus extremos curvando sus picos para acoger una o dos esferas.</p>
	<p>III. A. Hojas compuestas grandes e individualizadas*.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hoja/s compuesta/s de gran tamaño y una clara intencionalidad realista.</p> <p><small>* Todas las opciones de hojas compuestas reflejadas en el cromograma y especificadas a continuación pueden encontrarse en todos los tipos, aunque para facilitar visualmente su identificación las he presentado con las hojas grandes e individualizadas.</small></p>
	<p>III. B. Hojas compuestas pequeñas y tapizantes.</p> <p>La cesta del capitel se decora con una sucesión de hojas que tapizan la superficie.</p>
	<p>III. C. Hojas compuestas con esquema geométrico.</p> <p>La cesta del capitel se decora con tres o más hojas que adoptan un esquema o disposición geométrica y simétrica.</p>
	<p>III. A. a. Hojas compuestas grandes e individualizadas con plato.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hojas compuestas de gran tamaño y una clara intencionalidad realista, enriqueciendo el conjunto mediante la inserción de uno o dos platos.</p>

	<p>III. A. b. Hojas compuestas grandes e individualizadas con piña.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hojas compuestas de gran tamaño y una clara intencionalidad realista, enriqueciendo el conjunto mediante la inserción de una o más piñas.</p>
	<p>III. A. c. Hojas compuestas grandes e individualizadas con roseta.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hojas compuestas de gran tamaño y una clara intencionalidad realista, enriqueciendo el conjunto mediante la inserción de una o más rosetas.</p>
	<p>III. A. d. Hojas compuestas grandes e individualizadas con espirales.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hojas compuestas de gran tamaño y una clara intencionalidad realista, enriqueciendo el conjunto mediante la inserción de una o más rosetas.</p>
	<p>III. A. e. Hojas compuestas grandes e individualizadas con espiguillas.</p> <p>La cesta del capitel se decora con hojas compuestas de gran tamaño y una clara intencionalidad realista, enriqueciendo el conjunto mediante la inserción de una o más espiguillas.</p>
	<p>IV. A. Pseudocorintio a base de acantos estilizados.</p> <p>La cesta del capitel se resuelve con hojas de acanto estilizadas que conforman esquemas y juegos simétricos muy sofisticados.</p>
	<p>IV. B. Pseudocorintio corintizante.</p> <p>La decoración asume una estructura que imita con licencias la del capitel corintio o compuesto de inspiración clásica.</p>

	<p>V. A. Figuración: animales.</p> <p>El capitel se decora con elementos zoomorfos simétricos en diversas posturas.</p>
	<p>V. B. Figuración: animales fantásticos.</p> <p>El capitel se decora con elementos zoomorfos de tipo fantástico, distribuidos simétricamente y/o emparejados.</p>
	<p>V. C. Figuración: humanos.</p> <p>El capitel se decora con elementos fragmentarios humanos (mano, cabeza, torso, rostro) y clara intencionalidad realista.</p>
	<p>VI. Cestería o entrelazo.</p> <p>El capitel se decora con una red, más o menos tupida, de entrelazos o cintas, que reproduce diversos tipos de motivos (labor de mimbre, tipo geométrico, forma vegetal).</p>
	<p>VII. Híbrido: hojas lanceoladas y figuración (A+E)*.</p> <p>En la misma cesta se simultanean las amplias hojas lanceoladas y un motivo zoomorfo de presencia anecdótica.</p> <p><small>* Solo se van a reflejar aquellas combinaciones híbridas que tienen materialización en los monasterios estudiados.</small></p>
	<p>VII. Híbrido: hojas lanceoladas y <i>crochets</i> (A+B).</p> <p>En los pétalos vegetales se simultanea la forma característica de las hojas lanceoladas y las rígidas nervaduras de los <i>crochets</i>.</p>

	<p>VII. Híbrido: <i>Crochets</i> y figuración (B+E).</p> <p>En la misma cesta se simultanean las nervudas pencas de los <i>crochets</i> con una pareja de animales en disposición simétrica, que reposan sus patas directamente sobre el collarino.</p>
	<p>VII. Híbrido: <i>Crochets</i> y hojas compuestas (B+C).</p> <p>En la misma cesta se simultanean las nervudas pencas de los <i>crochets</i> con una gran hoja compuesta dispuesta en el eje.</p>
	<p>VII. Híbrido: Hojas compuestas y entrelazo (C+F).</p> <p>En la misma cesta se simultanean las intrincadas soluciones del entrelazo con las hojas compuestas que, discretas, rematan los tallos vegetales.</p>
	<p>VII. Híbrido: Hojas compuestas y figuración (C+E).</p> <p>En la misma cesta se simultanean las intrincadas soluciones del entrelazo con las hojas</p>
	<p>VII. Híbrido: Cesta lisa con flores de lis en los ángulos superiores (G).</p> <p>Las desornamentación de la cesta únicamente se ve aliviada por la inclusión de varias flores de lis (eventualmente son hojas más o menos complejas) dispuestas en los ángulos superiores (y, puntualmente también en el centro de la cara).</p>
	<p>VII. Otros motivos.</p> <p>La decoración del capitel debido a que no se ciñe a los criterios de ninguna de las anteriores categorías requiere ser tratado de forma totalmente aislada.</p>


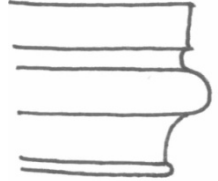

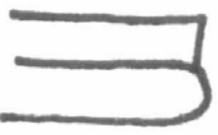
	<p>VIII. Modillones de rollos.</p> <p>Dos o más lóbulos o rollos de piedra se disponen directamente uno sobre otro, o alternando zonas rectas, y de forma decreciente o escalonada desde el cimacio.</p>
	<p>X. Sin decorar.</p> <p>La cesta o se ha dejado en blanco, o ha perdido por diversos motivos su decoración, es fruto de restauraciones o en ese punto no se materializó el capitel como tal.</p>

CIMACIOS





Tipologías

1.2.2.



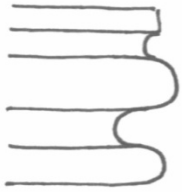

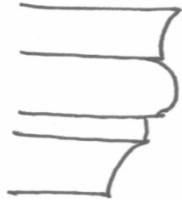
SANTA MARÍA DE BUJEDO

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco y nacela.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco, estrecha nacela, grueso toro, amplio caveto y astrágalo de remate.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color fucsia.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco y sección de tronco de pirámide invertida a modo de nacela recta.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color rojo.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco y un fino baquetón únicamente separados por un listel inciso.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>

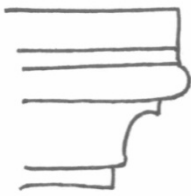
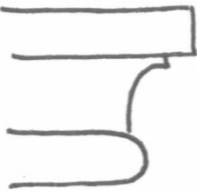


SANTA MARÍA DE LA ESPINA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco liso y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco con incisión o listel en el sector inferior y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco con listel en el tercio inferior, caveto y baquetoncillo.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color anaranjado.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco con listel, baquetón y profundo caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color fucsia.</p>

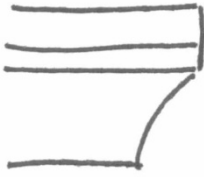
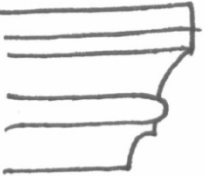



SANTA MARÍA DE HUERTA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco, diminuta gorguera a modo de incisión, grueso baquetón y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco, pequeña gorguera y gorguera de gran tamaño.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color fucsia.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco, pequeña gorguera, baquetón, gorguera y baquetón.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco con listel, caveto y baquetoncillo.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color rojo.</p>
	<p>Combinación 5</p> <p>Ábaco, baquetón, listel y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color anaranjado.</p>


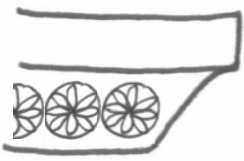

SANTA MARÍA DE MORERUELA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco con listel, toro y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color anaranjado.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco, caveto y toro.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Listel, toro y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco con listel y un caveto que, sin transición conecta con el capitel.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color rojo.</p>


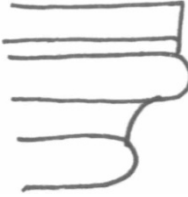

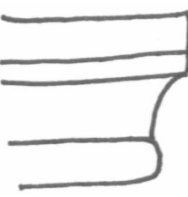


SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco y caveto, disponiéndose una fina incisión en el sector inferior de algunos de ellos.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco con incisión, escocia, toro y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color fucsia.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Cuarto de bocel que, puntualmente, se adorna con un listel en la parte baja.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color rojo.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco liso y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 5</p> <p>Delgado ábaco, abultado toro y gola sin mediación.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color anaranjado.</p>



SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco con incisión en la zona baja y sección sesgada.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco liso e imposta decorada con cadenas de flores inscritas en círculos secantes.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco con incisión en la parte inferior seguido de doble toro en perfil decreciente.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color anaranjado.</p>

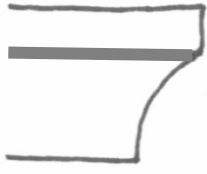

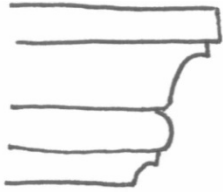

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco liso y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco con listel, baquetón, pequeño caveto y baquetón.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco con incisión y caveto.</p> <p>Se representa en planta mediante el color rojo.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Ábaco con listel, caveto y baquetón.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color naranja.</p>
	<p>Combinación 5</p> <p>Ábaco, caveto achaflanado decorado con cadenetas de picudas flores octopétalas, y baquetón.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color fucsia.</p>
	<p>Combinación 6</p> <p>Ábaco, filete y caveto recto, en un suave escalonamiento invertido.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color gris.</p>

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco liso y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco liso y perfil troncopiramidal invertido.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>

SANTA MARÍA DE VALBUENA

	<p>Combinación 1</p> <p>Ábaco y caveto con una incisión acusada entre ambos.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color azul.</p>
	<p>Combinación 2</p> <p>Ábaco y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color verde.</p>
	<p>Combinación 3</p> <p>Ábaco con incisión en la zona baja, caveto, cuarto de bocel, delgado filete y caveto.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color.</p>
	<p>Combinación 4</p> <p>Delgado ábaco y sección de pirámide.</p> <p>En las plantas cromáticas se representa con el color.</p>

PLANTAS CROMÁTICAS GENERALES

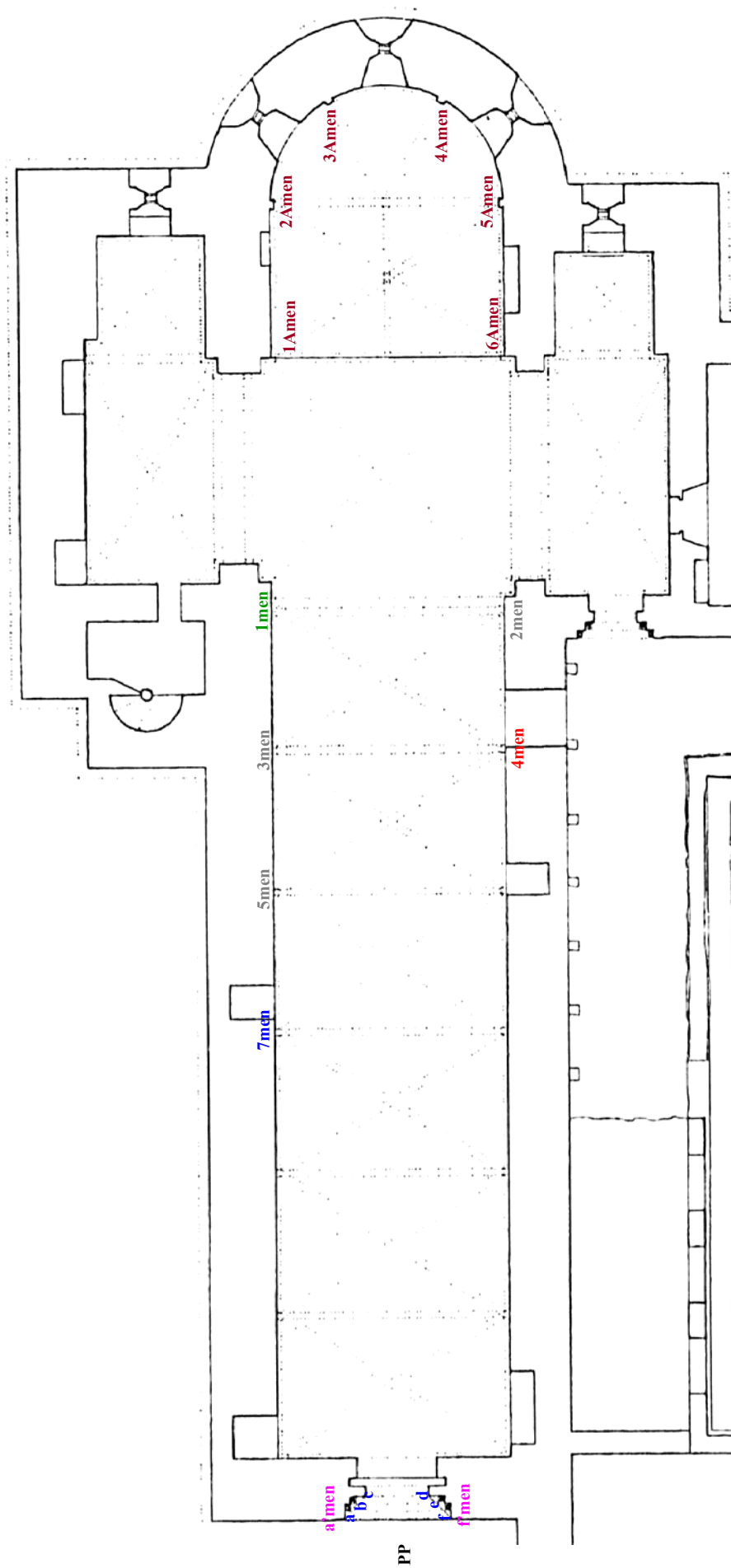
Iglesias y estancias del
pabellón de monjes

1.3.

SANTA MARÍA DE BUJEDO

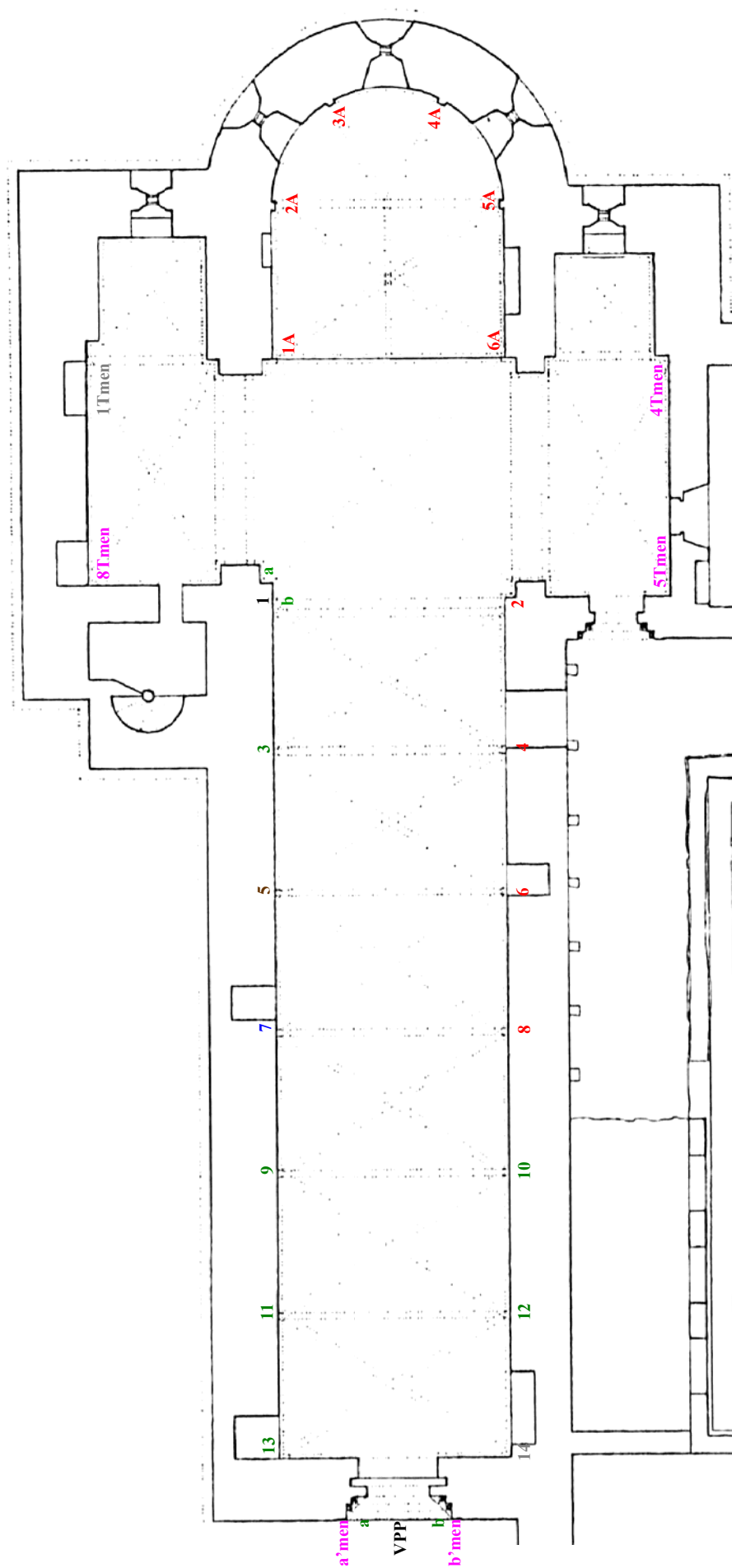
Plantas cromáticas
generales

1.3.1.



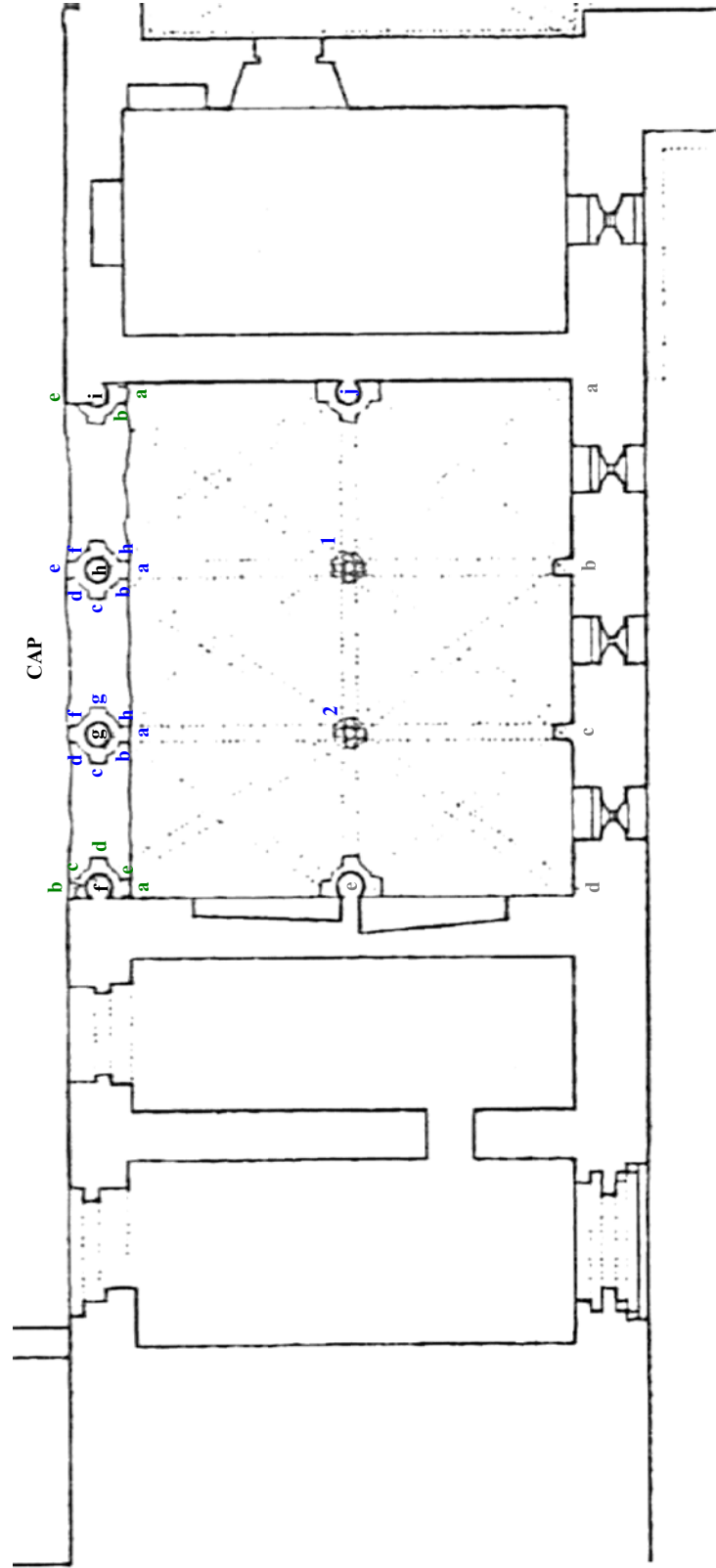
Planta cromática general 1.3.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (Planta de OSG, corregida por la autora)

SANTA MARÍA DE BUJEDO



Planta cromática general 1.3.1.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta de OSG, corregida por la autora)

SANTA MARÍA DE BUJEDO

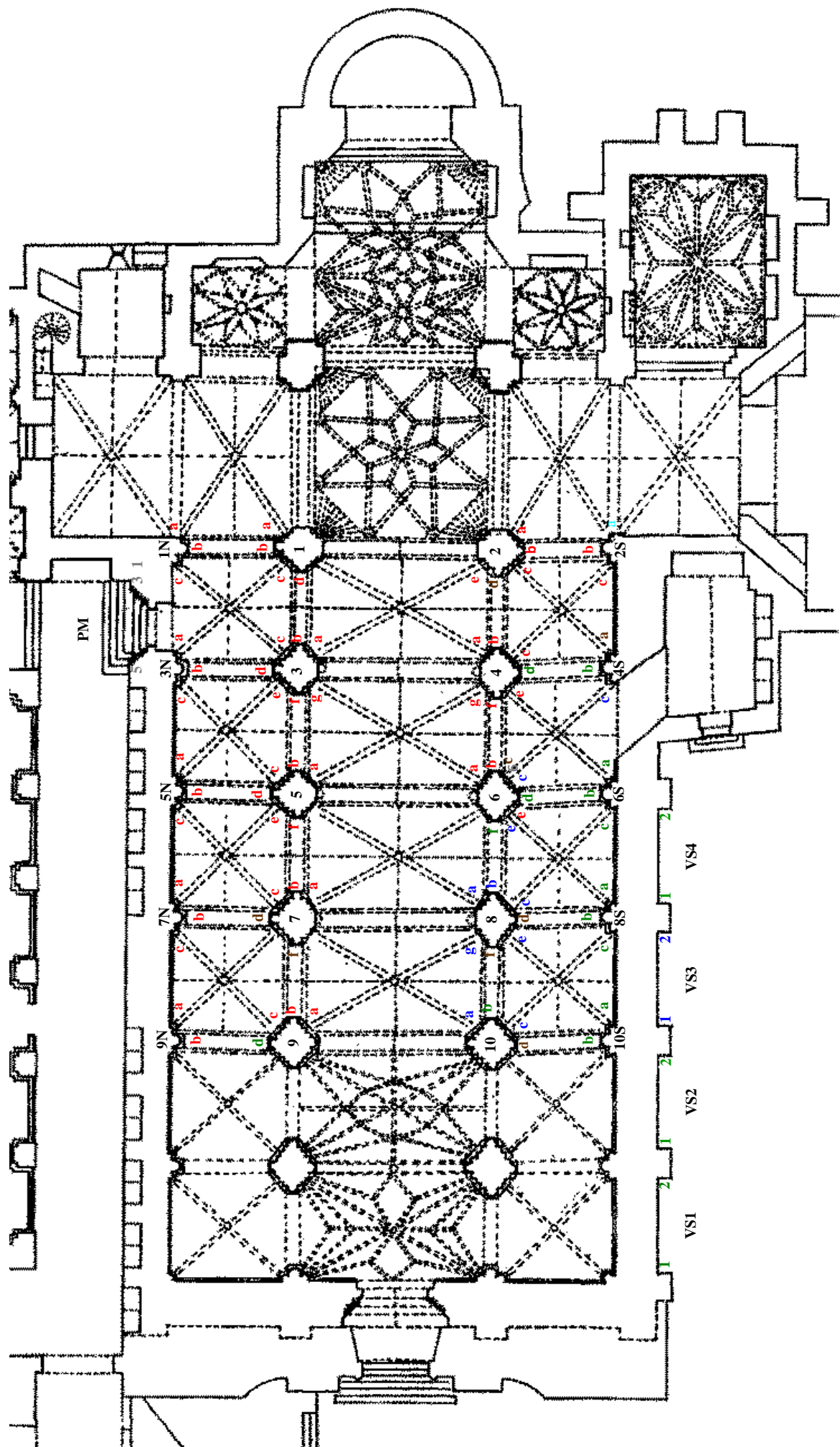


Planta cromática general 1.3.1.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes (Planta de OSG)

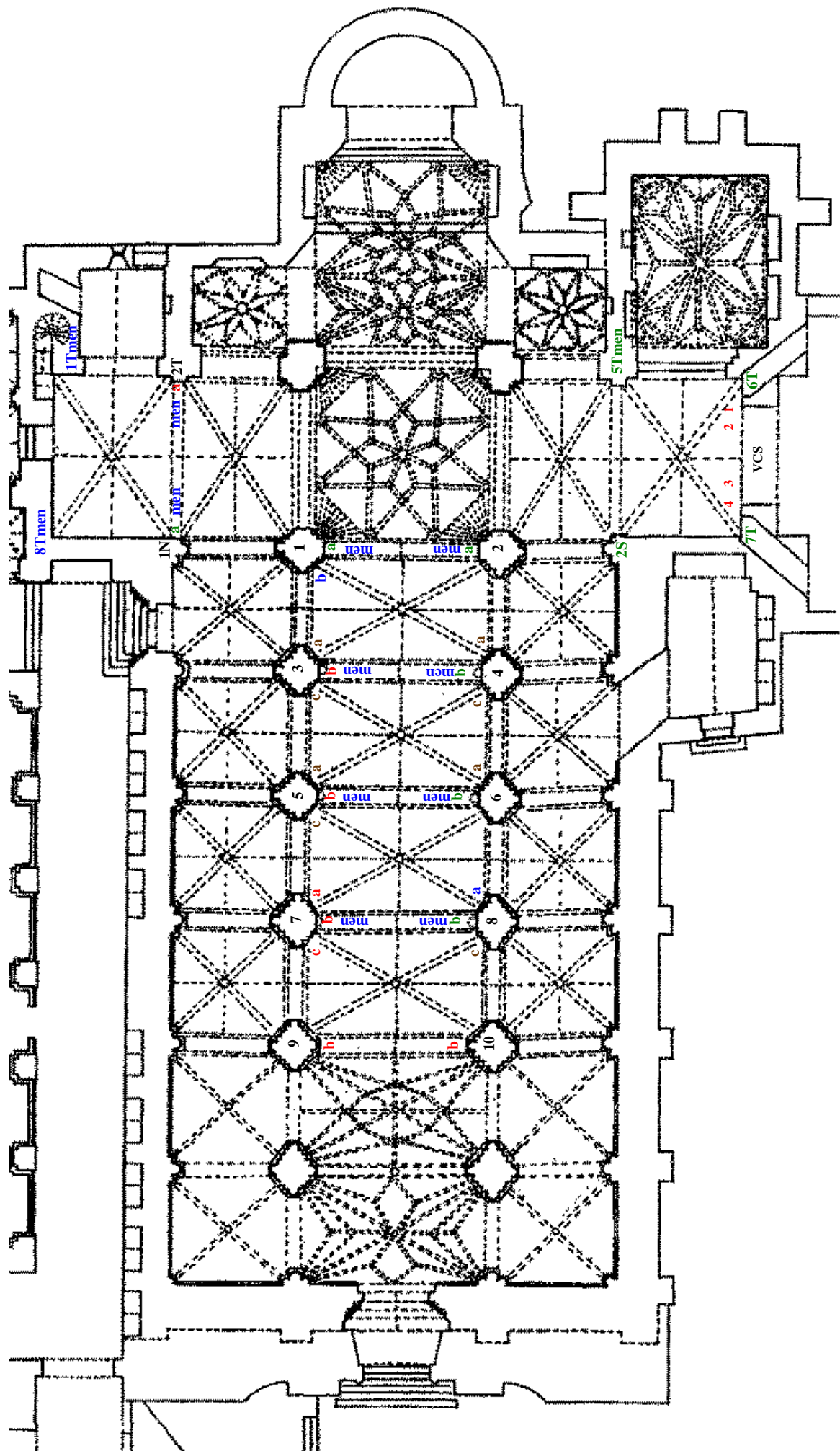
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

Plantas cromáticas
generales

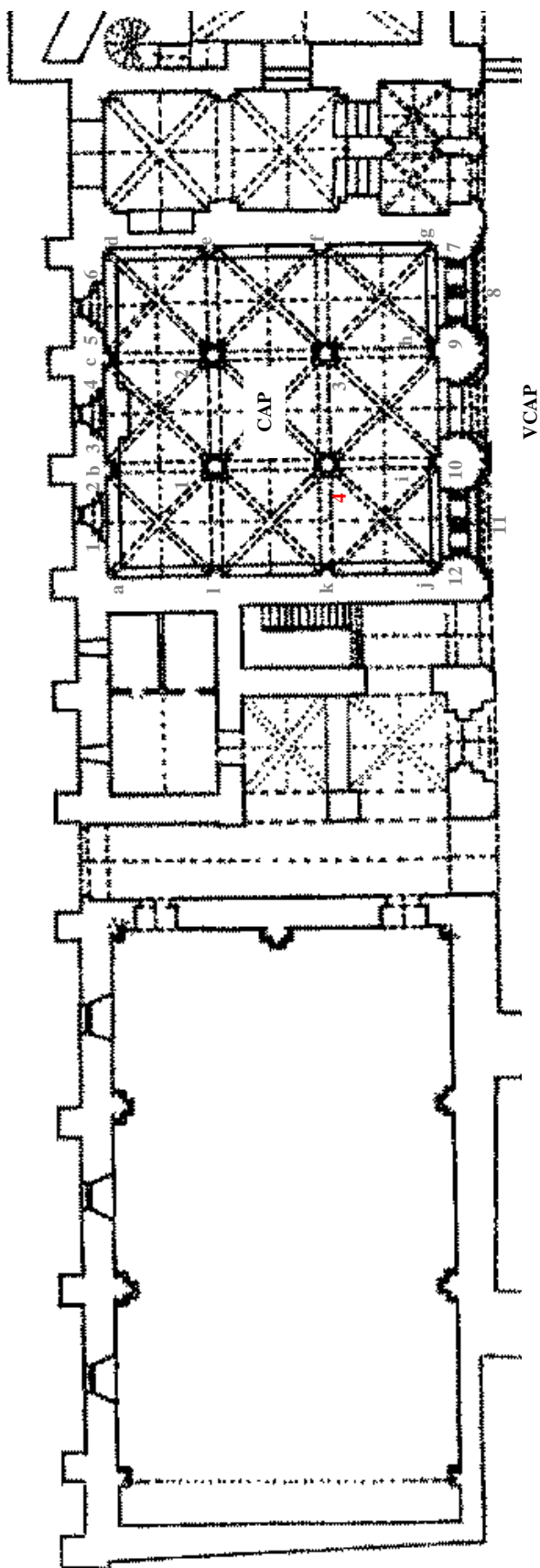
1.3.2.



Planta cromática general 1.3.2.1.a. Capiteles, niveles bajos (Planta de García Flores)
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



Planta cromática general 1.3.2.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta de García Flores)
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



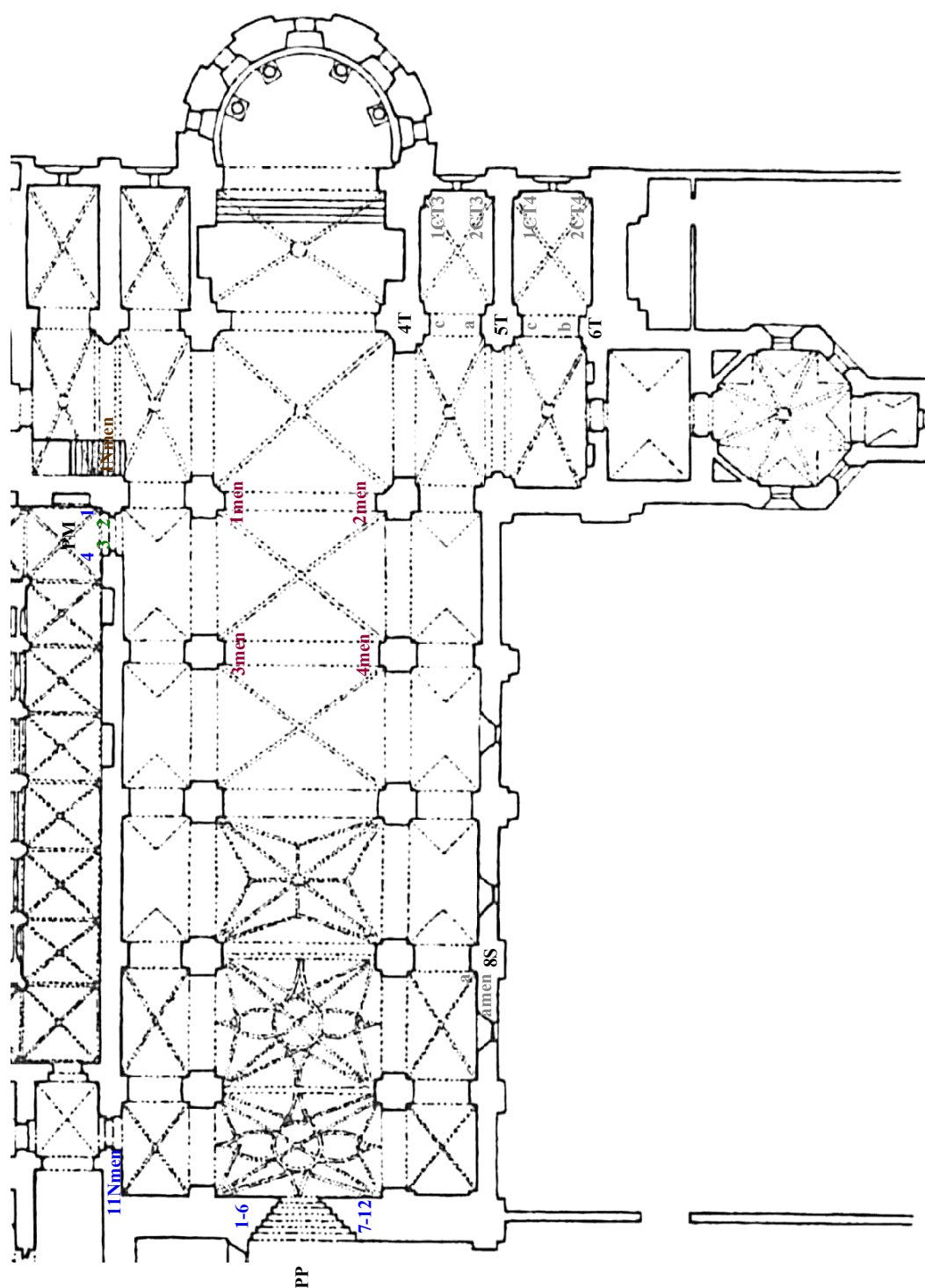
Planta cromática general 1.3.2.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes (Planta de García Flores)

SANTA MARÍA DE LA ESPINA

SANTA MARÍA DE HUERTA

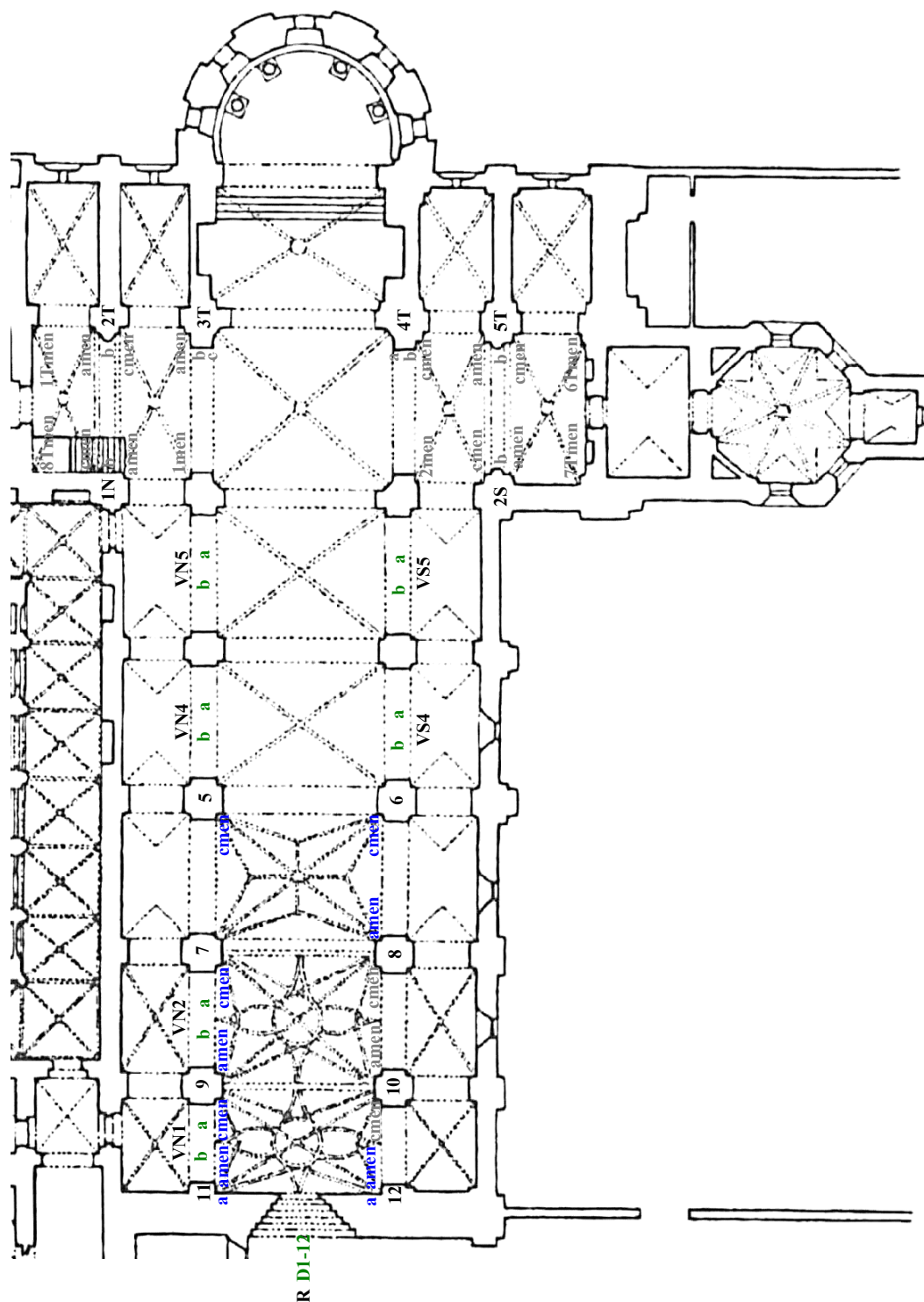
Plantas cromáticas
generales

1.3.3.



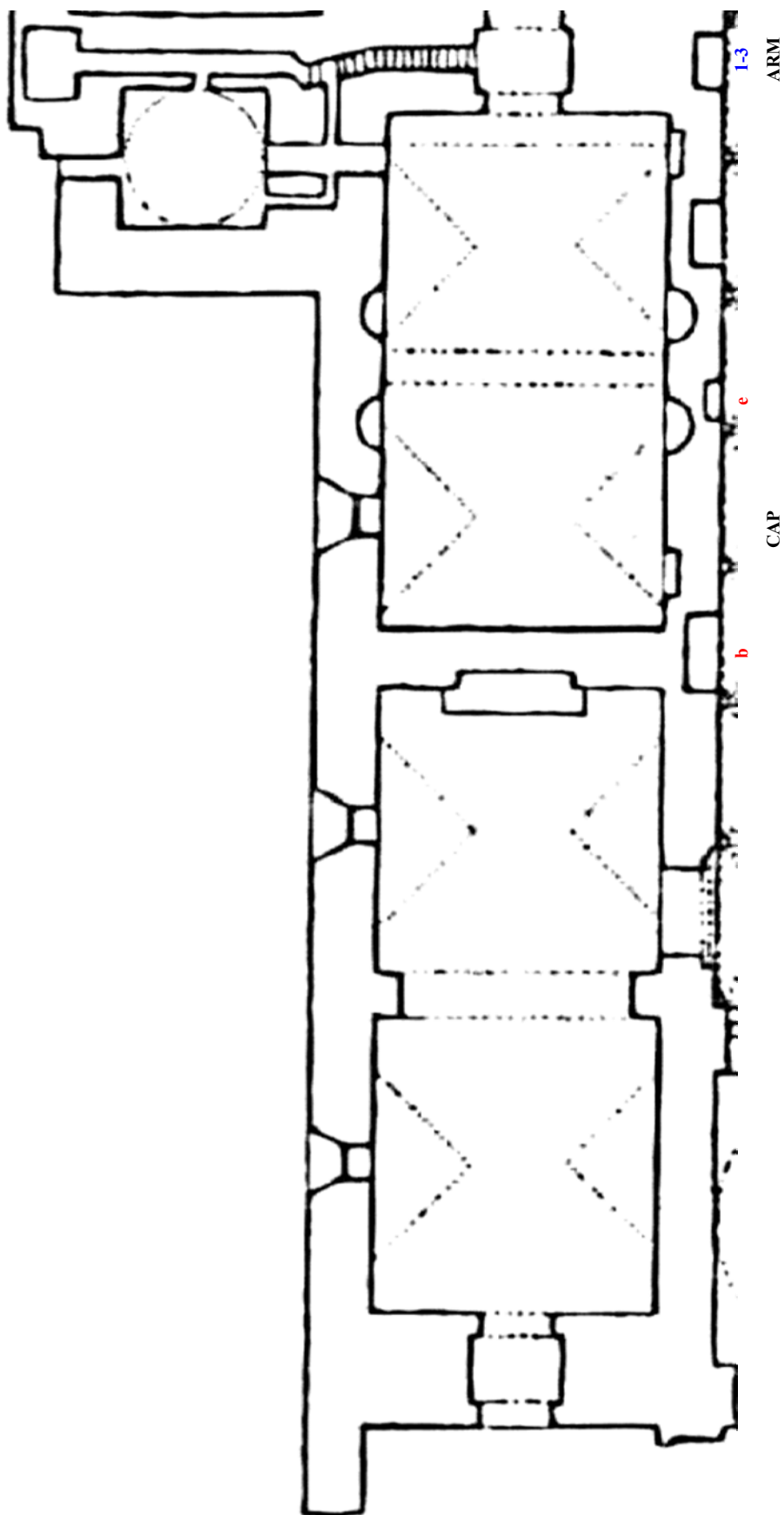
Planta cromática general 1.3.3.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (Planta de Delgado García)

SANTA MARÍA DE HUERTA



Planta cromática general 1.3.3.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta de Delgado García)

SANTA MARÍA DE HUERTA



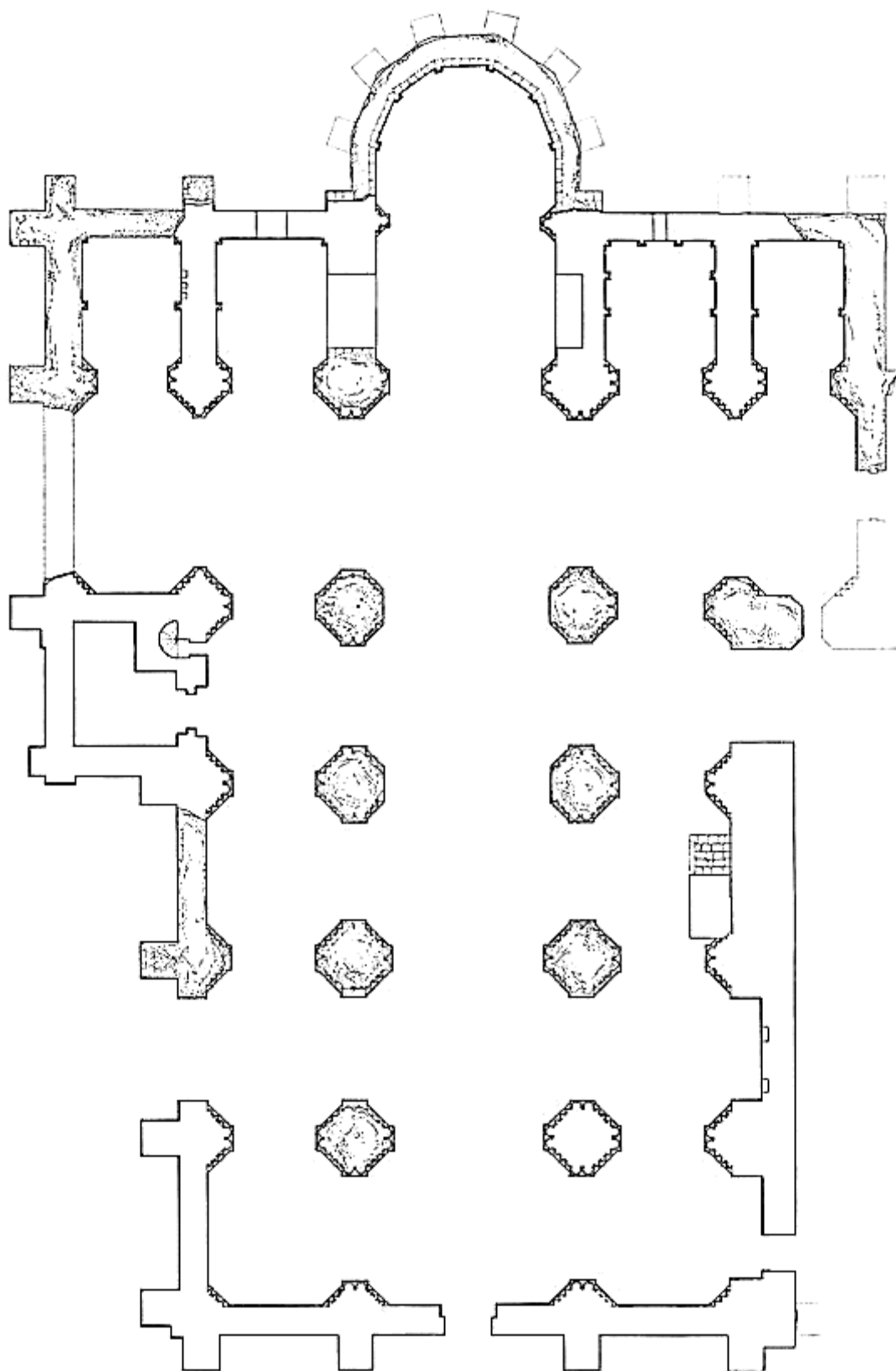
Planta cromática general 1.3.3.2. Capiteles. Estancias de la panda capitular (Planta de Delgado García)

SANTA MARÍA DE HUERTA

SANTA MARÍA DE MATALLANA

Plantas cromáticas
generales

1.3.4.



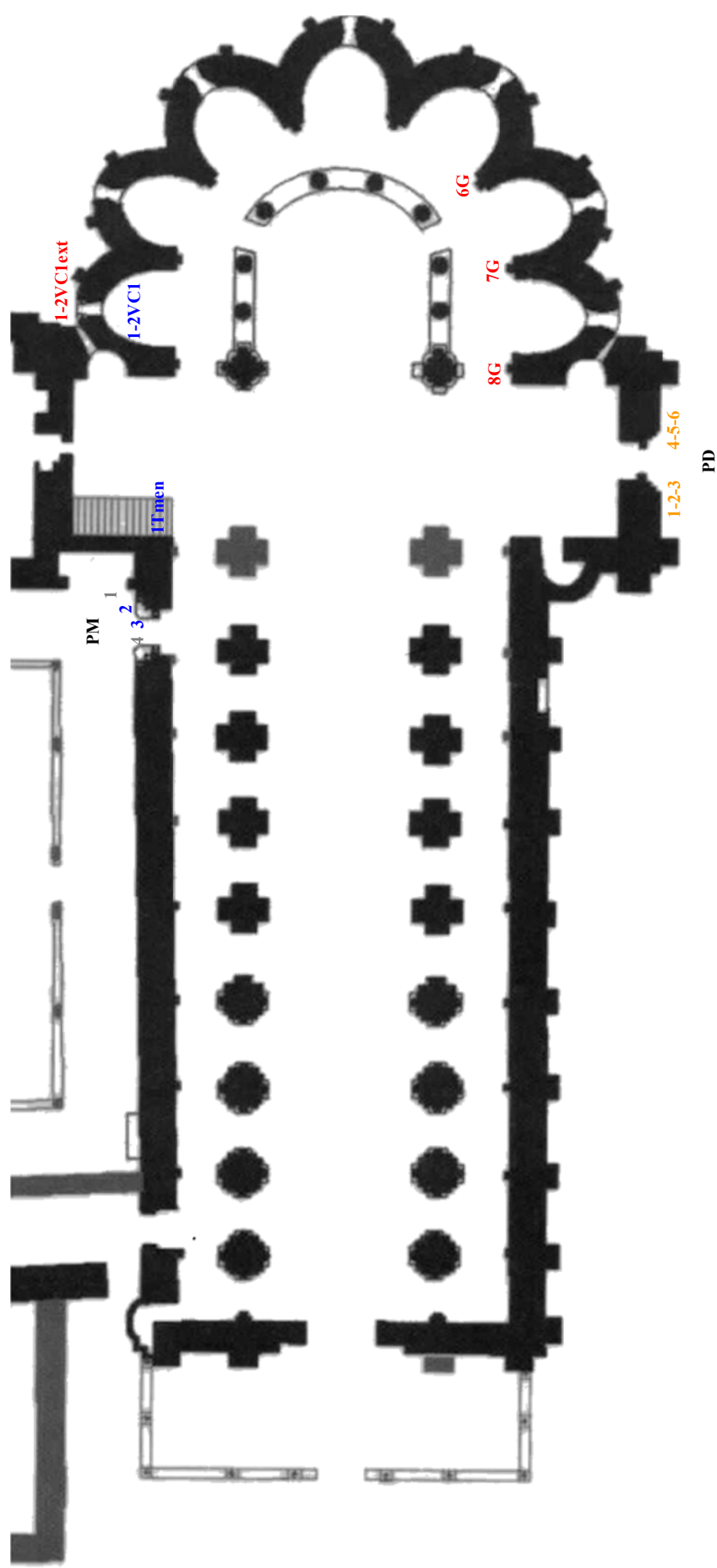
Planta cromática general 1.3.4.1. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (planta tomada de Francisco Javier Blanco Martín)

SANTA MARÍA DE MALLANA

SANTA MARÍA DE MORERUELA

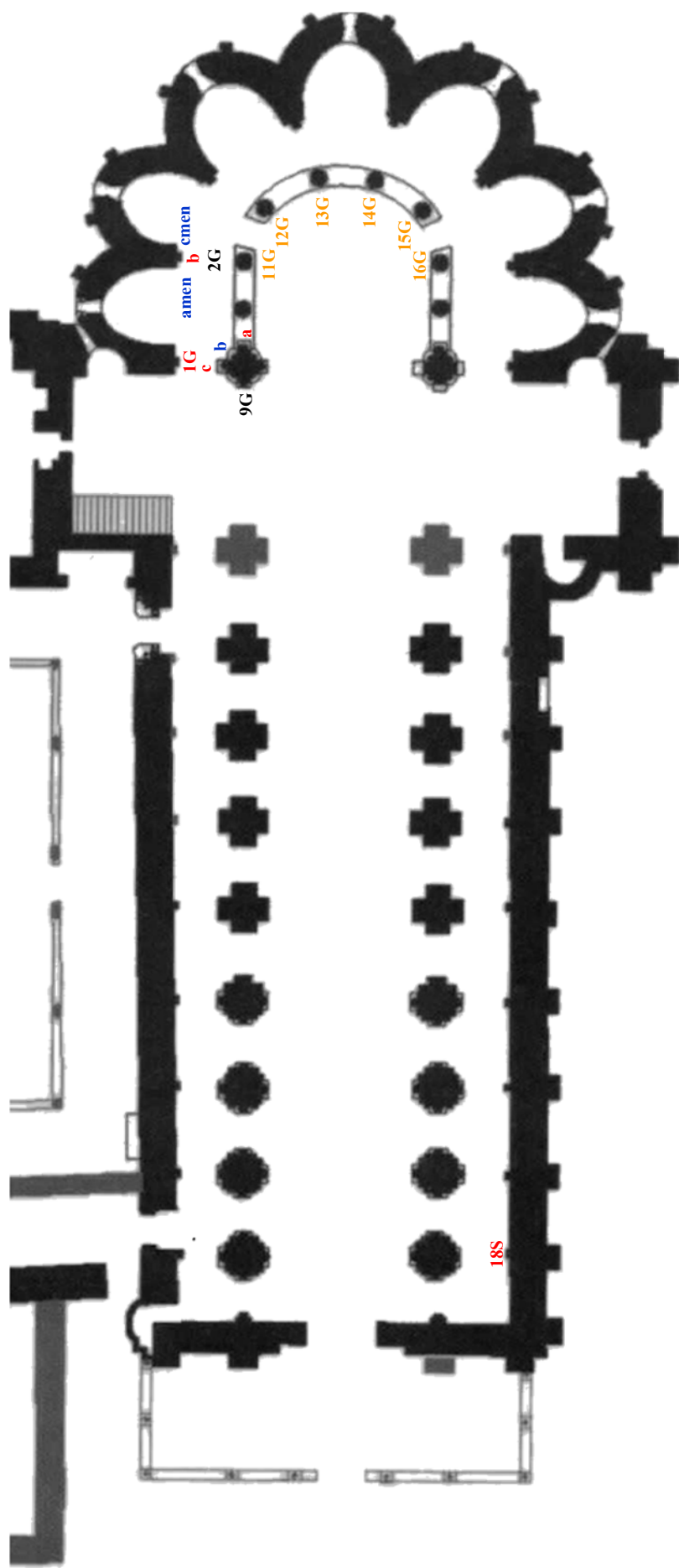
Plantas cromáticas
generales

1.3.5.



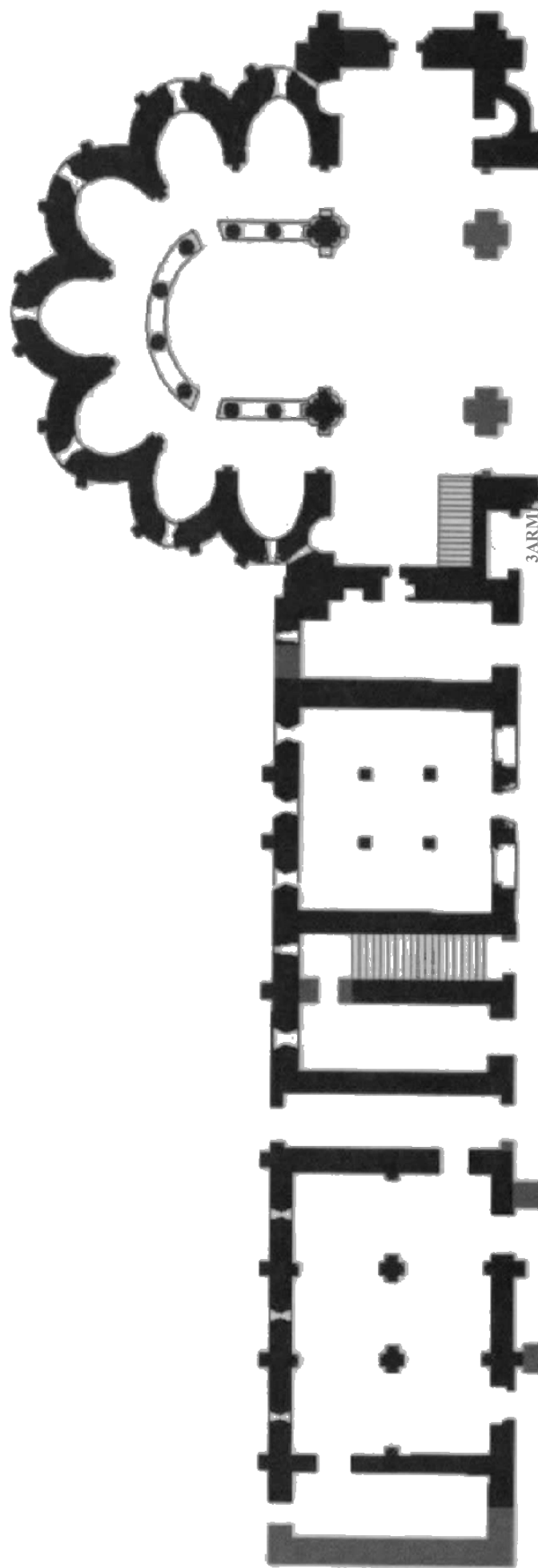
Planta cromática 1.3.5.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (Planta tomada de Miguel Hernández)

SANTA MARÍA DE MORERUELA



Planta cromática general 1.3.5.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta tomada de Fernando Miguel Hernández)

SANTA MARÍA DE MORERUELA



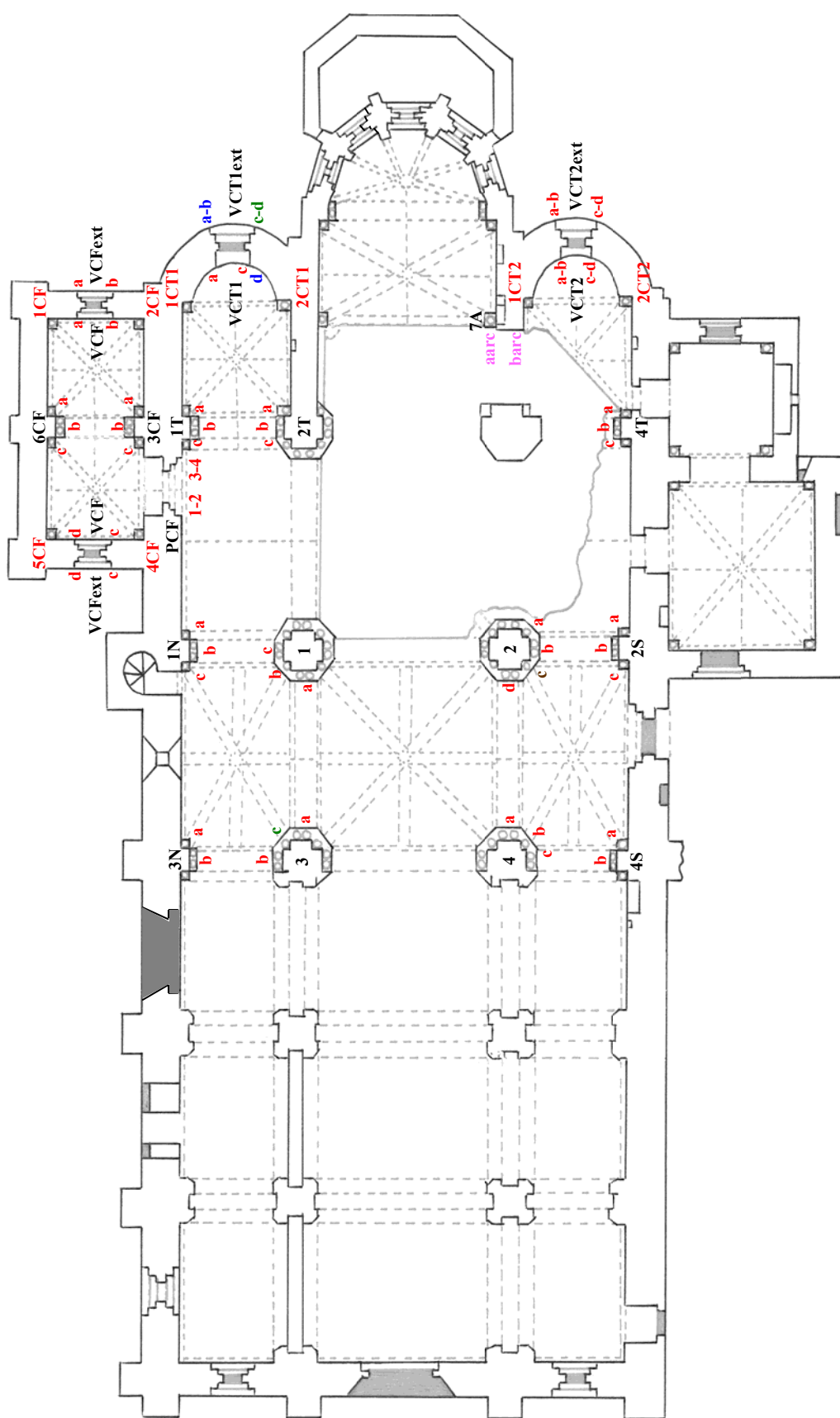
Planta cromática general 1.3.5.2. Capiteles. Estancias pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE MORERUELA

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

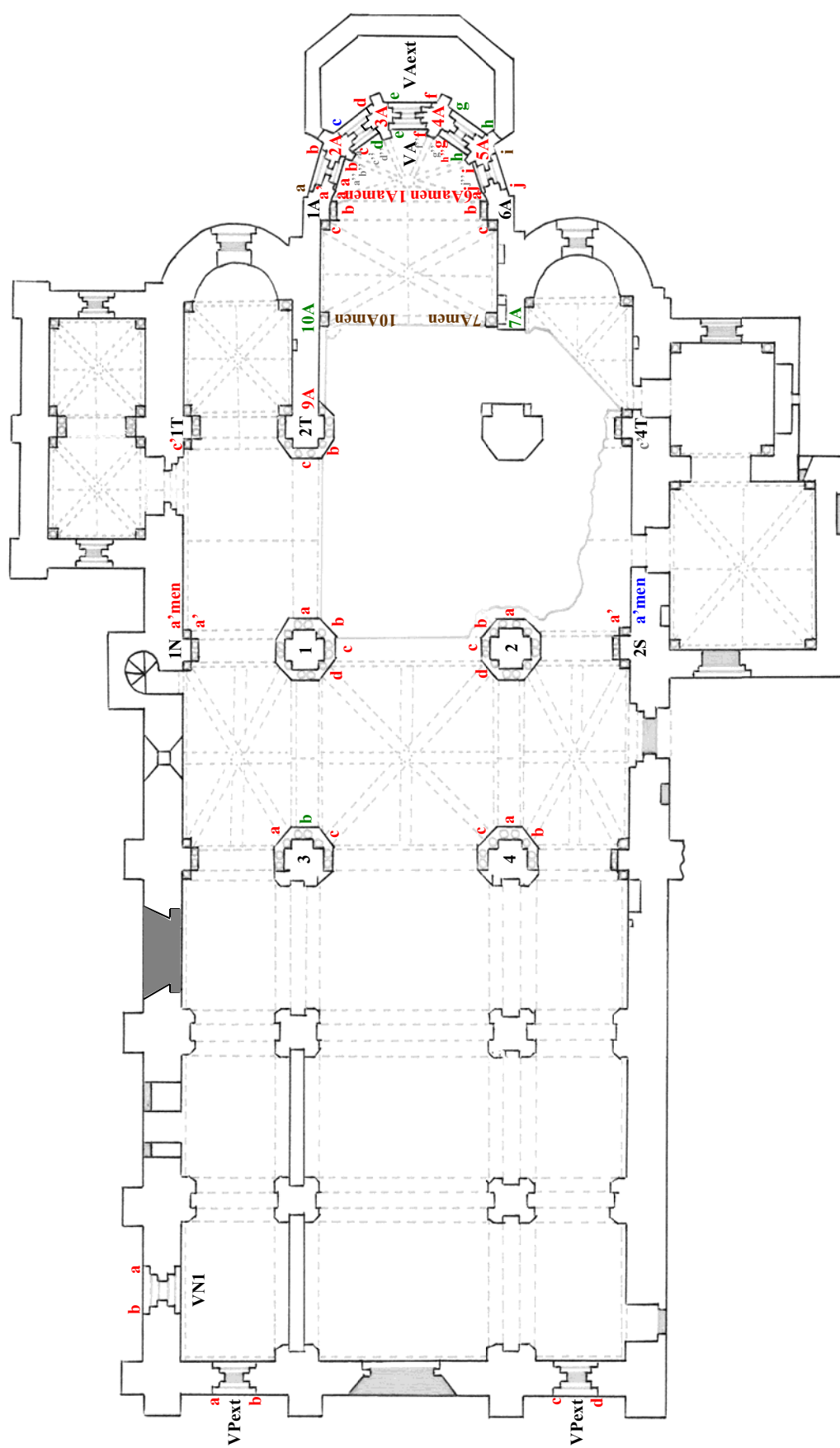
Plantas cromáticas
generales

1.3.6.



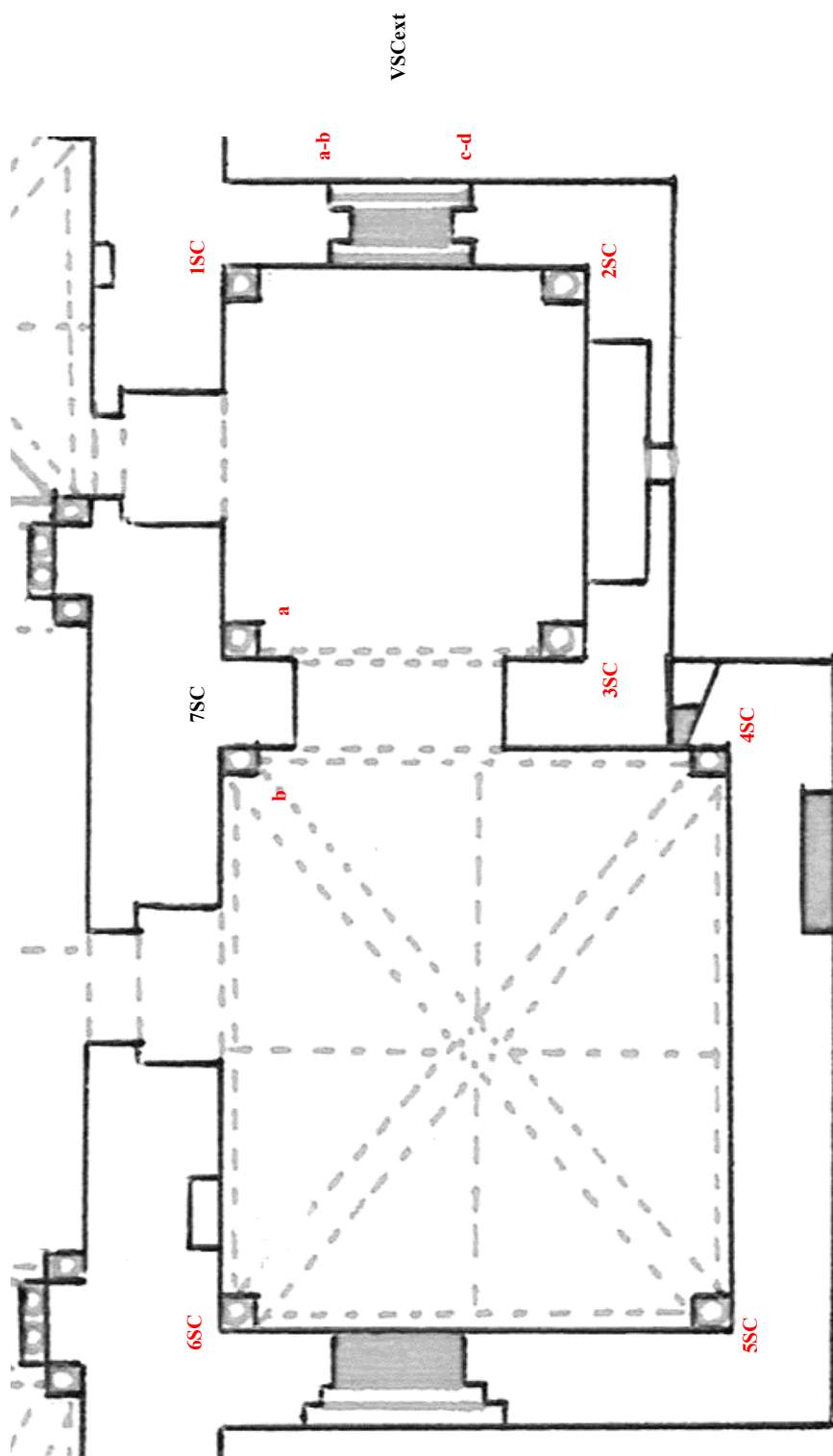
Planta cromática general 1.3.6.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



Planta cromática general 1.3.6.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



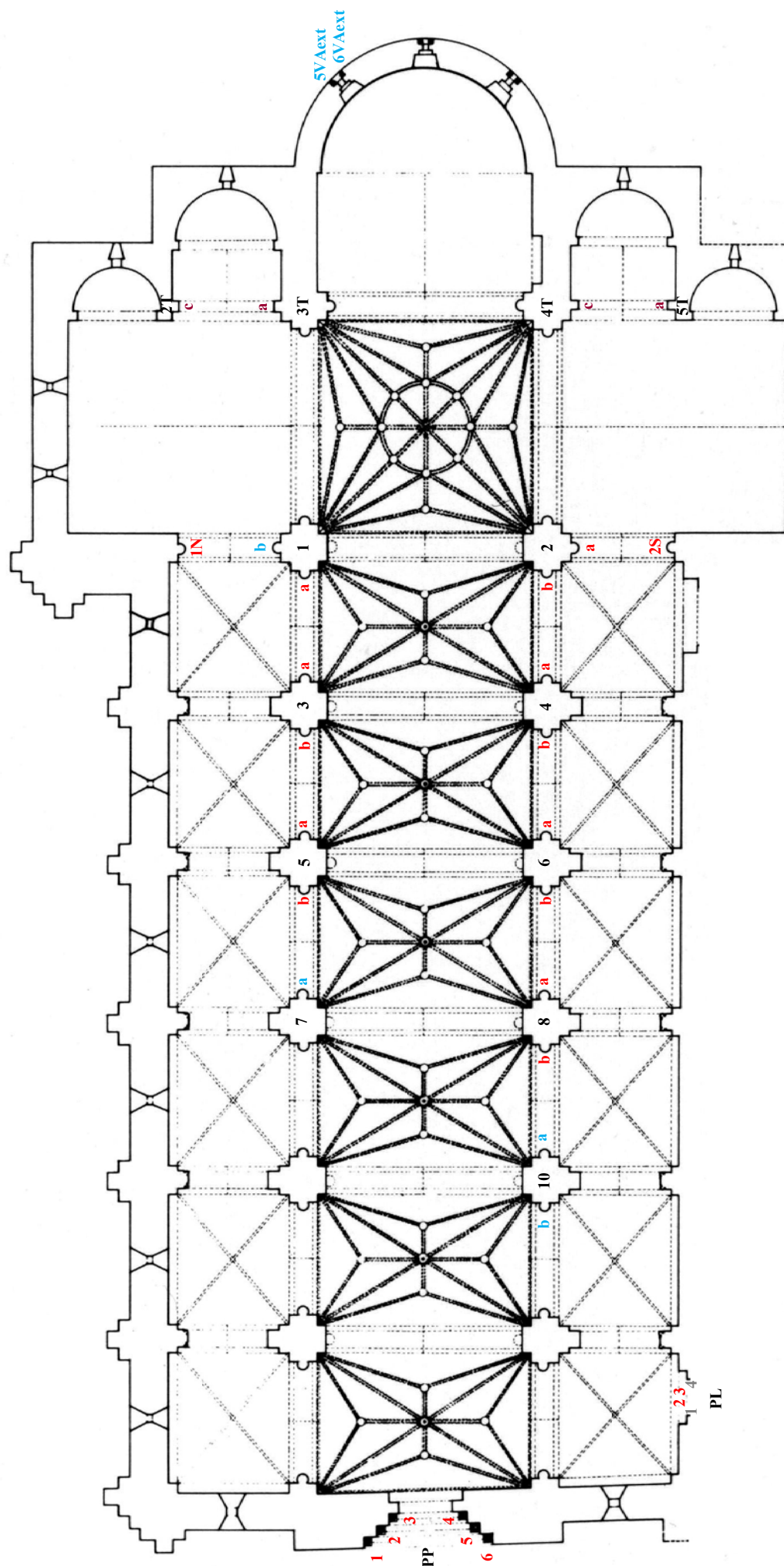
Planta cromática general 1.3.6.1.a. Capiteles. Estancias pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

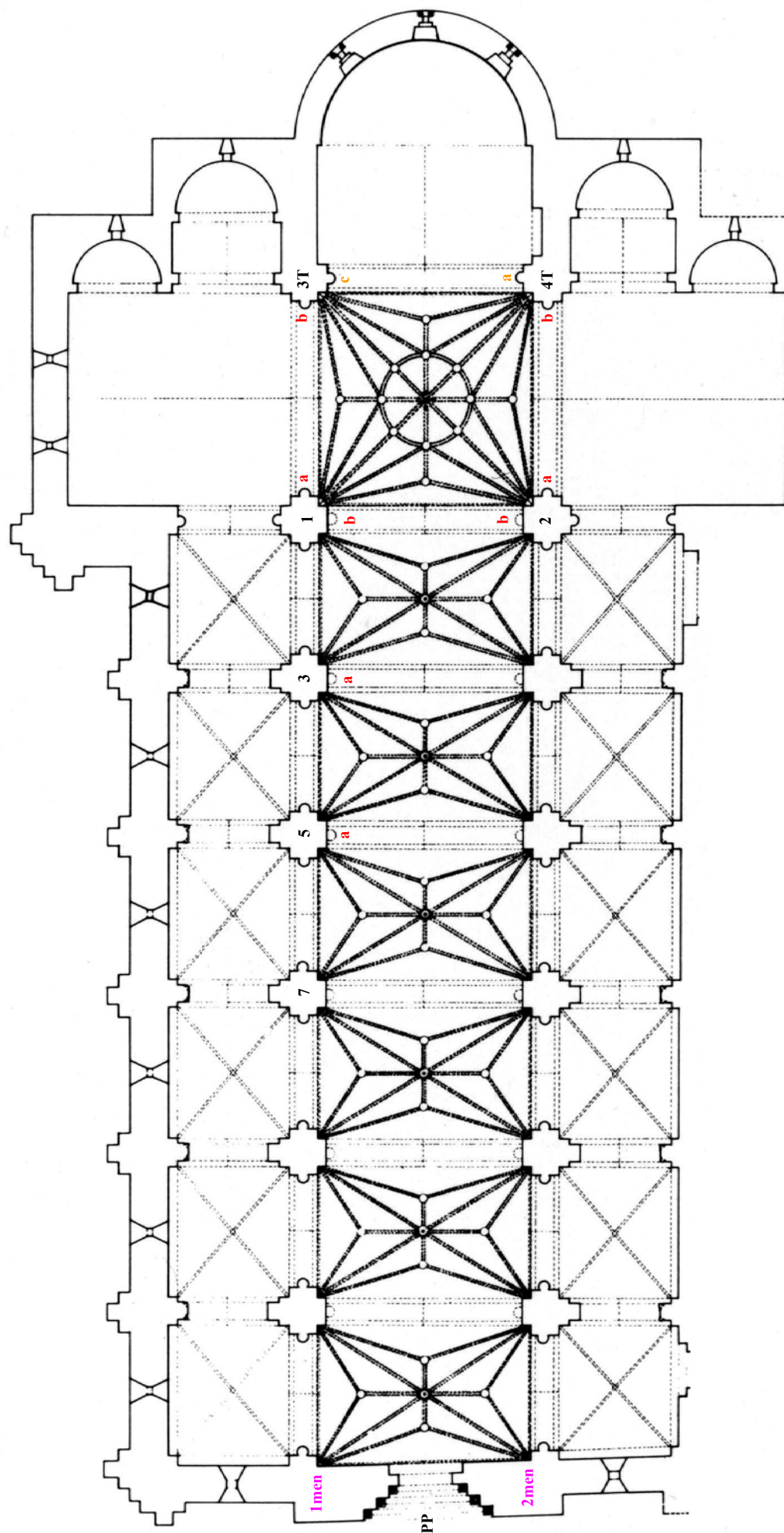
Plantas cromáticas
generales

1.3.7.

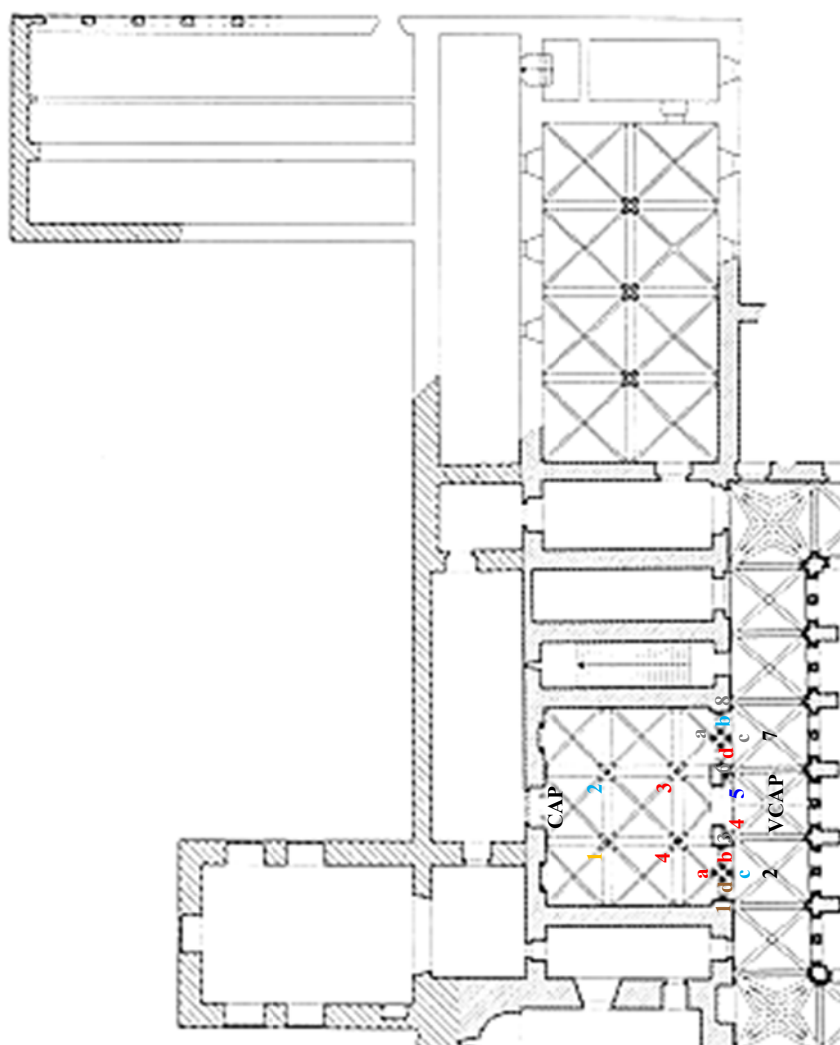


Planta cromática general 1.3.7.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (Planta de Merino de Cáceres)

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



Planta cromática general 1.3.7.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta de Merino de Cáceres)



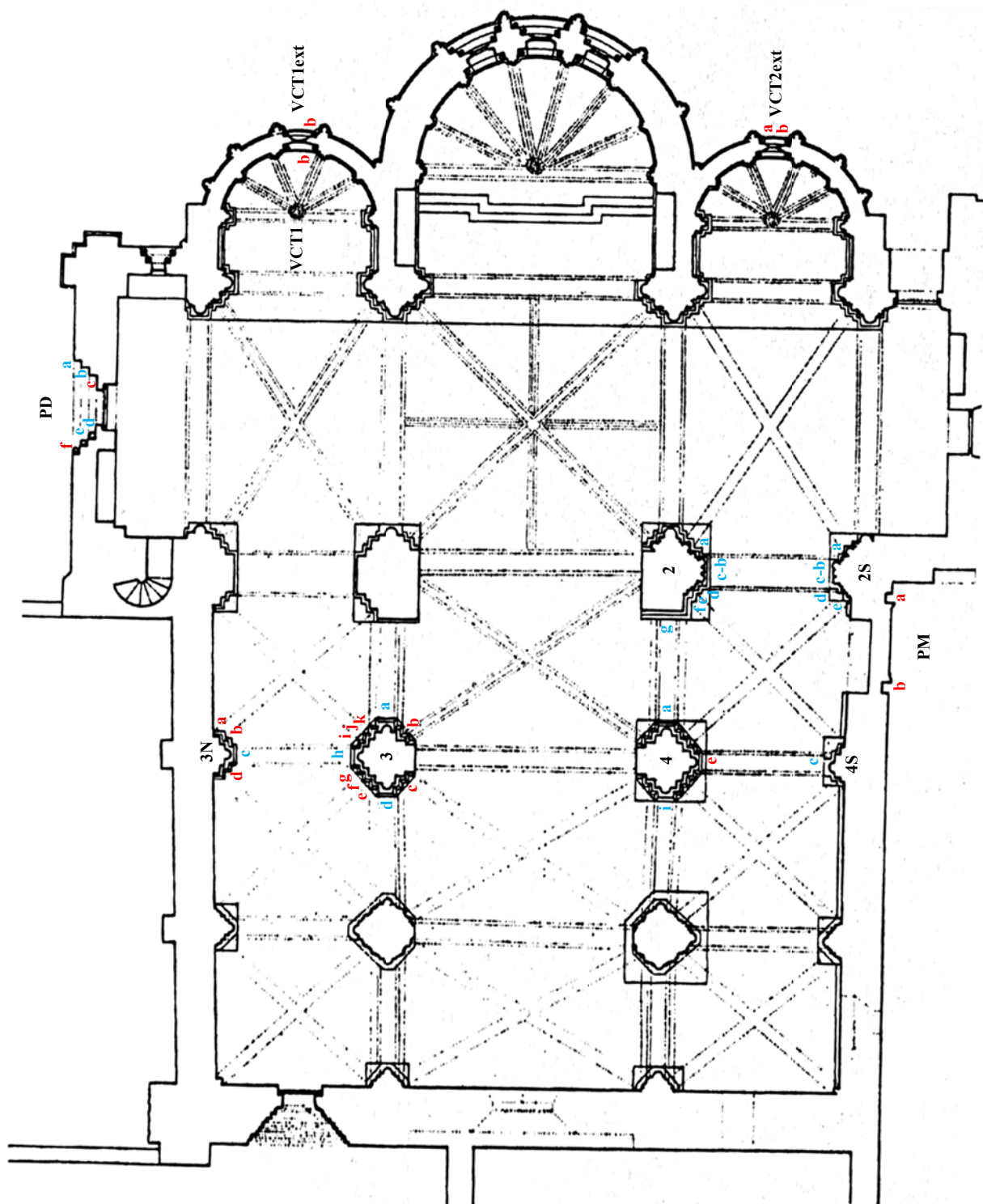
Planta cromática general 1.3.7.2. Capiteles. Estancias panda capital (Planta de Merino de Cáceres)

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

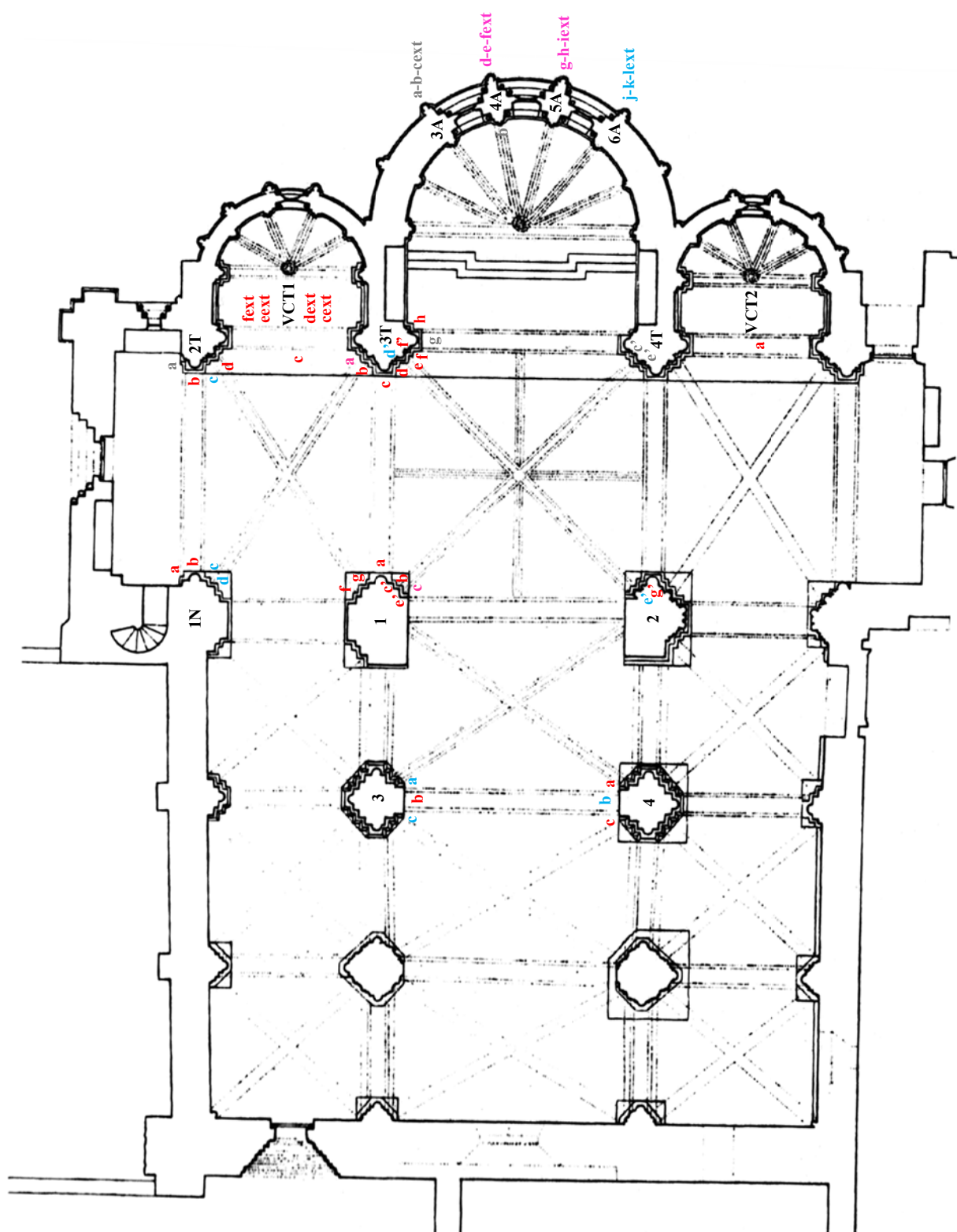
Plantas cromáticas
generales

1.3.8.



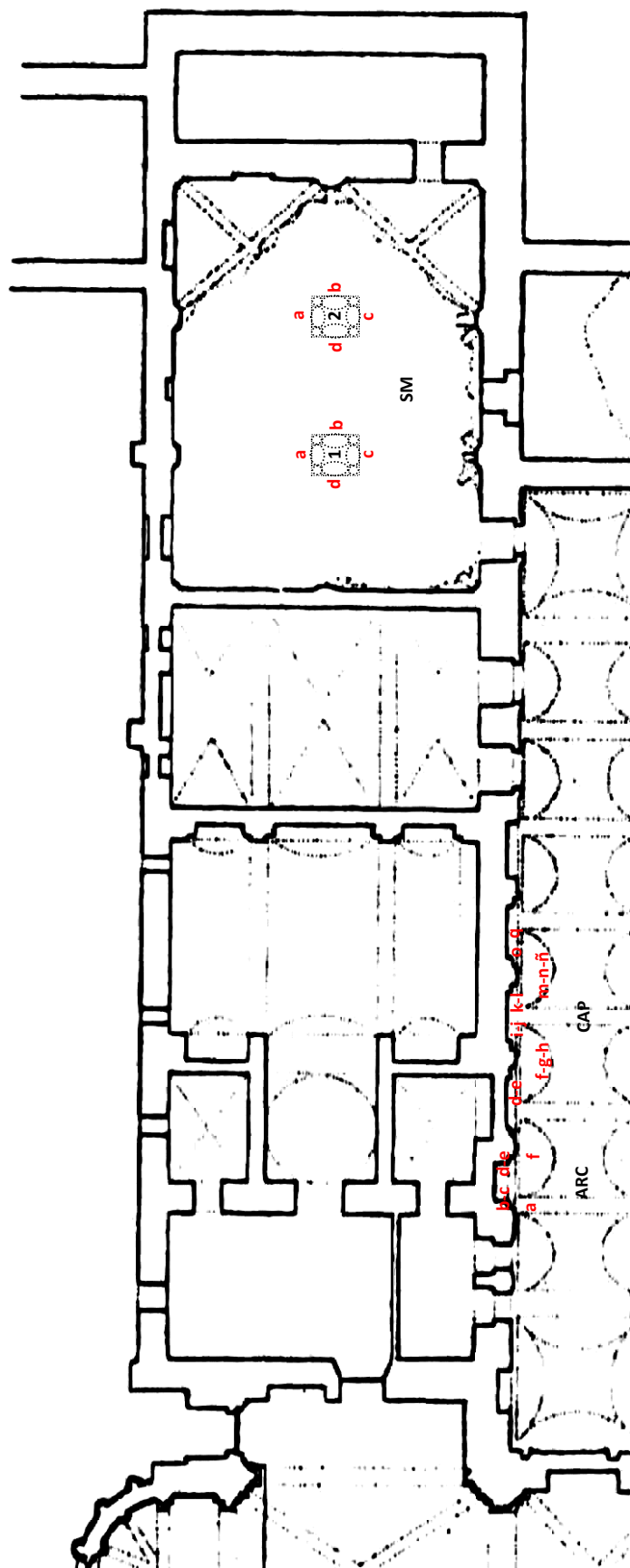
Planta cromática general 1.3.8.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (planta de González Segovia)

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



Planta cromática general 1.3.8.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (planta de González Segovia)

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

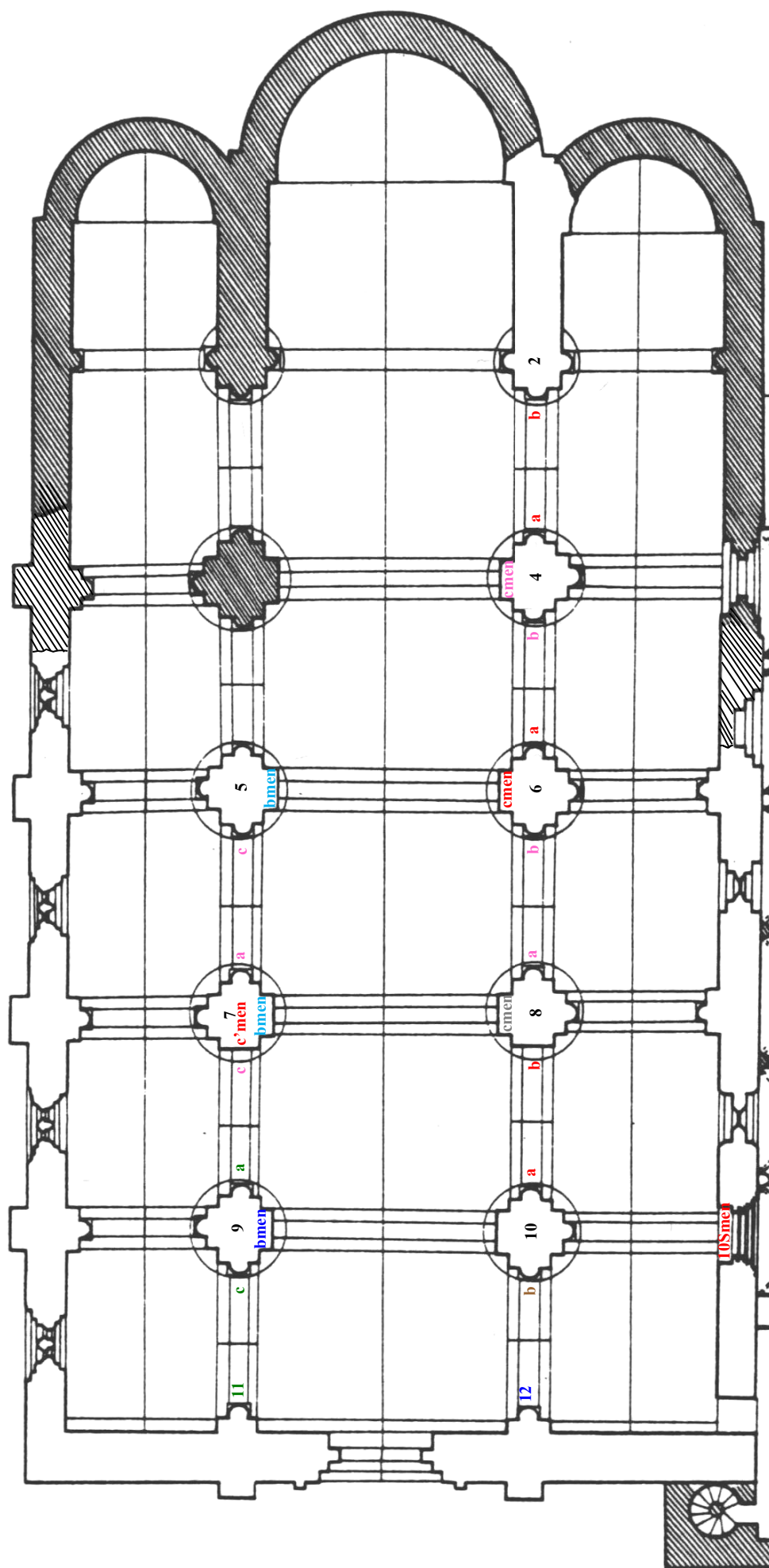


Planta cromática general 1.3.8.2. Capiteles. Estancias del pabellón de monjes (planta de González Segovia, completada por la autora)

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

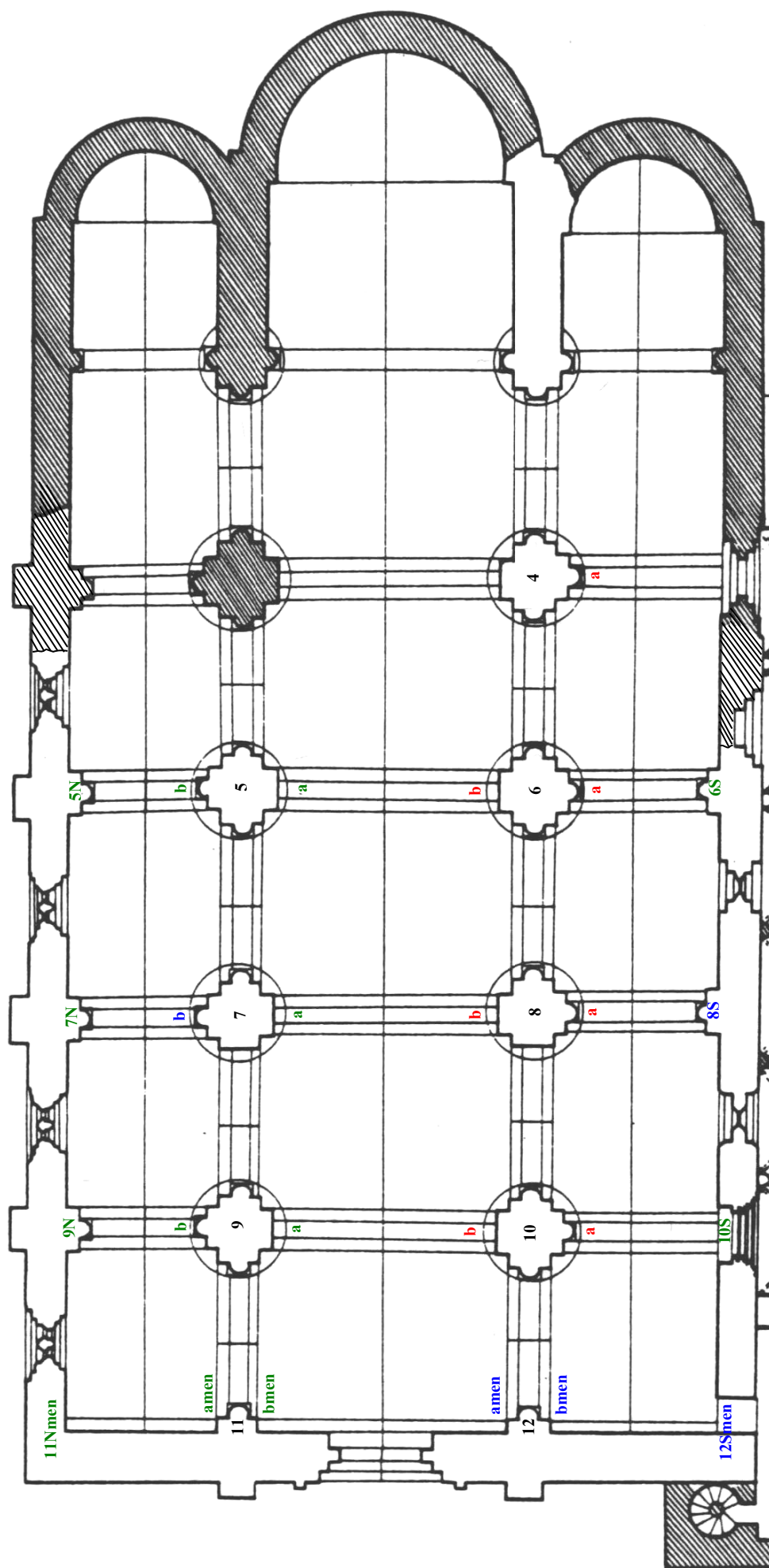
Plantas cromáticas
generales

1.3.9.



Planta cromática general 1.3.9.1.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos (Planta de Torres Balbás corregida por la autora)

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



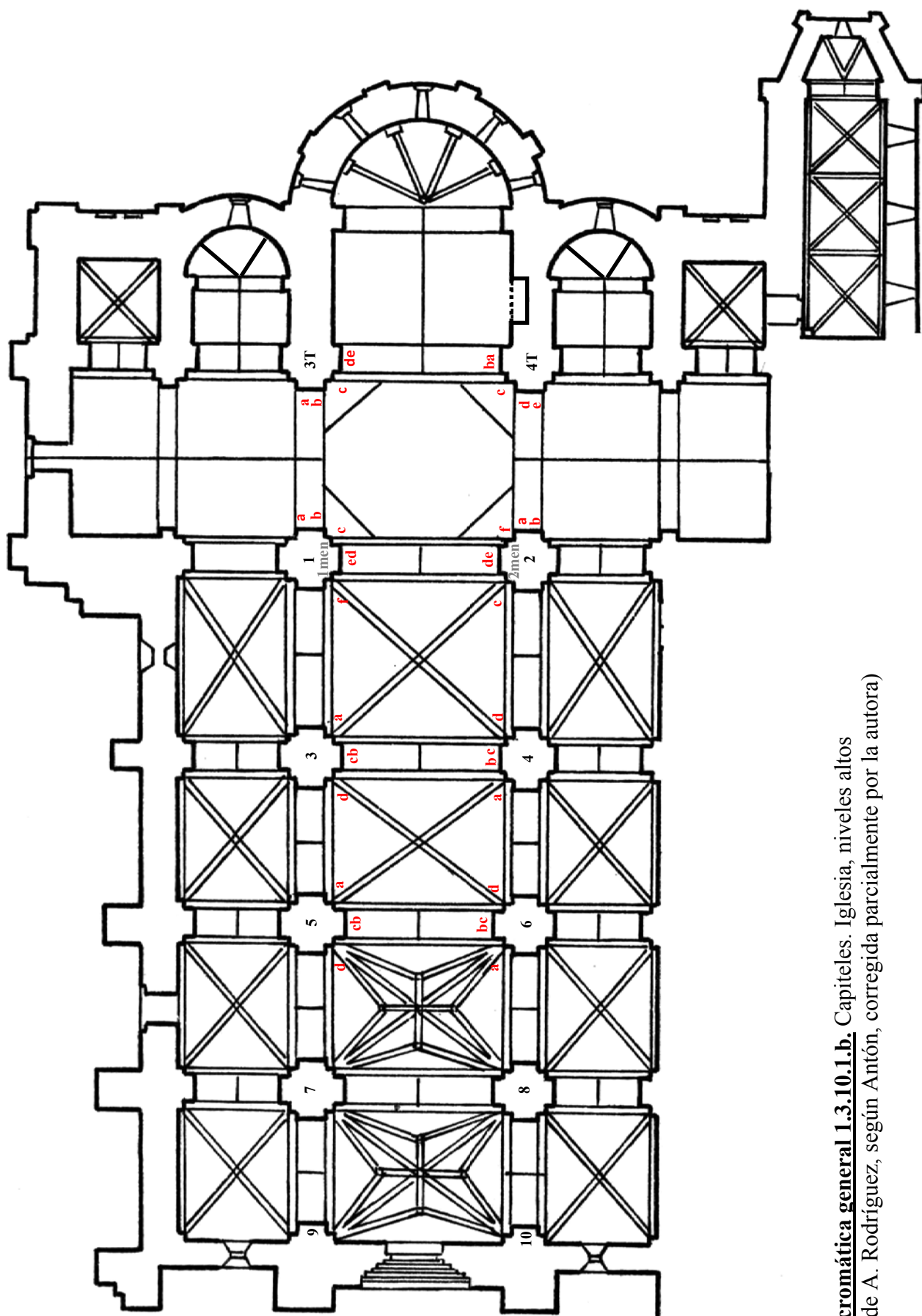
Planta cromática general 1.3.9.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos (Planta de Torres Balbás corregida por la autora)

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

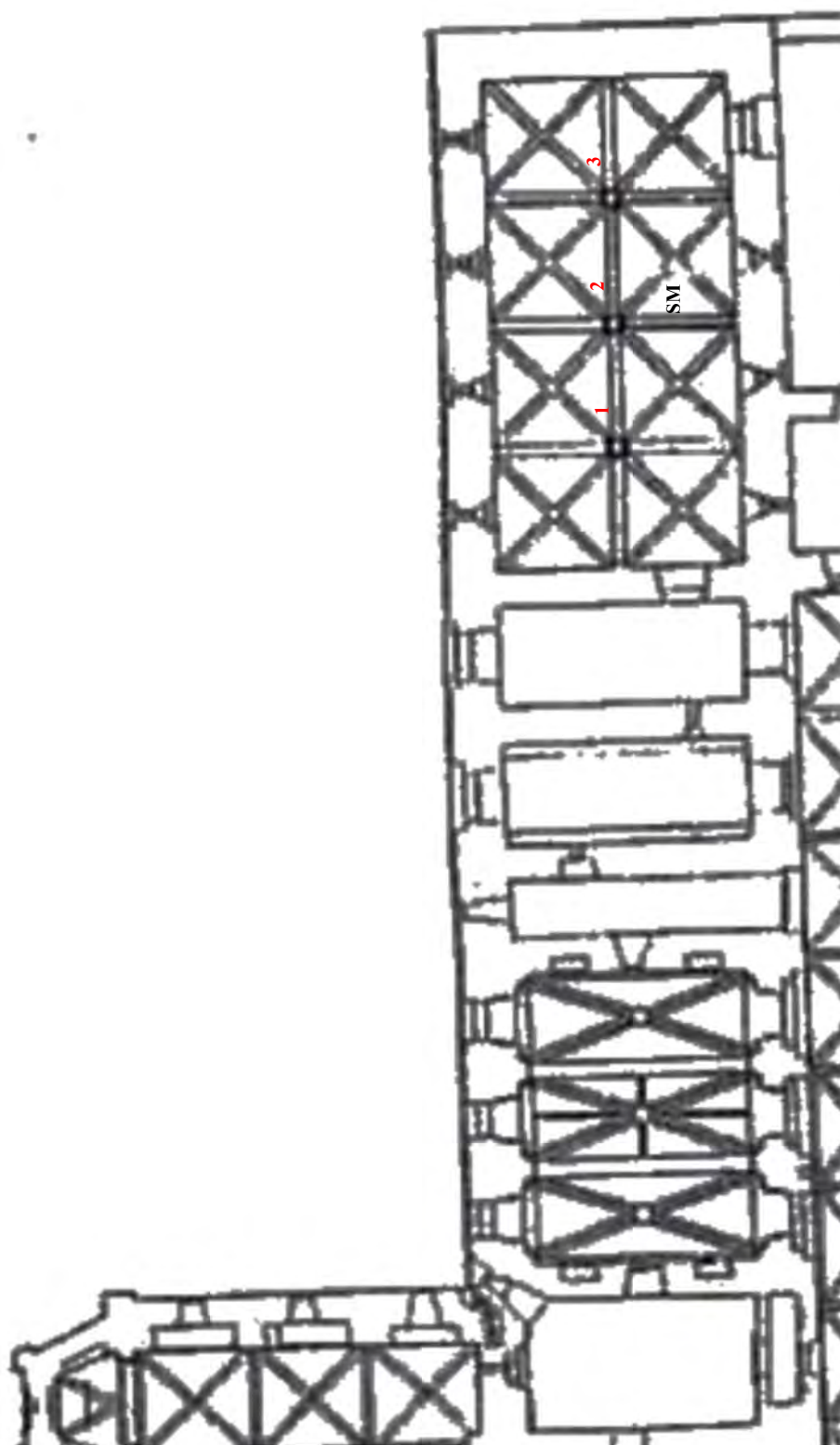
SANTA MARÍA DE VALBUENA

Plantas cromáticas
generales

1.3.10.



Planta cromática general 1.3.10.1.b. Capiteles. Iglesia, niveles altos
(Planta de A. Rodríguez, según Antón, corregida parcialmente por la autora)



Planta cromática general 1.3.10.2. Capiteles. Estancias pabellón de monjes (Planta de García Flores)

SANTA MARÍA DE VALBUENA



2

SELECCIÓN DE IMÁGENES

Vistas de conjunto

2.1. SANTA MARÍA DE BUJEDO



2.2. SANTA MARÍA DE LA ESPINA



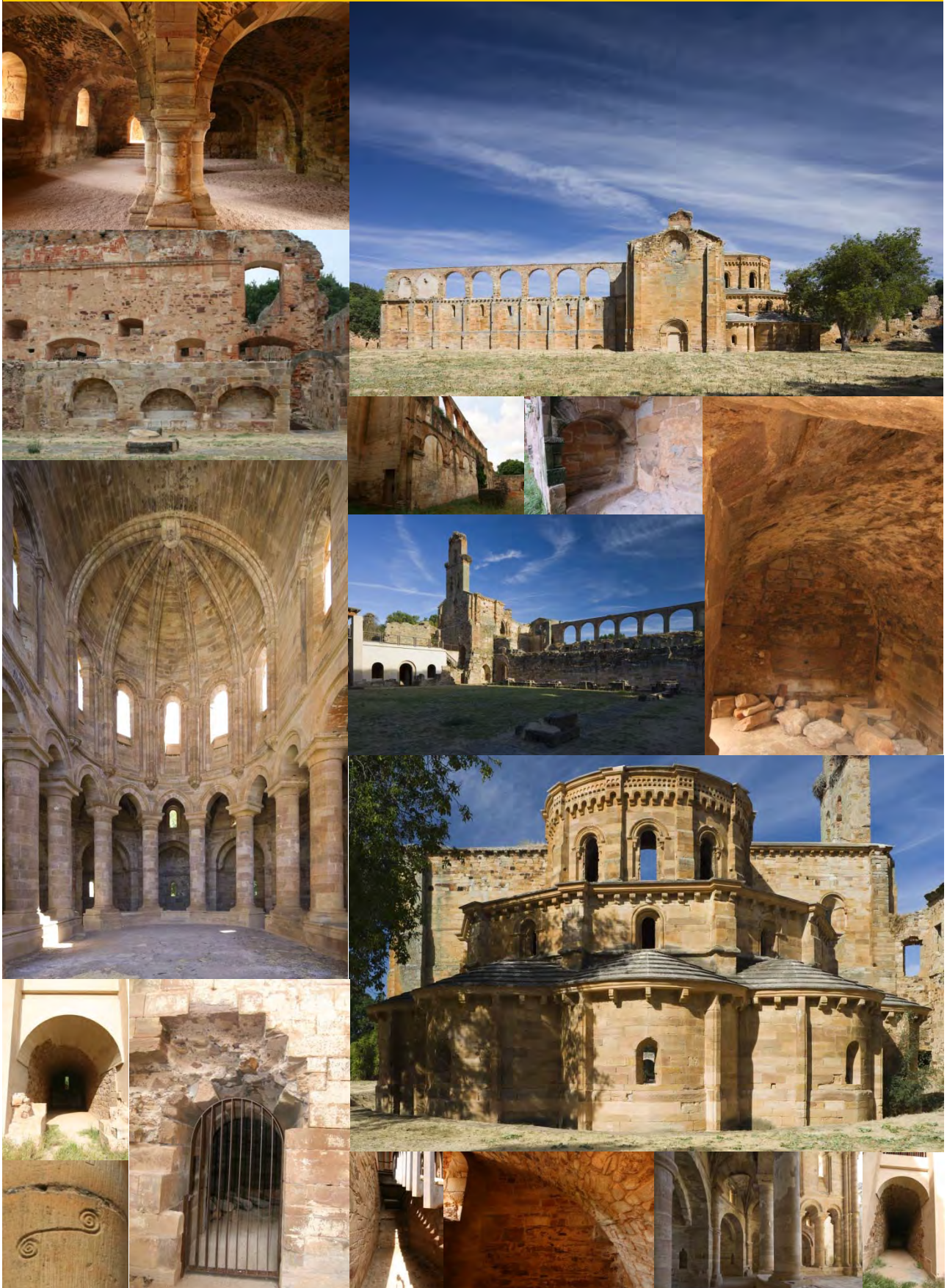
2.3. SANTA MARÍA DE HUERTA



2.4. SANTA MARÍA DE MATALLANA



2.5. SANTA MARÍA DE MORERUELA



2.6. SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



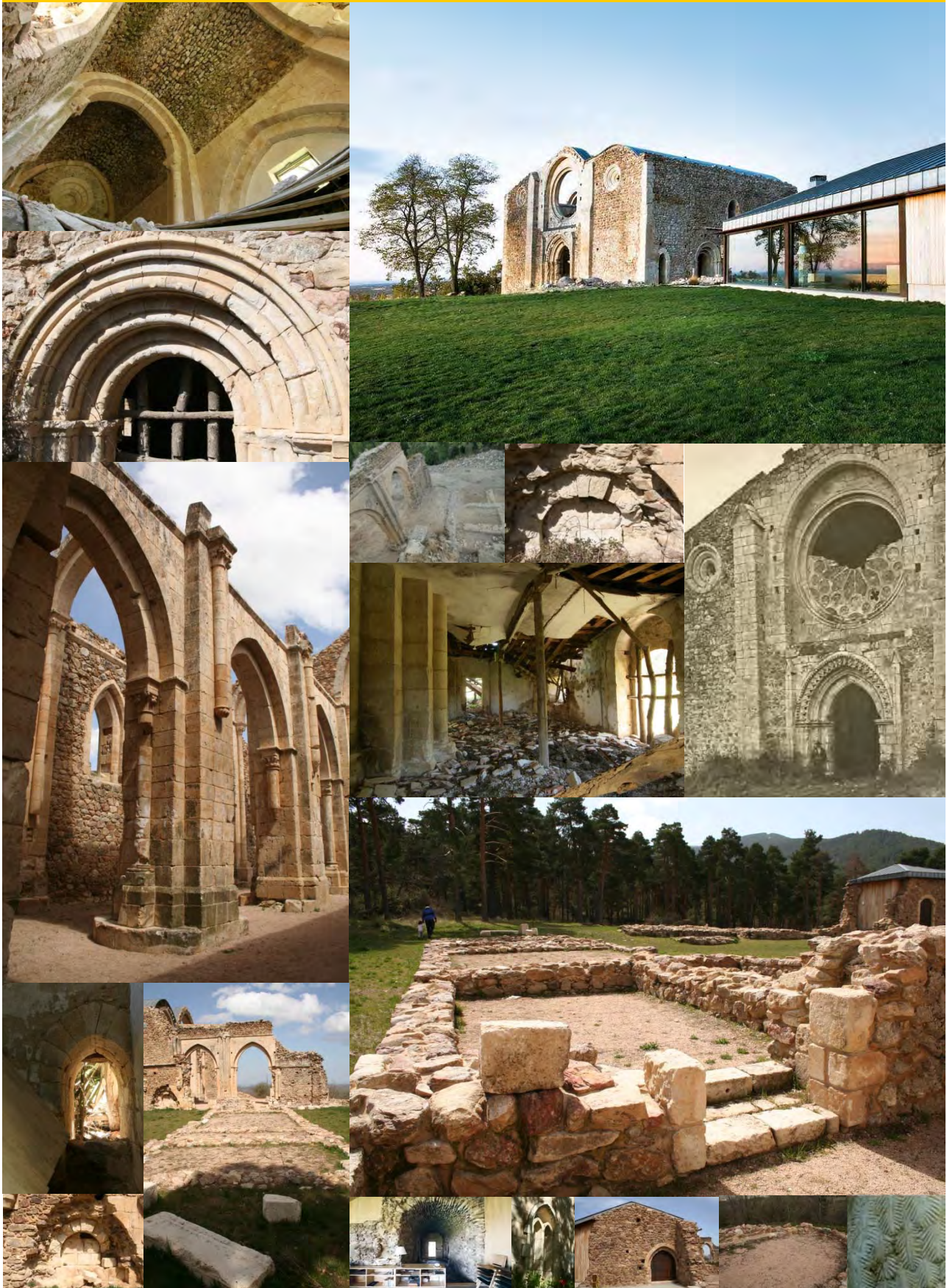
2.7. SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



2.8. SANTA MARÍA DE SANDOVAL



2.9. SANTA MARÍA DE LA SIERRA



2.10. SANTA MARÍA DE VALBUENA





3

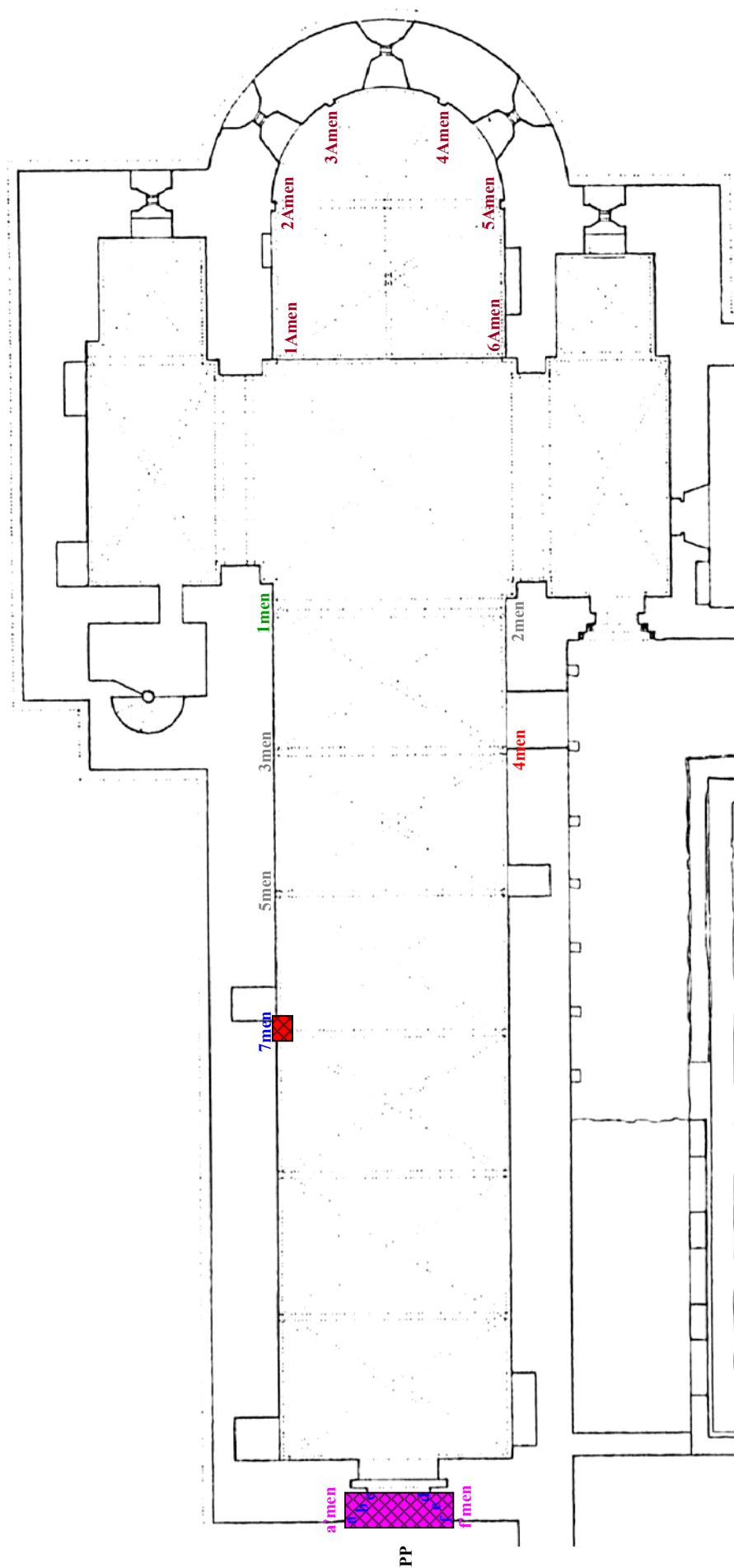
EL CAPITEL TIPO Y SUS VARIACIONES

Plantas cromáticas

SANTA MARÍA DE BUJEDO

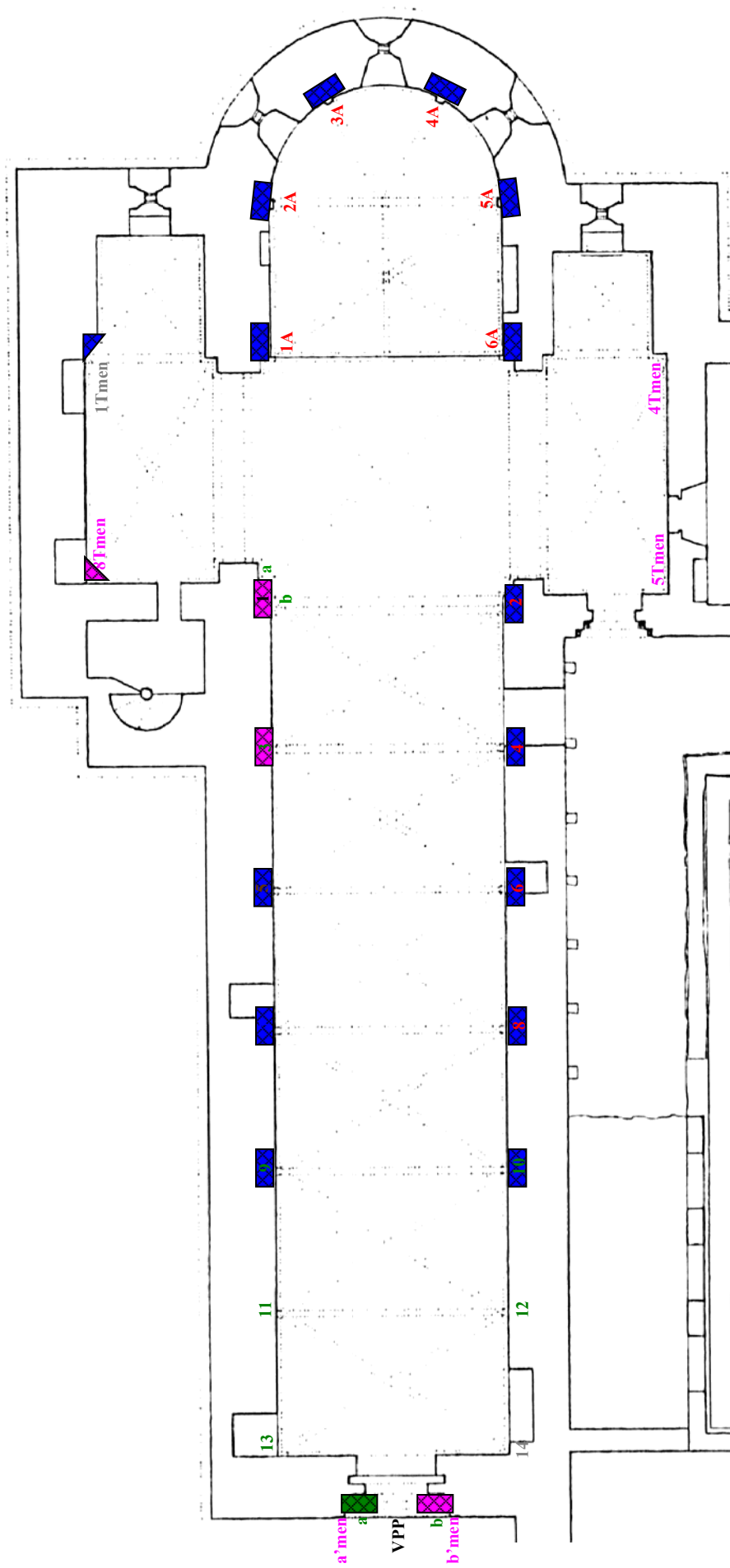
El capitel tipo y sus
variaciones

3.1.



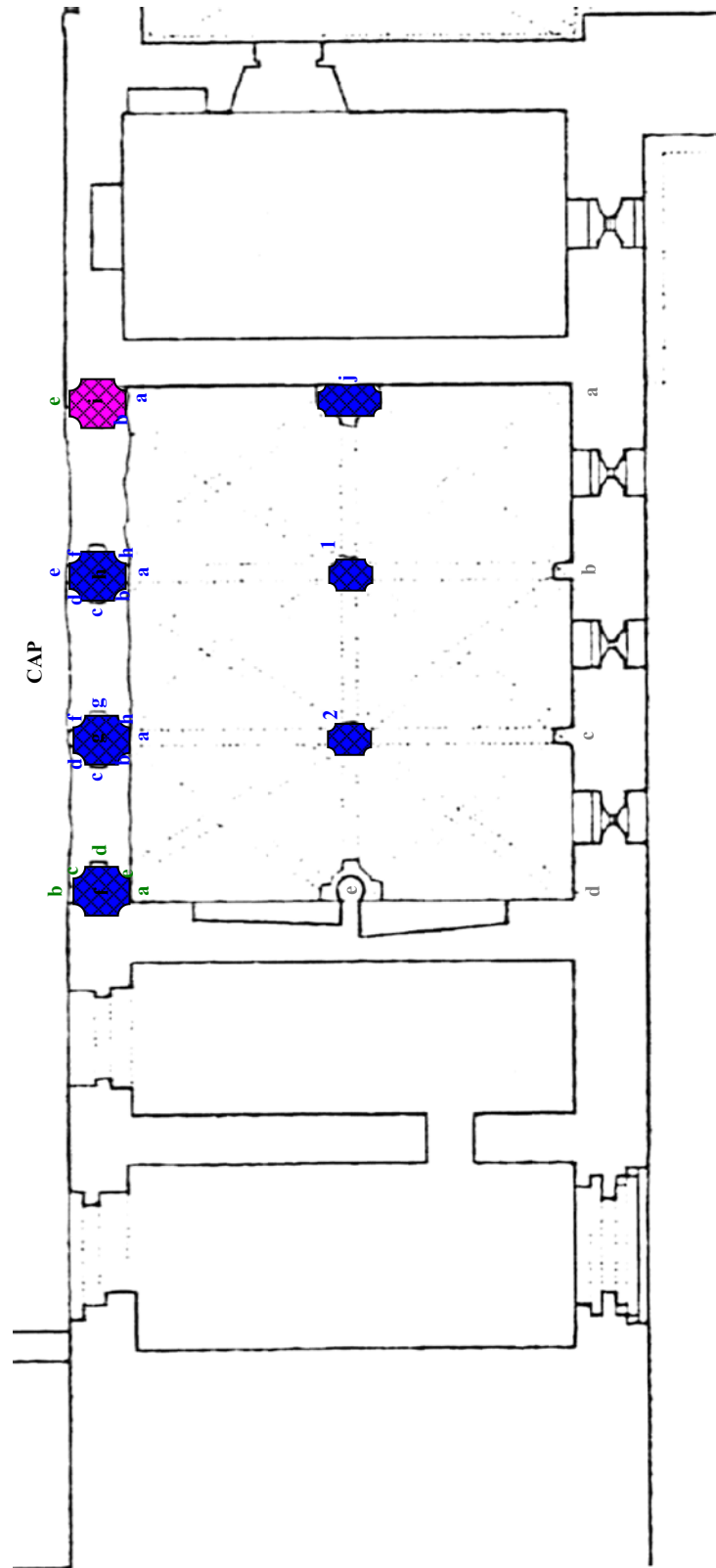
Planta cromática 3.1.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE BUJEDO



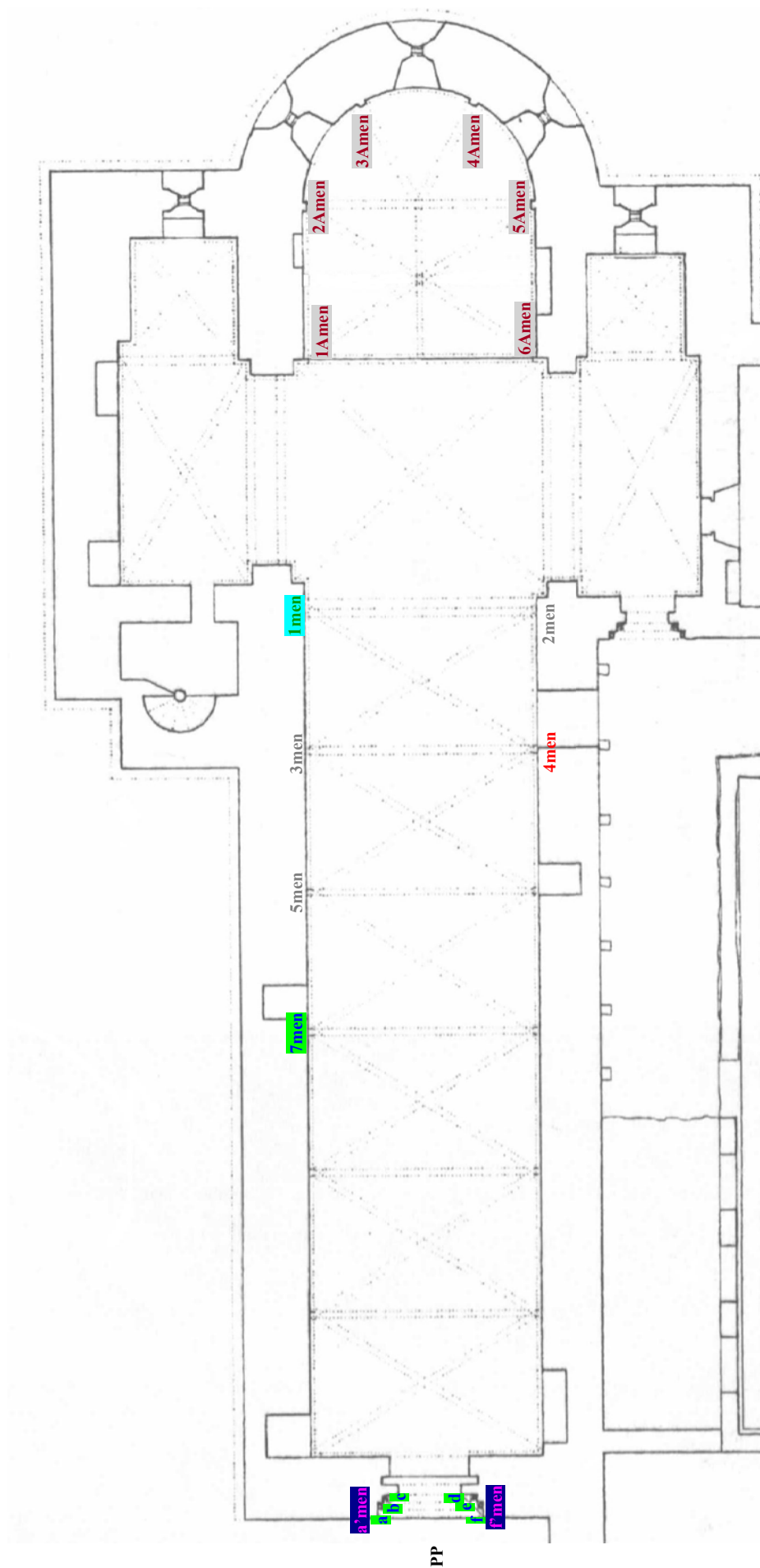
Planta cromática 3.1.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE BUJEDO



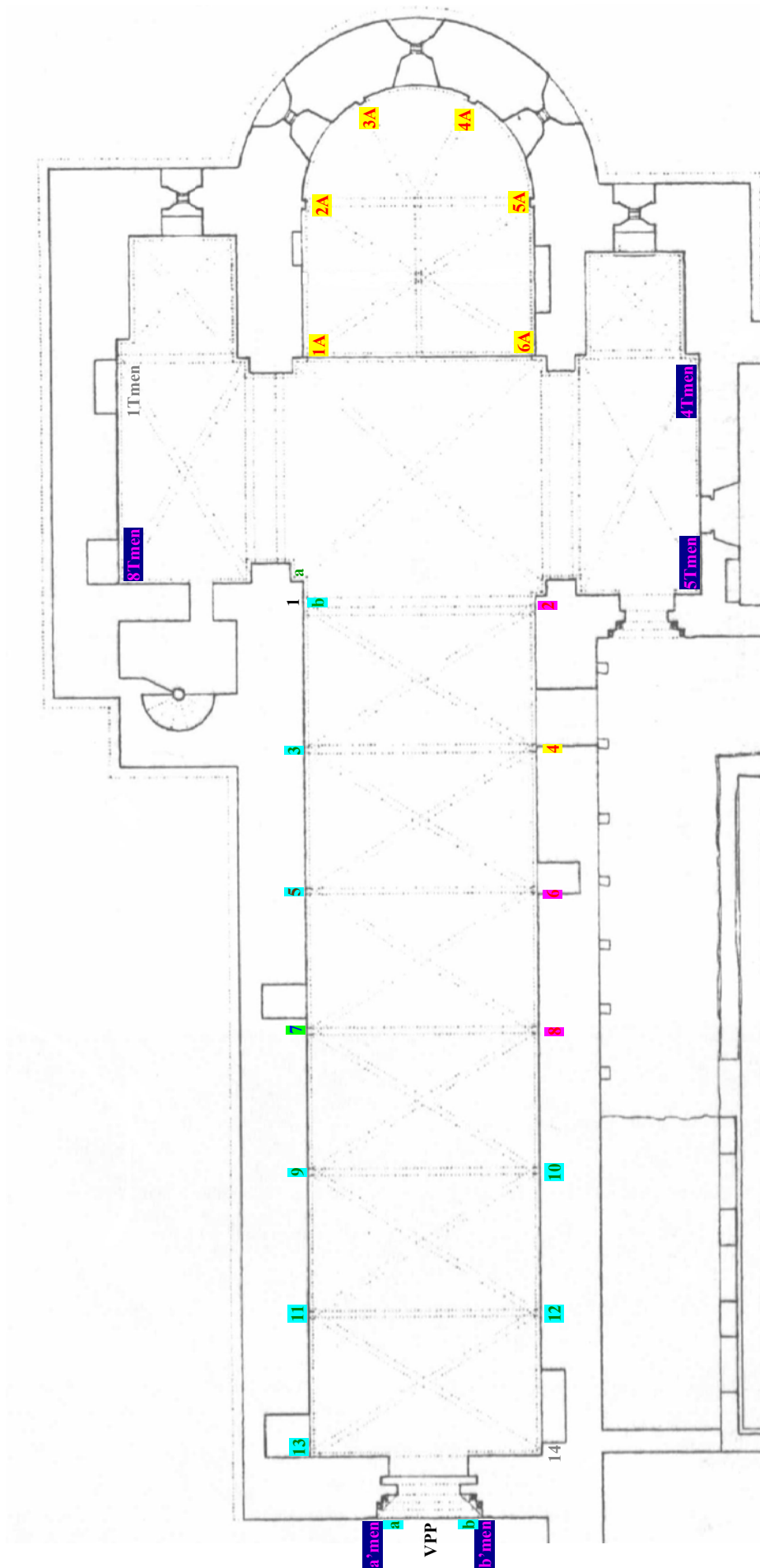
Planta cromática 3.1.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE BUJEDO



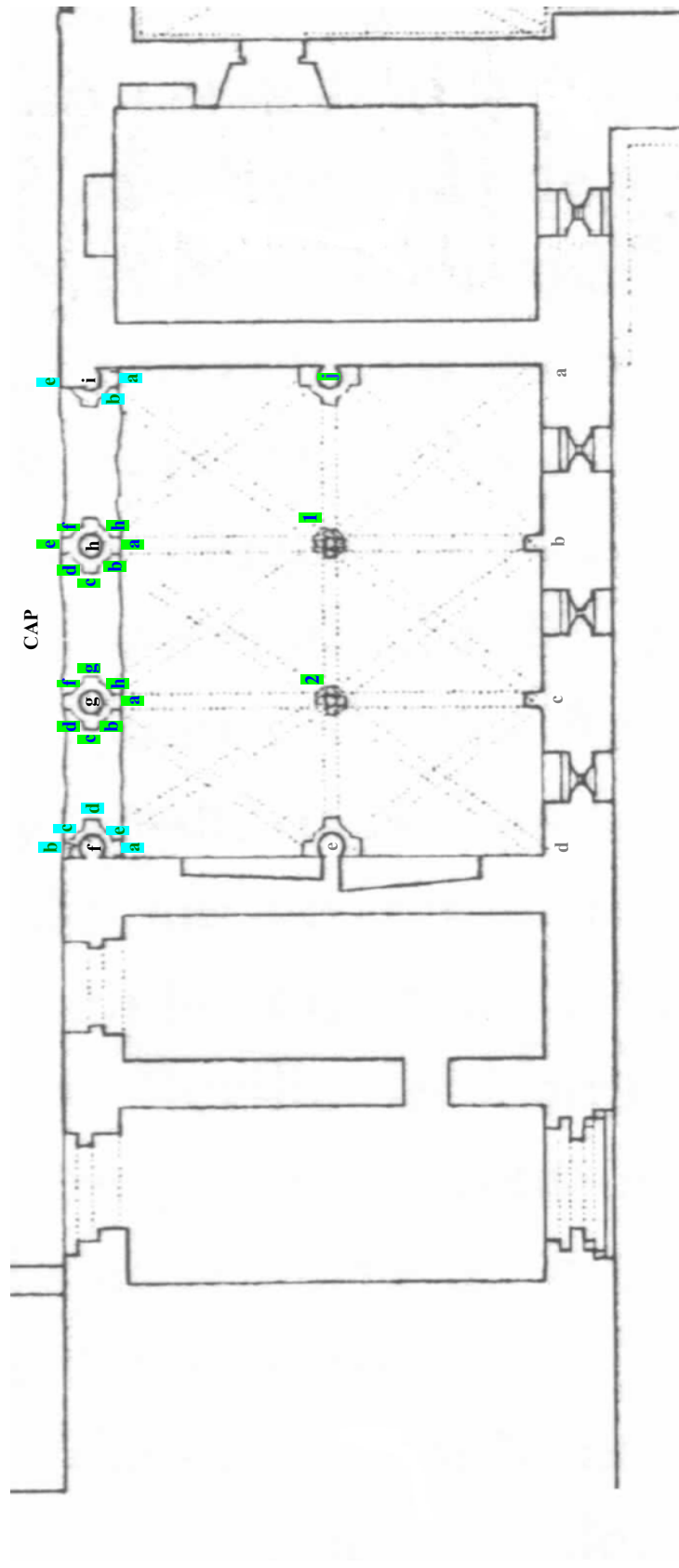
Planta cromática 3.1.2.a. Capiteles tipos III, IV, V y VI. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE BUJEDO

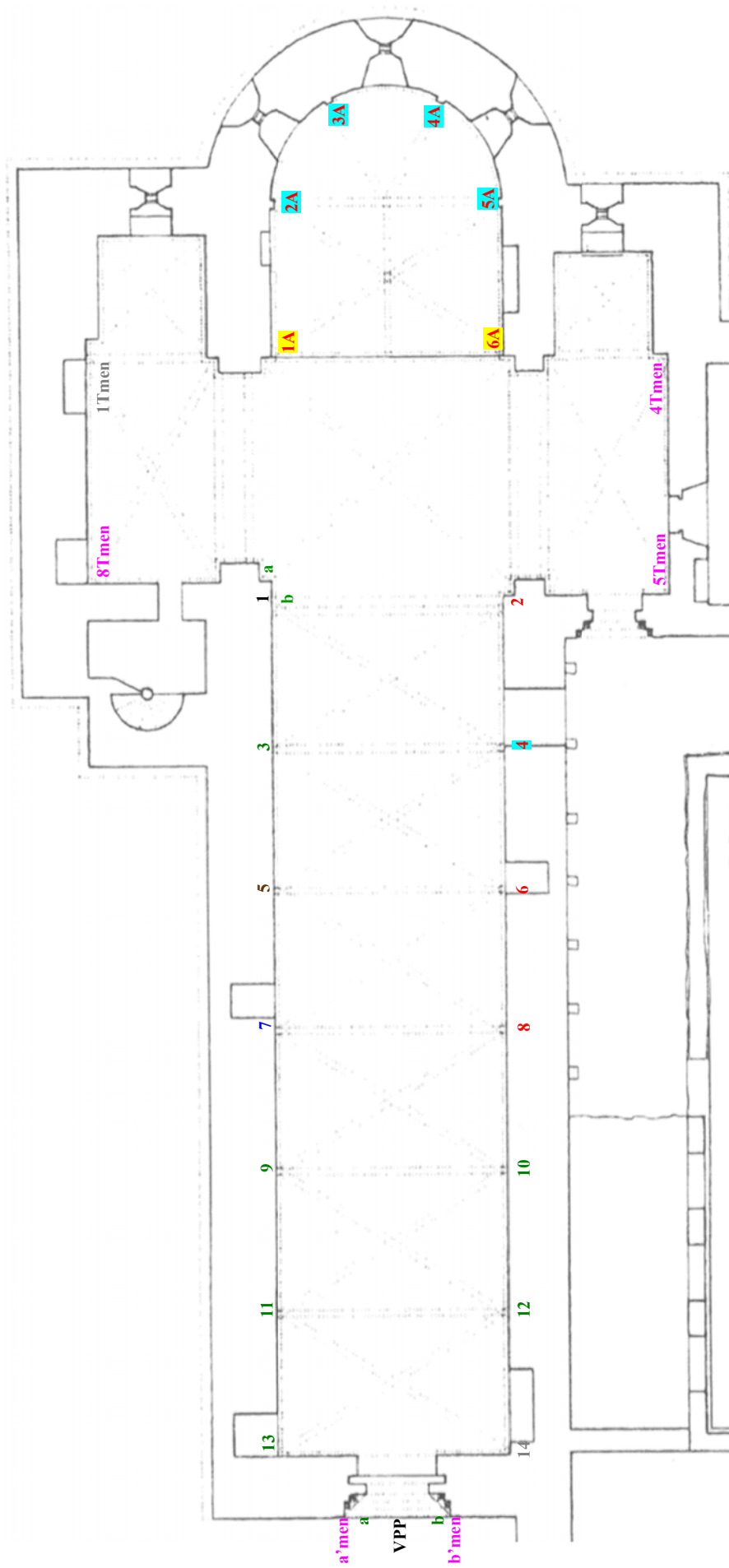


Planta cromática 3.1.2.b. Capiteles tipos I, II, III, IV y VI. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE BUJEDO

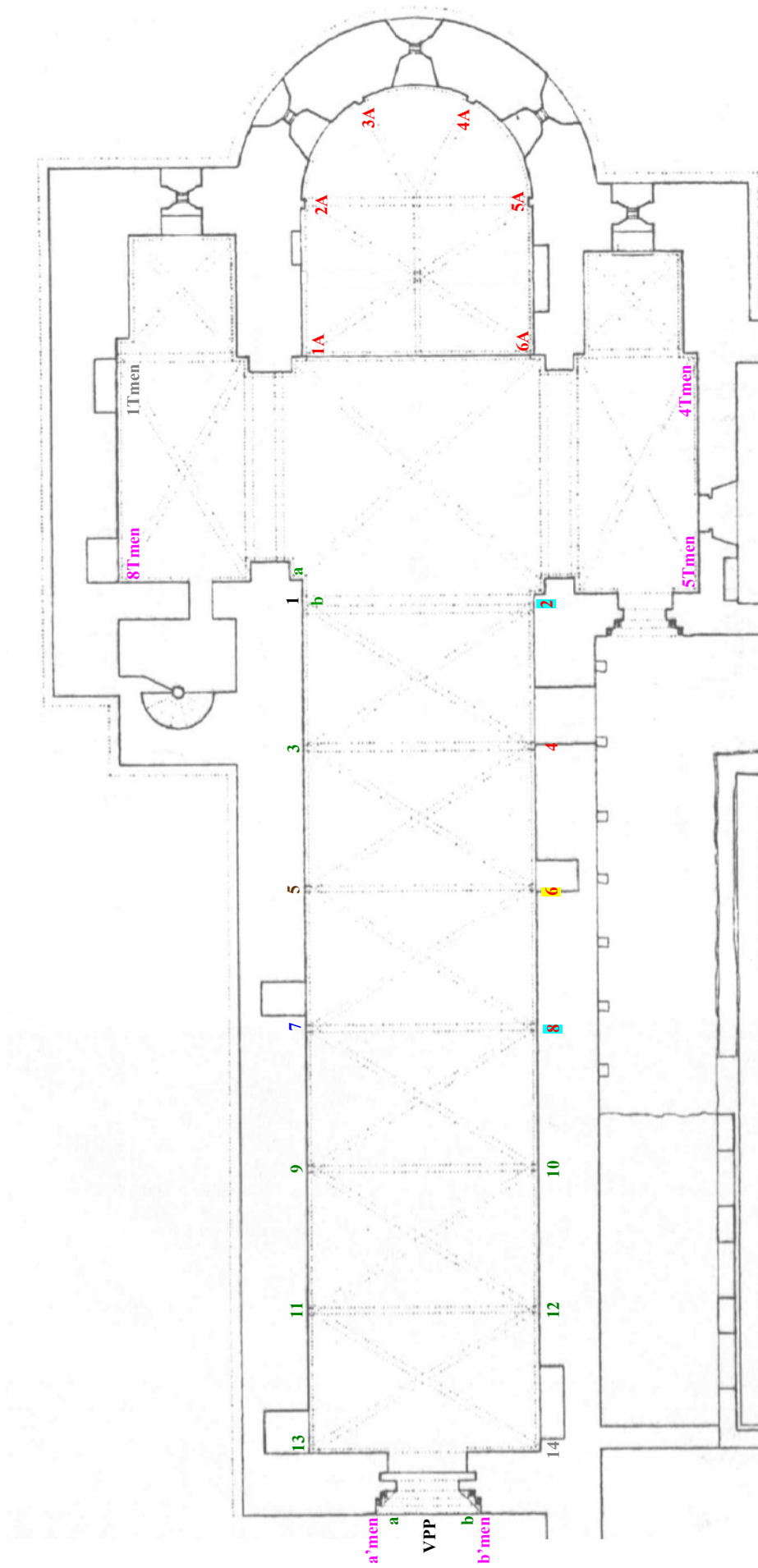


Planta cromática 3.1.3. Capiteles tipos III y IV. Estancias del pabellón de monjes



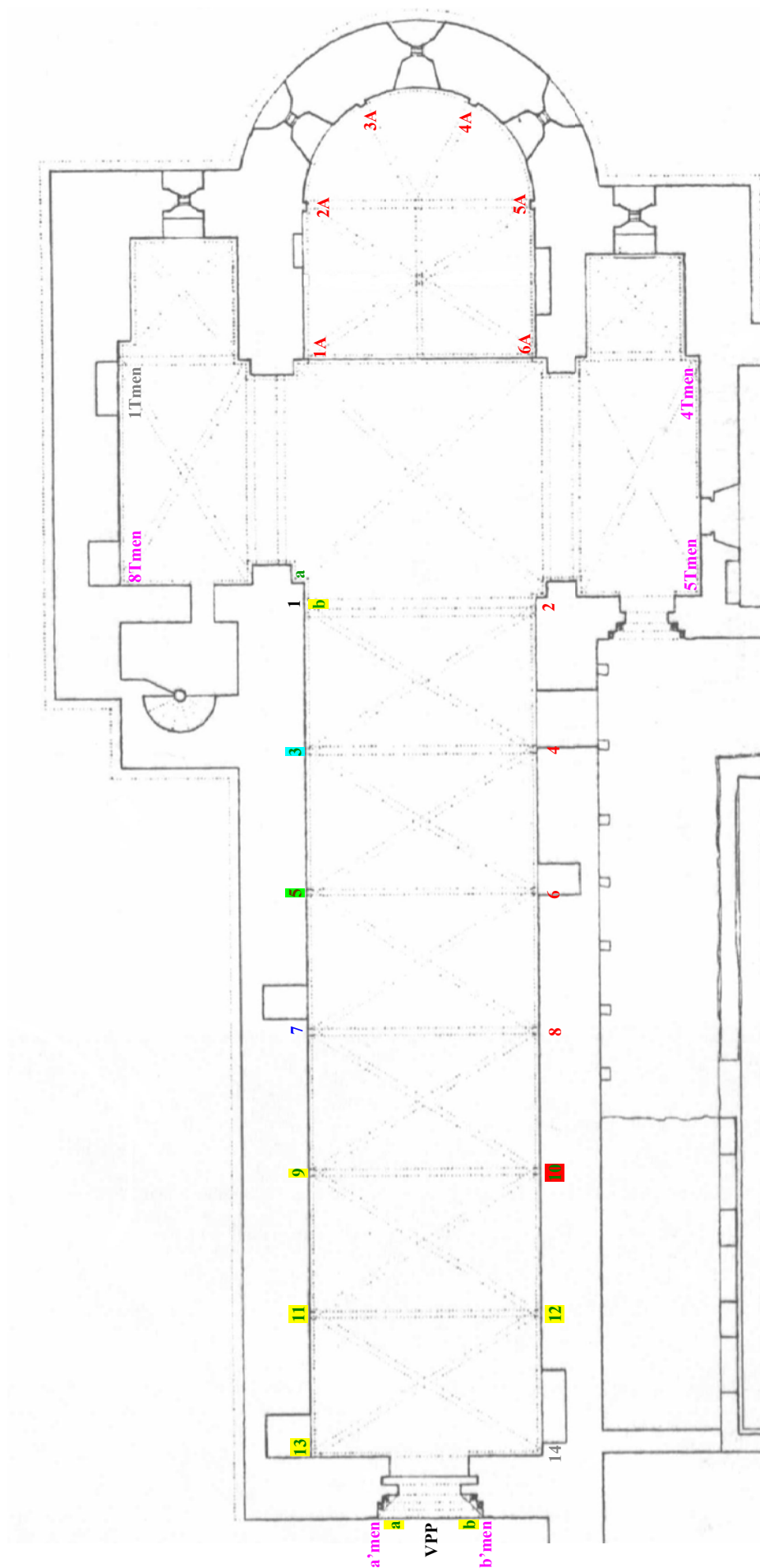
Planta cromática 3.1.4.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE BUJEDO



Planta cromática 3.1.5.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE BUJEDO



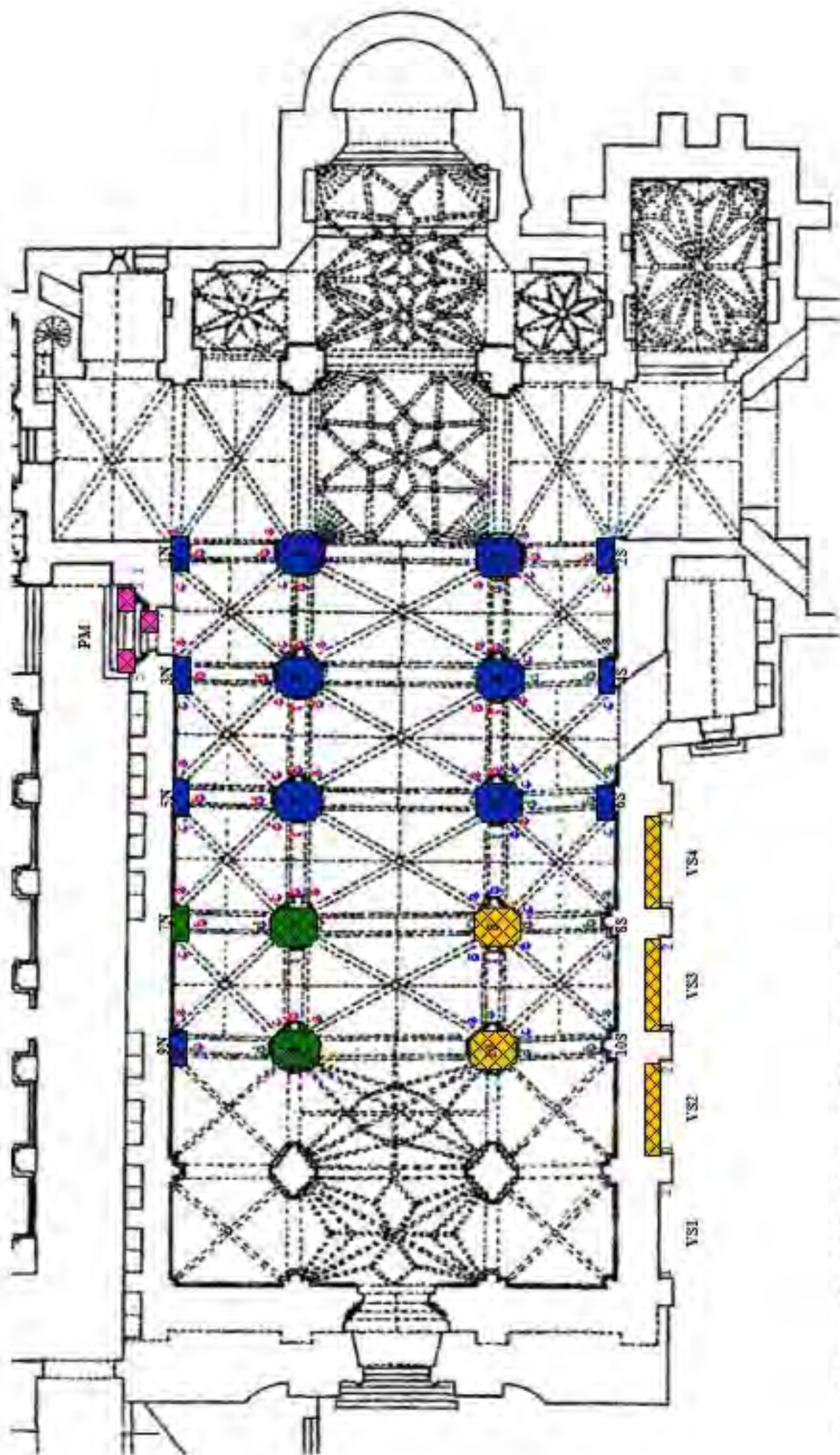
Planta cromática 3.1.6.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE BUJEDO

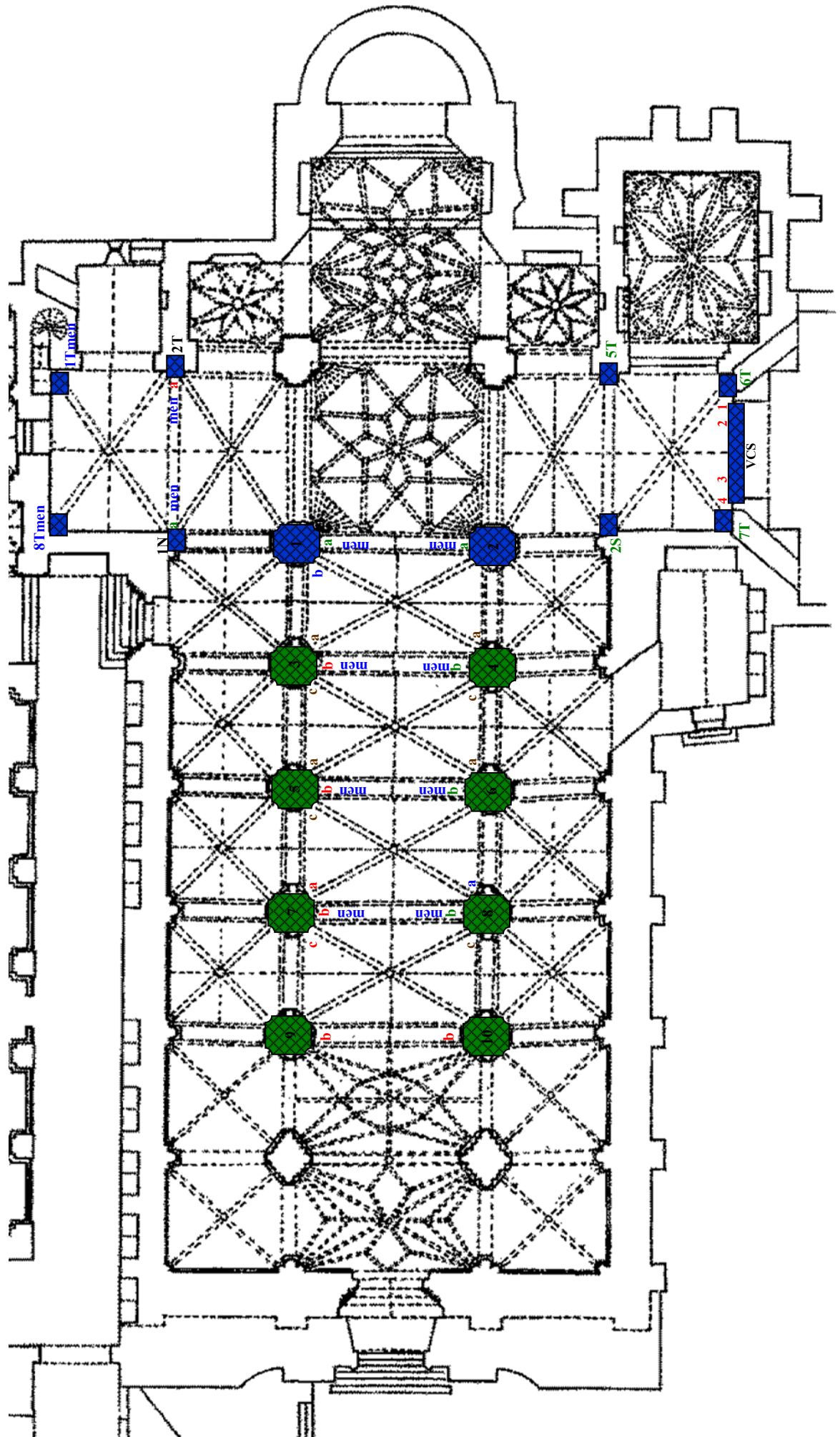
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

El capitel tipo y sus
variaciones

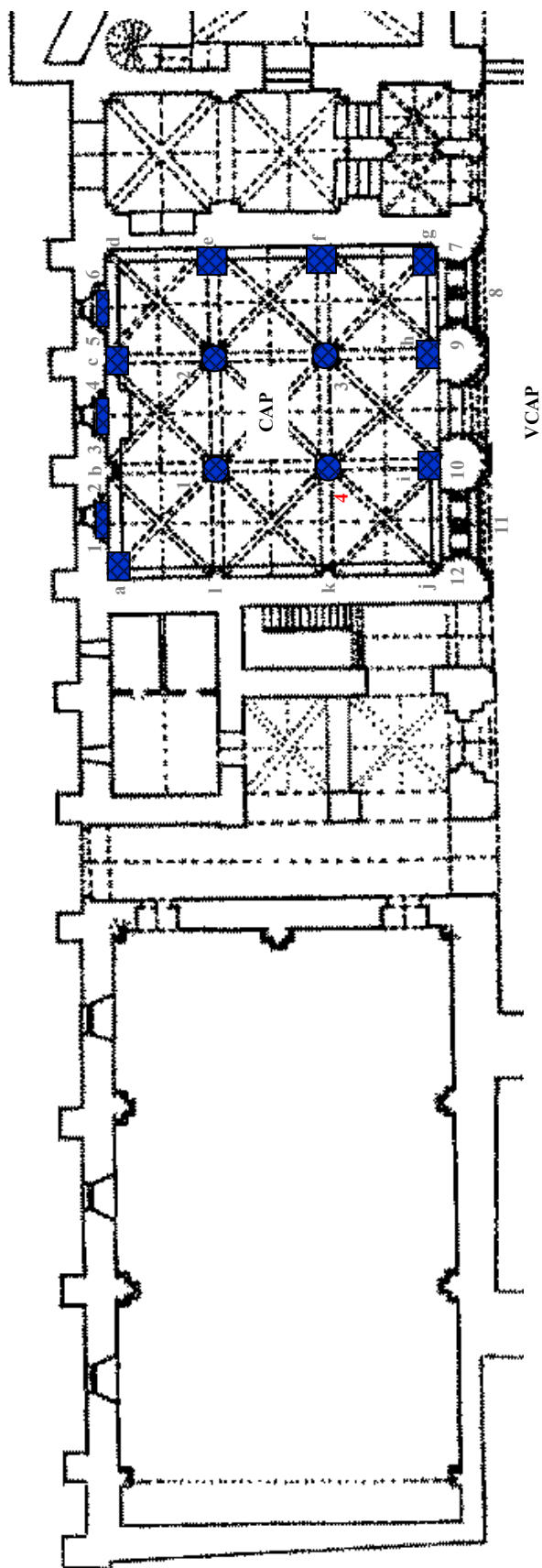
3.2.



Planta cromática 3.2.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARIA DE LA ESPINA

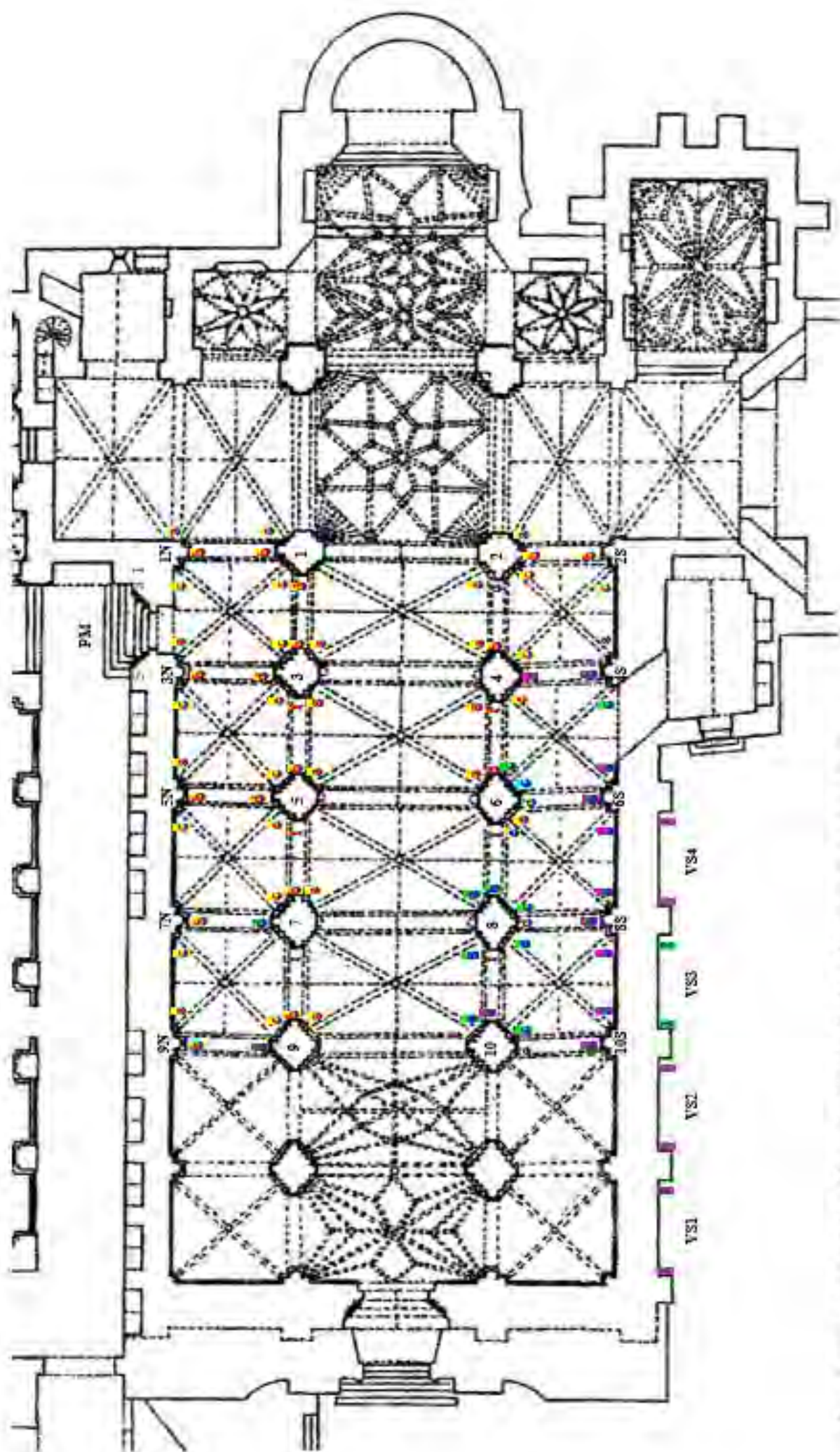


Planta cromática 3.2.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos (Planta de García Flores)
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

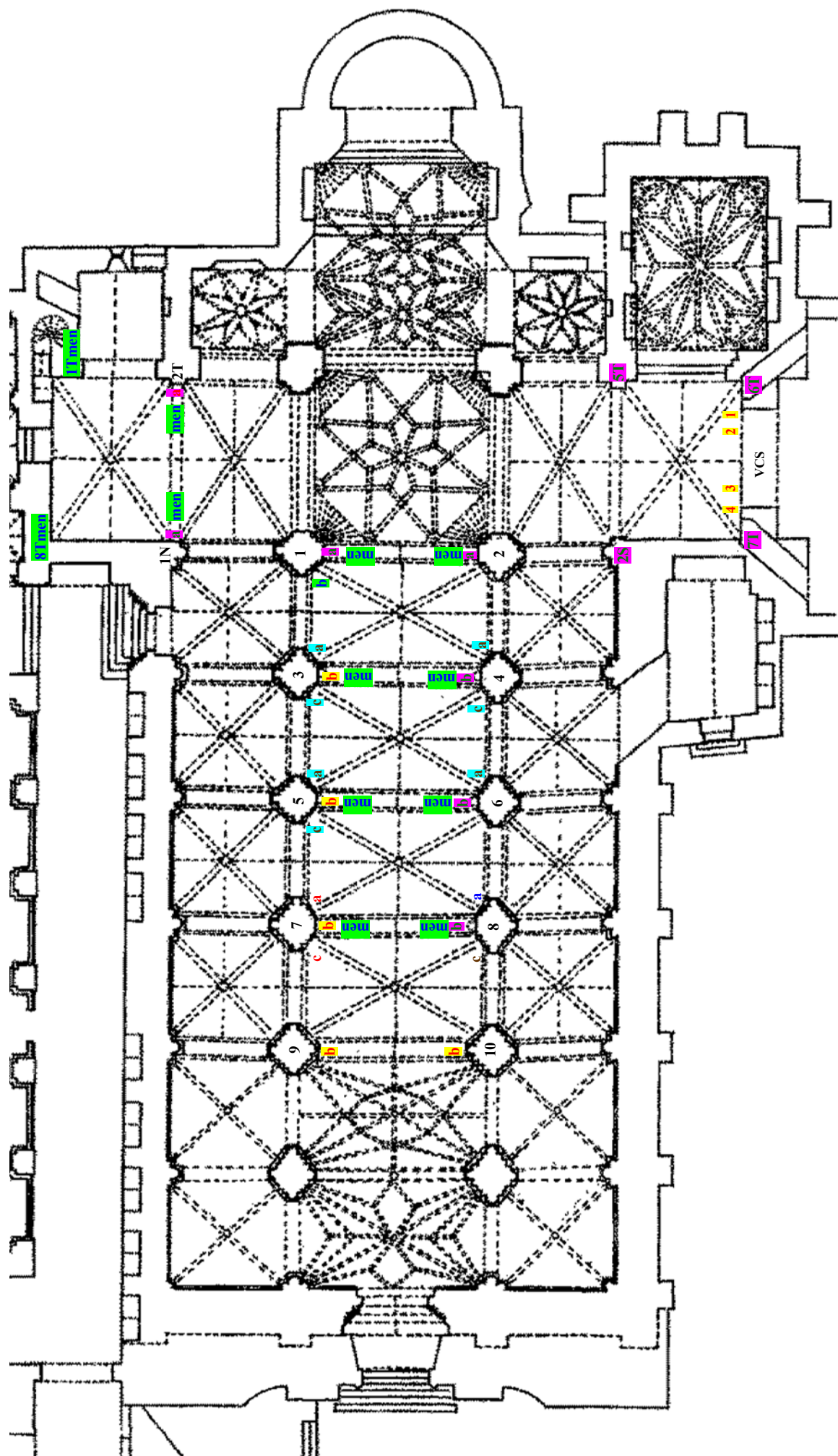


Planta cromática 3.2.2. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes

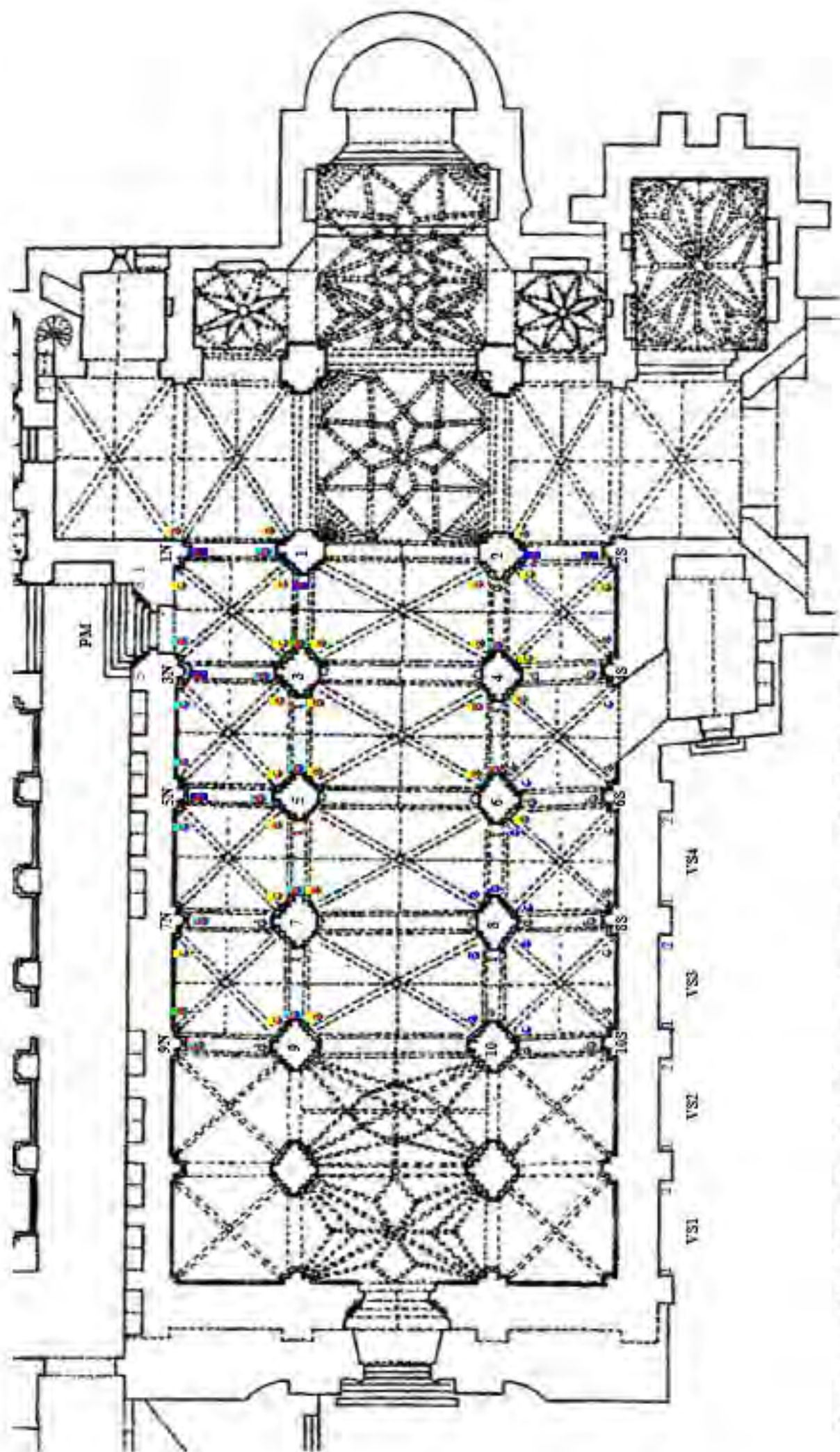
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



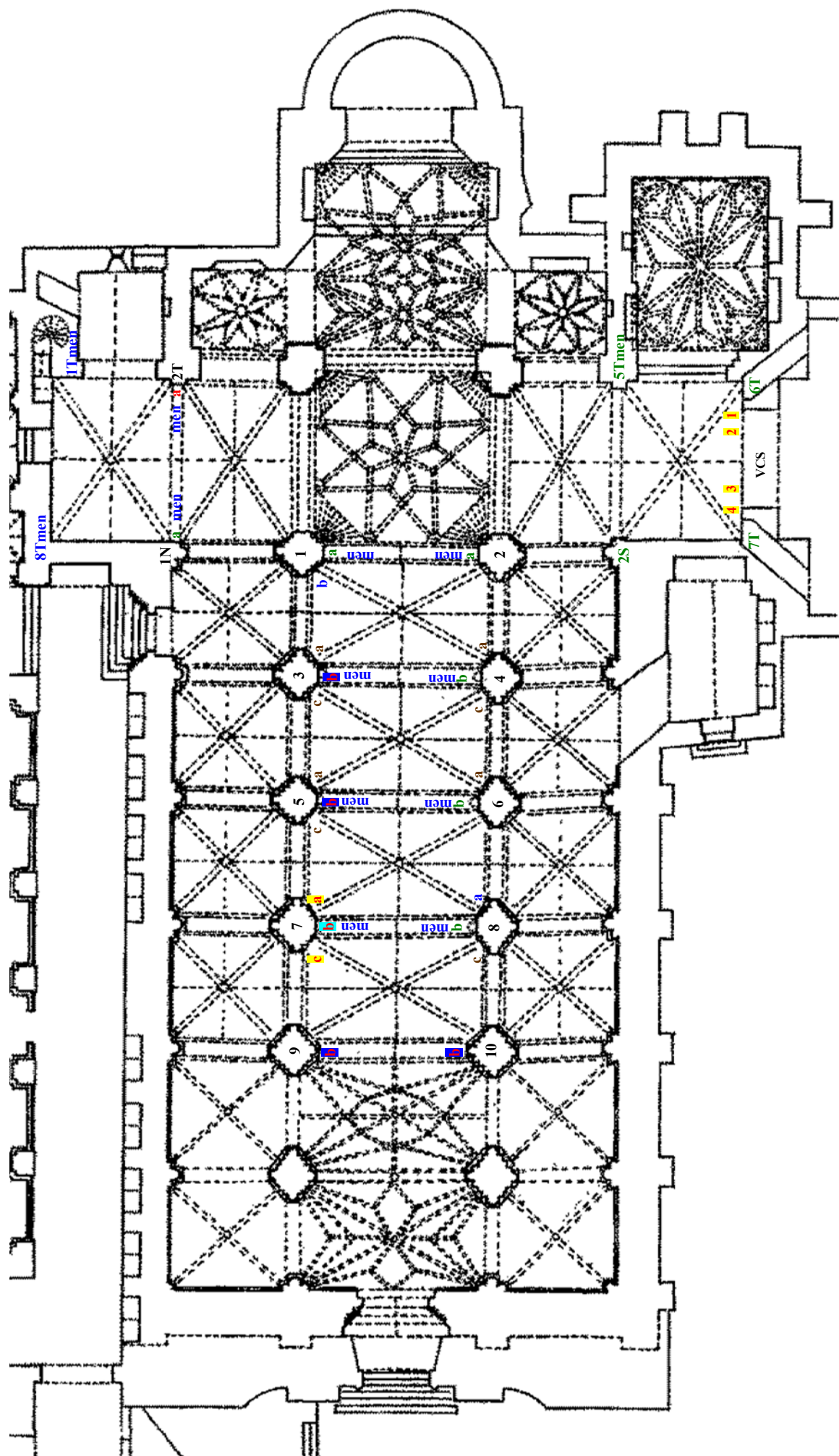
Planta cromática 3.2.2.a. Capiteles tipo I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



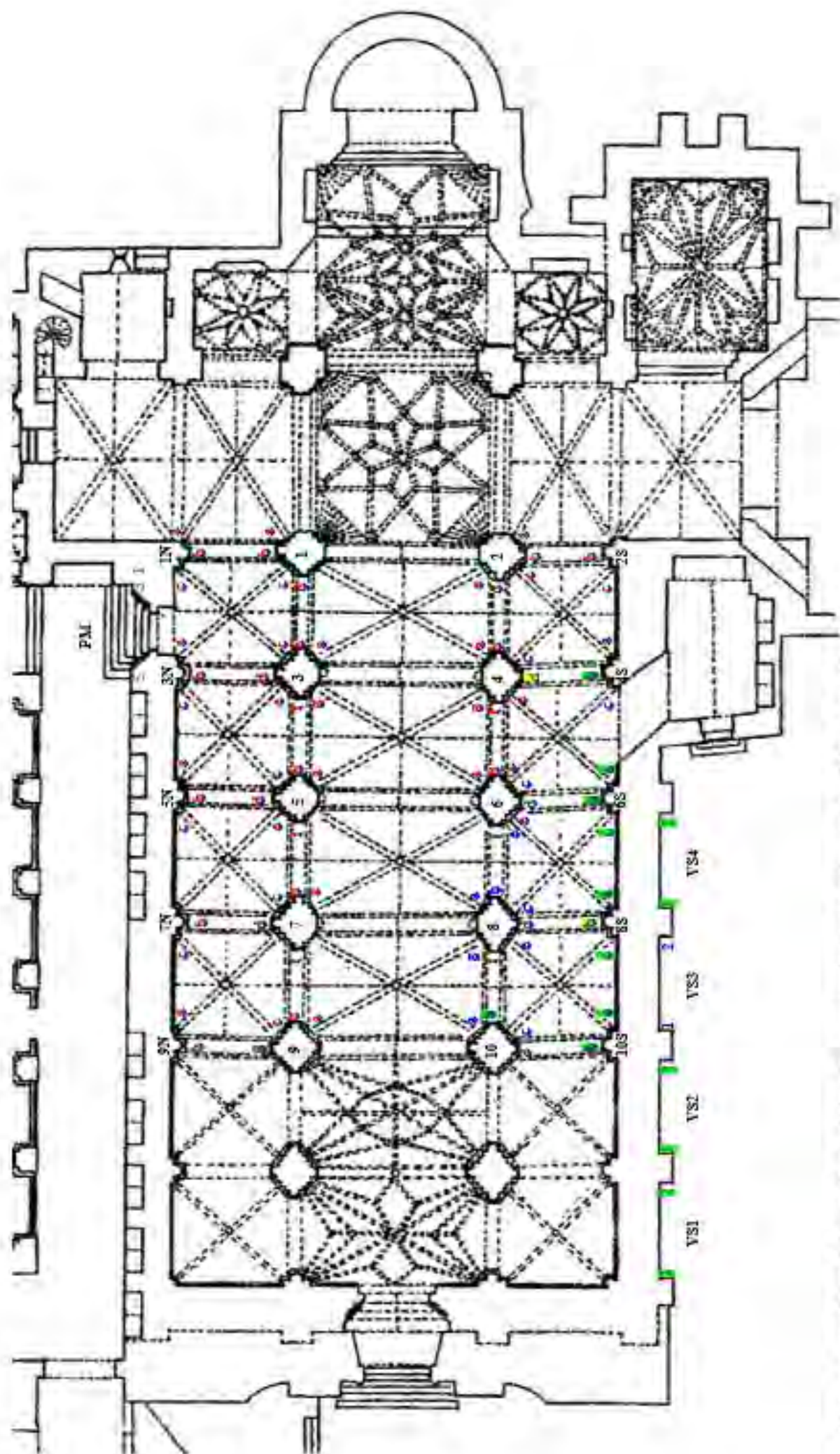
Planta cromática 3.2.2.b. Capiteles tipo I, II, III y IV. Iglesia, niveles altos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



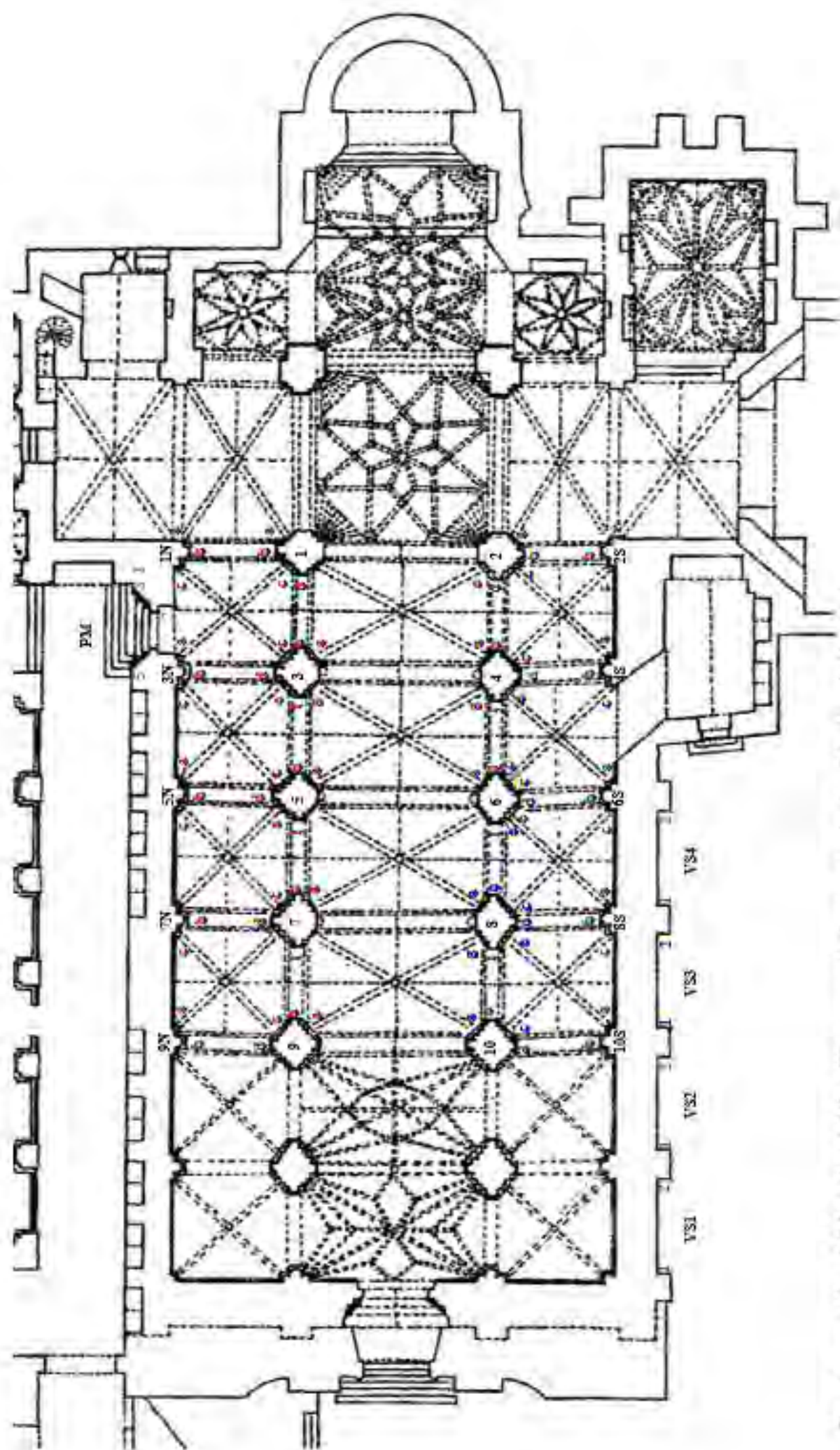
Planta cromática 3.2.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



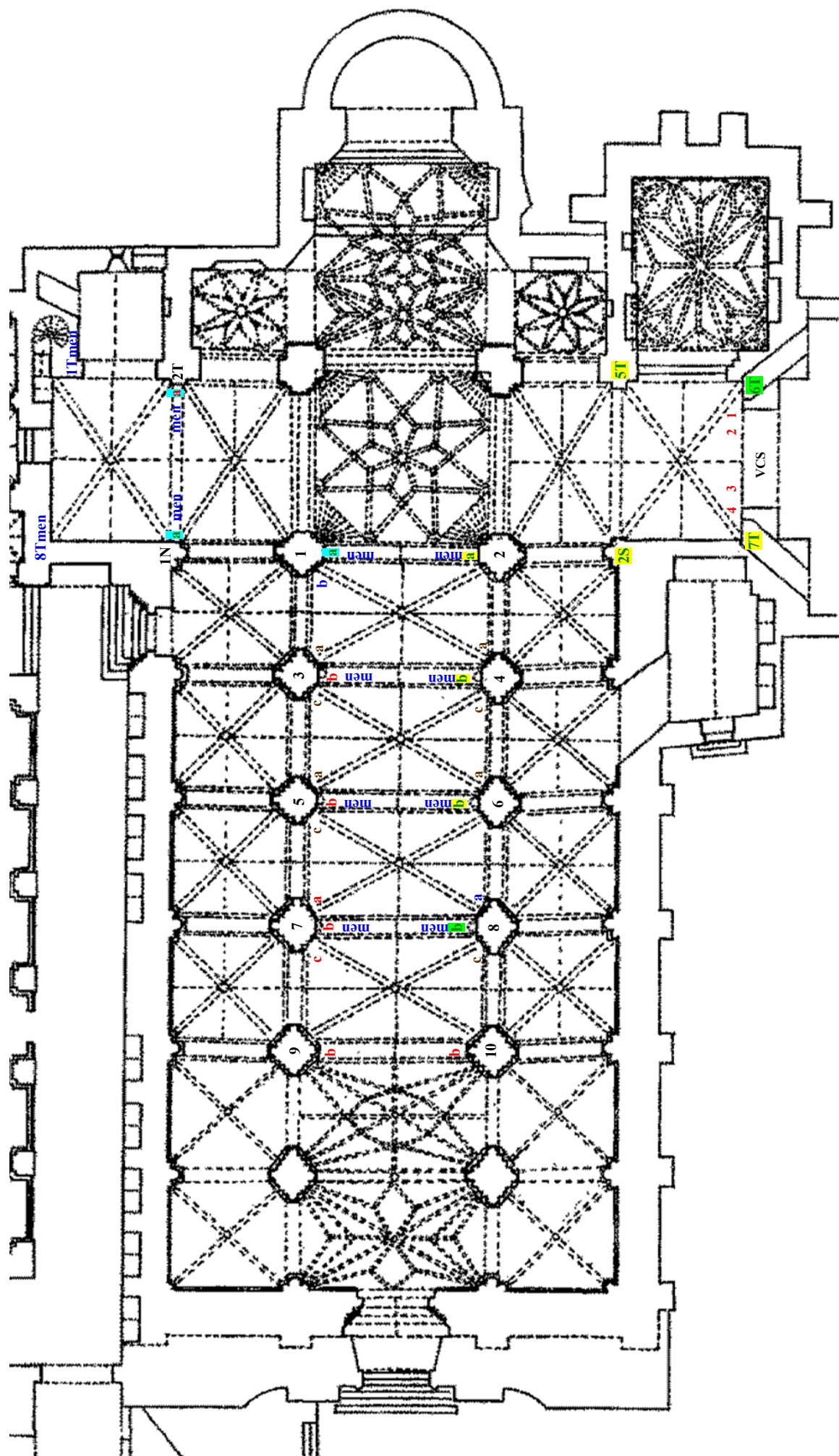
Planta cromática 3.2.3. b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



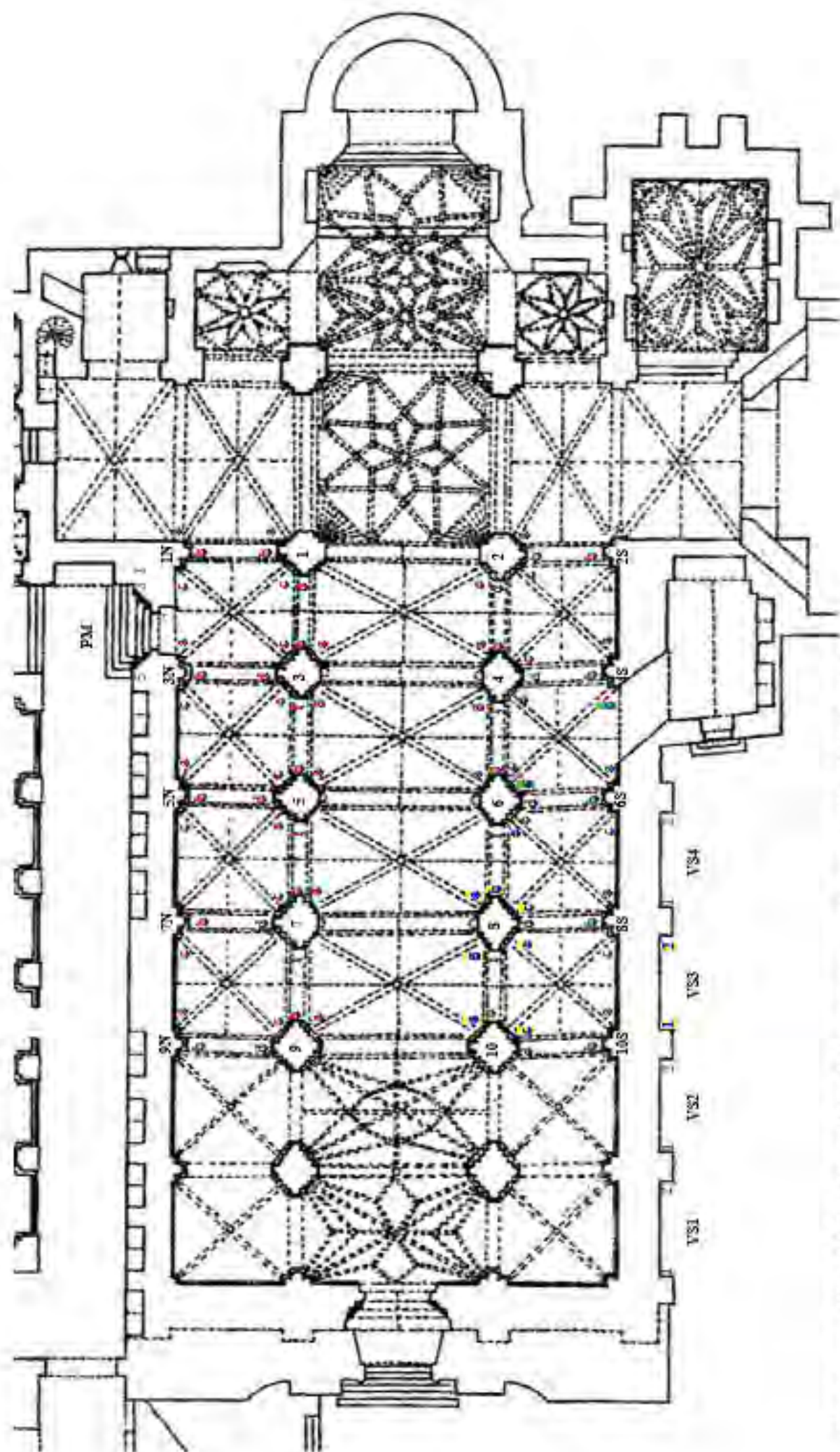
Planta cromática 3.2.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARIA DE LA ESPINA



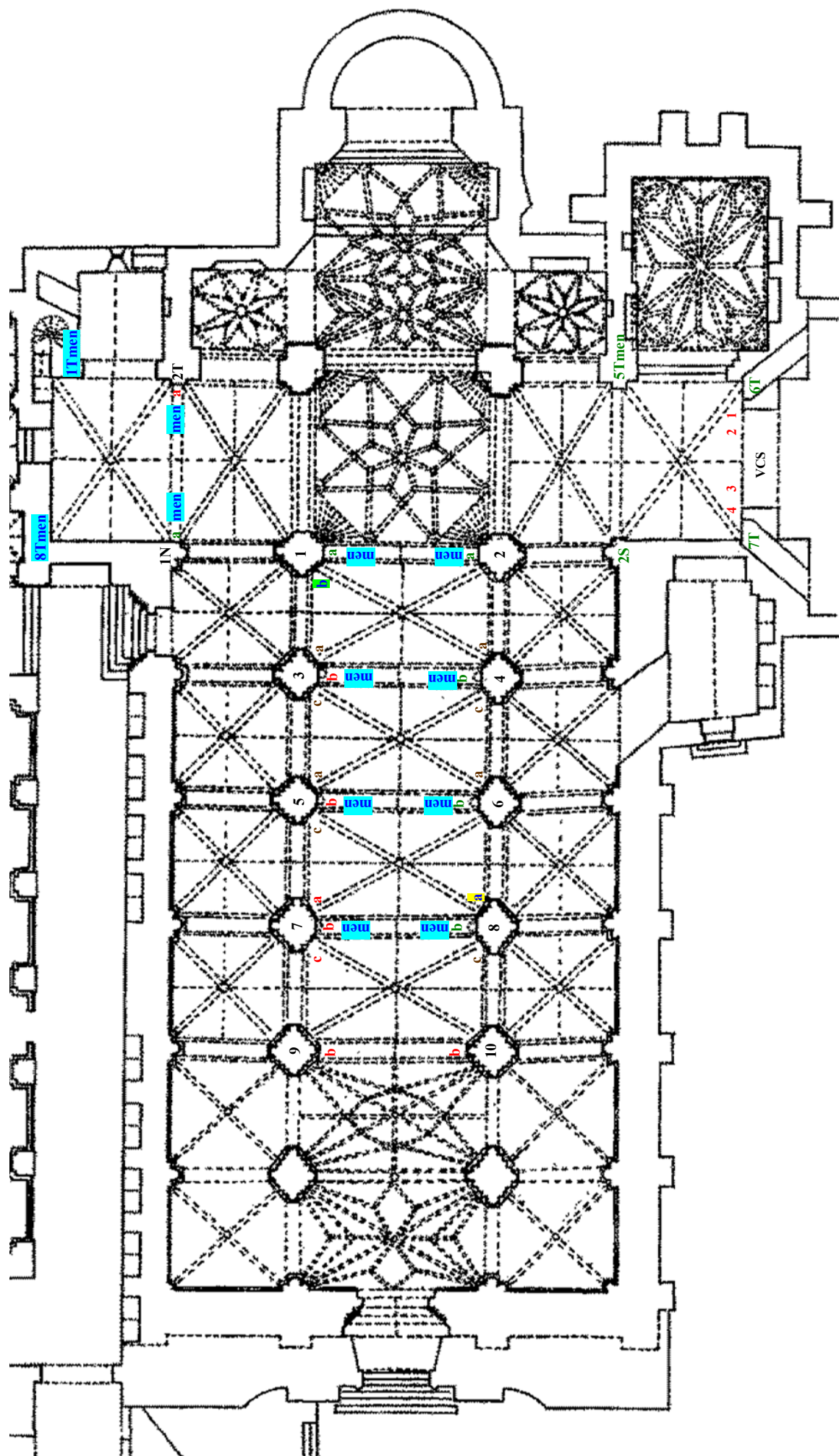
Planta cromática 3.2.5.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



Planta cromática 3.2.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA



Planta cromática 3.2.6.a. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARIA DE LA ESPINA

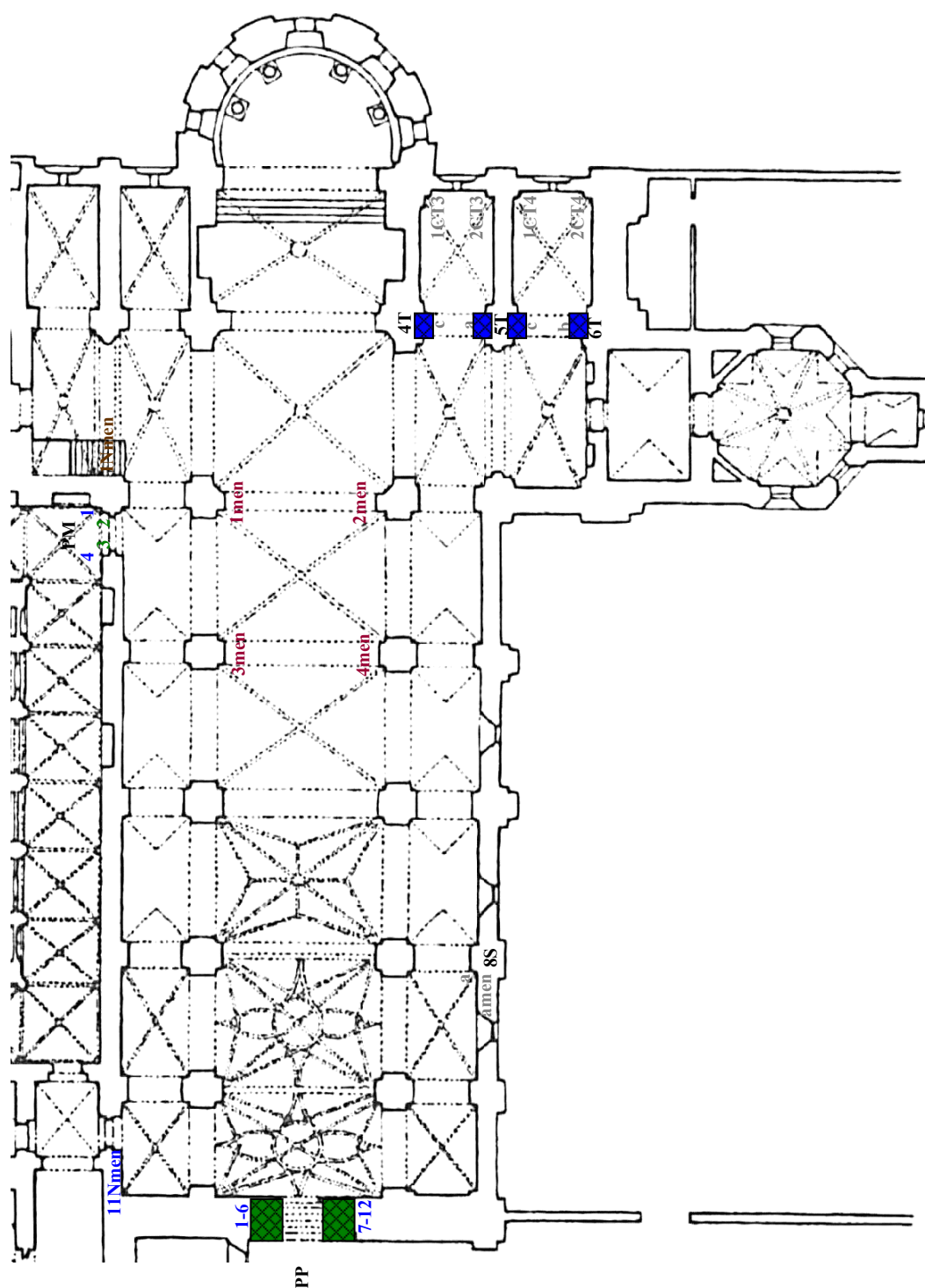


Planta cromática 3.2.6. b. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

SANTA MARÍA DE HUERTA

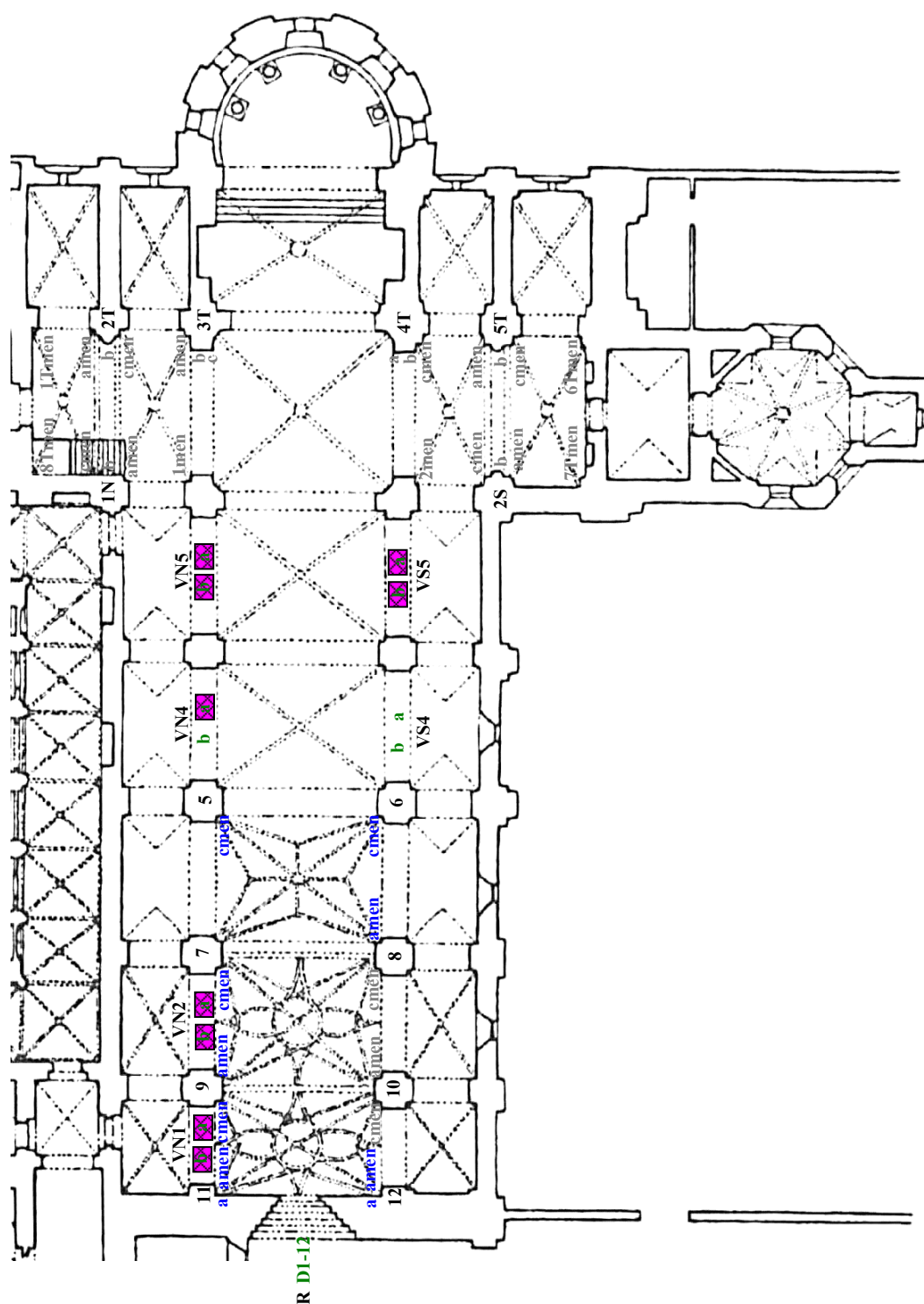
El capitel tipo y sus
variaciones

3.3.



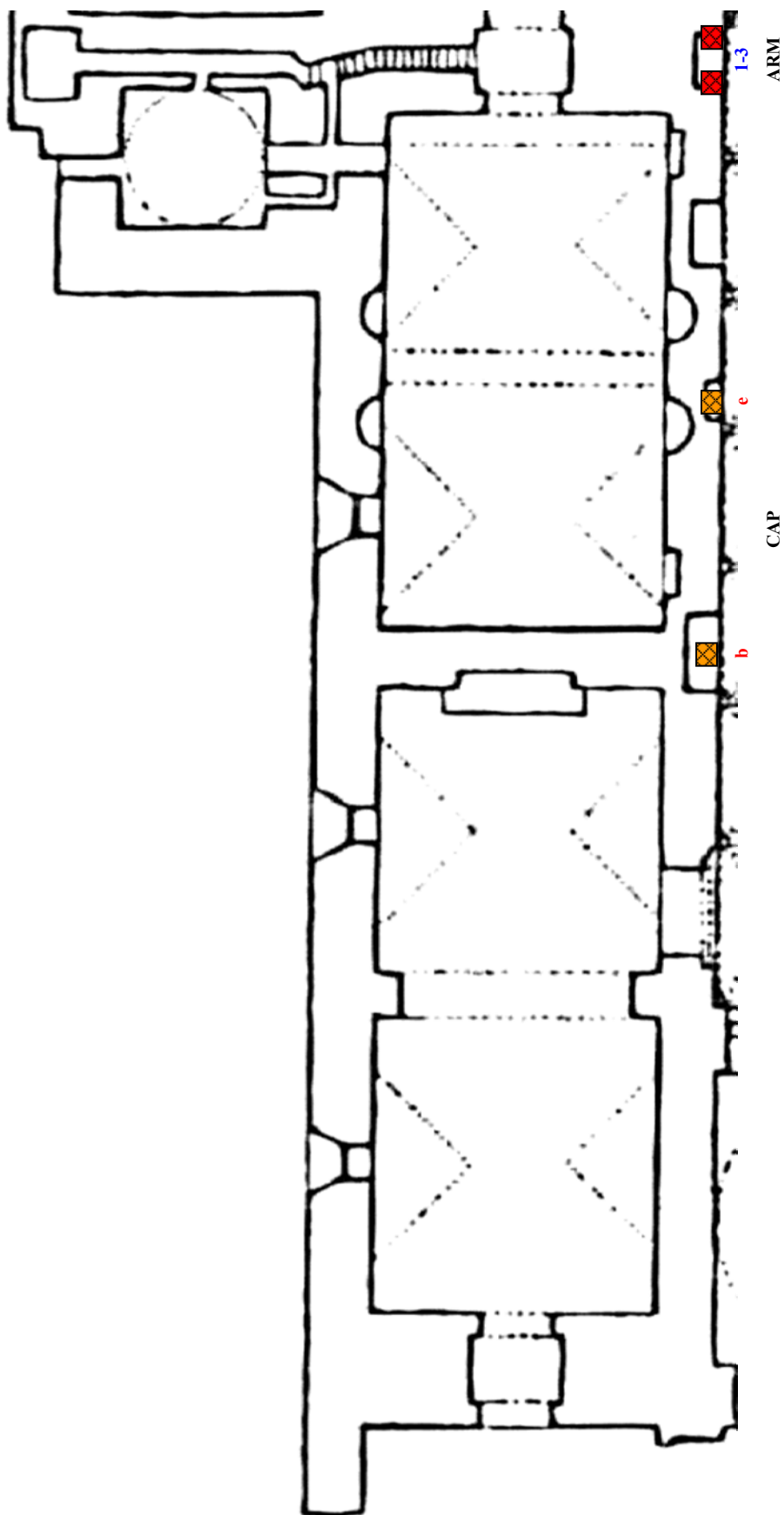
Planta cromática 3.3.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE HUERTA



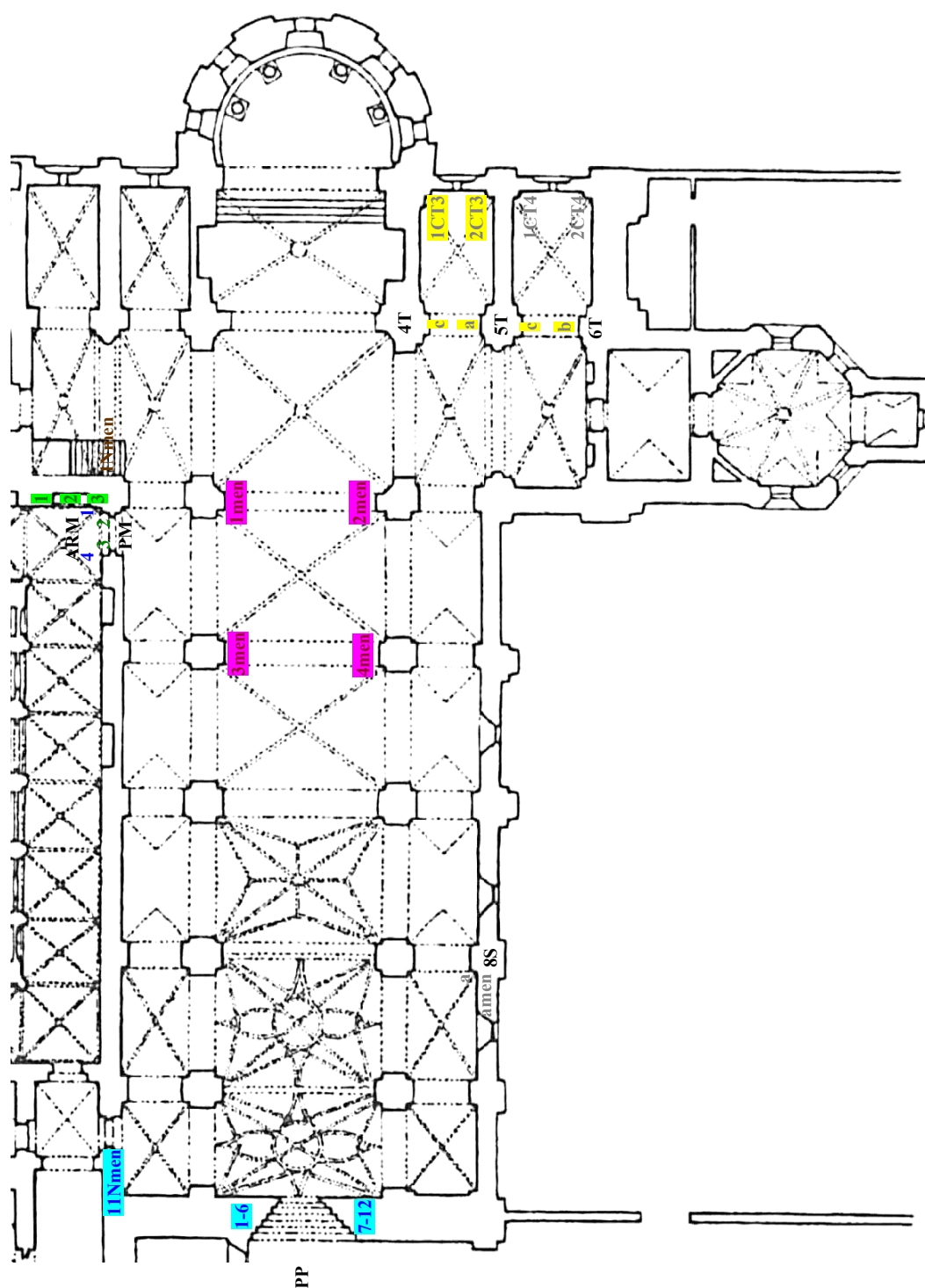
Planta cromática 3.3.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA

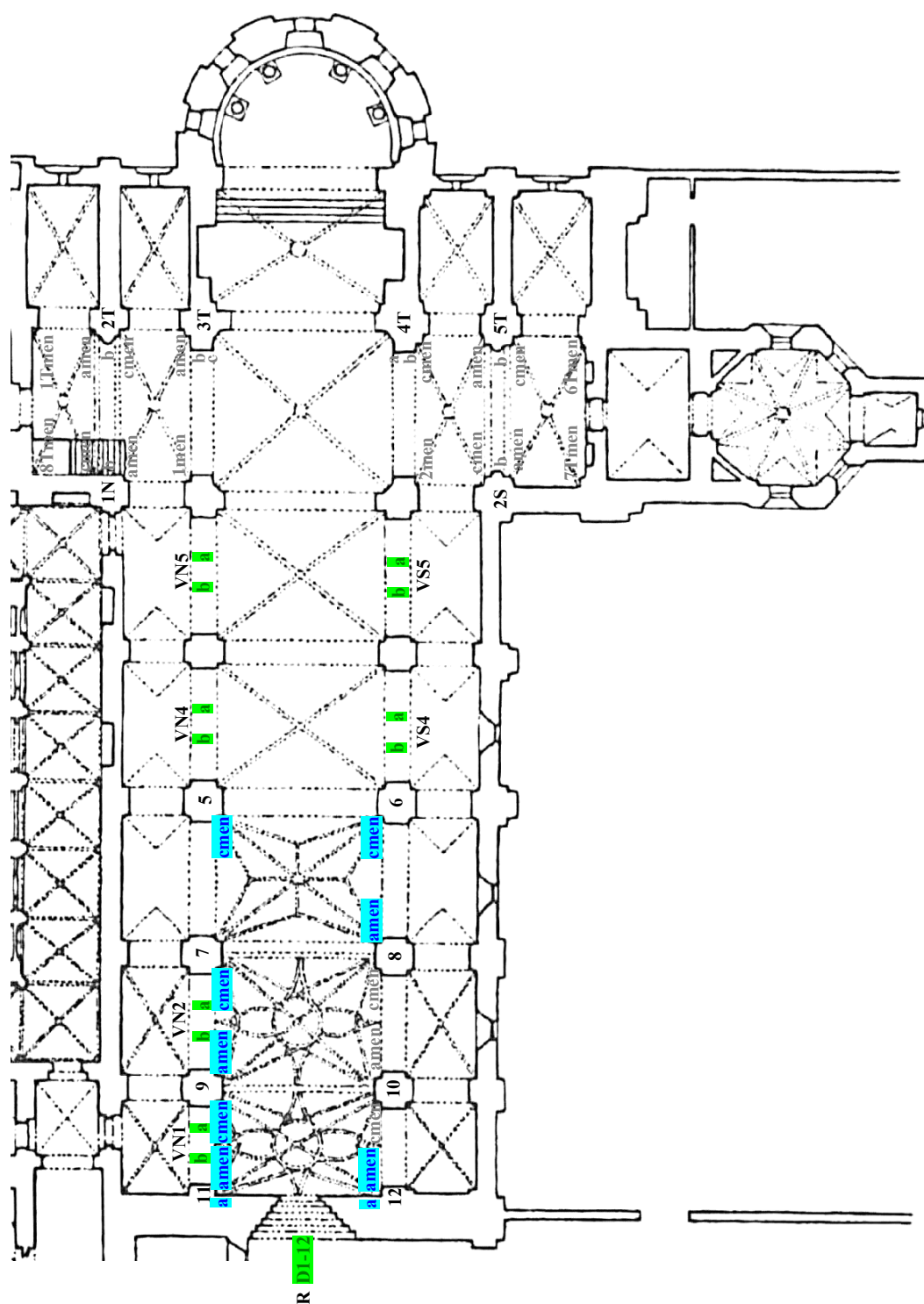


Planta cromática 3.3.1.c. Cimacios. Estancias de la panda caputina

SANTA MARÍA DE HUERTA

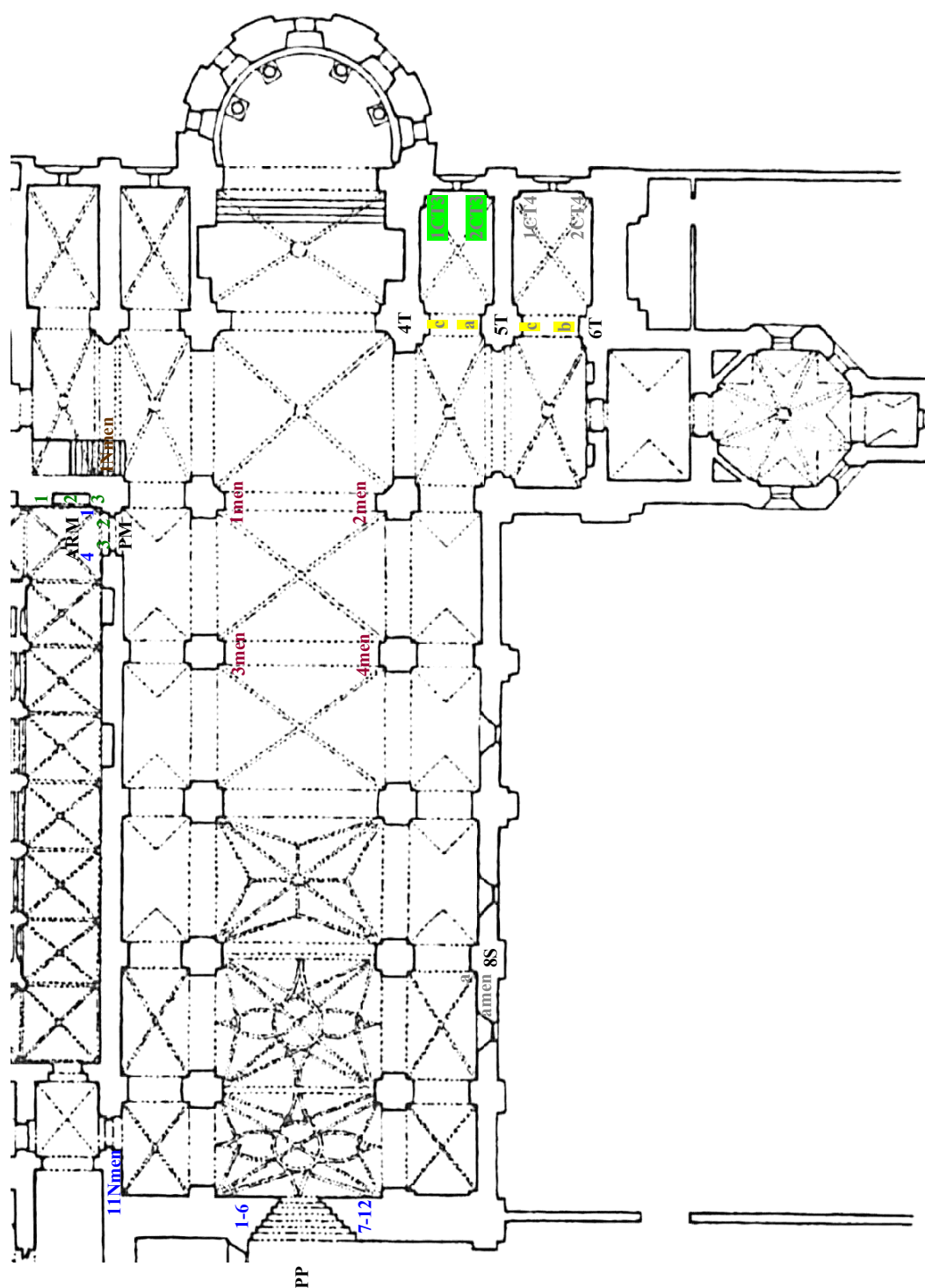


Planta cromática 3.3.2.a. Capiteles tipos I, II, III y IV. Iglesia y estancias, niveles bajos



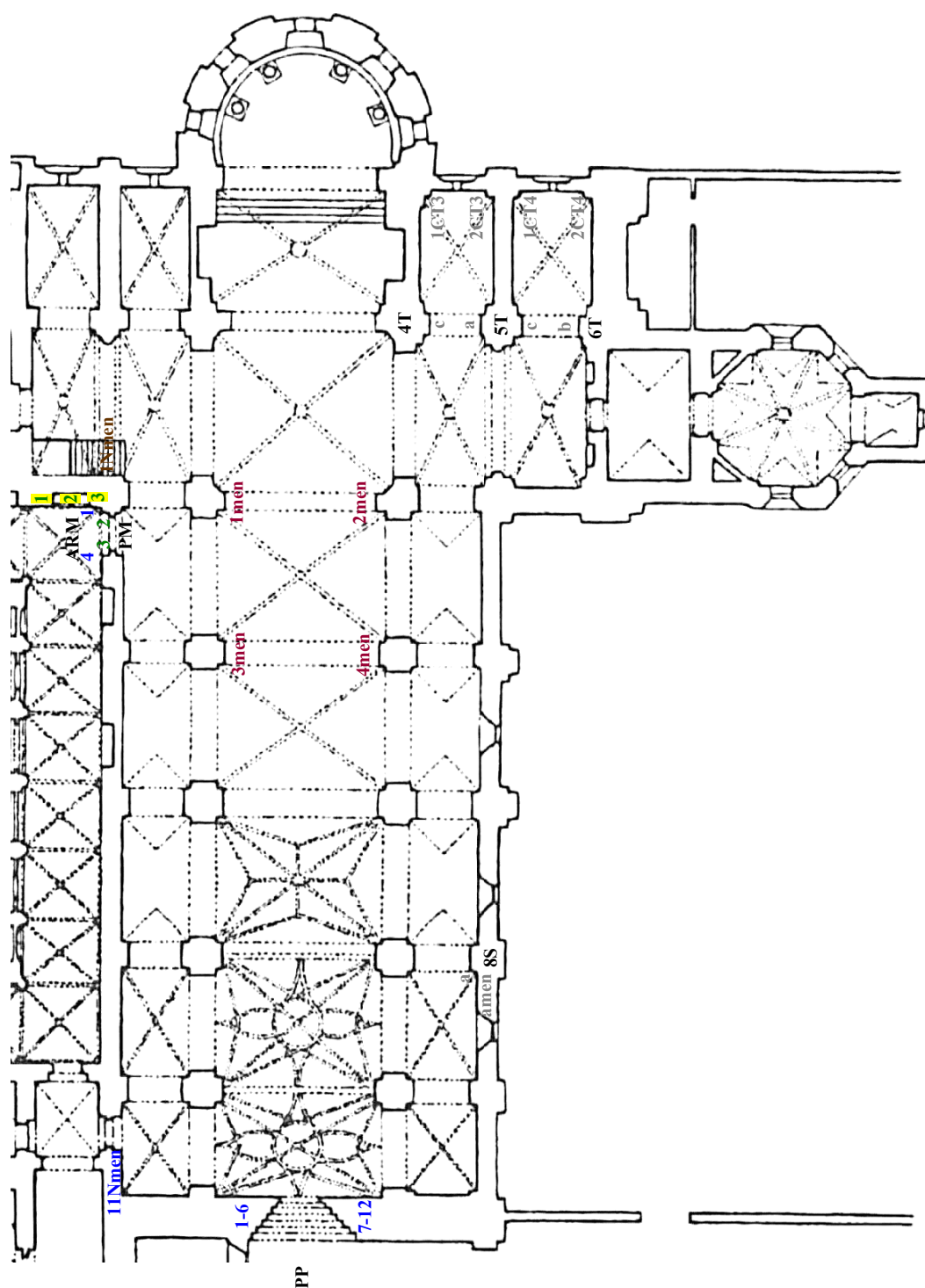
Planta cromática 3.3.2.b. Capiteles tipo II y III. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA



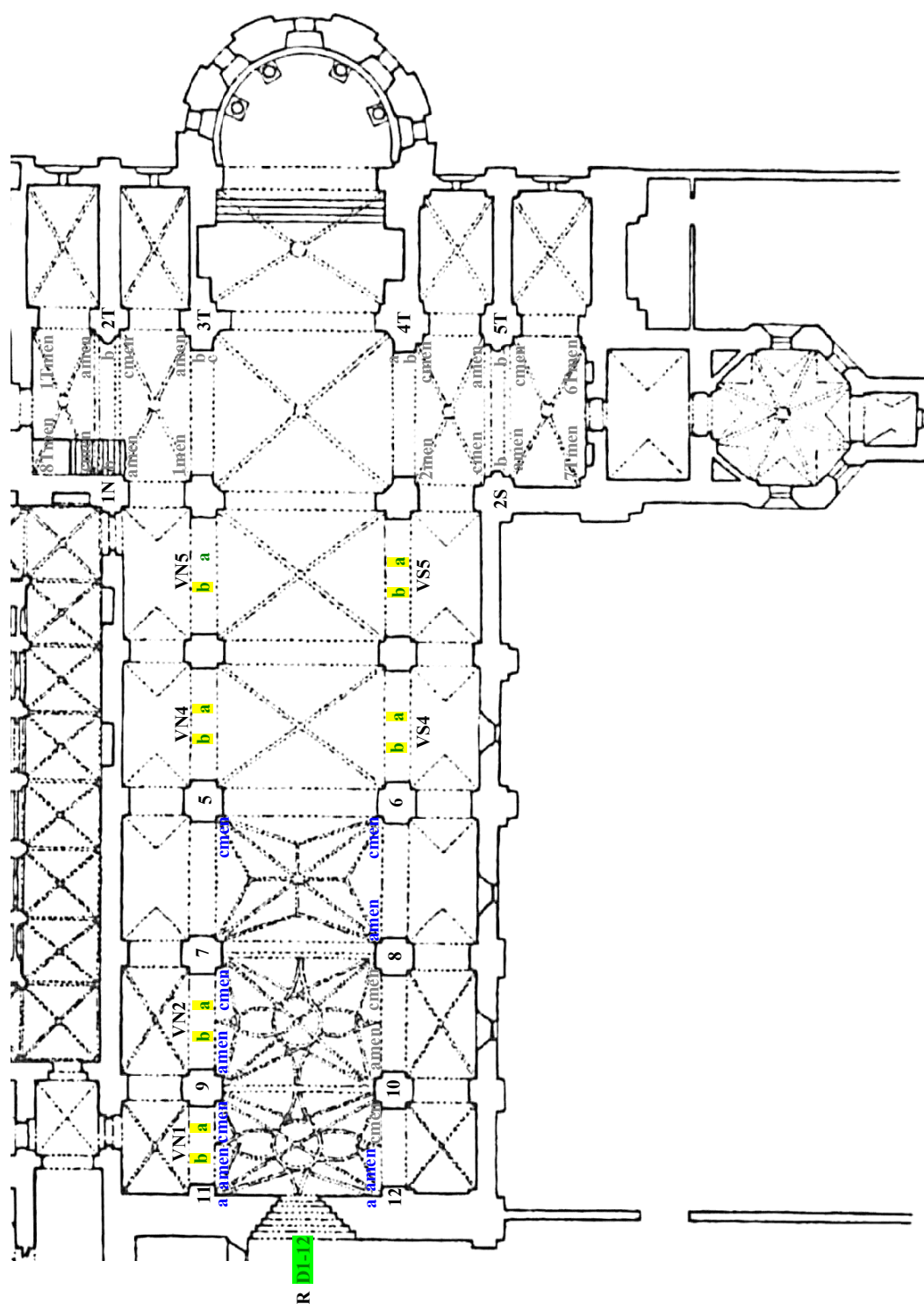
Planta cromática 3.3.3. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos

SANTA MARÍA DE HUERTA



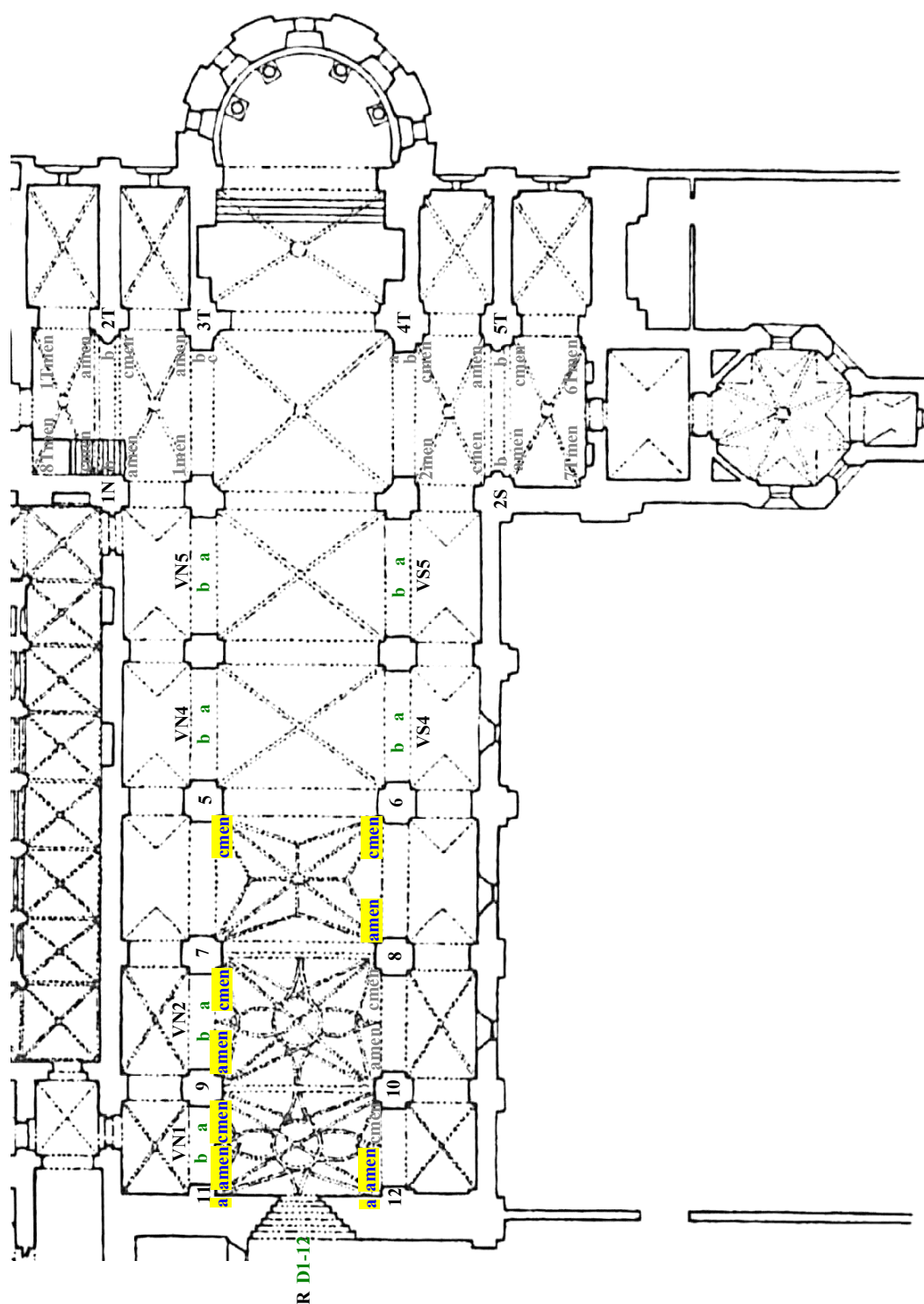
Planta cromática 3.3.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia y estancias, niveles bajos

SANTA MARÍA DE HUERTA



Planta cromática 3.3.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA



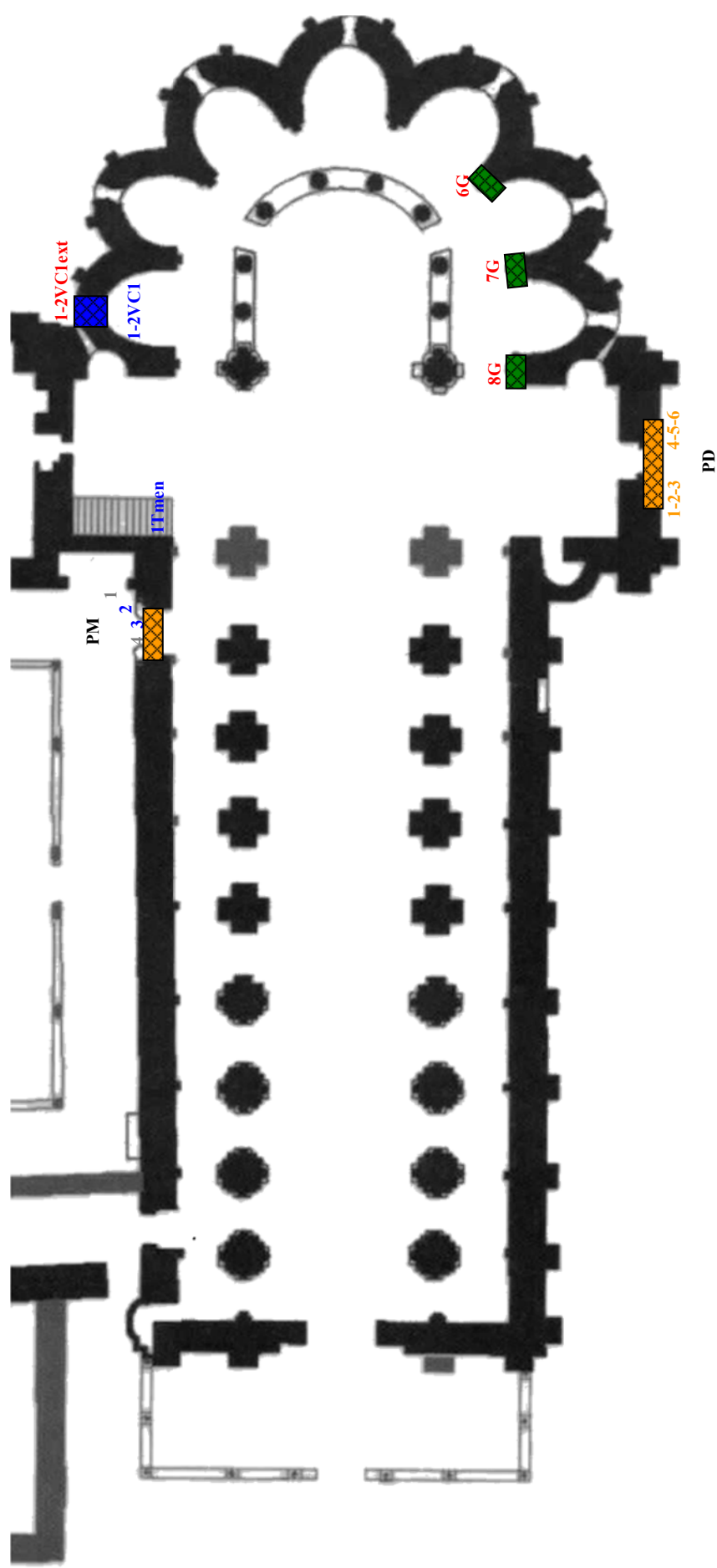
Planta cromática 3.3.5.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA

SANTA MARÍA DE MORERUELA

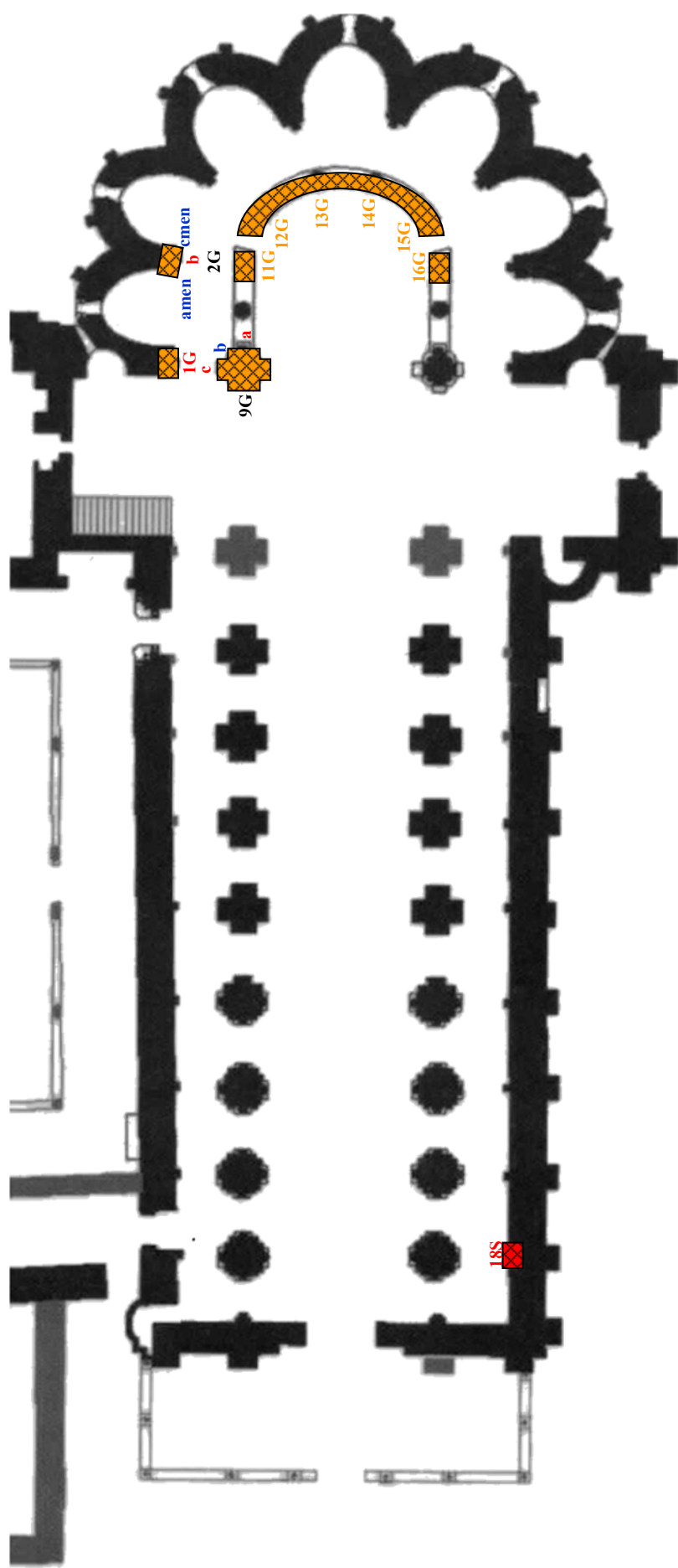
El capitel tipo y sus
variaciones

3.5.



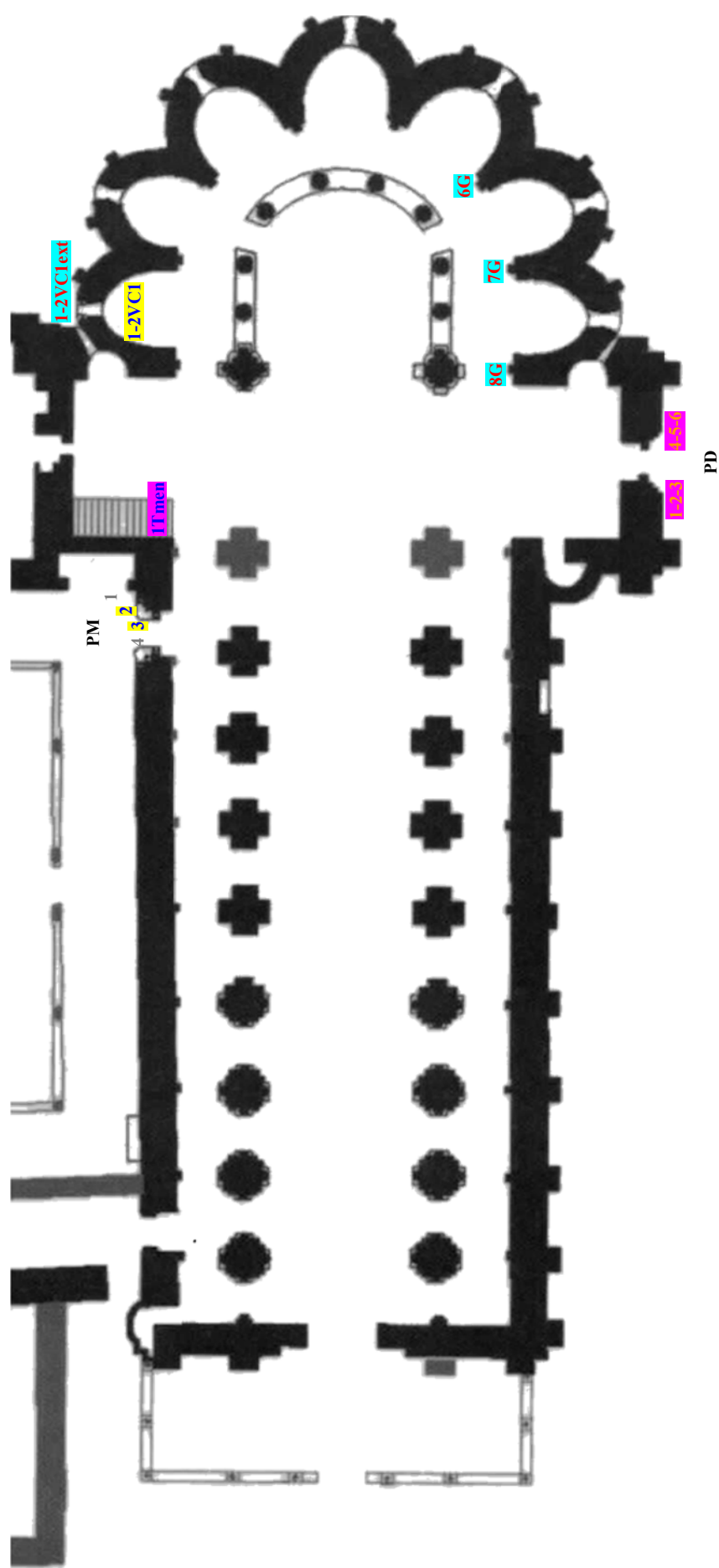
Planta cromática 3.5.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



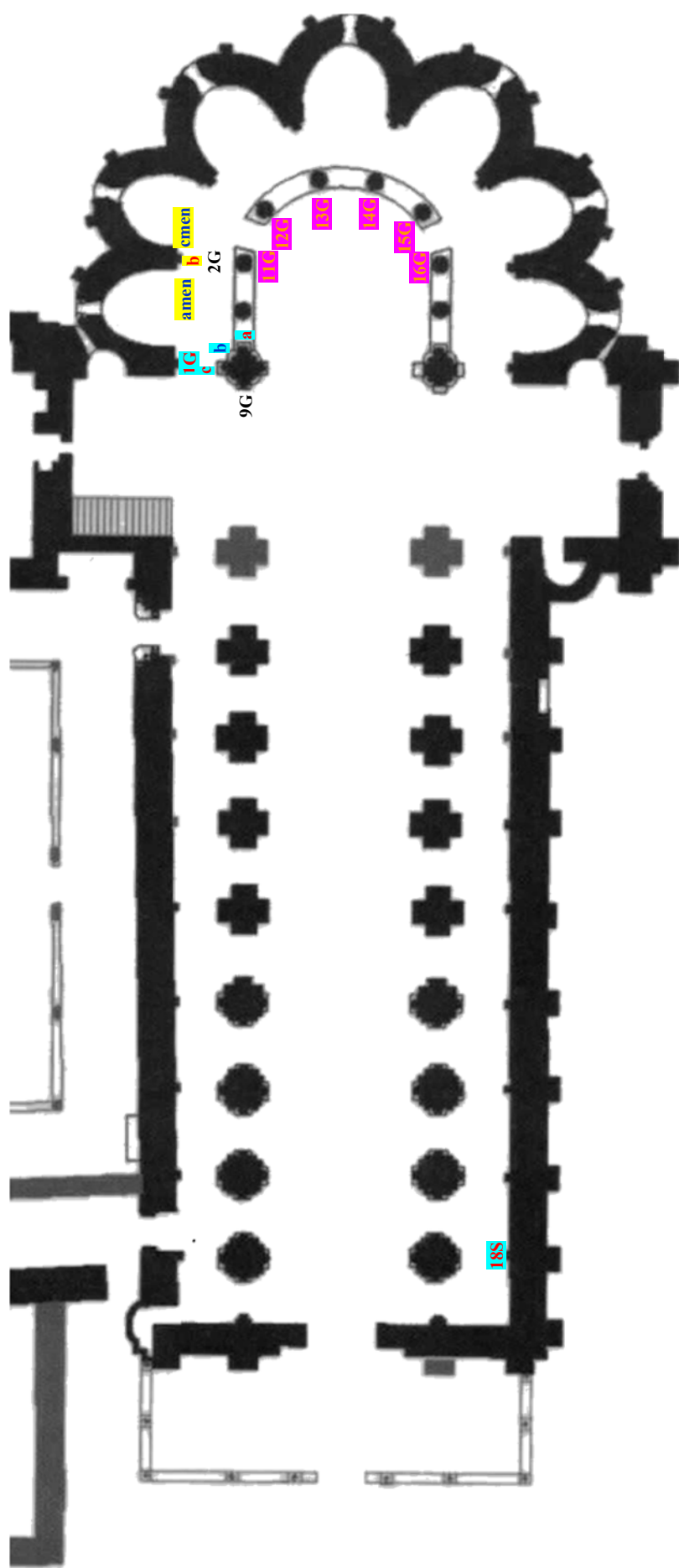
Planta cromática 3.5.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



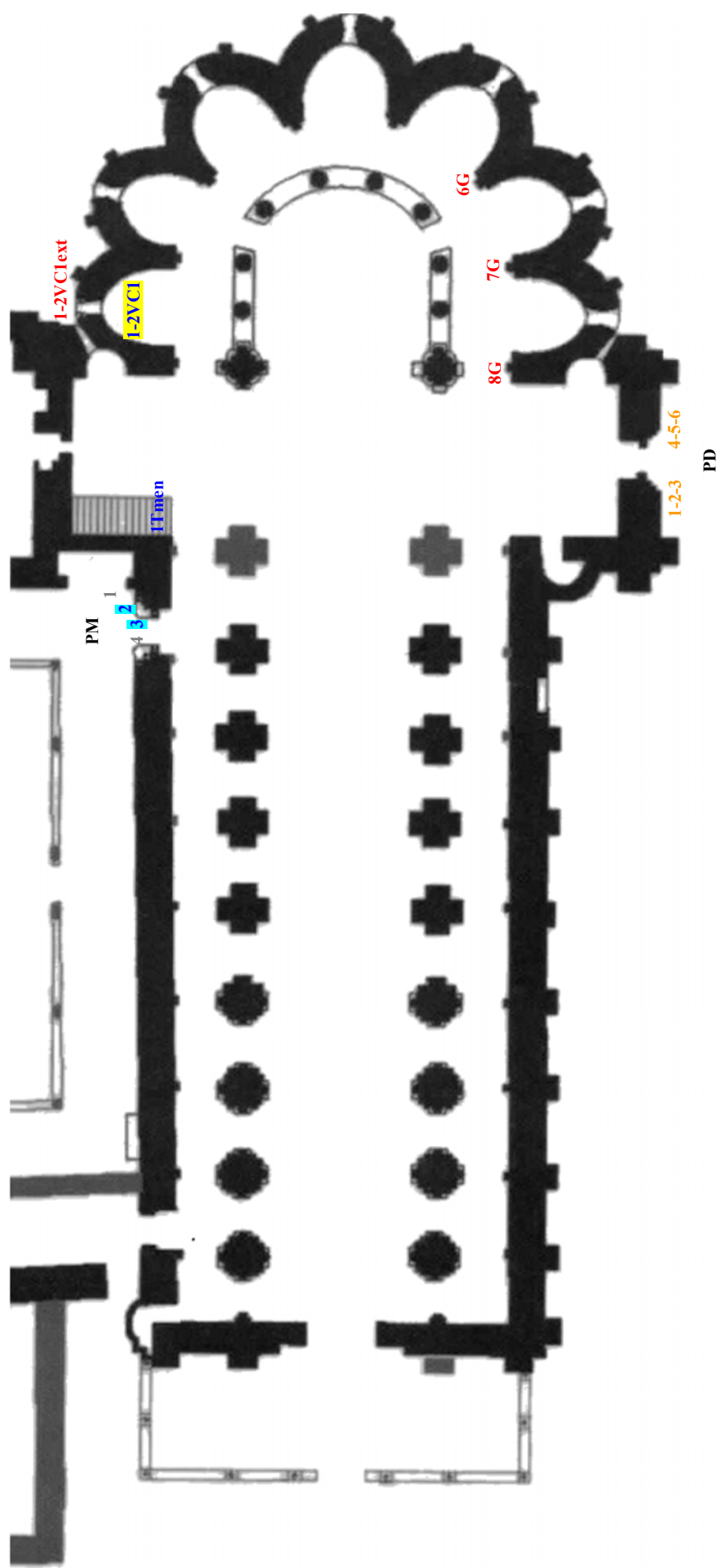
Planta cromática 3.5.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



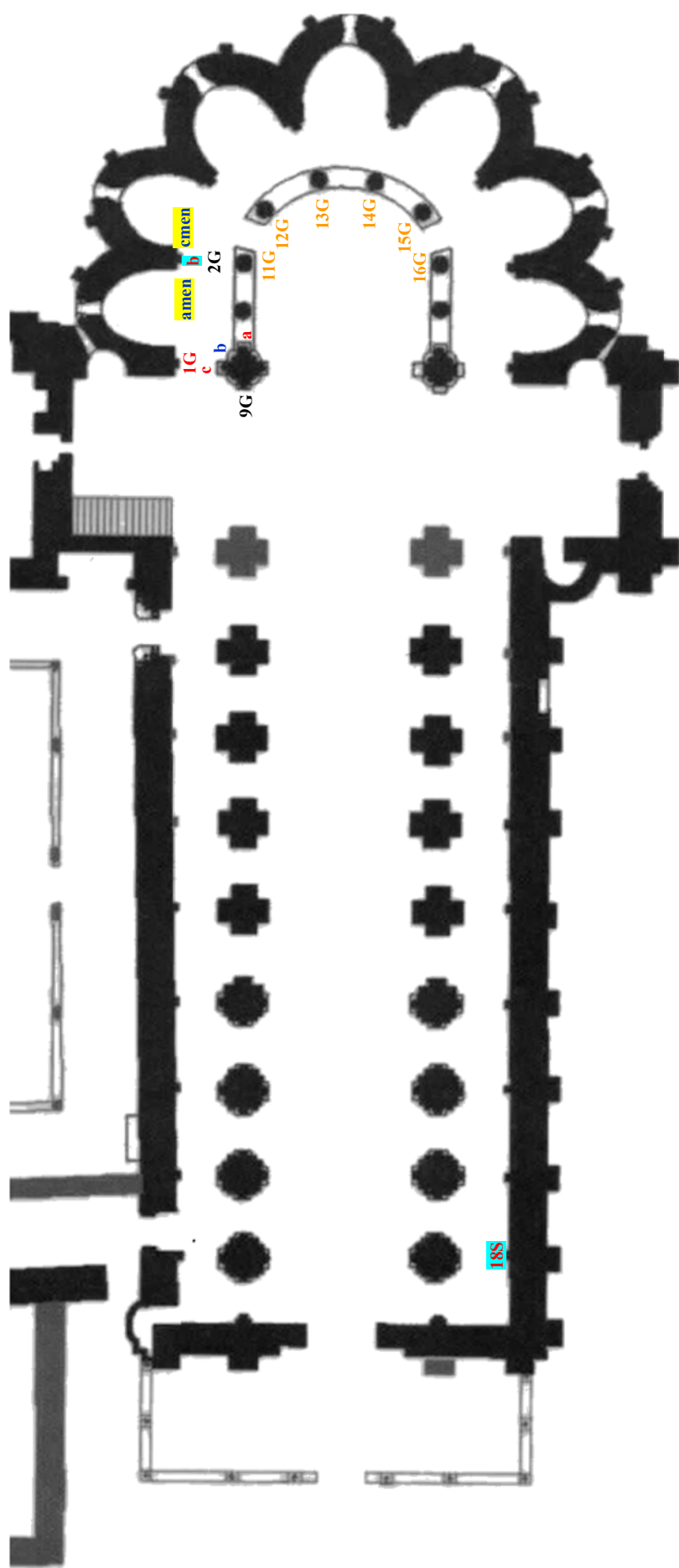
Planta cromática 3.5.2.b. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



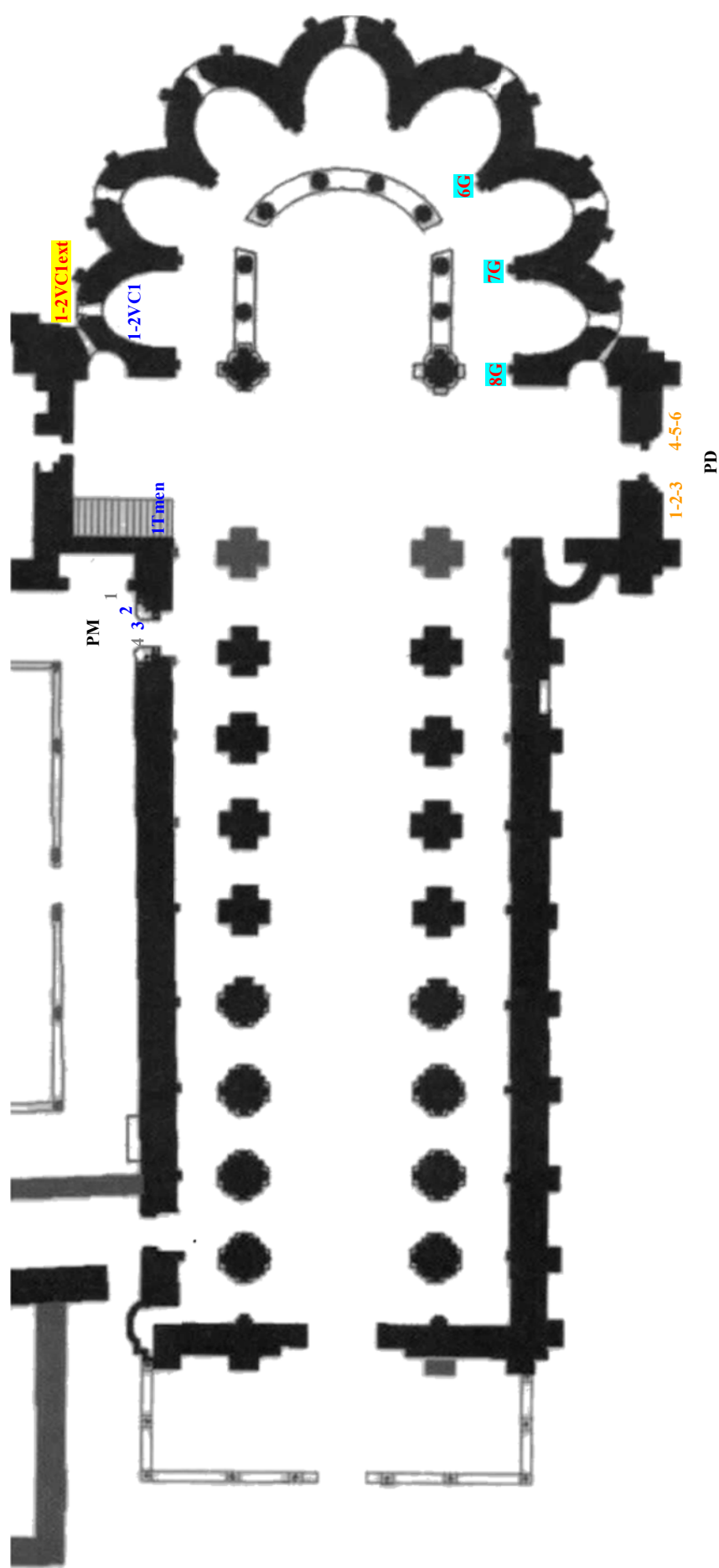
Planta cromática 3.5.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



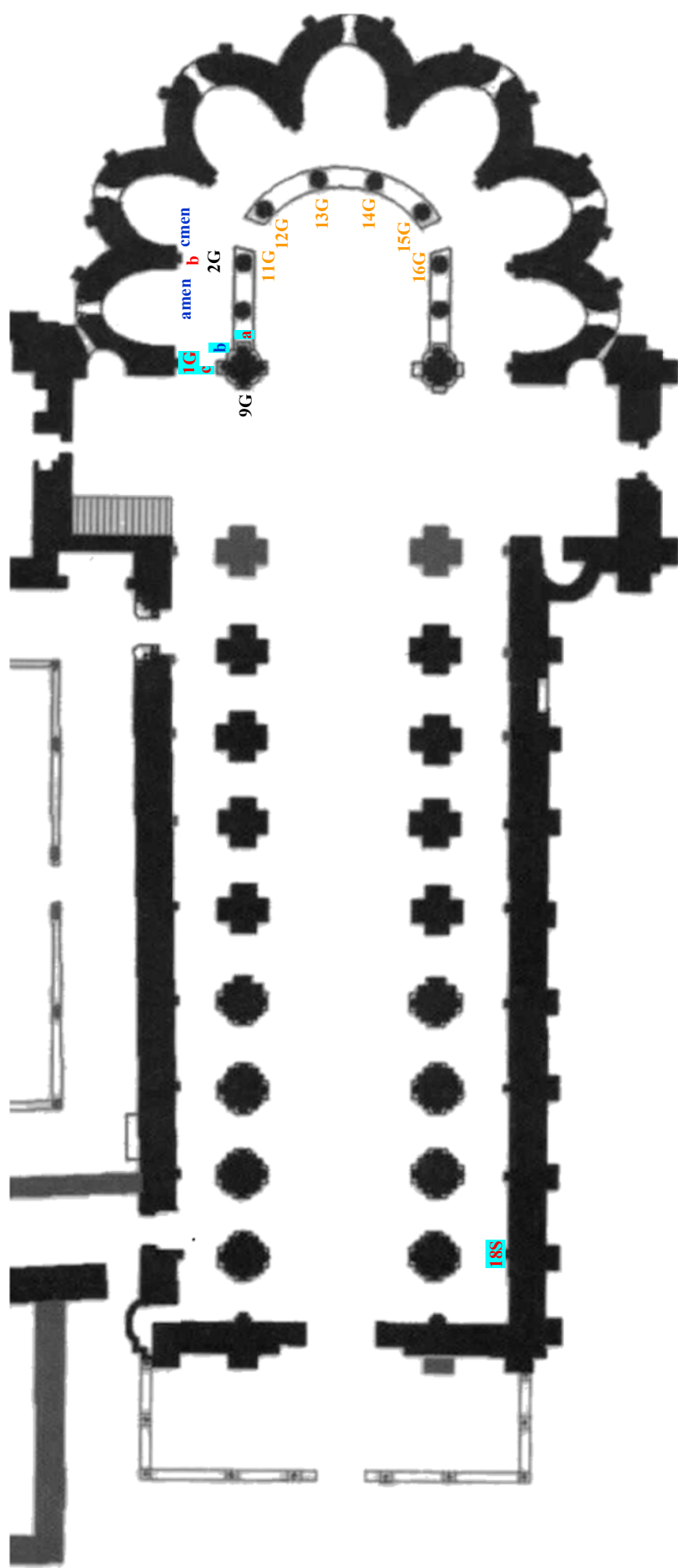
Planta cromática 3.5.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



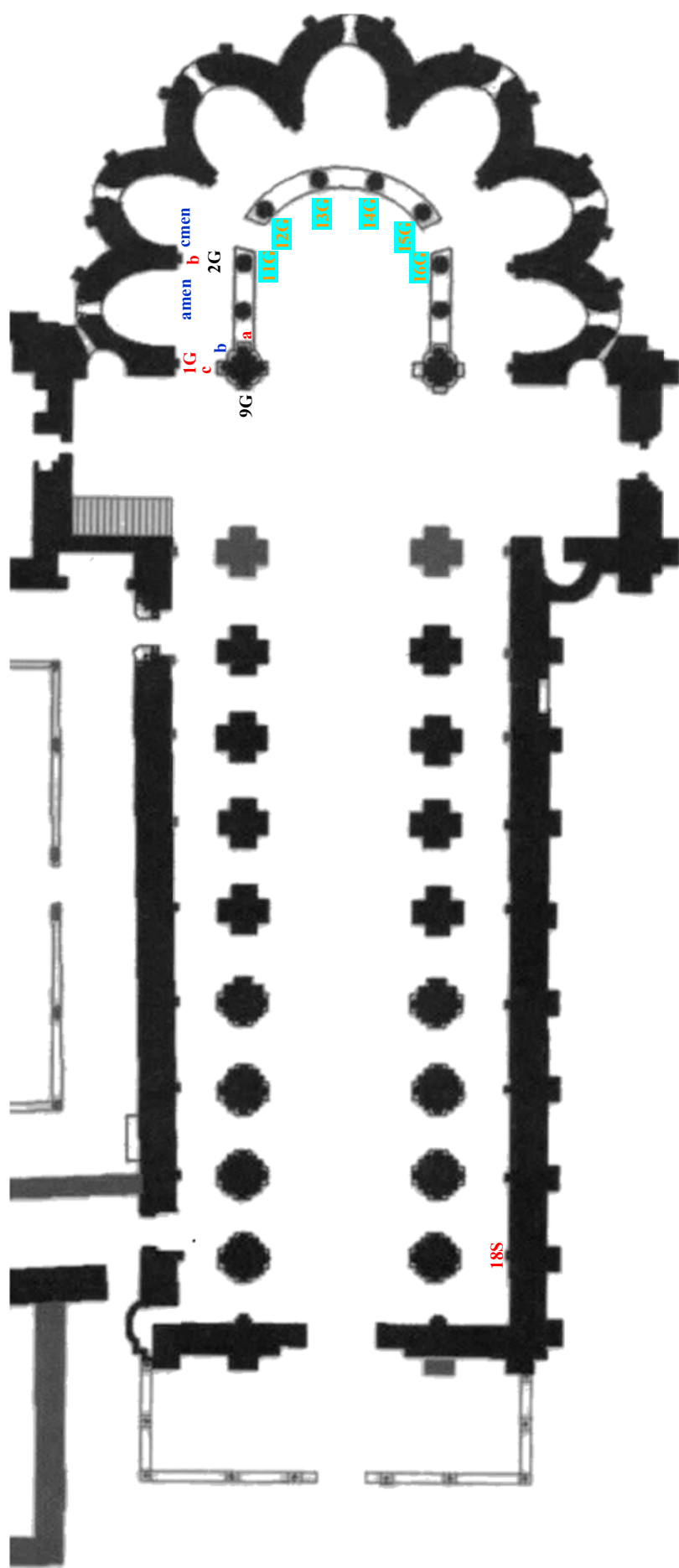
Planta cromática 3.5.4.a. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



Planta cromática 3.5.4.b. Capitel tipo II y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



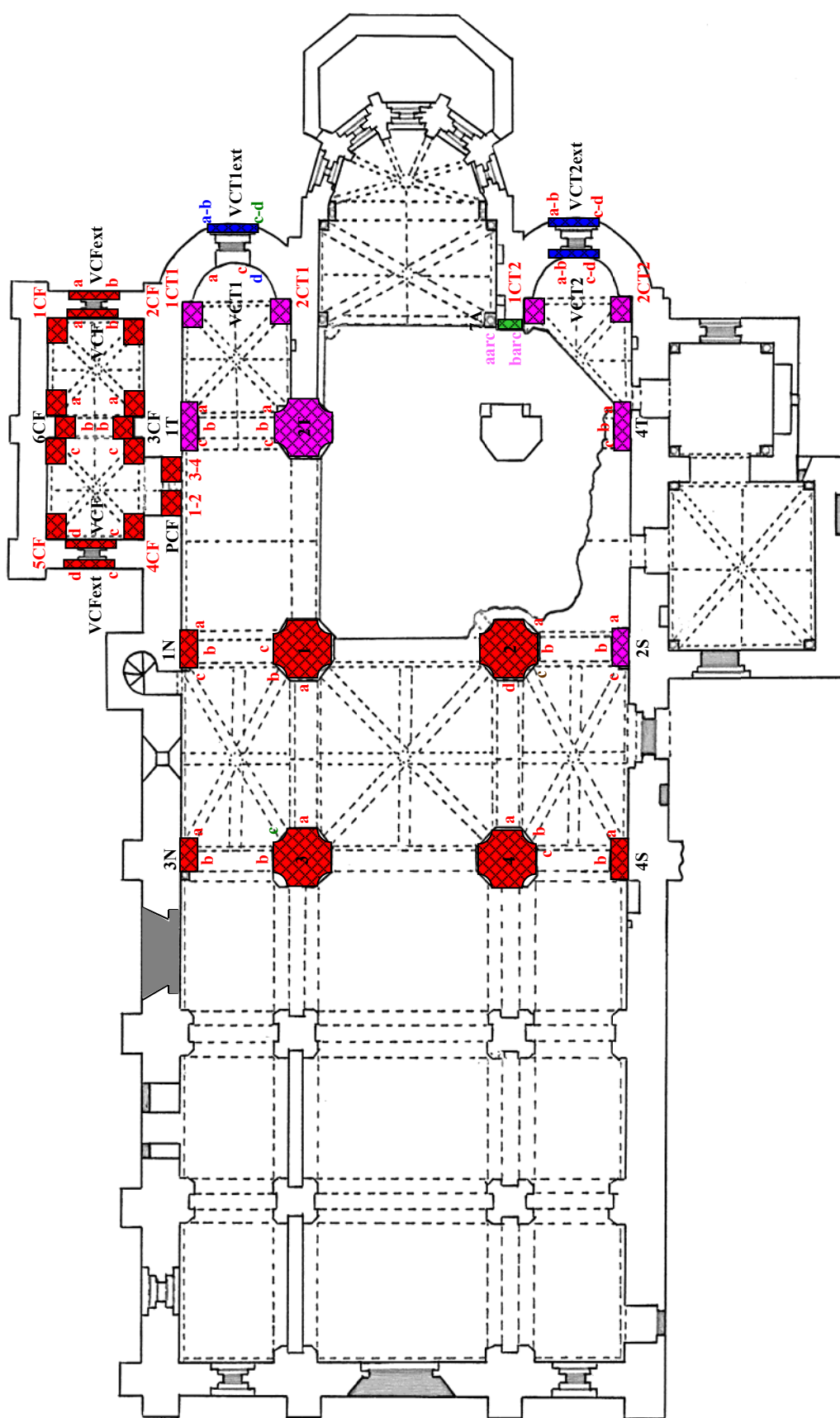
Planta cromática 3.5.5.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

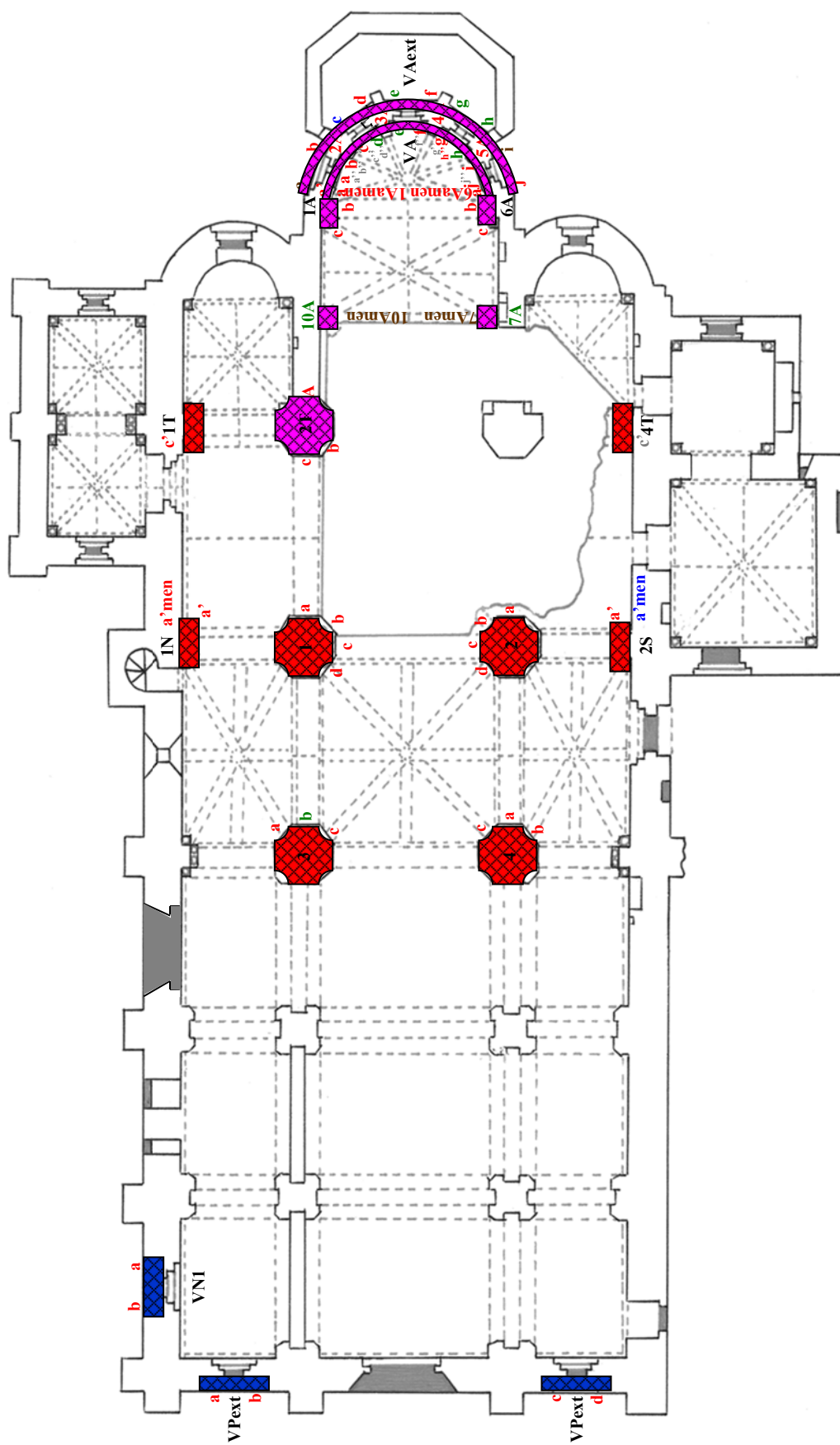
El capitel tipo y sus
variaciones

3.6.



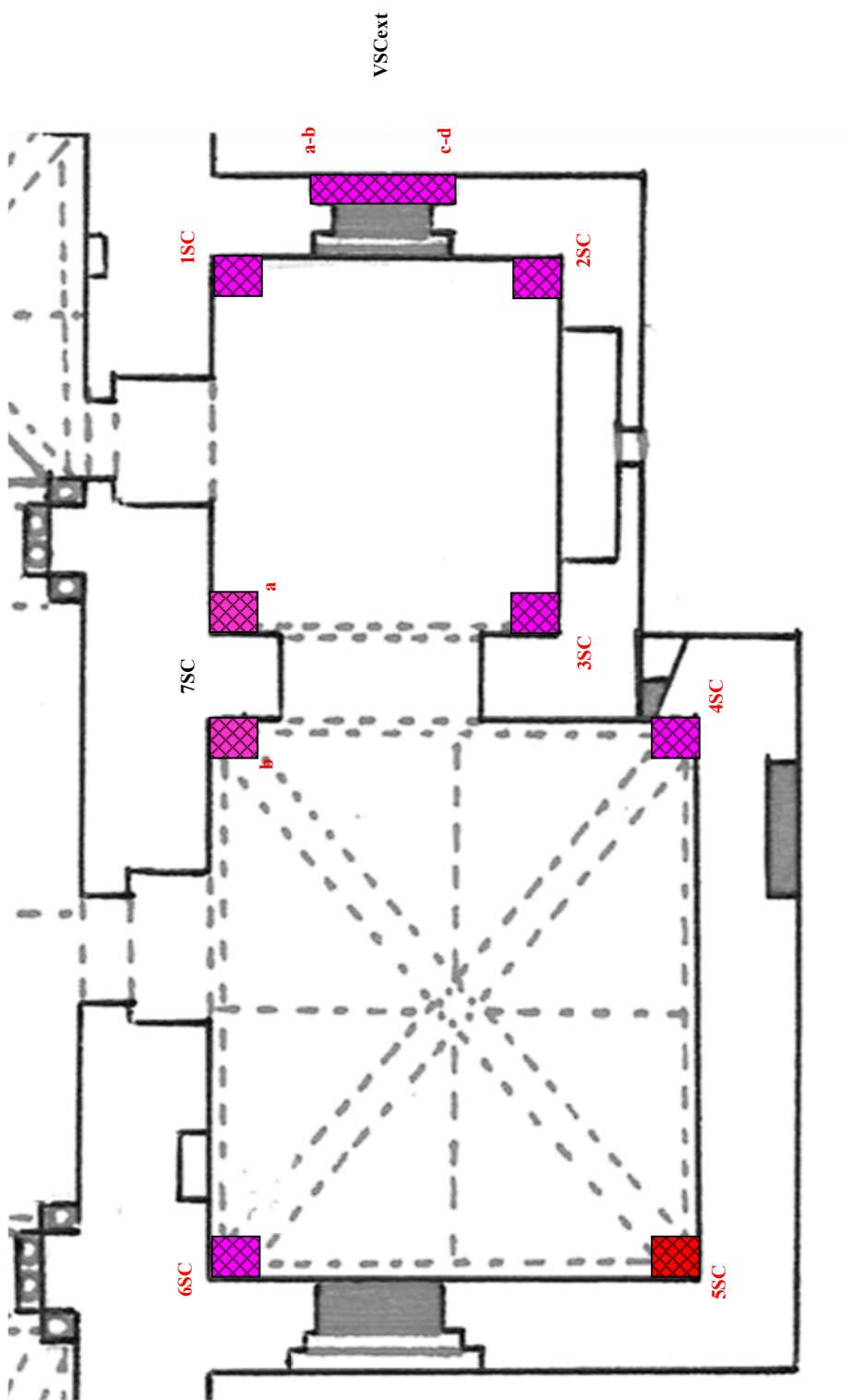
Planta cromática 3.6.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

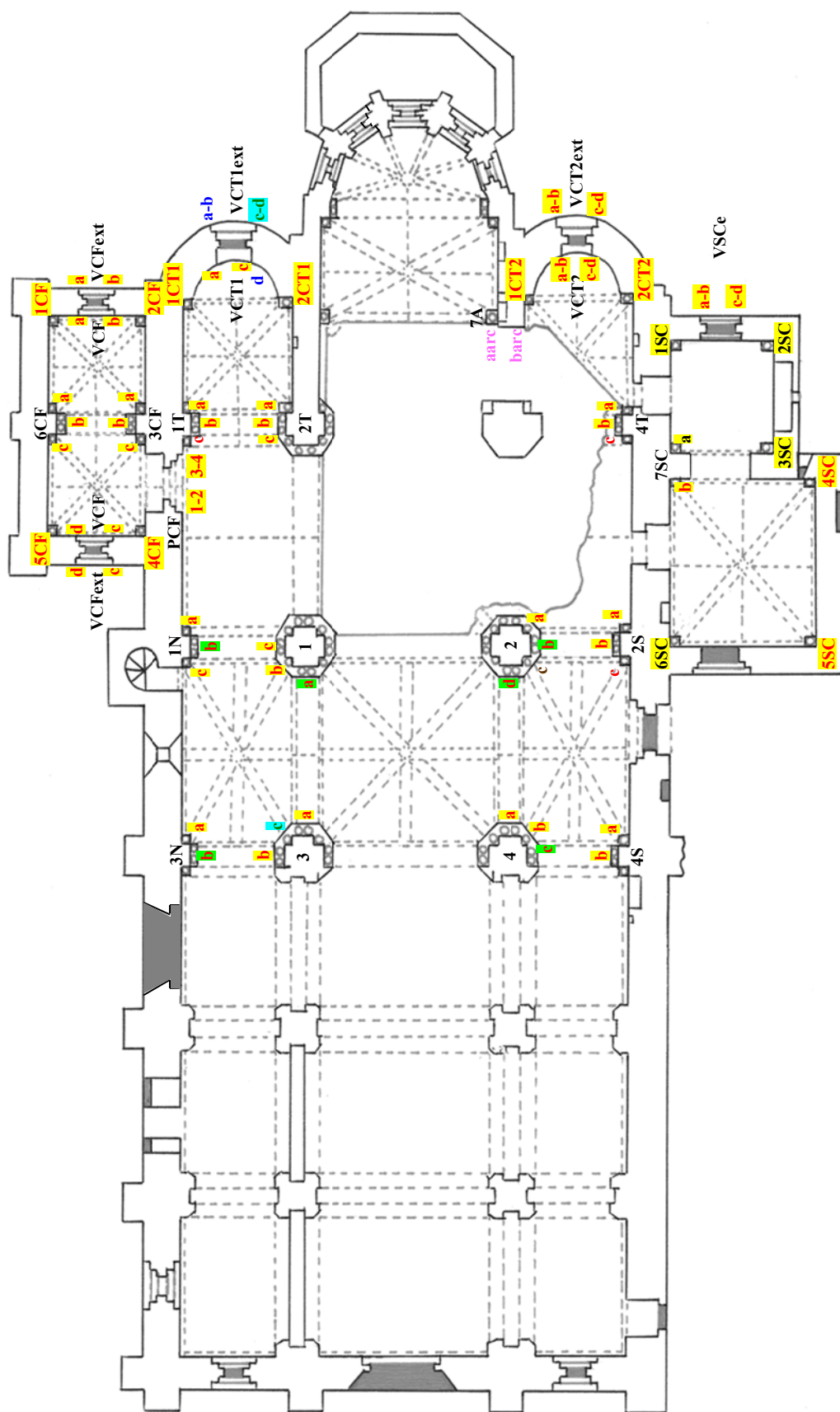


Planta cromática 3.6.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

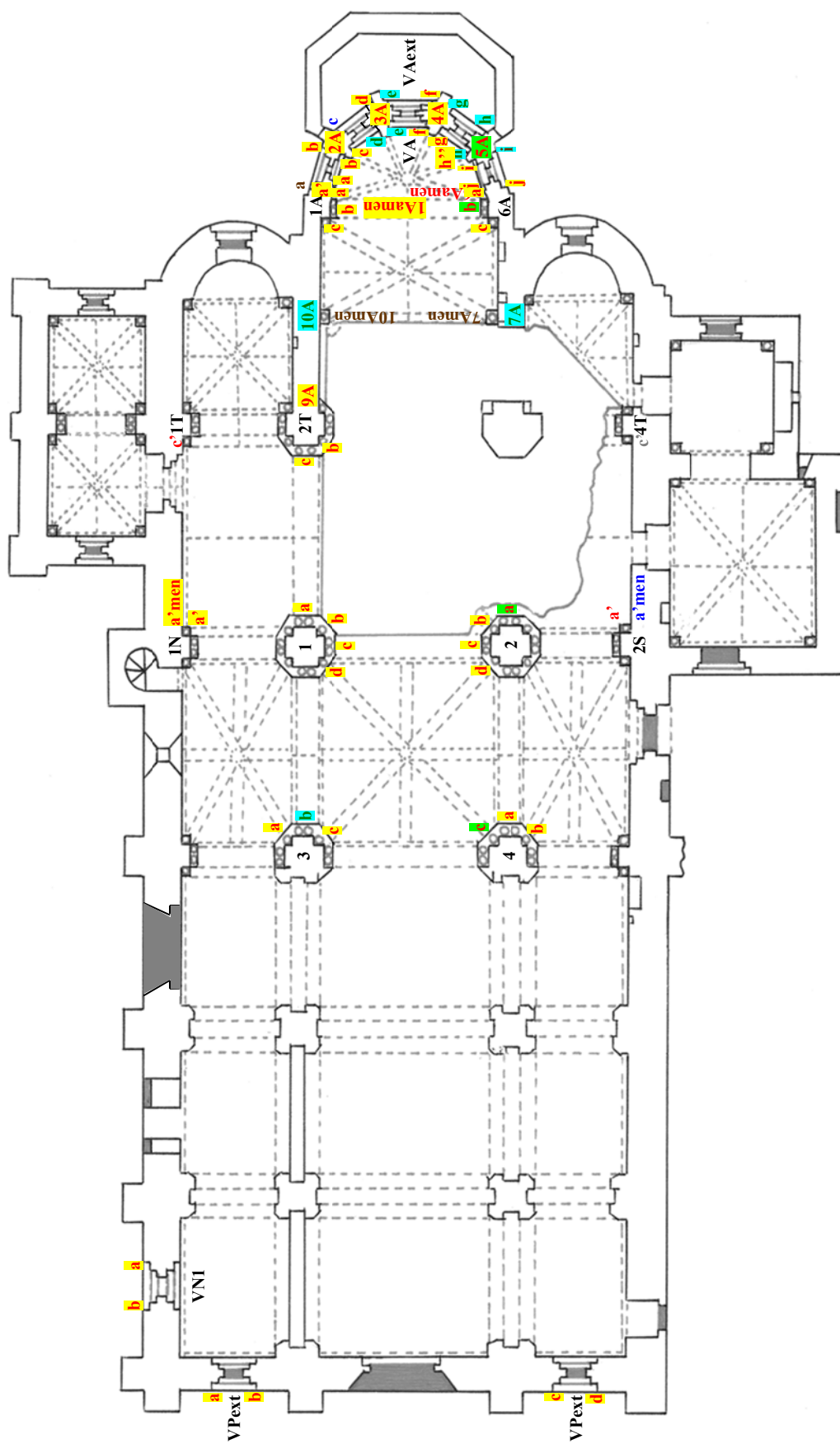
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



Planta cromática 3.6.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes

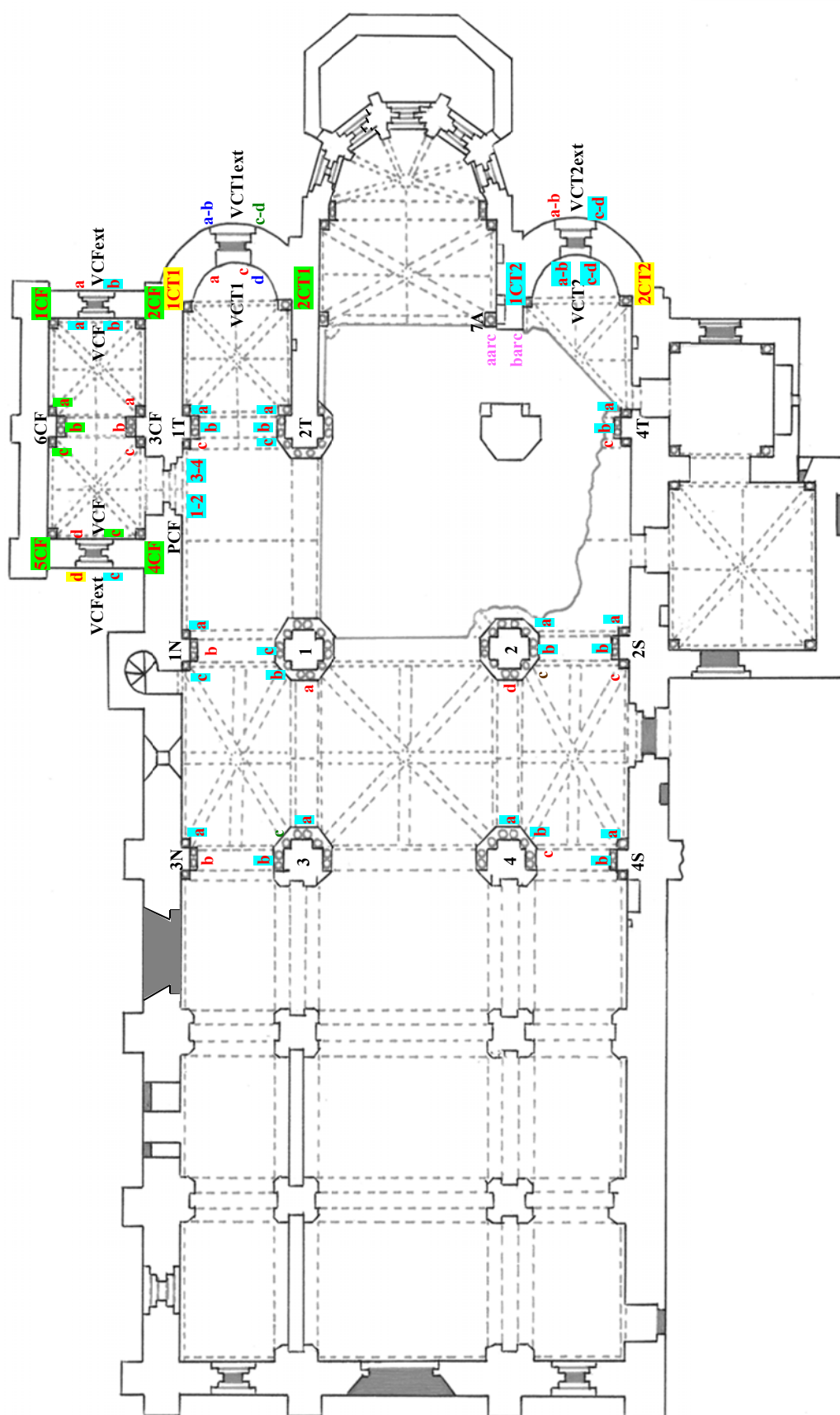


Planta cromática 3.6.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia y estancias del pabellón de monjes, niveles bajos

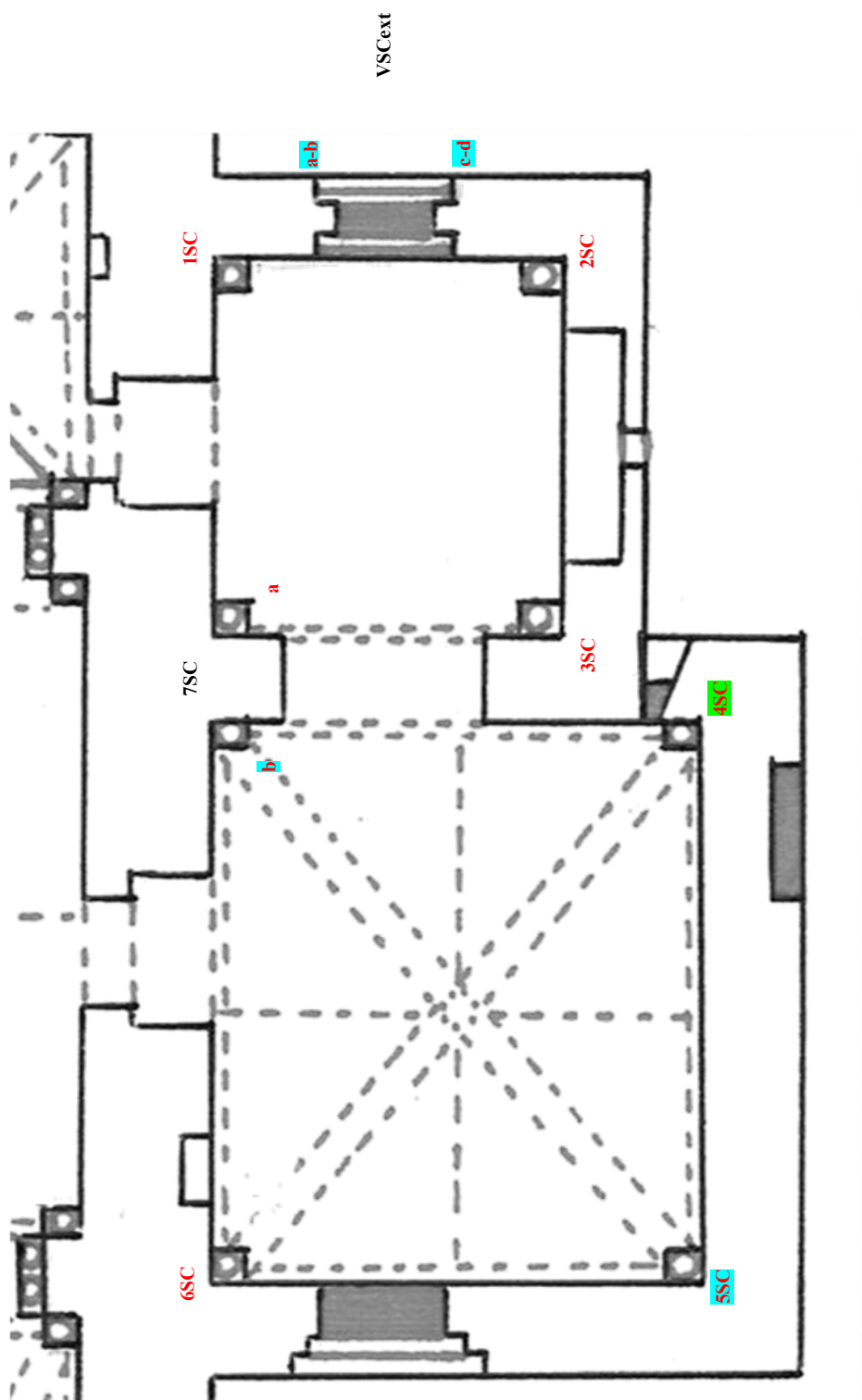


Planta cromática 3.6.2.b. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles altos

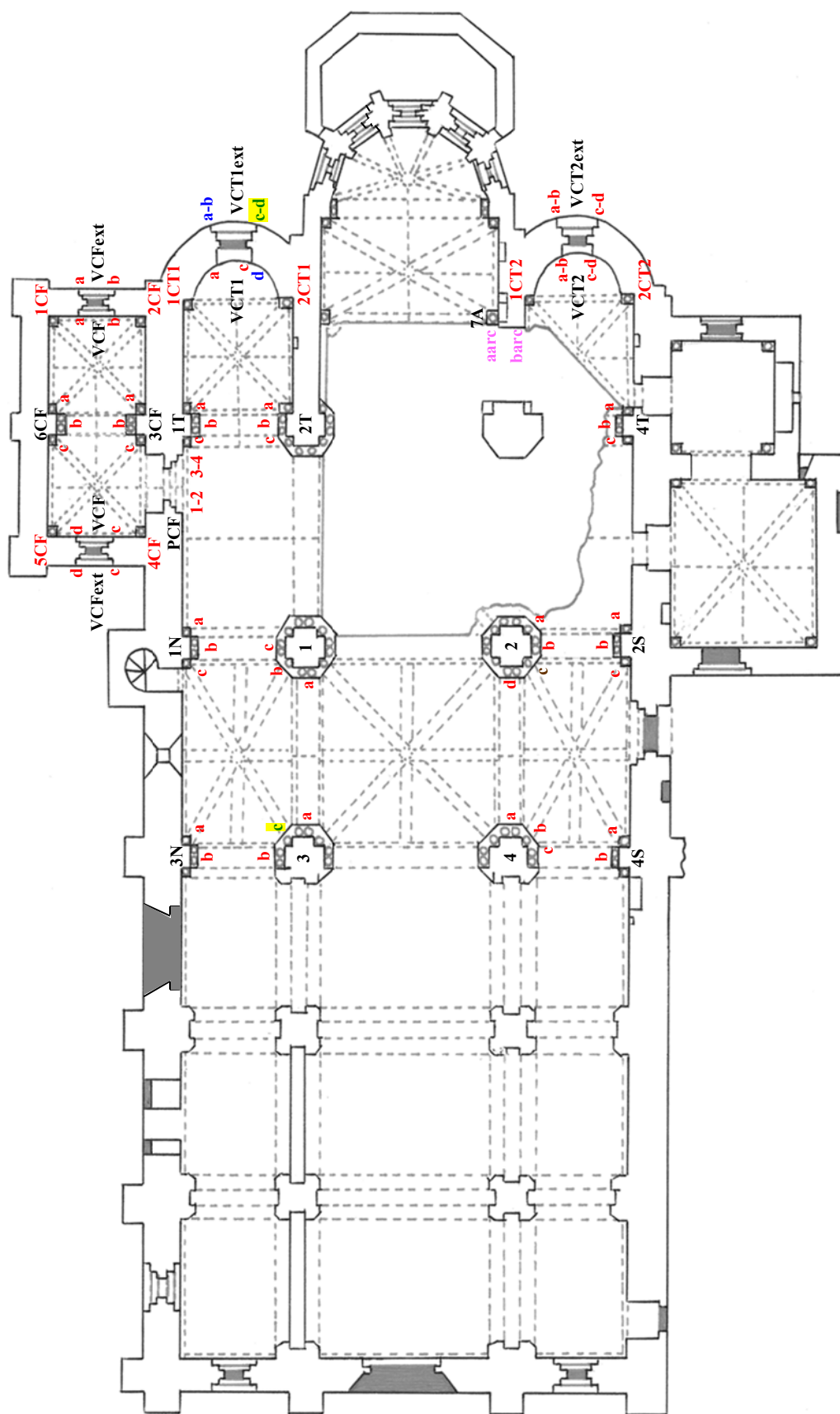
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



Planta cromática 3.6.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos



Planta cromática 3.6.3.c. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Estancias del pabellón de monjes

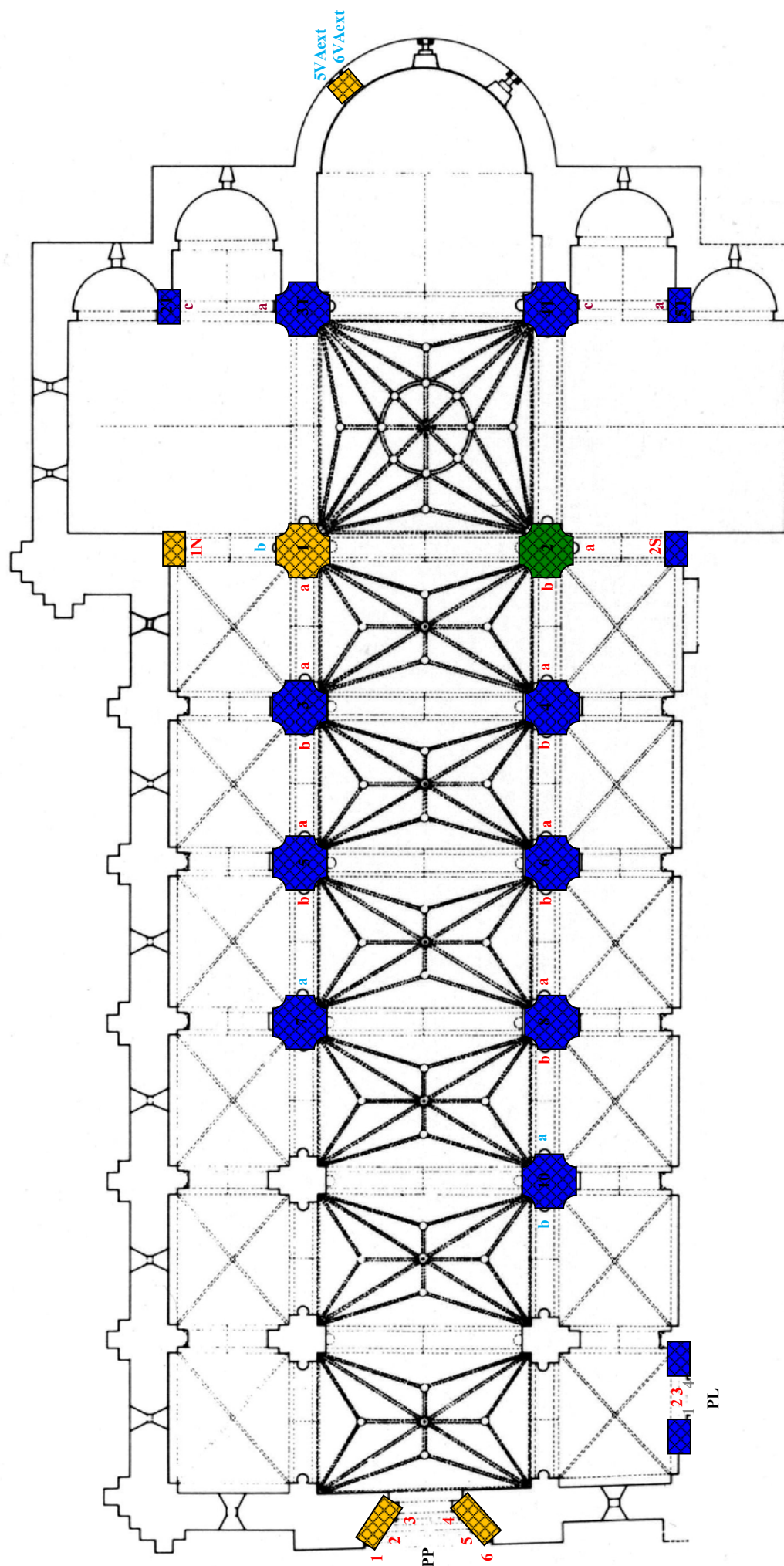


Planta cromática 3.6.5.a. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

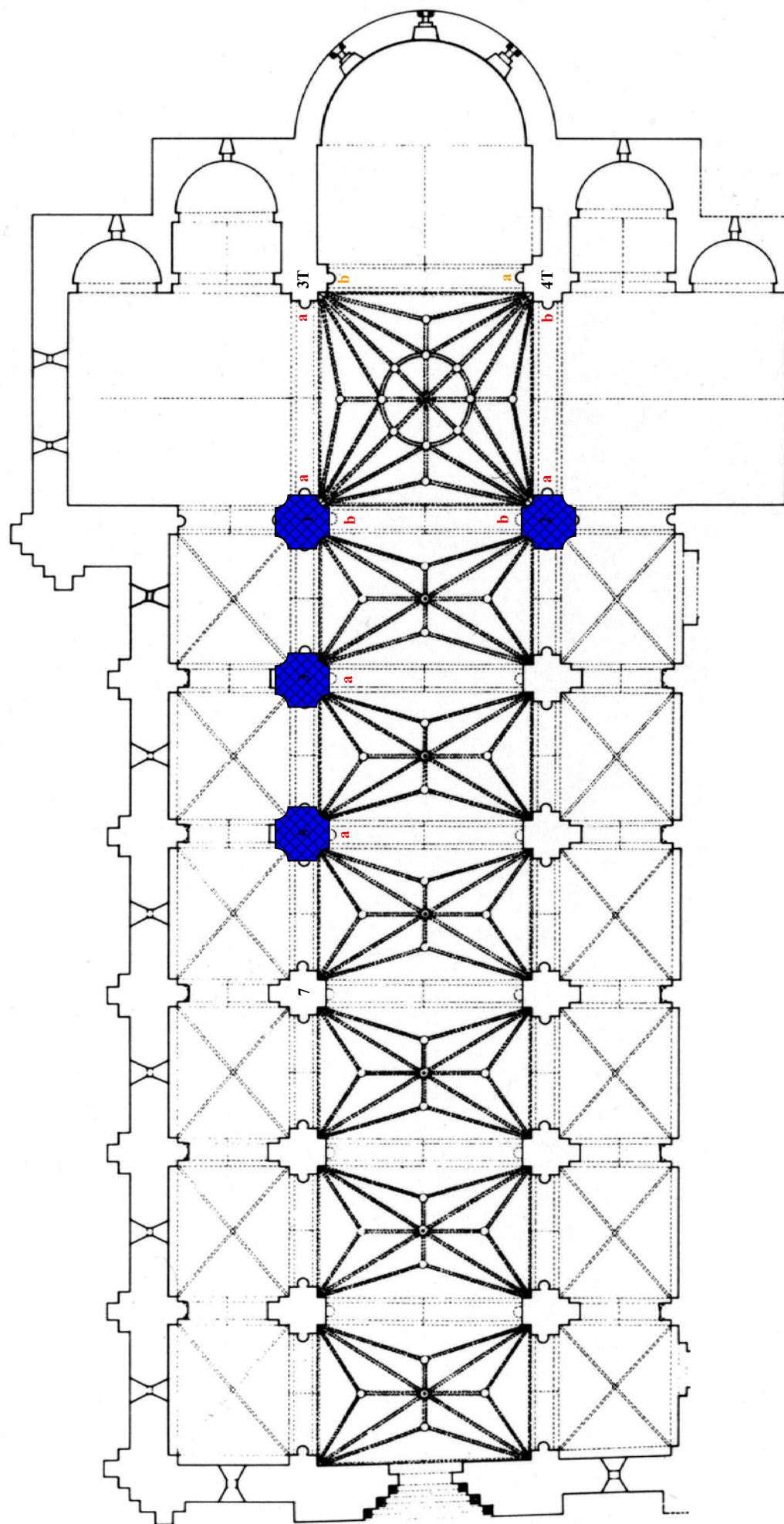
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

El capitel tipo y sus
variaciones

3.7.

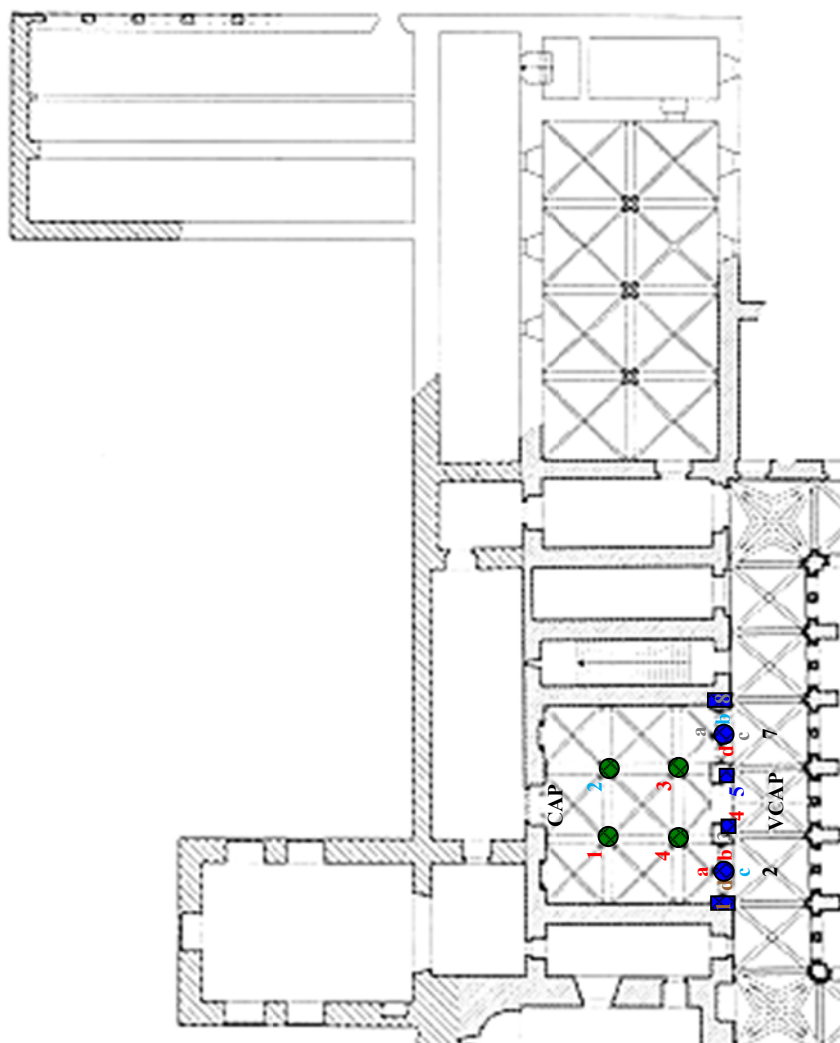


Planta cromática 3.7.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos



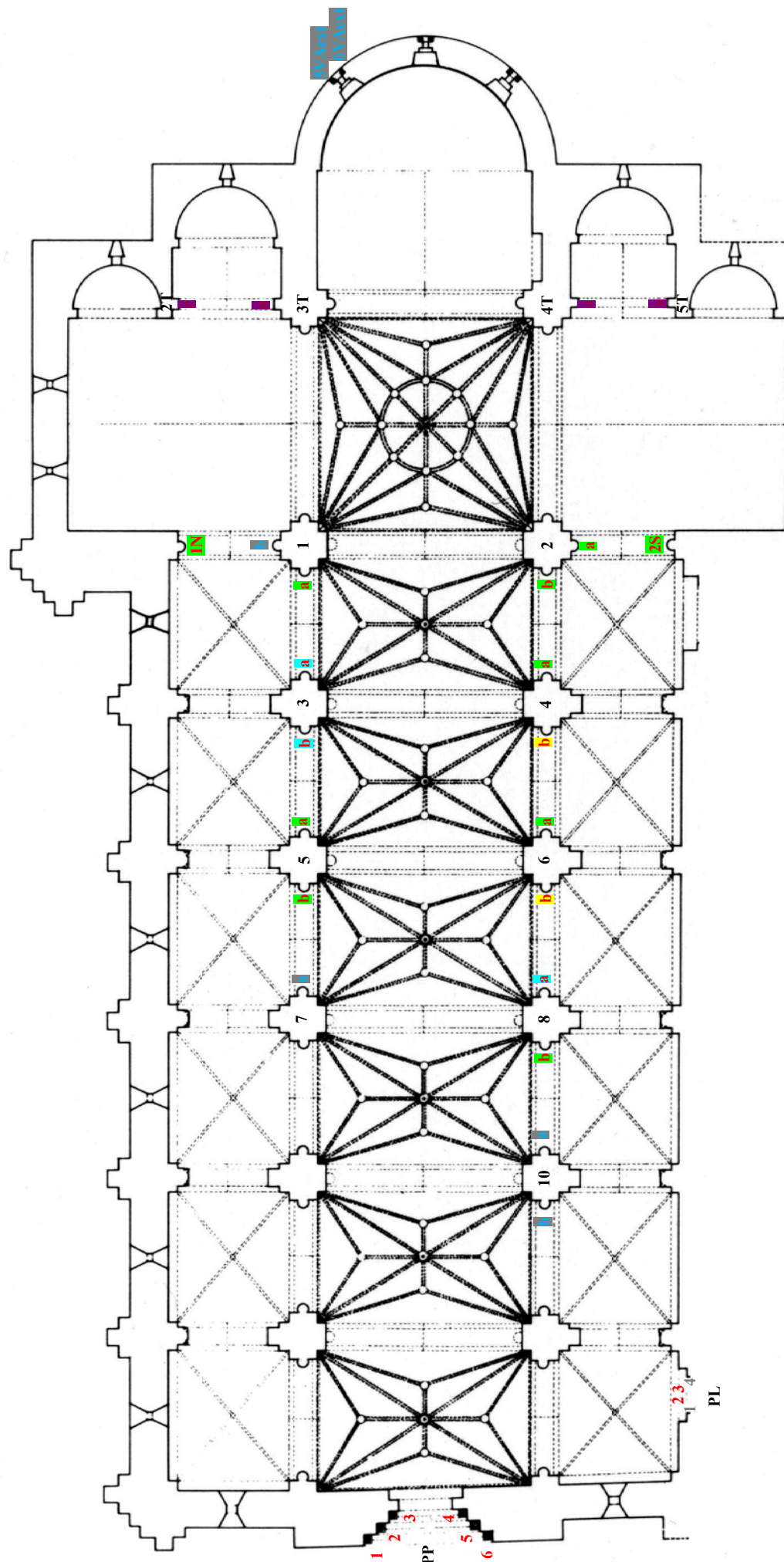
Planta cromática 3.7.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



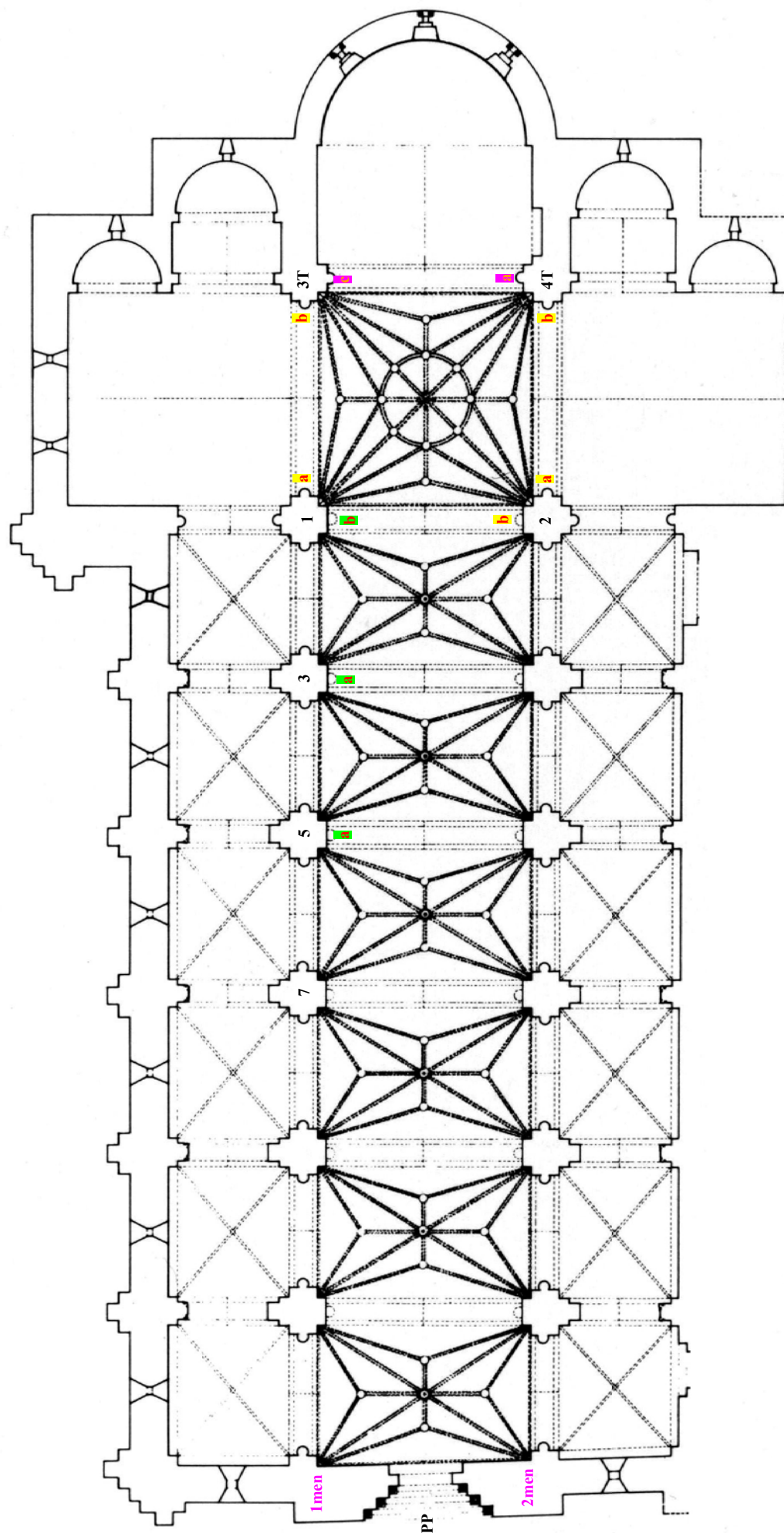
Planta cromática 3.7.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



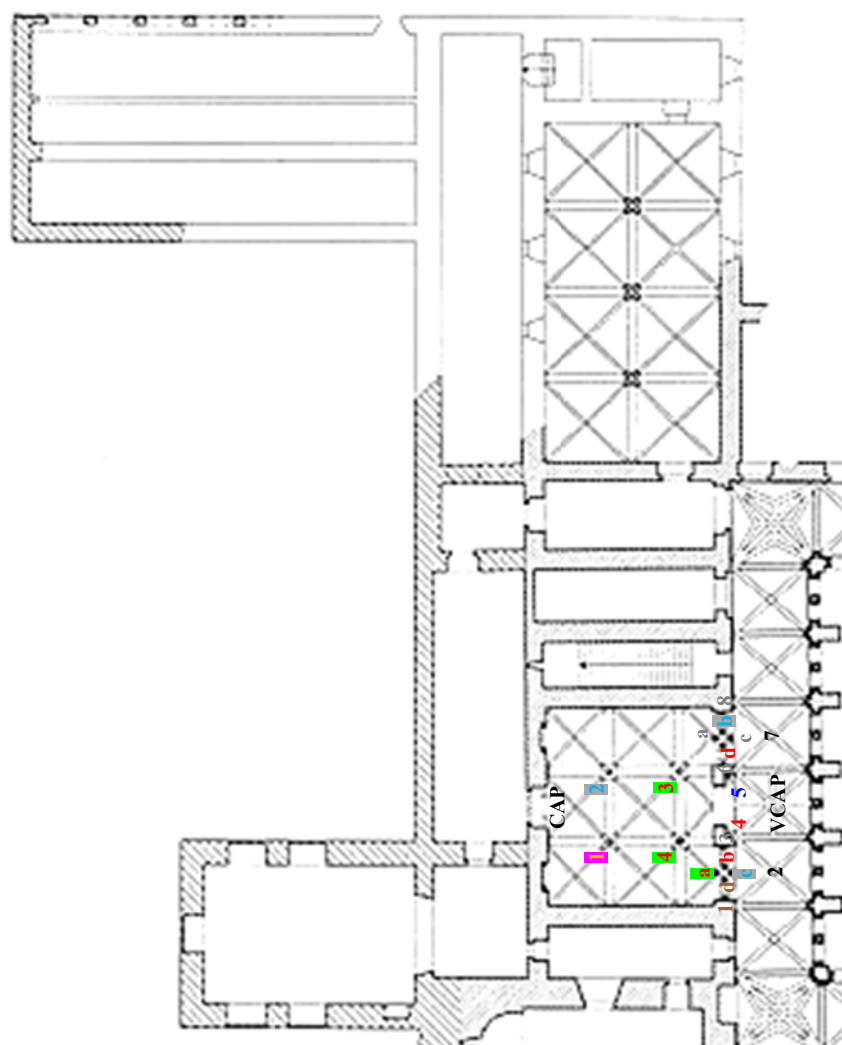
Planta cromática 3.7.2.a. Capiteles tipo I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



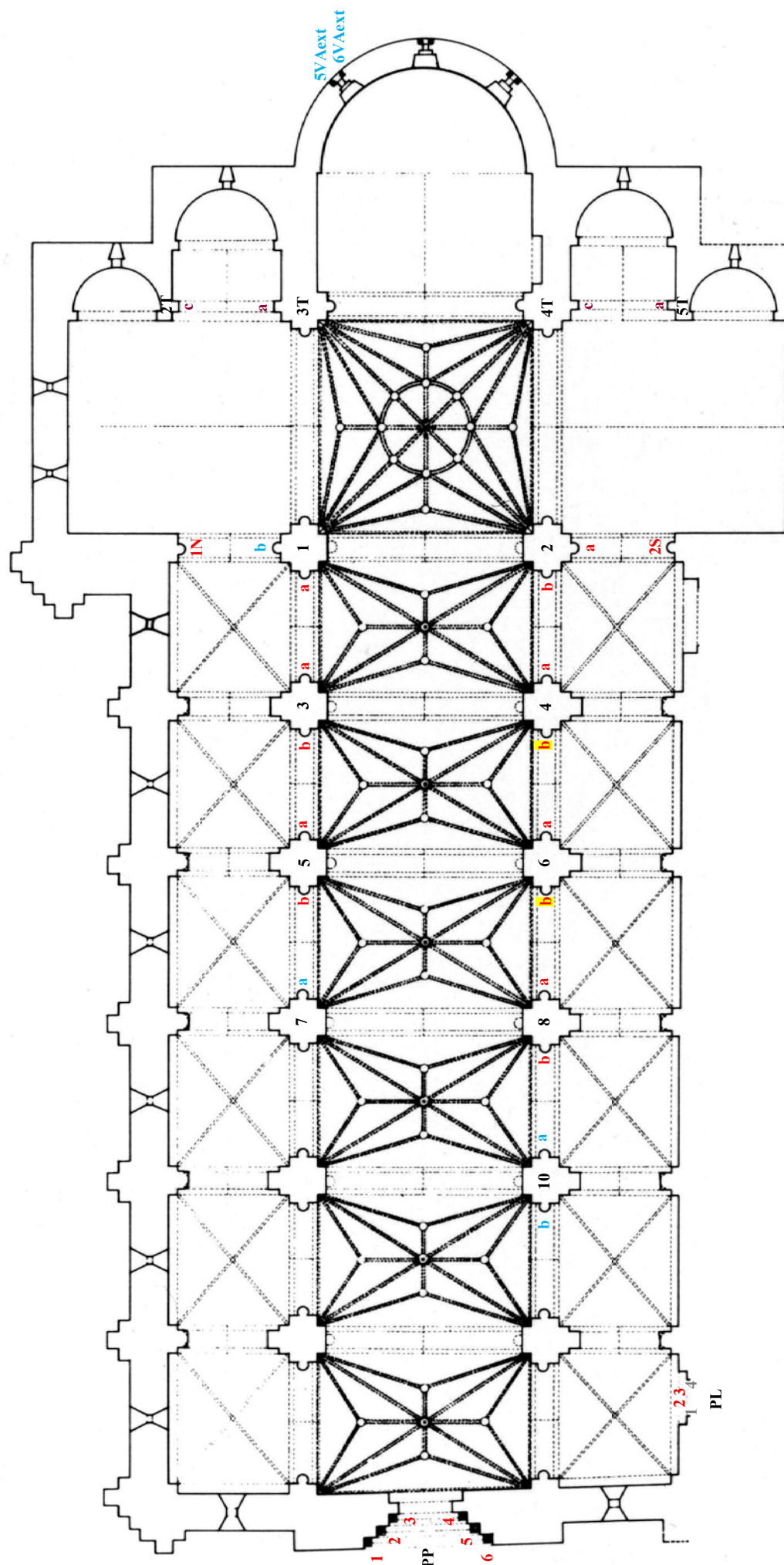
Planta cromática 3.7.2.b. Capiteles tipo I, II y VI. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



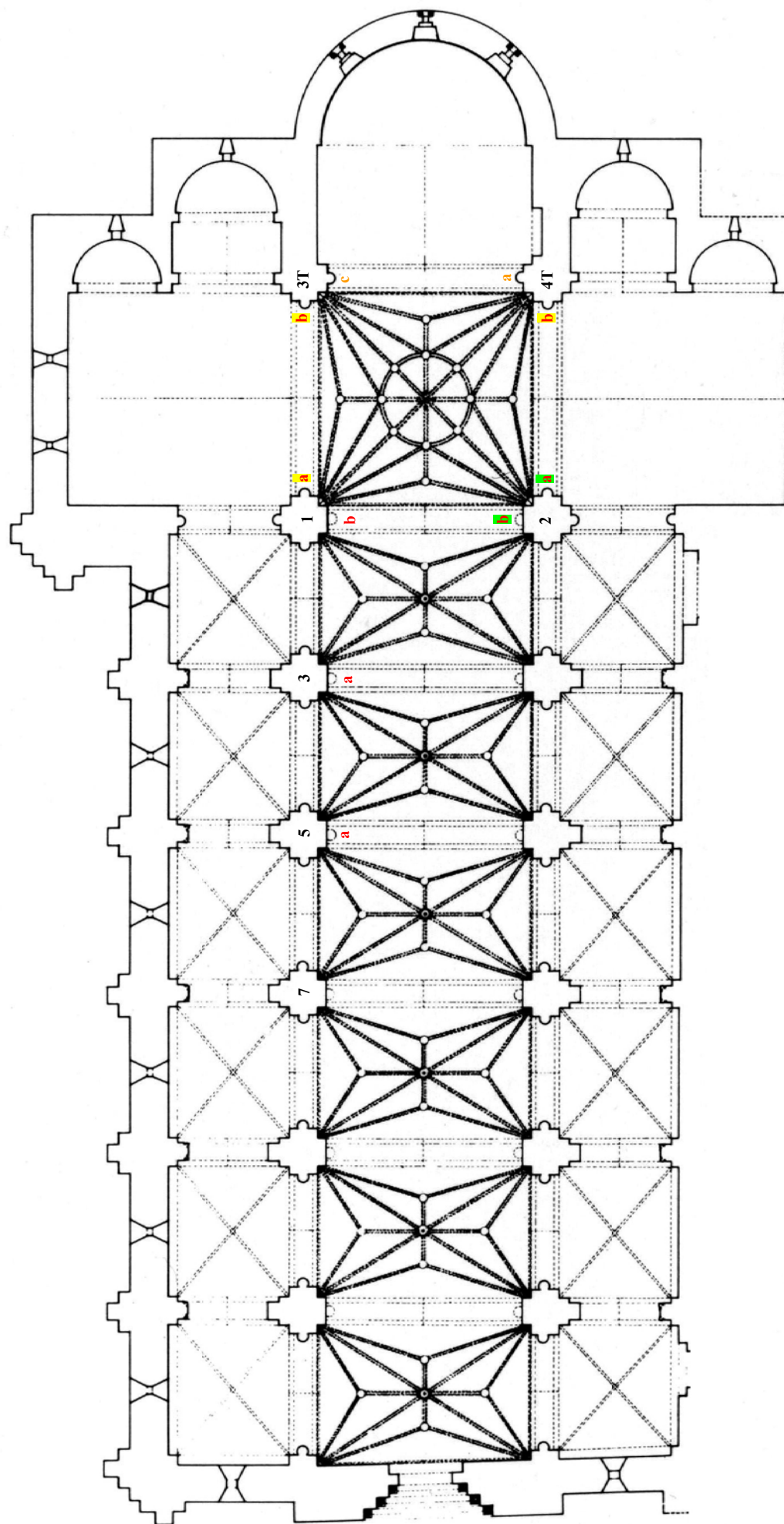
Planta cromática 3.7.2.c. Capiteles tipo II, IV y VI. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



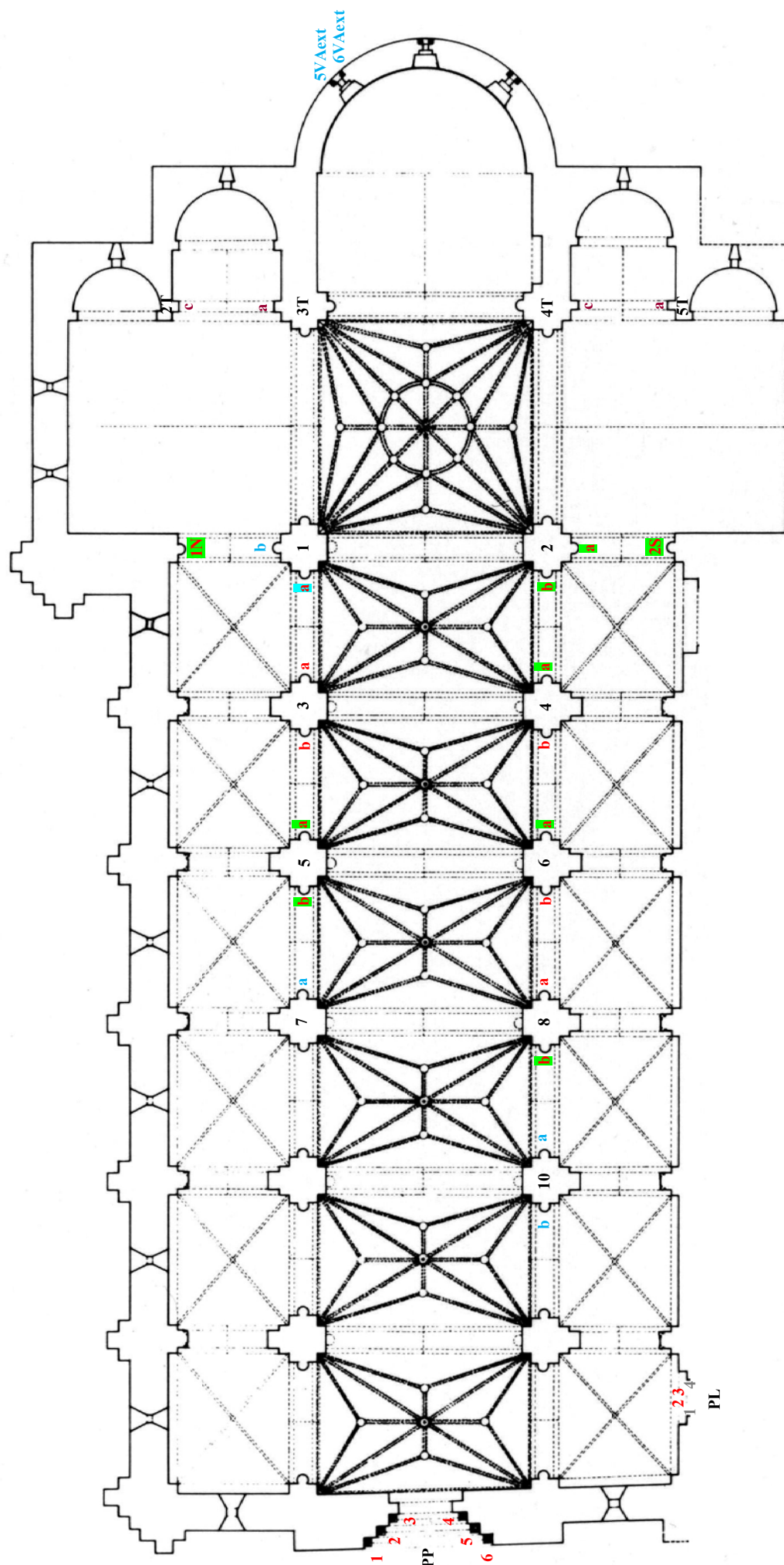
Planta cromática 3.7.3.a. Capitel tipo I. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



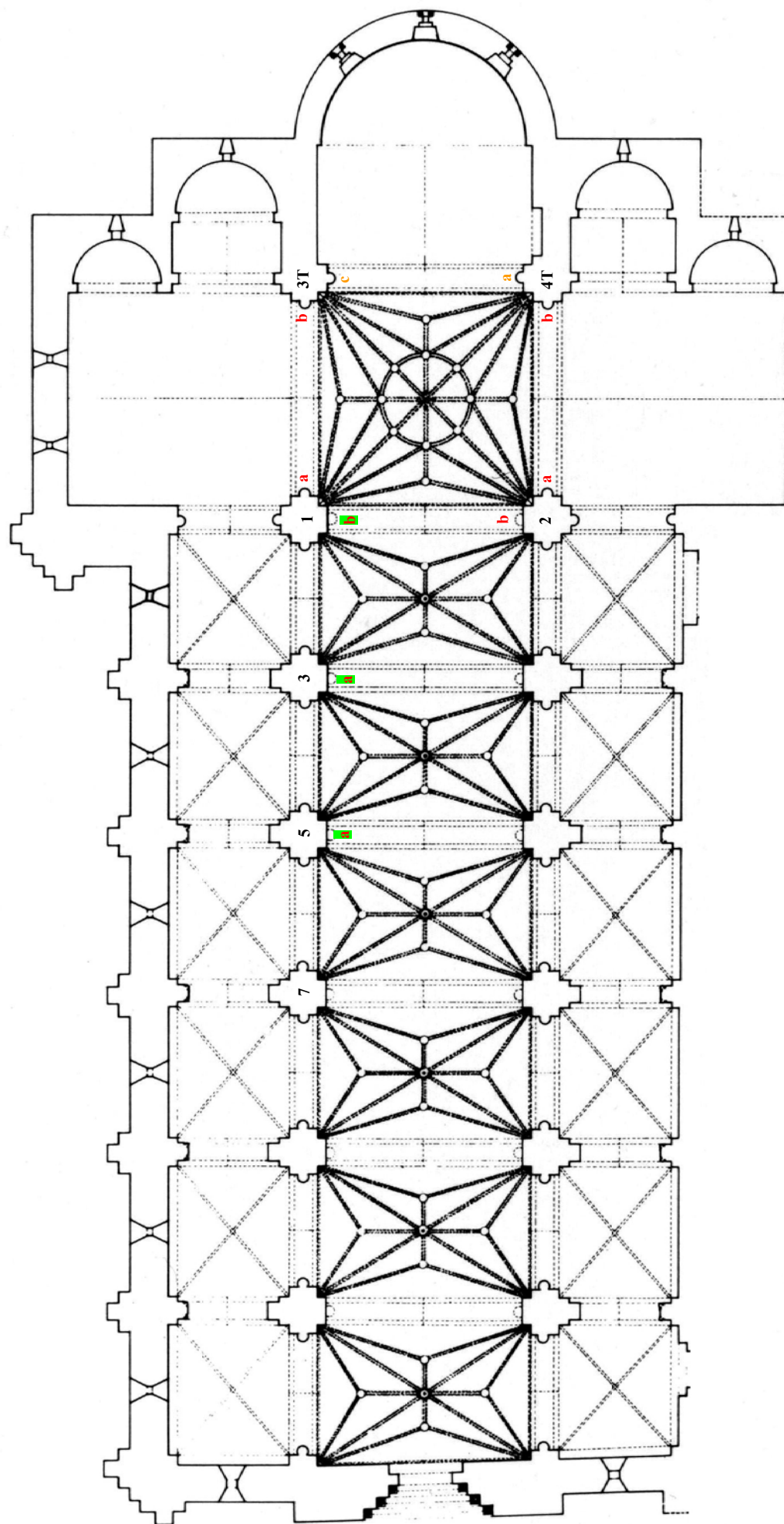
Planta cromática 3.7.3.b. Capitel tipo I. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



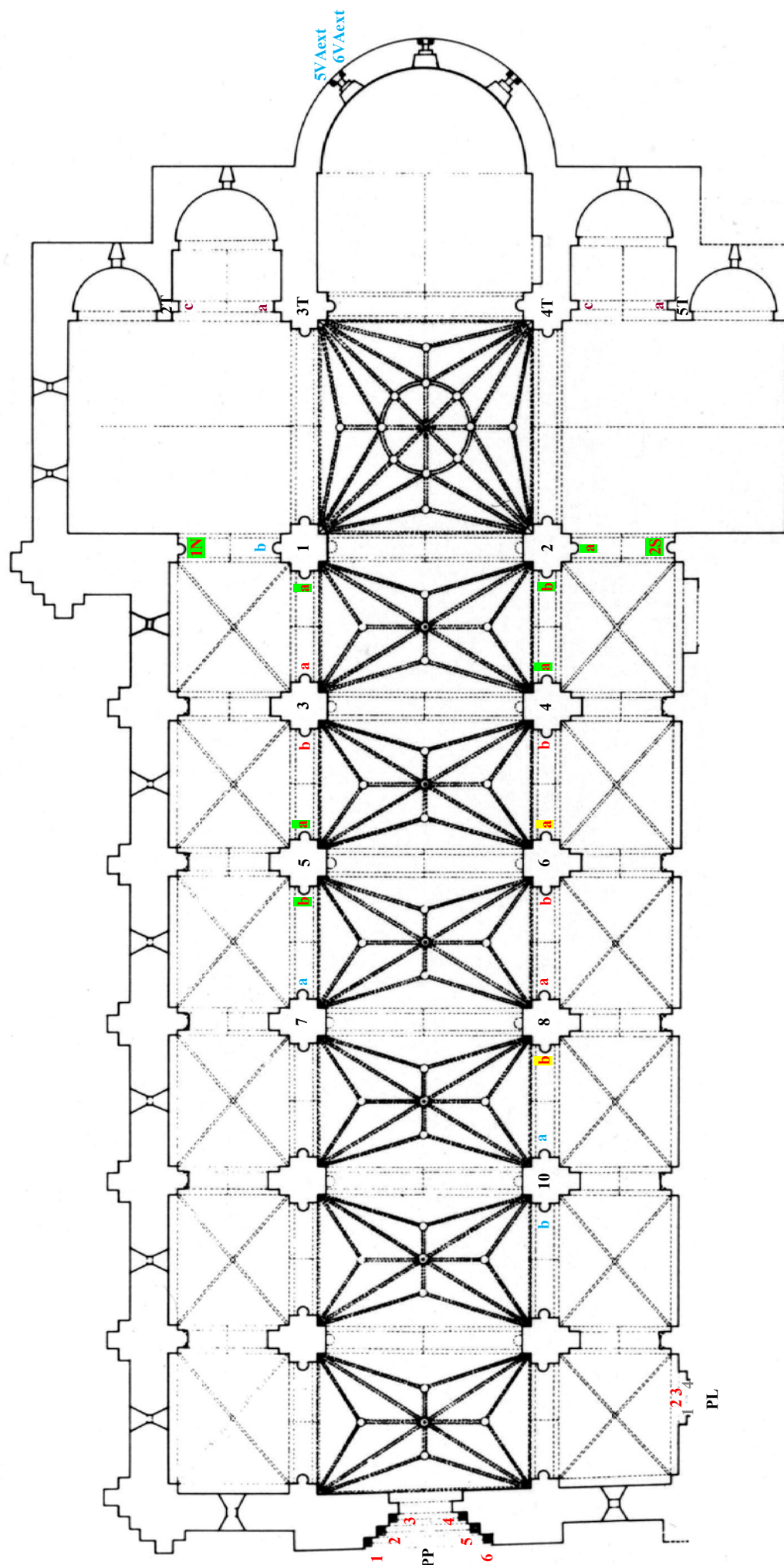
Planta cromática 3.7.4.a. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



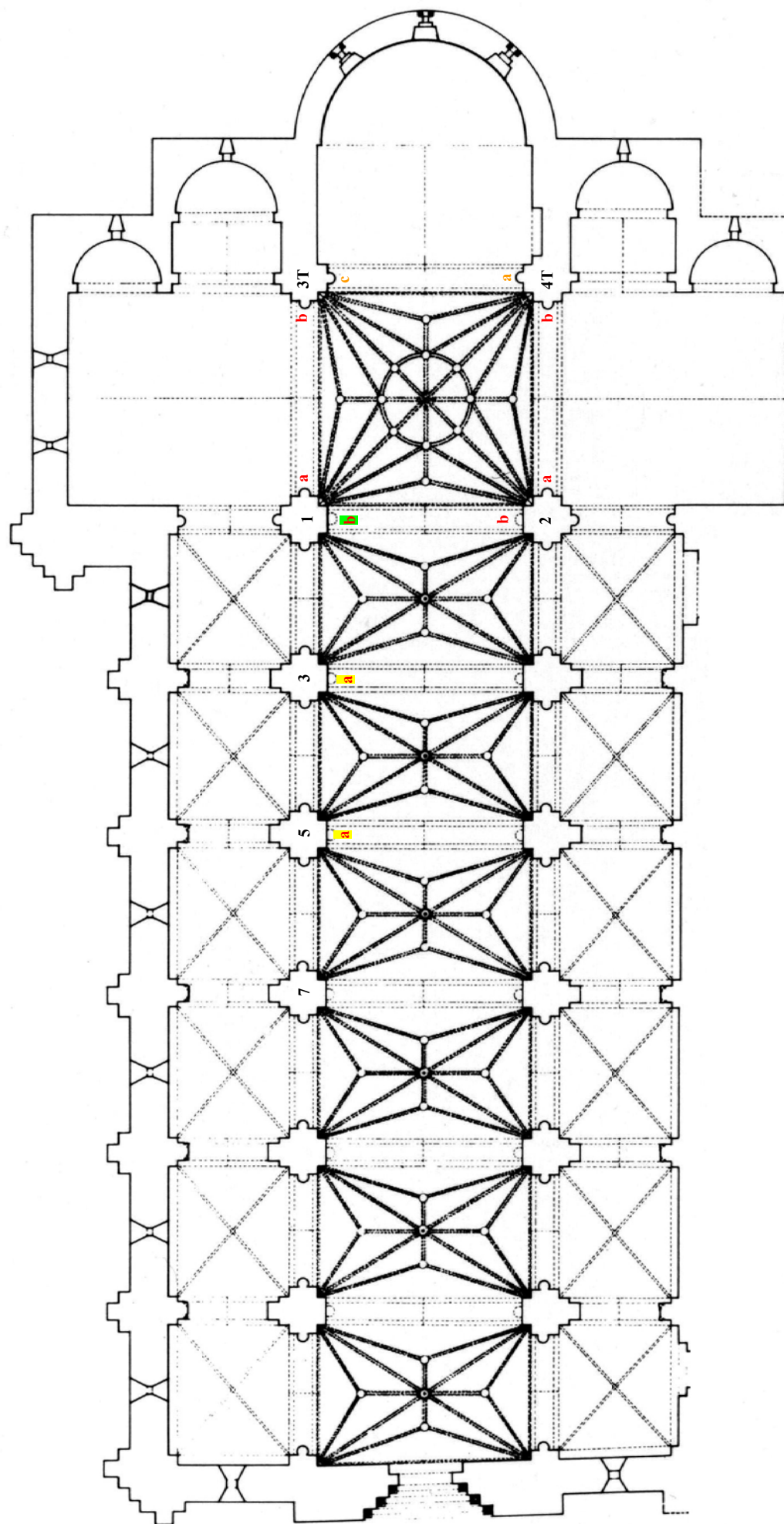
Planta cromática 3.7.4.b. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



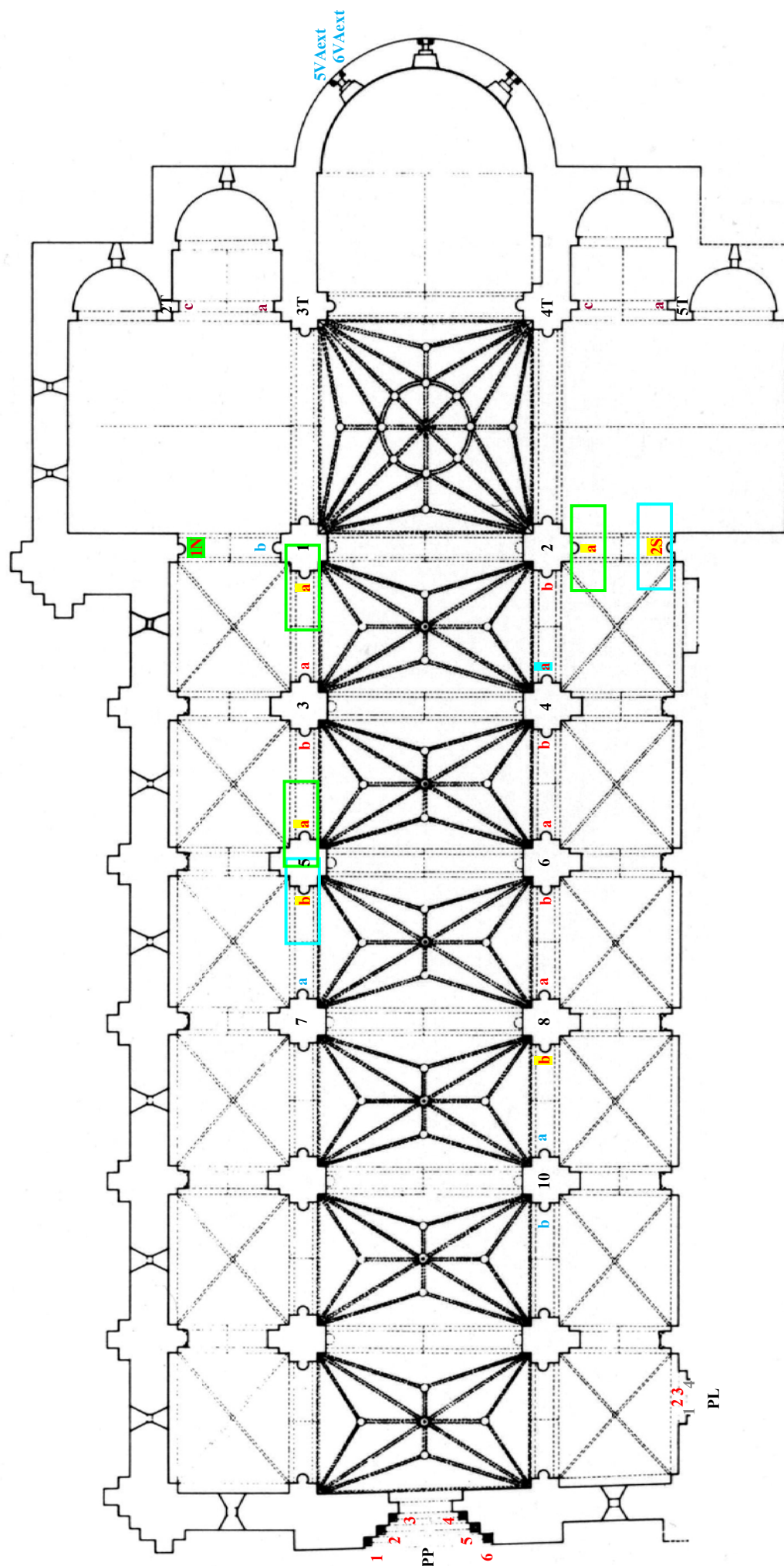
Planta cromática 3.7.4.c. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENTIA

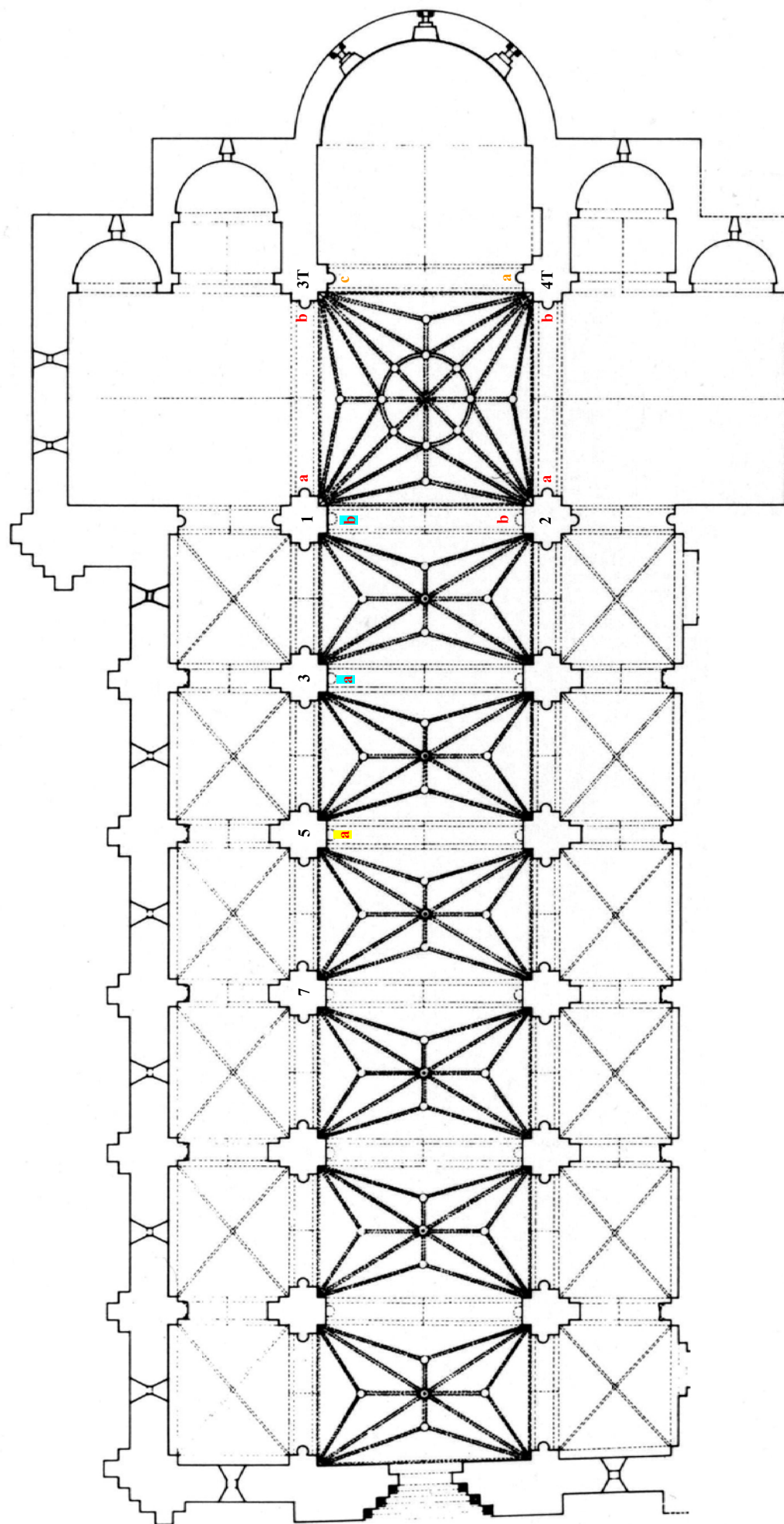


Planta cromática 3.7.4.d. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

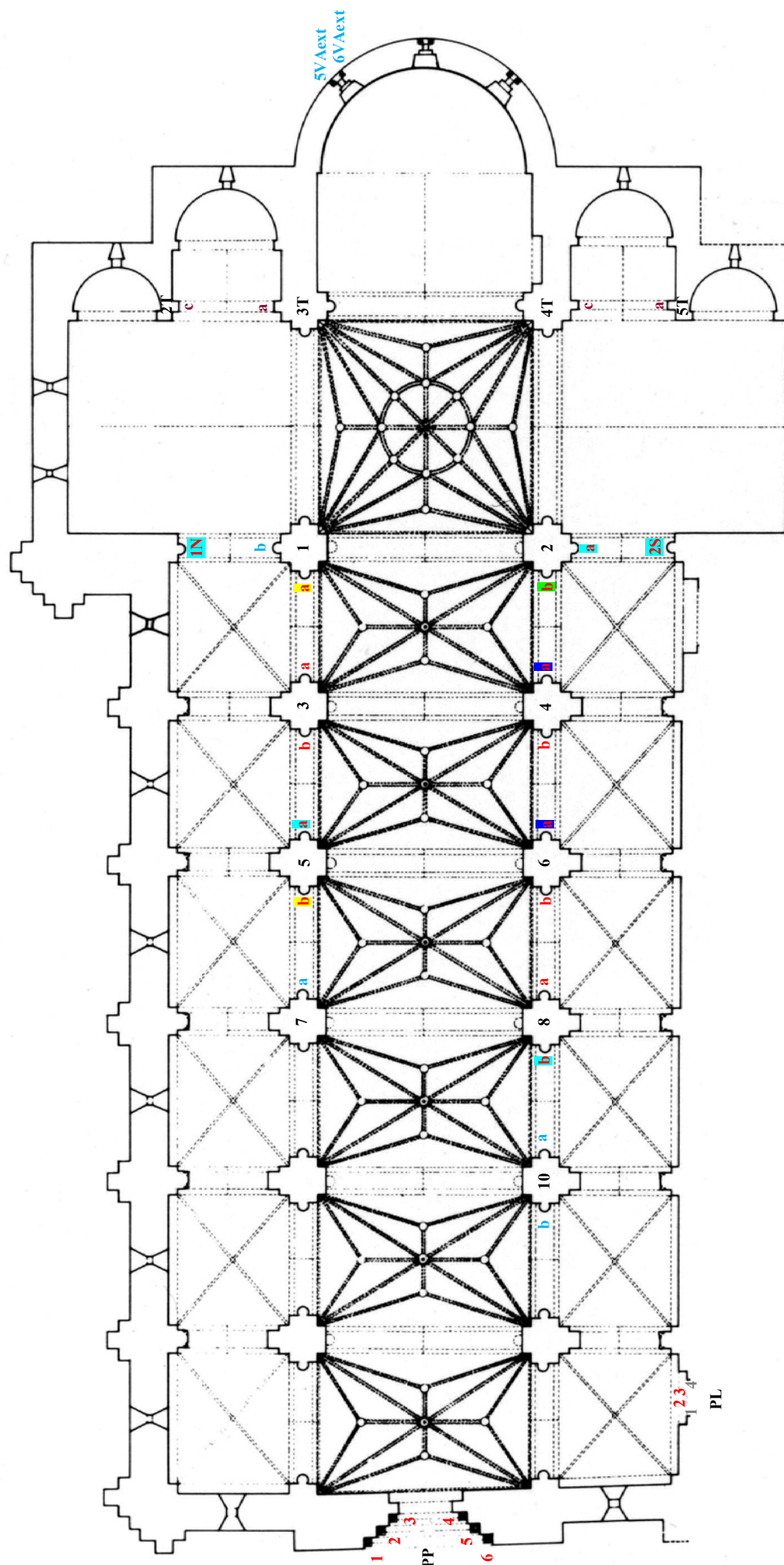


Planta cromática 3.7.4.e. Capitel tipo II, variación 3. Iglesia, niveles bajos

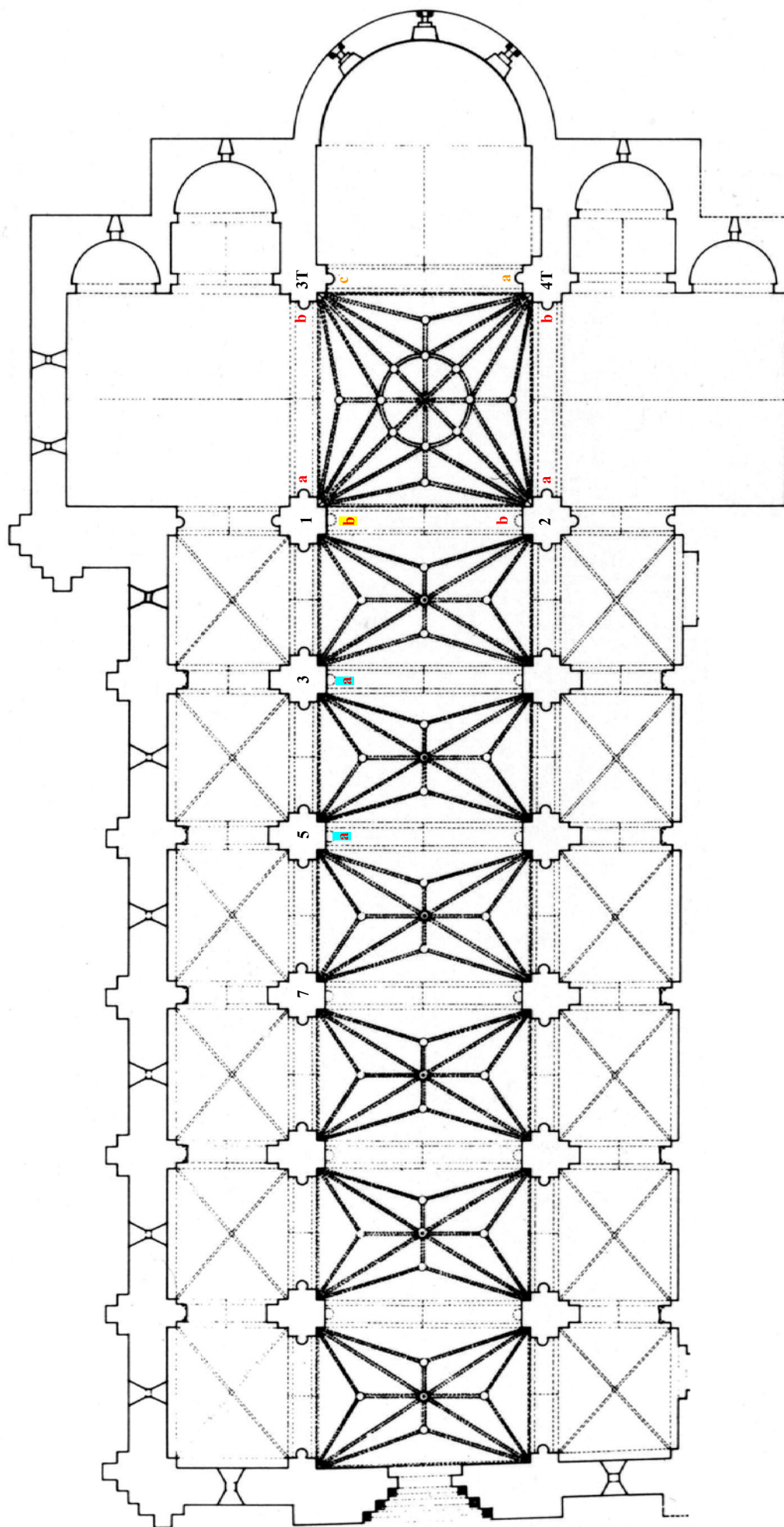


Planta cromática 3.7.4.f. Capitel tipo II, variación 3. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

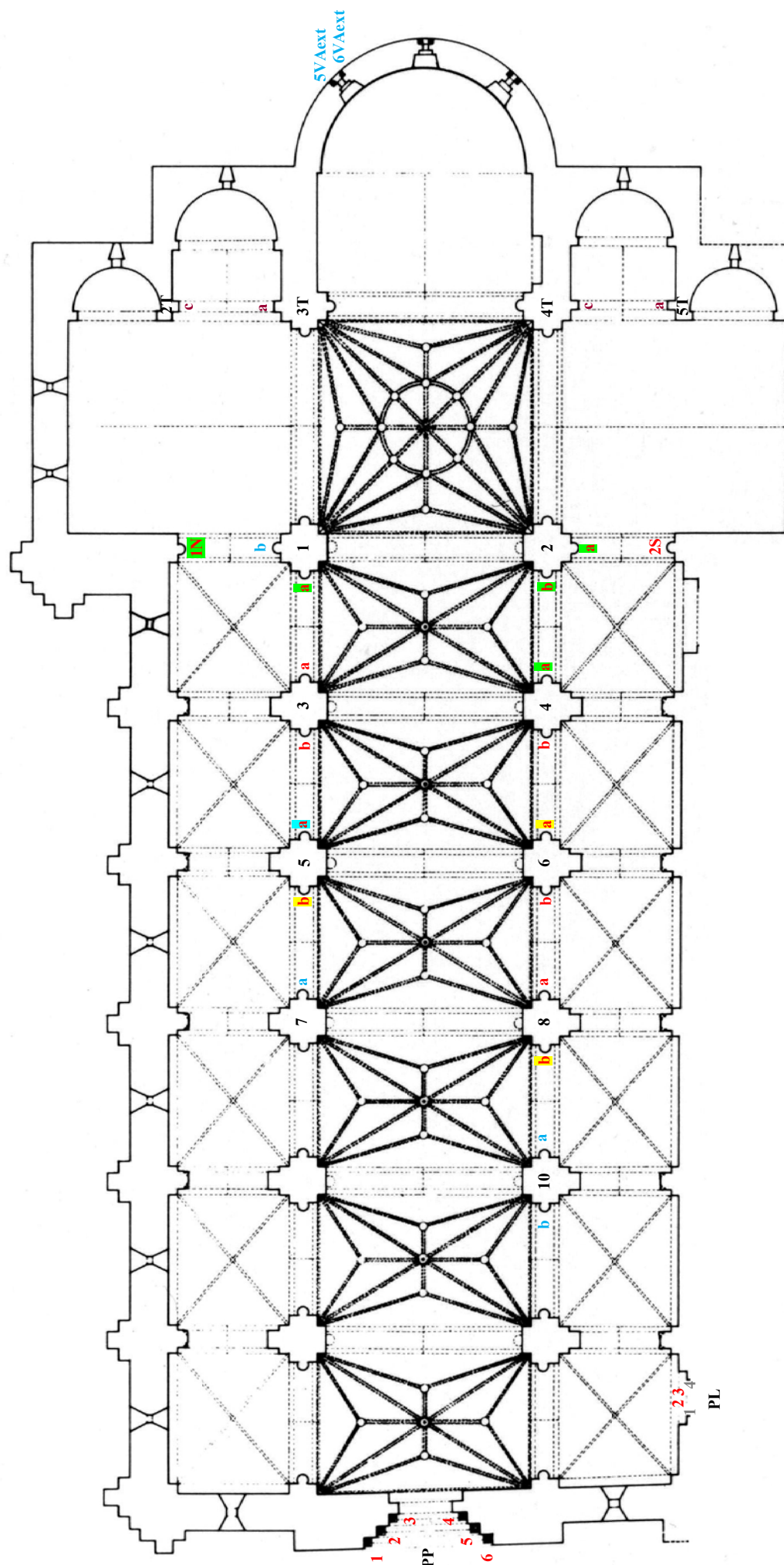


Planta cromática 3.7.4.g. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles bajos



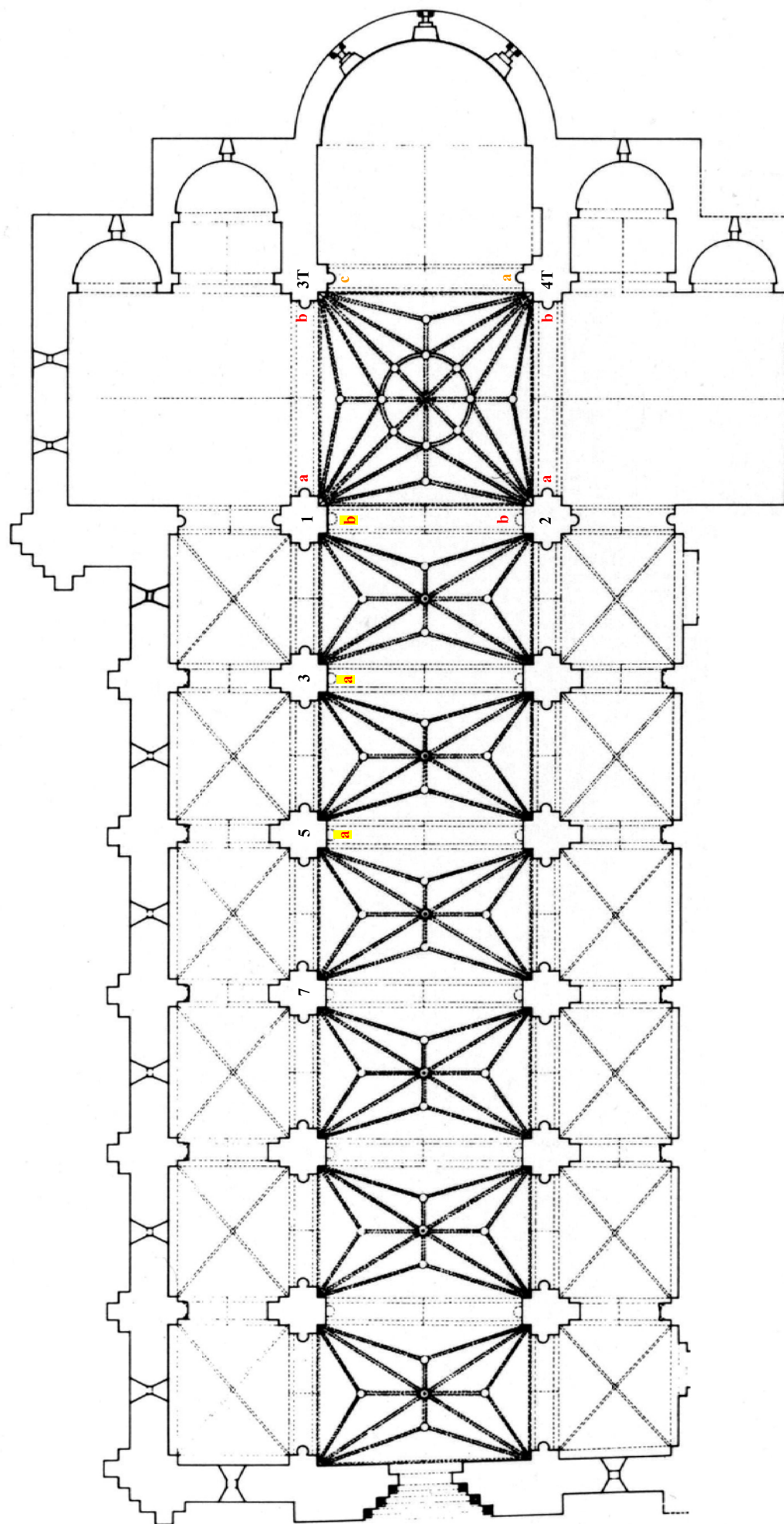
Planta cromática 3.7.4.h. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



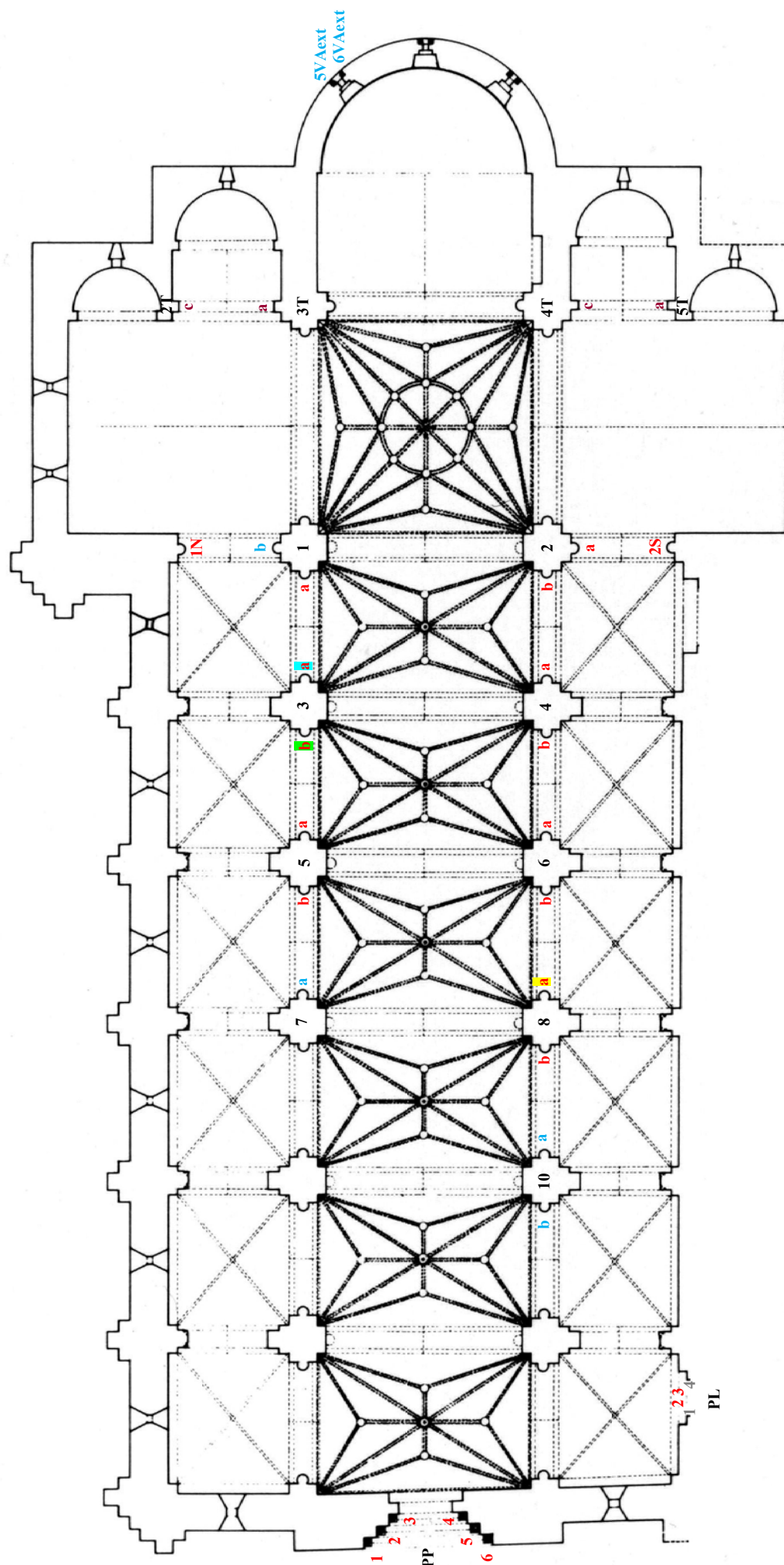
Planta cromática 3.7.4.i. Capitel tipo II, variación 5. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



Planta cromática 3.7.4.j. Capitel tipo II, variación 5. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA



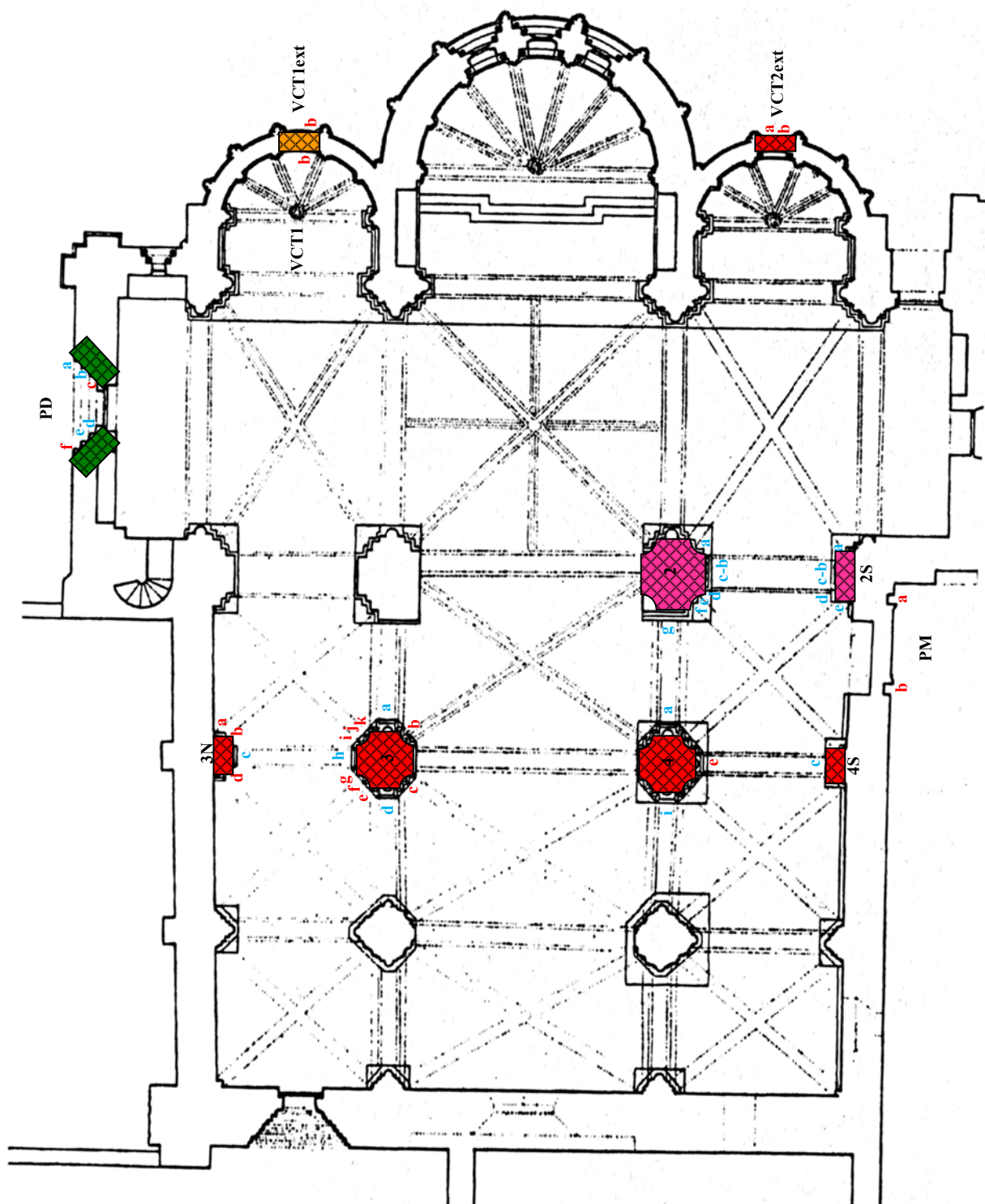
Planta cromática 3.7.5.a. Capiteles. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

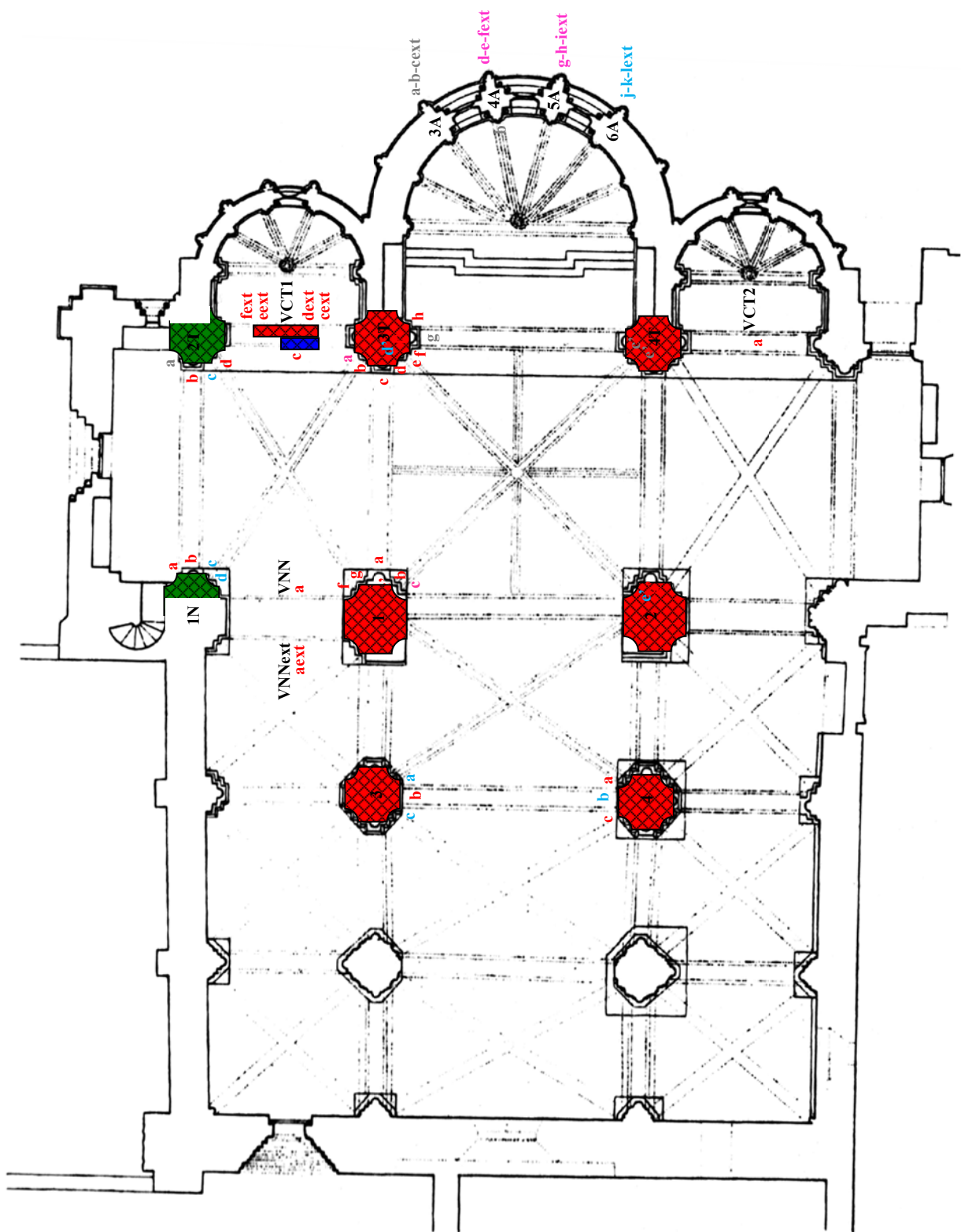
El capitel tipo y sus
variaciones

3.8.



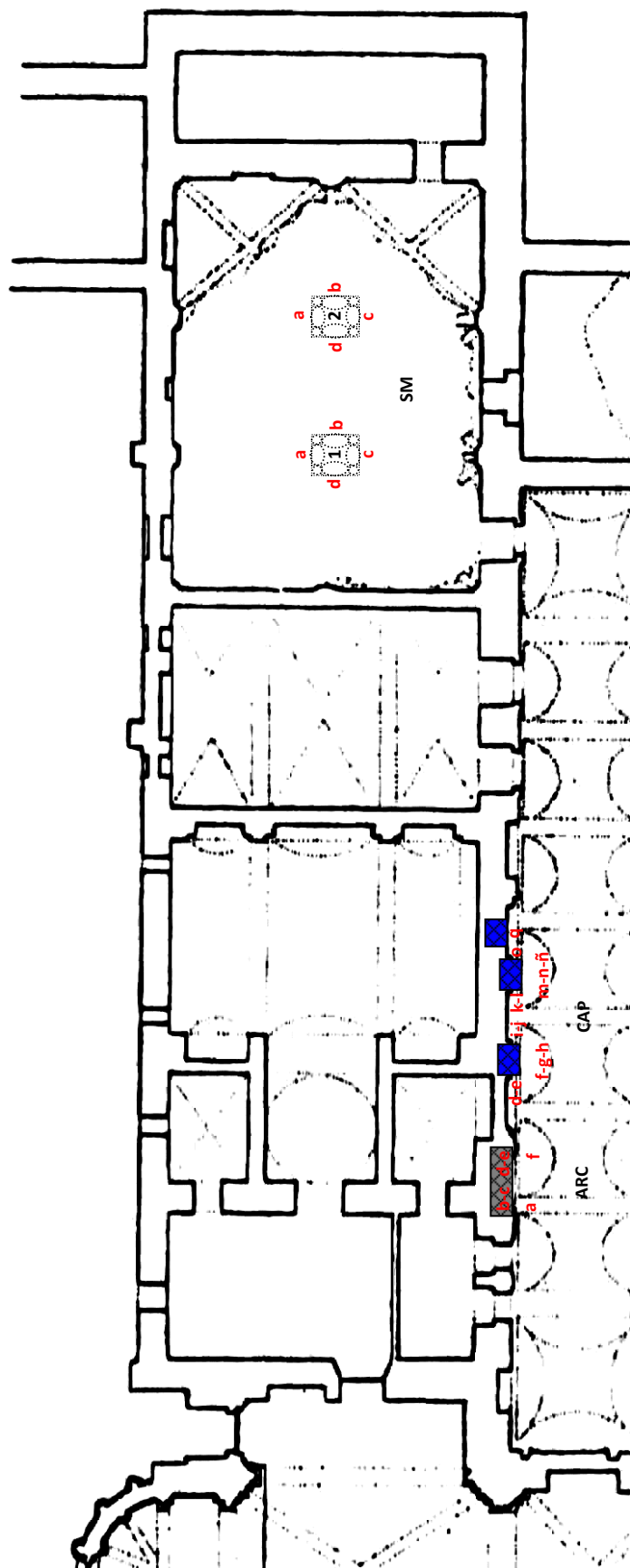
Planta cromática 3.8.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



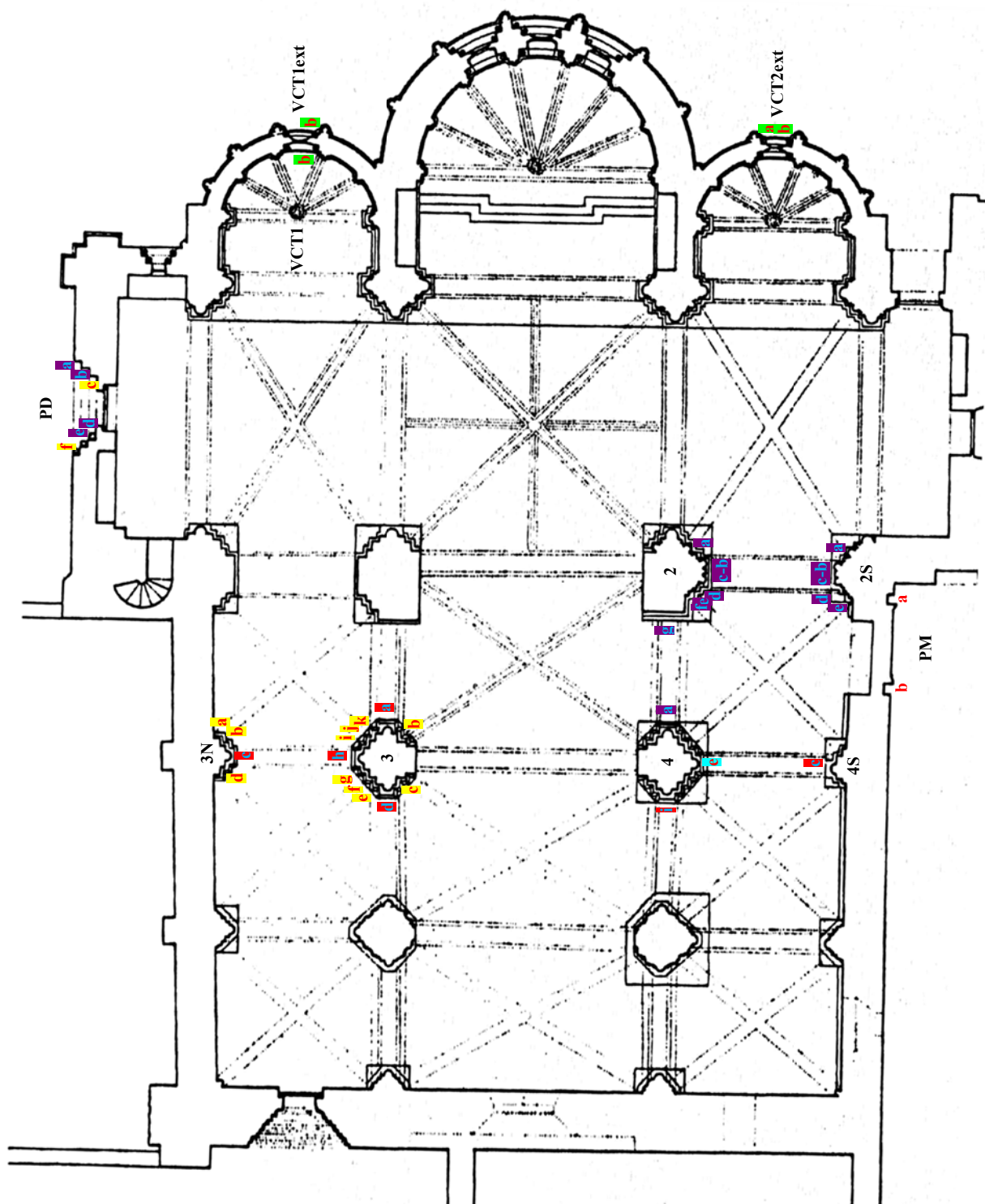
Planta cromática 3.8.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



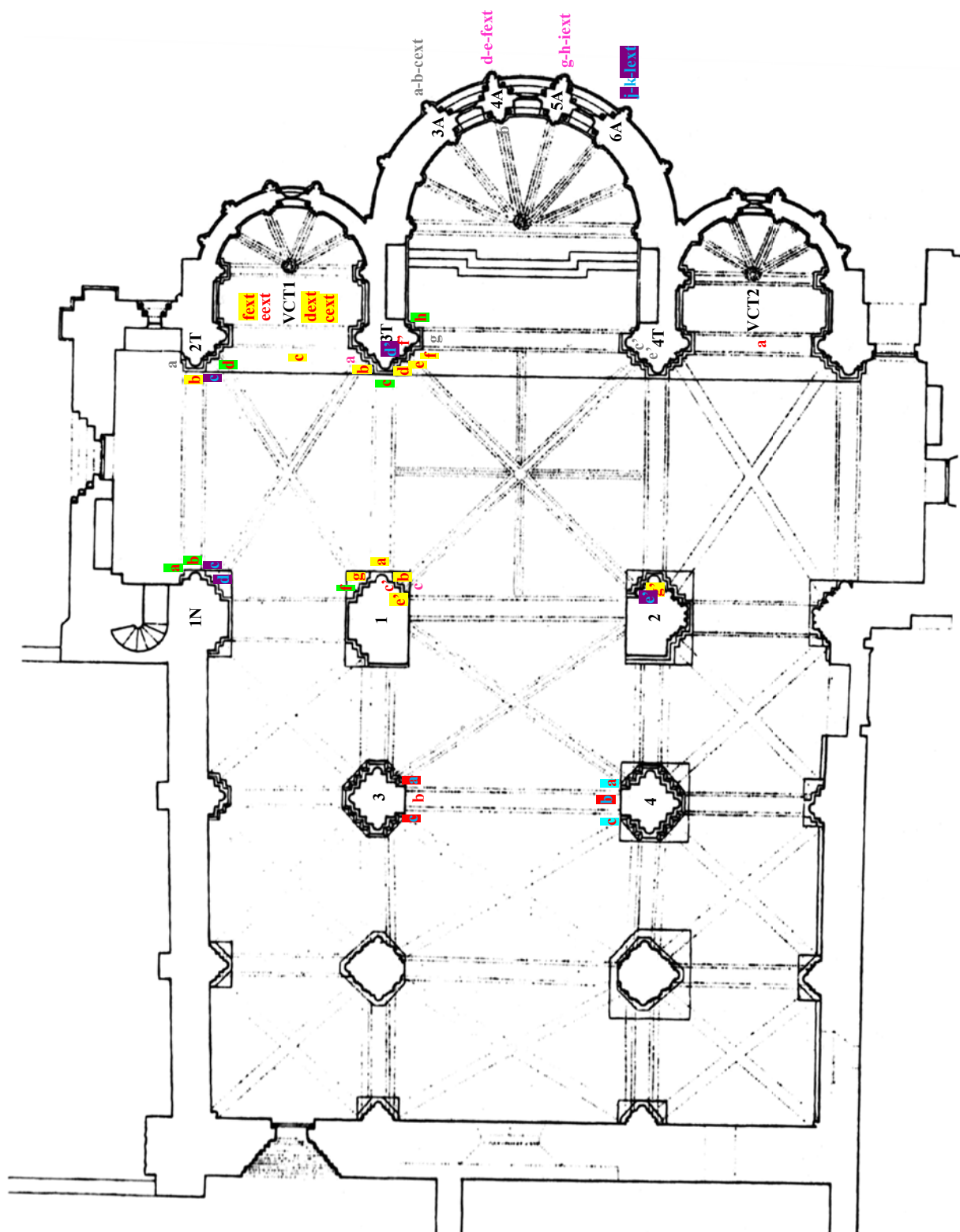
Planta cromática 3.8.1.c. Cimacios. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



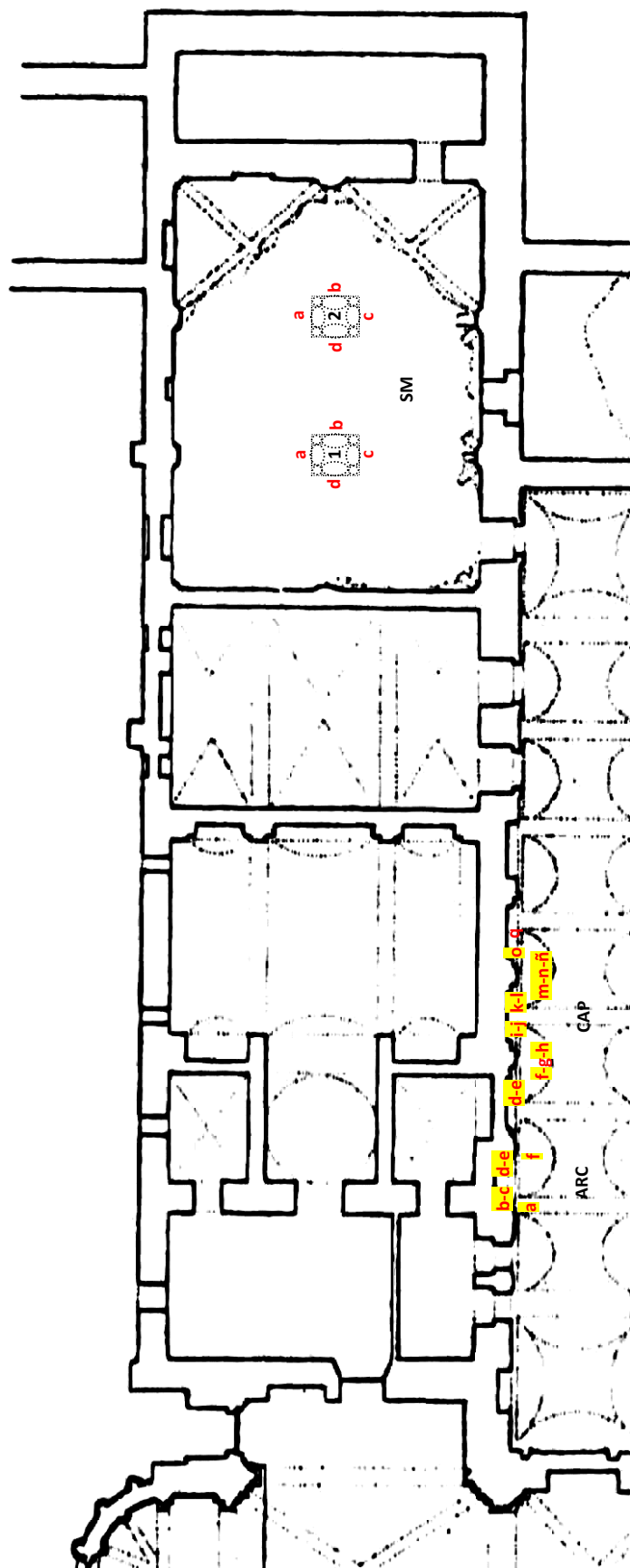
Planta cromática 3.8.2.a. Capiteles tipo I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



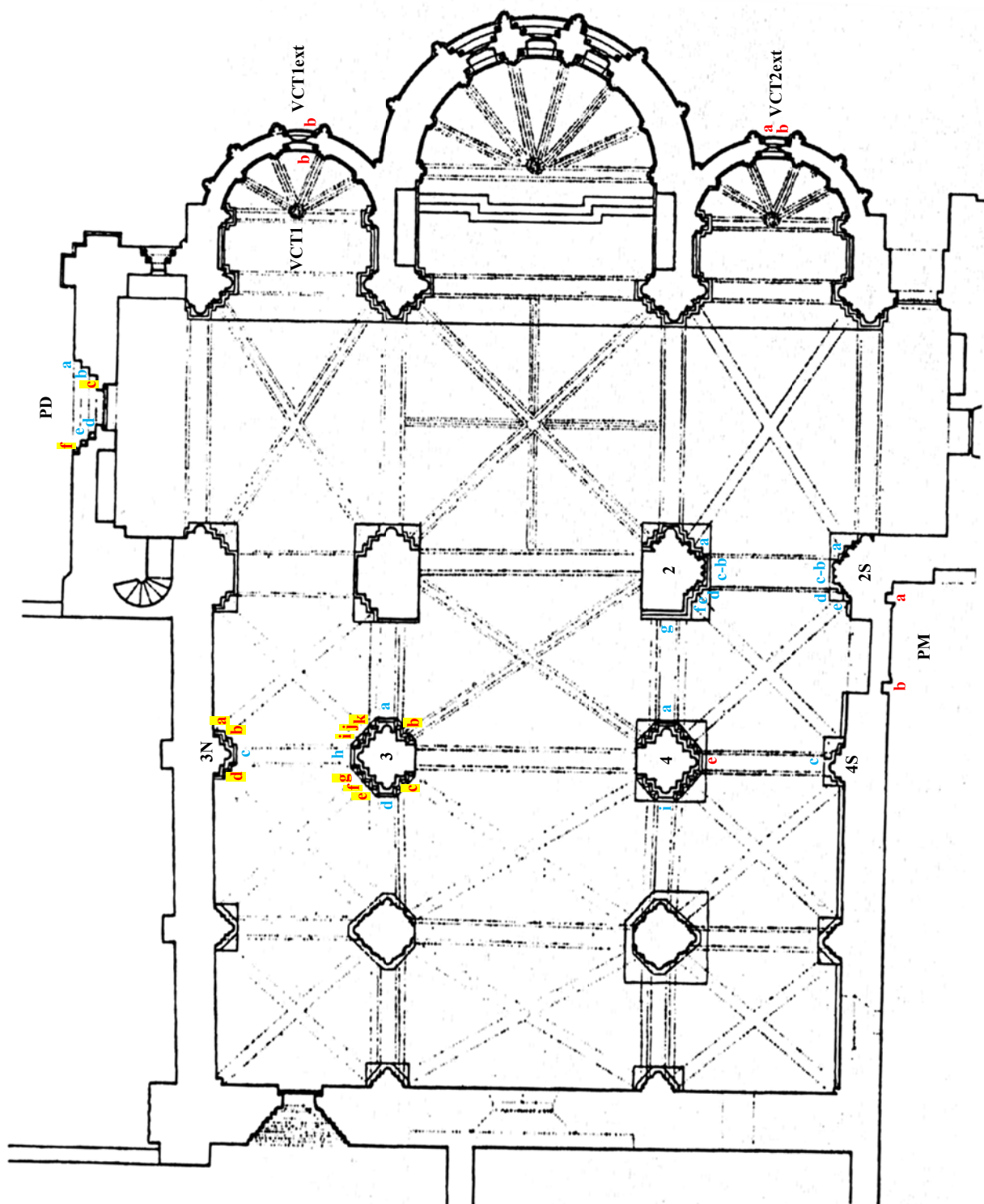
Planta cromática 3.8.1.b. Capiteles tipo I, II, III, IV y V. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



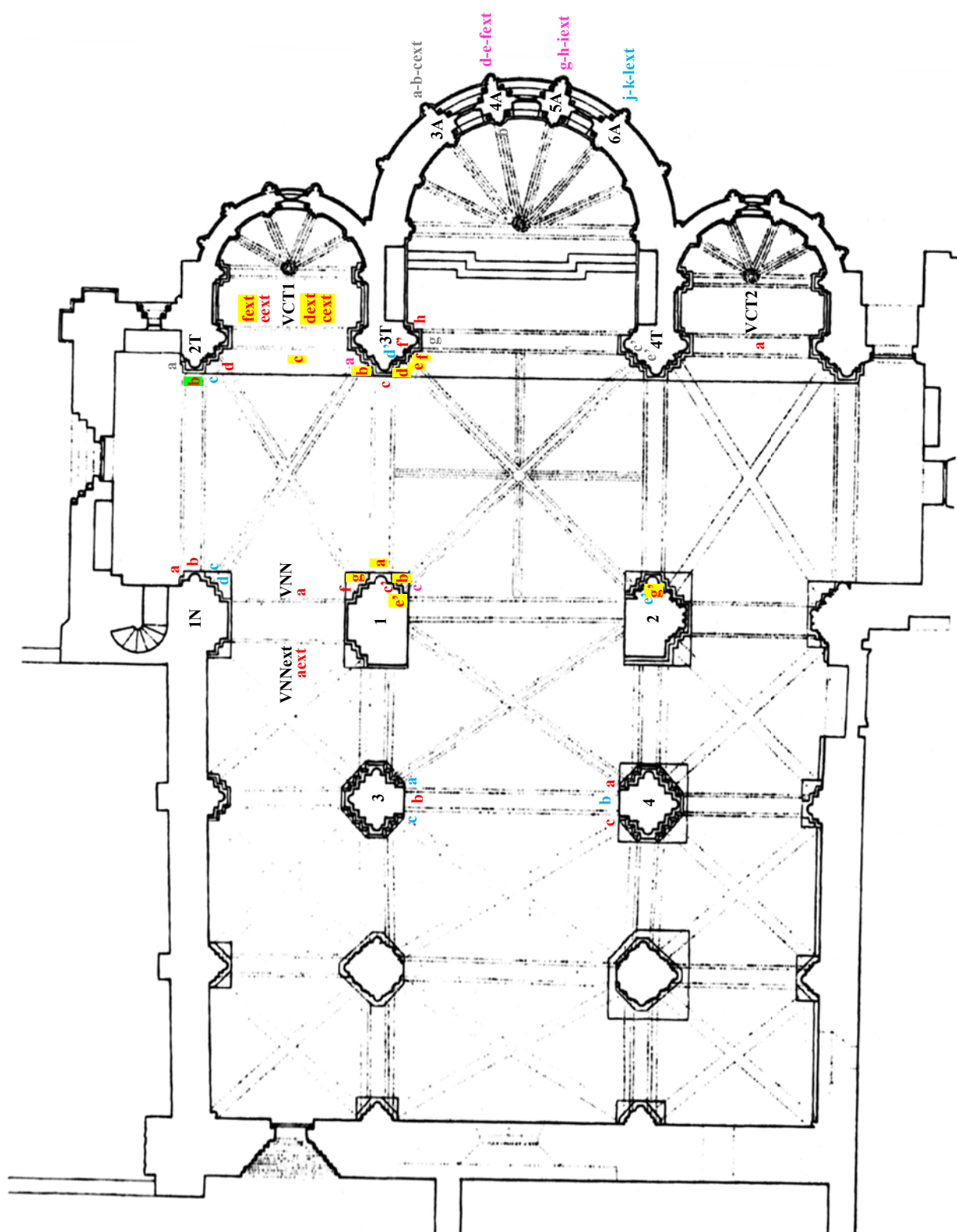
Planta cromática 3.8.2.c. Capitel tipo I. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



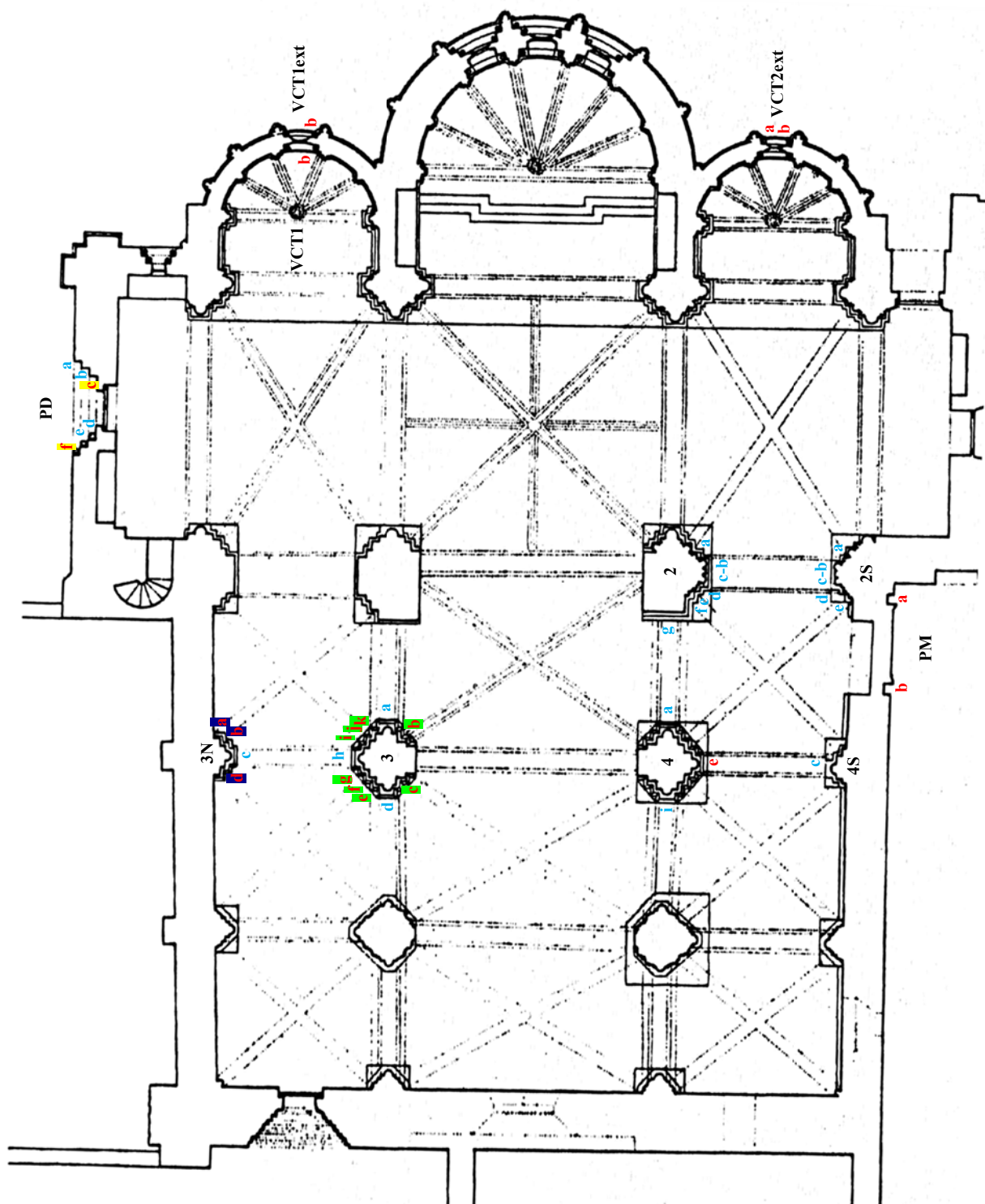
Planta cromática 3.8.3.a. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



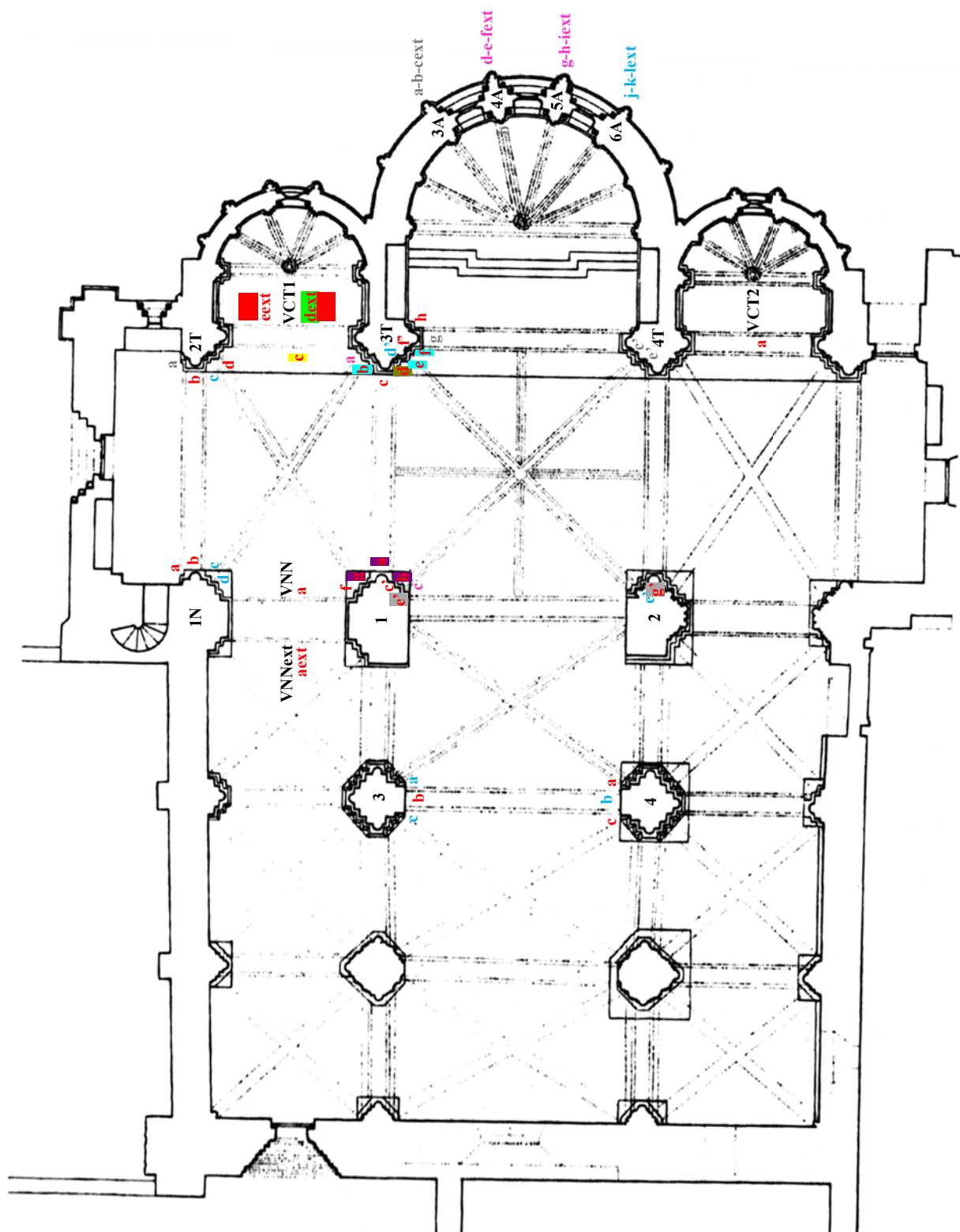
Planta cromática 3.8.3.b. Capitel tipo I y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



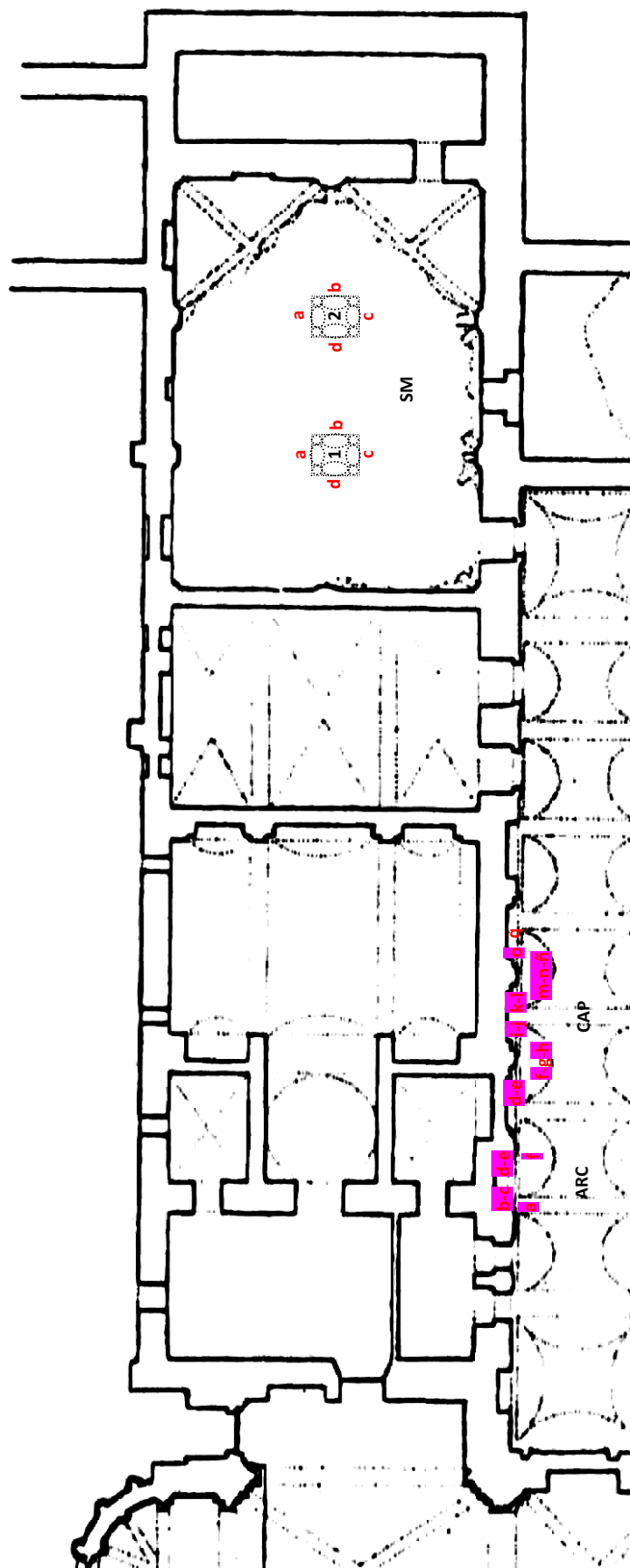
Planta cromática 3.8.3.d. Capitel tipo I, variación 1 y sus opciones. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



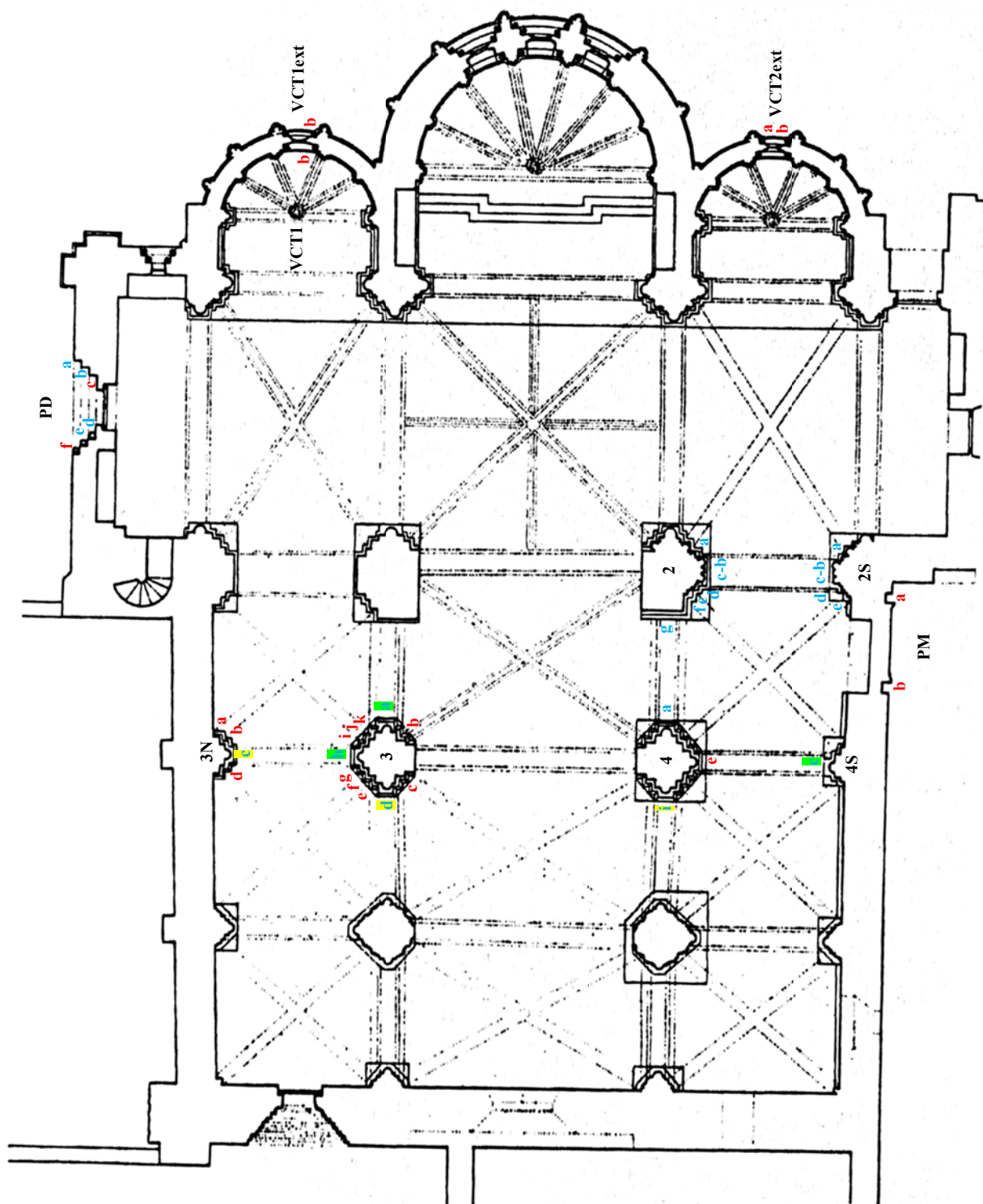
Planta cromática 3.8.3.e. Capitel tipo I, variación 1 y sus opciones. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



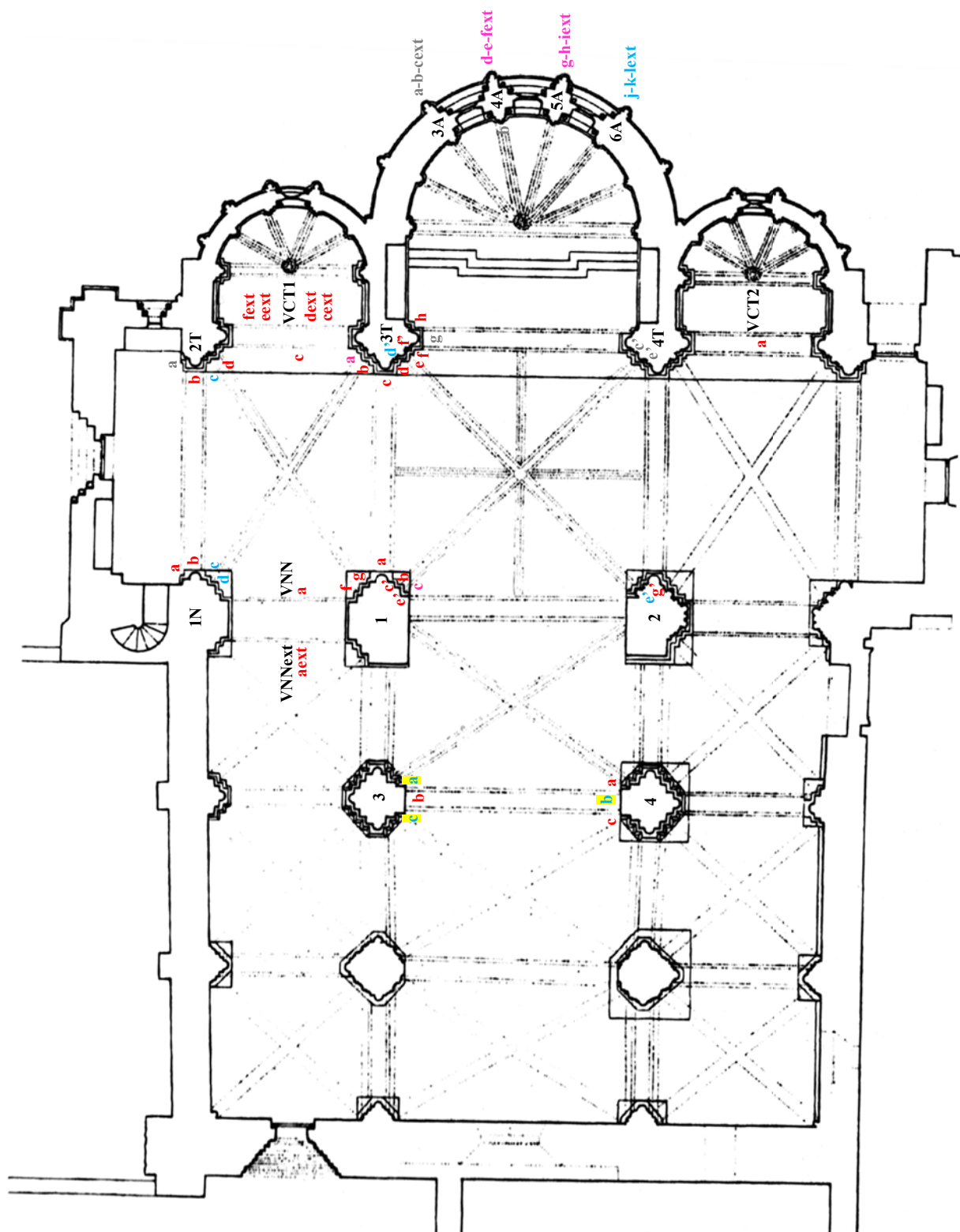
Planta cromática 3.8.3.f. Capitel tipo I, variación 1 y sus opciones. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



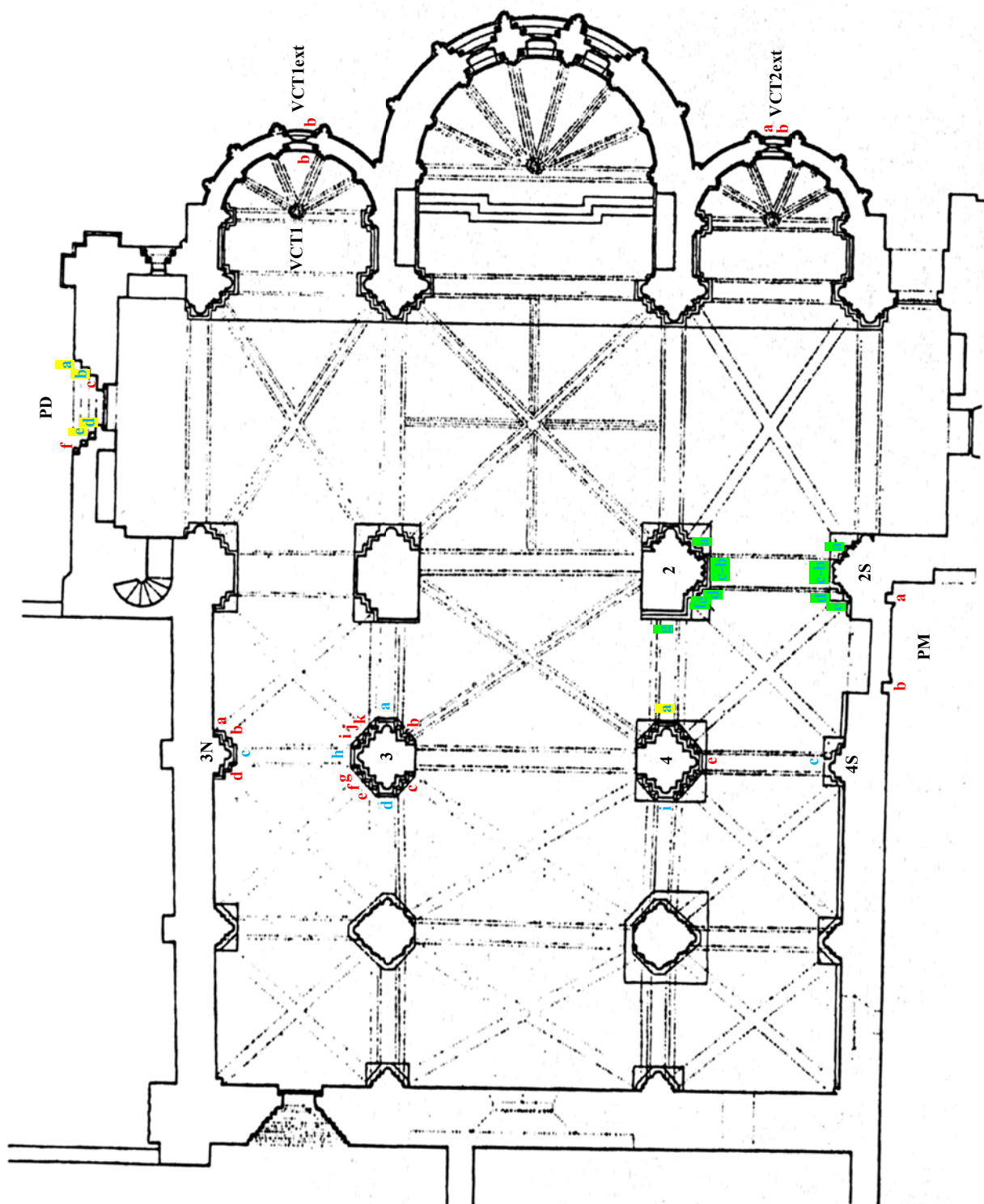
Planta cromática 3.8.4.a. Capitel tipo IV. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



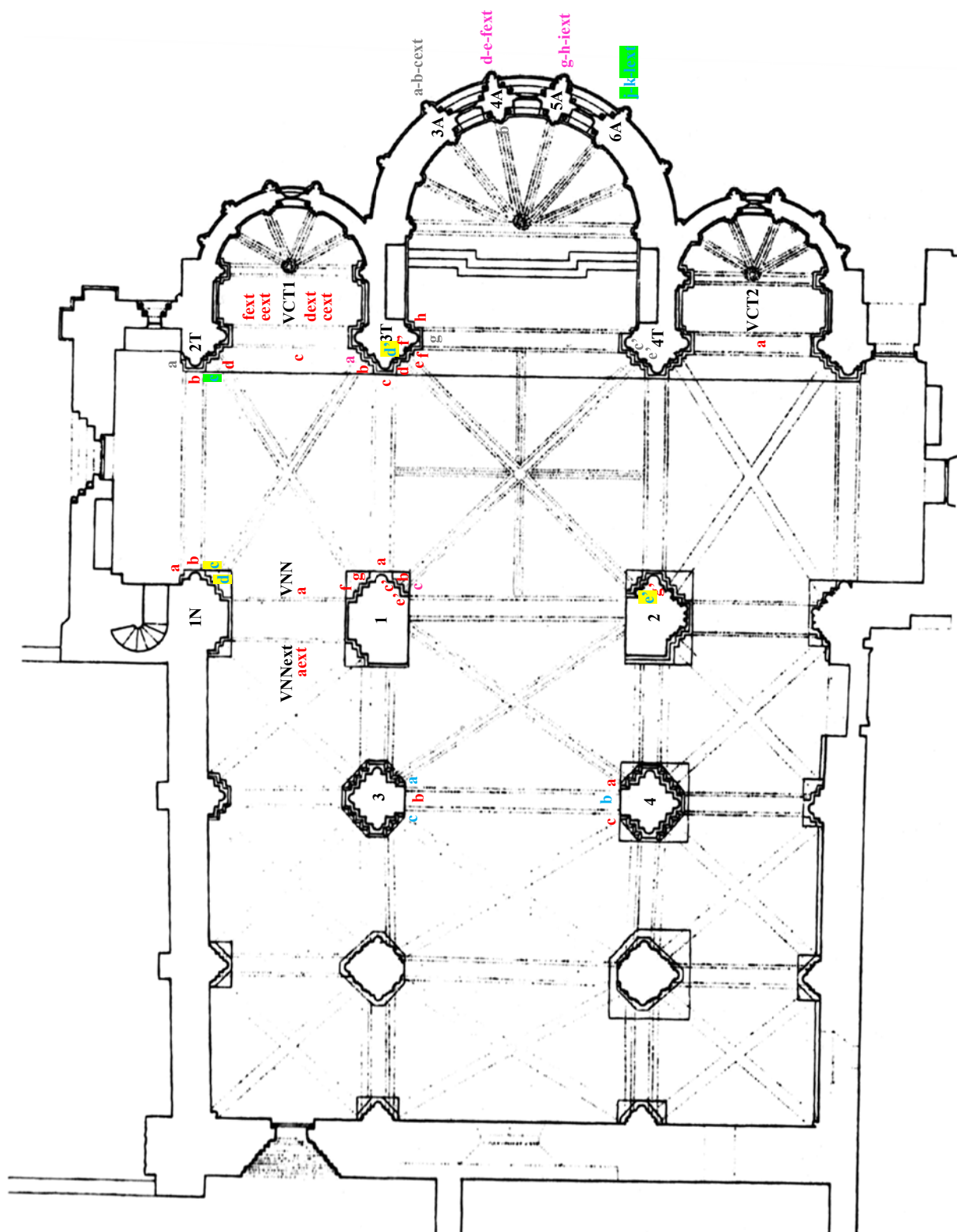
Planta cromática 3.8.4.b. Capitel tipo IV y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



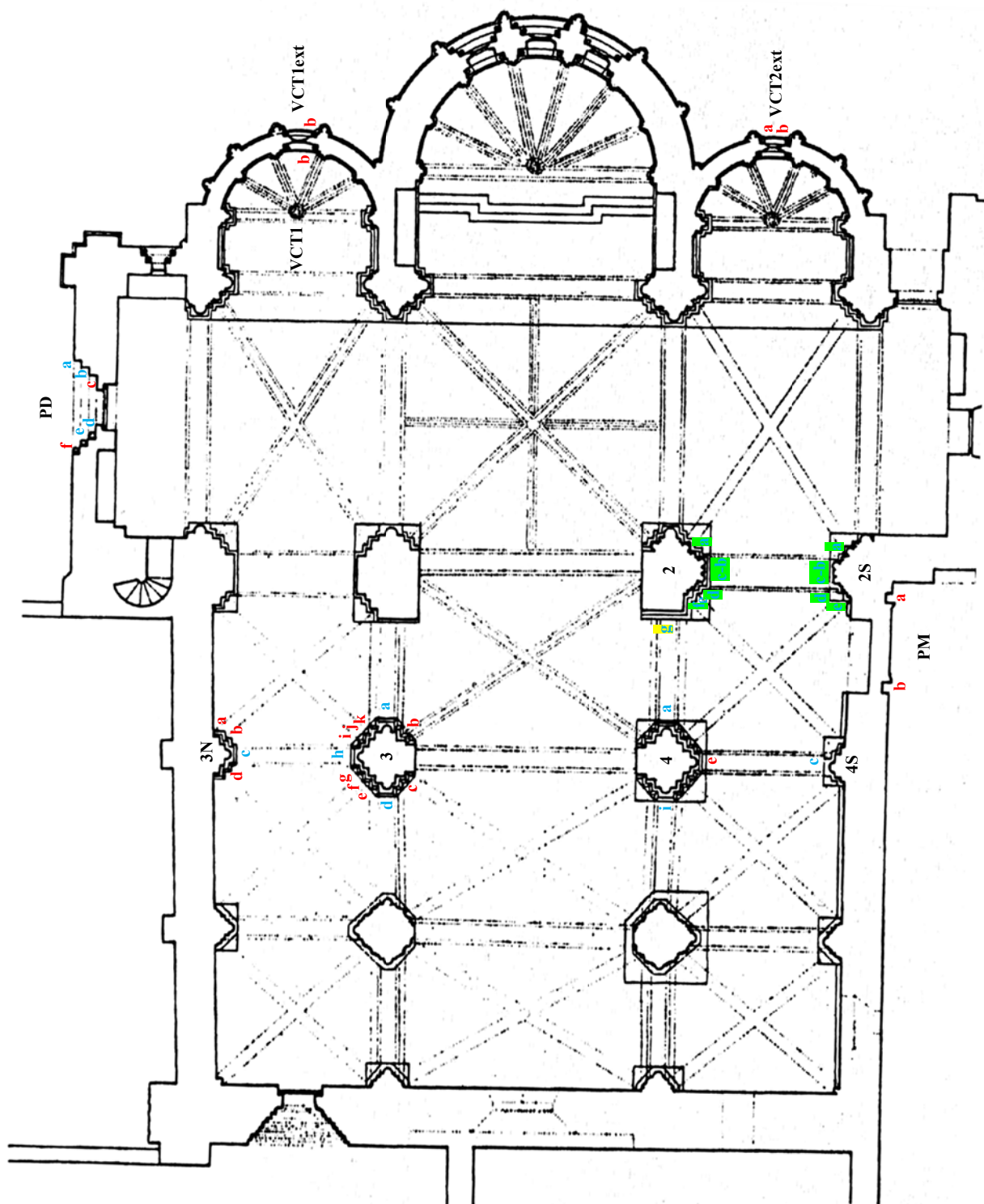
Planta cromática 3.8.1.a. Capitel tipo V y sus variaciones principales. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



Planta cromática 3.8.5.b. Capitel tipo V y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



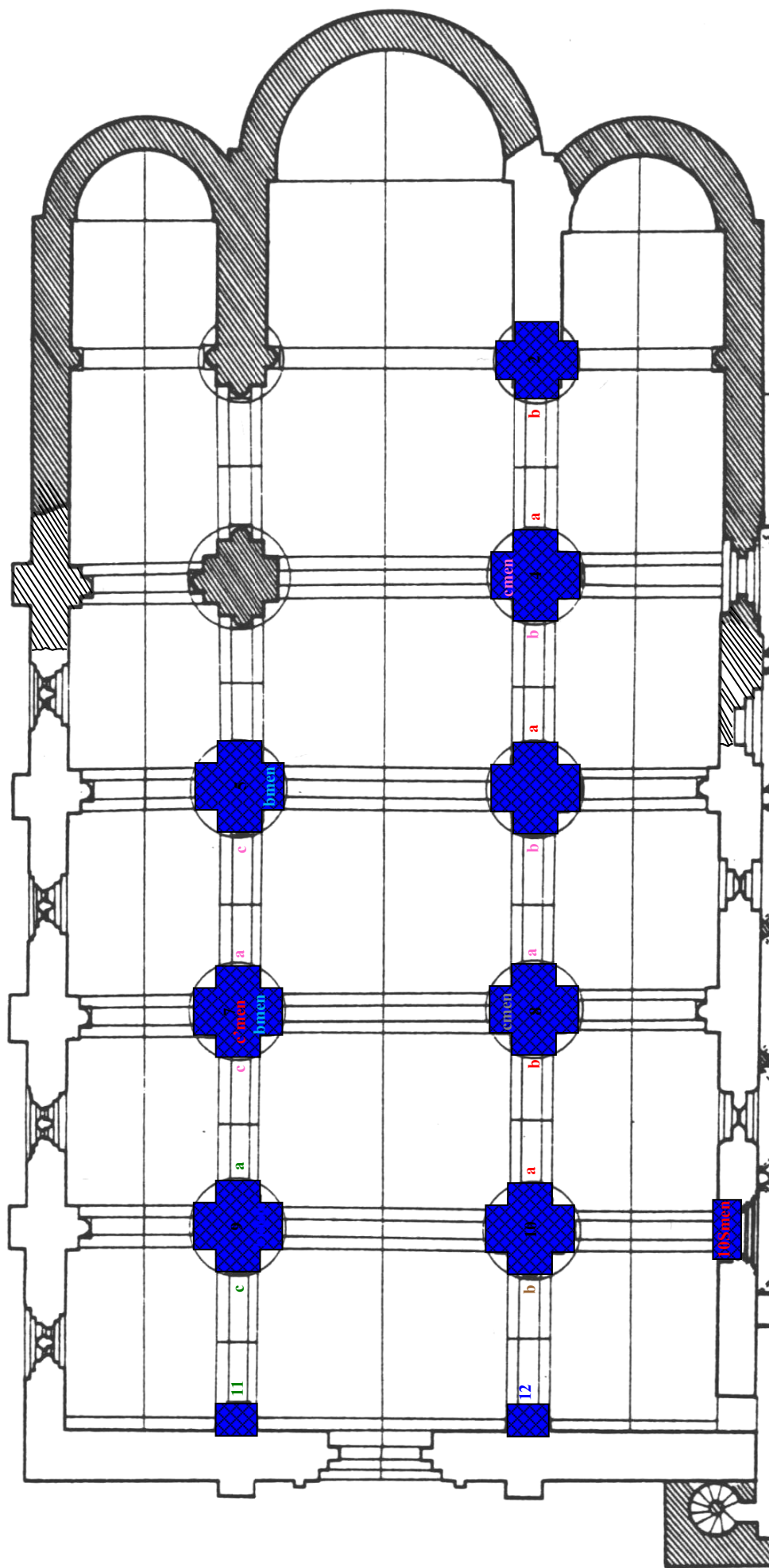
Planta cromática 3.8.5.c. Capitel tipo V, variación 2 y sus opciones, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

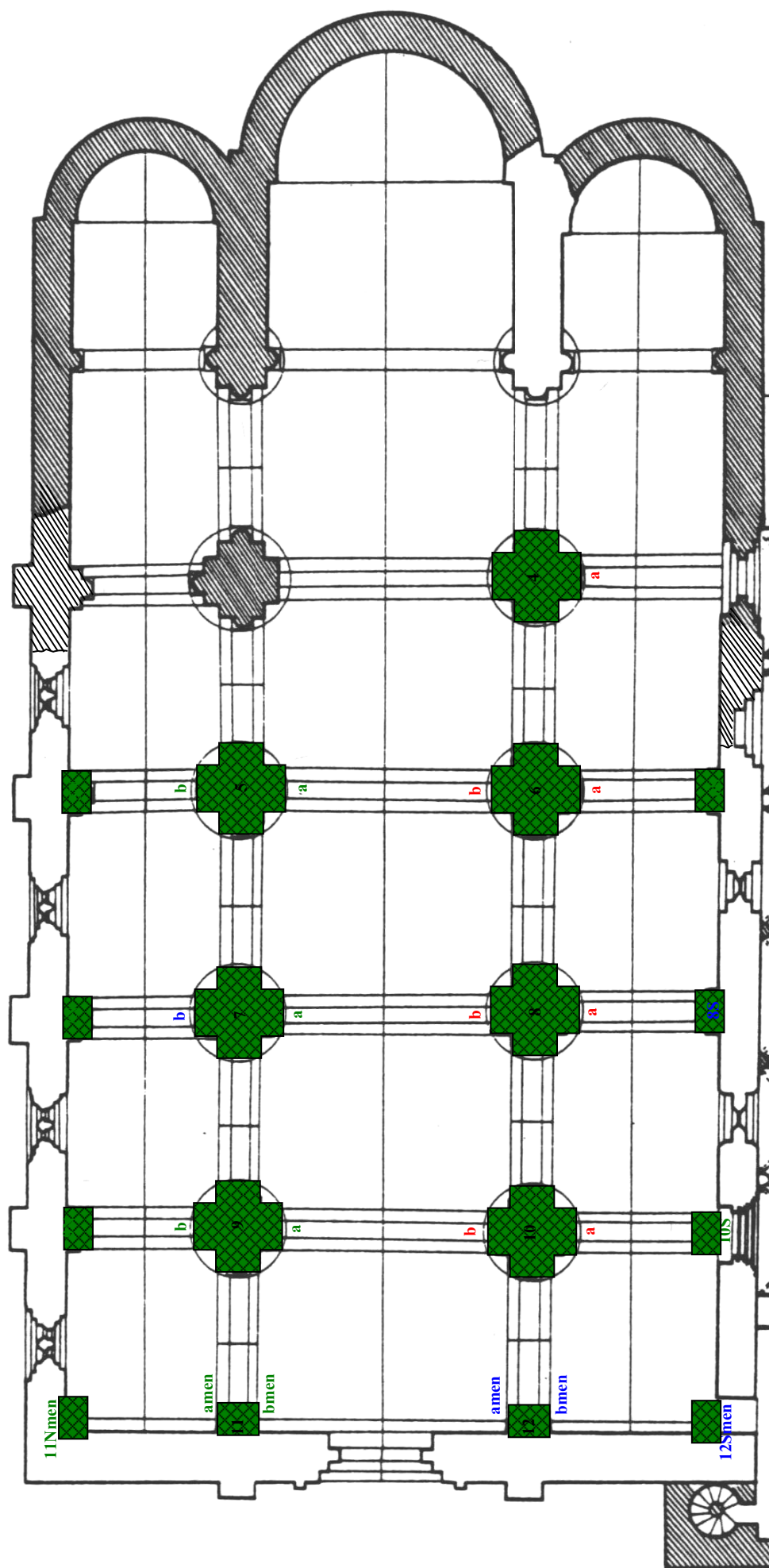
El capitel tipo y sus
variaciones

3.9.



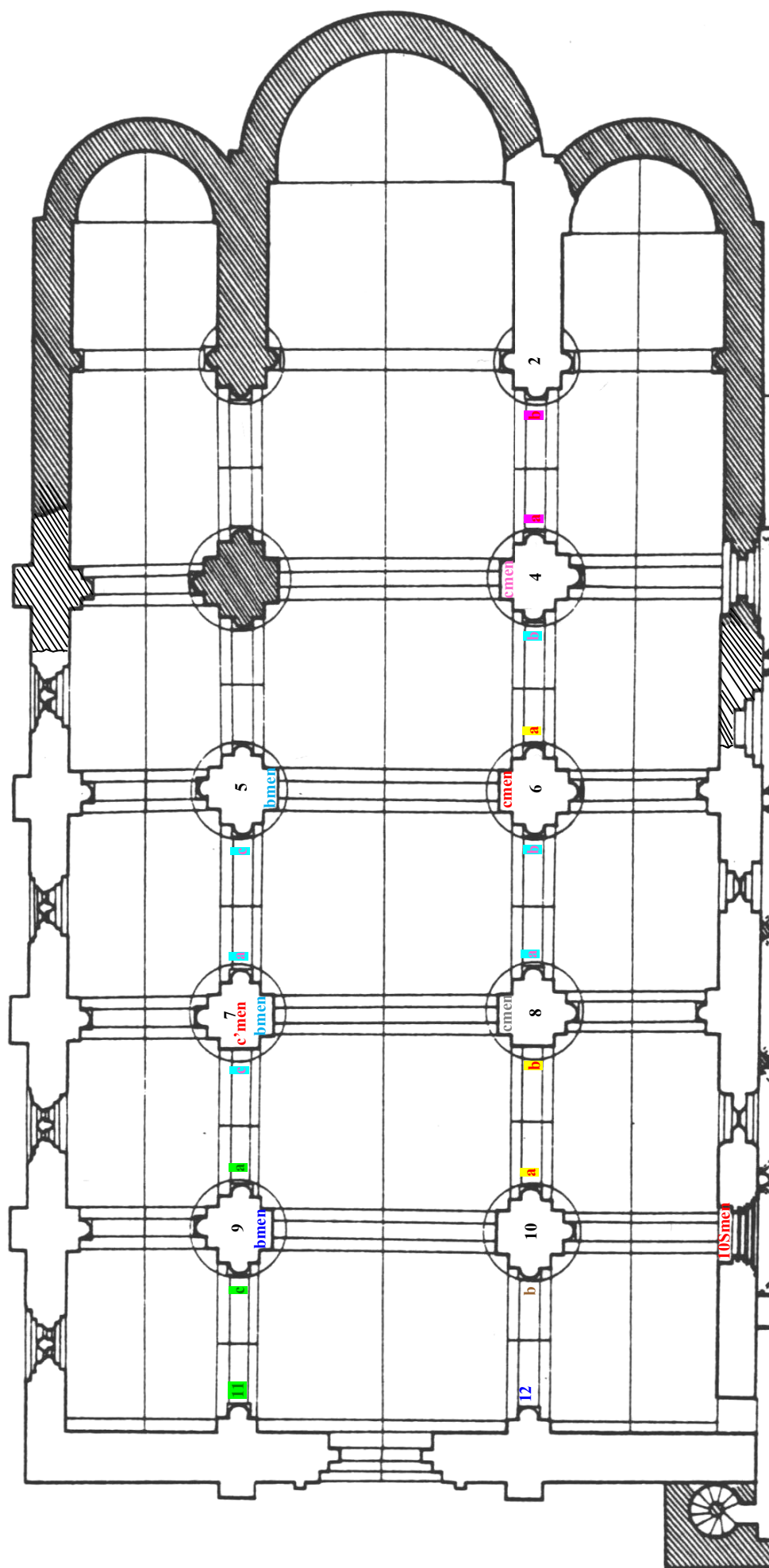
Planta cromática 3.9.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



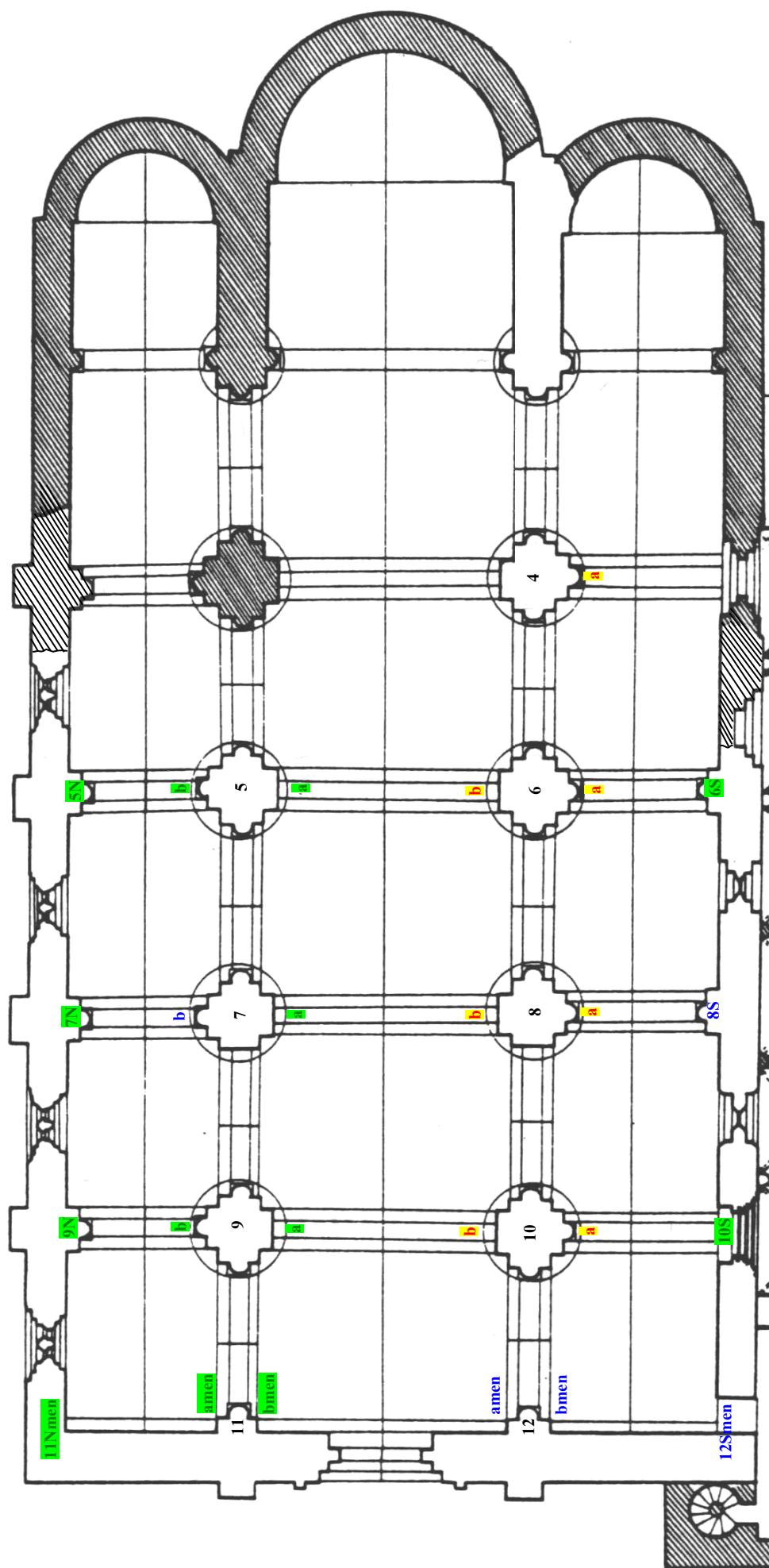
Planta cromática 3.9.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



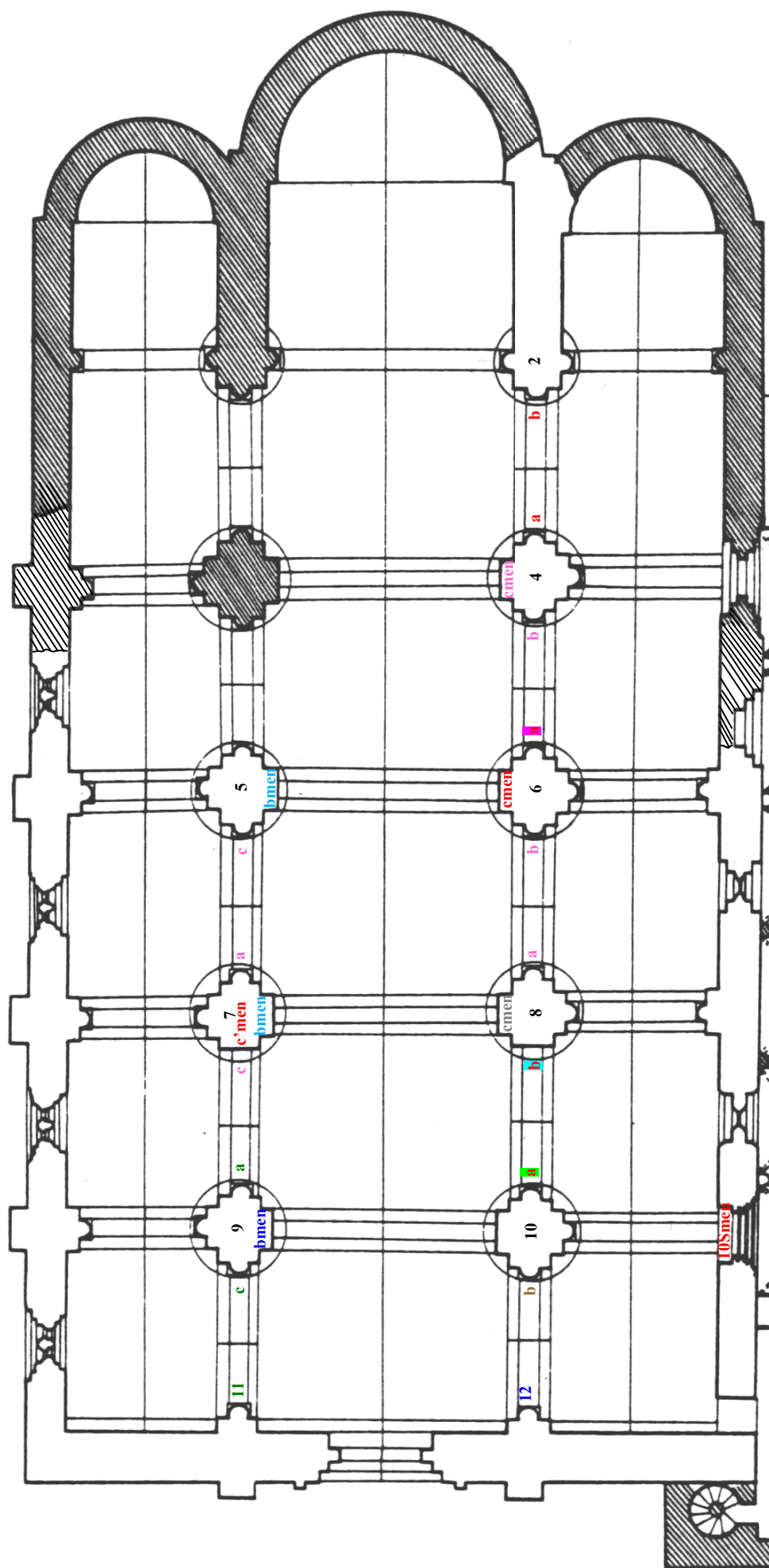
Planta cromática 3.9.2.a. Capiteles tipo I, II, III y IV. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



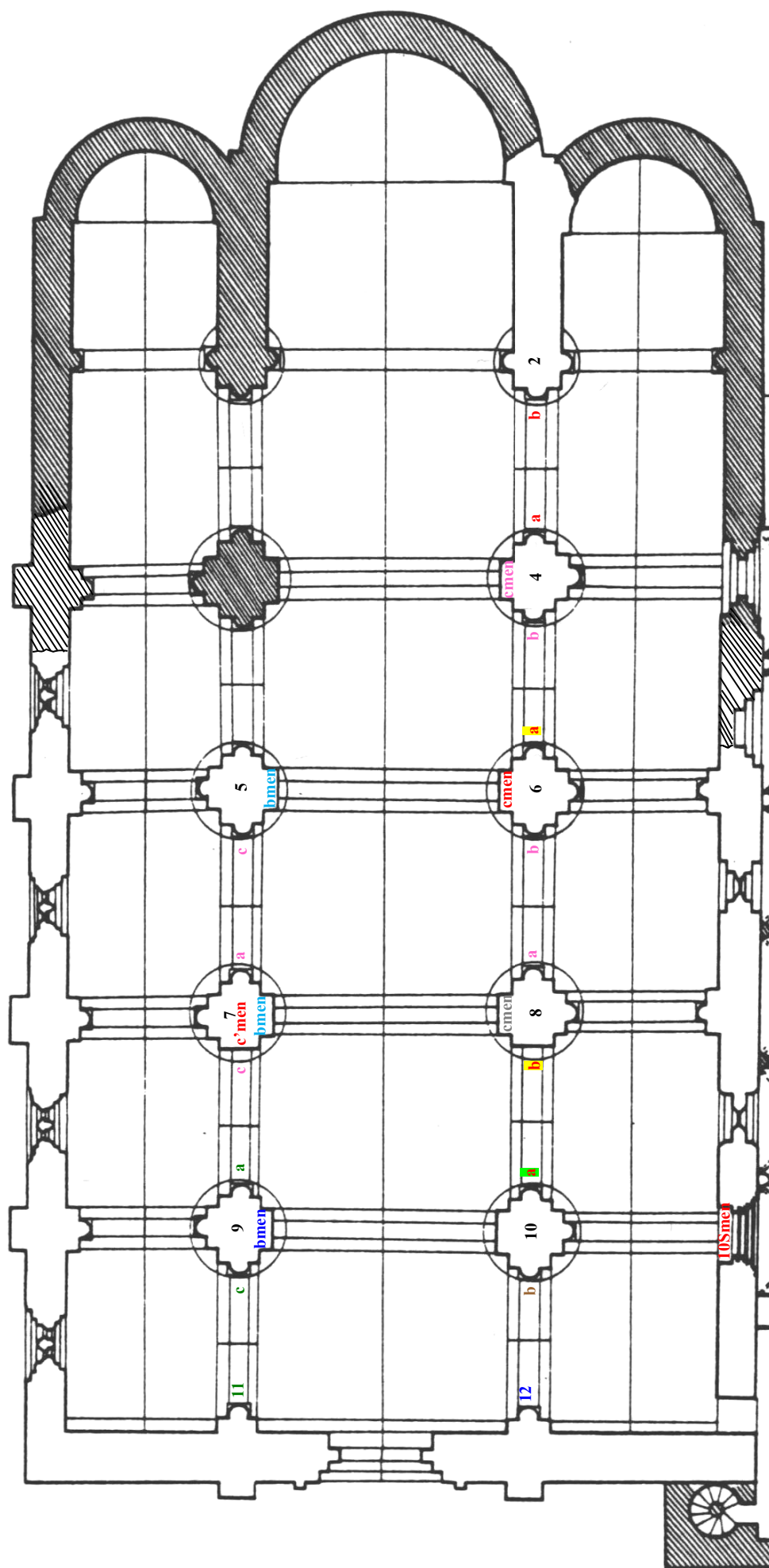
Planta cromática 3.9.2.b. Capiteles tipo I y III. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



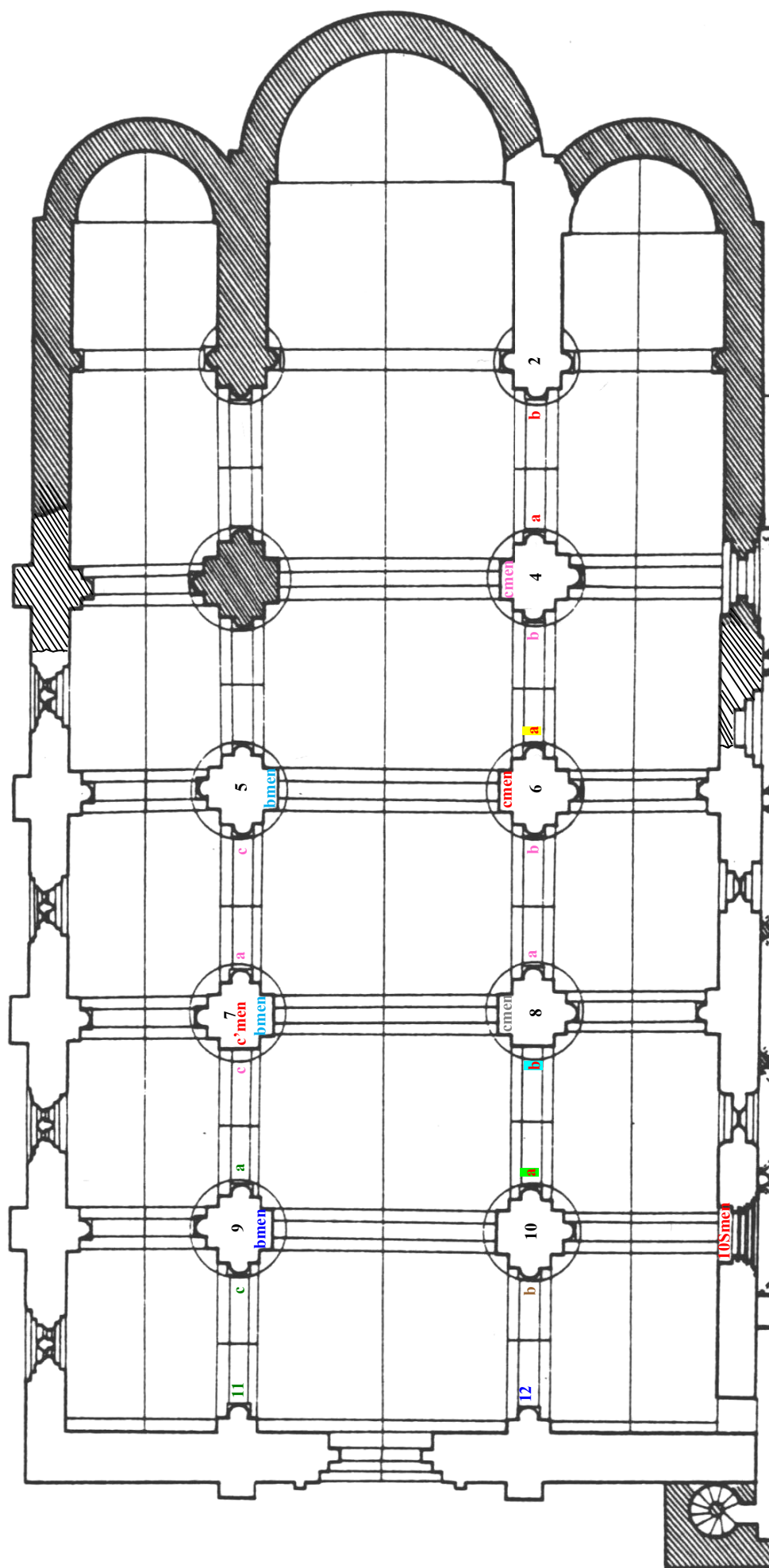
Planta cromática 3.9.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



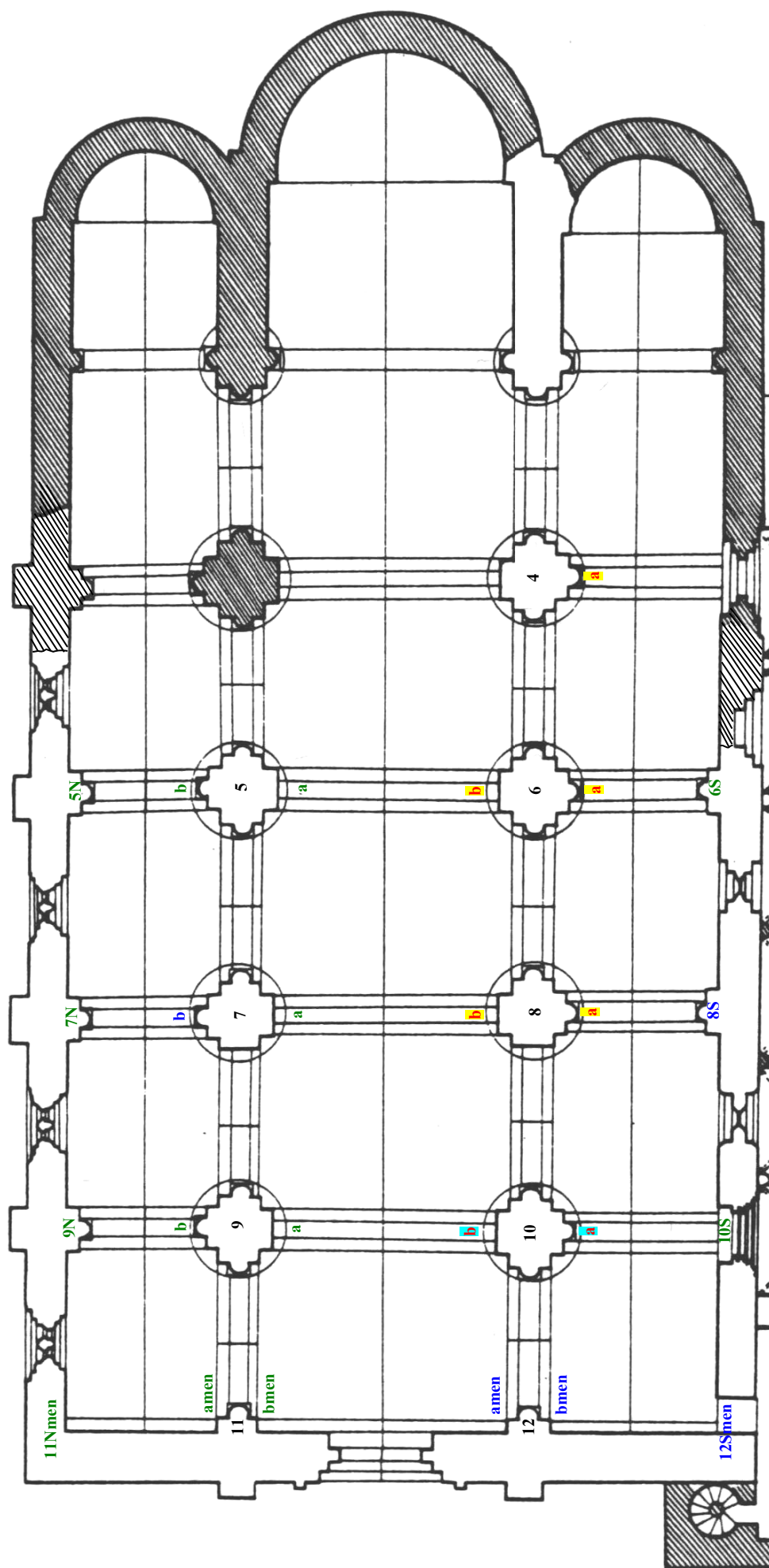
Planta cromática 3.9.3.b. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



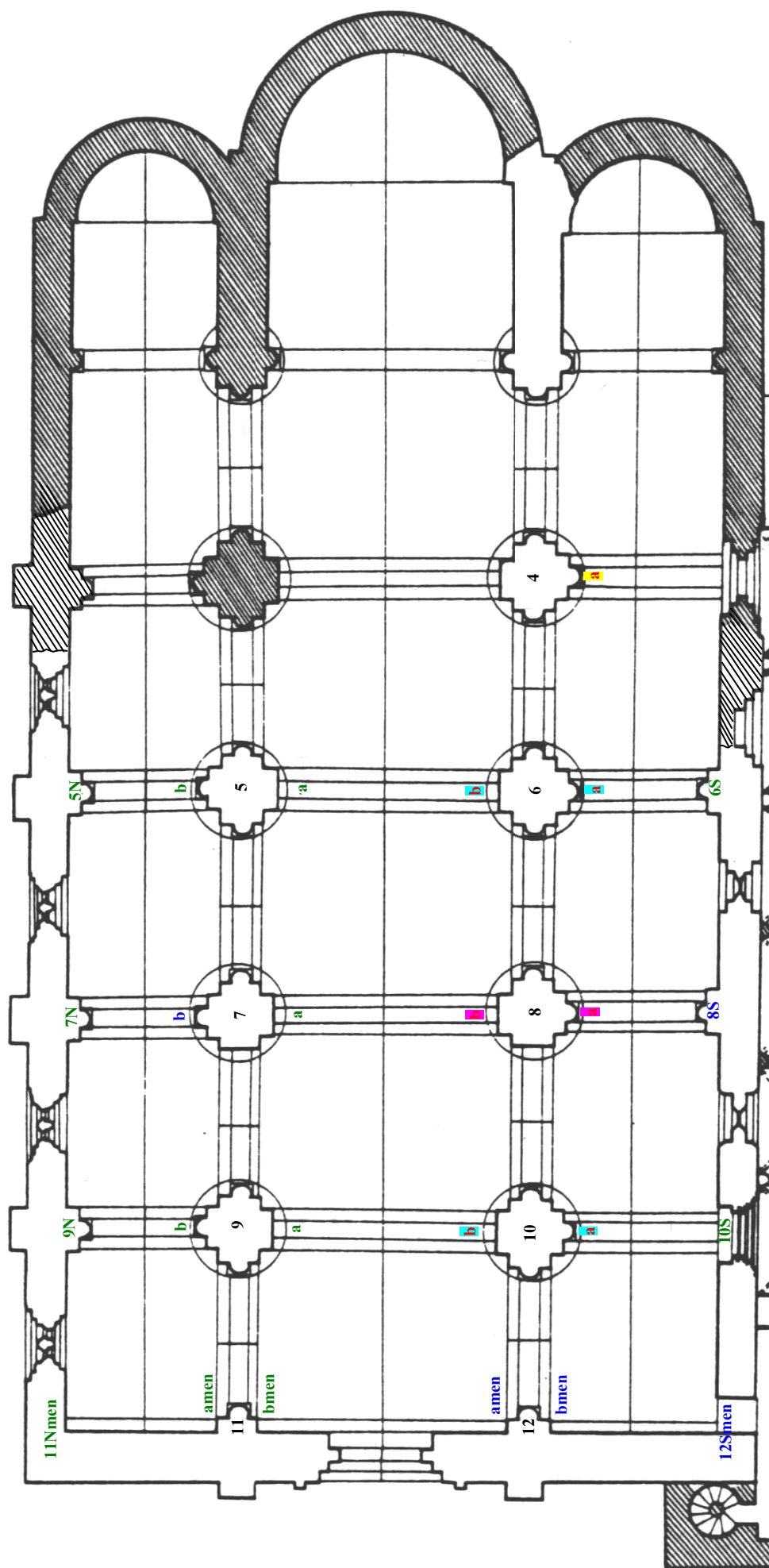
Planta cromática 3.9.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



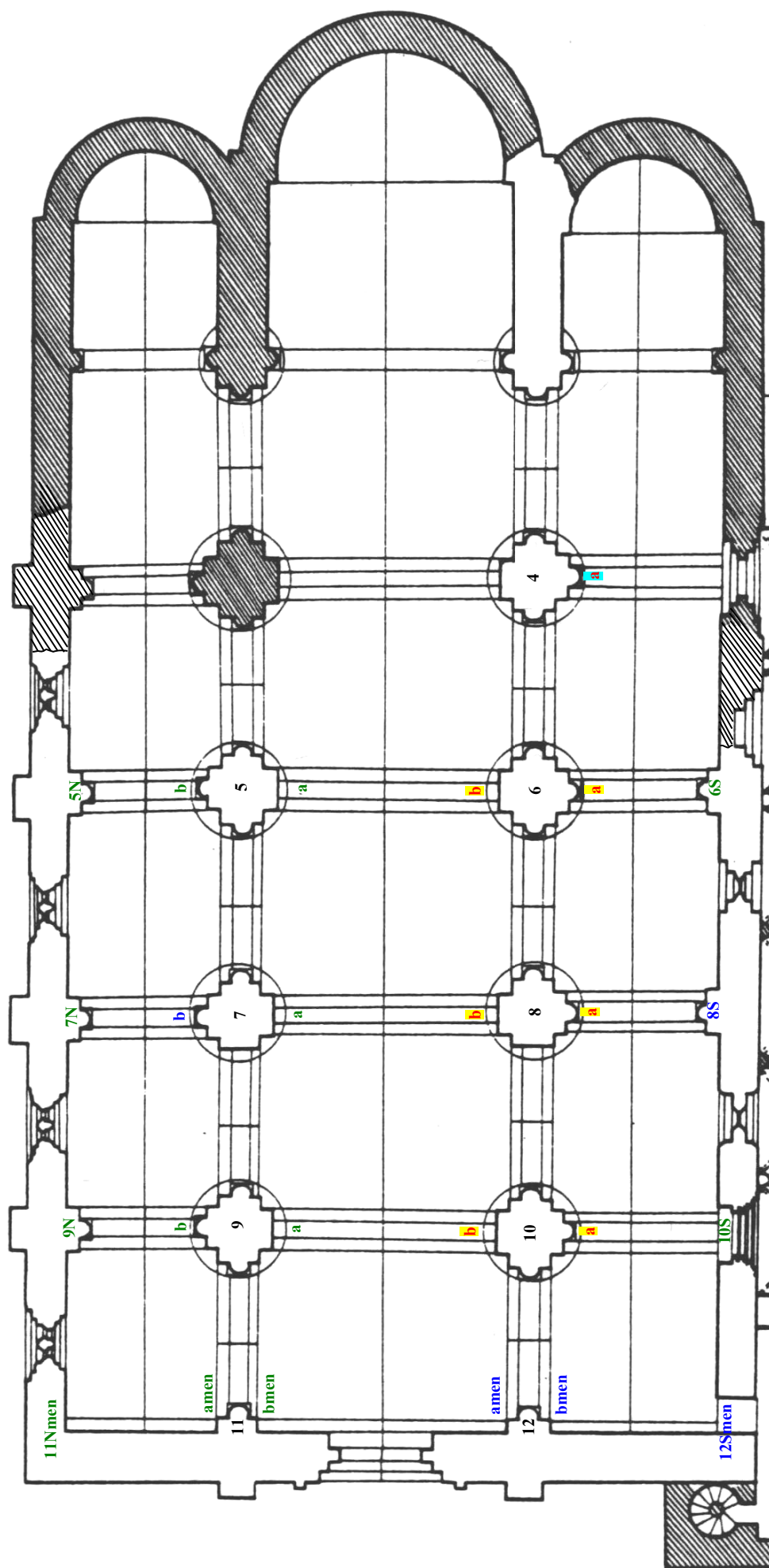
Planta cromática 3.9.3.d. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



Planta cromática 3.9.3.e. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

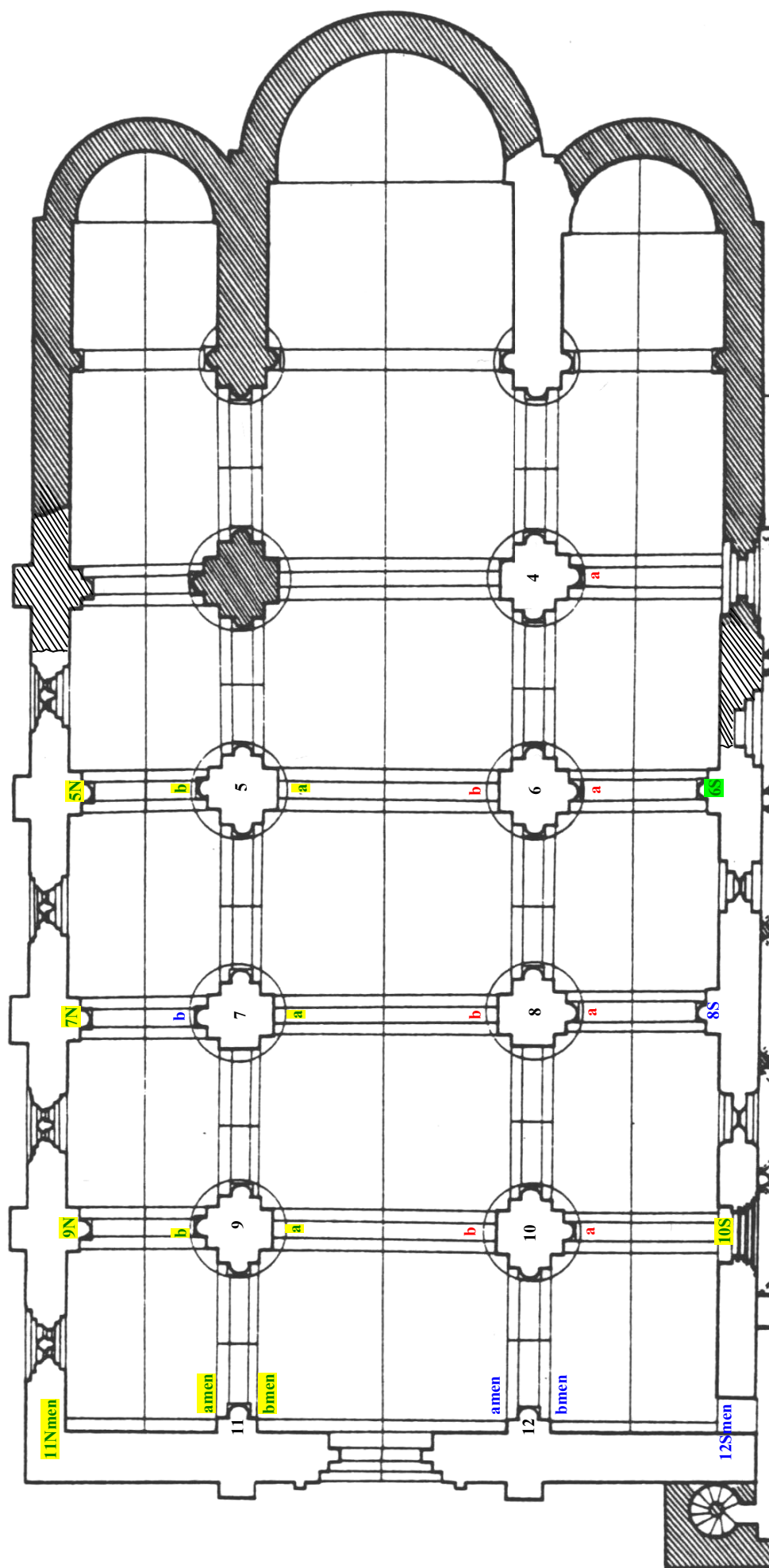


Planta cromática 3.9.3.f. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

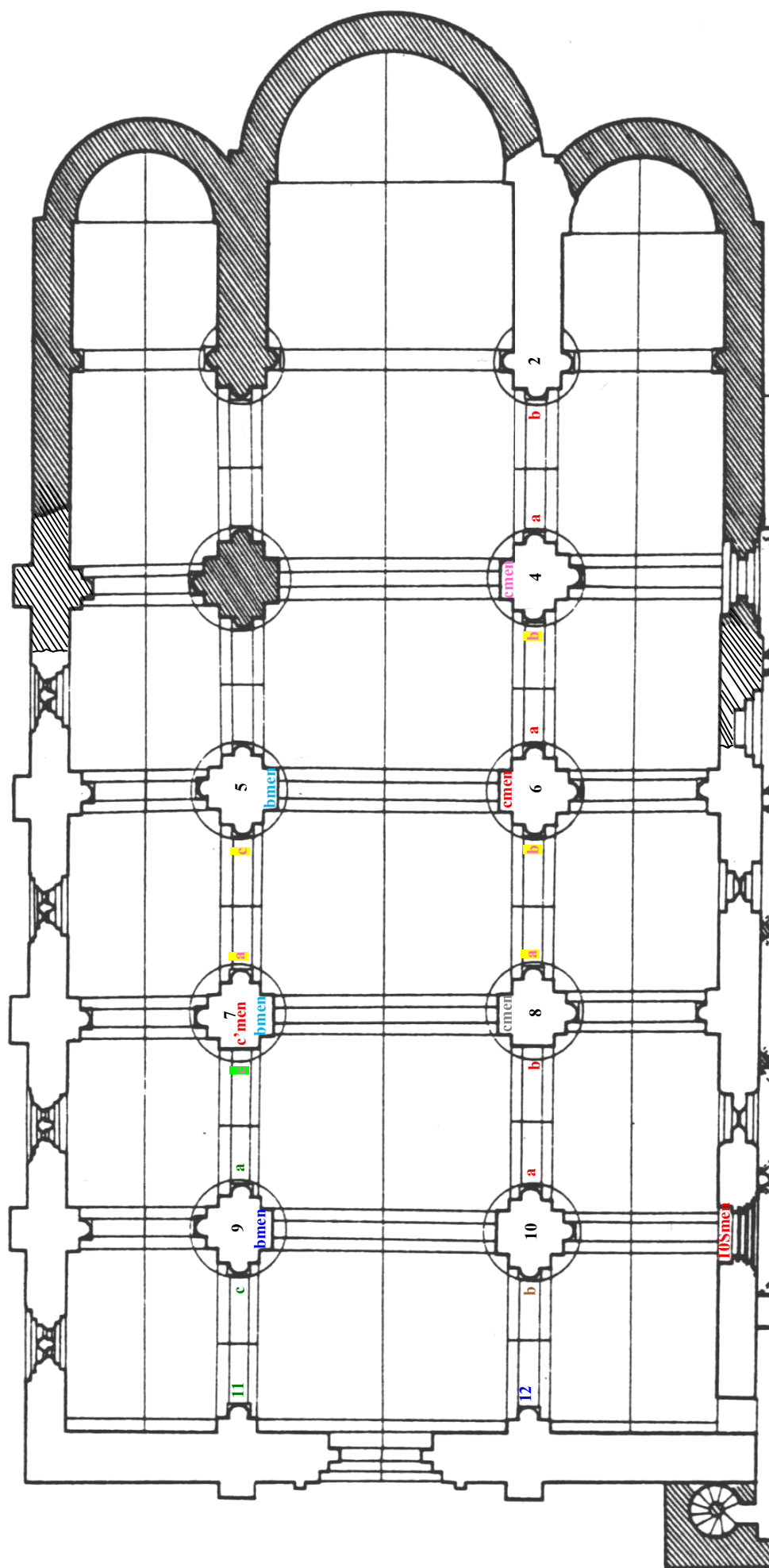


SANTA MARÍA DE LA SIERRA



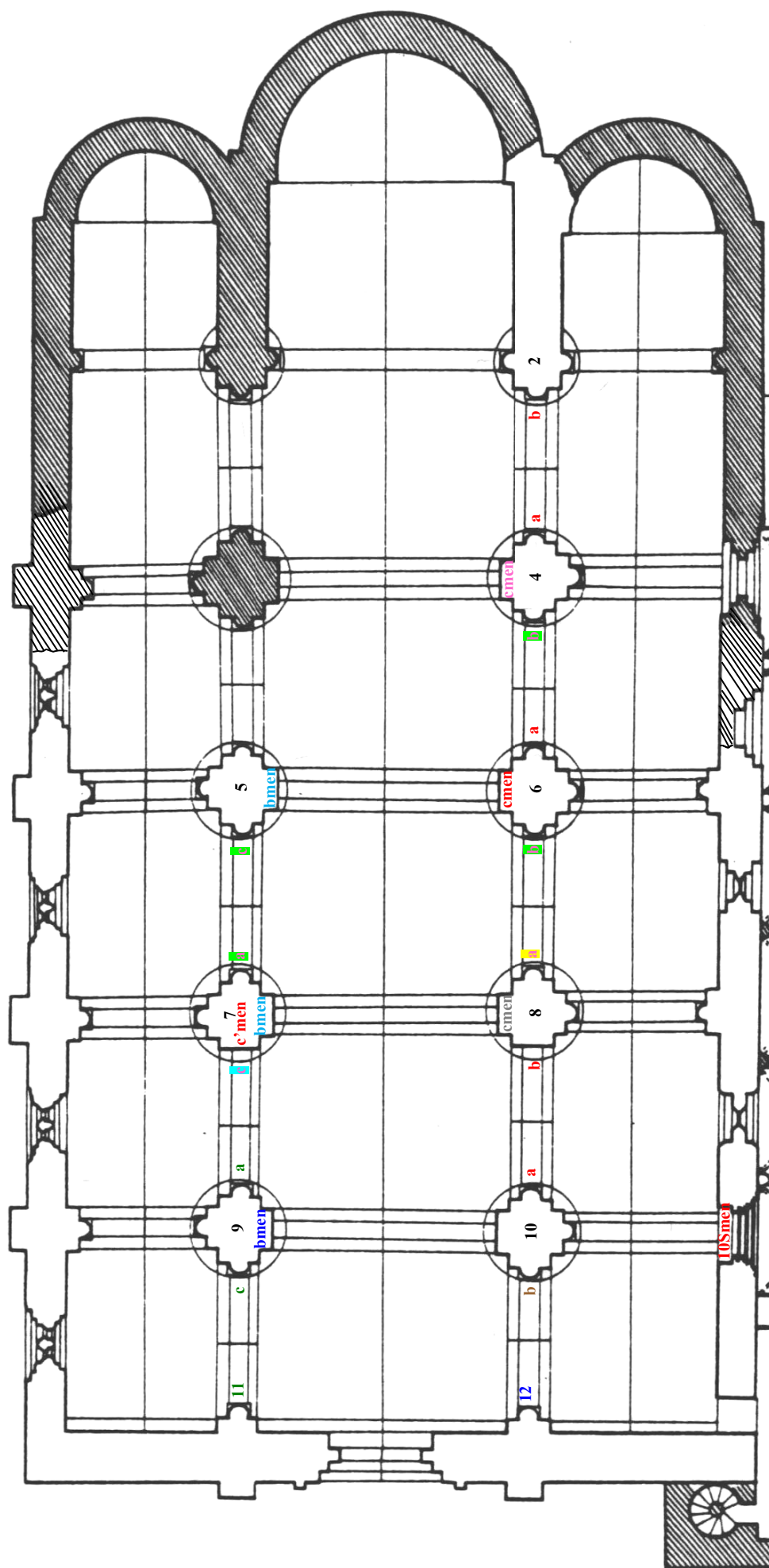
Planta cromática 3.9.4.b. Capitel tipo III y sus variaciones principales. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



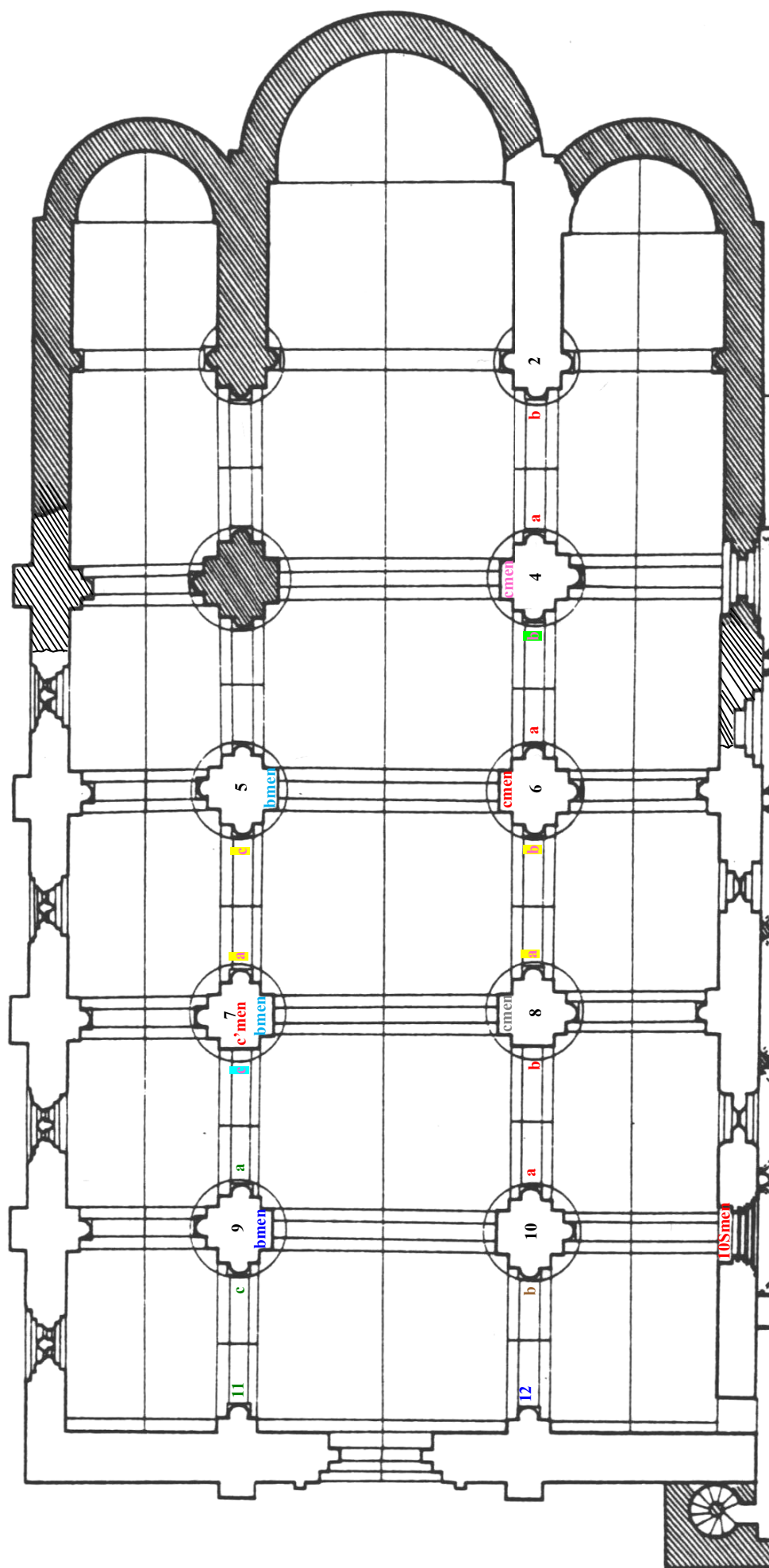
Planta cromática 3.9.5.a. Capitel tipo IV, variación 1. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



Planta cromática 3.9.5.b. Capitel tipo IV, variación 2. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



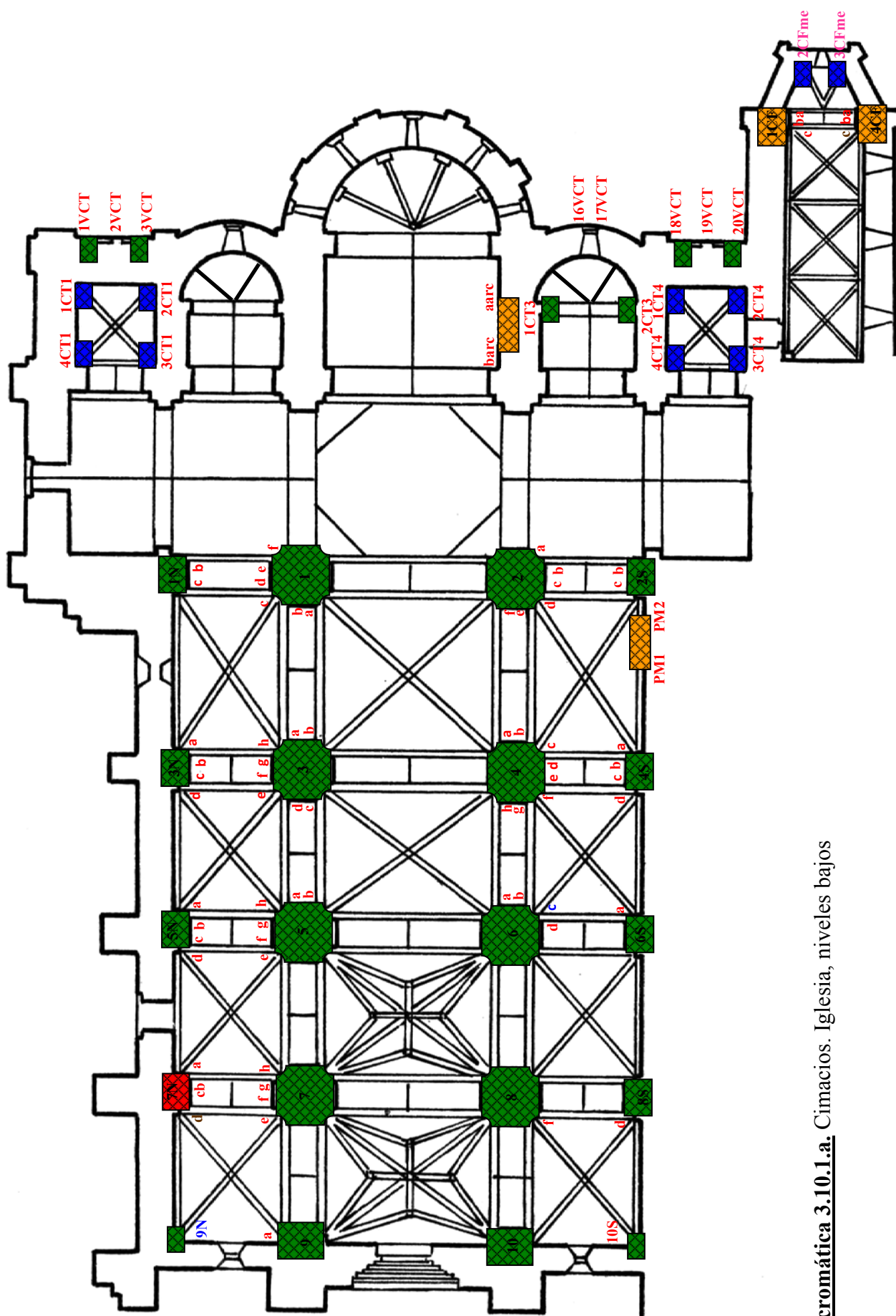
Planta cromática 3.9.5.c. Capitel tipo IV.3 Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

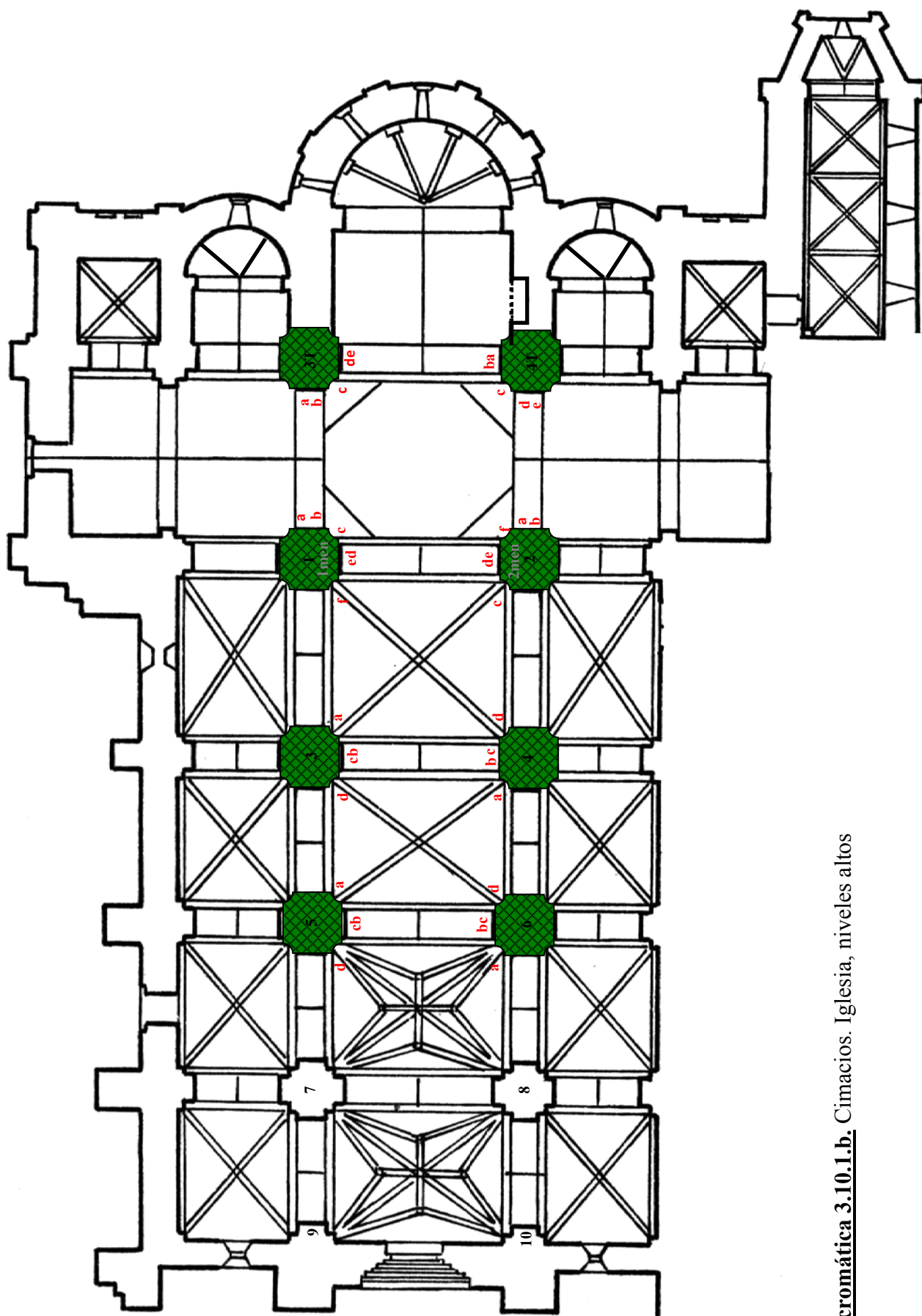
SANTA MARÍA DE VALBUENA

El capitel tipo y sus
variaciones

3.10.

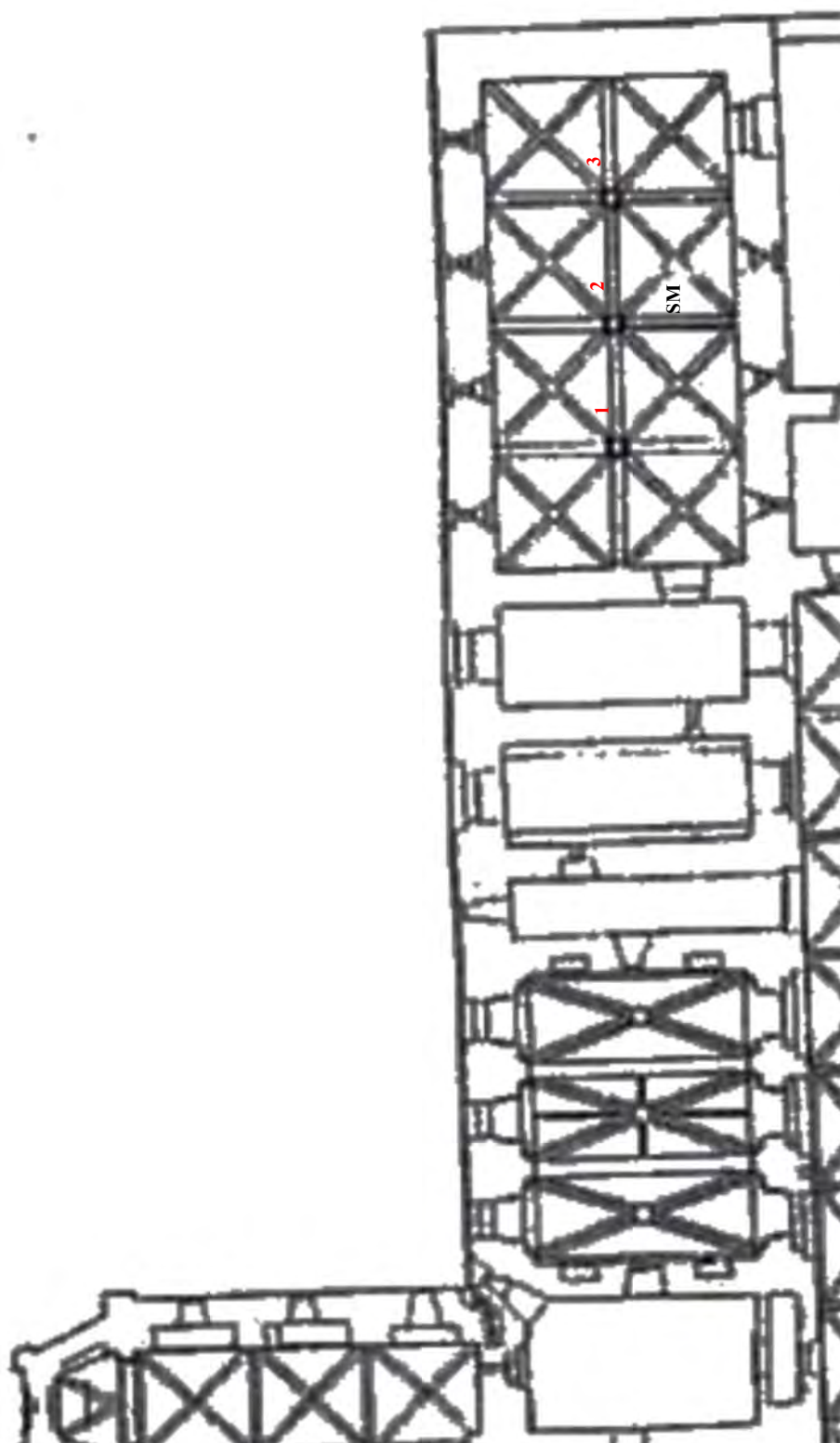


Planta cromática 3.10.1.a. Cimacios. Iglesia, niveles bajos



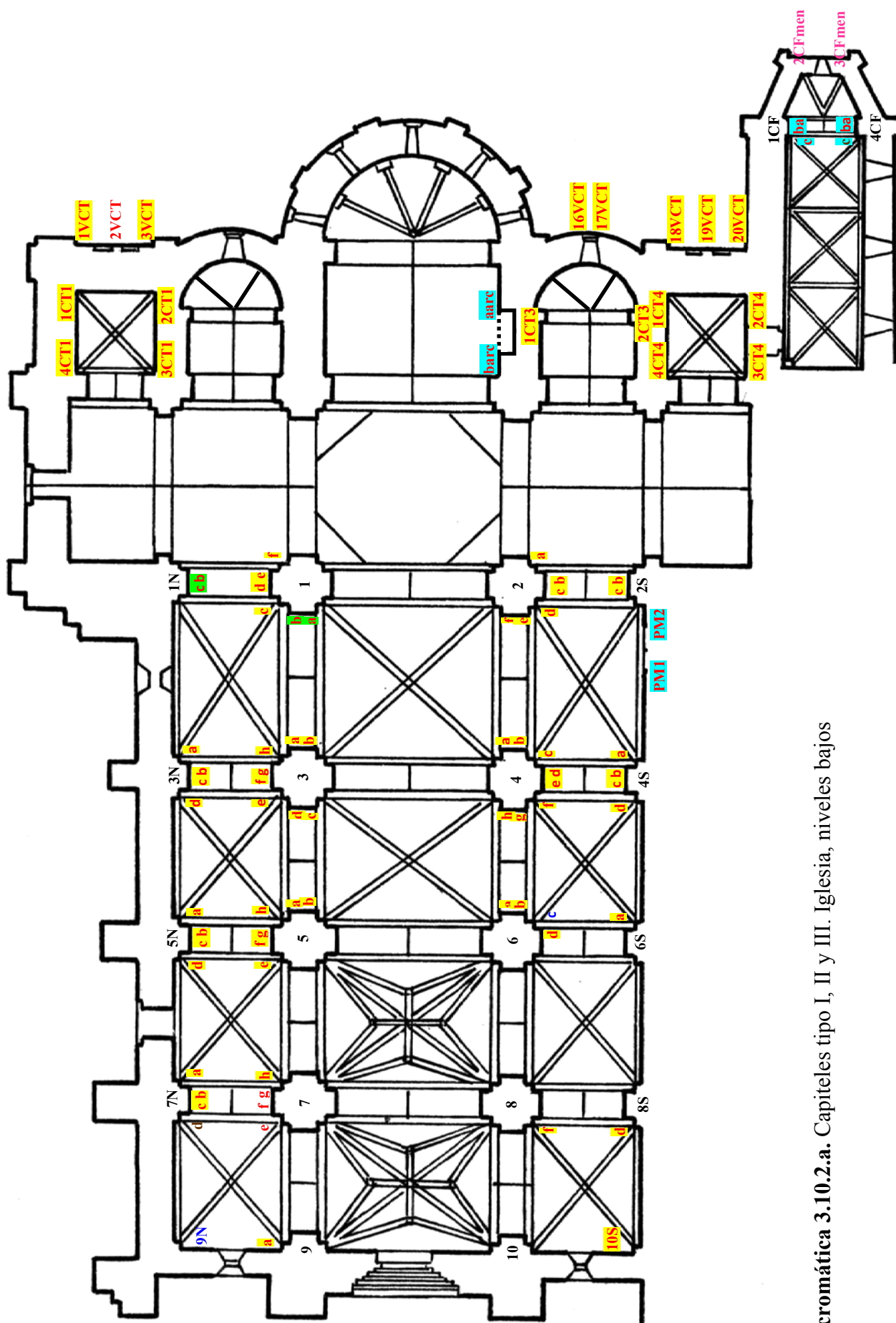
Planta cromática 3.10.1.b. Cimacios. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE VALBUENA

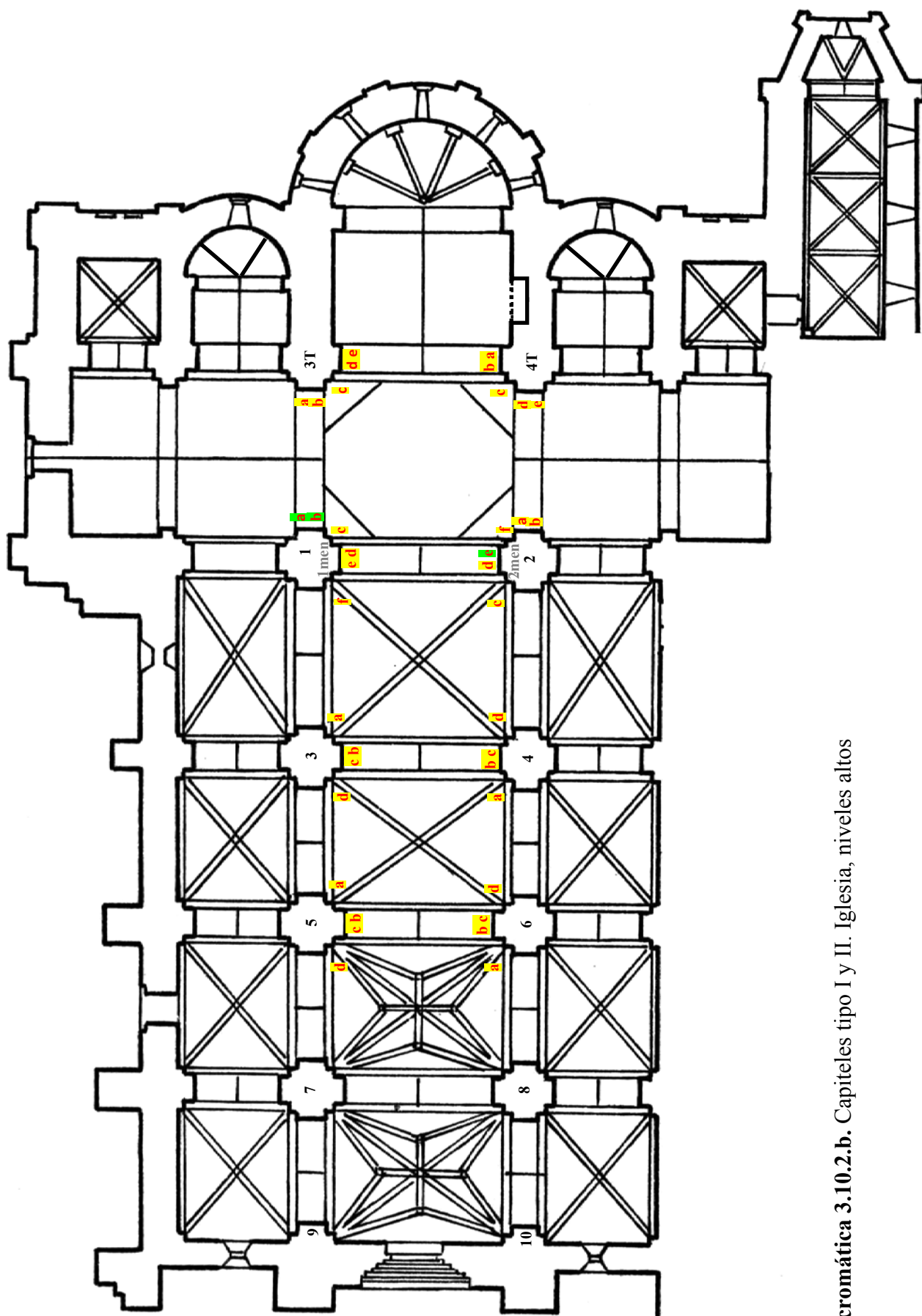


Planta cromática 3.10.2. Cimacios. Estancias pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE VALBUENA

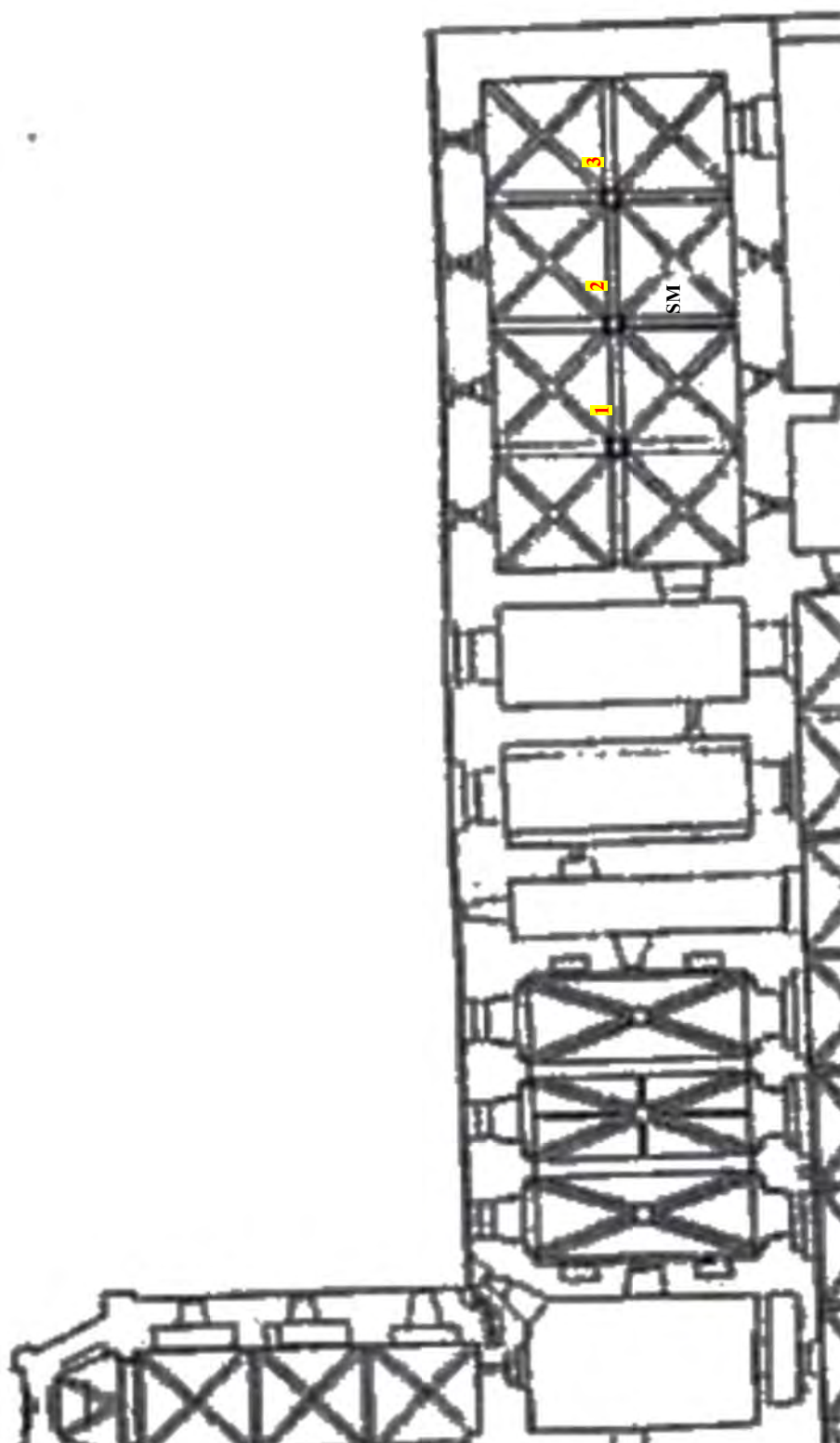


Planta cromática 3.10.2.a. Capiteles tipo I, II y III. Iglesia, niveles bajos



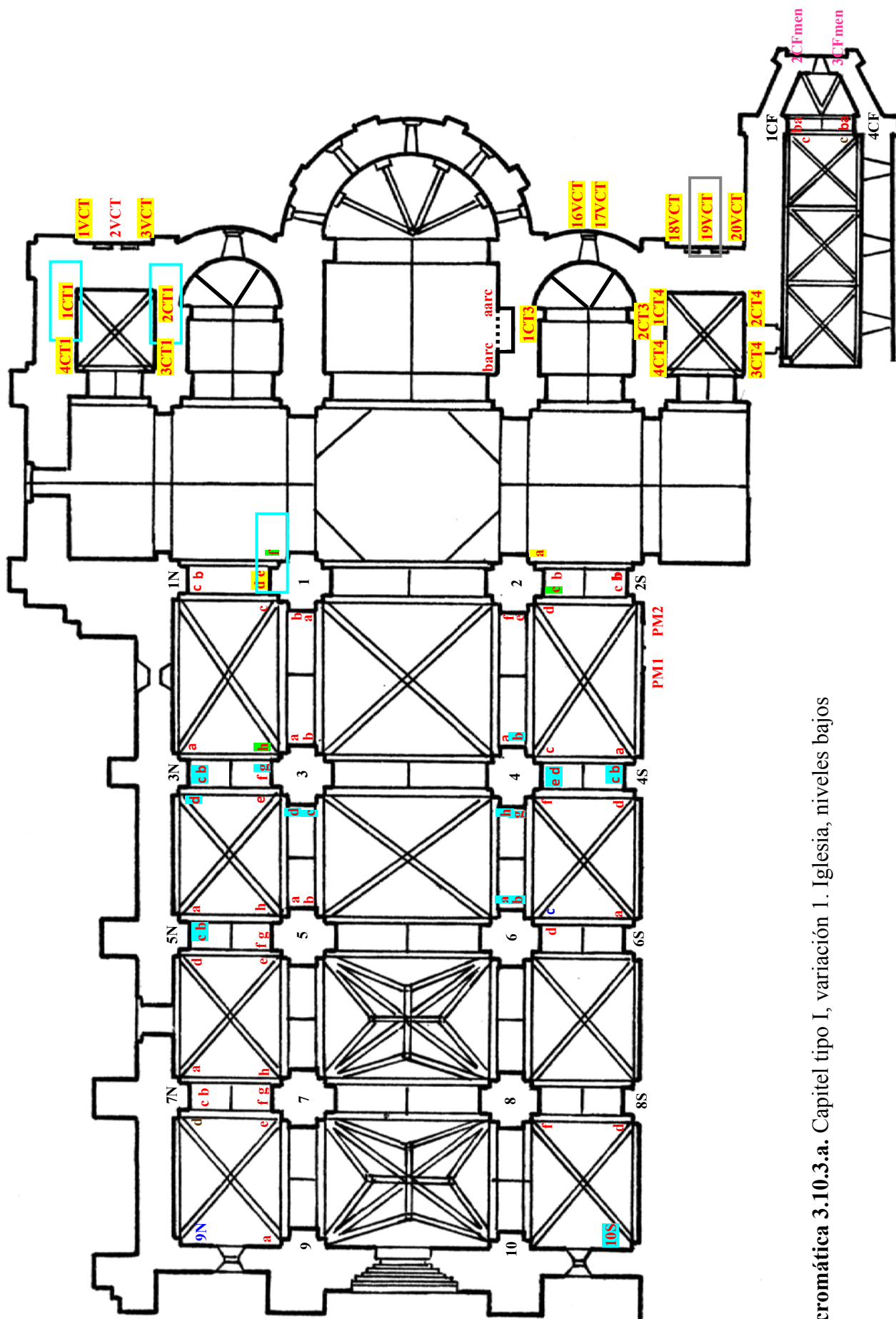
Planta cromática 3.10.2.b. Capiteles tipo I y II. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE VALBUENA

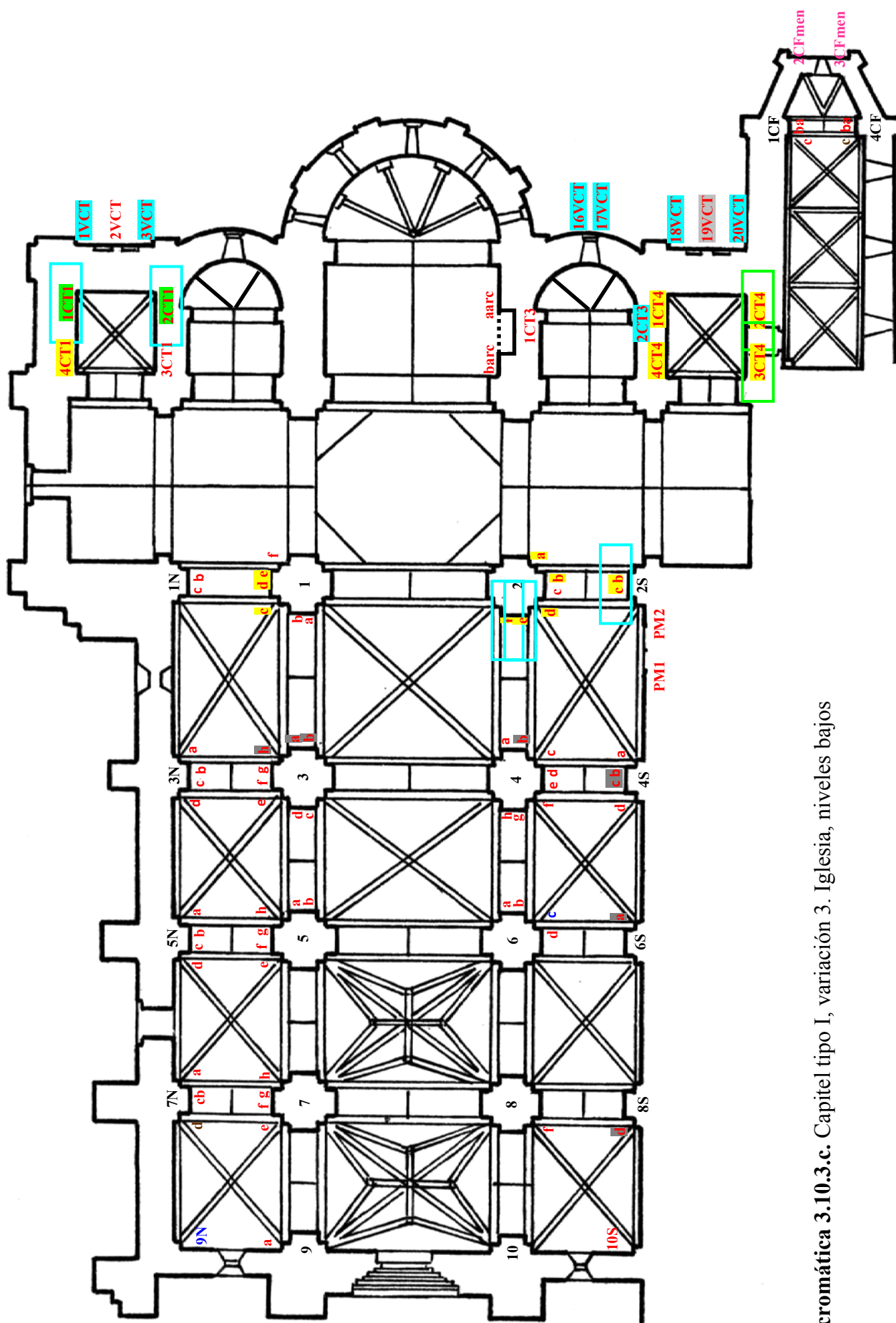


Planta cromática 3.10.2.c. Capiteles tipo I. Estancias del pabellón de monjes

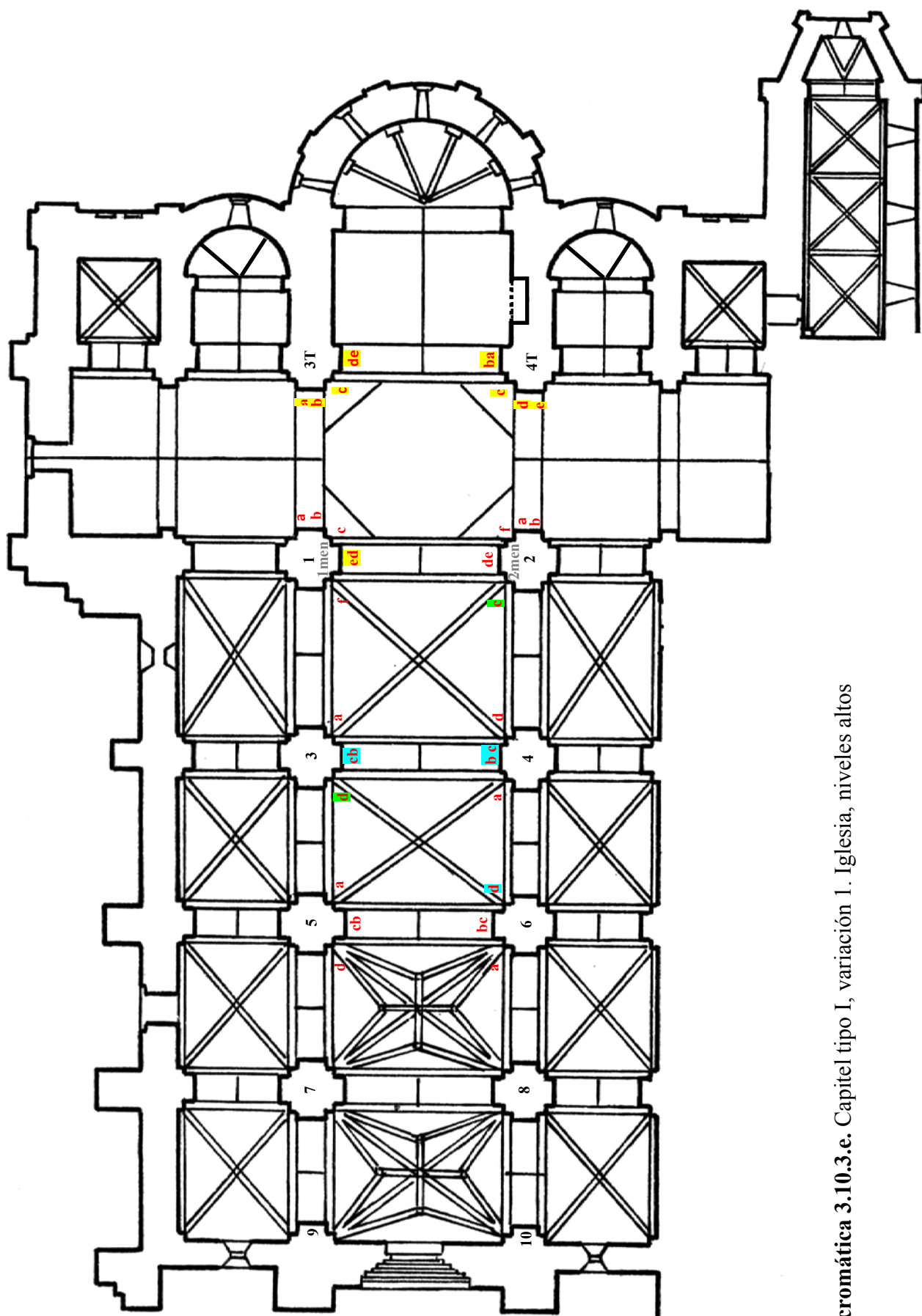
SANTA MARÍA DE VALBUENA



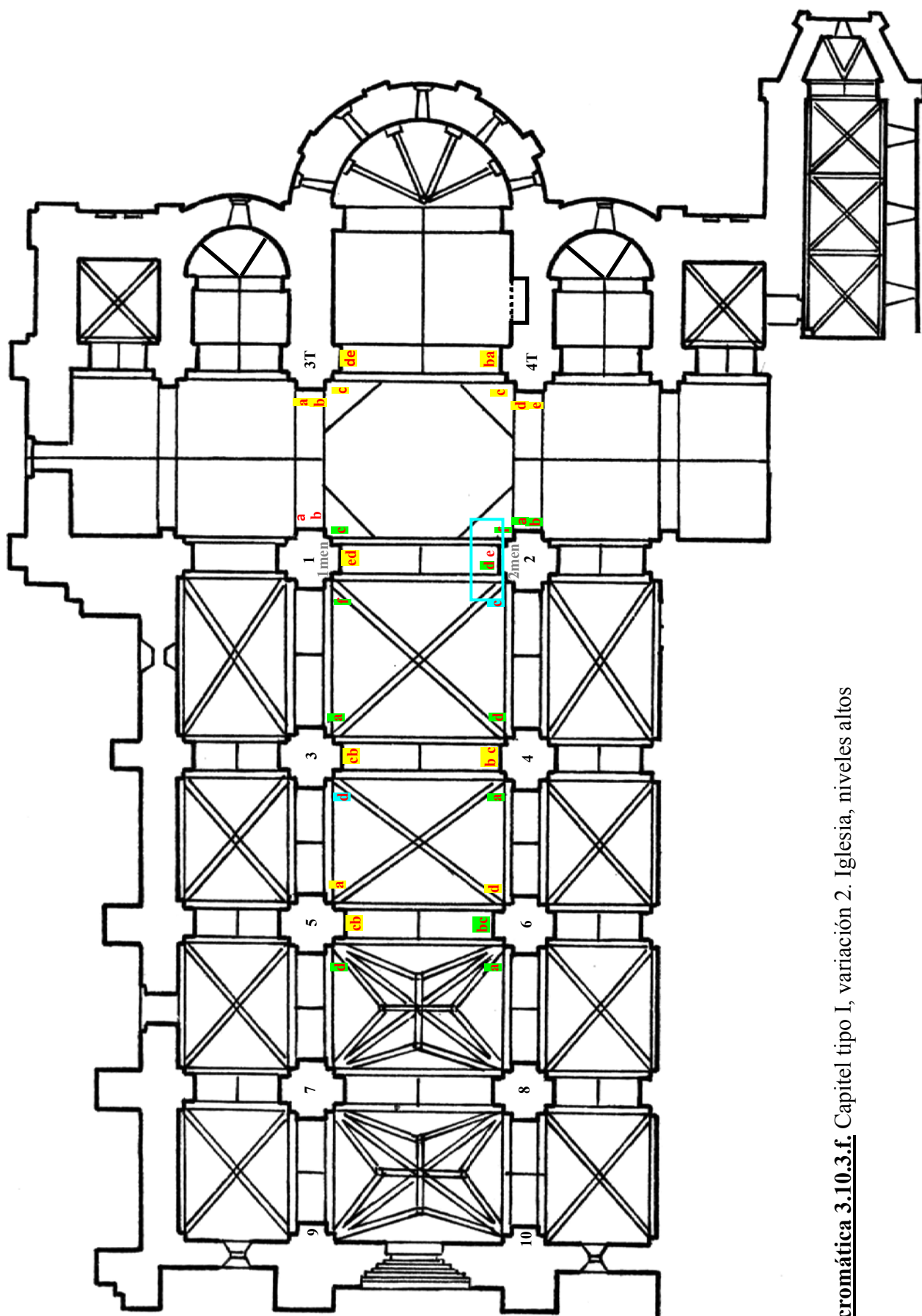
Planta cromática 3.10.3.a. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles bajos



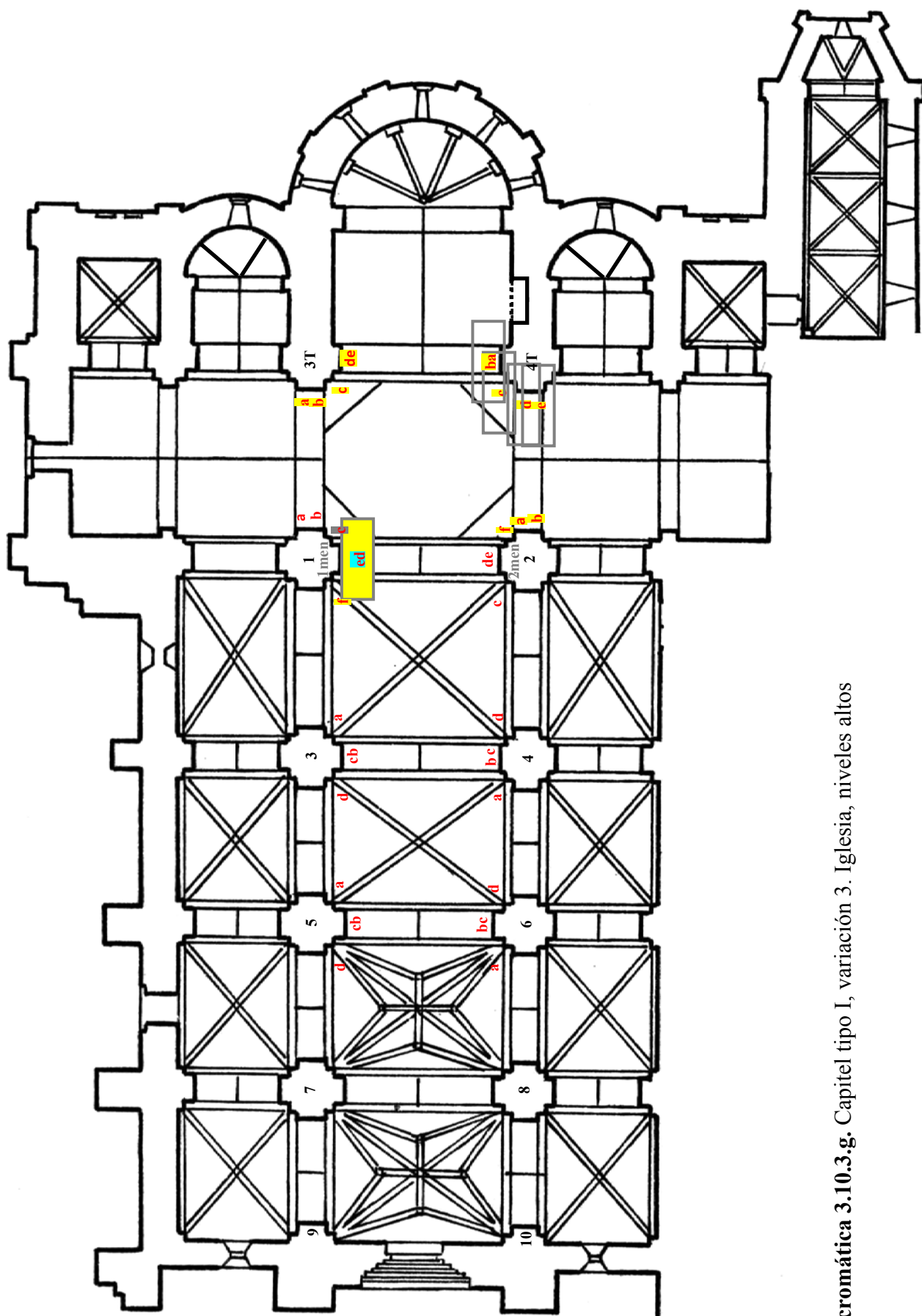
Planta cromática 3.10.3.c. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles bajos



Planta cromática 3.10.3.e. Capitel tipo I, variación 1. Iglesia, niveles altos

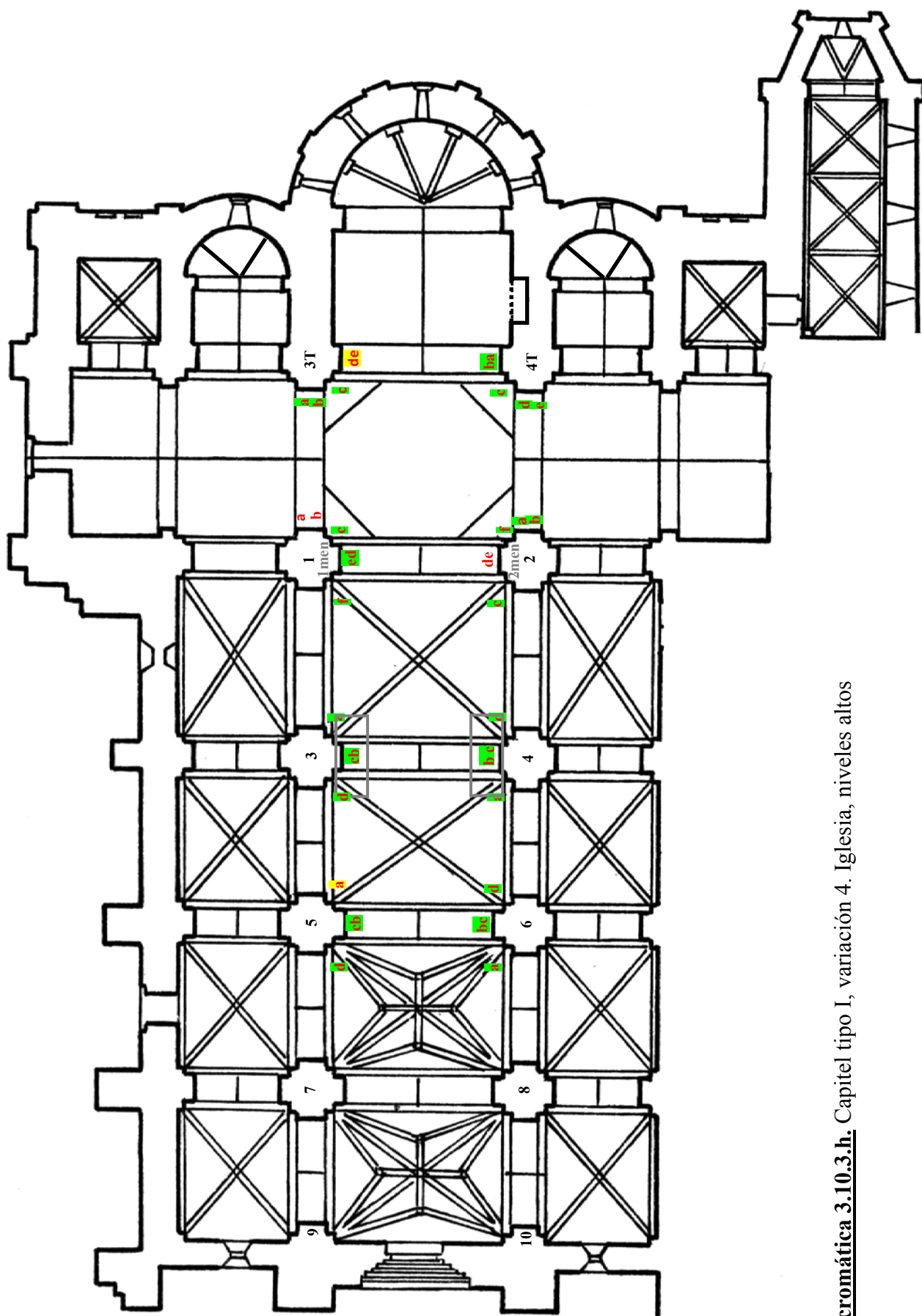


Planta cromática 3.10.3.f. Capitel tipo I, variación 2. Iglesia, niveles altos

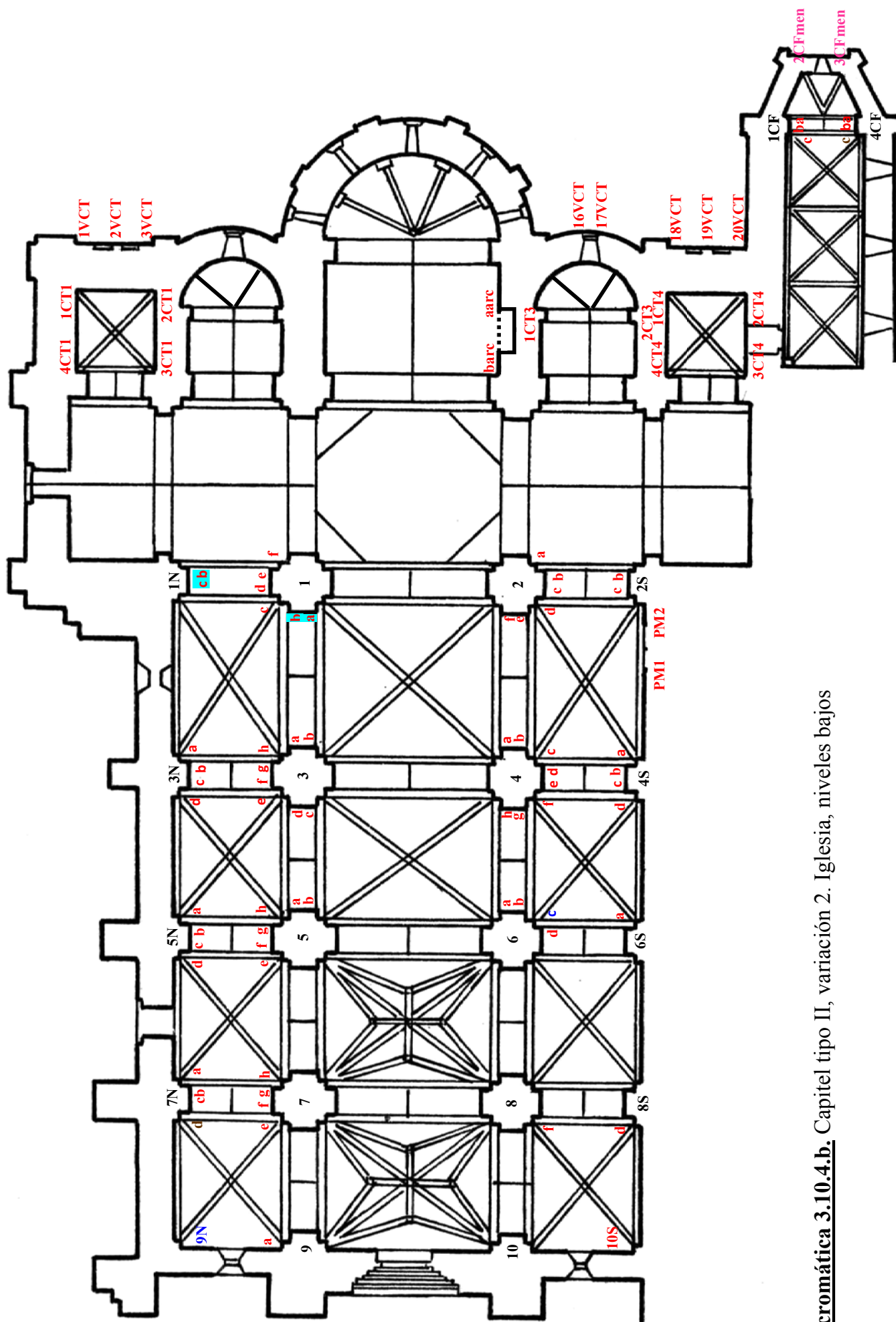


Planta cromática 3.10.3.g. Capitel tipo I, variación 3. Iglesia, niveles altos

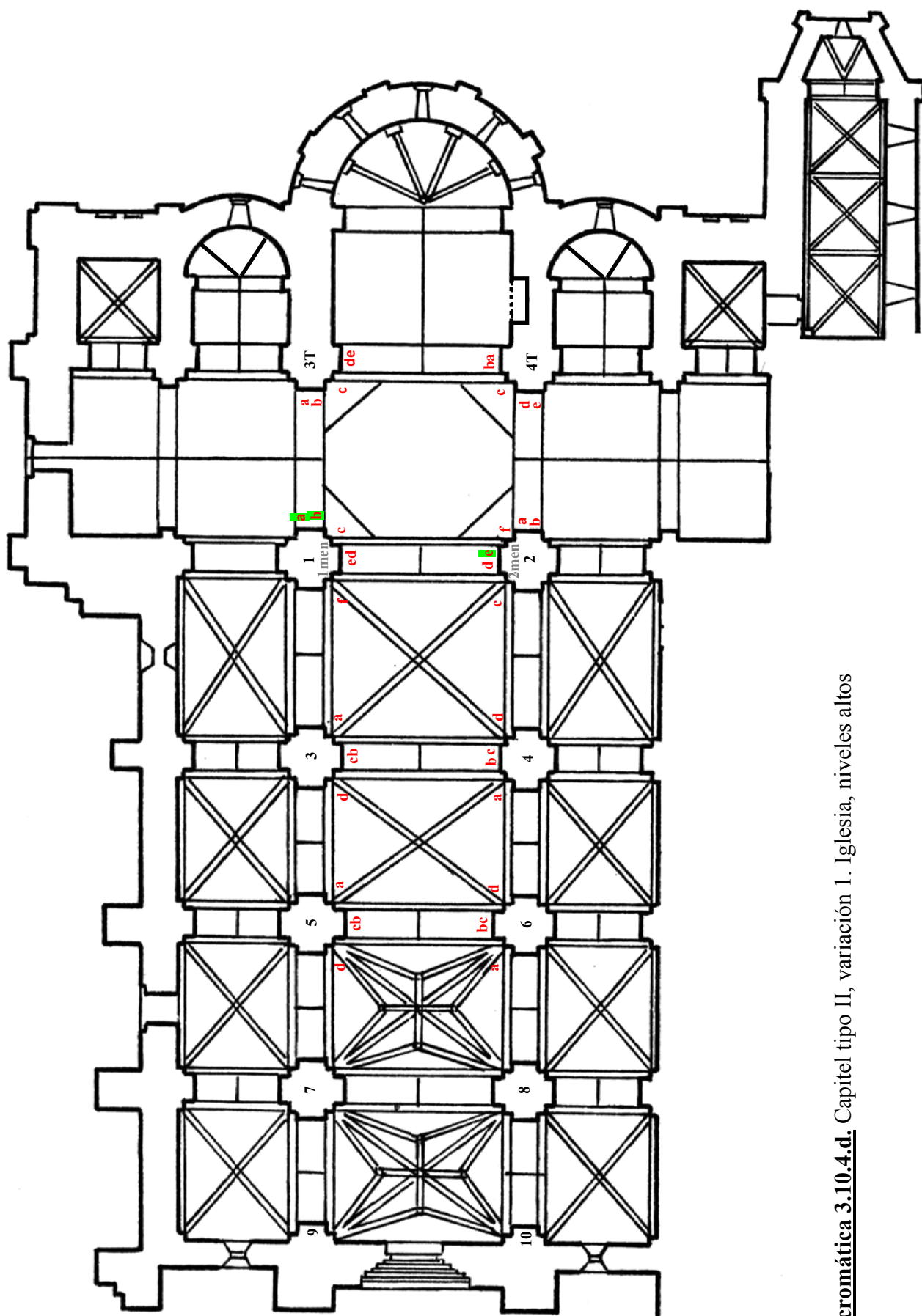
SANTA MARÍA DE VALBUENA



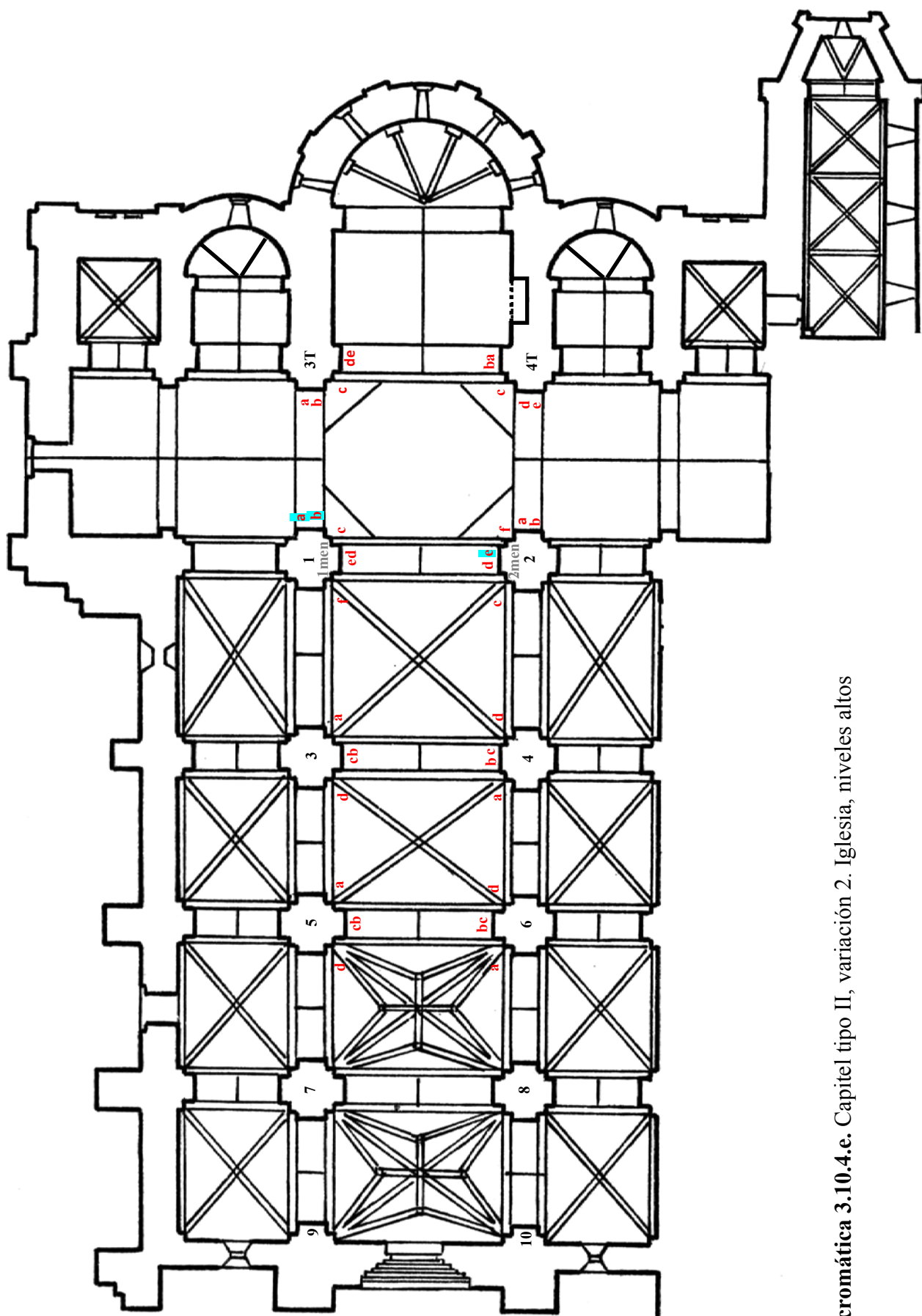
Planta cromática 3.10.3.h. Capitel tipo I, variación 4. Iglesia, niveles altos



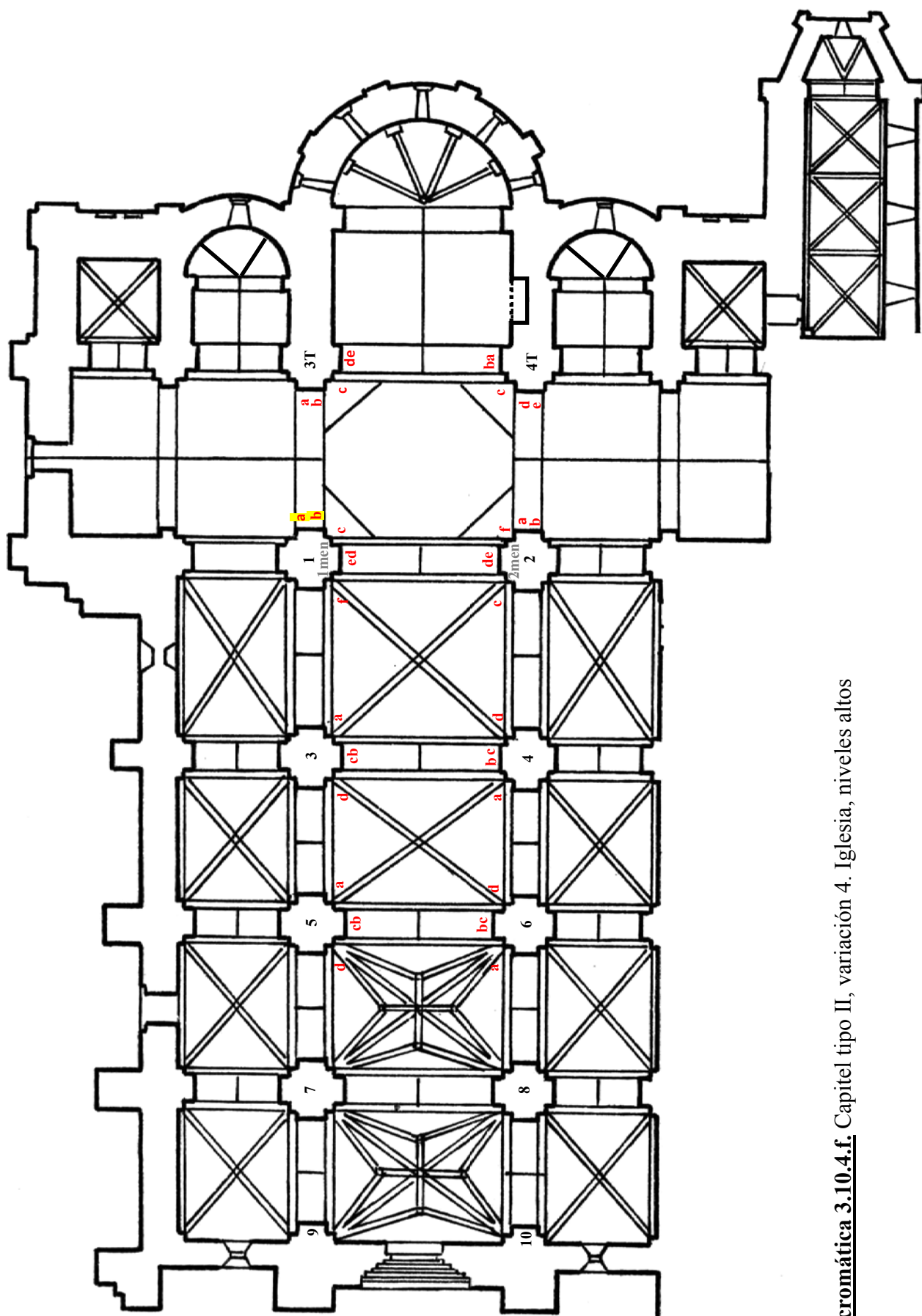
Planta cromática 3.10.4.b. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles bajos



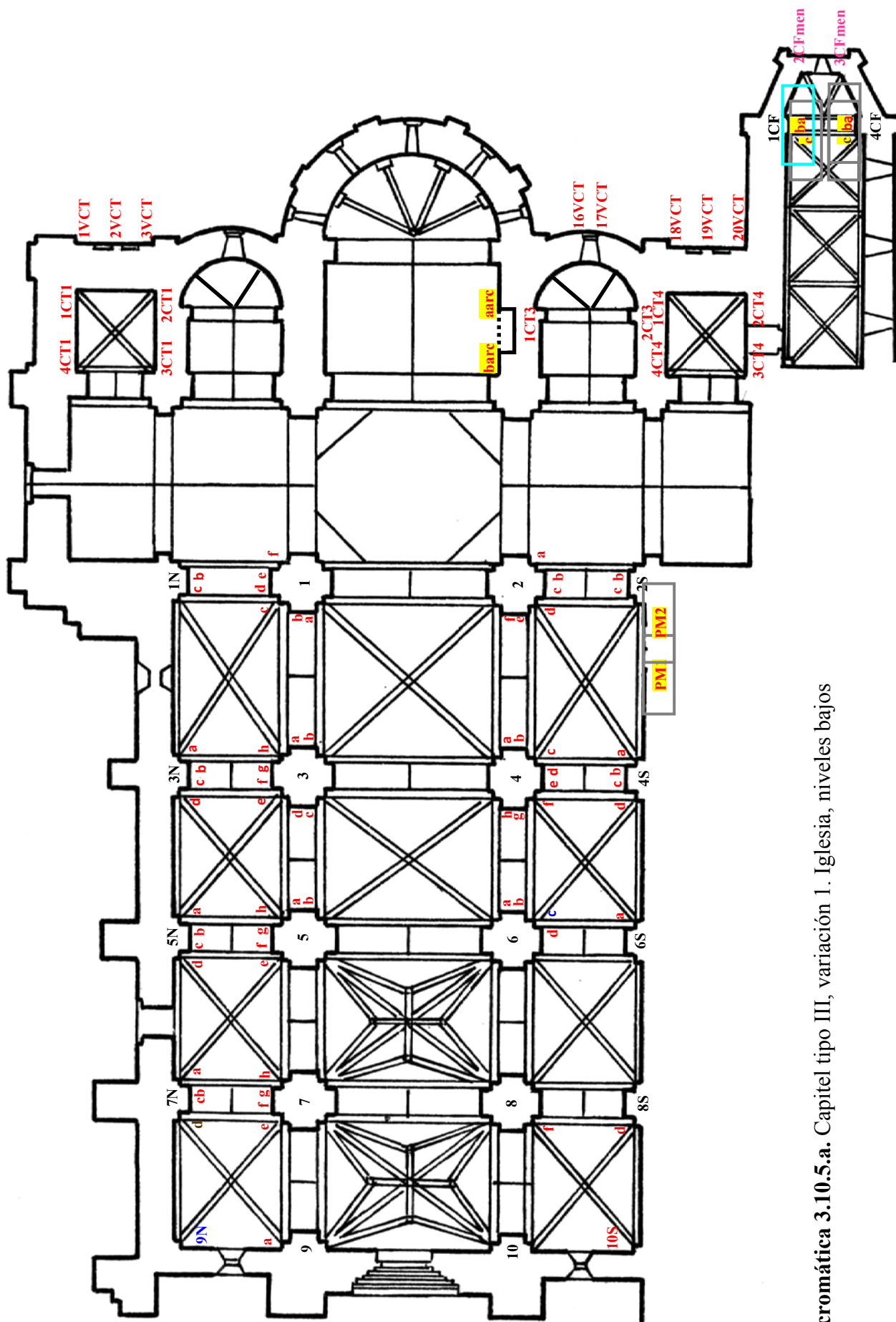
Planta cromática 3.10.4.d. Capitel tipo II, variación 1. Iglesia, niveles altos



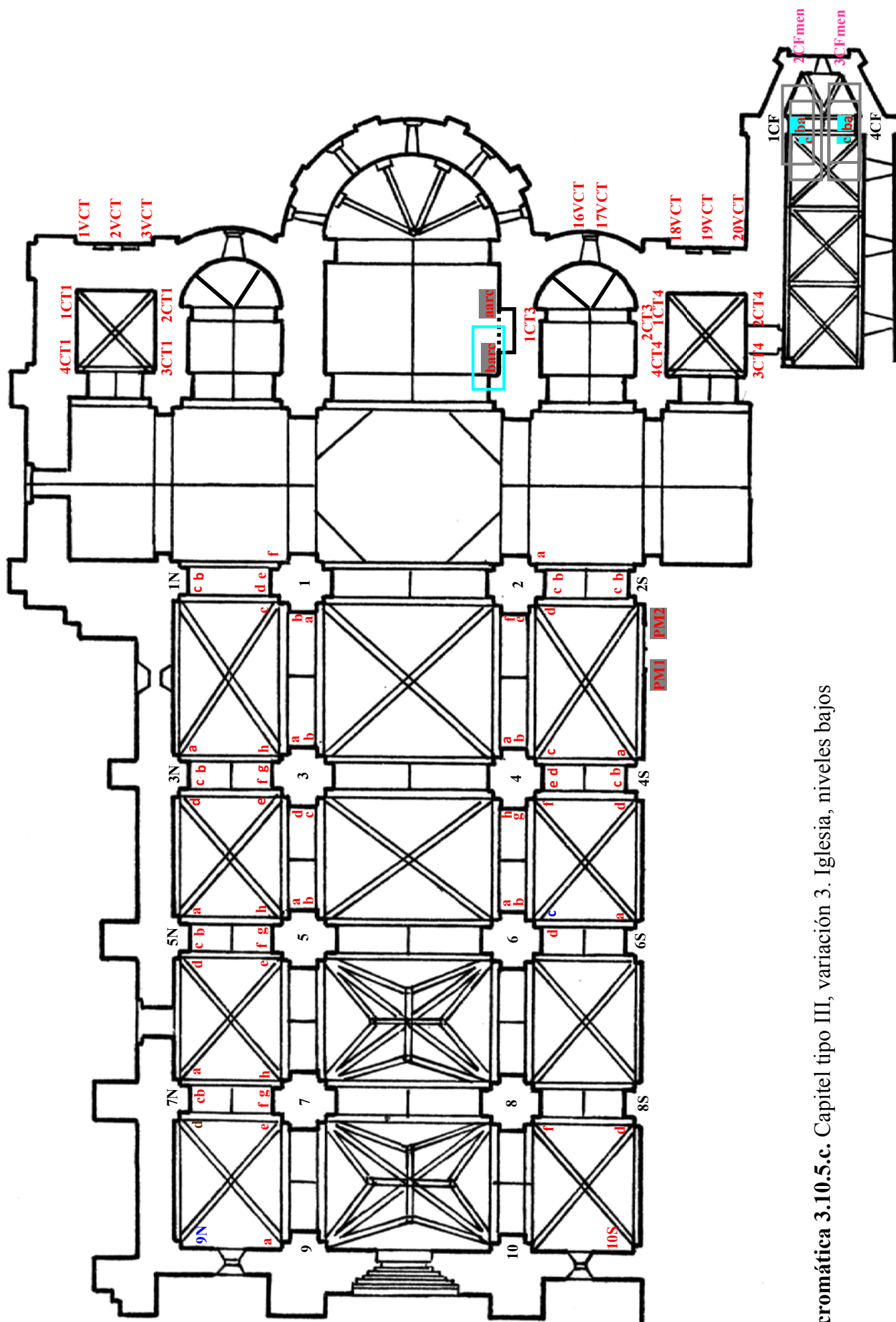
Planta cromática 3.10.4.e. Capitel tipo II, variación 2. Iglesia, niveles altos



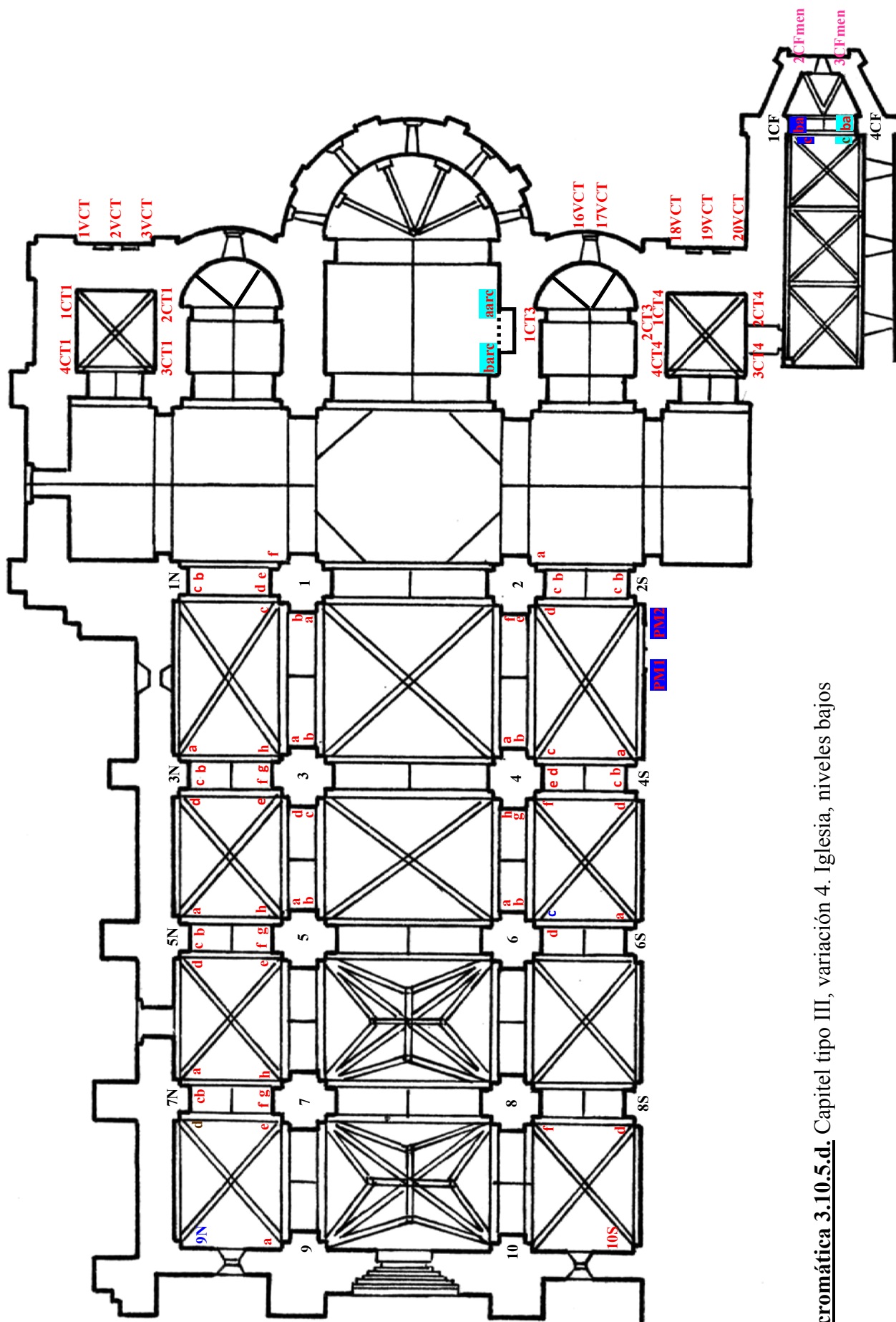
Planta cromática 3.10.4.f. Capitel tipo II, variación 4. Iglesia, niveles altos



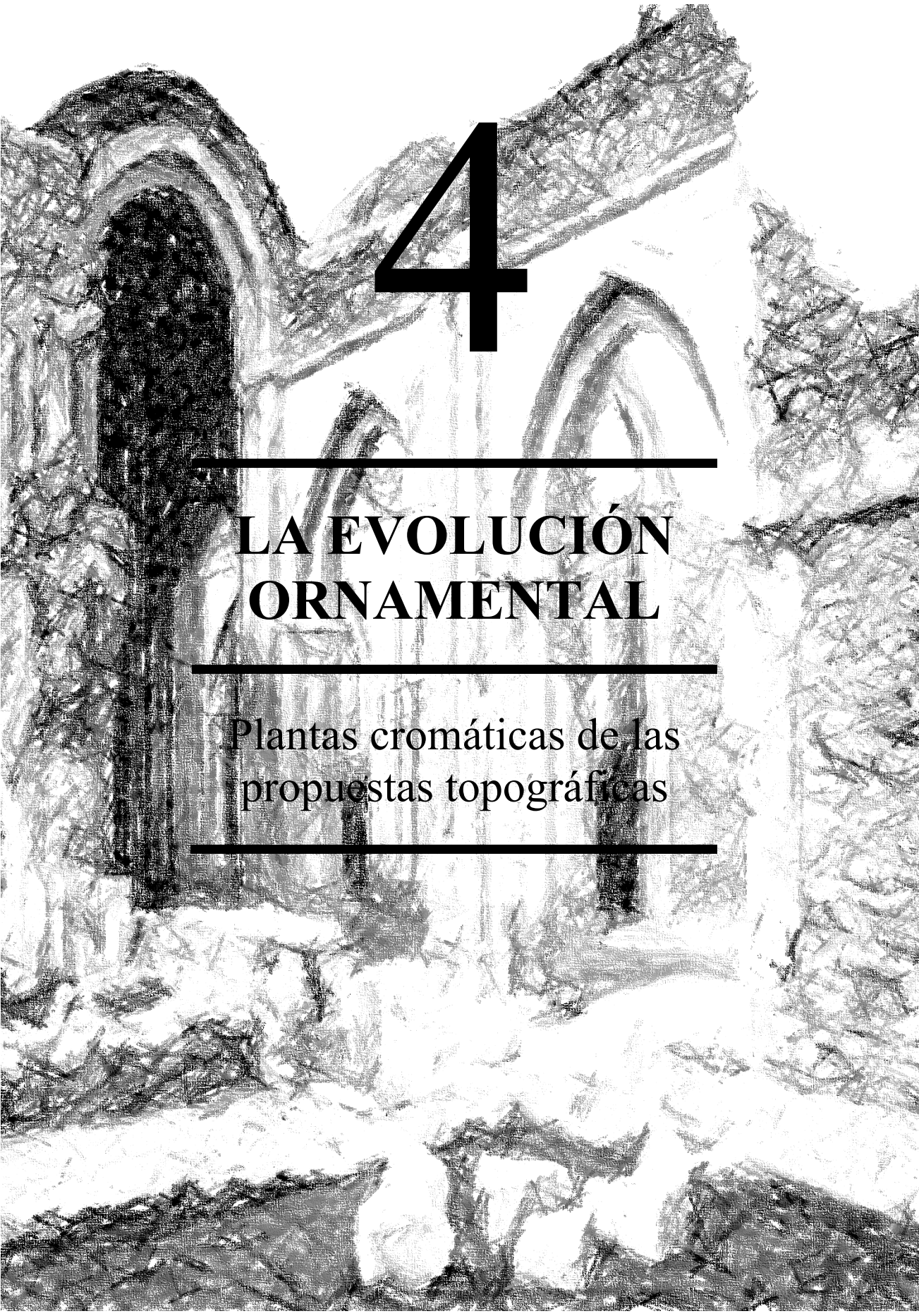
Planta cromática 3.10.5.a. Capitel tipo III, variación I. Iglesia, niveles bajos



Planta cromática 3.10.5.c. Capitel tipo III, variación 3. Iglesia, niveles bajos



Planta cromática 3.10.5.d. Capitel tipo III, variación 4. Iglesia, niveles bajos



4

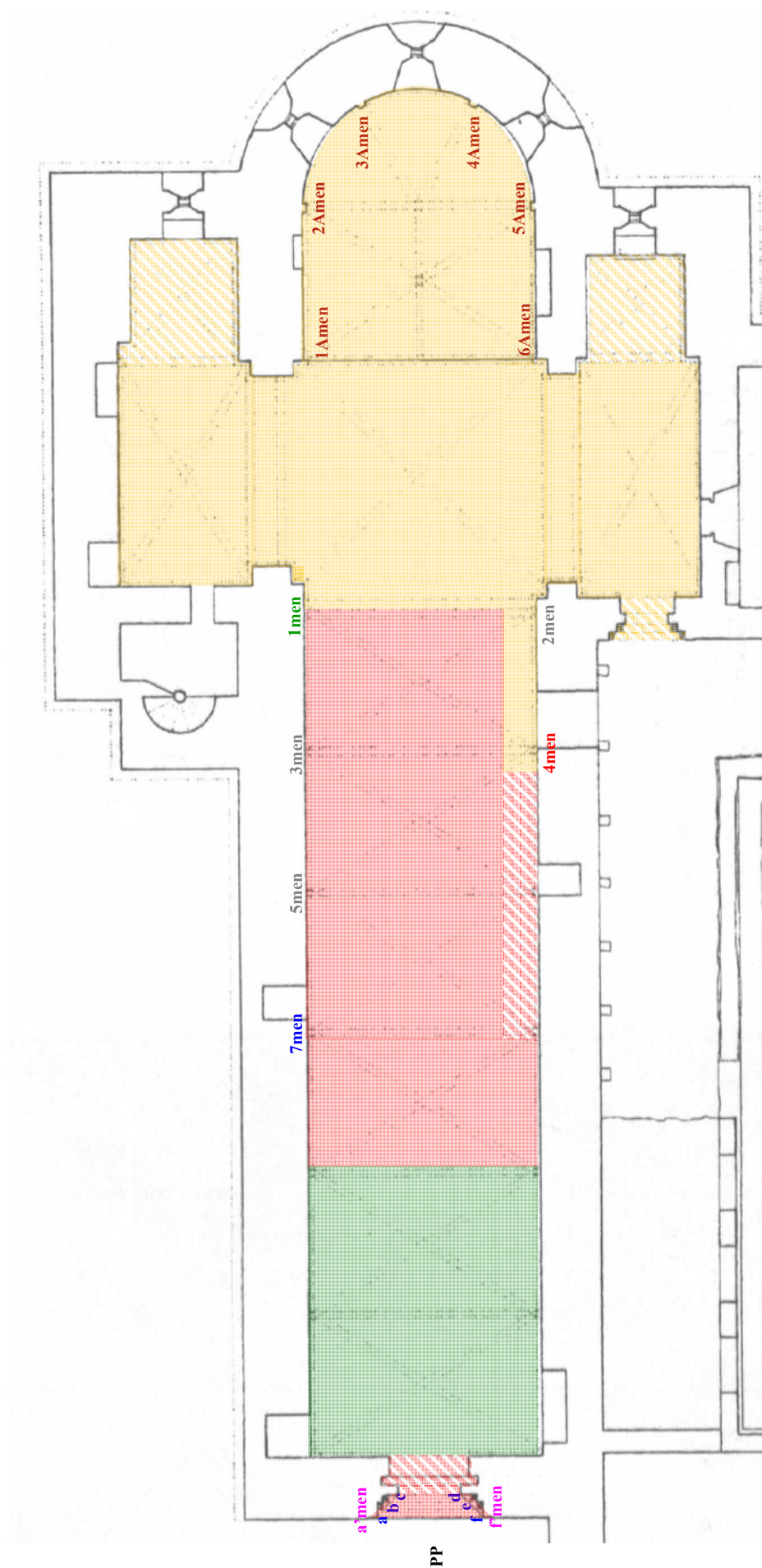
LA EVOLUCIÓN ORNAMENTAL

Plantas cromáticas de las
propuestas topográficas

SANTA MARÍA DE BUJEDO

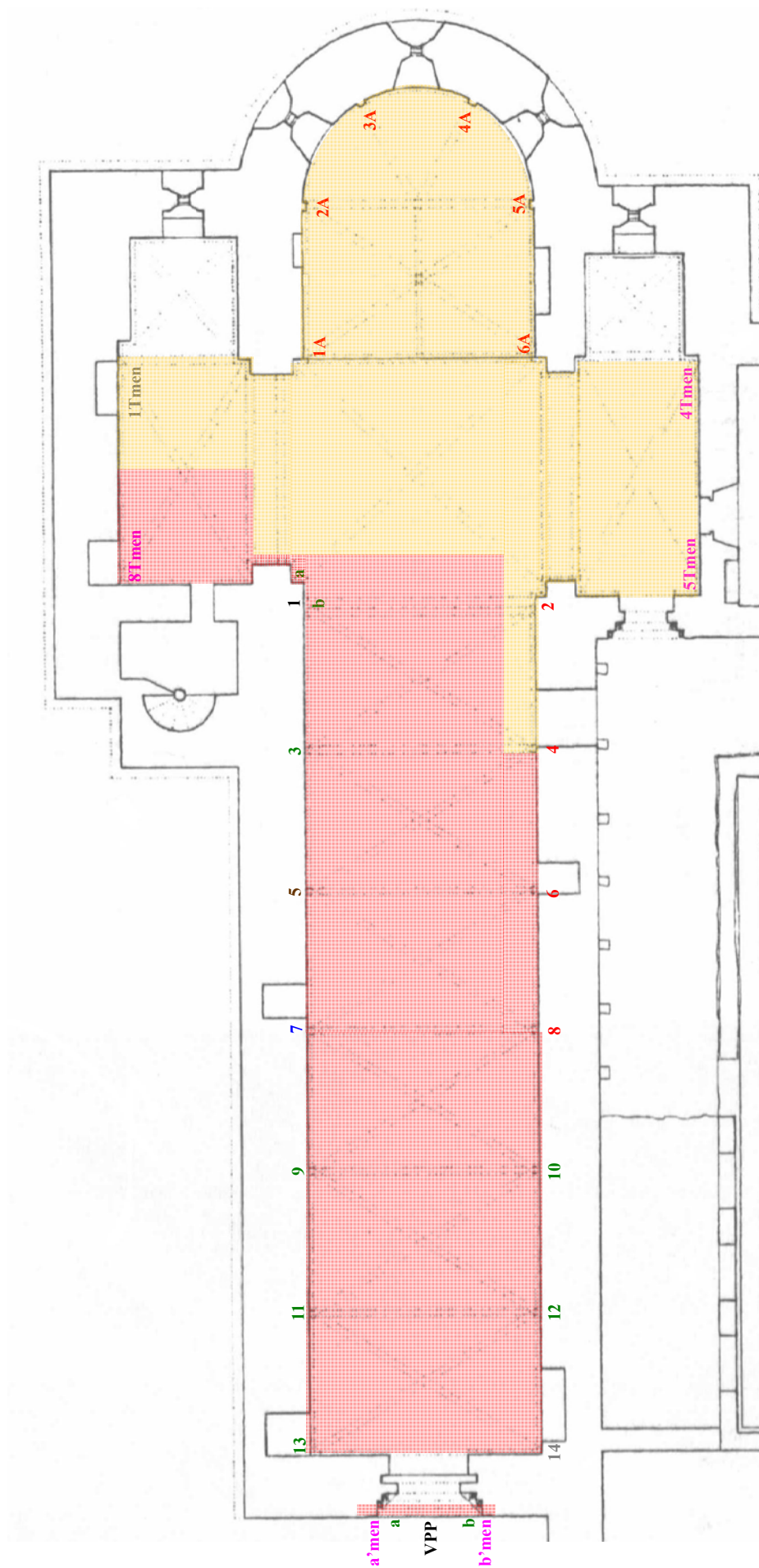
Evolución ornamental

4.1.

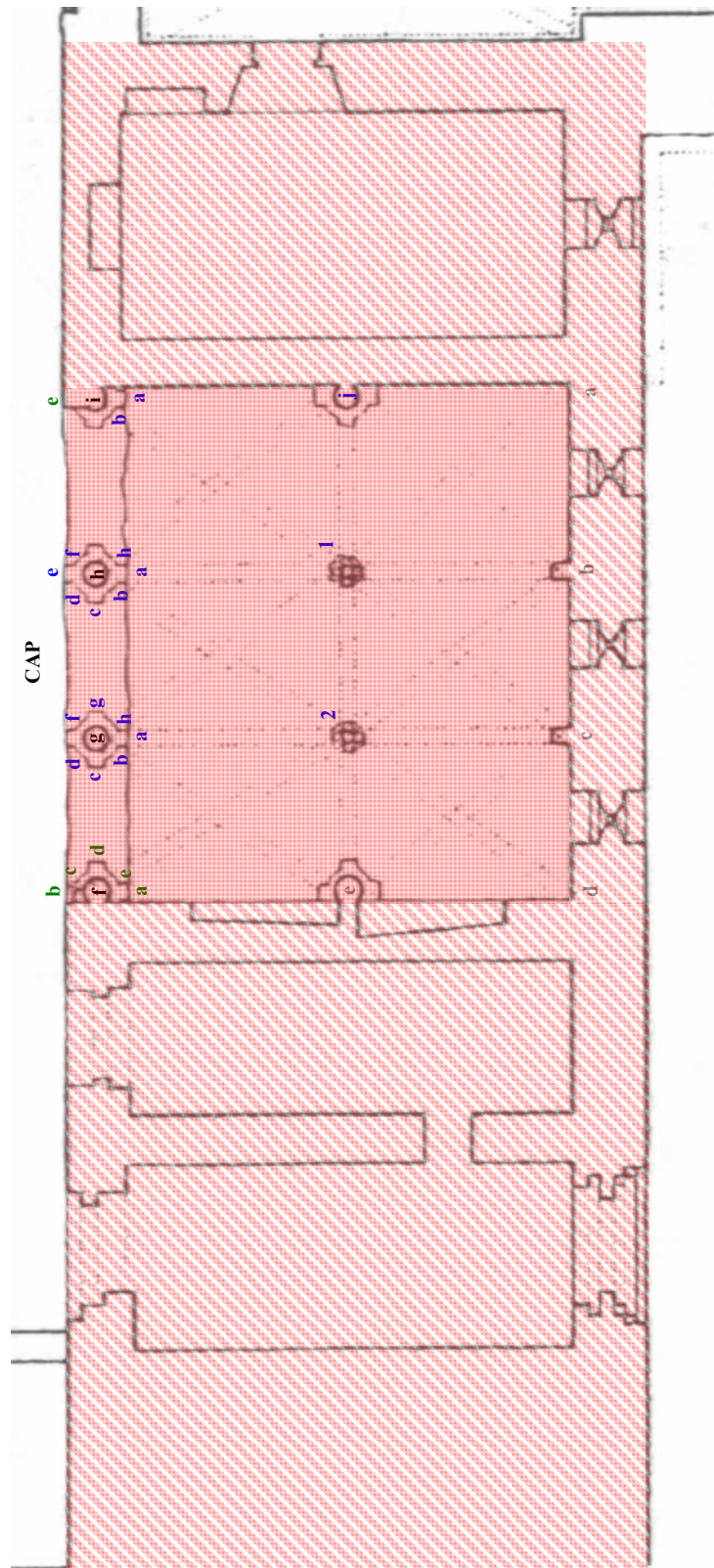


Planta cromática 4.1.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos.

SANTA MARÍA DE BUJEDO



Planta cromática 4.1.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos.



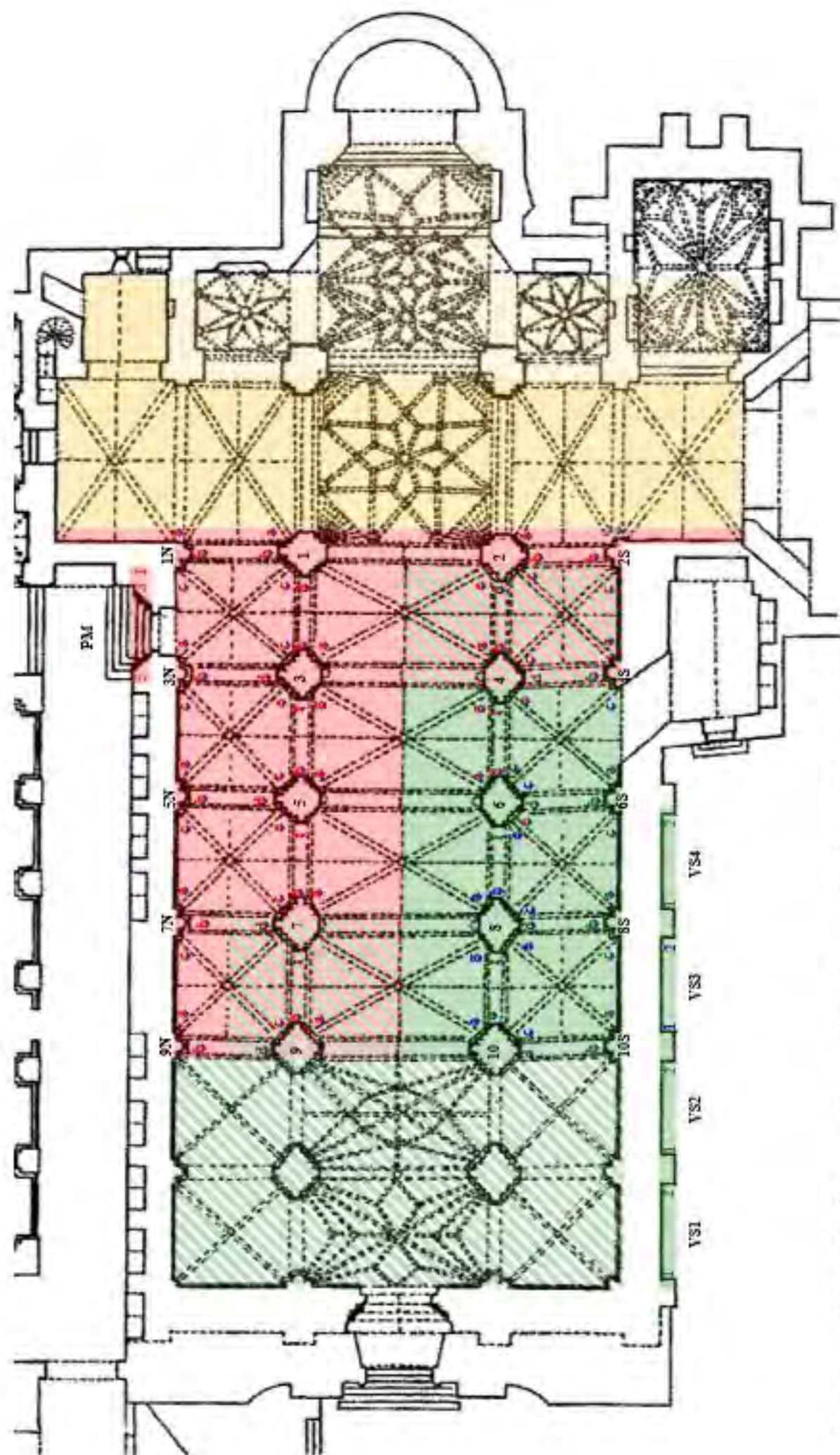
Planta cromática 4.1.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE BUJEDO

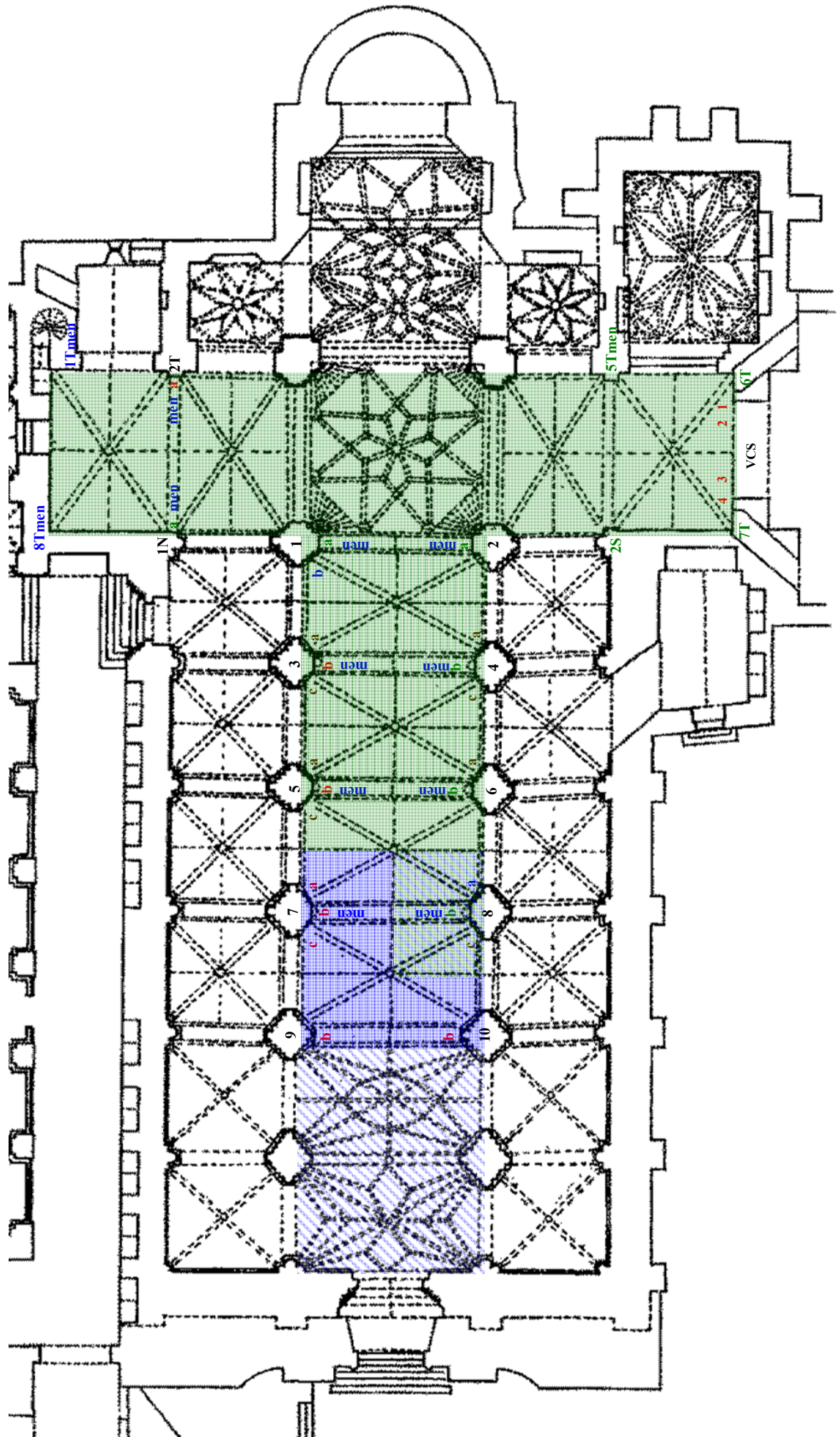
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

Evolución ornamental

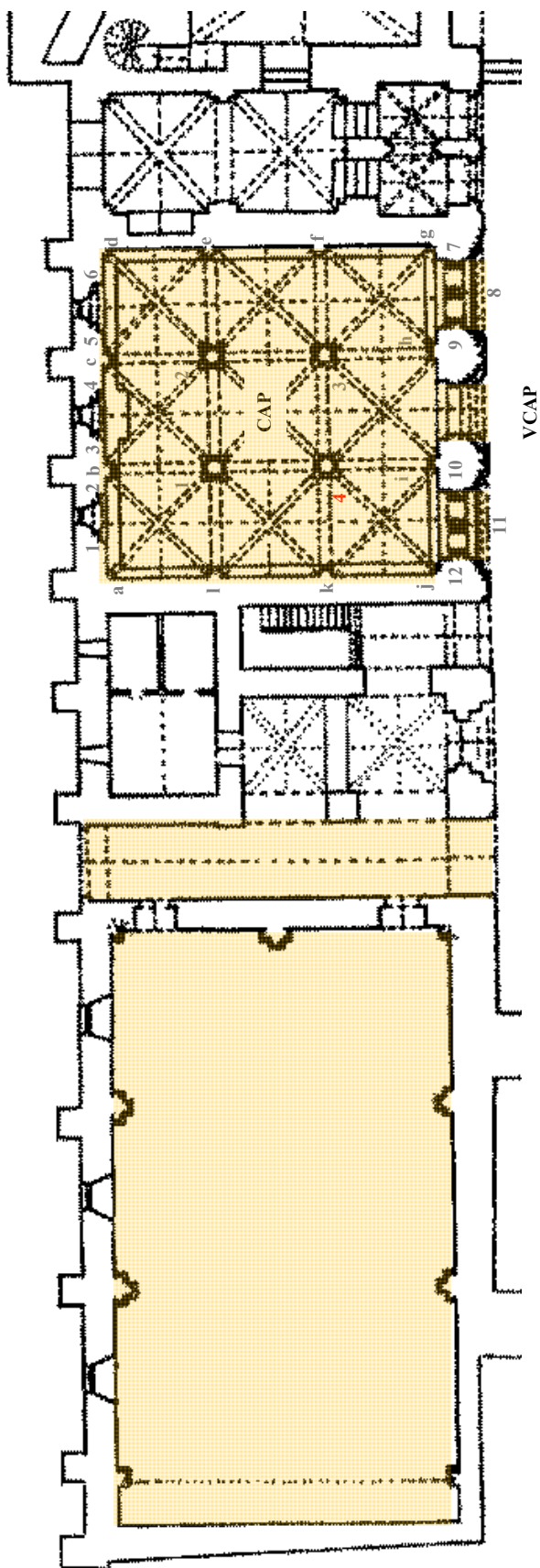
4.2.



Planta cromática 4.2.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos
SANTA MARIA DE LA ESPINA



Planta cromática 4.2.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos
SANTA MARÍA DE LA ESPINA

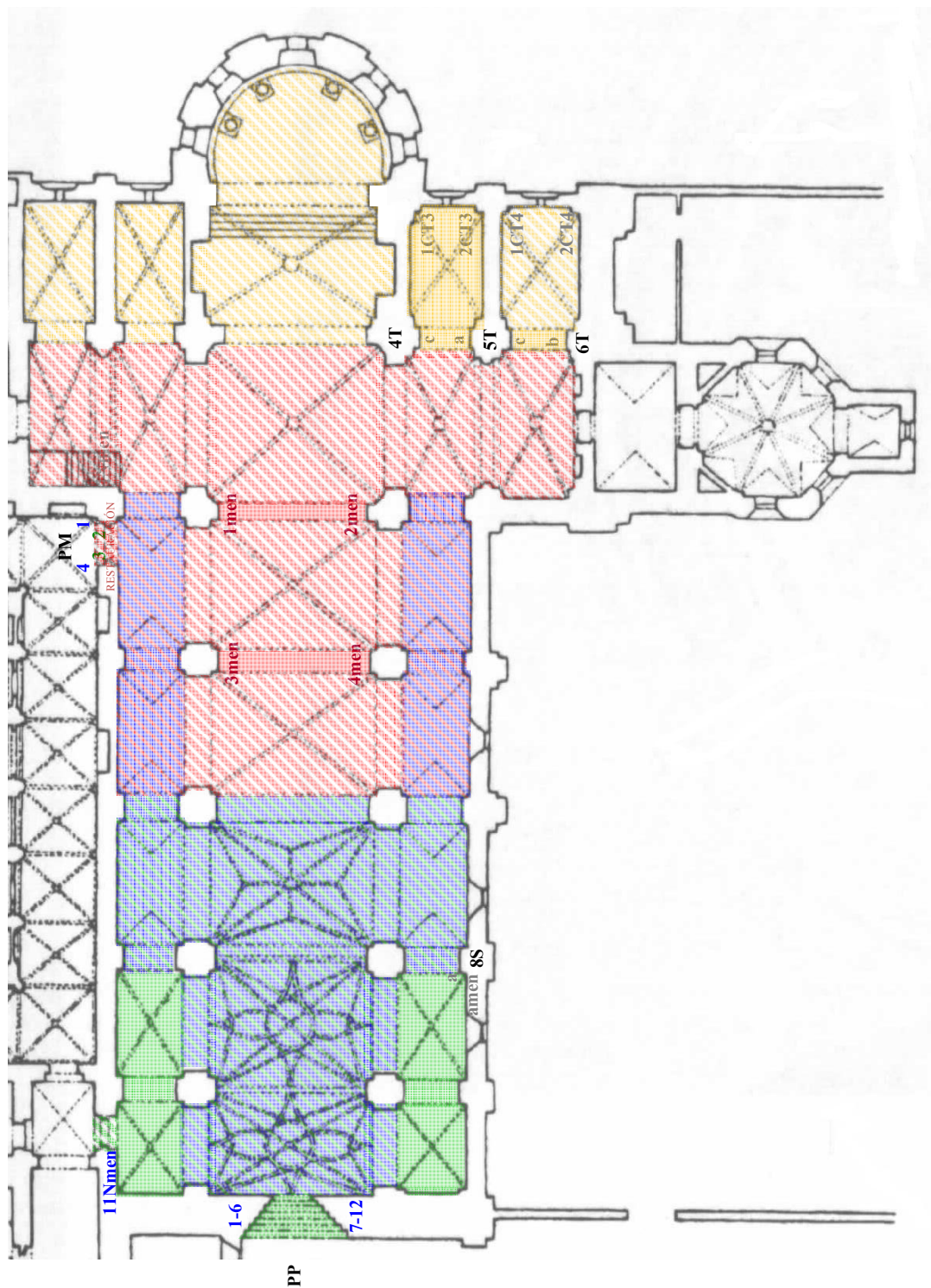


Planta cromática 4.2.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE HUERTA

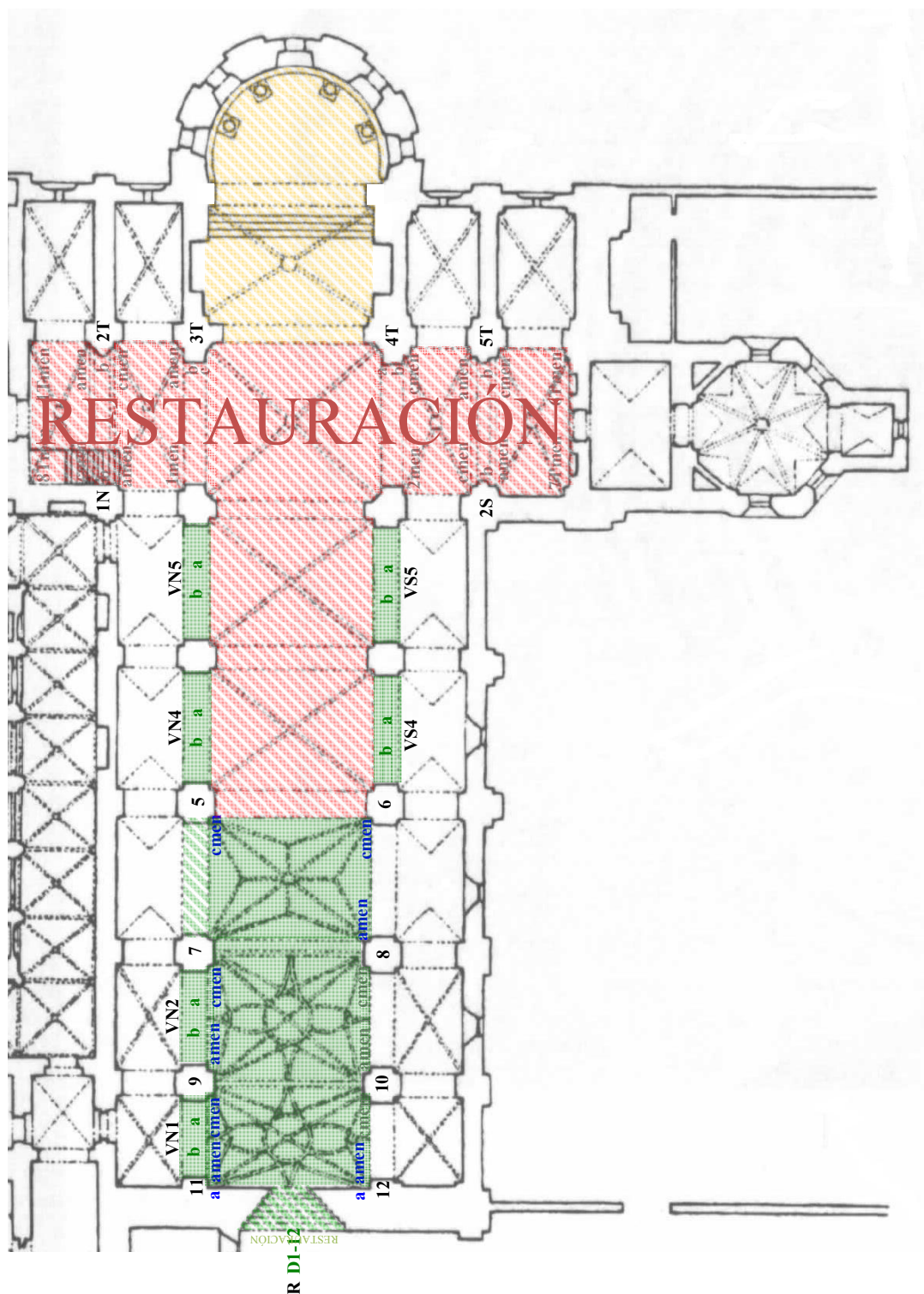
Evolución ornamental

4.3.



Planta cromática 4.3.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE HUERTA



Planta cromática 4.3.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA

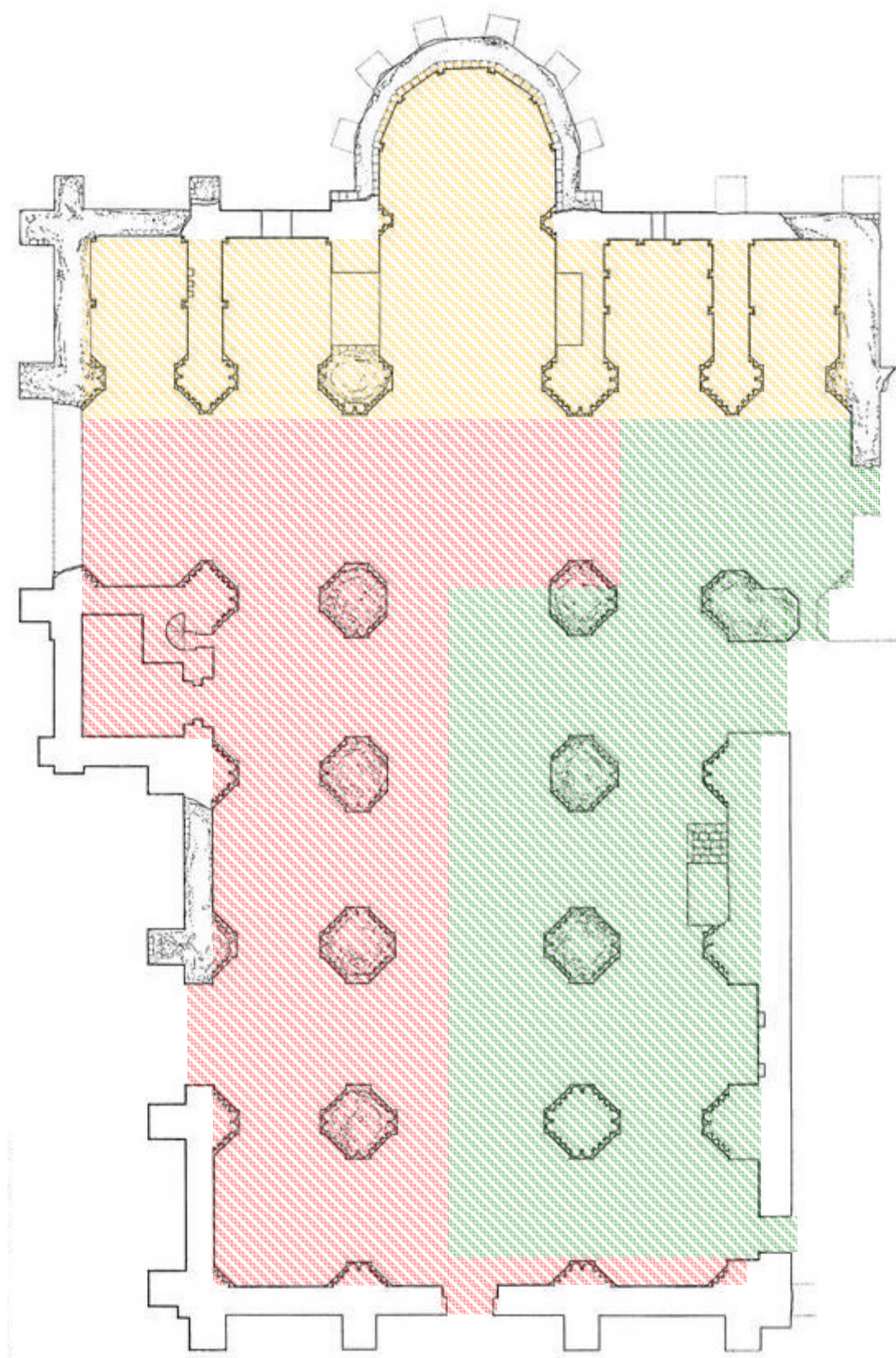


Planta cromática 4.3.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE MATALLANA

Evolución ornamental

4.4.



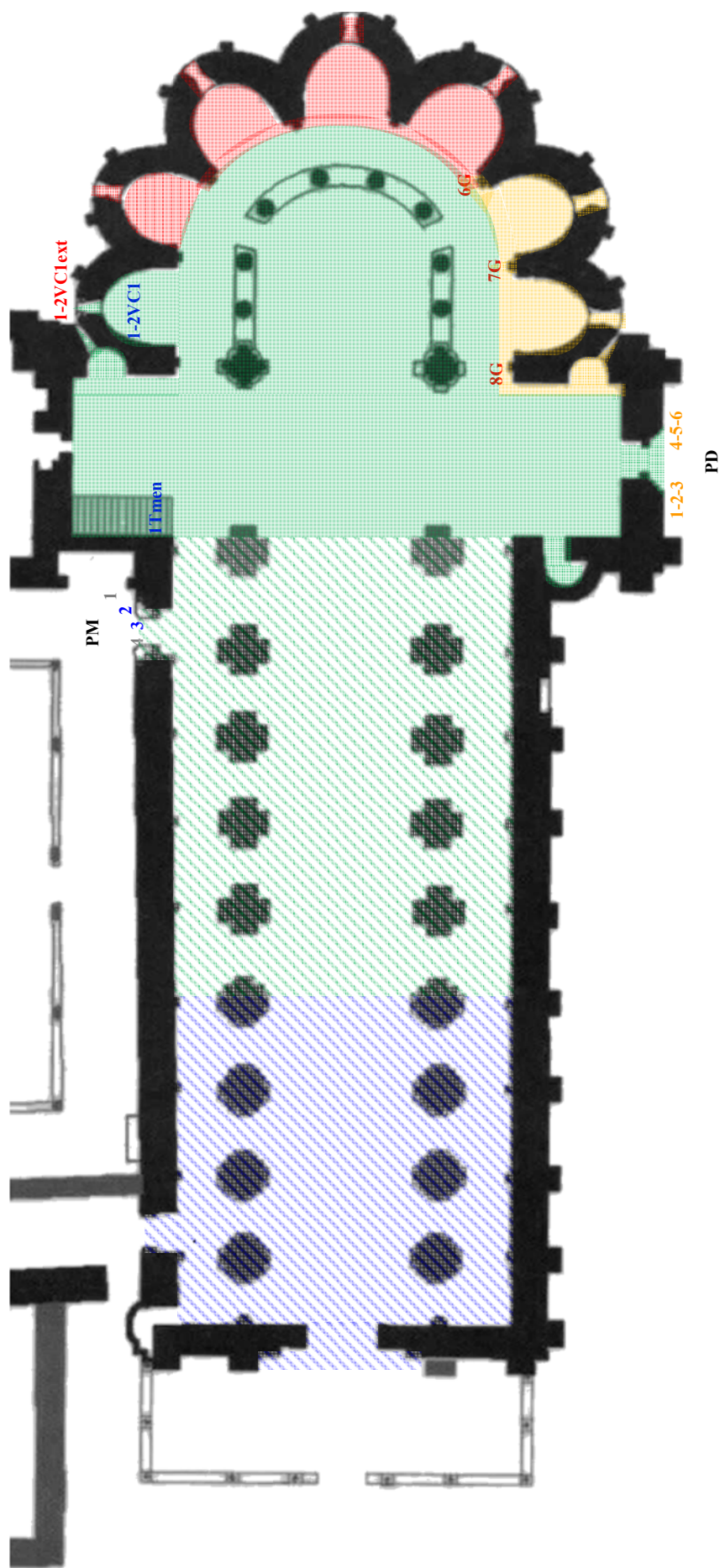
Planta cromática 4.4.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia

SANTA MARÍA DE MATA LLANA

SANTA MARÍA DE MORERUELA

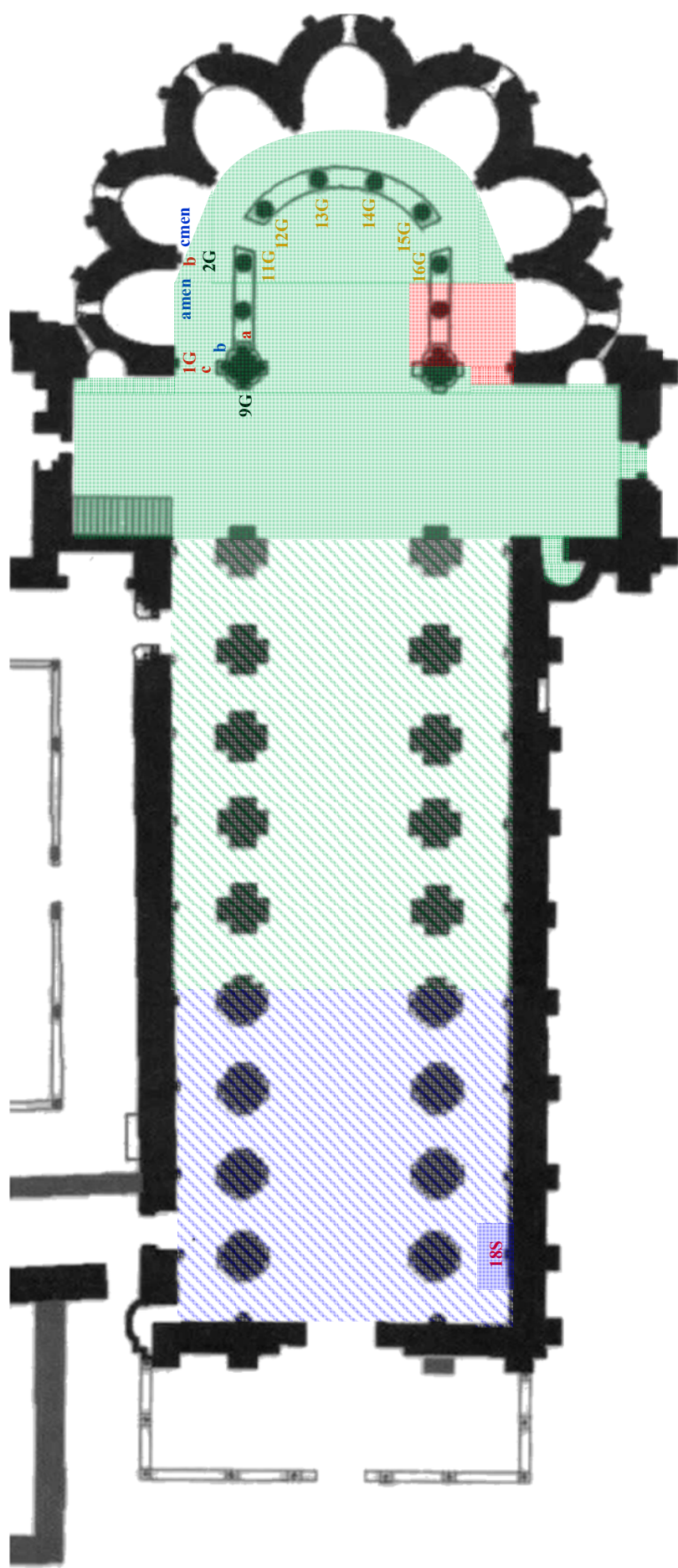
Evolución ornamental

4.5.



Planta cromática 4.5.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE MORERUELA



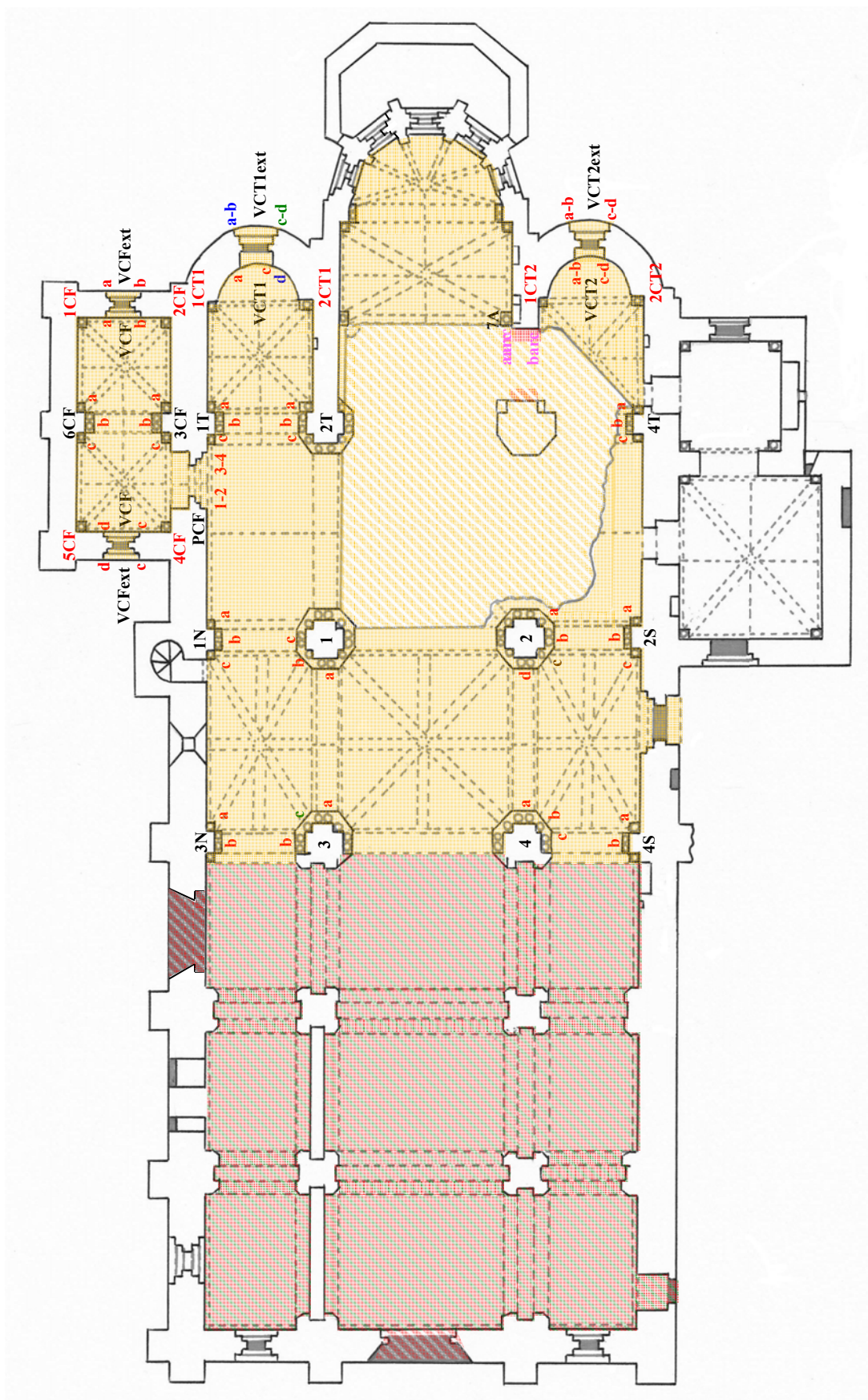
Planta cromática 4.5.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE MORERUELA

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

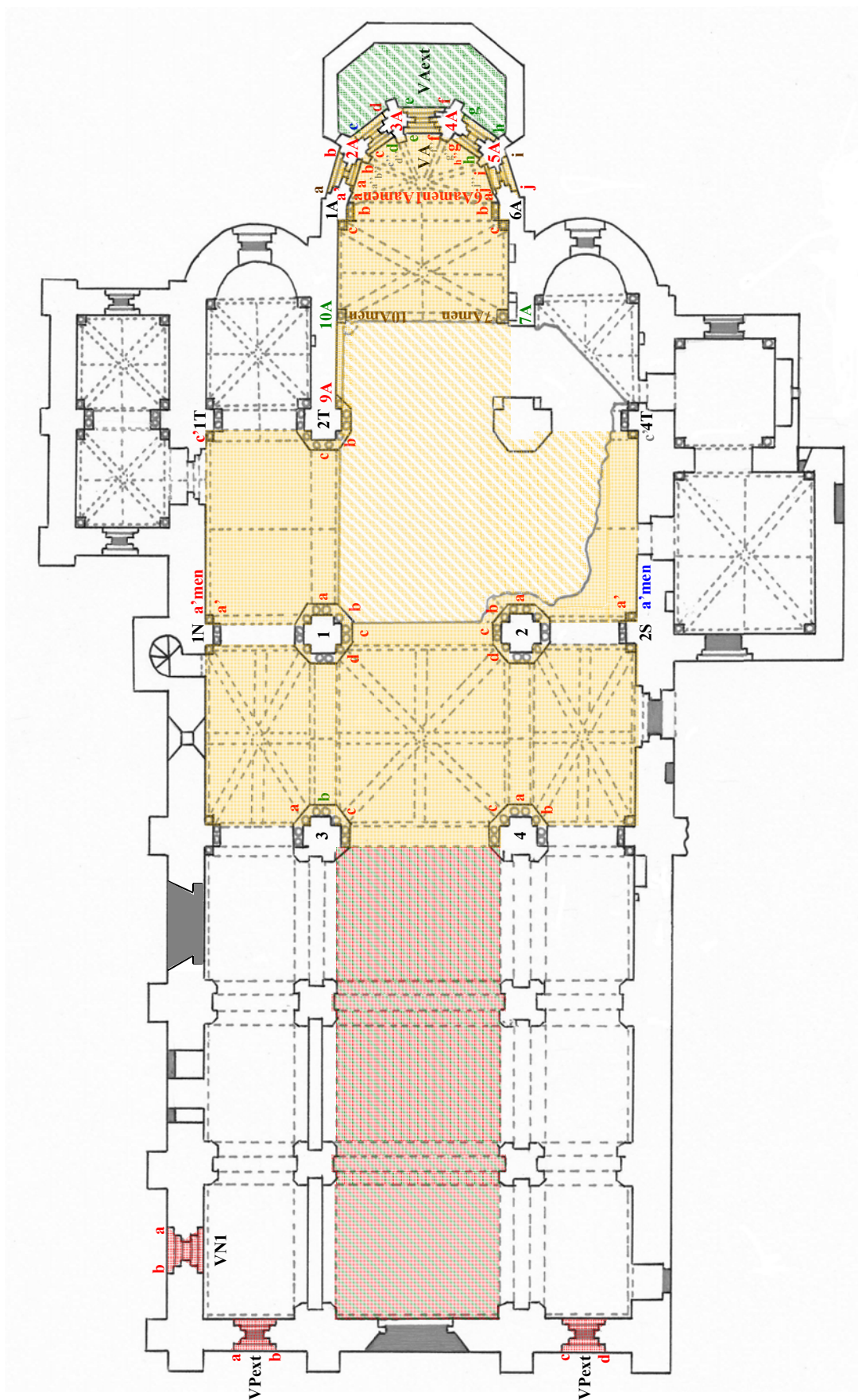
Evolución ornamental

4.6.



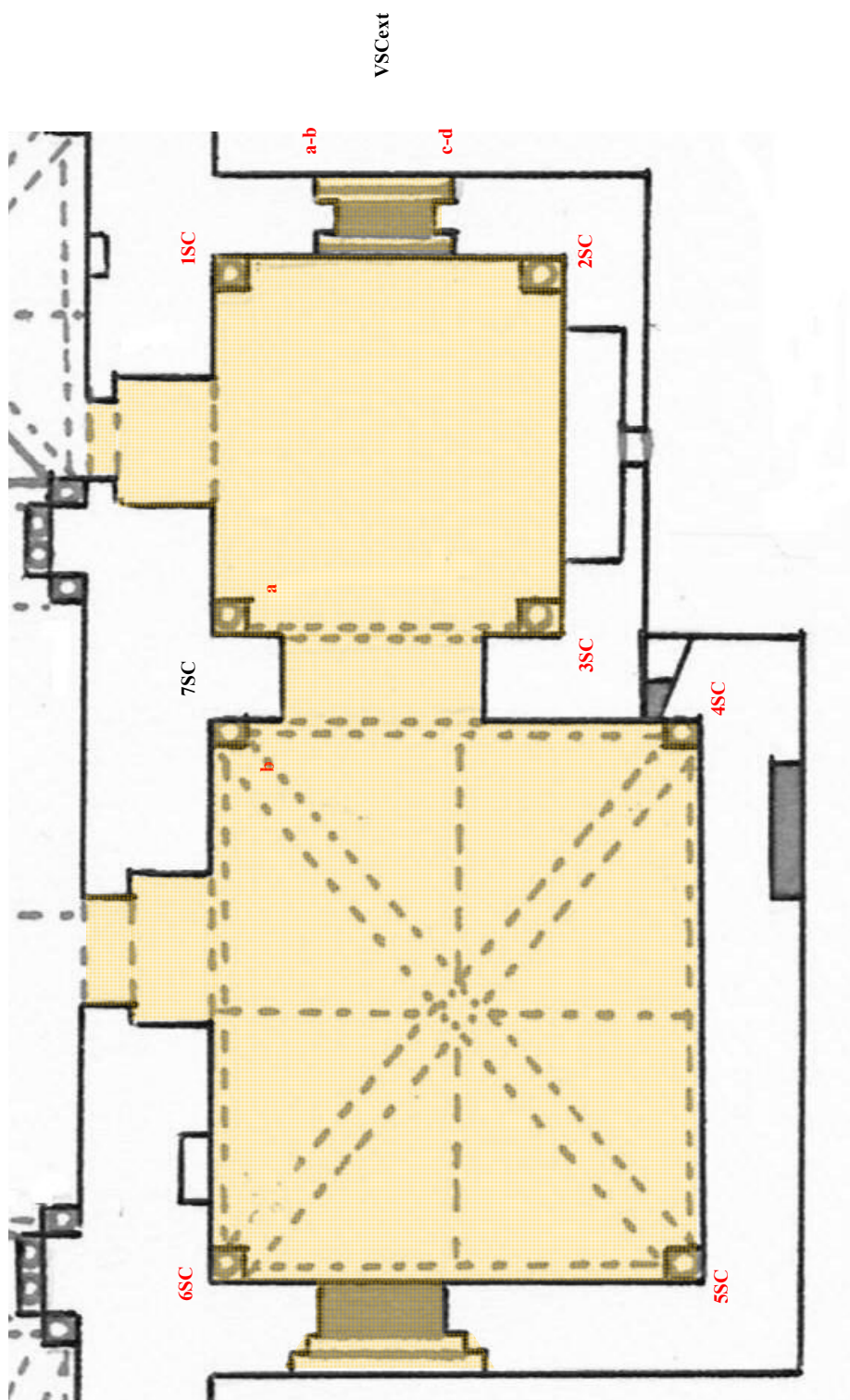
Planta cromática 4.6.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



Planta cromática 4.6.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS



Planta cromática 4.6.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Sacristía y capilla aneja

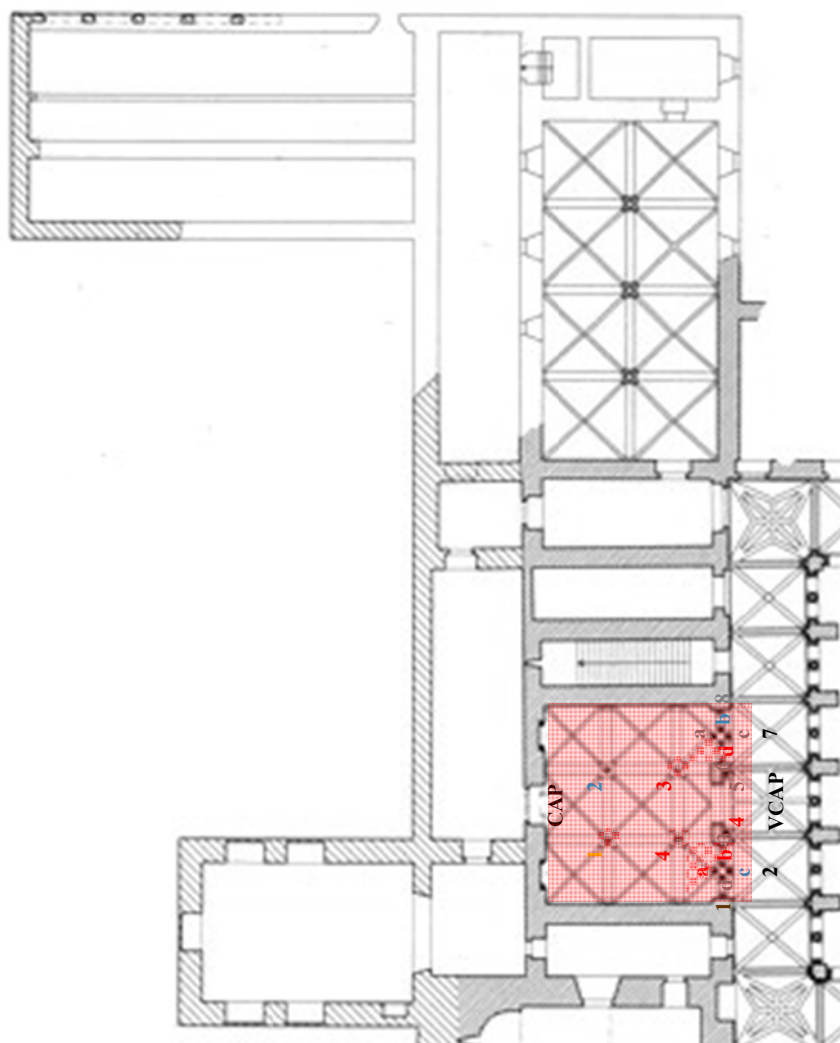
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

Evolución ornamental

4.7.



SANTA MARÍA DE SACRAMENTIA



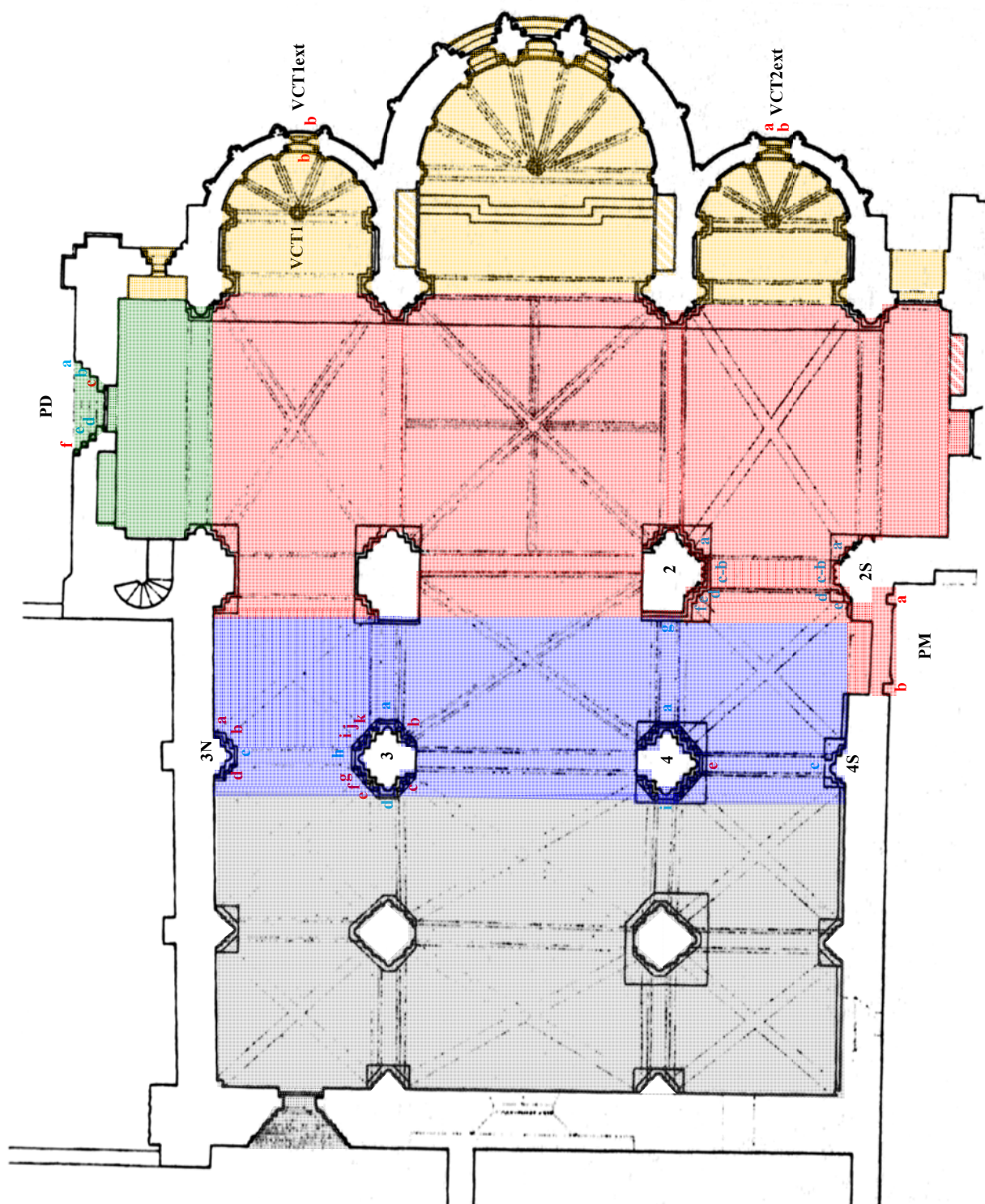
Planta cromática 4.7.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

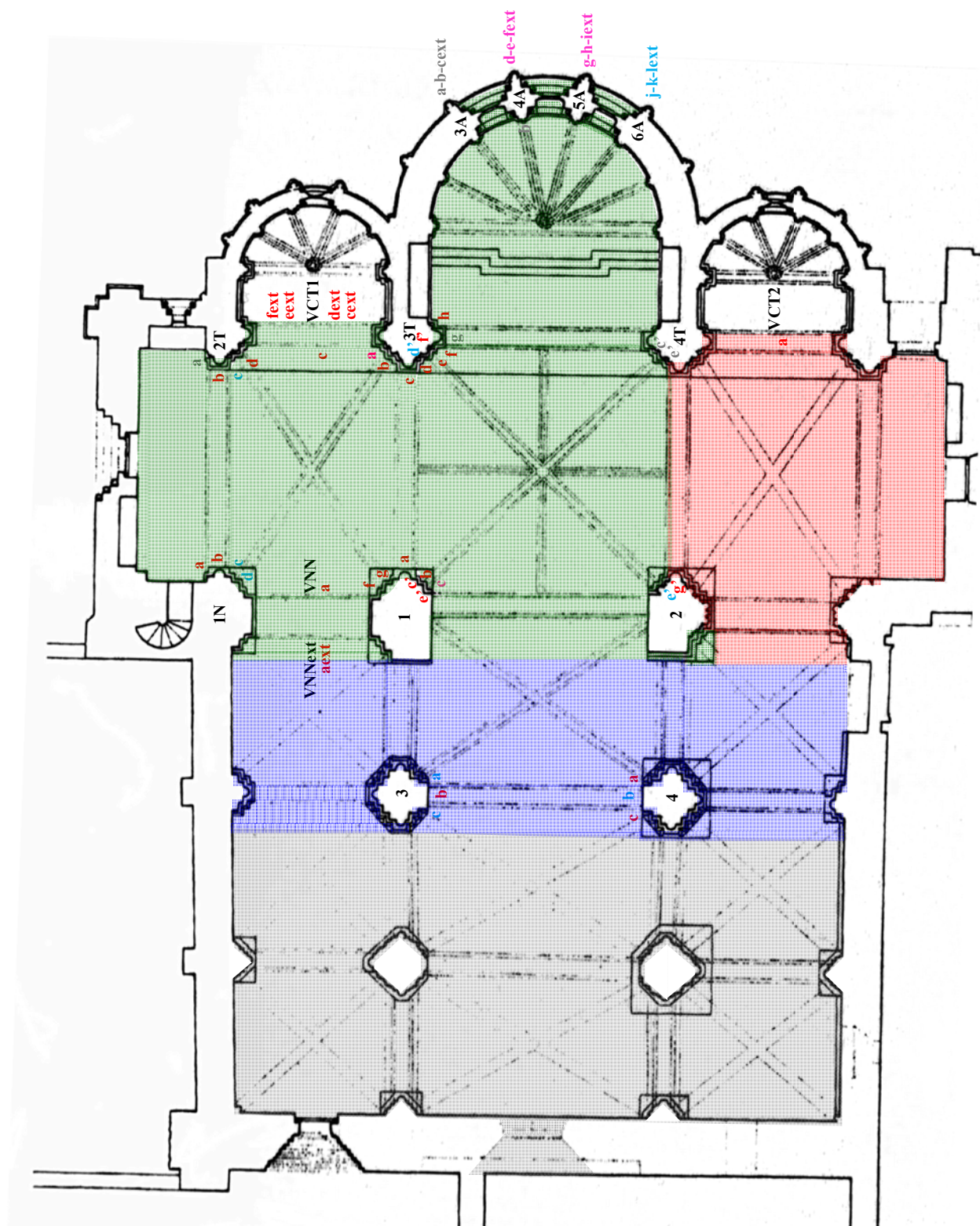
Evolución ornamental

4.8.



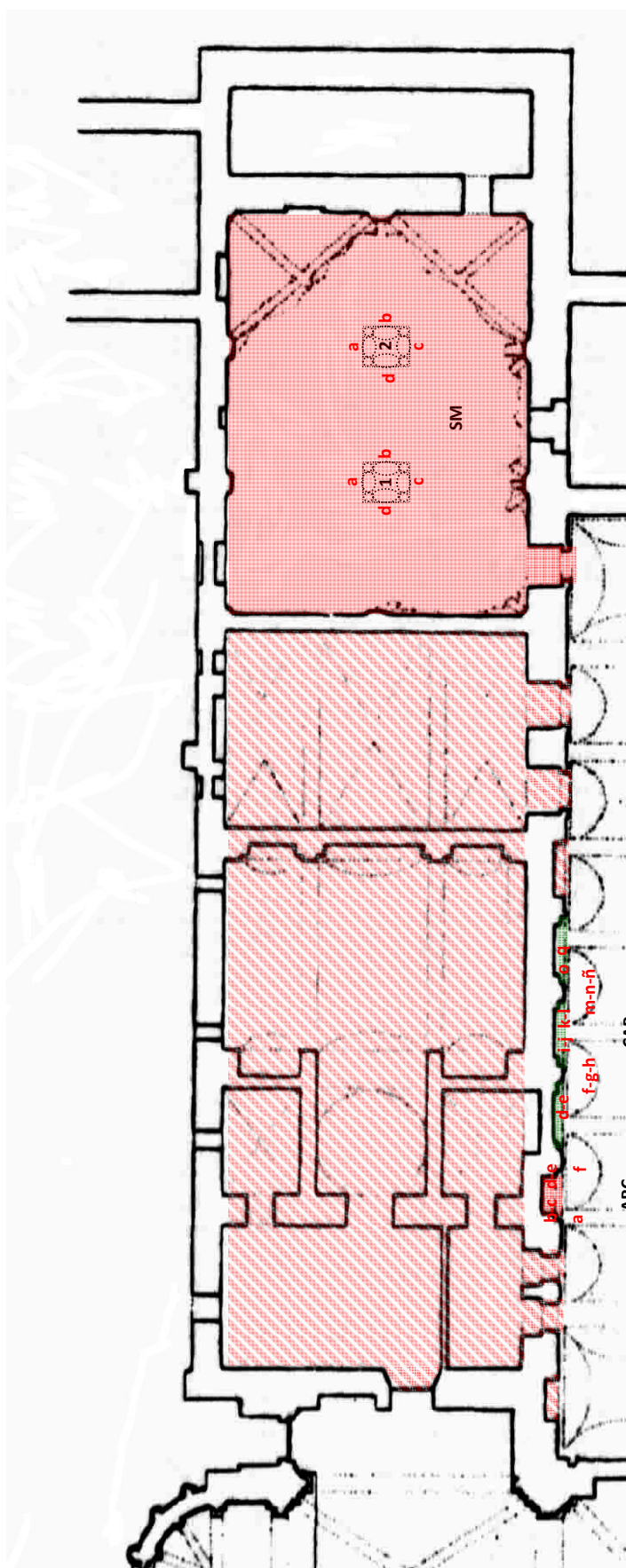
Planta cromática 4.8.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



Planta cromática 4.8.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE SANDOVAL



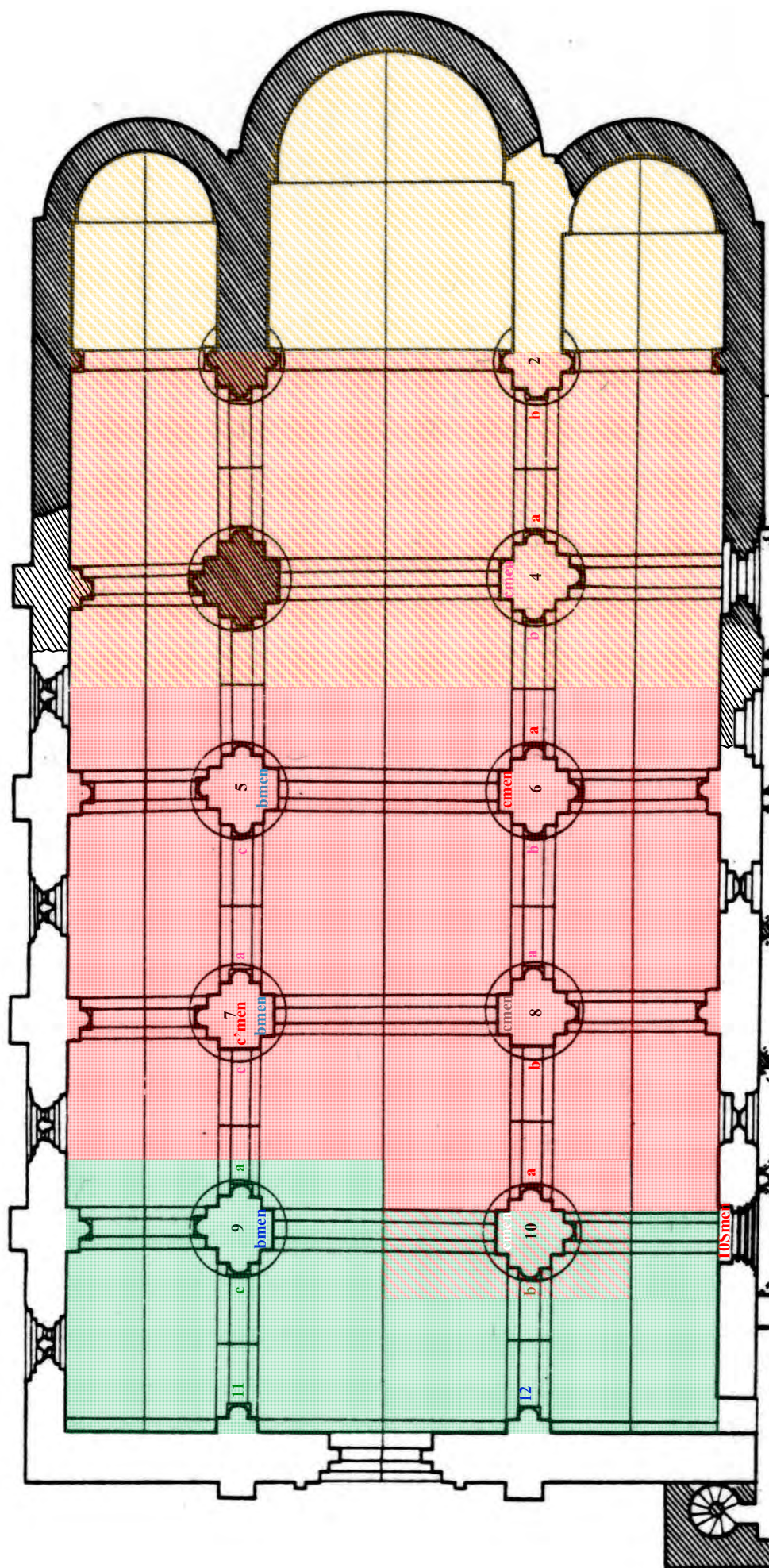
Planta cromática 4.8.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE SANDOVAL

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

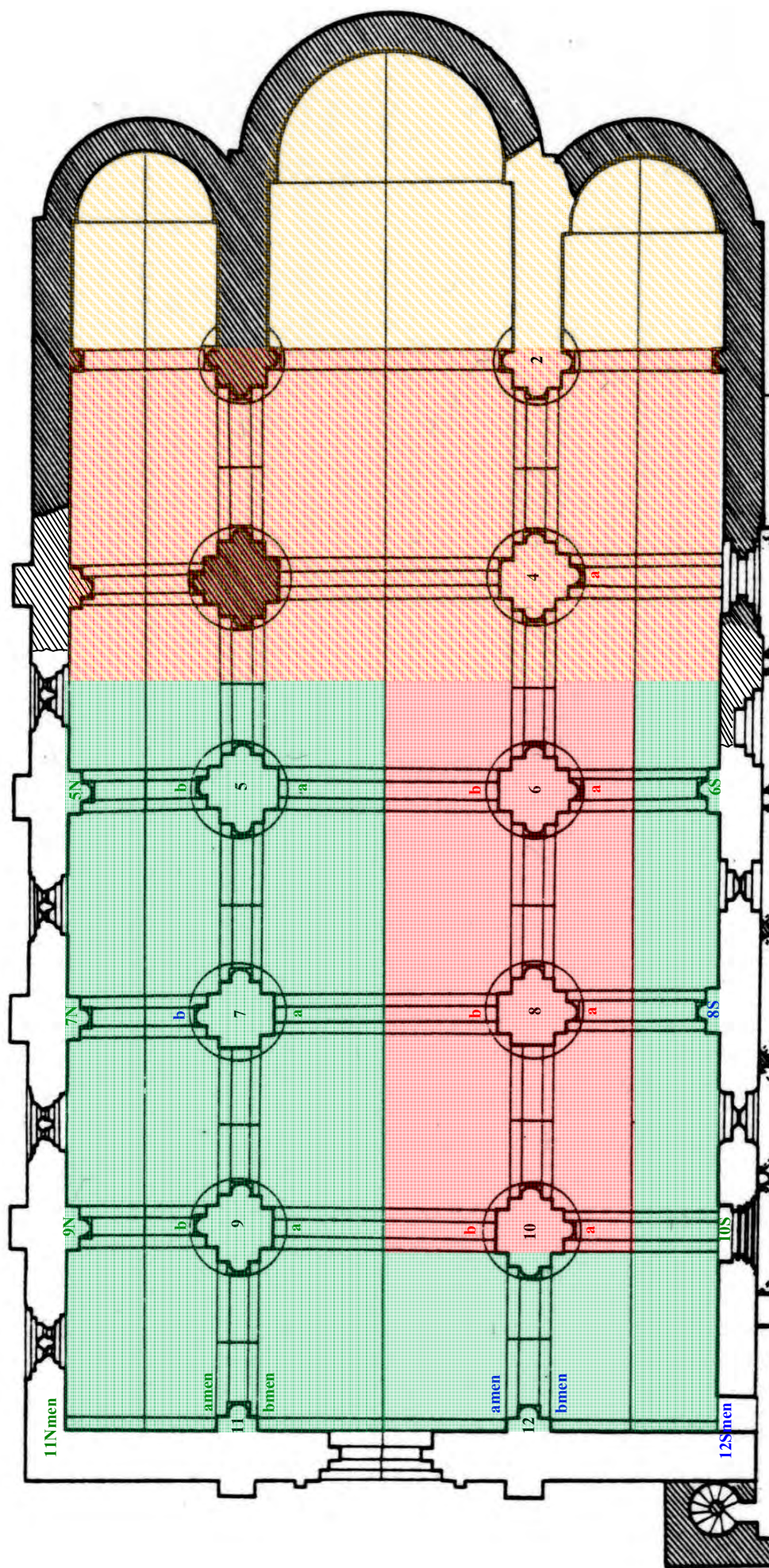
Evolución ornamental

4.9.



Planta cromática 4.9.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA



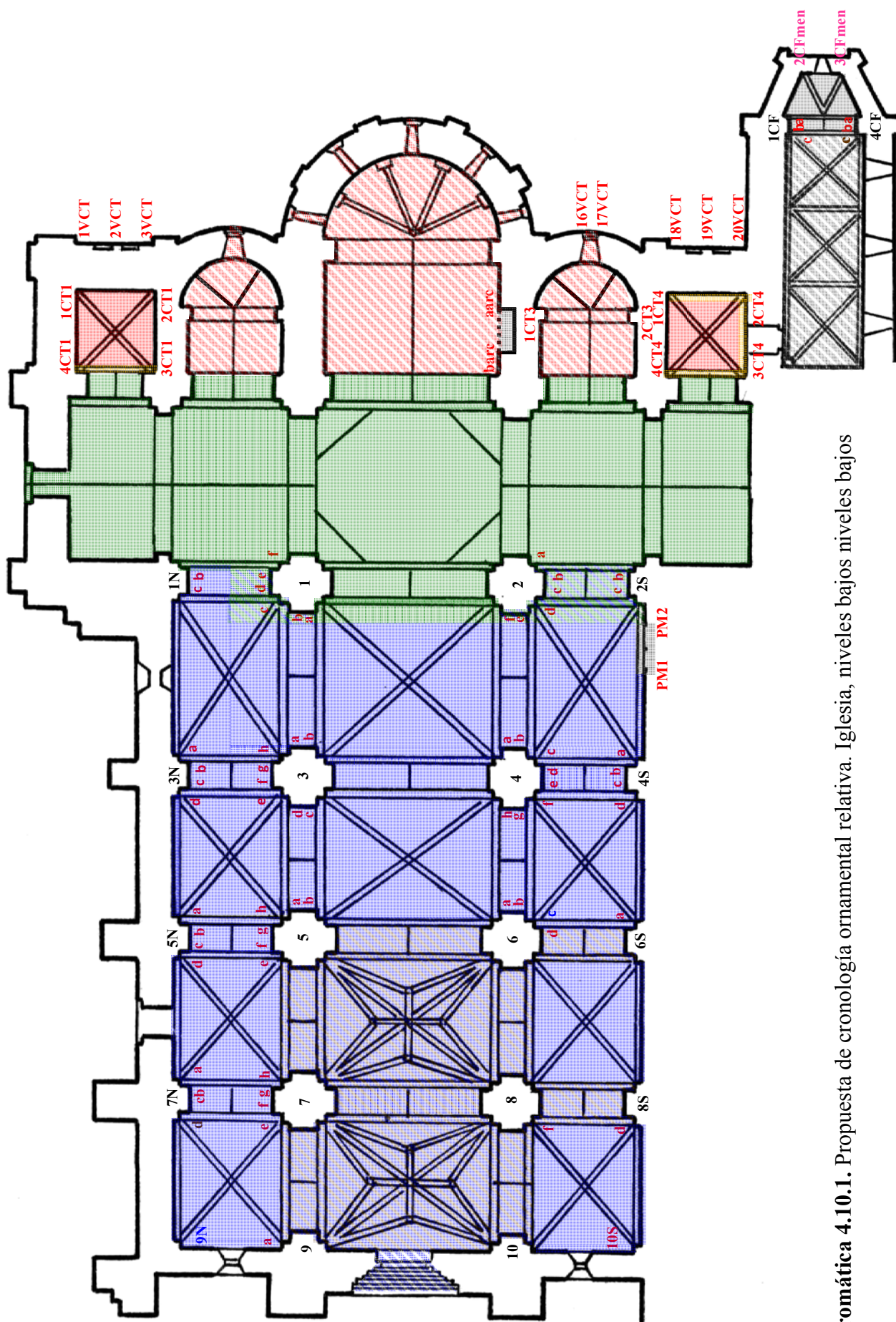
Planta cromática 4.9.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

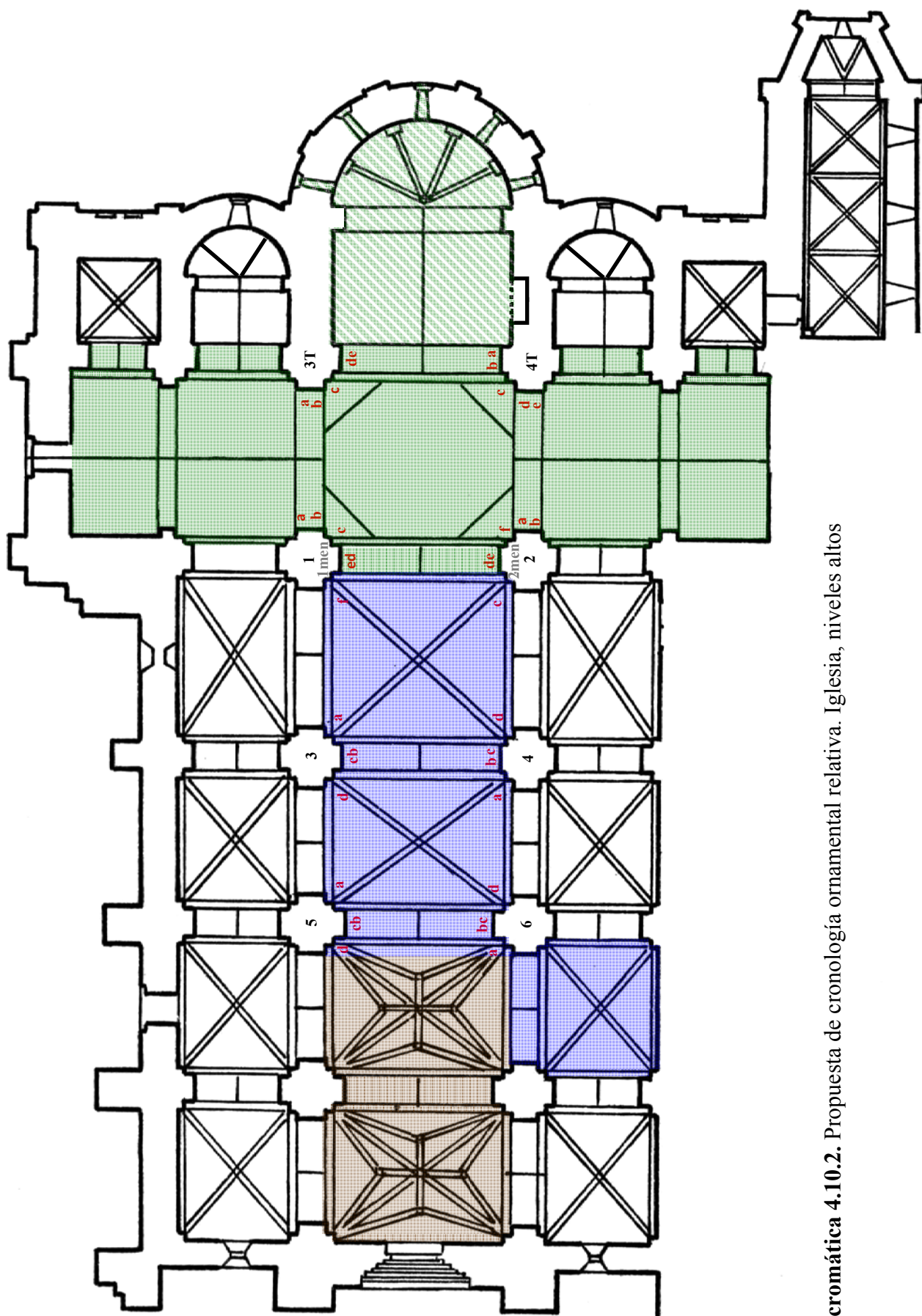
SANTA MARÍA DE VALBUENA

Evolución ornamental

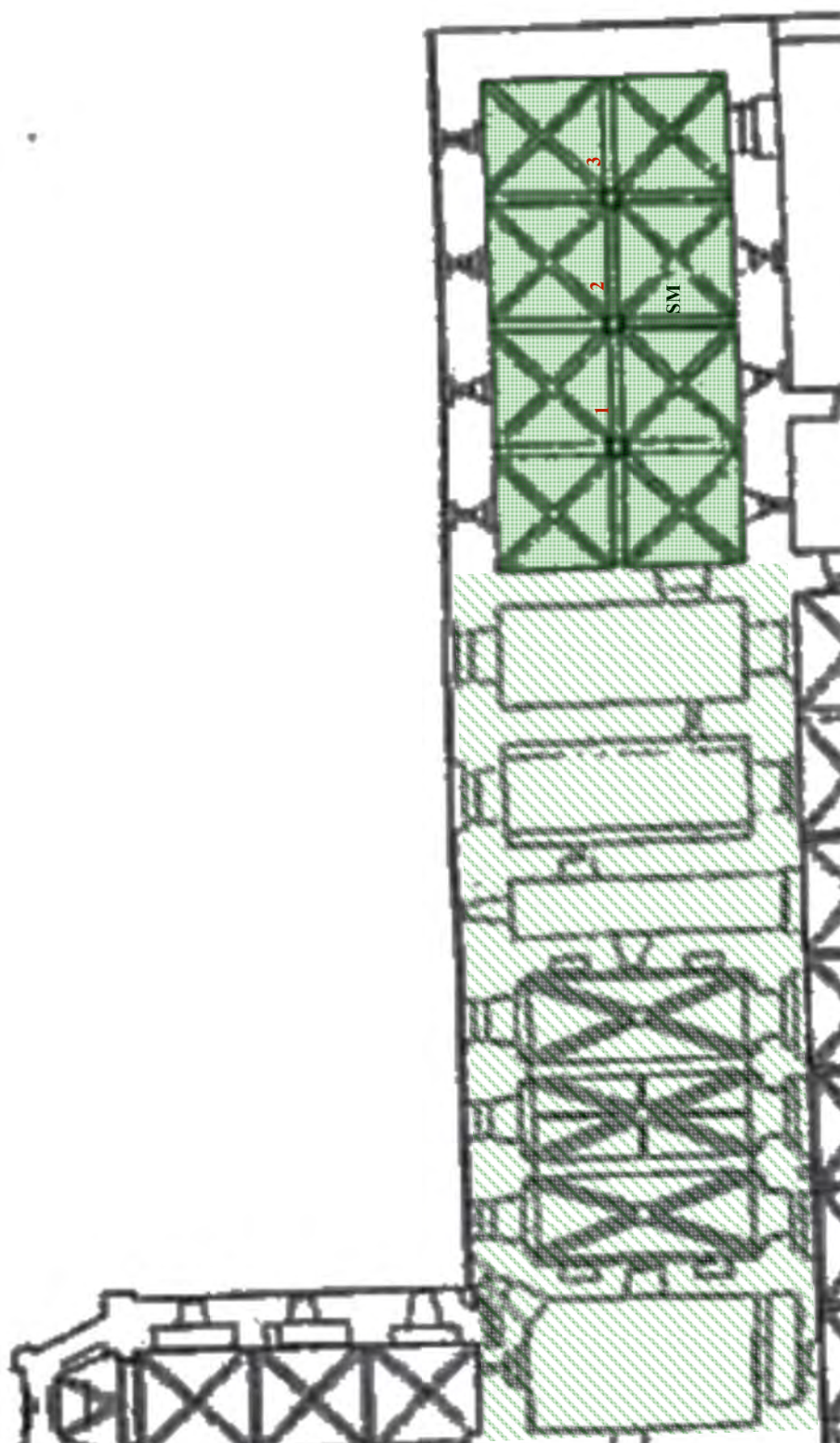
4.10.



Planta cromática 4.10.1. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles bajos niveles bajos



Planta cromática 4.10.2. Propuesta de cronología ornamental relativa. Iglesia, niveles altos



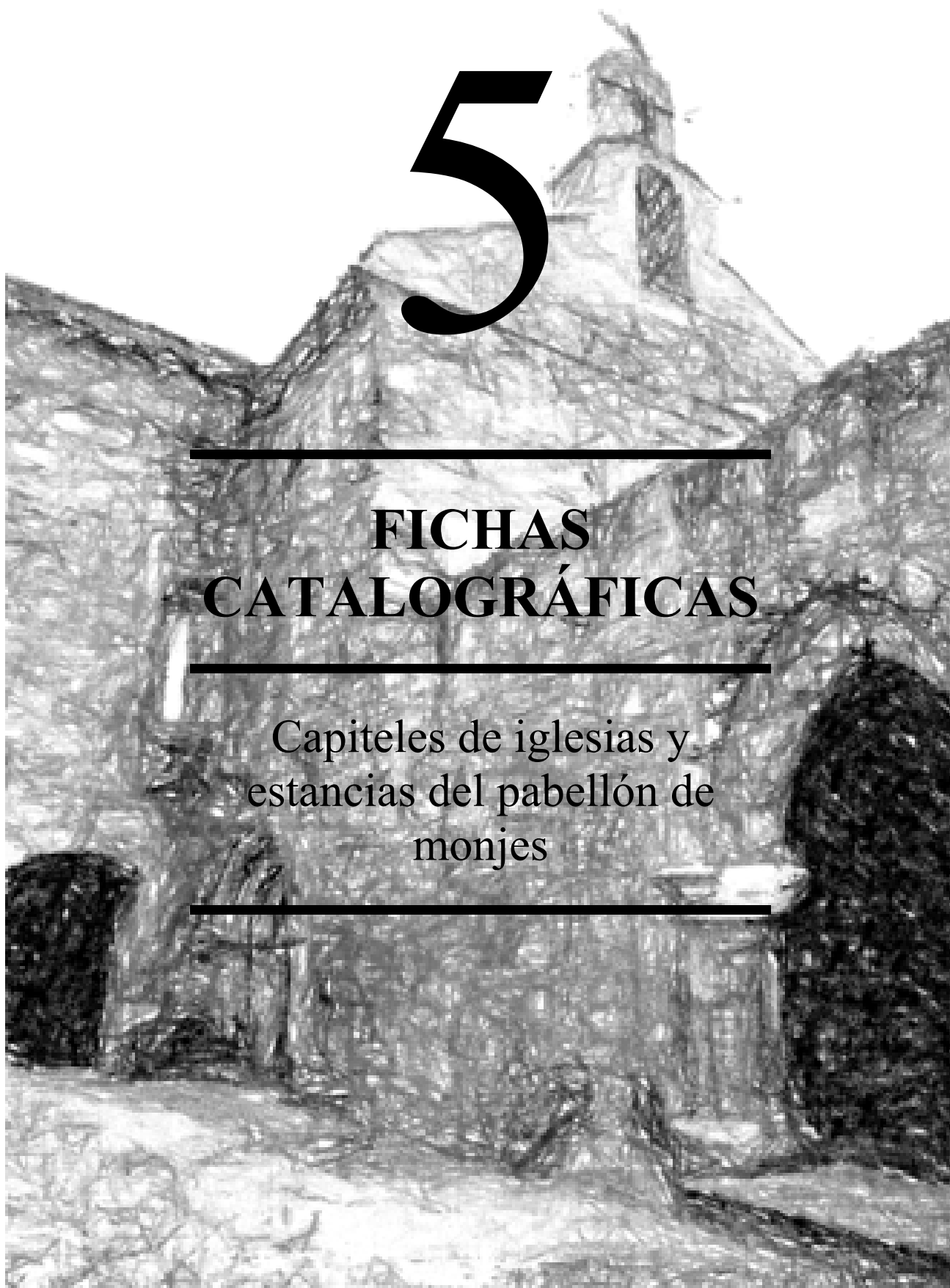
Planta cromática 4.10.3. Propuesta de cronología ornamental relativa. Estancias del pabellón de monjes

SANTA MARÍA DE VALBUENA

5

FICHAS CATALOGRÁFICAS


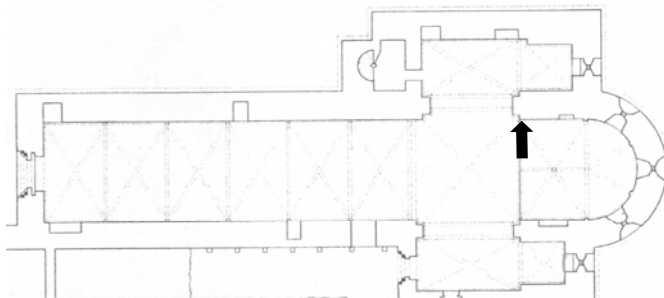
Capiteles de iglesias y
estancias del pabellón de
monjes


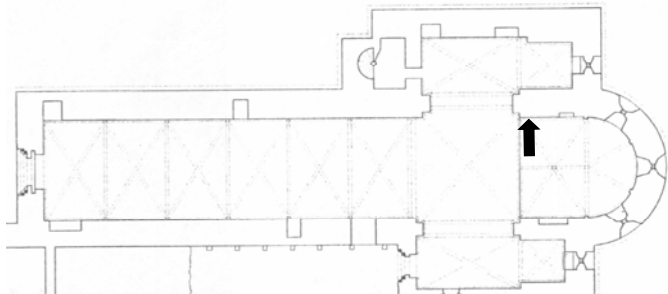



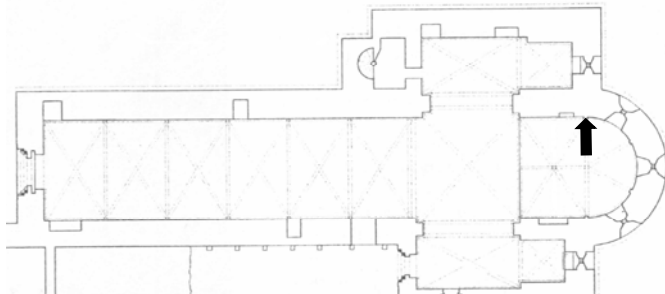
SANTA MARÍA DE BUJEDO


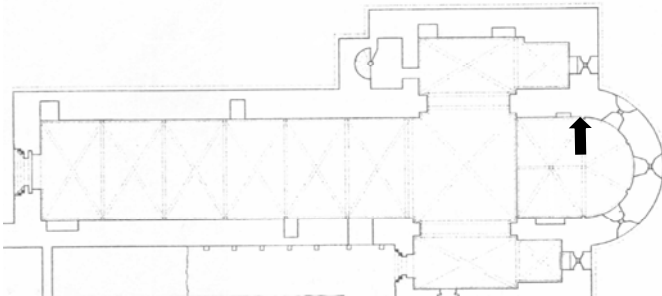
Fichas catalográficas

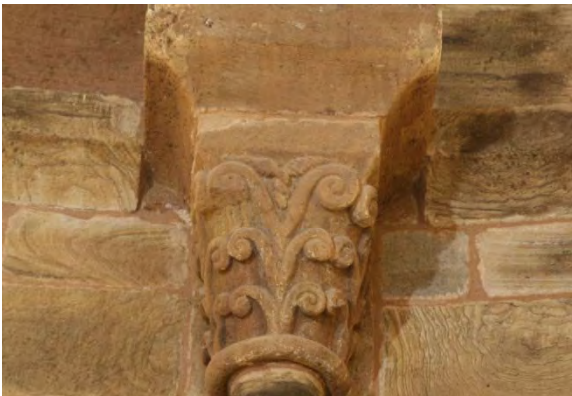
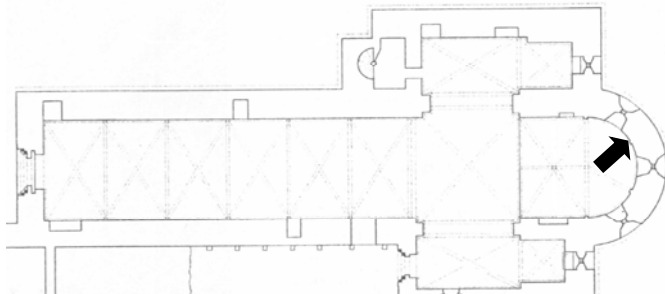
5.1.


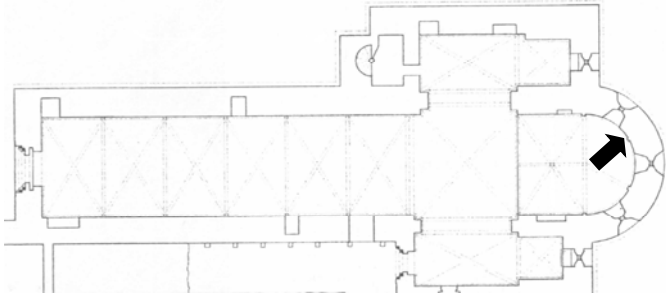
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 001Bujedo	
			
1.- Posición:	1A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (San Martín de Castañeda, Zamora), ventana ábside mayor; S. Pedro (Castrillo de Solarana, Burgos), portada meridional; Catedral de Pamplona, cripta; Sta. María (Irache, Navarra), iglesia		


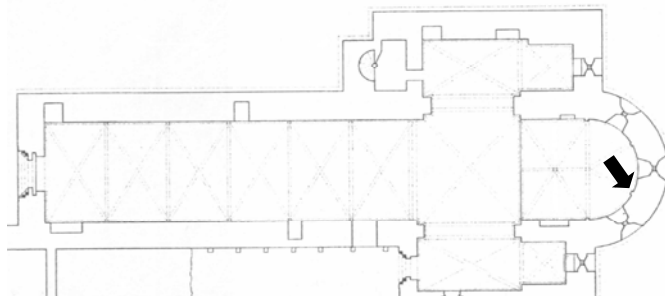
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 002Bujedo	
			
1.- Posición:	1Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


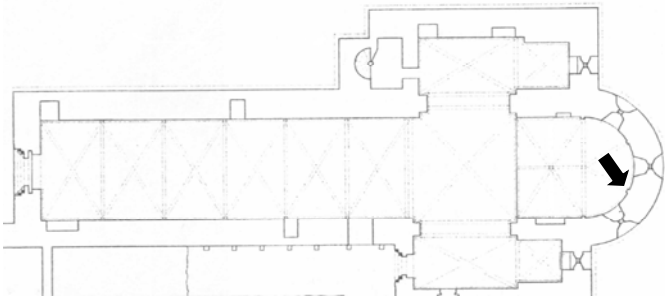
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 003Bujedo	
			
1.- Posición:	2A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. a. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Leorio, Asturias), portada		


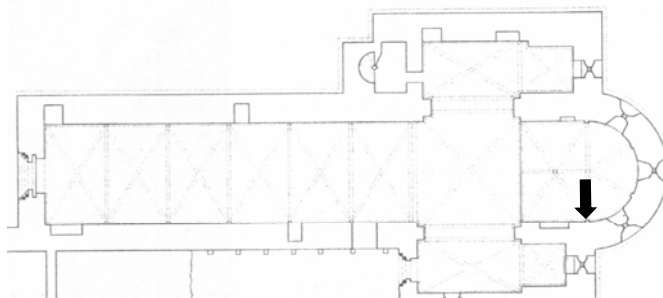
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 004Bujedo	
			
1.- Posición:	2Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


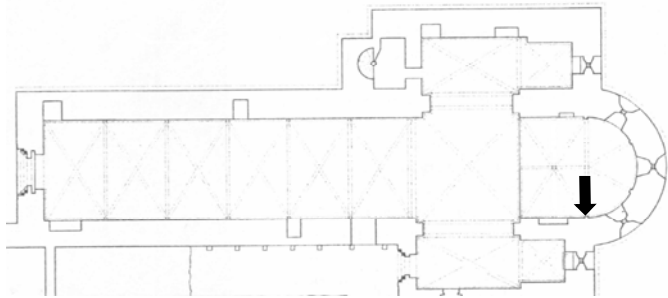
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 005Bujedo	
			
1.- Posición:	3A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. a. G. H. b. bb.		
8.- Relaciones:	Inmaculada Concepción (Crespos, Burgos), portada; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), iglesia; S. Pedro (Cervatos, Cantabria), iglesia; Sta. María (Lamasón, Cantabria), presbiterio; Sta. María (Ruerrero, Cantabria), descontextualizado; Catedral (Pamplona), cripta; S. Salvador (Begondo, La Coruña); Sta. Mª La Espina (Castromonte, Valladolid), puerta de monjes; Sta. María (Ponte Sampaio, Pontevedra), capilla mayor		


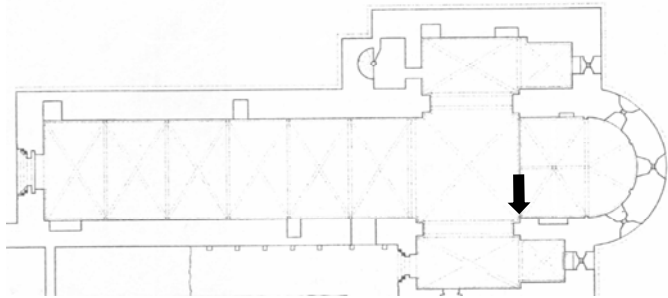
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 006Bujedo	
			
1.- Posición:	3Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


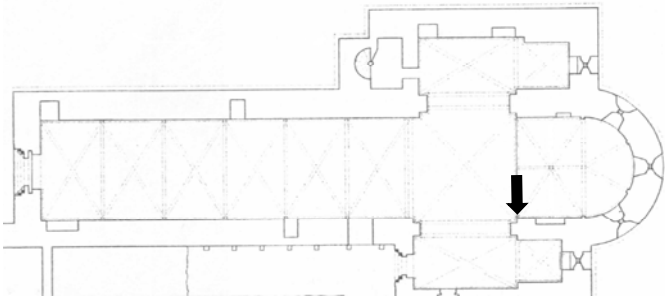
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA N°: 007Bujedo	
			
1.- Posición:	4A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. c. e. D. c. H. b. bb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Leorio, Asturias), portada; S. Juan (Pervera, Asturias), portada; Sta. María (Piedeloro, Asturias), portadas O y S; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor; S. Pedro (Castrillo de Solarana, Burgos), portada S; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Santander), iglesia; Natividad Ntra. Sra. (Cabanillas, Navarra), ventana ábside; Sta. Justa (Villanueva de Valrojo, Zamora), portada Sur		


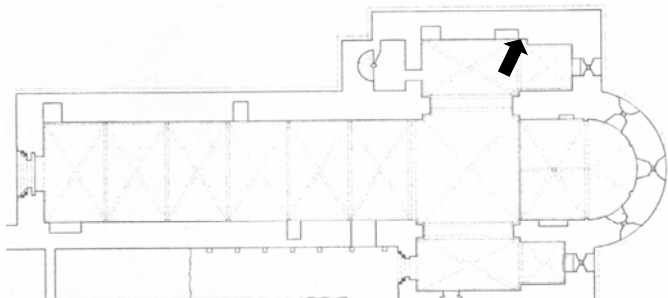
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 008Bujedo	
			
1.- Posición:	4Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


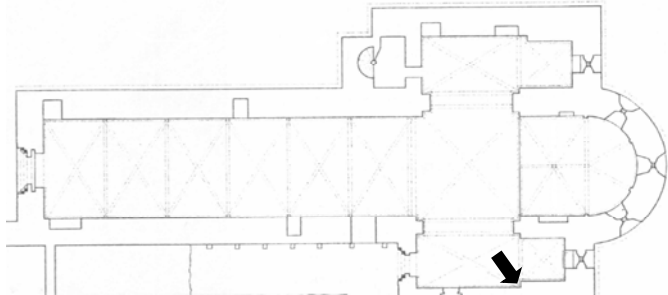
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA N°: 009Bujedo	
			
1.- Posición:	5A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. D. a. H. d. da.		
8.- Relaciones:	S. Pedro (Castrillo de Solarana, Burgos), portada meridional; S. Pelayo (Valdazo, Burgos), portada; S. Miguel (Oíás, Pontevedra), diversos; Sta. María (Noceda, Pontevedra), interior; Sta. Mariña (Pescoso, Pontevedra), ventana absidal; Santiago de Compostela (Santiago de Compostela, La Coruña), cripta		


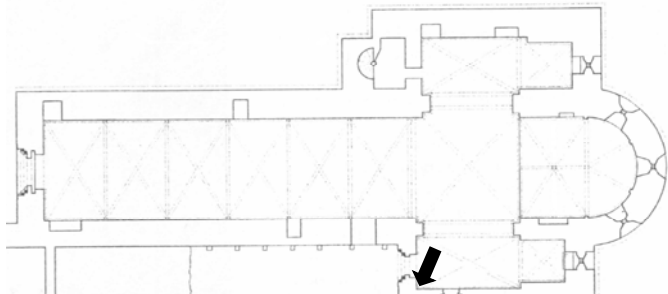
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 010Bujedo	
			
1.- Posición:	5Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


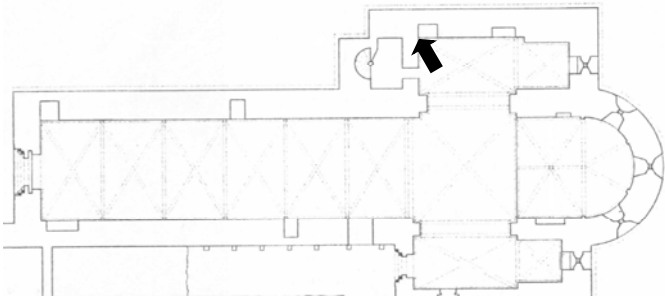
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 011Bujedo	
			
1.- Posición:	6A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. a. H. d. da.		
8.- Relaciones:	S. Nicolás (Pamplona, Navarra), portada Norte; S. Pedro (Castrillo de Solarana, Burgos), ventana muro occidental; Sta. María de la Caridad (Tulebras, Navarra), iglesia; Concepción (Treviana, La Rioja), ventana presbiterio		


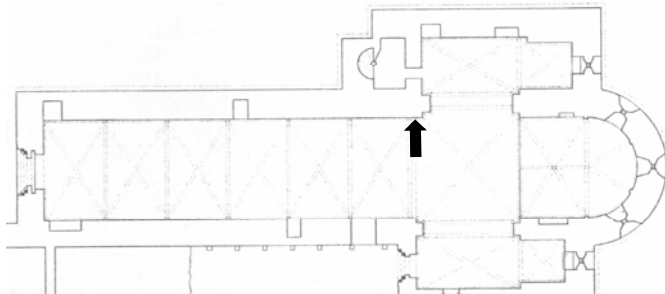
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 012Bujedo	
			
1.- Posición:	6Amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. María (Veruela, Zaragoza), capilla mayor		


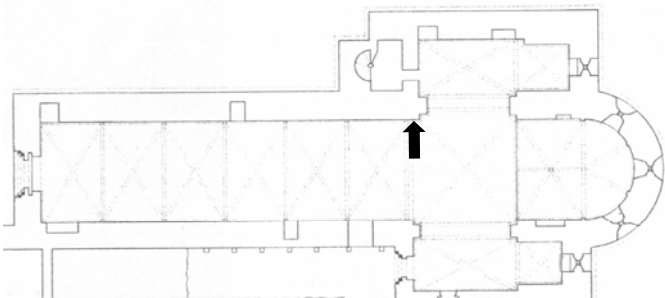
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 013Bujedo	
			
1.- Posición:	1 Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


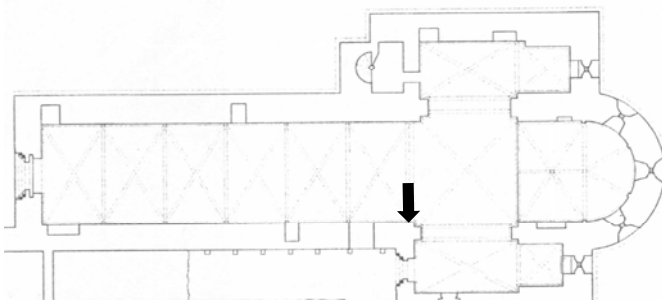
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 014Bujedo	
			
1.- Posición:	4Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	¿S. Prudencio (Armentia, Álava), cimborrio?; Santiago Apóstol (Ciudad Real), capilla Cristo de la Caridad		


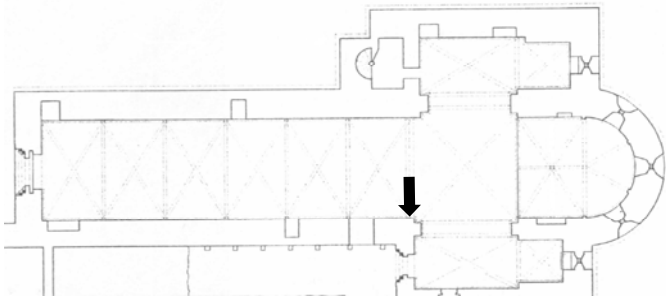
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 015Bujedo	
			
1.- Posición:	5Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Las Huelgas (Burgos), pórtico de los caballeros		


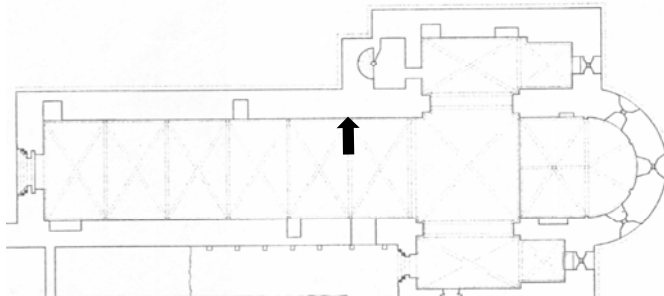
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 016Bujedo	
			
1.- Posición:	8Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	S. Andrés y S. Prudencio (Armentia, Álava), cimborrio		


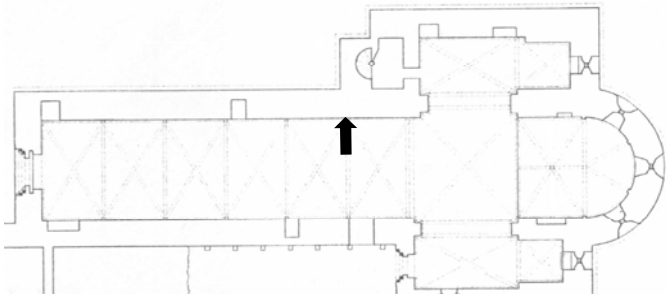
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 017Bujedo	
			
1.- Posición:	1b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:	Catedral de Lugo (Lugo, Galicia), interior		


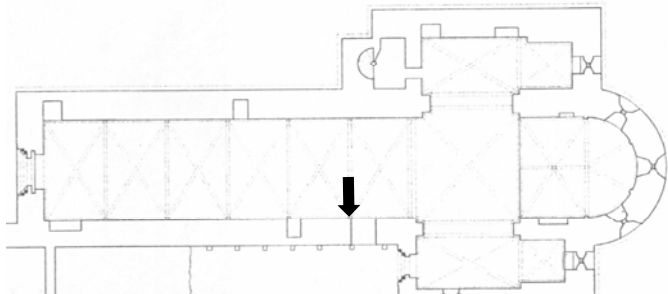
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 018Bujedo	
			
1.- Posición:	I men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. A. g. B. a.		
8.- Relaciones:			


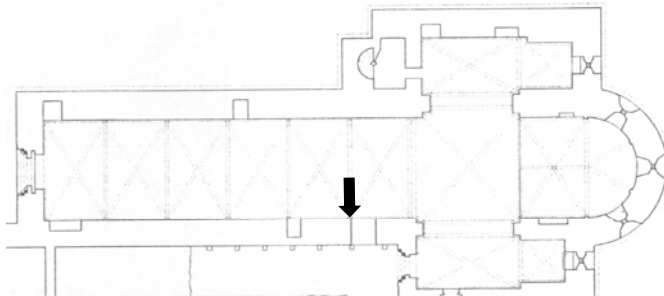
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 019Bujedo	
			
1.- Posición:	2 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. c. cd.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Veruela, Aragón), capilla mayor; Natividad Ntra. Sra. (Cabanillas, Navarra), interior		


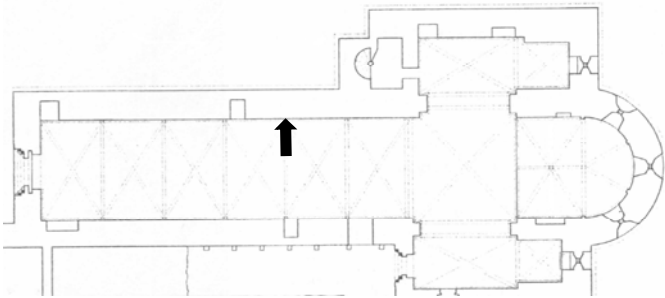
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 020Bujedo	
			
1.- Posición:	2men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


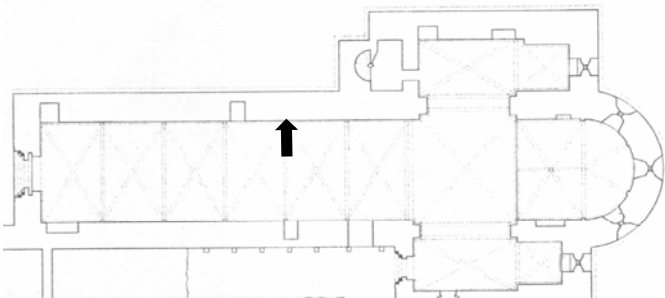
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 021Bujedo	
			
1.- Posición:	3 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. e. f. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Las Huelgas (Burgos), pórtico		


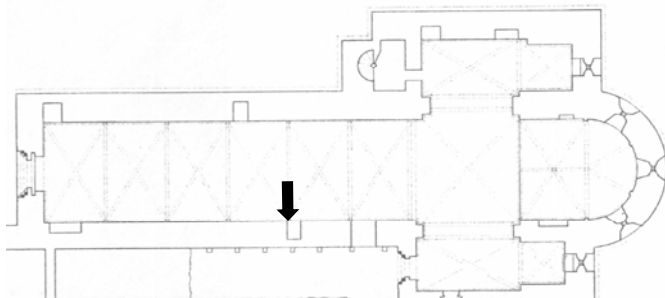
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 022Bujedo	
			
1.- Posición:	3men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


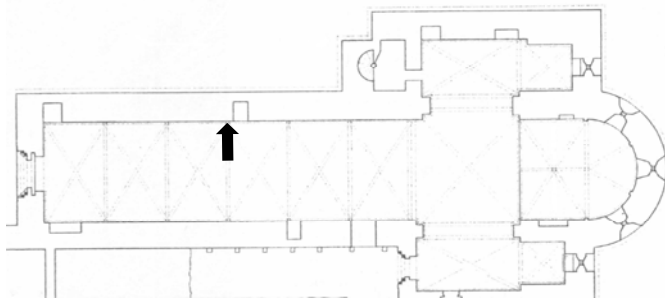
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 023Bujedo	
			
1.- Posición:	4 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. a. G. H. ¿?		
8.- Relaciones:	Inmaculada Concepción. (Crespos, Burgos), portada; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), iglesia; S. Pedro (Cervatos, Cantabria), iglesia; Sta. María (Lamasón, Cantabria), arquerías del presbiterio; S. Pedro (Cervatos, Cantabria), arquería del presbiterio		


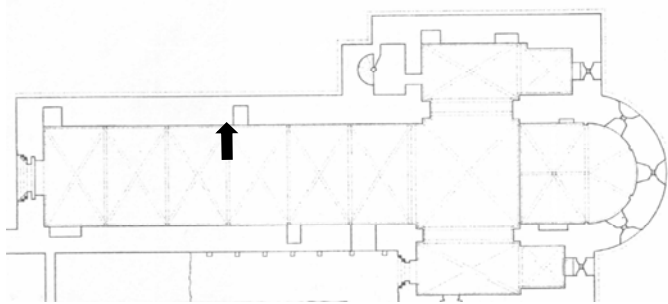
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 024Bujedo	
			
1.- Posición:	4men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. ¿?		
8.- Relaciones:			


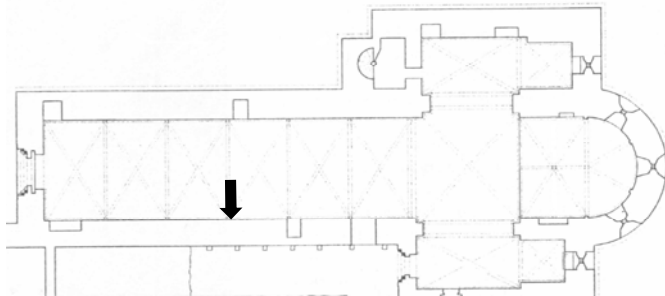
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 025Bujedo	
			
1.- Posición:	5 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (<i>crochets</i> y figuración)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. B. E.		
8.- Relaciones:			


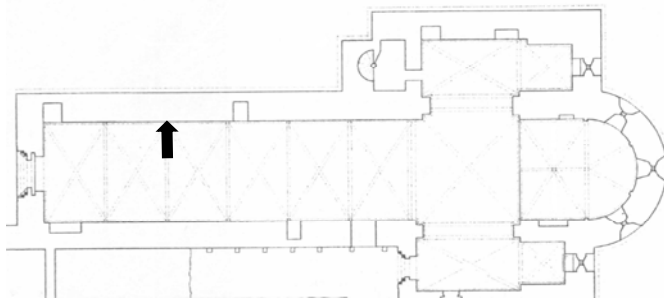
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 026Bujedo	
			
1.- Posición:	5men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


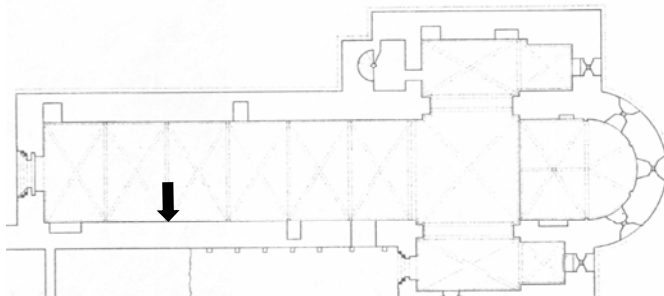
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA N°: 027Bujedo	
			
1.- Posición:	6 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 1. A. f. D. b. c. H. f. fc.		
8.- Relaciones:	Sta. María de la Caridad (Tulebras, Navarra), iglesia; Sta. María (Veruela, Zaragoza), cabecera y nave central; S. Salvador (Fruiz, Vizcaya), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), sala capítular; S. Martín (Vega de Poja, Asturias), interior; Ntra. Sra. Asunción (Novallas, Zaragoza), alero ábside; S. Miguel de Linares (Arzentaes, País Vasco), portada; S. Salvador (Fruiz, País Vasco), portada S		


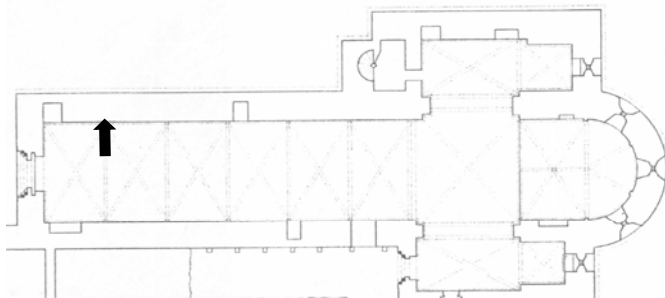
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 028Bujedo	
			
1.- Posición:	7 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Huerta, Soria), claustro		


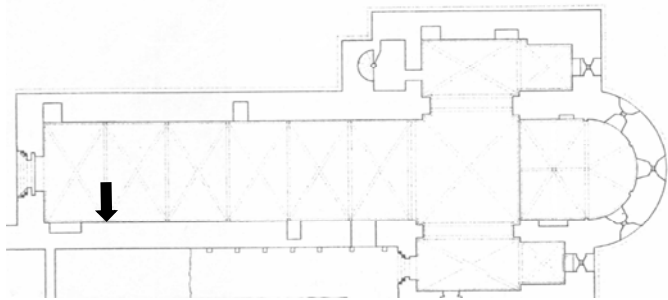
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 029Bujedo	
			
1.- Posición:	7men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:			


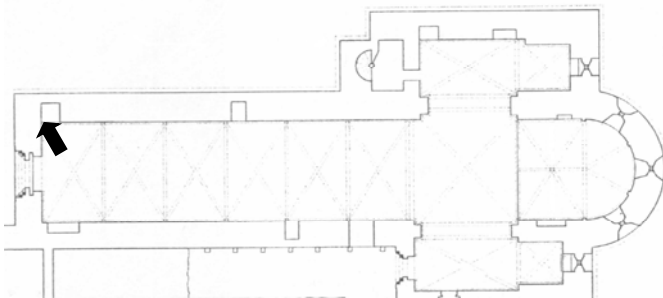
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 030Bujedo	
			
1.- Posición:	8 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. m. B. b. D. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Veruela, Zaragoza), cabecera; S. Miguel de Escalada (León), iglesia; Sta. Maria (Stes. Creus, Tarragona), dormitorio; Mº Colegiata S. Pedro (Teverga, Asturias), capitel descontextualizado		


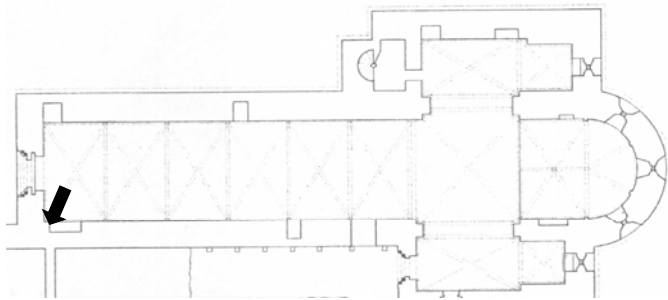
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 031Bujedo	
			
1.- Posición:	9 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


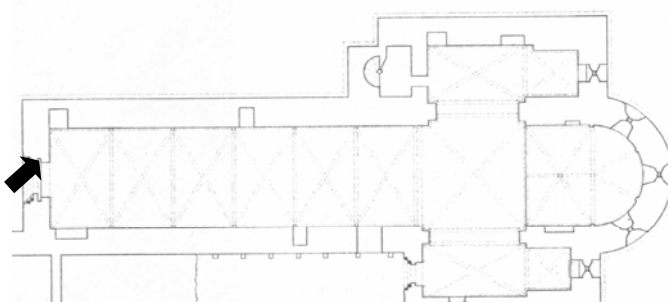
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 032Bujedo	
			
1.- Posición:	10 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. A. c. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


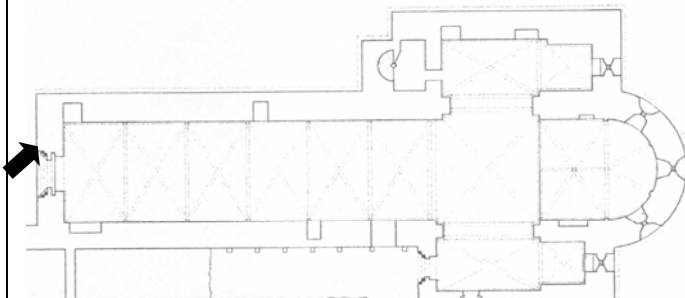
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 033Bujedo	
			
1.- Posición:	11 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. A. c. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


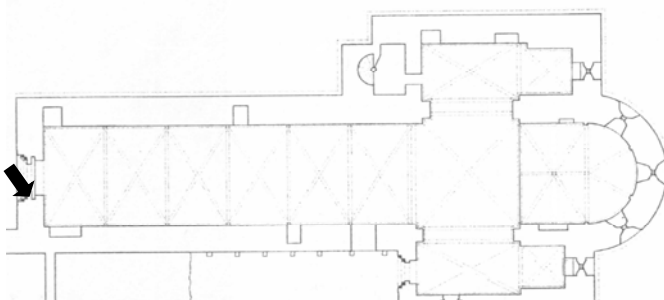
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 034Bujedo	
			
1.- Posición:	12 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. B. a.		
8.- Relaciones:			


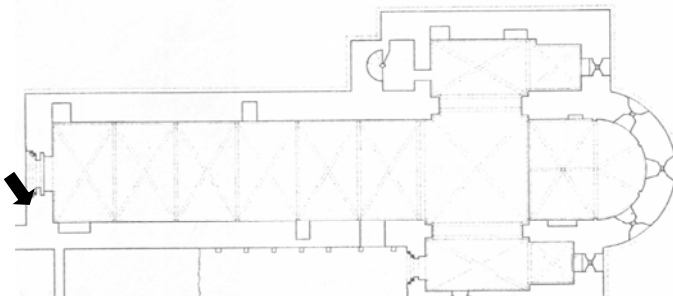
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 035Bujedo	
			
1.- Posición:	13 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


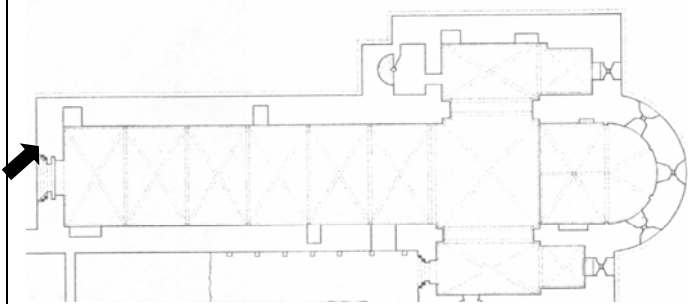
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA N°: 036Bujedo	
			
1.- Posición:	14 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


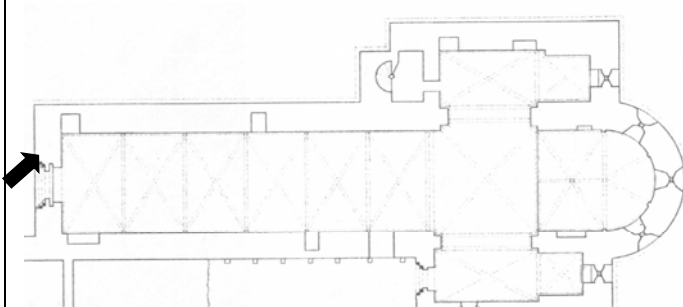
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 037Bujedo	
			
1.- Posición:	PPa-b-c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (Σ hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A		
8.- Relaciones:	Sta. María (Huerta, Soria), claustro; Ntra. Sra. Asunción (Alcantud, Cuenca), portada		

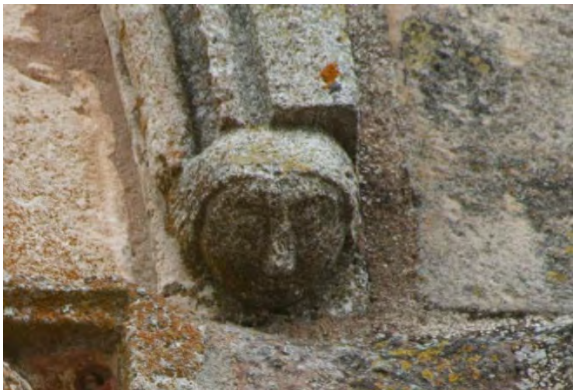
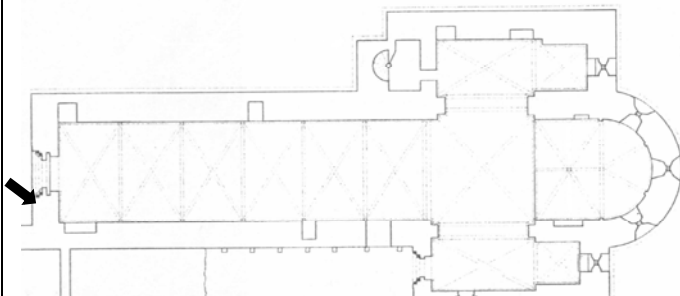
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 038Bujedo	
			
1.- Posición:	PPa'men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Museo de Zamora (Zamora), canecillo Invº. 94/31 (procedente c/ Cuesta de Pizarro, nº 5)		


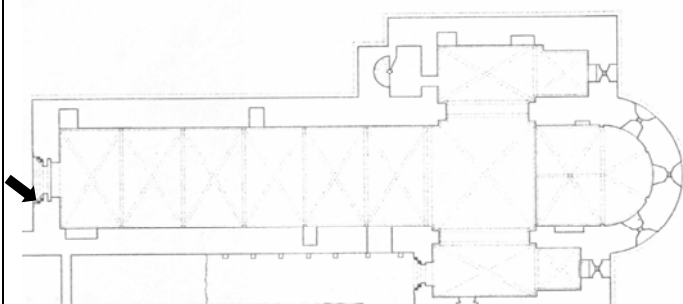
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 039Bujedo	
			
1.- Posición:	PPd-e-f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Huerta, Soria), claustro		


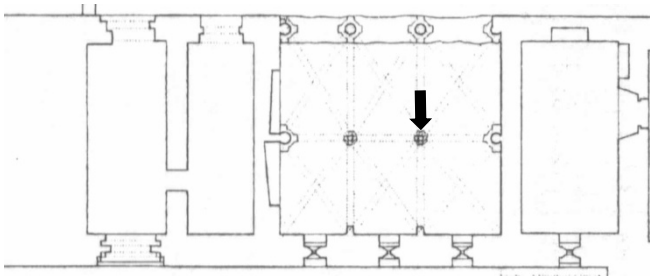
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 040Bujedo	
			
1.- Posición:	PPf̃men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	S. Andrés y S. Prudencio (Armentia, Álava), cimborrio; Sta. Marina (Sejas de Sanabria, Zamora), canecillo; S. Juan del Mercado (Benavente, Zamora), cornisa; Sta. Mariña (Pescoso, Pontevedra), alero muro sur		


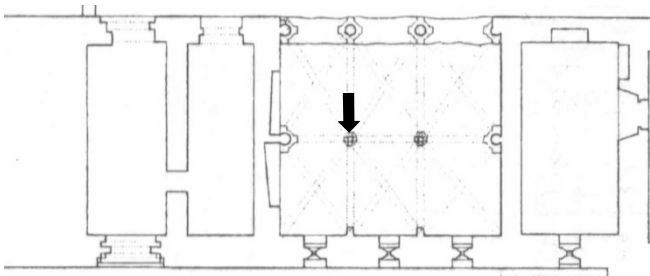
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 041Bujedo	
			
1.- Posición:	VPPa'men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Las Huelgas (Burgos), pórtico		

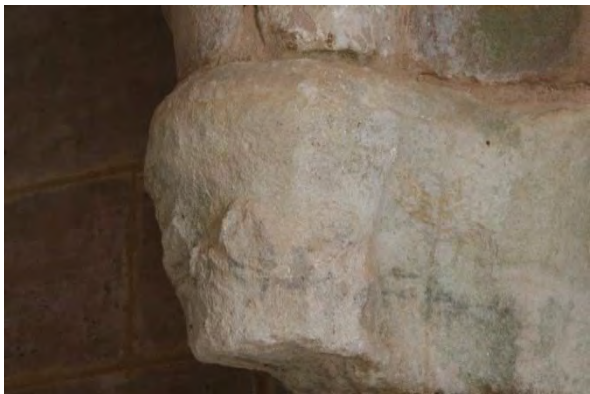
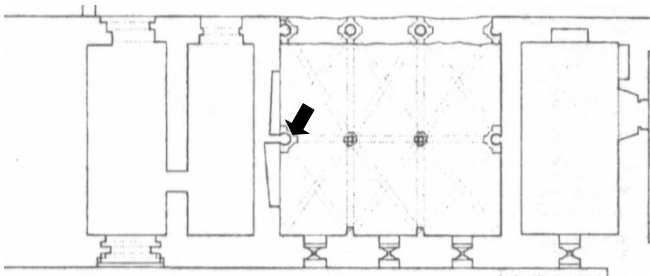
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 042Bujedo	
			
1.- Posición:	VPPa niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


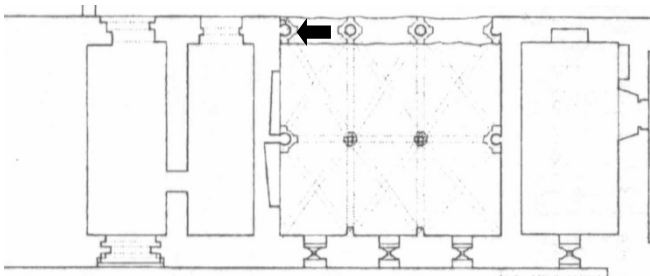
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 043Bujedo	
			
1.- Posición:	VPPb'men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Las Huelgas (Burgos), pórtico		


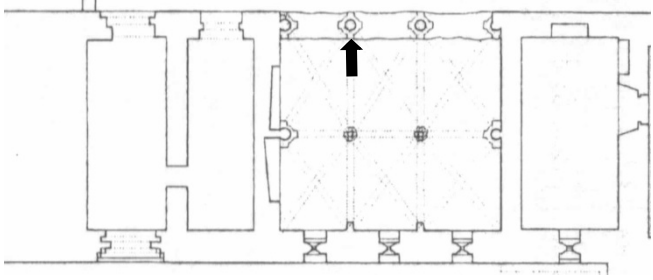
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 044Bujedo	
			
1.- Posición:	VPPb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


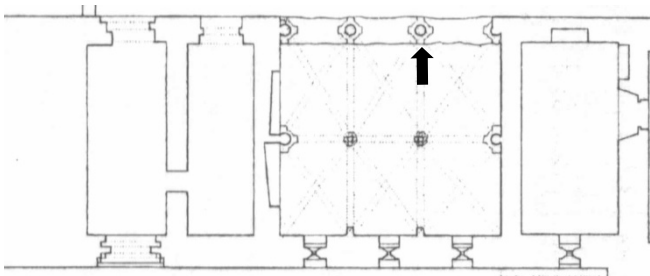
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 045Bujedo	
			
1.- Posición:	CAP1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C. e.		
8.- Relaciones:			


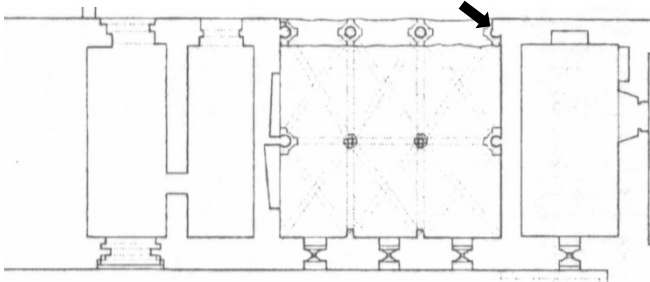
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 046Bujedo	
			
1.- Posición:	CAP2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (Σ hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de La Espina (Castromonte, Valladolid), iglesia		


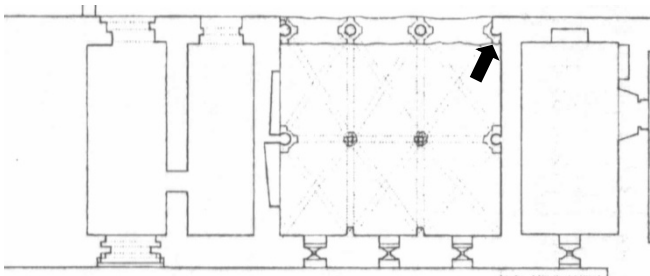
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 047Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPe		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


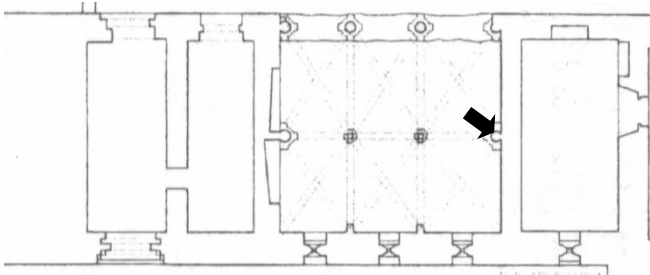
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 048Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPf		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d. e. B. a.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Magdalena (Riba de Saelices, Guadalajara), portada		


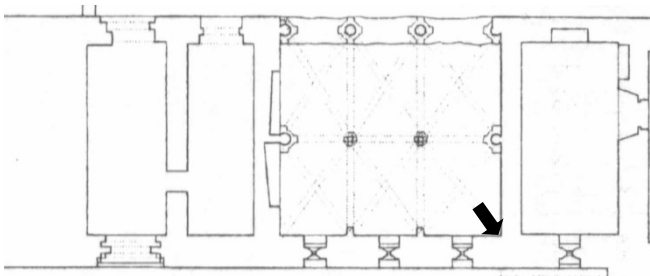
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 049Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPg		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A. a.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Villamayor de los Montes, Burgos), iglesia		


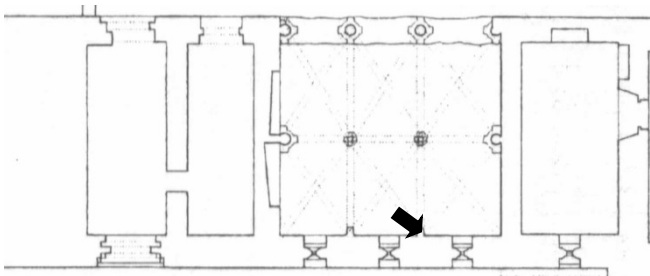
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 050Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPH		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C. a.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Villamayor de los Montes, Burgos), iglesia		


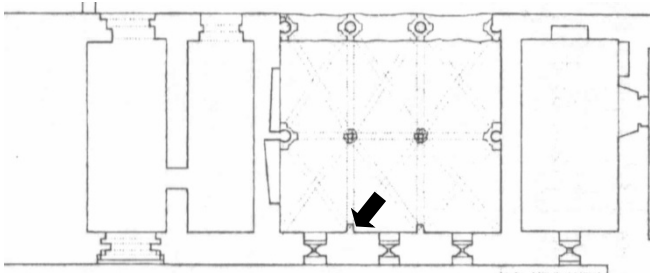
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 051Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPi exterior		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d. e. B. a.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Magdalena (Riba de Saelices, Guadalajara), portada		


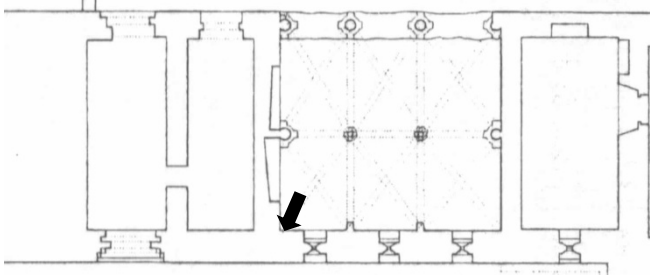
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 052Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPi interior		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. e. B. a.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Magdalena (Riba de Saelices, Guadalajara), portada		

SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 053Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPj		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de Valdeiglesias (Pelayos de la Presa, Madrid), arquería		

SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 054Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 055Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


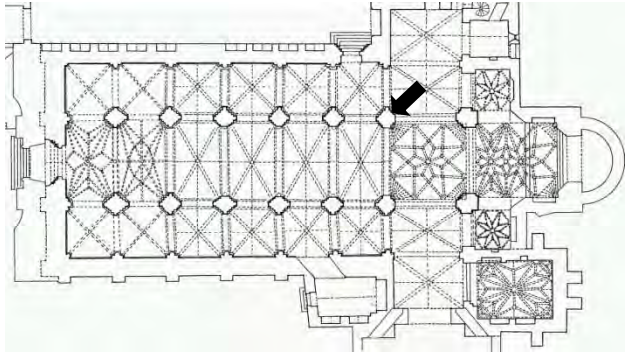
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 056Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


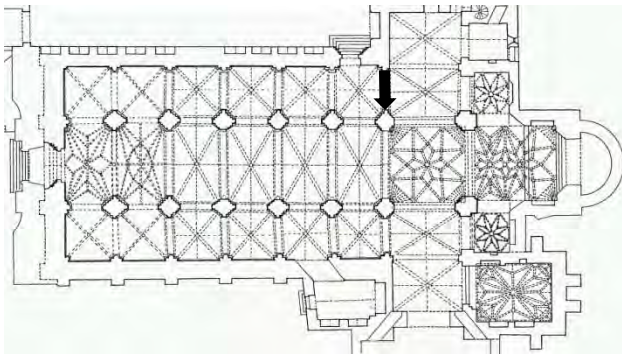
SANTA MARÍA DE BUJEDO		FICHA Nº: 057Bujedo	
			
1.- Posición:	CAPd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


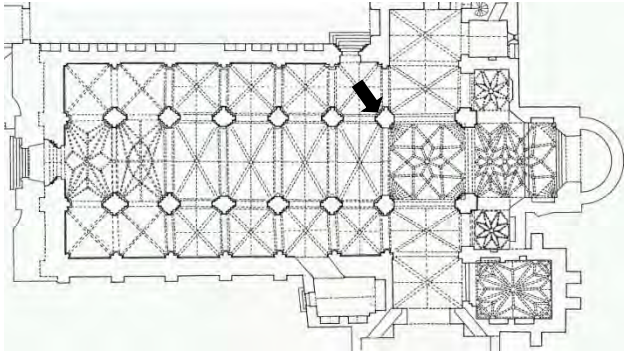
**SANTA MARÍA DE
LA ESPINA**


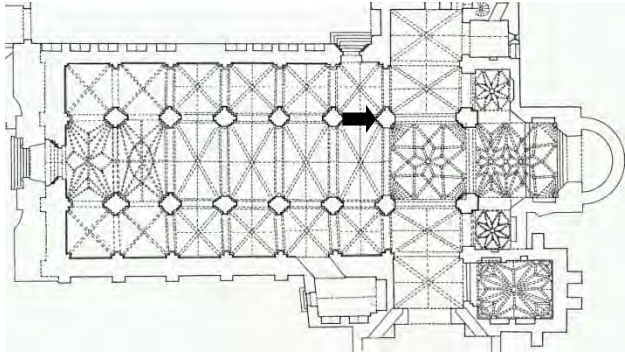
Fichas catalográficas


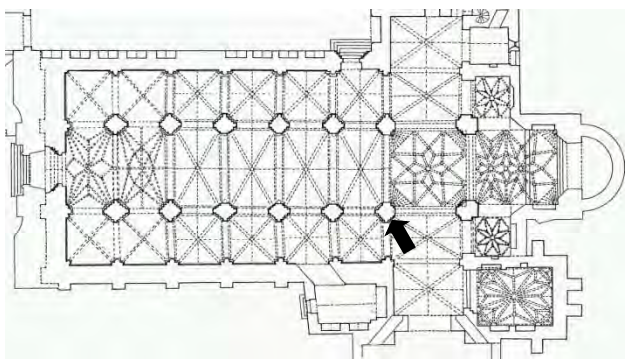
5.2.


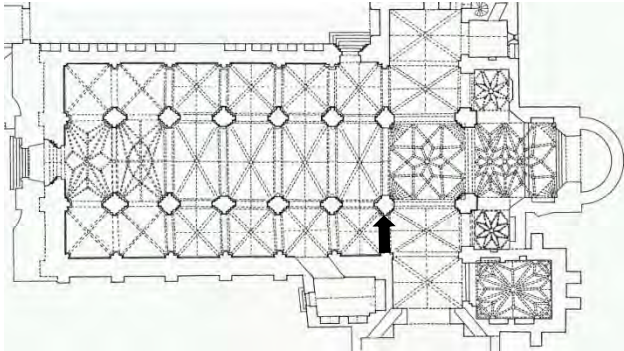
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 001Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
4.- Representatividad:	c: vía La Crête		
	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. M ^a Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. M ^a Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


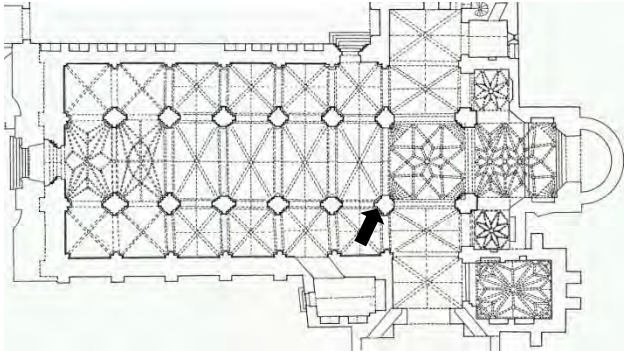
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 002Espina	
			
1.- Posición:	1b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


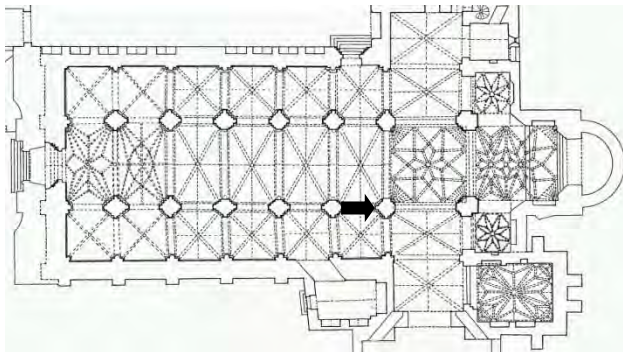
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 003Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


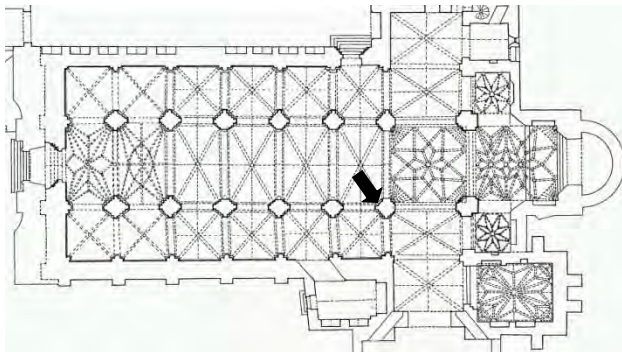
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 004Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. a. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		

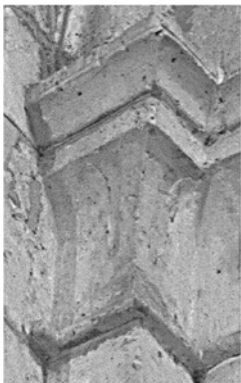
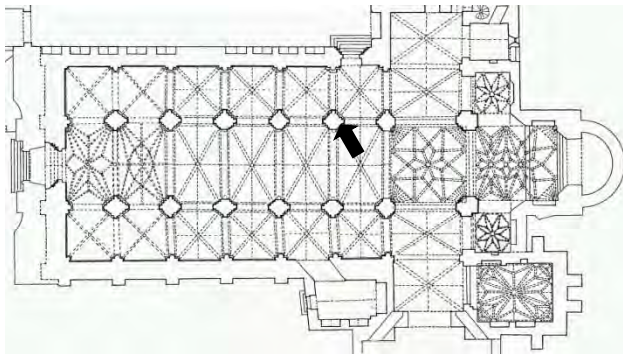
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 005Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
4.- Representatividad:	c: vía La Crête		
	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


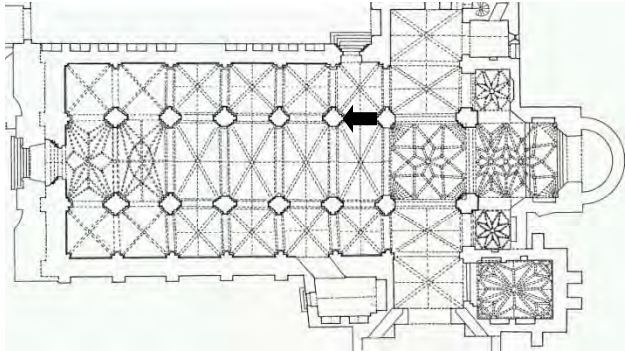
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 006Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


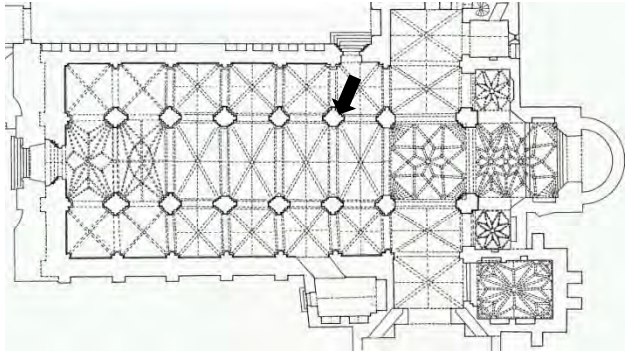
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 007Espina	
			
1.- Posición:	2c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		

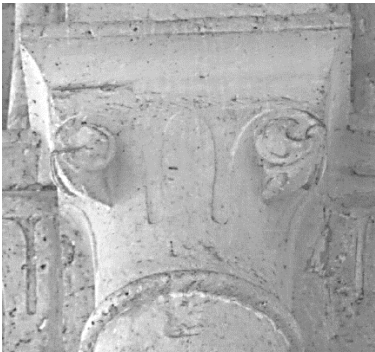
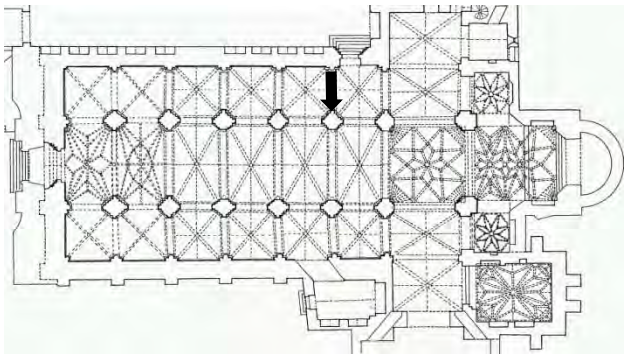
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 008Espina	
			
1.- Posición:	2d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y <i>crochets</i>)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. A. B.		
8.- Relaciones:	Casa consistorial (Villahizán de Treviño, Burgos), pórtico (¿procedente del desaparecido monasterio premonstratense de S. Miguel de Villamayor?)		


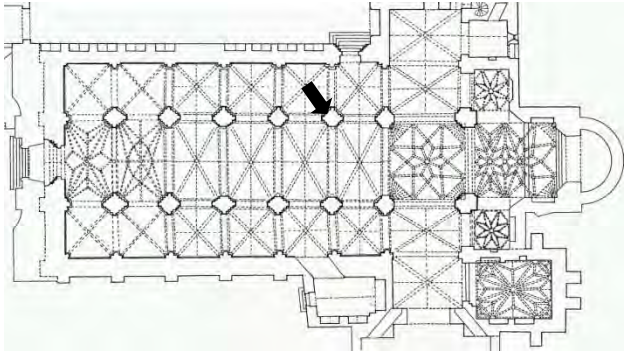
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 009Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


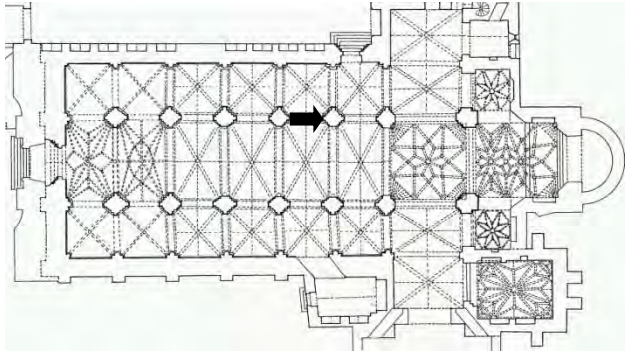
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 010Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		

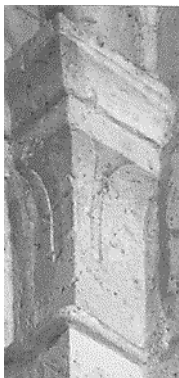
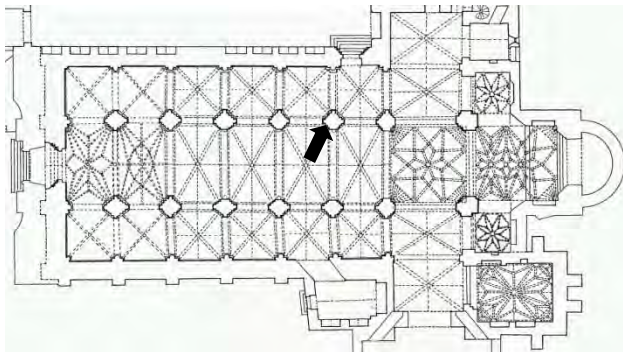
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 011Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior; Sta. Mª Valbuena (San Berbaro, Valladolid), sala de monjes; Sta. Mª de Arbas (Mayorga, Valladolid), interior		


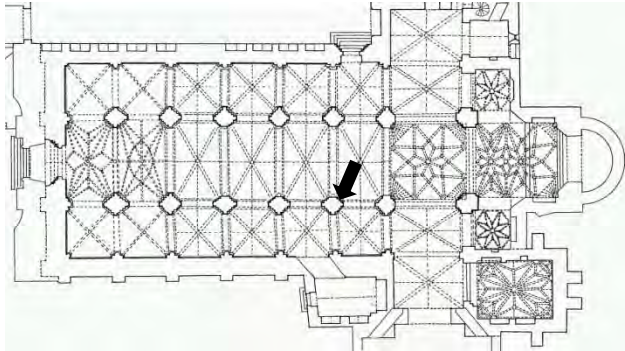
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 012Espina	
			
1.- Posición:	3c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


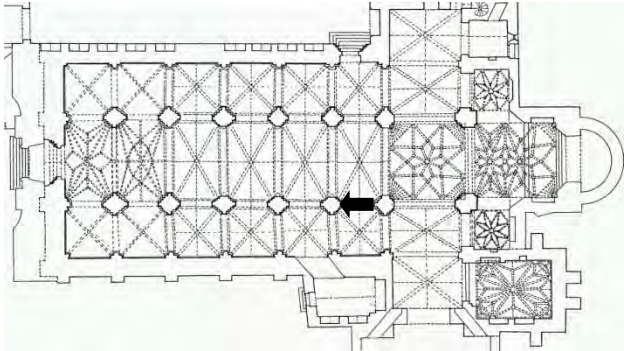
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 013Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


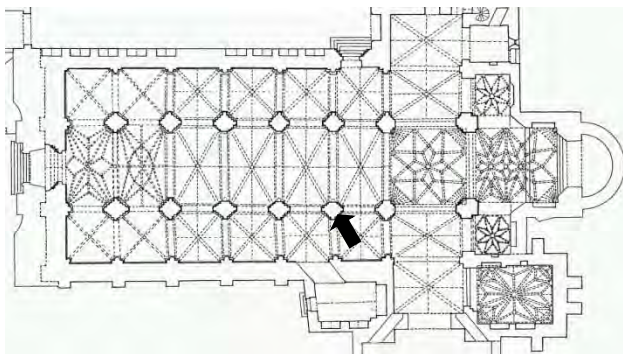
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 014Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


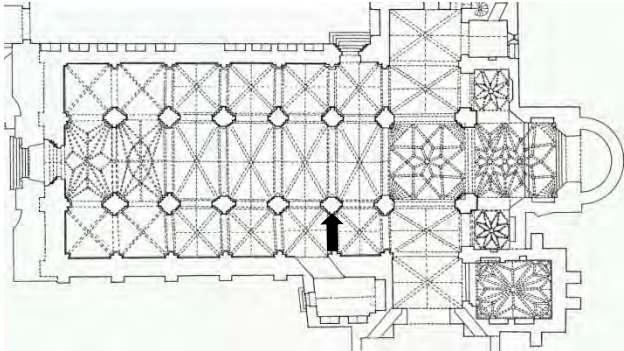
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 015Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


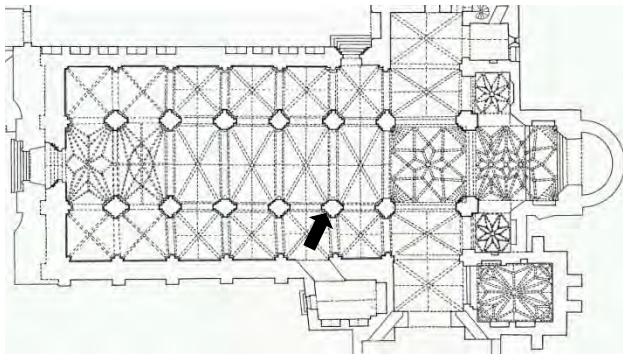
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 016Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


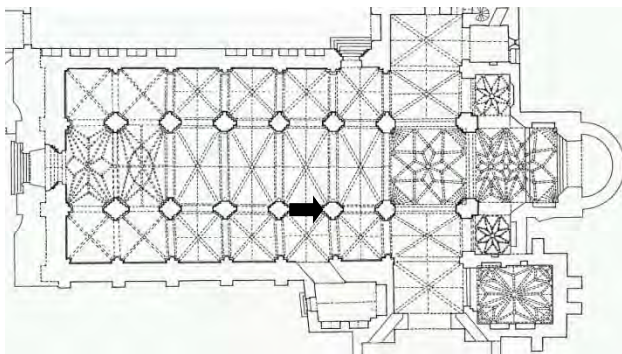
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 017Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. i. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


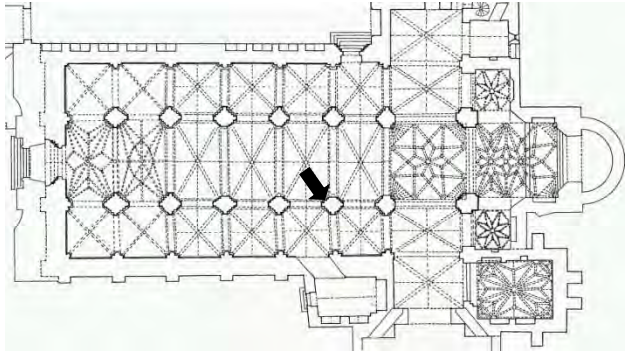
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 018Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


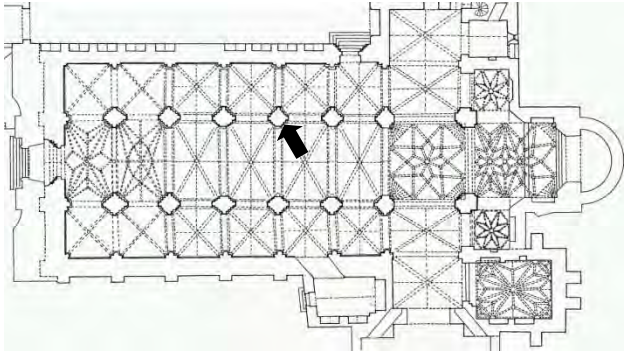
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 019Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


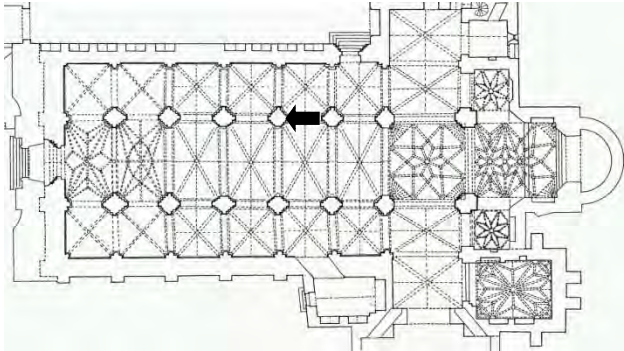
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 020Espina	
			
1.- Posición:	4d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. A. c. B. b.		
8.- Relaciones:			


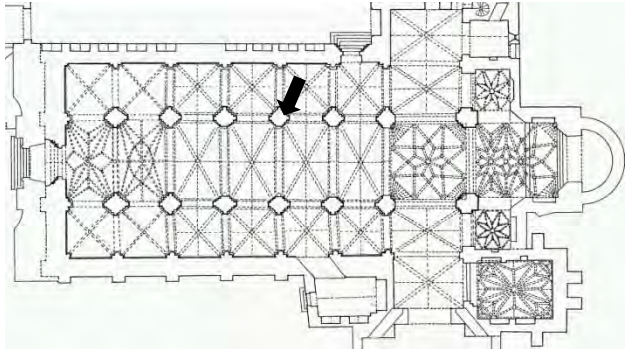
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 021Espina	
			
1.- Posición:	4e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


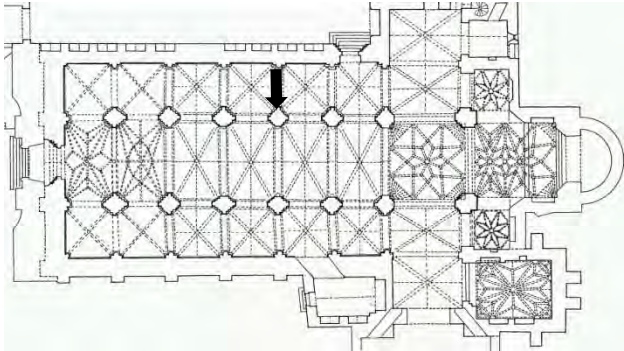
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 022Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


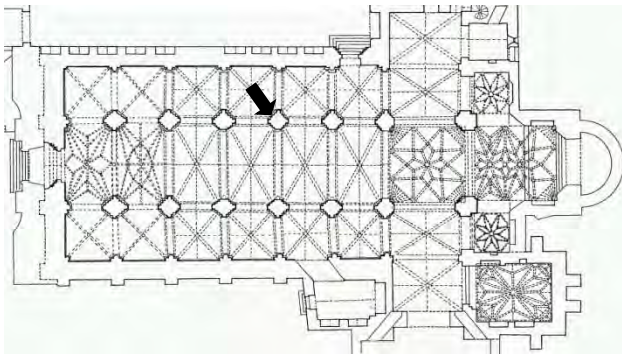
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 023Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


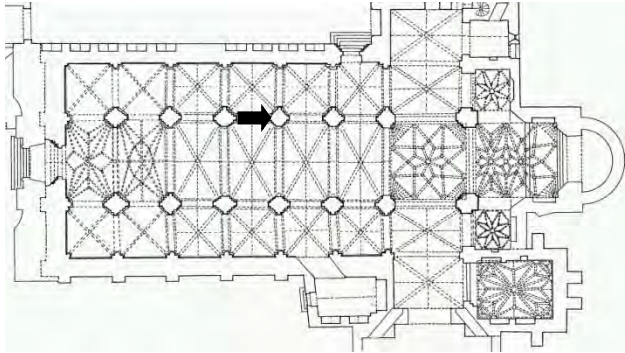
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 024Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


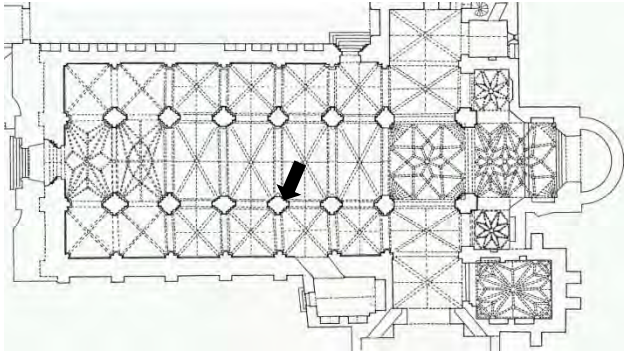
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 025Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


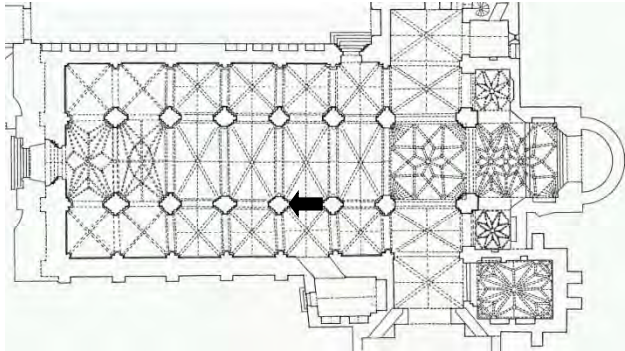
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 026Espina	
			
1.- Posición:	5c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


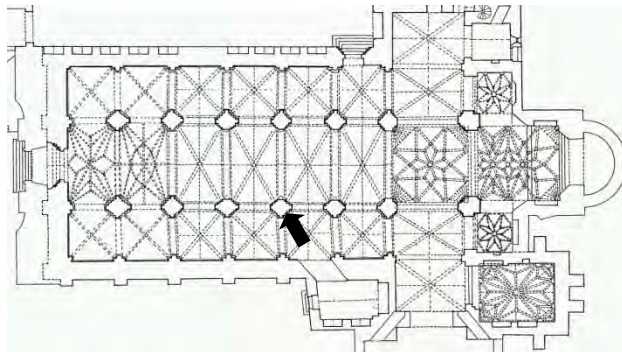
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 027Espina	
			
1.- Posición:	5d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


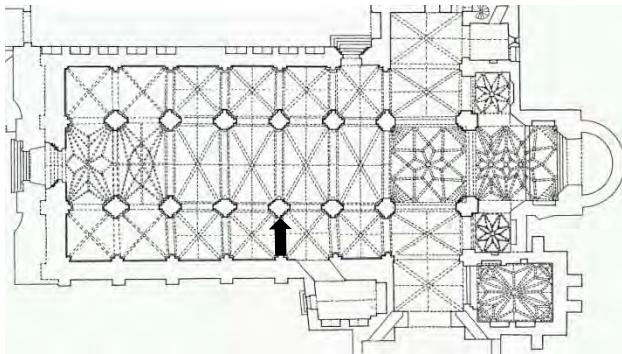
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 028Espina	
			
1.- Posición:	5e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


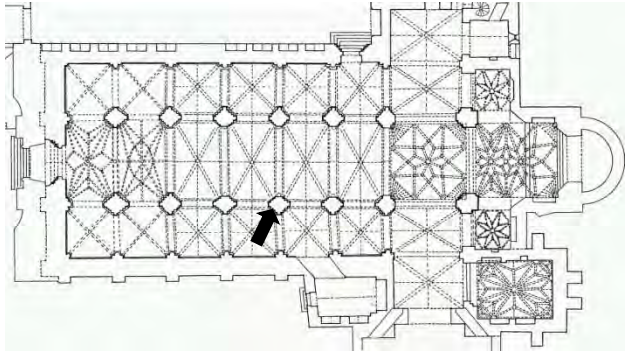
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 029Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


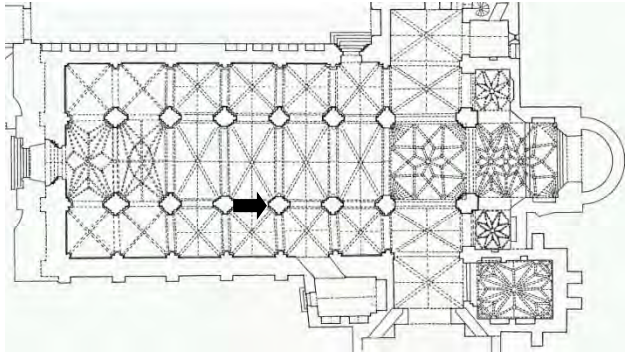
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 030Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


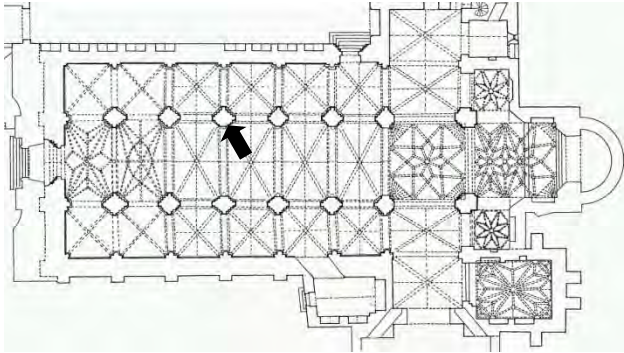
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 031Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. I. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


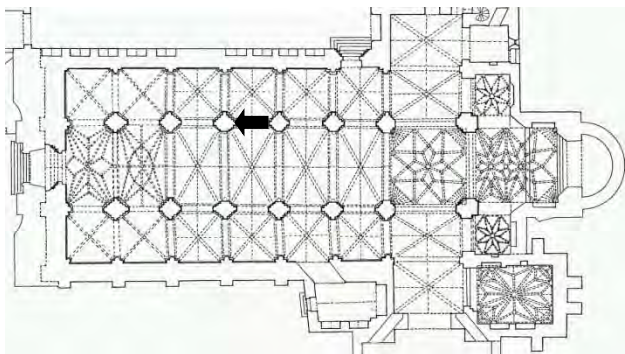
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 032Espina	
			
1.- Posición:	6c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. B. C. / VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


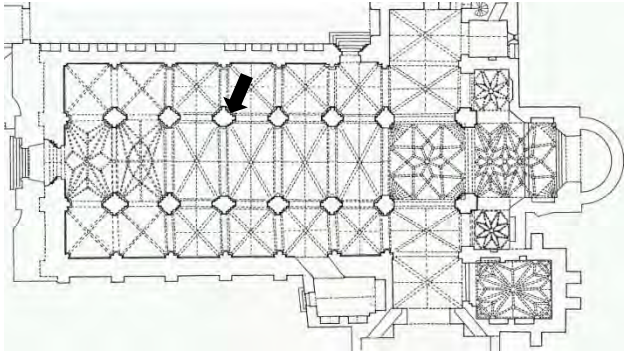
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 033Espina	
			
1.- Posición:	6d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


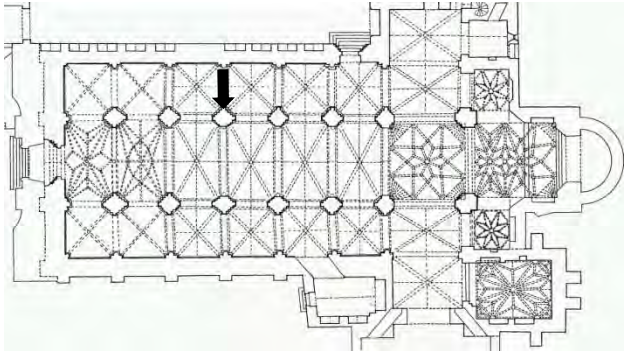
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 034Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C. / I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	(codillos central y derecho) Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		

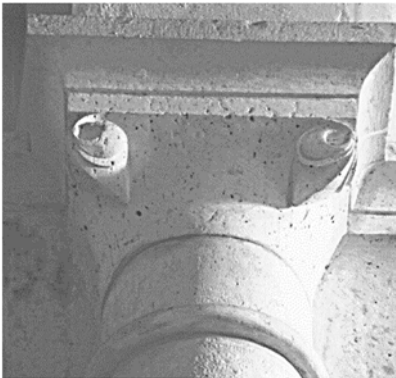
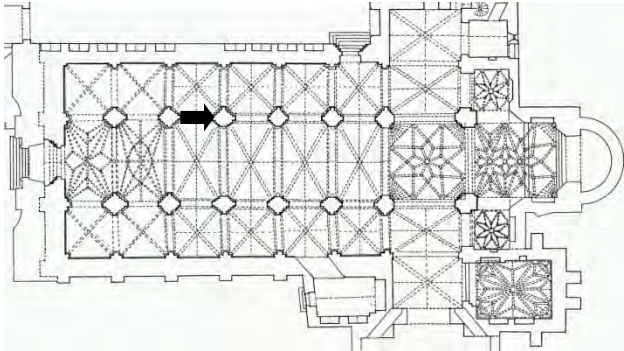
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 035Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. e. B. b.		
8.- Relaciones:			


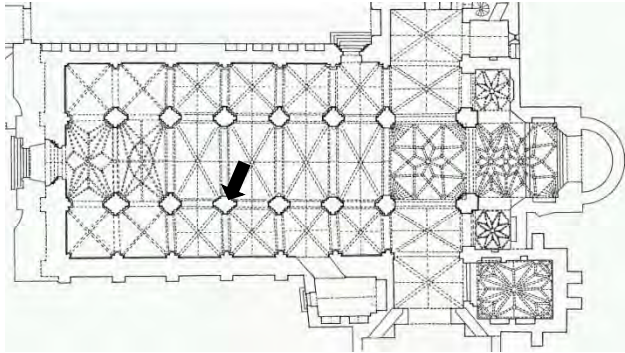
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 036Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


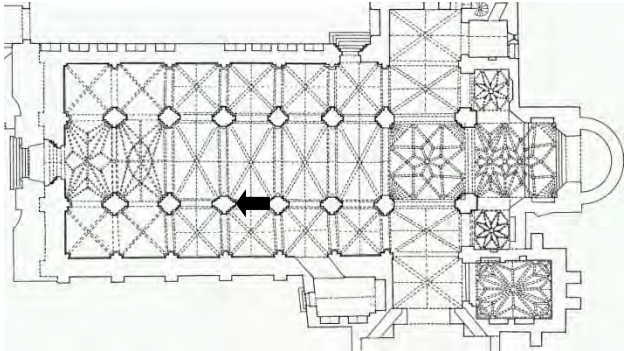
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 037Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


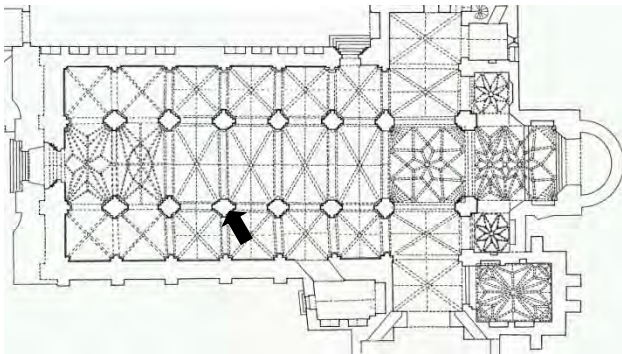
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 038Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


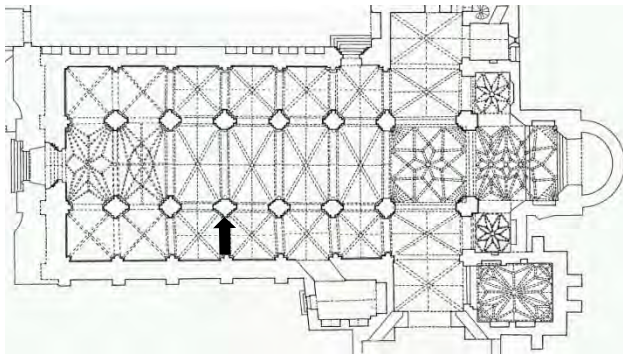
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 039Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


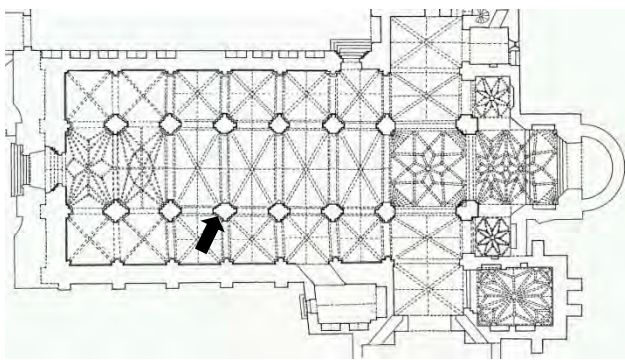
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 040Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


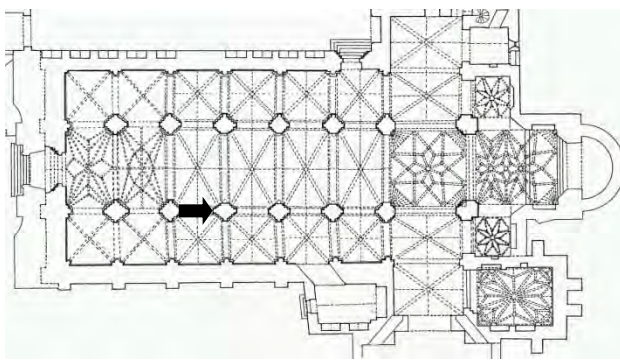
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 041Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


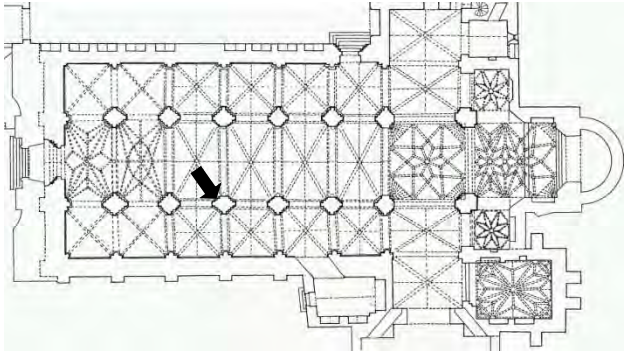
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 042Espina	
			
1.- Posición:	8b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


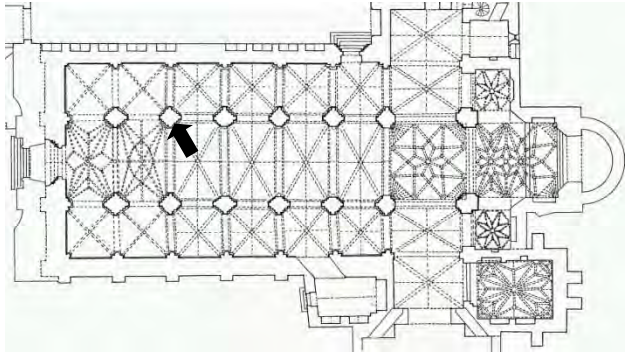
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 043Espina	
			
1.- Posición:	8c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


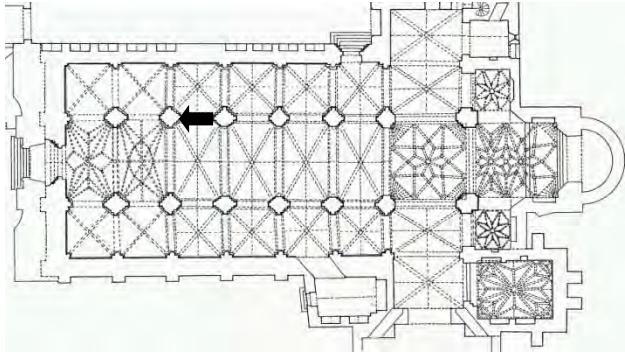
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 044Espina	
			
1.- Posición:	8d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (<i>crochets</i> y hojas compuestas)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. B. C.		
8.- Relaciones:			

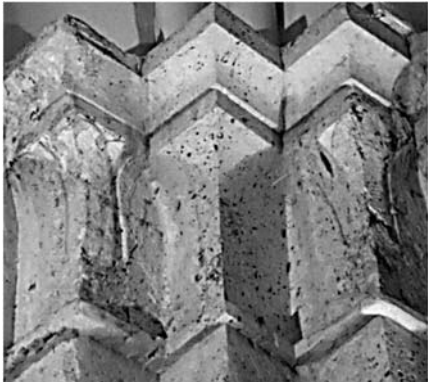
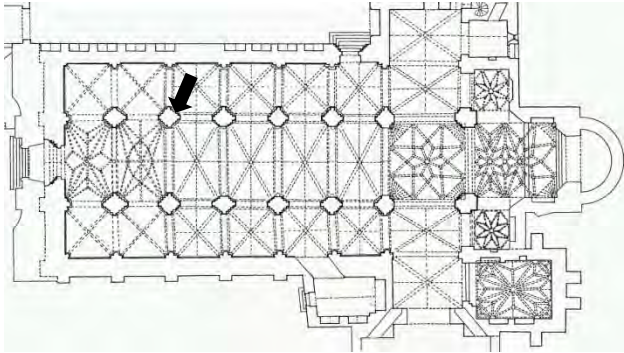
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 045Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (Arroyo, Palencia), claustro		

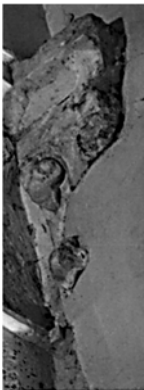
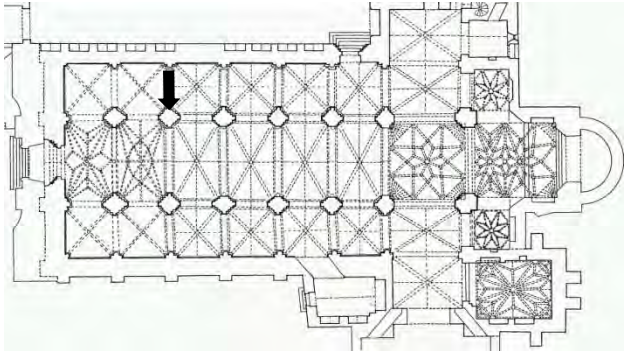
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 046Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (<i>crochets</i> y hojas compuestas)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. B. C.		
8.- Relaciones:			


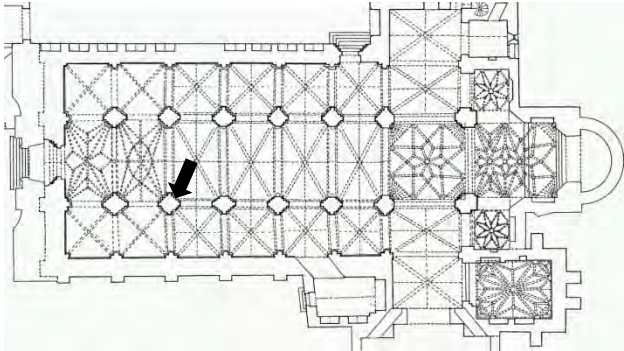
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 047Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


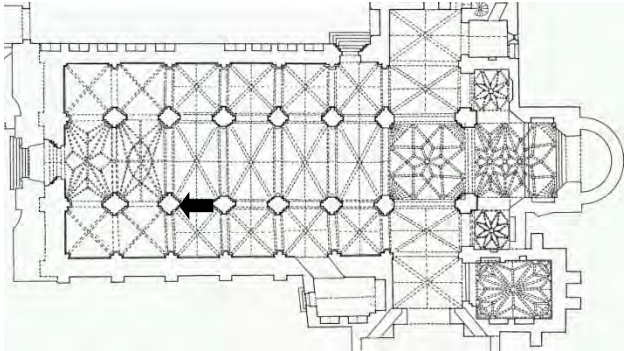
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 048Espina	
			
1.- Posición:	9a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


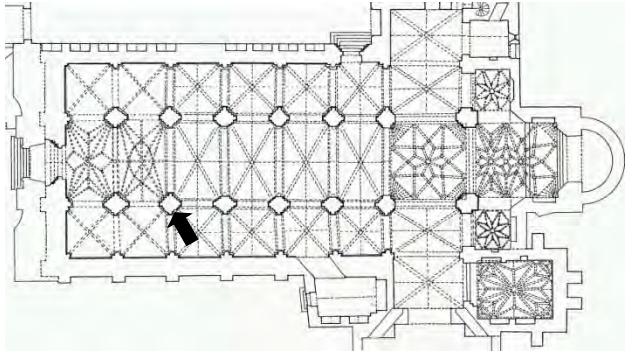
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 049Espina	
			
1.- Posición:	9b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		

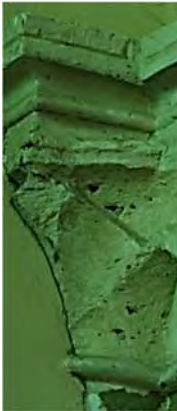
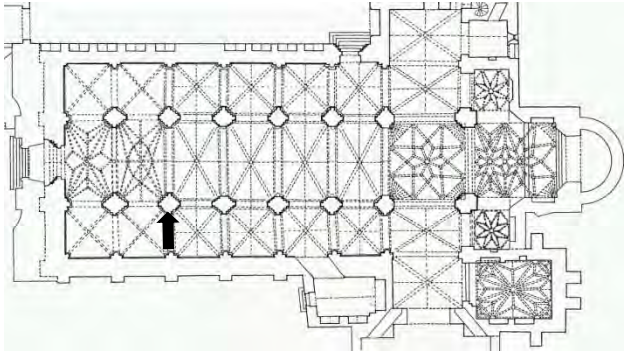
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 050Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	9c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea. / VIII.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


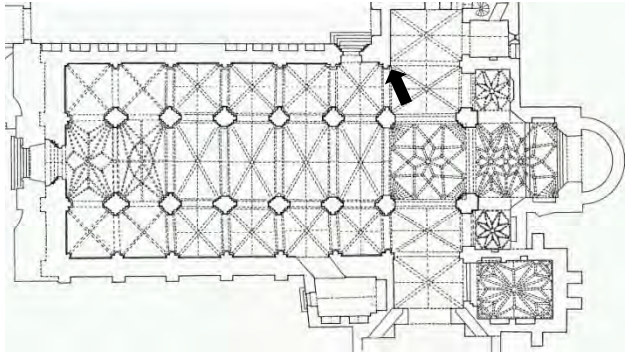
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 051Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	9d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	¿II. 2. B. b.?		
8.- Relaciones:			


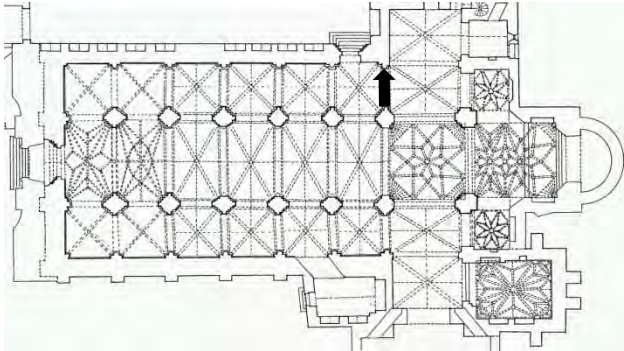
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 052Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	10a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


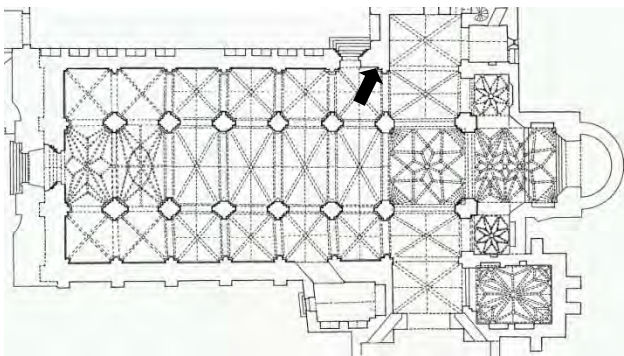
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 053Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	10b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


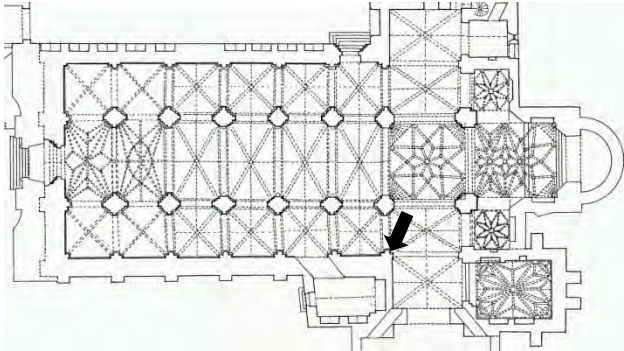
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 054Espina	
			
1.- Posición:	10c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro		


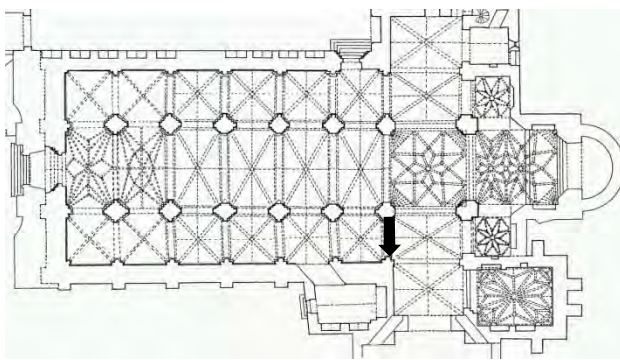
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 055Espina	
			
1.- Posición:	10d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


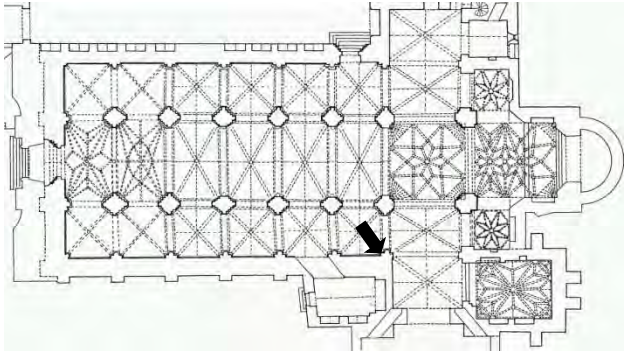
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 056Espina	
			
1.- Posición:	1Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


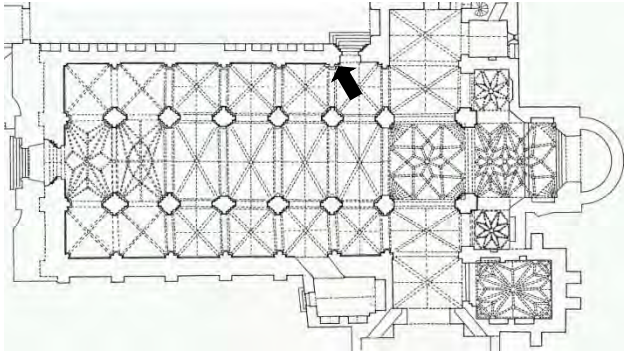
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 057Espina	
			
1.- Posición:	1Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. A. d. D. c. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior		


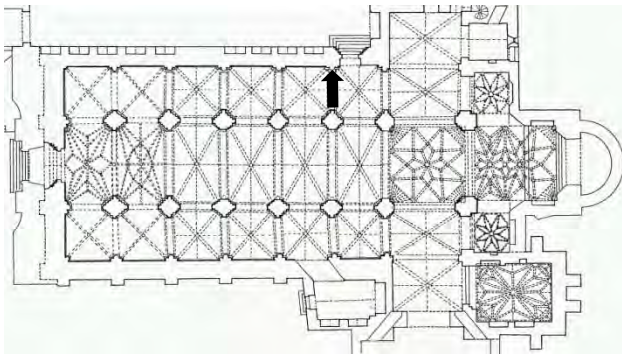
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 058Espina	
			
1.- Posición:	1Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


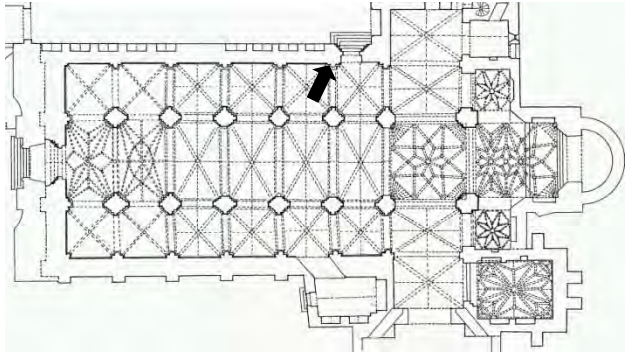
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 059Espina	
			
1.- Posición:	2Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


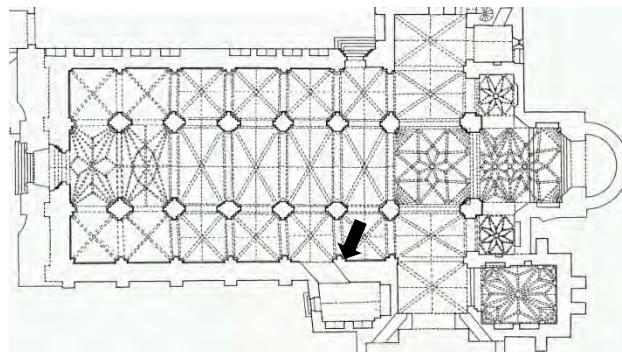
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 060Espina	
			
1.- Posición:	2Sb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. A. d. h. B. a. F. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Sandoval (Villaverde de S., León), interior		


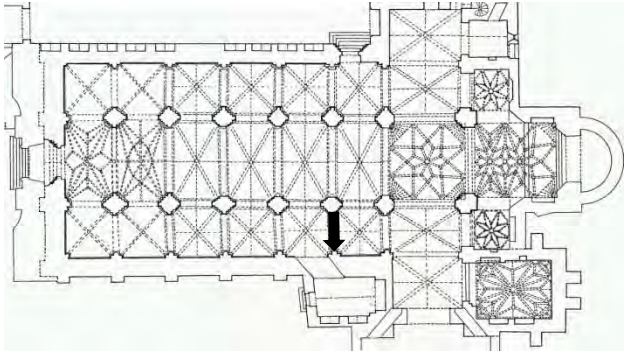
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 061Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ext. cabecera; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada		


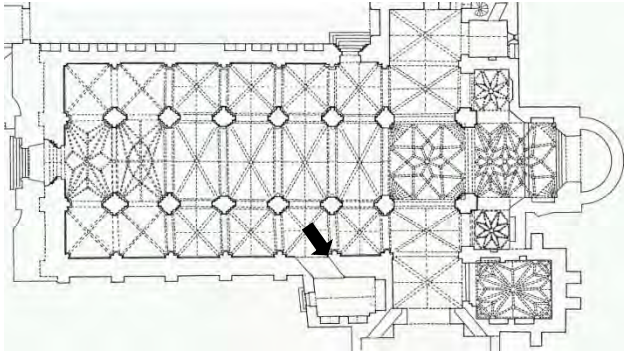
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 062Espina	
			
1.- Posición:	3Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


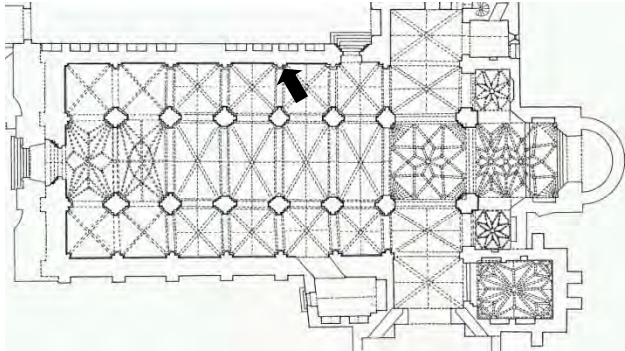
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 063Espina	
			
1.- Posición:	3Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. a. F. H. d. db.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes León), interior		


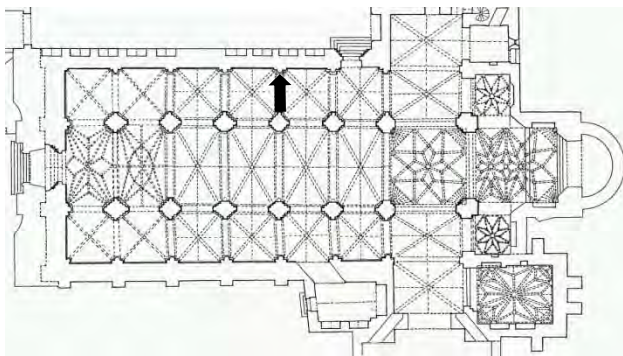
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 064Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


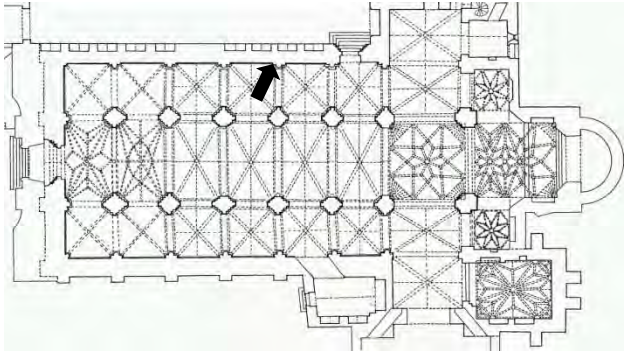
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 065Espina	
			
1.- Posición:	4Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y entrelazo)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VIII. A. F.		
8.- Relaciones:	Castillo de Loarre (Loarre, Huesca), parte superior de capitel interior de la iglesia; Sta. María (Villavellid, Valladolid), pie de pila aguabenditera; Sta. Mª de Gradefes (Gradefes, León), iglesia; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias); Sta. Mª Sandoval (Villaverde de S., León), interior; S. Esteban (Sos del Rey Católico, Zatoagoza), interior; S. Juan (Amandi, Asturias), exterior; S. Antolín (Bedón, Asturias), interior; S. Juan Evangelista (Camoca, Asturias), interior		


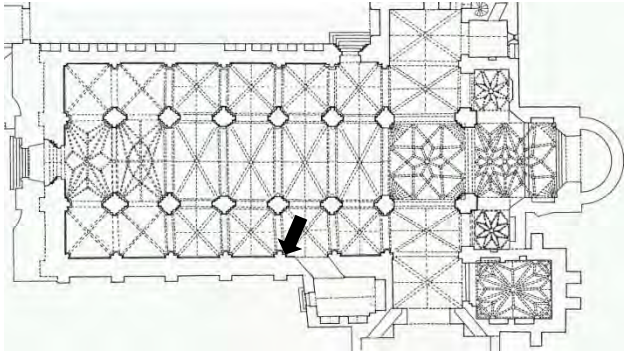
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 066Espina	
			
1.- Posición:	4Sb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y <i>crochets</i>)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. A. B.		
8.- Relaciones:			


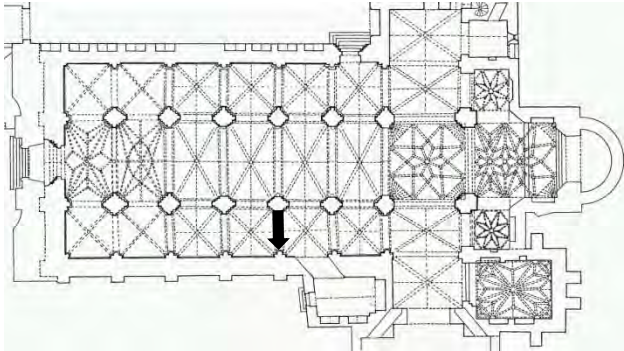
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 067Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de La Sierra (Collado Hermoso, Segovia), iglesia		


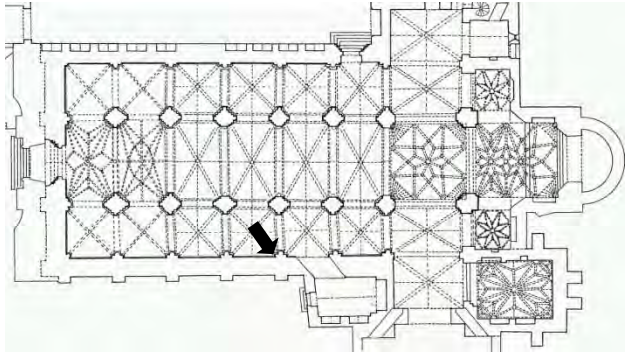
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 068Espina	
			
1.- Posición:	5Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


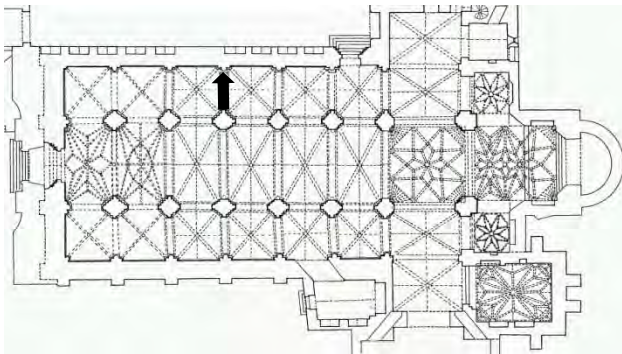
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 069Espina	
			
1.- Posición:	5Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. cb.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior		


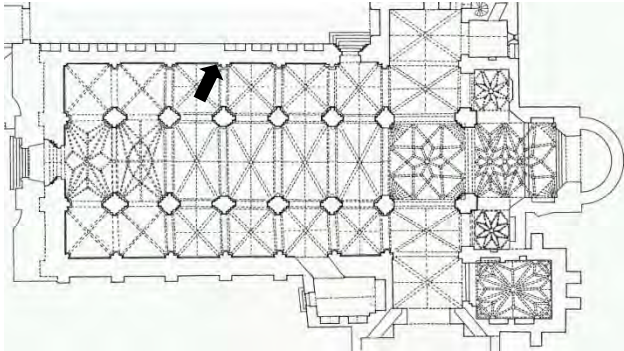
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 070Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


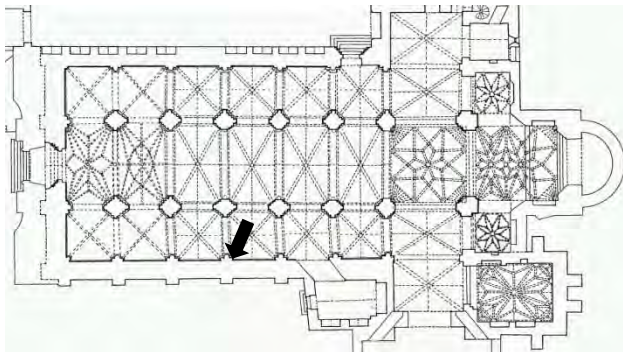
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 071Espina	
			
1.- Posición:	6Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y <i>crochets</i>)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. A. B.		
8.- Relaciones:			


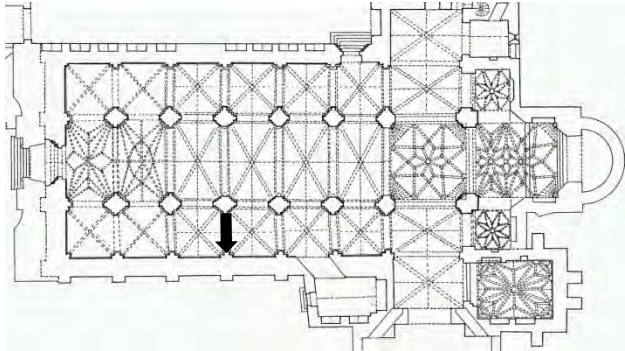
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 072Espina	
			
1.- Posición:	6Sb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. c.		
8.- Relaciones:			


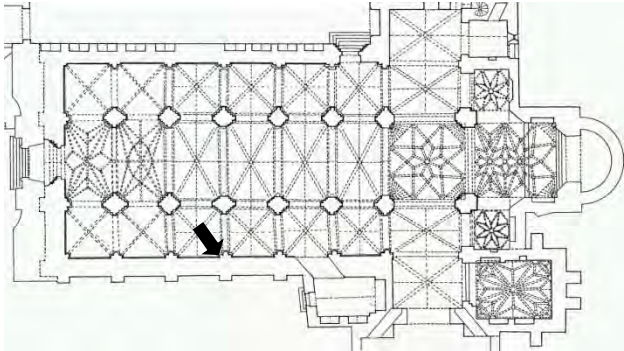
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 073Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b. c.		
8.- Relaciones:			


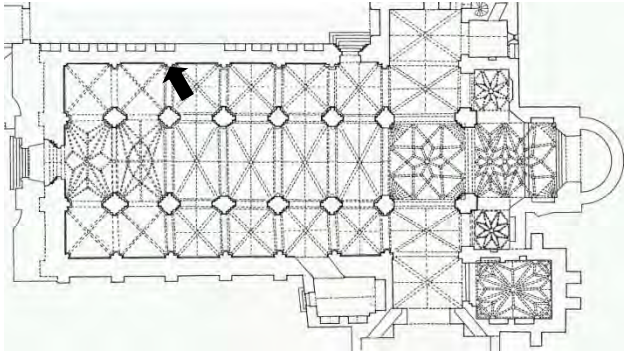
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 074Espina	
			
1.- Posición:	7Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		

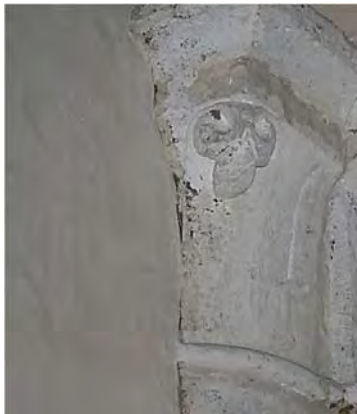
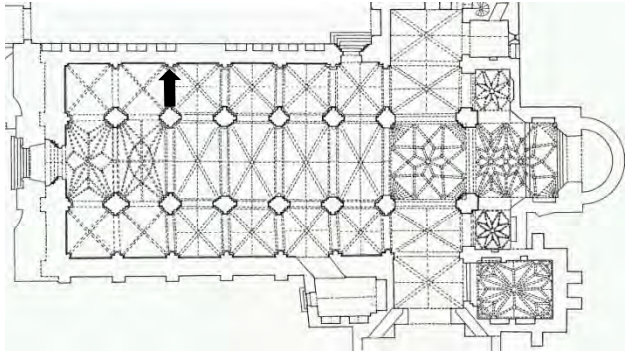
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 075Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


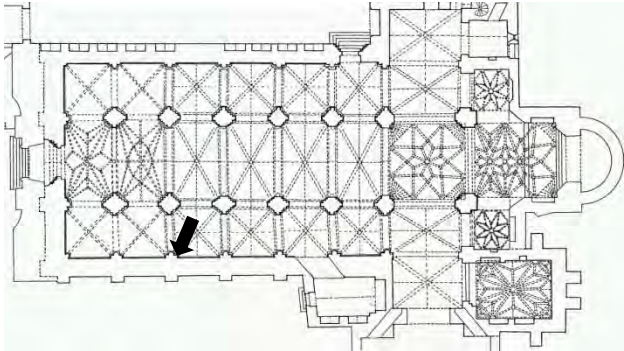
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 076	
			
1.- Posición:	8Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


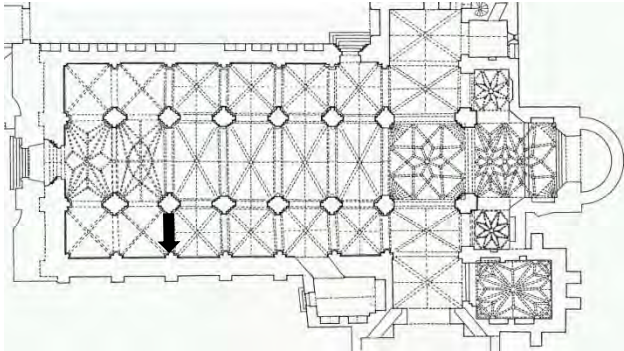
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 077Espina	
			
1.- Posición:	8Sb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. e. f. B. b.		
8.- Relaciones:			


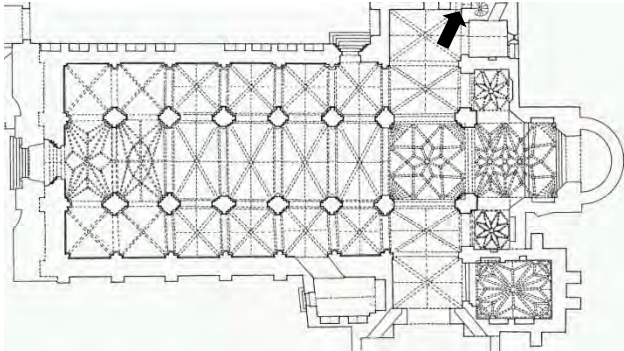
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 078Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. a.		
8.- Relaciones:			


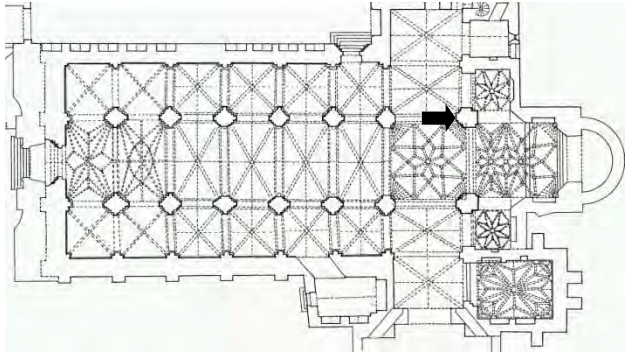
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 079Espina	
			
1.- Posición:	9Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior; Sta. Mª Valbuena (San Berbaro, Valladolid), sala de monjes; Sta. Mª de Arbas (Mayorga, Valladolid), interior		


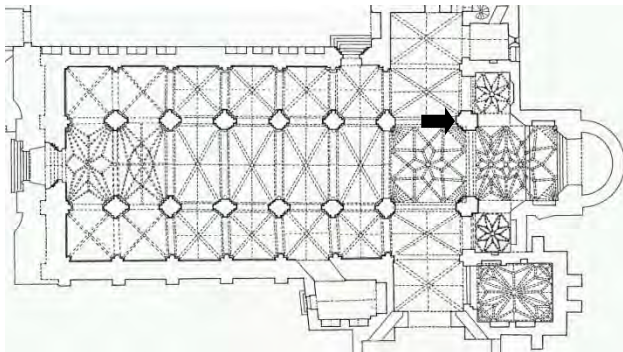
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 080Espina	
			
1.- Posición:	9Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


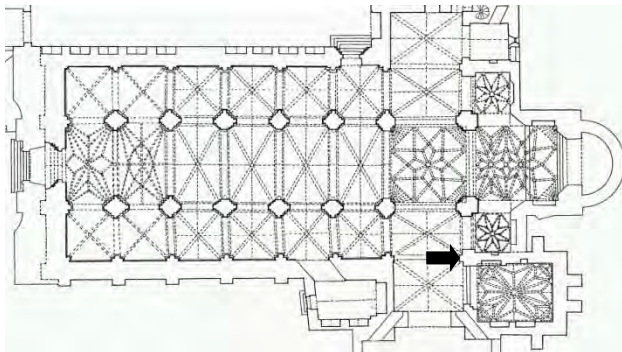
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 081Espina	
			
1.- Posición:	10Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. c.		
8.- Relaciones:			


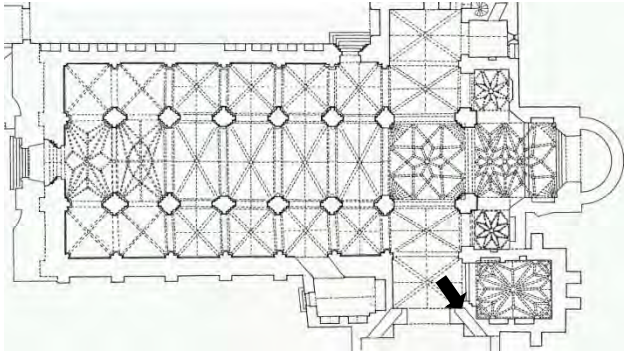
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 082Espina	
			
1.- Posición:	10Sb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


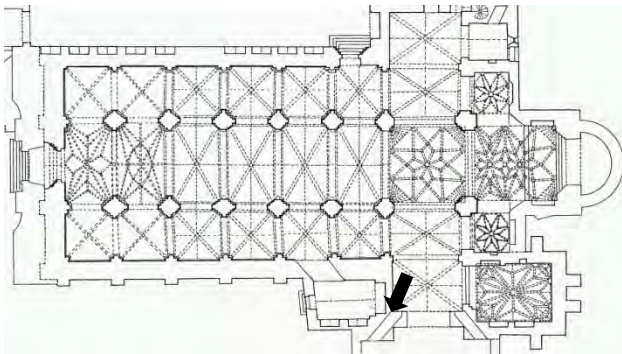
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 083Espina	
			
1.- Posición:	1 Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


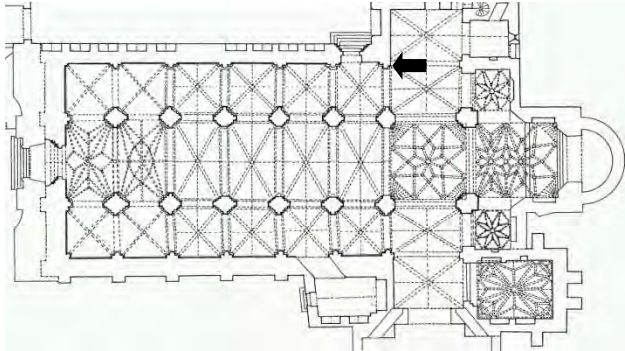
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 084Espina	
			
1.- Posición:	2Ta niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d.		
8.- Relaciones:			


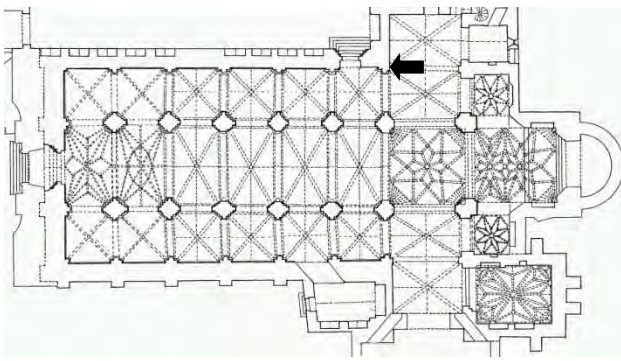
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 085Espina	
			
1.- Posición:	2Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


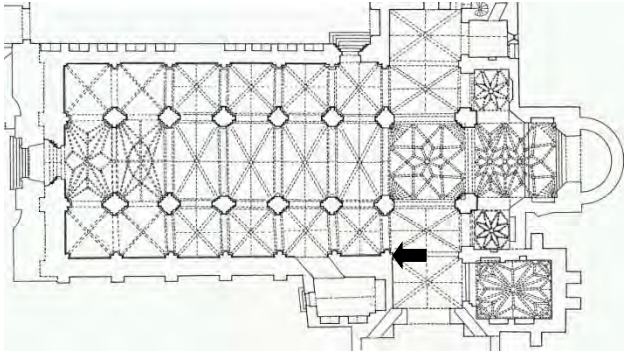
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 086Espina	
			
1.- Posición:	5T niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


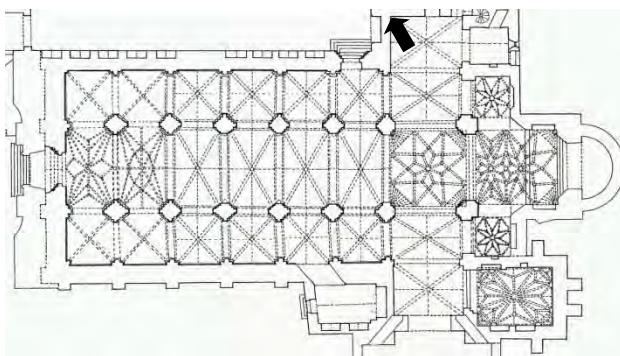
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 087Espina	
			
1.- Posición:	6T niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


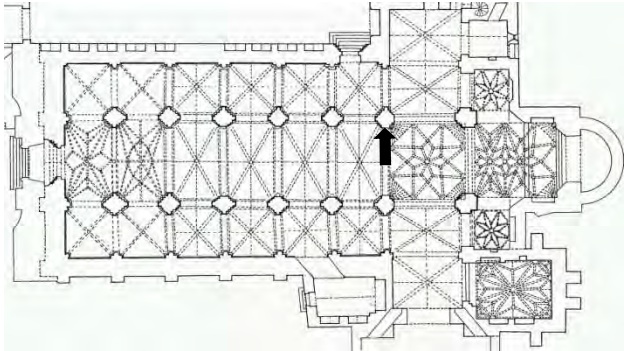
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 088Espina	
			
1.- Posición:	7T niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


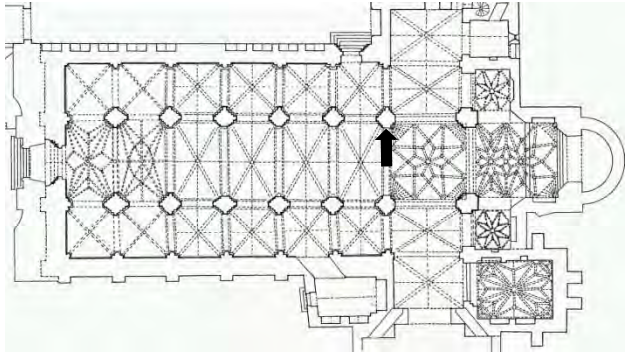
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 089Espina	
			
1.- Posición:	1Na niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


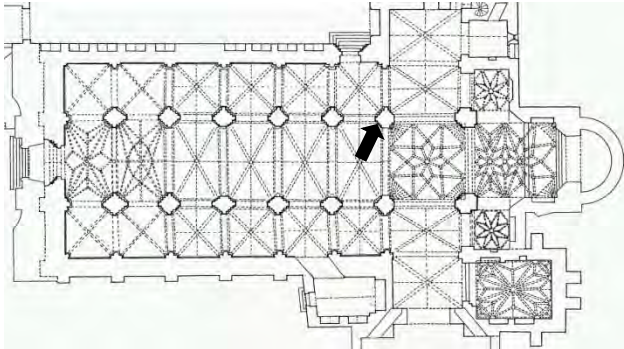
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 090Espina	
			
1.- Posición:	1Nmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


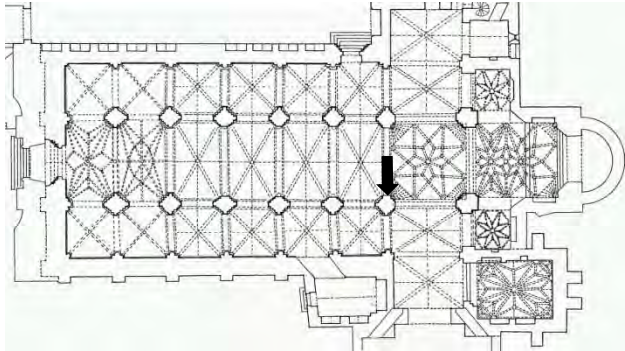
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 091Espina	
			
1.- Posición:	2S niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


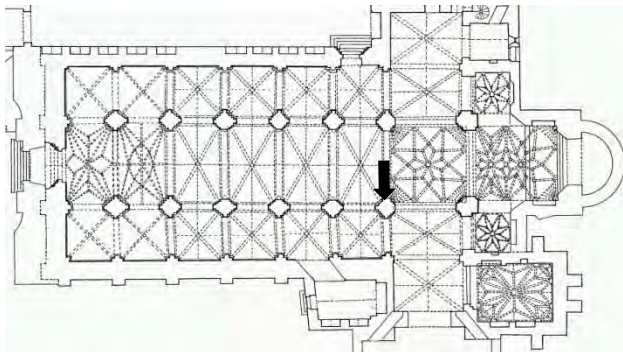
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 092Espina	
			
1.- Posición:	8Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			

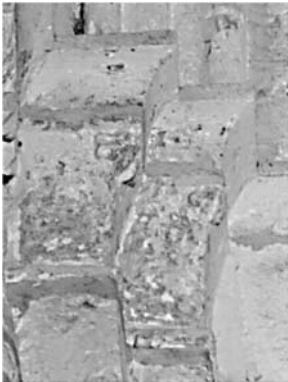
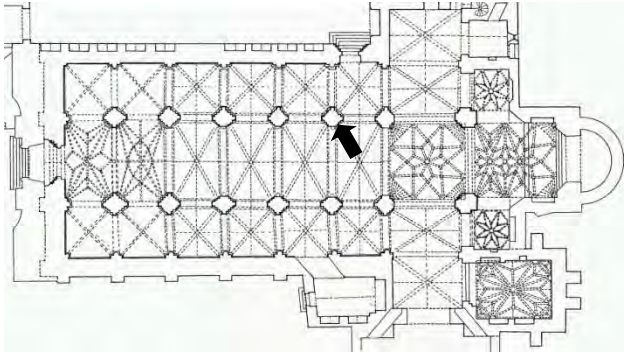
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 093Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. f.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Gradefes (Gradefes, León), interior		


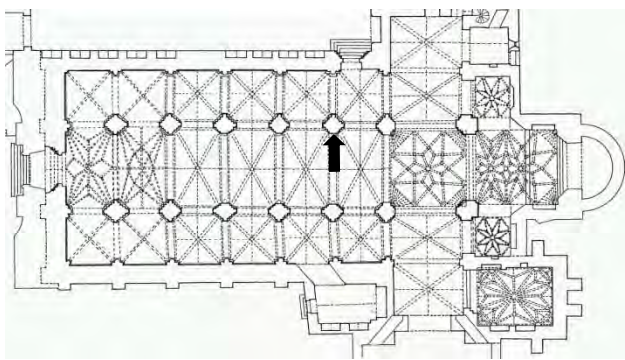
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 094Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


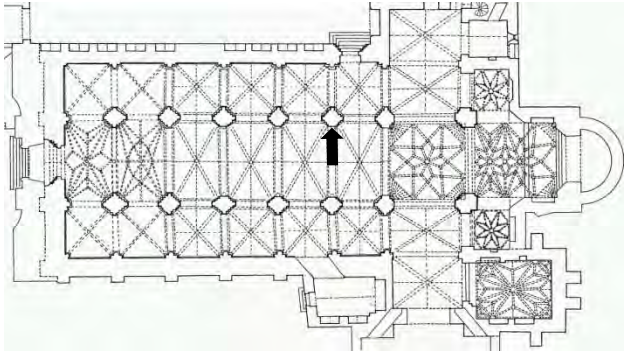
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 095Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


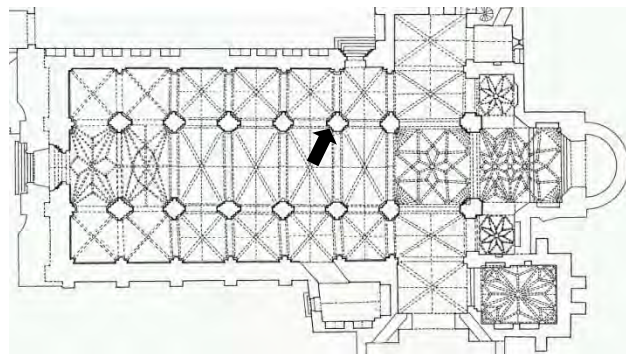
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 096Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


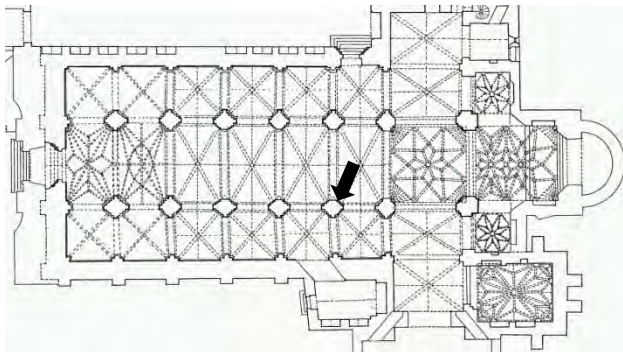
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 097Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


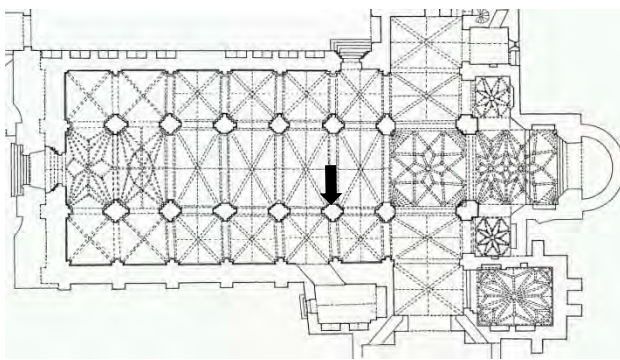
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 098Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


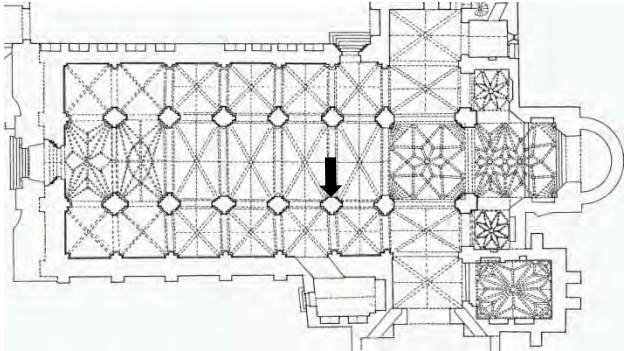
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 099Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. df.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), interior		


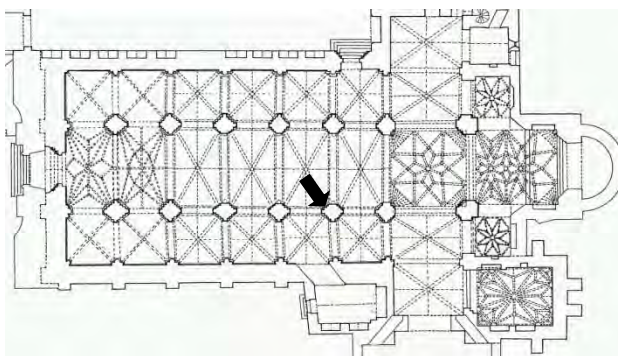
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 100Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:	S. Miguel (Breamo, Galicia), nave		


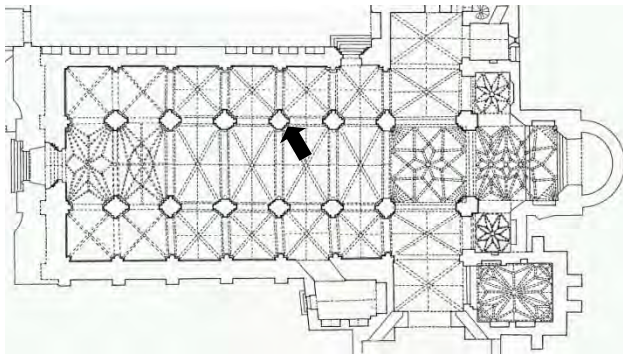
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 101Espina	
 Imagen de Antonio García Flores			
1.- Posición:	3c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


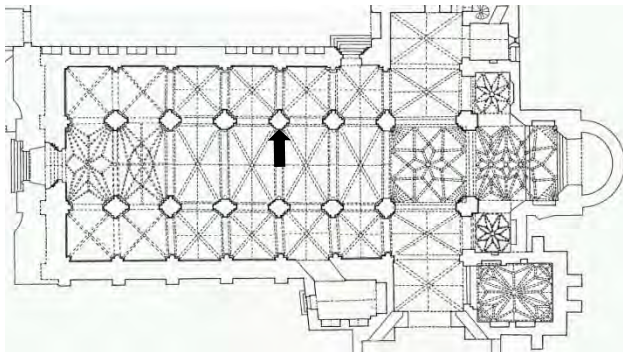
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 102Espina	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	4a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


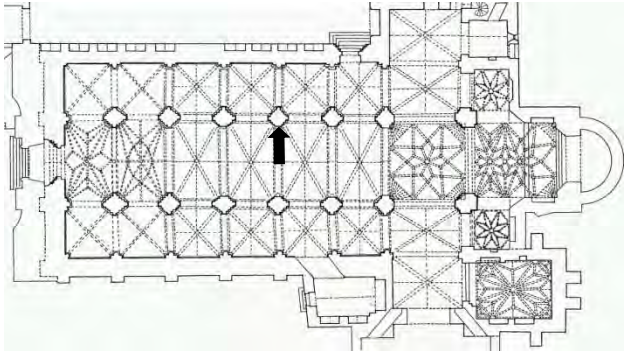
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 103Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. e. B. b.		
8.- Relaciones:			


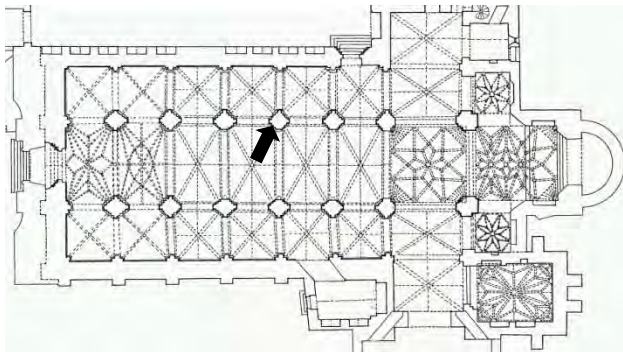
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 104Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	4bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:			


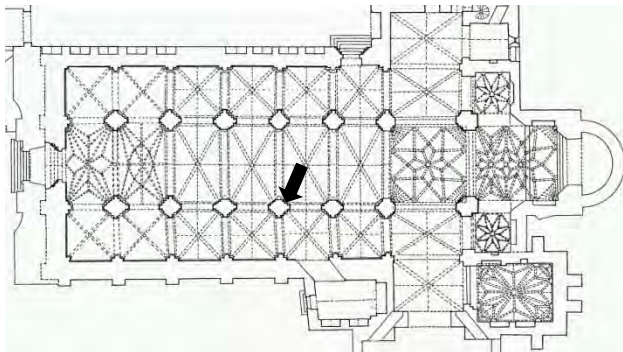
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 105Espina	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	4c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		

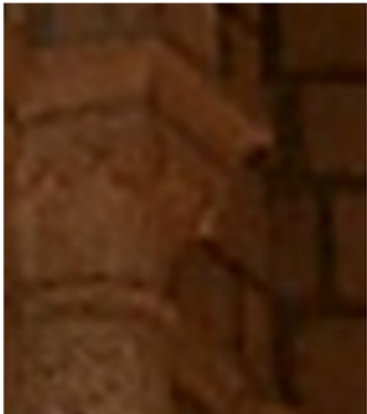
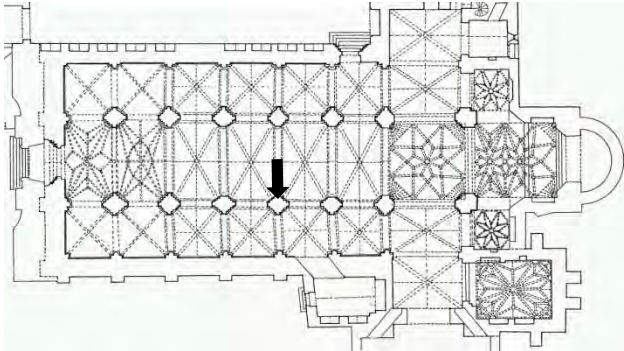
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 106Espina	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	5a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


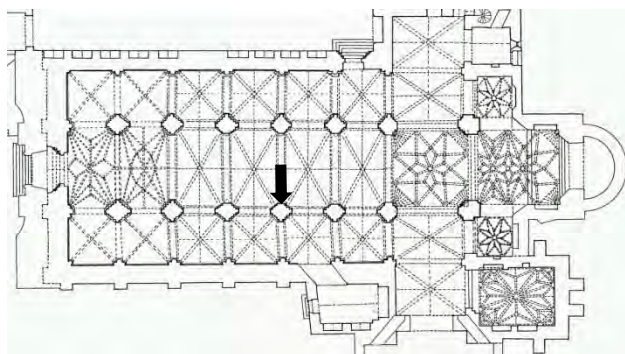
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 107Espina	
			
1.- Posición:	5b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), interior		


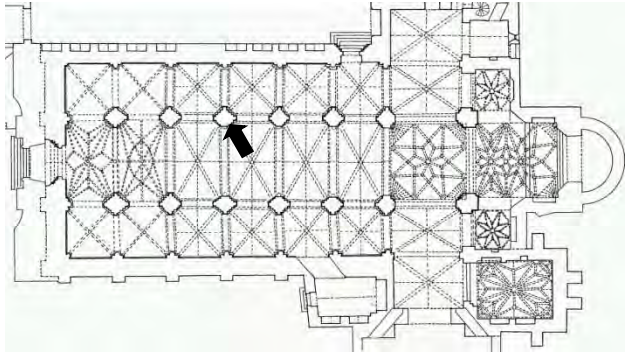
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 108Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			

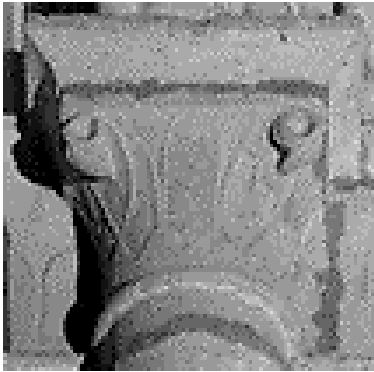
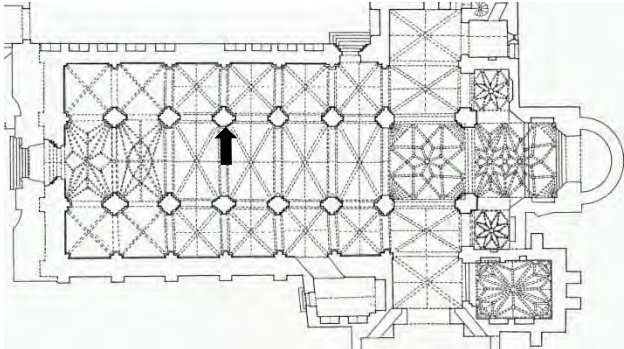
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 109Espina	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	5c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


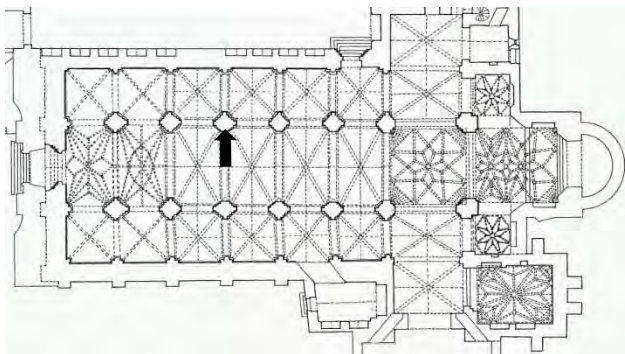
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 110Espina	
			
1.- Posición:	6a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), exterior		


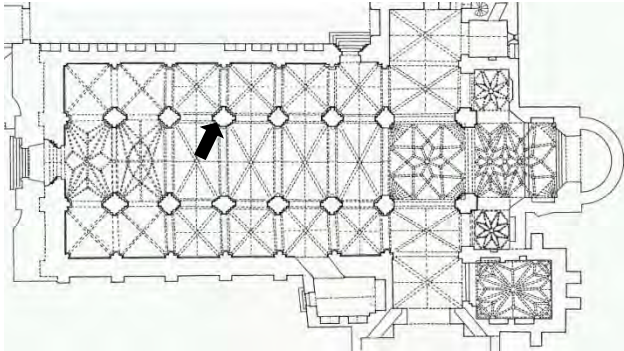
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 111Espina	
			
1.- Posición:	6b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


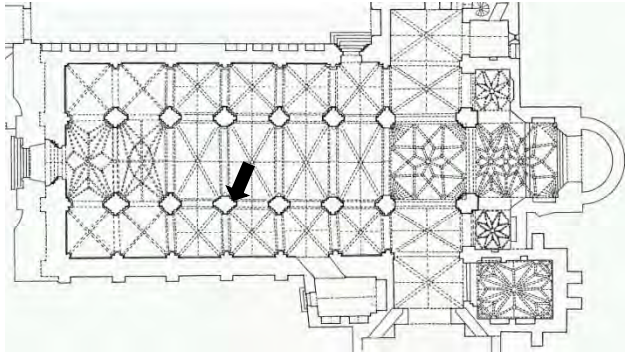
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 112Espina	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	6bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), sala capítular		


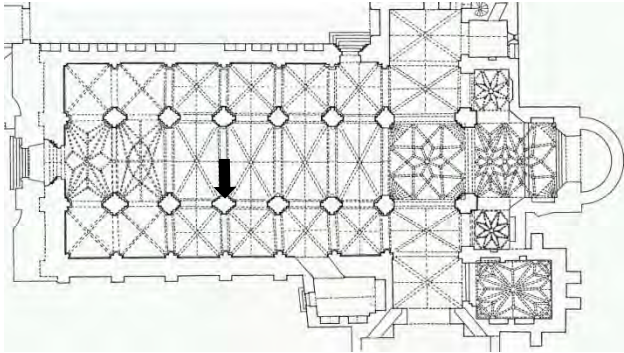
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 113Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


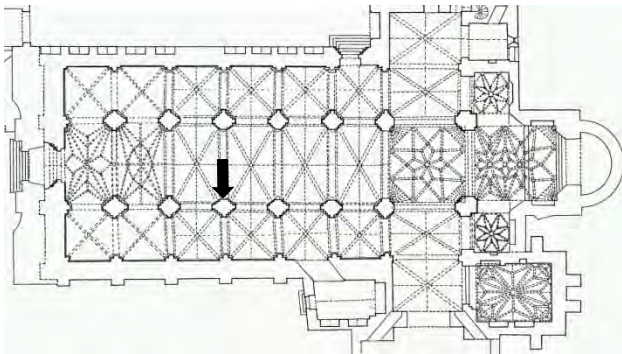
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 114Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. C. D. d.		
8.- Relaciones:	S. Martiño (Meis-San Martiño, Galicia), arco triunfal; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), exterior		


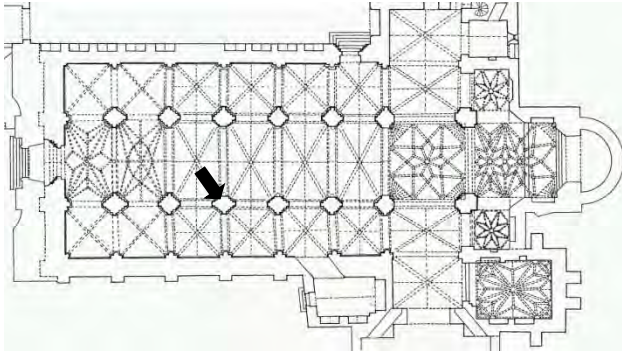
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 015Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


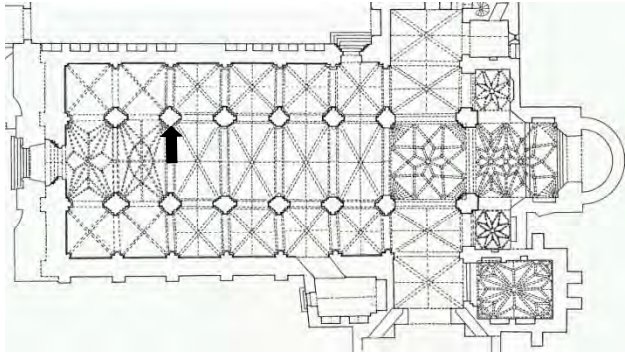
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 116Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), portada		


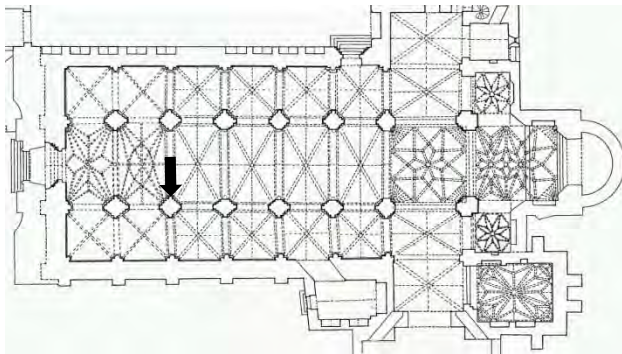
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 117Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


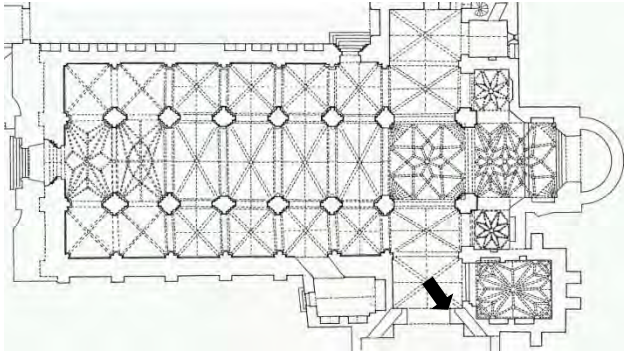
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 118Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


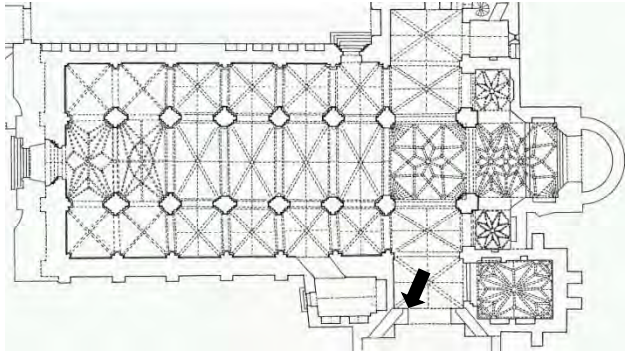
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 019Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


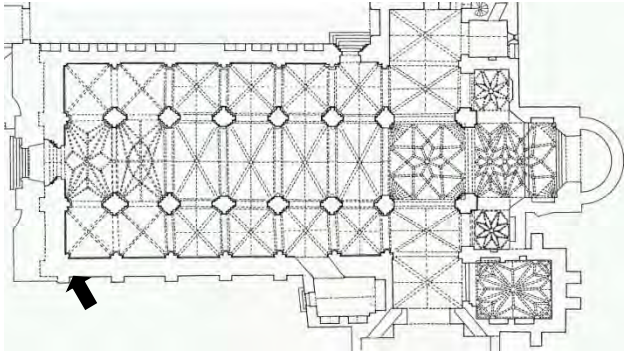
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 120Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


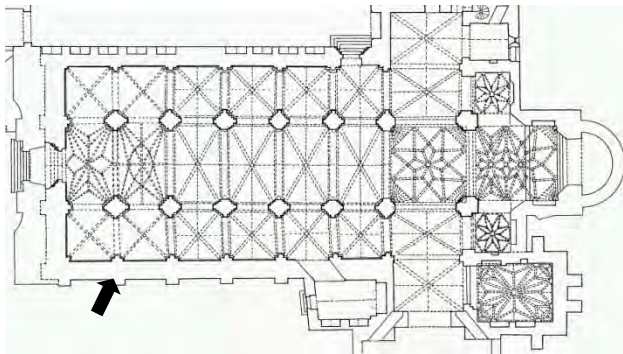
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 121Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	9b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:			


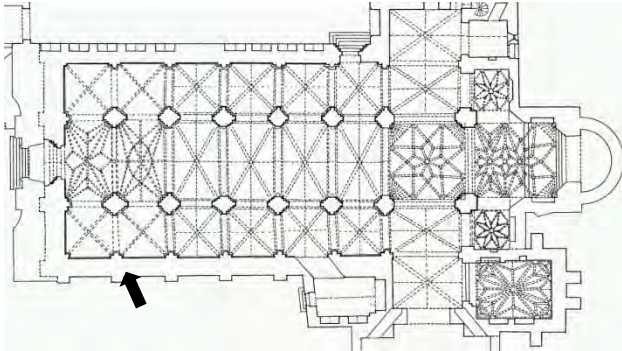
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 122Espina	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	10b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:			


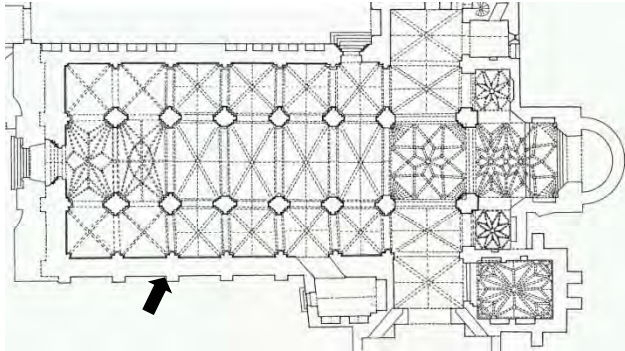
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 123Espina	
			
1.- Posición:	VCS1-2 niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


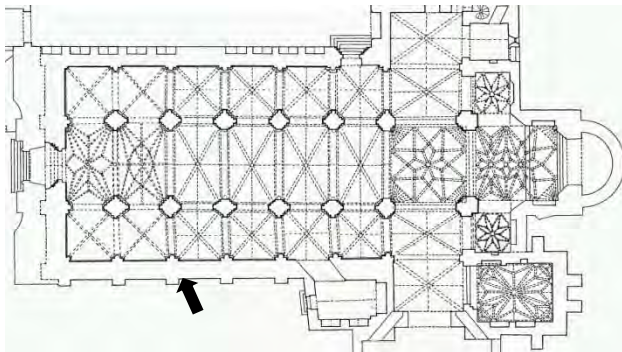
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 124Espina	
			
1.- Posición:	VCS3-4 niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


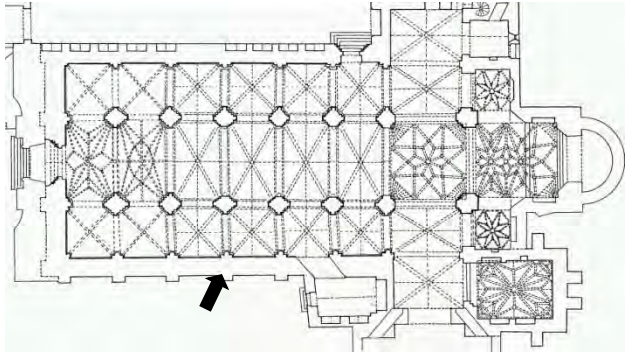
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 125Espina	
			
1.- Posición:	1VS1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. a. B. b.		
8.- Relaciones:			


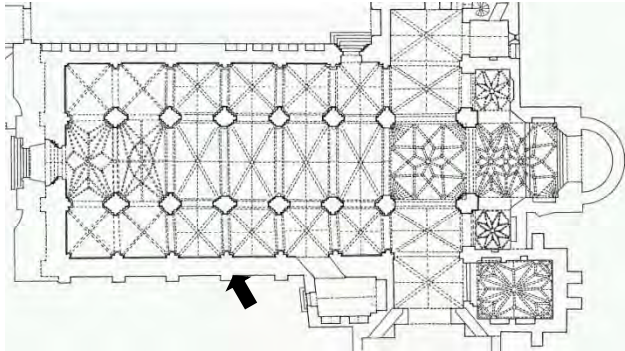
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 126Espina	
			
1.- Posición:	2VS1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


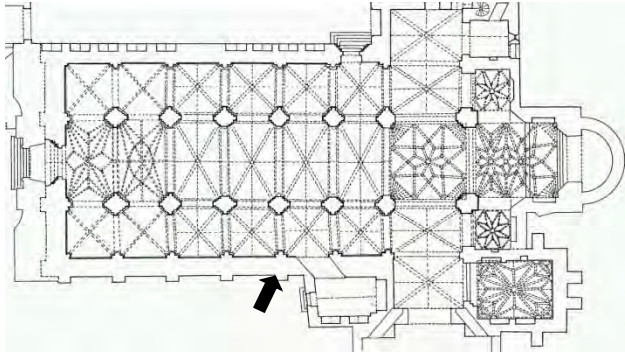
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 127Espina	
			
1.- Posición:	1VS2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


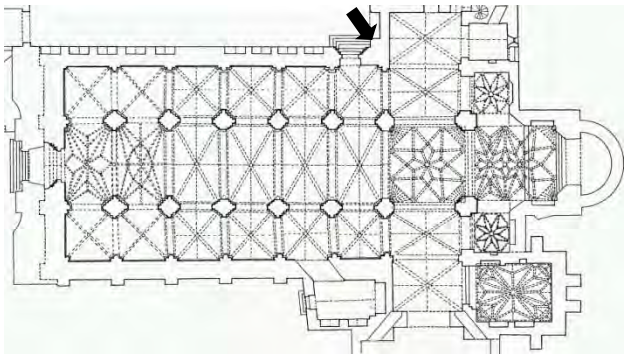
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 128Espina	
			
1.- Posición:	2VS2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


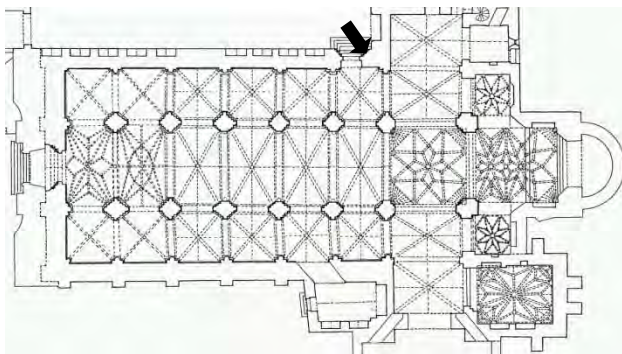
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 129Espina	
			
1.- Posición:	1VS3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), capítulo		


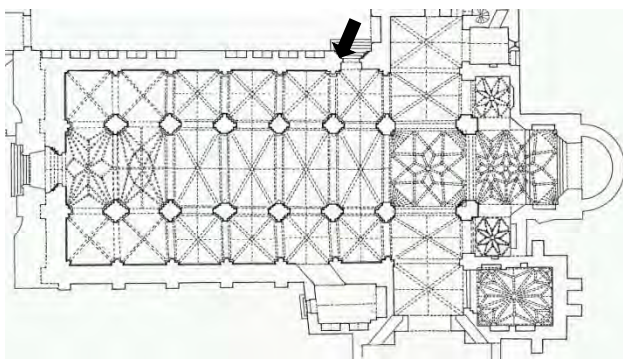
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 130Espina	
			
1.- Posición:	2VS3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


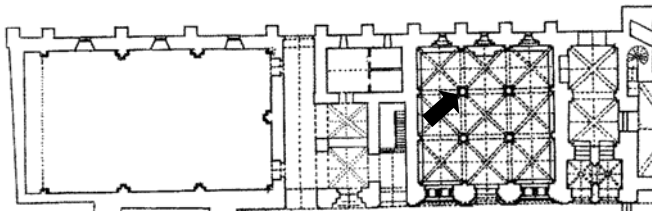
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 131Espina	
			
1.- Posición:	1VS4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipo)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


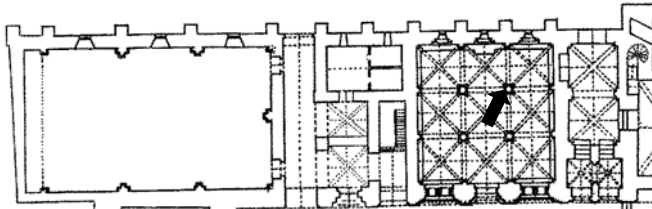
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 132Espina	
			
1.- Posición:	2VS4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


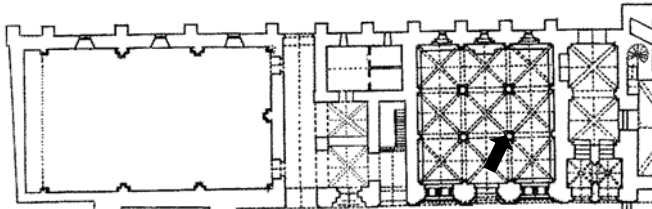
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 133Espina	
			
1.- Posición:	PM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	Inmaculada Concepción (Crespos, Burgos), portada; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), iglesia; S. Pedro (Cervatos, Cantabria), iglesia; Sta. María (Lamasón, Cantabria), presbiterio; Sta. María (Ruerrero, Cantabria), descontextualizado; Catedral (Pamplona), cripta; S. Salvador (Begondo, La Coruña); Sta. Mª Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), iglesia; Sta. María (Ponte Sampaio, Pontevedra), capilla mayor		


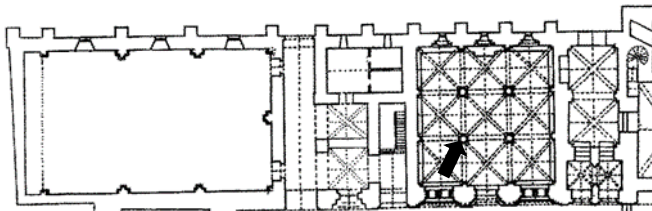
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 134Espina	
			
1.- Posición:	PM3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


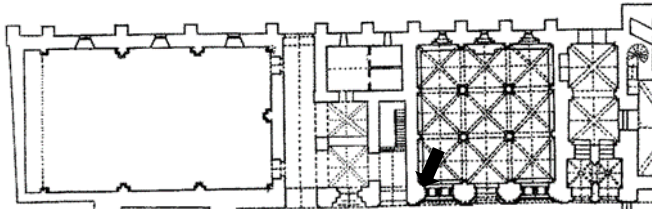
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 135Espina	
			
1.- Posición:	PM5		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	Inmaculada Concepción (Crespos, Burgos), portada; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), iglesia; S. Pedro (Cervatos, Cantabria), iglesia; Sta. María (Lamasón, Cantabria), presbiterio; Sta. María (Ruerrero, Cantabria), descontextualizado; Catedral (Pamplona), cripta; S. Salvador (Begondo, La Coruña); Sta. Mª Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), iglesia; Sta. María (Ponte Sampaio, Pontevedra), capilla mayor		


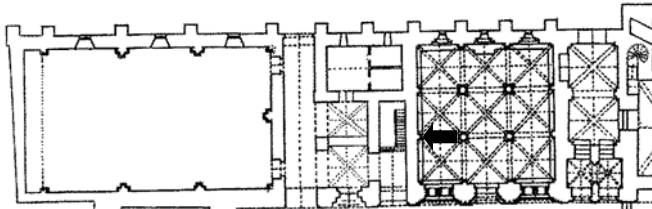
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 136Espina	
			
1.- Posición:	1CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


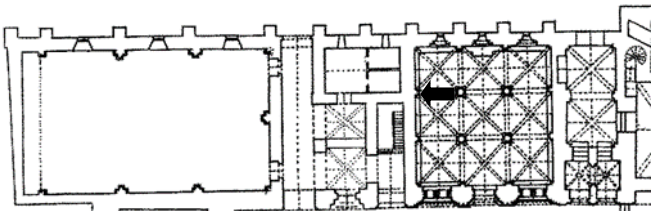
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 137Espina	
			
1.- Posición:	2CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

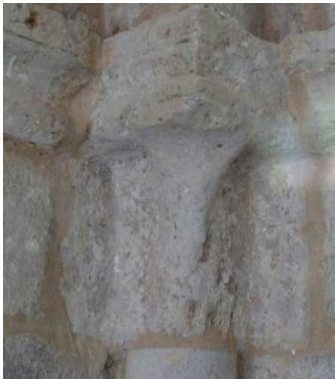
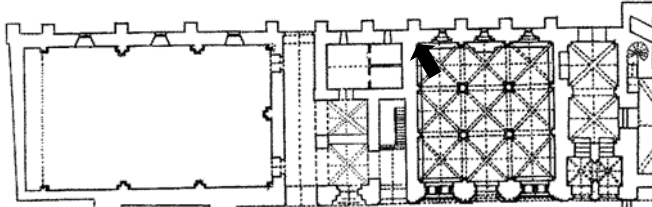
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 138Espina	
			
1.- Posición:	3CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


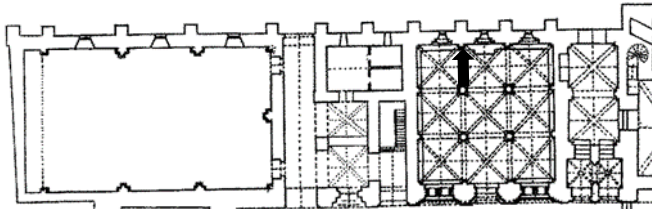
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 139Espina	
			
1.- Posición:	4CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2.		
8.- Relaciones:			

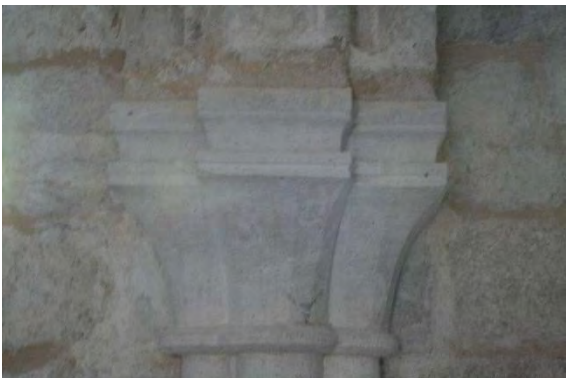
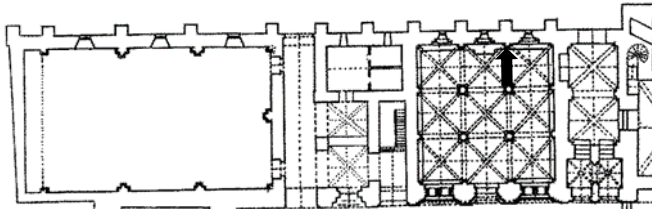
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 140Espina	
			
1.- Posición:	jCAPper		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


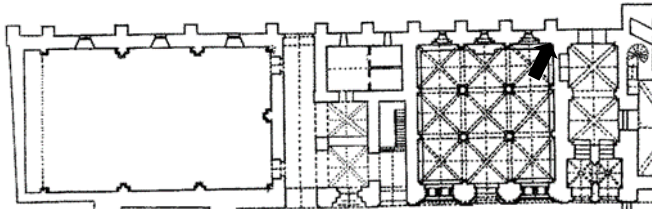
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 141Espina	
			
1.- Posición:	kCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


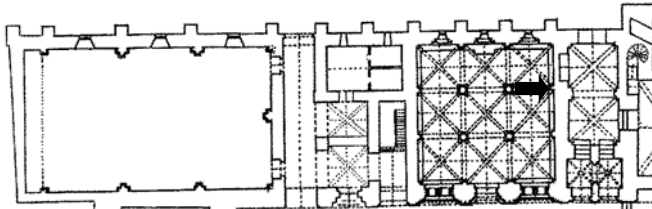
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 142Espina	
			
1.- Posición:	ICAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


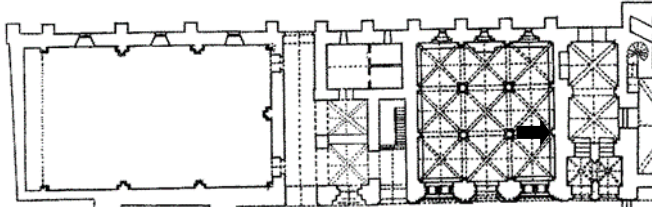
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 143Espina	
			
1.- Posición:	aCAPper		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


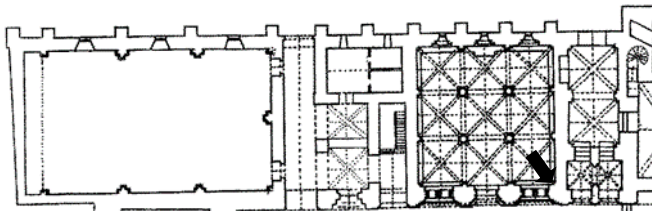
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 144Espina	
			
1.- Posición:	bCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


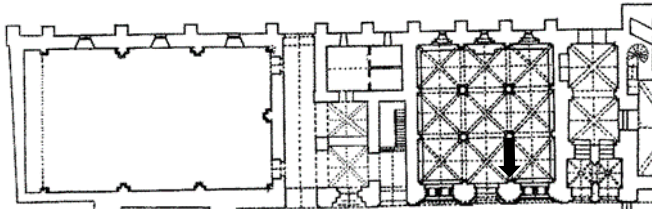
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 145Espina	
			
1.- Posición:	cCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


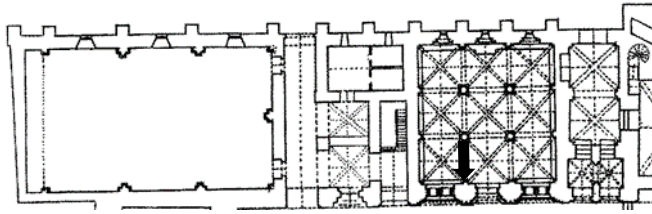
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 146Espina	
			
1.- Posición:	dCAPper		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


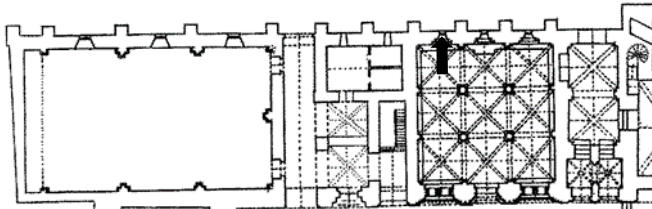
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 147Espina	
			
1.- Posición:	eCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

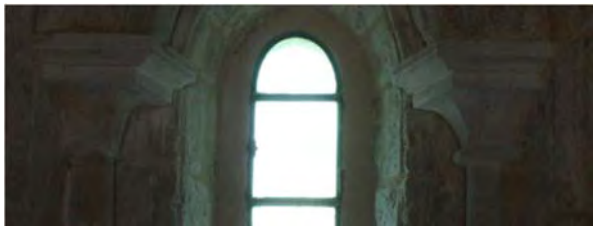
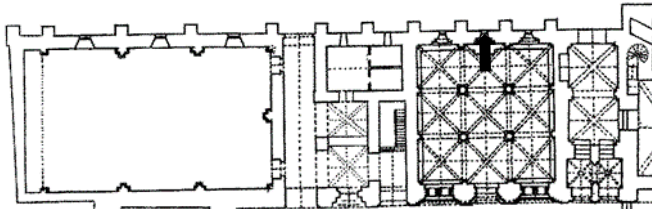
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 148Espina	
			
1.- Posición:	fCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

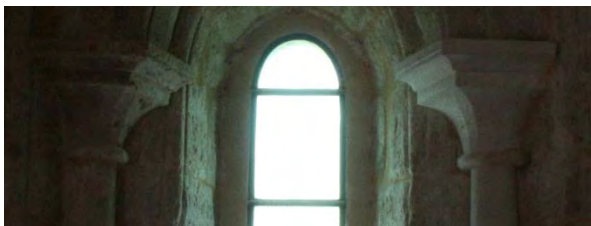
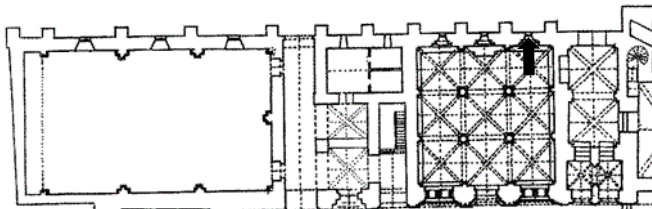
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA N°: 149Espina	
			
1.- Posición:	gCAPper		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


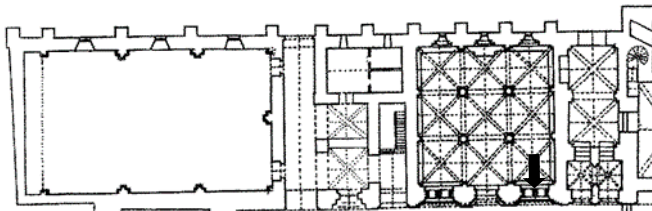
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 150Espina	
			
1.- Posición:	hCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


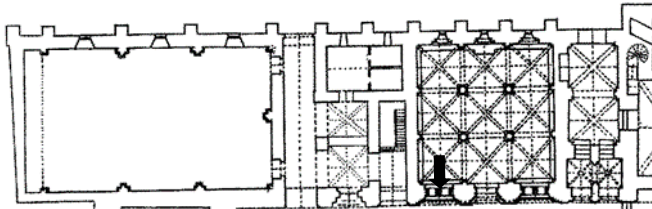
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 151Espina	
			
1.- Posición:	iCAPper (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 152Espina	
			
1.- Posición:	1-2VCAP (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 153Espina	
			
1.- Posición:	3-4VCAP (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 154Espina	
			
1.- Posición:	5-6VCAP (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


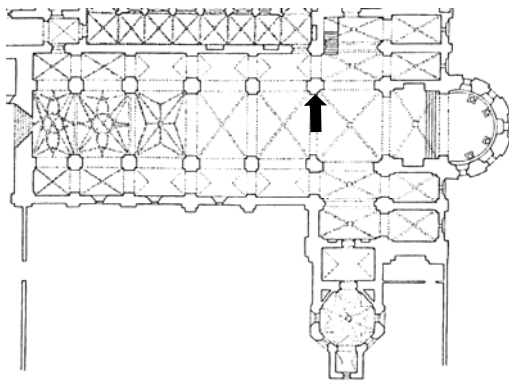
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 155Espina	
			
1.- Posición:	7-8-9VCAP (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


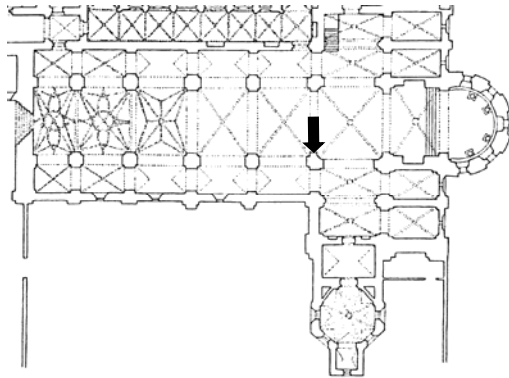
SANTA MARÍA DE LA ESPINA		FICHA Nº: 156Espina	
			
1.- Posición:	10-11-12VCAP (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


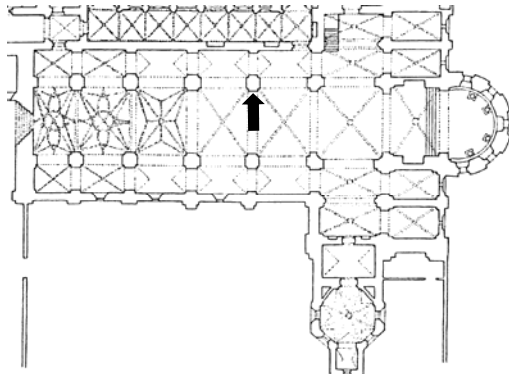
SANTA MARÍA DE HUERTA


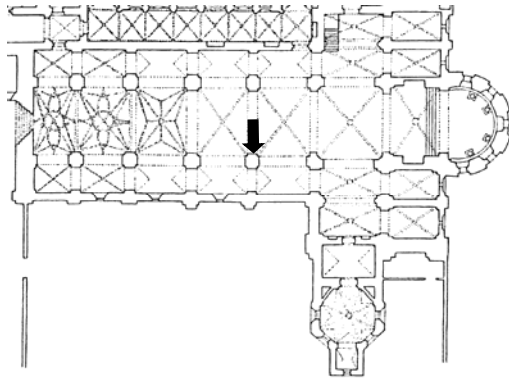
Fichas catalográficas


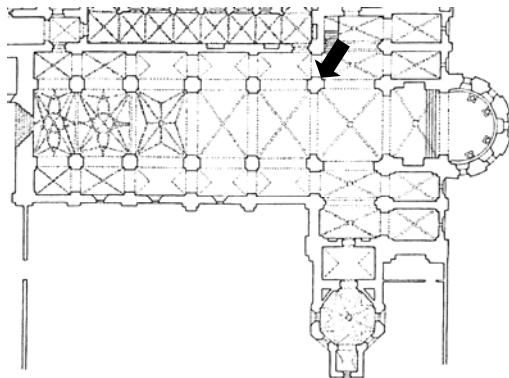
5.3.


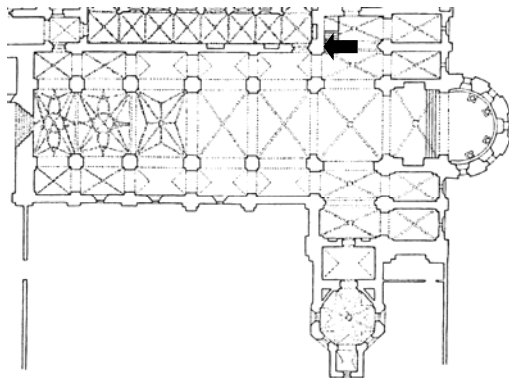
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 001Huerta	
			
1.- Posición:	1men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. Maria (Santes Creus, Tarragona), iglesia; Sta. María (Oia, Galicia), iglesia		


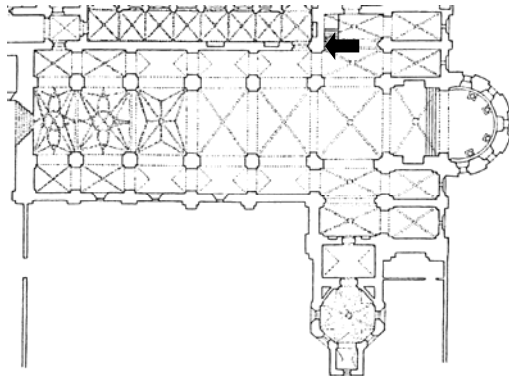
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 002Huerta	
			
1.- Posición:	2men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. Maria (Santes Creus, Tarragona), iglesia; Sta. María (Oia, Galicia), iglesia		

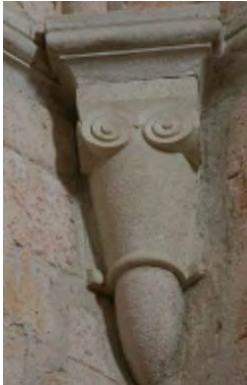
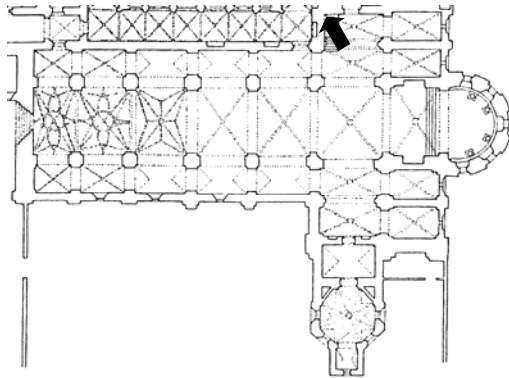
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 003Huerta	
			
1.- Posición:	3men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. Maria (Santes Creus, Tarragona), iglesia; Sta. María (Oia, Galicia), iglesia		


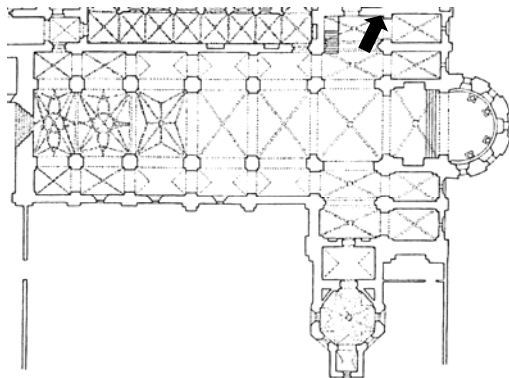
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 004Huerta	
			
1.- Posición:	4men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:	Sta. Maria (Santes Creus, Tarragona), iglesia; Sta. María (Oia, Galicia), iglesia		


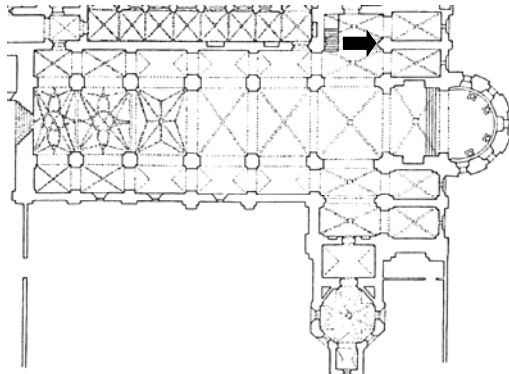
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 005Huerta	
			
1.- Posición:	1men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


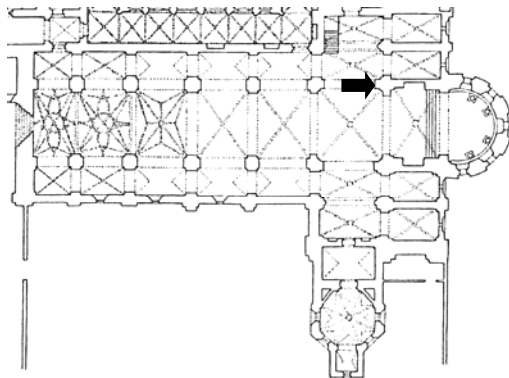
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 006Huerta	
			
1.- Posición:	1Namen-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


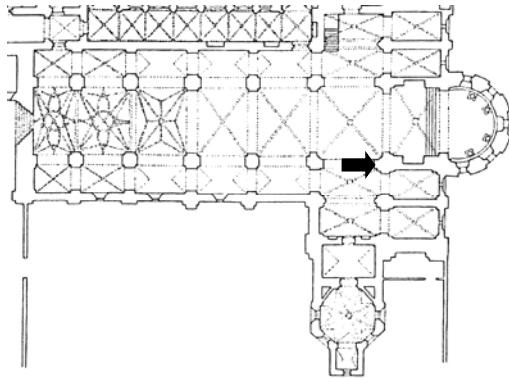
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 007Huerta	
			
1.- Posición:	1Nmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


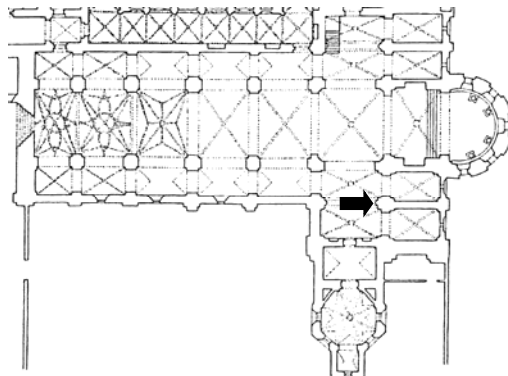
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 008Huerta	
			
1.- Posición:	8Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


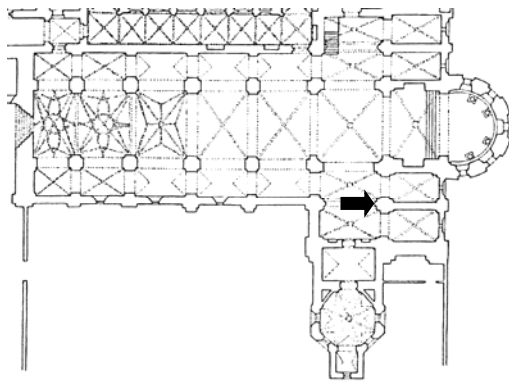
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 009Huerta	
			
1.- Posición:	1 Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


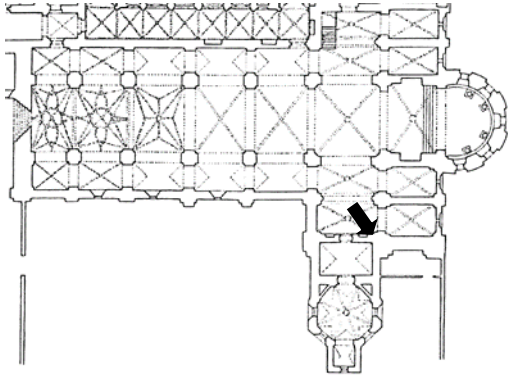
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 010Huerta	
			
1.- Posición:	2Tamen-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


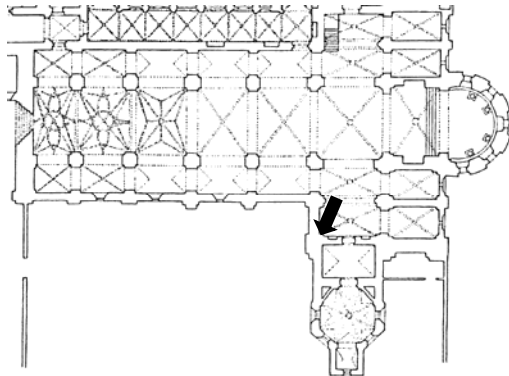
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 011Huerta	
			
1.- Posición:	3Tamen-b-c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


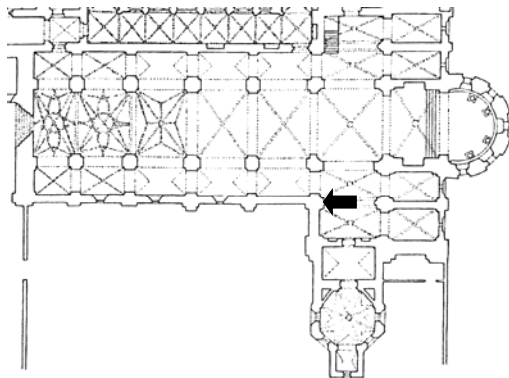
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 012Huerta	
			
1.- Posición:	4Ta-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


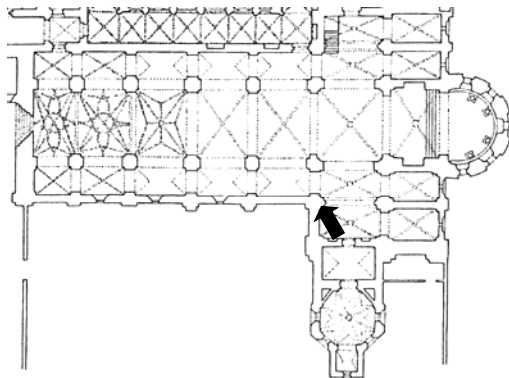
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 013Huerta	
			
1.- Posición:	5Tamen-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VIII.		
8.- Relaciones:			


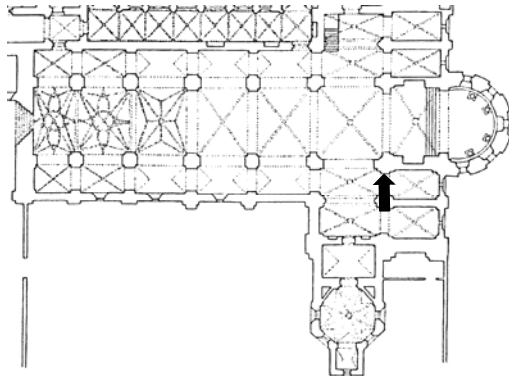
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 014Huerta	
			
1.- Posición:	5Tamen-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


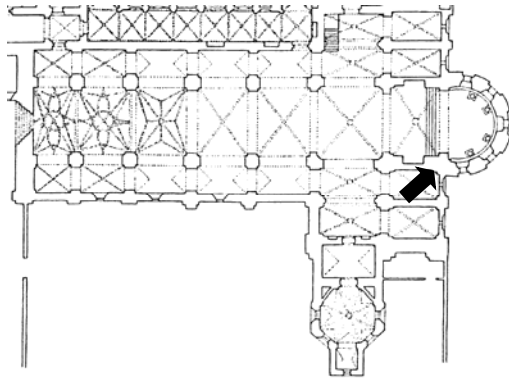
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 015Huerta	
			
1.- Posición:	6Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


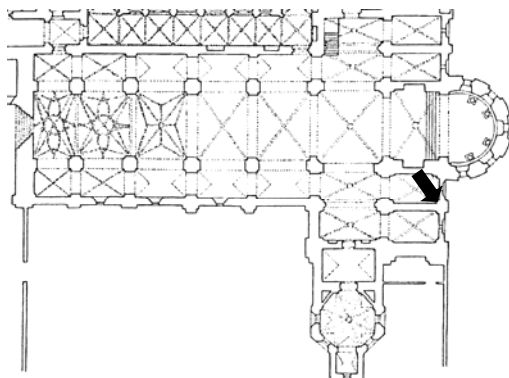
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 016Huerta	
			
1.- Posición:	7Tmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


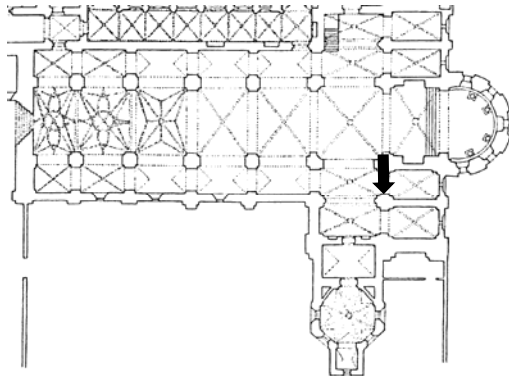
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 017Huerta	
			
1.- Posición:	2Samen-b-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


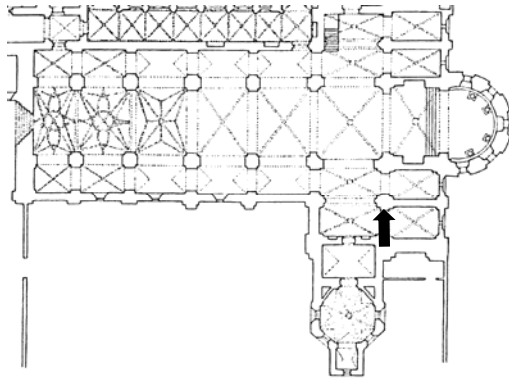
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 018Huerta	
			
1.- Posición:	2men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


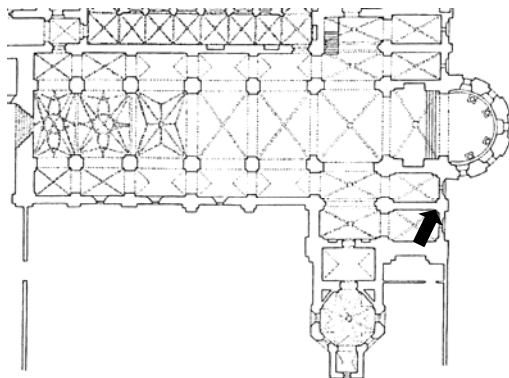
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 019Huerta	
			
1.- Posición:	4Tc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Miguel Arcángel (La Riba, Burgos), arco triunfal		


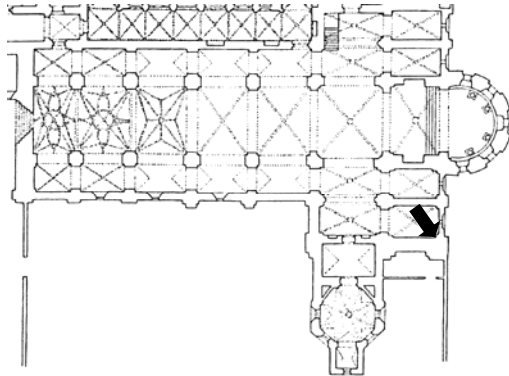
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 020Huerta	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	1CT3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


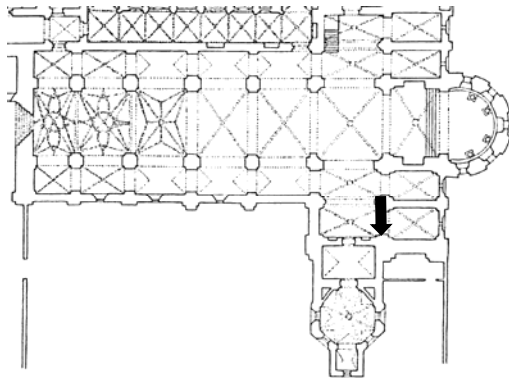
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 021Huerta	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	2CT3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


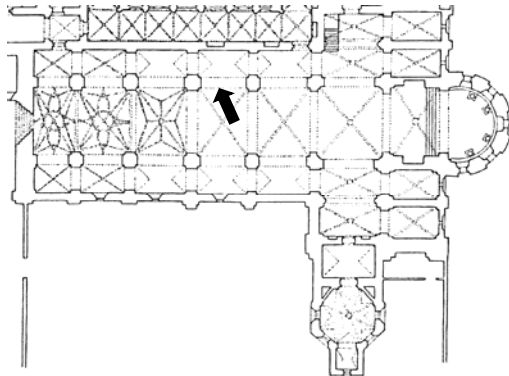
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 022Huerta	
			
1.- Posición:	5Ta		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Miguel Arcángel (La Riba, Burgos), arco triunfal		


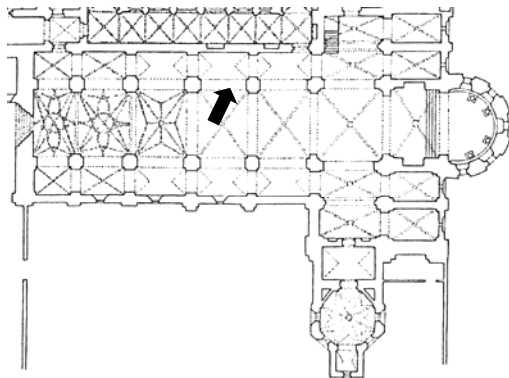
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 023Huerta	
			
1.- Posición:	5Tc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Miguel Arcángel (La Riba, Burgos), arco triunfal		


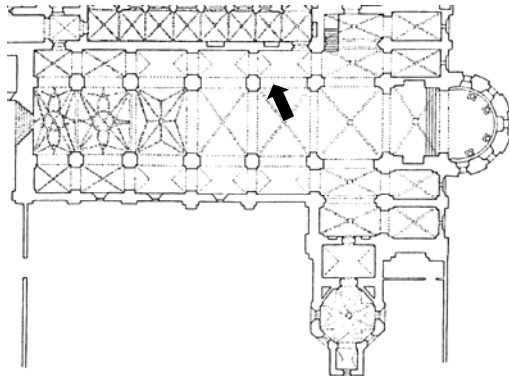
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 024Huerta	
			
1.- Posición:	1CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


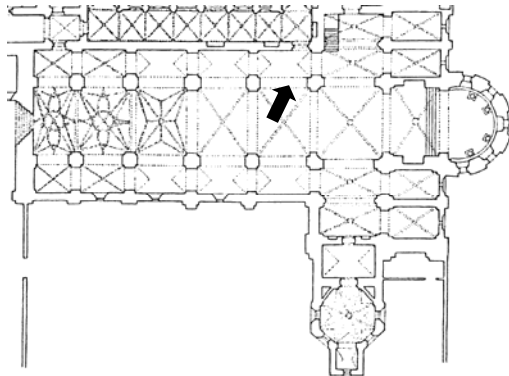
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 025Huerta	
			
1.- Posición:	2CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


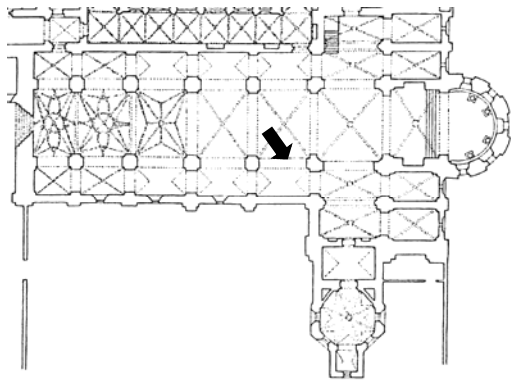
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 026Huerta	
			
1.- Posición:	6Tb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Miguel Arcángel (La Riba, Burgos), arco triunfal		

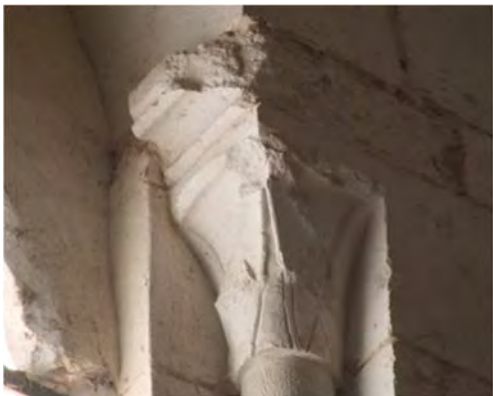
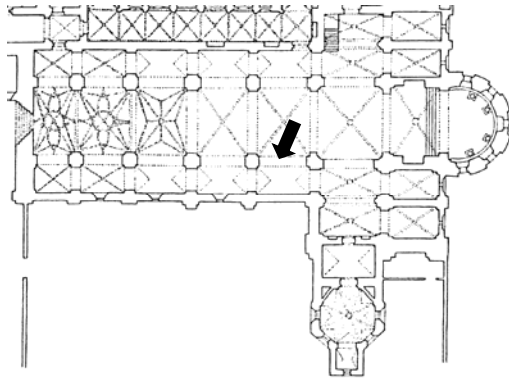
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 027Huerta	
			
1.- Posición:	bVN4 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			

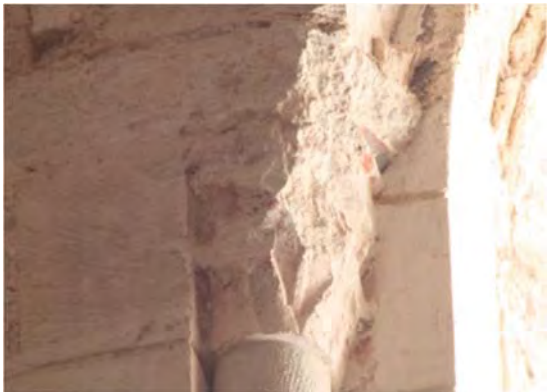
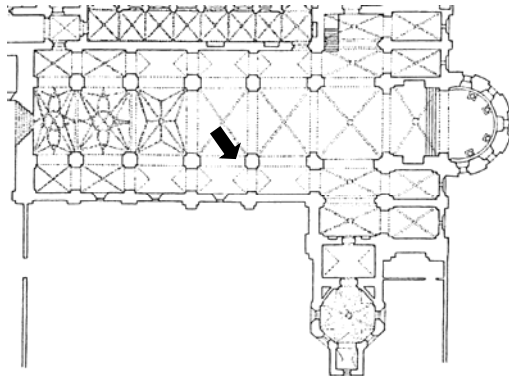
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 028Huerta	
			
1.- Posición:	aVN4 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


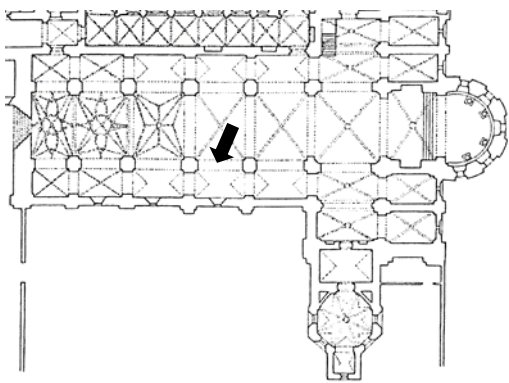
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 029Huerta	
			
1.- Posición:	bVN5 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


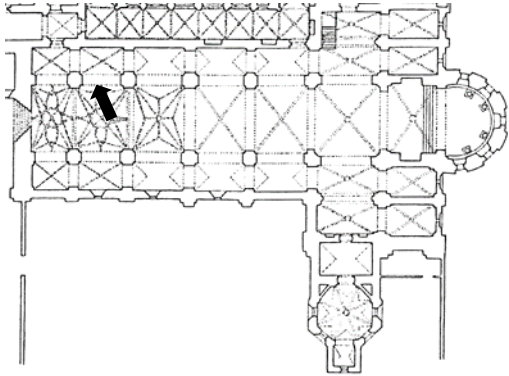
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 030Huerta	
			
1.- Posición:	aVN5 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


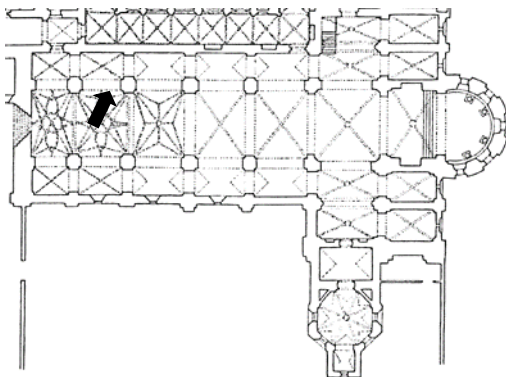
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 031Huerta	
			
1.- Posición:	aVS5 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


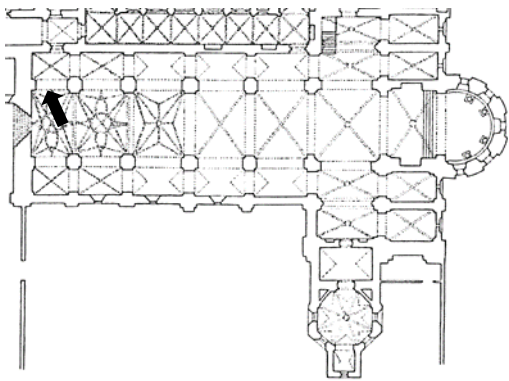
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 032Huerta	
			
1.- Posición:	bVS5 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


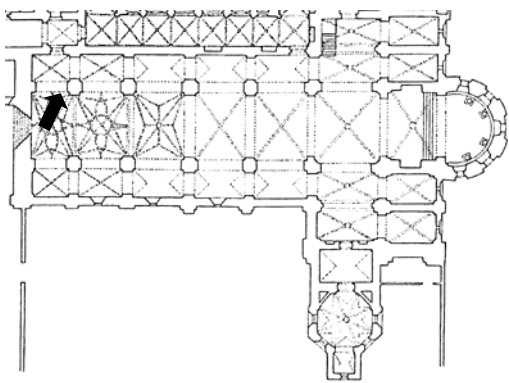
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 033Huerta	
			
1.- Posición:	aVS4 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


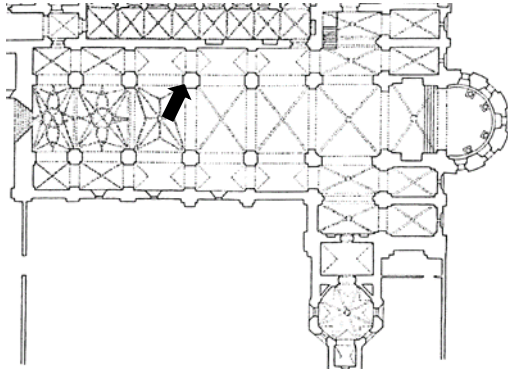
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 034Huerta	
			
1.- Posición:	bVS4 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


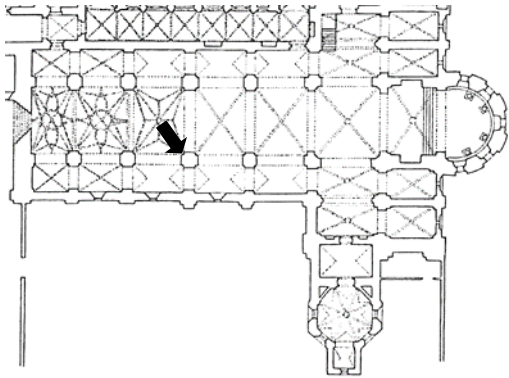
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 035Huerta	
			
1.- Posición:	bVN2 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


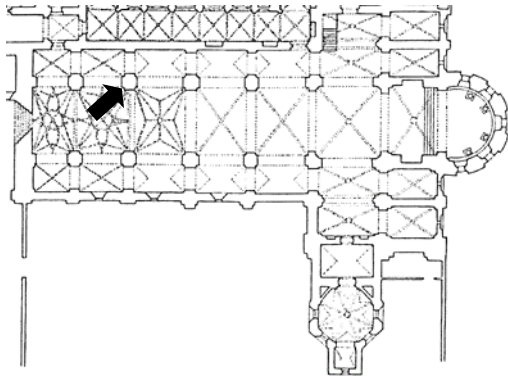
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 036Huerta	
			
1.- Posición:	aVN2 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:			


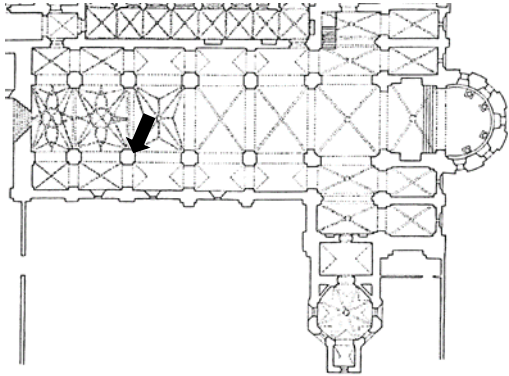
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 037Huerta	
			
1.- Posición:	bVN1 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			

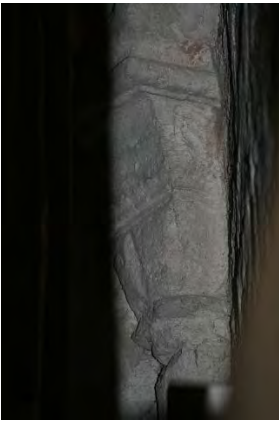
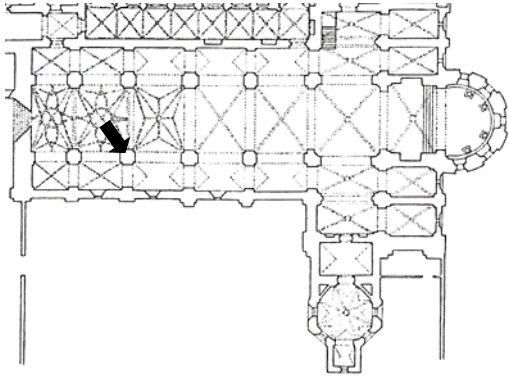
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 038Huerta	
			
1.- Posición:	aVN1 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. B. b.		
8.- Relaciones:			


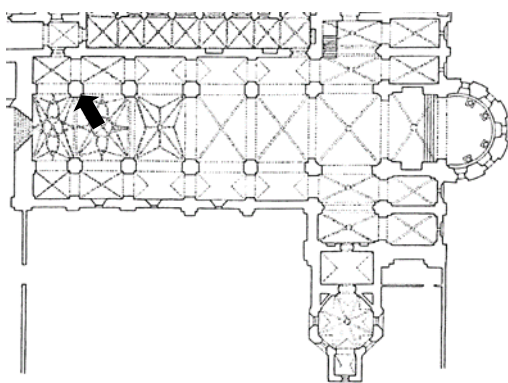
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 039Huerta	
			
1.- Posición:	5cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


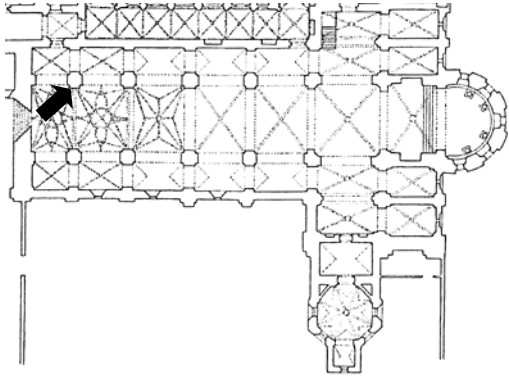
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 040Huerta	
			
1.- Posición:	6men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


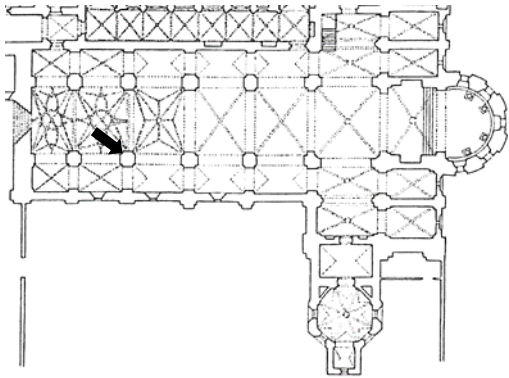
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 041Huerta	
			
1.- Posición:	7cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


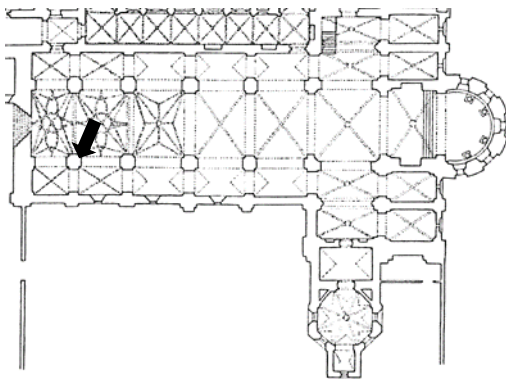
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 042Huerta	
			
1.- Posición:	8amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


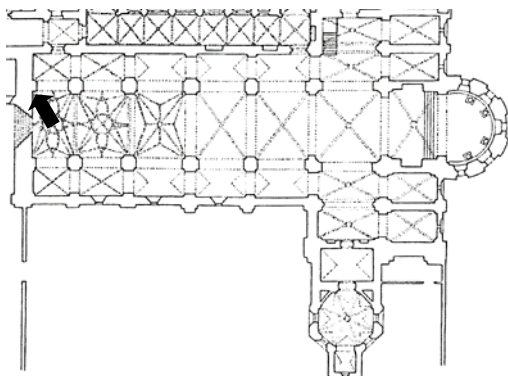
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 043Huerta	
			
1.- Posición:	8cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


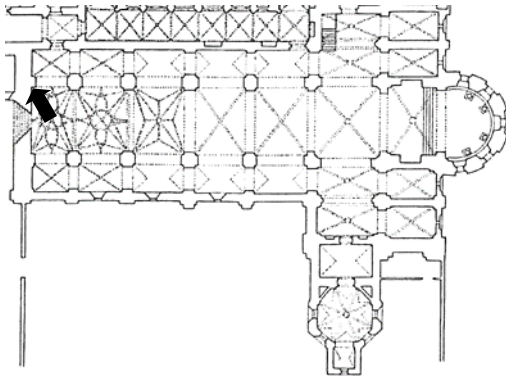
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 044Huerta	
			
1.- Posición:	9amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


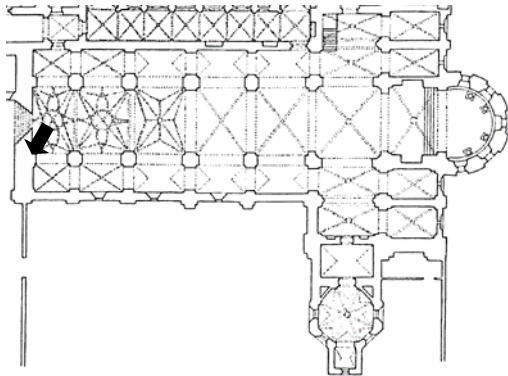
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 045Huerta	
			
1.- Posición:	9cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		

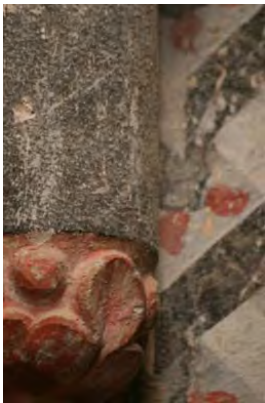
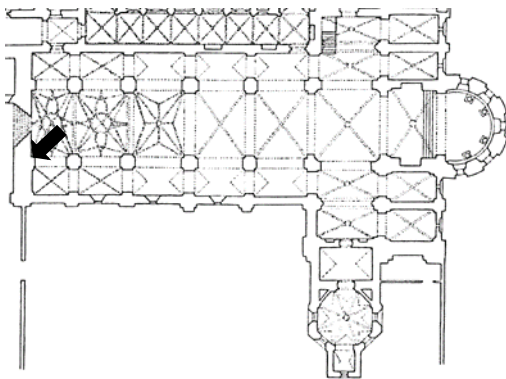
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 046Huerta	
			
1.- Posición:	10cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Pedro Advíncula (Ruijas, Cantabria), portada; S. Pedro (Iriso, Navarra), portada; S. Pedro (Abádanes, Guadalajara), pila bautismal		


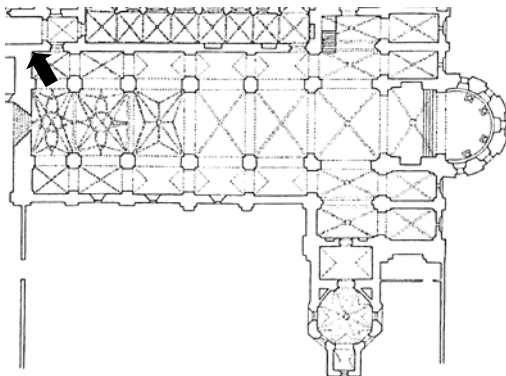
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 047Huerta	
			
1.- Posición:	10 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


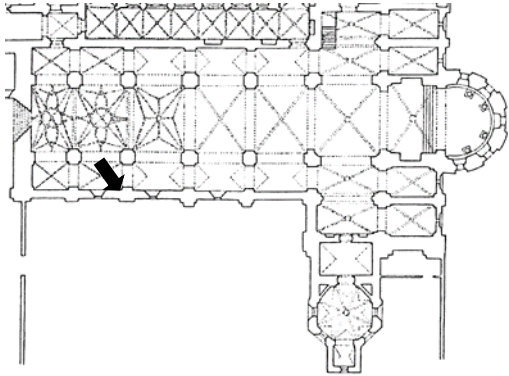
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 048Huerta	
			
1.- Posición:	11a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


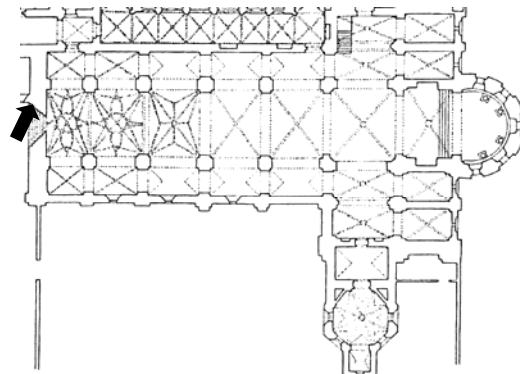
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 049Huerta	
			
1.- Posición:	11 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (Σ hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


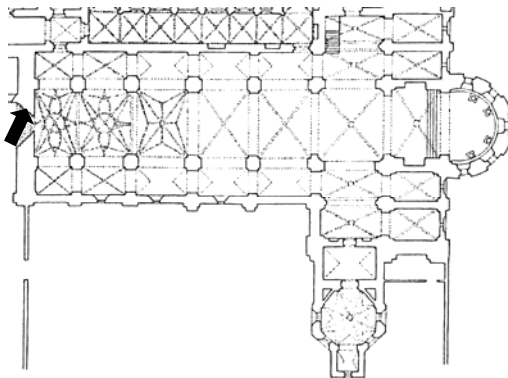
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 050Huerta	
			
1.- Posición:	12a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza), interior; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


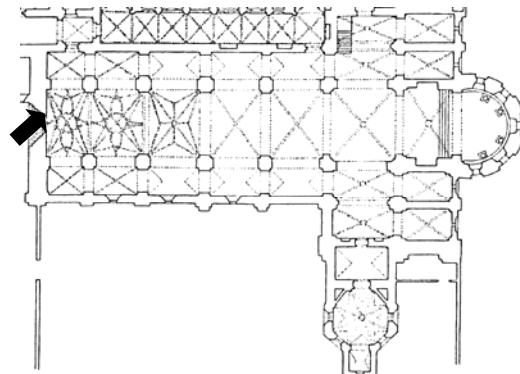
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 051Huerta	
			
1.- Posición:	12 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


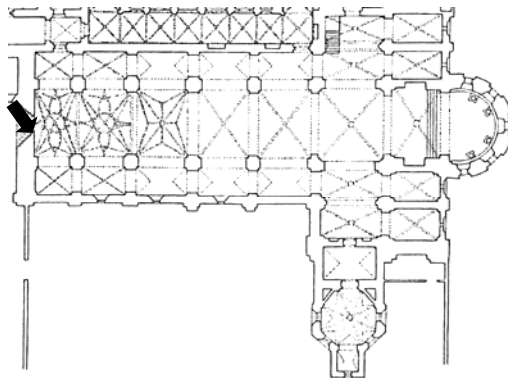
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 052Huerta	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	11Nmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


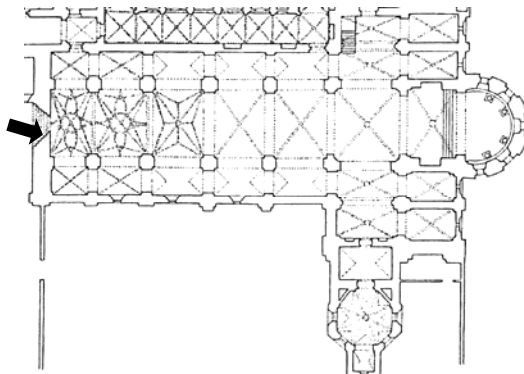
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 053Huerta	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8Sa-amen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), estancias claustrales		


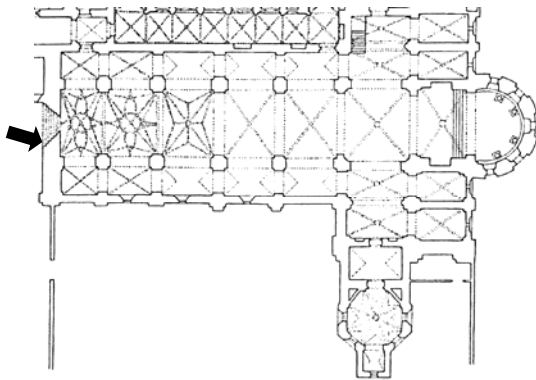
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 054Huerta	
			
1.- Posición:	PP1-2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. María de Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		


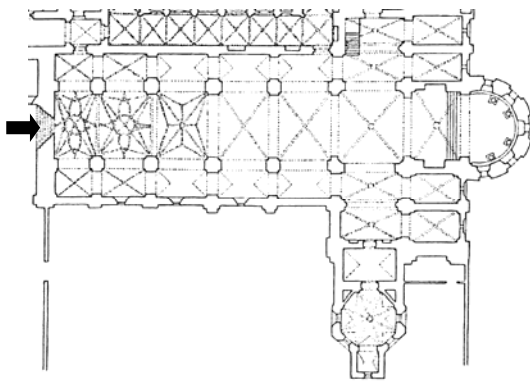
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 055Huerta	
			
1.- Posición:	PP3-4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		


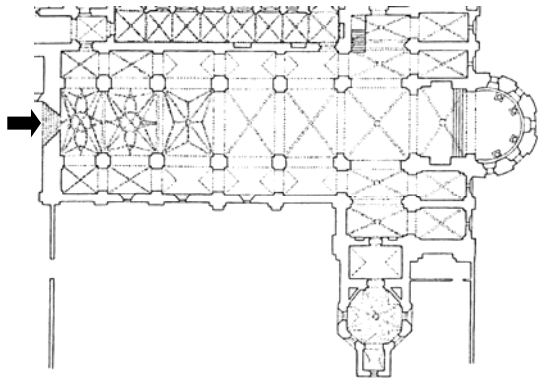
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 056Huerta	
			
1.- Posición:	PP5-6		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		

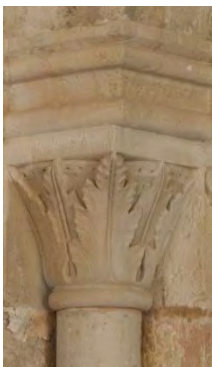
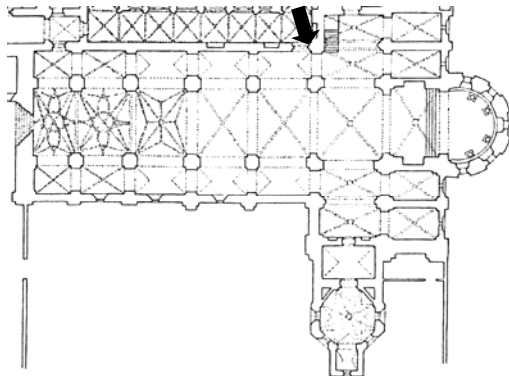
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 057Huerta	
			
1.- Posición:	PP7-8		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		


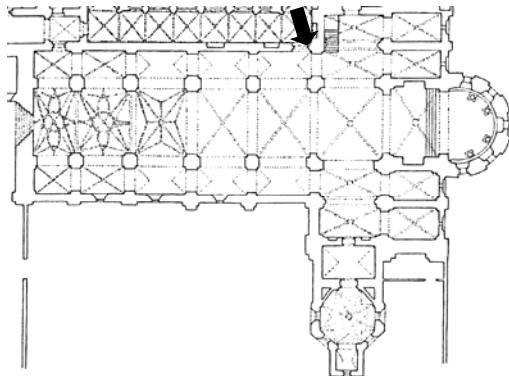
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 058Huerta	
			
1.- Posición:	PP9-10		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		


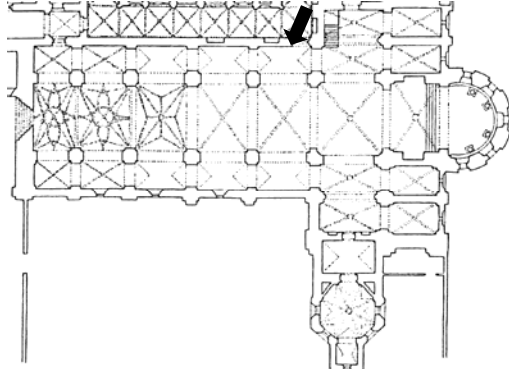
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 059Huerta	
			
1.- Posición:	PP11-12		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A.		
8.- Relaciones:	Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), portada; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia y claustro		


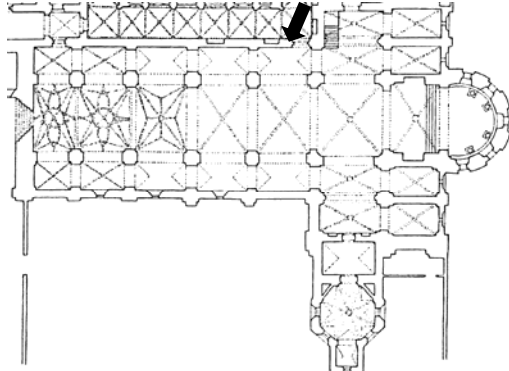
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 060Huerta	
			
1.- Posición:	R1-12		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


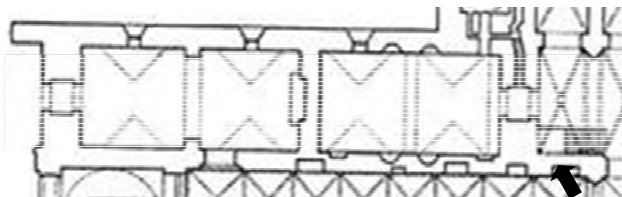
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 061Huerta	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	R D1-12		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. A. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


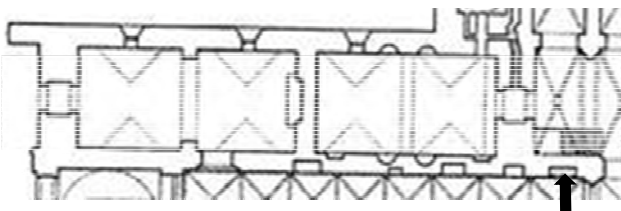
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 062Huerta	
			
1.- Posición:	PM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado (R)		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. C. a.		
8.- Relaciones:			


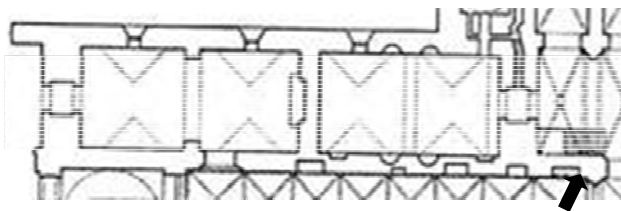
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 063Huerta	
			
1.- Posición:	PM2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


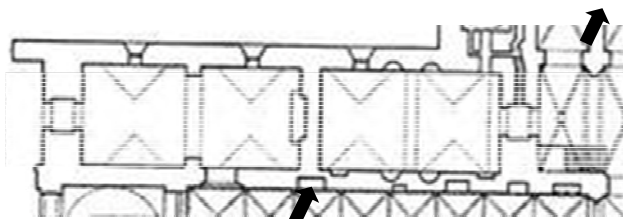
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 064Huerta	
			
1.- Posición:	PM3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente (R)		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:			


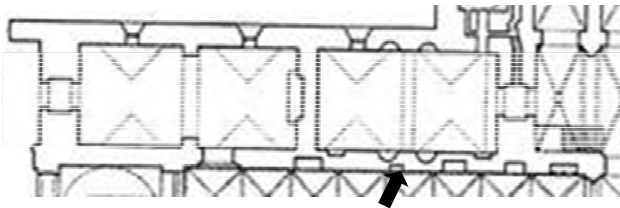
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 065Huerta	
			
1.- Posición:	PM4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado (R)		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. C. a.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA N°: 066Huerta	
			
1.- Posición:	ARM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Catedral de Sigüenza (Guadalajara), interior; Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), iglesia; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro		

SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 067Huerta	
			
1.- Posición:	ARM2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Catedral de Sigüenza (Guadalajara), interior; Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), iglesia; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro		

SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 068Huerta	
			
1.- Posición:	ARM3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Catedral de Sigüenza (Guadalajara), interior; Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), iglesia; Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro		


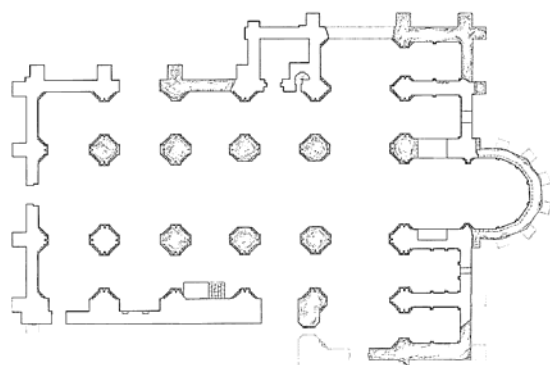
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 069Huerta	
			
1.- Posición:	CAPb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. D. b. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Salvador (Priesca, Asturias), interior; Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria), interior; S. Salvador de Valdediós (Valdediós, Asturias), interior del <i>conventín</i> ; S. Pedro (Teverga, Asturias), interior; S. Mamés (Arevalillo de Cega, Segovia), ventana absidal; S. Salvador Leire (Yesa, Navarra), cripta; S. Pedro (Zárate, País Vasco), ventana y arcosolio muro sur		


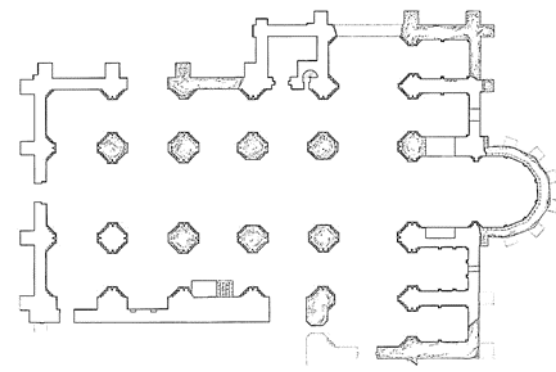
SANTA MARÍA DE HUERTA		FICHA Nº: 070Huerta	
			
1.- Posición:	CAPe		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Salvador (Priesca, Asturias), interior; S. Salvador de Leire (Yesa, Navarra), cripta; S. Salvador de Valdediós (Valdediós, Asturias), interior del <i>conventín</i> ; S. Pedro (Teverga, Asturias), interior; S. Mamés (Arevalillo de Cega, Segovia), ventana absidal; S. Salvador Leire (Yesa, Navarra), cripta; S. Pedro (Zárate, País Vasco), ventana y arcosolio muro sur		


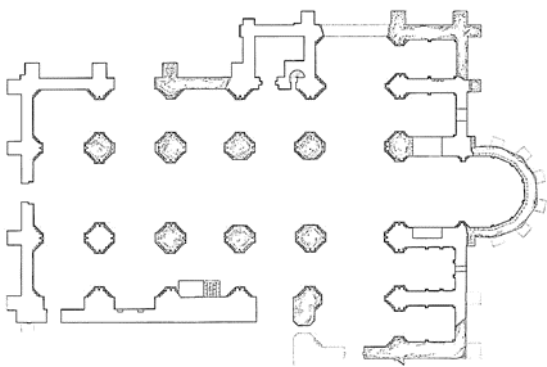
SANTA MARÍA DE MATALLANA

Fichas catalográficas

5.4.

SANTA MARÍA DE MATALLANA		FICHA N°: 001Matallana		
				
1.- Posición:	Capitel1			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues		a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu		a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
I: modillones de rollos				
7.- Variación:	I. 2. D. a. H. e. ea.			
8.- Relaciones:	Sta. María (La Oliva, Navarra), iglesia y capilla S. Jesucristo; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada			


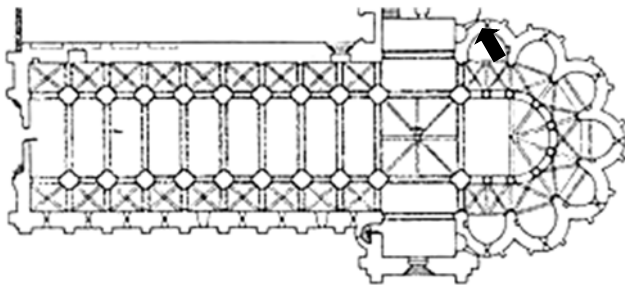
SANTA MARÍA DE MATALLANA		FICHA N°: 002Matallana		
				
1.- Posición:	Capitel2			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues		a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu		a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
8.- Relaciones:	Sta. María de Las Huelgas (Burgos), iglesia; Sta. Mª Bonaval (Retiendas, Guadalajara), iglesia			


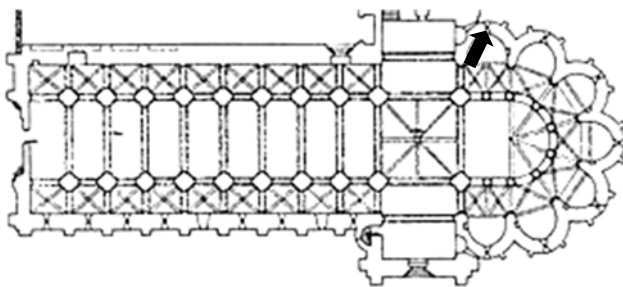
SANTA MARÍA DE MATALLANA		FICHA N°: 003Matallana	
			
1.- Posición:	Capitel3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. H, ec.		
8.- Relaciones:	Sta. María de las Huelgas (Burgos), pórtico de los caballeros; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Santander), claustro; Sta. Mª Concepción (Mansilla de la Sierra, La Rioja), descont. Mº Najerilense; Stos. Julián y Basilisa (Ojacastro, La Rioja), ventana torre		


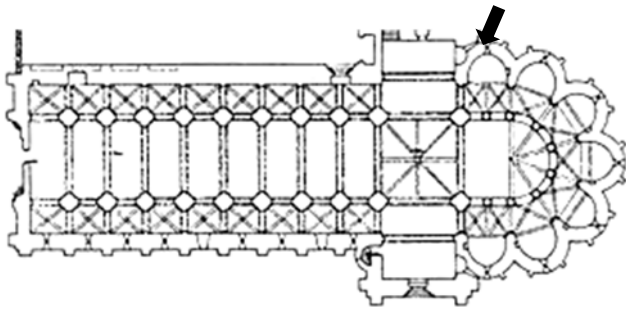
SANTA MARÍA DE MORERUELA


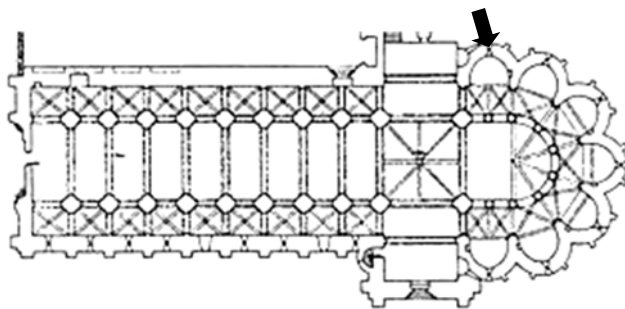
Fichas catalográficas


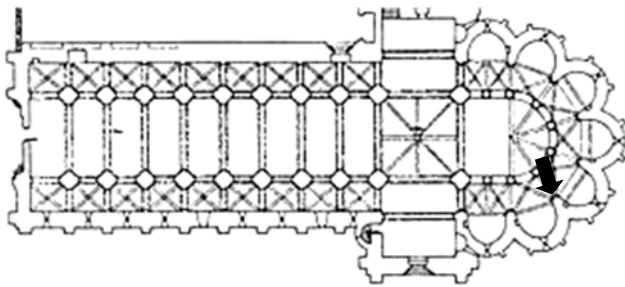
5.5.

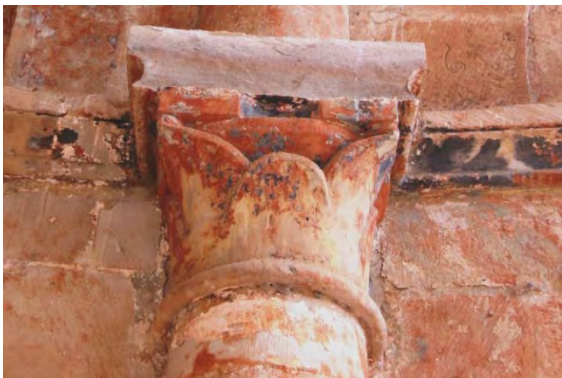
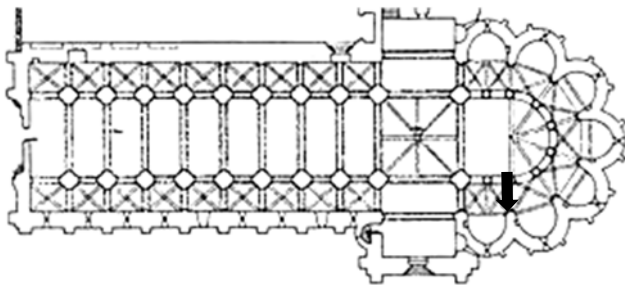
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 001Moreruela	
			
1.- Posición:	1VC1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Colomba (Santa Colomba de la Vega, León), portada; Sta. M ^a Varga (Uceda, Guadalajara), capilla mayor		


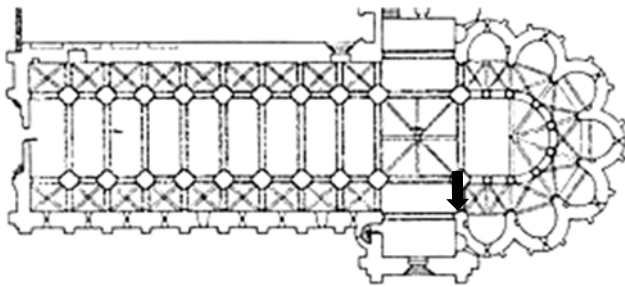
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 002Moreruela	
			
1.- Posición:	2VC1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Colomba (Santa Colomba de la Vega, León), portada; pilar de la lujuria (Colegiata de Armentia, Vitoria-MAN), invº 2007/39/1		


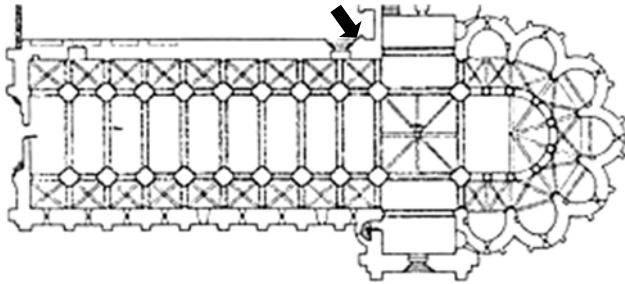
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 003Moreruela	
			
1.- Posición:	1VC1ext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. e. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	S. Martín (Unx, Navarra), cripta; Catedral de Astorga (León), restos del exterior; Ntra. Sra. de la Leche (Valderrebollo, Guadalajara), portada; S. Nicolás (Pamplona, Navarra), fachada		


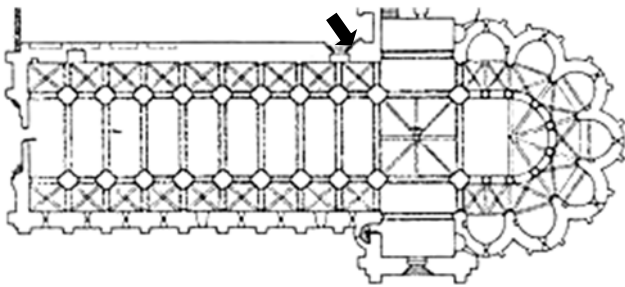
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 004Moreruela	
			
1.- Posición:	2VC1ext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	S. Martín (Unx, Navarra), cripta; Catedral de Astorga (León), restos del exterior; S. Nicolás (Pamplona, Navarra), fachada		


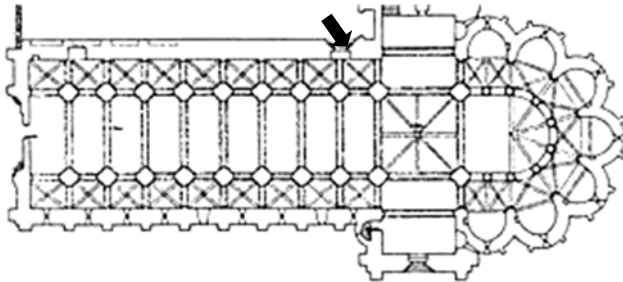
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 005Moreruela	
			
1.- Posición:	6G		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. a. i. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


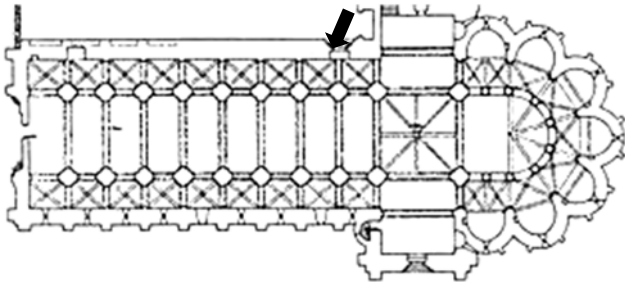
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 006Moreruela	
			
1.- Posición:	7G		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. a. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


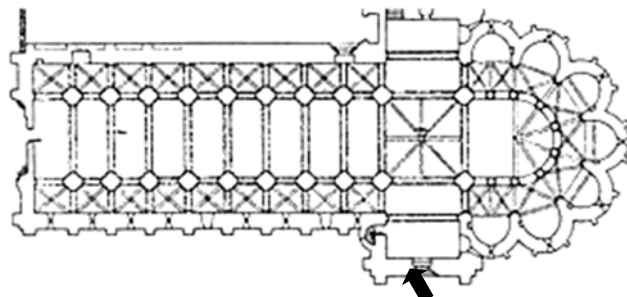
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 007Moreruela	
			
1.- Posición:	8G		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. e. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


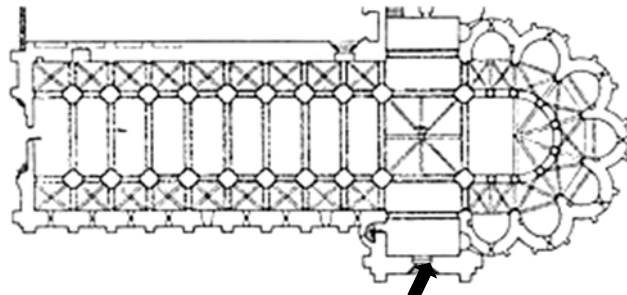
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 008Moreruela	
			
1.- Posición:	PM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


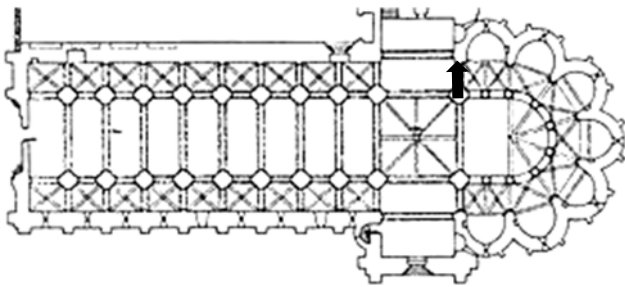
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 009Moreruela	
			
1.- Posición:	PM2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:	S. Martín de Tidón (Viana, Navarra), ventana ábside; Sta. Mª La Espina (Castromonte, Valladolid), crucero; Sta. Mª Azogue (Benavente, Zamora), ventana ábside; S. Martín (Arluzea, País Vasco), ventana muro S		


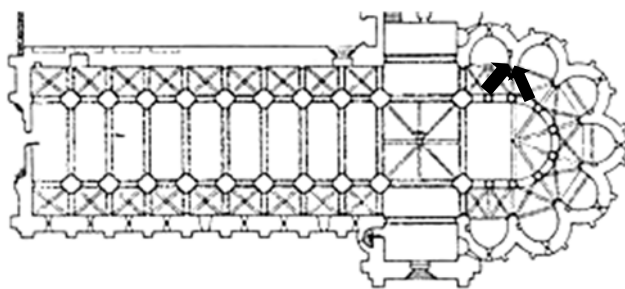
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 010Moreruela	
			
1.- Posición:	PM3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:	S. Martín de Tidón (Viana, Navarra), ventana ábside; Sta. Mª La Espina (Castromonte, Valladolid), crucero; Sta. Mª Azogue (Benavente, Zamora), ventana ábside; S. Juan Bautista (Castiliscar, Zaragoza), portada Norte; S. Martín (Arluzea, País Vasco), ventana muro S		

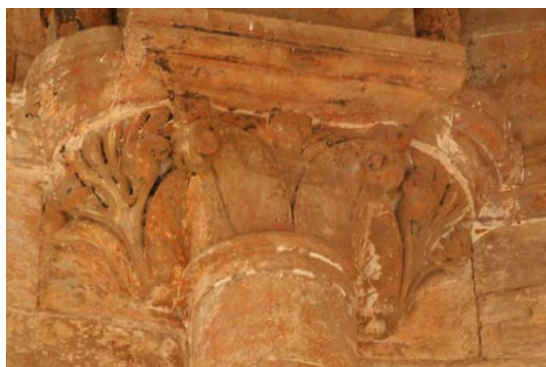
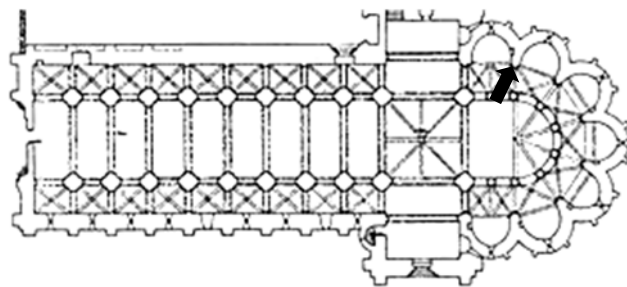
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 011Moreruela	
			
1.- Posición:	PM4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


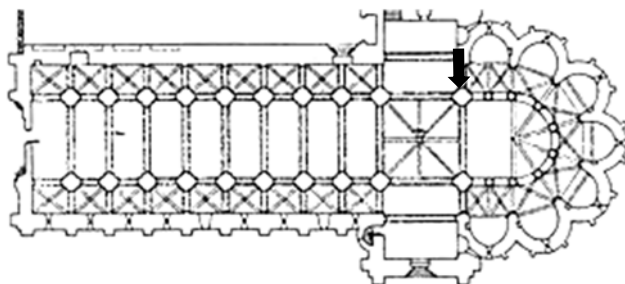
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 012Moreruela	
			
1.- Posición:	PD1-2-3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	IV. B.		
8.- Relaciones:	S. Pedro (Olite, Navarra), portada; S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), portada Oeste; Sta. María Azogue (Benavente, Zamora), ventanas cabecera, portada meridional e interior cabecera; Colegiata Sta. Mª Mayor (Toro, Zamora), portada Sur; S. Miguel Arcángel (Moreruela de Tábara, Zamora), interior; S. Vicente (Zamora), portada Oeste; S. Esteban (Fuentelcarnero, Zamora), interior; Catedral (Sigüenza, Guadalajara), Pta. Mercado; Sta. Eufemia (Cozuelos, Palencia); Sta. Mª (Aguilar de Campoo, Palencia)		


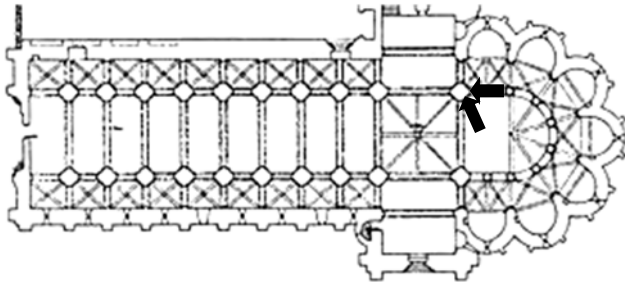
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 013Moreruela	
			
1.- Posición:	PD4-5-6		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	IV. B.		
8.- Relaciones:	S. Pedro (Olite, Navarra), portada; Sta. María Azogue (Benavente, Zamora), ventanas cabecera y portada S; Sta. María Horta (Zamora), int.; Santiago Caballeros (Zamora), interior; S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), portadas S y O; Colegiata Sta. Mª Mayor (Toro, Zamora), portada S.; S. Miguel Arcángel (Moreruela de Tábara, Zamora), interior; S. Vicente (Zamora), portada O.; S. Esteban (Fuentelcarnero, Zamora), interior; Catedral de Zamora, puerta S y ábside; Catedral (Sigüenza, Guadalajara); Natividad (Pozancos, Guadalajara), portada; Ntra. Sra. Asunción (Saúca, Guadalajara), pórtico; Sta. Eufemia (Cozuelos, Palencia); Sta. Mª (Aguilar C., Palencia)		


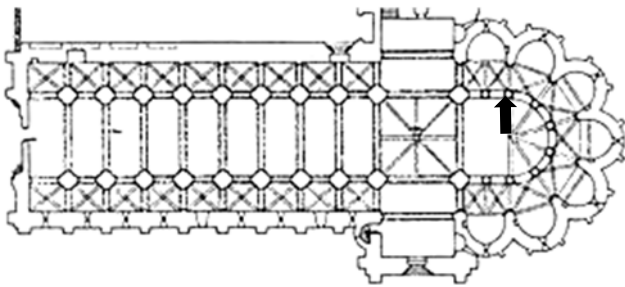
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 014Moreruela	
			
1.- Posición:	1G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria), interior		


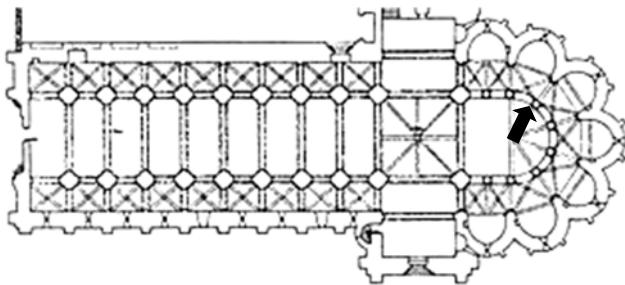
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 015Moreruela	
			
1.- Posición:	2Gamen-cmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Varga (Uceda, Guadalajara), capilla mayor		


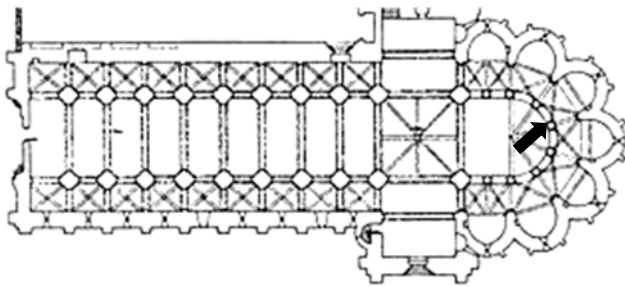
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 016Moreruela	
			
1.- Posición:	2Gb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. c. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	S. Juan del Mercado (Benavente, Zamora), portada Oeste y capitel descontextualizado Inv°. 161 (M° Zamora); Sta. María del Azogue (Benavente, Zamora), ventana absidiolo e interior cabecera; Sta. Colomba (Santa Colomba de la Vega, León), portada		


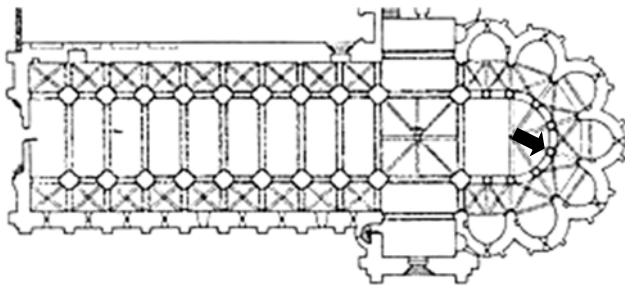
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 017Moreruela	
			
1.- Posición:	9Gc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. G. H. e. eb. D. df.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria), interior		


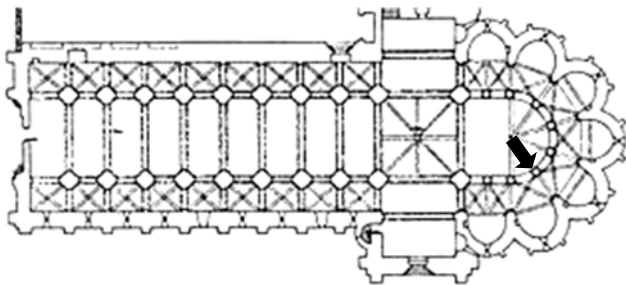
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 018Moreruela	
			
1.- Posición:	9Ga-b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb. D. df.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria), interior		


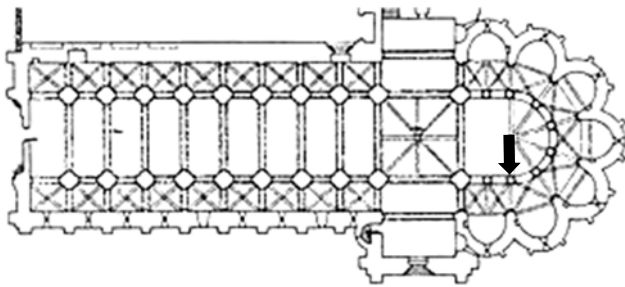
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 019Moreruela	
			
1.- Posición:	11G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			


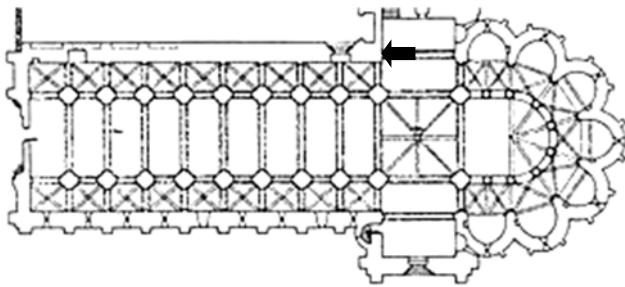
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 020Moreruela	
			
1.- Posición:	12G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			


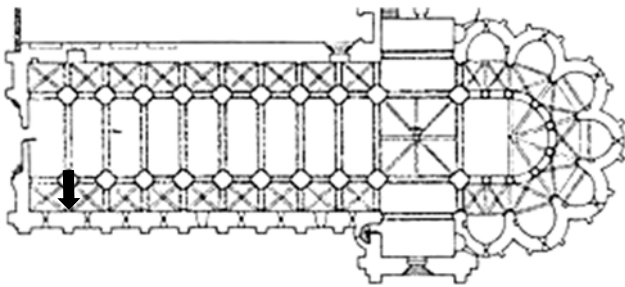
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 021Moreruela	
			
1.- Posición:	13G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			


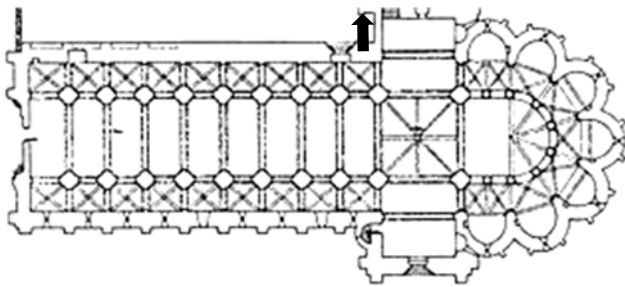
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 022Moreruela	
			
1.- Posición:	14G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 023Moreruela	
			
1.- Posición:	15G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 024Moreruela	
			
1.- Posición:	16G niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. A.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 025Moreruela	
			
1.- Posición:	I Tmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:			


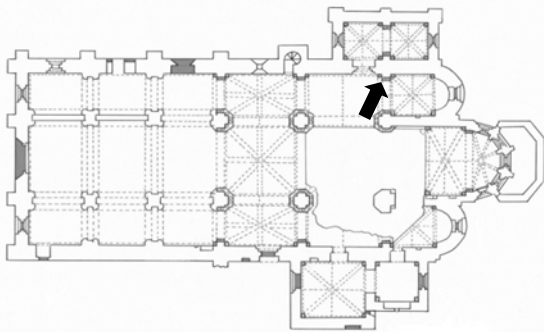
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 026Moreruela	
			
1.- Posición:	18S niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. d. G. H. e.eb.		
8.- Relaciones:			


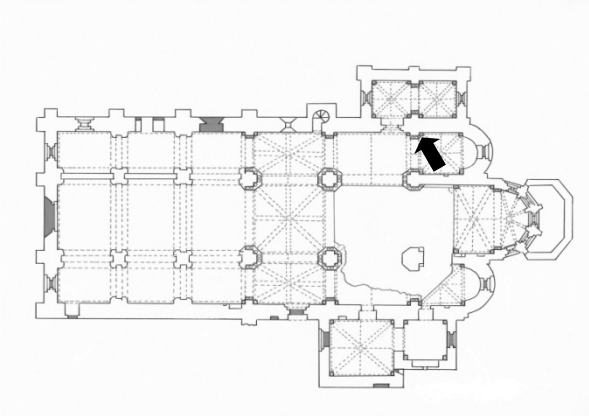
SANTA MARÍA DE MORERUELA		FICHA N°: 027Moreruela	
			
1.- Posición:	3ARM		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


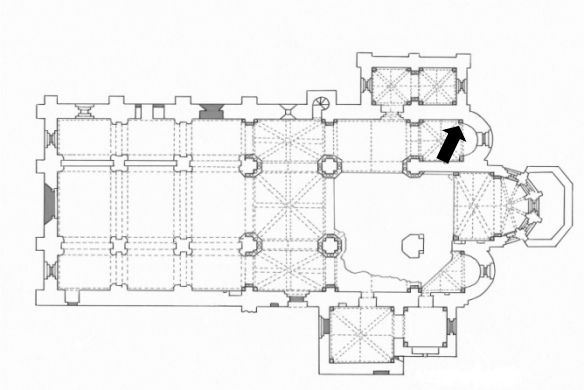
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS


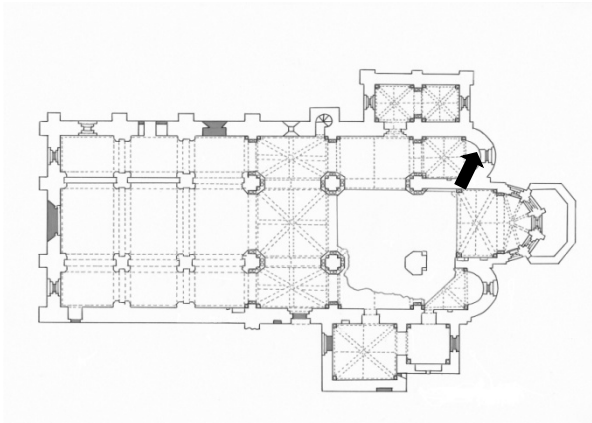
Fichas catalográficas


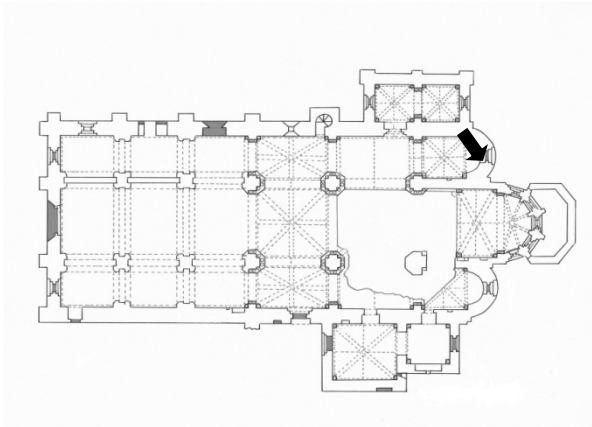
5.6.


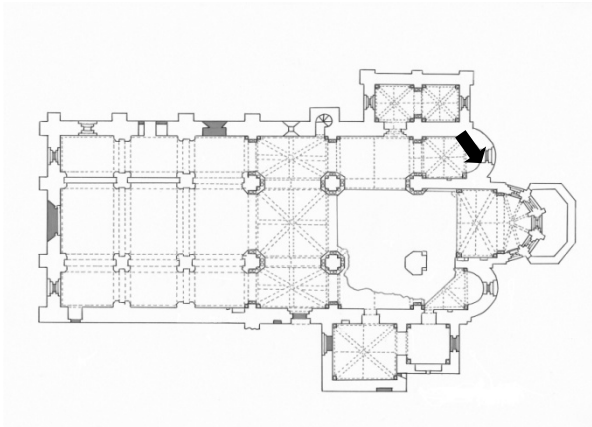
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 001Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Tc y 1Tb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal		


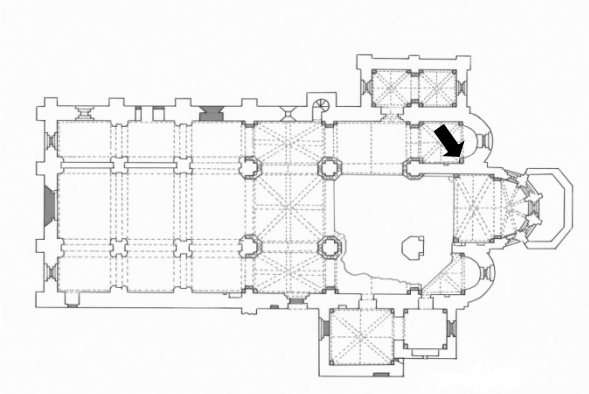
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 002Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Ta		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. D. b. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


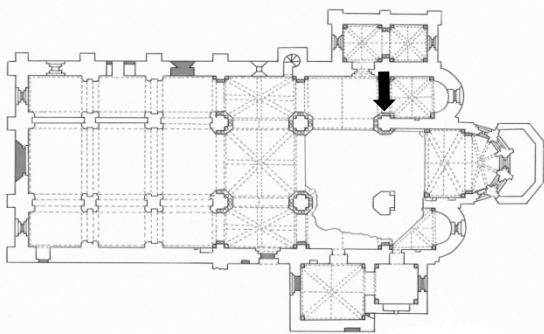
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 003Palazuelos	
			
1.- Posición:	1CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Santiago (Aprikano, País Vasco), arco triunfal		


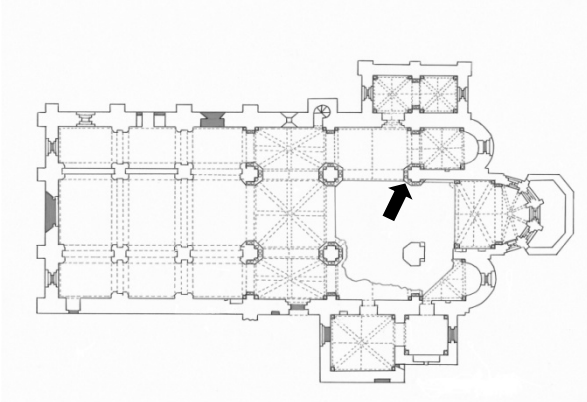
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 004Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT1a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


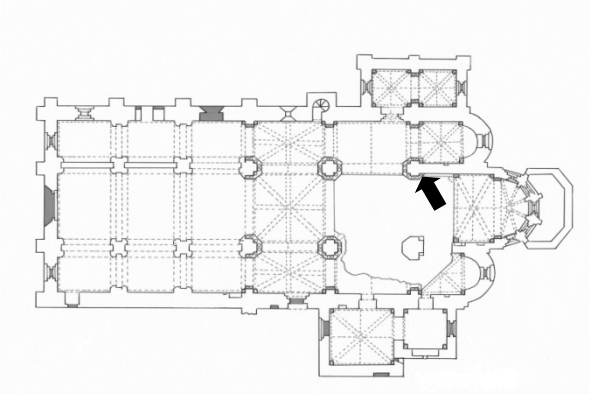
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 005Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT1c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


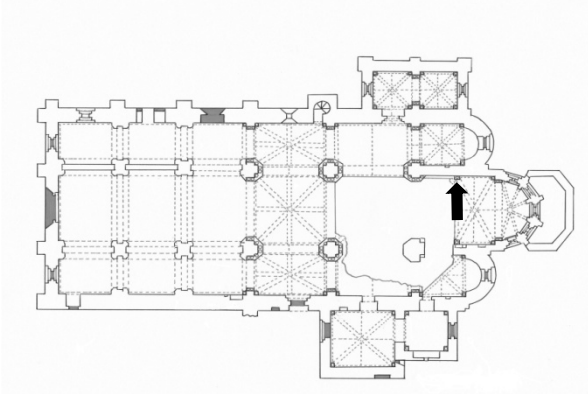
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 006Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT1d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B.		
8.- Relaciones:	Sta. María de la Sierra (Collado Hermoso, Segovia), iglesia.		


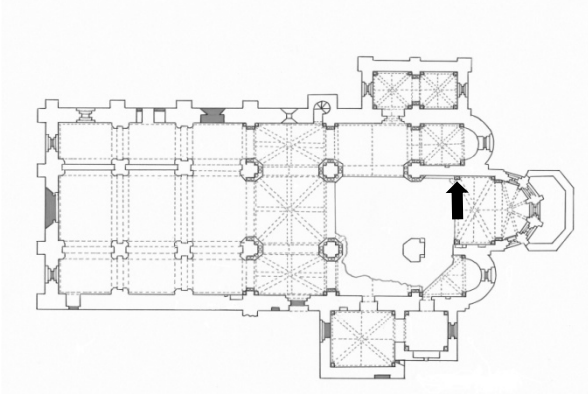
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 007Palazuelos	
			
1.- Posición:	2CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. e. ec.		
8.- Relaciones:	Sta. Eufemia de Cozuelos (Olmos de Ojeda, Palencia), interior		

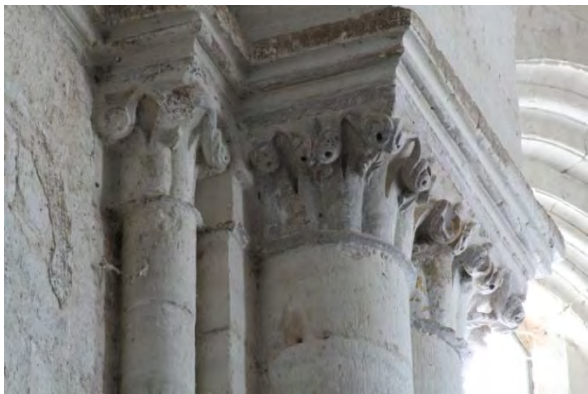
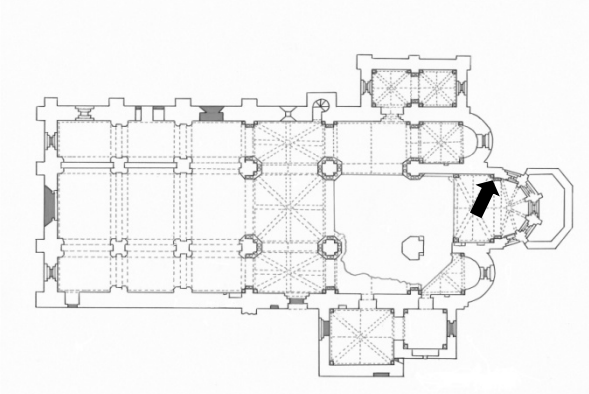
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 008Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Ta, 2Tb (capitel doble) y 2Tc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. H. g. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


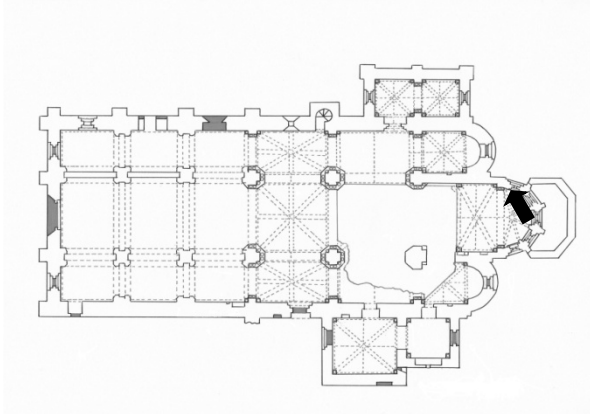
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 009Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Tc niveles altos (capitel doble) y 2Tb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. h. D. b. F. H. d. de.		
8.- Relaciones:	2Tb niveles altos: Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), iglesia; Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia); Sta. Mª de Retuerta (Valladolid)		


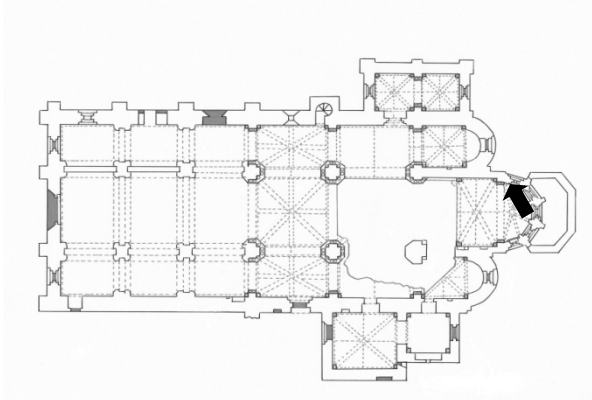
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 010Palazuelos	
			
1.- Posición:	9A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


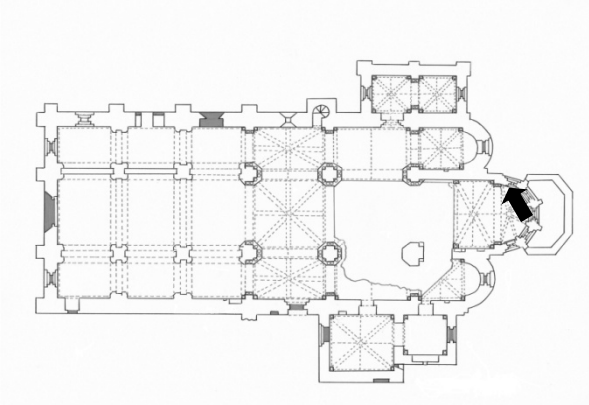
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 011Palazuelos	
			
1.- Posición:	10A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 2. A. b. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), cabecera; S. Salvador de Oña (Oña, Burgos), crucero; Sta. Mª de Huerta (Huerta, Soria), cocina y refectorio de monjes; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), capilla mayor y sala capitular; Catedral de Cuenca, interior		


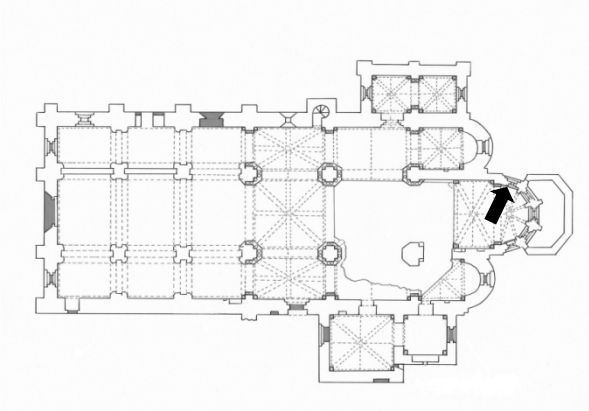
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 012Palazuelos	
			
1.- Posición:	10Amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. C. H.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), capillas laterales, transepto y claustro		


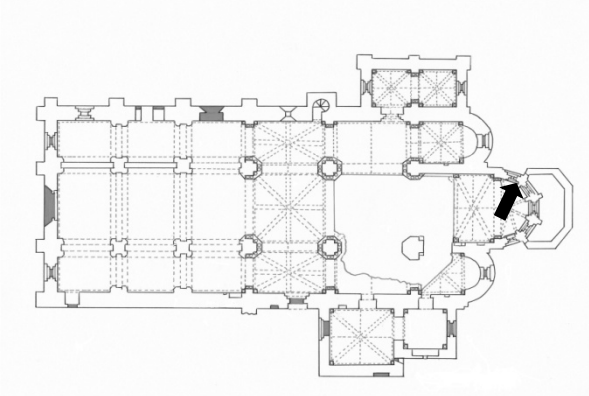
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 013Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Ac niveles altos y 1Ab niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. C. cb.		
8.- Relaciones:			


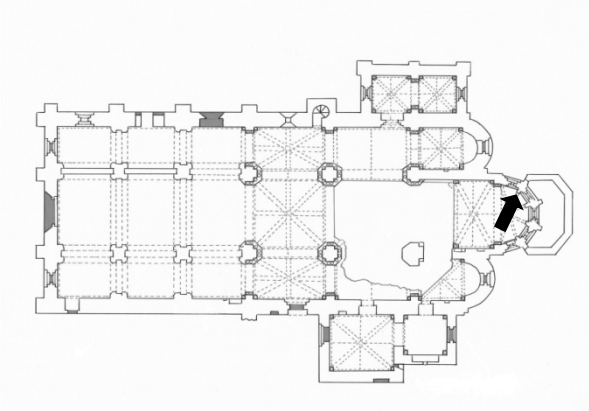
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 014Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Aa niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:	Santiago (Sigüenza, Guadalajara), interior		


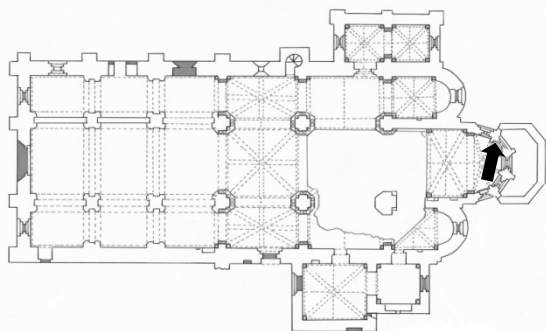
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 015Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Aa' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:			

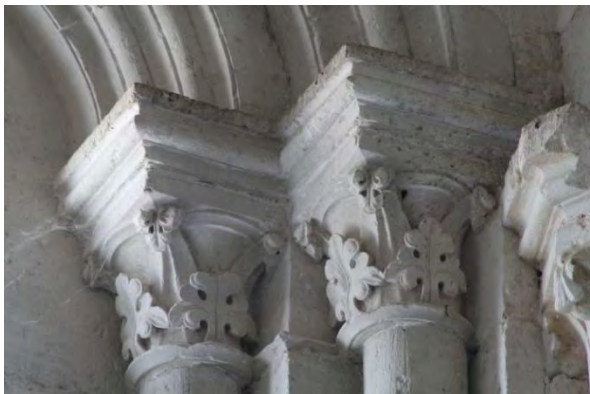
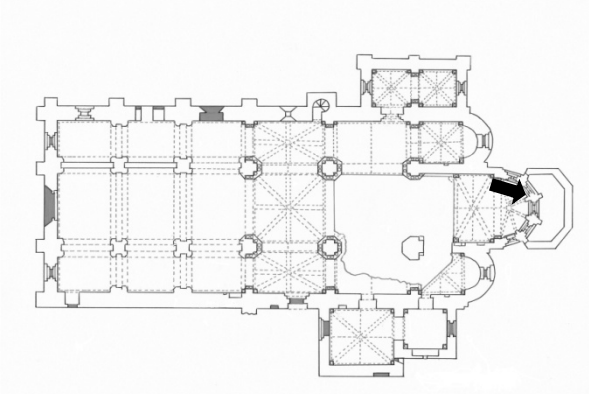
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 016Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Aamen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; S. Juan Bautista (Aldea del Ebro, Cantabria), arco triunfal		


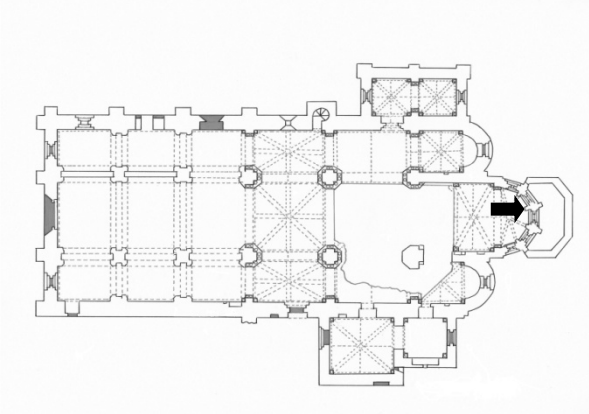
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 017Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAa niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


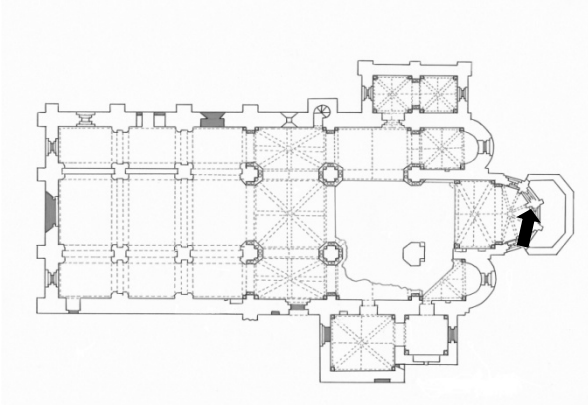
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 018Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAb niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


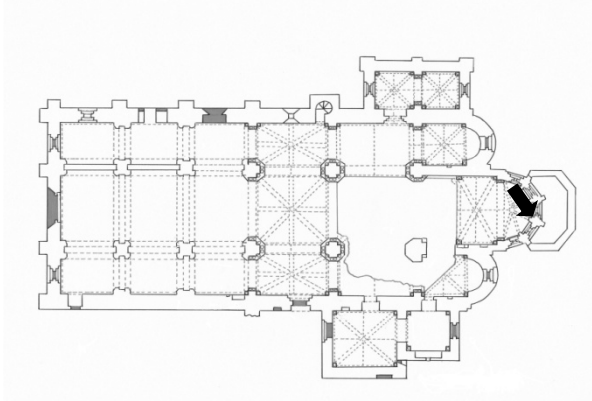
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 019Palazuelos	
			
1.- Posición:	2A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. C. H. h. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:			


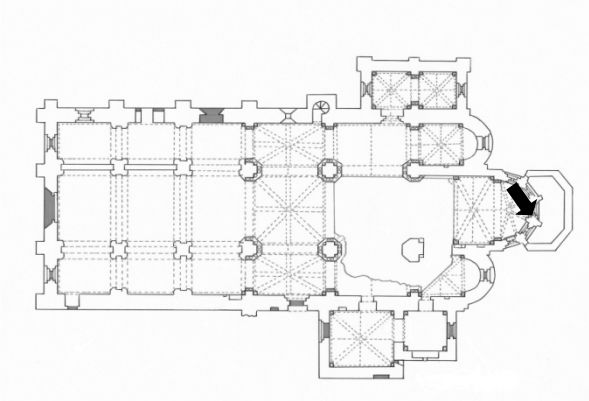
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 020Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAc niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. g. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


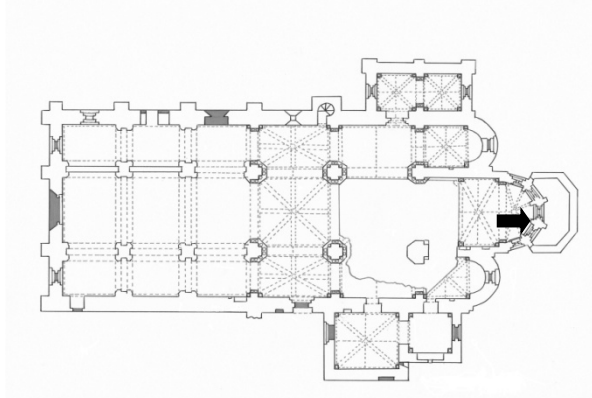
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 021Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAd niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. Mª de Villamayor de los Montes (Villamayor de los Montes, Burgos), claustro		


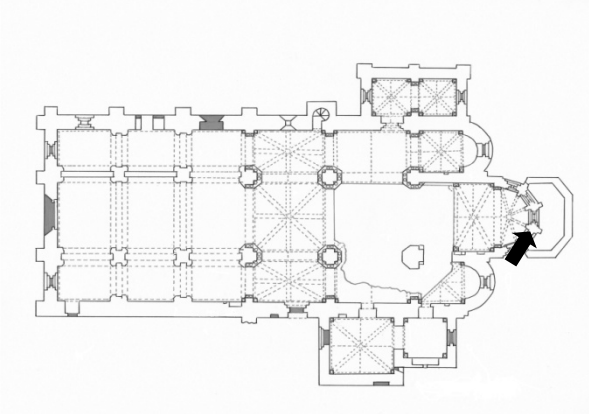
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 022Palazuelos	
			
1.- Posición:	3A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. H. d. dc.		
8.- Relaciones:			

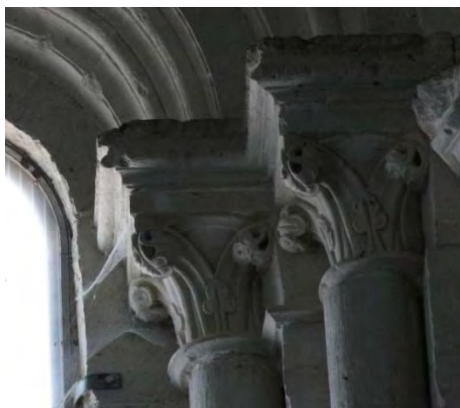
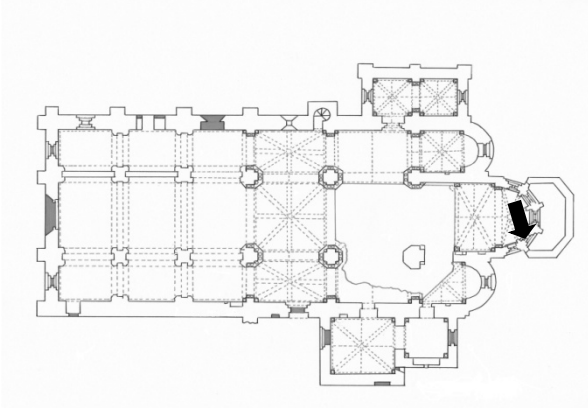
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 023Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAe niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 2. A. d. e. f. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; catedral de Burgos; Sta. Mª de Villamayor de los Montes (Villamayor de los Montes, Burgos), iglesia; Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), puerta de la sala capitular		


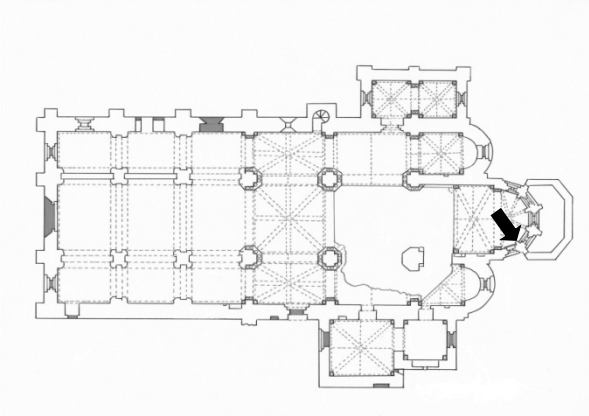
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 024Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAf niveles altos (capitel izquierdo)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. H. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:	Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro		


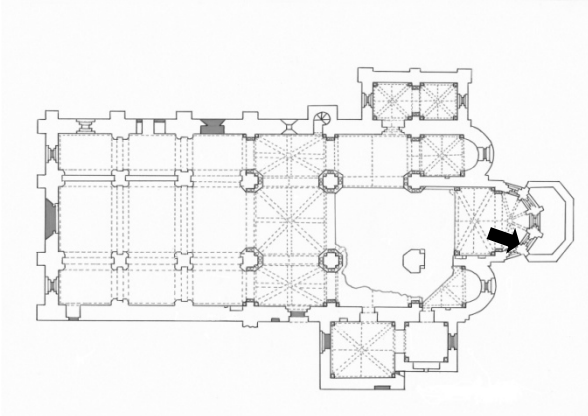
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 025Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAf niveles altos (capitel derecho)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. a. c. cb.		
8.- Relaciones:			


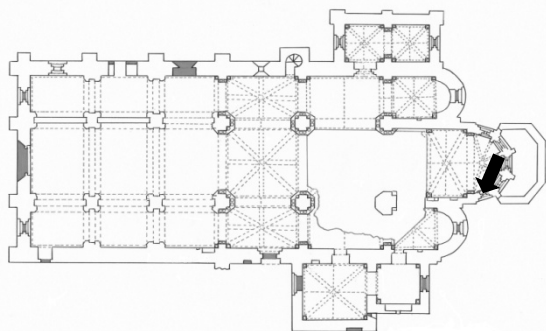
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 026Palazuelos	
			
1.- Posición:	4A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
b: vía L'Escaie-Dieu			
4.- Representatividad:	c: vía La Crête		
	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	I. 2. A. H. D. b. H. c. cb.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia		


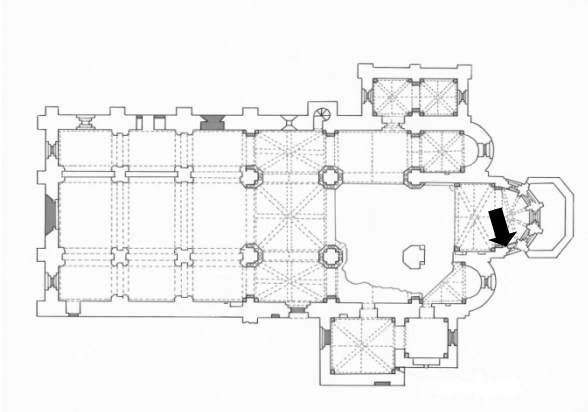
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 027Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAg niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. g. D. b. F. H. d. de.		
8.- Relaciones:			


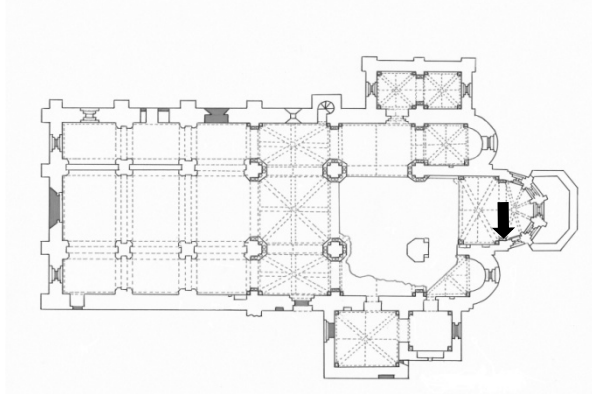
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 028Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAh niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 1. A. c. d. B. e.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia y sala capitular		


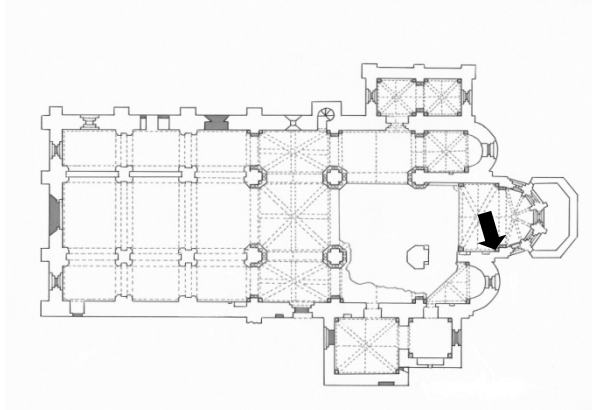
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 029Palazuelos	
			
1.- Posición:	5A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. E. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


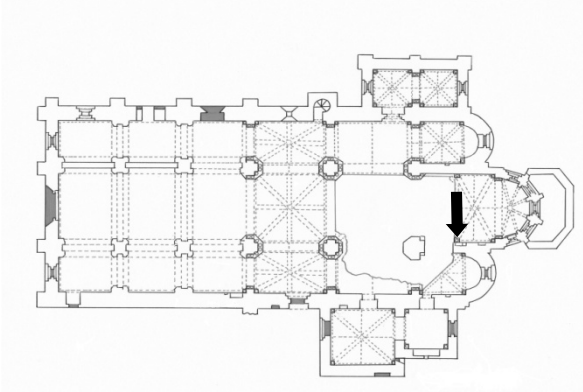
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 030Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAi niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. D. b. F. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


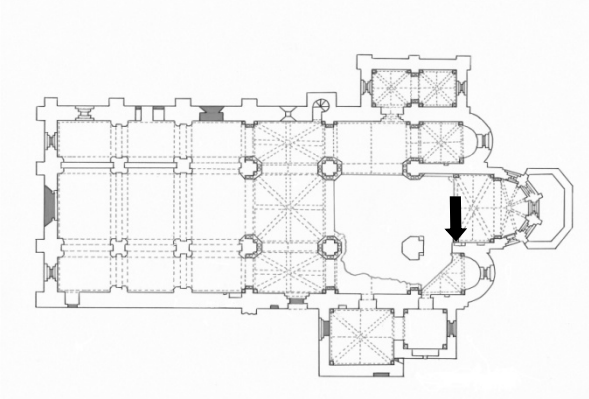
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 031Palazuelos	
			
1.- Posición:	Vaj niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. b. H. d. dc. /e. ea.		
8.- Relaciones:			


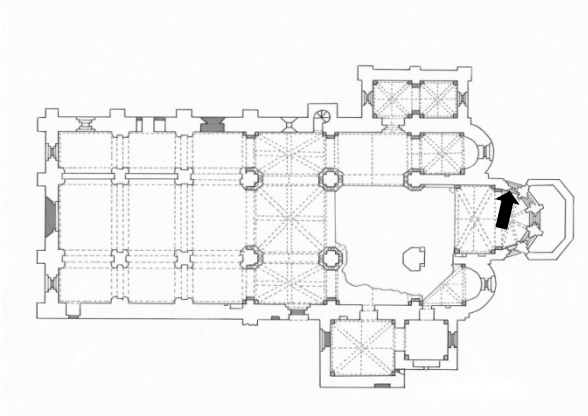
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 032Palazuelos	
			
1.- Posición:	6Aa niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. g. D. b. H. c. cb.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Perazancas de Ojeda, Palencia), interior; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal		


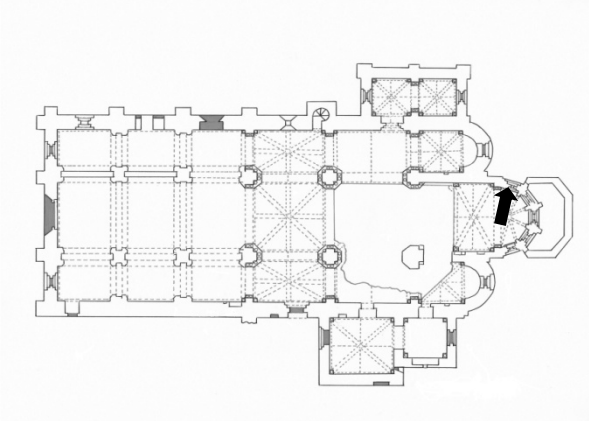
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 033Palazuelos	
			
1.- Posición:	6Ab niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. E. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Lumías, Soria), arco triunfal; S. Juan de Puerta Nueva (Zamora), portada meridional por el interior; Sto. Tomás (Sotos de Sepúlveda, Segovia), arco triunfal; catedral de Lugo (Lugo, Galicia), interior; Sta. Mª Sierra (Collado Hermoso, Segovia), interior, S. Martiño (Tiobre, Galicia), arco triunfal; Sta. Mª del Sar (Santiago de Compostela, Galicia), interior; Sta. María (Sacos, Galicia), interior; Sta. María (Ciudadela, Galicia), arco triunfal; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; S. Juan Evangelista (Camoca, Asturias), interior; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; Sta. María (Obona, Asturias), alero		


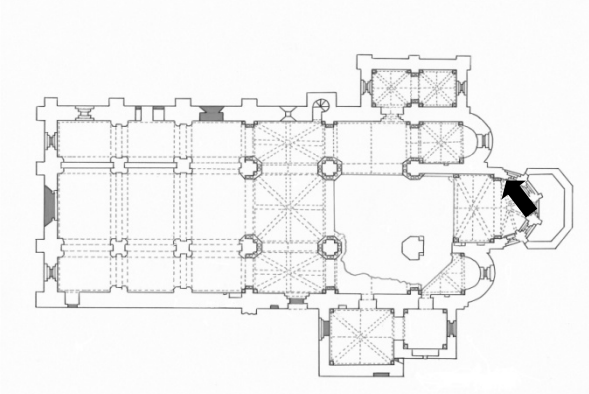
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 034Palazuelos	
			
1.- Posición:	6Ac niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. D. b. F. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), capilla de forasteros; S. Juan Bautista (Aldea del Ebro, Cantabria), arco triunfal; Sta. Mª la Mayor (Ezcaray, La Rioja), ventana de la torre		


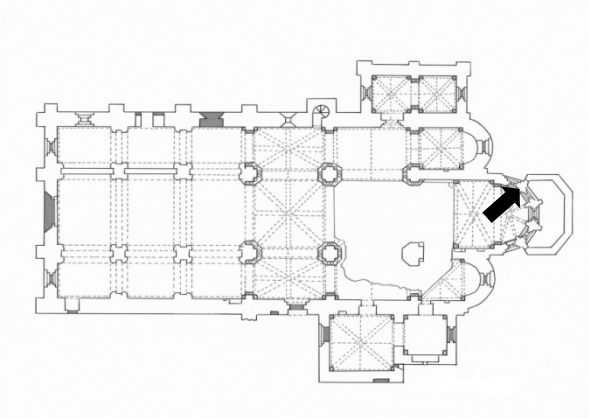
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 035Palazuelos	
			
1.- Posición:	7A niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 2. A. b. c. d. B. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), cabecera; S. Salvador de Oña (Oña, Burgos), crucero; Sta. Mª de Huerta (Huerta, Soria), cocina y refectorio de monjes; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), capilla mayor y sala capitular; Catedral de Cuenca, interior		


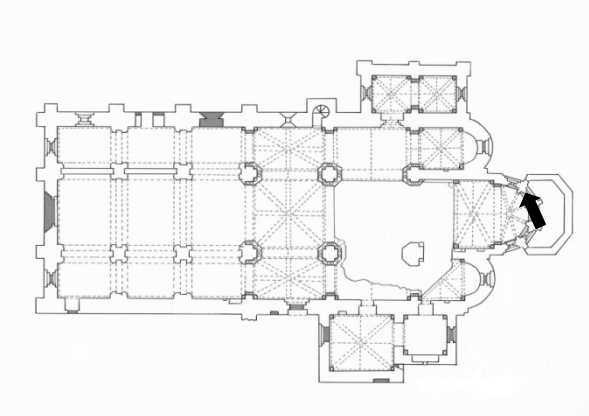
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 036Palazuelos	
			
1.- Posición:	7Amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. C. F.		
8.- Relaciones:			


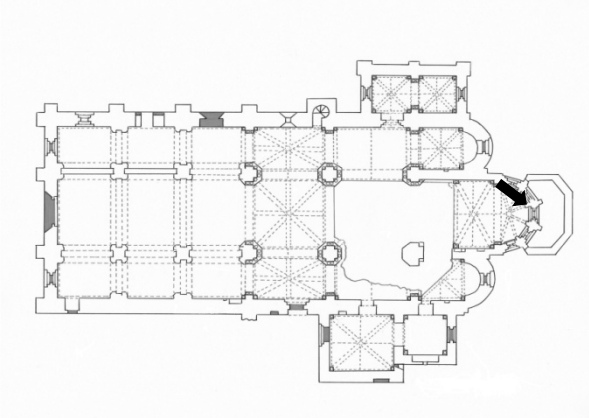
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 037Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Aa' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C. d.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Amayuelas de Abajo, Palencia), portada; Sta. M ^a de las Huelgas (Burgos), claustro e iglesia		


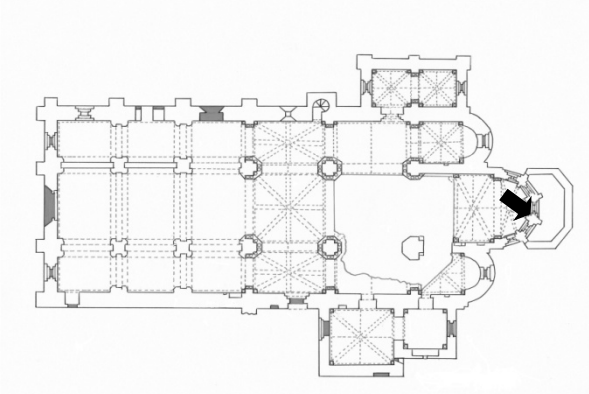
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 038Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Aa'men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. C.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de las Huelgas (Burgos), claustro; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), clave de la iglesia; Sta. María (Huerta, Soria), refectorio de monjes		


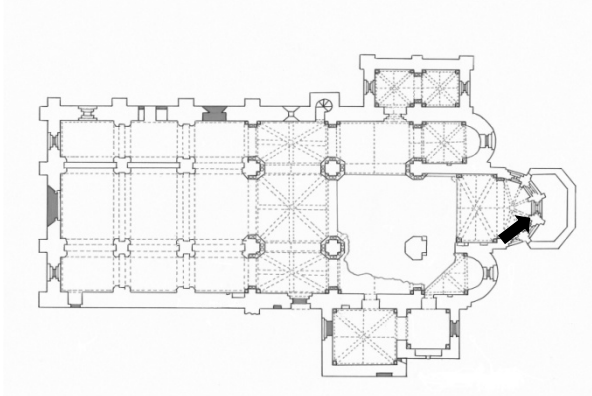
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 039Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAa'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


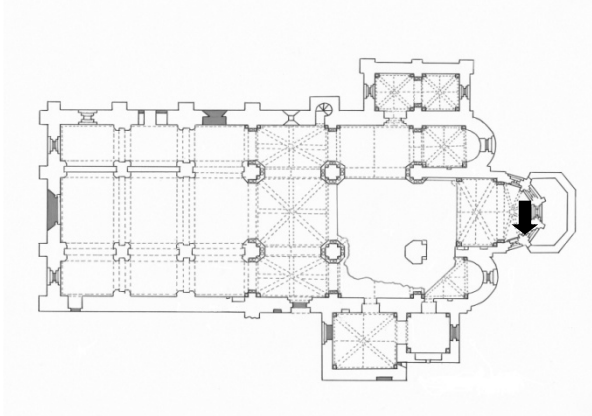
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 040Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAb'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


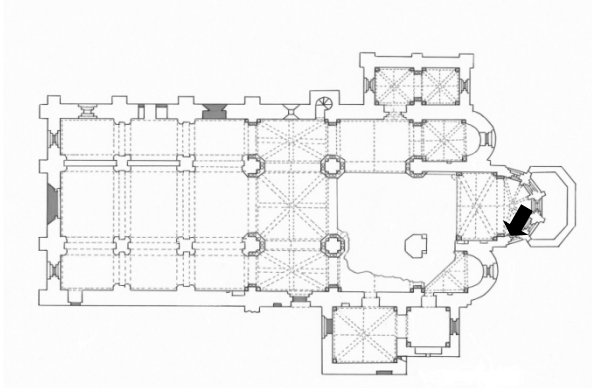
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 041Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAc'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


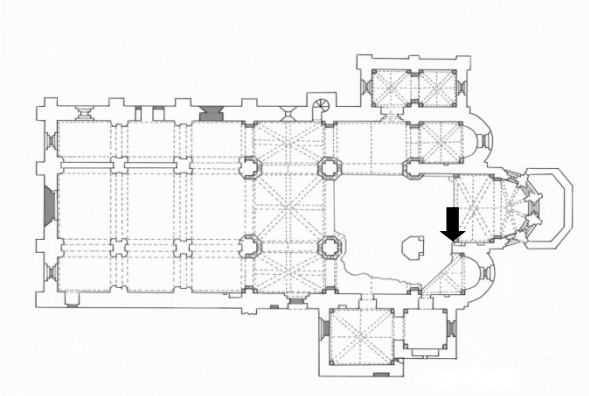
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 042Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAd'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


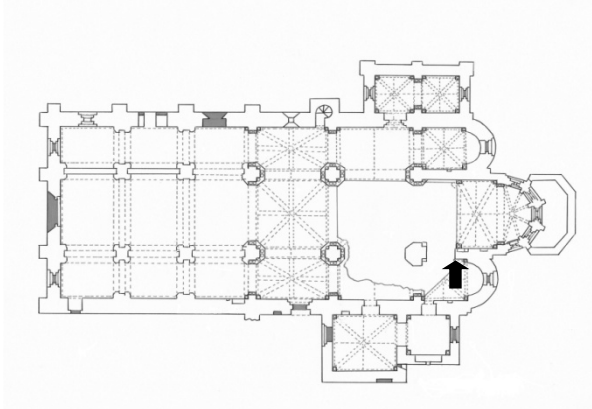
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 043Palazuelos	
			
1.- Posición:	V Af' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


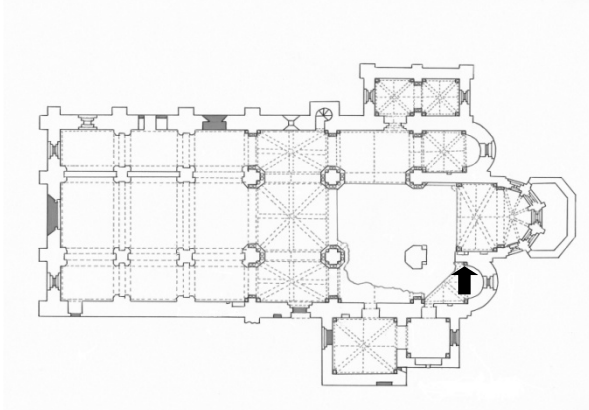
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 044Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAg'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


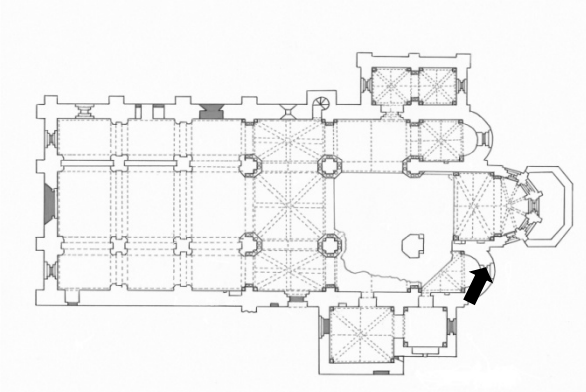
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 045Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAh'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Sacramenia (Sacramenia, Segovia), puerta de legos		


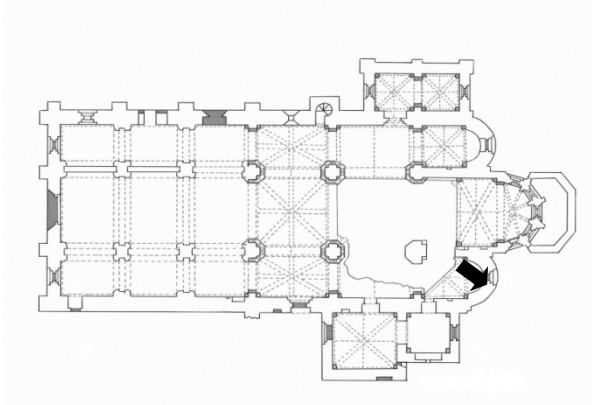
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 046Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAj'' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


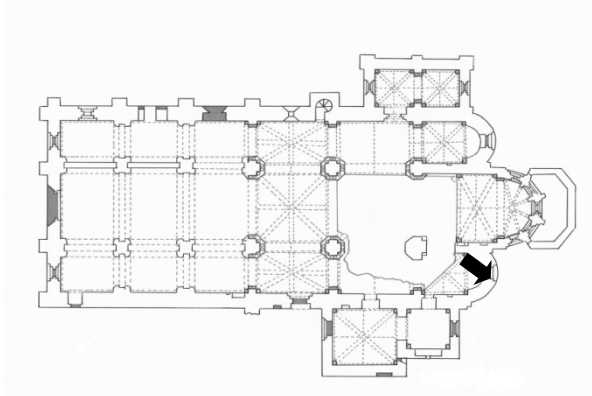
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 047Palazuelos	
			
1.- Posición:	aarc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Sepulcros procedentes de Sta. M ^a de Palazuelos (Valladolid), Sta. M ^a de Matallana (Valladolid), y Sta. M ^a de la Vega (Palencia).		


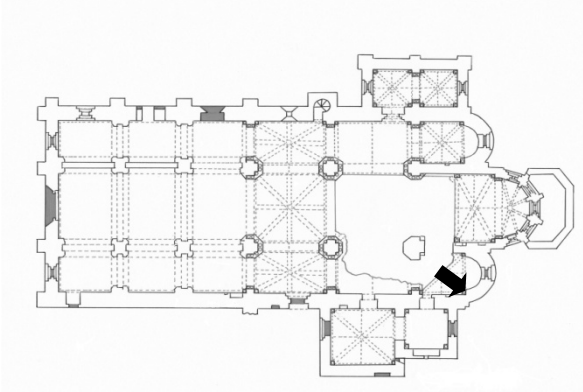
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 048Palazuelos	
			
1.- Posición:	barc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:	Sepulcros procedentes de Sta. M ^a de Palazuelos (Valladolid), Sta. M ^a de Matallana (Valladolid), y Sta. M ^a de la Vega (Palencia).		


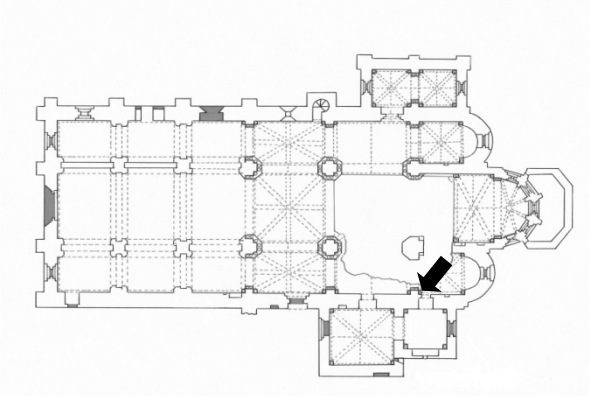
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 049Palazuelos	
			
1.- Posición:	1CT2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. B. a. D. b. c. H. c. cb.		
8.- Relaciones:			


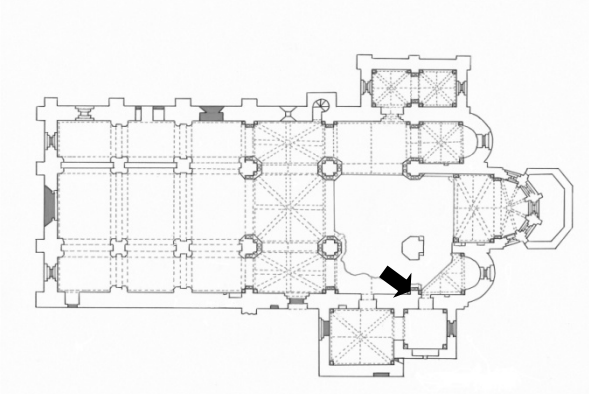
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 050Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT2a y VCT2b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. b. H. d. dd.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Perazancas de Ojeda, Palencia), interior; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; Sta. M ^a la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia		


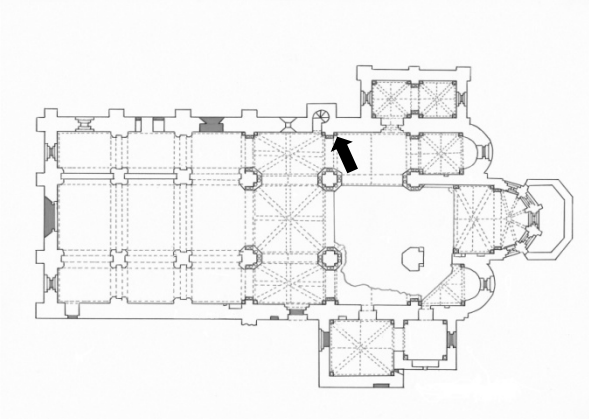
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 051Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT2c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. c. cb.		
8.- Relaciones:	S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal		


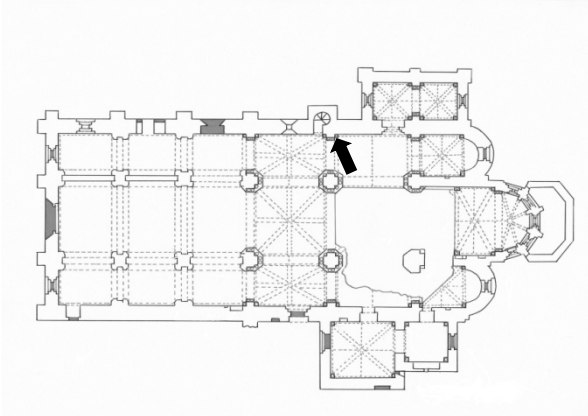
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 052Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT2d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal		


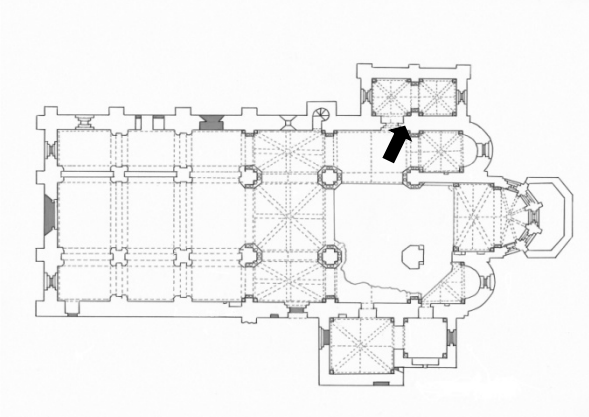
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 053Palazuelos	
			
1.- Posición:	2CT2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. f. h. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Esteban (Quintanilla de San Román, Burgos), ventana del presbiterio; S. Andrés (Aguilar de Campoo, Palencia), arco triunfal; Sta. María (Villarén de Valdivia, Palencia), portada; S. Tirso (Cembrero, Palencia), portada; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), iglesia		


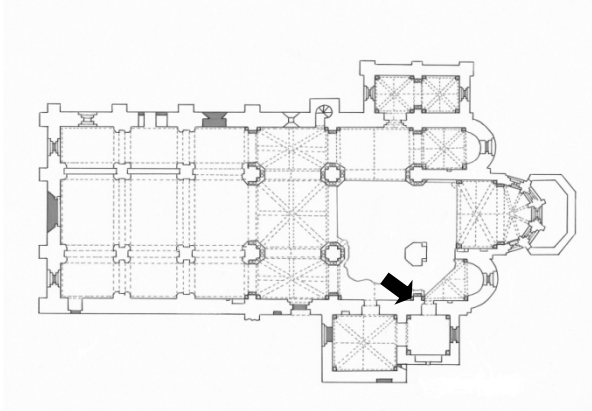
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 054Palazuelos	
			
1.- Posición:	4Ta y 4Tb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. C. D. b. H. e. ed.		
8.- Relaciones:			


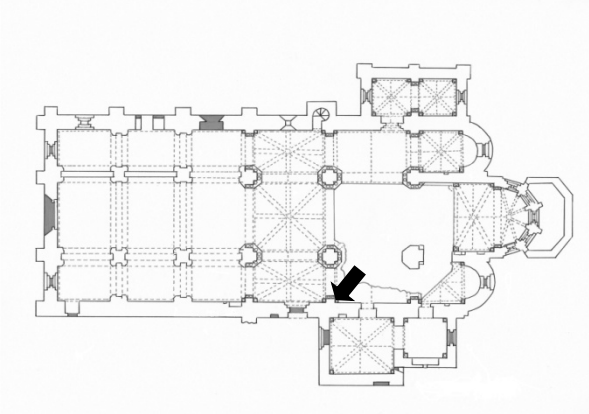
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 055Palazuelos	
			
1.- Posición:	4Tc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal		


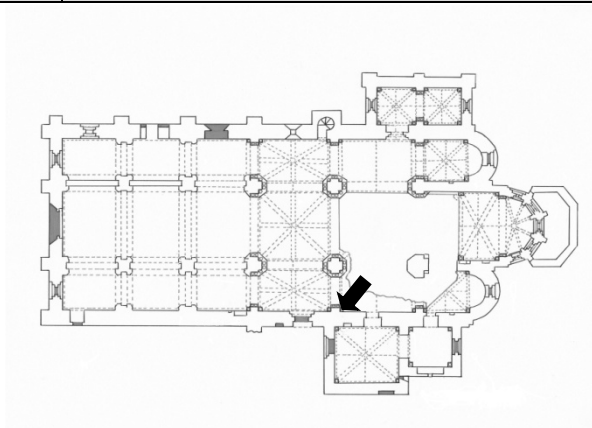
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 056Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Na' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2, A. f. j. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), atrio de los fieles y claustro		


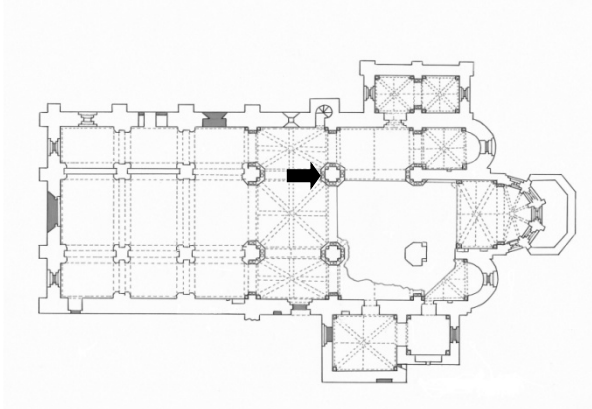
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 057Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Na'men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª la Mayor (Villallano de Aguilar, Palencia), portada		


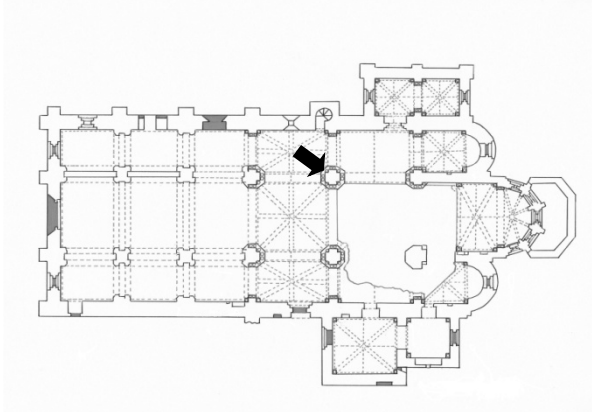
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 058Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Tc' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. a. H. ¿d. dd.?		
8.- Relaciones:			


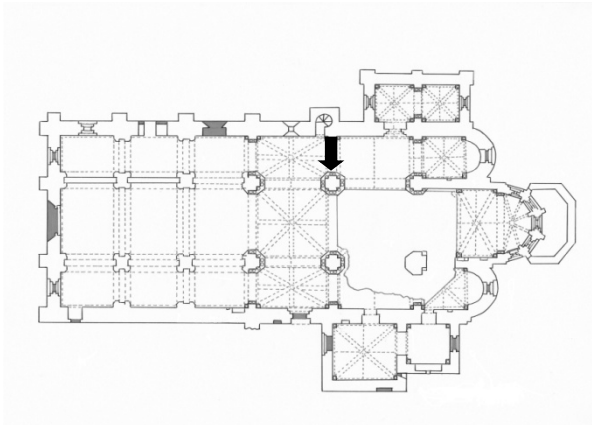
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 059Palazuelos	
			
1.- Posición:	4Tc' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


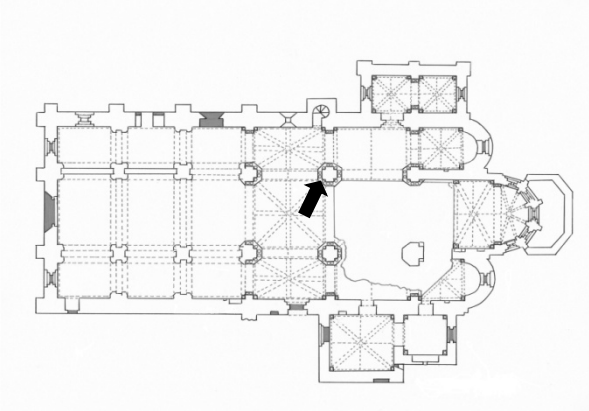
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 060Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Sa' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. a. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

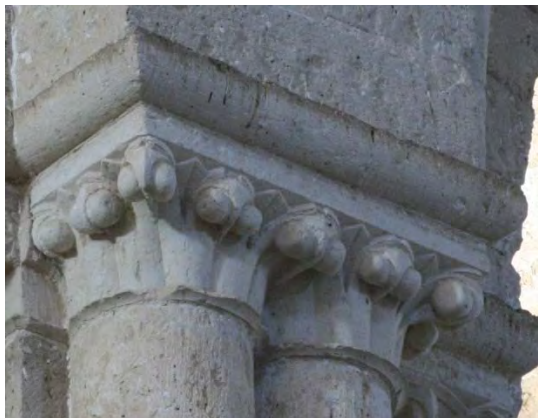
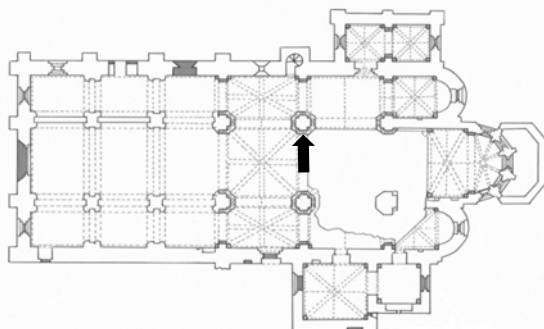
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 061Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Sa'men niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. C.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), clave de la iglesia		


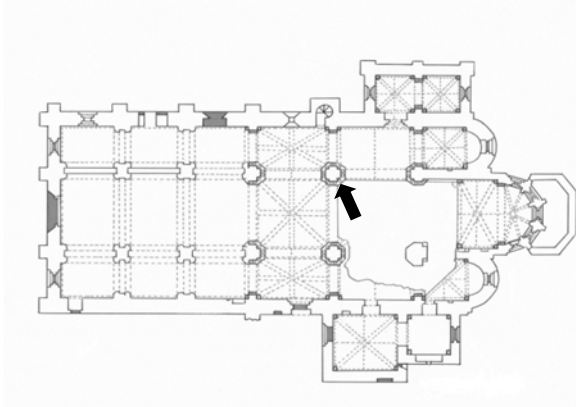
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 062Palazuelos	
			
1.- Posición:	1a (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. B. a. H. d. dd.		
8.- Relaciones:			


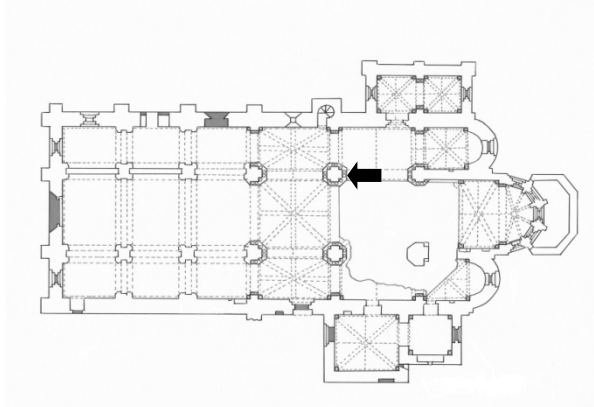
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 063Palazuelos	
			
1.- Posición:	1b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. dd.		
8.- Relaciones:			


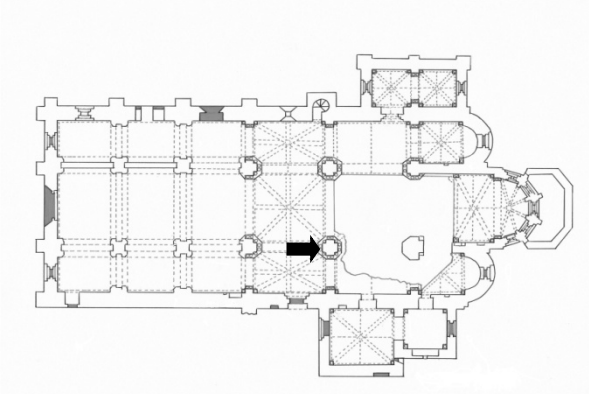
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 064Palazuelos	
			
1.- Posición:	1c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


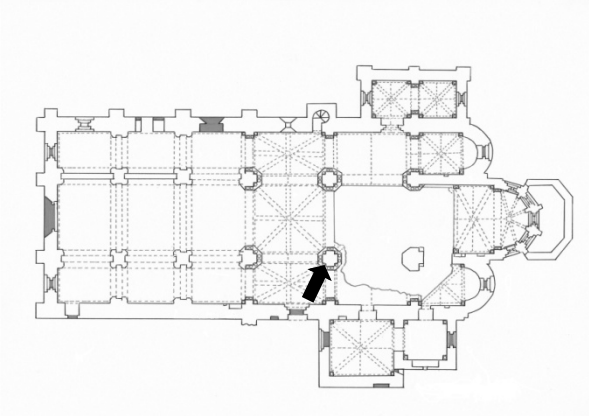
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 065Palazuelos	
			
1.- Posición:	1d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. da.		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal; Sta. M ^a de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


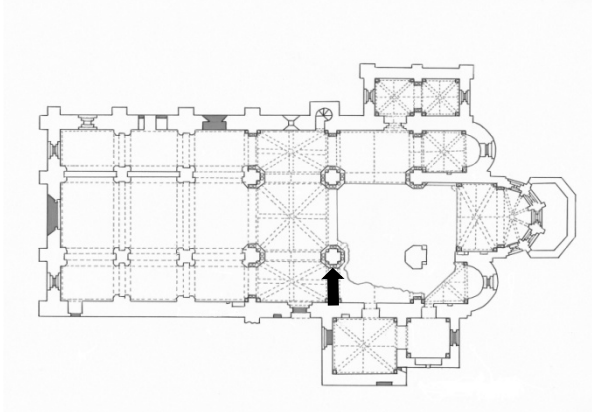
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 066Palazuelos	
			
1.- Posición:	1c niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	S. Bartolomé (Bustillo de Santullán, Palencia), portada		


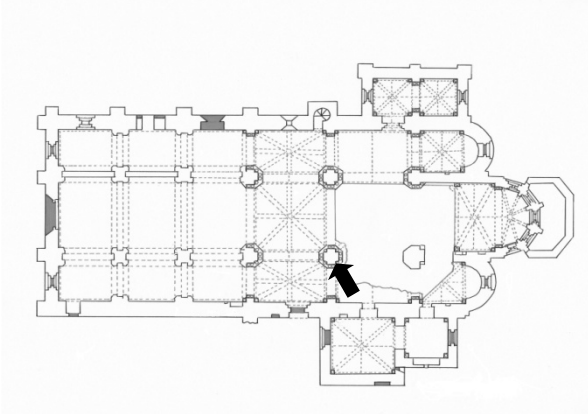
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 067Palazuelos	
			
1.- Posición:	1b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


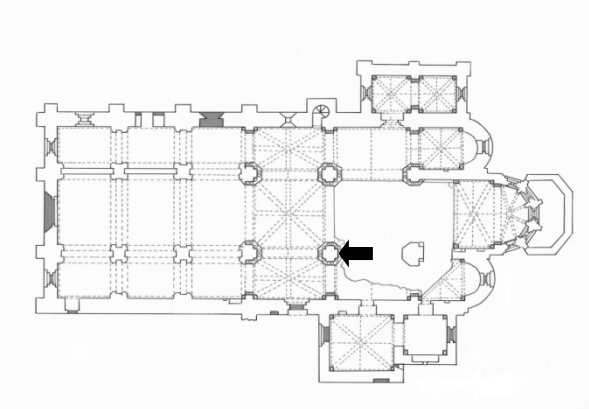
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 068Palazuelos	
			
1.- Posición:	1a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


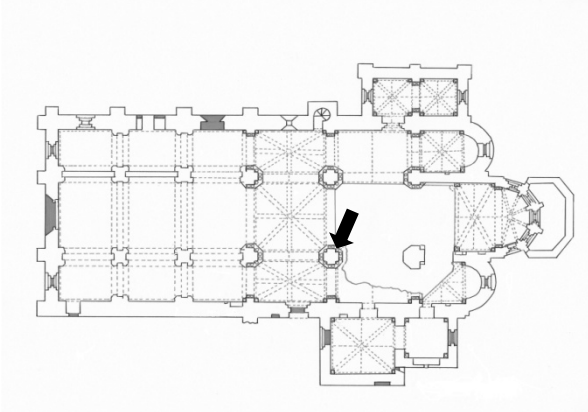
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 069Palazuelos	
			
1.- Posición:	2d (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. H. d. db.		
8.- Relaciones:			

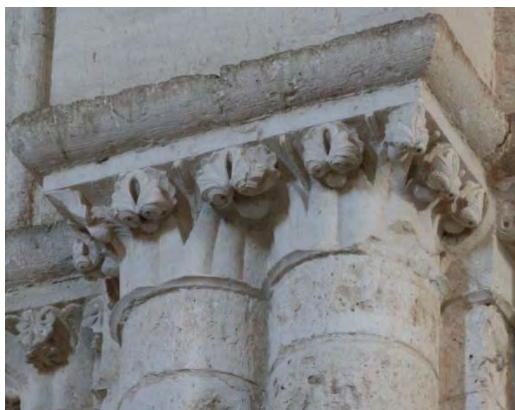
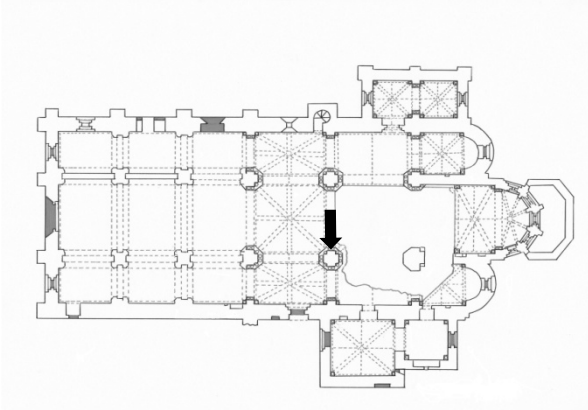
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 070Palazuelos	
			
1.- Posición:	2c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas compuestas, y cestería y entrelazo)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. C. F.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Plaza (Cacabelos, León), arco triunfal		


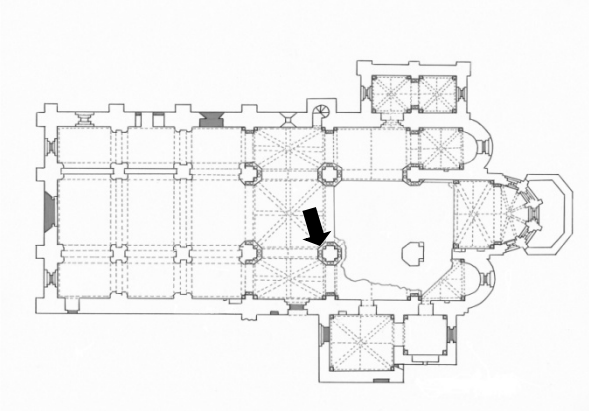
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 071Palazuelos	
			
1.- Posición:	2b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


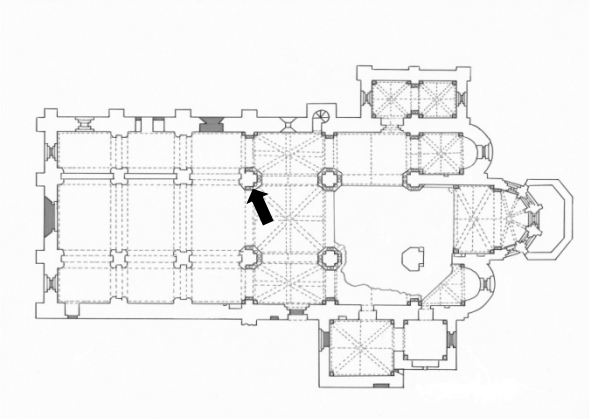
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 072Palazuelos	
			
1.- Posición:	2a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


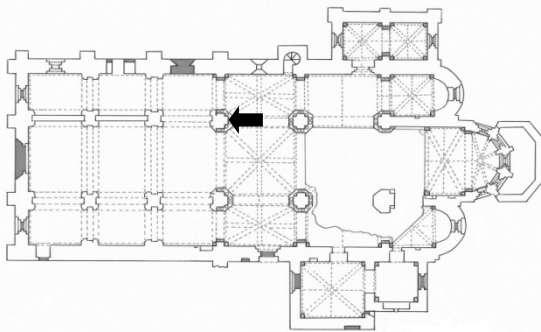
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 073Palazuelos	
			
1.- Posición:	2a niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


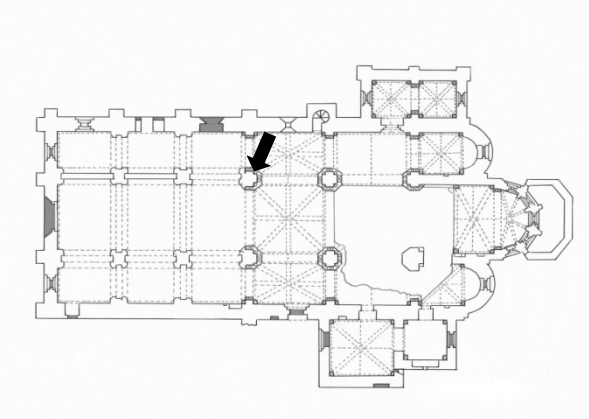
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 074Palazuelos	
			
1.- Posición:	2b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


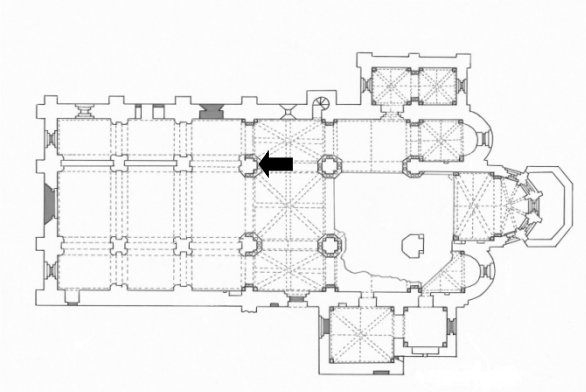
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 075Palazuelos	
			
1.- Posición:	2c niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. f. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Perazancas de Ojeda, Palencia), interior; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal		


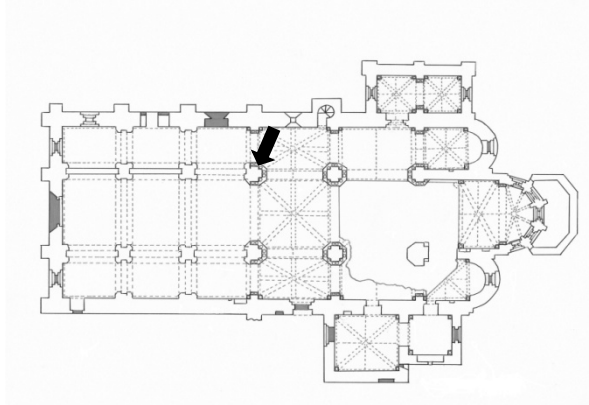
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 076Palazuelos	
			
1.- Posición:	2d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. dc.		
8.- Relaciones:			


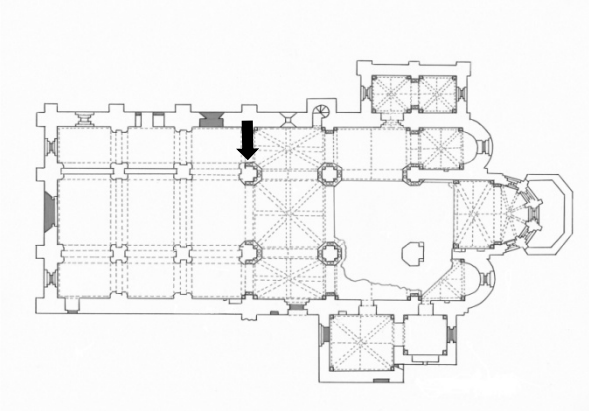
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 077Palazuelos	
			
1.- Posición:	3c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal		


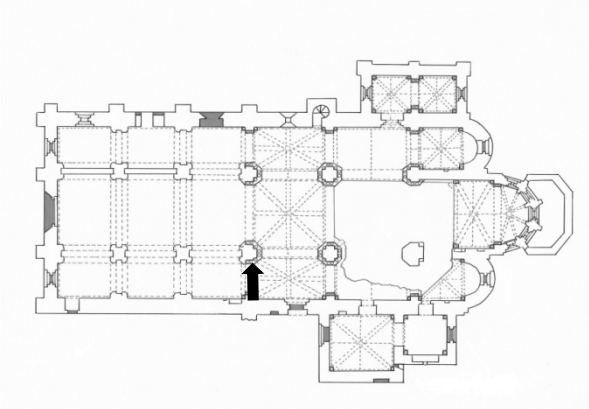
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 078Palazuelos	
			
1.- Posición:	3b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 2. A. d. B. f.		
8.- Relaciones:			


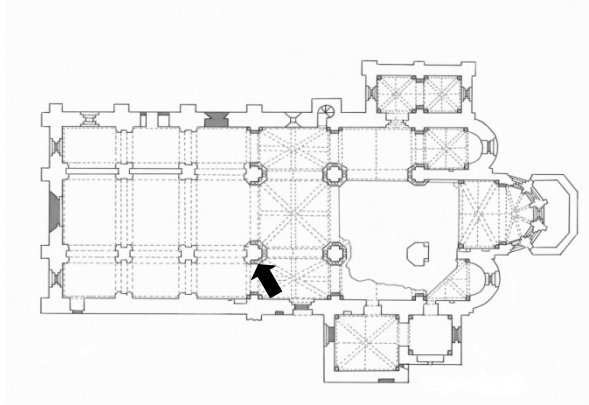
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 079Palazuelos	
			
1.- Posición:	3a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


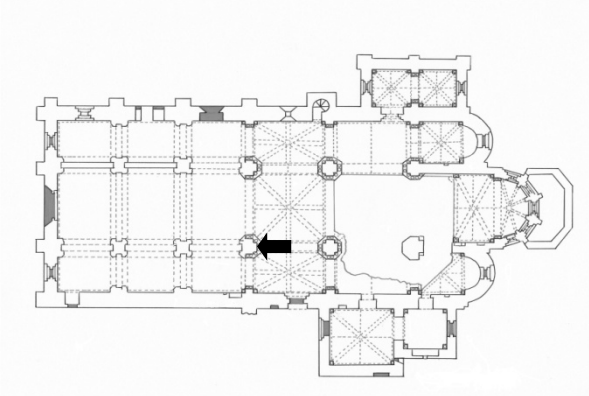
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 080Palazuelos	
			
1.- Posición:	3a (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal		


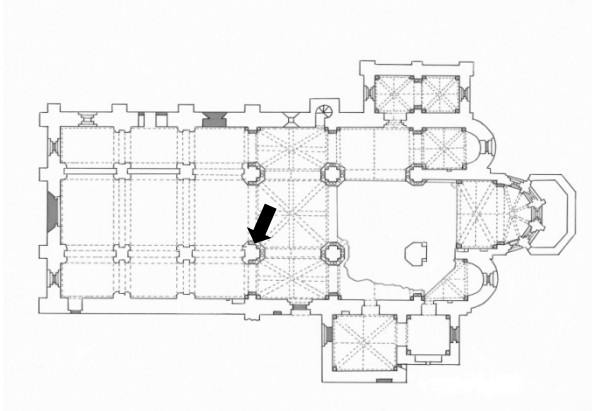
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 081Palazuelos	
			
1.- Posición:	3c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. c. B. b.		
8.- Relaciones:			


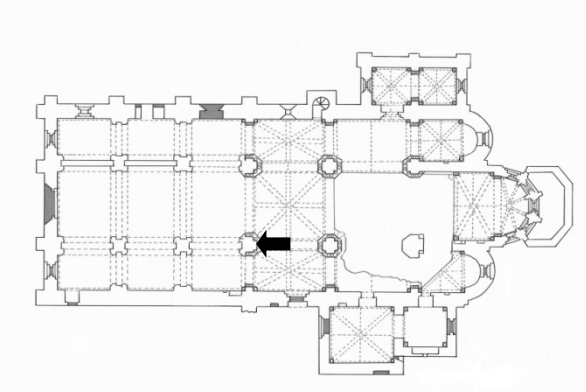
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 082Palazuelos	
			
1.- Posición:	3b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: crochets		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


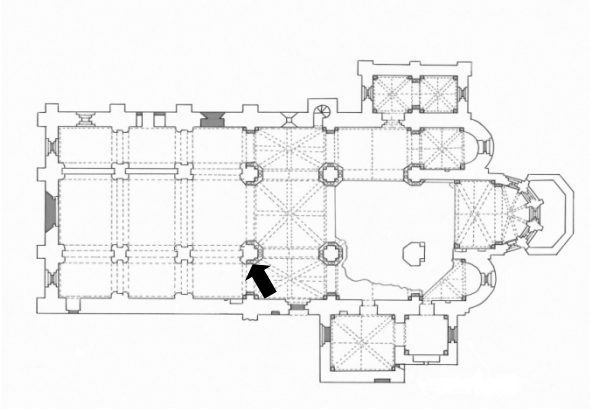
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 083Palazuelos	
			
1.- Posición:	4c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. dc.		
8.- Relaciones:			


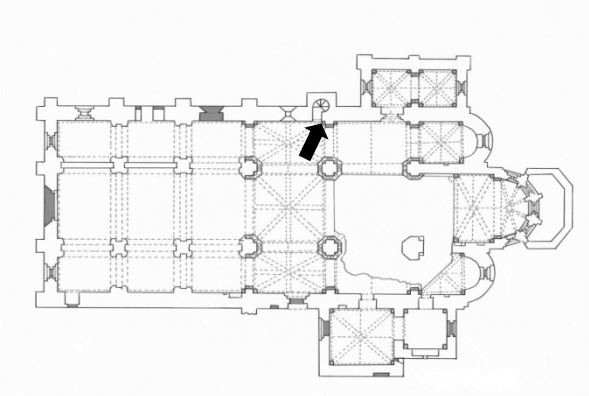
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 084Palazuelos	
			
1.- Posición:	4b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Perazancas de Ojeda, Palencia), interior		


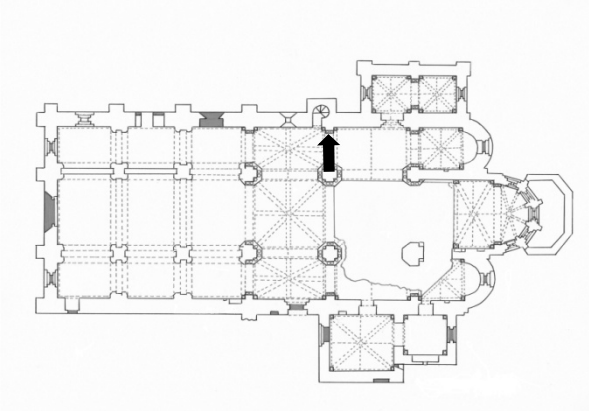
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 085Palazuelos	
			
1.- Posición:	4a (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


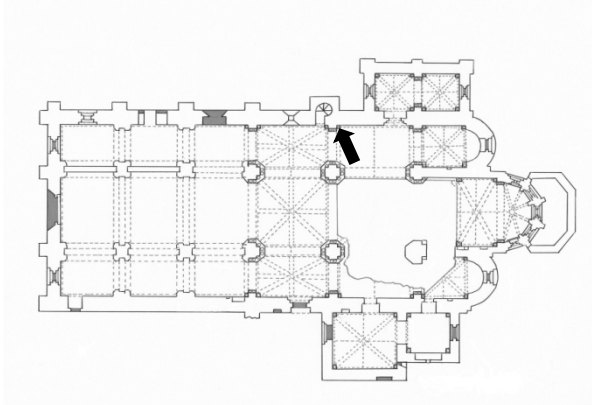
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 086Palazuelos	
			
1.- Posición:	4c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


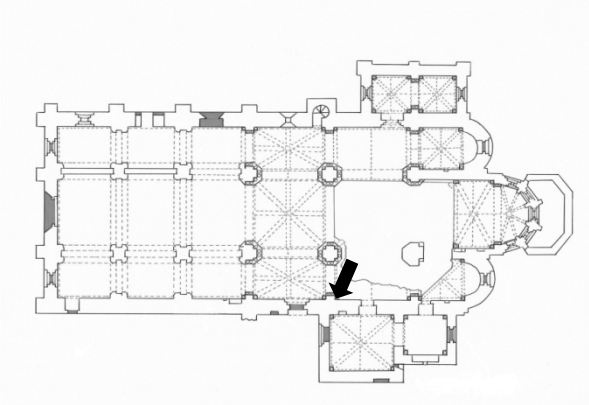
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 087Palazuelos	
			
1.- Posición:	4a niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal		


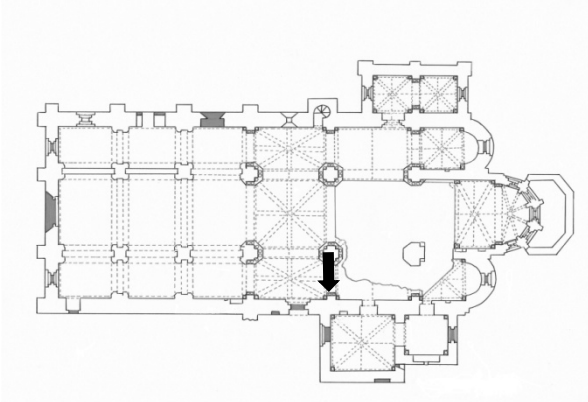
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 088Palazuelos	
			
1.- Posición:	4b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


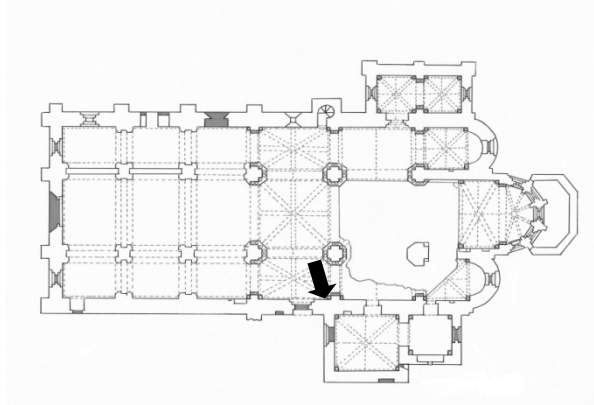
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 089Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro		


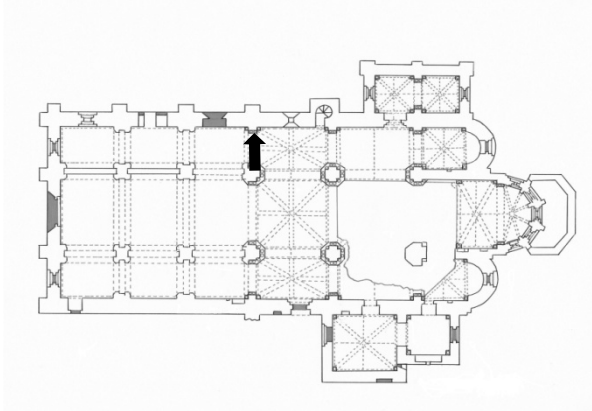
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 090Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Nb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. F. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


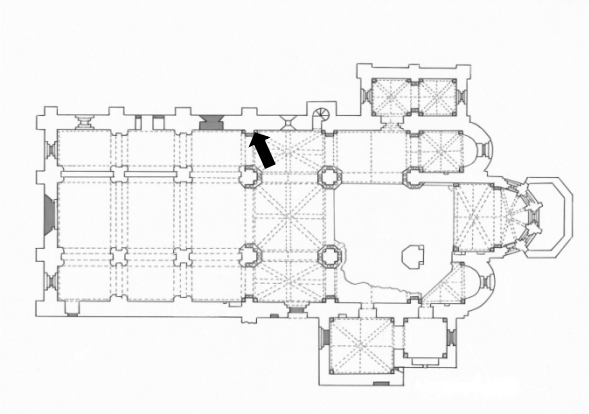
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 091Palazuelos	
			
1.- Posición:	1Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Perazancas de Ojeda, Palencia), interior		


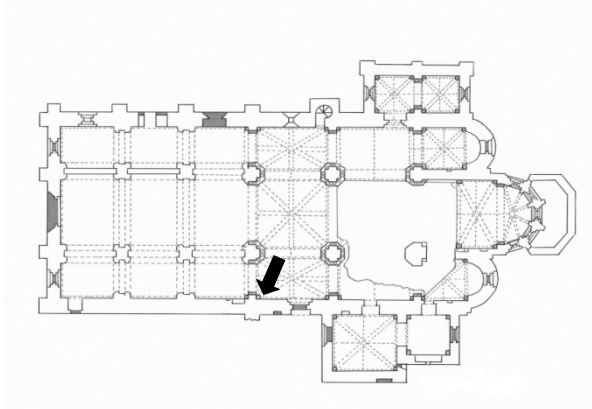
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 092Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


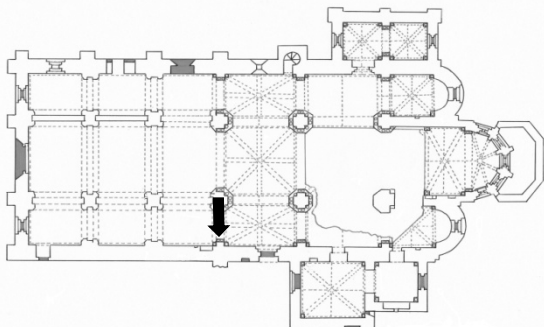
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 093Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Sb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


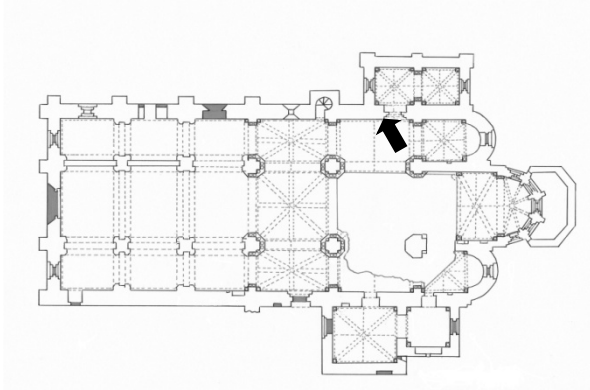
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 094Palazuelos	
			
1.- Posición:	2Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


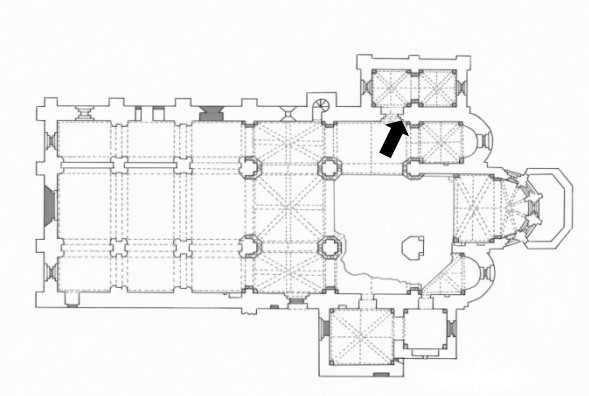
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 095Palazuelos	
			
1.- Posición:	3Nb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


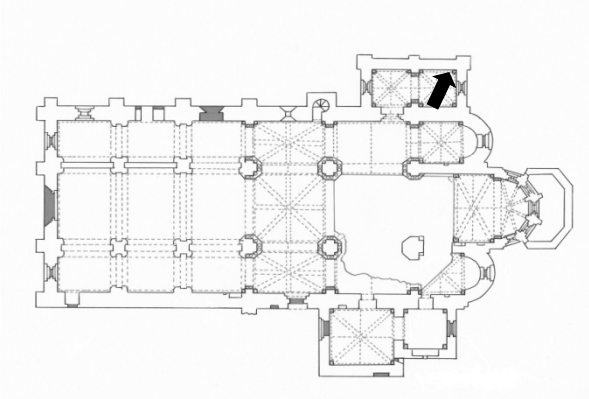
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 096Palazuelos	
			
1.- Posición:	3Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. b. H. d. de.		
8.- Relaciones:	Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro		


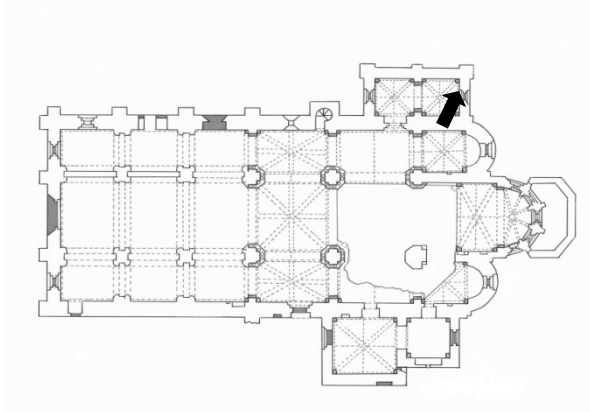
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 097Palazuelos	
			
1.- Posición:	4Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. g. j. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


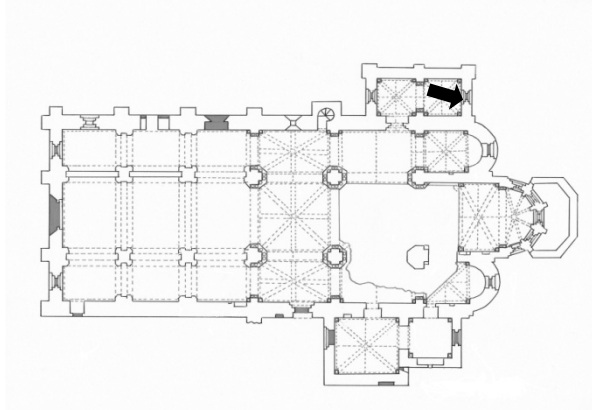
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 098Palazuelos	
			
1.- Posición:	4Sb (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. D. b. H. a. ab.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), exterior iglesia y claustro; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal		


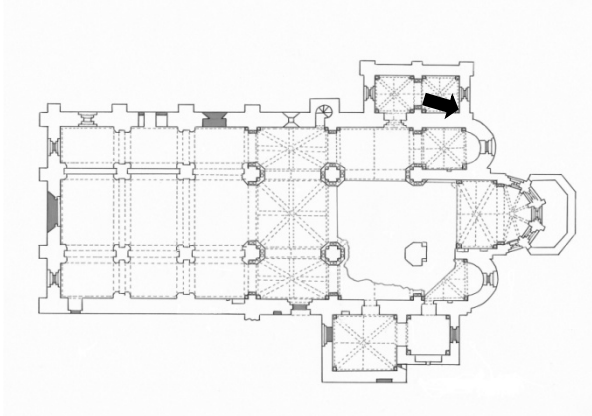
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 099Palazuelos	
			
1.- Posición:	PCF1 y PCF2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. H. a. ab.		
8.- Relaciones:			


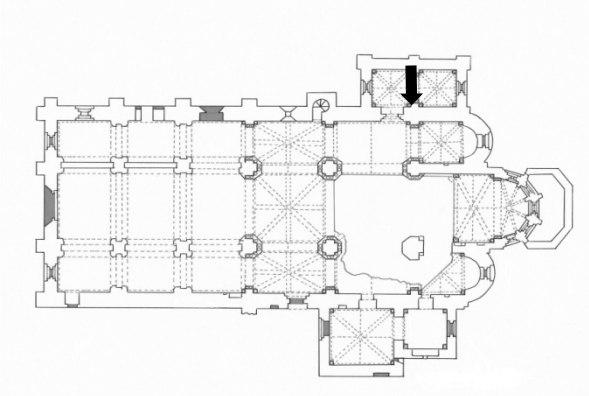
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 100Palazuelos	
			
1.- Posición:	PCF3 y PCF4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	Sta. Columba (San Clemente del Valle, Burgos), portada		


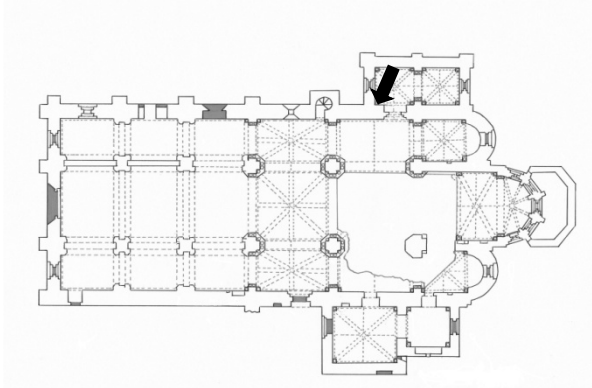
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 101Palazuelos	
			
1.- Posición:	1CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ec.		
8.- Relaciones:			


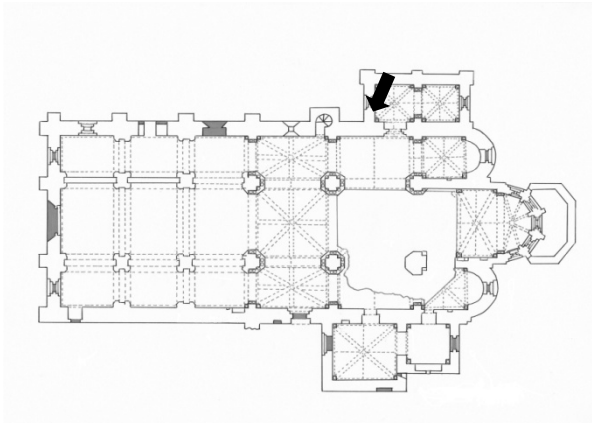
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 102Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFa (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. g. j. D. b. H. dc. de.		
8.- Relaciones:			

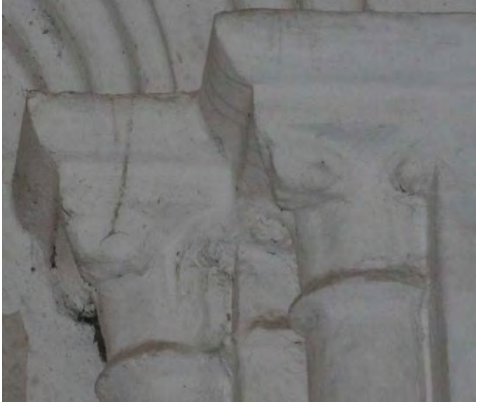
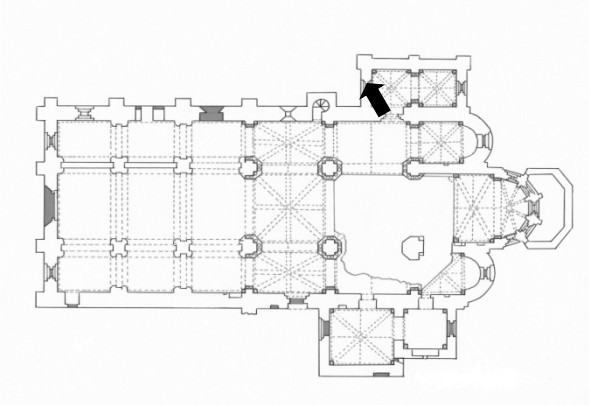
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 103Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFb (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. j. D. b. H. c. cb.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


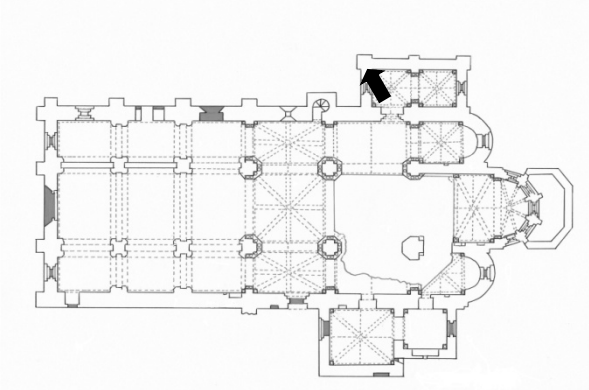
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 104Palazuelos	
			
1.- Posición:	2CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. e. ec.		
8.- Relaciones:			


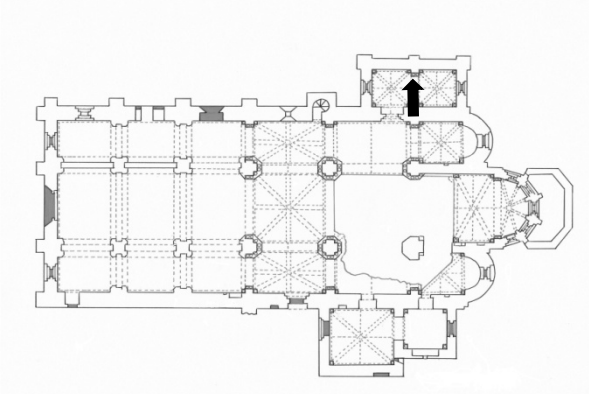
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 105Palazuelos	
			
1.- Posición:	3CFa, 3CFb (capitel doble) y 3CFc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. d. da.		
8.- Relaciones:			

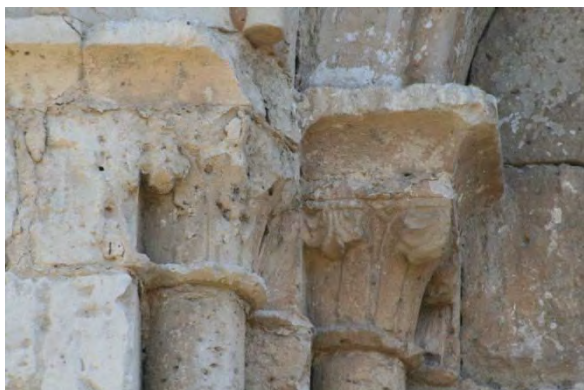
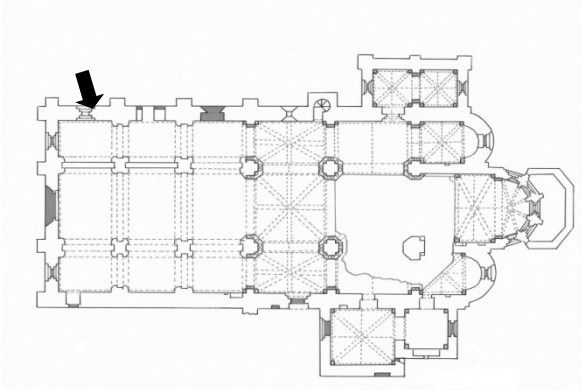
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 106Palazuelos	
			
1.- Posición:	4CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


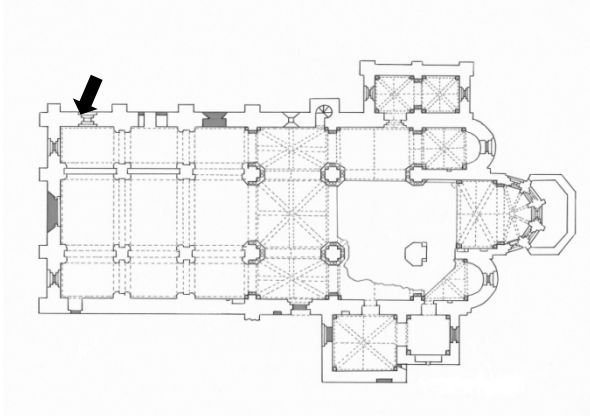
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 107Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFc (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


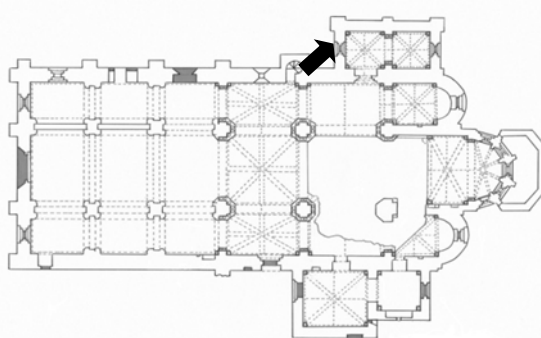
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 108Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFd (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


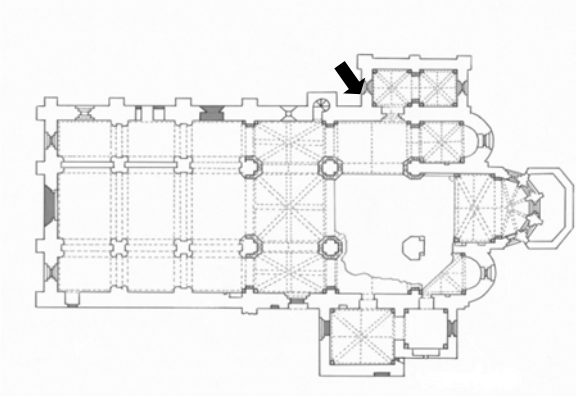
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 109Palazuelos	
			
1.- Posición:	5CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


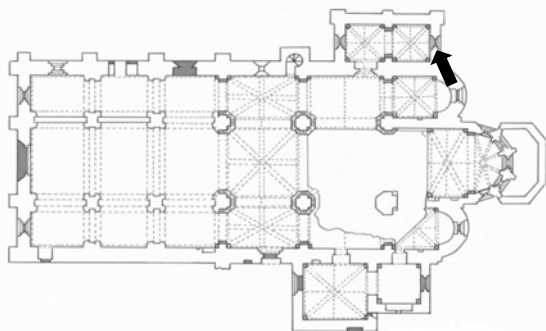
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 110Palazuelos	
			
1.- Posición:	6CFc, 6CFb (capitel doble), y 6CFa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. g. H. e. ec.		
8.- Relaciones:			


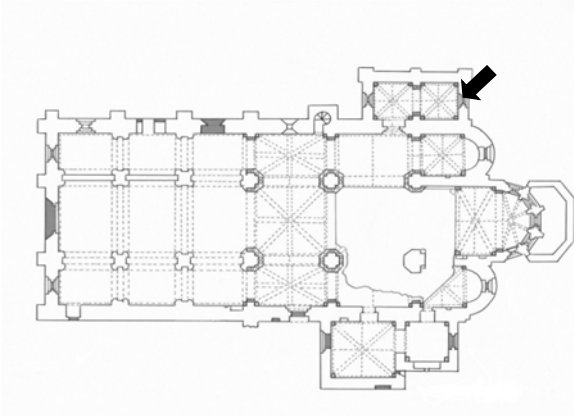
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 111Palazuelos	
			
1.- Posición:	VN1a niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. F. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de La Espina (Castromonte, Valladolid), nave; Sta. Mª de Dueñas (Dueñas, Palencia), nave norte; Sta. Mª la Blanca (Villalcázar de Sirga, Palencia), cabecera; Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


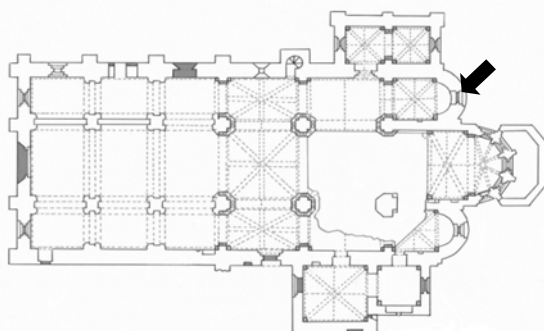
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 112Palazuelos	
			
1.- Posición:	VN1b nivele altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


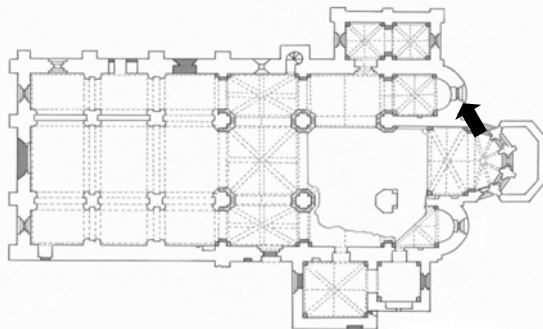
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 113Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFextd (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. dd.		
8.- Relaciones:	Sta. Lucía (Collazos de Boedo, Palencia), portada; Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


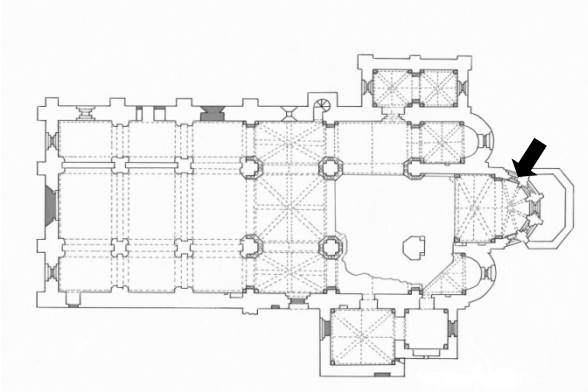
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 114Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFextc (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. d. dd.		
8.- Relaciones:			


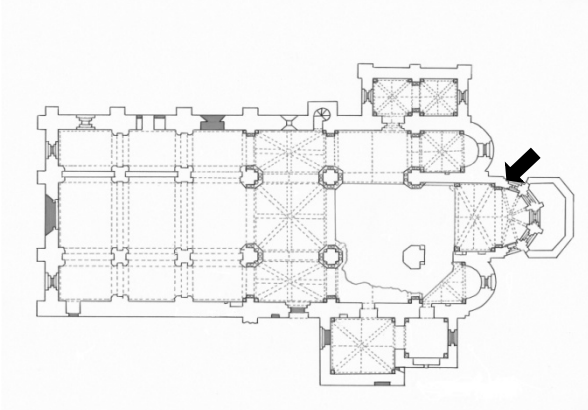
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 115Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFextb (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. j. D. b. H. d. dd.		
8.- Relaciones:			

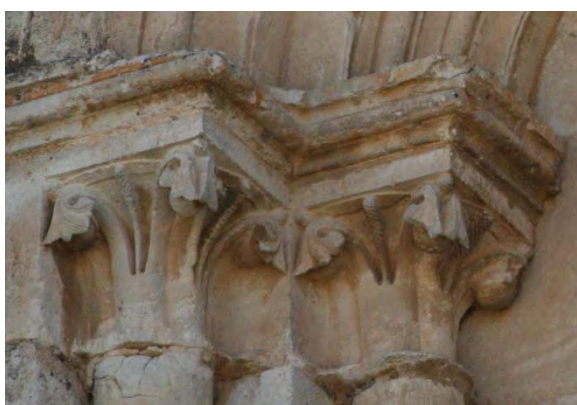
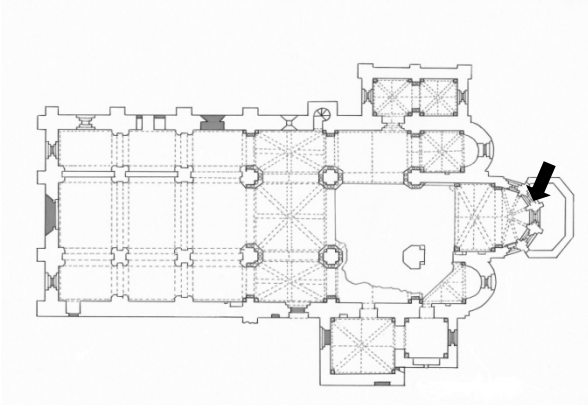
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 116Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCFexta (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), capilla de S. Pedro, puerta de monjes y claustro; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


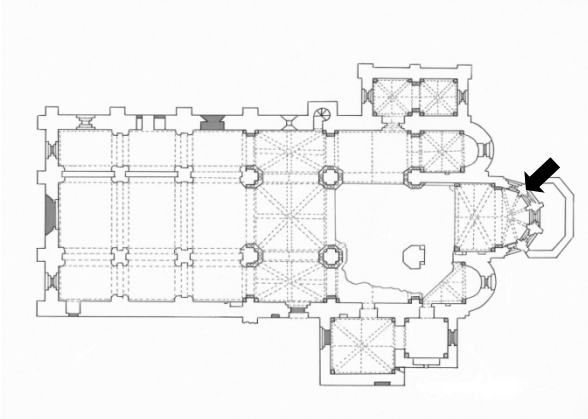
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 117Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT1exta-b (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A. a.		
8.- Relaciones:	Santa María de Dueñas (Dueñas, Palencia), exterior cabecera; Sta. Mª de Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), sala capitular		


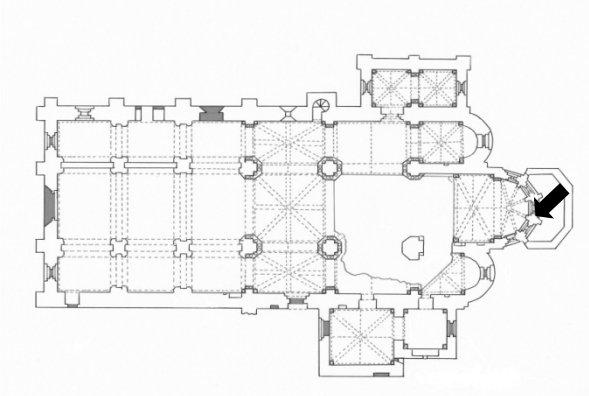
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 118Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT1extc-d (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a de las Huelgas (Burgos), pórtico		


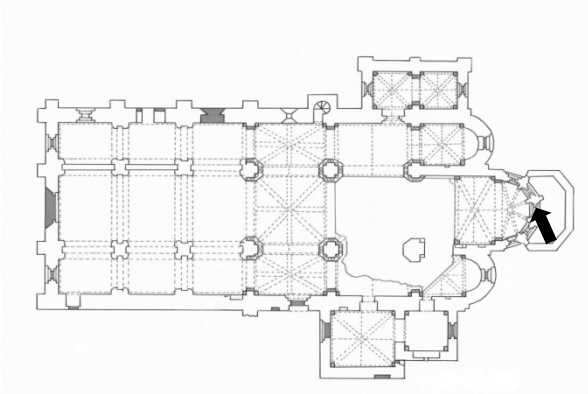
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 119Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextb niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	S. Juan Bautista (Moarves de Ojeda, Palencia), arco triunfal; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), atrio de los fieles		


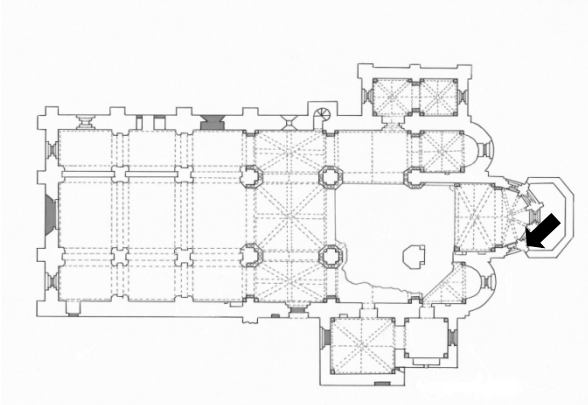
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 120Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAexta niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas compuestas y figuración)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. C. E.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (Sn Andrés de Arroyo, Palenci), exterior del atrio de los fieles; Sta. Cruz de la Zarza (Ribas de Campos, Palencia), capilla mayor; Sta. Mª la Blanca (Villalcázar de Sirga, Palencia), cabecera y naves		


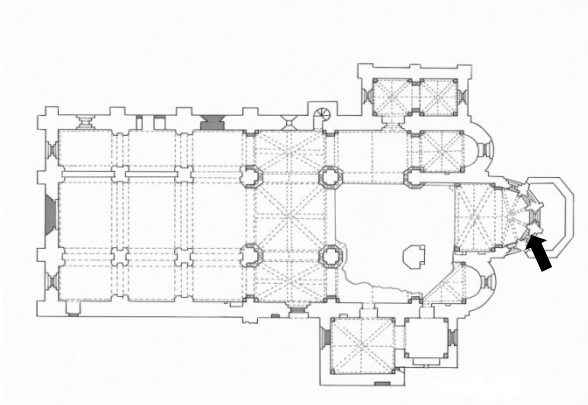
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 121Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextd niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), atrio de los fieles		


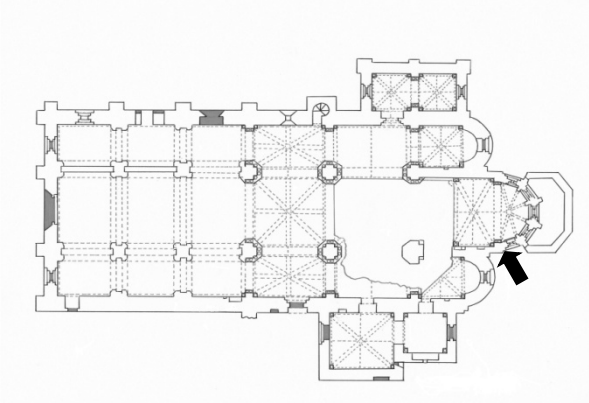
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 122Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextc niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A. C. a.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro; Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), capilla de San José; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro		


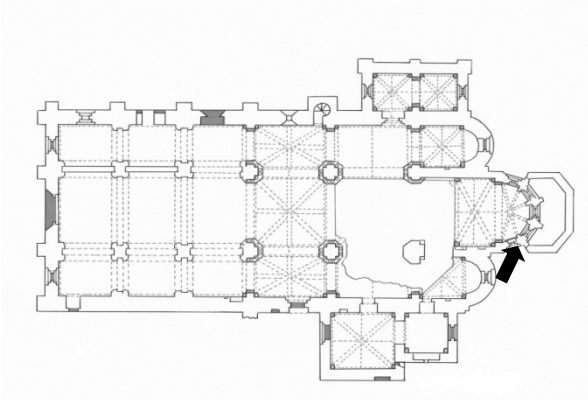
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 123Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextf niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. h. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), claustro; Ntra. Sra. Asunción (Gautegiz Arteaga, País Vasco), portada		


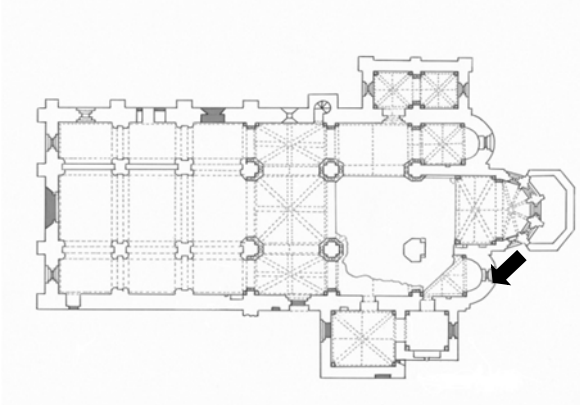
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 124Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAexte niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 2. A. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), sala capitular; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), sala capitular		


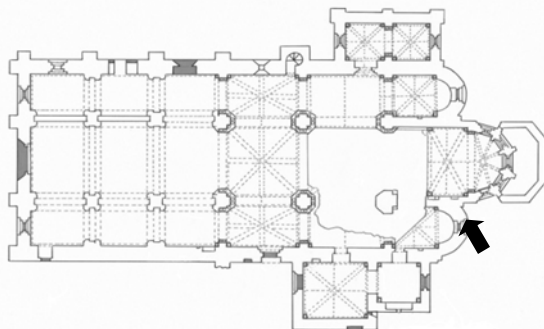
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 125Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAexth niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 1. A. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia y sala capitular; Sta. Mª de las Huelgas (Burgos), ventana sala capitular; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), iglesia y atrio de los fieles; S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal; Sta. Mª Magdalena (Baños de Rioja, La Rioja), arco triunfal		


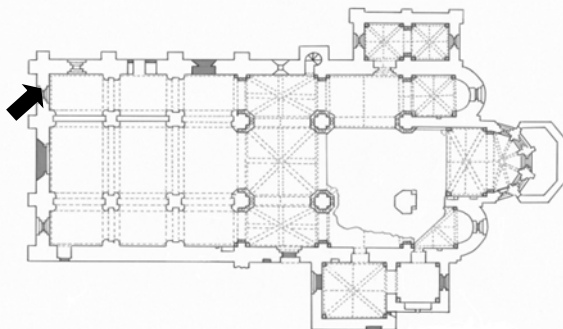
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 126Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextg niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	II. 1. A. c. d. B. b.		
8.- Relaciones:	Casa consistorial (Villahizán de Treviño, Burgos), pórtico (¿monasterio premonstratense de S. Miguel de Villamayor?); Sta. Mª la Real (Aguilar de Campoo, Palencia), iglesia y sala capitular; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), atrio de los fieles; S. Cristóbal (San Cristóbal del Monte, Cantabria), arco triunfal; Sta. Mª Magdalena (Baños de Rioja, La Rioja), arco triunfal		


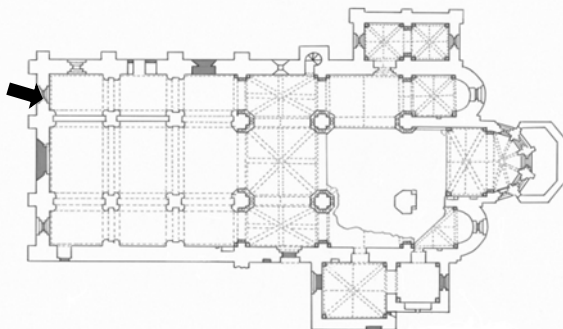
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 127Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAextj niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. g. D. b. H. d. dc.		
8.- Relaciones:			


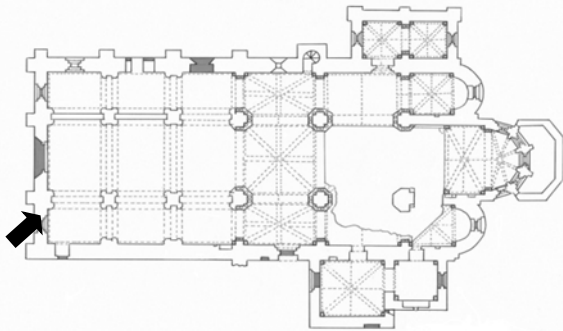
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 128Palazuelos	
			
1.- Posición:	VAexti niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (<i>crochets</i> y figuración)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. B. E.		
8.- Relaciones:	Santa María de Dueñas (Dueñas, Palencia), exterior cabecera; Santa Cruz de la Zarza (Ribas de Campos, Palencia), exterior capilla septentrional; S. Andrés de Arroyo (San Andrés de Arroyo, Palencia), relieve con dos arpias con capuchones en el exterior del atrio		


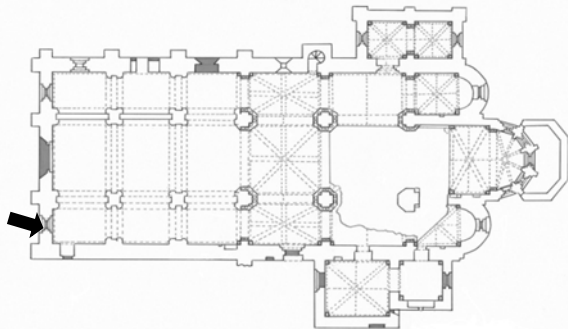
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 129Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT2extc-d (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. de.		
8.- Relaciones:			


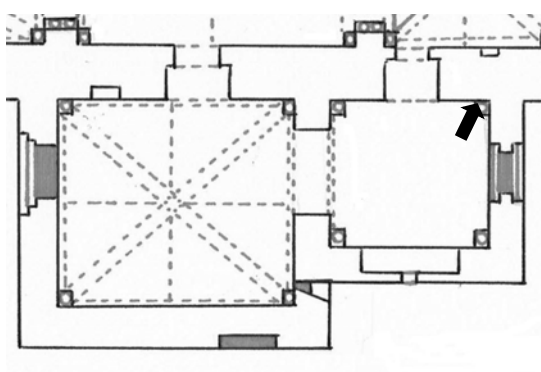
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 130Palazuelos	
			
1.- Posición:	VCT2exta-b (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. j. D. b. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


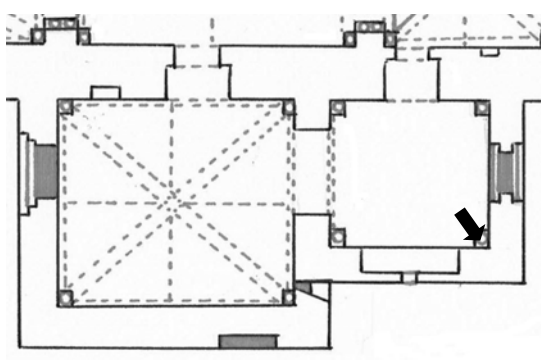
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 131Palazuelos	
			
1.- Posición:	VPexta niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena, (San Bernardo, Valladolid), claustro		


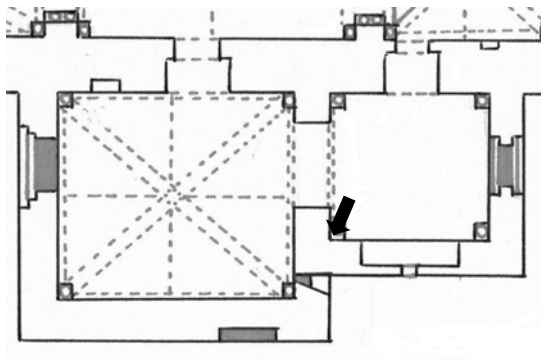
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 132Palazuelos	
			
1.- Posición:	VPextb niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro		


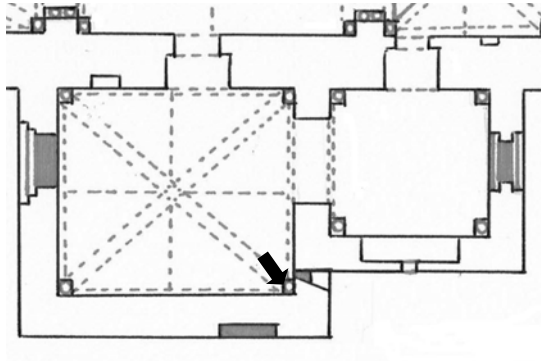
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 133Palazuelos	
			
1.- Posición:	VPexte niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


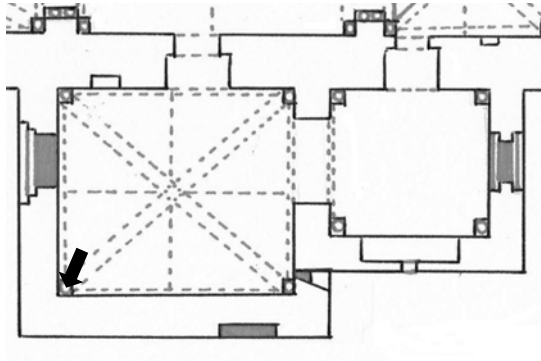
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 134Palazuelos	
			
1.- Posición:	VPextd niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


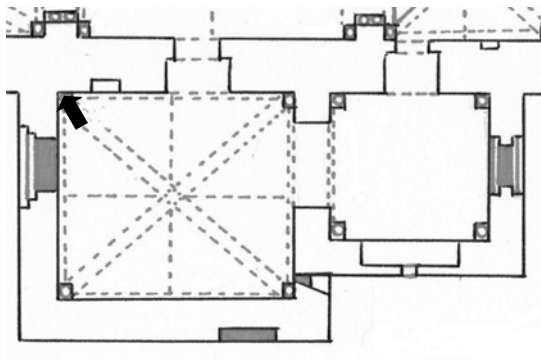
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 135Palazuelos	
			
1.- Posición:	1SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


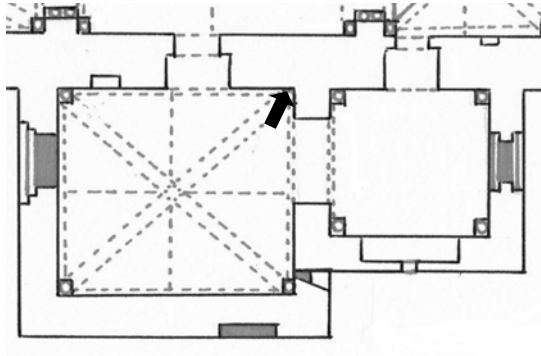
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 136Palazuelos	
			
1.- Posición:	2SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. f. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


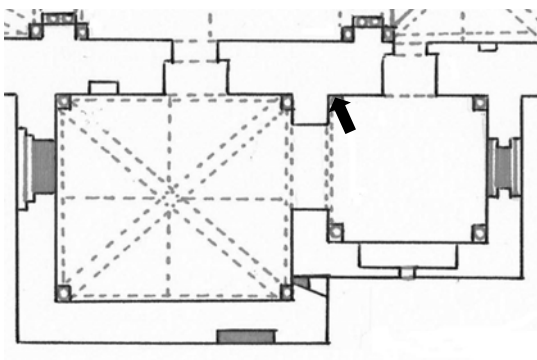
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 137Palazuelos	
			
1.- Posición:	3SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. h. H. ¿?		
8.- Relaciones:			

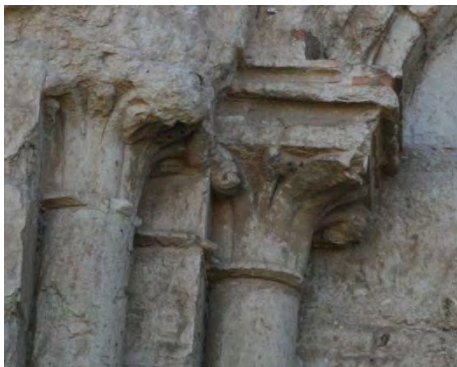
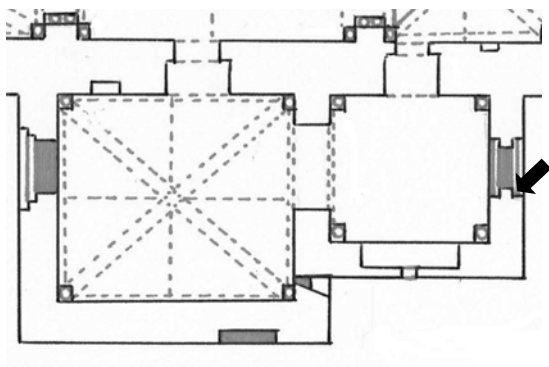
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 138Palazuelos	
			
1.- Posición:	4SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. A. h. D. c. F. H. e. ec.		
8.- Relaciones:			


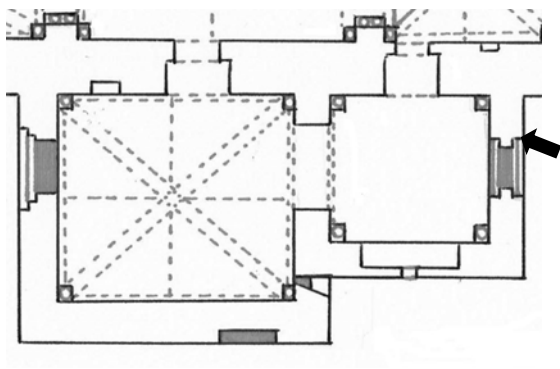
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 139Palazuelos	
			
1.- Posición:	5SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. b. H. a. ab.		
8.- Relaciones:			


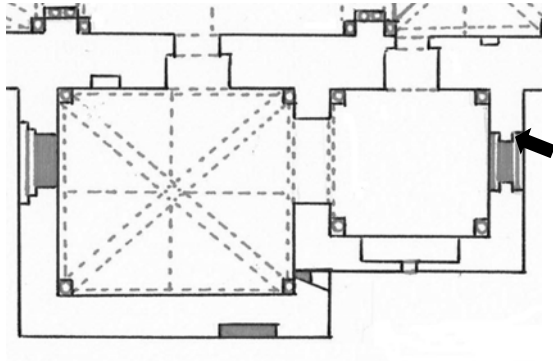
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 140Palazuelos	
			
1.- Posición:	6SC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. ¿?		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 141Palazuelos	
			
1.- Posición:	7bSC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 142Palazuelos	
			
1.- Posición:	7aSC		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. ¿?		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 143Palazuelos	
			
1.- Posición:	VSCextc-d (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. f. D. b. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


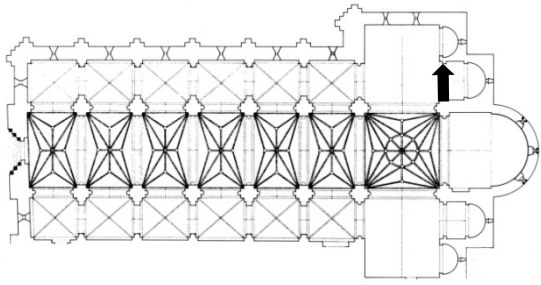
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 144Palazuelos	
			
1.- Posición:	VSCexta (capitel derecho)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. d. da.		
8.- Relaciones:			


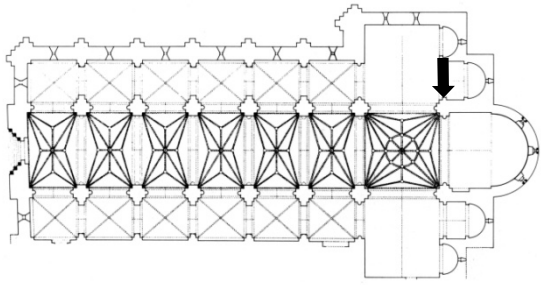
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS		FICHA N°: 145 Palazuelos	
			
1.- Posición:	VSCextb (capitel izquierdo)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:			
8.- Relaciones:			


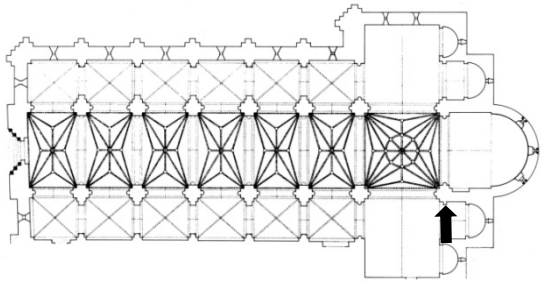
**SANTA MARÍA DE
SACRAMENIA**


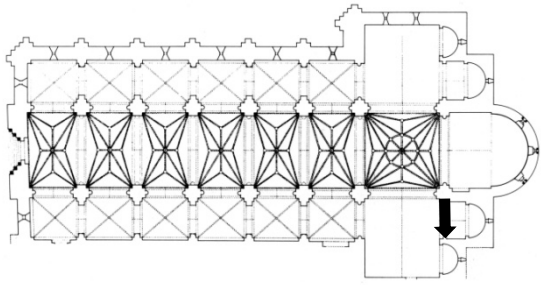
Fichas catalográficas


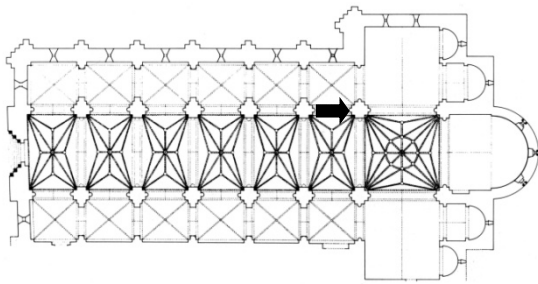
5.7.


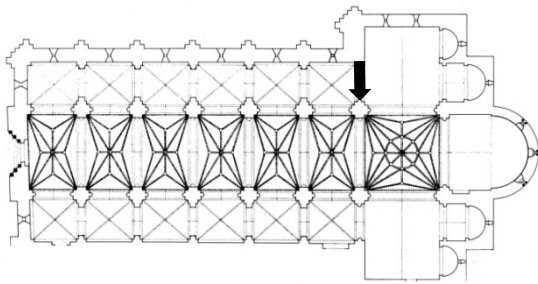
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 001Sacramenia	
			
1.- Posición:	2Tcmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:			


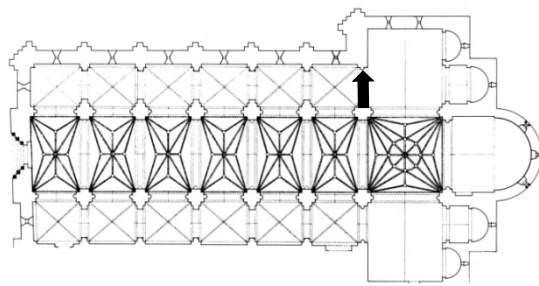
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 002Sacramenia	
			
1.- Posición:	3Tamen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:			


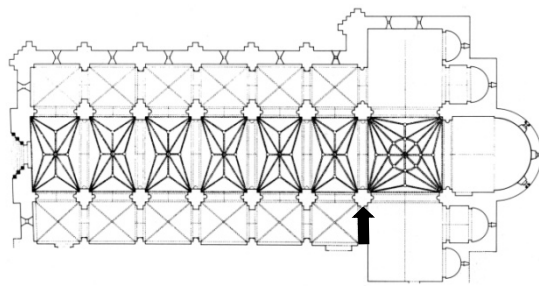
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 003Sacramenia	
			
1.- Posición:	4Tcmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:			


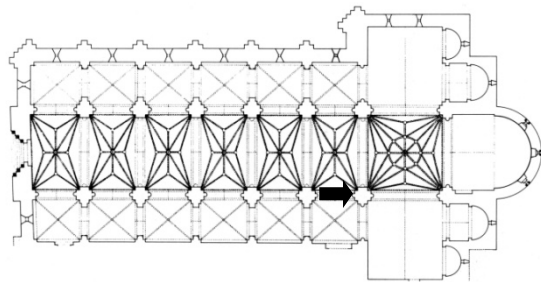
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 004Sacramenia	
			
1.- Posición:	5Tamen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	IX.		
8.- Relaciones:			


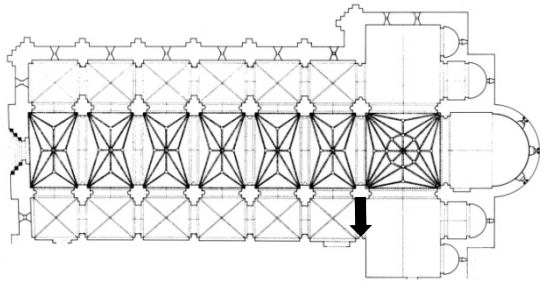
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 005Sacramenia	
			
1.- Posición:	1a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. e. m. B. a. D. b. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista, Orejana (Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal		


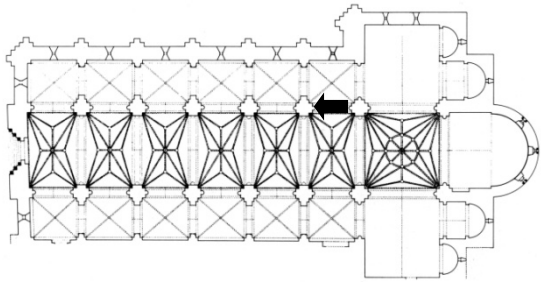
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 006Sacramenia	
			
1.- Posición:	1b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), portada occ.		


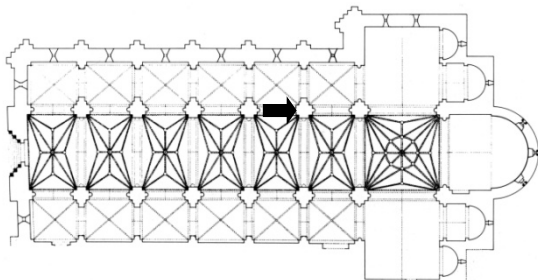
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 007Sacramenia	
			
1.- Posición:	1N		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. e. M. B. a. D. b. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista, Orejana (Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. André (Órrea, Galica), ábside		


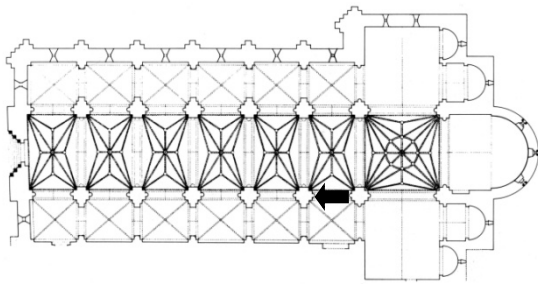
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 008Sacramenia	
			
1.- Posición:	2a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
7.- Variación:	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. e. M. B. a. D. b. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista, Orejana (Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. Andrao (Moneixas, Galicia), presbiterio; S. Miguel (Moreira), presbiterio; S. Martiño (Negreiro, Galicia), capilla; Sto. André (Órrea, Galica), ábside		


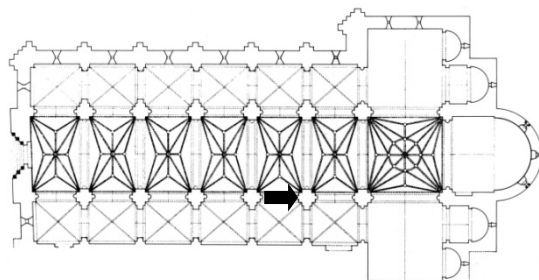
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 009Sacramenia	
			
1.- Posición:	2b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. B. a. D. b. c. G. H. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; catedral (Jaca, (Huesca), interior; Sta. María Magdalena (Ávila), portada norte; S. Pedro (Ansemil, Galicia), interior		


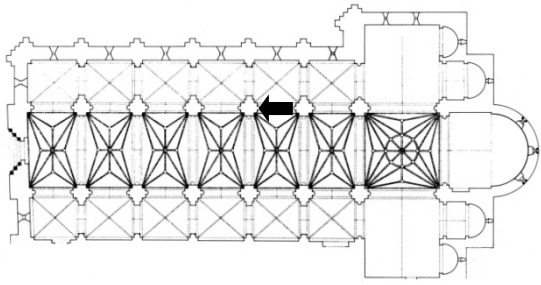
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 010Sacramenia	
			
1.- Posición:	2S		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. B. a. D. b. c. F. G. H. b. bb. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. Andrao (Moneixas, Galicia), presbiterio; S. Miguel (Moreira), presbiterio; S. Martiño (Negreiro, Galicia), capilla; Sto. André (Órrea, Galica), ábside		


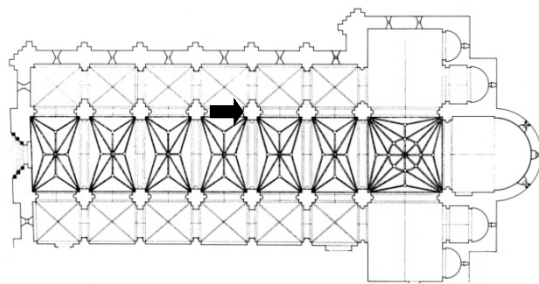
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 011Sacramenia	
			
1.- Posición:	3a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: 2. A. e. B. a. D. b. c. G. H. b. bb. F. fa.		
	8.- Relaciones:		


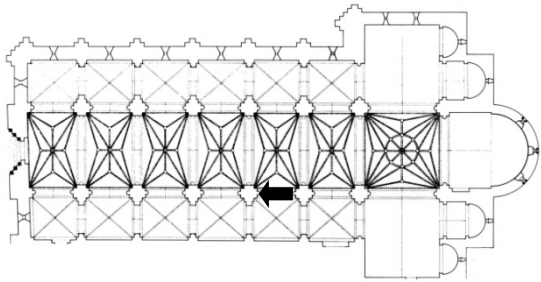
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 012Sacramenia	
			
1.- Posición:	3b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. e. B. a. D. b. c. G. H. b. bb. F. fa.		
8.- Relaciones:			


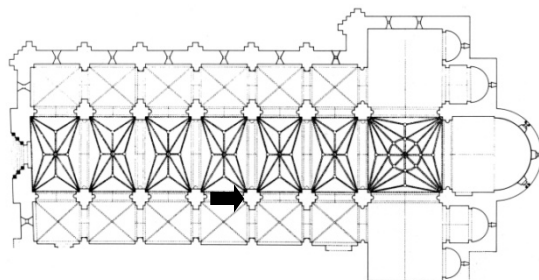
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 013Sacramenia	
			
1.- Posición:	4a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. b. c. F. G. H. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Bartolomé (Viana de Duero, Soria), arco triunfal		


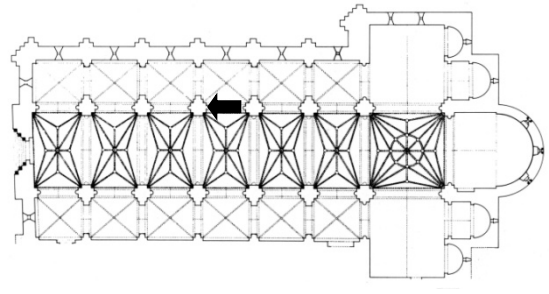
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 014Sacramenia	
			
1.- Posición:	4b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. a. aa.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental		


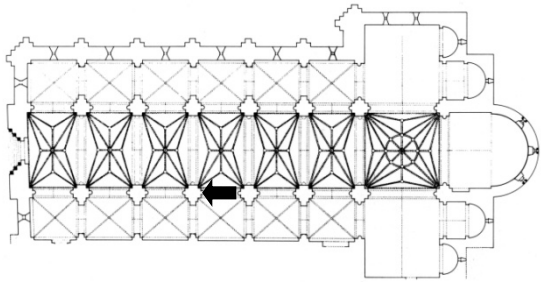
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 015Sacramenia	
			
1.- Posición:	5a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. b. B. a. D. b. c. G. H. e. ea. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Vincula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; Sta. Eulalia (Selorio, Asturias), portada; S. Andrés (Bedriñana, Asturias), interior; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. Andrao (Moneixas, Galicia), presbiterio; S. Miguel (Moreira), presbiterio; S. Martiño (Negreiro, Galicia), capilla		


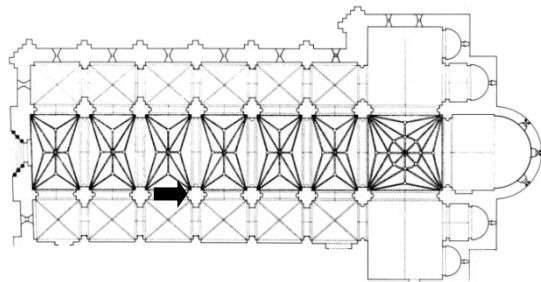
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 016Sacramenia	
			
1.- Posición:	5b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. b. e. B. a. D. b. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Martín (Segovia), pórtico; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. Andrao (Moneixas, Galicia), presbiterio; S. Miguel (Moreira), presbiterio; S. Martiño (Negreiro, Galicia), capilla		


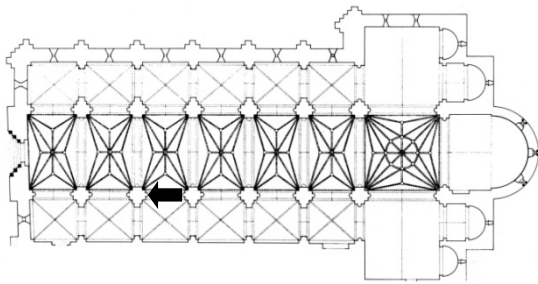
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 017Sacramenia	
			
1.- Posición:	6a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. c. e. D. b. G. H. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), interior; Santiago del Burgo (Zamora), interior; S. Andrés (Pecharromán, Burgos), portada;		


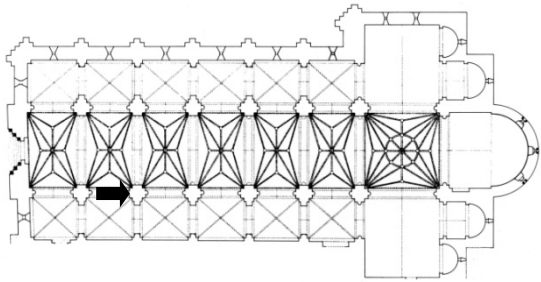
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 018Sacramenia		
				
1.- Posición:	6b			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa	
			a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu		
c: vía La Crête				
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente			
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. c. cc.			
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental			


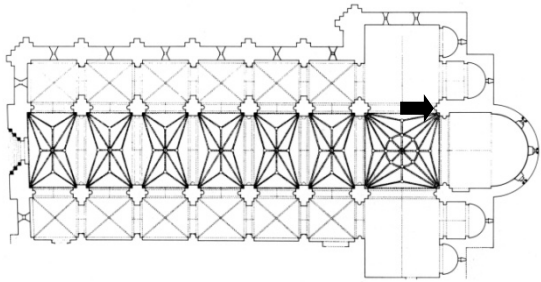
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 019Sacramenia	
			
1.- Posición:	7a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), girola		


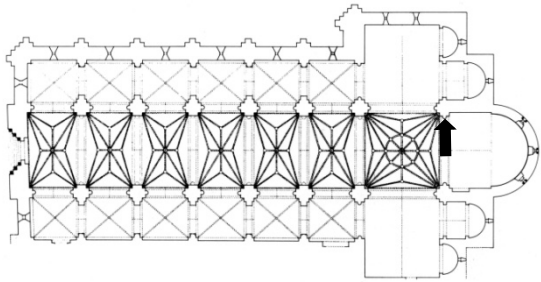
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 020Sacramenia	
			
1.- Posición:	8a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. b. bb.		
8.- Relaciones:			


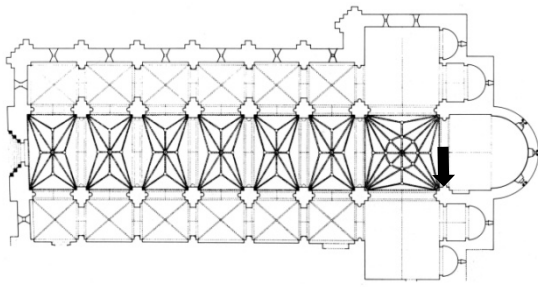
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 021Sacramenia	
			
1.- Posición:	8b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. A. b. e. D. b. H. e. ea. B. bb.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), interior; Santiago del Burgo (Zamora), interior; S. Andrés (Pecharromán, Burgos), portada;		

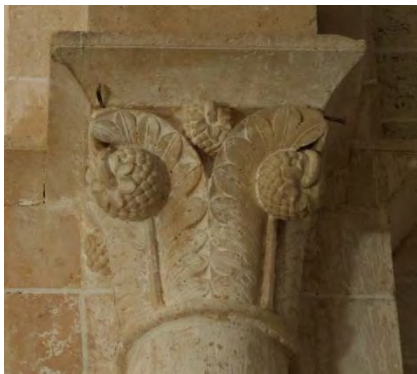
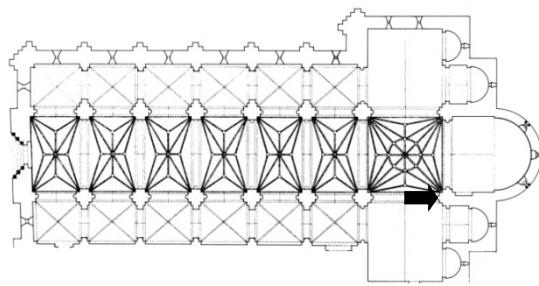
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 022Sacramenia	
			
1.- Posición:	10a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), girola		


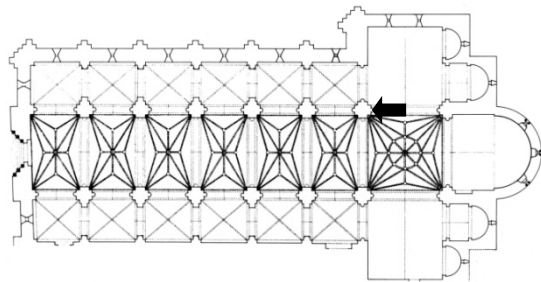
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 023Sacramenia	
			
1.- Posición:	10b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), interior		


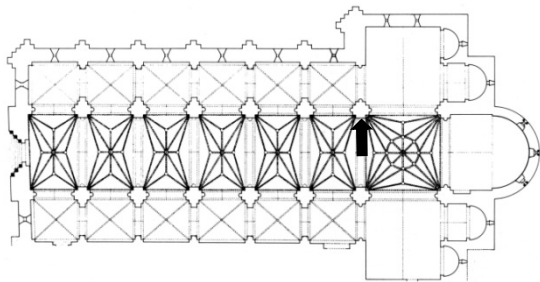
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 024Sacramenia	
			
1.- Posición:	3Ta niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. c. cc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. M ^a Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental		


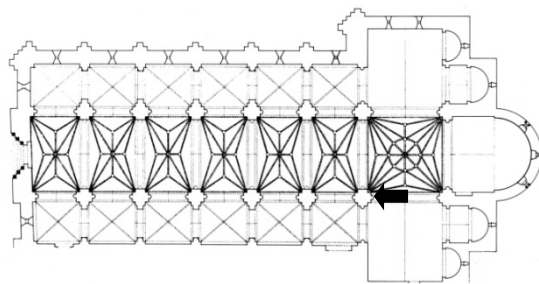
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 025Sacramenia	
			
1.- Posición:	3Tc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. B.		
8.- Relaciones:	Santa María (Retuerta, Valladolid), arco triunfal; Sta. María (Aguilar de Campoo, Palencia), portada occidental		


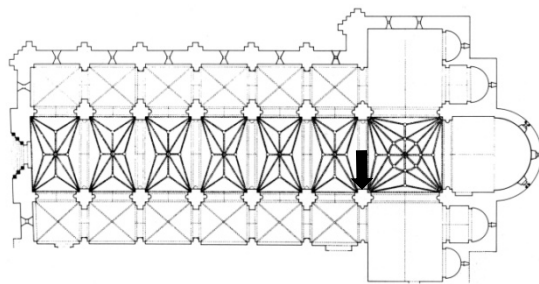
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 026Sacramenia	
			
1.- Posición:	4Ta niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	IV. B.		
8.- Relaciones:	Santa María (Retuerta, Valladolid), arco triunfal; Sta. María (Aguilar de Campoo, Palencia), portada occidental		


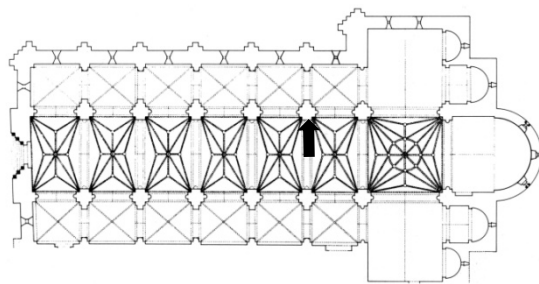
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 027Sacramenia	
			
1.- Posición:	4Tb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. c. B. a. D. b. c. H, c. cc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental		


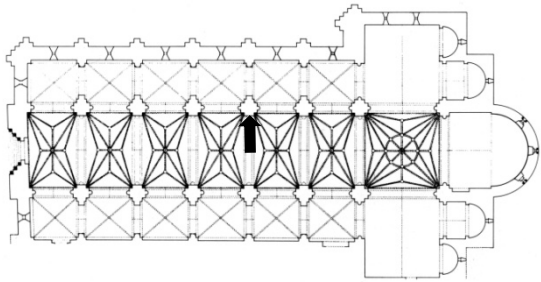
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 028Sacramenia		
				
1.- Posición:	1a niveles altos			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa	
			a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu		
c: vía La Crête				
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente			
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. c. cc.			
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental			


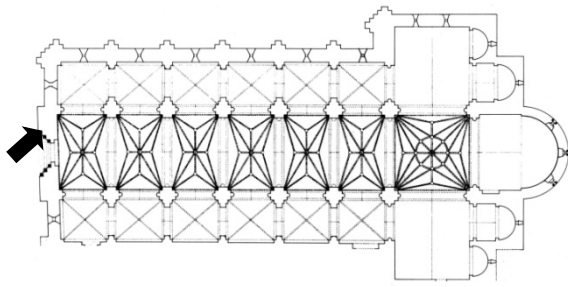
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 029Sacramenia	
			
1.- Posición:	1b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. B. a. D. c. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Martín (Segovia), pórtico; S. Vicente (Cespón, Galicia), arco triunfal; Sto. Andrao (Moneixas, Galicia), presbiterio; S. Miguel (Moreira), presbiterio; S. Martiño (Negreiro, Galicia), capilla		


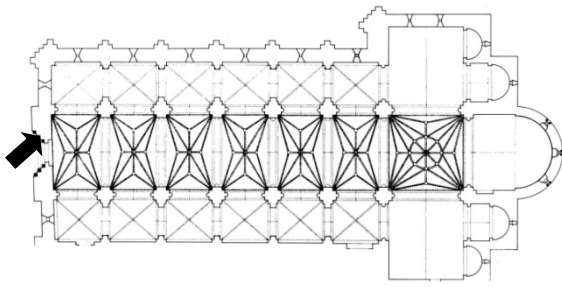
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 030Sacramenia	
			
1.- Posición:	2a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. c. cc.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental		


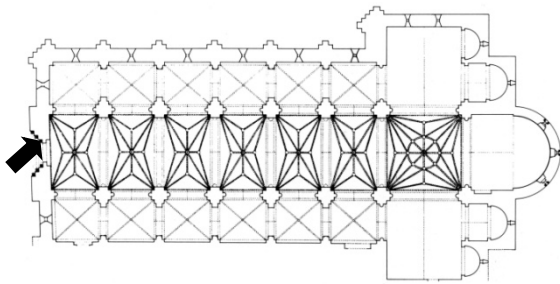
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 031Sacramenia		
				
1.- Posición:	2b niveles altos			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa	
		b: vía L'Escale-Dieu		a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	I. 2. A. b. c. B. a. D. c. H. c. cc.			
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico; S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; Sta. María (Meira, Galicia), crucero; S. Salvador (Bergondo, Galicia), portada occidental			


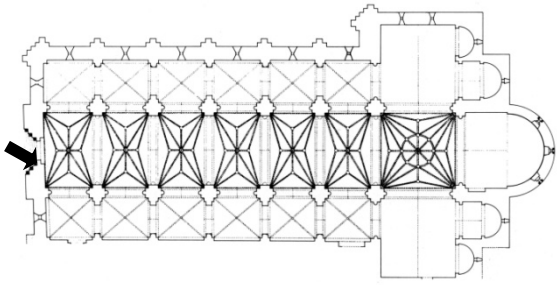
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 032Sacramenia	
			
1.- Posición:	3a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. D. b. F. G. H. e. ea. F. fa.		
8.- Relaciones:	S. Andrés (Bedriñana, Asturias), interior; Sta. Eulalia (Selorio, Asturias), portada; S. Vicente (Ávila), interior; Santiago del Burgo (Zamora), interior; S. Andrés (Pecharromán, Burgos), portada		


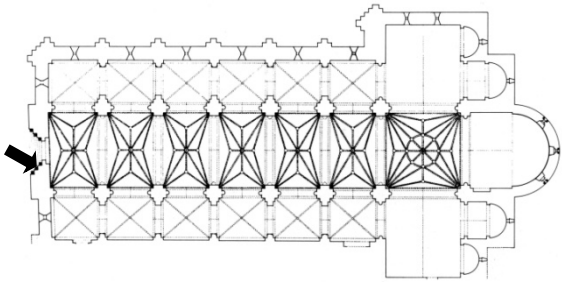
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 033Sacramenia	
			
1.- Posición:	5a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. b. e. D. b. G. H. e. ea. F. fa.		
8.- Relaciones:	S. Andrés (Bedriñana, Asturias), interior; Sta. Eulalia (Selorio, Asturias), portada; S. Vicente (Ávila), interior; Santiago del Burgo (Zamora), interior; S. Andrés (Pecharromán, Burgos), portada		


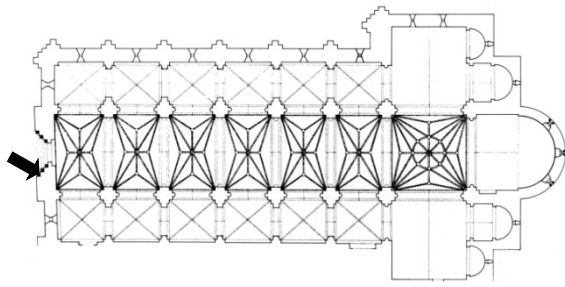
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 034Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. b. D. b. c.		
8.- Relaciones:			


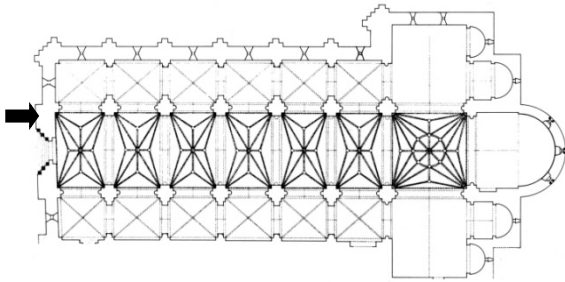
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 035Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. b. D. b. c.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Valdediós (Valdediós, Asturias), exterior capilla mayor		


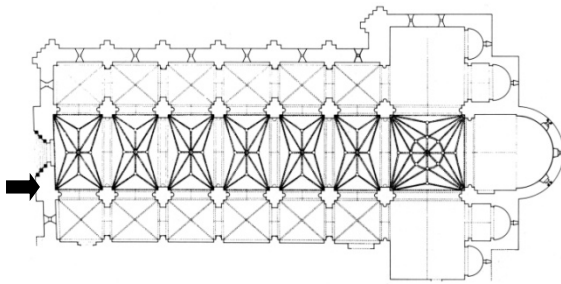
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 036Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. D. b. c.		
8.- Relaciones:	Sto. Tomé de Pie del Puerto (Santo Tomé del Puerto, Segovia), descontextualizado		


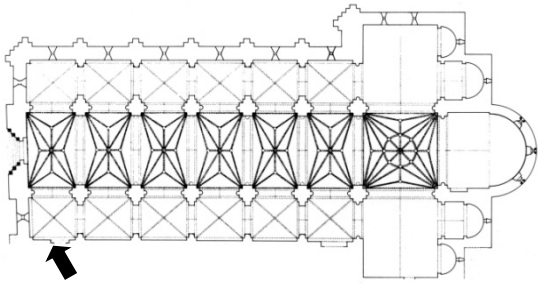
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 037Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. ¿?		
8.- Relaciones:			


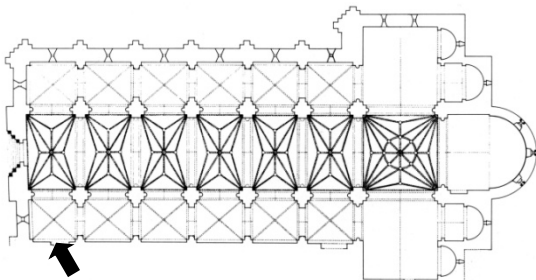
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 038Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP5		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. c.		
8.- Relaciones:	Sto. Tomé de Pie del Puerto (Santo Tomé del Puerto, Segovia), descontextualizado		


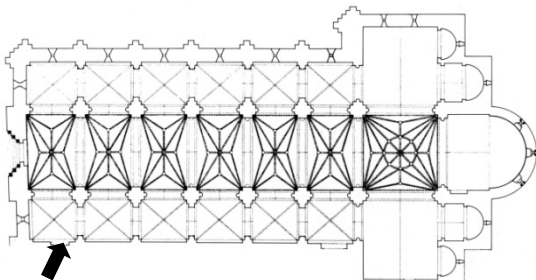
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 039Sacramenia	
			
1.- Posición:	PP6		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. b. D. b. c.		
8.- Relaciones:			


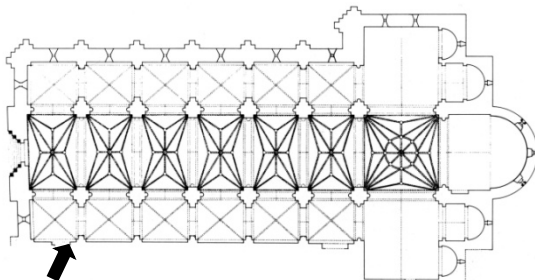
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 040Sacramenia	
			
1.- Posición:	1PPmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:			


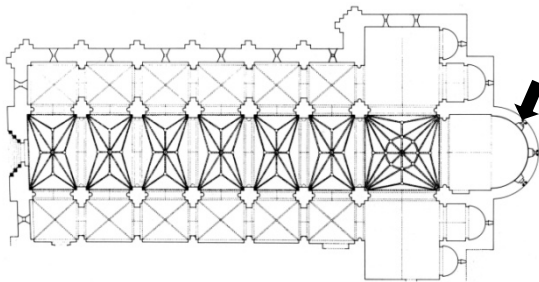
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 041Sacramenia	
			
1.- Posición:	2PPmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:			


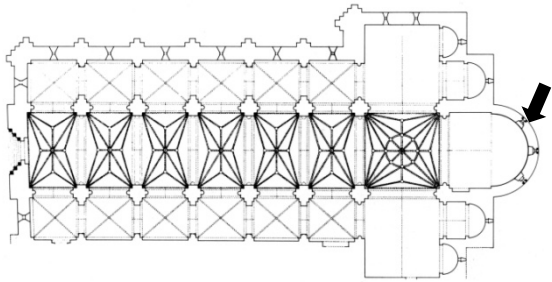
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 042Sacramenia	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	PL1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


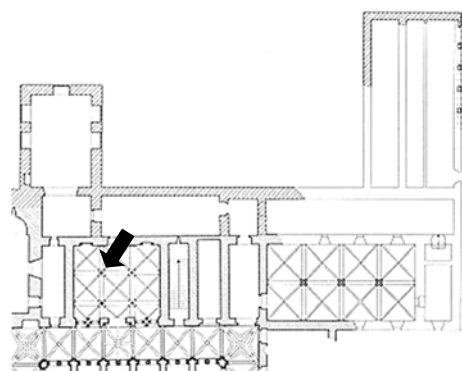
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 043Sacramenia	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	PL2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), cuenca del ábside central		


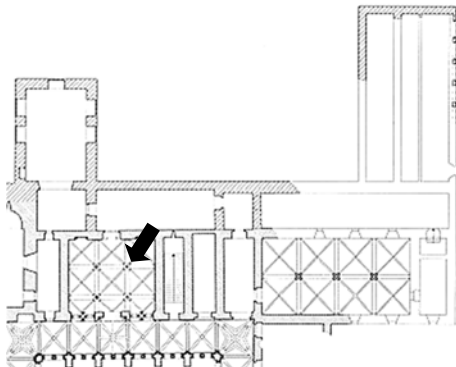
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 044Sacramenia	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	PL3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		a'': vía Valbuena	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. c. F. c.		
8.- Relaciones:			


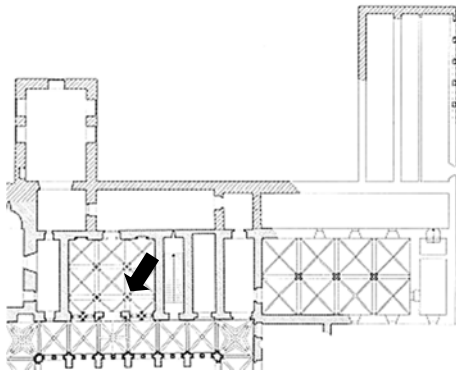
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 045Sacramenia	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	PL4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


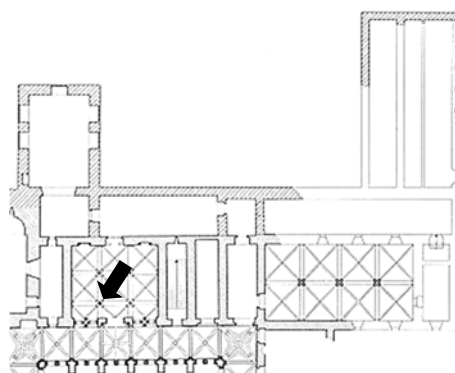
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 046Sacramenia		
				
1.- Posición:	5VAext			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa	
			a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu		
c: vía La Crête				
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente			
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	VI.			
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Ángeles (Mallén, Zaragoza), cabecera; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Irache (Navarra), triunfal capilla norte; catedral (Pamplona, Navarra), descontextualizado; S. Martiño (Gargantáns, Galicia), exterior ábside; S. Martiño (Moaña, Galicia), portada occidental; S. Martiño (Asperelo, Galicia), ábside; Santiago (Bembrive, Galicia), portadas N y O			


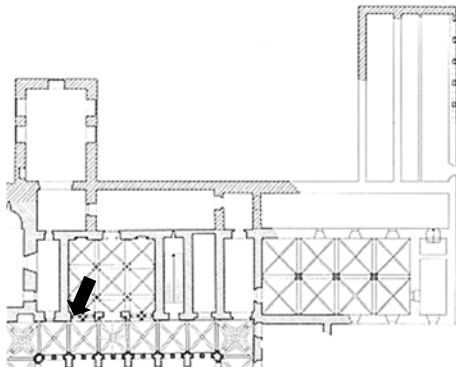
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 047Sacramenia	
			
1.- Posición:	6VAext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Ángeles (Mallén, Zaragoza), cabecera; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. M ^a Irache (Navarra), triunfal capilla norte; catedral (Pamplona, Navarra), descontextualizado; S. Martiño (Gargantáns, Galicia), exterior ábside; S. Martiño (Moaña, Galicia), portada occidental; S. Martiño (Asperelo, Galicia), ábside; Santiago (Bembrive, Galicia), portadas N y O		


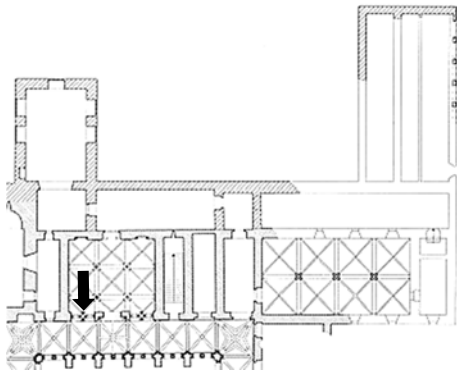
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 048Sacramenia	
			
1.- Posición:	1CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	IV. B.		
8.- Relaciones:	S. Miguel (Fuentidueña, Segovia), portada occ.; San Vicente (Ávila), interior; Sta.Mª Sar (Santiago de Compostela, Galicia), naves		


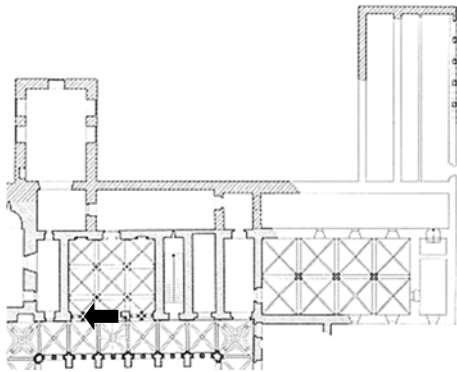
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 049Sacramenia	
			
1.- Posición:	2CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			

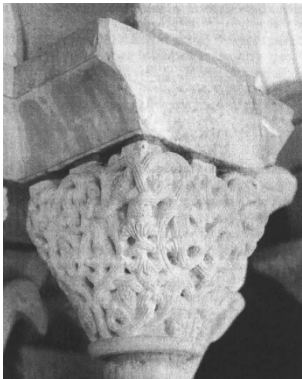
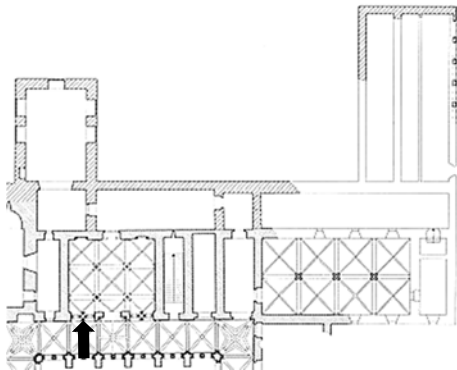
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 050Sacramenia	
			
1.- Posición:	3CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. e. B. a. D. b. c. F. G. H. e. ea. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista (Orejana, Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Martín (Segovia), pórtico		


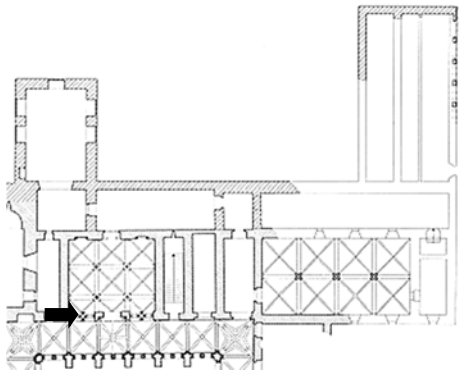
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 051Sacramenia	
			
1.- Posición:	4CAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. e. B. a. D. b. c. H. f. fa.		
8.- Relaciones:	S. Vicente (Ávila), exterior; S. Juan Bautista, Orejana (Segovia), pórtico; S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico; Catedral de Jaca (Huesca), interior; S. Martín (Segovia), pórtico		


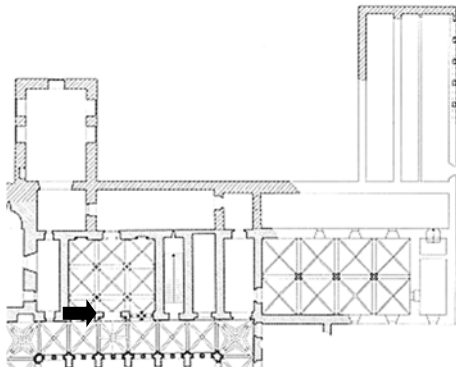
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 052Sacramenia	
			
1.- Posición:	1dVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			

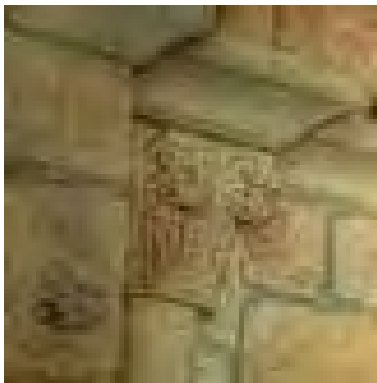
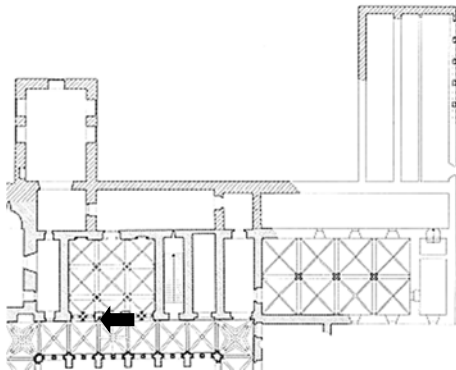
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 053Sacramenia	
			
1.- Posición:	2aVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. b. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


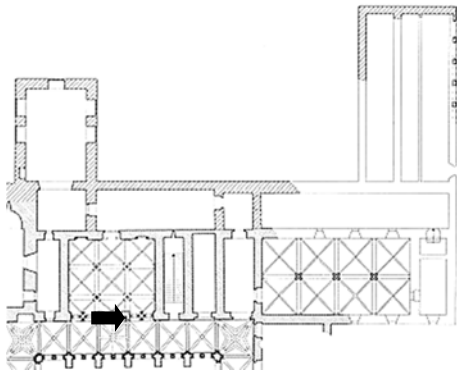
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 054Sacramenia	
			
1.- Posición:	2bVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. A. e. B. a. H. d. da. f. fa.		
8.- Relaciones:			


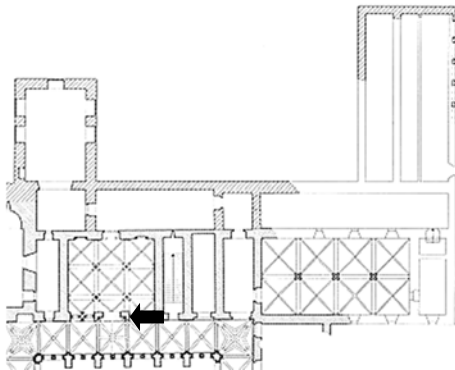
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 055Sacramenia	
			
1.- Posición:	2cVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


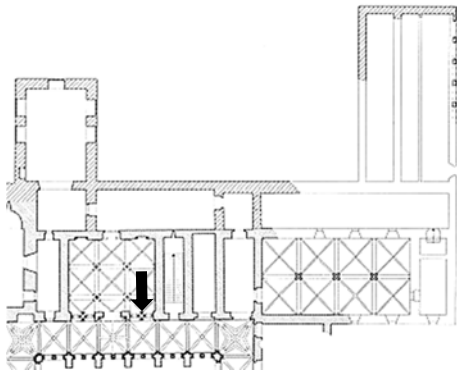
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 056Sacramenia	
			
1.- Posición:	2dVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y cestería)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


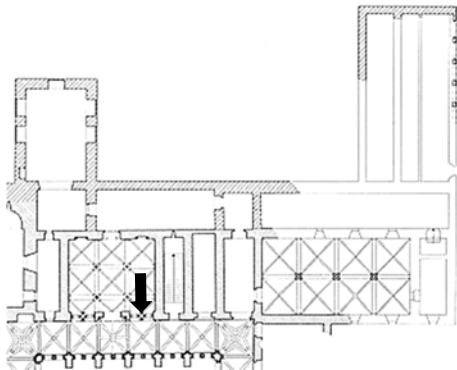
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 057Sacramenia	
			
1.- Posición:	3VCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:			
8.- Relaciones:			


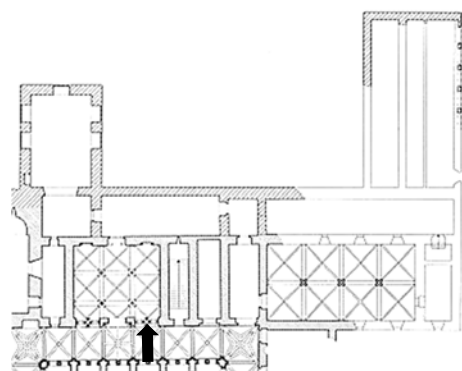
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 058Sacramenia	
			
1.- Posición:	4VCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. d. G. H. f. fa.		
8.- Relaciones:			


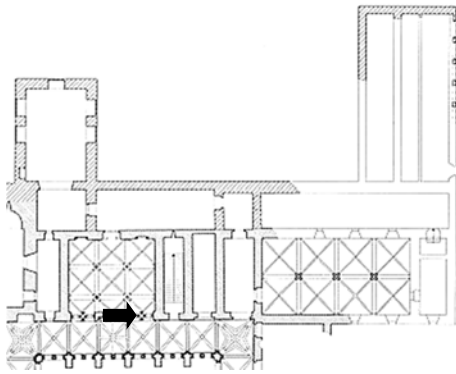
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 059Sacramenia	
			
1.- Posición:	5VCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:			


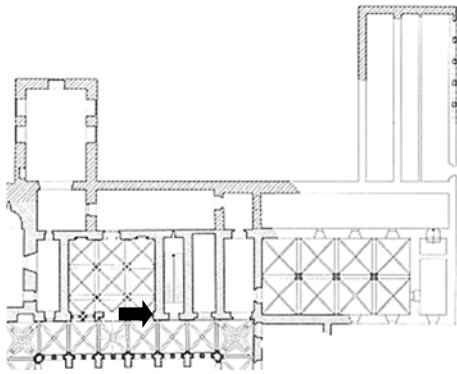
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA Nº: 060Sacramenia	
			
1.- Posición:	6VCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 061Sacramenia	
			
1.- Posición:	7aVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 062Sacramenia	
			
1.- Posición:	7bVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 063Sacramenia	
			
1.- Posición:	7cVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


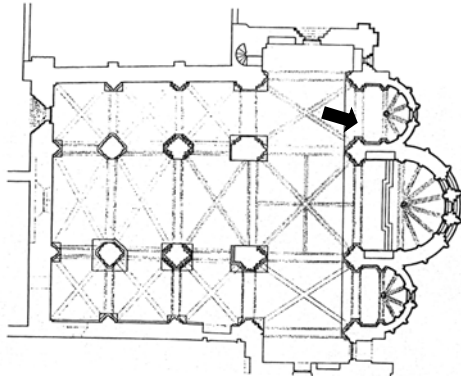
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 064Sacramenia	
			
1.- Posición:	7dVCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. F. G. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


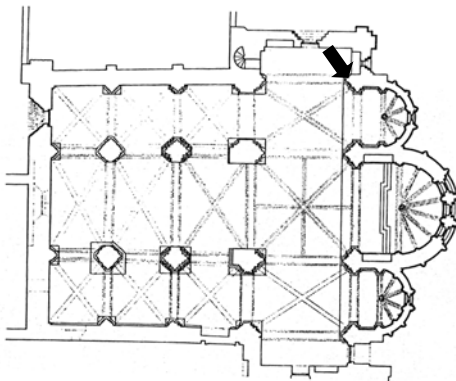
SANTA MARÍA DE SACRAMENIA		FICHA N°: 065Sacramenia	
			
1.- Posición:	8VCAP		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


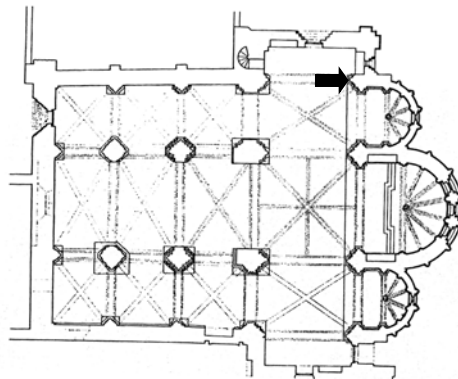
SANTA MARÍA DE SANDOVAL


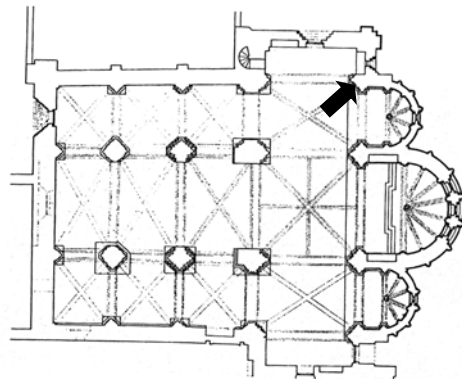
Fichas catalográficas


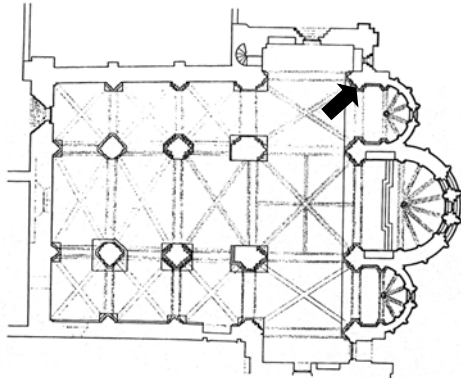
5.8.


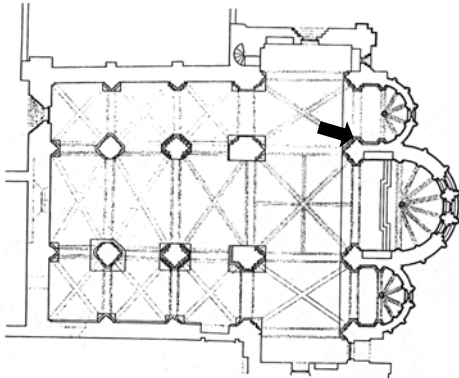
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 001Sandoval	
			
1.- Posición:	cVCT1 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


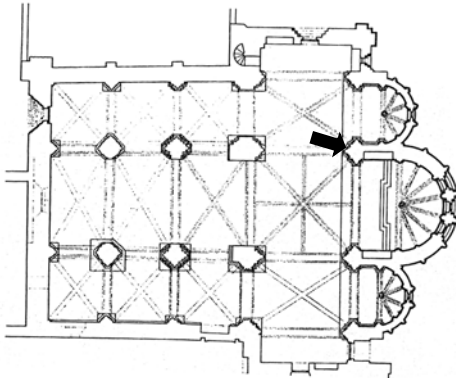
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 002Sandoval	
			
1.- Posición:	2Ta niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


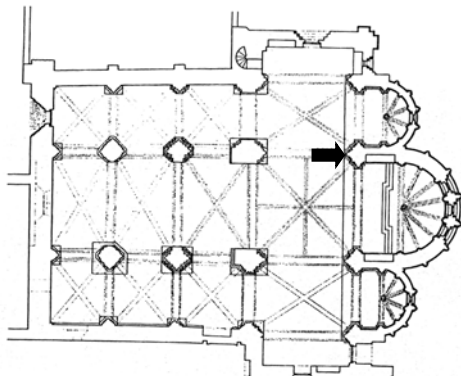
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 003Sandoval	
			
1.- Posición:	2Tb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Aguilar de Campoo, Palencia), nave Epístola		


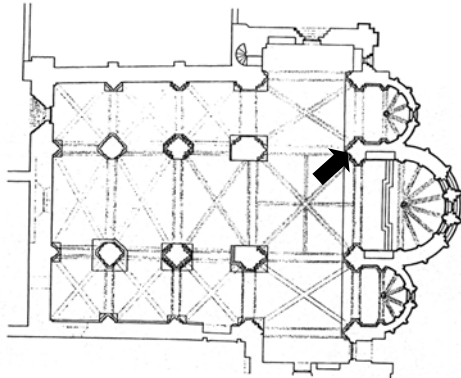
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 004Sandoval	
			
1.- Posición:	2Tc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada; Sta. María (Lugás, Asturias), portada		


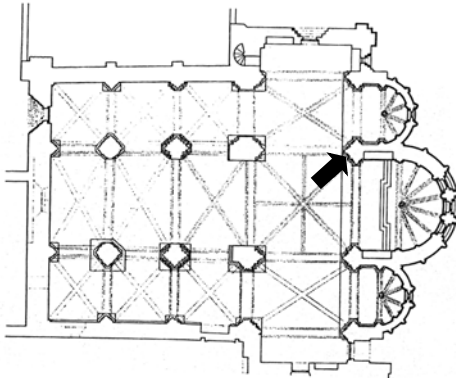
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 005Sandoval	
			
1.- Posición:	2Td niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


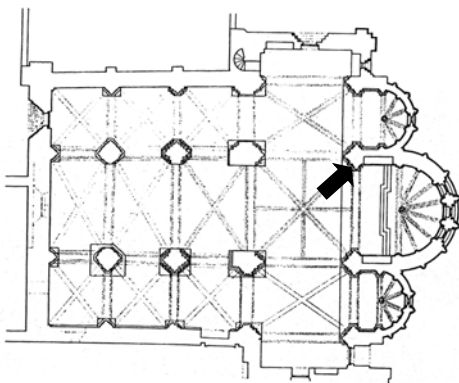
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 006Sandoval	
			
1.- Posición:	3Ta niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	V. A.		
8.- Relaciones:			


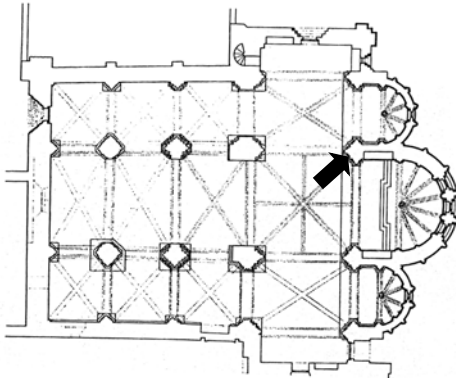
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 007Sandoval	
			
1.- Posición:	3Tb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. c. cd.		
8.- Relaciones:			


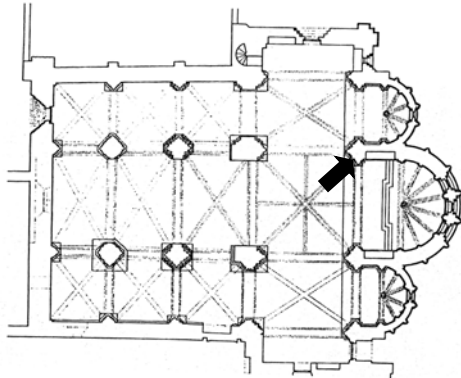
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 008Sandoval	
			
1.- Posición:	3Tc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


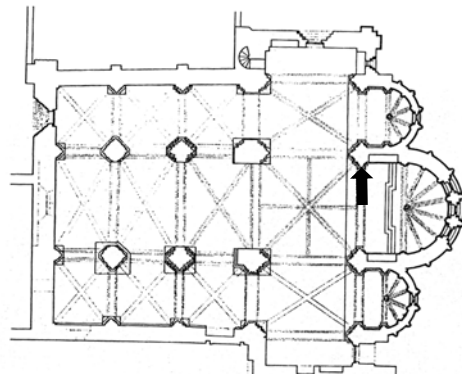
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 009Sandoval	
			
1.- Posición:	3Td niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. A. b. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


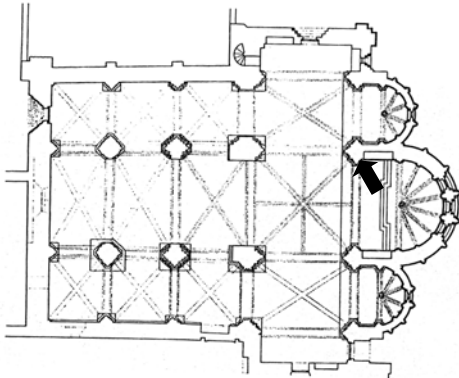
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 010Sandoval	
			
1.- Posición:	3Te niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. c. cd. d. da.		
8.- Relaciones:			


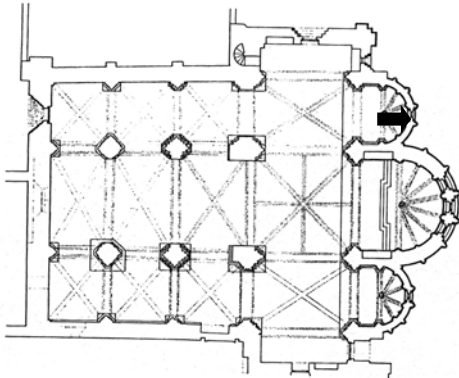
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 011Sandoval	
			
1.- Posición:	3Tf niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. c. cd.		
8.- Relaciones:			


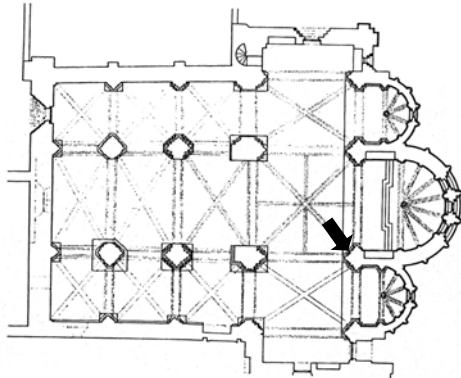
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 012Sandoval	
			
1.- Posición:	3Td' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


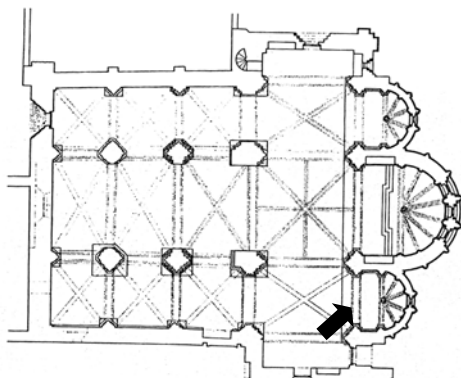
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 013Sandoval	
			
1.- Posición:	3Tfº niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


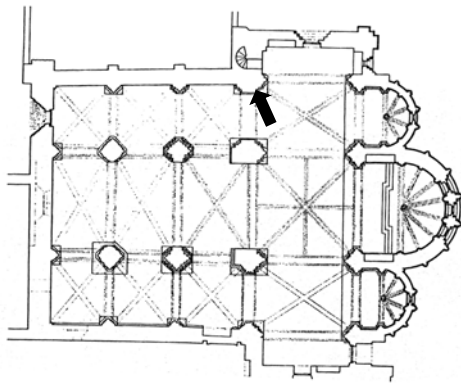
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 014Sandoval	
			
1.- Posición:	3Tg niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VIII.		
8.- Relaciones:	S. Bartolomé (Rebordáns, Pontevedra), ventana absidal; Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior		


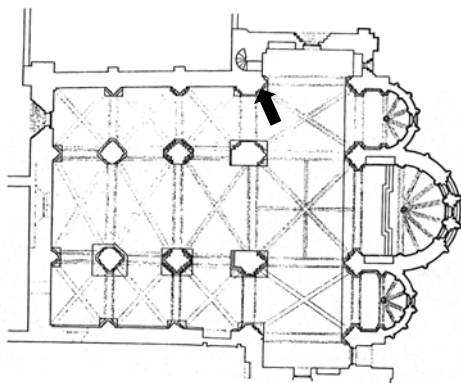
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 015Sandoval	
			
1.- Posición:	3Th niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


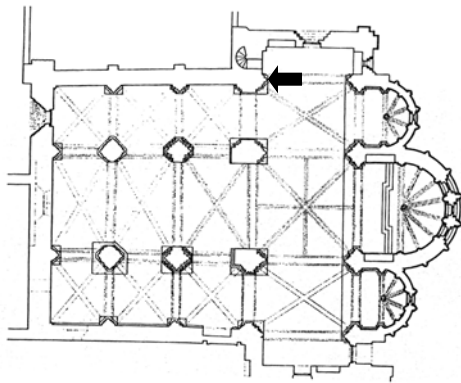
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 016Sandoval	
			
1.- Posición:	bVCT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


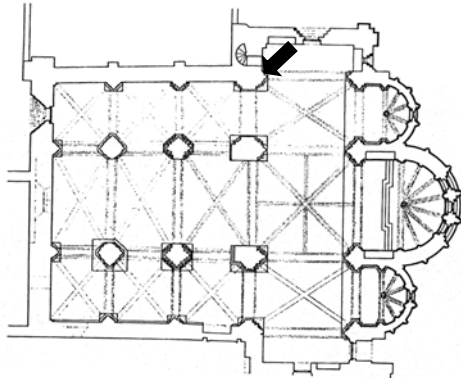
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 017Sandoval	
			
1.- Posición:	4Tc'-e' niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


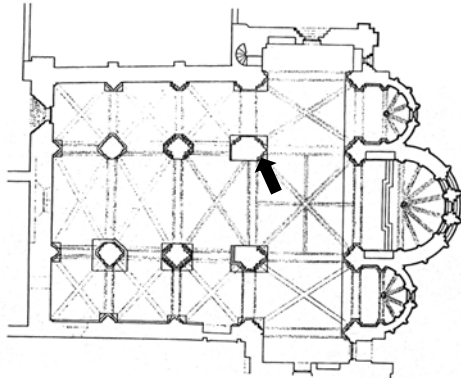
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 018Sandoval	
			
1.- Posición:	aVCT2 niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


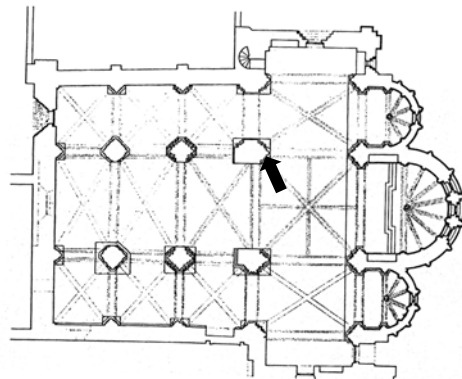
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 019Sandoval	
			
1.- Posición:	1Nd niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			

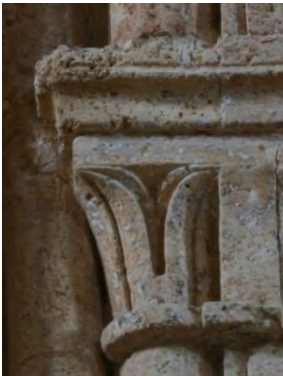
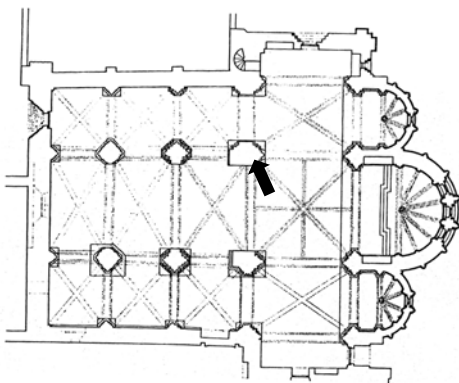
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 020Sandoval	
			
1.- Posición:	1Nc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


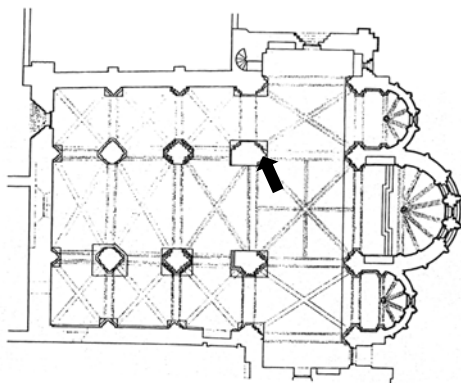
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 021Sandoval	
			
1.- Posición:	1Nb niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


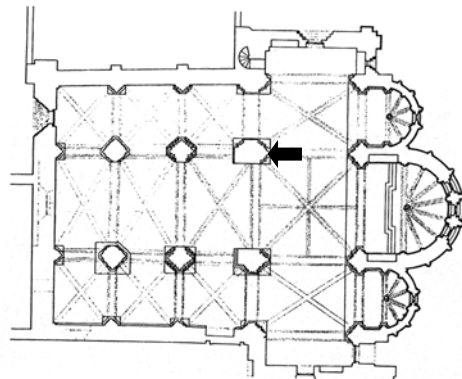
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 022Sandoval	
			
1.- Posición:	1Na niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


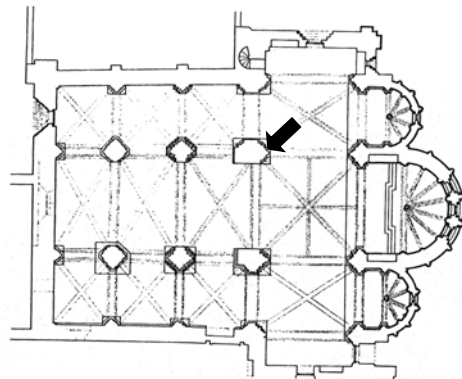
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 023Sandoval	
			
1.- Posición:	1c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			

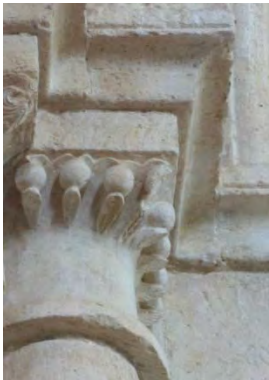
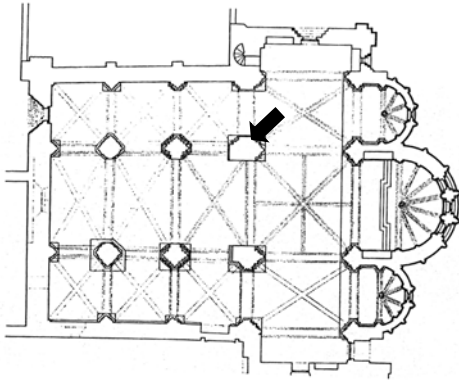
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 024Sandoval	
			
1.- Posición:	1b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		

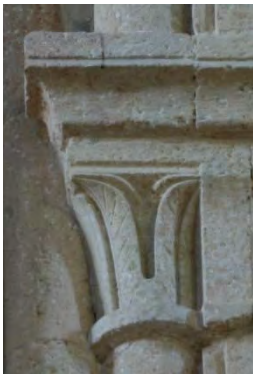
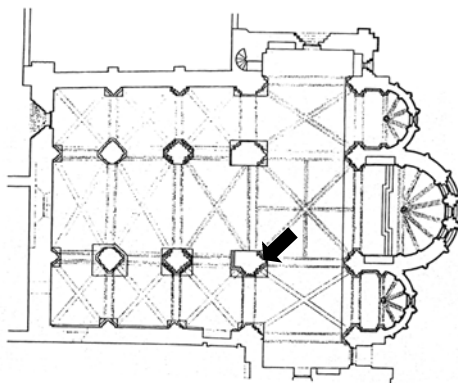
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 025Sandoval	
			
1.- Posición:	1e' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. b. D. b. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


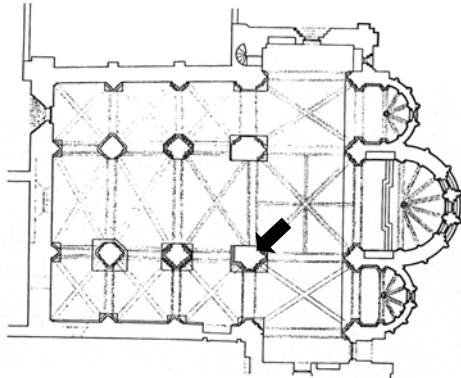
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 026Sandoval	
			
1.- Posición:	1c' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


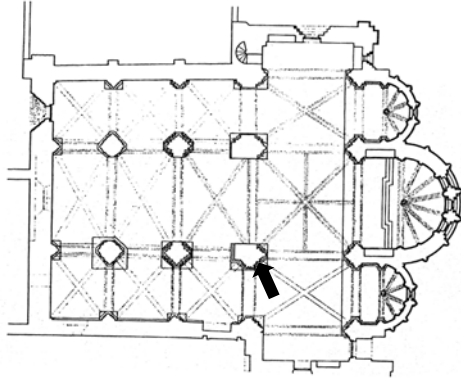
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 027Sandoval	
			
1.- Posición:	1a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. d. H. c. ca.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


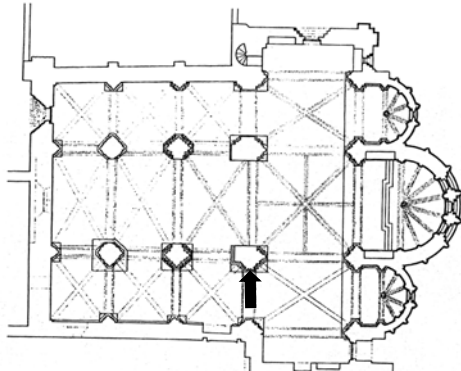
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 028Sandoval	
			
1.- Posición:	1g niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


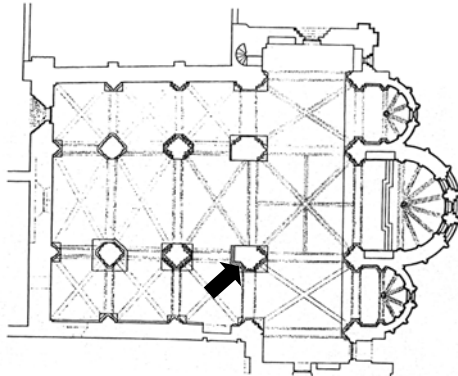
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 029Sandoval	
			
1.- Posición:	1f niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


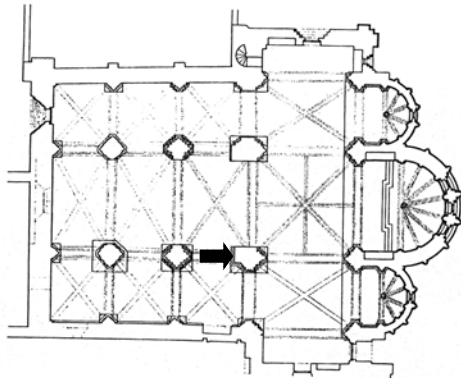
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 030Sandoval	
			
1.- Posición:	2g' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. b. D. b. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


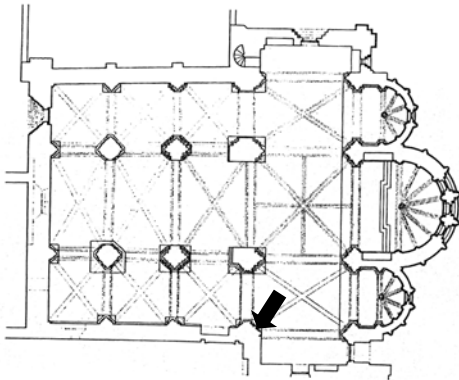
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 031Sandoval	
			
1.- Posición:	2e' niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


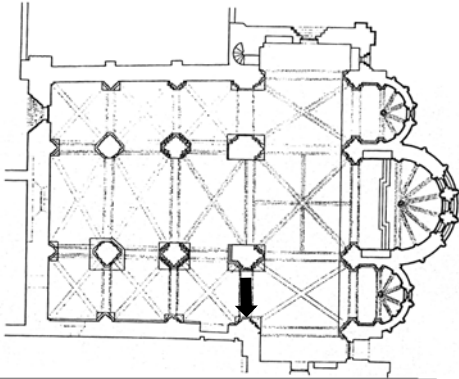
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 032Sandoval	
			
1.- Posición:	2a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


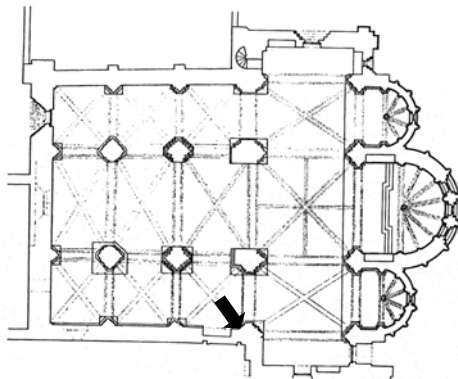
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 033Sandoval	
			
1.- Posición:	2c-b (capitel doble impostado)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


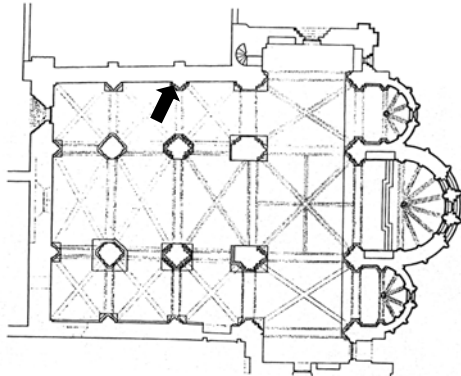
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 034Sandoval	
			
1.- Posición:	2f-e-d (tres capiteles impostados)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


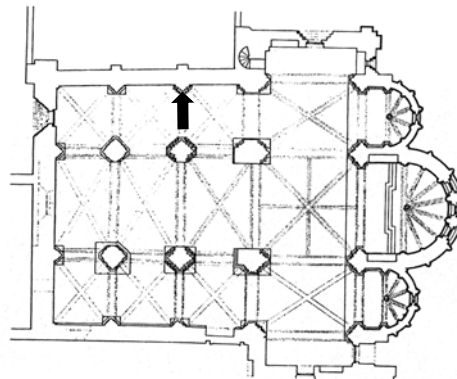
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 035Sandoval	
			
1.- Posición:	2g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


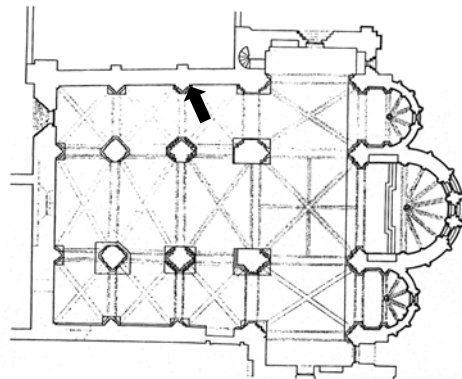
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 036Sandoval	
			
1.- Posición:	2Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


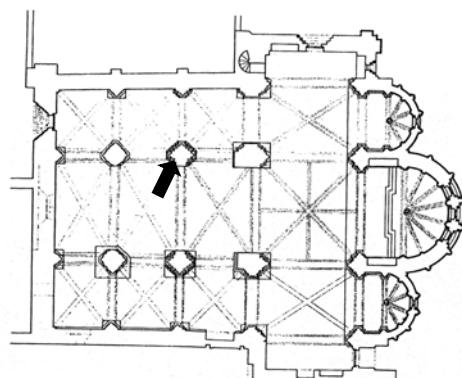
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 037Sandoval	
			
1.- Posición:	2Sb-c (capitel doble impostado)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


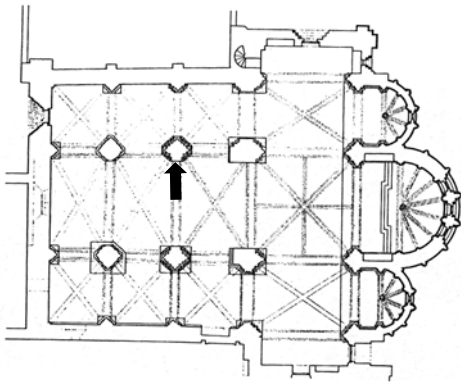
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 038Sandoval	
			
1.- Posición:	2Sd-e (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


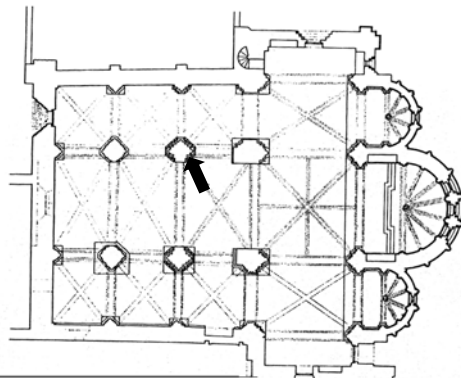
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 039Sandoval	
			
1.- Posición:	3Nd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. a. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


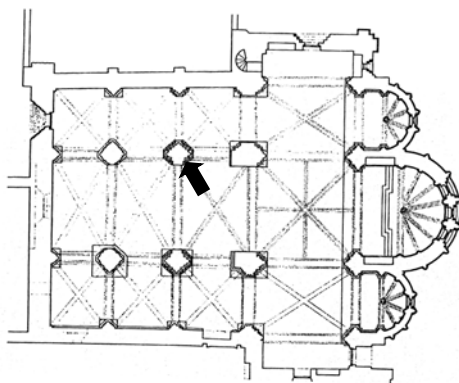
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 040Sandoval		
				
1.- Posición:	3Nc			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues		a': directa
				a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu		
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	VI.			
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior			


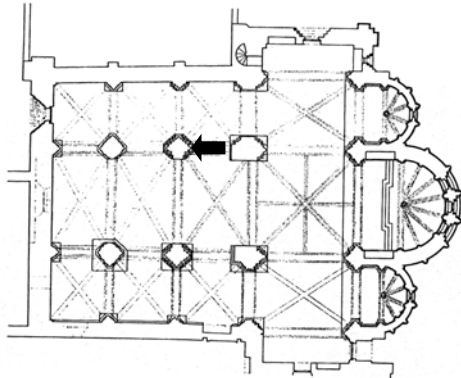
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 041Sandoval	
			
1.- Posición:	3Nb-a (dos codillos)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		

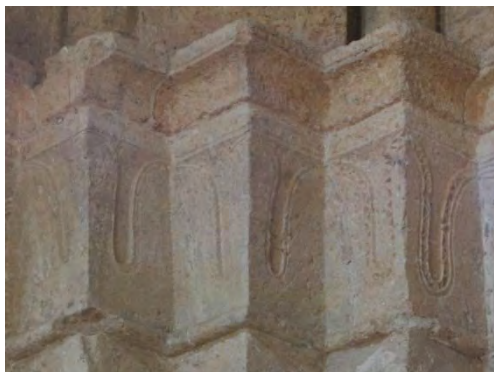
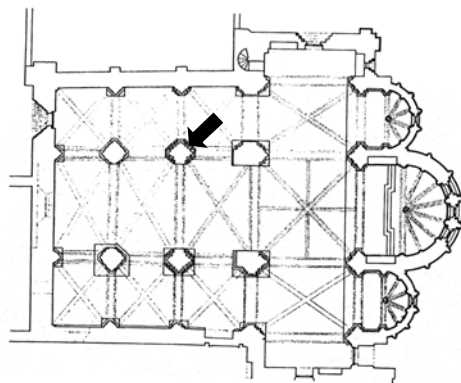
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 042Sandoval		
				
1.- Posición:	3c niveles altos			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues		a': directa
				a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu		
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente			
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
7.- Variación:	I: modillones de rollos			
	VI.			
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior			


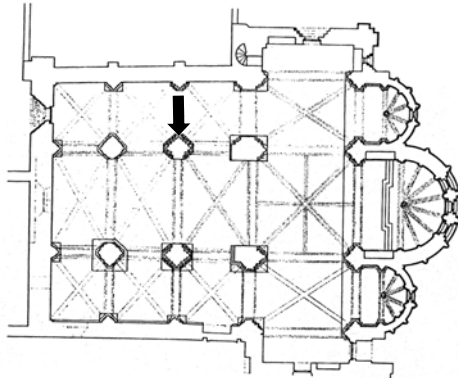
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 043Sandoval	
			
1.- Posición:	3b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. G. H. d. db. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior		


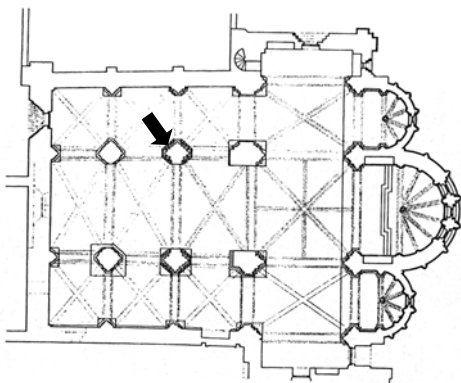
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 044Sandoval	
			
1.- Posición:	3a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VI.		
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior		


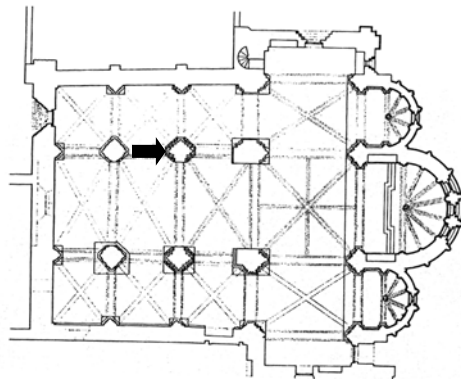
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 045Sandoval	
			
1.- Posición:	3b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


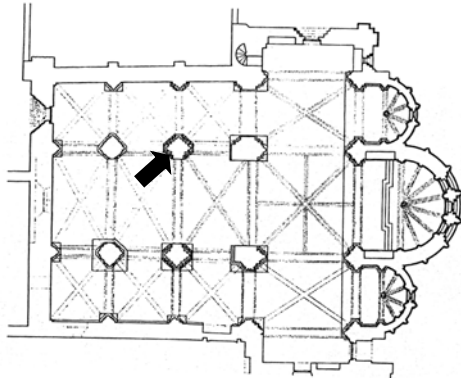
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 046Sandoval	
			
1.- Posición:	3a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


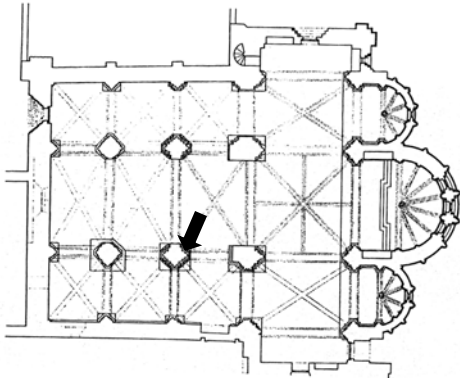
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 047Sandoval	
			
1.- Posición:	3k-j-i (tres codillos)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


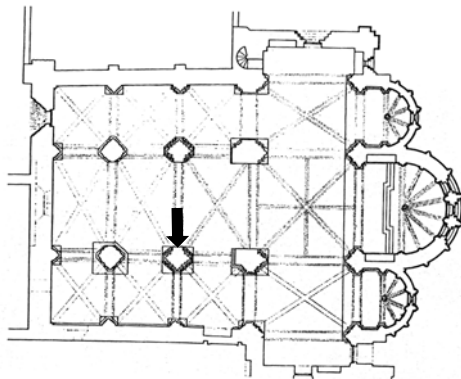
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 048Sandoval	
			
1.- Posición:	3h		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	S. Juan de Duero (Soria), claustro		


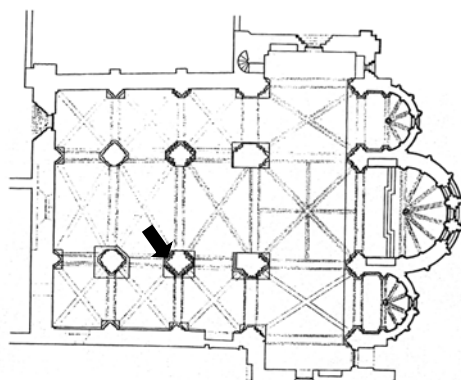
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 049Sandoval	
			
1.- Posición:	3g-f-e (tres codillos)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. M ^a Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. M ^a Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. M ^a Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


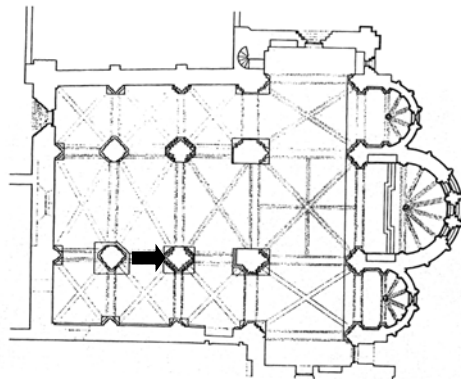
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 050Sandoval	
			
1.- Posición:	3d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior		


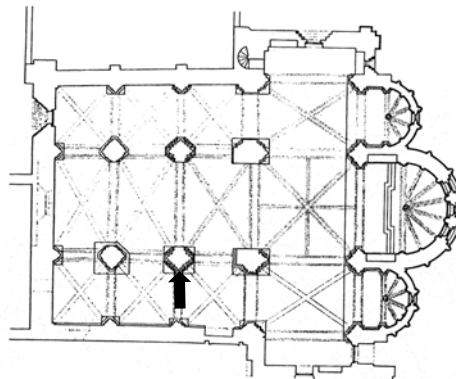
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 051Sandoval	
			
1.- Posición:	3c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. e. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior		


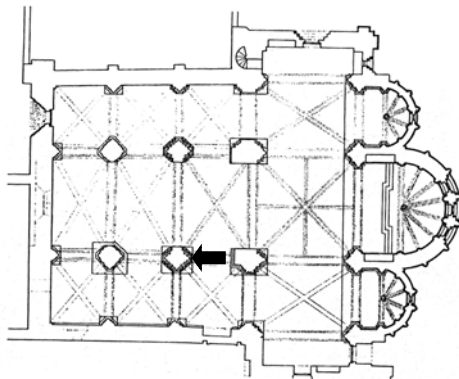
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 052Sandoval	
			
1.- Posición:	4a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Valdediós, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), interior		


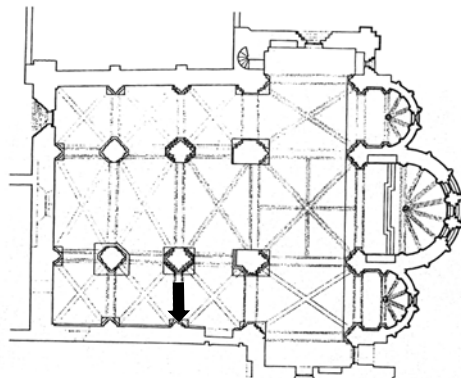
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 053Sandoval	
			
1.- Posición:	4b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VI.		
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior		


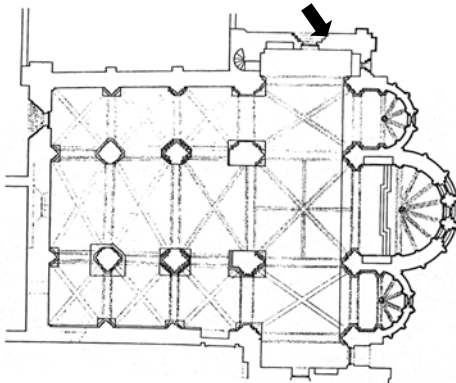
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 054Sandoval	
			
1.- Posición:	4c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Valdediós, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), interior		


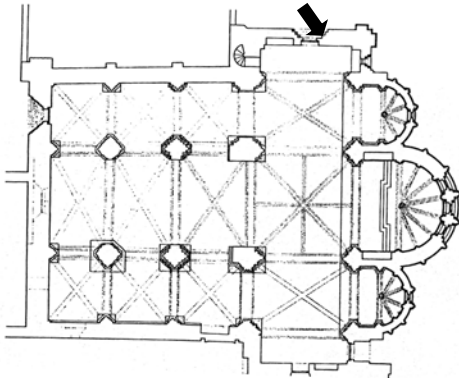
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 055Sandoval	
			
1.- Posición:	4i		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VI.		
8.- Relaciones:	S. Pantaleón de Losa (Burgos), ventana; S. Pedro (Caracena, Soria), galería; S. Miguel (Andaluz, Soria), descontextualizado; S. Miguel (Almazán, Soria), interior; Sta. Mª La Mayor (Soria), interior; S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior		


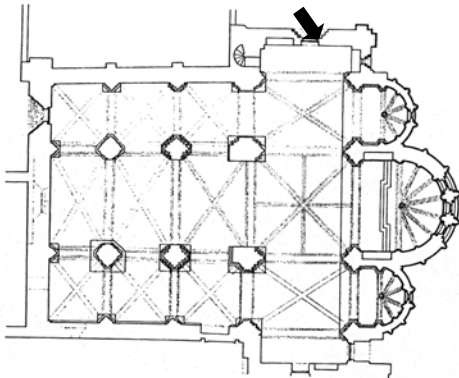
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 056Sandoval	
			
1.- Posición:	4e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (cesta lisa con remates angulares)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Valdediós, Asturias), interior; S. Lorenzo (Vallejo de Mena, Burgos), interior		


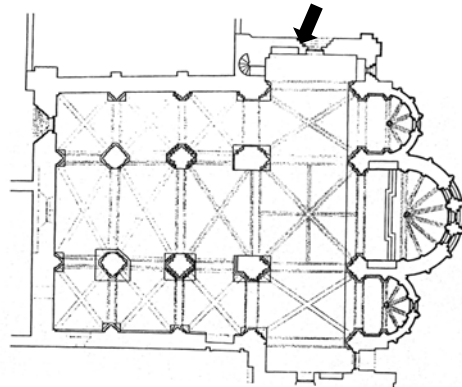
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 057Sandoval	
			
1.- Posición:	4a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; S. Miguel (Valderredible, Cantabria), ventana absidal		


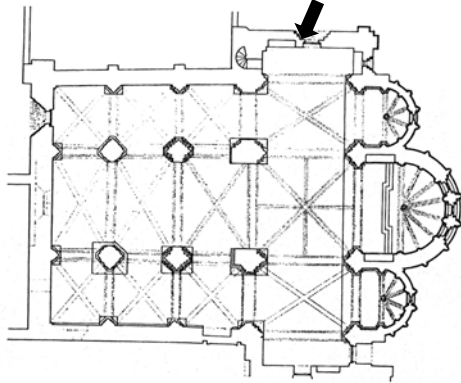
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 058Sandoval	
			
1.- Posición:	4Sc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y cestería)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. G.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Gradefes, León), interior; Sta. María (Valdediós, Asturias), interior; S. Esteban (Sos del Rey Católico, Zatozoa), interior; S. Antolín (Bedón, Asturias), interior; S. Juan (Amandi, Asturias), exterior; S. Isidoro (Zamora), arcosolio; S. Miguel de Dueñas (San Miguel, Asturias), ventana absidal; S. Cugat del Vallés (Sant Cugat del Vallès, Cataluña), claustro		


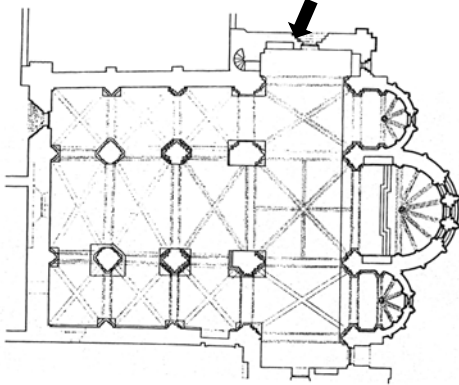
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 059Sandoval	
			
1.- Posición:	PDa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; S. Miguel (Valderredible, Cantabria), ventana absidal		


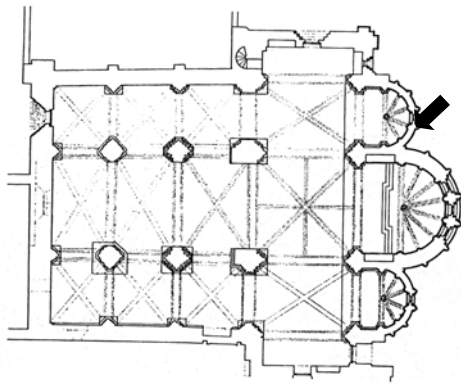
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 061Sandoval	
			
1.- Posición:	PDb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


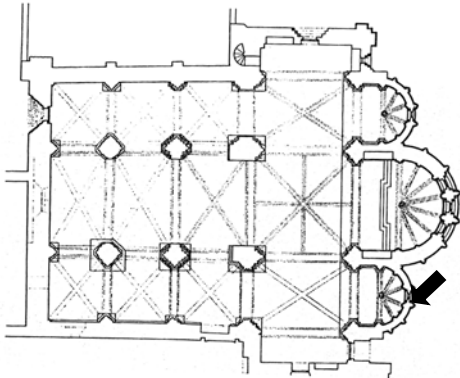
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 062Sandoval	
			
1.- Posición:	PDc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. b. D. d. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


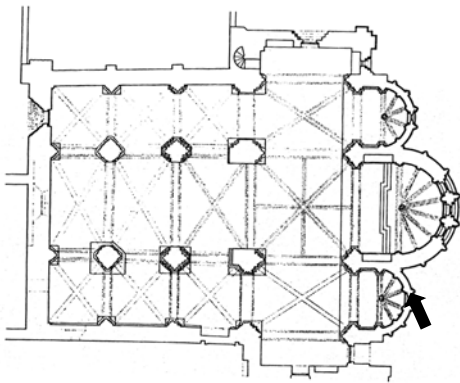
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 063Sandoval	
			
1.- Posición:	PDd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; S. Miguel (Valderredible, Cantabria), ventana absidal		

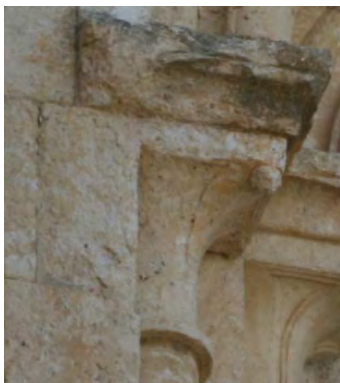
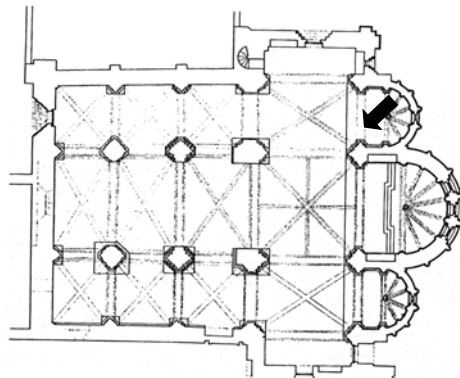
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 064Sandoval	
			
1.- Posición:	PDe		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


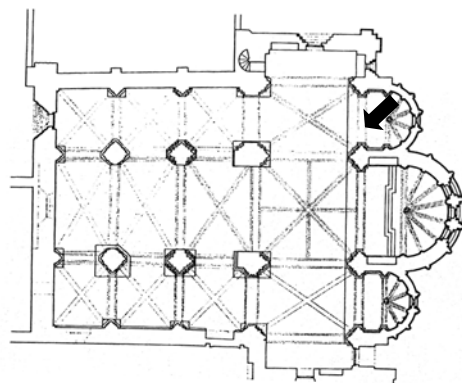
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 065Sandoval	
			
1.- Posición:	PDf		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. b. D. d. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


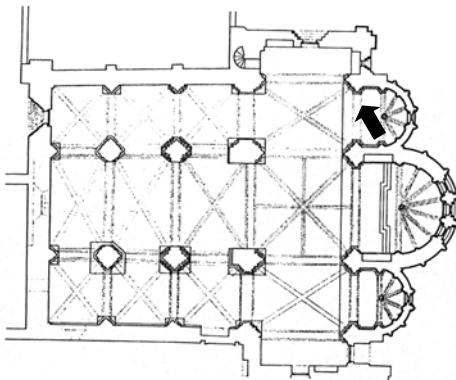
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 066Sandoval	
			
1.- Posición:	bVCT1ext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. d. e. eb.		
8.- Relaciones:			


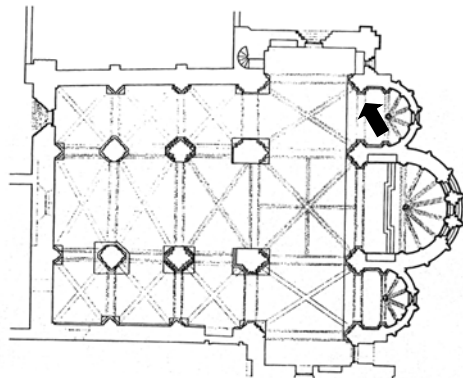
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 067Sandoval	
			
1.- Posición:	bVCT2ext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. G. H. d. e. eb.		
8.- Relaciones:			


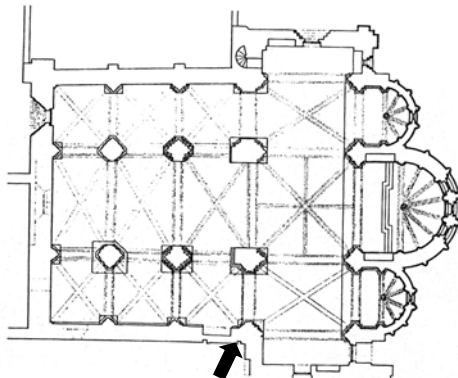
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 068Sandoval	
			
1.- Posición:	aVCT2aext		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. G. H. d. e. eb.		
8.- Relaciones:			


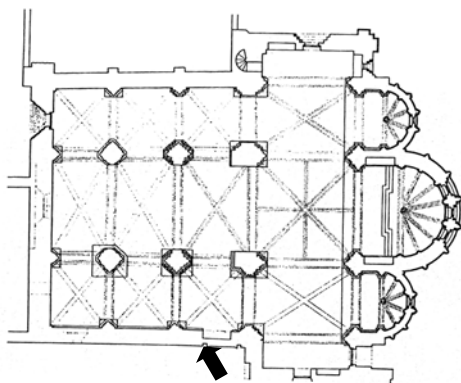
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 069Sandoval	
			
1.- Posición:	VCT1cext niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior; Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


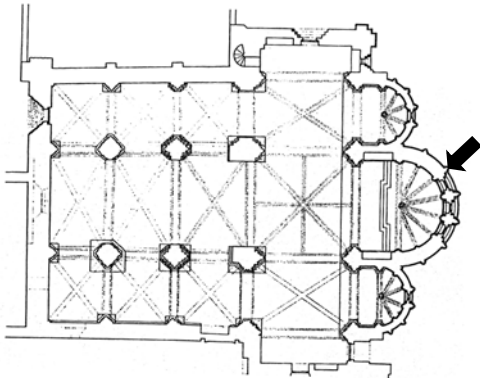
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 070Sandoval	
			
1.- Posición:	VCT1dext niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior; Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


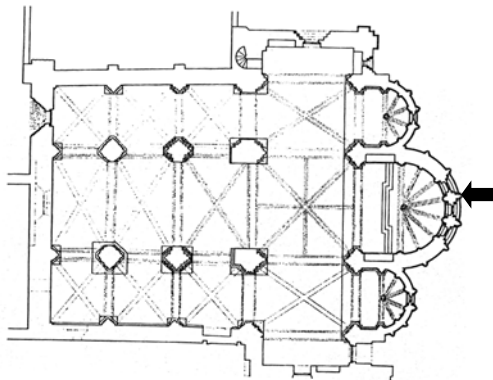
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 071Sandoval	
			
1.- Posición:	VCT1dext niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


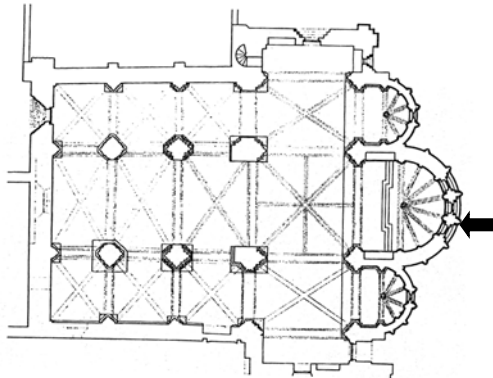
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 072Sandoval	
			
1.- Posición:	VCT1fext niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior; Sta. Mª Carrizo (Carrizo de la Rivera, León), interior; Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


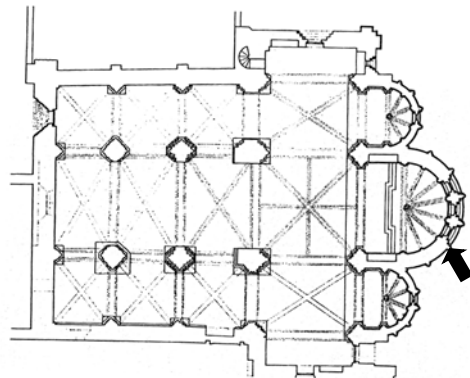
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 073Sandoval	
			
1.- Posición:	PMa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 1. A. d. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Juan (Arroyo de la Encomienda, Valladolid), exterior del ábside		


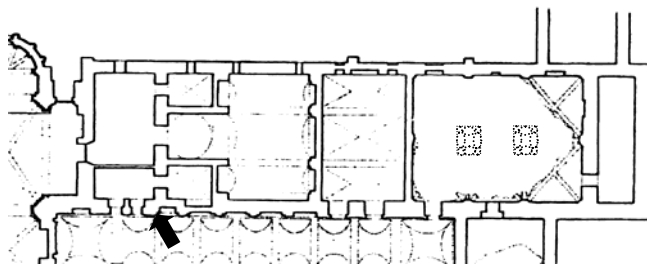
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 074Sandoval	
			
1.- Posición:	PMb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Juan (Arroyo de la Encomienda, Valladolid), exterior del ábside; Ntra. Sra. Plaza (Cacabelos, León), arco triunfal		


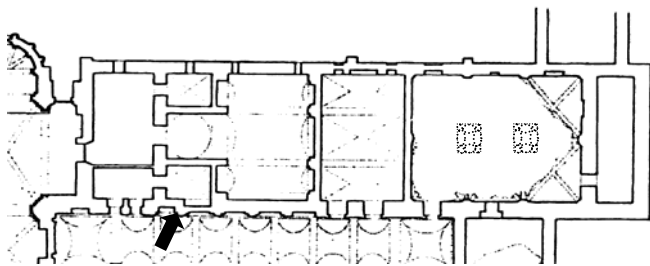
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 075Sandoval	
			
1.- Posición:	3Aa-(b)-cext niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


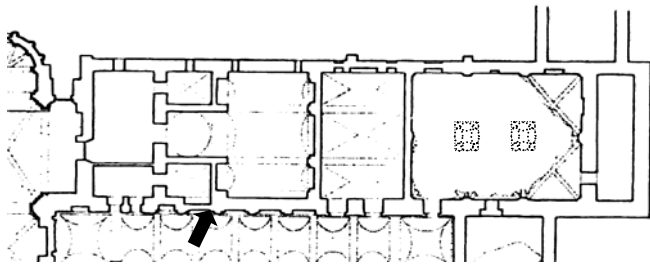
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 076Sandoval	
			
1.- Posición:	4Ad-(e)-fext niveles altos (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI. A. C.		
8.- Relaciones:			


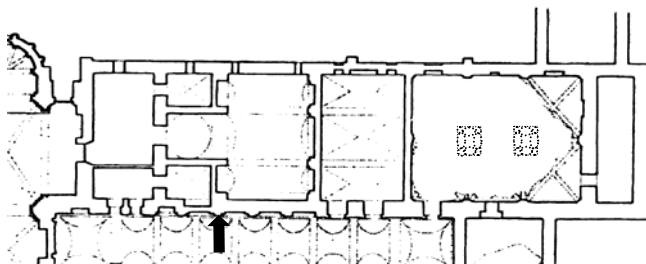
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 077Sandoval	
			
1.- Posición:	5Ag-h-iext niveles altos (capitel corrido)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	VI. A.		
8.- Relaciones:			


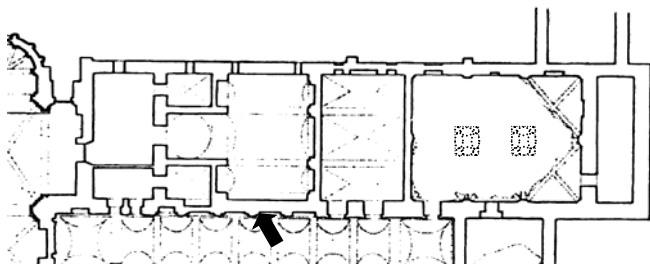
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 078Sandoval		
				
1.- Posición:	6Aj-(k)-lxt niveles altos (dos capiteles)			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues		a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu		a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête		
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
I: modillones de rollos				
7.- Variación:	VI.			
8.- Relaciones:	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana absidal; Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro; Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; S. Miguel (Valderredible, Cantabria), ventana absidal			


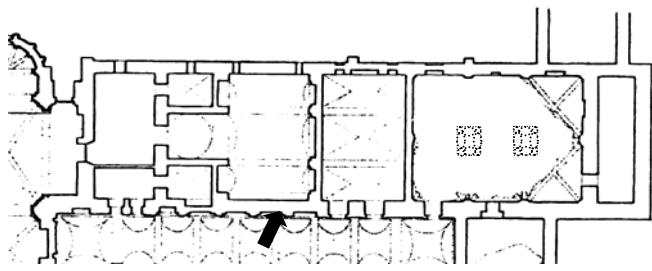
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 079Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	a-b-cARC (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


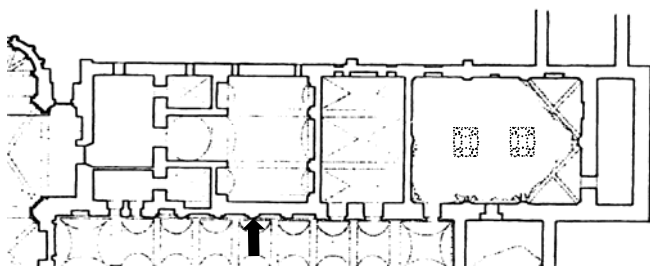
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 080Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	d-e-fARC (tres capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


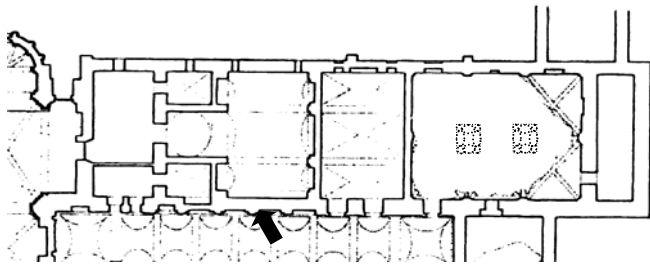
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 081Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	CAPd-e (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


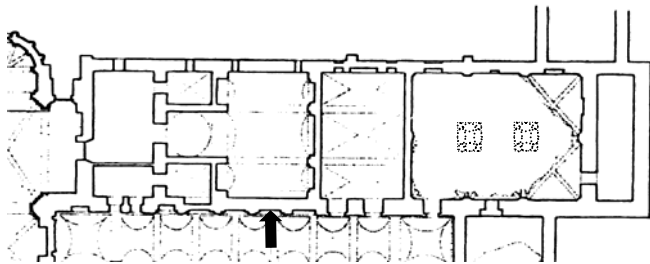
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 082Sandoval	
			
Imagen de Antonio García Flores			
1.- Posición:	CAPf-(g)-h (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


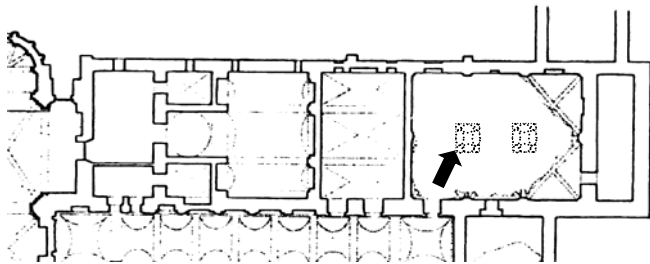
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 083Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	CAPI-j (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


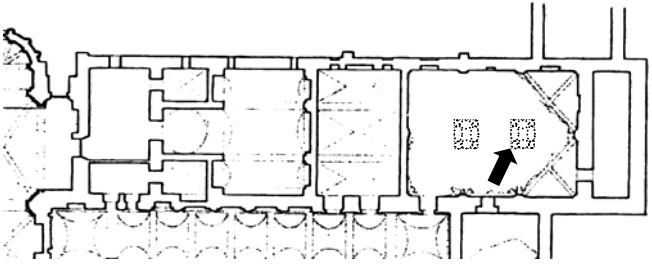
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 084Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	CAPk-l (dos capiteles)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		

SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 085Sandoval		
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>				
1.- Posición:	CAPm-n-ñ (tres capiteles)			
2.- Provincia:	A: Burgos			
	B: León			
	C: Segovia			
	D: Soria			
	E: Valladolid			
	F: Zamora			
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux			
	B: Clairvaux	a: directa		
		b: vía La Espina		
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa	
			a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu		
c: vía La Crête				
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente			
	B: elemento aislado			
5.- Estructura:	A: un piso			
	B: dos pisos			
	C: tres pisos			
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas			
	B: <i>crochets</i>			
	C: hojas compuestas			
	D: pseudocorintio			
	E: figuración			
	F: cestería y entrelazo			
	G: híbrido (especificar tipos)			
	H: otros motivos			
	I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. (D. d.) H. d. db.			
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada			

SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 086Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	CAPo		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. d. db.		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		

SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 087Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	CAPq		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. F. H. ¿?		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Arlanza? (Museo de la catedral, Burgos), descontextualizado; Sta. Columba (San Clemente del Valle, Buegos), portada		


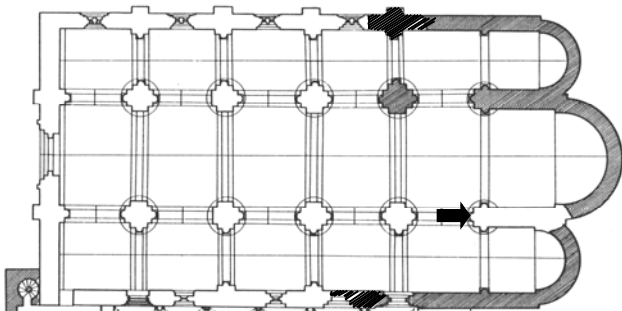
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 088Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	SM1a-b-c-d (capitel corrido cuádruple)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


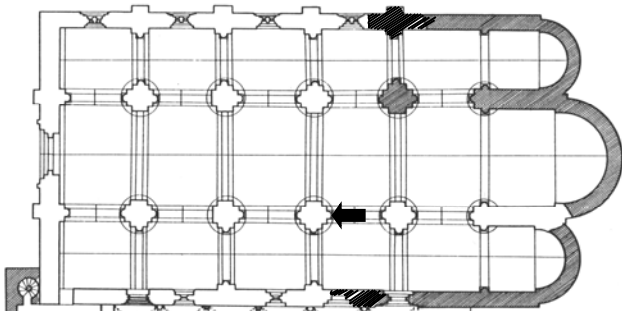
SANTA MARÍA DE SANDOVAL		FICHA N°: 089Sandoval	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	SM2 (capitel corrido cuádruple)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


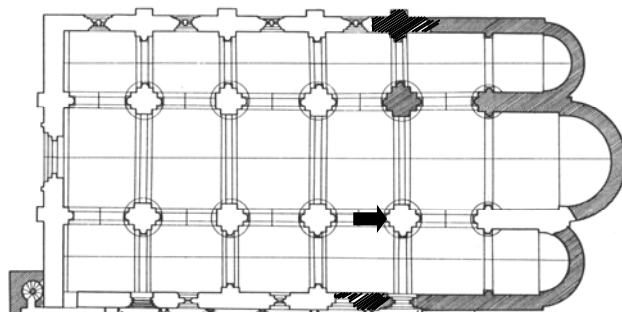
SANTA MARÍA DE LA SIERRA


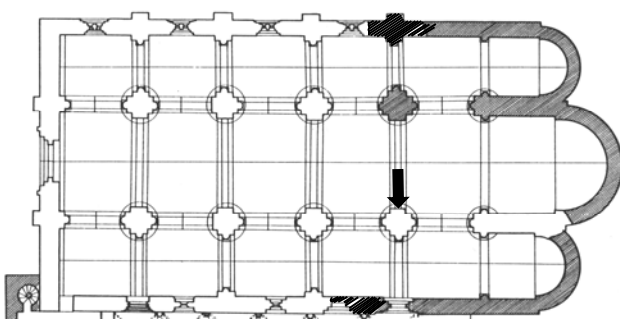
Fichas catalográficas


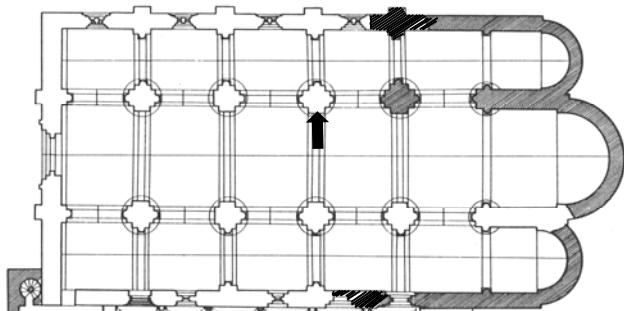
5.9.


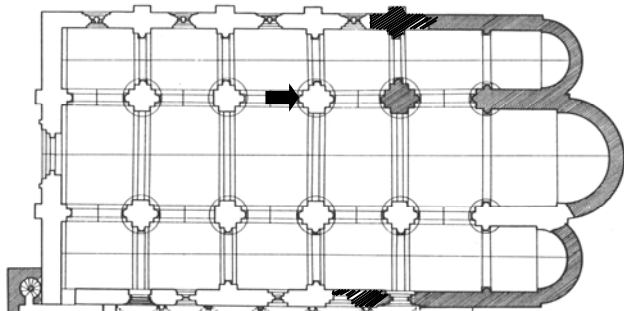
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 001Sierra	
			
1.- Posición:	2b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. a. H. c. cd.		
8.- Relaciones:			

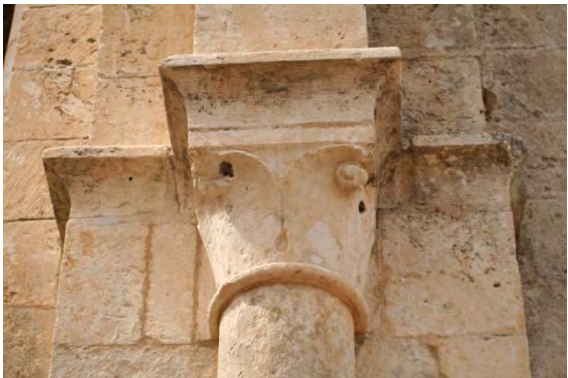
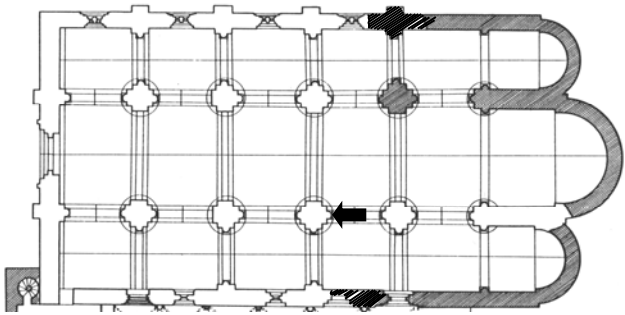
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 002Sierra	
			
1.- Posición:	4a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. a. H. c. cd.		
8.- Relaciones:			


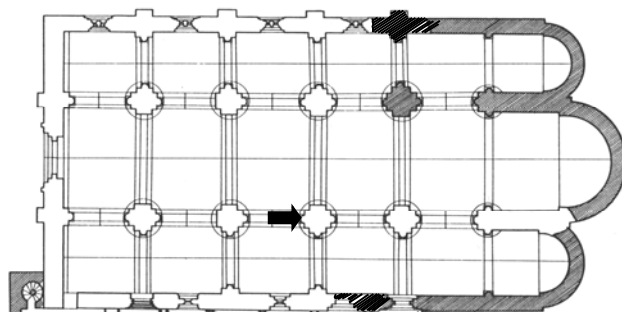
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 003Sierra	
			
1.- Posición:	4b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	V. A.		
8.- Relaciones:	S. Bartolomé (Basardilla, Segovia), portada; S. Juan (Orejana, Segovia), pórtico; Ntra. Sra. Vegas (Requijada, Segovia), interior; S. Pedro (Ansemil, Galicia), portada		


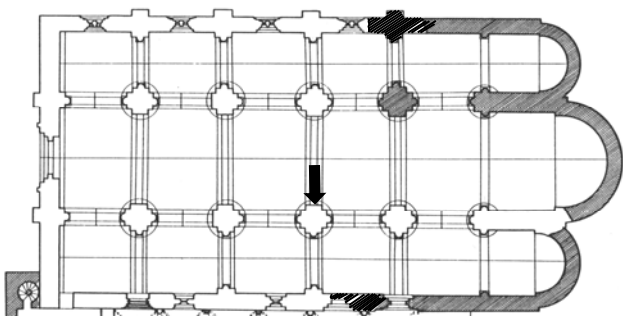
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 004Sierra	
			
1.- Posición:	4cmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:			


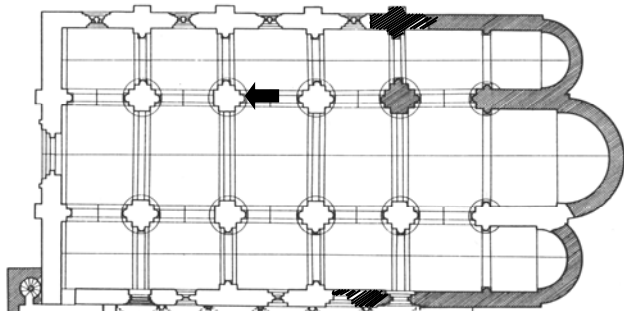
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 005Sierra	
			
1.- Posición:	5bmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


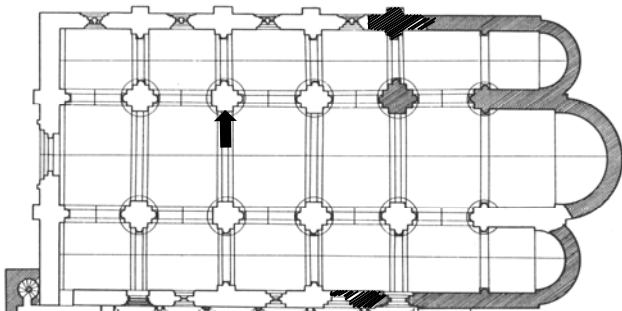
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 006Sierra	
			
1.- Posición:	5c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. A.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Octava (Peñarrubias de Pirón, Segovia), portada		


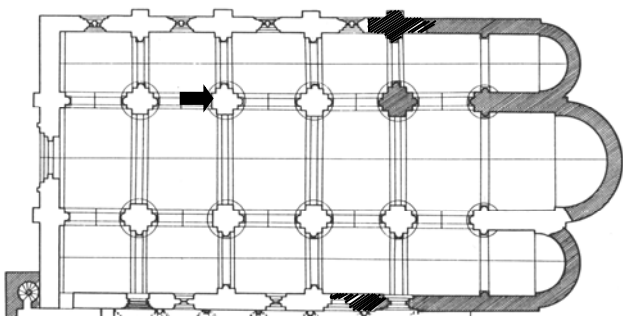
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 007Sierra	
			
1.- Posición:	6a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


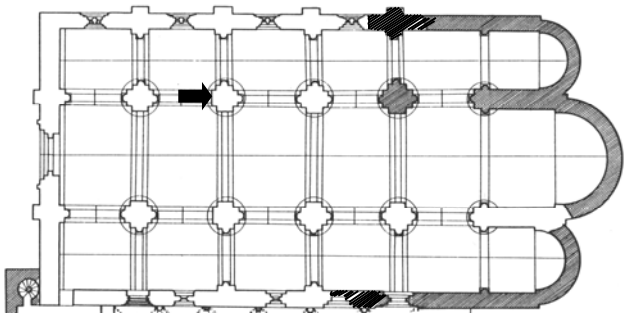
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 008Sierra	
			
1.- Posición:	6b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
H: otros motivos			
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. A.		
8.- Relaciones:	Stos. Mamés y Cayetano (Polaciones, Cantabria), descontextualizado; Ntra. Sra. Asunción (Becerril, Segovia), arco triunfal; Sto. Cristo Corporario (Castiltierra, Segovia), ventana ábside; Ntra. Sra. Ejido (Fuentemizarra, Segovia), galería; S. Andrés (Pecharromán, Segovia), ábside; Ntra. Sra. Peña (Sepúlveda, Segovia), arco triunfal; Natividad Ntra. Sra. (Sotillo, Segovia), arco triunfal		


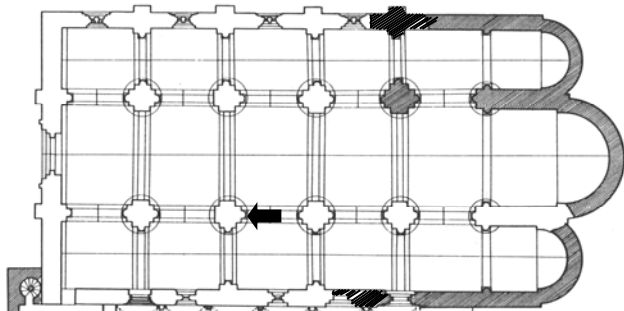
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 009Sierra	
			
1.- Posición:	6cmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	S. Pedro de Villanueva (Villanueva de Cangas, Asturias), fachada del recinto occidental; Sta. María (Sta. Cruz de la Serós, Huesca), portada; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior		


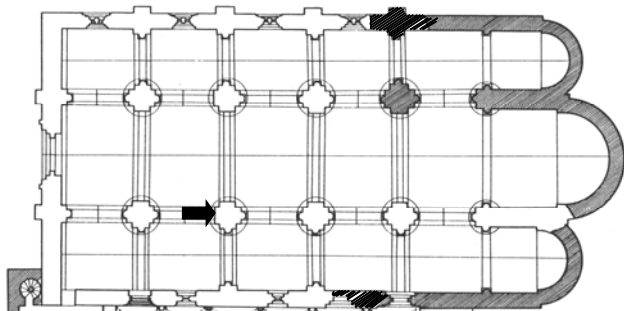
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 010Sierra	
			
1.- Posición:	7a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. A.		
8.- Relaciones:	Stos. Mamés y Cayetano (Polaciones, Cantabria), descontextualizado; Ntra. Sra. Asunción (Becerril, Segovia), arco triunfal; Sto. Cristo Corporario (Castiltierra, Segovia), ventana ábside; Ntra. Sra. Ejido (Fuentemizarra, Segovia), galería; S. Andrés (Pecharromán, Segovia), ábside; Ntra. Sra. Peña (Sepúlveda, Segovia), arco triunfal; Natividad Ntra. Sra. (Sotillo, Segovia), arco triunfal		


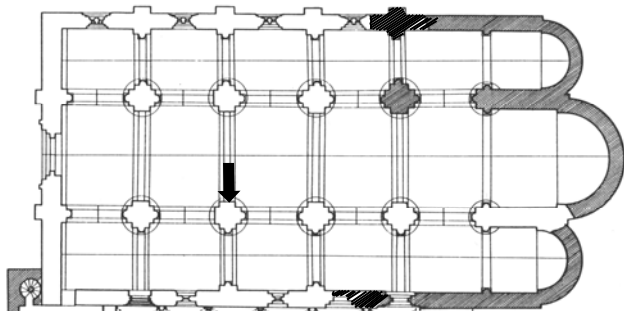
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 011Sierra	
			
1.- Posición:	7bmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VI.		
8.- Relaciones:			


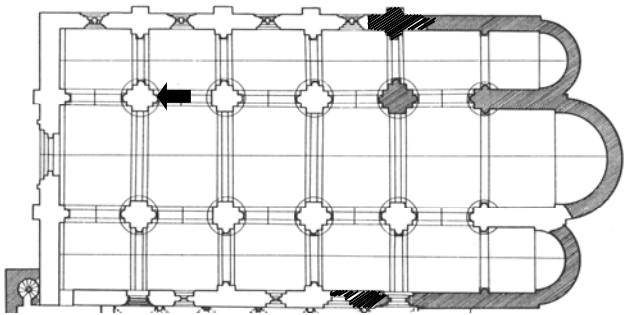
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 012Sierra	
			
1.- Posición:	7c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	a'': vía Valbuena
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	V. A.		
8.- Relaciones:	S. Andrés (Vírgala Mayor, País Vasco), portada		


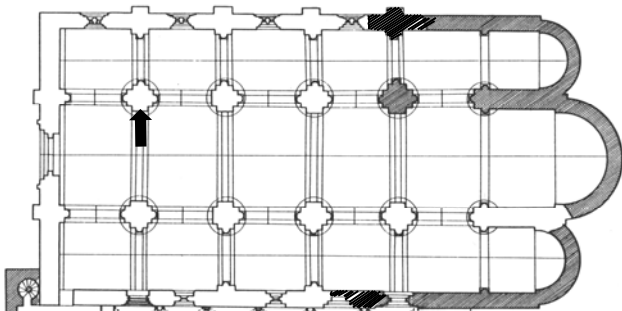
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 013Sierra	
			
1.- Posición:	7c'men		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. B. a. D. b. G. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


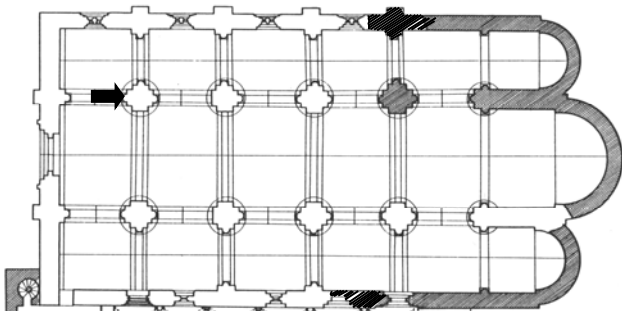
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 014Sierra	
			
1.- Posición:	8a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. A.		
8.- Relaciones:			


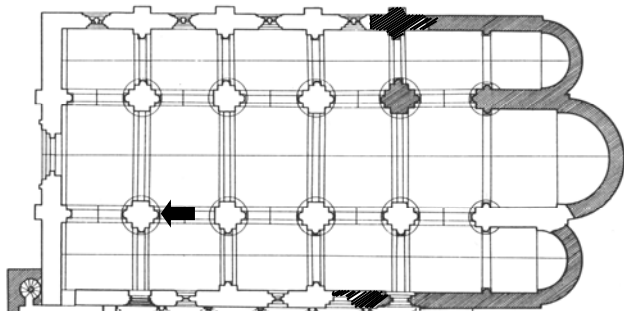
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 015Sierra	
			
1.- Posición:	8b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. B. a. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


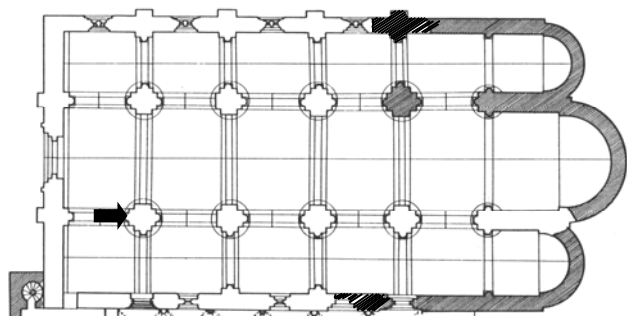
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 016Sierra	
			
1.- Posición:	8cmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


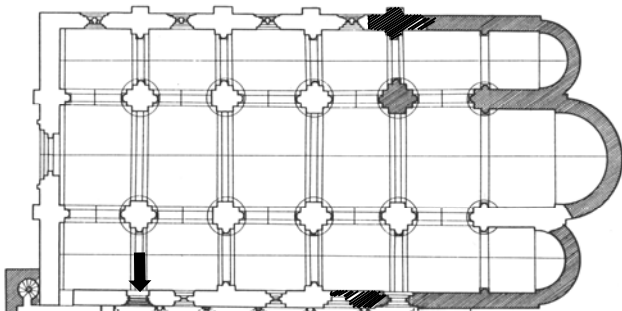
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 017Sierra	
			
1.- Posición:	9a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. a.		
8.- Relaciones:			


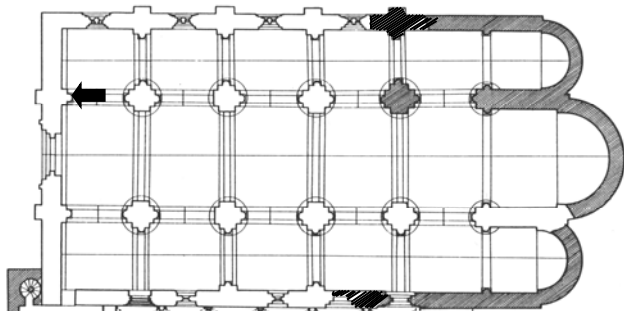
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 018Sierra	
			
1.- Posición:	9bmen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B.		
8.- Relaciones:	Santa María de Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro		


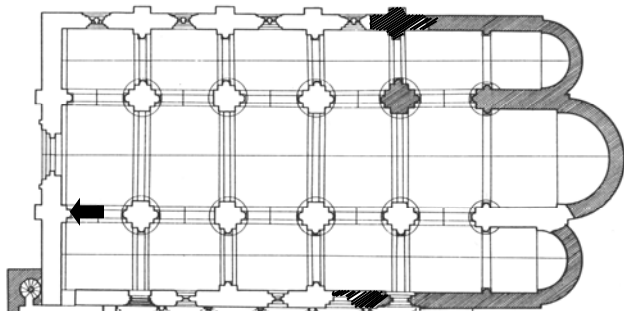
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 019Sierra	
			
1.- Posición:	9c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


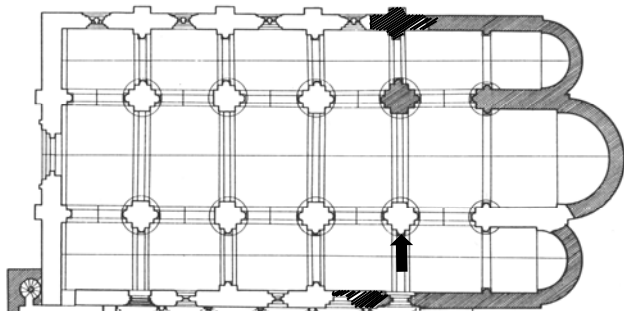
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 020Sierra	
			
1.- Posición:	10a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


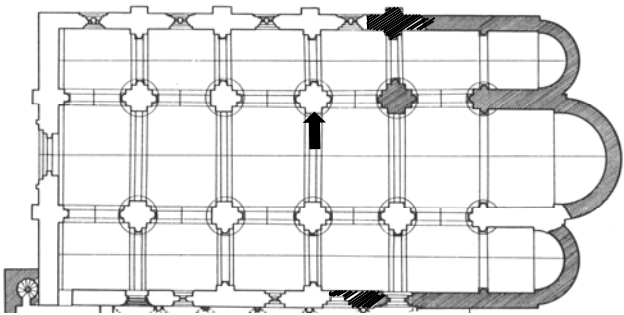
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 021Sierra	
			
1.- Posición:	10b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y <i>crochets</i>)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. de la Asunción (Lumías, Soria), arco triunfal; S. Juan de Puerta Nueva (Zamora), portada meridional por el interior; Sto. Tomás (Sotos de Sepúlveda, Segovia), arco triunfal; catedral de Lugo (Lugo, Galicia), interior; Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), interior; S. Martiño (Tiobre, Galicia), arco triunfal; Sta. Mª del Sar (Santiago de Compostela, Galicia), interior; Sta. María (Sacos, Galicia), interior; Sta. María (Cidadela, Galicia), arco triunfal; Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior; S. Juan Evangelista (Camoca, Asturias), interior; Sta. María (Lugás, Asturias), portada; Sta. María (Obona, Asturias), alero; S. Martín (Vega de Poja, Asturias), interior		


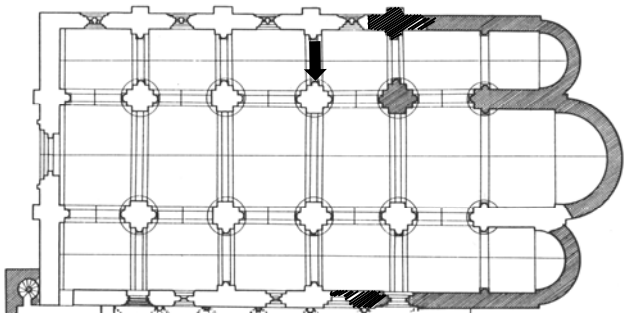
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 022Sierra	
			
1.- Posición:	10Smen		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


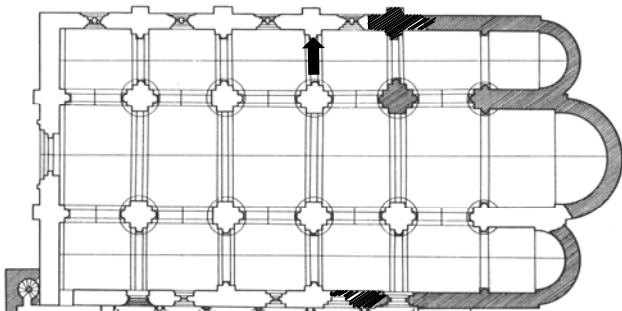
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 023Sierra	
			
1.- Posición:	11		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. B. a.		
8.- Relaciones:			


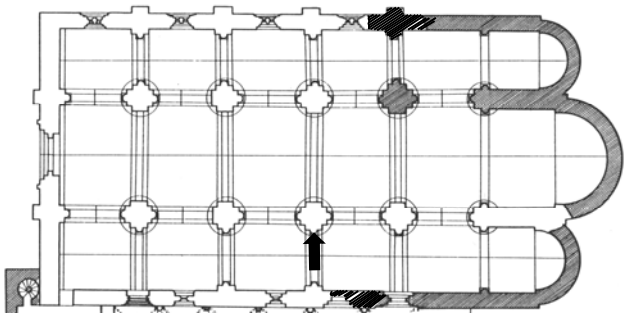
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 024Sierra	
			
1.- Posición:	12		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de La Espina (Castromonte, Valladolid), iglesia		


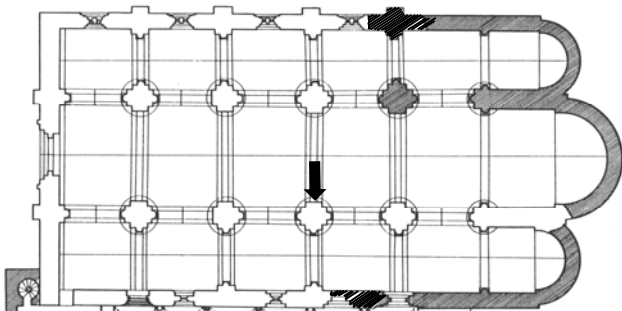
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 025Sierra	
			
1.- Posición:	4a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. B. a. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


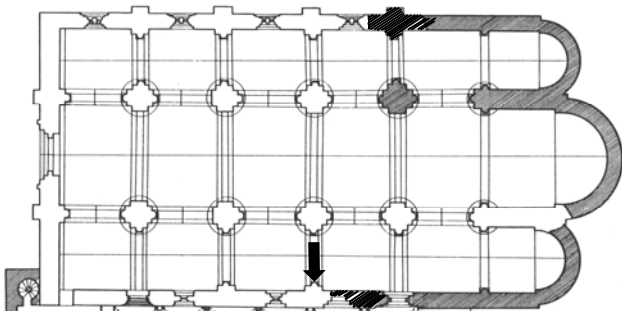
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 026Sierra	
			
1.- Posición:	5a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


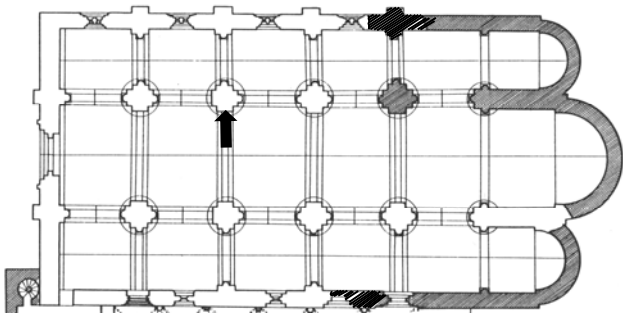
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 027Sierra	
			
1.- Posición:	5b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


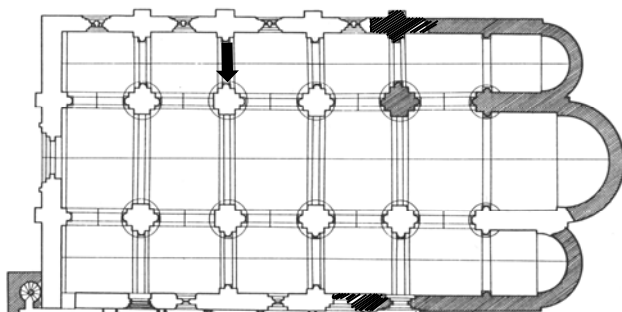
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 028Sierra	
			
1.- Posición:	5N niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


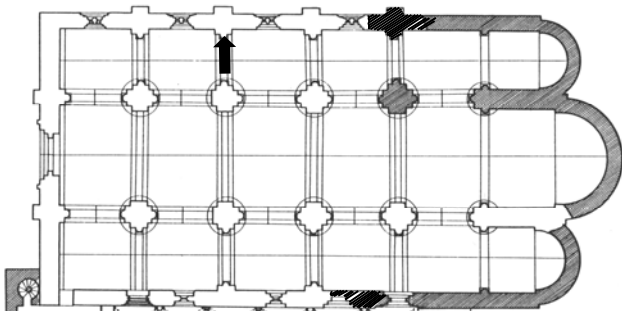
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 029Sierra	
			
1.- Posición:	6a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

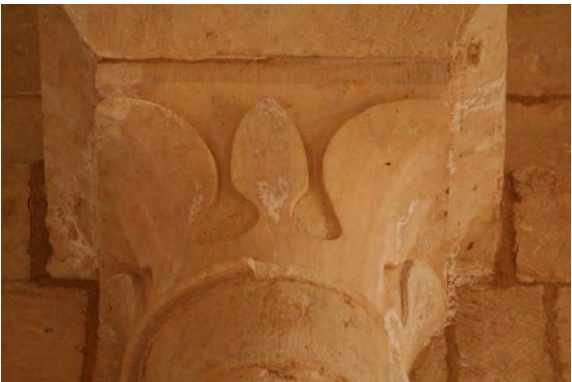
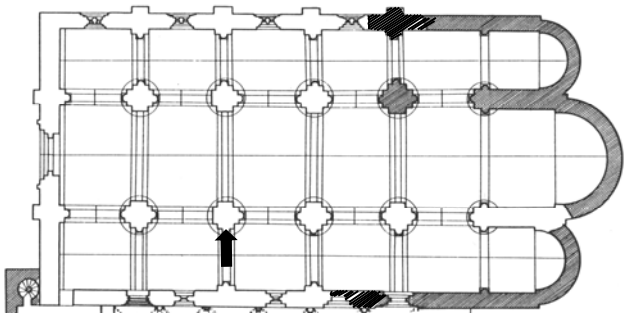
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 030Sierra	
			
1.- Posición:	6b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

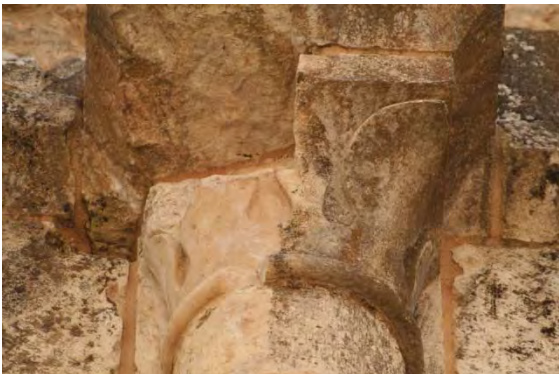
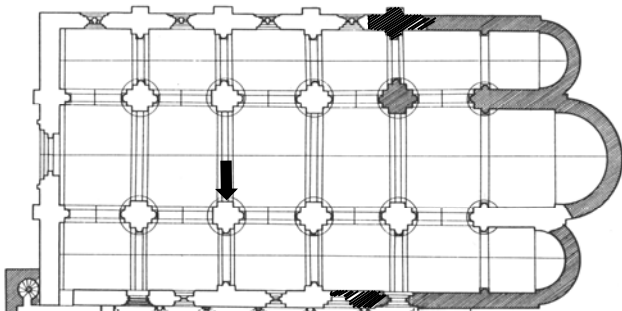
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 031Sierra	
			
1.- Posición:	6S niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. A. g. B. b.		
8.- Relaciones:			


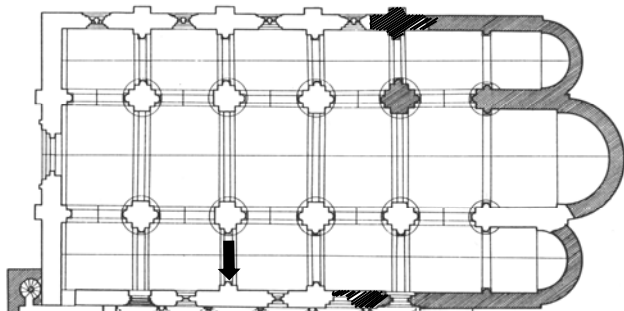
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 032Sierra	
			
1.- Posición:	7a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. ¿b.?		
8.- Relaciones:			


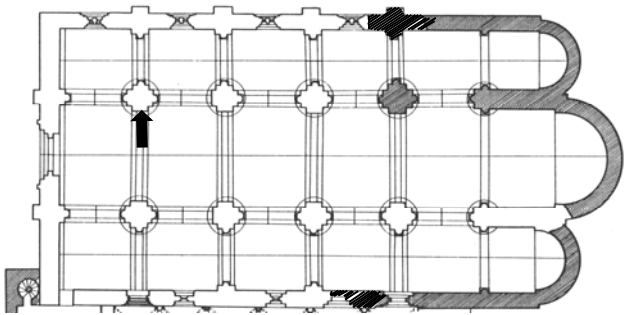
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 033Sierra	
			
1.- Posición:	7b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. Mª de Valbuena (San Bernardo, Valladolid), nave de la Epístola; Sta. María (Ponte Sampaio, Galicia), capilla mayor		


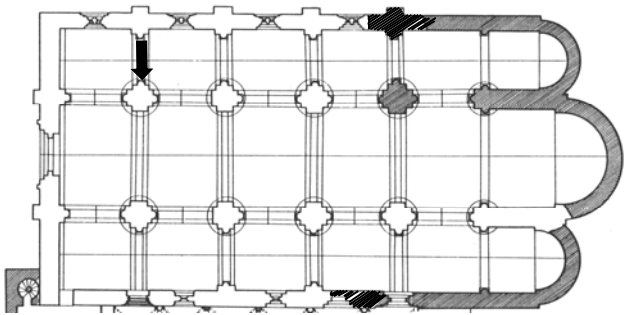
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 034Sierra	
			
1.- Posición:	7N niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


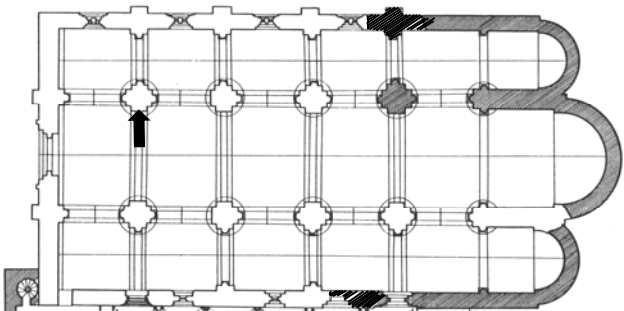
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 035Sierra	
			
1.- Posición:	8a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


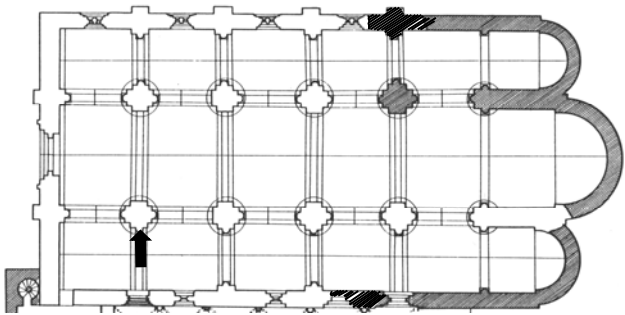
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 036Sierra	
			
1.- Posición:	8b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


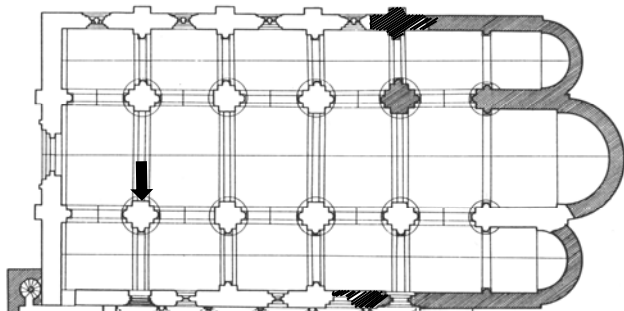
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 037Sierra	
			
1.- Posición:	8S niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A. C.		
8.- Relaciones:			


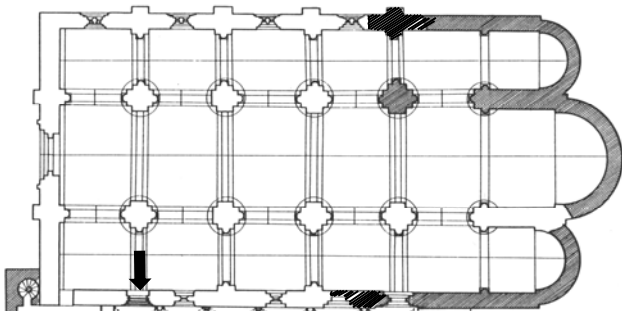
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 038Sierra	
			
1.- Posición:	9a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


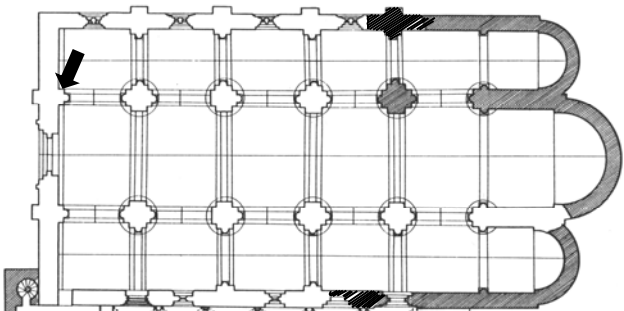
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 039Sierra	
			
1.- Posición:	9b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


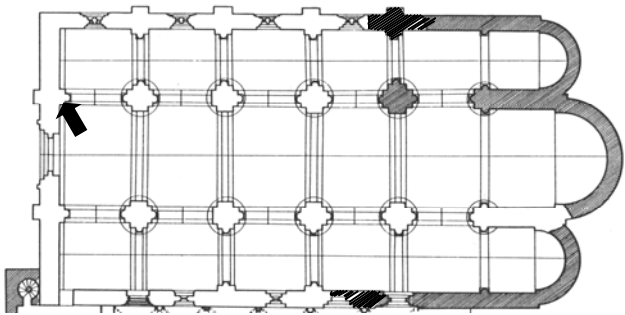
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 040Sierra	
			
1.- Posición:	9N niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
a'': vía Valbuena			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


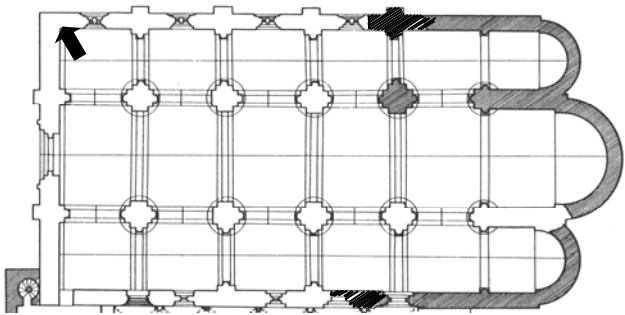
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 041Sierra	
			
1.- Posición:	10a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


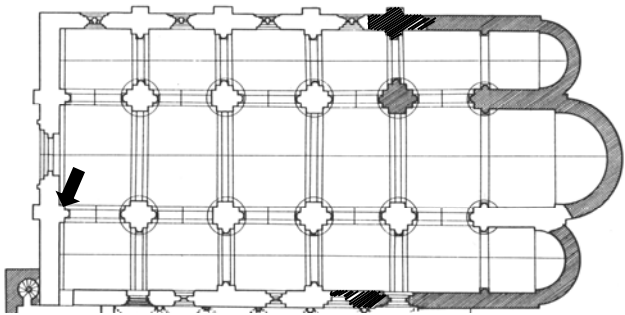
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 042Sierra	
			
1.- Posición:	10b niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


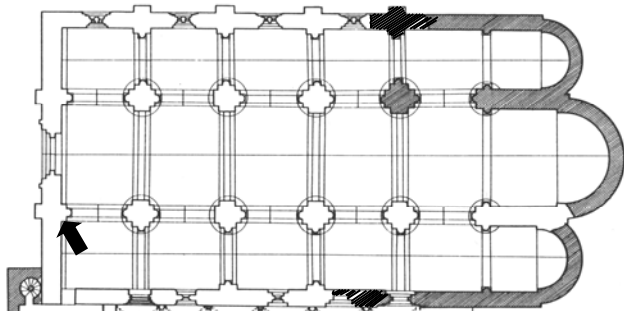
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 043Sierra	
			
1.- Posición:	10S niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			


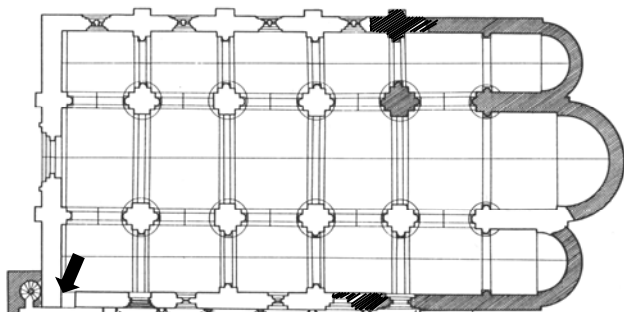
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 044Sierra	
			
1.- Posición:	11 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 045Sierra	
			
1.- Posición:	11bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 046Sierra	
			
1.- Posición:	11 Nmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	II. 1. B. b.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 047Sierra	
			
1.- Posición:	12 amen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:			


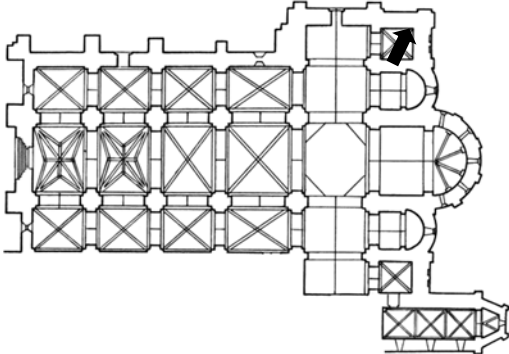
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 048Sierra	
			
1.- Posición:	12bmen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. B. C.		
8.- Relaciones:			

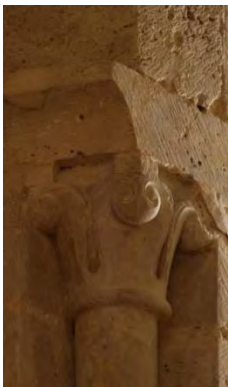
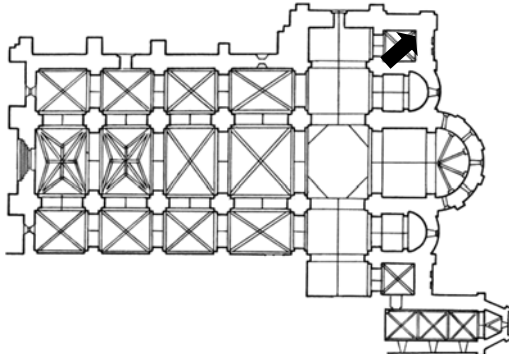
SANTA MARÍA DE LA SIERRA		FICHA N°: 049Sierra	
			
1.- Posición:	12Smen niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escaie-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:		A: elemento frecuente	
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	III. A. C.		
	Sta. Mª de Bujedo (Bujedo de Juarros, Burgos), sala capítular.		


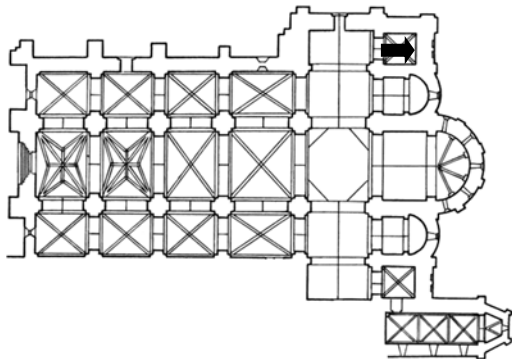
**SANTA MARÍA DE
VALBUENA**


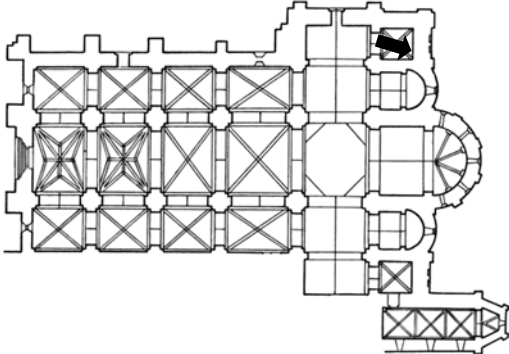
Fichas catalográficas


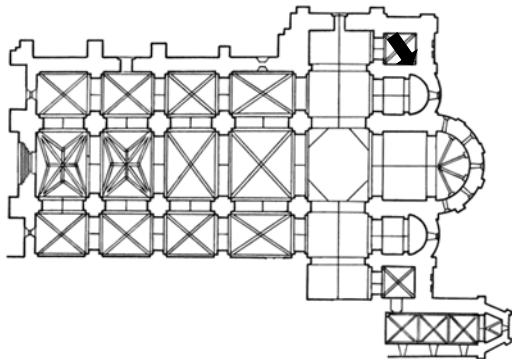
5.10.


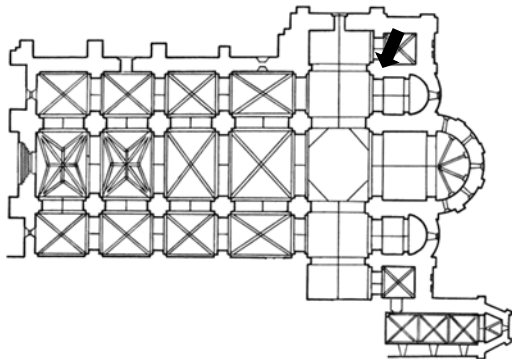
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 001Valbuena	
			
1.- Posición:	1CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. F. H. f. fc.		
8.- Relaciones:	Sta. María de La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


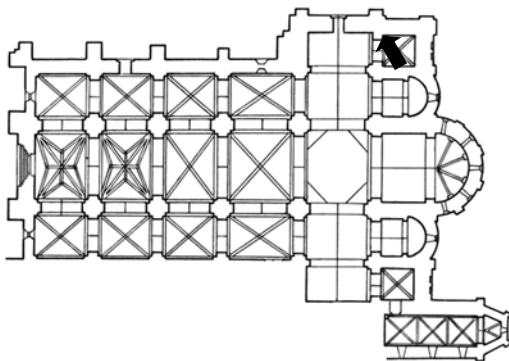
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 002Valbuena	
			
1.- Posición:	1VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. f. fb.		
8.- Relaciones:	Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), ventana		


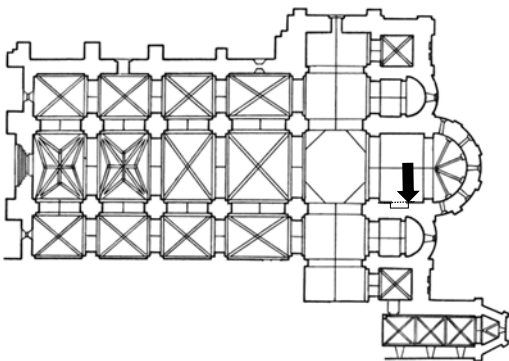
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 003Valbuena	
			
1.- Posición:	2VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. eb.		
8.- Relaciones:			


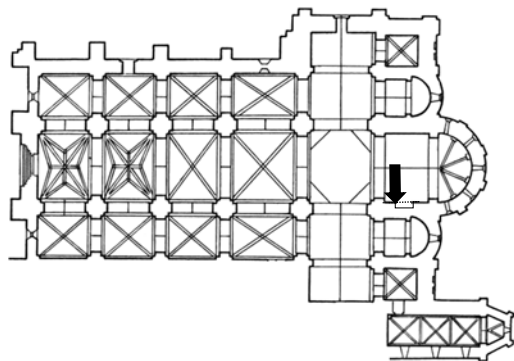
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 004Valbuena	
			
1.- Posición:	3VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. f. fb.		
8.- Relaciones:	Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), ventana		


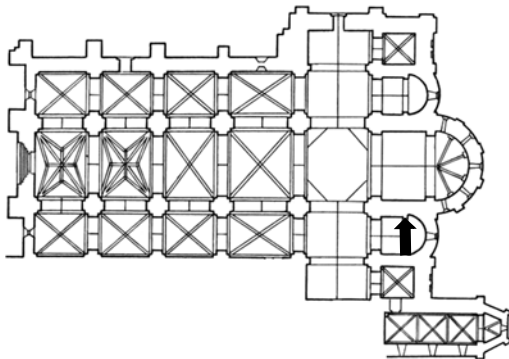
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 005Valbuena	
			
1.- Posición:	2CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. F. H. f. fc.		
8.- Relaciones:	Sta. María de La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia		


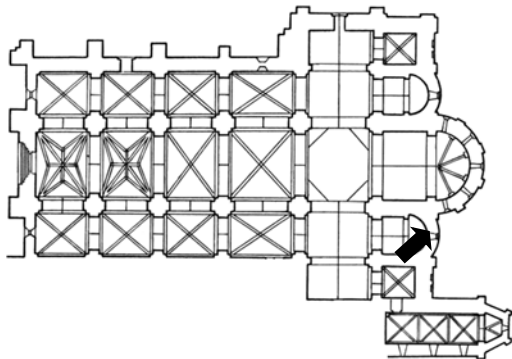
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 006Valbuena	
			
1.- Posición:	3CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior		


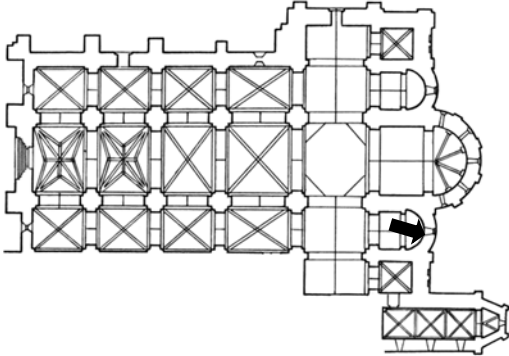
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 007Valbuena	
			
1.- Posición:	4CT1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. M ^a Gradefes (Gradefes, León), interior; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior		


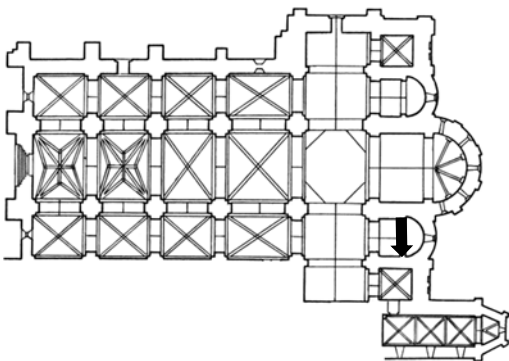
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 008Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	aarc (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. H. d. df.		
8.- Relaciones:			

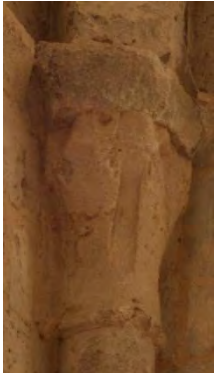
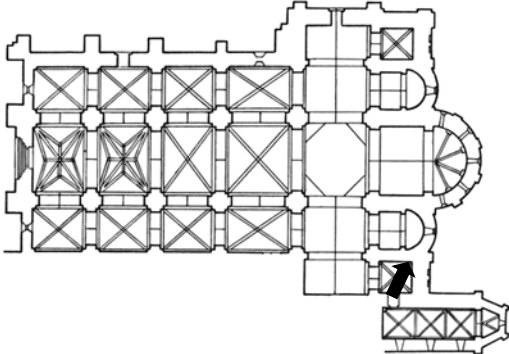
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 009Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	barc (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. d. H. d. df.		
8.- Relaciones:			


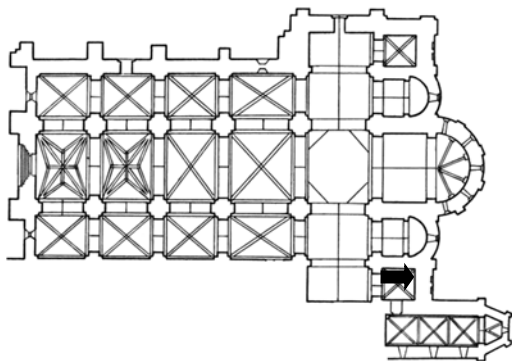
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 010Valbuena	
			
1.- Posición:	1CT3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


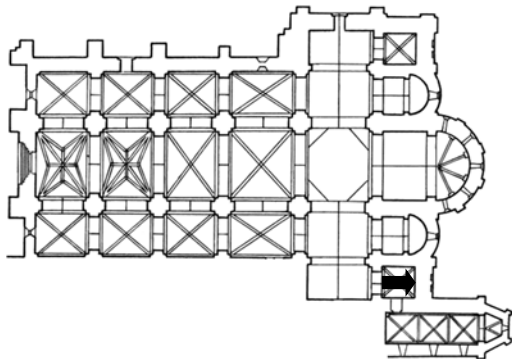
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 011Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	16VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


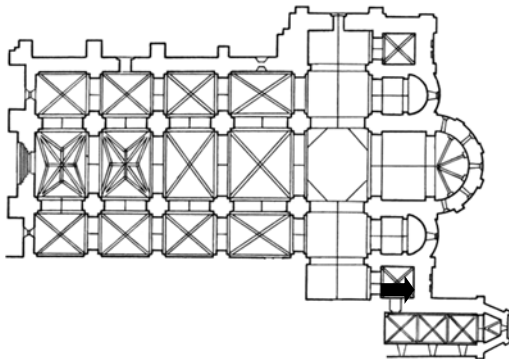
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 012Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	17VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


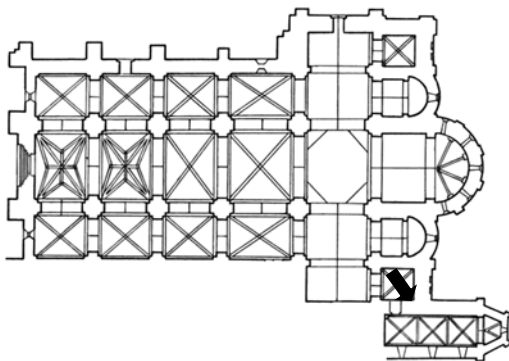
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 013Valbuena	
			
1.- Posición:	2CT3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


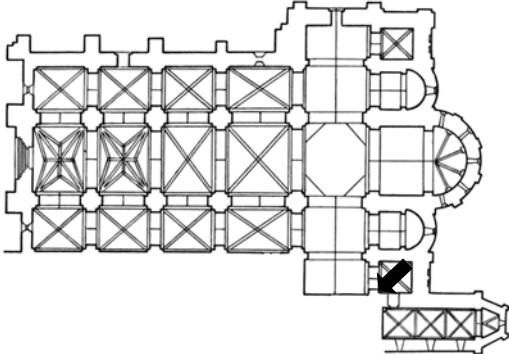
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 014Valbuena	
			
1.- Posición:	1CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Gradefes, León), interior		


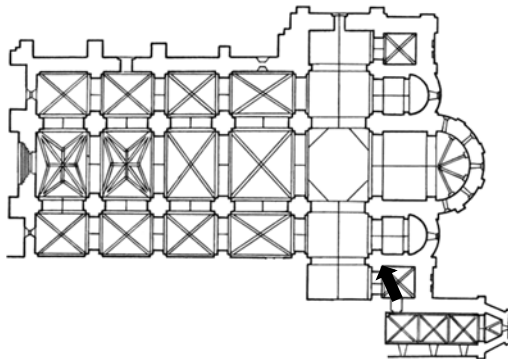
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 015Valbuena	
			
1.- Posición:	18VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


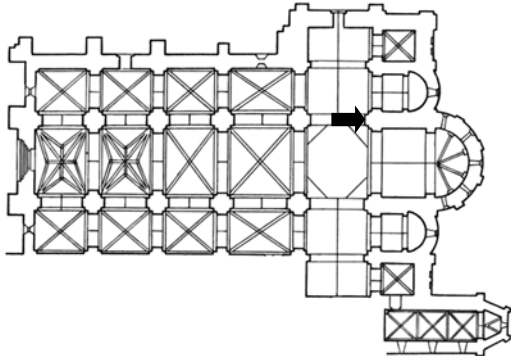
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 016Valbuena	
			
1.- Posición:	19VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: 1. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


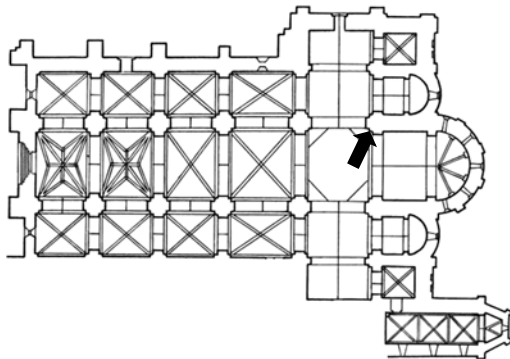
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 017Valbuena	
			
1.- Posición:	20VCT		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. d. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


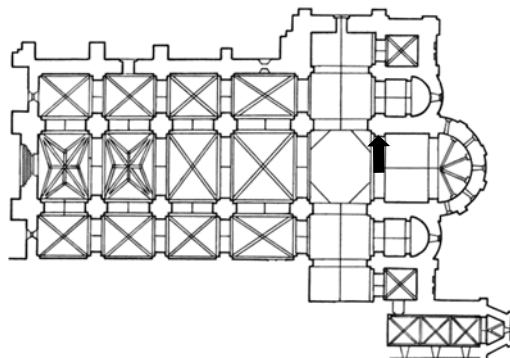
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 018Valbuena	
			
1.- Posición:	2CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. d. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. María (Gradefes, León), interior		


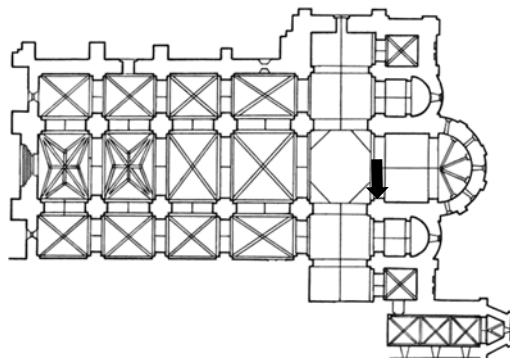
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 019Valbuena	
			
1.- Posición:	3CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. María (Gradefes, León), interior		


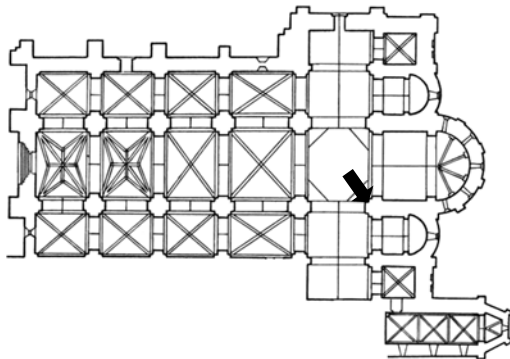
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 020Valbuena	
			
1.- Posición:	4CT4		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. María (Gradefes, León), interior		


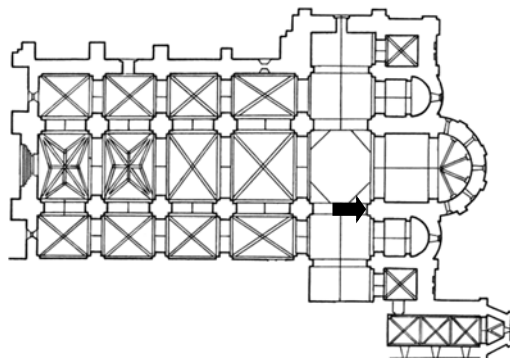
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 021Valbuena	
			
1.- Posición:	3Ta-b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


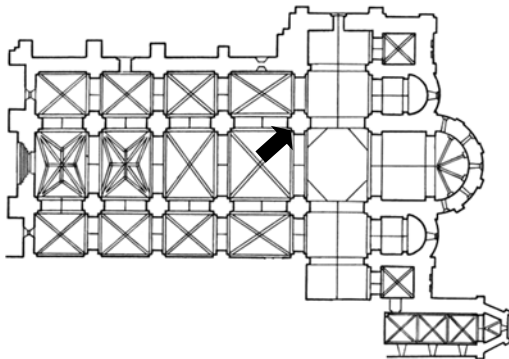
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 022Valbuena	
			
1.- Posición:	3Tc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


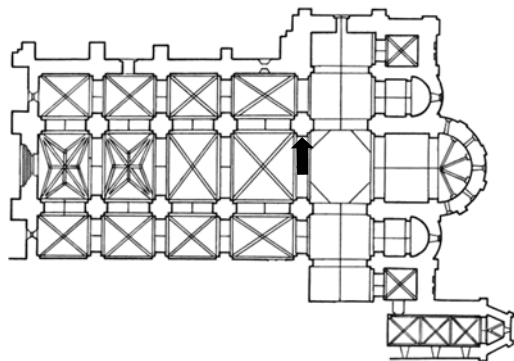
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 023Valbuena	
			
1.- Posición:	3Td-e niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. j. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


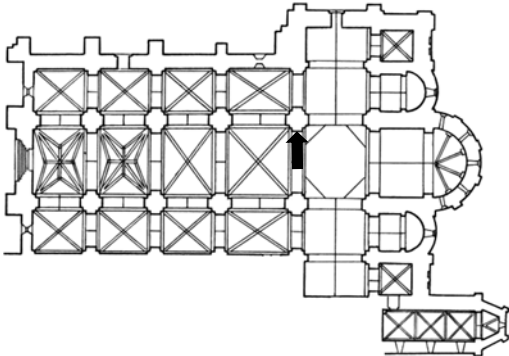
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 024Valbuena	
			
1.- Posición:	4Ta-b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		

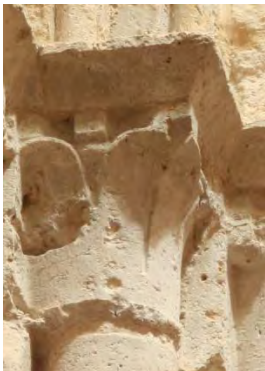
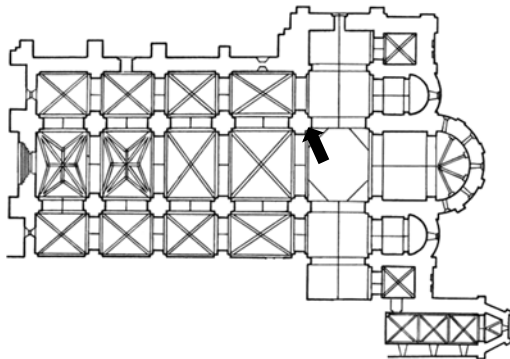
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 025Valbuena	
			
1.- Posición:	4Tc niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


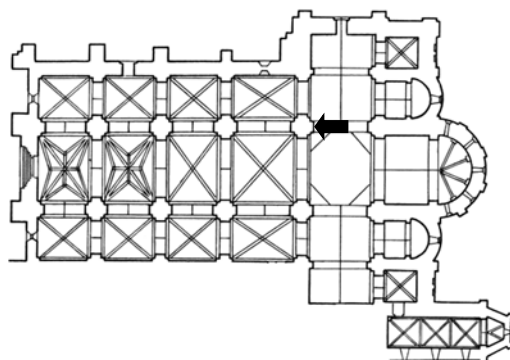
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 026Valbuena	
			
1.- Posición:	4Td-e niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


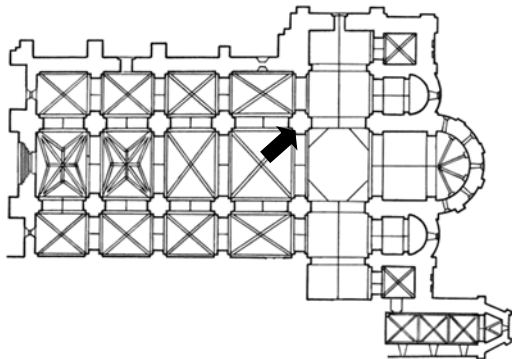
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 027Valbuena	
			
1.- Posición:	1f niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


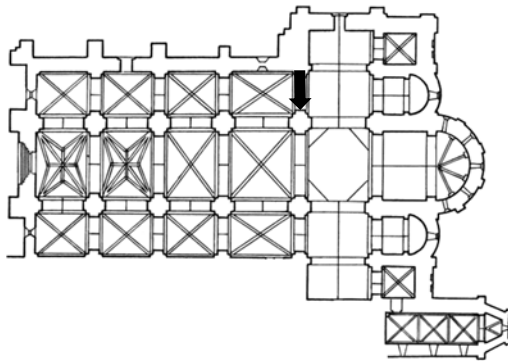
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 028Valbuena	
			
1.- Posición:	1e-d niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


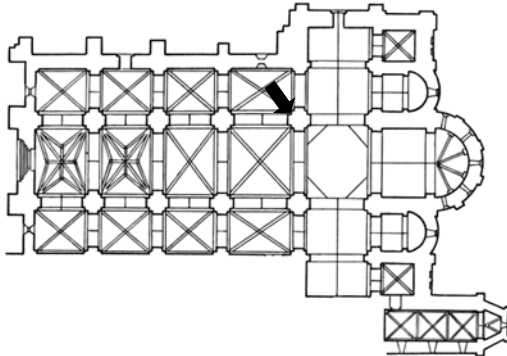
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 029Valbuena	
			
1.- Posición:	1men niveles altos (dos ménsulas)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


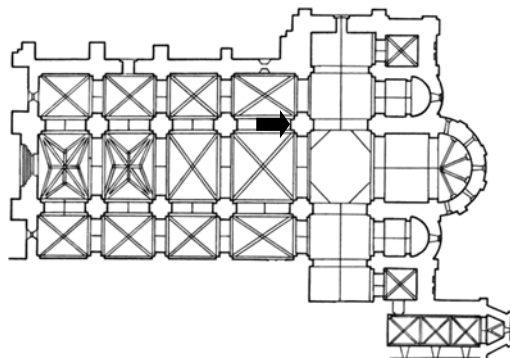
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 030Valbuena	
			
1.- Posición:	1c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. c. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


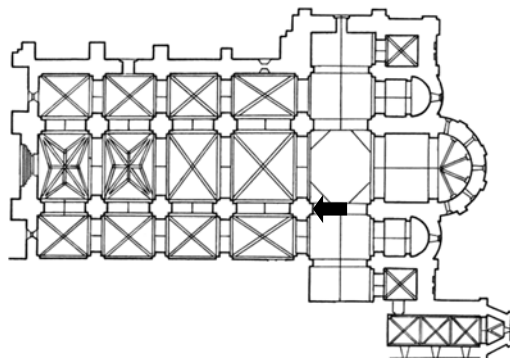
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 031Valbuena	
			
1.- Posición:	1a-b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


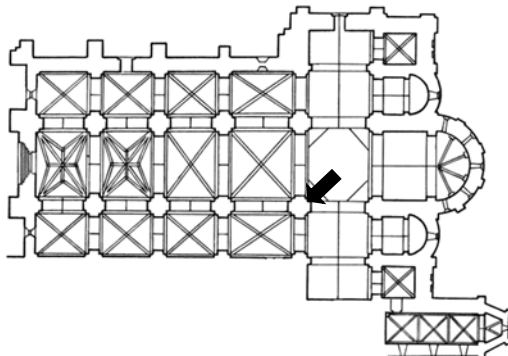
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 032Valbuena	
			
1.- Posición:	1f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


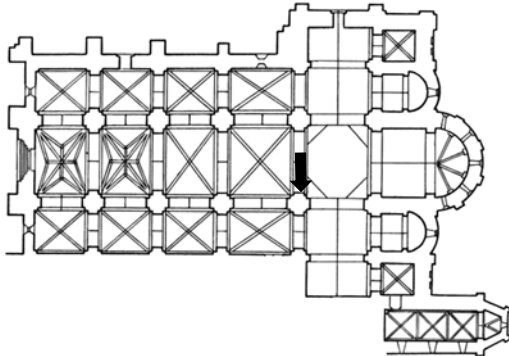
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 033Valbuena	
			
1.- Posición:	1e-d (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. f. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


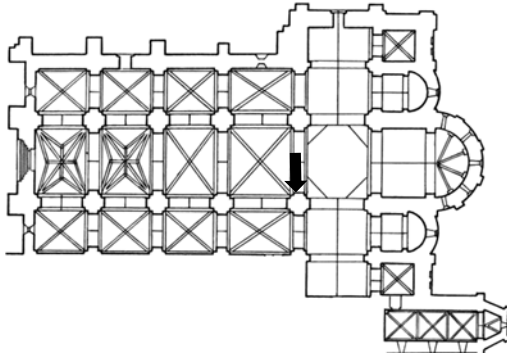
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 034Valbuena	
			
1.- Posición:	1c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. j. k. H. c. cb. d. df. e. eb.		
8.- Relaciones:	S. Sebastián (Lombraña, Cantabria), ventana del testero		


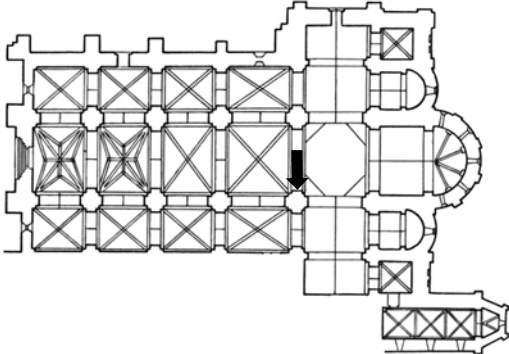
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 035Valbuena	
			
1.- Posición:	1a-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. b. ba. e. eb.		
8.- Relaciones:			


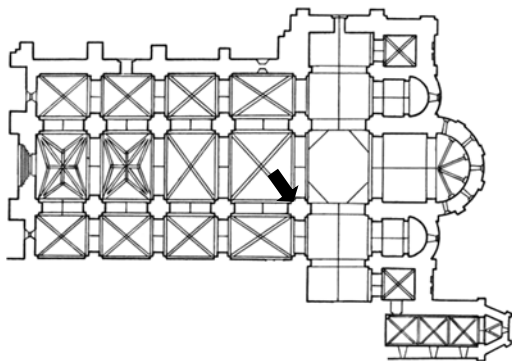
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 036Valbuena	
			
1.- Posición:	2a-b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
		I: modillones de rollos	
7.- Variación:	I. 2. H. j. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


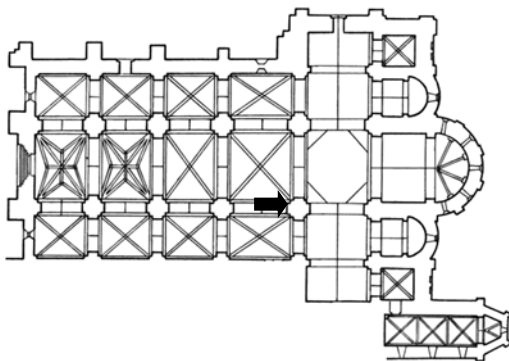
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 037Valbuena	
			
1.- Posición:	2f niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

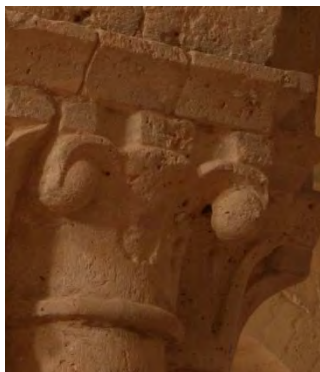
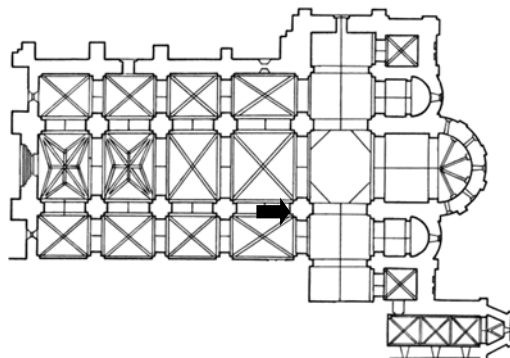
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 038Valbuena	
			
1.- Posición:	2e niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:			


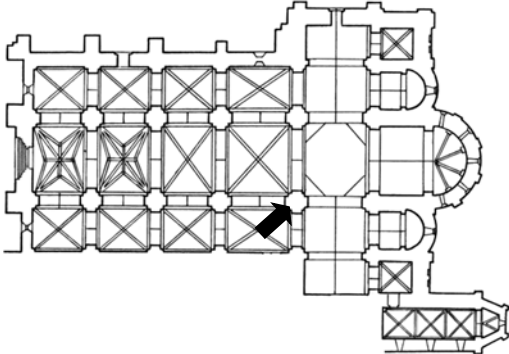
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 039Valbuena	
			
1.- Posición:	2d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. F. H. e. ¿?		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


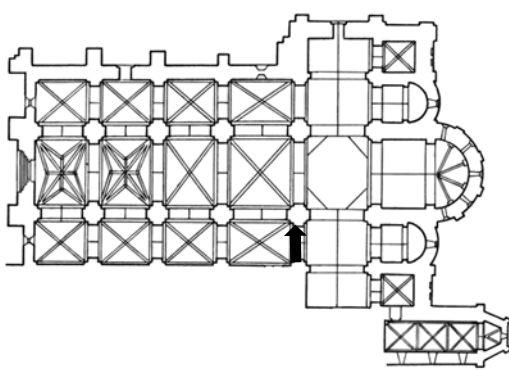
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 040Valbuena	
			
1.- Posición:	2men niveles altos (dos ménsulas)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VIII.		
8.- Relaciones:			


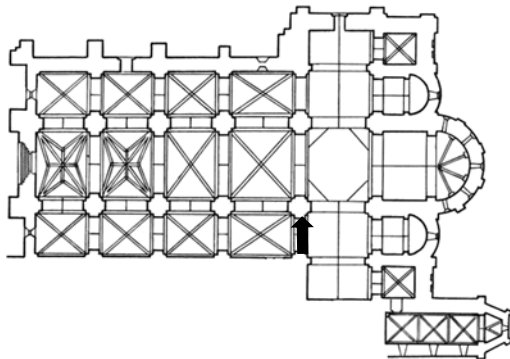
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 041Valbuena	
			
1.- Posición:	2c niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

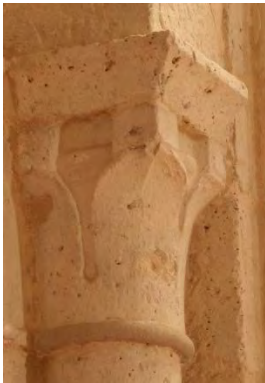
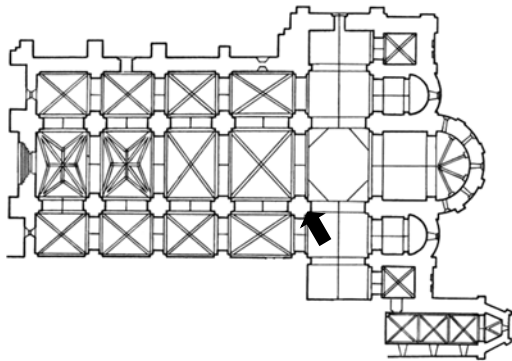
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 042Valbuena	
			
1.- Posición:	2f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. D. d. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


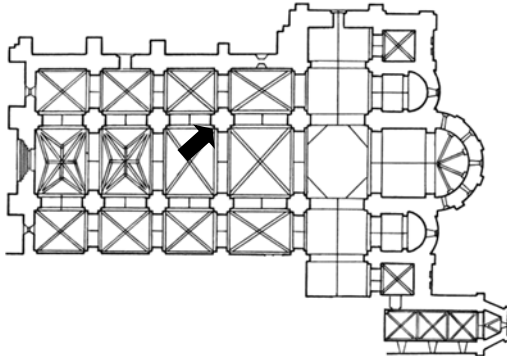
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 043Valbuena	
			
1.- Posición:	2e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


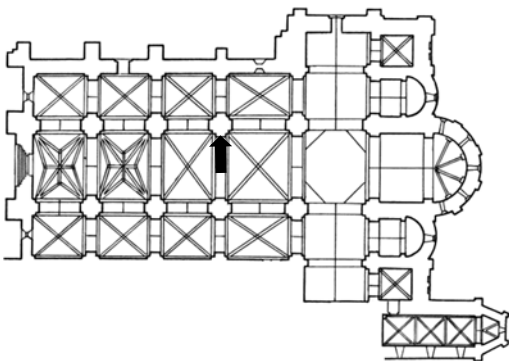
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 044Valbuena	
			
1.- Posición:	2d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. J. e. ea.		
8.- Relaciones:			


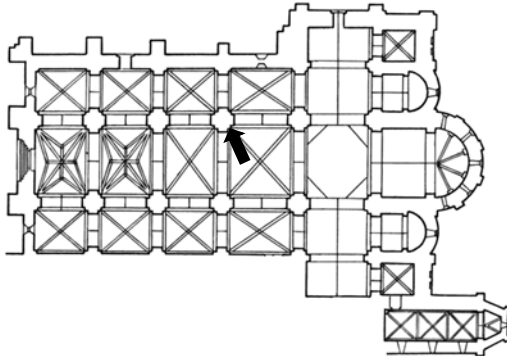
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 045Valbuena	
			
1.- Posición:	2c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


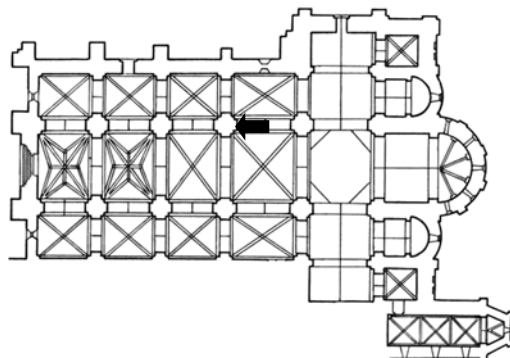
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 046Valbuena	
			
1.- Posición:	2b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. k. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


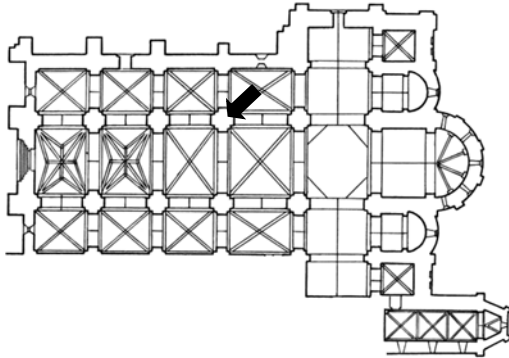
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 047Valbuena	
			
1.- Posición:	2a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


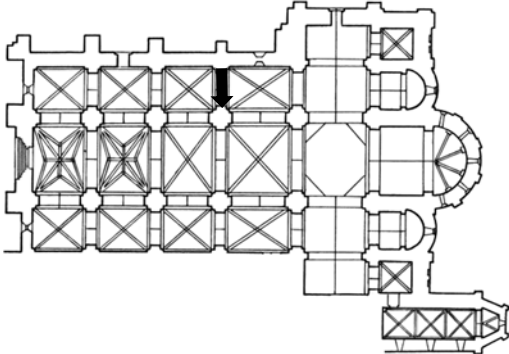
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 048Valbuena	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	3d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

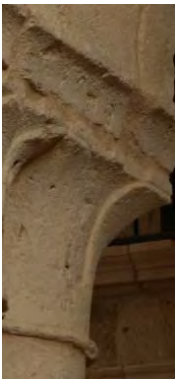
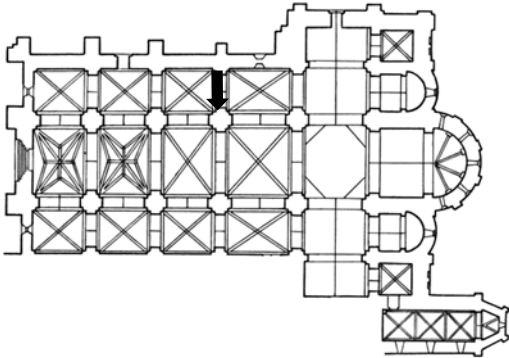
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 049Valbuena	
 <p>Imagen de antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	3c-b niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. I. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

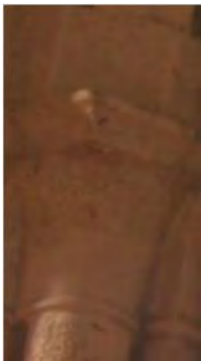
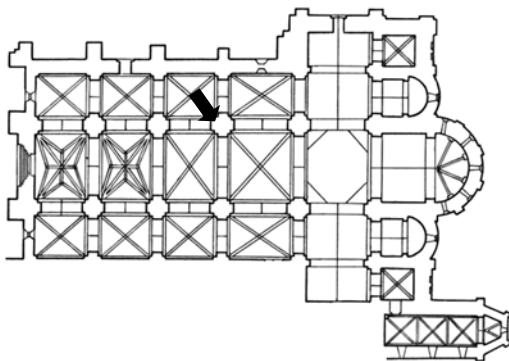
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 050Valbuena	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	3a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

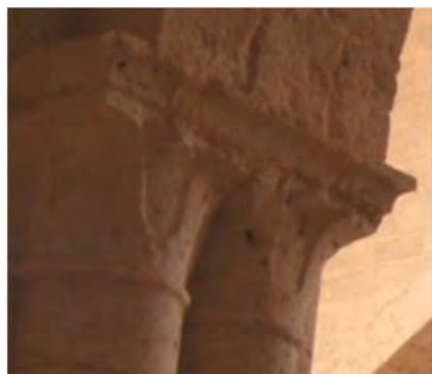
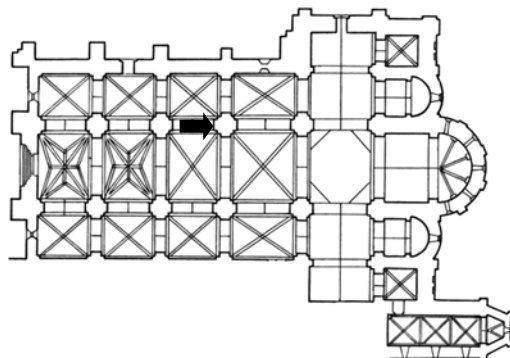
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 051Valbuena	
			
1.- Posición:	3a-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia; Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


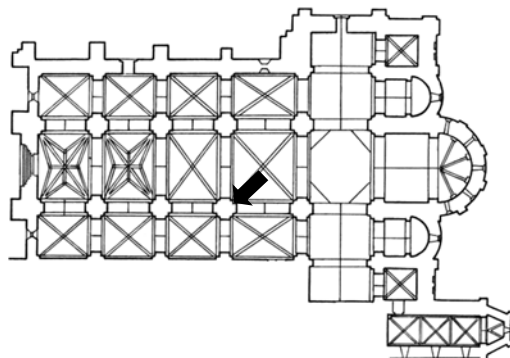
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 052Valbuena	
			
1.- Posición:	3h		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


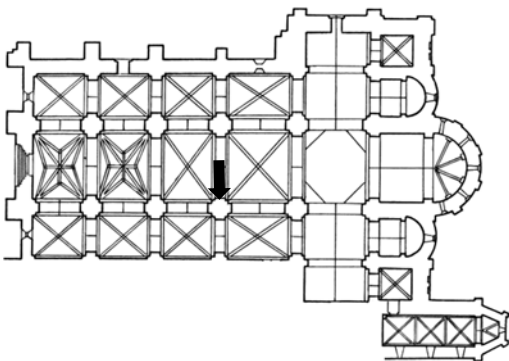
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 053Valbuena	
			
1.- Posición:	3g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. A. I. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


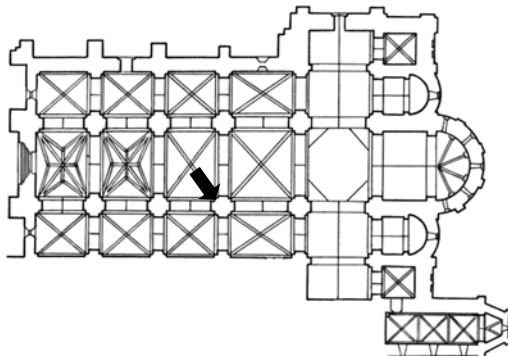
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 054Valbuena	
			
1.- Posición:	3f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia, Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		

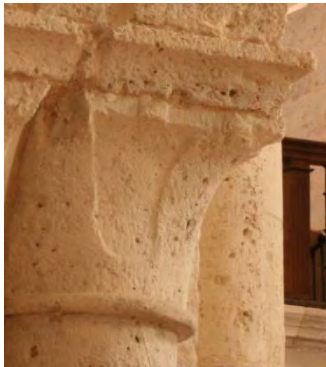
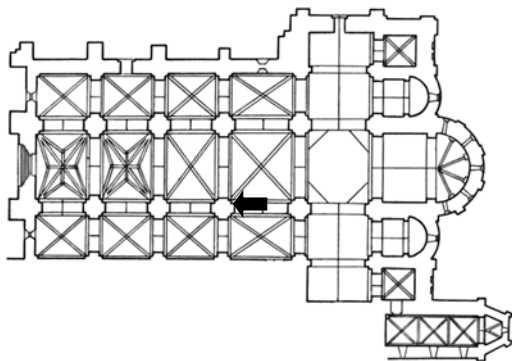
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 055Valbuena	
			
1.- Posición:	3e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


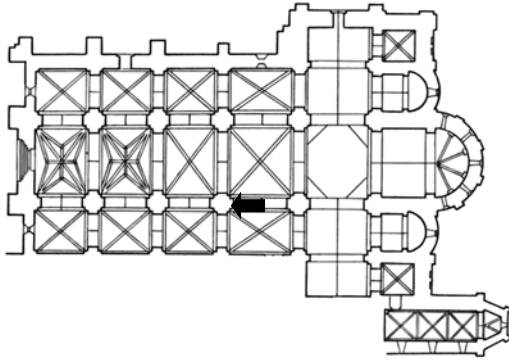
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 056Valbuena	
			
1.- Posición:	3c-d (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. I. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


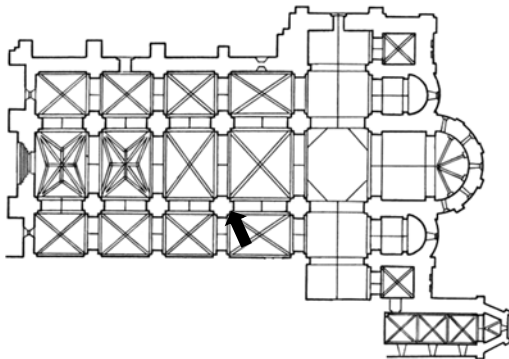
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 057Valbuena	
			
1.- Posición:	4d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


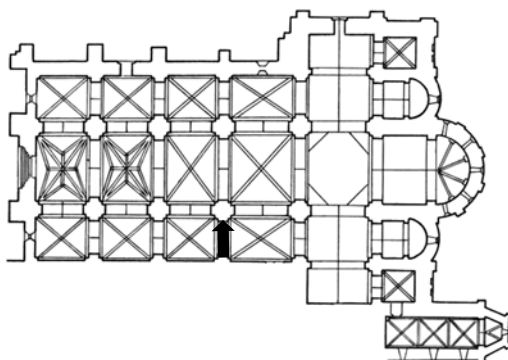
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 058Valbuena	
			
1.- Posición:	4b-c niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. I. F. H. e.ea.		
8.- Relaciones:			


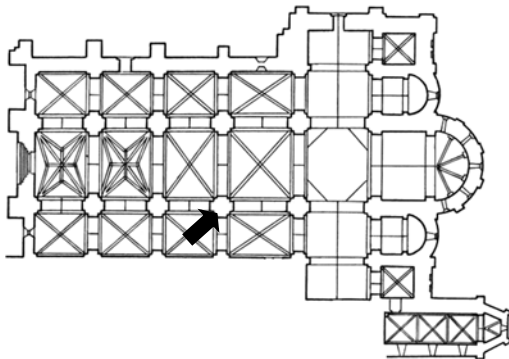
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 059Valbuena	
			
1.- Posición:	4a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


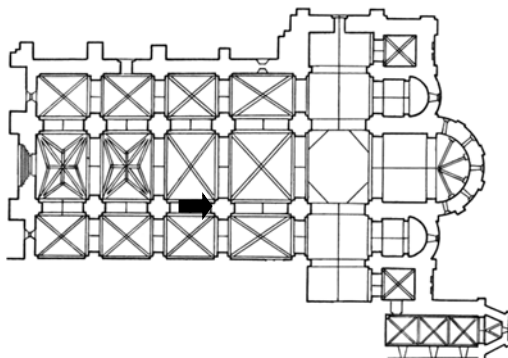
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 060Valbuena	
			
1.- Posición:	4a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia; Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


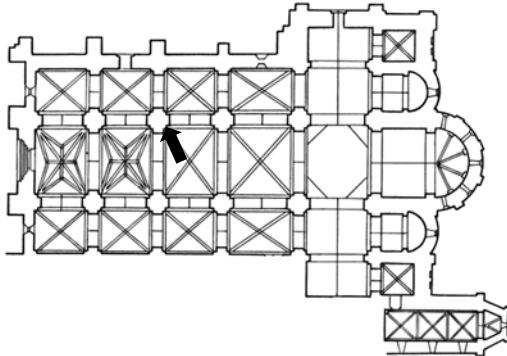
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 061Valbuena	
			
1.- Posición:	4b		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. I. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


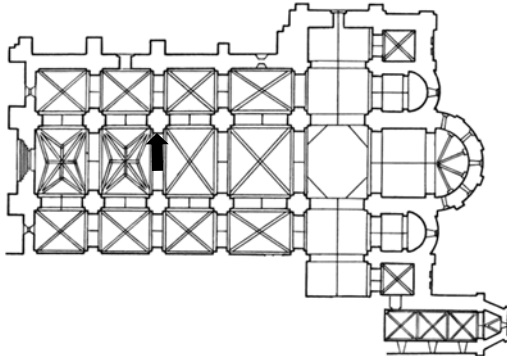
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 062Valbuena	
			
1.- Posición:	4c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


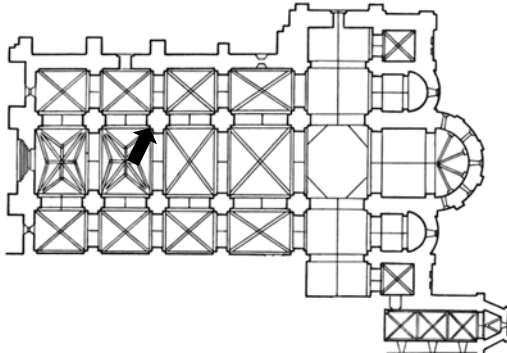
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 063Valbuena	
			
1.- Posición:	4d-e (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

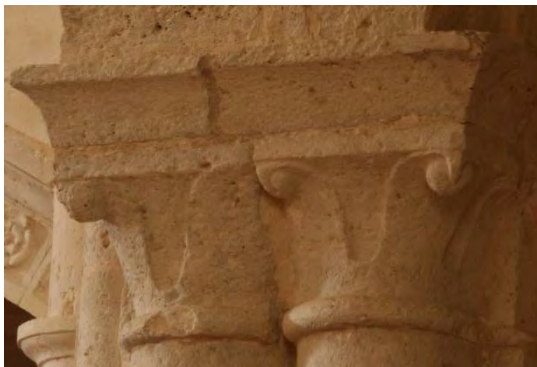
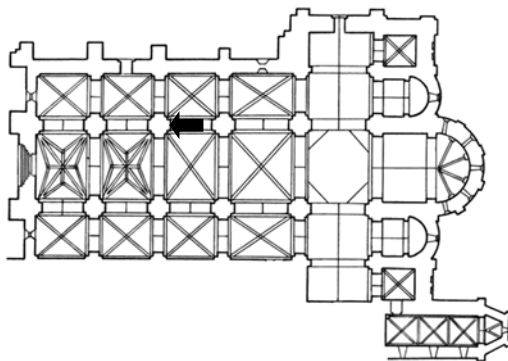
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 064Valbuena	
			
1.- Posición:	4f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


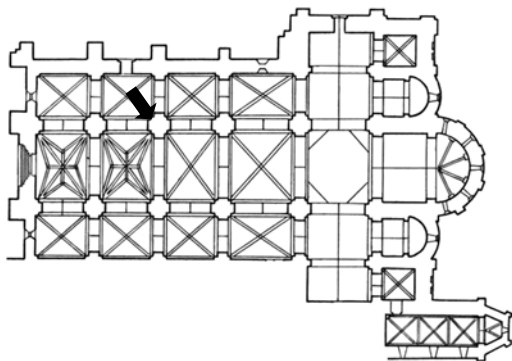
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 065Valbuena	
			
1.- Posición:	4g-h (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

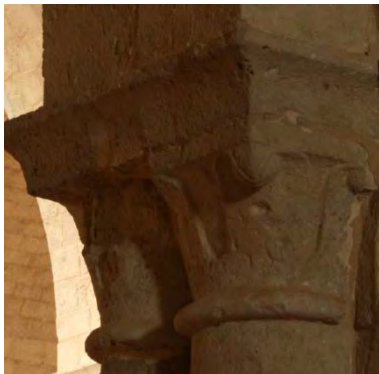
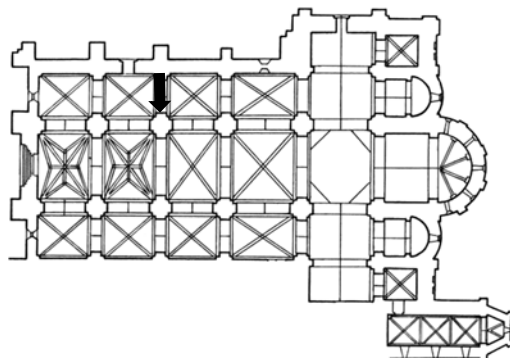
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 066Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	5a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


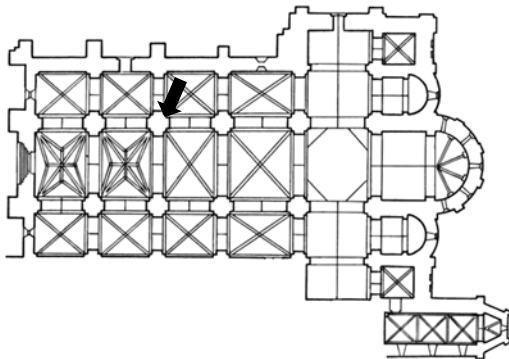
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 067Valbuena	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	5b-c niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia; Sta. María de Gradefes (Gradefes, León), fachada capítular;		


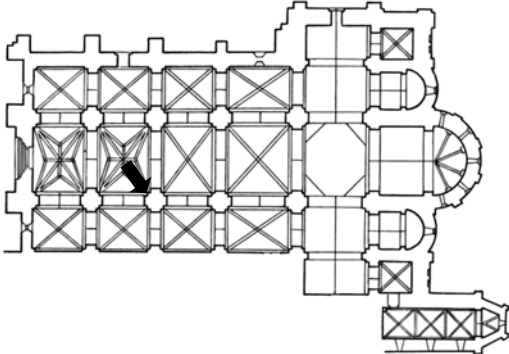
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 068Valbuena	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	5d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


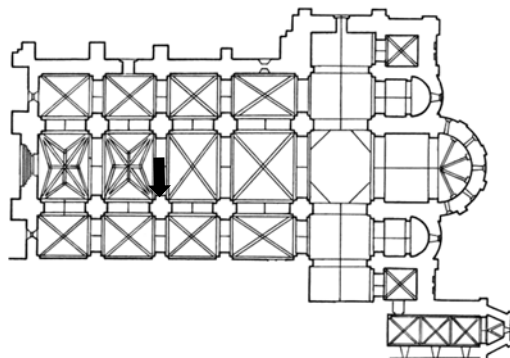
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 069Valbuena	
			
1.- Posición:	5a-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada; Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


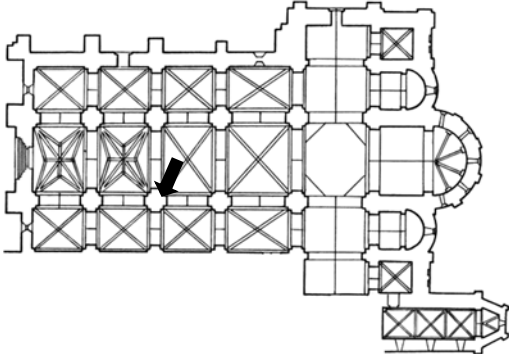
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 070Valbuena	
			
1.- Posición:	5e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


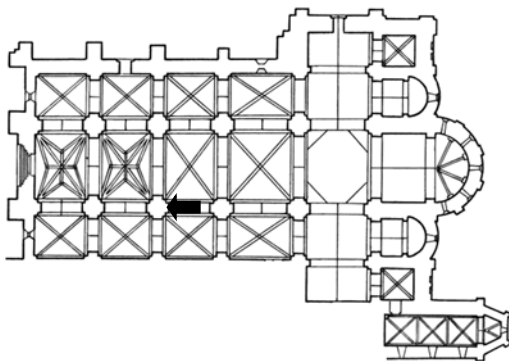
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 071Valbuena	
			
1.- Posición:	5f-g (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


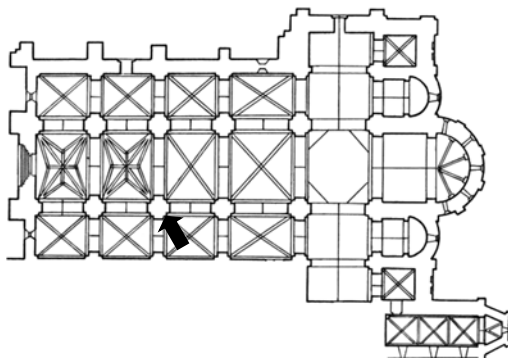
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 072Valbuena	
			
1.- Posición:	5h		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


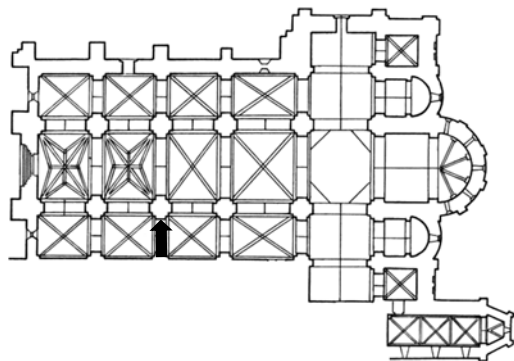
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 073Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6a niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


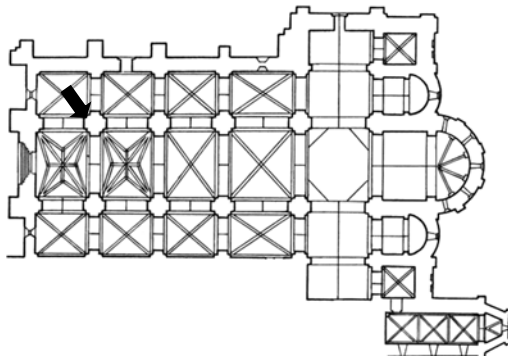
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 074Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6b-c niveles altos (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		

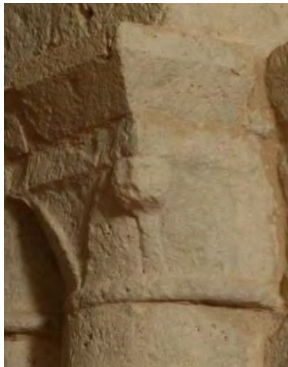
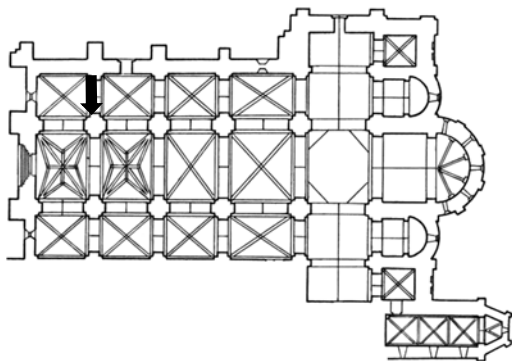
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 075Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	6d niveles altos		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


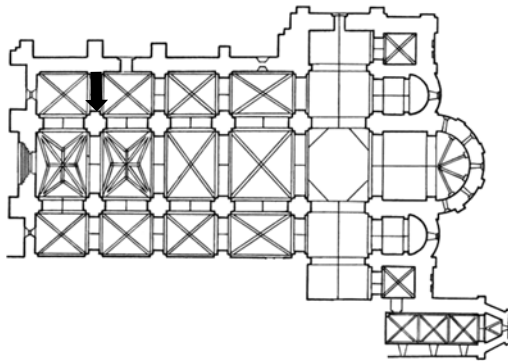
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 076Valbuena	
			
1.- Posición:	6a-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


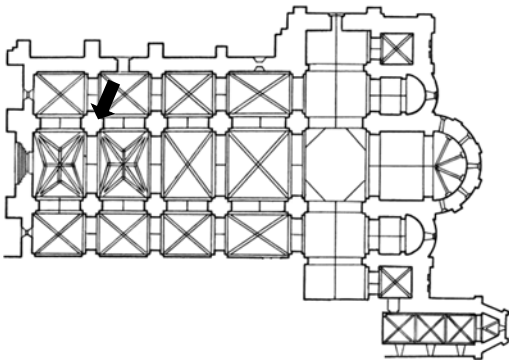
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 077Valbuena	
			
1.- Posición:	6c		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	III. A. C.		
8.- Relaciones:	Ntra. Sra. Asunción (Alcantud, Cuenca), portada occidental; Sta. Mª de la Sierra (Collado Hermoso, Segovia), nave del Evangelio		


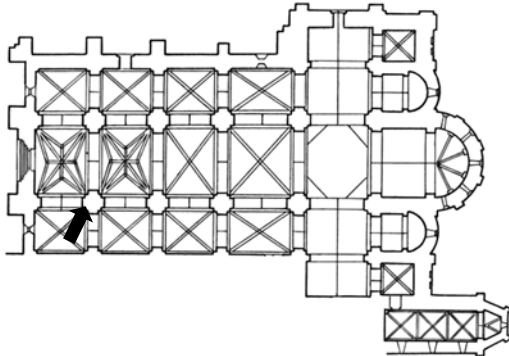
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 078Valbuena	
			
1.- Posición:	6d		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


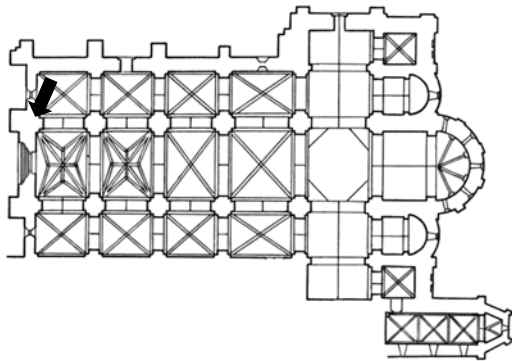
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 079Valbuena	
			
1.- Posición:	7e		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


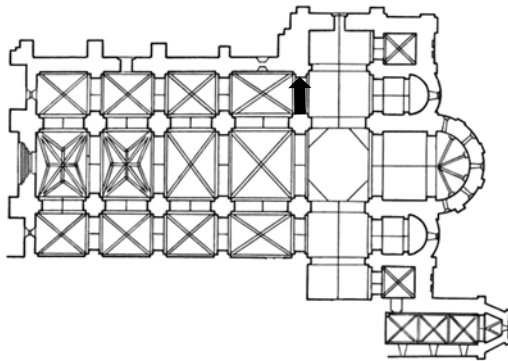
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 080Valbuena	
			
1.- Posición:	7f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. c. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


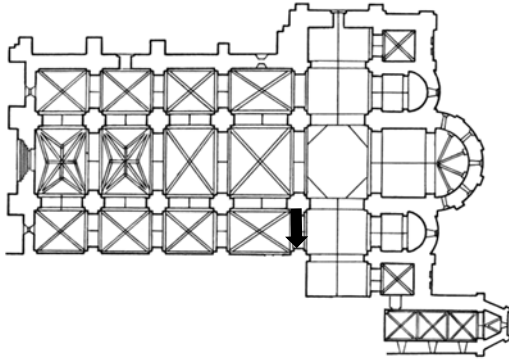
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 081Valbuena	
			
1.- Posición:	7g		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


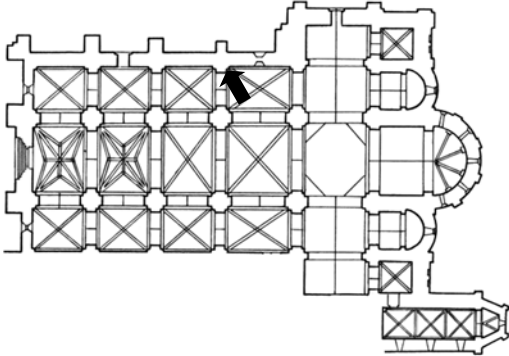
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 082Valbuena	
			
1.- Posición:	7h		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			

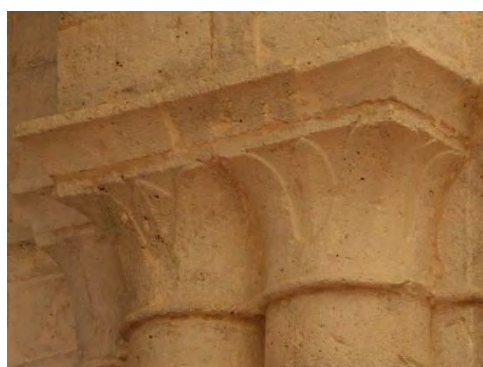
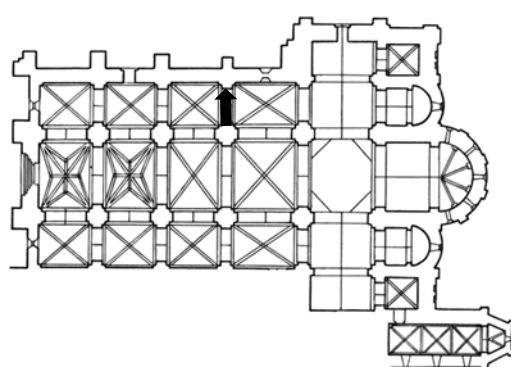
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 083Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	8f		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


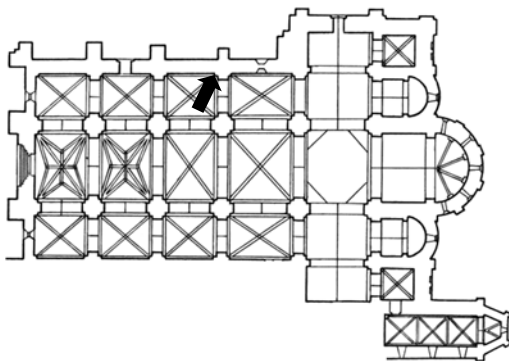
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 084Valbuena	
			
1.- Posición:	9a		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


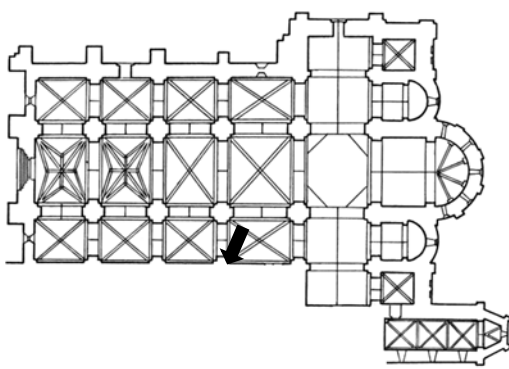
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 085Valbuena	
			
1.- Posición:	1Nb-c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. H. b. ba.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), sala capítular		

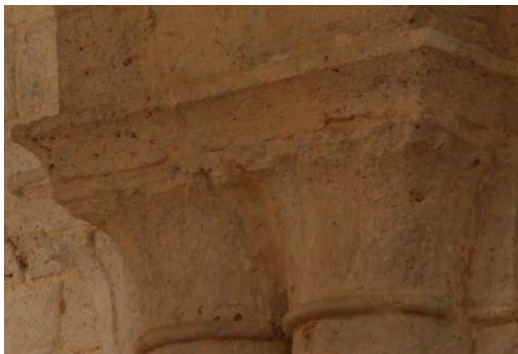
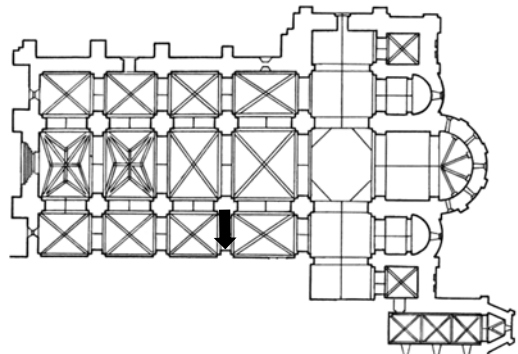
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 086Valbuena	
			
1.- Posición:	2Sb-c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


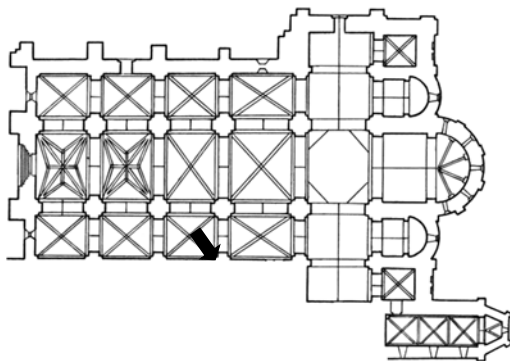
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 087Valbuena	
			
1.- Posición:	3Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e.ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


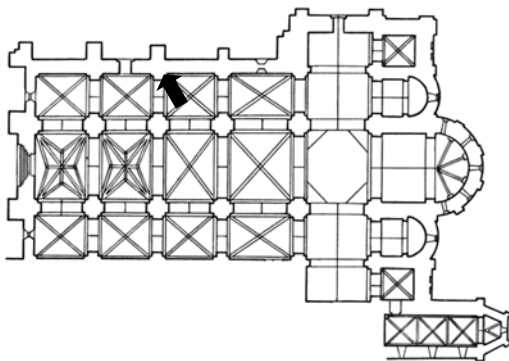
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 088Valbuena	
			
1.- Posición:	3Nb-c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		b: vía L'Escale-Dieu	
		c: vía La Crête	
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


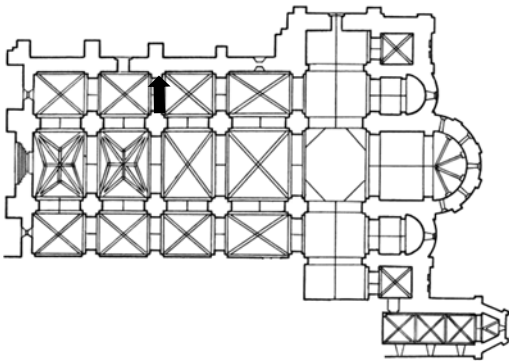
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 089Valbuena	
			
1.- Posición:	3Nd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


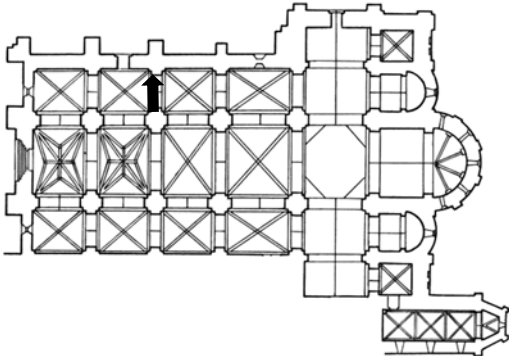
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 090Valbuena	
			
1.- Posición:	4Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


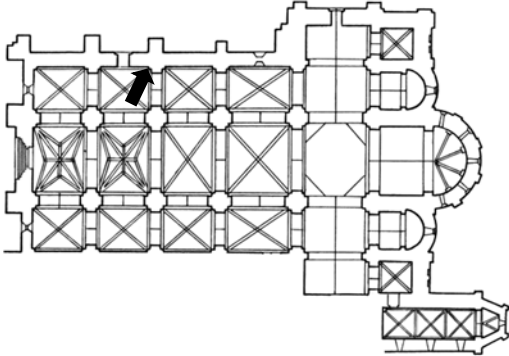
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA Nº: 091Valbuena	
			
1.- Posición:	4Sb-c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


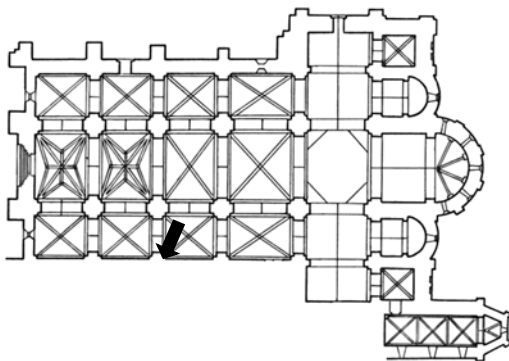
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 092Valbuena	
			
1.- Posición:	4Sd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


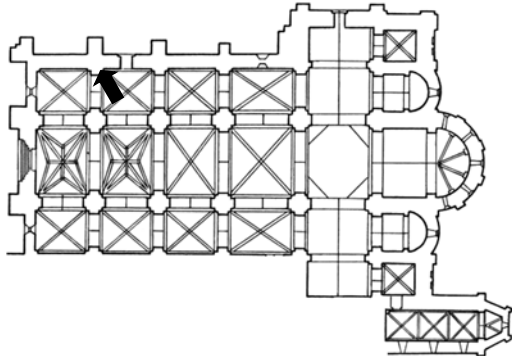
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 093Valbuena	
			
1.- Posición:	5Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


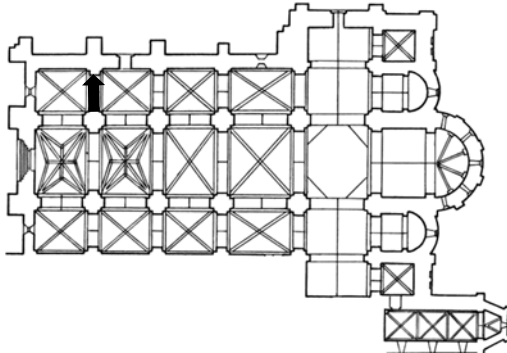
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 094Valbuena	
			
1.- Posición:	5Nb		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


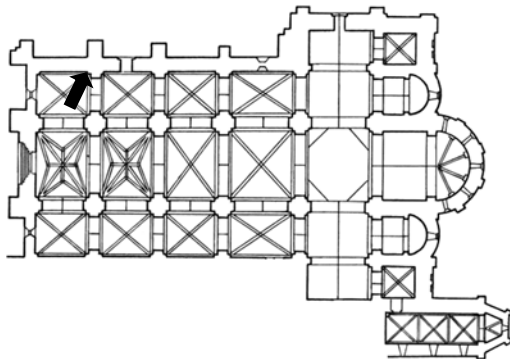
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 095Valbuena	
			
1.- Posición:	5Nc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


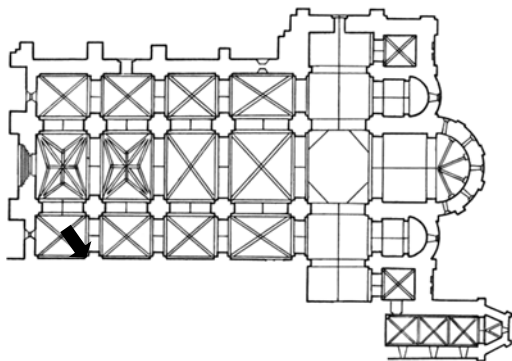
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 096Valbuena	
			
1.- Posición:	5Nd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


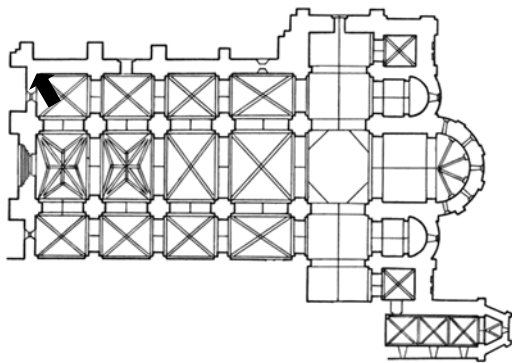
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 097Valbuena	
			
1.- Posición:	6Sa		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


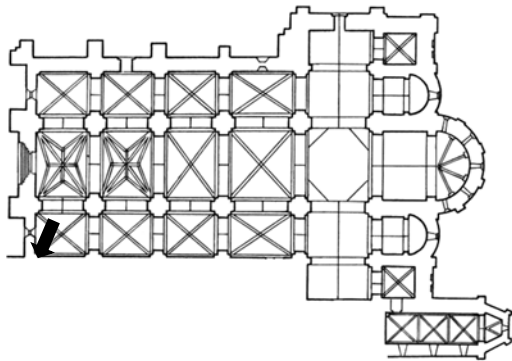
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 098Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7Na		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:			


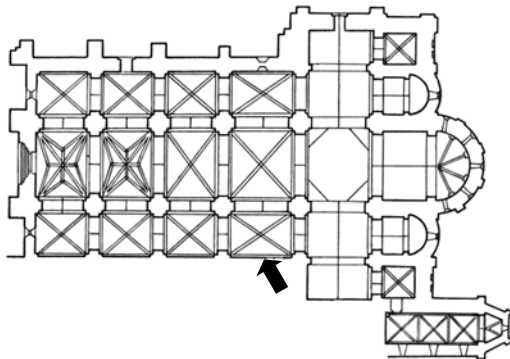
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 099Valbuena	
<div></div> <div>Imagen de Antonio García Flores</div>		<div></div>	
1.- Posición:	7Nb-c (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Iglesia Volada (El Bayo, Egea de los Caballeros, Zaragoza), portada		


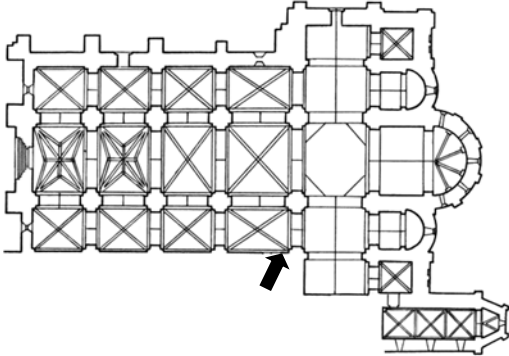
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 100Valbuena	
 <p>Imagen de Antonio García Flores</p>			
1.- Posición:	7Nd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. H. ¿?		
8.- Relaciones:			


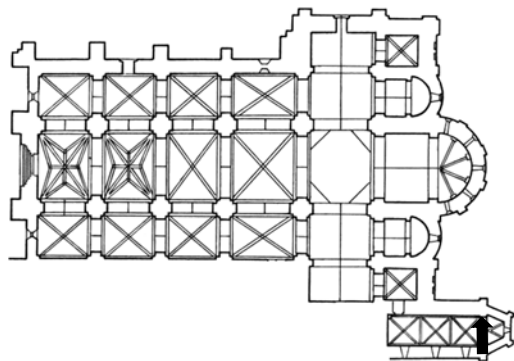
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 101Valbuena	
			
1.- Posición:	8Sd		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. H. e. ea.		
8.- Relaciones:	Sta. María (Fitero, Navarra), iglesia		


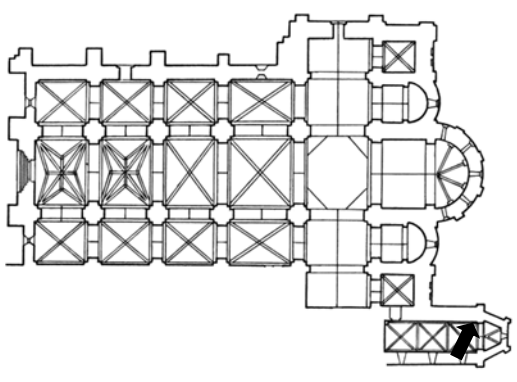
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 102Valbuena	
			
1.- Posición:	9N		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	III. A.		
8.- Relaciones:			


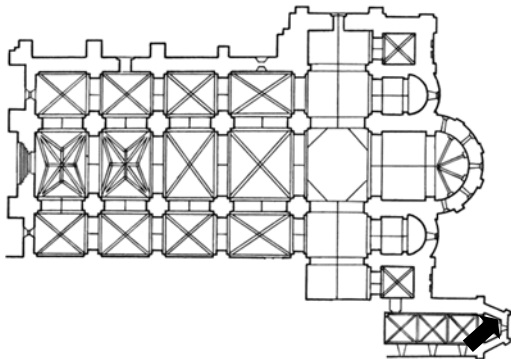
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 103Valbuena	
			
1.- Posición:	10S		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 2. F. H. e. eb.		
8.- Relaciones:			


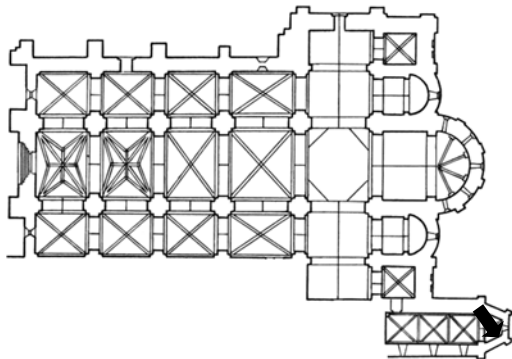
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 104Valbuena	
			
1.- Posición:	PM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. c. H. d. db.		
8.- Relaciones:			


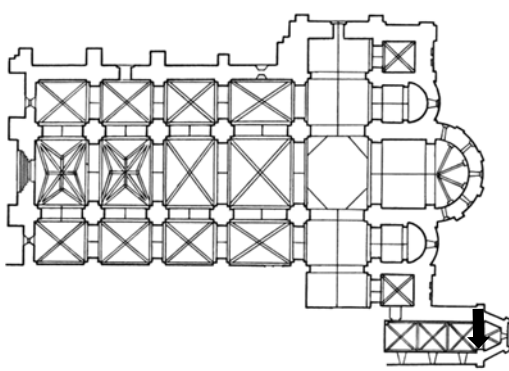
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°:105Valbuena	
			
1.- Posición:	PM2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. c. H. d. db.		
8.- Relaciones:			

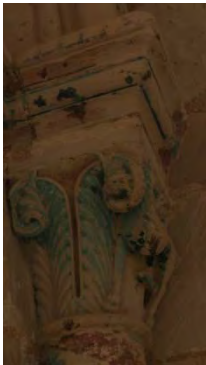
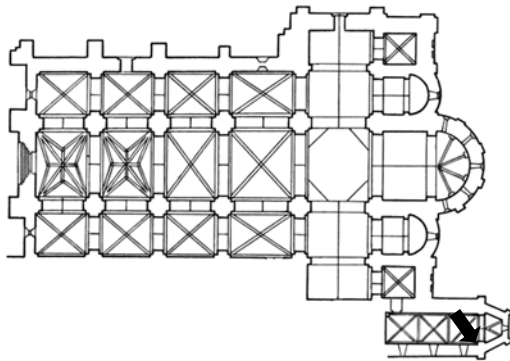
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°:106Valbuena	
			
1.- Posición:	1CFa-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. D. b. d. F. G. H. f. fa.		
8.- Relaciones:			


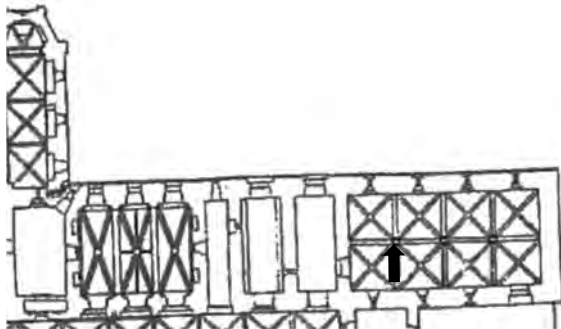
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 107Valbuena	
			
1.- Posición:	1CFc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. c. d. H. d. df.		
8.- Relaciones:			


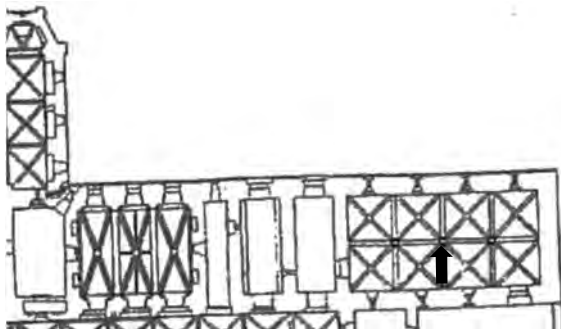
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 108Valbuena	
			
1.- Posición:	2CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:			


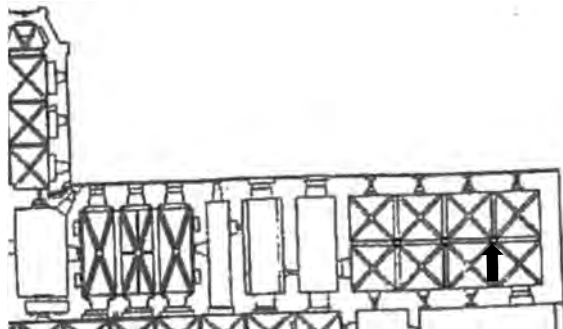
SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 109Valbuena	
			
1.- Posición:	3CF		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escaie-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	V. C.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 110Valbuena	
			
1.- Posición:	4CFa-b (capitel doble)		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	I. 1. D. c. d. H. d. df.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 111Valbuena	
			
1.- Posición:	4CFc		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (hojas lanceoladas y figuración)		
	H: otros motivos		
I: modillones de rollos			
7.- Variación:	VII. A. E.		
8.- Relaciones:			

SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 112Valbuena	
			
1.- Posición:	SM1		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), iglesia; Sta. María (Gradefes, León), interior		

SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 113Valbuena	
			
1.- Posición:	SM2		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
			a'': vía Valbuena
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
	I: modillones de rollos		
7.- Variación:	I. 2. A. j. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), iglesia; Sta. María (Gradefes, León), interior		

SANTA MARÍA DE VALBUENA		FICHA N°: 114Valbuena	
			
1.- Posición:	SM3		
2.- Provincia:	A: Burgos		
	B: León		
	C: Segovia		
	D: Soria		
	E: Valladolid		
	F: Zamora		
3.- Línea de filiación:	A: Cîteaux		
	B: Clairvaux	a: directa	
		b: vía La Espina	
	C: Morimond	a: vía Berdoues	a': directa
		a'': vía Valbuena	
		b: vía L'Escale-Dieu	
c: vía La Crête			
4.- Representatividad:	A: elemento frecuente		
	B: elemento aislado		
5.- Estructura:	A: un piso		
	B: dos pisos		
	C: tres pisos		
6.- Motivo:	A: hojas lanceoladas		
	B: <i>crochets</i>		
	C: hojas compuestas		
	D: pseudocorintio		
	E: figuración		
	F: cestería y entrelazo		
	G: híbrido (especificar tipos)		
	H: otros motivos		
7.- Variación:	I: modillones de rollos		
	I. 2. A. j. H. e. eb.		
8.- Relaciones:	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior; Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior; Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), iglesia; Sta. María (Gradefes, León), interior		



6

REPERTORIOS EN PARALELO

Tipos y variaciones en
edificios afines

SANTA MARÍA DE BUJEDO

Repertorios en paralelo

6.1.

BUJEDO Y OTROS. Tipo I, variación 1
Hojas lanceoladas materializadas en el tercio superior



Bujedo, iglesia. Capitel 1A niveles altos



Sta. María (Irache, Navarra), iglesia

BUJEDO Y OTROS. Tipo I, variación 1
Hojas lanceoladas materializadas en el tercio superior



Bujedo, iglesia. Capitel 6A niveles altos

S. Pedro (Castrillo de Solarana, Bu.), ventana



S. Nicolás (Pamplona, Navarra), portada Norte



Sta. Mª Caridad (Tulebras, Navarra), iglesia



Concepción (Treviana, La Rioja), vent. presbit.

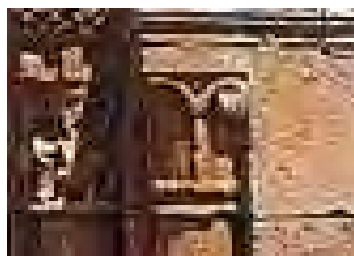
BUJEDO Y OTROS. Tipo I, variación 2
 Superposición/sucesión de hojas con contornos muy carnosos



Bujedo, iglesia. Capitel 2A niveles altos



Sta. María (Leorio, Asturias), portada



S. Pedro (Castrillo de Solarana, Bu.) portada S

BUJEDO Y OTROS. Tipo I, variación 2
Superposición/sucesión de hojas con contornos muy carnosos



Bujedo, iglesia. Capitel 3A niveles altos



Inmaculada Conc. (Crespos, Burgos), portada



Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cant.), iglesia



Catedral (Pamplona), cripta



Sta. María (Lamasón, Cantabria), presbiterio

BUJEDO Y OTROS. Tipo I, variación 2
 Superposición/sucesión de hojas con contornos muy carnosos



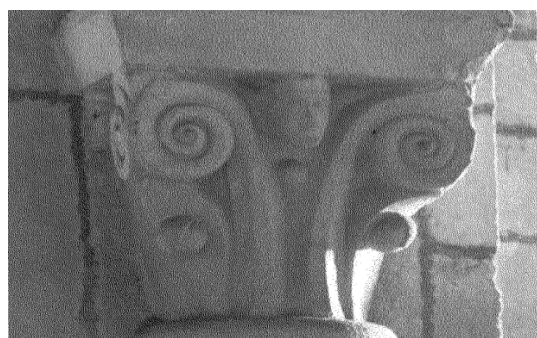
Bujedo, iglesia. Capitel 4A niveles altos



Sta. María (Leorio, Asturias), portada



Sta. María (Piedeloro, Asturias), portada S

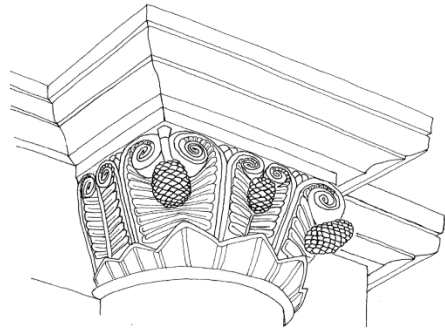


Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cant.), iglesia

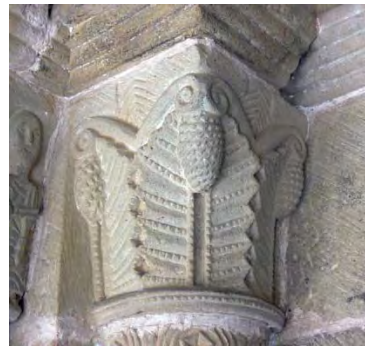
BUJEDO Y OTROS. Tipo II, variación 1
Hojas lanceoladas grandes muy decorativas



Bujedo, iglesia. Capitel 6 niveles altos



Sta. María Caridad (Tulebras, Navarra), iglesia



S. Salvador (Fruiz, Vizcaya), portada

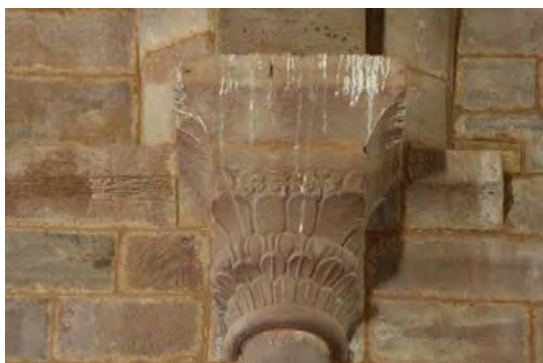


S. Martín (Vega de Poja, Asturias), interior



Sta. Mª Caridad (Tulebras, Navarra), portada N

BUJEDO Y OTROS. Tipo II, variación 2
Hojas pequeñas reiterativas



Bujedo, iglesia. 8 niveles altos



Sta. María (Veruela, Zaragoza), cabecera










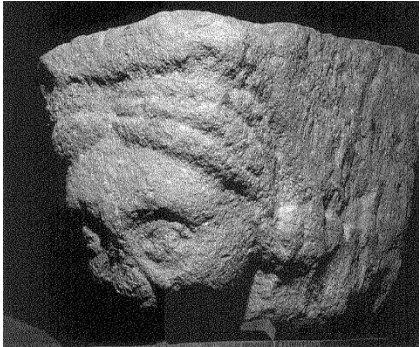
S. Miguel de Escalada (Palencia), iglesia



Sta. Maria (Stes. Creus, Tarragona), dormitorio



S. Pedro (Teverga, Asturias), descontext.

BUJEDO Y OTROS. Tipo VI Figuración	
	
Bujedo, iglesia. 4Tmen niveles altos	Santiago Apóstol (Ciudad Real), cap. Sto. Cristo
	
Bujedo, iglesia. 8Tmen niveles altos	S. Prudencio (Armentia, Álava), cimborrio
	
Bujedo, iglesia. PPF ⁷ men	S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), cornisa
	
Bujedo, iglesia. PPa ⁷ men	M ^o Zamora, Inv ^o . 94/31, canecillo (C ^a Pizarro)

**SANTA MARÍA DE
LA ESPINA**

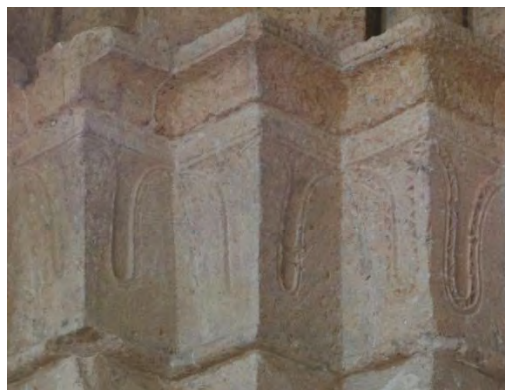
Repertorios en paralelo

6.2.

LA ESPINA Y SANDOVAL. Tipo I.1.
Hojas lanceoladas vueltas en pico



La Espina, iglesia. Codillos 2c



Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior

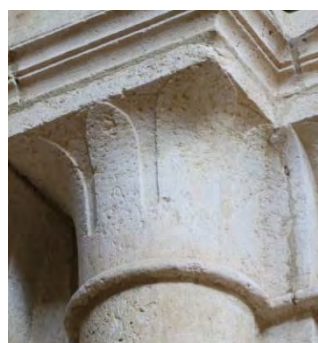
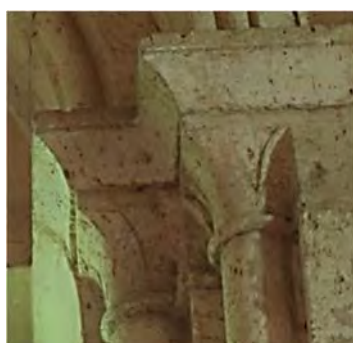
LA ESPINA Y GRADEFES. Tipo I.1.

Hojas lanceoladas vueltas en pico



La Espina, iglesia. Capiteles VCS1-2 niv. altos

Sta. María (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capiteles VCS3-4 niv. altos

Sta. María (Gradefes, León), interior

LA ESPINA Y VALDEDIÓS. Tipo I.1.

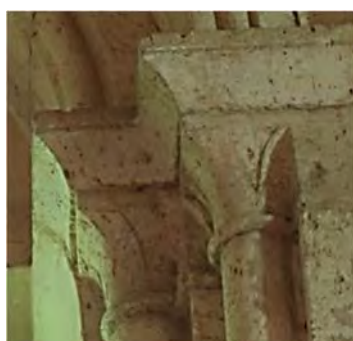
Hojas lanceoladas vueltas en pico

Imágenes románico asturiano de Gª Flores



La Espina, iglesia. Capiteles VCS1-2 niv. altos

Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), est. cabecera



La Espina, iglesia. Capiteles VCS3-4 niv. altos

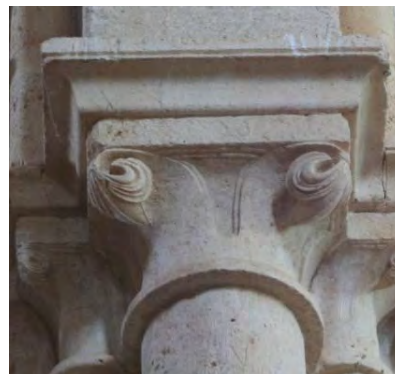
LA ESPINA Y CARRIZO. Tipo I.1.
Hojas lanceoladas vueltas en pico



La Espina, iglesia. Capitel 1Nc

Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada

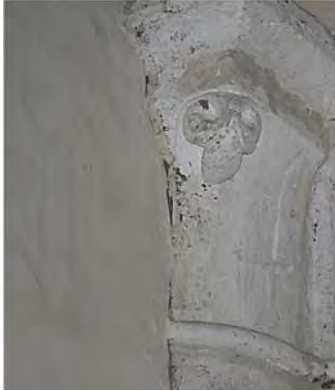
LA ESPINA Y SANDOVAL. Tipo I.2.
Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



La Espina, iglesia. Capitel 1d

Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior

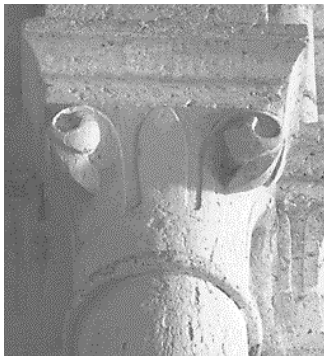
LA ESPINA Y GRADEFES. Tipo I.2.
Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



La Espina, iglesia. Capitel 9Nb



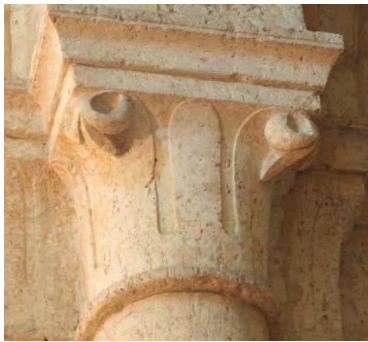
Sta. María (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 3f



Sta. María (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 1b



Sta. María (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 4b



Sta. María (Gradefes, León), interior

LA ESPINA Y GRADEFES. Tipo I.2. (continuación)




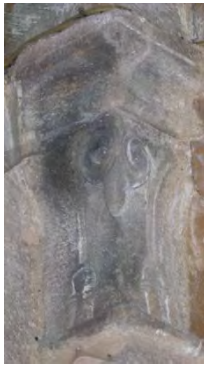




Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



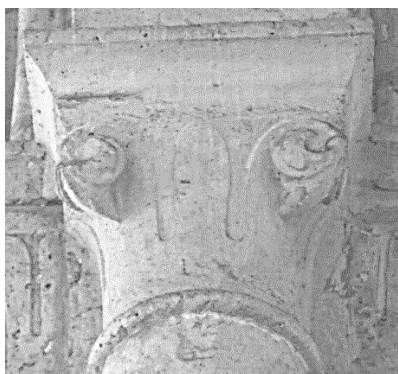
La Espina, iglesia. Capitel 3Na



Sta. María (Gradefes, León), interior

LA ESPINA Y VALDEDIÓS. Tipo I.2. Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis	
	
La Espina, iglesia. Capitel 3Nc	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
La Espina, iglesia. Capitel 5Nc	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
La Espina, iglesia. Capitel 7b	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
La Espina, iglesia. Capitel 5Na	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), portada

LA ESPINA Y CARRIZO. Tipo I.2.
Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



La Espina, iglesia. Capitel 3d



Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada

LA ESPINA Y GRADEFES. Tipo I.3.

Hojas lanceoladas vueltas en hoja



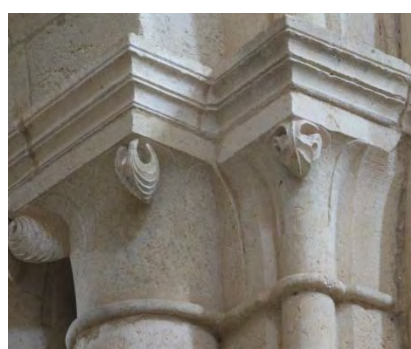
La Espina, iglesia. Capitel 2b



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 3Nb



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior

LA ESPINA Y SANDOVAL. Tipo I.4.
Hojas lanceoladas vueltas en bola (con o sin pedúnculo)



La Espina, iglesia. Capitel 3b

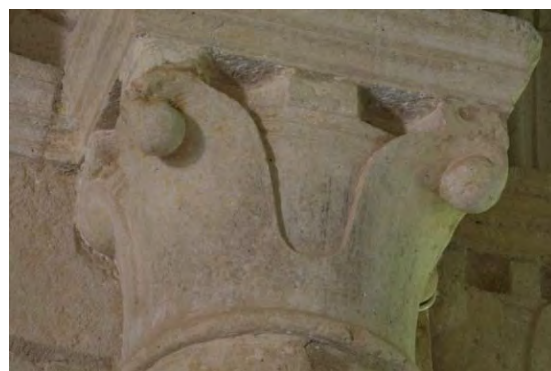


Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), fachada capitular

LA ESPINA Y GRADEFES. Tipo I.4.
Hojas lanceoladas vueltas en bola (con o sin pedúnculo)



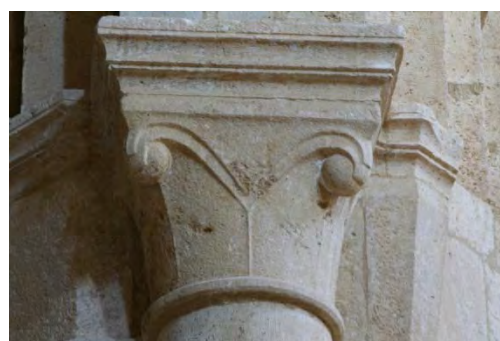
La Espina, iglesia. Capitel 3b



Sta. María (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 1a niveles altos



Sta. María (Gradefes, León), interior

LA ESPINA Y VALDEDIÓS. Tipo I.4.
Hojas lanceoladas vueltas en bola (con o sin pedúnculo)



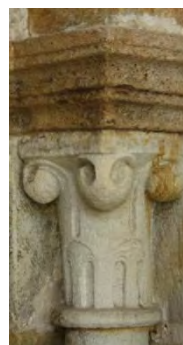
La Espina, iglesia. Capitel 9Na



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ventana



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), portada



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), portada

LA ESPINA Y CARRIZO. Tipo I.4.
Hojas lanceoladas vueltas en bola (con o sin pedúnculo)



La Espina, iglesia. Capitel 9Na



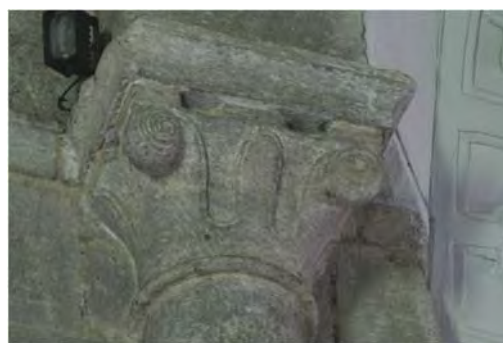
Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), ventana



La Espina, iglesia. Capitel 3b



Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior



Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior



Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), interior

LA ESPINA Y OTROS. Tipo I.4. (continuación)
Hojas lanceoladas vueltas en bola (con o sin pedúnculo)



La Espina, iglesia. Capitel 3b

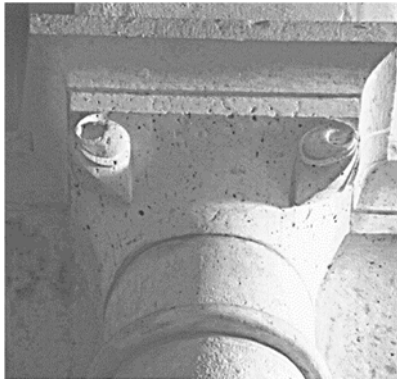


Sta. María Valbuena (Valbuena, Valladolid), sala monjes



Sta. María de Arbas (Mayorga, Valladolid), interior

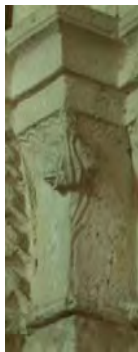
LA ESPINA Y OTROS. Tipo III
Cestas lisas con flores de lis en los ángulos superiores



La Espina, iglesia. Capitel 7f



Sta. Mª Sandoval (Villaverde de Sandoval, León), interior











La Espina, iglesia. Capitel 6c



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ventana

LA ESPINA Y OTROS. Tipo IV.1. Grandes hojas naturalistas	
	
La Espina, iglesia. Capitel 1VS3	Sta. Mª Bujedo (B. de Juarros, Burgos), capítulo
	
La Espina, iglesia. Capitel 8b	Sta. Mª Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro
	
La Espina, iglesia. Capitel 8e	S. Andrés de Arroyo (Arroyo, Palencia), claustro
	
La Espina, iglesia. Capitel 8c	Sta. Mª Valbuena (San Bernardo, Valladolid), claustro

LA ESPINA Y OTROS. Tipo IV.1. (continuación)

Grandes hojas naturalistas



La Espina, iglesia. Capitel 10c

Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), claustro

LA ESPINA Y OTROS. Otros motivos.
Hojas lanceoladas festoneadas vueltas en flor de lis



La Espina, iglesia. Capitel 1Nb



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



La Espina, iglesia. Capitel 2Sb



Sta. Mª Sandoval (Villaverde de S., León), interior

LA ESPINA Y OTROS. Otros motivos.
Hojas lanceoladas vueltas en hojas cruzadas








La Espina, iglesia. Capitel 5Nb



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

LA ESPINA Y VALDEDIÓS. Otros motivos. Tallos vegetales entrecruzados vueltos en hoja	
	
La Espina, iglesia. Capitel 4Sa	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), portada
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

LA ESPINA Y VALDEDIÓS. Otros motivos (continuación)

Tallos vegetales entrecruzados vueltos en hoja



La Espina, iglesia. Capitel 4Sa



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

LA ESPINA Y OTROS. Otros motivos
Tallos vegetales entrecruzados vueltos en hoja



La Espina, iglesia. Capitel 4Sa



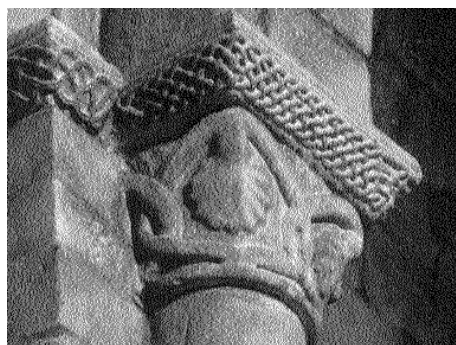
Sta. Mª Sandoval (Villaverde de S., León), interior



Sta. María Gradefes (Gradefes, León), interior



Sta. María Gradefes (Gradefes, León), interior



S. Esteban (Sos del Rey Católico, Zatagoza), interior

LA ESPINA Y OTROS. Otros motivos (continuación)

Tallos vegetales entrecruzados vueltos en hoja



La Espina, iglesia. Capitel 4Sa



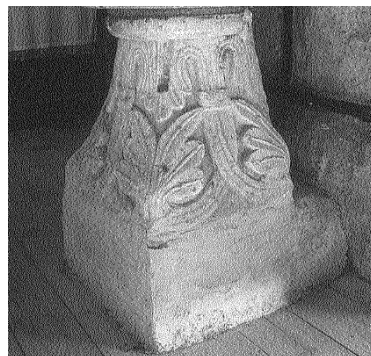
S. Juan (Amandi, Asturias), exterior



S. Antolín (Bedón, Asturias), interior



S. Juan Evangelista (Camoca, Asturias), interior



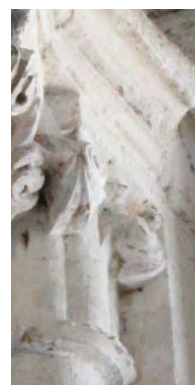
Sta. María (Villavellid, Valladolid), pila aguabenditera

LA ESPINA Y OTROS. Otros motivos.

Hojas lanceoladas hendidas vueltas en hoja



La Espina, iglesia. Capitel 3b niveles altos



Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), interior











La Espina, iglesia. Capitel 5b niveles altos

SANTA MARÍA DE HUERTA

Repertorios en paralelo

6.3.

HUERTA Y OTROS. Tipo III Hojas compuestas	
	
Huerta, iglesia. 9a nivel alto	S. Pedro de los Francos (Calatayud, Zaragoza)
	
Huerta, iglesia. 11a nivel alto	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), cocina
	
Huerta, iglesia. 7a nivel alto	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), capítulo
	
Huerta, iglesia. 10a nivel alto	S. Pedro Advíncula (Ruijas, Cantabria), portada

HUERTA Y OTROS. Tipo III Hojas compuestas	
	
Huerta, iglesia. PP11-12	Sta. María (Bonaval, Guadalajara), portada
	
Huerta, iglesia. PP7	Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), porta.
	
Huerta, iglesia. PP5-6	Asunción (Castillejo de Robledo, Soria), porta.
	
Huerta, iglesia. PP3-4	Sta. Mª Piedra (Nuévalos, Zaragoza), iglesia

**SANTA MARÍA DE
MATALLANA**

Repertorios en paralelo

6.4.

MATALLANA Y OTROS. Tipo I, variación 1
Hojas lanceoladas vueltas en pico



Matallana, Capitel I



Sta. Mª de La Oliva (Carcastillo, Navarra), capítulo



Sta. Mª de La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia

MATALLANA Y OTROS. Tipo I, variación 2
Hojas lanceoladas vueltas en bola o fruto esférico



Matallana, Capitel3



Sta. M^a Huelgas (Burgos), pórtico caballeros



Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cant.), claustro



Ntra. Sra. Concepción (Mansilla de la Sierra, La Rioja), M^o Najerilense



Stos. Julián y Basilisa (Ojacastro, La Rioja), torre

MATALLANA Y OTROS. Tipo II
Crochets



Matallana, Capitel2



Sta. María de Las Huelgas (Burgos), iglesia










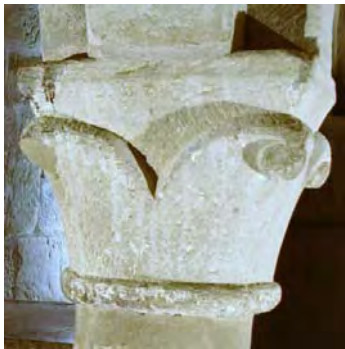




Sta. María Bonaval (Retiendas, Guadalajara), iglesia

**SANTA MARÍA DE
MORERUELA**

Repertorios en paralelo

6.5.

MORERUELA Y OTROS. Tipo I, variación 1 Hojas compuestas en disposición lanceolada	
	
Moreruela, iglesia. 1VC1	Sta. Colomba (Sta. Col. Vega, León), portada
	
Moreruela, iglesia. 2VC1	P. lujuria (Armentia, Vitoria), MAN invº 2007/39/1
	
Moreruela, iglesia. 2Gamen-cmen niveles altos	Sta. Mª Varga (Uceda, Guadalajara), capilla

MORERUELA Y OTROS. Tipo I, variación 2 Hojas lanceoladas con o sin aditamentos	
	
Moreruela, iglesia. 1VC1ext	S. Martín (Unx, Navarra), cripta
	
Moreruela, iglesia. 2VC1ext	Catedral de Astorga (León), exterior
	
	Ntra. Sra. Leche (Valderrebollo, Guadalajara), portada
	
	S. Nicolás (Pamplona, Navarra), fachada

MORERUELA Y OTROS. Tipo I, variación 2 (continuación)

Hojas lanceoladas con o sin aditamentos



Moreruela, iglesia. 1G niveles altos



Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria) interior



Moreruela, iglesia. 9Gc niveles altos



Ntra. Sra. Ángeles (Fuensaúco, Soria) interior





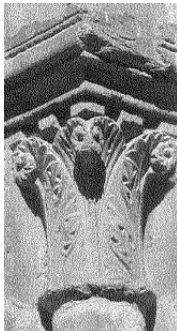
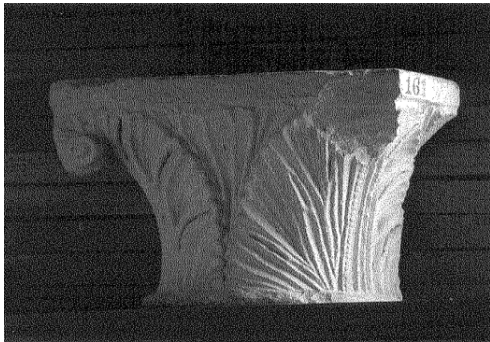

Moreruela, iglesia. 9Ga-b niveles altos



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), exterior



Sta. Mª Azogue (Benavente, Zamora), ventana

MORERUELA Y OTROS. Tipo I, variación 2 (continuación) Hojas lanceoladas con o sin aditamentos	
	
Moreruela, iglesia. 2Gb niveles altos	Sta. Colomba (Sta. Col. Vega, León), portada
	
	S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. S
	
	S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), desc.
	
	Sta. Mª Azogue (Benavente, Zamora), port./int.

MORERUELA. Tipo II, variación 1
Pseudocorintio



Moreruela, iglesia. PD1



Moreruela, iglesia. PD2



Moreruela, iglesia. PD3



Moreruela, iglesia. PD4



Moreruela, iglesia. PD5



Moreruela, iglesia. PD6

MORERUELA (SAN JUAN DEL MERCADO). Tipo II, variación 1 (continuación)
Pseudocorintio



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. S



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. S



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. O



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. O



S. Juan Mercado (Benavente, Zamora), port. O

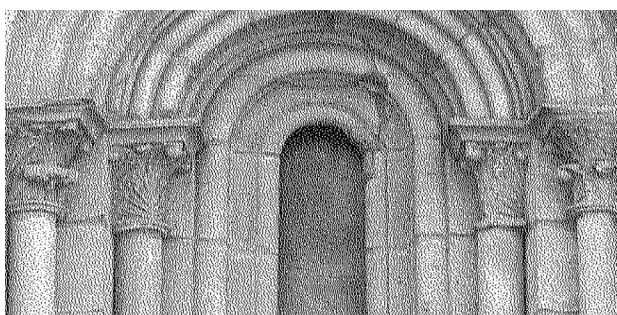
MORERUELA (SANTA MARÍA DEL AZOGUE). Tipo II, variación 1 (continuación)
Pseudocorintio



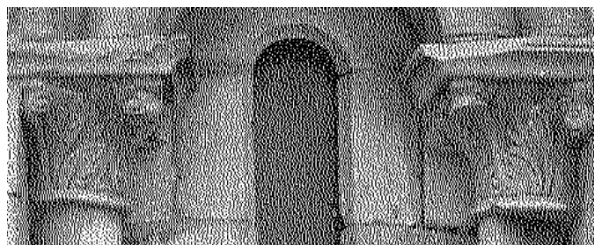
Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), portada S



Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), portada S



Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), ventana








Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), ventana



Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), cabecera



Sta. M^a Azogue (Benavente, Zamora), interior






MORERUELA (SANTA MARÍA DE LA HORTA). Tipo II, variación 1 (continuación) Pseudocorintio	
	
Sta. María de la Horta (Zamora), portada S	Sta. María de la Horta (Zamora), portada S
	
Sta. María de la Horta (Zamora), interior	Sta. María de la Horta (Zamora), interior
	
Sta. María de la Horta (Zamora), ventana ábside	







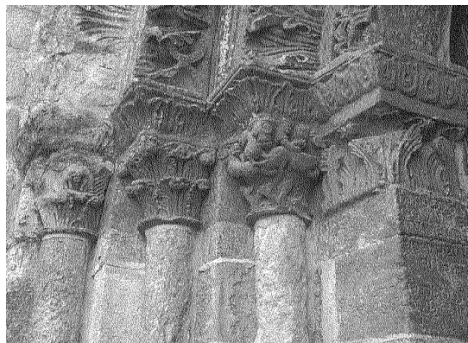

MORERUELA (CATEDRAL DE ZAMORA). Tipo II, variación 1 (continuación)
Pseudocorintio



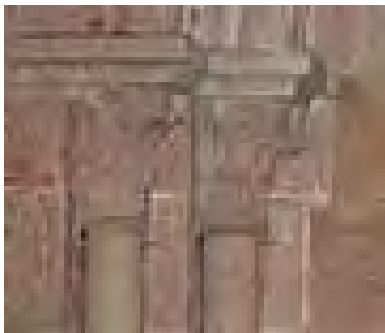





Catedral de Zamora, puerta S. o del Obispo

Catedral de Zamora, ábside primitivo

MORERUELA (COLEGIATA DE TORO). Tipo II, variación 1 (continuación) Pseudocorintio	
	
Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), portada Sur	Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), portada Sur
	
Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), portada O	Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), portada O
	
Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), portada N	

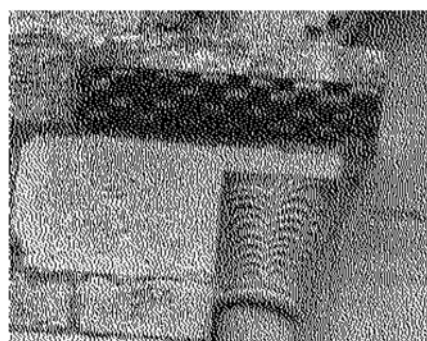
MORERUELA Y OTROS. Tipo II, variación 1 Pseudocorintio	
	
Magdalena (Zamora), portada Sur	Magdalena (Zamora), portada Sur
	
S. Esteban (Fuentelcarnero, Zamora) portada N	S. Esteban (Fuentelcarnero, Zamora) portada N
	
S. Esteban (Fuentelcarnero, Zamora), interior	S. Miguel (Moreruela de Tábara, Zamora), int.
	
S. Vicente (Zamora), portada occidental	S. Vicente (Zamora), portada occidental

MORERUELA Y OTROS. Tipo II, variación 1 Pseudocorintio	
	
Santiago de los Caballeros (Zamora), arc. triun.	S. Pedro (Olite, Navarra), portada
	
Catedral (Sigüenza, Guadalajara), Pta. Mercado	Catedral (Sigüenza, Guadalajara), interior
	
Ntra. Sra. Asunción (Saúca, Guadalajara), pórtico	Natividad (Pozancos, Guadalajara), portada

MORERUELA Y OTROS. Tipo II, variación 2
Acantos estilizados



Moreruela, iglesia. PM2



S. Martín de Tidón (Viana, Navarra), ventana



Moreruela, iglesia. PM3



Sta. María (Fitero, Navarra), sala capítular



Colegiata Sta. Mª (Toro, Zamora), vent. cimb.



















S. Juan Bautista (Castiliscar, Zaragoza), port. N

SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

Repertorios en paralelo

6.6.

PALAZUELOS. Variación 1 Hoja plana con/sin bola/fruto	
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 1CT1	Palazuelos, iglesia. Capitel 1Aamen niv. altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 2A niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 3A niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel doble 6Ab niv. altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 6Ac niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 2CT2	Palazuelos, iglesia. Capitel 1Na' niveles altos

PALAZUELOS. Variación 1 (continuación) Hoja plana con/sin bola/fruto	
	
Palazuelos, iglesia. Capitel doble 1a	Palazuelos, iglesia. Capitel 1d niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel doble 1a niv. altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 2b niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 3c niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 4c
	
Palazuelos, iglesia. Capitel doble 4a niv. altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 4b niveles altos

PALAZUELOS. Variación 1 (continuación)

Hoja plana con/sin bola/fruto



Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextb niv. altos



Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextd niv. altos



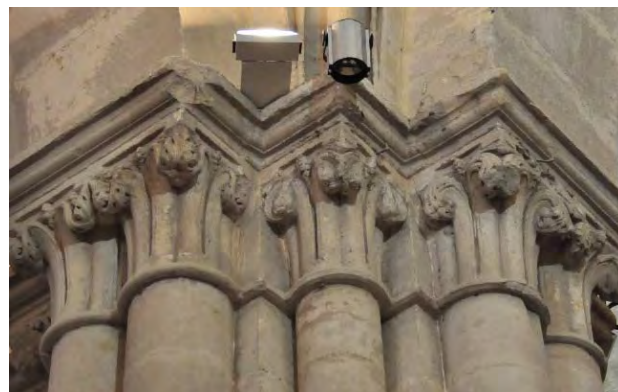
Palazuelos, cap. funeraria. Capiteles VCFextd



Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextj niv. altos

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 1 (continuación)

Hoja plana con/sin bola/fruto



Aguilar, iglesia

Aguilar, iglesia



Aguilar, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 1 (continuación)

Hoja plana con/sin bola/fruto



Arroyo, capilla de forasteros



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 1 (continuación)

Hoja plana con/sin bola/fruto



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 1 (continuación)
 Hoja plana con/sin bola/fruto



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 1 (continuación)
 Hoja plana con/sin bola/fruto



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



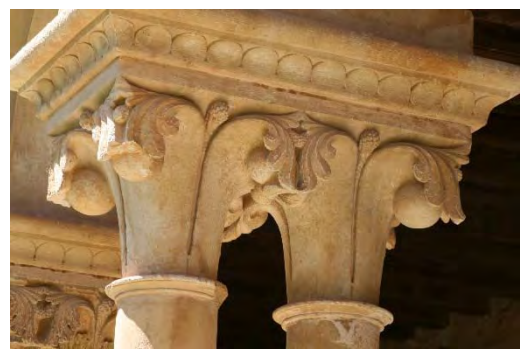
Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 1 (continuación)
 Hoja plana con/sin bola/fruto



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, puerta pasaje



Arroyo, puerta sala de monjas



Arroyo, puerta sala de monjas



Arroyo, sala capitular

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 1 (continuación)
Hoja plana con/sin bola/fruto














Huelgas, Las Claustrillas

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 1 (continuación)
Hoja plana con/sin bola/fruto



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 2 Pico con bola/frutos	
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 2CT1	Palazuelos, iglesia. Capitel VAh'' niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles 1c niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capiteles 3a niveles altos
	
Palazuelos, capilla funeraria. Capitel 1CF	Palazuelos, capilla funeraria. Capitel 2CF
	
Palazuelos, capilla funeraria. Capitel 4CF	Palazuelos, capilla funeraria. Capitel 5CF

PALAZUELOS. Variación 2 (continuación) Pico con bola/frutos	
	
Palazuelos, capilla funeraria. Capiteles VCFc	Palazuelos, cap. funeraria. Capiteles 6CFa-b-c
	
Palazuelos, sacristía. Capitel 4SC	

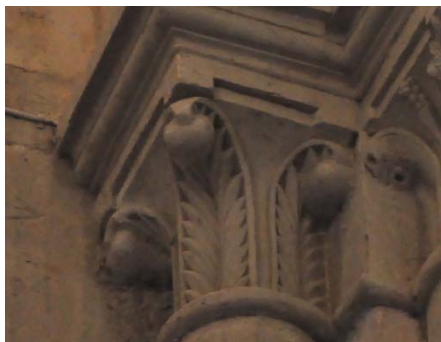
PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 2 (continuación)
Pico con bola/frutos



Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 2 (continuación)
Pico con bola/frutos



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



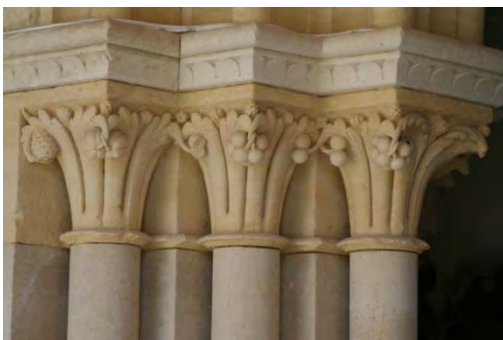
Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, puerta sala capitular



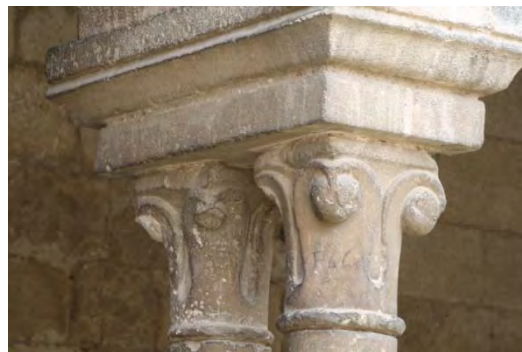
Arroyo, puerta sala capitular

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 2 (continuación)

Pico con bola/frutos



Huelgas, pórtico de los caballeros



Huelgas, pórtico de los caballeros



Huelgas, Las Claustillas



Huelgas, Las Claustillas



Huelgas, Las Claustillas



Huelgas, Las Claustillas



Huelgas, claustro



Huelgas, pórtico de los caballeros

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 2 (continuación)

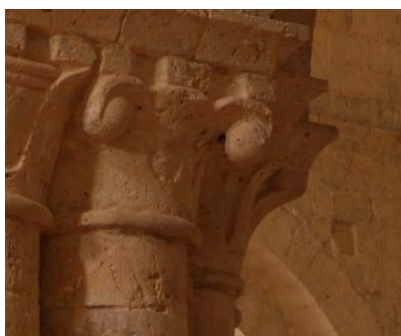
Pico con bola/frutos



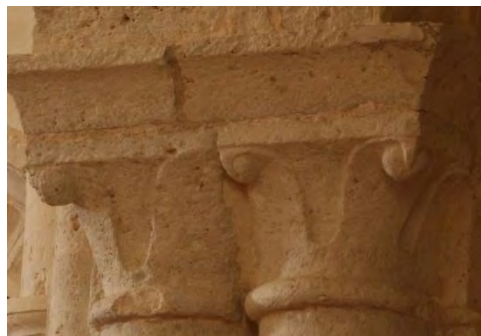
Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



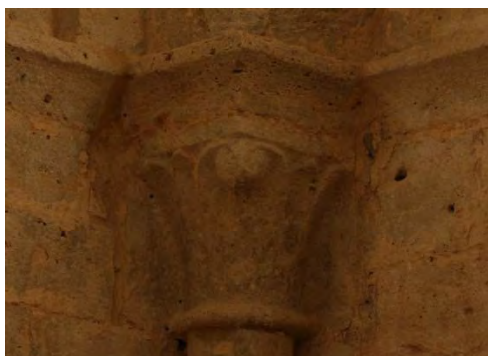
Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 2 (continuación)

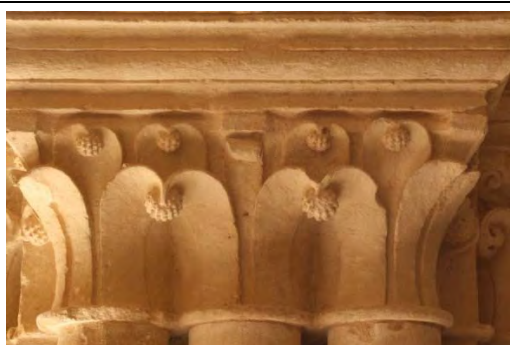
Pico con bola/frutos



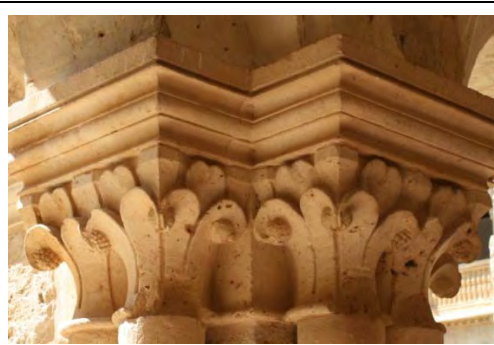
Valbuena, iglesia



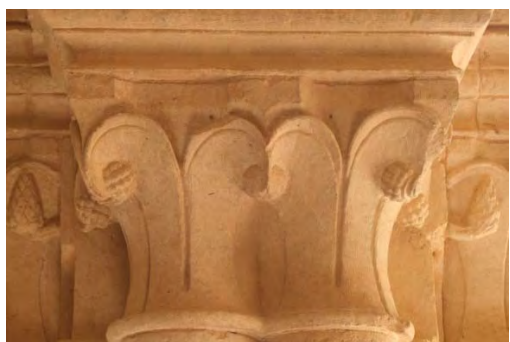
Valbuena, sala de monjes



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro











Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 3a Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airosas	
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 1Ta	Palazuelos, iglesia. Capiteles 1Tb
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 1Nc	Palazuelos, iglesia. Capitel 4Tc
	
Palazuelos, iglesia. Capitel doble 3a	Palazuelos, iglesia. Capitel 4Sb
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAI niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capiteles PCF1-2

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 3a (continuación)
Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airosas



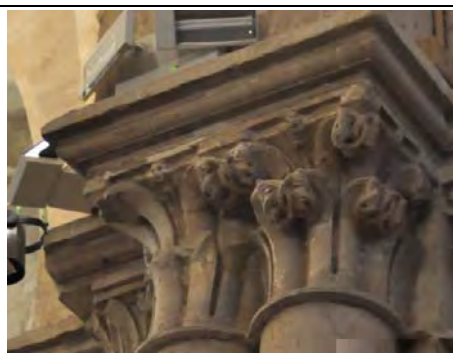
Aguilar de Campoo, iglesia



Aguilar de Campoo, iglesia



Aguilar de Campoo, iglesia



Aguilar de Campoo, iglesia



Aguilar de Campoo, iglesia



Aguilar de Campoo, claustro



Aguilar de Campoo, claustro



Aguilar de Campoo, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3a (continuación)
 Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airosas



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3a (continuación)
Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airosas



Huelgas, Las Claustillas









PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3a (continuación)
Cogollos formados por medias palmetas entrelazadas cuyas puntas ascienden airosas



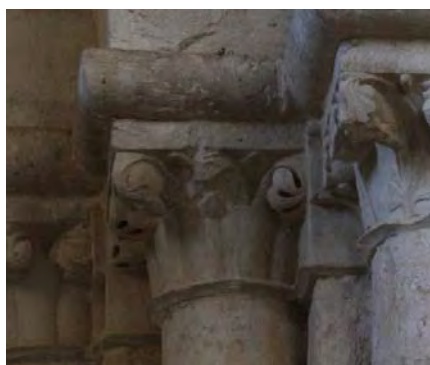
Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 3b Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa	
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles 2Ta-b-c	Palazuelos, iglesia. Capiteles 1Ab-c niv. altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 1Aa niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 1Aa' niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAa niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capiteles VAf niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 5A niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 1CT2

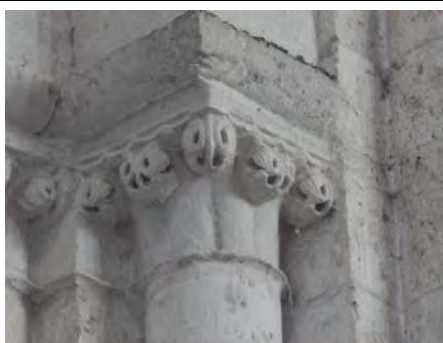
PALAZUELOS. Variación 3b (continuación)
Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Palazuelos, iglesia. Capitel 1b



Palazuelos, iglesia. Capiteles 1c



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2a



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2b



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2d



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2a niveles altos



Palazuelos, iglesia. Capitel 2d niveles altos



Palazuelos, iglesia. Capiteles 3b

PALAZUELOS. Variación 3b (continuación)
Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



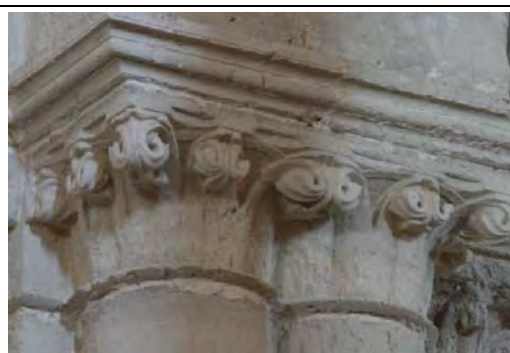
Palazuelos, iglesia. Capiteles 4a



Palazuelos, iglesia. Capitel 4c niveles altos



Palazuelos, iglesia. Capiteles 1Nb



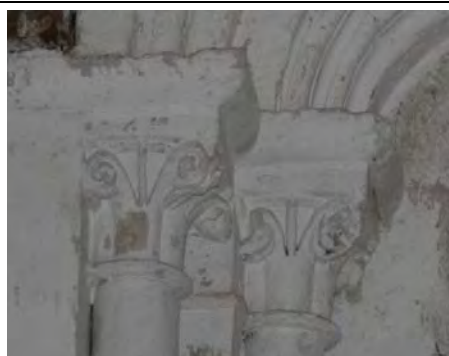
Palazuelos, iglesia. Capiteles 2Sb



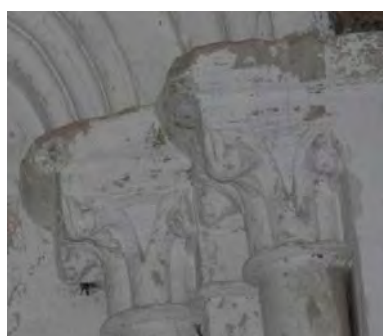
Palazuelos, iglesia. Capiteles 3Nb



Palazuelos, iglesia. Capiteles PCF3 y PCF4



Palazuelos, capilla funeraria. Capiteles VCFa



Palazuelos, capilla funeraria. Capiteles VCFb

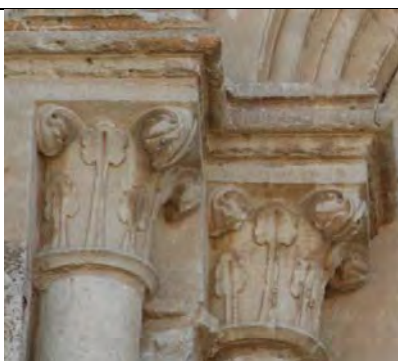
PALAZUELOS. Variación 3b (continuación)
Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Palazuelos, cap. funeraria. Capiteles VCFextc



Palazuelos, cap. funeraria. Capiteles VCFextb



Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextf niv.altos



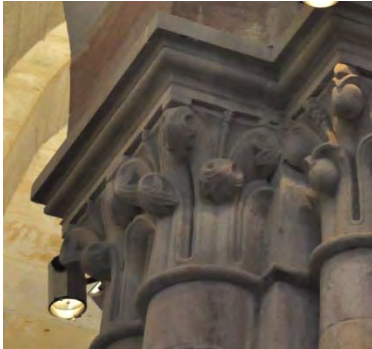
Palazuelos, sacristía. Capitel 7bSC



Palazuelos, cap. sacristía. Capiteles VSCexta-b

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 3b (continuación)

Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Aguilar, iglesia



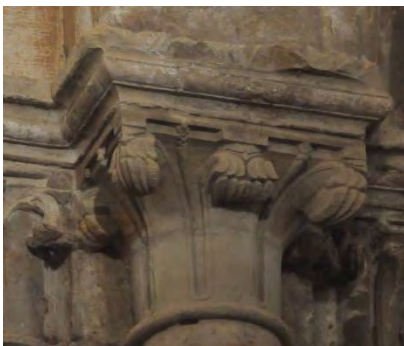
Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia



Aguilar, iglesia



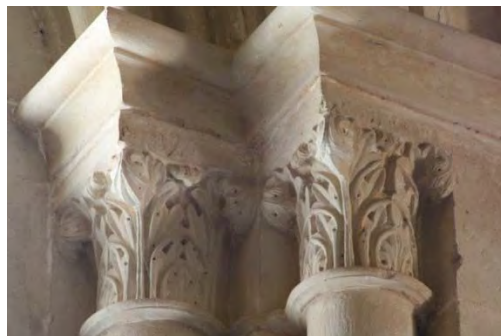
Aguilar, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3b (continuación)

Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, claustro



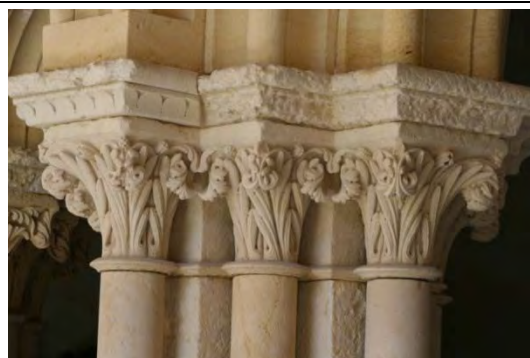
Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, fachada:capitular

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3b (continuación)

Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3b (continuación)
Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas



Huelgas, Las Claustrellas

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3b (continuación)

Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



Valbuena, iglesia



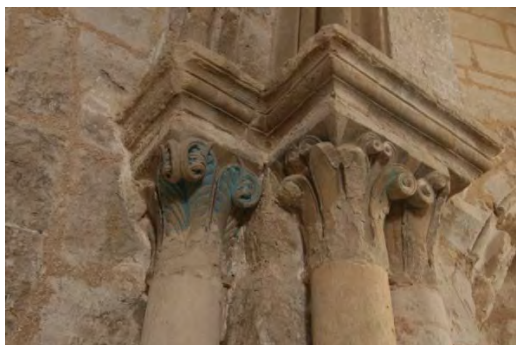
Valbuena, iglesia, arcosolio



Valbuena, puerta de monjes



Valbuena, puerta de monjes



Valbuena, capilla funeraria



Valbuena, claustro

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3b (continuación)

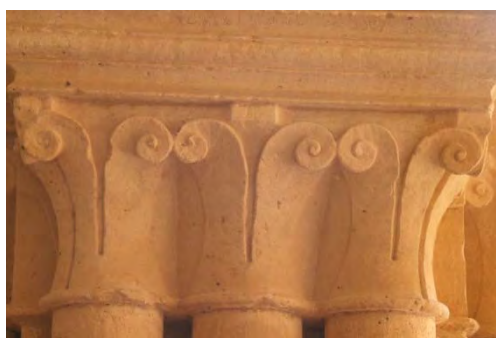
Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



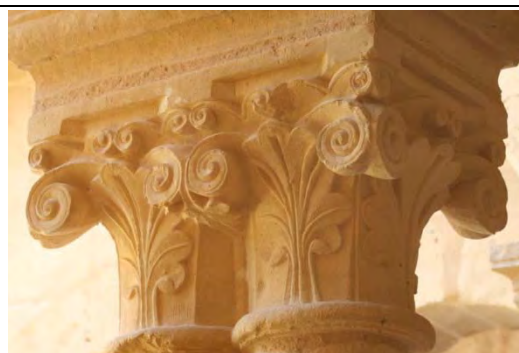
Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3b (continuación)

Hojas acogolladas con disposición simétrica y convexa



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 3c
Hojas agrupadas en concha



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2Tb-c niv. altos



Palazuelos, iglesia. Capiteles VAg niveles altos



Palazuelos, iglesia. Capitel 3Na



Palazuelos, iglesia. Capiteles VCT2extc-d

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 3c (continuación)
Hojas agrupadas en concha



Aguilar, iglesia

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3c (continuación)
Hojas agrupadas en concha



Arroyo, claustro

Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3c (continuación)
Hojas agrupadas en concha



Huelgas, Las Claustillas

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3c (continuación)
Hojas agrupadas en concha






Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 3d Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto	
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAb niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 4A niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VCT2a-b	Palazuelos, iglesia. Capiteles VCT2c-d
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 4b	Palazuelos, iglesia. Capitel 1Na
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 4Sa	Palazuelos, iglesia. Capitel 6Aa niveles altos

PALAZUELOS. Variación 3d
 Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto



Palazuelos, iglesia. Capiteles 2c niveles altos

Palazuelos, iglesia. Capitel 2Sa

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3d (continuación)

Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto



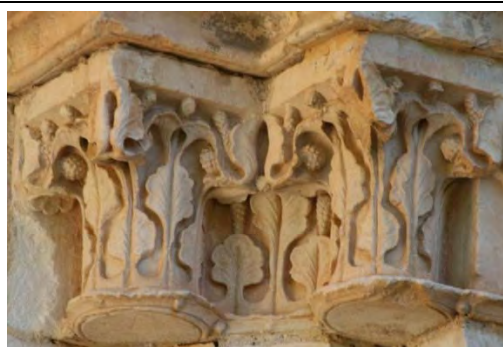
Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3d (continuación)

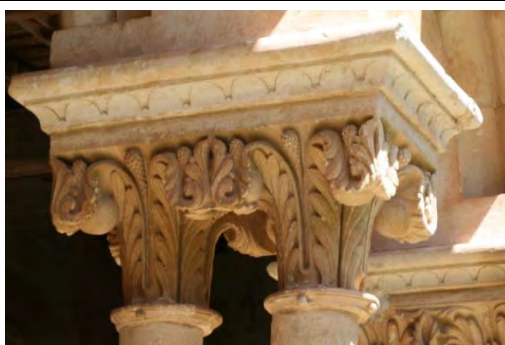
Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, claustro



Arroyo, sala capitular

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3d (continuación)

Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto



Huelgas, Las Claustrillas



Huelgas, Las Claustrillas



Huelgas, Las Claustrillas



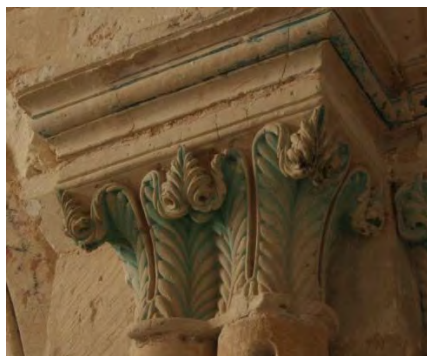
Huelgas, Las Claustrillas



Huelgas, Las Claustrillas

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3d (continuación)

Palmetas ascendentes con/sin bola/fruto



Valbuena, capilla funeraria

Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación 3e
Remates en labios u hojas fusiformes horizontales



Palazuelos, iglesia. Capiteles 4Ta y 4Tb



Palazuelos, iglesia. Capitel 1Na'men niv.altos

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación 3e (continuación)

Remates en labios u hojas fusiformes horizontales



Aguilar, claustro

PALAZUELOS (ARROYO). Variación 3e (continuación)
Remates en labios u hojas fusiformes horizontales



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación 3e (continuación)
Remates en labios u hojas fusiformes horizontales



Huelgas, Las Claustillas

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación 3e (continuación)
Remates en labios u hojas fusiformes horizontales



Valbuena, claustro

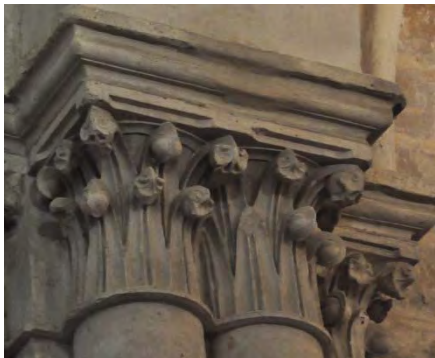
PALAZUELOS. Variación III.1a
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Palazuelos, iglesia. Capiteles VCT1extc-d

Palazuelos, iglesia. Capiteles VAexte niv. altos

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación III.1a (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Aguilar, iglesia

PALAZUELOS (ARROYO). Variación III.1a (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Arroyo, iglesia

Arroyo, sala capitular

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación III.1a (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Huelgas, capilla de San Juan



Huelgas, iglesia



Huelgas, iglesia



Huelgas, iglesia










Huelgas, pórtico

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación III.1a (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Valbuena, claustro

Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación III.1b <i>Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas, con otras antepuestas</i>	
	
Palazuelos, iglesia. Capitel 10A niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capiteles VAd niveles altos
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAh niveles altos	Palazuelos, iglesia. Capitel 3c
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAexth niv. altos	Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextg niv. altos
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAextf niv. altos	

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación III.1b (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas, con otras antepuestas



Aguilar, claustro



Aguilar, sala capitular

PALAZUELOS (ARROYO). Variación III.1b (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas, con otras antepuestas



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



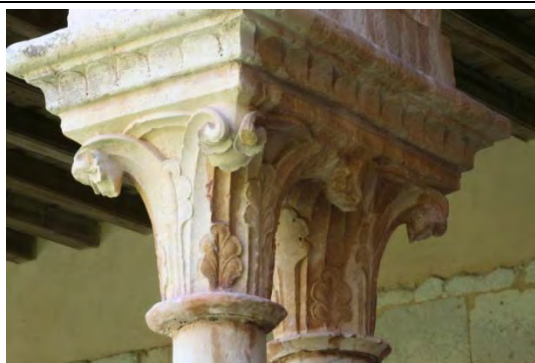
Arroyo, iglesia



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, portada septentrional



Arroyo, claustro



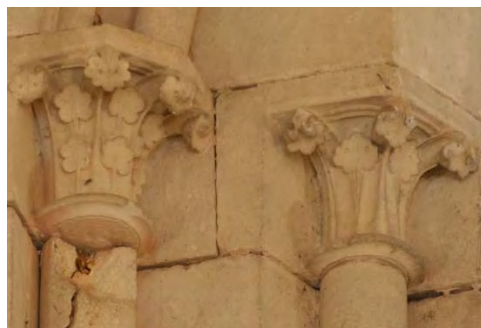
Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación III.1b (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas, con otras antepuestas



Huelgas, iglesia

Huelgas, iglesia



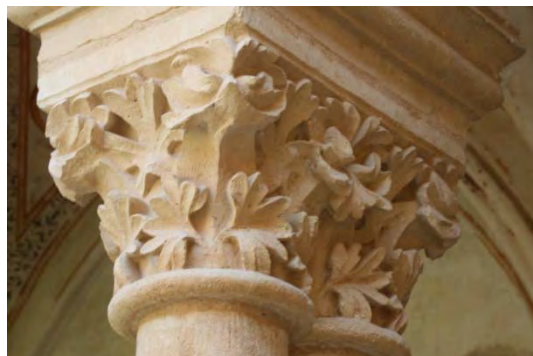
Huelgas, pórtico

Huelgas, sala capitular

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación III.1b (continuación)
Crochets rematados en hojitas polilobuladas sencillas, con otras antepuestas



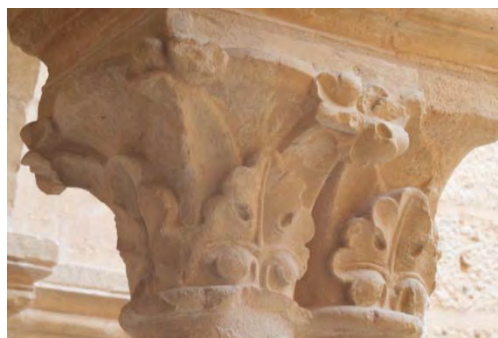
Valbuena, claustro




Valbuena, claustro



Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación III.1c <i>Crochets</i> rameados rematados en hojitas polilobuladas sencillas	
	
Palazuelos, iglesia. Capiteles VAe niveles altos	

PALAZUELOS (ARROYO). Variación III.1c (continuación)
Crochets rameados rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación III.1c (continuación)
Crochets rameados rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Huelgas, iglesia

Huelgas, portada

PALAZUELOS (VALBUENA). Variación III.1c (continuación)
Crochets rameados rematados en hojitas polilobuladas sencillas



Valbuena, claustro

Valbuena, claustro



Valbuena, claustro

PALAZUELOS. Variación III.2
Crochets rematados en pico con bolas



Palazuelos, iglesia. Capiteles 3b niveles altos

PALAZUELOS (AGUILAR). Variación III.2 (continuación)
Crochets rematados en pico con bolas



Aguilar, claustro

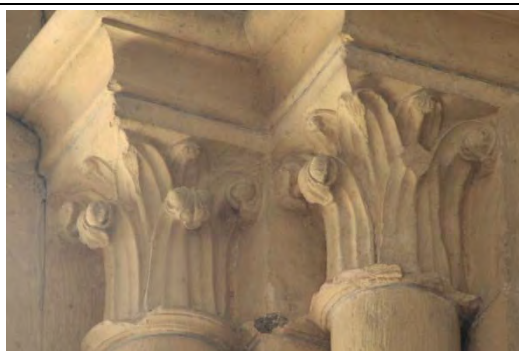
PALAZUELOS (ARROYO). Variación III.2 (continuación)
Crochets rematados en pico con bolas



Arroyo, atrio de los fieles



Arroyo, iglesia



Arroyo, iglesia



Arroyo, claustro

PALAZUELOS (HUELGAS). Variación III.2 (continuación)
Crochets rematados en pico con bolas



Huelgas, capilla de San Juan



Huelgas, pórtico de los caballeros







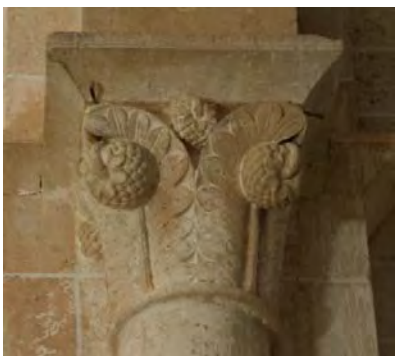



Huelgas, sacristía

**SANTA MARÍA DE
SACRAMENIA**

Repertorios en paralelo

6.7.

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo I Hojas lanceoladas llevadas a los ángulos con frutos	
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 4b	Ntra. Sra. Asunción (Caballar, Segovia), pórtico
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 6b	S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 3Ta niveles altos	S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 4Tb niveles altos	S. Miguel (Tenzuela, Segovia), pórtico

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo I (continuación)

Hojas lanceoladas llevadas a los ángulos con frutos



Sacramenia, iglesia. Capitel 1a niveles altos



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior











Sacramenia, iglesia. Capitel 2a niveles altos



Sta. María (Meira, Galicia), crucero



Sacramenia, iglesia. Capitel 2b niveles altos

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo II.2a. Hojas lisas de remates muy desprendidos dispuestas en varios niveles	
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 6a	S. Vicente (Ávila), interior
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 8b	S. Vicente (Ávila), interior
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 3a niveles altos	Santiago del Burgo (Zamora), interior
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 5a niveles altos	S. Andrés (Pecharromán, Burgos), portada

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo II. 2b.

Hojas con otras compuestas antepuestas de remates muy desprendidos, en varios niveles



Sacramenia, iglesia. Capitel 1a



S. Vicente (Ávila), exterior



Sacramenia, iglesia. Capitel 1N



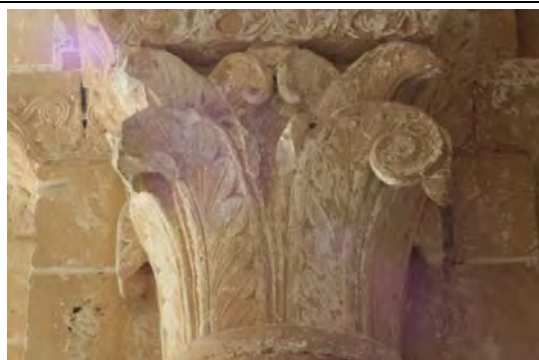
S. Juan Bautista, Orejana (Segovia), pórtico



Sacramenia, iglesia. Capitel 2a



S. Pedro ad Víncula (Perorrubio, Segovia), pórtico



Sacramenia, iglesia. Capitel 2b



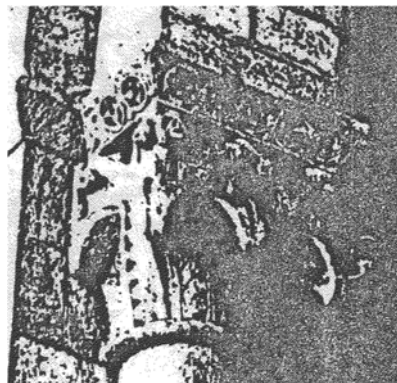
S. Vicente (Ávila), interior

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo II. 2b. (continuación)

Hojas con otras compuestas antepuestas de remates muy desprendidos, en varios niveles



Sacramenia, iglesia. Capitel 2S



S. Vicente (Ávila), interior



Sacramenia, iglesia. Capitel 4a



Catedral de Jaca (Huesca), interior





Sacramenia, iglesia. Capitel 5a




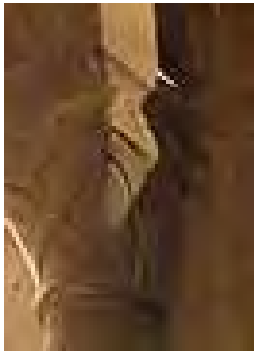

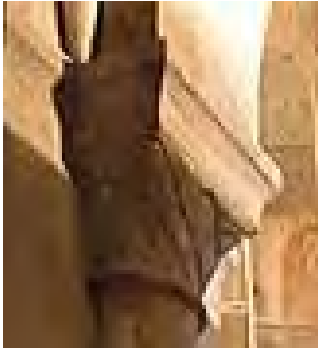

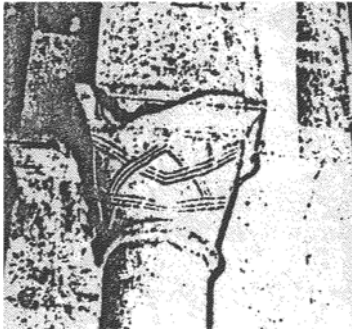


Sta. Eulalia (Selorio, Asturias), portada



S. Andrés (Bedriñana, Asturias), interior

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo II. 2b. (continuación) Hojas con otras compuestas antepuestas de remates muy desprendidos, en varios niveles	
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 5b	S. Martín (Segovia), pórtico
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 1b niveles altos	
	
Sacramenia, sala capitular. Capitel 3CAP	
	
Sacramenia, sala capitular. Capitel 4CAP	

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo IV Cestería y entrelazo	
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 1b	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), portada occ.
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 7a	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), girola
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 10a	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), girola
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 10b	Sta. María de Veruela (Vera del Moncayo, Zaragoza), interior

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo IV (continuación)

Cestería y entrelazo



Sacramenia, iglesia. Capitel 5VAext



Ntra. Sra. Ángeles (Mallén, Zaragoza), cabecera



Sacramenia, iglesia. Capitel 6VAext










S. Bartolomé (Atienza, Guadalajara), portada



Sacramenia, sala capitular. Capitel 1dVCAP



S. Martín (Frómista, Palencia), interior

SACRAMENIA Y OTROS. Tipo VI Pseudocorintio	
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 3Tb niveles altos	Santa María (Retuerta, Valladolid), arco triunfal
	
Sacramenia, iglesia. Capitel 4Ta niveles altos	Santa María (Aguilar de Campoo, Palencia), port. O
	
Sacramenia, sala capitular. Capitel 1CAP	S. Miguel (Fuentidueña, Segovia), portada occ.
	
	San Vicente (Ávila), interior

**SANTA MARÍA DE
SANDOVAL**

Repertorios en paralelo

6.8.

SANDOVAL-LA ESPINA-GRADEFES-VALDEDIÓS-CARRIZO

Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis

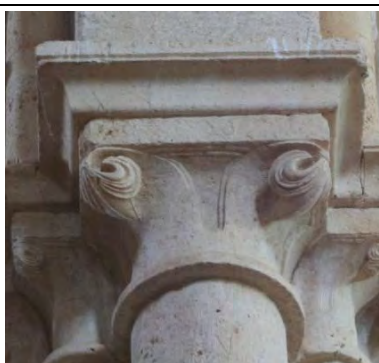
Imágenes románico asturiano de Gª Flores



Sandoval, iglesia. Capitel 1b niveles altos



Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior



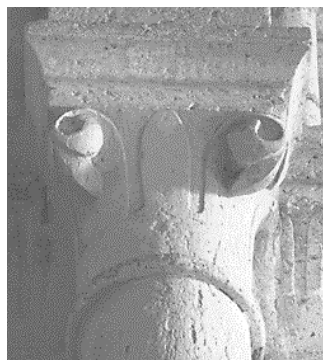
Sandoval, iglesia. Capitel 1a niveles altos



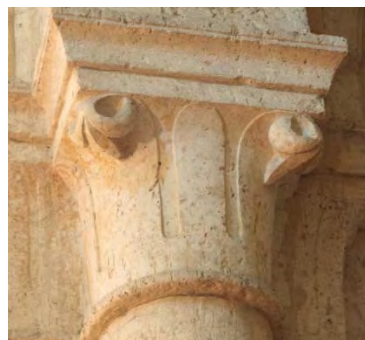
Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior



Sandoval, iglesia. Capitel 1g niveles altos



Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior



Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior

SANDOVAL-LA ESPINA-GRADEFES-VALDEDIÓS-CARRIZO (continuación)

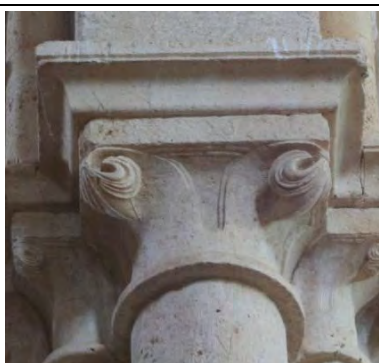
Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



Sandoval, iglesia. Capitel 1b niveles altos



Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior



Sandoval, iglesia. Capitel 1a niveles altos



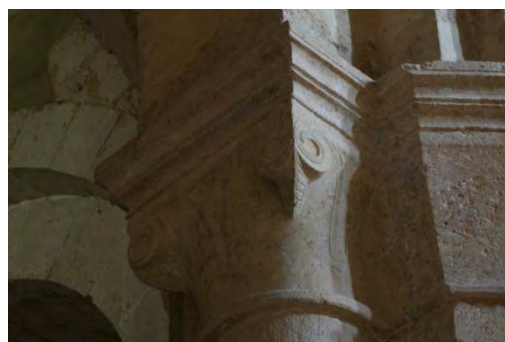
Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior



Sandoval, iglesia. Capitel 1g niveles altos



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior

SANDOVAL-LA ESPINA-GRADEFES-VALDEDIÓS-CARRIZO (continuación)

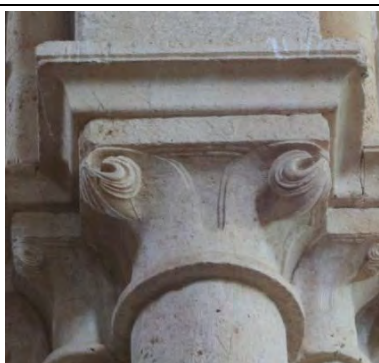
Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



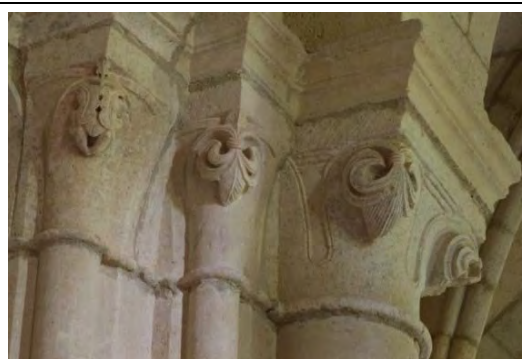
Sandoval, iglesia. Capitel 1b niveles altos



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



Sandoval, iglesia. Capitel 1a niveles altos



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



Sandoval, iglesia. Capitel 1g niveles altos



Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior



Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

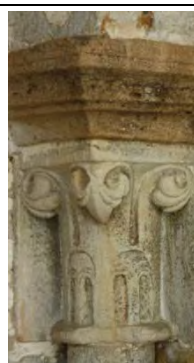
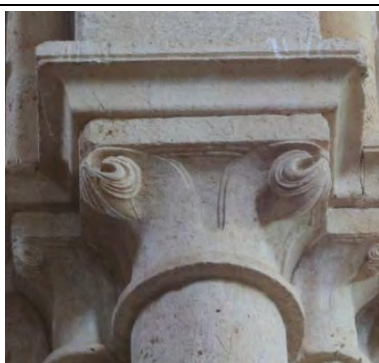
SANDOVAL-LA ESPINA-GRADEFES-VALDEDIÓS-CARRIZO (continuación)

Hojas lanceoladas vueltas en flor de lis



Sandoval, iglesia. Capitel 1b niveles altos

Sta. María Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior




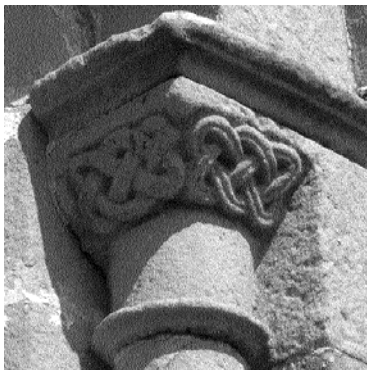

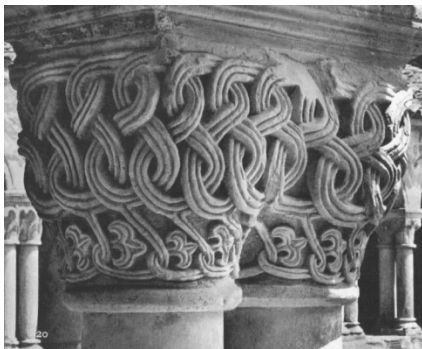




Sandoval, iglesia. Capitel 1a niveles altos

Sta. María Valdediós (Villaviciosa, Asturias), portada



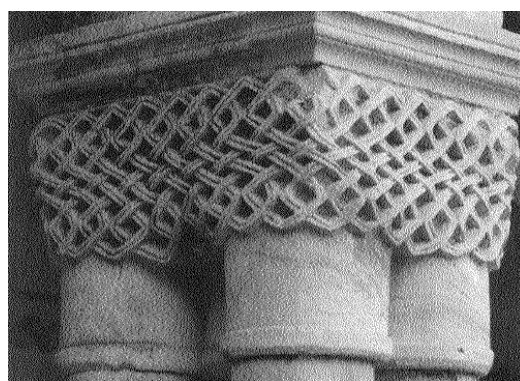
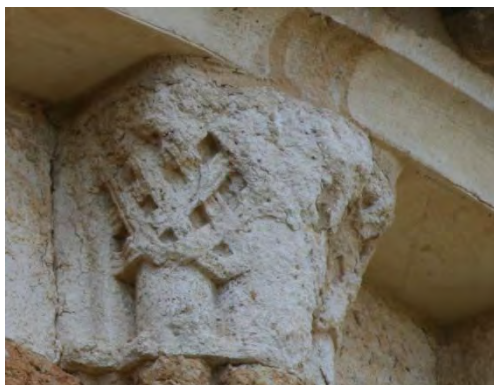
Sandoval, iglesia. Capitel 1g niveles altos

Sta. María Carrizo (Carrizo de la Ribera, León), portada

SANDOVAL Y OTROS. Tipo V Cestería en forma de cenefa	
	
Sandoval, iglesia. Capitel 2Tc niveles altos	Sta. María (Quintanilla de Rucandio, Cantabria), ventana
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4a	Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro
	
Sandoval, iglesia. Capitel PDa	Sta. Eulalia (Ujo, Asturias), portada
	
Sandoval, iglesia. Capitel PDd	Sta. María (Lugás, Asturias), portada

SANDOVAL Y OTROS. Tipo V (continuación)

Cestería en forma de cenefa



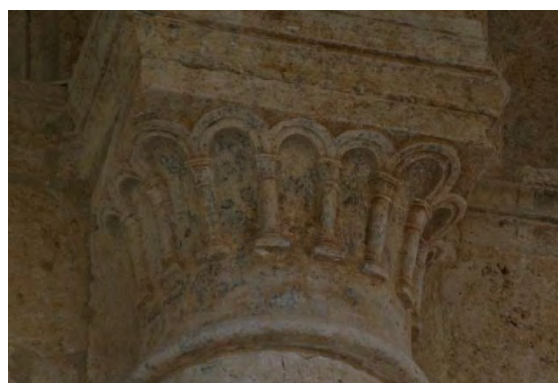
Sandoval, iglesia. Capitel 6Aj niveles altos

Sta. Juliana (Santillana del Mar, Cantabria), claustro

SANDOVAL Y OTROS
Arquería ciega sobre cesta lisa



Sandoval, iglesia. Capitel 3Tg niveles altos








Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior










S. Bartolomé (Rebordans, Galicia), ventana ábside


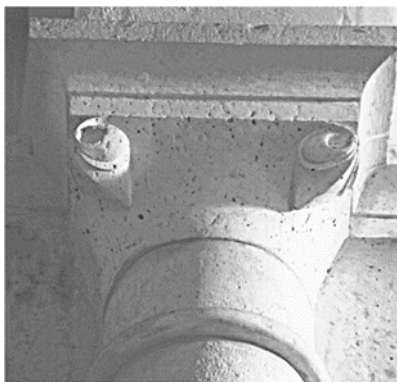







Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

SANDOVAL Y OTROS Cestería sencilla combinada con hojas que penden en los ángulos	
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4Sc	Sta. María Gradefes (Gradefes, León), interior
	
	S. Esteban (Sos del Rey Católico, Zatagoza), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior

SANDOVAL Y OTROS (continuación) Cestería sencilla combinada con hojas que penden en los ángulos	
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4Sc	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), interior
	
	S. Antolín (Bedón, Asturias), interior

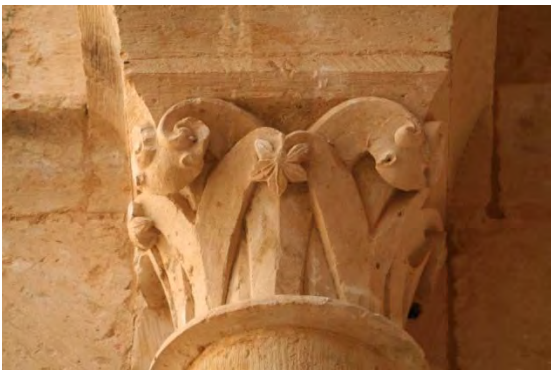




SANDOVAL Y OTROS (continuación) Cestería sencilla combinada con hojas que penden en los ángulos	
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4Sc	S. Juan (Amandi, Asturias), exterior

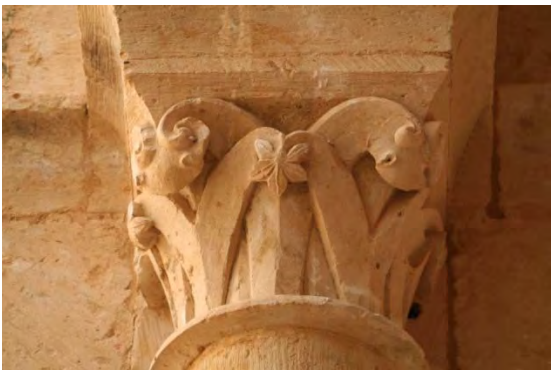


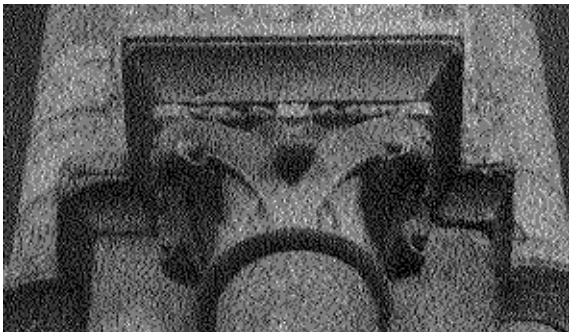
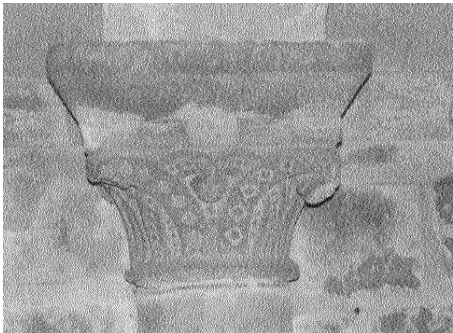
SANDOVAL Y OTROS Cesta lisa con flores de lis en los ángulos superiores	
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4a niveles altos	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4c niveles altos	Sta. Mª Espina (Castromonte, Valladolid), interior
	
Sandoval, iglesia. Capitel 4e	Sta. Mª Gradefes (Gradefes, León), interior
	
	Sta. Mª Valdediós (Villaviciosa, Asturias), ventana

SANTA MARÍA DE LA SIERRA

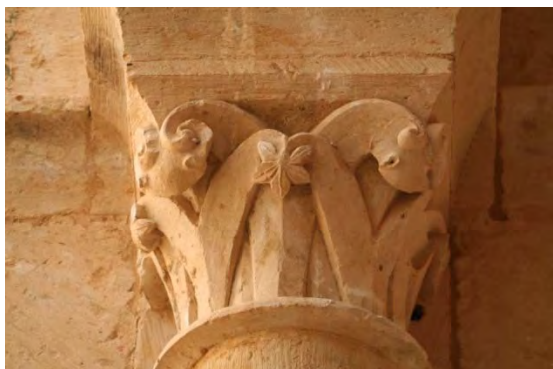
Repertorios en paralelo

6.9.

LA SIERRA Y OTROS Hojas lanceoladas huecas a base de cintas en dos planos	
	
La Sierra, iglesia. Capitel 10b	Ntra. Sra. Asunción (Lumías, Soria), arco triunfal
	
	S. Juan de Puerta Nueva (Zamora), portada S.
	
	Sto. Tomás (Sotos de Sepúlveda, Segovia), arco triunfal
	
	Sta. María (Ciudadela, Galicia), arco triunfal

LA SIERRA Y OTROS (continuación) Hojas lanceoladas huecas a base de cintas en dos planos	
	
La Sierra, iglesia. Capitel 10b	Sta. Mª Palazuelos (Aguilarejo, Valladolid), interior
	
	S. Martiño (Tiobre, Galicia), arco triunfal
	
	Sta. Mª del Sar (Santiago de C., Galicia), interior
	
	Sta. María (Sacos, Galicia), interior

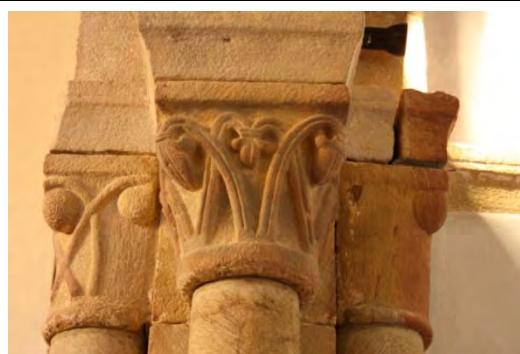
LA SIERRA Y OTROS (continuación)
Hojas lanceoladas huecas a base de cintas en dos planos



La Sierra, iglesia. Capitel 10b



Sta. Mª Valdediós (Asturias), interior






S. Juan Evangelista (Camoca, Asturias), interior



Sta. María (Lugás, Asturias), portada



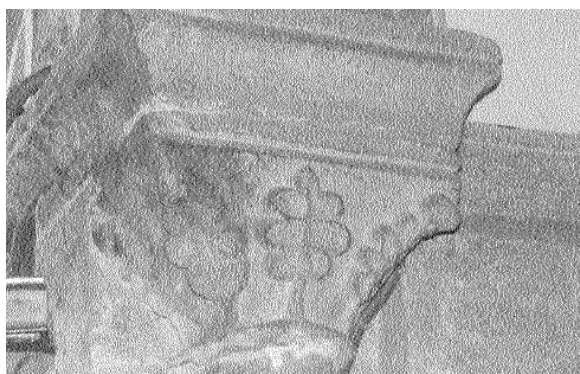
Sta. María (Obona, Asturias), alero

LA SIERRA Y OTROS (continuación) Hojas lanceoladas huecas a base de cintas en dos planos	
	
La Sierra, iglesia. Capitel 10b	S. Martín (Vega de Poja, Asturias), interior
	
	Catedral de Lugo (Galicia), interior

LA SIERRA Y OTROS
Hojas compuestas lobuladas









La Sierra, iglesia. Capitel 7b niveles altos



Sta. María (Ponte Sampaio, Galicia), capilla mayor



Sta. Mª Valbuena (San Bernardo, Valladolid), nave

LA SIERRA Y OTROS. Tipo IV.3a Aves con cuellos entrelazos picándose las patas	
	
La Sierra, iglesia. Capitel 6b	Ntra. Sra. Asunción (Becerril, Segovia), arco triunfal
	
La Sierra, iglesia. Capitel 7a	Sto. Cristo Corporario (Castiltierra, Segovia), ventana ábside
	
	Ntra. Sra. Ejido (Fuentemizarra, Segovia), galería
	
	S. Andrés (Pecharromán, Segovia), ábside

LA SIERRA Y OTROS. Tipo IV.3a (continuación)

Aves con cuellos entrelazos picándose las patas



La Sierra, iglesia. Capitel 6b



Ntra. Sra. Peña (Sepúlveda, Segovia), arco triunfal



La Sierra, iglesia. Capitel 7a



Natividad Ntra. Sra. (Sotillo, Segovia), arco triunfal

Stos. Mamés (Polaciones, Cantabria), descontextualizado

LA SIERRA Y OTROS. Tipo IV.3b
Felinos (leones patilargos)



La Sierra, iglesia. Capitel 4b



S. Bartolomé (Basardilla, Segovia), portada



S. Juan (Orejana, Segovia), pórtico



Ntra. Sra. Vegas (Requijada, Segovia), interior



S. Pedro (Ansemil, Galicia), portada

**SANTA MARÍA DE
VALBUENA**

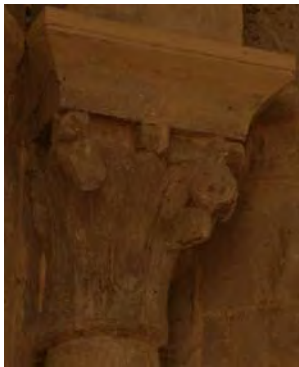





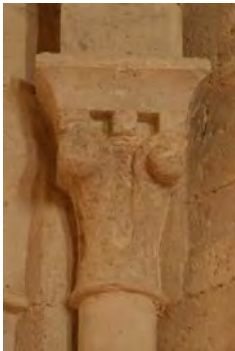

Repertorios en paralelo

6.10.

VALBUENA Y LA OLIVA. Tipo I

Diversas variaciones

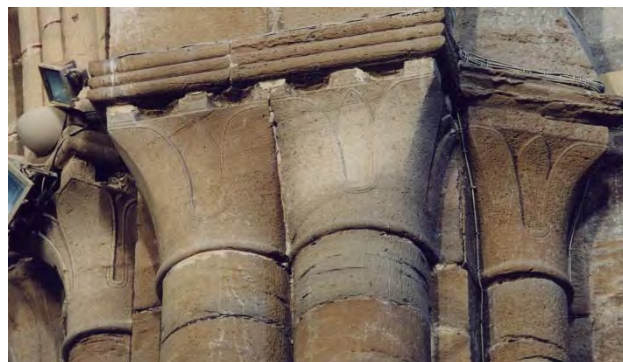
Imágenes de La Oliva de J. Martínez de Aguirre

	
Valbuena, iglesia. 1CT1	Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia
	
Valbuena, iglesia. 2CT1	Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia
	
Valbuena, iglesia. 20VCT	Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia
	
Valbuena, iglesia. 4CT1	Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia

VALBUENA Y LA OLIVA. Tipo I (continuación)

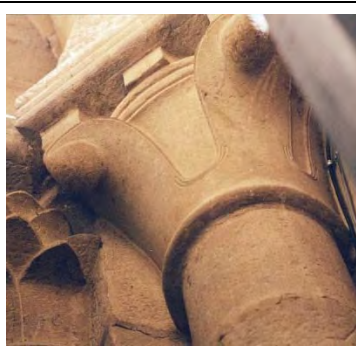
Diversas variaciones

Imágenes de La Oliva de J. Martínez de Aguirre



Valbuena, iglesia. 3c-b niveles altos (capitel doble)

Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia



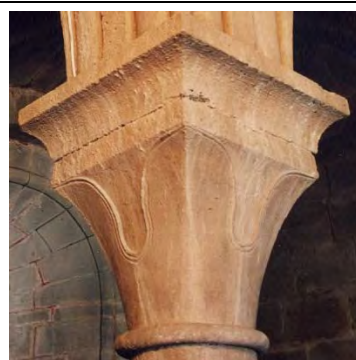
Valbuena, iglesia. 2e

Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia



Valbuena, iglesia. 8f

Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), capítulo



Valbuena, iglesia. 3f

Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), capítulo

VALBUENA Y LA OLIVA. Tipo I (continuación)

Diversas variaciones

Imágenes de La Oliva de J. Martínez de Aguirre



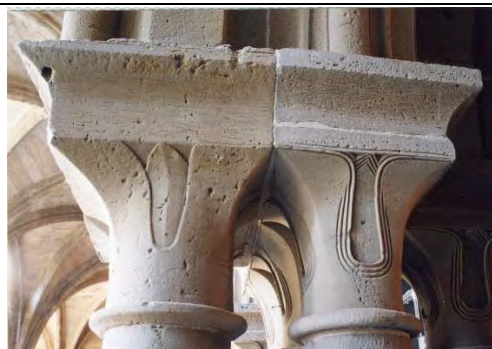
Valbuena, iglesia. 1e-d niveles altos (capitel doble)



Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), capítulo



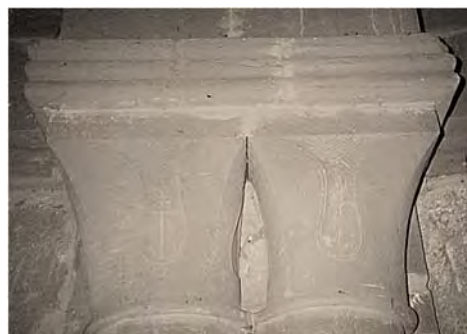
Valbuena, iglesia. 3Nb-c (capitel doble)



Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), capítulo



Valbuena, iglesia. 3a-b (capitel doble)



Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), cap. S. Jesucristo



Valbuena, iglesia. 8f

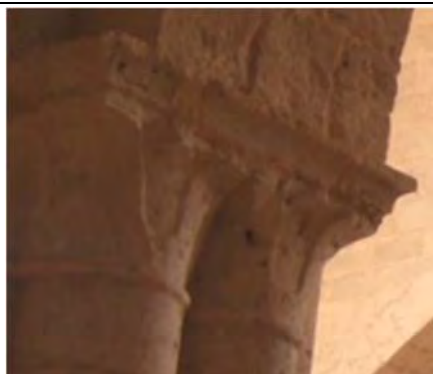


Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), cap. S. Jesucristo

VALBUENA Y LA OLIVA. Tipo I (continuación)

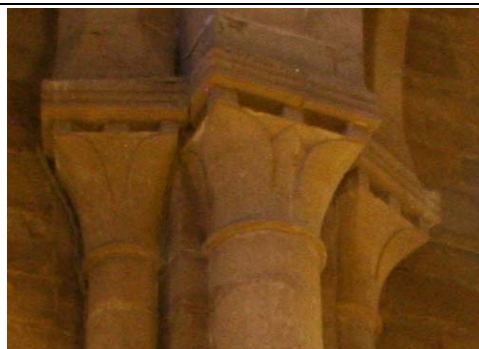
Diversas variaciones

Imágenes de La Oliva de J. Martínez de Aguirre



Valbuena, iglesia. 3c-d (capitel doble)









Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), cap. S. Jesucristo



Valbuena, iglesia. 3Nb-c (capitel doble)

Sta. Mª La Oliva (Carcastillo, Navarra), iglesia

VALBUENA Y SANTO DOMINGO DE LA CALZADA. Tipo I
Diversas variaciones

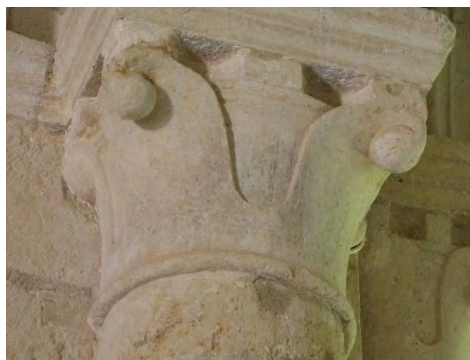
	
Valbuena, iglesia. 4Tc niveles altos	Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja), girola
	
Valbuena, iglesia. 2CT4	Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja), girola
	
Valbuena, iglesia. 1CT1	Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja), girola
	
Valbuena, iglesia. 2e	Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja), girola

VALBUENA Y GRADEFES. Tipo I

Diversas variaciones



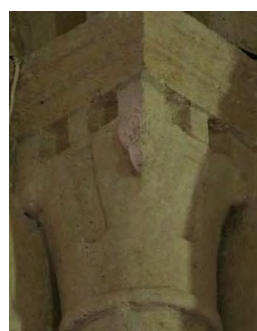
Valbuena, sala de monjes. SM1



Sta. María (Gradefes, León), iglesia



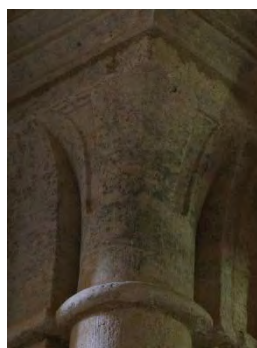
Valbuena, iglesia. 1CT1



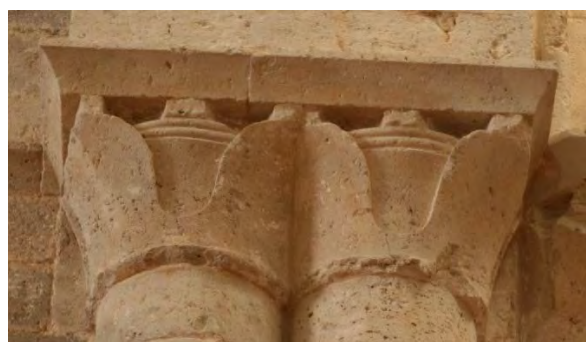
Sta. María (Gradefes, León), iglesia



Valbuena, iglesia. 6Sa



Sta. María (Gradefes, León), iglesia



Valbuena, iglesia. 3Ta-b niveles altos (capitel doble)



Sta. María (Gradefes, León), sala capitular

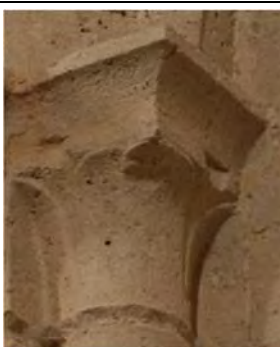
VALBUENA Y CARRIZO. Tipo I
Diversas variaciones



Valbuena, iglesia. 20VCT



Sta. María (Carrizo de la Ribera, León), iglesia



Valbuena, iglesia. 4a niveles altos



Sta. María (Carrizo de la Ribera, León), iglesia



Valbuena, sala de monjes. SM1




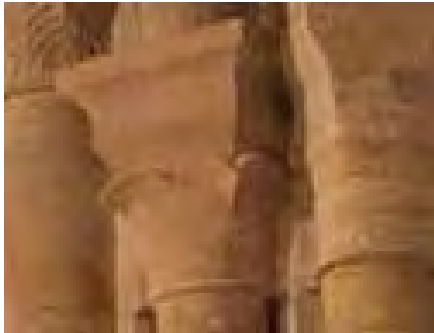

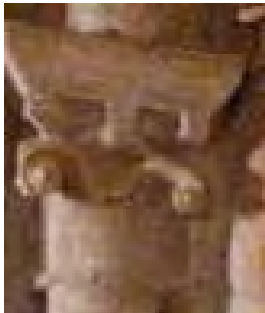




Sta. María (Carrizo de la Ribera, León), iglesia



Valbuena, iglesia. 5Nb



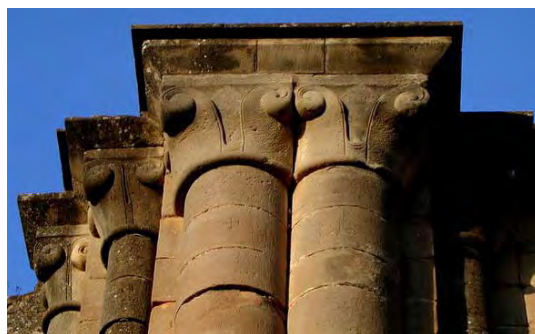
Sta. María (Carrizo de la Ribera, León), iglesia

VALBUENA Y FITERO. Tipo I Diversas variaciones	
	
Valbuena, iglesia. 10S	Santa María (Fitero, Navarra), girola
	
Valbuena, iglesia. 2e	Santa María (Fitero, Navarra), girola
	
Valbuena, iglesia. 2CT3	Santa María (Fitero, Navarra), girola
	
Valbuena, iglesia. 6d	Santa María (Fitero, Navarra), girola

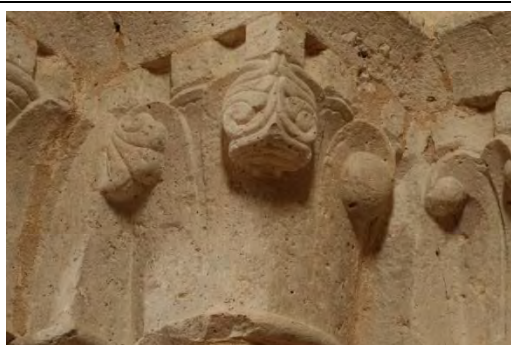
VALBUENA Y OTROS. Tipo I
Diversas variaciones



Valbuena, iglesia. 5Nc



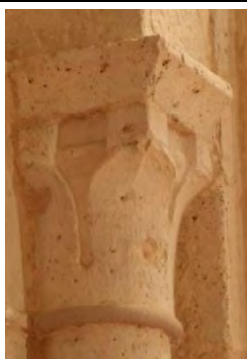
Santiago (Agüero, Huesca), exterior



Valbuena, iglesia. 1c



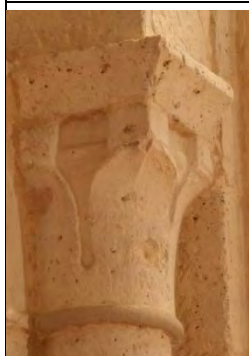
Sta. María (Irache, Navarra), iglesia



Valbuena, iglesia. 5a / 2a



Sta. María (Irache, Navarra), iglesia



Valbuena, iglesia. 2a / 5a niveles altos



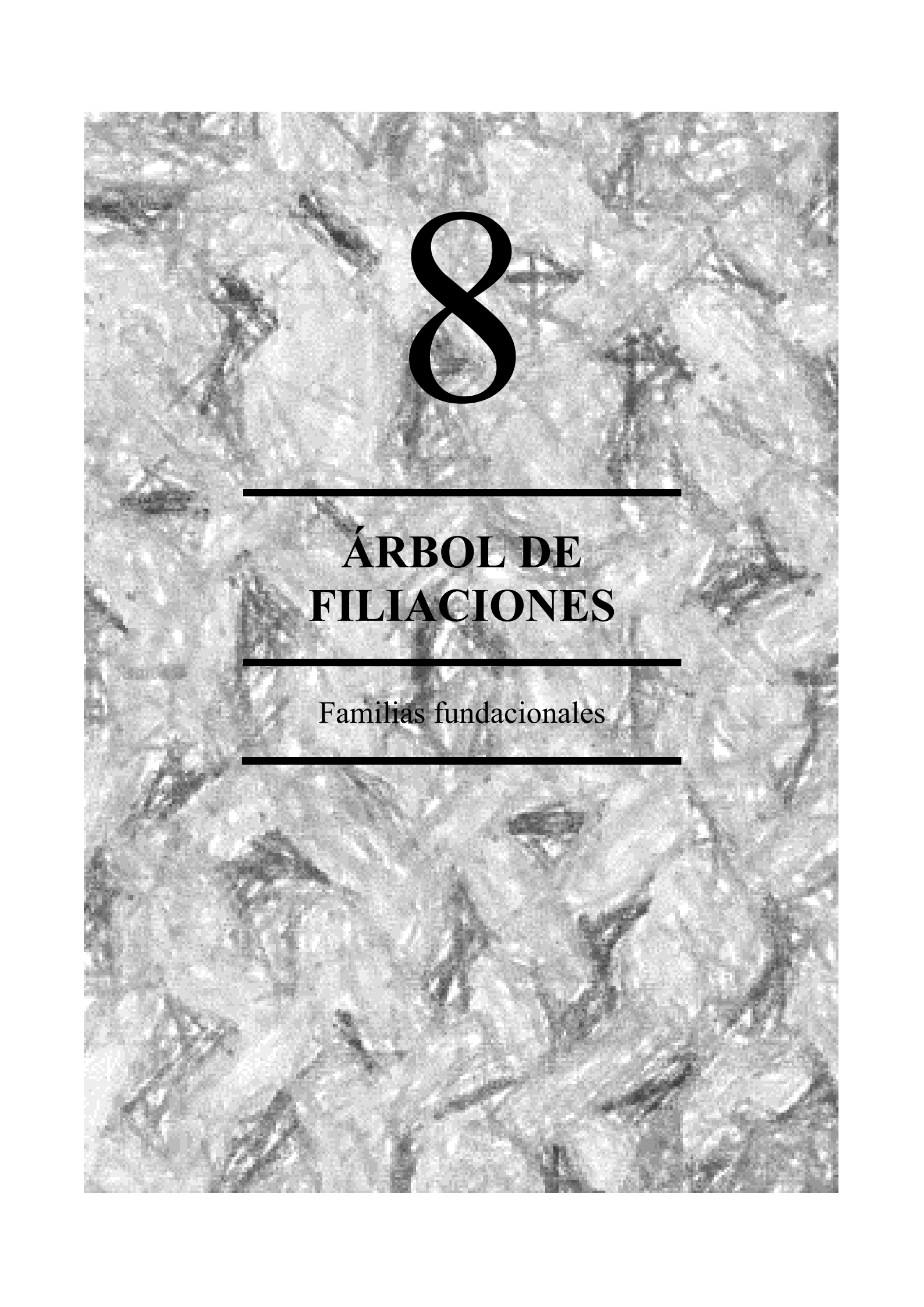
S. Isidoro (Zamora), exterior

7

ABREVIATURAS

Siglas y equivalencias

ABREVIATURA	EQUIVALENCIA
Iglesia	
1, 3, 5, 7...	Pilares exentos 1, 3, 5, 7... (separación nave central-nave Evangelio)
1a, b, c...	Posiciones a, b, c... del pilar exento 1
2, 4, 6, 8...	Pilares exentos 2, 4, 6, 8... (separación nave central-nave Epístola)
1men, 3men, 5men...	Ménsula de la posición 1, 3, 5... (norte)
2men, 4men, 6men...	Ménsula de la posición 2, 4, 6... (sur)
1amen, 1bmen...	Ménsula
1A, 2, A, 3A...	Posición 1, 2, 3... del ábside
1N, 3N, 5N, 7N...	Pilares adosados 1N, 3N, 5N, 7N... (nave Evangelio-norte)
1Na, b, c...	Posiciones a, b, c... del pilar adosado 1N
2S, 4S, 6S, 8S...	Pilares adosados 2S, 4S, 6S, 8S... (nave Epístola-sur)
CT1	Capilla número 1 abierta al transepto
1Tmen, 2Tmen...	Ménsula de la posición 1, 2... del transepto
PPa, b, c...	Posición a, b, c... de la puerta de los pies
PPa'men, PPb'men...	Ménsula de la posición a', b'... de la puerta de los pies
VPPa, b, c	Posición a, b, c... de la ventana sobre la puerta de los pies
aVN1	Posición a de la ventana 1 del norte
2VC1	Posición 2 de la ventana de la capilla 1
2VC1ext	Posición 2 de la ventana de la capilla 1 por el exterior
1, 2, 3, 4G	Pilares 1, 2, 3, 4... de la girola
1, 2, 3, 4VA	Posiciones 1, 2, 3, 4... de la ventana del ábside
1, 2, 3, 4VAext	Posiciones 1, 2, 3, 4... de la ventana del ábside por el exterior
2VCT1	Posición 2, ventana de la capilla número 1 abierta al transepto
PM	Puerta de monjes
PM1, 2, 3...	Posición 1, 2, 3... de la puerta de monjes
PD	Puerta de difuntos
PD1, 2, 3...	Posición 1, 2, 3... de la puerta de difuntos
barc/bARC	Posición b del arcosolio
2VS1	Posición 2, ventana del tramo 1 del costado sur
PL	Puerta de legos
PL1	Posición 1, puerta de legos
Sala capitular	
CAP	Capítulo
CAP1, 2, 3 ó 4	Soporte aislado 1, 2, 3 ó 4 del capítulo
CAPa, b, c, d...	Soporte perimétrico (o de la fachada) a, b, c, d... del capítulo
1,2,3,4SC	Posiciones 1, 2, 3, 4... de la capilla funeraria
1VCAP	Posición 1 de la ventana/fachada de la sala capitular
Sacristía	
SC	Sacristía
1SC	Posición 1 de la sacristía
aVSCext	Posición a de la ventana de la sacristía por el exterior
Capilla funeraria	
aPCF	Posición a de la puerta de la capilla funeraria
1CF	Posición 1 de la capilla funeraria
2CFmen	Ménsula de la posición 2 de la capilla funeraria
aVCF	Posición a de la ventana de la capilla funeraria
aVCFext	Posición a de la ventana de la capilla funeraria por el exterior
Sala de monjes	
aSM	Posición a de la sala de monjes



8

ÁRBOL DE FILIACIONES

Familias fundacionales

CASA MADRE	1ª FILIACIÓN	2ª FILIACIÓN	3ª FILIACIÓN	4ª FILIACIÓN	5ª FILIACIÓN
<i>MORIMOND</i>	<i>BERDOUES</i>	HUERTA	ÓVILA		
			BUENAFUENTE		
		VALBUENA	BONAVAL		
			RIOSECO		
			PALAZUELOS		
	<i>L'ESCALE DIEU</i>	VERUELA	HERRERA		
			TULEBRAS	HUELGAS	VILLAMAYOR
					VILEÑA
				ARROYO	
				GRADEFES	
		CARRIZO			
		BUJEDO	AZA		
		SACRAMENIA	RUTE		
	CONTODO				
<i>LA CRÊTE</i>	MATALLANA				
<i>CLAIRVAUX</i>	MORERUELA	NOGALES			
	VALPARAÍSO				
	LA ESPINA	SANDOVAL			
		VALDEIGLESIAS			
	SOBRADO	BENAVIDES	LA VEGA		
<i>CÎTEAUX</i>	<i>CLAIRVAUX</i>				
	<i>MORIMOND</i>				
	<i>LE COUR-DIEU</i>				
	CARRACEDO	CASTAÑEDA			
	LA SIERRA				
	ESCARPE				



9

CUADRO RESUMEN

Principales datos de cada uno de
los monasterios estudiados

MONASTERIO	LOCALIDAD/ PROVINCIA	ENCLAVES ANTERIORES	PROMOTORES/ FUNDADORES	LÍNEA DE FILIACIÓN	FECHA DE FUNDACIÓN 1	FECHA DE FUNDACIÓN 2	Nº APROX. CAPITELES	MEDIDAS GENERALES	los. ABADES
BUJEDO	Sta. Cruz de Juarros. BURGOS (Bu)		Condes Gonzalo Marañón y su esposa Mayor García de Aza	L'Escaie Dieu- MORIMOND	1159 (donación del lugar de Bujedo al abad de Gimont) Antes de 1166 (conf. Alf. VIII, ya no es Bujedo de los condes)	1171 (Tumbo de Valparaíso) 1172 (Tablas del Cister)	50 (iglesia)	41,50 largo 7,40 ancho 17,90 crucero	Fortunato
ESPINA (La)	Castromonte. VALLADOLID (Va)		Sancho de Castilla (hna. Alf. VII)	CLAIRVAUX	1143 (Sancho desea fundar)	1147 (dotación inicial) 1149 (confir. Alf. VII)	135 (iglesia) los grupos de codillos cuentan como uno	55 largo 24 ancho 36 crucero 8 alto alero nave S	Nivardp
HUERTA	Sta. Mª de Huerta. SORIA (So)	Cántabos	Alfonso VII	(Viacei) Berdoues- MORIMOND	1142 (inscripción claustral) 1151	1162 (traslado a Huerta)	70 (iglesia y estancias)	62 largo 20 ancho 32 alto	Rodulfo Blas (Bernardo) S. Martín Finojosa
MATALLANA	Villalba de los Alores. VALLADOLID (Va)		Tello Pérez de Meneses y Guntroda García (Alfonso VIII)	(Valbuena) La Crête- MORIMOND	(1171, Alf. VIII) permuta Matallana- 1173 Alf. VIII entrega Matallana a Tello- 1175 Alf. VIII recibe la fundación)	1181 (asentamiento Cister?)- 1185 (confirmación donación)	3 (iglesia) 1 (claustral?)	60 largo 25 ancho 35 crucero	San Roberto Isidoro Gómez Jordán
MORERUELA	Granja de Moreuela. ZAMORA (Za)	Moreuela de Tábara (beneditino)	Conde Ponce de Cabrera	CLAIRVAUX	1153 (escritura de fund.)- 1158	1162 (<i>datatio</i>)	30 (iglesia)	63 largo 16 ancho 26 crucero 16 alto cuenca	Pedro de Moreuela Gonzalo
PALAZUELOS	Aguilarejo- Corcos del Valle. VALLADOLID (Va)	San Andrés de Valbeni (beneditino)	Alfonso Téllez de Meneses	Valbuena-Berdoues- MORIMOND	1165 (se dona a Valbuena)- 1175 (monasterio independiente)	1213 (donación de Téllez de Meneses al Cister)	200 (iglesia)	60 largo 22 ancho 22 crucero	Egídio
SACRAMENTIA	Coto de San Bernardo. Sacramenia. SEGOVIA (Se)		Alfonso VII	L'Escaie Dieu- MORIMOND	ca. 1147	(<i>ante quem</i> 1179)	40 (iglesia)	56 largo 18 ancho 28 crucero	Raimundo
SANDOVAL	Villaverde de Sandoval-Mansilla Mayor LEÓN (Le)		Condes Ponce de Minerva , su mujer Estefanía Ramírez y sus hijos Ramiro, María y Sancha	La Espina- CLAIRVAUX	1167/1171		80 (iglesia)	35 largo 21 ancho 28 crucero 15 clave del crucero	(Diego Martínez) Gonzalvo
SIERRA (La)	Collado Hermoso. SEGOVIA (Se)	Sotosalbos-Collado Hermoso (beneditino)	Obispo Pedro de Agen /Obispo Gonzalo	(Valbuena) CITEAUX / Sacramenia	ca. 1212		50 (iglesia)	40 largo 20 ancho 20 alto hastial	Blas
VALBUENA	San Bernardo de Valbuena. VALLADOLID (Va)	San Martín de Valbuena	Estefanía Armengol	Berdoues- MORIMOND	1143 (donación inicial)	1148-1151 (fundación efectiva)	130 (iglesia)	60 largo 25 ancho 35 crucero	(Martín) Ebrardo



10

CRÉDITOS FOTOGRAFICOS

Cesión de imágenes

Como es lógico, la mayoría de las fotografías aquí reunidas y presentadas son imágenes propias tomadas durante las campañas de campo que realicé por Castilla y León en los meses estivales de tres años sucesivos¹. Algunas de ellas, por no tener suficiente calidad o por haber quedado desfasadas debido al cambio a mejor que en estos años han experimentado algunos de los monasterios estudiados, fueron sustituidas por otras tomadas fuera de esas aludidas campañas. Para el resto de imágenes, por no conseguir el permiso oportuno para meterme en zonas restringidas o por haberme olvidado de tomarlas en su momento, he contado con los fantásticos fondos de Antonio García Flores el cual, generosa y amablemente me cedió sus álbumes en papel y sus archivos digitales de fotografías recopiladas durante los trabajos de campo preparatorios de su propia tesis doctoral.

Para las fotografías del resto de edificios que he incluido en el apartado “repertorios en paralelo” quiero agradecer a cientos de autores anónimos, a diversas asociaciones y a reputadas publicaciones artísticas el que las tengan colgadas en Internet.

GARCÍA FLORES, Antonio: diversas imágenes convenientemente identificadas en las fichas catalográficas y en los repertorio paralelos de La Espina, Sacramenia, Valbuena, Valdediós y otros edificios del románico asturiano.

MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier: fotografías de La Oliva, Aguilar de Campoo, catedral de Sigüenza y catedral de Tudela.

¹ Los monasterios visitados, por orden cronológico, son La Espina, Moreruela, La Sierra, Valbuena, Sacramenia, Palazuelos, Matallana, Nogales, Benavides, Nogal de las Huertas, La Vega, Gradefes, Sandoval, Carrizo, Carracedo, La Lugareja, Arroyo, Bujedo, Rioseco, Las Huelgas de Burgos, Villamayor de los Montes, Huerta y Piedra.

